



**KXIII**

**G**

**77**

NAPOLI

77

*man. cit.*  
*77*







# DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES.

POR EL PADRE F. PEDRO DE VEGA LECTOR DE  
Theologia, de la Orden de san Augustin.

Primera, Segunda, y Tercera Parte.

*Con Indices copiosissimos de Lugares de la sagrada Escritura, de Cosas  
notables, y Prosacris Concionibus.*

DIRIGIDA A DONA MARGARITA CORTERA AL  
Marquesa de Castell Rodrigo.

*Perinet ad locum  
S. Maria*

*Sancti Anthonii  
Carnalis*

Año

1605.



CON LICENCIA.

Impresso, En Çaragoça, por Carlos de Lauayen.

*Acosta de Inan de Bonilla Mercader de libros.*

Handwritten text, mostly illegible due to extreme fading and noise. The text appears to be organized into several lines or paragraphs across the page.





## Aprobaciones de la Primera Parte.

**P**Or mandado de nuestro Padre F. Pedro Manrique, Visitador general de la orden de N. P. S. Agustín en las Prouincias de España, Prouincial desta Prouincia, Vicario general de las Indias, vi este primero tomo, sobre los Psalmos Penitenciales, compuesto por el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Teologia en esta Prouincia, y no he hallado en él cosa contra nuestra santa Fè, ni a buenas costumbres, antes tiene cosas curiosas y extraordinarias. Así me parece, que no solo se deue dar licencia para que le imprima, pero aun tambien gracias por el mucho trabajo que en ello ha puesto. Fecha en S. Agustín nuestro Padre, de Toledo, a veinte de Março de 1598.

F. Luys de Cabrera.

**E**L Maestro F. Pedro Manrique, Prouincial de la orden de N. P. S. Agustín en esta Prouincia de Castilla, Visitador general de todas las de España, y Vicario general de las Indias. Por quanto vos el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Teologia desta nuestra Prouincia, me presentastes vn libro que aueys cõpuesto, intitulado, *Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales*, el qual mandé, conforme nuestras constituciones, q̃ le viesse, y examinassen los examinadores que para esto tengo señalados, y ellos le han apronado, y juzgado ser digno q̃ se imprimiesse. Atento lo qual, por la presente os doy licẽcia que le presenteys ante los Señores del Consejo Real del Rey nuestro señor, y auida su licencia le hagays imprimir. Y porque mas metezcays, os lo mando en virtud de tanta obediencia. Dada en nuestro Conuento de S. Felipe de Madrid, en veynte y quatro de Março de 98.

F. Pedro Manrique, Prouincial.

**P**Or mandado del supremo Consejo, vi, y ley este tratado sobre los quatro Psalmos primeros de la Penitencia, que ha compuesto el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Teologia, de la Orden de S. Agustín, y hallo ser docto, vtil, y prouechoso para todo genero de estados: y no auer en él cosa que contradiga a la verdad y excelencia de nuestra Fè Catholica, ni cosa que sea contra buenas costumbres, y así podra V. A. darle licencia para poderle imprimir. Fecha en este monasterio de la santissima Trinidad, en 10 de Julio de 1598.

El Maestro F. Luys de Calatayud, Ministro.

## Aprobaciones de la segunda parte.

**P**Or mandado de V. A. he visto este libro, que es el segundo tomo de los discursos sobre los Psalmos Penitenciales, que comienza del Psalmo: *Domine exaudi orationem meam*, cõ puesto por el Padre Maestro F. Pedro de Vega, de la Orden de nuestro Padre san Agustín, y no he hallado en él cosa contra nuestra santa Fè Catolica, ni q̃ ofenda las piadosas orejas de los fieles, antes tiene muy buena dotrina, y se le puede dar la licencia que pide para imprimirle. Dada en el monasterio de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos de la ciudad de Valladolid, Corte de su Magestad, a 21 de Octubre de 1601. años.

El M. F. Juan Negron, Comendador.

**H**E visto con mucha satisfacion mia esta segunda parte de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, compuesta por el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Teologia de la Orden de nuestro Padre S. Agustín: la qual me mandò ver nuestro Padre Maestro F. Agustín Antolínez, Prouincial desta Prouincia de Castilla, de la misma orden, y me ha parecido de muy sana y Catholica dotrina, y digna de las buenas letras, y mucho ingenio de su autor, y por tãto, que ha de ser de mucho prouecho y vtilidad si sale a luz. En S. Felipe de Madrid, 8 de Abril, de 1601.

Fray Francisco de Tapia.

## Aprobaciones de la Tercera Parte.

**P**Or mandado de V. A. he visto este libro, intitulado, Tercera parte de la declaracion de los siete Psalmos de la Penitencia, cõ puesto por el muy Reuerendo Padre Maestro F. Pedro de Vega, de la Orden de S. Agustín nuestro Padre, no he hallado en él cosa contra nuestra santa Fè Catolica, antes es libro muy docto y curioso, y digno de su Autor. Por lo qual puede V. A. darle la licencia que pide para imprimirle. En Valladolid, y dentro del Monasterio de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, a 11 de Agosto de 1601.

El M. F. Juan Negron, Comendador.

**H**E visto con mucha satisfacion mia esta tercera parte de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, cõ puesta por el Padre Maestro F. Pedro de Vega, de la Orden de nuestro Padre san Agustín: la qual me mandò ver nuestro Padre Maestro F. Henrique Henriquez, Prouincial desta Prouincia de Castilla, de la misma Orden, y me ha parecido de muy sana y Catholica dotrina, y digna de las buenas letras, y ingenio de su autor. Y por tanto que ha de ser de mucho prouecho y vtilidad si sale a luz. En S. Felipe de Madrid, 15 de Mayo, de 1602.

Fray Francisco de Tapia.



# APROBACION.

**P**OR Comission del Señor Doctor Pedro de Moya Vicario General, he visto estos tres libros, de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, del Padre Maestro Fray Pedro de Vega, de la orden de S. Augustin: y me parece se puede dar licencia para que se impriman, porque a mas de no contener doctrina contra nuestra santa Fè, ay en ellos cosas de grande erudiccion, y explicados muchos lugares de Escripura con grande ingenio. Y assi lo firme en Caragoça a 3. de Abril, año 1606.

*El Doctor Domingo Villalua.*

## LICENCIA.

**E**L Doctor Pedro de Moya Prouisor y Vicario General en lo espiritual y temporal de la Ciudad y Arçobispado de Caragoça por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Thomas de Borja, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Hauiendo visto la relacion a nos hecha por el Doctor Domingo de Villalua, a quien cometimos la censura de los tres libros de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales del Padre Maestro Fray Pedro de Vega, de la Orden de San Augustin: y por ella parece que en ellos no se contiene doctrina contra nuestra santa Fè Catholica; antes bien auer cosas de grande erudiccion, y explicados muchos lugares de Escripura, con grande ingenio. Damos licencia a Carlos de Lauayen Impressor, vecino de Caragoça para que los pueda imprimir: con esto, que antes que los venda trayga ante nos un cuerpo de dichos tres libros, para ver si concuerda con sus originales, y al principio de cada un cuerpo vaya inserta esta nuestra licencia. Dada en Caragoça a quatro dias del mes de Abril, del año 1606.

*El Doctor Pedro de Moya.*

Por mandado del dicho Señor Vicario General.  
*Geronimo de Iturralde Notario.*

---

## PRIVILEGIO.

*Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilas, de Hierusalem, &c.*

**D**ON Geronymo Fernandez de Heredia, Cauallero Mesnadero, del Consejo del Rey nuestro Señor, Regente el oficio la general gouernacion en el presente Reyno de Aragon, y Presidente en la Real Audiencia de aquel. Por quanto por parte de vos Juan de Bonilla, se nos ha presentado vn libro impresso en la villa de Alcala de Hnares, intitulado, Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, Primera, Segunda, y Tercera parte, compuesto por Fray Pedro de la Vega, Lector en Theologia, de la Orden de San Augustin, y hauiendo visto, y expeculado aquel muy particularmente, y considerado el prouecho y vtilidad que del puede redundar, auemos tenido por bien de concederos, segun que por tenor de las presentes os cedemos licencia y facultad, para que por tiempo de dos años cumplidos, y continuos inmediatamente siguientes del presente dia de oy en adelante contades, os podays imprimir, y imprimays vos o quien vuestro poder tuviere en el presente Reyno, el dicho libro, libremente, y sin que otra persona alguna durante el tiempo desta nuestra concession y privilegio lo pueda imprimir. Y mandamos a qualesquieres ministros y oficiales Reales en el presente Reyno de Aragon, constituydos y constituyderos, que no pongan impedimento, ni dificultad alguna en la execucion de la licencia: y a qualesquier otros impressores que sin orden y poder vuestro, no lo impriman, ni hagan cosa en contrario, durante el tiempo de los dichos dos años, si demas de la yra e indignacion de su Magestad, en penas de mil florines de oro de Aragon, descan no incurrir, y los dichos en perdicion de sus estampas y prensas, y otras penas por los fueros del presente Reyno, y no en otra manera estatuydas, y a nos, o al que presidiere en la Real Audiencia del presente Reyno arbitraderas. Y a vos os mandamos que en las impresiones que siguietedeys al principio de cada vn libro que imprimiereys pongays la presente licencia, para que conste della a todos los que vieren el libro. Dat. en Caragoça a treynta de Enero mil seyscientos y seys años.

*El Gouernador de Aragon.*

*V. Galuan Assessor.*

*Dominus Regens Offic. Generalis Gubernat. mandauit mibi Hieronymo de Losilla, Visa per Galuan Ord. Assessorum.*

**DEDICA.**



# DEDICATORIA DE LA PRIMERA PARTE A DONA MARGARITA

Corte Real, Marquesa de Castel Rodrigo.



Psal. 44  
Dico ego  
opera me  
a regi.

**E**st tan antigua la costumbre de no salir los libros que de nuevo se escriuen a publico sin padrino, que casi no ay memoria de cosa que mas lo sea. Mas ha de mil y docientos años que san Geronymo dedico libros al Papa S. Damaso, y mas atras, antes de la venida al mundo de Christo nuestro Señor, y aun antes que començasse la Monarchia de los Romanos, ofrecio el gran Filosofo Aristoteles los suyos a Alexandro Magno, y mucho antes el Real Profeta David a otro Rey mayor, que reconocia en el cielo, como el mismo lo refiere en un Psalmo. Y no pudiera durar tantos siglos una costumbre tan recibida en todas las naciones sino se fundara en alguna razón. En muchos autores leemos, que la que a ellos les mouio, fue, por tener quize les defendiese de las lenguas de los murmuradores, que jamas saltaron en semejantes empresas. Pero yo no veo como (si este libro le lee cada uno en su casa, y quiza en las Indias) pueda V. S. desde la suya acudir a defender sus fultas: dexado a parte, que quando pueda no querra, si ellas se notan con razón. Otros fundan la costumbre en la virtud de agradecimiento: y les parece que dedicar los libros a nombre ageno, es manera de retorno de beneficios recibidos. Con esta razón me fuera yo, porque verdaderamente, del mas pequeño, y que menos vale, se estima un reconocimiento. Al pobre labrador, y al rustico ganadero pide Dios su corderillo, y su medida de trigo, en primicia, y protestacion que lo recibio todo de su mano. La razón por cierto me venia barto a cuenta, y con ella pudiera yo principiar, y juntamente dar fin a esta dedicatoria: reconociendo, que por manos del señor Marques, marido de V. S. recibí una merced que gozo de su Magestad, sin la qual nunca yo huiera alcanzado caudal para suplir las costas de una impresion, y sacar a publico este librito. Y pues de esta casa me vino el poderlo llegar a colmo, a ella misma era justo se ofreciese. Pero marauilla es, que de quantos escriuen ninguno aya recibido buenas obras de su yguala: y las pague con semejante retorno. Todos los libros hallamos dirigidos a los Reyes, a los Principes, a los Grandes: y jamas a otros de mediano estado. Sin duda ni todos recibieron mercedes de los Reyes, ni todos encontraron amigos, yguales tan esteriles, que no recibiesen dellos algunas vezes grandes beneficios. Y con todo la experiencia nos enseña que para dedicarles su libro ningunos bastan: si la persona de quien se recibieron, no es de las mas illustres y señaladas. Por esta razón algunas vezes se me ha representado, que quiza la costumbre nacio de estar ante mano sabido, que la gente de ordinario juzga las cosas a bulto, mas por el puesto en que las ve, que por lo que ellas en si son. Y (como es natural desear los que escriuen la estima y autoridad de su libro) procuran encaminarle a las manos mas calificadas que pueden. Cosa cierta es, que una sortija, aunque se eche de ver que es de plata, si la trae el Rey en el dedo, luego sospecharemos que algo ay en ella de estima, que deue tener por dentro vna de salud, o otra cosa de pretio: y si le vemos un diamante, no nos passara por pensamiento por ser falso (aunque quiza lo sea) y si un labrador lo trae, lo primero que se nos ofrece, es, que sera de lo que llaman de Escocia contrabechos de cristal. Y tan diferente juyzio asy a ciegos, no se haze por otra causa sino por la mano en que se mira. Esta quiza es la razón de que la corriente de los escritores, imitando los unos sin tanta aduertencia el exemplo de los otros, procuran encaminar sus libros a personas de cuyas manos ganan credito, y estima: y para esse efecto en el prologo pregonan y encarecen quanto pueden las grandezas y excelencias de las personas en cuyo nombre las sacan a luz; y asy bien mirado mas es interes proprio, que seruicio becho a los patrones.

Y si esta es la causa de que los libros no salgan a publico sin padrino, contentissimo pudiera estar yo por auer acertado a escoger tan bien, que se aya de ver el mio en las de V. S. de quien por todos lados resplandecen tantas grandezas y excelencias, quantas no se podran dezir en poco papel. Tenia yo barto campo para alargarme en ellas: pero ni la modestia de las orejas de V. S. me dara tanta licencia: ni la decencia de mi habito permite que escriua yo loganeando plumajes de cosas que buelen a pompa



## DEDICATORIA.

*seglar. Pero assi porque las noblezas de los passados (en mejor y mas verdadero Romanee) son virtudes merecedoras entonces de ser premiadas de los Reyes, y aora de ser imitadas de sus descendientes, como por no salir del estilo comun de las dedicatorias: y porque a caso algun mal considerado no quede pensando, que dexar de dezir el que escribe, es faltar que poderse dezir en las personas de quien escribe, ref. rir a la llana, y con breuedad, el origen de su linage que V. S. trae escrito en su sobrenombre de Corte Real. El qual (como es notorio a todos los que sabē algo delas cosas de Portugal) començo en aquel tan esforçado como noble progenitor de V. S. Vazque Añez da Costa frontero mayor de todo el Reyno de Algarue, en Portugal, y Alcayde de las ciudades de Silues y Tauila: varon entre otras excelencias, de fuerças tan estremadas, que lo menos era romper berraduras de bierro con las manos: de cuyas baxañas estan llenas las coronicas de Portugal. Y el que primero escalo los muros, y enarbolo los estandartes de las cinco Quinos sobre las almenas de Ceuta en Africa, quando se gano de los Moros. Donde encontrando vn muy valeroso, y afamadissimo Moro, que alçado el al fange venia a partirle por medio, cerro con el, y cogiendolo en braços le arrojó de la muralla cabeça abaxo: en memoria de lo qual tienen las armas de V. S. en la cimera vn braço con vn pendon levantado.*

*La ocasion de mudarse el nombre de Costa, en Corte Real, qualquiera medianamente leydo en las historias de aquel Reyno sabe, que en tiempo del Rey don Iuan el primero de Portugal vinieron de Francia a su Corte, a pedir desafio ciertos valerosissimos caualleros, desseosos de ganar honra: y estando su Corte casi afrentada (como el Real de Saul en tiempo de Dauid cō el desafio de Golias) por no se auer señalado quien les saliese se ofrecio a ello Magrizo Capitan de los doze Portugueses, llamados de la fama, que auian estado en el sabido desafio de la Corte de Londres en Inglaterra: solo pidio al Rey por condicion que le auia de dar por compañero de la pendencia al dicho progenitor de V. S. Vazque Añez da Costa, que a la sazón estava por pleytos de vn casamiēto desterrado dela Corte, y ausente en sus tierras del Algarue. Llamado por el Rey, accepto el desafio, y se buuo de suerte, que el mismo Rey de alegria, y contento dixo lo que despues el illustrissimo Poeta Portugues, de su sangre de V. S. (que como otro Iulio Cesar quiso mostrar su valor, no solo con la lança, sino tambien con la pluma) refirio en verso assi.*

Corte en que tal varam costuma echarse  
Que en preço & alta fama à enriquece,  
Sempre Corte Real deue chamarse,  
Poys con tam justas causas o merefce,  
E poys que soo por vos pode afirmar se,  
Que meu estado, & corte se enobresce,  
Fique Corte Real vosso apellido  
Para que tal valor seja sabido.

*Pareceme que basta lo dicho, que (siendo cierto, q̃ las mas de las cosas illustres començaron de principios pequeños, y con el tiempo fueron creciendo y llegaron a lo que son) la de V. S. quando començo con el nombre de Corte Real, ya era tan grande que no lo son mas las grandes de agora.*

*Esta es la linea varonil. Por la de de madre, basta dezir que es V. S. de la familia de los Mascareñas, tan conocida en Portugal, y Castilla, nieta de aquel illustrissimo cauallero don Iuan Mascareñas Capitan de la guarda delos Reyes de Portugal, cargo que (aunque en todos los Reynos es de grande honra) en aquel de mucha mayor estima por tres razones. La primera por ser la guarda de a cauallo, y de gente noble, y assi el nombre proprio es Capitan de los Ginetes. La segunda por andar el cargo con la casa de abuelos a nietos: y la tercera porque al oficio es anexo ser General dela caualleria Gineta todas las vezes que ay ocasiones de guerra en el Reyno, como lo fue en la ocasion delos Ingleses estos años passados don Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz, tio de V. S. y possedor, de la casa de sus abuelos. Y si por otra parte miro la compañía del señor Marques don Christoual de Mora, que Dios le dio a V. S. en suerte: hallo que sus principios vienen de aquel no menos religioso que excelente Principe Carlos Rolin, señor de los estados de Rolen en Inglaterra. El qual Capitaneando por parte de su Reyno vna armada de ciento y ocho velas, que de Alemaña, Francia, e Inglaterra se auian juntado, para yr en socorro del Christianissimo Godofre de Bullon Duque de Lotaringia,*



## DEDICATORIA.

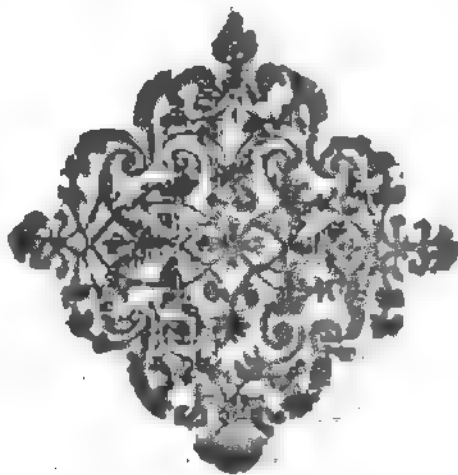
ringia, que se ocupaua en aquellos tiempos en la conquista de la Tierra Santa, y prouincia de Palestina; la qual armada partiendo de los Reynos de Inglaterra, y siguiendo su viaje del Ciergo baxia Mediodia por el Mar Oceano para entrarse por el estrecho de Gibraltar al Mediterraneo, y tomar su derrota a Levante derecho a Ierusalem, arribo por malos temporales a la costa de Portugal, al tiempo que el Rey don Alonso Enriquez, primero Rey de Portugal, tenia cercada a Lisboa (que entonces poseyan Moros) y prometiendo la mitad de la empresa a los forasteros vezien llegados Zeladores de la Cristiandad, dieron tal ayuda a la conquista, que rindieron, y entraron la ciudad por fuerza de armas. Agradecido el Rey a tal beneficio mando bazer partija della, y dar la media al ilustrissimo Carlos Ingles, y Principes consortes, de la qual diuision aun oy se muestran los rastros y mojonos. No le pareciendo aciparla, porque no fuesse de dos dueños una tan illustre ciudad: y por no alexarle de sus estados se partio de Portugal con grandes dones, dexado en el muchos de los suyos que poblaron las Villas de Arruda, de Almada, y Azambuxa: y por Capitan y señor de la mayor parte dellos, un sobrino suyo de su nombre, del qual descendieron los Rolines de Portugal. Y porque, despues en la Prouincia de mas alla de Tago ganaron de los Moros la gran villa de Mora tomaron de la empresa el apellido llamandose Rolines de Mora. De suerte que (bien mirado) sin bazer agrauio se puede dezir (no contando la nobleza de Inglaterra) que su solar en Portugal es tan antiguo como los mismos Reyes, pues començaron en un tiempo, y aun por los mismos passos. Que los leydos en las Chronicas saben que el primero Rey de Portugal, don Alonso, tuuo por appellido Enriquez en memoria de su padre Enrique de Bicanzon, no la de la Grecia (como algunos inconsideradamente han afirmado aduiniendo su origen de Constantinopla, que en tiempos passados se llamó Bicanzon) sino la Francesa, de la rava de Alemania en los estados de Lorena, vino a España en tiempo del Rey don Alonso el sexto de Castilla, a ayudarle en la guerra contra los Moros, començando por el mismo camino que venian en los progenitores del señor Marques por la linea de varon.

Por la de madre, es de la casa de Mogodoyro. Y para los que saben las cosas de Portugal, bastara saberla: para los de mas, bastara saber que es Estado de catorze villas, y mas de catorze mil vassallos.

Y si tras la memoria de los antepassados la buuiessemos de bazer de los meritos propios, fuera necesario escriuir un libro entero de los muchos del señor Marques y de los grandes e importantissimos seruicios que en Portugal, y Castilla ha hecho en todas ocasiones a su Magestad (tan lexos estan de poderse abreuia en este plologo) quiza algun dia se bara libro historial adonde tengan su proprio lugar, y se trate de intento, lo que agora se dexa, por no bazer agrauio hablando de ellos de passo y de corrida, en una carta, a que la costumbre tiene puesta tan corta tassa, que algunos me culparan ya de largo. Mas confieffo a V. S. que ni las grandes referidas, ni todas las que dexo de dezir, ni el vassallaje que en estos Reynos parece, deuemos a V. S. los nacidos en Portugal, ni el particular reconocimiento, y gratitud que yo deuo al señor Marques, me obligaron tanto a dedicar a V. S. este tratado, quando la mucha Cristiandad, religion, deuocion, y amor de nuestro Dios, que moran en su alma de V. S. y resplandecen en sus costumbres. Porque entre todos sus titulos el mas illustre, y entre todas sus noblezas la mas alta es la del alma, y a quien della trata con las veras que V. S. de fuerza le ha de parecer presente a proposito, libro que trata del camino por donde ella se mejora, y limpia de las manchas de los peccados, en que todos (qual mas qual menos) confieffan auer desliçado. V. S. le recibba, y fauorezca, que con verle en tales manos, le estimaran muchos, y dessearan ver en las

suyas. Y nuestro Señor guarde, y prospere a V. S. en compaña del señor Marques muchos años: y despues les de grandes dignidades en el cielo, en premio del santo Zelo con que administran las que en la tierra les ha dado.

F. Pedro de Vega.



# DEDICATORIA DE LA SE-

GVNDA PARTE: A DON FRAY PEDRO

Manrique, Obispo de Tortosa, del Con-  
sejo de su Magestad.



**E**MBIDIOSO este segundo tomo del buen nombre que V. S. dio al primero; quando llego a sus manos, ha deseado verse tambien en las mismas, por alcanzar tal y tan favorable calificador. Y si para llegar a ellas no fuera necessario caminar las leguas q ay de Madrid a esta ciudad de Tortosa, parece que pudiera sin tanto empacho presentarse vn libro, suplicando a V. S. le honrase, poniendolo entre los de su libreria. Pero yrse a ofrecer tan lexos vna cosa de tan poca monta, sino es ofreciendose del todo, y consagrandose al nombre de V. S. parece que no venia bien. Ayuntase a este otro interes mio, no pequeño, que quedando cansado de escriuir el libro, si le huiera de dedicara algun personaje seglar, me corria obligacion de entrar en nuevo cuydado de aueriguar genealogias, y ocuparme en hazer largas Ledanias de su decendencia y grandezas, que para mi (como poco leydo en cosas de esse genero) suele ser vn trabajo casi igual con el del mismo libro. Quando huiera de tratar de la de V. S. bien confieso que no me fuera tan costoso: porque las casas tan esclarecidas como las de los Duques de Naxara (de donde V. S. decede) son tan conoeidas, que los que saben poco, saben harto de ellas, y pudieramos, quedando cortos, alargarnos mucho en esta dedicatoria. Pero los que tienen alguna noticia de la modestia, religion y virtud de V. S. y del proceder de su vida, saben quan ageno es de su condicion todo lo que tiene relabio de vanidad seglar, y que V. S. se dicra por ofendido, si yo entrara en este articulo: y quando no fuera mas que por la indecencia, llana cosa es que auiedo V. S. en lo mas florido de su juventud acozeado las grandezas del mundo, se afretara aora de quien tratasse de engrandecerle con ellas, siendo mas grande por auerlas dexado, que por tenerlas. Venia tras esto, hablar de la doctrina y pulpito de V. S. recebida de todos con tanto aplauso y concurso, como son testigos las Cortes de España, y Roma, y las ciudades de Castilla, e Italia, que algun tiempo la han gozado, despoblándose las casas y calles, y no cabiendo en las Iglesias donde era el sermon.

Pero tratando de personas tales, si a caso en este lugar se sufre, o se deve dezir algo (siquiera para memoria de los que estan por nacer, que no suelen alcanzar tan entera noticia de lo pasado, sino es por lo que halla escrito, me atrevere a referir solamente lo que redunde en honor de Dios, edificacion de su Iglesia, y dechado para otras que dessearen seguir buenos passos, y estimar las cosas de la tierra, no como el demonio las suele pintar en el coracon de los mundanos, sino al tanto de lo que ellas son. En fin lo mismo que V. S. enseño, no solo con palabras, quando predicador, sino mucho mas con obras antes que lo fuesse, que siendo V. S. criado en Palacio desde sus primeros años, en seruicio de los Reyes juntamente con la Señora Condesa de Puñonrostro su hermana, troco la compañía de tal hermana, por la de humildes hermanos, y la pompa de los alcaçares Reales, por la pobreza de la casa de Dios, entrandose Religioso en vno de los mas pobres Conuentos que ay en esta Prouincia, ni aun quiza en toda la Orden de nuestro padre San Augustin. Donde professando parece que professo tambien auentajarse en la Religion, y vida Monastica a todos los de ella, con tal exemplo, que reconociendo la Orden su talento, y experimentandole en Prelacias de muy principales conuentos de la Orden, llegò a Roma su buen olor, y desde alla en su ausencia le escogieron por Asistente del Reuerendissimo General de toda la Religion: de donde boluiendo cò cargo de Visitador general de todas las Prouincias de España, a penas auia desembarcado, y puesto los pies en tierra della, quando esta Prouincia de Castilla con vnanime consentimiento de todos los vocales (cosa hasta entonces no vista) le eligio por Prouincial. Parece verdaderamente que andaua la Orden en competencia con si go misma, qual de las Prouincias, o qual de los cargos podria alcanzar el verse en manos de V. S. hasta que tambien su Magestad quiso entrar en esta competencia, y satisfecho de la satisfacion con que V. S. procedia en todas las cosas, nos le quito de entre las manos, y escogiendole para mayores Prelacias, le nombrò por Obispo de la muy insigne Iglesia de Tortosa: en el gouierno de la qual no ha mudado V. S. mas de solo el sitio, que por ser fuera de la clausura de la Religion, haze q resplandezcan mas en lo publico, las virtudes y partes q antes estauan bien conoeidas dentro della, y assi cunden ya por aca tanto las nueuas del zelo de la honra de Dios con que V. S. procede, la igualdad en la justicia, la prudencia y templança en el gouierno, la caridad y compassion cò los pobres, y el exemplo de su persona, y el que procura en los de su casa en todo genero de virtud, que es quien pretende persuadirnos que se auentaja V. S. Obispo assi mismo antes de serlo. Pero los que tantos tiempos atras, desde los estudios de Salamanca, conocimos y tratamos a V. S. de puertas adentro, sabemos bien, que no se nos cuenta cosa nueva, y podemos atestiguar a los demas: que aunque es alabança mejorarse de continuo en el bien. V. S. se anticipo en las ventajas, tomandolas mas de atras, y fue siempre el que aora descubre: saluo que como parece mas hermosa la pintura, siendo en vna lamina, que la misma si es en la pared de yeso, o en vna tabla de madera: assi V. S. de antes dechado de Religiosos, aora de Prelados; toda es vna misma labor, aunque la segunda por la ventaja de la materia, campea mas. Y puestas todas las cosas que caben a cuenta de V. S. se hallan tan bien libradas en sus manos no siento porque esrañarle mi atreuimiento en procurar la misma buena suerte para mi libro, el qual, alomenos por ser parto de nuestra sagrada Religion, no puede dexar de ser bien recebido y fauorecido en ellas. Aunque se ensancha y levanta mucho tirando a tan alto blanco. En fin siempre puedo dezir con verdad, que no sale de madre, y se encamina a buen padre, que como tal se precia en todos estados de fauorecer y honrar a los que por tã llegado, y tan santo titulo son suyos. Y nuestro Señor guarde y prospere a V. S. en su seruicio con largos años de vida, para doctrina y aumento de su Iglesia, como para el bien della importa, y yo el menor de sus Capellanes desseo. En nuestra casa de S. Felipe de Madrid, postrero de Mayo de 1601.

*Fray Pedro de Vega.*

PROLOGO



# PROLOGO AL LECTOR

## DE LA PRIMERA PARTE.



**L**E parte de estos siete Psalmos de la Penitencia en la Vniuersidad de Valladolid, y parte en la de Coymbra sustituyendo por los Cathedraticos de ellas: y como para explicarlos con el estudio y diligencia que las Escuelas piden, mirasse buena parte de lo que a cerca dello escriuen los sagrados Doctores, yua descubriendo vnos sentimientos de Dauid tan tiernos, y vna deuocion tan nacida de lo mas intimo del alma, que a cada passo me passaua de que entre los muchos que ordinariamente los rezan, sean pocos los que echen de ver el espíritu que en sus palabras se encierra: y que los penitentes, que con veras quieren serlo (a los quales la Iglesia nuestra madre los propone, como dechado de deprendan a auisar y encender sus deuotos afectos, y perfeccionar su penitencia) no penetren bien el sentimiento que esta como encubierto en ellos. Verdaderamente aunque parecen claros, no lo son: y vna de las cosas que los haze escuros, es que Dauid muchas vezes no dice todo lo que dice. Quiero decir, que sus palabras, y el modo de decir las, descubren y van como asomando mas afectos de los que de si significan. Porque muchas vezes dexa imperfecta y par acabar la razon que yua diciendo, y passa a otra diferente. De suerte que se pudo entender lo que quiso decir: pero no lo dixo: Y en esso descubre mas el sentimiento de su alma, que si dixera mucho. Imagino yo en semejantes passos a Dauid, como vn enfermo con muchos axes, y affligido de diferentes males: que estava contando el aprieto en que le pone la gota, en medio desta quexa acude con vn ay, que el dolor deste lado parece que me le atrauissan con vn puñal. Y no ha acabado de pronunciarlo quando le vereys con las manos en la cabeza, decir, que se le saltan los ojos, y es, que cada mal tira de el, y acude el sentimiento al que le aprieta mas, y trae mas rigurosa la ola del dolor. Y esta diferencia de quexas no acabadas, estan descubriendo mas a la clara su affliccion. Assi la alma de Dauid en su penitencia, como apretada de diferentes dolores, (o por mejor decir) de diuersas causas de sentimientos por los pecados que auia cometido, dexa la que tenia entre manos: y passa a otra. A vezes ya diciendo vna razon de las que le causan dolor de su culpa, hablando consigo mismo, y reprehendiendose, y antes de acabarla comienza a hablar con Dios, a quien ha ofendido, y dessea desenojar: y a esse mismo dexa luego con la palabra en la boca, sin despedirse, ni esperar respuesta, y comienza a hazer argumento contra los pecadores, que a tal Dios toda via ofendē. Todas estas son auenidas de vna alma feruorosa, que la abrasan mil fuegos, vno del dolor del mal que hizo, otro del amor del Señor que pretende aplacar, otro del zelo y desseo santo que tiene de que jamas criatura se desuerguence contra su Dios ofendiendole: y cada vno dellos le lleva tras si, con tal impetu, que no le dexa hazer punto en lo que estava. Por lo qual difficilmente entenderan estos Psalmos, aun los que saben las lenguas, Latina, y Hebreá, sino tuuieren quien les vaya señalando como con el dedo estos saltos que Dauid haze, y quitando el renuo a los pensamientos que en ellos se affman sin mostrarse del todo. Y siendo el officio del que lee en las Escuelas, hazer facil, y claro lo que es en si dificultoso, puse en ello el trabajo, y diligencia que pude, aprouechandome de la doctrina de los santos, y de las varias traslaciones de la sagrada Escritura, que para esto son de gran importancia y dan mucha luz.

Y como es tan ordinario entre los Chriistianos, rezar estos Psalmos de la Penitencia, casi todos los hombres y mugeres, doctos y no doctos, Ecclesiasticos, y seglares, me parecio que podria ser de prouecho declararlos: de modo, que procediendo con el tiento y respeto deuido a las sagradas letras, los puedan entender todos, y vean con que razones leuanta Dauid sus pensamientos a Dios para que los suyos se esfuerçen a subir por los mismos passos, y conozcan que la verdadera penitencia no consiste en decir mucho, ni en sentir mucho: no tanto en darse grandes golpes en los pechos, quanto este mismo pecho se ablande alla consigo: se auerguence y humille en los ojos de Dios: no tanto en pronunciar largas razones, quanto en que estas mismas vayan punçando el alma por de dentro, de suerte que de pena no pueda acabarlas como Dauid.

Muchos varones doctissimos, Zeladores del bien de las almas, desseando de ferrar de las manos de la donzella, de la huuda, y a vezes de la monja, y de muchos otros las Dianas, Amadisēs, y de mas libros profanos (de los quales menos dañosos estan llenos de vanidad, y mentiras) han escrito tratados santos en nuestra lengua vulgar: pero por la mayor parte son libros que no curan tanto de dar passo, y exercicio al entendimiento, quanto de mouer e inflamar la voluntad para las cosas de Dios. Y (aunque esto segundo, es mas prouechoso, y como tal, con santo zelo le escogieron los que assi escriuieron) aqui nos sera fuerça seguir diferente estilo. Porque este tratado no es exhortacion, sino exposicion: y primero da ocupacion al entendimiento, que a la voluntad. Y ni por esso carece de su utilidad: porque si vn enfermo ha cobrado bastio, y no arrostra a la pechuga de la aue que le ha de hazer prouecho, antes se le van los ojos tras lo mas dañoso, cordura seria darle a bueltas de lo

Psalm. 4.  
Fili ho.  
minum vñ  
quequo  
grau cor-  
de.

los buenos manjares, una azeituna, y otro manjar de su gusto, con que engatasse su bastio: aunque no sea el mejor, basta ser bueno, y esforuar, que no coma los malos. Los hombres despues del pecado han cobrado bastio a las cosas de Dios, tienen la voluntad tan pesada, que con dificultad dan passo a baxia lo alto. De lo qual se quexaaua Dauid, quando dize: Hasta quando los hijos de los hombres tendran la voluntad de plomo? Y verdaderamente la experiencia de nosotros mismos nos enseña, que si alguna vez a fuerza de brazos, y ayudas del cielo, leuamos nuestra alma a Dios en desuydandonos tanto la ballamos otra vez cayda en la tierra, fantaseando en cosas de aca abaxo: porque como es pesada, en no teniendola, ella de por si se desliza. De aqui nace, que los que hazen poca resistencia a su propia inclinacion, a pocos ratos se cansan del libro de deuocion, que solo trata de subir los pensamientos, y ascion, al Cielo, y les causa una manera de bastio, y dexandole de las manos, toman el vano (aunque sabē que es de metiras) porque se las enmarañan en traxe de cauallerias, y con esso llegan embelesado el entendimiento, y se entretienen gustosamente con el, de suerte que no saben dexarle. No es facil de ballar la razon, porque siendo natural al entendimiento humano abrazarse con la verdad, recibe contento de cosas que sabe el mismo que no lo son, sino imaginacion vana del que las escriuió. Y no sabria yo por aora dar otra mejor, que ser el entendimiento amigo de su ocupacion, y exercicio, y cansarse con la ociosidad propia. Y assi se deliya de que se enmarañen diuersas cosas que le vayan suspendiendo y quitando el ocio, aunque sea con mentiras, porque le es molesto su demasiado sosiego, y estar detenido sin discurrir en algo. Casi de la suerte que al que esta gran rato sentado sin mouer los pies, se le entomecen, y le dan molestia, del qual no es maravilla que sin tener a donde yr) guste de passarse solo por andar sin otro intento mas que su propio mouimiento. Assi nuestro entendimiento naturalmente es amigo de discurrir, y passarse en su modo, aunque de sus discursos, no saque mas fruto, que sacudir la calambre del demasiado sosiego. Verdaderamente (si aduertis cómo caydado) las personas que de ordinario est in embaraçadas en negocios, aunque se cansen y congoxen, raras vezes les vereys bocezar: y el que se esta mano sobre mano, sin tener en que pensar, barto de la ociosidad de su entendimiento, a cada rato estara baziendo cruces en la boca, que parece que balla en esto remedio contra los bocezos: porque alomenos es menear las manos, y no tenerlas del todo ociosas: si ya no quiere alguno dezir, que aquel bazer de cruces, es como santiguarse, y espantarse de si mismo, de que auendole Dios dado una pieza de tan buen empleo como el entendimiento, le tuiessse basta entonces cobrando moho con la ociosidad, y verdaderamente como nuestro entendimiento segun los que mejor sienten) es la parte mas principal del hombre, y la potencia mas excelente de nuestra alma, no estamos tan ociosos quando no trabajan nuestros brazos, o nuestros pies, o qualquiera otra parte del cuerpo, o potencia del alma, como quando tenemos el entendimiento sin ocupacion. Y assi su ocio nos es mas molesto, que ningun otro, y su exercicio el mas gustoso. De donde nace, que el libro que no le ocupa (o porque las cosas, que dize, ya las sabia, o porque son tan rateras, que no ay que saber en ellas) les suele parecer mas desabrido, que el escuro, si despues de trabajado se ballan cosas de que el entendimiento se ceue.

Segun esta cuenta (siendo este tratado, declaracion de cosas, que no todos alcançan, y escritas con espiritu tan sabio, como el de Dios, que asustia a Dauid en sus Psalmos) se sigue que el que las fuere leyendo ballara no solo empleo digno de una voluntad Christiana: sino tambien altissima, y gustosissima ocupacion para su entendimiento: y las imperfecciones, y faltas del que las declara, por muchas que sean, no podran deslustrar los pensamientos del mismo Dios, que en estos diuinissimos Psalmos se contienen. De la suerte que un negro y muy espesso nublado nunca pudo tan del todo escurcer el Sol, que dexasse de traslucirse su luz.

Con lo dicho he satisfecho a la obligacion, o cortesia de dar cuenta del motiuo deste libro. Sigue responder a las faltas que en el se notaran, pues no tengo de ser yo mas priuilegiado que otros, para pensar que faltara quien las eche de ver. Para mi tengo que ay muchas, merecedoras con justo titulo de reprehension: y si yo supiera antemano acertar quales son, de mejor gana las emendara, que les respondiera: pero assi en comun, lo que puedo dezir, es, que a quien me advertiere dellas, dare muchas gracias, por la buena obra de que le quedò deudor. El daño podria alguna vez estar en que los que se entremeten a censurar las obras agenas, no siempre son los mas bien considerados, y sabios: y aconteciera juzgar por defecto lo que no lo es, y dexar de reprehender los que en la verdad lo son. Bien me imagino yo que no faltaran algunos que nos acusen el escriuirse este libro en Romance, pareciendoles que en Latin grangeara mas autoridad a su autor: y las cosas que trata no se hizieran comunes a todos indistintamente, sino solamente a gente de letras, y Predicadores. Esta queja puede tener calor en la boca solamente de aquellos que encontraren en este libro estudios y cosas suyas, y de los tales yo soy contento de ser reprehendido: porque en alguna manera recibiran agratio baziendose comun y vulgar lo que ellos tienen por fruto particular de sus trabajos: y firmándose otro por dueño del tesoro que ellos causaron. Pero los de mas acuerdense que antemano en su Evangelio



# AL LECTOR,

el Padre de familias soberano condene por injusta la murmuracion de los que se quejan, porque se da a otros, lo que a ellos no se due. Luego los que no hallaren hazienda suya en mis manos, no deuen querer atar a las para que yo no pueda comunicar a todos lo que no quito de su casa. A nadie obligo jamas ninguna Republica, que de sus bienes gananciales fundasse mayorazgo, o hiziesse vinculo, que gozassen unos y no otros.

Y quanto a lo que toca a mi credito; bien se sabe, que sin agrauio de nadie puede cada uno renunciar a su derecho. Si a esso se buuiera de mirar, a mi trabajo proprio: cierto es, que auiendo en las escuelas leydo estos Psalmos en Latin (como es costumbre) mas cerca quedaua, y a menos costa de estudio, sacarlos a luz en el mismo lenguaje. Que para mudarlos en Romance, y ponerlos en estilo que pudiesse servir a todos, tuue necesidad de esperar tiempo de ocupado, sin obligacion de lecciones. Y aguarde todas essas pausas, porque mi intento siempre fue, que los que no lo saben, sepan el camino de la verdadera penitencia, y por donde llego a sus quilates la de David. Y no sacra buen medio para este fin, escriuir en lengua, que no entienden, sino los que saben. Y (pies no solo los letrados, o Latinos, son aquien conuiene bazer penitencia) no es justo que sea dellos solos, saber porque escalones hizo David la suya, cuyo decado se nos propone en estos Psalmos Penitenciales.

Verdaderamente aunque las cosas de las sagradas letras (con mucha razón) no se comunican a todos porque no en todos ay talento para entremeterse en cosas altas: pero las que son tan morales, como los siete Psalmos alomenos su declaracion lisa, y sin tropiezos, es materia que toca a todos. Y señaladamente las clausulas, y versos disuadidos, como aqui los ponemos, es materia positivamente permitida por todas las censuras. Buenos autores han explicado algunos Psalmos en lengua vulgar Italiana, y en otros en la nuestra Española: lo que yo añado, que sean todos siete: y que ay diferentes exposiciones. Las quales aunque mas se multipliquen no acabaran de agotar lo que se encerraua en la deuocion de David quando los compuso.

Y si por ventura juzgare el Lector que merezco culpa por auer mezclado mas cosas de historias, y letras humanas, que conuienia en libro de materia tan santa, yo confieso que parecen demasiadas para acompañar lagrimas de penitentes: pero quiza son necessarias para que nuestro enbastinado gusto, quiera hallarse entre essas lagrimas, sin dexar presto el libro de las manos. De esto sirve dorar, o confitar la pildora. La misma causa mouio sin duda a varones doctos y grandes santos que usaron del mismo estilo.

Resta ultimamente auisar el orden que sigo: el qual es, que en el primer discurso de cada verso trabajar por hallar el sentido mas propio de las razones que va hablando el Profeta (al qual los Teólogos llaman literal) sin entretenerme en el Alegorico, Moral, o Anagogico, porque seria necessario bazer un libro sobre cada verso. Y en los discursos siguientes procuro desentrañarla sacando de ellas los pensamientos que parece reboluia en su pecho quando la pronunciaba. Cada uno de los quales voy acompañando con las autoridades, exemplos, y razones, que a su proposito supe hallar. Y por que acontece en un verso ser muchos los pensamientos que se traslucen, fue fuerza multiplicar tambien los discursos, no al passo de la inmensidad dellos (que es imposible avandar tanto) sino al de la cortedad del que los escribe. Cumplido assi con un verso, passo a otro, declarandole por el mismo orden hasta llegar al fin del Psalmo.

Y porque aueriguar la propiedad de los vocablos, y el rigor de la letra, es solamente de los mas estudiosos, y muchos de los que leen libros de Romance, no gustan de cosas assi escabrosas, podran en cada verso dexar el primer discurso: y es facil de saltar esse barranco. Todos los otros son de los pensamientos de David. El primero se puso, porque quedara falto el libro sin declarar la letra. Los otros, por satisfacer a la deuocion de los que leen Romance: y todo junto, porque siendo diferentes los gustos, balle cada uno lo que mas frisare con su ingenio.

Y porque en libro de Romance, mezclar muchas autoridades en Latin, suele embarazar, y bazer escabrosa la lectura: y por otra parte contentarse con citarlas solamente es falta para los estudiosos, que no siempre tienen todos los libros que se alegan: El medio que tome, fue, poner a la margen las mismas palabras de los Autores, y lugares, que cito, porque se balle cerca lo que se auia de yr a buscar lejos en diferentes libros.

Tambien por satisfacer a los Romancistas, que se cansan de yr leyendo a ciegas, sin saber antemano de que se trata, puse en cada discurso un sumario que lo declare. Pero en rigor no atandome a ello, sino a las palabras del verso que voy explicando, que es el intento principal del libro todo.

PRD T.  
i. p. senus  
liberis  
est quem  
in media  
te verba  
seruati.  
Necesse  
ad eum  
prie, vel  
impro-  
prie. Tu  
vero ren-  
sic, sed ad  
de no sin-  
gula, sed  
simul tem-  
pta, nam  
ex verbis  
etiam me-  
taphorice  
& impro-  
prie tem-  
pus eſt  
git pro-  
prie to-  
tius ratio-  
natio-  
natus.

# PROLOGO AL LECTOR,

## De la Segunda Parte.



**V**ERELLAS oygo contra mi en mi Conuento, y las mismas aura por ventura fuera del, porque no salen en este tomo todos los tres Psalmos penitenciales que faltauan, auiendo salido quatro en el primero. Pero queexas fundadas en razon, espero se satisfagan con la razon, si la huuiere de mi parte. Verdaderamente que desee y procure harto escusar el motiuo de la quexa, y no pude salir con ello, sin ver delante otros barrancos, e inconuenientes mayores, en que cayera, si abreniara mas este tratado. Porque no siempre es poco lo que es vno. La vnidad del guarismo vnas vezes vale diez, otras ciento: siendo vna puede ser vn millon: assi el Psalmo que tenemos entre manos, es vno que vale por muchos (dexando a parte ser el mas largo en numero de versos de todos los penitenciales) otra cosa le haze mayor: y es, que en el procede Dauid, no solo haziendo figura de penitente, sino tambien de Profeta, y como tal va tocando los principales mysterios de nuestra redención. Y llana cosa es, que fuera muy gran falta, si apuntandolos el Texto, los passara en silencio la Glossa. Y porque se echa de ver, que no es disculpa mia, sino necesidad de la materia, señalare aqui los lugares mas principales, donde los trata. Primeramente en el vers. 5. sobre las palabras: *Arui cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum*: interpretandolas conforme a muchos Doctores, del pan consagrado de la santa Eucharistia, culpa fuera no dezir algo desse Divino Sacramento. En el vers. 7. sobre las palabras: *Similis factus sum Pelicano* (q̃ los expositores atribuyen a Christo Señor nuestro, derramando su sangre en la passion, por darnos vida) era necesario tratar del valor y fuerza de essa misma sangre. En el octauo, sobre la palabra *Vigilauit*, de la resurreccion al dia tercero en que Christo despertó del sueño de la muerte, dandonos prendas de la vniuersal que ha de ser en el dia del iuyzio. En el mismo verso, la otra clausula: *Factus sum sicut piffer*. Interpretan tambien los expositores de la Ascension del que subió de buelo, como paxaro por esos ayres, hasta percerse de vista a los suyos, que le estauan mirando, y llegar al igual del Padre. En el catorze: *Tu exiens Domine miserere Sion, quia tempus miserendi eius*: se trata de la misericordiosa vnidad de Dios a la tierra, a rescatar los mortales, y las cosas que conciernen a este mysterio.

En el decimo sexto: *Timebunt Gentes nomen tuum Domine*: no fuera justo passar por alto el nombre de Dios, y el dulcísimo de I E S V S que se le puso el dia de la Circuncision.

El 19: *Scribantur hac in generatione altera, & populus qui creabitur laudabit Dominum*: es proprio lugar para dezir algo de la vocación de los Gētiles, pueblo q̃ de nuevo escogio el Señor.

Y tambien el veynte y tres: *In conueniendo populos in vnum, & Reges ut seruiant Domino*: es materia, que con la adoracion de los Reyes Magos, pertenece a la fiesta de la Epifania.

Item en los dos versos veynte y siete y veynte y ocho: *Opera manuum tuarum sunt cali. Ipsi peribunt, tu autem permanens, & omnes sicut vestimentum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur*: se trata de la fin que ha de tener el mundo, y del iayzio vniuersal, que se hara entonces de los mortales. En casi todos los demas versos se tocan varias materias. Quien ay agora que no eche de ver, que cada vna de las referidas en sugeto tan subido y tan amplo, que pe dia vn tomo de por si, quanto mas todas juntas. Con harto mayor razon me rezelo yo, que los mismos que juzgandolo assi a bulto y en general, muestran agora quexa de que en este tomo no entran todos los Psalmos, me han de notar de corto, despues en las materias particulares que se tocan en cada verso.

Para los que no fueren deste parecer, confieso de mi poco caudal, que no le tuue para saber abreniar en menos papel tanta diuersidad de materias, aunque lo dessee: sino fuesse dexando de levantar pensamientos, y hazer discursos sobre las cosas, que las mismas palabras de los versos nos trayan a las manos; o siendo en ellos tan ceñido, q̃ se quedara lo mas por dezir. Lo primero era falta. Lo segundo cortedad, y entrambas cosas vicio.

El tercero tomo lleva los dos Psalmos vltimos, con la tabla general de toda la obra. Y está ya del todo acabado, y con licencia para imprimirse. Pudiera salir juntamente con este, si las impresiones fueran menos costosas: pero sola vna dexa tan desfrutada la tierra, que es necesario dar lugar que repose algun espacio, en que pueda repararse para llevar nuevo fruto, particularmente no siendo de las de los dias, de que nos cuentan los de alla, que llevan quatro al año, vnos tras otros, sin descansar. Con todo espero en nuestro Señor, que dentro de muy pocos meses saldra la postrera parte, con que la obra este del todo acabada. Entre tanto no merece tan gran castigo (como dan a enterder los quexosos) quien sin fuerzas propias, y con pocas ayudas agenas lleva a pedaços lo que no puede por junto.

T A B L A

# TABLA DE LOS DISCURSOS

## QUE SE CONTIENEN EN ESTAS TRES

### Partes de la declaracion de los Psalmos

### Penitenciales.



**D**iscurso primera, En que se declara,  
y quiere decir Psalmo penitencial.  
fol. 1. pag. 1

Discurso II. Que cosa es la penitencia.  
dio nùbre a estos siete Psalmos. 2.p. 1

Discurso tercero, De algunas excelencias de la  
penitencia. 4.p. 1

Discurso quarto, De otras excelencias de la  
penitencia. 7.p. 1

Discurso quinto, Quantas maneras ay de pe  
nitencia. 8.p. 1

Discurso sexto, En que manera la penitencia nos  
dispone para la guerra de Dios. 9.p. 1

### Discursos del Psalmo primero de la Penitencia.

Discurso primero, En que se declara el Título  
deste Psalmo. 11.p. 1

Discurso segundo, sobre el mismo Título, De  
clara, que la octava significa el estado de la Re-  
surreccion, y vida inmortal. 13.p. 1

Verso Primero deste mismo Psalmo.

Discurso primero, En que se declara el Verso  
primero a la letra. ibidem

Discurso segundo, sobre el mismo Verso prime  
ro, Declara quanto es de temer la saña de Dios  
en el iuyzio final. 14.p. 1

Discurso tercero, sobre el mismo Verso, Que en  
el dia del iuyzio entrara Dios con armas cuenta  
jadas, a pelear contra los mortales. 15.p. 1

Discurso quarto, sobre el mismo Verso, Del termi  
no con que David comienza este Psalmo. 17.p. 1

Discurso quinto sobre el mismo Verso, En que  
manera el temor de Dios es principio de nuestra  
justificacion. 18.p. 1

Verso Segundo:

Discurso primero de la letra deste Verso. 19.p. 1

Discurso segundo, Que la penitencia baxe la po  
son a triaca, y de las culpas remedio dellas. 20.p. 1

Discurso III. Que nuestra flaqueza, aunque no del  
todo nos quita la culpa, la disminuye. 21.p. 1

Discurso quarto, Del cuydado que nos deve po  
ner el pensamiento de la muerte. 22.p. 1

Verso Tercero.

Discurso primero de la letra deste Verso. 23.p. 1

Discurso segundo, Que la congoxa y turbaci  
del alma muchas vezes es provechosa para nue

stra salud.

ibidem

Discurso tercero, Que el mucho sentimiento ba  
xe a David dexar la razon imperfecta sin aca  
barla. 24.p. 1

Discurso quarto, Que es señal de tener a Dios  
cerca, sentir mucho su ausencia. 25.p. 1

Verso Quarto.

Discurso primero de la letra deste Verso. 26.p. 1

Discurso segundo, Que el romper las amista  
des con Dios, comienza de nosotros, y de Dios el  
boluellas a soldar. 27.p. 1

Discurso tercero, Porque David aqui tantas  
vezes llama a Dios Señor. 28.p. 1

Verso Quinto.

Discurso primero de la letra deste Verso. 30.p. 1

Discurso segundo, Declara porque David en  
esta enfermedad muestra temer tanto la muerte,  
y pide con tantas ansias la salud corporal. 31.p. 1

Verso Sexto.

Discurso primero de la letra deste Verso. 34.p. 1

Discurso II. Declara que la penitencia es hya le  
gitima de Dios, y verdadera de sus bienes, y otros  
pensamientos deste lugar. ibidem

Discurso tercero, Que el que llora sus pecados  
con el sentimiento devido, no sabe poner tasa a  
sus lagrimas. 35.p. 1

Verso Septimo.

Discurso primero de la letra deste Verso. 36.p. 1

Discurso segundo, De la ceguedad que nos a  
carrea el pecado. 37.p. 1

Discurso tercero, Que la ancianidad es nombre  
honroso, puesto que el de vejez se da aqui por bal  
don. 38.p. 1

Verso Octavo.

Discurso primero de la letra deste Verso. 39.p. 1

Discurso segundo, Que el verdadero penitente,  
no solo se despierta a si de los vicios, sino tambien  
los vicios de si. ibidem

Discurso tercero, Que para guarda de la vir  
tud, es necessario muro y barbacana. 40.p. 1

Discurso quarto, Quan perjudiciales son los  
terceros en el mal, y que hazen doble el pecado sen  
cillo, y otros pensamientos deste lugar. 41.p. 1

Verso Nono.

Discurso primero de la letra deste Verso. 43.p. 1

Discurso II. Que la penitencia tiene alegres sali  
das, y otros pensamientos deste lugar. ibid.

Verso Decimo, y Ultimo.

Discurso primero de la letra deste Verso. ibidem

††

Dis-



## Tabla de los Discursos de las tres Partes

Discurso segundo, Que la venganza del mal es gran ayuda para el bien. 44.p.1

### Discursos del Psalmo segundo de la Penitencia.

Discurso primero, En que se declara el Título deste Psalmo a la letra. 45.p.2

Discurso segundo, Porque David a su conversión llama entendimiento. 46.p.1

#### Verlo Primero.

Discurso primero, en declaracion de la letra deste verso. ibid.

Discurso II. Declara que no ay paga y igual ala deuda del pecado. 47.p.2

Discurso tercero, Sobre las postreras palabras del mismo verso primero, que todos los pecados de xian manchada nuestra alma. ibidem

#### Verlo Segundo.

Discurso primero de la letra deste verso. 49.p.1

Discurso II. Que al verdadero penitente basta los males le sirven de bienes y la caída de gloria y otros pensamientos deste lugar. ibidem

Discurso III. Si la traycion consiste en las palabras buenas, o en las entrañas malas. ibidem

Discurso quarto, Como Dios es escudriñador de nuestro pecho. 50.p.1

#### Verlo Tercero.

Discurso primero de la letra deste verso. 51.p.1

Discurso segundo, Declara que del malo, ni aun las alabanzas estima Dios. ibidem

#### Verlo Quarto.

Discurso primero de la letra deste verso. 52.p.1

Discurso segundo, Que son provechosos los castigos de Dios. ibidem

Discurso III. Declara la gran costa y fatiga, co que los malos se dexan estar en sus vicios. 53.p.2

Discurso quarto, Declara que espinas son estas, de que se queixa David. 54.p.2

#### Verlo Quinto, y Sexto.

Discurso primero de la letra destes dos versos. 55.p.2

Discurso segundo, Que solamente nosotros somos culpados en nuestros males. 56.p.2

Discurso tercero, Que para el pecado no ay otro remedio mas que la penitencia, y la brevedad con que ella le sana. ibidem

#### Verlo Septimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 57.p.2

Discurso segundo, Que solamente el tiempo que dura la vida nos es dado para la grangeria del cielo, y que en ella ay unas saxonas de mas ganancia que otras. 58.p.1

Discurso tercero, Porque David llama santo al que haze penitencia. 59.p.1

#### Verlo Octavo.

Discurso primero de la letra deste verso. 60.p.1

Discurso segundo, Del provecho que causa la oracion a los que en ella se exercitan. ibidem

#### Verlo Nono.

Discurso primero de la letra deste verso. 61.p.2

Discurso II. De la alegria del alma, q se ve libre de sus pecados, y restituyda al estado de gracia. ibid.

Discurso III. Que puesto que consiente Dios, q los suyos se vean en trabajos, tiene mirado y temteado el punto en que les ba de socorrer. 62.p.2

Discurso quarto, En que modo nos auemos de valer, y amparar de Dios. 63.p.1

#### Verlo Decimo.

Discurso primero de la letra deste verso. ibidem

Discurso II. Que Dios embia particulares luzes del cielo a los que tratan de seguir la virtud. 64.p.2

Discurso tercero, Que mira Dios con particular cuydado por los penitentes y justos. 66.p.1

Discurso quarto, Prosigue que son mejores atalaya para nuestra guarda los ojos de Dios, q los nuestros propios. 67.p.1

#### Verlo Undecimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 68.p.1

Discurso segundo, Que el hombre haze de si mismo auersas metamorphoseos, y se puede transformar en ser de Angel, y tambien en ser de animal bruto. ibidem

Discurso tercero, En que cosas se auertan los hombres a los animales. fol. 70. per error. 66.p.1

Discurso quarto, En que manera se pueden hazer los hombres como brutos. ibidem

#### Verlo Duodecimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 72.p.1

Discurso segundo, Que nos trae Dios a si algunas vezes, con afflictiones y trabajos. ibidem

#### Verlo Decimotercio.

Discurso primero de la letra deste verso. 73.p.2

Discurso II. Quã poco es lo que Dios pide, y lo mucho que nos promete, y de la maravillosa manera con que cuyda de los suyos. 74.p.1

Discurso tercero, De la guarda que Dios haze a los justos, y del don de la perseverancia. ibidem

#### Verlo Decimoquarto.

Discurso primero de la letra deste verso. 75.p.2

Discurso segundo, Declara qual se puede llamar coracon derecho. ibidem

### Discursos del Psalmo tercero de la Penitencia.

Discurso primero, En que se declara el Título deste Psalmo. 77.p.1

Discurso II. Que es provechoso el recuerdo de los castigos, y las mercedes de Dios. 78.p.2

#### Verlo Primero.

Discurso primero de la letra deste verso. 79.p.2

Discurso segundo, Porque David repite aqui lo mismo que ya auia dicho en el primer Psalmo de la Penitencia. ibidem

#### Verlo Segundo.

Discurso primero de la letra deste verso. 81.p.1

Discurso



## de los Psalmos Penitenciales.

**Discurso segundo, Que las saetas de Dios no matan, mas dan vida.** *ibidem*

**Disf. III. Que tambien el amor divino le pinta el poeta de Dios con aljama, y flechas** 81.p.1

**Discurso quarto, Que razon ay para entender por las saetas el amor de Dios.** *ibidem*

Verso Tercero.

**Discur. primero de la letra deste Verso.** 84.p.1

**Discurso segundo, Que son mas de temer nuestros pecados que todo el enojo de Dios.** *ibidem*

Verso Quarto.

**Discur. primero de la letra deste Verso.** 85.p.1

**Discurso segundo, Del gran peligro a que se pone el que peca mortalmente, y que queda hecho esclauo de Satauas.** *ibidem*

**Discurso tercero, Del mal tratamiento que el pecado haze al que le admitio en su casa.** 86.p.1

Verso Quinto.

**Discurso primero de la letra deste Verso.** *ibid.*

**Disf. segundo, En que manera la grauedad de las culpas puede ayudar al perdon dellas.** 87.p.1

**Disf. III. Que la podre y mal olor de las llagas del alma se comieça a sentir cõ la salud della.** *ibi.*

**Discurso quarto, Porque David llama necesidad a la recayda en los pecados.** 88.p.2

Verso Sexto.

**Discur. primero de la letra deste Verso.** 90.p.1

**Disf. II. Que ballarse desgustado y desabrido en las alegrías del pecado, es indicio de salud.** *ibid.*

Verso Septimo.

**Discur. primero de la letra deste Verso.** 91.p.1

**Discurso segundo, Que el verdadero penitente deve recatarse de si mismo, y de los pensamientos de la sensualidad.** 92.p.2

Verso Octauo.

**Disf. primero de la letra deste Verso.** 93.p.1

**Discurso segundo, Del prouecho que traen los trabajos lleuados con paciencia.** *ibidem*

**Discurso tercero, Que la penitencia es motiuo de mayor humildad.** 94.p.1

**Disf. quarto, Que deve ser cõ muchas veras, y muy entrañable el dolor del penitente.** *ibidem*

Verso Nono.

**Disf. primero de la letra deste Verso.** 95.p.1

**Discurso segundo, Que los ojos de los hombres inficionan nuestras buenas obras, y los de Dios les dà ser y vida.** 96.p.1

**Discurso tercero, Que es singular remedio de nuestros males, subir nuestros desseos y gemidos delante de Dios.** *ibidem*

Verso Decimo.

**Disf. primero de la letra deste Verso.** 97.p.2

**Disf. II. Que la penitencia es un vomito saludable** *ibidem.* Verso. XI. y XII.

**Disf. primero de la letra destes dos Versos.** 98

**Discurso segundo, Del consuelo en los trabajos que nos vienen de la mano de Dios.** 99.p.1

**Disf. III. de la verdadera y falsa amistad.** *ibida*

**Disf. quarto Que tambien los Reyes experimentan esta falta de amigos verdaderos.** 100.p.1

Verso Decimotercio.

**Disf. primero de la letra deste Verso.** 101.p.1

**Disf. II. De las diligencias q el demonio vsa, por boluar a enseñorearse de los penitentes.** *ibidem*

Verso. XIII. y XV.

**Disf. primero de la letra destes dos Versos.** 102

**Discurso segundo, Que la penitencia es de grã fuerza y merito delante de Dios.** *ibidem*

**Discurso tercero, Que algunas llegan a tanta perfecion, que no sienten las injurias.** 103.p.2

**Discurso quarto, Que siempre fue mandado de Dios, no vengar nuestras injurias.** 104.p.1

Verso Decimo sexto.

**Disf. primera de la letra deste Verso.** 105.p.1

**Discurso segundo, Que es vana la confianza puesta en los hombres, y segura en Dios.** *ibidem*

Verso Decimo septimo.

**Disf. primero de la letra deste Verso.** 106.p.1

**Discurso segundo, Que es visio aborrecible a Dios alegrarse del mal ageno.** *ibidem*

**Discurso tercero, De lo mucho que puede la oracion con Dios.** 107.p.1

**Discurso quarto, Que en la oracion y en los trabajos, no deve el siervo de Dios mirar los principios sino el fin y suceso.** *ibidem*

Verso Decimo octauo.

**Disf. primero de la letra deste Verso.** 108.p.1

**Discurso segundo, Que la paciencia en los trabajos que Dios embia, es muy prouechosa.** *ibidem*

**Discurso tercero, Que tambien entre los pecadores ay en su manera buenos y malos.** 109.p.2

Verso Decimo nono.

**Discur. primero de la letra deste Verso.** 110.p.1

**Discurso segundo, Que la penitencia destruye los pecados.** *ibidem*

Verso. XX. y XXI.

**Disf. primero de la letra destes dos Versos.** 111

**Discurso segundo, Quan mal vicio es la ingratitud.** 112.p.1

**Discurso tercero, Que no se deve dexar la virtud por las lenguas de los mofadores.** *ibid.*

Verso. XXII. y XXIII.

**Discurso primero de la letra destes dos Versos.** fol. 113.p.2

**Discurso segundo, Que los Varones perfetos alcançan a menos costa mas auentajados fauores, y mercedes de Dios, que los imperfectos con mayor trabajo.** 114.p.1

### Discursos del Psalmo quarto de la Penitencia.

**Discurso primero sobre el Titulo deste Psalmo, en que se declara a la letra.** 115.p.1

**Disf. segundo, Quanto artificio es necessario,** †† 2 para

## Tabla de los Discursos de las tres Partes

para que un pecador cayga en la cuenta de sus yerros. 116.p.1

Discurso tercero, Que se deuen buyr las ocasiones deshonestas. 117.p.2

Verso Primero, y Segundo.

Discurso primero de la letra deste verso. 118.p.1

Discurso segundo, De la grandeza de la misericordia de Dios. 119.p.1

Discurso tercero, Que de dos maneras es gran de la misericordia de Dios. ibidem

Verso Tercero.

Discurso primero de la letra deste verso. 120.p.2

Discurso segundo, Del horror y aborrecimiento que los pecados propios, aun despues de perdidos, causan a los justos. ibidem

Discurso tercero, Que para limpiarnos de nuestros pecados, son menester las manos de Dios, y las nuestras. 121.p.1

Discurso quarto, Que el alma mas justa tiene mas hambre de su salud. ibidem

Verso Quarto.

Discurso primero de la letra deste verso. 122.p.1

Discurso segundo, Del conocimiento de los defectos propios, y virtud de la humildad. ibid.

Discurso tercero, Del espanto y cõgoxa q̃ el pecado causa al alma que le admite en su casa. 123

Verso Quinto.

Discurso primero, de la letra deste verso. 124.p.2

Discurso II. Que en alguna manera redunda en provecho de los pecadores ser los pecados en ofensa de tã grã magestad como la de Dios. 126

Discurso tercero, Que a las personas que mas familiarmente tratan cõ Dios, les corre mas obligacion de no ofenderle. 127.p.1

Discurso quarto, Del zelo de la honra de Dios, que deue tener el penitente. 128.p.1

Verso Sexto.

Discurso primero de la letra deste verso. ibidem

Discurso segundo, Que cosa sea pecado original. 130.p.1

Discurso tercero, En que manera por la desobediencia de nuestros primeros Padres, se nos pudo pagar el pecado original. ibidem

Discurso quarto, En que manera el pecado original se llama muchas maldades. 131.p.1

Discurso quinto, Del singular privilegio que la Virgen madre de Dios tuuo de ser essenta de culpa original. ibidem

Verso Septimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 134.p.1

Discurso II. Que la mejor disculpa del pecado, es, conocer que ninguna lo es enteramente. ibid.

Discurso III. Que la amistad y trato cõ Dios, aũ despues de perdida puede ser provechosa. 135

Verso Octauo.

Discurso primero de la letra deste verso. ibid.

Discurso II. Que el roçio del bysopo significa el lauatorio de las almas cõ la sãgre de Christo. 136.p.2

Discurso tercero, Que las ceremonias del viejo Testamento, figurarõ el lauatorio de nuestras almas, con la sangre de Christo. 137.p.1

Discurso quarto, De la eficacia de la sangre de Christo, ibidem

Verso Nono.

Discurso primero de la letra deste verso. 138.p.2

Discurso segundo, Que alegra Dios al alma en que se aposenta. 139.p.1

Discurso tercero, Que al que mas triste està por sus pecados, mas alegria causa la esperança del perdon. ibidem

Verso Decimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 141.p.1

Discurso II. Porque David pide a Dios que desmiegue los ojos de sus pecados para borrarlos. ibid.

Discurso tercero, En que manera se borran nuestras maldades. 142.p.1

Verso Undecimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 143.p.2

Discurso II. Que las virtudes que limpian el alma la hazen atender derecha al cielo. 144.p.1

Discurso tercero, Porque razon pide David, que Dios le crie de nuevo un nuevo coraçon limpio, y un espõritu nuevo, no auiedo de ser mas de purificar y limpiar el que antes tenia. ibidem

Discurso quarto, que las buenas aficiones del alma son los ayres derechos con que ha de navegar al cielo. 145.p.2

Discurso quinto, Que tãbien las inspiraciones del Espõritu Santo son el ayre prospero el espõritu derecho de nuestra nauigacion. 146.p.1

Verso Duodecimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 147.p.2

Discurso segundo, De la perseuerancia en el bien. 148.p.1

Verso Decimotercio.

Discurso primero de la letra deste verso. 149.p.2

Discurso segundo, Del contento que goxa el alma del justo. 150.p.2

Discurso tercero, Declara en particular a quib̃ llama David salud de Dios. 152.p.2

Verso Decimoquarto.

Discurso primero de la letra deste verso. 153.p.2

Discurso segundo, Que es menester tener mucho de Dios para hablar bien de Dios. 154.p.1

Discurso tercero, Que el verdadero enseñar ha de ser con el exemplo. ibidem

Verso Decimoquinto.

Discurso primero de la letra deste verso. 156.p.1

Discurso segundo, Del alegria del alma que sale de pecado. 157.p.1

Verso Decimosexto.

Discurso primero de la letra deste verso. fol. 158.p.1

Discurso segundo, Que quien perseuera en pecado mortal no es digno de tratar cosas de Dios, ni merecen ser oydas sus oraciones. ibidem

Verso

## de los Psalmos Penitenciales.

### Verso Decimoséptimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 159

Discurso segundo, Que la promptitud de voluntad para su servicio, agrada a Dios en gran manera. *ibidem*

Discurso tercero, De la diferencia de los sacrificios de la vieja y nueva Ley. 160.p.1

### Verso Decimo octavo.

Discurso primero de la letra deste verso. 161

Discurso segundo, Quan accepto sacrificio es a

Dios el coraçon del penitente afligido por su culpa. *ibidem*

Discurso tercero, De los efectos del coraçon atrito, y del contrito. 162.p.2

### Verso XIX. y XX.

Discurso primero de la letra destes dos versos. *fol.* 163.p.1

Discurso segundo, Que el Sacramento del Altar es con gran propiedad sacrificio de justicia. *ibidem*

## TABLA DE LOS DISCURSOS DE LA SEGUNDA Parte de los Psalmos Penitenciales.

**D**iscurso Primero, En que se declara a la letra el titulo del Psalmo quinto de la Penitencia. *fol.* 1.p.1

Discurso segundo sobre el mismo titulo: Que los siervos de Dios son menos pobres, y menos necesitados, quando mas lo estan. 3.p.2

Verso primero, segundo, y tercero del mismo Psalmo quinto de la Penitencia.

Discurso primero de la letra de estos tres versos. 4.p.2

Discurso segundo, De la oracion fervorosa, y quanto alcanza con Dios. 5.p.1

### Verso Quarto.

Discurso primero de la letra deste verso. 6.p.1

Discurso segundo, Que nuestra vida se passa como humo. 7.p.2

Discurso tercero, Porque razon, siendo la hermesura madre, y engendradora de amor y aficio, pretendiendo David ganarla de Dios, alega que esta tostado como un tizon. 8.p.2

### Verso Quinto.

Discurso primero de la letra deste verso. 10.p.1

Discurso segundo, Porque David siendo Rey, se compara al buey. *ibidem*

Discurso tercero, Como el que cuida de las cosas de Dios, y de su alma con el sentimiento devido, se olvida de todo lo otro, y aun del mismo mantenimiento corporal. 12.p.1

Discurso quarto, Como el pan del alma es la santa Eucaristia. 14.p.2

### Verso Sexto.

Discurso primero de la letra deste verso. 20.p.1

Discurso segundo, Que las obras penitenciales que de fuera se ven, ban de nacer del dolor interior que no se ve. *ibidem*

Discurso tercero, Que entre las muestras exteriores del dolor del alma, los gemidos suelen ser la mas verdadera señal. 21.p.2

Discurso quarto, Que el dolor no tiene mas bien q quanto lo fuere la causa porq se padece. 22.p.1

### Verso Septimo, y Octavo.

Disc. Primero, De la letra destes dos versos, 23

Discurso segundo, Que la soledad y tinieblas son mas acomodadas para los exercicios espirituales. 26.p.1

Discurso tercero, En que manera el Pelicano es simbolo de Christo Señor nuestro, y de los efectos de su sangre preciosa. 28.p.1

Discurso quarto, Como Christo Señor nuestro despertó del sueño de la muerte, y resucitó a vida inmortal. 30.p.2

Discurso quinto, Que Christo Señor nuestro fue como paxaro solitario subiendose al cielo. 34.p.2

Discurso sexto, Que para el cielo, y la tierra fue alegre, y regozijada la Ascension de Christo Señor nuestro. 36.p.1

Discurso septimo, Que la Ascension de Christo Señor nuestro, fue señuelo para que subamos tras el. 37.p.2

### Verso Nono.

Discurso primero de la letra deste verso. 39.p.1

Discurso segundo, De la contradicion que de ordinario se levanta contra la virtud, y los dobleces con que los hombres malos usan della. *ibidem*

### Verso Decimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 41.p.1

Discurso segundo, De la abstinençia, y ayuno, y quan agena deve ser del penitente la demasia de regalos, y comidas. 42.p.1

Discurso tercero, De las lagrimas y sentimientos deuotos del verdadero penitente. 44.p.2

### Verso Undecimo.

Discurso primero de la letra deste verso. 46.p.1

Discurso segundo, Como al que prouoca contra si la ira de Dios, viniendo mal, basta los bienes se le empoçonan, y se bueluen dañosos. 47.p.1

### Verso Doze, y Treze.

Discurso primero de la letra destes dos versos. 49.p.1

Discurso segundo, Del poco ser que tienen, y poca estima q merecen los bienes desta vida. 50.p.2

Discurso tercero, De la brevedad de la vida humana. 52.p.2



# Tabla de los Discursos de las tres Partes

Discurso quarto, Porque causa, siendo la vida de los hombres tan breue, se le antoja larga a cada uno la suya. 54.p.2

Verso Catorze.

Disc. primero de la letra deste verso. 57.p.2

Discurso segundo, Que las lagrimas del penitente son buena marca para la venida de Dios al alma. 58.p.2

Discurso tercero, Como las palabras del texto quadran a la Encarnacion del hijo de Dios para rescate del mundo. 60.p.1

Discurso quarto, Que en la obra de la Encarnacion, en cierta manera se engrandecio Dios. 61.p.1

Discurso quinto, Como nuestro texto quadra señaladamente al Verbo encarnado. 63.p.2

Discurso sexto, Que en las palabras deste verso tambien se da a entender la Virginidad de la Madre de Dios, que el naciendo conseruò, y santificò. 65.p.2

Discurso septimo, Delas buenas nuevas que en el se dan al mundo de la Encarnacion de Dios. fol. 67.p.2

Discurso oçtauo, De la gran misericordia de que Dios viò con los hombres en su santissima Encarnacion. 70.p.2

Discurso noueno, Del plaço a que Dios cumplio las promessas de su santissima Encarnacion. fol. 72.p.2

Verso Quince, y Diez y seys.

Discurso primero de la letra destes dos versos. 75.p.1

Discurso segundo, Que las almas justas son palacio en que mora Dios, y que la memoria dello nos deue despertar a penitencia quando cayéremos. 76.p.2

Discurso tercero, Que señaladamente los Prelados y varones perfectos de la Iglesia se deuen lastimar de los daños y defectos ajenos. 79.p.2

Discurso quarto, Del nombre de Dios, y señaladamente del dulcísimo de I E S U S. 80.p.2

Verso Diez y siete, y Diez y ocho.

Discurso primero de la letra de estos dos versos. 82.p.2

Discurso segundo, Que de la conuersion del alma recibe Dios gran contento. 84.p.2

Discurso tercero, Que la Iglesia Catolica tiene fabrica muy rica para sus reparos, y de otras ventajas luyas. 85.p.2

Discurso quarto, Delas excelencias de la humildad, y otros pensamientos destes versos. 87.p.1

Discurso quinto, Porque David llama cigaras a los siervos de Dios dados a la oracion. fol. 89.p.1

Verso Diez y nueue.

Disc. primero de la letra deste verso. 90.p.1

Discurso segundo, En que manera se aplican

las palabras del a los penitentes, y de la consideracion de los beneficios diuinos. 91.p.1

Discurso tercero, De la utilidad de las cosas efritas. 93.p.1

Discurso quarto, De las gracias que se deuen al Señor por sus beneficios, y que el da a los tocados señaladamente al pueblo Christiano. 94.p.2

Verso Veynte, y Veynte y vno.

Discurso primero de la letra de estos dos versos. 96.p.2

Discurso segundo, De la semejança con q la Encarnacion de Dios se llama mirarnos. 97.p.2

Discurso tercero, Del fin con que Dios baxò a encarnar. 99.p.2

Discurso quarto, Que los varones justos se pueden llamar aprisionados. 101.p.1

Verso Veynte y dos, y Veynte y tres.

Discurso primero de la letra de estos dos versos. 102.p.2

Discurso segundo, De las gracias que se deuen a Dios por sus beneficios. 103.p.2

Discurso tercero, Que la Iglesia Catolica es union de todas las naciones, en una Fè, y culto diuino. 106.p.2

Discurso quarto, De la venida de los tres Reyes Magos a Ierusalén a adorar a Christo, y la aplicacion destes versos a los penitentes. 109.p.1

Verso Veynte y quatro, y Veynte y cinco.

Discurso primero de la letra de estos dos versos. 111.p.2

Discurso segundo, De las ansias con que los Santos Padres del Testamento Viejo esperauan, y pedian la venida del hijo de Dios. 114.p.2

Discurso tercero, Que es de temer la muerte en la juventud. 115.p.2

Verso Veynte y seys, y Veynte y siete.

Discurso primero de la letra de estos dos versos. 117.p.1

Discurso segundo, Que todas las cosas del mundo se enuejezen, se mudan, y se acaban. 119.p.1

Discurso tercero, Que también los cielos, y tierra se han de acabar, y en que manera. 123.p.1

Discurso quarto, De la alteration de todas las cosas, y fin del mundo. 124.p.2

Verso Veynte y ocho, y Veynte y nueue.

Discurso primero, de la letra de estas dos versos. 127.p.1

Discurso segundo, De la eternidad de Dios, en que tambien los hombres son interressados, participando della en la gloria. ibidem

Discurso tercero, Que los justos y santos firman en la vida al fado. 130.p.2

TABLA

# TABLA DE LOS DISCURSOS DE LA TERCERA Parte de los Psalmos Penitenciales.

**D**iscurso Primero, En que se declara a la letra el titulo del Psalmo sexto de la Penitencia. fol. 1. pag. 1.

Discurso segundo sobre el mismo titulo. Que la vida Christiana, y la penitencia, es subir escaleras para la casa de Dios. 2. p. 1.

Discurso tercero, Que nuestra bien andanza no consiste en comenzar bien, sino en acabar bien. fol. 2. p. 1.

Verso Primero. 3. p. 1.

Discurso primero de la letra de este verso. ibidem.

Discurso segundo, De la fuerza de la oracion, procedida de la deuotion interior. 4. p. 1.

Discurso tercero, Que la seguridad de la confianza Christiana, no estriba en las fuerzas de Dios. 5. p. 1.

Discurso quarto, De algunas condiciones de la buena oracion. 6. p. 1.

Verso Segundo.

Discurso primero de la letra de este verso. fol. 12. p. 1.

Discurso segundo, Que al que se ayuda, le ayuda Dios. ibidem.

Verso Tercero.

Disc. primero de la letra deste verso. 14. p. 1.

Discurso segundo, Porque recela Dauid aqui la vista del Señor, no auiendo cosa que el no vea. fol. 15. p. 1.

Discurso tercero, De la fealdad de los pecados, y que es menester mirarlos, y examinarlos nosotros, para que Dios aparte dellos los ojos. 16. p. 1.

Discurso quarto, De la facilidad con que podemos rayar las obligaciones de nuestras culpas. fol. 18. p. 1.

Verso Quarto.

Disc. primero de la letra deste verso. 19. p. 1.

Discurso segundo, De la bondad y piedad de Dios para con nosotros. 20. p. 1.

Discurso tercero, Que era Dios mas de temer en el tiempo del Testamento viejo, y agora mas de amar. 23. p. 1.

Discurso quarto, Que Christo nuestro Señor es la propiciacion en que estriba la confianza del pecador. ibidem.

Discurso quinto, Que ley es la que Dauid alega para fundar su pretension. 25. p. 1.

Verso Quinto, y Sexto.

Discurso primero de la letra destes dos versos. fol. 26. p. 1.

Discurso segundo, De la firmeza de las promessas de Dios. 28. p. 1.

Discurso tercero, De otra razon que asegura las promessas de Dios. 29. p. 1.

Discurso quarto, Que las promessas de Dios son el bocalo con que el alma camina a Dios. 32. p. 1.

Discurso quinto, De la benignidad con que se deuen aguardar las promessas de Dios. fol. 34. p. 1.

Verso Septimo, y Octauo.

Discurso primero de la letra de estos dos versos. 36. p. 1.

Discurso segundo, De la misericordia del Dios señaladamente en la pasion, y rescate del mundo. 37. p. 1.

Discurso tercero, Que Dios por si mismo, y no por tercera persona, es el que rescató. 40. p. 1.

Discurso quarto, Como entre las personas de la Santissima Trinidad, la segunda solamente nos rescató. 42. p. 1.

## Discursos del Psalmo Septimo de la Penitencia.

**D**iscurso Primero sobre el titulo deste Psalmo, en que se declara la letra. 44. p. 1.

Discurso segundo sobre el mismo titulo deste Psalmo, Que los trabajos suelen ser ocasion de grandes bienes. ibidem.

Verso Primero, y Segundo.

Discurso Primero, De la letra destes dos versos. fol. 46. p. 1.

Discurso segundo, De una particular razon, porque Dauid pide el ser oydo de Dios. 47. p. 1.

Discurso tercero, Que los Reyes de la tierra oyen por orejas agenas, sintiendolas proprias, y Dios por las suyas sin tenerlas. ibidem.

Discurso quarto, Del justo castigo de los malos desobedientes a sus padres. 49. p. 1.

Discurso quinto, De la razon, porque pide que no se ponga Dios en juicio con el. 52. p. 1.

Verso Tercero, y Quarto.

Discurso primero de la letra destes dos versos. 53. p. 1.

Discurso segundo, De la presuncion de los enemigos, y prouechos que los trabajos accarrean a los fieruos de Dios. 54. p. 1.

Discurso tercero, De los lazos que nos arina el demonio. 56. p. 1.

Verso Quinto, y Sexto.

Discurso primero de la letra de estos dos versos. fol. 58. p. 1.

Discur.

## Tabla de los Disc. de las tres Partes de los Psal. Penit.

*Discurso següido, Que la prosperidad continua  
de suele dalar: y la adversidad y turbacion, mu  
chas veces aproueche a los siervos de Dios.*  
fol. 59.p.2

*Discurso tercero, Que el auer recebido benefi  
cios del Señor, suele ser prenda para otros en lo  
por venir.* 61.p.2

*Discurso quarto, De la santa cerimonia de le  
vantar las manos en alto, quando oramos al Se  
ñor.* 63.p.1

*Discurso quinto, Quan pobre y menesterosa es  
el alma sin Dios.* 65.p.2

*Verso Septimo, y Octauo.*

*Discurso primero de la letra de las dos ver  
sos.* 66.p.2

*Discurso segundo, Del feruor y efectos de la ora  
cion de David.* 67.p.1

*Verso Nono, y Derimo.*

*Discurso primero de la letra de estos dos ver  
sos.* ibidem

*Discurso segundo, De la plastica interior de  
Dios con el alma deuota.* 69.p.1

*Discurso tercero, Que solo Dios es quien mejor  
enseña el camino del Cielo, y como se resueluen  
sus siervos de andarle.* 70.p.1

*Discurso quarto, Que los varones santos em  
plean en Dios sus pensamientos, deseando verse  
con el.* 71.p.2

*Verso Undecimo.*

*Discurso primero, de la letra de este verso.*  
fol. 73.p.2

*Discurso segundo, Del fauor, y amparo que  
Dios haze a los suyos.* 74.p.2

*Discurso tercero, De la promptitud en la obser  
uancia de la ley de Dios, por respeto de ser el quib  
ra.* 76.p.2

*Verso Dore.*

*Discurso primero de la letra de este verso.* 78.p.1

*Discurso segundo, Que el Espíritu santo es la  
misma guia para el cielo.* 79.p.2

*Discurso tercero, De otras significaciones de  
la palabra, Espíritu, que quadra al Espíritu san  
to.* 81.p.2

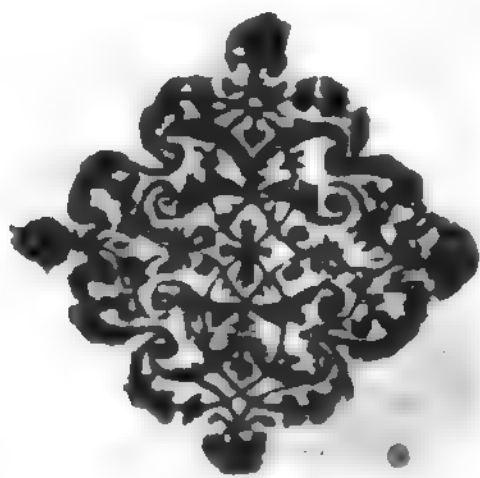
*Verso Treze, y Catorze.*

*Discurso primero de la letra de estos dos ver  
sos.* 82.p.1

*Discurso segundo, De los trabajos de los justos, y  
como Dios libra dellos.* 83.p.1

*Discurso tercero, De la excelencia y dignidad  
de los siervos de Dios.* 84.p.2

## Fin de la Tabla de los Discursos.



## DECLA



# DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES.

*Discurso primero proemial, sobre el Titulo comun de estos siete Psalmos: en el qual se declara, que quiere dezir, Psalmo Penitencial.*



A D A vno de los Psalmos de David suele tener su titulo, o sobreescrito que le puso su autor, para declarar la materia de que trata, o alomenos la ocasi6n en que se hizo. Pero fuera del titulo particular de cada vno, tienen estos siete, de que queremos tratar, vn titulo comun que les puso, no su autor, sino la Iglesia, y es, llamarlos Psalmos Penitenciales, o de la Penitencia. Y para proceder con orden, por aqui auemos de comenzar, declarando, que quiere dezir estas dos palabras, Psalmos Penitenciales.

Y comenzando de la primera, David en el prologo de su Psalterio, al libro d6nde escriuio los Psalmos le llam6, Sepher Tillim. Esto es segun san Geronymo, libro de Hymnos, o de Soliloquios. Y porq̃ Hymno es cierta composici6n de musica en verso, seran los Psalmos, libro de Canciones, y musicas dadas a Dios: o libro de Soliloquios: esto es, de secretos y platicas q̃ tuuo David est6do se a solas, c6 Dios, o vn duo de dos voces, que entre solo Dios y David se acuerda.

Y comenzando de la primera, David en el prologo de su Psalterio, al libro d6nde escriuio los Psalmos le llam6, Sepher Tillim. Esto es segun san Geronymo, libro de Hymnos, o de Soliloquios. Y porq̃ Hymno es cierta composici6n de musica en verso, seran los Psalmos, libro de Canciones, y musicas dadas a Dios: o libro de Soliloquios: esto es, de secretos y platicas q̃ tuuo David est6do se a solas, c6 Dios, o vn duo de dos voces, que entre solo Dios y David se acuerda.

Mi padre san Augustin dize: *Psalmus est laus Dei cl6dico*. Psalmos son alab6ças de Dios c6tadas. Si hablaravn poco a lo pastoril, poco le falto para dezir, q̃ Psalmos son cantar lagala a Dios.

Otros Doctores, queriendo mas por extenso declararlo, abraçando todo lo dicho en vna definicion, dixer6: *Psalmus est exultatio mentis ba*

*bita de eternis in vocem prorumpens*. Psalmo es vna alegria de coraç6n, causada de las cosas eternas, q̃ no cabe dentro del pecho, y rebienta por los labios. De manera que para ser Psalmo, ha de tener tres cosas. La primera ser alegria q̃ el alma concibe. La segunda q̃ sea de las cosas eternas. La tercera que rebose por la boca, y rebiente por los labios. Y como ay vn calor en el higo do, que causa a vezes al que le tiene, traer vno de los labios endido: asy ay otro del coraç6n, q̃ no hiende los labios, sino los abre, para q̃ hable alab6ças y sentimientos deuotos de Dios, y pronuncie los q̃ estan encerrados d6tro del pecho.

Y segun esta definicion, no falta mucho para q̃ se pueda llamar Psalmo aq̃llas palabras q̃ la madre del Bautista dixo, qu6do la de Dios la fue a visitar: *Vnde hoc mihi, ut veniat mater Domini mei ad me*: De donde a mi t6to bien, que vea yo en mi casa la madre de mi Se6or. Y lo que mas haze a nuestro proposito es, la razon que luego a6adi6: *Ex quo enim facta est vox salutationis tuae in auribus meis: exultauit in gaudio infans in utero meo*. Despues que me saludastes, ha comenzado dentro de mi a dar saltos de plazer el infante que en mis entra6as traygo. Donde vemos, q̃ el ni6o q̃ no cabe de gozo, es el q̃ habla mysterios celestiales por la boca de la madre, y el calor de la alegria de su coraç6n rebienta por los labios della, no pudi6do por los propios.

Tambien se sigue desta definicion, que muchas vezes los santos, cuyos pensamientos and6 empleados en Dios, hazen Psalmos en el hervor

4  
C6munis  
doctorum  
definitio  
Psalmorum

Luc. 11

Luc. 11

6

A de

David in prologo appellat Psalterium librum Hymnorum, seu soliloquio- rum secum alia etq̃ aliam translatione.

3  
Augu. Psalmus est laus Dei c6dico cantico.

## De los siete Psalmos de la Penitencia

de sus plegarias fin echarlo de ver; porque el ser dellos, no consiste en que sean razones estudiadas y compuestas; mas vnas palabras feruorosas, que el sentimiento del alma arroja vnos sopiros que no caben en el pecho, que sino los dieran, rebentaran: vnos encendidos y alegres desleos de las cosas diuinas, que a borbollones salen por la boca: estos son Psalmos.

Y como en Romance ay vna manera de versos, que se llaman Endechas: los quales de fuerza han de ser como lamentaciones de cosas tristes. Asi por el contrario vió Dauid otra manera de poesia, que se llama, Psalmos, y estos han de ser canciones alegres de cosas celestiales. Y aunque Dauid los hizo usando de poesia; y con palabras ditadas por el Espiritusanto, la definicion que auemos traydo no pide, que sean de fuerza en verso, ni ditados por manera de profecia por el Espiritusanto; solamente, que sean alegria del alma de las cosas eternas, pronunciada por la boca: *Psalmus est exultatio mentis, habita de eternis in vocem prorumpens.*

Y tratando en particular destos siete de Dauid, parece que no viene con lo dicho aver Psalmos de Penitencia, si Psalmo es alegria: y Penitencia, dolor y tristeza. Pero a esto se satisfaze, con que no suele causar menos contento escapar de males, que alcanzar bienes; antes a quíe padece alguna graue enfermedad, no se le pueden dar nuevas mas alegres, que dezirle, que ay remedio para su mal; aunque trayga consigo costa. Y porque la penitencia lo es de todos los de nuestra alma son dulces, al que bien siente sus amargas lagrimas, y alegres sus melancolicas tristezas.

Con este pensamiento, nuestra madre la Iglesia, en medio de los ayunos de la Quaresma, quando estamos mas metidos en penitencia, y confesiones, comienza a cantar alegrías, y buenas nuevas: y entra en la Missa de vn Domingo della, con la boca llena de alegria, exortando a que la tengan los que han estado en tristeza. Pues como, hasta ahora lagrimas, y mas lagrimas: y ahora, que en vn momento se enxuguen? Esperad que mas quiere que esto: quiere que las mismas lagrimas se queden en los ojos: pero que se mude la causa dellas: que si hasta entonces fueron de tristeza, sean de alli adelante de alegria. A los hijos de Israel despues de los adobes de Egipto les aparecio Dios, y dize el texto sagrado, Que traya los pies puestos sobre vna piedra de Zafiro: y otra letra, Que los traya sobre vn ladrillo de Zafiro. Quiso dezir, q de baxo de los pies, y obediencia de Dios, los adobes con que los afligian en Egipto, no dexan, de ser adobes, pero que lo sean de Zafiro, ladrillos preciosos. Las lagrimas de la penitencia,

que toda via duré en los ojos: pero que ya sean perlas. Su ceniza en la cabeça diadema de gloria: y el sacro, o súpicio Pontifical del cielo, y así vengán a andar juntas, y ser casi vna cosa, agrimas y alegria.

No veys muchas vezes, entre Hebrero y Março, llouer y hazer sol juntamente, es, que pelean entonces Verano, e Inuierno, sobre el partir la raya de su jurisdiccion. Ay toda via nubes del Inuierno: pues llueua, y estas ya tan adelgazadas, y de tan poca fuerza, que el sol que entonces la va teniendo, las puede penetrar de parte a parte: pues de ahí se sigue, que llouiendo haga sol, y auiendo nubes delante los rayos, no los detengan ni estoruen que lleguen aca abaxo. Asi en medio de la Quaresma, quando la penitencia va cobrando fuerza, y parece que estamos entre los limites del pecado, y la gracia, deteniendo nos de lo primero, y acercandonos a lo segundo, quando nuestras penitencias van ya liequando de vencida a los nublados de los pecados, y se comienza a trasluzir el sol de la gracia, que va alegrando el coraçon llunioso, y lleno, hasta allí de lagrimas, esforçandole, para que perseuere en la pelea, y muestre su esfuerço en la conquista, y pretension del cielo. En demanda de tanta calidad, vnas esperanças de buena senten-  
cia, pueden sin duda dar vn alegron en medio de los afanes y congoxas del pleytear. Y estas son las q la Iglesia nos representa en medio de nuestras penitencias, diziendo: Alegrate Ierusalem, y hagan choros las hijas de Sien: holgaos en alegria los que auays estado en tristeza, para que os regozijeys y harteys, de los pechos de vuestro consuelo. Estas son sus palabras, y las postreras prueuan a la clara lo que vamos diciendo, que la alegria sigue de esfuerço en medio de las asperezas penitenciales. Alegraos, para que os alegreyas mas. *Gaudete in latitia, et exultetis*, Sean ahora los arboles del dia alegre, que esparamos en el cielo.

Y porque el mejor punto de nuestro proceso, en que mas se ha de fundar nuestro derecho, para la gloria que pretendemos, es, ser muy sentida y muy del alma nuestras lagrimas; de ay se sigue, que podemos dezir, que ella misma es el alegria de sus tristezas, porque quando mas afligida y llorosa: entonces se dá a si misma ciertas prendas de sus pretensiones y bué despacho. Y así quadra muy biécátarse Psalmos alegres de penitencia llorosa.

Verdaderamente parece manera de enigma: porque tanteado bien lo que de la penitencia tratamos, es dezir, que es vn plazer del pesar: y vn pesar del plazer. Lo primero, porque si en el cielo se alegran los Angeles quando vno haze penitencia, no siendo intere-  
dós

Israel, & sub  
pedibus eius  
quasi opus  
lapides  
Saphirani,  
alias: lateris  
Saphirani.

12

13

Lætamini fili  
Ierusalem  
Gaude in latitia  
qui in tristitia  
fui, ut exultetis  
de latitia  
viceribus  
solationis  
vestre.

14

15

Penitentia  
est inflat  
animas.

Ecclesia in  
media Qua  
dragesima  
in introitu  
missæ læta-  
mini in læ-  
ticia.

Exod 24 vi  
derut Deū



Isa. 32. inef-  
tico. Eze-  
chias. Reco-  
gita tibi  
omnes an-  
nos meos  
in amaritu-  
dine anime  
meae.

16

17

18

dos en los prouechos que se siguen : quanto mas se deve alegrar el mismo penitente, pues todos los bienes que della resultan, son intereses propios. Y asi bien se puede dezir, que la penitencia es vn placer del pesar : y tambien vn pesar del placer. Porque si es verdadera, haze que le esten amargando todos los contentos passados, en que contra la ley de Dios se deleyto algun dia. Tracre a mi memoria, delante de ti, todos mis años en amargura de mi alma, dixo Ezechias. Pues pregunto yo : En todos estos años no huuo algunos gustos? Si auria, que en la vida, ni los contentos ni los descontentos andan a solas: contrarios son, pero parece que se quieren bien, que siempre andan de compañía mezclados. Pues estos como los contara con amargor de su alma? O porque dize, que todos los años (sin exceptar los alegres, ni los tristes) los recontara, cō amargor? Es, que el que haze penitencia trae ya el estomago aninagrado contra sus hechos, y le amargan mas los q̄ mas sabor le dieron algun dia: como quando alguno con desabrimento y vascas del estomago, quiere trocar la comida, que nada le trae a la boca mas amargos rayos que la conserua dulce, que con mas sabor comio, essa al vomito le da mas pena: es vn sabrimento de lo sabroso. Asi tambien por el contrario, quando de los amargores ha de resultar, quedar sin ellos, y con entera salud, se puede tener muy gran gozo y alegría. Luego siendo el efeto de la penitencia dexar el alma purificada y limpia de los pecados en que se deleyto en la vida passada: bien dize, que los trae a la memoria cō dolor: y esse dolor causa vn gran contento espiritual con que queda llano, que cabe muy bien aueer Psalmo de la penitencia, aunque ella es amarga, y ellos vnas alegrías del alma de las cosas eternas, que se muestra con palabras: *Psalmus est exultatio mentis, habita de aeternis in vocem prorumpens.*

*Discurso II. Proemial, sobre el mismo titulo común de estos siete Psalmos: en el qual se declara, que cosa es la Penitencia, que les dio nombre.*



N el discurso passado declaramos, que cosa es Psalmo. Y pues los siete que tratamos se llaman de la Penitencia, diremos en este, que cosa es penitencia.

Penitencia  
est scopu a-  
minae.

Los Doctores para darnoslo a entender, usan de diferentes declarationes tomadas de

diferentes efectos, que causavnos la llaman escoba del alma, dando a entender, que con ella se barren las inmundicias, de las culpas, y queda limpio el aposento para hospedar y recibir a Dios, que mora en las almas de los justos. Y antes le dio el mismo nōbre nuestro Profeta David: el qual hablando de la suya, dize, que al cabo del dia, alla a la noche, entraba en cuenta con su coraçon, hazia examen de su conciencia, pidiendole razon de todas sus obras y que con estos exercicios barria su espirito. Luego del pudieron deprender los Teologos, que la llaman, limpiadera o escoba del alma.

Acude san Ambrosio, y dize: La penitencia es llorar los pecados passados, y despues de llorados, no hazer por donde llorarlos otra vez.

Nosotros aora (aprovechandonos destas dos definiciones, y juntando la vna con la otra,) dezimos, Que pues la penitencia es escoba, y ha de barrer, no es justo que delante los ojos de Dios leuante poluo: conuiene que se riegue primero lo que se ha de barrer: porque deve mirar a dos cosas. La primera, a limpiar las inmundicias que auia en casa. Y la segunda, que el poluo que se leuanto con el barrer, no buelua a caer, y quede otra vez el aposento sucio. Las lagrimas del penitente son el riego, para que mejor se barra, y no aya poluo que torne a caer: y esto es, *Præterita peccata plangere, & plangenda iterum non committere*: Llorar los pecados passados, y euitar los venideros, que no sea menester regar, y barrer otra vez.

De lo qual se infiere, que a la penitencia pertenece, no solo atender a remediar los males hechos: sino tambien a no cometer otros en lo por venir.

Al Dios Iano pintaban los antiguos cō dos caras: vna delante, y otra a tras: de manera que caminando mirasse a entrábas partes. De donde nacio que tambien al primer mes del año, aun oy le llamamos Ianuario, o Enero, porque parece que mira a dos lados, al año q̄ pasó, y al que entra pero en la verdad, no ay cosa que con tanta propiedad se pueda pintar con dos caras, como la penitencia. Porque el primer mes del año, bien sabemos que es del que entra, y no del que salio: y asi mas mira adelante que atras: pero de la penitencia disputan los Teologos, con mil argumentos, qual es lo principal a que mira, y qual su mas proprio officio si dolerse de lo passado, o proponer para lo por venir. Y traen tales razones, por la vna parte, y por la otra, que estareys en vn fiel, sin saberlos determinar, a qual lado os inclineys. Vnas imagenes ay pintadas con tanto artificio, que si os poneys cerca, os parecera, que a vos solo

Psal. 76. Et  
meditatus  
sum rodo  
cum corde  
meo, & e-  
xercitabar.  
& scilicet  
spiritum  
meum.

2  
Ambr. pen-  
itencia est  
præterita  
peccata plā-  
gere & plā-  
genda, ite-  
rū non com-  
mittere.

3

4

Cur pri-  
mus anni  
mēsis dica-  
tur Ianua-  
rius.

5

A a estan

## De los siete Psalmos de la Penitencia

están mirando de hito, y no a otra cosa. Si os alexays, os parecera lo mismo. Si os passays al lado yzquierdo, jurareys mil juramentos, que a esse lado tiene enclauado los ojos. Y si os mudastes a la parte contraria del aposento: ya se os figura que los ha buuelto házia allí. Así es esta questión, si la penitencia mira mas  
6  
atras, o adelante, a lo passado, o a lo por venir. Y los Teólogos mas ingeniosos publican, que la defenderan como problema; que quando quisieren afirmar, que su oficio mas principal, es mirar la emienda en lo venidero: daran tales razones, que lo mismo parezca a todos, y nadie les pueda prouar lo contrario: y si luego se les antoja dezir, que primero atiende al pesar de lo passado tambien os persuadirán, y harán, que vos lo juzgueys por verdadero. En fin, que el si y el no, defenderan en esta causa: la razon es, Que la penitencia tiene dos caras, y puede con ygualdad mirar con ellas lo passado, y lo por venir. Y si al otro que las tenia llamaron, Ianus: tambien a ella la llaman los santos, *Ianua coeli*: y son sus nombres parecidos, que en Romance quiere dezir, Puerta del cielo. Mirad si le quadra la significacion, como el mismo nombre: y así dixerón con propiedad los Doctores, que la penitencia mira a dos blancos; A los males passados, llorandolos, y a los venideros, proponiendo nunca mas cometerlos.

Penitētia  
est ianua  
coeli.

8 Pero con todo, si queremos con mas rigor apurar esta materia, y averiguar, que cosa es penitencia. hallaremos que las dos definiciones, que auemos traydo, solo nos dicen lo que obra en nosotros, y no lo que ella es en si misma. La primera declara, la limpieza que causa en nuestra alma, llamando la escoba. Y la segunda, las lagrimas que engendra en nuestros ojos, diciendo, que es llorar lo passado, y no hazer adelante por donde buelver a llorar; y así todo es dezir solamente sus efectos, y no lo que ella es.

9 Los Teólogos que mas enteramente la quisieron definir (aunque en algunas palabras difieren vnos de otros) en la sustancia, todos concuerdan en que la penitencia es vn dolor, o desplacer de la voluntad por auer pecado contra Dios al qual no quisiera auer ofendido por cosa criada: y resoluiendose de no buelver jamas a ofenderle por ninguna dellas. Esta es la definicion. Vamos declarando cada vna de las palabras, por lo mucho que nos importa entenderlas, y obrar segun ellas.

10 Primeramente diximos, que es dolor de la voluntad, porque ay otro dolor de los sentidos, que los Teólogos llaman, sensitiuo; del qual son efectos propios, e immediatos las lagrimas, sollozos, y otros sentimientos y penas

exteriores, que cada dia vemos en muchos: y aunque estas suelen acompañar al dolor interior de la voluntad, o del alma; no en todos es regla cierta, porque puede acontecer que algunos lloren, sin tener el verdadero arrepentimiento, y otros le tengan sin llorar. Para proua de lo qual basta mostrarnos la experiencia, que ay personas, a quien son muy faciles las lagrimas, y a otras muy dificultosas, y casi impossibles: y la verdadera penitencia, a todos y en todo tiempo esta en nuestra mano, y a nadie es imposible con la ayuda que Dios nos da. Y así, ni el dolor sensitiuo, ni sus efectos, o efectos son propriamente penitencia, sino es acompañandose con el dolor del alma: el qual es vn arrepentimiento, vn desplacer con que la voluntad esta aborreciendo el pecado que hizo: y desseando (en cierta manera) que aquel instante en que le dio consentimiento no fuera passado; por que si de presente se hallara en el: si aquel punto en que quiso el pecado, fuera  
11  
aora, se determina en no lo querer por interes, ni daño alguno.

Quiero declarar este desplacer de la voluntad, con vn exemplo harto ordinario en las mismas confesiones. Dize el confessor, hermano, en penitencia, ayunareys tantos dias. Respondeis, Padre, que me plaze. Digo yo aora, sepamos, es plazer el ayunar? No por cierto, que el ayuno es contra el gusto natural: pues como  
12  
dezis, que os plaze? Es que esse plazer no significa sentimiento alguno gustoso: sino vna determinacion de la voluntad con que quereys poner por obra lo que el confessor os manda, y se llama plazer, no de los sentidos, que a ellos, antes es pena el ayuno: sino de la voluntad, que lo acepta y quiere de gana. Bolvedlo aora al reues, y dessa suerte entended este desplacer, y dolor de la voluntad, con que nos arrepentimos de los pecados passados: que ha de ser vn resuelto y determinado no  
13  
querer auer cometido pecados contra Dios por cosa de la vida.

Añadimos mas, que el dolor ha de ser por auer pecado contra Dios. Porque si fuere por la afrenta, por los castigos, por los daños que se nos siguieron: bien es verdad que merece alabanza (porque en efecto es pesarnos de lo malo) pero no llega a los quilates de la perfecta penitencia, cuyo arrepentimiento ha de ser, principalmente, porque Dios se ofendio.

Diximos tambien, que este desplacer ha de ser con tal determinacion, que queramos no auerle ofendido por cosa criada: porque auemos de estimar en mas el no desacatarle, desobedeciendo sus mandamientos, que todos nuestros prouechos, y gustos, y que todos nuestros daños.

Y por



16 Y por quisto este desplacer, y aborrecimien-  
to de los pecados passados, se ha de entender  
tambien a lo por venir, diximos mas, que ha  
de ser cō resolucion entera de no tornar jamas  
a ofenderle por cosa criada.

17 Esta es la definicion de la penitēcia en bre-  
ue Estudiada, y entended bien estas pocas pala-  
bras: y esfuerceñse los pecadores, por concebir  
en su voluntad, en la vida y en la muerte, este  
santo desplacer, con las calidades que aqui  
auemos dicho: que este es el vniuersal remedio  
de todos nuestros males: y sepase, que la que no  
fuere tal, o no es verdadera: a penitencia: o alom-  
menos es imperfecta.

18 Y aunque estos actos interiores del alma no  
se pueden con certeza juzgar, por lo q̄ de fue-  
ra se ve: pero sin duda puede auer grātes bar-  
runtos dellos. Si veys al otro que se pone la ca-  
pa aguadera, y le calçan las espuelas, bien juz-  
gareys que quiere yr camino, aunque la inten-  
cion este encerrada en su pecho. Y si veys que  
otro huye de passar vn vado, o de entrar por  
vn atolladero, luego diremos, que no quiere  
ahogarse en el agua, ni ensuizarse en el lodo.  
Juzgamos de su voluntad interior, por lo que  
con los ojos vemos: conforme a esto, aunq̄ vos  
me digays, q̄ estays determinado de no ofen-  
der mas a Dios, y os pesa de lo passado, si yo veo  
que toda via os entrays por los atolladeros,  
donde otras vezes refusalastes, y caystes: bien  
podre dezir, que os engañays, que no teneys  
tal proposito, o no es eficaz; q̄ es falsa esta vue-  
stra penitencia. Que así como no es oro todo  
lo que reluz, tampoco es penitencia todo lo  
que lo parece.

19 Y quiero para esto hablar por la boca de  
san Ambrosio, el qual en su libro segundo de  
penitencia, dize acerca desto tales palabras,  
que me hazen temer, que muchas de las peni-  
tencias que oy se hazen, y las admiten los con-  
fessores, no se auran por tales en el tribunal su-  
premo del cielo: recelo que ayan de ser como  
algunas executorias de hidalguia de nuestro  
tiempo, que despues de passadas en cosa juzga-  
da, suelen mandar que se buelua al pleyto, y se  
haga la prouança de nuevo. Oyd sus palabras:  
Teneys vos (dize el) que hazeys penitencia  
verdadera, quando ni dexays el banquete que  
antes vsauades, ni la cama blanda y regalada,  
ni la conuersacion plazentera. No ha de ser  
así: a todo lo que haze caricias en el mundo  
aueys de dar de mano, acortaros el sueño. *Som-  
no minus indulgendum est;* Que teneys otras in-  
dulgencias de mas importancia, que ganar,  
aueys de proceder; de suerte que vuestro mis-  
mo cuydado, y vuestra misma congoxa os des-  
pierte. No se os palse el tiempo sin fruto: *Inter-  
pellandus est Deus gemitibus;* q̄ tambien a Dios,

a puras bozes y sespiros, parezca que le desper-  
tays. En fin aueys de viuir de cōdiciō q̄ se eche  
de ver, q̄ ya no soys vos el que viuis, ni lo soys,  
que todo os aneys mudado. *Viuentū est ita, ut  
totus homo noster mutetur.* Cōfirma san Ambro-  
sio lo dicho, con el exēplo de vn mancebo q̄ de-  
uio tener alguna cōue: sacion verde y de niço,  
con vna liniana de su pueblo: y en cierta ausen-  
cia le toco Dios, y se emendò, y mudò; de suerte  
que boluiendo a su tierra, y encontrando a caso  
la amiga antigua, se passo de largo, sin dezir la  
palabra: y como ello no solia ser así, dixo ella  
entre si, Que me matè si me ha conocido. Aga-  
lan, si por bien es, conociera yo, y hablara,  
a quien bien quisiera. Yo soy: Respondio el, Que  
vos soys: si fereys; pero yo no soy el que pēsay.  
Quiso dezir, que ya era otro, y no el que solia:  
no en la sustancia y persona, mas en todas sus  
condiciones, y tratos. Este es el efeto de la ver-  
dadera penitencia.

De aqui es, que san Clemente declarando a-  
quel lugar: *Fortis est ut mors dilectio.* Dize, que  
amor de Dios es para la vida sensual, lo que la  
muerte para la natural. A vn muerto dadle bo-  
zes, no responde: y el penitente verdadero, en  
quien ya mora el amor de Dios, que es muer-  
to a sus sentidos: niegase a si mismo. Es, que aun  
que llamen a la puerta sus apetitos, y esten dan-  
do de aldabadas todo el dia y la noche, no les  
responde; taluo si fuere para dezirles, q̄ eno-  
esta en casa, aunque lo este. Esto se llama, negar  
se; y dizelo con verdad: porque no esta el que se  
piensa: ya es otro. Item la muerte haze, que de  
aquel punto en adelante, los ojos jamas vean,  
ni la boca hable, ni los demas sentidos exerci-  
ten las operaciones que hasta alli solian. Así  
el verdadero penitente, que quanto se guarda  
de ofender a Dios, tanto le ama, ni habla ya lo  
que solia, ni mira como solia, ni trae los tratos  
y pensamientos que solia: es muerto, para non  
ca mas boluer a sus acostumbradas vanidades.  
A esto puede aludir lo que el Profeta amone-  
sta a los penitentes: *Scindite corda vestra,* Rom-  
ped vuestros coraçones. Dizen los Medicos,  
que el coraçon no sufre herida, que sola vna ra-  
ya, o vna punta de alfiler que le entre, se acaba  
la vida: y si algunas vezes padete, fuera del está  
la causa. Que si solo le arañassen, o rayassen el  
pellejo, al punto moriria vn hombre. Y el Profe-  
ta dize, que le partamos en la penitencia, que  
le hagamos quartos, como suele la justicia a los  
ladrones. *Scindite corda,* y dize bien: que ladro-  
nes, pues siendo de solo Dios de derecho, se hur-  
ta al dueño, y se vende al que lo compra por  
vn deleyte, o inte: es pequeño; barato, como  
cosa hurtada. Pero veamos, si la vida se aca-  
ba con solo punçar el coraçon, como podra  
el penitente rasgarle sin matarle a si mismo?

gemitibus inter-  
rēpendus  
suis  
le querstrā  
dus ora-  
tionibus  
viuentū,  
ita et vna  
li huius o-  
riamur ve-  
luti, de to-  
tus homo  
noster ma-  
tetur.

20

21  
Cāt. For-  
tis est ut  
mors di-  
lectio.

Clement  
Alexand.  
in tracta-  
de cultu  
& religio-  
ne, Idem  
operatur  
amor Dei  
in vita sē-  
suali,  
quod  
mors in  
vita natu-  
rali.

22  
Matt. 16.  
Abneget  
semetipsum  
quemodo  
verū ha-  
beant sine  
metapho-  
ra, vel hy-  
perbole.

3  
Ecclesi. cō-  
uertimini-  
ri, &c.  
Scindite  
corda ve-  
stra.  
Secundum  
Medicos  
conscissio  
nem non  
patitur.

24

## De los siete Psalmos de la Penitencia

Andad, que esso es lo que quiere dezir el Profeta, que quedeys muerto; que el amor de Dios es fuerte, como la muerte, haze en su manera los mismos efectos que la muerte. Dixo, Aristot. <sup>25</sup> *mors est teles,* que la muerte es la postrera raya de *ultima li-* do lo que solemos tratar en nuestra vida. *nea reru.* Pues los mismo pide el Profeta, que se de pun- to a lo pasado, y sea el postrero de la vida que hasta alli viniades: y que dende entonces comience otra nueva. Quando se ponen muchos procesos juntos vnos sobre otros de diferentes causas, o plevtos, suelen los escri- uanos, para saber donde se acaba el vno, y se comiença el otro, ponerlos encontrados, que no vayan las hojas de todos a pelo, sino házia donde vno tuviere el lomo, tengo el otro las *margenes;* y assi se vayan reuezando, al con- trario el vno del otro: porque se vea, que alli <sup>26</sup> acaba vno y comiença otro; y assi dende esta hoja las que se siguieren vayan al reues. Esto dize el Profeta en aquel, *Scindite corda ve-* *stra:* Que se acabe la vida que solia, y de alli adelante sea otra, en que todo vaya al reues de lo pasado. El que solia ser luxurioso, sea aora vn dechado de honestidad. El que jun- tana las noches con los dias jugando; aora se canse de ver jugar a otros. El que arrojaua juramentos, sin reparar en que, ni como ju- rauan; aora los de su casa tengan temor de ju- rar delante del. El que por hinchar los gran- des senos de su codicia, ningun trato donde se le trasluziessa ganancia, justa o injusta, dexaua <sup>27</sup> deseguir; aora esté tan lexos dello, que repa- ra su hazienda en largas limosnas con los po- bres. En fin que todas las hojas de la vida pre- sente vayan encontradas con el proceso de la pasada.

Ora mirad si viene bien con esto dezir, que dexays ya la aficion deshonestá, quando se os queda el escritorio lleno de villetes, y el cora- çon de aficiones, que no os dexan osadia para quemarles de gana. Dize san Gregorio, que <sup>28</sup> *Gregor.* no se puede curar la herida miétras no se saca *Vulneri* el puñal con que se dio, ni el hasta con que os *mederi* *non pote-* *ris quin* *prim ex-* *trahas* *pugione* *infixam.* *infixam.* pasaron el cuerpo. Yo añado, que aun es peor de curar, quando (sacada el hasta) se quedaron dentro las hastillas, o reliquias della. La causa es, porque por lo que son os está dañando por de dentro: y por lo poco que son no las echays de ver, para las sacar. Assi la ocasion que os lleva al pecado, de que vos no quisistes hazer caso, por pareceros pequeña: essa os mata, por- que por vna parte os está podreciendo la lla- ga, por otra, vos mismo la amparays, no que- riendo acabar de verla, y alañarla de vos, con vn no importa, que si yo quiero no puede da- ñarme la conuersacion, la vista, el passeio: y de ahi viene que andays cada año có Dios: como

quando el brauo sale de noche con su broquel y espada, y si se acaba la queda, para boluer a su casa con las armas, anda la ronda, que se las ha de quitar, que remedio: quien viue por aqui cerca, señor, esta coraça y estas armas se que- dan aqui, hasta quando, señor? esso sin dezirlo se dexa entender, hasta mañana, que aora por la róa las dexo. Viene la Quaresma, anda la róa de los sermones, que los Reyes y grandes, y todos los oyen quitan las armas los confesso- res, sus antes que vengamos a sus manos a sus pies, queden se las armas: Señor, y hasta quando? esso, sabido se esta por otros años, hasta q a ma- nezca el dia de Pasqua, Es esto penitencia, q cu- ra todos los males: no por cierto, que se os que- dan dentro sus reliquias, no quedays sano, sino sobrelano, que es mal mas peligroso. Assi inter- pretan algunos aquella alegría del demonio, quando dize el Euágelio, que tornádo a su casa, la hallo barrida có escobas: pues dello muestra <sup>30</sup> conteto. nose yo de que, que (segun el texto del Euágelio,) el apolento para Dios se barrio: q si se barriera para el demonio, no se huiera hecho en su ausencia ya la entrada de Dios; andad q para Dios se barrio, pero grágeria fue para el demonio. Como es esso: vos no veys q se barrio có escobas, pues có q se auia de barrer? Cō q? Sabed q para Dios muchas vezes es me- nester barrer con el fagon y con la hazada que quedaron costras en vuestra alma de los peca- dos passados, y essas, se há de quitar có azado- nadas: lo de mas no es barrer sino sobrebarrer; el palo que se pone en la escoba, péfays q es so- lo para q nose deslome el q barre: para mas es que muchas vezes en la estera se quedaron pe- gadas las cascarras del huego, o las mondadu- ras del pero; y no se despegan có lo bládo de la escoba, es menester boluer el palo: có el se saca, con lo áspero; que a barrer se consola la escoba, el demonio boluera a sus manidas o nidales.

De la falta desto nace, que muchas peniten- cias parecen verdaderas, y en efecto, no lo son. Y porque ay estos y otros barrancos, do fue- len los hombres dar de ojos, en el modo de ha- zerlas, quiso la Iglesia poner delante los nue- stros, la de David, para que vamos tirando como en escuela, los dicipulos de la letra del maestro; y deprendamos a perficionar las nue- stras, trabajando y perseuerando en el dolor, lagrimas, y sentimiento deste santo Rey, hasta hazer otras semejantes. Que assi como es ver- dad, que la receta de nuestra salud, es la sangre de Christo, y ella nos sana: Assi aora os digo, quel regimiento que nos dá, de como auemos de vsar desta receta, para que nos de entera sa- lud, está en estos Psalmos de David, que no se pusieron aqui, para q a caso los esteys leyendo, y alabando la alteza y hermosura de senten- <sup>33</sup> *cias deste*

Matth. 12.  
Inuenit  
eam vacā  
tē, scopis  
mundatā.



34 cias deste Santo Rey sus tetnuras, sus miedos, sus amores, sus espantos. No es esso lo que se pretende, sino criar en vuestra alma estos mismos efectos, y sentimientos. Y si os cobido a la leccion deste tratadillo, tambien os pido, que sea co desseo de hazer en vuestra alma semejante labor, a la que vereys en este gran penitente. Porque como dize el deuoto Cōtemporismo: Mas vale sentir la contricion, que saber su definition. Y si aqui os la declaramos, no es tanto por instruyr vuestros entendimientos, quanto por encaminar las voluntades de todos, a que sepan los pasos por donde la han de procurar.

Ioannes Garson de sequel la Christi.

### Discurso III proemial: En el qual se declaran algunas excelencias de la penitencia.



Rigenes declarando el Psalmo 37. que es el tercero de los siete Penitenciales, dize estas palabras. *Sciēs Deus, quod homo infirmitatibus, et languoribus afficit obnoxius, ventura passionibus providens, medicamenta creauit, et terra, sicut corpori ex herbis, ita anime medicamenta preparauit in ijs sermonibus, quas per diuina scripturas seminauit.* Notadlas, que se ran como rema de casi todo este discurso: quieren dexar: Dos boticas hizo Dios (porque supo ante mano, que auia de auer enfermedades en los hombres:) La vna, para sanar las de su cuerpo: y esta plantó en los campos, prados, y montes de la tierra. Y otra, para sanar las del alma: y esta sembró en el campo de la sagrada Escritura, y en particular, en estos Psalmos de la Penitencia.

Digamos de la primera, para rastrear por ella las ventajas que le haze la segunda.

Quiso dezir Origenes, que quando Dios en el principio del mundo, mandó a la tierra que produxesse todas suertes de yeruas, y plantas: no solo fue, querer hazer vna huerta, o vergel de recreacion, sino tambien poner vna tienda o botica vniuersal, para curar todos los males de nuestro cuerpo, a que el sabia bien, que auiamos de estar sujetos: de manera que no fuera necessario boticario en el pueblo: si los hombres supieran de la muy cumplida botica de Dios escoger lo que a cada vno sirue para sus achaques; contra todos ellos puso el criador bastante remedio en las yeruas, y en las otras cosas que naturalmente produce la tierra.

Y quiza que para darnoslo a entender, andando despues el mismo Dios en la tierra, se no vn ciego con tierra; poniendole en los

ojos: que fue dezir, que de aquel material eran hechas todas las medicinas de nuestras dolencias; sino que nos sabemos echar las de ver, que no las conocemos: que si pudiessimos los ojos en ellas, o a ellas en los ojos, viendolas, verriamos el remedio de todas nuestras enfermedades.

Lo mismo parece, que quiso significar Dios, quando dize por Geremias, Por ventura falta resina en Galaad, o no ay medico en ella? O porque los de mi pueblo no acaban de sanar de sus heridas? En lo qual parece se da a entender, que no deuan de vsar entonces otras medicinas, sino las de naturaleza, resina, y gomas de arboles, que sin artificio de los hombres brotan: en efeto los remedios naturales son, los que de su voluntad produce la tierra, y las plantas, y cosas naturales: y en todas puso Dios particular virtud. En vna yerua contra el mal de hijada. En otra contra la sarna. En el apio para sanar el higado. En el azero para el bazo. En vna piedra para la orina. En otra para detener la sangre. En la vna de vna bestia para el mal del coracon. En el palo del brasil para el mal Francen. En vna semilla para los sabañones. En otro para las lombrizes. En la piedra bezahar para los tabardillos. En el cuerno de vnicornio contra la ponçona: hasta en vna tela de araña para las heridas: y los pelos del perro: que rauia, dicen, que son contra su mordedura. En fin todas las yeruas, plantas, semillas, piedras, metales, conchas, y otras mil cosas que Dios crio en el mundo, son vnos botezillos de medicinas para remedio de nuestros males, como los que tienen los boticarios en sus tiendas: y a tener vnos letreros como los delas boticas: quien supiera leer los, sin duda, hallara en el campo mejor remedio para sus axes que el que le venden en la botica.

Pues hagoos saber, que aun de algo desto tuuo naturaleza cuydado: y afirman los medicos, que señaló en cada yerua la parte a do tiene su principal virtud, poniendo alli mas hermosura y apariencia, que en las otras partes: como al rabano en la rayz, que se señala mas que en sus hojas: al clabel, en la flor, que lustra mas que la rayz, ni el ramo que la produce: al melon en el fruto: a la berça en la hoja: y en fin, en lo que mas se señala cada cosa, alli esta su principal virtud. Y aun el adagio que de ordinario se dize, Guardaos del que naturaleza señaló, tira quiza a esto: que como puso el boticario letrado al botezillo de la triaca, puso tambien otro al de la ponçona; señala donde esta la fuerza de cada cosa: aora sea para hazer bien, aora para mal,

fecit intus ex spuro, & limuit oculos, &c.

Hierem. 2. Nunquid non est resina in Galaad, ane medicus non est tibi? Quare ergo non est obdormit cecatrix populi mei.

Medicorum dogmade virtute herbarum.

Adagiū: Caute ab iis quos natura signauit, explicatur.

## De los siete Psalmos de la Penitencia.

Quiera que de ay se tome el uso q vemos en  
casi todas las republicas, que a los ministros de  
justicia les señalan las manos poniendoles vna  
vara, porque tienen el poder en ellas, con que  
pueden prèder y castigar: al cauallero la señal  
en los pechos, vna encomienda allí, por que son  
o deuen ser el muro de la republica: al doctor  
en la cabeça vna borla, dõde esta el assiẽto del  
alma, y de la sabiduria, que enseña: Al Rey en  
la cabeça la corona, y en las manos el ceptro,  
porque tiene el gouernar, y el castigar: al predi-  
cador en los labios, que allí tiene su fuerza. Y  
el mismo Dios guard este orden, que del dezi-  
mos cada dia en la Misa, que con vna ascua  
de fuego purifico los labios de su predicador  
Isaías. Bien señalados quedarian, pues la señal  
de los esclauos, para que no se quite, se haze cõ  
fuego: allí en los labios tiene su fuerza el predi-  
cador: y en las republicas bien gobernadas,  
los jueces que tienen las varas son manos de  
estas lenguas; y estas lenguas lo son de aquellas  
manos, y deuen andar muy a vna: lo que el pre-  
dicador reprehẽde, esto castiguen las justicias,  
y al contrario: y en caso que el predicador sea  
tambien juez, por que es prelado de la Iglesia,  
sea manos y lengua: sal que escueze las llagas  
castigando, y luz que alumbra enseñando. Y  
por esto les puso Christo dos nombres juntos,  
Luz del mundo, y Sal de la tierra.

Pero boluamos a lo que teniamos entrema-  
nos. Hizo Dios en la naturaleza vna botica: y  
en cada botecico puso su leterero, como lo vñan  
boticarios, que les estareys mirando las letras  
doradas de sus caxuelas, y leyendulas bien en-  
tendereys que son remedio de males, pero no  
qual es para: escurear la sangre, qual para sa-  
nar la herida enconada, y qual para abiaðar el  
dolor; solo lo sabe el que lo ha deprẽdido. Así  
en los medicamentos de naturaleza, aunque  
(mirando en qual parte se señala mas la hermo-  
sura de cada cosa) podays entender do tiene su  
principal virtud: pero no sabreys, si es contra-  
resfriado, o contra demasiada sangre: no sa-  
breys determinadamẽte a q efeto aprouecha.

Para remediar esta falta hizo el criador dos  
boticarios como sobrestantes mayores de su  
botica, a quien declaro las virtudes, y proprie-  
dades de cada cosa, y a que efeto sirven: el vno  
fue Adam, que por ser criado en justicia origi-  
nal, y el primero de los hombres tuvo en su per-  
feccion la naturaleza, y las ciencias naturales,  
no deprẽdidas con el estudio, como nosotros, si-  
no estampadas por el mismo criador en su en-  
tendimiento, con la ciencia, que los Teologos  
llaman indita, como lo da a entender Salomõ  
en el Ecclesiastico. El segundo fue el mismo Sa-  
lomon, por particular priuilegio y dõ de Dios;  
como el proprio lo afirma en el libro de la Sa-

biduria con estas palabras. *Ipse dedit mihi scientiam veram, ut sciam virtutes elementorum, naturas animalium, & differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quaecunque sunt abscondita didici.* Dize Salomon, Yo gran herbolario:  
he sido: el que hizo la botica me enseño todo lo  
q ay en los botecillos: y para que mal sirua ca-  
da qual, las rayzes, las plãtas, las propiedades  
de los animales, las naturalezas de los elemen-  
tos: cada cosa supelo que era: *Ipse dedit mihi scientiam veram.* Todos los secretos de medici-  
na deprẽdi. *Quaecunque sunt abscondita, didici.*

Y entrambos a dos, Adam y Salomon, procu-  
raron que esta ciencia no se acabasse con sus  
vidas, y quedasse por herencia a los venideros:  
el primero tomo por medio poner nombres a  
todas las cosas, tan apropiados a su natural  
virtud, y calidad, que el mismo vocablo diesse a  
entender el efeto a que podia seruir: y por no  
errar en ello tuuo por sobrestante en su voca-  
bulario al mismo Dios, q quiso ver si hablaua  
Adam con entera propiedad. Esto dicen a que-  
llas palabras del Genesis: Truxo Dios todos los  
animales delante de Adam, *Vt videret quid vocaret ea*, Para que viesse que nombre daua a ca-  
da vno. Algunos declaran, para q viesse Adam  
como los llamaua, pero mas verdadero parece  
para que viesse el mismo Dios que nombres le  
ponia Adam. Estaua Dios como assiẽte a ver  
si auia que emendar en lo que Adam nombra-  
se: y para significar quam sabiamente se huuo,  
añade luego la Escritura. *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius.* Cada palabra de  
Adam era vna definicion que declaraua la pro-  
piedad de lo que nombraua. Y por rastrear  
algo de to, vno Platon a dezir, que fue sapien-  
tissimo el que puso el primer nombre a las co-  
sas criadas.

Y así en la primera lengua, no se podia nom-  
brar vna auellana, sin q el mismo nõbre dixesse,  
aq podia prestar. La cañanistola no se llamaria  
así, sino purgatiuo de la colera. Y aũ en nuestro  
Romãce vereys muchos vocablos a esta seme-  
ja. Yo para mi tengo q en tẽpos atras se llama-  
rõ lebreles los perros q cogian liebres, no deu-  
amos conuer en tonces otros mayores, Y co-  
mo despues entraron en España los de Yrlan-  
da, por grandes se quedaron con esse nombre,  
y los de las liebres sin el. De la misma manera  
se llama caça la perdiz, o conejo, por que se ca-  
ça. Y los pezes de la mar, peiscado, por que les  
pescan. Y al dueño de la casa, llamays amo, o se-  
ñor: y al q le sirve, criado, o moço: y si mirays  
en ello, es, porque al criado le criays: y el en  
retorno os llama amo, q os ama, y si le llamays  
moço, es por que a vos os llama seño, que pa-  
ra mi tengo, q es lo mismo q en Latin, Senior,  
el mas viejo: por la razon sabida, que los vie-  
jos

Eccl. in mif-  
se celebra-  
tione qui la-  
bia Isaiæ  
prophete,  
calculo mif-  
da signito  
quod desup  
sit ex Isaiæ  
c. 6. in manu  
ei calculus  
quẽ forcipe  
tulerat, &  
tetigit os  
meum.

11  
c

12

13  
Eccl. 17. O-  
stendere il-  
lus magnalia  
operum suo-  
rum.

Cap. 7. Offici-  
um Salomõ

nis circa re-  
u naturalsu  
virtutes.

Genes. Ve-  
videret  
quid voca-  
ret ea.

16  
Gen. omne  
quod voca-  
uit Adã ip-  
sum est no-  
men eius.  
Plat. in Cra-  
tyllo cũ qui  
prima reb-  
nomina im-  
posuit sapi-  
tissimũ fuis-  
se, ait.

Senior. Latĩ  
no idioma-  
te idẽ esse vi-  
detur quod  
Hispane. Se-  
ñor.  
Ind. 8. nomĩ  
na principũ  
& seniorũ.

18  
Deut. 19. Du-  
cẽ ad senio-  
res ciuitatis.

jos



joa deben mandar Conforme a lo qual y halla-  
 re a mil vezes en la sagrada Escritura juntas  
 estas dos palabras, *Principes, Seniores*. Los Prin-  
 cipes y los señores, o los mas viejos: y en cor-  
 respondencia, al que sirve, le llaman y moço: vos  
 soys el viejo, y el el moço. Este pensamiento pa-  
 rece cierto, que lleva S. Iuan en el Apocalipfi.  
 Donde queriendo representar la gran Mage-  
 stad del Hijo de Dios dize, que su cabeza y ca-  
 bellos estauan blancos, como lana y como nie-  
 uey quiere dezir, que estava todo cano. Para  
 pintarle muy gran señor en Romance, le pone  
 muy señor en Latin esto es muy viejo: lo mis-  
 mo dixo con mas claras palabras Daniel, y no  
 curó de llamarle por ródicos, cano, o blanco de  
 cabellos: sino a boca llena viejo. Sentose el an-  
 tigo de dias, como sentarse dize señorio, lo  
 mismo dize el ser viejo. Y para mi tengo que es-  
 to nacio de la modestia antigua de la lengua,  
 Española, que queria mas en los de su casa nom-  
 bres que se nasen a respecto y amor, q̃ a pode-  
 rio y magestad. y por esto los señores, o amos  
 llaman a los q̃ los sirven moços y criados, por-  
 que son mas moços y porque los crian ellos.

Y otros nombres que ahora se vsan de pajes  
 y lacayos, yo imagino, que no deuen ser Espa-  
 ñoles. porque no huelen a modestia, Quiza, co-  
 mo con la casa (de Borgoña entraron en Espa-  
 ña en seruicio de los Reyes, los nombres de Su-  
 miller, Acroy, Costiller, y otros delusados, an-  
 si con los antiguos Reyes Godos pudieron en-  
 trar, los de lacayos y pajes y de las casas de los  
 Reyes, se yrian comunicando a las de los gran-  
 des, y tras ellos a los demas. Y algo ayuda a  
 presumirlo, ver, que aun en nuestros tiempos  
 los labradores y oficiales mecanicos no vsan se-  
 mejantes nombres de pajes y lacayos, vsando  
 el de criados y moços. Y que sabemos, si de a-  
 qui a años començaran algunos titulados a ha-  
 zer estado de llamar a sus camareros Sumille-  
 res, a sus continos Acroes y así los otros ofi-  
 cios de su casa, por donde vengán poco a poco  
 todos a tener tales nombres en su seruicio.

Tambien en los libros de cauallerias, quie-  
 rē sus autores ser otros Adanes. Para nombrar  
 vn Gigante, andan inuentando nombres, que  
 sus mismas sílabas pronunciadas, parezca que  
 van herizando los cabellos, y mostrando la fie-  
 reza del Iayan, vn Traquitantos, vn Pierabras,  
 y otros tales: y para nombrar vna donzella, o  
 dama, procuran que el mismo nombre sea de-  
 licado y melindroso: que el mismo vocablo, va-  
 ya mostrando lo que significa: pero esto es en  
 qual, o qual palabra solamente: y la lengua de  
 Adam, en todas, cada vocablo era vna definición  
 de lo que nombraba. Por cierto parece que to-  
 maua medio conuenientissimo para traspassar  
 su ciencia a la memoria de los venideros, en in-

uentar vn lenguaje que nadie pudiesse hablar-  
 le, sin que el mismo razonar fuesse vna r. peti-  
 cion de la lición y estudio desta botica de Dios.  
 Camino era affaz aparente para que no se olui-  
 dase a los viuos, ni dexassen de heredarla los ve-  
 nideros, que la auian de mamár en la leche, y  
 decorarla, quando dixessen ya ya a Salomon,  
 que fue el segundo que supo los secretos desta  
 botica de parecio que la de Ad. m era lición de  
 memoria, y andaua en la punta de la lengua,  
 que seria justo estriuarle en cimiento mas firme,  
 y le escriuiesse, para que tuuiesse los homi-  
 bres adonde recurrir, quando les faltasse la me-  
 moria y compuso para esto vn libro, donde dis-  
 putó, de las plantas, yervas, rayzes, animales,  
 enlebras, pescados, y en fin de todo lo que tiene  
 particulares propiedades, y virtudes prove-  
 chosas, como se escripe en el tercero de los Re-  
 yes.

Pero el lenguaje de Adam, corrompiendose,  
 mudandose letras, y mezclandose palabras e-  
 strangeras (como en todas lenguas con el tiem-  
 po acontece) poco a poco se vino a perder, alom-  
 menos aquella pureza y propiedad primera  
 de la lengua, en que Dios, y Adam hablaron en  
 el Parayso, quando despues del pecado, le dixo  
 Adam, adonde estasy si ay toda via rastro de  
 ella (dizen algunos, que es la Hebrea) no ay  
 para que lo disputemos ahora. Pero denese  
 tener por cierto que por lo menos esta muy  
 trastrucada, y casi del todo hecha otra, porque  
 se auia de mudar con el tiempo como todas  
 las otras del mundo, como se mudo la Latina,  
 y la Griega, que no ay nacion en el mundo que  
 oy las hable. Los de la Griega, quando en nue-  
 stros tiempos acuden a los Concilios, o a los ca-  
 pitulos generales de las religiones, no entien-  
 den el Griego antiguo que hablo Homero, y  
 S. Iuan, Chrysostomo. Y la lengua Latina, no ay  
 prouincia oy donde se vse. Solamente entende-  
 mos que las tres lenguas Italiana, Francesa y  
 Española, lo fueron en algun tiempo, por la se-  
 mejança que tienen entre si vnas con otras, y to-  
 das tres con la Latina. En señal de lo qual aun  
 oy para significar, que hablamos en Español,  
 dezimos que hablamos en Romance, que ver-  
 daderamente quiere dezir, en lengua de Ro-  
 ma. Pero con todo bien vemos, quan otra es la  
 nuestra de la Latina. Corrompense, y truecan-  
 se, y mezclanse, poco a poco los vocablos con  
 el tiempo, con las guerras, y con el trato de na-  
 ciones diferentes, y mudanse las lenguas, la La-  
 tina, la Griega: y lo mismo acontecio a la de  
 Adam, primera y mas antigua del mundo. Par-  
 ticularmente, que hano en medio de esse tiem-  
 po, el dilunio y la confusion de las lenguas, en  
 la torre de Babilonia y despues los Hebreos  
 (los quales se entiende que heredaron algo de  
 la)

Reg. disputavit  
 super lignis  
 Cedro qui  
 est in Liba-  
 no usque ad  
 Hicopu, qui  
 egreditur &  
 pariete &  
 diffundit de  
 summis, de  
 uolucris  
 & reptilibus  
 & piscibus

## De los siete Psalmos de la Penitencia.

Ha: padecieron tantas guerras y cautiverios, y estuuieron tanto tiempo trasladados en Egypto y Babilonia; y otras regiones, que pegandoseles, de las otras lenguas, y desuian dose y confundiendo la propia, se vino a perder la de Adam. Y como en su propiedad estriaua toda la ciencia de las virtudes medicinales, de las cosas naturales, quedo en oluido su escuela juntamente con los vocablos de su lengua. Tras esto el libro que desta materia escriuio Salomón no se halla entre sus obras. Permitio Dios que se perdiesse, que a tenerle; tuuieramos vn Plinio de verdades; Dioscorides de la botica de Dios: y sin el quedò toda a ciegas.

Otra botica hallo yo, que Dios tambien hizo, que se le denio de olvidar a Origenes, salua si la dexo por entender, que debaxo de la vna se entendia la otra. Y es, que tambien para los brutos animales sembrò Dios remedios, en los prados: en cuyo conocimiento son ellos muy acordados que los hombres. Porque la culebra (segund dice Plinio) busca vna yerua, que ella llama Marathro, con la qual se aclara los ojos quando despues del inuierno, sale de la cueua, donde los saca anublados, y sabe hallarla, y como a oscuras. Y los hombres con sus ojos claros y abiertos no saben acertar, adonde es sta el remedio de sus achaques. La tortuga (segund dize Aristoteles) mordida de la vinora, se cura con la bubula: Y el faual con comer canchales de los rios: la comadreja con la ruda: El oso comiendo hormigas: el dragon se purga con sumo de lechugas siluestres. En fin mil cosas semejantes hallareys en Eliano. El qual tambien dize, que las sangrias, y melecinas, y otras maneras de curar, las depredieron en los hõbres de los animales brutos. Finalmente casi todos ellos (andando de ordinario paciendose entre mil yeruas ponçoñosas) saben dexar la mala, y escoger la buena: y los hombres buscan vasos de unicornio, y piedras vezacas, para que con su virtud les descubran, qual es la ponçoña.

Y cierto yo no se si esta botica es la misma que la de los hombres, si otra: y pongo esta duda, no solo por que Origenes la callò, sino por que entre cueros que en Roma ay, vno fue, que cierto Albeytar (que curaua las acancas de la canalleriza del Papa Paulo III.) siendo por vn delito desterrado de Roma, se fue a vna ciudad de Alemaña: y se puso vna sopalandade terciopelo, vna gorra de rizo, vnos guantes de ambar, y sus sortijas de oro grandes en los dedos, y llamandose Doctor en Medicina, contenga a curar con tan buenos successos de sus curas, que passando despues por aquella ciudad vn Embaxador de España, que lo auia sido en Roma, y entonces yua al Emperador, cayendo

enfermo, se le truxeron por el Medico de mas opinion y credito de toda la comarca. Viendolo el Embaxador, le dio el ayre, como de persona que huiesse ya visto, o a otro parecido a el, y como era Italiano le pregunto, si por ventura tenia en Roma algun hermano, porque auia visto en ella otro, q parecia traslado suyo, y de la ex en face fue descubriendo, q no era hermano sino el mismo, al qual en Roma auia visto muchas vezes en el patio de sus casas, herrando sus cauallos. Y preguntando en que manera curaua la gente, sin ser Medico, y como auia ganado la fama, que de su ciencia auia: confesò, que en toda su vida auia leydo libro de Medicina, y curaua los hombres de aquella tierra, cõ los mismos becuajes, sangrias, y emplastos que solia a los cauallos y mulas, quando era albeytar; y que con ellos sanaua muchos, y otros morrian. Segun lo qual parece, que o sola naturaleza a los sanaua: o conueniẽ en algo, la botica que Dios dio para los hombres, y la que para los brutos. Lo que nos consta es, que los irracionales conseruan, y saben aun oy, lo que de su Medicina les ensenò el Criador, y los hombres lo olvidaron: perdida la primera lengua que lo declaraua en sus vocablos, y el libro de Salomon que lo disputaua.

Vino despues Apolo, Esculapio, y otros, y la diligencia de los hombres, y su necesidad (haziendo diuersas experiencias, buscando a tienta) hallaron algunos de los remedios apropiados, contra las enfermedades: y cogiendolas de la tierra, que es la botica de Dios, las truxeron a las fuyas, a donde nos venden, por dineros, lo que Dios dio muy de gracia en el campo. Y por auerlos hallado con sus experiencias: la lengua Griega, no los llama medicos, sino experimentales, para significar que la fuya es ciencia alcançada con sus trabajos, y experiencias: y despues de perdida la boluieron a hallar. Esta es la botica (q como dize Origenes) planto Dios en las yeruas y cosas nacidas de la tierra, para sanar nuestras enfermedades corporales.

Oyd ahora lo que della siente vno de los principes de la facultad, para que veays quanto mas a lo seguro proueyo el Criador a la cura de nuestras almas, que a la de nuestros cuerpos. En vno de sus aphorismos, dize Hipocrates estas palabras. La arte de la Medicina es larga, la vida breue: el juzgar, o pronosticar acertadamente el successo de las enfermedades, dificultoso: y hazer experiencias, es piligroso. Notadas todas, que lo merecen por la verdad y tiento con q las escriuio. La arte es larga, y la vida corta: quiere dezir, q ha muchos tiempos q se escriuen libros de Medicina, y remedios de curar: y la vida del Medico es corta. De condicion q para solo leerlos tiene en toda ella poco espacio: quanto

Plinio de natural historia post hunc me angustia terrestres suis caeteris proficitur, herba que Marathrum vocatur vbi sum receptum.

Arist. Testudo a vipera morsu bubula sanatur.

Elianus lib. 2. varia refert Medicina quibus bruta sibi ipsis medentur.

31

33

31

29

Medici Græci idiomate experimentales appellantur.

Aphorism. Medicorum Ars longa, vita brevis, iudiciū difficile, experimentum periculosum.

30



31 quãto mas para estudiarlos, y saberlos cõ perfeccion. Y quando esto no huviera de por medio, sino que sea el Medico doctissimo: entonces entramos en otro laberinto, que en las enfermedades es dificultoso el juzgar la calidad del mal: quiere dezir, que el Medico de fuerza ha de hazer conjeturas y medio adiuinar el mal que teneys dentro: mirad si sera dificultoso. Es casi lo que acontece a yna Gitana, que entra a dezir la buena dicha. Mira a la otras las rayas de le mano, y quiza sabe poco dellas: pero en efeto, si ve que es moça en casa grande, bien adereçada, y hija de padres ricos, dira que muchos la sirven, y que vno la quiere mas: que presto se verá bien empleada, y otras cosas que ella se barrunta, del estado en que la ve, pero azerto a tener el padre malacondicionado, o auariento, que por no desembolsar la dote, desuia los calamientos que se le ofrecen, y primero lo començaran a pacer canas, que ninguno dellos se efetuasse. Ya quedo en vano la buena dicha, porque es dificultoso azertar en pronosticos, que dependen de muchas causas. Así, entra el medico en vuestra casa, estando enfermo, no a dezir os la buena, sino la mala dicha: ha de dezir vuestros males, y vuestras dolencias: Tomaos el pulso, toca la lengua, haze vn interrogatorio mas largo que vn Alcalde de Corte a vn testigo: Que tanto ha, que teneys el mal, donde os aquexa, que accidentes trae consigo, a que hora aprieta mas, y otras mil cosas, todas a fin de barruntar, de que pie coxea vuestro mal. Vee que os abraçays en calentura, y que os atrauiesca el dolor dellado, determinase, que es vn dolor de costado, que os sangren a prieta. Y acontece, que vuestro malera de resfriado, y las sanguias acabaron la vida. Es dificultoso el juzgar, *iudicium difficile*.

33 Y dado que acertase, en juzgar del mal: entra en otro golfo mas peligroso, *experimentum periculosum*. Sabido el mal que es, y adonde esta, hagan prueuas y experiencias para sacarle, y vereys, que mil vezes se engañan: porque andan de fuera por sacar el mal que esta a escuras, y encubierto dentro de vuestras entrañas. Es como quando a vuestra criada se le cayo el caldero en el poço, que se le quebró el asa, o delato la foga: traygan vn garabato, arrojaile dentro, y como debaxo del agua no alcanza la vista, anda el garfio rodando por todo el fondo del poço, por toparlo: y en encontrando algo que le embarace, o que pese, saquese arriba, que deve ser el caldero: tiran de la foga braceando, estareys diziendo, ya parecio, aqui viene: y ensubiendo sobre el agua, vey que no trahia sino vnos espartos enlodados, o pedacos de palos, o medios cantaros

quebrados de otro tiempo! Ea buelua el garabato al agua, a buscar el caldero: bien acontecera que le halle, pero otras vezes, buscandole, topó el gancho con eladrillo del mismo poço, y pensando, que tra lo que buscaba, tiró recio, y desfondó el poço, y se le fue el agua, sin quedar de prouecho mas q para arrojar tierra y yafura. El Medico despues que lo acierta todo, sabe el mal que teneys, y a donde esta: es como ve con los ojos el humor pecante, que esta dentro de vuestras entrañas: arrojaile vn garabato, para sacarlo, esto es al proprio, vna purga que corre todas vuestras venas, y arrañandoy sacando todo quanto halla, vey que purgays bien, ya sale el mal; y a vezes quedays engañado: sale el humor que no hazia al caso, y el malo se queda escondido, o rebelde, haciendo piernas atras contra la fuerza de la purga. Vaya otra purga mas fuerte, para que le arranque, y a vezes haga la misma sustancia, y la vida del enfermo: que no fue otra cosa, sino desfondarse el poço con el garabato.

Dixo vno (queriendo murmurar de los Medicos) que son dichosos, porque sus hierros los cubre la tierra aludiendo a que los mal curados paran en ser enterrados. Dixo biẽ (aunque en diferente sentido del que pretendio) porque ordinario es en los hierros que merecen disculpa, dezir, que se les eche tierra, que no se de ue tratar mas dellos. Y tales son los de los medicos, que no ay justa querella contra ellos: que sin duda os reyriades, si viesdes que el que no ve palmo de tierra, reprehende al que ve algo, porque no es vn lince, y lo alcanza todo. El medico en fin para curaros, mas sabe que vos, y su medicina muchas vezes aprouecha: pero no penseys que dexará alguna vez de errar y ser causa de la muerte del enfermo: es imposible acertar siempre en cosa tan dificultosa, auiendo de andar a escuras adeninando de fuera el mal que teneys dentro, sin verle: y quiza, por auisar nos dello, trae por insignia la borla amarilla, que es la librea ò diuina de la muerte. *Pallida mors*, le dio por epiteto vn peza: como ella mata, tambien podria acontecer matar el Medico: pero en fin, si estudio quanto pudo, y hizo quanto alcanço, no tiene la culpa, ni si la tiene, merece que le echeys tierra: y así son dichosos, porque sus yerros cubre la tierra: el desdichado soys vos, que pagays el yerro ageno con la vida propria.

Gran desdicha fuera de los mortales, si la salud de nuestra alma anduiera en estas contingencias, en que la de nuestro cuerpo. Pero el misericordiosissimo Dios, que a las cosas mas altas quiso proueer con medios mas auentajados, hizo otra botica para las enfermedades de nuestra alma (como lo apuntamos arriba en el

39

40

41

42

42  
Pallida  
mors  
quo pul-  
sat pede  
pauperis  
tabernas  
regumq;  
tutres.

49

## De los siete Psalmos de la Penitencia.

en el lugar de Origenes) mas con esta excelencia, que no puso en ella diferentes botecillos, porque no aya a donde errar, sino solo vno, donde estuiesse el remedio vniuersal de todos nuestros males, y enfermedades espirituales: el qual es la excelentissima virtud de la penitencia de que tratan estos Psalmos.

Vamos la aora confiriendo con la botica de las medicinas del cuerpo, y veremos lo que me-  
ro, que si aquellas procuro Adam, que se de-  
prendiesse y repitiesse con el lenguaje ordi-  
nario que hablan los niños de dos años: mas  
madrugo Dios en las del alma, si se curan con  
lagrimas, pues, quiso que despues del pecado,  
antes de los dos años, la primera co'a con q' en-  
trambs en este mundo, sean lagrimas: mirad si  
fue temprana la lición de su remedio: y tal, que  
ni en toda la vida, ni en los siglos que durare el  
mundo, se passara de la memoria: pues toda es  
vna tela de diferentes duelos y llantos. Bien veo  
yo, que algunos Medicos dicen, que el llorar  
los niños, quando nacen, es, de que en las en-  
trañas de su madre estauan abrigados, como  
en vn baño caliente, y al nacer (porque de nue-  
uo salen al ayre) el frio que denueuo sienten les  
haze llorar. Pero tambien es cosa sabida, que a  
no auer pecados, no huiera frio, ni cosa que  
nos diera pena: y porque los huio, ay lagrimas  
y ocasiones dellas. La penitencia que Dios por  
el pecado nos impuso, fue, que sudaria nuestro  
rostro: y por esto en entrando en el mundo, co-  
miença a sudar lo mejor del rostro, que son los  
ojos, gotean agua llorando: y si son de frio y no  
de calor, no importa; que quando Dios dixo,  
que sudariamos en la labor de la tierra, luego  
añadio, que ella nos engendraría cardos y es-  
pinas, fruta de inuierno que no se cae con las  
eladas, como las hojas y fruta del verano: y así  
no fue la penitencia de nuestro pecado sola-  
mente el calor, sino tambien el frio y todas las  
incomodidades de la vida, causadoras de nue-  
stras lagrimas y sentimiento y, por con siguiente  
del remedio de las enfermedades de nue-  
stra alma. Y así sembrar toda nuestra vida,  
desde su principio, de penalidades y ocasio-  
nes de llanto, fue impossibilitarnos, a que no  
pueda olvidarfenos la medecina de nuestra  
alma, por su mucha continuacion: aunque la  
de nuestro cuerpo se nos oluide con la mu-  
dança de la lengua de Adam, en la qual abin-  
culo su sciencia.

La segunda alabança de la penitencia sea,  
que en el aforismo halló, que era poco espacio  
la vida del hombre, para solamente deprender  
los remedios con que se curan las enfermeda-  
des: y aqui dezimos, que vn solo instante es ba-  
stante para la cura de nuestra alma. Declaran-  
do san Ambrosio aquella sabida confesion,

con que Dauid alcanço de Dios perdon de su  
pecado, diciendo al Propheta Natan, *Peccavi*  
*Domino*, pondera este santo Doctor, y mide la  
palabra *peccavi*, y dize *quantum tres syllabe va-*  
*lent*, quan ponderosas son y quanto valé solas  
tres silabas, que tantas y no mas ay en aquella  
palabra, *peccavi*. Parece que pudo esto santo  
Doctor acordarse de aquella letra, que (segun  
refiere Suetonio en el triunfo Pontico) tomó  
Cesar por empresa de vna vitoria de que se  
precio que (que tenia solas tres palabras: *Veni*,  
*Vidi*, *Vici*, Vine, vielos, vencilos. Con las quales  
quiso dar a entender la presteza con que auia  
vencido, en que no huio mas tardança que  
llegar, ver los enemigos, y vencerlos. Pues ade-  
lante aora san Ambrosio, y dize, q' la peniten-  
cia no trata de tres palabras, para alcançar vi-  
toria contra el infierno, para cōquistar el cielo,  
que es mucho tardar, basta silaba por palabra,  
*vn peccavi*, sea la diuina de la penitencia, la letra  
de sus armas, vna palabra de tres silabas: y aña-  
did mas, que basta desirfe con el alma: la qual  
sin silabas y sin tiēpo habla, en solo vn momen-  
to: y así solo vn instante es suficiente para sus  
vitorias. Mirad quanta ventaja haze a la boti-  
ca de nuestro cuerpo, pues ella sin espacio de  
tiempo llega al termino y cumplimiento de  
sus intentos: no bastando a la otra todo el de la  
vida, para solo deprenderfe.

Passemos adelante a otra excelencia suya.  
Para sanar las enfermedades del cuerpo, es  
menester acertar aduenando, donde esta el  
mal, y qual remedio le sera de prouecho: es di-  
ficultoso juzgarlo sin errar, podria ser p' nçoña  
lo que se da por triaca. Pero en la botica san-  
ta de la penitencia (como Dios no puso dife-  
rentes botecillos, sino solo vno, que es el arre-  
pentimiento, y en el esta el remedio vniuersal  
de todas las enfermedades de nuestra alma)  
no puede auer yerro de trocarvnos por otros:  
quien deuidamente acudiere a la santa botica  
de la penitencia sera sano sin duda. Y si quereys  
vn exemplo al proposito, acordaos, que quan-  
do pecaron nuestros primeros padres. Viendo  
en su desnudez la mengua del pecado, procura-  
ron remediar la cubriendole con hojas de hi-  
guera. Y aunque el sagrado Texto dize, que  
las cosas vnas con otras, con todo las pinturas  
del caso no nos dan a entender que cubrian  
todo el cuerpo, sino solo las partes mas vergon-  
çosas. Y dado caso que hiziesse de las ropas  
enteras, siendo de hojas casi redondas, muy  
mal vendrian a hazer lienço seguido vnas con  
otras, luego no cubrian toda su desnudez, res-  
quicios quedauan y vacios en medio, no lo re-  
mediauá todo. Dize Dios; Quitense las hojas  
no es esta la botica del alma: a mi toca proueer  
el vestido, que cubra toda vuestra desnudez, y  
repare

50  
Sapient. 7.  
Primavo-  
cem simi-  
lā omni-  
bus emissi  
plorans.

Cur plo-  
rent pueri  
recēter na-  
ti.

51

46  
Gen. 3. In-  
sudore vul-  
tus tui ves-  
ceris pen-  
tuo.  
Gen. 3. Spi-  
nas & tri-  
bulos ger-  
minauit ti-  
bi.

47

48  
R: fert  
Suet, de Ce-  
sar's triū-  
pho Ponti-  
co.

49  
Ambrosio  
lib. de pe-  
nitencia  
quatū tres  
syllabae va-  
lent.

50

51

52

Cōtulerūt  
folia ficus  
& fecerūt  
sibi peri-  
zomata.

repare todos los daños del pecado, y no sera verde de alegría, sino de pieles de animales muertos, mortificació y penitencia. Hizoles unas tunicas de valdres, y si aca os poney vn pegotillo como vna bláca en las sienas, deuefer que

53

allí solo sentis el mal, pero el pecado dexóles llagados en muchas partes, lastimados de todos lados, y para cubrirlos todos baldreses grandes, vna tunica entera q̄ alcance a todas estas llagas q̄ sola las cubra y remedie todas. En lo qual se nos señala otra excelencia de la penitencia, y es; que todas las alabanzas de las otras virtudes se cifran en q̄ cada qual sale a desafío contra solo vn vicio que le es contrario, o quando mucho contra dos, Humildad contra la soberbia (dize la cartilla) mansedumbre contra la ira, diligencia cōtra la pereza, cada qual pelea por destruyr el vicio que le es opuesto: y si a alguna hallays dos contrarios

54

viciosos contra entrambos pelea, como la liberalidad contra la avaricia y contra la prodigalidad, que son extremos viciosos: la fortaleza cōtra couardia, y contra temeridad: demane-  
ra que hasta reñir con dos se estiēde su esfuer-  
ço: Casi parecē los fueros de los caualleros de Malta, de acometer a dos. Pero dezidme ay alguna que pelee contra tres vicios, o contra mas: esso no, saluo la penitencia, la qual lo toma tanto a destajo, q̄ sola pone reales en cāpaña contra todos los vicios, y se desprecia de auer-  
las con menos que con todos, y a todos juntos los vence y destruye, es vna Sanfona contra vn exercito de Philisteos, su blason y letra dize: que a vno solo no dexara a vida, a penas de que no le tengan por quien es, a penas de no ser penitencia, lino alguna impiedad con reboço fuyo, si vno solo se le escapare, y esto quiere dezir. Y aquella autoridad tantas vezes repeti-  
da entre los canonistas. Es cosa impia esperar de Dios perdon a medias, que le perdonen parte de los pecados, y otra parte se quede en pie: no lo sufre la penitencia, es cosa impia esperar tal. Luego si a todos los pecados destruye y deshaze sola la penitencia, y ellos son las enfermedades de nuestra alma, no podra auer yerro en su cura como en las corporales: aqui no ay trocar unas medecinas por otras, ni da-  
ñar al higado, por querer apronechar al bazo, ni dar para la salud la purga q̄ causo la muerte, porque la penitencia es vn remedio vniuersal de todas las dolencias del alma, sin que pueda dañar a alguna.

57

Otra excelencia es, que los remedios del cuerpo (aunque sean buenos y acertados) pueden sedar a tal tiempo, que ya no valgan, despues que el enfermo esta deshauciado; ya no le es de prouecho la sangria, que en otra ocasion le diera la vida: pero la altissima virtud de la

penitencia, medicina singular y vniuersal de nuestra alma en todo tiempo tiene sazón, aunque sea a vltimo boqueir de la vida: y así en la tierra donde se halla tal droga no puede auer enfermo tanto al cabo que se deua deshauciar: solos los que estan ya sepultados en el infierno, no tendran remedio, porque estan en lugar donde no puede auerla: de todos los demas, aunq̄ Satanas los aya traydo mas enlaçados en pecados, y les lieue sus jornadas cōtadas (ya como cosa suya, camino de los abismos: no ay q̄ desesperar, que la penitencia en vn punto puede sacarselos de las manos, y boluerlos al camino de salud, En otro Psalmo lo enseñó nuestro Penitente, diziendo: Sino fuera porque el señor estuu con nosotros, por ventura nos hunieran tragado viuos. Lo qual dize porque la muerte del cuerpo nos traga muertos, pero la del alma viuos: que ya en esta vida tiene en sus vias al que esta en pecado. Y la final impenitencia es el cerrar los dientes, con que acaba de engullirle: y en este medio tiempo (porque el señor quiso ser con nosotros, dandonos a sentir esta excelentissima virtud de la penitencia) no fuy mos tragados viuos.

A este proposito se me acuerda, que en la capilla del Papa Gregorio XIII. en Roma vi yo armada vna riquissima tapiceria de oro y seda, la qual en vna esquina tenia bordado con letras de oro vn epitaphio, que buuelto en Español dezia así: Esta tapizeria tomaron los de Borbon, en el saco desta santa Ciudad, y lleuandola a sus tierras, les salio al camino, al encuentro vn General de unas compañías Francesas (cuyo nombre no pongo aqui, por auer seme passado de la memoria, y no por querer quitar su loa a ninguna naciō) y dandoles batalla, quedò con la victoria, entre los despojos huuo esta tapiceria y la restituyo a esta santa silla Apostolica. Gran gloria le parecio esta a aquel Capitan Frances, y por tal quiso el, o quien puso el letrero, que quedasse para memoria de los venideros. Pero bien pudieramos dezir aqui, que esse epytaphio con mas propiedad y excelencia conuiene a la gran guerrera, la penitencia, porque las sagradas letras llaman a las almas que estan en la gloria, ornamento del cielo, y hermosura de la casa de Dios: *Rex virtutū dilecti dilecti & speciei domus diuidere spolia.* El Rey delas virtudes es de vno y otro amado, y se emplea en comunicar y repartir sus riquezas a la hermosura de su casa. Quien es la hermosura de su casa? aqui en parte bien se ven sin duda los santos de su gloria que ornán y hermosean el mismo cielo, los quales quando algunas vezes pecaron, los lleuaua ya el demonio faqueadas hazia su tierra, hazia el infierno, y en el camino antes que llegasse,

59

Psal 121. Nō si quia Dominus erat in nobis forte viuos de pluriscent nos

60

61

Dux Gallus commēdatur, cuius pietas, & obseruātia in Apostolicā Sedem, vti nā semper apud omnes Gallos vigeant.

62

Omnibus his quasi ornamento vesti eris.

David Psal. 67. Speciei domus diuidere spolia.

63

Poenitētia distinguitur à virtutibus charitatis religionis, & in istis per hoc quod sola operatur ad extinctionem peccatorum. Ambr. Impium est à Deo diuindiam sperare veniam.



## De los siete Psalmos de la Penitencia

64  
Apoc. 11. lu.  
cerna eius  
est agnus.

gasse, dio tras el la penitencia, y sacoselas de las viñas y las boluio a restituyr al cielo dōde estā hermoſeando aquella Ciudad soberana, con los resplandores, que como espejos claros reciben de aquel Cordero que es la antorcha que alia alumbra.

Ecclesia in  
hymno san  
ctae Magda  
lenae.

1  
Maria soror  
Lazari que  
tot cōmissit  
crimina, ab  
ipsa facie  
Tartari re-  
dit ad vitæ  
lumina.

65  
Amos. Quo  
modo ser-  
uat pastor  
de ore leo-  
nis duo cru-  
ra, aut extre-  
mitatē auri-  
culæ: sic &c  
Prouerbiū  
latine lin-  
guæ inter  
offam & de-  
tes.

66

Y porque veays que lo dicho no es pensa- miento mio, sino de nuestra madre la Iglesia, acordaos devn encarecimiento, pero verdade ro que vsa en la fiesta de la santa pecadora Ma ria Madalena, diziendo: Maria hermana de La zaro, la que tantos pecados auia cometido, de la garganta del infernal Dragon, boluio a las puertas de la vida: y si preguntays el como o porque medios, dexalo por claro, que de la al- tissima virtud de la penitencia son tales haza- ñas: como quien quita el cordero de las garras del lobo antes que le apriete los dientes, y lo acabe. Expressamente lo dize así Amos Profe- ta con estas palabras: *Hac dicit Dominus: quo- modo seruat pastor de ore leonis duo crura, aut ex- tremitatem auriculæ: sic eruentur filij Israel, qui habitant in Samaria.* Tragado ya el cordero del Leon, sin que se le quede fuera de la boca mas que las plantas de los pies u las orejas, pa ga dellas el pastor, y le saca la presa entera. Mas es esto que lo que dize el proverbio Lati- no, *inter offam & dentes*, que en Romance dezi mos, de manos a boca, tomando la metáfora de quando sentado ya a la mesa, vays a tomar el bocado del plato para llevarlo a la boca: y en esse medio espacio del plato a los dientes se os desaparecio delante los ojos. Por cierto ingenio so seria el ladron, y ligero el gato, o milano que tal cogiesse pues sabed (dize la Iglesia) que es mayor la subtileza de la penitencia, que no so- lo de entre manos y boca, sino de la garganta del Tartaro infernal, saco a la Madalena, aun- que sea al postrero punto, quando ya casi llega a ser tragada tienen razon sus socorros. En efe- to mientras el alma esta en las carnes, no ay ter- mino tan peligroso que para la penitencia sea desahuciado: a todos tiempos es su tiempo.

*Discurso. IIII. proemial: En que se refieren otras excelencias de la penitencia.*



Viaſe alargado mucho el discurso paſſado, y có todo quedo corto pa- ra las muchas alabanzas, y gran- dezas que pertenecen a la excelen- tissima virtud de la penitencia: por esta causa las partimos en dos: y proſiguiendo las: Sabed que dos hijas tuvo Dios herederas de ſus bienes, y entre ſi hermanas, las quales

atrocar las edades, pudieramos dezir, que la vna era Rachel, la otra Lia, pero aqui es al re- nes, que la hermoſa ſin hijos, es la primogenita, y la que los tuuo, es la gañosa, y llorona, y me- nor de dias. Nacio la primera en el Palacio ſa- cro de Dios, en grandes riquezas y estados có mil contentos de todos los de ſu caſa nacida en vn Parayſo que huuo en la tierra, esta ſe lla- mo inocencia. Y porque ſepays que tan gran- de fue ſu eſtado, aun oy dura la memoria, y le llaman el eſtado de la inocencia, q̄ mil vezes oy reys mentar ſu nombre tan iluſtre, que muchos Papas quifieron tomar della ſus Guzmanes, lla mandose Inocencios: Despoſola Dios con el mas honrado varon de los puros hombres, que huuo en el mundo, por confeſion de todos a penas de ruynes hijos: pues todos lo ſuymos de Adam, a quien Dios la dio, y con ella en dote la poſſeſion de todos los bienes de la tierra, y promeſſa de los del cielo. Pero que deſdicha: no ſe logro ſu hermoſura mayorazga: murioſe en ſu tierna edad. Por el pecado primero per- dio Adam, y perdio todo ſu linage: luego ſe có- fiſco la dote de la inocencia para ſolo Dios. Aqui ſon bien diuididos los lutos de los mor- tales, que ſi el otro dixo: Duelos con pan ſon buenos, diria en eſte caſo, que duelos, y quedar ſin pan, ſon dos vezes malos. Deſpachase vn al- calde de corte del cielo, vn Seraphin a executar juſticia, y a quitar la poſeſion al injuſto poſſee- dor: que ſalga Adam del Parayſo, porque no le poſſehiz, ſino por ſu buena compañera la ino- cencia hija de Dios: muerta ella dexa ſus bie- nes. Como el que tiene vn eſtado grande por ſu muger, que ſi fallece ſin hijos, le dexá a pedir por puertas. Todo ſe conſiſco para ſolo Dios: y eſto es lo que Chriſto ſeñor nueſtro dixo deſ- pues en ſu Euangelio: *Niſi granum frumenti ca- dens in terram mortuum fuerit, ipſum ſolum ma- net.* Quiere dezir: deſpues que ſalto la inocen- cia de entre los mortales, no queda quien ten- ga derecho al cielo ſino ſolo Dios, que lo poſſee como dueño.

Pero eſperad que lenace a la inocencia vna hermana, hija ſegunda de Dios, y muy querida ſuya, aunque melancolica, llorona, y menor her- moſa que la primera. Pues deſta fuerte quien duda ſino que heredara todos los bienes de ſu hermana. El nombre que la poſieron fue lla- marla Penitencia. Quereys ſaber que ſon her- manas, vedlo, en que el padre es el miſmo. Tá- bien deſta determinan los Theologos, q̄ es vir- tud inſuſa que Dios la engendra en nueſtra al- ma. Pues engendrarla no es ſer padre? Si por cierto, luego ſi Dios la engendra, Dios es ſu pa- dre, y ella hija de Dios: y aſi vereys tambien, que como hermanas tienen el miſmo apellido y renombre. El inocente ſe llama juſto, El miſ- mo

6  
Ioan. 12. Niſi  
granū fru-  
mentū cadēs  
interrā or-  
tū fuerit,  
ipſum ſolū  
manet.

Mat. 27. Pec-  
caui tradēs  
ſanguinē in  
ſtrum.

Sap. 4. Iustus, si mor-  
te præcul-  
paratus fuerit  
in refu-ge-  
rio erit.

Comed. 8.  
Seneca Quæ  
peccasse pœnitet  
(dize el) pœne  
innocens est.

8

Matth. 16.  
tibi dabo  
claves reg-  
ni coelorum.

Pau. 1. a. 3. Co-  
rinth. 4. sic  
nos existi-  
met homo  
ut minis-  
tros Christi  
& dispensa-  
tores myste-  
riorum Dei.

9

10

mo Judas traydor lo confesso, quando dixó, pe-  
que entregando la sangre del iusto. Pues tam-  
bien al verdadero penitente llama la Escrip-  
tura iusto. El iusto (dize el Sabio) si le cogiere la  
muerte, será en descanso. Que llamays iusto al q  
nũca peccó no sino al que si peccó, se arrepintió.  
Y aun Seneca Gentil alcãgo, que erã muy pare-  
cidas inocencia y penitencia: en fin como her-  
manas. *Quæ peccasse pœnitet* (dize el) *pœne innocens*  
*est*. Deixa luego quẽ duda sino que sucedera en  
lo bienes de su hermana.

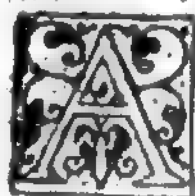
Y añado q quiza nos lo quiso dar a entẽder  
Christo, entregãdo a S. Pedro ( que fue pecador  
acepentido) las llaves del cielo. Porventura fue  
como darle cõ esta ceremonia la posesiõ del  
Parayso? Fundolo en lo que vsan los escriuano,  
para dar testimonio de como se tomo posesiõ  
de vna casa, o de vna heredad: lo que dizen es,  
que se entregaron las llaves, y abrio y cerro,  
esta es la ceremonia: pues para dar la del cielo  
a la penitencia, denle las llaves que abra y cier-  
re. Pero direys me esso fuera, si se hunieran dado  
a la penitencia, pero dieronse a S. Pedro: y vos  
no veys, que no se las dieron a el como suyas,  
sino como a mayordomo mayor, y fator de la  
nueva heredera la penitencia: y haze dello pro-  
testo publico vno de los Apostoles en nombre  
de todos: con estas palabras, *Sic nos existimet bo-  
nos, et ministros Christi, & dispensatores mysterio-  
rum Dei*. Como si dixerã: nadie nos mire con ojos  
de propietarios de la hazienda de que se nos  
dierõ las llaves: que solo somos ministros y des-  
penseros de los misterios y riquezas de Dios,  
oficiales y hazedores de la gran Princesa la pe-  
nitencia.

Mirad como la llamamos ya gran princesa;  
aunque poco ha en su definicion diximos, que  
era la escoua con que se barren las inmũdicias  
de la casa, que suele arrojar se al rincon, o de-  
baxo la escalera, como cosa vil. No es esta la que  
tenia por librea vn saco, y por armas vn açote,  
para deshazer sus carnes, cosa propria de esclauos/  
si por cierto, la misma: y ahora la llamamos  
princesa; porque todo essotto fue mientras  
pleyteana el ser legitima. Pero en teniendo en  
esse punto sentençia en fauor de hija de Dios,  
y legitima, llamalda Reyna poderosissima, dal-  
de los mismos titulos que tenia la inocencia, a  
quien sucede, y sus mismas armas, las llaves del  
cielo, que ya son suyas.

Y por remate de sus alabanças cifrandolas  
todas en vna: digo que si los santos hablando  
del pecado, nunca acaban de dezir males: y con  
quantos dizen, no los han agotado todos: bien  
se sigue, que para dezir bienes y alabanças dela  
penitencia, era menester q nunca acabassemos,  
y por muchos que digamos, siempre quedare-

mos cortos: porque todos los daños que nos  
acarrea el pecado, los deshaze la penitencia,  
deshaziendo al mismo pecado: y aun añadien-  
do algunas vezes nuevos prouechos y bienes  
que consigo trae, con que acontece dexarnos  
mas enriquecidos que antes, que pecassemos.

*Discurso V. proemial: Sobre el mis-  
mo titulo de los siete Psalmos, en  
el qual se declara, quantas mane-  
ras ay de penitencia.*



Ristoteles enseña, q primero se de-  
ue distinguir la cosa de que se tra-  
ta, que se define. Aqui se ha hecho  
al reues, primero auemos declara-  
do, que cosa es penitencia, y hablan-  
do de sus excelencias: y començamos ahora a di-  
stinguirla y declarar, quãtas maneras ay della,  
pero no se hizo sin causa: porque el distinguir  
es para que se sepa determinadamẽte y sin equi-  
uocacion de que se habla, porque conforme a  
la significacion en que de ella se tratare, sea la  
doctrina: pero las cosas que hasta aqui auemos  
dicho, conuienen a la penitencia, de qualquie-  
ra manera que se cõsidera: y assi no pudo auer  
yerro, aunque se habiãse della sin distincion.

Ahora dezimos, que los Teologos ponẽ dos  
maneras principales de la penitencia. La vna  
llaman penitencia, en quanto virtud: y la otra  
en quanto Sacramento. Y auerse de hazer esta  
diferencia, esta claro, porque Christo nuestro Se-  
ñor fue el instituydor de todos los Sacramen-  
tos de la ley de gracia, de los quales vno es la  
penitencia, y antes dela venida de Christo, auia  
perdon de pecados, alcançado con lagrimas y  
penitencia, como se perdonaron los de Adam,  
los de David, y otros. Luego penitencia ay que  
no es sacramento, y sin serlo sera virtud: porque  
dolerse de lo malhecho, y tener buen propo-  
sito para lo venidero, es sin duda de lo bueno y  
virtuoso, y assi sera penitencia en quanto vir-  
tud, la qual siempre fue agradable a Dios: pero  
mucho mas agora en el tiempo de la ley de gra-  
cia: porque despues del Bautismo, de fuerça ha  
de encaminar su dolor en orden a la confesion  
Sacramental arrepintiendose con animo de cõ-  
fessar lo que le pesa auer hecho. Tienen tanta  
fuerça los sacramentos, que aũ mirados desde  
lexos ayudan mucho y añaden valor, a la vir-  
tud de la penitencia.

Declaremos la diferencia que ay entre vna  
y otra, sin salir de la semejança de la botica que  
truxo Origenes. Ya por ventura auerays oydo  
que

1

2

3

4



## De los siete Psalmos de la Penitencia.

Penitentia,  
vt virtus  
est, compa-  
ratur sem-  
plicibus  
medicame-  
tis.  
Penitencia,  
vt sacramē-  
tum, cōpa-  
ratur medi-  
camentis  
Preparatis  
& compo-  
sitis.

que Galeno escriuió vnos tratados que llamó, *de simplicium medicamentorum facultate*, del vto de los medicamentos simples, Es dezir, que para las recetas de aquel libro, no es menester acudir a casa del boticario, sino al prado, que allí produjo Dios de la tierra, lo que ellas ordenã, sin ser necesarias otras confecciones y mezclas: pero en otros libros ay diferentes remedios, que se llaman medicamentos compuestos, los quales (aunque en efeto son las mismas drogas de los simples) van conficionadas, y preparadas vnas con otras, y curan mancomunandose muchas para vn efeto.

- 5 Passemos agora esto a la botica del alma q̄ Dios sembro en sus santas escripturas, y sabed, q̄ ay en ella la virtud de la penitencia, la qual
- 6 podremos llamar medicamento simple, porque es vn dolor de los pecados, por ser ofensas de Dios, a quien sobre todo amã, sin mas orden a la cōfession Sacramental, ni otras mezclas d'elle Sacramēto, y con esta sanauan antes de la venida de Dios al mundo: y aun oy si vno antes de ser bautizado, hiziesse pecados mortales, y despues se arrepintiesse deuidamente, alcançaria perdon por la virtud de la penitencia, sin cōfession Sacramental, ni proposito della, porque como el Bautismo es el primero de los Sacramentos, ningun otro Sacramento se ha de entremeter a juzgar lo que antes se cometio. Para tales pecados no es menester cōfession, basta el arrepentimiento verdadero que es acto de la penitencia, en quanto virtud, para que el pecador quede en gracia de Dios, aun antes que realmente reciba el Batismo, con solo tener intēto de recebirle a su tiempo.

- 7 Pero la penitencia en quanto Sacramento, es vn medicamento cōpuesto de la penitēcia virtud, q̄ por otro nombre se puede llamar contrición: y de la cōfession y satisfacion, que son tres partes que enteran este Sacramento: las quales se perficionan con la absolucion del Sacerdote, que es casi como el sello Real, con q̄ se acufian las barras de plata, para que sean moneda corriente, con que se compra el cielo. Y assi, antes que llegue la absolucion, aunque cada vna de las partes deste Sacramento es de gran precio, pero tiene Dios, establecido en la premativa de su Euangelio, que no valgan por moneda perfeta, ni tengan la virtud entera de Sacramento, sino ayuntadas con la absolucion del legitimo sacerdote. Y assi propiamente ha blando solamente ay dos maneras de penitencia, vna en quanto virtud: otra en quanto Sacramento.
- 8
- 9

Aunque tambien soleys llamar penitencia a la que os encarga el confessor, despues de la cōfession: pero essa se llama propiamente

satisfacion: que la penitencia es el pesar y arrepentimiento del pecado. El qual no está en las manos con q̄ os disciplinays, o hazeys la limosna, ni en los labios con que rezays, ni en el estomago que padece la hambre del ayuno, que el confessor os mandò, sino en el coraçon y voluntad: porque es dolor del alma, y no del cuerpo. Y si a la satisfacion se dio tal nombre, es de la suerte que llamays justicia a los que en la republica traen las varas en las manos: los quales en la verdad no son justicia, pero dateles esse nombre, porque castigan los desconciertos hechos contra las leyes y premativas de la justicia. Assi la satisfacion la pueden llamar penitencia, porq̄ venga y castiga las culpas cometidas cōtra los propósitos y decretos de la penitencia: pero con propiedad no lo es, sino tercera parte della, en quanto sacramento: y por serlo, vale mucho mas vna Ave Maria dada en penitencia, q̄ muchas rezadas por vuestra deuociō: porq̄ se le paga mas valor de la sangre y meritos de Christo, que estan en los Sacramentos depositados, para comunicarse a los que los reciben.

De donde quiero q̄ saqueys de passo, quando poca cortesia os hazen los confessores: q̄ de puro comedidos os encargan vn tercio del Rosario por la cōfessiō de vn mōto de pecados grandes, en buen Romance es dezir, q̄ lo que falta hasta la satisfacion justa, y y gual de vuestras culpas, lo vais a pagar al purgatorio por sus cauales, a dōde cō mucho tēpo de arder en vn fuego, semejante al del infierno no se satisfaze tãto como cō vna hora de cōueniente penitēcia en la vida: mayormente, si fuere mādada por el confessor y dira el otro a la otra, q̄ es su cōfessor muy biē mirado, q̄ detiene la mano en las penitencias. Y si el se quisiesse vergar de vos, note yo como mejor lo pudiera hazer, q̄ quitado os de las vuestras la ocasion de pagar a poca cōsta lo que despues auys de lastar con mucha.

Puede se tambien llamar penitencia qualesquiera de vuestras obras, penolas y satisfactorias, aunque no sean mandadas por el confessor: de la suerte que aca dezis, que entra el sol en vuestros corredores, siēdo cierto que se esta en el cielo, y no baxa aca, solamente embia vnos rayos, a los quales damos nombre de sol no porq̄ ellos en la verdad lo sean, mas porque son efetos suyos: y assi las aspereças con que se maltrata vn penitente, no son propiamente penitencia, q̄ ella esta en el alma: pero son efetos, y aun muellras suyas. Comparolas yo a la mano de vn relox, q̄ nos esta mostrãdo las horas: y como lo haze muchos lo aurã visto, q̄ ay ciertas ruedas encerradas dentro del artificio, las quales con su mouimiēto traen a su passo la manq̄ que de



que de fuera se vee, y no señala las horas: la  
 24 qual solo vn punto que desquiere del compas  
 de las ruedas encubiertas anda errada; no ay  
 que mirarla, ni que hazer caso della, que no di-  
 ra verdad: Así los cardenales de la disciplina,  
 35 la cara flaca y amarilla del ayuno, los pies des-  
 calços el siicio junto a las carnes, en tanto se-  
 ran de precio: en quanto fueren mano de re-  
 lox, mientras se cansare su mouimiento del go-  
 uerno concertado de las ruedas interiores  
 mientras anduuieren a su compas, y estuuieren  
 señalando con verdad que tan adeláte van las  
 ruedas que no se veen. Quiero dezir, que valen  
 mucho delante Dios: quando el castigar y mal-  
 tratar la carne, por auer cumplido sus apet-  
 tos, y quebrantado los mandamientos de Dios,  
 procede de la deuocion de dentro del heruor  
 del coraçon, y del zelo de la honra de Dios. Si  
 estas son las ruedas secretas que mueuen la ma-  
 no con que os disciplinays. O que bien concer-  
 tado relox, al seguro podeys creer que cuenta  
 16 Dios las horas, por el Relox cierto, y de estima:  
 que las ruedas de dentro que estan en el alma  
 mueuen y traen a su passo la mano de fuera: pe-  
 ro si estas ó otras semejantes no son las que la  
 gouernan por mucho que señale la mano erra-  
 do va el relox: podriades a ratos engañar los  
 ojos de los hombres: pero no los de Dios que  
 ve los secretos de vuestro pecho.

Las pesas que traen todo este artificio, y cau-  
 17 san sus mouimientos de dentro y de fuera, son  
 dos, amor de Dios y aborrecimiento del peca-  
 do, en las quales propriamente consiste la pe-  
 nitencia: porque es dolor del pecado, nacido  
 del amor de Dios? Y otros muchos sentimien-  
 tos piadosos que la acompañan son como hi-  
 jos engendrados, y efectos suyos.

*Discurso VI. proemial: Declara, en  
 que manera la penitencia nos  
 dispone para la gracia de Dios.*



**D**ixo David en vn Psalmo, que la be-  
 nediçión de Dios es como el rocío del  
 monte Hermon, que baxa descen-  
 diendo hasta el monte de Sion, o co-  
 mo el balfamo derramado en la  
 cabeça de Aaron, que viene colando a las bar-  
 bas, y hasta la orla de la ropa: así la gracia y  
 bendición de Dios, derramada en la cabeça del  
 gran Sacerdote Christo, baxaria hasta la orla  
 de sus vestiduras que son nuestras almas (segun  
 lo dixo Isaias) sino hallasse en ellas estoruos,  
 que la impiden la entrada. Pero de la suerte q  
 vemos muchas vezes detenerse el agua que va re-  
 gando la huerta, si le ponen delante vn emba-  
 raço, vna açadonada de tierra con que la ha-  
 zé boluer atras: así nuestros pecados son estor-

nos que detienen y impiden la gracia. Y por-  
 que la penitencia los deshaze y destruye, por  
 el configuiente le quita de delante los embara-  
 ços, abre las puertas a la gracia: y dispone y apa-  
 reja nuestra alma para recibirla.

Pero con esta diferencia, que antes de la ve-  
 nida de nuestro Redemptor al mundo, no era  
 Sacramento, sino vna virtud: y con ella alcança-  
 ron la gracia de Dios, todos los santos padres,  
 que despues de auer caydo en algunos peca-  
 dos se reconciliaron con el, y fueron santos: y  
 agora en el tiempo del Euangelio despues que  
 Christo instituyo los sacramentos de la Iglesia:  
 (en los quales auinculó la justificacion de los  
 fieles) es la penitencia, vno dellos, que es dezir  
 que es deposito de la sangre y merecimientos  
 de Christo: y arca de las fuentes del Salvador: y  
 si antes era rica por si y por los meritos de  
 Christo venidero, de que no tenia mas que las  
 esperanças: agora lo es por si, y por lo que en si  
 encierra, como cofre de oro lleno de perlas pre-  
 ciosas, rica por si misma, mas por los meritos  
 del Salvador, que verdaderamente en ella (co-  
 mo Sacramento) estan depositados para salud  
 de los que dignamente llegan a recibirla.

Diximos atras, que la penitencia en quanto  
 virtud era como medicamento simple, y en quã-  
 to Sacramento vn compuesto de la misma pe-  
 nitencia virtud, y de la absolucion del Sacer-  
 dote, que la aplica los meritos de Christo: y  
 agora añadimos para mas claridad, que las  
 mezclas de cosas diferentes se suelen hazer por  
 vna de dos causas. La primera y mas vsada es,  
 para templar las vnas con las otras, como se  
 mezcla el agua con el vino, para que ni  
 el vino sea tan fuerte, que dañe el higa-  
 do, ni el agua tan fria, que auinagre el estoma-  
 go. Otras vezes tambien se mezclan para dar  
 mas fuerça las vnas a las otras, como en los cu-  
 chillos con que cortamos va mezclado el hie-  
 ro con el azero, porque si todo fuera de hierro,  
 a tres golpes se embotara: y si todo de azero,  
 no perdiera el corte: pero facilmete con la fuer-  
 ça de algun golpe saltara, quebrado en partes, y  
 junto vno con otro se fortifica, corta bien el cu-  
 chillo y no quiebra. Ahora a nuestro proposito  
 en esta mezcla de drogas de salud de que se com-  
 pone (como queda dicho) la penitencia en quã-  
 to Sacramento: el ayuntarlas no es para dis-  
 minuyr la fuerça, sino para acrecentarla. Y  
 así aunque cada vna de por si tiene su virtud  
 y su precio: pero juntas vnas con otras se for-  
 talecen mas. Porque nuestro arrepentimien-  
 to, confesion y proposito de la satisfacion  
 (que son las disposiciones que para este  
 Sacramento ponemos de nuestra parte) tie-  
 nen cierto valor de por si mismas, como to-  
 das las otras obras buenas: pero de la junta

B con

David Psal.  
 13. Sic ut vn  
 guentū in  
 capite quod  
 descendit in  
 barbam Aarō  
 qui descē-  
 dit in ora  
 vestimenti  
 eius sicut  
 ros Hermon  
 quod descē-  
 dit in mon-  
 tē Sionis  
 quia illic  
 mandauit  
 Dominus

benedictio  
 nem.

Isaias 44.  
 Omnibus  
 ijs velut or-  
 namentum  
 vestieris.

## De los siete Psalmos de la Penitencia

Quid sit se-  
cundū theo-  
logos opus  
operantis &  
opus opera-  
tum.

con la absolucion reciben mayor precio y ex-  
celencia. Y tambien por el contrario el Sacra-  
mento de si tiene cierta gracia encerrada ( que  
los Teologos llaman gracia Sacramental, y  
y por sus terminos mas oscuros es *opere operato*,  
queriendo dezir, que la virtud y fuerza del mis-  
mo Sacramento la causa) pero esta crece por la  
mezcla de los actos con que nos disponemos  
a recibirla, y assi mientras fuere mas doloro-  
sa nuestra contricion, y con mas verguença nue-  
stra confesion, y mas cumplida nuestra sacri-  
facion, sera de mayores quilates la gracia Sa-  
cramental, que por la absolucion se nos comu-  
nica. De manera que nuestras disposiciones jun-  
tadas con los Sacramentos, valen mas en los  
ojos de Dios: y el mismo Sacramento quan-  
do halla en nuestras almas mas perfeto apa-  
rejo y mas cumplidas disposiciones, produ-  
ze en nosotros mas excelentes grados de gra-  
cia.

Dionysius  
appellat ea  
ta virginem  
officinā ca-  
rationum &  
pelagus sa-  
nitatum.

Ya podria: ser que fuesse este mesmo el pen-  
samiento del glorioso Areopagita, quando ha-  
biendo de la Virgen nuestra Señora, dixo que  
era botica de las medicinas espirituales, y pie-  
lago de toda salud. Lo primero se llama boti-  
ca, porque dentro della se conficionaron y com-  
pusieron los medicamentos de nuestra al-  
ma: y si quereys yr raltreando, como acor-  
daos, que antes de la encarnacion del Hijo  
de Dios, los Sacramentos de la ley vieja no da-  
nan gracia de por si, sino por la Fè que en ellos  
se protestaua: y assi podiamos dezir, que todos  
los remedios de nuestras llagas eran medi-  
camentos simples. Luego si ahora los ay, en  
las entrañas de la Virgen se confeccionaron:  
y al mesmo passo que en ellas se yua forman-  
do el cuerpo de Christo nuestro Señor, tam-  
bien en cierta manera se yuan alli fraguando  
los Sacramentos que de su sangre manaron.  
Y porque no parezca, q vamos hablando a nue-  
stro aluedrio, sin fundamento, acordaos de  
vnas palabras de la Espola, que alabando las  
faciones de su Esposo, y llegando a encarecer  
la hermosura del rostro, dize: que son sus mexi-  
llas, como heras de yervas aromaticas, que  
plantaron los boticarios. *Gene illius sicut ar-  
cola aromatum confita à pigmentarijs.* Que que-  
reys ahora entender por esta semejança, si que  
pudo significar por la cara del Esposo, para  
compararla a las heras, sino que su cara sea la  
vista que nos dio de si su Encarnacion, median-  
te la qual se hizo visible a nuestros ojos, y la  
llamò cara: porque al rostro de cada vno mira-  
mos, para verle y conocerle: y la compara a  
las heras que plantò el boticario: no dixo, el  
hortelano, que ellos plantan la hortaliza pro-  
uechosa para la olla: pero el boticario no se  
enbarraga en esso: si algo planta, son drogas

Cantic. 1. Ge-  
ne illius, si-  
cut arcola  
aromatum,  
confita à pig-  
mentarijs.

medicinales, que confecciona despues para sus  
curas. A estas heras compara la vista y En-  
carnacion del Hijo de Dios: vergel de yervas  
saludables: y la botica do se prepararen y con-  
feccionaron para dar salud, fueron las entrañas  
de la Virgen. Luego con gran propiedad la  
llamò Dionysio oficina de las curas. Lo segun-  
do, tambien la llamò pielago de sanidades.  
Porque assi como quando es honda el agua  
no le teme, que falte: aunque sean muchos los  
valos que se pretenden hinchir della: antes to-  
dos saldran llenos, y el mayor que tuuiere  
mas capacidad sacara mas: assi los Sacramen-  
tos son pielago de la salud de nuestras almas:  
porque a todos los que deuidamente los re-  
ciben, la dan a la medida de su capacidad. El  
que mejor se dispuso y abre mayores senos, re-  
cibe mas gracia Sacramental: porque como  
dezimos crece su fuerza, por la mezcla de nue-  
stras disposiciones. Ni lo dicho resulta en men-  
gua de los Sacramentos mas descubre nue-  
stra mengua. Declaremoslo con vn exemplo  
ordinario que quiza le aureys experimenta-  
do algunas vezes en vuestras casas. Aureys de  
madrugar, y a su hora tomays el escauon, co-  
mençays a dar golpes, salen de cada vno mil  
centellas, aqui y alli a cien partes de la yelca,  
y ninguna prende: eya otros golpes, saquenle  
otras centellas, hasta que alguna prenda. Di-  
go yo ahora: eran de mas fuerza las postreras,  
o fue mejor o mas fuerte el fuego, que de las  
primeras? nadie lo dira: pues como prendio la  
vna, y no las otras? La razon es, por que las que  
salieron en vacio, acertaron en parte donde  
la yelca no estaua tan seca o tan dispuesta,  
y por falta suya y no del fuego, dexaron de  
prender.

Esta doctrina nos podra seruir para dos co-  
sas. La primera, para que crezca en nuestra al-  
ma vna santa codicia, de frequentar muchas  
vezes este y los mas Sacramentos, pues que  
esta dentro vn tesoro de gracia, que pega y  
da mucho mayor precio a las lagrimas que  
en el lloramos, que a otras que sin el derrama-  
remos. Lo qual llega a tanto ( que como dizen  
los Teologos) nos hazen de atritos, contritos,  
que es dezir, que ay cierto genero de dolor  
de los pecados flaco, y imperfeto: por el qual a  
solas ni nos daran el cielo, ni alcançamos la  
gracia de Dios: y el mismo sin añadirle mas  
quilates, ni tenerle mas perfeto: con solo que se  
le liga la absolucion del sacerdote legitimo: en  
la qual se perficiona este Sacramento, nos  
buelue jultos y agradables a Dios: y al mismo  
punto se nos da derecho al cielo. Nada de lo  
qual seria, sino llegaramos a recibir la abolu-  
ciõ Sacramental, por mucho q la desseaßemos.  
Porq puesto q el desseo sea de grã merito, peres  
de

Sacramenta  
noue legis  
conferunt  
ex opere o-  
perato ma-  
iorem gra-  
tia melius  
disposita.

33

34

35

33



de mayor efeto el recibirla.

Y aunque con Dios en otras cosas vale tanto el deseo verdadero, como la obra: pero no es siempre de tanto fruto y prouecho nuestro, particularmente en materia de Sacramentos: porque tienen su virtud y calor propio, casi como el fuego, que al que le llega, se calienta, y no al que solamente lo desea. En este sentido interpretaremos vnas palabras de Eusebio Ce-

Euseb. Ce-  
sa. Fide De-  
adelle cre-  
datur bene-  
dictione sen-  
tatur.

sariense: el qual tratando del santo Sacramen-  
to de la Eucharistia, y de los que le reciben  
con deuocion, dice assi: Por la Fè creemos,  
que está allí Dios presente en la Hostia sagra-  
da, y por la bendicion lo sentimos. Parecen pa-  
labas oscuras, pero declaradas se dexan enten-  
der. Quiso dezir: que assi como a vn ciego: si a  
la mañana le dezis, que haze sol y dia claro,  
lo cree, sin verlo porque lo oye: pero si el mis-  
mo se llega al sol, y poniendose a sus rayos, se  
le comiençan a calentar los miembros, y des-  
pedir la frialdad de los dedos entomecidos, y  
comiença a estornudar, y derretirsele las reu-  
mas; y entonces (aunque tampoco lo vee, pe-  
ro siente sus efectos) conoce que haze sol, no  
solo por lo que oyó, sino tambien por la espe-  
riencia del calor y influencia que recibe. Assi  
el Christiano, quando llega a recibir la santa  
Eucharistia, a ciegas va, solo por Fè cree, que  
está presente debaxo de las especies de pan el  
sol diuino: ciego es en esse caso, que no puede  
ver lo que cree, que la Fè (aunque acierta a cie-  
gas camina) dando credito a lo que Dios de  
si mismo nos dixo. Ahora entra el lugar de Eu-  
sebio. Por la Fè creemos, que está allí Dios: pe-  
ro llegase vn deuoto a recibir este Sacramen-  
to con humilde y piadoso aparejo, y puesto a  
los rayos de aquel sol diuino, se le está enterne-  
ciendo el alma, y derretiendo el coraçon en  
lagrimas y deuocion, experimenta sus efectos.  
A esto llamo sentirle por la bendicion: porque  
el bendezir de Dios, es bien hazer: y assi sentir  
la presencia de Dios, en el Sacramento, por la  
bendicion que allí nos hecha, es conocerle en  
los beneficios y mercedes que allí haze: en los  
buenos afetos y tiernos sentimientos con su  
calor causa en nuestro pecho: *Fide Deus adesse  
creditur, benedictione sentitur.* Creemos su pre-  
sencia por la Fè, y sentimos la por la bendicion  
que dá por mas particular modo a los que  
realmente le reciben, que a los que solamen-  
te dessean recibirla.

La segunda cosa para que sirue la doctrina  
que queda dicha de la junta de nuestras dispo-  
siciones con los Sacramentos, es para que ca-  
da vno (si estima el prouecho y bien de su al-  
ma) quando los recibiere procure llegar con  
tal aparejo, que la gracia que dellos mana, se  
le comunique con mas ventajas. Por falta del

qual vemos cada dia en muchos mayor fre-  
quencia de Sacramentos, que en mienda de vi-  
da. Que es entender esto / declaremoslo con  
vn exemplo harto comun, que le pod iades  
quiza auer experimentado, y visto con vuestros  
ojos. Caminays vn dia de inuierno, con vnas  
botas de baqta, y vnas polaynas encima, q las  
punistes apostas, para mejor defenderos del frio,  
y a agua que llouiu, llegastes a la posada todo  
mojado: ea hagan lumbré, calentemonos estos  
pies, que de elados no los siento, enciendan  
manojos y mas manoijos: llegays al fuego assi  
como estays sin descalçaros, y acabo de rato di-  
reys: que no siento el calor en estas piernas,  
venga mas lumbré, y toda via estays elado: y  
vuestro criado, que no traya quiza medias, y  
vino mas al frio, y agua, miraysle, y veys que ya  
desuia los pies del fuego, que no puede sufrir  
tanto calor, Que es la causa? El amo elado, y el  
criado con demasiado calor, ambos a vna  
misma lumbré? Esto sin mucha dificultad se  
entiende, es, porque vos estays con vuestras po-  
laynas y botas muy calçado: no halla el fuego  
por donde comunicar su calor, quitado todo,  
que mientras mas entrada diere des a la lum-  
bré, mejor os calentara. Assi nuestra propria  
volúntad es la que abre o cierra la puerta a los  
efetos de la gracia, y dones diuinos: y mientras  
mas nos desnudaremos della, y mejor dispues-  
tos nos llegaremos a los santos Sacramentos:  
con mas fuerza nos calentara la lumbré cele-  
stial que en ellos se encierra.

En fin los Sacramentos son fuentes que han  
de llenar los vasos con mas o menos abundan-  
cia de agua, segun su capacidad de cada vno:  
assi los llama llayas, diziendo: Sacareys con go-  
zo las aguas de las fuentes del Saluador, a don-  
de muchos Doctores entienden por estas fuen-  
tes los Sacramentos de la Iglesia, que Christo  
señor nuestro instituyo: porque puesto que  
las fuentes del Saluador, en rigor son las que  
en la Crnz de su santissimo cuerpo manaron  
no solo sangre y agua, sino vida de todos: pe-  
ro muchas vezes vereys nacer vna fuente fue-  
ra del pueblo en vn cerro, y encañada por con-  
dotos encubiertos venir a brotar en medio  
de la plaza del pueblo en muy hermosos estan-  
ques de marmol y alabastro, y es la misma que  
nace fuera. Assi quiere dezir llayas, que las fuen-  
tes del Saluador, son sus sacramentos, no porque  
no lo sean sus llagas, que sin duda son las ma-  
nanciales: pero porque vienen encañadas a  
brotar en los sacramentos de su Iglesia, co-  
mo en arcaas donde se recibieron las de sus  
meritos y sangre, para que los participen los  
fieles que deuidamente llegan. Y assi pue-  
den con mucha conuenencia llamarse fuen-  
tes de gracia que maná de las fuentes de sangre

B 2 que

Isai. 48. Han  
nietis aquas  
in gaudis  
de fontibus  
saluatoris.

41

36

37

33

42



# De los siete Psalmos de la Penitencia.

43 que en la Cruz derramó: y destas dize el texto de Isayas, que sacaremos las aguas con gozo: que quiere dezir sacarlas cō gozo? Digolo con vn exemplo no digno de la materia, pero traygo por la semejança del caso. Va vuestra criada a sacar azeite de la tinaja, y vino de la cuba: y no puso el jorro derecho a la cañilla, derramose mas que lleuo a la mesa: supisteslo, o a caso lo vistes: no es verdad que os disgustays, y la reñis? Si por cierto: aun en la mas rica casa, y en los dueños de mas buenas entrañas da disgusto ver echado a mal lo que Dios crió para sustento de las gentes: si no por la falta que a ellos haze, alomenos, porque pudiera aprovechar a otros mas necesitados. Vey a esto: pues es lo mesmo q̄ dize el Profeta, que en las fuentes del Salvador, en sus Sacramentos no ha de auer tal disgusto, no se han de desperdiciar, no se ha de derramar nada. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.*

44 *Eccl. in festo Eucharistia in hymno: Cuius officium committitur vobis sicut solis presbyteris, quibus sic congruit ut sumat & det ceteris*

45 Saco deste lugar a nuestro proposito, que si los Sacramentos son fuentes, las llaves dellas que dió Christo Señor nuestro a sus Apostoles, para que tomassen para sí y diessen a los otros, seran llaves de fuētes, llaves como destos aguamaniles que suelen estar en las sacristias do se la usan, que con destorcer tantico la cauija, dan agua, y con boluerla a estar la detienen, por que no se despendie ninguna. Así el confessor aspero y riguroso (a vuestro parecer) que no os quiso absolver: sabeys que hizo, torcio la cauija del sacramento, que no de agua. Y si querays averiguar, si hizo mal, o bien: miraos a vos mismo y si en las disposiciones que de vuestra parte lleuades, no habió vaso para recibir el fruto del Sacramento bien hizo en negarte: que no ha de consentir quien tiene las llaves de tales fuentes, que se derrame vna gota de su licor, y a no seria sacar las aguas en gozo, sino a disgusto: no se aprouechando. No os acordays, q̄ a la biuda de Eliseo cerró el azeite que manaua al punto que sacaron los vasos. Así aya en vos vaso y disposiciō para el fruto del Sacramento, y no aura razon para torcer la llave: poned mas ancho pecho a su manantial, y sera mayor el caudal de la gracia que se os comunicará. Si esto no hazeys, podrian ser muchos los Sacramentos, y poco el fruto de recibirlos.

46 *4. Reg. 4. affert michi adhuc vas, & illa respondit non habeo, & c.*

47 De aqui se sigue, que pues toda la puerta que abriremos, por mayor, y mayor que sea, y todas las senos que entancharemos, los hūche Dios en los Sacramentos: es fuerza que siempre nuestro aparejo quede cortado, y no pudiendo darle, qual se deue a su grandezza, se satisfaze con que aliñemos el aposento de nuestra alma con los atavios de nuestra pobreza,

y le recibamos, reconociendo nuestra poquedad, y su grandezza: porque esperara hallarnos cō aparejo a la medida del huésped, fuera estar siempre sin el, pues es infinito, y mas es lo que a el se deue, que podemos dar nosotros. Mucho se agrada por cierto de vn, *Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum*: Pero a de ser tirandole de la capa, para que se entre y aposente en nuestra casa. El sentimiento del alma sea reconocer, quanto nos falta para lo que se deue a tan gran huésped: y la obra, no despedirle con cortesía, sino recibirle con humildad.

Vn cuēto trae Plutarco en los Apotegmas, que viene harto propio a este proposito. Vino a Athenas vn Filosofo de Lacedemonia, y llegando a la ciudad a boca de noche, entra preguntando por las casas de vn amigo, que le tenia mucha obligacion de tiempos atras, para apesarse en su casa, y posar con el: el qual deuia desear algo pobre, y amigo de no parcerlo: llamó a la puerta. Vna criada de lo alto, quien esta ahí? Vn forastero es de Lacedemonia, que quiere ver a vuestro amo. Conocido por la voz y señas, negose el dueño de la casa, por no sentir en ella aparejo para huésped hōrado. Con vn, no esta en casa, se desuio de su puerta el buen Filosofo, mas cargado de melancolia, que de reales: y por falta dellos no se atreuió a entrar en melon. Quedose la noche durmiendo en vnos soporales. A la mañana el ciudadano de Athenas leuanto se temerario, y anduuo buscando por las casas de sus verinos y amigos, axuar preitado: truxo alhombrias de seda para el suelo, colchas bordadas para sobre cama, cortinas ricas, tapizes de oro y seda, sillars de terciopelo: y haze adereçar vn aposento honrra dissimamente: y tras esto salese a la plaza, y hazele encōtradizo con el Filosofo su amigo: fingiendo no sabea cosa de lo de anoche, como que viniera tarde a su casa, le combido cō ellas y lleuole de la mano, hospedandole con mil caricias y sobrado aparato. El Filosofo viendo el adereço y pompa de los aposentos, mirólo todo de espacio: y barruntando bien lo que auia sido, comienza a arrojar las alhombrias, y acotear las colchas, y tratar a todo con desden. Preguntado, porq̄ e mostraua desprecio, y maltrata a cosas de tanta estima? Respondio: Si en mi mano fuera, lo mātico que me haria primero: que por causa de tanto aparato, dormi anoche sin vn fraguado: con que me cubria, ni vna cūtera en que me recoitar. Quien de passio no se acuerda aqui, que quando Dios vino a nuestra tierra, por no le dar posada, se retiró a vn soporale en Bethleem donde estubo al frio tiritado las noches mas asperas de todo el año.

La con, Cuius dene gac hospite non so lo cubauit: sed postea die magnifice ab eodem excep tus concolauit stragulas preciosis, & omne ornatum oble-

cit, dicens,  
propter  
hæc heri  
neque stragula  
quidẽ  
in dormi-  
re licuit.

52

Cant 5. ape-  
ri mihi so-  
ror mea,  
&c. quia ca-  
put meum  
plenum est  
rore, & cin-  
cinni mei  
gutta no-  
cturnum.

53

54

55

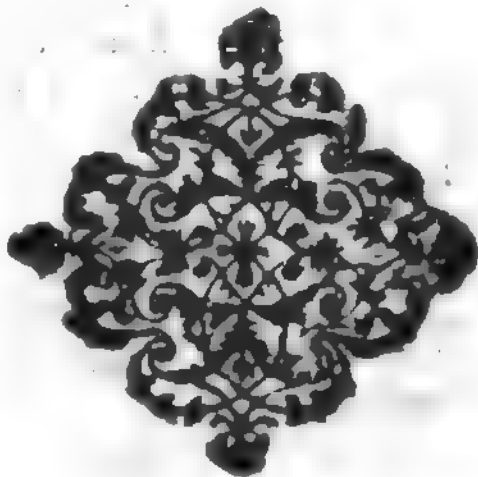
el año. Y que otra vez pidio posada en el alma de la Esposa, llamando a la puerta, que le abriesen; alegando, que le caia en la cabeza el rocío de la noche, y la escarcha del yelo: *Aperi mihi, soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturnum.* Y lo mismo en los Sacramentos: si el baxo del cielo por instituyr los en su Yglesia, claro es, que no querra que esten valdios. Quien pnsó jamas tienda, o botica, que no busque la calle mas frequetada, y desee, q̃ acuda gente a ella, que aya concurso. Luego mientras no acudis a la de los sacramentos (que tambien es darie posada: *Mantet in me, & ego in eo*), le teneys desacomodado, y sin el cumplimiento de sus deseos: y si es por no sentir en vos aparejo bastante a tan gran huésped. Abi entra el acocar las colchas del Filosofo. Merece mucho Dios: y si auerays de esperar a hospedarle, quando tengays axuar al tallo de su grandeza, será estar siempre sin el: sabed que se contenta, que le recibays atauian- do vuestra alma con lo q̃ alcançare el caudal de vuestra pobreza: y porque en esse poco ay mas y menos aliño, si os auisa, que quanto mas os esmeraredes en recibirle, quanto fuere mayor el cuydado que pusieredes, tanto mas abundante gracia se os comunicara.

Quisiera dezir mucho desta materia, de como se han de recibir los sacramentos: pero como nuestro intento es declarar los Psalmos Penitenciales, que tratan de la penitencia, no en quanto Sacramento (que no lo era en tiempo David) sino en quanto virtud: será fuerza en el mismo sentido hablemos aqui della. Conen- çado tengo otro tratado de la penitencia, en quanto Sacramento, que tiene por titulo, Práctica del juyzio sacramental. Y pues los otros tribunales demas de la doctrina especulatiua tienen sus libros de lo que se ha de practicar, me parecio, que entre tan diferentes opinio- nes como los Juristas y Theologos tienen en las materias morales, conuenia que huuiesse vna practica, que de proposito declarasse, qua- les puede, o deue el penitente seguir, y el con-

fessor executar en su tribunal penitencial. Pero salga primero de de la virtud de la peniten- cia, a atajar el campo, y tantear que recibi- miento le hazen fuera de su casa, para que el otro vea si le cumple quedarse en ella.

Y en lo que toca a la virtud de la peniten- cia, el dechado que en la Yglesia tenemos, pa- ra seguir, es la deste santo Rey, que por auerse señalado tanto en ella, es guia y maestro de to- dos los que (auiendo ofendido a Dios) desean reducirse a su seruicio, y a su gracia. Y las li- ciones que nos lee para enseñarlo, son estos sie- te Psalmos que nos dexó escritos: en todos los quales se ocupa en representar a Dios, y ense- ñarnos a nosotros los piadosos, temerosos, y amerosos afectos que en su penitencia sintio su alma: y tambien las lagrimas, ayunos, y aspé- rezas, que en lo de fuera se mostraron, como re- stigios que son del sentimiento, y dolor inte- rior: todo afin de alcançar perdón de los peca- dos, que con veras aborrecia, y encaminarnos a nosotros a lo mismo. Proueyolo assi el Espiri- tu santo, para que quedasse en la Yglesia vn de- chado, en que deprendiessemos los passos por donde el pecador puede alcançar la miseri- cordia y perdón de Dios.

De lo qual se sigue, que entonces será con ve- ras provecho su la lición dellos, quando los fuere mos leyendo con el mismo espiritu y sen- timiento que su autor los hizo, y se fueren pe- gando a nuestras almas sus temerosos, amoro- sos, y santos pensamientos. A aquel que es da- dor de todos los bienes suplico yo disponga la mia, de suerte, que mientras voy aqui declaran- do los que el puso en la deste santo Rey, se va- yan de camino pegando algunos reliques a la mia, porque no salga ayuno de la mesa, que en estos mis renglones voy poniendo a otros: y esta tendre por harto mas auentajada ganan- cia del trabajo que en escriuirlos he puesto, que todos los que el mundo en semejan- tes casos suele, o puededar. Co- mençemos en el nombre del Señor.



B. 3. PSALMO.

# PSALMO PRIMERO DE LA PENITENCIA.

*In finem, in carminibus, Psalmus David pro  
octaua.*

**D**omine, ne in furore tuo arguas  
me: neque in ira tua corripas me.  
Miserere mei, Domine, quoniam in-  
firmus sum: sana me Domine,  
quoniam conturbata sunt ossa  
mea.  
Et anima mea turbata est valde: sed tu Do-  
mine usquequo  
Conuertere Domine, & eripe animam meam,  
saluum me fac propter misericordiam tuam.  
Quoniam non est in morte, qui memor sit tui:  
in inferno autem quis confitebitur tibi?  
Laboravi in gemitu meo, lauabo per singulas

noctes lectum meum, lacrymis meis stratum  
meum rigabo.  
Turbatus est a furore oculus meus: inueteraui  
inter omnes inimicos meos.  
Discedite a me omnes, qui operamini iniqui-  
tatem: quoniam exaudiuit Dominus vocem  
fletus mei,  
Exaudiuit Dominus deprecationem meam:  
Dominus orationem meam suscepit.  
Erubescant, & conturbentur vehementer  
omnes inimici mei: conuertantur & erubef-  
cant valde velociter.

Discurso primero. En que se declara el titulo deste  
Psalmo a la letra.

*In finem, in carminibus, Psalmus David pro octaua.*

Al fin, En versos, Psalmos de David para la octaua.



**V A T R O** Palabras tiene el  
titulo deste, cada vna de por si  
harto escura, y mucho mas todas  
juntas. Vamos las declarando  
por su orden: pero mas a cuen-  
to nos viene, no guardarle, y començar por lo  
postrero, como quien recibe vna carta de letra  
que no ha visto otras vezes y acude a mirar la  
firma antes de leerla, por saber quien es el que  
habla.

Veese aqui lo primero, que no ay que al-  
tercar, quien compuso y nos escriuio este Psal-  
mo, que en el leemos la firma de David, que le  
reconoce por suyo: la qual no se halla en to-  
dos. Ni haze contra esto la replica que po-  
dria hazer algun curioso de la lengua Grie-  
ga, aduirtiendonos, que en ella se traslada,  
*Ipsi David*, en datiuo. Y los setenta Interpre-  
tes jamas leen, Psalmos de David: sino, Psalmos  
a David. Y aun el texto Hebreo es algunos  
titulos vsa articulos, o proposiciones, que  
denotan lo mismo. Luego mas parece que este  
Psalmo le compuso algun otro, dedicandolo a  
David, que no el mismo David.

Para respuesta de lo qual se ha de aduer-

tir, que assi como de los quatro Euangelios  
(siendo vno de san Iuan, otro de san Mateo,  
&c.) con toda la Iglesia no lee Euangelio de  
san Iuan, sino *Secundum Ioannem*, Segun  
Iuan, o segun Mateo. Y quiere en esto dar a en-  
tender, que el autor principal es Dios, y san  
Iuan, su escriptor. Es Euangelio de Dios, se-  
gun lo escriue san Iuan, o san Matheo. De la  
misma fuerte los setenta Interpretes, por en-  
señar que es Dios el autor principal de los  
Psalmos que David escriuio, leen, Psalmos a  
David, en datiuo. Esto es, Psalmos que Dios  
reueló, y dixo a David, para que el lo escri-  
uiesse: y assi el nombre de David en Datiuo,  
es firma de solo escriptor, que reconoce  
otro autor principal en el cielo. Y no niega  
que David fue autor menos principal, co-  
mo instrumento de Dios. Y esta manera de ha-  
blar, no fue solo buena consideracion de  
los setenta Interpretes, sino tambien intento  
del texto Hebreo, que (como está dicho) vsa de  
semejantes articulos, señalando, que la pala-  
bra, David, es datiuo, Psalmos a David, *Ipsi Da-  
uid Psalmus*.

Otra palabra del titulo, es, *In Carminibus*, En  
versos



verfósen la qual sospecho, que este Psalmo se hizo para que se dixesse a versos delante del Arca de Dios: conuiene a saber, que los instrumentos músicos del templo dixessen el vn verso, y las voces de los cantores otro: la qual costumbre aun oy se guarda en las fiestas mas solennes de la Iglesia. A no ser para este efecto, parece que no tenia Dauid para que aduertirnos, que el Psalmo era en versos: porq( segun el mas cierto parecer) lo son todos los suyos. Leydo he yo de vn Filosofo, que cautivandole en la guerra los vencedores, como esclavo, le vendian en la plaza a pregones de almoneda, a quien mas diessen: allegase vno a quererte comprar, mirele, y dixox: Seras bueno, si te cõpro? *Eris frugi, si amo* Respondio: *Et, si non, entris*. Y aunque no me compres, lo seré. Cõno sea quiza conocido, el Filosofo le parecio, q( era impropiedad a quie

siempre suele ser virtuoso, preguntarle, si lo seria comprandole. Así tambien, si Dauid todos sus Psalmos escriuio en verso, fuera el cusa do aduertirnos, que esto lo era, si la palabra *in carminibus*, no significara mas de ser compuesto en poesia. Y si por curiosidad dessearedes saber, de que manera son estos versos de Dauid si hechos de consonantes al cabo, como los Italianos; Franceses y Españoles, o solamente de medida de sílabas, y ordẽ en los pies, como los Latinos y Griegos: lo hallareys curiosa y doctamente declarado en el libro de *Questiones Quodlibeticas*, que poco ha sacó a luz el padre Maestro fray Alonso de Mendoza, profeso

sur de la de Vísperas de Teologia en Salamanca. Tambien se puede decir, que por quanto Dauid en el título de algunos Psalmos dize, *In Hymnis*; en otros, *In cantis*; y en otros, *In carminibus*. Ya que esciue en Hymno, ya q( en canciõ, ya que en verso se entienda, que estas diferentes diciones de que v(, significuen particular genero, y manera de versos, como en Español, a vnos llamamos Sonetos, a otros Octauas, a otros Lyras: Y si esto es así, aunque todos los Psalmo de Dauid sean en verso, no es inconueniente, antes es necesario, que se fize lo tan manera de verso en q( se esciue, con esta palabra *in carminibus*.

La otra palabra del título dize, *in finem*, al fin, o para el fin, parece algo semejante a las que usan los Papas en sus letras, diziendo, *ad perpetuam rei memoriam*, Para memoria perpetua, que dure hasta el fin, sin oluido: y que así Dauid diga, que esciue este Psalmo, para que dure hasta el fin del siglo. Y aunque a alguno parezca esto imaginacion mia, a Iamouio le parece literal, entendiendo por el fin el del siglo. Y heva sin fundamento, porque la palabra He

brea que le responde, es *Lamassah*: la qual se deriva de dos verbos Hebreos, que son, *Lagha* *thidy* *Labo*: que en Latines lo mismo que *ludo*, *xera* *Ad futurum venire*; y en Romance: *Alo* futuro que ha de venir. Y segun la significacion destas dos palabras, bien cabia decir, que es Psalmo hecho para todas las memorias de los hombres *Ad perpetuam rei memoriam, in finem*. Para que dure hasta el fin.

Pero supuesto que todos los Psalmo de Dauid se hazian para que durassen todos los siglos, parece, que (no ayendo otra causa) no tenia porque particularizarlo, mas en otros que en otros: y así parece, que es mas cierta y llana interpretacion que esta palabra, *In finem*, lo venidero, se pone en algunos Psalmo, para significar, que encietran misterios tocantes a los tiempos del Mesias prometido, que estaya por venir. Y llamoles el fin, porque despues de ellos no ay otra cosa que esperar, ni mudanca de ley, ni de Sacramentos: sino solo el fin del mundo, de la manera que le llamó san Juan la postrera hora; y el Euang(lio; donde se pone el padre de companas, alquilando obreros para su viña, le llaman el poner del Sol, la hora postrera del dia. Y así el sentido mas literal sea Psalmo para la fin, para el tiempo del Mesias, y de la ley de gracia, o al mismo Christo, que es el fin y paradero a donde encamina toda profecia, y el cumplimiento de todas nuestras esperanças.

Y a esto postrero parece que ayuda san Hieronymo, que en lugar desta palabra, al fin, traslado al vencedor, que ambas estas significaciones caben en la palabra Hebraica. Quiza porque el quedar al fin en la campana, es proprio del vencedor. Aqui puede entrar el adagio Español, Al fin se canta la gloria. A este fin se ha de cantar a quien Dauid dedica el Psalmo. Bien se sabe que Christo es vencedor por excelencia: si a otros se da tal nombre, es con limitacion, porque vencieron en algo, pero no en todo: como Christo, que vencio el mundo, inferno, tierra y cielo; como el lo dize por san Juan: Confiad solo en mi, que ya soy el vencedor del mundo. Y por mundo entiendo todo lo que ay en el. Vencio al inferno, dandole fatiga, mandando a los que poschian al cielo, abriendo sus puertas, y haziendolas estar patentes para los que de antes estauan cerradas: y guardadas con gente de armas, como Serafines armados. Y a la tierra tambien vencio, porque reduxo los coraçones de los buenos por amor, y de los malos, y asombrandolos con rayos: vencedor en vida y en muerte. Y a cada y a todo todo tiempo. Por grande hazana cuentan los historiadores del Cid Ruy

Apud Aclio Spartiaug: Anthusen: es bello cap tus, dñ sob hasta vendi tur, interro gatus ab cm ptore, eris ne frugi, si te emero. Respondit, Et si non e meris.

7

8 Alphonfus à Mendoza Augustinia nus in suis quodlib. quzit.

9

10

Aliqui interpretantur ly. in finem quasi iste Psalmo eualij, qui simili dictione scri

bentur. Izantper fine imponat. Is vestibus admodu comodi ad sed certis plures. Psalmi cum latyia fini tur, qui no interibun tur hac di gione, vti dicitur Ps. 1. 16. 34. de

11 1. Ioan. 2. Pi lioli nouis sima hora est. Matth. 20. Hi nouissi mi vna ho ra fuerint.

12

13 103. 16. Sed confidite e go vici m dñm. Aliqui ly. Victori int terpretatur quasi iste Psalm. tradetur cā tandus prz fecto musi ces, qui cæ teros canen do vinceret

14 Alij demā cantandum ad eum modum, quo & nos solemus inuitariū Ps m in fe sto Epipha nize per sin gulos vers us vocat tius eleuan do, & illum dicunt vi

Cori in fi-  
ne, qui in  
dies inten-  
dendo in fi-  
ne carum ex-  
teris excel-  
leret, & ab  
hoc victor  
concinen-  
dum esse  
hunc Psal-  
mum.

Ecclesia in  
Hymno re-  
surrexio-  
nis Dux vi-  
tri mortuus  
regnat vi-  
vum.

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

Dize, azer (después de muerto) salido sobre un  
cuallo a una batalla, y vencidola: pero en efe-  
to no fue el que venció, sino los suyos, o su com-  
pañero: el muerto no meneaba la lanza, hacia sola-  
mente una muda asistencia. Pero a nuestro ven-  
cedor Christo, con algo mas verdadero dere-  
cho da nuestra madre la Iglesia titulo de ven-  
cedor en la muerte, en aquellas palabras de la  
glosa de Pascua: *Dux vite mortuus, regnat vi-  
vum*, El Capitan de la vida, muerto, tiene cetro  
y corona: reyna y triunfa como vencedor, por  
que es el que al fin ha de poner a sus enemigos  
por escáño de sus pies. Luego bien se puede a  
boca llena llamar, el vencedor, o el que en el  
fin se queda con el campo por suyo.

La otra palabra deste título, es, *Pro octava*,  
Para se decir a la octava. San Agustín mi padre  
(al qual liguen muchos de los expositores) di-  
ze aquí, que por quanto ay siete dias en la se-  
mana: y estos acabados, se buelue al primero:  
de manera que en solos siete anda la rueda de  
las semanas, meses, y años, hasta la fin del mun-  
do: el día octavo será el del juyzio universal, el  
día de la eternidad, de pena, o gloria, que no en-  
tra en los siete: y sera día de otra suerte, mayor  
que los de ahora: y para esse haze David este  
Psalmo De la suerte que en vuestro rosario de-  
zis diferente oracion en el estremo grande que  
aparta los diez, que las cuentas mas menuda-  
das: en estas el Ave Maria: en aquel el Padre  
nuestro. Así quis. David poner Psalmo y ora-  
cion particular, para el día octavo, que ha de  
ser el extremo de todos los dias, día grande, ma-  
yor que los otros. Al menos nuestra madre la  
Iglesia en el oficio de los difuntos por mayor  
le señala, diciendo en una glosa, *Dies illa, dies  
magna, et amara valde*, Día grande es aquel, y  
harto amargo.

A otros ha parecido, que octava es un instru-  
mento musico, que tiene ocho cuerdas, al qual  
se aia de decir este Psalmo, como se cantaban  
otros en un Psalterio o instrumento de diez cuer-  
das. Pero esto no estorua la interpretacion de  
san Agustín: porque el instrumento de diez  
cuerdas (como lo declaran de ordinario los  
Doctores) significaba los diez mandamientos,  
cuya guarda haze dulce armonia y consonan-  
cia ante Dios: y así el de ocho cuerdas pudo  
significar a aquel día octavo que ha de suceder  
después de los siete desta vida: de la manera que  
en la Iglesia Católica los ornamentos de los  
templos, altares, y sacerdotes, y las colores y fa-  
ciones dellos, y otras mil cosas tienen sus signi-  
ficaciones: y en el testamento viejo las aia aun  
en cosas mas menudas.

Auenos declarado las palabras de nuestro  
título, cada una de por si: venga ahora a co-  
poner las unas con otras, que no será menos

difícil: y como el que aprende a leer,  
después de conocer las letras, es necessa-  
rio sabertas de letras, sentir el sonido que ha-  
zen juntas: así declaradas las palabras, no  
se entiende la razón hasta estabonarlas en-  
tre si, y ver que sentido hazen unas con otras.  
Las de nuestro título entendidas cada una co-  
mo las supimos declarado, parece a la prime-  
ra vista, que no hazen hebra unas con otras, que  
no sacan sentencia. Así fin, en versos, Psalmo de  
David, para la octava. Pero bien mirado, no so-  
lo hazen sentido, sino excelente y divino senti-  
do. Acontecen en este caso, lo que a un hom-  
bre poco cursado en el estilo de la Corte, en el  
despacho de los memoriales que se dan al Rey:  
el qual si viese el sobreescrito que les pone el  
secretario o quien se remiten, le pareceria  
mas algaravia, que a deste título. Dize el me-  
morial doblado, en que declarays lo que pre-  
tendays, y las razones que para ello ay. Mirado  
después que se remite, y veyes, que en las es-  
paldas puso el secretario un renglon que dize  
de Potosí: luego otro renglon apartado dize  
Repartimiento de las salinas, o pesquisa de Gra-  
nada: en otro a parte, Presidente de hacienda,  
o Consejo Real, en otro, diez de Enero: ora en-  
tiendanme esta gerigonza, quien no estuviere  
cursado en ella: de fulano, pesquisa de Grana-  
da, Consejo Real, diez de Enero. Veyes ahí el so-  
breescrito. Y quiere decir, que esse memorial le  
dio fulano, que allí nombra: y lo que pide es  
negocio tocante a la pesquisa de granada. Re-  
mitele, a que le despache el Consejo Real, que  
allí acuda por su despacho, que por sus manos  
le ha de aver: y que se dio el memorial a diez  
de Enero. Mirad ahora, si es semejante el sobre-  
escrito de nuestro Psalmo. Dize así: Psalmo de  
David. Quiere decir: Memorial que David pre-  
sentó a Dios: para el fin, o para el vencedor esto  
es, suplicando, que le remita al vencedor. Chri-  
sto, que por sus manos quiere ser despachado,  
como la Iglesia lo pide al cabo de todas sus  
oraciones, con aquellas palabras: *Per Christum  
Dominum nostrum*. Y antes que el naciesse, pe-  
dió ya por sus meritos los Profetas. *Pro octava*,  
esto es la materia de que trata, es de cosas to-  
cantes a la pesquisa y rigurosa justicia que se ha  
de hazer el día octavo: el día del juyzio.

Según lo qual sea el argumento deste Psal-  
mo, pedir David a Dios, que no castigue sus  
culpas con el rigor que en aquel día se ha de  
executar: mas con la piedad, y misericordia  
que en la vida suele castigar a sus escogidos. Y  
pone antemano por mediadora a Christo: so-  
nos nuestro: por el qual desde el principio del  
mundo alcanzaron ser oydas todas las peticio-  
nes que del tribunal de Dios salieron bien des-  
pachadas. Esto dize el título.

Discurso



**Discurso II. sobre el mismo título deste Psalmoprimero de la Penitencia, Declara, que la octava significa el estado de la resurrección y vida immortal.**



**P**ara la Octava, Psalmus David.

Para la Octava, Psalmus David.

No creyó, que aura entendimiento tan grosero que se persuada, que David (cuya pluma regia el Espíritu Santo) limitasse señaladamente el instrumento, a que se auia de cantar este Psalmus, sino es por el misterio que significaua: sin esto, poco mas importara cantar de vna, o de otra manera. Y

Ambr. super Lucam pro octaua enim multi scribuntur Psalmi, &c. Sicut in spei nostrae octaua perfectio est, ita octaua summa virtutum est.

Augu. sup. Mart. in homilia de quoniam laetitia propter hanc significationem dicitur octaua die fieri circumcisiōe.

Beda lib. 1. super Lucā. Notat nomen Iesus, Graeci characteribus scribit tribus apicibus quorum unum quodque octauum numerum indicat ter octo continet I. Iesus.

porque veays lo que en este punto sienten los santos, oyó el bienaventurado san Ambrosio sobre san Lucas: el qual (declarando, porque son ocho las bienaventuranzas que Christo señor nuestro nos enseñó en su Evangelio) dize: Que por la misma razon que algunos Psalmos tienen título, ser para la Octava. Porque así como la fiesta del cielo (que por solenne trae octaua: o por mejor dezir toda es vna eterna octaua) es el cumplimiento y perfeccion de nuestras esperanças: así la octaua de las bienaventuranzas Evangelicas, las ocho bienaventuranzas: son la semilla y perfeccion de las virtudes Christianas. No duda san Ambrosio, que la octaua signifique la vida eterna: mas añade, que tiene acá en la tierra su correspondencia: que a la octaua de allá, responden acá las ocho excelencias de la vida Christiana. Lo propio nos enseña nuestra madre la Yglesia, solennizando las fiestas de algunos santos con octauas, para mostrar, que no solo quiere desde acá acompañarlos en la entrada del cielo el día que tomaron la posesion de su corona, sino tambien en la continuacion dessa fiesta, que no se acaba su memoria en vn día: pues el de su solemnidad, es día, que nunca passa, día eterno.

Al mismo proposito el venerable Beda narra, que el nombre de Iesus, en la lengua Griega (en la qual las letras del Alphabetu, sirven de guarismos, como tambien en Castellano algunos tienen, que la L. significa cinquenta, y la C. ciento y la X. diez) notó este Doctor, que las letras con que se escribe este santissimo nombre, son tres ochos, 888. ochocientos y ochenta y ocho, tres octauas. Y dize, que la causa es, porque tres maneras de resurreccion causa este nombre santissimo. Resurreccion del alma a vida de gracia, resurreccion de los cuerpos, y resucitarse así mismo. De manera, que llama

marle Iesus, fue llamarse. Resucitador de diferentes vidas: así lo mismo que el dixopor san Iuan: Así como el padre eterno no tiene vida en si mismo, así el hijo la tiene en si mismo lo qual es dezir, que ay diferencia entre la lampara que arde en la Yglesia, y las gandelas, que se encienden para las Misas, estas (acabada la Misa) se bueluen a matar: y la lampara siempre queda encendida, y si la baxan, es para que de ella se enciendan todas. Si la luz de la lampara fuese manantial, esse era el epiteto de Christo, tener vida manantial, de donde todos recobran la vida, y en el nunca se agota: y como el padre la tiene en si mismo, no prestada de otro, sino como principio que la da a todos los que vienen: así la tiene tambien el Hijo: y por questa da de tres maneras, la llaman tres octauas Iesus, 888. por lo qual la Yglesia nuestra madre, le llama, luz de la luz, y fuente de la lumbre: Lux lucis, & fons luminis: Lampara de donde se encienden otras luces: y fuente manantial de vidas, y resurreccion. Y esto dize Beda que significan las tres octauas, o tres 888. de Guarismo del nombre de Iesus, tres lumbres que del se encienden, tres maneras de vida, tres resurrecciones que causa.

Y para que veays, que procede con fundamento en hallar misterio en las letras del nombre de Iesus, leed el capitulo treze del Apocalypsis, y alli vereys, que pone san Iuan el nombre del Antecristo tambien por cuenta de Guarismo, y dize, que se llamara seyscientos y seysenta y seys. Nomen Bestiae, aut numerus nominis eius hic est sapientia, qui habet intellectum computet numerum bestiae: numerus enim hominis est: & numerus eius sexcenti sexaginta sex. Quiere dezir: Grandesceto ay en los numeros con que se escribe el nombre de la bestia, es numero de hombre: y son 666. tres seyses. Algunos han querido por las letras destos nombres etinar, qual es el nombre del Antecristo, pero no lo aciertan: que salen delos mil nombres diferentes, por que se pueden hacer los numeros de: diuersas maneras. Pongopara esto diez se pueden dezir con dos cinco: y tambien con quatro y en seys: y tambien con tres y en quatro: y así no se puede aduinar, de qual destas suertes se han de tomar los numeros para componer el nombre con certeza. Pero hallado vna vez, bien se ve, que numeros tiene, por la letra con que se escribe. Y en dezir san Iuan, que el numero del nombre del Antecristo, es numero de hombre: quiso significar, que otro nombre ay, cuyas letras son numero de solo Dios: y este interpreta Beda, que son los tres 888. del nombre de Iesus, tres octauas, son tres maneras de resurreccion. Luego

Ioan. 5. Sicut Pater habet vitam in semetipso, sic dedit & Filio habere vitam, in semetipso.

Ecclesia in Hymno lux lucis, & fons luminis.

Apoc. 13. Nomen bestiae, aut numerus nominis eius hic est sapientia, qui habet intellectum computet numerum bestiae: numerus enim hominis est, & numerus eius sexcenti sexaginta sex.



bié cabe en nuestro Psalmo declarar la palabra *proclama*. Como si dixera, Psalmo compuesto para el día de la resurrección general, que David consagra a Christo vencedor del vniuerso, blanco de toda la ley, fin y paradero de todos de nuestras esperanças: *In finem, in carminibus, proclama, Psalmi David.*

## VERSO PRIMERO.

Discurso primero. Declarara la letra deste Verso.

*Domine, ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripas me.*

Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira.

Poeta Hispano.



A Palabra Hebrea, que aqui llamo, *Furor*, no tiene en la lengua Latina dición alguna que le corresponda enteramente: en Español si, y se llamara con propiedad, furia, o vehemencia de enojo. Vn Poeta Español vio della, diciendo: La ira del animoso viento y la furia del mar: Bues, esso que llamamos furia, no ay palabra en Latin, que lo diga. Porque (aunque tambien en libros de Poetas Latinos encontramos la palabra, *Furia*) es significacion muy diferente: que quiere dezir: Alguna de las hermanas que los Poetas fingieron, que sirven de atormentar en el infierno, y se llaman furias infernales en Latin, y en Romance.

Origenes hic verba huius versus transmutat.

Y el interprete de nuestro Psalmo, para suplir la falta del vocablo Latino, trasladó, *Furor*, que en rigor de la lengua se dice, del que anda fuera de si, y sale de juyzio, de vn furioso. Y Notese tambien, que el texto Griego no tiene aqui diferencia de la palabra, *Furor*, que está en la primera clausula deste verso, y la palabra, *Ira*, que está en la segunda: en entrambas partes via de vn mismo vocablo, como se collige de san Agustín, y lo advierte aqui la Glosa. Donde nacio, que Origenes y otros antiguos la truocan, y leó assi: Señor, no me arguyas en ira, ni me corrijas en furor. La razon, es, porque en el original Hebreo la misma palabra está donde se traslada, *Furor*, y donde, *Ira*, y en entrambos lugares quiere dezir, furia, o indignacion grande: y como no ay palabra Latina que del todo la signifique, la declaró no-

sta vulgar, con dos, llámola, *Furor*, y por mostrar que no era furor de furioso: sino de enojado y encendido en colera, la tornó luego a llamar, *ira*: *Neque in ira tua corripas me.*

Conforme a lo qual la postrera clausula deste verso parece, que (quanto a esto) repite la misma sentencia de la primera: y con todo ay alguna diferencia, que allí dixo: No me arguyas: y aqui, No me corrijas: allí dixo la vulgar, En tu furor: y aqui, En tu ira.

Declaradas assí las palabras, busquemos el sentido dellas. El Incognito entiende por esta ira, el castigo del infierno: y por el furor, el del purgatorio: y fundalo, en que la furia parece vna colera arrebatada, como auenida de arroyo, que lo que dura, lleva gran violencia: pero suele durar poco. Y por esto entiende por ella el castigo del purgatorio, como vn furor, ó arrebatamiento de enojo, que se agota presto: pero la ira es enojo mas de asiento, que dura y persevera sin menguar, y por ella entiende el castigo del infierno: de fuerte, que el furor sea como arroyo de creciente furiosa, que, pasada la tempestad, mengua, y se seca: y la ira, como caudaloso rio que no se amansa, y por esso la compara al infierno, de los dolores no tienen menguantes.

Genebrardo lo interpreta al reves, y quiere, que por el furor se entienda el infierno: por que dize, mas vehemente y rigurosa indignacion, q la palabra, *Ira*, por la qual como menos terrible y espantosa, entiende el purgatorio.

Entrambos son pesamientos piadosos, y santos pero no sienten como en rigor sea firme su fundamento: porque ya diximos, que en el texto Griego y el Hebreo, la misma palabra está donde se trasladó, *Furor*, y donde, *Ira*, y así no ay para que ponesse dos cosas, si es vna. Lo que a mi me parecemas literal, es, que se han de entender por las otras que se le ayuntan, que ellas le hazen diferente sentido. Con el furor ajuntó, No me arguyas: y con la ira, No me corrijas: y el arguyr parece que significa hazer y fulminar el processo del juyzio: y el corregir, castigar. Desta suerte, que la primera clausula deste verso diga, que teme la tela del juyzio, los cargos que le hazen, y la sentencia que se pronuncia: y la segunda, la execucion della: es como pedir a Dios, que no guarde para el día de sus enojos el sentenciar el processo de sus culpas: ni la execucion del castigo, que por ellas mereciere: sino q en la vida sea lo vno, y lo otro. Y adviértase, que arguyr, aqui no quiere dezir alterar, o poner argumentos, sino conuenir: porque los argumentos, de Dios no tienen respuesta, ni vemos q en el Euangelio se la diesen los Fariseos en muchas partes que el los puso. Si Dios os arguye, de fuerza, o de grado: cruzareys

Incogniti expositio.

Genebrardi expositio.

Pfal. 49. Ar-  
guere te, & sta-  
tuam contra  
te faciem  
tuam.

zareys las manos, y ostendireys a su verdad:  
*Arguam te, & statuam contra te faciem tuam.*  
El testigo con que prueba lo que dize contra  
vos, serays vos mismo, vuestra boca lo dira.  
Quando arguyen aca los Doctores en sus es-  
cuelas, pueden poner alguna proposicion fal-  
sa, o de dos sentidos, que en el vno sea verdade-  
ra, y no el otro; y tambien errar la forma del  
argumento: y dello procede, que el arguyr no  
sea conuencer. Pero donde no pudiere auer vno  
destos tres defectos, jamas aura arguyr sin  
conuencer. Y como no caben en Dios, lo mis-  
mo fue dezir David: Señor, no me arguyas en  
tu furor, que si dixera: Señor, no me conuengas  
de mis culpas en tal ocasion.

Y porque lo veays claro, oyd el texto Cal-  
deo, que trasladò aqui desta manera: *Domine,  
ne in furore tuo percutias me*: Señor, no me des  
golpes, no me abofetees en tu furor. Quien ay  
que no dixera aqui, que el vno de los interpre-  
tes no trasladò bien, que cierto a la primera  
vista a todos pareciera, que vna cosa es dar bo-  
fetones, y otra, arguyr. Y con todo, bien mira-  
do, no es diferente lectura: sino que la Caldea  
habla en conformidad, de vna manera de de-  
zir Española, quando delante de algunos con-  
uenceys a otro de cosas de que se afrenta: y que  
todos veen, que no las puede negar: fuele de-  
zir, que aquello fue darle vn bofetón en la ca-  
ra. Vos no monistes las manos: pero de manos  
a boca le cogistes en la falsedad. y esso dize, que  
fue darle vn bofetón, conuencerle a la clara, y  
maniatar sus respuestas. Pues lo mismo quiso  
dezir aqui el texto Caldeo: *Ne in furore tuo  
percutias me*. Señor no me des tal bofetón, de  
concluyrme de manifesto en mis culpas: esso  
quiere dezir, *percutere*, y esse es el arguyr y con-  
uencer de Dios en su ira.

## Discurso II. sobre este mismo ver- so primero. Declara, quanto es de temer la saña de Dios en el juyzio final.



*Omina, ne in furore tuo arguas me.*  
Señor, no me arguyas en tu fu-  
ror.

San Basilio en el sermón 2. de  
ira, dize: *Iracundia est brevis in-*

Basil. Ira-  
cundia est *san-*  
cia. brevis in-

es vna colera: Sabed que es vna locura breue.  
Locura, pero diferencial de las otras, en que  
nose assienta, que està de passo; es breue: a du-  
rar mucho, todo se fuera vno, loco y encoleri-  
gado. Assi en nuestro, es manera de encarecer

la furia, o la ira del juyzio final, llamarla fu-  
ror. Ya es modo de hablar, viado en Romance  
Español: Señor, fulano quando se enoja, no està  
en si emborrachase de colera. Y si lo queremos  
apurar, echaremos de ver, que no es del todo  
falsa, ni impropia manera de dezir: porque co-  
mo vn cauallero, quando va con tropel corrien-  
do, suele levantar poluareda, con que a vezes  
ni veys al cauallero, ni el a vos. Assi las pasio-  
nes en el hombre, en particular la ira es afecto  
de gran tropel, que levanta neblina en el en-  
tendimiento: no le dexa ver la cosas tan a la  
clara, como quando se quieta.

Añadid, que los medicos señalan quatro hu-  
mores, de que somos compuestos, melancolia,  
sangre, flema, y colera: a los quales atribuyen  
las propriiedades y condiciones de los quatro  
elementos de que somos compuestos, tierra,  
agua, ayre, y fuego. La colera dizen, que tie-  
ne las del fuego: luego no es marauilla, que  
quando se enciende lenante humo, y escurezca  
el apotento, o el pecho donde està. No yua le-  
xos dello el Poeta, quando (para pintar a vno  
encolerizado) dize:

*Oculis micat arribus ignis.*

Es la colera vn incendio del alma, que se quema  
la casa dentro, y salen las llamaradas por las  
ventanas, por los ojos, que son las vidrieras  
por do se assoma a mirar lo que passa afuera,  
centellean llamas. Luego que marauilla, que  
del fuego salga humo con que enturbie el seso  
y la cabeza, que es el remate dessa chimenea.  
Este pensamiento no se os antoje, que es imagi-  
nacion mia, es dicho expreso del Espiritu san-  
to por Esaias, hablando de vna enojada peni-  
dencia, dize assi: Encendiofe como fuego la  
impiedad, los cambrones los tragò el fuego y  
se fue pegado hasta lo mas espeso del bosque, y  
se reboluera la soberuia del humo: no perdo-  
nará vn hermano a otro. Quiere dezir, que en  
el principio las pendencias ordinariamente  
comiençan por espinas, punçandose con pala-  
bras asperas: es asirse el fuego: Despues va en-  
trando en lo mas viuo, y todo lo rebuelue el  
humo, que no echa de ver cada qual, quien es  
su hermano, o quien lo dexa deser, *Conuoluetur  
superbia fumi*. Ay tinieblas entonces en su en-  
tendimiento. Y si quereys enteraros, que esta  
declaracion es propia de nuestro verso, leed  
la translacion del dotissimo Arias Montano,  
honra de nuestra España, que le traduxo assi:

*O parce naso me miserum tuo.*

Perdona con tu nariz a mi mi serab'e.

Y afirma, que de la letra Hebrea se saca la pa-  
labra, narizes: y que la razon es, por ser propio  
de la colera sobirse con ella el humo, o la mo-  
staza (como dizen) a las narizes. Y que el Pro-  
feta para mostrar el enojo y colera de Dios en  
el juyzio,

Virgil. O-  
culis mi-  
cat arribus  
ignis.

Isai. 4. Sue-  
censa est,  
quasi ignis  
impietas  
vepre, &  
spinam vo-  
rabit, & suc-  
cedetur in  
densitate  
saltem, &  
conuolue-  
tur super-  
bia fumi,  
vir fratri  
suo non  
parcet.

Arias Mōt.  
primū ver-  
sum huius  
Psal sic ver-  
tur. O parce  
naso me mi-  
serum tuo.

Idē ibi, ad  
marginem  
naso irā in-  
dicat cali-  
dissima cor-  
dis & sto-  
machi alpi-  
ratione ex-  
fluans



# Psalmos I. de la Penitencia

el juyzio, vfa los mismos terminos que si hablara de algun hombre que de colera saliera de juyzio, y le llamo furor.

7 Y tambien, porque en Dios, aunque en la verdad no aya furor ni ira (que Dios nunca se enoja, ni siente las pasiones, que nosotros) los efectos y castigos seran como si todo estuiese encendido en colera de la suerte que aca dezis, que incurrira en la ira de la ley el q la quebrantare: porque encorrira su pena, puesto que la ley no tiene ira.

Tras esto quiero que veays quanta razon tiene nuestro texto de llamar furor a la saña que Dios mostrara en el dia del juyzio. Quando se hazia gente en Grecia contra Troya, vn Capitan Griego por no hallarse en la guerra, fingiose loco: y para darlo a entender, tomò vn arado, y se puso a labrar vn gran arenal: labrador de arena esteril, que no podia dar fruto. Otro de su tierra imaginò, que la locura era fingida: quiso con vna astucia enterarse dello: el medio que escogio, fue, ponerle vn hijo chiquito en el suelo por donde auia de passar el arado. Estuiose a la mira, y al passar del arado, vio que lo desuiò por no hazerle daño. Saltando voces, No soys vos loco, sino muy cuerdo. En que lo vistes? En que os dolio el mal de vuestro hijo, tuuistes entendimiento para apartar el arado. Luego si le passara por encima del hijo, y le arara como a la arena, bien dixerá, que estaua loco? Claro es esso. Traxe este exemplo, porque veo palabras en la sagrada Escritura, en que dize Dios, que en el dia del juyzio ha de arar y trillar a los hombres que son sus hijos, porque los criò, y a boca llena el mismo se lo llama; *Filios enutriui*. Y segun esto, no me parece lenguaje extraño el de David, llamar furor al juyzio de Dios, en aquel dia.

En el capitulo veynte y cinco de Esayas, dize, q ha de trillar debaxo de sus pies a Moab, como se trilla la paja en las heras. Los de Moab eran vnos pueblos que trahian guerra continua contra los de Israel, contra el pueblo de Dios. Y debaxo desse nombre se entienden todos los que son contrarios a Dios y a su vando, que los ha de trillar: y porque sobre el trillo, quando se muele la paja, siempre va alguno para quebrantar la mas: añada Dios, que el mismo ha de ser el que se ponga sobre el trillo: *Triturabitur Moab sub eo*. Que pesado sera, que es muy grande Dios: *Sicut teruntur paleae in plaustro*: como se trilla la paja en las heras. No dixo, como se trilla el grano, que a pocas bueltas se saca: pero la paja parece que nunca acaban: molerla, y remolerla, casi la deshazen. Dessa suerte dize Dios, que ha de trillar a los malos, que nunca acaben de molerlos. Y en el Paralyp. dize mas claro, que los ha de arar. Y

vfa della misma metáfora mas claramente: *Ita ut diffecarentur*, y los ha de arar, y trillar, y desmenuzar. Y porque los trillos de los labradores en la hazda que miran a la tierra, tienen vnas puas de pedernal enaxadas, q van cortando de las quales algunas se caen, otras se embotan y pierden, lo mismo ha de auer esse consuelo para los malos, que los trillos en que los ha de trillar, han de ser barreados de hierro, y con las puas de azero bien clauadas, que no se puedan caer: *Fecit super eos ferrata carpenta transire*. Pues Señor, contra quien hazeis tales amenazas? contra los que vos mismo criastes, que son hechura vuestra, y hijos vuestros, con mas propiedad, que de los padres que los engendraron? Esos son porcierto: y a esos auays de trillar, sin desuiar el trillo? Si, que es Fé Catolica. Pues no me espanto que se llame furor vuestra ira en aquel dia.

Vn castigo semejante hizo David a los de Rabath, despues de auer los vencido por guerra, que parece que fue figura para mostrar el que Dios hara de sus enemigos el dia del juyzio. El apellido de David, de que el mas se preciaua, es, llamarse Manso. Acordaos Señor de David, dize el en vn Psalmos, y de toda su mansedumbre. Y el nombre de mas regalo para Christo, es, llamarle Cordero. Pues oyda ora el cuento deste manso encolerizado: que se escriue en el libro 2. de los Reyes, que dize así: El manso David ajuntò exercito de todas sus gentes: y vino a hazer guerra contra la ciudad de Rabath, y la conquistò, y sugeto: y comenzando por los mas entronizados, le quitò al Rey la corona de mucho oro y piedras, de la cabeza, y la passò a la suya, mandò saquear toda la ciudad, metiendolo todo a fuego y a sangre, a todo el pueblo y sus seguidores, y a los de su vando los mando aserrar con sierras, y partir en tajadas, a manera de ladrillos: y hizo vna parua de viuos y muertos, y que así los trillassen, que corriessen los arroyos de la sangre por todas partes. Esto hizo a todas las ciudades de los hijos de Amon: y boluiose con todo su exercito a Hierusalem. Quiere dezir, que lo mismo hara Dios el dia del juyzio a todas las ciudades de los hijos de Adam, a aquellos contra quien por desobedientes desembaynara su espada: y hecho tal estrago con los malos, se boluera Christo verdadero David, con todo su exercito de Angeles y Santos a la gloriosa ciudad de Hierusalem, victorioso y triunfante. Si toda via tuuiesen ojos y vida los que mandò trillar David, y le viesen en boluer con tal gloria a Hierusalem, y que a ellos los quedauan trillando para siempre, que despedida tan triste: pues essa ventaja lleuan los condenados a los destas ciudades destruydas, que ellos tendran

1. Paralyp. 20. Fecit super eos tribulos, & trahas, & ferrata carpenta transire, ita ut diffecarentur, & contererentur.

12

8 Vlyses litatus arans simulabat e mentitum amentiam.

Stratagemas Palomedis quo ex piscarus est Vlysis simulatione.

Isai. 1. Filii enutriui

Isai. 25. Triturabitur Moab sub eo, sicut teruntur paleae in plaustro.

10

11

13 Psal. 131. Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius.

Apoc. 5. Agnus, qui occisus est.

14 2. Reg. 12. Itaque David, &c. populum eius adducens ferravit, & circum egit super eum ferrata carpenta diuersique cultos, & traduxit in typum latrum, sic fecit vniuersis ciuitatibus filiorum Amon, &c. nec super est David & omnis exercitus eius in Hierusalem.

15



dran ojos para ver la buelta de Chriſto a la ce-  
leſtial Hieruſalem, con ſus ſoldados: de los  
quales podieran auer ſido, y compañeros, y  
participantes de toda aquella gloria.

Ora quien lee eſta hiſtoria de Dauid, no ſe  
espanta de tal eſtrago en vn Rey que ſe precia  
de manſo. Quien o, o jamas tal crueldad en  
hiſtorias antiguas, como hazer ladrillos de los  
vécidos, y paruas para trillarlos? Que Phalaris  
Tirano, aunque quemaua los hombres en el  
toro de metal, que Caligulas, Como dos, Nero-  
nes, Domicianos, que ſon los de la fama de la  
crueldad, llegaron a hazer tale trago y carni-  
ceria; y hazia Dauid manſo, q̄ perdonó a Saul  
ſu enemigo, y a Semei-Sabeys que *es* leuan-  
tar Dios la vâdera colorada del gran Tamor-  
lan, contra los que no ſe quieren rendir con  
tiempo, que los deſtruyra a fuego y a ſangre.  
La razon de tâto rigores, auer pueſto primero  
bandera blanca de paz, y amittad, y bué trata-  
miento, para los q̄e rinden con tiempo. El ri-  
gor de la poſtre. es caſtigo de no ſe auer apro-  
uechado de la man edambre primera. Y por q̄  
ſe vea que lo de Dauid no ſe dixo ſolo por el,  
ſino tambien por el terrible y riguroſo eſtrago  
del vltimo dia. Leed el capitulo veinte y ſie-  
te de Eſayas, donde habia a la letra del miſmo  
Dios: y va el Profeta como cifrando el rigor  
de la juſticia de Dauid, y la crueldad de los

que auemos nombrado: y todo junto lo pone  
en el caſtigo de Dios, en el dia de ſu iuyzio, y  
dize: Deſeo ſer yo miſmo los abrojos, las eſpi-  
nas y punçones, en la guerra: piſtrellos, y jun-  
tamente reſpond eſte. Parece que va alu-  
diendo a la ſiſtilia de Dauid, al abraſar de Pha-  
laris en el toro. Lo vno y lo otra hara junta-  
mente que los andara acozeando y trillando  
juntamente: los quemara, y deſſe ſer el miſ-  
mo abrojos para deſpedirles en el dia de la  
guerra. Es eſta vna manera de dezir vſada en  
Eſpañol. N. le haze todo ojos por mirar eſto, o  
aquellos: moſtray con eſto el mucho deſſeo que  
tiene de verlos. Aſſi Dios aqui dize, que deſſea  
hazerſe todo tormentos y aspereza, para caſti-  
go de los malos en aquel dia: eſto quiere dezir  
*Quis dabit me ſpinam & veprem in  
prælio.*

Y por Sofonias en el capitulo i. dize: Attribu-  
laré a los malos, y derramarſe haſa ſangre ſin  
duelo, como ſi fueſſe vafura, *Sicut humus.* Sus  
cuerpos me aborreceran, y oleran mal como  
hediondo eſtiércol: y no han de tener ſanoren  
ſus riquezas, no les han de valer por Ygleſia,  
antes ſe ha de executar el caſtigo ſin que ja-  
mas ſean libres de la ira del Señor. A eſte pro-  
poſito me acuerdo auer leydo, que auendo  
dado vna batalla el Emperador Carlos V. en  
Alemania, y alcançado la victoria, quedando  
muchos cuerpos muertos en la campaña: de

ahi a pocos dias huno de ſalir a otra parte, y  
le aconsejauan los ſayos, que no paſſaſſe por  
alli, porque auia mal olor de los muertos. Reſ-  
pondio: Al vencedor no huelen mal los veni-  
dos. Pero a eſtos condenados, dize Dios, que  
ni aſſi vencidos y caſtigados le parecen bien,  
que, ſiempre le huelen mal a las narizes, que  
de todas fuertes le cauſan aſco, *Corpora eorum  
ſicut ſtercora.* Sus cuerpos me ſon como eſtiér-  
col hediondos.

De las mayores crueldades que ſe ſcen, fue  
vna la de Diomedes. Rey de Tracia, que a ſus  
cauallos, porque fueſſen mas ferozes, les daua a  
comer carne humana, para enſenarles a que  
tragafſen a bocados a ſus enemigos: pero en  
ſin los cauallos de Diomedes tenían boca: mas  
fuera, ſi los comieran ſin tenerla. Pues eſperad  
que dize Dios de ſi meſmo, que ſu eſpada, aun-  
que no tiene boca, ſe ha de embriagar de la  
ſangre de ſus enemigos: y tragarſe a bocados  
ſus carnes. Mas ſi es encarecimiento mio lo  
que voy diciendo? No por cierto, que lo ſando  
en palabras expreſſas de Dios por Dauid. En  
otro lugar dize: *Inebriabo ſagittas meas ſanguine  
& gladius meus deuorabit carnes.* Bien cla-  
ro lo dize: Mis ſaetas beueran ſangre, y mi eſ-  
pada tragara carne humana. Si a la del Cid il-  
lamos Tizona, a la de Dios auerſe de llamar  
Tragafangre, eſpada para los de cerca, y ſaetas  
para los de lejos: porque nadie ſe les pueda eſ-  
capar: y todas comen carne humana ſin tener  
boca: todas ſon amenazas verdaderas, para  
aquel dia del enojo y furor de Dios.

Por Malachias dize, que ha de acozcar en  
eſſe dia a los malos: que lo miſmo han de  
ſantos del cielo: *Calcabitis impios, cum fuerint  
cuius ſub planta pedum veſtrorum.* Acozcaré a  
los malos, y han de ſer como poluo debaxo de  
ueſtros pies, que aun de los çuatos ſe ſacade.  
Todos los que vieuen con Dios al iuyzio, los  
ſantos y los Angeles han de apocar y abatir  
deſta fuerte a los condenados. Quiça tomaren  
deſte lugar las religiones vna coſtumb e que  
tienen en los caſtigos de algun incorregible de  
los quales el que ſe tiene por mas alçado, es  
hazer al culpado poſtrarſe a la puerta del re-  
ſitorio, quando ſalen los reos religioſos con-  
tando las gracias a Dios: despues de comer, y  
que todos paſſen por encima: y ſi no ſe piſan, es  
por que ſe comiden a dar el paſſa la go, y paſſar  
ſin aſſentar el pie ſobre el caſtigado: pero eſſo  
es coſtelia y piedad de cada vno: eſta ley, pa-  
ra que ſe piſen todos, manda que ſe ponga ali  
tendido. Mas en el iuyzio final dize Dios, que  
no ſe vſará eſſa diedad, ſino que ſerá la afrenta  
y caſtigo ſin miſericordia: que todos acoc-  
ran a los códenados: *Calcabitis impios ſub plan-  
ta:* Que les han de aſſentar el pie en lleno, ſin  
que ſe

rez para  
victoria  
magna, cu  
ſtrage oc-  
cideru poſt  
tridu mo-  
ritus ne il-  
lac tranſi-  
ret propter  
grauem olem  
tia cadaue-  
rũ. R. ſon  
dir. Nun-  
quam victi  
victoribus  
male oiet.  
21

Deuthe.  
in Cant.  
Moyſ. Ine-  
briabo ſa-  
gittas meas  
ſanguine.  
& gladius  
meus deuor-  
abit car-  
nes.

22  
Met. 4.  
Calcabitis  
impios cu  
fuerint cu-  
ius ſub pla-  
ta pedum  
veſtrorum.  
24

16

17

18

Ita ſc. Quis  
dabit me  
ſpinam, &  
veprem in  
prælio: gra-  
dus ſuper  
eam, & ſuc-  
cedam ei  
pariter.

19

Soph. i.  
Tribulabo  
homines,  
& ambula-  
bunt, vt ex-  
et, quia Do-  
mini pec-  
caverunt.  
Et effunde-  
tur ſanguis  
eorũ, ſicut  
humus, &  
corpora eo-  
rũ, vt ſter-  
cora, & cin-  
is erit De-  
mini.

20

Carolus V.  
imperator,  
& Hiſpaniæ

25  
Tamorlan  
nus impera  
tor. Tur  
carum de  
mincto, pro  
scabello va  
tebatur, vt  
equum as  
cenderet.

26  
Ila. i. Filios  
enutriti, &  
exaltati.

27

28

que se duelan dellos, ni les tengan lastima. Casi a este modo parece la afrenta que el Tamorlan pretendio hazer al gran Tarco, quando despues de auerle vencido, le trahia en vna jaula de hierro, y para subir a caualllo le hazia sacar, y poner de suerte, que le siruiesse de poyo, y poniendole el pie subiesse a caualllo.

Luego siendo tal el estrago, y tan riguroso el castigo que Dios en aquel dia ha de executar en los que el mismo llama sus hijos, que el mismo crió a sus pechos, y los enriquecio con larguissimo patrimonio de bienes de todas suertes, que mucho que el Profeta le llame furor de Dios. Lo que ami me parece mucho es, el furor, de uaneo y locura de los hombres, que teniendo estas cosas por verdad infalible, y por Fè Catolica, que moriran por ellas, no sepan temerlas, siendo tales, que si a qualquiera Gentil le representassen, como que pasó en otros, se le espeluzarian los cabellos, y diria, cierto que no denia tener juyzio quien sabiendo esto, no se apercibio. Pues añadid haora, que el rigor del dia del juyzio, como aqui le pintamos, no es sino pintado muy de otra suerte: y harto mas espantoso será, verlo como ello es. Sabey que pienso q el Profeta quiso llamar al dia del juyzio, dia de furor, porque descubriera nuestro desatino de haora. Quiza quiza que se llama dia del juyzio, porque entonces estaremos en nuestro juyzio, y echaremos de ver, que no lo estauamos mientras viuimos. Cierro furor es, y locura, y andar los Christianos fuera de si, creer lo que creen destos castigos, y viuir con la soltura, desauero y poco temor de Dios con que viuen, atreuyendo a todos los antojos de sus gustos. Este es verdaderamente furor, y desatino: y a tales furiosos castigarles con el rigor deuido de aquel dia postrimero, sepan todos, que no es propiamente furor de Dios, sino juyzio entero suyo, que muy a sabiendas castiga a cada vno al justo de sus demeritos. Dia es de juyzio, y llamarle el Profeta furor, es solamente vsar de metáfora, y no de palabras proprias: *Domine, ne in furore tuo arguas me.*

*Discurso III. sobre este mismo verso primero. Que en el dia del juyzio entrara Dios cō armas auentajadas a pelear cō los mortales. Y otros pñamientos deste lugar.*

Vir. i. AE  
nei Furor  
arma mini  
strat.



*Equē in ira tua corripas me.*

Ni me corrijas en tu ira.

Aristoteles dixo, que la colera es arma del colerico. Y el Poeta.

*Furor arma ministrat.*

La furia es arma de reclamo, luego se le juntan otras. Hasta en la Yglesia hallaron piedras los encolerizados, que quisieron apedrear a Christo. De su dicho infirio Aristoteles, que mas grandeza de animo es esperar al enemigo, en campaña, que acometerle en su puesto: porque el que acomete, le mueue vna encendida colera: la qual es vn arma, que le auentaja, y haze que su golpe sea mas de temer: pero al que espera al enemigo con el espacio y tardança, se le enfria, la suya, y pierde los azeros el arma que lleuaua, que (segun Aristoteles) lo es del coraçon: y con solas las armas de fuera, si a caso las trae, no queda igual al contrario.

Segun esto, aqui Dauid pidiendo que no le castigue Dios con su colera, es dezir, que no venga armado contra el: que siendo Dios sin armas con tantas ventajas mas poderoso, que vn hombre: que será con ellas? Parece la misma razon que Iob alegó, diciendo: Señor, contra la hoja que el ayre lleua, quereys mostrar vuestro brio, y señalar lo que puede vuestro brazo? No Señor, que no tiene mas resistencia vn hombre delante vuestro poder, que vna hoja del arbol delante del viento, que en mouerla y destroçarla, no muestra su fuerza. En los desafios bien suele auer diferencia sobre la yguallidad de las armas: siendo parejas, cada qual quiere mostrar ventaja, o alomenos yguallidad de su persona. Pero Dios aunque nos dé armas yguales, nos queda muy superior: y quiza esto quieren dezir aquellas palabras: *Ecce ego eicio ad te gladium meum de vagina sua.* Aunque tiene otros sentidos: pero demosle este. Porque veas, hombre (dize Dios) quan mal te estara traer pendencias conmigo, y quantas ventajas te lleuo con armas yguales, no digas, que va en tener yo espada mejor: si por ventura peleo con la Tizona, tomala, y a te doy mi espada: *Ecce ego eicio ad te gladium meum.* Y luego veras, que no va en ella, sino el brazo que la esgrime. Pues que será si Dios viene armado, y nosotros sin armas? Dios con ira, y nosotros temblando de miedo?

Tenian por costumbre los Romanos, que ciertos ministros de justicia, que llamauan Littores, traxessen las varas con que castigauan, atadas con muchas bueltas de cordel (de do por ventura nacio en España traer los Alcaldes, alguaziles, y otros ministros de justicia, varas en las manos, que otras naciones no usan) porque fuesse menester espacio para yr las desantando, quando huuiessen de executar el castigo: porque si a caso fuesse colera: mientras se desatauan, se huuiesse amansado, y detuuiessen la execucion. En otras naciones fue ley, que la sentencia dada en pie, no tuuiesse fuerza, por la misma

Ioan 8. Tu  
lerit ergo  
lapides, vt  
iaceret in  
eum.

2

Arist. lib. 3.  
Eth. c. 9.  
Maioris for  
titudinis  
argumentū  
est hostem  
expectare,  
quam ag  
gredi.

3

Iob. 13. con  
tra folium  
quod ven  
to rapitur  
ostendis po  
tentia tua.

4

Ezech. 31.

5

Alciat. in  
Emb. qm  
mate de in  
corruptio  
iudice, cur  
resideat  
qui mēte  
grauis de  
cet esse  
quieta.  
Match. 19.  
Sedebitis  
super sedes  
duodecim  
iudicantes.



6 la miſma ſoſpecha que parece dada con cole-  
ra. El ſymbolo del Senado de Tebas, inſigne  
ciudad de la Beocia (como refiere Alciato) fue,  
que los juezes no tuieſſen manos, y eſtuuieſ-  
ſen ſentados. Lo primero, porque no recibieſ-  
ſen dones: y lo ſegundo, porque dieſſen con ſoſ-  
ſiego de dentro y de fuera la ſentencias. Eſtan  
ſentados (dize Alciato) porque el ſoſiego del  
cuerpo de a entender el de ſu animo. Quien  
juzga, no ha de ſer alborotado. Y Chriſto nueſ-  
tro Señor, quando ordeno los juezes de ſu Chá-  
cilleria, dixo, Sentarosheys ſobre doze ſillas;  
juzgando a los de Iſrael. Y aun de Pilatos dize  
7 el Texto ſagrado, que para dar ſentencia con-  
tra Chriſto nueſtro Señor, ſe ſento en el tribu-  
nal, en el lugar q̄ llaman Lithotritos. Y todo

Joan 13. Se-  
dit pro tri-  
bunali in  
loco qui di-  
citur Litho-  
trotos.

8  
Arist. Ari-  
ma ſedēdo,  
& quieſcen-  
do ſit pru-  
dens.

9  
este aſiento es, porque le tengan el alma y el  
entendimiento del que huieſe de juzgar. Ari-  
toteles dixo: *Anima ſedendo & quieſcendo ſit  
prudens*: Nueſtra alma con la quietud y ſoſ-  
ſiego acierta mejor en ſus negocios. Es mas pru-  
dente el conſejo que tomays reſoſado en vueſ-  
tra cama, que otros con el tropel de los nego-  
cios del dia os parecieron buenos. Pues eſſe  
ſoſiego que tan eſt juſto ſe guarde en vn tribu-  
nal de la tierra no ſe ha de guardar con los  
malos en el del cielo, no ſe le guarden fueros.  
Como quando vno ha hecho traycion, aunque  
mas hidalgo ſea, no hazen caſo de la executo-  
ria, y todo lo atropellan: aſi contra los malos,  
ningun termino judicial ſe guarde en el dia del  
juyzio, con colera y indignacion les han de ſen-  
tenciar de la manera que cabe en Dios: del  
qual dize el Sabio: Tu Señor con entera tran-  
quilidad juzgas: *Tu Domine cum tranquillitate  
iudicas*: Aunque condenes es con entero ſoſie-  
go tuyo: pero los eſectos ſon tales, que no fue-  
ran mas riguroſos, ſi eſtuuieras en eſtremo eno-  
jado. Y con el miedo de tal trāce pide David,  
*Ne in furore tuo arguas me neque in ira tua cor-  
ripias me*.

Aſi que ſuplicar David, q̄ no le caſtigue en  
ſu ira, es pedir, q̄ el caſtigo de ſus culpas ſea en  
la vida, quando Dios juzga con benignidad y  
miſericordia nueſtros deſetos, y guarda a los  
mortales los fueros, no de ſu hidalguia, ſino de  
ſu ſlaq̄za: y no eſpere a ſentēciar ſu cauſa el dia  
poſtrero, quando todo ſe atropella todo apel-  
lada juſticia: y eſtara Dios encendido en cole-  
ra, como dize nueſtro verſo. Quiere David an-  
ticipar la paga, y no dilatarla, contra lo que  
todos de ordinario deſſean: provecho deue de  
ſentir en no dilatarſe. Aſi es: quereyslo ver? En  
el Apocal, pintando S. Juan el dia del juyzio,  
dize, que los hōbres diran entonces a los mon-  
tes, que caygan ſobre ellos, y les dexen ſepulta-  
dos en ſus entrañas, porque queden allí eſcon-  
didos de la cara del que eſta aſſentado ſobre

Apo. 6. Et  
ab ira agni.

10  
Apo. 6. Di-  
cent mon-  
tibus, & pe-  
tris, cadite  
ſuper nos.

el trono, y de la ira del Cordero: porque lle-  
go el dia grande de ſu ira. Que temores ſon  
eſtos? que coſa ay que os pueda eſpantar mas  
que vn gran peñaſco que ſe deſcuelgue ſobre  
vueſtras cabeças? De que tantos aſſombros? El  
ſe declara: *Ab ira agni*: De la ſaña de vn corde-  
ro. Si dixera de vn leon brauo, de vn tigre, que  
le han hurtado los cachorrillos, aun eſſo era  
poco para temerlo mas que el golpe de vna  
montaña: pero del enojo de vn cordero, que te-  
mor ſe puede tener, que es animal de ſu con-  
dicion inoſo? Y doy que ſe aya mudado natu-  
raleza, y plantado corage en los corderos: pe-  
ro donde eſtan las armas para la executar, que  
ni cuernos, ni vñas, ni dientes tiene. Cortenle  
los cuernos al toro mas corajudo del mundo,  
y vereys como los muchachos juegan con el.  
Eſayas para dar a entender la manſedumbre  
de Chriſto en pocas palabras, dixo, que era co-  
mo vn cordero. Y Chriſto ſeñor nueſtro en el  
Euangelio, por la miſma razon llamó corderos  
a ſus Apoltoles, quando les dixo: Yo os embio  
como corderos entre lobos: *Sicut agnos inter  
lupos*. Y a eſte propoſito podemos traer vn em-  
blema de Alciato, do refiere, que es tanta la  
enemiſtad que ay entre lobos y corderos, que  
aun deſpues de muertos dura. Y afirma, que ſi  
en vn campo de guerra ſe anda tocando vn  
atambor de piel de lobo, los otros que fueren  
de valdes de oveja, aunque mas los tañan, no  
ſueña. Si ello es verdad, no puedo afirmar lo,  
que nunca vi hazer la experiencia. Pero ſupo-  
niendolo, añade el vna aluſion, y vnos verſos  
harto curioſos (aunque la materia es impia, no  
de ſu parte, ſino del impio de quien el la eſcri-  
ue) Cuenta pues, que Ziſcas (caudillo del van-  
do de Satanas, y gran Capitan de los hereges  
de Alemania) mandò, que deſpues que murieſ-  
ſe, le deſſollaſſen; y de ſu piel hizieſſen vn atam-  
bor los de ſu vando: y con el, tañendole, entraſ-  
ſen en las batallas contra los Catolicos de Bo-  
hemia. En lo qual, ſin quiſa, entenderlo, confeſ-  
ſaua de callada, que el era lobo, y los Catolicos  
corderos, contra quien hazia guerra: que de-  
lante del atambor de piel de lobo ſe rendirian  
los Catolicos, o corderos, que todo es vno. Di-  
zen aſi ſus verſos.

11  
Eſa. 53. Ag-  
nus corā  
tōdente le.  
Buc. 10. 31-  
cuc agnos  
inter lupos

13

14

Alciati Em-  
blema.

15

*Cetera muteſcunt, coriumque ſilebit oxillum,  
Si conſecta lupi tympana pelle ſonent:  
Hanc membrana uiuim, ſi exhorreſcit ut hoſtem,  
Exanimis quamuis non ferat exanimem:  
Sic cūte detracta Ziſchas in tympana verſus,  
Bohemos potuit vincere Pontifices.*

Quiere decir.

Es mudo el atambor de piel de oveja  
Si tocan otra caxa hecha de lobo.  
Tanto huye la preſencia del contrario.

Que

# Psalmo I. de la Penitencia.

16 Que muerta, aun el muerto se le rinde.  
Así la piel de Zifchas buelto caxa  
Vencio a los Prelados de Bohemia.

Habla aqui Alciato con la propiedad que suele la sagrada Escritura: en muchos lugares, para significar, que vno se rinde y sujeta a otro. dize, que callo delante del: Por Zacarias, queriendo amonestar que todos teman y se aualen a su criador, vfa destas palabras: Calle toda carne delante de la cara del Señor, y en Español suele ser brauata dezir vno, que delante del, no osan chistar. Y lo mismo es dezir que los corderos callan delante de la caxa de piel de lobo. Y cierto si yo huuiesse de calificar esta Emblema de Alciato, afirmara dos cosas que os parecieran contrarias: que dixo bien, y no dixo bien. Dixo bien, porque es delgado su pensamiento, y curiosamente aplicado. Y no dixo bien: porque parece que se oluido del lugar que auemos traydo del Apocalypsi, adonde la ira de vn cordero haze temblar a todos los lobos del mundo, que esse nombre da la sagrada Escritura a los malos, segun lo qual, los lobos callan delante del cordero, y viene a ser el Emblema al reues. Así es por cierto: y si quereys saber la razon, acordaos que a esse cordero, del qual escriue san Iuan, que le vio muerto, le llamo despues en su resurreccion, Leon, quando dixo: Vencio el Leon del Tribu de Iuda. El Cordero se boluio Leon? sin duda así lo afirma. Esperad que mas ay: Que mas? Que los que solian ser lobos, se bueluen cabritos alla en el otro emisferio del siglo aduenidero. Nunca auerys oydo, que los carneros de lana fina de Egipto, si los pasan a Andaluzia, la truecan en otra mas grossera: y aun el mismo sabor de la carne se les muda que parece ser otro ganado? Si por cierto, esso sabido es, el clima de la tierra lo causa. Pues sabed, que el clima del otro siglo causa otra mudança mas estraña: muda los corderos en Leones, y los que solian ser lobos, en cabrito. Es posible tal? Si que así lo afirma el Euangelio, quando haziendo refena del juyzio vniuersal, y señalando en que lugar ha de estar cada esquadron, dize: Pondra los cabritos a la mano yzquierda. Y quienes son los cabritos? Bien se ve, que son aquellos a quien ha de dezir, que se vayã malditos al fuego del infierno. Pues estos mientras estauan en este mundo, lobos los solia llamar el mismo Dios, quando dixo a sus discipulos: Yo os embio como corderos entre lobos. Es así, pero en la region del otro se hazen essas metamorfoses tan estrañas, los corderos se bueluen leones, y los lobos, cabritos: todo se muda.

El santo Iob (para dezir que esperaba la otra

vida) dixo, que esperaba su trueque. Mirad que nombre le puso: *Expecto, donec veniat immutatio mea*. Estas son sus palabras. Porque le llamó trueque? Porque todo alla se muda. Lo mismo significa el Euangelio, quando dize, que los pobres, seran alla Reyes del cielo: y los que acalloran, tendran alla consuelo cumplido, y otras mudanças semejantes. En efecto todo al contrario de lo que aca solia. Es como refectorio de religiosos: a donde a los que a la primera mesa estan sentados tomando su sustento, les traen los platos otros religiosos como ellos: pero, acabada essa mesa, los que seruián se sientan, y algunos de los que comían les sirven: es trasiego de estados: la muerte todo lo trueca. Dessa suerte ya no me marauillo que san Iuan diga, que los lobos de la tierra estaran temblando de la saña de vn cordero: porque esos lobos se hã buelto cabritos, y el cordero leon. Y así aunque Zifchas en la vida fue lobo, la caxa hecha de su piel despues de muerto, poco la temerán los corderos del rebaño de Christo, que esse lobo que era, se boluio cabrito de los que arden con la maldicion de Dios en el infierno. Nuestro penitente David (atendiendo a estos trueques) pide aqui, que no se vea su causa, quando Dios en el juyzio sea Leon furioso: sino mientras dura la vida. Quando esse mismo Señor es Cordero manso, *Neque in ira tua corripas me*.

El incognito, para darnos a entender la grandeza desta ira y enojo, notò, que tres maneras tiene Dios de castigo: vna sacramental: otra de la justicia que vfa en la vida: y la tercera de furor, o de la justicia final, que vfa despues de la muerte. Y es dezir, que de tres maneras se castigan los pecados: la primera, quando en el sacramento de la confesion el sacerdote impone la penitencia, como vengança de los males que alli se le confessaron: la segunda, quando la justicia de Dios castiga a alguno por sus pecados en esta vida: y la tercera, quando el castigo la guarda para que se pague en la otra. Ahora mirad estos escalones por donde va. El confessor manda al penitente, que le confessa mil pecados mortales, que reze vn Rosario. Muerto va con tal condenacion: es castigo sacramental. Fuera del sacramento castiga Dios en la vida vn pecado de David con muertes de setenta mil hombres. Pareceos que es bueno el salto? La diferencia que va desto a vn Rosario: y de mil pecados a vno. Pues mayor salto es el que se sigue del castigo de la vida, al de la muerte: el vno se acaba, y el otro no tiene fin. Por esto dize san Gregorio, que en el juyzio final el castigo no tiene otro nombre, sino llamarle furor: porque despues del castigo no se sigue perdon: pero en la vida qualquiera es blan-

Gre. sup. Ezech. In iudicio xter-  
no omnis  
correctio  
furor est  
quia post  
correctio-  
nem venia  
non est.



es blandura, pues ſe acaba. Quereys lo ver? Espantaos que Dios caſtigaffe a David por vn pecado, cō muerte de ſetenta mil hombres? Si. Pues ſi cada vno deſſos hombres fuera el miſmo David, que pudiera morir tãtas vezes, mas rigor fuera. Claro eſta q̃ ſe ſiente mas la muerte propia, que la agena. Imaginad con eſto, que ſolo vn inſtante que eſte vno en el inſierno, es vna muerte rabioſiſſima: eſſeſe alli ſetenta mil inſtantes, ha padecido ſetenta mil vezes la muerte: y al cabo deſſas muertes buelua a contar de nuevo otras ſetenta mil, como al principio: y deſpues que haga eſto miſmo muchos millares de vezes, y eſtẽ padeciendo aquellos crueliſſimos tormentos muchos cuentos de años, haga cuenta que no ha hecho nada: porque tanto le falta por paſſar, como al principio: en fin no ha de tener fin eſte caſtigo. Es poſſible Señor del cielo? Cabe eſto en vn coraçon furioſo, que en tantos millares de años, que vos os eſteys en vueſtra gloria, y los condenados en aquellos tormentos, y no os enternezcays: y ſi quiera de piedad les leuanteyſ el deſtierno, o les aliuieys los tormentos? Sies poſſible, deziſ? Es Fé Católica que han de eſtar los malos abraſandose en vn horno de aſufre para ſiempre jamas, ſin que aya diminucion ni pauſa en ſus tormẽtos. Furor llamõ por eſta raziõ David a tal caſtigo. Y ſi el rigor os espanta, espanteos aora vuestro furor, y vuestro deſatino: que ſabiendo eſto tan cierto, que morireys por la verdad dello, uiays tan deſcuydados, n por mejor dezir, tan deſmandados, que no os acordeys de vuestro peligro: y trateys de apercebiros para el tiempo de tales aprietos. No eſtrañeyſ en Dios, dexaros entonces olvidados para ſiempre en los tormentos: mas eſtrañad en vos el olvido de aora, de lo que deſpues ha de ſer. Deprended de David, que con tantas anſias pide, que no ſe guarde para aquel dia ſu caſtigo: que aqui en la vida ſe paguen ſus culpas. Y eſto dize nuestro verſo: *Domine ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me.*

*Diſcurſo III. Sobre eſte miſmo verſo primero. Del termino y modo de hablar con que David comienza eſte Pſalmo.*



*Domine, ne in furore tuo arguas me:*

Tambien ſe me ofrece conſiderar en eſte Pſalmo la entrada

tan ſin prologos. Comiença David como alborotado, dando bozes: Señor, no me arguyas en tu furor. Cierro mas parece que el es el que muestra furor por eſcáparſe del furor que dize: pues tanto fuego mete, ſin dezirnos, que ſiente, o de que ſe quexa, de que ſe alborota, quien le haze mal, en que aprietos ſe vee. Y con empear aſi tan arrebatado, declaro mejor el ſentimiento de dentro, el espanto y temor en que eſta, que ſi primero refiriera la ocaſion, y entrara con prologos y razonamientos. Porque los males grandes de preſto informan, todo lo eſcriuen por abreniaturas. No es penſamiento mio, primero lo fue de Seneca: *Parua cura loquantur*, Dize el: *Ingentes ſtupent*. Los cuydos chicos ſon parleros: los grandes, mudos, de aſſombrados no aciertan a hablar. Entrareys en vn hoſpital a viſitar los enfermos, encontrareys con vn tercianario. Como eſtays hermano? Començara, y eſtarã ſeys horas dando os cuenta, como le vino el frio, y lo reziõ que temblaua, ya el crecimiento de la calentura, alli pierde pie, que ſe eſta todo congoxando en ſolo referir los aprietos de la ſed, aquella agua que deſleaua: y no dexará tilde de ſu mal que no os eſte peſando, comentara ſobre cada qual dos pliegos de papel. Y eſtando en eſto, acontece oyr de otra vn ay quebrado, que parece, que os quiebra a vos tambien las entrañas: y ſi ſoys cuerdo, direys entre vos: Yo alomenos jurare, que mas malo eſta aquel. En que lo viſtes, que no os ha dicho palabra? Y eſto tro vna hora ha que eſta informando. No importa, que ſin hablar, dixo mas aquel ay, que quanto eſto tro ha hablado. Quien oye la confeſſion de algunos penitentes de nueſtros tiempos, haziendo a cada pecado vna gran arenga, vn peſame padre, y digo a Dios mi culpa: vn yo pecador mucho errado, que peque en comer, en beuer, en reyr: vnas cuentas tan por menudo, que podrian ganar las orejas y penſamiento del confeſſor, y hazerle creer, que lleva gran arrepentimiento de ſus males, quien los cauſa tan por extenſo: pero ſi es cuerdo, y en medio deſſa tan larga relacion, pone los ojos en eſte, *Domine, ne in furore tuo arguas me*, de David, ſin otra informacion dira. Jurare yo, que mas ſe duele aquel. En que lo veys? ſi el miſmo aun la cauſa de ſu mal no refiere? No es menester: que mas dixo ſin dezirla, en el modo de hablar ſe echa de ver el ſentimiento quando ay dolor dentro: luego ſe vee, que el alma es la que ſe quexa, y la que habla: y quando no, ſolamente habla la lengua.

Ariſtoteles dixo, que las palabras ſon ſeñas por do ſe entienden los hombres: pero porque

Seneca Parua cura loquantur: ingentes ſtupent.

3

4

5

6

7

14

## Psalmo I. de la Penitencia.

la boca es falsaria, y a vezes vfa con doblez de-  
stas señas, dando a entender lo que en el alma  
no ay, proueyo naturaleza otra lengua de secre-  
to, conque se entienden entre si las almas, de  
fuerte que muchas vezes, aunque de fuera está  
la boca con muchas palabras, diziendo algo,  
el alma del mismo que habla está de secreto ha-  
ziendo del ojo que no le crean: entiēdense por  
cifra las almas: tienē entre si contra señas. De  
lo qual parece que se admiraua Iob quādo en-  
tre otras grandezas y marauillas del Criador,  
pregunta. Quien puso en las entrañas del hom-  
bre sabiduria? Conuiene a saber, con que nue-  
stro pecho sepa entender lo que esta en el age-  
no, sin que se lo digan, que a puro saber adueni-  
ne la verdad contra el testimonio de la boca q̄  
habla. Y en el mismo sentido se puede tambien  
ponderar otro lugar de nuestro Profeta, donde  
zahiere y denuesta a vnos, porque hablaban cō  
los labios: *Locutifant labijs*. Pues como ay  
otros que hablen sin ellos? No por cierto: pero  
vfa alli Dauid de vn lenguaje ordinario en nue-  
stro Romance Español: quando alguno dize lo  
que pienfa hazer, o lo que no le sale del coraçō,  
dezimos que habla de gorja: tomando la me-  
tafora de los paxaros, que quando cantan esta-  
ran vna hora entera gorgeando con la garga-  
ta y pico: alli se comiençan y acaban todas sus  
melodias, sin que salgan mas de adētro: asfi ay  
hombres que hablan de papo, hablan con solos  
los labios sin que salgan de mas hondo sus razo-  
nes. Luego otra manera ay de hablar dife-  
rente? Si ay por cierto, que otros hablan con el  
alma.

Los musicos dizen, que vnos cantores tienē  
boz de pecho, y otros boz de cabeça: en el ra-  
zonar ay otra musica, y dize vn adagio, *Alia  
nascuntur ex animo, alia ex gutture dicta*: Vnos  
dichos nacē del alma, otros de la gargata: y de  
stos dos el q̄ merece credito, y nos mueue mas,  
es, el language del alma. Si quereys echarlo de  
ver, acordaus de quando pleyteauan dos mu-  
geres por vn hijo delante de Salomon, preten-  
diendo cada qual, que era suyo: y mandō, que  
pues no se podia aueriguar de cuyo fuesse, se  
partiesse. Respōdio la vna: Señor no le partays,  
antes se le dad a effotra entero, que yo desisto  
de mi derecho. Dize Salomon, Descle todo a  
la que no le quiere partir, ella es su madre. Pues  
como, Señor, quādo dezia que lo era, no la cre-  
ystes, y aora la creeys aun lo que no dize? En  
que va esso? El texto lo significo, diziendo: *Com-  
mota sunt quippe viscera eius*: Que se le mouierō  
las enttañas. Notad la palabra que vfo: no dixo  
que se le enternecieron, q̄ que le rebentauā de  
pena las entrañas: sino que se le mouieron. Ima-  
gino yo este termino de hablar, como si oys  
vna campanada, y leuantays los oys a la tor-

re de las campanas, y veyd que vna se esta me-  
neando y haziendo zumbido, direys: Aquella  
campana fue la que sono, que la veo mouer. Af-  
fi mouieronse las entrañas a esta muger: luego  
de alla se salieron las razones que dixo, y no de  
solos los labios, a ella se crea, que en language  
del alma no cabe falsedad, y se le ha de dar en-  
tero credito aun a lo que no dize, puesto que la  
boca diga otra cosa.

Esto mismo me parece q̄ quiere dezir aquel  
lugar de san Pablo: *Qui loquitur quasi sermones  
Dei*: El q̄ habla, hable como palabras de Dios.  
No dixo que fuesen de Dios: sino, como de  
Dios, que se eche de ver, que nacen del espiritu  
de Dios. Muchos hablan de Dios, pero no co-  
mo de Dios: Que por lo primero se puede con  
la lengua sola: lo segundo no, sino con el afecto  
y sentimiento, que es language del alma: y tan  
poco vfo en nuestros tiempos, que recelo se  
nos ha olvidado del todo: tan poco son los  
que le aciertan a hablar sin dezir gazarato-  
nes: y por sin duda tengo, que por esta ra-  
zon, quando Dios embio al mundo el Es-  
piritu santo, vino en lenguas de fuego: porque  
renouando el mundo, quiso tambien renouar  
las lenguas de los suyos, para que predicando  
su doctrina, hablassen con herbor del alma, y no  
con solos los labios frios: que no solamente ha-  
blassen palabras de Dios: sino tambien como  
de Dios, encendidas y de gran sentimiento.

Quien viera a nuestro penitente Dauid en  
este Psalmo, antes de auer dicho cosa, rebentar  
como dando bozes: Señor, no me arguyas en  
tu furor: bien vera que es language del alma, y  
ella es la que habla, y no solo sus labios. Y quan-  
do de fuera no vemos de que tiene miedo, o de  
donde nacen esos borbollones de espanto que  
va arrojando, entonces se descubre lo que su al-  
ma siente de dentro, y que ella es la que se que-  
xa: y como siempre es mas verdadero su len-  
guage, que el de la boca, se ve mas a la clara  
su sentimiento, que si con mil preambulos nos  
lo contara. Y esto se ha de notar mucho en to-  
dos los Psalmos de la penitencia: en los quales  
mas dize Dauid con los afectos del alma que  
va mostrando, que con las palabras que pronū-  
cia, tanto, que no ha saltado interprete a quien  
parecio, que este impetu con que comieça Da-  
uid su oracion, q̄ Psalmo, fue, porque se le  
aparecio entonces el Señor cō el espada des-  
embaynada y lleno de saña. Pero en rigor no es  
menester dezir esto. Lo primero, porque no  
consta autenticamente: y lo segundo, porque si  
el otro Poeta para pintar la fuerça de vna afi-  
cion pudo dezir.

*Absens absentem, loquiturque, auditque,  
videtque.*

que estando dos ausentes, el vno hablaua cō  
el otro

7  
Iob. 38. quis  
posuit iustif-  
ceribus ho-  
minis sapie-  
tia vel quis  
dedit gallo  
intelligen-  
tiam.

9  
Proverbiū  
latine lin-  
guarum: alia  
nascuntur ex  
animo, &  
animo alia  
de gutture  
dicta.

10

5 Reg.

11

1. Petri. 4.

12

13

14

15

Virg. Ab-  
sentq; &c.



el otro, de la miſma fuerte que ſi con los ojos ſe vieran, y con las orejas oyeran las reſpuestas de ſus razones: con mas razon podremos atribuyr lo miſmo al aſombro y pavor de David: y decir, que conſiderando conſigo miſmo el rigor del tribunal ſoberano, y los demeritos de ſus culpas, ſe ſobrefalta y tiembla de miedo, como ſi lo viera preſente, y ya ſe tratara ſuſcitar para dar la ſentencia: y alli atemorizado y eſpavorido, apelo de Ceſar airado (como dixo el otro) para el miſmo Ceſar quando eſte ſin enojo. Señor, no me arguyas en tu furor, ni me cotijias en tu ira: *Domine, ne in furore tuo arguas me.* Luego en nueſtras penitencias quando nos arrepenſimos y confeſſamos, ſino ſentimos tales afectos, recelemos ſi a caſo es penitencia de boca, y no de coraçon, *Scandite ardua ueſtra.* dixo el Prefecto, alli ſe ha de ver el ſentimiento en el coraçon, no en las aſpiraciones y lenguajes de boca, ni en los rodeos de nueſtra eloquencia, que las lamentaciones ſentidas, en ſemicorcheas ſe cantan. En vn punto ſe ſignifica lo que eſta en el ala: las que no ſon taes, pueden cantar en compas largo, y hablar en ellas con gran ſornaz: pero el pecho que eſta rebentando, al primer abrir de boca deſcubre mucho: *Domine, ne in furore tuo.*

### Diſcurſo V. ſobre eſte miſmo verſo primero. En que manera el temor de Dios es principio de nueſtra juſtificación.

Bernar. ſermon de iudicio.



*Domine, ne in furore tuo arguas me.* Comiença David aqui ſu penitencia por el temor de Dios, y de ſu juyzio final. San Bernardo dize, que con dos pies entra Dios en vn alma: es a ſaber, el temor y el amor. El temor es el pie yzquierdo, y aunque le entre en nueſtro coraçon, aura entrado vn pie: pero no ha entrado Dios. Y apuſo vno en queſtion, ſi por meter vn ſolo pie dentro de la porteria de vn monaſterio de monjas, incurria la deſcomunión puesta contra los que entraban alla: y ſegun eſto bien le condenariamos por liuiano, pero no por deſcomulgado. Lo que dezimos es, que ſi Dios ha entrado el pie yzquierdo en vueſtra alma, dando os a ſentir miedos y eſpantos de ſu juyzio, entonces va entrando en ella, y tras eſte pie vendra el derecho, que es el amor: y poſſeereys a todo Dios. El temor ſirue de ablandar nueſtro coraçon, y hazerle caer en la cuenta de ſu mal camino, para que pueda en ſujeto blando eſtampar ſu diuino amor. En

otro Pſalmo dize, q̃ la juſticia y el juyzio apartan la ſilla al Señor. Por el juyzio entiende la cuenta en que vn peccador entra conſigo, comandole a ſi miſmo de ſus malos paſſos: y por la juſticia, el rigor de la diuina. Y dize, que eſtas dos traen delante la ſilla a donde ſe ſiente Dios: *Preparatis ſedis tue.* Vos embiays vueſtro ſacayo, antes del ſermon, que os ponga la ſilla en que os auerá de aſſentar en la Igleſia: por eſtar puesta no ſe ſigue que eſtays alli, pero eſ ſeñal, que ya venis. Pues eſto haze el temor: adereça el aſſiento, para que Dios venga: y comenzar con buenas eſperanças.

Y puesto que es tan grande el temor que David nueſtra, queda corto: y es poco todo lo que teme, para lo que debe temer: tanto, que ſan Ambroſio, exortando nos a penitencia, dize aſſi: Delante de Dios enojado, hermanos, ayuntemos el temor que yo tengo, con el que todos teneys, que ſolo el de cada vno, el que puede caber en vn pecho, aunque mas llena eſte de eſpantos, no puede ſer y gual a la causa que ay de temor: y aſſi de muchos temores hagamos vno, ayuntemos el temor de todos, porque ſea mas proporcional a las razones que ay para temer. Las quales oymos, y tenemos cada día, y las creemos y tenemos por ciertas de Fé: y ſiendo tan grande el peligro, y tan riguroſas las amenazas, marauilla es como no nos aſſombramos, como no nos hazen temblar. En vn ſermon de la feſta de los Innoſcentes, dize ſan Agutiñ mi padre (piſtando como los ſayones de Herodes bulcaban los niños para matar los) que ſus madres los escondian en ſotanos, en zaquigamies, en poços, y dentro de las arcas: y el chiquito, mientras ſu madre ſe eſta deteniendo, en portias con el carnicero, negando el hijo, acudia de donde le tenían escondido: con vn llamar, mama, y con hazer pucheros, de que ſe vehia ſolo, y con ellos ſe deſcubria a ſi miſmo. Eſto hazian los innocentes (dize mi padre ſan Agutiñ) porque aun no auia depreddido a temer: *Quia nec dum formidare didicerant.* Es menester eſtudiar para ſaber temer aun a las cosas de la tierra. Quando niños ninguno de nosotros lo ſabia, con la edad y experiencia lo auemos deprendido.

Y dando de aqui vn paſſo a las cosas de nueſtra alma, yo allo, que quando la Ygleſia preſume que eſtan los fieles mas adelante en las cosas de ſu ſalud, alla deſpues de la Quareſma y comunión de la Paſcua, que los tiene a todos por reconciliados con Dios, y bueltos a ſu amiſtad: el mas noble titulo que nos da es, llamarnos niños en la vida eſpiritual: y por eſto comiença la miſſa del día de la octaua de Paſcua con eſtas palabras: Aſſi como niños

C a recien

Pſal. 88. iudicia de iudicio preparatio iudicis.

Ambr. lib. 2. de poenit. Admonet vos fratres in contemtu dei timore ueſtro adiungere timore meo.

Aug in ſermon ſanctorum innocetium mater abscondit ipſe ſe in ſanctis: ſus prodebat, quia necdum formidare didicerat.

# Psalmo I. de la Penitencia.

recien nacidos aperecen la leche, como niños de teta, que es menester que vays mamando y alimentádoos a los pechos de Dios de la leche de su dotrina. Veys quan a boca llena nos llama niños/ñeñal que siente q no sabemos temer. Ovd al mismo proposito vnas admirables palabras de mi padre san Agustín, en que tambien nos llama niños, tratando del sacramento santo de la Eucharistia, dize así: *Oportuit, ut mensa illa Angelorum lactesceret, & sic ad homines perveniret*: Conuino, que aquella mesa de los Angeles se alechasse, se hiziesse leche: y así se comunicasse a los hombres. Escuras parecen en Latin y en Romance: pero declarandose, lo dexaran de ser. Quiso dezir, que el manjar que come el ama que cria, y la leche queda al niño, toda es vna misma cosa, salvo que es guisado de diferente manera: la ama come la comida maziza, pan y carne: y esto mismo da despues desleydo al niño, hecho ya leche por que sea manjar proporcionado a la ternura del niño. Lo q haze naturaleza, es, tener en el estomago del alma vna hornazilla particular, a donde encamina parte del mismo manjar mazizo que el alma comio: y la buelue segunda vez a guisar, coziendole de nuevo hasta venirle a hazer pisto blanco, que por otro nombre se lama leche: el qual por arcaduzes secretos le encamina a los pechos de dode el niño sustenta. De manera, que en sustancia la leche no es otra cosa, sino el pan y manjar que el ama comio, pero disfrazado en otra figura p'oporonada al estomago del niño. Así dize S. Agustín: Aquella mesa celestial se buelue de leche en la Eucharistia: porque el manjar que en el cielo comen los Angeles, el mismo Dios, del se apacientan, gozandole en su grandeza y Magestad de ser infinito claramente visto. Esta es la mesa de los Angeles: pero así como para los niños es desproporcionado el manjar mazizo que come su ama, y es menester, que naturaleza le guise de otra suerte, acomodada a sus pocas fuerças: así en el Sacramento del altar el mismo manjar se da a los hombres, que a los Angeles en el cielo: en entrambas partes es Dios el pasto: pero en la gloria es sustento mazizo. Dios visto a las claras, no es comida proporcionada para los hombres, mientras estan en la vida, que son niños para las cosas de Dios: conuino que esse manjar se alechasse, se guisase de otra suerte proporcionada a nuestra pequenez: y esta fue la inuencion de ponerle Dios debaxo de accidentes de pan: darnos la comida de los Angeles guisada a nuestro modo, de diferente manera que a ellos: *Oportuit, ut mensa illa Angelorum lactesceret, & sic ad homines perveniret*. Viene con esto la admiracion de la Yglesia nuestra ma-

dre, quando en la gloffa del santo Sacramento dize: *Ecce panis Angelorum, factus cibum viatorum*. Mirad el pan de los Angeles hecho manjar de los hombres: que se alecho, mudado figura a manera de leche, para que lo pudiesen comer.

Esto se ha dicho de passo, por declarar las palabras de mi padre san Agustín. Pero lo que haze a nuestro proposito en ellas, es, que se vea como la Yglesia y los santos Doctores llaman a los hombres niños de pecho para las cosas sobrenaturales: y por serlos, no saben temer los males de la otra vida, que la Fè nos enseña: y seranos a todos de tanto provecho el deprenderlo, quanto a los inocentes les huviera sido saber temer los dela tierra, para salvar la vida corporal. Esto pretendio David enseñarnos: y el mismo Señor a quien auemos de temer, nos amonesta a esto en muchos lugares, por lo mucho que nos importa. Por en Profeta dize: Espada, espada aguzada y azicalada porque resplandezca. Ponele Dios a aguzar su espada: sera, Señor, para hazer algun grande estrago, y matar mil millares de gentes? Que no dize esto: sino, *Resplendeat*: para que resplandezca, para que os den en los ojos sus rayos, y os hagan temer y deteneros, sin que paslen adelante vuestros malos passos: *Refulsit Sol in clypeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis: & fortitudo gentium dissipata est*. Con el resplandor de sus armas hazen vnos hombres temblar a otros, y ahuyentan la fortaleza de las gentes: y tu no temblaras del resplandor de las armas de Dios, que tiene el brazo mas fuerte para jugarlas? Agora lo que pretende es, espantarte: pero adierte, que es con espada desnuda, que otro dia podria dar el golpe: puesto que mientras dura la vida, solo amenaza. Esto nos enseña la Yglesia en el Domingo postrero del año Ecclesiastico, vno antes del Aduiento, comenzando la missa con estas palabras. Yo pienso pensamientos de paz, y no de afflicion, dize el Señor. Y el Euangelio del mismo dia trata del juyzio, y dela venida del Antechristo. Pues Señor, estos pensamientos de guerra parecen no son sino de paz: *Ego cogito cogitationes pacis*. Hazer estruendo con las armas, no es de quien quiere matar, sino espantar: hazer alarde del juyzio ante mano, es desfiar, que entreys vos en juyzio, y sepays temer y guardaros. Maravillosa cosa es a este proposito lo que cuenta Plutarco, y lo trae Pierio en sus hieroglificas, que en Roma, andandose ciertos muchachos burlando con vn manso Elefante, viando mal de su paciècia, le començaron a punçar cõ vnos palos agudos, *Iratus ille*: dize el autor, *vnus ex illis arripuit in sublime iaculaturus*. Arrebato el elefante a vno cõ la trompa, como

Ecclesia in die octavo Resurre-  
ctionis Do-  
mini, Qua-  
simodo ge-  
niti infan-  
tes lac con-  
cupiscite.

8  
Aug. in ho-  
de Euchar.  
Idem. 7. ci-  
bus cui ca-  
piendo in-  
ualiduserit  
infantia  
noluit la-  
ctesceret.

9

10

11

12  
Glos. in fe-  
sto corpo-  
ris Christi.

13

14  
Ezech. 11.  
Gladus  
gladius ex-  
acutus est,  
& limatus,  
& ex acu-  
tus est, ve-  
splendeat li-  
matus est.  
1 Macha. 6.

15  
Eccl. in vl-  
tima Domi-  
nica anni  
ecclesiasti-  
ci.

16  
Pierius in  
hierogly-  
fol. 10. Ele-  
phas, puer  
rũ aculeis  
lanceis  
vnũ ex il-  
lis arripuit  
in aerẽ dis-  
cepturus  
excitatio  
deinde ex-  
teriorũ pa-  
uore, & v-  
lulatu sanũ  
de posuit.



17 como para arrojarlo por los ayres leuantaron los otros muchachos los gritos hasta el cielo con el miedo y espanto, dando ya por muerto al compañero, y a li mismos por no seguros: el Elefante viendo tantos llantos (como quien no pretendia mas de espantarlos) baxó poco a poco su trompa, y boluio a ponerle en el suelo sin lesion alguna, contentandose con auerles castigado con solo el miedo: para que adelante no se desmandassen. Lo mismo pretende Dios, quando nos trae ala memoria el rigor de su juyzio, y quando dize, que ha de embiar señales antes, para que le sepamos temer.

18 En el Consistorio de Paris, que los Franceses llaman Parlamento, tienen retratado sobre la puerta el tribunal con los juezes sentados: y mas alto, sobre sus cabeças vna mano, que sale de vna resplandeciente nube, y en ella vna espada colgada con la punta abaxo: y vna letra que dize.

*Respect dou fouvera in iust ge  
Set di sus cil que altrus iust ge.*  
Quiere dezir.

La espada del soberano Inez.

Debaxo está quien de otros es juez.

Psal. 81.  
Deus iudicat  
in Synago-  
ga Deordi-  
in medio  
autē Deus  
diudicat.  
Tullius Tul-  
cul, 3. memi-  
dit.

20

21

Sentencia es que viene a nuestro proposito: aora la ayan deprendido de aquel lugar de David. El Dios del cielo está sentado en medio de los dioses de la tierra, juzgando a los que dan las sentencias: aora del cuento de Dionysio el Tyrano, de quien refiere Ciceron, que oyendo que vno le embidiaua su estado, viendole tan seruido, tan regalado, le combido a comer, y mando, que le pusiesen vna soberuia mesa, adereçada con el aparato y adereço mejor de palacio, mil diferencias de manjares regaladissimos, vna silla de marfil y oro con labores excelentes: pero sobre ella colgando vna espada desembaynada, la punta hazia abaxo, sustentada de solo vn cabello, que colgasse sobre la cabeça del negro combidado. Entró, y vio tanta riqueza: alegróse, tuuóse por el mas dichoso y fauorecido hombre del mundo, sentóse, començo a comer: y a caso alcó la cabeça, vio la espada colgada sobre si, de vn hilo tan delgado: helósele el alma de miedo, començo a tragar salius, y no pudo mas prouar bocados: todo luego le començo a saber a rejalgár: ya no vchia el oro ni la plata, los ojos enclauados en la espada colgada, que antes de enclauarle la cabeça, le tenia enclauada el alma. Si le dieran a escoger, de buena gana lo dexara todo por verse fuera de tal peligro. Enchando de ver Dionysio su turbacion, le dixo: Tal es mi embidiada buena dicha. Entre essa prosperidad que vees, veo yo de continuo los filos de la espada sobre mi garganta: quien tiene enemigos, y está en desgracia de su Republica, tal

vida passa. Espantays os de que este se turbasse? No por cierto: antes el no congoxarse en tal peligro, fuera de alg. n. insensato. Que pensays que queremos dezir, sino que lo son todos los que están en desgracia de Dios, y saben, que está sobre sus cabeças la espada de la justicia diuina, colgada de solo vn pelo (que no es mas la vida) y tan quebradizo, que el sol, y el terremoto, y mil achaques le rompen: si pueden alegrarse en sus alegrías, y vivir contentos, en sus contentos. Marauilla es por cierto, que el miedo no les quite el bocado de la boca, y les haga ser amargos todos sus deleuytes, y andar como gente asombrada. Por cierto, otra cosa no es proceder de hombres cuerdos, sino de gente loca, y sin entendimiento. Y así en abriendo Dios los ojos a David para que viese el peligro en que lo auia traydo su pecado, entra en este Psalmo con vn principio tan de hombre asombrado, que de espanto da gritos: Señor no me arguyas en tu furor, ni me castigues en tu ira. Deprended mortales de este santo penitente, a temer vuestros daños: que el que no teme, no se guarda, y el que no se guarda lo paga.

## VERSO SEGUNDO.

Discurso primero de la letra de este verso.

*Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum: sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.*

Ten misericordia de mi, Señor, porque estoy enfermo: sana me porque estan conturbados mis huesos.



PARACERES Ay diferentes entre los Doctores, si esta enfermedad de que se queja aqui David, era de sola el alma, por los pecados echos, que son sus dolencias: o si en la verdad, estaua juntamente malo de enfermedad corporal. Esto segundo siente. Genebrardo y Iansenio: y se puede fundar, en que en este verso se dize, que estan turbados sus huesos: y en el que se sigue, que tambien lo está su alma:

Genebrardo & Iansenio, expositio 110. hic.

# Psalmo I. de la Penitencia.

su alma: por do parece, que de dos dolencias se queja, de la corporal en la aflicion de los huesos: y de la espiritual, en la turbacion del alma.

Grego. hic, per offavir tutes intel- liguntur, quibus ani- ma sustenta- tur: sicut enim in of- fibus forti- tudo corpo- ris, ita in virtutibus fortitudo mentis.

3

Pero S. Gregorio no entiende aqui por los huesos mal corporal: antes dize, que se han de tomar metaforicamente por las fuerzas del alma: y que se entienden las virtudes: porque assi como las columnas que fortalecen nue- tros cuerpos, son los huesos: assi las fuerzas en que se sustenta el alma, son las virtudes. Quie- re dezir, que esta palabra, huesos, no se ha de tomar materialmente, por estos que estan cer- cados de carne y nervios en el cuerpo: sino que es vna semejança, para significar el poco aliento para la virtud, que despues de aver pecado siente en si, los pocos brios, el poco ef- fuerço que halla en su alma, para aspirar a las cosas de Dios. De fuerte, que la turbacion del alma, y la de los huesos no diga dos males, si- no vno mas encarecido, que no solo se han en- flaquecido las tapias del edificio espiritual, sino tambien las rasas de ladrillo, los estribos, lo que seruia de fortaleza al alma, significado por los huesos, tambien hizieron sentimiento. Cerca estara de caerse tal maquina, bien puede apellidar raparo: y assi lo haze David, aña- diendo luego: *Sana me Domine, quoniam con- turbata sunt ossa mea*: Sana me Señor, porque estan contrubados mis huesos.

4

De entrambas maneras, sin inconueniente alguno, se puede entender este verso: ora se quexe de sola la enfermedad del alma, ora juntamente tuuiesse alguna dolencia corpo- ral: la qual tambien suele hazer entrar vn hombre dentro de si: y que vea mas a la cla- ra, y le duelan mas viuamente los males de su alma. Y digo esto, admitiendo ambos sen- tidos, porque sin violencia cabe el vno y el otro en las palabras del Texto: porque los nombres de la enfermedad del alma, se suelen atribuyr alas del cuerpo: y al contrario, como lo vemos, quando de algun enfermo dezimos en nuestro Romance, que esta malo: y sabido, es, que en rigor la palabra malo, se deriva de malicia, que es enfermedad de alma, y con todo se aplica a la del cuerpo: ora sea por al- guna semejança de mal a mal, ora que el vso de hablar aya echo que corra esta moneda por buena.

6

Pero en rigor mas me inclino a que David a la sazón estaua realmente enfermo de mal corporal: el qual le despertaua mas a la peni- tencia, y le hazia recelar, que fuesse aquella en- fermedad la aposentadora de su muerte, te- miendo que estaua cerca el dia de tomarle cuenta de sus hechos, y de arguyrle el furor de Dios. Fundolo, lo vno, en que las palabras

alborotadas con que comienza: Señor no me arguyas en tu furor: parecen de hombre que echa de ver, que le vana executar, y el aprieto, y la misma congoxa le haze reventar en tales palabras. Fundolo lo segundo, en que vn po- co adelante en el verso quinto, dize: A Señor, que los muertos no se acuerdan de vos, y los que estan en la sepultura no cantan loores a vuestro nombre. Como si dixera: Y mientras yo viniere lo hare: Por do parece que se ve apretado de temores de la muerte, pues que alli le duele. Dizen los Legistas, que *Excusatio non petita generat suspicionem*: El que ante mano se excusa tenedle por sospechoso en el caso, que si vos no le acusays, su alma le esta acusando dentro: y a esta acusacion secreta responde, quando da la excusa que no se le pide. Assi aqui David da razones a Dios, con que prueua que no es conueniente dar la muerte al que le ofen- dio: pues sin duda, esse deue de ser vno de los articulos, que siente se van fulminando con el: echa de ver que se trata de su muerto, o lo sos- pecha por la enfermedad en que se ve: acusa la muerte, y dize sus faltas, señal que se recela de ella.

La trauaxon deste verso con el passado, es que en el primero pidio a Dios que no le juz- gasse en el dia de su furor y en este da la pri- mera razon que ay para alcançarlo: que es conocer el mismo su miseria. Y es a propo- sito, porque propriamente la miseria es vn vestido para cubrir la desnudez del miserable, y en ninguna manera puede venir a la medi- da del que no se tiene por tal. Sintiolo al pa- recer san Geronymo en este lugar, cuyas pala- bras son: Ya encontro con la misericordia de Dios, el que se conoce por miserable: porque vna de sus misericordias es darle ojos con que conozca y reconozca su mal: y assi quien le echa de ver, y le confiesa, ya hallo esta miseri- cordia.

Este sentido viene con la manera de pun- tuacion ordinaria en esta forma, *Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum*: Apiadate de mi, Señor, porque estoy enferma: aqui los dos puntos, y luego: Sana me Señor, porque sien- to turbados todos mis huesos: aqui el punto entero. Pero de otra manera se puede dispu- tuar, y hara diferente sentido, es a saber: que tras las primeras palabras deste verso, se pon- ga el punto entero: *Miserere mei Domine*. De fuerte que esta clausula se eslaune con el ver- so passado, diciendo, No me arguyas, Señor, en el furor de tu iuyzio final, antes te apiada de mi. *Neq; in ira tua corripias me: imo potius mise- rere mei*. Y luego aparte diga lo q se sigue: *Quo- niam infirmus sum sana me Domine*, porq estoy enfermo, me sana Señor. De manera, que no querra

Inferius verso 5. Quoriam non est in morte, qui me- mor sit tui.

8

Axioma in ris consul- torum: Ex- cusatio non petita gene- rat suspicio- nem.

9

Hieron. hic misericor- dia Dei in- uenit qui se miserum conitetur.

10

11



guerra dezir, apiadate de mi, que eſtoy enfermo: ſino porque lo eſtoy, ſaname Señor: que eres medico de alma y cuerpo.

Añade, Si para ello tengo de informar de mi mal, digo que es tal, que *Conturbata ſunt offa mea, & anima mea turbata eſt valde*: que ſe me defencan y deſcomponen quantos hueſſos tengo en el cuerpo, y el alma ſe me turba por extremo: ha paſſado tan adelante mi enfermedad, que me ha cogido los hueſſos, y deſmayado el alma: eſta es la informacion que doy, aora a voſtroca ſanarme, que ſoyſ el medico: *quoniam infirmus ſum, ſana me Domine*. Ya no pido ſolamente lo que en el verſo paſſado, que no juzgueys mis culpas en el tribunal de vueſtra colera. Adelante paſſo: añado otro. Ité mas, que las deys remedio, que las ſaneys: por que aunque no las caſtigueys, ſi toda via ſe me quedaffen en caſa, mayor mal era eſſe, que el miſmo caſtigo de vueſtro furor.

Aduiertale tambien aqui, que toda eſta turbacion de hueſſos y alma, que refiere (ſegun lo que diximos en el verſo paſſado) es, encarecer el grande temor y eſpanto en que le ania pueſto la representacion de aquel tribunal riguroſo del dia del juyzio: para el qual recelaua, que ya le emplaçana ſu preſente enfermedad. Y pueſto que en propiedad de la lengua Latina, eſtas palabras, *Conturbata ſunt offa mea, & anima mea turbata eſt valde*, conturbados eſtan mis hueſſos, y mi alma turbada grandemente, ſin añadir de que ſe turba, o porque cauſa, no ſignifiquen maſ tener miedo, que tener canſancio, o alguna otra congoxa interior: con todo me parece, que aqui en rigor quiero dezir el gran miedo que ſiente: y que es modo de hablar de la lengua Hebrea, ſemejante no al Latino, mas al Eſpañol: en el qual para ſignificar nueſtro miedo, ſolemos dezir, que nos eſtan rehilando los hueſſos, y temblando las carnes: el rehilando de hueſſos, es lo que aqui dize: *Conturbata ſunt offa mea*: Y en el lenguaje Latino no ay fraſi, q̃ por las miſmas palabras correſponda a eſta ſentencia. Y el interprete de nueſtra Vulgata, por trasladarlas en el rigor delas Hebreas, puſo eſtas que le reſponden en Latin, *Quoniam conturbata ſunt offa mea, & anima mea turbata eſt valde*.

Y para mi tengo, que aunque ordinariamente las palabras (como dixo Ariſtoteles) ſignifican ſegun el antojo del que primero las dixo, ſin otra razon: pero las fraſis o maneras de hablar que ay particulares en algunas lenguas, no carecen de razon y fundamento. Alomenos la de que aqui tratamos, y de que uſa nueſtro Profeta (para encarecer ſu temor, diziendo, que ſe turbaron ſus hueſſos) le tiene en vna Filoſofia, que de callada apunto

Virgilio en aquellos verſos:

*gelidasque per ima cucurrit  
Offa tremor.*

El helado miedo diſcurrio por lo mas intimo de ſus hueſſos.

Virg. 2. Aene. Ge. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Notad el modo de dezir de que uſa, que es ſemejantiſſimo al de David en nueſtro verſo: o por mejor dezir, en la ſuſtancia de la ſentencia, y en la ſignificacion, el miſmo: *Conturbata ſunt offa mea*: dize lo propio que *Gelidas per ima cucurrit offa tremor*. Entrambos quieren dar a entender vn eſpanto y temor grande: y lo dizen por los eſectos que cauſa, por el temblor y turbacion que el miedo engendra en los hueſſos: y entrambos ſe fundan en muy verdadera Filoſofia.

Y porque mas claro ſe eche de ver, ſe han de preſuponer tres cosas ciertas. La primera, que el temor es grandemente frio, o por mejor dezir, le cauſa en nosotros: porque en los ſobrelaltos y ocasiones de miedo, la ſangre acude al coraçon a ſanorecerle, y dexa de ſamparados los otros miembros: y por eſto ſe nos muda entonces la color, y quedamos frios. La ſegunda, que el frio cauſa naturalmente temblor, ſegun la experiencia nos lo muestra en los quarranarios, mientras el accidente les dura. Y la tercera, que ſi quereys averiguar, qual es la cauſa porque tiembla el que tiene frio: hallareys, que es porque el ſentimiento principal del frio es en las caſas que eſtan dentro de los hueſſos: y en conſequencia deſto a firman algunos, que los anſarones y anades nunca ſienten frio, y de tan buena gana patean en el agua elada en inuierno, como en la templada de verano: y que la cauſa es, porque no tienen tuetanos dentro de ſus hueſſos, como otros animales. Y por eſto el Poeta no dixo, que el frio del que tuuo miedo, le corrio por las carnes, o por los hueſſos: ſino por lo intimo dellos, eſto es, por ſus cañas y tuetanos. Y ſi el frio haze temblar, bien ſe ſigue, que temblaran en ſu manera, y ſe turbaron los hueſſos: quando el elado miedo diſcorre por dentro dellos. Luego con gran propiedad y alteza de doctrina David aqui, (representando el eſpanto y aſſombro que tenia de la ſeueridad del diuino juyzio) dize, que ſe conturbaron y temblaron ſus hueſſos, y ſu alma grandemente: *Quoniam conturbata ſunt offa mea, & anima mea turbata eſt valde*.

Segun lo dicho, el ſentido de nueſtro verſo ſera, dezir a Dios: Señor, la ſeueridad de vueſtra ira, y furor, de la qual hable en el verſo paſſado, juſtiſſimamente merecia yo por mis culpas en el tribunal de vueſtra juſticias

Ariſt. Voces ſignificant ad placitum. Phraſes ſeu modi dicendi cuilibet idiomati peculiares non ſignificant ad caſu, ſed ad conſilio.

Joan. de S. Geminiano in ſumma ſcribit, an ſeres frigoris eſſe expertes. quia medulla offa ſua caret.

# Psalmo I. de la Penitencia,

pero otro teneys, que es de misericordia, y en esse pido qe trate mi causa en la primera palabra deste segundo verso, qdize: Tened piedad de mi, Señor. *Miserere mei Domine*. Y añade: Y porque se, q en el no se admiten suplicas, sino de los que pleytean por pobres, y que es audiencia de miserables personas solamente, y de los que no se atreuant de manifestar sus cuitas: yo os dare cuenta de las mias, y comienço diziendo: Señor, gran mal padezco, que flaco y afligido me siento? *Infirmus sum*. Y aqui se me ofrece otro resquicio por do pedirlos, otra puerta por do entrar, que soys medico de cuerpo y alma, y mi mal es enfermedad del alma: entre otros esse es el renombre del pecado: vos medico, y yo enfermo: *Sana me Domine*: saname Señor: mas pido haora, que pedia de antes: en lo de atras solo suplicaua, que con el rigor de vuestra furia no castigassedes mis males: pero ya haora pido, que me deys de vuestros bienes: que me deys la salud, que esta en vuestras manos, *Sana me Domine*, y si para la cura quereys informacion del mal, sabed que es tal, que de congoxa me estan temblando las carnes, y rehilando los huesos, y desmayandose el alma: *Quoniam conturbata sunt ossa mea*, este me parece el rigor de la letra en este verso.

**Discurso II. Sobre el mismo verso segundo: Que la penitencia haze de la ponçonia triaca, y de las culpas remedio dellas.**



*Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum, &c.*

David en este verso, y en todo el Psalmo pretende mouer la misericordia de Dios, a que se apia de del, y assi parece, que las razones que trae, todas auian de yr tirando a este blanco, y siendo la de nuestro verso, encarecer a Dios su enfermedad, si por ella entiende la del alma (como auemos dicho, que son las culpas, y defectos propios) podra parecer a muchos, que no andaua acertado: porque quien leyere essas Philipicas de Tulio (do pretende que se castigue, y vse de justicia contra el que la dio nombre) vera como va encareciendo las culpas del reo: y vn arador que tome entre manos, lo va subiendolo de punto, hasta hazer que parezca vn Elefante. Vn descuydo que el otro hizo en su gouierno, le va acusando, le encarece de fuerte, que a pocas tretas le viene a llamar monstruo de mortales, y pestiencia dela Republi-

ca. Pues esso porque lo haze? Porque pretende que le condenen, y para prouocar la justicia no halla medio mas a proposito, que encarecer los males del reo. Dauid aqui anda al reues, presentase delante de Dios, y siendo la primera palabra que saca de la boca, pedir que la justicia no entre en su casa: Señor, no me arguyas en tu furor: para alcançarlo, comienza a encarecer sus culpas y pecados, la dolencia de su alma. Pues Dauid, esse medio que vos tomays, parece que es ocasionado para que la justicia os eche luego mano, y comenceys a experimentar sus rigores: que ella de nada trata sino de castigar los males que vos dezis que teneys.

Otra cosa hallo yo semejante a esta, en el capitulo sexto del Genesis, y de entrambas sera la misma razon. Alli esta escrito, que viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todo el cuydado en su coraçon era inclinado al mal de continuo, peso le de auer criado el hombre, y dixo que le auia de destruyr con el diluuió: esto parece que va segun las reglas de justicia, que aunque lo que Dios crio salio de sus manos tan hermoso, que se lleuo tras si los ojos, y el coraçon de su autor, y le parecio muy bien, pero afeolas el borron del pecado, que es tan aborrecible en sus ojos, que por no verle en los hombres, los quiere destruyr a todos: como quien quema la cama de brocado, porque tiene pestilencia. A lo que se sigue voy. Vereys, que despues en el capitulo ocho del mismo Genesis dixo Dios estas palabras: No echare otra vez mi maldicion a la tierra, por respeto del hombre: porque ya se que el cuydado de su coraçon, y sus pensamientos son inclinados al mal desde su mocedad: Ora sus Noe, buen coraçon, que yo os doy la palabra que no aura otro diluuió: y la razon que a esto me mueue, es, que los hombres son mal inclinados, de malos pensamientos, y malos deseos desde su mocedad. Pues Señor esta misma razon (si os acordays) poco atras la distes, para destruyrlos con el diluuió, dixistes, que no querays que viuiesen los hombres, porque eran inclinados al mal, y por esso les auia des de destruyr, y assi lo hezistes: y haora days la misma razon, para que no aya otra vez diluuió, y para no destruyrlos? Si, la misma. Ya sabey por que? La causa es, que nuestros pecados tienen dos caras: con la vna estan conuidando, y en cierta manera haziendo fuerza a la justicia diuina, a que se execute contra ellos: y con la otra estan apellidando su misericordia, y mouiendo las entrañas de Dios, mas que otra ninguna cosa, a que se compadezca dellos: la misma culpa con vna mano llama el pesquisidor contra si, y la

Gen. 6. Et cuncta cogitatio cordis intentat ad malum omni tempore, &c. delebo (inquit hominem quem creauit.

Gen 8. Nequaquam maledicam terram propter hominem: sedus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab initio: igitur vltra perdamus omnem animam si cut feci.



fi, y la otra se la pone en los pechos, y la detiene. La razon es, porque dos cosas tiene vn pecado: la vna, ser agrauio de Dios, a quien ofende: la otra, ser dolencia y llaga del alma de aquel que le comete. Y por la parte que es injuria del criador, es la cosa mas fea y mas aborrecible que ay en la tierra ni en el infierno: y que mas esta indignando y encendiendo la ira de Dios, y llamando su justicia: pero por la parte que es llaga, y daño de aquel que le comete, assi como no puede haer cosa que mas le dañe, ni que de mas bienes le prueue, ni que mas desdichas le acatree, y mas miserable le haga: assi no puede haer cosa que mas clame por la misericordia de Dios, porque el mayor mal causa mas lastima y mayor compasion en pechos misericordiosos: y el mismo nombre lo dize, que *miseriors* en Latin se compone de miseria, y con razon, y quiere dezir, el que la miseria agena le passa a su coracon que cause en su pecho el mismo sentimiento, que a donde realmente esta: luego quanto es mayor la misericordia y mal de vno, tanto mas compasion causara en el pecho del misericordiosissimo Dios.

David Psal. 24. propter nomen tuum propitiaberis peccato meo: multum est enim.

Y porque veays que este pensamiento es del mismo David, y no sutilezas que le leuantes lo mostro el bien en otro lugar, diziendo: Por tu nombre Señor te apiadaras de mi pecado: porque es muy grande. Mirad la razon que da, que por ser grande su pecado, se lo ha de perdonar Dios: otro dixera al reues que por grande, no seria tá facil el perdon. Alomenos aca á los Reyes, quando se pide el perdon de alguna muerte, lo que mas se procura, es disminuir la culpa: que fue caso fortuito, que la parte perdonna: que no hubo traycion: que no fue agressor, si no acometido. Apocar y deshazer la culpa, es el camino para alcançar mas facilmente el perdon: pero aqui David lo dixo al reues: Por tu nombre, Señor ternas piedad de mi pecado, porque es grande: y pienso vo, que por esta palabra *nomen* entiende aqui la fama, el credito, que todo esto significa nombre. Y assi como vn Medico quando sana algun enfermo de vna grauisima enfermedad, de que estaua desahuciado ya de los que le curauan, entonces gana nombre y credito: el mucho mal del enfermo haze que quede mucha fama del que supo remediarlo: y assi dize David: Mi pecado es tan graue mal, que otras manos en el me pudieran desahuciar: mas señor, en la cura de mayor mal sera mayor la fama que resultara de que soys misericordioso Salvador: y por tanto por este nombre y credito vuestro tendreys misericordia, y dareys perdon a mi pecado, por ser grande. Luego bien cabe, dar Dios por razon para destruir el mundo, las malas inclinaciones que auia en los hombres, y traer el mismo des-

pues por razón de no embiar mas diluuios que assolassen la tierra, y tambien nuestro profeta David puede encarecer su enfermedad de alma, que son sus pecados, para alcançar con mas facilidad el perdon dellas.

Sacase de aqui, que a ser anisado en las cosas espirituales, como se via terlo en todo lo de terlas abaxo, podriamos de la ponçõa hazer triaca contra la misma ponçõa y de la gravedad de nuestros pecados fundar razon, para que se nos perdonen mas facilmente, porque es grande su mal: todo va en que los representemos a Dios, no por la parte que a el le ofenden, sino por la parte que nos lastiman: por esta quanto mas congojados y penados nos viere, tanto mas presto nos librara. No podemos poner mejor señuelo, para acariciar la misericordia, que descubrir el aprieto en que nos tienen puestos las dolencias, y males de nuestra alma, que son los pecados, como aqui lo haze David: *Quoniam infirmus sum, sana me Domine.*

**Discurso III. Sobre este mismo verso segundo. Que nuestra flaqueza (aunque no del todo nos quita la culpa) la disminuye, y haze mas facil el perdon.**

**M**iserere mei. Domine. quoniam infirmus sum. &c. Quoniam consturbata sunt ossa mea.

Apiadate de mi, Señor, porque estoy enfermo, y estan turbados mis huesos.

De mas de la declaracion, que por mas propia dimos a estas palabras, se le puede dar otra: notando, que la palabra *infirmus* en Latin quiere dezir, poco firme y flaco, y que David alega la flaqueza de la naturaleza humana, como ocasion para concederle mas facilmente perdon de su cayda.

Ni haze contra esto, antes ayuda mucho, añadir luego, que tiemblan sus huesos: que si las rasas de ladrillo estan firmes, menos la tapia de tierra. Aristoteles da por razon, que los leones sean de grande fuerza, tener los brazos y piernas fornidas, y gruesas de hueso: y que los gamos las tienen delgadas y largas, porque son ligeros, pero no fuertes: en los huesos y neruios esta la fuerza. Es conforme a ello lo que escribe Iustino, que Julio Cesar triunfando en Roma, entró en vn carro que tirauan quatro Elefantes: Aureliano en otro que tirauan ciervos: y Marco Antonio en otro de Leones. Porque el primero quiso mostrar que auia alcan-

Cor ceruicium oblonga & delibata leones verobrevia & robusta habebat.

cançado vitoria por su prudencia, significada por el Elefante (del qual algunos sienten que es el mas auisado de los animales que no hablan) el tercero, que por valentia y fuerças en las que les excede el Leon: pero el segundo, que por diligencia y presteza, qual la tienen los gamos, y los ciervos. Dauid aqui alega su poca firmeza, y flaqueza de los huesos. Si por esta via alcança vitoria deste peyto, ganando perdón de Dios, el que mas le quadra destes carros, es el de gamos o ciervos: no por ligeros sino por flacos de hueso. *Quoniam conturbata sunt ossa mea.* Su flaqueza representa a Dios, para mouerle a piedad y misericordia.

Y es vna alegacion, que en su tribunal no dexa de ser de algun efecto para el perdón de los pecados. Traen los Fariseos vna muger deláte de Christo, acusandola de adulterio, y el ponerse con el dedo a escribir en la tierra: fue dezirles, que del papel en que escriuia, barruntassen qual era la sentencia que dana. Si veys algo escrito en pergamino, luego direys que es algun Breue de Roma: y si impresso en vn papel tusco y negro, por las espaldas adivinareys que es Bula de la Cruzada de las de España: por el papel se conoce lo que contiene: luego si escribe Dios la sentencia de vna pecadora en la tierra, de tal papel que podreys juzgar, sino que se acuerdo que era de tierra, casa de tapia, que có facilidad se desmorona? En otro lugar lo dixo mas claro el mismo Dauid, Acordose el Señor que somos polvo. fue como apuntar, que destes poluos con la menor agua: con la menor ocasion se hazen los lodos, en que resbalamos y caemos.

Y assi quando la Iglesia al principio de la Quaresma nos pone la tierra y ceniza en la frente: pensays que es solamente para traernos a la memoria que lo somos? Para solo esso no era menester ponerla en la cara, sino en parte dóde la vieramos: para mas es, que como entonces se trata de aplacar a Dios ofendido con nuestras culpas, pretende la Iglesia representarle los materiales de que somos hechos: y ponernos la en la frente, es ponerla a Dios en los ojos: que quãdo nos mire enojado de nuestros pecados, lo primero, que vea sea la ceniza: Y como a vosos dicen que os acordeys que lo soys, para que no os engñays: tambien a Dios, que se acuerde que lo soys: para no estrañar tanto nuestras flaquezas. Deluerte que la ceniza sirve de escudo para defendernos de la ira de Dios: mirad si es fuerte escudo de poluos. Nunca aueys oydo, que en algunas republicas esta prohibido, que nadie trayga rodela de corcho? Porque pensays que es? Porque no le hagan daño al que la trae? No por cierto: sino porque el no lo haga al con quien riñiere. Y esso como? Que mas fuerte

es vn escudo azerado, y se permite? Es verdad: y el de corcho no: del qual ya sabeys quan blãdo es, pero con esta blandura quando el otro da la cuchillada, entrasse la espada en el corcho, y queda presa, sin poderse tornar a sacar: y detenida podria recibir daño el que dio el primer golpe: pues lo mismo digo yo deste escudo de ceniza, que admite castigo: pero con tal, queda la espada de Dios, detenida para no acudir con segundo golpe.

Y assi leemos del santo Iob, que con vna reja de barro citaua limpiando la podre de sus llagas. Sanalas con ella? No por cierto, pero algo se ayudaua: alomenos para quitar la podre, y para que no oliessen tan mal. Que fuera de los hombres en sus culpas? Que hedionda podre tu uieran las llagas de nuestra alma, sino los remediara algo el barro? El acetar Dios en parte de descargo el flaco material de que somos labrados. Y para dezir esto sin hablar, quando a Christo le presentaron la adultera que la sentenciase, llego con el dedo a la tierra: parece que fue como lo que vian los buenos abogados en los procesos y peticiones de las partes: algunas vezes ponen a la margen vn ojo, o vn dedo apuntando al renglon: es dezir, que reparen, que alli esta la importancia del descargo del reo: assi Christo Señor nuestro, en parte de descargo desta muger, ya quiza arrepentida de su pecado, apunta con el dedo a la tierra, alli esta el descargo que tiene en su acusacion.

Si quisiéremos a este proposito interpretar aquella autoridad que dice: En mis manos te escriui: sera dezir Dios, que tiene cierto libro en la eternidad de su providencia, y a la margen estan vnas manos con el dedo, apuntando y señalando a los que el quiere dar la mano eficazmente, y coronarlos en la gloria. Y assi dezir, que le escriuió en sus manos fue que le escriuió en el renglon a do apunta la mano de la margen, lo qual es la merced incomparable de la predestinacion eterna. Y para prouea, que ser debaxo, y quebradizo metal, disminuye en parte nuestras culpas, quiso Christo Señor nuestro no solo apuntar, sino tambien hazer ciertos letrones en la tierra, sin que el Euangelio declarase, que contenian, ni era necessario mas, que saberse que eran letras escritas por la mano de Dios: y la razon, es, porque quando os viene vna carta con porte, para saber si os engañan, no reparays tanto en la cantidad que reza, quãto si la letra es de vna misma mano, ya no serlo, dezis, No ay porte hermano, que es polticho, no es de la letra del sobrescrito. Agora a nuestro proposito, si os acordays, que el dedo de Dios escriuió las tablas de su Ley, vrosys quan a pelo viene, que el mismo dedo, quando se trata de vlar de piedad con la que quebranto la Ley, escri-

4

5

Ioan 8.  
Digito scri-  
bebat inter-  
ra.

6

Psalmos. Re-  
cordarus  
est, quoniam  
puluis su-  
mus.

7

8

2

9

Iob. 2.  
Qui testa-  
ntem ra-  
debat.

Ioan. 8.  
Digito scri-  
bebat in ter-  
ra.

10

11

12

13

13



escriua en la tierra: y que sea toda vna la letra, la de la Ley, y de la disculpa del quebrantamiento della, por ser de tierra quien la quebranta: y así no es menester saber que rezan las letras: basta ver que el mismo dedo que escriuió la Ley, escriue agora apuntado a la tierra, aceptando lo que apunta en parte de descargo de esta afligida, y acusada por otros, que no pecan tanto de flaqueza quanto de malicia.

Y esto se ha dicho, no por favorecer los desconfiados de los atreuidos contra los Mandamientos de Dios, sino por consolar a los flacos de buenos deseos. Porque aunque por ser vos de barro, no pintéis vuestra culpa por tan grande, como la de los demonios que no son de tierra: pero es tal, que basta a hazeros compañeros suyos en los infiernos: y porque lo veays acordados que la misma mano de Dios que escriuió en la tierra la disculpa de vna flaqueza; escriuió otra vez en vna pared sentencia de condenación contra el Rey Baltasar. No siempre abuelue: tambien condena al que de su mansedumbre toma alas para mas le ofender: y así el que dixo, Pared blanca papel de necios, no dixo bien que escriuió Dios en ella: mas acertara diciendo, Pared blanca, coronica del dueño de la posada, do escriben pocos bienes, y muchos males suyos. *Contra candelabrum* escriuia la mano que aparecio. Al mismo dueño de la casa entiendo yo que llamo candelero y lumbrera della, y contra el se escriue en su pared. Las paredes encarbonadas dicen algunas verdades, y de ordinario del dueño de casa. En viendo Baltasar, que escriuia en la suya luego se turba: *Et cogitationes eius conturbabant eum*: que me maten sino es de mi lo que se escriue, pues es en la pared de mi casa, en mi coronica.

Finalmente yo hallo, que la mano de Dios tres veces escriuió. Vna, quando dio la Ley al pueblo. Otra, quando a la adultera (que la quebranto viniendo arrepentida de su yerro) le escriuió la sentencia en la tierra (como diciendo que se le perdonaua su falta, por ser de tierra flaca y quebradiza. Y la tercera vez escriuió en la pared de Baltasar. Y si fue con carbon, yo no lo se, la santa Escritura no lo declara: pero siendo la pared blanca, cosa cierta es que la tinta sería negra. Vengamos a leer las letras, y vereys como contienen muerte del dueño de la posada y priuacion de todos sus bienes, *Diuisum est regnum tuum, & datum est Persis & Medis*. Contra quien estando cargado de pecados, anda en banquetes y alegrías, firma la mano de Dios sentencia de rigor, que se execute: y la misma mano a donde ay dolor de los males hechos, escriue apuntando a la tierra acordándose del material de que es hecho: y de su flaqueza, para perdonarle. Luego bien anda Da-

uid aqui, alegando su flaqueza: Señor soy enfermo, y estan turbados mis huesos, para por esta via de flaco alcanzar facilmente el perdón de sus caydas.

### Discurso IIII. sobre este mismo verso segundo, del cuydado, q̄ nos deue poner el pensamiẽto de la muerte.



*Quoniam infirmus sum, sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea*: entendiẽdo este verso, no solamente de los males del alma, sino tambien de la enfermedad q̄ le apretaua (segun sienten los q̄ arriba auemos apuntado) que dra pedir a Dios q̄ le sane, que es medico de todos los males. Entre los Griegos dize Platon, q̄ vnus mismos solian ser Sacerdotes y medicos: a vna auia de curar alma y cuerpo: así lo fue Zoroastro y Zoroastro. Y porque el nõbre de Sacerdotes, parece que dize vna gente justa y santa, vinieron los Griegos a llamar a todos los varones virtuosos *Therapsitas*, que quiere dezir curadores del alma y cuerpo: y como agora a solo el Papa llamamos Padre santo: así entonces a todos los Sacerdotes llamaua padres justos: y porq̄ los mismos erã tambien medicos, del cuerpo, vinieron con el tiempo estendiendo las palabras a llamar a todos los varones justos y exẽplares, curadores de alma y cuerpo *Therapsitas*, segun lo notó Filo en el tratado de la vida contemplatiua. Y quiza de ahí quedo entre nosotros llamarse Curas los Sacerdotes, q̄ tienẽ a su cargo el gouerno de los parrochianos. Porcierto, si todo lo dicho lo huieramos hecho apostrofa, para la correspondẽcia de nuestro verso: no se yo que mas a pelo pudiera venir. El mayor mal de David, de que mas se lamenta aqui, son sus pecados, enfermedad del alma: y por otra parte esta tendido en vna cama de dolencia corporal: y para remedio de entrãbos males, si de proposito huieramos de hazer vn nõbre para apellidar a Dios, no se yo qual mas lo fuera, q̄ este q̄ antemano dieron los Griegos a sus Sacerdotes *Therapsitas*, curadores de alma y cuerpo. Y si quisiéremos apurar, q̄ conueniẽcia tiene el ser medico con el sacerdocio: para mi tengo, q̄ por ser los Sacerdotes mas de la casa de Dios, q̄ las otras gentes: entendieron auia de auer en ellos el remedio de todos los males del alma y cuerpo: luego con mas perfeccion conuendra al mismo Dios, cuyos son los Sacerdotes: al qual apellida aqui David, *Sana me Domine, quoniam infirmus sum, & anima mea turbata est valde*.

A Dios ofendido llama que le valga, y mientras no lo alcanza, con razon le tiemblan los huesos

14  
Daniel. 5.  
In eadẽ hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aulæ regie

15

16

Daniel. 5.  
Cogitationes eius conturbant eum.

17

Dan. 5.

Plato de temperantia confunde a todos fuisse sacerdotes, esse & medicos relecti

Philó intra statum vite contemplatiui Therapsitas nuncupantur, id est, animi & corporis curatores, & refert Hieronymus hierog. li. 24. fo. 172.

4

# Psalmò I. de la Penitencia.

huesos. Mala cuenta: y la muerte a la puerta, trance es temeroso: por que la enfermedad corporal no es otra cosa, sino vna citacion que de parte de Dios nos emplaza, que parezcamos delante de su tribunal, a dar razon de la vida, y quien no la tuviere buena, con justa causa se hallara turbado y enbarazado. Bié es verdad, que alguna vez Dios desiste de la demanda, y ordena que no se profiga la execucion: pero si acaso desta no fuere, no aueys escapado: no es mas de dilatar la paga para otro plazo, quando se pagara con los reditos, sino emendamos nuestros ruecos. Dize san Ambrosio, Paganse cambios, y recambios de la dilacion, quando la execucion se suspende: al cabo nos ha de pedir tambien los reditos: y assi dize bien el santo *Contemptus mundi*: Si es temeroso el morir, quiza sera mas peligroso el viuir largos dias. Quantas vezes acontecera madrugár el dueño de vna huerta a coger la fruta antes q̃ madure solo porque vé que si lo dilata, la han de apedrear los muchachos, y aun desgajar los arboles para cogerla: y se le ha de malograr: assi a vezes fuera mas sano, no sanar de la enfermedad, y que Dios nos cogiera en agraz, si el sanar ha de ser para mas daño, y para enfermar de nuevo en el alma, y añadir deudas a deudas. Quien se siente con ellas graues no es mucho se alborote, quando vé el alguazil en su casa q̃ viene a hazer execuciõ, como Dauid aqui, que le tiemblan los huesos, y se turba su alma.

En los Trenos dize Jeremias vna razon, que viene harto a proposito, *Iugum iniquitatum mearum in manu eius: conuoluta sunt. & imposita collo meo.* Parece que a lo viuo va pintando vn Alguazil, que sale a hazer execuciones, y saca en las manos vn manojo de obligaciones, en virtud de las quales executa esto llama *Iugum iniquitatum*, manojo de desigualdades, manojo de quien deue a quien: y habla con la misma propiedad que los Theologos y Iuristas, quando nos representan la justicia con vna balança, y igualando pesas, y dando a cada vno su cabal: *Tribuens cui libet, quod suum est*: luego donde ay deudas, ay desigualdades: y a esta cuenta *Iugum iniquitatum* sera manojo de desigualdades, de deudas y obligaciones: y añade, que todo el manojo es de deudas tuyas, por cada vna de sus maldades, tiene vna obligacion de pagar. Muchas culpas, muchas obligaciones, quiere dezir vn legajo de pecados mios tiene en su mano, y al partir dela vida me las echa al cuello: *Imposita collo meo.* Quié se ha hallado en algũ refitorio de los Capuchinos de san Francisco al tiempo que comen? Veria a vezes al otro santito porq̃ se le quebro vn plato, por descuydo, o por ser de barro, que es fuerza quebrarse, le mandan que haga de los pedaços vna farta, y se la eche

al cuello, y entre assi con ella a la verguença delante de todos en refitorio. Parece que este dicho de Jeremias es algo semejante: pues que al cuello del malo manda Dios echar la farta de sus maldades, al arrancar dela alma: y que parezca en la otra vida con este Tufon a la verguença a vista de todos los que estan assentados en el combite del Cielo. Que afrenta sera, ver que lleues alli por encomienda, colgando del pecho la torpeza, que tu para cometerla esperaste la escuridad de la noche, afrentandote que la supiesen los ojos mortales. Entonces se pondra tienda publica de cosas que tu te auergonzauas, entendiessse de ti vn solo confessor. Con este te engalanaran, para que entres a los ojos de Dios, y de sus Santos, al salir de la vida: *Iugum iniquitatum mearum in manu eius: conuoluta sunt, & imposita collo meo.* Y por estas y otras cosas tiene mas razon de congozarse y turbarse el alma, que deue a la justicia del Cielo, quando aprieta la enfermedad, que por otras desgracias y acontecimientos de la vida. Contal sentimiento dize aqui Dauid: Estoy enfermo, y estan turbados mis huesos y mi alma.

A vn Filosofo estando preso, entro vn ministro de justicia a dezirle que se aparejasse para morir, que le auian condenado los Magistrados de su Republica. Respondio: *Et illos natura*, a mi me condenan ellos, a ellos los ha condenado naturaleza, que es sentencia mas inflexible: bien pueden tambien apercebirse, que yo les notifico esta sentencia mas cierta. La enfermedad es la que trae este recaudo de parte de la naturaleza, y nos auisa que estamos condenados a muerte que nos apercebamos, y desste auiso se nos sigue la turbacion de alma y cuerpo que entenees se siente.

Presto sera contigo este negocio dize el deuoto *Contemptus mundi*, hablando dela muerte. Si escapares de vna enfermedad, no seran largos los plazos de vida que se añaden, que toda ella es breue y corta, quanto y mas las añadidas, que son como braças de cordel, que los pescadores de Ballenas despues que la han enclauado el harpon, la van alargando, porque se vaya desangrando y perdiendo los brios: es dar foga poco a poco para tirar della quando venga mas rendida. Y porque veays que no vamos leños del pñamiento de Dauid, acordaos que en otro lugar, hablando casi con las mismas palabras deste Psalmò, dixo, *Quoniam sagitta tua infixæ sunt mihi*, a su enfermedad llamò saetas, o harpon enclauado de la mano de Dios, porque es vn pecador en el mundo particularmente de los poderosos, de los Monarcas, de los grandes del Reyno. Ballena braua en la mar, no es testimonio: Ezechiel los llama

Ambr. sup. Psal. 37. iniquitatis poena, vbi fœ-noris accensione differ-tur.

6 Ioan. Gerson de se-quela Christi: Si es temeroso el morir, quiza sera mas peligroso viuir largos dias.

Thren. 1.

8 In iustitia est statera, cui que æquo pōdere tribuēs, quod suum est.

9

10

11

Socrates, vt refert Lærtius audiēs Atheniēs, adduxerūt te morti, respōdit & illos natura.

12

Ioan. Gerson de se-quela Christi.

13

Psal. 3. pre-ni. vers. 24. ma



Ezech. 12. ma aſſi hablando del Rey de Egypto, dize que  
Leonigen- es como el dragon de la mar que arroja eſpa-  
tū aſſimi- ñadas de agua, que Dios le ha de ſacar a  
latus es tu la playa con ſus redes, para que le coman las  
& Draconi aues, del Cielo. Y ſan Theodoro ſobre aque-  
qui eſt in llas palabras *Draco iſte quem formaſti*: para de-  
mari, & vñ clarar, que Dragon es el de que habla Eze-  
chiel, que anda en las aguas: dize *Draco iſteſt,*  
nubus. &c. *magnum Cete*, a la Ballena llama Dragon de la  
ſuper faciē mar, que Dios ha de ſacar fuera del agua don-  
a gribiciā de vine. Porq̃ ſi toda la mar fueſſe pequeña, cla-  
re. Theod. ro eſta que la ſoga que le fueſſen dando auia  
ſuper illud de ſer menor aſſi las largas que Dios da deſ-  
Pſalm. 103. pues de enclauados con el harpon de la enfer-  
Draco, quē medad de que pudiera luego tirar. Y va dan-  
formaſti: do ſoga, porque ſe vayan perdiendo los orgu-  
Drac. iſteſt llos de la mocedad: es alargar el cordel de la  
magnum Ce vida, mas como toda es breue, claro queda que  
te. ſus largas no pueden ſer largas: luego bien  
13 ſe puede dezir, preſto ſera contigo eſte nego-  
cio.

Paul. ad  
Theſſal. 4.  
ut quieſci-  
tis, & vel-  
trum nego-  
tiū agatis.  
16

Y llamo le negocio porque ſola eſta hora, y  
el cuydado della merece nombre de nego-  
cio que no nos dexé ocio, y de ocupacion, pa-  
ra entender, ni acordarnos de otra coſa, que  
nos quite el ſueño y la gana de comer, y haga  
que nos parezcan impertinencias las codicias  
del mundo, ſus regalos defabridos, y ſus lo-  
canias, liniañadas. De ſan Pablo ſe deprendio  
eſte nombre, que amoneſtando a los Theſſato-  
nicenſes ſobre eſte punto les dize: Ruego os  
hermanos que hagays vuestro negocio. Verda-  
deramente eſte ſolo cuydado nos deuria traer  
ocupado el penſamiento, y a ningun otro de-  
brianos tener por coſa de importancia, para  
llamarle negocio: y de quien aſſi no lo ſiente,  
podemos con entera verdad juzgarlo que de  
vn hombre, tras el qual viniellen corriendo  
ſus enemigos con la eſpada deſembaynada  
para matarle: y porque delante ſe pararon  
otros a darle muſica, hazer danças y represen-  
taciones, ſe embeſeſſe tanto en lo que vee,  
que no hizieſſe caſo de las eſpadas que vienen  
en los alcances, porque no las vé, y aunque  
otros ſe lo auiaſſen, no quieſſe boluer la ca-  
beça a mirarlas, Tal eres tu, quienquiera que  
lee eſtos renglones, o ſin leerlos ſabes eſtas ra-  
zones, y no te apercibes, ni miras lo q̃ te com-  
ple: ſiendo cierto, que deſde el punto que na-  
ciſte, te viene corriendo la muerte, como caça  
que ha de coger: y en eſeto no has de eſcapar  
de ſus manos: y porque te baylan delante los  
halagos mundanos, no te acuerdas de lo que  
viene a las eſpaldas, embeſeſado con el deley-  
te preſente, con la honra, con las comidas, con  
la conuerſacion, con las pretenſiones, con las  
priuanças (por no dezir con los robos) con las  
venganças, con los juegos, con las deſhoneſti-

dades, y con mil maldades: de las quales ha-  
zes negocios, y no de la hora de tu muerte,  
que verdaderamente lo es: la qual ſola te de-  
bria traer ocupado y atemorizado, como aquí  
a David, que viendo ſe malo, y la muerte en los  
alcances, da voces a Dios: *Miferere mei Domi-  
ne quoniam infirmus ſum; ſana me Domine  
quoniam conturbata ſunt oſſa mea.* Plazo Se-  
ñor, que ven mis deudas, y me excuſa la muere  
dilacion, para que pague aquí, y no en la cati-  
ſel del infierno.

## VERSO TERCERO.

Diſcurſo primero de  
la letra deſte  
verſo.

*Et anima mea turbata eſt val-  
de, ſed tu Domine, uſ-  
que quo.*

Mi alma eſta harto turbada  
mas tu Señor, haſta  
quando,



ROSIGVE David en eſte ver-  
ſo, el exagerar la congoxa de ſu  
eſtado miſerable, para mouer mas  
la miſericordia de Dios. Ha di-  
cho en el paſſado, ſer tanta la fla-  
queza a que llego ſu enfermedad, que en los  
hueſſos la ſiente: pero porque ay algunos que  
en los males traen aliento para eſforçarſe,  
y pueden hazer (como dizen) de las tripas co-  
raçon: añade que no paſſa aſſi en ſu caſo, an-  
tes le faltan las fuerças del cuerpo, y mucho  
mas los brios del alma: *Anima mea turbata eſt  
valde*: los hueſſos eſtan turbados, y el alma mas  
que turbada: el mas añadio: *Turbata eſt valde*,  
ya no eſpera remedio ſino de ſola la mano de  
Dios: por eſſo dixo luego. *Sed tu Domine uſ-  
que quo*: mas tu Señor haſta quando: como ſi  
dixera: A tal eſtremo de males he llegado, que  
ya es hora que acuda el ſocorro de tu parte,  
pues de la mia no ay que eſperar, agotadas las  
fuerças de cuerpo y alma.

El aſecto que aquí deſcubré, es vna repre-  
ſentacion verdadera de las anguſtias en que ſe  
vee

# Psalmio I. de la Penitencia,

vee vn pecador por su pecado: que a do quiera que mire, todo lo ve negro, adonde quiera que se buelua todo le falta: nadie le puede valer, sino es el mismo Dios a quien ofendió: como la garça que acostada de los halcones que vee a todos lados, tiene por bien de venirse a meter debajo los pies de los mismos cazadores, de quien huy a.

Y notad, que el que hasta agora como esclauo no se atreuia a pedir que no lo agostassen, sino que los agotes, fuesen con alguna piedad (que esto significan las palabras de atras: *Neque in ira tua corripisti me*) ya se buelue Dios con vn *Tu Domine usquequo*, quiere decir, como Señor viendome con mis congoxas, hazey del que no vee? Como tardays con vuestro socorro? Pudiera decir Dios: Yo porque te tardoy? Por que te hago harta gracia, en no acrecentar a los males, de que te quexas, las penas que mereces por ellos, pues son pecados, y tu mismo lo has confesado, que al principio del Psalmio te contentabas, con que se remitiesse algo del rigor del castigo: y ahora me hazes cargo que tarde, en sacarte de la congoxa que tus pecados te acarrearon. Es verdad (dize David) pero mirad Señor, que entonces ponía yo los ojos en mi y en mis males: y veya sus meritos, y conforme a ellos juzgaua que merecia el castigo de vuestra ira y furor: pero ahora los pongo en vos, y en lo que vos vlay con los rendidos, que es darles mas fauor, quando mas estan sin el: y por tanto os doy auiso del termino a que me tiene llegado mi mal: *Anima mea turbata est valde*: ya no miro a ella ni a su esfuerço, para esperar socorro sino a vos. *Sed tu Domine usquequo?* A quando aguardays Señor a socorrerme.

En las guerras (particularmente navales) suelen dexar aparte algunas galeras que estan a la mira quando se pelea, para acudir de refresco do vieren que van faltando las fuerzas de los suyos, a fauorecer los, y a alentarlos y desbaratar los enemigos. Parece que desta fue te nos quiere David pintar su caso, como que esta Dios a la mira, en las afflicciones de los que le apellidan padeciendo: y dize. Ea Señor, que me lleuan ya casi de vencida mis males, ya me faltan las fuerzas del cuerpo, y el aliento del alma: a quando aguardays a darme socorro, que en fin amigos y enemigos nadie le tiene verdadero sino.

en vos: no tardeys mas que:

me veo muy apretado:

*Anima mea tur-*

*bata est val-*

*de.*

**DISCURSO SECVN-**  
do, sobre el mismo verso tercero,  
*Que la congoxa y turbacion del alma,*  
*muchas vezes es prove-*  
*chosa para nues-*  
*tra salud.*

(?)



*Nima mea turbata est val-*  
*de, sed tu Domine usque-*  
*quo?*

A querer ponderar estas palabras (mi alma esta muy turbada) en otra significacion: lo mismo es turbar que reuoluer y en-

turbiar. Y las pudo David alegar a Dios, como medio para el remedio de sus males: porque el principio de nuestro bien, suele ser muchas vezes, entrar Dios turbando, y reuolviendo el cieno, y las inmundicias, que estan en el muladar de la conciencia de vn pecador: para que le huelan mal, le den en rollao, y le hagan aborrecerse de si mismo. *Commouisti terram* (dize el mismo David en otro lugar) *& conturbasti eam, sana contriciones eius, quia commota est.* Conmouiste y turbaste la tierra, sana sus axes, pues esta conmouida. La razon porque pide que la sane, es porque se ha enturbiado.

Quando algun dia a solas te representa Dios, y te trae a la memoria la torpeza de tus males, y comiençan a melancolizarte dentro de ti mismo, y te causan vn disgusto, vn desabrimiento: que piensas que es sino que anda Dios manoseando tus llagas, reuolviendo tus podres, y nauagando tu alma con temores que te turba, y te haze perder el color: y si agua turbia es ganancia de pescadores, aqui lo es de pecadores: con la melancolia del mal que hiziste, con el sentimiento y congoxa assienta y fragua mejor vna santa amonestacion, vn libro deuoto. Jeremias pintando vn pecador que lleva poco camino de reduirse al derecho del Cielo: dixo estas palabras: Nunca se trasego Moab, sossegado esta en las hezes de supe-

cado: pues no ayays miedo que le falte su punta de vinagre, ni que pierda el mal olor que tenia, hasta que se trasiegue.

Y Sofonias dize: *Visitabo super viros defixos,*

David Ps.

Jerem 48. Moab requirit in facibus suis neq. trans. l. tus est de vase in vas, & in transmigrationem non abiit, idcirco permanet sicut gustus eius in eo & odor illius non est immutatus Saph. 1.



aph. 1. *in ſagibus ſuis.* Yo hare viſita de los varones que eſtan enclauados en ſus hezes. Eſta viſita entiēdo y o como la q̄ llamays viſita de la carcel que hazen las juſticias, ſi algun dia la aueys viſto: Salga fulano: Porque eſta aqui? Por vna penden-  
 5 cia, por vn robo, por vna falſedad: eſte doblad le los grillos: a eſſe dadle tormento: eſto tro va-  
 ya a galeras. Eſto ſe llama viſita? Si eſta es. Pen- ſauades que era viſita de medico, que toma el pulſo, quitandose vnos guantes de ambar por-  
 que huela mejor: y buſcando cuentos con que  
 6 entretener? No es eſta la viſita que Dios amena-  
 za, ſino viſita de Alcalde de Corte, que viene a  
 7 hazer juſticia, y entrara preguntando quales  
 ſon los que hazian aſſiento en ſus hezes. No ſo-  
 lo te preguntara como hizille tal pecado, y re-  
 atreuſte a cometer otra vez tal maldad: ſino  
 tambien como te has dexado eſtar tanto tiem-  
 po en el mal eſtado? Porque viuſte tan de aſſiē-  
 to en tus vicios, no queriendo darte por halla-  
 do, en los remordimientos, y turbaciones de tu  
 conciencia? Y quantos deſtos hallara Dios en  
 ſu viſita, que reſillē a ſu mano, que no les traſſie  
 gue de ſus hezes, y hazen aſſiento en el ſuelo de  
 la cuba, deſcanſan en las immundicias de ſu con-  
 8 ciencia con vn ſoſiego, como ſi todo fuera lim-  
 pio: deſpues de auer cometido mil pecados, ver  
 ſu alegria, ſu deſenſado, ſus conuerſaciones, ſus  
 plazerres, ſus comidas, ſus feſtas, todo tan ſin ſo-  
 breſa'to: parece q̄ no ay mas bonança: es que tie-  
 nen las hezes aſſentadas: parece puro y limpio  
 lo que es impuro, y ſucio. Harto mejor fuera  
 que ſe turbara el agua de la piſcina, quiça que  
 ſanara alguno: Bien que ſubieran arriba las  
 vaſcoſidades, pero eſpumandola, y limpiando-  
 la: mas clara quedara, luego que ſe boluiera a  
 aſſentar. Es ſin duda provechoſiſſimo que ſe  
 7 turbe el alma, ſe entriſtezca y ſe congoxe, que  
 preſto aclarara el nublado de la penitencia, y  
 ſerenara el Cielo que por ella ſe abre, y deſcu-  
 brira otros mas hermosos y reſplandecientes  
 arreboles que tiene de puertas adentro. Pero ſi  
 nunca os turbays, ſino ay traſſiego no es mara-  
 uilla, que viniendo Dios a viſita, por ver los fru-  
 tos de ſu viña, los halle auinagrados: ſino ay ſer-  
 mon ni muerte de vezino, ni temor del juyzio  
 que os mueua, ſi os dexays eſtar ſoſsegados en  
 las hezes de vueſtras culpas, os hallara Dios de  
 ſabridos, y no buenos para el banquete cele-  
 ſtial. Dauid aqui la razon que alega para que  
 Dios le ſane, es, que eſtan turbados ſus hueſſos,  
 y ſu alma eſta muy turbada: *Sed tu Domine uſ-*  
*que quo?* Maſ tu Señor haſta quando dilataras  
 el darme ſanidad? Como ſi dixera: ſi eſpe-  
 ras mi turbacion, no ay porque de-  
 tenerte que harto turbado  
 eſtoy: *Anima mea turba-*  
*ta eſt valde.*

*Diſcurſo III. ſobre las poſtreras pa-*  
*labras deſte miſmo verſo III.*  
*Que el ſentimiento que Dauid*  
*tiene, le haze dexar la razon*  
*imperfeta ſin acabarla.*



*Ed tu Domine uſque quo?* Maſ tu  
 Señor haſta quando? Y no dize ni  
 ſe declara mas.

Eſta razon aſſi imperfeta, es vna  
 figura y manera de hablar muy  
 uſada en la lengua Latina, y aū en la Eſpañola,  
 dexar por acabar lo que vays diziendo, y paſ-  
 ſar a otra coſa: como quando amenazando a  
 otro dezis: Si yo le cojo, entre manos, el vera:  
 ſin declarar que es lo que ha de ver, y con eſſo  
 ſignificays mas que ſi lo dixerades. Caſi a eſte  
 tono interpretan algunos aquellas palabras  
 de Abraham, quando al monte donde eſtuuo  
 con el cuchillo deſembaynado, para ſacrificar  
 a ſu hijo, le llamo, El Señor verá, *Dominus uide-*  
*bit:* ſin añadir mas como ſi dixera, el verá en ca-  
 ſo ſemejante lo que paſſa por ſu hijo vnigenito:  
 Con eſta meſma figura el Poeta introduce a  
 vna diosa, amenazando a los vientos, porque  
 leuantauan tempeſtad en la mar: cō ſolas eſtas  
 palabras, *Quos ego:* Los quales yo ſin explicar  
 mas como ſi dixera en Eſpañol, yo los hare a  
 ellos: y luego tira la rienda a la lengua que no  
 diga mas: en lo qual moſtro mas ſañā, que en  
 todo quātō cō largas razones pudiera hablar.

Genef. 22.  
 uſque ho-  
 die dicitur  
 in monte  
 Dominus  
 videbit.

Virg. Aen-  
 eis 1. Quos  
 ego. Sed  
 motus præ-  
 ſtat compo-  
 nere flu-  
 ſus.

El aſſecto deſta manera de hablar aſſi im-  
 perfeta, es, dar a entender, que no cabe por los  
 labios lo que ſiente el coraçon: ora ſea triſteza,  
 ora alegria, enojo, miedo, amor, aborrecimien-  
 to, o otro qualquier aſſecto vehemente, mue-  
 ſtra, que de muy lleno el pecho, quando va a  
 dezirlo, ſe embarça, por ſer mucho, ſe detiene  
 en la boca, no cabe al ſalir: como quando ay  
 mucha gente en vn ſermon, y acabado quieren  
 ſalir a vna, que ſe aprietan vnos a otros en los  
 humbrales de la puerta, y ellos miſmos ſe  
 eſtoruan. Mas aprieſſa ſalieran, ſi ſe dieran me-  
 nos priueſſa, y los vnos ſe dexaran eſtar mien-  
 tras los otros vaziauau. Aſſi eſtando el co-  
 raçon lleno de algun vehemente ſentimiento,  
 quiere el alma darlo a entender todo: y como  
 no cabe junto, comiença lo, y no lo acaba: lo  
 vno a lo otro ſe embarça. Fue como aſſomarſe  
 a la puerta: y por no caber al ſalir quedarſe  
 detenido.

A lo miſmo quieren algunos reduzir los  
 ſuſpiros que ſuelen dar los aſſigidos: y dan por  
 cauſa, que como el mucho ſentimiento no  
 puede caber por los labios, arroja el alma ſi  
 quiera

Suſpiria ſūt  
 ſcintillæ vel  
 radij paſſi-  
 onis animi  
 ſupramodū  
 repletis.

## Psalms I. de la Penitencia

5 quieta vnos rayos, que son los suspiros', casi de la manera de vn cohete, si le dan fuego: y por otra parte le tienen que no pueda subir a donde le tira la fuerza del fuego de dentro, que esta resonando y echando chispas: y segun ello los suspiros son vnas centellas del dolor detenido que el alma siente.

Hispani idiomatis phrasia, re-bentar de pena.

6 No dexa de ayudar esta manera de declarar, ver que en nuestro Español para significar algun gran dolor, solemos dezir (que citamos por rebentar de pena) como que no cabe en el pecho lo que siente: luego no va fuera de camino, dezir, que no cabe por los labios, y solamente arroja el alma algunas centellas, que son los suspiros.

Oratio ex imperfecta si- gnificans Græce Apopetis, Latine Eclipsis dicitur.

7 Y porque no se le antoje a alguno, que es comento, o imaginacion mia, quiero que se paya, que en el mismo vocablo con que los Griegos y Latinos nombran esta figura, nos enseñan casi todo lo dicho: la qual en Español no tiene nombre, en Griego se llama Apopetis, y en Latin Eclipsis: tomádo la semejança del Eclipse de la Luna, o del Sol, el qual (como es notorio) quando se eclipsa, no se ve todo: porque se puso algun embaraço delante, que parte le encubre, parte le dexa descubierta. Así quando vn alma congoxada o enojada va diciendo vna razon, y la dexa sin acabar, da muestras que halla algun estoruo que detrua y encubre lo que falta por dezir, y que la vehemencia de su passion es tan grande, que ella misma se embaraça el passo, y no pudo darse a entender del todo: parte se manifesto por las palabras que dixo, y parte se quedo eclipsado en el pecho por las q̃ no dixo, y la mitad callada, de callada habla mas que la que se dixo.

Cur Ecclesiasti- cum Pascha te toties re- petat alle- luya.

8 Este pienso yo que es el intento de nuestra madre la Yglesia, en el tiempo de la Pascua, quando quiere mostrar su mayor gozo, por la resurreccion de su Esposo: y nos combida a los loores de Dios: no diciendo otra cosa, sino Alleluya alleluya. Que es aquello no se puede declarar mas, y referirnos mas a la larga las razones de su alegría sin repetirnos tantas vezes vna sola palabra? Pareceme a mi, que se puede comparar la Yglesia en aquellos dias a vna ampollita llena de agua de olor, que si de golpe la bolueys, como es angosta la boca, y quiere salir todala de dentro, no cabe, es menester sacudir el pomo: y entonces arroja vnas gotas sueltas, que no hazen hebra. Así en aquel tiempo podeys llamar a la Yglesia ampolla llena de agua de Angeles, que de la tristeza de la semana santa, se ve vuelta de golpe a tan grande alegría, como es la de la triunfante resurreccion de su Esposo: no sabe esparzir el licor suauemente encerrado en su pecho,

sino a gotas así sueltas, que no hazen hebra ni razon, Alleluya, alegría, alleluya, sin dezir de que, ni el como, o porque del contento, mas que por assomos principiaados, parece q̃ no acierta a dezir razón entera, y las da a bocadillos, como pan bendito. Es la causa, ser tan grande su gozo, que no cabe en la boca quanto siente: y lo dize a migajas, quedandose lo demas en su pecho eclipsado. Pues de la misma fuerte las palabras de nuestro verlor: *Sed tu Domine usquequod* Y tu Señor hasta quando? sin acabar de pronunciar lo que yua a dezir, da a entender lo mucho q̃ ay en aquel pecho q̃ queria brotar: y al salir por los labios, lo vno alo otro se embaraça do sin verse dello mas q̃ los assomos: y por ello las pocas que habló, salen como preñadas de otras muchas que callo, las quales yua a pronunciar, y no cupieron: como si dixerá, Señor, hasta quando me detendras entre estos mis temores de tu jayzio, sin responder con buen despacho a mi suplica? Hasta quando consentiras que me aflijan desta fuerte mis males de cuerpo y alma? Hasta quando tardaras en socorrerme? Hasta quando te mostraras enojado conmigo? Ni el pado dezir todo lo que sintio ni yo ahora sabre darlo a entender: en fin dixo mucho mas con las palabras que callo, que con las que hablo.

Es cola maravillosa, que el silencio tenga la lengua mas parlara, y que mejor se sabe declarar, que todas las eloquencias del mundo. Si preguntassen a vno, si es possible con tinta negra pintar vn hombre blanco: así a primera faz parece que quienquiera respondiera, que no podia ler: y no ay cosa mas ordinaria. Antes si pintays la adoracion de los Magos, cõ vn carbon en la pared, mas le gustareys en la cara del Rey negro, que en la de los blancos. Porque para ellos solo llega el carbon a rasguñar las sombras, las cejas, los pelos, la barba, vnas, rayas por los labios, y otras, por la circunferencia del rostro, y lo vazio de entre raya y raya, es el rostro blanco: y para el Rey negro auer de encarbonar todo vn palmo de pared que ocupa su cara, y solo los dientes no se han de poner del carbon: pero el rostro blanco con seys rayas negras, queda formado en lo hueco dellas, no de lo que tizno la tinta de carbon sino lo que dentro de las lineas quedo en blanco, de fuerte que lo que no pinto, dize mas que lo que pinto. Pues desta manera es la pregunta. Si es possible dezir mucho sin hablar? Parece que qualquiera dixerá que no, Pero es muy al contrario, que manifestando la lengua mas de los assomos del coraçon, por ellos se trasluce todo, y señalan los afectos del alma en cifradiziendo pocas palabras, y dexando otras en vazio a las que se callan descubren mas de

II

12

13  
Silentium a-  
liquando lo-  
catione lo-  
quacione.

14

vuc-



vuestro pecho, que las mismas que pronuncia-  
tes.

Y así quando leeys que vn Psalmo dize. A  
tus alabanzas, Dios, se deuen cantares y hym-  
nos en Syon: y otro interprete del mismo  
Psalmo traslada: *Tibi silentium laus in Sion*: Tus  
alabanzas, Señor, se celebran con silencio en  
Sion: no entendays que es letura contraria la  
vna de la otra, antes es muy conforme: puesto  
que la vna dize, que con cantares: y la otra, que  
con callar se celebran los loores de Dios: porq̃  
quiere dezir, que los Hymnos que se cantan a  
Dios en su loa, han de ser tales, que muestren,  
que no acaban de dezir lo que sienten, que ca-  
llan lo medio: y esso que se passa en silencio, di-  
ze mas que lo dicho.

Para prueva dello el mismo David en otro  
Psalmo comienza diziendo: *Benedic anima mea  
Dominum*. Bendize alma mia a Dios: combida  
a su alma para que alabe a Dios: y tal proemio  
pedia sin duda que tras el siguiessen muchas y  
y muy largas alabanzas: y no se siguen, antes  
buelue luego la hoja, y dize: *Dominus Deus meus  
magnificatus est vehementer*: El Señor Dios  
en si mismo engrandecido esta grandemente:  
parece que puso los ojos en Dios, para mirar  
por donde comenzaria a bendecirle, y buelue  
los a baxar sin dezir alabanza, ni grandeza al-  
guna: solo que esta muy leuantado, y no pue-  
de subir tanto su lengua: veys ahí el Hymno q̃  
se ha de cantar a Dios en Sion, tal que callado  
diga mas que si hablara.

En otro Psalmo comienza el mismo con es-  
tas palabras: Alabad todos a Dios, porque es  
bueno: y porque duran mil siglos sus miseri-  
cordias: y tras esto acude: *Quis loquetur poten-  
tias Domini, auditas faciet omnes laudes eius*,  
quien ha de hablar de los poderes de Dios, y  
contar a los hombres sus loores? Quien? Vos  
David, que combidays a los otros a ello. Res-  
ponde: Yo digo Señor, que os alabare con po-  
ner el dedo en mis labios, y atapar mi boca,  
que en ella no cabe lo que de Dios siento.

A vn Filosofo sabio preguntó su Emperador,  
que cosa era Dios? Que se lo dicsse a entender  
con claridad. Respondio, que no vsaba hablar  
de repente, que le dicsse vn dia de plazo, y que  
al otro vendria a dezirselo. Muy en hora bue-  
na, dixo el Emperador. Venido el otro dia: Bié,  
que me dezis de Dios, buen Filosofo? Señor, la  
materia de que me preguntays, no es para res-  
ponder de ligero, dadme mas plazo, porque ha-  
ble con mas certeza: tres dias aue menester  
para pensarlo. Passados, Ora sus harto tiempo  
aueys tenido para determinaros en mi pregün-  
ta, aora grãdes cosa me aueys de dezir de quẽ  
es Dios? Responde: Señor, cierto que para de-  
zirlo sin errar, tengo necesidad de mas tiem-

po: vuestra Magestad me de veynte dias de  
plazo: y no pido mucho para lo que siento que  
es menester. Passados esperole con gran deseo,  
por ver lo que diria en cosa tan pensada. Res-  
pondio, Señor, es tan grande Dios, que confies-  
so que no alcanço a saber dezir lo que me pre-  
guntays: algo de su grandeza barrunta mi pe-  
cho (pues veo que por alto no llevo alla) pero  
esso mismo que rastreia, no acierta a dezirlo la  
boca.

Ora, no os parece que con estas dilaciones,  
con estas preñeces, y al cabo no dezir nada, di-  
xo mucho mas que si hiziera grandes razones  
mientos de la alteza y magestad de Dios? Así  
David en este verso, auendo contado las an-  
sias en que su alma esta puesta, con el gran te-  
mor del iuyzio diuino, buelue a Dios y dize-  
le, Señor, hasta quando? Esa oracion que no aca-  
ba, ni acierta a dezirlo que siente. El que dize  
las razones muy cortadas, grandes cumplimen-  
tos, con vnos periodos muy largos, sin trope-  
çar en ellos, no le creays todo, que quien mu-  
cho siente, no habla tan bien. Vereys la otra q̃  
se le despide el hijo que va a Indias, y del mu-  
cho dolor no acierta a dezirle palabra, habian  
sus ojos llorando, el pecho solloçando, pero la  
lengua se le enmudecio. Quando lleuan a en-  
terravno, pensays que los que mas sienten, son  
los que le acompañan a la Iglesia, voceando  
arengas de lamentaciones? Que no. Mas lo  
siente la que queda biuda en casa, cuya lengua  
se entorpecio, y aun los ojos se le secaron, y ni  
a llorar acierta. Seneca dize: *Parue cura loquũ-  
tur, ingentes stupent*. Los cuydados pequeños  
son parleros, los grandes nos assombran y en-  
mudecen. Condicion general de todas nue-  
stras pasiones, quando son vehementes, el des-  
seo, amor, temor, o qualquier otro afecto, quã-  
do es grande, crecenle las manos, y menguan-  
le los labios. Aqui vereys como le falta légua a  
David, y no dize mas de a medias lo que ania  
de dezir: Y luego en el verso sexto le sobran la-  
grimas, penitencia, y obras.

*Discurso quarto, sobre las mismas  
palabras ultimas deste verso  
tercero: Que es señal de tener a  
Dios cerca, sentir mucho su au-  
sencia.*



*Ed tu domine usquequo?* Notad  
mas sobre estas mismas palabras,  
Mas to Señor hasta quando? Que  
de presto se congoxa David. Ha-  
dicho solos dos versos, y al terce-  
ro tantas ansias, *Halta quando Señor?* Como  
si ha-

17  
David. Psal.  
205 Confite-  
mini Dño:  
quia bonus,  
quia  
in seculum  
misericordia e-  
st. Quis lo-  
quetur potẽ-  
tias Dñi.

18  
Refert Tull.  
Tuscul. 5. Hie-  
ronem Sici-  
ronẽ Siciliae  
tirãnu quã-  
sisse a Simo-  
ni de Philo-  
sopho quid  
nã sit Deus.

19

Hoc Psalm.  
vers. 6. La-  
crimis meis  
stratum in-  
gabo.

1

D

si ha-

# Psalmos I. de la Penitencia,

si hubieran pasado mil siglos. La razón es, porque son mil los tragos amargos que passa vn alma que bien siente, estando vn punto sin Dios. Si a vos se os haze la noche larga, porque a la mañana esperays confesaros, y por la congoxa de veros en mal estado, os parece q̄ el Sol trae los pies de plomo, y no acaba de amanecer, tenedlo a mucho lo que gran señal de estar cerca Dios. Dizelo Esaias cō estas palabras: Mi alma te desseo de noche, y con mi espíritu dentro de mi corazón, de mañana velare a ti. Como si dixera: Quereys saber si mañana auer de velar a Dios, ser su obrero, y trabajar en las labores que el ama / pues podreyslo barrutar, si la noche antes echastes menos a Dios, si os hizo falta su falta. Vn Doctor da por razón de la madrugada de las tres Marias el día de la Resurrección del Señor, para yr al sepulchro, el auer de antenoche comprado los bálsamos para le vngir, aquel cuydado anticipado las despertó con el desseo que comenzó su sueño, despertó despues su vigilia. Deseote mi alma, de noche y de mañana velare a ti. Y notad, que aquella palabra *Desiderauit*, de que vsa Isaias, en Latin quiere dezir dos cosas: Conuiene a saber, faltar y desear: quando algo falta, se dice *desideratur*: lo mismo quādo se desea. Y nace la vna significacion dela otra: porque quien siente que algo le falta, luego lo desea, si es cosa que el faltarle, tiene por falta: y por ser dos cosas tan juntas, y casi vna misma, no gasta el Latino dos palabras en significarlas: con vna sola tiene harto, que diga lo vno y lo otro. Parece que no pudo persuadirse que podia auer en el mūdo, echar vno de ver que le falta algun bien, y no lo desear: y así no le es menester palabra que diga lo vno sin lo otro. Luego si el mayor bien de nuestra alma es Dios, no desearle quando estamos sin el, sera vicio indícible, alomenos en lengua Latina. Quereyslo ver? Indícible, no es lo que no se puede dezir: Si: pues este vicio falta de bien sin desearlo, no se puede dezir en la frasi Latina: pues en diziendo *desideratur*, faltava dicho *desideratur*, desease ello que falta, que el mismo vocablo significa juntamente las dos cosas: la vna sin la otra no se puede dezir, es indícible: y siendo como es vicio, sera vicio indícible. Faltar algo bueno, y no se desear, no lo admite por posible el Latino. Y si en Romance vemos lo contrario, que estando muchos sin Dios, no le desean con veras: es porque los tales tampoco tienen por falta de veras esta falta: pero quien tuuiere ojos para echar de ver qual es su mal, o su bien, dira sin duda con el Profeta: *Anima mea desiderauit in nocte*. Echó menos mi alma tu compañía, o estar sin tanto de ti como en ella cabe: y por esto te desseo *desiderauit te*: en entrambos sen-

tidos, el vno de tu ausencia, el otro del afecto y hambre por hallarte. Del desseo de la noche se siguió el madrugar por boluerte a cobrar. *De mane vigilabo ad te*.

Sabeysen que va esto en q̄, sino es q̄ cō la luz nadie ve, lo que le falta, o le sobra: y ay algunos pecadores tan rodeados de las tinieblas de sus vicios (que aunque estan sin Dios) no echan de ver esta falta: Otros ay, en cuya casa va ya amaneciendo el Sol, o alomenos estan como entre dos luzes: ya veen algo antes que llegue, porque viene cerca. Pecadores penitentes, que se angustian por verse sin Dios, que ya echan de ver su falta, y desean el remedio: sin duda ya le tienen, o alomenos les viene ya amaneciendo el Sol: sin el no pudieran ver lo que les falta: *Sed tu Domine usquequo?* Dize nuestro Profeta: Mas tu Señor hasta quando? Congoxays os David, de que os falta o tarda Dios? Pues tenedla por cierta señal de que esta cerca: que así como el ayre de la caça vezina despierta el sentido del galgo a que la busque con mas cuydado: así los resplandores de Dios, quando no esta muy leuado del alma penitente, casi por el olor que ya siente, causan en ella las ansias de ganarle, y boluer a su amistad y compañía: tal es aqui la congoxa de David: *Sed tu Domine usquequo?*

Por remate deste discurso, quiero que entendays la alteza destos versos de David, que no solo son santos, sino tambien tan leuados de estilo, que los Poetas profanos, que la fama mas celebra, no le llegan. Y porque lo veays los curiosos de la Poesia Latina (que los Romanistas no se si entenderan lo que voy a notar: pero direlo lo mas claro que yo supiere) Leydo auer con quanto encarecimiento engrandecen, y alaban los comentadores de Virgilio aquel verso suyo que dize,

*Obstupuit, steteruntque comae, & vox faucibus haesit.*

Quedo atonito, espeluzaronse los cabellos, y pego-sele la palabra a la garganta.

En el qual pinto vn gran espanto y miedo, Y ponderan los mas ingeniosos de sus expositores la perficion del verso (y con razón.) Porque retrata los afectos que causa el temor: tan al natural, que no solamente los dize con la significacion de las palabras de que vsó, sino tambien los muestra casi a los ojos, con las mismas sílabas, y con la manera de pronunciarlas, y escriuirlas. Lo qual se ve en particular en aquella palabra *Steterunt*, de que vsa: cuya sílaba del medio de su naturaleza y ordinario modo de pronunciar, ha de estar tendida, porque es larga: y auia de dezir *Steterunt*: y el la puso bre-

Isai. 26. Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritus meus in precordiis meis, de mane vigilabo ad te.

Marc. 16. Emeruit aromata, ut venientes vngerent le-

Bonū quod deficit, non optare, vitium est in dicibile Latinaphra-

10 Virgil. Aeneid. 1. Obstupuit, steteruntque comae, & vox faucibus haesit.

11



breue en la medida del verſo, como ſoſtenida y leuantada, dixo *Steterunt*, porque quifo no ſolo decir, ſino muſtrar al ojo, que los cabellos que ſegun ſu modo ordinario, eſtan caydos y ſentados en la cabeza, ſe erigaron cō el miedo: y para ello uſo con grande ingenio, de vna palabra que ſe fuele pronunciar aplomada, y el en ſu verſo la pronuncia erigida: de fuerte que la poſtura de la dición, declare la poſtura de los cabellos del aſcendido.

Yo para mi tengo, que no ſe puede negar q̄ Virgilio y otros Poetas en ſus libros hurtarō cosas de la ſagrada Eſcritura. Y para prouea de lo no quiero hazer argumento de que en la *Bibliotheca Sanctorum Patrum*, eſta recopilada la paſſion de Chriſto, en verſos de Virgilio en la qual ſi algunos ay violentados: otros parte del ſon proprio. De dōde auia Virgilio de negar a decir. *Iam noua progenies celo demittitur*. Y a la nueua decendēcia no ſembia el dōto Gielo (aunq̄ lo aplique a vno de ſus Emperadores) ſino fuera aludiendo a lo que quiza ſu leydo en la ſagrada ſcra, de la uenida al mundo del Meſſias: y otras mil cosas a eſte coño, que vn moderno curioſamente notō, y pōt ſer de mano no le alego. Pero bien puedo alegar, q̄ ſant Iuſtino martir en la Apologia ſegunda *Pro Chriſtianis*, afirma que el manſar que Heſtōdo Poeta Griego antiquiſſimo reñere en ſus verſos, que uſauan los dioses, y dāna immortalidad (a q̄ llamo Neſtar y Ambroſia) ſue fingimiento fundado en lo que las ſagradas letras dizen del arbol de la vida del Parayſo terrenal. Y en la verdad ſiēdo los Poetas hombres curioſiſſimos, y que ſe aprouecharan para ſus eſcritos de lo que leyan: no ſe yo como podemos negar, que algunos leyſe los libros de los Hebreos (nacion con que tuuieron paces y confederaciō, ſegun ſe eſcriue en el libro de los Machabeos) y tambien q̄ ſe aprouecharſen dellos en cosas. Yo no quiero afirmar, que el verſo de Virgilio que auemos traydo, tan alabado de ſus comentadores, le deprēdio deſte q̄ vamos declarando de nueſtro Profeta: pero digo que lo pudo deprender: tan ſemejantes ſon, que caſi ſon vno. La diferencia q̄ yo hallo, es, que en el de Virgilio fueron palabras, lo que en el de Dauid obras. El dixo. *Obſupuit*, aſſombroſe: y Dauid: *Conturbata ſunt offa mea*: *Et anima mea turbata eſt valde*: Turbaronſe mis hueſſos y mi alma: mirad ſi ſe reſponden? El dixo: Los cabellos ſe le erigaron: y eſto con palabras tales, que ellas miſmas van erigidas: representando en la prouinciacion lo que ſignifican, vn *Steterunt* erigido: y Dauid muetra ſu turbacion con razones tales, q̄ ellas miſmas ſe veen que van turbadas: pues ſiēdo Dios el ofendido, ſe quexa el que le ofen-

do. Y dize: *Tu Domine uſquequo?* Tu Señor, como tanto te deſcuydas? Es razon de hombre turbado, que ella miſma representa la turbacion del alma que la va diziendo. Y finalmente Virgilio dixo: *Vox faucibus beſit*. Hele ſele la palabra en la boca, y aqui Dauid muetra lo miſmo por la otra, que no acabo ſu razon, y la dexo imperfecta, diziendo. Tu Señor hasta quando, ſin dar fin a lo que va a decir, ſin rematar la razon entre los labios, pegoſe la palabra, no acabo de ſalir. *Vox faucibus beſit. Sed tu Domine uſquequo?*

## VERSO QVARTO.

Discurſo primero de la letra deſte verſo.

*Conuertere Domine, Et eripe animam meam: ſaluum me fac propter miſericordiam tuam.*

Bolucte Señor, y libra mi alma, y ponme en ſaluo por tu miſericordia.

**D**ECLARO en los verſos paſſados el gran temor que tiene del ſeuero juizio de Dios, recelando q̄ la enfermedad preſente le emplaſaa: ya para tomarle reſidencia, y el temor della le ponía en tanta anguſtia y congoxa, que las fuerças, no ſolo del cuerpo, ſino tambien del alma le deſfallecen. En tal aprieto ſuplico a Dios le acudieſſe, y no dilataſe a mas largos plazos el ſocorro. Agora uſa de vnas palabras blandas y acariciadoras. *Conuertere Domine*. Bolucte Señor, conuiene a ſaber a mi, y dexa tu enojo.

Es vna manera de hablar, uſada entre hombres que han ſido amigos, (ſi a caſo el vno ſe deſpide agrauado, y el que queda le peſa de la ocaſion que dio) decir, Ea ſeñor, bolued ſea, ſeamos amigos, no aya mas enojo: Aſi Dauid *Conuertere Domine*, no paſſe Señor, tan adelante el enojo, bueluaſe a ſoldar la quiebra de nueſtras paſſadas amiſtades, y no moſtreys el ſentimiento q̄ contra mi teneys, en tiempo que me veyſ tan neceſſitado de vueſtro ſauor

D a Se

2  
12  
13  
14  
15

Virg. Eglo.  
4. iam noua progenies celo demittitur alio.  
Iuſti. martir apolog.  
2 pro Chriſtianis alle  
ritōmen  
tum Poetarum de Neſtare, & Ambroſia cibis  
Deorū, immortalitate confe  
rētibus, deſumpta ex  
Genēſi ad imitationē  
fructus arboris vitæ.  
14  
a Macha. 8.  
ſedus initū eſt inter  
Hebræos, & Romanos.

16

3

# Psalmo I de la Penitencia,

Eccle. in an  
riphona ad  
Virginem;

Semejante es lo que la Yglesia pide a la Virgen en aquellas palabras: *illos tuos misericordes oculos ad nos conuertere*. Vuestros ojos de misericordia boluedlos a nosotros: como si diera Señora, aunque esteys algo de quiebra con los mortales, porque os ofenden las ofensas hechas contra vuestro hijo: cō todo, no passe mas adelante el rompimiento, bolued nos a mirar, que como ay vn basilisco que mata mirando, es justo que aya vna paloma, que mirando de vida, para que toda se emplee en recompensar con deuida penitencia las ofensas, por las quales merecimos el desuio de vuestros ojos. Pues lo mismo dize David: *Conuertere Domine*, buel uete aca Señor.

4 Aug hic, &  
conf. 2. c. 11  
retinebant  
me mugz  
nugarū, &  
vanitates  
vanitatum,  
antiqua a-  
micz mez,  
& succutie  
bant vestē  
meam car-  
nalem.

*Eripe animam meam*, y libra mi alma, San Agustín declarando estas palabras, dize así: *Eripe tanquam inherentem perplexitatibus huius seculi, & spinas quasdam dilacerantium desideriorum in ipsa conuersione patientem*. Libra mi alma. De que pedis que os libre? Yo lo dire (dize san Agustín) de que parece que me atan las manos, y me echan grillos a los pies mil dificultades, y mil inconuenientes deste siglo, quando trato de dexarle del todo y yrme a vos: *Eripe me inherentem perplexitatibus huius seculi*. Parece que los contentos y bienes de la tierra, que para acariciar y atraer vn corazón humano, son flores verdes, y flores que le estan combidando: si quiere dar la buelta, y saltarse de medio dellas, toda esta arbolada fresca y florida, se buelue çarcas, que le estan deteniendo con sus espinas: y mientras mas se es, fuerça a apartarse, mas le punçan y detienen hasta sacar la sangre, y rasgarle las carnes. Y así aueys de entender lo que Christo nuestro Señor dize en el Euangelio, que las riquezas son espinas, porque ay dos fuertes dellas: vnas derechos, como de cambronera: otras arqueadas como de çarga. A las postreras se pueden comparar las riquezas, porque al entrar no lastiman, y al dexarlas, si. San Gregorio declarando este verso, va casi por el mismo camino:

5

6 Mat. Aliud  
accidit in-  
ter spinas.

*Eripe animam meam* (dize el) *quia detinent il- lam uesperes carnalium delectationum, & secularium illecebra voluptatum*. Los regalos del siglo, que para llevarme tras si, son caricias: para no dexarme apartar, se bueluen espinas: son Sirenas halagueñas hasta cogerme, y luego les crecen vñas de harpias para no soltarme. Aconteceles a los hombres en los cōtentos del mundo, lo que a la oueja simple, que vee debaxo los çarçales la yerua verde, y por comerla se va entrando, y juntamente ençarçando, y quando quiere dar la buelta, se vee tan presa, que o se quedara alli, o con grande dolor dexa ra en las vñas de las çarcas muchas vedixas de su lana, y aun a vezes parte del pellejo. Aquí

Grego. hic.

*Eripe animam meam* (dize el) *quia detinent il- lam uesperes carnalium delectationum, & secularium illecebra voluptatum*. Los regalos del siglo, que para llevarme tras si, son caricias: para no dexarme apartar, se bueluen espinas: son Sirenas halagueñas hasta cogerme, y luego les crecen vñas de harpias para no soltarme. Aconteceles a los hombres en los cōtentos del mundo, lo que a la oueja simple, que vee debaxo los çarçales la yerua verde, y por comerla se va entrando, y juntamente ençarçando, y quando quiere dar la buelta, se vee tan presa, que o se quedara alli, o con grande dolor dexa ra en las vñas de las çarcas muchas vedixas de su lana, y aun a vezes parte del pellejo. Aquí

David (segun Agustín y Gregorio) pide a Dios libre a su alma, que esta ençarçada entre las espinas de los deleytes mundanos, que la detienen, y medio hazen fuerça. E interpretanle así, porque quisieron hablar con todos aquellos que tratan de cōuertirse de veras a Dios: los quales de ordinario padecen tales dificultades, quando intentan de dexar sus acostumbra- dos contentos.

Pero el Papa Innocencio III. comentando este verso, sigue otra vereda y dize, *Eripe animam meam a presenti miseria*. Libradme de la presente miseria. Y qual es esta? La que he dicho en el verso pasado, en que me veo, faltan- dome ya las fuerças del cuerpo, y del alma, por la gran congoxa y temor que me cerca. Y parece este sentido mas literal, por ser mas en consecuencia de lo que ha precedido. De fuer- te, que no habla aora de la fuerça que los de- leytes hazen al pecador, para detenerlo en su pecado: lo que pretende es, continuar la razón començada, echando a Dios nueva petición. Primero dixo. Bolueos Señor aca, y aquí añade; Dadme la mano, leuantadme, sacadme de sta afliccion en que me veo de la congoxa y mie- do de vuestro juyzio y mis pecados: Alentad- me Señor con alguna buena nueva, y esperan- ça del perdón: *Eripe animam meam a presen- ti miseria*. Y así sera su intento: Señor, aunque yo os aya dado ocasion de que esteys enoja- do contra mí: pero *Conuertere & eripe animam meam*. Esperad Señor vn poco, bolued aca, o- miendense los yerros, y continuese el amistad. Y mostradme la luego en librarme de la afli- cion en que me veo: en la qual me ha puesto la congoxa de mis dos enfermedades, de alma y cuerpo, juntamente con la memoria del terri- ble rigor de vuestro juyzio, de que me veo cer- ca. *Eripe animam meam*.

Y luego añade: *Saluum me fac propter mi- sericordiam tuam*. Pontdme en saluo por vuestra misericordia. Es otra petición mayor. El mis- mo Innocencio III. la declara con estas pala- bras: *Saluum me fac in aeterna gloria*: ponedme en saluo en el puerto seguro, que es la gloria. Aquí remata y concluye su petición, o sus pe- ticiones. Primero pidio, que no fuesse conde- nado en el juyzio y furor de Dios, sino castiga- do con pena temporal: y en el segundo verso, y el castigo temporal sea con manos blandas: *Miserere mei*, con piedad: y luego (como hijo criado de su padre con regalo) para que no ca- stiguen su trauesura, alega que esta malo: *Infir- mus sum: sana me Domine*: fue otra petición, y tras ella: Señor, ya como amigos, sacadme de mi trabajo: *Eripe animam meam*. No ueys, que adelante va en las peticiones? pues espo- rad a la postrera: *Saluum me fac*. Entonces aureys

Inno. 4. hic  
Eripe ani-  
mam meā  
a presenti  
miseria.

10

11

12



aureys acabado con mis demãdas, quãdo me pongayſen la gloria. Guſta Dios que entreys con pies de lana: y que el andrajolo mendigo, que al principio ſolamente pedia le dexaſſen acostar en el pajar, o recogerſe en el zaguan, porque llouia: tras eſſo poco a poco pida toda la caſa, y que le ſiente Dios conſigo ala meſa, y coma de ſu miſmo plato.

Todas eſtas peticiones, tanto ſien como de mando, las concluye diziendo: Señor, todo lo pido en virtud de vna partida que teneys en vueſtro poder en fauor mio, de tanta y mayor cantidad: *Propter miſericordiam tuam*, por tu miſericordia. Eſta es la partida en que eſtruan todas mis peticiones, que todas ellas ſon tontadas, y vueſtras miſericordias no tienen cuento: mas mōtan ellas que mis males y mis peticiones: *Conuertere Domine & eripe animam meam*, & ſaluum me ſac propter miſericordiam tuam.

**Diſcurſo ſegundo, ſobre el miſmo verſo quarto, Que el romper las amiſtades con Dios, comiença de noſotros, y para boluerlas a ſoldar ha de començar de Dios.**



*Conuertere Domine & eripe animam meam*. Buelue Señor, y libra mi alma.

Aug. hic. Mi padre S. Aguiſtin dize aqui: *Conuertere Domine, qui prius a uer ſuſeras, ut ego conuerſar ad te*. Quiere dezir, Señor, aunque nadie os pierda de viſta, ſino quien os buelue las eſpaldas: pero para bolueros a hallar deſpues de perdido, es menefter, q̃ vos buſqueys al que os perdio: el por ſi no os fabra hallar. Para romper las amiſtades con Dios, el primero que comieça es el pecador; y para ſoldar la quiebra, y tornar a hazerſe amigos, ha de ſer començando de Dios. Es neceſſario, o pecador, que el ſe buelua a ti, para q̃ tu te bueluas a el: ſu buelta te haze a ti dar la buelta. Y aſſi David aqui echando de ver la grã neceſſidad q̃ tiene de buſcar a Dios y boluerſe a el, le ſuplica q̃ Dios miſmo ſea el q̃ ſe buelua, y le buſque, y le libre de ſus culpas.

S. Pablo parece que atendio a eſte pensamiento en la epiſtola que eſcriuió a los de Eſeſo: en la qual va como glioſſando las palabras q̃ Dios dixo a Adan, quando le entrego a Eua por eſpoſa, que ſon: Dexara el varon ſu padre y madre, por la compañía de ſu muger. El año de, que eſte es vn gran ſacramento, y ſe entien- de de Chriſto y ſu Ygleſia. Pregunto yo agora,

en que eſta ay el myſterio, o ſacramento? Muchas vezes leemos eſtas palabras, y no ſe ſi reparamos tanto en ellas: En que conſiſte eſte grande ſecreto, o myſterio? Entiendo yo cierto, que en no auer ſeñalado la afeccion en la muger, ſino en el varon: no dixo que ella dexaria padre y madre por el, ſino que el los dexaria por ella. Eſta deligualdad encierra en ſi vn gran myſterio entre Chriſto y la Ygleſia ſu eſpoſa. Porque ſegun ordẽ natural, las coſas menos perfectas ſon las que ſe llegan alas meſmas perfectas, y las buſcan para valerſe dellas, y no al contrario: y en el lugar del Genesís ſe trueca eſte orden, no dize que Eua eſtimo la cõpañia de Adan, ſino que el la della. Dixo Ariſtoteles, que lo que ſe mueue, es por mejorariſe a ſi miſmo, y quien no tiene en que poder auentajarſe, ſe eſta quedo: *Qua optime ſunt modo, nō indigent motu*: ſon ſus palabras, las coſas que eſtan lo mejor libradas: que en ellas cabe, no tienen porque mouerſe: las que ſe ſienten faltas de algo, eſſas ſi: por buſcar ſu perfeccion.

Vamoslo moſtrando cõ exemplos, porque lo entiendan todos, y luego bolueremos a lo q̃ deziamos del myſterio, que S. Pablo halla en el lugar del Genesís, para que ſe entienda de Chriſto, y ſu Ygleſia. Los arboles en las prouincias de Flandes, y Alemania, ſon muy mas altos q̃ en nueſtras tierras: de alla ſe ſuelen traer los maſtiles para las naues grandes, que aca nos faltan: y cierto ay que reparar en ello, porque aquellas ſon tierras frias, y aca tenemos mas calor, el qual con la homedad da vida, y haze crecer las plantas: y por eſta raziõ parece q̃ los de nueſtras Prouincias auian de ſer mas crecidos, y no los ſon: la experiẽcia al ojo nos nueſtra lo contrario. Y ſi buſcamos la cauſa, deſpues de mucho eſtudio hallaremos que aquellas regiones mas metidas al Norte, y deſ- uiadas del Sol, no alcançan ſus rayos ſino poco, y al ſoſlayo, y por eſto los arbolitos en naciendo luego procuran (como es natural) ſu perfeccion: la qual les ha de venir mediante el calor del Sol: y como le tienen lexos, ſe esfuerçan quanto pueden por ſubir a lo alto a buſcar ſus rayos, y por alcançarlos mejor, crece, y ſuben mas y mas: y la miſma naturaleza, que ayuda a ſu perfeccion, les ayuda a ello: pero el Sol no las buſca a ellas, que no las ha menefter, va ſiguiendo ſu camino acõſtumbrado, ſin torcerle por neceſſidades agenas.

Quereys otro exemplo mas caſero, ſin yrle a buſcar a tierras agenas? En las nueſtras vna parra no tiene tronco firme, no tiene pies, para ſuſtentar en alto el fruto que lleua, y ſi los tiene, ſon ſolamẽte para andar de rodillas por el ſuelo como rogando que le den la mano, y la alcẽ. Proueyo la naturaleza de vnos nudos;

ſacramen-  
tũ hoc in-  
gnũm eſt.  
ego autẽ  
co in Chri-  
ſto & Ec-  
cleſia.

4

Ariſt. que  
optime ſũt  
modo, nō  
indigent  
motu.

5

6

7

8

3  
Paul. ad E-  
phe. 5. Prop-  
ter hãc re-  
linquet ho-  
mo patrem  
& matrẽ, &  
adherẽbit  
uxori ſuã

D 3 a ma-

# Psalmo I. de la Penitencia

a manera de rodillas de palmo a palmo, con ellos se va entendiendo, echando aqui vna rodilla, otra mas adelante: y desta manera camina como arrastrando: son pies que no le bastan, que se arrastran tambien sus frutos: y con la humedad dela tierra, antes se pudririan que madurassen: y assi tienen necesidad de pies agenos en que se sustente, y alce del suelo: arrimase a vn alamo, o sauce, y en el se guarece. Pero veamos agora, qual busca a qual, el alamo a la parra, o al contrario: por cierto el alamo no se mueue, porque no tiene necesidad de su compania, la parra si, aunque este algo desuiada, le yra a buscar arrastrando por el suelo: y la proueyo la misma naturaleza de vnas que llamays agujas, que le nacen a vna con sus pampanos las quales le sirven de manos y brazos, co que se va trauando y abraçando del arbol que en-contrado de fuerte, que no aya quien se le pueda sacar de entre las vñas, sin primero hazerla pedaços: pues si agora viessemos que el alamo yua a buscar a la parra, solo por leuantarla del suelo, con razon pudieramos sospechar que era algun mysterio y secreto de naturaleza, contra su estilo ordinario.

El casamiento que pensays que es, sino vna parra, que por si no puede valerse, arrimada a fuerças agenas. No lo digo yo, otro lo dixo primero, comentado aquel verso del Poeta: *Vlmis que adungere vites*, dixo assi: *Maritat vitibus vlmis*. La muger es la parra, el varon el alamo que la sustenta. El lo mas perfecto de la casa. Y por que veays que no es agrauio decirlo assi, reparad, que el es el todo, ella no mas que vna parte suya, aunque del lado, parte querida del coraçon: por lo qual san Pedro manda, que los maridos traten con honra y cortesia a sus mugeres. Pero notad la razon que da, que con ella prueuo lo que voy diziendo: *Quasi infirmiori vasculo impertientes honorem*. Sabeys que quiere decir: que assi como vna copa de vidrio cristalino lo poneys en vna basera entre algodonnes, y no otra de oro, aunque vale mas, assi a la muger la ha de tratar su marido, con respeto y tiento, como a vn brinquño de Portugal, como a vna porcelana de la India Oriental. Honrela por mas flaca: y no por que el varon no sea lo mas perfeto, y cabeza de la casa. Tratalda (dize S. Pedro) con cortesia, y con resguardo: no como a pieça mas preciosa, sino como mas peligrosa y quebradiza.

Y si lo quereys ver mas claro, oyd lo qdize S. Pablo escriuiendo a los de Corinto: La cabeza del varon es Christo nuestro Señor, y la cabeza de la muger el varon. Y en razon desto manda que traygan cubierta la cabeza: tanto, que les veda no se corten el cabello: porque si les faltare toca, quede toda via cubierta con la cabe-

llera. No es afuera de las cortesias del mundo (segun las quales el desbonetarse, es mostrarse menor) ni a fuer del estilo de los Reyes, delante los quales solos a los Grandes, por grandeza mandan cubrir. Muy al reues va la cortesia que el Apostol san Pablo encarga a las mugeres: mandales, que en señal de sujecion a los maridos, traygan cubierta la cabeza, no se vea que tienen otra, sino la de su marido, que en todo gouierne. O quiza de la manera que en algunas Iglesias Carredales, y Monesterios insignes vemos en cada lado del coro vna tablilla colgada, con vnas letras doradas, que dizen: *Hic est Chorus*, cubiertas con alguna cortina de seda: y cada semana descubren la vna tablilla, y cubrenla que esta en frente, otra semana al reues, cubren la descubierta, y descubren la cubierta, a significacion, que de aquel lado donde está la tablilla descubierta, se ha de hazer essa semana todo el oficio: del otro no tienen por entoces que entremeterse, mas que en responder el *Amen*, el *cum spiritu tuo*. Assi a nuestro proposito, mandar san Pablo, que la muger siempre trayga la cabeza cubierta, es dezir, que del lado della nunca ha de ser la hebdomada: siempre de la parte del varon, el ha de hazer el oficio, guiar el coro en todos tiempos, y gouernarlo todo: a ella solamente toca seguir su orden, yrse tras el obedeciendo, no hablando como mayor, sino respondiendo el *Amen* como menor.

Boluiendo agora a lo de atras, juntad estos dos principios. El primero, que lo que es menos, busca lo que ha menester en lo que es mas, y hallado, se calaça con el, sin quererlo soltar. Y lo segundo, que la muger, es menos perfeta, y el hombre lo principal y cabeza de la casa: luego porque no dize el texto del Genesis, o el de S. Pablo (que truximos) que la muger busca la compania del marido, como su amparo y arrimo, sino al contrario: que el hombre dexara padre y madre, por la compania de su muger? Es el por ventura la parra, y ella el olmo? No por cierto, sino al contrario. Pues que por ella dexa el varon a su padre y su madre? Responde san Pablo, que esta ay vn gran misterio encerrado, que no toca tanto a Adan y a Eua, quanto a Christo y su Iglesia: *Sacramentum hoc magni est, ego autem dico in Christo & Ecclesia*. El qual consiste, en que (siendo Dios la cabeza y perfecion de todo el vniverso, y los hombres vn relleno de imperfecciones y miserias, que no pueden remediarse sin el) deurian por cierto ser ellos los que con grandes ansias buscassen de continuo a Dios, para valerse y remediarse con el: y no lo vemos assi, sino muy por el contrario, que Dios es el primero que los busca, como si interessara algo en hallarlos. Todo este

pen-  
sa-

9  
Geniculato  
curio vitis  
incedit.

10

Horat. Epo  
dolib. vnae.  
Ode 1. Adul  
ta vitium  
propagine  
altas mari-  
tat populos

11  
1. Petr. 3.  
Qua si infir-  
miora vascu-  
lo mulieri  
impertien-  
tes honore.

12

13  
Paul. 1. ad  
Cor. 11. Ca-  
put autem vi-  
ri sicut  
omnis vir

orans  
prophet  
velate ci-  
te, detur  
caput suu  
omnis m-  
ulier o-  
non vel  
capite. e-  
turpat  
put son  
libid in  
Mulier  
comam r-  
triat. glo  
est illi qu-  
nam cap-  
li pro ve-  
mine cid-  
ti sunt.

14

15

16

17



18 Aug. in con-  
feſſ. Carebā  
te, & nō q̄  
rebat te, non  
egēbas me,  
& querebas  
me.

19

penſamiento dize mi padre S. Aguiſtin en ſus cō-  
feſſiones con harto pocas palabras: *Carebam*  
*te, & non querebam te: non egēbas me, & quere-*  
*bas me.* No ſe (dize eſte ſanto Doctor) de quien  
primero me marauille, de mi, o de ti: de mi que  
eſtando en mis pecados ſin ti, no te buſcaua, o  
de ti, que viendo me en tal eſtado, ſin ſerte yo  
de prouecho, ni auerme menefter, me buſca-  
ua. De lo vno y de lo otro me aſſombro: de mi  
torpeza, que no trataua de buſcar ſu bien, y de  
tu bondad, que con cuydado me buſcaua, no  
por tu prouecho ſino por el mio, por traerme  
a caſa el bien que me faltaua. Sin duda ello es  
aſi, que ſi Dios no diera principio a buſcarnos,  
nadie jamas le acertara buſcar. Y lo ſiente que  
ſu penitente David en eſte verſo, quando di-  
ze: *Bueluete Señor, a mi y libra mi alma.* Mios  
ſon los males, y tuyos han de ſer los bienes: yo  
padezco el trabajo, pero tuyos han de ſer los  
primeros paſſos para librarne del: *Conuertere*  
*Domine & eripe animam meam.*

20 Iſai. 9. Popu-  
lus qui habi-  
tabat in te-  
nebris vidit  
lucem ma-  
gnam, habi-  
tantibus in  
regione um-  
brae mortis,  
lux orta eſt  
eis.

21

Parece que yua con eſte penſamiento el Pro-  
feta Eſayas, quando hablando de la venida del  
hijo de Dios a la tierra, dixo aſi: El pueblo que  
moraua en las tinieblas, vio vna luz grande: y  
a los que habitan en la region de la ſombra de  
la muerte, les nacio la luz. Eſtaua el mundo  
muy de aſiento en ſus tinieblas, en ellas mo-  
raua con caſa de aſiento, ſin tratar de buſcar  
mas claridad *Habitabat in tenebris.* En tal eſta-  
do, ſin que ellos tocaren eſtaua ni pedernal,  
ni ſe acordaren de la luz, nacio ella de ſu gra-  
do, ella ſe vino ſin que ellos la buſcaſſen. *Lux or-  
ta eſt eis.* Maſañade, que eſtauan ya tan entorpe-  
cidos, y tan agenos de mejorarſe: que (puelto  
que la ſombra de la muerte, y ſu perdicion les  
daua en los ojos) no tratauan de deſuiarſe de  
ella: *Habitantibus in regione umbræ mortis.* Dos  
coſas nos ſuelen cauſar miedo: vnaviſion fiera y  
terrible: y lo ſegundo ſu ſombra. Vn hombre eſ-  
pantado, le llamamos tambien aſſombrado, ſo-  
la la ſombra puede hazer los miſmos eſectos, y  
cauſar los propios ſobrefaltos y miedos que  
la propia coſa: Eſtaua el mundo tal (dize Eſa-  
yas) que ya la muerte les daua con ſu ſombra  
en los ojos: y ni con eſte temor tratauan de deſ-  
uiarſe: *Habitantibus in regione umbræ mortis,*  
mas tardos para ſu remedio, que los animales  
brutos de la tierra, y los peces que nadan de-  
baxo del agua. Entre los peſcadores que ſaben  
de ſu oficio, ſuele auer gran cuydado de no lle-  
gar al borde del batel, de no aſſomarſe ſobre el  
agua antes de arrojar la red. La razon es, por-  
que los peces del rio alla dentro donde eſtan,  
ſienten la ſombra del peſcador, quando ſe  
aſſoma ſobre el agua y de ſola ella cobran mie-  
do, y ſe retirā a ſus cueuas. Pero a los hombres,  
dize Eſayas, les daua la muerte con la ſombra

en los ojos, a la deſcubierta ſe veyā ya el eſpa-  
rauel con que les auia de coger, y ellos tan en-  
torpecidos en ſus pecados, que ſe dexauā eſtar  
parados, ſin remediar ſu daño, ſin huyr ni eſcon-  
derſe: porque no tienen pies ni entendimiento  
para acertar a buſcar ſu remedio, ſi el no ſe les  
entra por las puertas. Zacharias en ſu cantico  
dixo lo miſmo, con las propias palabras de Eſa-  
yas, ſaluo que añadio, que ſe eſtauan los hom-  
bres ſentados, ſin mouerſe de ſu repoſo, en me-  
dio de eſte peligroſas palabras ſon: Por las en-  
trañas de miſericordia del Señor nueſtro Dios,  
ſegun las quales nos viſito naciendo de lo alto,  
para alumbrar a los que eſtan ſentados en las  
tinieblas, y en la ſombra de la muerte. Que deſ-  
cuydados de ſu remedio, de aſiēto en miſerias:  
y en medio de eſte deſcuydo cuydo Dios dellos  
y les amanecio la luz de lo alto, con que vieſſen  
ſu peligro, y remediaſſen ſu daño. De ſuerte, q̄  
de Dios ha de començar nueſtro bien, aunque  
de noſotros comiença nueſtro mal. Porque en  
fin ſon ſus luzes vnos reſplandores del Sol diui-  
no, que madrugan a colarſe por los reſquicios  
de las ventanas, y entran a deſpertar en ſu pro-  
pia caſa a los que eſtan deſcuydados y dormi-  
dos. Eſſo pide David aqui, diciendo: *Bueluete*  
*Señor, y libra mi alma: Conuertere Domine, &*  
*eripe animam meam.*

Puedeſe declarar eſta doctrina con el exem-  
plo de vna flor hermosa que ſuele auer en los  
vergeles, a que llaman tornaſol: y el nombre di-  
ze ſu propiedad, que es mirar continuo al Sol: co-  
mo ſe va boluiendo, ſe va ella tambien mouien-  
do al miſmo compas, haſta que al traſponer del  
Sol, le pierde de viſta: y entonces ſe encoge y  
marchita, ſe cierra y encubre ſu hermoſura: co-  
mo entriſteciendole por la auſencia del Sol q̄  
perdio. Podriamos a la ſazon dezir, que ſino  
eſta muerta, eſta en la ſombra de la muerte: y  
quando buelue otro dia a nacer el Sol, y comiē-  
ça a herir con ſus rayos la flor, que la noche an-  
tes quedo mirando a Poniente, con ellos como  
llamandola, y trayendola, la haze q̄ de la buel-  
ta, y torne a mirar hazia el Oriente, de cara al  
Sol, para recibir de lleno ſus rayos. Vn alma  
ſin Dios, es vn tornaſol marchitado de partes  
de noche, puelto en tinieblas, y en la ſombra de  
la muerte. En tal eſtado ſe pinta David deſpues  
de ſu pecado: y ſuſpira en eſte verſo por ſu Sol,  
da bozes a Dios, que buelua a amanecer en ſu  
alma, y con ſus diuinos reſplandores y influen-  
cias le deſpierte y mueua: para que ella le buſ-  
que y ſiga, y quede libre de las anguſtias en que  
ſe vee. En conſeſion: aunque el perder a Dios,  
comiença de noſotros quando le ofendemos:  
pero el boluerle a poſſeer, del miſmo ha de co-  
mençar. Es impoſſible que tanto bien comien-  
ce de mi.

23

24

Luc. 1. Per  
uiscera mi-  
ſericordie  
Dñi Dei no-  
ſtri, in qui-  
bus viſita-  
uit nos o-  
riens ex al-  
to. Illumina  
re ijs qui in  
tenebris &  
in vmbra  
mortis ſe-  
dent.

25

26

27

# Psalmo I. de la Penitencia.

Semejante es lo que en la negacion de san Pedro nos dice el Euangelio, q̄ d̄c̄pt̄ es de auer le negado, boluio Christo a mirarle: *Conuersus Iesus respexit Petrum*, donde esta la misma palabra de nuestro verso. Aqui: *Conuertere Domine*: alli: *Conuersus Iesus*. Y luego nos cuenta el efeto de su vista, que fue derramar Pedro amargas lagrimas: *Fleuit amarè*: pero el principio del bien nacio de que primero miro Christo a san Pedro que el llorasse. Fue aquel mirar como vnos rayos del Sol, que derriten la nieve en la montaña, y la hazen deshazerse toda gotteando: assi aquellos ojos de Christo mirando a Pedro, le penetraron las entrañas y coraçon, cō vn calor del cielo: y fueron deshaziendo el hielo que el inuierno de la Palsion començada auia causado, y quedo derritiendose todo en dos arroyos de lagrimas, que rebentauan de sus ojos. Pues, Señor, dize aora Dauid. bolued a mi los vuestros, para que yo buelua los mios a vos, y a ellos en lagrimas de penitencia: y con esso me vca libre de mis culpas, y castigos que por ellas padezco: *Conuertere Domine, & eripe animam meam*.

**Discurso. III. sobre el mismo verso quarto: Porque Dauid aqui tantas vezes llama a Dios Señor?**



**Conuertere Domine.** Bueluete aca Señor S. Gregorio en la primera palabra deste Psalmo (adonde Dauid comiença con vn Señor, en el renglon, *Domine ne in furore tuo*)

pregunta porque no le llamo Rey, Emperador, o otros muchos titulos que a Dios quadran, si no, Señor. Y ay mas ocasiō de preguntarlo aqui, por ver q̄ en todos los versos hasta este, repite vna o dos vezes la misma palabra en el verso p̄t̄m̄ero: Señor no me arguyas en tu furor: en el segundo dos vezes, apiadate de mi Señor, y luego: saname Señor. En el tercero otra vez: Tu Señor, hasta quando? Y en este quarto: Bueluete aca Señor.

Responde S. Gregorio, que la razon es porque de los Reyes es propio; llevar tributos a los vassallos: y de los señores proueer y dar salarios a sus criados: y como Dauid entra pidiendo, no llama Rey, que no le viene bien, mas a proposito es llamarle Señor. De manera que bien oernida la razon del santo, dize, que para pedir mercedes, no es nombre a proposito el de Rey. Y no carece de razon: porque en la verdad, bien eateado, hallareys, que toda la grandeza de los Reyes es, viuir de las migajas del eq̄it̄mo de los vassallos, como vn pastor q̄ no tiene mas de la lana, y el desfrutar de sus ouejas. Si es rico sera por ser muchas las q̄ el quitma, y no porque el tenga de su cosecha q̄ dar a otros.

Alciato pone vn Enblema, en que llama a los Reyes de la tierra, el bago de la republica: y la semejança que hallo es, que quando el bago en el cuerpo humano se engrueña, se enflaquecen los demas miembros: el les chupa la sustancia, es enfermedad de todo el cuerpo, tener el bago crecido: y por el contrario, quando los miembros estan buenos y gruesos, el bago estamas desminuydo: su menguante es la creciente dellos. Quadra por cierto la semejança con propiedad a los Reyes que lo son para si solos, y no para su republica: pero los q̄ verdaderamente cumplen con el oficio y obligacion de Reyes, gastando sus aueres y rentas, en gouernar, proueer, y defender sus reynos mas les quadra el nombre de estomago, que retiene en si no el xugo y sustancia de los manjares que recibe: ni se hincha con ellos, antes los reparte, proueyendo a cada vno de los miembros la cantidad que para su conuersacion y aumento les conuiene: Assi los buenos Reyes allegan y reciben, para proueer al gouierno, a la paz, a la guerra, y otras cosas conuenientes al amparo y acrecentamiento de sus republicas. Pero por que deue de auer mas Reyes en el mundo, que vñ el ser bago, que el ser estomago: le parecio a san Gregorio: q̄ no venia tan a pelo a Dauid llamar a Dios Rey aunque es suyo esse nombre, como Señor que prouee la comida y vestidos, y da salario a los que le sirven.

Otra razon de lo mismo puede ser, q̄ señor, sin añadidura ni limitacion, es nombre de solo Dios. Como suyo, a solas se le da la Iglesia en el c̄t̄ico q̄ comiēça: Gloria en las alturas a Dios, diziēdole: Tu solo eres santo tu solo Señor: tu solo altissimo. Y aũq̄ ay otros santos: pero porq̄ lo son por mano agena, por dō y merced de Dios, y el lo es de su cosecha, por esso a solo Dios llama santo. Assi tãbiē solo el es Señor: porq̄ a los demas señores de la tierra, aunque tengan vassallos, no les viene a just̄o esse titulo, a Dios si, que lo es por su propia ser y essencia: los demas son como Condes de Gitanos, que les apellidalo que no son. El Turco se llama el gran señor: pero es como Mendoza o Guzmã de Moriscos: apellido hartado a su amo. Solo Dios, que es el amo vniuersal, se puede llamar gran Señor. Bue exēplo es a este proposito el que cuenta Tertuliano en una apologia contra los Gentiles, del Emperador Tiberio: el qual trayēdole vna carta, que en el titulo dezia, Señor, lo borro, y escreuió, Siervo de la Republica.

Y para prouea de lo dicho notad, que Dauid puso el Señor en el renglon, en la primera palabra del Psalmo. *Domine ne in furore tuo*. Y porq̄ no p̄sallierdes q̄ fue yerto del molde, no estar arriba en el titulo, como vos lo leys en vñestros memoriales y cartas, repitio luego en los versos siguientes muchas vezes la misma palabra.

Señor:

3  
Alciato. In  
Emblemate  
appellat Re  
ges Respu  
blicas licet:  
quod ante  
ipsum dixe  
rat Aeria  
nus Impera  
tor: monent  
prouincia  
rum recto  
reuer à li  
co abstin  
rent.

4

5

Ecclesia in  
cantic. Mis  
sa: Tu solus  
Dominus:  
tu solus al  
tissimus.

6  
Tertulianus  
refert. Tibe  
rium impe  
ratorem ac  
cepta episto  
la, in cuius  
titulo appe  
llabatur Do  
minus, dele  
se titulum,  
& inscripsit  
se Respu  
licam. Simile  
refert de Au  
gusto Casa  
re Eutrop.  
lib. 7. c. 2.

7

8

Luce. 22.

28

29

1

Verf. 1. Do  
mine ne in  
furore tuo.

2  
Verf. 2. Mi  
serere mei  
Domine: sa  
nate Domi  
ne.

Verf. 3. Tu  
Domine vñ  
quequo.

Verf. 4. Cō  
uertere Do  
mine.



Señor: pero siempre en medio del renglon, diciendo: Apiadate de mi Señor: ¡taname Señor. Tu Señor, hasta quando? Bueltete aca Señor: Vamonos acordando tras esto, que aca en el mundo se tiene por descoitesia, poner el señor en el renglon, en las cartas que le escriuē, y lo es por cierto: pero no hecha a quien se escriue la carta, sino a Dios, al qual solo se deue poner Señor en el renglon, como aqui lo haze David. Y en que manera, o porque rason? Ya lo voy a dezir. Nunca auēys visto escriuanos al cabo de vna plana de sus processos, añadir vn renglonzillo, que dize Valga la interlinea que dize tal y tal? Pregunto yo aora, de q̄ sirue aquello? Es que segun derecho en toda escritura lo que no esta en el mismo renglō, no vale, sino es que se salue a la postre: pues así a nuestro proposito, el Señor, sino es en el mismo renglon no vale nada: que los otros no son señores, sino fuera de regla. Y porq̄ algū falsario no les salue, dixo la Yglesia (q̄ es notaria y escritora publica, q̄ haze Fe) en vn cantico, o antífona: Digo q̄ vos solo soys Señor: *Tu solus Dominus*. Esta es la salua q̄ hago, q̄ no valen los Señores q̄ se vsan fuera de renglō. Y ellos mismos lo van confessando sin saberlo: que ponē el Señor en el titulo: Y esso es dezir, que son señores titulares, y no mas, como Obispos titulares, o de anillo; pero Dios q̄ tiene el poder y hechos de Señor, pongase en el renglon: los demas, aunque tengan muchos vasallos, son señores de solo el titulo.

Dominatio inter mortales, ad quē sensum sit, res de solo titulo.

Otra manera de señorio teneys en vuestras casas, aun menor que la de los que tienen vasallos, los que soys ricos y teneys criados. Y es, que ellos mismos os llaman Señor, y parecera que vale mucho essa confesion, por ser de la misma parte, a quel tocava contradize: pero no es de tanta consideracion como parece. Lo vno, porque esse señorio es por metatras, no es propio. Lo otro, porque no lo soys mas de en quanto ellos quisieren, durante la merced de vuestros criados, en descomponiendote con vos, os descomponen a vos mudan amo, y quedays sin el señorio. Pareceme a mi que como los Reyes ponen en sus cédulas, Don N. por la gracia de Dios, Rey de tal y tal prouincia: podeys vos poner en vuestros señorios, que lo soys por gracia de vuestros criados que en desgraciando os cō ellos, o ellos cō vos, os prina de su señorio, pasando a otro dueño. Luego en la verdad, no erades vos el señor, pues no podeys disponer de ellos a vuestro querer, sino al suyo. Y no se yo, si por esto les mandays que siempre que os nō bran, os pongan el señor al cabo, N. mi señor, porque se vea que toda viales dura la gana de que lo seays: Teneys, lo por grandeza, y o piedad, que no lo es vuestra, sino de vuestros cria-

dos: que como confessays que es grandeza de vn Rey, en llamando a vno Duque, Conde, o Duor, luego queda tal: así vuestros criados parece que tienen tambien essa excelencia de daros a vos titulo de señor, cō llamarlos: y que reys se repita a cada instante porque es vn señorio de pocoter y existencia: como rayo del Sol, que es menester que de continuo estē emanando, a penas de q̄ al punto desaparece y dexa de ser: así para conseruar vuestro señorio, que depende de vuestros criados, quereys que a cada instante q̄ os nombraren, añadan mi señor. Luego no es vuestro el señorio, puer no depēde de vos, ni vos disponeys del: y segū derecho cada qual puede ordenar a su gusto, de las cosas de q̄ cō verdad es señor. Y porē veays que esto se platica tãbiē en el tribunal de Dios, y es lenguaje de la nuestra Escritura, acordaos q̄ Christo nuestro Señor, quando dixo al Padre eterno, q̄ le cōfessaua por Señor vniuersal, lo prouo cō dezir que podia disponer a su aluedrio de todo: Y esto dizē aq̄llas palabras: Soys Padre eterno, Señor del cielo y tierra: así es: Padre, por q̄ days a este, y quitays a aq̄l, como a vos os plaze, Notad la postrera palabra: *Ita, pater, quia sic placitum fuit ante te*, así lo quisistes, y esso basta por rason en lo que es hazienda propia. Luego esse nombre, señor, es por excelencia propio de Dios, y se le llama Dauid en nuestro verfo, como solamente fuyo.

Agora quiero que echeys de ver, que lo dicho no es fabrica de mi pensamiento, como a alguno quiza se le antojara, sino fuerça de la misma letra. Y para esso aduertid, que la lengua Española, y la Latina, cen vn mismo vocablo llaman señor al Rey, al Conde, a los hombres particulares, al Papa, al Cardenal, y al Sacristan, a todos *Domine*, o Señor: no ay vocablo que en esse caso haga diferencia de estados. En otras naciones no es así: en Ingles la palabra Milorde, es vn vocablo que quiere dezir Señor: pero de tal manera, que no a todos se puede llamar, no quadra a lo comun, es vn señorio, que denota que la persona a q̄ se llama tiene dignidad mas q̄ otros, solo se puede llamar Milorde a los titulados, a los que en España se vsa hablar de señoria. En Italia tambien tienen algo desto: llaman Monsignor. Y a quienta todos disuntamente? No por cierto. A la gente comun llaman Messer, a otros de mas prendas Signore, y a solo los Cardenales, o Prelados, Monsignor. En Francia ay otra cosa mas particular (que aunque al Rey con nombre común llaman Roy) pero para llamarle señor, ay la palabra Sire, que es tan propia suya, que a ningún otro se puede dezir en buen lenguaje, sino a solo el Rey, que dize vn señorio con soberania: y así no quadra a quien es vasallo. El lenguaje Hebreo tiene

D 5 mas:

13

14

Iuris Axioma in re sua quilibet est moderator & arbiter. Confiteor tibi Pater Dñe calicē terrę, &c. ita Pater quoniam si placitū fuit ante te.

15

16

17

# Psalmo I. de la Penitencia.

18

Arias Mon  
tan<sup>o</sup> pro ly  
Iehoua ver  
tit las.

19  
Andr. Mas  
sus in epi  
stola ad Be  
nedictu A  
rias Monta  
n<sup>o</sup> quæ ha  
betur in  
trāslatione  
Psalteriij  
Montani in  
principio.

20

21  
Adriano in  
triūpho co  
ronationis  
sue occur  
rit casu qui  
dam quo  
cum antea  
intestinas  
simulacat  
habuerat,  
cui Eusebi  
us (inquit)  
Imperator  
enim fa  
ctus sum.

22

mas tiene vna palabra que dize el señorio de Dios vniversal, é independiente, nõbre incommunicable. Aunq se comunican otros suyos a las criaturas, este no, *Iehoua*, o *Ioua*, nõbre q dize vn ser, que señorea los otros seres, como fuente de todos. Los Hebreos lo llaman nombre inefable, los Griegos nõbre de quatro letras, los Latinos no acostumbra traladarlo: y en su lugar en este verso, y en otras muchas partes poi. é *Domine*, Señor: y el doctissimo Arias Montano, escriuiendo en Latin, en su traslaciõ poetica del Psalterio, le llamo *Ias*, nombre q quie fuese solamente Latino, no sabia que quiere dezir, porque no ay en esse lenguaje palabra q signifique vn señorio essencial, vn ser de infinita grandeza: como en el Hebreu la palabra *Ioua*. De la qual dize Andreas Masius, que los antiguos Gẽtiles dieron nombre al mayor de sus dioses, llamandole *Iupiter*, o *Ioue*, a imitacion del nombre *Ioua*: del qual uso David en este verso, y en otros muchos: y segun nuestra Vulgata quiere dezir, señor, no de qualquiera suerte, sino con vna soberania essencial, de vn ser y grandeza infinita, fuete de todo otro ser, y toda otra grandeza, nombre inefable, incommunicable, y propio de solo Dios.

Pero que causa daremos para llamarlo tantas vezes, tanto repetir de señor? Pues en vna carta que otro os escriuiera, tuvierades por grosseria, repetirlo cinco vezes en quatro rengones, como David aqui: Creed que no es sin causa: porque puesto, que para pedir perdon, y mouer a piedad, parece que mas conuenia llamarle Padre, Criador, o otro apellido q sonara ternura y amor, con todo le llamo mil vezes Señor, porque es vicio de animo baxo, y no de señor, el vengarse. Y assi auiendo David ofendido a Dios, con ningun apellido pudo assegurar tanto el buen despacho de su pretension, como con esse Señor, tantas vezes acordado.

De Adriano se lee, que antes que le hiziesen Emperador, traya gran enemidad cõ cierto Capitan, y yendo despues en el triunfo de su coronacion, viole a caso, y dixole. *Eusebius Imperator enim factus sum*. Agradeced a Dios, el auerme hecho Emperador, que por serlo os escapays de mis manos, la grandeza las ata a vn animo generoso, para que no sepa vengarse. De Adriano lo deuio de deprender Henrique Duque de Orleans, ciudad noble de Francia, el qual (segun escribe Iuan Bustrino Coronista del reyno de Chipre) trayendo grandes pendencias con otro señor de vassallos su vezino, y viniendo despus a suceder en la Corona de Francia, le acordaron algunos de sus criados, que podria ya con seguridad vengarse del enemigo, que antes de ser Rey traya atraueña

do entre los dientes. Respondio, No esta bien a vn Rey de Francia vengar las injurias del Duque de Orleans.

No se si para este proposito aureys reparado en vnas palabras que canta la Yglesia nuestra Madre (las quales traemos de ordinario entre las manos: pero muchas vezes miramos menos en lo que mas anda entre ellas) en el hymno que se dize cada dia en las Missas: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*. Mil gracias os damos por vuestra mucha grandeza y gloria, Bien sabido es, que las gracias se suelen dar por los beneficios recebidos: son vna manera de agradecimiento de boca, miétras falta el de manos: pero por la grandeza agena no se vsa ni viene bien gracias, sino para bienes. Si dixessedes a otro señor: Muchas gracias os doy, porque os han hecho Obispo, o porque lleuastes vna catreda, o porque heredastes vn mayoraazgo: grosseria es, no viene a proposito, sino dar el plazeme, el en hora buena. Gozeyslo mil siglos, sea para muchos años. Gracias ahi no vienen bien, que suelen ser retorno de lo que se recibe: y con todo dize la Yglesia, que da a Dios mil gracias por su mucha grandeza. Sin duda es lo de Adriano a su enemigo: da gracias a Dios, no porque le han hecho, sino porque es Emperador del vniverso: por serlo nos escapamos muchas vezes de sus manos: *Propter magnam gloriam tuam*. Su grandeza y señorio le obliga a que no vengue, a que perdone mil venganças, que otro que no fuera tan grande, huiera executado: y por esto se le deuen dar gracias de su grande gloria y excelencia. Y para qlo veays mas claro, y no os parezca imaginacion de mi pluma, oyd al mismo Dios, que lo dize por Oseas con estas palabras. No executare mi enojo, destruyendõ a Efrain, porque yo soy Dios, y no hombre. Bien puede ser que otro hiziera la contraria consequencia, y dixera q las injurias hechas contra Dios, no se han de passar sin castigo, como si fueran hechas contra vn hombre de poca estima: pero no lo dixo assi: sino que por ser Dios y no hombre, no se auia de vengar. Es de poco pecho, de couardes, el vengarle.

Suetonio dice: *Sani in supplices, in audaces timidi sunt*. Los que al renido no perdonan con facilidad, suelen ser couardes quando hallan resistencia. Escriuese de Iulio Cesar, que (saliendo vencedor contra Pompeyo, y sabiendo que Caton Vricense, que seguia el vando vencido, se mato a si mismo, por no venir a las manos del vencedor) lloro diziendo: *Inuideo hoc lethum tibi: nempe tu mihi salutem inuidisti tuam*. Gran parte de la gloria de mi vitoria me ha embidiado Caton, quitandome de las

23

Ecclesia, in  
canticis Mis  
se gratias  
agimus tibi  
propter ma  
gnam glo  
riam tuam.

24

25  
Oseas 11.  
Nō faciam  
furore ire  
meam, nõ cõ  
uertar, vt  
disperdam  
Ephraim,  
quoniam  
Deus ego  
& non ho  
mo.

Suetonius.

Plut. in vi  
torij illust.  
in vita Iu  
lij Cesaris.

mapos



27 manos la que pretendia ganar, dandole entero perdon de la guerra que contra mi figuio. Aunque son palabras de Iulio Cesar, las pudo hurtar de Isayas, que antes dixo: *Expectat Dominus, ut misereatur, & exaltabitur parcens vobis.* Espera os el Señor en todas las ofensas que le hazeys para apiadarle de vos, y engrádecirse ha perdonando os.

Isai. 30.

28 Prover. Lat. timorū. Car. nes timidi. vehemen- tios latrāt.

Sabeys porque es vno menos cruel con su enemigo/porque le teme menos. Luego el perdonarles, de animoso le nace. Vn gato por ver se tan superior a vn raton, como no ay que temerse del (aunque le tiene natural enemistad) no le apresura la muerte, despues de cogido, se entretiene cō el jugueteando. El proverbio Latino dize, que el perro, que mastadridos da,

es mas medroso. Y assi en el ladrido dicen los Pastores, que conoce el lobo de qual se deve guardar. Mas terribles son las lenguas de las mugeres, mas guerras hazen con ellas, que los hombres, su ira es mayor, por ser ellas mas flacas. Los enfermos (segun Aristoteles) son mas negatiuos, y mas enojadizos que ellos mismos quando sanos; y aun por esso es mas servir y cōtentar a vn enfermo, que a muchos sanos, su enfermedad y flaqueza les haze peor contentadizos; y los viejos mas mal acondicionados y menos sufridos q̄ ellos mismos quando moços. Y assi parece q̄ andan estos dos apellidos a vna de ordinario, viejo y regañon: es, porque quiere naturaleza con la colera suplir lo q̄ le falta de fuerças naturales. Lo mismo echareys de ver en los niños, cuyos ordinarios lloros mas les nacen de corage q̄ toman, q̄ de dolor q̄ sienten; y les vereys atrojar la comida, y otras muestras de indignacion: lo qual no hazē quando mayores. Vn gatillo acabado de nacer, es mas bufadorcillo, si le quereys coger a mano, q̄ su misma madre o padre. Vn gorrion q̄ cayo en el lazo, allí preso como esta, si vays a cogerle, querra trācaros el dedo. Que agrio puso entōces naturaleza en aquel cuerpezillo de nonada, quando menos puede, q̄ no se os rē dira de bueno a bueno, porque le trateys biē: sino q̄ muestra mas ira q̄ si estuuiera suelta. *Est etiam formicis suavis* (dize el Adagio Latino,) vna hormiga chica, como la veys, tan viua, y mas tiene la colera que vn Elefante: y no sabeys señalar donde la tiene, segun el poco va so que ay en ella. En lo qual vereys quan fina es, pues en tan pequeña cantidad tiene grande efeto. En resolucion la colera se abiuu mas, quando siente en su dueño menos fuerças. Y finalmente sabeys porque el fuego es tan bravo, que con solo tocaros, hara dar gritos; y pré diendose a vna caia, o ciudad, la destruye toda? Tan grā fuerça y adinuidad sabed que determinan los Filosofos que le nace de ser por

29 otra parte tan flaco, que vn jarro de agua basta a matarle, y deshazerle.

Parece que estubo mirando todo este discurso, el Sabio, quando buuelto a Dios, le dize: *Misereris omnium, quia omnia potes.* Como si dixerá, Señor, en vos, porque las fuerças son muchas, no es mucha la colera. Porque soys todo poderoso, a todos perdonays, no tratays de vengaros, porque lo podeys todo: luego con razon se os pueden dar mil gracias por vuestro gran poder: *Propter magnam gloriam tuam.* Pues redundando en tanto provecho nuestro.

Donde estan aora los que piēsan que no son hombres sin vengar sus injurias, siendo mayor flaqueza el no poderlas sufrir. Dize Isayas: *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem.* Los que esperan en el Señor, mudan la fortaleza. Que le llama mudar la fortaleza? Es que el mundo la pone en vengarse de quien le hizo agrauio, y el justo en sufrir con y qual pecho el agrauio sin quererse vengar. En otro lugar dize Isayas, tratando de la venida de Christo Señor nuestro al mundo: *Emitte agnam Domine dominatorem terrae,* Embianos Señor, el cordero en señoreador del mundo. No hallo otro nombre que ponerle sino cordero: porque si ha de ser señor dela tierra, y tener tanto poder, de fuerça ha de ser vn cordero de condicion: andan de ordinario hermanadas fuerças y mansedumbre. Hector el famoso Troyano, siendo preso por los Griegos sus enemigos, viendo que ordenauan de atarle de los pies a sus coches, y llevarle arrastrando, en vengança de las muertes que de su mano auian recebido, les noto de couardes y lebrones. Alciano hizo vna emblema de sus palabras, aunque no fue el inuentor de la sentencia, que Homero el Griego la escriuió primero: dizen assi los versos.

*Aeacide moriens percussu cuspidis Hector. Qui toties hostes vicerat ante suos. Cōprimere haud potuit vocē insultantibus illis, Dū curru & pedibus nequire vincla parāt. Distrabite ut libitum est: sic casti luce Leonis Conuellunt barbam vel timidi lepores.*

Que vno traslado assi. De muerte herido por el Griego vando Hector, que ya mil vezes los venciera, Les dixo mientras tratan de arrastrarle y le atan de los pies a sus carroças: Hazed a vuestra gusto, que las liebres Repelan al leon despues de muerto.

Fue dezirles, que es de gente de poco coraçō hazer defaueiros de venganças, quando veen la suya: que las liebres pelan las barbas al Leon muerto, y los couardes hombres al que tienen rendido. Por lo qual David en este Psalmo pretendiendo mouer a Dios, a que no teme vengança de las ofensas que conoce auer hecho contra

33

34

35

36

37

38

39

40

contra

sap. 11.

Isai. 40.

Isai. 46.

34

35

Alciat emblema.

36

37

# Psalmos I. de la Penitencia.

contra su Magestad divina, le parecio, q era termino acomodado llamarle mil vezes Señor. Señorío es poder y grandeza, de la qual no es ser vengativo, sino facil en perdonar.

## VERSO QUINTO.

Discurso primero de la letra de este verso.

*Quoniam non est in morte qui memor sit tui: in inferno autē quis confitebitur tibi?*

Porque no ay en la muerte quiē se acuerde de ti: mas en el infierno quien te confesara?



**E**N EL entendimiento deste verso ay diferentes pareceres, y libro de Romance no permite mucha pendencia de interpretaciones. Y assi sin contienda dire solo lo que parece mas llegado al verdadero intento de la letra. La Glossa, san Agustín, Casiodoro, y otros, les parece, que (perque sola la vida es tiempo de merecer, y acabada, se le paga a cada vno su salario, tal qual se le deniere, de premio o castigo) dize aqui el Profeta, que nadie se acuerda, ni confiesa a Dios despues de la muerte, ni en el infierno, conuiene a saber, provechosamente. Y siendo sin fruto, le llama no acordarse, conforme a vna manera de hablar usada en Español, quando (por mucho que vno ande beniendo los ayres en vn negocio, y moviendo todas las piedras por alguna pretension, sino sale con ella) dezimos: En fin no hizistes nada: ya se ve que hizo mucho, trabajando sin descansar: pero como no fue de provecho, se dize que no hizo nada. Assi el acordarse de Dios despues de la muerte, como ya no sirve para el efecto de nuestra salud (dize el Profeta, que no se acuerdā, q no ay en la muerte, o en el infierno, quien de Dios se acuerde, y confiese provechosamente.

Segun este parecer, aquella palabra (Porq) con la qual comienza nuestro verso, no es razon de lo que atrasha dicho, sino causa de lo que va a dezir en el verso siguiente. Conuiene a saber, que por quanto despues de la muerte,

en el infierno no ay memoria de Dios, ni confesion q aproveche; quiere en esta vida prevenirse llorando sus males: y que ya lo ha comenzado a hazer, y sera su llanto continuo noche, y dias, como dize en el verso siguiente.

Segun la qual declaracion, David aqui no haze peticion nueva a Dios, ni le alega razō para alcanzar la que ha suplicado en los versos passados: solamente manifiesta vn consejo bueno q ha tomado, para remedio de sus males, que es, llorarlos en vida, pues despues no tienen cura.

Conforme a este sentido declaran algunos a aquellas palabras de Christo: *Dum lucem habetis, credite in lucem*. Que quiere dezir: Hazed confianza solo de lo que hizieredes en la vida, mientras ella os durare: llamandola vna luz, o vna vela encendida que Dios nos dio para que mientras durare, se admitan las posturas que hizieremos para la cōpra del cielo, como aca se vsa en las almonedas, al tiempo de rematar alguna pieça codiciada, encendiēdo vna cādelilla: para q el q mas diere hasta que ella se acabe, lleue la pieça: y en acabando de buquear, se remata, sin admitir mas lance. Y que priessa se suelen dar entonces los codiciosos cōpradores en añadir posturas, y pujar las agenas? Assi nuestra vida es vna vela encendida: y de serlo le viene acabarse a vezes de vn ayre, de vn jarro de agua y otras nonadas, cō que se muere vna vela: con las posturas que hizieremos mientras esta durare, auemos de cōprar el cielo. Y assi David (por que pretende salir cō el, y le ha pedido al cabo del verso pasado: *Saluum me fac propter misericordiam*) agora, como quiē dize: Ya se Señor, que esto ha de fer, a Dios llamando, y con el maço dando, y q plegarias a secas del que os pide el cielo sin hazer obras, no valen mucho delante de vos: yo quiero hazerlas llorando, y lamentando mis pecados. Y porque se que despues de la muerte no son de precio, que esta hecho el remate del almoneda de essa joya rica del cielo, sus manos a la labor, mientras dura la vida quierome dar priessa con lagrimas y llantos sin cesar: y esto dize en el verso que se sigue cō aquellas palabras: *Laboravi in gemitu meo*.

La Parafrasis del Campesino declara este verso de otra suerte, conuiene a saber, que el Profeta diga: Quien hara despues de muerto memoria de ti, o te celebrara? Esto es en los ojos de aquellos que quedan biuos.

Eutimio sigue diferente vereda, y dize: *Per mortem peccatum intelligo mortis ministrum*. Por esta muerte que la acōpaña el oluido de Dios, se entiende el pecado que mata el alma: el qual se comete haziendo poca cuenta de Dios, y echando a trançado su ley.

Parece

Dum lucē habetis, credite in lucē

Ang. & aliorum expositio hic.

Campesini expositio hic.

Euthimij expositio hic.



Innoc. 1. ex  
poſitio hic

10  
Innoc. 1. hic  
triplicem  
mortem cõ  
ſtituit, cot-  
poris, ani-  
mæ, & tri-  
ſque.

Felix legi-  
in inferno  
quis cele-  
brabit te.

Pſal. 70.

Mart. 11. Cõ  
ſiteor tibi  
Pater Dñe  
celi & ter-  
re.

13  
Infernus,  
ſeu locus  
internus  
idem eſt,  
quod locus  
ſubtus ter-  
ram.

Gen. 42

14

Parece que en parte favorece eſte ſentido. Innoc. III. diſièdo q̃ ay tres maneras de muer-  
tes: La primera del cuerpo. La ſegunda del al-  
ma. La tercera del inferno. La primera aparta  
el alma del cuerpo: La ſegunda a Dios del al-  
ma. La tercera, alma y cuerpo de la gloria. En  
la muerte del cuerpo (dize el) las mas vezes  
no ay acuerdo de Dios en la del alma, quando  
vno pecca, a penas es acuerdo el que tiene en-  
tonces: en la tercera muerte, que es la infernal,  
nunca la ay que ſirua para ſaluarſe.

Todas eſtas tres expoſiciones ſon ſantíſi-  
mas, y caben en las palabras del verſo, ſin q̃ la  
verdad de la vna deſhaga la delas otras. Que  
(como queda dicho atras) quiſo. Dios que en  
ſus eſcrituras huieſſe muchos ſentidos Catho-  
licos, y todos pretendidos por el Eſpiritu ſan-  
to: para enſeñar diferentes doctrinas con vnas  
miſmas palabras.

Pero buſcando la mas literal, es de notar, q̃  
Felix en ſu traduccion, donde dize nueſtro ver-  
ſo: En el inferno quien te confeſara? trasladado  
en la ſepultura quien te celebrara? Por do q̃ da  
ſabido, que la confeſion de que aqui habla, no  
es ſacramental, ſino confeſion de loores. Y es  
palabra que el miſmo David uſa en eſte ſenti-  
do en otros lugares, como quando dize. Con-  
feſſarte he con iſtrumẽtos muficos. *Conſitebor  
tibi in vaſis Pſalmi.* A canto de organo prego-  
nare tus alabanças. Y Chriſto nueſtro Señor en  
el Buangelio uſo el miſmo termino, diziendo,  
Confeſſote Padre Señor del cielo y de la tier-  
ra: porque eſcondiſte tus altos ſecretos de los  
ſabios del mundo, y los reuelafte a los peque-  
ñuelos. Y claro es que no ſe ha de entender cõ-  
feſion de pecados, que no los tenia, ſino de ala-  
banças y loores q̃ daua a ſu Padre Eterno, por  
el orden incõprehenſible q̃ tuuo en manifeſtar  
ſus ſacramentos y myſterios al mundo.

Tambien es de aduertir, q̃ eſta palabra In-  
ferno, propriamente no quiere dezir otra co-  
ſa, ſino vn lugar debaxo de tierra. Y porque el  
de los dañados ſe entiende que eſta al centro  
della, lo llaman inferno. Y el vulgo oyèdo eſſe  
nõbre, imagina que a ninguna otra coſa ſe pue-  
de atribuyr: Pero es no ſaberlo, que tambiẽ las  
ſepulturas, por eſtar debaxo de tierra, ſe llama  
propriamente inferno. Y aſi algunos trasladã  
aqui: En el ſepulcro quien te engrandecera? Y  
el Patriarca Iacob dixo a ſus hijos: Si quitays  
de mi compaña a Beniamin: *Deducetis canos  
meos cum maiore ad inferos.* Lleuareys mis ca-  
nas con llanto al inferno. Quiſo dezir el ſanto  
viejo, que quitarle el hijo, era aſſigir a quien eſ-  
taua ya con los pies en la ſepultura: era en-  
trarle con deſconſolada vejez.

Bien ſe yo, que algunos hazen diferencia en-  
tre la palabra *Inferius*, y la palabra *Infernus*.

Diziendo que la primera ſe ſuele tomar por el  
ſepulcro: y la ſegunda no, ſino por el lugar don-  
de ſe acomentan los condenados: pero no veo  
mucho fundamento en la diferencia. Porque  
del miſmo Patriarca ſe eſcriue en el. *Genesis,*  
que dize: *Descendam ad filium meum lugens in  
infernum.* Llorando y me re al inferno con mi  
hijo, queriendo dar a entender, que viniera en  
deſconſuelo, haſta que echaſſen la tierra en los  
ojos, entezrandole. Y ſiendo varõ ſanto, claro  
es, que no trataua de yr al lugar de los conde-  
nados: Y Flaminius dize aqui, que la palabra  
Hebrea: *In inferno, quis conſitebitur tibi?* pro-  
piamente quiere dezir ſepulcro.

Segun eſtas declaraciones nueſtro verſo ſe  
ha de encadenar con los paſſados en eſta for-  
ma. Señor, he os ſuplicado, que no me llamays  
al riguroſo juyzio de vueſtro tribunal, lleuan-  
dome deſta enfermedad a terra, que eſtays con-  
tra mĩ indignado: y la raxon en que fundõ mi  
peticion, es, que deſpues de muerto, eſtando  
en la ſepultura, no podre alabar, y engrande-  
cer vueſtro nombre, como en la vida lo hago  
en mis Pſalmos: *Quoniam in inferno quis conſite-  
bitur tibi?* De manera, que el penſamiento de  
David aqui, es el miſmo que repite en el Pſal-  
mo 29. quando hablando con Dios, dize: Que  
prouecho ay en mi ſangre, quando deſcendio a  
la podredumbre? Por ventura alabante ha el  
poluo, o anunciara tu verdad? El que viue, el  
que viue te confeſara como yo eſte dia. Co-  
mo ſi mas claro dixera, Señor, ſi vos me diere-  
des de lançadas, y derramareis mi ſangre:  
por eſſas cailes, matandome, como mis culpas  
lo merecen, que ſeuto ſacareys dello? Por ven-  
tura quando yo me vaya pudriendo en la ſe-  
pultura, y mis carnes ſe deſhagan en poluos,  
eſſos poluos celebrara vueſtros loores? No por  
cierto. Y eſtãdo viuẽdo: como veys que de pre-  
ſente lo hago.

Y ſiendo las palabras de nueſtro verſo tan  
ſemejantes a eſtõtras del miſmo David, muy  
conforme a raxon es que les demos el miſ-  
mo ſentido. Particularmente que mirando la  
hebra que lleva en eſte Pſalmo enhilada de  
los verſos paſſados, le quadra muy al propio.  
Porque eſtando entonces en cama de enfer-  
medad peligroſa corporal, y congoxado con  
el temor del juyzio riguroſo, que deſpues  
de la vida le aguardaua, con eſſas añſias, a-  
uiendo en lo paſſado pedido a Dios, que no  
le lleuaſſe de aquella vez, mas que le ſa-  
naſſe de ſu enfermedad de cuerpo, y alma:  
viene agora muy a propoſito, que para eſſe ef-  
ecto alegue algunas razones. Y vna della es,  
repreſentar el poco prouecho que de ſu muer-  
te vendra a la honra de Dios: y lo haze en  
eſto verſo diziendo, que en vida tratara ſiẽpre  
de

Gen. 37

Flam. hic

15

Authoris  
expoſitio:  
16

Pſa 15. Quia  
vilitas in  
ſanguine  
meo, dũ de-  
ſcendo in  
corruptio-  
nẽ? Nũquid  
cõſitebitur  
tibi puluis,  
aut annun-  
tiabit veri-  
tatem tuã?  
Viuens vi-  
uens ipſe  
cõſitebitur  
tibi ſicut &  
ego hodie.

17

18

19

# Psalmo I. de la Penitencia.

de alabarle y enfalçar su nombre, lo qual en la muerte y sepultura no puede hazer: Esto quieren dezir sus palabras (en el sentido que tengo por más literal, ) Porque no ay en la muerte quien se acuerde de ti, y en la sepultura quien te confesara? Como si dixera: Mientras yo biuero, siempre lo hare.

Y porq̃ el verdadero persuadir, es, hablar con las manos, dezir con las obras: añade luego en el verso siguiéte estas palabras. Trabaje en mi gēnido, y lauare cada noche con lagrimas mi lecho. Como si dixera. La alabanza primera q̃ vos querays de quien os ha ofendido, es el arrepentimiento y penitencia. Y porque voya q̃ la vida la quiero para esse empleo, echadme de ver, en que ya he comēçado. a trabajar en mil llantos por vuestras ofensas, y no cessare dellos en lo venidero, antes todas las noches los continuare con grandes lagrimas.

Y porq̃ nadie pienſe, q̃ trueco, o falseo las palabras de David, llamando a sus lagrimas alabanza de Dios: y d̃ vñas palabras de san Agustín, con las quales nos lo enseña expressamēte. dicen así: *Confiteri tibi, est displicere mihi.* Quien dezir, Señor, el descontentar me yo a mi mismo por aueros ofendido, es, estaros aborreciendo, engrandeciēdo y confesando por bueno, justo y santo. Y fino, dezidme que otra cosa son vños suspiros salidos del alma, que arroja, por acordarse que ha ofendido a su Criador, y Señor: fino estarſe alla dentro del diziendo de la honra que en cierta manera (alomenos quanto es de su parte) le quito, quando hizo el pecado. Y esso sin reconocerle y alabarle. Las lagrimas destiladas por los ojos, q̃ otra cosa son sino vn hablar mudo, pero harto entendido en el lenguaje del cielo: con el qual dize vn penitēte: Mas estime vn gusto mio, que vn Dios ofendido: pues estimare agora mas a esse Dios reconciliado, q̃ a ciē mil pecares y suspiros mios: En mas estime vna vista alegre de Bersabee, que el alegría del Espiritu Santo que mi alma poseya: pues yo castigare con amargo llanto los ojos, los porteros por do tal traycion se entro a cometer.

Y parece q̃ apoya lo q̃ vamos diziendo, vn nombre q̃ el mismo S. Agustín mi padre en sus confesiones da a las lagrimas, q̃ es llamarlas verdades desleydas: *Elisuebatur veritas tua in cor meum, & currebant lacryma.* Tus verdades (dize el) se estauan desliendo, y haziēdo chi lo en mi coraçon, y el licor que salia, eran las lagrimas. De manera, q̃ lo q̃ brota por los ojos vn penitente quando llora, son verdades q̃ en fuego secreto, dentro de su pecho se estan derriendiendo. Allí esta conociendo por verdad lo q̃ a Dios deuia de respeto, q̃ no tuuo: y confesando de callada, que mil vidas deniera poner al

tablero por la guarda de su ley, y no lo hizo: antes por el mas pequeño contento la quebranto mil vezes: essas verdades las dize con los ojos quando llora: luego lagrimas verdades desleydas son, dichas, no con el ayre herido entre los dientes, como las que se hablan: fino con otro elemento mas calificado, con agua destilada del alma. Y este reconocimien to es la confesión de loor, que David en nuestro verso dize, que no ay entre los muertos: pero que en vida (siruiendose Dios de darſe la) le alabara con essas y semejantes alabanzas de obras penitenciales. Y si a las otras llamas alabanzas de boca, a la penitencia llamadla alabanza de manos: pues habla con las obras. Y en la muerte y sepultura no ay la vna ni la otra manera de engrandecer, loar, y confesar a Dios. *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?* De suerte, que segun esta declaracion, David, pretendiendo escapar de las manos de la enfermedad que padecia, echa las cabras a Dios en este verso, alegando, que al mismo Señor que lo es de vida y muerte, le esta mejor que el viua, que no q̃ muera: porque aya quien celebre su nombre santissimo.

Puedenſe tambien induzir las palabras deste verso de otra manera (aunque entendamos que las alega para escaparſe de su presente enfermedad,) es a saber, que diga: Señor, no muera yo desta vez, no muera sin que primero pague con amargos lloros los males que contra vos he hecho. Pues ellos fueron grandes, sean tambien grandes mis llantos, y duren mucho tiempo las lagrimas en mis ojos. Dexadme Señor llorar de espacio, y restituyr con esto en alguna manera la descortesia, q̃ he vsado contra vos, ofendiendo os. Lo qual despues de muerto no podre, porque no ay en la muerte quien de essa suerte se acuerde de vos, y en la sepultura nadie celebra vuestro nombre. *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?*

**Discurso segūdo, sobre el mismo verso quinto: Declara porque David en esta enfermedad muestra temer tanto la muerte, y pide con tantas ansias la salud corporal.**



*Quoniam non est in morte qui memor sit tui, &c.*

Seneca ponderando los grandes y diuersos trabajos de la vida humana, dize: *Stratagema natura est, nasci homines rationis expertes:* Es trece de la naturaleza

Seneca. Stratagema natura est, nasci homines rationis expertes.

Aug. in confes. Confiteri tibi, est displicere mihi.

Aug. confes. lib. 3. c. 1.



turalaleza, nacer los h6bres antes q'en fuerza amanezca la luz de la razon: Quiso dezir, que se temia naturalaleza, que si los hombres quando nacen, ya tuvieran auiso para saber discernir y escoger entre lo bueno y lo malo, hizieran piernas atras, y no quifieran nacer, viendo los muchos males de la vida en que entravan: como el que mete la hija monja de quatro años, para que quando llegue a tener auiso, ya se halle de las redes adentro, y sea monja sin auerlo escogido. Asi la naturalaleza (dize este Filosofo) no dexa en la voluntad de cada vno en nacer: por que auria muchos que no aceptarán el bien de la vida: por no passar los males que se le mezclan: y por esso madruga mas darnos la, que a darlos entendimiento.

Y hazer poca estimacion de la vida, fue siépre mas ordinario entre los Santos, que con híz del cielo: ven sus peligros y sus males, que entre los Filosofos, que con la natural descubren solamente algunos dellos. Asi véreys que el Ecclesiastico dize: Mejor es el dia de la muerte, que el dia del nacimiento. Y no quiere significar, que la muerte tiene bienes: que sin duda no los tiene, por que ella solamente es vn acabarse el bien, que era la vida: y si no es nada, sino vn remate y termino del algo que era el vivir, y no teniendo ser tampoco tiene bienes, por los quales se pueda amentar a vida. Luego dezir Salomon, que el dia de la muerte es mejor que el del nacimiento, fue darnos a entender los muchos males que la vida tiene. Porque no teniendo la muerte bienes, si con todo se amentaja al vivir, es fuerza, que en buena razon la vida tenga males, por causa de los quales sea ganancia el acabarse. Vio en esta senténzia Salomon casi del mismo termino, o manera de dezir, de que se aprovecho vn Poeta de nuestros tiempos para murmurar de Madrid, y quejarse de los negocios y despachos de Corte, escriuiendo estos versos.

*En lindes de tus almenas  
Otro bien nunca le vi,  
Sino tus salidas buenas,  
Porque son salir de ti.*

Asi pudo el Ecclesiastico llamar buena la muerte, por que es salir del mal de la vida. Y san Pablo vnas vezes dize, que desea ser desatado, y estar con Christo: otras suspira y gime, diciendo: Quien me librara del cuerpo desta muerte? llamando al cuerpo viuo, no cuerpo de vida, sino cuerpo de muerte, que de continuo esta causando mortales ansias, y matando al que viue.

Y tambien nuestro Profeta David en otro Psalmo se queja de la vida, diciendo: Ay de mi que se ha prolongado mi destierro: y otra vez la llama carcel, diciendo: Saca Señor de la car-

cel a mi alma. Luego nonedad hazer, y con razon preguntamos la razon porque agora el mismo quando ve la muerte al ojo, y adobarle la vida en medio de las ansias de su enfermedad corporal que le aprietta: anda propendiendo a Dios razones y conueniencias para que se alarguen los plazos della, ocaiones nos da para que reparemos en ello, y desicemos saber la razon.

A este proposito me vino a la memoria, leyendo en Diogenes Laercio, y despues en Aulo Gelio, que navegando hacia Corintho Aristipo Filosofo, y levantandose en la mar vna gran borrasca, y tempestad, tal que cada ola parecia que auia de cubrir el nauio y sepultarle en los abismos: el Filosofo con el miedo perdio la color, y acontecio que auia en la misma naue vn soldado hombre de la vida ayraida y gran mofador de los Filosofos, y viendolo turbado dixo: Porque razon, señores Filosofos toda la vida no hazeys otra cosa sino enseñar, que se deue despreciar la muerte, y agora en la ocasion la temey, y no la temo yo que no soy Filosofo? Respondio: *Quoniam non de pari anima tibi mihi que cura est.* Quiso decir: La razon es, por que es tal tu alma, que el perderla se puede tener por ganancia: pero yo en perder la mia, quedo priuado de vna compaña de grande estima. No son nuestras almas iguales, de que la muerte nos desposee: la tuya es llena de ignorancias y vicios, la mia de sabiduria y virtudes: Y por esta diferencia mas cuidado me da a mi la mia que a ti la tuya, y temo perderla, no la temiendo tu.

Parece cuento casi semejante a este, el de vn soldado de Antigono Rey de Macedonia: del qual se refiere, que siendo enfermizo y sujeto a tantos achaques, que su mal se le parecia harro en la cara flaca, y color quebrado: era juntamente tan esforzado, que no entraba vez en batalla, que no se señalasse en algun hecho: de suerte que auia de ordinario cuentos de su esfuerzo en la mesa del Rey: El qual le llamo y dixo: La primera merced que por tus buenos servicios quiero hazerte, es procurar tu salud: que quien con ella tan quebrada puede quebrantar las fuerzas del enemigo, mas se señalara quando la tenga entera. Encomédole a sus medicos: los quales tan buena diligencia pusieron en curarle, que en breue le dieron sano. El Rey tras esto lo ennoblecio con muchas honras y rentas: esperando que de alli adelante fuese vn Sanson: pero el bueno del soldado mudó bisfetto. Despues de verse sano, y bien puesto, haya el cuerpo a las ocasiones peligrosas: y quando no podia, a lo menos no se entraba ya por medio de los esquadrones contrarios, rompiendolos como antes acostumbraba.

X vino

7 David Psal. 141. Educ. de custodia animi mea

Refert Aelianus de var. histo. lib. 9. c. 20 & Diogenes Laertius in vita Aristippi lib. 3. de morib. philosophorum.

8

9

9 Andr. Eboracensis exemplum memorabile: Simile refert Plutarchus in vita Iulii Caesaris, virtutis illust. tom. 2.

10

Eccles. 7. Mejor est dies mortis die natiuitatis.

Paul. ad Phil. 1. Desidero habere dissolui, & esse cum Christo. Idem Rom. 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius.

6 David, Psal. 117. Heu mihi, quia in solatus me prolongatus est.

## Psalmos I. de la Penitencia.

Y vino a tanto q̄ los cuentos que se solian contar ya no eran proezas, sino couardias fuyas. Llamole el Rey, y dixole: Eres tu el que quãdo enfermo solias ser tan esforçado como me con-  
 12 tanan! O a caso se murio aquel en manos de los medicos, y me han dado otro en su lugar, para que yo no supiesse aherle muerto sus malos re-  
 13 medios? Y a ser ello asì, no han sabido hazer su hecho: pudieron buscar otro menos couarde: y no darme por el mas esforçado de mi exercito el mayor lebron de todo el. Respondio el solda-  
 14 do: Rey, verdad es lo q̄ dizes, que trocado me han tus medicos, no en el animo, o alma, q̄ aun- que parece que es otra, la misma es, sino en el  
 15 cuerpo: el qual aunque todos vean q̄ es el mis- mo, yo le miro como a otro: porque quando le  
 16 tenia lleno de cuytas y dolores de mis enferme- dades acompañadas de pobreza, tenia por ga-  
 17 nancia el perderlo perdiendo la vida, y le auen- turaua facilmente a qualquier peligro desle-  
 18 do ver acabadas mis mizerias: pero agora que le veo sano, rico, y descansado, estimo la vida, pro-  
 19 curo conseruarla. Sumando pues los dos cues- tos: al primero dixo el Filosofo, que porque  
 20 tenia el alma defectuosa, no temia ver se priua- do della: y el segundo por el contrario, por te-  
 21 ner el cuerpo bueno y prospero, recelaua mu- cho perderle.

Ps. 62. Siti-  
 nit in tea-  
 nima mea  
 quam mul-  
 tiplicetur  
 tibi care-  
 mea.

Nuestro Profeta en otro lugar haze mencio-  
 22 de las faltas del cuerpo, y juntamente delas del  
 23 alma con estas palabras. Tiene mi alma sed de  
 24 ti, y mi carne de muchas maneras. No pretedo  
 25 yo agora, que el Real Profeta David fuesse repa-  
 26 rando en las dos respuestas del Filosofo. Aristi-  
 27 po, y del soldado de Cesar ( que fuera pensa-  
 28 mieto menos digno) pero afirmo, que sin duda  
 29 yua glossando, y reprobando las razones en q̄  
 30 ellos se fundaron: y por esta causa dixo junta-  
 31 mente que su alma y su cuerpo suspirauan por  
 32 Dios, q̄ ni la compania del alma, por muy ador-  
 33 nada de sciencias y dotes excelentes (que el Fi-  
 34 losofo tanto estimaua) ni la del cuerpo sano y  
 35 enriquecido, que el soldado no queria perder,  
 36 son bastantes a quitarle la sed de Dios nuestro  
 37 Señor: porq̄ son casi infinitas las mizerias q̄ estã  
 38 sembradas entre las bonanças del mas biena-  
 39 venturado viuiente. Y por esso dixo, que su car-  
 40 ne tiene sed de Dios de muchas maneras: por q̄  
 41 son muchas las dolencias y desuertas de to-  
 42 da carne, y cada vna dellas es vna boca callada  
 43 que tiene sed, y suspira por Dios, remediador  
 44 vniuersal de todas ellas: pero su alma la tiene  
 45 de vna sola manera, porque su mal es vno tolo,  
 46 que ( siendo capaz de Dios, sin poderse hinchar  
 47 con cosa menor) carece de esse bien: y por con-  
 48 siguiente de la satisfacion de su inclinacion y  
 49 desseo.

Y con ser esto asì, vemos agora, que al tiẽpo

de poderse acabar las mænguas dela carne, viẽ-  
 dose David cercano a la muerte, lo rehusa, y a-  
 lega razones para que se le alargue la vida, el  
 mismo que otras vezes la llamò destierro  
 y carcel, no quiere ahora salir de essa carcel,  
 ni que se acabe el destierro. Que puede ser  
 la razon? Sin duda se le representa que tie-  
 ne mal pleyto: y quien teme que el sacarle de  
 sus prisiones, ha de ser para la horca, tendra cõ  
 17 razon por mala nueua acercarse el dia, que le  
 han de sacar dellas. Aqui creo yo q̄ esta el pun-  
 to, que como David se acuerda, que ha anda-  
 do en vicios y sensualidades teme el rigor dela  
 cuenta, y la sentencia que le ha de dar en aquel  
 tribunal justo del soberano juez. Y con este to-  
 18 mor acouardado y receloso dela sentẽcia, pide  
 se le alargue la vida, no por gozar de sus bie-  
 nes, sino por suplir en ella sus males, y afligirse  
 con obras de penitẽcia, y satisfacer por las cul-  
 19 pas que ha cometido. Porque este gran bien  
 tiene la vida entre muchos males, que es dar-  
 nos plazo para remediar las culpas passadas:  
 lo qual dificultosamente se puede hazer en el  
 poco espacio que la muerte da, quando se nos  
 acerca y nos comienza a executar con las con-  
 goxas, y accidentes de la enfermedad.

Por lo qual entre otros sentidos que algu-  
 nos expositores dan a nuestro verso: *Non est in*  
 18 *morte, qui memor sit tui*, vno es que diga: Señor  
 remo la muerte, porque no ay quien en ella se  
 acuerde de vos: como si dixera ( aunque son  
 muchos los trabajos de la vida, y por ella sea  
 poco de codiciar ) Pero ay mas peligros en la  
 muerte de aquel que ha viuido distraido: por-  
 19 que suele auer entõces casi el mismo oluido de  
 Dios, que huuo en la vida: y acordandome quã  
 embuelto he andado en mis pecados, remo mo-  
 rir en tal ocasion, porque no ay en la muer-  
 te quien se acuerde de vos, si os oluido en la  
 vida.

Y mi padre san Agustin ( que sigue aqui esta  
 interpretacion) dize en otra parte, que es justo  
 juyzio de Dios, permitir que por la mayor par-  
 te se olviden en la muerte de si mismos, los que  
 en la vida se olvidaron de Dios, librando siem-  
 pre su arrepentimiento para la postrera hora:  
 que no sepan entonces darse manos a conce-  
 bir verdadera contricion los que en la vida no  
 quisieron procurarla, remitiendola siempre  
 para esse dudoso plazo, que mueran como em-  
 belesados, olvidandose de si en la muerte, los  
 que en la vida se olvidaron de Dios.

Y parece cierto que esta amenaza les notifi-  
 ca Dios, quando dize por Esaias: *Neque cogi-  
 20 tasti in corde tuo, quia ego tacens, & quasi non*  
 21 *uidens, & oblata es mihi*. No sabes que callò, y  
 hago del que no ve, mientras tu te olvidas de  
 mi? Y si es refran, Quien calla piedras apaña,  
 dizen-

Vt moriens  
 obliuiscat  
 sui qui vi-  
 uis o Sicut  
 est tui.



ſino huiera Dios, da a entender, que eſta apa-  
ñando piedras para tirarſelas a los tales al co-  
raçon, a ſu tiempo. A albañires he oydo yo,  
que algunas vezes la cal que eſta entre piedra  
y piedra en los edificios, ſe torna tambien pie-  
dra, por el toque de las que tienen juntas, y  
queda como de vna pieça todo el lienço de la  
pared: aſſi ſabed que eſtas piedras q̃ tira Dios,  
bueluen a vezes de piedra el coraçõ a quien  
las arroja. Quando vemos morir algunos tan  
poco deſafidos de los ſuceſſos y traſagos del  
mundo, como ſi la muerte no ſuera el poſtrero  
remate dellos, y con vn coraçõ ſin juego de cõ-  
tricion: que penſays que es? Sino caſtigo, pe-  
cados paſſados, las piedras que Dios apaña en  
la vida, y las tira en la muerte, les bueluen el co-  
raçon empedernido, no porque Dios en la ver-  
dad le haga duro, mas porque en caſtigo de los  
pecados paſſados dexa de dar algunos particu-  
lares y no deuídos ſocorros de ſu gracia, con  
que ſe enterneciera y ablandara. Y es juſtiſſi-  
mo caſtigo de quien no hizo cuenta de Dios  
en la vida, que Dios no la haga del en la muer-  
te.

Eſta es la raziõ que de ſemejantes muertes  
da la Theologia ſagrada, ſacandola de los pro-  
fundos juyzios de Dios por conuenientiſſimas  
conjeturas: pero ſi tambien buſcamos el orden  
de las cauſas ſegundas, que nueſtro entendimie-  
to naturalmente raſtreas, las hallaremos mas  
palpables de lo miſmo: vamos las apuntando.  
Harto ſabido es aquel verſo del poeta, que di-  
xo: El ſueño, es imagen de la muerte. Al qual  
deuio de aludir Hicrates Capitan de los Athe-  
nienſes, de quien eſcriuió Eutropio, que ron-  
dando las ceñtrinelas de ſu exercito, y hallando  
a vno dormido, le paſſo de parte a parte con la  
lança, y le dexo muerto. Eſtrañandole otros el  
hecho, como de maliaido rigor, reſpõdió: *Qualis  
inueni, talem reliqui*, Como le halle aſſi le dexe.  
Penſara el comun de los que leen, y oyẽ eſtas co-  
ſas, que la ſemejança del muerto al que duer-  
me, conſiſte en que entrambos, muerto, y dor-  
mido, ſe eſtan a ojos cerrados, y ſin ſentido: pe-  
ro ſin duda adelante paſſa, y no menos conſi-  
ſte, en que aſſi como el que duerme, ſi entre ſue-  
ños piensa, o habla, dira las mas vezes las miſ-  
mas coſas que trataua de dia, pueſto que mas  
deſconcertadas: y podreys de las palabras  
que entonces pronuncia, conocer los ſecre-  
tos de ſu coraçõ, ſus paſiones, ſus aficiones,  
ſus vicios, y todas las demas coſas, que velan-  
do reboluia y trataua dentro de ſu pecho:  
aſſi acontece eſtar vno entre los paraſiſmos  
de la muerte, y ſalir dãdo voces: Vengan los ce-  
ſos de vendimiar, laueneſe tales cubas: y otros:  
Tantos cuentos deue N. cobrenſe, executeſſe:  
Que es eſto hombre? Que te eſtas muriendo,

que tienen que hazer las vendimias y la co-  
brança de los dineros? Es, que en ſalud trataua  
eſtas coſas: y la muerte es como el ſueño, repre-  
ſenta las imaginaciones de las coſas, y traſagos  
que en vida traya entre manos.

En eſte ſentido me parece a mi que di-  
xo Dauid hablando de los ricos del mundo,  
aquellas palabras: *Dormierunt ſu ſueño*, y ſe  
hallaron manos vazias los varones de las ri-  
quezas. Donde notad, que tambien la muer-  
te de los ricos injuſtos, ſe llama ſueño, co-  
mo la de los varones juſtos. Pero por diſe-  
rentes razones: la de eſtos, porque encon-  
ces repolan y deſcanſan en Dios, y la de aque-  
llos, porque quando eſtan muriendo, eſtan  
juntamente ſoñando, que traen las manos  
entre doblones, que eſtan contando lo que  
tienen en ſus cofres, y no deſpiertan del ſueño,  
hasta que en la otra vida ſe hallan manos va-  
zias. Y eſto es: *Nihil inueniunt omnes viri di-  
uitiarum in manibus ſuis*.

De vn truhan de nueſtro emperador  
Carlos Quinto de gloriouſa memoria, he oy-  
do yo contar, que eſtando a la muerte le vi-  
ſito otro de ſu oficio, y le dixo, que pues auian  
ſido amigos en eſta vida, lo fueſſen en la otra,  
que pidieſſe alla a Dios los pueſſe en el cie-  
lo juntos vno cerca de otro. Y el que ſe mo-  
ria reſpondió, Que me plaze hermano: y por-  
que no ſe me oluide de vueſtra encomienda,  
atadme vn hilo a eſte dedo, que me ſirua alla  
de memoria: y luego dio el alma. Que eſtoſ  
tan plazerero ſe hient vno en aquellas con-  
goxas, que ſe pone a dezir gracias? No por  
cierto: mas quien eſta auezado a dezirlas en  
vida, ellas por ſi ſe le vienen a la boca tam-  
bien en la muerte. Pareceme a mi que ſe pue-  
de comparar lo que paſſa en aquel paſſo, al  
zumbido que dexa vna campana quando ſe  
acaba de tañer: en la qual mientras dura el  
mouimiento, aunque ayan ceſſado los gol-  
pes de la eſpiga, dura el ruydo, como Eco  
de los paſſados, que toda via reſponde. Aſſi  
nueſtra vida al acabarſe, aun deſpues que  
por la fuerça de la enfermedad ceſſaron  
los exercicios, los paſſatiempos, las conuer-  
ſaciones, los tratos: duran los zumbidos de  
eſtas coſas, mientras dura el mouimiento y  
accion vital, y lo que entonces ſe oye, por  
la mayor parte es el Eco de lo paſſado. Pen-  
ſays vos que (quando el otro eſta agonizan-  
do, y el Sacriſtan, el Cura de ſu parrochia,  
y algun religioso, a ſu cabecera con vn Cru-  
cifixo en las manos dandole voces, que le  
beſe, diga Ieſus) eſta el doliente muy en lo  
que haze o dize, y ſe acuerda cõ veras de aquel  
a quien llama, y cuyo nombre pronuncia?  
Ay que recelo, que muchas vezes deſe ſer ſo-  
lamente

Dauid Pſa.  
75. Dormie-  
runt ſom-  
nium.  
& nihil in-  
uenerunt  
in manibus  
ſuis.

23  
Poeta.  
Quid eſt  
ſomnus, ge-  
lidæ nili  
mortis ima-  
go.  
Apud Eu-  
trophium Hy-  
crates Athe-  
niens Dux  
exercitus  
ſui dormiẽ-  
tem lancea  
transfigens  
occidit di-  
cens, Qua-  
lem inueni  
talem reli-  
qui.

26

27

28

29

30

## Psalmo I. de la Penitencia.

lamente repetir el tono que oye. Está en aquella hora el alma y los sentidos, y todas las potencias, tan afligidas con las ansias de la muerte, que apenas le dan lugar de advertir a otra cosa: y así con razón temo que el decir Jesús, no es mas del Eco que responde a las voces que su cura está bozando, casi como el papagayo, que habla sin entender lo que dice, mas de repetir lo que oye.

31 Quanto mas, que como entonces se va descomponiendo este edificio del hombre, y la harmonia de sus sentidos perdiendo la fuerza, andan todos turbados y confusos, ni los ojos saben discernir lo que están mirando, ni los oídos perciben lo que se les dice, ni los demás sentidos, así exteriores como interiores, aciertan a hacer sus acostumbrados ejercicios. Luego como esperays, que la memoria esté tan despierta, que sepa acordarse de solo lo que conviene a su salud, y aplicar a ello con veras el entendimiento y voluntad. La contrición verdadera, que puede remediar los males de la vida pasada, es un acto perfectísimo destas tres potencias de nuestra alma: de la memoria, acordándose de Dios: del entendimiento, conociéndole: y de la voluntad, amándole sobre todo, y aborreciendo todo el mal y ofensas que hizo a su Criador. Y este acto tan importante, que pide tan alta perfección, librarlo, para aquel punto, en que todas nuestras obras son tan imperfectas, que ni aun a hablar acertamos sin duda quererle errar todo. Deuaneolo llamo el Evangelio, diciendo, que diez Virgenes locas guardaron el proveer de azeite, para quando se les apagauan ya las lamparas. Y haze harto a nuestro proposito la semejança, porque por experiencia vemos cada dia, que antes que se muera una lampara, quando ya le va faltando el azeite, nos quedamos casi en tinieblas: poco menos, que si del todo estuviésemos muertos. Así aquel, que con las congoxas de la muerte se le van acabando los sentidos, por la mayor parte se le turban y escurecen antes de morir: de suerte, que casi no puede usarlos, y las tinieblas y confusión dellos estorvan de recudida las acciones del alma que en la vida obra, volviéndose a las especies que residen en los sentidos: las quales tambien están turbadas, y escurecidas con la turbación de los sentidos. De la manera que cobrando para un espejo cristalino, en que os mirays, no representara con tanta claridad las especies de vuestro rostro, como de antes. Y así es fuerza, quando se turban los sentidos, que las obras del alma salgan imperfectas y como mil borrones, como cosa hecha a escuras, en aposento que casi se le apaga el candel. Luego bien dice David, que no ay en la muerte quien fructuosamente,

Mat. 23. Las  
pades nos-  
tra exin-  
guntur.

y como deue se acuerde de Dios: *Non est in morte qui memor sit tui.* Mas de atras se ha de tomar el salto, es menester que en la vida se exercite la memoria, y se emplee muchas veces en Dios, para que en la muerte le venga a la memoria tal memoria, que en este passo responden los Ecos de la vida pasada.

Y porque veays, que no es este pensamiento mio, sino del Espiritu santo, oyd lo que dice Iob hablando de ciertos insolentes y rebolton- Iob. 4.  
so: *Indicabit eis opera eorum, & scelera eorum, quia violenti fuerint.* Y luego abaxo añade: *Mori- 36*  
*etur in tempestate anima eorum.* Dios les mostrara sus obras y sus maldades, y dara a entender que trataron en su vida de hazer violencias a otros. Y si preguntamos, en que manera lo mostrara? Respóde: Verase en que morira su alma en tempestad, *Moriatur in tempestate anima eorum.* Es por ventura amenazarlos que han de morir anegados en la mar en alguna borrasca? No por cierto, sino que como habla de hombres reboltoneros, que suele auer (que jamas salen de pendencias, de pleytos, de amenazas, de otras rebueltas, parece que siempre andan causando tempestad y inquietud de todos, adonde quera que llega su soplo) dice: Dios manifestara sus pecados, Y en que manera? *Mori- 37*  
*etur in tempestate anima eorum.* Morira su alma en tempestad; pues siempre viuiendo fueron tempestad para otros, su muerte sera tempestad para ellos mismos. Desta manera manifestara Dios quales fueron sus obras, y su vida: saldra del cuerpo el alma del reboltonero alborotada, y como combatida de olas de tempestad. Declaremos lo con un exemplo. Rñen dos dentro de una casa, y veyslos salir con las capas medio caydas, sin sombreros, los ojos encendidos: dezidme, No es verdad, que en los ademanos echays luego de ver que salen alborotados? Y sin auerles visto reñir, juzgareys que alguna escarapela ha auido? Pues esto es lo que dice Dios en las palabras de Iob: que el alma de los pendencieros y reboltoneros, que lo han sido en la vida, saldra del cuerpo al tiempo de la muerte combatida de mil olas, como en tempestad: despertara del parasismo, y sin saber lo que pregunta, dira: Que aun no me quieren acabar de conocer ellos? Pues yo hare, y en estas se va muriendo, es el Eco de la vida pasada, que responde, y como viuiendo fueron tempestuosos para los otros, muriendose son tempestad para si mismos. Por las olas de la muerte descubre Dios las obras que usaron en la vida: *Indicauit eis opera eorum, quia violenti fuerint, &c. 38*  
*Moriatur in tempestate anima eorum.* El q manda en su testamento, que pusiesen un palo sobre su sepultura, hasta que sus hijos vengasen unos que a el le auian dado, que alborotada saldría aque- 39



40 aquella alma de las carnes. Aſſi que ſi ſomos cuerdos, y tenemos juyzio para proueer al biẽ eterno de nueſtra alma, como ſolemos al temporal de nueſtro cuerpo, cumplenos ſin duda no viuir mal, acuenta de eſperar la emienda en la muerte: por que ella de ordinario es el retrato de la vida.

41 Conforme a lo qual (ſi auẽys mirado en ello) echareys de ver, que quando el Euangelio nos cuenta la hiſtoria del Rico auariento, reficte el regalo, la grandeza, y la poca piedad para con los pobres, con que viuió: y tras eſſo luego añade, que ſe murio el rico, y le ſepultaron en el infierno: ſin dezir el como de ſu muerte, el teſtamento, las mandas, el arrepentimiento. Todas eſſas coſas faltan en la relacion: Si ſe oluido el Euangelista? No por cierto, que regia ſu pluma el Eſpírituſanto: antes lo que parece falta, fue acuerdo del cielo, y dar a entender, que baſto contar ſu vida, para que ſe quede dicho que tambiẽ ſu muerte fue de Holanda, y de carmeſi: vengan las almohadillas de roſa, los bráſeros de plata, las caçuelas de olores de Portugal, los aparadores llenos de mil piezas ricas, los ſuelos cubiertos de alhombros de la India Oriental, por reſpecto de los que entraren a viſitar, las colchas bordadas en la cama, los brocados y telas en las paredes: traygan otros cozineros, deſpidan eſtos, que no guisan a mi guſto, que no hallo ſabor en lo que como: y no deue ſer tanto mi haſtio, quanto ſu mal adereço: no pida pobre a la puerta, porque no haga ruydo, y eſtorue el ſueño: a vno que ſuele eſtar ahí importunando, no ſe le dé limoſna, porque no acudan otros a inquietar, y eſſe harto de eſperar tambiẽ ſe vaya. Nadie vaya a Miſſa, porque todos aſiſtan aquí ſiruiendo. Tal vida, tal muerte: que no ſuele auer memoria de Dios en la muerte, quando no la huuo en la vida. Y porq̃ nueſtro Profeta David antes de la enfermedad corporal que al presente le apretaua, ania andado, olvidado de Dios, y embuelto en pecados, le parece q̃ no es buena ſazó para cogerle la muerte: y recela no acertar en eſſa hora a boluerſe a Dios con las veras que tal caſo pide: en el qual ſe aſſegura, y ſe echa la llauẽ a vna bienauenturança eterna, o eterna condenacion. Y aſſi có los ojos en el cielo, y deſhecho en lagrimas, levanta la voz, y dize: No es tiempo Señor, que me lleueya de la vida, porque no ha andado concertada la mia en lo de atras: y vos ſabeyſ bien, que de ordinario no ſe ſabe acordar de vos en la muerte, quien os tuuo olvidado en la vida. Eſto quieren dezir ſus palabras, *Quoniam nō eſt in morte, qui memor ſit tui*, ſegun el ſentido piadoſo y deuoto, que mi padre ſan Auguſtin les da: poſto en que el rigor de la letra, otro le auemos dado, como queda dicho en el diſcurſo paſſado.

## VERSO SEXTO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

*Laborauĩ in gemitu meo: lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lachrymis meis ſtratum meum rigabo.*

Trabaje en mi gemido: lauare cada noche mi lecho, y con mis lagrimas regare mi eſtrado.



OM O En el verſo paſſado dixo David, que deſpues de la muerte, y en la ſepultura no ay memoria de Dios, que ſea de algun merecimiento, y q̃ tola la vida es plazo que ſe nos da para acordarnos del prouechoſamente: añade aora, que con eſte auifo quiere, mientras dura la ſuya, tomar a deſtajo la ſatisfacion de ſus paſſadas culpas, y gaſtar noches y dias en eſte empleo, y recompenſar llorando, los contentos ilicitos de la paſſada. Y en prueua alega, que ya ha començado a trabajarſe có gemidos y llantos, y en lo reſtante gaſtara la vida toda en lagrimas. *Laborauĩ in gemitu meo: lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lachrymis meis ſtratum meum rigabo, &c.*

Puedeſe tãbiẽ dar otra interpretaciõ a aq̃lla palabra: *Laborauĩ in gemitu meo*, es a ſaber, q̃ David alega ſu enfermedad, como cauſada de la mucha penitẽcia q̃ ha hecho. Como ſi dixera, Señor, he caydo malo de puro llorar mis culpas. Fãdolo en q̃ *Laborare* en Latin, entrãbas ſignificaciones admite, trabajar y eſtar malo: y en eſte ſentido ſera la razon: Señor, pues la enfermedad q̃ padezco, la tomẽ yo por mis manos por reſpecto vueſtro, deſſeando vengar en mi las deſcortẽſias que cótra vos v̄ſi: pues cahi malo por dolerme de mis culpas con tal exceſſo, q̃ el ſentimiento y la abundancia de lagrimas me cauſaron la enfermedad (de las quales ni por eſſo eſtoy arrepẽtido, antes pienſo cõtinuarlas toda la vida ſin ceſſar) ſiendo aſſi, Señor, no ſerã razõ q̃ vos os moſtreis riguroſo contra aquel q̃ cótra ſi miſmo lo es por vos, permitiẽdo q̃ eſſa miſma enfermedad me acabe la vida tẽporal, y me poga a peligro de la eterna, por dar me poco plazo, para llorar, como deſſeo, mis culpas.

# Psalmos I. de la Penitencia.

Este sentido se me ha ofrecido, y siguiendo solamente el rigor de la palabra Latina, no le siento inconueniente. Pero porque los que examinan la propiedad de la Hebreo, no apuntan mas del primero, se deve seguir por literal. Demaneta que aquel *Laboraui in gemitu meo*: no quiere dezir, Enfermé por el mucho llanto que hize: sino, trabajado y cansado me siento, con lo mucho que he llorado.

Y quanto a las palabras que luego se siguen: *Lauabo per singulas noctes lectum meum*. Lauare cada noche mi lecho: el Campense llama aqui lecho, al lodazal de pecados en que vn pecador se está, como descansando y durmiendo en sus tinieblas. Y porque para quitar tanta inmundicia y lodo, quanto de esse estado se queda pegado, es menester mucha agua, y mucho lauar, le parece a David, que toda via le queda mancha, y la buelue a lauar otra, y otra noche.

Pero viniendo mas a la letra, algunos sospechan que David dize, que ha de lauar el lecho con sus lagrimas, porque quiza cometio el pecado deshonesto en el, y quiso tener el pesar, do tuuo el deleyte. Alomenos las leyes de los Reyes y Emperadores esta vereda suelen seguir, que el saltador a do robó, le pongan la cabeza.

Pero a Iansenio y otros (no teniendo por aueriguado, que este Psalmos se compusiesse señaladamente por el pecado del adulterio) les parece que David haze memoria del lecho: no por auer pecado en el, sino porque a la sazón estaua enfermo en la cama. Y quiere dezir, que el lugar donde está, le hinchira de lagrimas, mentando el lecho o estrado, porque eítana entonces echado en el: esto parece mas llano y mas literal.

Y aunque en la primera clausula deste verso dixo que estaua ya cansado de sus llantos: en la postrera añade, que no contento con los passados, los ha de continuar en lo por venir, derramando todas las noches gran abundancia de lagrimas: como si dixera: Pues la penitencia es mina do se halla tal oro como el perdón de las culpas que búisco, sigase de aqui adelante con mas ansias.

esta vena, cauare en ella con

continuo cuydado, pa

ra quedar enriquezido.

(.)

Discurso segundo sobre el mismo versosexto: Declara que la penitencia es hija legitima de Dios, y heredera de sus bienes, y otros pensamientos deste lugar.



*Aboraui in gemitu meo, &c. Lacrymis meis stratum meum rigabo.*

Lo primero que en este verso se deve notar, es, que David junta el gemido, o sentimiento del corazón, con las lagrimas q de fuera derraman sus ojos. Dos principales castigos leemos en las sagradas letras contra los pecados, agua, y fuego. Del primero vió Dios en el diluuió, para castigar a toda carne que auia corrompido su camino: y del segundo usará al fin del mundo, embiando vn diluuió de fuego sobre la tierra. El verdadero penitente castiga en si las ofensas de Dios con entrambos diluuios juntos, esta dentro del pecho ardiendo su corazón en fuegos, abrássandose a si mismo con el del amor de Dios, y enojo que contra si tiene por auerle ofendido: y por de fuera vertiendo de los ojos vn diluuió de agua: tanto que en este verso dize otra letra: Seran tantas mis lagrimas, que na de en ellas mi lecho: Mirad si para lagrimas, se puede llamar diluuió que todo lo anega. El diluuió del mundo tuuo por plazo quarenta dias: con sus noches: pero en este no le ay limitado: aqui vemos el penitente David confesando que ya está trabajado, y cansado con lo mucho que ha gemido y lamentado: y no por esto trata de descansar: ante (como quien comienza) de nueuo lauara su lecho, y regara su estrado con lagrimas: todas las noches, sin ponerle tasa ni numero. Porq la verdadera penitencia no ha de tener otro plazo, que la misma vida del que la haze. Tanto que (aunque las lagrimas se sequen con el tiempo) afirma con verdad el glorioso Doctor santo Thomas, que ha de durar siempre el sentimiento, el atecto, y los propósitos dellas: sin acabarse jamas el buen animo, y resolucion con que las derramó. Y no es fuera de razon, que (pues el mal del pecado tiene cierta manera de infinidad) tambien la penitencia, que restaura sus daños, sea en su modo sin fin.

Otra cosa quiere que noteys acerca destas mismas palabras (Trabaje en mi gemido) q assi como en las Republicas de la tierra se cõsiderã tres suertes de hijos: vnos legitimos, otros naturales, los terceros bastardos, u espurios. Entre

Alias: Nara  
re facta le-  
cum meum.

D. Tho. 3. p.



los quales ay esta diferencia, que los primeros heredan enteramente todo el patrimonio de sus padres. Los naturales, siendo reconocidos por hijos, su parte tienen de herencia, aunque mucho menos que los legitimos: el quinto les mandan dar las leyes. Pero los postreros, que son los bastardos, nacidos con agraviuos de talamo ageno, se quedan manos vazias a pedir por Dios: u que grangeen la vida por otro camino, sin esperar herencia. Asi tambien ay otras tres maneras de trabajos: trabajos legitimos, naturales y bastardos. Sabey quales sean legitimos? Aquellos a que Dios concurre como padre, y nuestra voluntad como madre, nacidos de entrambos: los que nosotros por inspiracion del Cielo procuramos: los que con nuestra misma voluntad tomamos por Dios, como el que por su respeto sin fuerza de nadie se disciplina, o ayuna, y el que se entra frayle, o monja: queriendo de gana passar las asperezas y melancolias que ay de vnas murallas a dentro. Y si la causa de quererlas es Dios, cierto es que el mismo Dios esta engendrando esse desseo en nuestro pecho: de Dios le concibe nuestra alma esposa suyo: luego legitimo sera el trabajo q de tan limpio ayuntamiento nace. Que se sigue desto? Que es heredero vniuersal de las riquezas y bienes de su padre. Otros trabajos ay naturales. Vna enfermedad, que nos vino naturalmente: el granizo que naturalmente cayo, y os echo a perder la heredad, y quedastes sin hacienda: el testimonio que el otro os leuanto, sin que vos lo supieessedes. Pues estos trabajos naturales, si vos los referis a Dios, reconociendo que de su mano vienen, lleuandolos con buen sufrimiento, no quedaran sin premio, naturales, reconocidos por Dios: sin duda tienen gran accion a la herencia de su padre. Y aunque sea mayor la parte que en las partijas del cielo cabe a los legitimos, no puede ser pequena en hacienda tan gruesa qualquiera que tocara a los naturales: solamente los trabajos bastardos y espurios, los hechos en pecado padecidos en desgracia de Dios, quedan del todo desheredados: el castigo del culpado, que no se arrepiente del mal que hizo, el que quando le injurian beue los ayres por vengarse: el que en las aduersidades que Dios le embia, se buelue con blasfemias y reniegos al Cielo, sin duda padece y trabaja mas que el justo bien sufrido: pero ni por esso tendra premio, que es espurio y reprobado su trabajo, y no entra en partijas en la herencia del Cielo.

Con esto frisan bien las tres Cruces del Monte Caluario, la de Christo Señor nuestro, trabajo legitimo tomado por Dios de su voluntad, por la obediencia del Padre eterno. La del buen Ladron, al qual aunque sin querer le pusieron

alli, pero en fin la sufrio en paciencia, y la refirio a Dios, diciendo: Nosotros recibimos justamente la pena de nuestras culpas: y assi tu uo por respuesta: Oy seras conmigo en el Paraiso: oy te hallaras a la partija de los bienes de mi gloria, y entraras en ella: que tu parte te cabe. La tercera, la del mal Ladron, trabajos desgraciados, tan delidichados, que con la moneda que el otro compro el Cielo, se quedo el sin nada. Fue trabajo espurio, en pecado, y desgracia de Dios: no tiene que esperar herencia por esta via.

Y no se os antoje, que este es pensamiento mio, primero lo fue de san Pablo, del le depren-di en aquellas palabras tantas vezes repetidas de todos, y no se si de algunos bien rumiadas: No sera coronado sino el que legitimamente pelear. Reparad en aquel Legitimamente. Que quiere dezir el que legitimamente pelear? Luego ay peleas legitimas y no legitimas: si, asi lo dice: *Nisi quis legitime certauerit*. Y esta guerra como se entiende? Es por ventura de armas del Christiano? No por cierto, toda consiste en hazer bien, y sufrir mal. *Agere & pati*: Luego si el padecer males es la pelea: y ay pelea legitima, y pelea que no es tal: tambien aura sufrimiento y trabajos legitimos: y solamente los tales. (dize san Pablo) lleua la corona, como herederos principales de los bienes de Dios, no sera coronado, sino el que legitimamente pelear: y con todo ay otros trabajos naturales, q han de lleuar alimentos, de esta corona cabeles parte como a hijos naturales. Digo alimentos, porque aunque todos los que entran en el Cielo, poseen a todo Dios: pero vnos se auentajan a otros, en gozarle con mas grados de gloria: solos los trabajos espurios quedan manos vazias. Quereys ver otro lugar q diga esto mismo quiza mas claro? Pues acordaos q en el libro de la Sabiduria estan escritas estas palabras: *Honestauit illum in laboribus*, & *compleuit labores illius*. El Romance, Hizo Dios honestos los trabajos del justo, y hinchio sus trabajos. Que os parece que puede significar, hazer Dios honestos los trabajos? No dize que se los quito, ni que los disminuyo, ni que le ayudo, en ellos (aunque todo lo haze) solo, que los boluio honestos. Esto es, que sean legitimos, como hijos nacidos sin deshonestidad alguna que puedan salir a la calle sin afrenta, y no como el hijo bastardo, que por encubrir los padres su deshonestidad, le esconden, y anda a sombra de tejados, criandose por casas agenas, no se sepa que es suyo: porque luego pone en los padres mancha de deshonestos. Cõ forme a lo qual se ha de entender aquel lugar de los Prouerbios: Beue del agua de tu cisterna, y de los manantiales del pozo de tu casa, por

Luc 23 No  
quidem iu  
ste, pati-  
mur nã di-  
gna facias  
recipimus.

II  
Paul. 1. ad  
Tha.

Bona agere  
& mala pa-  
ti, Christiana  
porum na-  
tura.

14  
Prou. 1. Bi-  
be aquam  
de cisterna  
tua, &c. &  
fluente pu-  
er tui Di-  
rictur son-  
us tui so-  
rat, & in  
plateis a-  
guas tuas  
quideris.

Luc. 22. Nõ  
mea volun-  
tas, sed tua  
fiat.

10

## Psalmos I. de la Penitencia

15  
Octauius  
Imperator  
militi de  
vulnere in  
fronte sibi  
inflatoglo  
rianti, vide  
heus in-  
quit, ne ali  
quando in-  
gians retro  
aspexeris.

16

17

18

19

que salgan afuera tus fuentes, y anden por las calles tus aguas. A la letra quiere dezir, Esse bien entre otros tiene el casado que se cõtenta con la muger que Dios le dio, sin buscar aguas del pozo ageno: que podran sus arroyos, los hijos que dellos nacieren, andar a cara descubierta passeandose por las calles de su pueblo, conocidos por hijos de sus padres sin afrenta, sin que por esso nadie les tenga por menos honestos y honrados: assi los trabajos vnos ay que afrentan a sus dueños, otros les honran. Aueys a caso oydo lo que escribe Plutarco de cierto soldado, que por traer vna cuchillada en la frente, blasonaua demasiado, de que no era en las espaldas: y su Capitan le dixo: *Vide ne ali quando fugiens retro aspexeris*. Mirad soldado, no os aya acaño acontecido huyendo mirar atras, por ver si viene el enemigo en los alcan- ces. Quiso dezir, que bien podian al que trae la cuchillada en la frente, darsela huyendo, y ser afrentoso el golpe de que lo cancaua, con que quedasse en deshonor la herida y el trabajo del soldado. Pues bolued el caso al reues, y assi entra el lugar que truximos de la Sabiduria: *Honestauit illum in laboribus*. No quita Dios los trabajos a los suyos: pero haze que sean honro- sos y honestos, como hijos legitimos. Vna de las cosas con que esso haze, es, dandoles tal con- tento en medio dellos, que a la clara se eche de ver que no son forçados y afrentosos, como los que pasan los mundanos, a mas no poder: los de los justos son nacidos de su propria volun- tad (que se abraça de gana con ellos) y de Dios (que los embia) trabajos legitimos, trabajos honrosos *Honestauit illum in laboribus* hinchio sus trabajos, no trabajaron de vazio, que tien- nen su herencia en el Cielo. Alega Dauid esta razon, para apoyar las peticiones que arriba propuso: particularmente la en que pidio le hiziesse saluo: *Saluum me fac*: en la qual pre- tendio llanamente la corona, que (segun san Pa- blo) no se da sino a los que legitimamente tra- bajan. Luego para alcançarla bien procede, re- presentando su trabajo con calidades de legiti- mo. *Laborauit in gemitu meo*. Trabaje en mi ge- mido, ya se ve que es legitimo, tomado de vo- luntad y por Dios.

Mas digo, que si entre los trabajos legitimos ay alguno que sea mayorazgo, y primogenito de los otros, es el que aqui alega Dauid: Traba- je en mi gemido, porque todos los de aquellos que han pecado mortalmente, seran bastar- dos, hasta que primero nazca en su alma la pe- nitencia: antes de la qual todo lo que el peca- dor sofriere, por mucho que sea, no es de meri- to delante de Dios, ni puede por ello preten- der herencia en los bienes del Cielo: tanto, que aun lo que parece virtud y merito en los ojos

de los hombres, como dar limosna, encaminar al que yerra, ayudar al que sin culpa es perse- guido, y otras buenas obras morales, sino ha nacido primero la penitencia, en el alma del que las haze, no son de estima delante de Dios, ni tendran parte en sus riquezas celestiales: por que es trabajo bastardo, qualquiera que nace primero que la penitencia: luego ella es la ma- yorazgo y primogenita de todos.

Bien me acuerdo aqui, que san Pablo dio es- te titulo de mayor entre las virtudes a la cari- dad, quando dixo: *Maior autem horum est chari- tas*. Y con todo no le hago agrauio en llamar mayorazgo a la penitencia. Lo vno, porq̃ ella incluye en si la caridad: pues si llora los peca- dos: es porque son ofensas de su Dios, a quien ama sobre todo: y assi no ay perfeta penitencia sin verdadera caridad. Lo otro, porque la cari- dad, no es virtud que trabaja, antes se esta tier- namente deleytando en Dios a quien ama: y no fotros aqui hablamos de las virtudes trabaja- doras, de los trabajos legitimos: entre los qua- les tiene el primer lugar, como primogenita, la santa penitencia. Luego con gran acuerdo Da- uid, auiendo pedido la corona del Cielo, alega su trabajo, como medio para alcançarla: y tal, que no solamente es de los legitimos, que here- dan el patrimonio celestial, sino el primogeni- to y mayorazgo dello: Trabaje en mi gemido: *Laborauit in gemitu meo*.

*Discurso tercero, Sobre el mismo ver- so sexto. Declara que el que llo- ra sus pecados con el sentimien- to deuado, no sabe poner tassa a sus lagrimas.*



*Laborauit in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lacry- mis meis stratum meum rigabo.*

Aunque cansado ya de llorar pro- seguir mi llanto dias y noches. Cõ- sejo por cierto llegado a razon, que para si to- ma, y nos da a nosotros: que pues que jamas llegan a ser tantas las lagrimas de vn peniten- te, quantas se deuen al pecado, nunca cessen, que siempre les falta mucho para llegar al ju- sto. De todas las que llorò la Magdalena, dize el euangelista, que solamente las començo a llorar, començo a regar los pies del Saluador con sus lagrimas, principio de paga, como se- hal.

Quando despues que llouio calièta el Sol de- masiado, suele llouer otra vez. Y dize Beda, que

20

1. ad Cor. 4  
Fides, Spes  
charitas,  
maior au-  
tem horum  
est chari-  
tas.

21

Luc. 7. La-  
crymis coe-  
pit rigare  
pedes eius.

2

Beda Prop-  
terea post  
pluiam, &  
ardentiorẽ  
Solis ardo-  
rem, se-  
qui iterum  
pluiam,

la



quoniam tunc la razon es: porque quando las nubes tienen  
Solares radii, offendit si materia humida, pelea el Sol, que las da de  
humiditate, et in nu- lleno, con la humedad, y como halla resistencia,  
bibus interpositis, quae esfuerça y auia mas su calor, y nos le da ma-  
cudâ pugnant, magis yor a nosotros aca baxo: y va creciendo y en-  
incenduntur, donec crendiendo la fuerça de sus rayos, hasta tanto  
tandem solis calor vin- que con ellos penetra del todo la nube humi-  
cit, & nobis estan imprime- da, y la deshaze en lluvia. Así considerad vna  
resoluit in aquas, & fit alma penitente, que mientras mas llora las  
pluvia. ofensas que a Dios hizo, y mas bañada esta en  
lagrimas, entonces como en nube humida, se le  
están imprimiendo con mas fuerça los rayos  
del diuino sol, y la van penetrando hasta des-  
hazerla del todo en lagrimas: llouio, y haze to-  
da via calor en el pecho del penitente: pues mas  
llouera.

Añade el mismo Beda, que algunas vezes por la mucha humedad de la nueue, y el mucho calor del Sol que se enciende, se para la nube colorada, y parece que llueue sangre: la causa de parecerlo es el color encendido por la gran fuerça con que el Sol la hiere. Así ay almas penitentes, que con tanta perseverancia, y tan de lleno se están presentando ante los rayos del Sol diuino, que se vienen a encender en llamas de amor, y parece que mudan su ser, y sus colores acostumbradas, y se bueluen otros. De aquí nace, que los que viven alegres en sus pecados, y hazen dellos palacio y loçania (con tener mas razon para llorarlos) nunca los lloran: y los que alguna vez de ueras han caído en la cuenta de sus yerros, y con el sentimiento debido los han comenzado a llorar, no saben cesar de sus lagrimas: y aun despues de perdonadas las culpas no acaban de rumiarlas, ponderando su grauedad, y boluendolas a llorar mil vezes. Es la causa, que el calor de los diuinos rayos les va penetrando el alma, y con vn sentimiento amoroso deshaziendo en la santa lluvia de sus ojos tal que fertiliza el Cielo para que de abundancia de bienes a los de la tierra. Esto es lo que nuestro buen penitente David dize aquí, que (puesto que se siente cansado con el mucho llanto pasado) no piensa jamas dexar de llorar noches y dias en lo venidero. *Laboravi in gemitu meo: lauabo per singulas noctes lectum meum.*

Viene tambien al proposito de nuestro verso, otro exemplo, que trae Seneca en el libro de las *Questiones naturales*, de ciertas fuentes, que por espacio de seys horas estan llenas rebosando agua, y otras seys vazias: parece que tienen marea como la mar, crecientes y menguantes. Y da por causa, que el agua de las fuentes, sale de las entrañas de la tierra, de alla viene a brotar en la superficie. Y siendo naturalmente pesada, sube porque se engendran tambien dentro de la misma tierra, vnos vapores

calidos, a los quales, por la participacion que tienen de fuego les es natural subir a lo alto, y venirse levantando, y saliendo debaxo de la tierra: y quando en el camino por do pasan, encuentran agua, la vienen levantando delante de si, hasta hazerla rebentar en las fuentes a borbollones, de la manera q en vna olla quando esta coziendo se levanta el hervor del potaje, por la violencia de los vapores calidos, que el fuego desde abaxo causa: donde al proprio se veen los borbollones que ay en las fuentes. Y añade mas, que quando es poderosa y vehemente la exhalacion calida que sube, y poca el agua que encuentra, no la levanta, mas penetrala, rompela, y sale sin ella afuera. Y en estas fuentes, que tienen a tiempos crecientes, y menguantes, ay poca agua en las entrañas de la tierra (la qual se viene ayuntando poco a poco de diferentes partes por las venas secretas), y hasta acabarle de allegar cantidad grande, se gastan seys horas. En el qual espacio el vapor calido que sube, la penetra por ser poca, y cuebela sin traerla afuera. Cumplidas las seys horas, ya el agua llega a ser tanta, que el vapor no la puede romper, y así la sube delante de si, hasta sacarla de la tierra. Y entonces rebosa la fuente con abundancia de agua, por otras tantas horas: porque tantas tarda en acabar de vaziar la que se auia ayuntado: y para que buelua a manar segunda vez, es menester esperar que en otras tantas horas se jute cantidad, que el vapor no pueda romper, en el interin para la fuente, y viene a ser, que seys horas esta brotando agua, y otras seys seca.

A esta semejança podemos dezir, que muchos penitentes ay que lloran a ratos, y a ratos se sienten secos, se les disminuye la humedad, y ternura de su deuocion: penitentes de adias, de crecientes y menguantes: fuentes buenas, pero menos perfectas. No es de ellos nuestro penitente David: antes siente tanta abundancia de ellas en los manantiales de su alma, y tanta eficacia en las influencias del Cielo (por cuya fuerça se han de levantar estas aguas a las fuentes de sus ojos) que en ninguna manera recela que pueda auer interrupcion en sus lagrimas, y se afirma que ha de llorar de continuo dias y noches: *Lauabo per singulas noctes lectum meum.*

Tambien es semejança conuiiente a lo que vamos tratando, la propiedad natural que de la piedra llamada *hidrourctrie* (loan de sanctorum c. 43. Eniq Geminiano: de la qual dize, que perpetuamente esta destilando de sernas gotas de agua a manera de rozio, que cierto con harta conueniencia se puede tener por simbolo de vn verdadero penitente: cuyos ojos a la continua destilan lagrimas. Y no nos parezca imposible.

Seneca de  
quæst. natu-  
ral. l. 3. c. 16.

# Psalmos I. de la Penitencia

11 ble, pues sabemos que en la Isla del Hierro, que es vna de las Canarias, sujeta a nuestra España, ay cierto arbol, sobre el qual se engendra vna nube, y como sentandose sobre sus ramos, esta de alli destilando, y goteando agua por todas sus hojas: de la qual los moradores y animales beuen. Y no solo esto, mas tambien se riega y fertiliza toda aquella tierra, sin que en diez y ocho leguas de Isla aya otra fuente, rio, ni arroyo: si nos lo contaran autores de naciones estrangeras, dificultosamente los creyeramos, pero veenlo cada dia nuestros Españoles. Y lo mismo me ha afirmado como testigo de vista, vn buen Religioso de mi orden, natural de aquellas islas el qual quando lo escriuo, esta aqui conmigo y afirma que lo vio asi como aqui lo dezimos, y que con esto da abundantes frutos toda aquella tierra. Ahora a nuestro proposito, si tan de continuo gotean los ojos de David lagrimas santas se pueden sin duda con tal regadio esperar de la tierra fertil de su coraçon abundantisimos frutos de virtudes: y lo mismo de todos los buenos penitentes, que imitando tal exemplo, trabajaren en su gemido, y ocuparen el silencio de las noches en tales sentimientos y tan santas lagrimas. Esto quieren dezir las palabras de nuestro verso: *Laboravi in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum.*

12 Otro exemplo trae el mismo Geminiano, y tambien Pierio, que haze a nuestro proposito, no menos marauilloso que el passado: y dicen que ay ciertas aues, que por estraña manera se engendran de vnos arboles, naciendo como fruta, o como hojas: y quando se les quiebra el peçon, y se van soltando de las ramas, caen en el agua de algun arroyo (junto a los quales suelen de ordinario nacer) y se van poco a poco engrosando, les comiençan a nacer plumas, y se les engendra alma sensitua, con que viuen y buelan, por los ayres, como todas las demas aues. Y Pierio añade, que estos arboles nacen a las orillas de cierto rio de Bretaña, y las aues que de sus hijos se engendran, son por estremo blancas y las alas tan pobladas de plumas, que luego buelan muy alto, y se trasponen, sin que nadie jamas las vea, ni sepa a donde se pasan. Y si ello es assi, quien no se acuerda a este proposito, que el apellido que Iob dio al hombre, fue llamarlo hoja de arbol? Y con cuydado parece que añadio, que el viento le arrebató: *Quod vento rapitur.* Como si dixerá, que combatida del se cae del arbol. Pues esta hoja (conforme a nuestro exemplo) si da en agua de lagrimas y penitencia, le naceran plumas có que buele por estos cielos adelante.

13 Y quiza pudo aludir a esto el mismo David en otro Psalmo, do dixo: *A voce gemitus mei adbasit os meum carni mee:* Y luego añade: *Factus sum sicut passer.* Yo no quiero afirmar, que lo dixesse con esse intento: pero cierto parecen palabras, que si de proposito las estuieramos cortando con vnas tixeras al molde de nuestro pensamiento, no pudieran venir mas proprias. Oy dias en Romance: De las bozes de mi gemido se ensecaron mis carnes, y se me pegó la piel a los huesos: esta es la penitencia que hazia. Luego añade, que quando despertó del llanto, reparando en si mismo, se halló hecho paxaro solitario en su casa. Ajuntado a ora todo, de hoja de arbol, que Iob le llamo dando en agua de lagrimas, le nacieron plumas, y se boluio paxaro. Y assi en otro lugar dixo el mismo David, que los penitentes se bueluen palomas de las plumas doradas. Sin duda son nuestras lagrimas agua de dorar el alma: y por ser tan excelentes sus efectos, muestra David en nuestro verso tales ansias por ellas, que en continuaslas afirma, que ha de gastar no solo los dias, sino tambien las noches: *Lauabo per singulas noctes lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.*

16 *sum sicut passer.* Yo no quiero afirmar, que lo dixesse con esse intento: pero cierto parecen palabras, que si de proposito las estuieramos cortando con vnas tixeras al molde de nuestro pensamiento, no pudieran venir mas proprias. Oy dias en Romance: De las bozes de mi gemido se ensecaron mis carnes, y se me pegó la piel a los huesos: esta es la penitencia que hazia. Luego añade, que quando despertó del llanto, reparando en si mismo, se halló hecho paxaro solitario en su casa. Ajuntado a ora todo, de hoja de arbol, que Iob le llamo dando en agua de lagrimas, le nacieron plumas, y se boluio paxaro. Y assi en otro lugar dixo el mismo David, que los penitentes se bueluen palomas de las plumas doradas. Sin duda son nuestras lagrimas agua de dorar el alma: y por ser tan excelentes sus efectos, muestra David en nuestro verso tales ansias por ellas, que en continuaslas afirma, que ha de gastar no solo los dias, sino tambien las noches: *Lauabo per singulas noctes lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.*

Psalm. 67. Si dormiat inter medios clericos pennae columbae de argentatze,

17

## VERSO SEPTIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Turbatus est a furore oculus meus inueteravi inter omnes inimicos meos.*

Esta turbado del furor mi ojo: soy hecho viejo entre todos mis enemigos.



L Furor, que dize le ha hecho perder la vista de los ojos, algunos interpretan que es el mismo, de que en el primer verso deste Psalmo dixo: Señor, no me argoyas en tu furor. Y aqui, como quien toda via no ha acabado de perder el espanto del juyzio de Dios, buelue a mentarlo, y dize, que de la gran turbacion que le ha quedado, no acierta ni ver palmo de tierra: del furor de tu justicia, pierdo el tino, y se me va la lumbré de los ojos: *Turbatus est a furore oculus meus.*

Para encarecerlo mismo, añade: que se ha hecho como viejo. Del miedo y espanto estoy

tem-



temblando como tiemblan los viejos. O quiza quifo dezir, que de la congoxa y temor le nacieron canas ante tiempo: como lo leemos de vn Eſpañol preſo, que notificandole de parte de noche la ſentencia, que auia de morir, aunque era moço, amanecio lleno de canas, engendradas naturalmente de la vehemente triſteza y congoxa. A ſemejança de lo qual cabe dezir Dauid, que eſta turbado del furor de Dios en ſu riguroſo juyzio, y de la congoxa de ſu penſamiento ſe encanecio y eſta hecho viejo.

Hier. hic le  
git: caliga-  
uit prae a-  
maritudi-  
ne oculis  
meis.

Eſta declaracion quiza contentara á muchos: pero a mi parecer no es la verdadera, porque ſan Geronymo en lugar de aquellas palabras: Eſta turbado del furor mi ojo, trasladada del Hebreo *Caligauit prae amaritudine oculis meus*. Enturbiadoſe mehalá viſta por el amargor. En lugar de furor, pone amargor. Y la cauſa deſtas diferentes traslaciones, es, que la diction Hebreá q̄ reſponde en el original, es haſefa. La qual en ſu propiedad ſignifica vn tropel, vna fuerça, vna continuacion. Y porque las lagrimas del que mucho llora, tambien van aprieſſa, atropellandoſe vná a otras: vſo Dauid eſſe termino, para ſignificar ſu continuo y vehemente llanto.

Segun eſto el furor de que habla, no es el miedo del juyzio riguroſo de Dios, ſino el tropel, la furia continuada de ſus amargas lagrimas, que le tienen ya tan en ſiaquezido, que le va faltando la lumbré de los ojos.

Las otras palabras: Soy hecho viejo entre todos mis enemigos, tambien tienen diferentes declaraciones. La primera es, que por verle ſus enemigos, y de la virtud, tan perſeuerante en ſus lagrimas, y exercicios de la penitencia, le perſeguián, y baldonauan contanta importunidad que ante tiempo le hazian enuejecer. Y por eſſo dize, que es hecho viejo entre todos ſus enemigos.

Mi padre S. Aguiſtin figue otra vereda, y le parece que eſta manera de hablar, es vna metáfora, o ſemejança, tomada de la ropa vieja, que ni honra ni ſirue: y que Dauid va relatando el eſtado deſdichado y baxo en que le puſo ſu pecado. Y que es lo miſmo dezir, que deſpues que le cometio es hecho viejo entre ſus enemigos, que ſi dixera: Señor, deſpues que os ofendi, y me vieró mis enemigos en deſgracia vueſtra, aſſi me tratan, y eſſa cuenta hazen de mi, que ſe ſuele hazer de los çapatos viejos, que por muy traydos deſecho el moço de cozina, que vienen a parar en el muladar, deſpreciados por viejos, no me eſtiman en mas mis aduerſarios, deſpues que me veen ſin vos: en ſin anduue de baxo los pies de Satanás. Alega mi padre ſan Aguiſtin a quel lugar de ſan Pablo, que manda, nos deſnudemor del viejo hóbte con ſus obras,

Paulus Co  
loſenſ. 3. ex  
poliantes  
vos veterē  
hominem.

dando nombre de viejo aleſtado del pecado. Conforme a lo qual padiamos tambien interpretar las palabras precedentes: Turboſe del furor mi ojo, que habla Dauid de lo que paſſo en ſu pecado, y reconoce agora que anduuo entonces ciego, dexandose llevar del tropel y furia de ſus apetitos ſenſuales. Demanera que la palabra, furor, no quiere dezir el que Dios moſtrara en el juyzio final, ni tampoco la continuacion conque agora derramaua lagrimas, llorando las culpas paſſadas, ſino el tropel y vehemencia de ſus apetitos de que en lo paſſados ſe dexo llevar: los quales como leuántando neblina en ſu entendimiento, y eſcureciendo la razon, le llevaron al conſentimiento del pecado. Eſte es el furor que le turbo la lumbré de los ojos, o por mejor dezir, del entendimiento.

A mi ſe me ha representado muchos días ha, otra manera de interpretar eſtas palabras: la qual, a no ſer mia, me pareceria literal: pero porque no la he leido en otro, la dire ſin calificarla. Y es, que Dauid por eſtos ſus enemigos, no entiende los demonios, que lo ſon de nueſtra alma (como lo declaran algunos) ni tampoco hombres que le quiſieſſen mal, ni le hizieſſen guerra: que a los tales no tenia para que dezirles, ſe apartaſſen del, como lo dize en el verſo ſiguiente, que harto alexados deuian de andar ellos, ni para que baldonarles que ſe auergonçaſſen y corrieſſen, por auer Dios oydo ſu oracion (como lo dize luego en el otro verſo) porque no pidiendo vitoria contra los enemigos, ſino perdon de ſus pecados, y ſalud de ſu enfermedad: no auia porque ſe corrieſſen de auerles Dios otorgado ſus demandas.

Y aſſi para mi tengo, que por eſta palabra, enemigos, no entiende otros ſino ſus propios priuados, los miſmos de ſu caſa, que contradizian ſu penitencia como demasiada, y le perſuadian que no ſe aſſigieſſe tanto, que no derramaſſe tantas lagrimas eſtando enfermo: y porque no ceſſaua de llorar, quiza de callada le motejauan de viejo, lloron, y caduco.

A los qualas pudo llamar enemigos, porque lo eran de la virtud, cuyo vando ſeguió: o porque es vna manera de guerra, no de armas ſino de razones quando ſe encuentran los pareceres. Y las otras palabras: *Turbatus eſt à furore oculis meus*, no ſe han de entender, que realmente Dauid perdieſſe la lumbré de los ojos (pues en ſu hiſtoria no ay memoria de tal) mas aſſi como diziendo que ſe enuejecio, no ſignifica que en la verdad ſe hizieſſe viejo, ſino ſolamente en el penſamiento, y palabras de ſus contrarios: por lo qual no dize ſimplemente que enuejecio, ſino que enuejecio entre todos ſus enemigos: que ellos entrefi tratan del,

E 1 como

como se hombre que ya caduca sin tiempo; así tambien quando dize, que se se turbo la lumbre de los ojos, se ha de entender, no por que realmente la perdiese, sino solo en la reputacion, y moza que corria entre sus contrarios.

Esto supuesto, sera el sentido vna prueva: con que encarece las muchas lagrimas que en el verso passado dixo auia llorado, y pensaua llorar adelante: y para ponderarlas con exageracion, añade agora Señor, tal es mi llanto, que los que con sus persuasiones tratan de estoruarnele (a los quales yo aqui llamo enemigos) viendole tan continuado, dicen casi a mis oydos. Este hombre de tanto llorar ha de perder la vista, y me cuentan ya entre si por ciego. Y como con todo no cessan mis lagrimas, llaman a mi penitencia prolixidad de viejo, y dizen que caduco ya: *Turbatus est à furore oculus meus, inueteraui inter omnes inimicos meos.*

Y me confirmo mas en esta declaracion, porque entra luego muy a pelo lo que se sigue: Que se auerguencen por auer Dios oydo su oracion, concediendo lo que pedia: *Erubescant, & conturbentur.* Porque en esto veran que fue mas acertada la perseverancia de sus lagrimas, que el consejo que ellos dauan estoruardolas: y que si afluxara en ellas, quedará sin alcançar el buen despacho que tuuo. Pero como las primeras exposiciones son de Santos y de Doctores grauissimos quiero dexar esta, y levantar acerca de aquellas los pensamientos que se me ofrecieren.

## Discurso II. sobre el mismo verso VII. De la ceguedad que nos acarrea el pecado.

Platon in Phedro me minit Sichorū cap- tum oculis, dā tene pulchritu- dinē viti- perar, & Di- uis Aug. in Apolog. ad Hierony- mum.



*Turbatus est à furore oculus meus.*

Turbada he traydo la vista de los ojos.

Vna fabula introduxeron los antiguos, mezclada con alguna verdad: la qual cuenta Platon en el libro llamado Phedio: y mi padre san Agustin en vna Apologia que escribe al glorioso Doctor san Hieronymo: y pues el la trae, licito me será a mi relatarla aqui porque parece que se dixo aposta para este lugar. Y es, que Sichoro Poeta de la Grecia, en sus versos apocó y deldeño la hermosura de Elena, la mas celebrada por hermosa que leemos: por quien fueron aquellas guerras tan sabidas, entre Griegos y Troyanos, leuantandole los otros Poetas, que escriuiendo contra ella, cegó, y estubo sin vista, ha-

lla que Achilles Capitan Griego le hizo saber, que la ceguera se la auian dado los dioses a ruego de Elena, en vengança de auer vitupe- rado su hermosura. Sabido, toma el Poeta la pluma, haze otros versos, encareciendo su her- mosura, y pintandola mas hermosa que era, y con esto luego cobro la vista: quisieron signifi- car los que compusieron la fabula (a mi pare- cer) que no juzgar por hermosa la que tan co- nocidamente lo era, no podia caber en quien tuuiese ojos. Y es vna manera de exagerar: co- mo si dixeran, que solos los ciegos no vean que Elena era hermosa. Nuestro Profeta David ciego dize que ha andado. *Turbatus est à furo- re oculus meus.* Y segun vna declaracion de las que dimos: esta ceguera fue del tiempo que andauo embuelto en sus pecados. Y no es solo David, de todos los pecadores lo afirma So- fonias: Andaran ciegos porque pecaron al Se- ñor, Y si quereys apurar de que nace, o en que consiste esta ceguera, hallareys, que de no co- nocer otra hermosura harto de mas quilates que la d: Elena. La hermosura y excelencia de la virtud, tan encarecida en las sagradas le- tras, que por ella se escribe en los Trenchos, que son mas blancos sus Nazareos que la nieue, mas resplandecientes que la leche: mas colo- rados que el Marfil antiguo, y mas hermosos que el Safiro: *Candidiores Nazarei eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores ibore antiquo, & Sapphiro. pulchriores.* Mirad si son palabras de harto encarecimiento de hermosura. Y si quereys otra mayor, sabed, que es tal, que sin que lo echemos de ver, nos lleva naturalmente los ojos, y aficion de todos, queramos, o no queramos. No digo bien, o no queramos, que todos queramos, como enamorados suyos. Y con todo digo bien, porque no podemos dexar de quererla y amarla. Y es en tanto gra- do, que por su respetto queremos mal a sus ene- migos, y a todo lo que le es contrario. Y para prueva basta que de la fuerte que aca, dando a entender el grande aborrecimiento que tene- mos a alguna cosa, solemos dezir que no la po- demos ver: así es tan feo el vicio, que el princi- pe de la Filosofia afirma que naturalmente no podemos verlo, porque es contrario de la vir- tud: *Nemo respiciens ad malum operatur,* se nos caen las manos y se nos tollen los pies quando vemos algun mal delante: el mundo entero, no cié- ad ma- sera bastante a hazernos caminar hazia el tal, es su fealdad, y tal la hermosura de la virtud su contraria.

Pues agora acordaos con esto, que el pecar no es otra cosa, sino boluer las espaldas a la vir- tud, y yr tras el vicio. Como? no acabamos de dezir, que naturalmente le aborrecemos, y por ninguna cosa nos yremos a el? Así es por cier- to, y así

4 Sopho. r. Ambula- bunt exet- qui Domi- no peccau- runt.

Thren. 4.

6 Aristot. Ne- caen las manos y se nos tollen los pies quando vemos algun mal delante: el mundo entero, no cié- ad ma- sera bastante a hazernos caminar hazia el tal, es su fealdad, y tal la hermosura de la virtud su contraria.

Co hablo- re q. Ino- talu- tion. in- modum.



to, y así fuera, si echáramos de ver su fealdad: pero si primero cegamos, no me marauillo, que el que no vea la hermosura de la virtud, le buelua las espaldas como el otro ciego vitupero la de Elena. Así dixo con razon Aristoteles, que todo el que peca es ignorante y ciego. El mal en que consistio, si le viera, sin duda no le quisiera.

Refert Plinius nat. hist. lib. 10. 4. Del Aguila escriuen los naturales, que pelea a veces con el ciervo: y para vencerle usa de treta, rebuelcase en la tierra, y cogiendo quanto poluo puede en las plumas, salta sobre la cabeza del ciervo, y agarrandole fuertemente con las uñas los parpadus, sin dexarlos cerrar, comienza a sacudir el poluo que trae, sin soltarle hasta que le ciega: tras esto no tiene mucho que trabajar en vencerle, q el ciervo corre a toda furia huyendo, y como no ve el mismo se despeña por los riscos, topa con los troncos de los arboles, en que se descuerna, y cae en los rebentones, y se haze pedacos. Desta manera Satanas para vencernos, lo primero que haze, es, arrojarnos muchos poluos al alma, muchos pensamientos de la tierra vanos y torpes a la imaginacion y entendimiento: y sino los sacudimos antes que la voluntad los reciba, nos ciega de manera, q con nuestros mismos apetitos corremos tras nuestros daños, hasta despeñarnos en los batrancos infernales. Esta guerra conoce de si mismo nuestro penitente. David: y acordandose de los passos errados por donde anduuo, lleuado de la furia y violencia de sus sensalidades, dize que anduuo ciego, turbada la vista de sus ojos intelectuales: y lo echa de ver agora, quando se desdize de auerle parecido mas hermoso el pecado (que como ciego admitio) que la hermosura y resplendor de la virtud (a la qual pecando boluio las espaldas.) De manera que quando muda parece en este caso, entonces cobra la vista, y echa de ver que estava de antes ciego, quando antepuso otra hermosura a la hermosissima Elena, ya bozes lo confiesa, *Turbatus est a furore oculus meus.*

8 En el Ecclesiastico estan escritas estas palabras: Mis flores son frutos de honra y de virtud yo soy madre del amor hermoso, y del temor y del conocimiento. Donde notad lo primero, que pocas vezes verades flores que sean frutos: aqui las pone juntas, *Flores mei fructus honoris.* Porque al primero retoñecer despues del invierno del pecado, esto es la primera gracia (que pudiera llamar flor así por su hermosura, como porque nos es fruto de merecimientos, la llamó fruto, ya es frutosa, pues merece la primera gloria. Y luego declarandole mas, añade, que es madre de la aficion hermosa: *Pulchra dilectionis.* A Venus llama-

ron los Gentiles la madre del amor: pero de vn amor ciego y torpe, aunque ellos le pintauan hermoso. Amores ay feos, y amores hermosos. Los primeros son todos los q no fueren amar la virtud, y huir el vicio: y tales amores tendran otras madres: Pero la Sabiduria es madre del amor hermoso, de vn amor que no trae los ojos vedados, antes los abre, y aclara a los que los tenian ciegos: y por esso se añade que tambien es madre del conocimiento: *Et agnitionis.* Porque verdaderamente al tiempo que nos conuertimos a Dios, se engendra en nuestra alma, vn caer en la cuenta de nuestros yerros, y ver los riscos y passos peligrosos, por los quales sin temer nuestros daños, como ciegos, yuamos corriendo a toda furia. De los quales Dauid agora como asombrado y admirado de si mismo, dize: *Turbatus est a furore oculus meus.* Ya veo, que entonces con el tropel de mis apetitos no vey a.

Parece que va con este mismo pensamiento Jeremias, quando dize: Señor, despues que me conuertille hize penitencia, y despues que me mostraste, di vn golpe en mi muslo. Va vn pecador desbocado corriendo tras sus vicios sin tienda a dar en los despeñaderos del abismo. Y quando Dios por su misericordia le conuierete, abrele los ojos, comienza a ver su peligro, y los passos por donde caminaua: y como asombrando de si mismo date vna palmada en el muslo: Jesús, donde yua a parar, si Dios no me tuuiera? *Postquam ostendisti mihi percussifemur meum.* Caso es que muchas vezes acontece, y no por esso dexa de ser vna marauilla grande de Dios, pues en efecto es alumbrar vn ciego, que el pecador ciego yua corriendo tras sus daños, como el ciervo, a quien el Aguila cogió con el poluo de la tierra, y lo conoce David de si en este verso, diziendo: *Turbatus est a furore oculus meus.*

Pero entendiendo segun otros expositores esta turbacion de los ojos de David, no de los del entendimiento que se añublaron quando pecosino de los corporales, que ya sentia enflaquecerse por sus muchas lagrimas: viene al proposito aquel lugar de Job, que dize: Hize concierto con mis ojos, que en materias del honestas ni aun pensamientos tuuiesen: *Ne cogitarent quidem de virgine.* Adonde se ha de notar lo primero, que no tocando a los ojos el pensar, o dexar de pensar, sino al coraçon, mal se puede con ellos hazer tal concierto, sacando les por condicion lo que no esta en su mano, pues el pensamiento no es suyo, sino del alma, luego como se puede hazer con ellos concierto que no piensen en muger? Y por que mas crezca la duda y tenga mas fundamento aduertid, que otra cosa semejante, hallareys en vn Adagio

Veneranda mater fuerat dilectionis sapientia pulchra.

11

12

Jeremias postquam conuertisti me egrediente tua & postquam ostendisti mihi percussifemur meum.

14

Job. 31. Pegi fardus cum oculis meis, ne cogitarem quidem de virgine.

16

## Psalmo I. de la Penitencia.

Proverb.  
Hispanas  
lingua:  
ojos q̄ no  
ven coraçõ  
que no llo-  
ra, explica-  
tur.

17

gio Español: Ojos que no veen, coraçon q̄ no llora. En la verdad no es el coraçon quien toca llorar, que esse es oficio de los ojos, y con todo lo hallamos trocado. Iob atribuye a los ojos el pensar, que es propio del coraçon, y el Adagio atribuye al coraçon el llorar, que es particular oficio de los ojos. La causa es, que assi como el coraçon (puesto que no llora) es la fuente de donde mana el dolor y tristeza, con que los ojos lloran: assi los ojos (puesto que no piensan) son las puertas por donde passa y se registra lo que el coraçon piensa: si el coraçon con su sentimiento haze llorar los ojos, tambien los ojos con su mirar hazen pensar el coraçon: pues agora entra el lugar de Iob: Vn concierto he hecho con mis ojos, que jamas piensen en muger. Y quien son los deste concierto dos partes, los ojos, y el coraçon de vn justo. Conciertanse como pleyteantes, por no gastarse, y dañarse el vno al otro, hazen vna buena conveniencia; que cada qual pierda algo de su derecho, por escusar mayor daño. El concierto es, que los ojos no hagan pensar al coraçon: y el coraçon no haga llorar a los ojos. Verdad es, que los ojos tienen derecho para mirar las cosas que Dios cria: pero la vista de algunas causa que el coraçon piense lo que no deuria: de que se siguen duelos que despues se han de llorar: pues pierdan de su derecho, y no miren, si quiera por escusarse de que el coraçon no les haga despues llorar el mal que penso. Hize concierto con mis ojos, que no peniassen en muger que no diessen ocasion al coraçon para pensar en ellas, a trueque de que el coraçon no fuesse causa, que ellos despues llorassen sus malos pensamientos. Buen concierto por cierto, provechoso a entrambas partes. Pero si los ojos de David le quebrantaron, mirando desde sus corredores lo que no conuenia, y con essa vista hizieron pensar al coraçon, y desfiar, y efectuar lo que no deniera, con razon se venga agora de ellos el coraçon. Y es justo que no les cumpla el concierto: antes les haga llorar tanto, que por su daño vengan a conocer el que hizieron al coraçon. Hagales durar sin duelo en sus lagrimas: aunque por muchas le vaya enflaqueziendo, y faltando la lumbré dellos. Siente David, que por el tropel y continuacion de sus muchas lagrimas, se le turba ya la vista de los ojos: y con todo propone de continuar las llorando dias y noches sin cessar: castiguen se los ojos que quebrantaron el concierto, paguen los daños que causaron en el coraçon: *Lachrymis meis stratum meum rigabo. Turbatus est a furore oculus meus.*

18

19

20

*Discurso III. sobre el mismo verso VII. Que la ancianidad es nombre honroso, puesto que el de vejez se da aqui por baldon.*



*Inueteravi inter omnes inimicos meos.* Quiere dezir, Viendo la continuacion de mis lagrimas, los que tratauã de estorvarmelas me baldonauan entre si, y me llamauã

viejo lloron. A cerca de lo qual se nos ofrecia harta ocasion para tratar, como de ordinario los que menos curan de la virtud, son los que mas presto se hazen Curas para bautizarla de los buenos, poniendole nombres afrentosos. Aqui los enemigos de la penitencia, a las lagrimas santas de David llamauan deuaneos de vejez caduca. Tambien era este lugar a proposito para persuadir la constancia, que los buenos deuen tener en su obras virtuosas, sin desistir dellas por ninguna contradicion: pero en otros lo trataremos nos menos a pelo. Agora Sup. Dife. solamente reparo, y de passo, que atras en este proximal mismo tratado diximos, que el nõbre de vejez era honroso, dezia señorio y mayoria. Y aqui a David se le da por baldon, *Inueteravi inter omnes inimicos meos.* Lllamanme viejo mis enemigos. Pues veamos esso que menoscabo es? Daniel por mostrar la grandera de Dios le llama viejo, y dize, Sentose el antiguo de dias. Y en el libro de la Sabiduria, definiendo Salomon la vejez, la llama venerable: *Senectus enim venerabilis est.* Y para lo suya dize, que en el varon justo, hasta sus mismos sentidos son canos: y que la edad anciana es vna vida sin mancha. Y quien no vee que al santo Simeõ la misma Iglesia por honrarle, le llama viejo, quando en vna Antifona de la Presentacion del hijo de Dios en el templo, dize: El viejo lleuaua el niño en sus brazos, y el niño regia la vejez de Simeon. Pues porque dauan esse nombre a David como afrentoso?

Dize Varron, y lo trae Pierio en sus Hieroglyphicas, que el coraçon del hombre se va disminuyendo, y achicando con la vejez. Tanto, que sin enfermedad podria morir, solo por acabarse del todo, y afirman los dos, que el coraçon de los niños de vn año, pesa dos dragmas al justo, y cada año va creciendo otras dos, de suerte, que quando llega a tener cinquenta años, pesa cien dragmas, a razon de dos dragmas por año: y de alli adelante va menguando otras dos dragmas por año, al passo que crecio: y llegando a cien años, vendra a faltarle del todo y morir, por acabarse el coraçon. Casi de

Daniel 7.  
Antiquus  
dierit, edit

2

Sap. r. Sene

ctus enim

venerabilis

est, non diu

tuma neq;

annorũ nu

mero cõp

tata añi au

tẽ sunt sen

sus homi

nis, & ætas

senectutis

vita immac

ulata.

3

Plin. lib. 7

c. 49. discu

tit, an cres

cat cor al

duas drag

mas per an

nũ, & decre

scat toridẽ

& partẽ re

net negatẽ.

ite



Polió affir ſte parecer fue Plinio. Y Polion afirma, que  
mar, Moy- Moſen por ſer amigo de Dios, viuió ciento  
ſem vixiſſe y veinte años, como recibiendo los veinte de  
centū & vi- merced: Y algunos Rabbinos dizen, que Moy-  
gintiannos ſen tuuo reuelacion, que nadie auia de ſus  
ſed poſte- riores vigin dias.

ti nō nati- ro juzgando por lo que vemos en nueſtra Eſ-  
re ordine, paña, particularmente en las Montañas, viejos  
ſed diuino ſabemos que han viuido mas de cien años,  
nono ſuper aunque no he oydo que en nueſtros tiempos  
additos. aya paſſado alguno de ciento y veinte. Y aſſi

5

lo que ſea cierto, no ſabria yo afirmarſe, caſi to-  
do lo tengo por dudoso. Pero pienſo que el co-  
raçon en los viejos ſe deve de marchitar, como  
ſe marchita ſu cara, y todos ſus miēbros: ann-  
que aquella proporcion que cada año crezca, o  
mengue dos dragma, no ſe ſi es cierta: porque  
mas conforme es a lo que de fuera ſe vè, que el  
coraçon tenga ſu eſtado, y algunos años eſte ſin  
crecer ni menguar notablemente, como tam-  
bien a'gunos no crece ni mengua ſu cuerpo, y  
ſi crece, o decrece, ſiempre es de creer que de  
veinte y cinco a quarēta, crece en cada vn año,  
mas que en los diez q̄ ſe ſiguen haſta cinquenta,  
pues el argullo y fuerças de los hombres eſtan  
entonces brotando con mas virgor, Y parece  
que nacera de aumentarſeles el coraçon. Sea ſe  
lo que ſe fuere todos conuenimos, en que nue-  
ſtro coraçon con la vejez ſe va achicando y  
diſminuyendo: y por eſſo entre otras coſas ſo-  
mos entonces de menos fuerças. Y quiza que  
en eſto ſe funda vn lenguaje ordinario en nue-  
ſtro Romance Eſpañol, que es llamar hombres  
de poco coraçon, a los floxos y couardes.

7

Y como el coraçon es la rayz de los penſa-  
mientos, viene a ſer, que con la mucha vejez  
ſon tambien en algunos, los miſmos pētamien-  
tos imperfetos: de donde procede caducar los  
viejos; y es el nombre que aqui dieron a Da-  
uid los moſadores de ſus lagrimas.

Pero por otra parte nadie puede negar, ſino  
que la edad trae conſigo gran experiencia de  
coſas: y haze a los viejos mas prudentes, y ſa-  
bios, gaſta los verdores de la mocedad: hazeles  
mas templados, y bien ordenados. Y aun aña-  
do, que de algunos leemos hechos tan eſforça-  
dos, que me hazen penſar, que llamar a algu-  
nos hombres magnanimos, y a otros de po-  
co coraçon, no nace ſi lo, de que el peſo de ſus  
coraçones ſea mayor o menos: ſino que mu-  
chas vezes dos de coraçon igual en cantidad y  
peſo, ſeran muy deſiguales en eſfuerço y forta-  
leza: y que el coraçon del viejo, que mengua  
en peſo, no ſiempre mengua en la virtud y eſ-  
fuerço: antes crece muchas vezes, o por mas  
recogida, o por mas experiencia de coſas, o  
por eſtimar en menos lo poco que les falta de

8

9

viuir. De Conſidio ciudadano Romano eſcriue  
Macrobio, que ſiendo de gran edad, y viendo  
que Iulio Ceſar por hazerſe Emperador de ſu  
Republica, intentaua a la deſcubierta coſas  
contra las leyes della, le dixo: Sabete Ce-  
ſar, que porque temen tus armas los Senado-  
res, no ſalen a contradezir, y no por parecer-  
les bien lo que hazes: y replicando Ceſar: Pues  
porque tu, o Conſidio, por el miſmo reſpeto no  
te entras en tu caſa y callas? Reſpondio: *Mibi  
ſenectus metum ademit*: a mi la vejez me ha qui-  
tado el miedo. Luego ſi le quita, ſin duda aña-  
de animo y eſfuerço, aora ſea porque reſtan-  
dole poco de viuir, no tenia mucho que temer  
perdiendo la vida: aora por otra cauſa: en ſin  
la vejez le hizo mas animoſo y eſforçado para  
amparar ſu Republica, que a los mancebos que  
por temor ſe recogian en ſus caſas.

Y notad a eſte propoſito, que no ſin cauſa a  
barbas blancas de los viejos, llamamos en Ro-  
mance barbas canas: y el miſmo nombre da-  
mos al tornamuro que defiende el muro de la  
ciudad. Quiça es por ſignificar, que la barbaca-  
na de piedra defiende la ciudad por de fuera,  
y las barbas canas viuas la defienden, y gouier-  
nan dentro: los viejos la amparan con ſus con-  
ſejos, y ſon muros de ſu republica.

Y para mi, lo q̄ yo ſiento en eſta queſtion de  
las loas, o vituperios de la vejez, es, que todas  
las edades tienen ſus bienes y ſus males. La  
mocedad tiene fuerças, pero tambien tiene  
verdores: la vejez ſus imperfecciones acarrea,  
pero tiene el bien de poner freno a nueſtras  
mocedades, y madurar la razon para que no  
la cieguen facilmente los apetitos, y otras mil  
ventajas: y por eſtas puede ſeruir de honra,  
aunque por ſus deſetos ſe dè por afrenta.

Chilon de Lacedemonia, hizo diſtincion de  
viejos a viejos, y de mancebos a mancebos, y  
dixo eſtas palabras: *Optabilis eſt ſenectus iuue-  
nilis, moleſta iuuentus ſenilis*. Amable es la vejez  
joual, y canſada coſa la mocedad vieja. Y da  
por razon: *Quia iſti ſenectute carent, ſenio abun-  
dant*. Quiere dezir, que vna coſa es tener años,  
tener vejezes: y que algunos moços tienen las  
impertinencias y prolixidades de los viejos: y  
algunos viejos tienen la condicion apacible de  
los mancebos. Aqui en nueſtro verſo los mo-  
ſadores de la penitencia de Dauid, echando  
mano de lo malo de la vejez, le dezian, viendo  
la perfeuerancia de ſus lagrimas, que ſe auia  
buelto viejo niñon, llorando a cada paſſo, que  
caducaua antes de tiempo, que ſin tener  
años, tenia vejezes: eſſo quieren dezir

las vltimas palabras de nueſ-  
tro verſo: *Inueterauis in-  
ter omnes inimicos meos.*

Conſidius  
Rom. ciuas  
rogatus a  
Ceſare, cur  
eius arma  
timēs non  
ſe contine-  
ret, quoniam  
mihi ſenectus  
metum ad-  
emit.

10

11

12

Chilon La-  
cedemoni-  
Optabilis  
eſt ſenectus  
iuuenilis,  
moleſta iu-  
uentus ſeni-  
lis, quia iſti  
ſenectute  
carent, ſe-  
nio abundāt.

13

VERSO

# Salmo I. de la Penitencia

## VERSO OCTAVO.

Discurso primero de la letra de este verso.

*Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem, quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei.*

Apartaos de mi todos los que obrays maldad, porque el Señor oyó la voz de mi lloro.



ESP VES De auer David en todos los versos passados hablado con Dios, en este, conociendo auer ya alcançado perdon, ora sea por particular revelacion (como algunos sienten) agora (segun otros) por saber el efecto de las verdaderas lagrimas, que es alcan-

gar de Dios lo que piden, le buelue con vn santo enojo a los que tratan de impedir las, y dize: Apartaos de mi los que obrays maldad. Los Comentadores notan aqui el cuydado que los justos tienen de alejarse de la compaña de los malos, porque no se les peguen sus costumbres con la conuersacion. Y dizen que le muestra David en la palabras deste verso. Y cierto es vn sentido muy piadoso y provechoso el qual Genebrardo y otros aqui abraçan como literal: y por esse respeto diremos algo en su conformidad.

Pero quanto a mi, a la letra tengo por mas propio, entender, que estas palabras: Apartaos de mi los obradores de maldad, no son tanto desuiar corporalmente su conuersacion y trato, quanto dar de mano a los consejos que le dauan: persuadiendose que cessasse de sus lagrimas de suerte que en las escuelas, quando no se contenta, o no quieren seguir la opinion de algun Doctor, es manera de hablar Latina: *In hac re valeat Durandus*: casi como que se van y despiden del, sin que sea la jornada corporal, sino solamente diferencia de pareceres. Tambien en nuestro Español, es frase usada: Yo me aparto de tal querella, o tal derecho que pretendia, sin que mudeis los pies de do los teniades: asi es termino del lenguaje Hebreo, que usa nuestro verso: Apartaos de mi los factores de las maldad. Esto es, desistid ya

de los consejos y persuasiones que contra mis lagrimas dauades, pues se han visto sus efectos excelentes, que el Señor oyó la voz de mi lloro. Y lagrimas tambien logradas, ya vereys que no son de viejo que delira, sino del consejo mas sano, y mas bien acordado que puede tomar quien se halla caydo en pecados. Y por la misma razon les dize en los versos siguientes, que se auerguencen vna y muchas vezes: *Erubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei: conuertantur & erubescant*. Afrentese y sientan verguença, viendo quanto mejor fue el consejo que dezian que era caducar, que el que dauan por mas sano.

Acuerdame a este proposito vn cuento de Sofocles: al qual siendo ya muy viejo, y que riendo sus hijos quitarles de poder el gouerno de la hazienda, le movieron pleito, y presentaron capitulos, alegando que caducava ya por su edad, y no deuia gouernar sus bienes. El buen viejo para prueva de la calumnia que le imponian, leyo delante de los juezes vna comedia ingeniosissima, que pocos dias antes auia compuesto, incubriendo el nombre del autor: al cabo les pregunto, si la razones della les parecian de quien no tenia juyzio entero? Respondieron todos, que antes era la cosa mas auisada que auian oydo. Descubrioles entóces el titulo, y leydo su nombre, dixo: Si este soy, no deliro, si deliro, no soy este: y quedaron burladas las esperanças de sus acusadores, y muy confusos los alancó de si. Parece este el argumento al propio de nuestro verso, en que David mostrando el efecto y buen sucesso de sus lagrimas, y como con ellas alcanço el fin que pretendia, prueva claramete que fueron verdaderas y acertadas, y no de hombre caduco, como dezian sus enemigos. Y con esta vitoria los confunde y burla, diziendo: A fuera a fuera los obradores de maldad, y estornuadores de mis lagrimas: *Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem*. Esta régo por literal declaracion, aunque no he hallado autor que la apunte, y Genebrardo, Iansenio, y el Incognito, sin contradiccion tienen la primera: al juyzio del que lo leyere, remito la sentencia, y agradeceré lo que me emendare.

Discurso II. sobre el mismo verso VIII. Que el verdadero penitete, no solo se despida assi de los vicios, sino tambien los vicios de si.

**D**iscedite a me omnes, operamini iniquitatem. Cumplido con el sentido, que a mi parecer

Genebrardo, Iansenio, & communis expositio.

Authoris expositio.

Apud Caesarem part Sophocles accusatus, nerem famularé ad ministraret quasi praedeliro iam non esset sana mentis: comedia recitante suppresso nomine anthonis: rogauit deinde iudices, non delirantis videretur sententia? Imo cordatissimi (inquit) tunc ille ostensis authoris nomine, si Sophocles fuit (inquit) non deliro, Sophocles non sum.

5

6

7

8



parecer es mas proprio,ſe me ſera , y aũ de-  
nido a buena modeſtia, en lo que de aqui ade-  
lante dixeremos , ſeguir las declaraciones de  
otros, ſin deſuiarnos de las palabras del texto:  
Apartaos de mi los obradores de maldad.

A vno, que dexados los buenos principios  
que tenia de virtud, ſe auia entregado a los vi-  
cios, dixo Ciceron: *Virtuti nuncium remiſiſti,  
captus illecebris voluptatis.* Deſpediſte los men-  
ſajeros de la virtud, engoloſinado con las cari-  
cias que el vicio te moſtro en ſus halagos. Di-  
xo bien: porque coſtumbre es entre las Repu-  
blicas, Reyes y Principes, que eſtan de paz, te-  
ner ſus Embaxadores los vnos en las Cortes de  
los otros: y por eſta via ſe tratan y ſe comuni-  
can: pero ſi llegan a romper la guerra, lo pri-  
mero es, deſpedir los Embaxadores, que ſe ſal-  
gan de la Corte, y ſe vayan a ſu Rey. Tambien  
la virtud quando eſta de paz con vos, tiene ſus  
Embaxadores ſecretos alla en vuestro pecho:  
por los quales ſabeys della, y ella de vos: por  
ellos os habla mil vezes en las orejas del alma.  
Pero en determinandose vno de darſe a los  
vicios, y vandeſe con ellos, rompe la guerra  
con la virtud, que es contraria ſuya: da de ma-  
no a ſus inſpiraciones y recaudos ſecretos: deſ-  
pide ſus Embaxadores, engoloſinado con lo  
conſitado que los vicios traen por encima. Eſta  
es la ſemejança que uſa Ciceron: *Virtuti nun-  
tium remiſiſti, captus illecebris voluptatis.* Pero  
nueſtro penitente aqui por el contrario, aficio-  
nado a la hermoſura de la virtud, rompe guer-  
ra con los vicios, y deſpide ſus Embaxadores.  
Quereys lo ver? Pues acordaos que ſan Pablo a  
los que tienen por oficio perſuadir el bien, llama  
Embaxadores de Chriſto: *Pro Chriſto lega-  
tione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos.*  
Y por la miſma razon llama el ſagrado Evan-  
gelio a los Diſcipulos de Chriſto nueſtro Se-  
ñor, Apoſtolos: que quiere dezir menſajeros,  
porque lo ſon de Dios, enſeñando la verdad, y  
perſuadiendo el bien. Luego a los que la eſtor-  
uan, y perſuaden falſedades y males, con razon  
Dauid los tiene por Embaxadores de Satanás,  
y los deſpide de ſi, al tiempo que determina  
romper del todo la guerra con los vicios, y les  
dize: *Discedite à me omnes, qui operamini ini-  
quitatem.*

Haze à eſte miſmo propoſito, que de los ani-  
males ſaluaſes (que naturaleza hizo libres deſ-  
pues de domesticados y auezados a caſa, como  
las palomas, pauones, auejas, cernaticos caſe-  
ros, y otros deſta ſuerte) diſponen las leyres,  
que ſi ſe van de caſa, y por dos vezes no buel-  
uen a las horas, o dias acostumbrados, ya ſon  
brauos, y los podra caçar quien quiſiere por-  
que ſe presume que han dexado el animo de  
tornarſe a la caſa do ſe criaron. Y quiſa tira à

eſto vna quexa que Dios por Oſeas tiene de ſu  
pueblo, diziendo: Hizole Eſrain como paloma  
engañada, que no tiene coraçon. Como ſi di-  
xera: Aunque es pueblo domesticado con mi  
doctrina, y criado en mi caſa: pero como palo-  
ma engoloſinada con el anis del palomar age-  
no, ſe ha paſſado a el, y no tiene ya animo de  
dar la buelta: *Non habens cor.* No porque no  
tenga coraçon, ſino porque no le tiene de bol-  
uerle a Dios: y por eſta cauſa parece que ya le  
cuenta por no ſuyo. El hombre (aunque os pa-  
rezca que es el animal mas domesticado: tanto,  
que llamays caſeros, a los que mas ſe le llegan)  
ſabed que es el mas montaraz de todos los  
criados. Porque Dios y naturaleza le hizieron  
libre, y le dexaron ſin dueño que le domeñaſſe,  
ni hizieſſe fuerça, que a ſu aluedrio le gouer-  
naſſe con la mano de ſu conſejo, y ſera de aquel,  
en cuyo palomar quiſiere aluergar. Y por eſta  
razon pone S. Pablo por ſingular priuilegio, ho-  
de todos ſino de los juſtos, llamarlos domesti-  
cos de Dios: Ya no ſoy aduenedizo, ſino do-  
mesticos de la caſa de Dios: *Iam non eſtis hoſpi-  
tes & aduena, ſed eſtis ciues ſanctorum, & dome-  
ſtici Dei.* Notad la palabra *Iam*, Ya, aora, que  
antes montaraz era deſ, y aun agora otros  
pueblos no ſon domesticos de Dios, como vo-  
ſotros, ſino ſaluaſes: y ſi alguno les domeña, es  
Satanás, y ſe pueden llamar caſeros ſuyos. Y  
porque el pueblo de Iſrael ſe auia ſujetado a la  
doctrina y obediencia de Dios, recibiendo ſu  
ſe, y tratando con el en ſu templo y caſa con  
familiaridad, le contaua Dios por caſero ſuyo,  
aunque de ſu naturaleza montaraz era, ſin otro  
dueño, ſaluo el que eſcogieſſe. Aſi quando  
Eſrain pueblo ſuyo ya domesticado, le boluio  
las eſpaldas, y pecando ſe le remonto a comer  
del ceuo de Satanás, y morar en ſu viuara, ſin  
tornar tan preſto a dar la buelta, dixo con ſin-  
gular propiedad: Hizole Eſrain mi pueblo pa-  
loma engañada, que no tiene penſamiento de  
dar la buelta: *Non habens cor*, no tiene coraçon,  
ni animo de boluerſe: quexaſe en cierta  
manera que dexo ya de ſer ſuyo, y es de otro  
dueño: de aquel, en cuyo palomar ſe aluerge.  
Boluamos aora lo dicho al reues, y hallaremos  
que los penitentes (q por lo paſſado auian an-  
dado remõtados de la caſa de Dios, como pa-  
loma, engaños con los ſabores de los vicios)  
quando veen ſu engaño, y ſe bueluen a ſu pri-  
mero viuar, tambien mudá dueño, y bueluen a  
ſer de aquel que primero fueron, de Dios, del  
qual ſolian ſer domesticos: *Iam non eſtis hoſpi-  
tes, & aduena, ſed domeſtici Dei.*

Bien creo yo, que entre los Chriſtianos ay  
muchos arrepentidos de auerſe apartado de  
la caſa de Dios, y que ſe tornan à el de gana,  
boluendo las eſpaldas a Satanás, a los vicios,  
y a ſus

Tallius,  
Virtuti nū-  
cium remi-  
ſiſti, captus  
illecebris  
voluptatis.

2

3

4

Paul. i. ad  
Corint. 5.

5

Animalia  
ſilueſtria  
domestica-  
ta, quorum  
tem-  
pore deſi-  
nāt eſſe pri-  
mi dñi. S.  
Pauonũ &  
S. ſpũ, inſt.  
de rerum  
diuiſ.  
Et l. de qui-  
bus, ff. de  
legi.

6

Oſez 7. Pa-  
ſtus eſt E-  
phrain qua-  
ſi columba  
ſeducta nõ  
habens cor.

Ecel 5. Reli-  
quit illum  
in manu  
conſilij ſui.

7

Paul. Eph.

8

9

10

# Isaímo I. de la Penitencia.

Quo pacto  
alud sic se  
à virtutis, a-  
liud virtutis à  
se abdicare.

11

12

13

y a sus muñidores. Pero notese, que vna cosa es despedirse a si de los vicios, y otra, despedir los vicios de si. Muchos con proposito de no boluer mas a ellos se confietan. A esto podemos llamar despedirse de los pecados: pero algo mas es despedir los vicios de si, y hazer que ellos mismos no os esperen, que no vean por donde tener cõfiança de que bolueréis a ellos. Si a vos (quando os confessais de la conuersacion peligrosa) os quedan en el escritorio los villetes, y en casa el mensajero dellos, y cerca la ocasion, digo os cierto, que aunque dexeis los pecados, con animo de no boluer mas, es solamente despediros a vos dellos, pero no a ellos de vos: toda via les queda cõfiança de la buelta, razon tienē de esperaros. Sabey's quanta? que casi estoy por afirmar, que vos boluerays antes de mucho.

Nuestro penitente David (dechado de los que con veras lo son) no se contento con llorar dias y noches sus culpas (que fue dexar el animo de tornar jamas a sus pecados) pero tambien los despide del todo, y les corta todas sus esperanças. Y para desahuciarlos, da de mano, y echa deli a los estornadores de su virtud, y muñidores quiza de sus pecados passados, diciendo en nuestro verso: *Discedite a me, qui operamini iniquitatem.* Bien se pueden despedir, y perder esperanças los ministros del pecado, sin atenderme mas, que yo me resueluo de hazer profesiõ perpetua en manos de la virtud, y perseverar para siempre en los propósitos buenos de la santa penitencia que he comenzado. Y porque este es argumēto largo y prolioso, le proseguiremos en el discurso que se sigue.

*Discurso tercero a cerca del mismo verso cẽtano: Que para guarda de la virtud, es necessario muro y barbacana.*



*Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem.*

Apartaos de mi todos los que obrays maldad.

Diximos atras, que la opinion de algunos Doctores era, que David en este verso muestra el cuydado que tuuo, y todos los buenos deuen tener, de huir la compaña de los malos: por el peligro que consigo suele traer: y aunque auemos seguido otro sentido por mas propio: pero por ser este de Santos y varones doctissimos, justo sera que digamos algo en su conformidad.

Y lo primero que a este proposito se me

ofrece, es, que san Agustin mi padre hizo vn libro, que llamo: *De vera & falsa penitentia.* De la verdadera y falsa penitencia: este es su titulo. Tambien ay penitencia falsa, como moneda falsa: vn quarto, para recibirle por bueno, luego mirays si tiene dos ondas, dos cercos: y sino los ay, dezis que es falso, porque no es conforme al cuño del Rey, saltóle el vn cerco. Pues sabed que tambien la penitencia (que es moneda con que se compra el Cielo) ha de tener dos cercos, muro, y barbacana: el muro defiende a los que estan dentro de la barbacana defiende el muro a los de fuera, que no lleguen a golpearle los enemigos con sus machinas de guerra, y a derrocarle, cerquele otro muro, que llaman barbacana, que es como vn desuias alla, no llegueys al muro: *Discedite a me*, de nuestro verso. Dice Elayas: *Vos fortitudinis nostra Sion Saluator, ponetur in ea murus, & antemurale.* El qual lugar a la letra se entiende de Christo nuestro Señor: Y interpretandole aora a nuestro proposito, quiere dezir: La ciudad en que mas podemos estrinar, para tenernos por inconquistables, es Sion: porque el Saluador le sirve no solo de muro, sino tambien de barbacana: sabe amparar a los amigos, y oxear a los enemigos. Quereys esto traydo al proposito de la penitencia? Pues sabed que el muro que defiende nuestra conciencia, es la determinacion firme y constante de no ofender mas a Dios. Para que no puedan los enemigos llegar a combatir, y dar assalto a esse muro, a essa determinacion ponelde barbacana: ocasiones fuera, enemigos que combaten, vayan lexos. Lo de David aqui: Desuias de mi los factores de la maldad.

Por falta desta entiendo yo que dixo el mismo David en otro lugar: *Die ac nocte circumdabit eam, & super muros eius iniquitas.* De dia y de noche le cerco, y sobre sus muros la maldad. Notad, que no mento barbacana, sino solo el muro: y tomo la semejanca de lo que passa en los assaltos de guerra, donde los que combaten alguna fuerza, despues que le dan bateria, y la cañonean de lexos: llegan de cerca al muro, y lo rodean todo, por ver donde esta mas flaco y desportillado para entrar: y por ahi a escala vista, trepan con manos y pies por las escaleras, por los quebrados de la muralla, y por sus mismas picas, haziendo mil esfuerzos, por enarbolar sus vanderas sobre los torreonos de la muralla, y leuantado el estandarte sobre el muro, apellidan: Vitoria, vitoria. Esto dize David que haze la maldad, combatiendo nuestro animo: cnos muros (que la defienden y mantienen en el vasallaje de Dios) son nuestra determinacion en el bien, nuestros buenos propósitos. Pero si les falta la barbacana,

Aug. lib. 1.º  
interpretat  
de vera &  
falsa peni  
tentia.

3

Isai. 26.  
Similiter  
pater fami  
lia, qui plā  
tuit vineā,  
vt habetur  
Matt. 21. nō  
solum lepe  
circūdedit,  
sed a disca  
uit turrim,  
vt manenti  
à lōge prof  
picerentur,  
& p̄cipul  
sarcotur.

4

Psalm. 14.

5

6



na; otro ſegundo muro que eſtorue que no puedan llegar a golpearlos, quiero dezir, ſino ay otro ſegundo reſguardo que deſuie y alexe las ocasiones del mal, que no eſten combatiendo los buenos propoſitos, peligro grande corre eſta fortaleza, porque anda la maldad el dia y la noche rodeando el muro, llega a tentarle y golpearle, ſin auer barbacana que la deſuie: pues el hara preſto ſentimiento, ablandara el buen propoſito, yra perdiendo de ſu firmeza, y vendra a deſportillarse, que le cañonean de dia y de noche: *Die ac nocte circumdabit eam.* No ay barbacana que eſtorue llegar al muro: y de ahi viene, que a pocas tretas ſe deſmantelo la muralla, ſe rindieron los de dentro: y la maldad como vitorioſa puſo ſobre las almenas ſus vanderas: *Et ſuper muros eius iniquitas.* Sin duda al propoſito mas firme del que no aparta y alexa la ocasion deſhoneſta, no le podeys prometer ſeguridad: es muro que le eſtan batiendo de dia y de noche, ſin que tenga otro reparo, con que deſuier los golpes y balaços que le tiran, ſino es la fortaleza de ſus buenos intentos: y ſabed que los mas fuertes ſon flacos en combates porfiados, y ſe yran quebrantando y enſaqueciendo, haſta venirſe a deſportillar, y entrara la maldad, y ſe pondra de pies ſobre la muralla, pregonando Vitoria, vitoria: que va es ella de ahi adelante la ſeñora de la fuerça, la que manda y es obedecida.

Sabeys como imagino yo las ocasiones que algunas vezes lo fueron de nueſtros pecados (quando ſin alexarlas uos arrepentimos y confeſſamos, proponiendo grandes propoſitos en lo por venir) imagino las yo como vna emboscada de enemigos, que echados fuera de alguna fortaleza, ſe eſcondieron cerca, poniendose a la mira, para boluerla a coger al primer deſcuydo, que en los de dentro huieſſe. Y ſiendo aſi, como eſperays vos, que ſe apoſente Dios en ciudad que (puerto que con ſus buenos propoſitos de preſente diga que eſta por el) conſiente a ſus ojos las emboscadas de los enemigos, ſin hazerlos retirar, y que pongan tierra en medio? Deſidme, no es llano que dexa tan cerca Satanas ſus aſſechanças, para boluer mañana ſobre la fuerça, y apoderarſe della, y aura de ſalir Dios retirandose por la otra puerta? Mirad ſi tal morada merece mucha eſtima, puesta en contingencia que con menoscabo de ſu honra le bueluan mañana a echar fuera ſus enemigos.

En conſuſion deſengaños, los que viuis en eſte engaño muy general en gran parte de los hombres, que por muy firmes propoſitos a vueſtro parecer que concibays de la emienda de la vida, y por mucho que conſeſſeys y co-

mulgueys, ſino quereys alexar las ocasiones que os lleuan al mal, es penitencia falſa la que hazeys: es moneda que no tiene el cuño del Cielo, que le falta el vn cerco, ciudad ſin barbacana, fortaleza que conſiente junto a ſi la emboscada de los enemigos. Por todo lo qual no entrara Dios en ella mientras eſta durare, aunque mas blafoneys de la deſterminacion de vueſtros buenos propoſitos. Y la razon es, porque en eſceto, aunque os parezca que ſon verdaderos, no lo ſon, mientras no quereys poner por obra lo que conuiene para ſu reſguardo. De todo lo qual es buen dechado nueſtro penitente Dauid, que ſabiendo quan peligroſa es la compania y conuerſacion de los malos, para hazer reſuſalar a los que determinan ſer buenos, los alança de ſi, diziendo: Apartaos de mi los que obrays la maldad, porque ha de auer barbacana que deſuie los daños de mi intento, y guarde mi buen propoſito, y los oxe, para que no lleguen: *Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem.*

En ſemejante materia enſeño Ariſtoteles en los Morales, que la conuerſacion de los malos, es enfermedad que inſiciona el ayre vezino: y que como de peſtilencia ſe auian de guardar della con vanderilla, y obligar a los tales, que viuieſſen apartados de los otros, Apartaos de mi los que obrays maldad.

Quando en vna armada ſe prende el fuego a algun baxel (puerto que a todos peſa de ſu daño) con todo no tratan tanto de arrojale calderos de agua, por matar la llama: quanto de poner lançones, y otros instrumentos delante, con que le detengan y eſtoruen no venga a juntarſe con ellos, y los abraſe a todos. De la miſma ſuerte deſſean los juſtos remediar, las coſtumbres vicioſas de los malos: pero ſi eſtar en ſu compania, ha de ſer causa que ſe les peguen ſus vicios, mas vale deſuirla. El Sabio dize, Apartate del malo, y no te pegaran ſus males. Y Dauid: *Discedite a me, qui operamini iniquitatem.*

Ayuda harto a eſta doctrina vn proverbio, que de los Griegos deprendieron los Latinos: *Si iuxta claudum habites, ſubclaudicare diſces.* Si tu vezino fuere coxo, tu le arrédaras, y te que dara el mal vezo en tu pierna, quando te deſcuydareſte pareceras a el. De verle muchas vezes coxear, te pondra dentera de pronar como ſe le tuercen aſi los pies. Pues quanto ſera eſto mas cierto, ſi lo q vieres en aquellos con quien tratas y conuerſas, fueren coſas con forme al ſabor de tu ſenſualidad?

Noto Ariſtoteles, que tres enfermedades ſon las que con facilidad ſe pegan de vnos hábres a otros. La primera la ſarna, por ſer vn humor

12

13

14

Proter. 7.  
Discede  
ab iniquo.  
& deſicere  
mala abs  
te.

15  
Latinum  
Proverbiū  
a Græcis  
mendica-  
tum: Si iux-  
ta claudū  
habites,  
ſubclaudi-  
care diſces

16

Ariſt. Pro-  
ble. Eſt  
7. tres ſunt  
agritudi-  
nes, que ſa-  
cile ex a-  
lio in aliū  
ſubiectum  
trāsmigrāt  
Scabies, E-  
pidemia &  
oculorum  
languor.

F

que

# Psalmos I. de la Penitencia

que esta entre cuero y carne, y ay pocos pasos de alli a la carne del que se le llega.

17

La segunda, la pestilencia: porque como es calidad pegada al mismo ayre, pasto común del pulmon, entra y sale continuamente en nuestras entrañas, y es fuerza que lleue alla dentro consigo la mercaderia, que aca fuera encontra: y si es venenosa, inficiona y apesta a donde entra. La tercera es el dolor de los ojos: en los quales por la experiencia, vemos lo que dixo vn Poeta, que solo de mirar la lagaña que otro trae en los suyos, nos dolerán a la mañana los nuestros. La causa es, por q̄ de ojos a ojos quando se miran, ay continuos recaudos y mensajeros, a manera de rayos de dos espejos fronteros, los quales lleuan consigo el humor que auia en los de donde partieron. Pues sabed

Poeta, Dū spectant oculi laesos, laeduntur & ipsi.

18

ahora que tambien en las costumbres de nuestra alma ay la misma razon: porque si nuestro pulmon se sustenta con el ayre que entra por boca y narizes, tambien nuestros animos se ceuan de los rayos que por los ojos reciben: y ay cierta comunicacion secreta, y influencia de anima á anima, quando estan a la mira, peganse facilmente las costumbres de aquellos con quien conuersamos: porque en fin es mal de ojos, y se nos comunica de solo verle.

19

Seneca de ira. Nō sic proficit nātale patriū solum ad sanitatē valetudinariū imperitiendam, quātum is qui nec dū in virtute firmas radices egerunt, cum illis viuere & cōcupiari, quorum mores virtutem secantur.

20

Ezec. 8. E. duxit vnū de leoneu lis suis leo factus, & didicit capere prādā hominū que comedere.

21

Deut. 33. si cut Aquila

Seneca llego a dezir, que no hazen tanto provecho a la salud del conualeciente los buenos ayres de su patria natural, quanto a los animos (que aun no han echado firmes rayzes en la virtud) viuir y conuersar con gente que trata della: y por el contrario. Y para prouarlo, alega, que hasta las mismas fieras de los montes, si se crían en casa, con el trato y familiaridad de los hombres, pierden su fiereza y se hazen mansas, como los hombres que miran y tratan. La sagrada Escritura, añade que para executarla, primero la veen en sus padres que les criaron. Ezechiel dize, El Leon lleua al monte el Leonzillo su hijo, y delante del acomete la caza, para q̄ por los ojos deprēda a hazer otro tanto: *Didicit capere prādā, hominū que deuorare.* El medio por donde supo comer carne humana, fue auer visto con sus ojos, como su padre acometia al desdichado pasajero, y le despedaçaua y tragaua. Y las mismas sagradas letras nos señalan las diligencias que las aues vsan para enseñar a volar a sus hijos, y se cifran en andarles rebolando entorno: estas son las liciones que les dan. Por los ojos deprenhen, no por los oydos. Y de ahí nace, que encontramos algunas vezes gorrionzillos por el suelo caydos del nido, que no saben volar: que pensays que es? Sino que no supieron decorar bien su lición, no acertaron a repetir la, como su maestro se la enseñó. De ordinario

los aprendizes hazen yerros, y son imperfectos en sus obras: y como sus padres madrugaron demasiado a enseñarlos, o ellos a quererse mostrar diestros en la lición, antes de tener plumas y fuerzas para sostenerse en el ayre, solo por ver a sus padres volar, quisieron hazer otro tanto, y se arrojaron del nido, y saltandoles las fuerzas, cayeron al suelo, a donde despues les cogen a manos los muchachos: pero en fin lo que vieron les lleuó tras sí, hasta despeñarse. Todo lo qual viene a cifrar Iuan Collector, diziendo que tales somos de ordinario, qual es lo que cada dia oymos y vemos: porque orejas y ojos son las ventanas por donde se comunican nuestras almas vnās con otras: y si las pláticas son comercio y recaudos, que entre sí se embiā, los ojos son mas: porque ay en ellos vnos arcaduzes secretos, por los quales se pegan y imprimen las calidades y aficiones de vnās a otras. A esto tiraua mi padre san Agustín en sus confesiones, quando dixo: *Ex vno amanti incenditur alius:* Que como vna vela pega fuego a otra, y la enciende: así el amor y afectos de los con quien tratamos, se pegan a nuestra alma, y la encienden. De conuersar con personas encendidas en el amor de nuestro Dios, se nos pegan muchas vezes semejantes ardores.

Asi que quien quisiere costumbres limpias en los de su casa, no se canse tanto en refrenar el mal que viere, quanto en cortar los pasos a la conuersacion que lo caufo. Si leyere vuestra hija libros deuotos, y duraren en sus manos, seguro, que sin que ella lo sienta, la sintays vos mas deuota que solia. Y si por el contrario sus tratos fueren con gentes o libros profanos, sentireys sin duda resabios de essa profanidad. Romped los arcaduzes, por donde se comunica la ponçonia a los animos, y podreys mejor atajar los pasos a los males de vuestra casa, que con otra ninguna diligencia.

Esto quiso significar vn Filosofo, que vendiendo cierta heredad, hizo que se dixesse en el pregon, que tenia buen vezino: juzgando que era condicion que abonana la pieça, ser buenos aquellos con quien de ordinario auian de tratar.

Es tanto esto así, que el Profeta Isaias, queriendo referir las grandes maravillas que Dios en su Encarnacion auia de obrar en el mundo (y que ayuntaria en vno el pueblo infiel, y vicioso de los Gentiles, con el de Israel, que professauan su fee y religion) vsa destas palabras: Moraran juntos el Lobo y el Cordero: la Ternera y el Leon: y el Cabritillo:

prouocad ad volandum per suos, super volitantes pādit alas suas.

22

Ioan. Collector T. les sumas qualia quātidie audimus & videmus.

23

Aug. lib. 4. c. 14. Cor. I. Ex. vno amantē incenditur alius.

24

Apud Plutar. vniū Themist. fundus vīditur sub hasta, proclamata probitate morum circum habitantium.

25

Isai. 11. Habitat lupus cum agno, & pardus cum hircod accubabit: vitulus, & leo, & ouis simul morabuntur, & leo quasi bos comedet paleam.

tillos



261 tillo pero luego añadió, que el Leon comería paja como el buey. Para que sea buena tal mezcla, es menester que primero el Leon pierda su fiereza, dexé de ser lo que era, y coma paja en el pesebre como animal manso: de otra manera no estaba bié el cordero en su compañía, ni el varon virtuoso en la del que no trata de serlo. Así nuestro penitente David en este verso no alanza y despide de sí los que en lo pasado han obrado maldad, y cometido pecados, los que han sido Leones y Tygres o mas los que de presente quieren perseverar en ellos: *Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem.*

Discurso quarto sobre el mismo verso octavo. Quan prejudiciales son los terceros en el mal y que hacen doble el pecado sensuallo, y otros pensamientos deste lugar.



*Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem.*

Apartaos de mí todos los que obrays la maldad: Aunque por ellos obradores de maldad, entendimos en el discurso pasado algunos hombres que cometen graves pecados, y dan malos exemplos, por conformarnos con las exposiciones de algunos Doctores, que en esse sentido interpretan nuestro verso. Pero mi parecer fue siempre, que estos obradores de maldades, a quien despide, son los mismos que en el verso pasado llamo enemigos: y por ellos y estos entendié de los que procurauan estorvar las lagrimas de su penitencia: alegando, que con su demasia ponía a riesgo la vista de sus ojos, y que tanto llorar era de niñon, y de viejos caducos. Estos son los estorvadores del bien, y ayudadores del mal, gente de la folia, amigos de la vida alegre, y aconsejadores del buen tiempo. De suerte, que no les llama obradores de maldad, sólo por las que hazian ellos, quanto por las que muñian, como factores y ayudantes de los pecados agenos: cosa harto usada en las Cortes de los Reyes, y en las casas de los Grâdes, los quales así como tienen tantos cozineros y oficiales de sus comidas, que llevo vn antiguo a dezir: Que lo que mas le espantaua en los palacios de los poderosos, era, que solo el estomago de vn hombre truxesse ocupados tantos, como lo estan en sus cozinhas, en sus despensas, en sus bodegas, en sus troxes, en las plaças y mercados, comprando y reco-

giendo para solo vn estomago: *Deus bone (dixit) quot homines, unus venter exercet.* Valame Dios, y que solo vn estomago ocupe las manos y los pies, y los cuidados de tantos hombres? Así tambien estos mismos suelen tener oficiales de sus maldades, a que les labren, trabajen y muñan el mal, que ellos han de cometer. Y viene a ser, q para satisfacer vn solo apetito suyo, acarrean mil almas al infierno: el que lleva el villete, el que trae el recaudo, el que escudea, el que encubre, el que guarda las espaldas, y en fin todos los ayudantes de su mal. Valame Dios, y que de costas de almas le haze vn pecado? Sospecho, que a vezes se deuen de ygualar en esto al apetito de su estomago, y el de su sensualidad: y como vn bocado que come en la mesa, le sale mascaro, que si fuera de oro, siendo verdad que contado lo que entro en lo estomago, aunque sea del sue, y del pasteton, y del pavo, y del conejo, de la torta, y de la conferva, y de todo lo mas regalado que se usa, posado, hallareys que en buena cuenta no vale de diez reales arriba, y dezis que come cien mil ducados. Pues como puede ser? Es milagro? Alomenos no es de los de Dios, si ay otros que haga Satanas, dexemos lo aora, pero si, milagro puede ser, que el que come los diez reales de comida, sabed que tambien come mayordomos, come planta, come tapizerias, come libreas, come antorchas, come juego, come truhanes, y otras mil cosas: o por mejor dezir todas le comen a el. Pues de la misma manera cada pecado suyo trae de costa mil pecados agenos. No digo bien en llamarlos agenos, que todos son suyos, pues es la causa de todos: pero no dexan de ser tambien agenos, pues son otros los que los andan labrando y solicitando, y en muñirlos y negociarlos pecan. *Qui operamini iniquitatem.*

Paréceme, que es esto al pie de la letra lo que los Poetas fingieron de vn Acleon, de quien escriuen, que andando a casa, y corriendo tras vn gamo por el bosque adelante, se vino a desniar de los suyos, y fue a dar en vna fuente, donde se estava bañando vna de sus diosas: la qual, porque no se dixesse que hombre la auia visto desnuda, ni el lo pudiesse contar a otros, le transformo alli luego en cierno, y le nacieron cuernos como a los del campo; y todas la faciones de los otros: y llegando en esto sus perros y caçadores, que andauan discurriendo por todo el bosque, en viendole en figura de cierno, dan todos tras el y a bocados de sus perros, y a manos de sus caçadores, vino a morir despedaçado, y comido, sin tener lengua para hablarles, y estornarles, por ser ya cierno mudo. Que

F a penlays

Senera Deus bone, quot homines v n venter exercet.

Ouid. 2. Metamor. de Aizo nis fabula.

# Psalmo I. de la Penitencia.

10 pensays que quisieron dar ventender en esta  
 ficcion Y leed los que escriven de Microglifi-  
 cas, y hailareys que el ciervo es symbolo del  
 luxurioso, y segun esto que os parece signifi-  
 can con su patraña? Sino notar que algunos afi-  
 cionados con la vista de la otra hermosa, oli-  
 uiana, que ellos llaman su diosa, buscan caça-  
 dores con que alcancen lo que pretenden y  
 con esse seguir de caça que huye, y se haze difi-  
 cultosa, se encienden mas en sus desseos torpes  
 hasta bolverse ciervos en brama, luxuriosos y  
 deshonestos a lo publico y sin rienda: y sintien-  
 do se tales sus caçadores, lo primero q caçan  
 es a ellos: comenle sus galgos a bocados la ha-  
 zienda, y quanto posseen, sin que tengan len-  
 gua para estoruarlos, ni dezirles palabra, son  
 ciervos en brama, que en nada miran, mas que  
 en su antojo sensual: y porque no les falte ca-  
 çadores para lo que pretenden consenten que  
 les cacen tambien a ellos.

Osee 7. in  
 malitia sua  
 latificauit  
 Regem in  
 mendacijs  
 principes.  
 &c. Omnes  
 calefacti  
 sunt quasi  
 Clibanus  
 & deuora-  
 uerunt in-  
 dicet suos  
 omnes re-  
 ges opum  
 ceciderat,  
 & non est  
 qui clamer  
 in eis. Et  
 statim sub-  
 dit come-  
 derunt alie  
 ni robur  
 eum, & ip-  
 se nesciuit

Oyd vnas palabras de Osee, que casi pare-  
 ce que van mirando a todo lo que aqui dezi-  
 mos: que trasladadas en Romance, dexando  
 otras que estan en medio dizen assi: En su ma-  
 licia dieron a'egria al Rey; todos se encendie-  
 ron en calor, como de horno, y tragaronse a  
 sus caudillos, y a todos sus Reyes tendieron  
 por tierra, y ninguno dellos daua bozes: los  
 estraños comian sus bienes, y el como sino lo  
 supiera: Veys aqui los mismos que haziendo  
 la voluntad de los grandes, son muñidores y  
 terceros de sus pecados, y caçadores de sus  
 contentos: *In malitia sua latificauerunt Re-*  
*gem*; estos mismos son los que se tragan a sus  
 caudillos, sin que ellos hablen ni den bozes.  
 Son los perros de Ateon que le comieron en  
 boluiendose venado, sin que tuuiesse boca pa-  
 ra oxearlos, como los echa de si en nuestro ver-  
 so David, diciendo: *Discedite a me omnes, qui*  
*operamini iniquitatem.* Alexaos de mi los feto-  
 res de la maldad.

12 Y notad mas en este lugar de Osee, que  
 13 comparando la sollicitud, cuydado, y ardor  
 destos caçadores, dice que se encendieron co-  
 mo horno. Y luego: *Tota nocte dormuit co-*  
*quens eon, & mane ipse succensus est quasi ignis*  
*flamma.* Toda la noche durmio coziendolos,  
 a la mañana se encendio mas, levantando lla-  
 ma, lo qual parece adicion, como declarando-  
 se a que manera de horno compara el fuego  
 que metian, porque ay vnos que firuen de co-  
 zer el pan los quales cumplida su tarea cessa el  
 fuego, y se bueluen a enfriar, otros donde se la-  
 bra vidrio, en los quales siempre se conserua el  
 calor, arde el fuego quando hazen obra: y tam-  
 bien quando no la hazen, mientras no labran,  
 se aperciben para la labor. Y a estos compara

los terceros y muñidores, de los pecados de  
 los grandes y poderosos del mundo: *Tota no-*  
*cte dormuit coquens*, aun de noche quando  
 duermen cuece la llama: tambien mientras  
 no se haze labor, trabajan y anda el fuego: que  
 como se sustentan de sus reliques, y viuen de  
 sus gajes: aun quando el amo esta cantado  
 de pecar y no trata dello, dura en el pecho de  
 sus terceros el apercebimiento, el aparejo, el  
 intento de boluer a su obra, quando fueren  
 mandados. Esto dizen las palabras de Osee.  
 Toda la noche durmio coziendolos, y a la  
 mañana leuanta la llama del fuego. Aun mien-  
 tras descansan y duermen, quando cessan los  
 pegocios y ratos humanos, no cesso su dozer  
 el fuego y su pecado, porque esta apercebido  
 su animo para la mañana, en despertando el  
 apetito ageno, levantar llamaradas de fuego;  
 horno de vidrio, que aun quando no labra,  
 conserua el fuego: estado porcierto peligrosí-  
 simo, de los que estan aparejados a los peca-  
 dos de la voluntad agena, calentura continua,  
 que jamas se limpia del todo, y por esto dize  
 dello: nuestros Profeta Danid: *Qui operamini*  
*iniquitatem.* Los que estays labrando la mal-  
 dad. No dize que la hizieron, ni que la haran,  
 sino que de continuo andan en ello, *Operamini*,  
 quando la ordenan, y quando no la ordenan  
 m entras no pecan con la obra, pecan con el  
 animo y aparejo. Apartaos de mi todos los  
 que labrays y munis la maldad: *Discedite a me*  
*omnes, qui operamini iniquitatem.*

Son estos pecados de compañía: pero tal,  
 que todos ponen la industria y el interes. Di-  
 ran que para el amo solo se pretende: pero la  
 perdida y el daño en verdad que para todos  
 es: *Alligate ea in fasciculos ad comburendum.*  
 (dize Dios en su Evangelio) Donde huuiere  
 pecados de compañía, acompañense vnos a  
 otros sus autores, hagan dellos manojos de  
 sarmientos que ardan en el fuego del infier-  
 no. Nuestro penitente apartado ya de tales  
 compañías, haze en este verso vn protesto, que  
 no quiere mas su trato ni comercio, entrar  
 ni salir con sus perdidas y ganancias: a parte  
 quiere negociar, y echar todo su caudal en  
 lagrimas derramadas delante los ojos de  
 Dios: porque ha hallado que es en tal em-  
 pleo cierta y grande la ganancia: assi lo dizen  
 las palabras deste verso: Apartaos de mi los  
 que obrays maldad, porque oyo el Señor la  
 voz de mi lloro: *Discedite a me omnes, qui*  
*operamini iniquitatem quoniam ex-*  
*audiuit Dominus vocem*  
*fletus mei.*

(?)

VERSO



VERSO NONO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

*Exaudiuit Dominus deprecationem meā, Dominus orationem meam ſuſcepit.*

Oyo el Señor mi peticion, el Señor recibio mi oracion.



Al Cabo del verſo paſſado dexamos de declarar las vltimas palabras: *Quoniam exaudiuit Dominus vocem ſletus mei.* Porque oyo el Señor la voz de mi lloro. La

cauſa fue, porque aquellas y las del verſo preſentē, ſignifican lo miſmo, y en todas ellas da David la razon de la que dixo en las primeras palabras del verſo paſſado. Es a ſaber, que ſe deuen correr, y como afrentados alexarſe del, los que procurauan eſtoruar ſus lagrimas, viendo por el ſuceſſo y fruto dellas, quan prouechoſa ſementera fue la que entonces hizo, quando ſin taſſa a guna ſe ocupaua continuamēte en derramarlas. Y es de notar, que tres vezes repite aqui vna miſma coſa por diferentes palabras. Oyo el Señor la voz de mi lloro: Oyo el Señor mi deprecation; El Señor recibio mi oracion: todo e vno, repetido por diferentes maneras de dezir: lo qual es vna muestra de la gran alegria que ſu coraçon ſiente, por auer alcançado perdon de ſus culpas: de la manera q̄ quando ſe llena vna Catreda en las Vniuerſidades, ſe repite muchas vezes a voces, Vitor, vitor: y los ſtauegantes quando descubren tierra, no ſaben dezirlo de vna vez, ſino de muchas, Tierra, Tierra, Tierra. Aſi el verdadero penitente, despues de las muchas aguas de ſus lagrimas, repite, Cielo, Cielo, Cielo: que ya le parece que ve el puerto para do navega.

La razon de ſemejante repeticion, es, q̄ nueſtra alma en las alegrías repentinas de las coſas que mucho deſſea, quiere aſſegurarſe, no ſe bueluan antojos las que vé ante ſus ojos: y por eſta cauſa ayn lo miſmo que ya tiene preſente, cree con rezelo, y por enterarſe mas, quiere que los teſtigos ſe ratifiquen, como en los tribunales de juſticia, ſe vſa al que ya juro, boluerle a preguntar que diga de nueuo, por ver ſi habla por vna boca: eſta es la prouea de ſer verdadero, o falſo ſu teſtimonio. Aſi en las alegrías, la boca que vna vez dio las nueuas de contento al coraçon, para aſſegurarle, repite muchas vezes ſu dicho, ratifica ſu teſtimonio

por verdadero: como aqui David tres vezes repite la miſma ſentencia, Oyo el Señor la voz de mi lloro: El Señor oyo mi peticion, El Señor recibio mi oracion: *Quoniam exaudiuit Dominus vocem ſletus mei. Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam ſuſcepit.*

Diſcurſo ſegundo ſobre el miſmo verſo nono: *Que la penitencia tiene alegres ſalidas: y otros penſamientos deſte lugar.*



*Exaudiuit Dominus vocem ſletus mei, Dominus orationem meam ſuſcepit.*

En el libro de Tobias eſta eſcritas eſtas palabras: *Post reſpeſtatem tranquillum facis, & poſt lacrymationem, & ſletu exultationem infundis.* Quiere dezir: Aſi como quando el cielo anda lleno de nublados, ſi ellos ſe vienen a reſoluer en agua, acontece llover toda vna noche, y a la mañana ſalir el Sol claro, y el cielo ſereno hermoſeado con mil arreboles, aſi las llamas derramadas despues de los nublados de la penitencia, ſoſſiegan y alegran la conciencia del penitente. Acordaos agora, que al principio deſte Pſalmo dixo David: Mi alma y miſ hueſſos eſtan turbados grandemēte: y tal congoxa y turbacion quien no vee que es vna noche tempeſtuosa en caſa de David triſte y anublada? Pues ved tambien como en llouiendo, en derramando abundancia de lagrimas, ſe ſereno ſu alma, y amanecio en ſu caſa el cielo tan claro y reſplandeciente, que ya echa de ver lo que paſſa alla dentro del, y nos da nueuas a los de la tierra de lo que ſe deſpacha en el tribunal ſoberano, alla ſobre las eſtrellas. Tranſparēte a ſus ojos topo el cielo de antes nublado: Y dize que el Señor alla dētro del recibio ſus peticiones. El lo echo de ver de aca, que eſtuuo eſcochando ſus lagrimas: y eſta el contento que ſiente, que no ſe harta de repetirlo vna y muchas vezes.

Y noteſe, que troco las palabras, diziendo, q̄ Dios oyo ſus lagrimas, y recibio ſu oracion *Exaudiuit vocem ſletus mei, Dominus orationem meam ſuſcepit.* Y cierto mirado con llaneza, parece que fuera hablar con mas propiedad, ſi dixerá que Dios oyo ſu oracion, y recibio ſus lagrimas. Porque la oración es la q̄ habla, no las lagrimas. Eſtas ſe ven, y las voces ſe oyen: y con todo lo dixo, como eſta eſcrito cō acuerdo del cielo. Y porque ſe paya que no ſe arrepiēte, lo repite en otro lugar con palabras mas claras: Recibe, Señor, con tus orejas miſ lagrimas: como no fuera mas propio con los ojos, pues ſon viſibles y no habladoras? Otra razon ſemejan-

## Psalmos I. de la Penitencia

te hallareys así trocado en los libros de los Machabeos, donde está escrito, que vno dellos embio a ofrecer en sacrificio al templo de Ierusalé gran cantidad de limosna, por los pecados de los soldados q en su cãpo auian sido muertos en la guerra. Tras lo qual añade luego el

2. Mach. 12.

5

Texto sagrado esta ilacion: *Sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut à peccatis soluantur.* Luego muy santo pensamiento es orar por los difuntos, porque Dios les perdona las penas en sus pecados: ponderad la palabra, Luego, que es razón que se sigue, u ilacion de lo dicho: y parece que en buena consecuencia no auia de inferir, que era bueno rogar por los muertos, sino dar por ellos limosna a los templos, y hazer grandes ofrédas y sacrificios: pues esso fue lo que hizo el fortísimo varon Judas Machabeo, embiando muchos marcos de plata al templo de Ierusalén por sus muertos y no infiere el Texto, sino que importa orar por ellos: *Pro defunctis exorare.* La causa es, por que ( aunque en el Romance ordinario de la tierra, parece que no ay mas oracion que la que se compone de palabras, y se pronuncia con la boca; pero en el language del cielo y de la sagrada Escritura, ay también oracion de manos) la limosna que distes, tambien habla con Dios, y ruega por vos, desde el seno del pobre que la recibio. Y añado, que demas de las dos ay otra tercera manera de oracion, que es oracion de ojos. Desta dize aqui David, que Dios oyo sus lagrimas: ellas verdaderamente son oracion de los ojos, y por serlo no solo se veen, sino tambien se oyen.

Y porque veays que no vamos hablando sin fundamento, sabed que todas estas tres cosas son lenguas del alma: con la boca hablan todos, con las manos los mudos, y con los ojos los aficionados. Luego bien pudo dezir David, que Dios oyo la voz de su llanto, porque fue el lenguaje con que su alma afligida por sus culpas, hablaua con Dios, pidiendole perdon y remedio: *Exaudiuit Dominus vocem fletus mei.*

Y aduertase, que la palabra *Exaudiuit*, de que vsa, no quiere dezir, oyr simplemente, sino oyr otorgando lo que se pide: y en ella significa el buen despacho que tuvieron sus lagrimas delante de Dios, cõcediendole lo que con ellas pidio en todo el Psalmos: de suerte que quien agora le rezare con el afecto, y deuocion de David, puede yr confiado, que no haze experiencias nuevas, porque está ya dadas por buenas en el consistorio de Dios, las alegaciones y peticiones del. Y como los que abogan en algun pleyto, si saben que en caso semejante se ha dado otras vezes sentencia fauorable, suelen añadir al cabo de sus alegaciones, *Et hoc nō semel iudicatum est.* Otras vezes en pleyto desta

calidad se ha juzgado en fauor: y con esto les parece que tienen la vitoria en la mano: así al cabo de este Psalmos, los que le rezays podeys con seguridad dezir a Dios, que ya se conoce alla en su tribunal esta peticion y se le puso el Fiat, por despacho: que sin duda sera lo mismo a todos los q despues le rezan. Si ya no es, que aquel feruor y deuocion, que con las palabras deste Psalmos brotauan del coraçon de David, se vayan agora elando en nuestros labios poco deuotos: por donde las desconozcan alla, y las juzguen por diferentes. Pero si las acompañaremos con la denida deuocion del alma: podemos ser ciertos, que seran oydas y bien despachadas, pues son las mismas con que David alcanço ser oydo y perdonado: y así concluye, diziendo: *Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.*

30

31

### VERSO DECIMO y vltimo.

Discurso primero de la letra  
deste verso.

*Erubescant, & conturbentur vehementer omnes inimici mei conuertantur, & erubescant valde velociter.*

Auerguencense, y conturbense grandemente todos mis enemigos, conuertanse y auerguencense muy apriesa.



STAS Palabras, Auerguencense mis enemigos, parece q prueuan lo que diximos atras, que no llama aqui enemigos a los que le ha-

zian guerra, sino a los que procurauan estoruar su penitencia y lagrimas, diziendole que era de viejo caduco, ser tan lloron: porque los de la guerra (mostrado se Dios propicio y fauorable a David) mas ocasion tendrian de temer, que de auerguencarse, pero los estoruadores de su penitencia, se podian con razo correr, viendo por el buen despacho, quan cuerdas y acertadas fueron las lagrimas de que ellos burlauan. Noveo en la letra deste verso otra cosa que declarar,

Supra vers  
7. Discus.  
1. prope si  
nem.

Discurso



*Diſcurſo ſegundo ſobre el miſmo verſo decimo. Que la verguença del mal, es gran ayuda para el bien.*



*Rubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei.*

Desſea David que ſe auerguençen los contraditores de ſu penitencia y virtud: porque el correrſe del mal, es la primera jornada para el bien. A vn Lacedemonio ſabio, q̄ boluia de Athenas (ciudad en aquel tiempo tan proſpera en letras y riquezas, como vicioſa en las coſtumbres) preguntaron a la buelta de ſu tierra, que le auia parecido de vna tan famosa ciudad? Respondio: *Athenis omnia honeſta*. En Athenas todo es honroſo. Pensaron algunos, que con eſtas palabras la alabaua por el cabo: y en la verdad fue el mayor vituperio que el ſupo: Quiſo ſignificar, que de ningún mal ſe corrian en Athenas, que de las deſhoneſtidades hazian damerias, del agrauiar al proximo, valétias del engañar al vezino, ſaber. En fin dando a todos los vicios buen nombre y buen color, de nada ſe afrentauan, que ſe preciauan de las miſmas coſas, que a otros hazen mudar la color, lo malo y bueno todo era entre ellos honra. Lo qual ſin duda es el eſtremo de mal, a que puede llegar vna Republica. Porque el medio que naturaleza (o por mejor dezir) el ſapientíſſimo autor della, vió en la fabrica de los hombres, para deſuiarnos de los vicios que ſuelen ſer plazereros y deleitables, fue ſembrar en el mal vna fealdad, de que naturalmente nos afrentamos y corremos: para que aunque nos combide el deleyte, nos tenga la verguença: luego donde el eſtrago llega a tãto, que ya el mal no ſe tiene por afrenta ſin duda eſtan abiertas las puertas para que todos le ſigan ſin empacho. Hauer ſe naturaleza en eſto, como el que plãta vna viña, o huerto, y la cerca de çarças y canbrones, para que los que ſe les arrojare entrar a gozar los ſabores de la fruta, deſiſtan de la golofina, por no punçarſe y taſtimarſe: y quien no vee, que el quitarla cerca aſpera y eſpinosa, ſeria deſtruirſe la viña: por los muchos que entrarian? Aſſi al vicio cerco le el autor de naturaleza, de vna afrenta y verguença natural, por temor de la qual nos detenemos, y nos empachamos de hazerle: pero ſi llegan a deſpuntarſe eſſas eſpinas, por los muchos que rompen los bardales, y deſportillan lo vedado, y con ſus frequentes entradas le hã embotado ya las puas de los canbrones: claro eſta que no ſolo quedan abiertas las puertas, para que acudan mas a la golofina

del vicio: ſino tambien es argumento y prueua baſtante de la mucha frecuencia que ay de pecados, quando la deſuerguença paſſa a tanto, que vienen a hazer honra de las coſas que naturaleza quiſo que fueſſen afrenta. Eſta fue la quexa que Dios moſtró de ſu pueblo, diziendo: *Frons mulieris meretricis facta eſt tibi, & noluiſti erubescere*. Eres en tus maldades, como vna ramera publica, que no te afrentas dellas, ni ſabes que es tener verguença.

Preguntaron vna vez a Phytas, hija del gran Filoſofo Ariſtoteles, qual era el mejor de los colores, entendiendo que como muger eſcogiera al modo que ſuelen otras, el azul, el encarnado, el verde, o el blanco, por ſu hermoſura, o por ſus ſimificaciones. Respondio: *Optimus color eſt, quem in ingenuis gignit pudor*. El mejor de los colores, es, aquel que el empacho, y verguença engendra en la cara de quien tiene honra. Y pudo bien deprender eſta ſentencia de ſu padre, que en los Politicos dixo: *Plus homines erubescencia rei amata, quam alia eius perfectio ne capiuntur*. Quiere dezir: ninguna hermoſura captiua tanto, ni lleva traſi tan generalmente la aficion de los hombres, quanto echar de ver vn honeſto y vergonçoso empacho en quien aman. Y añade vna coſa particular, que eſta es la cauſa porque los aficinados miran eſcriuen y hablan mas coſas de los ojos de quien aman, que de ninguna otra parte de ſu cuerpo: la raxon, porque en ellos ſe muetra mas la verguença que el alma alla dentro eſta ſintiendo. Y Licoſfronde antiquíſſimo autor Griego, dize, que ni el hombre, ni la muger tienen la cara hermoſa, ſi en ella no reſplandece vna honeſtidad y verguença, aunque tenga buenas faciones, es fea ſu hermoſura, y no puede agradar con deſuerguença. Mario Echicola en ſu libro, intitulado de la Naturaleza del amor, citando a otros llega a dezir. Que la hermoſura, o es la miſma verguença, o alomenos es vna mezcla della, y otras gracias, que ſin ella no lo ſon.

Todo eſto es verdad en los ojos de los hombres: pero mucho mas en los de Dios, q̄ jamas perdona coſa mala, ſin q̄ aya arrepenimiento della, y nadie ſe arrepiente de lo que no le parece feo: y parecerle tal luego cauſa verguença la qual es vn empacho que en nueſtro animo naturalmente ſe engendra quando vé que ha hecho alguna coſa que no deniera, con que ofende ſus miſmos ojos, y los agenos que la miran. De aqui nace (dize el miſmo autor) que los niños quando les cogen en alguna traueſura, naturalmente ſe atãpan la cara con las manos. Porque la verguença les ſale a los ojos con vnas particulares ſeñales: y les parece q̄ los agenos ſe eſtan por los ſuyos deletrando el alma. Y aun en los que no ſon niños (es por eſta miſma

Jerem. 3.  
Phytas Ariſtotelis filia rogata, quid nã ex coloribus exteris præſtaret, reſpondit: Optimus color eſt, quem in ingenuis gignit pudor: aliis ingenuis.

6  
Ariſt. Ratione aliquæ cur homines plus oculos rei amate intueantur, & plus de illa, quã d alia corporis parte ſcribat, & loquuntur.

7  
Licoſfrondius nulla pulchra facies, in qua verecundia & honeſtus non ſplendat.

8  
Marinus Echicola de natura moris: Pulchritudo, vel eſt ipſa verecundia, vel quidpiã mixtu ex ipſa aliſq; vniuerſitatibus. Cur fueri in re indecẽti deprehendi, à natura ipſa e deſi manibus oculos & faciẽs velent.

# Psalm. I. de la Penitencia,

01 **Cor oculo** razon) señal de vergüenza el baxarlos, y no osar  
**los sub** levantarlos a aquel de quien la tienen, Y si  
**mittamus** que es vn lugar de la santa Escritura que lo  
**in returpi** conforme, acordaos de aquellas palabras que  
**depreheli.** dixo Abimelec a Sarra muger de Abraham, que  
 le daua mil peios, porque seria fuerza atapar  
 los ojos de vergüenza, todas las vezes que se  
**Capiti oculo** acordasse a ser estado en casa agena, en poder  
**lis impudē** de otro varon, fuera de su marido, *Hoc erit tibi*  
**tiores vi-** *in velamen oculorum, &c. Memento te depre-*  
**dentibus.** *benfuerodeo* (pero muy propio) para dezir  
 que se auergonçaria de tal memoria, todas las  
 vezes que le viniere a la memoria.

Algunos fundandolo en esto afirman, que  
 los ciegos son naturalmēte menos vergonçosos  
 que los que veen. Y Ouidio por la misma cau-  
**II** **Ouid. de** sa llamo a la noche de vergonçada; *Illa pudore*  
**arte amā-** *vacat*, son sus palabras: Que como entonces no  
**di: illa pu-** se veen vnos a otros no tienen tanta vergüenza  
**dore vacat** de su mal. Donde se echa de ver, que fue muy  
**scilicet** natural exemplo el de aquel Publicano, del  
**nox.** qual no dize el Euangelio, que puesto a vn rin-  
**Luc. 18.** con del Templo, no osaua levantar los ojos al  
**Publica-** cielo. Basto esto para quedar dicho, quanta era  
**nus mole-** la vergüenza que dentro del pecho sentia por  
**bat nec o-** sus culpas: enseñandonos de passo el camino,  
**culos ad** por donde se alcançara en breue el perdon de  
**celum le-** las nuestras.  
**nare,**

12 Por esto Dauid lo primero que dessea a sus  
 enemigos, pretendiendo mas la enmienda de-  
 llos, que la vengança propia, es, que se auer-  
 guençen, por ser la primera puerta por do se  
 sale del pecado. Y como pide Dios en este Psal-  
 mo bienes para su alma, los pide tambien pa-  
 ra sus enemigos: Auerguencense, Señor, que es  
 el bien por donde ha de començar su bien: *Eru-*  
*bescant & conturbentur uebementer omnes ini-*  
*mici mei.* Auerguencense y conturbense gran-  
 demente todos mis enemigos.

13 Aduertid, que tras la vergüenza aña dio lue-  
**Supra hoc** go que se turben grandemente consigo mismo.  
**Ps. Quo-** La causa es: porque si os acordays a principio  
**niam con-** deste Psalm. experimento en si que por ay le  
**turbata** vino su remedio quando dixo, que en los hues-  
**font ossa** sos, y en el alma sentia vna grã turbacion, *Tur-*  
**mea, & ani-** *bata sunt ossa mea, & anima mea turbata est val-*  
**ma mea** *turbata est de.* Y pues estos fueron los escalones, por do su-  
**turbata est** bio a alcançar perdon de Dios, por ay quiere  
**valde.** ver encaminados a sus enemigos y dessea ver-  
 los cógoxosos, y turbados dentro de si mismos  
 por sus culpas. Porque al que Dios manosea el  
 coraçon, y le anda turbando, y reboluiendo la  
 sentina de sus pecados, dandole el mal olor  
 dellos en las narizes, presto le causara vascas, y  
 le dara arcadas el alma por vomitarlas: y de  
 la turbacion se puede pronosticar la salud ve-  
 zina del congoxado.

14 Vna cosa dize mi padre san Agustín, que

parece encontrado con lo que auemos dicho:  
 pero bien entendida no lo es, sino muy con-  
 forme: Comiença vn sermón de la Ascension del  
 Señor, con estas palabras. *Saluator mundi as-*  
*cendit in celum, non ergo turbemur in terris: illic*  
*sit mens, & hic erit requies.* Nuestro Saluador  
 subio al cielo: luego no nos turbemos en la tier-  
 ra, este alla nuestra alma, y aca aca sosiego: en  
 las quales parecera que no concierta la conse-  
 quencia. Porque no se sigue de lo que passa en  
 Roma, q̃ se quieten en España: Ni por la misma  
 razon de lo q̃ passa en el Cielo, entrando Chri-  
 sto alla, que sosiegue la tierra: antes por faltar  
 en ella el bien que se subio al Cielo, se turba-  
 uan los Apostoles, quando el Redemptor les  
 dixo: Porque os he dado crença de mi parti-  
 da, se os ha llenado el alma de tristeza: Luego  
 no parece bien es lauonado la razon de S. Agu-  
 stín, que pues Christo subio al Cielo, no nos tur-  
 bemos en la tierra: *Christus ascendit in celum,*  
*non ergo turbemur in terris.* Pero si pesays las  
 otras palabras que luego aña de, vereys que es  
 excelente y digna de su ingenio la razon: *Illic*  
*sit mens, & hic erit requies.* Esté alla en el Cielo  
 nuestra alma, y aca ara sosiego en la tierra. Y  
 esso en que manera? yo lo dire. Vereys vna bar-  
 ca en el rio, ò vna naue en la mar, quando se le-  
 uanta mareta, claro esta, que menea y bambo-  
 lea a los que estan dentro: deziides, Señores te-  
 neos firmes, sin hazer compasses con la cabeça  
 y cuerpo. Es dicho de ignorante. Como, y vos  
 no veys que no va en los que estan en la bar-  
 ca, sino en ella? antes ni en ella, sino en el agua  
 que haze cabrillas, y levanta mareta, y con su  
 mouimiento lo mueue todo. Pues que remedio  
 para viuir con sosiego y firmeza en tal inquie-  
 tud? no le ay cumplido, sino es salirse a la playa  
 fuera del agua: con todo otra manera de quie-  
 tud ay, que casi nos assegura sin salir de entre  
 las olas de la mar: y es que alomenos el anco-  
 ra esta firme enclauada en cosa maziza en el  
 puerto, sin que se pueda desahir. Con la qual  
 (aunque la barca y los della anden en ola in-  
 constante) todos estan quedos, no se mudan  
 de vn lugar. Agora a nuestro proposito, el co-  
 raçon es el ancoza del hombre: Quien le tu-  
 niere fixado en el Cielo (que es el parade-  
 re y puerto firme de la nauagacion de nuestra  
 vida) aunque ande abaxo en las olas, y per-  
 turbaciones de la inconstante mar del mun-  
 do, estara en sosiego, sin tener de que turbar-  
 se. Luego bien viene dezir san Agustín, que  
 pues Christo subio al Cielo, no nos turbemos  
 en la tierra, porque ha de subir el alma alla  
 con el: y assi aca sosiego aca. El ancoza en  
 el puerto firme, da firmeza a todo: *Illic sit*  
*mens & hic erit requies.* Y porque no os parezca  
 que es esto imaginacion mia sin fundamento,

sabed

August. in  
 serm. 3. de  
 Ascensio.  
 Domini.  
 15

16

Ioan. 16  
 Vade ad  
 eum, qui  
 milit me,  
 &c. sed  
 quia huc  
 dixi vobis,  
 tristitia  
 impleuit  
 cor vestrum.  
 17

18

19

Eccl. in o-  
 ratione  
 Dominice  
 quinte  
 post Pas-  
 cha.



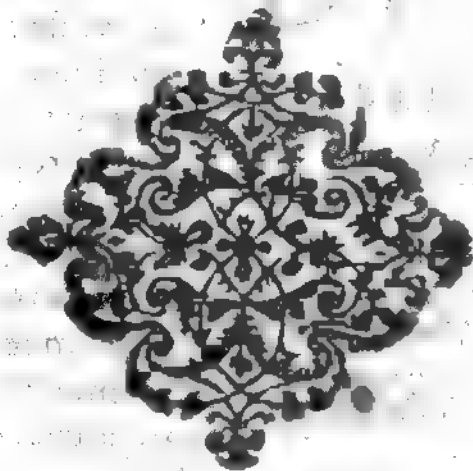
ſabed que es penſamiento de nueſtra madre la  
Ygleſia, la qual muy a la clara lo dize en vna  
20 oracion, despues de la Paſcua dela reſurreccion  
Joann. 14. del Señor, con eſtas palabras: *Inter mundanas*  
Non turbe *varietates, ubi noſtra fixa ſint corda, ubi vera ſunt*  
tur cor ve *gaudia*. Entre las olas inconstantes y varias des  
strum. ta mar tempeſtuosa de la vida, el ancora alo-  
menos eſte en el puerto fixada, alla en el Cielo  
nueſtros coraçones, antes añado, que es penſa-  
miento de Chriſte Señor nueſtro, que nos amo-  
neſta por S. Iuan, con aquellas palabras: *Non*  
*turbetur cor veſtrum, neque formidet*. No ſe tur-  
be vueſtro coraçon: no dixo que no ſintamos  
noſotros turbacion y deſaſſoſiego mientras  
vivimos, que es impoſſible (pues la vida en que  
eſtamos, es vn amar inconstante y tempeſtuosa)  
ſino que el ancora eſte firme, el coraçon no ſe  
turbe. Eſta es la ſeguridad y ſoſiego que ſe ha-  
21 de procurar, y no ay otra en la vida. Todos los  
que viven en el mundo, ſe turban, paſſan inquie-  
tudes y debates: pero con eſta diferencia, que  
el juſto en medio de ſus perſecuciones que de-  
fuera ſe veen, tiene en lo interior ſu coraçon,  
que no ſe ve en bonança y ſoſiego, el ancora  
fixada y firme en el Cielo, y los mundanos de-  
22 baxo de las olandas que viſten, y ſedas que raf-  
gan, de todos ſus regalos y grâdezas que mue-  
ſtran a los ojos agenos, trae vna tempeſtad ſe-  
creta: el alma deſcontenta, deſaſſoſegada, tur-  
bado el coraçon, deſamarrada el ancora, por  
que lo fixan en cosas de la tierra mouediza.  
Aunque algunos andan tan embriagados en  
ſus vicios, que no les ponê miedo ſus peligros,  
no echan de ver ſus daños, no ſienten turbacion  
en medio la tempeſtad. Eſte es en los males el  
eſtado mas malo.

Por lo qual David, que a todos deſſea bien,  
con ſanto zelo pide a Dios, que ſus contrarios  
ſe conturuen grandemente, que ſe comiencen  
a marear, que ſientan congoxas y vascas en la  
23 tempeſtad peligroſa en que andan: porque ſe-  
ra medio para vomitar el mal humor de ſus pe-  
cados. Turbenſe grandemente: no como los ju-

ſtos, que (aunque tienen ſus debates y olas miê-  
tras eſtan en eſta mar del mundo, ſiada les in-  
quieta, ni turba en demaſia, por que tienen echa-  
da el ancora, y pueſto el coraçon en Dios) pe-  
ro los malos turbanſe grandemente como na-  
ue ſin amarra engolfada en medio de las olas:  
como ſi dixeran: Veanſe tan apretados y turba-  
dos de la tempeſtad en que andan, que deſſeen  
dar la buelta al puerto, y dexar ſus malos paſ-  
ſos: Y aſſi no ſolo pide que ſe turben, ſino que  
tambien ſe bueluan. *Conturbentur vebementer*  
*& conuertantur*. Bueluanſe atras, echando de  
24 ver quan mal les va por ſus caminos malos. *Co-*  
*uertantur, & erubeſcant*.

Y notad, que dos vezes dize que ſe auer-  
guencen. La vna, porque eſtoruan ſu peniten-  
cia, viendo por el ſucceſſo, que ſe fue el camino  
acertado. Y la ſegunda, ſe auerguencen otra vez  
de ver que ſiguiendo ellos ſus malos paſſos, ha-  
25 llaron tales çoçobras, tanto diſguſto y turba-  
cion que experimentaron, que les era partido,  
boluerlos a deſandar, como camino errado:  
Dos vezes ſe auerguencen: la vna, por el bien  
que me eſtoruan a mi la ſegunda, por el mal  
que eſcogieron para ſi. Auerguencêſe los eſtor-  
uadores de mis lagrimas, viendo mi dichoſo ſu-  
ceſſo. Y ſi eſto no vaſtare a enmendarlos, hallen  
26 en ſus paſſos vicioſos tantos diſguſtos, y tal tur-  
bacion y deſabrimiento del alma, que (ſi quie-  
ra deſcanfados) los dexen, y ſe bueluan a la vir-  
tud. Con dos verguenças confuſos den la buel-  
ta, boluiendo las eſpaldas a los vicios preſto,  
*Valde velociter*, como quien huye a enemigos,  
de que deſſea eſcapar. Eſto dizen las palabras  
de nueſtro verſo: *Erubeſcant & conturbentur*  
*vebementer omnes inimici mei: conuertantur, &*  
*erubeſcant valde velociter*. Auerguencenſe  
y conturbanſe grandemente todos  
mis enemigos: conuiertanſe y  
auerguencenſe muy  
apreſurada-  
mente.

(?)



PSALMO

# PSALMO SEGVN-

do, de la penitencia,

*Ipsi David intellectus.*

- 1 **B**eatitudinem remissa sunt ini-  
quitates, & quorum tecta sunt pec-  
cata.
- 2 **B**eatus vir, cui non imputauit.  
Dominus peccatum, nec est in spi-  
ritu eius dolus.
- 3 Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea, dum  
clamare tota die.
- 4 Quoniam die ac nocte grauata est super me ma-  
nus tua: conuersus sum in erumna mea, dum  
configitur spina.
- 5 Delictum meum cognitum tibi feci, & iniusti-  
tiam meam non abscondi.
- 6 Dixi Confitebor aduersum me iniustitiā meā  
Dño, & tu remisisti impietatem peccati mei.
- 7 Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore  
opportuno.
- 8 Veruntamen in diluuiū aquarum multarum,  
ad eum non approximabunt.
- 9 Tu es refugium meum a tribulatione, qua cir-  
cundedit me exultatio mea erue me a circum-  
dantibus me.
- 10 Intellectum tibi dabo, & instrua te in via  
hac, qua gradiens: firmabo super te oculos  
meos.
- 11 Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus nō  
est intellectus.
- 12 in ebrietas, & freno maxillas eorum constrin-  
ge, qui non approximant ad te.
- 13 Multa flagella peccatoris, sperantem autem  
in Domino misericordia circundabit.
- 14 Laetamini in Domino, & exultate iusti, & glo-  
riamini omnes recti corde.

## DISCVRSO

Primero, en que se declara el ti-  
tulo deste Psalmos a la  
letra.

*El titulo deste Psalmos dize assi.*



**I**PSI David intellectus. Al mesmo  
David entendimiento.  
Otra letra dize assi, *Eruditio*  
David, Enseñança de David, hazié-  
do la palabra, David, genituo, co-

mo algunos la hazen: los quales dan por senti-  
do a este titulo, dezir, que David en este Psal-  
mo se haze Catredatico, lee, y enseña a los mor-  
tales la materia, de Beatitudi ne, harto mas en  
breue, que la suelen enseñar en las escuelas. Y  
en solos los dos versos primeros declara, en q̃  
consiste la bienauenturança de los pecadores,  
y lo va prouando en los que despues se siguen.  
Entra diziendo: Bienauenturados aquellos, cu-  
yos pecados son perdonados.

Y llama a este Psalmos, enseñança de David,  
sin dezir, que es lo que enseña, y con razon, por  
que si vn hombre caminasse con vn cuydado  
importante a algun pueblo, y encontrádo otro  
en el camino, le mostrasse por donde ha de yr,  
ello se puede llamar a boca llena, enseñarle: pe-  
ro si entonces se parasse a darle a entender los  
eclipses de la Luna, o las reglas de guarismo,  
no se llamara enseñar, sino eltoruar. Assi siédo  
cierto, que lo que con afan dessean y buscan to-  
dos los hombres es, ser bienauenturados, andá-  
do los mas dellos errados en el camino por dō  
de se alcança, queda claro, que de aquel solo se  
puede dezir, que enseña, que les encaminare y  
les mostrare, donde esta, y en que consiste esta  
bienauenturança, y por donde yran alla. Y as-  
si quando nuestro Señor. enseñó el camino pa-  
ra ella a sus Apostoles, diziendoles. Bienauen-  
turados los pobres: Bienauenturados los man-  
sos, lo pintó el Euangelista con mas particula-  
ridades de maestro, que otras vezes. Dixo, que  
abriendo su boca, y sonzando, les enseñaua, que  
es proprio de los tales començar con pausa,  
para tener como suspensos los ojos y coraço-  
nes de los que oyen, de aquel primer abrir de  
labios, de aquel primer mouer de voz, casi en  
silencio, escafeandola, y haziendola desfiar, co-  
mo quien abre vn cofre, do tiene grandes reso-  
ros que repartir, y casi da a entender el precio,  
en la dificultad y madurez con que los abre.  
De fuerte, que como el Euáge'io pinto a Chri-  
sto Señor nuestro, con particulares circunstan-  
cias de maestro, quando enseñó el camino de  
la bienauenturança: assi este titulo llama ense-  
ñança, o sermón de David a este Psalmos, sin de-  
clarar, que es lo que enseña, por que trata en el  
de la bienauenturança de los pecadores.

Este sentido se pudiera admitir, si la letra He-  
breá

Matt. 5. A-  
periens os  
suum docu-  
bat eos, di-  
cens: Beati  
pauperes,  
&c.



brea, y nueſtra Vulgata diera lugar a ello: pero a algunos ha parecido, que no le da: por que aquella palabra, David, no es Genitiuo, ſino Datiuo, como conſta del articulo que ſe le añade en nueſtra Vulgata, que dize: *Ipsi David intellectus*, quiere dezir, Entendimiento, o enſeñança al miſmo David: y a eſta cuẽta, mas dize, que quedo enſeñado, que no que enſeña a otros: por que ſegũ ſe ha dicho en el titulo del Pſalmo paſſado, tiẽpre en los titulos de David paſo ſu nombre: el texto Griego, y los ſe-  
 6 tenta Interpretes leen en Datiuo, a David, u al miſmo David, y no es el ſentido, que otro lo eſcriuió para David. Solo quieren en ello dar a entender, que el principal autor del Pſalmo es el Eſpiritu ſanto, el qual le inſpiró a David, para que le eſcriuiſſe: y le nombran en Datiuo a David, como diziendo, Pſalmo inſpirado y dictado por el Eſpiritu ſanto a David. Y ſegun eſta regla, quando en el titulo de nueſtro Pſalmo ſe dize, Entendimiento, o enſeñança a David, no es fuerça declarar lo q̃ el Pſalmo trata de doctrina con que el quedo enſeñado, que tambien ſe puede dezir, que es doctrina, que el Eſpiritu ſanto le inſpiró a el, para que la enſeñaſſe y eſcriuiſſe a otros. De fuerte, que la palabra, *Intellectus*, o (ſegun otra letra) *peruditio*, ſe puede aqui entender de dos maneras, conuiene a ſaber, que diga, enſeñança con que David enſeña a otros, o tambien, enſeñança cõ q̃ David quedo enſeñado de Dios.

Y tomandose deſta ſegunda, ſeran el argumento deſte Pſalmo, vn deſengaño de David, va caer en la cuenta de que la bienauenturança no eſta en gozar los deleytes que los peccados prometen al que trata de hazerlos, ſino en alcançar perdon dellos, y a eſto llama enſeñança, o entendimiento al miſmo David.

**Diſcurſo ſegundo, a cerca del meſmo titulo deſte Pſalmo: Declara, por que David a ſu conuerſion llamo entendimiento.**



*Pſi David intellectus.* Al miſmo David entendimiento. Da eſte nombre al Pſalmo, do cuenta la buena dicha que tuuo, en alcançar perdon de ſus culpas: porque

quando vn peccador dado a vicios es alũbrado por Dios, con vna luz interior alla dentro del alma, y cae de veras en la cuenta de ſus vicios, entonces le parece q̃ cobra nuevo entendimiento, y q̃ haſta alli andana ſin el. Vereys vn eſcriuano en el çaguan de ſu caſa, rodeado de playteantes, que cada qual le ſolicita por ſu nego-

cio, y el embarçado con los de todos, aunque paſſe por junto a ſu puerta vna carreta, haziendo grã ruydo, con q̃ va quebrando la cabeça, y aturdiẽdo los oydos de los vezinos de toda la calle: ſi le pregũtarẽ, ſi paſſo, dira, q̃ no da fẽ de ello, y por ſu lado colo delãte ſus ojos: pero como el no eſtaua en ſi, ſino en las marañas de ſus proceſſos, ni la vio, ni la oyó: faltãle los ſentidos y entẽdimiento a quiẽ los tiene ocupados en otra coſa. Aſſi los peccadores, mientras andan embeleſados en ſus malas pretenſiones, atẽdiẽdo al cõplimiẽto de ſus apetitos, diuertidos, en el juego, en la deſhoneſtidad, en ſus ambiciones, en ſus conuerſaciones, cõ la vehemencia de ſus proprias paſſiones y deſſeos deſordenados aunq̃ traygan las coſas de Dios entre las manos, y las veã con ſus ojos en eſſas ygleſias, y las oyã a voces en los pulpitos, no las aduertẽ, no las entiedẽ, como hõbres ſin entẽdimiẽto. Veã a cada paſſo a ſu Dios en vna Cruz, y oyẽ predicar, q̃ por ellos y por ſus peccados ſe puſo en ella, y derramó ſu ſangre: y cõ todo no acabã de aduertir en ello, y caer en la cuẽta. Todo eſto dixo en ſus Cõfeſſiones mi padre S. Auguſtin (cõ vnas palabras harro breues, pero tan ſentidas, como lo ſuelẽ ſer las ſuyas) trayẽdoſe a la memoria los años que auia andado en peccado, ſiguiẽdo ſus apetitos, y alexãdoſe de Dios, dize aſſi: *Obſurdauerũ ſtridore catbene mea*, auia enſordecido cõ el ruydo de mi cadena, y llamo cadena, o a la coſtũbre antigua de pecar, q̃ ſuele detener, y caſi hazer fuerça a los q̃ medio ſe quiere deſuiar della, o a los meſmos deleytes, halagos y plazerẽs del mũdo, q̃ para traer a ſi nueſtro animo, parecẽ flores de deleytoſas, y para q̃ no ſe les vaya ſe buelue çarças para enlaçarle, y cadenas para prẽderle, y con el ruydo dellas (dize S. Auguſtin) q̃ enſordecio: aludiendo (a mi parecer) al q̃ hazen los galeotes cõ las q̃ traen atadas al pie, quando van en coſſo tras alguna preſa, q̃ ni oyen entõres el ſiluo del Comitre, ni a ſi miſmos, cõ el ſonar de los hierros. El mũdo todo, q̃ penſays q̃ es en ſus pretenſiones? ſino vna confuſion de galeotes, rẽdidos a la fuerça y furias de ſus apetitos, q̃ vã en coſſo de ſu pretenſiõ de cada vno. Aſſi como el ſoſiego es ſilẽcio aſſi el bullicio, o trõpel de los negocios es vn eſtruẽdo cõtinuũ, q̃ haze ſordas las orejas de los mundanos. Y de aqui es, q̃ quando deſpues de veras ſe apartã de ſus vicios, echã de ver ſu antigua ſorder, y ſe les abre los ojos, para q̃ con otros mas claros veã los verros paſſados, y como admirados de lo q̃ veen, les parece que han de nuevo cobrado ſus ſentidos, y ſu entendimiento, y que andauan haſta entonces ſin el.

Eſto da por titulo David a eſte Pſalmo. Yo miſmo quiſo ſignificar el Eſpiritu ſanto, por S. Lucas, quando de aq̃l hijo Prodigio, q̃ por auer gaſtado

Luc. 15. In ſe autẽ reuerſus, dixit.

## Psalmo II. de la Penitencia.

gastado dissolutamēte su patrimonio, vino a tanta miseria, que se sustentaua cō las bellotas que hurtaua a los puercos de su amo, dize el Evangelio, q̄ tornando en si, dixo, q̄ se bolueria a la casa de su padre. De fuerte, que como andaua fuera della, assi tambien andaua fuera de si mismo, hasta que la miseria le auio el seso, le boluio el entendimiento, y torno en si, *Ad se reuersus, dixit.* Y podemos pōderar, que tira a algo desto el Apostol S. Pablo en la Epistola q̄ escriue a los de Corinto, queriendoles enseñar, como por comulgar en mal estado, castiga Dios a muchos, y les da enfermedades y muertes, viene a resolver su doctrina, cō dezir, q̄ el q̄ come este Sacramento indignamente, come juyzio. En la qual autoridad, aūque por el juyzio se enciēde aq̄l riguroso tribunal de Dios donde seran juzgados, y cōdenados los q̄ indignamente comulgā: pero tãbien se puede interpretar, q̄ los tales comen juyzio, seso y entendimiento, sin el qual andauā. Y viene muy al proposito de su razō: por q̄ castigandolos Dios por esse pecado, con muertes y enfermedades, con el castigo buelue en si, despertādo de la borrachez de sus vicios y mal vida: y esso es comer el seso, y el juyzio q̄ antes les faltaua, recuperarlo.

Viene con ello lo q̄ cuentan las sagradas letras, de Baltasar, que haziēdo vn grā cōbite, mādō, q̄ le traxessen los vasos q̄ su padre auia quedado en el tēplo de Ierusalē, y que sus Grandes beuiesen en ellos, profanandolos. Y apūta el sagrado Texto, q̄ esto mandō quādo ya estaua tocado del vino: no faltaua nada en aquella mesa sino seso: todos los otros platos se seruīā, juyzio es lo que falta, que estā Baltasar beodo: pues esperad, que del cielo vendra esse plato, en vna mano q̄ aparecio, escriuiendo en la pared: Y q̄ escriuió? No otra cosa sino lo q̄ faltaua en la mesa, escriuió vn juyzio, pues el juyzio faltaua a Baltasar: pero en este juyzio se dio sentencia, q̄ se confisque su Reyno, y sea priuado de todos sus bienes, y assi en esse juyzio, q̄ es castigo comēçara a echar de ver, q̄ estaua hasta alli sin el juyzio, q̄ es entēdimiento y seso, y como quē de nuevo le cobra, comēçara a procurar valerse de los Proferas y siervos de Dios.

Viene todo esto arto a proposito de nuestro titulo, porque algunos expositores entienden aqui, q̄ David, castigado por su pecado de la mano de Dios, cō enfermedades corporales, y otros açotes, vino a caer en la cuēta de sus culpas, y a llorarlas. Y como con esso auia alcanzado nueva luz en su alma, compuso este Psalmo, dandole por titulo, Enseñança, o entendimiento para el mismo David.

Y assi el argumento deste Psalmo, resumido en pocas palabras es, auisar a todos los mortales, que auiendo el con lōbre del Cielo caydo

en la cuenta de sus vicios, despues de auer visto los discursos de su vida, y de los demas hōbres: lo que saca en limpio es, que aquellos son bien aventurados, que han alcanzado de Dios perdon de sus pecados: y esto lo prueua en el discurso de todo el Psalmo, con su exēplo, y de todos los santos, a los quales Dios perdono, y luego aūde el provecho y fruto que se les sigue a los perdonados. Tras esso amonesta a todos los mortales, que cada vno procure para si esta bienauenturança, y no sigan en sus costumbres las condiciones de los brutos animales; porq̄ para los semejātes ay castigo eterno, y para los otros perdurable gloria. Y assi remata el Psalmo. Esto cōtiene la enseñança q̄ David depredio de Dios, la qual pretende enseñar tambien a los otros, *Ipsi David intellectus.*

### V E R S O P R I M E R O.

Discurso primero, en declaraciō de la letra deste verso.

*Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorū tecta sunt peccata.*

Bienauenturados aquellos, cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos,



OS que trasladan este verso palabra por palabra del Hebreo, leen de diferente manera, y dizen assi, *Beatitudines dimissi proauaricatione tecti peccati.*

En romance, Bienauenturados los perdonados de su maldad, y cubiertos del pecado.

Los que saben poco de la lengua Hebrea, se embarazan con estas palabras, y lea parece lenguaje Vizcayno, que no aya la razō, y despues de atada, no hallan como signifique lo mismo que nuestra Vulgata, que dize: Bienauenturados aquellos, cuyas maldades son perdonadas. Pero en la verdad todo es vno, aora se traslada con vnas palabras, aora cō otras. La escuridad nace, de q̄ como solemos en Romance escribir vna. C. vna. H. y vna. S. y estas tres letras quierō dezir Christus, puesto q̄ se dexen otras en medio, y llamayslo escribir con abremiatura: assi la sagrada Escritura vsa a vezes semejantes abremiaturas, no de letras sino de palabras, dexando dezir algunas, que para quedar la razō mas entera, se auia de poner: y a mi parecer la vso en nuestro verso. Y assi como en la carrilla de Romance, por donde se enseña la doctrina

Chris-

Paul. 1. Ad  
Cor. 11. In  
dicium si-  
bi māducat

Daniel. 5.  
Præceptum  
ergo yam  
tumultu

20

21

12



4 Christiana a los niños, se dice: Las bienaventuranzas son ocho. La primera: Bienaventurados los pobres de espíritu. La segunda: Bienaventurados los que lloran. Y así de las demás. Y para decir lo mismo mas breue, direys, Las bienaventuranzas son, los pobres de espíritu, los que lloran, los pacíficos. Pues en esta manera de abreniar, entended q̄ el texto Hebreo dice, *Beattitudines sunt dimissi, propter iniquitatem peccatorum* (segū leen otros) *peccati*. Las bienaventuranzas son los perdonados de su maldad, los cubiertos al pecado: como si mas claro dixera: Las bienaventuranzas del pecador (de q̄ aqui como penitēte me cōviene tratar) son tres. La primera: Bienaventurados aquellos, cuyos pecados y culpas son perdonados. Y la 2. Bienaventurados aquellos, cuyos pecados son cubiertos. Y la 3. Bienaventurados aquellos a quien Dios no imputó su pecado, la qual añade luego en el verso siguiente. Y usando desta abreviatura, dexa alguna destas palabras, y dice: Las bienaventuranzas son, los perdonados de su maldad, los cubiertos al pecado, y a quien el Señor no imputó su delito. Y para decir nuestra Vulgata lo mismo cō mas claridad, traslada así: Bienaventurados aquellos, cuyas maldades son perdonadas, cuyos pecados son cubiertos, y a quien Dios no dio a culpa su pecado.

5 Ponetres bienaventuranzas solas, aunq̄ las del Euāgelio son ocho, porq̄ aquellas son bienaventuranzas de los varones perfectos, y estas del pecador penitēte: estas cōsisten en escaparse del mal, y aq̄llas en auētajarse en el biē. Gregorio Nazianzeno en este verso entiēde por estas tres bienaventuranzas, tres ordenes de penitētes bienaventurados y dichosos. La primera de aquellos, cuyos pecados son del todo perdonados quanto a la culpa, y quanto a la pena: y destos dice: Bienaventurados de aquellos, cuyas maldades son perdonadas.

6 La segunda es, de aquellos a quiē Dios perdona la culpa, quedādo a dener la pena: y destos dice, q̄ sus pecados son cubiertos: porq̄ aunque verdaderamente los perdona y quita del alma: pero porq̄ toda via en el libro de cuentas de Dios, queda señalada la pena, q̄ por ellos ha de pagar, los llamó pecados cubiertos, los quales aunque quedan del todo extinguidos y acabados en si mismos, viven en lo escondido de la memoria de Dios, en orden a la pena y castigo, que por ellos se les ha de dar.

7 La tercera es, de aquellos q̄ hizierō alguna cosa mala, pero su intencion fue buena, y con vna ignorācia inculpable, pensando q̄ acertauā erraron: y destos dice, q̄ son bienaventurados y dichosos, porq̄ haziendo la misma obra, por la qual otro q̄ la hiziera con malicia se cōdena: a ellos no se les imputó a pecado, ni se les

dio a culpa, porq̄ fueran sin culpa su ignorancia, que baltó a disculparles lo qual muchas vezes acōtece a las personas temerosas de Dios, que viven con cōcierto, y con el cuydado deuido de acertar, cuyos olvidos e ignorancias, por la mejor parte no son en ellos culpa graue siendolo en otros, que viue vida muy anchurosa, con poco cuydado de acertar: y a los tales llama David dichosos y bienaventurados, por que no les imputa Dios su pecado a pecado.

Y si acaso no os quadra la distincion destas tres diferencias de perdonados, y os pareciere como algunos lo sintieron, q̄ David con todas estas palabras, solo quiso decir, q̄ no ay otra buena dicha de vn pecador, sino verse libre de sus pecados: y que sin hazer diferencia de vna manera de perdon a otra, lo dixo por tres modos diferentes, repitiendo lo mismo cō diuersas palabras, como quien serafifica en su verdad. Entonces sera el sentido deste verso, que entre todas las bonāças y buenas dichas que a vn hombre le pueden suceder, se cuēte por la primera el alcançar perdon de sus pecados: y ello quierē decir sus palabras: *Beati quorum remissae sunt iniquitates, et quorum tecta sunt peccata*.

Tábiē ay otra obscuridad en las postreras palabras deste verso, naida de las diferētes maneras q̄ los interpretes las trasladarō. Nuestra Vulgata lee: *Beati quorum tecta sunt peccata*. Bienaventurados aq̄llos, cuyos pecados son cubiertos: otra traslació dice: *Beati tecti peccato*, dicho los los cubiertos al pecado. Y otra: *Beati tecti peccati*. Bienaventurados los del pecado cubierto.

La razón desta diuersidad es, tener cada lengua sus particulares modos de hablar, los quales passados a otra, causan no solo impropriedad, sino significacion diferente, y aun a vezes enconstrada, como en este lugar. Mirādo a nuestra Vulgata, quiē no dira, q̄ estas palabras: Bienaventurados aq̄llos, cuyos pecados son cubiertos, así en Romance parecē significar, q̄ es buena dicha la de aquellos, que ya que pecarō, fue en secreto, sin dar escandalo a sus hermanos, q̄ si quiera es menor mal: y es cierto q̄ el Profeta no pretendio tal. Y las mismas palabras en Latin, cōforme a la segunda traslació, *tecti peccato*, Cubiertos del pecado. Parece que significan vnos hōbres llenos de muchas culpas: y de los tales, tábien es cierto, no diria David q̄ erē bienaventurados. Pero en el léguage Hebreo es particular manera de hablar, para significar, q̄ alguno no le toca, o no llega tal cosa, o tal pecado, decir, q̄ esta encubierto a ella, esta como defendido del pecado, q̄ no le acierte. q̄ no le pueda encarar sus tiros pōcoñosos: y en esta razón, aq̄lla palabra, *Tecti peccato*, no es ablatiuo, sino datiuo, encubierto al peccado: y a los tales llama bienaventurados. Harto gran dicha es la

## Psalmo II. de la Penitencia.

esta de aqillos, entre los quales y sus pecados esta puesta la mano de Dios y su gracia, como escudo, q̄ es ampara y encubre, para q̄ no le puedan herir los rayos venenosos de sus culpas. Haz Dios en su fauor vn eclipsi dichoso, al cōtrario de los del Sol y Luna, q̄ en ellos, quando algo los encubre y esto con sus rayos, se causan tinieblas: pero este felicisimo eclipsi causa claridad y lūbre, porq̄ el perdon y gracia de Dios, q̄ cubre el alma, juntamēte la esclarece y estorua las tinieblas del pecado, q̄ no lleguē a ella. Esta es vna singular dicha, y vctura sobrenatural, q̄ engrandece David, diziendo: Bienauenturados los cubiertos al pecado, *Beati tēcti peccato.*

14 Pero el rigor de la letra Hebreas: estas palabras se han de leer entrābas en genitiuo, cōforme a la tercera traslacion q̄ truximos, *tēcti peccato*, Bienauenturados los del pecado cubiertos y es vna manera de hablar, semejante a la que usamos en la Española, quando decimos. El de la capa negra, o el de la barbablāca, o cosa semejante, entēdemos el que trae la capa negra, o trae la capa blanca. Así diziēdo David, que son bienauenturados los del pecado cubiertos, es como si dixera, que lo son los q̄ tienē sus pecados cō la diuina gracia, cuyo cubrir es desahazerlo del todo. Pero nuestra Vulgata, por escusar todas las escuridades y ambigolias, causadas de la diuersa manera de hablar del Hebreo, y del Latin, trasladō con grā propiedad del sentido entero y verdadero, y dixo, como aqui leemos, Bienauenturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos, *Beati quorum remissae sunt iniquitates, & quarū tēcta sunt peccata.*

**Discurso segūdo, sobre el mismo verso primero. Que no ay paga igual a la deuda del pecado.**



*Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tēcta sunt peccata.*

Bienauenturados aquellos, cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos.

Comiençase aca en la vida la bienauentura de vn justo, q̄ despues se prosigue en el cielo, de la manera que a los hijos de los Grandes, luego en naciendo les vereys llamar Señoria, y tienen su titulo de Conde, o Marques, pero ni gozan la renta, ni poseen los pueblos de donde apellidā señores: sus padres lo gozā todo: ellos sola la esperança y derecho de sucesiō. Luego si es verdad como lo es, q̄ la gracia q̄ se alcaga con el perdon de los pecados, es derecho de la gloria, bien se pueden los justos llamar bienauenturados en esperança, *Beati quorum remissae sunt iniquitates.*

Y dixo, *remissa sunt iniquitates*, porq̄ las cul-

pas contrā Dios, no se pagan, sino se perdonan: si esperara Dios a que las pagassen, moriría el deudor en la carcel S. Pablo alegando, este mil Paul. ad Rom. 4. lugar, dixo, *Beatus vir, cui Deus accepto fert iustitiam*, quiere dezir, da Dios por recebida la deuda, la igualdad de la paga: esto llama justicia, *accepto fert iustitiam*, aunque no seā iguales en rigor nuestras lagrimas con el castigo que por las culpas deuamos, da Dios por recebida la satisfaciō deuida, quando nos perdona. Sabido es el cuēto de vn ciudadano Romano. Sueto. Aunque vendiendose por justicia en publica almo gusto re- neda toda su hacienda para pagar deudas, ha- fert. ra los colchones, y almohadas, mandō el Emperador Octauio Augusto se le comprassen para dormir el mismo, diziēdo, que no podrian dexar de tener dormideras, pues hallaua sueño en ellas quien tanto denia, y tan mal lo podia pagar. Los pecadores es mucho mas: sin cōparacion lo q̄ deuen a la justicia de Dios por sus pecados, quando fuerā riquisimos, todos sus bienes no bastaran ala menor partida de las deudas. Pues añadiēdo aora, q̄ no tenemos hacienda alguna, q̄ no sea del mismo acreedor, q̄ nos la dio en cōfiança bien se sigue, que lino es haciendonos quita, no podiamos ser libres: y así sin duda es gran maravilla, que los q̄ tāto deuemos, podamos dormir, y hallar alegría en nuestras alegrías, sentir sabor en los guisados sabrosos, y poder penlar en otra cosa fuera de la gran carga de nuestra deuda. Y tolos aquellos son en la vida bienauenturados, que se hallan libres dellas perdonadas y a sus culpas: *Beati quorum remissa sunt iniquitates.*

**Discurso tercero, sobre las palabras del mismo verso primero: que todos los pecados dexan manchar nuestra alma.**



*quorum tēcta sunt peccata.*

Bienauenturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos.

Todos los pecados q̄ hazemos de xā rastro de si, y no puede Dios an-

dar mirando, no solo a las manos (como dizē) sino tambien a los pies, y a las pisadas: y coger nos como a los sacerdotes de Bel, q̄ para mostrar vn Profeta, q̄ ellos, y no su idolo, se comia los sacrificios, hizo cerner ceniza sobre lo enlofado, o ladrillado del tēplo: y por mucho q̄ tuuieron puerta falsa los que entraron a comerlos de noche, quedaron alli señaladas sus pisadas, por las quales despues se conocio el hurto. Parece q̄ estaua Iob mirando a esto, quando dixo a Dios: Estaisme, Señor, contando los pasos y mirādo a las pisadas, pero perdonad mis pecados

Danl. 14. Ecce paui- mentū, ani- maduerte cuius sunt haec vesti- gia.

Iob 13. Ve- stigia pedi- meorum



considera-  
ti.  
Et idē 14.  
Tu quidē  
gressus me-  
os disome-  
rasti, led-  
parec pec-  
catu meis.

2

Sap.

3

Aug. in cō-  
fess. lib. 3.  
c. 10. v. cre-  
derē sicū  
plorare co-  
decepitur  
& matrem  
quæ arbor-  
ē lacry-  
mis lacteis

4

Basil Psal.  
48. Vnum  
quodque  
peccatum  
cum pro-  
pria car-  
actere mani-  
festā facit  
sui recor-  
dationē in  
iudiciū  
producet.  
Deus.

6

pecados. Pues santo Iob pregunto yo, que tie-  
nen que hazer las pisadas cō los pecados? o co-  
mo, porq̃ Dios os mire a la huella ya los passos  
inferis, q̃ os perdone los pecados? todo es vno,  
las pisadas y los pecados. Esta Dios a la mira,  
si pisa en lo vedado, como el viñadero, q̃ anda-  
ra buscando si vè en los bardales pisadas de ca-  
minantes; y si las halla, aunq̃ le coja fuera, le sa-  
ca a la prenda, por lo mismo tiene pisadas de  
los pies en lo vedado, y hurtos en las manos: to-  
do pecado es entrar en lo vedado, y sin duda a-  
llí dexa su rastro. Y esto quisieron significar los  
q̃ dixeran en la subidoria: No aya prado veda-  
do a nuestros gustos, rompamos las bardas, do  
los huiere desportillemoslo todo, y en todo  
se hallen los rastros de nuestros pies: *Nallū sit  
prati quod non pertranscat luxuria nostra*, esto  
quiere dezir, *pertranscat*, pisarlo y dexarlo, pas-  
sando adelante.

Después q̃ Adā comió del árbol vedado, qui-  
ça q̃ al pedirle Dios cuenta, negara el hecho,  
pero no pudo, q̃ quedaron al pie del árbol seña-  
ladas las pisadas de sus pies, y aun en el mismo  
árbol el pe, o dela manzana cogida, los rastros  
de sus manos. Mi padre S. Agustín en sus cōfesi-  
ones dize, q̃ quando andaua en sus yerros, cre-  
yo entre otras faldades, que la higuera llora  
na quando le sacauan algun higo, y que aque-  
lla leche que queda brotando, eran lagrimas q̃  
derramaua, como vna madre que llora por el  
hijo: Y erru fue suyo, pero no lo fuera de Adan  
y Eua, si creyeran; que así como la sangre de  
Abel derramada dio bozes, pregonado a Cayn  
por matador, así aquel peçon del fruto, q̃ co-  
gió del árbol de la vida, y aquellas lagrimas, o  
gotas que quedauan manando del peçon, da-  
uan bozes, acusando su desobediencia, porque  
sin duda nuestros pecados dexan señales de  
pies y manos, o al menos de vno dellos.

S. Basilio sobre el Psalmo 48. sigue este mis-  
mo pēsamiento, cō palabras mas particulares,  
y dize: Cada pecado cō su propria señal traera  
Dios a iuyzio. Quiere dezir, q̃ como aca la di-  
uina de los caualteros, el escudo de armas, sue-  
le tener su letra al derredor, q̃ da a entēder el  
hecho y la hazaña, por lo qual se alcãçõ; así pa-  
recerán en iuyzio delante de Dios los pecados  
de los hombres, cada qual cō su letra y diuina,  
q̃ declare qual fue su fealdad, su torpeça, su mal-  
dad: *Vñū quodque peccatū cū proprio caractere*.  
De manera, q̃ no solo se vera, q̃ al otro, o a la o-  
tra la lleuan los demonios al infierno, por sus  
culpas en general, sino q̃ en particular se cono-  
cera la trayciõ del vno, la deshonestidad de la  
otra, y la torpeça, y maldad de cada qual, porq̃  
merecio semeja te castigo. Cada pecado lleva  
su diuina, q̃ le declare para mas cõfusiõ de su  
autor: esta es la huella, la mãcha q̃ dexa el peca-  
do. Y porq̃ si S. Basilio no lo dixera, no quedara

por saber, lo apūtò primero el Spiritu sãto por  
S. Iuã en su Apocalipsi, a donde para declarar-  
nos vn castigo q̃ Dios embiò a ciestos malos y  
infieles, dixo, q̃ el Angel derramò el vaso de la  
ira de Dios sobre aquellos q̃ tenian la señal de  
la bestia infernal: sobre los q̃ andauan señala-  
dos por del vãdo de Saranas: de suerte que el  
pecado siẽpre dexa señal y rastro de si mismo.

Tanto es esto así, q̃ aunque se comete algu-  
nas vezes cō solo el pēlamiento, estãdo quedas  
las manos y los pies, sin dar passo, y sin q̃ noso-  
tros veamos el rastro, porq̃ no llego a dañar a  
nadie, cō todo lo dexa secreto dētro en el alma:  
el qual es vna mãcha que la culpa imprime en  
ella, aseando su hermosura, y ennegreciendo su  
blãcura, como cō vn borrõ de tinta, o tizne del  
infierno. Y de la suerte q̃ vn mal alcabuz tiran-  
do sin bala, no haziendo daño a donde se enca-  
rrua, da vna cox hazia tras, con q̃ hierre y dexa  
señalado su dueño: así el que pecò con solo el  
deseo, quiso dañar, y no dañò, buelue atras el  
golpe, y señala el q̃ le va a dar. Y en resoluciõ  
donde huuo pecado ha de quedar rastro en la  
obra, o a lo menos en la mancha y fealdad con  
que queda señalada el alma del que le cometi-  
o: aunque sea con solo el deseo.

Vereys vn albeytar, para echar de ver si la  
caualgadura tropieça, mirarla dētro la boca  
el labio baxero, si esta señalado y denegrido  
(no me digays, que esbaxa la cõparaciõ, que  
mas baxo es lo q̃ queremos cõparar.) Pues sepa-  
mos aora, esso para q̃ mirar el labio si el trope-  
çon es con los pies: tēta de los cascos, mirad de  
las rodillas, y no dētro de la boca con q̃ come,  
y no anda: Enseño la esperienciã, q̃ la cayda no  
dexa a vezes señalen las rodillas, porq̃ es reziõ  
el pelo q̃ la cubre, y no se corta facilmente. En  
el labio si, porq̃ como tiene largo el hozico, en  
tropezãdo, le pone en el suelo, y aprieta de gol-  
pe el labio baxero, entre la tierra, y los dientes  
lastimale, y dexa dētro vna mancha de sangre  
negra: y así la señal dela cayda, q̃ no quedo de-  
fuera, se halla dētro en la boca. Pues dessa fuer-  
te, quando resuãlamos y caymos en algũ pecado  
q̃ no dexo señal de fuera, porq̃ a caso no llego a  
la obra, o porq̃ no era contra el proximo, sino  
cõtra Dios, q̃ no puede recibir daño, con todo  
alla dētro de nuestra alma quedò señalada la  
mãcha de la cayda: la qual, aunq̃ los hõbres no  
la vean, la sabe Dios muy bien conocer.

Supuesta esta dotrina, entra biẽ nuestro ver-  
so, llamando bienauenturados aquellos, cuyos  
pecados son cubiertos. Y para entēderlo me-  
jor, dezidme no os marauillays (quando leeys  
en Plinio, y otros naturales) del instinto q̃ natu-  
raleza dio al Leõ, del qual escriuē, q̃ para no  
ser hallado de los caçadores por el rastro, ca-  
minando va cubriendo cō la cola la huella de  
sus pies. Tãbien de la zorra lo refiere Eliano,  
o alo-

7  
Apoc 15.  
Et effudit  
phyalā suā  
in homines  
qui habebant  
caractē  
bestie.

8

9

10

11  
Isidor. lib.  
12. Et thimo  
cap. 2. cum  
ambulante  
Leonescas  
da sua coo-  
perunt ve-  
stigia ne  
eos venat-  
or repe-  
nat.

## Psalmo II. de la Penitencia.

**Eliz. li. T.** No a lo menos, q̄ al entrar en la cueua, va dando saltos, por no dexar rastro seguido por do la puedan hallar. El ilustrador del Dioscorides, tratádo del Hyppopotamo, animal (q̄ segū Pli-  
**Andr. a La** gu in ille str. Diosco rid. in com mentar. de Hyppopo-  
**12** tamo.  
**13** **Alia. de** animal. lib. 6. c. 47. de lepon.  
**14** no a lo menos, q̄ al entrar en la cueua, va dando saltos, por no dexar rastro seguido por do la puedan hallar. El ilustrador del Dioscorides, tratádo del Hyppopotamo, animal (q̄ segū Pli-  
nio) se cria en el Nilo, y por otro nōbre segū al-  
gunos se llama cauallo marino, dize, q̄ saliendo a tierra, entra en los panes, y va andádo hazia  
atras, por q̄ piensen por la huella q̄ ha salido. La  
perdiz no entra de buelo en su nido, por q̄ no  
sepan donde le tiene, los que la vieron volar: y  
después de puesta en el suelo, va andando encu-  
bierta, por q̄ no dexa huella. La liebre entra de  
salto en la madriguera, por no dexar rastro. El  
lobo entra boca arriba, andando de espaldas,  
por no dexar rastro de los pies. Y la liebre an-  
da hazia atras, y a los lados, arriba, y abaxo,  
por q̄ con esta confusió no sepan donde va: y lo  
que mas haze a nuestro proposito, es, q̄ mucha  
parte de la huella cubre con poluo, que leuata.  
Toda esta industria, de que naturaleza doto a  
los brutos, para cóseruacion suya, la hallareys  
con mas perfeccion en la penitencia, que el ras-  
tro que dexo el pecado, le va cubriendo y des-  
haziendo. Y esto es lo que aqui dize nuestro ver-  
so: Bienaventurados aquellos cuyos pecados  
son cubiertos. Dexo huella la culpa, y la peni-  
tencia la cubre: *Quorum tecta sunt peccata.*

Y a esta cuenta los pecados cubiertos no so-  
lamente lo quedatō por encima, sino del todo  
deshechos: y así como las pisadas q̄ los cami-  
nantes ayer dexaron estāpadas en el poluo, se  
cubren y deshacen del todo cō la huella de los  
que oy caminan: así el rastro q̄ dexatō en nues-  
tra alma los pecados q̄ hizimos, le cubre y des-  
hacen del todo con las pisadas santas de la pe-  
nitencia que tras ellos se sigue.

Este pensamiento al pie de la letra es de san  
Gregorio en los Morales, dōdē dize: Cubrimos  
nuestros pecados, quando sobre ellos pone-  
mos buenas obras. Sin duda nuestras obras son  
nuestra huella, las buenas que se siguen desha-  
zen las malas que passaron.

Vna fabula refie e Horacio del Leō, que se  
fingio enfermo, por q̄ le visitasen los otros ani-  
males, y entrados en su cueua, los mataua y co-  
mia. La zorra no fue a visitarle, y preguntada,  
por q̄ vsaua tan poca cortesia con el rey de los  
animales, respondio con este verso:

*Vestigia cerno*

*Omnia te versum spectantia nulla retrorsum.*

Yo de buena gana huiera hecho essa visita,  
pero he reparado, q̄ las pisadas de los otros ani-  
males, q̄ a su cueua hā ydo, todas vā hazia alla,  
y no veo huella de la buelta, es señal, q̄ los q̄ en-  
tran no salē. Esto fue fabula fingida de los poe-  
tas: pero dize mi padre S. Agustín, q̄ la verdad  
tiene tal imperio, q̄ aun de la misma mētra se  
sirue para su abono. Digolo, por q̄ Iob, tratádo  
del juyzio de Dios, le dize estas palabras: Con

cuydado estuuieste mirando mis caminos, y cō-  
sideraste la huella de mis pies, hazia donde ca-  
minauan. Palabras parecen semejātes a las de  
la fabula, pero es el caso al reues, q̄ alla fue ma-  
la señal que las pisadas todas fueren adelante  
y ninguna boluiesse hazia atras: aca es al con-  
trario: está Dios mirando nuestras sendas,  
y cōdena las que buelue atras, por q̄ es boluer-  
le a el las espaldas. Mas que de vezes repetē los  
Theologos, *Peccatū mortale est auersio a Deo;*  
*et conuersio ad creaturas.* Pecado mortal se co-  
mete, quando se buelue la cara a las criaturas,  
y las espaldas a Dios, pues entendido aora. El  
pecar es trocar el alma los pasos con que ca-  
mina, y que sus pisadas vayan hazia las criatu-  
ras, queriendo a alguna, o algun contento de  
los que prometen, mas que a Dios, y a la guar-  
da de los mandamientos.

Añadid mas, que esse desuiarnos de Dios, ha-  
de ser caminando por lodo, o poluo, o por en-  
trambos, enlodandonos en las torpezas deste  
mundo, o caminando por el poluo de sus vani-  
dades. Y conforme a esto, mirad nuestras pisa-  
das quedaran bastantemente señaladas en es-  
se lodo; y esse poluo, si bastará por testigos para  
nuestra justissima condenaciō? y la penitencia  
sirue de lo q̄ la cola del leon, va buscando toda  
la huella, q̄ nos desuiava de Dios, y la va desha-  
ziendo y cubriendo. Y por esso dize nuestro ver-  
so: Bienaventurados aq̄llos, cuyos pecados son  
cubiertos. Por q̄ segun dize Iob, (como a al la-  
dron le mirā a las manos) nos esta Dios miran-  
do a los pies, tantea y cōsidera la huella que  
dexa: *Vestigia pedū meorū considerasti.* Para juz-  
garnos, segun ella, luego no puede ser mayor vē-  
tura, que auer acertado a cubrir las pisadas q̄  
nos desuian de su presencia, cō otras que vayan  
encaminadas a solo el, lo qual se alcanza por la  
penitencia. Luego con gran acuerdo vió aqui  
Dauid de aquella palabra, *tecta*, cubiertos: y  
dize, que son bienaventurados aquellos, cu-  
yos pecados son cubiertos: *Quorum tecta sunt*  
*peccata.*

Si alguno se le antojare, q̄ esto es imaginaciō  
mia, y sacar las palabras de la sagrada escritu-  
ra de sus quicios y propria declaraciō, q̄ seria,  
si añadiessemos aora, q̄ este pensamiento no es  
mio, sino de mi padre S. Agustín? Y si no dezid  
me, q̄ quieren dezir vnas palabras suyas en la  
Homilia de la Madalena, adonde declarando,  
por q̄ esta santa pecadora se puso detras de los  
pies del Señor, dize así, *Quae diu male ambula-*  
*uerat, vestigia recta querebat*: la q̄ mucho tiēpo  
auia caminado mal, buscaua la huella derecha,  
no dize, que buscaua los pies de Christo, que es-  
tos cara a cara los hallara: pero para hallar su  
huella, que encaminaua derecho al cielo, y me-  
dir por ella sus passos (q̄ hasta alli auia andado  
torcidos) se puso a las espaldas, para mirar me-  
jor

**17** Iob. 13. Ob-  
seruasti se-  
mitas me-  
as, et vesti-  
gia pedum  
meorum cō-  
siderasti.

**Axioma**  
theologo-  
rum: pecca-  
tū mortale  
est auersio  
a Deo, con-  
uersio ad  
creaturas.

**18**

**19**

**20**

**Aug. lib.**  
**10. homi-**  
**liarum co-**  
**13. tom. 10.**

**21**

**Grego mo**  
**ral. Pecca-**  
**ta nostra**  
**tegimus,**  
**dum illis**  
**bona ope-**  
**ra super po-**  
**nimus.**

**15** **Horatius**  
**epitolarū,**  
**lib. 1. epist.**  
**10**

**16**

**Aug. de ci**  
**uit. Dei.**



por la huella: el rastro que desseja de ahí en adelante seguir.

Y porq̃ la penitencia verdadera no solo me jora lo venidero, sino también remedia lo pasado, resta q̃ quien cō las veras deudas la pretē de hazer, vaya de espacio buscando las piladas torcidas q̃ sus pecados passados dexaron, y sobre cada qual vaya poniendo otra derecha, q̃ mire a Dios, y cubra, y deshaga la q̃ mira al contrario. Desso sirve la pesquisa, y memoria particular; q̃ los penitētes han de sus pecados quando se aparejā para confessar rātos y tales pecados y tantas veces cada vno es importante diligencia, porq̃ no q̃den biuas algunas deffas piladas, q̃ caminauā al infierno, por do les pueda cōdenar. Porq̃ (segun esta dīcho) nos ha de juzgar Dios por la huella que hallare de nuestros passos. Luego cō razō dize nuestro Profeta q̃ son bienauenturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos cō la huella santa de la penitencia, q̃ va mirando hazia Dios deshaziendo la contraria, q̃ el pecado dexa. *Beati quorū remissa sunt iniquitates, et quoniam tēcia sūt peccata*

## VERSO SEGUNDO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus.*

Bienauenturado el varō, al qual no le imputo Dios pecado, y en cuyo coraçō no ay engaño.



OR este no imputar Dios a alguno su pecado, entendimos arriba los yerros de varones virtuosos, cometidos cō sana intencion, pensando q̃ acertaban, los quales por la mayor parte no son culpables, porque fuerē ser bastantemente diligentes en procurar saber lo que deuen, y quando no lo alcançaron, no fue por falta suya, como lo es en otros de vida suelta, y poco temerosos de Dios; y así en estos muchas vezes se culpā los yerros e ignorancias, que en los primeros no son culpas, y por esso los llama bienauenturados nuestro Profeta, q̃ harto buena ventura es, en el mismo gōlfo do perecieron otros, escaparse sin dāño.

Pero interpretado este verso, como muchos Doctores lo entienden, no solo de lo que se haze por yerro, sino de los pecados, que verda-

deramente lo son, se ha de decir, que no imputa Dios al verdadero penitente sus pecados: porque el mismo los está corrigiendo contra sí, y no ay cosa que así atee las manos a Dios, y aun a los hombres, por mas enojados q̃ esten, como ver el que se ha ofendido de su conbento, y culpandose por lo que hizo, lo que procura. Es materia esta, en q̃ le plasea lo q̃ los juristas dizen por vñados terminos, q̃ *Datur locus praesumptioni*. El primer juez de lo denūcia, ha de conocer dela causa. Si el pecador se haze juez contra si mismo, cō tiempo algara Dios la mēda del pleyto, y no quiere conocer otra vez de la causa, como juzga ya en otro tribunal.

Puede también entender, que no imputarle Dios los pecados, quiere decir algo mas, q̃ perdonarlos; y q̃ puso David por primera bienauenturança alcançar perdō de los pecados, luego como otro escaton mas adelante, el no imputar se los al tiempo de la cuenta. Lo qual pudo decir, porq̃ los pecados ay, q̃ aun después de perdonados los imputa Dios en alguna manera al q̃ los cometo, y esto es, quando otra vez torna a ofenderle por que puesto q̃ los perdonados, queda de todo deshechos y muertos: y no son juzgados segunda vez. Con todo, si el penitente boluio de nuevo a cometerlos, refuocita en cierta manera, no en si mismos, sino en la memoria de Dios, alomence para poder con mucha razon çaberirlos, y dar cō ellos en castro al q̃ fue tan ingrato, a quē le perdono, que le boluio a ofender lo qual es particular descortesia aun entre los hōbres, tornar a injuriar al que otra vez perdono semejante injuria, y sin duda se tendra por mayor ofensa esta segunda, que la primera: y trae a la memoria la azedia de todos los agravios passados, aunque perdonados, y se agrauan mas vnos con otros. Y así decir nuestro Profeta, que son bienauenturados aquellos a quē Dios no imputa su pecado, es decir, bienauenturados los q̃ después de perdonados, no boluieron a refucirar los con nueva circunstancia de ingratitud: como si mas claro dixerā: Bienauenturado el varon que después de auer alcançado perdō de sus yerros, no boluio a hazer otros, por los quales Dios le impute y zahiera como ingrato el perdō de los passados; y esto dicen las palabras de nuestro verso: *Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum.*

Discurso II. sobre este mismo verso segūdo, q̃ al verdadero penitēte ha sta los males le sirven de bienes: y la caída, de gloria. Y otros pensamientos deste lugar.



*Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum.* Dichosos aquellos que alcanzado perdón de sus pecados, no recayeron en otros, por donde les zahiera Dios los perdonados.

Verdaderamente son bienaventurados los tales, por que de los pasados no les queda de nuevo algo, antes la memoria les causa un gran contento, por verse escapados de tanto mal, vencidos y acozados sus enemigos.

Haze a este propósito una advertencia que

Oleastro. in. Oleastro noto en su Pentateuco, tratando de Pentateuco.

los soldados de Faraon, quando viniendo tras los hijos de Israel, se encontraron en pos de ellos en el mar Bermejo y la mar (que dio paso enxuto al pueblo de Dios) los ahogo a ellos.

Todo lo qual sucedio luego a la entrada del agua, y ella les arrojó a la playa de la otra parte, teniendo orilla mas cerca, la misma, por donde entraron.

Dize Oleastro, que la causa fue, porque los hijos de Israel, en acabando de pasar el mar, llenos de miedo de los Gitanos, los hallassen en la playa, por donde auian de salir, tendidos y muertos: y los hollassen y despojasen, y viesse a sus enemigos: pero en estado,

que no recibiesse dellos daño, sino triunfo. Y porque si a Oleastro se le passara por alto, no se quedara por saber, tuuo cuydado de darnos a entender, el Espíritu santo en el libro de la Sabiduria, donde haciendo memoria deste caso, dize estas palabras: A los enemigos del pueblo de Dios trago la mar, y sus despojos cogieron los justos. Pues como pudieran los de Israel (que llama justos) despojarlos. Sinó porque la mar, que los anego, y los arrojó a la orilla, por donde ellos auian de salir, para que encontrassen al passo a sus enemigos muertos, y los pisassen y despojasen, y esto les siruiesse de gloria. Pues considerad lo mismo en un pecador, que hizo verdadera penitencia de sus culpas, sin boluer jamas a ellas, que vera en el iuyzio sus pecados anegados en la mar de sus lagrimas, y en el abismo de la misericordia de Dios, en estado, que no tiene que temerse dellos, antes le dara en particular gozo el auerlos vencido y acozado, y sacado dellos el provecho de la humildad y conocimiento de su flaqueza, y de la bôdad de Dios, que le espera.

Esto es despojar en su manera el pecado, y pisarle. Ya no vera en el su daño, sino su triunfo: porque el mismo Dios, que fue el ofendido no le imputo su culpa, antes le premia la victoria, que contra ella alcanço. Esta es la buena dicha la bienaventurança, de que nuestro Profeta dize aqui: Bienaventurado el varón, al qual Dios no imputo su pecado: *Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum.*

**Discurso III. sobre las postreras palabras deste mismo verso segúdo: Declara si la trayción consiste en las palabras buenas, o en las entrañas malas.**



*Non est in spiritu eius dolus.* No ay trayción en su espíritu. Dos maneras de trayciones leemos en las sagradas letras a este propósito: una en la boca, y otra en el corazón. De la primera dize el Espíritu santo en otro lugar. Sus palabras son maldad y trayción. Y en nuestro texto: No ay trayción en su corazón. Y puede dudarse, qual es mas propriamente trayción, si la de la boca, o la del pecho, si las palabras melosas de fuera, o la intención dañada de dentro, si el bien que se muestra, o el mal que se encubre. David parece que no lo quiso determinar, antes en otro Psalmos ayuda lo uno con lo otro, y a todo llamo trayción: para notar a unos de alegosos, uso destas palabras: No ay en su boca verdad, y su corazón esta vacío: donde queriendo mostrar que era falso lo que decía, lo prueba, por que su corazón esta vacío. La boca habla de aquello, de que esta lleno el corazón: luego si el corazón es vacío, y boca llena, engaño y trayción es.

Realmente la trayción es un mal con pliegues, un engaño arrebozado con bôdad, es un bien, que os asegura preñado con un mal, que os pretende destruyr: y así como en cierta manera no es una cosa sino dos, así no esta en solo un lugar, sino en dos, en la boca dulce, y en el pecho dañado, digamos que tiene dos pies, con el uno esta en los labios, y con el otro en el corazón. El mismo David en otro lugar dize de unos falsarios: *Molliti sunt sermones eius, & ipsi sunt inacula.* Blados en sus palabras, y ellos en la verdad son sacras y puñales. Sabey como entiendo yo esta razón, parece que es a la semejança de quando el carnicero quiere matar el cordero, o el cabrito, que primero le va con bladura rascando la garganta, como acariciándole, y luego le entra el nauajo: primero le muestra regalo, y la obra es de enemigo matador: *Molliti sunt sermones eius, & ipsi sunt inacula.* Palabras bladas de fuera, y puñal agudo encubierto. Con esto quadra, que la trayción esta en dos lugares, en palabras buenas, y pretensiones malas: pero qual de los pies es el derecho, qual es mas propriamente trayción, si la buena labia, o el mal intento. San Gregorio parece que se inclina a que lo primero, diziendo, que la virtud fingida es maldad doblada: porque este vituperio no lo dize de la malicia encubierta, sino de la virtud mostrada.

David. Verbo oris eius iniquitas, & dolus.

Pla. 5. Quoniam non est in ore eorum veritas, cor eorum vanum est.

Pla. 54. Molliti sunt sermones eius, & ipsi sunt inacula.

Greg. Simulata sanctitatis, duplex iniquitas.



mostrada. Quando los Turcos hazen guerra contra los Christianos, llamays esso traycion? No por cierto. Pero quando sus galeras leuētan estandartes de España, a vista de todos, para q los nauegantes con seguridad Christiana se lieguen y se hallen cauiuos de Infieles, essa es la traycion. La primera enemiga, es maldad senzilla: las señales de amistad fingida son la maldad doblada, que dize S. Gregorio: *Simulata sanctitas, duplex iniquitas*. El coraçon del hōbre es vn cāpo do hazen sus guerras Dios y Satanay si el hōbre leuanta a vista de todos vanderas por Dios, mostrandose virtuoso Christiano, y dentro de su pecho reyna, y es obedecido el demonio: esta traycion quiza es mas por el bien que muestra de fuera, que por el mal que tiene dentro: porque vn coraçon por muy malo que sea, no se puede llamar traydor, sino en quanto se pone mascara de virtud, para enganar cō buenas apariencias, por las qua les mas propriamente que por su maldad se dize traydor.

De vna zorra cuenta Pierio, el mas extraño engaño del mūdo, y fue, q pariendo vna cabra al pie de vn montezillo, procuro cogerle su cabritillo, la madre con los cuernos le defendia, de suerte que la zorra no pudo salir cō su intención: que hizo dissimulo, y como desuiandose, y dexandolos, se fue por el otro lado del mōte, subiose a lo alto, y alli se enroscó, y se hizo vna pella, y dexose rodar por el mōte abaxo, hacia donde estaua la cabra con su cabritillo: ella pensando que era algun terron, o piedra, que caya del monte, se desluiso del hijo, y viendole la zorra apartado de quien le defendia, desenroscandose, cogiole, y tiro con el. Qual diñades aqui q fue la traycion? La enemiga primera, la guerra que la zorra hizo por coger el cabritillo, o la dissimolacion postrera / sin duda lo segundo. Alli estuu lo fino de la traycion.

Viene cō esto vn pensamiento de santa Brígida, la qual en vna oracion de su libro, parandose a alabar todas las partes del cuerpo sacrosanto de Christo Señor nuestro, da mil gracias a sus santissimas narizes, porque no tūieron asco del mal olor del sepulcro de Lazaro muerto de quatro dias: pero muchas mas, por que sufrieron el beso de Iudas, quando teniendo las entrañas podridas con la traycion de su venta, se lle go a darle beso de paz. Aquella boca de amistad falsa, le parecio q era de peor olor, que la podre de vn cuerpo muerto.

Titelman aqui pondera y con razón, aquella palabra de nuestro verso: *Cui non imputauit Dominus peccatū*, no hallo maldad, ni trayción en su coraçon. Como si dixera, si la hūiera, sin duda la hallara, no se le pydiera esconder. No esta la bienauenturança en que los hōbres no

puedan acusar en vos pecado alguno: porque juzgā solo por lo que de fuera se vee. En lo que de uera consiste es, que el mismo Señor vniet fal (que mira también lo mas intimo de los coraço nes) no halle de que os notar, o porque no lo cometistes, o porque ya se os perdono, y por esta causa añadio nuestro verso: *Nec est in spiritu eius dolus*, no ay traycion, u engaño dōde Dios no le halla, ni imputa.

### Discurso IIII. sobre este mismo verso segundo: Declara como Dios es escudriñador de nuestro pecho.



**N** *Ecce est in spiritu eius dolus*. Es propio de tolo Dios, el aueriguar, si nuestro coraçon viene cō las muestras de fuera, y sufre mal, que en este caso pretenda alguno echarle dado falso, y nos auisa dello la sagrada Escritura, por diferentes semejanzas. Vnas vezes dize, que ha de escudriñar a Hierusalē con velas encendidas, que no quede rinconzillo, de los que por sus sombras estan escuros a la luz del dia, que no mire de espacio con velas encendidas: otras vezes, q vee hasta los abismos, aora ellos signifiquē el profundo del mar, aora las cavernas y centro de la tierra, se puede entēder por los abismos, lo mas hōdo y escōdido del coraçon. Quiza se podria barruntar, q fue este el pensamiento de Esayas, quando dixo, que Dios mide las aguas a dedos, y con tres dedos esta tomando a peso la tierra, y los cielos, y los pone como en vna balança. Dos cosas, mide las aguas a quartillos, y pesa los cielos como en balança. Digolo, por q me acuerdo (a este proposito) de aquel cuento celebre del famoso Archimedes, de quien refiere Vitruuio q midiēdo aguas, y pesando metales, pudo aueriguar, si en vna corona de oro auia liga, o mezcla de otro metal encubierto, aprouechādole de dos medidas, balanças, y quartillos: y para esto reparo en que el oro (siendo como es, el mas pesado de los metales) es fuerza que en ygal peso sea menor en cantidad, y ocupe menos lugar que otro metal: porque siendo de su naturaleza mas pesado, si fuesse ygal en el grādor, seria mayor en la balança, y siendo en el peso ygal, auia de ser menor en cantidad, y ocupar menos lugar. Con este presupuesto tomo vn pedaço de oro fino, sin liga, ni mezcla alguna, y quitando, y añadiendo lo puso en vn fiel al justo de la corona: de lo qual se seguia, que si ella tūiessa mezcla encubierta, auia de ocupar mas lugar q la pella: pero esta vetaja,

G a como

7  
Pier in Hierogl. f. vulpis, strata-gema recto

8  
S. Brígida in lib. qui de eius vita inscribitur.

9  
Titelman.

10  
F. 40. Qui in suis est pugillo auras, & celsus palmo poterant.

3  
Vitruuio narr. de Archimede, & plur. alijs.

4

## Psalmo II. de la Penitencia.

como se podria echar de ver si se deshazier la corona y reduzirla a la misma forma de la pella? Porque cierto, ni a palmos, ni con medida de cordeles se podria averiguar, y cō todo lo facio Archimedes a luz, midiendo aguas tras el peso. Tomo dos vasos yguales, y hinchēdolos de la misma cantidad de agua, en el vno echo la corona, en el otro la pella de oro sin ligay luego midio muy por menudo a dedales: y menos a dedales, el agua q̄ cada vno trasbordo, y hallado q̄ aquel adonde auia echado la corona derramaba mas, supo q̄ tenia mezcla, porque en yqual peso ocupaua mayor lugar.

Por cierto singular ardid e inuenció fue, para averiguar lo que tenia en las entrañas la corona, que toda parecia de oro, y huuo de ser, aprouechandole de dos diferentes medidas, balança y quartillos, pelas y dedales de agua. Pues por q̄ no entēderemos lo mismo de Dios, quando nos le pinta Esayas, q̄ esta tanteando todas nuestras obras, q̄ a los ojos de los hombres parecen de oro: a dos medidas, tomando las a peso, y luego midiēdo los puños de agua que se derraman: *Qui mensus est pugillo aquas, & calos palmo ponderauit*, que los toma a peso, y las mide a quartillos. Al menos es cierto, que anda Dios mirando, si es oro todo lo que reluze, si ay mezcla de metal baxo dentro del oro, si ay engaño en el secreto de nuestro pecho.

Y fino admitis por literal esta declaracion del lugar de Esayas, traere otra a nuestro proposito (q̄ a mi parecer lo es) aunque algo escura. S. Pablo, en la carta 2.ª a los de Corinto, queriendo declararnos, como viuiendo en el mundo, mezclados los buenos y malos (que a nuestros ojos casi todos tienen las mismas apariencias, y acontece ser juzgado por mas malo el que es mejor) como ha de entresacar Dios los vnos de entre los otros, lo enseña, comparādo los hombres a las semillas. Tenga vn hortolano muchas juntas en vn crino de diferentes plantas, o yerbas, como seria posible determinar, qual es de nabina, o de rabano, siēdo casi en todo parecidas. Como podria distinguir entre la pepita del naranjo, y del limō, siēdo en las apariencias semejantissimas? la diferencia q̄ tienen es secreta alla en lo intimo de su sustācia, y virtud. S. Pablo dize el como, que sembrara Dios estas semillas, y segun brotar cada vna, descubriera lo que es: verate en lo q̄ naciere de ella, lo q̄ tiene dentro en su virtud. *Sic & resurrectionis mortuorum, &c. Seminatur in infirmitate, resurget in virtute: seminatur corpus animale, resurget corpus spiritale: si est animale, est & spiritale*. Sembrara Dios nuestros cuerpos: ay cuerpos animales, y cuerpos espirituales: sembrarlos ha Dios todos, que son semillas q̄ an-

dan aca mezcladas. Y por q̄ vnos tienen cuerpos de Angeles, viuiendo espiritualmente como ellos, otros cuerpos de brutos, imitandoles y pareciendoles en las costumbres: y aunq̄ a la vista son semejantes los vnos a los otros: pero en lo encubierto, vnos son cuerpos espirituales, y otros cuerpos animales: *Si est corpus animale, est & spiritale*. Dize S. Pablo, que a todos los sembrara Dios en la sepultura, y en lo que brotate, se vera lo que es cada vno. Resucitara cada qual, segun la virtud interior q̄ tuu: vn cuerpo tosco y grossero, resucitara glorioso: *Seminatur in ignobilitate, resurget in gloria*: y otro se sembrara lozano y glorioso de la gloria del mundo, y resucitara sin ella: son semillas, cada qual mostrara lo que es: y porque ay de todo, nacera de todo: ay cuerpos animales, y cuerpos espirituales: los primeros, como animales resucitaran para la atahona del infierno: los segundos, como espirituales para la compaña de los espiritus celestiales, no segun las muestras de fuera, sino segun la virtud secreta de dentro: que Dios sabe delentrañar y sacar a luz con mas perfeccion, que la tierra saca la de la semilla, que se le encomienda. Y por ser tan cierto en su aueriguacion, dize nuestro Profeta David, que es bienauenturado aquel, a quien Dios no hallo pecado en lo escōdido de su pecho, y no ay traycion, o engaño en su coraçon: *Cui non imputauit Dominus peccatū, nec est in spiritu eius dolus*.

Puede tambien dezir, q̄ David llamo traycion del espiritu, no a qualquiera pecado (que desto ya auia tratado) sino a los pensamientos de boluer a los gustos ilicitos, y deleytes passados, que algunas vezes brotan, y se levantan en el coraçon del q̄ alcanço perdon de Dios, y llamolos traycion, por q̄ es quebrantar el homenaje que en la penitencia hizo, de no boluer mas a ellos: es negar la obediencia al Señor legitimo y vniuersal, que como tal protesto de seruir siempre. Asi sera el sentido deste verso: Bienauenturado el varon, que tā del todo dio de mano a sus culpas, que alcançado vna vez perdon, esta tan lexos de cometerlas otra, que ni aun pensamientos de tal traycion se le alfo-man: y si algunos le acarrea Satanas, los sacude de si con tal presteza, que nadie que los busque, los hallara en el: y este tal es bienauenturado, porque no se halla en su espiritu traycion, *Nec est in spiritu eius dolus*.

### VERSO TERCERO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Quoniam*



*Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die.*

Porque callè, se enuejecieron mis huesos, dando bozes todo el dia.

**E**STE verso se ha de eslaunar con las postreras palabras del pasado, en el qual dixo: Que aquel es bienauenturado, en cuyo espiritu no se halla engaño. Agora lo confirma con exemplo de lo que el en si mismo experimento: y dize, que porque en su coraçon auia doblez, pretendiendo disimular su pecado sin confessarlo: aunque muchas vezes daua bozes a Dios, ofreciéndole plegarias y oraciones, vinieron sobre el tales azotes y enfermedades, que hasta los huesos se le enflaquecieron y secaron, como acaece a los que de mucha vejez ya no tienen en ellos fuerza: Esso es, *Inueterauerunt ossa mea*: De manera q̃ a su silencio, al callar su pecado sin confessar a Dios, hablando con el otras cosas, y ofreciéndole oraciones, llamo engaño: y dize, q̃ por esso se enflaquecieron sus huesos: aunque todo el dia daua bozes delante la diuina Magestad, pidiendo remedio de sus enfermedades: las quales no cessauan, antes crecian, y llegaron a enflaquecerle hasta los huesos: todo porque auia engaño en su coraçon, que calla- na y encubria su pecado: y así bien ha dicho, que es bienauenturado el varon, en cuyo espiritu no ay engaño. Porque callè se enflaquezieron mis huesos, aunque daua bozes todo el dia. Desta suerte interpreta este lugar Tirelman.

Otro sentido es, que estas bozes no se contiendan de las plegarias, que hazia a Dios, pidiendo remedio de su enfermedad, sino de los gritos que le hazia dar el dolor y fuerza de su dolencia, como si dixerá mas claro, porque callè mi pecado sin confessarlo, he padecido tanto, que se me han secado los mismos huesos llegue a tanto mal, que todo el dia passo en vn continuo grito: *Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die.*

Esta segunda declaracion tengo por mas literal: y la razon entre otras, es, porque en este sentido se eslauna mejor con el verso siguiente, que comiença: *Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua.* De dia, y de noche me dauas pesados golpes. Y así viene a pelo, dezir, que apretado de su mal, daua bozes todo el dia: porque tambien Dios todo el dia, y aun la noche, le estava castigando, y afligiendo con pesada mano.

**Discurso II. sobre este mismo verso tercero: Declara, que del malo, ni aun las alabanzas estima Dios.**

**Q**UONIAM TACUI INUETERAUERUNT OSSA MEA, DUM CLAMAREM TOTA DIE. Porq̃ callè, se me enuejecieron mis huesos, aunq̃ daua bozes todo el dia.

Siendo la primera exposicion que dimos de este verso mas conueniente y acomodada a los penitentes, aunque no la seguimos en la letra: la consideramos aqui, que uno es a mas no poder, no desseo desuarme del corriente ordinario de los expositores.

Cosa es particular, q̃ no quiere Dios q̃ vn malo tenga légua, sino fuere para dezir mal de si mismo: aunq̃ sea para pregonar gl'as de Dios, no la tenga, para apocarse y acusarle a su no le falte. Aqui en nuestro de dos cosas se haze cargo David: de q̃ callaua sus males, y de q̃ por otra parte hazia alégas, y daua bozes a Dios. El mismo en otro lugar, en pñbre y persona de Dios reprehende al malo, q̃ se atreue a poner la boca en Dios, aunq̃ sea para alabanzas: Porque (dize allí) cuentas tu mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca, siendo tu tal, que aborreces la enseñanza, y echas alas espaldas mis palabras. Como si dixerá, no quiero q̃ boca mala se ponga en mis bienes.

Tanto, que si os acordays quando el demonio publicaua a Christo nuestro Señor, por hijo de Dios bendito, (Mirad si son palabras buenas) le dixo: Enmudece, espíritu suzio, como si dixerá, no es limpia tu boca para tomar en ella cosas tan limpias.

Y notad de passo la razón que para ello da el Euangelio en el mismo lugar, q̃ no se si auera reparado en ella. Dize q̃ no les cōsentia hablar porque sabian q̃ el era Christo: y parece q̃ esta razón antes les auia de ayudar, pues es mas permitido hablar en lo que se conoce, que en lo q̃ no se sabe. Y con todo dize el sagrado Euangelista. *Non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.* Con vn exemplo de nuestra España quiero declarar esto. Cuenta se que vn Duque della, que en ciertas fiestas que huuo delante del Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, estava a cavallo en la plaza, con otros caualleros, y andando vn alguazil apartando la gente, llegó con la vara a darle en la anca del cavallo. El Duq̃ le pregunto, si le auia conocido, y porque respondio, que si, echo mano, y diole vna cuchillada. Realmente tratae con poca cortesia al q̃ no se conoce, no es tãto agrauio, aunque sea persona illustre; y esta es la razon que da el Euangelista, porque los demonios sabian quien era Christo, se daua el por ofendido, de que se atreuiessen a tomarle.

Plal. 49.  
Quare tu enarras iustitias meas, &c. Tu vero edisti disciplinã.

Luc. 4. Obmutesce, spiritus im munde.

Luc. 4.

5

## Psalmo II. de la Penitencia.

en su boca fuzia, no les consentia que hablasen del, porque sabian que era Christo.

6 Y los Teologos (que suelen apurar mas estas cosas) determinan, q̄ si el pregonar las gr̄dezas de Dios fuere cō publica solemnidad, diziendo en la Yglesia, o predicando su santo Evangelio, llega a ser culpa grane tal atreuimiento, y que a solas y en secreto no se agrada dello, ni lo agradecerá en el cielo, si el que le alaba no trata primero de salir de su mal estado.

7 Calistr. in sacrific. Gentium. A este proposito haze lo que refiere Calistrato, de la costumbre que los Gentiles tenían en sus sacrificios, que sacaban la lengua al animal que auian de ofrecer, y esta no se auia de sacrificar a otro dios, mas de a solo Mercurio, que lo era de la sabiduria. Dando a entender, que solamente las lenguas de los sabios eran buenas para sacrificar a Dios. Y lo mismo diremos entre los Christianos de las lenguas de los justos, que solo son sabios delante de Dios. Y por esto las de los Apostoles (que se auian de emplear en ser pregoneras de sus grandezas por todo el mundo) fueron el dia de Pentecostes purificadas por el Espirito santo, guisadas con fuego del cielo, para q̄ fuesen saxonadas al gusto de Dios tales lenguas, para tal empleo: Parece que viene aquí lo que hizo el otro Filosofo de las fabulas, firuiendo vn amo, que le mando, que para ciertos huéspedes aparejasse la comida de lo mejor que huuiesse en la plaza, y traxo todo lenguas: y mandandole segunda vez que traxesse de lo mas malo a su gusto, compro tambien lenguas: y dio por razón, que las buenas eran lo mejor, y las malas lo peor. Es Dios grande amigo que nuestras lenguas se empleen en sus alabanzas, pero pidenos que primero sean buenas. Y como esto no se alcanza haziendo atengas de las grandezas de Dios, sino haziendolas primero de las menguas y pecados propios, confessandolos, enuejeciósele a David los huesos, porque callo sus culpas, aunque por otra parte daua bozes a Dios todo el dia.

8 Aesopua. De lo que callo, y de lo que hablo de todo se acusa: todo puede ser malo, y todo puede ser bueno, segun fuere lo que se calla, y segun lo q̄ se habla. Santiago en su Canon dize: De vna misma boca procede la bendicion, y la maldicion. Es la lengua vna fuente de calidades cōtrarias casi increíbles, por el mismo caño brota agua ponçosa, y agua muy saludable. En algunas se halla, que por vn ojo el agua sale heruiendo, y por otro alli cerca muy fresca, pero que en vn mismo ojo aya tal contrariedad, es particular en la lengua: della nacen las bendiciones, y della tambien las maldiciones, ay en ella mucho mal y mucho bien. La lengua buena, es vna bendicion de Dios: la mala, es

vn carcoma de la Republica: *Ex ipso ore procedit maledictio, & benedictio.* Vey a qui a David en nuestro verso callando, y dando bozes. Entre dos estremos le va mal, porque calla lo que deuria confessar, y pregona los loores de Dios, sin las deuidas circuntancias. Vna de las quales es, que el malo primero diga mal de si, que bié del mismo Dios: va en el empleo el ser buena la lengua, o ser mala: ni el callar es siempre de alabar, ni el hablar se deue siempre reprehender, lo vno y lo otro se puede hazer con loa y con vituperio.

Haze a este proposito lo que escribe Plutarco de Teofrasto, que estando en vn combate, y viendo que vn cōbido en toda la comida no hablo palabra, le dixo: Por cierto, señor, yo no os conozco, pero si soys sabio, hazey como necio: y si necio, como sabio, *Si stultus es, rem facis sapientē, si sapiens, stultam.* Y es así, si el sabio siépre calla, hara mal, pues pueden aprouechar sus razones: y no hara menos mal el necio, si mucho habla. De manera que el hablar en su propia figura, de su cosecha, ni es bueno ni malo: no es hermoso, ni feo, sino por los colores que le pusieredes.

Christo nuestro Señor muchas vezes restituyo la lengua a los mudos, y entonces le alaba el pueblo, diciendo: Todo lo ha hecho b. & dio orejas a los sordos, y lengua a los mudos, y otras vezes tapaua la boca a los demonios, no consintiendo que hablasen, y tambien por esto se le deuen alabanzas.

A este proposito se me acuerda vn cuento de cierto cauallero, que siendo preso de Moros, se fingio mudo, y vn año entero que fue esclauo no hablo mas de por señas, a fin de que creyesen, que no era de prouecho, y le rescataffen sin mucho precio. Vn emulo suyo, labiéndose el caso, y queriendolo notar de poco auiso, dixo: Por cierto, que ha andado errado esse cauallero en la treta que vso cō los Moros, que muy mas barato le huuieran rescutado si hablara. Emulacion fue, pero en fin quiso decir, que si es falta ser mudo, mayor lo es hablar mal. Entrambas pretende el demonio de ordinario pegar las lenguas de vna Republica, como dos maneras de pestilencias, que la inficionen toda por dos lados: la vna aguzar las lenguas para nauajear las vidas, y honras de los demas; y la otra, enmudecerlas, para lo que importa se diga y sepa.

Queriendo pintar la primera destas faltas, puso Alciano vn curioso emblema, de muchas abispas al derredor de la sepultura de Archilachio Poeta Griego, gran satyrico y amigo de punçar y morder a los otros cō sus versos, casi dādo a entender, q̄ todo el se auia cōuertido en abispas, las quales en todo se parecē cō las abejas, y hazē el mismo ruido, pero no las mismas

21

Teophrast. apud Plut. apolog.

12

Marc. 7. Be ne om ia fecit, tur dos fecit audire, & mures lo qui.

13

14

Alciat. in emblemate de maledictione.

15

10



meſmas obras, pues ni cera, ni miel, ni coſa de provecho labran, ſolo laſtiman cō ſus picaduras. Quiē reparare en los rindeos de vn murmurador, ſon aſi a veces de rā buē trato, q̄ le parecera buen zelo el ſuyo: pero mirad ſus obras, y por ay juzgad, ſi ſon abejas, o abispaſ, ſi ſolo tienen el picar, y no la miel, ni cera, abispaſ ſon ſin duda. Vno de los males de la Republica, es ſu demaſiada lengua: pero tãtō es mal no tenerla, quando conuiene: y aſi veſeyſ, que entrando el demonio en vn hombre (ſegun cuenta el Euangelio) lo hian mudo, hallo gahancia en taparle la boca: y a otros aguza demaſiado el pico. Luego no es ſiēpre bueno el hablar, ni el callar. Satanas haze preſentia garganta de algund\*, como el lobo a la oveja, por que no vale: y la zorra a la gallina, por que no pueda ganar, y deſpierte a quien le acuda. A muchos procura el demonio cogerle la lengua, por que no ſe cōfieſſen, y no acudan a Dios a pedirle ſocorro.

En el libro de la vidaſ de los padreſ del Hiſmo ſe lee, que vno de ellos vio al demonio entre muchos que hazian penitencia, y conſiendole, dixō: Que hazes ahi tu, entre los que tratan de conſeſſar, y llorar ſus culpas? Reſpondio: Padre, como en tiempo de Quareſma, tambien yo quiero enmendarme y reſtituyr lo ageno, a cada vno bueluo, lo que le quito. En todo el diſcurſo del año ſoy la dion, quito la verguença a todos, por que no la tengan de pecar, aora que es Quareſma ſi la reſtituy o, por que la tengan de conſeſſarſe. Veya aqui a nueſtro penitente David, que cargado de verguença, diſſimula con ſu culpa, y Dios en el interim eſta con el agote en la mano apretandole los cordeles haſta que la conſeſſe y conozca. Eſto quiten dezir las palabras de nueſtro texto por que calle, conuiene a ſaber, mi pecado, ſe fueron enſlaqueziendo miſ hueſſos, con las enfermedades que me embianan, aunque mas bozes te daua todo el dia. *Quoniam tacui inueterauerunt offa mea, dum clamarē tota die.*

Y aduertate, que en Eſpañol (para encarecer la flaqueza que nos ha llegado la enfermedad) dezimos que nos ha pueſto en los hueſſos. Aqui paſſa mas adelante, vſa de mayor encarecimiento: dize que los miſmos hueſſos ſe le han enſlaquecido y menguado, que eſtan deſmedrados de lo que ſolian de la fuerça que las coſas con el tiempo, y con la vejez ſe ſuelen marchitar. Eſto quire dezir aquella palabra, *inueterauerunt offa mea*, enuejecieron ſe miſ hueſſos. Cō el mucho mal que padeceſto, ſe ſiento mas flacos, y mas menguados: *Quoniam tacui inueterauerunt offa mea, dum clamarē tota die.*

## VERSO QVARTO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

*Quoniam die ac nocte grauata eſt ſuper me manus tua: conuerſuſ ſum in arumina mea, dum conſigitur ſpina.*

Por que el dia, y la noche eſta agauada ſobre mi tu mano, reſoluime en mi congoxa, mientras ſe enclauaua la eſpina.

**E**N Eſte verſo David da la raxon de la quexa del paſſado: donde ſe lamenta, que ſe auia enſlaquecido haſta los hueſſos. Aora aña de, que la cauſa fue el gran rigor con que Dios le auia caſtigado, por que el dia y la noche cargo ſu mano ſobre el, como ſi mas claro dixera, El caſtigo que me diſte, por no conſeſſar yo mi pecado, fue embiar me tal tribulacion que de continuo me eſta congoxando. Y pueſto que no declare que tribulacion fue, interpretan los mas Doctores, auer ſido alguna graue enfermedad que le aſſigia.

Y es de aduertir, que en el lenguaje Hebreo ay algunas maneras de hablar, que no ſi ſan tanto con el Latino, como con el Eſpañol, ſegun en algunas partes auemos notado: y de ahi nace ſer en el verſo Latino mas eſcuras q̄ en el Hebreo, o Eſpañol, como eſta preſente: *Grauata eſt ſuper me manus tua*: En Latin no ſe entiende biē, por no ſer modo de hablar vſado en eſta lengua: pero en Romance ſi, que de ordinario, para ſignificar, que vno con rigor caſtigo ſu hijo, o criado, dezimos, que le aſſento el guante, o que puſo las manos en el. Lo que Iob en ſu tribulacion dixo: la mano del Señor me toco: y para denotar el miſmo, o mayor rigor, dezimos que ſulano tiene la mano peſada, y tal es la manera de hablar de que el texto Hebreo vſa en eſte verſo. *Grauata eſt ſuper me manus tua*. Puſiſte, Señor, las manos en mi, y manos peſadas. La cauſa es la que he dicho, por q̄ auia en mi coraçon engaño, q̄ no cōſeſſaua mi pecado delante de ti, ſintiendo ſu remordimiento en la cōciencia. Eſtauan miſ en-

Ve illud Pf, 57. Deus cōteret dētes cor ſi in ore ipſorū Hilpane, que brarles ha quātos diētes tienen en la boca.

Iob, 1. Maenust ſic tē tigit me.

## Psalm II. de la Penitencia.

trañas dando arcadas, y no queria acabar de vomitar.

Incogniti,  
& aliorum  
pauca.

Tambien las palabras que se siguen del mismo verso tienen dificultad. *Conuersus sum in arumna mea, dum configitur spina.* Boliuime en mi congoja, mientras se enclaua la espina: porque aquella palabra, boliuime, declaran casi comunmente los expositores, que David castigado con los azotes de Dios, se boluio a es, emendandose de sus males. Asi lo tiene el incognito Titelmano, y otros.

6 Y cierto es interpretacion muy santa: pero en rigor, para mi tengo, que no es la mas cierta y literal: puesto que no pretendo impugnar a nadie, ni en libro de Romance conuinciera. La razon en que me fundo es, que otra letra

Alias versa trallada: *Verfatus sum in vastitate mea, in con-*  
*tus sum, ut fixationibus spina.* Dana bueltas en mi destruycion, entre las punçadas de la espina. Y despues de esta, la palabra Hebreá, *Happac*, que a

en el original propriamente significa dar bueltas o rebolearse. Conforme a lo qual, dezir David que se boluia, o bolteaua en su destruycion, no es, que se boluia a Dios (q̃ tal buelta no fuera en destruycion, sino en edificacion y salud suya) sino que en medio de sus trabajos y congojas, bastantes a destruirle y acabarle (esto llamo, *in vastitate*) andaua boluendose ya de vn lado, ya de otro, y en ninguno hallaua descanso. Quiza aludendo a lo que padece vn enfermo con vna calentura ardiente, que en vn momento da mil bueltas a todos lados de la cama, y en ninguno halla refrigerio.

Tambien ay dificultad en aquellas palabras *Dum configitur spina.* Mientras se enclauaua la espina. Titelmano, casi el comun de los escritores, entienden por estas espinas los pecados de David (dándole este nombre, porque estan de continuo punçando y atravesando el alma del que los cometio) y que atormentado David con estos remordimientos, se boluia a Dios. Es por cierto declaracion muy santa, y fundada con gran semejança en la inquietud y congoja que vn alma siente, mientras esta en pecado.

8 Pero buscando la propia y literal, me parece, que estas espinas aqui no tanto significan la culpa, quanto la pena con que Dios le daua tormento, para que conociese y confesasse su culpa. Fundolo, en que haze en este sentido mejor trauazon con las palabras que precedierón y le siguen: porque auiendo dicho, que por no acabar de confesar su pecado, se vio en tal extremo, que hasta los huesos parecia tener se co, y que Dios, con mano pesada, de dia y de noche le affigia: viene bien, que a tales afficiones llame a qui espinas, entre que andaua dando bueltas lo qual tambien es a pelo de lo que

dize en el verso siguiente, que en resoluiéndose de confesar contra si su injusticia, le perdono Dios la culpa, y cessaron las penas, o espinas: *Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua, &c. dum configitur spina.*

*Discurso segundo, sobre el mismo verso quarto: Que son provechosos los castigos de Dios. Y otros pensamientos deste lugar.*



**RAVATA** est super me manus tua. Ella agrauada sobre mi tu mano. Parece cierto que haze consonancia con el verso pasado este presente, no solamente en lo que

dize, sino tambien en las palabras de que usa. Allí dize, que por callar padecia y estaua dando atos: y aqui, que descargo Dios su mano sobre el. Pudiera por cierto muy bien usar otros modos de hablar, para decir, que le embrotaba, y escogio este. Y si preguntays el porque, se me ofrece vna razon, que sino es literal, en parte lo parece: y para ello acordase quando al que come se le atravesó algo en la garganta, quan naturales acuden con darle palmadas en las espaldas, porque con los golpes salga el bocado, o migaja, y no lo este atormentando, detenido en la campanilla.

Y para este mismo efecto causa naturaleza entonces vna tos, que es como vna fuerza, y vnos empellones de dentro, para arrojar a fuera el embaraço que se atravesó. La qual nace de que la lengüeta de la respiracion, que esta en el garguero abriendose para coger ayre, se torna luego, como lo vemos cada dia en la ventanilla de vn soplador, o fuelle. Y quando acontece que algo q̃ no sea ayre se nos entra abietas con la respiracion, como cosa extraña de aquel lugar, esta allí affligiendo y congojando, y no hallando abierta la puerta por donde salir, no puede tornar a salir, y mientras allí se detiene causa vna congojosa contienda, trabajando naturaleza por arrojar lo que le daña, y la lengüeta cerrada deteniendolo, y esta el pobre padeciendo y trahiendo de congoja que se ahoga: daysle tres o quatro palmadas en las espaldas para mouer lo que esta atravesado, a que salga fuera, quando la lengüeta se buelua a abrir, para coger nueva respiracion, y echado, queda sossegado el que de antes se estaua ahogando.

Tal parece que se pinta aqui David a si mismo, y a todos los penitentes, que por vergüenza, o respetos humanos dexan de confesar al-

gun

Titelman ex  
positio hie



gun pecado, la conciencia de dentro les esta acusando, y como haziendole fuerza para que lo arrojen fuera por sus labios, cõfessando lo: y por otra parte el empacho lo detiene, atrauiessale en la garganta, adonde le esta atormentando con tanta pena, quanto bien sabe el mismo que la padece.

Y en este tranco se vee David, y dize, que esta Dios entonces dandole palmadas rezias y golpes en las espaldas, porque acabe de arrojar el bocado que tenia ahogado en la garganta, y quede sossegado y sano. Afsi lo dize en estos dos versos: Señor porque callé mi pecado, me vi en tal aprieto y tanta congoxa, que el dia y la noche passaua en vn grito, en vna tos continua, y era por lo que tenia atraueñado en la garganta, sin acabarlo de arrojar, por el pecado que no confessaua, y lo detenía mi lengua, aunque le estava dando de empellones mi conciencia: pero tu entonces me dauas rezios golpes en las espaldas, para q con la fuerza dellos saliesse por la lengua afuera el pecado, que tenia como ahogado en la garganta. Y esto dicen las palabras de nuestro verso. De dia y de noche descargauas sobre mi tu pesada mano: *Die, ac noct: grauata est super me manus tua.*

Notad mas, que este es el nombre que David. Si bo uid da a los castigos que Dios en la vida nos na fustiga- embia, palmadas de su mano, para vomitar el pecado, no nos ahogue. Y en esto estriua el argumento que Job hizo en sus trabajos, diciendo: Si recibimos de gana los bienes de la mano de Dios: porque no lleuaremos de la misma fuerte los trabajos? Pudiera se le responder, que la razon de esta diferencia esta muy en la mano, y es: que los males amargan, y los bienes son dulces, y por esto se reciben con diferente gusto los vnos que los otros. Y con todo tiene fuerza, y es verdadero su argumento, pues es del Espiritu santo: y fundase, en que los mismos bienes temporales que Dios nos da, no son bienes por serlo ellos en si, sino por ser de tales manos: porque a mirarlos solamente por lo que tienen de su cosecha, pueden sin duda ser dañosos al que los recibe, y ocasion de muchos males. Luego quando son bienes, y le son de prouecho, les viene por ser dados de la mano de Dios que los ordena a buen fin y utilidad de aquel a quien los da: y por la misma razon tambien los males dados por las mismas manos, quando Dios los encamina a la salud y aprouechamiento de aquel a quien los da, buenos son, y los denemos recibir con tan alegre cara y con tanto hazimiento de gracias como los mismos bienes. Los golpes pesados, que dize David en este verso que Dios descargaua sobre sus espaldas, palmadas eran para que el

pecado atraueñado en la garganta, no le ahogasse. Mirad si es beneficio grande.

De suerte, que las manos de Dios a nuestros males les pegan bien y utilidad nuestra: y nuestras manos a los bienes que el nos da les pegan algunas vezes punçõña, con que nos acarrean la muerte.

Quien no ve, que la hermosura y buena gracia, son dones de Dios, y con todo dellos haze la otra liuiana lazos para enredar almas, y ofender a quien esse bien puso en ellas. El otro brauo se aproueche de las fuerzas naturales, que le dio el autor de naturaleza, y el grande del mando y señorio, para vengar sus injurias, y atropellar los mas pequeños. No es esto auinagrarse los beneficios de Dios en nuestras manos? Y hazer que lo que son bienes suyos, sean males nuestros? Si por cierto.

Casi semejante a esto es lo que pone Alciato en vno de sus emblemas, y antes lo traxo Aristophanes, autor Griego, pintando las quejas de vna cabra, de cuyos pechos se acostumbro a mamar vn cachorrillo de vna Leba, y mientras no crecia, solo se veia el bien que la cabra hazia a aquella fierrezuela. Y dize la letra de sus quejas:

*Mia, me, post ubera pascet.*

Pue dezir la cabra, que estava dando mantenimiento a quien con el yua cobrando fuerzas contra la misma que le amamantaua crecera el lobillo con la leche que le doy: y despues me tragara a mi tambien tras mi leche. Poned ahora los ojos en vos y en Dios, y vereys casi lo mismo, antes con mucha mas verdad. El está de continuo llouiendo beneficios sobre la tierra, dando a los hombres vida y salud, fuerzas, riquezas, mantenimientos, alumbrandoles con su Sol, y haciendo despues noche para sosiego y descanso suyo, sembrando en muchas cosas de la vida vna natural delectacion para alegria y contento de los viuentes: y que de todas estas cosas nos aprouechemos nosotros, para ofender al mismo que nos los da, passando de la delectacion honesta a la deshonesta, struendonos de la noche por capa de los vicios, que nos auergonçamos que los hombres vean: y del dia, para andar texiendo y enredando otros quiza mayores: de las riquezas, para en soberrecer nos con ellas, para despreciar a los otros, y para hazer dellas cañones de artilleria, con que se cõquiste la honestedad de la donzella, que quiza no se acordaua sin esto de hazer cosa fea. No es esto hazer de sus bienes armas, con que le hagan guerra? Y sacar de sus manos las animas, porque el dio su sangre preciosa, entregandolas al vassallaje de satanas? Y lo mismo es del que de fuerzas se aproueche, para atropellar al que menos puede: de

11  
Alcia. Emb.  
de capra la  
Et are caualu  
Lupis.

12

13

14

## Psalmos II. de la Penitencia.

la salud, para olvidarse Dios: y de la vida, para tener mas espacio de hazer ofensas al mismo que le la dio, y la está conseruando. Dezidme, no os crece el coraje quando oys dezir que los Ingleses en nuestro tiempo hazen guerra a España, con dineros de la misma España? Y no son dados sino robados? Quanto mayor razon huiera de indignaros, si España por sola su nobleza se los huiera dado liberalmente: pues advertid aora, que esta es la queja que Dios tiene contra los hombres, que con los bienes que el les dio les ofenden, y siendo estas ofensas, no daño de Dios, sino del que las haze, queda bastantemente prouado, que las manos de los hombres, hazen de los bienes de Dios males propios, y las manos de Dios aú a nuestros males pegan su bien, y son causa q̄ nuestros trabajos redunden en provecho y salud propia.

En esto se funda vn mensaje breue, pero alegri-  
simo, que el cielo embia a los buenos de la tierra, por el Profeta Esayas, con solas estas palabras. Dezid al Iusto, que bien. Dalde el enhorabuena. Y de que o porque ocasion? No lo señala. Es dezir que se la deys, no desto, o de aquello, sino de todo lo que le sucediere: del mal y del bien: de lo prospero y de lo aduerso: de la salud y de la enfermedad. Porque si a los bienes que Dios embia, llamaredes bonança y vieto en popa, que sin borrasca les encamina al cielo, acertareys. Y si a los males llamaredes la stre, que va dando firmeza a esta nauegacion, porque no las trastruequen los vientos prosperos, tambien direys verdad. De la mano de Dios, los bienes, son bienes: y los males, son parabienes. Las enfermedades, trabajos y golpes, que Dios embio a David, reconoce q̄ son palmadas rezias, que le daa en sus espaldas, para que no le ahogase el bocado, o por mejor dezir, el pecado que tenia ahogado debaxo la lengua, en acabar de confesarlo. Esto dizé sus palabras aqui. *Quoniam dñs, ac nocte grauata est super me manus tua.*

**Discurso. III. Sobre el mismo verso quarto: Declara la gran costa y fatiga con que los malos se dexan estar en sus vicios. Y otros pensamientos deste lugar.**



*On uersus sum in arumna mea, dñs configitur spina.* Reboluime en mi congoxa, mientras le enciava la espina. Segun lo dicho en la letra deste verso, pinta David vn pecador a quien Dios castiga, para que se leuan-

te de su mal estado, como vn floxo jumero, que por la carga que lleva, o por su propia torpeza cayò en algun atolladero, entre cargas y abrojos, y el amo le ayuda a vezes con las manos, tirandole de las orejas y cola, a vezes le punça con el aguijon; y le sacude con el palo, porque se leuante: y mientras no acierta a ponerse en pies (u por mejor dezir por su floxedad no quiere esforçarse) en lugar de levantarse procura huir el golpe del palo: y quando le siente venir, se rebulca al vno y otro lado, por desuiarse. Y de cada vez se espina, y se le enciavan mas los abrojos, y cambrones en que está ençarçado, y se multiplican los palos. Así a vn pecador caydo en el lodazal de sus vicios (como el pecado es carga tan grande, que el que cayò con ella no puede por sus fuerças levantarse) le está Dios de arriba dando la mano, ayudando con auxilios, con socorros, cō inspiraciones y llamamientos, y otras vezes con palos y açotes. A este estado, dize David, que auia llegado, y que con todo no se levantaua, solo buscaba modos con que desuiarse del palo, y açote de Dios. Esto significan las palabras: *Conuersus sum in arumna mea, rebolcauame, dum configitur spina.*

Y porque veays que no le levantamos testimonio, y el termino, con que los Profetas tratan a los malos, y con quien los comparan: sabed que en esta misma semejança habla el Profeta Joel mas a la clara, diciendo podrecieron se los jumentos en su estiercol. Por los quales sin duda entiende los malos, que son jumetos, que llevan la carga que el demonio les pone, no digo bien ellos mismos se la ponen con sus manos. A los camellos por altos nadie puede cargarlos, hasta que ellos mismos se arrodillan al mandado del amo, que les da con vnas varillas en las manos: y recebida su carga se levantan y caminan con el peso acuestas. Por cierto estraña obediencia es de vn animal bruto, pero otro grado adelante passa el pecador para con el demonio, no basta que se arrodille, es menester que con sus propias manos se cargue a si mismo: de otra suerte no podra el infierno todo echarle vna culpa acuestas, por ligera q̄ fuesse: y en todo le obedece vn pecador, y camina con su carga hasta el infierno. Mirad si se puede llamar jumento de satanas.

Mas dize Joel en este lugar, que con la carga atollando en vn lodazal cayò, y esta dando bueltas de vn lado a otro, engolfandose cada vez mas en el atolladero de sus vicios, hasta q̄ se podrecio en ellos. Carga de pecados atrañados, y enlodarse en otros de nuevo: rebolcarse destos en aquellos sin levantarse, pues ahi se podrecerà este jumento en su estiercol. Y sino, mirad quantos encontrareys, no digo yo por los ho-  
hosp-

16  
Isai. 1. dici-  
te iusto quo-  
nam bene.

17

2

3

4

Joel 1. Cō-  
putruerunt  
iumenta in  
stercore  
suo.

Cameli pe-  
nuascentur,  
ut cum sul-  
cipiant.

5

6



hospitales, sino en casas ilustres, vestidos de seda y oro, q̄ no solo tienen el alma podrida de su viciosa vida, sino tambien el mismo cuerpo. De la perseverancia en sus torpezas, cobraron tales enfermedades, que a los mismos de su casa causan asco y horror. Para que son testigos en este caso? De q̄ sirve mas prueva, si vos mismo os desuiays de su conuersacion? Porcierto asi es; que son los tales jumentos de satanas; que se podrecieron en su estiercol, dexandose estar, y rebolcandose en las inmundicias de sus vicios y pecados.

Y añadid agora con David, que estos lodazales estan llenos y cercados de mil cambrone ras, que con sus muy agudas puas: lastiman al que se dexa estar en ellas. llenos de mil dificultades, peligros y sobrefaltos, de mas de los castigos de Dios, a que quedan sujetos. Esto es lo que dize aqui, rebolcame en mi desventura mientras se enclaua la espina: otra letra dize las espinas en plural, para denotar las muchas que rodean el pecado: *volutus sum in transfixionibus spinarum.*

Alas volutatus sum in transfixionibus spinarum, vt refert Gerardus. August hic domat Deus iumentum cui inlidet.

70 Adorã. 9; Durum est tibi contra stimuli caliditate.

71 David. Psal. 37.

11

Mi padre S. Augustin (a mi parecer) va por este camino, entendiendo por estas espinas, los castigos del pecado. Y tambien compara el pecador al mas baxo de los brutos; aunque da otro corte a la declaracion desta clausula: por que a las espinas, las llama espuelas de Dios. Sus palabras son *domat Deus iumentum cui inlidet.* Amanza Dios el jumento en que quiere caminar; y por esto le lastima los hijares con las espuelas. Parece que toma la metafora de vna mula maligna, que quando no quiere obedecer las espuelas, boltea, buelue atras, da bueltas al derredor sin querer caminar, y el que va cauallero las arrima entonces mas sin duelo. Bolteaa (dize David) mientras se enclaua la espina. Como si dixera: yo Señor hazia piernas en mi pecado, reboluiendome mil vezes por no salir del, pero era por mi mal que tu estauas entonces arrimandome las espuelas con mayor coraje, por hazer que las obedeciese. Quiza que destas espuelas se entiende, lo que Christo Señor nuestro dixo a san Pablo; quando yua a Damasco a perseguir los Christianos: por tu mal fera, Paulo, si porfiarés en tirar coces contra el aguijon de las espuelas de Dios.

Pero ay esta diferencia de vnas a otras espuelas, todas lastiman; pero las de los hombres sirven de hazer passar adelante, y proseguir la jornada: las de Dios de retirar del mal camino comenzado, y que se retire adentro de si mismo el q̄ se auia derramado fuera. Va Dios con sus castigos tras el pecador diziendo: amayna, amayna como se vsa en la mar, quando vn naue va en alcance de otra, tirale vn cañon; arroja vna bala, no para que se vaya, sino para

q̄ se detenga, y pare a malas, ya q̄ no quiere a buenas. Esto quiza significan aquellas palabras que David dize en otro psalmo: sonó del cielo el Señor: y el Altissimo dio su voz, granizo, y balas de fuego: arrojó sus saetas; y desbaratolos; multiplico los relampagos y conturbolos. Donde debaxo de la semejança de vna borrafa, pinta la que Dios leuanta algunas vezes contra vn pecador, embiandole trabajos; porque del todo no se le vaya de las manos, camina tras el como dando bozes, amayna, amayna: esto es: *intonauit de celo Dominus: & altissimus dedit vocem suam.* Viene tronando que pone miedo. Y si bozear no basta, comienza a tirarles piedras y despues balas de fuego: primero graniza, tras esto arroja relampagos y rayos: *grando & carbones ignis immisit sagittas suas.* Demanera que va agrauando sus castigos y apretando las espuelas al malo, no para que paffe adelante; sino para que pare y buelua sobre si.

Conforme a esto es, que la primera buena señal que el Euangelio nos dio de la enmienda del hijo prodigo fue que torno en si como hombre que andaua fuera de si, *in se reuensus*: la hã bre, y los trabajos le acarrearón y truxeron a si mismo, y fueron las espuelas con que Dios le hizo dar la buelta, aora oyd vnas palabras de Job, y mirad que parece que solo esto pretende en ellas expiessamente. Las saetas de Dios me han enclauado; y su indignacion beuió a mi espirito. Quieren dezir: los castigos de Dios son vna esponja que atrae, y chupa mi espiritu y mi alma; que andaua vagueando en cosas fuera de si. Siruen las aduerfidades a los hombres descaminados; de lo mismo que las eladas de la noche a los arboles que quieren brotar: que las hazen detener y recogerse adentro; y por esto no corren el peligro de perderse, como otras, que de presto arrojaó sus flores, las que les vistes presto marchitas y secas.

De aqui vino san Gregorio a dezir: *Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quã prius mortua iacebat in salute.* Es vn dicho a manera de enigma: con la salud estauades muerto, y con la herida cobrástes vida. Parece que habiò en cõ sequencia de lo que auemos dicho, porque si el morir es salirse el alma, luego entrarle adentro, será refucitar? Y si esto se consigue con los castigos de Dios, sin duda dize bien san Gregorio. que refucitan los muertos. Gran virtud tienen, milagros hazen; y los experimentamos cada dia harto a la clara en nosotros mismos, que nunca alcangamos con tantas veras los ojos al cielo, como quando nos vemos en alguna afficcion; solo entonces parece que boluemos en nosotros.

Leydo he yo de vno, que acafo le dieron cõ la

12

13

Luc. 15.

Iob. 6.

14

Gre. moral. Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quã prius mortua iacebat in salute.

15

16

la punta de vn palo agudo , por debaxo de vn ojo que tenia casi sin vista, cubierto de vna nuue, y del golpe se le encuno tanto, que se entendio le auian quebrado: fue criando podre, y echandola por la herida, pero a bueltas purgò la nuue del ojo, o el humor que la caufzua: y acabando de purgarla, quedò con sus dos ojos sanos, limpios, y sin nuue.

Semejantes son los golpes de Dios, antojarseosha que os destruyen y acaban, pero esperad a los efectos que se le siguen, y vereys que sin duda os dan la vida. Son espuelas que os hazen boluer atras, no os vays a despenar del todo. Y lo que agora nuestro penitente se acusa es, que con los remedios que a otros dan la vida, el se dexaua estar en su muerte de alma, no obedeciendo a las espuelas de Dios, antes bolteando y haziendo piernas, sin querer caminar donde ellas le endereçauan. Y como a la mula que se alquila, se suele mirar los hijares, y estando espoleados, se tiene por peor que otras: assi parece que mira David aqui los suyos, y se está humillando y apocando, porque echa de ver que estan todos espoleados, de quando no queria obedecer las espuelas de Dios; y lo dize con estas palabras: *Conuersus sum in arumma mea, dum configitur spina.*

**Discurso. IIII. Sobre el mismo verso:**  
**Quarto** Declara que espinas  
son estas de que se queixa Da-  
uid: y otros pensamientos deste  
lugar.



**D** *Vm configitur spina* Atras en la exposicion de la letra deste verso diximos: que la comun de los expositores, entiende por estas espinas, no las penas, sino las culpas de David, los pecados que estan punçando y atravesando el alma del que los cometio, con remordimientos continos de la conciencia y aun que no la seguimos por mas literal, pero porque veays quanto es de loar su parecer, y con quanta semejança proceden, acordaos que en la maldicion que Dios echò a nuestro primer Padre, le dixo: Maldita sera la tierra que tu labrares, en trabajo comeras de lo que ella diere, todos los dias de tu vida engendrara espinas y cambrones. Comerás las yerbas de la tierra, y en sudor de tu rostro comerás tu pã. Harto repetidas palabras son, pero muchas vezes reparamos menos, en lo que mas traemos entre las manos: veys estas espinas que ha de dar la tierra, pues entended que son las mis-

mas que David dize, que se le enclauan.

Y para echarlo de ver, notad, que el sagrado Texto de sola la tierra afirma que las ha de producir, y que della nos auemos de mantener con trabajo: luego si los hombres quisieren sustentarse de la mar, y sus pescados, sera sin trabajo, y los hallaran sin espinas? No porcierto, que si nombrò sola la tierra, fue porque ella sola se suele labrar y dar fruto: pero si los hombres quisieren tambien labrar las aguas de la mar, hazer que renten y frutifiquen, tambien ha de ser con las alcaualas de la maldicion. Quereys ver vn lugar expresse de esso? Leed al mismo David, quando dize: *Facientes operationem in aquis multis, &c. anima eorum in malis tabescebat, &c.* Mirad si ay espinas que pasan de verse entre ellas! Borrascas y tempestades han de hallar en la mar, porque la quieren labrar y hazer obra en ella, *facientes operationem*. La razon es, porque la maldicion no le echò a la tierra, sino en quanto labrada por las manos de los hombres: *Maledicta terra in opere tuo*. De suerte que en ellas està el daño, y le pagan a todo lo que tocan.

Conforme a esto interpreto yo tambien las postreras palabras, En sudor de tu rostro comerás tu pan: sera pan desmedrado, regado con agua de mala calidad, que esteriliza la tierra con el sudor de tu rostro, al qual derechamente se dio la maldicion. Parece algo semejante a esto, lo que algunas vezes acontece por el Agosto, o otro mes caluroso, llover vnas gotas raras, y gruesas a tiempo tan maligno, que cada vna que cae en la tierra, se buelue al puto vna rana, que luego comienza a saltar, lo qual yo con mis ojos he visto caminando en esse tiempo por vn seco arenal, hazia la ciudad de Eo-  
ra en el Reyno de Portugal: de manera que se puede dezir que llueue ponçõa, y el agua con que otras vezes se producen hermosas flores, sabrosos y prouechosos frutos. entonces engendra sauandijas y sapos: Pues assi condenando Dios a Adan, a que en el sudor de su rostro comeria su pan: quiso dezir, que adonde quiera que llegasse su sudor, o tocassen las manos del hombre, todo quedaria inficionado y esteril, solo engendraria espinas y cardos: aora sea en la tierra, aora en la mar, aora en el ayre. Si algun dia llegaren alla, sus artificios y sus molinos de viento: sin duda han de moler primero al que los haze, porque llega alli la lauor de sus manos, y el sudor de su rostro, alli tambien le han de nacer espinas. Y para prouena dello, aduertid que el mismo Texto dize: que la tierra ha de engendrar espinas y cardos para noshotros: y juntamente que auemos de comer yerbas de la tierra y pan; *Comedes herbas terra, & vesceris pane tuo.* Pues de essa suerte los cardos,

**សិរីរាជ្យ**

2  
Gen. 3. Ma-  
ledicta ter-  
ra in opere  
tuo, &c spi-  
nis, & tribu-  
los germi-  
nabit tibi,  
& come-  
des herbas  
terraz: in su-  
dore vultus  
tui vesceris  
pane tuo.

**Good,**



7 firman para sustento de los brutos, y las espinas se secan en el campo, que las produjo, si para nosotros engendra pan y yeruas, y no espinas. Andan, que es no entenderlo, que la tierra no engendra mas que espinas, las yeruas frescas, sus flores y su pan, y todo quanto comays, está por dentro lleno de espinas, que nos pican y lastiman. Tanto es esto verdad, que si me la confesays, aueys de dezir que en los mismos contentos y gustos, que para mas regalo procurays, os naen espinas, hallays mil disgustos en los pecados que hazeys por el deleyte que se os representa. Defengañaos, q̄ pues son obras de vuestras manos, aunque mas contento os prometan, os engañan: cardos solos, y çarcas engendran, con que os han de espinar, y esto al fin vienen a confessar mal de su grado, en el libro de la sabiduria, todos los que en ellos se han visto. Quiero que lo veays en vn exemplo

8 harro manual: teniades vn pipote de muy buenas azeytunas Seullanas, y la criada de vuestra casa para ponerlas en la mesa, no reparó q̄ las auia de sacar con cuchara a penas de dañarlas, sacolas con la mano: y prouádolas otro dia, halló que se auian hecho çapateras, y para quitarles esse mal sabor, y darles buen gusto, ordena lauarlas en muchas aguas, busca buen vinagre, y sal, y otros escaueches para nuevo adobo, y no le hallando buen sabor con este primero, muda otro, y en todas las va manoseando de nuevo: no os reysriades (con razón) de su simplicidad? Boua, tus manos las han pegado mal gusto, y mientras mas trabajares por ponerle bueno, si es con tus manos mas las dañas, y te causas en balde. Veyes esso, pues no andan menos ignorantes los que trasiegan mares, descubren Indias, cauan minas, hazen guerras, y cōquistan Reynos. Para q̄ todo esto? Señor para viuir con mas descanso, mas a gusto lograr los bienes del mundo. Engañado andas hombre, que la laor de tus manos, y el sudor de tu rostro, en todo engendra espinas, y a todo pone mal gusto. Esta es la maldicion que se echó a la tierra, que lo sea en tu trabajo y en tu sudor. Y así mientras mas te causas y trabajares, por hallar gusto en sus bienes, mas defabridos, y mas espinosos y asperos te seran en la experiencia de tu paladar: y mucho mas si se procuran con pecados, porque entonces andan a vna las manos del demonio con las tuyas: los dos concurris a hazer el mal, y si tu le pegas la ponçosa de la tierra, el la del infierno: y así no esperes que te sepa bien esse bocado, aunque mas se te antoje.

9

10

11

cap. 5.  
Ambulauimus vias difficiles.

Offic. 11.  
Ero eis, quasi exaltans iugum su-

Parece que habla Officinas casi a este proposito, quando queriendo significar el gran beneficio que haze Dios a los que saca del estado del pecado a la gracia, dize: serelos como el q̄

les quita el yugo que estava sobre sus mejillas, vine a el para que coniesse: pinta el pecador, como vn jumento que el demonio lleva, por prados fresquissimos, pero con el boçal puesto, que no pueda dar vn bocado: ello llamó yugo sobre las mexillas, pues en ellas no se pone otro, representaseles lo alegre, pero no le gozan. Y baxar Dios a los tales, dandoles su gracia, es quitarles el boçal, para que coman, y entonces podran hallar contento en algo, pues sienten ya dentro de si la alegría de la buena conciencia, que es obra de las manos de Dios, y por esso no engendra espinas, sino rosas. Todo lo demas que fuere de las manos de los hombres, aunque sean los mismos pecados, que tanto contento ofrecen en su primera vista, mostrandose todos floridos, tienen mas de espinas que encubren, que de alegrías mostradas.

Este es el sentimiento de nuestro santo penitente aqui: y por esso el non bre mas a proposito que supo poner a sus pecados, fue, llamarlos espinas, *dum configitur spina*, y con razon, porque a la sorda estan alla dentro punçando y lastimando nuestras almas, puesto que por defuera nos parecen bonanças y alegrías.

Viene a este proposito, lo que a otro dixo Paulo Emilio, calçandose vnos çapatos nuevos muy justos al pie, que parecieron bien, y alabandose los de polidos, respondió, bien, pero a que parte del pie me estan apretando y lastimando nadie lo ve, y yo que lo siento, desseo harto verme sin ellos. Aplicad agora a esta misma razon, la pompa, prosperidad, y cōtentos que gozan los malos en la vida, que sin duda les quadra con propiedad. Bien acontecera alguna vez leuantarse en el animo del justo algun pensamiento de embidia, viendo por defuera la bonança de los poderosos deste siglo, sus riquezas, sus loçanias, sus mandos, sus placeres, y los mismos deleytes de sus pecados, que el demonio en tales ocasiones suele pintar mas hermosos: pero si viesse por dentro como todas essas cosas son espina, que les estan atrauessando el alma, desuerte, que los mismos que los gozan, ni entonces se sienten contentos, ni los gozan, sino cargados de tristeza y pena, que alla dentro les está lastimando el calçado: sin duda juzgaria, que con sobradissima razon se les puede tener lastima. Y que mas ay que embidiar en la pobreza del justo recogido, que en la pompa del pecador profano: lo qual dixo harto claro el deuoto Contem

ptus mundi, quando despues de muchas razones sobre este punto, concluye diziendo: si ay gozo en la tierra, la buena conciencia le posee: la razon es, porque essa labor es de las manos de Dios, y todo lo demas do llega el trabajo y sudor de los hombres, aunque sean los mismos

per maxillas eo. un declinaui ad eum, vt vesceretur.

14

13

14

Paulus AEmilius, quia me parit mordet calceus nemo nouit, ego scio, apud Plut. in eius vita.

15

Ioan. Gerson. de sequella Christi

mos pecados, que ellos escogen por flores, no lo son, sino es pinas, que estan punçando, y tal nombre les pone David en las palabras deste verso, *dum configitur spina.*

## VERSO QUINTO, Y Sexto.

Discurso primero de la letra destes dos Versos.

*Delictum meum cognitum tibi feci,  
& in iustitiam meam non abscondi.*

Mi delito le hize conocido a ti, y mi injusticia no la escondi.

*Dixi confitebor aduersum me, in iustitiam meam Domino, & tu remissi impietatem peccati mei.*

Yo dixere, confessare contra ti mi injustitia, y tu perdonaste la impiedad de mi pecado.

**N**O Sigo en estos dos versos el orden acotubrado, de poner cada vno de por si, y dezir los pñsamientos a parte, porque entrambos dicen casi vna misma cosa: y las cõsideraciones que se podian aplicar al vno, caben tambien en el otro.

Despues que nuestro Profeta David relatò en lo passado, los castigos que Dios le embiò, por auer dissimulado y callado su pecado sin confessarlo, y se quexò de si mismo, acusandose de que con todo no acudia al remedio de la confession, antes se dexaua estar rebolcando en el lodagal de sus vicios: aora en estos dos entra con vn alegria nueva, como pidiendose a si mismo las albricias, y ahi a nosotros por auer hallado el remedio verdadero y vnico de sus males. Qual tambien lo sera de todos los nuestros, como el mismo lo dize luego en el verso siguiente, donde lo daremos a entender. Y pa-

ra prueua de que es cierto este remedio que hallò; no alega textos, sino su misma experiencia: y dize despues, que tirando coques contra las espuelas de Dios, no me hallaua auentajado en mas que en mayores castigos que me embiaua: puseme delante del mismo Señor, determinando de confessarle mi pecado, no trare mas de encubrir mi maldad, y solo con resolverme en esto, me perdonò, y alçò la mano del castigo.

En este lugar trata David, no de la confession, que es Sacramento de la ley de gracia: sino de la hecha a Dios, qual en su tiempo mandaua la vieja ley, y no declara las ceremonias que auian de entreenir. Algunos ponen que tambien en aquel tiempo se auia de hazer al sacerdote, otros que solamente a Dios, con vn exterior reconocimiento de su pecado, ofreciendo vn animal, poniendole las manos entre los cuernos, protestando la enmienda con esta ceremonia. Pero de qualquiera manera que sea, lo que importa saberse en Romance, es, que la confession en aquel tiempo no era sacramento: porque Christo nuestro Señor fue el instituydor de todos los siete de la Iglesia. Y assi puesto que en la ley vieja se hiziesse alguna confession a los sacerdotes, no teniã las llaves del cielo, ni poder de absolver los pecados, como juezes instituydos por Dios: lo qual tienen nuestros Sacerdotes confesores.

Tambien es cierto, que en todo tiempo, desde el principio del mundo, fue necessario para el perdon de los pecados, que el pecador los confessasse a Dios arrepintendose dellos, y de terminandose de no hazerlos mas. Y a esto llaman los Teologos virtud de penitencia, u penitencia virtud, por diferenciarla de la misma penitencia en quanto Sacramento. Y la llama aqui David confession de su pecado, aora sea manifestandolo con palabras, o otras señales, aora reconociendolo, y acusandose solo interiormente delante de Dios.

Las palabras que vsa, son estas, hize que conociesse mi pecado, *delictum meum cognitum tibi feci.* Y todos sabemos que Dios ve quãto està en nuestro pecho, sin que se lo digamos. En el Apocalipsi, pintando sus faciones, dize el S. Eua gelista: sus ojos son como llamas de fuego, y su rostro como el sol, porque toda la luz que ay en la tierra, es del fuego: y toda la q ay en el cielo, es del sol, y entrambas estas luzes pone en Dios, a significar, que ni en el cielo, ni en la tierra ay cosa que a sus ojos no estè manifesta. Y assi nuestra confession nada le descubre que el no supiesse antes, y lo estuiesse mirando alla dentro en lo mas encerrado de nuestro pecho, y con todo dize aqui David. *Delictum meum cognitum tibi feci.* Hize que fuesse sabidor

Ita sentit  
Gene. hic.  
Sed loca,  
quæ citat  
nō latè pro  
bant.

Apocal. i.  
oculi eius  
tanquã flama  
ignis.  
Et in ea  
ibi. facies  
eius sicut  
sol lucet in  
virtute sua.



dor de mi delito.

La razon es, porque pueſto que a los ojos de Dios todo es transparente, y penetran haſta los mas intimos ſenos de nueſtra alma, pero mien-  
 7 tras callamos los ſecretos, podemos dezir, que los ve como por detras de vidriera cerrada: y ſi deſpues los confeſſamos, es como abrir tambien la miſma vidriera, no porque con eſto vea mas o mejor que antes, lo que eſta en nueſtros pechos, ſino porque lo ve de diferente manera, manifeſtandolo la parte por ſu voluntad y corteſia. Vna coſa es, que vos por vn reſquicio, o por vna ventana podays ver las curioſidades que eſtan cerradas en vn apoſento, otra que ſu miſmo dueño os las mueſtre, deſcubriendo el velo que a otros impide la viſta, y abriendo de par en par las puertas: bien podriades dezir del tal que os moſtro ſus ſecretos, aunque antes los viades mirando por los reſquicios. Y a eſta ſemejança pudo dezir Dauid, que el hizo que Dios conocieſſe ſu pecado: *Delictum meum cognitum tibi feci*. Antes lo ſabia Dios por viſta de ojos, y deſpues por confeſion de la miſma parte, y eſto declaran mas las palabras que luego ſe figuen: *In iuſtitiam meam non abſcondi*. No eſcondi mi injuſticia, las quales ſon como gloſſa de las paſſadas. Y quieren decirſi preguntays en que manera hizo que Dios conocieſſe mi delito: Reſpondo, que no tratando mas de diſſimularlo, y encubrirlo, antes confeſſandolo por mi boca delante ſu divino tribunal.

Lo miſmo ſe ve mas claramente en el verſo que ſe ſigue: *Dixi confitebor aduerſum me in iuſtitiam meam Domino*. Yo dixi: confeſſare cótra mi mi injuſticia. Donde expreſſamente deſcubre, como el hazer que Dios conocieſſe ſu delito, fue confeſſandolo. Y luego añade: y tu perdonaste la maldad de mi pecado. *Et tu remiſiſti impietatem peccati mei*.

**Diſcurso II. Sobre eſtos miſmos verſos, quinto, y ſexto: que ſolamente noſotros ſomos culpados en nueſtros males: y otros penſamientos deſte lugar.**



*Dixi, confitebor aduerſum me in iuſtitiam meam Domino. Et tu remiſiſti impietatem peccati mei.*

Yo dixi, confeſſare cótra mi mi injuſticia, y tu perdonaste la maldad mi pecado.

Notad aqui, que el perdon lo pone como ya alcanzado, y la confeſion como coſa venide-

ra. Dixo que ſe auia de confeſſar, y eſte propoſito, ſies qual deue, alcanza el perdon aun antes que llegue la confeſion, y eſto declara la palabra, *dixi*, yo dixi: porque el determinar, es vn dezir del alma, vn afirmarle en lo que quiere hazer. Entre noſotros para preguntar a vno que determina es lenguaje comun dezir, que pienſa hazer vueſtra merced? Porque la determinacion, es vn medio entre el penſamiento, y la obra mas que lo primero, y menos que lo ſegundo: y como nueſtras determinaciones ſuelen boluer a tras, creo, que ay razon de llamar las ſolamente penſamientos que no paſſan de eſſo, o ſi paſſan luego bueluen a tras: propoſitos conardes los llama Salomon, mirad que nombre tan propio: *cogitationes mortalium timidae* que acometen, pero en hallando dificultad, o reſiſtencia, ſe retirah de couardia y poco animo: pero Dauid a las ſuyas las llama obras, *dixi*: determinelo, dadlo por hecho, ſin que mas diga, y mas declare en la execucion del propoſito: y en los eſeros lo echad de ver, que antes mano por ſolo el propoſito le perdono Dios.

Puede demas deſto la palabra, *Yo dixi*, tener correspondencia a la primera, que deſpues de vna eternidad de ſilencio hablo Dios, la qual ſegun ſe lee en el Geneciſ, fue, *dixit* el Señor: Hagale la luz: y adique antes aſi criado el cielo, y la tierra, no refiere la Eſcritura que para criar los dixeſſe nada, aſi que el primer dezir de Dios fue hazerle la luz. Ved agora quan ſemejante es eſte dezir de Dauid, pues ſiendo con la firmeza y modo que deue, queda el que lo dice hecho luz, San Pablo lo entienſa con palabras expreſſas: ſolidades ſer tinieblas en otro tiempo, y ya ſoy luz en el Señor, pues eſta luz ſe haze con eſte dezir de Dauid, có eſte propoſito firme de hazer verdadera confeſſiõ y penitencia de ſus pecados. Yo dixi: confeſſare contra mi mi injuſticia, y tu perdonaste la maldad de mi pecado, al punto con eſte dezir fue hecho luz, ſiendo de antes tinieblas.

Notad mas, que con aduertencia dixo: *aduerſum me*. Contra mi ha de ſer la cófeſſion: hechandoſe a ſi miſmo la culpa de ſus culpas, no a Dios que le dio la naturaleza ſiaca, ni al demonio que le ſolicitò, ni a las ocaſiones en que ſe hallò, ni a los malos amigos y compañeros, que muchas vezes induzen a coſas tales: pues todo nos pudiera ſeruir de mayor corona, ſi quiſieramos ſer conſtantes en la juſticia de Dios. Y como los buenos ſoldados en la guerra no ſe queſan del General, quando les pone en la vanguardia y les encarga el primer aſſalto. Antes ſuele entre diferentes tercios, entre Eſpañoles y Italianos, en las guerras de Flandes, auer grande emulacion, sobre a quales ſe encargara ſer los primeros en acometer,

Geneciſ. Dixitq. Deus fiat lux. Ibi. I principio creauit Deus coelum & terrā. Pau. Ephel. ſ. Erat. n. ali quando tenebrae, nūc autem lux in Domino.

5.

# Psalmo II de la Penitencia.

6 meter, y escalar la muralla. Porque puesto que sean mayores los primeros peligros, tambien es mayor la gloria del vencimiento: asi bien pudiera nuestro Dios darnos vn mundo tal, donde pocas cosas nos incitaran al mal, y muchas nos combidaran al bien: pero no fuera tan gloriosa la vitoria de vn justo, y agota los mismos males que ay en el mundo y sus estro-  
 7 piegos, y todas las ocasiones que nosotros dezimos que nos lleuan al mal, mercedes son del cielo, y beneficios que deuemos a Dios, pues es querer que eitemos en frontera de enemigos: donde sea demas honra nuestro vencimiento. Por lo qual, quando somos vencidos y caemos, a nadie deuemos dar la culpa, sino a nosotros mismos, que desfallecemos en la pelea: esto conoce aqui nuestro penitente Dauid: y dize confesare contra mi mi injusticia. Y este proposito tiene tal fuerza, que antes de pagarle nos da Dios la carta de pago, antes que llegue la confesion: por solo el proposito afirma que ya Dios le perdonó. *Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam, & tu remisisti impietatem peccati mei.*

**Discurso. III sobre estos mismos versos, quinto, y sexto: que para el pecado no ay otro remedio, mas que la penitencia, y la brevedad con que ella le sana.**



**L**O Primero que aqui nos da a entender Dauid, es, que hasta que vno reconozca su pecado, y se determine de confesarlo, por muchas veras que busque, jamas le hallara remedio, porque no ay mas de vna puerta para el cielo, y essa es la penitencia, de suerté, que ni el bautismo, ni el martirio, ni todo lo que vos quisieredes pintar, sin reconocimiento de los pecados mortales cometidos, bastan para entrar alla. Mientras no os desplace el pecado mortal que hizistes contra Dios, aunque deys la vida por el, no se siente obligado a recebiros en su casa, el que no entrare por la puerta dela penitencia, con tal de entre los que se quedan de fuera.

No negamos aqui, que vnos actos, y vnos sacramentos requieren mayor dolor que otros:

3 pero en fin le ha de auer a penas de no entrar alla. Leereys en el Apocalipsi, que son doze sus puertas, pero luego (si mirays) le añade que están en ellas los nombres de los doze Apostoles, del cordero estan alli doze penitencieros (esto son Apostoles, penitenciaros de Dios) vno a

cada puerta, para reconocer cada qual a sus penitentes, antes que entren alla. Parece que es menester como sacar de alguno dellos toda la de confesion, como aca hazen las Quaresmas en la Parrochia. Son ellos los regiltores de los que en la Pascua celestial han de llegar a la santa comunion del Cordero de Dios, al altar de la santissima Trinidad, y a gozar de aquel pasto diuino, que los Angeles, y los que en la limpieça se le parecen gozaran eternamente: y asi las doze puertas no quitan que despues de perdida la inocencia, sea la penitencia vna sola puerta para entraren el cielo.

Deuse tambien notar aqui, la brevedad con que alcanza sus intentos, y sale con la pretension del cielo, que al primer assomo ahuyenta los enemigos, y gana la vitoria. Y si quereys verlo, reparad en las palabras de nuestro verso, que con ser cierto que Dauid hizo grande penitencia de sus culpas, con todo para contrarnos como le fueron perdonadas, no refiere azerle hecho, solamente que se determinó a ello, y que al punto las remitió el Señor, como dandose por pagado ante mano. San Ambrosio trata este mismo argumento, declarando aquellas palabras que Dauid respondio a la reprehension del Profeta Natán: *Peccavi dominum. Peque al Señor: y al punto tuuo por despacho, que tambien el Señor le auia perdonado su pecado. Et Dominus transiit peccatum tuum.*

Admirase alli el Glorioso Doctor San Ambrosio, no solo del buen despacho que del tribunal soberano alcanço Dauid con su humilde reconocimiento, sino tambien de la brevedad, y dize asi: *Quantum tres syllabe valent.* Quanto valen, y pueden solas tres syllabas, que tantas, y no mas ay en esta palabra *peccavi*, con que el santo Dauid alcanço perdon: y parece que pudo acordarle este bienauenturado Doctor, de aquella letra, que (segun refiere Suetonio Tranquilo) romo Iulio Cesar por empresa famosa de vna vitoria: la qual tenia solas tres palabras: **VENI. VIDI. VICI.** Vine. Vilo. Vencilos. Con las quales quiso significar la brevedad y presteza con que auia vencido, y alcançado vitoria de ciertos enemigos de su Republica (queriendo que la brevedad de las palabras dixesse la de su jornada, y felicissimo suceso.) Y para el mismo efeto en el triunfo entro por Roma en vn carro, que le tirauan ciervos ligeros, mostrando, que no menos estimaua la presteza de la vitoria, que la misma vitoria. Añade agora san Ambrosio, que el penitente no trata de tres palabras para alcançar vitoria contra el infierno, y ganar el cielo (que es mucho tratar) bastanle tres syllabas solas, *quantum tres syllabe valent, in peccati:*

Am. peni. lib. 2. quantum tres syll. valent.

7 In Pontico triumpho refertur ab eo tonno

8



cautela la letra del triunfo del penitente tres  
silabas , en sola vna palabra.

Plut.viro- Refiere Plutarco de Alexandro Magno, que  
ra illust.in por simbolo de mas presteza, tomo por armas  
vitaAlexa. vn rayo, queriendo significar, que lo era en sus  
refert cum vencimientos: por cierto fue grande encareci-  
ab Apelle miento: toleys aca dezir, quien oye el trueno es  
de pittum ta seguro del rayo, porque es tan ligero, q puef-  
fulmen re- to que el sonido parece que se oye sin dilació,  
nentem. es menos la del rayo. El sonido sin duda tarda

9

1

10

11

12

algo en llegar a las orejas: quando yo estoy ha-  
biendo ( aunque se os represente, que juntamen-  
te me estays oyendo, sin que aya tiempo en me-  
dio de mi dicho a vuestro oydo) en realidad  
de verdad no es assi, y se echa de ver lo con-  
trario por claras experiencias, en los Ecos, que  
despues que haueys acabado de dezir vuestra  
razon, o palabra, de ay a vn rato responde: la  
causa es, que tarda vuestra boz en llegar al con-  
cauo do se forma el Eco, y boluer a sonar don-  
de estays. Y si lo quereys echar de ver mas cla-  
ro, poneos de vna ventana algo leños del rio, a  
mirar las que alli lauan, y primero vereys con  
los ojos leuantar la sanana, y batirla en la pie-  
dra, y despues oyreys el ruydo del golpe, es,  
que tarda mas el sonido en llegar al oydo, que  
los ojos a lo que miraró: pero lo vno y lo otro  
es tan ligero, que quando nosotros hablamos,  
nos parece que andan a vna el hablar, y el oyr  
lo hablado: veys esta brevedad del sonido,  
pues añadid, que tanto se dara mas priessa, quã-  
to con mas fuerza fuere la boz. Y esto supuesto  
vn trueno, que es vna boz tan rezia sera ligeris-  
simo: y con todo lo es mas el rayo, que quien  
oye el trueno, esta seguro del rayo, que ha he-  
cho ya su golpe: y assi le parecio a Alexandro,  
que comparandose al rayo, tomaua por diuina  
la cosa mas veloz que podia ser.

Pero engañosse, que sin duda son con ma-  
yor brevedad las victorias de la penitencia, y  
es poco lo de san Ambrosio, tres silabas de vn  
*peccavi*, es detenerse mucho. Adelante passa  
nuestro Profeta aqui, y dize, que basta que es-  
se *peccavi*, sea en el pensamiento, do no ay sila-  
bas que detengan, que solo en vn momento se  
dize: basta vn proponer cō resolucion, vn que-  
rer determinado, que sin tiempo en solo en  
vn instante se concibe, para alcançar la pe-  
nitencia sus victorias, y conquistar todo el  
cielo.

Y porque Christo nuestro Señor es el princi-  
pal vencedor es en los penitentes, pues cō fuer-  
ças del cielo alcançan sus victorias, le llamó  
Esayas. *El capitan date priessa*, puso la diuina en  
el mismo nōbre. Y por que veays que la priessa  
es en vencer las batallas, añadio, que cogiesse  
los despojos con presteza, *voca nomen eius, ac-  
celera, sistina pradare*. Y sin duda le quadra tal

Esai. 8.

13

nombre con mas propriedad, que al que to-  
mó el rayo por diuina, pues gana victorias en  
sus siervos mas apriessa que vn rayo, en solo vn  
instante, en la conuersion de vn verdadero pe-  
nitente: como se muestra en nuestro verfo, don-  
de por sola la resolucion de confessar contra si  
su injusticia, le perdonó Dios a David la mal-  
dad de su pecado, porque aquel dezir, no es ha-  
blar con la boca, sino con el alma, es vn propo-  
ner firme, vn determinarse con resolucion, vn  
querer absoluto de nuestra voluntad, cuyos  
actos son instantaneos, y sin espacio alguno de  
tiempo.

Quereys ver otra exageracion mayor, pero  
verdadera: pareceros ha que no puede ser, por  
que no puede imaginarse cosa mas breue que  
vn instante que no tiene diuision: pues sabed  
que es mayor presteza la que voy a dezir. Y es,  
que la penitencia antes que nazca su enemi-  
go, antes que tenga ser, ya le está quitando las  
fuerças, antes de auerle hecho le tiene ella har-  
to deshecho, y es causa de que quando nazca,  
venga ya desmedrado, y con menos ponço-  
ña. Dizen los Filósofos: que *non entis, non sunt*  
*qualitates*. Lo que no tiene ser, ni haze, ni pade-  
ce, con todo la penitencia tiene esta excelen-  
cia, que antes que sea el pecado la mēgua, y en-  
flaquece.

Y para que veays el como, sabed que mue-  
ven los Theologos vna question, preguntando  
qual es mayor culpa, matar a vn hombre, o  
persuadirle que haga vn pecado mortal. Y es  
buena preguata, porque si solo se mira al daño  
que recibe, mayor es hazerle cometer vn pecca-  
do mortal, que su muerte propia: pues lo pri-  
mero es muerte del alma, y lo segundo del cuer-  
po, que es mucho menos delante de Dios, que  
ha de juzgar la grauedad de las culpas: y con  
todo concluyen, que es mas graue pecado ma-  
tarle, que persuadirle vn pecado mortal con  
que mata su alma.

La razon es, porque el que mata, haze vn da-  
ño que no se puede restaurar: pues la vida cor-  
poral, vna vez perdida, jamas se cobrara. Pero  
la vida del alma, aunque es de mayor precio,  
de tal suerte se pierde, que se puede boluer a  
cobrar por la penitencia: de manera, que si en  
el mundo no huuiera el remedio de la peniten-  
cia, fuera sin cōparaciō mayor daño y pecado  
matar vn alma, induciēdola a culpa mortal, q  
matar vn cuerpo: luego porq ay penitēcia tiene  
el pecado menos fuerças, y es menos dañoso.

Vereys que la otra cria vn perrillo de fal-  
da, cosele quando nace vn vestido de angeo  
muy apretado a todo el cuerpezillo: cargile  
de costalillos de arena, dale a comer no mas de  
quatro, o seys almédras, todo porq no crezca,  
y no se haga mastin: diligēcias son para que siē

H pre

14

15

Aristot.

D. Thom.  
3. p.

16

17

## Psalmos II. de la Penitencia

18

pre el pertillo esté desmedrado. También de las Indias Orientales se escriue, que en algunas tierras de alla, vñau torcer las piernas a las niñas en naciendo, porque despues no auden, ni sean callegeras, todo es desmedrarlas despues de nacidas, pero atajar los passos a lo que no ha nacido, para que quando venga a nacer sea marchito, y de poca fuerça, es solo de la penitencia, que a no auerla en el mundo, qualquiera pecado fuera muy mayor de lo que agora es, porq̃ fuera mal incurable, daño sin remedio.

19

De aqui se sigue, que no aciertan los que afirman que peca mas graueamente el que ofende a Dios, en cōfiança de su misericordia, y de que hara penitencia, y Dios le perdonara, que los otros que sin esta consideracion cometen pecados. Porque puesto, que es vna desuergue ingrata, y vn atreuimiento maluado, hazer de la bondad y misericordia de Dios, ganzua para abrir la puerta de lo vedado, y entrar a cometer cosas ilicitas, fundados en q̃ Dios es tan bueno, que perdonara nuestros males, como lo quisa el Ecclesiastico: pero en fin el que peccasse sin esta cōfiança, haria vn pecado sin remedio, quanto es en su pensamiento: apartaua se de Dios, sin consideraciō de boluer a su amistad y gracia: y como si vno se atreuisse a tomar lo ageno en cōfiança de que mañana ha de cobrar lo que a el le deuen, y tendra con que restituyr: nadie me negara, que peque menos graue mēte, que otro que se atreuisse a lo mesmo, sin proponer de boluerlo, ni acordarse dello.

Ecclef. 5.  
Ne dicit  
miseratio  
Dñi magna est:  
multitudinis peccatorū meorum miserabitur.

20

Asi supuesto, que de qualquier manera q̃ vno peca, se atreue a Dios, y le hurta la obediencia deuida, aquel pecara menos, que tambien entōces lleua animo de dar la buelta: y si se atreue,

21

es, atendiendo a que ay en Dios misericordia, y en la Iglesia penitencia, con que piensa restituyr mañana el daño de su culpa, y recompensar la ofensa que hizo a Dios. Esta doctrina es de mi padre S. Augustin, y la dize expressamente en el Psalmos 101. en el verso. 11. con estas palabras: *Agent homines peccata spe venie: imo augerent peccata desperatione venie*: por vñtura acientanse los pecados por la esperança del perdō: antes se acrecentaran si no le huuiera. Y si toda via alguno diere diferente declaraciō a estas palabras, y quisiere que este punto quede en opiniones de Doctores, a lo menos es cierto que sino huuiera penitēcia, qualquiera pecado fuera sin remedio, qualquiera apartarse de Dios fuera eterno: y por esto muy mas grave que agora. Delo qual se sigue, que de las excelencias de la penitencia, vna es anticiparse a deshazer y menoscabar el pecado, antes q̃ tenga ser: y otra, que despues de nacido, en solo vn instante le destruye, vence y acaba del todo. La qual presteza nos enseña David en este

Aug. Psal.  
101. versic.  
11. Augerent homines peccata spe venie: imo augerent peccata desperatione venie.

22

verso, donde dize: *Dixi confitebor aduersum me in iustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.*

### VERSO SEPTIMO.

#### Discurso primero de la letra deste verso.

#### *Pro hac orauit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.*



OR esta orará a ti todo santo en el tiempo conueniente.

Este verso es escuro en si mismo, y mas por las variedad de sus traslaciones. Porque Feliz en lugar de esta palabra, tiempo conueniente, traslado, *in tempore inueniendi*. En el tiempo de hallar. Y S. Geronymo, asi: *pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens*. Por esta orará a ti todo el Santo, hallando tiempo: y aunque parece que hazen estas diferentes traslaciones diferentes sentidos, casi van todas a vno, como luego diremos.

Felix ita  
transfert  
hic.

Y para q̃ mejor se eche de ver, comencemos eslaunando este verso con los de atras: en el passado dixo, que en resoluiéndose de hazer verdadera penitencia, y cōfesion de sus pecados: al punto Dios se los perdonó. Agora añade, *pro hac orabit ad te omnis sanctus*: Por esta rogara a ti todo santo, esto es, por esta remision de los pecados, por esta gracia, por este veneficio, por esta merced, q̃ es el perdonar los pecados, orará a ti, y te suplicara todo varon santo, porque todos tienen algo de que pedir perdón, como si dixera: No piense nadie, que esta buena nueva, de que Dios perdona las culpas, por la penitencia, toca a solos los de vida mas estragada, de trato y conuersaciō mas viciosa: sepase, que todos pueden dar della las albricias, que para todos es alegre, y de importancia, aunq̃ sea para los mas santos que está en la tierra. Porque todos tienen algo q̃ confesar, del ate de Dios, y de que deuen pedir, y esperar el perdón: por esta gracia y merced, ha de orar a ti todo varón santo.

Y añade, que esto ha de sen en el tiempo cōueniente, o en el tiempo de hallar. Por el tiempo conueniente entienden los Doctores, todo el espacio que dura nuestra vida, porque todo nos es dado para merecer con Dios, y para pedir y alcanzar perdón de nuestros pecados, es el tiempo conueniente para este efecto, y ninguno otro lo es.

El qual tambien se puede llamar tiempo de hallar

1

2

3

4

5



3 hallar: Como ſi a vno le dieſſen facultad q̄ ca-  
naſſe vn teforo, con pacto, que todo lo que pu-  
dieſſo deſcubrir por eſpacio de tantos dias fueſ-  
ſe ſuyo: y paſſados, eſpiraffe la gracia: con har-  
ta razón llamara a eſtos dias, tiempo de hallar.  
Aſi la vida, todo el eſpacio que dura, nos la  
da Dios, para que caueamos vn teforo de rique-  
zas, incomparables para el cielo, como con pa-  
labras mas claras lo enſeñò el miſmo en ſu ſan-  
to Euangelio, con el exemplo del que ſupo, que  
en cierto campo auia vn teforo eſcondido, y  
vendio ſu hazienda para cóprarle y canarle, y  
q̄ los Chriſtianos a quien Chriſto cò ſu ſangre  
le compro emperezan de hazer lo miſmo.

Matth. 13. Simile eſt regnũ coe-  
lorum the-  
ſauro abſ-  
condito in  
agro.  
6 Alciat. em  
blemate de  
capralactis  
mulſtrale  
euerſente.

Pone Alciato en ſus Emblemas, por ſymbo-  
lo de ſuma perdiciõ, vna cabra, que ordeñando  
le la leche, acabado de hinchir el barreñon, lo  
puſo los pies, y le traſtorno. Mas adelãte paſſa  
el mal del mal Chriſtiano, q̄ en cierta manera  
derrama, y echa a mal la ſangre de Chriſto nue-  
ſtro Señor, deſpues que el la dio por comprar-  
nos eſte teforo, no nos aprouechando della.  
Pues quanto mayor caſtigo merece, dize S. Pa-  
blo, en la carta a los Hebreos, el que acoſea el

7 Paulos, ad  
Hebr. 10. Quãto ma-  
gis putatis  
deteriora  
mereri ſup-  
plicia qui  
ſilium Dei  
conculca-  
uerit, & ſã-  
guinem te-  
ſtamenti  
pollutum  
duxerit.  
Hiero. hic  
Pro hac  
orabit ad  
te omnis  
ſanctus tẽ-  
pus inue-  
niens.

hijo de Dios, y deſperdicia y apoca ſu ſangre.  
La vida es el eſpacio de podernos aprouechar  
de tal teforo, que ſe nos da con plazo limitado  
por tiempo cierto, y nos quedaremos cò ſolas  
aquellas riquezas, que en eſſe eſpacio huuiere  
moſ cauado, y ſi nos eſtuyieremos mano ſobre  
mano, tan pobres quedaremos como ſi no ſe  
nos huuiera comprado tal teforo: el plazo es,  
lo que nos durare la vida, a eſſe llama nueſtro  
Profeta, tiempo oportuno, o tiẽpo de hallar.  
S. Geronymo, como queda dicho, traſladò:  
*Pro hac orabit ad te omnis ſanctus tempus inue-  
niens.* Por eſta remiſſion de los pecados, orarã  
a ti todo varon ſanto, hallador de tiẽpo, o que  
halla tiempo: y el ſentido ſera, que el verdade-  
ro penitente anda continuo buſcando tiempo, y  
le halla, para ſus ratos de oracion y ſus exerci-  
cios ſantos. Y como el que es dado a juegos, o  
a caça, o tiene otra aficion honeſta, o vicioſa,  
aunque mas ocupaciones y oficios cargue ſo-  
bre el, ſiẽpre halla como hurtarſe a ellas algu-  
nos ratos, y emplearlos donde tiene el penſa-  
miento: aſi afirma aqui David, que quien con  
las veras deuidas haze penitencia, halla tiẽpo  
para las coſas que tocan a ſu alma, y no ay ofi-  
cios ni negocios baſtantes a quitarle vn hippo-  
ſanto de ſu coraçon, vn deſſeo de hurtarſe ſus  
ratos a todos ellos, y hallarſe a ſolas con Dios  
en platicas de ſu alma: tiempo halla para ello:  
*tempus inueniẽs*: el que no le halla para eſte em-  
pleo, no le tenga yſ por ſanto: *pro hac orabit ad  
te omnis ſanctus tempus inueniens, vel tempore  
opportuno.* Halla tiempo comodo para las co-  
ſas del alma el que es ſanto.

*Diſcurſo II, Sobre eſte miſmo ver-  
ſo ſeptimo: que ſolamente el tiẽ-  
po que dura la vida, nos es dado  
para la grangeria del cielo. Y que  
en ella ay unas ſazones de mas  
ganancia que otras.*



*RO hac orabit ad te omnis ſanctus  
in tempore opportuno.*

Orarã a ti todo ſanto en el tiẽ-  
po oportuno.

Entendiendo, como queda de-  
clarado, por eſte tiempo oportuno, todo el que  
dura nueſtra vida, viene a propoſito lo que Eu-  
tropio refiere de Alexandro, que quando ponía  
cerco a vna ciudad, hazia encẽder vna hacha, y  
pregonar, q̄ mientras duraffe encendida, alcan-  
çaria perdon el que lo pidieſſe, y el que no, pe-  
recteria. Nueſtra vida, que es, ſino vna hacha en-  
cendida dentro deſta eſcura lanterna de nueſ-  
tro cuerpo, y antes q̄ ſe acabe de gaſtar, es tiẽ-  
po cõueniẽte para pedir y alcãçar perdõ, tiẽpo  
de hallar gracia delãte de Dios, y no deſpues.

Epiteto en ſu Enchiridiõ, dixo, que cada co-  
ſa tiene dos aſſas, vna tẽplada, por do la puedã  
tomar: otra ardiendo que quema, y la mano q̄  
por alli la fuere a coger, la ſoltara preſto, no la  
lleuara. Dixolo por gracia: pero es tanto ver-  
dad, que aun en el cielo lo es, que en todo el  
tiempo de la vida, nos eſta ofreciendo vna aſſa  
por do le podriamos coger y alcãçar con fa-  
cilidad. Deſpues aunque queramos no aura te-  
medio, es el aſſa que quema la de la poſtre: a la  
primera llamanueſtro Profeta en eſte verſo, tiẽ-  
po conueniente, o tiempo de hallar, en eſſe ha-  
de hazer ſu alforja el varon ſanto. *pro hac orabit  
ad te omnis ſanctus in tempore opportuno.*

Demã de los ſentidos que auemos tratado  
en la declaracion de la letra, ſe puede aña-  
dir aqui: que por eſte tiempo oportuno y conue-  
niente, no entienda todo el eſpacio de la vida:  
ſino que mientras ella dura, ay vnos tiempos  
mas conuenientes que otros para las obras  
ſantas, y virtuoſas: porque algunas vezes  
ayunaſtes vn dia, que os valio muy poco de-  
lante de Dios, y el miſmo ſi le ayunarays en  
otro, os valiera mucho. Podevſle llamar  
dia mas a propoſito para vueſtro ayunar  
lo qual auian de mirar mucho todos los Chri-  
ſtianos, ſiquiera por no mal lograr ſus buenas  
obras: Y dize aqui David, que los ſantos tra-  
tan, y cuydan deſto, para ſus oraciones y exer-  
cicios virtuoſos. Que penſays que aprouecha  
al otro, q̄ deſſea comer los higados al cõ quĩẽ  
trae pleyto, el roſario que rezò a la Madre  
de Dios.

Eutropius  
refert de  
Alexandro  
inuenta fa-  
ce: vibet  
obſediſſe.

Epitetus  
in enchiri-  
dione vna-  
quodque  
duas habet  
aſſas: alte-  
ram tempe-  
ratam, qua  
prehendi  
potest, alte-  
ram arden-  
tẽ. qua non  
potest.

## Psalmo II. de la Penitencia

de Dios? Y que le vale al que anda en sus tratos deshonestos venirse a vn monasterio que le digan tantas Misas, y rueguen a Dios por el/por cierto para efecto de ganar el cielo, no tiene merecimiento alguno, que en rigor le sea devido: puesto, que sirua para otros fines buenos.

La razon es, porque Dios primero mira las manos con que le ofrecē el don, y si van sucias, manchan tambien la ofrenda: alomenos para lo que toca a su merecimiento. Y en resoluciō el que esta en pecado mortal, ninguna obra buena haze, que sea accepta, y las mismas si las hiziera poniendose primero bien con Dios (a quien las ofrece) fueran de grandissimo merecimiento. Luego tiempos ay mas conuenientes vnos que otros, para las obras buenas, a lo menos para ser mas prouechosas.

Ofrecese me a mi a este proposito, que pues pintan de ordinario al Arcangel san Miguel, pesando en el juyzio nuestras obras delante de Dios, que no le auian de poner las balanças comunes de braços y guales, sino el peso que llaman romana, que es mas proprio a este proposito: porque en la romana, como cada dia vemos, no añaden, ni quitan libras, solo vn mismo peso puesto en este punto, o en aquel, pesa mas o pesa menos: assi nuestras obras podrian ser muchas, pero hechas a tal tiempo, a tal sazón valieron poco, porque estauamos en desgracia de nuestro Dios: y si las huieramos hecho en otro estando en su gracia, fueran de valor inestimable, y pesará mucho en la romana de san Miguel. Cierito, aunque no tuuiera otro mal vn pecado mortal, mas que pegar su veneno a nuestras obras, con el qual va mengoscando y quitando el merecimiento a todo lo que después reza el clérigo, trabaja el casado, estudia el letrado, reparte el rico, sufre el pobre, y a todo lo demas que tiene nombre de virtud se auia de huir, y temer, con aquel cuydado y desseo que procurarades (si fuesse en vuestra mano) quando teneys las viñas en cierce, estoruar las heladas que queman los pampas, y abrasan las vuas que estan por nacer, y có mucho mayor, pues se orpiēden todos los frutos de vuestras buenas obras venideras, que es daño de tanto mas consideracion, quanto mas lo son los bienes eternos, que los temporales.

Parece que va hablando en esta conformidad mi Padre san Augustin, quando declara aquellas palabras del Psalmo 77. que dizen: Apacentolos en la innocencia de su coraçon, y en los entendimientos de sus manos los guiará: sobre las quales apuntó vna agudeza digna de su ingenio, que haze a nuestro proposito. Parecera a alguno (dize el) que estan trocadas las palabras deste Verso, porque la innocencia, que es no hazer daño: *Innocentia*

esto es, *non nocens*, quadra con mas propiedad a las manos, que no al coraçon, pues con ellas se obra el mal, o el bien, y se haze el daño, o el prouecho, y por el contrario, el entendimiento en ninguna manera quadra a las manos, que ni entienden ellas, ni son medio para entender: y al coraçon parece que se pudiera con menos impropiedad atribuyr entendimiento, por ser parte mas espiritual, y que se suele tomar por el alma. Con todo trocò Dauid este orden, y escriuió, innocencia de coraçon, y entendimiento de manos: *Innocentia cordis sui, & intellectibus manuum suarum*. Y dixo bien. En fin, con espíritu de Dios, porque no basta que en el coraçon aya innocencia, aya afectos y propósitos buenos: tambien es necesario que en las manos, en la execucion del bien, aya entendimiento. Esto es, buena disposicion y traça, obrar a tiempo, y en sazón, que no se mal logren, antes sean de precio delante de Dios. Y assi dixo, que Dios apaçienta los suyos con la innocencia de coraçon, y entendimiento de manos, con buenos intentos puestos por la obra, con traça y entendimiento, a tiempo que sean de mas prouecho, que sea sementera sembrada con buenos temporales, que frutifique en el cielo.

Y porque a alguno no se le antoje ser esta interpretacion imaginada sin fundamento, aduertaz, que de la mesma manera de hablar usó el Rey Salomon en los Prouerbios, donde dize, que la muger fuerte obró con el consejo de sus manos: *Operata est consilio manuum suarum*: Ora no se yo quando se oyo dezir, que las manos tenian consejo? si dixera la cabeça, parece: pero consejo de manos, no sabria yo imaginar que otro puede ser, sino la buena traça de hazer su labor a tiempo y sazón que aproueche: y lo mismo es, *in tempore opportuno*. En tiempo conueniente obró, con el consejo de sus manos. *Consilio manuum suarum*. Manos consejeras, y tambien ay manos de mal consejo, sin entendimiento, manos locas: y seran las que quando han de trabajar, y hazer alguna buena obra, procuran ellas mismas malos temporales (o por mejor dezir los causan) con que se mal logra su labor. Y segun esto, que direys de los que quando esperan la Quaresma, en la qual han de hazer alguna penitencia y obras buenas, se anticipan a hazer muchas malas, que pegan su roña, y quitan el precio a las buenas que se le han de seguir.

Parece que se burla y haze rifa de los tales, el Profeta Oseas con estas palabras: *Culmus flans, non est in eo germen, non faciet farinam*. La espiga leuantada, no ay en ella grano que sirua para sembrarse, ni para hazer harina. Toma la se-

7  
Statim animarum ad modum eius que vulgo Romana nuncupatur.

8

Aug. super Psal. 77. ibi pauit eos in innocencia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deducet eos.

10

11

12

Prover. 31.

13

14

Oseas II.



la semejança de quando el labrador se alegra  
de ver en sus campos la gruesa y larga espiga,  
que loçanea, leuantada sobre la alta y fornida  
caña: y también se loçanea el animo del dueño.  
15 Esto es, *culmus*, en su propiedad. Y si quereys  
(segun otros) llamarle monton: sera cali la mis-  
ma semejança de quando en el Agosto tiene  
su trigo en las heras, y solo con el ojo suele taf-  
sar las hanegas, mirando la altura del muelo: y  
si no alcanza a ver el suelo dela otra parte, esta  
conténtissimo, y es mucho lo que coje. Pero que  
seria si entonces le afirmasse, quien bien lo su-  
piese, que los granos estan todos por deden-  
tro comidos de gorgojos: en prouea dello qual  
16 quando los sembrare, no naceran: y quando lo  
lleuare al molino, no saldra harina, que todo  
se yra en saluado? Por cierto aunque mas alta  
sea la espiga, y mas leuantado el monton, con  
tales condiciones no se tendra por muy ganan-  
cioso auiendo perdido la costa, trabajos, y es-  
perança de su sementera. Pues lo mismo dize  
el Profeta, de los que estan muy contentos, por  
que ayunaron toda vna Quaresma, si tod: ella  
estuuieron en pecado mortal, y lo que en todo  
el año no pasan dia sin Missa, y sin rezar el ofi-  
cio de nuestra Señora: pero tampoco le pasan  
sin arrojar diez, o doze juramentos, sin querer  
17 aduertir si son con verdad, o con mentira. To-  
das estas buenas obras son monton de trigo,  
comido por dedentro del gusano, que ni para  
sembrar, ni para hazer harina sirue: tolo es de  
pronecho para sacarse abundancia de saluado.  
Asi las buenas obras que vno haze, estando en  
mal estado, le pueden aprouechar, para q̃ Dios  
por ellas le de salud, riquezas, y otros bienes  
temporales, que son los saluados de su casa: y  
tambien, para que le embie misericordiosamē-  
te algunas buenas inspiraciones, y ayudas par-  
ticulares, para sacarle de sus pecados: y por es-  
to ningun Christiano la debe dexar.

18 Pero sepase de camino por verdad Catoli-  
ca, que para merecer los bienes verdaderos de  
gracia, y gloria, no bastā hechos en tal estado:  
porque no son estos enteramente bienes: sino  
corteza de la virtud sin el tuetano: obras bue-  
nas por defuera, y vazias por dedentro de me-  
recimiento, semilla car comida, que aunque la  
siembren, no nacera para el cielo. De mane-  
ra, que el consejo cuerdo en este caso es, que  
no se dexē las buenas obras: pero que se dexē  
el mal estado, porq̃ ellas no se mal logren: *Operata est consilio manuum suarum.* Obró conse-  
jo quando mas se auentajó su ganan-  
cia para el Cielo, *In tem-  
pore opportuno.*  
(?)

DISCURSOTERCERO  
Sobre el mismo Verso septimo,  
porque auid llama santo  
al que haze penitencia.

*Pro hac orabit ad te omnis sanctus*

Orará a ti todo varon santo.



1 Aiece que nuestro Profeta en este  
verso nos quiso aduertir la facili-  
dad con que podriamos remediar  
el daño que haze la importunidad  
y mala sazón del tiempo, en que se ha-  
zen nuestras buenas obras: asi para amone-  
starnos que no dexemos de hazerlas, como pa-  
ra q̃ no perdamos el merito dellas. Llama san-  
tos a los penitentes, que pidē las gracias y per-  
don de Dios: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus.*  
Dales nombres de santos, porque lo quieren  
y procuran ser: dando a entender, que ya lo es,  
quien con veras lo desea y pide a Dios.

Y segun esto, para que no se pierda el fruto y  
merito de nuestras obras, está el remedio en la  
mano: y no es dexar los bienes, sino dexar los  
males: determinarnos a ser justos y santos, que-  
rerlo de veras quando las hazemos, y entonces  
sebrad al seguro, q̃ cogereys su fruto en el cielo.

3 Cierto es vn singular priuilegio (no se si diga  
de la virtud, o de nuestro aluedrio) que para  
ser santos no falte mas que quererlo nosotros,  
pues lo que es de parte de Dios nunca falta.  
Y que vna cosa tan grãde estē en las manos de  
nuestra voluntad. No veo yo otra en lo criado:  
que para que sea, baste nuestro querer. Si que-  
4 reys ser rico, no por esso lo soys, aunque mas  
perseuerante sea vuestro desseo. Si quereys co-  
mer, tan ambriento quedays con la voluntad  
a secas, como lo estauades antes. Es proprie-  
dad de solo Dios, que la suya sea obradora de  
lo que quiere: las cosas que vemos, y las que no  
vemos, son porque el quiso que fuesen. Aca a  
los Reyes dela tierra, por parecer dioses en al-  
go, también les da el mundo en lo q̃ pudo prerogati-  
uas semejantes. Si os llamó Doctor, ya lo  
soys: si os llamó Duque, luego todos os habla-  
de señoria. De manera, que la voluntad del Rey  
es obradora. El Rey lo quiso, y por esso ya es lo  
q̃ antes no era. Parece que yua mirando a esto  
S. Pablo, y en parte reprobandolo, quando dixo  
5 de Dios: *Qui vocat ea, que non sunt, tãquam ea  
que sunt.* Es proprio del Criador, dar el ser, cō  
solo dar el nōbre: su sola palabra grãdua las co-  
sas q̃ no son como si fuerā y quedā cō ser: tal ex-  
celencia de solo Dios es. Pues pregunto yo, no  
vemos también q̃ los Reyes de la tierra tienen la

Paul. ad  
Rom. 4.

## Psalmo II. de la Penitencia

misma prerogativa; que si mandan cubrir a vno, queda Grande, y si le llama Doctor, se podrá luego borrar? Es verdad, pero dezidme, el q̄ le pudo hazer Doctor, podrale por ventura hazer docto? El que le pudo hazer grande de su Reyno, podra, a caso hazerle gr̄de de cuerpo? No por cierto. Pues en que va esta diferencia? Sabey's en que: en que ser docto, es algo: y ser grande de cuerpo, es algo: pero ser grande del Reyno, o ser Doctor, no es nada: y assi pueden esto los Reyes, y no aquello, porque solamente puedā las no nada's, y no los algo's. Bolued aora al lugar de S. Pablo, y ved la diferencia que ay. Dios llama a lo que no es, como si fuera. Y los Reyes por el contrario, llaman a lo que es, como si no fuera: graduan de nonada al hōbre que es algo. A lo que no tiene ser, se lo da Dios con iola su voluntad: y los Reyes a lo que tiene ser, le dan vn no ser. Y no se os antoje q̄ hablo con exageracion, en dezir, que los titulos q̄ dan los Reyes son no nada, que (aunque es dificultoso de creer, que cosas que los hombres tanto estiman y tras que andan con tanto afan, no sean fiquiera algo, poco, o mucho) sabed que hablando en todo rigor, y con entera propiedad, no son nada. Ser Noble, Duque, Marques, Conde, Doctor, Cauallero, y cosas semejantes, los Metaphysicos, y aun los Philosophos, en algunos lugares disputan, que ser tienen estas cosas: y apurando la verdad, vienen a concluir, que son entes de razon: y hablando por terminos mas claros, quieren dezir, q̄ no son cosas que realmente lo sea, sino vna labor de nuestro entendimiento, vna fabrica de nuestra imaginacion, que dura solo lo que durare el imaginarlo. Ninguna cosa real tiene mas el noble, el titulado, o el docto, que el que no lo es: luego estos titulos, nada son. Esto pueden los Reyes con su voluntad, y assi puedē no nada's. Dar letras, o dar salud, que es algo, no pueden.

De los Reyes de Francia se dize, que sanan lamparones: y si ello es verdad, no lo hazē por virtud propria, sino por la del Rey del Cie'lo: como quien con la vara, que el Alcalde le puso en las manos, va a prender o soltar sin ser juez, cō poder de aquel cuya vara trae: y assi como la salud no es imaginacion, sino realmente biē, no basta a darla ningun Rey de la tierra, sino es por la virtud que le comunica el del Cielo: cuya excelencia es, ser sola su voluntad, y su palabra obradora de todas las cosas que quiere.

Vna excepcion hallo en esta regia, y es, que ser justo y santo, no solo es verdad: ro bien, sino la cosa de mas excelente dignidad que en la vida puede caber en nosotros. Y con todo, si reparamos en estos dos versos proximos de David, hallaremos, que nos esta diziendo, que cō solo dezirlo, y quererlo nosotros se alcanza,

*Dixi.* Notad, yo dixe: Hara efecto esse dezir? Luego lo vereys: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus.* Por esta gracia y perdon orará delante de ti todo santo. Y quien seran estos santos? por ventura los que estan en el cielo rogando por los pecadores? Que no habla de ellos, sino de los mismos penitentes, que suplican les perdone Dios. Pues como los llama santos? Que pēsay's tratarlos ya de Señoria, porq̄ aquel, *Dixi*, primero los hizo titulados del cielo: a aquel *Dixi confitebor*, responde el, *orabit omnis sanctus.* De lo primero, se sigue lo segundo, y no es menester que otro lo diga, el mismo penitente lo ha de dezir con las veras de David, y queda graduado de su propria boca, *Dixi*, yo lo dixe, y ya me pueden llamar santo a mi, y a los que desta suerte le dixeran. En otras materias las palabras no son mas de palabras, en esta las palabras, y a los intentos verdaderos, son obras antes que se siga la obra, y hazen ser santo al que no lo era. Es aqui nuestra voluntad parecida a la de Dios, es obradora de lo que quiere que sea: si con enteravoluntad quiere ser santo: ya lo es, *orabit ad te omnis sanctus.* No niego yo que el principal obrador de nuestra justicia es Dios: pero como por el nunca falta, y a todas horas aguarda: quando no lo somos, por nosotros queda: por nuestra voluntad perezosa, y nuestro querer roncero, que si nos determinamos a quererlo ser con las veras devidas, al mismo punto lo somos. Andan juntas estas dos cosas, reoluerse vno a querer ser santo, y serlo: como nacer el Sol, y auer claridad. Por lo qual el consejo que deemos tomar desta doctrina, no es dexar las buenas obras, quando nos hallaman con alguna ofensa de Dios: sino determinarnos entonces de aborrecer el mal passado, y abraçarnos con el bien en lo venidero, pues nuestra determinaciō y voluntad en este caso es obradora, y basta querer para ser justo y santo.

Admirase mi padre S. Agustin, en sus cōfessio- nes, desta facilidad, y de la torpeza de los hombres, q̄ en cosa tan facil sientē dificultad. Y haze este argumēto, para andar, moneys los pies: y para rascar la cabeça las manos: y primero es el quererlas mouer. Bien podria acontecer querer hazer estas cosas tan faciles, y no poder efectuarlas: como si estuviessen los pies liuados, o las manos atadas, o con gota, no bastara entōces el querer a solas. porque son menester voluntad, y manos, aunque sea para cosas tan faciles, y que tanto estan en la mano. Pero el ser justo, como no depende de pies, ni de manos, sino de la volūtad sola, en queriendo, ya puedo: por que si quiero, va quiero. Pues como (dize el mismo santo) desseando serlo, no lo soy? Que monstruo es este? El desleal, es querer, y con todo, aun



15  
Prouer. 13.  
Vult, & nō  
vult piger.  
Aug. coſeſ  
lib. 8. c. 9.  
Hanc do-  
ctrinam la-  
te prote-  
gitor, &  
inter alia  
ſic ait: ſūt  
duz volun-  
tates, quia  
vna earum  
tota nō eſt  
Et hoc de  
eſt alteri,  
quod ad  
eſt alteri.

16

do, aunque lo deſſeo, veo que no ſoy qual de-  
uo ſer. Reſponde el miſmo, que la cauſa es, que  
no lo queremos del todo, ſino como el perezo-  
ſo, que juntamente quiere, y no quiere. *Vult, &  
non vult piger* ſon dos querer: dos volūta-  
des llama S. Auguſtin: no porque en la ver-  
dad ſea mas de vna: pero llámale dos, por q̄ ningu-  
na es entera, no quiere enteramente lo q̄ quie-  
re ſon dos medias, vna volūta-  
d partida: lo que la vna parte tiene, falta a la otra: no es querer  
de todo coraçon, como lo pide Dios, ſino a me-  
dio: medio quiere, medio no quiere. Pero el q̄  
con voluntad entera, ſin partirla, ſe reſoluiere  
a querer ſer bueno, ya como a verdadero peni-  
tente, ſe pueden llamar ſanto y ſanto: y ya en tō-  
do ſu tiempo conueniente para hazer buenas  
obras meritorias merecedoras lo qual cōfirma Da-  
uid, llamando aquí a boca llena ſanto, al q̄ con  
veras pretēde y trabaja ſerlo, y pide a Dios cō  
inſtancia el perdō de ſus pecados: *Pro bac ordi-  
nit ad de omni ſanctiſſima tempore opportuno.*

## VERſo OCTAVO.

Diſcurſo primero, de la letra de  
eſte verſo.

*Veruntamen in diluuiū aquarū  
multarū ad eum non aproxi-  
mabunt.*

Pero en el diluuiū de las mu-  
chas aguas no ſe acerca-  
ran a el.



Eſte verſo declaran los Doctores de  
diferentes maneras, y nace la varie-  
dad deſta metáfora del diluuiū de  
las muchas aguas que vſa Dauid: la  
qual admite diuerſas ſignificacio-  
nes. Mi padre S. Auguſtin, en la ſegunda expoſi-  
cion deſte Pſalmo, entiende por eſte diluuiū de  
las muchas aguas, las varias doctrinas de los he-  
reges: por quanto en la ſagrada Eſcritura algu-  
nas vezes por el agua que riega y haze brotar  
la tierra, yernas, o frutos buenos, o malos, eſpi-  
ñas, o flores, ſe entiende la doctrina: la qual ſe-  
gan fuere, tales ſon los frutos que engēdra en  
los animos de los que la oyen. Vſando de la  
meſma metáfora, dize el Rey Salomon en los  
Prouerbios: *Aqua ſurtina dulcior eſt ſunt*: Las  
aguas hurtadas ſon mas ſabroſas. Quiſo dezir  
a la letra, que muchos ſe alegran mas con las

enſeñanças noveleras de los herrados herēges  
que con la verdad de la Fē Catolica.

Y porque ellos de ordinario no ſiguen vna  
ſola doctrina, ſino diferentes, y a vezes encōtra-  
das, como oy ſe ve por toda la Alemania, ſe lla-  
ma ſu doctrina diluuiū de muchas aguas, y la  
del ſanto Euangelio, que ſigue vn ſolo camino  
conſtante y verdadero, ſe llama agua en el ſin-  
gular: como dio a entender Chriſto Señor nueſ-  
tro, quando dixo a la Samaritana, que le daria  
vna fuente de agua viua. Conforme a eſto ſera  
el ſentido deſde Dauid, el que tuuiere cuydado  
de orar, pidiendo a Dios perdō, ſendra mas  
arraſgada ſu Eſy amparadas con mas parti-  
culares ayudas del cielo: puesto q̄ ande el mū-  
do anegado en vn diluuiū de heregias, tales  
aguas no ſe acercaran a dañar al buen peniten-  
te. Verdad es, que S. Auguſtin por eſte a quien  
las aguas del diluuiū no han de llegar, entēde  
no el penitente: ſino el miſmo Dios, y lee, *ad  
Deum non appropinquabis*. Y el ſentido ſera, que  
no ſe acercaran a Dios los que andan nadando  
en el diluuiū de las muchas aguas y doctrinas  
erradas. Parece algo miſtica eſta interpreta-  
cion: pero ſiente caſi lo miſmo ſan Geronymo,  
y otros Doctores aquí.

Acordeme leyendola, que en nueſtro tiem-  
po, quando ſe leuataron en Francia las here-  
gias que tanto han arruynado aquel Chriſtia-  
niſſimo Reyno, ſacó la Vniuerſidad de Paris,  
por diuiſa vna Salamandria, en medio de vn  
llamas, y la letra dezia: *Circūder ſed non tor-  
deat me*, pero no me quemar. Llamo a las  
heregias llamas, que encendian aquel Reyno:  
pero en medio deſtas ſuſtentaua aquella inſig-  
ne vniuerſidad la Fē Catolica, ſin leſion ni me-  
noſcabo, como entre las llamas no le recibe la  
Salamandria. Y aunque parezca cōtrariedad  
llamar a las heregias, ya diluuiū de muchas a-  
guas, ya llamas de fuego, no lo es: porque eſtos  
dos contrarios, agua, y fuego, vn miſmo eſe-  
ro cauſan en razon de deſtruyr lo que encuen-  
tran. La llama abraſa vna ciudad: y vn dilu-  
uiū de agua la derrueca, y entrambos la po-  
nen por tierra. Y aſi para ſignificar el daño  
que hazen las falſas doctrinas de los herēges  
en vna Republica, no habla improprio el  
que las llamare llamas, ni el que diluuiū de  
muchas aguas, como Dauid en eſte verſo: *In  
diluuiū aquarū multarū, ad eum non ap-  
proximabant.*

El miſmo S. Auguſtin, en la primera expoſi-  
cion que hizo ſobre eſte miſmo Pſalmo, da o-  
tra declaracion a eſte verſo, y dize: Que por el  
diluuiū de las muchas aguas ſe entēde el  
día del iuyzio. Como ſi dixera el Propheta:  
Nadie piense, que quando de repente viniere  
el fin (como vino el diluuiū en los días  
de Noe)

Ioan. 4. 2-  
qua qui n-  
ego dabo  
ei fiet in  
eo ſons a-  
quaz ſaliē-  
tis, &c.

Aug. ibi.

Hieron. &  
ali, hic.

Vniuerſita-  
tis Parisio-  
rū ſigna.

Aug. in 2.  
expoſitio-  
ne huius  
Pſal.

Prouer. 9.

Alia eiuſ-  
dem Aug.  
expoſitio.

## Psalmo II. de la Penitencia

de Noe) tendrá lugar de cōfession, con la qual se llegue a Dios. Entendiendo por aquel, *Ad eum*, no el pecador, sino el mismo Dios: y así lee: *Ad Deum non approximabunt*. Y en este sentido se puede eslauear esta razon con la del verso passado, donde dixo, que todo santo orará a Dios por la remision de sus pecados en el tiempo conueniente, qual es todo el espacio de la vida. Ahora añade, que passada ella, y llegando el fin yniuersal, o particular de cada vno q̄ vendra quando menos se pensare, como el diluio en dias de Noe, no sera tiempo conueniente para pedir el perdon y allegarle a el.

9  
10  
Paraphra-  
sis Reynes-  
ij).  
Bernar. su-  
per Milus  
est.  
11  
12  
Campēsis  
expositio  
hic.  
13

Otra manera de declarar sigue la Parafrasis de Raynerio, y entiende por estas aguas, los vicios que traen consigo delectacion: y sera el sentido: Los que andan solazandose en sus deleytes, y bañandose como en agua rosada en sus vicios, no se acercan a Dios: entendiendo por aquel *ad eum*, no el pecado, sino el mismo Dios. Esta declaracion aunque no parece tan propria, vñ san Bernardo, aprouechandose de la metáfora de llamar aguas a los vicios delectables, en el Euangelio de la Anunciacion de la Virgen: y compara los que andan en seguimiento de sus contentos y apetitos, a los que nadando en algun rio hondo, en vn diluio de aguas, desseando no se ahogar, echan mano de vn pedaço de madero, que concuencen sobre el agua, pareciendoles, que tambien lo andara quien se le arrimare: pero como el agua no es firme, tampoco lo es el madero que sobre ella nada, y se yra a lo hondo con el que se le arrima. Así (dize Bernardo) el que anda bañando se en las vanidades y deleytes de la vida, estrinando en ellos, como en cosas que estan firmes (y antojandosele, que algunas lo son) se quisiere pegar y valerle dellas, cō ellas en las manos se hundira en el golfo infernal: porque los que andan nadando en las aguas de sus gustos propios; no caminan hazia lo firme, que es solo Dios: *In diluio aquarum multarum ad eum non approximabunt*.

La tercera exposicion es del Campense, y no fi. isa con ninguna de las passadas. Entiende por estas aguas los trabajos: y por el diluio de las muchas aguas, vna giã auenida de tribulaciones y angustias. Y puesto que todas las declaraciones passadas tengo por buenas, esta me parece mas propria y literal: lo vno, porq̄ David vñ de la mesma metáfora en otro Psalmo a este mismo proposito, pidiendo a Dios, que no le anegue la tempestad de la agua: *Non me demergat tempestas aqua*: Entendiendo el gran tropel de trabajos de q̄ se veyá rodeado: lo otro, por que este autor, y algunos curiosos de la lengua Hebreá, hazé del verso passado, y deste, solo vno, trasladandolos así: *Orat ad te quis-*

*quis sanctus est, quam primum eandem angustiam senserit, & iam non tanget eum inundatio aquarum multarum*. Quiere dezir en Romance: Ore delante de ti todo varon santo, en sintiendose en semejante angustia, y entonces no le tocara el diluio de las muchas aguas. Y para hazer consonancia de lo passado, le eslauea no solo con el verso precedente, sino cō los demas atras. Ha dicho, que Dios le castiga ua por auer disimulado su pecado, y que en determinandose de confessarlo, le perdonó, alcan- do juntamente la mano del castigo. Ahora añade, que a su imitacion todos los santos, esto es todos los penitentes, quando se sintieren afligidos y castigados de Dios, acudan a pedirle perdon: y haziendolo así, no le alcanzara el diluio de las muchas aguas, esto es, cessara la enfermedad de los açotes de Dios. Y en conformidad dello, tambien llamo tiempo oportuno la razon en que se viere afligido de los castigos de Dios: porque entonces lo es de buscar remedio a su trabajo. Y les amonesta David, q̄ no le busquen en otro, sino es en el mismo Dios que los embia, suplicandole, y orando delante del, y pidiendo perdon de las ofensas por que le castiga. Como si mas claro dixerá: Tomé mi consejo los mortales, y el que de presente les doy, es, que quando se vieren en el aprieto, que yo por mi pecado me vi, pidan perdon de los suyos, y entonces no les tocaran las crecientes de las muchas aguas, no les alcanzaran los açotes y aduersidades, que Dios por los pecados embia. Esto quieren dezir a mi parecer, a la letra las palabras de David, agora sea vno, agora dos versos: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore oportuno*.

*Veruntamen in diluio aquarum multarum ad eum non approximabunt*.

*Discurso següdo, sobre el mismo verso octauo, Del provecho que causa la oracion a los que en ella se exercitan.*



*Veruntamen in diluio aquarum multarum ad eum non approximabunt*.

En el diluio de las muchas aguas no se acercaran a el.

Titelmano entiēde por estas muchas aguas muchas tentaciones que conuaten vn alma, como las olas vna naue, y dize, que el sentido deste verso, texiendole con el passado, es dezir, q̄ contra el varon santo, (llamando así al verdadero penitente, que anda hurtando a las ocupaciones del mundo ratos acomodados para pedir a Dios perdon de sus culpas) aunque

Alias sic legitur, vade Titelm. & Genebrat. hic.

14

15

1

2



aunque mas olas de tentaciones se le nanten, se deshayan antes de llegarle: *In diluuiū aquarū multarū ad eum non approximabunt.* Añade el: *Scilicet, multa aqua*: como si dixera: La oracion en que se exercita, y el pensamiento que trae ocupado en Dios, le sirven de barbacana, a do las auenidas de las aguas, y los debates y tentaciones del infierno, quiebran la ola, y pierden las fuerzas.

Y advertimos de passo, que es vna alabanza muy verdadera del santo exercicio de la oracion, no solamente ser de grandísimo merecimiento, y acabar con Dios lo que pide, sino tambien alcançar mucho del mismo que se exercita en ella. Alcança de Dios a quien ora, y alcança de si mismo el que ora. Saca de Dios vn placer de lo que le pide: y saca de si vn si interpretatiuo para todo lo bueno, y vn no adelante para todo lo malo. Prouad vos a tratar familiarmente con algunas personas dadas de veras a esta santísima ocupacion de la oracion, y conocereys en sus palabras, en su manera de hablar, y aun en la misma compostura y meneos del rostro, que echan de ver en el pecado mas fealdad que los otros hombres, y le tienen cobrado tal odio, que de algunos juzgareys, que mas presto darian entrada a los Turcos en su tierra, que a vn pecado en su alma, y es, que el uso de tratar con Dios, les da otros ojos, otros sentidos, otro entendimiento, otra voluntad, con que ven, sienten, juzgan, quieren y entienden de las cosas que tocan a su alma, diferentemente que los otros, y assi se aficionan al bien, y aborrecen el mal, que miran a los otros hombres, que aman mas los deleytes falsos y breues de la tierra, que los verdaderos y eternos del Cielo, como a gente ciega y sin iuzio, y se duelen y compadecen de su mal: y vna voluntad que assi está presa con la hermosura de la virtud, que tentacion aura que la trastorne?

Y añade David que tanto es esto verdad, que aunque aya vn diluuiū de las mayores tentaciones, no se atreuen a acercarsele, porque la oracion en que se ocupan, les sirve de muro y reparo que las detiene: *In diluuiū aquarū multarū ad eum non approximabunt.* Si auys tratado a personas dadas a este exercicio espiritual, y a caso vistes despues algunos dellos darse a vida menos loable, y caer en algunos vicios: preguntalde, que, si os quiere dezir la verdad, confessara que el camino por donde vino a tal estado, fue afloxando primero poco a poco en el tratar con Dios en el exercicio de la oracion: y como ella seruia de muralla para amparar su alma de las tētaciones, encaron todas a derrocarla primero: y esto hecho, facil fue despues rendir el alma a mil generos de vi-

cios. Antes en la muralla se quebrantauan y derrenian las balas del artilleria del infierno, sin llegar a combatir el alma: y esto es lo que David dize: Al que anda ocupado en orar a Dios por el perdon de sus pecados en los tiempos conuenientes, no se acercara el diluuiū de las muchas aguas: *In diluuiū aquarū multarū ad eum non approximabunt.*

San Agustin mi padre en vn sermón dize: *Oratio est orantis subsidium, Deo sacrificium, demonibus flagellum.* La oracion, para el que ora, es reparo, para Dios sacrificio y para el demonio açote. Tres cosas (vamos discurrendo por ellas) La primera, reparo para el que ora. San Pablo en algunos lugares nos llama vasos de tierra, en que está encerrado vn tesoro, nuestra alma dentro de vn cuerpo de tierra. Y sabido es, que entre los barro, vnos son como los Zamoranos, que se reñuman todos, y mañana están sin el licor de que oy estauan llenos, y los hallareys secos: a estos me parece a mi que nos pudo comparar con harta propieda que porque, acontece algunas vezes en vn sermón, o la lecion de vn libro deuoto, hinchirse nuestra alma de vna tierna y suave deuocion de vn licor del Cielo, pero como somos barro, presto se nos reñuma, gasta se con el tiempo. Ay reparo para esta perdida? Si san Agustin lo dize, que la oracion es reparo del que ora: *Est orantis subsidium*: frequentandola, restaura y renueva en el alma el licor suave y santo que tuno. Tiene la oracion en la vida espiritual los efectos que el arbol de la vida en el Parayso terrenal: aquella restauraua las perdidas del humor vital, y la oracion la del licor spiritual de nuestra alma: es reparo para el que ora, *orantis subsidium*.

Es tambien sacrificio para Dios, *Deo sacrificium*. En otras ofrendas le damos nuestras cosas, en la limosna el dinero, o el pedaço de pan: en el ayuno, la abstinencia de nuestra carne: en la disciplina la sangre de nuestro cuerpo, pero en la oracion sin darle nada, lo damos todo: damos el alma, y a nosotros mismos. Estase el coraçon sacrificando a si propio, encendiendose en deuotos sentimientos, viuos y amorosos desleos, rindiendose en todo a su mano y voluntad, presentandose ante el como suyo: por esto la llamo san Agustin sacrificio a Dios. Es tambien açote del demonio, de que huye atemorizado, como el perro del que trae el açote. Y assi la oracion nos sirve de dos maneras de armas, defensiuas y ofensiuas: defendenos: *Orantibus subsidium*: y ofendemos cō ellas: *Demonibus flagellum*. Que mas se puede dezir? A nosotros nos haze mas fuertes, y al enemigo mas couarde.

San Geronimo dize, que con el ayuno sanan

Aug. in serm. Oratio est orantis subsidium, Deo sacrificium, demonibus flagellum.

Paul. 2. Ad Corint. 4. Habemus autem thesaurū istū in vasīs fictilibus.

9

10

11

12

Hier. super Ezech.

H 5 los

## Psalmos II. de la Penitencia.

Jeunio pe  
stes corpo  
ris, oratio  
ne pestes  
sanandæ  
sunt quæ  
tis.

13

los malos humores del cuerpo: y cõ la oracion los del alma: así como los del cuerpo se estan engendrando dentro de nosotros, sin echarlos de ver, y nos causan enfermedades, y la muerte, y el remedio es gástarlos con el ayuno: así en el alma se engendran y nacen por si mismas mil malezas, pensamientos siniestros, y malos humores, cuyo remedio es la oracion, que los gasta y consume. Verdaderamente me atreuo a dezir, que nadie dura mucho en el seruo de la vida espiritual, sin continuar el exercicio de la oracion, y nadie le continua, sin tener grandes aprouechamientos en la virtud. Y mas digo, que el que cayo en algun pecado, si durare en este exercicio, no durara en la culpa; dexara presto esta santa ocupacion: la qual es como vna prenda que dexa en las manos de Dios, de que boluera y sino baelue, yo seguro, que primero que se determine en ello, saque la prenda, y desista deste santo exercicio, porque la oracion, si dura, está sin ser sentida, engendrando en nuestra alma vn desseo enrañable de contentar a este Señor, con quien familiarmente trata, al qual es fuerza se le siga luego vn desplacer de auerle delcontentado y ofendido: con los quales afectos y propósitos queda fortalecido de fuerte, que vn diluuio de tentaciones (como dize aqui David) no hallara por donde entrar a conquistar sus intentos santos: *In diluuio aquarum multarum ad eum non appropinquabunt.*

### VERSO NONO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Tu es refugium meum a tribulatione, qua circumdedit me exultatio mea, erue me a circumdantibus me.*

Tu eres mi refugio en la tribulacion que me ha cercado: alegria mia, librame de los que me rodean.



**N**UESTRO Profeta en los versos passados dixo, que en determinandose de confessar sus pecados, y pedir perdon, al punto se le con-

cedio. Y que lo mismo haze el Señor con los verdaderos penitentes, que con veras se le pidiere. Y les defienda de fuerte, que aunque llova vn diluuio de trabajos, no le veran por sus casas. Ahora confirma lo mismo, con exemplo de lo que el propio ha experimentado en su causa. Y hablando con Dios, le dize: Señor, por la confesion que hize de mis injurias, me librastes, no solo de la culpa, sino tambien de la pena, y trabajos que tras ellas me venian dando caga. Tu que antes eras justo juez de mis castigos, eres ya mi sagrado, y refugio, donde me veo libre de tu misma justicia, que me cercaba por todos lados con castigos. Esto quiere dezir: *Tu es refugium meum a tribulatione qua circumdedit me.*

Y añade luego: Por lo qual Señor te puedo llamar mi alegria, pues desterraste de mi coracon la tristeza en que me tenia puesto la congoxa, y el castigo de mis pecados. Tan grande es ahora el contento que en mi alma siento, quanta era de antes la angustia y pena con que estava, y por esto te llamo, *Exultatio mea*, mi alegria. Y luego añade: Señor, y porque al que se escapa de las manos de la justicia, y se acoge a sagrado, allí mismo le suelen cercar los alguaziles y porquerones, por tornarle a prender. Así al penitente que se escapa de las de Satanás, le rodea el con sus ministros por mil partes, y le arma mil assechanças por boluerle a coger. Pero Señor, pues tu has tomado la mano a librarme de las suyas en lo passado: defiendeme tambien en lo venidero: para que aunque mas me cerque, no me vea yo jamas en su poder. Alegria mia, librame de los que me rodean. *Exultatio mea, erue me a circumdantibus me.* Contentome con sola esta declaracion, porque parece propia, y en consequencia de la que escogimos en los versos passados.

Discurso segundo, sobre el mismo verso nono: De la alegria del alma, que se ve libre de sus pecados, y restituyda al estado de gracia.



*Tu es refugium meum a tribulatione, qua circumdedit me: exultatio mea, erue me circumdantibus me.*

Tu eres mi refugio en la tribulacion que me cerco: alegria mia, librame de los que me rodean.

Puedese aqui notar, lo primero, el afecto de vn alma, a quien Dios abre los ojos para ver el mal que le hazen sus pecados, que no sabe como



como ſignificar el contento que recibe en verſe libre: para ſe á dezir requiebros á Dios, Llamale David, mi contento. La alegría es vna paſſion ó aſecto del alma, que la regozija toda: y porque fue Dios el que la cauſo en la de David, le llama ſu alegría: lo qual es vna manera de agradecer con exageracion, dezir, que no ſolo da el contento ſino que el miſmo lo es.

Deſcubrele mas eſte aſecto en la metafora q̃ uſa, llamando a Dios, ſu ſagrado, ó lugar de refugio. *Tu es refugium meum*, do ſe acogen los que huyen de la juſticia porque verdaderamente no nos alegra tanto en la vida el gozar los bienes, quanto eſcapar de los males. Que contento es para vno que le van a prender, mayormente por caſo graue, ſi pudo eſcapar, y ſe ve en ſagrado, donde los miſmos que le ſeguián, le quitá el bonete, ſin echarle mano? Parecele que ſe halla otro, y q̃ eſſe dia nacio. Si alguna vez os acontecio ſoñar, q̃ os ſeguiá vn Leon, ó vn Toro, y quando ya caſi os lleuaua en los cuernos, despertáſtes, y echáſtes de ver, q̃ no fue verdad, ſino ſueño, y que eſtáys en ſaluo: el cóntento que os cauſa veros libre del peligro, aunque ſoñado? Quanto mayor fuera, ſi fuera verdadero. Dixo nueſtro Profeta David, no ſolo que ſeguián Leones, ſino q̃ le cercauan, ó por mejor dezir, demonios, quando eſtaua en pecado. Ahora perdonado, ya ſe ve libre, y en ſaluo en el ſagrado de Dios: y eſ tanto ſu contento, q̃ llama a Dios ſu alegría, y ſu ſagrado en la tribulacion que le rodea. Quando la perdiz ve que el perro no ſolo la buſca por el viento, ſino que ya la ha viſto, y la cerca dádo bueltas al ſitio donde eſta, q̃ daría por verſe fuera de allí? Parece q̃ deſſea verſe enterrada, y ſe coſe có la tierra por en cubrirſe, eſta ſe queda de miedo: y el perro también ſe para por no despertarla, no ladra, ni haze ruydo: y con diſſimularlo tanto, eſta la pobre paxara tamañita, y deſſeara ſer tanto menor, que no fueſſe viſta: ambos ſe detienen, y diſſimulan: la caça de miedo, y el Sabueſſo por codicia de cogerla. Eſta es la tribulacion, que cerca la pobre paxara, ſu temor, y el odio ageno. Y que diera por verſe libre: que contento para ella.

Ora no os parece, que es eſto lo que ſignifican aquellas palabras de S. Pedro en ſu primera Canonica: Hermanos vueſtro aduerſario el demonio os rodea, buſcádo a quien tragar? Cerca los hombres para que pequen, y deſpues que pecan, los cerca para q̃ no ſe le eſcapen. El Eccleſiaſtico dize lo miſmo con palabras expreſſas: El Leó acecha la caça ſiempre: aſſi los pecados a los que hazen maldad. Si el Leon diſſimula y encubre ſu ferocidad: el pecado ſu acibar, y ſe representa placentero: es caçador diſſrazado, por coger nueſtras almas. Pero por

mucho que diſſimule el Sabueſſo, en viendo la perdiz que le haze cercos, ſe entriſtece, de ſuerte que deſſea entrarſe dētro de la tierra, por no ſer viſta: y ya que eſſo no puede, alomenos ſe encoge, y haze vna con ella, por parecer vn terro. Y ſi en eſte trance acudiéſſe quien eſpantáſſe el perro, y ella voláſſe libre, qual ſeria ſu contento? Pues eſto dize David en nueſtro verſo, que eſtando en ſu pecado, le cercaua Satanas, y le rodeauan también los açotes de Dios, caſtigandole, y que en confeſſandole, acudio el miſmo Dios, como refugio ſuyo, a deſcercarle, y cauſo tal contento en ſu alma, que con razon le llama alegría ſuya. *Exultatio mea, erue me a circumdantibus me.*

Eſtas vltimas palabras de nueſtro verſo traslada aſſi otra letra: *Acclamationibus liberationis circumdabis me*: Con clamores de libramiento me rodearas. Parece que es dezir David á Dios: Señor, deſpues de auerme librado del cerco de mis pecados, de allí adeláte en los aprietos que ſe me ofrecieren, en apellidando. A qui del Rey, ó por mejor dezir, A qui de Dios, te hallare a mi lado, para me librar. Eſtas parecen las aclamaciones de libramiento, con que dize, q̃ Dios le rodeara. Mirad aora qual ſera el gozo de quien ſe via cercado de enemigos cóbatientes, y deſpues ſe ve rodeado de amigos, que le deſcercan: a eſſe compara David el cóntento de vn penitēte, a quien valio acogerſe a los Sacramentos de Dios, y a la ſanta confeſſion, y ſe ve libre de quien pretendia no ſolo quitarle la vida, ſino atormētarle el alma eternamente en los infiernos: que es harto diferente mal: pero como no ay en la vida otra coſa con que mejor ſe pueda declarar, ſe aprouecho de ſta, diziendo, que Dios es ſu ſagrado en la tribulacion que le rodea, y que goza el alegría de los que ſe veen libres, y les valio la Ygleſia, donde ſe acogieron.

Otra letra dize aqui, y la dize Genebrardo: *Tu es refugium meum a tribulatione, qua obſides me*, Tu eres mi refugio en la tribulacion: con la qual me rodeas. De ſuerte, David, que el miſmo Dios es el que os cerca, y el que os vale en el cerco: aſſi lo dize. Pareceme a mi eſto, a lo que ſe ve algunas vezes en la caça de las Gaſcas, quando en el ayre ſe veen acollaſdas de los Neblies, y ſe vienen a meter debaxo de los pies de los caçadores, queriendo fauorecerſe de los miſmos que embiaron los Sacres y Açores de que huyen. A eſta ſemejança los trabajos y tribulaciones que Dios nos embia, Neblies ſon que ſue ta que nos cacen y lleuen a el, y ſi acollaſdos dellos abatimos las alas, y nos venimos a proſtrar a ſus pies, hallaremos no quien nos acocce y mate (como la Garça en los caçadores) ſino quien nos deſfienda

1. Petr. 5.  
Aduerſa-  
rios veſter  
diabolus  
circuit que-  
rens quem  
deuor. 1.  
Eccle. Leo  
venationi  
inſidiatur  
ſemper: ſic  
peccata o-  
perantibus  
iniquitates

8  
Alias accla-  
mationi-  
bus libera-  
tionis cir-  
cundabis  
me, vt re-  
fert Gene-  
brard.

10  
Genebrar.  
hic.

## Psalmos II. de la Penitencia.

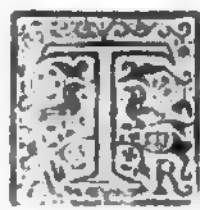
fienda y ampare. Y llamole David refugio y alegría todo junto: porque en los otros caçadores, aunque la Garça los busque como refugio, no halla en ellos alegría, antes muere a las manos de ordinario, o a sus pies, la que escapo de las garras del Acor: pero aquí lo es todo junto: refugio, porque se vera defendido y amparado, quien a él se acogiere: *Tu es refugium meum*. Tu eres mi refugio en la tribulación, con la qual tu mismo me caças: y alegría, por la que goza su alma por la libertad, alcanzada, *exultatio mea*.

12 El ser amparo de los que a él se acogen, es oficio propio de Dios, tanto, que la idolatria empeco en el mundo, por pensar los hombres, que no podia dexar de serlo quien valia a los que se le llegauan. Y porque vn Emperador queriendo honrar a su padre difunto, le levanto vna grande estatua, y hizo ley, que no pudiesen ser presos los que a ella se acogiesen: viendo por las prouincias de su imperio (donde con el tiempo le levantaron semejantes estatuas) que les valian, començaron en agradecerle a respetarlas, y hazerles honras, hasta que poco a poco les vinieron a ofrecer sacrificios como a dioses, juzgando que ser refugio de perseguidos, y no ser Dios, no cabian: y cierto dixeran bien, si la estatua fuera la que les librara por sus fuerzas propias, y no por ley agena. Siempre Dios se precio de que fuese nombre solo suyo, ser amparo de los afligidos.

14 Tanto, que nota vn autor, que vna de las razones porque Christo Señor nuestro, quiso resucitar, y subir al Cielo con sus llagas, fue, para que las almas deuotas y afligidas hallasen en cada vna vn escondrijo donde acogerse en sus angustias: como en los edificios los agujeros donde estuuiéron los mechinales, quedando descubiertos siruen de amparo donde se acoja la mansa paloma, quando se vee perseguida del Gauilan. Así en las llagas de Christo hallara el alma afligida muy cierto amparo en todas sus fatigas: por esto quiso que duren y perseveren siempre en su carne santissima, como joyas de que se precia. Viene bien con esto otra letra de nuestro verso, que lee así: *Tu es latibulum meum a tribulatione*: Tu eres mi escondrijo en mi tribulación, lo qual, usando de metáfora, pudo dezir de la misma diuinidad de Dios, y de su misericordia, que esconde y ampara al que le apellida y se acoge a ella: y tambien como Profeta, lo pudo atribuyr a la humanidad de Christo Señor nuestro, en cuya santissima carne quedaron siempre los agujeros de los clauos, en que pueda vna alma deuota retirarse, y esconderse de las persecuciones, y desasos-

siegos de la tierra: *Tu es latibulum meum a tribulatione*.

Discurso tercero, sobre el mismo verso nono: *Que puesto que consiente Dios, que los suyos se vean en trabajos, tiene mirado, y tanteado el punto en que les ha de socorrer.*



*V es refugium meum a tribulatione, quae circumdedit me.*

Puesto que ser amparo de los suyos, es oficio de que se precia Dios, tiene por condicion consentir, que a veces nos cerquen nuestros males, y nos veamos de todos lados rodeados, demanera que parezca, que no ay por donde escapar: y así dize aquí David, que primero se vio cercado de la tribulación, de que despues le libero Dios. Tu eres mi refugio de la tribulación que me cerco.

Cuéntase por gran hazafia de Agefilao, el gran Rey de Los Lacedemonios, que viendo vn vez con pocos soldados cercado de gran numero de enemigos, asento su real vn sitio tan fuerte, que no le podian entrar en los contrarios: los quales echandolo de ver, les parecio que por sola hambre le podrian coger, y determinaron cercarle con vn foso grande todo el sitio donde estaua con su gente alojado, porque no pudiesse salir el con los suyos, ni entrarles prouision, y así muriessen de hambre, o se rindiesse. Y viendo los de Agefilao, que se hazia la caua, le aconsejauan que saliesse a la campaña a dar la batalla con sus pocos, que era menos mal auenturarse, que dexarse cercar del foso, sin poder despues salir. Dissimulo Agefilao en la execucion del consejo, y consintio, que los enemigos fuesen haciendo la caua, y cercandole: y quando ya faltaua poco para cerrarla toda en redondo, se puso en orden de guerra, y por aquel pequeño trecho que faltaua de cabar, acometio a sus enemigos, teniendo las espaldas y lados seguros con el mismo foso que ellos auian hecho. Y como en lugares angostos tanto pelean pocos como muchos, quedó con su pequeño exercito y gual al grande de sus enemigos: y auentajandose en esfuerço, les vencio. Ardid fue por cierto de harta luz, pero en efeto no consintio que del todo le cercassen.

Mas adelante passa Dios: permite que nos rodeen de todos lados nuestros males, que nos veamos

Alias tu es latibulum meum a tribulatione ut refert: Genbrar. hic.

Platarc. in vita Agefilai.



veamos ſin reſquicio por donde eſcaparnos. La tribulacion (dize David) le tenia ſitiado de todos lados, *a tribulatione, qua circumdedit me.* Pero no ay porque perder el animo en eſtos trances, que juntamente, dize el miſmo, que fue Dios ſu refugio en la tribulacion. Eſta- ta mirando Dios, como nos va ſitiando nue- ſtra neceſſidad: pero ſiemos en el, que tiene contados los puntos, y quando llegare el ſuyo, nos librara por el ayre, ſi fuere menester. Pa- ra prueva dello, acordaos que a las compa- ñas que le ſeguián al deſpoblado, aunque tres dias tunieron hambre, y parecia que Chriſto

Marci. 8. *Ecce ſi tri- duo ſuſti- nent me, nec habent quid man- ducant.*

Luc. 7. *cū appropin- quaret por- te ciuitatis ecce defun- ctus effere- batur.*

Y otra vez quando quiſo reſucitar al hijo de la viuda de Nain, ſe fue a encontrar con el en la miſma puerta de la ciudad. Si antes par- tiera a remediarle, no llegara al punto que ſalia el difunto: y dentro de la ciudad en diſe- rentes calles ſe pudieran deſencontrar: y ſi tar- dara mas (ſalido ya el entiero al campo) qui- zá le hunieran enterrado a la llegada de Chri- ſto, y echado la loſa encima, o tomado a caſo los del ataud algun atajo, por donde erraran el camino real: y vinole a encontrar al miſmo ſa- lir por la puerta, que no pudieſſen dexar de to- parſe: es que tiene Dios contados los paſſos a nueſtras neceſſidades, y ſabe quando es tiempo de acudir. De la fuerte que aca ſe uſa, quando viene algun Legado del Papa a Eſpaña, que le traen en Corte contadas las jornadas, desde que aporto en Barcelona: ya camino tantas jornadas, tantas leguas cada dia, haſta que el dia que entran en Madrid, le cuentan los miſ- mos paſſos. Ya llega a media legua, ya ſe pa- rece de la muralla: todo eſpiado al fin de que ſepa el punto los que ſalen a recibirle, y lle- gan vnos a encontrarle en el campo, otros a la puerta de la villa, el Príncipe al zaguan, o pa- zio del palacio, y el Rey, quando ya ſube al to- po de la eſcalera, y no ſe mueue haſta eſte pun- to, el miſmo que le tiene contados los paſſos desde que aporto en Eſpaña, o quizá desde que ſalio de Roma: Para mouer ſe tanto despues al punto neceſſario, lo trae mirado ráto de atras: Aſi Dios, pueſto que no ſe aya de mouer a li- braros de vueſtra anguſtia, haſta el punto que el ſe ſabe, no os parezca que ſe deſcuyda, quan- do os veys apretado y rodeado de todos los lados de vueſtra aſſicion: ſabe que eſta tan le- xos de deſcuydarſe, que contados os tiene los paſſos.

Dize Jeremias en ſus lamentaciones: Trae el Señor de deſtruir el muro de la hija de Sion,

y eſtendio ſu cordel, y no aparto ſu mano de dañar: *Cogitauit Dominus diſſipare murum ſi- lia Sion, tetendit ſaniculum ſuum & non auer- tit manum ſuam a perditione.* Es la metafora to- mada de los albañires, quando quieren edifi- car vna caſa tienden ſu cuerda, y al nivel della ponē las piedras, y ſi algunas ſale de la orden, la dan golpes para que entre, o ſalga mas, que todo vaya derecho. Pues lo miſmo que los hombres hazen para edificar, haze Dios al de- ſtruir porque ſu deſtruir aca, es edificar para el cielo: no toma alçaprimas, que parecian mas a propoſito para derrocar muros, no cordel: y teniendole, no alça ſu mano del caſtigo, porque le haze por medida, y ſabe quando ella ſe cum- ple, para entonces parar.

San Pablo dize de ſi miſmo vnas palabras, a eſte propoſito harto proprias, tratando de ſu conuerſion. Quando plugo a aquel q̄ me apar- to desde las entrañas de mi madre, entōces me llamo por ſu gracia. De manera que Dios fue el primero q̄ la comadre le recibio en los braços en ſu nacimiento; le aparto, y ſeñalo por ſuyo: y con todo el punto de acudirle, fue quādo ya ſe yua a entrar por las puertas de Damasco. A tardar mas tantico, huiera Paulo començado a enſangrentar ſus manos con la ſangre de los Chriſtianos. A eſte punto le acude aquel Señor que antes que nacieſſe le tenia contados los paſſos por do auia de errar, y por do Dios le auia de encaminar, y entonces le remedio, quando parece que yria mas lexos de reme- dio, quando cercaua los Chriſtianos de Da- masco, y llegaua ya a los muros. Socorre Dios a Paulo, y juntamente ſocorre a los Chriſtianos cercados por Paulo. Es refugio do los cerca- dos, quando parece que no ay remedio para ellos en la tierra, entonces le ay en Dios: *Tu es refugium meum a tribulatione, qua circumde- dit me.*

II Paul. ad Gal. 1. *Quā- do placuit ei, qui me ſegregauit ex utero matris meę*

### Diſcurſo quarto, ſobre el miſmo verſo nono: En que modo nos auemos de valer, y amparar de Dios.



V eres mi refugio en la tribula- cion que me rodea.

Aquella palabra, Tu, es como vna negacion de todo lo que no es Dios, a todo da de mano, ſolo de Dios ſe quiere fauorecer, y por eſto le llamo ſu refugio, o ſu ſagrado, por q̄ ſe ha de auer en eſte caſo como el que ſe acoge a la Ygleſia, ſi la ju- ſticia con violencia le ſaca, y le toma ſu confeſ- ſion haziendole preguntas. Comiença el juez: Como os llamays? Señor, Ygleſia, De que tierra ſoy?

## Psalmos II. de la Penitencia.

foys? Yglesia: Hizistes este delicto? Responde: Yglesia: Es, que de nada se quiere valer, sino de la Yglesia: adonde se acogio. Dizen; que si difiere a otra cosa, respondiendo a las preguntas, es visto en alguna manera desistir del derecho de valerle sagrado: y si persevera ateniendose a la Yglesia, ella le vale, y la justicia le buelue a restituir, y se libra con su comodidad. Dios es nuestro sagrado y refugio, en los cercos de nuestras necesidades: pero conuiene perseverar, y ser constantes en atenernos a el, sin querer valernos de otros fauores diferentes de su ley. Si otros atendemos, perderemos el derecho de valerlos sagrado: y si todas nuestras respuestas a las preguntas de Satanás fueren vn Dios en la boca, Dios, que es nuestro sagrado, nos valdra y amparara. Quien te dara remedio para tus necesidades? Dios. Quien te cañara tus hijas? Dios. De donde has de proueer tu comida, sino contentes con la pretension del rico deshonesto? Dios: Si todo es Dios en tu boca, te valdra sin duda esse sagrado. Esto es lo que la Yglesia nuestra madre vsa en las Ledanias, repitiendo tantas vezes aquellas palabras: *Te rogamus audinos. A ti rogamus, o yenos: A ti que es es nuestro sagrado apellidamos vna y mi vez, porque nos valga*: Parecia prolixidad tanta repeticion, y es acuerdo del cielo.

El mismo David en otro Psalmos con este pensamiento dize En el Señor cõfio, como dezis a mi alma Passate a vn monte como paxaro? Y es, que entonces le tenían cercado sus enemigos de todos lados, y le parecia que ni aun paxaro se les podia escapar, que le auian de coger a mano, y el responde, que no ay para que blasonar de essas esperanças: porque el tiene la fuya puesta en Dios. Y si quereys vna razon acordada a la respuesta, acordaos, o sabed que los Gẽtiles, para significar que sus dioses sabian castigar al que estava mas seguro y no le parecia que auia donde le veniesse daño, dixeron por refra, que los dioses tenían los pies de lana: *Dij pedes habent lanicos*: dando a entender, que saben tomar vengança sin q̃ sean sentidos los passos por donde vienen a castigar, y traen çapatos de fieltro, que no hazen ruydo. Pero de nuestro verdadero Dios dize otra cosa mayor el Profeta Malachias: que si los dioses de los Gẽtiles tienẽ pies de lana para castigar; el Dios del vniuerso toma alas, no para castigar, sino para remediarnos: sus palabras son estas: La santidad trae en las plumas de buelo y por los ayres viene a socorrernos en nuestros aprietos. Luego bien responde David, q̃ nadie le diga, que por estar cercado de todas partes, no pueda escapar sin hazerle paxaro, basta que Dios lo sea y tome a las para venirle a socorrer: no es menester que el las tenga, teniendolas

Dios para ayudarle. Si en el Señor confio, para que es dezirme, que me haga paxaro para escaparme, passando de buelo a otro monte? No es necessario tener alas para huir, que a pie quedo vencere con las fuerças del todo poderoso, que por el ayre viene en socorro de quien reconoce que no las tiene propias? Así que quando nos vieremos de todas partes rodeados de males, sin descubrir resquicio por donde nos pueda entrar el remedio, no se ha de perder la cõfiança en Dios: por el ayre nos vendra el socorro de aquel q̃ en las plumas trae la salud. Esto dize aqui David: *Tu es refugium meum a tribulationibus, quae circumdedit me*. Tu has sido mi refugio, teniendome de todas partes cercado mi tribulacion: acogime a ti, como a sagrado, y me valio.

Y porque al que le vale la Yglesia; despues de restituido a ella, le suelen los ministros de justicia cercar, porque no se les escape, y por ver si le pueden coger otra vez a sus manos fue a de sagrado: le parecia a nuestro Profeta, que por auerse acogido, a Dios, se ve hia de nuevo en cerco de los ministros, y assechanças de Satanás, y por esto al cabo deste verso pide de nuevo que le buelua a librar de los que le cercan: y esto dizen sus palabras: *Exultatio mea, erue me a circumdantibus me*. Como si dixera: Alegria mia, pues tu lo fuiste librandome en lo pasado del cerco de mis tribulaciones, sin duda otras vezes me tornare a ver en semejantes aprietos, librame entõces de los q̃ ne cercarẽ.

### VERSO DE CIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos.*

Yo te dare entendimiento, y te enseñare en este camino que andaras: y firmare sobre ti mis ojos.



STB Verso se declara de dos maneras porque ay duda, quien es el que dize estas palabras.

Genebrardo aqui, Titelmano, y la mayor parte de los expositores, declaran; que este verso, y el que se sigue son respuesta

Cor Ecclesia in Litanis toties repetit, Te rogamus audinos.

David Ps. 124. in Domino cõfido, quomodo dictum, anime me transmigra in montem si cur passer.

Adagium dicitur pedes habent lanicos.

Malac. 4. orietur vobis timoribus nomen meum sol iustitiae & sanitas in penitus.

Genebrardus & communis hic.



reſpueſta de Dios, que interior, o exteriormente dio a David, y de recudida a todos, los penitentes. Y ſegun aduertimos en el Prologo deſſos Pſalmos, no es nuevo en ellos, mudar y variar las perſonas que hablan, ſin poner a la margen la nota de quien entra a dezir. Y es muestra de afectos vehementes, y de vn animo caſi ageno de ſi, y embelefado en Dios, y en la importancia del negocio que trata, confundir las razones, y mezclar los dichos y reſpueſtas, ſin hazer diſtincion aca de fuera, mas que la que vea alla dentro de ſu alma. Y aſſi les parece a los Doctores, que aunque haſta aqui en todo el Pſalmo hablo David en perſona propia, agora habla en la de Dios, y le introduce reſpondiendo a la peticion del verſo paſſado, donde ſuplicó que en lo por venir, le libraſſe de los trabajos y peligros que le cercarian. Y la reſpueſta es caſi la miſma que ſe dio a ſan Pablo, quando ſuplico, que le fueſſe quitado el eſtimulo de ſu carne: y ſe le dio por deſpacho, que baſtaua darle fauor y gracia con que pudielle reſtitirle. Aſſi aqui David pidio: *Erue me a circumdantibus me*: Veame yo, Señor, de aqui adelante libre de ſemejantes aprietos, y le reſponde Dios, que no del todo ſera exempto: pero que le dara entendimiento y luz del cielo, para ſaber ſe valer en ellos, y le yra como lleuando de la mano, y adeſtrando en lo que falta de caminar en la vida, que le alumbrara y ayudara para q̄ ſalga con vitoria: *Intellectum tibi dabo & inſtrua te in via hac, qua gradiſis*. Esta declaracion parece que ſe ayuda mas con las palabras del verſo ſiguiente, que entra diciendo: No querays ſer como cauallos y mullos, que no tienen entendimiento: las quales (ſegun muchos Doctores) ſon del miſmo Dios, y amoneſta con ellas a todos los mortales, que pues el promete darnos luz, enſeñarnos, y darnos entendimiento, no viuamos como los brutos que carecen del.

Confirmaſe mas eſta expoſicion, porque las palabras deſte verſo, particularmente aquellas, *Firmabo ſuper te oculos meos*. Pódre ſobre ti mis ojos, no parecen quadrar a David, ni a otro fuera de Dios, que prometa por fauor ſeñalado, mirar con particular modo por nueſtras coſas, y por los trabajos y aſſiſiones de los penitentes: la qual promeſſa parece, que de otro menos que Dios, no es gran fauor.

Con todo eſto a Ianſenio le parece, que el miſmo David, que hablo haſta aqui, habla tambien agora en ſu perſona propia, y no en la de Dios. Y la manera de eſta uonar eſtas razones con las paſſadas, es, que en el verſo atras, dando a Dios las gracias, por el fauor que de ſu mano recibio en ſu tribulacion, le pidio otro de nuevo para las ocasiones venideras y agora

habla el miſmo David, no con Dios, ſino con los penitentes, de q̄ quiere ſer adalid y capitan, a los quales (exortandolos a la penitencia) començo a dezir atras, que les cóuenia orar, aun al mas ſanto dellos, todo el tiépo de la vida, pidiendo perdon de ſus pecados. Y agora añade, q̄ en eſte negocio, el (como bien acuchillado) le yra dando luz, y adeſtrando en el camino, como llenádoles de la mano, y enſeñandoles los barrancos y paſſos dificultoſos de la penitencia: *Intellectum tibi dabo, & inſtrua te in via hac, qua gradiſis*. Y o te dare entendimiento. Eſto es, te enſeñare en eſte camino que has de andar. Como ſi dixera: Yo, ó penitente, voy adelante apcádo el vado, moſtrando do ponga y los pies ſeguros: Cada qual de los pecadores q̄ quisiere començar eſte camino de la penitencia, podia por no errar, poner los ojos en mi, como adalid de la jornada, y de lo q̄ paſſo en mi caſo, tomar luz para lo q̄ a el le conuiene: *Intellectum tibi dabo, & inſtrua te in via hac*: Y o te ſeruire de entendimiento, y de enſeñança en eſte camino.

Y lo que ſe ſigue en el miſmo verſo: *Firmabo ſuper te oculos meos*: Firmare ſobre ti mis ojos, dize Ianſenio, que tambien ſon palabras de David, dichas al miſmo propoſito hablando con los penitentes. Y aunque parece que firmar los ojos por manera de fauor en ellos, no puede quadrar a David, ſino a ſolo Dios: pero bien ſe le puede ſin violéncia ninguna atribuyr: porque otra letra ſacada de la Hebreá, dice: *Conſulant tibi oculo meo*: Mirare a lo que te eſta bien, con mi ojo. Como ſi dixera, Aconſejarte he como teſtigo de viſta, lo que te conuiene. En eſte ſétido bién puede caber en David, y querra dezir caſi lo miſmo q̄ las primeras palabras de ſte verſo: Yo voy adelante, ó penitentes en eſta empreſa como atalayado el cápo, y haziendo con mis ojos la eſcolta, mirando ſi ay enemigos, peligros, deſpenaderos, o otra coſa q̄ os pueda dañar. Y eſto es. *Conſulāt tibi oculo meo*. Acóſeja te he de la manera que la atalaya, q̄ primero ve lo q̄ auiſa. O también aconsejarte he con mi ojo. Eſto es, y te delante: pero haziendo del ojo a los de atras auiliandoles con tal ſeña los eſtropieços que encontrare en el camino: y eſto ſera enſeñar con el ojo hazer de ſeñas con los ojos.

Entrábas eſtas declaraciones parecen harto propias, y tienen graues autores por ſu parte: por lo qual a cada vno es licito abraçar la que mas friſa con ſu ingenio. Y ſi es fuerça dezir mi parecer, quadrame mas la de Ianſenio: porque variar las perſonas que van hablando, ſin auer coſa que fuerce a ello, parece eſcuſado: y pocas materias ay, en que no ſea ventaja eſcuſar lo eſcuſado. Verdad es, que Ianſenio también varia, no la perſona que habla, ſino có quien ſe habla: porque haſta aqui venia David, hablando con Dios:

Ianſenius  
hic.  
9

Alias, Conſulant tibi oculo meo  
ut refert  
Genebrar,  
hic.  
or

18

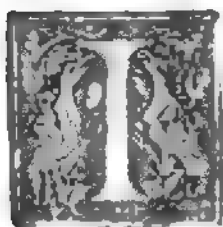
Ianſenius  
hic.

7

## Psalmos II. de la Penitencia.

Dios: y aquí se dexa, y comienza a hablar con los pecadores penitentes. Pero esta es una de las apostrofes, que (según advertimos en el Prologo de estos Psalmos) usa David muchas veces, y no es mudanza forçada, o violenta: porque aunque David en este Psalmos habla con Dios, escriuiolo para todos los hombres, para encaminarlos a la penitencia: y así no es ageno de razon, que alguna vez buelua a ellos su plática: como tambien lo usan los predicadores en los pulpitos: que aunque de ordinario hablan con los hombres, se bueluen a las vezes a hazer sus apostrofes a Dios: aquí David por el contrario, aunque la hebra de sus razones va encaminada a Dios, haze digresiones a los hombres. Y quanto al verso que se sigue, en el mostraremos, como no estorua esta segunda declaracion.

*Discurso segundo, sobre este mismo verso decimo: Que Dios embia particulares luzes del cielo a los que tratan de seguir la virtud. Y otros pensamientos deste lugar.*



*Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris.*

Yo te dare entendimiento, y te enseñare en este camino que has de andar.

Porque la primera exposicion que dimos a este verso, es mas comun de los Doctores, y la tiene mi padre S. Agustín (aunque en la letra seguimos la de Iásenio) aquí en las consideraciones vamos con el parecer de los muchos, que sin duda también es harto propio: y de mas de esso, muy acomodado a los penitentes, ponerles delante de los ojos los efectos de los que lo son con veras. Y cierto uno muy vehemente, es, ver que el mismo David habla en su persona, y se responde en la de Dios. Hombres que hablan a solas consigo, y hazen dos figuras, señal de algun grande sentimiento, y que del todo estan embestados en aquel, en quien piensan: figuraseles que esta presente escuchando sus razones, y respondiéndolas: causalo la vehemente aprehension de su imaginacion: pareceles, que estan leyendo los afectos del alma del ausente, siendo la propia imaginación el pinzel que retrata a su modo consigo mismo los pensamientos y razones del que no ve, y los refiere su boca como si el otro lo dixera. En semejantes apasionados veys a vezes, que a solas se estan riyendo, haziendo movimientos con las cabeza, gesto, o manos: es la causa, que se les esta representando como esta-

nieron con el otro, lo que dixo, lo que respondió, y como si passara de presente, sienten el mismo afecto, triste, o alegre que pudieran causar todas esas razones al tiempo que en la verdad se dixeran. Y aunque esta respuesta que David tuvo de Dios, fuese viendola por espíritu de profecia, pero quiso la deus de suerte, que representasse la vehemencia de su afecto.

El Poeta (para significar la passion de un amartelado por cosas del mundo) dixo: *Absens absentem loquiturque, auditque, videtque.* Quiere dezir: Estando ausente se le representaua, que hablaua con quien estaua de allí muy lexos: que le oia, y le veia. Pues los amartelados por Dios así como tienen en el mayores causas de la afición: así están en ellos mas viuos estos afectos. El verdadero penitente se presenta todo delante de Dios, y en su pensamiento le figura, como si visiblemente estuiese presente a sus lagrimas, y se ha, como si Dios le hablara. El mismo se responde en nombre de aquel, que sin hablar, habla en nuestra alma: y quando no se ve, esta presente.

No se puede ver el sol material con nuestros ojos, por su mucha claridad, pero si le ponen un espejo enfrente, y al lado una vacia de agua: solo vereys un Sol, sino tres: uno en el cielo, otro en el espejo que le engendro del primero, el tercero en el agua, que resulta de los dos.

Así un penitente que se presenta lloroso delante de Dios, ya es espejo en que reuerbera los rayos del Sol diuino. Luego no es mucho, que aunque nosotros no le veamos, por la flaqueza de nuestros ojos, y por la excelencia de su resplandor, sienta el penitente, por particular manera presente un Sol en tres soles, la santissima Trinidad: un Dios en tres personas, con quien habla, y que le responde. Y pues estan sus rayos dentro reuerberando entre las lagrimas del penitente, no es ageno del exemplo, que se vea un Sol con tres resplandores: uno en tres lugares, en el cielo en el coraçon de David, y en sus lagrimas. En el cielo, porque allí tiene su asiento por gloria. En el coraçon, porque es espejo que se le pone enfrente. Y en las lagrimas, porque son las aguas en que hieren los resplandores del Sol y del espejo. Esto es, las influencias del cielo, y el sentimiento del coraçon propio. Y así no es marauilla, que el agua que es esciaredida, alegres las lagrimas, y el coraçon se entretenga en pláticas con Dios, sienta, y oyga las respuestas del eterno Sol: que como todo es luz, tambien sus voces son luzes, con que habla interiormente a nuestra alma: y tal fue por ventura la respuesta de Dios, que aquí tuvo David. *Intellectum tibi dabo, & instruam te.*

Dize S. Iuan, que Dios alumbra a todo hombre, que viene a este mundo. Según lo qual no parece fauor particular del penitente, lo que aquí promete, que le alumbra: *Intellectum tibi dabo*, si a todos

Virg. A. B. ney. 4.

Ioan. 1. Il-  
luminat o-  
mnem ho-  
minem ve-  
nientem  
in hunc  
mundum.

comun.



9  
Orig. Circa  
illud. Ios.  
illuminat  
omnem ho  
minem.

10

11

12

Genes. 1.  
13

Psal. 7. Si-  
gnatum est  
super nos  
lumen. vul-  
garit.

comunmente es lo mismo. Acude a esta duda Origenes con vna tan breue como delicada glosa, que da a aquellas palabras de san Iuan: *Illuminat omnem hominem*. Donde añade: *Quosdam, ut lateres quosdam verò ut gemmas*. Dios alumbrá a todos: pero con esta diferencia, que a vnos como a diamantes, y a otros como a ladrillos. Y esto que quiere dezir? Que diferencia es esta? Es, que vn ladrillo dando-le el Sol, queda poco mas hermoso que a la sombra, no se le pega el resplandor: pero si da en vna emeralda, o rubi, miraldo, que os deslumbrá como el mismo Sol: parece que se baxo del cielo, y se recogio alli todo. Pues sabed que el pecador que haze penitencia, es vn diamante precioso, que se auia caydo en vn lodagal: alli se estaua cubierto de inmundicias: no haríades diferencia del a otras piedrezillas de poco precio. Pero si Dios le saca del cieno, si lo comiençan a limpiar, y los rayos del Sol diuino le estuuieron hiriendo ya sin estoruo: que impida su luz, quien duda que rebrueren y se estampen los resplandores del Sol? Ya es diamante hermosísimo, y resplandecen en el muy diferentemente los rayos del Sol, que en los pecadores que toda via se estan en su lodo. Y esto es lo que aqui promete Dios a todos los penitentes: *Intellectum tibi dabo*. Yo alumbrare con mas auentajada luz y claridad el alma del penitente, que es ya piedra preciosa del cielo, que a los ladrillos de tierra, que a los pecadores que continuan sus culpas: con mas claridad amanecen sus luzes a aquellos que se disponen a recebir las.

Notemos mas a este proposito, que la primera promessa que Dios haze aqui al pecador conuertido, es, que le dara entendimiento. Y la primera palabra que se lee en la sagrada Escritura, q̄ Dios hablo, fue: Hagase la luz: antes auia hecho el cielo y la tierra, y no refiere el Texto sagrado, q̄ para criarlos hablasse palabra: y para la luz huuo de hablar la primera vez. *Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux.*

Examinemos esto bien, y veremos q̄ lo mismo viene a ser, prometer aqui Dios entendimiento, y hazer luz. Lo vno, porque el entendimiento es vna luz y resplandor de la cara de Dios, que estampo en nuestra alma. Y lo otro, porque supuesto que todos los hombres (aunque sean pecadores) tienen entendimiento: prometer aqui, que lo dara al justo, es dezir, que pondra en el suyo mas luz, y mas claridad, con que vea las cosas de Dios y de su alma mas a la clara que otros: Y como vna vela, que su misma pauesa la escurece, y quitandose la, la da luz alumbrays la misma vela: así los entendimientos de los malos tienen paueas de aficiones terrenales que los escurecen: quitala Dios

a los justos, despauilales el entendimiento, y se hallan tan otros, que parece, que de antes no lo tenían, quedan con mas luz, mas entendimiento para lo que toca a cosas de Dios, y de su alma: *Intellectum tibi dabo*.

Y pues se suele notar la primera palabra q̄ el otro hablo al tiempo de su casamiento, la qual como tan esperada, suele ser la mas errada, que la aduertencia de los notadores, y la propia congoxa por acertar les turba con mas razon se dené reparar en la primera que Dios hablo, a quien nada turba de creer es, será de importancia la primera que dixo, despues de vna eternidad de años, y fue, *Fiat lux*: Hagase la luz. Y añade luego el texto, que como quié ha acabado vna gr̄a cosa, y dize: Por oy baltá lo hecho. leuáto luego de obra. En sola la luz se cifró la mañana y la tarde desse dia. Así lo dize el texto. Tanto aparato en vna cosa sola? Si, y con razon, porq̄ todo lo hecho antes della (aunque mas hermoso fuera) mal lograra su hermosura, si nadie lo huiera de ver: y la luz sacó las obras de Dios a ojos de todos.

Sabey q̄ se me ofrece aqui? Que en este caso la luz parece que compite, y aun quiere ganallas al mismo poder de Dios. Dezidme, no es verdad q̄ quando algo se haze de nuevo, aunq̄ sea imprimir vn libro, el lenguaje ordinario, es dezir, q̄ se saca a luz? Pues oyd aora en fauor de la luz, que el poder infinito de Dios, aunq̄ hizo las cosas de no nada, no las saca a luz, y la luz las saca a luz el texto sagrado en el Genesis ca si lo apūta, y parece q̄ yua aduirtiédonos deste mismo p̄famiēto. *Creauit Deus Caelū & terrā, &c.* Y luego añade, *& tenebra erant super faciem abyssi*. Auia tinieblas sobre la tierra: como si dixera: Crio Dios el Cielo y la tierra: y esto no fue sacarlos a luz, porq̄ auia tinieblas sobre la tierra. Todo lo criado estaua a escuras, hasta hablar Dios la primera palabra: *Fiat lux*. Hagase la luz: y entonces saca a luz lo criado.

Ahora a nuestro proposito, este entēdimiēto y luz que aqui promete a los penitentes, tambien es la primera palabra que Dios en persona propia habla en este Psalmo (puesto que todas las de David son suyas) y se dené reparar en ella, mucho, como en primera.

Y vna de las razones para yr tateádo su peso e importancia, es, ver, q̄ Dios tiene por mejor darnos luz, y encaminarnos bien en los trabajos, q̄ quitarnos los. Yo cófieso, q̄ sin la tribulaciō, no tuuieramos guerra, pero tampoco tuuieramos vitoria ni merecimiento. Y como en las entrañas dela tierra, cólas influēcias, y luzes del cielo se engendra oro y piedras preciosas: así en medio delas tribulaciones y trabajos có esta luz soberana q̄ Dios promete a nuestra alma, se engendraron otras perlas, y otro oro, de que

14

15  
Genes. 1. Pa-  
ctū est. vel-  
pere, & ma-  
ne dies  
vnu.

16

Genes. 1.

17

18

## Psalmos II. de la Penitencia.

19 de que se nos ha de labrar la corona en el cielo. Los trabajos son los materiales, y el entendimiento que aqui promete, es el arte para salir con labor tan importante: *Intellectum tibi dabo, & instruam te.*

Otra grandeza ay de la luz, por do fue conveniente ser lo primero que Dios hablo: y lo primero que aqui promete: y es que (segun se escribe en el mismo Genesis) nos dio el Señor el Sol, Luna, y las demas luzes del cielo, para que diuidan el dia de la noche, y sean señales de los dias, tiempos y años. A que de cosas sirven? Dionoslas para que fuesen el concierto de toda nuestra vida el relox mas cierto de todas nuestras acciones: aunque se desconcierte el de la villa, podemos saber por el curso y sombras de los Planetas, quando nos acostaremos, quando es tiempo de levantarnos, quando se llega la hora de salir a Misa: qual lo es de boluernos a nuestras casas: qual es el tiempo de sembrar el labrador: qual de coger los frutos y hazer su vendimia: qual de levantar gentes, hazer exercitos para la guerra: qual de dar las velas al viento, y comenzar alguna nauegacion: y finalmente, de las luzes del cielo depende la fazon de todos nuestros negocios: ellas son el gouierno general, no de vna, o otra obra en particular, sino de todas las que auemos de hazer, o dexar de hazer.

21 Pues sabed agora, que todo esto no conviene tan enteramente a las luzes del cielo, que vemos, quanto a la luz inuitible con que Dios esclarece el anima de aquellos, a quien en este verso promete, que les dara entendimiento, y enseñara el camino que han de andar. Y para declararlo vienen a proposito aquellas palabras del Euangelio, que dicen: La lanterna de tu cuerpo, es tu ojo: si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera resplandeciente. Son por cierto dificultosas, y assi a la primera vista parece que no encadenan bien su consecuencia, porque de ser los ojos las lumbreras del cuerpo, no se sigue, que si ellos fuesen candidos y sencillos, todo el cuerpo estaria resplandeciente. Podriase inferir, que estando mas limpios, estaran tambien mas claros ellos mismos, y de mejor vista: pero no, que todo el cuerpo este mas resplandeciente, y tenga mas claridad. Y con todo lo infirio assi el santo Euangelio: *Totum corpus tuum lucidum erit.* La razon desta consecuencia es, que las luzes del alma, que el Euangelio llamo ojos, son mas enteramente el gouierno de todas nuestras cosas, que las luzes materiales, que vemos, aunque sean las del Cielo, que (segun diximos) lo gouernan todo. Porque a la verdad, ninguna luz material sirve para todas las acciones

de todo nuestro cuerpo, ni del todo le alumbra todo. Poned vna luz, o vna vela encendida al oydo de vn sordo. Señor, oys esta vela? Dirá, que mas mal teneys vos en el juyzio, que el sordo en los oydos. No viene a proposito la luz material para el oyr: es para los ojos: no para las orejas, ni para hablar, ni para los demas sentidos. Y lo mismo es del Sol, y de la Luna. Oled esta clauellina al rayo de la Luna: oydeste esta musica a la claridad del Sol: Son impertinencias, que al oydo, ni a las narizes, no les importa que sea de dia, o de noche para sus obras. Luego las luzes de los astros no son enteramente el gouierno vniuersal de todas nuestras acciones, no alumbran, no enderecan, no gouernan todos los sentidos y potencias de nuestro cuerpo. Pero la luz espiritual, que Dios comunica a los suyos, no solo alumbra los ojos: para que vean, sino tambien la lengua, para que sepa lo que ha de hablar: los pies para que acierten los passos que han de dar: las manos en lo que han de obrar: la voluntad en lo que deve amar, la memoria, en lo que se ha de emplear. Y finalmente, es luz enteramente para todo el hombre, para todos sus sentidos y potencias, para todas sus obras, palabras y pensamientos. Y assi bien se sigue, que si los ojos de tu alma estuuieren limpios, sin pausa que escureca la luz, que interiormente Dios en este verso promete: todo tu cuerpo, y tus sentidos seran claros, sabran acertar en sus obras: si tu ojo fuere candido, todo tu cuerpo tendra luz, y en todo el parecera que ay ojos para ver lo que les conviene: *Lucerna corporis tui, est oculus tuus: si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* Por esta luz no solo veras lo que has de ver, sino tambien con ella oyras lo que se deve oyr: con ella sabras, que, y quando deves hablar, quando tomar el mantenimiento corporal: y con ella finalmente, sabras como te has de auer en todas las ocasiones de aduersidad y prosperidad, con Dios, con el proximo, y contigo mismo, para que en nada yerres. Esta luz del alma es verdaderamente el planeta, y el gouierno vniuersal de todas nuestras obras, en orden de la vida eterna, que esperamos, muy mas enteramente, que las lumbreras del Cielo lo son en orden a la vida temporal que vivimos. Y nos alumbra juntamente con otra luz, que es su palabra y mandamientos: pero no desuandouas dellos (como lo fingieron los errados hereges, que en nuestros tiempos se llaman Alumbraados.) esta promete Dios aqui a David, y a los buenos penitentes: *Intellectum tibi dabo, &c.*

Y esto mismo declaran mas las palabras, que luego se siguen, *Instrua te in via bac, qua gradieris* Ense.

22  
Matt 6. Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex: totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequus, totum corpus tuum tenebrosum erit.

23

David Lucerna pedibus nris verbis tuis.



28 Enſeñarte he todos los paſſos deſte camino que has de andar: con eſta luz que te he prometido te yre adeſtrando en todas las diſcultades de la vida, o en los tragos aſperos del eſtado de la penitencia q̄ has de proſeguir, y en las aſſechan- ças y lazos que el demonio en el camino te armara, yo yre como con vna hacha delante, moſtrandotelo, y encaminandote por buenos paſſos. Deſuerte, que prometer entendimiento y luz, y dezir: Yo te inſtruyre en eſte camino q̄ has de andar: viene a ſer caſi lo miſmo: porque la luz lo enſeña todo, y eſ lumbre de todos los ſentidos y obras del alma, y del cuerpo: *Intel- lectum tibi dabo, & inſtruam te in via hac, qua gradieris.*

### Diſcurſo III. ſobre el miſmo verſo decimo: *Que mira Dios con particular cuydado por los peniten- tes y juſtos.*

Aug. in ex-  
poſitione  
huius ver-  
ſus.



*Firmabo ſuper te oculos meos.*  
Firmare ſobre ti mis ojos.

Continuando la interpretacion de mi padre ſan Aguiſtin, que atras truximos (do ſiente, que las deſte verſo ſon palabras de Dios, con que reſponde a las plegarias de vn penitente aſſigido) ſe nos deſcubre el cuydado y prouidencia particular que Dios tiene de encaminar a buẽ puerto las coſas de los penitentes, o juſtos, para con eſto poner inuidia a los malos, y perſuadirſeles que dexen de ſerlo, y paſſen a ſu vando.

Adagium  
Hiſpanæ lin-  
guæ. Mas  
veç quatro  
ojos q̄ dos.

Al propoſito deſto me vino a la memo- ria el refran ordinario, que dize: Mas veen quatro ojos, que dos. En la primera parte de eſte verſo dixo Dios a los penitentes, que les daria ojos, o por mejor dezir, lumbre en los del alma para acertar en ſus coſas. Ahora aña- de, que ſi los de cada vno no le baſtan para guardarſe de todos los peligros, el añadira los ſuyos, y ſeran mas ojos a mirar por ſu bien, *Fir- mabo ſuper te oculos meos*, pondre fixos ſobre ti mis ojos.

3 Paul. ad  
Ephē. 2. Fra-  
tres iam nō  
eſtis hoſpi-  
tes, & adue-  
ni: ſed eſtis  
ciues ſancto-  
rum, & do-  
meſtici Dei

Ojos de Dios tiene vn juſto por guarda ſuya: mirad ſi eſpriuilegio de deſſear. Dize ſan Pablo a los tales: Hermanos, ya no ſoy forasteros y aduenedizos, ſino ciudadanos de los ſantos, y de la caſa y familia de Dios. Pone tres diferencias, que en la Republica ay de gentes: vnos forasteros, que entran ſola- mente por hueſpedes: otros vezinos y mora- dores, ciudadanos de la ciudad: y los terce- ros, los que no ſolo auerindad y viuen en ella, pero demas deſto, ſon de la caſa y fami-

lia del dueño y ſeñor della. Y ya veys, que vn corregidor en vn pueblo de toda eſta di- uerſidad de gentes tiene cuydado, aunque de diſerente manera. De los forasteros, que hallen meſones, prouiſion en ellos, y que na- die les agrauie. Pero ſin duda, mayor le ten- dra en la prouiſion del pueblo, y de ſus mo- radores: que ſe guarde la ſalud con vande- rilla, ſi huuiere cerca peſtilencia: que ſe taſ- ſen los mantenimientos, y que los dañoſos no ſe conſientan vender: que ſe guarden las prematicas en los trages, y otras mil coſas ordenadas a ſu prouecho, y buen gouier- no. Y ſobre eſto otro eſcalon adelante, eſ muy auentajado, y mas particular el cuy- dado que tiene de los que ſon de ſu fami- lia, ſu muger, ſus hijos, ſus criados, ſu gente, a eſtos proueue haſta los çapatos, y el aguje- ta: y no le duele a vno el dedo meñique, que el no lo ſepa, y lo ſienta. Dios eſ gouernador vniuerſal de todos los hombres, haſta de los miſmos inſieles, que ſon forasteros, agenos de ſu Ygleſia, tambien a ellos, como aduenedizos, los proueue de mantenimien- tos, y otras coſas comunes: que hallen en la tierra meſones y prouiſion: que les de frutos como a los demas: que no ſe les haga agrauio: que ſin cauſa nadie les de moleſtia. Pero ſin duda eſ auentajado el cuydado que tiene de los vezinos de ſu ciudad, de ſu Ygle- ſia: a los quales proueue Sacramentos, dio prematicas y leyes ſantiſſimas, de todo lo que deuen hazer, y les puſo atalayas, y guar- das con vanderilla, que les deſuien los ayres dañados, y guarden de la infeccion de las he- regias, y falſas dotrinas. Eſte eſ el oficio de tantos Curas, Obiſpos y Prelados, como en ſu Ygleſia tiene. Con todo ay otros mas alle- gados, de ſu miſma caſa y familia, hijos de Dios, por particular titulo, y herederos de ſus bienes: aſi los llama ſan Pablo: *Filij & heredes*. Eſtos ſon los juſtos, los que hazen verdadera penitencia de ſus culpas: a los quales dize, que ya no ſon forasteros, ſino ciuda- danos, y aun domeſticos de la familia y ca- ſa de Dios: *Iam non eſtis hoſpites, &c. ſed do- meſtici Dei*. Luego muy conforme a la ra- zon eſ, que con mas eſpecial cuydado miren, y atiendan a ſu bien los ojos y prouidencia de Dios, como a gente de ſu caſa, y lo promete aqui: *Firmabo ſuper te oculos meos*.

Vamos ponderando mas eſto. Por Eſayas dize Dios: Por ventura podra la madre olvidar el niño que trae en los braços? Pues ſi ella lo hi- ziere, yo no me olvidarẽ de mi pueblo. Eſ Dios en eſte caſo mas madre de ſus hijos que las miſ- mas q̄ los parieron. Quereys lo ver? Miraldo en eſte

Mat. 7. Qui ſolem ſuum orra facit ſuper bo- nos & ma- los, & pluuit ſuper iuſtos & iniuſtos.

Rom. 8.

Isai. 44. Nō quid obli- uiſci poteſt mulier in- ſancti ſuam, vt non mi- ſereatur fi- lio vteri ſui? & ſi ſi- la oblita fue- rit ego ta- mē nō obli- uiſcar tui.

# Psalmo II. de la Penitencia.

este verso, y acordaos que quando ellas quierē dezir a sus hijos las mayores ternuras que saben, los llaman: Mis entrañas, mi vida, mis ojos. Regalo es por cierto encarecidas palabras: pero sin dāda lo fueran mas, si las boluieran al reves, y no dixeran, que el niño es sus ojos, sino que ellas son ojos del niño, que se desuelan en mirar por el, porque en lo primero dizen lo q el niño es para ellas: y en lo segūdo, lo que ellas son para el niño. Bolued aora los ojos a nuestro verso, y vereys, que esto promete aqui Dios a los justos, hablales ternuras, como madre. No les dize: vosotros soys mis ojos, sino, yo soy vuestros ojos: *Firmabo super te oculos meos*. Quereys esto mas confirmado, y con mayor exageraciō? Pues oyd al Profeta Zacharias, que dize: Del Señor es el ojo del hombre, y de todos los Tribus de Israel. Dōde otra letra traslada assis El Señor es el ojo de toda carne: *Dominus est oculus uniuersa carnis*: Dios es ojo vniversal de todos. De fuerte, que quando dixo Auerroes, q auia vn entendimiento comun a todos los hōbres: si subiera mas alto, atendiēdo a estos ojos y entendimiento diuino, no pudiera ser reprouada su doctrina, antes fuera lo mismo que Zacharias dize: El Señor es el ojo comun y vniversal de toda carne, en todos, y por todos mira. Sin duda a quiē nos pregūtare, q cosa es Dios? Sin desuiarnos de sus escrituras podemos responder: Dios es todos los ojos juntos en vno: *Dominus est oculus uniuersa carnis*: Esto dize su Profeta. Y si en otros lugares nos declarā el ser de Dios de otra suerte sin dezirnos, que sea ojos (Dios es substancia infinita, criadora de todo, y los demas atributos con que nos le suelen pintar) no es contra esso Zacharias, llamandole solamente ojos: antes fue vna estremada manera de encarecernos el cuydado de su providencia, y dezirnos, que Dios aunque es todas essas perfecciones juntas, por modo mas eminente q cabe en nuestro entendimiento, con todo le llama solamente ojos, porque para mirar por todos, se buelue todo ojos. Pero en respeto del justo da otro passo mas adelante, y dize, q todos esos ojos los buelue en vno, para mirar por solo el: *Dominus est oculus hominis*, & omnium tribuū Israel: Vn solo ojo, el q es todos los ojos: porq sin dexar de mirar por los otros, assi mira por cada vno de los justos, como si solo le mirara a el. De todos los hōbres, dixo mi padre S. Agustin en sus Confesiones, q assi cuyda Dios de cada qual, como si fuera solo: pero es la diferencia, q a los malos mira, como si cada vno fuera solo en su ciudad, y no es poco: pero al justo como si fuera solo en su casa, hijo y heredero vnico de sus bienes. Es lo que dixo S. Pablo en el lugar alegado, que no son aduenedizos, ni ciudadanos solamente, sino t̄bien do-

mesticos de la casa de Dios. Y por esto dize en nuestro verso a David, y a cada vno de los penitentes, q por manera particular fixarā en el sus ojos. Quiere ser ojos del justo: luego si llamaredes a Dios, mis ojos, no ay porq estrañar el atreuimiento, que el se toma aqui este nombre.

Y aduertid, que las ternuras que de ordinario se suelen dezir los que se aman, aunque sea honestamente, por la mayor parte, o son mentiras, o alomenos exageraciones sus paniaguadas si se llaman vida, entrañas, alma, y otras cosas, claro es q no lo son, pues viuen sin ellos: y en rigor mentira es la q en esta forma dize la madre al hijo, y el hermano al hermano, y el amigo a su amigo. Quatro maneras de caricias hallo yo grandes, y q se han dicho con verdad.

La primera, Adam a Eua, quādo Dios se la dio por cōpañera, y la llamo: Mi carne, y mis huesos: *Hoc nuncos ex ossibus meis*. & caro de carne mea. Fue la mayor caricia que la pudo dezir y verdadera: si la llamara su alma, no diera verdad: y en llamarla sus huesos, la dixo sin duda: q Eua costilla fue de Adam. La segūda es de S. Monica, a su hijo S. Agustin, quando le llamo hijo de sus ojos, o hijo de su coraçō: en lo qual habia sin exageracion, ni demasia, q sin duda sus lagrimas y coraçō le engēdrarō. Y si fue engēdrar, darlo a la tierra: t̄bien lo seria darlo al Cielo, y pues las lagrimas, ansias, y desseos entrañables de su coraçō, le hizierō nacer alla, sin duda, hijo fue de su coraçō. La tercera sera la q Dios v̄a en el Sacramēto Sacrosanto de la Eucaristia, quādo dize: El q come mi carne, y beue mi sangre, queda en mī, y yo en el. Entre las personas q se amā, biē se suelen dezir palabras algo semejātes, quādo el q se despide, afirma, q aunq se va, se queda: son encarecimientos, y vsar de metāforas. Pero en este Sacramento son entera verdad: q Dios se queda cō el q le recibe. Ternura, pero verdadera. La quarta es esta de nuestro verso, llamarse Dios a si mismo, nuestros ojos: sin duda es caricia cierta y verdadera, y muy mayor, que si a nosotros nos llamara ojos suyos, como aca v̄lan los aficionados de la tierra: *Firmabo super te oculos meos*.

Y porq veays, que no solo es regalo de palabras, sino tambien importancia de obras, quierro a este proposito traer vna marauilla de naturaleza, q cuenta Plinio, y lo refiere t̄bien Cicerō. Dizen ambos, q ay en la mar vna manera de pez, o concha, llamada Pina, q no tiene ojos (como tampoco los tienen las hostias y otras conchas que aca conocemos) y que en su compaña anda siempre vn pecezillo llamado Esquilla, que la sirve de ojos, es el Gomezillo de la ciega, y tiene por ello su salario. V̄lan ambos vn artificio estraño. Abrele la concha en la mar, entran dentro algunos pecezillos ari-

cenarse

9  
Zach. 9 Do  
min⁹ est o-  
culus, homi-  
nis, & om-  
niū Tribuū  
Israel.

10  
Alin Domi-  
nus est ocu-  
lus uniuersa  
carnis.  
Auerroes  
li. 3. De ani-  
ma incom-  
modosuper  
Arist. c. 3.

11

12

Aug. in con-  
fess. Sic cu-  
ras vnūq̄  
que nostrū  
tanquam so-  
lū, & sic om-  
nes tanquā  
singulos.

Genes. 22

14

Monica abt  
que hyper-  
bole potuit  
Augustinū  
vocare filiū  
cordis sui.

Ioan 6. Qui  
manducat  
meā carnē,  
& bibit meū  
sanguinē, in  
me manet,  
& ego in  
illio.

15

16  
Plin. De na-  
turali hist.  
lib. 9. c. 42.  
Et Tullius  
1. de Natura  
Deorum re-  
ferunt:  
Squilla, pil-  
cē, vice ocu-  
lorum infer-  
re. Pinae  
concha ma-  
rinæ.



cenarse de los excrementos que alli hallan: y como ella ni se mueue, ni los vee, creceles la ofadia, y entran mas y mas a porfia, entonces la espia, que deziamos, muerde blandamente a la concha, dandole con esto auiso, que ha entrado bastate pelqueria: luego ella cierra sus puertas de golpe, aprieta, y coge los peces que auia entrado, y parte despues la presa con el compañero Elquila, o esquilon, que le dio auiso, reconociendo la obligacion al que le siruio de ojos. Pues siendo nosotros mas ciegos que la concha en los peligros del alma, mirad si la tememos mayor a Dios, que quiere ser nuestros ojos, no para que cacemos, sino para que no nos cacen: para auisarnos, que nos guardemos de los dientes del dragon infernal: que sin que le veamos anda (segun nos auisa san Pedro en su Canonica) buscando a quien tragar, y procurando con mil artes cogernos en los dientes? Y para que sepan los suyos guardarse en tales peligros, dize *Firmabo super te oculos meos*: Yo te seruire de ojos.

Notad el Romance, y fino es impropio, se puede fundar en el, otro encarescimiento no pequeño, acordando os, que quando vn amigo os encomienda algun negocio la respuesta que mas voluntad muestra, es decirle, que lo hareys de ojos, que le seruireys de ojos. Pues lo mismo, a buena cuenta promete Dios antema no a los penitentes, que les ha de servir de ojos. De fuerte que en entrábois sentidos viene bien, *Firmabo super te oculos meos*.

Notad mas, que dixo con advertencia: *Firmare sobre ti mis ojos*: por significar, que los nuestros no estan firmes, ni aun sobre nosotros mismos, y nos importan mas los suyos, que estos con que vemos. Y si lo quereys echar de ver, reparad en lo que aca de ordinario, sin mirar en ello, dezimos, quando algo se nos antoja, o se nos ofrece cosa conforme al gusto de nuestros apetitos: el lenguaje comun, es decir: Señor, los ojos se me van tras aquello. Segun esto no estan ellos muy firmes: ojos, que se van, y os dexan, no ay mucho que aseguraros con ellos. Y en esta conformidad entiendo yo aquel lugar del Ecclesiastico, que dize: Bienaventurado el varon que no se fue tras el oro: este tal hizo milagros en su vida. Pregunto yo: En que consiste ahi el milagro? Sabey en quien que a todos se nos van los ojos tras el oro, y tras las cosas de clima y precio del mundo, y no yrnos nosotros mismos tras nuestros ojos, quando ellos van tras el oro: este es el milagro: *Qui post aurum non abiit, fecit mirabilia*. Deid, no es milagro quedar sin ojos, y ver? Perder los ojos, y no perder la vista? Si por cierto: pues sabe q este milagro hizo el que no se fue tras el oro: porq entoces vemos, y acertamos mejor, quando(yeduse

nuestros ojos tras lo rico del mundo) no quitamos nosotros y tras ellos fue, quedar con vista, aunque sin ojos: que es manifest esto milagro.

Parece cierto, q al pie de la letra yua co este pensamiento lesemias, y se lastimaua de este caso en sus Trenos, quando dixomi ojo robó mi alma en todas las hijas de mi ciudad. Quiere dezir, q a todas ellas se les yua los ojos tras sus antojos: y el alma tras los ojos, q la lleuaua como prisionera. Y si esto es asi, en q estima os parece q merecen ser tenidos tales ojos, q poco firmes q os desamparará, quando mas les auerá menester, en las ocasiones mas peligrosas. ¿vn paje os fuesse alubrádo de noche co vna hacha, y en topando vn cenagal, o algun tropezadero, do pudiosse des hazeros dafio, se detui. se, y os dexasse, a oscuras, q os enlodasse, o os despenasse, seria mucho de estimar tal paje? Cierito yo creo (q auq no lleuara salario) le despidierades presto de vuestra casa. Pues tales son vestros ojos, q os acompañan y alubran de ordinario, pero en viendo las vanidades, q os pasan, y profanidades del siglo, adonde ay peligro de despenarse, y encenagarse vuestra alma, entonces se os van los ojos tras lo q miran, y os dexan a oscuras: estos no son buenos ojos, no ay mucho quefiar en ellos: ojos antojadizos, mudables, no son firmes, no os asegureys con ellos: con los de Dios si, que promete en nuestro verso, que los tendra firmes, y atentos, en lo que fuere provechoso a nuestra alma: *Firmabo super te oculos meos*.

*Discurso IIII. sobre el mismo verso decimo: Profigue, que son mejores atalayas para nuestra guarda, los ojos de Dios, q los nuestras propios. Y otros pensamientos de este lugar.*



*Firmabo super te oculos meos*. También puede tener otro sentido esta firmeza de sus ojos, q Dios promete para nuestra guarda: conuiene a saber, que no sean sus ojos soñolientos, como los de algunos, mal dormidos, q muy dormillones los quales muchas vezes ellos por si mismos se van haciendo pequeños en desmayandose tanto su dueño: y se estan cerrando a hurtadillas, haziendole cabecear. Tales ojos no son firmes: tampoco lo sera la guarda de lo que atalayan. No esta seguro el campo, quando las centinelas se duermen. Y para significar Dios la seguridad con que guarda los que debaxo de su amparo se acogen, dize, que pondra en ellos sus ojos firmes, despiertos, y sin sueño: *Firmabo super te oculos meos*.

En este sentido se queza Dios por el Profeta Nabun

17  
Petri.  
Aduersari  
vestri dia  
bolus cir  
cum, que  
res que de  
ueret.

22  
Thi. 2. non  
lus meus de  
predatore  
autem me  
in cunctis  
habus. vobis  
me.

20  
Ecclesi. 31.  
Beatus, &c.  
qui post au  
rum non abiit,  
&c. Fecit e  
nim mirabi  
lia in vita  
sua.

23

21

3

## Psalmos II. de la Penitencia.

Nahum. 3.  
Ig. ex habe  
na: curru  
in die pra-  
parationis  
eius, & agi-  
tatores con-  
fusi sunt,  
in itinerib.  
conturbati  
sunt: qua-  
driga colli-  
sa sunt in  
plateis.

4

5

6

7

ta Nahn, de los Prelados de su pueblo, cō estas palabras: Son de fuego las riendas del carro, y los que le gobiernan van dormidos: turbaron-se en los caminos, y las carroças se quebranta-ron en las calles. Quiere dezir: Como es pos- sible que si son de fuego las riendas que llena el cochero en las manos, ellas mismas no le des- piertan, quando no sea por la importancia del carro, que gobierna, alomenos por la de sus manos, por no quemarse el mismo? Como es posible, que con todo este peligro se vaya durmiendo? Gran modorra es la del Prelado, que viendo que el mal de su carro, ha de ser tambien mal suyo, se dexa vencer del sueño: si son de fuego las riendas, le han de abrasar sus manos. Esto es, han le de pedir cuenta de los yerros de aquellos que rige: y si se quema su ganado en el infierno por su descuido, le ha de alcanzar a el parte del castigo: tambien se ha de quemar el: y que con todo vaya dor- mitando con las riendas de su fuego en las manos: Esto es lo de que se admira el Profeta Nahum: *Igne habenturru in die preparationis eius, & agitatores confusi sunt.*

Puesto que otro sentido algo diferente se pueda dar a estas palabras: conuiene a saber, que diga el Profeta, Van echando chispas los cauallos del carro, soplando fuego por la bo- ca y narizes (lenguage ordinario, que usamos quando van de bocados corriendo a toda prisa, dezir, que echan llamas sus frenos, que se les calenta la boca, y el bocado) y lo dixo el Profeta con este rodeo: Riendas de fuego lleva en su mano el cochero. Y que en medio de la furia de los cauallos vaya durmiendo el que los rige, gran males. No ay que espe- rar, sino que encuentren por las calles trope- caderos, donde se acaben de hazer pedaços. Mirad si tarda en dezirlo el Profeta: *Quadri- ga collisa sunt in plateis*: Quebraronse las carro- ças en las calles. Dormirse el cochero quan- do el carro camina poco a poco, contando los passos, sin mucho tropel, no seria tanto: pe- ro quando van echando espuma de furiosos, y centellando fuego sus cauallos, que enton- ces el que los ha de detener, se duerma, pue- dese temer con harta razon, que todo se arruy- ne y desbarate. Y quiza este fue el intento del Profeta, dezir a los prelados de Israel: Como, que ande el pueblo desbotado tras sus apet- tos, siguiendo sus vicios a rienda suelta, y que entonces esteys los que le gobernays, soslega- dos, y como dormidos? Esto es tener riendas de fuego en las manos, y no despertar: y así se vendra a trastornar el carro, y hazerle pe- daços, y perecer a el, y su cochero con el: *In iti- neribus conturbati sunt, quadriga collisa sunt in plateis*. Mas nuestro Dios dize en este verso,

que no acontecera así a los justos, a los qua- les el con mas especial amparo gobierna, por- que tendra sus ojos firmes sobre ellos, sin que se les pegue sueño:

Vienen biē aqui las palabras del verso pas- sado, que dizen: *Erue me a circumdantibus me.* Donde otra letra trallada: *Acclamationibus li- berationis circumdabis me.* En Romance: Con voz de mi libramiento me rodearas. Y si pre- guntays, que se entiende por bozes de libra- miento? Pareceme a mi (siguiendo esta misma metáfora) que es como quando los que gobier- nan carros, o otros animales, suelen yr miran- do a todos lados, lo que los brutos no echan de ver: y si a caso van a topar con la carga en el tronco del arbol, o a roçarse con algun pe- ñasco, o cosa semejante: luego le bozean: Aba- te, abate. Esto se llamara rodearlos con voces de libramiento, que no tropiecen, que no cay- gan, que no peligren: y lo dixo allí David: Tu me rodearas, Señor, dandome voces y auisos, que me guarde desto, y de aquello, atalayando por todas partes mis peligros. El qual fa- vor tienen los justos, y los verdaderos peniten- tes con ventaja de los otros hombres: porque mas en particular los esta Dios de continuo au- sando con inspiraciones santas, que son voces tuyas de libramiento, para que se desvien de los estrepieços que les podrian hazer caer. Lo mismo cōhiman las palabras de nuestro verso: *Fixa e super te mis oculos, yre atalayando todas las cosas que te pueden hazer daño: con mis ojos fixados en ti, para auisarte con cuidado, si ay peligro: Firmabo super te oculos meos.*

Tambien se pondera aqui aquella palabra, *super te*: Pondre sobre ti mis ojos. Porque de va- rias cosas nos solemos fauorecer en nuestras necesidades, cada vna de su manera. El flaco se ayuda de vn baculo, pero no le lleva sobre si, sino en la mano, y se va arrimando sobre el. Para caminar por el agua nos aprouechamos de vna barca, no cargandola a los ombros, si- no entrandonos dentro della. De otra manera se sirve de vn fieltro, o capa aguadera el que ca- mina quando llueue, echala sobre si, que le cu- bra de pies a cabeça: de manera que primero el agua cae en ella, que le toque al pelo de la ro- pa. Pues desta suerte dize aqui Dios, que am- parara los tuyos, que pondra sobre ellos sus ojos: quiere dezir que primero le daran a Dios en ellos, que a sus fierros les roquen en el pelo de la ropa.

Y en cōformidad desto los dize mas a la cla- ra en otro lugar: El que a vosotros toca, toca las niñas de mis ojos. Y la razón esta vista: que si tiene sobre ellos sus ojos, cubriendolos, y am- parandolos, fuerza es, que primero llegue el golpe a lastimarlos, que a tocar los justos. Y

8  
David supe-  
riori versu,  
iuxta aliam  
translationem,  
cum  
meminit Ge-  
nebrardos  
ibide, Accla-  
mationibus  
liberatio-  
nis circum-  
dabis me.

9

10

11

12

Zachar. 2.  
Qui enim  
tetigerit  
vos, tangit  
pupillam ocu-  
li mei.

por.



porque veays, que no va sin fundamento esta manera de interpretar, acordados, que en ella bto de la Sabiduria para decir que Dios ampara y alumbra a su pueblo mientras anduvieran por el desierto, vsa Salomó estas palabras: *En luce stellarum nocte*: Seruiales de palio de dia contra el calor y deluz de estrellas de noche cubriales a ellos las elementias del Cielo, y descubriales a ellos las esotidades de la tierra. Y si aqui dize, que ampara sus siervos con los ojos, poniendolos sobre ellos, sera decir, q haze de ellos vn pavellon, con que los defiende de dia del calor del Sol, y de noche del sereno de la Luna: que primero le da para el en los ojos, que a sus siervos en la ropa. Viene con esto la metáfora que vsa la Esposa, quando dize: Debaxo de la sombra de mi deseado me senté: fue el alamento llamara a Dios su guardasol. Y añadir aqui, que los ampara y cubre con sus ojos, es decir, que primero le dan a Dios en ellos, que a sus siervos en la ropa: *Firmabo super te oculos meos*: Esta ran firmes sobre ti mis ojos.

Otra cosa se puede notar en esta misma razon en la firmeza que Dios promete, y es que ay nublados algunas vezes, que aunque por vna parte nos escurecen la claridad del Sol por otra nos dan contento, que nos defienden de su calor, pero van caminando, y en vn momento pasan, y nos tornan a herir los rayos del sol, no estan firmes como los ojos de Dios, que pone sobre nosotros con firmeza para resguardo de todos los inconvenientes y molestias que nos pueden venir. Y de mas desto no nos escurecen el sol, antes nos añaden vna claridad estraña, que nuestros ojos veen solamente de dia: pero si Dios nos presta los suyos, vemos tambien de noche, que no ay para ellos tinieblas: *Fuit illis in luce stellarum nocte*: En los peligros de que nuestros ojos no bastan aguardarnos, que para nosotros son noche y escuridad, nos guardan los de Dios, y atalayan las tinieblas en que mil vezes tropezamos, y dieramos de ojos, si con los suyos no anduviera quitandonos delante (sin q los echemos de ver) mil estruendos de pies en q yuamos a caer y vimos caer a otros. Es lo que David en otro Psalmo con mas claridad nos dize: Si el Señor no guardare la ciudad, de balde vela el que la guarda. Prerrogativa y favor singular promete sin duda, a los justos y verdaderos penitentes, que sera su guardador, y pondra sobre ellos sus ojos:

*Firmabo super te oculos meos.*

(J.)

## VERSO UNDECIMO.

Discurso primero de la letra de este Verso.

*Nolite fieri sicut equus & mulus quibus non est intellectus.*

No querays ser hechos como cavallo y mulo, en los quales no ay entendimiento.



Estas palabras se interpretan de dos maneras, como las del verso pasado.

Lo mas comun de los Doctores (siguiendo a mi padre S. Agustin) entienden, que las del verso pasado y este, las dize David, no en persona propia, sino en la de Dios. De manera, que el mismo Señor, que en el pasado prometio, que pondria sus ojos en nosotros, amonesta aora, que pongamos los nuestros en el, y no seamos como los brutos, que solo miran al suelo, sin saber reconocer al que desde el Cielo les esta proueyendo lo mismo que ellos en la tierra buscan. Y porque se pays quan al propio finio esto san Agustin, oyd sus palabras, que dize asi en este lugar: Levanta hombre con seguridad tus ojos a Dios, porque el baxó los suyos a mirar por ti, pierde el reze lo, que aunque por alzarlos no mires donde pones los pies, no por esto tropezaras, que los de Dios van mirando por tus passos, y desvian dote los tropiegos: y el te prometio de ponerte los firmes en ti. Y lo mismo significa las palabras de nuestro Verso: *Nolite fieri sicut equus & mulus*. Es decirnos Dios: Pues yo, o hōbres pongo mis ojos en vosotros, no seays como los brutos, que no tienen entendimiento para reconocer los beneficios: y aunque los reciben de mi mano, jamas alcançan los ojos al cielo, y solamente miran a lo q veen presente en el suelo. Y es de advertir, que en el verso pasado habla en singular, como con vno solo, diziendo: Yo te dare entendimiento, y aqui en plural, como cō muchos. No querays vosotros ser como cavallo y mulo: y si es siempre con los mismos, parecera a algunos impropiedad la mudanca: pero no lo es, sino concierro del Cielo. Y la razones porque estas palabras de los dos Versos, son respuesta que da a David en su penitencia. Y como el no trata de si en quanto persona particular solamente, sino tambien

2 Aug. hic in 2. expositio ne Non a te suscipi oculos meos. quia tu non auferes a me oculos tuos.

3 Idem Aug. ibid. Quid times ne cū habes oculos ad Deū offendas, ne non respicias ante te, & forte incorras in laqueum noli timere, ibi enim sunt oculi eius, quos obfirmat super te.

4

## Psalmos II. de la Penitencia.

en quanto dechado vniuersal de todos los penitentes, pone primero la respuesta de Dios en singular, como dada a el en su persona: y luego la repite en plural: porque se entienda, que a todos toca, y a todos vniuersalmente promete lo mismo, y por esto muda la manera de hablar. Y primero dize: *Intellectum tibi dabo.* Y despues: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.*

Y aunque viene tanto a pelo al sentido comun, que estas sean palabras, que en nombre de Dios se dize a los hombres: con todo lanfeno sienta, que las deste Verso tambien son palabras dichas en nombre propio de David, como las del passado: donde ofreciendose a los penitentes, dixo, que yra delante pisando primero las dificultades y passos agrios de la penitencia, indostriando a todos los que fuesen siguiendole. En conformidad de lo qual el mismo lanfeno, continuando su declaracion, afirma tambien aqui, que las palabras de nuestro verso: No seays como cauallos y mulos sin entendimiento, son del mismo David, que en persona propia las dize a todos los hombres: como si dixera: Pues que yo, o pecadores, he prometido de enseñaros el camino de la sagrada penitencia, ya quiero comenzar esta doctrina, no solo con mi exemplo, sino tambien con mis palabras: y el primer precepto de mi escuela sea, que pues Dios os doto de entendimiento, no seays como los brutos que carecen del: los quales por solos los apetitos sensitivos se mueuen, y son lleuados a todas sus acciones. En vosotros no debe ser así. La razon de que carecen ellos, os ha de gouernar, y mandar en todo, y no los apetitos, en que soys yguales a los mas animales.

Tambien (siguiendo la misma vereda de lanfeno) se puede declarar estas palabras de otra fuerte, diciendo: No seays como los brutos, a los quales es menester que les echen freno, y pongan espuelas para que sean de provecho, y hagan lo que quiere su dueño: y sin esto no ay esperar cosa a derechas. A vosotros, o hombres, que teneys lumbr de entendimiento, no sea necesario que Dios ande con el acoite en la mano, para que sigays el camino de la virtud: y obedezcays a su voluntad: No os acontezca lo que a mi, que me dexe estar en mi pecado, hasta que a palos, y con espuelas, me sacó del. Estaua yo entonces ciego, pero ahora ya veo, y amonesto a todos los que tienen razon, que sin acoites la denen seguir, y hazer lo que manda el Señor y dueño vniuersal de todos.

Esta declaracion, de que David habla aqui en persona propia, sigui por mas literal en el verso passado, y la sigo tambien en este: así por

las razones que en el apunté, como porque la amonestacion, No seays como cauallos y brutos sin entendimiento, parece exhortacion de predicador: y mejor viene, que David haga esse oficio, como Profeta, q̄ no el mismo Dios: pues que el oficio propio de los Profetas era predicar.

Puede tambien decir, que (puesto que las palabras del verso passado las aya dicho David, no en nombre suyo, sino de Dios) las deste dize en nombre propio, hablando con todos los mortales, a manera de predicador, razonando contra ellos, desta fuerte: Si Dios, o hombres, os dio ojos en el alma mas excelentes que los de vuestro cuerpo, porque viuireys como sino los tuvierades? Porque auiendo os dotado de razón, por la qual os gouerneys, viuireys, como los brutos que carecé della? No sea así jamás, no querays ser como cauallos y mulos, que no tienen discurso de razon. Huelá vuestras obras a gente de entendimiento, pues Dios os doto de vno, que es el de vuestra naturaleza: y otro mas alto, que es el suyo, con que cuida, prouee y alumbra todas vuestras acciones, y obras. En este sentido pueden estas palabras (*Nolite fieri sicut equus & mulus*) ser dichas en persona del propio David.

**Discurso. II. Sobre este mismo verso undecimo: Que el hombre haze de si mismo diuersas metamorfoses, y se puede trasformar en ser de Angel, y tambien en ser de animal bruto.**

**N**olite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.  
No os hagays como cauallos y mulos, en los quales no ay entendimiento.

Los antiguos Griegos fingieron vn cuento, del qual Alciato despues hizo vnos de sus Emblemas, y fue dezir, que vn monstruo muy astuto y cruel, saltaba a los caminantes, saliendoles al encuentro en las encrucijadas, y les proponia vn enigma, prometiendoles, que si acertauan el sentido verdadero, no les haria daño, y si le errauan, moririan a sus manos. El enigma dezia, Declaradme, passagero. Qual es el animal q̄ primero anda cō quatro pies, y despues cō dos, y luego cō tres. Venido a declarar el enigma, se cifra, en q̄ esta amenaza de muerte hazia aq̄ fiero monstruo a los q̄ no sabian conserse a si mismos: porq̄ no ay otro animal de las cōdiciones q̄ dize, sino solo el hōbre: quādo

Euripides  
Troas.  
Bus, & alijs  
Alciatus in  
Emblema  
ta, Nolite te  
ipsum.



niño anda a quatro pies, a garas cõ pies y manos: quando grande, con ſolos dos: y quando llega a ſer viejo, añade vn bordon, y anda con tres pies. Diſcultoſo parecio el que eſcoſa y coſa, antes de declararſe: pero entendido vna vez, a todos ſe les haze facil. Y con toda ſu eſcuridad declara ſolo lo que es el hombre, quãto al cuerpo: ſi huiera de dezir lo que quanto al alma, fuera ſin duda mucho mas diſcultoſo de conocer: no ſepudiera con tan pocas palabras declarar. La rason es entre otras, porque en el ſer eſpiritual es tornadizo, muda carade hermoſo ſe haze feo, y al contrario. Tiene en ſu mano vn pinzel para pintarse a ſu albedrio: puede ſe mudar tanto que ſe haga ſe mejante a vn cauallõ y ſi quiere, ſera ſemejante al mas hermoſo Angel.

Vnos Gnoſticos y Manicheos ha auido, q̃ dixerõ, que todos los animales entendia tan to como el hombre: y no ſe yo ſi en ello pretendian ennoblecer los brutos, o apocar los hombres: ſi querian dezir que eſta y gualdad conſiſte en ſer todos hidalgos, como en tierra de Viſcaya: o todos villanos, como pueblos de behetria. Quiero dezir, que no ſe ſi ſu intento (y gualando a noſotros, y a los brutos) fue, q̃ todos los brutos gozan de rason, como los hombres: que todos los hombres viuen ſin ella, como los brutos. De qualquiera ſuerte, falſa doctrina fue, pueſto que Dauid aqui dize a los hombres, que no ſe hagan como los cauallõs y mulos ſin entendimiento.

La verdad es, que aũque no ſon brutos por naturaleza, ſe pueden hazer ſemejãtes a ellos, imitando ſus brutales coſtumbres. De donde Socrates a vn rico ſoberbio e ignorante, le llamo cauallõ con jaerez de plata: quia como el Bucefalo de Alexandro, del qual ſe eſcriue, que quando le ponian las inſignias Imperiales, no conſentia que otro ſubieſſe en el, que ſe engreha, como ſi por los adereços bordados dexara de ſer cauallõ. Aſi el rico, que ſiẽdo necio, ſe enſoberuece por ſus aneres, ſe puede bien llamar cauallõ con gualdrapa bordada, de ricos arreos, Bucefalo engrechido, pero en ſi vn bruto. Y nueſtro verſo a todos los hõbres que en ſus coſtumbres los imitan, les da el propio nõbre, llamandoles cauallõs y mulos.

Notaron algunos, eſcriuiendo ſobre el Ge-neſis, que en la creacion del mũdo alabo Dios muchas de las coſas que yua haziendo: vio la luz, y dixo, que era buena: vio todo lo q̃ crio, y era muy bueno: y con ſer el hõbre el que queria que fueſſe dueño de lo criado, para el qual edifico eſte palacio tan ancho del Cielo, mar, y tierra: con todo, quando le crio, no dixo, que era bueno ni malo. Dexo ahi el papel como en blanco, para que deſpues ſe eſcriua el guarif-

mo de ſu precio. Y dan por rason los Doctores, que al hõbre no ay q̃ alabarle haſta ver lo que el haze de ſi miſmo: porque eſta en ſu mano (ſupueſto el caudal que Dios le da) hazerſe como vn Angel, o como vn bruto animal. Y nueſtro verſo aqui les auifa, que ſepan eſcoger bien, que pues ſe han de hazer de ſu mano, ſe hagan a ſu provecho: ya que pueden hazerſe Angeles del cielo, no quieran hazerſe brutos de la tierra: *Nolite fieri ſicut equus & mulus.*

Sã Pablo queriendo como en dechado moſtrar eſto, dixo: El primero hombre de la tierra es terreno: el ſegundo del Cielo, es ceſtial. No quiero yo aora aueriguar, ſi por eſte primero y ſegundo hombre entendio a la letra Adam, y Chriſto Señor nueſtro: o ſi entendio en cada vno de noſotros dos hombres. vno exterior y ſenſitiuo, y otro interior y eſpiritual: que eſte punto no importa para mi propoſito: de qualquiera ſuerte me ayuda lo que voy buscando, y es, que quieren dezir aquellas palabras: De la tierra, es terrefre, y del Cielo, es ceſtial? Claro eſta, que no fue ſu intento ſignificar, que el vno era hecho de la materia de la tierra: y el otro de la del Cielo: pues Chriſto es tambien de la materia terrena de los otros hombres: ni tampoco, que vno baxo del Cielo: y el otro, tiene aca ſus principios en la tierra, que eſto (aunque verdad) era dezir poco: y aſi me parece que paſſo adelante ſu penſamiento, y quifo pintarnos los hombres, como eſpejos de aquellas coſas adonde tiran ſus intentos. Ya ſabey, que vn eſpejo, ſi le bolueys la luna hazia la tierra donde eſtan cardos, eſpinas, e inmundicias, todo lo hallareys traſladado en el eſpejo, es entonces vn muladar de todas las vicioſidades que eſtan en la tierra hazia do eſta buelto: de la tierra a que mira procede eſſo. Y ſi le bolueys hazia el Cielo, vereys en el vn firmamento de eſtrellas, ya ſe ha tornado vn cielo Empireo: cauſalo el Cielo adonde mira, que le imprime ſus colores, ſus viſlumbres. Aora entran las palabras de Sã Pablo: *Primus homo de terra, terrenus:* El primero hombre por inclinarse a coſas de la tierra, de ahi le vino hazerſe terrenal. Y el ſegundo, porque atiende ſolamente a las del Cielo, de ahi le nacio ſer ceſtial: traſformafe cada qual en las calidades de aquello a que ſe aficiona.

Quia a alguno le parecera, que eſte es penſamiento imaginado, declaracion poſtiza. Y q̃ ſeria ſi añadieſſemos, q̃ eſte miſmo lo fue primero de vn Gentil, cuyas palabras algunas vezes leemos, y no ſe ſi reparamos tanto en ellas. Con que intento os parece a vos q̃ Ouidio ſe paro a ponderar en ſus verſos la poſtura con que Dios crio al hombre, diferente de

I 5 la de

Gnoſtici, & Manichei ſenſerunt, omnia animalia ac hominẽ intelligere.

Socrates dixit, quẽdam ignorãtẽ, & ſuperbum appellauit equũ argento circumtectum.

Pauli. Ad Cor. 15. Primus homo de terra, terrenus: ſecundus de celo, ceſtial.

11

# Psalmos II de la Penitencia.

12 la de todos los animales, teniendo los otros la cara naturalmente inclinada a la tierra, y solo el hombre levantada en alto hacia el Cielo: si no quisiera dar a entender, que le les pegaba algo, como a espejos, de las cosas a que estan bueltos, y así dixo:

*Pronaque cum spectent animalia cetera terram.*

*Os homini sublimi dedit, cœlumque videre.*

*Insistit, & erectos ad sidera tollere vultus.*

13 Parece cierto, que yua estudiando a lo que antes dixo el Profeta de Dios, que exandose de los hombres mundanos, con estas palabras: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Determinaronse de trocar la postura natural del rostro humano, q es mirar al Cielo: pero ellos fixaron sus ojos solo en la tierra. Sin ser Christiano Ouidio, por sola filosofia pudo alcacar, que se le pegan a nuestras animas las calidades de aquellas cosas a que se inclinan.

Arist. lib 2. De anima. Fundandose tambien en ella, dixo Aristoteles, que el organo de la vista no tiene color, porque recibe en si las colores de todo lo que se mira: lo qual sin duda con mas propiedad conuiene a nuestro animo, que recibe en si, no solo las colores, como los ojos, o las espe-cies, como los espejos, sino tambien todas las propiedades de las cosas a que mira: y así tal fera, qual fuere aquello a que atiende y se aficiona.

14 Y no os parezca esto Metafisica, o manera de hablar al antojo, que es doctrina muy cierta y verdadera: y sabed q en ella se funda vna condición, que haze san Pablo, diciendo a los Colossenses: Por tanto si resucitastes cō Christo, y buscays ya las cosas de lo alto, tened los sabores de alla, sabed a Cielo, y no a tierra. Pōderad aquek por tanto, igitur, que es como conclusión que se sigue.

15 Y no fuera buena la consecuencia, sino por lo dicho, que así como a los ojos se pegan las colores de lo que miran, y a los espejos las especies: así al alma todas las propiedades, hasta los sabores de las cosas a que se aficiona: sabe a Dios, huele a Dios, y tiene las condiciones de Dios, el que se aficiona a Dios. Y por el contrario, sabe a tierra y es todo tierra, el que se aficiona a la tierra. Y si os acordays, quando Dios determino destruir al mundo con el diluvio, la razon que dio, fue, porque los sentidos y pensamientos de los hombres, estauan inclinados al mal. No dixo, que hazian males ( aunque los auia grandes ) solamente que estauan inclinados, y aficionados a ellos: *Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt.* Ayuntad agora este, *prona*, con el *prona*, que dixo el Poeta.

*Pronaque cum spectent animalia cetera terram.*

17 Y vereys que todo es vno: Atino vn Gentil el pensó nro del mismo Dios, que ( como ello es verdad ) muchas acertaron los Poetas y Filósofos. Y podemos decir, que por trocar los hombres la postura natural del rostro, è inclinasse ala tierra, vino el diluvio vniuersal, y que por levantarle los santos derecho al Cielo, bien, y reberueran en ellos mas de lleno las influencias de alla.

18 Y si quereys verlo mas claro, leed a Origenes sobre aquellas palabras del mismo San Pablo, en la que escriuio a los de Corinto, que dicen: Nos todos, especulando la gloria de Dios, a cara descubierta nos transformamos en su imagen: el qual comentando aquella palabra, especulando, dice: *Speculantes*, esto es *ad speculi typum recipientes*. Mirad que gloria tan a nuestro proposito, y la laca de la fuerza de la palabra Griega, segun la qual, especular la gloria de Dios, en este lugar, no quiere decir, mirar con cuydado, y curiosamente desentrañando, como quiza los Latinos la interpretan, sino hazer oficio de espejo: *Ad speculi typum recipientes*. Como si dixera: Recibiendo en nosotros sus resplandores, como vn espejo los del Sol, que parece otro Sol: así nos transformamos en su imagen, de todo en todo; *A claritate in claritatem*. Esto es, desde la primera perfeccion hasta la postrera. De manera, q parece nuestra alma otro Dios transformada en la gloria que mira. Y por la misma razon, si nuestros ojos, y nuestros cuydados se bueluen a cosas de la tierra, nos bolueremos tã de tierra, que se pueda dezir, que el primero hombre de la tierra es terreno: la tierra, a la qual se inclino y aficiono, le boluio de tierra. Y si los aficiones no tiran mas alto, que las que tiene vn cavallo, le podran llamar bruto, como al manbruto de los animales.

19 Mi padre S. Agustín ensena aqui esta doctrina expressamente: Si amares la tierra (dize el) seras tierray si amares el Cielo, seras Cielo. Y es lo mismo q dixo vn Profeta de ciertos malos, con estas palabras: Aborreci los Dios, como aborrece las cosas que ellos aman. Y la razon es, porq se han transformado ellos en ellas. No os dize a tras, que el alma recibe en si, no solamente las colores de las cosas a que mira y ama, sino tambien todas sus condiciones? Pues conforme a esto es, que si se aficiona a vn muladar, la aborrescan como a vn muladar.

20 Filon Iudio aduirtio en el Genesis, que quando al cabo del capitulo quarto, cõtando Moyses la descendencia de Adam, lleo a Enoc, dize: Este fue el que començo a inuocar el nombre del Señor, añadio luego el Texto sagrado estas palabras: *Hic est liber generationis hominum.*

Paul. 2. ad Cor. 3. Nos vero omnes renouamur facie gloriæ Dei speculantes, in eandē imaginē transformamur.

18 Orig. super illud Paul. ad Corin. 3. ibi. Speculantes interpresatur, id est, ad speculi typum recipientes.

19

20 Aug. hic. Si terrā amas, terra es. Osee 10. Paui sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.

Philon Iudæus super Gene. ibi. Hic est liber generationis hominum.

21



num: (afsi lee el donde nosotros leemos: *Generations Adam.*) Este es el libro de la generacion de los hombres. Sobre lo qual pondera Filon, que mas descendientes tuuo Adá despues, y otras muchas generaciones conto antes, y a ninguna llamo generacion de hōbres, fino a la de Enoc, y da por razon lo dicho: porque este solo fue el que començo a inuocar el nombre del Señor, y a leuātār los ojos al Cielo: y por ello sola la fuya se llama generacion de hombres. No fe yo si Filon auia leydo los libros de Platon, puede ser que si, que menos antiguo fue: pero alomenos es cierto, que tratan do Platon de las Etymologias de los nombres en el libro llamado Cratila, dize, que en la lengua Griega el nombre de hombre no se deriva dela tierra (como en Latin *Homo ab humo*) fino de Cielo, el que mira alo alto. *Anthropos* en Griego, es el nombre del hombre: en Romance sera, el cuellierguido, no porque se en-grie, fino porque le levanta a Dios, el carialgado le llama el Griego. Y segun esto, puede dezir Filon, que en Enoc, que fue el primero que levanto los ojos a apellidar el nombre de Dios, començo la generacion de los hombres, de los que miran a lo alto: los demas como gētes fin Dios, que solo cuydauan y atendian a los bienes de la tierra: quedete dicho, que sus generaciones son de brutos. Conforme a lo qual nuestro Profeta David les llama aqui cauallos y mulos: *Neglite fieri sicut equus & mulus.*

**Discurso. III sobre el mismo verso undecimo: En que cosas se auentajan los hombres a los de mas animales.**



**N**O LITE fieri sicut equus & mulus.

Ayuda el mismo pensamiento, que auemos tratado, la diferencia que los que bien escriuen de las essencias y condiciones de los animales, ponē entre el hombre, y los que carecen de razon: la qual es, que de tres diferencias que el tiempo tiene, passado, presente, y por venir, los hōbres a todas atienden, todas saben tantear y considerar, reboluiendo: lo que fue, echando de ver lo que passa, y proueyendo a lo venidero: y los brutos a solo lo presente, a lo que entonces, ven sin hazer discurso de lo que passo, ni darles cuydado lo que ha de ser. Sus pesobres, sus queuas, el buen tratamiento presente: pero no tratan de proueer alo que esta por

venir. No cuyda el cavallo del adereço que ha menester su caualleriza para que no se cayga, ni ninguno de los brutos de la esterilidad que passo: la misma horimiga, tan cuydada, que en el Agosto hurta dela era del labrador lo que ha de comer en el inuierno, quando la veys cargada con vn grano a cuestras, recogiendo vnos, y boluiendo por otros: aunq supiesse hablar, no sabria dezir, para que lo lleua, que ella no alcanza a mirar lo de adelante: puesto que lo sabe, lo ordena y prouee el autor vniuersal de la naturaleza, que puso en ella el instinto é inclinacion, de proueerle desta suerte, sin saber a que fin lo haze. En fin, a ninguno de los brutos da pena lo que fue, ni cuydan de lo que sera, solo a lo presente atienden. Y si ay hombres de las mismas condiciones, que viuen como fino huiera mas de lo presente, no es marauilla que les llamen brutales, y diga aqui David, que son como cauallos y mulos.

Mi padre S. Agustín en el de Vita beata, dize vnas palabras a este proposito, que me dieron harto que pensar para entenderlas: *Qui de futuro saeculo non cogitat*, dize el: *nec proinde Christianus est*: El que no cuyda del siglo venidero, por el mismo caso no es Christiano. Y siendo cierto que la Fè por ningun pecado se pierde, fino es por la heregia, parece mucho, dezir, q el que no trata de lo que ha de ser, por el mismo caso no es Christiano: y con todo lo escriuió afsi: y veese que dixo biē, pues es mas lo que dize aqui nuestro Profeta David, determinando, que el tal no es hombre fino cauallo y mulo. Y claro esta, que mas es negar a cada vno su misma essencia, que sus calidades: primero es ser hombre, que ser Christiano, Y pues pudo David dezirlo mas, no es mucho diga San Agustín lo que es menos en orden de naturaleza. Heme acordado, para entēder esto, que suele alabarfe lo que Aristoteles dixo, que vna sierra de palo no es sierra: y vna naue de piedra no es naue. Pregunto yo aora, que falta a esta sierra para serlo? No tiene sus dientes y todas sus faciones como las otras? Y la naue, las xarcias, antenas, masties, popa, proa, y todas las cosas, como las demas? Todo lo tiene: pero si quisieren cortar con la sierra, no saldrá con ello, y si quisieren nauegar con la naue, se yran a fondo. De manera, que lo que le falta es, no poder con ella conseguir su fin, y exercitar la nauegacion, para la qual se hazen las naues. Y esto basto, para que Aristoteles dixesse, que no era naue la de piedra. Vcamos aora, el ser Christiano que fin tiene, a que se ordena? No es para que la Fè nos vaya descubriendo otros mayores bienes despues destos, adonde encaminemos nuestros passos? Si. Pues dessa fuerte

22

23  
Plato de no  
minum Ety  
molog. a  
differens in  
Cratila, no-  
men homi-  
nis in Gre-  
ca lingua,  
non ab hu-  
mo (sicut in  
Latina) sed  
a sursum in  
spectiōne  
deriuari  
sentit.

3

4

5  
Aug. de Vi-  
ta beata.  
Qui de fu-  
turo saeculo  
nō cogitat,  
neq. proin-  
de Christianus  
est.

6  
Arist. sierra  
ligna, non  
est sierra, na-  
uis lapidea  
non est na-  
uis.

7

Bruto n  
anima edn-  
atur de po-  
tentia ma-  
teria.

5

los brutos se saca de la potencia, o virtud de su materia, que da en cierta manera, recibiendo el ser del mismo cuerpo, alli se le dá como de limosna. Y en esta razon la materia de su cuerpo, es principio de su ser, y de su vivir, y obrar. Porque si todo ello procede del alma, y el alma tiene su principio en la materia de que son compuestos, bien se sigue, que todo el obrar de los irracionales, primero procede de su cuerpo, que no de su alma. En los hombres es al reves, que el alma no se saca de alguna materia, en las manos de Dios tiene su origen y principio: el qual sin sacarla de nada, la cria é infunde en el cuerpo, y por ella vive despues, y obra el cuerpo. De manera, que el alma de los brutos recibe del cuerpo el ser, con que despues da vida y operaciones al mismo cuerpo: pero el alma de los hombres nada recibe de su materia, antes es el principio que dá la vida, y todas las operaciones a su mismo cuerpo.

6

Quia para darlo a entender Moyfes (contando la formacion del primer hombre, y como Dios le infundio el alma en las carnes) vfo destas palabras. Inspiró Dios en su cara vn soplo de vida. Esto es, soplo que truxo consigo la vida con que el hombre vive: así como al ayre, que la mar trae consigo, le llamamos Marea, ayre de la mar: así a nuestra alma, que es vn soplo de Dios, que trae la vida consigo, le llamo con gran propiedad, soplo de vida.

Gene. 2.  
Inspirabit  
in facie eius  
spiraculum  
vitae.

7

Esto supuesto, entra aora nuestro verso, diciendo, que si ay hombres que truecan este orden, y proceden de manera, que su vivir, y su obrar parezcan acciones mas de cuerpo, que de alma: no ay para que llamarlos lo que son, sino brutos, cauallos, y mulos. Si siendo su alma el principio de sus acciones, obra como si lo fuese la carne y el cuerpo: esso es claramente ser brutos en el obrar: de que nos adierte nuestro Profeta, diciendo: *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

8

Estuase vn rico (dize el santo Euangelio) requebrando con la abundancia de sus bienes, y dezia a su misma alma, que pues tenia abundancia de mantenimientos para muchos años, comiesse, y beniesse, y se bñqueteasse. No tal que palabras vfo tanto a nuestro proposito. Pregunto yo: El alma tiene boca y estomago, para tratar de comidas y borracheras? Por cierto no, que essas son cosas del cuerpo. Las obras del alma son entéder, querer, amar, discurrir, acordarse, y otras acciones espirituales: pero el banquetearse, el comer, es de cuerpo, que tiene dientes y tripas: y con todo esso queria este rico, que comiesse su alma, y beniesse. Que es esto, sino claramente tratarla

Luc. 12. Di-  
cam animae  
meae anima  
habes mel-  
ta bona,  
&c. come-  
de, bibe, &  
epulare.

como sino fuese espíritu, cōbidarla a comer, como si fuese carne, q se an corporales sus obras, que se le peguē por la familiaridad y trato que có el cuerpo tiene, sus sentimientos: como en España se pegaron muchos vocablos Moriscos a la lengua Española, del tiempo que la sojuzgaron Moros: así el cuerpo sea el que sojuzgue el alma: y se le peguen sus refabios, que se vaya haziendo brutal, y tenga dependēcias corporales.

Ayuda a esto lo que nos refiere la santa Escritura del hijo Prodigio, que despues de muchos vicios sensuales, se vino a sustentar de las bellotas que comian los puercos. Si solo quisiera significar el hambre y necesidad que padecia este mal aconsejado mancebo, bastaua dezir, que se sustentaua de bellotas, sin añadir: *Quas porci manducabant*: Pero advertimos q comian dellas tambien los puercos, fue, para rearlo a esos animales: y significar, que ya hallaua sabor en los manjares de los puercos. Mas claro lo dize Santiago con estas palabras: Ea ricos, llorad dando aullidos, por los males que os aguardan. Y luego abaxo en el mismo capitulo se declara mas, diziendo: Comistes sobre la tierra, y en luxurias apacentauades vuestros coraçones: en el qual lugar lo primero les dize, que den aullidos llorando, q es propio llorar de perros. Y luego les haze cargo de que comieron sobre la tierra. Es dezir, que los hombres sobre manteles suelen comer: pero ellos siguieron el estylo de los brutos, que comen sobre la tierra. Y ultimamente, que al mismo coraçon, a la misma alma, dan uan pasto de luxurias: *In luxurijs nutristis corda vestra*: Siendo este vicio tan carnal, que con nombre comun le llaman el vicio de la carne: quisistes (dize el) que lo fuese del alma, haziendo que ella tambien fuese carnal. En luxurias apacentauades vuestros coraçones: quiere dezir, no solo en la execution y fragancia de los hechos deshonestos, sino antes y despues, en ausencia de las ocasiones, estauades ceuando vuestros coraçones, y los pensamientos de vuestra alma, en las torpezas que se os representauan. En luxuria apacentauades vuestros coraçones: haziades que vuestra alma dexasse en cierta manera de ser racional y se boluiesse anima brutal y sensual, dandole pasto carnal: exercicios de la sensualidad, y no de la razon.

En conformidad desta doctrina interpreta el bienauenturado Doctor Santo Tomas de Aquino aquellas palabras de los Años de los Apostoles, do dixo san Pedro, que Dios por la Fé purifico los coraçones de los Gentiles que la recibieron. Pregunta alli el santo Doctor, que quiere dezir, purificar los coraçones? Y respon-

9

Luc. 15. Cū-  
pibat im-  
plere vētē  
sui m de si-  
liquis quas  
porci n an-  
ducabant.

10

11

Iac. 3. Agitē  
nunc diui-  
tes, plorate  
vulantes.

Et in eodē  
Epulari es-  
tis sup ter-  
ram, & in  
luxurijs e-  
nutristis  
corda ve-  
stra.

Iacob. 3.

12

13

Act. 15. Fide  
purificans  
corda eo-  
rum.



# Psalmo II. de la Penitencia.

14

D.Th. Ad.  
15. Quid  
quid adiu-  
gatur natu-  
ra inferiori,  
vilefcit,  
superiori  
purificatur  
& nobilior  
fit.

15

Y responde, que esto se dice, porque todo lo que se ayunta a alguna naturaleza inferior, por el mismo caso se haze mas vil, y de menos estima: y si se allega a naturaleza mas excelente, queda por esse respeto mas ennoblecido y purificado. Poned aqui vn poco de plomo, y alli oro, y en medio de los dos plata: si la plata se ayunta con el oro, queda de mas nobleza: y si se mezcla con el plomo, pierde su excelencia. Asi dice, que los coraçones de los Gentiles antes que recibiesen la Fè, por sus muchos vicios se auian hecho viles, allegandose, y aficionandose a cosas mas baxas que su ser: eran vnas almas brutales con mil escorias de vascosidades sensuales: pero la Fè, la dotrina del Euangelio les purifico. *Fides purificans corda eorum*. Quiere dezir, los aparto de todas estas inmundicias y torpezas, y les restituyo, no solo a su primera pureza racional, mas aun les ennoblecio mucho mas: ayuntandoles a la hermosura de las excelencias sobrenaturales de los bienes de nuestra Fè: enseñandoles a vivir, conforme a la razon y imperio de su alma racional, y no segun la inclinaciõ de solos los sentidos corporales, y mando de la sensualidad, que es vivir de brutos. *Nolite fieri sicut equus & mulus*.

Ateonis a  
suis canib.  
lacerati fa-  
bula narra-  
tur ab Oui.  
J. Metamor.

16

Esto que vamos diziendo, nos pintaron cõ harra propiedad los antiguos en aquel sabido cuento de Ateon, del qual fingieron, que andando a caça, vino a parar a vn bosque, dõde vio a la Diosa diana desnuda, lavandose en vn estanque con otras Ninfas: y que cogien do ella del agua fria en la mano, se la arrojó a la cara, y le transformo en venado: llegando luego sus propios galgos con q̃ caçaua, viendole en tal figura, le siguieron como a fiera, y a bocados le despedaçaron. Y pues los Antiguos no componian fabulas sin fundamento de dotrina encubierta: a mi parecer la que en esta ficcion se encierra, fue querernos significar, que de aquella vista se encendio Ateon en desseo deshonestos, y su fuego se auio mas con el desgayre, con el desden, con la frialdad que le mostro la Ninfa, que vio, y esto fue darle con el agua fria en el rostro, y encendido se transformo en venado que anda en brama, q̃ por ser de los animales mas luxuriosos, se fuele traer por symbolo de los muy dados a los deshonestos amores. Y de ahi nacio, que los canes que el sustentaua para caçar, esto es los terceros de que se aprouechaua en sus pretensiones deshonestas, le caçaron primero a el, mordiendole cada vno por su parte: sacando cada qual los bocados que mas podia, hasta dexarle despedaçado. Y mas a la clara es dezirnos, que todos comian de sus carnes, se sustentauan de su hacienda, arruyandola, y de-

18  
Fieri. hic  
rog. lib. 7.  
Cernit la-  
zure sym-  
bolum.

xandole a el, y a sus aueres, destrozados, gastados, y perdidos. Este es Ateon buelto venado. Y sin duda fue darnos a entender, que los tales se bueluen como vnos animales brutos, sin entendimiento. Saluo q̃ los Poetas escriuieron, que Diana le auia buelto en essa forma: y nuestro Profeta con mas propiedad dice, que ellos mismos por su propia voluntad se hazen tales. No querays hazeros como cauallos y mulos sin entendimiento.

Esto consiste en nuestro querer, porque segun orden derecho, la razon es Emperatriz de todas las potencias del alma, y como tal deue mandar, y ser obedecida de todas nuestras pasiones: pero si la volũtad se rebela en fauor de los apetitos, entregandoles el cetro para q̃ manden, y nos gobiernen, y la razon estè anafallada, sera vivir, como sino la tuuieramos: sera vida de brutos. Y pues lo hazen assi los viciosos, con justa causa los llama David cauallos y mulos.

Todos saben, que el sombrero se hizo para la cabeza, y con todo alguna vez le vemos andar debaxo los pies. Alomenos quando el albe ytar curando el pie de algun rozin, o macho, le puso debaxo vn pedaço de sombrero, con que le rodea todo el casco, porque pise blando. Veys esse trueque, lo que fue hecho para andar sobre la cabeza, ande debaxo de los pies. Mas os pareceria si fuesse al reves: si los çapatos que son para los pies, los viesse des sobre la cabeza de muchos. Pues bolued agora los ojos a vuestras çasas: no digo bien, sino a vos mismo, y a lo que passa dentro de vuestro pecho, en vuestros desseos, en vuestras pretensiones y obras: y dezidme, que pretendio naturaleza (si por dicha lo auays leydo) quando en algunas cosas desta vida puso gusto y deleytacion, comp en la comida, bebida, y descanso: y en otras puso amargura, y vn disgusto natural: como en los golpes, las heridas, la calentura, la hambre, la muerte? Y sino sabays el por que, preguntaldo a todos los que bien sintieron de los fines y intentos de naturaleza: y diran, que no planto la delectacion, por querernos dar esse cõtento a gozar: mas para llevarnos con ella a otras cosas, para que fuesse ceuo con que nos caçasse, y hiziesse yr a lo que ella quiere. Pretende que se conserue la vida: y como no puede ser sin comer, puso en los manjares el deleyte que en nuestro paladar causan tanta diferencia de sabores, como experimentamos. Y por la misma causa ordeno, que a la falta de la comida se siguiessse vn disgusto y pena que llamamos hambre. Pareceos que es esto solamente porque los hombres gozen el gusto de los manjares? No por cierto, que a ser assi, pudiera poner la delectacion en otras

19

20

D.Th. i. 2.  
Bonum de-  
lectabile, ve-  
alliciat in  
bonū hōis  
sū ordinā-  
m natura.

21

22

otras cosas menos importantes, y no la puſo ſino en las mas neceſſarias: eſtuo como confi-  
tandolas, para lleuarnos cõ lo dulce a lo q̃ cõ-  
niene De manera, q̃ bien mirado, la ordeno na-  
turaliza, para q̃ nos ſiruiſſe de pies, y nos lle-  
uaſſe a las obras conuenientes. Luego ſi vos le  
poneys el cetro en la mano, y q̃ ella, y no la ra-  
zon, os mande y gouierne: ſera poner ſobre la  
cabeça, lo q̃ ha de ſeruir para los pies. Obede-  
cerla, eſponerla ſobre la cabeça. Alomenos  
en los tribunales de Eſpaña eſte language ſe  
uſa, para moſtrar que obedecen vna prouiſion  
Real, la beſan, y la ponen ſobre la cabeça. Lue-  
go ſi la delectacion (que naturaleza hizo, para  
que fueſſe pies, con los quales la razon nos lle-  
uaſſe a las obras conuenientes y neceſſarias)  
la ponemos por blanco de nueſtras acciones,  
y nos gouierne y manda, ſera caminar, lleuan-  
do los pies ſobre la cabeça: ſeremos como bol-  
teadores, la cabeça en el ſuelo, y los pies en al-  
to: alomenos eſ cierto, que eſ andar al rēues.  
A los que aſſi andan les eſtareys mirando co-  
mo vna coſa nueva, que os admira: pero lo de  
que hablamos, aſſi que no eſ nuevo, nos deuria  
cauſar mas admiracion, porque en ſin eſ ſer  
racional y ſer bruto: tener vida de hombre, y  
viuir como vna beſtia ſin entendimiento; de  
las quales eſ propio no atender a mas ſin, que  
al deleyte preſente. Y ſi ay hombres tan ſen-  
ſuales, que tambien tiran a eſſe ſolo blanco: cõ  
juſta cauſa les llama nueſtro Profeta, cauallor  
y mulos ſin entendimiento, como en eſte ver-  
ſo: *Noliſ fieri ſicut equus & mulus, quibus non  
eſt intelleſtus.*

## VERSO DVODECIMO.

Diſcurſo primero de la le-  
tra deſte verſo.

*In chamo eſ frano maxillas eo-  
rum conſtringe, qui non appro-  
ximant ad te.*

Con xaquima y con freno aprie-  
ta las maxillas de aquellos  
que no ſe acercan a ti.

**E**ST A palabra, *chamo*, quiere dezir,  
lazo, o ſoga, o traua, o qualquiera o-  
tra coſa con que algo ſe prende: de  
donde por ventura vino a llamarse en Eſpañol  
cañamo, la hilaza de q̃ ſe hazen las xaquimas

cõ q̃ atan los brutos. Y por ſignificar en Latin  
tan diferentes cosas, no ay en Eſpañol vn voca-  
blo, q̃ del todo le correfponda. Aqui ſe puede  
tomar por qualquiera deſtas cosas con q̃ pre-  
den, y detienen los animales. Las otras pala-  
bras deſte verſo eſtãn claras.

Y quanto al ſentido, de tres maneras lo ven  
declarar. Genebrardo dize, que tambien las pa-  
labras deſte verſo, como las de los dos paſſa-  
dos, ſon dichas en perſona de Dios, y no en la  
de Dauid: y que con ellas continua el Señor la  
amonestacion que auia començado, diziendo  
a los juſtos, o a los verdaderos penitentes, que  
reſtituydos ya al eſtado de gracia, y perdonados  
de ſus culpas, leuanten en ſu caſa vāderilla  
de guarda, contra los malos: como ſe ſuele en  
los pueblos donde ay ſalud, quando en los cer-  
canos ay peſtilencia.

Y en eſte ſentido ſera la declaracion deſte  
verſo, dezir Dios a los q̃ han ya dado de mano  
a los vicios, q̃ de alli adelante ſu cõuerſacion y  
trato ſea cõ perſonas contadas, q̃ hagan diferē-  
cia de gentes, a gentes: y q̃ a los q̃ no ſe acerca-  
ren a ellos, eſto eſ, a los q̃ en ſus buenos inten-  
tos, y ſantos exercicios no les parecieren, los  
deſuijan de ſin los q̃ viuen como brutos, les tē-  
gan atados cõ xaquimas y frenos, a los leſos,  
que no ſe lleguen en el trato y familiaridad:  
pues no ſe llegan en la cõformidad de los in-  
tentos y exercicios virtuoſos. *Qui non appro-  
ximant ad te.* Los que en ſus coſtumbres no ſe  
parecen a las vueſtras, atades leſos como a  
brutos, tenidos deſuijados con fuerça, no ſe os  
lleguen a la cõuerſacion.

Eſta declaracion reſpetola por ſu autor. Pe-  
ro cierto parece adiuſpada: porque aqui no  
ay palabra que de ſe entender, q̃ el apretar la  
xaquima, o freno, ay a de ſer en parte deſuija-  
da: y añadir ſin neceſſidad, ſuele ſer vicio. Y  
demas deſto parece la interpretaciõ a go vici-  
oſa, porque echar xaquimas y frenos a los q̃  
en las coſtumbres ſe hazen brutos, mas propia-  
mente quiere dezir, apretarles, q̃ no apartar-  
des mirando a la fuerça de aquellas palabras,  
*maxillas conſtringe*, aprietale los carrillos. Y  
aſſi no tanto amoneſta, que le deſuijen, quanto  
que les ſujuzguen y hagan obedecer al freno, a  
malas, pues no quieren a buenas.

La gloſſa da otro ſentido, y dize, que eſtas  
palabras no ſon dichas en perſona de Dios,  
ſino del miſmo Dauid. Y que por quanto en el  
verſo paſſado amoneſto Dios a todos los mor-  
tales, que no imitaſſen a los brutos en las co-  
ſtumbres: dize aora Dauid hablando cõ Dios  
Señor, porque toda via ay tales hombres, que  
no parecen ſerlo, ſino beſtias brauas, enſrenal-  
dos, y echaldos xaquimas, trataldos como  
merecen.

Y qual

Geneb. hic  
expoſitio.

7  
Gloſſa hic  
per franſi  
faciem in-  
telligit.



## Psalmo II. de la Penitencia.

**Glo. his.** Y qual aya de ser la xaquima, y freno, declara la Glossa con estas palabras: *Parcius ali eis viſualia qua utique maxillis maſticantur. ut ſe manſueſcant, & reſpiciant.* Quiere dezir, a-cortaldes las raciones, embialdes hãbre, para que con ella amansen, y se buelua a vos. Y como los brutos puesto el freno no pueden comer: así apretaldes, Señor, las quixadas cõ vn freno: tengan hambre, desſeen comer, y no puedan ſalteles la comida: *Maxillas eorum conſtringe.* Tambien se puede por otra vereda ſeguir eſte ſentido de la Glossa, diziẽdo, que vſo David de la palabra, freno, o cabestro, a imitacion de lo que acostumbran los pastores con los ternerillos, quando los quieren deſtetar, que les ponen vna manera de cabestrillos, cõ vna pua hazia fuera, para que quando lleguen a la madre, la puncen, y hagan huyr, o deſuiar, y ſe queden boquiſecos, ſin mamar, ni ſatisfazer a ſu hambre. A eſta ſemejança pudo David vſar de la palabra freno, o cabestro, y pedir a Dios, que a los tales les amañasse con hãbre. Eſto es, que todas ſus eſperanças (pues las ponen en los bienes de la tierra) ſe les deſhagan entre las manos, y que todo ſe le deſuie y huya, haſta que de hambrientos, neceſitados, y enſaquecidos, pierdan los brios, ſe amañen, y rindan a la mano del Señor, con cañamo y freno conſtrine ſus quixadas.

**Aug. expoſitio his.** La tercera declaracion es de mi padre ſan Agustin aqui, en parte ſemejante a la Glossa, y en parte diferente, y parece la mas propia, y q̃ mas quadra a eſtas palabras: y es, que David habla en ſu propio nombre, diziendo a Dios, que pues toda via ay hombres brutales en la tierra, les trate como quien ellos ſon; ſi quieren proceder como cauallos. (que quando ſe veen ſueltos ſin freno, corren, huyen, tiran co-  
**II** zes; no ay rendirles, ni meterles en camino) les eche vn freno apretado, con que les laſti-me las enſias, y les bañe la boca en ſangre: eſto es, que vſe de medios aſperos, y riguroſos, con que a malos, como a malos les ſojuzgue, y tenga la rienda. Quando quifieren entrar en lo vedado de ſus mandamientos, les deſofrenadas, y haga eſtar a raya. De manera, que entienda mi padre ſan Agustin por eſte freno, no ſolo la hambre y falta de mantenimiento, como la Glossa interpreta: ſino en general, qualesquier aſtuciones, enfermedades, perſecuciones, afrentas, y otros trabajos con que Dios haze boluer ſobre ſi a vn malo deſmandado. Los quales muchas vezes hazen el miſmo eſteto, que el freno en la boca de vn cauallo, que apretandole las quixadas, y cauſando dolor, le detiene, que no de mas paſſos contra la voluntad de ſu dueño. Y pues nueſtro verſo dize: *In freno maxillas eorum conſtringe*, ſe-

ra el ſentido literal el miſmo que ſi en Romã-  
ce dixeramos: Refrenaldes, Señor, a eſtos ma-  
los del mundo, que viuen como brutos, ſin tra-  
tar de llegarſe a vos: daldes rezias ſofrenadas,  
para que no den mas paſſos en ſus malos paſ-  
ſos. Y no veo que ſea neceſſario declarar eſto  
de ſola la hambre, ſino de qualquiera aſtucion  
con que Dios le refrene y haga boluer atras  
del camino de los vicios. Eſte es el ſentido q̃  
le da mi padre ſan Agustin, y el que ſigo por  
propio y mas literal.

*Discurso II. ſobre eſte miſmo verſo duodecimo: Que nos trae Dios a ſi, algunas vezes, cõ aſtuciones y trabajos. Y otros penſamientos deſte lugar.*



*N* chamo & freno maxillas eorum conſtringe, qui non approximant ad te.

Lo primero que aqui ſe me ofrece notar, mirãdo el proceder de nueſtro Psalmo, es, que David, pocos renglones atras, ſe pinto a ſi miſmo, rebolcãdoſe en el lodazal de ſus pecados, y q̃ Dios le daua de eſpoladas para ſacarle deſſos; y por el miſmo caſo conſieſſa, que era como vn cauallo, o mulo: y en eſte verſo ſe pinta ya del Conſejo de eſtado de la mageſtad de Dios, y exercitando ſu oficio, le acõteja, como ſe ha de auer cõ los vaſſallos rebeldes, para reduziſlos a ſu obediencia. Tal es la fuerza de la penitencia, q̃ en vn punto leuanta deſde el profundo del inſierno, haſta vn muy leuantedo lugar en el Cielo: deſde enemigo de Dios, a muy grande priuança con el.

El conſejo que da es, que pues los hombres imitan las condiciones de los brutos, vſe con ellos lo que ſe vſa para domeñar los brutos, que les eche barbadasy frenos. Y ya que por buenas amoneſtaciones, ſuaves inſpiraciones y llamamientos, no quieren obedecer, les haga eſtar a raya, trabajandolos, y aſti-  
**III** giendolos.

Via el lenguaje deſte verſo Scipion, Capi-  
tan Romano, tan al propio, que ſino lo eſtor-  
uara ſer Gentil, pudieramos ſoſpechar lo auia  
deprendido de David, del qual cuenta Tito  
Liuius, que deſpues de auer tomado puerto  
en Aſia, con vna gruella armada, embiandole  
Antiocho ( contra quien yua a pelear ) emba-  
xadores, ofreciendo la paz. Reſpõdio: *Id prius  
factum oportuiſſet, non nunc, cum & ſeruum  
& ſeruum reſpiciſſis.* Pocas gracias al cauallo, q̃  
deſpues cepiſti.

**4** Titu. lib. 7.  
Decadis. 4.  
refert, Sci-  
pionẽ ſic re-  
ſpondiſſe  
legatis An-  
tiochi pacẽ  
offerentib.  
Id prius fa-  
ctum oport-  
uiſſet, non  
nunc, cũ &  
ſeruum, &  
deſpues cepiſti.

deſpuos de echado el freno, y ſu amo en la ſilla, obedece: Antes huviera de aver venido tal embaxada, no ahora: quando, por aver tomado puerto en vueſtra prouincia, tengo ya en la mano las riendas, y eſtoy a cavallo. Quifo decir: Si por el gran poder que traygo, y tenerle en tierra firme, puedo ſujetaros por fuerza, y hazer que mal vueſtro grado os rindays, pocas gracias en tal tiempo a vueſtro ofrecimiento de paze. Dixolo con las palabras de nueſtro verſo: *Prænum & ſefforem ruiſiſti*: El cauallero en la ſilla, atinando la eſpuela, y el freno en la mano, hara entrar el caualllo por do quitiere, mal de ſu grado. Veyr aqui al

Sopra hoc Pl. verſ. 4. Conuerſus ſum in ærũna mea, dum conſigitar ſpi-ritus.

pie de la letra el freno y barbaquejo deſte vello, y las eſpinas, deſpuelas de que hizo mencion arriba. No agradezio Scipion el ofrecimiento, la corteſia de Antiocho, diciendo, que ya no lo era, ſino fuerza. De mas blanda condicion es nueſtro Dios, pues aun entonces aceta y agradece nueſtras pazes: y porque ſabe David, que las deſſea y procura, le propone aqui el medio mas cierto para ſalir con ellas, que es tratarnos mal para que experimentando los hombres ſu rigor, quieran nãtrecer ſu buena gracia, que ſu deſgracia, y lo buſtan a el.

7. Mach. 1. Aperuit & rariũ ſuũ & dedit ſi pẽdia exercitũ in an- num.

Doſ maneras de aueres ſuelen tener los Reyes de la tierra, vnos ſon los derechos y alcãualas, las rentas acostumbradas: las quales ſiruen para las mercedes y gaſtos ordinarios de cada dia: otros ſon tesoros, que no ſalen a plaza a todos lãces, de que ſe gaſta raras vezes, ſolamente ſe abren en ocãſion de alguna grande guerra, o negocio importante. En los de mas tiempos tanto ricos ſon con ſus ordinarias rentas. Parece que ſe acordaron deſto ſan Pablo, y nueſtro Profeta David, porque ſeñalan en Dios eſta miſma diferencia de haciendas.

8. Paul. ad E- ph. 1. Deus qui diues eſt in miſericordia.

El primero, el criandolo a los de Eſeſula: *Deus qui eſt diues in miſericordia*. Plorad la palabra, rico, y eſta riqueza ordinaria ſon miſericordia de ella ſon ſus ſuſtento, y acostumbrados gaſtos: de ella ſe a la continua con noſotros; llamandonos, acariaciandonos, traziendonos a ſi, para nãtrecer nos a ſi. El gaſto de poſtica, ſus expenſas cotidianas ſon miſericordias. Pero ſin eſta riqueza tiene a parte otros tesoros, de que ya a tiempos, quando no baſtan las rentas de cada dia, en ocasiones forzoſas, quando ay guerra ſe abren ſus cofres. Y que ſacara dellos? David lo dize en otro Pſalmo con eſtas palabras: El que trae las nubes, de lo mas remontado de la tierra, y arroja rayos y lluias, el que ſa-

ca de ſus tesoros los vientos. Demãnera, que quando abre ſus tesoros para la guerra, ſaca dellos borraſca, tempeſtad, rayos, vientos que ſonantan olas, y alborotan toda vna caſa, familia, Ciudad y Reyno, aduerſidades, trabajos: eſto a mas no poder a tiempo de guerra, para conquistar nueſtro terco y rebelde coragon. *Producit de theſauris ſuis ventos*. Y porque no os parezca a caſo eſto, mas gloſſa mia, que ſentido verdadero del ſagrado texto. Oy d otras palabras de Iob, que muy ala clarã dicen todo nueſtro penſamiento. Por ventura (dize el) entrãſte en los tesoros de la nieue, o mirãſte los tesoros del granizo, los quales aparejẽ para el tiempo del enemigo, para el dia de la pelea? De- zidme ahora, ſi lo pudo declarar con palabras expreſſas? Tiene Dios tesoros de granizo, borraſca de aduerſidades y males temporales a los quales guarda para el tiempo que ay enemigos, para el dia que ha de aver pelea, para quando ſe deſuerguen- ga nueſtra rebeldia, y Dios ſe determina de conquistar nos por guerra, ſino quãſimos rendirnos a obedecerle, acariaciados con ſus miſericordias y beneficios, que ſon las riquezas mas vſadas en el gaſto ordinario de ſu caſa. Iuntad ahora todos eſtos tres lugares, y vereys quan apunto hablan a nueſtro propoſito: *Qui diues eſt in miſericordia, producit de theſauris ſuis ventos, quã prãpara- uit in tempus hoſtis, in diem pugne*: El que es rico de miſericordia (dixo Paulo) Saca de ſus tesoros vientos y borraſcas, (añadio David:) Los quales tiene aparejados para el tiempo de enemigos; quando ay guerra: (dixo Iob) con que declaro el intento de las dos maneras de bienes: Y que quando no ay enemigos, de las riquezas ordinarias vſa.

tremo ter- re fulgura in pluuia fecit, qui producit de theſauris ſuis v- tos.

Iob. 38. Nũ quid ingreſſus eſt the- ſauros ni- uis, aut the- ſauros grã- dinis aſpe- xiſti, quã prãparaui in tempus hoſtis in diẽ pugne.

David en nueſtro Verſo, y dize: Señor, con amigos ay en campaña, gente rebelde, levantada contra ti en la tierra: y la experiencia deſcubre, que ſe apro- uechan mal de tus ordinarias riquezas, de tus miſericordias. Sus, abranſe los cofres: ſaca de ellos borraſcas y tempeſtad en que ſe vean apegar, para que ſe rinday, y ſe reſponday. El trabajo de que a vezes eſtamos aſſidos, que penſamos que es, ſino lo miſmo q David (como cirujano bien acuchillado) *Paulo Deus qui eſt con todos los que ſe deſuian del? que los trayga a pa- los, y caſi haziendoles fuerza, con vn eſtre- cho preſſo de affliction, y anguſtia, con que no tengan qãt libre la plaza de los delecyos, y vicijs, para dar aſereno a ſus anchoras, como lo hacen los caualleros, o mulos, la vez que ſe veen ſin freno que los pueda detener:*

9

10

11

12

13

14

15



## Psalmo II. de la Penitencia

*In ebano & freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te.*

Y si queremos saber, quan acertado fue este consejo, solo me remito a la experiencia de lo que cada vno ha echado de ver en si mismo. Si reparamos en lo pasado, quan mansos nos boluio la enfermedad graue, en que nos vimos casi desahuciados de los medicos. Que buenos eran entonces nuestros pensamientos: con que ansias haziamos a Dios plegarias: que de santos desseos le ofreciamos: y todo que era fino llegar a Dios, quando el nos apretana la xaquima, y nos maltratana los carrillos, como a vn jumento de malas mañas. Pero despues que nos vimos sanos, que otros nos boluimos, que de presto se nos oluidó toda aquella ternura: que en vano se quedaron aquellos desseos santos, y en fin como nos desuiamos de Dios, y nos fuymos tras los vicios. Y pues así es, Señor (deze aora nuestro Profeta) quebrantades los carrillos con vn freno apretado, que les quede siempre la llaga vna: porque sintiendo de continuo dolor, ya que por bien no quieren arrojarse al bien: a lo menos por mal se tengan de hazer mal.

*In ebano & freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te.*

### VERSO DECIMO

tercio.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Multa flagella peccatoris, sperantem autem in Domino misericordia circundabit.*

Muchos son los açotes del peccador, mas al que espera en el Señor, la misericordia le rodeara.



V. I. E. R. E. N. dezir estas palabras. Tal Señor, lo haras como yo te lo he aconsejado. Yo te dire en el verso pasado, que a los sensuales, que siguiendo

sus apetitos, viuen como brutos, les trates como a tales, les echas xaquimas y frenos, con que los domenes. Y aora digo, que tras la xaquima se seguiran los palos, que muchos son los açotes del peccador: es a saber, aun aca en este mundo, y muchos mas los del otro. A este proposito dize aqui mi padre san Agustin estas palabras: Domat el Señor a su jumento, no porque tu te hagas vn bruto, gouernandote por el antojo de tu sensualidad, te escapas de sus manos: aun así eres de Dios: bestia te hiziste, pero de su caualleriza eres: y por tanto sabete que a sus bestias ha de domarlas, y tras la xaquima, y freno, andara el açote: *Multa flagella peccatoris.*

Las palabras siguientes, *Sperantes autem in Domino, misericordia circundabit*: Los que esperan en el Señor, su misericordia les cercara: algunos las interpretan, que hablan de los mismos peccadores, Como si dixera: De tales açotes le escaparan aquellos peccadores, que esperan en el Señor, arrepintiendose, y boluiendose a el de todo coraçon: a los tales su misericordia los defendera. Este es sentido muy santo, y de santos.

Pero puede tambien declararse mas a la llana, que por esta palabra, Peccadores, entiende los que se estan en sus pecados, y por los que esperan en el Señor, los justos: aora lo sean porque no pecaron, aora porque hizieron penitencia: y así esta diferencia que haze de peccadores, a los que esperan en el Señor, sera la misma que si la hiziera de buenos a malos: de justos a peccadores. Y el sentido sera, que los açotes no alcançaran a los buenos, porque los cerca su misericordia.

En esta declaracion viene a ser este verso la vltima razon de todo el Psalmo, con que David concluye, y acaba de prouar la conclusion que al principio deste Psalmo puso. Es a saber, que son bienauenturados aquellos cuyos pecados son perdonados: Y despues de muchas razones que ha dicho, la postrera prouea desta buena dicha es, que para los no perdonados ay mucho açote en entrambos siglos: y para los perdonados, vna muralla de misericordias, que les rodea,

ampara, y defiende. *Multa flagella peccatoris, sperantem autem in Domino misericordia circundabit.*

Discurso

Aug. hic Domat Deus in mēte sua.

3

4

5

*Diſcurſo ſegundo, ſobre eſte miſmo verſo decimo tercio. Quan poco es lo que Dios pide, y lo mucho que nos promete. Y de la maravilloſa manera que cuyda de los ſuyos.*



*Perantem autem in Domino, miſericordia circundabit.*

Puede notar aqui, que poco es lo que Dios pide a los hombres, y que de cosas promete por ello. Mirando el proceder deſte Pſalmo, hallareys, que todo lo que en el les manda, ſe cifra en que no ſe hagan caualllos, y mulos. Si les mandara, que lo procuraran ſer, pareciera diſcultoſo, y afrentoſo, porque fuera degenerar de la nobleza de la naturaleza racional, y abaxarſe a coſa que ſe afrentarian ſi alguno ſe laſ cahiereſſe: pero que no quieran parecerſe en las obras, a los que no quieren parecer en la naturaleza: cierto no deuria parecer a nadie aſpero. Y en eſte verſo para confirmar quanto mejor les eſta lo que les manda, que lo que de ordinario eſcogen, les auifa que ay açotes, para los vnos, bonanças para los otros: por tanto que quieran ſer de los bien librados. Mirad que diſcultoſa coſa les encarga. Quando Dios mando a Abraham, que ſe circuncidaffe, le dixo en retortura, que le haria tan grande en la tierra, que vini'eſſen Reyes de ſu generacion, y le hincharia de bienes, y otros fauores ſemejantes. Ajuntad agora a eſto lo que de la Circuncion eſcriuió deſpues ſan Pablo: *Circuncifio nihil eſt*: La Circuncion nada es: Luego por nada prometio Dios tantos bienes a Abraham? Aſi es la verdad, que por que no ſeays beſtias, porque no ſeays de los açotados, os promete ſus bienes eternos: *Multa flagella peccatoris*: Muchos ſon los açotes de los pecadores.

Y añade mas: Y los que eſperan en el Señor, ſu miſericordia les rodeara. Mi padre ſan Agutlin en ſus confeſiones, acordandole del tiempo en que andaua enſraſcado en ſus pecados, y errores, alexado de Dios, le diſe vnas palabras caſi ſemejantes a las deſte verſo, y quiza las tomo de aqui, añadiendo otras al propoſito de ſu caſo: *Circumuoſibat me, Domine, a longè miſericordia tua*: An-

dana volando al rededor de mi, deſde lexos tu miſericordia. Son diſcultoſas por el ingenio y ſentimiento que lleuan. Bien entendiera yo con facilidad, que el volar la miſericordia de Dios al rededor de vno, ſera caſi lo miſmo que aqui diſe David: A los que eſperan en el Señor, los rodeara ſu miſericordia: pero que ſea deſde lexos, no es tan facil de entender. Si era al rededor de vos eſte buelo de Dios, Agutino, como podia ſer a lo lexos? Y ſi era de lexos, en que manera deſis, que os andaua en torno bolteando? Ora mirad ſu ingenio diuino, que alto leuanto el buelo en eſte buelo de Dios que pinta. No os acordays, ſi a caſo lo aueys viſto, o nunca aueys oydo deſir a los que ſaben, n tratan de caça, que quando ſueltan el nebli tras la garça, y el haziendo ſus puntas, la va a coger la altura y la garça viendole mas alto, ſe viene abaxando a la tierra: el nebli alla en lo alto del ayre, caſi que ſe pierde la viſta, anda dando bueltas, y haziendo cercos en derecho de la garça, que eſta en lo baxo, haſta que de golpe ſe dexa caer ſobre ella, y la lleua en las vnas. O aſi como las pauotas de los rios ſuelen andar bolteando en el ayre, y cerniendo ſobre el agua hazia donde diuiſan el pez, alla en lo hondo del rio, y de golpe ſe abalançan, y çabullen tras el, y le traen cogido en el pico. Pues eſto miſmo quiſo deſir Agutino: Volaua tu miſericordia entorno de mi deſde lexos alla de las alturas, ſin fondo de tu predeſtination y ſabiduria, me eſtauas mirando, y como rodeando todo, atendiendo al punto, y a la manera en que auias de coger la preſa. Aunque lexos yo de ti, por mis muchos pecados (que ſon los que ſolo me podian remontar) tu andauas cerniendo ſobre el pueſto donde yo eſtaua, y dando buelos en derredor, haſta tanto, que te plugo baxar de golpe, y cogermene en tus manos por preſa tuya. Dichosa caça, que es al reues de las otras, pues es por dicha, no del que caço, ſino del que ſue caçado.

Deſta ſuerte aſi de lexos, ſin duda rodea la miſericordia de Dios tambien a algunos pecadores, no por lo que entonces tienen de malos, ſino por lo que deſpues han de tener de buenos. Cuyda Dios delllos, y cerca los ſu miſericordia de lexos) porque aun no hallegado el eſfecto della: aun no eſta pueſta en execucion ſu juſticia y ſantificacion. Pero en ſin ſabeys eſta determinada en la conſulta eterna de ſu pecho, que ha de llegar el punto en que ayan de venir a ſer ſuyos. Y por eſto

Genel. 17. Reges ex te erediẽtur. &c. Dabo tibi de ſemini tuo terrã peregrinationis tue. Et tu ergo cuſtodi pãtũ meum. Ci cũcideris ex vobis omne maſculũ. Paul. 1. ad Cor. 7. Circuncifio nihil eſt, & præputiũ nihil eſt.

Aug. in Cõfeſ. Circũuoſitabar me, Domine, a longè miſericordia tua.



esto ya los está rodeando su misericordia desde lejos, atendiendo al tiempo en que ha de hacer el golpe, y cogerlos por presa suya. Pero lo que nuestro Profeta David dize en este verso, es privilegio de solos los justos: *Sperantes autem in Domino misericordia circundabit*: No dixo, de lejos, que esto aun a algunos pecadores conuiene que han de ser de Dios: pero a los justos de cerca les cerca, como hacienda suya, murada y defendida con su amparo.

1 **Discurso tercero, sobre el mismo verso decimotercio. De la guarda que Dios haze a los justos. Y del don de la perseverancia.**



*Sperantes autem in Domino, misericordia circundabit.*

A los que esperan en el Señor, su misericordia les arrodeara.

2 **Q**uan grande fauor, y quan incomparable merced sea la que aqui nuestro Dios ofrece a los justos, desseo que lo vamos barrantando por vn exemplo natural. El dolor que sentimos quando algo nos lastima, más de vno aura, que no me sepa dezirlo que es. Puesto que tan ordinaria y comunmente se vemos en la casa de todos, no todos le conocen, ni saben dezir que cosa es, si se lo preguntamos. Pues sabed que vno de nuestros sentidos esta en los ojos: y otro en las orejas, otro en las narizes, otro en el paladar: el postrero esta en todo el cuerpo: y se llama en particular con este vocablo general, sentido, y su acto se llama sentir: porque con el sentimos todo lo que nos toca, si es blando, o aspero, frio o calido, y otras calidades. Llamanle algunos, tocar, o palpar, porque con el palpamos: pero en razón de sentido, mas le quadrara nombre que dixesse ser tocado, que tocar, y si no se le da en la lengua Española, es quiza, porque le falta vocablo con que significarlo, que en Latin, *tactus*, se llama: lo qual mas dize ser tocado, que tocar. Pero dexando aora esta disputa, que no nos importa tanto, y pedia mas espacio: este sentido que naturaleza puso en todas las partes de nuestro cuerpo, es como vna centinela, o atalaya, que ordeno para guarda de todo el, para que en sintiendo alguna cosa contraria, acuda al coraçon de callada, a dar auiso. Y este acudir a auisar dentro, es dolor que sentimos, quando nos dan algun golpe dañoso:

acude al punto la centinela a dentro a dar auiso de enemigos. Lo qual dio a entender Aristoteles, quando dixo: *Dolor est motus refugitans*: El dolor es vn movimiento que va huyendo. Que se llama movimiento, que va huyendo? Es nuestro sentido, que se va retirando de lo que sintio contrario a la naturaleza, y huyendo de ello, auisa al alma, que ay enemigos en la tierra, que prouea de remedio. Y por esta causa nos es también natural en recibiendo algun golpe, leuantar el grito, vn ay, sin mirar en ello, y sin quererle dar: el qual es como tañer naturaleza a rebato, y tocar al arma, contra el contrario que sintio: de fuerte, q aun los que estauan desuiados echarian de ver, que algo os dolio, que algun enemigo de naturaleza sentistes: y va huyendo la espiya, pide fauor, y sonó para esse efecto la campana, dando el grito. Las centinelas que guardan la fuerza, han de estar en todos los puestos de la muralla a fin, que por ninguno le puedan entrar los contrarios, sin ser sentidos. Y por esto en la guerra son muchas las centinelas: porque sola vna no puede estar en muchos puestos. Pero naturaleza con maravilloso artificio nos dio el sentido del tacto por centinela de nuestro cuerpo con esta ventaja, que siendo solo vno, este en todo lugar. Solos los huesos y los dientes, no tienen este sentido, y assi el dolor que llamays de muelas, no es dellas, sino de vnos nervios delgados con que estan engazadas dentro de los encaxes de las encias. Tambien los huesos de todo el cuerpo no son capaces de dolor, ni sienten. Visto he yo dar cauterios a vno, por secarle vn hueso que tenia dañado, y mientras las nauajas, y el fuego tocauan a las carnes, bramaua de dolor: despues que el cauterio lleugo a quemar solo el hueso, no se queixaua. Quise saber, si callaua, cansado ya de dar gritos: y me afirmaron, que no, sino porque los huesos no tienen en si sentimiento. Y conser esto verdad, acordaos si a caso os distes algun golpe en la canilla del pie, que dolor se siente: parece que no le ay mayor. De que procede: si el hueso que esta allí vezino, no siente? Es, que por saltar a los huesos sentimiento, rodeo naturaleza, a cada vno dellos con vna membrana, o telilla delgada, a manera de las que tienen las cebollas entre cascó y casco: pero tan sensitiua, que el pequeño golpe dado en ella, duele mas que otro mayor en otra parte del cuerpo: y assi el dolor que sentistes quando os distes el golpe en la canilla, no fue sentimiento del hueso insensible, sino de la telilla q le arrodea. De manera que ya que los huesos no son para sentir sus males

Arist. Dolor est motus refugitans.

Cur naturaliter prorupat in clamorem vel gemitum, qui in opinato actu percipitur.

6

7

8

Car sensus tactus sit per totum corpus diffusus.

10

1

11

13

0514

19

14

15





## Psalmo II. de la Penitencia

### VERSO DECIMO- quarto.

Discurso primero, de la letra  
de este verso.

*Latamini in Domino, & exulta-  
te iusti, & gloriamini omnes re-  
cti corde.*

Alegraos en el Señor, y regozi-  
jaos los justos, y gloriaos  
todos los de coraçon  
derecho.



**D**ESPUES que David (por po-  
strera prueba de que son bien-  
aventurados aquellos cuyos pe-  
cados son perdonados: lo qual  
fue el primer intento deste Psal-  
mo) dixo en el verso passado, que ay gran-  
des castigos para los malos y grandes mis-  
ericordias para los buenos: saca de todo ello  
en este verso vn corolario q̄ se sigue de lo ale-  
gado y prouado, vn fallamos, que se suele po-  
ner al cabo del proçesso. Y concluye q̄ de tres  
alegrías se pueden alegrar los justos que tres  
maneras de contentos les tocan, porq̄ tienen  
causas de gozarse, cada vna bastante a en-  
gendrar vn gran goço en el alma. La prime-  
ra, por la gloria del mismo Dios, a la qual se  
ordenan como a fin primero, todas las bo-  
nanças de los santos. La segunda, por verse  
escapados de los açotes que esperan a los  
pecadores. Y la tercera, por verse así mismos  
lentos, y colmados de bienes: por lo qual re-  
pite tres vezes en este verso: Alegraos, rego-  
zijaos, gloriaos. Estas buenas nuevas, de tres  
alegrías, se dan a los derechos de coraçon: los  
quales son los que aprueban, y se conforman  
en todo con la voluntad diuina: que como  
ella es la regla de todo lo bueno, y sumamen-  
te derecha, aquellos seran coraçones dere-  
chos, que estan a niuel con ella.

Puede se tambien dezir, que por los de co-  
raçon derecho se entienden, los que siguen la  
senda derecha de la virtud, firmemente, sin  
torcer, ni coxear ados lados. Y porque esto  
es propio de los justos, a ellos dire que se ale-  
gren a la tres doblada. Y aunque es buen sen-  
tido el primero, atribuyendo las tres pala-  
bras de alegría, a tres causas que ay para

ella: con todo tengo este vltimo por mas li-  
teral. Porque la repetición de las palabras,  
muchas vezes es exageración de vna misma  
cosa. Y tambien por que en la lengua Hebrea  
las virtudes no se llaman virtud, sino, *Rectitu-  
dines*, palabra que en Español no tiene cor-  
respondiente, alomenos en el plural, bien es  
verdad que en el singular la ay, y se vñ en Ro-  
mance, particularmente quando de algun  
ministro dezimos que haze su oficio con gran  
rectitud, la entereza y justicia que guarda, se  
llama rectitud. Pero *Rectitudines* en plural  
para significar todo genero de virtudes, no  
lo vñ nuestra lengua, sino fuese introduzien-  
do palabras barbaras, las llamassimos dere-  
chezes, cosas derechas, que hazen estar dere-  
cho. Pero el Hebreo llama así a las virtudes,  
porque endereçan el alma, *Rectitudines*, y  
así en esta lengua, lo mismo sera dezir, *Re-  
cti corde*, derechos de coraçon, que virtuosos.  
Y repetir tres vezes el alegría, Alegraos, y  
regozijaos, gloriaos, es manera de exagerar  
el gran contento que denen tener los justos,  
y virtuosos.

Hebreo  
idiomate  
virtutes  
appellan-  
tur recti-  
tudines.

5

6

*Discurso segundo: sobre el mismo  
verso decimoquarto. Declara  
qual se puede llamar coraçon  
derecho.*



*Gloriamini omnes recti corde.*

Alegraos los del coraçon de-  
recho.

Cosa cierta es, que nuestros co-  
raçones todos estan hechos de  
vna manera, y facion. Si los medicos hizies-  
sen dellos anatomia, no hallarian vnos tuer-  
tos, otros derechos: y con ser así, tambien es  
verdad que habla con propiedad nuestro  
Profeta, quando dize, que los de derecho co-  
raçon se alegren en Dios.

Y para que vamos sacando de rastro el  
como, sabed, que si preguntamos a los  
Theologos, que cosa es alegrarse, y gozar-  
se, entraran luego disputando con harta  
contienda en su Prima secunda, si la ale-  
gría y el gozo es la quietud en el bien que  
se posee, u si es vn afecto sabroso causado  
del folsiego. De manera que en ser vna de-  
stas dos cosas casi todos conuenien. Y con  
todo vemos, que David en otro Psalmo,  
para significar que acudia a las cosas de Dios  
con nias promptitud, quando el le fauote-  
cia con consuelos y alegría espirital, es  
vñ de

D. Thom.  
comen-  
da. De bonis  
et malis  
et de quibus  
liberum est  
non esse

Ps. 118. Vñ  
mādatōrū  
tuerū co-  
curri cum  
dilatasti  
eor meū.

usa de diferente termino, y dize: Corria por el camino de tus mandamientos, quando ensanchaste mi coraçon. Notad la palabra, Ensacharse, quando lo alegrava con la suavidad del espíritu, entonces no dize, que se quietava, sino que se alterava, y se ponía mas ancho. Y tan bien entre los Filósofos lecreys mil vezes, *Letitia, est dilatatio cordis*. La alegría es estenderse el coraçon. Luego la alegría que nace de la presencia del bien deseado, mas inquieta el alma, que la sosiega.

Respondé los mismos Theologos, que aquel alterarse el coraçon, es, estenderse, para que quepa en el mas bien: abre y ensacha todos sus senso, para recibirle, y abrazarle mejor, y alcanzado, soslegarle en la posesión. Y así la alegría es ensacharse el lugar, do se ha de aposentar el bien, para gozarle en sosiego. El alegrarse, es estenderse el coraçon a la presencia del bien, inquietarle para mayor sosiego, así a la manera de vn reloj de Sol, que si tomays muchos en la mano, puesto que el maestro que lo hizo a todos, puso las agujas semejantes, todas de vna facion, todas derechos, y ninguna torcida: con todo vereys que vnas estan soslegadas, otras coleando conlgo mismas, torciendose, y reboluiendose a diferentes puestos. Que es la causa? Es, que las inquietas no estan derechos a su lugar. Que llamays no estan derechos, si todas las hizo vn oficial, por vn nivel, y por vna regla? Verdad es, pero dize: que no estan derechos, porque no lo estan a su centro que naturaleza les dio, que es el Norte. Estandolo, se quietaran, y diran las horas con verdad: de otra suerte todo yta errado. Así pues entonces está a nuestro coraçon derecho, quando mira a solo Dios, que es el centro, y paradero para donde fue criado: sin esto no lo está, aunque tenga las mismas faciones, y este hecho por el mismo molde que los demas. Luego dezir aqui, que los justos, los de coraçon derecho, se alegren: será dezir, que se ensachen mas, para que quepa en ellos mas bien: que estíendan el alma, y el coraçon, para ponerse mas derechos, mas en frente, mas a su norte. *Exultate & gloriamini omnes recti corde.*

7 Parece que yua al pie de la letra mirando a este pensamiento, mi padre S Agustín en aquella confess. Pe llas sus palabras tantas vezes repetidas: Hicisti nos stenos Señor, para ti, y está inquieto nuestro coraçon, hasta que lleguemos a ti. Esta inquietud es la del reloj, hasta ponerse a la mira de su centro. Entonces está soslegado el coraçon del justo, con el sosiego que en esta vida cabe, quando mira a Dios como blanco sayo, y hasta tanto no se puede llamar derecho: o hasta que lleguemos a gozarle con entero, y cumpli-

do sosiego en el cielo. Y si quereys vn lugar a este proposito acordaos, que quando el Evangelio nos cuenta aquellos saltos que dio san Juan Baptista en las entrañas de su madre, yendo Christo Señor nuestro a visitarle desde las entrañas de la suya, usa allí santa Ysabel de la misma palabra, que aqui nuestro Profeta. Ella dixo: *Exultavit in gaudio infans in utero meo*: y aqui David, *Exultavit in fili*. Y algunos de los que declaran la de santa Ysabel, dicen, que estava el niño Juan inquietandose todo con vn movimiento de alegría, alborotando las entrañas en que estava a la presencia de su Dios estava (como dicen) dando saltos de placer. Esto es, *Exultavit*. Que si la alegría fuera solamente interior en el alma del niño, no la sintiera ni pudiera dar nuevas della: y aquel inquietarse, y alterarse de gozo, llamo alegría, *Exultavit*, fue el menearse el aguja a la presencia de su Norte, que tira della.

Y para entenderlo con mas claridad, sabed que algunos naturales son de parecer, que los niños en las entrañas de las madres estan enroscados, de la manera que suele enroscarse vna anguila, para ponerla en pan. Y particularizado esto mas, dicen que la postura dellos antes de nacer es tener la cabeça inclinada sobre el mismo pecho, y que el restante del cuerpo xenga dando bueltas sobre ella, hasta ponerse en figura de vna rueda, quedando la cabeça en el medio. Para prueva de lo qual se pueden ayudar de aquel lugar de Job: *Sicut es formae me coagulasti*. Donde hablando con Dios, le dize Señor, por ventura no es verdad, que en las entrañas de mi madre me quaxites a manera de queso, pues en tal figura no se auiendo de pender ninguna parte de la materia, ni tampoco dexarlo libre, parece que en buena razon la cabeça del niño, será el medio del que forzando el restante yta dando bueltas alrededor, hasta quedar en figura redonda: luego aquel alegre bullicio del niño Iuá en las entrañas de su madre, sería de enroscarse, y estenderse por poder la cara derecha a su norte, a su Dios que tenia presente. A esto llamo allí santa Ysabel: *Exultavit infans*: que es, estar todo inquietado por el lugar de Dios, por participar mejor, por ponerse mas en frente, y mas derecho de su centro. Así los justos, que ya aca en la vida van como oliendo el faro de Dios desde lexos presente, sin alcanzarle del todo, le estan (como dicen) mirando a la cara, por ver que les manda, en que cosas podran agradarle mas: y en nada sosiegan, sino en el. Y a los tales llama aqui nuestro Profeta, derechos de coraçon. A los demas parece que quito denostarlos: llamalos en buen romance, tuertos. Y si es afrenta al que tiene el ojo vizco dezirselo:

Embrio in ventre matris in forma rotunda coagulator (secundum alios) & caput nascitur, ex centro orbis formatur. Job. 10. Non sicut lac molli: si me, & sicut caseum me coagulasti.

20,

28



## Psalmo II. de la Penitencia.

mas se deue afrentar el que le dan esse nombre, porque tiene tuerto el coraçon. Espoco dezir dellos, q andan rostittuertos con Dios: lo propio es llamarlos de coraçon torcido, tuertos de alma.

Y porque se vea que esta interpretacion no se funda, solo en imaginacion, sino en manera de hablar Española, y quiza en Filosofia. **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100** **101** **102** **103** **104** **105** **106** **107** **108** **109** **110** **111** **112** **113** **114** **115** **116** **117** **118** **119** **120** **121** **122** **123** **124** **125** **126** **127** **128** **129** **130** **131** **132** **133** **134** **135** **136** **137** **138** **139** **140** **141** **142** **143** **144** **145** **146** **147** **148** **149** **150** **151** **152** **153** **154** **155** **156** **157** **158** **159** **160** **161** **162** **163** **164** **165** **166** **167** **168** **169** **170** **171** **172** **173** **174** **175** **176** **177** **178** **179** **180** **181** **182** **183** **184** **185** **186** **187** **188** **189** **190** **191** **192** **193** **194** **195** **196** **197** **198** **199** **200** **201** **202** **203** **204** **205** **206** **207** **208** **209** **210** **211** **212** **213** **214** **215** **216** **217** **218** **219** **220** **221** **222** **223** **224** **225** **226** **227** **228** **229** **230** **231** **232** **233** **234** **235** **236** **237** **238** **239** **240** **241** **242** **243** **244** **245** **246** **247** **248** **249** **250** **251** **252** **253** **254** **255** **256** **257** **258** **259** **260** **261** **262** **263** **264** **265** **266** **267** **268** **269** **270** **271** **272** **273** **274** **275** **276** **277** **278** **279** **280** **281** **282** **283** **284** **285** **286** **287** **288** **289** **290** **291** **292** **293** **294** **295** **296** **297** **298** **299** **300** **301** **302** **303** **304** **305** **306** **307** **308** **309** **310** **311** **312** **313** **314** **315** **316** **317** **318** **319** **320** **321** **322** **323** **324** **325** **326** **327** **328** **329** **330** **331** **332** **333** **334** **335** **336** **337** **338** **339** **340** **341** **342** **343** **344** **345** **346** **347** **348** **349** **350** **351** **352** **353** **354** **355** **356** **357** **358** **359** **360** **361** **362** **363** **364** **365** **366** **367** **368** **369** **370** **371** **372** **373** **374** **375** **376** **377** **378** **379** **380** **381** **382** **383** **384** **385** **386** **387** **388** **389** **390** **391** **392** **393** **394** **395** **396** **397** **398** **399** **400** **401** **402** **403** **404** **405** **406** **407** **408** **409** **410** **411** **412** **413** **414** **415** **416** **417** **418** **419** **420** **421** **422** **423** **424** **425** **426** **427** **428** **429** **430** **431** **432** **433** **434** **435** **436** **437** **438** **439** **440** **441** **442** **443** **444** **445** **446** **447** **448** **449** **450** **451** **452** **453** **454** **455** **456** **457** **458** **459** **460** **461** **462** **463** **464** **465** **466** **467** **468** **469** **470** **471** **472** **473** **474** **475** **476** **477** **478** **479** **480** **481** **482** **483** **484** **485** **486** **487** **488** **489** **490** **491** **492** **493** **494** **495** **496** **497** **498** **499** **500** **501** **502** **503** **504** **505** **506** **507** **508** **509** **510** **511** **512** **513** **514** **515** **516** **517** **518** **519** **520** **521** **522** **523** **524** **525** **526** **527** **528** **529** **530** **531** **532** **533** **534** **535** **536** **537** **538** **539** **540** **541** **542** **543** **544** **545** **546** **547** **548** **549** **550** **551** **552** **553** **554** **555** **556** **557** **558** **559** **560** **561** **562** **563** **564** **565** **566** **567** **568** **569** **570** **571** **572** **573** **574** **575** **576** **577** **578** **579** **580** **581** **582** **583** **584** **585** **586** **587** **588** **589** **590** **591** **592** **593** **594** **595** **596** **597** **598** **599** **600** **601** **602** **603** **604** **605** **606** **607** **608** **609** **610** **611** **612** **613** **614** **615** **616** **617** **618** **619** **620** **621** **622** **623** **624** **625** **626** **627** **628** **629** **630** **631** **632** **633** **634** **635** **636** **637** **638** **639** **640** **641** **642** **643** **644** **645** **646** **647** **648** **649** **650** **651** **652** **653** **654** **655** **656** **657** **658** **659** **660** **661** **662** **663** **664** **665** **666** **667** **668** **669** **670** **671** **672** **673** **674** **675** **676** **677** **678** **679** **680** **681** **682** **683** **684** **685** **686** **687** **688** **689** **690** **691** **692** **693** **694** **695** **696** **697** **698** **699** **700** **701** **702** **703** **704** **705** **706** **707** **708** **709** **710** **711** **712** **713** **714** **715** **716** **717** **718** **719** **720** **721** **722** **723** **724** **725** **726** **727** **728** **729** **730** **731** **732** **733** **734** **735** **736** **737** **738** **739** **740** **741** **742** **743** **744** **745** **746** **747** **748** **749** **750** **751** **752** **753** **754** **755** **756** **757** **758** **759** **760** **761** **762** **763** **764** **765** **766** **767** **768** **769** **770** **771** **772** **773** **774** **775** **776** **777** **778** **779** **780** **781** **782** **783** **784** **785** **786** **787** **788** **789** **790** **791** **792** **793** **794** **795** **796** **797** **798** **799** **800** **801** **802** **803** **804** **805** **806** **807** **808** **809** **810** **811** **812** **813** **814** **815** **816** **817** **818** **819** **820** **821** **822** **823** **824** **825** **826** **827** **828** **829** **830** **831** **832** **833** **834** **835** **836** **837** **838** **839** **840** **841** **842** **843** **844** **845** **846** **847** **848** **849** **850** **851** **852** **853** **854** **855** **856** **857** **858** **859** **860** **861** **862** **863** **864** **865** **866** **867** **868** **869** **870** **871** **872** **873** **874** **875** **876** **877** **878** **879** **880** **881** **882** **883** **884** **885** **886** **887** **888** **889** **890** **891** **892** **893** **894** **895** **896** **897** **898** **899** **900** **901** **902** **903** **904** **905** **906** **907** **908** **909** **910** **911** **912** **913** **914** **915** **916** **917** **918** **919** **920** **921** **922** **923** **924** **925** **926** **927** **928** **929** **930** **931** **932** **933** **934** **935** **936** **937** **938** **939** **940** **941** **942** **943** **944** **945** **946** **947** **948** **949** **950** **951** **952** **953** **954** **955** **956** **957** **958** **959** **960** **961** **962** **963** **964** **965** **966** **967** **968** **969** **970** **971** **972** **973** **974** **975** **976** **977** **978** **979** **980** **981** **982** **983** **984** **985** **986** **987** **988** **989** **990** **991** **992** **993** **994** **995** **996** **997** **998** **999** **1000**

Otra razon se me ofrece al mismo proposito. Algunos por regla de Filosofia afirman, que por solo el pulso de vn hombre se puede saber si tiene alguna aficion, y a quien: puesto que el mismo pretenda encubrirlo. El orden que dan, es, tomarle el pulso, y yr nombrando diferentes personas, y entre ellas aquella a quien se sospecha estar aficionado: y en mentandola, al punto le sentiran en el pulso vna conocida diferencia, que se altera, y se mueue con mayores saltos: lo mismo es, si asomasse por alli, o le oyesse hablar: y tanto mas se altera, quanto fuere mayor la aficion. Y el gran Medico Galeno, no solo admite esta Filosofia,

antes añade, que hizo de ella experiencia, y la hallo verdadera, curando cierto enfermo, cuyo mal era sobrada aficion: escriue asi. *Cum primum relatum est Phyladem saltasse, annotani pulsum amantis variis modis subsaltasse*, quiere dezir: Contaron en presencia del enfermo, que a su Filadis, en ciertas fiestas la auian sacado a dançar, y luego el bayle se parecio en el pulso, que se altero, y daua saltos. Y quiza aludio a este secreto de naturaleza la Esposa en aquellas palabras de los Cantares: Desmayose mi alma, quando oyo hablar al Esposo. El oyrle le cauio intercadencias en el pulso, y desmayos en el alma. Y si esta experiencia es cierta en todos, la causa fera la que vamos diciendo, que el coraçon (donde esta la rayz de los mouimientos del pulso) se altero a la presencia, o representacion de lo que ama: es el inquietarse el aguja del relox, y estenderse, si pudiesse, toda, trabajando de llegar a su Norte, o alomenos ponersele en frente. Asi nuestro coraçon se altera por encarar hazia el blanco de su aficion, y se juzga a si mismo por no derecho, en quanto no se le pone enfrente: pues que por llegar a esse punto, se inquieta y desafiosiega. Y siendo Dios el centro verdadero de nuestra alma, quando a solo el arrostra, y a sus memorias se altera, entonces esta deueras derecho nuestro coraçon. Y por el contrario, si pone la aficion en gustos sensuales, a cosas mundanas, y para ellas se sobresalta, y regozija, no es coraçon derecho, ni a los tales se les dan las buenas alegrías de nuestro verso. Solos los que a solo Dios atienden, y sus cosas traen delante de los ojos, no de su cuerpo, sino de su coraçon y de su alma, son los de coraçon derecho, a quien en nuestro verso se le dan las tres buenas Pascuas de alegría, que se alegren, que se regozijen, que se glorien en el Señor, los de coraçon derecho: *Latamini in Domino, & exultate iusti, & gloriamini omnes re- Et corde.*

gaition: ad postum.

Cant. s. A. nima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est.

FIN DEL SEGUNDO PSALMO.

PSALMO

# PSALMO TERCERO

ro, de la penitencia,

Psalmus David in rememoratione die Sabbati.

- 1 **D**OMINE, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.
- 2 Quoniam sagitta tua infixae sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.
- 3 Non est sanitas in carne mea a facie irae tuae: non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.
- 4 Quoniam iniquitates meae supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue gravatae sunt super me.
- 5 Putruerunt, & corruptae sunt cicatrices meae a facie impietatis meae.
- 6 Miser factus sum, & curvatus sum usque in finem: tota die contristatus ingrediebar.
- 7 Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea.
- 8 Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam a gemitu cordis mei.
- 9 Domine ante te omne desiderium meum: & gemitus meus a te non est absconditus.
- 10 Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.
- 11 Amici mei, & proximi mei adversum me appropinquaverunt, & steterunt.
- 12 Et qui iuxta me erant, de longe steterunt: & vim faciebant, qui querebant animam meam.
- 13 Et qui inquirebant mala mihi locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.
- 14 Ego autem tanquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suum.
- 15 Et factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.
- 16 Quoniam in te Domine speravi, tu exaudies me Domine Deus meus.
- 17 Quia dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei: & dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.
- 18 Quoniam ego in flagellum paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper.
- 19 Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: & cogitabo pro peccato meo.
- 20 Inimici autem mei viuunt, & confirmati sunt super me: & multiplicati sunt, qui oderunt me inique.

- 21 Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.
  - 22 Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris a me.
- Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meae.

## DISCURSO

primero, En que se declara el titulo de este Psalmo.

Psalmus David in rememoratione die Sabbati.

Psalmo de David, en recordación el día del Sabado.



**C**AETANO (aunque sigue translacion diferente de nuestra Vulgata) pone mas claro este titulo, y lee assi: Psalmus David ad faciendum recordari. Psalmo de David

para hazer recordar. De fuerte, que el argumento sera, querer David hazer vn libro de memorias, vn Psalmo de recuerdo.

Y lo que añade el día del Sabado, parece algo semejante a lo que en los estudios y escuelas se acostumbra los Sabados, como cabo de semana, repetir todas las lecciones: para refrescar la memoria, y ver lo que se les queda a los que deprenden. No quiero yo agora dezir, q David en este titulo tirasse a algo desto: pero afirmo que si ello fuera, venia muy a pelo este titulo, con el titulo del Psalmo pasado de la penitencia: el qual (si os acordays) dixo: Enseñanza a David: *Ipsi David eruditio*. Y de aquella enseñanza pudo ser esta la repetición al Sabado.

Però buscando el sentido mas proprio y literal, se deve dezir, que (por que entre los Hebreos el Sabado era día solene, día de fiesta, el día septimo, como oy entre los Christianos el Domingo: y en los tales se hacen en la yglesia cantar

Caetan.  
hic,



canter mas solemnes cantos y compuso David este Psalmos, para que se cantase al Sabado, y por esto le llamó, Recuerdo en el dia del Sabado.

Y si preguntays, de que haze memoria: responden los Doctores de diferentes maneras. Iansenio, y otros sienten, que la ocasion de hazer David este Psalmos, fue, vna grande enfermedad, y muy aguda, que Dios le dio, por el pecado de adulterio y homicidio de Urias: y que en esta las congoxas de la enfermedad, pidiendo, que no le castigue con tanto rigor: y añaden, que desta enfermedad corporal se queja, quando dize abaxo, que Dios le encalzó sus sacras, y que le ha cargado la mano, y q se pudrieron, y huelen mal los cardenales de sus llagas, y que no ay cosa sana en su carne. Y quando mas adelante añade, que sus pecados estan como carga muy pesada sobre el, y le tiene hundido hasta la cabeza: interpretan, que por la palabra, Maldades, entiendo los castigos, y querosos que por ellas padecia, y mandando la causa por el efecto, como es en los Poetas: se lamenta, que le tienen en estremo congoxado, y oprimido.

Cayetano, y otros, van casi por este camino, aunque se desian, en pareceres, que los castigos que aqui recuenta, son, la conjuracion y suanamiento de su hyo Absalon, y sus sequaces, y fundado en que una de las que en este relata, es, que sus amigos, y sus proximos se rebelaron contra él: y los que le acompañaban a su lado, se passaron al vando contrario, y le andaban vendiendo trayciones, por cogerle a las manos, y sacarle el alma. Todo lo qual parecen palabras de enemigos conjurados.

Pero Titelmans, y otros Doctores (siguiendo el intento de nuestra madre la Ygreja: la qual pone este Psalmos para desahado de los penitentes, aunque no le leuanten conjurados contra ellos) dicen, que David aqui principalmente se lamenta de sus pecados, los confiesa, y exagera, diciendo, que son tantos, que ya le tienen anegado, y hundido hasta la cabeza, q le estan de cont. no combatiendo, y haciendo guerra. Y conforme a esto interpretan tambien las palabras que abaxo dize: Mis maldades sobrepusieron mi cabeza, y la tengo sobre mi como carga muy pesada: y en el mismo sentido las otras adelante, que dicen: Hazian me fuerza los que buscaban a mi alma: ello es, los pecados q la buscan, para el castigo: y les parece, que si en algunos versos mienta su corporal afliccion, es por exagerar los pecados, que tales efectos acarrear.

Ay tambien diferencia entre los Doctores acerca del intento de David, quando pide a Dios, que no le arguya en su furor, pretende,

que ablande la mano en los azotes presentes (qualesquiera que sean) o que satisfaga la justicia con ellos, y no le guarde otros para el tiempo del juyzio final, para el dia de su furor.

Mi parecer es, que David se queja delante de Dios de todo junto quanto los Doctores apuntaron en sus diversas declaraciones. Lamentase de sus pecados, y los va recontando, y confessando: y juntamente de los males que por ellos se le siguieron: ora sean enfermedades, ora conjuracion de Absalon, ora otras aflicciones corporales, o espirituales, o todo junto. Y pide a Dios misericordia de los castigos presentes, y juntamente de los mayores que teme en el dia del juyzio. Fundome en que puesto todos estos daños, y miedos espirituales y corporales, hauro en su cayda, de todo se pudo lamentar: y para todo pide a Dios el remedio, mentando ya los vnos, ya los otros: lo qual es harto natural en todas nuestras aflicciones, que xandonos dellas quejarnos tambien de la causa: particularmente auiendo por el Profeta Nathan amenazado Dios a David la conjuracion de Absalon, y la afreza de sus mugeres, y otros castigos: y asi podemos con harta ocasion presumir, que quando despues los padecia, boluia los ojos a acordarse de sus pecados: en pena de los quales sufria tanto mal: y quiza por esto le llama Psalmos de Recuerdo.

Y añado, que en poner las razones tan mezcladas y confusas, que ya parezca que lamenta sus culpas, ya la enfermedad corporal, ya otros males que ellas causaron, confundiendo todo, descubre vn afecto muy proprio de verdadero penitente: cuyo coracon se siente confuso y angustiado, cercado de mil males: y por esto las palabras que dize, salen tambien confusas, mezcladas y vnas cosas con otras, queriendo acudir a todas partes do le duele, y valerle de todo lo que se le representa le podria ayudar. Y ya se lastima de la enfermedad que padece, ya de la persecucion de su hyo, ya le atormentizan otros mayores males, que en el dia del juyzio teme: y sobre todo sus mismos pecados: que demas de ser mal, tienen tambien ser causa de todos sus males. Y rebolviendo lo vno con lo otro, como hombre turbado, lo dize junto en este Psalmos: por lo qual caben en el las diferentes declaraciones que los Doctores le dan: no solo cada qual por si, sino muy mejores todas ellas juntas, porque son razones turbadas de vn coracon angustiado y turbado.

Demas desto, pues el Psalmos fue hecho para memoria, y lo tiene por titulo, conuenia, que queriendo acordarse de todo, lo apuntase todo.

Puede se

Iansen. hic & alii.

In hoc Ps. vers. 2. Sa-gitte tue infixæ sūt mihi.

Ibid. Confirmasti super me manū tuam.

Verf. 5. Putrui cor me, & corruptæ sunt cecitates meæ.

Verf. 7. Non est salus mea.

Verf. 4. Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum. Caiet. hic, & alii.

In hoc Ps. vers. 1. Amici mei & proximi mei aduersum me, &c.

7. & verf. 12. & 13. Similia dicit Titelm. & alii.

Verf. 4. Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, sicut onus graue grauat sunt super me.

8. Verf. 12. Vini faciebant qui querebāt animam meam.

9

10

11

12

13

Cur. David. i. & 1. Psal. incipit iisdem verbis: Domine ne in furore arguas me, &c.

Primo Ps.  
penitētia  
verf. 2. Cō  
turbata  
funt ossa  
mea.  
Hic, verf.  
3. non est  
pax subus  
meis.  
In primo  
verf. 3. a ni  
mamea tur  
bata est val  
de.

14  
Hic ver. 10  
Cormeum  
conturba  
tum est de  
reliquit  
me virtus  
mea.  
In primo  
verf. 7. tur  
batus est a  
furore oeu  
lus meus.  
Hic, verf.  
20. Lumen  
oculorum  
meorum, &  
ipsum non  
est mecum.  
In primo  
verf. 7. In  
ueteravi in  
ter omnes  
inimicos  
meos.

15  
Hic verf.  
23. Qui in  
quirebant,  
mala mihi  
loquutistis  
vanitates.

16  
Aug. expo  
sit. hac.  
Genef. 2.

17

Puedese tambien dezir, que despues de pas  
sados todos estos trabajos, alcançado ya reme  
dio dellos, y perdon de los pecados, entonces  
compuso David este Psalmo: para que se cáta  
se a Dios en agradecimiento de la merced re  
cebida. Y le llamó Recuerdo, o Memoria: por  
que va haziendo vna como repetición del su  
ceso de las aflicciones y males passados, de  
los quales se lamentó en el primer Psalmo de  
la Penitencia, que remató, diciendo, que Dios  
ania oydo su oracion, y libradole de sus tribu  
laciones y pecados. Y aun que no veo exposi  
tor que lo diga, para mi no carece de prouabi  
lidad, y se puede conjeturar, porque el princi  
pio deste Psalmo, y el de aquel, es vno mismo,  
ambos comiençan diciendo: Señor, no me argu  
yas con tu furor, ni me corrijas en tu ira: sin  
mudar vna sola palabra: y muchos de los otros  
versos son semejantes, y casi vnos. En el prime  
ro Psalmo dixo: Están turbados mis huesos:  
En este: No ay paz en mis huesos. En el prime  
ro: Mi alma esta grandemente turbada. En es  
te: Mi coraçon esta turbado, y desfallecen me  
las fuerzas. En el primero: Turbose me la vista  
de los ojos. Y aqui: La lumbre de mis ojos no  
esta en mi. En el primero se queixa, del mal ter  
mino de sus enemigos, q̄ le llamauan de viejo  
caduco. Y aqui, que essos le dezian mil baldon  
es, y le andauan armando çancadillas. Y así  
parece, que este Psalmo es como vn Ecco espiri  
tual del primero: y repite, no sus palabras, sino  
sus sentencias, pretendiendo tenerlas de con  
tino en la memoria. Y esto querra dezir el titu  
lo que David le da, llamandole Psalmo de re  
memoracion, o de recuerdo, para se dezir el  
dia del Sabado.

No quiero dexar de referir al cabo otro sen  
tido mas espiritual, de mi padre san Augustin,  
el qual dize: Que (por quanto el Sabado es el  
dia en que Dios hizo alto, y dio punto a toda  
la fabrica del mundo, (como se refiere en el  
Genesis) a cuya memoria mandó, que tambien  
los hombres holgassen esse dia) se entiende ser  
el Sabado figura del eterno descanso. Y como  
la letura que el sigue, dize: *In remembrance  
Sabbati*, y no *in die Sabbati* (como lee nuestra  
Vulgata) no es mucho que haga diferente sen  
tido. Porque vna cosa es, recuerdo del Saba  
do, y otra, recuerdo en el dia del Sabado: y  
así le interpreta, que este Psalmo es vna me  
moría del descanso celestial: vn acordarse cō  
lagrimas de aquel soñiego perdurable: del  
qual viuimos desterrados los hijos de Eva.  
Memoria del Sabado celestial, que no goza  
mos. Recuerdos llorosos de la ausencia de  
nuestra patria soberana: *In rememora  
tione Sabbati*. Sentido es por cierto santifi  
cimo, y piadosissimo: en el qual aua mu

cho que dezir, si comentaramos solo vn Psal  
mo, y pudieramos dar a la pluma las anchu  
ras que ella dessea. Pero no pudiendo echar  
mano de todas ocasiones, por no alargar nos  
demasiado, le pusimos de passo, por piadoso  
y tierno, y que cabe en la translacion que si  
gue S. Augustin. Pero el primero es conforme  
a nuestra Vulgata, que lee Memoria en el dia  
del Sabado, en ablatiuo, adonde claramente  
dize, el quando del recuerdo, y no lo de que  
fue: porque no es genitiuo, sino ablatiuo. *Dis  
Sabbati*. Esto es, para se cantar entonces. El  
qual sentido tambien puede caber en la mane  
ra de leer, que sigue san Augustin: Recuerdo  
del Sabado, no por acordarnos del, sino por  
acordarnos en el. De la manera, que aun oy  
en el rezo de la Yglesia ay algunos Psalmos  
que sirven al Lunes, otros al martes, y otras fe  
rias, y les podemos llamar Psalmos del Lunes,  
sin impropriedad: así David llama a este Psal  
mo del Sabado, en que refiere, y haze memoria  
de sus passadas o presentes aflicciones: y nues  
tra Vulgata lo dize con mas claridad: *Psalms Da  
uid in remembrance die Sabbati*.

*Discurso. II. acerca del titulo de  
este mismo Psalmo tercero. Que  
es provechoso el recuerdo de los  
castigos, y de las mercedes de  
Dios.*



*In remembrance die Sabbati*. Re  
cuerdo para el dia del Sabado.  
Sá Augustin mi padre, en sus  
Cōfessiones, llamó a la memoria  
el estomago del alma, y es la compa  
racion harto propria. Porque así como quan  
do comemos vna conserua muy dulce, mien  
tras passa por el paladar, da sabor, y en llegan  
do al estomago, ya no se siēte su gusto: y la pur  
ga, que os puso tanta dificultad a tomarla, des  
pues de tragada, procurays que no se os torne  
a la boca: alla en el estomago no sentis sus a  
margores. Así nuestras penas, o nuestros con  
tentos, mientras de presente passan, nos entris  
tecen, o nos alegran: pero despues de passa  
dos, quando ya quedan en sola la memoria, co  
mo en el estomago del alma, pierden sus sa  
bores: ni lo alegre os alegra, por solo acor  
daros dello, ni lo triste os entristece. El tra  
bajo que passastes, por solo tenerle en la me  
moría no os da pena: antes a vezes acontece  
el que se vee en alguna aflicción, contar por  
mayor lastima los contentos, en que ya se vio.  
Parece

Aug. in cō  
fess. lib. 10.  
c. 14. Me  
morie qua  
si vter est  
amara: laci  
tia vero ag  
que tristi  
tia quasi el  
bus dulcis  
& amarus.

18

19

3



## Psalmos III. de la Penitencia.

Parece que es como el regueldo de lo dulce, q se le a uinagro en el estomago: casi lo que dixo Horacio: *Dulcia in bilem conuertuntur*. De los manjares dulces se engendra colera amarga. Quantas vezes a la que acompaña el entierro del marido difunto, la oyreys q entre sus cuytas va refiriendo las galas y fiestas, cō que por aquellos passos mismos la acompañaron, quādo el dia de sus velaciones salio a la Yglesia. Esto es amargarle la memoria del contento pasado, que va rumiando.

Puede se tambien dar otra razon, de que este nombre y oficio de estomago, quadre a la memoria: y es, que como en el se deposita el manjar que ha de seruir para el sustento de todos los miembros del cuerpo, y alli se estan la brando y disponiendo las raciones que a cada vno se han de distribuyr: y si faltasse esta provision, faltaria a todos la suya: assi la memoria es vn almalzen donde estan en guarda las cosas que han de gouernar las acciones de nuestra alma: es vn deposito q haze presente lo pasado: para que las cosas (aun quando ya no son) hagan el mismo affecto, que causaron quando fueron. Y si los açotes y castigos que Dios embio a Dauid, le hizieron boluer las espaldas a los vicios, y el rostro y deseo a sola la virtud: con razon quiere que daren en su memoria, aun despues de passados, para que se esten siēpre alentando a la continuacion della, y teniendo el freno a todos los vicios. Y para esto haze vn Psalmos de rememoracion, que en buen romance, es, acordarse de males passados, para que siruan de bienes presentes.

**Caiet. hic.** Y si a caso le compuso, quando actualmente estava en los trabajos, como Cayetano y otros han sentido, diziendo, que le hizo, quando por la conjuracion de Absalon, que venia sobre el, se salio de Hierusalem, apie, y en forma de penitente: diremos, que es recuerdo para adelante, no se le olviden los açotes, quando se vea sin ellos: que tambien despues de passados siruan de auiso para la emienda venidera. Lo qual es vna prudencia santa y poco usada entre los Christianos, por cuya falta quiza son de poca dura nuestras virtudes.

Al que es flaco de estomago le suelen poner confortatinos, para que retenga el manjar, so pena, que sentira el daño todo el cuerpo. Luego si la memoria es estomago del alma, y tra: esso es vniuersal dolencia de los mortales: olvidar luego el mal que passaron, y el beneficio que recibieron: sera sin duda consejo acertadissimo, receta celestial, vsar semejantes recuerdos confortatinos de la memoria, para que retenga, dure en ella, y le haga provecho lo que vna vez recibio. Ofrecese me a mi a este proposito, que Job haze cargo a Dios

de que estima demasiado al hombre: quien es el hombre Señor, que tanto le engrandeces? Y Dauid despues como acordandose destas palabras, parece que las quita de la boca a Job, y las passa a la suya, solo trueca vna, para mas declaracion, y dize: Señor, quien es el hombre, para que te acuerdes del? Luego ya a nuestro proposito, lo mismo es acordarse, que hazer caso, y estimar. Pero otra cosa voy a buscar. Dize Eusebio en el libro segūdo de Preparatione Euangel. que en lugar de aquella palabra, hombre, en Hebreo esta Enos: quiere dezir, el olvidadizo. Señor, quien es el olvidadizo, que tienes memoria del? Y assi parece, que va con mas causa la admiracion: si el hombre no tiene memoria de ti, ni de si mismo, que te mueue a tenerla del? No responde a la pregunta: quiza por representar al vino el oluido, se le oluido a el tambien de dar respuesta.

Es dolencia general: todos somos enfermos deste estomago. Plinio cuenta por extremo de oluido, que vn Orador llamado Cornino Messala, en vna enfermedad llegó a tal estado, que se oluido su mismo nombre. Cierta parece caso semejante al q nos descubre este lugar de Job, poniendo para nombrar el hombre vna palabra Hebrea, que tambien significa olvidadizo, para denotar, que el hombre lo es tanto, que aun su mismo nombre no sabe, y duda si se llama hombre, o si se llama olvidadizo: porque estan cierto en el oluido, como en ser hombre. Parece que de proposito se mancomunaron para este pensamiento las tres lenguas principales del mundo, Latina, Griega, y Hebrea: en Latin se llama *Homo*, ab humo, el del suelo, el terreno, hecho de lodo. En Griego *Antropos*, que segun afirma Platon, significa el que mira a lo alto, el que es hecho para el cielo, y el Hebreo *Enos*, el olvidadizo. Poned agora el nombre Hebreo entre el Latino y Griego, y estara apuntando lo de que se oluida, escreuidlos juntos, *Homo*, *Antropos*, *Enos*, y diran en Romance: El hecho de tierra, criado para el cielo, y olvidado de entrambos. Si etno se acuerda que sus principios son barro, y el paradero para donde camina, es el cielo, oluida sin duda sus propios nombres, y tal oluido, diganme si es arto ordinario en casi todos los mortales? y en esso se vera si es testimonio, dezir, que se oluida de su propio nombre. Antes añado que quiza pretendio la Yglesia despertarnos señaladamente deste oluido, quando vn dia nos dize juntamente, que nos acordemos que somos ceniza, y que en las obras no atedamos a otro sino a solo Dios. Acuerdese el olvidadizo de sus dos nombres, que es de tierra, y hecho para el cielo, si no se conoce, y se acuerda de si mismo, si quiera sepa sus nombres. *Memento homo,*

**Job.**  
Quid est homo quia magnificas eum.

**9**  
**Dauid. Psal.**  
Quid est homo quia memor es eius?  
**Euseb. lib.**  
**2. parat. Enag.** Quid est Enos id est obliuiosus.

**10**  
**Plin. nat. hist. lib. 7.**  
cap. 24. refert, Messalam Oratorem proprio nomine oblitum ex infirmitate.

**11**  
**Platon. in Cratylo**  
de nominibus etymologia Græco idiomate. *Hominem non ab humo, sed a sursum in ipso thione nomen sortiri antropos.*  
**Cor. Ecclesia eadem die inmen-tem reuocet nos terram esse & in celo thesaurizare oportere.**

**12**  
**Eadem die in Euang. Mat. 6.**  
Per totum

fere caput  
hoc vnum  
monet vt  
animum in  
caelum cri-  
gamus:  
Thesauri-  
zate autē  
vobis the-  
sauros in  
caelo &c.  
Ratio quia  
vbi est the-  
saurus tam  
ibi est cor-  
ruptio.

13

14

15

16

17  
Virg. AEn-  
eid. oner-  
avit que  
ethera vo-  
cis.

to *lomo*. Acuerdese el olvidadizo: Y de que se ha de acordar. De dos cosas, de que es de tierra, y tiene vn thesoro en el Cielo: *Quatinis es, & habet thesaurum in caelo*, que sus principios son de barro acá en el suelo, y sus fines de oro, su blanco y paradero vn thesoro en el cielo. Hazle a proposito para provarlo vn adagio Latino, que dize: *In puluere scribere*. Para significar que vno se oluido, se dize, que lo escribió en el polvo, o en el agua, donde acabade hazer las letras con el menor ayre, o fin el, se deshazen, y queda el suelo raso, y el agua llana, como si nada se huiera escrito. Luego el hombre es tierra y polvo, y su encomendar a la memoria, es estampar dentro de sí las especies y figuras de lo que se pretende acordar: bien se sigue que esso sera hazer rayas en el polvo, y lo mismo que olvidar. En alguna manera parece que trissan con esto aquellas palabras de Iob, quando dixo: Quien me diera que mis razones se escriuieran en vn pedernal con vna pluma de hazero? Quiso dezir: Deseo que sean para perpetua memoria, como los Papas dizen en sus breues: y para poder ser, no se han de escreuir en la memoria de los hombres, que son de tierra, y es escreuirlo en el polvo, y mañana sera todo olvidado, y aun antes de mañana. Añadid aora a lo dicho, que como despues del pecado quedaron nuestro entendimiento, y nuestra voluntad mas menoscabados para las cosas que tocan a Dios y al alma, que para las otras naturales: assi tambien la memoria, aunque en todo olvidadiza, con mucho mayor facilidad lo es de las cosas virtuosas, que no son conforme a la baxa inclinacion de su polvo. Lo qual experimentamos harto a la clara en las muchas promessas que de ordinario hazen los hombres, quando se ven en alguna affliction, y peligro. Que de buenos propositos en vna enfermedad: y despues que mal se lograró, que olvidados aquellos tiernos deseos de nueva vida? Quiza que atendio a algo desto vn Poeta, que contando de vna Princesa de Troya, que en cierto trabajo hazia muy grandes promessas a sus dioses, vió de estas palabras.

*Oneravitque ethera vovis.*

Cargó los ayres de promessas.

Y preguntando, que entendio por cargar los ayres, dizen sus comentadores, que es vna manera de hyperbole, o exageracion dezir que los henchia de votos, porque eran muchas las promessas que hazia. Pero quiza pasó Virgilio adelante de sus glosadores, y pretendio dar a entender, que eran promessas que presto serian olvidadas: y para esto dixo, que las ania cargado sobre el ayre. Mirad que ol-

imiento para no caer al punto? Porque assi como lo que se carga en vn carro, lo lleva el quando se mueue: assi lo que se carga en los ayres, al moverse ellos se va desapareciendo. Y segun esto, votos cargados en el ayre, serā promessas que al punto se olvidan. Pues para memoria tan flaca, tan olvidadiza, busca David remedios: y hizo este Psalmo, a fin de tener donde pueda tornar a hallar lo que su memoria fuere perdiendo, y bueluerla a refrescar con el recuerdo de los trabajos passados, y del beneficio que de Dios recibio en librarle de ellos.

Dize Pierio en sus Hieroglificas, que el uso de traer anillos, tuvo principio en vn Prometheo, condenado por los dioses, a que perpetuamente estuuiesse preso con vna cadena de hierro clauada en vn peñasco de vn monte: y despues siendo por beneficio de Iupiter, librado de tan rigurosa prision, quiso traer siempre consigo vn clauon redondo de la misma cadena, engastandole vn poco de aquella piedra, en memoria de la prision passada: o (como otros dizen) fue libertado con cargo, que siempre truxesse de aquella fuerte la cadena y peñasco delante los ojos. Despues el tiempo, y la curiosidad de los hombres, troco el hierro en oro, y la piedra engastada vino a ser preciosa, y poco a poco llego hasta ser gata, y traje de los nobles: tanto que Vlpiano lurisconsulto, en los Digestos prohibe a los esclauos, y a los que lo huuiere sido, el poder traer sortijas. Y no va lexos deste estilo el Euangelio, quando nos cuenta, que al hijo Prodigo, despues de buuelto a la casa de su padre, por honra y grandeza, le mandó dar anillos para los dedos. Todas estas mudanças hizo el tiempo, que en su principio simbolo fue de esclauonia, y prision, no presente, sino memoria de la passada, y agradecimiento de la libertad alcanzada. Nuestro Profeta David, quiso hazer otra memoria de los males en que estuvo, y libertad que alcanzó: Y no la hizo de piedra fria, y hierro duro, no quiso memoria muda, que no diga lo que quiere dezir, sino vn muy deuoto, y muy tierno Psalmo, que se estuuiesse cantando en el templo de Dios, en los dias solenes del Sabado. Quiso que fuesse memoria que ouiesse lengua, para relatar a Dios las mercedes recibidas de su mano, y por esto le puso el titulo: *Psalmus*

*David in rememoratio*

*ne die Sabbati.*

(?)

Iure civili  
de que au-  
raon p-  
hibitu est,  
ne manci-  
pia anulata  
vntur.

20

21

VER



## Psalmo III. de la Penitencia.

### VERSO PRIMERO.

Discurso primero, de la letra  
de este verso.

*Domine, ne in furore tuo arguas me  
neque in ira tua corripias me.*

Señor, no me arguyas en tu fu-  
ror, ni me corrijas en  
tu ira.

**E**N LA letra deste verso no auia pa-  
ra que dezir mas que remitir al lec-  
tor al primero verso del primero  
Psalmo de la Penitencia, que David  
començo con las palabras deste, sin  
añadir ni quitar vna. En el qual lugar declara-  
mos, que en el sentido literal, se entendia del te-  
mor que David auia concebido del seüero juy-  
zio del tribunal de Dios, del dia postrero: y  
bastaua dar por dicha aqui la misma declara-  
cion, remitiendonos a la passada.

**Crist. ex-  
positio hic** Con todo no quiero passar en silencio el sen-  
tido que le da Cayetano, diciendo, que este fu-  
ror en que David pide a Dios, que no le argu-  
ya, es alguna affliction y castigo riguroso, con  
que de presente se vey a apretado: y si el no aña-  
diera otra cosa (de que en el verso siguiente ha-  
remos mencion) bien le consintiera yo esta de-  
claracion (la qual tambien es del Campense, y  
de Genebrardo aqui) porq̃ como David, por  
sus pecados, fue amenazado, y aun castigado  
por Dios, no va fuera de camino, que la execu-  
cion, o amenaza de los castigos fuesen la oca-  
sion en que compuso todos, o los mas de los  
Psalms penitenciales, y que en ellos haga me-  
morias, y se lamente, y sienta las angustias y af-  
flicciones, en que de presente se veia. Pero (co-  
mo es proprio de vn alma fiel, viendose en tra-  
bajos, particularmente si sabe que son por sus  
pecados, acordarse entre el sentimiento de las  
penas presentes, de otras mayores de la otra  
vida: y que estas son la vigilia de aquellas) me  
parece, que David de tal manera se duele del  
mal presente, que jutamente tiene delante los  
ojos otros mayores, y mas rigurosos del juy-  
zio final. Y assi (puesto que estas palabras: Se-  
ñor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas  
en tu ira, pueden significar, Señor, ablanda la  
mano en los açotes, con que de presente me es-  
tas castigando, y no sea con tanta ira, y tan fu-

rioso tu castigo) no sin causa vsò de tales pala-  
bras, que con mas propiedad se entienden de  
la seüeridad del juyzio final, que de otras qua-  
lesquiera de la vida: pues que el de aquel dia  
por Antonomasia se llama dia del furor y ira  
de Dios: al qual yua mirando con ojos de fe, y  
pidiendo para entonces piedad y misericor-  
dia: y esto es lo que tengo por literal.

Y no pretendo quitar a nadie seguir otra  
de las dichas declaraciones, pues todas son  
buenas, y verdaderas, antes añado con algu-  
nos expositores, que todos estos miedos que  
muestra David, quiza van mirando ante ma-  
no solamente a las amenazas que Dios le hi-  
zo, quando dixo, que auia de castigar su peca-  
do con pestilencia, hambre, o guerra: o quando  
otravez le amenazo, que auia de morir su hijo:  
y como eran amenazas de cosas tan rigurosas  
y descubrian tanto enojo y saña de Dios, aunq̃  
no mirara a otra enfermedad que de presente  
padeciesse, ni al rigos del juyzio vniuersal, pu-  
do, y cabe muy bien, que diga: Señor, no me ar-  
guyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira: pre-  
tendiendo, que las amenazas de tan grãde cas-  
tigo no se executassen del todo, o no con tãto  
rigor. Pero como en el pecho de los Profetas  
habla el Espíritu santo, cuyos pensamientos,  
como es todo sabio, se pueden estender, no a  
vna cosa sola, sino a muchas, para mi tẽgo, que  
vn varon santo como David, arrepentido de  
sus culpas, quando pide perdon dellas, no solo  
mira al castigo presente, sino tambien, y mu-  
cho mas, a los que Dios ha amenazado para  
el juyzio vniuersal, contra todos los pecado-  
res: y por esto vsa de palabras tã proprias, que  
parece, que solo son dichas como memorial, o  
suplica, que se presenta en el tribunal de la di-  
uina justicia, en el dia de la saña, y ira, y furor de  
Dios, en el dia del juyzio. *Domine ne in furore  
tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*

*Discurso. II. sobre el mismo ver-  
so primero. Porque David repi-  
te aqui lo mismo que ya auia di-  
cho en el primero Psalmo de la  
Penitencia.*



**D**OMINE ne in furore tuo ar-  
guas me, neque in ira tua corripias  
me.

Lo primero que noto aqui es,  
que ya en el primer Psalmo puso  
David estas mismas palabras, y las repite aora  
segunda

ſegunda vez. Cauſalo el gran temor de entonces, que toda via le tiene como aſſombrado: pueſto que al cabo del Pſalmo dixo, que Dios le auia oydo, y librado de ſus rigores. Como el que ſe vio en los eneros del toro, que ſi eſcapa aun toda via parece que no lo cree, buelue a mirar atras, y con el miedo le falta el alio to, los pies ſe le embaragan, y no puede correr tanto como otras vezes, a lo menos tanto como entonces deſſea.

En eſte ſentido interpretan algunos Doctores aquellas palabras de la Eſpoſa: Huyd amado mio, de la manera que las cabras montañas, y los ceruaticos ſobre los montes de Betel, cuya propiedad dizen, que es quando van huyendo de los caçadores, llenar la cabeza ſobre el hombro: mirando al peligro de que huyen. Y tal ha de ſer el cuydado con que deue andar vn alma querida de Dios, aunque ſe vea ya deſuiada de los pecados, y eſcapada de ſus peligros, con todo ha de viuir ſiempre recatada, mirando a lo paſſado, como recelando no ſalgan ſus males al encuentro de alguna emboscada, y la bueluan a coger en las prisiones de que ſe ve libre. Y quiza a eſto tiran aquellas palabras del Sabio, tantas vezes repetidas: Del pecado perdonado no te tengas por ſeguro. Dauid deſpues de auer ſido oydo y perdonado, en el primero Pſalmo, buelue a repetir las miſmas palabras de temor, y moſtrar los miſmos miedos del iuyzio riguroſo de Dios. Es nueſtro coraçon en eſtos caſos, como vn campana, que deſpues que la acabaron de tañer, queda haziendo vn gumbido, que toda via atruena las orejas, no por lo que entonces tañe, ſino por lo que acabò de tañer. Aſi nueſtro coraçon, ſi vnavez ſe le apodera algun grã temor, aunque deſpues ceſſen las cauſas del, queda dentro de ſi miſmo dando latidos, y ſin que nada le inquiete, toda via eſta alborotado, y ſe echan de ver en los miſmos eſcetos y ſobrefaltos que cauſaron, quando eſtauan en pie las cauſas del temor. Iſta es el aſecto del coraçon de Dauid, que deſcubren en repetir aqui de nuevo los miſmos miedos y palabras temerarias, que auia dicho. Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijaſ en tu ira: Auendolas pueſto en el otro Pſalmo, y alcançado ya perdón con el qual ceſſaron las cauſas de los miedos, toda via las buelue a repetir: ſon eſtas el gumbido de aquellas, que quedo en la campana, aun deſpues que dexaron de tañer.

A eſte propoſito viene vnã queſtiõ que mueue el bienauenturado Doctor ſanto Tomas de Aquino, preguntando, ſi los aços de la penitencia facilitan para la miſma penitencia: eſto es el arrepentirſe muchas vezes de los pecados, haze que con mas facilidad nos arre-

pintamos las poſtreras. Y es pregunta bien mirada, porque pueſto que ſea regla vniuerſal, que toda virtud, y aun lo que no es virtud, ſe haze mas facil con el exercicio, en la penitencia, ay particular raxon de dudar. Porque todas las obras penitenciales ſon tristes, aſligen y cauſan nueſtra naturaleza: lagrimas ay unos, y dolores, y coſas aſperas ſon contrarias a nueſtra inclinacion: y por la miſma cauſa parece q̃ repetidas muchas vezes, han de cauſar en los hombres vn cáſacio, vn haſtio grande, que mas preſto nos ponga dificultad para coſas ſemejantes, que nos la quite. Como ſi a vno le diſſen muchas purgas en vnã enfermedad, queda del mal guſto de las primeras tan deſabrido, que ya no puede arroſtrar a las otras: ſolo de oyrlas mentar acontece reuoluerſe el eſtomago, y dar ar queadas: de manera, q̃ el auer recebido muchas, no le facilito, antes le cauſo mayor dificultad. Con todo determina eſte glorioſo Doctor, que el exercitar los aços penitenciales, y repetirlos muchas vezes, facilita para la miſma penitencia. Y prueuaſe por vn exemplo. Comiença a leuantarſe de la cama vn conualeciente de vnã larga enfermedad, y vereys que el primero dia como niño parece que deprende a andar, y ſe le bambolean los pies: dio quatro paſſos, y al cabo ſe arrojò otra vez ſobre la cama, que ya de cauſado no puede dar mas. Pregunto agora, eſtos paſſos que dio, hizieronle mas facil el andar, o mas dificultoſo? Direys, que mas dificultoſo, pueſa al cabo ya no podia mouer los pies: y con ſer aſi verdad, tambien lo es, que eſte exercicio le facilito el andar: porque ſi mañana prueua a paſſearſe otra vez, oy pudo dar quatro paſſos, y mañana dara diez, y ſi el dia de mañana fuera el primero, no pudiera quiza dar mas de los quatro que oy andauo. El auerſe leuandado y paſſeado el dia antes, le facilito otro dia poder andar mas. Los paſſos que el dia de antes andauo, aunque por entonces le cauſaron y caſi le imoſibilitaron el andar mas: pero junto con eſſo le facilitaron el andar de otro dia. En virtud de lo que oy ſe paſſea, podrá mañana caminar mas, y aunque para oy le cauſa el exercicio, para mañana le añade fuerza. Aſi las obras aſperas de la penitencia, verdad es, que aſligen y cauſan nueſtra naturaleza, que va conualeciendo de la enfermedad mortal de nueſtros pecados, y puede vno llorar tanto, ayunar tanto, diſciplinariſe, y caſtigar ſus culpas, con tal rigor, que no pueda dar paſſo adelante de cauſado: el aliento y las fuerzas le faltan para continuarla. Y con ſe aſi tambien es verdad, que con tales exercicios va concibiendo dentro de ſi vn aborre- cimiento contra el pecado: va criando, y fabricando

D. Tho. 1.  
p. Quo pa-  
to auctus  
penitentie  
nos facilio-  
res reddat  
ad alios  
eiusdem  
penitentie  
actus.



# Psalmo III. de la Penitencia.

bricádo en su alma vna llamada amor de aquel Dios por quíe castiga sus culpas, con el qual encendido, de solamente oyr despues mentar pecado, parece que se açora, y los cabellos se le erizan: antes dessea verse a si dessecho cõ sus manos, que ver hecha la maldad con ellas. Tal aborrecimiento se fue causando de aquellas determinaciones de la penitencia passada, de aquellas disciplinas y abstinencias santas, de aquellos rigores que contra si vió, de aquel coraje por castigar su pecado: lo qual (aunque entences le canso y enflaquecio) le yua por dentro dando nuevas fuerças para todos los exercicios que ayudan a destruyr el pecado.

11 Pero limita esta doctrina el mismo glorioso Doctor, que no se entienda, si se renuevan tambien los pecados tantas vezes, quantas se renueva la penitencia dellos: que si el otro dia pecastes, y despues os arrepentistes, y tras este arrepentimiento bolueys a vuestros pecados, y mañana hazeys otra vez penitencia, y luego ostornays a lo passado: facilitays sin duda los pecados, y no la penitencia. Porque, que fuerças os puede añadir penitencia tan flaca, que la primera ocasion la derribo? Antes en tal caso aconsejan los Doctores, que no la tengays por penitencia verdadera, que muchas vezes quiza no lo es, sino que vos mismo os engañays, imaginando que estays arrepentido, sin estarlo. Y así dize vn Doctor: Quien cada dia peca, y cada dia se arrepiente, no ce-  
 12 lebre, no comulgue: porque no dene tan presto creer que esta arrepentido, sino que lo engaña su pensamiento. Y puede ser fundar, en que san Pablo en la segunda carta que escribe a los de Corinto, dice estas palabras: La tristeza, que es segun Dios y obra en nosotros vna salud estable. Ponderad la postrera palabra, Estable: porque si es salud que se cae luego, bien podeys recetar, que ni ella, ni la penitencia fueron segun Dios; y qual conviene que sean.

13 Los Legistas determinan, que si el enfermo se concerto con el medico, que le sanasse por un cierto salario, aunque quede leuantado de la cama, si luego recayó, y le boluio la calentura, no puede pedir la paga: presumose, que no quedó enteramente sano, quien tan presto boluio a su mal. Así el arrepentirse muchas vezes de quien luego otras tantas buelue a sus pecados, no facilita las obras penitenciales, antes las haze sospechosas, y que se presume contra ellas que no son legitimas y verdaderas. Bien puede ser que lo sean, pero tantas recaydas, dan lugar a presumir que no lo son. Y en este caso lo que se facilita son los pecados, no la penitencia.

Como el tapiz, que muchas vezes le doblaron por vna misma parte, quando despues le desfolgays, el de por si se va a doblar por alli mismo, sin auer mas causa que los dobles de otras vezes. Así el que muchas vezes se dexa caer en algun pecado, despues con mucha mas facilidad, y a may poca costa del tentador va a doblar hazia aquel lado. Y así, si os acordays, quando Dios nuestro Señor determinò destruyr al mundo con el diluuió, la razon que dio, fue, por que los sentidos de los hombres estauan pronos, è inclinados al mal desde su mocedad. Que pensays que es aquella promptitud, sino la que tiene el tapiz para doblarle por los pliegues de otras vezes, la qual si fuesse por parte que aseasse sus figuras, era causa para descontentos. Así dize Dios, que se descontentò del mundo, por que se doblauan con facilidad al mal, por los pliegues hechos muy de atras desde su mocedad. Pero nuestro Profeta Dauid, así como fue verdadera su penitencia, así es de dura. Y despues que en el primero Psalmo acabò diziendo, que Dios le auia oydo, y otorgado perdon, sin auer quiza hecho nuevos pecados, a lo menos graues: buelue en este a hazer nueva penitencia. Mas facil ya en sus actos repite las plegarias del primero: siente la misma afliccion, los mismos temores. Y entra en este Psalmo con las mismas palabras llenas de miedo, con que començo el primero: diziendo: Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrigas en tu ira. A este proposito parece que haze aquella pintura del glorioso y bienauenturado Euangelista san Iuan en el Apocalypse, donde dize, que de la boca de Dios salia vna espada de dos filos. Que pensays que quiere dezir, sino que vomita Dios la justicia y rigor, quando de coraçon le piden misericordia? Y por esto va saliendo la espada, pero toda via la tiene en la boca. No acabo de salir: porque quiere que toda via la veays alli, sin que la aya acabado de arrojar: para que os espante, para que persevere y dure el miedo; y digays vna y muchas vezes, poniendo los ojos en ella: Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrigas en tu ira. Como nuestro Profeta Dauid, que las repite aqui de nuevo, despues de auerlas dicho en el primer Psalmo de la penitencia.

*Dominens in furoribus arguas me neque in ira tua corripias me.*

VERSO

Soto in 4. dist. 12. q. 1. art. 2. Qui quotidie peccat, & quotidie poenitet, non celebrat: quia non debet recidit credere se esse contritum.

13 Paul. 2. ad Corint. 7. Que secundum Deum tristitia est poenitentiam in se habentem stabilem operatur.

Genes. 6. Sensus enim, & cogitatio humani cordis prona sunt ad malum ab adolescentia sua.

Apocal. 19. Ex ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.

VERSO SEGVNDO.

Difcurfo primero, de la letra de este verfo.

*Quoniam sagitta tua infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.*

Porque tus factas estan enclauadas en mi, y confirmaste sobre mi tu mano.

**E**STE Verfo tiene diferentes declaraciones: por que como al primero le interpretan los expositores de diversas maneras, se sigue que a este tambien le den varios sentidos, para esclauonarle con las diversas interpretaciones del pasado. Y assi por estas factas de Dios vnos entienden las centellas del amor diuino, con que a vezes inflama el alma de aquellos que con veras se bueluen a el: las quales se llaman factas, porque si al que los antiguos Gentiles tuuieron por Dios del amor mundano, le atribuyan arco y flechas, y hallauan para ello conueniencias, mejor se podran atribuyr al que en la verdad es Dios del amor diuino.

Otros entienden por estas factas el remor de Dios, segun aquello que el mismo David en otro Psalmo dixo a Dios: Enclaua cõ tu temor mis carnes.

Pero lo que mas propio y literal me parece, es, que David llama factas de Dios a los trabajos temporales, en que entonces se hallaua en su enfermedad; y a la rebellion de su hijo, y guerra que le mouia. Y conociendo, que todo le venia de la mano de Dios, començo, refiriendo la grande congoxa en que le tenia puesto sus presentes aflicciones, viendo juntamente cõ ojos espirituales los castigos mas rigurosos del dia del iuyzio, dixo: Señor no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira. Esto es, no te ayas tan rigurosamente conmigo en el presente castigo. Y añade agora en este segundo verfo: *Quoniam sagitta tua infixæ sunt mihi*: Digolo Señor, porque ya me siento enclauado con tus factas: las aflicciones en que me veo me tienen, como con factas atrauessada el alma.

Confirmafe este sentido mas con las pala-

bras que luego añade: *Et confirmasti super me manum tuam*. Esto es, ya he prouado que tienes pesada la mano, que das reziõs golpes.

Cayetano aqui interpreta diferentemente estas palabras: Confirmaste sobre mi tu mano. Para lo qual nota, que la palabra *Manus* en Latin, significa el exercito: casi a la semejança que en Romance dezimos, vna manga de arcabuzeros, u de piqueros: y por esta razon le parece q̃ llamo David mano de Dios al exercito del leuantado Absalõ, por ser Dios el que principalmente lo hazia la guerra, tomando por instrumento la rebellion del hijo, para castigar los pecados del padre. Y que confirmar Dios su mano sobre David, es fortalecer, y dar buenos successos al exercito de Absalon cõtra el: y que por la misma causa llama factas de Dios, a la persecucion y rebellion de su hijo, a las enfermedades temporales que de presente padecia. Este sentido da Cayetano a nuestro verfo, y le parece que va assi mas arrimado a la letra. Pero quiza por querer ser muy literal, lo dexa de ser: porque aunque esta palabra, *Manus*, en Latin signifique el exercito, no se sigue que en Hebreo (que es la primera lengua en que se escriuieron los Psalmos) signifique lo mismo, como tampoco en Romance, Mano, no quiere dezir exercito. Y assi que dara sin fundamento su declaracion.

Y demas desto claramente se ve, que el sentido legitimo destas palabras: Confirmaste sobre mi tu mano (interpretãdolas de castigos temporales) es dezir lo mismo que en Español solemos: Señor, en verdad que me aueys asentado la mano: esto es, que me aueys dado reziõs golpes, y castigado con rigor. El qual lenguaje quadra a todos los castigos y trabajos temporales que Dios le embio: ora sea el leuantamiento y guerra de su hijo, ora qual quiera enfermedad corporal: de todo genero de castigo pudo dezir que le auia asentado la mano: sin ser menester, que la palabra, *Manus*, signifique el exercito de Absalon. En lo qual parece que estriua la declaracion de Cayetano.

Pero entendiendo por el furor de Dios, que mentó al principio del Psalmo, no el castigo presente, sino el enojo que Dios mostrara en el iuyzio final (como muchos lo declaran) se puede dezir, que las factas cõ que antemano esta atrauessado, son las amenazas de los rigores de entonces, u los remordimientos, y asombros del pecado cometido, que estan dentro del alma como enclauados, sin que contento alguno, ni regozijo de fuera sea poderolo a arrancar estas factas.

Ita videtur amittere Cū pensis, hic, & Genib. Generaliter intelligens per sagittas quæ cūq̃ affligunt.

Augst. hic. Inter alias expositio - nes.

Titelm. hic & Iansen.

4 David Psa. 118. Cõfige timore tuo carnes meas.



# Psalmos III. de la Penitencia.

1 *Discurso segundo, sobre este mismo verso segundo: Que las saetas de Dios no matan, mas dan vida.*

Iob 6 Sagitta: Dñi in me sūt qui ruin indignatio ebit spiritū meum.

2 Ambr. hic. Alia sagitta in corpore, hz in anima infīgūtur alia sanguinem hauriūt, hz eubunt.

3 *Agitta tua infixa sunt mihi.* Tus saetas estāt enclauadas en mi. S. Ambrosio trae aqui a este proposito aquellas palabras de Iob. Las saetas del Señor estan en mi, y su rigor me tiene embolesados los espiritus. Y dice este santo Doctor. Otras saetas se enclauan en el cuerpo: pero las de Dios en el alma. Las del cuerpo derraman sangre a fuera, y estas las chupan a dentro: *Bibit spiritum meum.* Y es, que quando el temor de Dios se apodera de veras de vn alma: todos los sentidos los tiene allí ocupados, y no sabe atender a otra cosa de fuera, sino solamente al espanto de dentro: tiene aquellos miedos tan enclauados en lo mas intimo de los sentidos, que ninguna cosa de las que en otro tiempo le alborotara los pensamientos, sera poderosa entonces a distraerlos: porque estan dentro enclauados con las saetas del temor de Dios.

4 Quando las saetas que hieren al cuerpo, tienen yerua, dicen los medicos, que la causa por que matan presto es, por ser natural a la sangre, en sintiendo algun daño, acudir al coracon a favorecerle: y como la yerua llega a la sangre, y ella así empongoñada al coracon (donde esta el principio de la vida) mata: en lugar de ayudarle, le lleva su mal, y le iniciona y estraga. Pero estas saetas de Dios, de que habla nuestro Profeta, tienen triaca, que sana, y resucita: es menester que aya quien la lleue al coracon, para darle vida. Por donde quiera que entren, su blanco es dar al coracon, y llevar tras si dentro los espiritus, y cuydados derramados: y como van conficionadas con yerua del Cielo, dan salud al alma que tocā. *Quarum indignatio ebit spiritum meum.* Tornaron me en mi tus saetas, andando yo fuera de mi.

Aegyptij per sagittas imperiū lege lateq; protensum intelligunt.

5 Darins, vt refert Pier. hierog. lib. 42. Sagittas nūmis inculpti fecit.

Por las saetas entendieron los de Egypto, el imperio y poder muy estendido, como lo trae Pierio en las hieroglificas: y la razon es, porque alcançan a herir a lo lexos. Casi en conformidad de lo qual vn poeta dixo, que los Reyes tenian largas las manos: para mostrar, q a lo lexos podian dañar con su mandamientos. *An nescis longas Regibus esse manus?* Aludiendo a esta significacion Dario Rey de Persia, para significar la grandeza de su poder, mado acuñar en la moneda de su Reyno vnas

figuras de hombres con arcos, tirando saetas. De donde tuuo principio aquel dicho celebrado de Agesilao Rey de los Lacedemonios, que (auiendo entrado por la Asia con vn grā de exercito, y dando la buelta dentro de poco tiempo, a resistir a los Atenieses, que entraron por Lacedemonia) dixo, que quarenta mil saeteros le auian hecho boluer de Asia, queriendo significar, que Dario auia dado quarenta mil monedas, donde estauan estampados los saeteros, a los de Atenas: porque mouiesse guerra a Lacedemonia, y que la moneda le auia hecho salir de la Asia, por acudir a su patria.

De la misma significacion de poder herir a lo lexos nacio, que los autores profanos a la muerte, y al amor, suelen pintar con aljaua y saetas, a ella de plomo, a el de oro: para significar quanto pueden, aun de lexos. De donde vino a fingir Alciato, y los antiguos, de quien el lo tomo, que aloxandose vna vez juntos, la muerte, y el amor, al partir de madrugada, sin luz, trocaron por yerro las aljauas: y tiraua despues la muerte al viejo para matarle, y quedaua perdido de amores, y Cupido al mancebo, por aficionarle, y le mataua: causaualo el trueque de las saetas. Veyas el fingimiento? pues en Dios se dira con verdad, que por ser suyas las saetas, hā de tener efecto propio y particular. Porque ni son de plomo, para matar y hundir, ni de oro, para aficionar a lo hermoso de la tierra, sino de fuego, que encienden vn alma, la alumbran, y la leuantan a lo alto con sus llamas: saetas con plumas, que buelan, o por mejor dezir, que hacen volar sin pluma. Parece que yua con este pensamiento David en otro Psalmos, quando dixo: Las saetas del todo poderoso son agudas, con carbon abrasadores: saetas agudas y con fuego. En las guerras navales se vīa semejante instrumento de pelea, vnos dardos, o lanças largas, con sus hierros, y junto a ellos vna massa de breya y alquitran, y encendiendole, tiran la lança, y la enclauan en la naue contraria, y con el fuego que lleva la esta quemando, hasta hazerla rendir. Saetas agudas con fuego abralador, son el arma de que se aprouecha Dios contra los pecadores, enclauales con miedos, y amenazas. Este es el hierro agudo de su lança: la qual juntamente lleva consigo vn fuego, que enciende el alma, y la leuantan a lo alto: vn desseo del Cielo, vn suspirar por los biones, que no se mudan, vn amor ardiente de su Criador, vn encendido hervor de las cosas santas: son el fuego de las saetas, hierro, y fuego, temor, y amor: *Sagitta acuta cum carbonibus.* Vereys en vna vela encendida estar la llama, como tremolando, baxando, y subien-

Alcesilaus ( vt refert Plutarchus in eius vita ) quadraginta milibus Sagittarius

6 se ab Asia pulsū dixit sub indicās monetā cui Sagittarii inculpta erant.

7 Alciatus in emblemate de Cupidinis & mortis sagittis.

8

David Psal. 119. Sagittas potentis acutae cum carbonibus de solatorius.

9

10

ſubiendole: que penſays que es? ſino que como ſe ſuſtenta de la cera que eſta abaxo, ſe baxa a coger ſu mantenimiento: y como por otra parte la naturaleza del fuego es ſubir arriba, de ahi nace, que en baxando, buelue a ſubir, y paſſa a ſu eſfera la cera, que poco antes como de la vela, conuertida ya en naturaleza de fuego. Las ſaetas de Dios, ſon temor y amor: *Acuta cum carbonibus*: azero, y llamas: y como lleuan fuego, baxan, y ſuben. Por el temor baxan a deſhazer en el hombre ſus malas inclinaciones, ſus rebeldias, ſus vicios: y le hazen entrar dentro de ſi, y que alli ſe eſte punçando y compungiendo, y deſhaziendo a ſi miſmo: y por el amor ſe ſuben a lo alto, conuertido ya en otro ſer ſobrenatural, imprimiendole las propiedades de la caridad de Dios, cuya eſfera y centro ſon ſolos los bienes eternos. Eſtas ſon las ſaetas con que Dauid dize aqui, que Dios le tiene enclauado.

**Diſcurſo III. ſobre eſte miſmo verſo ſegundo: Que tambien al amor diuino le pinta el Poeta de Dios con aljaua y flechas.**

**S**agitta tua infixæ ſunt mihi. Tus ſaetas eſtan enclauadas en mi.

Atras auemos apuntado, que ſan Agustin mi Padre, y algunos expoſitores, por eſtas ſaetas entienden el amor de Dios, que enclaua el alma de vn juſto. Y bien creo, que a algunos le parecera interpretaciõ agena de la letra, porque Dauid va hablando del temor que tiene a la ſaña de Dios en el juyzio vniuerſal: y parece que no entra bien tras eſto, dezir luego palabras, que ſuenen a blandura, amor y aficion.

Pero ha ſe de aduertir, que el Campenſe, Ianſenio, y otros, dan a entender que las palabras del verſo paſſado: (No me arguyas en tu ſaña, ni me corrijas en tu ira) aſſi a la letra las dixo Dauid, despues que perdonada la culpa, le amenazo Dios la pena, que con peſtilencia, guerra, o hambre auia de caſtigar ſus pecados dandole a eſcoger vno de los tres: y que atendiendo al rigor y enojo deſta ſentencia, pide que la execucion ſea ſin la ſeueridad y ſaña q merece: eſto a la letra, aunque con ojos mas leuantados, vaya tambien mirando al rigor del vniuerſal juyzio, tras lo qual biẽ cabe, que diga luego en eſte verſo: Señor, pues la culpa ya me la aueys perdonado, y ſolo ſe trata de la ſatisfacion de la pena: atended, que ya no ſon lançadas de enemigo: pues el perdonado, ya

es juſto, y amigo vueſtro: Aunque dena la pena, ya le amays, y os ama. Las ſaetas de vueſtro amor ya eſtã enclauadas en mi. Blanda la mano, Señor, que ya vueſtros açotes ſon caſtigos de hijo, para que ſe emiende, y no fuego y ſangre para deſtruyr y acabar enemigos: aſſi que Señor, no me caſtigueys con tanta ſaña, porq ya en mi pecho viue vueſtro amor y amiſtad: *Neque in ira tua corripias me, quoniam ſagitta tua infixæ ſunt mihi.*

Al propoſito deſtas palabras aſſi declaradas, ſe me ofrece, que ſan Agustin mi padre en ſus Confeſſiones uſa de las miſmas en la propia ſignificacion de amor: aunque aña de otras dos para mayor declaracion. Dauid dize, que le hirio Dios con ſus ſaetas: pero no ſeñala donde le acerto el golpe, ni de que materia eran. Lo vno y lo otro aña dio ſan Agustin mi padre, en las palabras, que oy ſon la letra de las armas de ſu orden: *Sagittæ ueræ tu, Domine, cor meum charitate tua*. Alacetaſte, Señor, mi coraçon con tu caridad, ya declara que las ſaetas fueron de fuego del Cielo, de caridad, de llama de amor de Dios encendido, y que el golpe acerto al blanco donde tiro, dio'le en el coraçon. Bien ſe yo que en las ſagradas letras ay otras como las de ſan Agustin: pero quien ſe atreuio a dezirlas a Dios, fue ſola ſu Eſpoſa: en los Cantares, donde nueſtra Vulgata lee: Esforzadme con olores, que me deſmayo de amor: trasladaron los Setenta interpretes: *Vulnerata ſum charitate*. Herida eſtoy de amor, traſpaſſada con ſaetas de caridad: Mirad que flecha, ſi es la miſma que dixo ſan Agustin: dio el golpe en ſu coraçon. Y Symacho traſlada: *Vulnerata enim philtro ego ſum*: Que me han dado beuedizos, ſaetas de Dios, que hechizan el alma donde dan el golpe.

De lo qual infero para los curioſos de ſaber el origen de las diuiſas y armas antiguas, que las ſuelen andar ſacando por bruxula de indicios y barruntos, tan poco ciertos, que la mayor parte es, mas adeuinar, que acertar) que pues ſan Agustin uſo la tranſlacion de los Setenta, en la qual hallamos, que las de ſus armas ſon palabras de la Eſpoſa, y como tales alegadas por el miſmo aqui en nueſtro verſo: entendido ſe queda, que deſta las tomo el, y de la caſa de Dios traen ſu origen. Herida eſtoy de amor (es letra de la Eſpoſa) Flechado me has, Señor, con las ſaetas de tu caridad (es la de Agustin), por cierto vn miſmo blaſon es, ſaetas de amor ella, y ſaetas de amor el.

Acuerdome yo aqui, que por coſa monſtruoſa apunto Lucano, que Ceſar y Pompeyo trayan vna miſma diuiſa, ambos aguilas en los pendones. Pero fue, porque (como

Ang. in cõſ. lib. 9. c. 1. Sagittæ ueræ tu, Dñs cor meum charitate tua.

Can. 2. Pulcra me floribus, quia amore langueo. Vbi ſeptuaginta uerunt. Vulnerata ſum charitate. Syn. mach. vero, Vulnerata enim philtro ego ſum.

Inſignia Aug. & ordinis ab eo in ſtiori uide ſumpta.

Aug. tranſlatione ſep. uaginta ſe. quutus uerba Spõſæ al. legat hic.

Sponſæ inſignia ſagittæ amoris, nẽpe a dig. moribus. menbris deſun. pra. Luc. de bello Phariſæi. co, lib. 11.

Supra hoc verſo diſcurſu.



## Psalmó III. de la Penitencia.

Inego dixo) se amenazauan las lanças del vno al otro: y traer la misma insignia, siendo cótra rios, es monstruosidad: Así lo dixo.

*Signa pares aquilas, & pila minantia pilis.*

Pero en nuestro caso, si quisiésemos destas dos diuísas de la Esposa, y Agustino, hazer vna hieroglifica, viene el verso harto a proposito, mudando solas dos palabras, y dira:

*Signa pares pbaretas, & pila fauentia pilis.*

La empresa de entrambos, saetas, pero las armas se ayudan vnas a otras. Pareceme a mi, que es esto, como quando encontramos la pintura de los Fabios, o Metelos Romanos, o de los Scipiones, conquistadores de la Africa. cō vna letra, que dize. S. P. Q. R. Como, y esta no es diuísas de Roma? Si por cierto, pero la misma trahia Scipion en Africa. Luego si vemos vn Agustín con la diuísas de la Esposa de Dios, de su Yglesia, bien le podemos añadir vna letra, que dixesse. S. P. Q. Christianus, como Alferez mayor: como Capitan General de aquella Esposa, de quien dixo Salomon, que tiene ensayes y alardes de gentes de armas: en medio de los quales es Agustín el Cid Ruy Diaz de la Yglesia, defensor de sus guerras, cōquistador mayor de sus enemigos. Luego no es marauilla que lleue su blason, y diuísas.

Y que seria, si hallásemos vn lugar en la sagrada Escritura, que dixesse este pensamiento? Pues acordaos que en los Actos de los Apostoles, dixo Christo, que auia escogido a Pablo, para que lleuasse su nombre delante de los Reyes y Principes de la tierra. Como entendedys esto? *Vt portet nomen meum coram gentibus & Regibus.* Si dixera, llevar su doctrina, llevar sus Sacramentos, llevar el conocimiento de la verdad, se entendiera mejor: pero llevar el nombre, que quiere dezir? Sabey lo que siento, que es lo que vamos diciendo, que Pablo fue el predicador de las Gentes, el conquistador del mundo, que le auia de reducir a Christo, y como tal la espada en vna mano (así le pintan) y en la otra le podrian muy bien poner vn estandarte, y vna letra que diga, *Christus*, que lleue el nombre de Dios por el mundo. Paulo la diuísas de Christo, y Agustín la de su Esposa, los dos Reyes de armas de la Yglesia Christiana. Paulo lo dize: Yo lleuo vestidas las armas de Christo: sus llagas en mi cuerpo. *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Y si como dixo Stigmata, dixera Stemmata, no se desuía mucho del vocablo, y menos del intento, y significacion del. Traygo en mi cuerpo (como suelen los Reyes de armas) vestidas las insignias, el escudo de la diuísas de

su Principe: y Agustín la de su Esposa. Y pudo tambien dezir de sí propio: *Stemmata Domine mee in corpore meo porto*, y aun en la parte mas auentajada de todo: en el coraçon las saetas, que son diuísas de la Esposa de Dios: así que son los dos Reyes de armas del Euangelio de la Yglesia militante: Paulo a la mano derecha, pero a su lado Agustín. Despues del siglo de los Apostoles (dize vna Antifona de su dia) el primero en dispensar la palabra de Dios, es Agustín.

Y quizá lo mismo se da a entender, pintándole con la ciudad de Dios en las manos que si Paulo fue el Atlante que la sustentó primero: Agustín fue el Hercules que le sucedió, lleuándola no solamente en los ombros, sino en palmas (como dizen) con mas sosiego, en siglos de menos tropel de persecuciones, y de mas luz de la verdad de la Fe.

Alguno me arguya, que la afición propia del Santo me ha hecho detener en estas saetas: yo lo quiero otorgar, pero creo, que no es grã culpa, no me auiedo adelantado en la verdad, ni desuiado de la letra. Antes tengo otra cosa que notar, y es, que (pues las palabras por pasar de vna boca a otra, no pierden su significacion) deuemos interpretar las de san Agustín, como las de la misma Esposa, pues en la sustancia son vnas mismas: luego bien podremos dezir del, no solo que saetas de amor diuino le enclauan el coraçon, sino tambien que se desmaya de amor, y que esta hechizado por Dios: *Amore langueo*: (que dize la Vulgata) en lugar de las saetas, y *vulnerata pñltro* (q̄ traslado Simachu) porque si todas estas declaraciones caben en la diuísas de la Esposa, tambien en la de Agustín, pues es la misma. Nuestro Profeta David dixo, que las saetas de Dios le tienen enclauado: pero como no declaro, si eran de amor, o de temor, quedo esso en opiniones de los Doctores: *Sagittae tuae infixae sunt mihi.*

**Discurso IIII. sobre el mismo verso segundo: Que razon ay para entender por las saetas el amor de Dios, y otros pensamientos deste verso.**

**SAGITTAE** tuae infixae sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.

Tus saetas estan enclauadas en mi, y confirmaste sobre mi tu mano,

12  
Qui pro ly.  
Stigmata ie  
gerent, stē  
mata, nec  
verbo, nec  
significatio  
ne n. ag. no  
pere dissi  
deret.

13  
Antipho. in  
off. D. Pa  
tris Augu  
sti post quos  
secūda dis  
pñlandi ver  
bi Dei pri  
mus efful  
sit gratia.

Cur Aug.  
ciuitatem  
Dei, seu Ec  
clesiam in  
manibus  
deferat.

14

15

Can 7i  
Quid vide  
bis in Sina  
mitude nisi  
choros ca  
strorum.

Act. 9. Vas  
electionis  
est mihi  
iste, vt por  
tet nomen  
meum corā  
gentibus, &  
Regibus, &  
filij Israel.

11

Paul. ad Co  
los. 6. Ego  
enim stig  
mata Dñi  
Iesu in cor  
pore meo  
porto, &c.

Si

Si queremos apurar, en que manera es a propoſito, atribuyr ſactas y heridas al amor de Dios, que es blando y ſuave: bien pudiera yo reſponder, que como hallo el mundo conueniencia para aplicarias al amor profano: las hallaron (y con mas razon) las ſagradadas letras, para atribuyr las al diuino. Pero vamos mas claros, y oyamos a Platon (que en el tratado de amor) dice, que las heridas, llagas, o llamas de amor, de que los aficionados del mundo ſuelen dezir, que ſe abraſan, y eſtá en tormento, no ſiempre ſon mentira: antes ay cauſa natural para ello. Y dice, que toda aficion tiene ſus ſactas que enclauan: las quales ſon vnos eſpiritus, o rayos delgadíſimos, que manan de lo intimo del coraçon de la perſona amada, de alla dentro, de donde tiene ſu aſiento la ſangre vital, que es muy caliente, y muy dulce: y que eſtos rayos, o centellas ſalen por los ojos de la perſona amada, y entran por los dela que ama, haſta llegar a lo mas intimo del coraçon: y con el calor que lleuan conſigo, eſtan allí encendiendo mas y mas la ſangre que eſta en el coraçon, o al rededor del: y juntamente inflaman la colera, que allí reſide. Y deſte encendimiento nace el dolor, y el fuego q̃ los aficionados ſienten dentro de ſí.

Si fueraſmos preguntados en eſte caſo (ſin auer oydo a Platon) creo que pocos reſpondieran, que el amor no tiene ſu primer origen en el miſmo que ama. Y cierto a la primera viſta, parece imaginacion, penſar, que el q̃ ama tibio y deſcuydado en materia de amor, le cauſe en otro de quien acontece ſer amado en ronzes con entrañable aficion. Y con todo ſiēte Platon, que el amor y ſus heridas no nacen del que ama, ſino del amado: del ſalen, y van a hazer el eſteto en el coraçon del que ama: ſon ſactas que el amado tira. Y parece que en parte ayuda ſu dicho lo que el Eſpoſo dice en los Cantares a ſu Eſpoſa: Herido me haſ el coraçon, Eſpoſa hermana mia, mirando me con vn ojo.

No quiero yo aora aueriguar, porque no mento entrambos ojos: ſi hallo que aficiona mas el mirar a medio ojo, eſforçandose los rayos, por ſalir eſtrechos por ſolo vn lugar: quiſa como los del Sol, que quando paſſan por vn cristal, angoſtandose y haziendopiramide, no ſolo cauſan calor, mas llegan a encender fuego. De qualquiera ſuerte: lo que haze a nueſtro intento es, que en los ojos no puede auer otras armas con que herir, ſino algunos rayos, o ſactas inuiſibles, que penetran y llagan el coraçon del que los mira. Y aſi aunque no ſe ſi del todo es cierta la doctrina de Platon, hablando del amor que los mortales tienen vnos a otros: pero tra-

tando del amor que tienen a Dios, ſin duda es verdad que de Dios nace: el cauſa en nueſtros coraçones el amor con que le amamos: El quales vna centella de ſu pecho, que enciende el nueſtro, vnos rayos, vnas ſactas ſuyas, tiradas a nueſtro coraçon, y eſto es lo que dice ſan Aguiſtin: Aſaetealles, Señor, mi coraçon con tu caridad. Como ſi dixera: Señor, el encendido fuego de amor de tu pecho, cauſo el que mi coraçon ſiente por ti. Y ſi el de intento quiſiera cifrar en pocas palabras, lo que en muchas auemos referido de Platon, no ſe yo como lo pudiera dezir mas al propio. Y es lo miſmo que Dauid en eſte verſo dice: Tus ſactas eſtan enclauadas en mi.

No declaro Dauid, que el golpe fue al coraçon, como Aguiſtin, pero parece que lo quiſo dar a entender en las palabras que luego añade en eſte miſmo verſo, diciēdo: *Et confirmasti ſuper me manum tuam*, y confirmaste ſobre mi tu mano: las quales en eſta conformidad interpreto yo deſta ſuerte. Preguntan los Legiſtas, y aun los Theologos: Si vno armo lazos a conejos, o perdizes, y auiendo caydo la caça, la encontro otro, q̃ a caſo paſſo, y viendola reuoltear preſa en el lazo ageno, la cogio, y lleuo para ſu caſa, ſi ſera ſuya, o del que la armo? y lo miſmo ſi tiro con vn arcabuz, o balleſta a vn gamo, o jauali, y le paſſo de parte a parte, pero aſi paſſado va huyēdo, vino a parar a manos de otro, de quien ſera la caça? del que la tiro y la hizo yr deſſangrado, o del que deſpues la cogio a manos? Y determinan, que ni del que armo el lazo, ni del que tiro ſacta, ſino de quien deſpues la cogio: porque no ſe gana la poſſeſſion con caer en el lazo, ſino con auerla a las manos: y es principio de derecho, que las coſas que antes no tenían dueño, ſon de aquel que primero las ocupa, y toma dellas la poſſeſſion. *Qua in nullius ſunt bonis, primo occupanti conceduntur*. Declaremos aora a eſta ſemejança las palabras de nueſtro verſo: *Sagitta tua infixæ ſunt mihi*, *Et confirmasti ſuper me manū tuā*. Enclauaſteme, Señor con tus ſactas, y por q̃ eſto no baſtaua para q̃ quedafſe del todo por tu, o, huuomas, que confirmafte con tu mano el tomar de mi poſſeſſion, para que ya no reconocas otro dueño: *Et confirmasti ſuper me manū tuā*.

Pues aduerto aora, que todo eſto dice Aguiſtino, con ſolo declarar, que las ſactas con que Dios le enclauo, fueron de caridad, y no de ſolo temor, por dos razones. La primera, porque baſta, para que luego ſea de Dios, ſer de caridad la ſacta de q̃ eſta herido. La ſegunda, porque determinadamente afirmo, que ſe la enclauo en el coraçon, a donde el golpe de

Aug. in cōſeſ. Sagittaueras tu Dñe cor meū clauitatem tuā.

6

7

8

In laqueis. ff. de acqui. rer. domin. expreſſum eſt, ſeras & autē ſylueſtres non il lius eſſe qui liqueū tēd dit, ſed qui prius apprehendit.

9

Traditionibus & non nudi pactis rerū nobis dominia acquiruntur, vt habetur Traditionibus. C. de pactis.

10

L 3

fuer-

3  
Plato de amore. Vulnera amoris sunt tenuissimi quidam radii, qui ex intimo cordis spirant, & via ſibi per oculos pateſcunt, per amatis itidem oculis illapſi intimo eius cor penetrant, accenſque interiorum magis,

4  
ac magis ſanguis. bilis etiam inflāmat vnde ille ſequitur dolor, qui in corde dicūt ſe ſentire amantes. Can. 4. Vulneraſti cor meū, foror mea ſpōſa. Vulneraſti cor meū in vno oculo-rū tuorum.



## Psalmo III. de la Penitencia.

fuerça es mortal, no ay huyr la caça, y parar en manos de otro dueño: luego cae sin dar mas passos, y assi es fuerça quede del que la enclauo.

Otra cosa noto en estas mismas palabras de mi padre, y es, que (como todos saben) por la mayor fineza se tiene entre tiradores, acertar al paxaro quando va volando: el estilo ordinatio es fixar el blanco en el terrero: pero de algunas partes de Indias, nos cuentan las historias, que por mostrar mas destreza en sus exercicios, ponen sobre vn mastil muy alto, vna aue atada de vn cordel largo, que pueda bolar, pero no yrse del todo, y de abaxo la tiran con flechas, en competencia vnos de otros, y aquel queda con la vitoria, que la mata en el ayre: porque es mas facil acertar al blanco fixo, que al que no esta perseverante en vn lugar. El coraçon del hombre es el blanco, donde Dios affecta sus saetas: pero es blanco mouedizo, no esta firme, es libre y vario su aluedrio, ya quiere, ya no quiere lo que oy le plaze, mañana le descontenta, y mas vezes se muda, que se mudan los ayres. Pues en medio desta mudança sabe Dios encerrar tambien sus tiros, que le enclaua, y aunque mas mudable sea, le fixa y haze, que este constante a su voluntad, sin mudarse a otra parte ninguna. Esto es lo que agradece Agustin a Dios, diciendo, que le enclauo el coraçon con su caridad: aunque antes mouedizo a todos los vicios: pero ya enclauado con tales saetas, a nada se inclina, a sola ella se pega y esta perseverante y firme.

**David Psal.** Con esto viene otro lugar de David, donde **III. Deus meus volui** (hablando en persona de Christo nuestro Señor) dize estas palabras: Tu ley en medio de mi coraçon: quiere dezir, enclauasteme el coraçon de medio a medio, con las saetas de tus palabras, de tus mandamientos, y tu ley. Los otros santos toda via se torcian, alomenos en pecados veniales: puesto que tuuiesen su coraçon enclauado con las saetas de la ley de Dios, porque lo podian estar por vn lado, y bambolear por el otro: y aunque fixado y firme con ella, con todo esso al mouimiento de solo el ayre pestañeaba de vn lado esse bláeo: pero el de Christo nuestro Señor (en quien no pudo caber, ni aun vna venialidad) es coraçon clauado de medio a medio con la ley de Dios: y assi estuvo siempre con ella y igual por todas partes. **Legem tuam in medio cordis mei:** pusiste tu ley como clauo en medio de mi coraçon, y esta firme sin mouerse della. Y san Agustin dixo, que Dios le auia affectado el coraçon: pero bien admirio que fuesse por vn lado, sin que el golpe diessse en medio: y nuestro Profeta David aqui (aunque no seña-

lo la parte donde Dios le acerto cõ sus tiros: y solo dize: Enclauadas estan en mi tus saetas) con todo quiso significar lo mismo que Agustin, que le enclauo Dios el coraçon: y lo declara mas con lo que añade luego: Tomaste con tu mano possession: la qual nunca toma, sino es haziendo presa en el coraçon. *Et confirmasti super me manum tuam,* cõfirmaste sobre mi tu mano.

Otra declaracion quiero traer al cabo deste verso, puesto que Titelmano afirmo, que no es literal: pero algunas que no lo son, suelen contentar mas que las verdaderas. Yo la propongo, porque en bueno sentido puede caber en estas palabras. *Confirmasti super me manum tuam.* Cõfirmaste sobre mi tu mano. Y para ello aduerto, que quando confirman a los niños, les suele el Obispo dar vn golpe, o bofeton que les duela, y dize, que es porque despues se acuerden (si quiera por el dolor) que ya han sido confirmados. Pues ahora, bolued los ojos al titulo deste Psalmo, en el qual esta escrito, que es para acordar. *In remembrance die Sabbati.* Y juntalde con las palabras deste verso: Cõfirmaste sobre mi tu mano, y vereys la confirmacion con el recuerdo, y juntamente el bofeton, o golpe rezio, por que *confirmare manum* (segan apuntamos atras en el discurso literal deste verso) quiere dezir cargar la mano, castigar, y dar golpe rezio. Y assi en alguna manera se podria enlaçar esto, como que David dixesse a Dios: Señor, desta vez vos auys sido el Obispo, que me auys confirmado, por apartarme de los vicios, y fortalecerme en toda virtud, y como tal me auys descargado vn rezio bofeton para que me acuerde: *Confirmasti super me manum tuam in remembrance.* Pero como en tiempos de David no estaua instituido el Sacramento de la Confirmacion (puesto que con espiritu profetico pudiera apuntarlo) no traygo esta declaracion mas que como cosa imaginada, que va frisando con las palabras deste verso: *Sagitta tua infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.*

### VERSO TERCERO.

#### Discurso primero de la letra deste verso.

Non

*Non est sanitas in carne mea, a facie irae tua, non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.*

No ay sanidad en mi carne en la presencia de tu ira: no ay paz en mis huesos en la presencia de mis pecados.

**Q**UIEREN decir estas palabras: No ay parte en mi cuerpo, que no me duela: tal es la enfermedad que padezco, que los mismos huesos me atormentan: no ay sanidad en mi carne, no ay paz en mis huesos. La causa es, Señor, que vos estays ay rado contra mi, y me castigays con rigor: y por esto añadio a quella palabra: Delante de la cara de vuestra ira, a facie irae tua.

Va en este verso hablando en razon de los passados: en los quales pidio a Dios, q ablandasse la mano en el castigo, o alomenos, que se contentasse con lo que padecia de presente, sin passar adelante a otros mayores. Y para mostrar, quã rigurosos eran, los llamo factas, que le estauan enclauando: y que mostraua Dios su mano pesada contra el. Y en este verso va exagerando y encareciendo el mal que sufre, y dize, que es tal, que todas sus carnes, y los huesos le atormenta: y no lo atribuyendo a causa natural, leuanta los ojos a Dios, y dize: Estos males, Señor, de vuestra mano me vienen, que estays enojado contra mi. Y esto significa aquella palabra, a facie irae tua, delante de vuestra ira.

Y porq lo q llama ira y furor de Dios, a nadie se le autojasse, q tiene algun asomo de iniquidad: añade luego: Señor, con rigor esto y mas merecia yo: no es injusta vuestra ira y vuestro castigo, antes es cõforme a mis graues pecados: a facie peccatorum meorum, delante de mis pecados: y en respeto de mis graues maldades, no es demasiado vuestro enojo. Y si el verme delante de vuestra ira, me haze enfermar las carnes, tambien mirar de cara mis pecados, me haze temblar los huesos. Este parece el mas literal sentido.

Origenes (en la primera homilia deste Psalmo) interpretado las palabras, a facie irae tua, las entiendo del temor del iuyzio final, y dize assi: Veo, Señor, vuestro enojo aca en la vida:

no qual es en si, sino qual me le pintan vuestras sagradas letras: lo qual es ver la cara, la imagen, o la representacion de vuestra ira, no a ella misma: y de solo esto me estan temblando las carnes. Y de aqui se puede sacar, quanto de temer sera su enojo, y ira en si mismo: pues sola la pintura haze temblar los huesos: el que de solo mentar la purga, o de su imaginacion, le dan vomitos, que haze con ella misma.

Lo mismo querran decir las palabras q luego añadio: a facie peccatorum meorum, de la cara de mis pecados me estan temblando los huesos. Es casi al modo de lo que aca se usa (por encarecer el aborrecimiento que a vno se tiene) de zir, que no le puede ver, ni pintado en pared. Esto dize David de la ira de Dios, y de sus pecados, que aun pintados le hazen temblar. Dos caras son estas que al mismo Christo Redemptor nuestro le pusieron horror, y le hizieron sudar sangre el representarle en la oracion del huerto, no los suyos, sino nuestros pecados: y el justo enojo de Dios contra ellos.

Bien acontece, q algunas vezes las sombras causan mayor espanto, que las mismas cosas. Y na mui espantadiza (de solo que se leuanto vn paxaro de detras de la mata) se alborota y saltan no de ver vn Gigante verdadero, ni de vn cañon de artilleria, ni de vn toro. Que cierto es al que ve vna fantasma desmayarse: y se cuenta por gran esfuerzo de vno, que se fue coberta de noche hasta vn jardin. Y con todo las fantasmas verdaderas del infierno, y las visiones de los demonios, que han de morar de las puertas adentro con los condenados, no son bastantes a ponernos miedo, y refrenarnos de nuestros pecados. No se fies la causa, q quiza los echamos a las espaldas, y no los traemos de cara como nuestro Profeta que trae delante los ojos el enojo de Dios, y sus pecados a facie irae tua, a facie peccatorum meorum.

Alomenos, a este fin nos auisa el mismo en otro lugar que es condicion de Dios, traer delante los ojos los pecados, que nosotros echamos en oluido, y por el contrario los traemos de cara, sin perderlos de vista, queriendo vengarlos, antes que Dios los vengue, los echa el a las espaldas, no queriendo acordarse dellos. Y porque David trae los suyos delante de la cara, dize en otra parte de su Psalterio, q Dios los quia echado al trasgado, como olvidando los, sin quererlos castigar. Y conforme a esto bien pudo en este verso alegar, como razon para que Dios le perdone, y se oluide de sus culpas, decir, que el las trae delante de los ojos, y anda como espantado, y asfombrado de la mala cara dellos: Non est pax ossibus meis, a facie peccatorum meorum.

ex verbis scripturae pingitur, id dolo omne corpus meum & conturbor, neque est pax ossibus meis non tamen ipsam iram sed faciem irae sentire visus sum.

8

6

7

8

161. 18. In C. nt. Exec. Proieci post tergum omnia peccata mea.

9

Orige. hic: Hic est enim videtur, que

L 4 Y para



## Psalmó III. de la Penitencia.

Y para encarecer mas el horror que le causan, dize, q no ay sanidad en su carne, a la presencia, al assomar dellos, *a facie*, a la primera vista. Ya os acordareys si algun dia tuuistes lastimado si quiera el dedo del pie, o dela mano q todo quanto tratays parece que viene a daros alli adonde os duele, y se ofrecen entóces mas encuentros que otras vezes: la mano del almiraz que se Cayo a la criada, parece q viene ya rodando hazia vuestro pie, y os haze cóstrinir con dolor anticipado: el otro que estaua hablando con vos, a caso meneo la espada, y luego os alcanço a lastimar la contera: y si estauades acostado, el que por mas familiaridad se os fue a sentar sobre la cama, ya os parece que todo su peso cae sobre vuestro pie lastimado. Y a todo ante mano estays como diciendo, que se desoid, es que vuestro dolor, el mal que teneys os haze mas medroso.

Pues esse miedo, esse sentimiento anticipado, da aqui a entender David, que tenia delante la cara de la yra de Dios, al assomar de sus pecados, todas las partes de su cuerpo temen, como doloridas, como si todas estuuessen llagadas y dolientes. Esto quiere dezir, no ay sanidad en mi carne delante de tu yra, y de mis pecados: assi me temblá las carnes del miedo de tus golpes, como si en todas partes estuuessen lastimado. No ay sanidad en mi carne, o como si no la hauiesse me estan ante mano tembládo los huesos, al assomar, al mentar mis pecados. Assi que es vna manera de encarecer el gran miedo y espanto que tiene del enojo de Dios, y de la grandexa de sus pecados. Segú esta declaracion, el sentido destas palabras seradesir David: Temblando esta mi carne, y mis huesos de tu yra, y de mis pecados.

Y vsar aquella palabra delante dela cara de tu yra, y de la de mis pecados, parece que es otro termino, con que exagera su miedo. Porque a vn toro, a vn Leon, sino es que encarécó vos, no les cobrays táto miedo, aunque se pays quanta es su braveza. Pero a David aqui se le representa, que van ya encarando cótra el sus pecados. Y la yra de Dios, y dize. *A facie irae tuae, a facie peccatorum meorum.* Mi assombro es de ver, que encaran ya conmigo tu enojo y mis maldades.

**Discurso II. sobre este mismo verso tercero: Que son mas de temer nuestros pecados, que todo el enojo de Dios.**

**N**on est sanitas in carne mea a facie irae tuae, non est pax ossibus meis, a facie peccatorum meorum.

Tiemblan mis carnes de la cara de tu yra, y mis huesos de la de mis pecados.

Y porque no declara, qual de los dos teme mas, si la yra de Dios, o sus pecados: podria parecer a alguno, que la yra, pues la puso en el primero lugar. Y porque en efeto Dios es el que da la sentencia en el juyzio vniuersal, y el que castiga en esta vida y en la otra: del qual estan escritas aquellas palabras de Iob: Quien podra parar delante mi cara? Pero sin duda es mas de temer la cara de nuestros pecados: por que el que no deue, no teme: pero si ay cedula, o obligacion de deuda, alli es el recelar, que le condenen y executen. Y esto es lo que de cótino esta atormentando a vno de mala vida, alla dentro de su conciencia, estar en ella leyédo la original cedula de su deuda: y bien cree que tiene Dios el traslado, para executarle a su tiempo, sin la qual, ni a la yra de Dios ay q temer: Y si leemos aqui, que encara cótra David, es porque tambien encaran contra el sus pecados. Lo vno sin lo otro no lo dixera nuestro Profeta.

Mas que de espantos hazemos todos quando leemos que alguno hizo cedula al demonio, de ser suyo, y que la escriuio con su sangre: con la qual despues le haze guerra. Y no nos acordamos que nosotros mismos (todas las vezes que pecamos mortalmente) hazemos vn concierto, de ser de Satanax, escrito con la sangre del mismo Dios: y por este pacto, y cedula executan despues los demonios en el infierno a los códenados. Y ellos espantados de si mismos, lo confiesan en Esayas, diciendo: Es posible que tan locos y desatinados viamos en la tierra, que haziamos concierto y obligacion con la muerte, y con los del infierno. Parecia que no la echaron de ver hasta entonces, que se la muestran a los ojos, y no pueden negar la firma.

Y diximos q es escrita con la sangre de Christo: porque quando alguno escribe semejante obligacion con su sangre, es dezir en cifra, q cumplira la promessa, y sera de quien ella dize, aunque le cueste la sangre y la vida. Pues a lo mismo se obliga de callada vn pecador, quando a cuenta de cumplir su gusto, o sus pretensio nes, buelue las espaldas a Dios, y se rinde a Satanax, y se resuelve a querer ser suyo, aunque pierda la sangre de Christo, y quede sin el fruto de su Pasion. Parece q confirma lo q vamos dixiendo vna glosa que canta nuestra Madre la Yglesia, en la Misa de Difuntos, q dize assí: Buscando mi alma te fatigaste, hasta venirme a sentar de caridad a demistirme, derramádo tu sangre en la Cruz: tanto trabajo no sea en balde: no se pierda en mi el fruto, por el qual diste tu sudor, o sangre, y tu vida. Y el pecador, quando

Iob 41.  
Quis enim  
resistere po  
test vultui  
meo?

Isa. 43. Di  
xisti enim  
peccatus sum  
coram te, &  
cui inferno  
fecimus pa  
ctum.

Ecclesia in  
glosa de fu  
toru. Quae  
rens me, te  
disti lassus  
redemisti.  
Crux pas  
sus, tantus  
labor non sit  
quasi...

6  
Paul ad Co  
loſſ. 2. De-  
lens quod  
aduerſum  
nos erat chi-  
rographum  
decreti,  
quod erat  
contrarium  
nobis, & ip-  
ſum tulit  
de medio  
affigens il-  
lud Crucis.

quãdo ofende a Dios, ſin dezir, eſta diziendo, q̃ quiere ſu guſto, y ſer eſclauo del demonio, aunque le cueſte perderſe (por lo que a el toca) el fruto de la ſangre y vida de Chriſto nueſtro Señor. Y eſto es hazer obligacion a Satanas, de ſer ſuyo, eſcrita con la ſangre de Chriſto nueſtro Dios. Mirad, ſi ay mas que eſpantarnos deſta, que del que la eſcriuió con ſu ſangre propia.

Quia que yua en eſte penſamiento el Apoſtol ſan Pablo, quando (tratando de la Cruz de Chriſto nueſtro Señor) dixo, q̃ alli borró Dios vna cedula decretada que hazia contra noſotros, y la fixó en la Cruz. Que cedula entendeyſ fue eſta que ſe enclauó en la Cruz, ſino la obligacion, que los pecadores hizieron al demonio: o nueſtros primeros padres: por el pecado ſugetãdoſe a ſer de Satanas: la qual rayó Chriſto en la Cruz, como denda que ya no ſe deuia, que la pagó el por todos: y porque nadie por ella pretendieſſe derecho contra los hombres, la enclauó en la Cruz. Manera de hablar ſemejante a lo que ſe cuenta de ciertos nobles, que pidiẽdoles que pagãſſen vn tributo, lo puſieron en vna bolſa en la punta de la lança: queriendo dezir, que por el valor della, darian a entender, que no le deuian. En eſte lenguaje parece que habla ſan Pablo, quando dize, que la cedula de la obligacion que contra noſotros auia, la enclauó Chriſto Señor nueſtro en la Cruz: fue dezir, que por la punta de la lança defenderia, que no ay tal denda, que por la virtud y valor de la Cruz, hara bueno que eſta pagada, por beneficio y merced incomparable del Cielo: y noſotros la reſucitamos con las culpas que de nuevo cometemos. Todas quantas vezes hazemos vn pecado mortal, con el va vna obligacion firmada de nueſtra mano: por la qual nos ſugetamos a ſer de Satanas, aunque nos cueſte la ſangre de Dios, y perder el fruto y bienes que della ſe nos figuen. Y cada vez que de nuevo pecamos, boluemos a renouar la cedula deſta obligacion, que Chriſto ſeñor nueſtro rayó, y enclauó en la Cruz. Y como la original la leemos aca dentro de nueſtra conciencia, que fue la primera eſtampa de do ſalio: de ay nace, que el verdadero penitẽte, mas ſe me viſta de ſus culpas, que ſon la cedula, por do le pueden executar, que ver la miſma ira y enojo de Dios, que (no auiendo pecados) al punto ſe mitiga. Y aſi nueſtro Profeta David aqui dize, que de la cara de la ira de Dios, tiẽ blan ſus carnes: pero de la de ſus pecados, tiẽ blan tambien ſus hueſſos. *Non eſt ſanctus in carne mea a facie iræ tuæ: non eſt pax oſibus meis a facie peccatorum meorum.*

(.i.)

## VERSO QVARTO.

Diſcurſo primero, de la letra deſte verſo.

*Quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meum, & ſicut onus graue grauata ſunt ſuper me.*

Porque mis maldades ſobrepujaron mi cabeça: y como carga peſada eſtan cargando ſobre mi.



Ara moſtrar David, el gran miedo, y eſpanto que en el verſo paſſado dixo, le ponian ſus pecados, va aora en eſte ponderando ſu grauedad, y muchedumbre: y para eſto viſe de dos metãforas, y ſemejanças. La primera, del q̃ ſe va anegando, en algun grã pielago: y el aguz le va ya cubriendo la cabeça, y el hondiendole, ſin poder tomar pie, ni reſpirar, que caſi pierde la eſperança de eſcapar. En eſte eſtado pinta David a ſu alma, en las palabras que aqui dize. Mis maldades ſobrepujan mi cabeça.

Tambien ay quien diga, que por cabeça ſe entiende los cabellos della: y que diziendo, que ſus pecados ſobrepujan ſu cabeça, es encarecer ſu muchedumbre: que ſon mas en numero, que los cabellos de ſu cabeça: que primero ſe podran contar eſſos, que ſus maldades. Pero el primero ſentido en todo es mas propio.

La ſegunda ſemejança, que viſe, ſirue para moſtrar que no ſolo ſon muchos ſus pecados, ſino tambien grandes. Y para eſto dize, que como carga peſada eſtan cargando ſobre el. De manera que no ſolamente, como ſi fueſſen muchas aguas le anegan, pero tambien (como ſi fueſſe vna muy grã carga) le apeſgan, y hunden a lo baxo, y juntando lo vno con lo otro, ſera pintarnas el peligro que tendria quien cayeſſe en la mar armado, o cargado de hierro. En eſta do tan peligroſo, confidera ſu alma: y por verſe en tal eſtremo, es ſu congoxa de ſuerte, que haſta los miſmos hueſſos le rehilan en las carnes.

Aſi que en eſte verſo da la razon de la gran turbaciõ que en el paſſado moſtró. Por lo qual

L 3

no

Gench. hic Pro capite interpretatur capillus capitis quia ſi tot ſint peccata vt non ero pilos capitis excedant.

3



# Psalmo III de la Penitencia.

Caiet. hic  
hæc omnia  
ad presen-  
tes affectio-  
nes Dauid  
refert, qui  
tamen non  
probat.

Iansen, hic.

5  
Osez. 4.  
peccata po-  
puli mei co-  
mudent.

6

7

no admito por propia la declaracion de Gaye-  
tano, y otros, que sintieron que David en este  
Psalmo se queixa de solos sus trabajos, y males  
temporales. Si ando les di verlor nombres: ya lla-  
mandoles furor, y ira de Dios: ya factas que le  
enclauan: ya mano pesada, con que le castiga:  
y que por ser tanto su rigor, no ay cosa sana en  
su carne, ni sosiego en sus huesos. Porque (pue-  
sto, que a los vicios passados se pueda dar tal  
sentido) en ninguna manera quadrá al prece-  
dente, y a este: en los quales claramente se la-  
mēta de sus pecados: *Iniquitates meæ supergressæ  
sunt caput meum.* Bien veo yo, que no falta  
quien diga, que se entienden aqui por pecados  
los castigos que Dios por ellos le embió: casi a  
la semejança de lo que la sagrada Escritura,  
en otro lugar vsa: diz endo, que los Sacerdo-  
tes tomen los pecados del pueblo: entendi-  
do por pecados, los sacrificios, y ofrendas, que  
por ellos se ofrecen, de los quales se sustentan  
los Sacerdotes. Así aqui pudo llamar pecados  
a los trabajos que por ellos le vinieron.

Pero sin duda es hazer fuerza, y torcer las  
palabras de dos versos: en que tanto a la clara  
dize David, que tiembra en presencia de sus pe-  
cados, y que sus maldades sobrepujan su cabe-  
ga, y como carga pesada le hunden. Y puesto  
que en otros passados pudiesse disimularse tal  
interpretacion, y dezir que por el furor, ira, y  
factas, y mano pesada de Dios, entendio las  
aflicciones presentes, o las amenazas, en estos  
dos no cabe sin gran violencia. Y dado caso q̃  
esse fuesse el sentido más propio de lo passado:  
no es fuerza seguir el mismo hilo en estos dos  
versos, porque no viene fuera de proposito, an-  
tes es muy natural, y conforme a los afectos  
de vn alma temerosa de Dios, que se ve aparta-  
da de su gracia, y castigada por su mano, acor-  
darse (entre las cuytas de lo que padece) tam-  
bien dela causa dellas, que fueron los pecados.  
Y mi parecer desde el principio deste Psalmo,  
siempre fue que David en todo el va mezclá-  
do estas dos cosas, y llora a vna sus males de  
pena, y de culpa: y en este verso, particularmen-  
te señala por causa de todos los daños, de que  
se va lastimando, los muchos y graues peca-  
dos, que no conoce auer cometido, contra su  
Dios. *Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt  
caput meum, & sicut onus graue gravata sunt  
super me.*

**Discurso. II. Sobre este mismo verso**  
**quarto. Del gran peligro a que se**  
**pone el que peca mortalmente, y**  
**que queda hecho esclauo de San**  
**tanas.**



*Iniquitates meæ supergressæ sunt ca-  
pus meum.*

Puede se aqui ponderar, que san Ge-  
ronimo, llamó a la penitencia, tabla  
para remediarse en el naufragio: pudo lo depre-  
der destas palabras de David, donde llama a  
sus pecados, pielago, q̃ mar de aguas que le va  
tragando, sobrepujando ya su cabeza. A este  
proposito viene lo que dixo Anacharsides, que  
preguntado, quales eran mas, los muertos, o  
los viuos: respondió: preguntando, entre qua-  
les auia de contar a los que nauegan? Pareci-  
dole, que (aunque viuos) por yr tan cercanos al  
agua, le podian contar entre los muertos. Que  
dixera de los que (perdida la naue) andan en  
medio della hundidos braceando por la mar.  
Pues en tal estremo (segun siente aqui nuestro  
Penitente) ponen los pecados al que los haze.  
Mis maldades sobrepujan ya mi cabeza.

Puede se tambien entender, que los pecados  
sobrepujan la cabeza, quando con la costum-  
bre se apoderan del alma, se alcan a mayores,  
y quieren ser obedecidos, como señores, y due-  
ños de la posada. Este sentido sigue aqui Tite-  
lmano: y dize, que David por la cabeza entien-  
de las potencias mas principales de nuestra al-  
ma, y que entonces se suben los pecados sobre  
ella, quando se arraygan o crecen, tanto que  
apesgan nuestro espiritu, escurecen la razon, y  
hazen inclinar, y abatir la voluntad al consen-  
timiento del mal. Entonces tienen vna alma  
como amilanada, y tan rendida, que apenas se  
atreue a resoluerse en dexarlos. Y si lo propo-  
ne, va a hurto del coraçon, con vna couardia  
de quien se siente sopeado, y sin fuerzas, para  
rebelarse contra el que obedecia de antes, y re-  
nia sobre su cabeza, como aqui confiesa Da-  
uid. Y en las palabras que vsa, aludio quiza a  
la cortesía, que se suele hazer a vna promission  
real, en señal de que la obedecen, belandola y  
poniendola sobre la cabeza.

Y de los pecados así apoderados de vn al-  
ma, habló Iob, quando dixo: (sus huesos seran  
llenos de los vicios de su mocedad. Tienen al-  
gunos la calentura en los huesos, como etica  
incurable, que con ser contraria a la natura-  
za, y a la misma naturaleza se le rinde, y le reco-  
noce superioridad. Ya no se atreue a penden-  
ciar con ella, por alcánçarla de si, antes en los  
huesos, en lo mas intimo de su retrete la con-  
siente morar: no solo de passy, como a huésped,  
sino de asiento, como a dueña de toda la casa.  
Siente sus daños, ve que el mal la va destruy-  
do, y consumiendo a toda prisa, pero sufrelo  
y consiente: y no tiene brio para resistir, y de  
acostumbrada, y sopeada, se le rinde. Tales son los  
pecadores, auallados a la antigua costumbre  
de sus vicios, que ya sin resistencia les obedecē.

Lo

2  
Hieron. in  
Epistol ad  
Demetriū  
penitentia  
est secunda  
post naufra-  
giū tabula.  
Anacharsi-  
des rogatus  
plures ne  
sint mor-  
tui, an viuē-  
tes: rogauit  
viro nume-  
ro ponere  
nauigantes  
refert Dio-  
genes Laer-  
ti in eius vi-  
ta & mori-  
bus Phyllo-  
sophorum,  
Titel. hic.

3

4  
Iob. 19. Ossa  
eius impli-  
bitur vitis  
adoleſcētia  
sua.

5

6

**Lo mismo dize con mas claridad David, en Psalmo 14.** otro Psalmo, con estas palabras. Vi la maldad, y contradiccion en la ciudad: de dia y de noche la cerca, y se vendra a subir sobre los muros. En las quales parece, que alude a lo que acontecio, quando se assalta alguna fuerza, o ciudad, que el vencer esta en escalar y subir la muralla, y poner sobre las almenas los estandartes vencedores, clamando, victoria, victoria: con esto se enseorea, queda la fuerza por suya, y le obedecen de alli adelante, siguiéndolo sus leyes. Así dize David, que la maldad y los pecados cercan y combaten el alma de vno, hasta rendirla, y poner los estandartes sobre sus muros. *Et super muros eius iniquitates*, en lo mas alto de la fuerza: y despues todo lo que ay en ella, obedece, y sigue las leyes e inclinaciones del pecado, que se ha enseñoreado della.

**Paulo ad Romanos.** A esto parece que miraua san Pablo, quando nos amonesta, que no reyne en nosotros el pecado: vió de la palabra, reynar, por mostrar-nos, que vna vez consentido, se señorea de nosotros, y nos auassalla, y aun nos trata, no solo como a vassallos, mas como a esclauos. Mi padre san Agustín, en sus confesiones (acordándose de su mala vida passada, y contando como en algun tiempo se vio vassallo deste tirano) dize, que le tray a encadenado en hierros, y le trataua como a forçado de galera, al remo con vn argolla de hierro al pie: y esto quieren dezir aquellas palabras. Mi querer me tenia preso, no con ageno hierro, sino con mi voluntad de hierro: della me auia hecho vna cadena. Y en conclusion, el pecado, desque se señorea, al punto le echa vn pierdeamigo, por asegurar la presa: esta es su amistad. Cara de amigo os muestra, y pierdeamigo trae, pero obras de enemigo: de que David en este verso se lamenta delante de Dios, diziendo que sus pecados se auian apoderado del, y puesto pendones de victoria en lo mas alto de la fortaleza: *Iniquitates meae supergressae sunt caput meum*. Todas las potencias de mi alma, las siento amilanadas, y rendidas a sus decretos y leyes.

**Discurso III. Sobre este mismo verso quarto. Del mal tratamiento, que el pecado haze al que le admittio en su casa.**

**Sicut onus graue grauat me.** Supuesto que el pecado se señorea del que le comete: para declarar David el tratamiento que tras esto haze a sus vassallos, añadio lo que se sigue: *Sicut onus graue grauat*.

*te sunt super me.* Como carga que carga, estan pesando sobre mi: por significar, que no solo es pesada en si misma, pero que a sabiendas va apesgando mas. Quiere decir, que fuera de su peso propio, va dando empellones hazia abajo, y acoceando por hundir mas al que la lleva: es carga que va cargando, de vez en vez pesada. Vn harriero quiere llevar sobre vn macho catorze arrobas de peso: y si le dixesdes, que lleue antes dos hombres de caualleria, que ambos juntos no pesan tanto, no lo acabareys con el, aunque le dobleys el alquiler: la razon es, por que la carga tiene solo su peso natural, pero los hombres (como se van meneando, componiendo, y descomponiendo) van pesando con otro peso postizo, causado de su inquietud, y movimiento: y esto es el que maltrata y mata la caualgadura. Pues lo mismo quiere dezir David: como peso pesado van pesando sobre mi mis pecados, para declarar, debaxo desta semejança, los malos tragos que dan a los pecadores, y el mal tratamiento que hazen despues de verse apoderados de la fuerza.

Pues si esto es así verdad, quan engañados andan los que viuen vida viciosa, por viuir viciosa deleytosa, mas a su contento y mas descansados. Si los pecados sirven de carga, y sobrecarga: sin duda no deleytan, antes afligen, cansan, y cargan. *Incuruare, ut transeamus per te*, dize el Profeta, y son palabras que las escribe en persona del demonio, que manda a los malos, que se agachen, que quiere passar por encima dellos. Mirad la beſa que les haze. Ora no os parece que tira algo a lo que escribe Paulo Ionio, y otros del gran Tamorlan, que prèdiendo en vna batalla al gran Turco Bayazeto, le tray a en vna jaula de hierro, y quando queria subir a cauallo, le hazia sacar, y que se pudiesse agachado: y poniendose de pies sobre el, pateándole, de alli como de poyo, se subia a cauallo. Pues lo mismo significan estas palabras, que el demonio dize a sus prisioneros los pecadores. Agachaos, para que passe por encima de vosotros.

A quantos pensays vos que patea el demonio, y les trae apuntillazos en su seruicio debaxo de los pies: y de esta suerte es obedecido, sin darles otra soldada, mas de su mal tratamiento: reparad a quantos las deshonestidades priuaron de la honra, y de la hazienda, y de la salud: a quantos trae el juego trasnochados, sin paz en su casa, infamados entre los vezinos, empeñadas sus joyas, y sin contento, ni de que tenerle: y al otro sus venganças, que caro le cuestan: andar de continuo mas cargado de hierro, que penitente de Semana Santa: tragarse los yelos y serenos de mil noches, por allechar al que en esse mismo tiempo esta quiza a su sabor durmiendo.

3  
Paulus Ioni-  
refert Baya-  
zetum lar-  
carum impe-  
ratorem, a  
Tamorlane  
ferrea ca-  
uea inclu-  
lum: ipso  
que incurua-  
to, quasi sca-  
bello vsum  
fuisse ve-  
equum ascen-  
deret, & an-  
te cum su-  
per Persarum  
rex simili  
involentia  
vsum est, ad-  
uersus Vale-  
rianum Ro-  
manorum im-  
peratorem a  
se deiectum,  
& captum,  
ut refert  
Trebellius  
Polion in vi-  
ta Valeria-  
ni Impera-  
toris Roma-  
norum.



## Psalmo III. de la Penitencia.

6 miendo en su cama: y quantas otras cosas ay a este tono, que si las dieran en penitencia dixeran, que no bastauan a ello sus fuerzas: para el demonio no ha de auer disculpa: quierente seruir, aunque mas mal los trate, y los mande cosas que ellos confiesan que no pueden llevarlas. Y que es todo esto, sino puntillazos de Sathanas, con que los lleva a su seruicio? Valos acortando, y con todo se le auasallan, y llevan la carga: boca llena les manda, agachate, abaxate, para que de pies me ponga sobre ti a pillar-te: *Incuruare, ut transfamus per te.*

7 Con iertal su trato, y su carga tan pesada, muchos de acostumbados, ya no la sienten, andan tan enuelesados en la pretensio de sus ruy nes aperitos, que no adueriten a estas coces del demonio: como el que en vna pendencia le dieron vna cuchillada, y con el corage, no siente por entonces dolor, hasta despues la sangre fria. Primero los otros echan de ver su sangre derramada, que el su propio daño, o como el que saca vn gran acetre de agua del pozo, que mientras viene dentro, no siente su peso: y en sacandole fuera, parece que se buelue de plomo, no puede con la carga. Asi el pecado, en la vida, siempre se nos figura que viene bañandose en agua rodada, que viene nadando en vna mar de leche de lagrimas, no se sienten tanto su peso: pero quando en la muerte saliere del baño, le sentiran tan grande los malos: que en otro lugar dixo David de aquel plazo, que en vn punto los hundira hasta los abismos del infierno: *Et in puncto ad inferna descendunt.* Gran peso, pues con tal presteza los lleva tras si. Haze vn imposible, que sin tiempo, en solo vn instante se haga vn mouimiento de tanta distancia, desde esta haz de la tierra, donde moran, hasta los infiernos, donde van a parar. Y a esto alude san Pablo, quando describiendo a los Hebreos) dize, que quiten de sus ombros el peso, que es el pecado. Verdaderamente parece que toma la metaphora de los ganapanes, que despues que echan la carga acuestas, no se estaran con ella parados, sino que se daran prisa, para llegar a donde la han de poner, y quedar descargados. Asi a todo Christiano aconseja san Pablo, que si han tomado la carga del pecado sobre sus espaldas, se den prisa a librase della, acudan al Sacramento de la confesion, adonde se descarguen de tanto peso.

Lleua el leñadero sus jumentos al monte llegados, comienza a cortar la leña que han de traer, mientras râtulos jumentos paciendos en la yerua verde, rebolcandose a su placer en el prado: dezidme, no os parece, que es de solos los tales, no acordarse entonces, que mientras mas espacio les dan en su pasto, tiene el dueño mas tiempo, para hazerles mayor carga: lo

qual despues han de llevar, aunque vayan rebentando tantos leños cortó el amo, y les cargó sobre las costillas, quantos bocados dieron en la yerua de sus labores. No veas, Christiano, que esto mismo es lo que vamos diciendo: el pecado es carga pesada: sabes porque, porque quando tu estas saboreandote en tus vicios está Dios cortando los leños de tu carga: y mientras mas largas te diere en tus contentos, mayor le hara el peso que has de llevar sobre ti despues, aunque vayas rebentando. No la ves aun ora con los ojos, pues ya era razon, que sintieras su pesadumbre, pues tienes fe, con que estas cosas se vé antemano, y por ella estas cierto, que es asi lo que te dezimos, y que cada bocado que tu das en lo vedado, saboreandote en lo placentero de tus vicios, es vn pesadito troço, que se va añadiendo a la carga de tus espaldas. Nuestro Profeta antemano, gime aqui por el peso de la suya: como quando dizen a vn enfermo, que el cirujano entra con herramientas, y braseros de fuego, para costarle la pierna, o brazo enfermo: y con la nueva le huye la sangre, y del pavor anticipado, está todo temblando y tragando saliva, y sintiendo mil trasudores, antes que llegue a tocarle el hierro. Tales son las cuytas, y temblores de huesos de David, en este verso: en el sentimiento anticipado, de la carga de sus culpas. *Iniquitates meae supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue grauius sunt super me.*

### VERSO QUINTO.

Discurso primero, de la letra deste verso.

*Putruerunt, & corruptae sunt cicatrices meae a facie insipientia mea.*

Pudriendose y estan ya corrompidas las señales de mis llagas, delante la cara de mi necedad.



ESTE verso, como a los precedentes deste Psalmo, dan los Doctores que otras alegamos, dos entendimientos. El vno es, que David se lamenta de la enfermedad corporal, que entonces padecia, y va recontando

Job. ii. ducit in bos suis, & apoc. i. Quid ad inferna descendunt. Paul. Hebr. ii. Deponetis omne pondus, & circumstantes vos peccata

10

11

do lo mucho que en ella ha paſſado y paſſa: pa-  
ra mouer las entrañas de Dios, a que ya le apia  
de del, ſatisfaciendole cō lo que haſta alli le ha  
caſtigado. Y añaden, que la enfermedad de Da-  
uid, no era calentura ſolamēte, ſino ciertas lla-  
gas feas que llegauan a criar podre: por reſpe-  
to de las quales dize, que ſe pudrieron, y eſtan  
corrompidos ſus cardenales.

El ſegundo ſentido es, que por los cardena-  
les que mienta, entiende ſus pecados, que ſon  
llagas del alma: y quiere dezir, que ha buuelto  
muchas vezes a los paſſados, deſpues de per-  
donados: y haziendo nuevos cardenales ſobre  
las llagas viejas, ſe pudrieron y criaron mal  
olor. Y ſino queremos admitir, que David hol-  
ieſſe muchas vezes a vnos miſmos pecados, di-  
remos (como intrepentan otros autores curio-  
ſos de la propiedad Hebrez) que eſtas pala-  
bras: Pudrieron ſe mis cardenales, quieren de-  
zir: Mis pecados de añexos dan ya mal olor.  
Eſtue mucho tiempo ſin procurar perdon, y  
quando acudi, ya olian mal, no ſolo a las nari-  
zes de Dios, ſino tambien de los hombres, ya  
andaua infamado delante dellos.

Y ſupueſto, que por eſtos cardenales ſe entiē-  
dan los pecados, que ſon manchas del alma: vie-  
ne bien en el primero deſtos dos ſentidos eſte  
verſo con el paſſado, en el qual dixo, que eran  
tantos y tan graues los ſuyos, q̄ le tenían auaf-  
ſallado, y pueſto el pie ſobre el peſcuelo, o (co-  
mo el dixo) ſobre la cabeza. Y aora, para pro-  
uarlo, añade, que ha andado tan mal mirado, q̄  
antes que ſe acabaffen de ſanar perfeſtamente  
vnas llagas, ſe atreuio a hazer otras, y que con  
eſto ſe vinieron a fiſtolar y pudrirſe: *Putre-  
runt, & corrupta ſunt cicatrices mee.*

Y aduertate (para el ſentido literal, que haſ-  
ta aqui tuuimos por mas proprio) que todo eſ-  
te Pſalmo no parece otra coſa, ſino vna Leda-  
nia de duelos, que David va llorando delante  
de Dios: pero en los verſos paſſados hablaua  
mas en general, diziendo, que Dios le caſtigaua  
con enojo y rigor, que le auia tirado ſactas, y  
dado peſados golpes, con los quales, ni le que-  
daua ſanidad en la carne, ni paz en los hueſſos,  
ni cōtento en el alma, ſabidora de ſus pecados:  
pero no declaraua, en que manera, o en que co-  
ſas en particular ſe ſentia aſſigido. Aora lo co-  
miença, y proſeguirá en todos los verſos que ſe  
ſiguen, haſta el penultimo: y va refiriendo por  
menudo ſus cuytas, lamentandole, q̄ ſufre vnos  
males en el cuerpo, y otros en el alma, y otros  
que le vienē de fuera, como ſon, las perſecucio-  
nes, y moſas de ſus enemigos: todo a fin de pro-  
uocar la miſericordia de Dios, que ſe apiade  
de ſu miſeria. Por eſte orden va ponderando, y  
exagerando mas ſus laſtimas.

Las poſtereras palabras de nueſtro verſo, *A*

*facie inſipientie mee*, dan la razon de las cuytas,  
que renere en las primeras: y declaran de don-  
de nacio el pudrirſe eſtas ſeñales de ſus anti-  
guas heridas, de que tratamos en el diſcurſo  
paſſado. Dize a boca llena, que fue por ſu mu-  
cha necedad: de la ſuerte que tambien dos ver-  
ſos atras dixo, que no auia ſalud en ſu carne, de  
lante de la cara de ſu ira: y que no auia paz en  
ſus hueſſos delante de la cara de ſus pecados. Y  
en Romance mas claro quiſo dezir, No ay coſa  
ſana en mi cuerpo por cauſa de vueſtra ira: los  
miſmos hueſſos ſiento inquietos por cauſa de  
mis pecados. Aſſi en eſte verſo, diziendo, que ſe  
pudrieron ſus llagas delante de la cara de ſu  
necedad, *A facie inſipientie*, es lo miſmo, que ſi  
mas claro dixera: Tan necio he andado, que  
no vna vez, ni dos me dexē engañar de mis vi-  
cios, ſino tantas, que las llagas mal ſanas de mi  
alma (renouandole con nuevos pecados) vinie-  
ron a pudrirſe, y a aſtolarſe.

*Diſcurſo. II. ſobre el miſmo verſo  
quinto. En que manera la gra-  
uedad de las culpas puede ayu-  
dar al perdon dellas.*

**P***utruerunt & corrupta ſunt cicatrices mee.*  
Es mucho de conſiderar en eſte Pſalmo,  
que ſiendo ſu fin alcançar perdon de los  
pecados, no le parecio a David, que eſtor-  
naua eſte intento, exagerar la grauedad, y mu-  
chedūbre dellos: antes con palabras harto en-  
caredidas ha dicho, que ſon tan grandes, que  
ſobrepujan ſu cabeza, y de tan mala calidad, q̄  
ya huelen a podre: pareciole que tãbien eſto le  
ayudaua a prouocar la miſericordia de Dios.  
Y aſſi el miſmo en otro lugar dixo: Por tu nom-  
bre, Señor, te apiadaras de mi pecado, porque  
es grande. Por tu nombre: eſto es, por tu fama,  
por tu nombradia, por q̄ ganes en la tierra ma-  
yor nombre y credito de miſericordioſo: lo  
qual en los pecados mayores ſe muēſtra y deſ-  
cubre mas.

Y ſino os contentays con ſola eſta declaraciō  
de la palabra, Por tu nombre, diremos que vſa  
David de los terminos de los pobres, quando  
demandan limoſna, que piden por las llagas de  
Dios, por ſu Paſſiō, por ſu nombre ſantísimo:  
aſſi David (pretendiendo alcançar perdon de  
ſus pecados, que es limoſna, que ſolamēte a las  
puertas de Dios ſe reparte) llega alli, y pide co-  
mo pobre. Dadme limoſna por el nombre ſan-  
tísimo de Dios: *Propter nomen tuum, Domine  
propitiaberis peccato meo.* Por tu nombre, Señor,  
te apiada de mi pecado. Y alegar para eſta pre-  
tenſion, que es grãde, *Multum eſt enim*, viene  
harto

David Pſal.  
24. Propter  
nomen tuum  
Dñe propi-  
tiaberis pec-  
cato meo,  
multum eſt  
enim.

Genebrat.  
hic, & alijs.



## Psalmo III. de la Penitencia.

harto a propósito con las palabras que vfa en nuestro verso: Pudrieronse, y está corrompidos los cardenales y llagas de mi alma. Ya q se pintó pobre, pidiendo a las puertas de Dios, no es mucho que las demas cosas correspondan a lo mismo. Si quiza quiso que le considerásemos, como algunos mas lastimosos, que sentados en los soportales de la Yglesia, estan mostrando vna pierna llagada y enconada, cō mil bocas, corriendo podre, dando bozes a los que pasan, llorando sus cuytas, y repitiendo con grandes arengas sus duelos y miserias, prouecandoles, que pongan los ojos en la podre y mal olor de sus llagas. Hombre, y tu no ves, que el mirar los otros tu podredumbre, les causa asco, y les huele mal, les pone desseo de verse lexos de ti, y irse de tu presencia? Es verdad (puede dezir) que naturalmente causan horror y desuio, pero cō todo, a los que tienen entrañas Christianas, esse mismo horror les mueue, a que se compadezcan mas del cuytado que tal padece, echando de ver, q ellos no pueden sufrir en la carne agena, lo que el pobre sufre en la propia. El mismo asco que causan las llagas, aunque por vna parte desuie a los passageros, por otra les trae, a q se compadezcan y vlen de misericordia, con quien tãto mal tiene. David en este Psalmo esta haziendo arengas delante de Dios, refiriendo sus lastimas, y encareciendo sus cuytas: y en particular en este verso da voces, diziendo: *Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meae*. Notad las palabras, que al pie de la letra son las mismas q los pordioseros tantas vezes repiten: Mirã la plaga, mirã la llaga. Mirad, Señor (dize David) la podre de las llagas de mi alma: las quales (aunque por ser pecados) ofenden vuestros ojos, y de su cosecha está causando asco en vuestra presencia, desuiandoos, y prouocandoos, a que os alexeyd de mi: con todo, Señor (porque hazẽ mas misero al cuytado que los tiene, que ningunos otros males de la tierra) prouoquen vuestras entrañas de misericordia, a q os apiadeys de quien tanto mal padece. Por la qual razon tendria yo por escusado, cansarse los Interpretes demasiado, en aueriguar en particular, que es lo que David entiẽde por esta podre de sus llagas: si es alguna enfermedad del cuerpo, o las culpas del alma, o la infamia y deshonor publica, de auerse Absalō apronechado de sus madrastras: porque David aqui es pordiosero, que pide a las puertas de Dios: y su intento es representar delante del todas sus cuytas, de qualquiera suerte que sean: y a bulto va diziendo todo lo que por el ha passado, todo lo q descubre su miseria. y mueue a piedad: aora sea de Absalō, aora de sus pecados, aora de enfermedad que tuuiesse: y si todos estos males vinierō sobre el, los alega todos para pedir misericor-

dia, como se vera en los versos siguiẽtes. Y quiza con este intento vió de palabras preñadas, que admirã las interpretaciones diuerlas, que diuerlos expositores le dãn: porque todo lo quiso significar: *Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meae*.

**Discurso. III. sobre el mismo verso quinto. Que la podre, y mal olor de las llagas del alma, se comienza a sentir con la salud della: y otros pensamientos deste lugar.**

**P***Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meae.*  
Pudrieronse las señales de mis llagas.

Entendiẽdo por estas llagas las del alma, y la podre de los pecados: se me ofrece, q desta misma metãfora y semejança vfa mi Padre san Agustín, sobre el Psalmo 31. aunque habla a otro proposito, pero vienen a este muy al propio sus palabras, y son: Despues de alcançado el perdon de tus pecados, levanta, o hól re, los ojos a Dios. porque se auia pudrido tu coraçon estando en la tierra No de valde te auita la Yglesia, que levantes el coraçon, porque no se te pudra. Estas palabras son de S. Agustín: sin duda se yua acordando, quãdo las escriuió, del cuydado que traen los que tienen viñas, en poner horquillas a todas sus vides, y sustentar en alto los sarmientos, porque si la parra tediẽsse las ramas por el suelo, y assi arrojasse los razi-mos, no se comeria vna con sazón, ni auria vino que se pudiesse beuer: porq con la humedad de la tierra, se pudriria antes de madurar. Pues aora a nuestro proposito: Sabed (dize Agustino, que la tierra que daña a las parras, daña tambien a nuestro coraçon, y le pudre: *Nō gratis audis sursum cor ne putreat*: es menester despegarle de lo terreno, tenerle levantado en alto, si no le quereys ver pudrido, y desleays que aya del algun fruto sazonado para el gusto de Dios.

Y dixo con cuydado este santo Doctor, que (despues de perdonados los pecados) levante-mos los ojos a nuestro Dios: por significar, que esta enfermedad es al reves de las otras, q no se echa de ver su mal olor, ni la podre, sino despues de alcançada la salud: y entonces se siente con tanto horror y asco, que el que la tuuo levanta los ojos y manos a Dios, dandole gracias infinitas, por verse libre de tanto mal: *Iam post remissionem peccatorū leua oculos tuos ad Dominum. putruerat enim cor tuum in terra*. Desta suerte pues nuestro Profeta ya se quexa, q estan podridas sus llagas, señal cierta, de q está sano,

August. super Psal. 31. Iam post remissionem peccatorū leua oculos tuos ad Deum, putruerat enim cor tuum in terra, non gratis audis, sursum cor ne putreat.

4 ova ya conualeciendo. Y parece que el mismo lo quiso significar, no las llamando llagas, sino cardenales, *Cicatrices meae*, las señales que quedan despues de sanas las heridas, entonces le comiençan a oler a podre: con la salud siente el mal olor pasado.

Matt. 23. No lue dare scru. n canib°, nec mitatis margaritas vestras ante porcos.

5 Parece que deuio tirar a esto el Euangelista, quãdo de boca de Christo nuestro señor llama puerco a los pecadores, diziẽdo, que no se deue arrojar las piedras preciosas a los puercos. Y la semejança es clara: Los viciosos se deleytã en torpezas y suciedades, y estos animales engordã en el cieno, y en los muladares: y ni a los vnos, ni a los otros los estorua su mal olor.

6 Y si quereys apurar mas la semejança de los puerco a los hombres viciosos: bien sabeys, q̃ entre ellos ay vnos que llaman jaulies, de olfato tan viuio, que los caçadores les andan hورتãdo el ayre, porque de otra manera no les pueden tirar, que luego les huelen, y se desuian. Tãto olfato en puerco, amigos del cieno, que no les huele mal el estiercol, y a treinta passos sienten el olor del q̃ les quiere hazer mal. Por cierto parece contrariedad, oler mucho, y no oler nada. Asì vereys algunos pecadores, auisados por estremo, en todo lo que les toca: adiunan el daño temporal antes que asfome, y huelen ante mano todos los peligros: y con todo, en siẽdo cosa que toque a su alma, pierden el olfato. El muladar de sus vicios, no les huele mal el peligro de la muerte eterna no les atemoriza: no huyen, ni se desuian del caçador infernal, aũq̃ le sientan flechar de cerca, antes mil vezes se le van acercando como aues encadiladas, a q̃ les coja a manos. Con sola razon natural, echò de ver Seneca esta contrariedad de iuyzios en nosotros: parece que somos a vezes vnos, y a vezes otros: es vario el ingenio de los mortales, que se està desdiziendo a si mismo. Oyd sus palabras: *Omnia ut mortales timemus, omnia ut immortales concupiscimus*. De todo nos recelamos como mortales, y todo lo codiciamos como inmortales. Veys la contrariedad, proceder como mortales, y proceder como inmortales. De ser nuestra vida perecedera, nace andar siẽpre lleno de recelos. Si la casa haze sentimiento, no queremos morar en ella. De donde viene este miedo? De saber que somos mortales, y oler ante mano, que puede caer y cogernos debaxo. Si passamos vn vado, a cada mudar de pie iremos con mil cientos, y echando el bordon delante, por saber el hondo: es proceder como mortales que en todo temen su muerte. Y el grande, o el Rey, porque su vida es importante, a cada bocado que come tendra delante el medico, que diga, si es dañoso: y otros que hagan la salua a cada plato. Que pẽsays que es todo este recato, sino acordarnos en todo que somos mortales,

Seneca. Omnia ut mortales timemus, omnia ut immortales concupiscimus.

7 y que la vida que gozamos no es censo perpetuo, sino al quitar: y por esto recelamos todas las ocaciones q̃ lo podrian ser de perderla. Asì que todo lo tememos, porq̃ lemos mortales: q̃ si fueramos inmortales, como nada nos podia dañar, asì nada tendríamos que temer. Y con ser asì (oyd el otro estremo de su dicho) todo lo codiciamos como si fueramos inmortales. El que tiene para cien años de vida sobradissimo auer, preguntadle, si se quieta sin querer mas, sabiendo q̃ no viuira tanto, y vereys q̃ nunca tuuo mayores codicias, ni puso mas sollicitud, ni echò mas anchas redes para adquirir riquezas. Para quando lo quierdes hombre? Piesas que eres inmortal? Para que trabajas de juntar lo q̃ no podras galtar en muchos años despues de tu muerte, si tantos viuiers? No ay otra res puesta, sino que tenemos cõdiciones cõtrarias. Para temer, siempre traemos la muerte a los ojos: y para codiciar la valura de la tierra, nos imaginamos inmortales, y ninguna rassa ponemos a nuestra codicia, como sino la tuuiera nuestra vida. Codiciamos tantos bienes, quantos bastallen para vna vida sin fin: y asì dessemos sin fin, y sin cabo. Puerco jaulies vettores, en el ayre sentimos el tiro que nos puede quitar la vida: y tras ella no sentimos el mal olor del lodazal, y sentina de los vicios, ni todas las inmundicias y valuras de la tierra. Contrariedades en vn mismo sujeto en lo tocãte a los bienes corporales, auisadissimos, acatados ante mano, y en los del alma en nada reparamos, nada tememos, de nada nos guardamos, ni aũ los mismos peligros del infierno nos atemorizan.

8 Pero los q̃ alcançan perdon de sus pecados, puede se ver, que ya no son de las cõdiciones de los puercos, porq̃ ya les comiençan a oler mal los muladares de sus vicios, y les causa horror y asco la podredobre de las llagas de su alma. Esta propiedad de las almas iustas, quiso significar el Espirita santo en los Cantares, diziẽdo, Que su Esposa tiene las narizes largas como vna torre: esto es, de grande olfato. A no querer significar esto, mas fuera vituperio y fealdad, q̃ alabança, llamarla, La de las narizes grandes. Y con el mismo intẽto dice nuestro Profeta aui: Pudrieronse, y estan corrompidos los cardenales de mis llagas: fuera de peligro va sin duda, el que ya siente el mal olor de los vicios.

9 En estas mismas palabras me voy acordãdo, q̃ por vnas de las mayores crueldades del mundo se tuuo, aquel genero de muerte que inuentò Mezencio, Duque de la Eteruria, mandando atar vn cuerpo muerto con vn hombre viuio, y dexarles asì, hasta que la podre, los gusanos, y el mal olor del muerto, mataffen tambien al viuio. Parece que se pinta David, puesto en semejante tormento, o por mejor dezir, en otro mayor

Cant. 7. Nasus tuus sicut turris.

Virgil. AENEID. 6. Mortua quoniam etiam iungebat corpora viuus componens manibusq; manus, atque oribus ora.



## Psalmó III. de la Penitencia.

14 yor, con sus pecados: pues se quexa, que le atormenta la podre, no de la carne agena, sino del alma propria. No faltó sino declarar, que en la podre se engendran gusanos, y se sustentan de sus carnes. Y aunque no lo mentó aqui, algunos sienten, que lo significó atras, en las lachas con que dixo estaua enclauado, entendiendo por ellus el gusano de la conciencia. Alomenos es cierto, que con sobrada razon lo pudo decir: porque gusanos siéte sin duda el pecador en su alma, que le comen y roen las entrañas. Y sin eso, de por si se entiende que criará gusanos, ligas que se podrecieron, y estan corrompidas, y huelen mal: *Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meae.*

15 Pero ay algunos tan encarnizados en sus vicios, que aunque Dios les dé con su fealdad en los ojos, y con su hedlondex en las narizes, encienden pebetes, y ponē caçoletas de olor, por estar toda via en esse estado, sin que les esturue su hedentina. Destos habla Ezechiel, quando dice, que hinchen la tierra de maldad: y tras esso, traen en las manos ramilletes, y los llegan a las narizes, para que les huelan bien sus males. Gétes que hacen galas de sus torpezas, y loçania de sus abominaciones: que llamā palacio a sus desembolturas y dissoluciones. Que contaran con gran rita, y como alabanza suya, cosas por donde Dios les ha de condenar a fuegos eternos. Esto es, hazer ramilletes, y llevarlos a las narizes, por no sentir la podre de sus vicios, ni defuarse dellos. David no assi, q̄ a b. zes pregona, quan mal le huelen sus pecados, y dize: *Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meae.*

16 Y advertiendo, que lo principal de que se lamenta es, que se renouaron sus llagas viejas, y q̄ se boluieron a pudrir, queda dicho, que le duele, no solo su mal presente, nno tambien la dificultosa cura de lo passado, por ser de muchas recaydas. Vn caputo si se descote, o rompe, puede boluer a adereçar, de suerte que quede poco menos firme que antes: pero despues de traydo mucho tiempo por el lodo, pudriéndose, mil veces roto, y tras tantas remendado, ya no ay adereçarlo si se rompiere, sino echarlo al muladar, porque el cuero podrido, no sustenta los puntos con que le cosen, y si pueden, no son tan firmes: dificultoso es el remedio. Esto es lo que siente David, y de que se lastima en nuestro verso, que las heridas de su alma, sobrefanas mil vezes, y otras tantas bueltas a renouar, se han afistolado, y tendran el remedio no solo dificultoso, sino tambien de poca dura. Y muestra tanto sentimiento, porque ayunta el mal que padece, con la poca mejoría que se puede prometer el que muchas vezes le dexó recaer en el mal passado: *Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meae.*

*Discurso. IIII. sobre el mismo verso quinto. Porque David llama necedad a la recayda en los pecados.*

*Corrupta sunt cicatrices meae à facie insipientia mea.*

Pudrieronse mis cardenales delante la cara de mi necedad.

No halló nombre mas propio que poner al recaer en los pecados, que llamarlo necedad: por q̄ verdaderamente todos tendriamos por gran simpleza, la de quien oy hiziesse grandes llantos, y se estuuiessse deshaziendo de pena, por q̄ vna riquissima pieça de cristal se le quebró: y tornandola Dios a enterar con su poder todo poderoso, el mismo que lloró la quiebra passada con tanto afan, boluiessse mañana de su propia voluntad a arrojarla al suelo, y la hiziesse pedaços, y mil vezes la tornasse a llorar con grandes veras, y otras tantas (despues de restituida a su primero ser, por el poder de solo Dios) la boluiessse volutariamente a quebrar. Dirades por cierto, que eran burlas todas sus lagrimas, o la mas porfiada necedad que se podia imaginar. Pues mirad aora si es pieça de precio vuestra alma en vuestros ojos, la qual por el pecado mortal cae, y quiebra, llorays con grandes ansias su daño: y estas son veras, y no burlas, solo Dios puede restituyr tal perdida, y lo haze con la penitencia, por su misericordia y poder infinito: y q̄ tras ello boluays vna y mil vezes, por vuestra voluntad, a despeñar, y quebrantar la pieça del mas fino cristal, y de mas valor, que todo lo restáte dela tierra: mirad si se puede llamarnecedad a buca llena: *À facie insipientia mea.*

Có este mismo nombre de necedad, calificó Salomon el caso de que vamos tratando, en el cap. 19. de la Sabiduria, hablado de los de Egipto: los quales auiendo padecido muchos y diversos castigos de la mano de Dios, por el mal tratamiento que usaron con los de Israel, pueblo de Dios, hasta tanto que experimentaron, que les era partido, y les estaua bien dexarlos salir de sus tierras: y despedidos, mudaron consejo, dieron tras ellos, quiriendolos hazer tornar. De los quales dize Salomon: *Adhuc inter manus habentes luctum, & deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem insensita, & quos rogantes proiecerant, hos tanquam fugitivos persequabantur.* En Romance. Aun teniā los Egypcios entre las manos el luto, y llorauan en los monumentos de sus muertos, y ya intentauan nuevos pensamientos de necedad: y a los q̄ auian rogado le fuesen, los perseguiā como fugitivos: toda via tenian

tenian teñidas las manos del tinte de los capu-  
zes, que ſe pulierõ por la muerte de ſus deudos  
y vezinos, que Dios ſobre eſte caſo matõ entre  
los dedos le les veyã el luto, o el raſtro negro  
que dexo: aun llorauan en los monumentos de  
ſus muertos, aũ no auian acabado de hazer las  
obſequias, ni ſecadoſe las lagrimas de los aco-  
tes paſſados, y ya intentauan nuevos penſamien-  
tos de necedad, ya hazian por dõde merecieſ-  
ſen otros: tan necios andauan, q̃ aun no auian  
acabado de pagar las coſtas dela primera deu-  
da, y ya hazian otra por donde les executafſen  
de nueuo. Que nombre days a tal hecho: penſa-  
miẽtos de necedad le llama el Sabio: *sibi aſſum-  
pſerunt cogitationem inſcitie*: Necedad es por  
cierto hazer grande el truendo por coger a las  
manos aquellos que ayer arrojaſtes dellas: por  
que la experiencia hizo ver que os era dañosa  
ſu compañía. Dixerõ ſe eſtas palabras por los  
Gitanos, llamandolos el Sabio, necios: pero me-  
jor quadran a los que deſpues de llorados ſus  
pecados, y aborrecidos, como coſa dañofiſi-  
ma, y alaũcados de ſi, con mil diligẽcias y ayu-  
das del Cielo, bueluen a andar deſalados en ſu  
ſeguimiento, queriendo oy verſe en la compa-  
ña, de que ayer con lagrimas bien acordadas  
procurauan verſe libres: penſamiento de nece-  
dad, olvidar oy las razones: porque ayer os pe-  
ſaua tanto de vuestros pecados, que le morando  
les buſcauades remedio, y oy (quiſa no cõ me-  
nor aſan) buſcays medios para conſeguirlos, y  
tornaros a ver en eſtado ſemejante al primero  
de que moſtraſtes tanto arrepencimiento: pen-  
ſamiento es de poco ſaber, como nueſtro Pro-  
feta dixo, antes de ſu hijo Salomõ, confeſſando  
aqui, que por ſu necedad renouõ las llagas de  
ſu alma, deſpues de ſanas tantas vezes, que ſe le  
podrecian los cardenales: *Putruerunt, & cor-  
rupte ſunt cicatrices mea a facie inſipientie mea*.

Y porque veays ſi confirman eſte apellido y  
renombre, no ſolo las ſagradas letras, ſino tam-  
bien los autores profanos: quiero poner aqui  
algunos lugares, donde lo dizen por diferẽtes  
ſemejanzas. Ouidio llama deſatino al de aquel,  
que acordandose que tropeço, y quiſa ſe deſca-  
labro en vna piedra, o peña, buelue a dar de  
ojos en la meſma, ſin hazerle acautelado el mal  
paſſado. ſus palabras ſon.

*At nunc tanta meq̃ comes eſt inſania morbo,  
Saxa meq̃ por refero rursus ad iſta pedem.*

Auſonio refiere por adagio de los Griegos  
de los quales lo tomaron los Latinos, q̃ no es  
de ſabio, reſbalar dos veze en el miſmo paſſo.  
*Sapientis baul eſt bis in eodem labier.*

Pablo Mino: injuſtamente ſe queixa de la  
tempeſtad de la mar, quien dos vezes en el pe-  
liga, a ſi miſmo ha de echãr la culpa. quiẽ expe-  
rimẽtado vn naufragio, ſe quiſo auẽturar a otro

*Improbe Neptunũ accuſat, qui iterũ naufragiũ  
facit.*

Horacio dize, harta razõ ay de podernos reyr  
del tañedor, q̃ queriendo emendar vn golpe q̃  
dio mal en la uiguela, boluiẽſe a errar muchas  
vezes en la miſma cuerda.

*Ridetur chorda, qui ſepe oberrat eadem.*

De la zorra, que es animal ſagaz, eſcriuen Horat. de  
los naturales, que ſi vna vez ſe eſcapo del lazo, arte poe-  
tã. jamas la cogeran en otro: y vino a ſer prouer-  
bio Latino, que czer en vn miſmo anquelo mu-  
chas vezes, es de los que pecan mas de ſimples  
que de ſagazes *Vulpes non iterum laqueo.*

Y Iuan Campano autor Italiano, en el libro  
ſegundo que el criuio, de como ſe ha de euitar  
la ingratitud, refiere por adagio (tomado de  
los de ſu naciõ) eſtos dos verſos Latinos.

*Decipienti me ſemel dii male fax int.*

*Fax intque bene ſi bis idem deceperit.*

En Romance los traſlado vno aſi.

*Al que vna vez me engaña, ſalte Dios,  
Mas ayudele, ſi dos.*

Quiſo dezir, q̃ la primera vez, no fue tanto  
culpa ſuya, quãto del q̃ le engañõ, y aſi mere-  
ce ſer caſtigado ſolo el culpado: pero deſpues  
de auerle conocido por engañador, ſiã mas  
vezes, es dexarſe engañar a viſta de ojos, y a ſu  
demaliada ſimpleza ha de echar la culpa, tie-  
neſe ſu merecido, y ei que le engañõ ſegunda  
vez, le dio el caſtigo juſto de ſu culpa. Por eſſo  
dize el adagio, que Dios le ayude. *Fax intque  
bene ſi bis deceperit*: ya parece que no haze agra-  
uio, ſino juſticia, caſtiga al culpado.

Pues agora a nueſtro propoſito, q̃ tienen que  
hazer todos eſtos engaños, cõ los q̃ haze el de-  
monio cõ los pecadores, q̃ deſpues de auer ex-  
perimentado mil trampantojos, embelecõs y  
mentiras en ſus promeſſas y repreſentaciones  
de cõtento, no acaban de deſengañarſe, ſino q̃  
otras tantas le buelue a dar credito, quãtas les  
repreſenta montes de oro en los pecados: q̃ ya  
mil vezes tocandolos y experimentãdolos, vie-  
ron que era falſa alquimia: y con todo con el  
miſmo cebo les viene a lleuar tras ſi, otra vez,  
y otra, y enlazarles en ſus pecados. Ignorancia  
es por cierto increyble de hombres de entendi-  
miento, *a facie inſipientie mea*.

Dixo vno, q̃ todas las coſas de lexos parecõ  
mas pequẽas, ſaluo los yerros propios: q̃ los  
miramos mas cerca q̃ los agenos: y cõ todo nos  
parecen menores. Hablo con agudeza: pero ſi  
lo pẽlara de eſpacio, mas coſas hallara, q̃ de le-  
jos parecẽ mas grãdes, q̃ de cerca. Pudieramos  
cõtãr entre elias, las nueuas de lexos, q̃ de ordi-  
nario vã creciẽdo cõ las leguas del camino: ha-  
zẽ ola al rededor, como vna piedra echada en  
el agua, q̃ haze vn cerco cerca de ſi, traueſſe, o  
tomas lexos, y mayor: y luego otro, y otro, mas  
deſ.

Quantum  
habeat ve-  
ritatis illa  
vulgata ſe-  
ntentia reſa-  
lge inſpe-  
ctã mino-  
res appar-  
et præter pro-  
prios deſe-  
ctus.

Cuidiat.

Auſonio.

Pablo Mi-  
nos.



desviados: y tanto mayor, quanto mas a lo le-  
xos. Y ya dezis, que luengas vias, luengas men-  
tiras. Las rentas de los mayorazgos, de ordina-  
tio son mayores al parecer, miradas de lexos,  
que despues al contar del que las recibe, y las  
palpa de cerca. Y si con todo, no aprobays nue-  
stra censura en estas cosas y otras semejantes: a  
lo menos de vna no me podeys negar, que de  
lexos parece muy mayor que de cerca, y es, el  
salario que el demonio ofrece a los que quiere  
llevar tras si, y traerlos en su seruicio: que siem-  
pre entra prometiendo deleytes, descansos, ha-  
ziédas, honras, no los da entóces, solo las ofre-  
ce y pinta para adelante, quando gozen el peca-  
do. Y mirados sus plazerres de lexos, los haze  
parecer tan grandes, que imaginan los hōbres  
entonces, que en alcançandolos han de quedar  
tan contentos, tan dichosos, que no ay a passar  
de alli la bienauenturança de la tierra: y si des-  
pues alguna vez vienen a gozarlos, echan de  
ver por experiēcia, que es harto mas pequeño  
contento de lo q̄ al principio se representaua:  
antes trae mas disgusto mezclado, q̄ alegría.

Y assi en la primera cayda de vn pecador,  
tiene alguna disculpa su engaño. Porque fue  
con vna promesa, q̄ aun que no era grande lo  
parecia, mirandola de lexos, como entóces la  
miraua. Pero las recaydas tā ordinarias como  
en el mundo se veen (despues de auer experimē-  
tado que son burlas y mentiras todas las ofer-  
tas y promessas del pecado) no merecen otro  
nombre, sino el que aqui le Da David: estrema-  
da necesidad: *A facie insipientie mea*. Vna mona  
q̄ es vn animal, aunq̄ a'go astut, en fin irracio-  
nal: ponēle de ante vn espejo dōde se vee, piensa  
q̄ es otro mono, haze mil juguetes, y echa la ma-  
no al espejo para alagarle y jugar cō el, y como  
topa cō la luna lisa del espejo, da la buelta por  
detras a buscar al mono q̄ vee: algunas vezes  
anda en estas diligencias, por hallar el ser de la  
figura que mira, hasta q̄ en fin se viene a desen-  
gañar q̄ no es mono, aunq̄ lo parece: y despues  
(puesto q̄ le mostreys el espejo) no se altera, ni  
se muene con lo q̄ vee: porque experimentó q̄  
era sola representaciō. Luego mas bruto es vn  
malo en sus recaydas, que ha vitto por mil ex-  
periencias, que en el pecado no ay los conten-  
tos que el demonio les está representado, sino  
disgusto y desabrimientos: con todo despues  
de auer tanteado y tomado el pulso a sus pro-  
messas, y sabido, que no son mas de representa-  
cion falsa de contentos pintados en la imagi-  
nacion, se dexa otra vez enganar, por cierto no  
merece otro nombre sino tonteria y necesidad.

Acontescenos en este caso lo que a la mari-  
posa, que cree mas a su antojo, que su experien-  
cia: pone los ojos en la luz de vn candil, y porq̄  
le parece hermosa, se acerca y anda rebolotea

do en torno, llegase y entra en ella, y experimē-  
tando a su costa el rigor de su llama, despues  
de medio quemada se escapa: pero tantas ve-  
zes buelue a buscar aquella hermosura que vee  
en la lumbre, hasta q̄ toda se abraza en el fuego  
q̄ ella misma se busca, sin querer escarmentar  
con las primeras experiencias. Pero quiza a es-  
te animalejo no le doto naturaleza de memo-  
ria, para acordarse del peligro passado. Luego  
vn Christiano, mas abajo queda mas ignoran-  
te, es que se acuerda quan falso fue el contēto  
que en los pecados de atras prometio el demo-  
nio, y q̄ llegado a la experiencia, no solo no le  
dieron la alegria y felicidad q̄ representauan,  
antes le causaron vna entrañable melancolia  
y tristeza, que es como començarle a quemar  
el alma, y q̄ con todo buelua otra, y otra, y mu-  
chas vezes a dexarse llevar de los mismos enga-  
ños: estrema ignorancia, y estrema necedad la  
llama David.

Mi Padre san Augustin, en sus Confesiones,  
tratando casi este mismo pūto, haze vna excla-  
macion, y dize: Alma si no sigues a Dios por lo  
q̄ es, ni por lo que le deues, ni por lo que te  
promete, ni por las penas cō que te amenaza:  
alomenos (cāfada ya con los muchos engaños  
de Satanas) te deues determinar a ello. Pon en  
solo Dios tu desseo, sino por los bienes que en  
el ay, alomenos por los males q̄ ay en el demo-  
nio, por los embelecōs y engañoso salario, con  
que paga a los q̄ le siruen, *sige in Deo mentem*  
(dize Augustino) *saltem fatigata fallacijs*. Ya ex-  
perimentaste, q̄ en su banco no se cuentan sino  
dineros de duendes, q̄ parecen de oro a la vista  
y a la prueua se bueluen de carbon: ya has pro-  
uado mil vezes, quan largo es en promessas, y  
quan corto en la paga, dexa tan mal amo, as-  
fienta con Dios: sino fuere por seruir a mejor  
señor, a lo menos por escaparte de tantas bur-  
las y falsedades como vís el que seruías. Toda  
esta consideracion que auemos seguido, pare-  
ce que auia rumiado profundamente nuestro  
Profeta David, y mirando que auia añadido  
pecados a pecados, pensando con los vnos sa-  
near los otros, pretendiendo encubrirlos a los  
hombres, y no confesarlos a Dios, todo por go-  
zar sin costas los deleytes de Bersabe, con que  
el demonio le lleuo tras si, y q̄ aora al cabo de  
la jornada se halla infamado delante de los hō-  
bres, castigado de Dios, y las llagas de su alma  
afistoladas, por auer estado tanto tiempo sin  
curarlas: da bozes a Dios en este verso, lamēta-  
dose, y dize, podridas y corrompidas estan las  
señales de mis llagas, causandolo mi estrema  
ignorancia y necesidad: como tal me dexe enga-  
ñar de los embelecōs y falsas promessas de Sa-  
tanás. *Pueruerunt, & corrupta sunt cicatrices  
meae a facie insipientie mea*.

Aug. conf.  
lib 4. c. 11.  
hic fixemā  
lionem tuā  
hic emēda  
quidquid  
inde habes  
saltem fati-  
gata fallacijs.

VERSO SEXTO.

Discurso primero, de la letra de este verso.

*Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar.*

Miserable ſoy hecho, y cabizbajo hasta el fin, todo el dia entraua entristecido.



Odo eſto a proſeguir David de la te de Dios, la aréga de ſus enyras, para mouerle a piedad. Treſcoſas dize aqui. La primera, que eſta hecho vna miſerable viſion, que todo el mundo le puede tener laſtima. *Miser factus sum*: Y parece que tira a lo que acabo de dezir en el verſo paſſado, que eſtaua llagado y lleno de podre. Tras lo qual viene bien añadir, que eſta hecho vn miſerable: no ſolamente que lo es, ſino que eſta hecho tal. Porque mayor laſtima ſe puede tener al que ſoliz gozar bienes, y vino a eſtado de miſerias, que al que nacio en ellas. Solo del primero ſe puede dezir que eſta hecho miſerable: el ſegundo hecho ſe eſtaua, nacio miſerable. Y de aqui quiere David inferir, que pues qualquiera que en el ponga los ojos, hallara motivos para apiadarſe del, le mire Dios con los ſuyos piadoſos.

La ſegunda coſa que dize, es, que eſta combado, cabizbajo hasta el fin. Parece que toma la metafora de los poſtes y vigas, que ſi las cargan mas peſo que pueden ſuſtentar, ſe tuercen y hazen comba, no quedan a plomo, y mueſtra que ſi mas les echaran, no pudiendo con ello ſe cayera todo el edificio. Aſſi David da a entender, que ſon tales y tantos los trabajos que han venido ſobre el, que ya ſe tuerce, y haze el paldaſ, ſe corua, y no puede con táto peſo: que ſi añadielſen mas, no tendra fuerças para táto, y ſera fuerça caer del todo. Eſto declara mas la palabra que ſe ſigue, *in finem*, hasta el fin, que es lo miſmo que en Romance dezimos, por el cabo. Yaſſi aunque en Latin parece que no haze ſentido claro dezir: *Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem*. Pero en nueſtro Romance (que ſin duda tiene algunas maneras de hablar, mas llegadas al Hebreo) ſe dira con entera propiedad, miſerable y cargado eſtoy por el cabo, en todo eſtremo, a mas no poder, *vsque in finem*. Y eſte miſmo ſentido me parece (aunq̃ lo digamos de paſſo) ſe deue dar por mas literal, a lo que ſan Juan dize en ſu Euan-

gelio, que Chriſto nueſtro ſeñor amo a los ſuyos en el fin, no que quilielſe dezir, q̃ los amo con mas particular amor al cabo de la vida: q̃ para eſto dixerá, *in fine dilexit eos*, ni que los amo para el fin y paradero eterno, q̃ es la gloria: porque pueſto que todo eſſo es verdad, a-  
 brirá otras palabras para dezirlo: y la palabra *in finem*, lo que allí quiere dezir con mas propiedad, es que los amo por el cabo, y en todo eſtremo, coſquánto amor podia caber en ellos. Y en eſta manera de declarar, ſera el ſentido deſte verſo: deſir David a Dios: Señor, eſtoy con los caſtigos que ſobre mi han venido, por el cabo aſſigido y cargado a mas no poder.

Lo tercero, que dize en eſte verſo, es que todo el dia entra entristecido, como ſi dixerá: Señor, y con auer llegado tanto a colmo los caſtigos paſſados, no entro vez en mi caſa, que no trayga nuevos duelos que llorar, o los halle en ella. Cada dia, y aun cada hora parece que me ſaceden acontecimientos deſdichados, y buenas tristes, que de nuevo me entriſtezcán. *Miser factus sum, & vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar.*

Discurso ſegundo, ſobre el miſmo verſo ſexto. Que hallarſe deſguſtado y deſabrido en las alegrías del pecado, es indicio de ſalud.

**T**ota die contristatus ingrediebar. Perpetuamente andana cargado de melancolia.

El pensamiento que ſobre eſta letra ſe me ofrece, es, q̃ ay ſus pronos-  
 ticos en la vida Chriſtiana, por do ſe pueda antemano barruntar, qual enfermo es de vida, y qual de muerte. Del Profeta Elias, dize el Eccleſiaſtico q̃ fue ſeñalado para amáſar la ira de Dios en los tiépos del pronos-  
 tico, quando de los pecados preſentes, ſe puede adiuinar caſtigos venideros. *Qui inſcriptus eſt in indi-  
 cijs téporũ lenire iracundiã Domini*: Notad las palabras, *in indi-  
 cijs téporũ*, en los indicios de los tiépos. Y eſto q̃ quiere dezir? pareceme ami, q̃ es lo miſmo q̃ ſi dixerá, en los dias críticos indicatiuos, que llaman los medicos, quando ſe toma la indica-  
 cion, y ſe pronos-  
 tica el ſueſſo del mal. Tá-  
 bien ay los miſmos indicios y pronos-  
 ticos en los males del alma. A lo menos yo veo q̃ el Sabio en los Prouerbios, pone tres malos córratlos, y dize aſſi, hablando con ſu hijo: La prudencia te enſeñara a eſc-  
 apartar de los q̃ lleuan mal ca-  
 mino en ſu dolencia. Que llamays llevar mal camino? aquellos de quien con razon ſe puede pronos-  
 tificar mal: y ſon tres maneras de gentes. Vnos que hablan deſatinos, que ſe les ſubio el frenelſi a la cabeza, y les baxa a la légua, que la mis,  
 M a haze

Joan. 13. In finem dilexit eos.

Eccleſ. 17.

Prouer. 27. Prudentia ſeruabit te vt eruaris a via mala ab homine qui peruerſa loquitur qui relinquit iter rectum, & ambulat vias tenebras, qui letatur cum male fuerint, & exultant in rebus peſſi-



## Psalmo III. de la Penitencia.

haze peruerfa. Otro escalon mas adelante, como mas peligrosos estan los que desatinan ya, no solo con la lengua, sino tambien con las manos y pies. No solo se echa de ver el frenesí en las palabras, sino tambien en las obras, y en los passos: *Qui relinquunt iter rectum, & ambulat vias tenebrosas*: teniendo camino llano y limpio, por donde yr, andan buscando los riscos y rebentones, para caminar por ellos: delirán de la cabeça a los pies. Pero otros ponen aun por mas desahuziados, y son los que se alegran quando han hecho algun mal, y se regozijan de cosas pessimas. Esta clausula postera señala por mas cierto pronostico: como se halla cada qual con las ofensas que a Dios hizo, si passa con ellas sin pesadumbre, o si le trae triste y decontento, que de esse principio, se puede hazer juyzio, y barruntar si es de vida, o de muerte el enfermo. La razón es, porque en pecando vno, le pone Dios vnas disciplinas fordas en las manos de su alma, con que sin ruido, sin ser defuera sentida, se está ella mesma agotando aunque no quiera, para que, o doliéndose sus golpes se vuelua atras de su mal camino, o que desde luego comiencen pagar el mal que hizo. A este llaman los Theologos el gusano de la consciencia, y con harta propriedad porque como el gusano está de continuo royendo el madero donde nacio, sin que le vean, así en el alma nace este remordimiento, y de continuo la está punçando sin que defuera se eche de ver: y este mesmo acompaña tambien a los del infierno, segun aquello del Euangelio: su gusano no se acabara. Lo qual supuesto (si aqui les dan a probar el tormento, que halla han de tener) bien podremos dezir, que el pecador es vn nouicio del infierno, que está en el año de probacion, para que experimente las asperezas que ha de sufrir despues: y como tal tiene libertad de poderse boluer atras, y arrepentir se antes de llegar la profesion: que ha de ser en el dia de su muerte, mas perpetua que la de las religiones, que se acaban con la vida. Y no ay mas cierta señal, que el nouicio perseverara en la religion, y hara profesion a su tiempo, que no sentir trabajo con las asperezas de la ordē, no hazerle dificultoso el ayuno, el silicio, las disciplinas, el romper el sueño a la media noche, por leuantarse a maytines, y todos los otros rigores del monasterio: si todo lo lleva con alegría y contentō interior, buen indicio es, buē barrunto de que hara profesion. Luego si en pecando vno, le da Dios a prouar los remordimientos y desasossegos del infierno, el que los lleva bien, y passa con alegría: pronostico es, de que hara profesion perpetua entre los condenados. Y por el contrario, el que luego se aflige y se congoxa con las asperezas y remordimien-

to del pecado, y anda cabizbaxo, lleno de melancolia, y no sale la tristeza de su coraçon: buenos indicios son: bien podrys presumir, que se arrepentira, antes de hazer profesion, y boluerá los passos atras del camino comenzado. Lo qual se vee por experiencia en nuestro penitente Dauid, que congoxado con las balcas interiores del pecado, mas que con ninguna enfermedad del cuerpo, dize de si: Miserable soy hecho, y cabizbaxo todo para mi son melancolias, en mi casa y fuera della. *Miser factus sum, & curuatus sum, usque in finem, tota die contristatus ingredibar*. Este es buen barrunto, para entender que en el Cielo sera su profesion.

Entre los pronosticos de los temporales, el Español dize: Año de nieues, año de bienes. Y no penseys que nacio entre nosotros el refran, que del Profeta Esayas es, que lo dize casi por las mismas palabras. Cae la nieue del cielo, y esponja la tierra, y la haze arrojar los frutos con abundancia. Parece q̄ auia de ser al cōtrario, porq̄ las reglas de Filosofia son, q̄ con el calor, y la humedad se engendran las cosas. Por donde todos los frutos son en Verano: quando el calor del sol los sazona y madura mas, aprouechando se de la humedad passada: y en Inuierno, ni vna lechuga se halla, si ya no fuesse en tierra muy calida. Luego si la nieue es suma frialdad: y demas desso se vee por experiencia que miétras dura sobre las mieses, las quema, con su frio las tiene desmedradas, poco crecidas: y está (como aqui de si mismo dize Dauid) encogidas y cabizcaydas por el cabo: no parece que auia de fertilizar la tierra: y con todo, año de nieues año de bienes. La causa es, que el frio todo lo aprieta, como el calor todo lo relaxa. Y así la nieue que cae sobre la tierra, mientras alli se conserua, sin derretirse, la cierra los poros con la frialdad, como se experimenta, poniendo el pie, o caminando por lo arado, en tiempo de mucho frio, que parece se pisan guijarros. Es que con el frio se aprietan los terrones, el mismo suelo es mas duro. Y el calor y humedad con que auian de crecer las mieses, se retiran por entonces hazia las rayzes, y las hazen arraygar mas. Lo que no arrojan en caña, lo ahondan en rayz dentro de la tierra, y fuera está la caña y hojas tan desmedradas sobre la haz de la tierra, que tendrys grande lastima a los sembradores, si los mirays en esse tiempo, pero el labrador, que sin saber Filosofia, la experiencia le ha enseñado, que su pan ha cobrado por dedentro en las rayzes mas fuerza, y ha de arrojar el fruto conforme a ella. Pronostica, que año de nieues año de bienes. Y así vereys que halla hazia Abril y Mayo, quando el tiempo comienza de calétar y va deshaziendo las nieues, que halla enton-

Proverbii  
Hispanū.  
Año de nie  
ues, año de  
bienes, ex  
Isai. de  
sump.

10

Isaias. 55.  
Defecabit  
imber, &  
nix de coe  
lo, &c. Et  
inebria  
terram, &  
infundet  
eam, & ger  
minans ea  
facit.

11

12

13

ces cubrian la campaña, y tenian como amilanas las mieſſes, en quatro dias arrojan ſu caña, crecen y ſe ſazonan, que es vna bendicion de Dios. Pues deſſa fuerte, la penitencia y las aflicciones de vn pecador de veras arrependido, le paran a la viſta de fuera, tal qual aqui ſe pinta David, miſerable, cabizcaydo, que los ojos no ſe atreue a levantar al cielo, porque ſe acuerda, que aparto de alla los de ſu alma: entriſtecido todo el dia. Eſto ſe ve de preſente, pero podeyſle pronosficar mil bonanças: que es año de nieues y encogimiento, con el qual ſe va por dedentro calentando lo mas intimo de ſu alma, con calor del cielo, va echado mas

14  
Eccleſ. in  
Hymno  
Martyrum  
ceduntur  
gladiis mo  
re bidetiū  
non mur  
mor reſo  
nat nō qua  
rimonia  
ſit corde  
tacit om  
nes bene  
conſcia cō  
ſeruat pa  
cientiam.

15

hondas rayzes en el temor y amor de Dios: de que nace arrojar deſpues con mas fuerça y abundancia los frutos de las buenas obras. Caſi en eſte ſentido me parece a mi ſe pueden interpretar aquellas palabras que nueſtra madre la Ygleſia, canta en vn Hymno de los Maytines, diziendo: Paſſados a cuchillo como ouejas mãſas, no ſe oyen voces ni querellas, mas en lo ſecreto de ſu coraçō, el alma ſabidora de ſu biē, conſerua la paciencia, es dezir, que aunque a los ojos de los preſentes, los ſantos Martyres muriendo no repreſentaſſen grandeza ninguna, antes fueſſen deſpreciados: pero alla en la rayz que no ſe ve, echauan ellos bien de ver ſu bonança: y como ſabido es de tal ſecreto, en lo intimo de ſu coraçō contentos conſeruauan ſu paciencia, ſufriendo por entonces, eſperando para deſpues. Y por declarar eſto mas añadió luego la Ygleſia en el miſmo Hymno. Que lengua podra deſcubrir los dones que tu aparejas para los Martyres: como ſi dixera: quien podra moſtrar el gran fructo que deſpues ha de brotar deſſa rayz: aunque mientras duran las eladas, y tēpeſtades de las perſecuciones, no ſe ve mas que ſus pequeñas hojas deſmedradas, abetidas y quemadas. Lo miſmo ſignifican a la clara aquellas palabras que Chriſto ſeñor nueſtro dize a ſus diſcipulos, por S. Lucas, hablando del iuyzio vniuerſal: Entonces olvidando lo de atras, levantad la cabeça, por que ſe llega vueſtra redencion. Parece que de letreana al pie de la letra, lo que aqui vamos tratando: haſta entonces en vn Chriſtiano perſeguido de otros por la Fē: que el ſe perſigue a ſi miſmo por la caridad y penitencia: cabizcaydo, que ni ve, ni ay que ver en el: no oſa levantar cabeça, encogido, entriſtecido, amilando, pero llegalle ſu Mayo, y entonces comiençan a levantar cabeça, y moſtrar ſu hermoſura, que dentro en el alma ſe encerraua: entonces ſe acerco el tiempo de ſu bonança. *Reſpici te, & leuati capita veſtra quoniam aporinquat redemptio veſtra.* En eſta conformidad ſe puede también interpretar aquella buena nueua que

Eccleſ. in eo  
dem Hym  
no, que  
vox quępo  
terit lin  
gua retete  
re que tu  
martyri  
bus mune  
ra prępa  
rai.

16

17

Dios nueſtro Señor en los Cantares, da a ſu eſpoſa, diziendole: Leuantate, date priueſſa amiga mia, paloma mia, hermana mia, y vente a mi, porque ya paſſō el inuierno, aparecieron flores en nueſtra tierra. Quiſo dezir: ya eſ tiempo de moſtrarſe por defuera la bonança que debajo las nuues y heladas deſſa vida eſtaua retirado en la rayz alla dentro en lo interior del alma. Nueſtro Profeta David aun toda via eſta en el inuierno de la penitencia, y haze ſu figura muy al proprio: mueltreſe qual las mieſſes en aquel tiempo, cubiertas de nieue eladas deſmedradas, cabizcaydas, triteſas. *Miſer factus ſum, & curbatus uſq; in finem, tota die contriſtus ingrediebar.*

## VERSO SEPTIMO.

Diſcurſo primero, de la letra de eſte verſo.

*Quoniam lumbi mei impleti ſunt illuſionibus, & non eſt ſanitas in carne mea.*

Porque mis lomos eſtan llenos de burlas, y no ay ſanidad en mi carne.



A letra deſte verſo, (aunque a los q̄ no ſe adelantan mas que a ſaber Latin, parezca clara) para los mas doctos es muy eſcura: no ſolo en la ſignificacion de cada palabra por ſi, ſino también en la ſentencia, o ſentido proprio de todas juntas. Cayetano aqui, en lugar deſta palabra, burlas, traſlado deſprecio, y deprendiolo de ſan Hieronymo, que lee aſi: *Lumbi mei impleti ſunt ignominia.* Pero la interpretacion que da no es de ſan Hieronymo, ſino ſu ya propria. Dize, que David alude a la afrenta que le hizo ſu hijo Abſalon, aprouechandose de ſus madraſtras, mugeres del miſmo David. y teniendo empacho de dezirlo con palabras claras, ſe quexó con eſte rodeo. Mis lomos eſtan llenos de deſprecio, eſtan afrentados por Abſalon, y ſeñalo los lomos, como parte donde tiene origen la materia, que ſirue a la generacion: queriendo ſignificar, que ſu talamo matrimonial auia ſido violado. Y para no parecer tan violenta eſta declaracion es menetter ſaber primero que la lengua Hebreá es honeſtiſſima, y uſa de bocablos limpios, para ſignificar las coſas que de ſuyo no lo ſon. Y el que en lugar de la palabra illuſio-

Calet hie  
aliter legi

2  
Hiero. hic  
proly. ſil  
tionibus  
git ignomi  
niam. Aug  
valipendit



## I salmo III. de la Penitencia.

nes, esta en el Hebreo es, *Nichel*: la qual en su propiedad significa ardor, y se puede atribuir al fuego quando quema, y a vna llaga quando escueze, o esta inflamada: y tambien a cosas deshonestas, por lo que participan del calor y ardor sensual. Y para significarlas honestaméte, quando es fuerza mentar materias semejantes, vñ de rodeos, llamandolas cosas feas, cosas vergonzosas, o torpes, o de afrenta: y con el vño vienen a mezclarse estos terminos vnos con otros. A la afrenta llaman cosa fea: a la fea, torpe: a la torpe, ardor: al ardor, deshonesto: y tambien por el contrario. Y así no es maravilla, que la palabra Hebrea, que en su propiedad significa ardor, no solo se tome por lo deshonesto, sino tambien por lo afrentoso, y por todas las demas palabras de rodeo con que se suele significar lo deshonesto y por esta variedad de significaciones, ha auido interpretes que dixerón, que David se queja aqui de vna llaga de su cuerpo asquerosa, que el mismo se afrentaua de tenerla: y otros han querido barruntar, que fue landre, de la pestilencia con que Dios le amenazó: y por el lugar donde estaua se abergonzaua de meterla. Pero esto es, casi adiuinar. Porque no consta q̄ David fuesse berido de pestilencia; ni de la palabra, *Nichel*, se infiere, porque ardor se puede entender de qualquiera llaga, aunque no sea en lugar vergonzoso, pues de todas se dize con propiedad, que estan inflamadas, y aun sin llaga, de vna calentura se suele dezir, que enciende los lomos: *Lumbi mei impleti sunt illusionibus.*

Entendida la fuerza y propiedad de las palabras, no queda del todo aueriguado el sentido proprio del verso. Cayetano aqui (desfendiéndose casi de todos los expositores) le declaró de la afrenta que Absalon hizo a David, aprovechándose de sus mugeres. Y que por esta causa dixo, que sus lomos estauan llenos de afrentas. Y para mas confirmar su declaracion, interpreta en el mismo sentido, lo que a tras dixo: *Putruerunt, & corrupta sunt cistrici mei.* Que se quexe de auerse podrido las señales de sus llagas, diciéndolo, porque ya olian mal sus afrentas, que todo el mundo las sabia: y estaua infamado del acometimiento deshonesto de Absalon. Añade mas Cayetano, que a la misma afrenta, como castigo de Dios, llamó saetas, que Dios le ania enclauado. *Sagitta tua infixae sunt mihi.*

Esta declaracion, no me pareciera descaminada sino ingeniosa: si el no passara adelante, queriendo de la misma suerte declarar las palabras que luego se siguen, que son: No ay sanidad en mi carne: *Non est sanitas in carne mea.* Sobre las quales nota el mismo, que se pueden

trasladar como algunos leen *non est integritas in carne mea*, no ay integridad en mi carne: y q̄ (por quanto Dios dixo, que los casados son dos en vna carne) que exandete David, que no auia integridad en su carne, dio a entender, q̄ auia sido violadas sus mugeres, que por el vinculo de matrimonio eran vna carne con la suya.

Pero esta manera de interpretar, es trayda tan de lexos, y por tanto rodeo, que viene a ser impropriedad: porque sin duda se suele tener por tal, vñar en vna misma razón, de dos metáforas jūtas, aunq̄ sean claras, y mucho mas si son oscuras, traydas de lexos o improprias. Y en estas palabras. No ay sanidad en mi carne, entendiendolas como Cayetano, parece que se comete este vicio: porque vna metáfora, y aun trayda muy de lexos es, entender por su carne sus mugeres: y otra dezir, que no ay en ellas sanidad, o entereza, para significar, que auian vñado mal dellas.

Otra razon ay contra Cayetano, no menos fuerte, yes, que en este mismo Psalmo, pocos versos atras vió David las proprias palabras de este verso, quando dixo *Non est sanitas in carne mea a facie irae tuae*, no ay sanidad en mi carne delante de la cara de tu ira, no ay paz en mis huesos delante de la cara de mis pecados. Y claro esta, que alli por sus huesos, no entendio sus mugeres. (Aunque tambien dixo Adam, q̄ la suya era hueso de sus huesos) porque a esta cuenta, fuera dezir, que no estauan en paz sus mugeres: lo qual, ni viene a proposito, ni tiene que ver con el espanto de la cara de sus pecados, que yua exagerando. Y por la misma razón quando alli dize, Que no ay sanidad en su carne delante de la cara de la ira de Dios: no habla de sus mugeres, como esta visto: luego tampoco en este verso, por q̄ sin duda fuera impropriedad, y incongruencia grande en tres renglones vñar de vnas mismas palabras, para sentidos tan diuerfos. Y si han de significar en vn lugar lo proprio que en el otro: siendo claro, que atras por su carne no pudo entender sus mugeres: tampoco lo entedió aqui, como Cayetano lo interpreta.

Iansenio va por diferente camino, y dize que David en este Psalmo se va lamentando delante de Dios, de los trabajos corporales q̄ en castigo de su pecado le embio, pretendiendo, que si con aquellos ha pagado, no pässe adelante en mas castigo. Y porque no consta, de quales en particular se duele: si de solas las amenazas, o si de enfermedades, o de otras aflicciones, o persecuciones: se deve interpretar de suerte, que pueda entenderse de qualquier genero de trabajo, que a David le aya sobreuenido. Y para esto aduerto, que en los lomos consiste nuestra fortaleza, y fuerza corporal.

Supra b.  
Psal. vers.  
10

11

Iansenio, ex  
positio hac

12  
Isai. 21. Re  
pleti sunt  
lumbi mei  
dolore, &  
angustia  
possedit  
me.

31

4

5

6

Caiet. ex-  
positio.

7

8

Genes. 2.  
Erupt duo  
in carne.

Thren.3.  
Misi in re-  
nibus meis  
filios Pha-  
retrae suae  
factus sum  
in derisum  
omni popu-  
lo, canticu  
eorum tota  
die. Reple-  
uit me a-  
maritudo-  
nibus, &  
inebriavit  
me absin-  
thio.

14  
David hic  
in versu. 1.  
Sagittae  
suae infixae  
sunt mihi.  
Hic in ver-  
sic. 17. Su-  
per me ma-  
gna locuti  
sunt.

15

16

17

poral. Y porque los males y aflicciones gran-  
des nos descomponen y desmayan, suele ser ma-  
nera de hablar de la sagrada Escritura, para  
significar, que a alguno le ha venido algun grã  
de trabajo, dezir, que se le han quebrantado  
los lomos, o las renes, segun se vee en aquel lu-  
gar de Isayas: Estã llenos mis lomos de dolor:  
la angustia me possee. Tambien Jeremias en  
los Trenos, via el mismo modo de hablar, y di-  
ze: Arrojo Dios a mis renes las hijas de su alja-  
ua, y soy hecho risa de todo el pueblo, y cantã  
de mi coplas a todas las horas del dia: y hin-  
chome el Señor de amarguras, y hizome be-  
ber absinthio. En los quales lugares claramente  
se vee, que se lamentan estos dos Profetas de di-  
ferentes aflicciones, recebidas de la mano de  
Dios: sin darles nombre, de que sean estas, o a-  
quellas: solamente en comun las significan, con  
dezir, el primero, que sus lomos estan llenos de  
angustia: y el segundo, que arrojò Dios saetas  
a sus renes. Luego nuestro verso se ha de en-  
tender de la misma manera, porque vemos  
en este Psalmo casi las mismas palabras, que es-  
tan en el lugar de los Trenos, Alli dize Iero-  
mias: Arrojo a mi las hijas de su aljava. Aqui  
dize David: Tus saetas estã enclauadas en mi.  
Alli haze mencion de las renes: aqui de los lo-  
mos que estan llenos de denuessos, y afrentas.  
Alli que cantauan coplas del: aqui a pocos ver-  
sos mas abajo, que sus enemigos dizen del ma-  
rauillas. Alli que le hincho Dios de amarguras  
y le dio a beuer axensos amargos, dando a en-  
tender, que habla de muchas aflicciones, y no  
de vna o de otra en particular, y aqui, que no  
ay cosa sin duelo en todo el. Y asi parece, que  
con razon da Iansenio el mismo sentido a nue-  
stro verso: y para mi le tengo por mas literal y  
verdadero q el de Cayetano, que lleva el agua  
por caminos mas ingeniosos, que lisos y pro-  
prios.

Buera destas dos exposiciones ay otra mas  
comun, y por serlo, no sera justo dexarla del to-  
do olvidada, particularmente, siendo como  
es, apropiada al espiritu de los penitentes, y  
no del todo agena de la letra: la qual es, que  
las quejas son por sentir toda via vivos los ape-  
titos sensuales, que en lo passado nos llenaron  
al mal. Y por esto dize, que sus lomos estan lle-  
nos de ilusiones y fantasias del demonio, a co-  
sado con pensamientos y representaciones tor-  
pes. Y por la misma causa dixo en los versos  
atras, q por su necesidad se podrecieron sus lla-  
gas por dexarse neciamente enganar del de-  
monio, boluio a recaer en sus culpas, hasta po-  
dreecerse en ellas: y que por esto se tenia por mi-  
serable, andaua cabizcaydo y triste en todo es-  
tremo. Y en este verso añade: Señor marmal  
ay, que mis passadas cuytas, que toda via sien-

to en mis lomos las tentaciones sensuales pas-  
sadas: de nuevo me combaten el alma, y pro-  
cura Satanas enganarme, y burlarse de mi,  
otras cien mil vezes: mis lomos estan llenos  
de ilusiones y fantasias, que me representa el  
engañador passado: las quales siento y padez-  
co, aun en el tiempo que menos las auia de a-  
uer, en la misma ocasion, quãdo vos me estays  
castigando con los trabajos y enfermedades  
presentes, quando no ay en mi cosa sin duelo,  
ni sanidad en mi carne me perseguen. Juntò los  
trabajos con las ilusiones sensuales en vn ver-  
so: porque se vea a que tiempo toda via le com-  
baten: quando la carne esta toda lastimada de  
los açotes de la mano de Dios, y los huesos de-  
bilitados de la gran enfermedad: assi enfermo  
y flaco siente pensamientos y ilusiones feas de  
que el mismo se afrenta: *Lubi mei impleti sunt  
illusionibus, & non est sanitas in carne mea.* Por  
lo menos esta interpretacion es mas confor-  
me a la palabra Ilusiones, que vsa la Vul-  
gata, sin tener necesidad de recurrir al He-  
breo, y leer en lugar della, Vituperio; o lla-  
ga inflamada, como Cayetano y los otros  
leen.

Y si quisiéremos no desuiarnos del todo de  
la declaracion de Cayetano, y Iansenio, que  
conuienen, en que David se queja aqui de tra-  
bajos temporales: yo no tengo por inconueniẽ-  
te, que lamentandose dellos en comun, apunte  
a los particulares, que en realidad de verdad  
padecio en castigo de su pecado, como fue re-  
beldarse Absalon y afrentarle con sus madra-  
stras, y mostrarle los de su vando, y alguna enfer-  
medad corporal, que quiza tambien tuuo: por  
que quien se lamenta, aunque sea con palabras  
comunes, suele muchas vezes tirar a lo que  
mas le duele, y no siempre habla de vna cosa,  
sola, si le atormentan muchas: antes ya trata  
de vnas, ya de otras, y de todas en confuso, con  
palabras generales.

Y para mi, el sentido que mas abraço (entre  
tanta diuersidad) es, que fue particular artifi-  
cio del Espiritu santo, auer querido se escriuies-  
se con palabras tales, que las esten a ora los Do-  
ctores con tanta propiedad interpretando de  
la luxuria, y mouimietos deshonestos, que fue  
vno de los pecados, porque Dios le castigo, y  
que tambien las declaren otros de los castigos  
y afrentas que Dios por ello le embio: que lo  
vno y lo otro, digan vnas solas palabras: por  
que juntamente se oygan los golpes de los aço-  
tes, y el pregon, que diga la causa dellos, todo  
con vna sola palabra: *Ilusiones*, que por vna  
parte este significando los mouimientos sen-  
suales del adulterio, cuyos recuerdos toda via  
experimentaua: y por otra el fuego de alguna  
gran calentura, o enfermedad con que Dios  
le castigo.



## Psalmo III. de la Penitencia

le castigo: o la afrenta que su hijo le hizo, o finalmente qualquiera otro trabajo: todo junto lo significa, diziendo en vna palabra la importunidad del pecado, y los males que nos acarrea: *Lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea.*

*Discurso segundo, sobre el mismo verso septimo, que el verdadero penitente deve recatarse de si mismo, y de los pensamientos de la sensualidad.*



*LUMBI mei impleti sunt illusionibus.* Conforme al sentido que aqui siguen mas de ordinario los expositores, las palabras deste verso son, vna querella, y acusación que

David pone contra si mismo, y contra su carne: que xasse, que toda via la siente rebelde. Lo qual es vn pensamiento, no solamente santo, sino tambien prudente, de los penitentes verdaderos, recatarse de si mismos: de la suerte que los Reyes de la tierra, despues de auer conquistado, y sujetado alguna prouincia, suelen tener espías, para saber lo que tratan, y hablan los de ella, y la menor palabra que desdiga de su obediencia, la castigan con gran rigor. Tanto que de Sicilia escriuen los Coronistas, que para rebelarse contra los Franceses que la solian señorear, vno se fingio loco, y anduuo mucho tiempo hablando con vna ceruatana a las orejas de los que encótraua por las calles, hasta que los Franceses que alli estauan de guarnicion, dexaron de mirar en el como loco: y quando vio la fuya, auiso para vn mismo tiempo a todos los suyos, y de consuno dieron en los Franceses, y los mataron y se essentaron de su jurisdiccion. De lo qual quedo, aun oy en Italia por refran de vn hecho cauteloso dezir: *Il vespero Siciliae.* Todo este artificio fue necessario, porq̃ suelen los vencedores con tanto cuydado recatarse, y andar a la mira de sus vencidos, que aun los pensamientos desleirian saber y castigar. Tal deve ser el resguardo del penitente verdadero, señaladamente quando vencida y castigada la carne, la siente toda via con pensamientos de traycion, contratos dobles, y deseos de boluerse a rebelar. Esta es la querella q̃ aqui muestra David contra su carne, diziendo, Mis lomos estan llenos de illusiones, y anda cabizbaxo y descontento, porque no puede del todo reprimirlos, y de tales principios teme mayores daños.

Astucia y de ladrones, que para robar vna

casa, procuran dexar dentro vn solo, moçuelo chico, de quien los dueños, por pequeño no se recaten: el qual aunq̃ por sus fuerzas proprias no podria robar mucho, con todo quedando en casa, abre de dentro las puertas a los grandes que quedan fuera, y la roban. Asi el demonio se contentara muchas vezes, que vna alma llena de virtudes, y rica de merecimientos, de entrada a solo vn pensamiento ligero: del qual le parezca que no ay tanto que recatarse: pero seruira de abrir la puerta, y dar poco a poco entrada a otros mayores hasta que entre tras ellos el consentimiento, y robe todas sus riquezas, que son las virtudes. En figura desto se pueden entender aquellas palabras del libro 4. de los Reyes, que dicen: Los ladroncillos de Siria lleuaron cautiuavna donzella de tierra Israel. Muchos ladroncillos, muchos pensamientos menudos, parece que entran de paz, y cautiuau y roban vna alma.

Quien ay que si su criado pega vna vela encendida a la pared de su casa, no de bozes y rina, porque puede prenderse el fuego, y ya que no llegue a tanto el daño, a lo menos se tizna la pared. Lo mismo hazen los pensamientos luxuriosos: que si los dexan pegar a la imaginacion, o la queman, o la tiznan, a lo qual va mirando David en nuestro verso, y se queja, que se le pegaron estos pensamientos, que ya se le comienza a quemar la casa, que ya siente fuego. Y vís de aquella palabra, *ilusion*, que (como esta dicho) tambien significa en el Hebreo ardor, y incendio: porque en la verdad los pensamientos lasciuos, que otra cosa son, sino vnas centellas del infierno, que de alli saltan en nuestros coraçones, por abrafarlos con su llama: y si ay remedio contra ello, es, sacudirlos presto, antes que se prenda el fuego.

Somos en este caso como tierra de mal natio, que aunq̃ no le siembren mala yerua, ella de suyo estara brotando cardos y silvas: y sino anduuieren de continuo con el açadon limpian dola, en poco tiempo que se descuyden, se baxa vn bosque de malezas, y sabandijas, sin que sea de prouecho para dar fruto: y entonces no podra sino a mucha costa, romperse y reducirse a estado que la puedan aprouechar, y hazer dar buen fruto. De la misma suerte, si nos descuydamos en cultivar nuestra alma, y andar cada dia arrancando las malezas, los pensamientos malos que en ella pacen, en poco tiempo la sentiremos tan montaraz, que no sea facil reducirla al primer estado. San Isidoro dize a este proposito: Pisa la cabeza de la sierpe, y acoçea los principios de los malos pensamientos: porque el alma es primera en el pecado, que la carne: luego si arrajas del alma los malos pensamientos, la carne

4. Reg. 5.  
Latrumcu  
li Sirie,  
captiuam  
duxerūt de  
terra Isra-  
el puellam

8  
Isidorus  
Calca ser-  
pentis ca-  
put calca  
prauere cogi-  
tationis ini-  
tia, anima  
enim præ-  
cedit car-  
nem in cri-  
mine. Re-  
pelle ergo  
cogitationes  
ab ani-  
ma, & caro  
non peccabit.

Adagium  
Italicū idio-  
matu Ilvef-  
pero Sici-  
liano.

no pe-

no pecara: porque ſus ſiniſtros y reſabios, de tanto ſon culpables, en quanto ſon permitidos, ó diſſimulados del alma.

C. de vi pu  
blica.

El derecho diſpone, que ſi a alguno le hazen fuerza queriendole quitar ſu hazienda: y el luego al principio reſiſte, no vale al agrefor la poſſeſſion, contra el que in fragante la contradixo: y ſi de la reſiſtencia ſe ſiguieſſen daños y muertes, no ſe imputan al que ſe defiende, ſino al que acomete: pero ſi el acometido, al principio diſſimula y calla, ſi el agrefor, o el ladron, le cogio la capa, o la hazienda: y deſpues de aver la pueſto en cobro, quiſieſſe el dueño por fuerza quitarsela, y ſobre eſto le mataſſe: ya entonces las muertes, y daños ſe le imputan, porque no reſiſtio en la fragancia del delito, ſino deſpues, ya tarde. De la miſma ſuerte, el que a los penſamientos malos, con que el demonio le acomete, por robarle el alma, luego reſiſte aunque fueſſe porfiado el penſamiento, y le cauſaſſe ſuenos malos, y otros daños: no ſe le imputan, ni ſe le dan a culpa, pero ſi culpablemente ſe deſcuydo, ſuyos ſon los daños que deſpues ſe ſiguen. En

10

71  
Au. lib. 10.  
ca. 10. Re-  
periamus  
nos non ſe  
ciſſe, quod  
tamen in  
nobis, quod  
quomodo  
modo fa-  
ctum eſſe  
dolemus.

en eſta conformidad habla ſan Aguiſtin mi padre, quando en ſus Confeſſiones nos amon- ſto, diziendo: Hallemos que no hizimos noſo- tros aquella que de toda ſuerte nos peſa ſe aya hecho en noſotros: quiere decir: aunque vn virtuolo ſienta en ſi ſlaquezas ſenſuales, en las quales nunca quiſo conſentir: peſele, por- que las ay: pero alegríſe, porque en eſſe caſo no es el que haze, ſino el que padece: y aſſi no ſe le imputan por obra ſuya, ſi desde el prin- cipio reſiſtio. Con todo, aunque ſea ſin culpa,

11

quien no dira, que ſe deue afrentar vn ſiervo de Dios, de que manosee al demonio ſu cora- çon, y enturbie la ſerenidad de ſu alma con memorias de coſas torpes. Como David aqui ſe lamenta, que ſiente ſus lomos llenos de ilu- ſiones, y ſu imaginacion de fantasias laſcivas. Cier- to ſi ſupieſſemos, que vn manjar tiene pogoña, no ſolo no querriamos comerle pero ni aun guſtarle, prouado en la punta de la len- gua que ſabor tiene. Aſſi no ſolamente deue el Chriſtiano no querer conſentir al pecado que es tragar el manjar pogoño, que mata en el alma, pero ni aun detenerle en ſu penſa- miento, que es eſtar como maſcandole, y labo- reandole: coſa por cierto indigna, pueſto que ſea ſindarle entrada al eſtomago del alma, que es el conſentimiento, donde ſi entrara, ſin dar- da la mata, que es pogoña. Eſta es la vigi- lancia de David aqui, auifarſe de los prime- ros mouimientos malos, que ſiente recatarſe de ſu carne, como de vaſſalla rebelde.

13

14  
*Lumbi mei impleti ſunt illuſionibus*

## VERSO OCTAVO.

Diſcurſo primero, de la letra de eſte verſo.

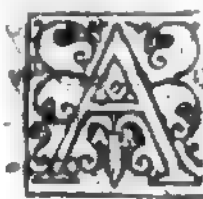
*Afflictus ſum, & humiliatus ſum nimis: rugiebam a gemitu cordis mei.*

Aſſicto ſoy, y humillado grande- mente, bramaua con el ge- mido de mi coraçon.



ODA Via, proſigue David la la- mentacion de ſus males corpora- les (como algunos dicen) o eſpiri- tuales (como otros ſienten) o to- dos juntos (como haſta aqui au- mos declarado) doliedole no ſolo de las aſſic- ciones temporales, ſino tambien de las cul- pas, por donde la merecio. Las victimas pala- bras deſte verſo dicen: *Rugiebam a gemitu cor- dis mei*, bramaua con el gemido de mi cora- çon: en las quales da a entender, que ſi era grande la aſſiccion que padezia, y la peni- tencia que hazia de fuera, no era menor el do- lor y ſentimiento que tenia alla dentro en el alma. Otra declaracion es, que ſi por los ma- les que padezia de fuera, ſe echaua de ver ſer grēdes los caſtigos q̄ Dios le auia embiado: lo miſmo ſe podia entender por los gemidos que le hazian dar. Bramaua con el gemido de mi coraçon: *Rugiebam a gemitu cordis mei*. Y decir que bramaua, es manera de encarecer el ſenti- miento: porque de ordinario andan a vn paſſo el dolor que ſe ſiente, y la voz con que ſe mani- fiſta: gran grito, gran ſentimiento.

Diſcurſo ſegundo, ſobre eſte miſmo verſo octauo: Del prouecho que traen los trabajos llevados en paciencia: y penſamientos deſte verſo.



AFFLICTUS ſum, & humiliatus ſum nimis. Dixo Iob, que la indignacion de Dios que eſponja que benio a ſu eſpíritu, y di eſpíritu ſignifica

M 5 viente

Job. 6.  
Quarū in-  
dignatio e-  
bibit ſpiri-  
tū meum.  
Auguſt. de  
ſerm. Do-  
mini in  
mōte ſpiri-  
tus etiam  
ventas vo-  
catur.  
Greg. Fla-  
gellū Dei  
delet cul-  
pā cū vitā  
mutat.



## Psalmio III. de la Penitencia.

1 vientos (como lo siente S. Agustín) querra dezir, q̄ los castigos de Dios, son traga vientos, y dexan a los hombres humildes, ni hinchazon, sin espíritu de soberuiz. Y por esto pareça aquí Dauid, y junta en vno su aflicción, y su humillación, muy afligido, y muy humillado: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.* San Gregorio parece que habla a este propósito, quando dize: El açote de Dios amata la culpa, quando munda la vida: Açoto Dios con las escobas de su casa, que el açote juntamente sea limpia dera y arroje fuera la basura. El que era soberuio, despues de castigado, quede humilde: el cruel, piadoso: y el suzio limpio. *Afflictus sum & humiliatus.*

2 Acontece traerse a vuestra casa vn gato de fuera, dado, o comprado: quereysle para que ande y corra toda la casa, aposentos, defuantes, y cueuas: y la prueua sea, que en las mismas puertas teneyz hechas gateras por donde pueda entrar: con todo, porque en los principios brauea, y no le teneyz por seguro, le atays al pie de la cama, o a vn morillo de la chimenea, que allí este afligido hasta que amanse. 3 Despues que esta mas modestico, no le teneyz preso y afligido: ya le dexays andar libre. Veyz esto: pues lo mismo parece que dize aquí Dauid a Dios: Señor, si por amansar mi braueza, son los rigores y aprietos que con migo auexa vsado (quiza como al leon, que por disminuir su fiereza, le dio naturaleza la quattana, por compañera de su vida) sabed que ya estoy harto manso, con la aflicción que padezco, y humillado grandemente. *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.* Y esto os mueua a no, apretar mas con este cuytado, que por tal se publica.

4 El mismo S. Gregorio en otro lugar dize: Doy mil gracias a mi enfermedad, porque me impossibilita a hazer lo que no deuo querer. La enfermedad, y castigo de Dios, es misericordia suya, porque quita las fuerças, y ata las manos, para no poder hazer, lo que (aunque pudiera) no deuia querer. Asegura del peligróssimo si, o no, de la voluntad propia, que es el golfo donde mas se pierden, que todos quantos tiene la mar: esto es humillarle, enflaquecerle, quitarle las fuerças, atarle las manos, como al furioso, al qual es beneficio encadenarle, porque no se haga daño a si mismo.

5 Entendido desta suerte, y puede seruir este verso de agradecimiento; y gracias que Dauid haze a Dios, porque le tiene enfermo sin fuerças para executar el mal a que su sensualidad le incita, con las importunas fantasias, y ilusiones, de que hablo en el verso passado: y agora, dize: Afligido estoy, y humillado grandemente, dando gracias por el mal q̄ le causa tanto bien. *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.*

En el Ecclesiastico esta escrita otra cosa en razon destas gracias. El que teme a Dios, afirmarse en el, y no caera, atenerle a el, y no sera confundido. Y para entenderlo acordaos quantas vezes aureys visto en los tejados, particularmente de las aldeas (adonde la pobreza de los vezinos haze cara la cal) poner sobre cada teja vna piedra, o guijarro en orden de manera de pieças de axedrez el tejado cargado. Y si preguntays al dueño, de que sirue allí tanta piedra (siendo las mayores enemigas que los tejados tienen, que con ellas les fueren hazer guerra los muchachos, y quebrar las) respondera, que siruen de apesgarlas que no las lleue y descomponga el ayre: quitadas las piedras, con la primera borrasca de viento volarian las tejas, se desconcertaria todo el tejado, y la casa dexaria de serlo, y se bolueria corral llouedizo. Y auendolas (aunque su peso es pesado, y malo de sufrir) es provechoso, porque cargadas, sujetas afligidas, y humilladas las tejas, (vsamos las palabras de Dauid) quedan firmes, no las buela el ayre y conseruase la causa en su ser. Boluamos al lugar del Ecclesiastico, y vereys que lo mismo dize del que teme a Dios, experimentando el peso de sus castigos, que le afirmara en el, y no sera monido. No os acordays, que atras para hazer mencion destos castigos, dixo, que Dios le auia cargado la mano: *Gruata est super me manus tua.* Pues sabed, que como la piedra cargando sobre la teja, la defiende contra los bayuenes del ayre: así las aflicciones de la vida, y castigos de Dios, nos defienden que no nos bamboleen los vientos de la vanidad, y prosperidad del mundo. No os pese de tal peso, Dauid, que os apesgue a vos, y os este humillando (como aquí dezis) y quedays firme sin moueros a los debates tempestuosos del tiempo, y vientos de las tentaciones. *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.*

Parece que miraua a esto que vamos tratando S. Gregorio, quando dixo: El que amon tona las demas virtudes, sin la humildad, es como el q̄ echa mucho poluo al viento. La comparación es harto propia, porque el poluo arrojado buelue a los ojos del que le echo, y le ciega. Así las virtudes en que vno, sin humildad se exercita: le dan a el mismo en los ojos, y le ciegan de manera, que no sabe quales se tiene en mucho, siendo muy poco. Que lo causo darle sus virtudes en los ojos, verlas luego, y deslumbrarle. Estimase así mismo en sus ojos por que las haze: y no se apoca por que las pierde. Harto ciego esta quien se tiene por rico, cō el oro que le hū hurtado, y ya no posee, y por abastado con los bienes que el ayre de su vanidad le echo a mal, y quito de las mismas

6  
Ecl. 15  
Qui timet  
Deū firma  
bitur in il  
lo, & non  
fi. & etur  
continebr  
illū & non  
cōfudetur.

7

Sap. Psal.  
ver. 4. Die  
ac nocte  
gruata  
est super  
me manus  
tua.

8

9  
Greg. Qui  
virtutes  
teraz sine  
humilitate  
congregat  
quasi qui  
puluerē in  
uentum  
portat.

10

5 mas manos con q̄ las eſtana haziendo. Todas las virtudes ſin la humildad, ſon deſuaneſcidas, virtudes vanas: pudo el ayre cō ellas, y deſparciēdolas. La humildad es el peſo que las haze firmes: es la piedra ſobre las tejas del te a- do: no las lleue el viento, y ſe llueva la caſa. Aſſi Dauid en nueſtro verſo (ſintiendoſe muy cargado de la mano de Dios, y de ſus caſtigos, que ſiruen para humillarle, y tenerle firme en la virtud) agradece grādemēte el verſe aſſigido, y humillado: *Aſſictus ſū, & humiliatus ſum nimis.*

Iuan de Sancto Geminiano afirma, q̄ ſi golpean y açotan las carnes de vna ternera muerta, ſe engendran ciertos guſanos de la podre de los açotes, a los quales deſpues nace alas, y vienen a ſer auejas: y hazen ſu panal de miel, como las demas. Aludiēdo a lo qual (ſi ello es cierto) podriamos aqui leuantar otro penſamiento, aprouechandonos de lo que atras dixo Dauid: *Putruerūt & corrupta ſunt cicatrices mea.* Y agora repreſenta a Dios, que ſus carnes ya eſtan harto açotadas, los cardenales de ſus llagas podridos, y el ſe ha buuelto guſano (que en otra parte le dieron ya eſſe nombre: para ſignificar ſu abatimiento y humildad) y aſſi que ya eſt tiempo que le nazcan alas, y buelc el humilde guſano a lo alto de las ſoberanas conſolaciones, y crezca por la ſuauidad del diuino conſuelo, no ſolo en el temor que aſſige, ſino en el amor de ſu Dios, que recrea, leuanta, y da alas como ſi dixera, Ya eſt tiempo que ſea auaja del vergel de Dios, el que era guſano de la tierra, y ſe ocupe en fabricar panales dulces con la ſuauidad del Eſpiritu Santo.

Deſta manera ſe puede tambien entenderlo que de la bienauenturada ſanta Cecilia canta la Ygleſia en ſu ſieſta: *Cecilia ſamula tua, quaſi apis tibi argumentofa deſeruit.* Como la auja hazendofa ſernia a ſu eſpoſo, deſpues de aſſigidas y atormentadas ſus carnes por el tirano, con crueldades baſtantes a engendrar guſanos de ſus laſtimadadas llagas. *Aſſictus ſum, & humiliatus ſum nimis.*

*Diſcurſo tercero, ſobre el miſmo verſo oçtauo: Que la penitencia es motiuo de mayor humildad.*



*AFFLICTVS Sum, & humiliatus ſum nimis.*

La penitencia, aunque es bien y virtud. deue humillar a los miſmos que ſe engrien con ſus virtudes. Y ſi eſtas palabras de Dauid: Aſſigido ſoy

y humillado grandemente, las entendemos, no de los caſtigos temporales que Dios le embio, ſino de la congoxa y dolor que en ſu alma ſiente por ſus pecados, tambien quadra el humillarle: porque la penitencia de ſu coſecha da motiuo a mas humildad que las demas virtudes. No es noble de ſolar, como otras, y aſſi no la tuuo Chriſto nueſtro Señor, teniendo todas las que no traen cōſigo talta ni imperfeccion. Es virtud de ruynes, y Chriſto no lo fue. Es buena, pero no hija de buenos, ſino del linage mas baxo que puede auer. Algunos males ay que manen de bienes, como quādo de la proſperidad y bien ageno, nace en el vezino la embidia: hija ruyn, aunque de caſta noble. Tābien bienes que nacen de males, como quando de la tribulacion y mal que ſe ſufre, nace la paciencia, y del pecado, vn dolor ſanto, que es la penitencia: podemos lo dezir aſſi, porque ſin preceder pecado, no auia de que tenerla, hija buena, pero de mal nacimiento. Del ambar tan preciado en el mundo, y de tan eſtremado olor, eſcriuen algunos naturales, que ſe engendra de los excrementos de la vallenga, materia baxa y vil. Y de vna piedra preciola que ſe llama Ligurio, dize ſan Yſidoro en ſus Etymologias, que tiene eſte nombre, porque ſe engendra de la purgacion de vna beſtia, que ſe dize Lince. La penitencia es valor incomparable, pues por ella nos dan el cielo, pero en eſeto de linage baxo, nacida del pecado, y aſſi tiene dos eſetos: por lo que es, vale mucho, haze ſanto, grande al que la poſſee: y por de donde deciende, le abate, apoca, y humilla. En la verdad, vn penitente, que ſiente las coſas ſegun ra- zon deue andar afrentado, no de ſus lagrimas, que le hazen bienauenturado, ſino de la cauſa dellas: porque llora pecados que hizo, ſin los quales no ay en la tierra afrenta, que verdaderamente lo ſea.

Digo que no la ay en la tierra, porque aun alla en los eſcudos de la nobleza mundana, donde pintays vueſtras armas, vereys luego al rededor vnas letras, que declaran el hecho, la hazaña, la obra virtuofa por donde ſoys noble, y por donde ſe os concedio la diuina, o empresa: eſtan alli como cerco y guarda de las armas: que penſays que es, ſino vna diſſimulada clauſula de la vltima voluntad de los abuelos, que las ganaron, o de los Reyes que las concedieron. donde dizen, que dexan a los herederos eſſe blaſon, eſſe eſcudo de armas cō tal que eſte en cerco de virtud ſu pena de perder ſe: ſaltando el cerco, ſe yran las armas, nobleza, y honra. En reſolucion, ni ay honra verdadera ſin virtud, ni coſa que afrente, ſino el pecado. Y aſſi el penitente quando llora y ſe aſſige mucho (porque ve, que tiene mucho de que

Ioann. de ſanct. Geminiano. lib. 4. c. 3. Ambarum gignitur ex ipſa melle.

Yſid. de Etymolog. Gama quæ Ligurum appellatur gignitur ex vrina quæ beſtis, vocatur Lince, equa etiam nomen ſortita eſt.



## Psalmo III. de la Penitencia

que llorra) entóces, si ha de sentir lo que dueve, tengase por muy afrentado, apocado, y humillado, no porque llora, sino por lo que llora. Así lo siente de sí el propio David, en nuestro verso, y dize: *Affligido soy, y humillado grandemente, Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.*

Notad las palabras: la segunda nace de la primera: hallo en mis pecados muchos por que me afligir, y por esto me humillo, y me afrento mucho, teniendo en poco á quien cometo cosas que mereciesen ser tan lloradas, y castigadas. Si me aflijo mucho, a la misma medida me apoco, y humillo: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis*, que este, *nimis*, sea la medida de los dos, de la afliccion, y de la humiliacion.

*Discurso quarto, sobre el mismo verso octavo: Que deve ser con muchas veras, y muy entrañable el dolor del penitente.*



*Bramam a gemitu cordis mei.* Bramana con el gemido de mi corazón:

Bramar no se dize con propiedad de hombres, sino de fieras, de vn leon herido: porque es vna voz confusa, sin concierto ni distincion de sílabas, que de sí no significa nada: pero da a entender la passion y afecto que esta hiruiendo dentro del pecho: y mas dize, con el modo de emanar de alla dentro, que con la sustancia de la voz, es como vna ola del alma, que en la fuerza con que sale, nos descubre la violencia con que dentro es combatida, y viene como a darnos nuevas de las congoxas, de que se vee apretada. Y voces semejantes son mas propias de vn verdadero penitente, que palabras compuestas y estudiadas: y así usa aqui David deste termino, bramido, para significar vnos suspiros arrojados a Dios, que son vn hervor del corazón, que falta a favorecerse de quien solo le puede valer: son como vnas exhalaciones del pecho, á que dentro calienta el Sol diuino, y vaporea á lo alto.

Vn Poeta Español (queriendo definir que cosa es vn gemido, ó vn bramido, de los que aqui entiende nuestro Profeta) dixo así.

*Quando se encuentra alla dentro  
El dolor con el sentido,  
Suspiro es el estallido,  
Que resulta del encuentro.*

Pudo deprender algo de su sentencia del

Profeta Joel, que da á entender, que los suspiros son vnas centellas del incendio del alma, que se abraza por dentro. Tratando de la congoxa que causara a los hombres en los dias postrimeros, venir Dios al vniuersal juyzio de todos los mortales: y quales seran los suspiros y gemidos de entonces: dize así: Saltaran como el sonido de la llama, que quema hastillas, ó hojarascas. Para entenderlo, aueys de suponer: que la Filosofia enseña, que el fuego, quando esta quemando alguna cosa, con la gran fuerza de su actividad, y mucha vehemencia, la va como atropellando con su impetu, y haziendo que vnas partes de la materia que se quema, se golpeen con las otras: casi a la semejança de quando mucha gente va confusamente huyendo de vn toro, o de vn leon suelto (que por darse prisa á escapar) los vnos tropiegan con los otros, y a vezes se estrellan entre sí mismos: así quando comienza el fuego a pretenderse en alguna leña, las partes della (sintiendo en su manera la violencia del fuego) que seembrauece contra ellas, queriendo naturalmente desuiarse, y escapar, van huyendo en la manera que pueden, y se encuentran y atropellan vnas con otras. Y de estos encuentros nace el ruydo, y los estallidos que vemos en la misma leña, quando algo se quema. Enseñal de lo qual vereys, que a vezes vna hoja entera (medio quemada) salta del fuego: la causa es, que todas las partes de lo que se quema, hazen esfuerzo para escaparse del brabo Leon del fuego, que viene tras ellas, destruyendolas. Sin duda huyeran y saltaran todas fuera de la hoguera, y quedara sin leña, si su propio peso, o la prisa del fuego no las detuiera. Y por esto las hojarascas, como ligeras, saltan mas vezes, y de los encuentros de las partes de lo que se quema, que entre sí se chocan, nacen los estallidos que oymos en la cheminea. A esta mitacion dixo el Poeta Español, suspiro es el estallido que resulta del encuentro. Y si el alcanço toda esta Filosofia, yo no lo se: pero el Profeta Joel sin duda a ella atendio en su mas propio y literal sentido, diziendo, que los gemidos del dia del juyzio, seran como sonido de llama, que abraza hojas y pajas: fue mostrarnos el gran miedo de los mortales, y el gran desseo de escaparse, sin poder huyr: y este sonido son los suspiros que arrojan, por ver que no pueden lo que dessean. Sola la hojarasca muy ligera, con el verdor de la gracia falta a fuera, y a vezes me dio quemada: porque aun para estos mismos ay purgatorio: pero para los leños pesados (con la carga de sus pecados) no ay esperança de remedio, su peso les detiene en el fuego. Y notando que el verdor con que

Joel. 1. Exi-  
liet sicut  
sonitus fl-  
mae ignis  
deuorantis  
stipulas.

Quare li-  
gnis cum  
sonitu, ali-  
quali stre-  
pitu com-  
burat.

Quare so-  
lia sem-  
per non  
parum  
a foco pro-  
filiant.

resiste al fuego la hachilla, ayuda a escaparse de las llamas: podriamos sospechar que aludio a la misma Filosofia Christo nuestro Señor, quando dixo por san Lucas: Si el leño verde no se escapa, que sera del seco?

Luc. 11. Si  
in vidi li-  
gno huc  
fuit, in a-  
rido quid  
fies?

Ahora a proposito de nuestro Psalmista, en estas palabras: Bramaua con el gemido de mi coraçon: considerad que arde y se abraça el coraçon de vn verdadero penitente alla dentro de su pecho: y quien le sopla y quina el fuego es, acordarse que con sus manos, con sus pies, con su boca, con sus deseos, cõ sus obras, con todas sus potencias, y partes, de que consta, ofendio a su Criador, y porque todas lo paguen, la esta en cierta manera golpeado vnas con otras, de fuerte que de fuera se echa de ver: con las manos se querria romper los pechos, dandose golpes: con el coraçon haze llorar los ojos, con todo su cuerpo trabaja, y aflige las rodillas, cargando todo su peso sobre solas ellas: imitando a los que en la semana santa fueren, cargar sus ombros de barras de hierro: esto es, cutir y atormentar de fuera todas las partes de su cuerpo. Pero demas desto, tambien lo que no se ve, alla en lo secreto del pecho esta deshaziendo sus mismas entrañas de pena. A esta doctrina atendieron los Teologos, llamando contricion, o attricion al dolor interior, y arrepentimiento de los pecados: la qual palabra en su propria significacion quiere dezir, estar el coraçon consigo mismo, molliendose, q vnas partes suyas se este cutiendo con las otras, y se quebranten entre si. Y quiza, (y aun sin quiza) lo mismo pretendio Dauid en este Psalmopoco atras, quando dixo, que no auia paz en sus huesos: pues esso no es dezir a la clara, que se combatian los vnos con los otros, que se golpeauan entre si mismos? Y verdaderamente parece, que va hablando en conformidad de lo que tratamos, que la penitencia es vn incendio del alma, que se abraça con amor de su Dios, y dolor de las ofensas que contra el hizo. Dos fuegos (que aun parecen contrarios) del primero nace el segundo: y por esso le golpean vnas partes suyas con las otras: assi las del cuerpo: como las fuerças del alma. *Non est pax ossibus meis: cor meum conturbatum est in me.* Y pues ay en-

Quare do-  
lor peni-  
tentie di-  
catur con-  
tricio.

Sup. hoc  
Psalm. vers.  
3. Non est  
pax ossi-  
bus meis à  
facie pecca-  
torum meo-  
rum.

In hoc Ps.  
vers. 3. Cor  
meum cõ-  
turbatum  
est in me.

Notad mas, que no se contento con dezir gemido, sino con gemido de coraçon: porque como los hombres lo falsean todo (que hasta los diamantes, y las piedras bezares se hallan

contrahechas), tambien falsean los gemidos. Suspiros ay que se oyen de fuera, y no duelen dentro del alma: Muchos rezan estos Psalmos penitenciales, pronuncian sus palabras, y van diziendo: Bramaua cõ el gemido de mi coraçon, estando ellos agenos de la ternura deste santo Penitente: su coraçon muy leños de gemir, y del sentimiento, y deuocion que piden tales razones. Y para significar la diferencia que de lo vno a lo otro va, no se contento Dauid con dezir que suspiraua, sino añadió, que con el gemido de su coraçon. Suspira el alma alguna vez sin vos, y otras vos sin ella. Quando la congoxa que de dentro aflige, es grande, entonces (sin que vos lo echays de ver, y aun quiza sin que querays) arroja el alma suspiros: esto es suspiras ella sin vos, sin daros cuenta. A lo qual parece que alude la frasi o manera de hablar acostumbrada en Español, quando dezimos, que el suspiro se nos arranco del alma, dando a entender, que ay otros que salen de los labios no mas, y entonces suspirays vos sin el alma porque tales gemidos ni os entran de los dientes adentro, ni salen de mas hondo. Y Dauid para significar quales erã los suyos, y que nacian de lo mas intimo de su afligida alma, dize que bramaua con el gemido de su coraçon: *Rugiebam a gemitu cordis mei.*

## VERSO NONO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Domine, ante omne desiderium meum, & gemitus meus a te non est absconditus.*

Señor delante de ti mi desseo y mi gemido no esta escondido de ti.



ESTAS Palabras dan los Doctores diferentes declaraciones. La primera es, que son vna manera de juramento, con que Dauid afirma que es verdad todo lo que en los versos passados ha relatado de sus afflicciones de cuerpo y alma, y para ello haze vna como pausa a la ledania que yua haziendo de sus lamentaciones: y dize al cabo, A Dios pongo por testigo, delante de Dios que es assi todo



do lo que he dicho, y que padezco todas las congoxas y trabajos que he relatado: como si dixera: Tu lo sabes Señor, que veces mi alma y su aflicción: y lo mas secreto de mi pecho: *Domine ante te omne desiderium meum.*

Calerani  
expositio  
hic.

Otro sentido es, que diga el Profeta: Señor, no pretendo ni desseo otro remedio a todas las cuytas de que me he lamentado, sino verme ya delante de ti gozando tu cara y vista gloriosa: Señor delante de ti todo mi desseo, el blanco de mis desseos es, verme ya gozando de tu presencia.

3  
1. Aug. ex-  
positio hic.

Este sentido quadra con el titulo deste Psalmo: De la manera que arriba diximos, le lee mi padre S. Agustin, *in rememoracione Sabbati*, que declara ser vn recuerdo del Sabado y y holganza celestial. Tras lo qual viene muy a propósito dezir aora que en esse Sabado que celebra la triunfante Yglesia delante la presencia de su Esposo, tiene puesto todo su desseo, y por solo este bien con sus suspiros. *Domine ante te omne desiderium meum.* Declaracion porcierto muy piadosa y deuota: como si dixera, Señor entre todas las congoxas y aprietos, de que me he lamentado, vn consuelo grande tengo: que es lenantar los ojos a ti en el Cielo, y acordarme, que alla en tu presencia delante de ti, aguarda a los afligidos vn cumplido y eterno descanso. *Domine ante te omne desiderium meum.*

Incogniti  
expositio  
hic.

El tercero sentido es, Señor, vnos desseos ay de los hōbres, que tu los echas al tranzado, no deturando inucho dellōs: y son quando se pretenden solo temporalidades: otros estan delante de ti, y los traes delante tus ojos, y es, quando lo que dessean, son cosas del alma, y del Cielo: y de los dize que es el suyo: *Domine ante te omne desiderium meum.*

En el qual sentido interpreta mi padre san Agustin las vltimas palabras del verso pasado: Bramaua con el gemido de mi coraçon: notando, que otros gimen con el gemido de su carne, porque se lamentan de daños temporales, que a ella le duelen, y el gemido es de quien es el dolor. Pero Dauid gime con gemido del coraçon, y alma, porque llora mas principalmente los daños della, que los del cuerpo: y de tales gemidos y desseos afirma que estan delante de Dios. Porque como apunta aqui mi padre san Agustin, los hombres, quando oyen los gemidos de otros hombres, por la mayor parte oyen gemidos de la carne, que llora sus daños: pero al que gime con gemido del coraçon, con sentimiento del alma no le oyen los hombres en la tierra, que es voz secreta, solos los oydos de Dios la perciben: oyese en el Cielo, a donde no estan, y no aca en la tierra a do estan. Quereys ver vna semejança

6  
Aug. Hic  
homines si  
quando au-  
diūt gemitum homi-  
nis, plerū-  
que gemitum carnis  
audiūt, ge-  
mentem, a  
gemitu cor-  
dis non au-  
diunt.

que yo no creyera sino me lo huiera enseñado la experiencia? Vna barra (quan larga quieredes) de hierro macizo, de esas que sirven de ante pecho de vn corredor, o varanda, puesto vos a la vna punta, y alguno a la otra, y llegando a ella los labios, hablad tan paquito que apenas los meneays: el que estuviere a la otra punta de la barra con la oreja llegada, oyra muy claramente todo lo que le dixerdes, tan paquito, que casi vos mismo no os oyays, y los que estuieren en el medio espacio, o cerca de vos, no oyen nada. Nuestra alma bien sabido es, que esta adonde ama, y tambien adonde da vida en el cuerpo que anima, y tambien fuera del adonde tiene puesta la aflicción, como de dos remates, vno en nosotros, y el otro fuera: luego quando su aflicción esta en Dios, alla tiene la vna punta: y así no es maravilla que su boquear se oya en el Cielo, aunque no le perciban los que estan al rededor en la tierra. Luego bien viene, que como cosa particular diga aqui Dauid, que su gemido secreto de solo el coraçon, y aun los desseos que parecen mas secretos, se oyen delante de Dios, donde tiene la aflicción: aunque los hombres que estan a la mira no los puedan percibir. Señor delante de ti está mi desseo, y mi gemido no está escondido a tus oydos, puesto que lo esté de los que estan muy cerca de mi: porque son gemidos de vn coraçon, que aunque está aca donde yo estoy en la tierra, llega alla donde tu estas en el Cielo. *Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus a te non est absconditus.*

El postrero sentido (aunque en algo se parece al pasado) es diferente, conuiene a saber, que estas palabras son como vn consuelo, que se da a si mismo de todas las aflicciones que ha contado, y contara: como si dixera, Señor, por aliuio de todas mis congojas tengo el acordarme que las sufro delante de vuestros ojos, que llegan a vuestras orejas mis gemidos: *Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus a te non est absconditus.* De manera que aquella palabra, Desseo, aqui es casi lo mismo que suspiro: es aquel desuio natural con q̄ nuestra naturaleza se esta retirado, y en cierta manera huyendo dentro de si misma los trabajos, quando los sufre: y tales desseos y gemidos algo se aliuian con la memoria de que se padece delante de Dios: como si dixera, Señor, el consuelo que yo en mis trabajos tengo, es, que no sera posible estar vos a la mira, y dexar de apiadaros, o para librarne dellōs, o para premiarme por ellos.

Todas quatro declaraciones tienen por su parte autores muy graues, y no me maravillo, porque aqui las tenemos aora todas entre manos

7  
Aug. Ani-  
ma magis  
est, vbi a-  
vbi ani-  
mat.

Titelmann  
& aliorum  
expositio.

12

12 nos: y me holgaria yo de oyr razones baſtantes, para poder dexar algunas como impropias, y eſcoger vna ſola. A mi parecer todas quadran. Al juyzio del que las leyere dexo, qual ſe deua anteponer en rigor de la letra.

*Diſcuſo ſegundo, ſobre eſte miſmo verſo nono: Que los ojos de los hombres inficionan nueſtras buenas obras: y los de Dios las dan ſer y vida: y otros penſamientos deſte verſo.*



*Omne ante te omne deſideriū meū.*

1 Para levantar penſamientos prouechoſos a las coſtumbres, ſeria coſa prolixa ſeguir todas las dichas declaraciones, y aſi me contento con ſola la poſtrera. El Euangelista ſan Mateo nos encarga, que quando hizieremos limoſna, o alguna otra buena obra, no curemos de agradar a otros ojos mas que a los de ſolō Dios: de los demas la eſcondamos con gran cuydado, porque los de los hombres ſon ponçoñoſos, aojan las buenas obras vnos de otros: y lo que mas es, que los nueſtros miſmos ſon en eſe caſo de baſiliſco, inficionan nueſtros bienes, ſi los miran.

2 Joan. de S. Iuan de Santo Geminiano los compara por eſta cauſa a dos coſas, a la ſombra del nogal, y a la polilla, a lo primero, porque el nogal, aunque haze vna grande y hermosa ſombra, con q̄ nos combida y defiende del Sol: pero debaxo deſſo es muy dañosa, tanto que el miſmo afirma que ſe llaman, *Nuces, quia nocent*, del daño que hazen toman el nombre: aſi los ojos que mirā nueſtros bienes, aunque al parecer nos ayudā a hazerlos mayores, y nos cōbidan e incitan a mas virtud: pero por otra parte, ſin duda la dañan, deſuaneſcen y deſvirtuan la miſma virtud. Y a la polilla los compara: por que es ſu daño caſi imperceptible, echāſe de ver el deſtroço deſpues de hecho, pero no quando, ni como le haze. Es la polilla, que hallays deſtruydos los vestidos de vuestro cofre, y no me direys que jamas encontreſtes el dañador, ni viſtes hazer el daño, aunque de propoſito lo mireys con atencion.

3 Vn exemplo ay harto a propoſito en el libro de las vidas de los Padres del yermo. Cuentaſe alli, que vn religioso mancebo (eſtando en el

monaſterio) ſe paſſaua dos y tres dias ſin comer: y con deſſeo de mayor perfeccion, ſe aparto a la ſoledad del deſierto, y alli le parecia que la hambre y la flaqueza del cuerpo le aquexaui mas. No podia paſſar con tan poca comida, como en el monaſterio: llegoſe a vn ſanto viejo experimentado, diole cuenta del caſo: Padre en el monaſterio tres dias enteros me paſſaua ſin comer, y aqui en la ſoledad mucho menos no puedo, no ſe ſi es tentacion del demonio, por quitarme de aqui, y hazerme boluer atras. Reſpondio el anciano: No es hijo, ſino que tambien en el monaſterio comias. Reparo el mancebo, y dixo, Por cierto padre, mi penſamiento (por aora) no es querermē abonar delante devos, para que aya de dezir vna coſa por otra: lo que pretendo es, vuestro conſejo y doctrina ſanta, que me encamine y enſeñe: verdaderamente en el monaſterio no comia en tres y quatro dias, y los paſſaua con menos dificultad que aqui en la ſoledad vno ſolo. Dixole el ſanto viejo, Ve hijo, que ſin duda en el monaſterio comias, *Oculis intuentium paſcebaris*, apacentauaſte de los ojos que en reſtorio te mirauan, ya que no comieſſes el pan y las legumbres que el conuento te ponía en la meſa, comias los ojos agenos de los que mirauan tu abſtinencia, dellos te ſuſtentauas. El miſmo no echaua de ver, que los miradores ayudauan a ſu abſtinencia: y en la ſoledad del yermo la experiencia lo descubrio, que faltando ellos, falto ella. Vey eſtos ojos, que parece que engordan la virtud, y cauſan mayor abſtinencia: pues ſabed que no es ventaja, no crece con ellos, ſolamente ſe hincha y deſuanece por de fuera, pero por de dētro quedavna virtud deſvirtuada, va deſme drando en el meollo, aunque va creciendo en la caſcara: hanla aojado, ſon ojos de baſiliſco los de los homibies, empoçoñan nueſtros bienes: pero en los de Dios ſe halla el alegria de nueſtros gemidos, y el cumplimiento de nueſtros deſſeos, y el bien de nueſtros males. Dixo Iob, que dellos ſacaria la vida de ſu muerte, en aquellas palabras: Tus ojos en mi, ſi quiera me falte la vida: *Oculi tui in me, & non ſubiſſam*, quieren dezir: Eſtē yo delante de ti: veanme tus ojos, muerame yo luego: eſte es ſu propio Romance: palabras ſuyas ſon, aunque los liuianos del mundo las hurtan: para aplicarlas a ſus vanas aficiones.

Simeon dixo, quando recibio a Chriſto en ſus palmas en el templo que ya moriria contento, porque vieron ſus ojos al Saludable de Dios. Y Iob, que porque le mirauan los de Dios. Qual fue mayor ponderacion: no ſabria yo facilmente determinarlo, ſi tener a Dios delante, o eſtar delante de Dios. Parece que podria-

5 In libr. de Vitis Patr. cōdā iue ni fortiori intra monaſterium ad abſtinē tiam ciborum quan diu dege ret in cre mo: dixit quidā Spi ritus ſan ctus & ex pertus ſe nex procul dubio bo ne iuuenis etiā in mo naſterio manduca bat, oculis ſcilicet in tuētiū paſ cebaris.

6 Iob. 7. Ocu li tui in me & cō ſubiſſam.

7 Simeon Luc. 2. Nūc dimi tis ſeruum tuum Do mini.



## Psalmo III. de la Penitencia

podríamos dezir por parte de Iob, que pues ay aojados de ojos malos, que causan muerte a los viuos: con mayor razon, aojados de ojos tã buenos como los de Dios, causan vida a los muertos: y por esto se atreue con fiadamente a morir, con tal que Dios ponga los ojos en el. *Oculi tui in me, & non subsistam.* Pero por parte de Simeon se puede traer este lugar de nuestro verso, dõde vemos que David se consuela en medio de sus cuytas, con acordarse que sus gemidos estan delante de Dios: y es assi, que sin duda si arrojaes vuestras lagrimas ante sus ojos, las boluera perlas, vuestros suspiros, gozos, vuestros desseos buenos, los cumplira.

Zach. 8.  
Qui enim  
refrigerit  
vo. tangit  
pupillā o-  
culi mei.

Aquella autoridad del Profeta Zacharias, en que dize Dios a sus siervos. El que os toca, me toca a mi en las niñas de los ojos: en que pensays que se funda, sino en esto mismo que vamos diziendo? Que Dios con particular providencia esta mirando a los suyos: y por esto quien los haze daño, lastima a Dios en los ojos. La razon es, porque la parte del medio de nuestros ojos la llamamos en Español, niñaeta, y realmente nos parece que vemos alli dentro vna niña, y no lo esta, sino que como miramos los ojos agenos, reberuera en ellos nuestra semejança, como en vn espejo pequeño, y ella es la niña que vemos: y si es cueruo el que nos mira a los ojos, vera en ellos no niñaetas, sino cueruezillos, y si nos mira vn gato, o otro animal, vera su semejança. Fundado en esto dixo vn curioso, que de aqui nacio el refran Español, que dize: Cria el cueruo, y sacarte ha el ojo: porque mirando al que le cria a la cara, y a los ojos, ve cueruezillos dentro, y pareciendole que estan en mejor lugar, le embidia, y arremete a picarlos, no por los ojos, sino por los cueruos, que dentro se le representan.

Adag. Hif-  
panū. Cria  
el cueruo,  
sacarte ha  
el ojo, vn-  
de dicatur.

No se yo si del todo crea esta razon, porque la experiencia nos muestra, que de qualquier animal muerto (cuyos ojos la muerte enturbia, y nos representan como espejos) lo primero que los cueruos comen son los ojos: y assi parece, que nace de ser naturalmẽte inas aficionados a esse manjar, que de la representacion de los cueruezillos. Pero si admitimos lo dicho, viene harto a proposito, de que quẽ toca a los siervos de Dios, le toca a el en las niñas de sus ojos porque como Dios a la cõtina los trae a la mira, quedan siendo ellos las niñas que se parecieran en sus diuinos ojos quẽ fuere a tocarlos, es fuerça tocar primero los ojos de Dios, como el cueruo, primero los ojos del amo, que los cueruezillos que veen en ellos.

A esto quizá tirana vn buen Rey de Israel,

que escriuiendole vn aduersario del pueblo de Dios, letras de desafio, con grandes amenazas, denuestos, y baldones, se fue al Templo, y las abrio en presencia de Dios, representandole, que todos aquellos eren golpes, que se tirauan a sus ojos: que en buen Romance, es dezirnos, que trae Dios a los suyos sobre sus ojos. Este es el consuelo de David en nuestro verso, con que se esfuerça en medio de sus cuytas. *Domine ante te omne desiderium meum, &c.*

13  
4. Reg. 19  
Expandere  
coram  
Domino.

**Discurso III. sobre el mismo verso nono: Que es singular remedio de nuestros males, subir nuestros desseos, y gemidos delante de Dios.**



*Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus, &c.*

Señor, mi desseo, y mi gemido sube hasta tu presencia.

Demas de los sentidos que tenemos declarado, se puede dezir, que estas palabras son vna seguridad, que el mismo se toma, de que han de parar en bonança las miserias, de que hasta aqui se ha quejado en todo el Psalmo. Para que demos a entender el como, os traygo a la memoria, que Esayas entre las alabanças de Christo Señor nuestro, dixo, que no auia de amatar la mecha, o lampara, el tizon que estauiesse humeando. Donde notad, que en rigor, no parece esta gran loa: porque en vuestra casa, si el humo os esta dando a las narizes, days priessa que se mate: y reñis al criado si despauilando la vela, arroja la pauesa, sin ponerle el pie: humo a narizes por tormento se suele dar: y con todo dize el Profeta, por alabança de Christo: Que no matara el tizon que esta humeando. Lo qual bien entendido, es vna estremada misericordia, que nuestro Dios vsa con los hombres. Quereys que vamos rastreando la razon? Pues tomad vna vela, que con el ayre o con otra ocasion se murio: si toda via queda humeando, poniendola debaxo de otra encendida, sin llegarle, solo que el humo de la apagada suba derecho, y vaya a frontarse con la llama de la encendida, vereys que baxa el fuego por el humo, y viene a encender la que auia muerto. Quien hizo baxar esta llama contra su natural? Por cierto el humear dela muerta, que estaua como alçando en frente de la viua.

Isa. 42.  
Et ligni fami-  
ligans non  
extinguet.

A no

Luc.18. Pu-  
blicanus à  
lòge ſtabat  
etc.

5

6

7

8

Bern. ſerm.  
2. de Micha-  
ele Archañ-  
gelo

9

A no eſtar frente a frente, aunq̃ las parearan  
a las dos, y eſtuuieran mas cerca, no ſe ajuntan  
do los paulos, ſin duda no ſe encendiera. Quiẽ  
no ſe acuerda aqui de lo q̃ eſcriue el Euangeli-  
ſta S. Lucas de vn Publicano, que eſtaua lexos  
del altar, detras de la puerta del templo, y el  
Sacerdote junto al Sanctaſanctorum, y ſale de-  
lla la lumbrẽ de la gracia, y va a encẽder el al-  
ma del Publicano, y dexa en ſus tinieblas al Sa-  
cerdote que eſtaua mas vezino? La raziõ es, q̃  
el vno (aunque mas lexos) eſtaua humeando de  
lante la cara de la eterna lumbrẽ, y no el otro.  
El humear de la vela apagada, verdaderamen-  
te no es otra coſa, ſino eſtar en ſu manera ſuſpi-  
rãdo por la llama y claridad de que ſe veẽ pri-  
mada. Tales eran los ſuſpiros y deſſeos del Pu-  
blicano: bien ſe conocia por tizõ del infierno,  
pero toda via humeãdo ante la cara del Señor.  
Pues eſperad, que por eſſos ſuſpiros, por eſſe hu-  
mear, baxara la lumbrẽ de Dios a le encender,  
y le vereys preſto reſtituydo al eſtado prime-  
ro, de vela encẽdida cõ el fuego de la caridad:  
y el Farifeo (aunque mas cerca, como no ſuſpira  
no humea) ſe quedara tizon ſin fuego, y ſin hu-  
mo, para quemarſe deſpues en el infierno. Que-  
reys vn lugar expreſſo que lo diga? (ſi a caſo os  
pareciere nouedad, para que echeis de ver que  
no lo es.) Pues reparad en las palabras de ſan  
Iuan, en el 8. de ſu Apocalypſi: *Et aſcẽdit fumus  
incenſorum de orationibus ſanctorum de manu  
Angeli coram Deo.* Sabio el humo de los encen-  
didos, q̃ ſalia de las oraciones de los ſantos de  
la mano del Angel delante de Dios. De encẽdi-  
dos a tizonẽs poco va. Algun curioſo me dira  
aqui, q̃ ante mano lo yerro, porque aquel *Inciẽ-  
ſorum*, quiere dezir de los incienſos, y no de los  
encẽdidos. Reſpondo, lo primero, q̃ no es poco  
para nueſtro propoſito, q̃ vſe la Vulgata vna pa-  
labra, q̃ diziẽdo de los incienſos, diga jũtamẽte  
de los encẽdidos. Pero ſi queremos yr cõ mas  
rigor, reſpondo, q̃ de toda ſuerte nos ayuda, y  
dize nueſtro penſamiento: porque eſtos encẽ-  
didos, que ſolian ſer tizonẽs, cõ vna maravillo-  
ſa metamorfoſeos ſe bueluen encienſos y paſti-  
llas, o por mejor dezir, penetra encendidos de  
olor excelente: y aſſi viene a ſer todo vno, inciẽ-  
ſos, y encendidos. En eſeſto, a los heruoroſos  
deſſeos, ſuſpiros, y plegarias de los penitentes,  
y deuotos, harto a la clara los llamõ humos q̃  
ſube a Dios: *Aſcendit fumus incenſorum coram  
Deo.* Ayudaſe tambien eſte penſamiento con  
vnas palabras de S. Bernardo: el qual en el pri-  
mer ſermon de los Angeles, declarando eſte lu-  
gar del Apocalypſi, parece que al pie de la le-  
tra quiſo dezir, que ſube el humo de la tierra, y  
baxa la lumbrẽ del cielo. Sus palabras ſon: *Mi-  
niſtrant Angeli offerentes Deo bona opera noſtra,  
ac nobis eius gratiam referentes.* Por miniſterio

de los Angeles ſuben a preſentariſe ante Dios  
nueſtros bienes, y en retorno baxa ſu gracia a  
nueſtras almas: el humo que ſubio, baxõ el fue-  
go. Y ſi quisiẽdes apurar mas ſus palabras,  
notad tambien las que luego aña-de: *Sudores  
noſtros, & lacrymas offerunt Deo, nobis quoque  
eius munera referunt.* Preſentanle nueſtros ſu-  
dores, y nueſtras lagrimas, y nos baxan donẽs,  
y mercedes ſuyas. Parece que haſta en el ſudor  
va Bernardo con noſotros. Q̃e propio es del  
leño que ſe enciende (particularmẽte ſi es algo  
verde) eſtar ardiendo y humeãdo por vna par-  
te, y por la otra ſudando. Pues eſto dize Bernar-  
do. Ofrecen a Dios los Angeles nueſtros ſudo-  
res, y nueſtras lagrimas. Eſto es, nueſtro hu-  
mear por vna parte, y ſudar por la otra: por-  
q̃ las lagrimas, los ſuſpiros, los ſantos deſſeos  
de los penitentes, ſon los humos con que eſ-  
tan aleando al cielo: y las perſecuciones con  
que ſe trabajan, ſon los ſudores: acompañaſe lo  
vno a lo otro en diferentes partes: los afeſtos  
y ſentimientos en el alma: y las asperezas en la  
carne. Luego dezir el Profeta Eſaias, que Chri-  
ſto Señor nueſtro no amata el tizon que eſtã  
ahumeando delante ſu cara, es ſignificar, que  
la auuara y encendera con la llama de ſu gra-  
cia, que baxa del cielo. En lo qual dize David  
en nueſtro verſo, que pone ſu eſperança: *Domine  
ante te omne deſiderium meũ.* Señor, delante  
de ti todo mi deſſeo: porque bien echo de ver,  
que he ſido pecador: y por la miſma raziõ, ti-  
zon para las hogueras del infierno: pero mis  
deſſeos y ſuſpiros, humos ſon, que ſuſpiran por  
la lumbrẽ que perdi de tu gracia: y eſte humo  
ha de eſtar en cierta manera haziendo fuerça  
a ti, lumbrẽ eterna, que eſtas en las alturas, a q̃  
por los gemidos y deſſeos que a ti ſuben, baxe  
vna centella, que alumbre y enciẽda mi alma,  
y dẽ remedio a todos los males q̃ la aſligen.

A lo miſmo ſe pueden aplicar aquellas pa-  
labras que la Ygleſia dize a ſu Eſpoſo: *Leuan-  
tate, Señor, porque te eſtas durmiendo.* Si lla-  
mays a Dios en vueſtras neceſſidades, y os pa-  
rece que no acudiendo luego, eſtã dormido, y  
amodorrido, que no deſpierta, ni con voces, ya  
ſabeys, que el remedio contra la modorra es,  
dar humo a las narizes: y ſi os parece, que no  
acaba de deſpertar a vueſtros clamores, para  
remediaros, porſiad en darle mas viuos huma-  
zos, que ſin duda deſpertara: encẽded mas vue-  
ſtros deſſeos, perſeuerad en vueſtros ſuſpiros,  
arrojandolos alla delante ſu preſencia, que eſ-  
ſos ſon los humos con que deſpierta. Y eſto es  
lo que David representa en nueſtro verſo: y lo  
que alega a Dios, que eſtã aleando hãria el q̃  
baxe y a ſu llama a encender ſu alma: *Domine  
ante te omne deſiderium meũ, & gemitus meus  
a te non eſt abſconditus.*

N

VERSO

10

11

12

13



VERSO DECIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Cor meum conturbatum est: dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.*

Mi coraçon está conturbado, de famparome mi virtud, y la lumbr de mis ojos no está conmigo.

**P**A R E C E Que se puede dezir aqui de David, que descantó para llorar mas. En el verso pasado hizo pausa, dexó por vn poco de lamentar sus duelos, boluiendo la plática a tratar de la presencia de Dios en sus trabajos: pero no tardó mucho, que buelue luego en este, como si las lagrimas representadas le estuuiieran haciendo fuerça, y dando priessa, torna a proseguir la Lcdania que auia comenzado de sus cuytas. Y lo que agora dize es, que su coraçon está conturbado dentro del, que está inquieto, y desasossegado con sus propios pesamientos, que le está dentro del pecho dando latidos, y sobrefaleado de congoxa y temor.

La palabra Hebrea, que dize esta conturbacion, es, *Sebarbar*, la qual en su propiedad significa andar dando bueltas: y así este turbarse el coraçon, querra dezir, que por buscar remedio a sus males, se boluia en vano a todos lados (lo mismo que el refran Latino dize: *In omne se vertit latus*, o lo que en Español: Todo lo veo negro) tomando la metáfora de las tempestades grandes, quando el cielo se cubre todo de nublados, que no se echa de ver resquicio de claridad, aunque anden boluiendose a mirar a todas partes: lo qual es muestra de ser temerosa la tempestad. Así David aqui para significar quan espessos son los nublados de sus males, y que todos los lados le cercan, dize: Mi coraçon está turbado, anda dando bueltas en mi pecho al rededor, por ver si puedo descubrir algun arrebol de bonança, y no lo alcanço.

Añade mas, que si el buen animo y esfuergo ayuda a lleuar los males, en otro mayor se

vee, que tambien el brio y corage le va faltando: *Dereliquit me virtus mea*, Delamparome mi virtud, veome con sobra de males, y mengua de animo para lleuarlos.

Y lo que luego se sigue: La lumbr de mis ojos no está con migo: *Et lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum*, es vna ponderacion del gran aprieto y sentimiêto que le causan sus males: dize, que de llorarlos tanto, va ya perdiendo la vista de los ojos corporales. O si queremos entender los del entendimiento como algunos lo declarã) será dezir: Es tal mi sentimiento, que estoy para perder el juyzio de pena: *Lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum*. Pierdo pie en mis males, y me falta el seso y entêdimiêto para lleuarlos. Lo dicho me parece que es lo mas propio y literal.

Origenes entiende por estos ojos los del alma (puesto que en diferente sentido) y le parece, que David no se quexa de que perdiessse el entendimiento en si mismo, sino de perderle soiamente para las cosas espirituales, que tocan al alma: y a materias de la otra vida. Y en esta forma verdaderamente se pierde por el pecado, aunque mas agudo sea el pecador, para otros negocios de la tierra. Antes esso descubre mas su ceguera espiritual, pues siendo de tanto mayor importãcia las de su alma, no tiene ojos para echarlas de ver, y hazer por ellas si quiera, las diligencias q por las terrenales.

*Discurso II. sobre el mismo verso dezimo: Que la penitencia es vn vomito saludable: y otros pesamientos deste verso.*

**C** O R M E U M C O N T U R B A T U M E S T. Fuera destas declaraciones, que parecẽ mas propias, se pueden dar otras, que sino lo son tanto, alomenos caben en las palabras de nuestro verso.

Dize lo primero, Que se turba su coraçon. Y a este proposito se me ofrece aquella autoridad de Ezechiel: Turbarse han las islas en la mar: donde algunos declaran, que por islas en la mar, se entienden las almas de los que estan rodeados de las amargas aguas de su penitencia. Y viene bien llamarlas así: por q turbarse en la mar, es marearse, trocar la comida: y en el vomito, clara cosa es, q amarga lo q fue mas dulce al comer, y no ay descãfar, hasta acabar de arrojar fuera quãto auia en el estomago. Así el verdadero penitente quãdo se turba, y mare en las amargas aguas de su penitencia, mil cõgoxas siête dentro de si: *Cor meum conturbatum est*. No se le quietara el estomago, ni el coraçon, hasta

Adagiũ Latinorũ, In omne se se latus vertit

Origenes expositio hanc.

Ezech. 11. Turbabitur insula in mari.

Geminat in sum. et tans alios.

haſta acabar de vomitar en la confeſſion quãto ſiente, y en las coſas que hallõ mas guſto, ſentira mayores amarguras y deſlabrimientos.

Y porque no parezca que vamos del todo fuera de la letra, oyd vnas palabras del Profeta Abacuc, que a mi parecer hablan a eſte niſmo propoſitor la letra. *Vomitur ignominia ſuper gloriam tuam*, Vomito de ignominia ſobre tu gloria: quieren dezir: Si te acuerdas del contento, de la bonança y gloria que te repreſentaua el pecado, quando le querias cometer: ſabete, que muy mayor ſera el deſcontento, la afrenta, la verguença, el amargor que ſentiras al lançarle de ti, al vomitarle. Tiene mas de dolor el vomito, que de contento el bocado. El vomito de la ignominia y torpeza del pecado es mas amargo y afrentoſo, que fue dulce el comerle: *Vomitur ignominia ſuper gloriam tuam*.

Cierto (aunque no fuera por la ofenſa de Dios) por ſolas las coſas que trae, es caro el pecado: porque o; aueys de marear en la mar de la penitencia, y trocar en la confeſſion, y orrojar por la boca con amargor lo vedado que comiſtes a vueſtro ſabor: mas peſa ſu diſguſto, que ſu guſto. Quereys otro lugar mas claro? Oyda Iob, que dize: Su pan ſe boluera dentro del eſtomago como hiel de aſpides, vomitara las riquezas que comio. El pan, quiere dezir, todo aquello en que hallõ ſabor y guſto: los pecados que ſe cometen por el contento que ofrecen, ſe bueluen en el eſtomago mil amarguras, ſe tornã hiel de las mas amargas, hiel de aſpides, vomitar las riquezas que tragõ. Si que no tragõ el oro, ni la plata, pero tragõ contentos prohibidos, que por entonces fueron ſus riquezas, y halas de vomitar, manifeſtandolos por la boca en la confeſſion. Peor fuera ſi no los vomitara, y eſtuniera arqueando cõ tal ponçoña, que le diera la muerte eterna: pero el vomito, que es lo mejor en el caſo, es penoſiſimo, ha de ſer con amargor y congoxa, arrojando los pecados por la boca, confeſſandolos con la verguença, confuſion y dolor de la penitencia. En eſte vomito eſtã Dauid en nueſtro verſo ſiente ſu coraçõ, el eſtomago de ſu alma todo turbado mareafe, y eſtã dando arqueadas, y en medio de tal congoxa dize: *Cor meum conturbatũ eſt*.

Ya aureys oydo, que para ſacar el mal humor de vna quartana, dan por conſejo los Medicos, que el enfermo ſe entre en la mar en qualquiera embarcacion, y con el reboluerſe alli los humores, turbaſe el eſtomago, y cõ los vomitos del marearſe, acõtece arrojar a bueltas los malos humores, y quedar ſano. Aſei en eſte verſo comienza Dauid a cobrar confiança de que le aprouechara la cura que Dios va haziendo en el con los caſtigos y trabajos que le ha embiado. Y en eſte ſentido ſerura de buena

na nueua dezir, que ſe le turba el eſtomago: *Cor meum conturbatum eſt*. Que ſe rebuoluen los humores, que eſtã arqueado, deſuertes que ya ſe deſinaya con el vomito, y le leua la lumbrẽ de los ojos.

En ſin en todas las palabras deſte verſo, parece que va pintando al viuõ los accidentes de quien ſe va mareando, y vomita con gran congoxa: Hã, Señor, que ſe me rebuolue el eſtomago: *Cor meum conturbatum eſt*. Que me deſinaya, *Dereliquit me virtus mea*. Valenle la lumbrẽ de los ojos con la gran cõgoxa: *Lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum*. No le ſalto ſino dezir: Enganme eſta cabeza, que ſe me abre de dolor, para pintar al viuõ vn mareado: todo lo demas ya lo dize: Mi coraçõ eſtã conturbado, deſfallecẽme las fuerças, y ſe me turba la viſta de los ojos: *Cor meum conturbatũ eſt, dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum*. Buen coraçõ, Dauid, que obra la cura de Dios: arrojareys deſta ſuerte los malos humores de vueſtra alma, y quedareys con entera ſalud.

Otro ſentido ſe puede dar a eſtas palabras: Mi coraçõ eſtã conturbado, aprouechandonos de vnas de mi Padre ſan Aguiſtin en eſte lugar, que dizen aſſi: Ves que ſe turba el mundo, y con todo le amas: que hizieras ſi eſtuniera ſoſsegado? como te pegaras con tu hermoſura? Contentid agora, que para declararlas vamos por vna comparacion a vueſtras coſinas, donde ſe guisan las ollas: mi quiero afrentarme dello, que alli la fue a buſcar el mudo ſanto Doctor: alomenos da motiuo para ello en ſus palabras; que ſi las mirays de eſpacio, parece cierto, que va aludiendo a lo que ſuelen hazer las coſineras, que para que no ſe les pegue el guiſado en las ollas, las eſtan caſi a la continua meneando, y reboluiendo con vna cuchara, y a no andar con eſta diligencia, muy mal guiſado tuuieran, la olla ſe les pegara, y todo oliera d humo, ſin ſer de prouecho. Lo miſmo dize mi Padre ſan Aguiſtin en eſtas palabras: *Ere turbat te mundus & amatur, quid ſi tranquillus eſſet?* Quiere dezir: Si con ſer el mundo inquieto, que le eſtã Dios de continuo meneando, y traſſegando, ſin auer coſa que a cada punto no varie, con todo ſe te pega el, que fuera ſi tuuiera firmeza en ſus bienes, ſino los mudaran los diuerſos ſuceſſos, ni los acabara, la muerte: como te pegaras con el, y te olvidaras de Dios?

Aora entra nueſtro Profeta: Mi coraçõ ſiente turbarme: es como añadir a las palabras de S. Aguiſtin: Señor, la inquietud y turbacion del mundo, y de las coſas, no las echamos tanto de ver, por la coſtumbre, y por eſto no nos acabamos de deſpegar del todo. Mas tu, Señor,

Iob. 2. Panis eius in vtero illius vertitur in fel. Aſpidũ in trinitate, diuitias, quas deuorauit, euomer.

Anguſtiã: Lecturã de mundũ, & an auri: quid ſi tranquillus eſſet? quomodo in hare res, &c.

10

11

12

13

N 2 ñor,



flor, para despertar nuestros sentidos, y despargarnos de hecho, turbas y rebuelves, no solo lo que se podría pegar a la olla, que esto con sola la cuchara se mueve, sino tambien la misma olla junta tomandola en peso la soalças, y como a golpes, o con bayuénas la despegas de todo lo que se le pegaua. Vee Dios que no basta remouer las cosas del mundo, para que no se peguen al coraçon humano, ó por mejor dezir, para que el coraçon no se pegue a ellas.

13 Que haze algunas vezes Turba el mismo coraçon (que es la olla en que todas andan heruiendo, y todas caben, sin que nada sea parte para desasirlas) inquieta y desasosiega todo el hombre, porque no se les pegue, ya con golpes y cafligos en el cuerpo, ya con temores en el alma. Lo qual es vn poderoso medio, y vn singular beneficio de la mano de Dios, que David aqui experimenta, y reconoce con estas palabras: Mi coraçon está conturbado. Y quiza que en el mismo sentido se pueden interpretar

David Psal. 59. *Commo uult terram & conturbasti eam, & la-na cōtritiones ei, quia cōmota est.* otras suyas en el Psalm. 59. que dizen. Conmouiste, Señor, la tierra, y conturbastela: sana sus lesiones, porque está conmouida. La tierra dixo, la olla, el barro do se guisan los manjares para la mesa del cielo, los hombres, o sus coraço- nes, de cuyas obras y aficion Dios se agrada, y cuyas dolencias son pegarse demasiadamente a lo perecedero. Pues, Señor, quitales esta falta, despegales, ya que les has conmouido: *Sana contritiones eius quia cōmota est.* Este efecto siente David dentro de si, y dize: *Cor meum conturbatum est.*

## VERSO VNDECIMO, Y DVO DECIMO.

Discurso primero de la letra  
destos dos verso.

1 *Amici mei & proximi mei aduersum me appropinquauerunt, & steterunt.*

Mis amigos y mis allegados en  
contra de mi se acercaron, y  
separaron.

*Et qui iuxta me erant de longe steterunt, & vim faciebāt, qui querebant animam meam.*

Y los que estauan cerca de mi se  
alejaron, y hazian fuerça a los  
que buscauan mi alma.



ASTA Aora fue David recon-  
tando los males, que por ocasion  
de sus pecados le auian sobreueni-  
do, así en el alma como en el cuer-  
po. En el alma tristezas, congoxas,  
miedos del juyzio de Dios: y en el cuerpo en-  
fermedades, y vna nueva tempestad de tenta-  
ciones de la carne, con importunas fantasias,  
e imaginaciones sensuales.

En este verso comienza a contar otros due-  
los, que le sobreuinieron de afuera, por parte  
de sus amigos, y de sus enemigos: los amigos le  
desampararon, y dexaron solo: los enemigos se  
esforçaron a perseguirle mas a la descubierta,  
con mas entrañable desseo de sacarle el alma.  
De los enemigos trata la postrera clausula del  
segundo verso. De los amigos el primero y par-  
te del segudo: Mis amigos, y mis allegados en  
contra de mi se acercaron, y se pararon.

En lo qual se note, que la palabra que aqui  
usa el Profeta, *Aduersum me*. En contra de mi  
se acercaron no quiere dezir, que fueron con-  
tra el, sino que le pararon enfrente del: desuer-  
te que aqui, *Aduersum*, no significa contrarie-  
dad, sino solamente del lugar. Como quando  
en el Euangelio dixo Christo nuestro Señor a  
sus dicipulos, Que fuesen a vn castillo que es-  
taua contra ellos: quiso dezir, que estaua en  
frente dellos a vista. Así aqui, viendo que anda-  
mal el partido de David, los amigos se esta-  
nan a la mira, parados enfrente del sin darle  
focorro: aora fuesse porque no quisiessen: aora  
porque no se atreniessen a señalarle contra  
el exercito del rebelado Absalon. Parece que  
acudieron al rumor del leuamtamiento y al-  
teraciones del Reyno, a ver lo que era, y dudo-  
sos del sucesso, se pararon, sin dar passo a fauo-  
recerle. Quiza por echar de ver, que eran mas  
poderosos, y yuan mas prosperas las partes de  
Absalon: Mis amigos, y mis allegados se acer-  
caron hasta ponerse enfrente, y estar a la mi-  
ra: pero ahi se pararon, y hizieron alto, sin dar  
mas passo en mi fauor: *Amici mei, & proximi  
mei aduersum me appropinquauerūt, & steterūt.*

Casi dize lo mismo en el verso que se sigue:  
*Et qui iuxta me erant, de longe steterunt & vim  
faciebant qui querebant animam meam*: Los q  
estauan cerca de mi, se alexaron. Por estos que  
estauā cerca, se pueden entender los paniagua-  
dos de su casa Real, los oficiales de su palacio y  
chacillerias, lo continuo de su seruicio, y tam-  
bien los parientes, q son allegados en la sangre,  
ó los

Matth. 27.  
Ite in Castel-  
lū quod cō-  
tra vos est.

6. ó los vezinos, que lo ſon en la morada: eſtos ſe auſentaron, porque quiza no les alcançaſſe parte de ſus males: de manera que los amigos de Ieſus (ſi venian) no llegauan a fauorecerle: y los de cerca, ſe yuan, y auſentauan.

Y añade, que viendo ſus enemigos quedar ſolo, eſforçauan mas ſus braços, y tenían mas lugar de moſtrar contra el ſu corage, y el deſſeo que tenían de beuerle la ſingre, y ſacarle el alma: y eſto quieren dezir las victimas palabras deſte verſo, Hazián fuerça los que buſcaban mi alma: *Et vim faciebant, qui querebant animam meam.*

### Diſcurſo. I. ſobre los miſmos verſos undecimo, y duodecimo: Del conſuelo en los trabajos que nos vienen de la mano de Dios.

**V** *Et vim faciebant qui querebant animam meam.* Eſforçauante mas los que pretendian ſacarme el alma.

7. Pareceme que es a propoſito de la materia deſtos dos verſos, lo que Valerio Máximo cuenta de Iulio Hortenſio Capitan Romano, que eſtando con ſu exercito en campaña contra ciertos enemigos, teniendo en ſu compañía a Mucio Sufecio, Capitan de los Albanos, con copia de ſoldados: y pareciéndole que le tenía muy de ſu parte, al tiempo del querer romper la batalla, le ſaltó, apartandole con ſu gente, y ſubiendoſe a lo alto de vn monte, donde eſperaua el ſucceſſo, con animo (ſi los Romanos fueſſen vencidos) de ſiluarlos y buſcarlos, ayudando a perſeguirlos: y (ſi fueſſen vencedores, quedando muertos algunos, y caſados los otros) que baxaria del monte de refreſco, y dando ſobre los vencedores, los harían quedar ſus vencidos, y ganarian los deſpojos de vnos y otros. Pero el aſtuto y eſforçado Romano (echando de ver, que el mayor daño del caſo era, ſi los ſuyos cobraſſen miedo a los enemigos por ver que les faltaba la ayuda de Albano) ſubio preſto en vn ligero cauallo, y aprouechandole de la eſpuela, dio buelta a todo ſu campo, diciendo a voces, que el auia ordenado al Albano, que cō ſu gente ſe apartaſſe a la mira, para que viendoſe menos, oſaſſen los enemigos venir a la batalla, y que a la primera ſeña baxaria el Albano de refreſco a dar ſobre los enemigos: y aſi tenían la victoria en la mano, que peleaſſen de fuerte, que fueſſe ſuya la gloria, y no del Albano, procurando ſer primero vencedores, que ſocorridos. Eſforzó el Romano con eſta aſtucia tanto el animo de ſus ſoldados, que le tuvieron para romper la

batalla, y ganar la victoria, y quedar tan ſin menoscabo, y tan enteros, que pudieran bien reſiſtir al Albano, ſi deſpues baxara contra ellos. Aqui Dauid en nueſtro verſo, quando dice, q̄ ſus mas allegados ſe deſuiauan del (dexándole al tiempo de la guerra, y leuantamiento de Abſalon) no ſe aprouecha de ſemejante ſingimiento: ſin falſedad ninguna pudo dezir, que Dios, Capitan general del vnuerſo, ha mandado a los de ſu vando, a ſus mas amigos de Dauid, q̄ al tiempo de mayor neceſſidad le deſamparen, y ſe hagan a parte. Con eſte recuerdo pienſo yo, que cobró animo nueſtro ſanto Penitente, y mas cierta eſperança del buen ſucceſſo, eſforçando ſu memoria con ſaber, en todos ſus trabajos, que era Dios el que aſi lo ordena. No os acordays de lo que ſe cuenta en el libro de los Reyes, que en ſemejante trance le ſaltó al encuentro Semey, diciendole injurias y afrentas: y vno de los que le acompañauan quiſo adelantarle por matar al atreuido maldiciente: eſtoruolo Dauid: No hagas tal, que por mandamiento de Dios me dice las injurias: *Dominus praecepit ei.* Luego a la miſma cuenta tambien mandó a los amigos que le deſamparaſſen, y dexaſſen a ſolas: porque como todo ſe hazia en caſtigo de ſus culpas: ordenado de Dios es todo caſtigo, en quanto pena, pueſto que pueda acontecer, que los executores lo ſean con culpa y pecado propio. Y aſi las palabras de nueſtro verſo, declaradas en eſte ſentido, no ſolo le ſiguen de lamentar ſus males, ſino tambien de poner mas alas a ſus eſperanças, de que a ſu tiempo le acudiria el fauor de aquel que aora ordena, le ſalte el de los amigos, y le ſobren los aprietos de los enigmas: y por eſto añade luego en otro verſo, Que eſpera en el Señor, y le ha de oyr ſus plegarias: *Amici mei, & proximi mei aduerſum me appropinquauerunt, & ſteterunt, & qui iurati erant de longe ſteterunt, & vim faciebant, qui querebant animam meam.*

2 Regū. 16. Dimitti eū vt maledicat. Dominus enim praecepit ei vt malediceret Dauid.

### Diſcurſo. III. ſobre los miſmos verſos onze y doce: De la verdadera y falſa amiſtad.

**A** *Mici mei, & proximi mei aduerſum me appropinquauerunt, & ſteterunt.* Mis amigos y allegados ſe pararō a la mira del ſucceſſo de mis infortenios.

Comparante los amigos modables, y que faltan en las ocasiones, a vn animal que llaman Hiena: el qual, ſegun algunos dicen, vn año es macho, y otro hembra. También de las liebres ay quien ſienta lo miſmo, o q̄ juntamente

Infra verſo. 16. Quoniam in te Domine ſperauit exaudies Dñe Deus meus.

Plin. libr. 9. natur. hiſt. c. 30. ſic loquitur: Hienas alternis annis mares alternis foeminas fieri vulgus credit. Ariſtoteles negat.



Hienā si ob  
serues lex  
annalis est  
marē & for  
minā alter-  
nat.

Aelian. lib.  
de animal.  
2. cap.

3

Iuuenal. Sa  
tyr. 5.

3

5

Horat. car-  
men lib 4.  
Ode. 7.

6

lo son todo, hembra y macho: pero Aristoteles aun de la Hiena lo niega, y tiene por fingimie-  
to. Con todo veo, que despues del tornā a afir-  
marlo Eliano, autor diligente y atentado: y tā-  
bien Tertuliano, cuya autoridad en todas co-  
sas se estima, y respeta mucho: y no creo que  
dos autores tan graues (escriuiendo despues  
de Aristoteles) dexassen de leerle: y pues no se  
conformaron con su parecer, quiza deuieron  
ver por experiencia, lo que por ventura Aristo-  
teles no vio. Sea lo que se fuere, lo que dezi-  
mos es, que amigos ay semejantes, que se mu-  
dan con los temporales, no son de dura. Como  
las golondrinas, que en el tiempo alegre del  
Verano visitan la casa por las ventanas, por  
los corredores, gorgando, y alegrandose to-  
das, moran con vos debaxo de vuestras texas:  
pero en asomando el Inuierno, el tiempo tris-  
te, se desaparecen, y os dexan a buenas noches, o  
por mejor dezir, a malos dias. Tales son casi  
las amistades del mundo, que como se fundan  
en interes, en faltando el, se acaban ellas: co-  
mo el edificio viene al suelo, quando se desmo-  
rona su cimiento.

Iuuenal, a vno destos que no sabia apartar-  
se de la casa de vn rico, con color de gran ami-  
stad, le dixo: Sabey que se piensa della vuestra  
aficion que mostrays a la casa? Que no os trae  
el dueño, sino el tizne de su chimenea: y no ba-  
rruntan mal.

*Te putat ille sue captum nidore culinae,  
Nec male coniectat.*

Queriendo dezir, que no era amistad, sino ha-  
bre la suya, que acudia porque auia buena  
olla, de que a vezes le cabia parte. Tales ami-  
stades y visitas, poco mas se deuen estimar,  
que la importunidad de las muchas moscas,  
que acuden a la meta: auia de auer auentador  
para oxeaslas. Mas moscas se hallan en las co-  
xinas, que en otros lugares: y pocas gracias, q̃  
acuden al olor de la comida, o a guarecerse  
del frio, por su respeto proprio, y no por el vue-  
stro. Horacio dixo, que la amistad es vna Nin-  
fa, que llaman Gracia. La razon deue ser, por-  
que si la amistad no es graciosa, no es de esti-  
ma: y para mostrar quan sin respeto, o interes  
propio deue proceder, la pinta desnuda, y que  
se precia de su desnudez.

*Gratia cum nymphis, geminisq; sororibus adest  
Ducere nuda choros.*

Que vno trasladó así.

*La gracia con las Ninfas,  
Y con las dos hermanas Emelligas,  
Se atreve a entrar en danza compitiendo;  
Aunque ellas con arreo, ella desnuda.  
Y David en este Psalmos, a este proposito di-*

ze así: Yo dixi al Señor: Tu eres mi Dios, por-  
que no tienes necesidad de mis bienes. Vna  
de las cosas por do conozco que Dios es mi  
Dios, y mi amigo, es, porque no auiedo me-  
nester, ni esperando nada del hombre, con to-  
do nos haze bienes sin cuento: argumento por  
cierto de su verdadera amistad, pues no se fun-  
da en interes. Cicero dize, que nūca es firme,  
si el grado que la junta es interes.

De los cachorrillos de las zorras dizen los  
naturales, que quando en los pechos de las ma-  
dres no hallan leche, les muerden, y maltra-  
tā como a estrañas. Leemos esto en los libros,  
y nos parece mal tan peruersa inclinacion  
de sta desamorado animalejo: y no nos afren-  
taremos de parecerle, é imitarle en nuestras  
interessales amistades: a los perros, que en tā-  
to andan con el hueso, en quanto tienen jugo  
que sacar. Son tales amigos, como las bestias,  
y conchas de la mar, que con la Luna llena cre-  
cen, y quando menguan, menguan ellos.

Quan diferente vereda lleua la amistad ver-  
dadera, que mas se mueue por el bien del ami-  
go, que por el propio: y entonces acude con  
mas veras, y mas cuydado, quando el amigo  
esta mas fulto, y mas menesteroso. Y así el fi-  
losofo en las Ethicas, dize: Que las leyes de la  
buena amistad son, que si al amigo le sucede  
algun trabajo, le visitemos luego, y muchas ve-  
ces: y si estuviere en prosperidad pocas, y tar-  
de. Lo mismo dixo Crates por otras palabras:  
En las alegrías del amigo nos hallemos llama-  
dos, y en las tristezas fuier llamados.

Iuan de Santo Geminiano compara la ver-  
dadera amistad a la cal viva: y no es compara-  
cion descaminada. antes parece que aluden a  
algo della las sagradas letras, diziendo, Que  
Christo Señor nuestro es piedra angular, que  
junta dos lienzos de pared diferentes: dos  
pueblos en vno los hermanas, y haze amigos.  
Luego ya supone, que la cal con que se vnien  
estos dos muros, es la conueniencia entre si, la  
vniformidad de pareceres, y voluntades: la  
caridad y amor de vnos con otros. Y bien se  
sabe, que vna de las propiedades de la cal vi-  
ua, es, que tocada con la mano parece fria:  
pero tiene encerrado dentro de si vn fuego  
secreto, de calidad tan estraña, que los otros  
fuegos echandole agua le matan, y con el a-  
zeyte se auian y sustentan. Este al contrario,  
el agua le despierta, y enciende, y le haze  
como heruir, y estar vaporeando humo: y si le  
echan azeite, se amansa y folsiega. Así la ami-  
stad verdadera exalta vna, cuyo calor secreto,  
con el azeite de la bonança, y prosperidad  
del amigo se folsiega: con el agua de alguna  
tribulacion y trabajo, hierue: es fuego encerra-  
do, y no se quita hasta auerle remediado.

Y por-

David Psal.  
15. Dixi Do-  
mino, Deus  
meus es tu:  
quonia bo-  
norū meo-  
rum non e-  
ges.

Tollitur de  
amicitiis: et  
utilitas ami-  
citias con-  
glutinet,  
eadem com-  
mutata dis-  
soluetur.

7  
Refert Ge-  
min. sum.  
li. 5 fol. 143.  
Qui in ami-  
citia repo-  
re tantum  
fortunato  
durat: sunt  
quasi cōchi-  
lia: quæ cre-  
scunt crescē-  
te Luna, de-  
ficiente de-  
ficiunt.

8  
Arist. in E-  
th. Ad ami-  
cum in tri-  
bulatione  
eundem est  
cito, & sepe,  
in prosperi-  
tate raro, et  
tardo.

9  
Arist. ibid.  
& etiā Cra-  
tes, in amico-  
rum lectun-  
dis rebꝰ vo-  
catus adhi-  
c in aduersis  
etiā non  
vocatur.  
Gemin. in  
sum. libr. 1.  
fol. 115.

10  
David Psal.  
117. Capide  
quē repro-  
baueris ex-  
dicātes si-  
cus est in  
caput angu-  
li.

Aristot. (vt  
refert Laer-  
tius) ſolitus  
erat dicere  
veram ami-  
citiam inter  
mortales in-  
terijſſe.

11

12

Y por que pocas vezes vemos eſto entre los que en nueſtros ſiglos ſe llaman amigos, y ſo- lamente lo oymos y leemos de algunos paſſa- dos. Dixo Ariſtoteles, ſegun refiere Laercio, que la verdadera amittad entre los mortales, es ya diſunta. Quiſo dezir, que algun dia la de uio de auer, pues ay memoria, y ſaben los hom- bres hablar della: tienen algunas viſlumbres de ſus fayciones. Y ſegun eſto, en algun tiempo ſe vio entre ellos, que les da el ayre, y la cono- cen: pero coſa de mortales, fue mortal, acabó ſus dias, murio. ya no ay entre los hombres: y con razon dixo ſeñaladamente, *Inter mortales interijſſe*. Murio la amittad de los mortales, por que la de Dios en el ſiempre viue y permane- ce: como el es inmortal, tambien lo es ſu ami- tad, y nunca quiebra, ſi ya no fuere por nueſtra parte. Buen teſtigo deſta verdad es nueſtro Pe- nitente, que por experiencia vio, quan falſas ſe ſalieron las de los ſuyos: y ſe quexa al Cielo en eſte verſo que ſus amigos y allegados, al tiem- po del menſter, le deſamparan, queda la eſpe- rança en Dios: *Amici mei & proximi mei aduer- ſum me appropinquauerunt, & ſteterunt, & qui iuxta me erant, de longe ſteterunt.*

### Diſcurſo.III. ſobre el miſmo ver- ſo doze: *Que tambien los Reyes experimentan eſta falta de ami- gos verdaderos.*

1

2

3

**Q***ui iuxta me erant de longe ſteterunt.* Que ordinaria coſa es en eſta mate- ria de amittades, alegar aquellos verſos, que dizen: Mientras ſoplar el viento en popa, contaras mu- chos amigos, y en anublandose el Cielo, amena- zando borraſca, te hallaras ſolo. Conforme a los quales ſe podria pensar, que el ſaltar a Da- uid los ſuyos, nacio, de verle caydo, y andar mal ſu partido. Pero ſin duda ſuele ſer en todo tiempo plaga general de los Principes, y gran- des de la tierra. Las deſgracias é infortunio, no tanto quitan los amigos, quanto descubren y hazen cata de los que auia. Bien conſieſſo yó, que la pobreza no es buena yeſca para acari- ciar amittades: pero tambien conſieſſen me a mi, que quando el ceno que atrae los animos, es el oro ageno, y la eſperança de ſus dones, no es de quilates tal amor. Aſſi como vna lampá- ra ſin azeite ſe muere, y con mucho azeite ſe ahoga, y ſe apaga: aſſi á quien le faltan bienes temporales, ſe ſuelen ſecar las amittades: y a quien ſobran, no por eſto ſobrã los amigos: por que los que les buſcan, ſon muchas vezes, como

los que cauan teforo, que áunque eſtẽ en vn ma- ladar (de que deſſean verſe leſos) le frequentã, por lo que eſperan. Aſſi muy engañados viuen los que pienſan, que los Principes tienen rãtos amigos, quantos ſon los ſeruidores y miniſtros que aſiſten en ſu palacio, y Corte: que ſi es por ſacar el oro, no es prueua de entera amittad.

Dixo Solon, que los Cortefanos ſon ſemejan- tes á ciertas monedas, ó tantos, que ſe llaman Contadores, que ya valen diez, ya ciento, ya mil, ya vno, ya no nada, todo por el lugar do- les puſo el que cuenta, y no por ſu propio me- tal. Aſſi los Cortefanos (por el pucto en que el Principe les pone) ſon lo que ſon. Y ſiendo cier- to que donde mas ſe enſancha la eſ, eſanca del prouecho propio, ſe ſuelen menguar los quilates y fineza de la amittad: queda prouado, que los Reyes por la mayor parte tienen mas ſerui- dores que los otros hombres, y menos amigos verdaderos.

De Dario, padre de Xerxes, eſcriue Plutar- co, que partiendo vna grande Granada, y deſ- cubriendole aquella multitud (caſi infinita) de ſus granos, le preguntaron, de que coſa deſſea- ria tener tanto numero como aquellos gra- nos? Eſperando que reſpondieſſe, de diamantes, por ſer la piedra de mas precio, ó de ru- bies, que tambien viniere á propoſito, por ſer parecidos á aquellos granos: y li quiſiera jugar del vocablo de granada, pudiera dezir de gra- nates. Pero el dexandolo todo aparte, reſpõdio, que de Zofiros, aludiendo á vna piedra pre- cioſa, que en Latin, y en Romance llamamos Zafiro: ſolo mudó vna letra, la A en O, y dixo Zofiros, porque tenia vn vaſſallo que ſe llama- ua deſte nombre, varon virtuoloſo, y que en oca- ſiones aduerſas auia experimentado, que era leal ſeruidor, y amador de ſu Rey. Algunos au- tores atribuyen eſte dicho á Magabiſes. Seaſe de quien ſe fuerẽ: harto á la clara da á enten- der, quan rara coſa es vn verdadero amigo de ſu Rey, y quanto lo deue eſtimar ſi le halla- re. David en nueſtro verſo, ninguno halló tal: ſus amigos y ſus allegados ſe pararõ ala mira de ſus trabajos, no ſe declarando de ſu parte; porque quiſa no les cupieſſe parte de ſu per- ſecucion.

Haze á eſte propoſito vn adagio, que los La- tinos uſan, tomado de los Griegos, de que ha- ze memoria Ariſtophanes, que dize: *Vallis vi- tam decepit*, El vallado engañó la vid. Y es, que como las parras no tienen el pie gruello y fuerte para poderſe ſuſtentar á ſi, y á ſu fru- to, artimanſe en pies agenos, á vn vallado, ó á vna tapiã, eſtribando en fuerça de otra coſa ſe ſuſtenta: pero ſi los años, ó alguna auenida ſoca- uaron la tapiã, y cayó ſobre la parra, quebrã- to y deſmenzuzó la que ſuſtentaua, engañó la

Solon Sala-  
minius, vt re-  
fert Laertius  
in eius vita,  
dixit aulicos  
ſunties eſſe calculis  
numerarijs,  
cui nũc pu-  
rimus, nũc  
parum, vel  
nihil valens  
ad arbitram  
numerantis,  
iam illos al-  
tiori loco,  
iam inferiori  
collocamus.

5  
Darius ma-  
lum granã-  
tũ aperiens,  
granorũ co-  
piam oſten-  
dentem nu-  
merofam, &

6  
gatus cuius  
rei tantam  
vellet habẽ-  
re abundan-  
tiam: reſpõ-  
dit Zophoro-  
rũ: Erat au-  
tẽ Zophir-  
us vir probus,  
& humilis,  
quẽ in mul-  
tis ſi i fide-  
liſſimum ex-  
pectus fue-  
rat.

7  
Ariſtophan.  
author Græ-  
cus in Danae  
pro ada-  
gio citat,  
Vallum vitẽ  
decepit.

N 4 tapiã



- 9 tapia a la puerta. No se yo a quales llamemos vallados, ó a quales parras, si a los Reyes, ó a los vassallos: porque si los vassallos se arriman al Rey, tambien los Reyes se sustentan con las fuerças de sus vassallos: y así para dezir bien, digamos que lo son a vezes. En el tiempo de la paz, los Reyes son el muro, y los vassallos la parras, q se le arrima: y en las aduersidades y guerras, se trueca: los muros de los Reyes son sus vassallos, que pelean por sustentar su corona.
- 10 Ahora al proposito de nuestro verso. Los vassallos, amigos y allegados de Daud, los que se le arrimaua quando prospero, en viendole yr cayendo, no quiliaron llegar se, porque no cayese el muro sobre las parras, y pereciessen con la cayda de aquel a quien de antes se arrimauan. *Qui iuxta me erant de longe steterunt*. Los que estauan cerca de mi, los que se me solian arrimar, ampararse, y valer de mi, al tiempo de mi cayda se desuyaron.

Aristopho.  
inconcordia  
cui titulus  
est Danaz.

11

Antigua falta es de los hombres, atrauessan dose respeto particular, saltar en lo que deuen. Aristofanes en vna comedia que llamó Danaz, dize a este proposito: El que ha nauegado muchos mares, siempre se arrima al lado mas dichoso: *Multum aqua cui nauigatum est, semper ad felicius sese cautus inflectit latus*. Aludiendo a los bordes que haze vn navio, o barca, quando nauega a orça, y va cargada a vn lado, parece que le llena medio hundido en el agua, y el otro muy leuantado. A este postrero llama el lado mas dichoso, a que se suelen arrimar los experimentados en la nauegacion, porque en el baxero les podra facilmente arrebatarse, o alomenos mojar alguna ola, lo que no acontece en el mas empinado: por lo qual los experimentados le quieren, aunque sea pegando se con las manos. Verays que naturalmente esse lado alto está despidiendo a todos los que se le arriman, y naturalmente ellos se van deslizando hazia el mas hondo. Así quando ay vandos, todos hallan buena acogida en el mas flaco. El prospero no haze tanto caso de los que se le llegan: es el borde mas empinado, despide de si a los que se le arriman: sino es que ellos se peguen, el no los detiene. Esse llámolo lado mas dichoso, a que se arriman los sagazes, que tienen larga experiencia de los sucesos de la nauegacion mundana. No creo yo que el aprueua esta costumbre, solamente dize lo que acostumbra los hombres,

13

Augusto ex  
victoria ad-  
uersus Anto-  
nium reuer-  
tentis occur-  
rit inter cō-  
gratulantes

Otra treta mas sagaz vfo vno (de quien escriue Plutarco) que tornando Augusto Cesar de la vitoria contra Marco Antonio, le talio al encuentro con vn cuervo en la mano, al qual tenia enseñado que dixesse: Bien venido seas, Augusto Cesar vencedor: para mostrar, que hasta las aues de su casa auian siempre se-

guido su vando. Y recibiendo por ello vn gran premio, sin quererlo partir con otro que le auia ayudado a enseñar a hablar sus cuervos, fue denunciado, que en la casa dexaua otro cuervo que tambien hablaua. Mandose sacar a publico, y començo en las orejas de todos a apellidar el vando contrario: Bien venido seas Emperador Antonio vencedor. De modo, que no se atreviendo este maestro de paxaros a determinar ante mano, qual era el borde mas dichoso, se quiso pegar a entrambos, a cada vno con vna mano, y atenerse despues a juego vistito, al que mas se empinasse, al que saliesse con la vitoria: apercibio sus cuervos qual para vno, y qual para otro.

Harto mas honrada y Christiana sentencia fue la que sacó vn Cauallero Frances, en la ocasion de los vados y dissensiones de aquel Reyno, de nuestros tiempos, haziendo escrivir cō letras de oro en la portada de su casa en Paris, donde yo las lehi, estas palabras: *Fidem Fati virtute sequere*: La Fè del hado siguela con la virtud. No se yo si es suya la letra, o tomada de algun antiguo: pero de qualquiera que sea quiere dezir: El suceso de las presentes dissensiones, y a quien el cielo tiene determinado dar la vitoria, no lo sabemos: a esto llamó Fè del hado, la esperança que parece prometer a cada vno de los vandos: no sabemos a qual dellos la cumplira el hado. Y el consejo que en este caso tomó, es, seguir la esperança, ó promessa dudosa, con la virtud cierta, acostandome a lo mas justo, y mas llegado a la razon. Lo que la obligacion y razon dicta, se haga, y sigale lo que se sigue. Consejo por cierto sabio y Christiano, porque jamas le podra con razon pesar a vno de lo que hizo, si fue segun el debito de la razon y virtud, aunque el iucesso sea poco venturoso. Luego justamente se queja Daud de sus familiares y amigos, que a ley de buenos tenian obligacion de señalarse por su parte, y amparar su partido: y dexauan de hazerlo, teniendo el de Absalon por borde mas prospero y mas leuantado.

Pero porque sepan los Christianos, en semejantes casos, que los dichos de los Filosofos, así como de ordinario no encuentran la razon, así tampoco encuentran la ley de Dios: aduertan, que tambien ella nos concede, que nos acostemos al lado mas poderoso: y no solo lo permite, mas lo manda. Claro está, que es mayor el poder de Dios, que de todo lo otro. Luego en casos semejantes campe mirar de que lado está Dios, y la justicia: que esse el lado mas poderoso, y el que se ha de seguir. Por lo qual dixo el mismo Señor en su Euangelio: No querays temer al que puede matar el cuerpo, mas temed al que tambien

quidam cer-  
uum habes  
in manu,  
qui edet  
vires refe-  
rebat, Salve  
victor Cæ-  
sar Augu-  
ste: iustus  
deinde, ut  
aliū coruū  
quē domi  
habebat pro-  
duceret, al-  
latus prom-  
issus infor-  
mit: Salve  
victor An-  
toni.

14

Parisijs il-  
lustris Gal-  
lus, quo tē-  
pore de luc-  
clore lilio-  
rum Gallia  
distuldebat  
pro foribus  
domus lue-  
literis au-  
reis inscrip-  
sit: Fide Fa-  
ti virtute  
sequere.

15

16

17

18

Matth. 10. tambien pueden embiar el alma al infierno. Noite ti-  
mere eos, mamos al que nos puede dañar en el cuerpo:  
qui occidūt pero manda, que quando se ofreciere ocacion  
corpus, ani en que ayamos de hazer contra la voluntad  
mani autē del que tiene poder para matarnos el cuerpo,  
nō possunt del que tiene poder para matarnos el cuerpo,  
occidere. n contra la de Dios, que puede tambien cōtra  
el alma: en tal caso nos arrimemos al lado  
mas poderoso, y temamos a Dios, y no a los  
hombres.

10 Quiza que a esto mismo tira mi padre san  
Aug. de ser Agostin, en vna homilia que se lee en el oficio  
mone Dñi de los Doctores, diziendo: No es inferior el q  
in mōre in- padece en la tierra, si tiene fixado el coraçon  
ferior tñon en el Cielo. Aunque veays vn santo debaxo de  
est qui quā los pies de sus perseguidores, no entēdays que  
uis corpore va en el borde mas hondo del nauio, porque  
nula susti el coraçon tiene enclauado en el Cielo: y allí es  
near in tē- ta pegado en el borde mas empinado, mas po  
ra corde ta deroso, y para siempre feliz, y bienaueturado,  
mē fixus in que es el vando de Dios. *Corde tamen fixus in*  
calo est. En esto faltauan los vassallos y allega-  
dos de Dauid, que por sentir mas prospero el  
vando de Absalon, sin mirar que estaua Dios  
de parte de Dauid, se parauan a la mira del su-  
cesso, sin darle socorro.

20 Aconteciole aqui a Dauid lo que escribe  
Plut. Plures Plutarco que dixo Pompeyo, amenazando a  
adorant so- Cina, que mas son los que adoran al Sol, quan  
lem orien- do nace, que quando se pone queriendo dezir,  
tem quam que el como mancebo començaua entonces a  
occidentē. florecer en armas, y quiza en pensamientos de  
pretender el Imperio Romano, y el otro, co-  
mo viejo, ya se yua a trasponer en las tinieblas  
de la muerte: y que assi mas gente seguiria el  
partido del mancebo, que del viejo. Mirad si  
lo experimenta Dauid: leuantose contra el en  
su vejez el mancebo Absalon: preualecian sus  
fuerças, y a el le faltauan hasta los mas ami-  
gos y familiares de su casa. Mis amigos y mis  
allegados enfrente de mi hizieron a to, y los  
que andauan a mi lado, se alexaron quando  
mas me apretauan, los que buscauan mi alma,  
pretendiendo sacarmela de las carnes con la  
vida. *Amici mei & proximi mei aduersus me ap-  
propinquauerunt, & steterunt. & qui iuxta me  
erant, de longe steterunt, & vim faciebant, qui  
querabant animam meam.*

## VERSO DECIMOTERTIO.

Discurso primero. de la letra  
deste verso,

*Et qui inquirebant mala mihi, lo-  
cuti sunt vanitates, & dolos to-  
ta die meditabantur.*

Los que buscauan males para  
mi, hablaron vanidades, y  
traçauan todo el dia  
trayciones,

**E**STE Verso en la Biblia es vno con  
el passado, n. esta señalado con nume-  
ro a parte, y si aqui le ponemos, es,  
porque los que leen en Romance, hallen mas  
claridad, encontrandolos por el mismo orden  
que estan en las horas, o diurnales, donde lo  
suelen rezar.

Y quanto a la letra, parece que Dauid por  
estos que buscauan sus daños, habluauan vani-  
dades, y traçauan todo el dia engaños, enten-  
dio los del vando de su hijo Absalon, de los  
quales se puede creer, que buscaban todas las  
maneras que pudiesen de empecer y danar a  
Dauid. Pues conta de los libros de los Reyes,  
que hazian consultas, por ver en que modo sal-  
dria mejor con sus intentos: como se vio en el  
consejo de Achitofel, de que se haze memoria  
en el lib. 1. de los Reyes. Tambien es de creer,  
que los de esta parcialidad, por agradar a  
Absalon, dirian contra Dauid mil baldones:  
de los quales dize nuestro verso, que habluauan  
vaziedades.

Esta interpretacion parece, conforme a la  
corriente que este Psalmó trae desde el prin-  
cipio, donde Dauid ha venido recontando los  
temores que tenia de la justicia de Dios, por  
auerle ofendido, y el dolor que concebía con-  
tra sus culpas, y a bueltas lamentando los ca-  
stigos temporales, que por el padecia. En-  
tre los quales vno es, que sus amigos le desam-  
pararon, viendo con pujança a Absalon (co-  
mo dixo en los dos versos passados) y el otro,  
que sus enemigos le perseguian de todas las  
maneras que podian, con obras, cō palabras,  
con desseos, y con engaños. Lo qual començo  
a dezir al cabo del verso passado, y lo proli-  
gue en este. *Vim faciebant qui querabant ani-  
mam meam.* Hazianme fuerza los que buscauā  
mi alma: veys ahi las obras al descubierço. Ha-  
blauan vaziedades, atrentauanme con la len-  
gua: veys aqui las palabras. *Et dolos tota die  
meditabantur.* Vrdian trayciones contra mi:  
y en esto descubrian sus desseos. Y quiere de-  
N 5 zir,

1. Reg. 16.  
In foras  
quasi cōsi-  
lium Achit-  
ophel.



5 air, hazian me quanto mal podian, cō los deseos, palabras, y obras.

Donde se puede notar de passo, quan proprio es de Vulgo leuantado, hasta con las lenguas hazer la guerra: porque es espada que tira los golpes de lexos, pelea propia de migeres, y de couardes: Demas que casi siempre es injusta. Porque la guerra, para no serlo, ha de hazer por sola la vitoria, y por cōseguir la paz, que tras ella se sigue: y como con dezir mal, no se alcanza, sera guerra injusta, adonde la lengua fuere el arma con que se pelea: y assi se queja mas aqui de las palabras malas, que de las malas obras, y deseos: porque luego añade en otro verso, que como sordo no las oia, ni les respondia. Alega, que las sufria pacientemente, como punto de mas importancia: y de las malas obras, y malos deseos no haze mencion.

Del Capitan Menon escriue Plutarco, que trayendo guerra contra Alexandro, vio, q̄ vno de sus soldados estaua cō desafnero, diziendo del mil injurias: fuese a el, y hirio con la lanza, diziendo: El sueldo que te doy es, para que peles contra Alexandro, no para que le maldigas. A tales palabras llamo aqui Dauid vaziedades: *Locuti sunt vanitates*: porque suelen ser de gente vazia, y de poco tomo.

Puedese tambien dezir, que las llamo vanidades, no porque le dixessen palabras afrentosas, sino porque arrojan brauatas: blasonan de su esfuerço, prometiendo y amenazando de priuarle del Reyno, y de la vida, y poner su corona en la cabeça de Absalon. Y como estas eran cosas que no auian de venir a efeto: porque Dios que le embiaua el castigo, tenta puestto la rassa, y el tanto, donde auia de llegar, sin passar vn punto mas: llama con harta propiedad a tales amenazas, vazias o vaziedades habladas: *Qui quarunt mala mihi locuti sunt vanitates*.

Tambien se podrian entender por estas vanidades, algunas lisonjas, o palabras buenas, que los de Absalon dixessen a Dauid cautelosamente, a fin que confiandose en ellas, no se guardasse tanto, y pudiesen mas facilmente cogerle en sus trayciones. Tambien las palabras dobladas se pueden llamar vanas, porque no traen dentro aquel meollo de amistad,

que por de fuera muestran. Los que buscan mis daños, hablaban vanidades y vrdian engaños todo el dia.

*Qui inquirebant mihi mala,  
locuti sunt vanitates, &  
dolos tota die meditabantur.*

Discurso II. sobre este mismo verso decimotercio: *Delas diligencias que el demonio usa, por bolver a enseñorearse de los penitentes.*

**E***T qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.*

El Incognito en el verso passado, por los amigos que se alexaron, y pusieron a la mira, entendio los buenos Angeles de nuestra guarda, que (quando hazemos algun pecado mortal, como lançados de nuestra compañía) se ponen de a parte a mirar nuestros sucessos, cō pena y dolor de nosotros. Y en la misma conformidad en nuestro verso, por estos que buscan los daños al penitente Dauid, entiēde los demonios, cuya ocupacion de continuo suele ser tal (como lo dio a entender el Euangelio, llamandole tentador, que parece nombre de quien tiene el tentar por oficio.) Y nuestro verso aqui da vn passo adelante, y lo pone, como obra de tarea, que ocupa todo el dia: *Dolos tota die meditabantur*. El dia entero gasta Satanas en traçar engaños. Otros oficiales traçan en dos horas, y menos: y en execucion de la obra tardan muchos meses y años. Pero el demonio gran tracista de nuestros daños, todo el dia gasta en nuevas inuenciones: es, porque no pone las manos a la labor de lo que traça, sino sus oficiales, sus peones, los malos y pecadores: así labrando con manos de muchos, como sobrestante mayor, de todos los males que en el mundo se hazen, es necessario tener muchas traças para tanta diuersidad de personas: pero contra los Penitentes, para cada vno muchissimas: porque vee que le van saliendo en vano muchas de las que intenta: y por esto propone otra y otras, sin descansar todo el dia: *Dolos tota die meditabantur*. Y todas ellas son trayciones y lazos para bolver a enredar al que se escapo de sus manos. Fabrica las inuenciones que aca vsays para tornar a coger el xirguerito, que se fue de la xaula: mostrandole pifoncitos, sembrando cañamones partidos al derredor de la xaula, poniendole la delante, abierta la puerta, representandose la como lino fuese carcel, y pudiesse a su saluo entrar y salir. Son todo trayciones que inuentays contra el simplecito, y sin que lo vea, teneyael hilo atado a la puestezilla dela xaula, para cerrarle en entrando: traey otros paxarillos enxaulados, que los esten llamando, y a vezes acontece, q̄ a vos mismo remedays

Incogniti  
expositio  
hoc I salm.  
ver. praece.

Mat. 4 Ac-  
cedens ten-  
tator.

4

5

Menō egre-  
gius Dux  
audiēs quē  
dam ex suis  
militib cō-  
uitis Laccē  
fuitē Ale-  
xandrū ha-  
sta pūtiēs  
Ego inquit  
tealo, vt cō-  
tra Alexan-  
drū pugnes  
non vt illi  
maledicas.

7

8

9

ſu canto con la boca, como ſi otro paxarillo le llamáſe con ſu reclamo. Y eſto quiza llamo Dauid en eſte verſo, hablar vanidades, quando dixo: Los que buſcauan mis daños, hablando han vanidades: *Qui inquirébant mala mihi locuti ſunt vanitates.* Vanidad ſe llama lo que no tiene el ſer que muestra, y representa de fue-  
ra: y aſſi aquel chiſlar contrahecho, y aquella voz falſeada del reclamo fingido, ſe puede llamar vanidad que ſe habla. Parece que yua di-

Greg. Mor.  
lib. 11 c. 10.

Gregorio en los Morales, do dize aſſi: Quando el demonio nos propone, como prouecho- ſo, vn mal conſejo, todo ſe deshaze por poder cantar ſuaueamente ſu razon, moſtrando el ce-  
uo con que, acaricia la voluntad, y encubrien- do la maldad có que la daña. Notad las pala-  
bras: *Satagit ut ſuauius valeat ſonare.* Traba-

perſer ſua-  
ſus ſua con-  
ſilia, quaſi  
utile oſten-  
dit, ſuaui-  
ter valeat  
ſonare,  
quod dicit,  
quatenus  
oſtenſa uti-  
litate men-  
te mulceat,  
& ab omni  
iniquitate  
corrumpat.

ja por cantar ſuaueamente, que en ſin huuo de dezir ſan Gregorio, que el demonio por caçar nos, nos haze muſica gorgeando, como añaga, cantando a cada qual ſuaueamente ſu razón. Aquel ſuaueamente, quiere dezir, que al xirgue-  
ro no le llama con el chiſto de la calandria, ni al verderon con el chillito del xirguero, que eſſos no le tonan ſuaueamente: ſino que muda cantos: y a cada qual eſta eſcuchádo confor-  
me a la inclinacion de ſu naturaleza. Contra- haze el canto de todas aues, acomodale al hu-  
mor de cada qual. Diferente reclamo hara al vano, que al carnal, o al codicioſo. Al melanco-  
lico amigo de virtudes, tambien le canta vitu-  
tudes, aunque falſeadas, a cada vno pinta razo-  
nes que friſen mas con ſu humor. San Pablo,

1. Corin. 11.  
Satanas traſ-  
figurat ſe  
in Angelu  
lucis.

para enſeñarnos todo eſto, en menos palabras d. x. Que Satanás ſe tranſfigura en Angel de luz, mudando ſu figura y ſu voz, contrahaze ſu reclamo, para caçar las almas determinadas a lo bueno.

Pues dime aora tu, quienquiera que ſeas, el que vas leyendo eſtas razones (que de todo eſte libro me contentare, con que eſta ſola ſe te imprima en el alma: porque te ofare aſſignar que mientras te gouernares por ella, no errarás). Dime, no echas de ver, quan ſin zillo es el paxarillo, que después de verſe vna vez libre de la xaula, buelue con los reclamos que le hazen, y caricias que le representan, a entrarſe de ſu voluntad ſin acordarſe que la añaga-  
ja que canta dentro, no tiene mas contento, que el tuuo quando eſtaua en ſemejante car-  
cel: y que la puerta que aora le muestran abier-  
ta, al punto que entre ſe le cerrara, ſin poder mas ſalir, ſino es que otro de fuera le abrieſſe; y que aquellos cañamones al rededor ſembra-  
dos, ſon carnos, por el precio de verſe otra vez cautiuo. No es tontillo el tal paxaro a tu pa-  
recer? Si por cierto. Pues dime aora (ſi tienes

ojos para ver tus coſas, ſino pierdes el enten-  
dimiento en la cauſa de mas importancia que tendras jamas) que pienſas que haze el demo-  
nio, quando te eſta dentro de tu penſamiento representando mil contentos y guſtos (que có colores falſos pinta de ſu mano en el pecado a que te combida) que haze entonces, ſino eſ-  
parzir cañamones mondados al rededor de la xaula? Y quando te eſta perſuadiendo, que aunque peques oy, no ay peligro en el caſo, q  
otro dia quando quiſieres podras ſalir de pe-  
cado: que pienſas que haze, ſino moſtrarte la xaula abierta, ſin que veas, que tiene hilo ſecreto, con q luego q entres ſe cerrara, ſin que pue-  
das por tus fuerças propias tornar a ſalir. Que es aſſi verdad cierta, que después caydo en el pecado, quedas impoſibilitado de bueluer a ſalir por tus propias fuerças: ſi de fuera no te abren las puertas, y te ayudá, antes te aſſir-  
mo, que ningun hombre, ni Angel baſta a abrirelas, ſino es que entreuenga en ella la mano to-  
do poderoſa de Dios, ſi ella no baxare a ſoc-  
correrte, nunca ſaldras de la xaula del demonio, en que entraſte por tu voluntad. Y quando te trae a la memoria otros de tu edad y condi-  
cion, que gozá de los deleites a q te combida, q pienſas q es, ſino q eſta haziendo vn reclamo ſecreto con otros paxaros enxaulados: eſtas razones ſon el canto con que te eſta llamádo.

Conocele, Chriſtiano, no ſe te hincha de niebla el entendimiento en las ocasiones q mas te tocan: mira bien lo q en eſto te valecha de ver q los paxaros, cuyo reclamo oyes de dentro de la xaula (aunque te parezcan ſus voces mas alegres) no tienen contento en ſu eſtado, ſino el mismo diſguſto y melancolia que tu otras ve-  
ces experimentaſte ſi a caſo has eſtado en el. No pierdas de tu memoria el deſlabramiento de entonceſ, porque no te engañen después con contentos pintados, con artificio y traças de Satanás. Del qual, y de ſus miniſtros dize nueſtro Pr. feta en eſte verſo, que buſcauan ſus daños, y hablaban vanidades: quiero dezir: que ofrece coſas que parecen eſtar llenas de guſto, eſtando vazias de todo contento: es hablar vanidades: todo el dia eſtan vrdiendo traycio-  
nes, procurando engañar có lo que no es. *Qui querunt mihi mala, locuti ſunt vanitates, & do-  
lor tota die meditantur.*

No quise paſſar de largo eſta interpre-  
tacion del Integrito: porque poeſto que es ſentido eſpiritual, quadra a todos los que haziendo penitencia de ſus culpas, rezan eſtos Pſalmos, y tales ſentidos ſe deuen reſpe-  
tar mucho.



VERSO DECIMOQVARTO  
Y DECIMOQVINTO.

Discurso primero, de la letra  
de este verso.

*Ego autem sicut surdus non audie-  
bam, & sicut mutus non aperiens  
os suum.*

Pero yo como sordo, no oya,  
y como mudo, que no  
abre su boca.

*Et factus sum sicut homo non au-  
dicens, & non habens in ore suo  
redargutiones.*

Y soy hecho como hombre, q̃ no  
oye, y que no tiene en su bo-  
ca razones con que buel-  
ua por sí.



A materia destos dos versos es  
casi la misma: por esso los puse  
juntos.

En los passados fue David pro-  
poniendo todas las aflicciones de  
que era combatido en el alma, y en el cuerpo,  
hasta llegar ultimamente a referir las que de  
fuera le causauan el desamparo de sus ami-  
gos, y la persecucion y denuelto de los eno-  
migos.

Y en los versos que se siguen de aqui adelan-  
te, comienza a poner las razones que ay de su  
parte, para que Dios se mueua a querer apia-  
darle del, y que paren, y se acaben sus trabajos  
y males. La primera de las quales, es la pacien-  
cia con que se ha sufrido los agenos q̃ recibie-  
la qual alega en estos dos versos, diziendo, que  
sus enuigios le estauan injuriando, y el no te-  
nia boca para contra ellos.

Y para mostrarlo dixo dos cosas. La prime-  
ra, que como sordo, no oya: y la segunda, que  
como mudo, no abria su boca contra sus inju-  
riadores. Dizelas juntas, y entrambas lo suel-  
tan.

andar. Jamas vereys mudo que no sea tambie  
sordo. El vulgo cree, que la causa es, auer pro-  
neydo naturaleza que anduuiessen pareados  
estos dos males: porque si huuiera algun mu-  
do, que no fuera sordo, oyendo nuestras pala-  
bras, sin poderlas hablar, rebentara, preten-  
diendo dezirlas: y por librarlos naturaleza de  
tal congoxa, los hizo tambien sordos. Pero yo  
para mi tengo, que la causa no es esta, y q̃ po-  
cos ay mudos por falta de la lengua, antes qual  
quiera de los mudos podria hablar, aunque  
fuese estropajosamente: como lo vemos en los  
tartamudos: y quien quisiere hazer anatomia  
de la lengua de vn mudo, y mirarla de espacio  
cõ cuydado no la hallara mas gruesa, ni mas  
atada que la del que habla, ni con otro impe-  
dimento que estorue la pronunciacion de las  
palabras: y assi pienso que el ser mudos, no es  
vicio de la lengua, sino de las orejas. Carecen  
de sentido de oyr, y de ay les nace, no poder  
hablar, porque no oyen las palabras que otros  
dizen, no pueden deprenderlas, ni dezirlas, co-  
mo tampoco yo podre hablar Arabigo, sino  
me hallare adonde oyga este language. no por  
que me falte lengua, sino porque no puedo de-  
prender lo que nunca ohi: y assi como nacen  
algunos ciegos, otros sin olfato: y otros que na-  
cen sin el sentido del oyr: los quales esfuerça  
que sean no solo sordos, sino tambien mudos,  
porque mal podran pronunciar las palabras,  
que nunca oyeron. Esta pienso que es la causa  
de que siempre estas dos cosas, sordo, y mudo,  
andan juntas: que dezir, que naturaleza anda  
mirando al enojo, que cada vno recibiria si o-  
yessẽ, sin poder hablar, seria pintar a natura-  
za, como madre de niños, que anduuiessẽ a cõ-  
tentarles, porque no lloren. Aqui tambie nue-  
stro Profeta pone estas dos cosas juntas, es co-  
mo sordo a sus injurias, y por esso tambien co-  
mo mudo en no despegar su boca.

Discurso II. sobre los mismos ver-  
sos catorze y quinze: Que la pa-  
ciencia es de gran fuerça y meri-  
to delante de Dios.

*Ego autem sicut surdus non audiebam, &  
sicut mutus non aperiens os suum.* No abria  
la boca quando me dezian injurias.

Iuan de Santo Geminiano dize, que la hi-  
guera con la blandura de la leche, que cria en  
las venas, tiene tal propiedad, que si la atan vn  
toro muy bravo, le quita la ferocidad y le a-  
manfa. Si ello es verdad, podemos dezir a la  
misma semejança, que quando tenemos a Dios  
enojado,

Ioan. de S.  
Gemin. in  
sum. lib. 3.  
c. 19.

enojado: y embravecido cōtra nosotros: si nos boluemos de leche, rindiendonos y amantandonos a sus agotes, mostrandonos bien sufridos, al punto le ablandamos: por esso David alega sin paciencia, como razon para q̄ Dios ablande su mano rigurosa.

A muchos les parece imposible estar oyendo afrentas, sin responderlas, que rebentaran si no lo hizieren (como se dize del mudo, que no fuesse sordo) estales dentro hiruiendo la colera, como olla a fuego rezio, que buscara por do salir. Oyd a Terencio: El que me dize lo que quiere, oyr lo que no quiere. *Si mihi pergit, que vult dicere, que nō vult audire.* Y Plauto: El que me dize afrenta, afrenta oyr: *Contumeliam si dicis, audies.* Celebrase por hecho de grande sufrimiento lo que acontecio a Agis Rey de los Lacedemonios, dando audiencia a vn embaxador de los Abderitas: el qual dixo sus razones con demasiada prolixidad, y acabadas pregunto, que respuesta auia de dar a los que le embiaron? Respondiolo: Diras q̄ todo el tiempo que tu estuistie hablando, estuue yo escuchando sin hablar. Bien puede ser, que el callar, mientras el embaxador hablaua, naciesse de modestia, y sufrimiento: pero cierto, dar tal respuesta al cabo, no lo fue, sino pregon de que no pudo acabar de tenerla, sin mostrarle impaciente de la falta, o sobra agena.

Harto mas es de alabar a este proposito lo que en nuestros tiēpos, sin buscar siglos atras, acontecio a nuestro Catolico Rey Don Felipe, Segundo deste nombre (que al tiempo que este se imprime, passo de la corona deste siglo a la segunda, que a tal Rey tan Catolico, amigo, zelador, y amparador de la religion, y justicia, es de creer, se le dio en el cielo) el qual viniendo de cierta comunidad dos personajes a tratarle vn negocio: auida audiencia, el mas antiguo tomādo la mano para informiar se detuuu demasiadamente, escuchandole su Magestad con todo esse espacio, con el silencio y reposo que siempre acostumbro: y fue aqui tanto, que acabado el primero, pregunto al segundo, si tenia algo que advertir en el caso. El qual sintiendo que no podia su Magestad dexar de quedar cansado de la primera arenga espaciosa, respondio con harta sal: Señor, lo que yo tengo que advertir, es, que vuestra Magestad nos mande despachar con breuedad, q̄ a no se hazer así, sera fuerza boluer mi compañero otra vez a informar. Pareciole que podia seruir de amenaza otra arenga larga, como la primera. Y cierto si oyr razones prolixas sin cortarlas de hebra, es penoso: quanto mas lo sera, si fueren, no razones, sino sin razones y injurias? Entonces casi es fuerza, que este

carcomiendo la sangre, y como dando ladidos dentro la colera que es vn mastin que se agora naturalmente, y se embrauece quando siente tirar piedras a vuestra casa. Pero sera gran cosa, si vos entonces le cerrays la puerta, que no salga a morderlas. Aunque se oyan los ladridos por las ventanas, y se asome la colera por los ojos: si con todo teneys cerrada la boca, que es la puerta por do pudiera salir a hazer vengança de palabras, esta es la virtud, y essotros assomos sin naturalieza del mastin, que se embrauece con oyr afrentas: y mientras no passare de mouimientos meramente naturales, el agorarle no es culpable antes de tenerle, y no dexarle executar su braueza, es la loa y merito del Christiano. En fin es ser mudo, sin ser sordo: oyr, y no hablar: escuchar oprobrios, y no responder otros. Ignorancia es por cierto, pensar, que la virtud Christiana cōsiste en nunca sentir mouimientos malos, siēdo la vitoria no consentirlos.

Asi aduertid aqui, que no dize David en nuestro verso, que era sordo, ni mudo a las injurias, sino que se auia como si lo fuera. *Factus sum sicut homo non audiens.* Sin duda le lastimauan los agrauios que se le dezian, y la lengua, si la dexaran a su mouimiento natural, respondiera con otros, que no era muda, sino como muda refrenauala, y deteniala sin dezir vna mala palabra a los que le dezian muchas.

Cuēta Probo Emilio, que preciandose vno de Filosofo, tenia por estilo en la mitad del invierno, quando los paxaros se elauan de frio, desnudarse y abraçarse cō las estatuas de brōze que auia en la plaça, alabandose de sufrimiento, y de tener endurecidas las carnes, y como armadas contra las mudanças y alpezas de los tiempos. Preguntandole otro, si le daua pena la frialdad del bronze: Respondio, que no. Dessa suerte (dixo el otro) que grā cosa hazes? Lo mismo hare yo en el verano, quando no sienta, ni me sea penoso el frio: queriendo dezir, que el esfuerço virtuoso se echa de ver en las cosas donde hallamos dificultad. Bien es verdad, que si las obras de su cosecha son dificultosas, y a alguno por bien acostumbrado, y por auerse exercitado muchas vezes en ellas, ya no le son trabajosas, o no tanto como a otros: no pierde la vitoria antes la gana anticipada. A los religiosos, que por ordinarios ya casi no sienten los ayunos, no le disminuye el merecimiento delante de Dios, que no quiere que el auer ayunado mucho en lo de atras, les sea dañoso en lo venidero. Y fuera lo por cierto, si le quitar a el merito de los ayunos por freros, como les quita el sentimiento, y así aunque ya no les sea penoso, ganan delante de Dios

Ter. Si mihi pergit, que vult dicere, que non vult audire.

Plant. Contumelias, si dicis, audies.

Agis Lacedemoniorū Rex, vt refert Plutar chus in eius vita cuidi

oratori prolixo propo nenti respō dit. Renuntia quantū tēporis tibi fuit opus ad dicendū tantum me silentem audisse.

7

8

Antisthenes, corpū (qui rudo corpore in media hyeme areas

9

statuas amplexbatur iactans se quasi cōtra tēporis inclementiā patiētia, & fortitudine esset armatus) rogauit sentiat

10

ne? Nequaquā respondit. Cur ille, Quid igitur magnifans? Nam & ego similiter fecerim in astate, quando frigus molestum non erit.



Dios tanto y mas como con el primero que se le hizo tan cuenta arriba. La razen es, por que la facilidad de la postre no nace de que el ayuno en si no sea penoso, sino del sujeto y persona que ayuna, que esta bien acostumbrada, y su bié no le deve dañar, sino aprouechar. El sufrir injurias siempre es obra dificultosa: pero a los malos mas dificultosa, que no sabé dissimular vna palabra, sin responder quatro: y los virtuosos detienen la rienda a la passion de su colera, y aunque dentro del pecho se alboroten no desplagan la boca, y la hazen estar encerrada. *Factus sum sicut homo non audiens, non aperiens os suum.*

Discurso III. sobre estos mismos dos versos catorze y quinze: *Que algunos llegan a tanta perfeccion, que no sienten las injurias.*

Aelius Spartianus cum Lentulus attracta vinctui salua Catoni in os expulset: Nō irascor inquit Catu. dubi totamē an irasci debeā

**E**Go autem sicut surdus non audiebam. Vn passo mas adelante quiso dar Caton: el qual arrojandole vn gargajo a la cara Lentulo, hombre baxo y de pocas prendas, por prouar, o burlar de su paciencia, dixo: No me enojo, pero dudando estoy si me deuria enojar contigo. Y aunque son estas sus palabras, si nosotros agora quisiessemos sospechar, que quando las pronuncio, ya de dentro estana sentido (aunque quiso negarlo) no creo le leuantariamos testimonio. David aqui se contento con menos, y solo dize que quando le dixerō injurias, no salio de su boca palabra fea: pero en el coraçon, y del pecho adentro no nego que pudiesen andar alborotadas las olas del sentimiento.

Bien es verdad que llegaron a tanta perfeccion algunos santos, y anduieron tan eleuados y embelesados en Dios, que no atendian a las afrentas que se les dezian mas que sino las oyeran, ni aun de dentro se inquietauan. Y algunos interpretan, que por esto David aqui no solo dixo que era mudo a sus injurias, sino tambien sordo para no oyrlas, queriendo significar, que no le alterauā mas de dentro, que sino las oyera. Este es el punto, y la perfeccion donde llegan los grādes siervos de Dios. Y nace de que su pensamiento esta tan puesto en Dios, que casi no se diuerten a otra cosa. Tienen (como dize S. Pablo) su conuersacion en el cielo: y si en la tierra les dizen malas palabras es dezirlas donde no estan, y assi no las oyen ni les inquietan.

Y si por vna gran disdicha dixo san Gero-

nimo de Aristoteles, que le alaban en el mundo donde no esta, y le atormentan en el inferno donde esta, a esta cuenta grande ventura es la de los siervos de Dios (que todo su trato tienen puesto en el Cielo, viven en Dios, y Dios en ellos, quando aca les dizē injurias) porque en fin se las dizen en la tierra donde no estan: y son estimados y engrandecidos en el Cielo donde contino residen. No es estar do teneys el cuerpo, aunque viuays en el, sino do teneys el alma con que viuis. Assi dixo Aristofanes a vno que no le respondia a proposito. *Mens tua praesens abest.* Tu alma estando aqui, no esta aqui. Y cierto es, que la de los grandes siervos de Dios reside de ordinario alla delante su acatamiento, a do les esta el Criador de todos hinchendo de mil fauores, quando los malos en la tierra le estan diziendo injurias. Luego como ha de sentir las maldiciones q̄ le echan los hombres: con los quales no trata el que al mismo tiempo esta recibiendo bēdiciones de Dios con quien esta. Aunque aca bozeen contra ellos, pueden dezir, que no lo oyeren, mas que si fueran sordos: porque si llanays a vna puerta, y el dueño no esta en casa, claro esta q̄ no os responde, ni os oye. Assi los que dizen afrentas a las orejas, y ojos del justo, q̄ reside en el Cielo, dan golpes a puertas dōde no esta el dueño, que ni les oye, ni les responde. Es en esse caso sordo y mudo, como aqui dize David de si mismo: Yo como sordo no oia, y como mudo que no abre su boca.

Dize se, que es natural a los perros ladrar contra la Luna, quando camina mas clara y resplandeciente en el Cielo. Alciato en vn emblema que desto haze: da por causa, q̄ el perro mirandola, vee su sombra, como en espejo, y piensa que va alli otro perro semejante a el, y le ladra de aca: pero la Luna sin alterarse prosigue su viage por el Cielo siēpre de vna suerte, serena y agradable (como sorda a las voces) no detiene su passo, ni se perturba por los ladridos que el ayre lleva. Dizen assi los versos.

*Lunarem noctu, ut speculū canis inspicit orbē  
Seq; videns alium credit in esse canem  
Et latrat frustra; agitur vox irrita ventis.  
Et peragit cursus furda Diana suos.*

Alguna duda tengo, si es del todo cierta la razon de Alciato: porque si el perro viesse su figura en la Luna, tambien los hombres vierā la suya: lo qual no lo enseña la experiēcia, a lo menos que se vea con tal claridad, que pueda mouer el perro a los ladridos: particularmente que en el espejo no solo vemos nuestra figura, mas tambien qualquiera otra cosa que esta cerca de nosotros: lo qual no vemos en la Luna: y assi mas me inclino a que el ladrar del

Hieron. de Aristot. ubi ren est iudator. ubi autē est creator.

Aristoph. Mens tua praesens abest.

5

6

7

8

Zeel 50.  
Quaſi Lu-  
na plena in  
diebus ſuis  
lucet.

Jean. Gerſo  
de ſequela  
Chriſti.

perro, ſe cauſa de alguna influencia de la Lu-  
na, que tiene quiſa eſta fuerça. Pero no lo aue-  
riguando aora, y yendo con Alciato, parece  
que es vn ſimbolo de los varones perfectos: los  
quales la Eſcritura dize, que reſplandecen co-  
mo la Luna llena en ſus dias: luego no es ma-  
rauilla que ſu caminar ſea en el cielo, y no ſe  
perturben, ni ſe inquieten, con quanto les pue-  
den desde la tierra ladrar los malos. Y aña-  
dir para mas ſemejança, que es propio de los  
tales juzgar por ſu pecho el ageno, que en otro  
Romance, es dezir, que ſe les representa ſu fi-  
gura, aſſi ſea, como ellos la tienen, en el espe-  
jo limpio de las virtudes de los varones eſpi-  
rituales.

¶ Parece que miraua a lo dicho Iuan Ger-  
ſon en ſu ſanto Contemptus mundi, quando  
exortandonos al ſuſtimiento de las injurias,  
dize aſſi. Que ſon palabras, ſino palabras: por  
el ayre buelan, no hieren al que eſta firme.  
Notad el dicho, que caſi no hizo Alciato mas  
que poner en verſo la miſma ſentencia, dize:  
Ladra el perro, y de balde, que ſus ladridos lle-  
ua el viento.

*Et latrat fruſtraq. agitur vox irrita ventis.*  
Y el Contemptus mundi: Que ſon palabras, ſi-  
no palabras: por el ayre buelan, no hieren al  
que eſta firme: al que es reſplandeciente Lu-  
na, y mora en el cielo, no le laſtiman los ladri-  
dos de la tierra: ſolo añadio Alciato, llamar  
ſorda a la Luna, contra quien ſe ladra: y eſſo  
pudo tomar de nueſtro Profeta David, que  
dize aqui, que como ſordo no oia las inju-  
rias. *Et factus ſum ſicut homo non audiens.*

¶ Advertid mas, que vno de los preceptos  
que Dios puſo en ſu Levitico, fue, q̄ no maldi-  
ceſſen al ſordo: y quiſa ſe ha de entēder deſtos  
ſordos, q̄ por bien ſufridos procedē como ſino  
oyeran q̄ de los otros, q̄ realméte no oyen, pa-  
rece q̄ no es mas grave culpa, q̄ maldezir los q̄  
tienen oydos. Dos cosas ay en la afrenta, el q̄  
la haze, y el que la padece: el q̄ dize la injuria,  
y el q̄ la ſufre: y ſi es ſordo, el q̄ maldice, poco  
ſufre, q̄ no oyendo, no ſabra ſi es bueno o malo  
lo q̄ dizen: pero en eſeto el q̄ haze la injuria,  
pagara ſu hecho: luego con mas rigor ſera, ſi el  
que no oye las afrentas, es porque ſu alma eſ-  
ta con Dios. No auays oydo dezir, que quien  
calla, piedras apaña: luego ſi el que calla eſta  
en el cielo, alla junta las piedras, y pueſto que  
por ſu paciencia no te querria deſcalabrar cō  
ellas, Dios que la ve alli en ſu preſencia, te las  
tirara todas: y ſaldran de ſus manos con mas  
fuerça, que ſi las tirara el miſmo que calla: y  
aſſi no te conuiene maldezir a tales ſordos, q̄  
es mas peligroſo caſo, que maldezir al q̄ oye, y  
al que no oye. *Sicut ſurdus non audiebam.*

Diſcurſo IIII. ſobre eſtos miſmos  
dos verſos catorze, y quinze:  
*Que ſiempre fue mandado de  
Dios, no vengar nueſtras in-  
jurias.*



*Aētus ſum ſicut homo non audiens,  
& non habens in ore ſuo redargu-  
tiones.* Hizeme como ſi oyera, y no  
tuuiera en mi boca palabras con  
que deſagrauiarme.

Demas de lo dicho, ſe colige deſte verſo, q̄  
fue ſiempre mandamiento de Dios, no vengar  
las injurias, y amar a los enemigos: pueſto que  
los Farifeos con falſa interpretacion auian en  
ſeñado, que Dios mandaua amar al amigo,  
y abortecer al enemigo: la qual declaracion  
reprocho Chriſto nueſtro Señor, en ſu Euan-  
gelio: auisando que tambien al enemigo amaſ-  
ſemos. Y el cumplimiento deſte precepto a-  
lega aqui David, para mas facilmente alcan-  
çar miſericordia, y perdon de ſus eſentias, di-  
ziendo, que aunque ſus enemigos le hazian  
agrauios, y dezian injurias, nunca trato de  
vengarlas, ni dezirles otras: y eſto quiere de-  
zir aquella palabra: *Redargutiones*. No te-  
nia en mi boca redarguciones, razones aſpe-  
ras, con que laſtimaffe al que con las ſuyas me  
eſtaua punçando: con que redarguyeffe al que  
me arguia. Aunque me hazian daño mis ad-  
uerſarios no moſtraua ſer lo yo ſuyo: no les da-  
ua ſeñales de deſamor, ni en vna palabra, y eſ-  
ta es la ley de Dios, amar aun a los que to deſ-  
merecen.

Es el amor vna concordia y vnion de vo-  
luntades, que las enlaza, y de muchas haze  
vna: y en las eſcuelas de la tierra ſe comiençan  
a enſeñar ſus primeros principios, diziendo,  
que las letras del A B C, ſon veynete y tres:  
dellas ſe van componiendo muchas mas pa-  
labras, todas las que ay en cada vna de las len-  
guas del mūdo: y de las palabras las razones,  
todos los libros eſtan eſcritos, y los que ſe po-  
dran eſcriuir de todas materias. Es ciēcia que  
ſiempre ſe va derramando, y diuidiendo en  
mas y mas ramas: comiença en pocas letras,  
y acaba en infinitas palabras, razones, y li-  
bros, que dellas ſe componen. Pero en la vni-  
uerſidad del cielo ſe procede al contrario: to-  
do lo que ſe enſeña en la eſcuela de Dios, quā-  
to eſta eſcrito en ſu Decalogo, y en todos los  
libros de la Ley, y de los Profetas ſe viene a ci-  
frar en dos preceptos, y ellos en ſolas tres le-  
tras, y eſſas ſe reduzē a dos ſilabas, de q̄ reſul-  
ta

4  
Matt. 22. In  
duobus  
mandatis  
vniuerſa  
lex pendet,  
& propheta.



ta sola vna palabra, Ama, epilogo, y suma de  
 5 toda la ley de Dios. Quereys mas vnidad?  
 Pues notad, q̄ no solo es vna palabra: pero es  
 vna por mil maneras, ley da al derecho como  
 se escribe, dize, Ama, ley da al reues, començan  
 de por la postrera letra, y caminado ha via tras  
 tambien dize, ama: porque si ay alguno tan in  
 sensato, que todo lo entienda al reues (como  
 aca deris) no dexede entenderla. En Latin se  
 dize, ama, en Romãçe, tambien, ama: de todas  
 las maneras es vna misma, y vna sola. Mas, vn  
 ama, que no admite interpretacion ni tassa, no  
 ay dezir aqui llegue, y no pãsse, ni ay pregun  
 6 tar, a quienes se hã de amar, si a amigos, o ene  
 migos? Ama quanto pudierdes, que no ay exce  
 der en ello: y ama a todos sin limitacion algu  
 na. Y con hazer Dios de todos sus mãdãmien  
 tos sola vna palabra, y tal, que es vna por to  
 dos lados, se nos significa harto que su preten  
 sion es, que todos seamos vnos en el: el serlo,  
 el amor lo ha de causar. Es la liga, y el eslaun  
 con que se juntan y se encadenan diferentes  
 voluntades, para ser sola vna cosa. Y assi no  
 puede christianamente auer venganças y ran  
 7 cores: pues tambien los mismos que te agra  
 uiaron, quiere Dios que vengan a ser vnos con  
 tigo en Dios. Luego no deues querer dañar  
 les jamas, aunque te den ellos a ti pena. Co  
 mo tampoco querras hazer mal a tu mano, o  
 a tu pie, aunque quiza este llagado, y te este  
 doliendo. No por esso tomas vna navaja y le  
 cortas: antes esperas con sufrimiento a que sa  
 ne, y le hazes todos los beneficios que puedes.  
 Assi lo dixo san Pablo: Muchos somos vn cuer  
 po en Christo: luego si a tu brazo, por ser vna  
 cosa contigo, no quieres que le corten, aun  
 que te este doliendo y lastimando: tampoco  
 querra Dios, que al que te enoja y afrento, le  
 cortes, ni hagas mal: porque es vno contigo en  
 Dios.

Paul. ad Ro  
 man. 12.  
 Multi vnũ  
 corpus se  
 mus in Chri  
 sto

Lucanus de  
 bello Phar.  
 Popul' inq.  
 potentẽ, in  
 sua victrixi  
 conuersum  
 viscera detra.

Lacedæmo  
 nius (rogatus  
 q̄ iorau  
 dem le ex  
 tenderent

Dime, que Rey ha au'ido en el mundo, que  
 consienta que vnos pueblos de su estado tray  
 gan dissensiones con otros, y se hagan entre si  
 el daño que mas pudieren? Ningũ no por cier  
 to: que esso seria gastar se y consumir se sus va  
 sallos con sus propias fuerças. Pues sabete a o  
 ra, que lo que Dios siempre ha desseado, es, de  
 todos los coraçones de los hombres, hazer vn  
 Reyno suyo, donde el solo mande, y sea obede  
 cido: donde sean los alcaceres de su jurisdic  
 cion. Pues como piensas que ha de consentir  
 que sus fortalezas esten desaueniadas, y se haga  
 guerra vnas contra otras? no creas que Dios  
 aprouasse jamas tal. Dize Elio Esparciano, q̄  
 preguntaron a vn Principe de Lacedemonia,  
 hasta donde se estendian los terminos de su  
 republica? Respondio. Hasta donde alcanga  
 re esta, mostrando su lança, significando, que

todo lo que pudiesse cõquistar con guerra, se  
 ria Lacedemonia, que le parecia, que con ar  
 mas, cõ muertes, cõ assolar a otros, podia bien  
 ensanchar su imperio: pero el de Christo no  
 dessa fuerre. Si le preguntays, hasta donde lle  
 garan sus terminos, a lo que el pone nombre  
 de suyo? Responde, que hasta donde llegare el  
 amor, y la amistad de vnos con otros. Desta  
 manera se pueden interpretar aquellas pala  
 bras de san Iuan, que dicen: Que Christo Se  
 ñor nuestro amo los suyos para el fin. Esto es  
 para que el amor fuesse el fin, el termino, el lin  
 dero de su rebaño escogido, para que alli se  
 pusiesen los mojonos de su reyno, donde man  
 da, y es obedecido. Y en conformidad desto  
 entendend aquellas palabras que cada dia de  
 zis en la oracion del Padre nuestro: Verga a  
 nos el tu Reyno, hagase tu voluntad: assi en la  
 tierra como en el cielo. Que pensays que quie  
 re dezir Reyno? Si entendiera el del cielo, me  
 jor venia suplicar, que nos subiesse alla a nos  
 otros, que no que el baxasse aca: pero luego se  
 declaro en las palabras siguientes, que h. bla  
 ua de otro Reyno, que tenia en la tierra, y pi  
 de que en el se haga su voluntad, como en el  
 del cielo: *Fiat voluntas tua, sicut in celo, &  
 in terra* Reyna en los coraçones de los justos  
 por particular manera, donde es obedecido,  
 y se guardan y respetan sus leyes y premati  
 cas, cuyas lindes son amor y caridad. Este Rey  
 no pedimos, que baxe a nosotros: porque a los  
 que no les cerca amor, (aunque verdadera  
 mente son del gremio de su Yglesia, teniendo  
 Fe) son como valallos rebelados, y asy harto  
 es que los contemos por vezinos de los arra  
 bales de su ciudad: alla lõs de extramuros: pe  
 ro de muros adentro, solos los justos, cuyos lin  
 deros y fines son amor y caridad. Oyd para  
 mas prueua, lo que en el caso dize el mismo  
 por San Lucas: En esto conoceran todos que  
 soys mis dicipulos, si os amaredes vnos a o  
 tros. Y porque veays que haze al proposito des  
 lo que vamos diziendo: reparad, en que por la  
 mayor parte cada qual da el ayre de la tierra  
 de donde es.

Viendo vn Flamenco en España, vn Africa  
 no, o vn Iudio, sin auerle visto otra vez: luego  
 diremos que lo son: cada qual trae escrito en  
 la frente la prouincia de donde es, en las facio  
 nes, en las colores, en el habla, en el meneo, en  
 mil cosas conucemos de que Reyno, o parti  
 da son. Pues a essa semejança dize Christo nue  
 stro Señor: que si quereys conocer quales son  
 los de su Republica, y de su mas propio Rey  
 no, mireys si se aman vnos a otros: este es el  
 ayre que han de dar de donde son, por ahi los  
 conocerays. Segun esto, tratar de vengar los  
 agrauios propios, es hurtar la juridiccion a  
 Dios,

fer Reipa.  
 termini) reg  
 pedit Quo  
 ulque bax  
 10  
 pertinet  
 ostentia las  
 cea refert  
 Plut. in vita  
 Agesi. 10. 1.  
 virorum il  
 lustrum.  
 Ioan. 13. In  
 finem dile  
 xit eos.

11  
 In oratione  
 Domini  
 Acuerunt  
 Regnum.

12

13

14

15 Dios, al qual pertenece en ſus limites, y en ſu Reyno deſagranar los agraniados, y ha-  
zer juſticia de los culpados. Y como David  
buen penitente, es del rebaño y lindes de  
Dios, alega para le amañar, que aunque los  
de Abſalon le perſeguián y agraniáuan por  
todas maneras, el no trataua de ſus vengán-  
ças mas que ſi no oyera las injurias que le  
dezian. *Ego autem ſicut ſurdus non audiebā  
& ſicut mutus non aperiens os ſuum, & factus  
ſum ſicut homo non audiens, & non habens in  
ore ſuo redargutiones.*

## VERSO DECIMO ſexto.

Diſcurſo primero, de la letra  
deſte verſo.

*Quoniam in te Domine ſperaui, tu  
exaudies me Domine Deus  
meus.*

Porque en tí Señor eſperé, tu  
me oyras Señor Dios mio.



1 N eſte verſo da David la razón  
porque ſe hazia mudo, y no reſpó-  
dia a las palabras vanas, y a las  
amenazas que le dezian ſus cótra-  
rios, los ſequazes de Abſalon: y es  
por que tenia ſu eſperança puesta en Dios, y  
eſtaua bien cierto, que con tal arrimo ſaldria  
vanas las de ſus aduerſarios, y que el Señor le  
libraria de todas ſus aſſechanças: porque eſ-  
pere en tí, tu me oyras, Señor: como ſi dixera,  
eſpere, y no en vano: por que tu daras bué deſ-  
pacho a mis plegarias, ſocorriendome, y li-  
brandome de todos los males y peligros que  
me amenazan. Eſto quiere dezir, *Exaudies*, oy-  
ras, otorgando lo que humildemente te ſu-  
plico.

2 Cayetano aqui lee aſſi: porque mire a tí,  
Señor, tu me responderas. Segun lo qual po-  
driamos glosar, que David en el verſo paſſa-  
do dixo, que era mudo: y aqui continuán-  
do como tal, y haziendo ſu figura al viuo, ha-  
bla por ſeñas, como los mudos, que có los de-  
dos, con los ojos, y con otras muestras dicen  
lo que ſienten ſin hablar. Aſſi David hizo de  
ojo a Dios, puſoſe a mirar hazia el, y aquello  
fue hablarle como mudo. *Quoniam ad te Do-  
mine ſpectaui.* Y por ſignificar que tambien a

los mudos oye Dios, añadio, *Tu respondebis  
mibi*: tu Señor me responderas. Luego ſi eſpe-  
rays reſpuesta, ya ſuponeys que entendio lo  
que le dixiſtes con los ojos, mirandole ſin ha-  
blarle? Aſſi es por cierto: la manera de mirar,  
fue pedirle có los ojos ſocorro en la aſſicció.  
Del qual lenguaje ſe agrada mucho, por ſer  
mas del alma, que de la lengua. Aſſi lo mueſ-  
tra por Ieremias, quando dize: No callen las  
niñas de ſus ojos, aunque ſe llaman niñas: ha-  
blar ſaben, parlerillas ſon: con vn lenguaje tã  
al guſto de Dios, que baſta auer hablado ellas  
para tener buen deſpacho. Tu me responde-  
ras Señor. Como no declarays, que tal ha de  
ſer la reſpuesta? no es menester, que auiendo  
hablado los ojos, entendido queda que ha de  
ſer favorable. Demas que quien tiene bien  
fundado ſu pleyto, en diziendole, que ſe trata  
de verle, y que ha de auer reſolucion, ſe con-  
tenta: porque eſta cierto que la ſentencia ſera  
en fauor. Y quien delante de Dios tiene de ſu  
parte el ſufrimiento de agranios recebidos,  
tiene mucha tierra ganada en ſu cauſa, y eſta  
baſtantemente alegado en ſu fauor, y puede  
eſperar buen deſpacho. Aſſi deſpues que dixo  
David, que no ha abierto la boca contra ſus  
agrauiadores: no tiene mas que hablar, ni que  
alegar. Solaméte atienda y mire, que ya Dios  
le deſpacha, y reſponde, y ſin dezir que tal es  
la reſpuesta, ſe puede pedir las albricias: que  
al paciente y bien ſufrido, de fuerça ſe ha de  
dar buena. *Tu respondebis mibi.* No ay para q̃  
declarar la reſpuesta, que antemano eſta ſa-  
bida.

3 Eſta letura de Cayetano no uſa las miſmas  
palabras de nueſtra Vulgata: pero no muda  
el ſentido: todo queda vna, porque claro eſta  
que levantar los ojos al que nos puede ſocor-  
rer, es eſperar en el, y eſtar de callada pidién-  
do lo que de ſu mano ha de venir. Y porque  
la palabra Hebreá que aqui eſta, quiere dezir,  
levantar los ojos, eſperando ſocorro, la Vul-  
gata trasladó, eſpere en tí: y Cayetano, Aten-  
di a tí: y el texto Hebreo dixo lo vno y lo o-  
tro, con palabra que lo ſignifica todo.

4 Y el oyr aqui, no ſolo ſignifica percebir la  
voz del que pide, ſino tambien el deſpacho de  
la audiencia, otorgando lo que ſe pide, reſpó-  
der con la obra. Y aſſi pudo Cayetano trasla-  
dar: Tu me responderas: donde la Vulgata  
lee: Tu me oyras, concediendo mi deman-  
da. Porque eſta diferencia ay entre *Audire*,  
y *exaudire*, que lo primero es percebir  
la voz, y lo ſegundo añade el  
otorgar lo que ſe  
pide.

4  
Hieremias  
non taceat  
pupilla o-  
culi tui.

5

6

7



## Psalmos III. de la Penitencia.

*Discurso segundo, sobre el mismo verso decimo sexto: Que es vana la confianza puesta en los hombres, y segura en Dios.*

suerte, no la ay sino en Dios: todo lo otro es vanidad y mentira. Parece que anda sobre el agua? pero en cargando se va a fondo, y anega al que se le arrima. A este proposito dixo David en otro lugar: Hijos de los hombres, pues teneys pelado el coraçon, para que os arrimays a la vanidad? Mirad que a punto hablo, no sufre carga lo vano, sin yrse a fondo: si es pelado el coraçon busque apoyo mas cierto, que en solo Dios le hallara, y en el confie.

De vn truhan del Principe don Carlos, hijo de nuestro Catolico Rey don Felipe, que este en el Cielo, y hermano del Tercero deste nombre (que al tiempo que este se imprime comienza el gouierno de su Monarchia, que Dios prospere) se cuenta, que estando el Principe a la mesa, el truhan cansado de estar en pie, se quiso recostar a la pared, y fue a arrimarse hazia vna chimenea, que estava tapada con la colgadura del aposento, y como el peso del cuerpo cargo en vazio sobre el tapiz, cayo. Rieronse los circunstantes: y el Principe dixo: Castigo ha sido de vuestra poca cortesia: vayase lo vno por lo otro. Y el truhan respondió: Por Dios. Señor, que assi son todos los arrimos de Palacio. Fue celebrado el dicho. Pero aqui aora le juzgamos por corto, que no lo dixo todo. Porque no solo los arrimos de palacio son semejantes, sino todos los de la tierra, y todo lo que no es Dios, y sus santos. Como afirma David en otro Psalmos: Yo dixi en mi arrobo, todo hombre es mentiroso, no le da tal nombre, por serlo en solas palabras, mas porque falta y miente en la obra a las esperanças del que se le arrima, como el tapiz de la chimenea. En el qual lugar otra le tra dize: Todo hombre es vna mentira: no solo porque cada qual de los hombres es mentiroso, o mentiroso, sino porque todo el hombre junto, quanto ay en el, de dentro y defuera, es vn engaño, vna mentira, su hazienda, sus contratos, sus pretensiones, su alma, su voluntad, su entendimiento, su memoria, su cuerpo su salud, su vida, y todo quanto tiene, es vna mentira disfraçada con rebozo de verdad. Arrimays os a vno, fiado en que es muy rico, y os ha de hazer bien: empobrecio, mintio os su hazienda. No era rico, pero pretendia vna gran dignidad, y antemano andauadesvos en golosinado con los reliques que della se os auian de pegar: tuuo mal despacho, quedastes en vano: mintieron os sus pretensiones. Alcanço la dignidad: y ostenia buena voluntad, con desseo de hazeros bien: pero con vna ocasion desgustose de vos, y ya le hallays seco y desfabrido: mintio os su voluntad. No mudó la voluntad, pero teniendo buen cõcepto de vos,

**Q**UONIAM in te Domine speravi, tu exaudies me Domine Deus meus.

Plutarco alaba la seguridad de animo de Alexandro Magno, por que estando vn dia comiendo sus soldados, auiendo a la tarde de dar vna batalla, les dixo, que comiessen quanto auia en su campo, y hiziessen carnestolendas sin guardar nada, como gente que a la noche auia de cenar en los reales de los enemigos. Y si preguntamos, que halla en esto que alabar, dira, que tener confianza tan cierta de cosa tan incierta como el successo de vna batalla. De suerte, que por auer poco que fiar en el poder y esfuerço humano, se celebra el fiar tanto Alexandro del suyo. Y assi quedan suponiendo, quan inciertas son las esperanças de los hombres, puestas en otros hombres. San Bernardo en el Sermon primero del Aduiento, compara los que en sus aflicciones fían de alguna cosa fuera de Dios, a los que nadando en algun pielago se anegan, que quando se sienten yr ahogando, se afierran con qualquiera cosa q̃ pueden agarrar con las manos: a vn madero, o a vn pedaço de estera que ande sobre el agua, le echan la mano, y aprietan de suerte, que aun despues de muertos no lo sueltan. La causa es, q̃ como se ven yr al fondo querrian sustentarse en algo: y ya que en el agua no hallan donde estriuar los pies, procuran tenerse con las manos, y se pegan de todo lo que se les ofrece: y el madero por nadar sobre el agua, parece que promete alguna esperança de salud. Pero como no tiene firmeça sobre el agua, es arrimo sin fuerça, primero se va a fondo, que saque el que se le pego. Assi el que estriua en el socorro de algun hombre, o de las cosas de la tierra, porq̃ las ve engreydas y leuãtadas, y como nadar sobre el agua: sepa que edifica sobre falso, que en cargando sobre ellas se yra a fondo, que no ternan firmeza para librarle del golfo, y sacarle a puerto. Quiça atendio san Iuan a algo desto, quando dixo: Que la verdad nos librara, que sola ella tiene estriuos seguros, sacara de peligro los que se le arriman. Llamo verdad a lo que da todo lo que promete: y mentira a lo que promete la seguridad que no da, como el madero que nada sobre el agua. Y verdad desta

Alex. sus militibus prudentibus eadem die signa cum hoste collaturus. Prædite, inquit, tanquam in inimico rû castris coenaturi.

Bern. supermissus est: Eos, qui in hominibus spes suas collocant, ijs comparat, qui dum in mare submerguntur, fortiter apprehendunt lignum aliud quod, vel quid simile, ut sese subleuent cum quædam demerguntur.

Joã. 8. Veritas liberabit vos.

David Ps. 4. Filij hominû vsq. quo grâ cordet.

David Ps. 15. Ego dixi in excessu meo. Omnis homo mendax. Alins, Omnis homo mendax.

de vos, le hicieron relación sinestra de vuestro termino y trazo, y os tiene ya en otra cuenta, y por esso dexa de laboreceros: mintiendos su entendimiento. Toda via os tiene en buena cuenta, y os desea bien: pero acontece mil vezes, que con otros cuidados se olvida de vos, y vivis tan menesteroso como solia des: mintiendos su memoria. Y así toda su alma fue para vos una mentira. Y el cuerpo tambien está determinado de hazeros mil bienes: trayeos en lista delante de los otros, andaua a caga de alguna buena ocasion donde emplearos: y mo se una enfermedad que le acaba la vida, y desaparecieron con el todas vuestras esperanças: mintiendos su cuerpo. En fin todo el hombre es una mentira, y todos sus arrimos son en vano. Luego quando san Iuan dixo en el lugar que truximos, que la verdad nos ha de librar: claramente dio a entender, que esta mentira, que es el hombre, no nos puede librar, que nos arrimemos a solo Dios, que es la verdad, que no representa la firmeza que le falta, como las cosas de la tierra, sino la que tiene. Sus aueres son infinitos, con que nos puede entriquezer: sus pretensiones no pueden tener mal successo, pues está en su mano el de todo el vniuerso: su voluntad nunca se muda, que es eterna, y lo eterno, no admite variacion: su entendimiento no puede ser mal informado, y lo ve todo su memoria, ninguna cosa olvida, que es infinita: su vida nunca se acaba, que es inmortal. Y para cifrar todo lo dicho en una palabra, dixo mi padre san Augustin en sus Confesiones: Señor, a ninguno faltas, sino a quien te dexa: quiere dezir: mientense los hombres a si mismos, que tu no les mientes. Si no es que ellos se faltan, tu jamas les faltas: en fin esperar en Dios es esperar en la verdad: y esperar en los hombres, es esperar en la mentira. Todo lo que se ve en ellos es un capiz que nos engaña, encubriendo a nuestra vista sus vazios: y la experiencia descubre har to que nos arrimamos sobre falso, quando en alguno hazemos el empleo de nuestras esperanças.

Parece que letra por letra ya pensando todo lo dicho, el Profeta Esayas, quando amonesto a los mortales, que esperen en el nombre del Señor, y se arrimen sobre su Dios: quiso dar a entender, que esperar en Dios, es esperanza de buena estrena: y por esso dixo, esperen en el nombre del Señor, lo qual es una manera de hablar, que vsays para pronosticar buen successo a lo que se ha de hazer. Comencemos en el nombre de Dios, ea, comiencese con la bendicion de Dios: en hora buena le demos principio. El mismo termino vsa aqui Esayas: Los que confian en Dios: *Sperant in*

*nomine Domini.* Esperen muy mucho de una buena, con la bendicion de Dios, en el nombre del Señor: vayan esperanças tambien empleadas. Y luego se declaro mas en las palabras que añade: Y reentense sobre su Dios: quiere dezir, muy a lo seguro se pueden arrimar a el sin temor que se les desuie, y les dexa caer, como el tapiz de la chimenea: son esperanças seguras las que estriuan en Dios. Y porque nuestro penitente David tenía las cosas tan del todo puestas en solo el, habla con tanta seguridad, que a todas las amenazas de sus enemigos, liamo en el verso pasado va ziedades, que les saldrían en vano: y aqui publica a boca llena, que Dios le ha de oyr, por que espera en el *Quoniam in te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus.*

## VRRSO DECIMO

Septimo.

Discurso primero, de la letra de este verso.

*Quia dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei, & dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.*

Porque dixe, iamas se alegren sobre mi mis enemigos: y quando des liçan mis pies, hablan sobre mi grandes cosas.



EST E verso da la razón por que está tan confiado del socorro de Dios, como en el pasado significo: la qual es, por que quando haze oracion, no pide el daño ageno sino el bien proprio: no pretende, que venga mal a sus enemigos, solamente que no puedan dañarle a el. Yo dixe, conuiene a saber en mi oracion, quando oraca pedia a Dios, no vengança de mis enemigos, sino que no tuuiesen fuerças para hazerme mal, que no prevaleciesen contra mi.

O a Yesa.

Aug. Cōf.  
lib. 4. c. 9.  
Nemo te  
amittit, ni  
si qui tedi  
matur.

Esai. 50.  
Sperant in  
nomine  
Domini,  
& inuitam  
tur super  
Deū suum



Y equanando este verso con los de atras, dize, que no haze mucho caso de las amenazas de sus aduersarios, porque Dios (en quien tiene puestas las esperanças) ha de responder por el, como sabidor, que es, de que jamas le pidio vengança de los contrarios, sino remedio para si. Esperé en ti, y tu saldras por mi parte, que jamas te suplique otro daño a mis contrarios, mas que verme yo libre de sus manos, y que no se vean con el gozo de auerme dado traspie: procediendo ellos al contrario, que en viendome qualquiera mal successo, le uantan algazara y griteria, como si me lleuara ya de vencida: *In te speraui, tu exaudies me, quia dixi, Ne quando super gaudeant mibi inimici mei.* Aquella palabra Sobre mi, quiere dezir, no quede yo caydo, y ellos en pie, como vencedores: los quales ya antes de verse en esto, si alguna vez me sienten flaquear, y que vá a deslizar mis pies, habla sobre mi como mas altos y triunfadores: ya me pintan como caydo y postrado a sus pies. Tal gana tienen de verme derrocado, que solo el blandear de los mios, festejan, como si ya fuese entera cayda: y leuantan las voces y griteria con gran regozijo. *Dum continuuuntur pedes mei super me magna locuti sunt.*

Declaradas así las palabras, y trauazon deste verso con los de atras, ay diferentes pareceres (como también en los passados) en aueriguar de que enemigos habla. El Incognito dize, que de los demonios, y que en nombre de todos los penitentes suplica, que jamas Satanas se vea vencedor contra ellos. Los deseos del qual andan tan ganosos de verlos caydos, que les estara mirando a los pensamientos y afectos, que son los pies del alma, y qualquiera desquizar regozija, casi prometiendo ya la victoria. Y cierto es declaracion, que en el sentido espiritual quadra grandemente.

Pero los q quieren yr con el rigor de la letra, continuando la hebra de los versos passados, dizen, que Dauid (aunque habla como penitente) alude a los castigos presentes, que en tonces passaua en pena de sus culpas. Y como vno dellos fue el leuantamiento de Absalon, y sus sequazes, los llamo enemigos: contra los quales pide que no salgan con la victoria, que no se alegren como vencedores, y (por estar de su parte la justicia de la guerra, siendo Rey y los contrarios vassallos leuantados) e peticion muy justa, suplicar, que jamas se vean con el gozo del vencimiento. *Quia dixi, Ne quando super gaudeant mibi inimici mei.*

*quando super gaudeant mibi inimici mei.*

(1)

Discurso III. sobre el mismo verso decimoséptimo: *Que es vicio aborrecible a Dios, alegrarse del mal ageno.*



*V. M. commouentur pedes mei super me magna locuti sunt.*

Quando deslizevan mis pies, dezian marauillas sobre mi.

Si vemos con vna grua subir alguna piedra para vn edificio, quando la van alçando, parece que todos con los ojos estamos ayudando, y naturalmente estamos diciendo, o dentro de nos, o defuera, Suba, vaya adelante: qualquiera parece que ayudara, también a tirar, si pudiera, porque acabe de subir lo que subia, y si a caso va a deslizar, naturalmente nos desgusta, aca dentro, aunque no nos vaya nada en esse edificio. Natural es a misma nos pega el gusto en la subida, y el disgusto en la cayda: y trocar los afectos naturales, entristeciendose de la bonança agena, y alegrandose de la cayda, es ya contra el orden natural. Y así pretendiendo Dauid, q sus enemigos no preualezcan contra el, alega primero el buen termino que con ellos vsaua, y bué pecho que les tenia. Ahora representan quando al contrario le tenían ellos, que contra el orden natural se alborocauan de verle trompicar.

La Ley de Dios manda, que a nadie desseamos mal, ni aun al enemigo. Pero dicho comun es, que no ay regla sin excepcion: y que seria si la hallassemos tambien a esta, y dixesemos aora, que a algunos podemos dessear mal: Sabey a quienes? A estos de que trata Dauid, y a todos los que se alegran con la cayda y desastre ageno: porq su mal es el bien de otros, y tal mal bien se puede dessear: por que es bien del bueno, aunque sea mal del ruyn.

Cuenta Diogenes Laercio, que el Sabio Bion, a vno desta condicion, viendole andar melancolico y apesarado, le dixo: No me se determinar, si te ha sucedido algun mal, o si a otro algun bien. De qualquiera de los dos podia proceder su tristeza y igualmente. A los tales el bien ageno, es mal proprio: y así si podreysles dessear esse mal: porque es bien que Dios da a otros, y mal que ellos se comen. Si alguno pone su contento en el mal ageno: dessealde descontento. No veá jamas lo q del sean, los q das risadas quando ven tropezar a otro. Así lo suplica Dauid en nuestro verso: que no se veá victoriosos. Y en rigor no es dessear

4  
Incogniti  
expositio  
hic.

5

6

3

4

Bion, vtre fert Diog. Laer. de vita philos. lib. 4. inuita Bion, eundem modo trahit vultus pre se fecit dixit. Nescio in tibialiquid ac idcirco eate; aad tora boni quid piam ista idcirco male opa re quodsi modo i-ccer.

ſear mal al que le peſa, ſino bien al de quien le peſa.

Pſalm. 88.  
Memor eſto Domi-  
ne filiorū  
Edn in die  
Hieruſalē  
qui dicunt  
Exinanite  
exinanite  
vīq. ad fun-  
damētum  
in ea.

6

En otro Pſalmo dixo el meſmo David: Acuerdate, Señor, de los hijos de Edon en el día de Hieruſalem: los quales dizen: Deſpojad, defazed hafta los cimientos en ella. Y es de ſaber, que los hijos de Edon, erā ciertos pueblos vezinos: pero enemigos de los de Iſrael, los quales eſtando cercada Hieruſalem, dizian a los enemigos, que la aſſolaſſen y deſtruy eſſen hafta los cimientos, ſin dexar piedra ſobre piedra: *Vſque ad fundamētum in ea.* Y pide David a Dios, que le acuerde de darles el caſtigo que merecen: por que ſe alegauan de los males de la ciudad, y pueblo de Dios. Pero en nueſtro verſo, contra ſus propios perſeguidores, por moſtrar quā lexos eſta de deſſear vengança propia: no pide que les caſtigue ſolamente, q̄ no vean el guzo que deſſean; que jamas ſe alegren de verle contra el vitorioſo: *Quia dixi, Ne quando ſupergaudeant mihi inimici mei.*

### Diſcurſo III ſobre el miſmo verſo de cimo ſexto De lo mucho que puede la oracion con Dios.

**Q**uia dixi, Ne quando ſupergaudeant mihi inimici mei.

Porque yo dixi, No ſe vean vitorioſos contra mi mis enemigos.

Ya declaramos, que eſte dezir, fue en la oracion, orando a Dios. Y notad la palabra, Yo dixi: es como cauſal: da la razón de la confianza firme, que moſtro en el verſo paſado: todo eſtrina en que el lo dixo: *Quia dixi.* Y que haze al caſo David, que vos lo digays, ſi no lo dize Dios? Parece que ſe yua acordando que era Rey, y que palabra de Rey no buelue atras. Yo lo dixi en mi oracion, y baſta para eſtar cierto que ha de ſer. No veys David, q̄ eſto es ſer mas que ſer Rey: los Reyes no bueluen a tras ſu palabra en lo que ellos han de hazer: pero lo que ha de hazer Dios, como puede eſtar cierto, con lo que vos dixiſtes? Muy al ſeguro. Porque es privilegio de los juſtos, ſer Reyes en la caſa de Dios, que no ſe buelua ſu palabra atras, que ſe cumpla lo q̄ boquearen: por que ni los tales pedirán ſino lo juſto, ni lo que eſta, lo ſabe Dios negar.

Por grandeza de vn Rey, dize la Eſcritura q̄ calló toda la tierra delante del. Y ſan Iuan en el Apocalipſi: Que todo el cielo calla delante los juſtos, quando oran, luego Reyes grandes ſon alla. Oy d ſus palabras. Vn Angel tomó vn

turibulo de oro, para incenſar el altar de Dios: y el incienſo y paſtillas que puſo, fueron las oraciones de los ſantos: y ſe hizo ſilencio en el Cielo, como media hora. Luego ſi calla el cielo delante de los ſantos, y las plegarias, muestra es de que ſon Reyes, y Reyes grandes en la caſa de Dios: todo calla delante dellos: ſilencio en el Cielo quando ellos hablan. Mi padre ſan Aguiſtín, ſobre eſſe lugar, comentando la palabra, *Factum eſt ſilentiū in Caelo*, dize, Eſcucha el Cielo las oraciones de los ſantos, y quiza quiere dezir, que los eſpiritus bienauenturados (cuyo exercicio continuo eſ eſtar entonando alabanzas a ſu criador) eſtos miſmos (quando en la tierra ora algun ſeruo de Dios) ſe paran a eſcuchar ſu plegaria: callan los miſmos de alla, quando hablan los ſervos de Dios de aca. Luego conforme al lenguaje del Profeta Ezechiel (que para ſignificar que vno ſe hazia Rey de toda la tierra, dize que calló delante del: *Siluit terra a facie eius*) dezir ſan Iuan, que el Cielo calla delante de las oraciones de los ſantos, es moſtrar que ſon Reyes de alla.

Otro lugar en el miſmo Apocalipſi, dōde mas a la clara los llama Reyes en la caſa de Dios, dize, q̄ vio veyntey quatro viejos ſentados, y coronados cō vnos vaſos de oro en las manos, llenos de olores, que ſon las oraciones de los ſantos, y dezian en muſica: Hizieſtes nos Señor Reyes y Sacerdotes, y reynaremos ſobre la tierra. Mirad de quantas maneras dixo que eran Reyes, que ſe ſentaban en palacio, que trayan coronas de oro ſobre la cabeza, y vltimamente a la clara, que no eran ſolamente Sacerdotes, ſino tambien Reyes coronados, que auian de reynar ſobre la tierra. Pues que tiene que ver ſer Reyes, con Sacerdotes? particularmente que ſan Iuan eſcriuió ſu Apocalypſi en el tiempo de la ley de gracia, y del Euangelio, quando no andan eſtas doſ cosas juntas, como en el Teſtamento viejo. Y de mas deſſo, que quiere dezir, que eſtando ſentados y con coronas en el Cielo, reynen tambien en la tierra? *Regnauimus ſuper terram.* Eſto que vamos diciendo. Quiere Dios que ſus ſervos, que tienen ya aparejadas ſillas y coronas en el Cielo, ſean tambien en la tierra Reyes, y juntamente Sacerdotes: eſto es, que en ſus ofrendas, ſacrificios, y oraciones, aun de aca de la tierra, tengā palabra de Reyes, y no ſe buelua a tras, que ſe cumpla lo que boquearen. Lo que dixeran como Sacerdotes orando, ſea tambien palabra de Reyes, que no falte.

Quereys otra exageracion? Preguntan los Theologos, ſi la promeſſa interior obliga? Si yo dentro de mi pecho, ſin dezir palabra promeſſo de dar algo a Iuan, ſi me corre la obli-

O 3 gacion

Apoc. 8. fa-  
ctum eſt ſi-  
lentium in  
coelo qua-  
ſi media  
hora &c.  
Aſcendit  
fumus in-  
cenſorum  
de oratio-  
nibus ſan-  
ctorum de-  
manu An-  
geli.

4  
Aug. expo-  
nens eūq̄  
locū, Apoc.  
cal. 8. An-  
gelus coe-  
lum oratio-  
ner ſancto-  
rum.

Apoc. 1. Vi-  
ginti qua-  
tuor ſenio-  
res ſedētes  
& in capi-  
tibus eorū  
coronae au-  
reae, & ha-  
bentes ſin-  
guli phia-  
las aureas  
plenas odo-  
ramento-  
rum quae  
ſunt oratio-  
nes ſancto-  
rum, &c.  
Dicentes:  
Peciſti nos  
Deo no-  
ſtro Regnū  
& regnabi-  
mus ſuper  
terram.

7.

8

Ita ſentit  
Genebrar.  
& alij hic.

2

3  
1. Mac. 1.  
Et ſiluit o-  
mnis terra  
a facie eius



## Psalmo III. de la Penitencia

gación de cumplirlo / Y quedan algo dudosos en este punto, porque les parece, que solo el pen-  
samiento no tiene tanta fuerza de obligar como las palabras, que defuera se dicen: pero la oración del justo mas se adelanta, no cabe en ella esta duda. Sin hablar alcança, y se ha de cumplir lo que pide, aunque no abra la boca. Y sino acordaos de aquella muger sanguinaria del Euangelio, que dixo dentro de si, que si tocasse la vestidura de Christo, seria sana. Pues que lo sea, aunque no hablo palabra, sino entre si misma. Fundado en esto san Pablo, nos amonesta, que con hazimiento de gracias parezcan nuestras oraciones delante de Dios, primero las gracias, y después la petición. Al reves parece, que alcançada la merced, se suelen dar las gracias. Y san Pablo lo muda, que entreyas delante de Dios, dándole gracias por lo que le vays a pedir: quiere dezir, que es tan cierto el buen despacho, que antemano podeys dar las gracias, por la merced que os ha de hazer. Mirad vos primero en vuestro memorial, si va bién justificado, y en esse punto reparad con cuydados: que si fuere con las condiciones devidas, no puede faltar por parte de Dios. En lo mismo se funda la confianza con que David aqui habla, y el termino que vsa: *Quia dixi*: porque yo lo dixi a Dios en mi oración suplicándole, que no preualezcan mis enemigos contra mi, me basta para contarlos por hecho.

Y advertid, que no delmaya en sus confianças, aunque vea al ojo principios contrarios a lo que pidio. Bien se echa de ver en el discurso deste Psalmo, que a este tiempo yua su partido de capa y cayda, y el de Absalon muy prospero, tanto que como queda dicho, los mismos amigos y allegados de David que venian a favorecerle, se parauan a la mira, sin atreuerse a señalarle por el: y los familiares de su casa se ausentanán: y con todo como si tuuiera vna preda de Dios en la mano, que le assegurara el successo, assi habla confiado: Yo dixi: esto es, yo le lo suplique en mi oración, que no se alegren jamas sobre mi mis enemigos. Y aun que agora incline contra mi la victoria, y leuanten los contrarios alaridos como vencedores. *Dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt*: pero sepase que no es cayda, sino bambolear vn poco mis pies, y al fin tenerse. Parara todo en vencer, y no en ser vencido.

Romance es ordinario entre los hombres, dezir vnos a otros para firmeza de alguna promessa: Yo os empeño mi palabra: pero aunque lo vsan muchos, a solo Dios compete. Porque la prenda ha de asegurar lo prometido, y sola la palabra de Dios asegura, porque no puede faltar. Las palabras de los hombres, bién es posible que algunas vezes no falten; pero no es

posible que no puedan faltar, y pudiendo no ay que empeñarlas, no esprensa que asegura. En a qual lugar de san Iuan, que Christo Señor nuestro dixo: Amen amen os digo, que lo que pidierdes a mi padre en mi nombre, os sera concedido: lo mismo es aquel Amen amen, que si dixera. Yo os empeño mi palabra que ello se haga. Luego con razon esta seguro David con solo auerlo pedido y suplicado a Dios en su oración: *Quia dixi Ne quando super gaudeant mihi inimici mei*.

ticritis Pa  
trem in no  
mine meo  
dabit vol-  
ris.

*Discu. IIII. sobre el mismo verso de cimo septimo: que en la oración y en los trabajos no deue el siervo de Dios mirar los principios, sino el fin y successo.*



*V M commouentur pedes mei super me magna locuti sunt.*

Quando tropezauan mis pies, dezian maravillas mis enemigos.

Riese David aqui de los que se rien del, por ver que los contrarios le trayan a mal traer: respondeles que tropieça, pero no cae, y que esta seguro, porque assi lo ha pedido a Dios. Y el justo aunque parezca que se dilata su remedio, y vea los assomos de los contrarios, esta cierto que se va ordenando y haziendo lo que dessea en el modo, y para el tiempo q mas conuenga. No se ha de tomar el pronostico de su despacho de los principios de la oración cō que le pide, sino del remate y successo. A este proposito parece que miran vnas palabras escuras del Ecclesiastico: *Qui in scriptis est in iudicijs temporum, lenire iracundiam Domini*. En Romance: El que esta señalado para ablandar la saña del Señor en los indicios de los tiempos. Y preguntando, que quiere dezir indicios de los tiempos no es facil aueriguarlo. Algunos leen, *in iudicijs temporum*, En los juyzios de los tiempos: y seria dezir, que quando Dios entre en cuēta cō los hombres, y les pida razón de los tiempos, y edades de sus vidas: quādo haga juyzios de los tiempos: *in iudicijs temporum*. Pero nuestra Vulgata no lee assi, sino *in iudicijs temporum*, en los indicios de los tiempos. Y a mi parecer es language semejáre al que los medicos vsan, que a ciertos dias de las enfermedades, llaman Criticos, o indicatiuos: el quinto, el seteno, el onzeno, el catorzeno, el veyntivno, dias indicatiuos: porque dellos toman indicio y barrunto del successo de la enfermedad, los quales juntamente son dias de mayor congoxa. Y para dezir el Ecclesiastico, que en los

9  
Mat. 9. Di-  
xit intra  
se. Si reti-  
gero tantū  
fimbriam  
vestimen-  
ti eius, sal-  
ua ero.  
Paulus. ad  
Philip. 4.  
Cū gratia-  
rum adio-  
ni petition-  
es vestre  
ignotescāt  
apud Deū.

10

12

13  
Ioann. 16.  
Amen amē  
dico vobis  
si quid pe-

los mayores aprictos de la ſaña de Dios, tiene el miſmo proueydo el mitigador de ſus enojos vſo de aquellas palabras: Eſta diſputado, para ablandar la ſaña del Señor en los indicios de los tiempos. En las enfermedades eſpirituales que ſon culpas, tambien ay dias Criticos terminos indicatiuos, que podreys por ellos pronostiſcar con alguna probauilidad el ſuſceſſo venidero: y vno de los que mas lo descubren, es eſtar a la mira, como ſe han los tales con el trabajo que Dios les embia por caſtigo, ſi lo ſufren con paciencia, o ſi ſe alteran y endurecen. Eſte es dia critico, y tiempo de los indicios. Y ya ſabeyſ, que el medico no ſe entriſtece, aunq̃ el ſereno entre riguroſo, y el enfermo ſe congoxe, no ablanda, antes crece la calétura, y las baſcas. La razon es, por que eſpera el remate del dia indicatiuo: al deſpedir dize mas verdad, y pronostiſca mas cierto. Aſſi tú quando reves en alguna aſſiccion, o ruegas a Dios denotamente, pidiendole el remedio de algun trabajo: ſabete que eſſos ſon tus dias indicatiuos. Y aunque al principio de tus plegarias no veas que el ſuſceſſo le reſponde: no deſmayes, que el pronostiſco del fin y termino le ha de hazer. Ni la entrada nianſa del ſereno es ſeñal de ſalud, ni la congojoſa dexa de prometer bonança.

Nueſtro Profeta Dauid enfermo de vida, aũ que de preſente vey a andar ſu partido de capa y caxda, ſe aſſegura que no ſe gloriarian contra el ſus enemigos. No deſmaya, aunque ve principios caſi contrarios a lo que demanda: antes cobra mas animo, y tiene por buena ſeñal, que le deſamparen los amigos, y ſe eſfuercen a hazerle mal ſus enemigos: entonces pronostiſca ſu buen ſuſceſſo, y dize, que no han de preualecer contra el jamas. Y en eſte ſentido aquella palabra, Yo dixe, no ſe entendera de ſu oracion, ſino de ſu pronostiſco y profecia, que haze del fin de ſus trabajos. *Quia dixi: Ne quando ſuper gaudeant mihi inimici mei, et dum commouentur pedes mei ſuper me magna letiſi ſunt.* Yo pronostiſque que no tendrian el gozo de la victoria contra mi mis enemigos aunque aora al ſlaquear de mis paſſos ſe alegran, penſando que es ya caer del todo.

## VERSO DECIMO OCTAVO.

Diſcurſo primerode la letra deſte verſo.

*Quoniam ego in flagella paratus ſum & dolor meus in conſpectu meo ſemper.*

Porque yo eſtoy aparejado a los açotes, y mi dolor ſiempre en mi preſencia.



Y diferencia entre los expoſitores, mas literales, ſi Dauid en eſte verſo quiſo preſentar a Dios ſu voluntad prompta para ſufrir todos los caſtigos que de ſu mano le viniereſſen ſi es vna manera de quexa y lamentaciõ,

Genebraro di expoſitiõ hic.

de ſus aſſiccionẽs, conforme a las de los verſos paſſados, ſi quiſo dezir: Señor prompto y aparejado eſtoy para ſufrir en paciencia los trabajos que fuerdes ſeruido embiarme: o ſi quiſo dezir: Señor, auoy embiado tantos ſobre mi, q̃ parece me teneys por blanco de nueſtras ſactas, donde encorays todos vueſtros tiros, y contra quien ſiẽdo aſſeltays toda vueſtra artilleria de tribulaciones: teneysme como a poſta para deſcargar golpes ſobre mis eſpaldas. *Ego in flagella paratus ſum.* Y parece que ambas declaraciones caben en eſtas palabras: Yo eſtoy aparejado a los açotes. La primera tomando el aparejo de parte dela voluntad del miſmo Dauid, que ſe ofrece a ſufrirlos pacientemente: la ſegunda tomandole de parte del miſmo Dios: que le tenga en la tierra, como por terrero de ſus tiros.

La primera declaracion es mas comun, y al go la ayudan ſas palabras que luego ſe ſigan en eſa ſaber: Mi dolor eſta ſiempre en mi preſencia. Donde parece que llamo dolor ſuyo a la contricion y pena que tenia por ſus pecados: pues luego en el otro verſo aña de, que confeſara ſu maldad, y andara cuydadoſo por ſu pecado. De lo qual ſe puede entender, que en eſtos dos verſos haze memoria de las tres partes de la penitencia, en la manera que las auia en el tiempo de Dauid: que ſon contricion, confeſion, y ſatisfacion. Y aſſi quando dize, que eſta aparejado a los açotes de la mano de Dios: declara que ſu voluntad eſta muy prompta a pagar y ſatisfazer por los pecados de todas ſuertes que Dios ordenare. En el qual ſentido eſtas palabras ſon otra razon, que repreſenta a Dios para ſer oydo, diziendo: Que aunque pidio que ſus enemigos no triunſen del, no es por no querer pagar por ſus culpas, antes eſta aparejado a toda ſatisfacion, ſino porque los malos no puedan engreyrſe, viendole triunfantes y vencedores de va. Profeta,



y ministro de Dios, Este sentido sigue Ger-  
brado en este lugar,

Pero mi padre san Augustin ensena el segú-  
do: y dize aqui: *In flagella paratus sum, ac si di-  
ceret, ad hoc natus sum, ut flagella feram.* Apare-  
jado estoy a los açotes, como si dixera: Naci  
para estar siempre sufriendo males, parece Se-  
ñor, que toda la vida me quereys tener por  
terrero de vuestros golpes. Este sentido sigue  
tambien Ianseño, y otros muchos: el qual afir-  
ma, que es mas conforme a la fuerza de las  
palabras Hebreas, y tambien ayudan a esta in-  
terpretacion las palabras que se siguen bien  
entendidas: *Dolor meus in conspectu meo*: Mi  
dolor siempre esta en mi presencia, como si di-  
xera: Jamas me veo sin dolor, de continuo estoy  
cercado de aflicciones y trabajos embiados  
de vuestra mano. Y en este sentido sera la razón  
deste verso, dezir David: Señor, he suplicado q̃  
no vayá adelante en la victoria mis enemigos:  
por q̃ son ya tátos los trabajos que he sufrido,  
y sufro, que parece que en mi descargays to-  
dos vuestros açotes: y por muchos, me falta ya  
el animo y las fuerzas para poder sufrir otros.  
Y assi os pedi, que no sean mas. Lo qual seria  
si saliesen victoriosos mis enemigos: y por esto  
os suplico, que no se alegren jamas con la vi-  
ctoria que hartos duelos me tégó, y hartos he  
passado, sin otros de nuevo. No mas Señor, no  
mas rigor, no mas trabajos, que no ay espal-  
das donde quepan mas açotes: y los passados  
han sido tantos, q̃ parece que apostá me aueys  
tenido por terrero de vuestras saetas y gol-  
pes. *Ego in flagella paratus sum.*

Otra declaració fuera de las dichas se me  
ha ofrecido algunas vezes, q̃ yo abraçara por  
literal, si la huiera visto en otros autores: y  
por no hallarle dueño, la remito, que otros la  
califiquen, no apartandome en la sustancia de  
la de mi padre S. Augustin. Y es que estas pala-  
bras no las diga David en su nombre, sino en  
el de sus enemigos, y no se eslaonen con las  
primeras del verso passado, en que pide, que no  
triunfen del los enemigos, sino con las vitimas  
del mismo, en que dize, que quando sus enemi-  
gos le verán yr de capa cayda, dezian contra  
el grandes cosas. *Dum commouentur pedes mei  
super me magna locuti sunt.* Y aora en este ver-  
so va declarando, que cosas eran essas que de-  
zian contra el. Dezian ellos, que ya Dios me  
tenia dexado de su mano sin fauorecerme: y q̃  
me tenia viuo, solo para que fuesse terrero de  
sus açotes, que trataba de arruynar me, y des-  
truyrme del todo, y que esto se echaua de ver,  
en que por todas partes, y a la continua me te-  
nia rodeado de aflicciones y dolores. *Super  
me magna locuti sunt, quoniam ego in flagella pa-  
ratus sum.* Dezian, Señor, que me teneys viuo

solo para que sea terrero de vuestros açotes:  
*Et dolor meus in conspectu meo semper.* Y q̃ esto  
le parece en que no podre boluer la cara a par-  
te donde no vea mis dolores y castigos, que de  
todas partes me rodean males. Dizē q̃ apostá  
me sustētays la vida, para castigarme mas: que  
dure, porque duren los açotes. Mis enemigos  
dezian contra mi grandes cosas: conuiene a sa-  
ber: que estoy aparejado a tus açotes, puesto  
por terrero dellos: y que por ser assi, do quiera  
que me bueluo veo cuytas y dolores míos. *Super  
me magna locuti sunt, quoniam ego in flagel-  
la paratus sum, & dolor meus in conspectu meo  
semper.* Y aduerto, que no es nuevo en los Psal-  
mos, mudar David las personas que van hablá-  
do, sin señalar a la margen la que entra a de-  
zir: quanto y mas que en este lugar ya auia di-  
cho que sus enemigos dezian del grandes co-  
sas. Y bien cabe, que aora vaya apuntando que  
cosas eran las que dezian. Destas tres declara-  
ciones la postrera dexemos por sin dueño: la  
segunda, segui por mas literal y mas confor-  
me al texto Hebreo, quando ley estos Psalmos  
en Latin: pero aora escriuiendolos en Roman-  
ce, no sera razon dexar del todo olvidada la  
primera, que es mas coman, y no agena de la  
letra: y sera della el discurso que se sigue.

**Discurso II. sobre el mismo verso de  
Zimo septimo: Que la pacien-  
cia en los trabajos que Dios em-  
bia, es muy prouechosa y deuida.**



*Quoniam ego in flagella paratus sum  
& dolor meus in conspectu meo semper.*  
Porque yo estoy aparejado a los  
açotes, y mi dolor siempre esta de-  
lante de mi presencia.

La mas comun declaracion deste verso, es  
(como queda dicho) que David diga a Dios,  
que (no obstante auerle suplicado que no pre-  
ualezcan contra el sus enemigos) esta prôpto,  
y aparejado a sufrir con paciencia esse casti-  
go, y todos los que el fuere seruido embiarle.  
Por esso dixo *flagella*, en plural, muchos açotes,  
sin limitar vnos ni otros. Lo qual verdadera-  
mente es vn pensamiento no solamente san-  
to, sino muy cuerdo: porque el medio mas po-  
deroso, para quitar a Dios el açote de las ma-  
nos, es rendirse con paciencia a sus castigos.  
Entonces hallaremos en el mas misericordia  
quando el nos hallare mas bien sufridos a su  
justicia. A esse proposito dize San Gregorio  
estas

Iansen-  
postris

7

8

9

Autoris  
expositio.

10

11

12

1

2

Gregorius  
o mira hu-  
militatis  
potentia,  
que dum  
ſe proſte-  
riut Deum  
ſuperat.

3  
Prou. 18.  
Lingua mo-  
lis cōſtrin-  
git duritiā

Jacob. 4.  
Hoc idem  
videtur in  
ſine r. 1bi.  
Purifica e-  
corda du-  
plices ani-  
mo.

Eccl. 7. Ne  
que alliges  
peccata du-  
plicia.

estas palabras: O maravilloſa potencia de la humildad, que quando ſe rinde poſtrada de-  
lante de Dios entonces le vence. En todos es re-  
gla general, que la blandura del que ſufre, abla-  
da la fuerza del que da los golpes. Quereys vn  
exemplo claro, en que lo echeyſ de ver? No  
quiero traerle de lexos, cerca le ay: Mirad a  
vueſtro miſmo ſayo que trayſ pueſto, y ve-  
reys que por las costuras y riuetes eſta mas ga-  
ſtado y raydo que por otras partes. Que os  
parece ſera la cauſa, ſi algun dia reparaites en  
ello? Es por ventura menos fino el paño del ri-  
uete o costura, para caerſe mas preſto el pelo,  
y deſcubrir la hilaza? Eſſo no lo direys, ſi es to-  
do de vna pieça. Sabeyſ que es, que en las otras  
partes do no ay costura, eſta mas blando el pa-  
ño, y quando topa con algo, no le haze reſiſten-  
cia, retirafe y apartaſe facilmente, rindeſe a to-  
do lo que encuentra. Y eſta es la cauſa de que  
nada execute ſu fuerza en el, nada le haga vio-  
lencia, nada le arranque ni gaſte el pelo. Pero  
en los riuetes, como eſta el paño doblado tie-  
ne mas fuerza, reſiſte mas a los encuentros de  
qualquiera coſa que por el ſe roça: y aſſi (aun-  
que parece que auia de eſtar mas defendido  
por ſer doblado) lo hallamos mas raydo. *Ne-  
que alliges duplicia peccata:* dize el Eccl.ſi.ſtico:  
No ſean dobles tus peccados, no hagan plie-  
gue, no les echeyſ riuetes para engalanar os: o  
enforçarlos, no hagan costura coſiéndole vn-  
os con otros. Todo es dezir, que por los do-  
bleze ſe rompe mas preſto el ſayo. No ſean  
duros que es mas riguroſa la mano de Dios  
donde encuentra reſiſtencia: donde no la ay,  
no haze tanto eſtrago. Y no os parezca eſto  
nonedad, que harto ſabido es que en las guer-  
ras donde no baſtan murallas de argamaſſa;  
ni paredes de calicanto para reſiſtir a las ba-  
las de artilleria: ſe tiene por el mejor de los re-  
paros rodear el fuerte cō pipas llenas de tier-  
ra ſoſa, o con ſacas de lana, en cuya blandura,  
la braueza de los cañones de bronze quiebra  
la fuerza. Preguntad a los barberos, porque pa-  
ra ſaber ſi las tixeraz quedan bien aſiladas,  
las prueuan en hilas en vn lienço viejo. No ſe  
yo ſi ellos alcançan la raxon: pero es la que va-  
mos diziendo: que es mas dificultoſo cortar  
coſa tan blanda, que otra que tenga reſiſten-  
cia. Por mayor fuerza ſe tiene la de vn braço  
que de vn golpe corta quatro velas con ſus pa-  
nillos blandos, que del que quiebra vna herra  
dura de hierro con las manos, la blandura em-  
bora los filos de la eſpada. A Horacio le pare-  
cio, que no auia coſa que mas pudiesſe aman-  
ſar la ferocidad de los mas crueles de Tracia,  
que auella de executar contra niños de poca  
edad, que no reſiſten.

Y en la hiſtoria del gran Tamorian ſe lee,

que auiendo amenazado a vna ciudad de deſ-  
truyrſa a fuego y a ſangre, le preſentaron de-  
lante por eſcapar de ſu ira, vna gran proceſſiō  
de los niños y donzellas de la tierra, eſpera-  
do que las pocas fuerzas de la tierna edad  
ablandariā las de ſu ſaña. Y quiça por eſta cau-  
ſa el primer ſacrificio que Chriſto Señor nueſ-  
tro hizo de ſi por los hombres, para amanſar  
los enojos del Padre Eterno, quiſo que fueſſe  
ſiendo niño de pocos dias, y ofrecido en bra-  
ços de vna tierna donzella, ſu madre ſantiſſi-  
ma: preſentandole deſta fuerte en el templo  
hecho hombre delante la cara de Dios enoja-  
do contra los hombres: y dando por ſi vn par  
de tortolas, o palominos, que ſon las aues mas  
manſas que ay.

En ſin vemos que en las pendencias ſe tie-  
ne por arma auentajada vn eſcudo de corcho:  
tanto que las leyes de algunos Reynos los  
prohiben, y no los de azero. La raxon es, por-  
que en la blandura del corcho al primer gol-  
pe queda la eſpada detenida, y preſa, no ay  
mas herir. Y eſto parece que ſignifico Chriſto  
nueſtro Señor, quando dixo, Que los blandos  
de condicion poſſeeran la tierra: la blandura  
le vence todo. Y por ventura que en la miſma  
conſideracion ſe funda la coſtumbre ſanta que  
tenemos los Chriſtianos, de ponernos de rodi-  
dillas, y con las manos juntas, quando oramos,  
pidiendo perdon de nueſtras culpas: que es co-  
mo dezir, Señor, porque os ofendi, y merecen  
caſtigo mis culpas, veyſ aqui eſte malhechor:  
con eſpoſas y grillos, cortadas las piernas pa-  
ra no huyr, y atadas las manos para no reſiſ-  
tir, para que le caſtigueys como os pluguiere,  
lo miſmo que dize aqui Dauid: Eſtoy apareja-  
do a vueſtros aqotes.

Saben los ſantos eſta condicion de Dios  
que con nueſtra ſujecion ſe ablanda: y aſſi nos  
dan mil vezes por conſejo (y le tomaron para  
ſi) que no nos moſtremos mal ſufridos a ſus ca-  
ſtigos. Y no ſolo los ſufren con paciencia, pero  
dan gracias, como por merced recebida. En  
vn Cantico dize el Profeta Iſayas: Alabarte he  
Señor, y darte gracias: porque te has enojado  
contra mi: *Confitebor tibi Domine, quoniam ira-  
tus es mihi.* Si dixera porque me has perdon-  
do, y diſſimulado mis culpas: parece que venia  
mas apelo: pero por auerte indignado contra  
mi; agradecimientos ſi. Y quiça que deſtas pa-  
labras deuieron las religiones de aprender la  
coſtumbre que oy guardan caſi todas (ſegun  
me han dicho) alomenos la de mi padre ſan  
Aguſtin lo manda, y uſa, que quando el Prea-  
do caſtiga alguno de ſus ſubditos, el caſtigado  
ha de beſar la mano del que le acaba de caſti-  
gar, como por merced recebida, y agradecer-  
lo, diziendo, Bendito ſea Dios en todos ſus do-  
nes.

Horat. Ep.  
Ode. 5. Im-  
pube cor-  
pus quale  
poſſet im-  
piamollire  
Tricū pe-  
ſtora.

Mat. 5. Re-  
ti pacifi-  
quoniam  
ipſi poſi-  
debunt ter-  
ram.

Iſai. 12.  
11



## Psalmo III. de la Penitencia.

**13** nos, y santo en todas sus obras. Y advertid, que estas mismas dicen, quando el Prelado les da el vestido, o los capatos, o vn oficio, o cargo en la orden: con el mismo hazimiento de gracias ha de recibir el castigo, y el don.

**In or line** D. Patri. Augul. qui pautur a prelato. gratias re- ferunt pro su litio ijs verbis Be- aedictus Deus in do nis suis.

**Eccle. in** Añ de S. Stephano: Lapidis il li lidulus fuerunt.

**13** Y fuera de los monasterios, los que crían sus hijos con sujecion, les suelen hazer que besen el agote con que les han castigado, como agradeciendolo. Quereys vna cosa casi seme- jante? Pues acordaos de lo que la Yglesia dize de S. Esteuan, quando le apedrearon: *Lapides illi dulces fuerunt*. Tiran piedras a vn perro, y vereys que arremete a ellas, las va a morder: y a veces se quiebra alli los dientes. Tiran pie- dras a S. Esteuan, y dize la Yglesia que las hallo dulces, que le parecieron de alcorça. Pues co- mo, fue por ventura S. Esteuã a moderlas? O de que manera pudo saber de sus sabores, si eran dulces? No por cierto, pero fue a besarlas, co- mo agotes de Dios (que aunque no se dauan por castigo, se dauan por merito) y del beso le quedo pegada a los labios su dulçura. Exprés- samente dize la Yglesia que a braços abiertos las salia a recibir quando venian por el ayre, que las abraçaua: *Gaudens suscepit lapides*: Eſto quiere dezir *suscipere*, salir al encuêtro los bra- ços abiertos, Luego que mucho es, entender que las beso, quando ella señala que las hallo dulces? Por lo menos les lleo los labios para gustar de sus sabores. A lo mismo pudo aludir lo que dize el Euangelista: Que estando Chri- sto Señor nuestro en la Cruz le dieron hiel y vinagre, y la lleo los labio: pero no la beuio. Porque deprendan todos sus siervos, que co- mo reliquia santa la beso: y han de besar ellos las sobras de Christo. No la beuio toda, por- que a todos quede su parte.

**14** Y si me dezis, que Christo nuestro Señor, no solo beso la hiel, pero trago algo (Asi lo dize el sagrado Texto: auendolo prouado no lo quiso beuer) Respõdo que esso mismo nos esta enseñando mas a la clara lo que vamos dizien- do: porque fue, como hazer la salua, y mostrar, que no ay ponçõna en los trabajos, aunque la presenten, y nos pongan horror. De la Libia (donde porque ay gran copia de animales ve- nenosos, que acuden a las fuentes suelen estar emponçõnadas las aguas) se escribe, que dio naturaleza tal instinto a los animales no pon- çõñosos, que quando van a beuer se paran al derredor de las fuentes, sin tocar el agua, hasta que llega algun Vnicornio: el qual, porque en el cuerno tiene virtud contra la ponçõna, le mete en el agua antes que la prueue, y luego beue seguro, y tras el los otros animales que e estan aguardando. De Christo Señor nuestro dixo David, que tiene vna gracia esparzida en sus labios: y quereys saber que gracia, sa-

**15** bed que es la misma de que vamos hablando: es vna virtud contra el veneno: y asi basto to- car con los labios el caliz amargo de la hiel y vinagre, para que puedan llegar todos segura- mente a prouar delas aguas de sus angustias. Ya estan desempõnadas, Saluo que este Vni- cornio del cielo tuuo vna cosa mas que los de la tierra: que aun antes de su llegada, solo con las sombras de leoxo sanaua las aguas empon- çõnadas, y daua virtud de vida a todo lo que se hazia en conſiança de su venida. Y asi aun antes della, dixo David en nuestro verso, Que estaua aparejado y prompto a recibir los ago- tes, y trabajos que de la mano de Dios le vi- niessen: y esperaua hallar en ellos no ponçõna, y muerte, sino vida y remedio de las llagas de su alma: *Quoniam ego in flagella paratus sum* & dolor meus in conspectu meo semper.

**16** **David Ps.** 44. Diffu- sa est gra- tia in labijs tuis.

**16** **David Ps.** 44. Diffu- sa est gra- tia in labijs tuis.

**17** **18**

**Discurso III. sobre este mismo verso decimo octauo: Que tambien en- tre los pecadores ay en su mane- ra buenos y malos.**



**E**Go in flagella paratus sum. Sobre estas palabras de David: Ya yo estoy aparejado a los agotes: dize Origenes: *Verba sunt boni imo opti mi peccatoris*: Que ay pecadores, malos, y pecadores buenos. Y reparando en este dicho me acorde, que los Jurisconsultos hazen diferencia entre engaño, y mal engaño: aunque nadie puede negar, sino que todo en- gaño sera malo, y por el configuiente sera mal engaño: con todo hallan diferencia de lo vno a lo otro: Y no son solos ellos que lo dicen, que vn Poeta escriuió, que por vn mal yerro se vey a prinado de lo que amaua. Deuio de entender lo como los Juristas, que ay yeros malos, y yer- ros no malos. Y no es ageno de las sagradas le- tras este modo de hablar, que en san Mateo esta escrito, Que el padre de familias quando venga a pedir razon a los arrendadores de su viña, a los malos perdera malamente: *Malus male perdet*. Donde se collige que ay algunos perdidos, pero no mal perdidos. Quiza como aca llamays hueuos perdidos a los que salie- ron por la lumbre: Es perdido esse hueuo? Si lo es, arrojaldo por la ventana. No lo hareys: por que en fin aunque, se derramo, assi der- ramado se aprouecha, y se assa fuera de su cascara. Bien lo podeys llamar hueuo per- dido: pero no mal perdido. Eſto solo se dirá de

**Orig. Hic** verba sunt boni imo opti mi peccatoris. Apud Jurisconsultos de dolo ma lo distin- ctio est in- ter dolum malum.

**Eglog. 8.** Malus ab- stulit ter- ros. Mat. 21. Ma los male perdet.

3 los que deſpues de vn deſconcierto, no ſe repa-  
ran, ni aptoſechan mas. Y ſino alude a eſto Ori-  
genes, diziendo, que David es pecador bueno  
quiza entendio por pecador bueno, el que tie-  
ne buen ſuceſſo de ſus males. Lo qual algunas  
vezes acontece: como a vno de quien yo ley,  
que teniendo vna nube en vn ojo, y por ella  
perdida la viſta del, eſgrimiendo, u burlando-  
ſe deſpues con otros con vnos palos le dieron  
con vna punta abaxo de los parpados, de que  
ſalio gran cantidad de ſangre, y ſe encono tan-  
to, que penſo que quedaua del todo quebra-  
do, y purgando muchos dias podre por la heri-  
da, purgo tambien el humôr que cauſaua la  
4 nube en el ojo: y al cabo ſanado del golpe, que  
do con entera viſta. Veys ay vn error bueno:  
yerro que fue de buen acierto, y de buena di-  
cha. En eſta conformidad, ſe podra llamar bu-  
pecador, aquel que ſe leuanta de ſu pecado mas  
alumbrado, y cõ propoſitos mas firmes, y mas  
determinado en la virtud.

Greg. Mo-  
ral Proſit  
mibi Do-  
mine quod  
peccaui.

5 S. Gregorio a eſte propoſito dize vnas pala-  
bras, que a ſer de otro que no tuuiera ſu eſpi-  
ritu, las eſtraharamos: *Proſit mibi, Domine, quod  
peccavi*. En Roma ſon las miſmas con que ſo-  
lemos dar el plazeme de algun buen ſuceſſo: o  
quando ſe acaba de comer, Buena pro, u buen  
pronecho le haga, Las miſmas dize de ſu peca-  
do: Buen pronecho me haga, Señor, el auer pe-  
cado: *Proſit mibi, Domine, quod peccavi*. Pero  
bien mirado es lo que aqui vamos tratando.  
Señor, del mal que hize por mi culpa, la que yo  
6 mil bienes por tu miſericordia. Del daño ſa-  
que mil prouechos: Quede de mi pecado mas  
humilde, mas acutelado para no fiar mas en  
mi: quede mas en mi: quede mas reconocedor  
de tu miſericordia: y en ſin, Señor, a proueche-  
me el auer pecado, ſigan ſeme de eſſe mal mu-  
chos bienes. Y eſto acontece al buen predica-  
dor, de que aqui habla Origenes.

Judith. 12.  
Non verba  
tur bona  
puella.

7

Tambien ſe puede dezir, que pueſto que ſer  
pecador, y ſer bueno, no es poſſible: no caben  
juntos pecado, y bondad: pero en razon de pe-  
cador, aquel ſera bueno, que ya trata de dexar  
de ſer malo: y aquel es mal pecador, que toda-  
via quiere perſeuerar en ſu mal eſtado. Los  
ſoldados de Holofernes, quando encontraron  
a Judith, la llamaron buena hembra, ſiendo  
ella de los de Getulia: a los quales no llama-  
rian buenos, ſiendo ſus enemigos: pero por-  
que a ſu parecer, ya ſe hazia de ſu vando, y de-  
zia de ſeguir el partido de los contrarios,  
la llamaron buena. Aſſi al pecador que ya  
buelue las eſpaldas a Satanás, y trata de paſ-  
ſarſe al vando de Dios: ya le podeys llamar  
buen pecador: porque ay otros pecadores que  
tiran cozes contra los caſtigos de Dios, que  
ſon la vara con que pretende encaminarlos

a buenos paſſos. A eſtos llamaldos ma-  
los pecadores, que ſon malos aun para ſi miſ-  
mos.

Eſcriue Plutarco, que caminando Ageſilao  
Rey de Lacedemonia para Tracia a cier-  
ta guerra, y auiendo de paſſar con ſu gente  
por tierra de vnos vezinos ſuyos, les embio  
a preguntar, ſi yria con la lança leuantada, o  
enriſtrada: queriendo dezir, que en todo ca-  
ſo auia de paſſar, pero con eſta diferencia,  
que ſino le hazian reſiſtencia, paſſaria en paz,  
ſin hazer daño, leuantada la lança: y ſi le qui-  
ſieſſen contradecir, tambien auia de paſſar:  
pero con la lança enriſtrada, derrocando y  
matando todo lo que ſe le puſieſſe delante.  
Veys aqui dibuxado al pie de la letra lo que  
vamos diziendo del buen pecador, y mal pe-  
cador. Quando Dios quiere caſtigar a vno  
por ſus culpas: no porque ſea impaciente, y  
reſiſta, buelue Dios el pie atras. Antes paſſa  
adelante empuñando la lança, derrocando,  
talando, y echandolo todo por tierra. Y ſi  
es paciente, ſe ſujeta y rinde a ſu mano po-  
deroſa tambien paſſa, pero leuantada la lan-  
ça, ſin que ſe ſigan tantos daños. De fuerte,  
que tu mala reſiſtencia no te ſirue de mas, ſi-  
no de no quedarte a deuer cortefia alguna: y  
de que paſſen las armas de Dios por tu caſa  
con mas braueza y rigor, atropellandolo to-  
do, y cauſandote mayor eſtrago ſin mereci-  
miento alguno. Harto mal pecador eres, pues  
a ti miſmo te hazes daño con tu reſiſtencia. *Pa-  
ſſa ſunt peccata tua dura*, dize Ieremias. Mas  
mal tienes que ſer pecador, que ſon duros tus  
pecados: halla Dios en ello reſiſtencia, aſſi  
entrara contra ellos empuñada la lança, der-  
rocando y echando por tierra, haziendo eſtra-  
gos en ti. Pero nueſtro Penitente David, pe-  
cador de pecados blandos, que ſe rinde a la  
mano de Dios, y a ſu caſtigo. Pecador bu-  
no le llamó Origenes: porque el miſmo ſe  
deſpoja las ropas, y ſe apareja a los açotes  
de Dios, y los ſufre muy de gana: Porque tie-  
ne de continuo delante ſus ojos el dolor que  
de ſus pecados ha concebido, y el horror y  
eſpanto de ſus culpas. *Quoniam ego in flagella  
paratus ſum & dolor meus in cõſpectu meo ſem-  
per.*

8 Plut. in vi-  
ta Agila. vi-  
r illuſt. tomo. 2.  
Ageſilans  
per vicino-  
rum ſines  
cum exer-  
citu iter fa-  
ciurus, miſ-  
ſis internũ  
rijs quæſi-  
uit creſtis  
ut an tub-  
miſſis haſ-  
tis eũ dum  
ſibi foret.

9

10

11

## VRRSO DECIMO

### Nono.

Diſcurſo primero, de la letra  
de eſte verſo.

Quo-



*Quoniam iniquitatem meam annuntiabo, & cogitabo pro peccato meo.*

Porque yo anunciare mi maldad, y pensaré por mi pecado.

Aug. hic.



MI Padre san Agustín le parece, que este Verso declara la causa del dolor que David dixo en el pasado, traya de continuo delante sus ojos. *Ecce unde dolor*, dice el, *non de flagello: de vulnere, non de medicina*. Duelese David de la culpa, no de la pena: lastimase de la llaga de su alma y no de su cura. En el verso pasado, aunque dixo que estava puesto como blanco a los azotes y golpes de Dios, y continuamente traya vn dolor delante los ojos, no señalo de que se dolia. Ahora lo declara: que como se ve en este verso, no se duele de los azotes, sino de la causa dellos: de los pecados porque Dios le castiga, es el sentimiento. Y trata aqui con veras de confesarlos, como en el verso pasado, de satisfacer por ellos: *Iniquitatem meam annuntiabo, & cogitabo pro peccato meo*. Confessare mi maldad, y andare cuydado por mi pecado.

Aduierten en este lugar algunos expositores, que las palabras: *Cogitabo pro peccato meo*. Pensaré por mis pecados. En el Hebreo, y en el Griego no dize pensar senzillamente, sino andar sollicito, y penado por su remedio. Y assi otra letra traslado, *Anxius ero pro peccato meo*. Andare congoxado por mi pecado: Segun lo qual el sentido mas proprio sera, dezir David: Traere de oy mas mi pensamiento ocupado en como me vere libre de mi pecado: desuelarme he sobre esto, y no saldre de congoxa hasta auer alcanzado perdon.

Quæ refert Genebrar. hic.

Discurso II. sobre el mismo verso de Simonono. Que la penitencia destruye los pecados.

Pœnitētia est virtus operans ad destructionem peccatorum.



*Iniquitatem meam annuntiabo, & cogitabo pro peccato meo.*

Los Theologos enseñan, que la penitencia, es vna virtud que tiene por tarea destruir los pecados: pelea contra ellos, hazeles guerra, hasta

assolarlos del todo. Y lo primero, es, llamarlos a campo, que parezcan en el lugar donde ha de ser la batalla: traerlos a la memoria del mismo penitente. Aquella es la estacada donde se haze esta pelea. Assi andan los buenos penitentes con gran cuydado de que ninguno se les passe de la memoria, porque olvidados, sin hallarse en el desafio, no se daran por vencidos. Son enemigos ausentes, que no se hallaron en la pelea: y quando el penitente se descuydasse en hazerlos venir a la memoria, (aunque pensasse que estauan ya muertos) le saldrian viuos al encuentro, y le podrian hazer guerra delante el tribunal de Dios. Sabey's que remedio? El mismo que suelen vsar los escriuanos plasticos, quando hazen alguna escritura de vn cabildo, de vn concejo, de vna comunidad ( adonde no es facil ayuntarse todos, siempre suele auer algunos impedidos, o ronceros, que no se hallan presentes) tañase la campana de concejo, y se hagan las diligencias acostumbradas para que todos acudan: tras esto diga la escritura, que se otorga prestando caucion los presentes por los ausentes: desta suerte no pueden reclamar los que no parecieron. Assi los penitentes cuydadosos han de hazer las diligencias devidas: porque todos sus pecados parezcan, y se hallen presentes en la plaça a que son llamados, que es su memoria, para dolerse todos, y cada vno dellos: y si algunos con todo se quedassen olvidados: ponga clausula, que los presentes prestan caucion por los ausentes: que de aquellos pecados que de presente tiene en la memoria: y de qualesquiera otros que no se acuerde ( los quales de gana confessara, si a su memoria ocurrieran) se duele con veras, y de todo se acusa: y con esta diligencia no falta por el, sino por ellos: y los puede ya contar por vencidos, quanto es para no estoruarle el perdon y gracia de Dios: puesto que toda via le quede la obligacion de confesarlos, y destruirlos, si despues parecieren, si se acordare dellos adelante.

De suerte, que segun lo dicho, hazer penitencia es en buen Romance, vna guerra que pregona vna virtud contra todos nuestros vicios y pecados. Y porque no imagineys que es penamiento leuantado de mi cabeza, oyd lo que a este proposito dize mi padre san Agustín en Aug. li. 10. las Confesiones, y vereys que del deprendi- lo que aora voy diziendo: *Contenderunt latitæ mea scinda cum letandis meroribus meis, & ex qua parte fiet victoria nescio*. En Romance: Tuuieron contienda mis alegrías dignas de ser lloradas con mis lloros, causadores de alegría: y qual fue la parte victoriosa, no lo se. Desidme aora, si pudo con palabras mas cla-

ras pintar vna guerra con la vitoria dudosa? O quales ſon los lloros, cauſadores de alegria, ſino las lagrimas de la penitencia, que alegran al miſmo que las ha llorado? Y quales las alegrías dignas de ſer lloradas, ſino los contentos con que caſi todos los pecados vienen diſfrazados? Aquellos lloros alegres hacen guerra a eſtas alegrías tristes. Y do ſin aduerſencia añadio, que no ſabe de que parte quedo la vitoria: porque no puede el penitente ſaber de cierto, ſi alcanço el perdón de Dios, ſi quedo en gracia ſuya. Y por el conſiguiente no ſabe, ſi ſus lagrimas vencieron, y deſtruyeron ſus pecados: ſi quedaron con la vitoria eſtas, o ellos. Parece que no le ſalto mas de ſeñalarnos el lugar donde ſe haze eſta guerra: y eſe apunta aqui miſmo el Profeta Dauid *Cogitabo*, o (ſegun la otra letra) *Anxiu pro peccato meo*: Andare cogoxado en mi penſamiento por mis pecados. Si la cogoxa es en el penſamiento: alli es la guerra: la memoria es el aſiento de lo cuydado, y cogoxado por ſus pecados, ſe da bien a entender, que la memoria es la plaza, el cerco del del ſio, donde ſe hallan en compañía el diſplacer del plazer de la vna parte: y el plazer de lo qno deniera plazernos de la otra. Alli entra en batalla el dolor preſente de la penitencia, con el contento paſſado de los pecados: y conſiſte la guerra en aborrecer aora lo que entonces le plugo: es contienda y contrariedad de afectos.

Los que eſcriuen de los Meteoros entre los Filoſofos: quierro dezir, los que tratan, y buſcan las razones de los nublados, relampagos, truenos, y tempeſtades, que tan de ordinario vemos y oymos en los ayres, dicen, que todo eſſo es vna guerra que no vemos: pueſto que oymos ſus tiros, ſus cañones de artilleria, y aun a vezes a contece alcançarnos alguna vala, ſi cae algũ rayo. Y declarandolo mas en particular, dicen, que de la tierra ſe leuantan vapores calidos, y ſecos, y con eſſas calidades participan de las del fuego, y naturalmente ſuben a lo alto: y caminando por el a, re arriba, encuentran a vezes otros vapores humidos que les eſtoruan el paſſo: y como los calidos ſe eſtan eſforçando por ſubir mas y mas: conſequentemente eſtan haziendo fuerça a los humidos que encontraron en el camino, y no pudiendo colar, alomenos los eſtan empujando y acometiendo con violencia: y las humedades, como huvendo de la fuerça que reciben, ſe van eſparziendo y eſtendiendo, ſin quererſe aparear del todo vnas de otras, por la inclinacion natural que todas las coſas tienen de vnirſe para ſu con-

ſeruacion: y como por otra parte ſon peſadas, luego ſe vienen cayendo por los lados, y cercando los calidos que eſtan en medio, pretendiendo ſubir? Y a vezes, ſin romperſe a quella humedad, viene a eſtenderſe a manera de tela: y rodea de todas partes a las exhalaciones calidas, cerrandolas dentro de ſi, de la fuerçe que quando ſe xabona ropa blanca, ſuelen los muchachos con vn cañutico coger del agua, y ſoplado hazen vnas campanillas, que andan por el ayre de vna parte a otra, haſta que ſe deshazen. De la miſma fuerçe, ſi quereys ſaber al proprio que coſas ſon las nubes que vemos en el ayre: ſabed que ſon campanillas grandes. La exhalacion y groſſor del xabon, con el ſoplo del cañuto ſe encerro en aquella tela de agua. Y pueſto que el agua por ſu proprio peſo auia de caer a lo baxo, pero el ayre y exhalacion que dentro eſta encerrada, la trae leuantada por el ayre. Aſi penſad, que vna nube es vna capa de agua redonda a manera de bola, hueca por de dentro: pero en eſſe hueco trae encerradas exhalaciones ſecas y calidas: y porque el natural del calor, es, ſubir como el fuego, va el vapor calido ſubiendo a lo alto, y lleva contigo la capa de agua en que encerrado: y camina facilmente al lado que ſopla el viento. Y como la exhalacion calida ſe ve encerrada en carcel de agua, y ſubida a media region del ayre, que es lugar mas frio que la tierra: hallandose en medio de dos contrarios, agua y frio, ſe esfuerça a reſiſtirlos, y para eſto ſe aprieta conſigo miſmo, y ſe enciende mas. Por otra parte, aquella capa de agua, o exhalacion humida, ſe esfuerça tambien a la pelea, ayudandose del frio del lugar, ſe va apretando y condensando, caſi a la manera que ſe eſpeſſan los yelos en la tierra, armandose contra el enemigo que tienen cercado. Y con eſte aprieto de ambas partes, y eſtar cutiendo alli el vn contrario con el otro, cobran cada vez mas ſañá, y mas fuerças el vno contra el otro: y deſta fuerçe dura la guerra de los dos contrarios en aquel pequeño hueco, que ſe llama nube, haſta que la exhalacion calida y ſeca, eſforçandose mas y mas, por ſu aprieto ſe viene a encender y hazer fuego, y rompe con violencia y eſtruendo la nube que le cercaua: y el fuego que ſalio, es el relampago, o rayo, que vemos: y el ruydo que hizo al romper, el trueno que oymos: y la tela humeda que le rodeaua, deſpues de rota y deſbaratada, ſe reſuelve en el agua que abuelta llueue. Y aſi muy de ordinario andan a vna truenos, relampagos, y lluias: de fuerçe que dentro de aquel cerco de la nube ay vna batalla campal de contrarios.

Ora



## Psalmos III. de la Penitencia

16  
Isai. 58. Re  
cogitabo  
omnes an-  
nos meos  
in amaritu-  
dine animae  
meae.

Otra tiene de harto mayor importancia el penitente en el cerco de su pensamiento y memoria, adonde ha de traer como a empalizada todos sus pecados, y hazerles guerra con afectos contrarios, hasta deshazerlos y consumirlos: *Cogitabo, anxius ero pro peccato meo*. En vn Canticó lo dize Esayas Profeta, con palabras mas claras: Estare, Señor, recapacitando delante de ti, y haziendo memoria de todos mis años en amargura de mi alma. Quiere dezir, a la empalizada de mi pensamiento tengo de traer a cerco todos los años de mi vida passada, rebolviendo en mi memoria todo quáto mal en ellos hize, y allí los estare cutiendo y deshaziendo con la amargura de mi alma.

Las calidades contrarias con que se haze esta guerra, son el amargor del alma del penitente con que esta contrastando los contenidos de los pecados passados: y ha de esforçar su dolor y desplacer mas y mas, hasta destruir el plazeme q' otorgo quando consintio el pecado: y hasta q' el alma q' tienelas culpas en el cerco de su memoria, se venga a resolver en agua de lagrimas. Este es el oficio de la penitencia, estar destruyendo el contento passado con el descontento presente. Y desta pendencia, nace la cuydadosa cògoxa que David aqui tiene por su pecado. Mis ocupaciones seran de oy mas cuydar y angustiar me por mi pecado, hazer guerra a mis culpas dentro de mi pensamiento, y andare solícito y cògoxado hasta salir con la vitoria: *Iniquitatem meam annuntiabo, & cogitabo pro peccato meo*.

Y si quereys seguir mas esta metáfora, sabed, que tambien enseña la Filosofia, que los vientos grandes y tempestades que de ordinario se siguen tras los truenos, nacen, de que los mismos vapores que estauan encerrados dentro de la nuue, si del todo no quedaron encendidos y resueltos en el fuego de los rayos y relampagos, viendose libres fuera de la nuue, con la saña que de alla sacaron, andan brauos, y inquietan los ayres, rebueluen las aguas de la mar, y causan tormenta. De la misma suerte nuestros pecados, y los espiritus infernales, despues de vencidos y arrojados del alma, que tenian por morada, la pretenden inquietar por mil maneras: leuantan tempestades y tentaciones contra ella. Y assi vereys de ordinario mas brauas tormentas de Satanas contra el alma del que de nuevo se da con veras a la virtud. Por muestra de lo qual ordeno Dios, que las tentaciones con que el demonio acometio a su Vnigenito Hijo en la tierra, se siguiesen luego tras su bautismo, que es el lauatorio de nuestras culpas.

Pero en fin ya esta guerra es de muros a fuera: la primera de la penitencia, de muros adentro, teniendo el enemigo la possession de los alcaçares. Mas daño era este, pero si todas son guerras, en todas ay que temer. Y como tal dize David: que no solo busque remedio para lo passado, sino tambien para lo venidero: *Cogitabo pro peccato*: Siempre andare alerta en lo por venir, vigilante contra mi pecado, que echado de la fuerza del alma, ha de intentar nuevas guerras defuera.

### VERSO VEYNTE, Y Veynte y vno.

Discurso primero de la letra de  
estos dos versos.

*Inimici autem mei viuunt & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt qui oderunt me ini- que.*

Mas mis enemigos viuen, y son confirmados sobre mi, y son multiplicados los que me aborrecen injustamente.

*Qui retribunt mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam seque- bar bonitatem.*

Los que dan males por bienes, detrahan de mi, porque seguia la bondad.

**L** Incognito interpreta estos dos versos en el sentido moral, entendiendo por los enemigos, los demonios: desta manera, Dixo David en los versos passados, q' de continuo traya las causas de su dolor delante de los ojos, doliéndose de sus culpas cò entera y perseverante contrición, y sup. hoc q' pronúciaria su maldad, còuiene a saber, cò entera y dolorosa còfessiõ, y q' esta apartjado de los açotes: esto es, a cumplida satisfacion. Añade agora, que toda via viue sus enemigos: *semper.*

Sup. hoc.  
verſ. Quo-  
niam ini-  
quitatem  
meam an-  
nuntiabo.

3  
Sup. hoc  
Pſal. verſ.  
Quoniam  
ego in fla-  
gella para-  
tus ſum.

Mat. 12.  
Tunc va-  
dit & aſſu-  
mit ſeptē  
ſpiritus ſe-  
cū nequio-  
res ſe. & in-  
trantes ha-  
bitant ibi.

4

5

6

los demonios. Viuen: eſto es, perfeuerá en ſus tentaciones, y ſon confirmados ſobre mi: eſto es, ſe esfuerzan mas por derrocarne, que yo por tenerme firme en la virtud: y ſon multiplicados los q̄ me aborrecen injuſtamente: eſto es, la vez que ſe ſienten vécidos, ayuntan mayores exercitos, y ſe aunan mas en numero al combate de mi alma. Segun la qual interpretation dize aqui Dauid caſi lo miſmo q̄ el Euangelio, quando el demonio alaçado de vna alma, ayunta a ſu compañía otros ſiete eſpiritus mas malos para boluer a ella. Y lamentaſe cō razon del caſo, ſe teme de enemigos, q̄ deſpues de vencidos por la penitencia, y alaçados de ſu alma, los vec de nũuo leuantados contra ſi: y pueſtos en arma, mayor numero de tentadores. Es declaraciō moral del Incognito, y ſe deue reſpetar mucho.

Pero ſiguiendo la letra, y hebra con q̄ de- de los verſos paſſados viene enhilada nueſtra declaracion: parece ſe deue dezir que ( como Dauid en los verſos paſſados pidio a Dios, q̄ los ſequazes de Abſalon no vinielſen a triunfar del: y tras eſſo aſfirmó, que Dios auia de oyr ſu plegaria, y cumplir ſu peticion ) aora añade, que la ſeguridad que tiene, es, porque eſpera fauor y remedio de la mano de Dios: y no porque en el eſtado preſente de ſus coſas, y de ſus aduerſarios, lo prometan, que antes amenazan lo contrario. Porque ellos viuen: eſto es, andan proſperos: *Inimici autem mei viuunt.* Son muchos los que les aclaman el Viua, como ſuelen en los encuentros de los vandos contrarios. Quien viue Ceſar, o Pompeyo? y cada qual reſponde, que viue aquel en yovando ſigue: no porque el contrario no viua, ſino porque a eſte deſſea proſperidad, y vi da vitorioſa. El refran Eſpañol lo dize mas claro: Viua quié vence. Y en algunas Vniuerſidades, al que deſſean que preualezca, y que de con la vitoria en las oſoposiciones de las cathedras, apellidan: N. Victor. Y en otras, como es la de Coymbra, en lugar de aquella palabra, Victor, dizen, Viua. N. Demanera que allí lo miſmo ſignifica viua, que ſea vécedor. Aſſi aqui: Mis enemigos viuen: eſto es, todos de mancomun les aclaman la vitoria.

Y añade, y ſon cōfirmados ſobre mi: eſto es, han cobrado, mas fuerças, y tienen ya mas poder: va mas pujante ſu parte que la mia. Y para declarar de q̄ enemigos habla, dize, q̄ ſon los que le aborrecen injuſtamente, ſu hijo, y ſus vaſſallos, que de razon deurian amar y obedecer a ſu padre, y a ſu Rey y ſeñor. *Inimici autē mei viuunt, & confirmati ſunt ſuper me, & multiplicati ſunt qui oderūt me iniquē.*

Y para mas claridad, añade luego en el verſo que ſe ſigue: los que dan males por vie-

nes, detrayan de mi, porque ſeguió la bōdad. Claro eſta que a ſu hijo auia hecho mil buenas obras, cō amor de padre, y a ſus vaſſallos, mercedes como Rey: y cō todo, el y ellos ſon aora los que le hazen guerra, no ſolo con ſus armas, ſino tambien con ſus lenguas, atribuyé do a mala parte los bienes que hazia, y bautizando ſus virtudes con nombre de vicios. Lo qual es otra razon de ſer injuſto el odio que le tenian: *Qui retribulit mala pro bonis, detrabe bant mihi, quoniam ſequebar bonitatem.*

## Diſcurſo ſegundo ſobre el miſmo verſo veynte, y veynte y vno: Quan mal vicio es la ingrati tud.



*Vi retribulit mala pro bonis, detrabe bant mihi.*

Los que dan bien por mal, detrayan de mi.

Tres eſcalones de injuſticias, dize mi padre ſan Aguiſtin en eſte verſo, que ſe hallan. El primero, de los que hazen mal: y y eſtos no ſon buenos. Otro de los que no hazen bien a aquel de quien recibieron bien, y eſtos ſon ingratos. En el tercero lugar eſtan, los q̄ por bienes recibidos dan males: y ſon, los q̄ aborrecen y tienen odio injuſtamente, como aqui dize Dauid: *Qui oderunt iniquē.* Y parece lo llamo injuſticia, por antonomafia, o excelencia, porque es agrauio de a dos, agrauio doble, donde eſtan juntas dos injuſticias: la vna, leuantarſe con los bienes recibidos, ſin reconocerlos: la otra, dar males y hazer daños a quien no hizo culpas.

A eſte propoſito haze vn Adagio Latino, tomado de los Griegos ( ſegun refiere Menandro autor Griego ) *Aries alituram rependit.* En Romance, Paga la comida el carnero. El qual tiene fundamento, en que el carnero naturalmente es amigo de topetar, aora ſea ( como algunos dizen ) porque dentro de la cabeza le nace vn guſano, que le eſta alla haziendo coſquillas, al qual querria matar quando topeta: aora por otra cauſa ſecreta de natura leza todos vemos q̄ es inclinado a dar eſſos golpes: lo qual particularmēte tiene deſpues de bien harto. Quiſa que porque el carnero ha comido, ſe deſpierta tambien el guſano a comerle a el mas de propoſito: y entonces el carnero deſſea mas matarle. Y ſi come en peſebre, como ſe vſa en las tierras frias de Flandes, e Ingalaterra, donde por las muchas he- ladas no ſiempre ſair el ganado al campo vecſe

7

1

Aug. hic,  
Qui ſi re-  
derent ma-  
la pro bo-  
nis, boni ſi  
eſſent, qui  
ſi non red-  
derent bo-  
na pro bo-  
nis, ingra-  
ti eſſunt  
reddunt au-  
tem mala  
pro bonis  
qui oderūt  
iniquē.

2

Menander  
Græcus au-  
thor pro  
adagio ci-  
tat: Aries  
aliturā re-  
pendit.

3

4



## Psalm III. de la Penitencia.

viese cada dia, que despues de bien harto, da grandes copetadas en el pesebre do comio. A no estarirme, le derrocara. Aludiendo a lo qual (quando vn ingrato haze agratio a quie le hizo bien, o le dio de comer) se dize: paga el carnero la comida, por simbolo de la mayor ingratitud. Y quiza atendio a lo mismo Daniel, quando dixo, que en vn carnero estaba dando cornadas contra el Occidente, contra el Cierço, y contra el medio dia: y luego declaro que el carnero, era el Rey de los Persas y de los Medos. Y si preguntays, que proporcion o semejaça tiene vn carnero con el Rey de los Persas: puede ser que fuese la misma que vamos diziendo, que tenia hazia todos estos climas, provincias que le pagauan tributo: y contribuyan con rentas: y todavia corneaua hazia alla amenazando mayores conquistas, con ingratitud a ellos y a Dios, de quien recibio el poder y fuerças de conquistarlos y mandarlos.

En el mismo argumento pondera algunos autores, q̃ mostro Dios grande sentimiento contra los hijos de Israel (quando fabricaron vn bezerro, que adoraron) no solamente por la idolatria sino tambien porque le fundieron del oro de los Gitanos, de cuya tierra les sacó Dios, dandoles las joyas dellos por suyas, que les traxessen consigo: y que de essas riquezas hiziessen otro Dios, que adorassen, olvidando al verdadero que los enriquecio. Fue aleuofia, y ingratitud estremada, vicio grandemente aborrecible a Dios. Y assi con particular sentimiento se quexa por Oseas de su pueblo, diziendo: Multiplique su plata y oro, y hizieron dello vn idolo: las joyas que traxeron de Egipto, arrojaron en la fragua, y fundieron vn bezerro de oro, que adorassen en lugar de Dios, haziendole guerra con los mismos bienes que el les dio. Al mismo proposito habla vn buen Epigrama antiguo (aunq̃ sin nombre de autor) que pintaua vna cabra, de cuyos pechos se amamantaua vn cachorrito de vna Loba: y se quexa, que sustentandose de su leche, crecera, y cobrara fuerças, con que despues la coma tambien a ella; dize assi los versos.

*Lacto lupi uberibus proprijs nõ spõte, sed horsum Me demens adigit pastor vt id faciam.*

*In me rursus erit fera postquã creuerit ex me, Natura baud vnquam vertitur officij.*

Quexase de su pastor, porque la obliga a criar vna fera, que del bien que la haze, cobra aliento para hazerle mal. Y David (como en este Psalm) pleytea delante de Dios, contra sus enemigos, pretendiendo, que no les de vitoria en la guerra que le han mouido) pinta las circunstancias de sus contrarios, y

las proprias alegando para su amparo no solamente sus bienes, sufrimiento en los trabajos, y penitencia, sino tambien los males que ay de parte de sus enemigos, y la grande ingratitud que vsauan, deuiendole beneficios y buenas obras, pagandolas con aborrecimiento y odio injusto. Aunauanse y conuocauanse vnos a otros, y yua creciendo y haziendose mayor su exercito. *Multiplacati sunt qui oderunt me inique, qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mibi, quoniam sequebar bonitatem.*

**Discurs. III. sobre estos mismos dos versos veynte, y veynte y vno: Que no se deue dexar la virtud por las lenguas de los mofadores.**



*Vi retribuunt mala pro bonis detrahebant mibi quoniam sequebar bonitatem.*

Puede tambien aqui notar, que vna delas quejas de David, en este verso, es, que sus contrarios no solo le Perseguian con las lanças, sino tambien con las lenguas: murmurando y mofando de sus virtudes, detrayan del, porque seguia la bondad: Quiza mudauan los nombres a sus virtudes: a su deuocion llamarian hipocresia: a su paciencia, copardia a su penitente y lagrimas, niñear de viejo caduco (como en otro lugar dize) lo qual es vn vicio harto proprio de los que viue mas suelta y estragada vida, ser ellos los mas rigurosos censores de los q̃ la profesan recogida: aunque lo sean tanto, que no se halle en sus obras que caluniar, no se escapan de las manos, o de sus lenguas, que entonces pondran defeto en la intencion con que las hazen: y esto es detraerlos, porque siguen la bondad.

La misma bõdad calumniarõ, no por buena, sino por el duelo, o falta q̃ la ponen. Quexase David, que le llamauã santero, y murmurauan de sus virtudes. S. Gregorio aconseja a los varones virtuosos, que (aunque aya en el mundo muchas falsas de virtud) no desistan de dar las verdaderas. Porque tambien el lobo, algunas vezes va cubierto con la piel de la oveja, que desollõ: y no por esso deuen las ovejas, que lo son desnudarle de las proprias. Assi los varones virtuosos no deuen dexar de ser, y parecer lo que son: puesto que a vezes algunos hombres malos den muestra de virtuosos. Y si por esta causa fueren murmurados, no es bastante razon para desistir del bien, por q̃ no ay cosa mas agena de razon, ni

5 Dan. 3. Vi di Ariete cornibus ventilatẽ contra Occidentẽ: contra Aquilonem, & contra Meridiem: ibi dẽ subdit, Aries quẽ vidisti, rex Medorum est atque Persarum.

6 Exod. 3. Cum egrediemini, non eritis vacui, sed postulatibit muliera vicina sua, & ab hospite sua vasa aurea & argentea.

7 Osez 2. Argenti multiplicauit & aurum quẽ fecerunt Baal.

8 Incerti authoris epigrama, ex quo Alciati mutauit similes emblemata sententia.

Sup. Psalm. 2. ver. 7. Inueteraui, &c.

Gr̃g. homil. super Matt. Non debet oues proprias pelles deponere, quia aliquando lupi eis se cõtegunt Fabius Max. Ignorior est qui doctrinam quam qui hostes meruit. Meminit Plutarch. vir illust. tom. 1. in vita Fabii mas

Cic ude ſi-  
nib. Nihil  
eſt turpius  
qua ſupien-  
tiam vitam  
ex ſupien-  
tia ſermo-  
ne pōdere.

5

6  
Io. Gerſon  
de ſequela  
Chriſti.  
Que ſon pa-  
labras ſino  
palabras?  
por el ayre  
buelan, no  
hieren al q̃  
eſta firme.

Minus adz  
quarum eſt  
Hiſpani  
idiomatis  
Adag.  
Palabras y  
plumas el  
ayre las lle-  
ua.

7

Qui verbo  
offenditur  
a ſolo aere  
vulueratur

8

Vox eſt ſo-  
nus in aere  
receptus.

mas indigna que ſer la lengua de los malos el  
arancel dela vida de los buenos De Fabio Ma-  
ximo Capitan Romano eſcriue Ceſar Eſpar-  
ciano, que andando en guerra contra Anibal  
Capitan de los de Cartago y entreteniendo  
mucho tiempo caſi a la mira del enemigo, in-  
dar la batalla (entendiendo que importaua cá-  
ſar el orgullo del aduerſario) començaron a  
murmurar ſus ſoldados de la tardança, atre-  
buyendola a couardia: y le llamauan pedago-  
go de Anibal, que le andaua al lado. Vino a  
ſus orejas y reſpondio: Por mas couarde ten-  
go al que teme vna murmuracion, que al q̃ hu-  
ye a los enemigos: queriendo dezir que ſeria  
mayor flaqueza de animo no continuar la tar-  
dança que conuenia para la vitoria, por mie-  
do de las léguas de los ſuyos, que deſamparar  
la cápaña, por miedo de las lanças de los ene-  
migos: y ſi lo ſegundo no deuia hazer vn Capi-  
tan, mucho menos lo primero. Y cierto ſi el q̃  
por temor de los enemigos buelue atras, es co-  
uarde: porque teme las balas de fuego, q̃ ma-  
tan: con mucho mayor razon ſe deue llamar  
tutel que buelue atras en el bien començado,  
por miedo de las lenguas, que no facā ſangre.  
Dize a eſte propoſito el ſanto Concēptus mun-  
di. Que ſon palabras, ſino palabras? por el ay-  
re buelan: no hieren al que eſta firme. Donde  
queriendo declarar la poca ſuſtancia, el poco  
ſer que tienē nueſtras palabras, y los agravios  
que nos hazen las lenguas agenas, buelue los  
ojos a todos lados por buſcar alguna coſa de  
poco tomo, a que compararlas: y no hallo o-  
tra de menos ſer, que las miſmas palabras: y  
las comparo a ſi propias: que ſon las palabras  
ſino palabras? Y hablo mas naturalmente que  
el refran Caſtellano, que dize, Palabras y plu-  
mas el viento las lleua. Ambos dicen la miſ-  
ma ſentencia, ſaluo que el refran, queriendo  
apocarlas, las compara a las plumas: y ſin du-  
da las engrandece, porque mucho menos ſon  
las palabras. Las plumas ſi quiera ſe dexā ver  
y ſon ſuſtancia. Las palabras no mas del ayre  
herido con la lengua. ſon ſolamente el golpe,  
o ruydo. Y aſſi quando de alguno que ſe ſin-  
tio de vna palabra: dezis que ſe toma del ayre  
(aunque os parezca que es metafora) es muy  
propia manera de dezir, y hablar con propie-  
dad, que no es la palabra mas del ayre golpea-  
do con la punta de la lengua. Antes añado,  
que hablando con entero rigor, aun es menos  
que ayre. Los que la diſſinen dicen: *Vox eſt ſo-  
nus in aere receptus*. No es la palabra el ayre,  
ſino el ſonido que reſulto deſſe ayre golpea-  
do. Y ſegun eſto la ſentencia del Contemptus  
mundi: Las palabras, ſon palabras, que por el  
ayre buelan, y no hieren al que eſta firme: es  
dezir, que ſon vn ayre lleuado de otro ayre:

ſon ayre mas flaco, que el miſmo ayre que las  
lleua. Luego ſi por las lenguas agenas deſſe  
del bien començado: es menos hme, y mas  
mouedor a vuetra virtud que ambos eſtos ay-  
res: pues el mas flaco de los dos, que ſon las  
palabras, la contraſta, y derrueca.

Eſcriue Pierio, q̃ las roſas y clauellinas piā  
tadas entre cebollas, o ajos, ſon de mayor fra-  
gancia, y mas excelente olor, q̃ ſi nacē en o-  
tra tierra limpia, ſin vezinos de mal olor. La ra-  
zō es, por q̃ aq̃i tuſo malo del ajo, o cebolla, abra-  
ja por pegarle a la flor vezina, y el bi. en el olor  
reſiſte, y en la pelea y contrariedad ſe auia y  
perfecciona mas. La virtud de los mortales, ro-  
ſa es, q̃ huele bien en el cielo, y ſi halla contra-  
riedad en los vezinos, en aquellos cō quien tra-  
ta y cōuerſa, ſi murmuran por q̃ la preſſa, es-  
fuerceſe, y auieſe entonces mas, y ulera me-  
jor a las narizes de Dios. Cō la contrariedad  
ſe perfecciona ſu fragancia, aunque le parezca  
que de preſente la deſacreditay apoca.

Quereys lo ver a la clara? Los Teologos, y  
aun los Filoſofos diuiden los bienes de la tier-  
ra, en tres ordenes, hazienda, honra, y vida: ſo-  
los eſtos ſe reduzen todos los otros. Y hēbries  
ha auido, q̃ por conſeruar la honra y opinion,  
han pueſto a rieſgo la vida, y aun perdido la,  
eſtimando en mas ſu pundonor. Pero yo que-  
ro conceder cō la doctrina comun, q̃ la vida es  
de mas precio que la honra: alomenos no me  
podrā negar q̃ caſi ſe les cōpire. Pues digo yo:  
aora: ſi vno por la virtud pierde la vida, no es  
martir? Si por cierto. Por qualquiera obra vir-  
tuoſa q̃ ſea, aora por no negar la Fe de Dios,  
aora por no conſentir en vna deſhoneſtidad,  
aora por no querer dezir vna mentira: ſi por  
eſtas coſas otras ſemejantes le quitan la vida,  
martir es: por q̃ da la vida por la virtud. Lue-  
go por la miſma razon, ſi por la virtud perdie-  
re la honra (q̃ es bien que anda caſi pareado  
cō la vida) ſe podra dezir q̃ es caſi martir. Y  
por el conſiguiente lo ſon los que por no de-  
xar ſus exercicios virtuoſos, pierden el credito  
con los hōbres, y ſon meſados, y tenidos en  
poco, valdonados, llamados fingidores y ſan-  
tones. Por cierto eſtando en ſu pecho enterā-  
dos, que es Dios por quien hazen las buenas  
obras, no tienen q̃ temer aunq̃ los hōbres den  
nōbre de vicios a ſus virtudes: antes entiendā,  
q̃ entonces la perfeccionan, y ſuben de quilates.  
Aſſi vemos aqui, q̃ nueſtro Profeta David eſti-  
ma en tanto la moſa de ſus enemigos, que ha-  
ze della eſcudo con que ſe ampara: y alega en  
ſu fauor (para amañar el enojo de Dios) que  
ſus enemigos detrahian del, porque ſeguia la  
virtud, *Qui retribuunt mala pro bonis detrahe-  
bunt mihi, quoniam ſequabar bonitatem*:

P

VERSO



VERSO VEYNTIDOS,  
Y VEYNTITRES.

Discurso primero de la letra  
destos dos Versos.

*Ne derelinquas me Domine Deus  
meus, ne disceſſeris a me.*

No me defampares Señor Dios  
mio, no te apartes de mi.

*Intende in adiutorium meum Do-  
mine Deus salutis mea.*

Entiende en mi ayuda Señor  
Dios de mi salud.

**E**STOS dos Versos son la conclusion  
de todo el Psalmo. El qual (como di-  
ze su titulo) se hizo, para que fuesse  
lista, o libro de memoria de los açotes, que por  
su pecado le vinieron a Dauid: y contados en  
los versos passados, los peligros de su naufra-  
gio espiritual, pide para verse seguro en lo ve-  
nidero, el fauor y asistencia de Dios, que no  
le defampare. En su presencia le parecen Pig-  
meos sus enemigos, no los teme, ni estima (pue-  
sto que antes le parecian Gigantes, q̃ se mul-  
tiplicauan y preualecian contra el). Pero al  
lado de Dios se promete cõ entera seguridad,  
buen sucesso de sus trabajos, y que saldrán va-  
nos los intentos y amenazas del vando de Ab-  
salon. Y da voces diziendo: No me dexes Se-  
ñor Dios mio, no te descuydes de mi, *Ne de-  
relinquas me Domine Deus meus, ne disceſſeris  
a me.*

Y entendiendo por estos enemigos, no los  
Absalonitas, sino los demonios (como lo inter-  
preta el Incognito, que son mayores y mas pe-  
ligrosos contrarios de nuestra alma) tambien  
viene a proposito. Que muy sabido es en la  
Theologia, que la asistencia y fauor del Sol  
diuino influye en el alma de los justos el vi-  
gor y esfuerço con que salen vencedores con-  
tra las assechanças y assaltos de enemigos tan  
poderosos, y arteros, como son los demonios  
en sus tentaciones. Y conociendo Dauid su  
propia flaqueza, y que a solas sin Dios, luego  
seria derribado, pide que no le dexé, que no se  
le vaya, que no se le trasponga.

Incogniti  
expositio  
hic.

Y puesto que hablado en rigor, Dios jamas  
se nos desuia, ni traspone, como este Sol mate-  
rial, que vemos q̃ se va y viene cada dia, y nos-  
otros quedamos donde estauamos, no es en  
Dios así, sino al contrario: el se esta inmuda-  
ble, y nosotros nos mudamos, y le dexamos,  
quando dezimos que el nos dexa. Y si fuera  
verdadera la doctrina de alguno de nuestros  
tiempos, resucitando la de algunos antiguos,  
que refiere Plutarco dixo: que estos cielos que  
vemos de estrellas, y planetas, no se mueuen  
jamás, sino la tierra que pisamos con los pies:  
y que por el mouimiento della se nos represen-  
ta que se mueue el cielo, estando el siempre fi-  
xo, e inmutable) tuuieramos en ello exemplo  
harto apropiado para declarar el modo: co-  
mo Dios nos dexa notando, que en tal caso  
trasponiendose el Sol, perdiamos su claridad,  
no por mudarse el, sino por mudarnos noso-  
tros con el mouimiento dela tierra. Pero tenié-  
do por cierta la comun doctrina, que los cielos  
son los que mueuen, y no la tierra: tãbien en  
esso mismo hallo yo exemplo, quica no menos  
propio para declararlo. Todos saben quã co-  
mun es en Castilla dezirle, que Burgos tiene  
mal cielo, y Madrid le tiene bueno: y siendo  
cierto que el cielo se mueue, y va rodado, bien  
se ve que aquella parte, q̃ oy responde a Bur-  
gos, mañana cae sobre otros pueblos: y lo mis-  
mo el de Madrid. Y si ser malo, o bueno fuera  
por el aspecto solamete del cielo, a todas par-  
tes lleuara consigo las mismas calidades, y el  
que oy alegra a Madrid, hiziera mañana ale-  
gres a otros pueblos, adonde se va passando: y  
en Madrid sucediera quica el cielo de tierra  
tritte, y anublada. Pero la experiencia nos en-  
seña lo contrario. De ordinario el cielo esta  
claro sobre Madrid, y en Burgos encaporado:  
y no va en el cielo, sino en la tierra. La de Bur-  
gos por su humedad y otras calidades secre-  
tas, leuanta vapores, que estoruã los rayos del  
Sol: y la de Madrid, no: o alomenos como esta  
en alto, la limpian los ayres que luego soplan.  
Y de aqui nace, que en la vna se ve de ordina-  
rio el Sol, y cielo hermoso: y en la otra, siem-  
pre anublado.

A esta semejança se ha de entender, q̃ en nos-  
otros va y en nuestras obras, quando nos ha-  
llamos ausentes de Dios: nuestros pecados  
son la neblina q̃ se leuanta de la tierra cenago-  
sa de nuestras voluntades, pone estoruo a las  
influencias de Dios, y impide los rayos de su  
claridad, que no se muestren tan hermosos, y  
tan a las claras. Este pensamiento es a la letra  
del Profeta Esayas, quando dixo: Vuestras mal-  
dades hizieron diuision entre vos y vuestro  
Dios: quiso decir nadie trueque los nombres  
a la cosa, cada qual se diga como ella es:

no

Plutarco. vir  
illust. to. 1.  
in vita  
Num. Põp  
lii. fol. 83. re-  
fert quos-  
dam existi-  
masse Pyta-  
gorã sensis-  
se terrã nõ  
esse immo-  
bile, neque  
in medio  
orbis, sed  
moueri cir-  
ca ignem.  
At vero ig-  
nem elemẽ-  
tum esse in  
medio ca-  
demq. opi-  
nionem tri-  
bus Plato-  
ni senescen-  
ti.

Isa. 59.

no paſſe por pienſamiento que Dios haze di-  
norcio con ninguna alma, quanto es de ſu par-  
te. Vos le poneys nublados en medio, que  
ſon vueſtras maldades, con que ſe detienen y  
embaraçan los rayos, y influencias celeſtia-  
les, y eſtas hazen diuiſion y apartamiento en-  
tre voſy vueſtro Dios. *Iniquitates veſtra di-  
ſiſerunt inter voſ & Deum veſtrum.* No pen-  
gays la falta en el cielo, que no es ſino de la  
tierra. Y aſſi las palabras de nueſtro peni-  
tente Dauid en eſte verſo, en que pide a Dios,  
que no ſe aparte del, no ſon otra coſa, ſino pe-  
dir, que le guie y encamine: de fuerte, que el ja-  
mas ſe deſuie, ni aparte de Dios por pecado  
alguno, que no ſe leuanten de ſu parte nublados  
que impidan la influencia de ſus rayos di-  
uinos: *Ne derelinquas me Domine Deus meus,  
ne diſceſſeris a me.*

Declaradas aſſi las palabras deſte verſo,  
contienen lo miſmo que las del verſo ſiguien-  
te, vltimo de todo el Pſalmo, que dize: *Intende  
in adiutorium meū Domine Deus ſalutis meæ:*  
Entended en mi ayuda Señor Dios de mi ſa-  
lud: como ſi mas claro dixera, Señor el no de-  
xarme, ni apartarte de mi, que demando, ha-  
de ſer emplearte tu en mi ayuda: encaminar  
y gouernar mi voluntad, de manera que jamas  
yo me aparte de ti.

Y porque las coſas que ſe piden con anſia  
de coraçon, no les parece a los hombres que  
de vna vez las han dicho baſtantemente, deſ-  
cubre Dauid aqui el gran ahinco, con q̄ deſſea  
y pide el fauor de Dios en repetir ſu plegaria  
por dos maneras diferentes, por afirmacion,  
y negacion. Primero, Señor, no me deſampara-  
re: luego, Señor, atiende a me ayudar. Es co-  
mo lo que en el ſanto Euangelio ſe eſcriue del  
Baptiſta, que quando le preguntaron los Fa-  
riſeos ſi era Chriſto, dize el ſagrado texto, q̄

11  
Jo. 1. Cōfeſ-  
ſus eſt & nō  
negauit, &  
cōfeſſus eſt  
quia nō ſū  
ego Chri-  
ſtus;

confeſſo y no nego, y confeſſo que no era Chri-  
ſto: aquel redoblar de palabras, fue vn eſfor-  
çar ſu dicho que por afirmaciones y negacio-  
nes de todas fuertes quedafſe bien entendido.  
Nacio la repeticion del gran deſſeo y entera  
firmeza que tenia, de q̄ no ſe le atribuyefſe el  
apellido y dignidad de ſolo Chriſto Señor nue-  
ſtro. Y la que en eſtos dos verſos haze nueſtro  
Profeta, nacio del grande miedo y aborreci-  
miento que tiene de ſus paſſados pecados, y  
deſſeo de cantelarſe para lo venidero. Deſta  
anſia procede el repetir la miſma ſentencia:  
No me deſampares, y entiende Señor en mi a-  
yuda. No ſiendo el deſamparo de Dios otra  
coſa ſino dexar de entender en la ayuda de al-  
guno, con mas particulares, y no deuídos fa-  
uores. De otra fuerte, jamas deſampara a na-  
die por muy malo que ſea: con eſto acaba el  
Pſalmo, deſpues de auer en todo el represen-

tado ſus laſtimas, y alegado muchas razones,  
para mouer a Dios a piedad: concluye en eſ-  
te poſtrero verſo, que atento a todas eſſas, no  
le deſampare, mas atiende en ſu ayuda: *Intende  
in adiutorium meum Domine Deus ſa-  
lutis meæ.*

Diſcurſo 11. ſobre eſtos miſmos  
verſos veyntidos, y veyntitres,  
vltimos de nueſtro Pſalmo:  
*Que los varones perfectos alcan-  
çan a menos coſta mas auētaja-  
dos fauores y mercedes de Dios,  
que los imperfectos con mayor  
trabajo.*



*Intende in adiutorium meum Domine  
Deus ſalutis meæ.*

Entended en mi ayuda Señor Dios  
de mi ſalud.

Las razones deſte Pſa'mo ſon como vna ca-  
dena de arcaduzes, que vienen vnos tirando  
de otros haſta ſubirlos arriba, cada qual con  
ſu tanto de agua, que ſacan de la noria: y eſtos  
dos verſos poſtreros ſon el pion a donde to-  
dos vienen a vaziar. Porque (ſi bien mirays en  
los verſos de atras) en todo el Pſalmo viene  
Dauid eſlauonando vnas razones de otras, y  
cada qual va como haziendo fuerças a las en-  
trañas miſericordioſas de Dios, por ablandar  
las y ſacar dellas jugo, ſacar agua del pozo ſin  
ſuelo de ſus miſericordias. Y aqui al remate  
del Pſalmo, es donde vazian todos eſſos arcaduzes,  
todos vienen a parar en que Dios no  
le deſampare, y atiende con ſu fauor ſoberano  
a le ayudar. Eſte pienſamiento no es mio, ſino  
del Espíritu ſanto, que en los Prouerbios vſa  
la miſma metafora, diziendo: *Qui bonus eſt bau-  
r. et gratiam a Domino,* y otra vez: *Qui me in-  
uenerit inueniet vitam & bauriet ſalutē a Do-  
mino.* El q̄ me hallare, hallara la vida, y ſacara  
como de pozo la ſalud del Señor: *bauriet gra-  
tiā, bauriet ſalutem.* Preguntad a los Gramati-  
cos, q̄ quiere dezir, *bauriet*, cō toda propiedad  
diran que ſacar de lo hondo luego bien viene,  
que digamos, que las razones, que va Dauid  
representando a Dios en los verſos deſte Pſa-  
lmo, para alcançar la gracia y ſalud, ſon como  
arcaduzes, con que la va ſacando del pecho  
hondo del pielago inmenſo de ſus miſericor-  
dias: y que todas vienen a parar a los dos  
verſos preſentes, como alberca, o eſtanq̄, dōde  
han de dar el agua que ſacan. Aqui es el para-  
dero y blanco de todos, No me deſampares

3  
Prouerb. 22  
Prouerb. 8  
Qui me in-  
ueniet in-  
ueniet vitā  
& bauriet  
ſalutem a  
Domino.



## Psalmo III. de la Penitencia.

Señor Dios de mi salud. Nuestra madre la Yglesia muda esta orden: todas sus horas comienzan con lo que acaba David: entra siempre en el oficio diuino, con vn *Deus in adiutorium meum intende*: y son las mismas palabras con q David da fin a esta su oracion. Y si las huieramos llamado arcaduzes, como a los versos de atras, venia mas al proposito el trueque, porque el arcaduz, que aora yua en lo alto, le vemos despues, andado la noria, en lo mas baxo, el postrero viene a ser el primero. y al contrario: y asi no era marauilla, que lo que es remate en las plegarias de David, sea principio en las nuestras: pero llamandolas pila, o estanque, donde todas las alegaciones de los versos passados vienen a parar, no parece que quadra tan bien la semejança, que no sube, y baxa, ni muda lugares de primero a postrero. Pero sin duda es a proposito, porque nos dize en buen Romance, que los varones Ecclesiasticos deuen comenzar por donde acaban los penitentes. El agua de la noria se saca con trabajo, y cansancio: pero del estanque que esta lleno, y rebocando sin fatiga, con solo destapar, con destorcer vna clauija se riega y fertiliza todo el huerto. La noria da el agua con dificultad, a fuerza de brazos, y el estanque esta rebentando por darla, solo que lleguen a destapar, sale cõ gran impetu.

Esta diferencia es la que ay entre los q hazen penitencia, y los varones mas perfectos, quales denen ser los Ecclesiasticos. Los primeros van tirando de la noria, y sacando el agua de la diuina misericordia, con trabajo y cansancio suyo, con penitencias y aspereza: pero los mas auentajados en la virtud, quales se presumen y deuen ser los Ecclesiasticos, han tirado ya de atras de esta noria, y tienen la alberca llena, el pecho de Dios que rebosa mercedes y fauores sobre ellos: y asi a menos costa gozan a vezes mayores beneficios, y con solo destapar el estanque, se riega, se fertiliza, se hinche de flores el prado de su alma. Y por esta razon comienza de aqui la Yglesia sus horas canonicas, Dios entened en mi ayuda, en Romance mas claro, es dezir, corra el agua de vuestro estanque, riegue y fertilize en bienes nuestras almas. Supone, que de atras de otros exercicios santos y obras virtuosas, que son los arcaduzes con q se va sacando el agua de sus misericordias, tienen lleno el estanque y dessecado el pecho de

Dios, de comunicarles sus fauores, y sin sacar de nuevo agua con afan, a la primera buelta de la clauija saldran luego con gran abundancia.

Y porq nuestra lengua suele ser la llave deste estanque de las mercedes de Dios, dize antemano la Yglesia: Señor, abriras mi boca: *Domine labia mea aperies*, por aqui comença. Y luego: Señor, entienda en mi ayuda destorcida la clauija: abierta la llave q son los labios, corran las aguas del alberca de vuestras piedades, entended en mi ayuda, en hazerme todos bienes, y defenderme de todos males: en mi ayuda vniuersal, sin limitar en este caso, o en aq, en todo y por todo me ayudad.

Y asi el Ecclesiastico, q estando fuera de la gracia de Dios, y sin hazer penitencia del pecado en q cayo, se diere gran priesta a dezir, Señor abriras mis labios, Dios entienda en mi ayuda: sepa que destapa estãque seco sin agua para el, y llega a pedir fauor al pecho de Dios que con sus culpas ha secado. Es necessario q ande primero su noticia, que con afan y fatiga lllore y haga penitencia de sus males, trabaje en concebir los actos de vero arrepentimiento: y derramando mil plegarias, con tales arcaduzes vaya primero sacando el agua, y hinchendo el pecho de Dios de vn particular desseo de manar sobre el fauores y mercedes: entonces llegue seguro a destorcer la clauija: antes de hazerla, aunq mas destape el alberca, quedara tã sin jugo, y tan esteril de la diuina gracia, como antes que le destapassee.

Y nuestro Profeta, porque en estos Psalmos sigue los fueros de penitente, no quiso comenzar por dõde los varones Ecclesiasticos y perfectos. Contentose de acabar por donde comienzan ellos: porque en la verdad el fin del penitente, es, llegar a entrar en la raya y linderos de la virtud, para proseguir despues por los passos de la perfeccion. Asi llorando en todo el Psalmo sus cuytas y pecados, y haziendo sentimiento con vna y otra lastima, va como tirado de los arcaduzes de la noria con afan y congoxa de su alma, hasta que sube el agua y viene a parar al vaziadero de todos, que es pedir a Dios q entienda en su ayuda. Y esto quieren dezir las vltimas palabras de nuestro verso y Psalmo. Entienda en mi ayuda Señor Dios de mi salud. *Intende in adiutorium meum Domine Deus salutis mee.*

FIN DEL TERCERO PSALMO.

# PSALMO QVARTO

## De la Penitencia.

In finem, Psalmus Dauid cum venit ad eum Nathan  
Propheta, quando intrauit ad  
Bethabee.

- M**ISERERE Mei Deus, se-  
cundum magnam misericor-  
diam tuam.  
Et secundum multitudinē mi-  
serationum tuarū, dele inī-  
quitatem meam.
- 3 Amplius laua me ab iniquitate mea: & a pec-  
cato meo munda me.
- 4 Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: &  
peccatum meum contra me est semper.
- 5 Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: ut  
iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cū  
iudicaris.
- 6 Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: &  
in peccatis concepit me mater mea.
- 7 Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & oc-  
cultas sapientie tue manifestasti mihi.
- 8 Asperges me hyssopo & mundabor: lauabis me  
& super niuem dealbabor.
- 9 Auditui meo dabis gaudium & letitiam: &  
exultabunt ossa humiliata.
- 10 Auerte faciem tuam a peccatis meis: & om-  
nes iniquitates meas dele.
- 11 Cor meum crea in me Deus: & Spiritum  
rectum innoua in visceribus meis.
- 12 Ne proicias me a facie tua: & Spiritum san-  
ctum tuum ne auferas a me.
- 13 Redde mihi letitiam salutaris tui: & Spiri-  
tu principali confirma me.
- 14 Docebo iniquos vias tuas: & impii ad te con-  
uertentur.
- 15 Libera me de sanguinibus Deus, Deus sa-  
lutis mee: & exultabit lingua mea iusti-  
tiam tuam.
- 16 Domine labia mea aperies: & os meū annun-  
ciabit laudem tuam.
- 17 Quoniam si voluissem sacrificium, dedissem  
otique: holocaustis non delectaberis.
- 18 Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor  
contritum, & humiliatum, Deus non de-  
spicies.
- 19 Benigne fac, Domine in bona voluntate tua  
Sion: ut edificentur muri Ierusalem.

20 Tunc acceptabis sacrificium iustitie, oblatio-  
nes, & holocausta: tunc imponent super al-  
tare tuum vitulos.

## DISCURSO

Primero, sobre el título deste  
Psalmo, en que se decla-  
ra a la letra.

El título deste Psalmo dice assi.

*In finem, Psalmus Dauid, cum  
venit ad eum Nathan Pro-  
pheta, quando intrauit ad Beth-  
abee.*

En Romance: Al fin Psalmo de  
Dauid, quando vino a el el  
Profeta Nathan: quando  
entro a Bersabee.



EL SEGUNDO libro de los  
Reyes, se entiende el título deste  
Psalmo. Allí se cuenta la historia  
que aquí se toca: y aunque es har-  
to sabida, no podre dexar de de-  
Narratur  
fac histo-  
ria.  
2. Reg. 12

zirla breuemente, porque algunos leen libros  
de Romance, que no saben las historias que es-  
tan en Latin. Allí se escribe, como mirando Da-  
uid de las galerias de su palacio, vio a Bersa-  
bee que se estava lauando en el estanque de vn  
vergel suyo, y aficionandosele, llego a aproue-  
charse della, y para encubrir su yerro, y la pre-  
sencia della, hizo llamar a Vrias su marido, de  
la guerra, adonde andaua siruiendole. Veni-

P 3 do



## Psalmo III. de la Penitencia.

do le mando que mientras le despachaua, se fuese a su casa a reposar, para que con la asistencia en ella, se pudiesse dar por suya la preñez.

Al buen Vrias le pareció, que era vna grã traycion gozar del regalo y descanso de su casa, quando su General no le tenia, y el arca de Dios quedaua en campaña: no quiso yr a su casa, y se quedo a dormir en los zaguanes de Palacio. Sabiendolo Dauid, y viendo que por esta via no quedaua cubierto su maleficio, dispidióle, dándole vna carta para su General, cerrada y sellada: en la qual mandaua, que en el primero rebate que huiesse con los enemigos, pusiesse a Vrias en la estancia mas peligrosa, donde fuesse cierta su muerte. Hizo así: y acabo sus dias el buen Vrias, peleando en seruicio de qu'en, despues de auerle atreñado, le mataua por manos ajenas. Llego la nueua de la muerte, y la biuda hizo sus llantos: despues la truxo Dauid a su casa, y se caso con ella, y nacio el hijo. Acabo de todo este tiempo embio Dios vn Profeta llamado Nathan a Dauid: el qual le propuso este caso: Rey has de saber, que en vna Ciudad auia dos varones: el vno rico, y el otro pobre: el rico tenia mucho ganado: el pobre sola vna oueja, que auia comprado pequeñuela, y la auia criado, y crecido en su casa con sus hijuelos, sustentandola con el pan de su mesa, y dandola a beuer en su misma copa, y la tenia como hija. Vinole vn huésped al rico, y no echando mano de lo muy sobrado de su ganado, para dar de comer a su huésped, se le antojo de matar la oueja del pobre, y lo cumplio así: hizo della guisados para el combate. Que te parece de tal agrauio, Rey? Enojose mucho Dauid, de que tal se huiesse hecho en su Reyno, y dixo: Vive el Señor, que qué tal hizo, ha de morir por ello, y ha de pagar bien pagada la oueja. Dioxen tonces Nathan: A Rey, que esse hombre eres tu mismo, y tu sentencia la ha Dios confirmado, y te embia a dezir por mi boca, que el te eligio por Rey de Israel, te libro de las manos de Saul tu perseguidor, te entrego la casa de tu señor, te dio por vasallos a los de Israel y Iuda, y te ha prometido cosas mas altas, y que a todo esto fuyse ingrato: no contentandote con muchas mugeres tuyas, tomaste la agena a Vrias su marido, y a el le mataste con la espada de los hijos de Amon. Por tanto el leuantara de tu casa quien a ti te haga mayores agrauios: si tu te aprovechas en secreto de la muger agena, otro se aprovechara de las tuyas a vista de todo el mundo. Respondio Dauid: Peque al Señor. Y dixo Nathan: Tambien el Señor ha passado de ti tu pecado por esta tu confesion humilde. No moriras: pero por-

que hiziste con tu mal exemplo, que los infieles blasfemassen su santo nombre, se apartara el cuchillo de su vengança de tu casa, y el hijo engendrado del adulterio morira. Con esto se fue Nathan. Y si en aquel tiempo se vsaua a la despedida dezir, Queda con Dios: pudo a la sazón dezirlo Nathan con entera verdad. Porque se quedo Dauid a solas con Dios: y prostrado delante de su tribunal inuifible, los ojos llenos de lagrimas, y el coraçõ de dolor, acompañando cada palabra con mil suspiros y sollozos, fue pronunciando este Psalmo. Así lo dize el titulo que vamos declarando, cõuene a saber, que este es vn Psalmo que hizo Dauid para su mismo caso, quando vino de parte de Dios Nathan a reprehenderle por auer cometido adulterio con Berisabe.

Y como el nombre de Dauid esta aqui indeclinable, se puede entender Psalmo de Dauid, o para el mismo Dauid: y lo vno y lo otro viene bien, porque es el autor que le cõpuso, y suyo el caso de que trata. Pero sepase, que no solamente en este Psalmo, sino en todos (aunq̃ traten de materias ajenas) esta en Dauido el nombre de Dauid (segun los Setenta, y mi padre S. Agustín, y vnuerſalmente los Doctores Griegos que leen: *Ipsi Dauid Psalmus*: Psalmo al mismo Dauid) de lo qual ya dimos la razón en el titulo del primer Psalmo de la penitencia, adonde remito el que lo quisiere saber. Pero el presente por particular razon es de Dauid, y para Dauid.

Dize mas el titulo: *in finem*, dirigido al fin, de la qual palabra, tambien auemos ya dicho algunas cosas en el titulo del primer Psalmo de la penitencia, donde esta la misma, *in finem*. La que le responde en el Hebreo, es, *Lamnasach*, y tiene diferentes significaciones: pero todas tan al propio, que no sabreys qual escoger.

San Geronimo en lugar della traslada, Pro victoria, por la victoria. Felix traslada Al siempre vencedor, y a la margen pone, Al que da la eternidad, o al que derrama sangre, dando a entender que todo lo significa la dición Hebreá. Otros leen, *Profanguinolento*, al ensangrentado.

Y nuestra Vulgata dize, al fin, al que en el fin queda en el campo, que es lo mismo que vencedor. O al fin, esto es, a lo que aun no ha llegado a lo que esta por venir a Christo, que es la postrera insignia, el ultimo pendon desta procession del mundo, lo postrero de las successiones segradas, y leyes de Dios, siendo primero la de naturaleza, despues la de Escritura, y en el remate de la procession (como mas digna) la de Christo, de la qual (aunque se continua la gente) no ay

11  
Supra Psa. i  
pern. dist. 1.  
num. 2. & 3.

Supra Psa. i  
pern. circa  
tit. discurs.

12  
Hic loco ly  
in finem le  
git, pro vi-  
ctoria.

13  
Felix pro  
ly i i finē,  
legit ubiq̃  
vincenti, &  
ad marginē  
ibid. danti,  
eternitatē,  
sive pro i  
guinolento.

esperar neno pendon, o insignia a quien seguir, que la de Christo es la vitima. Y la que san Pedro llamo hora postrera, ya este dirige David su Psalmo, al fin, a lo postrero de la procession.

14  
2 Petr 3.  
Nonissima  
hora est.

Acordaos aora, que el Espiritu santo es el autor principal de la sagrada Escritura, y cada vna de sus palabras se escriuio con acuerdo de su eterna sabiduria, y quiso que aqui se pusiesen vnas de tantas significaciones, por que se entienda que habla de aquel a quien todas quadran. Y como vn primoroso architecto cada piedra del edificio haze escodar de todos lados, algunas vereys que de la vna parte quedan esquinadas, de la otra redondas, aqui con vn riute releuado a fuera, alli con vn orillar hundido. Y si preguntays, para que tanta diuersidad de faciones en sola vna piedra: dira, que soy ignorante de su arte, y esso os haze reparar en lo que preguntays, que a saberla, vierades que por cada lado tiene su correspondencia en lo alto, en lo baxo, a los lados, y por todas partes haze la uor con las otras piedras, con que alinda en el edificio: si la quisieren assentar en otra parte, no dira bien, ni sera posible frisar de todos lados las labores diferentes, que en diuersas hazeras van principiadas: si en la vna va entallado vn medio Gigante, y en el otro lado la honda, y la mano, o medio brazo de David, no puede enteramente venir bien en ningun lugar sino en la correspondencia de las medias labores que faltan: si por alguna parte no frisa, quitalda, que no es de ahi, buscad el assiento en que venga, respondiendo por todos lados, que esse es el suyo: assi las palabras de la sagrada Escritura, cada vna dellas es labrada con la escoda del Espiritu santo, y las del testamento viejo trayan principiadas las labores, con los assomos de lo que les auia de responder en el nuevo. Y si algunas hallamos de diuersas faciones, que miradas por diferentes lados, tienen varias significaciones, es pintura començada en diuersas hazeras, y por todas ha de hazer la uor.

17

Aora a nuestro proposito, si el Espiritu santo puso en el titulo deste Psalmo la palabra, *in finem*, de tantas significaciones (que mirada por vn lado, quiere dezir, el vencedor, por otro, el que da la eternidad, por otro el ensangrentado, y por otro el fin) para entender por quien la dize, y de quien habla: auremos de buscar a quien quadra por todos estos lados, y en todas sus significaciones, que sin duda de ahi es, del habla. Mirad aora quien es el vencedor ensangrentado, que da la eternidad, y es el fin de la Ley, y de nuestras esperanças, y tened por cierto, que al mismo

consagra David este Psalmo.

Parece verdaderamente, que atendio a esto el Profeta Nathan, en la respuesta que dio a David, a cerca de la sentencia de su pecado. No dixo, que Dios se lo auia perdonado, sino que lo auia traspasado del: esto es, que lo auia pasado de sus espaldas a las de Christo nuestro Dios, que en ellas se hauia de pagar cumplidamente, y no en las suyas. Vey? Pues sin duda este deue ser el vencedor, ensangrentado en su passion, que da las eternidades: al qual David tanto ante mano citaua con Espiritu Profetico mirando, y en agradecimiento de tal fiador, que auia de pagar por el, le dirige y consagra el presente Psalmo. Este es el fin a que David aqui canta la gloria, y alabanza.

18  
Nathan Da  
uidi Dixit  
transiuit  
peccatum  
tuum a te,  
2. Reg. 12  
19

Y que este sea el intento propio, y literal del Psalmo, se confirma reparando en las palabras que vsa abaxo en el octauo verso: quando prometiendo a si mismo entera confianza del perdon de sus culpas, dize a Dios: Rociame ha con el hyssopo, y quedare limpio. En lo qual sin duda aludio a lo que Dios mandaua en el Exodo, que mojasen vn manoxito de la yerua hyssopo, en la sangre del sacrificio, y rociassen con ella los humbrales de sus casas. Cerimonia que claramente fue figura de la sangre de Christo, verdadero sacrificio, que limpia nuestros pecados. De la qual aqui David pretende valerse, para el perdon de los suyos: dedicando esta su oracion, o Psalmo, al derramador de su sangre, que ensangrentado vencio, y da las eternidades, y es fin de la Ley, y de nuestras esperanças. *In finem Psalmus David.*

Hoc eodem  
Psalm. ver. 6.  
Al pges me  
Dne hyssopo,  
& muu-  
caber.

Exo. 12. 22. 23  
Fasciculus  
hyssopi tin-  
gitur lan-  
guine & as-  
pergitur ex  
eo super in-  
minare, &  
verunque  
possem.

20

*Discurso segundo, sobre el mismo titulo deste Psalmo: Quanto artificio es necesario, para que vn pecador cayga en la cuenta de sus yerros, y otros pensamientos deste titulo.*



*V*ando venit ad eum Nathan Profeta, &c.

Anduuo Dios en este caso de David, casi por los mismos pasos que el en sus pecados. David vso vna treta mala con Vrias: haziendo que el mismo fin saberlo, lleuasse a Ioab la carta de su muerte. Y Dios vso vna treta buena cō David, haziendo que el mismo fin saberlo, pro-

P 4 nunciasse



## Psalmos III. de la Penitencia.

ciasse contra si la sentencia de su cõdenacion. Antigua costumbre de Dios(y la Virgen nuestra Señora lo dexo escrito en su Cantico)hazer guerra a los pecadores, con el pensamiento de su mismo coraçon. *Dispersit superbo mente cordis sui.* Y por buen dicho cuenta Plutarco el de Catulo, que apronechandose de las palabras que le dixo Filipo su contrario, y torciendolas en su respuesta: hizo que ellas mismas dixessen contra el que las auia dicho: oyendo Filipo, que Catulo murmuraua, y reprehendia sus hechos, dixo: Porque ladras tan

Catulus Philippo dicenti: Quid tibi tras mi? Queriendo motejarle de perro, ladras? respondit, latronem video.

to tras mi? Queriendo motejarle de perro, y Catulo respondio: Porque ven vn ladrõn aludiendo a que es propio de los perros, entõces ladrar mas, quando sienten ladrones en casa. Y como el otro le dixo que ladraua, torcio la palabra, para que esta misma dixesse que el procedia en su oficio con agrauio de partes: aplicando injustamente para si lo que podia (o por mejor dezir) lo que no podia. Pero que tiene que ver este artificio vano de venganças, con la industria santa, de que usa el Espiritu santo para sanar nuestras almas llagadas? Embia vn Profeta a casa de otro Profeta, que la tenia apostemada, y era menester abrirle la llaga. El qual como fabro Cirujano, que esta receloso del sufrimiento del enfermo, sin mostrar los hierros, hizo que el mismo la fuesse descubriendo, y hallando ocacion, entro la lanceta, de suerte que primero viesse correr la podre, que el hierro con que se la abrieron. Primero David echo de ver el mal que auia hecho, que cayesse en la cuenta de que Nathã le yua a amonestar, y reprehender. Y así el enojo que mostro contra el robador dela oueja del vezino pobre, le puso delante los ojos el que Dios tenia contra el mismo David. Sus mismas palabras, torciendo Nathan, o por mejor dezir, boluiendolas al derecho, fueron harto mas conueniente respuesta, que la de Catulo.

Parece que se ha Dios a vezes con vn pecador, de la suerte que aca se suele con vna muy mala mula de alquiler, que no consiente que la enfrenen, y la lleuan el freno escondido a las espaldas, porque aguarde: no se le muestrã hasta que ya la tienen bien cogida, q̃ no puede escapar. Que de desuios haze vn malo, quando esta entregado a algun vicio? Que de artificios son necesarios para hazerle caer en la cuenta de sus yerros? Todos los medios que se intentaren, solo entõces seran de efeto, quando Dios le pusiere la mano en el coraçon, y le alumbrare de dentro el alma, para que el mismo vea la fealdad de sus pecados, y los aborrezca y deseche,

7 Mi padre san Agustín en este lugar. ( ha-

blando con cada vno de los pecadores ) dize así: Porque no te emiendas de tus pecados mal hombre, quien quiera que tu seas? Porque no hazes penitencia de tus culpas? Diras que no te ha embiado Dios vn Profeta Nathan, que debaxo de algun enigma te reprehenda, y corrija, como a David. Pues no dizes bien? Sabete, que si Dios embio vn Profeta a David, a ti te embia otro. A David embio a Nathan: pero a ti embia otro mayor Profeta, que es David.

Este Psalmos, y toda su historia, que piensas que es? sino que poniendo el caso en su persona, da vna disfraçada amonestacion a todos los pecadores en general, para que conozcan la grauedad de sus culpas, y las confiessen delante de Dios, llorandolas, y emendandolas como el hizo. Y es lastima ( dize mi padre san Agustín ) que muchos de los mortales no saben mirar con estos ojos la penitencia de David: y para lo que se apronechan desta historia, es, para pensar, que no se les deuen estrañar tanto sus pecados: que si peccó David tan santo, y tan alumbrado de Dios, no es mucho que pequen ellos, que no lo son.

Notad vnas palabras, que en este caso dize este santo Doctor aqui ( que quando las lehi, me parecieron dificultosas, y me obligaron a que de espacio reparasse en ellas ) *Inde anima nequior, quæ cum propterea fecit, quia David fecit, peius quam David fecit.* Si tu pecas mouido con que David peccó, mayor pecado cometes que David. Estas palabras en si parecen asperas, y mas nos marauillara la razon que de su dicho da, la qual es, que David no atendio a exemplo ageno, para pecar, como tu hazes. *David enim nullum sibi exemplum proposuerat, ut tu.* Parece que no es buena, porque claro esta, que los malos exemplos de otros ayudan a pecar con mas facilidad. En el resaladero donde cayeron otros de por si, se nos desliçan los pies: los agenos le hizieron mas aparejado para que cayessen los vuestros. Quien no vee, que en la mar no se puede caminar sino con aguja de marcar, y en la tierra ñi? Porque es esso? porque en el agua no dexan rastro las naues que otras vezes hizieron el mismo viage: si dexaran hecha vna çanja, o sulco, se escusara la aguja, como se escusa en la tierra, a donde las pisadas de otros estan enseñando el camino, y combidando a que vays por do fueron ellos, aora fuesen bien, aora mal en caminados. Aunque ayã vn atolladero, que atrauiessa el camino, si vey del otro lado pisadas, os atreueys a entrar, y quiza recelaredes, y os detuuieredes sino se echara de ver que otros passaron primero. Luego parece que no dize

dize bien san Agustín, que quien peca con el exemplo de Dauid, peca mas graueamente que pecó Dauid, cuyo pecado fue sin tal exemplo. Cosa cierta es, ser menos graue la culpa de aquel que tuuo mas motivos que le lleuassen al pecado. Luego si el exemplo ageno es vna de las que mas atraen, y mueuen a imitar lo que se ve en otros, se sigue, que el que peca con exemplo de Dauid, menos culpa comete que Dauid, que sin tal exemplo cayó en su culpa. Con todo no fuele el diuino Agustino ser descuydado en sus sentencias; y pues lo dixo, bien dicho fue, si sabemos bien entenderlo.

Dezidme agora. Si a vos os diessen para que deprendiessedes a pintar vna tabla de Michael Angel, o Apeles, con muchas figuras perfectísimas, y en cada qual huuiessse mil finezas q̄ deprender, y entre ellas estuuiessse la correa de vn çapato, que por descuydo se pintó mal, y el pintor descontento de su yerro, le dio mil rascuños por encima para amatarla del todo, y la cubrió con vna color de Cielo, y mil labores primorosos. Si vos que aueys de depréder por ella, no escogiesseis para imitar otra cosa, sino la correa del çapato mal pintada, y anduuiessedes todo hecho ojos, para echar de ver si se trasluzia por debaxo de lo rayado, y de las cosas hermolas, que se diria de vos: era buena disculpa: Pues Apeles tan grãde artifice la pintó así, la puedo pintar yo? Por cierto que sin mucha cōtienda, tendriades por menor yerro el del primer pintor, que hizo esta mala labor sin exemplo ageno, que del segundo aprendiz, que pudiendo sacar de su dechado pinturas perfectísimas, solo aquello trasladó que descōtentó al maestro. Pues esto mismo es lo que dize aqui mi Padre san Agustín, contra los que tomen alas para ofender a Dios, con ocasion, de que también Dauid, santo, y Profeta, le ofendio. Tu no ves, hombre, que en este dechado ay otras mil perfecciones, mil virtudes que imites, y que el pecado fue vn resbalar del buē pintor, vn borron que se le cayó, al qual por amatarle, estuuo despues dando tantos rascuños y rayas, quantos sensimientos y dolores ay en este Psalmo, hasta echarle por encima vn color de cielo, vna pintura soberana, que es la gracia, que atapa los borrones de nuestras manos, y hermosea toda la tabla de nuestra vida. Deprende lo que en el dechado se te propone por bueno, y no lo que se te raya por malo.

Perfuadome, que este fue el intento y el verdadero sentido de mi Padre san Agustín: porq̄ para prouar lo que hi dicho, añade luego estas palabras: *Librum Dei inspicis ut pecces*: Lees hombre el libro de Dios, para pecar contra Dios. Que razon es esta de Agustino? ó como se prueua de aqui, que pecan mas graueamente

los aprendizes de Dauid, q̄ el mismo de quien deprenenden? Para respuesta de lo qual me parece, que este Psalmo (al qual san Agustín aqui llama Libro de Dios) iirue en cierta manera en la Yglesia, de lo que suele en la santa Inquisicion el libro que llamã Expurgatorio de los libros vedados: vays leyendo por el, y dira: En tal libro mudese tal sentencia: y en tal, Corrijale la otra. Es dezirnos, que lo demas que ay en ellos, es doctrina sana, que solo tienen aquellos yerros q̄ se han de expurgar. Y si vno fuese a leer el Expurgatorio solamente por depréder los yerros de los libros, y de todo lo que dizen bueno, no se le quedasse mas, que lo que en ellos se prohibe, seria leer el libro del santo Oficio, para pecar contra el santo Oficio. Luego a nuestro proposito, quando el diuino Agustino dize, que los que pecan con exemplo de Dauid, leen el libro de Dios, para pecar contra Dios, que será? sino dezirnos, que los tales se aprouechan deste Psalmo, que es libro de Dios, para solo aquello que en el se prohibe, y se señala, y raya por malo y vedado: que no facan otra cosa, sino tomar atreuimiento para ofender a Dios mas arrojadamente, confiados en que tambien Dauid pecó. Hombre, que esto es lo que està rayado, lo que expurgan en este libro. Otras doctrinas ay en el buenas y santas que deprender. Del se faca, que nadie confie tanto en su virtud, que se tenga por seguro en la vida, pues Dauid, despues de tantos fauores del cielo, cayó. Sacase mas, que el que huuiere resbalado, sepa porque camino se podra levantar. Deprende tambien, que quien qui siere no peligrar, huya las viltas y ocasiones lasciuas. Desuerte, que de todas las doctrinas y ilaciones a que se puede poner por exemplo el caso deste Psalmo, solo se veda el ser exemplo de que pequen. Luego si dexan de deprender todas las mas ensenanças buenas, y solo sacan el pecar mas atreuidamente: sin duda es leer el expurgatorio, para deprender los yerros de los libros, y no sus aciertos: lees el libro de Dios para ofender a Dios: *Librum Dei inspicis ut pecces*. Y así con razon concluye mi Padre san Agustín, que mas peca el tal, que el mismo Dauid que pecó por su flaqueza, sin atender a estos achaques de exemplo ageno. Lo qual entiende este santo Doctor, como se deue entender, siendo las mas cosas yguales entre Dauid, y el aprendiz de su pecado, que auiendo desigualdad, merecimier tos de fauores, y beneficios recebidos de la mano de Dios, y otras circunstancias, podria mas el que peca menos, y pecar menos el que peca mas.

(2.)



## Psalmos III. de la Penitencia.

*Discurso. III. sobre este mismo título: Que se deuen huyr las ocasiones deshonestas.*



A Ocasión del pecado de David, fue la vista de Bersabe, q̄ se estaba bañando en su vergel. En lo qual se nos da grande alpropósito, para auisar a los que dessean acabar su vida limpia, sin que la sensualidad preualezca contra ellos, que huyan de ocasiones, y que los malos pensamientos son cēcellas del infierno, y la puerta por donde entran a poner fuego al alma, son nuestros ojos. Cerrad la puerta, evitad vistas peligrosas, y atajareys el fuego antes que se prenda: que si os descuidays, quizá quando boluays sobre vos, vereys ya tal llama encendida, que no sepays daros manos a amatarla.

Parceme que hallo aquí algo en que poder alabar nuestra Era, los tiempos en que vivimos, por no auer en ellos la frecuencia de baños q̄ leemos de los passados, o alomenos nuestra España, porque no los vís tanto como otras naciones: lo qual tengo para mí, que tambien los antiguos tuuieron por cosa de demasiado regalo, y ocasión de vicios. De hartos siglos atras fingieron los Gentiles, que vn Asteon, porque vio vna de sus diosas que se estava bañando, se boluio venado en brama: dando a entender, que se encendio en sus amores de suerte, que parecia auer perdido el juyzio. Y aunque fueron Gentiles, no es cosa imposible, que su mentira la hurtassen de la verdad deste caso que acoecio a David, por auer visto bañar a Bersabe, que le trastornò de santo en pecador, y de regalado de Dios, en olvidado del.

Tambien pudieron, sin atender a esto, significar, que los demasiados regalos del cuerpo, son soplos con que se enciende la sensualidad, y así vino a ser en baño, lo que acontencio a Asteon con su diosa, y lo que a David con Bersabe. Refiere Cesar Sparciano, que saliendo vno de lauarse de vn baño hondo, y tan mal adereçado, que le parecia se entraua con peligro, viendo cerca vn templo, que tenia por las paredes colgadas muchas tablillas (de las que se suelen poner con pinturas y letras, en memoria de alguna merced recebida del Cielo, de algun milagro) viendolas dixo: No me maravillo que sean tantas, porque todos los que salen deste baño, obligados quedan a poner aquí tablilla, pareciendole que era escapar de vn gran peligro. Sease quien se fuere el que lo dixo, que no le veo autor propio: pero si lo dixera por este baño, en que David se anegó vi-

do a Bersabe, pudieralo afirmar con verdad enterísima, que no peligrar, o perecer en tales baños, por milagro le puede contar. Y fino escuchad a san Bernardo, cuyas palabras son: Mucha familiaridad con muger, sin peligrar la limpieza, mayor milagro es, que resucitar vn muerto: luego bien quadra poner tablilla.

Dixolo vn santo, y dixo verdad. Y tu que no eres santo, que dizes? atreueste a recatare poco, y pensar que no caerás? engañas te: y aun mal, porque la experiencia de este engaño, la vemos tantas vezes. Vna de dos, o tratas de vivir con limpieza, o no? Si lo primero, solo te digo que huyas las ocasiones, que sin esta, otras diligencias no te bastaran. Y si lo segundo, me nos tengo que dezir, que ya Dios te auisa, que los fuegos del infierno, seran los vengadores del fuego de tu carne. Y si esto no te basta, me nos te bastara mis razones. Al que no quiere ser casto, atemorizenle las amenazas que Dios aqui embio a David, por lo boca de Nathan: y el que lo quiere ser, huya el peligro en que cayò David. Dezidme, no es verdad, que a los pecados desonestos, llamays con nombre honesto, Flaquezas de la carne? Pues desse mismo nombre hago yo aora argumento contra vuestra confianza. Naturaleza a las cosas flacas les dio por armas, no cuernos, ni vñas, ni dientes, como a los animales fuertes, sino miedo, viuiendas apartadas, y pies ligeros para huyr, como al gamo, y al conejo, y a otros mil. Luego si este pecado es de flaqueza, huyr es el remedio. Aqui se cifra el consejo que nos da san Pablo en esta materia: Huyd la fornicacion. De otra suerte el mas santo peligra como peligrò, y cayò David. Pero el que ya cayò en esse lodazal (porq̄ no perezca sin remedio) le propone la Yglesia nuestra madre este dechado de David, para que quiè le fue compañero en la culpa, lo sea en la penitencia: y arrodillandose con verdaderas lagrimas, y dolor entero de su alma, proponiendo firme emienda en lo por venir, diga delante de Dios, con el sentimiento de David: Ten misericordia de mí Dios, segun tu gran misericordia: para que Dios tras-passe del su pecado a las espaldas de aquel, con cuyos açotes se pagaron nuestras culpas, y en cuyos merecimientos estriuan nuestras satisfacciones.

### VERSO PRIMERO. Y SEGUNDO.

Discurso primero de la letra  
destos dos versos.

*Miserere*

Bern. serm. 45. super Cantica: Cū fuerit una semper esse, & non cognoscere totum nūm, nō ne plus est quā mortuum tulerit? quod nūm est non potest, quod maius est vis credam tibi.

Paul. 1. ad Cor. 6. fugite fornicationem.

Ouid. 1. Metam.

*Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*

Ten misericordia de mi Dios,  
segun tu gran misericordia.

*Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.*

Y segun la multitud de tus miseraciones borra mi pecado.

**L** Condolerse del mal ageno, se llama có propiedad Misericordia en Latin, y en Romance. Quiere dezir, sentir en el coraçon proprio la miseria agena, porque es palabra compuesta destas dos, Miseria, y Cor en Latin, ó Coraçon en Romance: y assi la llaman por otro vocablo, Compassion, que en cierta manera padece con otro.

**2** Y quiza de aqui nace, que en nuestros trabajos desicamos nos mire quien se compadezca: porq si aemos de llevar vn peso, y otros nos ayudan, mucho se aliuia de nuestra carga. Luego si padecemos vna affliccion, y otros cópadeциendose la lleuan tambien en su coraço, parece que la parte que el otro siente, se nos disminuye a nosotros. Bien echo yo de ver, q la razon no es la misma en el que ayuda a leuá

**3** tar con las manos, y el que consolo el alma acompaña el sentimiento de nuestro dolor. Pero por otra parte veo, que san Iuan Chryssosto mo Hom. 2. trae esta comparacion, y que en nuestros males natu ralméte desicamos hallar quien nos consuele, y se cópadezca. Y assi pregunto, de que nace / Si a caso el coraço ageno, quando siente mi mal, le disminuye, ayudandome a llevar el peso / Lo que afirmo es, que dolernos en nuestro coraçon de la miseria de otro, es misericordia. Y en esta razon (aunque se diga de passo) entiédo yo aquella autoridad de san Iuan, que dize: El que viere a su hermano puesto en necesidad, y cerrare sus entrañas, no está en la caridad de Dios. Parece, que mas a proposito venia, Si cerrare su bolsa sin darle limosna: y no dixo, sino: Si cerrare sus entrañas. Pues como, estaua de antes abiertas para poderse de nuevo cerrar a la vista de la necesidad agena? No por cierto. Pero acordaos que dixo Aristoteles, que el objeto presente mueue la potencia. Quiere dezir, que nuestras

**4** 1. Ioa 3 Qui viderit fratrem suum necessitate habere, & clauerit viscera sua ab eo. Arist. Obiectum praesens mouet potē

potencias y sentidos, son las puertas por do se entra a nuestra alma: y dezir, q el objeto presente las mueue, es, que la necesidad de nuestro hermano, quando la vemos, se nos quiere entrar en el alma, y está como empuxando, y dando empellones a sus puertas para entrarse dentro: que sentimos en el coraçon lo que el otro padece en su cuerpo: que esto es moueros a compassion. Y si quando sentis tales empellones de la miseria agena en las puertas de vuestra alma, echays de dentro el aldabon, para que no se abran, no queriendo compadeceros de su mal: a esto llama san Iuan, cerrar las entrañas a la necesidad de vuestro hermano. Y infiere en muy buena consecuencia, que no ay en vos caridad ni misericordia, porque ella es, sentir en vuestro coraçon el mal que el otro padece en su cuerpo.

Segun esto, gran cosa es la que pide Dauid a Dios en la primera palabra de nuestro Psalmo, y qualquiera que demanda su misericordia, pues a esta cuenta pide, que sienta Dios en su coraçon parte de nuestra miseria. O por hablar có mas entera propiedad, y mas en rigor, que se aya có nosotros, como si la sintiera. Lo qual dezimos, porque asi como en Dios, por ser eterno, no puede caber mudança, u alteracion alguna, assi las miserias de los hombres, no solo por ser males, sino tambien porque cada dia son nueuas, y se mudan, no pueden causar dolor en su pecho, pero causan efetos tales, como si realmente tuuiera pena, y sentimiento de nuestras cuytas. Demanera, que no ay en la misericordia, en quanto es vna pasión y mouimiéto del alma, causada del mal ageno: pero ay su inmenia bondad, la qual por vn modo mas excelente, sin mouimiento suyo, causa todos los efetos piadosos y favorables, a que la misericordia suele inclinar los animos en q mora, y esta pide aqui Dauid.

Y en pedir grande misericordia, muestra q es grande su miseria: y lo mismo da á entender en pedir la para si solo: Tē misericordia de mi: como significando, que no ay otro miserable sino el. Porque el pecado es mal tan graue, que quien con ojos claros le mira, le parece, que todos los otros males en comparacion del suyo no lo son. Para si solo pide la misericordia, porque sola la suya pienta que es la miseria, que no ay otro tan miserable en sus ojos. *Miserere mei Deus.*

Llamale Dios a secas, sin mas epítetos ó renombres: y es la razon, porque las cosas grandes, al ponto que les echays los ojos, las veys luego. Si subiesse vn arador por vna pared, y le quiesse des mostrar a otro, será menester q bagays mil ademanes: Por alli va házia la mano derecha, junto a quella mancha, entre aque-

ria, q como do suelliga tar.

5

6

7

8

9



# Psalmo III. de la Penitencia.

Las dos rayas, y al cabo de todas estas señas, dira, que en verdad no le diuís. Causalo su pe queñez: pero la pared entera, como es grande, al punto que le echan los ojos la veen todos. Los nombres con que nos apellidamos, que pē sayz que son: Dize Aristoteles, que no son mas que vnas señas inuentadas para mostrar cada cosa. Y segun esto, el que quiere que le escriuan con vna ledania de apellidos en el sobreescrito, y vn renglon entero de sobrenombres, muchas señas son estas, sospecha me da, que debe el ser poco, pues tanto es menester para señalarle. Los Reyes con solas tres letras hrmā R E Y: y bastan para que se entienda quien habla, porque son cosa grande. Los Papas, un solo nōbre, Pio, Alexandro, Sixto, Gregorio: no les vereys mas sobrenombres. Luego los que hazen vn vocabulario de apellidos, para dezirlos quien son, a si mismo se hazen agravio, que nos dan a entender que no son mucho: y si quieren que se nuda su mucho, por sus muchos nōbres (como todos los nombres y palabras no son mas que ayte herido en los diētes) figuese que su mucho es mucho ayte. Para nōbrar a Dios, solas dos silabas le bastan, no se quexara de nōbre pequeño, porque es grande lo que con el se declara.

Apiadate de mi, Dios, segun tu gran misericordia. Por esta gran misericordia enriēde mi Padre san Agustín, la que Dios vís con los q pe caron, no por ignorancia, sino sabiendo la granedad de su pecado. Los primeros como tienen menos culpa, así son mas facilmente perdonados, y pueden contentarse con la misericordia pequeña: pero David, que no tiene por si tal delcargó, pide la misericordia grande, y dize, que esta es la que conuiene a su gran pecado.

Genebrardo siente, que la gran misericordia de Dios, es la que el Padre Eterno vsó con nosotros, rescatandonos por la Encarnacion y sangre de su Hijo vnigenito. Así le llamó san Pedro, quando con las mismas palabras deste verso dixo: Segun su grande misericordia, nos reengendro en esperanza por Christo, para la herēcia incorruptible. Porque (puesto que vsó Dios muchas misericordias con el mundo) pero en comparacion desta, pueden llamarse pequeñas todas las demas, y esta sola grande, de la qual pretende aqui David ya antemano fauorecerse, y la apellida cō nombre de gran misericordia.

San Bernardo aqui, dize, que la pequeña misericordia, es esperar Dios al pecador sin castigarle luego que pecó: y la grande, sacarle del pecado. Aunque estas esperanças son vna grande misericordia dea quel, que pudiera justissimamente comenzar luego a castigarnos, al pū.

to que acabamos de ofenderle, atormentado nuestra alma en el infierno, como las de otros que quiza no pecaron mas que nos: y está alla justissimamēte, sin auer dellas a nosotros mas diferencia, que el mayor plago que nos dio para la emienda. Por cierto grande misericordia es, que no la vsó con los Angeles. Pero esta tan grande, queda pequeña, pareandola con otra mayor. En fin las largas de Dios no bastan para nuestra salud, antes a vezes nos acarrean mas riguroso castigo, quando no nos apruechamos dellas. Y la misericordia verdaderamente grande, es, leuarnos de mal estado. Y como David estuuó largos dias en su pēcado (pues quando vino a el Nathan Profeta, ya era nacido el hijo del Adulterio) dize aora, q auerle Dios sufrido tanto tiempo sin castigarle, fue misericordia: pero que ay otra mayor, q es, sacarle del mal estado, restituyēdole al de su gracia, y esta apellida aqui: *Secundum magnam misericordiam tuam.*

Y si me preguntan, a qual destas declaraciones me inclino: respondo, que a todas juntas, que todo pienso lo quiso significar. La razon es, porque David luego en el verso siguiente, como declarando lo que dixo en el primero, añade estas palabras: Y segun la multitud de tu misericordias berra mi pecado. Donde el Incognito, tomandolo de S. Bernardo, dize, q la gran misericordia de Dios, es su infinita bondad: y sus muchas miseraciones, son los muchos y diversos efectos della misma: en los muchos beneficios que por su bondad nos haze. Y así (pues que perdonar al que pecó por ignorancia, esperar al que no se emienda, sacar del pecado al que está en el, darnos la sangre de su Hijo vnigenito, para que sea precio de nuestras culpas, son todos beneficios suyos, qual mayor, qual menor, y efectos de su misericordia) bien se sigue, que todos pueden ser entendidos debaxo deste nombre, de gran misericordia, que aqui pide David, pues en ella se cōtienen como efectos en su causa.

Mi Padre S. Agustín en este lugar, dize, que la gran misericordia, y las muchas miseraciones todo es vno. Pero el glorioso Bernardo en vna Homilia sobre este Psalmo, haze diferēcia entre la misericordia, y miseraciones, y dize: *Multe miserationes, filia sunt magnae misericordiae.* Que estas muchas miseraciones son hijas de la gran misericordia. Y pues entrambos estos Santos dixeron verdad, y vna verdad no puede ser contraria a otra, bien se podran con cordar sus dichos, si supiésemos nosotros buscar el como ellos lo entendieron. Ofrecese me a mi vn exemplo al proposito. Aueys vlla alginas vezes regar vn vergel con vna repadera de cobre, ò de batro, que tiene por el fondo muchos

10  
Aristo. No-  
mina sunt  
signa ad yd-  
cirum im-  
posita.

11

12

August. ex-  
positio.

Genebr. ex-  
positio hic.

13

1. Pet. 1. Se-  
cundum mi-  
sericordiam  
suam magnam rege-  
nerauit nos  
in seipso per  
Christum in  
hereditate  
incorrupti-  
bilem.

Bernar. ex-  
positio hic.

14

15

16

Incogn. ex-  
positio hic.  
17

18

August. hic  
Magna mi-  
sericordia  
multae sunt  
miseratio-  
nes.

Bernard. in  
serm. super  
huc versum  
appellat mi-  
serationes  
filias magnae  
misericordiae.

19



muchos agujeritos menudos, y por arriba ſo-  
la vna boca pequeña? Hinchenta de agua, y a-  
tapando con el dedo la boca de arriba, la lle-  
uan haſta donde eſtan los arteſones y mazetas  
que ſe han de regar. En llegando, alcan el de-  
do, y comienza a correr el agua por todos los  
agujeros del fondo vnos hilos ſin numero. De  
20 zidme aora, el agua de que eſtaua llena la re-  
gadera, y eſſos muchos hilos que corren, ſon  
muchas aguas, o ſola vna? Todo lo podreys de-  
zir vna, porque lo era antes que començaffe a  
correr: y muchas, porque cada hilo apartado  
de los otros, tiene ſu ſer de por ſi: eſte no es aq̃l,  
ni aquel otro. Pues de la miſma ſuerte enten-  
ded, que las muchas miſericordias de Dios,  
ſon los hilos que manan de la regadera de ſu  
eterna bondad (que deſtilando fertiliza el vni-  
verſo); ſu gran miſericordia, es el agua de que  
eſtá lleno ſu pecho piadoſiſſimo, que por diſe-  
rentes caminos, y en diſerentes ocasiones, eſtá  
llouiendo beneficios de todas maneras ſobre  
los hombres. Y aſſi dixo biẽ ſan Bernardo, que  
21 las muchas miſericordias de Dios, ſon hijas de  
ſu gran miſericordia, ſon los eſetos diuerſos de  
ſu bondad. Y tambien dixo con grande inge-  
nio, y no con menos verdad, mi Padre ſan Agu-  
ſtín, q̃ lo miſmo, en ſus muchas miſericordias,  
que ſu gran miſericordia. De lo qual ſe ſigue, q̃  
conuenientemente entendemos por eſta gran  
miſericordia que pide Dauid, no ſolo vno, o  
otro beneficio de la bondad de Dios, hecho a  
los hombres, ſino todos juntos, como procedẽ  
de ſu fuente, y cauſa, que ſon ſus entrañas de  
miſericordia, en las quales nos viſitò deſde lo  
alto.

*Diſcurſo. II. ſobre eſte miſmo ver-  
ſo primero: De la grandeza de  
la miſericordia de Dios.*



*Iſerere mei Deus ſecundum mag-  
nam miſericordiam tuam.*

Si quiſieremos yr fundádo, que  
tan grãde es ſu miſericordia, ſe me  
ofrece, q̃ el miſmo Dauid, tratádo  
eſta materia, ſe alarga mas en la Filoſofia ſo-  
brenatural, y da paſſos mas adelante q̃ Aristo-  
teles en la natural. El Filoſofo ſe contentò con  
dezir, que no ay vazio en la naturaleza, que to-  
do eſtá lleno: pero no dixo de que eſtá lleno, ni  
lo pudo dezir. Porque no ay coſa tan grande,  
que ſola lo hincha todo. Y aſſi en vna pregun-  
ta que ſe hizo entre ciertos curioſos, qual era  
la cauſa mayor de lo viſible, ſe eſcriue, que ſalio  
con la vitoria vno, que dixo, Que el lugar lo  
era. Y con razon, porque (pueſto que el lugar

ſea vna medida yqual, y no mayor que lo que  
eſtá en el) pero parte del lugar criado, eſtá lle-  
no de ayre, parte de fuego, parte de agua, y par-  
te de los otros cuerpos mixtos: y aſſi (pueſto  
que todas las coſas materiales juntas, ſean tan  
grandes como el lugar) ninguna a ſolas lo ocu-  
pa todo. Y por eſſo baſtò, que el Filoſofo dixef-  
ſe, que todo eſtá lleno en la naturaleza, ſin de-  
zir de que. Pero Dauid, hablando como Filoſo-  
fo ſobrenatural, de otro lleno ſin materia, dio  
mas paſſos adelante, determinando de que co-  
ſa ſeñaladamente eſtá todo lleno, y dixo: *Miſe-  
ricordia Domini plena eſt terra:* De la miſericor-  
dia del Señor eſtá llena la tierra. Y como dixo  
la tierra, pudo tambien dezir el Cielo, y el Pur-  
gatorio, y el miſmo infierno, que aun alli ſus  
caſtigos ſon con miſericordia: caſtiga menos  
de lo que los pecados de los condenados mere-  
cen: y aſſi eſtá todo lleno de miſericordia, en  
ningũ lugar ay vazio. Ella lo hinche todo: lue-  
go con razon la llama aqui grande.

Y como (porque no ſe dẽ vazio en la natu-  
lera) ſube a vezes el agua contra ſu peſo natu-  
ral (porque no ſe dẽ vazio de la miſericordia  
de Dios, porque no ay coſa que no eſtẽ llena  
de beneficios ſuyos) algunas vezes muda el or-  
den acõſtumbado de ſus paſſos. Hazer merce-  
der al que ſe las pide, parece conforme al cur-  
ſo ordinario, como ſacar ag̃a del pozo: el que  
echa alla el caldero y eſtá tirando de la ſoga.  
Pero que el agua ſe le venga a entrar por las  
puertas, al que no la buſca, ni ſe acuerda della,  
no es ſegun el eſtilo comen: y con todo lo viſa  
Dios muchas vezes, porque no ſe dẽ vazio de  
ſus miſericordias. Eſte fue el deſengaño, que  
por Eſaias da a los hijos de Iſrael (los quales  
entendian, que el riego de los fauores del cie-  
lo, en ninguna manera ſeria en otra parte, ſino  
ſolamente entre las de ſu pueblo, porque a to-  
das las otras naciones, por ſeñaladas a idola-  
trias y vicios, las mirauan como muy cueſta  
arriba, y encontradas con los caminos acõſti-  
brados de Dios) a los quales dize per Eſaias, y  
lo alega ſan Pablo, que (porque no ſe dẽ vazio  
de ſus miſericordias) buſca al que no le buſca,  
y aparece a las claras al que no pregunta por  
el, que ſe iria a la Gentilidad, aunque ſe acor-  
dauan mas de adorar los dioſes falſos, que de  
buſcar y hõrar al verdadero. Eſſe camino, que  
parece ſubir el agua contra ſu curſo natural,  
tambien le haze Dios, porque no ſe dẽ vazio  
de ſus miſericordias.

Aſſi, que la miſericordia de Dios es tan grã-  
de, que ſolo ella lo hinche todo, y por eſſo la  
llama Dauid grande, por antonomafia, o exce-  
lencia y ſus eſetos (que ſon los beneficios que  
nos haze) multitud de miſericordias. Son mu-  
chos, porque como lo hinche todo, en todos  
lugares

Psalm.

Axioma  
Theologo-  
rum, Deus  
punit cuius  
condignũ.

Eſai 65. di-  
xi, Ecce e-  
go, ecce ad  
Gentẽ: quẽ  
non inuoca-  
bat me.

Ariſt. Non  
datur va-  
cium in na-  
tura.

Locus eſt  
omnium re-  
rum mate-  
rialium ma-  
ximũ.



lugares lo está obrando: tanto, que a vn curioso le parecio, que de aqui tomó Dios su blason, su apellido, su nóbre, llamádole Dios, q̄ es palabra, q̄ pronunciandose despacio, cō pausa, dize, Dios, hizeos mercedes y beneficios, y por la razon que no ha de auer vazío, tambien ha de dezir: Doy os, y dareos, hinche todo lo pasado: presente, y venidero. No sabeys que Dios no tiene otra medida sino su eternidad: en la qual nada passa, lo que es, fue, y será: que si dio en lo pasado, tambien da, y dara. En el lo pasado no es pasado, y como no se muda, tampoco muda nombres. Aplicad el, Dios, que es su nóbre, al tiempo que quisiereis, oy, y yer, mañana, siempre saldra verdad. No solamente es vn Dios verdadero, sino tambien vn Dios verdadero, que a todas las sazones lo es. Y si quereys ver, que esto, no solo es pensamiento mio, sino doctrina cierta y llana: sabed, que en el Hebreo vno de sus principales nombres es llamarle el dador. De dōde quiza deprendieron los brauos de nuestra España, que algunos juran, Viue el dador: no solamente Dios el que dio, sino el que da de presente: y como de todos los tiempos siēpre tenemos lo presente, así se llama El dador, el que da de presente, porque siēpre será verdad que da. Todo lo hinche, a todos los lugares, y a todos tiempos alcanza su misericordia, y le sobran faldas para henchir otros mil mundos si los huuiese: y toda esta grandeza de su misericordia, y la multitud de sus efectos, apellida Dauid que le valga, para q̄ por grande, y graue que es su culpa, no aya de quedar sin perdon.

*Discurso. III. Sobre este mismo verso primero. Que de dos maneras es grande la misericordia de Dios.*



*Secundum magnam misericordiam tuam.*

Dos maneras ay de llamar a vna cosa grande: por lo que es en si, o por lo que es en ordē a otro. No es grande vuestro fayo, pero en orden a vn niño lo será. La misericordia de Dios llama Dauid grande en entrambos sentidos: porque su tener medida, la mide por el mucho de sus dones, y por lo poco de nuestro merecimiento. Dos medidas, la vna de nuestra parte de lo poco que se nos deve: la otra de parte de Dios, de lo mucho que nos da.

Y para proceder bien, conuiene auernos en ellas, como en cuentas de graneros, o troxes

que se hazen por tarjas: la vna tiene el cillero, ro que da el trigo: la otra el que lo recibe. Y ya se sabe, que para no auer barajas, han de ajustar, que anden tantas a tātās las rayas del que da, y del que recibe, que hagan a vna: ni el vno pueda quitar, ni el otro añadir, que sea la vna traslado de la otra: no viniendo las rayas a la pareja, se verá luego el yerro, o engaño, y aura barajas. Quiero dezir, que si Dios se señaló con vos en hazeros merced, essa es vna raya en la tarja de Dios, de lo que el da: y entonces echādo vos luego otra en la vuestra, de lo poco que lo mereciades: y con esta vniformidad no tendreys barajas sobre el caso, que van tantas a tantas las tarjas. Si tratays de hurtarle rayas, y son mas las de sus beneficios, que las de vuestro reconocimiento: sabed que a vos os en gañays, porque tambien el disminuya sus rayas, quitando de los beneficios que dio, y no dādo otros, porque vos amenguays las de vuestra deuda y gratitud. Y quiza ello quiso significar el Profeta Ageo, quando dixo: Atendiades a coger mas, y os hallastes con menos. No se hallaron cabales las rayas en la tarja de vuestro recibo: pretendiades coger mas, no las señalando, y con esso acostastes las manos de Dios, para que disminuyesse sus dones.

Pero Dauid en nuestro verso procede al cōtrario, va mirando a sus menos, para alcanzar lo mas de la misericordia de Dios: alega su poco, y lo mucho de Dios. Y para que lo veais, y pensando sus palabras: Apiadate de mi, Dios. Este me baxa tan baxo, que no ay baxon, o pūto en la solfa, que tanto baxe. De mi, que fuy encadenando tantos y tan graues pecados contra Dios, vnos tras otros: mi desseo malo consentido: poner terceros: embiar mensages para satisfacerle: la execucion del adulterio: el tratar la venida de Vrias, para q̄ el hijo quedasse tenido por legitimo, y consequentemente heredasse injustamente la hazienda del que no era su padre. De mi, que no auiedo salido con mi intento, ordenē la muerte al inocente. De mi, que me alegre quando me dieron por nuevas que ya se auia executado. De mi, que siendo alumbrado de Dios, y secretario de sus profecias, deuiera estar muy lexos de semejantes maldades. De mi, que fueron corriendo tātos dias y meses de espora, sin auerme arrepentido, y confessado mi pecado, hasta aora, que las amenazas del Profeta Nathan me hazen temer, y temblar delante de ti. Es vn mi, que dos horas de contrapunto, no acabarā de agotar lo que en el se encierra de acusacion propia, y reconocimiento de su poco merecimiento.

Pero lo que mas declara quanto se appoca, es, pedir el perdon segun la grau misericordia de Dios: que es dezir, que se tiene tan indigno de

Agui. Re  
spensum  
omnibus, &  
ecce fuit  
cuius.

13

14

Paul ad Ro  
ma 5. Com  
mendat au  
tem Deus  
charitatem  
suam in no  
bis quoniam  
cum adhue  
peccatores  
essimus  
Christus pro  
nobis mori  
uus est.

15

16

17

de todo bien, y tan cargado de todo mal, que otra misericordia menor q̄ la grande de Dios, no bastara a sufrirle y quererle remediar. De manera que quiere Dauid, que la acusadora de sus pecados, que mas al viuo diga quien el es, sea la gran misericordia de Dios: pues toda ella es necesaria para su remedio, y como tal la pide. Y quanto ella sube por gr̄de, tanto el se abaxa a si, por indigno de todo bien, y merecedor de todos males. Esto quierẽ dezir estas palabras: Apiadate de mi, segun tu gran misericordia. Aquel, Segun, dize medida, y no hallò otra proporcionada a su miseria, sino la gran misericordia de Dios. Si ella es infinita, infinitad es menester para el remedio de nuestros pecados, que tienen cierta manera de infinitad en su malicia: y assi la llama gr̄de Dauid por los respetos dichos, porque es grande en si, y porque lo es en orden al merito y dignidad de vn pecador: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*

Genebrando y otros entienden por esta gran misericordia, aquel excelentissimo efeto della, que fue encarnar su Vnigenito, y morir por los hombres. Y no es agena de razon su interpretacion: porque si Dauid t̄tas vezes en los Psalmos profetizò la Pasion de Christo, ya diziendo que lo auian de horadar los pies y las manos en la Cruz, ya que le auian de dar a beuer hiel y vinagre: ya que se auia de echar fuertes sobre sus vestiduras, que mucho, q̄ con el mismo espiritu profetico, demandando perdon de sus pecados, le pidiese por la sangre de aquel que auia de limpiar los de todo el mundo: y que a tal beneficio llamase la gran misericordia de Dios, porque en su comparacion todas las demas mercedes que hizo al mundo quedan menores. Demas que quadra este sentido cò el titulo del Psalmo (que como se ha dicho) le ofrece Dauid al v̄cedor en san grentado. Beneficio es dar Dios al hombre el sustento, la comida, y frutos de la tierra: mayor darle vida, pues la comida sirve a la vida, y para sustentar el viuir comemos: mas es que lo vno y lo otro auer criado todo el m̄do, pues sin el no tuuieran a donde viuir. Grandes misericordias son: pero en fin quando las v̄s con nosotros, criando el vniuerso, y a nosotros en el, si bien es verdad, que no las mereciamos, pero alomenos no las desmerecimos. Porque antes que huuiesse mundo no eramos: y no siẽdo, no podiamos desmerecer. Segun esto, si huuiesse alguna merced, que Dios hiziesse al q̄ la desmerecio, mayor misericordia seria. Y de la suerte que vn hortelano en su huerta, quando riega la era que està llana, no es menester que el agua lleue mucha fuerça, por que no halle resistencia en lo llano, puesto q̄ no vaya cuesta

abaxo: pero si viessemos que essa misma agua no quiere parar, aunque el hortelano le eche mas y mas açadonadas de tierra delante, para ataparle el camino, y con todo no se detiene, antes por todo rompe, cò razon diriamos, que es mayor fuerça de agua. Assi misericordias y beneficios de Dios, hechos al que haze buenas obras, para merecerlos, v̄n como caminando cuesta abaxo, y los q̄ se hazen al que no ha merecido, ni desmerecido: es agua q̄ camina por lo llano, que si biẽ no ay cosa que la lleue, tampoco la ay que la detenga. Para los tales no es menester el mayor caudal de la misericordia de Dios. Pero beneficios hechos a quien haze maleficios (los quales son el tropieço, para detener las corrientes de su misericordia) si con todo no las detienen, prueua son de que essa es gran misericordia. Assi lo podrò san Pablo, quando dixo: En esto encomienda Dios su misericordia para con nosotros, q̄ en ocasion que eramos tod̄ via sus enemigos, murio por nosotros. Esta es la misericordia en comendada de Dios, y a esta se encomienda Dauid, a la de su Cruz y muerte, llamandola, la gran misericordia de Dios.

A este proposito se puede considerar, auer querido Dios, q̄ al tiempo de su Pasion se escureciesse el cielo y la tierra se hinchese de tinieblas, y perdiessen su luz el Sol, Luna, y Estrellas, de suerte q̄ toda la maquina de lo criado quedasse escurecido. Que pensais q̄ quiso significar entre otros mysterios / sino, que como por excelente que sea vna cosa, viniendo otra de mas estima, se suele dezir, q̄ escurecio la primera. Vn predicador q̄ hazia ruydo en el pueblo, vn letrado de gran fama, entra despues otro de mas nombre: el q̄ vino escurecio el primero: este es lenguaje ordinario. Alomenos en esse sentido dixo Paulo Ionio (hablando de los tres Emperadores de nuestros tiẽpos) es a saber nuestro inuicissimo Rey Carlos V. de gloriosa memoria, Emperador de los Latinos, Solimã gran Turco, Emperador de los Griegos, y Francisco Rey de Francia, que si biẽ no fue Emperador, lo merecia ser por su esfuerço. Dixo de los tres, que cada vno podiera ser contado entre los nueue de la fama: pero como cayeron todos en vna edad, cada qual cò sus hazafias y hechos valerosos escurecia a los otros. Agora a nuestro proposito. Toda la fabrica del mundo, con quanto en el ay, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, obras son de grande lustre, y beneficios, y dones excelentes, que la misericordia y largueza de Dios repartio a los hombres: y escurecerse todo quando Dios padece, que es? si no dezirnos, que el morir Christo señor nuestro por los hombres, es obra mas excelente, beneficio y misericordia mayor, que escurece a todas

Genebrardi  
expositio  
hic.  
10

Psal. 11. Fo  
derunt ma  
nus meas &  
pedes meos

Psal. 48. De  
derunt in  
escam meam  
fel, & in siti  
mea pota  
uerunt me  
acetum.

11  
Psal. 121. Su  
per vestem  
ineam mife  
runt fortis.

12



18 todas las demás, todas quedan pequeñas en su presencia, y ella grande delante todas. Grá de por sí misma: grande en ordē a nuestro poco merecimēto, o por mejor dezir a nuestros grandes demeritos, a la qual se encomienda David: que no le basta otra a que falten estas condiciones: Apiadate de mi, Señor, segū aque-  
19 lla grā misericordia tuya, que por serlo de muchas maneras, escurece todas las otras misericordias. Y porque apedillando vna misericordia en particular, no desiste de todas, y qualesquiera otras misericordias, y beneficios tuyos, antes de todas pretendo valermē en mi trabajo, te suplico tambien, que segun la multitud de tus misericordias, borres mi maldad: *Secundum magnam misericordiam tuam, & secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.*

## VERSO TERCERO,

Discurso primero de la letra deste verso.

*Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me.*

Lauame mas de mi maldad, y limpiame de mi pecado.

2 **E**N Este Verso ay mas que notar y de-  
prender, que no que declarar: porque  
las palabras facilmente se dexan en-  
tender. La misericordia que en el verso passa-  
do pidio, y lo que suplica en este, que le laue  
de su maldad, y le limpie de su pecado, todo es  
vno: que el perdon de su culpa, es la misericor-  
dia que desea.

3 En solo aquella palabra, *Amplius laua me*,  
Lauame mas, podria dudar se, si habla de lo  
por venir, o de lo pasado: esto es, si pide q̄ per-  
donado vna vez su pecado, le guarde Dios de  
caer en otros adelante, como diziendo: De oy  
mas me conserua siēpre en limpieza de alma.  
O si hablando de lo pasado, desea ser vna vez  
y otra lauado y limpiado mas vezes de la mis-  
ma culpa pasada: como sintiendo, que donde  
estubo el pecado, dexa tan malas hezes, y tan  
mal olor, que al mismo q̄ le conetio le causa  
horror, y desea ver mil vezes lauado el vaso  
4 donde estubo la pongosia del infierno: y aunq̄

ya se aya derramado y echado fuera, cō todo  
le tiene asco, y pide, q̄ otra, y otra vez se buel-  
ua a lauar, y limpiar.

Y puesto que la palabra, *Amplius laua me*,  
en Latin, puede admitir ambas declaraciones:  
pero sin duda se deve tener por mas verdade-  
ra la segunda. Porque la primera Hebrea, que  
aqui estā, muchos curiosos de la lēgua la leen,  
no por via de comparatiuo, sino de positiuo,  
o superlatiuo: como si dixera: Lauame mucho  
o muchissimo. Y pudieronlo deprender de mi  
Padre S. Agustín, que lee aqui: *Magis, magisq̄;*  
*laua me*, Lauame mas, y mas. Lo qual sin duda  
es dezir, que la mancha pasada la xabone vna  
y mil vezes.

*Discurso. II. sobre este mismo ver-  
so tercero: Del horror y aborreci-  
miento que los pecados propios,  
aun despues de perdonados, cau-  
san a los justos.*



*Amplius laua me ab iniquitate mea.*

Muestra David que queda con  
asco de su pecado (aun despues de  
perdonado) y se desea mas limpio  
y mas lauado. Si estuuiessē en vna  
hermosa quadra vna cama de brocado, tā cō-  
puesta y limpia, que aficionasse los ojos de to-  
dos: y acaso lenantassē la cortina para ver la  
hermosura q̄ tenia por de dentro, y encontra-  
ssē el perro de casa, salido de las treuedes de  
la cozina, tiznado del ollin, y farnoso, q̄ con to-  
da su roña se fue a arollar sobre la rica colcha  
tēdido muy a su sabor sobre lo blando y abri-  
gado. Enojassē os: distesle vn puntillazo, o cō  
vn palo, mal de su grado se partiō. Pero dezid-  
me, acostariades os luego de buena gana en la  
almohada misma, que el perro manchō cō su  
roña? No es verdad q̄ os queda vn asco grāde?  
Alomenos mandays, que todo lo que fuere de  
lienq̄o se eche en colada, y lo demás se limpie,  
y se ponga al ayre: es ydo ya el perro, y todā  
via se queda el asco. Pues lo mismo passa en el  
alma de vn penitente: la qual sin duda se hizo;  
y se arreo, para ser lecho donde solo Dios se  
recoyestasse: pero ahi se entra a vezes el mastin  
del infierno, lleno de podres, y encarbonado  
de los tizones y aq̄nsie de alla. Echassē: e fue-  
ra mal de su grado por la penitencia: no fera  
razō que toda via os quede vn asco, por auer  
estado en ella tan mal huesped? Si cierto. Pues  
esto pide David a Dios, que laue mas, y mas  
su alma, que no se haca de verla mil vezes  
xabonar.

El pecado no solo es mancha del alma, sino tambien cautiuero, y enfermedad. Y parece que fe podria aqui preguntar, porque David para el lauar dize, q sea mas y mas, vna y muchas vezes: y no dize, sanadme mas y mas: libradme mas y mas? Esto lo pide a la senzilla, y el lauarie con mas y mas.

Puede dar por respuesta, que los pecados deshonestos (qual fue el adulterio de David) tienen entre los otros vicios dos cosas en particular, que es, ser suciedad, y ser fuego. Lo primero echado de ver en que solo para hablar del en vn lugar templo, en vn pulpito, o en vn libro, es menester yr con cuydado, y tiento, parece que va pegando parte de su suciedad a la misma pluma, y al papel do se escribe. Y si hablaramos de vn pecado de soberbia, de vna injusticia, aunque son pecados no menos graves, no tuieramos necesidad de yr con tantos resguardos. Ni solos los libros, y los hombres bien mirados, pero aun de algunos animales brutos escriuen los naturales, que muestran asco de sus deshonestidades. Del Cisne se dize, que despues de tales actos, de ninguna manera come, sin que primero se entre en el agua a banarse: y de la leona, que si hizo adulterio con el leon Pardo, no boluera a su primer leon, sin que antes se laue toda. Y nuestro lenguaje ordinario lo confirma, que comunmente a tales pecados, mas que a los otros les damos por nombre suciedades. Pues que sean tambien fuego, dizelo claramente Job con estas palabras. Si hize trayciõ, rondando las puertas de mis vezinos, castigueme Dios con otro tanto por mi casa: porque es gran maldad y fuego, que quema hasta echarlo a perder todo. La misma propiedad yua apuntando mi padre san Augustin, sobre el titulo deste Plalmo, donde tratando del mirar de David a Berhsabe, dize estas palabras: *Mulier longè, libido propè*. La muger estaua lexos, la sensualidad cerca: Berhsabe en el cigarral de su casa, y David en la galeria de su palacio, calles auia en medio: y con todo sintio cerca en si mismo la sensualidad. Parecere q noto la condition y propiedad del fuego: si se quema la casa enfrente (aunque ay a calle en medio) se temen los del otro lado que de buelo yra a prender alla: assi de la vista (aunque de lexos) haze saltos la sensualidad, que es fuego q arroja centellas, y llamas. Pues aora a nuestro proposito, para suciedad y fuego, que cosa se puede pedir con mas priessa, que agua, y mas agua? para lauar lo sucio, agua: para matar el incendio, agua, y la pide David con tanta repeticion y ansias. *Amplius laua me ab iniquitate mea*

*Discurso tercero, sobre este mismo versotercero: Que para limpiarnos de nuestros pecados, son menester las manos de Dios: y las nuestras.*



*Amplius laua me ab iniquitate mea.*

Vino Naaman Grando de Siria, avn Profeta, para que le sanase de su lepra: El Profeta madole

se fuesse a lauar siete vezes al Iordan. Quedo muy quexoso Naaman diziendo: Pensaua yo q baxara a mi, y me pusiera las manos sobre la cabeza, y inuocara el nombre de su Dios, y assi me sanara. Sin hazer cosa de su parte queria Naaman sanar: que el Profeta pusiesse las palabras, manos, y boca, y el sola imaginacion del hecho ageno. Pensaua lo que el otro auia de hazer, y haziafè de mal gastar sus passos y jornadas. Aun oy dura en muchos este pensamiento engañoso. Lepra subida en carroças, sobre almohadas de btocado, quiere la cura de felpa, o de terciopelo, que la sanen manos agenas, sin que el leproso se canse en dar passos, y andar caminos por lauarle a si mismo. Es pensamiento vano, de los que en todo son vanos. Pues digamos aora a nuestro penitente David, si a caso cambien el por ser Rey, pide que Dios le laue: que aduierta que fera mas conforme a razõ que trate de lauarle a si mismo, y no cargue a Dios el hazerlo todo sin poner mano a la labor, no diga tã de lleno: *Lauidme Señor, mas y mas*, pues el que lo dize, tiene manos con que lauarle. Pero admiramos, que el que aora pide que Dios le laue, en otro lugar dize, que el mismo se laua. *Lauabo per singulas noctes lectum meum*. Lauare todas las noches con mis lagrimas las manchas que en mi, y fuera de mi causaron mis pecados. Hasta la cama en que duermo banare con continuo llanto. Pero Señor (dize aora) por quanto, aunque vno mas se laue, si vos tã bien no le lauays, es como lauar mancha de azeite, sin xabon o greda, que no se quita: entre vuestra mano en mi lauatorio, y vuestra ayuda en mi ayuda. Y dessa suerte, aunque son lagrimas mias las en que me lano, es vuestro el xabon que las da fuerza, y virtud de limpiar. Lauenme a vna mis manos con vuestras manos, y assi digo con verdad, que vos me laueys, y esso os suplico mil vezes. *Amplius laua me*, no escusando mi trabajo, para

Q. quedas

4 Reg. 5 va de & laua e sepiet, &c.

Plalmo. 131

Plin. nat. lib. 8. c. 16.

Job. 31.

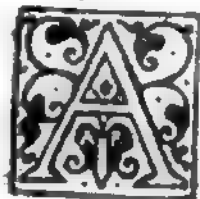
## Psalmo IIII. de la Penitencia.

quedarme a fuera: mas demandando vuestra ayuda, para que mi cansancio no se mal logre y quede sin fruto.

En el libro quarto de los Reyes esta escrito, que el Rey Ezechias, viendose apretado de las guerras, y amenazas que contra el hazia Rabaces, rōpio sus vestiduras, y se vistio de vn saco, y se fue así al tēplo de Dios, y embio mē sajeros vestidos de cilicio al Profeta Isayas, y la embaxada contenia estas palabras: El hijo ha llegado a dias de parto, y no tiene fuerças la que le ha de parir: mirad q̄ mē saje tan extraño: para solo esto tanta cerimonia de Embaxadores avn Profeta, llegados son los dolores del parto, y se escusa la que ha de parir, que le faltan fuerças para sufrir los dolores. Por cierto que es semejāça que no nos atreueramos a dezirla aqui en Romance, si primero no huviera dicho el Espiritu santo: y despues de oyda, no se si del todo la entendemos. A que proposito vn Rey vestido de cilicio, en forma de penitente, se queixa de dolores de parto, y falta de fuerças para parir? Para mi tēgo, que es lo mismo que aqui vamos tratando: y darnos a entender, que el hazer penitencia, es vn parto a donde se arroja a fuera el pecado, que se concibio en el alma. Y en tal ocasion gran daño es afloxar las fuerças al tiempo que se aflojan los dolores. Porque los causa el hijo q̄ va a nacer, haziendo fuerça para salir a fuera: y esforçar entonces el dolor, es la mayor ayuda, para q̄ se abrevie, y acabe esse mismo dolor. La que desmaya, sin ayudarle en el parto, peligra: la que no ayuda a su dolor, estaramas tiempo padeciendole: porque no acabando de parir, no se acabara su fatiga. Acontece lo mismo que a los erizos, q̄ al tiempo del parto, como los hijos que van a nacer, los lastima con aquellas puas de q̄ salen vestidos, se aprietan y detienen estas mismas por no parirlos: y mientras mas tardan se van haziendo mas afperas y recias las puas, y los paren despues cō mayor dolor. Y fuera desto, son los del parto dolores de condicion, q̄ no se puedē encomendar a otra: aunque sea vna Reyna del vniverso, no puede en esse punto escusarse de sus dolores, que otra los sufra por ella. Pues entrambas estas condiciones tiene la penitencia. Sus dolores, y fatigas, entōces son mas breues quando el que los padece se esfuerça, y los auia mas: en tal caso, con mas brevedad se buelue en alegria su pena, arrojando del alma el pecado. Esle es el parto, sin el qual ningunas lagrimas, ni pesar ageno son bastantes a quitar de cada vno el pecado, que con su propria voluntad cometio. No se puede encomendar a otro este parto, aunque sea Grande, aunq̄ sea Rey, o Papa, el mismo ha de passar los do-

res: el mismo ha de experimentar en si el desplacer de lo que le plugo quando se atreuió a ofender a Dios. Y así no se ha de acouardar a los dolores, no ha de alegar que le faltā fuerças, aunque mas regalado sea, sino dar priessa a sus ansias, y ayudar sus dolores, con mas dolores. Solo podra como este Rey Ezechias, embiar mensajes a los siervos de Dios, significando su flaqueza, para que le ayuden con oraciones, y le esfuerquen con buenos consejos. Pero entretanto el mismo con ansias de penitente, con cilicios en la casa de Dios que es suyo el parto, y es fuerça que el mismo experimente el dolor, el arrepentimiento, el pesar de las ofensas que hizo. En resolucion, aunque por las penas devidas a nuestros pecados puedan satisfacer las penitencias agenas: pero para perdonarnos la culpa, que es propriamente el parto, y el alargar de nuestra alma el pecado, es fuerça que interuenga dolor proprio del que cometio la culpa: y lo q̄ aqui Dize David en nuestro verso, *amplius lana me* mas, y mas limpieza Señor, conguientemente dize, mas, y mas. Dolor quiero passar porque el dolor es el que causa tal parto, y el parto el que dexa limpia el alma de todas sus manchas.

*Discurso quarto, sobre el mismo verso tercero: Que el alma mas justa tiene mas hambre de su salud.*



*Amplius lana me ab iniquitate mea.*

Segun lo dicho en el discurso pasado, aquellos que de presto se cansan en los dolores de la penitencia, y luego aflojan en los exercicios espirituales, pareciendoles ante tiempo, que ya bastā los hechos: recelo tengo, que han mal logrado sus dolores passados, y que no llegaron a perficionar el parto. Porque vemos que el enfermo bien curado quando conualece, saca despues de su mal mas hambre que tenia antes que enfermase: halla mas gusto en lo que come. Y la causa es, querer naturaleza con la salud rehazerse de las fuerças, que la enfermedad le quito: y quando estas ganas faltan, gran señal de que no queda del todo sano. Así el penitente si despues de su penitencia, que es la conualecencia del alma, saca hastio de las obras santas, sino saca hambre del parto de su alma: sospecha me da q̄ algū mal humor le queda dētro, y no deue de quedar biē sano.

Sobre aquellas palabras de David, en otro Psalmo. Siruieronme mis lagrimas de pan de dia



3 dia y de noche dize Casiodoro. El lloro es el  
manjar del alma: luego si estubo enfermo, quan-  
do conualece, ha de tener hambre de su man-  
tenimiento, a penas de quedar recelosos, que  
no es verdadera su salud. El hambre que co-  
sa es pedir mas el estomago: pues esta muestra  
4 aqui David, *Amplius laua me*, mas Señor, mas  
limpieza, mas lauarme de mis culpas: los en-  
fermos tienen hastio, y los sanos hambre. En  
su Euangelio dixo Christo Señor nuestro, que  
son bienaventurados los que tienen hambre  
de la justicia, los que no se empalagan luego  
con qualquiera buena obra que hazen, har-  
tandose ante tiempo, no cō lo mucho que co-  
mieron, sino con lo poco que apetece su estomago. Esta hambre de David, de mas y  
mas, declara su salud. *Amplius laua me ab ini-*  
*quitate mea.*

5 *Amplius laua me*, al lienço lo suelen blan-  
quear con multiplicar lauatorios, pero con  
este daño, que mientras mas blâqueado, que-  
da mas gastado: la ropa que muchas vezes se  
xabona, pocos años dura. Parece que se van re-  
celando dello los Theologos quando dizen,  
que la gracia no destruye la naturaleza, mas  
la perficiona. Y cierto mirado a prima faz,  
no auia para que auisarnos dello con tanto  
cuydado, como traen, diziendolo en tantas  
ocasiones como lo oymos, y leemos. Porque  
siendo la gracia vn beneficio de Dios, vn don  
de buena gracia (como su nombre lo dize) blâ-  
do y saue, nadie diera en sospechar que po-  
dria destruyr la naturaleza. Pero porque de  
continuo van enseñando, que la gracia es la  
blanqueadora de nuestra alma, y lauatorio  
que la limpia y hermosea, les conuenia auisar  
nos luego, que no era con el daño de los de-  
mas lauatorios, que destruyen y gastan la ro-  
pa, blanqueandola y limpiandola: tal la pide  
6 David en este verso, agua del Cielo, que no so-  
lo limpia sino tambien fortifica, y da salud, y  
con ella mayores, y mejores azeros, y mas ham-  
bre, pide mas, y mas: *amplius laua me.*

7 En este sentido se puede interpretar aquel  
dicho de san Pablo, Todo lo puedo en aquel  
que me conforta: si le preguntaramos cō que  
le conforta Dios, respondera, que con este la-  
uatorio de su gracia, con el le ha buuelto omni-  
potente, que todo lo puede. Mirad que pala-  
bras, que fortificado se siente. *Omnia possum*  
*in eo qui me confortat.* Ya fingieron los Poetas  
de vno, que porque su madre, siendo niño, le  
lauo en cierta laguna, no podia despues ser  
herido en parte alguna de su cuerpo: tanto le  
hizo fuerte el agua encantada, que donde ella  
llego, no podia recebir herida, y assi fingieron  
que al fin vino a morir de vna saeta, que le en-  
tro por la planta del pie, que se la tiraron estã

do arrodillado en vn templo, haziendo ora-  
cion, y pudo entrar por aquel lugar la saeta,  
porque por alli le tuuo asido su madre, quan-  
do le baño, y los dedos della estoruaron que  
el agua no totasse a la carne: en ninguna otra  
parte, que acertara el golpe, le pudiera dañar.  
Hasta aqui llegaron los fingimientos de los  
Poetas: pero sus mentiras no pueden dañar a  
la verdad de las palabras de san Pablo, que di-  
ze de si, que por ninguna parte le puede en-  
trar el daño, que todo lo puede en aquel que  
con el lauatorio de su gracia le haze fuerte:  
luego bien pide David a Dios en nuestro ver-  
so, que le laue mas, y mas, pues en este lauato-  
rio no se pierden fuerças, antes se cobran y a-  
crecientan: y con ellas el hambre de mas sa-  
lud. *Amplius laua me.*

9 Y lo que luego añade, y limpiame de mi pe-  
cado: parece que tambien se deue entender  
con aquel mas, lauame mas, y limpiame mas:  
codicia santa de mas limpieza. Quando Dios  
crio el hombre (dize la sagrada Escritura)  
que le hizo derecho: esto es, iusto y llegado a  
razon. Y tambien dize que le anduuo soplan-  
do a la cara con vn soplo de vida. Y (aunque  
bien se ve que el literal sentido de estas pala-  
bras, es, que Dios le infundio vn espiritu, vn  
aliento, vn alma que le diessse vida) pero bien  
podriamos aplicar lo a esta limpieza, mas, y  
mas, que aqui pide David. Que assi como es  
proprio de vn pintor, quando acabó de hazer  
vna imagen o retrato perfecto, si despues de  
hecha la buelue a mirar, vereys que estara cō  
vn lienço, sacudiendola, y con el mismo soplo  
le buela el poluo, ni vna mota, ni atomo quee-  
ria que le llegasse. Pues lo mismo parece que  
anda Dios haziendo quando la sagrada Es-  
critura nos le representa, soplando en la cara  
al hombre que el hizo hermoso y sin mancha  
o defecto alguno, quiere verle mas y mas lim-  
pio: y nuestro penitente David, acordandose  
quiza dello, y viendo su alma enlodada con  
sus graues culpas, o si ya sin ellas, por auerle  
Dios perdonado y traspassado su pecado (pe-  
ro en fin sabiendo, que ama Dios tanto la lim-  
pieza, q̃ el poluo anda soplando de sus obras)  
le pide que le limpie mas, y mas, porque no  
quede en el cosa que desagrade a sus puris-  
simos ojos: y esto dizen sus palabras: *Amplius*  
*laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo*  
*munda me,*

9  
Ecclef. 7 In  
eo quod se-  
cerit Deus  
hominem  
rectum.

10

11

12

## VERSO QVARTO.

Discurso primero, de la letra  
de este verso.

Q. 2

Quoniam

## Psalmo III. dela Penitencia

*Quoniam iniquitatem meam ego  
cognosco. Et peccatum meum  
contra me est semper.*

Porque mi maldad yo la co-  
nozco, y mi pecado esta  
siempre con-  
tra mi.



- 1 Omiença David en este verso a dar las razones, que ayudan para alcançar la misericordia, el perdon de las culpas, y la limpieza de su alma, que en los versos passados pidio. Y la primera que aqui apunta funda en lo que ay de su parte: adelante dira otras, que ay de parte de Dios: aora pide que por quanto el reconoce, y confiesa su pecado, y le trae de continuo delante los ojos se le perdone. Queriendo dezir, que aunque apellida a la misericordia, no es pretendiendo que la justicia quede sin execucion: que bien sabe, que no ay mal en la tierra, que aya de quedar sin castigo en este mundo, ò en el otro: esso nadie lo ha de pedir a Dios, que es hazer agrauio a su justicia: solo que os dexen ser ver-  
2 dugo cõtra vos, q̃de vuestra mano castigareys el mal que con ellas hizistes, y las empleareys en executar su justicia: y Dios execute su misericordia, viendo que vuestras manos le ayudan, castigandoos a vos mismo, en recompensa os ayude a vos su piedad, acetando esse flaco castigo vuestro, en lugar de la rigurosa execucion de su justicia. Asii pide David en nuestro verso que Dios le perdone: porque el no se perdonara a si mismo, que no tiene olvidado su pecado, antes le trae siempre delante los ojos, y esta viendo su processo, para dar cõtra si, y executar la sentençia del castigo. Esto quie en dezir sus palabras: Porque mi maldad yo la conozco, y mi pecado esta de continuo enfrente de mi.

- 3 Conocer su maldad, significa confessarla, o reconocerla. Y estar contra el su pecado, no quiere aqui dezir que es su contrario, o que se encuentra con el (puesto que esso es verdad) mas solamente dize contrariedad de sitio, o lugar: como si dixera, le traygo enfrente de mis ojos, de continuo a la mitta: y es manera de hablar, usada en la Sagrada Escripçura, para dezir enfrente, dezir contra. Como quando Christo Señor nuestro, para la entrada de

Ierusalem, mandò a sus discipulos le truxes-  
sen vna jumenta, y dixo: Id aquel castillo, que esta contra vosotros: quiso dezir, que alli parece enfrente de vos. Lo mismo es en este lugar, Contra mi traygo mi pecado, delante de mis ojos de continuo. Y asii mi padre san Augustin lee aqui, *Peccatum meum coram me est semper*. Mi pecado delante de mi le tengo. Y alude a que antes que Natã viniessse a amonestarle, le traya como al trançado, echado a las espaldas, olvidado: y Natan con la figura que usò, se le puso delante los ojos: y asii dize aora, que le reconoce, y no le pierde jamas de vista, ni se le oluida.

Tambien esta palabra: yo conozco: fuera del reconocimiento, y confesion, puede significar la noticia que tenemos de alguna cosa, como que diga David: Señor, yo conozco mi pecado, y se ya sus trayciones no querria perderle de vista, hasta destruyrle del todo. Y por esta causa pedia de antes, que mas, y mas me lauasses. Conocer sus mañas, me mueue a suplicarte cõ mas ansias el remedio, y te mueua a tia otorgarle, saboreciendo al q̃ se conoce, conociendo el mal que tiene. En este sentido puedẽ ser estas palabras nueva razon, que propone para la misericordia, y perdon que ha pedido, porque el conocimiento de sus males, es alegacion a proposito, para el remedio de ellos.

*Discurso segundo, sobre el mismo  
verso quarto. Del conocimien-  
to de los defectos propios y vir-  
tud de la humildad.*



- 4 *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.*  
San Augustin mi padre, hablãdo con todos los mortales: dize asii en persona de Dios. O hombre si te vieras, descontentarte hias de ti: y entonces me aplazeras a mi: pero porque no te ves, me descontentas a mi, y te aplazes a ti. Aquella s palabras. Si vieras, te descontentaras: son lo mismo que aqui de si dize nuestro penitente David: Yo conozco mi pecado, y le traygo delante de los ojos, quier re dezir: muy bien veo yo mis males, y me descontento de mi por ellos. Asii David: Pues ya teneys la sentençia que san Augustin en, nombre de Dios pronuncia en vuestro fauor: El que se desplaze a si, le aplaze

Matth. 22.  
Ite in Ca-  
stella quod  
contra vos  
est.

Aug. hic li-  
gat peccatū  
meum corā  
me est.

Aug. hic, d  
homo, si te  
videres, ti-  
bi displice-  
res & mihi  
placeres,  
sed quia te  
non vides,  
mihi displice-  
res & tibi  
placet.



No sin excepción alguna, porque  
 dos de la tierra tienen algunos  
 del todo lo viellen, andarian grã  
 descontentos de sí mismos. Y en esto  
 se la humildad tantas veces alabada  
 en el Evangelio, y doctrinas de los Santos, no  
 de un fingimiento de mugerzillas, sino  
 verdades verdaderas de Santos, que tienen  
 ojos abiertos, y luz del Cielo, para ver se  
 mismos, y por no poderse bien, se humillan  
 en su corazón, y se apocan en su boca, hallan  
 en verdad, por que abajar se, y tenerse en po-  
 co. El que en pocas palabras se truhilla, y di-  
 ze, que se conoce por el mas malo de los hom-  
 bres, (no porque dentro de su pecho se tenga  
 por tal, sino porque oyo decir, que el justo se  
 apoca, y se acula así mismo) no tiene humil-  
 dad verdadera. Porque si publica sus defe-  
 ctos, no es para que piense la gente que es  
 malo, como el lo dice, sino para que lo tengan  
 por bueno, por los males que de si dice:  
 lo que a veces apocarse, sino en elgarlo. Y la  
 verdadera humildad (que se debe de aprender  
 aquí de nuestro santo penitente) es, el baxo  
 pensamiento, que de si tiene, nacido del ver-  
 dadero conocimiento de sus faltas, qual ale-  
 ga aquí a Dios, para provocar su misericor-  
 dia: Como yo bien mi pecado. *Iniquitatem  
 meam agnosco.* Ya me veis Señor, y me des-  
 contento a mi mismo, y por el mismo caso di-  
 ze san Agustín, que contenta a Dios.  
 En el juego del axedrez, al que mira de fue-  
 ra (aunque sepa menos) le parece que ve  
 mas, mejores lances, que el que juega (aun-  
 que sepa mas. Ya he visto yo algunos cuer-  
 dos y curiosos, que lo afirman. Y dan por ra-  
 zon, que quien no juega (como no lleva tanto  
 en los lances) esta con menor ansia, tiene mas  
 libre la imaginacion, y hazelos discursos de  
 las tretas menos congoxosos, y por esto mas  
 ciertos y delicados. Y por el contrario aquel  
 hipo, y atencion profunda con que esta el ju-  
 gador, quanto a una manera de neblina en su  
 imaginacion, que en parte la entarbia, y es-  
 curece de suerte, que no va tan cierto en la  
 fabrica de sus tretas como el que de fuera mi-  
 ra. Razon es por cierto de buen pensamien-  
 to: pero no siempre las demas ingenio, son  
 mas verdaderas. Alomenos esta no la tengo  
 por tal. Si lo fuese, siguiera, que el mismo  
 que juega se adelantara a si mismo en los  
 lances, quando fuese sin precio, o tan  
 pequeña cantidad, y con tales personas, que  
 no se le diese mucho de la perdida, o ganan-  
 cia, porque entonces seria ninguna su congo-  
 xia, y tendria la imaginacion tan libre, como  
 el que mira de fuera: pero la experiencia no  
 nos muestra esto, antes vamos, que los tales

no jugando precio como van con menor en-  
 dado, pierden mas facilmente: no por que-  
 rerlo, sino porque no cargaron tanto la ima-  
 ginacion en fabricar tretas. Y así para mi  
 tengo, que no ve mas el que mira de fuera,  
 ni ay mas misterio en los buenos lances que  
 a veces apunta: sino que quatro ojos ven mas  
 que solos dos. El que mira acertó a ver algun  
 lance que no echó de ver el jugador, y queda  
 muy persuadido, que ve mas un ser así: y la  
 prueba sea, que entonces, o alomenos en o-  
 tras ocasiones va el que juega, fabricando  
 otros mil lances, y jugando los: los quales el  
 que mira no alcanza, sino los viera allí jugar:  
 y esto que el no alcanza, no ve tan a la clara,  
 que le falta como vio su ventaja en la treta  
 que el solo fabricó. Y porque ve lo que ve,  
 y no ve quanto le falta, por ver queda enten-  
 dido, que ve mas. Echa de ver aquel solo lan-  
 ce en que se adelantó, y no echa de ver los mu-  
 chos en que el otro se adelanta, y con esto  
 quedan pensando que ve mas: y no es así a  
 la verdad, sino echar de ver su ventaja, y no  
 su falta: conocer su bien, y no conocer su  
 mal: y como juzga, segun lo que conoce,  
 queda presumiendo, que por mirar de fuera,  
 ve mas. Casi en esta figura imagino yo los  
 que viven muy pagados de si, ora sea de sus  
 virtudes, ora de otras gracias menores de su  
 discrecion, esfuerço, donayre, y otras cosas,  
 que el mundo suele preciar: qualquiera po-  
 quito desto que vno tenga, el se lo echa de  
 ver con mil ojos, y lo mucho que en esto mis-  
 mo, y en todo lo demas le falta, no lo ve: y  
 así acontecera estar muy satisfecho y contén-  
 to de si mismo, y los que le miran, o le cono-  
 cen estar dentro de su pecho, haciendo bur-  
 la, o doliendose de sus defectos. Es la causa  
 que estos tienen ojos, con que ven lo que al-  
 otro le falta, y el no los tiene sino para ver lo  
 que tiene, y no lo que no tiene. Ahora apro-  
 posito de la autoridad que truximos de mi  
 padre san Agustín, el que se ve, se descon-  
 tenta a si, y contenta a Dios, y al contra-  
 rio: Considerad, que está Dios en el cielo,  
 con tan buenos ojos como los suyos, y ve  
 muy a la clara todo lo que ay en cada vno de  
 nosotros, y lo que nos falta. Y viendo en ca-  
 da qual unas males que bienes, mas vicios q  
 virtudes (y quando no sean mas, basta que vn  
 mal es bastante a manchar y afear los bienes)  
 q quereys que haga, quando vno está muy con-  
 tento de si mismo, saboreandose en los bienes  
 q de si imagina: sino estar se descontentando  
 de quien no ve quanto le falta, que si se viera,  
 luego se descontentara de si mismo: porq echa-  
 ra de ver sus muchas faltas, y entonces se con-  
 tentara Dios nuestro Señor, del: no porque

## Psalmos III. de la Penitencia.

las tiene, sino por que las conoce, y las ve. Y esto es lo que dize mi padre san Augustin, en nombre de Dios nuestro Señor. O hombre si te vieras, te descontentaras de ti, y entonces me contentaras a mi: pero porque no te vees, me desplazes a mi, y te aplazes a ti. Y nuestro santo penitente, esta es la primera razon que alega: para agradar a los de Dios nuestro Señor, dizele, que ya se vee, que de antes no se veyá, que ya se conoce: que ya se descontenta de si: y por esta poca satisfacion que de si tiene, pretende comenzar a plazer a Dios: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.*

*Discurso tercero, sobre el mismo verso quarto. Del espanto y congoxa que el pecado causa al alma que le admite en su casa.*



*Pecatum meum contra me est semper.*

1 Mi pecado esta siempre enfrente de mi.

Theodoreto, interpretando estas palabras, dize así: Siempre veo las imagines de mis males y pecados, que con atrevimiento cometí: de noche las sueño, y de dia las traygo presentes en mi pensamiento. Quiere dezir: el pecado (que entro tan alegre, y parecia tan alegre, que por sus agradables muestras me atrevi sin rezelo a abrirle las puertas, y entrarle en casa) en viendose dentro la posada, se quito la mascara hermosa con que venia rebozado, y me descubrio su propia cara, tal que en viendola quedé asombrado, y a mi pesar le conozco: con su vista quede como quien ve visiones, que le parece que siempre trae delante de los ojos la fantasma que se le aparecio la sueña, dormiendo, y con sus asombros sobrefaltado, no duerme, y despierto anda como embelesado. La estantigua que vio le dexó tal que se le representa. q la vez de continuo, y la trae delante los ojos. Los mismos efectos haze la fealdad del pecado, al que Dios le abrió los suyos, para verle la cara traele como asombrado: *Pecatum meum contra me est semper.* De continuo veo las imagines de mi pecado, son visiones que se me parecen: de noche las sueño, y de dia las traygo en mi pensamiento presentes. Lo mismo dize aqui David: Mi pecado esta siempre enfrente de mi. Representauasele de con-

tino como estaua Vrias peleando por su Rey, y el peleando contra su honra: el otro por su seruicio durmiendo en la campaña, y el por su deleyte hurtandole la compañía de su talamo matrimonial: el otro por mas zelador del arca de Dios, y mas primoroso en no querer descanso quando su General estaua en campaña, el sin respetar a Dios, ni a la lealtad de tan buen vasallo. Y sobre todo, que en ofender a Vrias, ofendio principalmente a Dios. No sabria yo aora dibujar toda la fealdad que su pecado le representaua, ni el la dixo, aunq hartó dixo, con dezir q andaua como asombrado, trayendole siempre como fantasma, o vision mala delante los ojos.

Dexa el pecado, el alma tan de mal gusto; que ella misma se amarga a si, sin que otro la acuse: se esta ella de dentro acusando, llena de miedos y espantos: las sombras, la atemorizan, y bastan a la atormentar. Llama Dios vna noche a Samuel, para hablar con el y luego se le trasluzio a Heli, que hablaua de su pecado y castigo. Hasta de la comunicació de Dios en su casa sospecha mal. Que lo causa? Traele como asombrado su pecado, y estar de continuo leyendo alla dentro de su conciencia capitulos dados a Dios contra el mismo que los lee. Luego no es marauilla andar en perpetuos temores. La mano que teneya sana, la mandays al descuydo, a todos lados, sin rezelo de que cosa la lastime (aunque es capaz de recibir golpes) pero la que tiene alguna lesion, algun achaque en vn solo dedo que ses, la meneays a miedo, todo se os antoja que va a topar alli, y os lastima, ya an temano por sola vuestra imaginacion. El dolor de dentro, que esta en la misma lesion, o herida, os causa el temor. Y al malo la liaga del alma don asombros que siente de las ojas del arbol, que el ayre menca.

Plutarco cuenta vn caso extraño a este proposito. Auia vn mancebo muerto a su padre, y por ser hijo nadie sospechaua tal maldad: y solo de oyr gorgear demasiadamente vnas golondrinas en vn aposento donde estaua, se le antojó que boceauan su delicto, y se leuanto alborotado contra ellas, como vn loco, gritandolas, y tirando las piedras, y palos. De su alboroto se alborotaron los de la misma casa, y inquirendo, porque ocasion, con tanta ansia, y tal nouedad se indignaua contra los paxarillos? Respondio titubeando dando con la lengua en los dientes: de suerte, que vino a engendrar sospecha, y apretandole en preguntas, por sus propias razones, alteradas y confusas, vinieron delance en lance, a entender, q el era el matador de su padre sin

Aug. in Cō  
fess. mira-  
bat quod is-  
te amabam  
non post te  
phantasma  
ta.

Si per enim  
praesumit  
na la co-  
cientia.

7

8



ſin auer mas teſtigos, ni mas indicios, que la turbacion de ſu miſma conciencia, y las ſoſpechas y miedos que moſtro.

Ioan de ſanto Geminiano adierte, que es propiedad del puerco, en tocandole ſolo al pellejo, o a las cerdas grauir al puto: Lo qual no hazen otros animales, no ſe quejan de ſolo tocarles: la experiencia muchos la auran viſto. Y añade, que la razon es, que como el puerco no tiene coſa prouechoſa, para los hombres, ſino ſu carne, ni lana, ni plumas, ni pellejo bueno para ſu ſeruicio, en tocandole teme naturalmente, que es para matarle, q̄ no queren del otra coſa, y por eſto luego ſe congoxa y quexa. Aſi el hombre malo, como no ay en el coſa buena, para que le puedā querer, ſino es, para que ſea dechado, do le muetra la juſticia diuina en tocandole, y aun antes que le toquen, luego teme, que es para executar la. Que puede pentar el manajo de ſarmientos quando le baxan de la ſarmentera (ſi tuueſſe ſentido) ſino que lo lleuan para la lūbre: pues es madera que no ſirue para otro eſecto. En viendo que tiran del, luego ſe congoxaria ſu pieſſe quejarſe.

En eſta ſemejança va el Profeta Ezequiel, quando compara los malos al ſarmiēto, que no ſirue para fuera del fuego, ni para hazer vn clauo de palo, que fixado en la pared aproueche para colgar vn bucaro, por eſto, a los tales ſe les antojan ſiempre ſus caſtigos, y antes que le toquen, ya recelan ſus daños: andā de continuo en temores: el trueno y el relampago, por ellos ſolos les parece que vienen, y traen los animos tan inquietos y cōgoxados, que pagan bien pagado el guiſto que pretendieron gozar en el pecado quando le cometieron. Tomalde vos ſu dicho a los mas loçanos del pueblo (a quien los demas tienen embidia, por verles raſgar aforros de brocado, y pompear plumaje ſinos, cō trenças de oro, y ſi quieren dezir la verdad de lo que paſſa en ſu pecho) han de confeſſar que ſienten tanto azinar de ſus pecados, que les queda poco lugar para tener guiſto de lo que de fuera ſe les embidia.

A eſte propoſito hazelo que a otro dixo Pau'o Emilio, auiendo dado libelo de repudio a ſu muger Papiria (de la qual tuuo por hijo el gran Cipion Emiliano) y eſtrañando le ſus amigos el hecho, porque era en los ojos de todos alabada de honeſta, noble, auifada, de buē preceſ, madre de tal hijo, y otras buenas partes, para reſponderlos ſe puſo vnos çapatos nuevos, y dixo, cierto es, que a todos parecera bien eſte calçado, pero nadie puede echar de ver en qual parte del pie me eſta laſtimando, ſino yo que lo padezco, dando a en-

tender, q̄ con las embidiadas apariencias, q̄ todos veyan fuera de caſa, podria ſer dentro de tan rezia cōdicion, o tener tales ſinięſtros, que le fueſſe menos penoſo carecer del bien q̄ todos veyan, por ver ſe libre del mal que ſolo el ſentia. Dixolo al propoſito de ſu repudio, pero con harra mas conueniēcia lo podriamos aplicar a los poderoſos de mala vida q̄ andā por defuera a los ojos del mundo luſtroſos y alegres: toda la vida paſſan en bāquetes, y cōtentos q̄ ſe veen, y les eſta por dentro royēdo las entrañas, la conciencia que no ſeve. De vn Pytagorico, refiere Ceſar Sparciano, q̄ cōprocierta pieça al fiado, y quādo fue a querer la pagar, halló que era muerto el que ſe la védio: boluióſe a ſu caſa contento, como ſi ſe huiera hallado los dineros en la calle: acostandose en ſu cama le començo a remorder la conciencia, repreſentandole, que tenia en ſu poder el precio del ſudor ageno, y diole tal inquietud el penſamiento, que del todo le quita ua el ſueño, y para poder deſcanſar huuo que le era buen partido leuantarſe y boluerſe a la caſa del diſunto, y arrojando dentro los dineros, dixo: Sea viuo para ti ſolo, aunque para los demas es diſunto.

Es buen conſejo a eſte propoſito, el de Ariſtoteles, que dize, que los deleytes ſe deuen mirar, no quando vienen, ſino quando ſe parten, porq̄ entran con vna cara de Angel, y a la partida ſe la vereys de vn demonio: ſus entradas ſon alagueñas, prometedoras de mil bonāças, y cōtentos, y ſus dexos ſon de mil hieles: para deshazer el engaño auifa a los Chriſtianos Ariſtoteles Filoſofo Gētil, q̄ la cara buena cō que entran, eſpoſtiza, no ay para q̄ mirarles entonces, q̄ no conocereys quales ſon: pero a la partida ſe deſenmaſcaran, y muetra ſu cara verdadera, yes tal, q̄ con ella os atemorizā, como vilion del inferno, pero en fin entonces veys lo que ſon, y los conoceys, y ſirue el conoſcimiento, para q̄ cō mas ganas huyas de coſa tan fea, y mala: *Iniquitatem meam ego cognoſco*. Yo conozco mi maldad, y es tan eſpantosa ſu cara que me trae conto aſſombrado, de manera, que como viſiones malas parece q̄ le eſtoy de continuo: viendo delante mis ojos: *Peccatum meum contra me eſt ſemper*. Pues Dauid, ya lo podeys eſtimar, como prenda de la miſericordia de Dios de que auerſe pedido, porq̄ el conozer el pecado, os cauſa eſpanto, y aborrecimiento, el aborrecimiento, perdon y ſalud. *Quoniam iniquitatem meam, ego cognoſco, & peccatum meum contra me eſt ſemper.*

(?)

ego ſentit  
Plutar. in  
eius vita  
tom. 1. vi-  
rorū illuſ.

14

15

16

Pythagor:  
Tibi uiuit  
qui alijs diſ-  
functus eſt

Ariſt. ve-  
luptateſcō  
templāre  
non uenit  
tes, ſed ab-  
euntes.

17

9  
Ioan. de  
ſāto Ge-  
mi. in ſum.  
ſues, præ-  
ter cætera  
animantia  
ex ſolo ta-  
lū homi-  
nis queruli  
vociferan-  
tur, vel in  
genſcunt,  
& rei cau-  
ſam aſſu-  
nat.

10

11

12

13

Paul. E. i  
Ius diuor-  
tiū intētās  
amicis de-  
m. r. tribus  
quod pul-  
chra eſſet  
uxor: qua  
me (in-  
quit) parte  
mardeat  
calceus, ne  
mo nouit

VERSO QVINTO.

Discurso primero, de la letra de este verso.

*Tibi soli peccavi, & malum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

A ti solo pequè, y hize mal delante de ti, para que seas justificado en tus palabras, y venças quando seas juzgado.



Neste verso David pone por obra lo que en el passado dixo de si mismo. Allí afirmó que conocia su pecado, y le cõfessaua: y por mostrar lo en la obra, entra agora acusando e delante de Dios, (y quiza dandose en los pechos golpes) dize, peque señor, pequè a ti solo, pequè.

De las quales palabras ay varias declaraciones: algunos sienten, que dixo, q̃ a solo Dios auia pecado: porque el adulterio estaua secreto: pero mi Padre san Augustin aqui no admite esta declaraciõ, antes afirma que ya se auia divulgado.

Segunda exposicion, a ti solo pequè: esto es, a ti solo confiesomi culpa, diziendo, pequè, *tibi soli dico peccavi*. En el Testamento Nuevo, y ley de gracia, los penitètes se cõfessan a Dios y juntamente al Sacerdote, digo a Dios mi culpa, y a vos padre, que pequè: porque la penitencia despues dela encarnacion del hijo de Dios, es Sacramento, y el Sacerdote su ministro, y assi no se ha de confessar, y dezir el pequè a Dios solo, sino tambien al Sacerdote, como a ministro y lugarteniente suyo. Pero en el Testamento Viejo, en el tiempo de David, a solo Dios auia obligacion de confessarse, y dezir: el pequè (alomenos en algunos casos) porque la confesion no era Sacramento, ni auia ministro que absoluiesse con el poder dado de Dios, atendiendo a lo qual dize David, que se confiesa a solo Dios, y a el solo dize su culpa, a el solo dize, pequè: *Tibi soli peccavi*.

La tercera declaracion, dize, que vna cosa es pecar cõtra alguno, y otra pecar a alguno. Peccamos contra quien recibe daño de nuestra obra: y peccamos a aquel cuyo mandamiento traspassamos, quedado sujetos a su castigo. peccamos contra el proximo, quando le agraniamos: y peccamos al Corregidor, o Alcalde y no contra el. Al ministro de justicia no le hizimos daño, pero porque quedamos sujetos a su castigo, se dize, que peccamos a el. De la suerte, que el hijo prodigo, reduzido a la obediencia de su padre, dixo: pequè al Cielo: no porq̃ le huiesse hecho daño, mas porque quebrantò su ley, y quedo sujeto a sus castigos, segun la qual doctrina, todos los que somos vassallos demas del agrauio del proximo, peccamos a Dios, y a nuestros mayores. Los Reyes solamente a Dios, que no tienen en la tierra superior en lo temporal, en cuyo tribunal ay a de ser juzgados: y como David lo era, pudo dezir q̃ a solo Dios auia pecado, como si dixera perdonadme vos señor, y no temere sentencia de otro tribunal, que no le ay en la tierra para mi causa.

Y no pretenden negar auer pecado contra Vrias, antes atendiendo a esso añade luego en el mismo verso, *Malū corā te feci*. Hize mal delante de ti, conuiene a saber, hize agrauio, y daño a mi vassallo, pero es causa a conocer delante ti, es causa para solo tu tribunal. Semblante manera de hablar se vsa en Romance Español, quando el sentenciado por juez inferior dize: Apelo delante mayor tribunal, delante, no por que este presente, mas porque pretende ser juzgado en el: assi David dize, q̃ pecco a solo Dios, y hizo mal delante del, por que solamente en el tribunal de Dios ha de ser juzgada su causa.

Esta interpretacion suele ser la mas común entre los literales. con todo quiere la Yglesia que todos digamos estas palabras (aunque cõgamos en la tierra superiores de quien ser juzgados) porque por la mayor parte los pecados de que hazemos penicia no se saben, o no se han denunciado ante juez de la tierra, y assi podemos dezir con verdad, A ti solo pequè, porque por entõces no ay otro tribunal que se entremeta en la causa.

Fuera de las dichas, se puede dar por quarta declaracion: que como Vrias (contra quiẽ auia pecado) era ya difunto, no auia parte a quien se deuiesse hazer satisfacion, no quedaua otro ofendido, mas que solo Dios, ni de quien se huiesse de alcanzar el perdõ, mas que de sola su justicia. Y assi dize: A ti solo pequè, ya no tengo con quien lasauer en mi caso, sino con vos solo, no ay parte que se quexe, ni a quien temer sino a vos, que como

Ad hanc expositionē videtur referre Iacobus a Valent. hic in prima explicatione.

Genebrar. & Iansen. expositio hic.

In cogit. & Gualt. expositio hic.

Iansen. expositio & ferreus.



10 como juez podeys de oficio executar la juſticia de vuestro ſoberano tribunal. Eſte ſentido parece que va reſpondiendo a lo que David en el verſo paſſado dixo, que confeſſaua ſu pecado, y le traya a la continua delante de los ojos. A lo qual ſe le pudiera poner por objecion: bien David, pero con la confeſion no tratays de ſatisfazer a la parte ofendida. Reſponde aora, Señor, no ay a quien ſatisfazer muerto ya Vrias: Si le huuiera, yo procurara con toda voluntad ſu entera ſatisfacion, pero como ya no ha lugar, con vos ſolo queda vivo mi pecado. Y en eſte ſentido ſiruen ſus palabras de alegacion, para alcançar perdon pues (aun en la tierra, quando no ay parte remite la juſticia mucho de ſu rigor.) La qual declaracion tengo por muy llegada a la letra. Tambien ſe podria dar por declaracion a las palabras, *malum coram te feci*, no que hizo mal a viſta del Señor, ſino que hizo cosas q̄ en ſus ojos eran malas.

La ſegunda clauſula deſte verſo dize aſſi: *Vt iuſtificeris in ſermonibus tuis: & vincas cum iudicaris.*

Para que ſeas juſtificado en tus palabras, y venças quando eres juzgado,

12 En la qual ay dos cosas eſcuras. La primera, que ſignifican las palabras. La ſegunda, a que propoſito las dize, o como ſe atan con las que ha dicho, y va diziendo.

Y quanto a lo primero, hablando en el ſentido literal, parece ſe deve entender por eſta juſtificacion de Dios en ſus palabras, el cumplimiento de ſus promeſſas. Porque ſer juſto en las parabras, es, que al juſto, a la medida dellas ſea la obra. Lo qual declara mas, lo que luego añade: y venças quando ſeas juzgado. Quando los hombres diſputaren entre ſi ſi Dios falta en ſu palabra, ſalgas vencedor, viendo todas a la clara, que primero faltara el Cielo y la tierra.

Quanto a lo ſegundo, dize eſta razon a vno de dos propoſitos. El primero, que Dios tiene prometido, de perdonar al que de coraçon ſe doliere, y confeſſare ſu pecado: y porque en los verſos paſſados, ha dicho, que confeſſaua, y conocia los ſuyos, y los traya ſiempre delante los ojos con dolor de ſu alma: y ſi huuiera a quien ſatisfazer el agrauio de Vrias, lo hiziera con toda voluntad: por tanto, que Dios cumpla ſu palabra, y ſea en ella, juſto y verdadero, perdonandole: y que aſſi nadie con razon podra poner mengua en ſus promeſſas: *ut iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris*, perdoname para que ſeas juſtificado en tus palabras, y venças quando ſeas juzgado.

El ſegundo propoſito, a que la pudo dezir,

es, que antes que pecaffe, le auia Dios hecho grandes promeſſas: que confirmaria ſu Reyno, y le daria ſucceſſor de ſu ſangre, y de ſu descendencia naceria Chriſto nueſtro Redemptor: las quales le auia zaherido como a ingrato, el Profeta Nathã (quãdo vino de parte de Dios, a reprehenderle de ſu pecado) acriminandole como a tantos fauores y mercedes auia ſido deſagradecido: por lo qual podia quedar con recelo, ſi a caſo la reprehencion de Nathan huieſſe ſido vna callada ſentencia de Dios, que le priuaſſe de los fauores prometidos, como a perſona, que por el pecado ſe auia hecho indigno, y deſmerecedor de ellos. Los que ſabian de ſu culpa, y de ſu reprehencion podrian andar platicando, y tratando vnos con otros, que ya los fauores de Dios prometidos no ſe le cumpliran, porque los auia deſmerecido: y a eſtas platicas llama juzgar a Dios, porque era dar ſentencia ſobre lo que Dios auia de hazer. Atendiendo a lo qual, ſuplica, que ſu penitencia alcance el perdon de ſus culpas, y el cumplimiento de las promeſſas, y queden auergoçados los que ya dezian, que no tendrían eſceto, y Dios en eſte caſo con la vitoria de ſu palabra, tenido por verdadero, y cumplidor de ſus promeſſas, *Vt iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

Reſta aora ver, como ſe encadenan eſtas palabras, con las que hafta aqui vino diziendo, porque no parece que hazen buen ſentido las primeras. Ati ſolo peque, y hize mal delante de ti, con las poſtreras. Para que ſeas hallado verdadero en tus promeſſas. Que propoſito trae el auer pecado, y echo maldad delante de Dios, para que Dios ſea juſtificado? Algunos expoſitores para darle corriente, las eſlauonan con las primeras deſte Plalmo. *Miserere mei* como ſi dixerá. Apriadate de mi Señor, ſegun tu gran miſericordia, y limpiame mas de mi pecado, para que aſſi ſeas juſtificado en tus palabras: cumpliendo la promeſſa que has echo de perdonar al que ſe arrepintieſſe, y que naceria de mi descendencia el fruto ſanto, en el qual han de ſer benditas todas las gentes. Yendo como eſta letra, ſe puede dezir, que en eſte Plalmo ſigue David eſtilo de las ſuplicar, y memoriales, q̄ a el, como a Rey, ſolian dar ſus vaſſallos, reconociendoſe a ſi miſmo por ſubdito, y vaſſallo de Dios. El eſtilo ſuele ſer pedir vna merced, y para ella ſe acarrean mil razones, ſe traten a la memoria mil ſeruicios propios, y de padres, y abuelos, pero no en cada ſeruicio que alegan, ſe buelue a reperir lo que ſo pretendiendo, de callada ſe entiende como ſi dixerá, atento tal ſeruicio mio, ſe me haga eſta merced, y

## Psalmo III. de la Penitencia:

atento otros de mis padres, se me haga la misma merced, y así en todas las razones sin repetir la merced la pide tacitamente. De esta suerte David en este Psalmo, (que es una petición que presenta a Dios) sola una cosa pide, y es, que se apiade del, limpiándole mas, y mas, de su pecado, según su grande misericordia. Y en este verso, y algunos de los passados, y venideros, va representando diversas cosas, proponiendo diferentes razones, que le inclina a concederle su demanda, y en cada una se entiende de callada, que pide su intento principal, que al principio propuso: conviene a saber, que tenga del piedad, según su gran misericordia perdonándole. Pues juntad agora este primer intento con las palabras de esta clautula, y haran muy proprio sentido, *Miserere mei Deus, ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Ten misericordia de mi Señor, para que seas conocido por verdadero en tus promessas: y si algunos juzgaren de ti lo contrario, queden vencidos, y auergonzados, y tu vencedor: *ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

La diferencia que yo hallo entre esta suplica, y las que suelen presentarse a los Reyes de la tierra, es, que a los de aca primero les ponen delante los ojos todos los seruicios, y razones que ay para que se les haga merced y al cabo concluyen pidiendo lo que dessea. Pero David al contrario començo por la petición, y despues va poniendo las razones que la pueden ayudar. Lo qual es, porque a los Reyes de la tierra, de ordinario se pide lo que deuen de justicia, y primero les muestran las razones que hazen deuda su petición. Pero David pide la misericordia de Dios, que no es deuda, sino gracia y fundamento de qualquiera merito que de nuestra parte pueda auer. Luego (pues las cosas se comiençan por su cimiento) conuino que començasse por la petición de la misericordia, sin alegar primero meritos. Porque qualquiera que llega a demandar a las puertas de Dios, y no pide por Dios, sino por si mismo: le diran que le ayude Dios, o (por mejor dezir) que no le ayudara Dios: Es menester que pida por las entrañas de Dios, a penas de no salir bien despachado. Porque según dixo en otro lugar, en Dios esta su propiciación, y no en nosotros: y así comienza sin cimiento de su parte, pidiendo de misericordia la misericordia de Dios: *Miserere secundum misericordiam:* Circulo en otras materias, es vicio, iddem, per iddem: aqui sino ay circulo de Dios, para Dios, es petición vana, y sin fruto: la misericordia, pide por la misericordia: merced, pedida por merced. Despues y va trayendo al-

gunas conueniencias que fauorezcan, y apoyen su demandamo como deuda, sino como conueniente a la bondad, y excelencias del mismo Dios: Y la que en nuestro verso alega, es la honra, y el credito de Dios, que se le configure, constando por la obra a todos, que cuple su palabra, y son firmes sus promessas, *Miserere mei Deus, ut iustificeris, &c.* Ten misericordia de mi Dios, para que seas justificado en tus palabras, y venças quando seas juzgado.

Esta declaracion siguió muchos Doctores. Otros encadenan las palabras deste verso, Bas. & The por el mismo orden con que estan escritas, no odor. expo las juntando con las primeras del Psalmo, si- finto hic. no con las primeras deste verso: Ati solo pe- qué, y hize mal delante de ti, para que seas justificado en tus palabras. Para lo qual notan, que la bondad, misericordia, justicia, y verdad de Dios, se muestran y resplandecen, mas con ocasion de nuestros pecados: perdonandolos, y que viene a ser dezir: Pequé para que seas justificado en tus palabras, y venças quando seas juzgado, como si dixera: Señor pequé delante de ti, y quanto mi maldad fue mayor, tanto tendras mas ocasion de ensalçar tu nombre en mi perdon, y abonar delante de todo el mundo la firmeza de tus promessas, y cumplimiento de tus palabras: pues mi maldad, no bastó a estoruar el efecto dellas. De mi pecado se sigue, que tu muestres mas a la clara, quan verdadero eres en tus palabras: Pequé, para que seas justificado en tus palabras: pequé, y de ay se seguiria, que seas tenido por mas justificado.

Este sentido parece, que tuerce algo de las palabras del verso, pero en la verdad no es hazer fuerza, sino interpretarlas en el sentido que la Sagrada Escritura suele otras vezes. Y bien se sabe que la palabra, *ut*, muchas vezes significa, no el fin que se pretende, sino el efecto que se sigue: como quando S. Pablo dixo: Entró la Ley para que sobrasen pecados: y esta claro, que ninguna ley se dio para que los huuiesse. Pero consiguiese a la ley auerlos: porque sin la prohibicion muchas cosas no fueran culpables, que ahora lo son. En otros mil lugares, vñ la sagrada escritura el mismo estilo. Y aun en Romance dezimos de la que es mal casada, que se caso para mucha mala ventura, y que el otro compro el oficio para yrse al inferno, y no fue tal su intento jamas, sino efecto que se siguió. Luego bien cabe: Pequé para que seas justificado: De mi pecado se siguió quedar tu causa justificada delante todos. Genebrardo en este lugar resiste con mucha fuerza a esta declaracion, abraçandose con la primera: pero S. Basilio, y S. Theo-



S. Theodoro, la aprueuan: la qual parece ſe  
deue ſeguir en todo caſo, por q̃ S. Pablo nueſ-  
tra entenderlo aſi, alegando en eſte ſentido,  
las palabras de nueſtro verſo, en la carta que  
eteruue a los Romanos, diziendo: Dios es ver-  
dadero, aunq̃ todo hombre ſea mentiroſo, co-  
mo eſta eſcrito: Para que ſeas juſtificado en  
tus palabras, y vengas quando eres juzgado.  
Luego nueſtra maldad enſalça mas la juſti-  
cia de Dios. Por ventura es injuſto Dios, que  
ſe enſaña contra el pecado? Eſtas ſon ſus pala-  
bras, donde eſpreſſamente alega las de nueſ-  
tro verſo. La queſtion q̃ mueue, es, como pue-  
de Dios juſtamente caſtigar el pecado, pues  
de el ſe ſigue campear mas ſu verdad, y ſu ju-  
ſticia, y lo que ſupone no ſe ſiguiera bien de  
las palabras de Dauid q̃ alega, ſi las vuiſſe-  
mos de eſlauonar (conforme al primer ſenti-  
do) con las primeras de eſte Pſalmo. Ten mi-  
ſericordia de mi, para que ſeas juſtificado en  
tus palabras: porque en eſte ſentido ſeria ma-  
niſeſtarſe la firmeza de las promeſſas de Dios  
por ſu miſericordia, y no por nueſtras malda-  
des, como S. Pablo inſiſte, diziendo: Nueſtra  
injuſticia encomienda y engrandece la juſti-  
cia de Dios. Pero que ſe muy bien, ſi las en-  
tendemos conforme a la ſegũda declaraciõ,  
ajuntandolas con las que inmediatamente  
le preceden; Pequẽ para que ſeas juſtificado  
en tus palabras: De mi pecado ſe ſiguiera ver-  
ſe mas a la clara la verdad y firmeza de tus  
palabras, cumpliendolas ſin que mi maldad  
aya podido eſtoruar ſu efecto.

Authoris  
expoſitio.

Antes ſe podia dar aun otra tercera expoſi-  
cion, quiza no menos conforme a la letra, q̃  
las dos dichas, alomenos eſta es la que yo ſi-  
go, ſin querer forçar los entendimientos a ge-  
nos a lo miſmo. La qual es, que por eſta juſti-  
ficacion de las palabras de Dios, no ſe aya de  
entender el cumplimiẽto, y verdad de ſus pro-  
meſſas, ſino la rectitud de ſus amenazas, la  
mucha juſticia con que amenazò a Dauid de  
caſtigarle, diziendole por el Profeta Natham,  
que aunque le perdonaua la culpa, no el caſti-  
go; q̃ auia de ver la eſpada de Dios por ſu ca-  
ſa, y otras palabras riguroſas. Eſto ſupueſto  
noteſe, q̃ en el verſo paſſado dixo Dauid: que  
el conocia y cõfeſſaua ſu pecado: y luego po-  
niẽdo en exercicio eſſa confeſſion al principio  
deſte verſo, dize: Peque Señor, y hize mal delã-  
te de ti: Y ſi alguno le pregũtara a q̃ efecto ha-  
ze eſta confeſſiõ: reſponde, para q̃ ſeas juſti-  
ficado en tus palabras, y vengas quando fueres  
juzgado, hago eſta confeſſion, y publicò q̃ pe-  
quẽ, y hize mal delante de ti: para que quãdo  
vean los hõbres executar en mi (que ſolia ſer  
priuado, y fauorecido tuyo) los caſtigos que  
por la boca del Profeta Nathã, me has ame-

nazado, ſe vea juntamẽte, q̃ es juſta tu juſticia:  
pues ay en mi culpas merecedoras de tu ira.  
Y aſi todos los q̃ quiliereu uirgan del caſo, dẽ  
la ſentencia en fauor de tu juſticia. Para eſto  
confeſſo mi pecado, y digo por mi buen q̃ pe-  
quẽ delante de ti, para q̃ todos vean q̃ no ha-  
zes ſin juſticia en caſtigarme, ſegun las ame-  
nas que de tu parte me notiſicò Nathã: a no  
ſaberſe, el por q̃ de mis caſtigos, pudieran pa-  
recer demasiados: Por tanto publico que pe-  
quẽ: para que por la confeſſion de la parte ſe  
vea que es juſto el caſtigo: *Tibi ſoli peccaui, et  
iuſtificeris in ſermonibus tuis. Et vincas cum iu-  
dicaris.* Y en conformidad de eſto ſe puede de-  
clarar la autoridad que truximos de S. Pablo  
(nueſtra maldad encomienda la juſticia de  
Dios) notando, que juſticia ay, no quiere de-  
zir ſu verdad, ſino ſu rectitud, y entereza: la  
qual entonces ſe vẽ mas a la clara, quãdo ſin  
reſpetar a priuaciones paſſadas, ſe caſtiguen los  
pecados preſentes: Eſto es encomendarſe, y  
moſtrarſe mas la juſticia de Dios, con nueſtra  
maldad, conuiene a ſaber, caſtigada ſin excep-  
cion, ni reſpeto. Y aſi dize Dauid: Confeſſa  
que pequẽ, y hize mal delante de ti, para que  
ſeas juſtificado, quando vean los hombres q̃  
ſin reſpeto a fauores y promeſſas, q̃ me auia  
echo, caſtigas mi pecado, conozcan quan en-  
tero eres en tu juſticia. Mueuome a tener eſta  
interpretacion por buena: porq̃ e (diziend  
que el intento con que confeſſa ſu pecado, es,  
que ſea Dios juſtificado en tus palabras, ſin ſe-  
ñalar en quales) parece, que (haciendo el Pſalmo  
compueſto en reſpuesta de las que de parte  
de Dios le dixo Nathã) de eſtas miſmas entien-  
de, que ſea Dios juſtificado, quando ſe vea cu-  
plido por la obra lo que por Natham juſtamẽ-  
te amenazò. De mas deſto del que cumple lo  
prometido ſe dize con mas propiedad, que  
ſe mueſtra verdadero en las palabras: y del q̃  
executa con rectitud la ſentencia, conforme  
a las cupas, que ſe mueſtra juſto y juſtificado,  
tanto mas, quanto mas a las claras ſe echa  
de ver, que los demeritos merecieron la pe-  
na, y eſſo al pie de la letra ſignifica el termino  
o palabra de que vĩa Dauid, para que ſeas ju-  
ſtificado, *Tibi ſoli peccaui, et iuſtificeris in ſer-  
monibus tuis.* Publico que pequẽ delante de  
ti, para que por mi confeſſion quede delante  
de todos juſtificado, que ni me caſtigas  
ſin razon, ni dexas de executar ju-  
ſticia por mi antigua  
priuanga.  
(?)

*Discurso II. Sobre las primeras palabras del mismo verso quinto.*

*Que en alguna manera redundan en provecho de los pecadores, ser los pecados en ofensa de tan grande magestad como la de Dios.*



*Ibi soli peccavi, & malum coram te feci.*

Demas de las declaraciones q̄ en el discurso pasado dimos a estas palabras, se puede añadir otra, conviene a saber, que David dice, que pecó a solo Dios, porque no es de consideracion el daño que se haze al proximo, por gr̄a de que sea, en comparacion del desacato y ofensa de Dios, que en el pecado se incluye. Bolver la lengua contra Vrias fuera poco: si no fuera alli mezclado, buluer las espaldas a Dios: como se vé a la clara en las guerras justas, adonde el derramar la sangre agena es sin duda gran daño de muchos: pero como no es con ofensa de Dios dexa de ser malo, y muchas vezes es loable. David contra justicia affrentó y mató a Vrias, mezclando el agravio del proximo con la ofensa de Dios, y mirado lo vno, y lo otro, no haze cuenta del daño de la criatura, en comparacion de la granedad que su obra tuvo por ser ofensa del Criador. Dice, que a solo Dios pecó y a par de tan gran peso queda como vna liviana pluma, que no se considera, la ofensa de Vrias. La qual declaración es conforme a la doctrina de los Theologos escolasticos, que enseñan, que a los condenados les responde muy mayor pena en el infierno, por auerse apartado de Dios, que por auerse llegado a las criaturas con amor illicito, o con odio prohibido: porque a lo primero responde la pena que llaman de daño, y a lo segundo la de temido, que es mucho menos. Y así David no haze mas cuenta del agravio de Vrias, que si fuera vn solo athamo, porque no tiene proporción alguna comparado al desacato de Dios, que con el yua embuelto, y dice que a solo Dios pecó.

Y notemos aquí, que tratando con Dios, aun en los mismos males, somos venturosos: y el mayor mal de nuestros males, viene a ser el mayor bien de nuestros bienes. Cosa sin duda es, que el mayor mal de nuestros pecados, es ser Dios el ofendido, pues por esse respeto tie-

ne su malicia vna manera de infinidad: y esso mismo ser la ofensa contra su Magestad infinita, viene a ser la mayor parte de nuestro bien: la mayor prenda de nuestro remedio. Parece novedad. Pues oyda y declararemoslo. Dizeidme, qual es el mayor bien de que ya pecó? No es esperar que su pecado alcanzara perdón? Pues essa esperança qual es la cosa que más la asegura sin duda ser Dios el ofendido, que si lo fuera vn hombre, dixerá lo que otros (segun lo escribe S. Lucas) baxe fuego del cielo y abrase los a todos. Y para mostrar Dios que es mas cierto alcanzar el perdón de su mano que de los hombres, respondió q̄ no sabian de que espíritu erán, que no es aquel el estilo de la casa de Dios, que no son tales venganças de su condicion. En S. Lucas lo lee es y sharto a la clara: perdonad, y serays perdonados. Desuerte que es promessa suya, que siemp̄e que huviere perdón de los hombres le aura suyo: *Dimittite, & dimittentini*: pero no siempre que le ay de Dios, se alcanza de los hombres: muchas vezes se quieren vengar de aquel a quien Dios ya ha perdonado. Luego mas bien librado esta el perdón de los hombres en las manos de Dios, que en las de los mismos hombres. De vn capitán general de los Griegos, de gran reputacion y estima, llamado Calicatridas, escribe Macrobio, que auiendo cautiuado algunos de los enemigos con quien traya guerra, le ofrecieron los de la otra Prouincia gran suma de dineros, por que le entregasse vno de los cautiuos de quíe estan ofendidos de atras para matarle: no quiso el General consentirlo por ningun precio, aunque estaua su exercito necesitado de dineros, y poco de esclauos. Vno de su confesso llamado Cleander le dixo: Ciertos señores, q̄ si yo fuera Calicatridas en tal ocasion accettara los dineros, y pagaré los esclauos su merecido. Respondió: si yo fuera Cleander hiziera lo mismo que tu me aconsejas. A nuestro propósito tengo por aueriguado, que en mil ocasiones si los hombres fueran del consejo de Dios, le dixeran: cierto Señor, que si yo tuviere vuestro poder, y fuera Dios como vos lo soys, no sofriera tanto desacato, castigarlo con otro rigor. Dad, por dicha la respuesta de Dios, q̄te el hiziera lo mismo si fuera criatura, que se le agotara la paciencia y sufrimiento. Pero por ser Dios que es rico de misericordia, a todo tiene espera, y a todo da perdón quando se le pide como dene. Desuerte, que por no ser Dios tan pequeño como Cleander, y mayor que Calicatridas, nos sufre muchos males, y nos haze muchos bienes, que no sufrirían ni hizieran los hombres si estuiera a su cuenta el castigo, o perdón de nuestras cul-

Luc. 9. vi. dicitur del cōdāt ignis de celo.

Luc. 9. nescitis cuius spiritus estis.

Luc. 6. Dimittite, & dimittentini.

8 Cleander: Ego quidē si Calicatridas essem non nos retēpulerim. Et ego (inquit Calicatridas) si Cleander essem.



Iob. 10. Nū-  
quid oculi  
carnei tibi  
ſunt, aut ſi-  
cut videt  
homo, & tu  
vides, vt  
queras ini-  
quitatem  
meā, & pec-  
catum meū  
ſcruteris.

11

pas. Eſta es la rason que Iob en ſu deſenſa ale-  
ga, quando dize: Señor, por ventura teneys  
vos los ojos de carne, u mirays como miran  
los hombres, para que andeys buſcando mi  
maldad y eſcudriñando mi pecado: quiſo de-  
zir, que mucho mas ſe temiera de ſu viſta, ſi  
fuera vn hombre el agraviado, q̄ ſiendo Dios  
el ofendido. Segun el qual ſentido las pala-  
bras: Ati ſolo pequé, no ſiruen ſolamente de  
acufaſion ſuya, ſino tambien de cōſuelo y eſ-  
perança de ſu remedio y perdon.

*Diſcurſo.III. Sobre el miſmo ver-  
ſo quinto: Que a las perſonas  
que mas familiarmente tratan  
con Dios, les corre mas obliga-  
cion de no ofenderle, y otros pen-  
ſamientos deſte verſo.*



*Alum coram te feci.* Deſpues que  
David confeſſo ſu pecado, para  
ponderar las circunſtancias que  
le agravanan: añade eſtas pala-  
bras: Hize mal delante de ti: en

las quales ſin duda quiſo ſignificar alguna  
particularidad en ſu culpa, que no la aya or-  
dinariamente en las de otros, cuyos pecados  
tambien ſe hazen delante de Dios que todo  
lo vè, Para lo qual parece ſe puede dezir por  
poſtrera declaracion deſtas palabras, que al-  
gunas perſonas traen a Dios delãte los ojos,  
por mas particular modo, que otras: agora  
porque Dios les deſpierte con mas ordina-  
rios penſamientos de cosas del cielo hazien-  
do que leuanten alla los del alma, y los vean  
con auentajadas luzes: agora porque ſu ofi-  
cio y los exercicios de ſu profeſſion, ſon an-  
dar de ordinario tratando de cosas ſagra-  
das, como los Ecleſiaſticos y Religioſos, cu-  
yos axuares ſon Breuiarios: cuyas ocupacio-  
nes Miſſas, y oficios diuinos: cuyo trato mas  
continuo en la Igleſia ſiempre andar delante  
de Dios, de otra ſuerte que las de mas gētes.  
Y como David era Profeta inspirado de Dios,  
y por otra parte tan familiar en los oficios  
diuinos, que de ſe deprendio la mayor parte  
de lo que agora rezamos, haze particular  
acufaſion ſuya, acriminando contra ſi que  
andando ſiempre delante de Dios, ſe atreuiſe  
ſe ofenderle. Y con gran acuerdo pondera la  
circunſtancia: porque ſi aca en las tierras el  
deſacato hecho en palacio, ſe tiene por mas

graue que el que ſe hizo en otro lugar: y mu-  
cho mas ſi ſe en los ojos del Rey: por la miſ-  
ma rason ſera mas graue, el que hazen en los  
ojos de Dios, los que profeſſan traerle ſiem-  
pre a la mira. Tanto que haſta las leyes ſegla-  
res disponen, que la Igleſia no valga al que en  
ella delante de Dios hizo el delito, y gualan-  
dole con los traydores, y otros criminoſos in-  
dignos de amparo. Acordaos a eſte propoſi-  
to, que la mayor brauata que el demonio di-  
xo contra Iob, fue, que ſe preferia de hazer  
que en preſencia de Dios, echaffe peſias, y re-  
niegos, no le pareciendo eſtos males tan gran-  
des por ſi miſmos, quanto ſi fueſſen delante  
de Dios.

Y en Ezechiel eſta eſcrito: Hijo del hom-  
bre, no ves las grandes maldades que haze  
la caſa de Iſrael aqui, para que me vaya le-  
jos de mi ſantuario: pondera aquella pala-  
bra: aqui en mi templo: es echar a Dios de ſu  
caſa, ofenderle entre ſus Sacramentos, ſufre  
muy mal que las manos que manosean y an-  
dan oliendo a cosas ſantas, le guelan tambien  
a ofenſas ſuyas, que ſe yrá de ahi cien leguas  
por no verlo. El adagio Eſpañol, para decla-  
rar quan mala es de ſufrir la muger braua,  
dize: que ella y la gotera echan la gente de ca-  
ſa. Tambien en la caſa de Dios, dize Ezechiel  
q̄ ay gotera que le echa della, y ſon los atre-  
uimientos de los que alli en ſu preſencia en  
las barbas de Dios ſe atreuen a ofenderle:  
*Vt procul recedam a ſanctuario meo.* Quando  
las zorras ſe encierran en ſus cuevas huyen-  
do de los caçadores, para hazerlas ſalir y  
echar las de ſus vivares, las dan humaza a la  
boca de la madriguera, el humo que entra  
las echa fuera. Al pie de la letra dize Dios en  
eſta autoridad de Ezechiel, q̄ pecados entre  
cosas ſagradas, ſon humazas que le dan en ſu  
caſa, con que a ſu diſgusto le hazen ſalir della.  
Queraylo ver: pues notad la rason que aña-  
de, expreſſamente ſe queja de humazas en  
ſu caſa. Dize que ſetenta viejos de la caſa de  
Iſrael, y en medio de ellos Ieconias hijo de Sa-  
phan, eſtauan delãte de ſus Idolos, cada qual  
con ſu thuribulo: y del incienſo ſe leuantaua  
vna neblina de humo, vna gran humareda.  
Ajuntadlo agora con lo que ha dicho que le  
hazian ſalir con ello de ſu caſa: *Vt procul re-  
cedam a ſanctuario meo*, y vereys que pecados  
entre cosas ſagradas, ſon humazas que ſe dan  
a Dios para echarle de ſu caſa: Incenſar los  
Idolos de vueſtros prohibidos guſtos, no  
alla en la mezquita de los falſos dioses, ſino  
dentro la caſa del verdadero Señor, es oxear  
le della. Y quiſa eſta es la cauſa porque algu-  
nas vezes buſcandole en la Igleſia con rone-  
rias, con oraciones, proceſſiones, y ſacrificios,

Iob. 1. niſi  
in facie be-  
nedixerit ti  
bi.

15  
Ezechiel. 8.  
potas, vides  
tu, quod  
iſti faciunt  
abominatio-  
nes magnas  
quas domus  
Iſr. ei facit  
hic, vt pro-  
cul recedā  
a ſanctua-  
rio meo.

10

17  
Ezechielis  
8. ſeptuagin-  
tavi de ſe-  
nioribus do-  
mus Iſrael,  
&c. Et vnus  
quiſq; habe-  
bat thuribu-  
lum in ma-  
nu ſua, & va-  
por nebulae  
de thure cō-  
ſurgebat.

18

no

## Psalmo III. de la Penitencia.

no le hallamos tan presto, humazas de a tras le han echado de ahí: y aun por ventura no solo de lo pasado, sino tambien de presente huelen a humo nuestras manos, nuestros pas-  
 19 los, y nuestras plegarias: las romerías se acó-  
 pañan con passatiempos y fiestas profanas, o  
 quando menos livianas: las Missas y sacrifi-  
 cios con pompa y vanidad: las plegarias, con  
 parlerías: y finalmente las deuociones apa-  
 rentes con diluciones verdaderas, humazas  
 son de Thurbulo, de la idolatria de nuestros  
 apetitos, y adoracion del contento proprio,  
 que esta alañando a Dios de su casa, donde  
 vos dezis que le vays a buscar. Es esso como  
 quien quisiessse pescar con el lazo que espanta  
 la caça y la ahuyenta. Al mismo proposito

20 Hierem. 11. habla Dios, quando dixo a Ieremias: No me  
 Tu ergo no hagas oracion por este pueblo, que no se ten-  
 li orare pro go de oyr: porque preciandose de amado y  
 populo hoc fauorecido mio, se atreue hazer dentro de  
 &c quid est mi casa mil maldades y desafueros: Por ven-  
 quod dile- tura las carnes santas de sus sacrificios en  
 ctas meus que se glorian, les quitaran sus malicias? co-  
 in domo meo si dixera: Si lo que ofrecen en mi templo  
 mea fecit es santo que me agrada, y las obras que allí  
 scelera mul- executan son malas que ofenden, todo junto  
 ca, nōc quid en vn sacrificio, sera como poner en el mismo  
 carnes fa- Thurbulo, incienso, y açufre, que el buen olor  
 &c auferēt de lo vno, no quita el malo de lo otro, y hara  
 a te mali- salir de la Iglesia a quantos en ella estuie-  
 rias tuas, in- ren, Y esso quiere dezir: por ventura las car-  
 quibus glo- nes Santas de los sacrificios que me huelen  
 riata es. bien, quitan de ti tus malicias que me huelen  
 mal, y me echan de mi casa. *Ut receda n puenl  
 a sancluario meo.* Ofensas de Dios a los mis-  
 mos ojos mas le ofenden. *Malum coram te fe-  
 ri.* Congoxase, acufase, y affligete, nuestro peni-  
 tente, acordandose que andando de continuo  
 en pláticas familiares con Dios, con mil pro-  
 fecias y promessas suyas: de ordinario en su  
 Templo, componiendo cantos y Psalmos, en  
 medio de tales exercicios ofenderle, echa de  
 ver que fue desfacato mas delante sus ojos,  
 mas en presencia que otros: Y si mandan los  
 22 Confessores que se confiese el pecado, y tam-  
 bien las circunstancias, que le agrauan, aduer-  
 tid quan bien ordenada va la confesion de  
 David: primero *Tibi soli peccaui.* Vey ahi la  
 confesíon del pecado. Y luego como cir-  
 cunstancia agrauante: *Malum coram te feci.*  
 Otro Item tiene mi pecado que le haze mas  
 feo y culpable, y es, que delante de ti me atre-  
 ni acometerle.

Deuese aqui notar, que casi en todos los  
 versos deste Psalmo, vna o dos vezes haze Da-  
 uid mencion de su pecado. En el primero pi-  
 dio la misericordia grande de Dios: y ya de-  
 callada dio a entender que en el ama la mi-

seria grande: luego en el segúdo declaró que  
 essa era su pecado: y dixo, borra Señor mi pe-  
 cado. En el tercero le mienta dos vezes: laua-  
 me mas de mi maldad, y limpiame de mi pe-  
 cado. En el quarto, otras dos vezes: Yo cono-  
 co mi maldad, y mi pecado esta siempre de-  
 lante de mi: en esse otras dos: Pequé a ti, y hi-  
 ze mal delante de ti: y en el que se sigue otras  
 tantas: en maldades, fui concebido, y en peca-  
 dos me concibio mi madre. Sabey qual es  
 la causa de tanto mentar su pecado: es la que re-  
 firio en el verso pasado: *Quoniam iniquitatem  
 meam ego cognosco,* conocele, sabele las ma-  
 ñas y condiciones: Y porque vna dellas es,  
 que no ha de salir sino por la boca, le arroja  
 tantas vezes por ella, como el que a caso está  
 do comiendo tragó algun bocado podrido  
 o amargo, que se le pegó el mal sabor al pala-  
 dar, estava cada ora escupiendo mil vezes por  
 arrojarle fuera y toda via le amarga, y el que  
 comio algo ponçonofo que le estan las entra-  
 ñas dando arcadas, hasta vomitarlo, y que-  
 dar limpio, no cessa la naturaleza de estarle  
 prouocando el vomito. El pecado es bocado  
 ponçonofo, tragó David las reliquias de sus  
 amargos sabores, las tiene pegadas al pala-  
 dar, y su veneno le esta congoxando el alma,  
 y haziendole trasudar y dar arcadas, escu-  
 piendo y vomitandole tantas vezes, arrojan-  
 dole por la boca: no ha de parar el buen pe-  
 nitente hasta que la ponçón acabe de salir, y  
 su alma quede del todo limpia.

Es lo mismo q David arriba pidio a Dios,  
 diciendo: Lauame mas, y mas, de mi maldad:  
 y por esse mas que a nosotros nos falta, que-  
 dan muchas vezes nuestras penitencias im-  
 perfectas, y mal logradas.

Assi entiēdo yo aquellas palabras de Iob:  
 Abominable y inutil es el hombre que beue  
 la maldad como agua. Ya se dize por senten-  
 cia comun, que el agua no ha de tener sabor:  
 en todas las cosas le desseamos, y en el agua  
 no: que es la causa? que en teniendo le ha de  
 ser malo, que se le pega de la mala calidad  
 de la tierra, de las rayzes de los arboles don-  
 de pasó: y assi es mejor que no le tenga, sola-  
 mente quite la sed sin dar otro gusto. El peca-  
 do para que pensays que le comete nadie sino  
 es para satisfacer a la sed ardiente de los ape-  
 titos: pero el gusto ha de ser malo (si le tuie-  
 re) y el alma y la conciencia lo sienten. Algu-  
 nos de acostumbrados, los beuen como agua  
 que no les da gusto al paladar, ni congoxas  
 en el estomago: y assi tienen pocas vascas por  
 vomitarles: pero nuestro penitente como co-  
 noce biē su ponçón, miralde que no se aque-  
 ta, en todo el Psalmo va dando arcadas vomi-  
 tandole, hasta verlo del todo fuera de si, y

Hoc. Psal.  
 ver. de le ini-  
 quitatem  
 meam.

23  
 Vers. 3. am-  
 plius laua-  
 me ab ini-  
 quitate mea  
 & a pecca-  
 to meo mū-  
 da me, Ver-  
 4. iniquita-  
 tem meam  
 ego cognos-  
 co, & pecca-  
 tum meum  
 contra me  
 est semper.

24  
 Vers. 5. tibi  
 soli pecca-  
 ui, & malū  
 corā te feci  
 Ver. 6. in  
 iniquitati-  
 bus concep-  
 tus sum, &  
 in peccatis  
 concepit me  
 mater mea.

25

16  
 Iob. 4. abo-  
 minabilis,  
 & inutilis  
 homo qui  
 bibit quasi  
 aquam ini-  
 quitatem.



vna espadaña del vomito es la deste verso: A ti solo pequé, y hize maldad delante de ti: *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci.*

**Discurso IIII. Sobre el mismo verso quinto: del zelo de la honra de Dios que deve tener el penitente.**



**I B I** *Soli peccaui, &c. ut iustificeris in sermonibus tuis.*

Confieso que peque a ti, para que seas justificado en tus palabras.

La postrera declaracion que dimos a esta clausula, y seguimos por literal, fue, no que el pecado de David aya sido para justificacion de las palabras de Dios, sino el confesarlo, y conocerlo delante de todos. De suerte, que David justifica las amenazas que de parte de Dios le intimó Nathan, manifestando la sobrada razon con que le castiga. En lo qual se muestra cuydadoso del credito, y reputacion de Dios. Confiesa que pecó: *Tibi soli peccaui*, porque algun ignorante viendole castigado, no pueda imaginar que es sin culpa, o que asiendola, dexa de castigar por privanças y respetos: *ut iustificeris in sermonibus tuis*, confieso mi culpa, para que se vea a las claras la justicia de sus amenazas. Lo qual es vn acto, no solo de gran perficion y merecimiento, sino tambien deuido a la perfecta penitencia. Porque el verdadero penitente, quando se duele de sus culpas, y las confiesa, no ha de tener ojo solamente al provecho que se le sigue de verse libre dellas, y perdonado, sino tambien a la honra y justicia de Dios: y ha de yr castigandose a si mismo, con obras penosas: como quiere restituyr, y satisfacer por la injuria que el pecado le hizo, deve llorar sus pecados: mas porque ofendieron a Dios, que porque le dañaron a el mismo que los comio. Asi lo enseña san Agustin: *Oportet penitentem non solum Deum timere iudicem, sed & iustum diligere*, conuiene que el penitente no solo tema a Dios, como a juez sino tambien le ame como a justo quiere dezir: no ha de auer en la penitencia temor solamente del juez que nos ha de castigar, sino tambien amor de aquel Señor, que si le aborrecen nuestros pecados, es por ser tan bueno y tan justo, que no puede dexar de desagradaerse de lo que es injusto y malo. No es malo temer el rigor del juez, y castigarnos antemano, porque el no halle despues que punir. Pero otro pas-

so mas adelante deuemos dar, amando a vn Dios tan bueno, que si tiene tormentos carnales, y mazmorras de fuego, y agufre para los pecadores, es, porque es bueno castigar lo malo. Y esta bondad que ay en la justicia de Dios deuemos amarla, y castigarnos a nosotros mismos: no solo por vernos libres de los tormentos de despues: sino tambien, porque es bueno dar castigo al que se atreuio ofender a su Dios: Auemos de pretender, no solo sanearnos del daño, que el pecado nos acarreo, sino tambien restituyr y recompen-sar el agrauio que con el hezimos a la Magestad diuina. Dixo Iob. Pequé: que te hare a ti, o guardador de los hombres? Quiere dezir, Señor, yo peque, y en mi pecado veo dos daños: el vno, que me perdi a mi: y el otro, que te ofendi a ti. Dos heridas en cada culpa, dañarse a si, y agrauiar a Dios: pero mas cuydadome da el pensar q te hare a ti, que lo que me hare a mi: primero cuido como recom-pensare la afrenta que te hize pecando, y despues como me librare del daño que por esso me vino. Pareceme a mi esta injuria que los malos con sus pecados hazen a Dios, semejante a la que la vanidad del mundo ha inventado: que si a vno le tiran, o amagan vn palo (aunque nunca le acierten, ni delcargue el golpe) ya bastó para que se tenga por apaleado y afrentado: solo porque le vio la voluntad del que los quiso dar (aunque en la verdad no le tocó, ni daño.) Asi nuestros pecados (puesto que todos ellos no pueden tocar en el pelo de la ropa a Dios, ni quitarle nada de su honra) con todo, porque en cada vno se encierra vn dar de mano a Dios, vn boluer las espaldas: anteponiendole otra cosa criada (aunque en la verdad, ella se quedo tan baxa como se era: y Dios tan alto como estaua) ya le amagaron, o tiraron el palo sin acertarle, ya se vio su voluntad, y aunque no le tocaron, se da por injuriado. Y conuiene, que procuremos, y atendamos mas principalmente a la satisfacion de tal injuria, que al remedio de los daños, que del pecado se nos siguen: *Peccaui* (dize Iob) *quid faciam tibi o custos hominum?* Pequé, y primero miro que hare en orden a ti para restituyr tu honra, y despues mirare que hare en orden a mi para reparar mi daño. Acto es heroyco, pero deuido a los quilates de la penitencia la que no llega a tanto es imperfecta. Iuntamente con esto es verdad, que andan a vna estas dos cosas. Quando el penitente por zelo de la honra de Dios nuestro Señor está castigando sus culpas, entonces está tambien Dios con mayor zelo, mirando por el remedio de los daños que ellas acarrearón al pecador. Y para mostrar David

6  
Iob. 7 peccaui, quid faciam tibi o custos hominum.

7  
Quo pacto intelligendum sit illud non nullorum Theologorum de-gma, Deus laeditur in bonis exter-nis.

4  
Aug. oportet penitentem non solum Deum timere iudicem sed iustum diligere.

5

# Psalmo IIII. de la Penitencia

David los afectos de su alma, y zelo de la honra de Dios nuestro Señor, que le incita y enciende a la verdadera penitencia, dize así en los dos versos passados y presente: Señor yo conozco mi maldad, y la confieso, y traere (si menester fuere) en la frente mi pecado. Digo, y lo firmo de mi nombre (escriuiendolo en este Psalmo) que pequé. Publico delante de todo el mundo, que hize mal delante de ti, todo a fin de que no aya algun mal confiderado que acierte a poner mancha en tu honra, viendo que me castigas (auiendo sido tanto de tu familiaridad, de tu casa, y seruicio) y se le antojé que es sin culpa, y te tenga por poco justo: antes viendo que todas las priuanças passadas no libran del castigo al que te ofende, quedas tu justificado, y tenido por justo delante todos, y vencedor entre los que se entremeten a juzgar de tus obras. Y así confieso mi pecado: porque se vea que eres justo en lo que me has amenazado. De manera que no quiere dezir, que su pecado se ordena a la justificación del credito de Dios, sino la confesion del. La qual haze, porque a todos conste con quanta justicia procedio en su castigo. *Quoniam in iniquitatibus conceptus sum, & peccatum meum contra me est semper. Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

## VERSO SEXTO.

Discurso primero, de la letra de este verso.

*Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.*

Porque aduertid, que soy concebido en maldades, y en pecados me concibió mi madre.

**S**te Verso entienden vniuersalmente los Doctores del pecado original: que por el de nuestros primeros padres todos incurrimos segun nos lo enseña nuestra Fé. Y descendiendo a sus palabras en particular, ay escuridad en aquella. En maldades me concibió mi madre. Porque los interpretes las trasladan del Hebreo de diferentes maneras. Vnos leen, en pecados me concibió mi madre: otros, en pecados me abrigó, y truxo en su vientre, otros en pecados me pario: otros, en pecados soy formado: y mi padre san Augustin lee, en pecados me alimento mi madre en su vientre. La razon desta diuersidad es, que la palabra Hebrea, de que en este lugar vsa el Psalmo, es *bama*: la qual propriamente quiere dezir, dar calor, y la lengua Hebrea (que se llama santa: no solo porque Dios y los Angeles hablan ella, y porque (segun algunos tienen) sera la que los bienaventurados vsaran en la gloria, quando para siempre con su lengua corporal alabaran a Dios: sino tambien por la honestidad con que dize las cosas, que de suyo no son limpias) por guardar limpieza en los vocablos al concebir, llama dar calor, por el que naturalmente entremiene a los actos del concebir. Y por quanto todo el tiempo que el niño anda en las entrañas de su madre, lo está ella dentro de si fomentando, abrigado, y alimentando, se sigue, que todas estas cosas se pueden entender por la palabra, dar calor. Y así todos los interpretes (aunque entre si diferentes) acertaron en trasladar la palabra *bama*, cuya significacion es dar calor. Y nuestra Vulgata, porque se entendiéssse que no habia de otro calor, sino del que es natural en nuestra cõceptiõ, dixo especificadamente: En pecados me concibió mi madre. Y de aqui puede tambien quedar entendido, porque razon mentó a la madre, y no al padre, siendo cierto que la desobediencia de Adan, y no la de Eua, nos causó el pecado original, y los mouimientos, o calores sensuales que del proceden: el qual no contraxeramos, aunque Eua pecara, si Adan estuiera firme sin caer. Y así parecia mas conforme (queriendo hazer mencion deste pecado original) acordarse del padre, que no de la madre. Sobre lo qual heleydo muchas respuestas de los comentadores, y (aunque ingeniosas) a mi parecer escusadas, porque la mas llana, conforme a lo dicho de la palabra, *bama*, sera que David hablara impropriamente, si dixera que su padre le dio calor en pecados, porque el pecado original no se contrahe hasta el punto que en las entrañas de la madre se infunde el alma racional en el cuerpezillo del que ha de nacer. Lo qual es algunos dias despues del concebir, y entonces no se puede dezir, que su padre la da calor, que quizá está ausente, pero de la madre siempre es verdad, mientras le trae en las entrañas: y así al tiempo de contraher el pecado original, no le dio calor el padre, sino la mesma madre: *In peccatis calefecis me mater mea.*

rentes maneras. Vnos leen, en pecados me concibió mi madre: otros, en pecados me abrigó, y truxo en su vientre, otros en pecados me pario: otros, en pecados soy formado: y mi padre san Augustin lee, en pecados me alimento mi madre en su vientre. La razon desta diuersidad es, que la palabra Hebrea, de que en este lugar vsa el Psalmo, es *bama*: la qual propriamente quiere dezir, dar calor, y la lengua Hebrea (que se llama santa: no solo porque Dios y los Angeles hablan ella, y porque (segun algunos tienen) sera la que los bienaventurados vsaran en la gloria, quando para siempre con su lengua corporal alabaran a Dios: sino tambien por la honestidad con que dize las cosas, que de suyo no son limpias) por guardar limpieza en los vocablos al concebir, llama dar calor, por el que naturalmente entremiene a los actos del concebir. Y por quanto todo el tiempo que el niño anda en las entrañas de su madre, lo está ella dentro de si fomentando, abrigado, y alimentando, se sigue, que todas estas cosas se pueden entender por la palabra, dar calor. Y así todos los interpretes (aunque entre si diferentes) acertaron en trasladar la palabra *bama*, cuya significacion es dar calor. Y nuestra Vulgata, porque se entendiéssse que no habia de otro calor, sino del que es natural en nuestra cõceptiõ, dixo especificadamente: En pecados me concibió mi madre. Y de aqui puede tambien quedar entendido, porque razon mentó a la madre, y no al padre, siendo cierto que la desobediencia de Adan, y no la de Eua, nos causó el pecado original, y los mouimientos, o calores sensuales que del proceden: el qual no contraxeramos, aunque Eua pecara, si Adan estuiera firme sin caer. Y así parecia mas conforme (queriendo hazer mencion deste pecado original) acordarse del padre, que no de la madre. Sobre lo qual heleydo muchas respuestas de los comentadores, y (aunque ingeniosas) a mi parecer escusadas, porque la mas llana, conforme a lo dicho de la palabra, *bama*, sera que David hablara impropriamente, si dixera que su padre le dio calor en pecados, porque el pecado original no se contrahe hasta el punto que en las entrañas de la madre se infunde el alma racional en el cuerpezillo del que ha de nacer. Lo qual es algunos dias despues del concebir, y entonces no se puede dezir, que su padre la da calor, que quizá está ausente, pero de la madre siempre es verdad, mientras le trae en las entrañas: y así al tiempo de contraher el pecado original, no le dio calor el padre, sino la mesma madre: *In peccatis calefecis me mater mea.*

Tam-



Tambié ſe ſigue de aquí, que la palabra, *In iniquitatibus*, En maldades me cõcibio mi madre, no ſe ha de tomar riguroſamente por el tiempo del concebir, ſino por quando fue animado y començò a viuir el niño. Porque antes, como no era mas de vn pedaço de carne, ſin alma, no era hombre, y por el conſiguiente no era capaz del pecado original: ni le tiene, haſta que comience a tener vida con alma racional. Antes deſſo ſe podia dezir ſer concebido al mundo (pues conſta tambien de coſas q̃ no viuen) pero no cõcebido a la vida de hombre, haſta que ſe le infunde el alma racional.

Y de la fuerte, que enſeña ſanto Thomas, auer dos nacimientos: vno, quando el niño comienza a viuir en las entrañas de ſu madre: y otro, quando ſaliendo dellas goza del eſpiritu, y ayuítale a re vital, que todos reſpiramos. Aſi para la claridad deſte lugar, auemos de poner dos concepciones: vna, quando lo engendrado recibe el ſer en las entrañas de ſu madre: y otra, quando el ſer que recibe, es, ſer hõbre informado con alma racional, y de la ſegunda habla Dauid, diziendo: En pecados me concibio mi madre. Pauorece eſta declaraciõ la palabra Hebreá: que como eſta dicho ſignifica, En pecados me calentò mi madre. Lo qual ſe verifica de todo el tiempo que trae el niño abrigado en ſus entrañas.

Y ſi a alguno toda via le pareciere, que Dauid habla del primero concebir, podra declararle, diziendo, Que ſomos cõcebidos en pecados: porque en las tangres informes, en la maſta de que ſe ha de fraguar el niño, va engañada la obligacion de heredarlo, luego que lo concebido ſea hombre hijo de Adan: aſi como en la concepcion de vn noble va arcaduzada ſu nobleza, pueſto q̃ antes que tenga anima no ſea hombre, ni noble. Luego con verdad pudo dezir Dauid, q̃ fue concebido en pecados: por que todo hombre, antes de ſer animado, es cõcebido con deuda forçoſa de incurrirle al tiempo que el alma ſe le ayunte a las carnes.

Y quede aqui ſabido: que no trata Dauid de los pecados de ſu madre, ſegun algunos ſin baſtante fundamento hã querido interpretar, ſino del engendrado. Aſi lo enſeña mi Padre S. Aguiſtin, con eſtas palabras: *Non ideo in peccatis conceptus ſum, quia peccatum ſi cõmiſeri con iuges*. No ſoy concebido en pecados, porque lo ſea el ayuntamiento de los caſados. Y ſi el Maſtro de las ſentencias, o otros ſus ſeguidores, dixerõ alguna palabra que ſignificaffe lo contrario, ſe ha de entender, quando el uſo matrimonial no ſe exercita con las circunſtancias, y por el fin deuido: faltando ellas, claro eſtã, que en todas las coſas puede auer pecado. Leydo he yo, que preguntando a vn ſanto Padre: Si lo

podia auer en el uſo matrimonial de los caſados? Preguntò tambien el: Si podia vno emborracharſe con el vino de ſu cuba? y reſpondiendole, que ſi, dixo: Pues de la miſma manera ſin aprouecharſe de muger agena, puede auer tales exceſſos, y circunſtancias tan torpes entre los caſados, q̃ ſean ofenſas graues de Dios: y de ordinario, faltando las circunſtancias, y ſin deuido, los ſuele auer veniales. Pero bien ſe ve, q̃ Dauid no acuſa aqui de tales exceſſos a ſus padres, ni vinieran a propoſito para exagerar ſu propia culpa, y alcançar el perdon que preten- de. Fuera deſſo, el uſo matrimonial, no ſe puede llamar pecado aſi abſolutamẽte, como Dauid lo llama: *In iniquitatibus conceptus ſum*. Y baſte para prouea ſaberſe, que el primero caſamentero del mundo fue Dios, que en el Parayſo terrenal autorizó el matrimonio, queriendo ſer el primer Cura que dio las manos a los deſpoſados, Adan y Eua. Y en eſte punto quiero q̃ lleueys de camino entendido vn lugar de S. Mateo, q̃ parece encõtrarle con otro del Genefis. Refiere el Euangelista, que Chriſto, nueſtro Señor hablando del matrimonio, dixo aſi: No aueys leydo, que el que al principio hizo el hombre, le hizo varon, y hembra, y dixo: Por eſta dexara el hombre padre y madre, y ſe eſtara en cõpañia de ſu muger, y ſeran dos en vna carne? Por tãto, los que Dios juntò no los aparte el hõbre: Paremos aqui, y vamos a mirar en ſu propio lugar la autoridad q̃ S. Mateo alega, y hallaremos, q̃ no dize como el ſanto Euangelista la refiere. En el Genefis es en el capitulo ſegundo: pero ay eſta diferencia, que alli ſe refiere, q̃ eſtas palabras las dixo Adan, quando Dios le moſtrò a Eua formada de ſu coſtilla: y el Euangelista alega, que Dios las dixo, y parece contrario lo vno de lo otro. Y porque nadie me lo ponga en duda, oyde el texto del Genefis. Dixo Adan: Eſte aora es hueſſo de mis hueſſos, y carne de mi carne: por la qual raziõ dexara el hombre a ſu padre, y a ſu madre, y acompaõara a ſu muger, y ſeran dos en vna carne. Eſtas ſon por cierto las miſmas que el Euangelista alega. Pero aſirmate en el Genefis, que Adan las dixo: y el Euangelista, que las dixo el que crio el hombre: Sabeyſ que es la cauſa de la diuerſidad (hablando en entrambos lugares el miſmo Eſpiritu ſanto), q̃ eſtas fueron palabras de caſamiento entre Adan y Eua. Y coſa ſabida es, q̃ quando ſe deſpoſan dos, el Cura les toma las manos, deſi- como yo dixere: Yo Hulano recibo a vos, &c. los deſpoſados van diziendo a vna con el las miſmas palabras: y aſi es verdad que las dize el deſpoſado, y es verdad que las dize el Cura. Pues ſabed aora, que el Euangelista, para dar a entender de callada, que Dios

13

14

Matthæ. 19. Nõ legiſtis, quia qui ſecit ab inito hominem masculum, & feminam ſecit eos, & dixit prop-

15 ter hæc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit uxori ſuæ, & erũt duo, in carne vna quos ergo Deus coniunxit homo nõ ſeparat.

16 Genef. 2. dixitq. Adan, Hoc nũc os ex offibus meis, & caro de carne mea quam obrem relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit uxori ſuæ, & erũt duo, in carne vna.

17

R

auia

8  
D. Thom.  
p. duplicem  
aſignat ho-  
minis nati-  
uitatem, nẽ  
re vital, que  
todos reſpira-  
mos. Aſi para  
la claridad  
deſte lugar,  
auemos de  
poner dos  
concepciones:  
vna, quando  
lo engendrado  
recibe el ſer  
en las entrañas  
de ſu madre:  
y otra, quando  
el ſer que  
recibe, es, ſer  
hõbre informa-  
do con alma  
racional, y de  
la ſegunda  
habla Dauid,  
diziendo: En  
pecados me  
concibio mi  
madre.

9  
Vxor Vri-  
miſitad Da-  
uid dicens:  
Cõcepit, &  
id forte an-  
te ſecuram  
animationẽ.  
2. Reg. 11.  
10

Pagnin. La  
cõſis, Cum  
peccato ca-  
leſtada eſt  
de matre  
mea.

11

Auguſt. hic

12  
Magi. 2. d.  
3. videtur  
an tribuiſ-  
ſe expoſi-  
tioni huic,  
quam ſequi-  
tur incogni-  
tus.

## Psalmo III de la Penitencia.

18 auia sido el primero Cura que en el mundo  
 asistio a casamientos, autorizandolos, y apro-  
 nandolos, viò deste termino: mudò la persona  
 que habla en el lugar original, que alega alla  
 que las dixo Adan, y aca que el mismo Dios  
 (siendo verdad lo vno y lo otro.) Porque fuerõ  
 palabras de casamiento de nuestros primeros  
 Padres, las dixo Dios como Cura, y Adan co-  
 mo desposado, Y assi quien pusiere macula en  
 el vfo del matrimonio con las deuidas circun-  
 stancias, le pone en Dios, que fue el primero q  
 le autorizò. Bien es verdad, que se podrian lla-  
 mar pecados de los padres, los mouimientos  
 sensuales (aunque sean sin culpa) porque son re-  
 beldes a la razõ, y procedidos del pecado ori-  
 ginal. Lo segudo que se ha de tratar para de-  
 claracion de la letra de nuestro verso es, a que  
 efecto se acuerda aqui David de su pecado  
 original, y que hebra haze con lo que va diziẽ-  
 do. De lo qual se pueden dar tres razones. La  
 primera, que al principio deste Psalmo pidio  
 ser perdonado, segun la misericordia de Dios:  
 y como quando cae vna gran lluvia, y viene v-  
 na auenida de agua que laua las calles, no se  
 suele contentar la criada, que queden limpios  
 los çaguanes y portales, y lleue el cieno que  
 estaua de manifesto en los vmbrales, sino que  
 tambien la vassura de otros tiempos, que esta-  
 ua recogida por los rincones, y de tras de las  
 puertas ya oluidadas, las saca a la calle, pa-  
 ra que la gran agua lo lleue todo. Pidio Da-  
 uid vna gran auenida de misericordia, que  
 le laue y limpie del todo: y assi no es mucho  
 20 que saque de los rincones la vassura atraña-  
 da, que salga a plaça la mancha original, la  
 qual, aunque ya no ensuziaua la casa, por estar  
 perdonada, por los remedios de la ley: pero  
 alla estaua en sus hezes, al rincon encubiertas,  
 oliendo mal, que leuantan ruynes vapores. To-  
 do se saque a que lo limpie la auenida de la  
 gran misericordia de Dios, perdonado las cul-  
 pas actuales, y remediando los daños y reli-  
 quias de la original: la qual (puesto que no sea  
 materia de arrepentimiento, y penitencia pro-  
 pia, por quanto no se contraxo con nuestra vo-  
 luntad) biẽ puede ser materia de la misericor-  
 dia de Dios, por ser vna gran miseria nuestra.

21 La segunda razon es, que (como en los ver-  
 sos passados se viene acusando, y lamentando  
 sus duelos) vnas cuytas naturalmente acuerda  
 otras, y trae a monton, hasta los males de los  
 primeros principios de su concepcion. Casi al  
 modo del otro Español, que haziendo ende-  
 chas de sus deldichas, començò desde su naci-  
 miento: Quando yo triste naci, luego naci del  
 dicho: y todos los passos que da házia tras,  
 acordandose de sus lastimas passadas, son por  
 22 respeto de las presentes, de que se quexa, las

vnas despertaron las otras. En el qual sentido  
 las palabras deste verso seruiran de afrentar-  
 se, y acularse mas delante Dios, continuando  
 la ledania de sus males y miserias, que en los  
 versos passados auia començado. Como si di-  
 xera: Yo, Señor, conozco mi pecado, y le tray-  
 go siempre delante los ojos: confieso que pe-  
 què, y hize mal delante de ti. De la qual con-  
 fession se siguió verse a la clara, que eres justo  
 en tus castigos. Iten: Afrentome tambien, y me  
 auerguenço y lastimo delante de ti, que de  
 mas de mis culpas actuales, traygo otras de  
 casta, desde mis abolorios, vn labeo infame de  
 pecado. El qual (aunque no fue por culpa mia)  
 pero en efecto es culpa mia, y de cada vno de  
 los hombres. Y quien llora sus duelos todos  
 los saca a la plaça: *Eccē enim in iniquitatibus  
 conceptus sum.*

Otra razon se puede dar (que a mi parecer  
 es la mas propia y literal: la qual sigue Tite-  
 lmano, y otros) que David representa a Dios su  
 pecado original, no para acusarse, y acriminar  
 mas cosas contra si, sino para que le sirua de  
 alguna parte de disculpa de los sus yerrores. Co-  
 mo si le dixera: Señor, entre la grauedad de  
 los males que contra vos cometi, y aora estoy  
 confessando, acordaos) para que mas facilmen-  
 te os inclineys a perdonarlos) que fuy conce-  
 bido en pecado: que es vn peso, que de continuo  
 està tirando, y atrayendo a todo lo malo. Y no  
 ay que espantar que se vaya a fondo, quien  
 tiene atada a si vna piedra de molino, que le  
 apesga, y llena tras si. Y aunque es verdad, que  
 a quien se esforcare a nadar, le embiays vos  
 fuerças del cielo para que no se hunda: pero  
 con todo disminuye la culpa de nuestras cay-  
 das, auer en la vida muchos deslizaderos, y  
 dentro de nosotros, cosas que en ellos nos an-  
 dā empujando. Ni es inconueniente nunca vi-  
 sto, que el mismo verso (segun esta declara-  
 cion) sirua de descargo: y (segun la passada) de  
 mas encarecida acusacion: porque vna mis-  
 ma razon en diferentes sentidos acontece ser-  
 uir de culpa, y disculpa. A lo menos a este pro-  
 posito me acuerdo, que Eutropio cuenta, que  
 a Cayo Lelio Romano de noble casta, dixo: v-  
 no por reprehēderle: Por cierto, señor, que en  
 las obras desderezis de vuestros passados. Res-  
 pondio: Y vos no desderezis de los vuestros.  
 Queriendo significar, que era tan ruyn co-  
 mo lo auian sido sus abuelos. Vnas mismas pa-  
 labras (parecerse con los mayores) al primero  
 se dezian por honra: y al segundo por afrenta.  
 Y de todo podian seruir, tomandolas en dife-  
 rentes sentidos. David aqui representa a Dios,  
 por parte de descargo, que se parece a sus ante-  
 passados en resbalar, q heredó la maldad de su  
 abolorio. Y no es marauilla q vnos declare q es  
 apocarse

Caius Le-  
 liuscuidam  
 sibi obijē-  
 ti quod in-  
 dignus ef-  
 set suis ma-  
 ioribus: At  
 hercle (in-  
 quit) intus  
 dignus es.



apocarse acusandose mas: y otros, q es vna manera de disculpa: significando que no es mucho que cayga quien mamó en la leche, y aun antes de la leche, lo que le está siempre tirado de la ropa, para llevarle al mal: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.*

*Discurso. II. sobre el mismo verso sexto: Que cosa sea pecado original.*



N Este segundo discurso prometimos de tratar, que cosa es pecado original: en el tercero declararemos, en q manera le heredamos: y en el quarto, si es vno, o muchos

pecados. Y para libro de Romance, poco desta materia bastara, q lo mucho que se enseña en las escuelas, ni sirve a todos, ni cabe en poco papel, y a solo vn verso no podemos dar mucho.

Para declarar algo es de notar, q crio Dios a nuestros primeros Padres, dándoles todas las perfecciones q a la naturaleza humana de su cosecha pertenecen, como agora la tenemos todos los hōbres: y demas de esso, los mejoró con vna excelencia, y don no devido a la naturaleza: el qual agora no tenemos, y se llamó Justicia original. Cuyo efeto era, tener tan cōpuestas, y tan rendidas todas las partes y potēcias del hombre, así de su cuerpo, como de su alma, q no se levantasse movimiento alguno de la sensualidad, ò de esso de las cosas viñbles contra el imperio, y orden de la razon, ni en la razon y voluntad contra el de Dios, sino que todas sus potēcias le obedeciesen a el sin repugnancia, y el a Dios. De manera, q aunque nuestras inclinaciones naturales de su cosecha tienen, apetecer mas lo que veen, que no lo que no veen: y encontrarse en este caso con la razon, q le dicta que se ha de desear lo mejor, y no lo q mas se vea: la justicia original las componia, y mantenía en paz la discordia destos dos contrarios, sensualidad y razon: de la suerte q la salud corporal tépla, y cōpone los humores contrarios de que consta nuestra vida, y los tiene en paz. Y por esta razon la comparan los Santos al balfamo, el qual conserua vn cuerpo de funto, que no se corrópa y deshaga, puesto que de su cosecha se auia de yr naturalmente corrompiendo y deshaziendo, por ser compuesto de elementos contrarios, que de suyo se hacen guerra. Así la justicia original era vn balfamo de la horica de Dios, tal, que siendo el hōbre naturalmente compuesto de la brutalidad de su cuerpo, y la espiritualidad de su alma, dos

cosas que tienen contrarias inclinaciones, las templaua de fuerre, y las conserua en tal paz, que en los dos contrarios no huuiesse mas de vn solo desseo en orden a Dios, sujetandose los apetitos a la razon, y la razon a Dios.

Esta gracia y priuilegio, aunque no era natural, le dio el Criador al primero hombre, a manera de las detes naturales, que la trāsfundiese en todos aquellos en quien trāspassasse su naturaleza humana. Desuerte, que la justicia original, es vn mayorazgo, no devido, sino dado de merced, è instituydo de Dios cō clausula que le possee esse Adan, y le heredassen todos sus descendientes, con condicion, que Adan conseruasse su limpieza: manchandola, le perdiessse, y quedasse confiscado, sin que pudiesen pretender derecho sus decendientes. Preuenció Adan, ca; ò en comisso, y entre los bienes q se confiscaron se perdio esta gracia, que era suya y nuestra, y quedamos todos priuados de ella. La qual así como se dio a vno para todos, así la pudo poner vno para todos: y quedamos nosotros agora heredado la naturaleza de Adan: pero no aquel priuilegio, y don gracioso, aquel vigor componedor de las pendēcias, que las partes desta nuestra naturaleza, cuerpo y alma, tienen entre si. Y conseqüentemēte heredamos vna naturaleza compuesta de disensiones, que sigue las diuersas leyes de q san Pablo se quexaua, quando dezia, Que sentia vna ley en sus miembros, que repugnaua a la ley de su alma. Y heredarla así pendenciada, reida, desniada de Dios, y priuada de la justicia original, por la desobediencia de vno, en cuya voluntad y consentimiento, se contenia en cierta manera el de todos sus decendientes, es heredar el pecado original: y como todos la heredamos tal, quedamos participando esse pecado. Tanto, que aun los mismos niños quando nacen, le tienen. Tratado dellos dice nuy Padre san Agustín: *Paruuli sunt concupiscentes, etsi non actu concupiscentes.* Quiere dezir: Los que no tienen vso de razon, tampoco tienen antojos contra ella, ni contra Dios: pero tienen la naturaleza antojadiza de tales antojos (aunque por entōces no ladra, y está como adormida) sin duda ladradora es, ella despertara, y se hara sentir: brotarán los retoños del pecado original, de la mala rayz encubierta, que es como habito de la misma naturaleza, y se hereda con ella.

De la qual doctrina se sigue, q el pecado original ninguna mala qualidad añade a nuestra naturaleza, ni tampoco la quita bien alguno, que de su cosecha le pertenece, solamente la priua de vn bien sobrenatural, q se llama justicia original, la qual cōponia todas las pendēcias de sus malas inclinaciones, Y la priuació

R 2 del

Paul ad Romanos 7 Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae.

Agustín de baptismo puerorum.

10  
D. Tho. q.  
4. de malo,  
iustitiā ori-  
ginale ex-  
presse ap-  
pellat do-  
num super  
naturale,  
quē sequi-  
tur Belar-  
min. to. 3.  
c. 4.

11  
D. Tho. 3.  
p. q. 88. ar.  
4. Peccatū  
originale,  
est priua-  
tio iustitię  
originalis  
debitę in  
esse.

del(dize santo Tomas)que es la mancha ori-  
ginal: no porque solo el faltarnos sea pecado,  
que mayor bien es la gloria, y estar sin ella no  
es culpa: pero porq̃ la justicia original se dio  
a nuestra naturaleza, con obligacion q̃ la con-  
seruasse, estar agora sin ella culpablemente, es  
preuencion y delito de la naturaleza, y de  
quantos la tienen con essa falta. Quien podra  
negar, que andar el relox del pueblo descór-  
tado, sea culpa del reloxoero, a cuyo cargo está  
su concierto? Luego con mas razon le leria, si  
el desconcierto fuesse, no en el relox, sino en si  
mismo, en las potencias, y fuerças de su alma,  
por cuyo defecto quedasse torcida, y desuadia  
del orden devido. Passad aora la culpa del re-  
lox desconcertado a vos mismo, y veys ahí di-  
buxado el pecado original: que como a toda  
la naturaleza, y a los particulares della (que  
estauan en Adan) corria la obligacion de su  
mismo concierto, y conseruación en la justicia  
original: queda, siendo su falta y desconcier-  
to, culpa, y pecado original, de todos los que  
participan la naturaleza assi desconcertada.  
Y porque los que nacen de Adan por via na-  
tural, la heredan con esse desconcierto, here-  
dan tambien la culpa original. Y de la fuerte  
que podria la Republica perdonar al reloxo-  
ero el descuydo y culpa del relox desconcerta-  
do, y toda via quedar descompuesto: assi en el  
Bautismo nos perdona Dios el pecado origi-  
nal, aunque toda via quede nuestra natura-  
za antojadiza, mal obediente a la razon, y sin  
el vigor, y concierto de la justicia original. Ya  
despues los corcosos, y rebeldias de nuestra  
sensualidad que quedan, son efectos del peca-  
do original: no que tenemos, sino q̃ tuuimos.  
Los quales el santo Concilio de Trento de-  
clara, se nos dexan para pelea y merecimien-  
to en su resistencia.

*Discurso. III. sobre el mismo ver-  
so sexto: En que manera por la  
desobediencia de nuestros prime-  
ros Padres, se nos pudo pegar el  
pecado original.*

12  
Arist. Co-  
mo nato nul-  
lus impro-  
perat.

**E**cce enim in iniquitatibus conceptus sum.  
Parece que faltó de declararse en el  
discurso passado, en que manera care-  
cer de la justicia original (aunq̃ huviessse obli-  
gacion de conseruarla) pueda ser culpable en  
nosotros: pues el pecado de Adan, por el qual  
la perdimos, no fue hecho con consentimien-  
to nuestro. Aristoteles con sola razon natural  
alcáçó, que al que nació ciego, nadie le puede

2  
con razon vituperar su defecto, sino compade-  
cerse de su mal, porque no lo incurrio por su  
querer. Luego(pues Dios es mas justo que los  
hombres) parece que no deue darnos a culpa,  
el mal con que nacimos sin quererlo.

3  
4  
5  
6  
A lo qual se responde, que(aunque el origi-  
nal es verdaderamente pecado de cada vno de  
los hombres) no es de la misma manera culpa-  
ble, q̃ los actuales que cada vno comete: porq̃  
ellos son personales de cada hombre, y aquel  
natural de toda la naturaleza, como está di-  
cho. Y aunque es verdad y Fè Catolica, q̃ cada  
vno de los hombres nace con el, no es por ra-  
zón de su persona, sino por razón de su natura-  
za, cuyo es el pecado. Y porq̃ todos somos par-  
te della, alcáça su mal a nuestras personas, co-  
mo de recudida: y assi como para los pecados  
personales, es necessario q̃ interuenga la volun-  
tad propia: assi para el pecado de la natura-  
za, basta la voluntad de la naturaleza. La qual  
estaua toda en solo Adan, quando pecó, como  
en tróco de q̃ todos somos vnas ramas: y por  
ello su voluntad lo fue de toda la naturaleza en  
el cótenida. Declarolo santo Tomas, diziendo:  
Que assi como lo q̃ haze nuestra mano, es ma-  
lo o bueno: no por la voluntad q̃ la misma ma-  
no tiene, sino por la del hōbre de quien es par-  
te: assi por el mismo caso q̃ vno nace de Adan,  
es miēbro suyo, y parte della naturaleza huma-  
na q̃ tenemos, por la qual somos llamados hō-  
bres. Y el desconcierto de la armonia original  
le es voluntario: no quanto a la voluntad pro-  
pia, sino quāto a la voluntad de aquel de quē  
es miembro. Vn exēplo. Haze esta ciudad vn  
voto de guardar cierta fiesta, ò ayunar vna vi-  
gilia los q̃ vienen a nacer de aqui a cien años,  
obligales el voto? Si por cierto. Pues no es de  
essencia del voto, ser voluntario, y sin esso no  
obliga? Si. Pues yo q̃ naci despues, y no me ha-  
lle al tiempo de hazerle: claró está que no pu-  
de consentir: luego no me obligara el ayuno?  
Responderos han, que con la voluntad propia,  
en quanto persona particular, verdad es, que  
no cōsentistes, pero en quāto soys parte desta  
comunidad, alli fue vuestro cōsentimien-  
to, pues fue el de la ciudad, dōde virtualmēte se encie-  
rra el querer de todas sus partes. Y basta para  
obligar el voto, quādo no os toca por vuestra  
persona, sino por razón de vuestra comunidad:  
assi en el pecado de Adan, que fue el tróco de  
toda esta nuestra naturaleza interuino el con-  
sentimiento virtual de todos los que son par-  
te della: y bastó para que cada vno (aunq̃ naz-  
ca despues) sea participante, y heredero del pe-  
cado en que consintio, no con voluntad suya  
particular, sino cō la de su comunidad, que es  
la de la naturaleza humana, ò de Adan, en  
quien ella toda se contenia.

A esto



7  
Eſta Gra-  
tia venū-  
dati eſtis,  
& ſine ar-  
gento redi-  
memini.

Roma.Vbi  
autem abū-  
dauit deli-  
ctū, ſuper  
abundauit  
gratia.

Ico Papa  
ſerm. 1. de  
nat. Dñi.  
Aliquid  
quippe eſt  
ſe ſac nati-  
uitate qu-

9  
od de om-  
nibus legi-  
tur, Nemo  
mundus &  
ſorde, neq;  
infans, cu-  
ius eſt vñ-  
us diei vi-  
ta ſuper te-  
ram: & ha-  
betur Iob  
24. iuxta  
70. transla-  
tionem.

A eſto que parece rigor, quiza reſponde el  
Proſera. Elia quando dize: De balde ſuyſtes  
vendidos, y ſin plata ſerays reſcatados. Si es ca-  
ſo rezio, que ſin nreſtra voluntad propia, por  
el hecho ageno teſtigamos culpa: en reſcopen-  
ſa ordenò Dios, que ſin meritos propios, ſin pe-  
nitencias, por el hecho ageno, por la obediencia,  
y paſſion de Chriſto Señor nreſtro, aplicã-  
doſenos en el baptiſmo, ſeamos del liberta-  
dor, y adonde el delito es ſobrado, ſe vea, que  
le ſobrepuja la gracia, como dixo ſan Pablo.  
En conſeſion, como ello es doctrina Catolica  
de nreſtra ſanta Fè, ſin que el entendimiento  
ſe ſatisfaga del todo, ſe ha de creer. La ma-  
cierta, y ſegura razones, que la Ygleſia, y las  
eſcrituras diuinas enſeñan, que nadie ay lim-  
pio de pecado, ni el niño que tiene ſolo vn dia  
de vida ſobre la tierra.

Lo qual ſupueſto, dize agora nreſtro peni-  
tente a Dios. Señor, aduertid, que yo como los  
demas ſoy cõcebido en Pecado original, que  
es vn deſconcierto deſta naturaleza en que vi-  
uo, y con que obro: y eſtando el instrumento  
deſtemplado, hazer mala muſica, aceptadlo  
por parte de ſculpa, para mas facilmente te-  
ner de mi piedad, y perdonar mi yerro: *Eccẽ  
enim in iniquitatibus conceptus ſum, & in pec-  
catis concepit me mater mea.*

**Diſcurſo.III. ſobre el miſmo ver-  
ſo ſexto: En que manera el pec-  
cado original ſe llama muchas  
malidades.**



*Eccẽ enim in iniquitatibus conceptus  
ſum.* Atendiẽdo que Dauid al pec-  
cado original, llama aqui iniqui-  
dades en plural, ſe podria reparar  
ſi es vno en cada perſona, o mu-  
chos. Porque dize, que fue concebido en pec-  
dos, y el plural es nombre de muchedumbre.

Reſponden a la pregunta los Theologos, que  
es vno como en rayz, y muchos en rãõ de ſus  
eſetos: quierẽ dezir, que aſi como en vn año  
fertil veyẽ q de ſolo vn grano de trigo brotan  
muchos hijuelos, y no ſabeys ſi ſe ha de llamar  
vna coſa, o muchas: porque la rayz es vna, las  
cañas muchas. Aſi el pecado original es vno  
ſolo en cada hombre, pero brota muchas ra-  
mas. Es vna ayz põñoſa, de calidad tan eſ-  
traña, que aun deſpues de arrancada de la tie-  
rra, retoñece en ella. Es vn pecado, que perdo-  
nado por el Bautiſmo, en quanto al ſer de cul-  
pa ſe queda ſiempre, en quanto es vn deſcon-  
cierto, muñidor de todos los deſconciertos y  
males que en la vida cometemos.

Tanto, que (aunque ay vicios entre ſi cõtra-  
rios vnos de otros, como ſer prodigo, y ſer au-  
riento; ſer temerario, y couar de; ſer vn glotõ,  
y matuſe de hambre) a todos nos inclina, há-  
zia todos nos eſtã empujando. Parece vn mila-  
gro de maldad, que ſegun naturaleza ſolã tie-  
te a vna parte tira qualquiera peſo, y eſte a to-  
das, como ſea mal. Vnas ruedas ay, que mu-  
chos anran viſto, noches que ſe feſtejan cõ coe-  
tes, y artificios de fuego, las quales traydas al  
derredor, van arrojando centellas, no a vn la-  
do ſolo, ſino a todos. A eſtas en parte ſe puede  
comparar el pecado original, que centellea  
házia todos los vicios: pero con eſta ventaja,  
que nõ ſolo con el mouimiento (como la rue-  
da) haze eſſos eſetos: mas tambiẽ con el ſoſie-  
go, nõ ſolo entre los traſagos y bullicios del  
mundo, ſino tambien en el ſoſiego, en el ocio,  
en el mas recogido retrete, eſtã arrojando lla-  
maradas, no de vn vicio ſolo, ſino de muchos,  
aunque ſean entre ſi contrãrios. La cauſa es,  
que como ſon diuerſos nreſtros apetitos, en-  
hallandose libres, ſin freno que los detenga y  
gouierne, cada qual tira a ſu blanco diferen-  
te: y puede el blanco de vno eſtar a Cierço, y  
el otro a Mediodia: mouimientos encontra-  
dos, nacidos de vna ſola cauſa, puede auerlos,  
faltando el vigor y gracia original, que cõſer-  
uaua en orden y entero concierto a todos ſus  
diuerſos apetitos.

Otro exemplo para declararlo pone ſanto  
Tomas: Deſpues de muerto ſe deshaze vn cuer-  
po humano, compueſto de quatro elementos  
contrãrios, àgua, fuego, ayre, y tierra, y cada  
vno tira a lugar diferente. Que rãon ay para  
la diuiſion, mas entonces que quando viuia,  
ques eſtanã en el los miſmos elementos? No  
otra, mas de auer faltado el temple de la vida  
que los mantenia juntos en buena concordia.  
Aſi nreſtros apetitos ſon de ſuyo inclinados  
a diferentes y cõtrãrios vicios, porque lo ſon  
a todos, y los ay contrãrios: y mientras la juſ-  
ticia original durò, los tenia ſujetos a la rãzõ,  
y no ſe movian mas que adonde ella les ſeña-  
laua: pero faltando, cada qual tira ſu camino  
diferente, y van a dar muchas vezes en vicios  
contrãrios vnos de otros.

Digamos otro exemplo, para los que no  
profeſſan libros, ſacado de los juegos, de las  
perſonas mas medidas en ellos: Iuegan dos al  
axedrez, y tiene el vno ſu juego muy bien cõ-  
pueſto, muy bien pertrechado contra todas  
laſ tretas del contrãrio, ſus piezas eſta uona-  
das vnas con otras, todas ſe guardan, no ay  
por donde entrarle. Mudò (por ſu mal mirar)  
vn ſolo peon: y vereys que ya le tomã, aqui el  
cauallo, alli el roque, acullã le dã el xaque, y  
a todas partes le dañan: hollarò las piezas del

R 3 contrãrio

contrario por donde entrar, y van haziendo riza, hasta darle a pocas tretas mate. Que pudo causar todos estos daños, en partes diferentes, y contrarias: solo el yerro de mudar aquel peonzillo, que esclauonaua todas las piezas, sin que quedasse puerta abierta al contrario por do entrasse, a falta del quedó todo desamparado a las tretas del contrario. La justicia original esclauonaua todas las piezas de nuestra alma, y las tenia en tan buen orden, q no sabia el demonio treta por donde entrarla, y la falta dessa que se perdió, por solo vn yerro, es causa de los muchos que tras el se siguierón en todos nosotros.

Puse estos tres exemplos, porq ninguno de por si declara tan bien como todos tres juntos, la manera en q el pecado original, siendo vno en si, es muchos en sus efectos. En el primero se ve, como siendo vno solo, puede tirar corcovos a diferentes partes, y empujarnos házia todos pecados, como la rueda centellas a todos lados. En el segundo, que nuestras inclinaciones, de su cosecha diferentes, podian estar en cõcordia, por la justicia original, desuerte q apeteciesse todas de cõsuno, tola mente lo q era llegado a la razon: como los quatro elementos, de que se compone nuestro cuerpo, con el temple que les da vida y salud, estan cõformes y pacíficos, aunque son entre si contrarios: y perdido este don, tira cada qual a su blanco diferente.

En el tercero se ve, como por la perdida de sola vna pieza, de solo vn don original, q componian todo el juego de nuestra alma, quedã abiertas mil puertas, por donde tienen entrada las tretas del aduersario, y la destruyen, y arruynã por mil partes, poniendo errores en el entendimieto: flaqueza para lo bueno en la voluntad: oluido en la memoria: descuydo en la atencion: y finalméte debilitãdo todas nuestras fuerzas de alma y cuerpo, que todas con el quedarõ menoscabadas. Veys aqui vn milagro, no de bienes, sino de males, q siendo solo vno en cada hombre, es muchos, por sus muchos efectos: es va môstruo de muchas manos, q con todas nos està arañando, y deshaziendo: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.*

*Discurso. V. sobre el mismo versos sexto. Del singular priuilegio q la Virgẽ madre de Dios tuuo de ser essenta de culpa original.*



*Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* En esta materia de pegarfenos a todos en la cõcepciõ la mãcha de la cul-

pa original, ya vna cosa cierta, y otra dudosa. La cierta es, q segun ley general de Dios, y atento la condicion con que se dio la gracia original a la naturaleza humana, todos los q despues de perdida fueron hijos de Adan, por via natural, contraxeron en Adan la mancha original, sin exceptar a nadie: y esto es lo que dixo san Pablo: Asi como todos murieron en Adan, asi seran viuificados en Christo. Diximos por via natural, por quedar exceptado Christo Señor nuestro el qual (aunque tiene la naturaleza humana) no le toca esse labeo, por que no la tiene por via natural, sino sobrenatural. Diximos, segun ley general, porque fue general decreto de Dios (quando dio a nuestra naturaleza la justicia original (que el perderla fuesse preuaticacion, y culpa de toda la humana naturaleza. Diximos: Todos pecarõ en Adan, porq vna cosa es pecar todos en Adan: esto es, en quanto estauã contenidos en Adã: y otra, que esse pecado se pegue despues a cada vno en su propia persona. La disputa ordinaria de los Theologos no es: Si la Virgen Señora nuestra, en quanto contenida en Adan, fue participante de su mancha, aunque san Pablo parece, que casi lo determina, pareando la culpa, y la redencion, estendiendo el pecar en Adan, a todos los q alcançõ el rescate de Christo, de cuya sangre nadie quedõ excluydo. Lo que se suele alterar es, si esse pecado que a todos fue comun en Adan, fue despues particular en la Virgen, inficionandola en su propia persona, o si fue exceptada del decreto general: segun el qual, a todos los hijos de Adã les auia de caber en su propia persona essa herencia de su padre en partija. Cosa sabida es, que la ley vniuersal tiene excepcion, quando ay priuilegio particular, y pudo el Señor cõcederle a su bẽdita Madre, para q el decreto general no se executasse en su persona al tiempo de su cõcepcion. Como (aunque es ley, que los hijos de las esclauas sean esclauos) podria vn amo dar priuilegio al hijo primero de su esclaua, o a otro, para q no lo fuesse, desuerte q antes fuese horro, q nacido, o cõcebido: y seria libre, no por la ley general, sino por su priuilegio particular. Y si Dios cõcedio tal gracia a la Virgen su madre, no lo tiene la Iglesia determinado, ni quiere q se reprueue el si, o el no, en esse caso: antes por quitar dissensiones entre la gẽte del pueblo, ha prohibido, q en Romãce no se dispute. Por lo qual, dexãdo toda cõtenciõ y debate de argumentos, sin hazer disputa, traere solamente algunos lugares, que parecẽ persuadir, que piadosamente entendamos, que el Señor la hizo esse fauor, entre otras grandes prerrogatiuas y priuilegios de que la dotõ.

Costumbre fue antigua, muchas vezes repetida

Placuit hic ad marginẽ ingratiam studiosorũ adnotare, quomodo liceat loqui in hac ma-

teria, circa quam extat extrauagãs grauenimus morus prius 11 V & decr. Cõcil. Triden. quã grauius sumus cõsultant se quentia.

Primõ, non licet de ea disputare vulgari sermone. Qd intellige proponendo argumẽta, & respõdẽdo obiectis. Licet tamen propriam sen-

tentiã proponere, explicare, & cõfirmare. 2. Nõ licet villo idiomate asserere defensorẽ alterutrius opiniois, scilicet affirmatẽ, vel negatẽ Virginis præseruationem esse hæren-

cos, vel peccare mortaliter. 3. Non licet dicere aliter tores præseruationis peccare, etiam venialiter.

4. Non est vetitum affirmare, pe-



catu venia-  
le comitte-  
re eos qui  
negant Vir-  
ginem præ-  
ferunt,  
quia decre-  
talis cõmun  
veracitã af-  
firmare de  
tenentibus  
oppositam  
sententiam.

6  
De facto ta-  
men nullo  
modo pec-  
cant tenen-  
tes quamli-  
bet, in quo  
corrigendus  
videtur for-  
nes Maior.  
2. dist. 3. te-  
nens, pecca-  
re veniali-

7  
ter nagan-  
tes præfer-  
unt, ea eni  
iustatione,  
quia decre-  
talis cõmun  
loquitar de  
m. tamen  
quia Pius  
V. libere fa-  
cultatem fa-  
cit vtranti-  
bet sentien-

8  
di tacitè vi-  
detur innu-  
ere, quod  
nec veniali-  
tẽ peccet.  
9. Loquẽdo  
non de ve-  
ritate sentẽ-  
tiarum, sed  
de probabi-  
litate earũ.  
error et gra-  
uiter qui di-

9  
ceret, sentẽ-  
tiam tamen  
non præfer-  
unt, non  
de proba-  
bilitate, quã-  
vis debet  
omni  
probabili-  
tas saltem  
indirecte dis-  
tincta

Ex-

tida en la sagrada Escritura, los afligidos y ne-  
cesitados del favor del cielo, quando con in-  
stantia pedian algo a Dios, echar tierra sobre  
su cabeza. Y examinando la causa desta cere-  
monia, quiza se podria dezir, q̃ siendo la tier-  
ra madre comun, poneria sobre la cabeza, era  
ponerla entre Dios, y nosotros, sobre nuestra  
cabeza, y abaxo del cielo en que està Dios.  
Y en otro Romance, q̃ entre los hõbres, y Dios  
ania de auer vna madre comun, remediadora  
de nuestras cõytas. Comun esto es, que tambie  
la tierra auia de ser su madre, como lo era nue-  
stra, y auia de mediar entre sus hijos, entre  
Dios, y los hombres, y se ponía sobre la cabeza  
de los penitentes, porque fuese como escudo,  
y amparo a los golpes del cielo: madre comũ  
que media, porque tambien Dios ania de ser  
hijo de la tierra, pues ania de ser hombre. Pero  
aduiertase, que quãdo aparecio a Moyses en  
vna çarça que ardia sin quemarse (por la qual,  
segun conanmente declaran los Doctores, se  
daua a entender el misterio de la Encarnaciõ)  
le dio vnos que se quitasse los çapatos. Señor,  
no venia mas a pelo, que se descubriese la ca-  
beça, pues estava delante de vos? No le mãda  
ello, que el lo haria de por sí, conociendo quẽ  
le hablaua, y quiza lo auia ya ante mano he-  
cho. Lo que le auia es, que se quite los çapa-  
tos. Fue sin duda dezirle, q̃ hiziesse cortesia a  
la tierra, q̃ la pisase con respeto. Y porq̃ no pu-  
diessimos dudar de la razon, la dio luego: *Ne  
appropries hoc, locus enim in quo stas terra sancta  
est.* Mira q̃ el lugar en que estas es tierra santa.  
Que mas tiene esta tierra q̃ otras? Bien se vee.  
Estã Dios ençargado en ella. La Virgẽ, de quẽ  
Dios tomó la carne en que aparecio al mudo,  
es tierra santa. Llamala Dios así tanto tiem-  
po antes de ser engendrada: y santa de la bo-  
ca de Dios, mas es que santa a boca llena. Quã-  
do el Angel en la Anunciacion la dixo: Lo que  
nacera de ti santo, será llamado Hijo de Dios:  
entienden los Doctores, que aquella palabra  
Santo, quiere dezir: Santo de todas maneras, y  
sin pecado original. Pues si santo de la boca de  
vn Angel dize tanto, santo de la boca de Dios  
porque no lo dirã El mismo Dios la canonizó  
por santa: *Terra sancta est.* Luego santa en la  
mejor manera q̃ cupo en ella. Y el modo mas  
añejado en los bienes, es nunca carecer de-  
llos luego la Virgen nunca estauo sin santidad,  
y consiguientemente nunca tuuo pecado.

Otro lugar. Vno de los epitetos, o sobre-  
nombres que la Yglesia da a la Virgen, es,lla-  
marla Puerta del cielo. Dos ay en la casa de  
Dios: la vna de rigor y justicia: la otra de mer-  
ced y gracia. Declaremoslo con vn exemplo.  
Para entrar en vna Encomienda, acude al Rey  
vno que siruio muchos años en la guerra, y

trã el brazo con cendales al cuello, la pierna  
con vna mulera, que se la lleuò vn cañon, y el  
cuerpo acruado: eite por sus cabales entra en  
la Encomienda, ya le es deuida: entrò por la  
puerta de la justicia, a fuerza de seruicios, con  
forme a la ley general, que ordena, se den a los  
que por sus hechos las mereciere. Otro, sin na-  
da desto, porque tuuo fauor, o porque cayò en  
gracia al Rey, se la dieron siendo niño. O que  
dichoso fue fulano, despachado en la signatura  
de gracia: antes que tuuiesse meritos, en la cu-  
na encomendado. Hizole el Rey merced de su  
belta gracia: entrò por la puerta de la buena  
dicha. Pues así en la entrada de la casa de  
Dios, sus encomiendas y dignidades ay. La ju-  
sticia de la ley general dispone, que se daran  
a los que hiziere obras para merecerlas. Pero  
otra puerta ay de gracia. Acaban de baptizar  
al que ayernacio, q̃ siempre fue Moro, nue-  
rese, vafe al cielo. Quẽ dichoso fue, lleua la glo-  
ria de merced, sin auer merecimientos suyos.  
Veamos aora, la puerta por donde entra la  
Virgen, qual es? la de rigor, o la de gracia? La  
Yglesia toma la mano en responder a la pre-  
gũta, y como glosandose a si misma, porq̃ no  
se ponga en duda de q̃ puerta habla, dize en  
otra Antifona: *Felix celi porta*, Puerta di-  
chosa del cielo. Cupole la puerta de la buena  
dicha. Y nadie me diga, q̃ vna cosa es ser puer-  
ta dichosa, y otro entrar por ella: porq̃ la Vir-  
gen, no es puerta q̃ se queda a la puerta. Con  
grandes ventajas entrò en las dignidades, y  
prerrogatiuas del cielo, en la cuna y antes de  
la cuna en la Concepcion: porque cayò en gra-  
cia al Señor, lo qual despues dixo el Angel en  
su Anunciacion: No tienes que temer Maria,  
que hallaste gracia en los ojos de Dios. Quien  
entra por la puerta del rigor y meritos, pue-  
de temer, si acaso ellos no vienen a la medida  
de la puerta, q̃ es muy justa, y angosta. Pero la  
del fauor, y merced de Dios, es puerta de bue-  
na gracia, anchurosa, no ay aprietos, no ay q̃  
recelaren su entrada cabe gran caudal de bie-  
nes: tan ancha, que tiene por medida la bõdad  
y liberalidad de Dios. Esta es por donde en-  
trò la Virgen: y así no importa mucho q̃ los  
Doctores determinen, que segũ la ley, y decre-  
to general, nadie de los hijos de Adã fue libre  
de la mãcha original, sino solo Christo. Porque  
bien confessamos, que la Virgen tambien la in-  
curriera, si las huiera de auer en tela de juy-  
zio, y en rigor del derecho, o decreto general.  
Pero esto fuera entrar por la puerta de la ju-  
sticia. Ella no va por ay, camina por otra vere-  
da, fundase en fauor, y merced particular. Es  
privilegio que tuuo, entrò por la puerta di-  
chosa, por la de la gracia, que Dios le hizo, de  
essentaria de la ley, que nunca hauiesse en ella

10  
Extrag.  
In qua Pon-  
tif appellat  
hanc partẽ  
piam, deno-  
tam, & lau-  
dabilẽ: nuli-  
la autẽ sen-  
tentia est  
laudabilis,  
nisi ad mi-  
nus sit pro-

11  
babilis er-  
go saltem in-  
directe ei  
probabili-  
tas diffinita  
est  
6. Affirma-  
re senten-  
tiam negan-  
tem præter  
uersionẽ nõ  
esse proba-

12  
bilem, non  
est contra  
aliquid de  
creta, nec  
que indire-  
cte quidẽ.  
In quo cor-  
rigendus est  
Barth. Me-  
din. 3. part.  
quatenus af-  
firmat, Pon-  
tifices de-

13  
terminasse  
vtrũq; pro-  
babile esse:  
quod tamẽ  
verum non  
est, facultas  
enim p̃ij V.  
vtranti-  
bet sentiendi,  
non proba-  
bilem, sed  
non repro-  
baram diffi-  
nit, & extra

14  
nagans gra-  
ue nimis a-  
litter de fa-  
uente, quã  
de reueren-  
te opinione  
loquunt.  
Prætermo,  
corrigendus  
uenit Cate-  
chan. tractat.  
de

# Psalmos IIII. de la Penitencia.

de Concep.  
Virginis, di  
cēs: Pro no

15  
firi esse af  
firmamam  
partem ne  
gantem, nō  
curando de  
scādalo ple  
bis, quia est  
Phariseo  
rum dicen  
dum tamē  
quod nos-

16  
tra tempe  
state pecca  
ret graui  
ter propter  
scandalū ta  
lis cōcōna  
tor, nisi pri  
us obuias  
set seanda  
lo temperā  
do, & decla  
rādo quod  
licet senti  
re in vitā  
que partē,  
quia nō est

17  
Phariseo  
rum, se i pu  
sitorū cō  
dum ple  
bis afflicto  
rū semper  
oppositum  
audire a Ca  
tholicis cō  
cionatori  
bus.

18  
Iob. 3.  
Ierem. 19.

Luc. 11.

19

mancha de pecado. Y añadid, que con curia do trocò la Yglesia la palabra: no dixo a la lla na: Entrò por la puerta dichosa, sino que es la misma puerta dichosa: *Felix celi porta*. Puerta por la qual se entra venturosamente a Dios: y no vendria bien puerta del cielo, y escondada. Y mas, que encamina los otros a Dios, y si fues se torcida, antes desuiava que los encamina ua. Aun los caminos en la tierra no tuercen, si no quando fueron desdichados, que toparon adelante alguna montaña, o despeñadero, y por huyr de ellos dan la buelta, y hazen arro deos. Pero en tierra llana, de buena vètura, es tan derecho el camino, que el mismo os enca minara. La Virgen es Puerta de buena ventu ra, no auia de auer cosa torcida, que descami nara: no auia de auer mancha de pecado que desuiara de Dios. Con puerta dichosa, no vien e bien humbrales desdichados.

Otro lugar en los Prouerbios. En el capitu lo diez y siete està escrito: El que derrama el agua, es cabeça de querellas: *Qui dimittit aquas, caput est iurgiorum*. Quiere dezir: Quando en vuestra casa la que acaba de fregar los platos, saca a la ventana vna gran caldera de agua su zia, y al tiempo q̄ està mas gente abaxo, ò pas fa alguna gran processión, la arroja, moja, salpi ca, y enfuzia a todos, cada qual buelue la ca beça hácia la ventana, cō vn: No mirara la des uergonçada: el otro: Mal aya quien: el otro a uer la capa, a mirar si queda mancha. El mas compuesto se descompone entonces: la q̄ arro jo el agua, fue cabeça y principio de todas es sas querellas. A nuestro proposito. El que arro jò el agua suzia fue Adan, quando todos los hombres estauan juntos en los humbrales de su puerta, o por mejor dezir, dentro del zaguā de su casa, contenidos en el, como en causa. Manchò a todos, sin que nadie se escapasse: lue go vereys las querellas que de ay nacieron: sa le Iob diziendo: O mal aya el dia en que yo na ci: vn Ieremias: Ay de mi madre mia, para que me engendraste varon de renzillas, y discor dia en toda la tierra, y san Lucas: Quādo oye, redes las guerras y sediciones, no os espanteys que ha de auerlas. Porque pensays que las ha de auer, o de dōde nacen? Ay vna causa de to das estas querellas, que fue Adan, derraman do el agua suzia del pecado sobre todos. En tra aora san Iuan en su Apocalypsi, hablando de la Virgen madre de Dios, y dize: Que vio vna muger preñada, y que vn dragon le espera ua a tragar el parto, y porque no se le escapaf se arrojò de su boca vn rio tras ella. Veys el rio, pues esta es el agua de la inmundicia del infierno, que derramò para salpicar a todos queriendo q̄ se tampoco la Virgen se escapaf se. Pero imaginad, que quando la otra estaua

esperādo a la ventana con la caldera del agua suzia, para derramarla sobre todos los de la processión, vn amigo, o hijo vuestro supo ante mano la traueffura q̄ se auia de hazer, y os di xo: Señor, pues auets de yr en esta processión, poneos vn fieltro muy encapillado, que os cu bra todo, y vnas galochas muy altas. Y esso pa ra que quereys que lo lleue, que no lo lleuan otros? Ora pues, yo os cubro con el, auetslo de lleuar, que a su tiempo sabreys el porque. De zidme, quando despues veays que cayò la cal dera de agua, no vereys juntamēte a los otros manchados, y a vos limpio: que ni el agua de arriba por la capa aguadera, ni el lodo por las galochas os pudo tocar? Fue la causa, el cuyda do del buen amigo, o hijo, que proueyò a vue stra limpieza. Mirad aora si viene a proposito. Consideremos a la Virgen, como la viò S. Iuā, vestida del Sol, la Luna debaxo los pies. Con esse manto, o fieltro del Sol la vistio su Hijo, y vnos chapines tan altos que llegan al cielo, la Luna queda debaxo dellos. En este traje, que puede temer el arrojar del agua, en quitando se el manto, queda limpia, demas que es de ma teria, que aunq̄ passe por muladares, è inmundicias, no se inñiciona: manto de Sol. Sin duda su Hijo, sabidor antemano del agua q̄ se auia de arrojar sobre todos, la puso tales vestidos desusados, o nunca vistos. Proueyò a la limpie ça de su madre demanera, que (aunque todos los otros tienen porq̄ querellar se) ella por que dar gracias, viendose escapada de tan general mancha. Y por mas claridad añadio el mismo san Iuan, que quādo el agua que arroja el dra gon infernal, es tanta, que haze vn rio, y no val drian galochas, o fieltro, dio el cielo alas a la venturosa, y fauorecida muger, con que buel e, y se escape del que la quiso tragar.

Otro lugar ay en los mismos Prouerbios, que ayuda nuestro intento: El Señor me posse yò en el principio de sus caminos, las quales palabras la Yglesia aplica a la Virgen. Y para declararlas aduertid, que es principio entre los Iuristas, q̄ la propiedad de vna cosa, no tie ne que ver con la possession della, no pende lo vno de lo otro. Está vn cauallero en possession de vn mayorazgo, que ha años goza: pleytea la propiedad, y a vezes es condenado, y la capa que el ladron os hurtò, vuestra es la propie dad, aunque el la posee. Aora a nuestro propo sito. Los predestinados que Dios tiene escogi dos en el eterno decreto de su Consistorio, pa ra que sean ciudadanos de su Corte soberana (hablemos asì) de Dios son quāto a la propie dad, y con todo acontece, que a vezes la posses sion la tiene Satanas. Cayò en pecado mortal vno, q̄ Dios tiene escogido para Sāto: en tal es tado el q̄ le posee es el demonio: así se colige del

20

21  
Apocal. 12.  
Mulier ami  
da Sole, &  
Luna sub  
pedibus c  
ius.

22

Prouerb. 1.  
Dñs posse  
dit me in  
initio via  
rum suarū.

23

Axioma  
Iuristarū,  
Possessionē  
cū proprie  
tate, null  
est commu  
ne, in l na  
turaliter.  
§. nihil cō  
mune s̄ de  
acquirend.  
possef.

24



Luc.7. Dñ  
forus arma  
tus curto-  
dit attrum  
fuor, in pa  
ce ſunt om  
nia. que  
poſuider.

25

26

Luc.1. Ecce  
ancilla Do-  
mini.

Cantic.7.  
Quiſ vide  
tis in Sona  
mitide, niſi  
ehoros caſ-  
trorum.

27

Ipfæ conte-  
ret caput  
meum.

28

29

del Euangelifta ſan Lucas, quando Chriſto Se-  
ñor nueſtro dixo: Mientras el fuerte armado,  
guarda las calanqueras de ſu caſa, en paz eſta  
todo lo que poſſee. Entendiendo por eſte fuer-  
te al demonio, mientras no ſobreuiene otro  
mas fuerte que le alance de ſu alma, ſin duda  
el la poſſee, aunque la propiedad ſea del cie-  
lo. Aſſi que bien ſe compadece, tener vno la  
propiedad, y otro la poſſeſion. Agora entra  
la Virgen nueſtra Señora, y dize: El Señor me  
poſſeyo en el principio de ſus caminos: pare-  
cen verdaderamente palabras dichas de pro-  
poſito, para atapar la boca a los que ſienten q̃  
primero tuuo pecado, y deſpues fue ſacrifica-  
da: que en eſte caſo cierto es: que poſto que  
la propiedad, ſiempre ſe quedara de Dios, pe-  
ro la poſſeſion primero huuiera ſido del de-  
monio. Y eſſo niega la Virgen, diziendo: El Se-  
ñor me poſſeyo en el principio de ſus caminos:  
no huuo otro poſſeedor primero, que no prin-  
cipia ſino quien es primero: ſon ſinonimos, to-  
do es vno, poſſeedor en el principio, y poſſee-  
dor primero. Eſto miſmo quiſo ſignificar la  
Virgen en aquellas palabras que reſpondio  
al Angel en la embaxada: He aqui la eſclaua  
del Señor, porque otras, aunque ſe precien de  
eſclauas ſuyas, en algun tiẽp o fueron de otros  
amos, ſola ella nunca lo fue.

Mas en los Canta res eſta eſcrito: Que veys  
en la Sunamitide, ſino coros de reales? Quiere  
dezir, que veys en la paſtora diſfraçada: eſſo es  
Sunamides, que veys, ſino enſayes de armas, a-  
lades de ſoldados: Pues que tiene que hazer  
paſtora con reſeñas de guerra? En eſſo echa-  
reys de ver, que paſtora es, pues capitanea a gẽ  
te de armas. Es cabeça de vando contra Sata-  
nas. Quando Dios dixo a la culebra, que ella  
quebrantaria ſu cabeça, harto ſignifico, que en  
el inferno auia cabeça de vando, y la Virgen  
lo era del contrauando, y la quitaria los brios.  
Oñez, y Gamboas, Fragoſos, y Adornos: Gibe-  
lionos, Guelfos, vandos fueron: pero quanto  
mas vniuerſal, y mas encontrado es, el de Sata-  
nas contra el de los fieles? Del nueſtro es la ca-  
pitana, y cabeça la Virgen nueſtra Señora, y  
haze alades de ſu gente. Dezidme pues ago-  
ra, ſi los Franceses tuuiſſen algunos buenos  
ſucceſſos de guerra contra los Eſpañoles, no os  
parece que quedauamos bien pagados, y les  
aguauamos baſtantemente ſus hufanias, con  
dezirles: Si, pero vueſtro Rey aca nos le tuui-  
mos preſo? Deſſa fuerte, poſto que la Virgen,  
y los varones juſtos, ſus ſoldados en el diſcur-  
ſo de ſus vidas, ayen alcançado mil vitorias,  
mil triunfos de Satanas muy deſdorados que-  
daran todos, ſi pudiera dezir el demonio. Biẽ,  
pero ya tuue yo a vueſtra cabeça de vando  
preſa en mi poder. Por cierto que todos nos a-

frentaramos dello: y no fuera quebrantar ella  
los brios al demonio, ſino añadirſelos,

Para cõfirmar eſta razon, viene harto a pe-  
lo lo que dixo Abimelec a Sarra, muger de A-  
braham, auendola tenido en ſu poder, aunque  
no ſe aprouecho della: Mil peſos di a tu her-  
mano, por la verguença que has de paſſar, to-  
das las vezes que los de tu familia ſe acordar-  
en, que has ſido priſionera de otro varon: las  
coloreſte ſaldran a los carrillos, quando te  
viniere a la memoria, que eſtuuiſte en poder  
del que no era tu legitimo eſpoſo. Luego ver-  
guença fuera a la Virgen, auer eſtado en el de  
Satanas, aunque nunca huieſſe pecado actual-  
mente. No conſintiera ſu hijo padecer ſu ma-  
dre tal afrenta.

Y para que veays ſi lo es, ponderad las pala-  
bras con que ſan Aguiſtin mi padre, en eſte nue-  
ſtro verſo declara el oprobio del pecado ori-  
ginal. Heredade dize el, la maldad de Adan, y  
con ella viene arrañando la foga dela muer-  
te. Ninguno nace, que no trayga a raſtro la pe-  
na, y el merito della: *Ipfum vinculum mortis,  
cum ipſa iniquitate concretum eſt, nemo naſcitur  
niſi trabens pœnam, trabens meritum pœnæ.* Ima-  
gino yo, que lo quiſo pintar el glorioſo padre:  
como quando a vn malhechor le ſacan de la  
carcel para llevarle a la horca, que ſale con ſo-  
ga, y pregon, la foga al cuello, que le ha de dar  
la muerte en apretandola, y el pregon que di-  
ga, porque lo merecio: *Trabens vinculum mor-  
tis.* Y juntamente el pregon, el porque, la cul-  
pa original eſcrita en el alma: *Trabens meri-  
tum pœnæ.* Nacen los hijos de Adan condena-  
dos a carecer perpetuamente de la claridad,  
y viſta de ſu criador. Y por eſto al pecado que  
lo cauſa, que ſacamos con noſotros de las en-  
tr añas de nueſtras madres, lo llamo atadura,  
o vinculo de muerte, foga del que le ſacã ahor-  
car. Y quiça los lloros con que cada vno nace,  
ſon el pregon que el miſmo da contra ſi, con  
que haze publica a todos la culpa de ſu origẽ,  
pues ſin ella no huuiera lagrimas. Dezidme  
agora, ſeria juſto, que vn Rey conſintieſſe, que  
ſacaſſen a la Reyna muy amada, y querida ſu-  
ya, con ſoga, y pregon por las calles publicas?  
Gran afrenta: no ſe deue preſumir. Luego mu-  
cho menos del Rey eterno del cielo, y tierra,  
que conſintieſſe que ſu muy querida madre,  
eſcogida antes de los ſiglos, tuuiſſe jamas eſ-  
ſa afrenta del pecado original: pues quien cõ  
el nace trae la foga arrañando, y el pregon  
de que lo merece.

Otro lugar en el Eccleſiaſtico dize aſſi: Li-  
braſtme Señor, ſegun la multitud de la miſe-  
ricordia de tu nombre, de los que bramauan,  
aparejados a tragarme, y de las manos de los  
que buſcauan mi alma, y de las puertas de las

R 5 tri-

30

Gen.1. Ecce  
mille argẽ-  
teos dedi  
fratri tuo  
hoc erit ti-  
bi, in vela-  
men oculo-  
rum, &c.  
Memento  
te deprehe-  
ſam.

31

Aug. hic,

32

33

34

Eccle. 5.  
Liberavi  
me ſecũdũ  
multitudi-  
nem miſeri-  
cordiæ no-

# Psalmo III. de la Penitencia.

in finis tui a tribulaciones, que me arrodaron. Donde rugieribus, notad, que la que arriba llama la Ygeya puer preparati ad el cam de ta dichosa del cielo, agora se llama libertada de las puertas de la tribulacion, que las rodea. Parece esto declaracion de aquello, y apunta como con el dedo, en que estuuo essa bien dicha de la puerta. Vamos lo mostrando Dos puertas: ay de tribulacion, el nacer, y el morir, por donde se sale de la vida, y por dō de se entra a ella. Y que lean de tribulacion, creereys lo de la segunda facilmente, por las congoxas que se padecen en esse transito: pero mi tribulacion ay en la primera: tambien ay muerte, no del cuerpo, mas del alma: quando comienza a dar vida al cuerpo, en esse mismo punto la llega su muerte. Y que Dios librasse a la Virgen de la tribulacion de la segunda (puerta, que es muerte corporal, bien se dexa entender. Fue privilegiada, que no sintiesse sus congoxas, y amargores, que fuese mas sueño, que muerte su muerte. Pero en la primera puerta, quando muere el alma en la entrada de la vida, como pudo se librada de la tribulacion, sino auia contraido el pecado? Y si ya le tenia, no fue librada en la puerta, sino despues de entrada en ella. Responde ella misma en el lugar alegado, declarandolo con el exemplo de vno que viene huyendo de la justicia, y quiere valerse de la Yglesia: llega a las puertas a pegarse de suserrojos, y aldauones, la justicia en sus alcanes: allí quiere cogerle, que no le valga el sagrado. Sus ministros apellidan, Fautor a la justicia: los clerigos de dentro a defender e bozeando: Fautor a la Ygeya. Aqui del Rey (los vnos) Aqui de Dios (los otros) veys que tribulacion tan grande de la puerta? y que affligido sobre quien se pleytea? hasta que vno de mas fuerza de dentro le pego del brazo y tirandolo entro en sagrado, y queda seguro, y libre, y da gracias al que le saca de tal aprieto, y tribulacion. Afssi la Virgen, en las palabras del Ecclesiastico: Libralteme Señor, de las puertas de las tribulaciones, que me terian cercada. Al entrar en la vida, venia tras ella todo el infierno, siguiendola por hija de Adan (que todos son delinquentes quando nacen) y ella como huyendo a sagrado, pegandole de las aldaunas de la casa de Dios: y allí en la puerta, por cautiualla como a los demas nacidos: bozeaba el pecado: Aqui de la justicia, que segun las leyes, y decretos generales ha de incurrir, como los demas la mancha, y la caza. Y de parte de la Virgen, los Angeles, y el mismo Dios Anni de la gracia, y defendiendola que el pecado no pudiesse llegarla, tira della, y entra en sagrado libre de toda essa congoxa, y aprieto y por tal beneficio le da gracias infinitas: Li-

braiteme Señor, de los aparejados a tragarme en las puertas de las tribulaciones que me rodearon.

Mas otra prouea, la image mas perfecta que vos supierdes imaginar, aunque sea pintada por Michael Angel, si la tabla no se cortó en buena Luna, desdize con el tiempo, y se tuerce, o se come de carcoma: y si el corte fue bien sazonado, no haze vicio. La vida de la Virgen, y todas sus obras fueron vnas pinturas celestiales, no de la mano de Michael Angel, sino de aquel de quien truxo la embaxada Gabriel Archangel. El mismo con particular cuydado la estuuo desde sus principios matizando, y poniendo sus sombras, y resplandores (como lo significan aquellas palabras, que su mensagero la dixo. La virtud del Altissimo te hará sombra.) Luego pues es cierto, que la tabla de esta pintura nunca torcio, en toda la vida no desdixo, ni en vna venialidad: figuese que en el corte no huuo falta, no huuo defecto en su concepcion.

Otros muchos lugares pudiera traer para confirmar el pleyto, en fauor de la limpieza de la Virgen: Pero baste acordaros, que mas es ser hijo suyo, que su deuoto: y pues sola la deuocion hazen que sean tantos los que con ansias procuran abogar, y salir con el pleyto de siempre limpia, como entenderemos que su hijo, que la amo mas que todos nosotros (pudiendo como pudo) no le aya dado esta con otras mil excelencias particulares, en que la auentajo de todos los santos, como madre suya.

Dauid en este verso conoce, que a el le cupo la misma laca, e inficion original, que a los demas hombres: y el proposito con que haze memoria della es dezir a Dios: Señor, despues que confieso delante de vos el pecado, que yo hize: acordaos vos juntamente, que ya quando naci, trahia conmigo la semilla de toda maldad, siendo como los demas concebido con el incentiuo de la mancha original. Y que maravilla que el clauel huela al clauo, que se le puso en la rayz, y peque quien fue concebido en vn pecado, q̄ le esta tirando de continuo por la ropa, para llevarle a otros. Representolo Señor, no por disculpa entera de mi culpa, sino porque mas facilmente tengas piedad de mi cayda, por el deslizadero, que me ayudo: concediendome la misericordia

y perdon de mis pecados que pido: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, et in peccatis concepit me mater mea.*

VERSO



VERSO SEPTIMO

Diſcurſo primero, de la letra deſte verſo.

*Ecce enim veritatem dilexiſti, incerta, & occulta ſapientia tua manifeſtaſti mihi.*

Porque ya ſe vee, que amas la verdad, los coſas inciertas, y ocultas de tu ſabiduria me manifeſtaſte a mi.

Titelm. ex poſitio.



**D**E diuerſas maneras interpretan los Doctores eſte verſo, y tambien la ocaſion con que Dauid le pone aqui. Titelmano dize, que por eſta verdad, que Dios ama, ſe entiende la de Dios en ſus promeſſas. Y como Nathan de parte ſuya le dixo, que auia trasladado ſu pecado, y no moriria por el: haze Dauid de eſſas palabras razon, para mas entero perdon. Dize, Señor, amigo ſoy de la verdad de vueſtra palabra, y del cumplimiento de vueſtras promeſſas: y eſto me hallara la miſericordia que demando, porque ya me aueys reuelado por Nathan, que en el conſejo de vueſtra ſabiduria eſta decretado el perdon de mi pecado, que a los otros es oculto, e incierto. Amays la verdad de vueſtra palabra, y (auiendome manifeſtado lo oculto de vueſtra ſabiduria, lo decretado en vueſtro tribunal todo ſabio acerca de mi perdon) cierto es, que no ſe me deſpintara, no boluereys atras la palabra: que amays la verdad de vueſtras promeſſas: *Ecce enim veritatem dilexiſti incerta, & occulta ſapientia tua manifeſtaſti mihi.*

Eſte ſentido tiene dos inconuenientes. El primero, que aquellas palabras: Lo oculto de vueſtra ſabiduria me aueys manifeſtado, parece que tiran a coſas mas leuantadas, que las que tocauan a ſu propia perſona: particularmente que dize en plural, coſas ocultas: no vna ſolamente, ſino muchas. Y quando eſte no ſea, ay otro mayor, que el texto Hebreo (y ſe colige de la traduccion de los Setenta) dize: Amas la verdad en lo intimo, en lo eſcondido en lo qual parece, que la ver dad que ama, no

ſe entiende la de Dios, ſino la del hombre, que trate con Dios verdad de dentro, de lo intimo de ſu coraçon, con llaneza de ſu alma, ſin do-  
blez alguna.

Genebrardo ſigue otra vereda, e interpreta, por la verdad la fidelidad, o lealtad co que Dauid guardaua, y reſpetaua los myſterios, que Dios le auia reuelado, como ſi dixera: Señor perdonadme, que aunque peque, ya veyſ que os guarde lealtad, y entereza de Fe, y Religion. Enſeño, y profetizo a los demas con gran verdad los ſecretos de vueſtra ſabiduria, los myſterios de la Encarnacion del Verbo Eterno, que a mi me aueys reuelado, quedando a otros obſcuros, e inciertos. Y aſſi perdonadme, ſi quiera porque no ſe diga, que en balde me aueys dado vueſtro eſpiritu profetico.

Y la palabra: Coſas inciertas, aqui no ſe ha de tomar por lo que es dudolo en ſi, ſino por lo que (aunque ſea cierto) no lo ſaben otros, o no ſaben el quando. A Euripides gaherio vno que le oia mal la boca. Reſpondio: Creolo, porque ſe me han podrido muchas coſas dentro del pecho, haziendo vſana de que guardaua tanto los ſecretos, que de manidos le oian mal. Pero los de la ſabiduria de Dios, tocantes a la ſalud vniuerſal, no los reuelan Dios para que ſe pudran, ſino para que con verdad, y fidelidad ſe enſeñen al pueblo, y auer lo hecho aſſi, alega Dauid agora por ſu ſerui- cio para pedir de merced el perdon de ſu culpa, ſegun Genebrardo.

Con todo me parece mas propia la interpretacion de Eutymio aqui: el qual ſiente, que eſtas palabras mas las dize por acularſe, exagerando la grauedad de ſu culpa, que por ampararſe con ellas: induziendolas deſta manera. En el verſo paſſado alego ſu pecado original, que inclina a los actuales, como parte de deſculpa de los ſuyos: y luego en eſte, como deſdiziendole de la eſcuſa paſſada, ſe torna a acular mas graueamente, diziendo: A Señor, que a otros podrian ſeruir de eſcudo los incentiuos del pecado original: pero (para coſeſſarte la verdad que tu en nosotros amas) no ha en mi tanto lugar, porque me auias aué tajado en mil fauores: Tanto, que los ſecretos de tu ſabiduria eſcendidos a los otros, me los comunicauas. Y entre tales beneficios, grã ingratitud ha ſido auerme dexado caer en ofenſas tuyas. Que tu miſmo ſecretario de tu conſejo te haga traycion, mayor culpa es, que ſi otro la cometiera: *Incerta, & occulta ſapientia tua manifeſtaſti mihi.*

Genebr. in  
teſis expo  
nit autem  
in rebus  
quasi ſint  
teſiſadipe.  
Genebr. ex  
poſitio hic

Euripides  
de graeco-  
lentia oris  
ravatus, reſ  
pōdit: Mul  
ta ſiquidē  
intus com-  
putruerūt,  
ſubindicas  
ſe arcana ſo  
litum ſer-  
uare.

Euth. expo  
ſitio hic.

Ianſen. le-  
git. Amas  
veritatē in  
intimis.

Diſcur.



**Discurso II. sobre el mismo verso septimo: Que la mejor disculpa del pecado, es conocer que ninguna lo es enteramente.**

**E**cce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientia tua manifestasti mihi.

Segun el sentido de Buthymio, que seguimos, David en estos dos versos, deshecho de hallar remedio a sus culpas, ya se disculpa, ya se buelue a culpar: En lo qual descubre la turbación santa de su alma: el espanto de su pecado, y temor de la justicia de Dios, que va tras el. Vn raton que salio por vuestro aposento, si siente que le quieren coger, la priessa con que acude a su agujero a guarecerse: y si a caso le hallo tapado, o poco seguro, la diligencia con que da la buelta a otro lado: En vn instante corre toda la pared a buscar guarida: la turbación con que lo acomete todo, sin hallar por donde escaparse. Así parece que se pinta David a si mismo, y a todos los pecadores, a quien sus culpas van dando caga. Y no es baxa la comparación, (que menos es vn hombre delante de Dios, que vn raton delante los hombres) ni mia, sino de la santa Escritura. En el libro de Judith, los Capitanes, y maestros del campo de los Asyrios, llamaron ratones a los de Israel que fallian a presentarles batalla (queriendo por este nombre dar a entender la priessa, miedo, y turbación, con que se boluerian a encerrar dentro de sus muros despertando, y saliendo al encuentro su Capitan Holofernes) y dixerón: Despertad porteros a nuestro General Holofernes, porque los ratones salidos de sus cuevas, se han atrenido a presentarnos batalla. *Intrate & excitate illum, quoniam egressi mures de cauernis suis, ausi sunt provocare nos ad praelium.*

Representasele a David, que ya el juyzio, y castigo de Dios viene sobre el: y auiedo oydo el ruydo de sus amenazas, quiso guarecerse en el agujero de la flaqueza humana, desmoronada por el pecado original. Hallolo como atapado, o poco seguro, pareciolo que no era suficiente disculpa, para quien tenia tantas ayudas de costa, tantos fauores de Dios. Y da la buelta como turbado a otro lado, y dize: Señor, bien se que no me escapo por ay de vuestra justicia, aunque otras muchas cosas cupiera por esse agujero disculpandose, a lo menos en parte y guareciendose en el, pero yo a quien vos hizistes grande de vuestra casa, no puedo

escaparme por el, no me desculpa tanto. En los Tenos dize Ieremias: Pecado peccó Ierusalén: y por esso se hizo instable. Parece que apunta al pie de la letra, la turbación de que vamos hablando. El que se atreuio a pecarlo, pagara despues con el desasosiego, y sobresaltos, que ha de sentir quando trate de buscar remedio. Acometera mil cosas, y en todas hallara las puertas cerradas. A todos lados (dize Job) ve espadas contra si desembaynadas. Y la razón es, por que de ninguna fuerte puede auer disculpa bastante donde hnuo culpa. Si la huiera, por el mismo caso no fuera culpa. Y así a donde quiera que se buelue echa de ver que merece castigo. Y esso de fuerza le ha de turbar, y poner temor, quando llegue a tanto bien, que sepa dolerse de su mal.

Dize Esayas, que Dios matara al malo con la respiración de su boca: y viene a nuestro proposito, que ya se sabe, que quando vn toro bravo en el colio, va siguiendo a vno, casi a sus alcances, solo el bufido es tan fuerte, y pone tal turbación al que va huyendo, que le corta los pies, y le desfaya de fuerte, que aunque mas ligero sea, le alcanza: de turbado se cae, antes que el toro le derribe. Así parece que pinta Esayas a Dios tras vn malo bufando de saña, con solo el resuello le saca el alma: con el espíritu de sus labios matara al impio. Esta David atemorizado de las amenazas de Dios (que son como bufidos del toro agorado, que le va en los alcances) y de ay nace su turbación, y salen tambien turbadas sus razones. La guarida que esta vez intenta, la buelue a dexar, escogiendo por partido menos peligroso, conocer su culpa, sin disculpa rendirse, y postrarse delante del toro: del qual dicen, que no daña los que se prostran, como muertos: alomenos en Dios es verdad, que en viendolos en el suelo rendidos se le passa el coraje.

Y a esse proposito he visto yo declarar aq̃l lugar de Esayas: En aquel dia visitara el Señor en su espada dura, grande, y fuerte, a Leuiatan serpiente enroscada, y a la Vallena que esta en la mar: en aquel dia la viña escogida le cantara, que yo el Señor que la guardo, al improviso se la dare a beber. Y luego añade: Ay que no tengo indignación, quien me diera ser yo espigas, y cambrones en la guerra: Estas son palabras de Dios en Esayas, en el qual lugar noto, que despues de tanta braveza de espada, salir que la viña cantara, es lenguaje usado en las carceles: quando se da tormento a los facinorosos (para saber si han confessado el delito) preguntan si han cantado. Y queriendo el Señor dar a entender que auia de apretar los cordeles a los de su pueblo, y ponerles a tormento, por sus muchas culpas, dixo: *Repente pro-uo.*

Iere 17. Peccatū peccauit Ierusalē, propterea in stabilitas facta est.

Job. 15. Circūspiciās vndiq; gladium.

7

Esa. 11. Spiritu labiorum suorum interficiēs impium.

8

Esa. 17. In die illa visitabit Dñs in gladio.

9

suu, & in die illa vinea merces tabit ei. Ego Dñs, qui seruo, eam repente propius bo ei ne forte curretur contra.

10

eam morte, & die seruo eam, indignationē est mihi, quod dabit me spinā, & ve prē in piz.

pro-uo.

*propinabo.* Yo les dare a beuer jarrillos, ha de llevar tormento de toquilla, y muchas agumbres de agua. Y entonces la viſta cantara, conocera, y confeſſara ſu culpa, ella ſe rindira. Y que ſe ſigue tras eſſo? *Oyd. Indignatio non eſt mihi:* Todomi coraje ſe me ha ydo, faltame la indignacion, al tiempo que parece, que yo me hauia de hazer todo puas, lanças, y armas, con que traſpaſſarlos, y horadarlos, como vn cribo: *Quis dabit me ſpinam, & veprem in prelio.*

Tales la condicion de Dios, al tiempo del mayor enojo, quando vee la ocaſion de deſtruyrnos (ſi nos rendimos) paſſa como el toro, ſin hazer daño: viendonos poſtrados, ſe le paſſa la indignacion, al que cõ ſolo el buſido nos mataua. *Spiritu oris ſui interficiet impium.* Y ſi ſe poſtrare, y rindiere, ſi ſe humillare, y reconociere ſu culpa, paſſara ſin hazerle daño. Sabidor Dauid deſta condicion de Dios, parece q̃ ſe arrepiente de la deſculpa que dio en el verſo paſſado, y dize: Señor, por pies no me eſcapare de vueſtras manos, arrojar me a los vueſtros, y cruzar las mias, es lo que cumple. No hazen mis diſculpas amparo ſeguro a mis culpas: Yo merindo, y reconozco la grauedad de mi pecado: arrojome a vueſtros pies, esperando la corteſia y merced que vſays con los rendidos:

*Ece enim veritatem dilexiſti.* Señor, por que ſe que amays la verdad, la tengo de dezir (aunque ſea contra mi) no ſon baſtantes mis diſculpas a deſcargar a quien os ofendio, auiendo recebido de vos tantos y tan grandes fauores como yo: *Ece enim veritatem dilexiſti: incerta, & occulta ſapientia tua maniſeſtaſti mihi:* El fauor que me haziades, el auerme hecho ſecretario de vueſtra ſabiduria, me deuiera tener a rienda, que ningun incentiuo del pecado original me lleuara a ofenſas vueſtras. Mi conciencia me remuerde, y eſtã aca dẽtro diziendo: quan ingrato he ſido ofendiẽdoos deſpues de tantos beneficios de vueſtra mano: Y acordandome que amays la verdad en noſotros, me auerguenço, que mi pecho me la diga mas clara a mi de dentro, q̃ yo a vos de fuera. Por eſta cauſa la publico aqui con mi boca, y pluma, firmandolo de mi nombre, por que amays la verdad, y no quiero yo callarla, que ya deſſeo agradaros en todo. Conſieſſo que no cabe en mi la diſculpa de la original culpa, que alegue: por que me auia des auentajado de otros con particulares dones y fauores: *Ece enim veritatem dilexiſti: incerta, & occulta ſapientia tua maniſeſtaſti mihi.*

**Diſcurſo III. ſobre el miſmo verſo ſeptimo: Que la amiſtad, y trato con Dios (aun deſpues de perdida) puede ſer prouechoſa, y otros penſamientos de eſte lugar.**



*Incerta, & occulta ſapientia tua maniſeſtaſti mihi.*

Otra expoſicion deſte verſo puede ſer, que aſi como Dauid hizo memoria del pecado original, no para acorſarle, ſino para parte de diſculpa, y razon de alcançar cõ mas facilidad perdon de ſu culpa, aſi ſirue eſte verſo para el miſmo eſſecto, añadiendo razones a razones. Como ſi dixera: A Señor, que amays la verdad, y con ella no me negareys, que en otro tiempo ſoliamos ſer amigos, y como tal me comunicauades vueſtros ſecretos: y no ſera mucho, que recuerdos de la amiſtad paſſada, ſiruan de ſoldar quiebras preſentes. Si la memoria de vn agratio, o enojo paſſado, a vn hombre vengatiuo, todas las vezes que ſe le representa (aun deſpues de recõciliadas las amiſtades) parece que la rebuelve el coraje, y le alborota la ſangre: por que a vos (q̃ lleuays de condicion ſer mas piadoſo, que cruel el vengatiuo) el recuerdo de la amiſtad paſſada (aun que aya auido quiebra) no os mouera las entrañas, para apriados de vn neceſſitado, que ya fue priuado, y fauorecido vueſtro? Acordaos Señor, que algun dia ſolia yo ſer ſecretario del Conſitõrio de vueſtra ſabiduria, y trataba tan familiarmente con vos, q̃ me comunicauades los ſecretos de vueſtro pecho.

Casi ſemejante razon alego Jeremias vna vez, diziendo: Acordaos Señor, que he eſtado delante de vos intercediendo en fauor de vneſtro pueblo, ſuplicandooſ no ſe exeeutaffe el enojo que teniades. Adelante paſſa aqui Dauid, no alega que el hablo a Dios vna vez en coſas ajenas, ſino que Dios le hablo a el muchas en coſas propias, comunicandole los ſecretos eſcondidos de ſu ſabiduria. Y aunque no he hallado autor que apunte eſta interpretacion, no le ſiento inconueniente, y ſera pedir lo miſmo que Dios por Ezechiel promete, caſi con eſtas palabras. Tu deſpreciaſte el juramento, y quebrantaſte el concierto: pero yo me acordare que en tuo primeros dias me aficionaſte a ti: haziamos conciertos, y teniamos familiaridad los dos: y ſi deſpues ſe enfriaron, y ſe adormieron, yo las deſpertare a ſu tiempo, acordandome de la amiſtad paſſada, para cumplir

Jerem. 18.  
Recordare,  
quod ſteterim in conſpectu tuo,  
vt loquerer pro eis bonũ, & auerterẽ indignationẽ tuã ab eis.

Ezech. 16.  
Deſpexiſti iuramentũ,  
vt irritum faceres pactum, &c.

Recordabor ego pa-  
trem meum in die-  
bus adole-  
scencie tue  
& suscita-  
bo tibi pa-  
trem lem-  
piternum.

plir de presente lo que entonces te prometí:  
*Suscitabo tibi patrem sempiternum.* A lo mismo  
pudo atender David en este verso, alegando la  
antigua priuanga, y trayendole a la memoria,  
q̄ algun dia no solia auer para el cosa secreta:  
que le descubria Dios con gran familiaridad  
los de su pecho: *Incerta & occulta sapientia  
tua manifestasti mihi.*

Tá bien se puede dezir, q̄ en estas palabras  
no pretende acusarse, ni escusarse: solaméte va  
lamentando sus cuytas, y males (en q̄ se halla  
caydo por el pecado) entre los quales pone la  
antigua familiaridad con Dios: porq̄ verdade-  
raméte el bien q̄ fue, y no es, añade mas dolor  
al mal presente. Iob queriendo apocar al hom-  
bre, dixo q̄ es como flor que brota, y luego la  
pisan. Para abatirlo le llamo flor, porque auer  
lo sido, quanto mas hermosa, causa mayor do-  
lor, despues q̄ se marchito, y parece q̄ no nos  
haze tanta lastima, el mal q̄ la hizo quien la pi-  
so, quanto el bien y hermosura q̄ en ella deshi-  
zo. Que linda era, dicen luego todos por mas  
lastima: porque tal hermosura se malogro, y se  
nos representa mas lustroso su color, mas sua-  
ue su fragancia, y mas hermosas sus faciones en  
tiépo de su mengua. Quando lo vemos deshe-  
cho, se nos haze mas hermoso lo q̄ estava he-  
cho. El q̄ esta de calentura, secandose de sed,  
las fuentes q̄ vio en tal, o tal parte, se le está en  
tonces representádo cō mayor frescura, y frial-  
dad, q̄ quando las tuuo y gozo: esta gozando  
en seco dentro de su imaginació mas crecidos  
los sabores, y frescos del agua, q̄ ya tuuo, y al  
presente le falta. En Babylonia cautinos los  
hijos de Israel, sentados alas orillas de los rios,  
manauan otros de sus ojos, mientras se acor-  
daban de su passada libertad. que gozauan en  
Sion, su propia, y amada patria, de q̄ te veyá ale-  
xados, mas deseada por ausente. Así el que se  
vee sin Dios, cuya suauissima asistencia algun  
tiépo gozo, mientras tuuiere los ojos mas a-  
biertos para echar de ver el bien pasado, q̄ le  
falta, sentira con mas dolor el mal presente q̄  
le sobra. Luego para mas encarecer David, y  
lamentar sus males, viene a proposito traer a  
la memoria la familiaridad passada con Dios,  
los fauores que solia hazerle. Con ellos recuer-  
dos representa mayor dolor suyo, y muestra  
quanto siente la priuanga de tal priuanga: y  
verse sin aq̄lla paz del alma, y sin los antiguos  
fauores, que otras vezes gozo. A Señor, que en  
otro tiempo me manifestauades vos los secre-  
tos mas secretos de vuestra caja. Y si tengo de  
dezir la verdad, que vos en uosotros amays,  
los bienes de entonces, sin mis males de aora.  
*Ecce enim veritatem dilexisti incerta, & oc-  
cultas sapientia tua manifestasti mihi.*

Iob. 11.  
Qui quasi  
flos egredi-  
tur, & con-  
teritur.

## VERSO OCTAVO.

Discurso primero, de la letra  
de este verso.

*Asperges me domine hyssopo, & mihi  
dabor, lauabis me, & super ni-  
uem de albor.*

Rociarme has Señor, con el hyf-  
sopo, y fere limpio, lauar me  
has, y quedare mas blan-  
co que la nieue.



**HYSSOPO**, es una yerua peque-  
ña, de la qual san Agustin mi pa-  
dre dize aqui, que nace sobre las  
peñas, y que es muy medicinal, en  
particular para deshazer la hin-  
chazon de los pulmones: su facion es a manera  
de poleo, y no mayor de vn palmo.

En la ley vieja, en muchos lugares del Exo-  
do, Levitico, y de los Numeros, se mandaua,  
que se hiziesen vn manoxito desta yerua, y mu-  
jandola en la sangre de los sacrificios, o en a-  
gua, embuelta con las cenizas dellos, rociá-  
sen todo el pueblo, para que quedassen purifi-  
cados. Eran ceremonias de la ley antigua, que  
figurauan los Sacramentos de la nuestra. Y en  
particular se mandaua esto en el sacrificio del  
Cordero Pascual, con cuya sangre mojado el  
hyssopo, se auia de rociar la portada, y hum-  
brales de la casa: como lo dize el sagrado tex-  
to en el Exodo, significandose que no auia de  
limpiar a sola una, o otra persona, sino a toda  
la casa en general, o por mejor dezir, a todo el  
mundo. Y de ay deuio de quedar llamarse aun  
oy hyssopo, el que sirue en las Yglesias para  
echar agua bendita, aunque no es yerua, sino  
vn palito largo con cerdas atravesadas, a do  
recoge el agua. Pero (porque sucedio en el mis-  
mo oficio de rociar, de que antes seruia la yer-  
ua hyssopo) heredo su nombre, como si fuesse  
apellido del oficio, y no de la yerua. Y tal tri-  
que de nombres, no es cosa desusada, antes ve-  
mos que la misma Yglesia aun oy llama seno  
de Abraham, al lugar donde van las almas de  
los justos, como se ve en aquellas palabras,  
que canta en el entierro de los difuntos: *In si-  
num Abraha Angeli deducant te.* Al seno de

Abra-

Exod. 12. 17.  
Nu. 19. 18.  
Leuit. 14.

Exod. 13.  
3

4



5 Abraham te guien los Angeles: y ſabido es, que ya deſpues dela muerte de Chriſto, las animas delos juſtos van al cielo. Pero porque antes q̃ Chriſto le abrieſſe, llamauan ſeno de Abraham, al lugar que aluergaua las almas mas bien paradas, que deſpues auian de entrar en la gloria, qued o toda via el miſmo nombre al cielo que aora los apoſenta.

No veo en eſte verſo otra palabra que tenga neceſſidad de declaracion, pero tienela el intento: lo que por ellas ſe pretende, que no es tan facil. Mi padre ſan Aguiſtin, aqui va ſacado de la yerua hyſſopo, myſterios harto apropiados a ſus calidades, ponderando que ſu pequenez da a entēder la virtud dela humildad: deshazer la hinchazon, propiedad cōtra la ſoberuia, lo qual le procede delas rayzes q̃ prenden en la piedra, que es Chriſto. Segun lo qual, pedir a Dios que le rocie con el hyſſopo, es ſuplicarle, que comunique a ſu alma todas eſtas virtudes, ſignificadas en las propiedades de la yerua hyſſopo.

Son eſtos penſamientos piadoſiſſimos, y de uotiſſimos, pero proceden en el ſentido eſpiritual. Y (como en eſte breue tratado, no podemos alargarlos tanto, que caminemos por el ancho campo de las alegorias) ſiēpre al principio de cada verſo, vamos buscando ſolo el literal (dexando los mas que la ſagrada eſcriptura encierra). Y buscando qual ſeria el mas propio deſte verſo, ſe me ofrecio, que Ariſtoſanes trae por adagio de los Griegos (de los quales deſpues le deprendieron los Latinos) *Sparſiſti aquam*: para ſignificar que les han dado alguna buena nueua, dicen: Rociado me aueys con agua: tomando la ſemejança delos que ſe deſmayan, cuyo mas preſto remedio es echarles agua en la cara, con que deſpiertan, y bueluen en ſi los eſpiritus vitales, que eſtauan como adormidos. En el qual ſentido Plauto, a vno q̃ con ſus razones le aſſeguro de cierto daño que receſſaua, dandole gracias, dixo: *Sparſiſti aquam, iam redijt animus*. Rociado me aueys con agua, el alma ſe me ha buelto a las carnes. Aſſi los que con alguna gran triſteza, o deſconſuelo, eſtan deſcaydos, o como deſmayados: ſi les viene alguna nueua que remedia ſu mal, parece que reuiuen de ſu llanto, y pena. Como acaecio al Patriarcha Iacob, quando ſe la dieron, que era viuo ſu hijo Ioseph, q̃ tenia por muerto: *Renixit ſpiritus eius* (dize el ſagrado texto) reuiuio, reſucito ſu eſpiritu, tornole el alma a las carnes: con la buena nueua. Pudo al propio dezir lo de Plauto: *Sparſiſti aquam, iam redijt animus*. Echado me aueys agua a la cara, con que he deſpertado de mi deſmayo, y me heziſtes boluer en mi: Tras el prouerbio de Ariſtoſanes, ſe me acordo, que

luego en el verſo ſiguiente pide David a Dios que le de vn alegron, alguna buena nueua del deſpacho de ſu plegaria, de lo que pide en eſte Pſalmo: con la qual ſe regozijen todos ſus hueſſos: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiā, & exultabunt oſſa humiliata*. Da Señor a mi oydo gozo, y alegria, y tomanan aliento mis humillados hueſſos. Y porque en eſte ſentido ſe eſta uona bien el rociar del hyſſopo de nueſtro verſo, con el alegron de la buena nueua que pide en el que ſe ſigue, reparē en ſi a caſo David repreſenta aqui a Dios, que la triſteza, y congoxa de ſu pecado le tiene ya tan rendido, y deſmayado, que para reſpirar vn poco, y tornar en ſi, ſuplicaua le de algun alegron, alguna buena eſperança de ſu perdon, pidiendo en el verſo venidero con palabras claras, y en eſte con rodeo, que como a deſmayado le eche Dios agua a la cara: *Aſperges me Domine hyſſopo*. No he hallado jamas autor que apūte eſte ſentido, y cō todo he eſtado alguna vez inclinado a que ſe podía tener por literal, y propio deſte lugar: viendo quan bien encadena los dos verſos, y quan a pelo viene al intento que lleua. Pero mirandole deſpues cō mas eſpacio, me ha parecido lo contrario, por dos razones: La primera, porque entendidas aſſi las primeras palabras deſte verſo: Rociame Señor, con el hyſſopo: no quadran con las poſtreras, que dicen: Y ſere limpio, lauarme has, y quedare mas blanco que la nieue. Porque rociar a vno a manera de deſmayado, no viene a propoſito para quedar limpio, y blanco: que el rocio no es lauatorio.

La ſegunda razon. Porq̃ tampoco en eſte ſentido ſe eſta uona bien con el paſſado, auiedo dicho, que Dios le auia reuelado los ſecretos de ſu ſabiduria, no entra a propoſito pedir aſſi de repente, que rocie con agua al deſmayado: que le de alegres nueuas, no auiedo antes mentado aſſomos de deſmayo. Mas a pelo viene tras los ſecretos que Dios le reuelo, apūtar luego algunos (como que en ellos hallo el remedio de ſus males.)

Aſſi parece que a la letra es dezir: Señor, los Sacerdotes de la ley, ſuelen para limpiar los leproſos, y otras putificaciones, mojar el hyſſopo en la ſangre de los ſacrificios, y rociar al que ha de quedar limpio: y acuerdome yo, q̃ vno de los ſecretos eſcondidos de vueſtra ſabiduria, que me aueys reuelado, es, que vos miſmo aueys de limpiar a los pecadores de la lepra del pecado, haziendolos por ellos ſacrificio, y rociandoles con vueſtra ſangre, y atendiendo a eſte ſecreto vueſtro reuelado a mi, os ſuplico, no que me rocien los Sacerdotes, ſino vos miſmo con el hyſſopo de vueſtra ſangre, y quedare limpio, y mas blanco que la nieue.

*Aper-*

7 Ariſtoſpha. adagiū Latinorum a Graecis mēdicatum: Sparſiſti aquā, id eſt, proſperat annūciaſti.

Plutare. in Trucul. Sparſiſti aquā iam redijt animus.

8 Gen. 45. Renixit ſpiritus eius.

9

10

11

12

13

14

Psalmos III.  
Si enim san-  
guis hircorū,  
& taurorū cinis  
virulæ asper-  
sus inquinatos  
sanctificat, &c.

15  
Quintoma-  
gis sanguis  
Christi, qui  
& mundabit  
conscientiā  
nostram ab  
operibus  
mortuis.

*Asperges me Domine hyssopo & mundaber.*

Y parece que va hablando, conforme a la razón que San Pablo trae eternuendo a los Hebreos, con estas palabras: Si la sangre de los cabrones, y de los toros, y la ceniza de las terneras esparzida santificaua a los inficionados, para limpieza de su carne: quanto mas la sangre de Christo, q̄ en sacrificio se ofrecio a Dios sin macula, limpiara nuestra conciencia de las obras muertas. Y como si las glossara David, aqui dize: Señor, la limpieza que procuro, no es de la carne, sino del alma. Y así pido q̄ vos me rocíeis con el hyssopo de vuestra sangre: y no los Sacerdotes de la ley, con el de los sacrificios: la sangre de los quales, si alguna virtud tiene de limpiar, viene de q̄ en ellos se representa, y protella la vuestra. Y así a la letra pide que Dios le bañe en su sangre para sanar le de la lepra de su alma.

*Discurso II. sobre el mismo verso octauo: Que el rocío del hyssopo significa el lauatorio de las almas, con la sangre de Christo.*

**A** *Sperges me Domine hyssopo, & mundabor, lauabis me, & super niuem dealabor.*

Conforme a la declaración que por mas propia auemos dado a este verso, parece que David quando le escribio, yua mirando juntamente a dos blancos, conuiene a saber, a los Sacerdotes de la ley rociando en aquel tiempo al pueblo con la sangre de los sacrificios, y a Christo Señor nuestro, en el de su Pasion, derramando desde la Cruz la luya por el mundo. y suplica que con esta, y no con aquella le rocíe, y laue: para q̄dar blanca, y santificada su alma.

Puede se traer por exemplo a este proposito vn retablo, que yo ví en Roma, q̄ en ser ni ilagroso lo parecía. En la tabla tenia pintada muy perfectamente la *serpiente* de metal, que Moyses levanta en el desierto, y alrededor los hijos de Israel, q̄ adorándola sanauan de sus llagas, y sobre la tabla en lo alto estaua vn espejo muy hermoso, puesto a manera de cielo, de suerte q̄ mirando la imagen házia los que entraban en el aposento, la Luna del espejo miraua derechamente házia el suelo. Estaua todo, como vn dosel: la testera, o cayda, házia los que entran, y el cielo házia baxo al suelo. La tabla deste retablo se cubria con vna cortina de seda, el espejo estaua siépre descubierto. Y la ma-

ravilla era, q̄ mientras la imagen estaua cubierta, se vey a arriba en lo alto el espejo solo muy limpio, y claro, sin color, ni pintura alguna, mas que su luna trasparète, como los demas espejos: si quando corrian la cortina (descubriendo la serpiente pintada en la tabla, sin q̄ tocassen al espejo) se vey a en el vn monte Caluario, con vn Chrillo crucificado, y los dos ladrones, y la Virgen, y san Iuan al pie: todo de tan perfecta pintura, como el mismo retablo. Boliendo a correr la cortina, que cubria el retablo sin tocar al espejo, desaparecia todo el monte Caluario, y todas las pinturas, q̄ antes parecian en el espejo: y solamente se vey a su luna clara y limpia. Y todas las vezes, que la cortina cubria el retablo, sin que se tocasse al espejo, se tornaua a ver, o se dexaua de ver en el espejo el Caluario, cuya figura, o sombra, fue en el desierto la serpiente de metal, y en este retablo nos mostrauan, que tambien su pintura hazia el propio oficio de sombra, y se mudaua con sola la mudança de aquello cuya sombra era. Alcance del maestro de la obra, q̄ me declarasse el artificio de tal nouedad, y me vino a dezir, q̄ la hazera de aquel retablo estaua hecha a manera de escalerillas, en las quales cada escalon tiene dos hazes: la vna donde se asienta el pie al subir: la otra dōde se encuentra cō la punta del: y q̄ en la que cae en frente de los ojos, estaua pintada la serpiente de metal, cō los hijos de Israel, ó la adorauan: y en la otra hazera alta donde se pone el pie quando se sube: estaua dibujado el monte Caluario, en cada escalon su parte. Y como la vista no vee mas, que lo que topa enfrente, todos los q̄ la mirauamos, no echauamos de ver mas q̄ la serpiente. Pero en el espejo que estaua arriba a manera de cielo: reberueraua, no la pintura frontera, q̄ viamos, sino la q̄ estaua en la hazera alta de la escalera: y así quando el retablo se cubria, no parecia nada en el espejo, porque realmente en el no auia cosa pintada, y descubriendole, luego nuestros ojos veyan la serpiente que estaua pintada en la haz frontera: pero en el espejo reberueraua lo que estaua pintado en la hazera alta de las escalerillas del retablo, y así veyamos en la tabla solamente pintada la serpiente, la figura, o sombra, y en el espejo lo figurado, donde reberueraua la hazera alta de los escaloncillos: los quales por ser subtiles y estar la tabla alta, y cubierta con vn veril no se echauan de ver facilmente.

Ofreciose me entonces, que se podian dezir al pintor en memoria del agradecimiento las mismas palabras de nuestro Profeta: Lo incierto, y escondido de vuestra sabiduria, me auays manifestado: porque me descubrio el secreto de su artificio. Y agora te me ofrece, q̄ el

lugar

Nu. 21.  
Figura fi-  
gurata in  
speculo al-  
presencia  
figurata.

lugar donde David las dixo, fue en el verſo paſſado: y luego añadio las de nueſtro verſo, q̃ Dios le rociaria cō el hyſſopo, y quedaria limpio. Y juntando las vnas con las otras, parece que el ſentido mas proprio, y literal es, que David en eſtos dos verſos dize a Dios: Señor, la gente ordinaria no echa de ver mas en los ſacrificios de la ley, que la hazera frótera del retablo, lo que allí ſe ofrece delante los ojos, los ſacrificios de los animales, y acuden a ſer rociados con el hyſſopo mojado en ſus ſangres, ſin echar tanto de ver que ay dos hazerſas: vna que ſe vee, y otra, que ſin verſe rebernera házia arriba, y en eſta alta que mira al cielo, eſta otra pintura de mas importancia: de la qual ſolamente es ſombra la que ellos echan de ver en los ſacrificios. Pero vos que ſoyſ el autor del artificio, a mi ſeñaladamente me aueys deſcubierto ſu ſecreto, y manifeſtado lo incierto a los otros, lo que ellos no alcançan, lo eſcondido de vueſtra ſabiduria. Aueys me reuelado como a Profeta, que en eſſe retablo del hyſſopo, y ſangre de los ſacrificios, ay en la hazera alta otro de coſas mas excelentes en orden al cielo: ya ſe que en el eſpejo alto reberueran otras pinturas, otro ſacrificio mas ſubido, otra ſangre de mas precio. Deſcubreſe en el vn móte Caluario, en el qual con el hyſſopo de la Cruz ſe derramara la ſangre, y agua del lado del Cordero figurado, cō que ſe rociara, y quedara limpio todo el mundo: adonde vos miſmo, Dios y Señor nueſtro, y no los Sacerdotes de la ley, ſoyſ el que la eſparcis. Y a eſſe hyſſopo deſcubro yo (aunque de lexos tanto antemano) mi cara, deſſeando me alcance alguna gota: y pido me rocieys vos con ella, y no los Sacerdotes, con la de los ſacrificios figuratiuos: cō la qual (aũque mas y mas me ayan enſuziado mis pecados) quedare lauado y mas blanco que la nieue: *Incerta, & occulta ſapientia tua manifeſtaſti mihi. Aſperges me hyſſopo, & mundabor: lauabis me, & ſuper niuem dealabor.*

Noteſe mas aqui porque ſe vea que las coſas del Nuevo Teſtamento vienen a vn miſmo molde, con las del Viejo, por ſer vno ſolo el artifice de entrambos, que quiſo Chriſto nueſtro Señor, el miſmo dia que celebroy el ſacrificio del Cordero Paſcual con ſus diſcípulos, lauaries y limpiarles el poluo, é inmundicias de los pies: y dixo a S Pedro, que rehuſa ua ſer lauado: Lo que yo hago tu no lo entiendes agora: tiempo vendra quãdo lo ſepas: fue como dezirle: En la hazera alta deſta imãge, o figura del Cordero, de que hizimoyſta cena, eſta cubierta otra pintura de vn ſacrificio mas excelente, que limpia las almas: y ſi aun agora no lo alcanças, a ſu tiempo ſe te deſcu-

brira el artificio, y como reſponden ſus reſeños: porque en mi lugar has de ſer maẽſtro, que lo enſeñes a los demas. Ponderad agora eſtas palabras, que paſſaron entre Chriſto y ſan Pedro, y conferidas con las de David aqui vereys, que ſi el ſe huuiera hallado preſente en la cena que tantos ſiglos deſpues ſe celebroy, no pudiera hablar mas a punto, ni mas a proposito: S. Pedro porfia que no quiere ſer lauado, y Chriſto Señor nueſtro, que la cauſa de ſu porfia es, no ſaber el myſterio, el ſecreto del lauatorio: y como ſi David lo eſtuuiera oyẽdo de aparte, dize deſde aca: Pues Señor, yo lauado quiero ſer, rociadme y lauadme: porque lo eſcondido de eſſe lauatorio, ya me lo aueys reuelado: San Pedro eſta toda via ignorante dello, por eſſo rehuſa ſu bien: pero a mi Señor, manifeſtado me aueys lo que otros no alcançan, los ſecretos de vueſtra ſabiduria, y por tâto a bozes os pido que me rocieys con el hyſſopo, y me laueys, y aſi me parareys mas blanco que la nieue. De lo ſecreto deſte lauatorio, manifeſtado a mi, y eſcondido a otros, ha de venir el remedio de mis males, y el perdõ de mis pecados: *Incerta & occulta ſapientia tua manifeſtaſti mihi: Aſperges me hyſſopo, & mundabor lauabis me, & ſuper niuem dealabor.*

**Diſcurſo tercero, Sobre el miſmo verſo octauo: Proſigue, que las ceremonias del viejo Teſtamento, figuraron el lauatorio de nueſtras almas, con la ſangre de Chriſto.**

**A**ſperges me hyſſopo, & mundabor, lauabis me, & ſuper niuem dealabor.

Las palabras que aqui uſa David ſon: Rociarme has con el hyſſopo, y quedare limpio: lauarme has, y quedare mas blanco que la nieue. Parecera que no hazen buena cõſonãcia, declaradas como queda dicho: porque ſi el hyſſopo de los ſacrificios de la ley (a los quales David aqui alude) ſe mojanuan vnaz vezes en ſangre, y otras en agua no limpia, ſino embuelta con la ceniza de los ſacrificios: y aun el miſmo ſacrificio figurado, no derramo agua ſola en la Cruz, ſino ſangre, y agua. Luego los rociados con ella, manchados, o almagrados podrian quedar, y no mas blancos que la nieue, como David aqui dize.

S Reſpon-

Ioan. 11.  
Nō lauabis  
mihi pedes  
in æternũ.  
Ioan. 13.  
Quod facio  
tu noliſ  
modo ſciſ  
autem poſtea.

Ioan. 13.  
Continuo  
exiit ſan-  
guis, & a-  
qua.



## Psalmos IIII. de la Penitencia.

Apoca. 7.  
Lauerunt  
stolas suas  
& deciba-  
uerunt eas  
in sanguine  
agni.

3

Adagiū la-  
tinorū, ad  
Hispanos  
deriuatum  
Ater color  
tincturam  
non recepit  
Sobre ne-  
gro no ay  
color.

4

Aug. ser. 2.  
Omnium  
sancti o ve-  
re beatima-  
ter. Flori-  
bustui, nec  
rosacealia  
desunt: exer-  
cet: se nūc  
charissimi  
singuli, ab  
vtraq; ho-  
nore, & am-  
plissimas ac-  
cipere dig-  
nitatū coro-  
nas, vel de  
virginitate  
cādidas, vel

5  
de passionis  
purpureas  
in celesti-  
bus regnis

6  
paret aeres  
habent flo-  
res suos,  
quibus mi-  
lites Chris-  
ti coronan-  
tur.

7

Responde se, que san Juan en su Apocalypsi, quiso apurar mas la dificultad, y se resuelve, que no solo los hombres blancos, sino las ropas que suelen ser de otras colores, lauadas con la sangre del Cordero se paran blancas: *De alba uerunt eas in sanguine Agni*. Es sangre que no mancha, sino blanquea. Y para declararlo ay vn exemplo muy al proprio En el tinte de los paños, de que nos vestimos (aunque no sea materia merecedora de cōpararla cō la que vamos tratando: pero buscamos, en ella la semejança, y no la excelēcia) podreys ver, o a lo menos oyr a los que profesian esse exercicio de lauar, y teñir lanas, que echando en vn mismo tinte muchos paños, salen de diferentes colores. Pues como no pega a todas el suyo proprio? No, q̄ es menester mirar qual lleua ya cada vno antes que le echassen en el baño. De las diferentes colores con que entra cada vno, procede salir vnos colorados, otros verdes, otros amarillos, todos de vn mismo tinte. Solo sobre el negro no asienta otro color. Y assi se dize por refran: Sobre negro no ay tinte: siempre se para mas negro. Y assi entended que la sangre de Christo es vn tinte, que os para de la color que mejor asientare sobre las disposiciones que vos mismo lleuays: quando llegays limpio, o bañado ya en lagrimas (aunque el sea colorado) os blanquea. *Lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Y de aqui es, que para celebrar nuestra madre la Iglesia, las fiestas de los santos que estā en el Cielo, la solemniza con diferentes libreas, facendo en sus dias diuersas colores de ornamentos: ya blancos, ya verdes, ya colorados, mostrando que son diferentes las colores de las insignias que alla tienen, por las diferentes disposiciones con que entraron en el tinte de la sangre del Cordero: Parece que yua con este pensamiento mi padre san Augustin, en vn sermō que se lee en la fiesta de todos Santos: en el qual da el en hora buena a la celestial Ierusalem, con estas palabras: O verdaderamente bien aueturada madre, entre tus flores no faltā rosas, ni lirios. Trabaje cada qual de merecer aqui las diuinas gloriosas, coronas blancas, y coloradas, guirnaldas de flores de todas colores. Aunque ay paz en aquella dichosa ciudad, ay toda via diferentes esquadrones: cada qual con su librea, cada qual coronado con flores de diuerso color. Todas estas son palabras de Augustino, como si dixera. Los charitativos tendran en el cielo librea de color encendida, sembrada de flamas de fuego: Los contempladores de sus esperanças, verde: Los que derramarō la sangre por Dios, colorada. Y toda esta variedad nace del baño de la sangre de Christo, del rocio deste hyssopo, que David pide. Solo el negro, tirado con el pecado, no muda color en el baño (aunque mas se llegue a sus sacramentos, y lauatorio, sino fuere con mejores disposiciones) siempre se para mas negro. Esto quiza significā aquellas palabras de Ieremias: Por ventura podra el Etioiano mudar su pelle u? podra fier de negro mejorarse de color? No por cierto. De otra suerte no tenia para que poner el exemplo en el negro de Etiopia, pues que tampoco los blancos de ata pueden desnudarse de su piel, y cobrar otra, que no son culebras. Y assi el intento seria significar, que sobre negro no ay tinte. Y si quereys saber que color pone la sangre del cordero santificado, al que se llega bañado primero en las lagrimas de penitencia: dize nuestro Profeta David, que es blanca mas blanca que las nieues: *super niuem dealbabor*. La qual aunque es librea de la inocencia, y de los Angeles que con ella aparecieron el dia de la Ascension: sepase que tambien la penitencia viste el mismo color: son muy deudas penitencia, e inocencia, y vno es el apellido de ambas: si al inocente llaman justos, tambien al penitente, que alcança perdon de sus culpas, se da esse proprio nombre: y assi no es mucho se conformē en el color, y diuina, y se alos en vna con la de los inocētes, y Angeles. Y lo significa harto nuestro penitente David, pidiendo a Dios le rocie con su sangre, y le laue, y pare mas blanco que la nieve: *Et super niuem dealbabor*. Para mostrar con quanta perfeccion quedara lauado, añadiendo, q̄ quedara mas blanco que la nieve: porque el agua deste hyssopo no es como la de otros lauatorios, donde el q̄ se laua, si queda limpio, no dexa de ser seco, si lo era: si de mala color, no se mejora: pero la deste lauatorio, es como agua de dorar, que no solo laua, y quita lo suzio, mas tambien aña de hermosura, y resplandor: mas blanco que la nieve quedare: *Super niuem dealbabor*.

po, que David pide. Solo el negro, tirado con el pecado, no muda color en el baño (aunque mas se llegue a sus sacramentos, y lauatorio, sino fuere con mejores disposiciones) siempre se para mas negro. Esto quiza significā aquellas palabras de Ieremias: Por ventura podra el Etioiano mudar su pelle u? podra fier de negro mejorarse de color? No por cierto. De otra suerte no tenia para que poner el exemplo en el negro de Etiopia, pues que tampoco los blancos de ata pueden desnudarse de su piel, y cobrar otra, que no son culebras. Y assi el intento seria significar, que sobre negro no ay tinte. Y si quereys saber que color pone la sangre del cordero santificado, al que se llega bañado primero en las lagrimas de penitencia: dize nuestro Profeta David, que es blanca mas blanca que las nieues: *super niuem dealbabor*. La qual aunque es librea de la inocencia, y de los Angeles que con ella aparecieron el dia de la Ascension: sepase que tambien la penitencia viste el mismo color: son muy deudas penitencia, e inocencia, y vno es el apellido de ambas: si al inocente llaman justos, tambien al penitente, que alcança perdon de sus culpas, se da esse proprio nombre: y assi no es mucho se conformē en el color, y diuina, y se alos en vna con la de los inocētes, y Angeles. Y lo significa harto nuestro penitente David, pidiendo a Dios le rocie con su sangre, y le laue, y pare mas blanco que la nieve: *Et super niuem dealbabor*. Para mostrar con quanta perfeccion quedara lauado, añadiendo, q̄ quedara mas blanco que la nieve: porque el agua deste hyssopo no es como la de otros lauatorios, donde el q̄ se laua, si queda limpio, no dexa de ser seco, si lo era: si de mala color, no se mejora: pero la deste lauatorio, es como agua de dorar, que no solo laua, y quita lo suzio, mas tambien aña de hermosura, y resplandor: mas blanco que la nieve quedare: *Super niuem dealbabor*.

### Discurso quarto, Sobre el mismo verso octauo. De la eficacia de la sangre de Christo.

**A** *Sperges me hyssopo, & mundabor.*  
Diziendo señaladamente, que le rocie cō la yerua hyssopo, parece que consideraua en ella alguna particular virtud para su intento, alomenos sobrenatural. De muchas yeruas, o plantas leemos, que tienē efectos propios, en prouecho de quien dellas se vale. S. Ambrosio cuenta, que las tortolas conociendo por in-  
stituto

Ambr.Tor-  
tores fortus  
ab infesta-  
tione lup-  
porum de-  
fendunt ni-  
dum iteru-  
tes folijs  
Guilz.

2  
Ciconia fo-  
lijs platani  
tutatur o-  
uia ab incur-  
sione no-  
Guiz, a qua  
si tanguntur  
continuo  
fascinantur  
Sic citatur  
a Pierio,  
hierog.lib.  
17. fo. 115.  
Aelianus ve-  
ro ab infes-  
tatione vel  
peritionis  
ut lib.2. de  
animal. ca.  
37.

3  
Ad. 4. Salte-  
vmbra il-  
lius obum-  
braret quæ  
quod illo-  
rum.  
Ambr lib. su-  
per Luc.  
Spem refur-  
gendi habe-  
bat, quia se  
rebat in  
ligno quod  
etiam nobis  
antea non  
proderat,  
tamen post-  
quam Iesus  
id tetigit,  
proficere  
cepit ad  
vitam.

4  
Andreas  
La guna in  
ilustra.  
Dioscor.

fiesto de naturaleza, que los lobos aborrecen una yerua llamada Guila, y huyen de su olor, se aprouechan de las hojas, esparciendolas sobre el nido, luego que fican sus hijuelos de los huecos: y con este ardid los tienen defendidos de la hambre del lobo. Y Eliano, que la cigüeña conociendo que si la lechuza la toca sus huecos, se paran gueros: trae al nido hojas de Platanio, o porque son contrarias, y estoruan que no llegue, o a lo menos dan virtud a los huecos, para que aun que llegue, no le ajen. Ahora nuestro Profeta pide a Dios, que le rocien con la yerua hyssopo para que el demonio huya, y no pretenda mas tentarlo: y si llegare no pueda hazer gueros los partos de sus buenos propósitos: el qual (puesto que inteta a la continua dañarnos) pero así como huye agora de la Cruz, por q̄ toco el cuerpo sacrosanto de Christo nuestro Señor: así tambien en el tiempo del Testamento viejo en alguna manera temia y respectaua la yerua hyssopo porque con ella se tocava la sangre de los sacrificios, que figuraua la de Christo: tanto antes desde tã lexos obraua la virtud de la Cruz. Si la sombra de S. Pedro hazia milagros, q̄ mucho los hiziessen las sombras de la sangre de Dios, porque el hyssopo tocava la sangre de los sacrificios, y ella figuraua la de Christo, haga el hyssopo milagros, como sombra de la Cruz del Redemptor.

Oyd a este proposito vna cosa casi semejante, de S. Ambrosio, que muchas vezes leemos, y no le si todos reparamos en ella. En vn sermō que haze a cerca de aquel mancebo que Christo resuscito, quando le sacaua a enterrar por las puertas de la ciudad de Nain, dize que le vino al difunto esse bien, porque le tocava el madero del ataúd. Si yo lo dixera, algun glossador se riera de mi: pero son palabras deste sancto Doctor, de su alta y muy considerada sabiduria: *Spem resurgendi habebat, quia ferebatur in ligno, quod est nobis antea non proderat, tamen postquam Iesus id tetigit, proficere cepit ad vitam.* En Romance. Tenia contigo aquel mancebo difunto prendas de su resurreccion, porque le lleuauan en vn madero, el qual, aũ que antes no era de prouecho, despues q̄ Christo le toco, començo a aprouecharnos para la vida. Como si dixera, todo su biẽ procedio, de que Christo toco al madero, y el madero a el: de ay le vino la vida. Vn palo de por si no es de estima: pero si del se haze vna Cruz, le adorays, porque puso en ella Dios sus espaldas. Por el toque es ya manantial de todos nuestros bienes.

Los naturales escriuen de vn pez pequeño (que en Latin se llama Torepdo, y en Romãce Trimelga) que quando esta el pescador confu-

caña, y anzuelo, echado al agua, tã lexos el pecequelo de tener miedo, que de intento se llega, y arrojando de sus entrañas cierta ponçõa q̄ naturaleza le dio, da con ella en el anzuelo. Y es tal la calidad de la ponçõa, q̄ del anzuelo sube por el sedal, y va passando por la caña, corriendo todos sus nudos, hasta llegar a la mano del pescador, y (aunque tenga guante de malla) le traspassa, y le le entra por las venas, hasta pasinarle la mano, y forçarle a que dexa la caña. Luego ya no nos maravillara, q̄ tenga el toque de la sangre de Christo, tãta fuerça para el bien, como el pecequelo para el mal: y que diga S. Ambrosio, q̄ el difunto lleuaua prendas de su resurreccion, por q̄ yua en vn ataúd de palo. Su biẽ le vino, de q̄ Christo toco al madero, y el madero al difunto, y en esse toque yua la virtud de dar vida, y passo hasta sacar aquella alma del lugar a donde estaua apartada del cuerpo, y boluerla a entrar en el.

Con semejante consideraciõ David en nuestro verso pide, por remedio de sus males, que Dios le rocie con la yerua hyssopo, porque tocava la sangre del Cordero Pascual, que representaua la del Cordero de Dios, q̄ quita los pecados del mundo. Destos toques de vno en otro, como virtud trayda por arcaduzes, espera, y pide el remedio: y quedar lauado de sus culpas, y tã limpio q̄ vença en blancura la nieue, viene con esto vn epiesto, o sobrenobre q̄ Origenes dio a la Cruz de Christo nuestro Señor: llamola *Tendicula magnifullonis*: Tēde dero del grande xabonador, en la qual se lauo limpio, y xabono todo el vniuerso: y a essa apelida David, quando pide a Dios le rocie con el hyssopo, y quedara mas blanco q̄ la nieue.

Y notad, que en otro lugar dize, que con sus lagrimas lauara hasta el estrado en que duerme: y agora pide, que Dios le laue con el rocio del hyssopo. La razon, porque todas nuestras penitencias fueran de ningun efecto, sino apoyaran en los meritos del que por todos se ofrecio en la Cruz, rociandonos con su sangre. Harto expressamente lo significan aquellas palabras de San Iuan: *De plenitudine eius omnes nos accipimus*, de su llenez, y abundancia recibimos todos. El qual lugar se puede declarar con vna filosofia que trae Iuan de santo Geminiano (y aunque yo nunca la he experimentado, le tengo por autor que merece credito) dize, que se pueden guardar rosas frescas todo el Inuierno, y por Nauidad presentar vn ramillete dellas. La orden que da, es, que se corten del Rosal, anres que comiencen a abrir, y luego en vn cañaueral se yendan con vn cuchillo algunas cañas, vn poco en cada vna, sin arrancarlas, y entre el pie

de pisco-  
pedine, ut  
Putreo  
piscis vene-  
rum in pis-  
catoris ha-  
num euo-  
mens per-  
lum, &  
arundinem  
in eius vsq.  
manu trans-  
mittens to-  
tam tremu-  
lam reddit  
donec cala-  
mum pesca-  
tionis dimi-  
tat.

Orig. Bra-  
chia Crucis  
Christi, ap-  
pellat, ten-  
dícula mag-  
ni fullonis.

Ioan. 1.  
Ioan. de san-  
to Geminiano  
in summa.  
Rosa, ante  
quam folia  
expadat ab  
arbuta re-  
secata, inci-  
sæque aru-  
dini infer-  
ta conserua-  
tur etiam  
in hyeme.



de la rosa por las hendiduras de las cañas, en cada qual la suya, y las dexen, que del verdor ageno de la caña en que estan, reciben humedad bastante a conseruarse frescas, y con su hermosura todo el año, las q de si proprias luego se marchitã. Así todas nras buenas obras y meritos por si mismos no tuvieran mas hermosura para presentarse delante de Dios, que la rosa marchita, y seca. Pero apoyando en la sangre de Christo (en la qual estan como enxeridos) reciben virtud, para conseruar su hermosura, y ser de estima delante de Dios: *De plenitudine eius omnes accepimus*: de su plenitud recebimos todos. Y notad mas, que no declara que recebimos, porque no es con limitacion: esto si, y aquello no. Del nos procede todo el bien, que en nosotros ay, y tambien el mal que dexa de auer: como la rosa, no solo recibe de la caña el frescor, hermosura, y olor q tiene, sino tambiẽ el no marchitarse, y secarse. Todo este pensamiento es del mismo Dios en su Euangelio (aunque por palabras mas sabidas, y quiza menos consideradas) quando dixo: Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos y de la suerte que el sarmiento cortado de la parrã, no llena fruto, así ni vosotros, sino enxeridos en mi. David en este Psalmo va haziendo actos penitenciales, dessea que no parezcan marchitos, y de poco precio ante los ojos de Dios, y suplica se le comunique el frescor y rocio de la sangre de Christo, para que de las sobras del viuano, se hermosee, y conseruen ellos. Rociarme has Señor con el hyssopo, y quedare mas hermoso, y blanco que la nieve.

Y en hablar de futuro, y no de presente, no diziendo: Rociame, sino, Rociarme has: muestra las ciertas y feruorosas esperanças del que estava por venir en su tiempo, y que la limpieza presente que pide, ha de manar de la sangre de Christo, q tantos siglos despues le auia de rociar: *Asperges me Domine*.

Quereys otra grandeza del rocio de este hyssopo de la sangre de nuestro sacrificio? Ya veria des fuentes de manantiales tan abundantes, que naciendo en vn cerro, o en la cumbre de vn puerto, rebozan el agua, no a vna parte sola, sino a las dos faldas del monte, haziendo arroyos, o rios, vno hãzia Poniente, otro hãzia Oriente, esta manantial de la sangre de Christo, que brota en el monte Caluario, arroja sus caudalosas aguas a dos lados, hãzia los del Oriente, los que desde el principio del mudo auian pasado, y tambien hãzia los del Poniente, los que seran hasta el fin: todo quedo limpio, y se lauõ de sus corrientes. Así san Iuan lo llamõ Cordero, que fue muerto desde el principio del mundo: *Agnus qui occisus est ab origine mundi*: Porque ya entonces estauan

viuos los frutos de su muerte: y con essa consideracion pide aqui David tantos siglos antes, ser rociado con el hyssopo de la sangre sacrificada, para quedar mas blanco que la nieve: *Asperges me Domine byssopo & mundabor, lauabis me, & super niuem dealbabor*.

Y notad con que respecto pide el partiel par desta sangre, suplicando que, le alcancen, siquiera vnã gota, como de agua bendita: Rociadme Señor, con el hyssopo. En lo qual muestra lo vno la gran virtud de la sangre (pues vna gota basta a hermosearle todo) lo otro, lo mucho en que la estima, quien con esta medida la demanda: Lo tercero, quan humildemente siente de si, quien pide con tanta tasa. Ser corto en las peticiones, es argumento, que el alma dentro estadiando, que lo poco es mucho, para lo que merece: *Asperges me Domine byssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor*.

## VERSO NONO.

*Auditui meo dabis gaudium, & latitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

A mi oydo daras contento, y alegria, y regozijarse han los huesos humillados.



En las palabras deste verso ay poco que declarar, casi todas son claras: las mas escuras son aquellas primeras: A mi oydo daras gozo, y alegria. Porque el contento mas propriamente parece que se da al coraçõ, que a las orejas, y con todo no son muy dificultosas. En suma quieren dezir: Dame Señor buenas nuevas, con ellas entrara por los oydos el contento al alma: esto es dar gozo a las orejas. Allí se quedan las alcaualas del alegria de las buenas nuevas, que entran al alma: en las puertas, por do pasan pagan el aduana: *Auditui meo dabis gaudium*.

En las palabras siguientes. Y regozijarse han los huesos humillados, entiendo por huesos, las potencias, y fuerças del alma, usando de metãfora, por ser ellos lo fuerte del cuerpo, sobre los quales el tribo, y se sustenta todo su edificio, y peso. Tambien se pueden declarar

Ioan. 15.  
Ego sum vitis, & vos palmites.

Apoc. 19.  
In lib. vitæ Agni, qui occisus est ab origine mundi.

declarar ſin metáfora,entendiendo por hueſ-  
ſos los miſmos de ſu cuerpo, que con la con-  
goya,y dolor de la penitencia,eſtauan enſla-  
quecidos. En el ſentido que dixo el Eſpiritu  
ſanto en los Prouerbios: El eſpiritu triſte deſ-  
ſeca los hueſſos. Ahora dize Dauid, que aunque  
enſlaquecidos,y humillados los ſuyos,ſe rego-  
zijaran con las alegres nueuas de ſu buen del

4 Y aduertate, que aquella palabra: Daras  
gozo a mi oydo(como es peticion) hablando  
derechamente,auia de dezir: Da Señor gozo  
a mi oydo:y deſſa fuerte la declaran algunos  
expoſitores. Pero porque pide con la confian-  
ça que deue vn ſieruo de Dios en pretéſiones  
tan juſtas, antemano,da por hecho y alcança  
do lo que ſuplica,y ſe afirma, que Dios lo ha-  
ra: Tu Señor daras gozo a mi oydo: *Auditui*  
*meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt*  
*offa humiliata.*

5 Entendidas las palabras, vamos buscando  
el intento dellas. En lo qual ſe pueden dezir  
dos cosas. La primera, que por eſtas buenas  
nueuas pide ſe las embie Dios de acercarle  
ya aquel rocío del hyſſopo de la ſangre del  
Cordero de Dios, ſacrificado por nueſtros  
pecados,de que hablo en el verſo paſſado,que  
pues mediante ſu encarnacion eſperaua re-  
medio, bien dize, que ſe alegrará con ellas to-  
dos ſus hueſſos,ſignificando, que el contento  
no ſera ſuperficial,y poco,ſino grande,y entra-  
ñable muy del alma, hafta los hueſſos ſe ale-  
graran: porq̃ eſtas fueron las eſperanças que  
mas alentauan las ánſias,y deſſeos de los anti-  
guos Patriarchas.

6 Y pueſto que eſte ſentido viene tan confor-  
te a la trauazon de nueſtro verſo con el paſ-  
ſado,con todo parece que ſe puede dar por  
ſegunda,y mas llena declaracion: que aſi co-  
mo en el verſo paſſado, hizo menció de la ſan-

Titelma ex  
poſitio hic  
Loquere  
ſpiritali,  
qui intra  
me eſt, &  
dic mihi re-  
mittantur  
tibi pecca-  
ta tua.

gre de Chriſto, porque auia de ſer medio de  
alcançar perdon de ſus pecados, que es el in-  
tento principal de todo eſte Plámo: aſi adra  
ſin variar intentos, la buena nueua que pide,  
es la del miſmo perdon. Y de la manera que  
vna Catedra, mientras ſe regulá  
los votos, ſuele eſtar penada,eſperando el ſuc-  
ceſſo con vn coraçõ tamtinto, mas retraydo  
que ſu dueño, ſi entonces ſuele cortar gente  
hazia el,y de camino oye voze: Vitor, vitor,  
apellidando ſu nombre, es vn alegron que le  
buelue en ſe,y le alegra, y regozija todo. Aſi  
vn penitente es opoſitor a las prebendas del  
cielo,es pleyteante que pretende la herencia  
de la caſa de Dios: las liciõnes que lee para lle-  
uar la catedra, lo alegado,y prouado por ſu  
parte,para ganar el pleyto, ſon ſus lagrimas,  
ſu dolor, ſus propoſitos en ſus actos, ſon los

actos que haze para eſta opoſición,y en el cie-  
lo eſtan los oyentes examinando, ſi ſon tales  
q̃ deua por ellos ſer proueydo. Mirad ſi le pue-  
de alegrar cõ los alegrones de la buena nueua.

Quando los pintores dibuxan vn iuyzio fi-  
nal,acostumbran poner al Archangel S. Migul  
con vna balança en la mano, que eſta peſan-  
do nueſtras almas. Pero ſin duda ſe dira con  
mas propiedad, que el peſarlas no es el dia  
del iuyzio,ſino aora mientras dura la vida, q̃  
tiene en vna balança nueſtros bienes,y en otras  
nueſtros males, y quando hazemos alguna  
buena obra,echa de nueuo vna peſa en la ba-  
lança de los bienes: y ſi hazemos algun pecar-  
do,la pone en la contraria. Aſi que quando  
llegare el dia del iuyzio vniuerſal, o particu-  
lar,no tiene que eſtar de nueuo penſando, ni  
ay que quitar ni poner peſas, ſolamente moſ-  
trarias como eſtan. Su ſiel dira la verdad, por  
las que en la vida ſe echaron. En tal trance ſe  
conſidera Dauid en nueſtro verſo, que agora  
ſe haze el peſo,y eſta Dios atendiendo a la ba-  
lança de ſus obras, y el con lagrimas, y actos  
penitenciales, ofrece peſas que ſe añadan en  
la de ſus bienes:y deſſea ſaber ſi inclina ya el  
ſiel en ſu fauor. Cõ eſta congoya arrodillado  
delánte del tribunal de Dios (deſpues de todas  
las alegaciones que en los verſos paſſados ha  
hecho)pide nueuas de ſu pretenſion: deſſea ſa-  
ber en que punto eſta ſu pleyto, a que lado in-  
clina ſu balança,y con ánſias del alma dize en  
nueſtro verſo: A Señor, dadme algun alegron  
de buenas nueuas,con que reſuciten mis cay-  
dos hueſſos: *Auditui meo dabis gaudium, & le-  
titiam, & exultabunt offa humiliata.*

Y para declarar quanto ſeria ſu contento,  
vſó de tres vocablos diferentes *Gaudium, leti-  
tiam, exultabunt*: gozo,alegria, y exultacion,  
los quales propriamete nos ſignifican lo miſ-  
mo (como ſienten los que ſaben apurar la pro-  
priedad Latina) Gozo, dize el contento del  
alma: Alegria, del geſto: Exultaciõ de las pala-  
bras,y movimientos corporales. Y porque la  
alegria del juſto, todo lo hinche, en todo ſe  
echa de ver dedétro,y defuera: vſo de palabras  
diferentes, que lo ſignifiquen todo: *Auditui*  
*meo dabis gaudium & letitiam, & exultabunt*  
*offa humiliata.*

Diſcurſo ſegundo, ſobre la letra del  
miſmo verſo nono, Que alegra  
Dios el alma en q̃ ſe apoſenta.

*Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, &  
exultabunt, &c.*



# Psalmo IIII. del a Penitencia

Psalm. 143.  
Audirá fac  
mihi mane  
misericor-  
diam tuam

En otro Psalmo pidió nuestro penitente, y Profeta Daud, a Dios lo mismo que aquí, diciendo: Señor, haz que oyga yo de mañana tu misericordia, que con brevedad temprano tenga nuevas de la buena nueva de mi perdón, y sera regozijo a mis oydos. Del falso Profeta Mahoma se escribe, que hizo creer a sus seguidores, que vna paloma venia a traerle nuevas del cielo, hablandole al oído: y era que venia a comer ciertos granos de trigo, q̄ solia poner en ellos, y por tenerla desde chiquita auezada, acudia despues de grande. De la qual manera vi yo (y vieron muchos, que dello pueden ser testigos) en las sierras del muy insigne monasterio de nuestra Señora de Monferrate, que situando los hermitaños, que allí hazen solitaria, y santa vida, acudian los paxarillos del bosque, y andauan reboleteando junto a sus rostros, hasta cogerles de la boca vn piñon mondado, que en ella ponian, y luego se tornaua al bosque a comerle, y aquellos siervos de Dios, a la llana declarauan la razon, que por estar aquella sierra tan sin gente, y que los paxaros pocas vezes veyan otros hombres mas de a ellos, y al que les lleuaua de comer, no andauan espantados, y porquedende chicos estauan auezados, a que llamarlos con el siluo, era darles de comer, acudian por su regalo. El falso Mahoma persuadia con sus engaños, que la paloma que venia a sus orejas, era el Espiritu santo, que baxaua a hablarle, y comunicarle secretos celestiales: pero en la verdad no le trahia buenas nuevas a su oído, antes venia a buscarlas para su paladar, a ver si hallaua su acostumbrada ración. Pero las mentiras del falso Profeta no pueden oscurecer las verdades del Profeta verdadero, con quien Dios tenia pláticas secretas, y a quien manifestaua lo escondido de su sabiduría: no pueden quitar a Daud que pida, que el Espiritu santo dé a sus oydos buenas nuevas de lo que passa en el cielo en el proceso de su causa, pleyteando la herencia de la casa de Dios.

Y tambien las pueden pedir todos los penitentes verdaderos: a los quales (puesto que Dios no hable a las orejas del cuerpo, ni les comunique de la suerte que a los Profetas sus secretos) pero en las del alma sin duda oyen su voz, particularmente los que alcançan el perdón, despues de mucho dolor y lagrimas, y entra el Espiritu santo a aposentarse en ella saludando con vna ternura del cielo la posada donde le hospedan, recrea las orejas del corazón, que le recibe, trae con sigo vn dulzor, vna paz, vn sosiego de suauidad tan otra de las acostumbradas, que sintiendola el alma, no sabe la lengua declararla. Y este es el léngua

je con que esta diciendo: Paz sea en esta casa. Buenas nuevas, aquí estoy. Este tan bien es el sentido de aquellas palabras de Daud, en otro Psalmo: Señor, dezid a mi alma: Yo soy tu salud. Aquel, dezid, son las buenas nuevas, la alegría, y gozo que los penitentes piden para sus orejas, no para estas que se veen de nuestro cuerpo, sino para las del alma que no se veen: allí en puridad habla Dios muchas vezes al corazón tales ternuras, que le enternece todo, y le dexa rendido, y preso del desseo de semejante conuersacion, y plática. Dichosa el alma, q̄ en tal amistad emplea sus amores, despues del diluuiio de sus pecados, escapado limpia, y lauado, con los manantiales de sus ojos, suplica a Dios le buelva a admitir a la antigua conuersacion, y q̄ alcance oír de su boca las buenas nuevas de su presencia, con que se regozijen sus oydos, y se alienten sus tristes, y caydos huesos: *Auditui meo dabis gaudium.*

Noten de camino aquí los penitentes, q̄ si piden a Dios que alegre sus oydos: para alegrarlo, han de alegrar ellos los ojos de Dios. Dios alegra las orejas del alma, aposentando se en ella, y comunicandole amigablemente sus inspiraciones santas, y sentimientos deuotos: y nosotros deuemos alegrar sus ojos, limpiando de suerte la posada en que le recibimos, que no aya en ella cosa que los ofenda. Dixo el Sabio en los Prouerbios, que vn jarro de agua dado al que tiene sed, es vna buena nueva de lehas tierras. Notad que untó dos cosas, nuevas deseadas, y agua al sediento: a vna quiere que anden. Y a nuestro proposito, si las lagrimas de la penitencia auian refrescado la sed a Dios, q̄ solamente la tiene de nuestra salud, a puto dire agora: Señor, pues ha de andar con el agua al sediento pareada la buena nueva, embialda a mis oydos. *Auditui meo dabis gaudium.*

*Discurso tercero, sobre el mismo verso nono. Que al que mas triste esta por sus pecados, mas alegría causa la esperança del perdón.*

*Auditui meo dabis gaudium, & letitiam & exultabunt ossa humiliata.*

A mis oydos daras gozo, y alegría, y regozijarse han los huesos humillados. Parece cosa de enigma, q̄ por estar vno tan lejos llegue primero, que la falta cause obras: y el mal ayude el bien. Digolo porq̄ no acierta Daud

Psalm. 34.  
Dic anima  
mea Salus  
tua ego  
sum.

7

8

Proo 17. Po  
tus aq̄  
animæ sit  
et nuntius  
bonus de  
terra lo-  
giqua.



**ta David** a decir vna gran alegria que espe-  
ra, sino pintandose lleno de tristeza hasta los  
huesos: *Exultabunt*. Quien se ha de alegrar?  
los humillados huesos: no pudiera decir los  
huesos, sin acordarnos que estauan abatidos.  
No viniera bien en vilperas de gran alegria,  
que la mayor escala para el contento venide  
ro, es la tristeza pasada, S. Augustin mi padre  
en sus confesiones pregunta, porque causa los  
bienes, que succeden despues de los males, son  
mas sabrosos, y dan mas alegria, que sino hu-  
uieran precedido males? y quien pregunta la  
causa, supone que es cierto el efecto, y aun el  
Evangelio lo afirma, diziendo: Que mas se ale-  
gran los Angeles de la justicia del que despues  
de auer pecado se arrepiente, que de la virtud  
permaneciente del que no cayo. El auer prece-  
dido maldades, haze, que la virtud cause ma-  
yor gozo. La razon busca mi padre S. Augus-  
tin, haziendo largo discurso por los bienes de  
la tierra, y en casi todos halla lo mismo. Des-  
pues de vna larga enfermedad el primero dia  
que os leuantalles, os parece mas alegre el cie-  
lo, porque estuistes muchos sin el contento  
de verle: el mal que precedio, añadio mas sa-  
bor al bien de agora: la libertad, despues de  
muchos dias de carcel se estima: los abraços  
de vuestros deudos despues de vna larga au-  
sencia, os parecen pocos: y estando de asiento  
en casa, no los abraçays jamas. Halta los bor-  
rachos (dize alli mi padre san Augustin) saben  
esta filosofia, comen cosas saladas para abiuar  
mas el ardor, y molestia de la sed, porque les  
es mas gustosa la bebida despues de mas pe-  
nosa sed.

**Arg. cōfesi.** de auer pecado se arrepiente, que de la virtud  
lib. 8. cap. 3. permanente del que no cayo. El auer prece-  
dido maldades, haze, que la virtud cause ma-  
yor gozo. La razon busca mi padre S. Augus-  
tin, haziendo largo discurso por los bienes de  
la tierra, y en casi todos halla lo mismo. Des-  
pues de vna larga enfermedad el primero dia  
que os leuantalles, os parece mas alegre el cie-  
lo, porque estuistes muchos sin el contento  
de verle: el mal que precedio, añadio mas sa-  
bor al bien de agora: la libertad, despues de  
muchos dias de carcel se estima: los abraços  
de vuestros deudos despues de vna larga au-  
sencia, os parecen pocos: y estando de asiento  
en casa, no los abraçays jamas. Halta los bor-  
rachos (dize alli mi padre san Augustin) saben  
esta filosofia, comen cosas saladas para abiuar  
mas el ardor, y molestia de la sed, porque les  
es mas gustosa la bebida despues de mas pe-  
nosa sed.

**Aug. ibidē.** Como es esto? pregunta mi padre, que en la  
vida eterna del cielo no es assi, alli no ay mez-  
cla de males, que hagan gustosos los bienes: y  
con todo son mayores los bienes, y dan mas  
contento que todos los de aca. Luego porque  
causa los de la tierra no seran tanto mejores,  
y mayores, quanto mas se parecieren a los del  
cielo? Porque nos causaran tanto mayor ale-  
gria, quāto estuierē mas lejos de tener mez-  
cla de males, como lo estan los eternos? Porq̃  
razon esta el fabot de las cosas de la tierra en  
crecientes y menguantes, en ofensas, y recon-  
ciliaciones: y sin esta contrariedad no causan  
contento? Ya se dize por adagio, que es dulce  
nauegar, yendo tierra a tierra, y dulce pasear  
la tierra, orillas del mar? Da por respuesta  
mi padre S. Augustin, que todos los de la tier-  
ra son bienes pequeños, y ellos de por si, no  
bastan a causar contento: si algo alegre, es  
vernōs libertados del mal: y porque la salud  
nos libro de la enfermedad, nos es mas sabro-  
sa, mientras duran los afflombros del mal pas-  
sado, acabados ellos mirado el bien de por si,

**Proverbijū**  
**Laticum**  
**Dulce nauis**  
**pare prope**  
**litus, & de**  
**ambulare,**  
**propemare**

como todo el de la tierra es pequeño, no pue-  
de ser grande el contento que causa. Y por la  
misma razon quanto el mal que precedio fue  
mayor, tanto sera de mas alegria el bien que  
se sigue: no porque el bien que nos vino sea  
grande, mas por serlo el mal de que nos librō.  
Y assi viene a ser muy cierto refran, que no se  
conoce el bien, sino despues que se pierde: sa-  
len mas, y se echan mas de ver sus labores, des-  
pues de gustados los desabrimientos, que cau-  
sa el mal, o la falta del bien, los bienes a par-  
de los males campean, y por esto se estiman  
mas.

Quiero poner vn exemplo, que a algunos  
parecera oscuro: pero entendida la razon, sera  
claro lo que vamos diziendo. Cosa cierta es,  
q̃ los hombres en todo tiempo respiramos, en  
Verano, y en Inuierno: y mas, quādo fuere ma-  
yor el calor. Porque como entonces no esta tã  
frio el ayre, tenemos necesidad de cogerle  
mas vezes, quando (por la mucha frialdad) po-  
co enfria mucho. Y con todo si nos miramos  
los vnos a los otros a la boca, y narizes en Ve-  
rano, aunque sea muy aguda nuestra vista, no  
recharemos de ver el ayre q̃ sale quando otros  
respirā: por vñtura oyremos el sonido, el ruydō  
q̃ haze al entrar, y salir: y quiza veremos abrigar  
los labios, enlanchar las ventanas de las nari-  
zes: pero la misma respiracion, el ayre que sa-  
le, no le veremos en esse tiempo. En Inuierno  
si, quando hazen grandes eladas, y frios: enton-  
ces (si auerays reparado en ello) a cada persona  
que miraredes, vereys que arroja vna humaza  
de la boca. El ayre, la respiracion que entro  
clara, es de color de humo quando sale. Qual  
pensays que es la causa de verse entōces, y no  
en el Verano? Es, que como el ayre con q̃ res-  
piramos se calienta dentro de nosotros, y sa-  
liendo con aquel calor, se halla aca fuera, si es  
Inuierno, cercado de otro ayre frigidissimo:  
y por verle entre su contrario quiere resistirle  
y para esto se esfuerça, y se aprieta cō si go mis-  
mo, se condensa, y espessa: y con esto se para ne-  
gro como el humo: no siendo otra cosa sino  
ayre calentado, espesso, y escuro: de suerte que  
se echa de ver entonces la respiracion, porque  
el frio que encuentra fuera de la boca, le fuerça  
a condensarse, y escurecerse, y assi parece  
humo en Inuierno, y no en Verano, quando el  
ayre de fuera no es tan frio. Pero pregunto yo  
ahora, si acaba de correr en cauallō (aunque  
mas Verano sea) no le vemos humear por  
las narizes, y boca? Si por cierto, y lo mis-  
mo si esta vn hombre muy enojado, y me-  
tido en colera, miralde a los labios, y a la  
cara, y vereys su respiracion, que es gruesa,  
y de color de humo. Pues por que enton-  
ces, aunque sea Verano, se echa mas de ver, q̃  
quando

Adagium  
Hispani i-  
diomaticis.  
No se cono-  
ce el bien  
sino des-  
pues de per-  
dido.

6

7

8

9

## Psalmos III de la Penitencia.

10

quando esta manso? La razon es, que el moui-  
miento de la carrera encendio el cauallo de  
dentro, y la colera al enojado: y como ay mu-  
cho fuego a dentro, sale muy encendido el ay-  
re con que respiro, y de color de humo, y con  
tanto calor no son menester otras ayudas de  
costa para verse defuera. No es necessario ha-  
llarse entre el frio su contrario, sin esso parece  
humo, y se echa de ver muy a la clara, porque  
ay mucho calor donde sale, casi es fuego. En  
este pensamiento me parece a mi, que a la le-  
tra, y en toda propiedad hablo Iob, quando

Iob 41. De-  
naribus eius  
procedit fu-  
mus sicut  
olla succen-  
dit, atque fer-  
uentis: hali-  
tus eius pru-  
na ardere  
facit, & fla-  
ma de ore  
eius egredi-  
tur.

11

pintando aquella gran bestia Behemoth, sus fa-  
ciones, su saña, y su fuerza (por la qual entièn-  
de el demonio) dixo, que de sus narizes sale  
humo, como de olla que yerue, y su aliento ha-  
ze arder los carbones: como si dixera, anda tã  
sañado este monstruo, tan encendido en cole-  
ra, que su respiracion dexa de ser humo, y ya  
llega a ser fuego, cõ que le pega a todo lo que  
se le acerca. Y así por estos carbones que ha-  
ze arder, no se entienden las brasas que ya te-  
nian lumbrẽ (como algunos expositores lo de-  
claran, que estas qualquiera que soplara las hi-  
ziera arder) sino los carbones muertos, que  
los pega fuego, por el mucho que arde en su  
pecho. El mismo Iob se declara en lo q luego  
añadio: *Flamma de ore eius egreditur*. De su  
boca salen llamas. Luego bien pudo encender  
los rizones muertos.

12

Aora bolviendo a nuestro proposito, respõ-  
diendo a la pregunta de S. Auguttin: Porq los  
bienes de la tierra no dan tanto cõtenuto, sino  
entretexidos entre males, y porque los bie-  
nes del cielo, no teniẽdo mezcla de males, nos  
hazen perfectamente contentos, y bienauetu-  
rados. Respondefe, que la razon es, ser los bie-  
nes de la tierra pequeños, y los del cielo gran-  
des: y así como nuestra respiracion quando  
faca poco calor del pecho, no se echa de ver,  
sino ayudada de su contrario, del frio que la  
rodea en Inuierno, y quando sale muy encen-  
dida, porque auia colera, o por otra causa, no  
son menester ayudas de contrario: aunq mas  
Verano sea, sin la resistẽcia del frio, se parece.  
Asi los bienes de la tierra, porque son peque-  
ños, no se señalan, sino es en oposicion de sus  
contrarios, ni alegran tanto, sino es a par de  
los males. Pero los bienes eternos de la bien-  
auenturança, son tan grandes, que sin ayuda  
de costa se hazen ver, nos hinchon de conten-  
to. Los bienes grandes de por si solos se pare-  
cen, los pequeños no, sino es a par de los ma-  
les no cãpean, sino al lado de los contrarios.

14

De aqui nace tambien, que el entretenimiẽ-  
to mas alegre de la gente, suele ser preguntar  
y oyr buenas nuevas: mirad que nombre tan  
a proposito le pusieron, a ser buenas viejas (o

por mejor dezir) bienes antiguos, no causaran  
tanto gusto. No basta ser bienes, es menester  
ser nuevos, que se rigan tras la carencia, y fal-  
ta dellos mismos. La ganancia, la merced alcã-  
gada, el buẽ successo, es necessario que sea fres-  
co de oy para alborõçarnos: si ha dias que pas-  
so, aunque mas prospero aya sido, ya no nos  
regozija, son cuencos viejos (que aunque mas  
sal y donayre tengan) para el que otras vezes  
los ha oydo, son desabridos: no campea su gra-  
cia, sino entre su falta.

En tanto esto es verdad, que aun los bienes  
espirituales de nuestra alma, porque miẽtras  
vuiamos tienen consigo, vna gran pequenez, q  
es no ser firmes, y poderse perder) si se cobran  
despues de perdidos, causan muy mayor ale-  
gria, que si nunca huuieran faltado. Porq en-  
tonces vemos jutamẽte vn gran mal de q esca-  
pamos, y vn bien de toda nuestra importan-  
cia que cobramos: y así se puede felsejar  
por dos causas: por el bien que nos trae, y por  
el mal de que nos libra. Dizelo el santo Euan-  
gelio, que los mismos Angeles se alegran mas  
quando vn pecador haze penitencia, que  
quando muchos justos perseueran en ius-  
ticia.

Por lo qual a David en nuestro verso le pa-  
recio, que no podia con termino mas significa-  
tino encarecer el contento de verse per dona-  
do, que representando, quan caydo andaba  
deantes por sus culpas, hasta en los huesos te-  
nia metida la tristeza: *Exultabant ossa humiliata*.  
Quien así suspira por buenas nuevas,  
no tiene para que declarar de que las pide: en-  
tendido se esta que de lo contrario de su afflic-  
cion. Si la congoxa es verse con pecados, la  
nueva alegre sera verse sin ellos: *Auditui meo  
dabis gaudium*: Daras alegria a mis orejas. Sin  
que diga de que, poco alcanza quien no alcã-  
ça, que en tal estado, ninguna otra bonança  
fuera para el de contento, ni lo deve ser para  
ninguno, que tenga ofendido a su criador. Y  
como quien dessea vn refresco en medio de la  
jornada, que ha de proseguir quando ya se va  
fintiendo cansado, y se le enflaquecen las fuer-  
ças, quiere alentarse, para llegar al cabo. Pide  
ayuda para continuarla aqui en medio de su  
Psalmo. Angustiado con la carga del pecado,  
debilitado con las asperezas, y congoxas de la  
penitencia, affombrado con los temores de la  
justicia de Dios, parece que sentia ya faltar  
sus fuerças, y pide a Dios le aliente con la bue-  
na nueva de perdon, para proseguir la carre-  
ra, e yr continuando sus pensamientos, encen-  
diendo sus desseos de buen penitente, hasta el  
cabo: Da Señor vn arrebol de buenas esperan-  
ças, vn aflumo de buenas nueuas a mis oydos  
para q cobrẽ aliẽto mis cãfades, y caydos hues-  
sos,

15  
Quare Hic  
pauit adu-  
mate, pro-  
pere nica-  
ra dicantur  
Buenasue-  
nas.

16

Mat. Gaud.  
est Angelus  
Dei super  
vno peccato-  
re penitẽ-  
tiam agno-  
te, quam su-  
pra nona-  
ginta milia  
qui non in-  
digent peni-  
tentia.

17

18



for: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

19 De dōde se collige, q̄ los pecados son vnos quebranta huesos, son como rayos, que sin que de fuera se vea señal, los tiene molidos.

Psalmar. Alla dentro siente David los suyos tan quebrantados, que pide ayuda para poderlos levantar. Viene con esto lo que el mismo dize en otro Psalmo: Hizose mi coraçon como cera que se derretia, y mi virtud se atesó como teja: quiere dezir. Quando el coraçon es de cera blanda a las cosas de Dios, entonces los huesos son de hueso atesados como teja rezia, y fuerte. Hizose como teja cozida mi virtud.

20 *Fa ctum est cor meum sicut cera liquefacta: sicut tanquam testa virtus mea:* Y al contrario quando el coraçon es de hueso duro, los huesos se bueluen de cera, flacos, y sin fuerza: como aqui de los suyos lo testifica David.

Su coraçon se endurecio cō el pecado, y así siente desmayados los huesos. Quereys ver como la blandura del alma pueda dar esfuerço a los huesos? Echadlo de ver en vn exemplo de los mismos huesos de todos los animales: no yre mas lexos a buscarle. Puso naturaleza dentro dellos (como cada dia vemos) vn tuctano, o caña tan blanda, que en toda su carne no ay cosa mas tierna, y con ser tal, criuen los naturales, como lo refiere Gemiano, que si la caña por alguna enfermedad se seco, se yran tambien luego secādo los huesos, hasta bolnerse ceniza. La causa es, por que su fortaleza se sustenta de la blandura del tuctano. Y se podria apoyar la misma filosofia con aquellas palabras del santo Iob.

Geminia. sem. lib. 6. c. 77. Medula fixa in firmitate ossa ad puluerē paulatim rediguntur. Et Iob 21. Medulis ossa illius irrigantur.

*Medulis ossa illius irrigantur:* De lo que sirve el riego a las plantas, sirven tambien las cañas a los huesos, alimentarlas, sustentarias, y tenerlas en pie. Luego no va fuera de camino, que de la blandura del coraçon cobren vigor los huesos, y las fuerças de nuestra alma, y que el pecado, que se seca su ternura, les seque, y quebrante tambien a ellos. Así siente, David (después del pecado) los suyos quebrantados, y molidos, y pide a Dios ayuda para poder dar passos adelante: Señor ayuda a este desmayado, para que se alienten mis descaidos huesos: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

## VERSO DECIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Auerte faciem tuam a peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.*

Aparta tu cara d mis pecados, y borra todas mis maldades.



Veriēdo entēder las palabras de este verso a la llana, podriamos exponerle, que lo mismo signifie que la primera clausula (Aparta tu cara de mis pecados,) que la segunda (Borra mis maldades) sin hazer mas diferencia, que encarecer la misma sentencia repitiendola por diuersas maneras de hablar.

Pero mi padre san Augustin, a quien siguen muchos, pone alguna diferencia de la vna a la otra, diziendo, que la preterision, ximento principal es, que se borren sus maldades, y como medio para alcançarlo, suplica no las mire. Porque es propiedad de las estar soplando, y encendiendo la colera en los ojos que las miran, y atar las manos, para que nadie dessea hazer bien a aquel en quien ellas estan. Lo qual dize mi Padre cō estas palabras: *Peccatum unde se Deus non auertit, auertit:* El pecado que Dios no dexa de mirar, no dexa de castigar. Luego bien entra la razon de David: Señor, para alcançar lo que pretendo, que es ver vorradas todas mis maldades; te suplico, que desuies tu cara de ellas, no las mires. *Auerte faciem tuam a peccatis meis:* Mira te Señor a ti, o mirame a mi: mira a tu bondad, o mira a mi miseria: que este sera el camino de mi perdon, y no pongas los ojos en mis pecados, que el verlos podria estorvarlo. Estas dos declaraciones parecen las mas literales; aunque después daremos otras que hallen mas mysterio, para satisfacer con lo primero a los literales, y con lo postrero a los deuotos.

Y quanto a la corriente con lo de atras, parece que apunta aqui, que buenas nuevas son las que pidio, quando dixo en el verso passado: Da alegria, a mis oydos: Añade agora Sea Señor mostrando, que apartas ya los ojos de mis pecados, y borras de tu libro las partidas dōde estan escritas mis maldades: *Et omnes iniquitates meas dele.*

Ya otras vezes en este Psalmo pidio lo mismo

August. hic Peccatū vnde se Deus non auertit auertit.



## Psalmos III. de la Penitencia.

Supra hoc  
Plal. Secun  
dū multitu  
dinē mis  
erationū tua  
rū, dele in  
iquitatem  
meam.

7  
Proverbiū  
Hispani lin  
guae: Biē sa  
be rezar su  
Psalmos, vn  
de dictū sit

Supra ver.  
preced. Au  
ditui meo  
dabis gau  
dium. & l  
titium.

9  
Ecclef. 11.  
Quasi a fa  
cie colubri  
fuge pecc  
tum.

10  
Augustin.  
hic.

mismo, por las proprias palabras. Segun la multitud de tus miseraciones, borra mi maldad. Pero como vn mendigo despues que acaba de dezir a vozēs su arenga, a las puertas donde esperaua limosna, buelue con el desseo que tiene se la den, mil vezes a repetirla con el mismo tono, y sentimiēto: assi David aqui torna a repetir las razones dichas, que es por diolero a las puertas de Dios: y quiza por ferlo, es ya proberuio Español (Bien sabe rezar su Psalmos) para significar que encaxa, e insta bien las arengas de sus peticiones.

Y puesto que ya en el verso pasado profetizo por cierto su perdon, y el gozo de las buenas nuevas de su despacho: diciendo como de cosa cierta: Daras sin falta contento, y alegría a mis oydos: con todo buelue aora a la demanda pasada a sus llantos, y plegarias porque nadie tendria por cuerdo, al que huiesse escapado de los cuernos del toro, y se sentalle luego cerca del cansado. El cuerdo ya huyendo, ya desuiado, y con todo le dan mas priessa a los latidos del coraçon, que sus pies a correr, y se parecen tardos, por ligeros q sean boluera mil vezes la cabeça atras, y por lexos que se vea, se desleuara mas lexos. Siempre huymos las cosas que mucho aborrecemos, y nos es natural, aunque ayamos escapado boluer a mirar mil vezes atras, por asegurarnos mas, y mas. David en su penitencia ya huyendo, y alexandose de sus pecados, de los quales dixo el Ecclesiastico, que huymos como de vna sierpe que nos encara. Y puesto que en el verso pasado se dio por escapado, aun antes de començar este Psalmos quando le dixo Nathan (que Dios auia trasladado su pecado) con todo bueluea qui otra vez la cabeça atras, desleuando verte mas lexos, y mas seguro. Torna a suplicar a Dios, que borre todos sus pecados, y aparte los ojos dellos, tal era el miedo, y aborrecimiento, que auia concebido. Parece que mi padre san Augustin aqui va con el mismo pensamiento, y dize: *Bene orat, ipse enim non auertit faciem suam a peccatis suis*: ordenada peticion, que aparte Dios los ojos de sus pecados, por que es lo que lo suplica, lo trae siempre a la vista. Pedir que Dios desleue la cara dellos, nace de que el mismo penitente los va mirado de contino, y de remirarlos tanto, el aborrecerlos mucho.

Aora, los que vays leyendo estas razones, y veys los afectos con que David procede en su penitencia, echad cuenta con vosotros mismos, tancead que tan sobresaltados, y medrosos quedays de vuestros pecados, despues que vna vez los confessastes, y de lo poco que os dura el asombro, y el boluer los ojos con

pauor, y congoxa a los peligros passados, podreys iacar quan poco es el aborrecimiento que les teneys, pues tan presto os pudistes quietar, luego que os parecio, os auia des escapado de sus vnas, sin tratar de alexaros, y aseguraros mas de sus bueltas.

**Discurso. II. sobre el mismo verso decimo. Porque David pide a Dios que desleue los ojos de sus pecados para borrarlos..**

**A**uerte faciem tuam a peccatis meis. & omnes iniquitates meas dele.

3  
Mi padre san Augustin declarando este verso, dize vnas palabras, que nos dan ocasion para que ha

llemos otra declaracion de mas mysterio que las passadas: *Auerte faciem tuam* (dize S Augustin) *sic delet, aduertendo scribit*. Desleuando Dios su cara de nuestros pecados, los borra, mirandolos, los escriue. No causara tanta nouedad lo postrero, sino precediera lo primero: que todos escriuen mirando, no es a ojos ciegos. Aunque yo pienso que levanto tambien en esto, como suele, mas alto el buelo, y quiso dar a entender, que el mirar los Dios, es escriuirlos, no ay otra pluma sino sus ojos, ni otro papel sino su memoria, con la vista escribe: *Aduertendo scribit*. Pero sin duda es nouedad mayor lo primero: *Auertendo faciem, sic delet*. Desleuando la cara de nuestros pecados, los borra. Y esso pide David aqui expressamente con palabras harto claras: aparta tus ojos de mis culpas, y assi raya todas mis maldades. Pues como, pregunto yo, para rayar vna partida de vuestro libro de cuentas, no poneys los ojos en ella, siquiera para que la raya vaya derecha? Luego (si nuestros pecados son partidas que a Dios deuemos, escritas en el processo de su tribunal soberano) a que efecto pide David, que sin boluer la cara a miratlas, las borre? *Auerte faciem, & omnes iniquitates meas dele*: Quiza es pedirle que venga de espaldas, dando passos hazia atras, y que assi sin ver las culpas, las eche rayas, y cubra. No os acordays de aquellos buenos hijos de Noe, que auendose embriagado su padre, y desnudado, quedando a la verguença, y mofa de muchos, tomaron vna capa, y dando passos hazia atras, hasta donde estava, se la echaron a los hombros, y cubrieron su desnudez, sin mirarle. Pues lo mismo pide David a Dios, que sin mirarle cubra sus menguas, y verguenças: *Auerte faciem tuam a peccatis meis, & om-*

4  
Augu. Hic auertendo faciem sic delet, aduertendo scribit.

Matth. 6.  
Dimitte nobis debita nostra.

Gen. 9. Incedentes re erorū ope ruerunt: rēda parā sui, fecit eorū accē se erat, & patris vni lia non viderunt.

*& omnes iniquitates meas dele.* Y no ſin funda-  
mento, que verdaderamente paſſos atras fue-  
ron los que Dios Encarnando, por remediar  
nueſtros pecados, dió baxando al mundo he-  
cho hombre por cubrir nueſtras menguas, y  
los pudo eſtar conſiderando Dauid con eſpi-  
ritu profetico en eſte verſo. Claro eſta, que los  
paſſos a derechas ſon, que los miembros ſu-  
fran por ſu cabeça: luego paſſos al reues ſerã,  
que la cabeça padezca por ſus miẽbros: que  
Chriſto muera por los hombres, Dios por ſus  
criaturas. A derechas dize la ley, que el hijo  
no pagara la maldad de ſu padre, y Chriſto  
pago por la de ſu padre Adã, y ſu padre Da-  
uid. Luego camina al reues de los demas, va  
dando los paſſos hazia atras, para echarnos  
la capa, y cubrir nueſtras verguenças. Quiça  
tira a eſte intento lo que eſta eſcrito en el Ge-  
neſis, que deſpues que Adã peco, viniendo  
Dios por el Parayſo a poner remedio a ſu  
yerro, yua preguntando: Adã, donde eſtas?  
Como quien no le veyã. Notad la palabra,  
que ya entonces parece que queria figurar,  
que para tales eſectos camina házia atras, ſin  
ver la mengua del que va a cubrir: *Auerte fa-  
ciem tuam a peccatis meis, & dele iniquitates.*

Tambien por eſta cauſa no pongo tanta  
culpa a los Apoſtoles, en no entender a Chri-  
ſto nueſtro Señor, quando a la ſubida de Je-  
ruſalen les dixo, Que yua a ſer entregado a  
los Principes de los Sacerdotes, y le pondriã  
en las manos de los Gentiles, para que le eſ-  
carneciẽſſen, açotaſſen, y crucificaſſen. Las  
quales pueſto que ſon palabras claras, dize  
el ſagrado texto: *At illi nihil horum intellex-  
erunt:* no las entendieron, y no es mucho: por  
que en todo lo que ſignifican, yua nueſtro  
Dios dando paſſos al reues, que es ſufrir el  
Criador por ſu criatura. Y ſiendo de eſſa fuer-  
te (aunque ſe vean eſtampadas de molde, las  
piſadas muy a la larga) no ſe entienden, y ſir-  
ua por exemplo, el ardid que aquel famoſo  
ladron Caco, de quien tantas vezes leemos,  
que hurtando ganado, porque no ſupieſſe el  
dueño ſeguirle por la huella, tomaua las re-  
ſes por la cola, y tirandolas házia atras, las  
traya a eſconder a ſu cueua. Y quando deſo  
pues el dueño acudia a buscarlas, mientras  
mas yua ſiguiendo la trilla, mas ſe alexaua  
las piſadas al reues, y no era mucho que no  
las entendieſſe. Luego ſi los paſſos que Chri-  
ſto nueſtro Señor daua, quando yua a morir  
por nosotros, eran al reues del orden natural  
(ſegun el qual el braço ſe pone al golpe, por  
guardar la cabeça, y no al contrario) no es  
mucho que ſus Apoſtoles, aunque los eſtuuieſ-  
ſen oyendo con ſus oydos, y mirando con los  
ojos, no acabafſen de entenderlos. Y eſta ma-

nera de cubrir nueſtros duelos, dando paſſos  
atras ſin mirarlos es la q̃ Dauid pide a Dios  
en nueſtro verſo, diziẽdo: Aparta tu cara de  
mis pecados, y borra todas mis maldades:  
*Auerte faciem tuam a peccatis meis, & omnes  
iniquitates meas dele.*

### Diſcurſo III. Sobre el miſmo ver- ſo decimo. En que manera ſe borran nueſtras maldades.



*Mis iniquitates meas dele.*

En eſtas palabras: Borra todos  
mis pecados, ſe puede notar lo  
que Ariſtoteles en ſu Filoſofia en-  
ſeña, que nueſtra alma es como  
vna tabla acepillada, liſa, en la qual no ay co-  
ſa pintada: y no me marauillaria que a los q̃  
han oydo pocas vezes la ſemejança, les pare-  
cieſſe deſapropoſitada: y quiça no dixo el Filo-  
ſofo coſa mas bien mirada. Quiſo dezir, que  
nueſtra alma, quando comienza a dar vida al  
cuerpo de los niños en las entrañas de ſus ma-  
dres, es como vn pliego de papel limpio, ſin  
raya alguna. Y todo lo que deſpues en el diſ-  
curſo de la vida vamos deprendiendo, lo que  
el tiempo, la experiencia, los ſentidos, y diſ-  
curſos nos enſeñan, ſon como vnas rayas, que  
en el papel blanco del alma ſe van eſtampan-  
do: y por eſſo los niños nacen tan boçalitos,  
y ſin malicia actual, ni virtud: no ay pinturas  
buenas ni malas: no tienen ſi, ni no: no ay co-  
ſa eſcrita en aquellas ſus almas: todo es ſenci-  
llez. En eſta filoſofia ſe funda la manera de ha-  
blar Eſpañola, quando para ſignificar que en-  
tendemos lo que otro traça, lo que ordena, y  
pienſa, dezimos: que le eſtamos leyendo los  
penſamientos: ſegun eſſo ya ſuponeys que ſe  
eſcriuen, o eſtan eſcritos en el alma del que  
los pienſa: En las de los niños no ay que leer,  
aunque mas aguda ſea la viſta, porque no ay  
coſa eſcrita. Deſpues poco a poco, las coſas q̃  
veen, las que oyen, y las que diſcurriendo de  
vnas en otras piensan, ſe les van imprimiendo  
y ſon como vnas pinturas, que ſe le eſtampã.  
Y de la ſuerte que en vna tabla liſa ſe puede  
dibuxar vn cielo hermoſiſſimo con ſus lum-  
breras, y eſtrelas, y tambien vn inferno lle-  
ño de demonios: lo vno, y lo otro. Segun las  
rayas que en eſta ſe fueren haziendo, ſera la ſi-  
gura, que queda ſeñalada. Aſi al pié de la le-  
tra aconteçe en nueſtras almas, que ſon papel  
blanco, en que ſe eſcriue, o pinta. Que penſays:  
que es el alma de vn malo, ſino vna tabla pin-  
tada por la mano de Satanã, cõ mil rayones  
del inferno: bolued la memoria a las vezes q̃  
con-

7  
Filius non  
porabitini  
quitate pa-  
tria.

Geneſis. 3.  
Vocaturq;  
Dñs Deus  
Adã, & di-  
xit ei: Vbi  
es.

Math. 20.  
Ecce aſcen-  
dimus Iero-  
ſolymã: tra-  
detur ad il-  
ludendum,  
&c. At il-  
li nihil ho-  
rum intel-  
lexerunt.

10  
Tit. Liii.  
Decad. 1.  
lib. 1. Virg.  
8. Aeneid.  
Cacus latro  
armẽta fur-  
to ſublata,  
apprehenſa  
cauda. in-  
uerſis veſti-  
gijs in ſua  
ipſe luncam  
vitrahẽbat

1  
Ariſtot de  
anima lib.  
3. c. 2. A  
ma eſt e  
tabula  
in qua  
habet de  
ſum.

3

4

## Psalmo III. de la Penitencia.

consentistes en algun pecado, y acordaos que entonces alla dentro de vuestro coraçon se oyeitauan representando mil hermosuras de esse pecado en que caystes. Y aunque no via- des quien tauiesse el pinzel en la mano, y estu- viesse en vuestro pecho, pintando, y hermosa- do tales cosas: sabed que por ay andanan las manos de Satanas, y porque son tan feas sus labores, que nadie las querria ver de por si sin afeyte: tiene esse ardid, que las echa vn ba- ño de oro, con que los alegra, pone vislum- bres, y arreboles en sus abominables dibuxos, todo lo pinta de grauado, que se trasluzgan vnos resplandores falsos, porque no parezcan tan feas sus feas pinturas. De suerte, que quã- tos pecados tenemos, tantos rayones, o bor- rones del infierno, estan en nuestras almas.

Qual pensays vos que es la causa porque los que toman el abito en las religiones, y se en- cierran en los monasterios, por la mayor par- te son moços de poca edad, y los mas creci- dos en años, pocas vezes acuden a pedirlos. Aduertido, que los hijos de familias, los estu- dantes, los que aun no han entrado muy adentro en los trasagos del mundo, hinchen los monasterios, y a sus padres (aun que em- biuden) rara cosa es antojarse esta vida. De vn Canonigo de vna Doctoral, que tiene pre- dencia para ser Obispo, de los Oydares de los Consejos, de los gouernadores de la republi- ca, que pocas vezes oymos que hagan seme- jante eleccion, y se entreguen a viuir debaxo de la pobreza, y sujecion de vn conuento?

Que es la causa? Por ventura la simpleza de los de poca edad, que como saben menos, echan mano de lo menos bueno? Esto no lo di- reys: que ya se ve, que seria mas que falso. ¿Que nuestro Dios aconseja el estado de la vida mo- nastica, y sus consejos son de lo mejor. Pues qual es la causa de que acierten mas los que menos saben? Hazed discursio en ello, y si ve- nis a purarlo hallaseys que por la mayor par- te es lo mismo que vemos tratando: ser nuestra alma vn tablero sin pinturas, ni re- lieves, vn hoja de papel blanco, en la qual mientras assi esta limpia, se lee con claridad y todo lo que Dios muchas vezes esta dibuxan- do en ella, que dan al mejor estampados los resplandores de sus santas inspiraciones. Y se echan de ver mas clara, las razones que el dedo de Dios dentro escreue, y assi le haen mas fuerza, mueuen, y persuaden mas facil- mente que se resuelua a ser solo de Dios, y dar de mano a todo lo q es mundo. Pero los hom- bres mayores, como han andado en trasagos en pretensiones, en oficios, en dignidades, en baracados en el cuydado de sus haciendas, ocupados sus pensamientos, aficionadas sus

voluntades, y quiza inclinadas a vicios, dados a tratos, y conuersaciones ruynes, exercita- dos en diferentes pecados: de las quales cosas cobraron otros tantos siniestros, y abitos ma- los, que son como vnos letrones del infierno, escritos por la mano de Satanas, dentro de su pecho, la tabla limpia de su alma ya no lo es, sino manchada, y llena de rayones, escrita de todos lados con tizonas del infierno, que aun las margenes tiene ocupadas, y mil increli- neas entre los renglones, no tienē punto de- ocupado. Luego como quereys que se eche de ver lo que sobre tanta barahunda escriue re nuestro Dios? El qual sin duda esta muy a- la continua con su mano piadosissima estampã- do, e imprimiendo su ley santa en nuestras al- mas, y dibuxado en ellas los viuos resplando- res de sus santas inspiraciones: pero en el alma de los que andan muy metidos en trasagos, y engolfados en las cosas del mundo, como tie- nen en su coraçon escritos otros mil proces- tos, o discursos de diferentes materias, quedã escurecidas, y no se lee con tanta claridad, so- lo se les figura que las entreuen algunas ve- zes, como vna hermosura hermosa, q cõ el bo- caje de las muchas cosas en que esta, se atapa luego, y assi no les mueue, ni persuadē tanto. Pero los mas moços, que aun no tienen su al- ma tan rayada con los letrones del mundo, Carne, y Demonio, como toda via esta lisa, y limpia, leen mas a la clara todo lo que Dios en ella escreue. Y por esta causa tienen mas afo- to en ellos los llamamientos de Dios, y con mas facilidad los persuaden, encaminan, y lle- uan a seguir el camino a que Dios alla dentro los amonesta.

Veys todo lo que auemos dicho? Pues no me lo atribuyays a mi, que de san Pablo lo aprendi. Algunos no me lo creeran. Pero oy- gan qual al proprio yua con este pensamien- to. Pensays que es menester Aristoteles? Que no, de san Pablo es, quando escriuiendo a los de la ciudad de Corintho; dize assi: Vosot- ros soys vna carta de Christo, que yo trasla- de en vos, escrita no con tinta, sino con el es- piritu de Dios viuo, y el adonde, no son losas, o tablas de piedra, sino tablas del coraçon de carne. Estas son sus palabras: y con tan po- cado todo lo que yo con las muchas deste discurso aun no he sabido declarar. En ellas veys como en el alma, en el coraçon del Christiano esta nuestro Dios escriuiendo: la- licion que le enseña es carta escrita por la ma- no de Christo dentro de nuestro pecho, no en tablas de fuera. Alli la auemos de leer, y de- prèder, para ponerla por obra: la tinta es el es- piritu de Dios viuo, sus inspiraciones, fantas- -

Sumado aora todo lo dicho, el alma de los niños

12  
Paul. 2. ad  
Corint. 3.  
Epistola e-  
stis Christi  
ministra-  
a nobis scri-  
pta nō atra-  
mento, sed  
spiritu Dei  
vivo, non in  
tabulis li-  
pideis, sed  
in tabulis  
cordis car-  
nalis.

ad. 3.



14  
1. Ioan. 3.  
In hoc ap-  
puit filius  
Dei. vt diſ-  
ſoluat ope-  
ra diaboli.

niños es vna tabla ſin letras: la de los juſtos, eſcrita con letras de Dios, y la de los malos, tabla eſcrita cō letras de Satanas. A eſte propoſito haze vn lugar de ſan Iuan en ſu prime-  
mera Canonica, cuyas palabras ſon: Para eſto vino Dios al mundo, para deſhazer las obras del demonio: y de lo que auemos dicho ſe en-  
tendera, que obras ſon las que Chriſto ha de deſhazer. Son las labores de Satanas, las pin-  
turas que eſtampa en las almas ( aunque ſir-  
uiendo ſe para ello de nueſtras manos ) para deſhazerlas, vino Dios al mundo, porque que  
de la tabla liſa, y limpia en q̄ pueda eſcriuir ſin eſtoruo. De manera, que ſegun eſto, ſera  
nueſtra alma como vnas tablas q̄ ay cubier-  
tas de baño blanco, en las quales ſe puede bor-  
rar lo q̄ vna vez ſe eſcriuió, y eſcriuir deſpues  
otra coſa, o a lo contrario. A eſte punto pare-  
ce que acude Dauid con las palabras de nue-  
ſtro verſo, diziendo a Dios: Borra todas mis  
maldades: *Omnes iniquitates meas dele*: como  
ſi dixera: A Señor, que de borrones veo en mi  
alma, que de letras eſcritas por la mano de  
Satanas: cada pecado mio, es vna mancha ſu-  
ya: borralas Señor todas, porque quede el pa-  
pel deſembaraçado, y limpio, donde tu luego  
puedas dibuxar tus ſoberanas, y diuinas pin-  
turas.

16  
Eccleſia  
in introitu  
Miſſæ Do-  
minicæ in  
Albis. Qui  
ſi modo ge-  
niti infan-  
tes lac con-  
cupiſcite.

Lo mismo quiça quifo ſignificar nueſtra  
madre la Igleſia, quãdo el primero Domingo  
deſpues de Paſqua, nos llama niños a todos  
los Chriſtianos, començando el introyto dela  
Miſſa con eſtas palabras: Como niños rezien  
engendrados deſſead la leche de la celeftial  
gracia, queriendo dezir: que por la peniten-  
cia dela Quareſma ſe borraron de nueſtras al-  
mas las manchas, y pinturas feas de Satanas  
(que ſon los pecados) y quedaron como las  
delos niños, que ſon papel blanco, o tabla liſa  
con el baño de la gracia, donde deſpues va-  
mos dibuxando labores del cielo. Y quadra  
con eſto, llamarſe la miſma Dominica in Al-  
bis: El Domingo en blanco, donde las almas  
de los buenos penitentes ſalen blancas, y lim-  
pias de las inmūdicias de ſus pecados. Y ver  
ſe en tal eſtado, es lo que Dauid deſſea, y pide  
en las palabras de nueſtro verſo, diziendo:  
*Omnes iniquitates meas dele*, Borra Señor to-  
dos mis pecados.

18  
Sup. ver. 2.  
Huius Pfal-  
tere verba  
talitè dixe-  
rar, Secun-  
dum multi-  
tudinē mi-  
ſerationum  
tuarum de-  
le iniquita-  
tem meā.

Notad mas, que aũque otras vezes en eſte  
Pſalmo ha dicho eſtas miſmas palabras, y  
otras ſemejantes, las buelue aqui a repetir. Y  
buſcando la razon, me acorde, que en el lugar  
que poco ha alegamos de la carta que ſan Pa-  
blo eſcriuió a los de Corinto, da a entender,  
que el alma de los malos, es vna tabla de pie-  
dra: *Non in tabulis lapideis*: donde va hazien-  
do contrapoſicion de eſcriuir en el coraçon,

o en tablas de piedra: y dize que Chriſto eſ-  
criue en el coraçon: luego a los otros en que  
eſcriue el demonio, llamo tablas de piedra. Y  
ſiendo aſſi, que letras podran ſer, ſino como  
las que vemos entalladas en algunas loſas de  
ſepulturas, que no ſe puedē borrar ſin mucha  
dificultad y cōtinuacion, por eſtar en piedra.  
Hallanſe a vezes los epitafios de algunos ſe-  
pulcros tan gaſtados, q̄ no ſe pueden ya leer:  
ſue de que paſſaron muchos por encima, y ca-  
da vno le ponía los pies, y tãtas vezes menof-  
cabaron las letras con la continuacion, que  
vinieró a comerlas, y gaſtarlas del todo. Veyſ  
eſto: pues la miſma eſta razon, porque Dauid  
tantas vezes buelue a pedir a Dios, que laue,  
que limpie mas, y mas vezes, ſu culpa, q̄ borre  
vna, y mil vezes ſus maldades, porque fueron  
letras eſcritas en piedra: es menester mucha  
continuacion, para que queden borradas. Y  
por la miſma cauſa pidio tambiē arriba, que  
ſueſſe ſegun la multitud de ſus miſericordias,  
que manoseadas vna, y muchas vezes, las par-  
tidas de ſus deudas queden no ſolo menofca-  
badas, mas tambien del todo deſhechas, de  
fuerte, que como de coſa que ya no ſe puede  
leer, aparte Dios los ojos dellas: Aparta tu ca-  
ra de mis pecados, y borra todas mis malda-  
des. Y con eſto, es tambien verdad, que ſi los  
golpes ſe dieran cō vna piqueta, o eſcoda aze-  
rada, pocos baſtan a deſhazer las letras, aun-  
que eſten en vn marmol duro. Y de la miſma  
fuerte aunque mas de piedra ſea el pecho de  
vn pecador, y los pecados letras eſcritas en el  
alma de pedernal: puede ſer tan perfeto ſu do-  
lor, que no aya pecado que de vna vez no que-  
de deſhecho. Pero porque tememos que ſon  
flojos nueſtros dolores, y no llegan a tanto  
punto, conuiene repetirlos muchas vezes, por  
que alguno llegue a los quilates en que falta-  
ron los otros,

Y de mas de eſto ( aunque el primer arre-  
pentimiento huieſſe llegado a alcançar el  
perdon de los pecados, y echar el demonio  
del alma ) ſepaſſe, que por la mayor parte lle-  
ua conſigo el enemigo alañado grandes deſ-  
pojos, y dexa hechos mil eſtragos, como la  
fuerça, o ciudad de Chriſtianos, ganada por  
los Turcos, o otros inſieles, q̄ (aũque deſpues  
la bueluan a recobrar ſus moradores) hallarã  
que los enemigos echados, ſacaron cōſigo las  
riquezas q̄ auia: dexaron las heredades que-  
madas, las caſas deſtruydas, las murallas ar-  
ruynadas: y en eſto, todo lo peor parado, q̄  
pudierō: y para repararla, y boluerla a ſu pri-  
mer eſtado, es menester mucho tiempo, y mu-  
cha diligencia. Tal quedara vn alma, q̄ por el  
pecado mortal cayo en manos del demonio,  
ſi los reſplandores de la gracia de Dios no la  
repa-

19

20

21

22

23

reparan, quando le echan della: y con todo algunas vezes (aun despues de alcançado) que dan rastros de sus destroços, y lleva contigo gran parte de las riquezas, que en la fortaleza auia: dexa menoscabados sus meritos antiguos, de las buenas obras que antes q̄ cayese en el pecado, estando en el estado de gracia, hizo, perdidos del todos los que se hizieron mientras el passo la fortaleza: las paredes tiznadas de los hachazos del infierno, que por alli anduieron, que son los siniestros, y malos vezos, que se le pegaron del pecado passado: dexa finalmente otras mil cosas, que toda via quedan oliendo al dueño que la poseia. Para rehazer tantos daños, el remedio mas cierto es, repetir mil vezes el dolor, y arrepentimiento de las culpas passadas: porque cada vez se restituye algo de los bienes que el alma solia posseder, y se va recuperando el valor de los q̄ hizo antes q̄ pecasse: y podria repitiendo, y renouando el dolor, y penitencia, llegar a la misma prosperidad de riquezas espirituales que antes tenia: yaun subir a mas auentajada suerte. Así lo enseña el Profeta Joel, diciendo Restituyra Dios los años que auia comido la Langosta, el gusano, las nieblas, el gorgojo: dando todos estos nombres al pecado, porq̄ nos malogra los frutos de nuestras obras passadas miéntras dura, Todas las quales perdidas restituye la penitencia, o de sola vna vez (quádo es muy perfecta) o de muchas, quando es de menos quilates.

Por lo qual se puede tener gran lastima a los penitentes de nuestros tiempos, que confesandose, y viendose en estado, que les parece bastante para llegar a la santa Comuniõ, luego afloxan en sus penitencias: contentandose con auer salido de pecado, y alcançado, segun piadosamente presumen, el estado de gracia, y amistad con nuestro Dios, no echando de ver, q̄ toda via quedan privados del valor de sus buenas obras de toda la vida passada. Las quales, puesto que es verdad, que la penitencia las restituye todas, pero no quanto a todos sus quilates, y todo su valor, si ya no fuesse vn dolor tan calificado, y perfecto o tantas vezes repetido, que bastasse a ello. Y nuestro Profeta, como quien conoce los destroços, y malas reliquias, que el pecado dexa en el alma, buelue vna, y muchas vezes a hazer a Dios la misma plegaria, pidiendo que borre todos sus pecados, como lo ha hecho en lo passado, y lo torna a repetir en nuestro verso: *Auerte faciem tuam a peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.*

*(?)*

VERSO VNDECIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Vn coraçon limpio cria en mi, Dios, y vn espiritu derecho renueua en mis entrañas.



AS palabras deste verso no se hã de tomar material, sino formalmente: Y aunque son estos terminos Logicos, se dexan entender en Romance. Claro esta, que

Criar, es hazer lo q̄ de antes no era. Luego si Daud se tenia ya su coraçon, no pide que Dios le quite aquel, y haga otro de nuevo: solamente que en el que tiene, crie limpieza. Esto llamõ criar vn coraçon limpio, criarle, no en quãto coraçon, sino en quanto limpio; no material, sino formalmente, que comience entonces, no a ser coraçon, sino a ser coraçon limpio.

De la misma suerte se han de entender las palabras que luego añade: Renueua en mis entrañas vn espiritu derecho: esto es, que de nuevo comience a ser derecho.

Acerca de las quales ay duda entre los expositores, por este espiritu derecho entiende el Espíritu santo, tercera persona de la diuina Trinidad ( llamandole Espíritu derecho, por que encamina, y endereça házia el cielo las almas de los fieles, con soplos, e inspiraciones santas) o si entiende su espiritu proprio, el alma con que viue: la qual entonces esta derecha, quando no se tuerce a pecados, ni se inclina a cosas de la tierra, desuiandose del camino derecho de la virtud.

Entrambos sentidos quadran a la letra, y tiene cada vno por su parte muchos Doctores. El primero sigue Genebrardo. El segunddo tiene Iacobo de València, y otros (con cuyo parecer me conformo mas) porque luego en otro verso abaxo pide la asistencia del Espíritu santo con aquellas palabras: *Spiritum Sanctum tuum ne auferas a me.* Y parece cosa con-

Genebrardi expositio hic.

Iacobi de Valencia positio.

Joel 1. Reddam vobis annos quos comedit, Locusta, & Bruchus, & rubigo, & eruca.

conueniente, que en diferentes verſos ſean diferentes las coſas que demanda. Y pedir en eſte, que Dios renueue en ſus entrañas vn Eſpiritu derecho; ſera que imprima en ſu alma tales afeitos, y deſſeos que ſin torcer, atiendan derechamente, a ſolo el cielo, y ſus colas.

*Diſcurſo II. Sobre el miſmo verſo undecimo. Que las virtudes que limpian el alma, la hazen tambien atender derecha al cielo.*



*Cor mundum crea in me Deus, & Spiritum rectum, &c.* Con eſtas palabras alſi declaradas, parece q̃ quiſo Dauid ſacarnos verdaderos en lo que diximos en el

verſo paſſado, que nueſtra alma es vna tabla liſa, vna hoja de papel blanca, en la qual quedan impreſſas las letras, o figuras que lete pintan: y podrian ſer de oro, y hermoſiſſimas eſcritas por la mano de Dios, cō que quedaſe grandemente enoblecida, y luſtroſa y tãbiẽ ſer vnos muy feos rayones de carbon, hechos con tizonas del infierno por la mano de ſatanas, que la afeaiſſen, y auiltaſſen. Y claro eſta, que primerues limpiar el tizne q̃ auia, que dibuxar buena labor. Y conociendo Dauid, que no ay borrones que aſcen el alma ſino los pecados: y que quando ofendio a Dios, mancho con ellos la tabla liſa de ſu alma, da bozes en eſte verſo, pidiendo a Dios le limpie el coraçon, ſe quiten de ſu alma los borrones de ſus culpas, y eſto quieren dezir ſus palabras: Cria Señor en mi vn coraçon limpio: *Cor mundum crea in me Deus*. Y porque limpiar la tabla liſa, ſe ordena para que Dios dibuxe ſus ſeberanas, y celeſtiales colores, añadiendo luego: Renueua en mis entrañas vn eſpiritu derecho, y llama eſpiritu derecho a ſu miſma alma, quando eſta adornada de tales virtudes, tan buenos deſſeos, y afeitos, que de lle no mira a ſolo Dios como a ſu blanco, ſin que la carne, y ſus vicioſas inclinaciones la tuerzan a coſas de la tierra: de manera, que las virtudes ſon las letras que Dios eſcriue en el alma de vn juſto. Y no eſtorna ſer juntamente letras, y tambien apoyos q̃ la hagã eſtar firme, y derecha: q̃ va y ovi en la Igleſia inſigne de nueſtra Eſpaña, vna muy hermoſa Cuſtodia del Santíſſimo Sacramento, y no de pequeño peſo, que ſe ſuſtentaua toda ſobre vn aſe-

tras grandes, que dezian: *Hæc eſt corpus meum*. Las quales (aunque parecian de papel) eran de bronze blanqueado. De tal materia bien podian tener derecho el peſo, aunque ſuera mayor. Y acordeme a eſte propoſito, que ſan Gregorio, declarando aquellas palabras del primer Pſalmo de la penitencia: Eſtan contrubados mis hueſſos, dize: *Per oſſa virtutes intelliguntur, quibus anima ſuſtentatur*. Por los hueſſos contrubados, ſe deuen entender las virtudes, que fortalecen nueſtra alma. Luego ſi las virtudes, como queda dicho, ſon letras que Dios eſcriue en la tabla liſa de nueſtra alma: ſegun ſan Gregorio, ſon de hueſſo, no es mucho que la den fortaleza, y la hagan eſtar derecha. Oficio proprio es de los hueſſos en el cuerpo humano, ſer poſtes, y columnas que ſuſtentan el peſo de nueſtra carne, y tienen el cuerpo derecho: y de lo miſmo ſiruen las virtudes al alma, ſuſtentandola derecha: que a ſolo Dios eſtẽ encarando, y aleando, como a ſu blanco, y vltimo fin, ſin torcer a lado alguno. Y eſto dicen las palabras de nueſtro verſo. Eſcriue en mi alma letras de tu mano, que juntamente ſean hueſſos, que la hagan eſtar derecha al cielo ſin torcer: *Spiritum rectum innoua in viſceribus meis*.

Algunas interpretaciones ſe ſuelen a vezes dar, que parecen verdaderas, y apuradas, no ſon mas de imaginacion del autor: otras por el contrario, mitadas ſuperficialmente, parecen fabrica de ſolo el entendimiento, y bien examinadas, ſon pura verdad. Y deſtas ſegundas es (a mi parecer) la que aqui vamos ſiguiendo. A alguno quiſa ſe le figuraria que era hablar al antojo de la pluma, ſurtilizando de maſiadamente las letras eſcritas de la mano de Dios, que hazen eſtar el alma derecha: pero ſin duda es verdad muy fundada. Y para prouea dello ſepaſe lo primero, que en la lengua Hebreo las virtudes no ſe llaman virtudes, ſino *Rectitudines*: palabra que en Romance no tiene correspondencia: rectitud ſe dize en Eſpañol: pero rectitudes, no: Y eſſe es el nombre delas virtudes en Hebreo. Butcada la razon es, porque ſon las reglas, las rayas con que eſta nueſtra alma derecha en orden a Dios, y al proximo, y a ſi miſmo. Son las lineas perpendiculares, que tienen ſu centro en el cielo, y a plomo nos guian derechos házia alla. Luego ſeñales, que quando Dauid aqui pide vn eſpiritu derecho, entendio vna alma adornada de virtudes, aunque haſta alli auia andado torcida, inclinada a la tierra, embuelta en vicios, y pecados: *Spiritum rectum innoua in viſceribus meis*.

Sabey como entiendo eſta peticion? porque vamos mas claros, y quede el intento me jor

Greg. ſuper Pſal. l. penitencia Per oſſa virtutes intelliguntur, quibus anima ſuſtentatur ſicut enim in oſſibus tortrude corpora, ita in virtutibus rectus

Hebreo idiomate virtutes, appellatur rectitudines, quia rectificat animam in ordine ad Deum, ad proximum, ad ſeipſum.



jor pronado. Las reglas de la musica dizen, que dar vna, o dos, falsas, no la dañan, con q̄ no sea al principio, a la entrada de la boz, ni tampoco al acabar. Causa notable fealdad entrar con pie coxo: y acabar con mal dexo, es disgustoso. Al comienço, y al fin no ha de auer imperfeccion: Pero en medio (aunque las falsas son falsas, y defetos dela regla) no dañan la musica; remedianse con el concierto de las ciertas, que se siguen. Acorde monos aora para nuestro proposito, que el orden, y concierto que nuestro Dios vsó en la creacion del vniverso, fue, que al principio lo hizo todo bueno. Y para dezirlo señaladamente del hombre, vsa el sagrado texto destas palabras: Hizo Dios el hombre

OT  
Ecclef. 30.  
Deus fecit  
hominē re-  
ctum.

derecho: luego todo es vno, bueno, y derecho. Conferid el vn lugar con el otro, este del Genesis con nuestro verso, y vereys como se corresponde la entrada buena, y derecha, con el remate que aqui pide Dauid, que tambien vaya derecho. Como si mas claro dixera: Señor, auiendo de ser nuestra vida vn concierto, vna musica, que suene bien a tus oydos: la entrada en el mundo, quando en la creacion salio el hombre de tus manos, fue sin tener falta alguna: bueno, y derecho le hezistes: entró en el mundo, no solo con pie derecho, sino con espiritu derecho, y bien ordenado en todo. Pero despues en el discurso de la musica, que de falsas ha auido? Tantas quantos han sido nuestros pecados. Los quales por ventura por essa razon se llaman por otro nombre, desconcierto, y desorden de la razon, que no van a compas. Descomponen la musica de nuestra vida moral. Son falsas, que se dan en el discurso de la Salsa. Pero en el medio no dañan tanto, quando va sin ellas el principio, y fin. Nuestro Profeta conociendo las que ha dado en la suya, se buelue en este verso a Dios, y dize: Señor, tornadme al punto cierto en que comence el harmonia de la vida. Al principio hezistes el hombre de recho, que el alma mirasse a vos de hito, como a blanco sayo: renouad esse espiritu derecho en mis entrañas, acabe la musica, como començo: no aya falsas al fin, como no las huuo al principio: y quedaran, no siendo dañosas para pena eterna las de entremedias, las que cometi en el discurso de mi vida. Señor, responda el fin de mi vida, al punto, y a la rectitud en que la criastes: *Fecit Deus hominem rectum.* Hizo Dios el hombre derecho, pues

Affertio  
Theologo-  
rū. Peccatū  
est de ordi-  
natio ratio-  
nis.

Señor, boluedme al mismo punto a semejante rectitud de espiritu: *Spiri-  
tum rectum in nouis in-  
visceribus  
meis.*

*Discurso. III. sobre el mismo verso undecimo. Porque razon pide Dauid, que Dios le crie de nuevo vn coraçon limpio, y vn espiritu nuevo, no auiendo de ser mas de purificar, y limpiar el que antes tenia.*



*Or mundum crea in me Deus, & spiritum rectum in noua in visceribus meis.*

El comū de los expositores nota aqui, que el criar es hazer de nuevo, sin presuponer materia: lo qual so lo puede conuenir a las cosas que Dios hizo de no nada, y no a las que constan de materia, o se sacan della: y por esso en rigor no se dira q̄ las cria, sino que las produze, o las engendra: las virtudes infusas, la gracia, la caridad, y otras formas sobrenaturales no se engendran: porque son mas leuantadas que toda naturaleza, y ni son compuestas de materia, ni se sacan della. Y por esta razon cō mas propiedad se dize que son criadas, que engendradas: pero siendo formas accidentales, no se crian de por si, sino con el sujeto que informan: assi dizen los Teologos: *Gratia non creatur, sed cōcreatur ad creationē subiecti in esse grati.* Lo q̄ se cria no es absolutamēte la gracia (por no ser sustācia) sino el alma, segū el ser de gracia, y agradable a Dios. Por esso le pide Dauid, q̄ crie en el vn coraçon limpio: Esto es, limpieza en el que tiene: que le crie en quanto limpio y hermoſeado con su gracia.

Esta explicaciō es la mas cierta d parecer de muchos. Pero tambien se podria dezir con mas llaneza, que Dauid en este lugar (como en otros algunos) no toma con tanto rigor la palabra Criar, que la quisiessse diferenciar de la palabra produzir, engēdrar, o hazer: y que lo mismo es dezir: Cria en mi vn coraçon limpio, q̄ si dixera, Haz limpio mi coraçon, sin aludir a que esta limpieza, y la gracia q̄ la causa, no se saca de la virtud oportuna de la materia, para que le quadre la palabra Crear, o Concrear. Con todo quien se agradasse mas de la primera exposicion no ay por donde conuencerle, porque como estas son razones del Espiritu Santo, que hablaua por la boca de Dauid (aunque mas las ahondemos) podremos yr sin recelo de passar las rayas del pensamiento del autor.

Lo que a mi se me ofrece ponderar es, que  
Dios

Dios no avia de criar otro coracon nuevo, y ponerlo en el pecho de David, y cō todo pide su limpieza con tales palabras que parecē significarlo. Buscando la razon, le me acuerdo q̄ donde sub dize: No se, guala a la sabiduria es oro, el vidrio interpretan algunos Doctores por el oro, los Angeles, por el vidrio, los hombres; y quadra con esta declaracion vn lugar de S. Iuan en el Apocal. p̄, donde para significar, que en el cielo son semejantes los hōbres y Angeles ciudadanos de q̄ consta aquella soberana republica, dize que la ciudad celestial es toda de oro limpio, semejante al vidrio limpio; *Ipsa vero ciuitas aurū mundi, simile vitrum mundo.* Aunque estos sean oro, y aquellos vidrio; pero es tal la limpieza, y resplādor de todos, q̄ son entre si parecidissimos. No va muy desuado deste pensamiento, a lo menos, quāto al llamar vidrio a los hōbres. Auicena, el qual tratando la diferencia q̄ ay de vnos a otros, dixo, q̄ en cōparacion de los sabios, prudentes, son los ignorātes, como el vidrio entre las piedras preciosas: *Estius interpretur prudentes quasi vitrum inter gemas.* Y es muy propia la cōparacion, por q̄ de vidrio se haze vn diamante, vna esmeralda, vn rubi tan hermoso ala vista de los ojos, como los Orientales; pero faltales la virtud secreta, la fineza de las calidades, y cō esto el precio, y valor verdadero. Bien acontecera vn hōbre de poco entendimiento tener muchas hermosas apariencias q̄ otro muy prudente, faltandole los quilates del entendimiento. q̄ esta fineza, y valor: asy q̄ Auicena cōparando los vnos con los otros, hallo q̄ alḡ unos son piedras preciosas, y otros vidrio. Pero I. b. y San Iuan, como los comparauan con los Angeles, determinaron que no ay cosa preciosa en la naturaleza de los hōbres mortales, y de tierra. A solo los Angeles llamaron piedras preciosas, y oro, y a todos los hombres vidrio biē q̄ vnos lo seran cristallino, y de precio, otros del Alcazar mas groseros. Ahora a nuestro proposito: si el vicio cae, y quiebra, q̄ remedio se puede dar para sanarle? Los q̄ han visto hornos de vidrio afirman q̄ se puede remediar haziedose de nuevo: echando los pedaços quebrados en el horno do se haze lo nuevo; no ay fudarse de otra suerte Leydo he yo, q̄ a Tiberio Cesar Emperador Romano, presento vn gr̄a artifice vna hermosa oblaum molissima pieça de vidrio, q̄ si la arrojauā en vas vitreo, el suelo se doblaua, y abollaua sin quebrar lo quod mal. ningun golpe: y dandola despues cō vn martillo, la endereçaua vna, y muchas vezes. Si ello fue asy yo no lo se, antes creē, q̄ si tal pieça se hūiere a visto en el mundo, se conseruara ahi oy en algun tesoro por la mas preciosa de la tierra: lo q̄ vemos es, que todo vidrio quando cae quiebra, y para boluerlo a su primera figura,

no se remedia con martillo, ni ay otra orden, sino arrojar los pedaços en la hornaza, y alli derretido se boluera a haze de nuevo. Y ental caso poderya con razon dezir, q̄ es el mismo que se auia quebrado, y tambiē q̄ es otro, porque se hizo de nuevo. Ahora a nuestro proposito: la sagrada Escritura en los lugares que auemos traydo, llama al vidrio al hombre de fuego si resbala, y cae, todo sera vno, caer, y quebrar. El pecado y a se sabe, que es resbalar, y caer. *Sic te labitur humana mortalitas* (dize la Ygleſia) luego si es vidrio, no va fuera de camino, dezir que quiebra. Y para si lo quereys echar de ver mas claro, reparad illud Eecle en nuestro Romance Español, que quando al oír oragūno no cumple lo que prometē, dezis que quiebro su palabra, y el que falta en la amistad, que anda de quiebra con vos, que quiebra la amistad. Luego si los Christianos en el Bautismo prometē guardar la ley de Dios, quando no la cumplen, a quiebra la palabra, y quiebra la amistad con Dios. Oñica por est, aunque no ce todas las cosas conderamos las cosas, abno guardad los Mandamientos; llamamos quebrantarlos en Romance. De lo dicho queda en limpio, que quādo vn ofendē a Dios, es vidrio, resbala, cae, y quiebra. pue ay vidrio quebrado que remedio boluerie ala fragua ardida, y derretale en vn encendido amor de aquel Dios, q̄ le dio su primer ser, y dessa suerte se podra renouar, y hazer de nuevo la pieça de vidrio; y p̄ deys dezir q̄ es la misma q̄ se quebró, y tan bien otra q̄ de nuevo se hizo: porque es vidrio que se boluia a derretir. Luego cō gran conueniencia nuestro penitente David en este verso, echādo de ver que resbalo en el pecado, cayó y quebró con Dios, se esta abrasando en vno fuego de contricion dentro de su pecho, y viendo como ya se va derretiendo en lagrimas, q̄ por los ojos dauantē al de las llamas que dentro ardiā, da voces, y pide a Dios que criē en el, que le haga de nuevo vn coracon limpio: *Cor mundum crea in me Deus.*

Y notad mas, que parece que muestra asco de su coracon pasado, en que Satanas vomito el desseo, y consentimiento del pecado, y por el horror que ha concebido; no quiere que la pieça de vidrio quebrada; aunque buelua a la fragua para tornar a su primer ser, quede con el nombre, y pensamiento de ser la misma, sino diferente en todo, criada de nuevo: de otra suerte siempre la aborredera, como vaso en que estuuu pongona. Renuevese en todo. Señor, cria en mi vn coracon nuevo: *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua.*

Querereys otra cosa q̄ apoye este pensamiento.

Iob. 8. Non ad quatuor vel vtrūq̄

Apoc. 18.

6 Anien. Vt refert Gemina sum. lib. 2. c. 2. folio 110.

7

8 Gem. in iū. lib. 2. c. 2. Refert Tiberio Casar. Rom. presento vn gr̄a artifice vna hermosa oblaum molissima pieça de vidrio, q̄ si la arrojauā en vas vitreo, el suelo se doblaua, y abollaua sin quebrar lo quod mal. ningun golpe: y dandola despues cō vn martillo, la endereçaua vna, y muchas vezes. Si ello fue asy yo no lo se, antes creē, q̄ si tal pieça se hūiere a visto en el mundo, se conseruara ahi oy en algun tesoro por la mas preciosa de la tierra: lo q̄ vemos es, que todo vidrio quando cae quiebra, y para boluerlo a su primera figura,

10

Qui peccat labitur, & cadit extra si lo quereys echar de ver mas claro, reparad illud Eecle en nuestro Romance Español, que quando al oír oragūno no cumple lo que prometē, dezis que quiebro su palabra, y el que falta en la amistad, que anda de quiebra con vos, que quiebra la amistad. Luego si los Christianos en el Bautismo prometē guardar la ley de Dios, quando no la cumplen, a quiebra la palabra, y quiebra la amistad con Dios. Oñica por est, aunque no ce todas las cosas conderamos las cosas, abno guardad los Mandamientos; llamamos quebrantarlos en Romance. De lo dicho queda en limpio, que quādo vn ofendē a Dios, es vidrio, resbala, cae, y quiebra. pue ay vidrio quebrado que remedio boluerie ala fragua ardida, y derretale en vn encendido amor de aquel Dios, q̄ le dio su primer ser, y dessa suerte se podra renouar, y hazer de nuevo la pieça de vidrio; y p̄ deys dezir q̄ es la misma q̄ se quebró, y tan bien otra q̄ de nuevo se hizo: porque es vidrio que se boluia a derretir. Luego cō gran conueniencia nuestro penitente David en este verso, echādo de ver que resbalo en el pecado, cayó y quebró con Dios, se esta abrasando en vno fuego de contricion dentro de su pecho, y viendo como ya se va derretiendo en lagrimas, q̄ por los ojos dauantē al de las llamas que dentro ardiā, da voces, y pide a Dios que criē en el, que le haga de nuevo vn coracon limpio: *Cor mundum crea in me Deus.*

11

12

13

14

15

14  
Gen. 1.  
15  
Jo. 20. Insuper  
flavit & de-  
xit eis, Ac-  
cepit Spi-  
ritu sanctu

co: Pues reparad los que aueys visto hornos de vidrio, o alomenos oydo como se labra, que todos aquellos vasos tan hermosos, se hazen con el soplo de vn cañtillo. Y acordaos tras esto, que tambien del hombre dize la sagrada Escritura, que le hizo Dios con vn toplo, resolládo en su cara: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terra: & inspirauit in faciem eius spiraculum vite.* Soplole a la cara quando le crio, para darle alma con que viuiesse, y tuuiesse ser de hombre. Y porque ti do venga a pelo, notad mas, que tambien despues de la Resurreccion de Christo Señor nuestro, que fue la fazon de renouar el mismo hombre en vida espiritual, pues a soldar sus quiebras vino al mundo) dize la sagrada Escritura, que los soplo. Fue boluer a hazer de nueuo la piega de vidrio que se auia quebrado. *Insufflauit, & dixit eis: Accipite Spiritum sanctum,* dize S. Iuā, resollo, y dixoles: Recedid el aliento tanto. Con el soplo de Dios se formo al principio, y con el soplo del mismo se restauró despues de quebrado.

Conferid aora esto con las palabras de nuestro verso, y vereys que no sin causa si n tales que pareco pedir, no solo que se reforme, y limpie su coraçon antiguo, sino q se le haga otro de nueuo, q erie Dios en el vn coraçon limpio, q se haga nueuamente la piega de vidrio, q por el pecado se auia caydo y quebrado: y porque ha de ser mediante su aliento y soplo santissimo: añadio las otras palabras q luego le sigue: Renueua en mis entrañas vn espíritu vn soplo derecho de las quales sera el discurso siguiétes: *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum re-ctum in noua in uisceribus meis.*

**Discurso IIII. sobre el mismo verso undecimo: Que las buenas aficiones del alma, son los ayres derechos con que ha de nauegar al cielo.**

1  
Psal. 148  
Ignis, gran-  
do, nix, gla-  
cies, sp. it.  
procellarū.

Aug. de ser-  
mone Dñi  
in monte.



*Spiritus rectum in noua in uisceribus meis.*

No es nueuo en las sagradas le- tras, entender por la palabra espíritu, el ayre, o viento. Dauid en otro Psalmos, a los vientos de las borrascas, llamo espíritu de tempestad. Y San Agustín prueua bien, y sigue este argumento sobre S. Mateo. Luego si aqui dixieremos, que quando Dauid pide vn espíritu derecho, demanda ayre prospero, viento en popa para el cielo: no yremos del todo desencaminados. Y confor-

me a esta interpretacion se puede notar, que San Geronymo llamo al pecado naufragio del pecador. Luego tempestad, y borrasca huuo al cometerle. Y que la pudo causar, sino ayres grandes que se leuantaron? Y si los huuo, na- cieron dentro de su propio coraçon, que no nauega nuestra alma con otros toplos ( como lo ensena el mismo S. Agustín ) no la lleuan otros vientos, sino los que dentro de nuestro pecho soplan: los quales son nuestros afectos, la determinacion de nuestro querer. Y si quando pecamos, da nuestra alma a la costa lexos de Dios, al qual, si anduuiera derecha, auia de yr a aportar: claro queda q el viage torcido pro- cedio de ayres contrarios. Y si como queda di- cho, es fuerza que naciesen dentro della: y por otra parte se ve que soplaron contra ella; biē se sigue, que no pudieron ser ayres derechos, sino de remolino que se tuerce, y da la buelta, contra si mismo, y causa la mas peligrosa tépe- stad de todas las de la mar.

Con este pensamiento pudo en otro Psalmos dezir el mismo Dauid (como gran mal:) *In circuitu ipsi ambulant.* Los malos andan al re- dedor. A prima faz no parecia cosa tan gra- ue para el criuirla con tanta particularidad: pero sin duda es de la mayor importancia, que ay en la vida Christiana, si lo entendemos de los impetus, y empellones de las pasiones q dentro dellos se leuantan contra ellos, causan- do tempestad de remolino, en que se anegū. Suelen dezir las viejas, quando veen algun re- molino de poluo, que dentro del va el demo- nio, o alguna hechizera: y si hablan de este de nuestras pasiones, y apetitos, auia dicho en- terissima verdad, que ay anda Satanas, y ha- zelos presas. Y assi Elayas, como cosa de gran desdicha, y temeroso castigo, dize de ciertos malos: *Dominus misceuit in medio eius spiritum vertiginis.* Mezelo el Señor en medio del pue- blo vn remolino de ayre, vn deuanco de ca- beça, que a todos se les ande al rededor. Y mas claro Jeremias, reprehendiendo los Prelados de Israel, por dexarse llenar de sus apetitos, con estas palabras. Todos tus pastores se los tragara el viento. Y de que viento lo podeys entender a su proposito? Que vientos ay tra- gadores? sino los deste remolino, q leuanta tē- pestad contra la misma parte donde manó. El pecado es remolino del monte Ethna, que so- pla fuego, y consume al mismo de dōde nace. Es vna giralda del Castillo Santangel, q esta ar- rojado fuego sin alexarse de si, hasta abrasarle y consumirse con las mismas llamas q encien- de: *Omnes pastores tuos pascet ventus.* Todos tus Prelados los consumira el viento, el remo- lino de sus propios apetitos.

Y para mas claridad sabed, que assi como nuestro

Hier. Peni-  
tentia est  
secunda ta-  
bula post  
naufragiū.

Non mou-  
etur anima  
prolsibus,  
sed affec-  
tibus.

3

4

5

Jerem. 23.  
Omnes pa-  
stores na-  
sect ventus.

6



nuestro cuerpo esta siempre atrayendo ayre con que respira, sin el qual no podria viuir, assi nuestra alma por el contrario esta siempre, no atrayendo, sino soplando otro ayre, con que ella misma se va embuelta, sin el qual tampoco pudieramos viuir mucho: este es su amor, y su aficion. Y llamamos con propiedad ayre, q sopla: porque el amar, es salir de si, e yrse el alma adonde ama. Quanto fuere el amor, tanta es la fuerza con que se arroja házia alla. Y doctrina sabida es de Aristoteles, y de Platon, que sin amar, nadie puede viuir mucho. Luego con razon podemos llamar respiracion del alma, q respira soplando. *Amor est impulsus in rem amam.* Amar, es estar el alma arrojándose a si misma házia lo que ama, y no atrayendo a dentro, como la respiracion del cuerpo. De aqui tambien se echa de ver, que no es marauilla diga Jeremias, que el solitario, contemplador de cosas altas, se levanta a si sobre si: porque si su alma va embuelta con su aficion, y la aficion se encamina a las cosas del cielo, alla sube el alma, y queda mas alta levantada sobre si misma.

Aora al proposito de nuestro verso, si lo q vos amays soys vos mismo, y no Dios: si lo que desleays, y hazeys, es por vuestro propio interes, y no por su honra, siendo la aficion el ayre de la navegacion del alma, no puede ser sino ayre de remolino, que da la buelta házia donde nace. Y assi no es marauilla que cause tempestad, y os haga dar a la costa, y que San Geronymo llame naufragio al pecado, q consiste en soplar mas házia el deleyte prohibido, que házia la hora de Dios, y guarda de su ley. Luego no pudo ser espiritu derecho, fue soplo torcido, y ayres contrarios, que anduieron levantando borrasca en el alma. Auiendose visto en tal naufragio nuestro penitente Damián, acordandose con quanto peligro anduio barlouenteando tanto tiempo en su pecado, desleando ya alcanzar bonança en el alma, alza la voz al Señor, y pide que renueue en ella ayres prosperos, y derechos que soplan házia el cielo: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

**Discurso V. sobre el mismo verso undecimo. Que tambien las inspiraciones del Espiritu Santo son el ayre prospero, el espiritu derecho de nuestra navegacion.**

**SPIRITUM rectum innoua in visceribus meis.**

En el primer discurso deste verso, declarando la letra diximos, que el corriente de los expositores entienden por el espiritu derecho, que David pide la asistencia, y fauor del Espiritu Santo, tercera persona de la Trinidad: y siendo declaracion comun, no fuera justo pasarnos de largo por ella. Y siguiendola aora, es de aduertir, que puesto que nuestra alma es la sopla vientos de la navegacion espiritual: della manan, y en ella tienen su origen, pero el Eolo que encarcela, y refrena los tempestuosos, que rige, y manda a los prosperos, que soplen bonança, es Dios.

A quí David aqui suplica despierte en sus entrañas vn nuevo espíritu: vn viento derecho prospero, que de popa le guie, y lleue al puerto seguro del cielo. Y no es nuevo apellido en Dios, mucho ha que Job dixo, que a el toca sossegar las borrascas, y dar serenidad. Levantose vna tempestad en su presencia, de q cuenta S. Mateo, pero fue estando durmiendo el que siempre vela, despertando mando a los vientos, y se hizo vna gran tranquilidad. Admiróse el pueblo. Quien es este que la mar, y los vientos le obedecen. No leemos respuesta en el Euangelio: pero damosia aqui aora. Quien es? El Eolo de los vientos, no solo de la mar, y tierra, sino tambien de otros, que soplan de nuestras entrañas. A todos los refrena, y causa bonança. Mil vezes despierta dentro de ellas ayres fauorables: si la naue se queda, es por ser zorrera: si navega a buen puerto, al Eolo se deben los ayres con que camina, y el buen viaje.

Lo mismo nos enseña el Sabio con vna comparacion harto propia. Como las diuisiones de las aguas: assi el coraçon del Rey en manos del Señor, adonde quisiere le inclinara. Quiso dezir, que assi como quando el hortelano destapa el aluerque para regar la huerta, el agua es la que camina, segun su propio peso, y con todo, tambien es verdad, que el hortelano la lleua: porque en su mano esta encaminarla a esta, o aquella hera. Assi el coraçon del hombre, aunque tiene voluntad propria, que le mueue, con todo es Dios el que le guia, y encamina: en su mano está el mas entronizado: el coraçon coronado del que rige a los demas, reconoce otro cetro, y corona mas alto en el cielo, que le gobierna, inspirandole, inclinandole, y llevandole adonde le plazze, y le buelue a do quiere. Salto que el hortelano encamina el agua, poniendole con el azadon algun estroo adelante, que le haga mudar camino: y Dios no con estos uis que nos fuercen, sino con inspiraciones que nos pongan gana, que son como vnos soplos fuertes del Espiritu Santo, que encaminan la voluntad

**T a házia**

Dens Eolus ventorum quibus in coeli navigat animus.

2

Job 1. Post tempestatem tranquillū facit. Mar. 8. Porro homines mirati sunt dicentes, quia venti, & mare obediunt ei.

3

Matt. 8. Imperant venis, & mari, & facta est tranquillitas magna.

4

Proverb. 12. Sicut diuisiones aquarum ita cor Regis in manu Dñi quocūq voluerit inclinat illud.

5

## Psalmos III. de la Penitencia.

6  
Psalm. 41.  
Flauit spiri-  
tus eius, &  
fluēt aquae.

házia buen puerto: *Flauit spiritus eius* (dize en otro lugar David) & *fluēt aquae*: Sopla su Espíritu, y manaran las aguas, derretirle ha en lagrimas vn coraçon que de antes no solo se sentia seco, sino duro, y rebeide. Que lo cau- so? El soplo de Dios, que engendra blandura en el alma, y saca agua de los ojos. Así q̄ bien mirado hasta el soplo, y el ayre bonançolo, cō que caminamos a Dios, es mas propiamente suyo, que nuestro. El qual en este verso suplico David, que sea prospero, y fauorable, derecho házia el cielo: Bonança Señor. Buen viaje. Des- p̄s del naufragio de mi pecado, renueua en mis entrañas vn espíritu, vn soplo derecho, que me guie a ti viento a popa: *Spiritum rectum in- noua in uisceribus meis.*

Pretende que con la penitencia el pecador (que se auia alejado de Dios) se buelua como el hijo prodigo a su padre, y tambien ó Dios, el qual perdida la gracia, se auia ausentado de su alma, se boluera a aposentar en ella: y pa- ra entrambas estas jornadas es menester solo vn viento del cielo, con el qual caminamos a Dios, y Dios a nosotros: vno solo pide David: Renueua vn espíritu derecho en mis entrañas.

Quiza para significar esto baxo el Espíritu san- to desp̄s de la Ascension del Salvador, en fi- gura de ayre vehemente, dando a entender, que de alla ha de baxar el soplo desta dichosa nauegacion. Ha se Dios al contrario de o- tros huéspedes. A lo de aca mil vezes nos acontece yendo camino con pensamiento de posar en vn meson conocido, porque de otro nos salierō al enuētro dēde la puerta, Señor, aqui ay posada, muy buen recado, y muy gen- til adereço, y seruicio, apearnos donde nos llamaron, y dexar nuestro primero disgnio. Pero Dios, aunque se alegra de que le llamen, y tiren de la capa, que se aposente en nuestra alma, quiere que el dueño de la posada entre publicando, y conociendo, que no tiene recan- do, ni prouision para tal huésped: porque el quando viene, la trae consigo bastantissima. Camina con recamara, y todo seruicio, pa- ra aposentarte deuidamente: de su casa trae el recaudo con que se le adorna la pieça don- de entra, y la hermosea con el adereço de to- das las virtudes, que delante trae. Y así con- fessar que esta desproveyda la posada, es pro- uision a proposito para combidar a Dios, que se apee.

Aug. in cōf. lib. 3. c. 6. At to amor meus in quem defi- cio, ut for-  
Pareceme a mi, que esto significā aquellas palabras de mi padre S. Agustín, en sus confes- siones: *Deus meus in quem deficio, ut fortis sim.* Deláte de vos, Señor, el enflaquecer, es quedar mas fuerte. A donde ay reconocimiento de q̄ falta prouision, ay es la posada mas acomoda- da para Dios, tanto, que aun el ayre auera

de confessar, que falta, y suplicar le trayga cō- sigo, como aqui David: *Spiritum rectum inno- ua in uisceribus meis.* Retresca, renueua, y trae de tu casa vn espíritu, vn ayre bonança a mi alma, donde desseo que te aposentes: Y así aquella autoridad del Euangelio. Bienauen- turados los pobres de espíritu, la interpreta este santo Doctor de los pobres de ayre, no lle- nos de viento, no hinchados: y los llama bien- auenturados, porque tambien el ayre de la ca- sa donde se aposenta Dios, ha de traer confi- go. De manera, que si Dios pidiera tributos a los suyos, pudiera con mas derecho que los Reyes de la tierra, cobrar las alcaualas del vie- to, porque es suyo.

Que es lo ver mas prouado? Dize san Pa- blo: Nadie puede dezir, Señor Iesu, sino en el Espíritu santo. Pregunto yo aora, por ventura vn malo, en el qual no mora por gracia el Es- piritu Santo, no podra nombrar el nombre de Iesu? Luego en todos quantos mueren con Iesus valme en la boca, mora el Espíritu San- to: y estariamos enterados de su salud? No por cierto, ni tal pretendio san Pablo, que muchos malos Christianos le tienen en la len- gua, y no en el alma. El sentido deste lugar entre otros es, que espíritu en las sagradas let- ras, (como queda dicho) algunas vezes sig- nifica ayre, el viento. Luego Espíritu Santo bien puede significar soplo santo. Antes aña- do mas, que si a la tercera persona de la San- tissima Trinidad se le da este nombre, no es tanto por ser espíritu sin cuerpo, y tanto, que esso tambien cōuiene al Padre Eterno, y al hi- jo en quanto Dios: q̄ cada vna de las tres perso- nas es Espíritu Santo, quanto por q̄ a la terce- ra persona, por ser amor del Padre y Hijo, se a- tribuye señaladamente el encaminarnos a nue- stro bien: el inspirar, y soplar las velas de nue- stra alma a buen puerto. Y por este oficio se le atribuye en particular el nombre de aliento, o ayre santo, o Espíritu Santo, q̄ todo es casi lo mismo. Aora a lo de S. Pablo: *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto*: Es co- mo si dixera: Sin este ayre santo nadie puede inuocar el nombre de Iesu.

Oyd el como. Todos sabemos, que sin ay- re ninguna cosa pudieramos hablar: porque nuestras voces no son mas del sonido que re- sulta del ayre herido entre los dientes. Si el faltara, no sonara la lengua, aun que mas hi- riera, y diera golpes en los dientes. Ya ha au- do quien escriuio, q̄ los cielos con sus muy con- certados mouimientos, tocandose vnos con otros, hazen musica mas suave, que la de las harpas, y otros instrumentos tocados con la mano de muy primotosos tañedores, y tan sonora, q̄ se oyra aca abaxo en la tierra: pero que,

11

Mat. 5. Be-  
ti pauperes  
spiritu.  
Aug. lib. 1  
de ser. Dñi  
in monte.  
Pauperes  
spiritus nō  
inflati non  
vento di-  
stante.

12

Paul. 1. ad  
Cor. 12.  
Nemo po-  
test dicere  
Dñs Iesus,  
nisi in Spi-  
ritu Scto.

13

14

An motus  
coelorum si  
cum sonitu  
musicæ.

15

Iob. 38.  
Quis enar-  
rabit, & lo-  
rum, ratio-  
nem, & con-  
centum cor-  
li quis dor-  
mire faciet

16

17

Cap. 11. 2d  
Corin.

18

19

20

que, de acostumbrados nuestros oydos a oyr-  
la de continuo, no la echamos de ver. Y pueden  
fundar su razon en aquellas palabras de Iob :  
*Concentum cali quis dormire faciet?* Quien har-  
dormir la musica del cielo? Pero por cierto  
tengo, que Iob llamo musica de los cielos, al  
orden concertado de su movimiento, a los cõ-  
pases que guardan tan vniformes, siendo dife-  
rentes que le mueuen con tanto concierto, co-  
mo si fueran otras tantas voces de musica,  
que sonaran. Pero como entre cielo y cielo, no  
ay ayre, que todo esta de por si en reg on apar-  
te abaxo dellos, aunque toquen a compas, ni  
pueden sonar, ni oyrle. No es musica la suya  
de los oydos, sino de los ojos, y consideracion.  
Sin ayre ningun toque de los cielos, ni de o-  
tra cosa puede sonar, como se experimenta en  
el agua. Si dentro de vn estanque dieredes con  
vn palo, o piedra en el cantaro con que la co-  
gen, se quebrara sin sonar, y fuera donde hu-  
uiera ayre, se oyra el golpe. Lo mismo del  
hablar, bien podra el que va a somormujo  
debaxo del agua, menear la lengua, como quã-  
do habla: Pero aunque se ahogue, y quiera dar  
vozes, que le acudan, no le oyran a fuera, mas  
que sino hablara: la causa es, que sin ayre no  
ay sonar.

Tornemos aora a nuestro proposito, quan-  
do san Pablo dize: *Nemo potest dicere Domi-  
nus Iesus, nisi in Spiritu Sancto*: es como si di-  
xera: Para llamar el nombre de Iesus, no ba-  
sta qualquiera ayre, sino ayre santo: *Nisi in  
Spiritu Sancto*. Quien le apellidare sin este  
ayre, no sera oydo en el cielo, no sonara su  
voz en las orejas de Dios, no basta el ayre de  
la tierra para ser oydo en el cielo: Es mene-  
ster vn ayre santo que sopla házia alla, qual pi-  
de Dauid en este verso: *Spiritum sanctum in-  
noua*. Y para ser a su proposito, notad, que le  
demanda derecho, ayre derecho, y con razon.  
Porque si os acordays, ya os aura aconteci-  
do en el campo, o en vuestra casa, oyr vna  
campana de tal pueblo, o tal monasterio, que  
esta a media legua: y otras vezes (aunque mas  
atento esteys a la hora que se tañe) no la oys:  
que es la causa: el ayre, que quando sopla de  
házia alla, y viene derecho a vos, trae consigo  
el sonido, y se oye: quando falta, o sopla házia  
otro lado, no se oye. Acordaos con esto que  
de todos los ayres del mundo (que los mari-  
neros parten en setenta y tantos) ninguno so-  
pla házia el cielo, a Poniente, Levante, Cier-  
ço, Mediodia, y otros a los lados medios: pe-  
ro a lo alto ninguno. Luego con viento de  
aca de la tierra no se oyran nuestras voces en  
el cielo (aunque mil vezes llamemos a Dios)  
es necessario otro ayre santo, vn ayre no de  
los de aca abaxo, sino del cielo, y que sopla de-

recho házia alla: con esse en diciendo Iesus en  
la tierra, luego tuena en el cielo. Esto es lo  
mismo que dize el lugar de san Pablo: Nadie  
puede dezir Señor Iesus, sino en el Espiritu  
santo. Bien pueden mentarle, pero no de fuer-  
te que en el cielo sea oyda tal voz: para llegar  
alla, ha de ser con vn soplo diuino, con vn ay-  
re santo que sopla házia alla, y lleue nuestras  
plegarias, y coraçones. Y como los intentos de  
nuestro santo penitente Dauid, se cifran en es-  
ta pretension de ser oydo en el cielo, todo el  
ayre que no sopla házia alla, le parecio torci-  
do, y desapropositado para su intento. Pide  
vn espicitu fauorable, vn ayre derecho que le  
lleue viento a popa hazia lo alto. Los fonta-  
neros parece que han descubierto algun ayre  
quede aca baxo sopla házia arriba: dizen que  
házia el mes de Hebrero, suelê andar vnos viê-  
tos de la mar, q̃ vienen humedeciendo las ve-  
nas dela tierra, y leuando las aguas que en  
sus entrañas tenia represadas del Verano: y  
haze que las fuentes, que en el Estio se auian se-  
cado, bueluan a rebentar. Pero aunque los ay-  
res de la mar, y vapores de la tierra la hogan  
subir, no es mas de hasta la superficie dela tier-  
ra. Y Dauid pretende subir su coraçon, y sus  
plegarias, hasta el cielo: y ninguno de aca ha-  
ra tales efectos. Conuienele vn ayre que so-  
ple derecho házia el cielo, y no le ay tal en la  
tierra. Pero acuerdase que otra vez le vino  
antes que pecasse, y le vino del cielo, que solo  
el aliento, y soplo del Espiritu Santo tiene es-  
sas condiciones, y assi pide señaladamente, q̃  
se le renueue, como cosa que ya algun dia so-  
lia tener: *Spiritum rectum innoua in visceribus  
meis*. Esto quiso significar Christo Señor nue-  
stro, quando predicando a vna Samaritana,  
le dixo: O muger si supieras el don de Dios, y  
quien es el que te pide de beuer: tu le suplica-  
ras, que te diera vna fuente de agua viua, que  
subiera hasta la vida eterna. Veys quan alto?  
no bastan los ayres de Hebrero a alçar tanto  
las aguas delas fuentes, Del cielo ha de ser, q̃  
no le ay en la tierra, y q̃ sopla otravez derecho  
házia donde vino.

Y notad, que de recudida canoniza Dauid  
por torcidos, y no derechos, todos los passos,  
y afectos del alma, que no van encaminados  
a Dios. Y lo mismo sintio el bienauenturado  
Bautista, quando predicando a los pueblos la  
venida del Hijo de Dios, queriendo persuadir  
que se adelantassen a recebirle, el termino  
quê usó, fue dezirles, que hiziesse[n] derechos  
sus caminos. No son tales, si la proa no va en  
Dios. Aũ cõ mas claridad nos lo auisa la Ygle-  
sia cada dia en la Missa, quando antes de la  
cõsagracion, apercibiendo al pueblo q̃ salga al  
encuentro a Dios, que baxa a ponerse en las

T 3 manos

21

22

23

Io. 4. Daret  
tibi fontē  
aquę viue  
salutis in  
vitam æter  
nam.

Io. 7. Rectas  
facite semi-  
tas Dei no-  
stri,

24



# Psalmo III. de la Penitencia.

25  
Ecclesia in  
præf. Missæ  
Sursum cor  
da.

Nullos ter-  
renū spira-  
men potest  
dici spiri-  
tus, nisi  
forte ignis,  
si romē ac-  
cesserit.

26  
Añ. 2. Ap-  
paret ut il-  
lis dispe-  
ta linguae.  
tanquā ig-  
nis, sed itaq.  
supra singu-  
los eorum.

27  
Greg. ho. 3.  
in Ioan.  
Foris appa-  
rentibus lin-  
guis igneis  
facta sunt  
intus cor-  
da flamma-  
tia.

manos del Sacerdote, dize: *Sursum corda*, Subá  
vuestros coraçones a lo a to, porq̃ baxa Dios:  
suban, y le salgan al encuentro nuestras almas,  
a el vayã endregados todos sus passos, sus afi-  
ciones, sus propósitos, sus deseos, e intentos. Y  
el viento a popa, que alla nos encamina, es el  
espíritu derecho, el soplo favorable que aqui  
pide David, vn ayre santo, que ellè soplando  
házia lo alto. Y claro está, que de esta condi-  
cion no lo ay en la tierra, solo el fuego ( si fue-  
ra ayre) tiene propiedad de estar siépre alcan-  
do, y caminando a lo alto. Y aun quiza por  
esso quando Dios embio el Espíritu Santo so-  
bre sus sagrados Apostoles, baxó en soplo de  
viento. *Advenientis spiritus vehementis*, y jón-  
tamente en lenguas de fuego, dando a enten-  
der, que en aquel caso todo era vno: ayre que  
hinche las velas del alma: y fuego, del qual es  
propio començar a subir al punto que acaba  
de baxar, por que pegasse sus mismas condicio-  
nes a los coraçones que le recibian. *Foris ap-  
parentibus linguis igneis* (dize san Gregorio)  
*facta sunt intus corda flammantia* Las lenguas  
de fuego, que parecian de fuera, eran la mue-  
stra de lo que passava adentro en sus coraç-  
ones, que estavan alcando a lo alto, a manera  
de llamas. Vey ay el ayre derecho, que Da-  
uid pide en nuestro verso, que Dios renueve  
en sus entrañas: ayre que baxe del cielo, y buel-  
ue a alçar házia alla, para que con el suba su  
coraçon a deslevar, y suspirar por solo Dios, y  
sus cosas: *Spiritum rectum innova in visceri-  
bus meis.*

## VERSO DVODECIMO.

Discurso primero, de la letra  
deste verso.

*Ne proicias me a facie tua, & Spi-  
ritum sanctum tuum ne aufe-  
ras a me.*

Nome alances de tu cara, y el  
Espíritu santo tuyo no lo  
quites de mi.



AS palabras deste verso no son  
tan escuras, que no pudieran sin-  
mas declaracion ser entendidas:  
con todo las yremos brevemente  
declarando.

Pide David que no le alance Dios de su ca-

ra: y siendo cierto, que no puede aver cosa,  
que no el è siempre en la presencia de Dios:  
queda llano, que no recela le falte lo que a to-  
dos es comun, ni pide materialmète la presen-  
cia de su cara, o de sus ojos, mas alguna parti-  
cular atencion dellos. Entre los hombres, mi-  
rar a alguno mas señaladamente, suele ser se-  
ñal de vna de tres cosas, o todas tres juntas: fa-  
vor, cuydado, y guarda. Muchos lugares ay  
con que podríamos prouarlo. Pero basta para  
lo primero, que Ester desseando hallar fauor  
en el Rey Asuero, entro con estas palabras: *Si  
inuenigratiam in oculis tuis*. Los ojos juzgò,  
que eran el depósito, o asiento del fauor: el lu-  
gar donde le auia de hallar. Y en Español, pa-  
ra el mismo efeto es ordinario pedir, que se  
mire con buenos ojos nuestro negocio: ojos  
buenos, y fauor, todo es vno. Pues que signifi-  
quen el cuydado, esta claro. Mirar con cuyda-  
do, es Romance comun, e cierto, que donde te-  
nemos el pensamiento, alli de ordinario se nos  
van los ojos, andan a vna, ojos y cuydado. Tã-  
bien son timbulo de la guarda particular, que  
están como atalayas diuisando de lexos los  
daños que pueden venir, para desuiarlos con  
tiempo. De los que guardauan su ganado el  
dia del Nacimiento del Saluador (dize el sa-  
grado texto) que estavan velando, y hazien-  
do centinela los quartos de la noche: Luego  
suplicando David a Dios, que no le alance  
de su cara, pide vna destas tres cosas, o por  
mejor dezir todas tres juntas, que le favoreza-  
ca, le guarde, y cuyde del (en menos palabras)  
que mire por el: *Ne proicias me a facie.*

Estauonemos agora esta razon con las de-  
tras. En el verso antepassado pidio, quitasse  
Dios de su alma las manchas de los pecados.  
En el passado que imprimiesse en ella de nue-  
uo las hermesitimas labores de todas las vir-  
tudes: y aqui la perseverancia en este estado  
santo: que alcanzado vna vez, no se vea jamas  
sin Dios, no le alance de su cara, y no se desui-  
e del Espíritu Santo. *Et spiritum sanctum tuum  
ne auferas a me.*

Aduertid mas, que atras, si os acordays, pi-  
dio que desuiasse los ojos de sus pecados: a ra-  
que no los aparte de el: porque vna cosa es po-  
nerlos en sus culpas, y otra en el, y en sus mi-  
serias. Puestos en aquellas, son peccadores  
de indignacion, y en estas de compasion, y  
beneficios. Sus ojos son el Sol de nuestra alma,  
quando se alexan (en el modo que cabe en  
Dios) entonces es el Inuierno della, quando se  
acercan, su Verano, la hazen estar alegre, flori-  
da, y llevar frutos. De vna aue llamada Cola-  
don escribe Plinio, q̃ si la tra en a vn enfermo,  
y le mira de hito en hiro, es de vida, si desuia  
los ojos, de muerte. No quiero yo agora exami-

2  
Ester. 7.  
Si inueni  
gratiam in  
oculis tuis,  
o Rex.

4  
Luc. 1. Erge  
vigilantes  
& custodite  
res vigilas  
noctis.

Supra ter-  
tio antever-  
su. Omnes  
iniquitates  
meas dele-  
o.

6  
Supra ver-  
præce. Cor  
in me Deus  
& spiritum  
rectū inno-  
ua in visce-  
ribus meis.

Supra hoc  
Psalm. ver. 10  
Auerre fa-  
ciem tuam  
a peccatis  
meis.

Plin. de na-  
tur. histor.  
Coladon  
avis ad in-  
firmum ad

nae

7 nar los dichos agenos, que otras propiedades ay en naturaleza, tan extraordinarias, y mas: pero es cierto q̃ los ojos dela aue no caſan la ſalud del enfermo quando mucho tendra algũ inſtinto natural de olerle mal, y darle en roſtro los humores mortíferos, y por eſſo deſuia los ojos de dōde los ay. Los de Dios muy adelante paſſan, ſen caſa del biẽ, ſalud, y vida del enfermo, como en otro lugar diximos.

Sop. Plal. 1. Penitẽtia ver. 4. Habent r plurahius argumenti, ut que etiã Plal. m. a ver. 10. Y ſuponiendo David en nueſtro verſo, que y a por ſu penitencia ponía Dios los ojos en el, pide que perſevere, no le deſuie, no le alance de ſu cara: *Ne proyicias me a facie tua.* Y el Eſpĩtu ſanto tuyo no le quites de mi. No tra ta aora que ſe le de, mas que no ſe le quite: y a moraua por gracia en ſu alma, y pretende la perſeuerancia en el bien que tiene. Y cō razón lo preſupone: porque quien le pide como deve ya le poſſee. Al ſi lo da a entender a qui mi pa dre S. Aguiſtin diſiendo, que ya es eſeto del Eſpĩtu ſanto, deſcontentarſe de lo que ſe cōten tō, quando cometio el pecado. Al eſpĩtu ſu zio a plazen los pecados, al Santo le deſplazẽ. Luego ſi la penitencia es eſtarſe deſcōtentan do, y arrepiñtiendo del mal, bien ſe ſigue que ay andan las manos del Eſpĩtu ſanto, que o bran eſſe dolor. Ya mora en el alma do eſta el peſar (ſiendo qual deve) y aun le cauſa en ella.

Aug. Hic iã ad donũ Spi ritũ ſanctũ pertinet. 9 quia tibi diſplicet, quod feciſti in me: unde ſpiritus peccata pla cẽt, ſanctũ diſplicent. Sop. Plal. 1. Penitẽtia ver. 4. ibi. Conuertere Dñe. 10 Y porque queda en otro lugar declarado, co mo Dios nunca alanza a nadie de ſu cara, ſo lo que el pecador deſuia la ſuya de Dios, bol uiendoſe a lo tranſitorio, no nos detenemos aora en tornar lo a declarar. Y lo miſmo ſe ha de entender del Eſpĩtu ſanto: nunca Dios le quita a nadie. Quando ſe auſenta, es, porque ei q̃ peca le deſpide. Pero porque cōſeruar tal huelſped, es don de Dios, quando falta, ſe dize, hablando a nueſtro modo, e impropia mente, que nos le quita: mas en la verdad noſotros le deſpedimos deſcortefmente.

Aduertate tambien, que en eſte verſo clara mente pide la aſiſtencia del Eſpĩtu ſanto, ter cera perſona de la Santĩſſima Trinidad: por q̃ aunque en el paſſado pidio que renouaſſe Dios el eſpĩtu derecho en ſus entrañas, no declaro de cuyo eſpĩtu hablaua, y aſſi lo entendimos del miſmo eſpĩtu, y alma de David, la qual deſſe cau caminaſſe derecha a ſolo Dios, ſin in clinar, ni torceſe a coſas de la tierra: pero a qui habla expreſſamẽte del Eſpĩtu de Dios, y dize: El Eſpĩtu ſanto tuyo no le quites de mi: *Ne proyicias me a facie tua, & Spiritũ ſanctũ tuũ ne auſeras a me.*

Declarada aſi la letra, el ſen tido ſera pedir a Dios per ſeuerancia en el bien comen ça do.

## Diſcurſo II. ſobre el miſmo ver ſo duodecimo: De la perſeueran cia en el bien, y de los propoſitos ſantos de la penitencia.



*Ne proyicias me a facie tua, & Spi ritũ ſanctũ tuũ ne auſeras a me.*

Sera juſto que a eſte propoſito digamos algo de la perſeuerãcia, y de los intentos que los juſtos tienen de no caer jamas de ſu dichoſo eſtado. Preguntã los Teologos, qual deve mas a Dios, el inocente, o el penitente? Y es muy juſta pregunta. Vos penſays que Dios es el que queda obligado, quando ſoyſ bueno, o hazeys penitencia: y aſi que es verdad en ſu ſentido, mas propiamente ſoyſ vos el que quedays a Dios en obliga cion: como lo quedaria vn niõ a quien le guiaſſe, y truxeſſe de la mano por buenos pa ſos, que no cayeſſe. Con eſte penſamiento di xo mi padre ſan Aguiſtin, que quãdo Dios pre mia los juſtos en el cielo, mas propiamente co rona ſus dones, que nueſtros merecimientos. La buena obra que vno haze, es merecimiento ſuyo, que Dios le ha de galardonar, y juntamẽ te don, y merced del miſmo Dios: por la qual queda el que la hizo obligado a rendirle mil agradecimientos. Eſto ſupueſto, preguntan, qual queda en mayor obligaciõ a Dios, el ino cente a quien guardo que no pecarſe, o el pe nitente, al qual deſpues de caydo, leuanto de ſu mal eſtado? Reſponden: *Innocens maiora de bet, ſed penitens magis debet:* quieren dezir: La inocencia mayor beneficio es, y a quien Dios conſeruo en ella, deudor es de mayor don re cebido. Pero el penitente, aunque no es tanto lo que recibe, de uelo por mas titulos, y obliga ciones. Porque conſeruar al inocente, es hazer bien a vn bueno: y traer el pecador a buen eſta do, es hazer bien a vn malo. El primero no pu do llegar a merecer el beneficio que Dios le haze: pero el ſegundo lle go a deſmerecerlo: y quanto mas lexoſ eſtaua de deuerſe, tanto mas obligado queda quando lo recibe. La ino cencia es mas excelente joya no merecida, la penitencia menor, pero deſmerecida. Aqui para ſu diſputa.

Otro beneficio de por ſi, es, al penitente (deſpues que ſaliendo de ſus pecados alcan çola gracia) conſeruarle en ſu buen eſtado, el qual ſe llama don de perſeuerancia. Y con feriendole agora con los dos dichos, pudiera mos alargar la pluma, y anteponerle a la mi ſma inocencia, porque ni aũ el inocente podra conſeruar ſu buena dicha, ſin que le acompa ñe

Aug. de gra tia, & libe. arbit. Deus cū merita noſtra, re maneat, dona ſua co ronat.

Vter Deo maioris gra titudinis debitor ſit, innocẽs, an penitẽs.

## Psalmos IIII. de la Penitencia.

Donū per-  
seuerantia  
qua ratio-  
ne mediet  
inter inno-  
centiam, &  
penitentiā.

la perseuerancia. Pero hablando en particu-  
lar de la perseuerancia del penitente, de que  
trata David, su lugar sera el medio entre la  
inocencia, y penitencia: porque se da a vn bu-  
eno (pues ya lo es quien salio de pecado) y por  
esta parte mas bien empleada, que la iustifica-  
cion hecha a vn malo, quando lo era: pero aun  
que es mas que la penitencia, es menos que  
la inocencia. Porque en los bienes mas vale te-  
nerlos siempre (que es propio de la inocencia)  
y en los males, aunque es bueno salir dellos  
(que es efecto de la penitencia) es mejor salir  
sin boluer jamas a entrar: lo qual es propio  
del don de la perseuerancia. Sin ella ninguna  
penitencia, ni bien nuestro llega a ser corona-  
do en el cielo. Gran contento es al labrador  
ver bien crecidos sus sembrados, y premer  
abundancia de bienes: pero si vna neblina al  
granar los anubla, o vn Solano los abochor-  
na, de poco prouecho le es el contento de sus  
passadas esperanças: assi nuestras buenas obras,  
aunque mas crezcan, si la langosta del pecado  
las tronça, y destroça, quedaremos sin coger  
el fruto dellas. Vellas bien logradas, ha de ser  
mediante este importantissimo don de la per-  
seuerancia.

Sin la qual (para cifrar mucho en vna pala-  
bra) todos nuestros bienes dexan de serlo, o a  
lo menos, sino quereys que habie assi, son bie-  
nes malogrados, que para lo que toca a nue-  
stro prouecho, y conseguir vltimamente la co-  
rona de gloria, es como sino fueran. Que mas  
se puede dezir es vn don, sin el qual por todos  
los otros dones no nos dara premio en el cie-  
lo el que corona sus dones, quando galardona  
nuestros meritos. Mirad si es justo andar solici-  
to por el, y demandarlo con ansias a Dios, de  
cuyas manos nos ha de venir.

Assi David en este verso, teniendo ya apla-  
cado a Dios con el coraçon limpio, que pidio  
en el passado, buelue, como recelándose toda-  
via su enojo: *Ne proyicias me a facie tua*: No me  
alances Señor, de tu cara: despues de escapado  
de los pecados, le queda el coraçon como dā-  
do latidos, y sobretalado: Y habla las mismas  
palabras, que dixera, sino estuieran perdonā-  
dos: en lo qual descubre el gran desseo q̄ tiene  
de assegurarle en su buen estado. *Spiritus sanctus  
tuus ne auferas a me*. Jamas Señor, me vea yo  
sin la asistencia de tal huésped, y tan segura  
guia: el Espíritu santo me asista siempre en to-  
das mis obras, para q̄ no tome a errar, ni caer  
del bien comenzado.

Quien pide con tanto ahinco la guarda, y  
fauor del Espíritu Santo, sin duda determina-  
do esta de su parte de perseuerar, y no tornar  
jamas a ofender a Dios: proposito, que con ve-  
ras, y entera resolucion ha de acompañar.

stras penitencias, a penas que sin el no son ver-  
daderas. S. Bernardo queriendo aueriguar en  
que manera de justicia, e ygualdad cabe, dar  
Dios en el cielo vna corona, y premio, que ha-  
de durar toda la eternidad, por los seruicios  
de treynta, o quarenta, o pocos mas años,  
que aca viuieron los bienauenturados: pues  
parece que bastaua en razon de ygual, darles  
otros tantos de gloria: particularmente, no siē-  
do menor, sino muy mayor el contento de la  
vida eterna, que la afliccion, y trabajo de la té-  
poral, y responde: *Aeterna iusti esuriet aeternam  
meretur saturitatem*. La hambre eterna del ju-  
sto, merece eterna hartura. Reparemos vn po-  
co, y digo yo: Bernardo Santo, aunque el ju-  
sto ayune toda su vida, ayuna por ventura to-  
da la eternidad? Oy dize, que si: *Aeterna iusti  
esuriet*: eterna llama la hambre, y abstinencia  
del justo, y que merece premio, y hartura eter-  
na. Y si quereys saber la causa, es, la que vamos  
tratando, que todo penitente, y todo justo, ha-  
de estar resuelto de abstenerse de lo que fuere  
ofensa de Dios, en todo lo por venir, sin limi-  
tacion de tiempo. Como profesion de reli-  
giosos: la clausula con que se cierran sus votos,  
y promessas, es: *Vsque ad mortē*, hasta la muer-  
te: si viuiera diez años, hasta entonces sera obli-  
gado a cumplir lo que prometio: si veynte, no  
cumple con solos los diez. Y si Dios por mi-  
lagro le diese mil años de vida, auria por ven-  
tura cumplido, con guardar sus votos cien a-  
ños, que es lo mas que naturalmente auia de  
viuir? No por cierto, es promessa en su mo-  
do infinita, sin limitacion de tiempo alguno.  
Pues mas infinito es el buen proposito del pe-  
nitente en la abstinencia de todo lo malo, re-  
freñarse de todos los vicios, yrse a la mano, y  
conseruarse ayuno de todos los deleytes ve-  
dados: *Aeterna iusti esuriet*, es eterna su absti-  
nencia de todo lo malo: porque en efecto, si vn  
religioso muriessse, y por milagro boluiesse a  
resucitar, ya no seria obligado a perseuerar  
en la religion, cumpliessse el plazo hasta quan-  
do prometio, hasta la muerte: en llegādo ella  
ha satisfecho, de alli adelante libre sera, sino  
es que por nuevos votos quiera tornarse a ob-  
ligar a su religion. Pero los intentos, y pro-  
messas del penitente, del varon justo, que se  
resuelve de perseuerar en su justicia, no se limi-  
tan con sola vna vida: antes si mil vezes mu-  
riessse, y otras tantas milagrosamente boluies-  
se a resucitar, a todo se estienden sus buenos  
propositos, y su firme determinacion de no ad-  
mitir jamas cōtento vedado, aunque viva vna  
eternidad.

Y assi bien pudo San Bernardo llamarla  
hambre, ayuno, y abstinencia eterna, que no  
señala fin ni pone tassa de tiempo: y en razon de  
ygual-

rosa iusti-  
tia, quam  
reddet mi-  
hi Dñs.

11

Bern. Ad so-  
rorē. Actus  
iusti e-  
suriet aet-  
ernam meretur  
saturitatem.

12

13

14

15

10  
Paul. 2. ad  
Timo. 4.

Reposita  
est mihi co



y igualdad le correspondera vna hartura, tambien fin fin en el cielo. Y porque veays que no es eternidad imaginada, fino sacada del eftilo de hablar de las fagradas letras en esta cõformidad fe deuen entender aquellas palabras que cada dia en la Miffa los Sacerdotes dezimos en la confagracion de la fangre: *Este es el Caliz de mi fangre, del Nueuo, y eterno Testamento.* Y fiendo cierto, que despues del juyzio final no fe administrara effe, ni otro Sacramento, en que manera le llama Eterno Testamento, pues no durara para fiempre? Respondefe, que fe dize eterno, porque no ha de auer mudança en el no tiene plazo limitado para quando fe aya de acabar: fi el mundo durare mil años, tantos durara el vfo del Nueuo y Eterno Testamento: y fi durare cien mil años, en todos ellos no cessara fu exercicio. Es en fu manera vna duracion infinita, fin fin ni termino, hasta quando, y no mas. Luego a punto habla el gran Bernardo, quando dize, *Que el ayuno eterno del iusto merece eterna hartura: llamãdo ayuno eterno, no a la abftinencia de los manjares, que effa por tiempo limitado es, fino a la determinacion cõ que el iusto se refuelue de refrenarfe de todo lo illicito, ayuno y abftinencia de todo lo malo: no por años limitados, fino para fiempre jamas, fi tanto viuieffe.* Y tal ayuno merece vna eterna hartura, que por premio le corresponda en el cielo: *A Eterna iusti esuriet aternam meretur saturitatem.*

Con effe pensamiento afi declarado, viene bien aquel lugar de la Sabiduria, donde hablando del bueno que muere antes de llegar a la vejez, dize afi: *Acabose en breue, y cõplio muchos tiempos, porque la vejez venerable no fe cuenta por numero de años: canos fon los sentidos del hombre, y la edad de la vejez es la vida no manchada.* Notad las palabras, que parece las yua efcriuiendo el Sabio con el mismo pensamiento que auemos declarado. La vida fanta (dize) aunque acabe temprano, y a llegó a la vejez: murio moço, pero mil años durò fu virtud: en canecieron fus propofitos: fueron de nil figlos fus buenos intentos, porque fe refoluió de perfeuerar todos effos en la virtud, y mas fi mas viuieffe. La muerte le atajò los paffos, que no duraffe tanto la execuciõ: pero perdio por ventura el merito de los años que tenia de perfeuerar? No por cierto, que ya Dios tenia acetado fus buenos propofitos: y no es la muerte poderosa a despojar a nadie de fus merecimientos: lo que pudo fue, que fe cifraffen en pocos años los muchos de fu determinacion: y que el iusto que murio tẽprano, en breue cumplierse muchos tiẽpos: *Consummatus in breui expleuit tempora multa.* Y fi preguntays, quantos tiempos? Digo, que tiempos fin

fin, ni limite. Todos aquellos, a q̃ se estendia fu buena determinacion, fe abreuiaron en los pocos de fu vida. Los pocos que viuio, cumplieron por los muchos que faltò de viuir. Y porq̃ aunque viuiera infinitos años, effaua reluelto de no gozar en todos cosa illicita: la llama fan Bernardo, hambre, y abftinencia eterna, que merece la eterna hartura de la gloria.

Y antes del auia sido pensamentò de mi Padre fan Agustin en fus confefiones: en las quales cuenta de fi mismo, que quando fe determinò de conuertirfe a Dios, y dar de mano del todo a fus pecados, le parecia oyr a fus orejas los contentos illicitos de la vida paffada, que venian detras figuiendole, y como dando buzes le dezian: *Como, que nos ayas de dexar, fin gozarnos mas desde aora para fiempre? Que te despidas para vna eternidad que no tiene fin, ni ay que esperar buelta?* De dõde fe sigue effa ilacion, que el dexarlos, fea por vna eternidad entera? De donde? De que haze penitencia: que effo es hazerla, rematar de vna vez cuenta con fus males, para no boluer mas a embarcarfe en ellos. Es fixar las columnas de Hercules, con vn *Non plus ultra*, cõ vna letra que diga: *Aqui fe acaba la tierra: y deste punto en adelante no ha de auer mas que cielo.* Effa es la penitencia: y tal determinacion muestra de fu parte harto a la clzra nueftro penitente Dauid: pues con tanto ahinco pide a Dios que no fe falten fus socorros, y guarda particular, que le ampare, y conserue en el bien comenzado: *No me alances, Señor, de tu cara, no me dexes de tu mano, permitiendo que buelna jamas a alguna de mis culpas, por donde pierda la cõpañia y afiftencia del Espiritu fanto, que agora viue en mi.* Como fi dixera: *Eltoy tan refuelto en el propofito de no ofenderte jamas, que defseo en ello toda la feuridad: y no me fiando de la flaqueza de mi determinacion mudable, y mis pocas fuerças, pido las tuyas todo poderofas en mi ayuda, tẽme, Señor, de tu mano: Ne proicias me a facie tua, & Spiritum sanctum tuum ne auferas a me.*

Y fi effo quiere dezir penitẽcia, y fin tal propofito no lo es fino fingimiento, hazed conferencia de algunas de nueftros tiempos, y veays quanto les falta para fer verdaderas, las que fe contentan con durar de media Quaresma a Pascua, y las de otros (no poco acostumbradas) que apartan la ocation deshonesta, folo para ganar la abfolucion del confessor, fiendo cierto, que vlando de tretas, no la gana de Dios que las entiende. Dixo de los tales vn Doctõr moderno, pero docto, y delgado en fus pẽsamientos, effas palabras: *Non discedis, sed recedis: non desinis, sed digredieris.* No te vas, folamente te defuizas: no acabas, folo te diuiertes.

T 5

Breues

18  
Sap. 4. Consummatus in breui expleuit tempora multa Sene-  
Aus enim venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computari: canis autem sunt sensus hominis, & extas senectus Aus vna im-  
maculata.

19

20  
August. in confess lib. 8. c. 11. A no-  
mento illo non erimus  
tecum ultra  
in aeternu.

21

22

23

24

Tepide por-  
nitent, non  
discedit a  
peccatis,  
sed recedit:  
nõ definit,  
sed digre-  
ditur.

## Psalmò IIII. de la Penitencia.

Breues son, pero diré mucho. Quiso dezir: No  
 tienen tus pecados, y tus gustos passidos, para  
 que yr trasti lamentandose que los dexas, quã  
 do te vas a confesar, como yuan los suyos tras  
 Agustino: porque en la verdad no te vas, no te  
 apartas dellos, solamente te deluias vn poco; y  
 bien se echa de ver que bolueras presto: *Non  
 discedis, sed recedis.* No acabas con ellos, no das  
 fin al mal trato: solo hazes vna pequeña digresion:  
*Non desinis, sed digrederis.* Notad la  
 palabra, *Digrederis*, hazes vna digresion: co-  
 mo si dixera: Tu penitencia, tu confesion, mi-  
 rada con sus antes y postres, conferida con el  
 discurso de tu vida passada y venidera, pare-  
 ce como vn parentesis entre dos comas, que  
 muchas vezes hallareys en los libros impres-  
 sos, quando se va diziendo de proposito vna ra-  
 zon, y antes de acabarla, se passa breuemente  
 a otra que se ofrece, para boluer luego a conti-  
 nuar la hebra, que se dexó començada. Lo que  
 en medio se ingirio de passo, se pone entre dos  
 rayas, porque es digressiõ: y luego se ha de bol-  
 uer a proseguir el hilo de lo que se yua tratán-  
 do: assi parece tu penitencia vn parentesis, o  
 digressiõ de tu vida. Toda ella va erhilada  
 de vna estãbre, y es en conformidad de lo pas-  
 sado, lo que se sigue despues de la Comunión  
 de Pascua. Y si en medio destos dos plazos hu-  
 no vn poco de recogimiento, y parecio algun  
 assomo de virtud, puede muy bien el demonio  
 ponerle las comas, que no fue mas de vn paren-  
 tesis, o digressiõ, de que no ay que hazer mu-  
 cho caso: porque no es lo que de proposito se  
 trata, sino como añadidura, y de passo. Diga-  
 moslo mas claro: Estays quatro, o cinco ani-  
 gos sobre tarde en conuersacion, cõtando vue-  
 stros cuentos, y al mejor sabor acertò la cam-  
 pana de la Parrochia a tocar a la oracion de  
 las Aue Marias (y supõgo que soys todos muy  
 bien mirados) pára por entonces la platica, y  
 en silencio, y con semblantes deuotos, las gor-  
 ras quitadas, rezays vuestras Aue Marias: y no  
 se yo, si es quiça acusando mas al Sacristan de  
 que tarda en dar las vltimas campanadas, que  
 a vuestra poca deuocion. En fin tañò la postre-  
 ra vez, y vnò a otros: Muy buenas noches de  
 Dios a vuestras mercedes, Besu las manos a  
 vuestras mercedes. Y luego el que contaua de  
 antes: Assi que, señores, boluiendo a mi propo-  
 sito, al cuento que contaua: y profigne del pun-  
 to que le dexò. Lo que passò en medio, que se  
 quite, o se ponga, no muda la razon, fue como  
 vna interlinea. Fue solamente digressiõ para  
 boluer luego al cuento. Que pensays vos que  
 es la Quaresma, sino que en medio de vuestros  
 cuentos, de vuestros tratos, de vuestras conuer-  
 saciones, de vuestros sabores, y cõtentos, ta-  
 ñe la Yglesia a la oracion, al ayuno, a la cõfesi-

sion: parays, estays vn poco en silencio por entõ-  
 ces: no se manejan con tanto ruydo las culas  
 malas: pero llegada la Pascua, que es como la  
 postre ra campanada de la oraciõ, luego: Muy  
 buenas Pascuas de Dios a V. m. Besu las ma-  
 nos a V. m: Assi que, señor, boluiendo a mi pro-  
 posito, a lo que yua de mi cuento, a la conuer-  
 sacion alegre, a la vista peligrosa: en fin conti-  
 nuays lo que la Quaresma interrumpio. Que  
 fue todo esto, sino vn parentesis breue, que no  
 estorua que lo de atras se ate, y continue con  
 lo de adelante: fue digressiõ: pero luego se buel-  
 ue al mismo proposito: *Non desinis, sed digrede-  
 ris.* No es esto dexar los pecados. No acabas  
 con tus culpas, solo hazes vna digressiõ para  
 boluer luego. No son tã firmes los buenos pro-  
 positos desse medio tiempo: ni pueden tanto  
 contigo para continuarlos, quanto los del pro-  
 positos del tiempo passado para boluerte a  
 ellos. Muy lexos de tal tibieza va David en  
 nuestro verso, pues toda su congoxa es, que no  
 se pongan comas a su virtud, que no esté entre  
 parentesis, ni se acabe jamas. Si huuo vida ma-  
 la, y pecados passados, tengan fin, y no le ten-  
 gan su perseuerancia en la virtud, ni la mora-  
 da del Espiritu santo en su alma. No quiere ser  
 como otros, que parece que alquilan a Dios la  
 casa a meses, y que luego busque otra posada.  
 El se la quiere entregar por morada perpetua,  
 pide su fauor, cuydado, y guarda, que le conser-  
 ue en su buen comienço, y santa determina-  
 cion. No me alances de tu cara, y el Espiritu  
 santo tuyo no le quites de mi: *Ne proyicias me  
 a facie tua, & Spiritum sanctum tuum ne aufe-  
 ras a me.*

### VERSO DECIMOTERCIO.

Discurso primero, de la letra  
 deste verso.

*Redde mihi latitiam salutaris tui,  
 & Spiritu principali confir-  
 mama.*

Buelueme a dar la alegria de tu  
 saludable, y con el Espiritu  
 principal me confirma.



EN declarar este verso andan algo dife-  
 rentes los expositores. Y començado  
 por los postreiros, algunos modernos  
 curiosos

Jacobus de  
Valencia, &  
alii

curiosos para declarar la primera clausula, su-  
ponen, que David dende que pecó hasta hazer  
penitencia, estubo priuado del espiritu profe-  
tico de que Dios le auia dotado, con el qual  
tantos siglos antes vio, y anuncio en muchos  
lugares de sus Psalmos la venida del Mefsias,  
y Saluador, que Dios auia de embiar al mun-  
do. Y como a nosotros agora nos es de grã ale-  
gria auerle ya recebido, assi a los del Testamé-  
to Viejo les alegrauan las buenas nuevas de  
que auia de venir: y como los Profetas eran las  
atalayas, que alcançauan a ver en espiritu lo  
que los otros no veyan, estauan diuifando a lo  
lexos los passos del Redemptor prometido, y  
midiendo (a manera de dezir) quanto se venia  
acercando: tambien eran los que primero go-  
zauan las alegrías de su venida. Lo qual supue-  
sto dicen, que pedir David a Dios le buelua a  
dar la alegría de su saludable, es suplicar, le re-  
stituya el don de profecia, que por el pecado  
perdió, con el qual de antes veyá con gran go-  
zo de su alma el saludable de Dios, el Mefsias  
dador de salud. Esta es la alegría que pide le  
sea restituyda, tornádole a comunicar la lum-  
bre profetica de que antes gozaua, viendo tã  
de lexos la venida del saludable del Señor.

En conformidad de lo qual declarã los mis-  
mos la postrera clausula del verso: Y con el es-  
piritu principal me cõfirma: que quiere dezir:  
Señor, cõ el espiritu de profecia: el qual es prin-  
cipal entre tus dones, me haze firme, y cõstan-  
te en tu seruicio, y mis buenos propósitos co-  
mençados.

Hieron hic  
legit: Spiri-  
tu potenti  
confirma-  
me.

Y porque san Geronymo en lugar de Espi-  
ritu principal, traslád: Espiritu poderoso, se  
podria dezir, que con essa palabra pide vn es-  
piritu profetico mayor q̃ de antes. Que si con  
el primero fue flaco, y resbaló, sea el segundo  
poderoso a detenerle no cayga. De fuerte, que  
las lagrimas de la penitencia le hagan quedar  
ganãciolo, y auentajado en su perdida: lo qual  
puede muy bien a contecet, quando tambien  
fuere auentajado el dolor de las culpas y erro-  
res cometidos: y es justo que todos los peniten-  
tes lo procuren.

Incogni ex  
positio hic.

Del Incognito pudieron estos expositores  
tomar algo de su declaracion, y mas expre-  
samente de Iacobo de Valencia. Y puede se fun-  
dar, en que en la Sagrada Escritura. por el Sa-  
ludable de Dios, se entiẽde muchas vezes Chri-  
sto nuestro Señor, como parece en las palabras  
de Simeon, quando la bienauenturada Virgen  
nuestra Señora, cõ el niño en los braços, el dia  
de su Purificaciõ entró en el Téplõ: Agora, Se-  
ñor, daras licencia a tu siervo, q̃ parta de la vi-  
da en paz, pues vió mis ojos al tu Saludable,  
a Christo dador de la salud donde está la mis-  
ma palabra, *Salutare tuum*. Luego tambien

aquí se deve entender que significa lo mismo.  
Y en otro lugar dixo David: Muestranos, Se-  
ñor, tu misericordia, y danos el tu saludable.  
Luego la alegría del Saludable de Dios, que  
aquí pide le sea restituyda, será la que recebia  
viendo con el espiritu profetico la venida al  
mundo del Redemptor.

Confirrase esta declaracion: porque en es-  
te mismo Psalmo mas atras dixo a Dios: Reue-  
lasteme Señor, lo incierto y escondido de tu sa-  
biduria, donde parece que habla de su profe-  
cia, como cosa que solia, y de presente no era.

Añadase a esto, que en el verso siguiente ha-  
ze ofrecimiento, que enseñara a los malos sus  
caminos: y mas adelante, Que abriendo Dios  
sus labios, pronunciara sus loores. Todo lo  
qual apunta, como inferencias que se siguiẽ an-  
al Espiritu, con que en nuestro verso pide ser  
confirmado. Tornando al espiritu alegre de  
su antigua profecia, compondra Psalmos pro-  
feticos, que sirnã de encaminar a los errados: y  
abriendo con esse don sus labios, sera ocasion  
de que su boca anuncie en musica las alaban-  
ças de Dios.

Otros modernos se desuian algo de los pri-  
meros, particularmente en la segunda clausu-  
la de nuestro verso, y no entienden por este Es-  
piritu principal el don de profecia, mas el mis-  
mo espiritu de nuestro penitente David. Sus  
determinaciones, y propósitos en la virtud, los  
llaman espiritu poderoso. Lo qual es vna ma-  
nera de hablar, de que aun en Romance sole-  
mos vsar, quando alguno anda muy metido  
en deuocion, dezimos, que anda con mucho  
espiritu. En esse lenguaje, para pedir la perse-  
uerancia en el bien dize: Confirname, Señor,  
con vn espiritu poderoso, hazme fuerte, y con-  
stante, dandome vn espiritu, y determinacion  
tal, que ninguna cosa baste a contrastarle.

En el qual sentido ira nuestro verso conti-  
nuado con el passado en esta forma. Allí, segũ  
diximos, pidió la perseverancia en el bien co-  
mençado, con aquellas palabras: No me alanc-  
ces de tu cara, y el Espiritu santo tuyo no le  
quites de mi: y porque se le podia responder:  
Vos no vey David, q̃ el Espiritu santo jamas  
dexa la casa donde vna vez se aposenta, sino  
es que el dueño le despida con mal hospedaje  
y ofensas? Acude aora como respondiẽdo a  
la objecion: Señor, para que yo no la haga tal, tir,  
y de mi parte no dẽ ocasion a ser priuado de  
tan buen huestped, confirname en la virtud, y  
hazme constante con vn espiritu, y vna deter-  
minacion poderosa y fuerte, q̃ nada la mude.

Assi declaradas estas palabras, quadran a to-  
dos los penitentes, aunque no sean Profetas,  
ni puedã pedir se les restituya espiritu de pro-  
fecia, Y puesto que no es sentido del todo im-  
propio,

Psal 38 Salu-  
tare tuũ da  
nobis.

Supra hoc  
Psalm. vers. 7  
Incerta, &  
occulta sa-  
pientie tuę  
manifesta-  
sti mihi.

Infra hoc  
Psalm. vers.  
sequenti: De-  
cebo ini-  
quos vias  
tuas, & im-  
pij ad te cõ-  
uertentur.

Hoc Psalm.  
vers. 18 Do-  
mine labia  
mea aper-  
ies, & os  
meũ annun-  
ciabit lau-  
dem tuam.

Moderno-  
rum exposi-  
tio.

10

11

Augu. 4. c. 6  
fel c. 9. Ne-  
mo te amat  
redimit.

Luc. 2.  
Quia vide-  
runt oculi  
mei saluta-  
re tuum.

7



# Psalmo IIII. de la Penitencia.

13 propio, antes va algo encadenado con el verso precedente: pero hablando en rigor. ninguno de los dos dexa de tener inconueniente. El primero, porque no viene muy a pelo con el alegría espiritual, que en la primera clausula pidió, como cosa que solia gozar. Y demas desto, sin declarar de que alegría habla, parece medio adiuinar, entender que pide el espíritu de profecía. Lo vno, porque no consta Dauid le perdiese por el pecado: y lo otro, porque consta, que algunos pecadores siendo lo profetizaron. Y así parece que es mas llano, entender por esta alegría del saludable de Dios, el consuelo, y dulzor espiritual, que siente, y goza el alma del justo, el qual se trueca en espinas, descontentos, y remordimientos en acabando de pecar. Y mentando luego el espíritu principal, con que pide ser confirmado, no entra también el espíritu propio de Dauid (segun lo entiende la segunda exposición) como el espíritu de Dios, el Espíritu santo, que aposentandose en las almas de los justos, causa efectos, y sentimientos deuotos, sanctos, y dulces: segun lo dice la Yglesia en vna glosa, que canta el dia de Pentecostes, llamandole Dulce huesped del alma, dulce refrigerio, descanso en el trabajo, y consuelo en las lagrimas. Así, que despues de mil estudios, y sutilezas de los modernos, venimos a seguir por mas propia la declaracion de los mas antiguos, y mas ordinaria: que el sentido mas literal es, el que leydas las palabras, se nos ofrece luego a la primera vista, conuiene a saber, que Dauid pide a Dios que le buelva aq̃l sosiego espiritual, aquella paz y alegría del alma que solia gozar antes que pecasse.

Plures impij in impietate per seuerantes Prophetarum, vt Cayphas, Saul, &c.

14 Eccl̃. in glosa Péte hostes: Dulcis hospes, animæ dulce refrigerium.

Expositio communis.

15 Apocal. 18. Agnus qui occisas est ab origine mundi.

Hebr. 9. Si ne sanguis effusione non fit remissio.

Iansen hic, Non in congruē pro ly salutare, in

16 interpretatur ipsam salutem a Deo dari. Et concinit Ge. mebrar. sic exponēs salutaris tui, id est, salutis tuæ.

Y llamala Alegría del saludable de Dios, porque ninguna justicia y gracia se dio a nadie, aun en el Testamento viejo, sino es por la Fé y meritos del Saluador que auia de venir. Luego la alegría, nacida de la possession de la gracia y justicia, con razón la llama alegría del saludable de Dios.

Y porque mas claro se entienda, añadio: *Spiritu principali confirma me*: Con el espíritu principal me confirma. Como si dixera: Señor la alegría que pido es la que trae consigo a vn alma, la venida y asistencia del Espíritu soberano. Y no la deseo por alegrarme a mi, sino por confirmarme en ti: No la pretendo por mi contento propio, sino porque me sirua de asistenciarne mas a tu seruicio, y me haga firme y constante en el: *Spiritu principali confirma me*. Estauando agora nuestro verso con el pasado, allí pidió la perseverancia en el bien: y aquí como medio para conseguirla, el alegría del alma, y la asistencia del Espíritu santo, para que engolofinado con sus dulzores, no aya cosa que le aparte jamas de la casa de Dios.

Tambien es de notar, que aquella palabra, Espíritu principal, la trasladá los interpretes con diferentes epitetos, llamandole vnos: Espíritu nobilissimo: otros, Espíritu real: otros, Espíritu que capitanea: otros, Espíritu liberal: otros, Espíritu bien hechor: la qual variedad nasce, de que desentrañada bien la dicción Hebrea, que aqui está admite todas estas significaciones. Y para dezirlas en vna palabra, trasladó nuestra Vulgata, Espíritu principal: en la manera que en Romance, a las personas que tienen estas calidades, solemos llamar gente principal.

San Bernardo adierte aqui, que nuestro penitente Dauid en estos versos, tres vezes pidió el Espíritu santo, nombrandole en singular: y poniendole diferentes adjetivos, o sobrenombres, por descubrir el mysterio sacrosanto de la Trinidad diuina, que es tres espíritus, o por mejor decir, tres personas, que cada vna es espíritu, y vna esencia: y que por este espíritu principal de nuestro verso, entiende el Padre eterno, no porque sea auentajado a las otras dos personas, sino porque procedé del, y el de ninguna. Y por el espíritu derecho, que pidió dos versos atras, entiende su hijo vnigenito: al qual, porque auiedo encarnado, endereça cō su doctrina y exemplo nuestras almas a Dios, llama, Espíritu derecho. Y por el Espíritu santo que pidió en el verso precedente, entiende la tercera persona de la santissima Trinidad, a la qual de ordinario se suele dar tal nombre. Esta declaracion la tomó de mi Padre S. Agustín, el qual tambien cita otros mas antiguos, q̃ primero la advertierō. Y como este Psalmo no solo es Penitencial, sino también profetico, quadra que vaya como de passo descubriendo tres personas en vna diuinidad: mysterio que entonces en el pueblo Hebreo no todos, o no del todo alcançauan.

Y segun esta declaracion, pide en todos los tres versos, que la santissima Trinidad more, santifique, encamine, alegre, y confirme su alma. Y por esta clausula apellida el espíritu principal, palabra que en la lengua original lo significa todo: *Redde mihi letitiam salutaris tui, & Spiritu principali confirma me*.

Discurso. II. sobre el mismo verso decimotercio. Del contento que goza el alma del justo.



Edde mihi letitiam salutaris tui. Al gozo del justo llama alegría del saludable, del que da salud, y no sin mucha propiedad. Vn enfermo, puello q̃ puede tener algun gusto,

Proly, Spiritu principali, alij virtut. Spiritu nobilissimo alij regal, alij ducali, alij liberali, alij benefico.

18

19

August. expositio hic.

20

21

1

cs

es de otra calidad que quando ſano:entonces tiene por dentro el mal , y busca el refrigerio por defuera: con la azeituna, teniendo de dentro el haſtio: con el agua fria, teniendo en los hueſſos la fiebre:cô la cama blâda, teniêdo del coſtado el dolor,y cõgoxas. Es vn ſabor,ſin ſabor, vn cõtento ſin cõtêto,delcâſo ſin alivio, quanto entonces procura.Quando ſano,ſin nada deſſo ſe halia bien, porque tiene el guſto de la ſalud de dentro,y quando enfermo le busca por defuera . Y va mucho de lo vno a lo otro, hallarle, o no hallarle. En otro Pſalmo alaba David las almas juſtas, hijas por gracia del eterno Rey, ſolo porque de dentro les nace ſu gloria:*Omnis gloria eius filie Regis abintus.* Son alegrías de gente ſana, que no les viene de acarreio, de dentro les procede. Aqui pide David la del ſaludable de Dios, que trae conſigo, y da la ſalud.Como ſi dixera: Todos los contentos mundanales ſon alegrías de enfermos, que ſe buſcan en lo exterior:el miſmo que las eſtã gozando las halla deſſabridas. Pero el juſto con mil conſuelos,alla dentro de ſu pecho goza el contento que cauſa la gracia, que es la ſalud del alma:y por ſerlo, toda la falta de otros guſtos de fuera no le hazen falta. Deſidme, que diferencia va del que en tiempo de frio ſe caſienta los pies a la lumbre:o el que paſſeando, y haciendo exercicio? El primero, apartandofe, ſe buelue luego a enſriar, vino el calor de fuera, ſabe la puerta, y ſe ſale preſto por donde entrô. El ſegundo,aunq̃ no ſe vean alli llamas, es calor mas permanente, y conſolatiuo el ſuyo, porque mana de dentro. Aſi el alegria del alma juſta, que mana del alma en que mora el Saludable de Dios, es diferente eſtoſa, q̃ todos los contentos mundanales, engêdrados de la poſſeſion de los bienes exteriores. Sã Pablo tratando de las aſſiciones y trabajos que padecê los ſieruos de Dios,dixo: Somos como tristes,pero ſiempre gozoſos. No dixo tristes, ſino a manera de tristes:tristes al parecer, por que de fuera no ſe ve ſu gozo, pero de dentro eſtan por eſtremo alegres,y contentos,con vna ſatisfacion grande en lo interior de ſu alma. Y por el contrario el Sabio dixo,Que el remate del contento del mundo es deſcõtento.Como ſi dixera:Q̃uien ſe calienta al fuego de fuera,en acabando de calentârſe,ya ſe ſiente otra vez mas frio. Aqui entra lo de Ariſtoteles:*Voluptates contemplanda ſunt, non venientes, ſed abeientes*: Los contentos para conocer lo que ſon,no ſe han de mirar quãdo vienen, ſino quãdo ſe parten de nos. A otras coſas, mirayſlas a la cara quãdo vienen:para conocerlos a ellos, por las eſpaldas los conocerays mejor: en ſus deſpedidas ſe ve, quan mentiroſos, y falſos ſon.Prometieron hartura,y dexaron mas ham-

bre.Prometierô gozo,y dexaron diſguſto. Prometieron ſatisfacion del coraçon, y le dexan inquietiſſimo.Y ſegun eſto,y erran los que llaman al mundo engañoſo,quando ſalieron vanas ſus pretenſiones, quando murio en quien tenían poſta ſu aſſicion; quando ſe les deſparecio de entre las manos ſu guſto,y ſu contento. Yerran ſin duda: antes entôces les deſengaña, ſe quita el rebozo,y mueſtra a cara deſcubierta quien es. Primero,quando los traya embelesados en vanas eſperanças,prometiendole mil bonanças y contentos, le quadraua mejor el nombre de falſo.Porque entonces los engañaua,ſingia ſer lo que era.Pero quando falta, no les engaña,antes los deſengaña, y dize la verdad,moltrando a los ojos lo poco que es, y lo poco que da:haziendo que por la experiencia echemos de ver, que todos los ſuyos ſon bienes exteriores, regalos de enfermo, q̃ ſi refreſcan,es ſolo por defuera,eſtando dentro la calentura donde no llegan.

Pero al contrario los conſuelos eſpirituales de vna alma juſta, ſon regalos del Saludable de Dios,del Dador de ſalud:contentos de gente ſana,que como nacen de dentro,aſi alegran,y ſatisfazen mas.Gozado auia David,los abraços ilicitos de Berlabe:y ni ellos,ni todos los regalos que a vn Rey ſe ſuelen hazer en ſu palacio,fueron parte para hazerle olvidar los deſſeos de aquellu paz,y contento eſpiritual q̃ ſolia ſentir en ſu coraçon, quando Dios moraua en el antes que pecaffe:y da voces aqui: Señor,buelueme la alegria de tu Saludable.

Parece que nos le puſo Dios como teſtigo de viſta, que eſtunieſſe conueniendo de gente errada,a todos los que andan a caça de bienes temporales,buſcando lo que no han de hallar en ellos,el contento que a muchos ofrecen,y a nadie dan. Quando ſubis algun puerto, de lo alto de la cumbre de la ſierra, facilmente podeys mirar a ambos lados,y de alli juzgar mejor q̃ de otra parte, qual es mas apazible tierra, la que dexays,o a dôde vays,y dar las nueuas a los que no eſtan en eſſe puerto,ni veen tãto.Aſi David,que del eſtado de ſu pecado, va ſabiendo el puerto agrio de la penitencia, en cõya cumbre parece ſe conſidera aqui al medio deſte Pſalmo,deſcubre los apazibles,y alegres jardines de la tierra de los viuentes, y region de la gracia házia donde camina. y en la qual ya algun dia ſe vio: y deſſa cumbre a donde eſtan las rayas de las dos regiones,mirãdo a la de atras,a la del pecado de que ſe aparta, ve vna tierra tã eſteril, que ſolo lleua abrojos, y eſpinas,cria fieras, y baſilifcos: y mirando adelante,házia donde camina,deſcubre vna floresta deleytoſiſſima, llena de flores olorofas, de arboledas,y de muy ſabroſos y alegres frutos,

Pſal. 44.

Paul. 2 ad Cor. 6 Qua ſi tristes, ſe per autem gaudentes.

Amilo. Voluptates cõtemplandas ſunt, non venientes, ſed abeientes.

6

7

8

9

10

# Psalmos III de la Penitencia.

tos, y con tal vista suspira, y da voz: A Señor, que ya veo asomar el jardín alegre de la region de tu gracia, donde yo algun día folia estar: baelueme, Señor a ella, que solo en su alegría hallo alegría. *Redde mihi iustitiam salutaris tui.*

11

A este pensamiento parece q̃ yua atendiendo Elayas, quando hablando del conuertir de los pecadores a Dios, dixo: En alegría saldreis, y en paz fereis guiados: los mōtes, y los collados cantaran delante de vos alabanzas, y todos los arboles de la floresta os haran aplauso: en lugar de las pequeñas y espinosas yeruas, vereys crecidos, y frescos alitos: y en lugar de las despreciadas hortigas, olorosas, y hermosos mirtos: como si dixerá: De puerros alla,

en lo baxo del pecado no dexas sino riscos pedrados, que no lleuan mas fruto, que despreciadas espinas, y amargas yeruezuelas: de puerros aca, en el estado de la gracia, todo son prados floridos, llenos de muy deleitosa, y frutosa arboleda. Casi lo mismo predicaua el glorioso Bautista, quando aperciendo los mortales a recebir a nuestro Dios, dixo: Trocarse han los arroyos en caminos llanos, y las montañas en vna cāpaña rasa. Quiso dezir: Dexar la vida mala por la buena, es trocar vn camino montuoso, y tan lleno de reuentones, q̃ no ay caminar por el media legua, sin echar vna de atrechos, y passarse a otro llano como la palma, y lleno de mil frescuras, y contentos. Y si quereys ver la razon, acordaos de aquellas palabras de mi Padre S. Agustín: *Iussisti Domine, & sic est, ut pena sua sibi sit omnis inordinatus animus.* El alma desordenada a si misma se es pena. Quando se desconcierta vn brazo, o vna pierna, aunque no aya otra lesion, mas de quedar desencajado y fuera de su orden, y lugar, causa vn extraño dolor, y tormento, no descanfa, por muchos remedios que le apliquen, hasta boluer a su lugar. Así el animo desordenado, fuera de la razon, a que se auia de cōformar, desconciertado por algun pecado, a si mismo se estará dando tormento, mientras no se boluiere a la orden, y concierto deuido. Y por ventura lo da a entender la sagrada escritura, llamādo al pecado en muchos lugares. Iniquidad, palabra que en rigor del léguaje Latino, solamente quadra a lo que se haze cō agrauio de tercero: y cō todo las sagradas letras, a qual quiera pecado indistintamente suelen llamar iniquidad, desigualdad. Quiza por mostrar, q̃ en tal estado el que parece q̃ descansa está penado: como el que está mal sentado en lugar de sigoa, que sin otra causa le canfa, y da pena el asiento. Y puede ser, que atendiendo a lo mismo, pidio David poco atras en este Psalmos, Espíritu derecho, q̃ el que de presente tenia, no

le sentia con asiento llano, y gual, ni derecho: y por ella razon, ni con delecto.

Queriendo el Profeta Habacuc declararnos el poco contento que los malos, y los amadores de las cosas terrenales, hallan en ellas vno de otra semejante, pero muy propia para el proposito, y dize estas elcuras, pero verdaderas palabras. La exaltacion dellos es, como la de aquel que se engulle vn pobre en lo escondido. Vamos las tanteando: quiere dezir: Esos que veys tan llenos de bienes en el mundo, q̃ causan invidia en los ojos agenos, y les miran como a mas bien afortunados, y leuantados, sabed que su ventaja, su exaltacion, es como el que se traga vn pobre en lo escondido. Los tragones que engullen los manjares, aunque comen mas, y se auentajan a los otros, no sienten sabor de lo que comen: y por essa causa ponemos todostanto cuydado en no mascar las pildoras quando las tomamos, por no sentir su mal gusto. Pues sabed (dize Habacuc) que los hōbres mundanales jamas mascan los muchos platos de sus contentos: gozando no gozā los bienes y prosperidades en que los veys puestos: es tãta su codicia por mas, y mas, que mal legran lo que tienen entre manos, no gozan el alegría de lo que poseen, no tienen espacio de mascar, engullendo, y así no daran se de sus sabores, ni les entra en provecho. Y así con razon los cōpara Habacuc, no al que come, sino al q̃ traga: *Exaltatio eorum sicut eius qui deuorat pauperem:* como el q̃ se traga vn pobre en lo escondido. Notad mas, que no se contentò con la dicho, añadiò, Que lo que tragan es vn pobre, y siendolo, aunque muy de espacio le estuieran rumiando, auia poco jugo que sacar: como si dixerá: El mundo de que comen, de cuyos gajes viuen, de cuya meta se mantienen, es pobrissimo de contentos, no tiene que darle: go quanto menos será sus reliquias, que sus seguidores van hambreado. Ajuntad aora la otra palabra que añade, q̃ le comen en lo escondido, *In abscondito*, ahurtadillas: aunque fuerā muchos, y muy buenos platos, con sobrefalto y goçobra no dan gusto. La que por gozar el deleyte deshonesto, o el interes, passa por el miedo del marido, de la afreça, e infamia, y de la murmuracion de sus vezinas: y el otro por serenos de la noche, por las pendencias de cōpetidores, no os parece que son tales sobrefaltos suficientes azares para aguar qualquiera contento, aunque fuera mucho? Si, sin duda. Pues juntado aora, todo el contento y bienes del mundo, son muy poca hazienda, de vn pobre, engullido sin mascar, y no sin sobrefalto, sino con mil goçobras: y estos son los epitetos verdaderos que da el Profeta Habacuc a las prosperidades y bonanças del siglo: *Exaltatio eorum*

Supra hoc Plur. Spiritum rectum in uisceribus meis.

16

Habacuc. Exaltatio eius, sicut eius qui deuorat pauperem in abscondito.

17

18

19

20

Esai. 55. Iniquitatem egredimini, & in pace deducimini. Montes, & collescantabunt coram vobis laudem, & omnia ligna regionis planitiae dēt manu. Pro saluanda alicuius abies, & pro vireca crescit myrtus.

11

bunt coram vobis laudem, & omnia ligna regionis planitiae dēt manu. Pro saluanda alicuius abies, & pro vireca crescit myrtus.

13

Esai. 40. & Luc. 3. Erūt praua indirecta, & aspera in vias planas.

August. lib. 1. conf. c. 11.

14

Esai. 61. Iniquitatem si alpexi in corde meo. Super hoc Psalmos. Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.

15

Esai. 59. Iniquitates vestrae diuiserunt, &c.



*corum sicut riuus qui deueniat pauperem in abscon-  
dito.* Y como David en lo passado se dio a los  
contentos del mundo, y sus deleytes deshono-  
rós, conoce aqui que no se halló bien con esse  
amo, en cuya casa la comida es tal, y tan cara.  
Y auiendo visto por experiencia lo vno, y lo  
otro, pide que Dios le buelua a recebir en la  
foya, donde solamente ay alegría verdadera,  
segura, y saludable: *Restituyeme, Señor, la ale-  
gria de tu saludable: Redde mihi latitiam salu-  
taris tui.*

31  
Habac. 2.

Otro lugar del mismo Profeta Habacuc al  
proposito: *Va qui multiplicat non sua: usque-  
quo aggrauant contra se densum lutum?* Ay de  
aquel que multiplica lo que no es suyo: hasta  
quando agraua sobre si espeso lodo? Que entó  
deys por este no suyo? Direys, que lo ageno.  
Pues no es esso: otra significacion tiene en la  
sagrada Escritura. Y sino, acordaos de otra pa-  
labra semejante, que dixo Christo nuestro Se-  
ñor por S. Lucas, a los ricos que no dan limos-  
na: *Si in iniquo mánnona fideles non fúistis, quod  
vestrum est quis credet vobis?* Si de la hacienda  
mala de que soys despésferos, no fuystes fielez,  
lo que es vuestro quien os lo fiara? Donde la  
palabra, Vuestro, sin duda no quiere dezir, su  
hacienda propia, que no viniera a proposito,  
quando les auisa, que no son señores absolutos,  
sino mayordomo del gran Señor: lo que signi-  
fica es: Si en cosas pequeñas faltays, que será  
en las grandes? Si en lo que interessays poco,  
traspassays el orden, y mandamiento con que  
os lo entregaron, con que seguridad se fiaran  
de vuestras manos cosas de mas mométo que  
mas os toque? Esto significa: *Quod vestrum est*  
Lo que mas os importa. En conformidad de  
lo qual, las palabras de Habacuc: Ay de aquel  
que multiplica lo no suyo, querran dezir: Ay  
del que amontona las cosas que no son de nro  
talo que no le importa, lo que no ha menest-  
te, los bienes de la tierra, que no le hazen al  
caso, pues no le pueden dar el contento y feli-  
cidad tras que anda. No pueden negar todos  
los que predicán en pulpitos, que algo de los  
bienes de la tierra es necessario para el susten-  
to de vn cuerpo de tierra. Estapia que se des-  
morona, y ha de auer pellas de barro con que  
se rehazer: el qual se acarrea, no por precioso,  
mas por necessario. Es verdad. Pero dexidme,  
si viesdes que vn coxo, porque tiene necesi-  
dad de vn bordon, o de vna muleta para susten-  
tarse, y caminar, andaua amontonando bordon-  
es, y se los echaua todos sobre las espaldas, y  
dessa suerte caminasse de continuo cargado, y  
buscando con grã ansia mas, y mas bordones,  
porque no puede andar sin bordó, cierto que  
no os harrariades de reyr de tal deuanco?  
Veis esto, pues es al proprio la mofa, o lastima,

Luc. 16.

32

33

34

que Habacuc muestra de la locura de los mor-  
tales codiciosos de los bienes de la tierra. Ay  
de aquellos que amontonan lo que no les im-  
porta: *Multiplicat non sua.* Algo de lo tem-  
poral, les es menester como arrimo del coxo,  
pero lo mucho sirve de carga, y mas estorua q  
aprovecha. Y el mismo Profeta se declaró en  
las palabras que luego añadio: Hasta quando  
agraua contra si espeso lodo. Toma la metafo-  
ra, del que cayendo en vn pantano, estuuiesse  
atollado hasta la cinta, y diessé grã priessa que  
traygan mas, y mas lodo, que cosa tan disparat-  
ada? Pues al propio, sin exageracion, ay mu-  
chos que no se saben dar a manos con las ha-  
ziendas que tienen la ocupacion, pieytos, y ne-  
gocios dellas, no les dexan respirar vna hora,  
y con todo, mas, y mayores diligéncias por ad-  
quirir de nuevo. De esso se rie el Profeta, que  
es cargar sobre si mas lodo, despues de muy  
engolfado en el: *Va qui multiplicat non sua, us-  
quequo aggrauat super se densum lutum.*

Parece que al pie de la letra yna trasladan-  
do este pensamiento de Habacuc nuestro Pro-  
feta David en otro Psalmo, donde dize: *Saco-  
me Dios del lago de la miseria, y de las hozes  
del lodo, y puso mis pies sobre vna piedra, y  
encaminó mis passos: como si dixerá: Los hom-  
bres muy entrampados en pretensiones hu-  
manas, y gustos de la sensualidad, son gēte em  
pantanada, que se va hundiendo en el lodo de  
la tierra, que mientras mas blandura tiene,  
mas prende, detiene, y embarça. En tan infel-  
liz estado me he visto yo mientras perseucrè  
en el del pecado: pero librome Dios dessa lagu-  
na de miserias: *Eduxit me de lacu miseria, &  
de luto facis.* Y porque suele en passos de panca-  
nos, y lagunas, auer vnas piedras altas, en or-  
den vnas tras otras, que estan asomando so-  
bre el agua, o sobre el lodo, por las quales se  
puede passar a pie enjuto, añade luego David,  
que le sacó Dios los pies del lodo, en que esta-  
uan entrampados, y los puso sobre vna de las  
piedras que se asomauan fuera, y le mostrò  
las otras por donde passasse a pie enjuto: *Sta-  
tuit supra petram pedes meos, & direxit gressus  
meos.* Segun lo qual, la diferencia que ay del  
hombre espiritual a los mūdanos, y sensuales,  
es, que tambien el justo passa por los atollade-  
ros y charcos dessa vida: pero va poniendo  
los pies sobre piedras, sin entrar en el lodo,  
en el qual echá de ver muchos engolfados, pas-  
sa del otro lado muy limpio, y los otros muy  
puestos del lodo. Cayò David en esse atollade-  
ro quando pecó: y despues de muy enlodado,  
echó de ver su suziedad: y disgustado della, suspi-  
ra en nuestro verso, por el contento que pos-  
sèya en su primera limpieza.*

Tambien se puedé declarar estas palabras:  
Puso

35

36

37

Psal. 39. *Fdu-  
xit me de  
lacu miseria,  
& de luto  
facis, &  
statuit supra  
petram pe-  
des meos.*

38

39

30 Gregor. Ny  
sen. Morta-  
les cōparat  
conchiliis,  
fluxibus, &  
refluxibus  
maris xituā  
tis agitatur,  
aliahmiter  
rupibus pre-  
sent.

Puso Dios mis pies sobre vna piedra, con vna comparacion de san Gregorio Niseno, y no fuera de nuestro proposito: el qual compara los hombres a las hostias y mariscos de la mar, entre sus fluxos, y refluxos, vna ola los echa a la playa, otra los torna a recoger, quita para segunda vez los arrojar mas lexos, y solamente estan firmes los que se pegan a alguna peña, que como no la pueden mover las olas, tan poco a los que se le arriman. Asi este siglo con sus bonanças, y desaytres, con sus veyenes, ya nos recoge, y engulfa en si, y a nos arroja con la basura de la playa: vnas vezes nos despide, otras nos abraça, quando nos leuanta en sus mas encumbradas olas, y quando nos abaxa hasta los abismos, solos estan firmes los que se abraçan con Dios, pegados a el como a peña firme: no les descomponen, ni inquieta la inquietud. Echan de ver, como de palenque, que no solo los miserables, y caydos, sino tambien los que la mar del mundo mas abraça, y leuanta, andan en vna perpetua inquietud y congoxa. Lo qual parece que al pie de la letra, y a considerando Jeremias, quando hablando con los de su Republica, dize: Hasta quando te andaras descomponiendo con deleytes, hija vagabunda? Halló que los deleytes del mundo descomponen, porque todos son bienes, y bonanças, son abraços de la mar, con que recoge a si lo que luego buelue a arrojar, y lo inquieta, y descompone. Y por la misma razon la llamó hija vagabunda: como si dixera: Que te traen las olas del siglo sin asiento, ni sosiego, ya arrojandote, ya recogiendo, y siempre deshaziendo, y menoscabandote, no menos quando te recoges, que quando te echa de si. *Vsquequo delicijs dissolueris, filia uaga?* Hasta quando te estaras deshaziendo en tus deleytes, hija vagabunda? David acordandose de su antiguo, y miserable estado en el pecado, da gracias a Dios, que le puso de pies sobre vna roca firme, sin que le traygan de vna parte a otra los debates de la mar: *Statuit super a petram pedes meos*: Cayó este firme, y enlodose en su pecado, y quedole del bien pasado sola la memoria. De la qual toda via se ayuda aora, y le sirve de soplador, para encenderle mas en los buenos deseos, y la alegría en nuestro verso a Dios, diciendole: Buene, Señor, la alegría de tu Saludable, qgozaua, quando con solo el me abraçaua firmemente, sin que la marca inconstante del siglo me inquieta-  
*se. Redde mihi letitiam salutaris tui.*

(.?..)

### Discurso. III. sobre este mismo verso decimotercio. Declara en particular, a quien llama David, Saludable de Dios.



**L**A *Etia salutaris tui*. Puede ser aquí dudar, porque David a la alegría que pide, la llama del Saludable de Dios, por el qual de ordinario en las sagradas letras es entendido Christo nuestro Señor, que truxo la salud al mundo, siendo tambien ordinario en ellas, atribuyr al Espiritu santo el contento espiritual de nuestras almas, llamádole por esta ocasion Paracleto, que quiere dezir, Consolador. Y por la misma tambien la Yglesia, el dia que este Espiritu baxó sobre los fieles, dize en el Prefacio de la Misa, que por toda la redódez de la tierra se alegra el mundo. Y si le preguntaren, Porque en tal dia, mas que en otra fiesta? Dirá: Porque baxó al mundo el que es la fuente de todo el contento santo. Segun esto, parece qantes auia de pedir David la alegría del Espiritu santo Consolador, tercera persona de la santissima Trinidad, que la del Saludable de Dios, que es la segunda persona de la misma Trinidad: y pues a cada vna de las personas se suele atribuyr sus particulares efectos, porque los trueca David?

Puede ser responder, lo primeto, Que el Padre eterno, y el Espiritu santo, tienen la alegría creada, a manera de vinculo y mayorazgo, q no se puede mudar, ni enagenar, siempre la tuvieron, y siempre la tendran: pero el Hijo vnigenito Encarnado, no solo la posee en quanto Dios, a manera de mayorazgo vinculado, é inseparable, como el Padre, y Espiritu santo: pero tambien tiene otra alegría criada, ganada por su sudor, y trabajo: en la qual, como de bienes gananciales, puede mejorar a quí el por bien tuuier, que la adquirió por sus meritos, y sangre. Y por esse particular titulo pudo David pedir la alegría del saludable de Dios, la que Christo nos ganó, que ya en su tiempo obraua ante mano, y como al fiado.

Otra razon mas literal, Que las obras que descubren poderse atribuyr particularmente al Padre Eterno (al qual por esta causa luego en el principio del Credo, llamamos Todo poderoso) y las que tocan a nuestra doctrina, é instruccion, al Hijo, por ser la Sabiduria del Padre: el consuelo, y contento de los afligidos, al Espiritu santo, por ser amor del Padre, y Hijo, y todo contento nacer de amor. No obstante lo qual, es verdad, q todas tres personas obran indistinta, é ygualemente, todos los efectos que

1  
Ecclesia in  
Prefa. Mis-  
sa festi Pentecostes, To-  
tus in orbe  
terraru mū-  
dus exultat.

2  
Augusti. 13.  
confes. So-  
ror amoris  
dulcedo. A-  
mor autem  
in diuinis  
est Spiritus  
sanctus.

3  
4  
5  
In Symbol.  
Credo: In  
vnam Deā  
Patrem om-  
nipotentem

que en noſotros, y fuera de noſotros, en lo  
criad o venios. De manera, que el Hijo, y el  
Eſpiritu ſanto, cambien crien a vna con el Pa-  
dre: y el Padre, y el Eſpiritu Santo, alumbra,  
y encaminan con el Hijo: y el Hijo, y el Pa-  
dre, conſuelan con el Eſpiritu Santo. Y aſi  
pudo David trocar los atributos, y pedir el  
conſuelo del ſaludable de Dios, del Hijo en-  
carnado. Y ſin inconueniente alguno ſe ha-  
zen en la ſagrada Eſcriptura ſemejantes true-  
ques: antes con acuerdo del cielo, por mo-  
ſtrar, que todas las obras criadas ſon indi-  
ſtintamēte de las tres perſonas de la ſantiſi-  
ma Trinidad. Y aſi vereys, que aunque el  
enſeñar las verdades, como auemos dicho,  
ſe atribuye al Hijo, que eſtaduria del Pa-  
dre, y cō todo lo atribuyo Chriſto n. eſtro Se-  
ñor en ſu Euangelio al Eſpiritu Santo, di-  
ciendo a ſus Diſcipulos, que el Eſpiritu  
Santo les enſeñaria todo lo q̄ el les hablaua.  
Donde notad de camino el termino que  
uſa: habla el, y dize, que el Eſpiritu Santo  
les enſeñara, como ſi eſte hablar, no fueſſe en  
ſeñarlos. Sabeyſ como lo entiendo? Aconte-  
ce que algunos ſe eſcriuen por cifra, uſando  
de gūmo de limon en lugar de tinta, que no  
ſeechan de ver las letras, quien encontrare  
la carta, no le parecera que ay coſa eſcrita,  
ſolo vn pliego de papel blanco; pero el que  
la recibe, como ya ſabe el ſecreto, para po-  
derla leer, llega el papel aſi eſcrito cerca  
del fuego de algun bratero, y con el calor ſe  
van luego descubriendo las rayas, y pare-  
ciendo las letras del gūmo de limon, de fuer-  
te que ſe puede muy bien leer todo lo eſcri-  
to. En tal caſo ſe puede dezir, que el fuego  
fue el que moſtro las razones que leyſtes, no  
porque antes no eſtauielſen ay, ſino porque  
con ſu calor ſe ſeñalaron mas: el que las eſ-  
criuió fue en la verdad el que primero las  
dixó, y enſeño (aunque el ſáberlas leer, y en-  
tender, fue por la lumbrē que de cerca las  
calento) aſi las verdades de ſu ſanta do-  
ctrina las enſeño Chriſto n. eſtro Señor a los  
Apoſtoles, hablandoeſas, y predicandoeſas.  
Pero ellos no ſupieron entenderlas, haſta  
que el calor del Eſpiritu Santo, lumbrē di-  
uina, vino ſobre ellos en figura de fuego: y  
calento las letras, que por la mano de Chriſ-  
to eſtauan eſcritas en ſus pechos (aunque  
por entonces amilanadas, y cubiertas con  
el miedo q̄ delos ſe auia apoderado) haſta  
que en la venida del Eſpiritu Santo, ſu calor  
y lumbrē las fue descubriendo, y hazien-  
do que todo el mundo las echaffe de ver.

Y ſi lo dicho pareciere imaginacion, y no  
razon de fundamento: oygan vnas palabras  
vobis inte que Chriſto Señor n. eſtro dixo por San Ma-

teo, las quales caſi parece que de propoſi-  
to ſe dixerón a n. eſtro intento. Lo que yo  
os digo en tinieblas, deſdido en la lumbrē, y  
lo que oys al oydo, predicaldo ſobre los te-  
chos. Como quereys aora entēderlas? o que  
quiere dezir: Lo que os digo en tinieblas, recta-  
fino lo que os he hablado por cifra en enig-  
mas, con letras encubiertas, lo que he eſcri-  
to en vueſtros pechos con gūmo de limon,  
deſdido en la lumbrē; al calor del fuego del  
Eſpiritu Santo, ſe manifieſten eſas rayas que  
todos las puedan leer: *Dicite in lumine*. Lo  
que oyſtes a la oreja, lo que yo os dixe a par-  
te, como a ſecretarios míos, ſabidores de  
mis cifras, ſalga a plaça, que ſe eche de ver,  
a ojos de todos. Para confirmacion deſta ex-  
plicacion oyd otro lugar, donde los expoſi-  
tores, ſin deſirla, la dan a entender. Por San  
Iuan dixo Chriſto Señor n. eſtro a ſus Apoſ-  
toles: El Eſpiritu que procede del Padre  
me aclarara: *Spiritus qui a Patre procedit, ille me clarificabit*, exponiendole el m. y docto  
comentador Fero, ſobre el miſmo propo-  
ſito de San Iuan, dize aſi: *Ille me clarificabit, in corlibus fidelium*: aclararme ha en el cora-  
con de los fieles. No alega a San Auguſtin,  
pero del lo deuio de deprender, que expli-  
cando el miſmo lugar, dize: *Spiritus Sanctus clarificabit filium infundendo lumen, & cha-  
ritatem in cordibus fidelium, ut Chriſtum agnoſcant, & venerentur*: El Eſpiritu San-  
to clarificó al Hijo, infundiendo lumbrē, y  
caridad en los coraçones de los fieles, para  
que conocielſen, y veneraſſen a Chriſto. Y  
podriamos dezir, que aſi como declarar a  
Ariſtoteles, no es hazer que ſe eche de ver, y  
ſe entienda ſu perſona, ſino ſus eſcritos: aſi  
aqui declarar a Chriſto, ſea hazer que ſe pa-  
rezca, y vea lo que el eſcriuió en los coraço-  
nes de ſus eſcogidos. Y eſto hizo el Eſpi-  
ritu Santo en ſu venida, aclarar la doctrina  
que Chriſto Señor n. eſtro ya auia plantado  
en el pecho de los ſuyos, aunque algo encu-  
bierta, no como comentador con gloſſas a la  
margen, ſino como fuego, baxando en eſſa  
figura, y calentando ſus coraçones, hizo que  
ſe parecieſſen mas claras las letras y razo-  
nes que Chriſto en ellos dexo eſtampadas,  
aunque encubiertas: *Donec formetur Chriſtus in vobis*: dixo S. Pablo a los de Galacia. Haſta  
que ſe ſeñalen mas, y perficionen las ra-  
yas con que eſta como raſguñado en vueſ-  
tros coraçones: *Formetur*: Dixo que no eſta-  
uā bien formadas las lineas y colores del re-  
trato de Chriſto en el alma: que a penas ſe pa-  
recen, como de gūmo de limon, que no deſ-  
cubren, no ſalen, ſino al fuego. Y en eſte ſen-  
tido quadra dezir, que el Eſpiritu Santo les  
enſeño

nebris, dieſ-  
te in lumi-  
ne, & quod  
mauere au-  
ditis prau-  
ditis prau-  
ditis prau-  
ditis prau-  
ditis prau-

12

12

Ioan. 16.

Ferusuper  
Ioannem  
hic, Spiri-  
tus ſanctus  
clarificat fi-  
lium in cor-  
dibus fide-  
lium.

13

Aug. ſuper  
Ioan. tracto  
100. Spiri-  
tus Sanctus  
clarificabit  
filium infun-  
dendo lu-  
men, & cha-  
ritatem in  
cordibus fi-  
delium, ut  
Chriſtum  
agnoſcant,  
& veneren-  
tur.

14

Paul. ad Ga-  
lac. 4. Do-  
nec forme-  
tur Chri-  
ſtus in vo-  
bis.



## Psalmo III. de la Penitencia

enseño toda verdad, porque hizo que se pareciesen las que Christo les auia enseñado, al qual como a sabiduria del Padre Eterno, se atribuye el enseñarnos. De la misma suerte el consuelo espiritual de las almas (que es propiedad del Spiritu santo, por ser amor) se atribuye en nuestro verso a Christo, sabiduria eterna: porque ninguno ama lo que no conoce, y Christo nos enseñó, y dio a conocer quien era Dios, para que conociendole pudiessimos amarle: y así aúq la rayz de toda el alegría, es el amor, pero la rayz del amor, es el conocimiento: y el que nos dio a conocer a Dios, es sabiduria del Padre y medianero nuestro, y como tal tiene parte en toda alegría, que nace del amor de Dios: la qual Dauid con ansias pide en nuestro verso: Buelue me Señor la alegría del tu saludable: *Redde mihi letitiam salutaris tui.*

Acerca de las palabras que añade (*Et Spiritu principali confirma me*: y con el espíritu principal me confirma) advertid, que aunque en el discurso primero deste verso, declarando la letra, diximos: que la confirmacion que pide, es, le haga constante en el bien començado: pero no dexare de referir otro sentido ingenioso, que aqui sigue mi padre San Augustin, cuyas palabras son: *In quo confirmatus, quia ignouisti mihi, quia securus sum non mihi imputari, quod donasti*: En que manera entender yo esta confirmacion que Dauid pide? y responde, en el perdón del pecado, y en q queda seguro, que no le acusara Dios lo que vna vez le perdonó. De manera, que la confirmacion es como asegurar el perdón. Y parandome a pensar como lo entiendo, me hizo duda, porque todos los que han alcanzado perdón, ya le tienen seguro, si otra vez con nuevo pecado no vueluen a perderle: antes, ni aun entonces pierden el pasado, solo incurren nueva necesidad de otro diferete. Luego en que manera se puede entender, que este confirmar sea asegurar el perdón, si todo perdón es seguro? Para respuesta se me ofreció, que pudo el diuino Augustino yr con vn pensamiento delgado, como otros suyos lo son, atendiendo a la costumbre que se guarda en proueer algunas prebendas, y dignidades de la tierra, que vno presenta, y otro confirma los presentados, y hasta la confirmacion no se puede tener por seguro el presentado. Desta suerte Dauid en nuestro verso, se pinta a si mismo, y a todos los penitentes ofreciendo, y presentando sus lagrimas, su dolor, sus propósitos buenos ante nuestro Dios, y con ellas juntamente se presentan a si mismos para las pre-

bendas del Cielo, y Dios nuestro Señor es el Papa soberano, que dize el Fiat, y confirma en la colacion de la prebenda. No que sintiesse San Augustin lo que Caetano, pareciendole que a vezes puede vno ofrecer a Dios lagrimas, y dolor, suficientes para el perdón, y con todo no le alcanzar, ni llegar a ser contricion, hasta tanto que Dios la acepte por tal, infundiendo la gracia. No pretendio esso mi padre San Augustin, antes tal sentencia por mas que errada, y en mil lugares afirmó, que tras la presentacion legitima del dolor deuído, se sigue siempre y en el mismo punto la confirmacion de Dios, y la inuestidura de su diuina gracia: con la qual el presentado se asegura en el derecho de su prebenda, y a no tornarla a perder por demeritos nuevos, ya queda segura, solo le falta tomar la posesion. Y así nuestro penitente Dauid en este verso en medio de su penitencia ofrece, y presenta a Dios las ansias de su corazón, sus lagrimas, el dolor y arrepentimiento de sus pecados, suplicandole que las ayude, las esfuerce, y suba de punto, hasta que lleguen al que conuiene, para que consigan la confirmacion, e inuestidura de su gracia, y asistencia del Espíritu Santo: que con esso se le restituya la alegría espiritual del saludable de Dios, que gozaua antes que hiciesse pecado: *Redde mihi letitiam salutaris tui. Et Spiritu principali confirma me.*

### VERSO DECIMO- quarto,

Discurso primero de la letra  
deste Verso.

*Docebo iniquos vias tuas, & impii ad te conuertentur.*

Enseñare a los injustos tus caminos, y los impios se conuertiran a ti.



As palabras deste verso son mas claras que las de muchos otros: puesto que algunos expositores parece que las quieren pegar de dificultad, diziendo, que Dauid ha-

19<sup>o</sup>  
Caiet. sum.  
verbo con-  
tricio, & ad  
dit. ad 3. p.  
D. Thom. 5.

Aug. in con-  
fess. lib. 8.  
ca. 7. Ami-  
cus autem  
Dei ego si  
vol. comi-  
ni 9. 69.

20

Axioma  
Theologo-  
rum. Contritio est do-  
lor gratia  
formatus.

21

Aug. hic.

17

18

se diferencia entre injustos e impios, y que los primeros son los fieles, malos por sus obras: y los segundos, los que no tienen Fé. Fundandolo en que piedad, *Pietas* en Latin, no significa como en Romance, la compasión de qualquier afligido, sino el respecto, y reuerencia que se tiene a los padres: Y por la misma razon significa algunas vezes la virtud de la religion, y obsequancia, con que respectamos y adoramos a Dios, que es padre universal: y desta suerte se puede llamar impios los que no siguen la Fé, y religion Catolica, en la qual sola se da el verdadero culto a Dios, e iniquos los que teniendo Fé, no tienen obras sino malas. Pero bien mirado no quadra aqui la diferencia. Porque David dize, que del enseñar a los iniquos, resultara convertirse los impios. Y claro está, que en esse sentido no hazia buena consecuencia: porque de enseñar a los fieles pecadores, no se sigue que se ayá de convertir, los inieles: y así parece que por iniquos, e impios, quiso entender todos los malos indistintamente.

Ofrece que les enseñara los caminos de Dios, lo qual se puede entender de dos maneras. La primera, amonestandolos con palabras, y persuasiones, como hazen los predicadores. La segunda, como la aguja, o el dechado, enseña al que quiere aprender, poniendo en el los ojos. Y digan Señor, alcanzado el perdón de mis culpas, y restituyendo a mi antigua alegría del Espíritu Santo, quedare por exemplar de penitentes, que echen de ver en mi caso los caminos por donde se va a la gracia, y sepan por mi exemplo, que los pasos de la penitencia son por donde los errados se pueden encaminar a tu casa. Estare Señor, en tu Iglesia, a manera de los Faroles que suelen poner sobre las torres, en las entradas de algunos puertos de mar, que enseñan el camino, y sirven de guia: sere como lanterna de Genova, en la qual poniendo sus ojos los nauegantes, aunque anden en medio de las olas de una gran tempestad, en la escuridad de la noche, saben el camino por donde se han de recoger al puerto seguro, que ella desde lexos les está enseñando. así los impios, e injustos pecadores, aunque anden mas engolfados en sus vicios, y metidos entre las tinieblas que ellos mismos caulan en el alma, mirando a lo que por mi ha pasado, verán abiertas las puertas. y el puerto seguro de su salud, y echarán de ver quales son los caminos por donde se va a ti, y esto digan las palabras: *Docet iniquos vias tuas.*

Esta segunda exposicion he seguido algunas vezes por literal: pero mirando bien el discurso del Psalmo, parece que nuestro Profeta David aqui no solo se ofreció a enseñar con su exemplo, sino tambien con sus palabras: y fundolo, en que en los dos versos que se siguen, dize en el vno: dara mi lengua muestras de su alegría, ensalzando tu justicia: y en el otro, Abriras Señor mis labios, y mi boca pronunciara tu loor: lo qual parece que es declarar en que manera se ofrece a enseñar a los malos los caminos de Dios nuestro Señor: conuiene a saber, no solo con su exemplo, sino tambien con sus palabras.

Y si preguntays, si lo que promete, es que se subira en los pulpitos como agora los predicadores, para amonestar a los malos: Pareceme que aunque esse era officio de los Profetas, y David lo era: y siendo Rey, se allano otras vezes a cosas menos pomposas, como baylar delante del arca del Testamento: con todo, porque dize que se alegraran sus labios: y alegría, no es cosa propia de sermones, mas a pelo es, entendiendo que se ofrece de componer Psalmos en alabanza de Dios: los quales son unos altísimos, y diuinísimos sermones, que enseñan los caminos del cielo. Y así la trauaron deste verso con el pasado fero: Señor, bueluumeme el contento espiritual que yo solia gozar, antes que te ofendiesse, confirmandome con el Espíritu principal, y a tal merced no sere jamas ingrato: antes todo el caudal de espíritu que me dieres, le empleare en ser uicio, y alabanza tuya, en hazer Psalmos de tus alabanzas, y procurar con ellos encaminar a otros que te sigan: *Et impij ad te conuertentur.*

*Discurso segundo, sobre el mismo verso decimoquarto. Que es menester tener mucho de Dios, para hablar bien de Dios.*



**D**O C E B O iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.

Aqui se deve notar, que David sin que el Espíritu santo confirmase

enſeñan, porque ſus obras no ſon ſegun ſu  
doctrina. Da a entender, que la obligació de  
los que enſeñan, es, que quanto hablan con  
la boca, tanto eſtampen primero, e imprimã  
en ſus coſtumbres: las obras ſean como la eſ-  
critura original, que ſe queda en manos del  
Eſcriuano, la doctrina, el traſlado que dan a  
las partes. Y han de ſer en todo conformes,  
a pena de falſarios: y porque faltaua eſta cõ-  
dicion en los Sacerdotes de Ieruſalen, ſiẽdo  
muy otra ſu vida, que ſu doctrina, dixo: Falſa-  
rio es el eſtilo de ſus eſcrinanos, no viene el  
original, que ſe les queda en caſa, cõ el traſla-  
do que dan a las partes. Y aſi auifõ Chriſto  
a los de Ieruſalen, q̃ hizieſſen lo que enſeña-  
uan los q̃ ſe ſentauan en la Catreda de Moy-  
ſes, y no lo que ellos hazian. Era mas verda-  
dero el traſlado que el original. Los que en-  
ſeñan, y predicar, han de ſer como los q̃ leen  
en las eſcuelas: dizen en voz, y luego dã poſ-  
tila; que los oyentes lleuen a ſu caſa, donde  
deſpues miren, y remiren lo miſmo que han  
oydo, La poſtila del predicador, ha de ſer ſu  
vida, que vean en ella todos lo miſmo q̃ ha  
vozeado en los pulpitos: ſino fuere confor-  
me a ſus palabras, diran, y con razon, q̃ muy  
mentir oſo eſcriue, que no es buen traſlado  
de lo que enſeñõ, que es eſcriuano falſario:  
*Verè mendacium operatus eſt, ſtylus mendax  
ſcribarum eius.*

Para prueua dello notad la palabra: *Ope-  
ratus eſt mendacium*, no es neceſſario yr mas  
lexos a buſcarla; obro mentira: quien vio ja-  
mas obrar mentira; dezirla, o eſcreuirla, es  
comun manera de hablar, pero *Mendacium  
operatus eſt* (dize el texto) obro mëtira. Las  
obras de los predicadores, ſon las letras con  
que eſcriuen la poſtila, donde deprédan ſus  
oyentes. Y porque veays que no pongo na-  
da de mi caſa, en llamarlas poſtilas de la len-  
gua, acordaos de lo que a eſte propoſito di-  
ze Salomon en los Prouerbios: Guarda mi  
ley como las niñas de tus ojos, atala, y eſcri-  
uela en tus dedos. Que es eſcreuir en los de-  
dos, en las obras. Por manos y dedos, ſignifi-  
ca la ſagrada Eſcriptura las obras. Sabeyſco  
mo lo entiẽdo, vereys a los que enſeñan Ma-  
thematicas en las Vniuerſidades, deſpues  
de auerſe caſado en declarar, ſi ſe puede de-  
moſtrar la quadratura del circulo, o que for-  
ma tiene la linea Paralela, deſpues de auer  
eſtado tres horas vozeando en la Catreda,  
explicandose con vnas y otras palabras, no  
acaban de entenderle: baxaſe, y con el dedo  
haze vnas rayas (aunque ſea en el poluo) ſe-  
ñala las miſmas figuras, que no pudo decla-  
rar, y al punto le entienden. Moſtrolo al ojo,

uenlo alli eſtampado, queda claro. Pats eſto  
es lo que amonella Salomon en los Prouer-  
bios a los Maestros y Doctores: *In digitis  
tuis ſcribe illam*. Que guarden la ley de Dios,  
y la eſcriuan con ſus dedos: no ſolo la enſe-  
ñen con palabras, anden las manos, y muel-  
tren a los ojos lo que dicen a las orejas, por  
ellos ſe deprende mejor. Y aunque parece q̃  
torcemos la palabra: *In digitis tuis*; que no  
dize, eſcriue con los dedos, ſino en ellos, co-  
mo que ſiruan de papel, y no de pluma: con  
todo entiẽdo, que no va torcida la declara-  
cion, porque la lengua Hebreã muda eſſas  
prepoſiciones. Y es ſu manera de hablar par-  
ticular, como quãdo dixo: *In baculo meo trã-  
ſui Iordanem*. En mi cayado paſſe el Iordã:  
y no quiſo dezir, que le ſiruió de barco, ſino  
que con ſolo vn bordon en la mano, ſin otras  
haziendas paſſo aquel rio, y boluia rico: Aſi  
eſcreuir la ley con los dedos, es eſcreuirla  
con ellos, obrando y poniendo en execuciõ  
lo que enſeña. S. Bernardo dize, que la me-  
jor manera de doctrinar a otros, es moſtrar  
por experiẽcia, que es hazedero lo que pre-  
dica, que no ſolo ſe oyga, ſino que ſe vea en  
la obra.

Eſta propiedad, y modo de enſeñar, qui-  
ſo Eſayas ſignificar, que auia de tener el Re-  
dentor, y maestro vniuerſal Chriſto Señor  
nueſtro, quando hablando de ſu primero ad-  
uenimiento al mundo, dize: Eſtaran tus ojos  
viendo al que te enſeña: No deprenderas ſo-  
lamente de lo que oyeres, ſino tambien de lo  
que vieres; enſeñara por palabra, y exẽplo.  
Vn Eſpaciario viendo cantar vn Ruysenor  
dixo: *Hic totus vox eſt præterea nihil eſt*. Eſta  
añezilla toda es vn gritillo: y fuera deſſo no  
nada. Muy ſuauẽ ſu canto, y ſe oye de muy  
lexos: y mirada en ſi, toda es vna nonada, y  
tan pequeña, que caſi no tiene carne, ni ſer.  
Lo miſmo ſe puede dezir de los mas eloquẽ-  
tes predicadores, aunque mejor hablen, ſi di-  
zen mucho, y hazen poco, que no ſon mas de  
plumas, y cãto, fuera de plumajear, y lo que  
vozean, mirados en ſi miſmos, no ay de que  
hazer caudal. Agis Rey de Lacedemonia, el  
primero (oyendo a vn Sofiſta, que engrande-  
zia, y alabaua en gran manera el arte de biẽ  
hablar: afirmando, que ſin ella no auia coſa  
de eſtima) dixo: *Ergo cum tacet, nullius eſt præ-  
ij*. Luego tu mientras callas no vales coſa:  
dexolo, como referiendo vn gran abuſur-  
do. Y gran mal ſeria, ſi los abuſurdos de  
los Gentiles fueſſen veras en los Chriſtia-  
nos, ſi hunieſſe algunos, que fuera de lo que  
dizen, nada valieſſen: *Appenſus eſt in ſtatera*  
(dize Daniel) & *inuentus eſt minus habens*.

Mat. 23. Su-  
per Cathre-  
dam Moyſi  
ſederunt  
Scribæ, &  
Phariſei,  
quæ dicunt  
vobis, faci-  
te non quæ  
faciunt.

Prou. 7. Le-  
gem meam  
quafi pupil-  
lã oculi tui  
lege, indigi-  
tis tuis ſcri-  
bi illam.

Aggzi 10.  
Factum eſt  
verbũ Do-  
mini in ma-  
nu Aggzi  
Prophetæ.

Eccleſia in  
officio Con-  
ſell. Dini-

u. 2. c. 10. 5  
didit ore.  
manu.

8  
Genef. 32.  
Eſaiz 30.  
Erun oculi  
tui viden-  
tes præcep-  
torem tuũ.  
Plutar. A-  
poteg. Spar-  
tians au-  
diens Philo-  
melã dulci-  
ter, & a loq-  
ge ſonantẽ,  
deinde in-  
tuitus epro

9  
pinquo, hic  
totus ( in-  
quit ) vox  
eſt; præter  
ea nihil eſt  
apud Plur.  
in Apoteg.  
Laconici.  
Agis Laced-  
æmoniorũ  
Rex, Sophi-  
ſtæ oratoriã

10  
extollenti,  
& reſũ om-  
nium præſ-  
tantiffimã  
affirmanti.  
Tuergo (ref-  
pondit) cũ  
tacet, nul-  
lius eſt præ-  
tij.

11



# Psalmos III. de la Penitencia.

Daniel. 5.  
Appetit  
est in state  
ra, & iuuen  
tus est mi  
nus habet.

12  
Cantic. 4.  
Dentes tui  
sicut gre-  
ges tonsa-  
rum, quæ  
cendunt de  
lauacro om  
nes gemel  
lis fortibus  
& sterilibus  
non est in  
eis.

13

14

15

16

Pesa Dios la moneda de oro, tantea sus qui  
lates, no la recibe por el sonido, ha de ver lo  
que vale en la balanza de sus obras, y no en  
el sonido de las palabras: ellas buenas, y el  
metal falso: es no valer cosa quando calla.  
Asi la doctrina no conformando con ella las  
obras. Dize la Esposa, que sus dientes son co  
mo rabaño de ovejas traquiladas, q se aca  
uan de lauar, cada qual engendra dos corde  
rillos, y no ay entre todas vna esteril. Notad  
la comparacion, aunque pastoril: a quien no  
la entiende, le parecera desapropositada, y  
no lo es; que la dize el Espiritu santo, no vna  
sino dos vezes otra la repite en el mismo li  
bro, en el capitulo sexto: Los dientes de la Es  
posa de Dios, que es su Iglesia, que masea el  
manjar, lo parten, y desmenuzan para dar  
paso a todos sus miembros, son los predica  
dores, cuyo oficio es estar desleyendo la do  
ctrina santa de las sagradas Escrituras, desen  
trañando los lugares della, y dar la sustancia  
a comer a los que menos saben. Y para ha  
zer fruto con su doctrina, y engendrar mu  
chos hijos al grã ganadero, señor del vniuer  
sal rebaño, es menester que sean como ovej  
as traquiladas, y lauadas del todo limpias  
que las inmundicias que el traquilar no lle  
uon con sigo, las lleue el agua, limpias vna, y  
muchas vezes; no seran fertiles de otra fuer  
te. Y por esta misma razon los llamo diētes  
de los quales dizen los Medicos, que masea  
do hazen la primera digestion. Y si pregun  
tays que es digestion? disponer, y labrar el  
manjar, en guisa que el estomago, y los miē  
bros le abracen. Pues esse es el oficio de los  
Predicadores, hazer que los oyentes, miē  
bros deste cuerpo mistico de la Iglesia, reci  
ban, y abracen lo que les enseña, maseando  
lo, primero ellos, prouando en la primera di  
gestion sus sabores, y mostrando con el exē  
plo, que es comeder la virtud, persuadiēdo  
la, no solo con palabras, sino tambien con  
obras, y quando esto hizieren, se echara de  
ver en muchos el fruto de su doctrina, y en  
gendraran en abundancia hijos espirituales  
a Dios: *Omnes gemellis fortibus, & sterilibus non  
est in eis.*

Cuenta Plutarco, que llegando Estratoni  
co, en cierta prouincia (por donde camina  
ua) a vn pozo, pregunto si era de beuer el a  
gua; y el que la sacaua respondio: Nosotros  
della beuemos. Segũ esto (dixo Estratonico)  
no es de beuer. Y fue, porque mirandole a la  
cara, le vio flaco, y de mala color, y hizo buē  
argumento: Agua que tales muestras da del  
quit. No est, mal prouecho que haze a los que la vsan, no  
igitur pota es buena para beuer. El oficio de los predi

cadores, que pensayse saca agua del pozo  
profundo de las sagradas Escrituras, para q  
todos beuan. Y puesto que los manantiales  
tienen en el Cielo, y son aguas diuinas, atro  
yos de la Sabiduria eterna, y tan saludables,  
que sin ellas no ay salud: cō todo si el q quie  
re saber si es de beuer, mirando al que la es  
ta sacando, y pregonando por buena, ve ma  
las señales, y muestras de alma enferma, de  
zidme, no podra inferir cō apariencia (como  
Estratonico) que no deue ser de beuer, pues  
tan malos efectos se ven en sus muestras? Si  
per cierto. Mirando a lo qual, llego san Gre  
gorio a dezir, y con razon, que de ningũ ge  
nero de gente recibe Dios mayor agrauio, y  
mas daño, que de los Sacerdotes que tienen  
do obligacion de refrenar los pecados age  
nos, dā de si exemplo de maldad. Porque en  
cierta manera ponen mancha, y desacreditā  
la palabra de Dios, dando en sus hechos  
muestras, de que no haze buen prouecho a  
los que la beuen: pues con tanta continua  
cion los veen desmedrados, y enfermizos.  
Viene con esto el titulo ilustrissimo, q en  
el sagrado Euangelio da Christo nuestro Se  
ñor a sus predicadores, llamādo los luzes del  
mūdo. Y hase de aduertir: q tratando de las  
que vemos resplandezer en el cielo, ay esta  
diferencia; que vnas son estrellas fixas, otras  
se mueuen: y como el influyr, es mediante su  
lumbre, y mouimiento: queda siēdo proprio  
de solas las que caminan, llevando por todo  
el mundo sus rayos, y aspectos: los tales tienē  
mil efectos grandes, que causan con su moui  
miēto, influyen vida, a las cosas de aca aba  
xo: hazen que la tierra produzga yeruas y  
plantas, que los arboles se vistan de hojas, y  
frutos, que en los senos de la mar se crien per  
las, en las entrañas de la tierra la plata, y  
oro. Pero las q estan paradas, las fixas, no sir  
uen mas que de ornato de hermosear el cie  
lo. Asi los predicadores de la Iglesia, son  
vnos luzeros del mundo: los q alumbrādo se  
mueuen, influyen sin duda efectos maravillo  
sos, con sus pasos santos, vida y cōuersacion  
virtuosa, enternecē los coraçones de los oyē  
tes, mueuen los a su imitacion, despiertā los  
a deuocion, sentimientos piadosos, proposi  
tos determinados en el bien: y finalmente a  
lientan, y ayudā la vida espiritual de todos.  
Pero los que no tienē mas q lengua, y resplā  
dor de doctrina, sin mouerse ellos, sin dar  
pasos para alumbrar, aunque las letras sa  
gradas los llaman estrellas, y luzeros; sabed  
que son estrellas fixas, que no sirven  
mas que de ornato, de que aya mas  
sermōnes, de que sea mas pregonan  
da la

bilis (intu  
lit) intuitus  
aliorum de  
colorato  
& valetudi  
naria, fa  
cies.

16

Greg. hom.  
17. in Luc.  
c. 10. A mul  
lo maius,  
preiudiciū  
tolerat  
Deus, quam  
a Sacerdoti  
bus, quan  
do eos quos  
ad aliorum  
correctio  
nē possunt  
dare de se  
exēpla pra  
uitatis cer

17

nit, quando  
ipsi pecca  
mus qui cō  
pescere pec  
cata debu  
mus.

Planerz in  
fluunt me  
diantelumi  
ne, & motu,

18

Mineralia  
in vitceri  
bus terre  
gignuntur  
virtute so  
lis.

19

Stratonico  
cū esset Pel  
la adpote  
rogabit, an  
aqua esset  
potabilis.  
Nos illi bi  
bimus, in  
quit. Nō est,  
igitur pota

da la palabra de Dios, de que esten mas personas suspensas, mirando a vno, que puesto en lugar alto, les esta hablando: pero sin duda no son estas las luzes que fertilizan el mundo pues no se mueven.

21  
Ezech. 31.  
Cui similes  
factus erat  
magnitudi  
neruadece:  
Assur quasi  
Cedrus in  
Libano, pul  
cher in ra  
mis, & fron  
dibus nemo  
rotius excel  
susq; altitu  
dine, & in  
terconden  
sas fraudes  
elevatus est  
cacumen  
eius.

A este proposito haze aquel lugar de Ezechiel: a quien compararemos tu grandeza? Assur, eres como vn cedro del monte Libano, hermoso en las ramas, y copado en hojas, le uantado en grandeza: y alla en lo mas alto de tu muy espesso follaje se esta colligiendo, y lozaneando en la cumbre vna como corona. Notad las palabras, que parece no las pudo escoger mas al proprio: es el predicador sin obras, vn arbol fanfarrón, que el fruto no le oprime, ni le abaxa las ramas, y assi sube mas alto que otros. Y aunque por esso parece mas hermoso, es menos provechoso: bien podra ser, que por la grandeza de sus letras, y por estar en puesto auentajado campeo mas, suba mas alto, y se enfanche por la pompa de sus palabras, o sus hojas, y alla en la cumbre, en lo mas alto del follaje, leuante vnos hermosos cogollitos a manera de corona, y le miren todos como a Rey de predicadores. Veys toda esta hermosura, y grandeza del Cedro del monte Libano? Pues buscalde el fruto, y hallareys que no lleva mas de follaje: no ay en el cosa de provecho, todo apariencias fantasticas, que embelesan los ojos de los miradores: Si de algo siruē en la Iglesia de Dios, es solamente de ornato, como luzeros sin mouimiento, que no causan los efectos que parecian prometer sus resplandores: los quales sin duda produxerán, si primero se mouieran ellos. El mismo Sol, mas excelente de los luzeros, que tantos, y tales efectos engendra en la tierra, como la Filosofia enseña, si estuuiera parado sin mouerse, el menor daño fuera bulneria toda esteril, parte por fria, y parte por abrasada de su calor contino. Mueuanse pues estos ilustrisimos astros de la Iglesia primero a si mismos, luego se podran prometer, q̄ engendraron con sus influencias, grandes y maravillosos efectos: como nuestro Profeta David en este lugar, que primero pide a Dios que le reduzga a su buen estado, y se esfuerce con su Espíritu principal: primero trata de dar pasos a Dios, y mouerse a si mismo: lo qual pidio en el verso pasado. Y luego en este, que sera luzero de la Iglesia, no solo de ornato, sino de provecho, que engendrara con la influencia de su doctrina efectos excelentes. Enseñare a los injustos tus caminos provechosamente, y los impios se convertirá a ti. *Docbo ini quos vias tuas, & impij ad te convertentur.*

## VERSO DECIMO quinto.

Discurso primero, de la letra deste verso.

*Libera me de sanguinibus Deus,  
Deus salutis mea, & exulta  
uit lingua mea iustitiam tuā.*

Libra me de las sangres Dios,  
Dios de mi salud, y alegrarse  
ha mi lengua en tu  
justicia.

Geneb. ex  
positio hic



Genebrando aqui interpreta por estas sangres, de que David pide ser libre, la muerte de Vrias, y de los otros que a bueltas perocieron por su carta, en el asalto de la ciudad de Rabba, y que el sentido es, libra me Señor de la culpa que tuue en el deramamiento de la sangre de Vrias, y sus compañeros.

Iansen. ex  
positio hic

Iansenio va con el, y añade: que la llamo sangres en plural, no solo por la que en el rencuentro se derramo, sino tambien por que segun la ley, el que derramaua sangre agena, era deudor de la suya, deuia morir por ello: y por esta ocasion pidiendo perdón de las sangres, quiere dezir: Libra me Señor, no solo de la culpa que cometi en derramar con mi traça, la agena, sino tambien de la pena en q̄ incurri, quedando conforme a tu ley, deudor de ser derramada la mia. Y assi llamó sangres, y no sangre, a la agena que derramo, y a la suya que merecia ser derramada. Es curiosa declaracion la primera, y mas la segunda, y entrambras caben en las palabras del verso.

2  
Num. 35. &  
Deut. 19.  
Alieni sanguis effu  
sor proprij  
sanguinis  
reus efficitur.

3  
Mi padre S. Augustin va por diferente camino (y a mi parecer mas acertado) al qual sigue el mismo Iansenio en su segunda declaracion, y dize, que la palabra sangres, se ha de entender en la significacion, que vfo della S. Pablo, quando dixo: La carne, y la sangre, no poseeran el Reyno de Dios, ni la corrupcion poseera la incorruptibilidad. En el qual lugar es cierto, que no se ha de entender la sangre, ni la carne materialmente, pues es de Ee, que ha de resucitar nuestra carne y

Aug. expo  
sitio hic.

4  
1. ad Cori.  
& Caro, &  
sanguis Re  
gnum Dei

poſidere  
nō poſſunt  
neque cor-  
ruptio in  
corruptio-  
nem poſſi-  
debit.  
Ioan. 1. De-  
dit eis po-  
teſtatem fi-  
lios Dei  
fierit iſ qui  
non ex ſan-  
guinibus,  
neq; ex vo-  
luntate car-  
nis ſed ex  
Deo nati  
ſunt.

6

la ſangre en ſus venas, y que poſſeera la cor-  
ruptibilidad el Rey, no de Dios. Lo que entiē  
de por la carne, ſangre, y corrupcion: ſon los  
vicios, que eſtan como brotando della; y los  
malos apetitos, y deſconcertados deſſeos a  
que nos inclina deſpues de la original culpa.  
En el qual ſentido vſo tambien S. Juan de la  
palabra ſangres, quando dixo, que a los q̄ le  
recibierō, dio Chriſto Señor nueſtro, poder  
para ſer hijos de Dios, a los que no ſon naci-  
dos de las ſangres, ni de la voluntad dela car-  
nea donde hallamos la miſma palabra ſan-  
gres en el plural, que aqui. Y claro es, que  
por los nacidos de Dios, y no de las ſangres,  
ni de la voluntad de la carne, entendio los  
que no ſiguen los reſabios, y malos ſinieſ-  
tros, a que nos inclina la carne, y ſangre. ſi-  
no la virtud, y obediencia de Dios, como hi-  
jos ſuyos.

7

De las dos palabras, carne, y ſangre, en eſ-  
ta ſignificacion, ſolemos vſar en lenguaje Eſ-  
pañol, tomandolaſ juntas, o ſolamente de la  
primera, pero no de la ſegunda a ſolas. Y aſi  
ſi a vn ſanto, o deuoto varon le oyefſemos,  
que dezia: Librame Señor deſta carne, ſin  
muchos comentarios, ni declaraciones, entēde-  
riamos, que pedia fauor, y ayuda contra ſus  
importunos, y malos apetitos. Pero ſi dixef-  
ſe; Librame de mi ſangre, no lo entenderia-  
mos tan bien: porq̄ no vſa nueſtro Eſpañol,  
la palabra ſangre en eſte ſentido. Pero el len-  
guaje Griego y Hebreo (dedonde ſe trasla-  
dō la ſagrada Eſcriptura) le vſa para ſigni-  
ficar los males, que de ſus inclinaciones na-  
cen. La ſangre tocō a la ſangre (dixo Oſeas)

8

Oſeas. 2.  
Sanguis ſan-  
guinem te-  
tigit.

porque eran tantos los pecados, que hazian  
hebra, tomando la ſemejança de quando es  
mucha el agua que llueue, y corren las cana-  
les en hilo: aſi las maldades eran tãtas, que  
vnas alcançauan a otras, y hazian hilo con-  
tinuado: *Sanguis, ſanguinem tetigit*: vna ſan-  
gre alcança a otra, vn pecado a otro; eſto ſig-  
nifica ſangre. Y en el miſmo ſentido pide Da-  
uid a Dios, que le libre de las ſangres: eſto  
es de los malos ſinieſtros, que de nueſtra car-  
ne y ſangre nos proceden.

Incogn. ex  
poſitio hic

9

El Incognito aqui nota, que en el lēguaje  
Latino no ay palabra ſangres en plural, ſino  
ſolamente ſangre en ſingular (como tampo-  
co en Romance ſe vſa de ordinario) y que  
hallarſe aqui ſangres, es moſtrar, que la ſa-  
grada Eſcriptura, es ſobre todas las ſciēcias,  
y no eſta atendida a guardar las leyes de la  
Gramatica, y la quiebra, porque es ſupe-  
rior a todas. Y aunque es doctiſſimo el au-  
tor deſta razon, yo no voy con ella, porque  
vſar de las maneras de hablar acostumbra-

das en cada lengua, es ſeruirſe de ellas; y no  
eſtar ſujeto, ni ſeruirſe a ellas. Quien quiſieſ-  
ſe mudarlas: ſeria lo miſmo, que auiendo de  
ſeruirſe de vn criado; le quebraffe vna pier-  
na, para que le ſirua coxo, y no ſano: todos di-  
rian que no era grandeza, ſino impertinen-  
cia. Yo para mi tengo, que jamas quiſo Dios  
moſtrar ſu grandeza en deſconciertos, aun  
que ſean de Gramatica, y aſi todas las ve-  
zes que no hallamos concierto en la Grama-  
tica de la ſagrada Eſcriptura, buſquemos la  
razon, que ſin duda la ay: la deſte lugar es, y  
la enſeña mi padre ſan Auguſtin, que en len-  
guaje Hebreo, y Griego ſe vſa eſte vocablo  
ſangres, en plural; y como de aquellas lēguas  
ſe trasladō, era fuerça ſaltar en los precep-  
tos de la lengua Latina, o en la fidelidad de  
la traduccion, y le parecio al interprete me-  
nos inconueniente el primero, que el ſegun-  
do. Por ſer verdadero, quiſo ſer barbaro en  
lenguaje, y traslado ſangres (aunque es pala-  
bra que en el plural no ſe vſa en Latin) por  
que fueſſe conforme al original Hebreo, y  
Griego.

Tambiē tiene dificultad la poſtrera clau-  
ſula del verſo: Alegrarſe ha mi lengua tu juſti-  
cia: parece lenguaje de Vizca y no mal Ro-  
manciſta, que no ſe declara. La cauſa es, por  
que de callada ſe ha de entender ay vna de  
dos palabras, conuiene a ſaber, enſalçando, o  
ſaboreãdoſe. En eſta forma: Alegrarſe ha mi  
lengua enſalçando tu juſticia, o ſaboreando  
ſe en ella, porque ſolos dos oficios tiene la  
lengua, hablar, y ſentir el ſabor de las coſas,  
y vno dellos ſe le deue atribuyr aqui, o qui-  
ça entrambos juntos, como ſi dixera: Alcan-  
çado el perdon de mis pecados, no ſolo ſe  
empleara mi lengua en cantar, o pronūciar  
Pſalmos, que alaben tu juſticia: ſino tambien  
en guſtarla: de la fuerte, que viendo vna dulce  
conferua en el plato ageno, acontece al q̄  
la mira crecerle el agua en la boca, y ſabo-  
rearſe antemano ſu lengua en la ſuauidad  
cercana. Lo qual ſe puede llamar alegria de  
la lengua que ſe ſaborea en lo que eſta mirã-  
do. Aſi David aqui caſi vey a por entre  
los reſquicios de ſus lagrimas, el perdon de  
los pecados, y ſu juſtificacion, y la llamō ale-  
gria de ſu lengua. Eſtale ya creciendo el a-  
gua en la boca, y maſcando a ſecas ſus moja-  
dos dulçores; y con los deſſeos de verſe ya en  
ſu pacifica poſſeſion, dize: Alegrarſe ha mi  
lengua entonces mas cumplidamente, gaſtã-  
do, y engrandaciendo tu juſticia, y ſantifica-  
cion.

Lo poſtrero que tiene dificultad en eſte  
verſo, es, porq̄ llama juſticia al perdon de los  
pecados?

10

11

12

13

14



- 14 pecados? Al qual luego en la primera palabra llamó miſericordia, diziendo: Tē miſericordia de mi, Dios. Miſericordia y juſticia ſon opueſtos. Luego como pueden quadrar entrambos nombres? Reſponden los Doctores de diferentes maneras. La primera, que David (aunque fue perdonado) no ſin caſtigo. Pues el vn hijo ſe le murio: el otro ſe levanto con el Reyno: y el miſmo paſſo amar guiſiſimos tragos, los quales todos fueron en execucion de alguna parte de la divina juſticia. Y eſta dice David aqui, que enſalzara ſu lengua con alegria, publicandola con el gozo del perdon, que eſpera: como
- 15 quien ſe vee en bonança deſpues de vna grã borraſca. Y dira a voces, que fue Dios juſtiſimo en ſu caſtigo.

A otros les parece, que juſticia aqui ſignifica la fidelidad y verdad en cumplir las promeſſas, y que diziendo David, que alabara la juſticia de Dios: ſe ofrece, que de contento publicara en ſus Pſalmos, pregonara a las orejas de todos, quã verdadero es Dios en cumplir la palabra, que en ſus eſcrituras ha dado, de perdonar a todos los que de co razón, y con veras pidieren perdō de ſus yerros, poniendo exemplo en los grauiſſimos ſuyos que le perdono.

- 16 Tercera declaracion: Señor, quando me ayas librado de las ſangres, eſto es de los pecados (en que por ſatisfazer a los apetitos de la carne, y ſangre, me dexe caer) alabara mi lengua con gran gozo tu juſticia, conuiene a laber: La juſticia que tu me has dado, juſtificandome por tu gracia, y haziendome de injuſto, juſto. Y la llama juſticia de Dios, porque (aunque eſta en el miſmo penitente, como en lugeto proprio, que con ella queda juſto) es Dios el que principalmente la cauſa: de la ſuerte que ſe llama pintura de Michael Angel, la que el pintō (aunque la poſſea otro.) Segun lo dicho, ſera eſta vna nueva raziō, que alega para el perdon que pretende, diziendo, que alcançado, no ſolo ſe ſeguirá el prouecho de los proximos, a los quales ſe prefiere de enſeñar los caminos de Dios: ſino tambien honra, y alabanza de Dios pregonandole el, y enſalzando la merced de ſu juſtificaciō, q̃ de ſu mano piadoſiſima recibio. Eſta poſtrera tengo por declaracion mas propia, y
- 18 mas llana: *Libera me de ſanguinibus Deus, Deus ſalutis mea, & exultabit lingua mea iuſtitiam tuam.*

*Diſcurſo II. ſobre el miſmo verſo decimo quinto: Del alegria del alma que ſale de pecado.*



*Libera me ſanguinibus Deus, Deus ſalutis mea, & exultabit lingua mea iuſtitiam tuam.*

Claro eſta, que el buen huésped regozija toda la caſa, y ſi no admitiē eſta propoſicion por muy clara, los que tienen por refrán, que el huésped es hermoſo por las eſpaldaſ, ſepan que nace de que de ordinario los huéspedes de la tierra ſon malos, ſino es para los meſoneros, a los de mas ocupan la caſa, embaraçan, y ponen en cuydado de cumpli mientos, hazen gaſtos, y mas de ordinario vienen a llevar que a traer, muy al contrario ſeria, ſi el huésped fueſſe bueno (bueno digo) no ſolo en ſu perſona, ſino bueno, y prouechoſo para el que le hoſpeda: hermoſo ſeria por la cara, mas que por las eſpaldaſ. Pues ſabed, que quando ſe juſtifica vna alma, deſpide vn huésped muy malo, y recibe vno muy bueno, que trae a ſu caſa todas las riquezas del cielo: no para boluerlas a llevar, mas para pagar la poſada, y enriquezerla con ellas. Bien venido huésped: *Dulcis hoſpes anima*, le dice la Igleſia. Y David aqui antemano con ſas nuevas, cō las eſperanças de que ſe acerca, ſe eſta ſaboreando, y le crece el agua en la boca: *Exultauit lingua mea iuſtitiam tuā.* El miſmo en otro Pſalmo hablando del cau tierio de q̃ Dios libro al pueblo de Iſrael, dixo: Tratando el Señor de tornar a ſus tierras, los cautiuos de Sion, fuimos hechos como conſolados: Otra letra traſlada. *Quaſi ſomniantes* como que ſoñamos, quiſo dezir: Fue tanta el alegria de ver que ſaliamos de cautiuorio, que no acabamos de creerlo, y nos parecia que era ſueño. El mucho contento de alguna buena nueva mueue, y altera tanto los eſpiritus vitales, q̃ no ſe acaba el alma facilmente de aſſentar, y aſſegurar, en la verdad. Y como tambien los ſueños ſon con alteracion delas eſpecies, que ſe representan a la imaginacion, buelue a examinar, ſi a caſo es ſueño: ſi por ventura ſe engaña, Cree cō miedo lo miſmo que eſta mirando, porque con ſu alteracion no lo vee claro. De la fuer te que en vn eſtanque de agua (ſi la menean) no ſe veen diſtintamente las coſas, que quando ſoſsegada. Y como a la mayor alegria ſe ſigue mayor alteracion, y a la alteracion, eſtar menos ciertos en lo que vemos, no pa-

4  
Pſalm. 115.  
In conuer-  
tendo Dñs  
captiuitatē  
Sion, facti  
ſomus ſicut  
conſolatiſti-  
lia, ſicut  
ſomniantes.

Similis ar-  
gumēti ha-  
bes plura  
ſupra hoc  
Pſal. verſ.  
13. diſ.

## Psalmo IIII de la Penitencia.

do vsar mejor termino , para encarecer el contento, que dezir, que era tanto el alboroto, y sobrefalto del alma, que le parecia que sonaua. Pues dezidme , si tal contento causa ver libre el cuerpo de la esclauonia de algun extraño, qual es razon que cause librarle el alma de la del demonio, a quien sabe hazer diferencia del vno al otro daño: esta nuestra David, quando dize: Librame delas sangres Dios, Dios de mi salud, y alegrarse ha mi lengua por tu justicia.

Quereys ver otro lugar en el santo Evangelio, que (aunque lo dicho no es poco) da passos mas adelante? San Lucas cuenta, que los Apostoles llegaron a Christo nuestro Señor mostrandose regozijados , porque los demonios les obedecian. Respondioles: No ay que alegraros por esto: mas porque vuestros nombres estan escritos en los cielos. Como si dixera: No es tanto que los demonios se auassallen a vstra palabra, obedeciendolos; quanto que vosotros no os auassallays a ellos por culpa final, y seays de los contados en la lista del cielo. Esto es, lo que de veras merece alegrías. Son migajas otros dones, y fauores de Dios, aunque sean milagros, en comparacion del de su gracia, justificacion, y gloria: no tiene que hazer con esta, dexar de ser esclauos en Babylonia, ni tener por esclauos los mismos demonios. Así parece lo entendio la Cananea, quando pidiendo a Christo vn milagro, que era la salud de su hija. Y respondiendo el Redentor, que no era justo dar a los perros el pan de los hijos, replico: Así es Señor, pero yo no pido mas de las migajas que le arrojan a los perros. En buena razon se sigue de sus palabras, que ya barruntaua, q̃ sola la gracia, y gloria, es pan de los hijos: todo lo otro, aunque sean milagros, y salud del cuerpo, no son mas de migajas. Luego si lo temporal, si los regoxos, y reliueas de q̃ no se haze cuenta, suelen causar en los hombres tal alegría: que tan grandes deuen ser los sabores de los platos principales del banquete soberano? Si escapar del mal corporal, que son migajas de la casa de Dios, que hasta los perros gozan, da gr̃a contento, ser librados de los del alma, que es merced de solos los hijos, quanto mayor le deue causar en quien tuuiere ojos, para estimar las cosas a la medida de lo que son? Así de los Reyes Magos escriue san Mateo, que apareciéndose la estrella que los guaua a Dios, se alegraron con grande gozo, y mucho: *Gaui sunt gaudio magno valde*. Notad quatro palabras, *Gaui sunt*, bastaua para significar

alegría, y añadió: Con gozo grande, y mucho; cada palabra acrecienta gozo doblado, tres doblado, quatro doblado. Tanto contento por que fue? Por hallar a Dios en vn portal. Pues hallarle el justo en su alma, merece menos? No por cierto.

Alomenos aquí en nuestro verso significó David, con estraña deuocion, y con estraña delgadeza, el mucho de su pecho, viendose a las puertas del perdon o entrado y a enellas le encarece, y pone en su punto, no tanto có las palabras que dize, quanto con las que dexa de dezir: Librame Señor delas sangres, y alegrarse ha mi lengua tu justicia. Donde (segun auemos dicho) se ha de añadir vna palabra alabando tu justicia. Pues preguntemos aoro, essa que falta, porque no la puso? Oluido se le? O no pudo? O si se acordo, y pudo, porque la dexo, quedando sin ella imperfecto el sentido del verso, que parece lenguaje de Vizcayno mal Romancista? Pensays que fue sin causa? No por cierto: que no puede caber defeto en el espíritu Santo, que es el principal autor de las sagradas letras. Antes fue vn excelente termino de encarecer el gozo de su alma (que como es cosa natural, embaraçarse la lengua con la mucha alegría, y puede ser su pujança tan grande que la emmudezca) quiso nuestro Profeta, no solo significar con palabras, que la suya llegaua a esse estremo, sino tambien mostrar lo con los efectos. Y auiedo de dezir, alegrarse ha mi lengua en hablar tu justicia, quitosele el habla: emmudecio por la fuerça de la alegría: y solo dixo: Alegrarse ha mi lengua, tu justicia. El hablar que ay falta; fue quitarsele, el hablar. No descuydo, sino altísimo cuydado, para retratar mas al viuo el gran contecto que sentia, de verse libre de las sangres, o (por dezirlo mas claro) de los vicios que manauan de la carne, y sangre: *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis mee, & exultabit lingua mea iustitiam tuam*.

### VERSO DECIMO

sexto.

Discurso primero, de la letra deste verso.

*Domine*

Ioan. 17.  
Etiam demonia subiiciuntur nobis.

Matth. 15.  
Etiam Dñe nam & satelli edunt de micis, que cadunt de mensa domini.



*Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.*

Señor abriras mis labios, y mi boca pronunciara tu loor.



As palabras deſte verſo cada vna de por ſi, no tienen neceſſidad de declaració Pero todas juntas las interpretan los expoſitores de tres maneras

La primera, que diga David, Señor, otorgandome el perdon de mis pecados, que ſuplico; ſera darme nueva ocaſion, y nueva materia, de emplearme en pregonar tus loores, y publicar la miſericordia que conmigo uſaſte. Llamo abrir Dios ſus labios, darle ocaſion de que el los abra. De manera, que eſte verſo ſea como confirmacion del paſſado, allí dixo: Librame Señor de las carnes, y ſe alegrara mi lengua, recontando tus juſticias: ahora añade: Aſi es Señor, q̄ eſſo ſera abrir mis labios, y darme en la merced recebida nueva materia, nuevo argumento de tus alabaças.

Otro ſentido. Perdonadas mis culpas, me reſtituyras juntamente el eſpiritu de profecia, que por el pecado auia perdido, con el qual podre emplearme en hazer como ſolia. Pſalmos publicadores de tus diuinas alabaças, y aſi otorgarme la merced y perdõ q̄ pido, ſera abrir mis labios, para q̄ mi boca anuncie tus loores. Eſte ſigue Iacobo de Valécia:

Poſtrera declaracion: Señor, perdona mis pecados, y ſera abrimme los labios, para que digna, y meritoriamente, ſe puedan emplear en tus alabaças, las quales ſin gracia del que las enſalça, no tienen gracia para agradarte.

Qual deſtos tres ſentidos ſea mas proprio, y literal puede eſcoger el que los leyere. Todos parece que quadran a la letra, aunque del ſegundo no lo afirmõ tanto, por no eſtar aueriguado, que David por ſu pecado huiſe ſido priuado del eſpiritu de profecia, que es don que puede eſtar ſin la gracia que nos juſtifica. Y aunque el primero tẽgo por muy proprio, parece que en el tercero le vĩa la Igleſia todos los dias, començando con eſte verſo los Maytines, pidiendo a Dios fauor, para emplearſe dignamente en ſus alabaças. La qual coſtumbre afirman Genebrardo, y buenos autores, q̄ antes de la venida de Chriſto la uſaua el pueblo de Dios, començando ſus plegarias con las miſmas palabras: Señor, abriras mis

labios, y mi boca anunciara tu loor. Y añadẽ algunos, que la razon es, porque en Hebreo comiençan con las letras del nõbre de Dios, inefable, como quien dize: Comencemos en el nombre de Dios, porque para ſer la oració de eſeto a Dios ſe ha de pedir por Dios, y en nombre de Dios: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.*

*Discurso. II. ſobre el miſmo verſo decimo ſexto: Que quien perſeuera en pecado mortal, no es digno de tratar coſas de Dios, ni merecẽ ſer oydas ſus oraciones.*



*Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.*

Lo primero q̄ en eſte verſo ſe me ofrece, es que en tiempo de entredicho, no quiere la Igleſia, q̄ ſus officios (aunque muy ſantos) ſe eanten, por que no los oygan los que no lo merecẽ. Las alabaças que entonces ſe dizen, ſon ſin ſoleñidad, ni campanas, a la ſorda, como coſa q̄ de mala gana ſe permite. Nuestro profeta David parece que nos va diziendo aquí, que qualquiera pecador eſta entredicho para las alabaças de Dios. Pero al reues de los acõſtumbrados entredichos, no ſeles quita oyr-las, ſino dezirlas: no merece tomar a Dios en ſu boca, no limpia el que no es limpio. Y el miſmo David a la clara en otro Pſalmo, riñe en nombre de Dios la pendencia. Porque tu (dize al malo) relatas mis juſticias, y tomas mi teſtamento en tu boca, aborreciendo tu la enſeñança, y echando a las eſpaldas mis palabras? No le reprehende por ſer malo, lo q̄ dize, teniendo podridas las entrañas, huela mal ſu aliento a las narizes de Dios: inficiona el ayre en abrir los labios: no lo quiere Dios eſcuchar, eſta entredicho para celebrar alabaças diuinas, y es con tanta propiedad, q̄ ſi quiſieſſe hazerlo con ſoleñidad, cantando delante del pueblo el Euangelio de Dios, ſin duda pecaria nuevo pecado; ſolamente alla retirado ſin publicidad, ſe le cõcede. No puede auer ſoleñidad, que eſta entredicho, mientras durare ſu pecado, perdonado, al punto ſe alça el entredicho, y le da Dios licencia q̄ abra ſus labios, para alabarle: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* Aſi entiendo yo lo del Pſalmo ſetenta, Hinchafe mi boca de alabaça: para que cante tu gloria todo el dia, y tu grandeza. Entonces tendre por leuantado mi entredicho, y

Chriſti illa verba. Dñs labia mea aperies, antecedere omnes deprecationes.

Pſal. 49. Quare tu enarras iuſtitias meas &c. tu vero odiſti diſciplinam, proieciſti ſermones meos retrorſum.

Pſal. 70. Repleatur os meum laude, vt cantẽ gloriã tuã tota die, &c. magnitudinem tuam

Amiano referente Pericles penſare

Iacobi de Valécia expoſitio hic.

Iaco. de Valencia verba ſuperioris, & alij exiſtimant, David quãdũ in peccato fuit, caruiſſe ſpiritu prophetiæ.

Titelm. & Ianſen. expoſitio hic, Qui primũ etiam amplectuntur

Eccleſ. 15. Non eſt ſpecioſa laus in ore peccatoris. Geneb. hic ait apud Hebræos, ante aduentum



# Psalmô III. della Penitencia

nuptiis elegantiſſimi cuiuſdã inueniſ ad ſu turuſ ſei pſam polire exornauit interroga- tus vero, cur id præter morẽ ſe ceret.

6  
Vt pulcher (inquit) ad pulchrũ vadam.

Bias Pri. vt refert Laertius, de vita, & moribus philoſ. li. i. in vita Biantis, Na uigans uas cũ ſcelera- tis quibuſ-

7  
dam, qui or ta reſtare decurũ opẽ implorabãt Silere (inquit) ne uos hic illi nauigare ſẽtiant.

8  
Pſalm. 65. inquitare ſi alpegi in corde meo, non exau- diet Dñs.

9  
Ioan. 5. Sci- mus quoniã peccatores, Deus non exaudit.

Auguſ. tra. 44. in Ioan nem exau- aſſerit quali exau- ſuiſſe loquuntur, & quomo- do in bonã partem poſ-

10

penſare que puedo à campanas tañidas todo el diſcurſo del dia no ſolo rezar, ſino cantar con voces altas tu gloria, y tu grandeza: quãdo viere mi boca llena de loor; eſto es, quãdo huuiere en mi virtudes, por donde pueda ſer alabada la boca que te lea a ti.

Para el deſpoſorio devn mancebo muy polido ſe engalano cierto Filoſofo, y preguntado, porque fuera de ſu coſtumbre ſe componia tanto, reſpondio: *Vt pulcher ad pulchrũ vadam.* Por no entrar ſin curioſidad delante de quien tiene tanta. Siendo el nouio polido juzgaua que le deſagradaria quiẽ entraſſe en ſu caſa ſin policia. Pues ſiendo Dios tan limpio, tan hermoſo, y tan bueno, no es mucho q̃ à las almas que huuiere de entrar en platicas familiares con el, pida hermoſura, limpieza, y bõdad. Sin duda ha auido Filoſoſos Gentiles, que por razon natural alcançaron algo deſta materia, y conocieron quan poco ſe paga Dios de alabaças de gente mala. De vno llamado Bias Prieneo cuenta Macrobio, que nauegando con otros paſſageros, y leuãtando ſe tempeſtad, ſe vieron en peligro, y començaron todos à alçar las voces al cielo, llamando con grandes plegarias à ſus dioſes: el Filoſofo puſo en ellos los ojos, y conociendolos de atras, ſe acordo que eran perſonas de mala vida, y eſtragadas coſtumbres, y dixo: *Silrete, ne uos hic illi nauigare ſentiant:* Daua voz a los dioſes, y el les daua prieſta que callaſſen: Callad no ſientan los dioſes, que ſoyſ uoſotros los que aqui nauigays, juzgando q̃ podrian dañar mas que aprouechar ſus voces. Que plegarias de tal gente, los prouocarian a indignacion, y era mas ſeguro callar, no ſupieſſen quien eran los nauegantes.

Si mirẽ la maldad en mi coraçõ (dize Dauid en otro lugar) no me oyra el Señor. Y vn ciego que Chriſto Señor nueſtro ſanõ, preguntado por los Farifeos, que ſentia del que le auia dado viſta: Reſpondio, que le tenia por ſanto, por ſer ſabida coſa, que Dios no oya los pecadores. Y ( aunque mi padre ſan Agn. ſin ſobre ſan Iuan dize, que hablo como ciego) no queda del todo prouado, que el ſanto Doctõr lo juzgo por yerro: que ſabida coſa es, que los ciegos en lo que no es ver, ſuelen acertar mejor, que los que tienen ojos: andan entre mil tropeçadores, ſin tropeçar. Todos los ſentidos ſuelen tener mas deſpiertos. Y aſſi dezir, que vno vee como ciego, es afirmar que no vee, pero q̃ habla, ſiente, y oye como ciego: es que habla mas acertado, que los que tienen viſta. Luego hablar como ciego no ſiempre es errar. Y porque no parezca que vamos hablando al antojo de la imaginacion: yo conſieſſo, que el ciego pudo errar, q̃

no era Profeta; pero el Euangelio no trae ſu ſentencia de torqueri. dicho como yerro, ſino como verdad, y argumento, con que de razon ſe deuran conuen- cer, y reduzir los Farifeos, para tener a Chriſto nueſtro Señor por quien era. Y ſi quereys apurar la verdad en eſte punto (por que pleyteando el dicho del ciego, no vamos a ciegas) ſabed, que el glorioſo Doctõr ſanto Tomas, da la ſentencia componiendo las partes, y di- ze: Que atendiẽdo a ſola juſticia, Dios no oye a los pecadores, ni ſe les deue fauor alguno, ni otro ſalario, mas que el inferno: pero mirãdo las entrañas de ſu miſericordia, algunas ve- zes los oye, ſe apiada a ſus voces, y les otorga ſus plegarias. Aſſi que en riger hablo bien el ciego, conſiderando ſolamente, lo que en ra- zon de juſticia ſe deue a los malos. Pe- ro atendiendo a la liberalidad de que Dios ſuele uſar (dando algunas vezes gracioſamente lo que no deue) hablaron bien los que di- zen que oye ſus oraciones, pueſto que no lo merecen, ni ſon dignos de tomar en la boca ſu ſanto nombre, y alabaças. Y como Dauid deſſea emplearſe todo, digna, y frutuofamente en ellas, ſe pide albricias a ſi miſmo de ver, que perdonados ſus pecados, alça Dios el en- tredicho a ſus labios, y da licencia que ſe abra y publiquẽ alabaças de Dios: *Domine labia mea aperies, & os meum annuciabit laudẽ tuã.*

De Anachariſides eſcriue Plutarcho, q̃ pre- guntando qual era la coſa mejor que ay en el hombre, y qual la peor? A dos preguntas q̃ pedian muchos pliegos de papel, reſpondio con ſola vna palabra: *Lingua*, la lengua, que ſiendo buena, la tenia por mejor, y ſiendo mala, por lo peor. Dela mala q̃ dize mal, no tra- temos aora, q̃ en otros lugares tendra lugar: pero de la que ſe emplea en bien, que mayor alabaça ſe puede dar, que conſeſſar aqui por aueriguado, que algunas vezes alcãça lo que no merece.

Y aſſi como pieça de precio vemos, que el autor de la naturaleza, que proueyo guardas y defenſas a todos nueſtros ſentidos, las dio dobladas a la lengua. A los ojos puſo en vn cõ- cauo, cercado de dos eſquadrones de pique- ros que los guardẽ, cejas, y peſtañas: a los oy- dos dẽtro de vnos caracoles a manera de la- berinths, para q̃ ninguna coſa acierte a en- trar dentro a dañarlos: pero a la lengua, pare- ce que la tuuo por mas excelente, y la puſo en vna boueda cerrada, que no eſte a viſta de todos: y tras eſto cercada de muro, y barbaca- na de dientes, y labios.

Iob tuuo por baſtante conſuelo de ſus ma- les, quedar con lengua, aunque falte todo lo demas, y dixo en medio de ſus trabajos: *De- xado me han ſolamẽte los labios al derredor de mis*

11  
D. Thom. 2. 2. q. 85. Deus pecca- tores nõ ex- audit ex in- ſtitia, bene- tamen ex miſericor- dia.

13

Anachar: vt refert Diogen. li. 1. in vita ip- ſius Rogat quid eſſet in homine

14  
praſtantif- ſimum, & quid peſſi- mum (reſ- põdit) Lin- gua.

51

Iob. 19. De- relicta ſunt tantum mo- do labia cir- ca dentes meos.

de mis dientes / Perdidos todos los bienes, esta es la reſta con que ſe conſuela. Y no ſin razon: que ſiruen para con Dios nueſtro Señor, de lo que el fiador que ſe pone a las alforjas do va la promiſion del que camina: ſi caen ſin el, y ſe pierden, ſe perdieron tambien las eſperanças del remedio: y ran pereciendo de hambre toda la jorpada; pero con el fiador al arçon (aunq̃ deſpues de caydas, y muy arraftradas, y enlodadas) puede tirar del cordel, y boluerlas a ſu lugar. La lengua es el fiador de todas las joyas, y riquezas de nueſtra alma, perdidas por el pecado; vereys que Dauid en eſte Pſalmo con ella ſe va zuiando, y levantando, arrojando delante de Dios mil plegarias, y razones deuotas, con que va recogiendo lo perdido, haſta verſe reſtituydo a ſu primero eſtado.

En eſte ſentido bien os confeſſare yo, que la lengua (aunque ſea del malo) es de muy gran prouecho, ſi ſe emplea en pedir a Dios miſericordia, porque entonces ſu precio no ſe funda en lo que ella vale, ſino en las riquezas de la mina de miſericordia de Dios, donde con ella cauá. De la manera que con vna açá de poco valor, ſe puede hallar, y deſcubrir vn theſoro de oro, y perlas. Fuera de tal empleo (ſi la mirays por la eſtima que en ſi merece) en razon de juſticia nada vale. No eſtima Dios ſus alabaças, ni aun le da licencia que trate de ſus miſterios con publicidad, haſta tanto que ſalga del mal eſtado. Y aſi nueſtro Profeta, y penitente Dauid aqui el primero fruto que dize, ſe ſeguirá del perdón de ſus pecados, es que le quitara Dios vn candado de los labios, alçara el entredicho que tiene puesto al pecador, y dara licencia a ſu boca, para que anuncie ſus loores. Y aſi, acabando de dezir en el verſo paſſado: Librame Señor, deſta carne, y ſangre, añadio luego: Y alegrarſe me ha mi lengua, pregonando tus juſticias. Y en eſte nueſtro verſo declara mas, y dize: Abriras Señor, de eſſa ſuerte mis labios, para que mi boca anuncie deuidamente tus alabaças: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.*

## VERSODECIMOSEPTIMO

Diſcurſo primero dela letra de eſte verſo.

*Quoniam ſi voluiſſes ſacrificium, dediſſem utique: holocauſtis non delectaberis.*

Porque ſi quiſieras ſacrificio, huuierale ofrecido ciertamente: con holocauſtos no te deleytaras.



N todo el diſcurſo deſte Pſalmo haſta aqui, fue Dauid lamentando ſu pecado: y alegando razones acomodadas a ſu caſo, para mouer la miſericordia de Dios,

que le perdonaffe: ya confeſſando, y conociendo ſu yerro, ya preſentando la ſlaqueza humana, ya moſtrando quan facil es a Dios el perdón, ya reſfriando los prouechos que del buen deſpacho de ſu peticion ſe ſeguirian. Pero porque la virtud conſiſte, no en hazer algo, mas en no faltar en coſa, buelue ſobre ſi, como a remirarſe, ſi acaſo dexa algo de lo que conuiene para alcançar la gracia que de manda. Y como los ſacrificios de la ley eran los medios que para eſſe fin vſauan en ſu tiempo: ſe le ofrecio luego la duda, ſi faltaua en hazer ſacrificios para ſu pecado? A la qual reſponde: Señor, ſi en eſſo topara mi remedio, muy de gana ordenara yo vn gran ſacrificio a tu Mageſtad, y le huuiera hecho antes de agora, ſi tu le quiſieras: pero ſe q̃ no ſon eſtos los que del todo te dan guſto: *Si voluiſſes ſacrificium, dediſſem utique: holocauſtis non delectaberis.*

Y haſe de aduertir, que ay diferencia entre ſacrificio y holocauſto: el primero dize las ofrendas mas ordinarias: el ſegundo las que ſe ofrecian con particulares ſolenidades, abraſandose del todo delante Dios: como que todo ſe le daua, ſin que ſiruiſſen a otro eſecto: el miſmo nombre, Holocauſtum, lo dize, que es compuesto de dos palabras Griegas, que quieren dezir, todo abraſado: pero los ſacrificios agora fueſſen de animales, agora de auer, agora de frutos de la tierra: eran ofrenda mas ordinaria, y no ſe quemauan, alomenos del todo, antes quedaua mucha parte, de que deſpues ſe aprouechauan. Dize agora Dauid, que no ofrece ſacrificios por ſu pecado: porque ſabe que ni (aun de los mas ſolenes, que llaman holocauſtos) ſe paga del todo: ſi ſe agradara dellos, de muy buena gana los huuiera ofrecido.

Y eſlauonando eſta razon cō las paſſadas, ha dicho: Señor, en ſatisfaciō de mis pecados te ofrezco el conocimiento dellos, y las lagrimas con que los lloro, y el derramamiēto de la ſangre de tu hijo, con que tengo de ſer rociado

Super hoc Pſal. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.

Ecce enim in iniquitatibus concepit me.

Asperges me hyſſopo, & mundabor.

Ut iuſtificeris in ſermonibus tuis.

4

Differentia inter ſacrificium, & holocauſtum.

5

Super hoc Pſal. Tibi ſoli peccavi, & malum coram te feci.

6

## Psalmó III. de la Penitencia.

Peccatum ciado (significado por el hyssopo mojado en la sangre de los sacrificios, con que rociaban el pueblo.) Y tambien te ofrezco, que alcan-  
tra me est  
semper.

Alpeiges  
me hylio-  
po.

7 Docebo in  
quos vias  
tuas.

so pasado: ahora añade: Señor, yo no trato de  
hacer los sacrificios de la ley, porque si tu te  
pagaras dellos, no solo estoy aparejado a ofe-  
cerlos, mas mucho antes de agora lo huiera  
hecho; pero se, que ni aun con aquellos que  
se tienen por mas auentajados, que se llaman  
holocaustos, te deleytaras.

Gen. 4. Ref  
pexit. Dñs  
ad Abel, &  
ad munera  
cius.

Otra cosa nos queda de declarar, en q̄ ma-  
nera afirma, no querer Dios sacrificios: pues  
ad Abel, & es cierto, q̄ el mismo David, antes, y despues  
ad munera  
cius.

8 Gen. 8. Odo  
ratulq; est  
Dñs odorē  
suauitatis.  
Gen. 22. 42.  
pus. 1. 10.  
de de accept.

pues del diluio ofrecio animales limpios,  
añade luego el texto sagrado, q̄ estaua Dios  
cō gran cōtento, recibiendo el olor suauē del  
sacrificio: finalmente en el Leuitico, comen-  
zando desde el capitulo sexto, y algunos ade-  
lante, no solo mādaua que los ofreciesen, pero  
puso el orde q̄ se auia de guardar. Y parece q̄  
todo lo contradize David con esta razon: Se-  
ñor, si tu quisieras sacrificios, y o los huiera  
ofrecido: pero se que no te agradaran, aun-  
que mas solenes sean.

9 Respon den algunos expositores, q̄ no afir-  
ma q̄ los sacrificios no agradā a Dios: solamē-  
te, q̄ algun dia no le aplaceran: y por esta cau-  
sa no vso de palabras de presente, sino de futu-  
ro. No te deleytaras con holocaustos, viendo  
con espíritu profetico el tiempo presente de  
la ley de gracia: en el qual han cessado todos,  
y cifradose en el vnico sacrificio del Cordero  
de Dios, que quita los pecados del mundo.

Esta declaracion tiene incōueniente, por q̄  
en la primera clausula del verso no habla de  
lo futuro, sino de lo pasado, y presente: y so po-  
ne, q̄ por entōces Dios no los queria: *Si voluif-  
ses sacrificium*. No dize si los quisieras adelan-  
te: mas si los huieras querido.

10 Fuera desto, si en aquel tiempo los sacrifi-  
cios alcançauan remission de los pecados,  
buscando David medios para el perdō de los  
suyos: flaca razón fuera, no querer vsar de lo q̄  
entōces era remedio, por q̄ adelante no lo se-  
ria. Que diria de vn enfermo, q̄ se escusasse de  
recibir la purga prouechosa, de buenas, y fres-  
cas drogas, dādo por razón, q̄ quando lleguen  
a ser añejas, y podridas, estarā desvirtuadas,  
sin ser de prouecho? Todos diria des, q̄ no es  
buena razón: basta ser saludables al tiēpo q̄ el  
enfermo vsa dellas. Luego si quando David  
esta todo puesto en procurar perdon de sus  
culpas, le pudierā ayudar los sacrificios de la

ley, no fuera buen proceder, alegar que no los  
ofrece, porque en tiempos adelante auian de  
ser infrutuosos, y sin prouecho.

Y assi me parece que mejor respuesta es la  
de Titelmano, y lausenio, q̄ David afirma, q̄  
Dios no quiere sacrificios, por dos razones.  
La primera, por q̄ aunq̄ en aquel tiempo erā  
buenos, y prouechosos, no lo eran por si mis-  
mos, sino por la deuotiō del que los ofrecia.  
La segunda, por q̄ no los estimaua Dios por  
lo q̄ valian de su cosecha, sino por lo q̄ repre-  
sentauan: esto es, por q̄ la sangre de aquellos  
sacrificios, era significacion de la de Christo,  
derramada por nuestros pecados. En quanto  
la representauā, valia algo delāte de Dios, por  
si milmos no nada. Y David mirandolos por  
lo poco de su cosecha: y no por lo mucho de  
nuestro medianero, que en ellos se protesta-  
ua, dixo que no aplazian a Dios, entendiēdo  
por su virtud propria.

### Discurso II. Sobre el mismo verso decimoséptimo. Que la prompti- tud de voluntad para su seruicio agrada a Dios en gran manera.

**Q**uoniam si voluisses sacrificium dedis-  
sem. Es de notar, q̄ otra letra tras-  
lada: *Si voluisses mille sacrificia, de-  
dissem*. Si quisieras mil sacrificios,

tantos te ofreciera: y aquella pa-  
labra, mil, no la añaden los interpretes de su  
casa, sino q̄ las letras del Abecedario Hebreo  
siruen también de numero de guarismo, como  
en nuestro Romance Castellano la letra X.  
vale diez, la V. cinco, y la L. cinquēta, y la C.  
ciento. Assi entendido, que los Hebreos quan-  
do depren den a leer, depren den juntamente  
a contar, por q̄ todas las letras de su A. B. C.  
son numeros de cuenta, la A. es vno, y la B.  
dos, la C. tres: y por el mismo orden las de  
mas. Y por q̄ en la palabra Hebrea, q̄ esta en  
nuestro verso, en lugar de sacrificio; es Zebab,  
cuya primera letra es Zain, y vale siete, y el  
numero septenario significa muchedūbre, siē-  
do algunas vezes colūmbre de la sagrada Es-  
critura, significar misterio, también en las mis-  
mas letras con q̄ escriuen, pudo el interpre-  
te sospechar, que David comenzando la pa-  
labra, sacrificio, con essa letra, pretendio de-  
zir a Dios: Si quisieras Señor mil sacrificios,  
tātos te diera: *Quoniam si voluisses mille sacrifi-  
cia, dedissem*: *Utique holocaustis nō delectaberis*.

Acuerdome yo auer leydo, que Licurgo  
mando en sus leyes, que a los dioses se ofre-  
ciesen cosas muy menudas, y de poco valor.

Y Socra-

Titel. expo-  
sitio hic.

12

Apud Pla-  
tar. to. 1. vi-  
rorū illuf-  
trū, in vi-  
ta narratio-  
ne.

Licurgos  
minuta, &  
vita. Dis-  
offerri man-  
dauit.



Y Socrates aconsejaua lo mismo a los de su  
classe. Preguntada la razon, la dieron diferen-  
te. El primero, porque no les faltasse con que  
sacrificar otras vezes: que ofreciesſen pocos,  
por poder ofrecer muchas vezes. El segundo,  
que como Dios no ha menester nuestros bie-  
nes, con poco se satisfazemo ay para que ofre-  
cerle mucho, porque no estima el grãde don,  
ſino la gran deuocion con que se le da.

Nuestro Profeta David, preferiendose en  
este verso a ofrecer mil sacrificios, claramen-  
te reprueua el parecer del vno, y del otro. Biẽ  
es ofracer muchas vezes, como ſiente Licur-  
go, y lo amonesta nuestro Profeta, quando en  
otro Psalmo dixo: Ofreced al Señor, todos los  
que teneys rodeado de ſu altar de dones. A los  
que han ofrecido mucho, perſuade que proſi-  
gan, y no pone taſſa quãto, ni quantas vezes:  
porque no la tienen los beneficios recibidos  
de ſu mano. Pero el ſacrificio del que de vna  
ofrece todo lo que tiene, y puede tener, (co-  
mo los Religioſos quando profellan) ſin du-  
da es mas alto, y mas accepto, que ſi diera mu-  
chas vezes, y poco de cada vna. Y aſſi aun-  
que ſake que dar, por guerlo de vna vez ſacri-  
ficado todo, no es falta, ſino vetaja. De la ſuer-  
te que no ſeria tanto regalaros vn hortelano  
muchas vezes con la fruta de ſu huerta, como  
ſi de vna os diera en propiedad toda la  
huerta, con la fruta, y frutales. Luego no es  
buena razon la de Licurgo, ofrecer coſas pe-  
queñas, por ofrecer muchas vezes. Tampoco  
la de Socrates. Porque puesto que de las ſa-  
gradas letras bien nos cõta que acepta Dios  
dones pequeños, y los pareça algunas vezes a  
los muy grandes: Para prueua de lo qual ba-  
ſta ſaberle, que haſta los pelos de las cabras,  
que ſe ofrecian en la fabrica del templo, man-  
do poner en ſu libro de memorias. Pero ad-  
uertid, que ſe auian de guardar con el oro, y  
perlas preciosas que ofrecian otros, por dar  
a entender, que aunque del pobre ſe ſatisfaze  
con pequeñas muestras, han de nacer de deſ-  
seo grande: que la voluntad con que ſe ofre-  
ce, vn pelo le ſuba de quilates, haſta parearle  
con el oro, y perlas. Pero de los ricos que no  
la pueden moſtrar grande, ſino con grandes  
dones, es diferente lectura. El que pudiendo  
ſer largo, fue corto: corta deuocion moſtro.  
La de nuestro penitente es tan grande, que  
no ſolo ofrece vn coraçon contrito, y humilla-  
do, como luego dira: mas tambien ſe deter-  
mina, que ſean mil ſacrificios, ſi dellos ſe pa-  
gare Dios.

En lo qual de camino nos enſeña, que quã-  
do ſe trata de la ſalud del alma, en ninguna  
coſta ſe ha de reparar. Diſputan los Teolo-  
gos, ſi vn enfermo no pudiesſe ſanar, ſino con

una purga que coſtaſſe vn millon de oro, va-  
liendolo ſu hazienda, ſi podria con buena cõ-  
ciencia dexarſe morir por no gaſtarle? Algu-  
nos determinan q̃ es licito, particularmente  
no ſiendo perſona, cuya vida importaffe a la  
republica. Deaſe lo que fuere en eſſe caſo: pero  
en el de la ſalud, y vida del alma, no es mate-  
ria de diſputa. En ninguna manera conſiente  
nueſtra Fẽ, que ſe ponga en queſtion. Chriſto  
nueſtro Señor aſſirmo en vn lugar del Euan-  
gelio, que aunque nos cueste los ojos de la ca-  
ra, ſomos obligados a procurarla: Si te eſcan-  
daliza tu ojo, arrancale, y arrojaſe de ti. Y en  
otro lugar alarga mas la pluma, y dize: Que  
aũ que ſe atrauieſe la perdida de todo lo reſ-  
tante del mundo, vaya todo, porq̃ no ſe pier-  
da el alma. Sola ella te importa mas, que to-  
do lo que no es Dios. En caſo de ſu ſalud no  
ſe ha de perdonar a coſta alguna. Mil ſacri-  
ficios coſtoſos, ſi tantos fueſſen neceſſarios, y  
todo lo demas q̃ conuenga, por muy coſta  
arriba que ſe le haga, ha de eſtar aparejado a  
poner por obra el verdadero penitente. Tan-  
to, q̃ aũq̃ es Dios tan grandioſo en olvidar  
ſus ofenſas, q̃ por ſolo vn buen animo, antes q̃  
llegue a moſtrarſe por la obra, (as remite) cõ-  
todo a nadie las perdona, ſin que primero ſe  
reſuelua de anteponer ſu ſalud a todas las co-  
ſas tẽporales, y no deſiſtir de eſſe intento, por  
ninguna dificultad, ni coſta. Mil ſacrificios ſe  
preſente David de ofrecerle, y mil os pide a  
vos, y ciẽ mil, no q̃ ſe los deys, pero q̃ tengays  
animo determinado de darlos: y todo lo que  
huuiere en vos, quãdo ſea neceſſario para cõ-  
ſeruar, o grãgear la ſalud de vneſtra alma, y a  
vos la gracia de Dios. Biẽ determinado eſta-  
ua nueſtro penitẽte en el caſo. y manifeſtaua  
ſu animo, diziendo: Si quiſieras Señor, vn mi-  
llõ de ſacrificios en recõpẽta de mi pecado,  
todos te los ofreciera ſin reparar en vno, ni  
en muchos: *Quoniam ſi voluiſſes, mille ſacri-  
ficia dediſſem.*

Y aunque dixo mil, lo mismo fuera de cien  
mil: ſino q̃ como es coſtũbre de las ſagradas  
letras, puſo el numero cierto por el incierto:  
como quando ſan Iuan en el Apocalipſi dize,  
que el Angel de Dios atõ la ſerpiẽte antigua,  
que es el demonio, por mil años: eſto es por  
muchiſſimos años.

*Diſcurſo III. ſobre el miſmo verſo  
decimo ſeptimo, de la diferencia  
de los ſacrificios de la vieja y  
nueva ley.*

*V*Tique holocaustis non delectaberis. Dos im-  
perfecçiones tenían los ſacrificios de la  
Ley

re cõ inge-  
nitas fami-  
liaris diſpõ-  
dio.

Mar. 4. Si  
oculus tuus  
ſcandalizat  
te, erue eũ,  
& proijce  
abſte.

Matt. 16.  
Quid enim  
prodeſt ho-  
mini, ſi mũ-  
dum vniuer-  
ſum lucre-  
tur, anima  
vero ſua de-  
ſtruantur.

Matt. 13.  
Vendi om-  
nia que ha-  
ber, & emitte  
agrum illũ.

Apoca. 20.  
Aprehẽdit  
Draconẽ ſer-  
pentem an-  
tiquum, qui  
eſt diabolus  
& Satanas,  
& ligauit il-  
lum per an-  
nos mille.

4  
5  
Psalm. 75.  
Vouete, &  
reddite Do-  
mino Deo  
vẽſtro om-  
nes, qui in  
circumci-  
ſus offeris  
munera.

7  
Exod. 35.  
Omnis volũ-  
tarius, &  
prono ani-  
mo offerat  
cas Dño au-  
rum, argen-  
tum, & es-  
cudũq; bis-  
trictum, &  
byſſũ pilos  
que capra-  
rum.

8  
An licitatio  
ſermo mor-  
tis nõ obuia



## Psalmó III de la Penitencia.

Ley vieja. La primera, que no justifican por su misma virtud, sino por la denoció del que los ofrecia, y por la Fé del medianero Christo, que en ellos se protestaua. Y la segunda, q aun (auiciendola) tenían menos fuerza que los del Euangelio. Por entrambas pudo dezir Dauid que no se pagaua Dios dellos. Examine-moslas por orden, la vna, y luego la otra. Para la primera pôgo vn exemplo: Traen os de la estafeta vna carta con vn Real de porte. Señor, paguenme el porte, o bueluanmela. Esperad he mano, lcerela, y luego la boluere: Esso no señor, o no la han de abrir, o me han de pagar el porte: que bien se yo, que no la quieré, sino lo que dentro se dize. Abierta, y sabido lo que contiene, la rompen, y echan con la batura. Y así se puede dezir con verdad, que no quereys la carta (puesto que por otra parte por lo que en si encierra la desfeays, y procuraays, y mandays a vuestro criado, que acuda a la lista a ver si las ay, y las trayga.) Quereys-la, y no la quereys. Quereys la por lo que dentro se contiene, y no la quereys por si misma, q no sirve mas que de embarazar el bufete, o enfuziar el aposento rasgandola. Así los sacrificios de la vieja ley, su estima era por lo q significauan, por la Fé de nuestro medianero Christo, q en ellos se protestaua: Quitado esto aparte, la sangre de animales degollados, de que efecto podia feruir, sino de enfuziar los portales dela casa de Dios. Luego cō verdad dize Dauid, q no los quiere Dios: aunque por otra parte mandaua, se los ofreciesen; y como ya atras en este Psalmó auia mentado, q Dios le auia de rociar con el hyssopo dela sangre de Christo, y quedaria mas limpio, y mas blanco q la nieue, le parecio q era boluer a menos tratar de los sacrificios figuratiuos, quien ya con ojos profeticos estaua viendo, q no tenían fuerza para limpiar, ni aplacar a Dios por si mismos, sino por respeto ageno, y que vendria tiempo, que ni por vno, ni por otro respeto se pagaria dellos.

La segúda razon por q no agradá, se ha de entender no absolutamente, sino en cóparacion de los de la ley de Gracia: por q auuq es verdad, que tambien en los antiguos obraua antemano, la sangre de Christo, q despues se derramó, pero muy de otra suerte, q aora. La diferencia se puede declarar cō vn exemplo: Dizen los Filósofos: *Ignis agit in omnem loci positionem: plus tamen iuuat directio, quam propinquatio.* El fuego obra en todas diferencias de lugares, pero con mas fuerza adonde va derecho, q donde esta mas cerca. Y sin q ellos lo digan, lo enseña la experiencia, entendido lo q quieren significar. La tierra pesa a lo bajo: pero hazia lo alto, y hazia los lados no

obra cosa. El ayre sopla a los lados: y no a lo alto, ni a lo abaxo: el agua moja, pero no a los q estan en vna barca sobre ella, sino a los q entran dentro. Ninguno de los elementos sino es el fuego, obra a todas diferencias de lugares. Si os quereys calentar no es menester entrar dentro, basta poner os a qualquiera lado, que a todas partes calienta: pero con esta diferencia, que mucho mayor fuerza lleva házia donde camina derecho, házia lo alto (aunq sea mas lexos) que házia los lados (aunq sea mas de cerca) probad a poner la palma sobre vna vela encendida (aunq sea algo desniado) y en poco espacio no la podreys sufrir: si fuere al lado, aunq muy mas cerca, no sintiera pena. Que es la causa, la q vamos diciendo: *Plus iuuat directio, quam propinquatio.* Mas fuerza lleva quando camina derecho, q quando ladeando. El derecho del fuego, es a lo alto, en las otras partes (puesto q tambien obra) es como de recudida ladeandose: y así no lleva tanta fuerza siendo vn mismo fuego, y vna la virtud, o actiuidad de su llama.

Agora a nuestro proposito, entēded, que la sangre de Christo, también tiene la misma propiedad obra: *In omnem loci positionem, in omnem differentiam temporis.* Alcāa su virtud, no solo a todos lugares, sino tambien a todos tiempos, a lo pasado, a lo presente, a lo venidero. San Pablo se acordó de lo primero, quando dixo, q fue cóponedor de pazes en el cielo, y en la tierra, en todos lugares obró. Y S. Iuan de lo segundo, quando le llamó Cordero sacrificado desde el principio del mundo. Ya en tiempo de nuestro penitente Dauid, los q sentian la calor del cielo en su alma, era por la actiuidad desta sangre, que obraua como al fiado antes q viniesse. En su virtud la tenían los sacramentos y sacrificios de la ley. Pero con esta diferencia, que en los del Euangelio, viene su eficacia camino derecho: y por esta causa con mucho mayor fuerza. Y en los del testamento Viejo, no solamente ladeaua, sino boluia como passos a tras: y así eran de tan poco efecto, que Dauid se atreue a afirmar, que no agradauan a Dios, por la ventaja que hazen los del Euangelio.

La qual es tan grande, q el Propheta Malachias apunta como cosa de espanto auer visto en espiritu de profecia, parearse vna vez estos con aquellos, o alomenos que se trocava el vno por el otro. Y dixo como admirandose: Aplazera al Señor, el sacrificio de Iudá, y de Hierusalem, como los dias del siglo, y como los años antiguos. Los expositores declarando, qual es el sacrificio de Iudá y de Hierusalem, interpretá, que es Christo Señor nuestro, sacrificado por su Iglelia y por todo el mundo

Quando aliquid non nisi propter aliquid volumus, potest certomodo affirmari primum non velle.

Supra hoc Plal. Asperges me Vñe hyssopo, & mundabor.

Axioma Philosophorum: Ignis agit in omnem loci positionem plus tamen iuuat directio quam propinquatio.

Ad Colos. 1. pacificans per sanguinem crucis, siue quæ in terris, siue quæ in coelis sunt. Apoc. 5. Agnus qui occisus est ab origine mundi.

Malac. 1. & placebit Dominus in die sacrificii Iudæ & Hierusalem, sicut dies legum, & sicut anni antiqui.

mundo en la Cruz. Pues como dice Malachias, que será agradable a Dios, como los años antiguos, como los sacrificios que se usauán en los siglos passados, en la ley vieja, auiedo de vnos otros tanta diferencia? Es vna marauilla rebelada al Profeta. Refierolo por nouedad no pensada, vn caso raro fuera del orden acostumbado, satisfacerse Dios de los sacrificios antiguos, en trueque de los de la ley de gracia. Aplicalo la Yglesia a la solemnidad de la Purificación de la Virgen, quando presentando el Niño Jesus en el Templo, le rescató por vn par de Tortolas, o dos Palomitos (que eran sacrificio de la ley vieja) diolos en trueque por nuestro sacrificio y hijo suyo. De esto se admira Malachias: Vendra vn dia, en q̄ con ofrendas de la vieja ley, se hara yguale a de la ley de gracia: dexara Dios escoger qual le quieren dar, y accepta palomitos en trueque del sacrificio de la ley de gracia, que se le auia presentado en su Templo.

Quando por falta de dineros, acontece mādarse los Reyes, que de suelas de çapatos acuñadas se haga moneda, con que se compre, venda y contrate, os daran por la suela quāto quisierdes (aunq̄ sea vna pieça de oro), no por si misma, sino por el sello Real q̄ tiene. Acabada la guerra, o la necesidad, tornan a mādarse, que se recoja toda, q̄ la vengan a trocar por moneda de plata a sus tesoros, y no corra de ahí adelante la mala moneda. Así sabed, q̄ los sacrificios antiguos no vallā, sino por el cuño de la verdadera moneda y precio del cielo, q̄ es Christo, y a falta suya corria la baxa: venido (como ya cesó la falta) se mādó, q̄ no corra mas la suela, ni aun acuñada valga. Pregon se dio, con la muerte de Christo, que ya en el cielo no corre, ni se accepta moneda, sino la de su sangre. Verdad sea, q̄ mientras la premática no se acabó de promulgar bastantemente, passauan entrābas: la de suela por la costūbre de atrás, y la de plata por su propio valor. Y en esse medio tiempo, cō entrābas se compraua en la plaça, o alomenos a nadie lleuauan a la carcel por vsar la baxa, que no era acabado de dar el vando, ni publicada enteramente la premática, aunq̄ venida ya la moneda nueva. A quien no supiesse el cuento, marauilla le causaria. Sin duda, ver trocar vn pedaço de çapato por otro de plata: y q̄ siendo tan desiguales en lo que por si valen, se halle manera de ygualdad. Pues tal es la marauilla de Malachias, ver, que dos palomitos, q̄ eran sacrificio de la ley Vieja, se dan en trueque de aquel, que lo es de la nueva, y moneda de tan subido metal, q̄ es rescate de todo, y q̄ no que de Dios agrauado con tal desigualdad. Aplazera a Dios el sacrificio de Ierusalén, como los q̄ se acostumbrauā en los siglos

passados. Entōces en el tiempo de la Encarnación del Hijo de Dios, aunq̄ era llegada la flota de las Indias Celestiales, con la rica moneda del cielo, no estaua dado el pregon, que no valiesse la q̄ solia vsarse. Hasta publicarse bastantemente la premática podia correr la que solia: pero agora q̄ ya está cumplidamente promulgada, quien vsase de la antigua, le abrasarā por moneda falsa los ministros de la justicia de Dios. Nuestro Profeta y penitente Dauid, poniendo los ojos en los sacrificios de entōnces, moneda baxa, que no tenia precio por si misma, sino por el sello, y representación de la verdadera, dixo, que no se agradana Dios de los sacrificios, ni se deleytaua con holocaustos: *Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.*

## VERSO XVIII.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, Et humilatum, Deus non despicies.*

Sacrificio a Dios el espiritu contribulado: el coraçon contrito y humillado, Dios no le despreciaras.



Es pues que dixo en el verso passado, que los sacrificios de la ley no erā de tātā estima, que hiziesen balança a la recompensa de sus ofensas: pone en este verso otro sacrificio tan accepto, que presentado ante su Ma-

gestad, al punto alcança perdon de todos los pecados por graues y enormes que sean: y este es el espiritu del penitente atribulado, y su coraçon contrito, y humillado por auer ofendido a su Crēdor. Sacrificio, que jamas Dios desprecio en las edades passadas, ni dexará de acceptar en las venideras, sin el qual con ninguna exterior ofrenda, por grande que sea, se desenoja. Luego bien considerado, anda Dauid en emplear todas sus veras en tal sacrificio, quitando las demas, como poco bastantes a la prerensiō: y queda, siendo este verso razō del passado: como si dixera: No te ofrezco, Señor, los sacrificios de la ley, porque no son estos los que del todo te agradā lo que haze al caso



es, sacrificar el coraçon contrito y humillado:  
*Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.*

**Discurso II. sobre el mismo verso  
decimo octauo: Quan aceto sa-  
crificio es a Dios el coraçon del  
penitēte, afligido por sus culpas.**



*Sacrificium Deo spiritus contribu-  
latus.*

Pues la letra deste verso no nos detouo mucho, y es prouechoso el pensamiento della, lo q̃ no gastamos en explicar las palabras, sera justo emplearlo en considerar la sentencia, y mostrar, quan aceto sacrificio es delante de Dios el espíritu atribulado, y el coraçon contrito, y humillado con exercicios penitentes. Y para ello nos apronechemos lo primero, de vnas palabras del Hymno, que la Yglesia canta en las fiestas de las Santas, que juntamente fuerō Virgines, y Martyres, de las quales dize asy: *Hæc tua virgo duplici beata sorte*: quiere dezir, Virgen por dos titulos, bienauenturada, declarando quales son, añade: *Dum gestis fragilem domare corporis fixum domuit cruentum corpore factum*: Esforzandose a domar su cuerpo, y refrenando los brios de su carne, vencio tambien el mundo, ensangrentandole con su martyrio. Veys ahi las dos causas por donde es bienauenturada, porque triunfo de su carne, sojuzgandola, y tratandola como a esclaua: y de los poderes del mundo, agotándose primero las fuerças dellos, que la constancia della. Reparad aora en las dos razones, y vereys que van pareando la penitencia con el martyrio: el domar la carne, con el vencer las crueldades de los tyranos. Luego si el martyrio es vn sacrificio, donde el Martyr se ofrece a si todo en holocaustos: también pudo David llamar sacrificio acepto a Dios, el coraçon del penitēte. Y no sin mucha semejança, porque si en el vno atormenta el tyrano la carne del Martyr por Dios, en el otro atormenta el penitente su espíritu por el mismo Dios.

Y aduertid otro punto mas, que como el espíritu que el penitente aflige, es el que da espíritu, y esfuerço al cuerpo, para sufrir con constancia los tormentos del martyrio, añadió la Yglesia en el mismo Hymno, que quando vno haze penitencia, se enlaya, y enseña a ser Martyr: *Vnde nec mortem, nec amica mortis scæua per*

*Ecclesia in  
Hymno. Vir  
ginis.*

se la muerte, ni los tormentos. Es consecuencia Vnde de ahi le vino el esfuerço para el martyrio. De dōde. De lo que ha dicho antes. Esta es la fuerça de la ilacion, inferir de lo que precedio. De hazerte esforçado, en atropellar las rebeldias de su carne, y domar cō mal tratamiento de penitencias su cuerpo. De ahi le nacio el animo para no temer las penas del martyrio. Atribulando su espíritu primero por Dios, se enseñó a sufrir cō constancia las tribulaciones, que despues por el mismo Dios dieron los tyranos a su cuerpo. Luego muy conforme a razón es, que David llame al espíritu atribulado por sus culpas, sacrificio aceptissimo a Dios.

Quereys que lo apatemos mas, aunq̃ sea subir vn escalon adelante: pero será con el tiēto deuido, mirando de no passar las rayas de la verdad. Dame motino, hallar lugares en la sagrada Escritura, donde parece se pone por hazaña mayor, la vida penitēte, segun Dios, q̃ la muerte por Dios. Y si quereys echarlo de ver, aduertid, que S. Pablo llegó a dezir, que estaua aparejado a morir por Dios: y S. Martin Obispo de Turon, q̃ lo estaua a viuir por el mismo Dios: *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recusō laborem*: Señor, si toda via soy necesario a tu pueblo, no rehuso el trabajo, hague tu voluntad. Quereys aora aueriguar, qual de los dos le ofrecio mas, S. Pablo, que se ofrece a morir, o san Martin, q̃ a viuir? Todos dirā que mas es padecer la muerte, q̃ sufrir la vida. Pues reparad, q̃ la Yglesia parece q̃ sentencia el caso en fauor de S. Martin: de cuyo esfuerço, como admirada, dize: O varon inefable, q̃ ni fue vencido con el trabajo, ni lo será con la muerte: q̃ ni temio el morir, ni rehusó el viuir. Notad las palabras, q̃ son dichas con el peso que la Yglesia suele todas las fuyas: Ni le vencio el trabajo, ni le vencerá la muerte. Que llamays el trabajo? Luego se declara: Ni temio el morir, ni rehusa el viuir. Segū esto, a buena cuenta, al morir hallò nombre, y le llamó muerte, y al viuir, no le dio otro, sino el trabajo: Ni vencido con el trabajo, ni con la muerte. Habló en conformidad de las palabras de S. Martin: Señor, si toda via soy necesario a tu pueblo, no rehuso el trabajo. Que llamays trabajo? El morir será, que es el mayor dellos, al parecer de Aristoteles? Andad q̃ no lo entendey. No veys que dize, Que siendo necesario quedar toda via con su pueblo, no rehusa el trabajo. Luego la vida es el trabajo a que se ofrece. Y la Yglesia como pagada de su modo de hablar, y confirmandolo por verdadero, dize: Asy es, que el viuir del justo se deue llamar el trabajo por antonomasia y excelencia (aunque sea en cōparacion de la muerte) que ella (si es trabajo) es breue; la vida, prolixo. Y como cosa mas dificultosa

*Acto. 27. E-  
go enim nō  
solum alligari,  
sed & mori in Iheru-  
salem paratus sum.*

*S. Martin Tu-  
ronensis, E-  
pisc. Si adhuc  
populo tuo sum ne-  
cessarius, nō  
recusō labo-  
rem.*

tristeſa, y ſacrificio mas de temer que la miſma muerte, le ofrece ſolo en caſo de neceſſidad, debaxo de condicion: *Si populo tuo ſum neceſſarius*. Notad mas, que examinadas ſus palabras, no dixo que no temia la muerte: *Domine, ſi populo tuo ſum neceſſarius, non recuſo la ſortem*. Vcyſ que no mienta la muerte. El trabajo a que te ofrece es la vida. Luego (ſi el no habló de la muerte) porque razon la Ygleſia añade, Que no la temio: *Nec labore viduam, nec morte vincendum*. Aquel, *Nec morte*, no lo dixo ſan Martin: pues porque la Ygleſia lo afirma? De lo que dixo, infiero lo que no dixo. Es conſequecia que juſgó por cierta. Quien eſta aparejado a viuir la vida de los juſtos (que es vn martirio permanente, vn ſacrificio de dura) tambien lo eſtará a padecer la muerte, cuyos dolores en breue ſe concluyen. Quien no ve, que es mas penoſo ſer degollado con vna ſierra, que con vna nauaja. Eſta (ſi en vn momento acaba la vida) en el miſmo da tambien ſin a los dolores de la muerte: y aquella (aunque detiene los paſſos de la muerte, que no lleguen tan preſto) es dando vida a las congoxas y penas que conſigo trae, haziendo que duren mas. Pues aſi en cierta manera es mas dificultoſo ofrecerle vn juſto penitente a viuir, que a morir, porque ſu vida ſe puede llamar muerte prolixa, y ſu muerte, muerte que de preſto ſe acaba.

Haziendo caſi la miſma comparacion, dixo Seneca: *Melius eſt ſemel ſcindi, quem ſemper premi*. No ſabria yo dar Romance del todo propio a ſus palabras. Parece, que toda la metafora, de quando en vna pendencia, o otra ocaſion, cortaron vn dedo, o vna mono, no del todo, ſino que ſe quedó colgando. Qual fuera mas penoſo, auerſe cortado del todo, o eſtar continuo colgada con excelsinos dolores? Menos mal es (dize Seneca) que de vna vez ſe corte: *Melius eſt ſemel ſcindi, quam ſemper premi*. Aſi en la vida, menos penoſo es acabar de vna vez muriendo, que durar viuiendo, para ſer ſu jeto en que viuan, y duren los dolores. Y ſiendo el viuir del juſto vna continuacion de penitencias y trabajos, vn eſtarſe ſiempre recatando, y deſuiando de todos los contentos de la tierra, como de enemigos peligrosos: con razón ſe puede afirmar, que en cierta manera es mas querer viuir en Dios, que morir por Dios. Marc. epig. lib. 2. hic rogo non furor eſt, ne moriari, mori? Boberia es morir, por no morir. Sô palabras eſcuras: parece que las pudo dezir, aludiendo a algunas perſonas enfermizas, que de todo ſe guardan, del Sol, del ſereno, del ayre: miden la comida, y el agua que beuen: no ſe atreven a gozar de lo q otras gentes ſe alegran, por temer que les puede hazer daño. Tã

tã regla, cercenar tantas coſas conformes al guſto, es andar ſiempre muricudo, por no morir. Luego a buena cuenta, ſi el varon penitete, a ley de tal, ha de andar de continuo atalayan-doſe de todo delejte deſordenado, deſuiando ſe de los contentos que los otros hombres buſcan, tirando la rienda a ſus apetitos, y dando les tantas ſofrenadas, quantos ſon ſus antojos, poniendo caſta a ſus pies, y a ſus manos, y a ſus ojos: y finalmente, no haziendo obra, ni conſin-tiendo penſamiento, que no vaya a regiſtrado por la ley de Dios: bien ſe puede dezir, que ſu vida es vn morir prolixa, y mas penoſo que el morir en breue.

Vn dicho gracioſo de Plauto caſi a eſte pro-poſito refiere Cicero: *Male meretur de ſe, & de paupere, qui illi cibum, aut potum tribuit nã, & quod dat perdit, & vitam eius in miſerã pro-dacit*: Agrauió haze a ſi, y al pobre, el que le da de comer, o beuer: porque lo primero, pierde lo q da: lo ſegundo, le alarga la vida para paſſar mas miſeria. Claro eſta, que (aunq mueſtra ingenio el dicho) no es verdadero: porq (pueda ſto que el pobre no puede recompensar el don recibido) no ſe pierde, q queda Dios a pagar lo muy mejorado. Luego ya no ſe haze agrauió a ſi quien le da de comer. Tampoco al pobre, antes le quita parte de la miſeria q la vida neceſſitada trae conſigo: ſino remedio todas ſus hãbres venideras, alomenos ſocorre la que de preſente padece, con el pedaço de pan que le dio. Pero boluiendo a nueſtro propoſito, alomenos preſupone por muy aueriguado, q ſon mas penoſos, y mas malos de ſufrir trabajos continuados en la vida, que acabar cõ ella de vna vez. En ſin, aunq la muerte es penoſa, tiene vn bien, q da ſin a las penas de la vida: y ſi la vida lo es, tiene otro mal, q dura ſu mal, quãto dura la vida. Luego ſi padecer martirio, dando la vida por Dios, es ſacrificio de ineſtimable valor, tãbien lo ſerá la vida del penitente, que a la cõtina anda martirizando ſu carne, y aſi-giendo ſu eſpiritu por Dios: y puede con razón nueſtro Profeta dezir: *Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus*. Parece verdaderamente que yua cenſurando todo eſte diſcurſo, y calificãdo las propoſiciones de mi Padre S. Aguiſin, y limi-tando algunas, quedã las otras dadas por buenas, ſobre S. Iuan, dize aſi: *Qui cupit diſſolui, & eſſe cum Chriſto non patienter moritur, ſed patienter uiuit, & delectabiliter moritur*: como ſi dixera: Hola, vayale poco a poco, quien haziendo comparacion de Santo, a Santo, antepuſiere otro a Pablo: que ſi bien es verdad, q (ſiendo la vida larga de los juſtos, mas dura de ſufrir que la miſma muerte) algunos ofrecieron el viuir por Dios, y S. Pablo el morir por el, quãdo dixo: *Non ſolũ alligari, ſed & mori in Hieruſa-lem*

16

17

Cicero de offi ex mēte Plauti: Male meretur de ſe ipſo, & de pau-pere qui illi victu, aut potum tri-buit nam, & quod dat perdit, & vi-tam eius in maiorē miſeriam pro-dacit.

18

19

Auguſt. in tract. ſuper Ioannem.

20

Paul. Cupio diſſolui, & eſſe cū Chriſto.

Marc. epig. lib. 2. hic rogo non furor eſt, ne moriari, mori?

*lem paratum sum.* Con todo, nadie pienſe, que quedò corto en eſſe caſo Pablo, pues que dixo en otro lugar: *Cupio diſſolui, & eſſe cū Chriſto;* que ſon palabras, de quien no ſolamente ſe ofrece a la muerte breue por Dios, ſino tambien a ſufrir la vida larga: porque quien deſſea morir, y eſtar con Chriſto (dize Aguiſtino) *Non patienter moritur ſed patienter uiuit, & delectabiliter moritur,* es poco dezir que padecera la muerte, antes ſufre en paciencia la vida que diſta ſus deſſeos, y eſpera con gozo la muerte q̄ los ha de cumplir: *Patienter uiuit, & delectabiliter moritur* Seneca (aunque Gentil) dize vnas palabras, que triſan tanto con las de mi Padre ſan Aguiſtin, que en la ſiſtancia parecen caſi las miſmas: *Illū lauda, & imitare quem non piget mori cum uiuet uiuere:* Aquel merece las alabanzas de todos, y ſer mirado como dicho ſo de virtudes, que de la miſma ſuerte eſtá aparejado al uiuir, y al morir. En ſin, boluendo a nueſtro intento, ſi es gran cola ſer martir ſufriendo la muerte por Dios, no es pequeña ſer penitente, padeciendo la vida larga, empleandola en vn continuo ſacrificio, de vn eſpiritu atribulado, que Dios grande nente eſt ma *Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus, & contritum, & humiliatum Deus non deſpiciet.*

### Discurso. III. ſobre el miſmo verſo decimo octauo: De los ſc̄ctos del coraçon atrito, y del contrito.



*Or contritum, & humiliatum Deus non deſpiciet.*

Puesto que la poſtrera clauſula deſſe verſo ſignifica lo miſmo que la primera, toda via parece q̄ pone alguna diferencia. Al eſpiritu atribulado, bien que le llamó ſacrificio: al coraçon contrito añadio, que no le deſpreciara Dios, es ſacrificio preciado. Y podemos ponderar las dos palabras de que uſa nueſtro penitente: Coraçon contrito: quiere dezir, Vn coraçon molido y deſmenuzado. Parece me a mi, q̄ ſe puede aplicar al propoſito deſta ſignificacion, vn lugar del Profeta Ieremias, al qual dixo Dios: Toma Profeta vna faxa de lienço, y ciñela junto a las carnes, y no la lanés. Y deſpues de trayda muchos dias, quando ya eſtaua traſpaſada del ſudor y ſuciedad le buelue a dezir: Quitatela, y lleuala al rio Eufrates, y allí la pon de baxo de vna piedra, y dexala. Paſados tiēpos, en lugar de lauarse, ſe pudrio con ſu propia ſuciedad, y hizo pedaços con la humedad y golpes del agua: ni para eſcarpines era buena. Añade luego el Profeta, que le dixo Dios, Que aquella fa

xa de lienço podrida, era ſu pueblo, el qual mientras le acaricio con regalos, y le tenia mas llegado a ſi, como faxa: ſin embiarles tribulaciones, ni agua de anguiſias, ſe enſuciau con vicios y maldades. Y para remediarlo les embio trabajos, agua del Eufrates, con que pudiēſen quedar limpios. Ordenò que los lleuaſen captiuos fuera de ſus tierras, a las que riega Eufrates: pero ellos en lugar de quedar lanados, ſe pudrieron (deprendiendo de los moradores de aquellas tierras la idolatria, y otros mil males.) Y concluye Dios, y el Profeta, que quedaron como la faxa de lienço, que ya es vn eſtropajo deſpreciado, y de ningun prouecho: *Et erunt ſicut li mbare iſtud, quod nulli uſui aptum eſt.* Todo lo dicho es de Ieremias. Aora al propoſito Parece que entra David en nueſtro verſo, como echando la gloſſa, y limitando aquella ſentencia del lienço podrido y deſpreciado, y dize: El coraçon contrito y humillado, Dios no le deſpreciara. Mas claro: Señor, bien corrieſſo yo, que vn pecador, que de los regalos y fauores ſe aprovecha mal, y con los aq̄tes no ſe emienda, es como la faxa de lienço podrida, y deſtrozada, que la arrojan al moladar, y como cola deſpreciada le dan con el pie. Pero tambiē es verdad, que eſſe miſmo trapo, ſi le muelen en vn batan muy molido, no podran deſpreciarle del todo, que de prouecho es: y dentro de poco vereys, que ſe haze del papel blanquiſſimo, ſin ſuciedad, ni mancha. Señor, eſte coraçon mio (dize David) deſpues que os ofendio, bien pudierades vos con raxon deſpreciarle, como a trapo ſucio, digno de arrojarse al moladar del inferno. Pero porque al preſente eſtá moliendose en el batan de la penitencia (eſto quiere dezir, Coraçon contrito, molido, y remolido) no le deſpreciareys, que puede ya ſeruir de papel blanco: donde ſin aſco de ſus paſadas inmundicias, eſcriuays, y eſtampeys las colores y dibuxos ceſtiales de vueſtros diuinos dones y gracias: ya pueden ſer de prouecho: *Cor contritum, & humiliatum Deus non deſpiciet.*

Y ſi quereys mas conſonancia en eſte pensamiento, acordaos, que fuera de la palabra, Contrito, y Contricion, uſan los Teologos otra, a que (como menos perfecta) llaman Atricion, harto ordinarias ambas. La primera, quiere dezir, Muy molido. La ſegunda, ſolamēte quebrantado, o manchado. Y cōparandolas entre ſi, ſe puede conſiderar, q̄ David, para que Dios no deſprecie el trapo, o faxa de lienço, alegò la contricion del coraçon muy molido, de q̄ ſale papel muy blāco: del mal molido ſe puede añadir que ſale papel de eſtraça, poco blanco, y no de rāto precio. Aſi enſeñan los Teologos, que quiē ſe duele de ſus pecados, con coraçon ſolamente

Iere 13. Poſſide tibi lūbare lineum, & pones illud ſuper lumbos tuos, & in aqua non inſeres illud, &c.



solamente atrito, no queda justificado, sino es ayudandose de algun Sacramento, sin el no queda blanco, y hermoſeado con la gracia. Pero quien con verdadera contricion, con coraçon contrito y humillado se duele, queda blãco y hermoſo, y de estima en la casa de Dios. Y puede afirmar nuestro penitente, que no despreciara su coraçon, quando ellè contrito y humillado: *Cor contritum & humiliatum Deus non despicies.*

## VERSO DECIMONONO, y veinte.

Discurso primero de la letra  
destos dos versos.

*Benigne fac in bona voluntate tua  
Sion, ut edificentur muri Hierusalem.*

Haz benignamẽte segun tu buena voluntad à Sion, para que se edifiquen los muros de Ierusalen.

*Tunc acceptabis sacrificium iustitia, oblationes, & holocausta, tunc imponent super altare tuum vitulos.*

Entonces acceptaras el sacrificio de justicia, ofrendas. y holocaustos: entonces pondran sobre tu altar bezerrillos.



Ongo juntos estos dos versos, porque son cleuros, y depẽde del vno la declaracion del otro, como luego se verá.

La trauazon dellos con los de atras, parece que es, que David de las lagrimas y lamentaciones, que en todo este Psalmo vino haziendo, ha concebido conſiança de ser

ya perdonados sus pecados, y admitido a la amistad y gracia de Dios: y quiere con zelo santo interceder tambien por la salud de los otros. Nuestra madre la Yglesia en el oficio de la Missa, al cabo de las plegarias que haze por particulares personas, o particulares intètos, acostumbra echar vna colecta general por la Yglesia toda, pidiendo su paz, aumento, y prosperidad. Y David aqui puso el dechado donde ello se depiẽdio: despues que rogò por si, y alcançò el perdon de sus pecados, suplica à Dios por su ciudad santa de Ierusalen, que la conserue, y prospere a Sion, q̃ era vn lugar della misma ciudad, situado a la parte del Cierço, y consagrado a Dios con particular religion, al qual el mismo David trasladò el arca del Señor.

Dize mas, que no le agradauan enteramente los sacrificios de entonces, pero despues que fuesse acabada de edificar la santa ciudad, le ofrecerian vn sacrificio de justicia, del qual cūplidissimamente se satisfiziesse: Entonces acceptaras el sacrificio de justicia, ofrendas y holocaustos.

Pero buscando lo que con estas palabras quiere dezir, a algunos ha parecido, que edificar los muros de Ierusalen, se entiende materialmente por las paredes de cal y canto de aquella ciudad: y que remiẽdo David, q̃ por su pecado destruyẽ Dios alguna gran parte, le suplica amãse su saña, y no execute tal castigo: y al no destruyr, llama edificar los muros.

Otros sienten, que lo que David pide, es, no solamente que no se destruyan, sino que se acaben de edificar: y fundanlo, en que en su tiempo no estauan acabados de hazer, como se collige del tercero libro de los Reyes, donde està escrito, que Salomon su hijo acabò la ciudad, edificando su casa, y la casa del Señor, y los muros de Ierusalen: y les parece, que los muros que despues se acabaren, son los que aqui pide se edifiquen.

Pero tiene dos inconuenientes esta declaracion. El primero, que en medio de pensamientos tan santos, como en este Psalmo va mostrãdo, parece cosa menos digna, y menos leuanda, acordarse, que no estava acabada de hazer la cerca de la ciudad, y rematar su llanto con peticion tan material. El segondo, y mas fuerte es, que en el postrero verso dize, que entonces, quando se ayan edificado los muros de Ierusalen, acceptara Dios el sacrificio de justicia, ofrendas y holocaustos. Y claro està, que hazer se las murallas de la ciudad, o dexarse de hazer, no importaua para ser mas, o menos acceptos los sacrificios que se ofreciesse.

Por lo qual parece fuerça entender por este edificio, otra cosa mas alta que las paredes de

5  
Psalms 147.  
mons Sion  
latera Aq: i  
lonis ciuitatis  
Reus  
magna.

Expositio  
quam et ac  
laulen. hic.

6  
Pega.

7

8

## Psalmó III. de la Penitencia.

Titelm. ex-  
positio hic.

9

cal y canto, y otro tiempo en que aya sacrificios de mas precio y estima delante de Dios, que los que la ley mandaua. Titelmano lo entiende del edificio de la Ierusalé celestial, que se va restaurando con el culto, religion, y virtudes de la vida: en la qual se ofrece sacrificio de sus alabanzas mas al justo, y mas proporciona da a la grandeza de Dios, y por esso le llamó de justicia.

El postrero sentido, y no menos literal, será, que por Ierusalén ciudad santa, en la qual Dios era conocido y adorado, entiéde la Yglesia Católica, donde oy relíde la verdadera Fé, y culto diuino, y dize, Que quando se edifique sus muros, será mas acepto el sacrificio que en ella se ofrecera. Y (si queremos averiguar que muros son) acordemonos que el mismo en otro Psalmó, hablando de Christo, le llamó la piedra que reprouaron los edificadores, y vino a ser la cemental del angulo, o esquinado, se eslaunon las dos murallas, o dos lienços de pared, los dos pueblos Hebreo y Gentil, que en la Fe de Christo nuestro señor, se vnén en la Yglesia Católica.

11

Y dixo en plural, que se edifiquen los muros: porque el vno, esto es el Hebreo (aunq en parte estaua edificado, tiniédo el conócimiéto de Dios, la Fé, la Ley, y las Escrituras) era como vnas paredes, que encontramos a vezes en edificios grandes, que se rematan al cabo con vnos dientes, vnas piedras salidas a fuera: en viéndolas luego afirmareys, que se ha de proseguir la obra, no está acabada, para esso se dexaron los dientes, que estauon en lo hecho con lo venidero. Así toda la Ley antigua, estaua llena de promessas de lo que auia de ser. Las quales que pensays que eran. sino vnas puas házia adelante, vnos como dientes, que han de vnir el edificio de los dos lienços de pared? Hasta verlo cumplido estaua por hazer la vna muralla, y la otra imperfecta, y no acabada: y por esto no vn muro solo, sino entrambos pide que se edifiquen.

Aliqui quo  
rum memi-  
nit Gene-  
brard\*, qui  
proly beni-  
gne fac, le-  
gunt, Benig-  
nare in bo-  
na volunta-  
te tua Sion.

12

Tit. 3.

Iansen rex-  
tus Græc. Be-  
nâ fac Sion.

13

Ayuda a esta declaracion ver, que san Pablo para hablar de la Encarnacion del hijo de Dios (que fue remate y perfeccion deste edificio) vsa de la misma palabra que nuestro Profeta Dauid: Muestra, Señor, tu benignidad con Sion: y san Pablo: Aparecio la benignidad y humildad de nuestro Saluador Dios. Y siendo las mismas razones, con razon se les deue dar la misma declaracion, que esta benignidad para con Sion, que Dauid pide, es, que se acerque, y cumpla lo que estaua profetizado de la Encarnacion del hijo de Dios, on el qual se ajuntén y edifiquen los muros de la Yglesia Católica.

Y añade, que quando se aya de cūplir, aura vn sacrificio de justicia, que Dios aceptara de

buen grado. Por el qual Iacobo de Valencia, y otros, entienden la santa Hostia del altar: *Tunc acceptabis sacrificium iustitie*. Donde adierte Titelmano, que la misma palabra que Dauid puso dos versos atras, para significar q no se deleytaua Dios con holocaustos: pone agora con afirmacion, para dezir que le será a-cepto este sacrificio de justicia. De manera, q se pudiera muy bien trasladar así: Entonces te deleytaras con el sacrificio de justicia.

14  
Iacob de Va-  
lencia hic.  
Titelm. luc.

*Discurso. II. sobre los mismos ver-  
sos dezinueue, y veinte: Que el  
Sacramento del Altar, es con  
gran propiedad sacrificio de ju-  
sticia.*



*Vne acceptabis sacrificium iustitie.*

El Incognitum llama sacrificio de justicia, al coraçon del penitente contrito, diziendo, que los anima-les sacrificados no lo eran, porque moria quien no tenia culpa, quedando viuo el reo que la tenia. Puesto que la res degollada significaua que tal muerte merecia, aquel por cuyos pecados se sacrificaua: y porque en efecto no pagaua quien deuia, no era de justicia el sacrificio como la contricion, y dolor del penitente, adonde paga el mismo que pecó.

Incognit. su  
per illud,  
Nō accipia  
de domo  
tua vitulos,  
neq de gre-  
gibus tuis  
hircos.

2

Iansenio sigue la misma vereda, y la funda en el texto Griego: en el qual aquella pala-bra, *Begnine fac*, es propriaméte, *Bonam fac*, Haz que sea buena la ciudad de Sion, y entonces aceptarás los sacrificios de justicia. Estos es, las penitencias, y contricion con que se estará a-fligiendo delante del mismo que pecó.

Iansen. hic

3

Pero san Ambrosio va por diferente cami-no, y entiende por este sacrificio de justicia el santo Sacramento de la Eucharistia, que en la Yglesia Católica se ofrece. En conformidad de lo qual, las otras palabras deste verso (que dizen, Ofrendas y holocaustos, entonces se pō dran sobre tu altar bezerros) se podrian pas-sar a la llana sin mas declaracion, entendiendo, que como nombres de diferétes sacrificios de la ley, dixo, que todos se ofrecerian en su Y-glesia, al tiempo del Euangelio: para signifi-car, que todos estan cifrados en el Sacramen-to del Altar: como si mas claro dixera: Quan-do los muros de la Yglesia Catholica esten e-dificados con la venida a la tierra de tu Hijo vnigenito, se te ofrecera vn sacrificio de ju-sticia, que sobre todos te agrade: aquel será el verdadero dar de ofrendas, y holocaustos, y el verdadero

Ambro. ex-  
positio hic.

4



verdadero poner bezerrillos ſobre tu altar.

Y ſi preguntamos, porque en particular eſte ſacrificio de la Euchariftia, mas que otros, ſe llama de juſticia? Podremos dezir, que por muchos titulos. El primero, por ſer juntamente ſacrificio y ſacramento. De donde ſe ſigue, que no tiene ſolo vn efecto, ſino dos: en quanto ſacrificio ſatisface por las deudas de quien le ofrece: y en quanto ſacramento haze juſto al que lo recibe. Y aſi es ſacrificio de juſticia, por que con el pagamos nueſtras deudas: y tambien porque da gracia, y haze juſto al que le recibe dignamente.

Otra razon: Porque eſte ſacrificio, y el que Chriſto ofrecio en la Cruz es el niſino, como lo enſeña ſan Agustin con eſtas palabras. Vna vez ſe ofrecio Chriſto en ſi miſmo, y toda via ſe ofrece cada dia en el Sacramento del altar. Y el ſacrificio de la Paſion de Dios (aunque de ordinario le concebimos como ofrenda de vna miſericordia infinita; y aſi lo es: pero tambien fue la mas riguroſa juſticia que pudo ſer. Que es ver vna exageracion del rigor? Y aun que la llamo exageracion, es verdadera. Sabed, que con los miſmos condenados del infierno, donde parece que ſe ſeñala mas la entereza de la juſticia de Dios, no ſe executa con tanto rigor como en la paſion de ſu Hijo. Y ſi no, dezidme, que razon dan los Teologos, de no acabarse jamas la pena de los condenados, ſino que nunca ſe dara fin a ſus aſcotes, porque nunca llegaran a tal punto, que ayan con lo paſſado acabado de pagar cumplidamente? Nunca llegara ſo ſatisfacion (o por mejor dezir ſu padecer de penas) a ſer yguar a los demeritos de ſus culpas. Eſtaran ſiempre padeciendo, porque ſiempre quedan a deuer mas de lo pagado. Luego, hablando en rigor de juſticia, nunca pagan quanto deuen. Pero en la paſion de Chriſto, en todo rigor de juſticia, han ſatisfecho ſus tormentos por las deudas de todas nueſtras culpas muy al cabal, y muy cumplidamente. Luego bien ſe pudo llamar ſacrificio de la mas riguroſa juſticia. Dize Eſaias profetizandola, vnas palabras que afirman lo que vamos tratando: El Eſpiritu del Señor me embio, para que diſſe buenas nuevas a los mansos: para que remediaſſe los quebrantados de coraçon, para que predicafſe a los captiuos perdon, y a los encarcelados libertad, para q publicafſe el año de amañarſe el Señor, y la vengança de nueſtro Dios. Mirad que de buenas nuevas: y no me marauillo, que no es nuevo predicarſe beneficios y mercedes ſuyas a los hombres. Lo que mas me admira es, que ſe rematen tantas bonanças con vengarſe entonces Dios, quando fue el año de apazigarſe y perdonarnos a todos. La cauſa es, que el ma-

yor de los beneficios que el mundo recibio, fue, quando ſe executó la mayor de ſus juſticias, tomando vengança de nueſtras culpas en las eſpaldas de ſu vnigenito, y reconciliando con ſu ſangre la tierra con el cielo: eſſe fue el ſacrificio de la entera juſticia, que por todos ſe ofrecio en el altar de la Cruz. Y como la ſanta Euchariftia es la miſma ofrenda en realidad de verdad, que la del Caluario, tambien ſe puede llamar ſacrificio de juſticia.

Y con eſta particularidad, que en la Miſſa no ſolo ſe ofrece en general por todos, como bienes comunes, ſino tambien en particular, por aquellos que la dizen, u hazen dezir: los quales por particular manera hazen ſuyas todas las llagas del monte Caluario, y las preſentan ante Dios en ſatisfacion de ſus pecados. Que ſon precio con que ſe recompentan en tela del mas riguroſo juyzio todos nueſtros demeritos.

En eſte ſentido interpreta el bienauenturado ſan Bernardo aquellas palabras de Eſaias: Cerca eſtá quien me juſtifica, quien me contradira? Eſtremos a juyzio, parezca aqui quien fuere mi parte. Dize Bernardo, que eſte como vn denuedo de quien ſe atreue a eſtar a cuenta delante el tribunal del miſmo Dios, a quien deuiere que pague. Y toda eſta conſiança ſe funda, en que eſtá cerca quien le juſtifica. Demanera, que quando Dios diga: Muchos ſon tus pecados, mas peſan en la balança de mi juſticia tus males, que tus bienes. Reſpondera: Señor aſi es: pero advertid, que entre mis bienes aueys de contar aquellos aſcotes, aqllas llagas, aquella ſangre, aquella muerte de vueſtro Hijo, que ſon bienes mios, pues que ſe ofrecen por mi: y pueſtos en la balança de mi abono, en toda juſticia, peſan mas que mis pecados: y aſi ſe deue llamar ſacrificio de juſticia. Eſtá el punto en tenerlos cerca: *Iuxta eſt, qui iuſtificat me*: no ſean como ropas de ſelpa, que el captiuo en Conſtantinopla tiene en Eſpaña, que (aunque ſean muchas y buenas) ſi eſtan lexos ſe morira de frio. Aſi el que huie re de entrar conſiadamente en juyzio cō Dios, ſepa que el punto de ſu cauſa conſiſte, en que pueda dezir: Cerca eſtá quien me juſtifica: a eſtar lexos no es ſeguro ſu pleyto. Aunque eſten los meritos de Chriſto en ſu Ygleſia, en ſus Sacramentos, y el ſacrificio del Altar, todo eſte tenerle lexos, de la fuerte que eſtan las medicinas en la tienda del boticario: ſon para todos, pero no ſanan deſde alla, ſino aplicandolas, y llegandolas a ſus llagas: de cerca, y no de lexos obran. Aſi la virtud de la ſangre de Chriſto, remedio vniuerſal de todas las dolencias de nueſtra alma, eſtá depositada en los Sacramentos, y quando los recibimos deuidamente,

rem annu  
placabilem  
Domine, &  
vltionem  
Deo noſtro.

Bernar. ex-  
ponens ver-  
ba Eſai. Iux-  
ta eſt qui iu-  
ſtificat me,  
quis contra-  
dicet mihi?  
ſtemus ſi-  
mil, qui ſeſt  
aduerſarius  
meus acce-  
dat ad me.

Auguſt. lib.  
ſententiaru,  
Proſperis ſe-  
mel immo-  
latus eſt in  
ſemetipſo,  
& tamē quo-  
tidie immo-  
latur in ſa-  
cramento.

Eſai. 61. Spi-  
ritus Domi-  
ni ſuper me  
eo, quod vn-  
xerit Domi-  
nus, me ad  
annuntiādū  
māluetismi-  
ſit me, vt  
me deret cō-  
traſcorde,  
& predica-  
rem capti-  
uis indulgē-  
tiam, clauſis  
aperitionē,  
& predica-



se nos aplica. Pero en este diuinissimo de la Eucharistia por mas particular manera, porque el recibirle es comerle como pan vino: y por serlo no se muda en nuestra sustancia, antes nos transforma a nosotros en si. Y ofrecerle en el altar, es hazer, que todos sus meritos por particular manera sean nuestros. Notad la contraposicion tan en nuestro prouecho, en quanto Sacramento recebido nos haze suyos: en quanto sacrificio ofrecido se haze nuestro, para q paguemos con sus bienes nuestros males muy cabalmente. Y de entrambas maneras es sacrificio de justicia. De la primera, sabiendo de quilates nuestros meritos, para q de justicia se les de la corona del cielo: porque tranforman donos en si, ya quedan obras suyas, o de sus miembros, las que hazemos: Y de la seguda, co

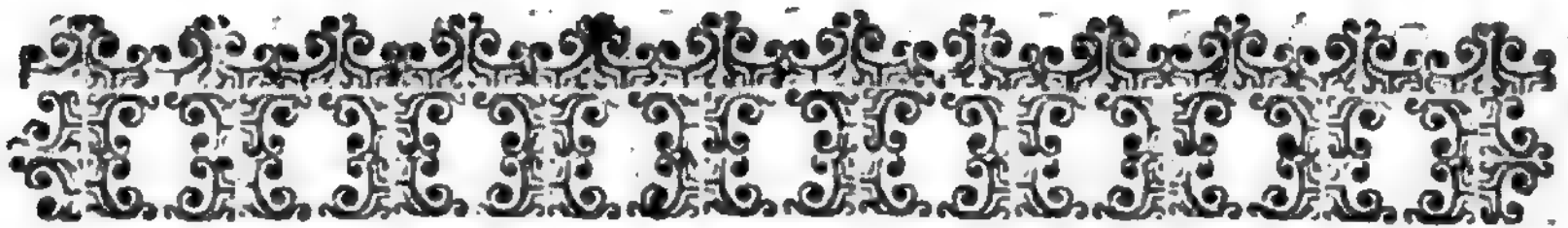
municandonos, y haziendo que sean nuestros los meritos de su sangre, con los quales en todo rigor de justicia satisfizo al Padre por el humano linage. Esto es el sacrificio que se ofrecio vna vez en la Cruz, y cada dia en el altar: el qual por manera mas excelente se cifran todas las diferencias de sacrificios de la vieja ley: y sin comparacion es mas agradable a Dios q todos ellos. Del qual dize nuestro verso: Entoces en el tiempo del Euangelio, acetaras con gran agrado vn sacrificio de justicia, que con muchas ventajas sobrepuja a las ofrendas, holocaustos, y terneros, que sobre tu altar se sacrifican en la vieja ley: *Tunc acceptabis sacrificium iustitie oblationes, & holocausta, tunc imponent super altare tuum vitulos.*

14  
Ioan. 6. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in eo.

15

## FIN DE LA PRIMERA PARTE.





## SEGUNDA PARTE.

# PSALMO

## QVINTO DE LA

### PENITENCIA.

Oratio pauperis cum anxius fuerit, & coram Domino  
effuderit precem suam.

- D**OMINE exaudi orationem meam, & clamor meus ad te veniat.  
Non auertas faciem tuam a me: in quacunque die tribulor inclina ad me aurem tuam.  
In quacunque die inuocauero te: velociter exaudi me.  
Quia defecerunt sicut fumus dies mei: & ossa mea sicut cinis aruerunt.  
Percussus sum ut fenum & aruit cor meum: quae oblitus sum comedere panem meum.  
A voce gemitus mei adhaesit os meum carni meae.  
Similis factus sum pellicano solitudinis: factus sum sicut nicticorax in domo solio.  
Vigilaui, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.  
Tota die exprobabant mihi inimici mei: & qui laudabant me aduersum me iurabant.  
Quia cinerem tanquam panem manducabam: & potum meum cum fletu miscebam.  
A facie ira indignationis tuae: quia eleuasti allisisti me.  
Dies mei sicut umbra declinauerunt: & egerrunt sicut fenum arui.  
Tu autem Domine in aeternum permanes, & memoriale tuum in generatione, & generationem.  
Tu exurgens Domine mihi serberis Sion: quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.  
Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius: & terra eius miserebuntur.  
Et timebunt gentes nomen tuum Domine: & omnes reges terrae gloriam tuam.  
Quis edificauit Dominus Sion: & videbitur in gloria sua.  
Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum.  
Scribantur haec in generatione altera, & populos qui creabitur laudabit Dominum.  
Quia prospexit de excelsu sancto suo Domine: de caelo in terram aspexit.  
Ut audiret gemitus oppeditorum: ut solueret filios interemptorum.  
Ut annuncient in Sion nomen Domini: & laudem eius in Hierusalem.  
In conueniendo populos in unum: & reges ut seruiant Domino.  
Respondit ei in via virtutis suae paucitatem dierum meorum nuncia mihi.  
Ne reuocet me in dimidio dierum meorum in generatione & generationem anni tui.  
Initio tu Domine terram fundasti: & opera manuum tuarum sunt caeli.  
Ipsi peribunt tu autem permanes: & omnes sicut vestimentum veterascent.  
Et sicut opertorium mutabis eos, & mutabitur: tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.  
Filij seruorum tuorum habitabunt: & semini tuum in saeculum dirigetur.

Segunda Parte.

X 5

DIS.

# DISCURSO PRIMERO

Acerca del titulo deste Psalmo: en que se declara la letra del.

EL TITULO DESTE PSALMO DIZE ASSI.

*Oratio pauperis cum anxius fuerit, Et coram Domino effuderit precem suam,*

EN ROMANZE.

Oracion del pobre, quando estuviere angustiado, y derramare delante de Dios suplegaria.

Hieron. in  
prologo  
psalmodi,  
& plures  
alii.

4



**N**O Tiene firma este Psalmo de su Autor. Y los Doctores que sienten, que no todos los compuso David, le cue: tan entre los q no se le sabe dueño. Y aunque le supieramos nos quedara otra cosa, por saber: de que materia trata, o quien es este pobre, q aqui se introduce haciendo oracion delante de Dios.

Iaco. de Va  
lencia ex-  
positio hic.

Iacobo de Valécia dize, que esta es vna plegaria hecha en nombre de Adam y su descendencia: que (auiendo sido criado en tanta riqueza que era Señor del mundo) quedo por el pecado tan pobre, y con tantas deudas, que le confiscaron los bienes, y le echaron de su casa, y se pudo llamar pobre por antonomasia y excelencia, como mas señalado entre los necesitados, y que pide remedio de sus grâdes males, con la venida de Christo al mundo.

Iansenii &  
Theodoreti  
expositio  
hic.

Iansenio, y Theodoro, y otros dicen, que es vna plegaria en nòbre del pueblo Hebreo, que (auiendo sido conquistados por los Babilonicos, destruydo su templo, y ellos como esclauos lleuados en cadenas a Babilonia) piden a Dios su libertad, y la restauracion de tantos daños.

Alia expo-  
sitiõ quam  
effert Pie-  
tus hiero-  
n. de Peli-  
ano.

6

legum.

Otros dizen, que el pobre que habla, son vnos amigos de David, que por su mandamiento quedaron en Hierusalén, quando el se fue alio descalço, y en forma de penitencia, huyendo la persecucion de su hijo Absalon (que permitiendo el Señor para castigo de sus culpas) se leuanto con el Reyno. Lo qual fundan, porque consta de los libros de los Reyes, que quedaron entonces en Hierusalén por orden

de David el Sacerdote Sadoc, y Abiathar, y otros, los quales en la ausencia de David, se ocupauan en suplicar al Señor que prosperase sus cosas. Y en este Psalmo le piden, que aplacada ya su ira, y satisfecha su justicia con los castigos passados, le dè victoria contra los levantados Absalon, y sus sequazes, y le restituya su ciudad y corona. La Glosa sobre este lugar dize: Quien quiera que aya sido el Autor deste Psalmo, habla en persona de los penitentes, que (auiedo castigado en si mismos las culpas que conocen auer cometido) desean ver, ya serenado el cielo, amallado el enojo de Dios, y ser reconciliados y restituydos a su gracia. Y deprendiolo de S. Geronymo, que dize: *Iste Psalmus vocem Prophetæ, continet in persona penitentis.* Habla nuestro Profeta en nombre de todos los penitentes.

7

Glosa expositio hic.

Hier. expositio hic.

8

Y de esta variedad de pareceres, sin acabar de resolver, qual dellos sea mas proprio, sacamos en limpio solamente, que este Psalmo es vna plegaria de vn pobre disfrazado, que pudiendo no quiso dezir su nombre. Aqui entra mi padre S. Agustin, y dize: *Eccè vnus pauper orat, & non orat in silentio, licet ergo audire eum & videre quis sit.* Pobre y disfrazado, no es estillo: disfrazale el cauallero quando para no ser conocido se pone la capa, y el traje de su criado. boluedlo al reues, y no sera disfraz. Viesse vn hombre ordinario en traje de Rey para representar su figura en vna comedia, no le llamareys labrador, o mecanico disfrazado, buscadle otro nombre, si a caso le ay en la lengua Española: pero esso no quadra, sino es a la grandezza, quando se encubre cò traje ageno:

Aug. hic expositio.

Hi



Pauperis  
non est dissi-  
mulare, sed  
simulare  
personam.

10

El romance latino sintio esta diferencia: quan-  
do vno encubre lo que es, se dice que se dissi-  
mula, pero si quiere mostrar lo que no es, ha-  
zer aparat de grandezas, y bienes, que de ver-  
dad no ay en el, en esse caso muda la palabra,  
no dira el latino que la dissi-mula, sino *fi-  
mat quod non est, o ementitur personam*, fingido-  
res los podeys llamar a los que en las aparen-  
cias representan lo que no son, y dissi-mula-  
dos, o disfraçados a los que encubren lo que  
son.

11

Luego pobre disfraçado, no es lenguaje q  
quadra: particularmente, quando no se trata  
de mostrarle grande y prospero: mas antes de  
recotar cuytas y miterias encarecidissimas:  
pobre disfraçado, sospecha me da que es mas  
que pobre. Si el sayal que muestra, y la base-  
ga que representa, fuera traje propio, no aua  
que encubrir. Pero esperad dize mi padre S<sup>a</sup>

Augus. hic.

Agustin, que ora, y no en silencio: veamos si por  
la voz podremos dar alcance de quiẽ es. Por  
indicios quiere que lo vamos rastreando, y har-  
to ordinario es en pesquisas semejantes (aunq  
al principio se van sacando las cosas por bru-  
jula, caminando como a escuras) descubrir  
despues en el discurso mas y mayores cosas q  
al principio se pensaron.

12

Pro Hebr.  
1bi, & tu  
Dñe in prin-  
cipio terræ  
fundasti.  
Paul 2. ad  
Cor. 8.  
Proptervos  
egenus fa-  
ci est quĩ  
esset dives.

San Pablo, tomado su dicho, nos puede dar  
harta luz en este caso con su testimonio: por-  
que alega en vna epistola las palabras deste  
Psalmo, atribuyendolas a Christo, dando a en-  
tender que este pobre es el mismo que pidio  
a san Martin la capa de limosna: al qual en o-  
tro lugar a boca llena llama pobre, que solia  
ser rico, y se empobrecio por pagar las deu-  
das de los hombres.

13

Y verdaderamente (si auemos de sacar de  
rastros quien es, por las razones que dize) algu-  
nos indicios ay de ser el que deziamos, por-  
que despues de contados los trabajos y aprie-  
tos en que se vio, dize que desperto, y se hallo  
semejante al Pelicano: del qual es propio (se-  
gun refiere san Geronymo) dar vida a sus hi-  
jos cõ su propia sangre derramada sobre ellos:  
condicion que con propiedad a nadie pare-  
ce que puede conuenir, sino es a Christo Señor  
nuestro, en su santa passion: mayormente ajun-  
tando lo que luego añade tras essas palabras:

Hoc Psalm.  
ver. 7.

Pelicanus  
ex se meti-  
prie pro-  
prio infuso  
sanguine fi-  
lios vivifi-  
cat vt scri-  
bit in epi-  
stol ad Ro-  
m. 8.

*Vigilavi & factus sum sicut passer solitarius*: des-  
perte, como si dixera: del sueño de la muerte  
el dia de la sagrada resurrecció. Tras lo qual

14

Aug hic li-  
cet non a  
serpente, sed  
a se ipso oc-  
citus hoc  
Psalm. ver. 8.

trata de su admirable subida al cielo: y dize,  
que como paxaro subio de buelo por effor ay-  
res hasta el mas encumbrado asiẽto de la glo-  
ria el dia de su santa Ascension. Razones son  
estas por cierto, que a nadie quadran con la  
propiedad que a Christo Señor nuestro. Y an-  
si algunos Doctores, que cita Genebrardus, tie-

ten que todo este Psalmo le dixo Christo Se-  
ñor nuestro en la Cruz, y que por esso se lla-  
ma oracion del pobre, que estando en la  
congoxa, o agonía, derramo su plegaria ante  
Dios.

Por otra parte vemos, que muchas de las ra-  
zones deste Psalmo nos pintan tan al proprio  
vn verdadero penitente, que no podemos ne-  
gar, sino que nos retrata la penitencia de Da-  
uid, o de otros que con muchas veras la hizief-  
sen: como se vee, reparando, que desde el quin-  
to verso adelante, lo mas se ocupa en dezir, q  
de pena se olvidaua de comer, que de sollozos  
se secava, y se le pegana la carne a los huesos,  
buscava los lugares solitarios para ocuparle  
solo en sus melancolicos pensamientos, que  
perdia el sueño, y comia el pan encenizado:  
todo lo qual quiẽ no vee que es pñernos de-  
lante de los ojos, los afectos de vn verdadero  
penitente.

Pero mirando mas adelante desde el verso  
14. parece que da la buelta el Psalmo, y trata  
del cautiverio del pueblo de Dios, al qual pi-  
de el mismo pueblo, o algun varon santo en su  
nombre, que de ya fin, alegado para ello, que  
es llegado el plazo prometido, que ya es cum-  
plido el tiempo, y tambien que toda via durã  
en sus fieruos los deseos de tornarse a ver en  
su destruyda ciudad de Sion, que toda via se  
agradan de las tapias demoronadas, y de las  
piedras sueltas de los edificios derrocados.  
Añadiendo luego otra razon, de los bienes  
que de su libertad resultaron: los quales son,  
que entences teneran las gentes, y los Re-  
yes de la tierra su tanto nombre, quando veã  
tornarse a edificar la ciudad de Sion, y ser re-  
stituydos sus moradores a la antigua gloria y  
grandeza.

He aqui tres indiciados en el caso, y por es-  
so huuo tres sentencias de los Doctores: los  
vnos, q este pobre disfraçado es David, o qual  
quiera de los penitentes afligidos por sus cul-  
pas: otros que es el pueblo Hebreo cautiuo  
en Caldea que pide su libertad y reedificaciõ  
de su antigua y deseada patria: otros finalmẽ-  
te, que el pobre es Adan, o el linaje humano, o  
Christo Señor nuestro, que como cabeça toma  
su voz y su nombre, y representando el canti-  
uerio de los hijos de Adan en la esclauonia del  
pecado, pide ser rescatado por el sacrificio de  
la Cruz, restituydo a la antigua dignidad del  
estado de gracia.

El parecer a que yo mas me inclino entre  
tanta variedad, es: que todos los indiciados  
son complices en el caso. Acontece que trayen-  
do vos pependencias con vno, le matõ otro, y  
por la ocasion en que fue, os culpan tambien  
a vos: así este Psalmo se escriuio del cantiue-  
rio

Doct. quos  
citatur Gene-  
bra. hic sen-  
tiunt totũ  
hunc Psalm.  
a Christo  
Dño dũ in  
cruce pen-  
deret fuisse  
pronuncia-  
tum.

15

Sensus po-  
nitentialis  
huius Psalm.

16

Hoc Psalm.  
ver. 14. &  
deinceps.

17

18

19

Antoris es  
positus.

## Psalm V. de la Penitencia.

rio y rescate del pueblo de Dios, en tierra de Caldea: y debaxo de esta figura, trata de otro rescate mas subido del linaje humano, de la esclauonia de Satanás. Pero escriuióse en la era y tiempo de Dauid, en ocasion que el andaua entre las lagrimas de su penitencia, y como el Psalm todo es vna lamentacion larga de aflicciones presentes, y esperanças de bona venidera, quadra y se atribuye en tal ocasion a las congoxas de la penitencia, alentada con las esperanças del perdon: y tambien al rescate de Babylonia: y no menos al de todo el linaje humano por la sangre de Christo Señor nuestro. Y lo mas cierto es, atribuyrse, no a vna sola de estas cosas, sino a todas ellas. Como acontece en vn libelo que se puso, ni hizo sin nombre, prenden al que lo hallo, y al que viuia cerca, y al que barruntan que era autor, y al que passo por alli reboçado: a todos se atribuye, al vno porque lo escriuió de su mano, a otro porque se hizo por su causa, a otro porque tomo, quiza traje ageno, y se hallo alli disfrazado: y en fin a todos toca por respeto propio, o ageno. Así este Psalm sin firma pertenece a Dauid penitente, porque es suya la letra el la hizo, o se hizo en su nombre: al pueblo Hebreo cautiuo en Babylonia, porque trata de su remedio, y restauracion: al genero humano cautiuo de Satanás, porque atendiéndolo a esse blanco, se introduce el rescate de Babylonia: y finalmente a Christo, porque también entra aqui, aunque en traje ageno, disfrazado como pobre, pidiendo remedio para las necesidades, no suyas, sino nuestras. Y si pareciere nueva la comparacion, sepan q̃ es har to antigua. El Profeta Esayas la usa, cuyas palabras son, *Verbum misit Deus in Iacob, & cecidit in Israel*: dezia se por respeto del pueblo, y hechauase la ronca a otro: y uá las palabras encaminadas a Iacob, y tornaua el Ecco de házia Israel: tirauan las razones a vna parte, y los efectos dellas parecian en otra. Pues considerad, en el argumento deste Psalm, el traslado muy al propio, de estas dos cosas: componele Dauid, para consuelo de los suyos, para esforçar, y alentar las esperanças de los cautiuos, en los hieitos de Babylonia: pero otro blá co ay adonde vienen a parar, y se veen cumplidas todas sus razones, que es remediar el Señor los yerros de todos los hijos de Adán, y redimirlos de la esclauonia de Satanás cō su benditísima encarnacion.

Genebr. ex vna oracion general para qualquiera necessi-  
positio hic tado, sin restringirla a esta, ni a aquella aflic-  
cion en particular: pero mas propio parece lo dicho, porque no a todas necesidades viene a propósito tratar (como en algunos ver-

fos deste Psalm se haze) de las ruynas de Hierusalén, y pedir que se torne a edificar, para que las gentes y Reyes de la tierra teman el nombre del Señor, viendo que en ella se ayuntan en vnos muchos pueblos. Todo lo qual quadra muy al proprio, no solo a la libertad del cautiuo de Babylonia, sino tambien al rescate de las almas de la esclauonia del pecado, en el sentido literal, o alomenos en el espiritual.

Tambien se ha de notar, que la palabra Pobre, aqui no solamente quiere dezir el falto de hazienda, sino tambien el menesteroso de qualquiera cosa que sea: y porque todos los afligidos y congoxados, en qualquiera genero de trabajos estan necessitados del remedio, se llaman pobres. Lo qual se colige mejor de la palabra Hebrea, que es *ani*, y quiere dezir el que responde. Y porque los pobres y afligidos tienen esta propiedad de callar, y estar como cabizbaxos, y casi sin lengua, no la tienen para habiar entre gente, sino es para responder siendo preguntados, se dá este nombre a los pobres, y también a los afligidos. En el qual sentido, dixo Jeremias usando de la propia palabra deste lugar. Yo el varon, que veo mi pobreza en la vara del enemigo, que me acomete y me ha reduzido a tinieblas: en el qual lugar sin duda llamó pobreza a las angustias y aprietos en que le ponian los asaltos de sus enemigos.

Conforme a lo qual Arias Montano trasladó aqui *oratio afflicti*, oracion del afligido, y quiza en el mismo sentido dize adelante, en el verso quarto y quinto deste Psalm, que tiene secos los huesos, y el coraçon: porque es metáfora usada en algunas lenguas: particularmente en la Poesia Latina llamar secos a los pobres, tomando la semejança de las fuentes, que quando se agotan y no dan agua, se llaman secas, y por la misma razon las podría llamar fuentes pobres:

Y porque no os parezca sentencia de mi cabeza, oyd a Horacio: que con este pensamiento, queriendo significar, que el pobre se llega al rico, porque se le pegue algo de sus sobras, dixo que se arriman los secos a los vntados.

*Si prodesse tuis pauloq. benignius ipsum*

*Tetraclare voles, accedes siccus ad vinctum.*

Al menesteroso llamó seco: a los ricos y poderosos vntados, que es menester llegar se para que se les pegue algo, se comuniquen la humedad que a ellos sobra, y quede con alguna, el que estava seco: que se reparta lo que goteara de sus riquezas, y con ellas se remedie la falta del pobre.

Al mismo sentido parece q̃ alude vna murmu-

Hoc Psalm.  
veris  
ibi lapides  
eius de ter-  
ra eius mi-  
serabatur.

27  
Jerem.  
Thy. Ego  
vir videns  
paupertatē  
meam in.

Hor. epist.  
lib. i. epist.  
ad Sextum



30  
Vesp. magi  
firatibus,  
quasi spon  
gis vltis et  
refert duc-  
ton l. 10 c.  
16. in vita  
Vesp.

31

32

33

34

35

Oracion de Vespasianó, que vsaua de sus ministros y gobernadores, como de espójas, que estando secos, chupan la humedad, que halla, donde quiera que se llegan: queriendo significar con estas palabras, que daua los cargos a gente pobre, a pelones que yuan sacando, y atayendo a si todos los bienes y riquezas de la republica, y particulares: pero despues de llenos los expremia a ellos su Emperador, como a esponja; y tomándoles estrecha cuenta, les hazia soltar la humedad que auian cogido, para su fisco, y los dexaua otra vez hechos esponjas secas. Y como ay semejança entre la sequedad y la pobreza, la ay tambien entre la pobreza, y qualquiera necesidad, aunque no sea de hazienda. Y por esta razon debaxo de nóbre de pobre se entiende en el título deste Psalmo el necesitado, el congoxado, el afligido de qualquiera tribulacion. Y así lo dan a entender las palabras que luego añadio, *oratio pauperis cum anxius fuerit*, oracion del pobre en ocañon que le halla mas angustiado y puesto en mayores aprietos: la palabra *anxius*, congoxado, es declaracion de la palabra pobres: a saber el que se ve en trabajo, necesitado de socorro y favor ageno.

Recogiendo ahora de todo lo dicho, la mas prouable declaracion de la letra, parece que es ser el argumento deste Psalmo, vna plegaria que haze David en nombre de todo el pueblo de Israel, afligido y angustiado, en la esclauonia y cautiuerio, que padecieron en Babylonia. en la qual auiedo referido muchas cuytas de tan miserable estado, profetiza el dicho fin, y la restitucion a su deseada patria. Y levantando juntamente el pensamiento de la terrenal Ierusalén a la celestial, profetiza a todo el linaje humano otro rescate mas excelente de la esclauonia del pecado, y su restitucion al estado venturoso de la gracia, notado de camino muchas excelencias del reyno de Christo, y de la conversion de las gentes a su Fé santa. Y porque el cautiuerio de los hijos de Israel, fue en castigo de sus culpas, y por la penitencia y enmienda de despues, se amano el enojo del Señor, dio fin al trabajo, y reparó los daños passados: se aplica este Psalmo a los penitentes, porque vean que en serlo está el remedio de todos los males de la vida passada.

Y el orden que guarda para representar el dechado de vna persona, en todo extremo triste y afligida por dentro y de fuera, es, y discurrendo por los bienes de la vida: mostrádo que todos se conjuran contra el, y todos le faltan. Lo qual aplicandose a los penitentes, se ha de dezir al reues: que el se buelue cótra todos los bienes; a todos da de mano y los deshecha, porque no cabe bien alguno de la tierra

en pecho que no puede, o no quiere deshechar la tristeza de que esta lleno: como no podria entrar la luz, donde no huicille modo de auentar las tinieblas.

Y si quieres hechar de ver el orden que sigue, reparad q los bienes que puede auer en la tierra, son la larga vida, las fuerças y buena disposicion del cuerpo, el buen animo, y buen esfuerço, la hazienda y mesa regalada, la compañía y conuersacion de los amigos, los dias alegres, el contento de ver el cielo y sol claro, el no verte sopeado de sus enemigos: y finalmente, ver que si algo padece, acabara el mando, o la vida de quien es causa de sus daños, y con su fin tendran ellos fin.

Pues aduertid aora, como por toda esta diferencia de bienes, y razones de consuelo, va discurrendo en estos versos: y mostrando que todas faltan en su caso. Dize en el vn verso. q se yuan rematando los dias de su vida, y por la misma razon defauciando las esperanças que estriuan, en que el tiempo largo todo lo cura. Y luego añade, que la postura y fuerças del cuerpo le faltauan tanto, q hasta los huesos tenia secos, y sin virtud: tras esso señala la causa, porque le le secaron. La qual es, porque así como el heruor encendido del sol suele agostar la hierua, gastandole la hermosura y verdor, y dexandola seca y marchita, no solo en la corteza de fuera, sino tambien el jugo y humor de dentro: así la fuerza y ansia de mis cuytas y tristezas (dize David) no solamente me ha secado la carne y huesos del cuerpo, sino tambien agotado las fuerças interiores, y aliento del alma. *Et aruit cor meum* lo qual procedio de auer yo tá del todo dado de mano a los manjares y comidas, que parece que del todo se me auia olvidado el comer. *Et aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.*

Y así hasta el verso quinto, mienta el menoscabo de la vida, fuerças, disposicion, riquezas, regalos, y comidas: y en los que despues se siguen, va discurrendo por otros bienes mas de afuera. Dize que ama la soledad, priuandose de todas conuersaciones: luego añade q huye la alegría del dia, y busca la obscuridad de la noche: tras esso, que sus enemigos le baldonan.

Item mas, porque es mayor dolor sufrir males despues de los bienes, dize, que primero se vio prosperado y encubrado: con lo qual siente mas el abatimiento presente. Despues añade otro iten mas, que ay poco espacio de esperar remedio, por que se le acaba la vida. Y vltimamente concluye, alentandose con las esperanças, que el verdadero penitente, que se aflige castigando sus culpas, estara viuo, y viuira para siempre. Y con esto da fin al Psalmo

36

37

Ver. 4. desecrūt sicut  
funus dies  
mei.  
Ibidē, effusa  
mea sicut  
cremum  
aruerunt.

38

Ver. 5. periculis  
sum tum  
vi fecerū.

Ver. 6. aruit  
cor meum  
quia oblitus  
sum comedere  
panem meum.

39

Ver. 8. factus  
sum sicut  
passer solitarius  
Ver. 7. factus  
sum sicut  
nidicator  
in domicilio.

40

Ver. 9. tota  
die exprobrabant  
mihi inimici mei.

Ver. 10.  
quia eleuatus  
est in me  
Ver. 11. dies  
mei sicut  
umbra declinauerūt.

mo



# Psalmos V. de la Penitencia

me acabandole con estas palabras. *Filij sen-  
torum tuorum habitabunt, & semen eorum in  
seculum dirigitur.*

**Discurso II. sobre el mismo titu-  
lo del Psalmos quinto de la peni-  
tencia, que los siervos de Dios  
son menos pobres y menos neces-  
sitados, quanto mas lo estan.**



**RATIO** *Pauperis dum anxius  
fuerit.*

Aristipo Filosofo, vna vez pi-  
dio de merced a Dionisio Rey de  
Sicilia vn talento de oro. Reparo.

el Rey en su demanda, y dixo: Como no crea  
tu de los que desprecian las riquezas, publican-  
do que a los Filósofos y Sabios jamas les falta  
cosa? Luego en que manera pides agora? Res-  
pondio: Damele Rey, y luego satisfacer a esta  
objeccion. Y recebido, dixo: No te parece que  
con razon afirmo, que no les falta cosa a los  
Filósofos, pues hallan quien se la dé en auien-  
dola menester. Podiamos en este Psalmos ha-  
zer la misma pregunta a David, que en otro  
dixo, *nihil deest timentibus eum*, no falta cosa  
al siervo de Dios: Luego como aqui le pinta  
pobre y menesteroso? La respuesta es la mis-  
ma de Aristipo, que en faltandole tiene a quié  
acudir que le provea con harto mas auenta-  
jada seguridad que los Filósofos piden a los  
Principes: que vnas vezes no pueden, y otras  
no quieren quitar de si, lo que se les demada;  
aunque mas benemerita sea la persona que  
pide, y mas bien empleado lo que se huviere  
de dar. Pero a los justos (que no demandan a  
otras puertas, sino a las de Dios) siédo pobres  
no les falta cosa: Porque el que todo lo puede  
esta (como en otro lugar, dixo David) cō los  
ojos largos, mirando a sus menesteres, y con  
las orejas atentas a sus peticiones para reme-  
diarlas.

Sabey: quanto que en el Psalmos. 67. vsa de  
vnas palabras de singular ternura y regalo, a  
este proposito, *parafti in dulcedine tua pauperi  
Deus*, aparejaste Señor en tu dulçura para el  
pobre. Reparad en ellas, que ninguna ay que  
no tenga mucho que ponderar. Apareja Dios  
para el pobre, que se haze Dios su guisandero,  
quiere dezir al propio la palabra *parafti*. Y no  
declarara que cosa le apareja, por que (como  
apuntamos en el discurso passado) pobre, aqui  
no es solamente a quien falta hazienda: sino  
qualquiera affigido y menesteroso de reme-  
dio. Luego las palabras deste titulo: *Oratio*

*pauperis dum anxius fuerit*, quefran dezirple-  
garia de vn affigido, quando mas apretado se  
halla, y mas delauziado de remedio. Y como  
son tantas, y tan diversas nuestras congoxas,  
y necesidades no pudiera apuntar vna sola  
cosa, que las remediara todas. Y assi no deter-  
minò en particular, que cosa apareja Dios: so-  
lamente señalo el adereço con que les guisa  
los platos, que es su misma dulçura. Con los  
mismos sabores de que se apaciétan en la me-  
sa de Dios en el cielo, adereça para los affigi-  
dos por el en la tierra, *parafti in dulcedine tua*.  
Que sea lo que apareja, no se puede declarar,  
por que apareja remedio para todas sus cuy-  
tas. Pero dizè, que todo va guisando cō la dul-  
çura de la casa de Dios *in dulcedine tua*. En  
figura de lo qual leemos en el Euangelio, que  
despues que se acabo la tentacion de Christo  
señor nuestro en el deserto: baxaron Angeles a  
tenderle los manteles, y presentarle q̄ comies-  
se. Tampoco declara el sagrado texto, que m̄  
jares fueron: pero harto da a entender que se  
guisaron en el cielo, pues de alla baxan los pla-  
tos en manos de Angeles: Estuvo Dios guisan-  
dolos mientras el hijo peleaua cō Satanás: por  
mostrar que quando sus siervos trabajan por  
su honra, esta el trabajando por el regalo, y re-  
medio dellos.

De vn Anteon fingieron los antiguos, que  
luchò con Hercules, y por ser hijo de la tierra,  
las vezes que la tocava se leuantava con nue-  
vas fuerças: Andaua a brazo partido contra  
Hercules: y quãdo le trahia a mal traer, la mis-  
ma tierra estava trabajando, por darle socor-  
ro, y toda la fuerça que en ella ania, procura-  
ua comunicar a los miembros de Anteon. Mié-  
tras el lucha, trabaja ella por remediar su  
cansancio, como dixo vn Poeta con estos  
versos.

*Quisquis inest terris infestis spiritus artus  
Egreditur, tellusq. viro luctante laborat:*

Y aunque el cuento fue ficcion de Poetas, yua  
fundado en ser el luchador hijo de la tierra, q̄  
se esforçaua a valerle en sus aprietos. Quien  
no se acuerda aqui, que dixo san Iuan, a los q̄  
siguen el vando de Christo, se les dio poder de  
ser hechos hijos suyos. Luego muy conforme  
es a su bondad y cuydado paternal, q̄ quan-  
do mas congoxados nos vieremos, le cōfide-  
remos a el mas cuydadofo, por nuestro repa-  
ro. Mudad aqui la palabra *tellus* en el cielo, y  
diras con verdad, *calumq. viro luctante labo-  
rat*. Que otra cosa es la vida de los siervos de  
Dios, sino vna cōtinua lucha contra los Her-  
cules, no grandes de cuerpo, sino grandes sin  
cuerpo, como dize S. Pablo, q̄ siempre nos tie-  
nen ganando el viento, y el Sol, esso quiere de-  
zir, *princeps tenebrarū*, que se nos auenta en

Aristippus  
philoso. vt  
refert Dio-  
gen. in eius  
vita lib. 2.  
dedicis &  
factis phi-  
losophorū.

Psalm. 33  
Non est in  
opia timen-  
tibus eum.

Psalm. 19  
Oculi eius  
in paupere  
respiciunt.

Psalm. 35  
Oculi Dñi  
sup iustos,  
& aures ei⁹  
ad preces  
eorum.  
Psalm. 67

Mat. 4. Ac-  
cedites An-  
geli mini-  
strabāt ei.

Antheonis  
cū Hercule  
lucta Luc.  
4. Pharis.

Luc. Phar-  
sal. 4.

Ioan. 2.

Pau. Eph. 6  
Nō est vo-  
bis collu-  
datio ad-  
la

versus can-  
nem & san-  
guine sed  
adversus  
Principes  
tenebrarū.

las tinieblas, porque nos veen, y no los vemos. Mas es esto, q̄ estar deslumbrados con la luz: quien pelea con el Sol en frente, toda via ve algo: y aquí contra las tinieblas no vemos cosa, no perdiendo el enemigo golpe alguno. Porque estando a oscuras se ve mejor lo q̄ passa en lo claro, y sabe donde los tira, q̄ es principio de las tinieblas. Y quando en esta lucha andamos mas congoxados, está trabajado el cielo por renovar las fuerzas de sus hijos.

David Psa.  
91.

11 Parece verdaderamente que lo estava con los ojos, mirando David, quando en otro lugar dixo: *Si dicebamus votus est pes meus misericordia tua adiunabat me.* Mirad si pudieran ser palabras mas propias: si tratara de vna lucha corporal: A penas me quexava, que me dava traspie mi cópetidor: con quien luchava: quando ya tu misericordia y tu socorro estava de mi parte, tiniendome y dandome nuevas fuerzas y alientos: En fin esta Dios en el interin q̄ trabajamos, guisando el refresco de nuestras fatigas, vn licor con que las restaure todas. Y (porque no puede tener nombre que le quadre, remedio tan vniuersal) no señala lo que apaseja: pero sin falta en esto está ocupado: *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus,* está apercibiendo para los afligidos. No dize q̄ lo da, sino q̄ lo tiene a parejado, esperando cómo en las manos a que se lo pidan para darlo. Y si era menester q̄ Anteon tocasse có el cuerpo en la tierra para participar sus fuerzas, también es necesario, que toque el Christiano có el alma, y con los afectos en el cielo, para recibir las de alla.

Gre. super  
Psa. 129.

12 Este es sin duda, el lenguaje de S. Gregorio en el Psalmo 129. quando dixo: La oración del q̄ se humilla, penetra los cielos, y hasta llegar alla y tocar en ellos no queda fatifecha: *Oratio humiliantis se penetrat caelos, & donec appropinquet non consolatur.* Notad las postreras palabras: No le consuela hasta llegar y tocar a las nuues. De alli le baxa su esfuerzo, como a Anteon le subia de la tierra, y por esso no recibe consuelo, ni le veran la cara alegre hasta tocar alla con el alma.

Aug. serm.  
de tēp. 104

13 Y porque no os parezca lo dicho solamente Poesia sin fundamento: oyd las palabras de S. Agustín mi padre, en el sermón 204. de Tēpore, que son a este proposito tan propias, como si expressamente refiriera el cuento de Anteon, dicen así. *Non te Deus sic spectat in agone certantem, ut populus aurigam: qui clamare nouit adiunare non nouit. Dum spectat Deus Athleta suum plus laborat, & adiunat sedendo, & vires subministrando: quam ille luctando.* Quieren dezir: No pienes, que esta Dios mirando la pelea de sus siervos de la suerte q̄ el pueblo quando se ayunta aueq̄ algun desafío de

dos luchadores, que fueren al buen suceso del vno leuantar las voces, ayudarle con solo el aplauso: son estas ayudas de poca costa, y de poca mōta, para el q̄ pelea: pero nuestro Dios quando está mirando la de sus siervos, sentado en el alto teatro del cielo, de alla los ayuda, embiandoles nuevos socorros, y nuevas fuerzas, y trabaja mas en su fauor q̄ los mismos q̄ estan luchando: de fuerte que es mas suya la victoria, que del propio que vencio.

Parece verdaderamente, q̄ miraua a esto, Esayas, diziendo a Dios, q̄ pues la mayor parte del vencimiento era suyo, lo fuesse tambien la corona y la gloria. Y dize así en el capitulo 25. *Super hoc laudabit te populus fortium: ciuitas, ventium robustarum, quia factus es fortitudo pauperi, & egeno.* Alabarte ha Señor el pueblo de los fuertes, la ciudad de las gētes robustas, porque te hiziste esfuerzo del pobre, y del menesteroso. Las quales palabras, declarando S. Theodoretto dize: Que el pueblo de los fuertes, que dan alabanzas al Señor, son los choros de los Angeles, que en el dia de su santo Nacimiento le engrandecen con musicas y Hymnos. Y la casa de los loores es: porque viniendo a si mismo la humana naturaleza pobre y necesitada de su cosecha, le comunico la fortaleza de la diuinidad: por el toque y vnion hipostatica se le pegarō sus fuerzas (a lo qual los Teologos usando de terminos mas escuros, llaman comunicacion de los Idiomas) Pero también se puede dar otra declaracion, diziendo: q̄ con la oracion penetra el alma las estrechas, y passa hasta llegar con sus afectos al mismo Dios, y alli delante del detrama su plegaria (como lo dize nuestro titulo: *Coram Deo fundis precem suam*) y boluendo con el esfuerzo y brio renovado a la lucha de los crueles infernales, le dan por ello mil gracias los espiritus celestiales, porque se hizo esfuerzo de los flacos: *Quia factus es fortitudo pauperi.*

S. Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: El hōbre nace para el trabajo, y el aue para volar, repara y dize. Aduertid, que se parean estas dos cosas: el trabajo en los hōbres, y el buelo en las aues, y de lo mismo que siruen las alas a los pajaros, siruen los trabajos a los justos. Las aues con las plumas se leuantā por estos ayres, y los fieles con las aficciones suben hasta llegar a la presencia de Dios: y valense de esse toque, para renovar las fuerzas, y boluer a la lucha con doblado brio. Son los trabajos en los justos, como soplos de ayre en la lumbré, q̄ la van a matar y de hecho la matan (si es pequeña). Vna vela de poca llama, con vn soplo se acaba y consume: pero si es libre grande (aunque de primera instancia haze retirar la llama, y parece que la acaban) buel-

16

17  
Ista. 25

Theo. sup.  
Ista. 25.

18

19

Gre. super  
Iob 5 e ho-  
mo nati-  
tur ad la-  
rem & auis  
ad volandū.

20

Gre. 6. mo-  
ral. cap. 14.  
quod igitur  
in aui-  
bus hoc in  
iustis labo-  
res sūt qui  
illos ad su-  
perna exer-  
tant.

21

ue

ne con doblada fuerza. Así puesto que los trabajos derriben a algun flaco: pero a los virtuosos y espirituales, todo su combate sirve de que salgan mas encendidos, y leuanten con mas esfuerço la llama hasta el cielo: como en las palabras deste titulo se nos muestra: adonde el pobre de que se habla, entonces ora con mas heruor, y leuanta mas encendidas llamas de deuocion, quando mas apretado y congozado se siente: *Oratio pauperis cum anxius fuerit coram deo effuderit precem suam*, oracion del menesteroso, quando mas afligido se halla, y sube su alma al cielo a derramar delante de Dios su plegaria.

# VERSO PRIMERO, segundo, y tercero.

Discurso primero de la letra  
destos tres Versos.

*Domine exaudi orationem meam,  
Et clamor meus ad te veniat.*

Señor oye mi oracion y mi clamor  
llegue a ti.

*Non auertas faciem tuam a me in  
quacunque die tribulor inclina  
ad me aurem tuam.*

No desuies tu cara de mi en qual  
quiera dia que me viere congo-  
zado, inclina a mi tu oreja.

*In quacunque die inuocauero te:  
velociter exaudi me.*

En qualquiera dia que te llama-  
re, oyeme con presteza.



Pongo juntos estos tres versos, por que es casi vna sola la sentencia que contienen: En todos ellos, pide a Dios que le oyga (aunque por diuersas maneras de hablar:) El mucho desseo haze procurar la misma cosa por diferentes caminos, y instar en ella vna y

muchas vezes. Las razones que los hombr̃es se diizen los vnos a los otros, de ordinario sirven casi de anzuelos, con que pescan el animo ageno, y lo lleuan a lo que pierden. Los Latinos por esta razon, quando quieren significar, que vno persuade a otro, usan vna traza y modo de habiar, harto conforme a nuestro intento *Traxit illum in suam sententiam*, truxolo a su parecer. Y si preguntays como lo truxo? digo, que las razones con que le hablo fueron vnas redes, vnos laços fuertes, que le hecho al alma: con que le desquicio del parecer, o asedio, con que de ante estaua, y le truxo al suyo: y este puede entre otros ser el sentido de aquel comun adagio: *Verba ligant homines*, las palabras ligant al hombre: no al que las dixo (segun comunmente se entiende) sino aquel a quien se dizen. Quando le persuade vna razon le ata de pies y de manos, y le haze venir a lo que de antes no pensaua. Y segun esto, repetir lo que ya quedaua dicho, es hechar segunda vez el laço, o el anzuelo al agua, y dessea que coxa lo que no pudo de la primera, que persuada de dos vezes, lo que quiza no pudo de vna.

De cierto genero de fruto siluestre, escribe Plinio, que es agradable a la primera vista, y de buen labor: pero no se puede comer mas de vno: porque (aunque es de buen gusto la primera vez) restriñe despues y mal saborea el paladar: de suerte que el segundo ya es penoso y desabrido: y por esta causa le dieron por nombre *vnedo*, como si dixeran *unum edo*, vno solo se puede comer. Así suele auer algunas razones, o quentos que tienen la sal en la primera vista, en el trocado dela palabra, y en el donaire dela composición, o del sentido alegre: estas, la primera vez regozijan: la segunda hazen bozear al oyente: razones confitadas, que presto se les quita la cascara sabrosa, y de dentro salen huecas, o descubren hila, a grosera. Pero las sentencias de peso y importantes, así como de la primera vez no se ahonda todo lo que en ellas ay, así todas las vezes que se repiten y rumian halla el animo nuevo sabor de que ceuar se, y satisfazen de cada vez mas. A este proposito dixo Horacio.

*Qua si propius stes  
Te capient magis: Et quodam si longius ab stes.  
Hac amat obscurum: vult hac sub luce videri,  
Iudicis argutum que non formidet acumen.  
Hac placuit semel: hac decies repetita placebit.*

Mas te contentará, si mas te acercas: mas vezes repetido, mas agrada. Parece que toma la merafora de algunas imagines, o liços de Flandes, que mirados de lexos nos lleuan los ojos tras si: tienē alegrissima la primera vista: y de cerca son vnos borrones con mil imperfecciones:

Augst lie,  
in gemina-  
tionc. aite.  
Qus poen-  
tius dicit:

Adag. ver-  
ba ligant  
homines.

Plin. natur.  
lib. 13. c. 15.  
c. 14

Hor. de ar-  
te poetica.



secciones: y por el contrario otras de tanto  
 9 primor que mientras mas las miramos, me-  
 nos acobamos de maravillarnos. Pues repa-  
 sad ahora por vna parte, que si ay cosa en la  
 tierra que lleue tras si los ojos de Dios, son  
 los afectos piadosos de vna alma, que de so-  
 las las manos del omnipotente espera su re-  
 medio: y por otra, que quanto pretende el  
 Profeta, y el penitente que reza sus psalmos,  
 es ganar el animo, la voluntad y buena gra-  
 cia de Dios: y con esto auer hallado la razo-  
 de repetir en sus versos la misma senten-  
 cia tantas vezes.

Vamos agora discurrendo por cada vno  
 en particular. El primero dice Señor oye mi  
 oracion y mi clamor llegue a ti. Y (aunque  
 10 mi padre san Augustin aqui dize, que lo mis-  
 mo es oyr la oracion y llegar el clamor a  
 Dios) ay autores que hallan diferencia en  
 las dos sentencias: y por ser este verso tantas  
 vezes repetido en los officios de los ecclesiasti-  
 cos, no sera justo passar en silencio sus decla-  
 raciones. Ioan Neouilleo dize: que dos cosas  
 pide el Profeta en estas dos clausulas: la vna  
 a Dios, la otra al mismo: a Dios que no se  
 atape las orejas, que no se aga sordo por me-  
 recerle sus culpas, y assi mismo que auiso y  
 leuante la voz, hasta llegar al tribunal de  
 Dios. En lo primero descubre la misericordia  
 de Dios. En lo segundo, el conato de nue-  
 stro libre albedrio ayudado de la gracia: des-  
 sea en Dios atencion, y en si aliento y ef-  
 fuerço.

San Geronymo va algo diferente, y haze  
 la segunda clausula razon de la primera, y  
 declara assi: *Domine exaudi orationem quia*  
*de toto corde profertur*, Señor oye mi oracion,  
 porque de todo mi coraçon la hago. Y deuio  
 de fundar, en que el clamor es el proprio sen-  
 timiento del alma: el qual mientras esta her-  
 viendo dentro, encerrado, como haziendo  
 olas se llama solloço, quando arroja solamén-  
 te centellas de sospiro, y quando del todo ró-  
 pe, es clamor. Y assi, diziendo a Dios, que  
 llegue su clamor a los estrados sacrosantos  
 del cielo: da a entender de callada, quan en-  
 trañable es el sentimiento y dolor, con que  
 propone su plegaria: lo qual sirue de razon,  
 para ser oyda. Señor oye mi oracion, porque  
 con clamor y sentimiento entrañable del al-  
 ma, la pronuncio *Domine exaudi orationem*  
*meam, utpote quia clamor est ad te veniat.*

Y como todas las dichas son exposiciones  
 que caben en la letra sin contrariar la vna a  
 la otra: tambien pudieron caber en el pecho  
 del Profeta, y mucho mejor en el del Espiritu  
 santo que las inspiro: y assi no puede ser yer-  
 ro abraçarlas todas, y aprouarlas aqui por  
 Segunda parte.

buenas, *Domine exaudi orationem meam &*  
*clamor meus ad te veniat.*

Y luego añade: *Non auertas faciem tuam a*  
*me*, no desuies de mi tu cara: apunta lo que  
 puede temer vn pecador atentas sus culpas,  
 que le buelua Dios las espaldas: Escondio el  
 Señor su cara de la casa de Iacob, dixo Isaias  
 a otro proposito: y nuestro Profeta temeroso  
 por sus culpas de cosa semejante: dize aqui:  
 Señor no me dexes de rodillas la palabra en  
 la boca boluendo las espaldas de enojado lo  
 mismo que en otro lugar: *Ne declines in ira*  
*4 seruo tuo*. Y luego como adelantandose vn  
 escalon mas, añade *In quacumque die tribulor*  
*inclina ad me aurem tuam*. Señor quando me  
 viere en algun aprieto (aunque de mi parte  
 ay faltas, y no salgan mis clamores con tan-  
 ta fuerza que lleguen a vuestro soberano tri-  
 bunal) baxad vos la oreja a oyrlas, y suplid  
 de vuestra parte lo que falta de la mia *inclina*  
*aurem tuam*. Y si es justo no: alomenos no pi-  
 do que el Señor se muestre propicio, y atento  
 a su demanda: porque solemos inclinar la  
 oreja a lo que oymos con atencion, y de gana  
*inclina ad me aurem tuam.*

Y luego *in quacumque die tribulor velociter*  
*exaudime*. Señor porque son quotidianas las  
 congoxas que me cercan: aunque cada dia os  
 llame, cada dia me oyd, y me remediad con  
 presteza, que la priessa de mis males, no sufra  
 espacio en el remedio, *in quacumque die inuo-*  
*canto te velociter exaudime.*

## Discurso II. Sobre los mismos tres versos de la oracion fernerosa, y quanto alcanza con Dios.

**D**omine exaudi orationem meam, &  
 clamor meus ad te veniat.

Los que razonan con exclama-  
 ciones, o piden a voces, compara  
 los Tulio a los coxos subidos a  
 caballo, *clamosi oratores similes sunt claudis*  
*qui ad equos confugiunt*, y dixo bien, porque  
 pies propios para andar passos, sino es arras-  
 trando y de espacio, subidos en la silla, cor-  
 ren en los agenos, y alcançaran todo lo que  
 el mas sano y mas ligero: encubren su falta  
 de suerte que no le haga daño. Assi el que me-  
 te el pleyto a voces, aunq no tenga razon ha-  
 ze creer q le sobra, siendo coxo queda y gual  
 a los q tienen pies. Este sentido le diera yo al  
 dicho de Tulio, si por orador entendio el que  
 persuade, aboga, o pleytea: pero si entiende el q  
 pide y suplica: parece q quiso dezir que quien  
 se aproueche de Arrogancia, lastimas, afectos,

Y y exa-

14

Isai. 8.

David.  
 Psalm. 16.

15

10  
 Aug. hic.

Joan. Neo-  
 uilleo hic ex-  
 positio.

11  
 Hiero. hic  
 expositio.

12

13

2  
 Tulius cla-  
 mosi orato-  
 res similes  
 sunt clau-  
 dis qui ad  
 equos con-  
 fugiunt &  
 refertur a-  
 potegmaru  
 lib. 4. fol. 13.

3

## Psalmo V. de la Penitencia.

y exageracion, haze que de misericordia y compasion se le otorgue lo que nunca alcançara por justicia. Es coxo subido a cavallo: porque los pies con que nos llegamos a pedir alguna merced, son los meritos: adonde estos faltan, acontece que sobrando sospiros, voces y gemidos no haga falta su falta. Y aũq lo dixo Tulio autor gentil, no es la regla tan cierta entre los hombres, como delante de Dios: que no mira tanto los descuydos pasados, quanto el cuydado presente, con que algo se le pide: particularmente quando las voces son (quales las de nuestro Profeta aqui) no alaridos de voz ingleros, nacidos de solos los labios habladores, sino de las ansias y afectos del alma. Asi san Geronymo sobre este verso da a entender que la segunda clausula del, es razon de la primera, Señor, oye mi oracion. Porque la tengo de oyr? Porque doy voces y clamores, ante ti haze la causa, y dizelo con estas palabras *exaudi orationem meam quoniam ex toto corde procedit*: porque procede de todo coraçõ. Pregunta yo dõde dize David, q ora de todo coraçõ? dõde? En llamar clamor a su oraciõ: aylo funda S. Geronymo, y con razon. Porque en la boca de los Profetas verdaderos, y penitentes santos, no ay cosas contrahechas. Vn hombre fingido, bien acontece falsear el sentimiento del alma, levantando el grito, y encaramando grandes arengas, sin que le entren de los labios adentro: pero hablando de lo natural, y segun la verdad, estos impetus y esfuerzos de la voz desfiern, son muestras del afecto y vehemencia de dentro. No aueys oydo lo que cuenta Valerio Maximo de Egles Athleta mudo, que saliendo vicedor en los juegos, olympios (pareciendole que le negauan o dilatavan la palma) pudo tanto el coraje que rompio las ataduras de la lengua, y pidio el premio de su vitoria. Asi David con el ansia del alma (teniendo la voz del hombre tan cortarrassa, que la mayor no puede alcançar, a oyrse mucho menos de vn quarto de legua) quiere que la suya llegue tantos millares, como ay hasta el cielo *clamor meus ad te veniat*, llegue mi clamor hasta donde tu estas, quiere esforçar y alentar la voz, de suerte que suba hasta las estrellas. Y en esto muestra el afecto y ansia, con que ora acomodandose en este caso al estylo de la naturaleza, conforme a la qual, es levantar el grito con mas sobiesalto y congoxa, en las ocasiones de mayor importancia, y por esso le llama clamor.

Cierto es, que callando la boca puede estar el sentimiento del alma clamando delante de Dios (como el mismo Señor lo dixo a

Moses) pero no puede durar largo plazo, como fuego encerrado, sin que arroje centellas que se vean de fuera. Siendo grande la llama, sin duda saldra por todos los resquicios que pudiere, y por todos los sentidos el sentimiento del alma.

Por esta razõ me parece a mi que vso nuestro Profeta en el titulo de nuestro Psalmo vn termino, que no se yo si todos repararian en el: llamale oracion del pobre, quando se viere angustiado y derramare su plegaria delante de Dios, *coram Domino effuderit preces suas*. Que se llama derramar la oracion. Que se rezuma y rebienta por todos los sentidos, el afecto encerrado en el alma con que pide. Y asi en otro Psalmo dixo el mismo *defecerunt oculi mei in eloquium tuum dicentes quando consolaberis me*, desmayaronse mis ojos, y dezian: Quando Señor me consolaras. Como los ojos hablan? Si. Y notad mas, que en otros desmayos enmudece la lengua, y en este mientras dura el desmayarse se habla mejor, y mas a contento de los oydos de Dios. Declaremoslo con vn exemplo harto ordinario. Quien vee vn perrillo rodeando la mesa de su Señor, que con el ladrido, con los ojos, con levantar las manos, con el menear la cola esta pidiendo, y con el movimiento de todo el cuerpo habla sin hablar: en su manera da a entender su hambre. Asi las oraciones seruerosas de David, y otros verdaderos siervos de Dios, descubren los afectos y ansias del alma, no solo, con las razones, sino tambien con las manos, ojos y semblante, y con la misma fuerza de la voz, con todo habla, y con todo oran: es oracion derramada a los pies de Dios, que por todos los sentidos sale, y todos ellos piden.

Es pensamiento que al pie de la letra enseña mi padre san Agustin en sus confesiones, con estas palabras, *Plusque alloquebantur anima frons, genae, oculi, color. Quamodus vocis quam verba que promebam* mas hablaban la frente, el semblante, los ojos, la color, el tono de la voz, que las palabras que pronunciava. Desta manera de oracion, entiendo yo que tratan el Evangelista san Lucas, quando dixo: Que Christo nuestro Señor trasnochava en la oracion de Dios. Que se llama oracion de Dios? No lo son todas: pues con el hablan y y tratã de cosas que a el se piden? Andad que tambien ay oraciones de los hombres, que no llegan a las orejas de Dios. Porque (si el mismo dueño que las reza, no advierte muchas vezes, a lo que esta, pronunciando) como quereys vos que Dios se pare muy atento, a lo que vos no lo estays. No llameys a las tales oraciones de Dios, a las de

Hiero. hic.

Valerius  
Maxim. li.  
primo de  
Egle. Ath-  
leta mudo  
refert.

9  
Psal. 118.

10

11

12

Luc. 6. &  
erat perno-  
tans in ora-  
tione Dei

13



las de Christo Señor nuestro si: que ora con todo el afecto y deuocion del alma: *Erut per nocturnas in oratione Dei.* La comun declaracion de los expositores literales: dize sobre este lugar, que de la fuerce que las sagradas letras suelen llamar cedros Dei, a los cedros muy altos, y montes de Dios, a los mas grandes, assi llaman oracion de Dios, a la mas excelente y perfecta: pero yo no me desuio de su interpretacion, solo añado que (para ser perfecta y excelente, y poderse llamar oracion de Dios) es menester que sea con afectos tales que excedan las tibias y indenoradas, que de ordinario echamos de ver entre los fieles de nuestros tiempos.

14

Theodore-  
tus hic.

Dize san Theodoretto, tratando desta materia, que como el que escribe sin aduertencia, no haze mas de borrar el papel sin atarazon: assi el que ora sin atencion, hinche el ayre de lenguaje, sin otro prouecho. Y David en otro lugar pide a este proposito, que se encamine al Señor su oracion, como el incienso: del qual bien se sabe que puede estar en Thubulo sin dar buen olor, sino es que dentro aya brasas encendidas. Y de la mesma fuerce, si el coraçon del que ora no arde dentro del pecho (aunque mas reze de fuera) sera oracion de hombres, que no es mucha estimacion. Para llamarla oracion de Dios, es necesario que huelga bien a sus narizes: lo qual no puede ser sin que debaxo delas palabras que se pronuncian este el fuego del coraçon, dandoles calor.

16

Iere. thr 3.  
posuisti nu-  
bem ne tra-  
seat oratio.

A este intento parece que tirana Hieremias: quando dixo. Pusiste Señor en medio vna nuue que no llegue a ti la oracion. Notad la palabra nuue. Que estorua la nuue para el oydo? Oyese menos con el nublado? No por cierto, solo se estoruan los rayos del sol: estos si que no se trasluzan. San Pedro Chrysologo en vn sermón de la Magdalena, notando como sus lagrymas cayan sobre los pies de Christo, dize: Mirad que aqui se muda el orden de naturaleza, la tierra llueue sobre el cielo: los ojos dela magdalena destilan sobre los pies celestiales del Salvador: aqui las aguas estan sobre los cielos. Y pareceme a mi que podemos añadir con ocasion de estas palabras, lo de Ieremias, que si las lagrymas de la tierra son lluvia que riega y ablanda el cielo: los afectos de la oracion seran el sol de la tierra, que alumbra y fertiliza el mismo cielo: de otra suerte, poco estoruo le podia hazer vn nublado, puesto en medio para impedir el passo: pues, que las nuues no detienen la voz de los hombres, sino los rayos del sol: luego el sol, que alumbra el cielo es la oracion.

18

Pet. Chri-  
stolo. hom. 1.  
de Magda-  
lena en in-  
teratur natu-  
ra terrae et  
lo pluuia  
dat & aque  
que super  
celos sunt  
laudant no-  
men Do-  
mini.

Segunda parte.

del justo, como sus lagrymas la lluvia, que le riegue y: assi estas dos cosas le hazen fertil para dar abundantes frutos a la tierra, y enriquezer con muchos bienes a los que assi oran.

No os acordays a este proposito, que llamò David a los varones santos firmamento? Alabad a Dios en sus santos, alabadle en el firmamento de su virtud, dixo en vn Psalmo. Desidme firmameto, no es el cielo superior? Si. Pues a esso llama rayo casa de los santos pero no dicra tal nonibre a los mismos santos. Oyd, es lo que vamos diziendo, que ay en la tierra otro firmamento que tiene su sol y su lluvia con que se riega y alumbra el mismo cielo, y le haze fertil, y estos son los santos. Mientras en ella viuen, sus lagrymas son la lluvia: sus feruorosas oraciones, el sol con sus rayos que no se estoruan, sino con nublados *posuisti nubem ne transeat oratio*: Nunca auays oydo, que por virtud del sol se engendran las perlas, en las cunchas de la mar, y el oro en las entrañas de la tierra? Pues oydo a Iob que atribuye la misma virtud a los afectos del que de veras se da a Dios: si te boluieres al omnipotente (dize el) la tierra se te boluera diamantes, y las piedras montes de oro: efectos son del sol, engendrar metales, y boluer la tierra en oro. Luego otro sol ay con las mismas propriiedades en la interior deuocion de los fieles, y si Dios (quando mas enojado esta) pone vn nublado para que no llegue a su tribunal la oracion, es dar a entender, no solamente que ella es el sol, sino tambien que si fuera feruorosa, penetrará y resoluerá, el nublado, y no le sera de estoruo, para llegar ante su presencia. Y esta es la razon (que segun san Geronymo) alega David a Dios en nuestro verso, para ser oydo. Señor, oye mi oracion, porque es afectuosa, y son clamores del alma, las voces que arrojó *Dominus exaudi orationem meam, & clamor meus ad te veniat.*

19

Psal. 150.  
Laudate eū  
in firmamē-  
to virtutis  
eius.

20

Iob. 21.

21

22

## VERSO QVARTO.

Discurso primero, de la letra deste verso.

*Quia defecerunt sicut fumus dies mei, & ossa mea sicut cremis in aruerunt.*

Y 2

Por



Porque desaparecieron como humo mis dias, y mis huesos se secaron como vn palo tostado.



OS cosas ay que declarar aqui. La primera que significan las palabras. La segunda que razon hazen, y a que proposito se dicen.

Quanto a lo primero, llama sus dias a los de la vida: y dize que desfallecieron, que faltaron como humo *defecerant*, y en rigor de la palabra latina se puede interpretar que desaparecieron como humo, el qual aunque se le uanta a manera de vn monte espeso a buelta de cabeza se deshaze.

Mas dificultad tienen las otras palabras: *Ossa mea sicut cremium aruerunt*. Y lo primero algunos (aun de los doctos) estrañaron el lenguaje y manera de traduzir que aqui vsamos, llamando tizon, o palo tostado, a lo que la vulgata *cremium*. Contra lo qual haze, que san Agustin mi padre, siguiendo el Psalterio Romano antiguo lee aqui: *Ossa mea sicut in frixorio confixa sunt*: Mis huesos estan como fritos en la freydera. Y añadid mas, que esta manera de leer, se funda en el Texto Griego, de donde se traslada el Latino: en el qual en lugar de la palabra *cremium* esta *frigion* que se deriua del verbo freyr. Mis huesos, como freydos, estan como vn chicharron secos.

Conforme a lo qual dize Titelmano (a quien acompañan casi todos los que no se cansan mucho en apurar la propiedad de las palabras) que como en la freydera suelen apretar el chicharron con la paleta, hasta sacarle de todo el jugo, y dexarle seco: assi dize David, que sus huesos estan como freydos: que las cañas y el jugo, si alguno tienen, se le ha agotado.

Nicolao de Lyra siente, que en estas palabras se dan a entender los tormentos, con q el Rey Antiocho atormentaua los del pueblo de Israel: por forçarles a dexar el culto, y religion del verdadero Dios: haziendolos freyr en sartenes, como se refiere en el libro de los Machabeos, y entiende por huesos los varones mas constantes del pueblo, los pilares de la republica: que como en los huesos estriuga la carne, assi en los varones mas señalados se esfuerçan los demás del pueblo.

Y aunque esta es buena consideracion, no

se fi del todo literal, hablando en rigor: porque la palabra *cremium*, que esta aqui, en nuestra vulgata viene decremo, que es quemar sin que de fuerça, aya de ser en sartén o freydera. Antes san Hieronymo sobre Offeas dize, que *cremium* significa las astillas, o palos menudos y secos, en que facilmente se prende el fuego: nombre general como yesca. Y primero lo afirma Columela, a quien el alega. Plinio llama a los palos de la canela, *cremium cinamomi*, por la sequedad y facilidad que tienen para prenderse en ellos el fuego. Y si la significacion propria fuera chicharron, no podia sin gran impropriedad quadrar a la canela. Bien se yo que Ambrosio Calepino dize, que significa la carne frita: pero no alega autor que lo prueue, y por esso le reprehende el autor del thesoro de la lengua Latina, y dexa como dubdosa la significacion. Antonio de Nebrixa en su vocabulario, sigue la significacion del Calepino, y porque no le acusassen que no daua autor, alegó a san Hieronymo, y san Agustin: pero no cita los lugares, donde lo dixerón: y si (como yo pienso) lo funda en lo que escriuieron sobre la declaracion de este verso, no es bueno su fundamento. Lo primero, porque san Hieronymo, aqui no lo dize, y en el lugar, que alegamos sobre Offeas: antes da a entender lo contrario, diciendo, que *cremium* significa astillas secas. Tampoco de las palabras de mi padre san Agustin, aqui se puede hazer entero fundamento, porque la translacion que el comento no dize *cremium* como nuestra vulgata, sino *frigium* conforme a la palabra Griega, y assi no trato de lo que significa el vocablo *cremium* de que preguntamos. Y si en otro lugar lo dize, yo no lo se: porque no puedo dar testimonio de todo lo que el escriuio en tantos libros: aunque bien se que no ay en otra parte de la sagrada escritura la palabra *cremium* sobre la qual pudiesse tratar. Y finalmente, Symaco trasladando esta palabra en el rigor del original Hebreo, dize: *sicut torris ossa mea*, estan mis huesos como vn tizon. Y casi de la misma suerte habla el Campense, en el enchiridion de los Psalmos, sobre este lugar diciendo: Mis huesos de pena estan secos como vn sarmiento tostado al fuego, y pueden seruir de yesca en que con facilidad se prende.

Yendo con esta declaracion que a mi parecer es literal, se ha de responder a la palabra *frigion* del Griego (q dio ocasió a esta dificultad) q también lo q se frie se llama *cremium*, o cosa en q facilmente se prende el fuego: no por que le apretan cō la paleta en la sartén (como da

Jeronymi  
Offic. 10.

6  
Colum. li.  
12. c. 19.  
Plin. 12. c. 19

Cale. verb.  
*cremium*.

Theaurus  
lingua latine  
cod. verbo.

7  
Anton. Nebrissensis in  
suo vocab.  
hoc verbo.

Impugnatio.  
Calepin. &  
Nebrissensis

8  
Jeronymi. ubi  
supra.

Aug. hic alia  
a nostra  
vulgata se  
quitur translacionem.

9  
Simac. hic.

Campē. hic

Titel. hic. **de** entender Titelmán) ſino por qué (ſegún la experiencia lo muestra) muy de ligero ſalta el fuego en la ſarten, y en la miſma pringue de lo que ſe frie: atendiendo á lo qual no es marauilla que á todas las cosas, en que facilmente ſe prende el fuego las llama el Griego *frygion*, á manera de fritas: de ſuerte que ſea nombre general, que ſe puede dar al ſarmiento, á las atillas, al tizon, y á la canela ſeca, y al chicharron; y finalmente á todo aquello, en que facilmente prende la llama.

Genebr. ex-  
polito hic.  
e  
Authoris  
expolitione  
12  
Esta declaracion me ſatisfizó algen dia, y parece que la ſigue Genebrardo aqui. Después áca me ha parecido otra mas propia: y es que las palabras, aunque tengán vna miſma ſignificación en diuerſas lenguas, no ſiempre ſe responden de todo en todo. Pongamos por exemplo la palabra *comedere*, en Latin, ſignifica la comida de qualquier hora: y en romance ſignifica ſeñaladamente la comida de medio dia, aunque el comer á otras horas tambien es comer. Aſſi freir en latin, y en romance ſignifica lo que ſe frie y tuesta en la ſarten: pero en Griego *frygion* (aunque quiere dezir lo miſmo) pero tambien como vocablo mas general, ſignifica lo que ſe tuesta al fuego, aunque no ſea con ſarten, y aſſi Arnobio, ſegun refiere y ſigue aqui Iuan Neonileo, dize que el Griego á qualquier ſarmiento toſtado llama *frygion*, ſieydo: y coſa cierta es, que no es frito con azeite, ni ſarten.

Y de eſſa ſuerte ſe ha de tomar aqui la palabra *frygion* del Griego: y lo dá á entender Euthimio, y ſe ſaca del Lexicon, ó vocabulario griego. Y querra dezir mis huesſos eſtan de pena ſecos, y como toſtados á la lumbre. De eſta ſuerte quadra el griego con el texto Hebreo, que dize: Eſtan mis huesſos, como vn tizon: y con nueſtra vulgata *sicut cremium*, como vna yeſca, ó coſa en que facilmente ſe prende la lumbre, porque en lo mas toſtado ſe prende mas de ligero. Y el texto Romano antiguo que lee S. Auguſtin, quiſo traſladar las palabras Griegas al pie de la letra, ſin darle declaracion, y dixo: *Sicut in frixorio frixa ſunt*. Las quales en el Griego, ſegun queda dicho, querran dezir: Eſtan mis huesſos toſtados como en ſarten. Con lo qual vienen á ſer vna, todas las tranſlaciones: aunque á la primera viſta, parecieran muy diferentes.

Entendidas las palabras, reſta ſaber á que ſin las dize. Para lo qual advertid, que en los verſos paſſados el pobre anguſtiado (que en eſte Pſalmo derrama ſu oracion delante de Dios) pidio que fueſſen oydos ſus clamores, á qualquiera punto que llamaffe fueſſe ſocorrido, y ſin dilacion *velociter exaudi me*, aora

da la razon de ſus prietas, desde eſte verſo, haſta el tercero: la qual es que ſu pena ha llegado á tal extremo, que atardar el remedio, podria venir tarde, y ſer lo que dize el Adagio, llegar las machinas de guerra, acabada la batalla.

Para el qual ſin va declarando ſu aprieto y congoxa por diferentes metáforas y ſemejanças: En eſte verſo pone dos. La primera que ſe halla al cabo de ſus dias: y no puede eſperar mucho aquel á quien ſe llega ya el plaço poſtrero. Y llamola dias, pero dando á entender que le quadraua mejor el nombre de noche obſcura: negros dias como humo, que ſe deſpareciere *deſceſſit ſicut ſumus dies mei*. Pocos, y malos: pocos, para acouardar ſus eſperanças, acortandole los plaços: y malos para atormentarle los huesſos; mientras duran. Ya los ſiente ſecos y toſtados como vn ſarmiento: *Offa mea ſicut cremium aruerunt*.

Todas eſtas comparaciones, y las que ſe ſiguen (porque ſe quede dicho de vna vez) quadran al penitente que deve gaſtar la vida en llantos, por ſus culpas, liendo cierto que toda triſteza (como dixo el ſabio) ſeca los huesſos. Tambien quadran al pueblo de Iſrael captiuo en Babylonia, aſſigido, y eſperando la promeſſa de Dios de ſu libertad. Y debaxo de la figura de eſſe captiuo, no con menos propiedad, quadran á todo el genero humano, que por el pecado eſtaua en la eſclauonia de Satanas, eſperando ſu reſcate con la venida de Chriſto Señor nueſtro á la tierra.

Saluo, que en eſta ſegunda declaracion por huesſos ſe pueden entender, no los del cuerpo, ſino los padres antiguos, los ſantos, y los Profetas, que ſon las columnas y pilares del pueblo, los nervios de la republica de Dios: á los quales por metáfora llama huesſos, porque ſuſtentan y tienen en pie el cuerpo myſtico de ſu republica, como los huesſos al natural. Eſtos dize que ſe auian ſecado como ſarmientos, porque los tales varones ſuelen aſſigirſe mas por el bien del pueblo: y eran los que con mayores anſias pedian al cielo la venida de Chriſto Señor nueſtro. Pero aqui como tratamos eſtos Pſalmos, en quanto penitenciales los yremos declarando, tambien por lo que tocan al penitente que eſta aſſigido y congoxa-

do por ſus culpas, y pide á

Dios ſocorro perdó,

y remedio

dellas.

(..)

Adagio latinæ lingue poſt bellum machinas.

16

17

Prov. 17. ſpiritus triſtis exſiccatoſa.

18

19

# Psalmo V. de la Penitencia.

## Discurso II. Sobre el mismo verso quato: Que la vida se passa co- mo humo.



*Via defecerit sicut fumus dies mei*  
Faltaron como humo mis dias:  
y quien dixese passoseme la vida  
en humo no yria desuiado de la  
letra Hebrea.

De muchas maneras se puede declarar es-  
ta semejança del humo, aplicandola al tiem-  
po de nuestra vida, y no siendo justo dexarlas  
ni pudiendo proseguirlas todas sin hinchie-  
demasiado papel, me contentare solo apun-  
tarlas.

San Agustín mi padre, aqui exclama: *O dies*  
*si dies ubi enim dies auditur lux intelligitur sed*  
*dies mei defecerunt sicut fumus: O dias si tal no*  
*bre se os deue: quando se oyen mentar dias*  
*se entiende luz: pero en que manera la aydon*  
*de los dias son como humo: negros dias. El*  
*martyr san Lorenzo dixo, que su noche no te*  
*nia obscuridad mea nox obscurum no habet sed*  
*omnia in luce clarescunt. El penitente David,*  
*por el contrario: que sus dias no tienen clari-*  
*dad, escuros como humo. Aqui entra lo del*  
*Exodo, quando la colúna q̄ seruia de luz á*  
*los de Israel en el desierto dexaua en tinie-*  
*blas á los de Egipto. El Maestro de las sen-*  
*tencias quiso afirmar, que despues del peca-*  
*do original, el sol, luna y estrellas, resplandecē*  
*menos q̄ antes. Luego si el pecado es mácha*  
*q̄ pone mácha y mengua en la luz de lo q̄ no*  
*tiene culpa, q̄ marauilla, q̄ escurezca la de quē*  
*la tiene? Dixo Aristoteles, q̄ el fuego no es otra*  
*cosa sino el humo encendido: luego el humo*  
*no es otra cosa sino fuego amantado en vna*  
*vela encédida. Mirad la llama que va haziē-*  
*do piramide, adelgazando la punta: hasta*  
*que dexa de ser fuego, y comiēça á ser humo:*  
*de alli arriba muda la color, y hermosura:*  
*declara (como era) se buelue negra. Y de aqui*  
*hechad de ver, si quadra la semejança, á quē*  
*cayo en pecados: solia ser luz, y se vec torna-*  
*do humo: si antes las noches con la lumbrē*  
*se boluián como dia claro, despues con el*  
*humo se escurecen los dias, como si fueran*  
*noche: y galtar los dias en semejante estado,*  
*es passarse como humo sus dias. Defecerunt*  
*sicut fumus dies mei.*

Otra declaracion (que venga á proposito,  
y ayuda algo á esta) se puede fondar en vnas  
palabras de san Agustín aqui: *Christus nos*  
*liberauit a diebus fumi.* Christo nos libro de  
los dias de humo. Carnes ay que no son bu-

nas de fresco, sino de humo en la chimenea  
para adelante. Tales son los dias del peccador,  
que poco á poco se va arrepintiendo de presente,  
no son de mucho prouecho, no se quieren de fresco:  
pero seranlo en lo por venir, de humo, consumiendo-  
se, y desecando-se los humores y floxedad de la carne,  
por la aspereza y compucion de la penitencia: en-  
tonces con la enmienda, sera el peccador sa-  
broso y sazonado para la mesa de Dios. No  
dexa de ayudar algo á este pensamiento, ver  
que las palabras que se siguen deste mismo  
verso. *Offa mea sicut creminum aruerunt* trasla-  
dan otros: *Offa mea tanquam focus assidue*  
*ardore exsiccata sunt.* Mis huesos, ó mis car-  
nes, como en la chimenea se han secado. To-  
do lo qual es alegacion muy á proposito, pa-  
para que se pueda presentar á la mesa de  
Dios en cecina: y sera lo mismo que dixo Job:  
*Dimitte me vt plagam paululum dolorem meū*  
*antequam vadam.* Dadme espacio Señor pa-  
ra que vn poco me sazone con penitencias  
antes de llevarme.

Tercera declaracion. Faltaron como hu-  
mo mis dias, la vida se me passo en propo-  
sitos tibios, sin llegar á obras. El humo sopla-  
do, es el camino para levantar llama y encen-  
der fuego: pero si los soplos no son eficazes,  
ó la leña esta verde y resiste, todo se passa en  
humo, sin encender el fuego: así nuestros in-  
tentos buenos (que verdaderamente son el  
camino para el bien) si por la resistencia de  
nuestra naturaleza corrupta, ó por el poco  
brio con que los alentamos, dan en vacio, es-  
yrse todo en humo. Dize Iuan de Santo Ge-  
miniano, que las palomas es caça facil de ma-  
tar: porque para baxar de vn ramo á otro,  
estan primero amagando con el cuello y con  
la cabeça, antes que se resueluan de dar el  
buelo con efecto: y en esse medio llega la sae-  
ta del caçador, y la mata: así el que conti-  
bieza, propone el bien y con floxedad se  
muene á el primero q̄ acabe, llega la muerte,  
y se le passa la vida en solo humo, en princi-  
pios y esperanças de la lumbrē,

En el qual sentido dixo Plauto, motejan-  
do á vno de floxo en la execucion de sus de-  
terminaciones *biennium est quod te moues nū-*  
*quam promoues.* Dos años ha que te estas par-  
tiendo, y no has acabado de salir de casa: tá-  
to ha q̄ caminas, y nunca has dado vn passo.  
Semejantes á vnas pinturas de monteria que  
muchas vezes encontramos el galgo tras el  
gamo, que ya parece le da alcance: y si de a-  
lli á vn año le tornamos á ver, esta en el mis-  
mo lugar: siempre corriendo, y nunca mudo  
passo adelante. Y quiza quiso significar esto  
mismo nuestro penitente en otro Psalmo  
quando

Compensis  
in paraphra  
si huius lo-  
ci.

Job. 16.

7

Plauto: in  
curculione  
flama fumo  
est promi-  
ma.  
Ecclesi. 12. an  
te ignē ca-  
mini vapor  
& fumus ig-  
nis.

8

Geminian<sup>o</sup>  
in lum. li. 4.  
c. 51. Colum-  
ba facile sa-  
gitis venat-  
or is cecidit  
tur quatē  
dum cō-  
sultatione  
ex vno in  
alium arbo-  
ris ramum  
transmigrat.

9

Bienniu est  
quod te mo-  
ues non quā  
promoues,  
& Ieremi<sup>o</sup>  
in Eunuco  
c. moue ve-  
ro te ocis  
S. moueo. c.  
video ar ni-  
hil promo-  
ues.

10

1

Aug. hic

Mea nox  
obscurā nō  
habet.

2

Exodi. 14.  
erat nobis  
tenebrosa  
& illuminās  
noctem.

3

Magr. in. 4.  
dis. 48. teni  
solem, lu-  
nam, & ste-  
llas minus  
lucere post  
originale  
partim quā  
antea.

Aristot. &  
refert. a va-  
lerio  
hierog. li. 4  
fol. 345.

4

Ignis est  
quali fum<sup>o</sup>  
accensus.

5

Aug. hui.



David. Psal. 38. quando dixo: *Veruntamen in imagine pertrahit homo*: Passate el hombre como vna pintura, o imagen que se estara leuantado de la silla, y medio en pie, medio sentada se rompe primero el tapiz, o el lienço que se acabe de leuantar. Así ay muchos penitētes tibios que entre sus buenas intenciones se les acaba la vida primero que acaben de executarlas, y leuantarse del mal estado. De los tales dixo Seneca en la epistola 12. *Quidam tunc incipiunt viuere cum desinendum imo quidam ante desinunt viuere quam incipient*; Muchos ay que entonces comiençan a viuir quādo se les acaba la vida, o (por mejor dezir) primero se les acaba pue la començassen. Esto dixo vn Gentil llamando vida, no a la que hazemos, sino a la que determinamos hazer: no a los malos passos y obras presentes, sino a las buenas que proponemos para adelante. Y siēdo en muchos de nosotros floxos y tibios estos intentos primero se nos acaba la vida, que se comienza la buena vida. A lo qual llama David, passar se la vida en humos: *Defecerunt sicut fumus dies mei*.

Euche. vbi sup. Psal. 17. Esta declaracion en parte es de Eucherio sobre el Psal. 17. en aquellas palabras: *Fumus ascendit in ira eius & ignis exarsit*: El humo subio en su ira y ardio la lumbre: dōde este Doctor dize: Que el humo son las primeras compunciones del penitente: abiudades se enciende el coraje y fuego, con cuya llama se abrazan los pecados, muere quemados como merecen: pero si por nuestra floxedad paramos antes de encenderse el fuego, es passar se la vida, solo en humo.

Homer. & Arist. lib. 1. cap. 1. Methcorū. Declaremos este humo en otro sentido. Homero llamó a la niebla *fumus terra* humo de la tierra a diferencia del humo del fuego, y Aristoteles enseña, que toda la tierra de q se leuāta este humo es habitable y frutifera, señal que tiene humedad para dar fruto: en los desiertos y arenales de Libia: así como no ay (segun afirma Pomponio) habitaciō, ni frutos así tampoco se veen nieblas, sino montes de arena. Podria ser que aludiesse a esta propiedad aquellas palabras de los Cantares: *Quae est ista qua ascendit de deserto sicut virgula fumi*: Nonedad (dizen los Angeles) que del desierto, de la tierra infructuosa se leuante humo, parece que se bueluen frutiferos los arenales secos, los charnicales arenosos. Tēnian los Angeles el mundo por esteril para el cielo, y viendo que subia de acá la Virgen madre de Dios, se marauilla de noued tā estéril. Que es esto, que los desiertos y cerros pedregados ya humean y tienen nieblas. Quien es esta q sube del desierto como vara de humo? llamó vara al humo largo y angosto, que

Segunda parte.

sube de vna vela que se acaba de matar. Luego pasar la vida en humos: sera yrse en esparanças del fruto que pudiera dar y se mal logro. Santiago aun lo dixo mas claro: *est vapor ad modicum parens*. La vida es vna niebla de poca dura. Si es neblasa basta para muestra, que sera frutifera, labrandola y cultiuandola sin esta diligencia nos dexara manos vazias. Lo que pudo ser, y no es, lo mismo es que sino fuera: ser fertil de bienes, la vida y quedar sin ellos por nuestra floxedad, y por falta de labor es contentarse con solo el humo. Y desto se lamēta David: *Defecerunt sicut fumus dies mei*: En dias que me pudierō ser de prouecho quede sin el.

La postrera declaracion, y mas llegada a la letra es, que la vida parece algo y es nada, o casi nada. Harro celebrado es el dicho del filosofo, que por esta ocasiō llamó al hombre campanilla en el agua, que representa y parece cosa hermosa: pero (denas de su poca dura) es vana, por de dentro, y se de-haze en nada: pues sin duda es mas encarecida a este proposito la semejança del humo. Quien ve leuantarse de vn horno de cal la humaza, que hecha: crece y se va haziendo vn monte, y vna sierra entera, parece que pueden yr mil gigantes, y mil monstruos allí dentro, y no es mas de la apariencia: vn soplo de ayre llena y de-haze toda esta machina.

Y por esta causa, no es nueuo en los autores vsar de la semejança del humo: para declarar las cosas que representan y prometen, lo que en la verdad no ay. Helio en la vida de Alexandro Seero refiere, que cierto Tarino Verconio familiar del Emperador solia recibir dones de los negociantes, prometiendoles de interceder en sus negoeios con el Emperador; y entrado en el retrete: no trataua palabra dellos, y componia despues de su casa las respuestas preñadas de esparanças que les daua: Sabido el caso, mādō el Emperador que le clauassen en vn palo xito, y debaxo pusiesse fuego de leña verde, hasta que el humo le ahogasse, y dezia el pregō: *Fumo pereat qui fumos vendidit*: Muera con humo quien vendio humos. Que llamó vender humo? Alguno dixo, que vender la priuāça con su Principe, a esso llamó humos de priuāça. Y cupiera esta declaracion si verdaderamente pretēdisse interceder: pero (no tratando mas, que del engaño) llamó sin duda vender humo, vender promessas vazias que dan muestra y representā lo q no ay. El qual sentido dixo Marcial:

*Vendere nervanos circum palatia fumos.*

Pues agora; la vida de los mortales, todo lo q tratan, piensan y pretenden, que otra cosa es, sino vna representacion falsa, de lo que

16  
Lucian. in charonte vi-  
tas hominū  
bullis simi-  
les.

Auguf. de  
verbis dñi  
serm. 4. fra-  
giliores su-  
mus vase  
vitreo quo  
niā etfi ca-  
sit vitro ti-  
meatur non  
tamen sene-  
tus sebris.

17

18  
Helius in  
vita Alexan-  
dri. Seueri  
refert quē-  
dam propo-  
ter ementi-  
tum fauorē  
cōdenaturū  
hoc preco-  
nio fumo  
pereat qui  
fumos ven-  
didit.

19

20

Martialis  
Epigram-  
tum. 4.

Y 4 en

## Psalmo V. de la Penitencia.

en la verdad no ay / vna promessa mentirofa de lo que no cumple? vna machina de humo hueca/ grande por cierto: pero vana, y que al apretar se hallan manos vacias. Las pretensiones de la vida, los pensamientos, las fabricas de viento, que consigo se imaginan, traça,

21

y esperan: grandes suelen ser alla en su traça. Tanto que ellas mucho mas que los mismos bienes los traen embelesados, sin que sepan aduertir a lo que esperan, y creen que ha de ser despues de la vida, y todas essas, por la mayor parte salē vanas. Plinio dixo: *Maiores pars*

Pli. Iunior

Psalm. 345.

*hominum expectando moritur*: La mayor parte de los hombres acaba, sin que acaben sus esperanças. Y Dauid da vn paso mas adelante, y en pocas palabras declara, no solamente quedan en vacio: sino tambien; que tan grandes eran antes de acabar, tratando de la muerte de los Principes dize: *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum*: En aquel dia pereceran todos sus pensamientos: Notad, no dixo acabará su mando, su poder, su riqueza, su regalo, el ser seruidos, y todas las otras cosas que acompañan los Reyes en la vida, nada de so refirio, porque (si essas son cosas grandes en la tierra) siempre son mayores sus pensamientos: y dixo mas.

32

Diziendo que acabaran sus imaginaciones: *Peribunt omnes cogitationes eorum*: Sin duda es machina mayor la que se labra de su pecho adentro, que todas las que de fuera poseen (aunque entren en essa cuenta las grandes de los Principes y Reyes.) Machina grande en que la vida se palla: pero de humo engañosa sin substancia, que representa y promete lo que no da: *Defecerunt sicut fumus dies mei*.

23

Hera. epil. li. i. epil. ad C. Numoniu. Menius idem quid quid erat natus prae de maioris ubi omnes verterat in fumū & cinerem.

Horacio tratando de vn hombre muy rico y muy prodigo, que auia consumido todo su patrimonio dixo: *Omnia in fumum vertit*. Boluio en humo toda su hazienda. De los dineros de duendes suelen dezir que se bueluen carbon. Mas abaxo puso Horacio, los de este mancebo, que se boluieron en humo. Lengua je es casi vsado en español ( quando vno destruye, gasta y mal barata sus heredades ) dezir: Señor, fulano abra so su hazienda. Pues esto es lo proprio que dixo Horacio, boluerla en humo: deshazer vna gran machina de bienes: consumirlos y quedar sin nada. Pregunta ron por donayre a Demonaes Filosofo quãtas arrobas de humo se podian sacar de mil de leña? Respondio con otro donayre, quema da la leña, pesese la ceniza, y quantas saltaren del peso tantas se fueron en humo, peso que fue ya no es. Tantas arrobas de leña ya no pesa? Nopor cierto, ni vn adarme, passaronse en humo. Luego (segun este lenguaje) sera el q

24

Demonac- tes de quo- loq. Plautus in Trinum- mo & Cice ro in Lucii Pisonem.

25

vfa Dauid aqui: Passaronse como humo mis dias, dezir que todas las grandezas de la vida se bueluen en nada. Del mas celebrado de los mortales Alexandro, tan grande, q aun hasta en el nombre quiso el mundo que lo fuesse, cuenta Plutarco, q estando cercano a la muerte, mirando a los amigos que le rodeauan dixo: *Video magnum epitaphium futurum*: Estoy viendo que ha de auer vn grande epitafio despues de mi muerte. Que es epitafio? Relacion de lo que fue y no es: memoria de lo que ya passo: chronica de cosas grãdes, que ya no son, ni aun pequeñas. De todas sus vitorias, Reynos y monarchias, no le quedo mas del epitafio, el contar se a los venideros, lo que ya no es: toda la machina de sus grãdes se fue en humo, pesadla, que ya no tiene peso, ni ser, lo que tanto pesaua, y tanto era. Si de mil arrobas de leña, no se saca vn adarme de humo: así es la vida como humo, que todas sus grãdes paran en nada, y nos dexan de todo en todo manos vacias, en tiempo de la mayor necesidad, quando se trata de nuestro biẽ o mal eterno. Encontro vna vez este mismo Ale

26

Plu. in vit. Alexandr.

27

Plu. in spo- xandro en la ciudad de Mileto, vnas muy grã des estatuas de los que auian sido vencedores en los juegos olympios, y buuelto a los ciuda- danos dixo: *Et viderant tam magna corpora quando barbari vestram urbem obsidebant*. Adonde estauan tan grandes y valerosos gigantes quando los barbaros tenian cercada vuestra ciudad: dando a entender que no merecia estima el esfuërço y valẽtia en las cosas de poca importãcia, sino es quãdo en las oca siones de mas veras se auẽtajassen. Que se me da a mi que ganen guirnaldas en los juegos olimpios, si en la guerra cõ los enemigos pier den la propria ciudad? Passad aora el dicho de la grandeza del cuerpo a la grandeza y prosperidad del mundo. De que importãcia fue ser el grande Alexandro en la vida, si en la muerte no le queda otra cosa, sino el epita fio, las letras escriptas sobre el cuerpo comi- do de gusanos, y el alma abrasada de llamas en el infierno? Que se hizieron tan grãdes mo narchias, como sojuzgo en la vida? Passaronse con la vida, que se desaparecio como humo: *Defecerunt sicut fumus dies mei*.

28

*Discurso III. sobre el mismo verso quarto. Porque raz on, siendo la hermosa madre y engendradora del amory aficion (pretendiendo Dauid ganar la de Dios) ale ga q esta tostado como vn tizon.*

Es

1  
Genebr. &  
plurimū alio  
rū expoſi-  
tio hic.



*T* Offa mea ſicut cremum atue-  
runt.

Segun la expoſicion de algunos  
toma aqui hueſſos por los miem-  
bros, viſtando de la figura, que en

Griego llaman Sineduche, y en Latin *pars pro toto*. Y dize, que todos ellos de penitēcias, de pena y cōgoxa eſtā toſtados como vn tizō. Y adelante añade: Que no tiene mas que el pe llejo y los hueſſos. Mirad que viſion pareciera mas retrato de la muerte, que figura de hom bre biuo. Dixo Ariſtoteles, que la hermoſura y buena gracia es carta de recomendacion, aunque otros atribuyen el dicho a Diogenes. Socrates llamó *exigui temporis tyrānidem*. Ty rania de breue tiempo, que mientras dura tyraniza los coraçones agenos, y acaba quan to quiere. Theophrasto le dio otro nombre: *Sil- lentem fraudem*: Engaño callado, que ſin ha- blar perſuade. Carneades ſubio mas vn eſca- lon llamola *Regnum abſq. ſatellitio*. Reyno ſin aguaziles y porquerones: por que todo le obe- dece de grado, todo alcança, y con todo ſale ſin hazer fuerça.

En ſin los Poetas (que en ſus fingimientos ſiempre ſiguieron algunos raſtros de la ver- dad) auiendo de ſeñalar madre al amor, dixe- ron que lo era Venus la mas hermoſa de to- das las diosas: la que lleuo la catedra por opo- ſicion a Diana y Iuno. Quiſieron dezir que la hermoſura engendra amor. Aqui lo vemos al reues, que pretendiendo nueſtro Profeta ga- nar la gracia y amiſtad de Dios, reconciliar- ſe en ſu ſanto amor, el medio de que uſa: para alcançarlo es repreſentarle quan ſeo eſta. Di- ze, tiznado eſtoy como vn tizon, y ſeco como vn palo.

Y ſi quereys ſaber la cauſa, no es porque Dios ſea de condicion diferente, en eſte caſo, y le deſagrade lo hermoſo: antes ſiendo la ſe- mejança cauſa de amor, y Dios la miſma her- moſura, es fuerça aficionarle donde la huie- re. Y ſi (lo deſſeamos echar de ver mas claro) ſabed que los Theologos a la gracia (que nos haze agradables a ſus ojos) la llaman *pulchri- tudo anima*, reſplādor y hermoſura del alma. Pero acontece en eſte caſo lo miſmo que ex- perimentamos en las fuentes: quando el mū- do ſe abraſa de calor, ſalē frigidiffimas: y quan- do el ayre de fuera eſta elado, ſale el agua tē- plada y agradable. Aſſi por la mayor parte, el brio y loçania del cuerpo, ſuele ſer argumē- to de que falta en el alma, y al contrario. Deſ- pues que Iacob lucho con el Angel, ſe le en- cogio el neruio del muſlo, y quedo coxo, fue llamado Iſrael, nombre que algunos declaran varon, que ve Dios. Pero S. Hieronymo en el libro de la interpretacion de los nombres He-

breos. Aſirma que ſu ſignificacion es *Prin- ceps Dei*: Principe de Dios: deſpues de ſecos y encogidos los neruios en que ſe ſignifica la magnificacion dela carne y ſus brios, entōces puede mandar encierta manera al miſmo Dios. No dixo Carniades, que la hermoſura es reyno, ſin aguaziles, adonde todo obedece ſin fuerça, ni reſiſtencia. Si. Pues el quebranta- miento de la carne arguye y cauſa hermoſu- ra en el alma, y aficiona a Dios, de ſuerte que ſin reſiſtencia ſale el penitente con lo que quiere, le obedece el miſmo Dios, y ſe puede llamar Iſrael *princeps Dei*. Principe que man- da en la caſa de Dios.

Verdaderamente, es vna eſtraña compa- ñia la de nueſtra alma y cuerpo, por vna par- te tan eſtrecha hermandad y amiſtad, q̄ apar- tarlos, es a par de muerte: no digo bien, antes es la miſma muerte: y por otra parte tan en- contrados, que de todo en todo tiran a blan- cos diferentes, y ſe contradizen y eſtornan ſus intentos. Eſtando vnidos obran coſas mara- uilloſas: quantas en la tierra ſe hallan dignas de admiracion, fueron labradas por la indu- ſtria de los mortales, que conſtan de cuerpo y alma: pero ni el cuerpo anda, come, ni beue ſino por la compa ñia del alma: ni el alma en eſte ſiglo diſcorre y entiendo, ſino es aproue- chandole de los ſentidos del cuerpo. De ma- nera que mancomunados y vnidos, lo vno cō lo otro: obran coſas marauilloſas: y a ſolas no nada Hugo de ſanto Viſtore dize aſſi: Aūque es coſtoſa, y penoſa al alma la compa ñia del cuerpo la ama, de ſuerte que nunca quebra- ron amiſtad. Lo miſmo que dixo el Apoſtoli Ninguno jamas aborrecio ſu carne. Ama el alma a ſu miſma carcel, ſabeys q̄ tanto: que a vna cōel ſiēte ſus males, y goza ſus bienes, due- lenle ſus duelos, y por el rezela la muerte, la que no puede morir. Porque acaban los ofi- cios del cuerpo, teme el fin, la que no le tiene. Apacientaſe con el alegre mirar de los ojos entreteniēſe con la dulce conſonancia de la muſica, por los oydos, deleytaſe con olores ſuaues de las narizes y recreaſe con los man- jares delicados. Y aunque ella de nada deſto uſa ſe aſſige grandemente quando faltan por la falta del cuerpo. Y (con auer tal amiſtad entre cuerpo y alma) leen en la cartilla los ni- ños, que ſon tres los enemigos del alma, mun- do, demonio, y carne: de manera que a buena cuenta la carne enemiga es del alma. Para en carecer la amiſtad eſtrecha de dos, ſolemos dezir que ſon vña y carne, por eſtar vnidos y trauados: pues mas lo eſtan cuerpo y alma, q̄ vña y carne: tanto: que deſpues de la muerte, dura en el alma la aficion y la inclinacion a ſu proprio cuerpo. Y con quererſe y ayu- dar ſe

2  
Socrat. vt  
reſert Lacer.  
ibi.

3  
Theophras-  
tus.

4  
Carneades.  
Regn. abſq.  
ſatellitio  
omnia hæc  
reſert Lacer.  
de vita &  
moribus  
philof. vbi  
ſupra.

5  
Venus ma-  
ter Cupidi-  
nis.

6  
Scolastici  
Doct. 1. 2.

7  
Hier. de no-  
minum hæ-  
breorū in-  
terpretatio-  
ne.

7

8

9

Vgo de ſan-  
cto Viſtore  
lib. 2. de ani-  
ma. c. 9.

Ephesio. 4.

10

11  
Tres inimi-  
ci mundi  
Daemon &  
caro.



## Psalmo V. de la Penitencia

- se desta suerte el vno al otro, con todo por otra parte a penas ay ocasion, en que no se encuentren y eltoruen, y la ventaja del vno, no sea daño del otro. Y assi el alma quanto mas sabia, y mas virtuosa: tanto mas trabaja, por rendir y sojuzgar su carne: y la carne quando se sienteregalada y briosa, quiere sopear el alma. San Basilio los compara por esta razon alma y cuerpo al peso, adonde lo que se añade en vna balança de ventaja se a de sentir de menos en la otra. Vn Doctor moderno, sigue casi la misma comparacion, aplicádola a los pozos en que suele sacarse el agua con dos cubos colgados de vna sogá en el rodezno que jamas estan entrambos llenos, quando vno con agua, el otro sin ella, y el lleno, lleva tras si el vacio. De la misma suerte, quando vno po viue en regalos lleno de contectos y sobra de bienes, esta el alma lexos de tenellos: y como caldero vacio se dexa llevar de los momientos e inclinaciones del cuerpo. Y por el contrario, quando el alma llena del licor de la deuocion, y colmada de los regalos espirituales del cielo enflaqueze el cuerpo, y le lleva a exercicios santos, abstinencias y disciplinas en visitar las carceles, curar los enfermos y remediar males agenos. Cuerpo espiritual le llamó San Pablo, pienso yo que por esta razon, porque sigue entonces las inclinaciones del espiritu, y al contrario la carne briosa se apodera del alma, y la lleva a su passo a que cuyde, piense, y trate materias carnales y bajas *pinguis venter* (dixo San Hieronymo) *Non gignit tenuem sensum*. El estomago grueso, lle no no engendra pensamientos delicados y espirituales. Vió de la metáfora de los cápos: a donde las tierras mas gruesas llevan los frutos crecidos, pero menos sabrosos. Y notad que con ser los pensamientos obras del alma, los atribuye al cuerpo, dize, que el estomago los engendra gruesos, porq̃ el es grueso: grossero deuio de querer dezir, y grosseros sus pensamientos. Los quales bien sabemos que son obras del alma: pero semejantes a la carne, como si ella los engendrara. Porque tã bien se haze grossera (en su manera) la misma alma, por entonces, siguiendo los passos y afectos de la carne.
- Viendo Pitagoras, que vn discipulo suyo cuydaua mucho de su regalo, procurando mas ser gordo y lujoso, que sabio y virtuoso: Dixo: *Hic non cassat carcerem sibi molestiorem frui*. Quanto se fatiga este por hazer la carcel mas penosa. Es casi semejante a lo de Diogenes, que viendo a vno muy gentil hombre y de mala vida, dixo: Hermoso aposento por cierto, aunque para mal huesped. Llamó al cuerpo posada donde se aposenta el alma.
- Pitagoras le dio nóbre mas proprio, llamóle carcel: lueho mientras mas la fortaleciere, mas presa estara el alma, regalar el cuerpo es echar mas fuertes cadenas al alma, con que las lleva tras si a la execuciõ de sus apetitos. Luego la belleza y buena tez de la cara (arguye fealdad en el alma (que con nada lo es, tanto como con dexarle llevar de las viciosas inclinaciones de la carne.) Y por el contrario los huesos secos y enflaquecidos de penitencias, sujetando y quebrantando sus brios, añaden hermosura al alma: con la qual aficionados los ojos de Dios, le otorguen de grado sus peticiones.
- Y assi sirue de razon para alcançar lo q̃ se pretende alegrar aqui nuestro Profeta, que sus huesos estan secos de penitencia: como si fueran palos tostados: *Ossa mea sicut cremum aruerunt*.
- En figura de lo qual, mādó Dios en el Exodo que su tabernaculo, o templo le cubiessen con vnas cortinas de lana de cabras aspera, como vn saco, que llegassen hasta el suelo: con las quales el sagrario se conseruaua limpio, y se defendia del poluo y de la lluvia. No auia por cierto para que tener tanto cuydado en aduertir el grossero estambre de la tela que escogia: si no tuuiera ojo a darnos a entēder, que al alma (que es templo y morada suya) para conseruarse en la pureza y limpieça deuida le conuiene mucho que el cuerpo (que es el pauellon que la cubre) este muy lexos de regalo y loçania: que sea la cortina, no de telas de oro, ni de sedas, sino de lana, y essa la mas aspera y grossera.
- Dos casas tuuo Dios en el testamento viejo: la vna el tabernaculo (de que vamos hablando) que era casa mouediza, y caminaua con los hijos de Israel por el desierto. La otra de assiento (que edificó Salomon en Hierusalē) y solo en la primera huuo este orden, que el pauellon con que el la cubria fuesse grossero, y aspero: en la otra bien podia auer cortinas de recamados y telas de oro: Pues de la misma suerte: dos maneras de templos hazē las almas a Dios, vno las bienauenturadas en el cielo, casa de assiento sin mudança: alli no ay asperezas para la carne, antes todos sus sentidos, tēdran particular deleyte, y muy suaves exercicios. Pero ara (como es casa mouediza de caminantes, que van haziendo su jornada en conquista de la tierra de promission) se ha de cubrir el tabernaculo de Dios como vn Baptista con pellejos de Camello, con tela de lana aspera y grossera.
- Dizen los Astrologos, que la influencia de los Planetas es mas vchemento y poderosa, quando esta en su proprio signo en su propria

Diogen. O quam bona domus & malus hospes.

Exod. 36. Facite sagam vnde cum de pilis caprarum adoperiendum te tum tabernaculi.



pia caſa, que quando anda por las agepanas: y eſta es vna de las razones, porque en los caniculars (aunque el ſol vaya entonces cayendo y creciendo, los dias) ſon mas recios que nunca los calores. Porque caſi en todo eſte tiempo eſta en el ſigno Leon (que es ſu propia morada) lo demas del año, anda por las agepanas de otras planetas, y por eſta cauſa (aunque eſte mas empinado) no tienen tan vehemētes eſectos. Nuestra carne quando ſube al cielo, eſta fuera de ſu caſa. San Gregorio lo dixo tratando de la Aſcenſion de Chriſto Señor nueſtro: *Caro noſtra quaſi ad peregrina ducitur dñi per Redemptorem noſtrum in celo collocatur.* Eſta como eſtrangereta en el cielo. El lugar propio de la carne es la tierra: y aſi fuera della pierde ſu impetus, no ay neceſſidad de domarla, mortificarla, ya entonces puede ſer las cortinas de eſte tēplo de brocados y carmeſi en pero en la tierra (como eſta en ſu natural) tiene brios los brios, y vehemētes ſus apetitos. Quiē deſſecare que no lleue tras ſi arrastrando el alma, conuienele domarla y oprimirla, cubrir de xerga el tabernaculo de Dios mouedizo: Con eſto conſervará en limpieza la hermoſura de dentro: y tendra ſagrario en que Dios quiera morar y atender a las plegarias que ſe le hazen. Por eſta regla camina nueſtro Profeta David, y para alcançar que ſe oygan las ſuyas, alega el mal tratamiento de ſu cuerpo, y que le aſſige de ſuerte, que le tiene negro y ſeco como vn tizon. *Oſſa mea ſicut cremium aruerunt.*

Y ſi quereys otra razon, deſidme no encarecemos con grandes loas el eſfuerço de aquel grande Elcazar, que ſe metio debaxo de vn Elefante en que venian peleando los enemigos del pueblo de Dios, y tomando la eſpada de dos manos ſe la entro por las entrañas, y cayendo la beſtia de la herida ſobre ſu matador, le mato con ſu peſo. De quien dize San Ambroſio: *Suo eſt ſepultus triumpho,* quedo ſepultado en ſu miſmo triunfo: ſiruió de loſa de ſu ſepulcro, el peſo grande del Elefante muerto. Hazaña por cierto, que pudiera ſer baſtante ocaſiō de vn glorioſo triunfo: No mató los enemigos: pero diminnyó ſus fuerças, y derribo ſus máquinas, matando y echando por tierra la beſtia que los traya. Aſi nueſtra carne que otra coſa es, ſino vna beſtia en que pelea Satanas contra nueſtra alma? Con ella haze guerra al Eſpíritu: ella ſirue de almagazen de ramas contra nueſtros buenos intentos. Luego el remedio ſera hazer la guerra contra ella, maltratarla, derrocarla, pararla tal, como aqui refiere de la ſuya, nueſtro penitente, ſeca y tollada como vn tizon; enſlaquecida: el pellejo pegado a los hueſſos. De otra ſuerte ſus

brios tiran cozes, y ſus vicioſos apetitos ſon furioſos, derrocan, atropellan y arrastran al alma, y no ſe puede prometer ſeguridad, quiē no tuuiere la carne muy ſojuzgada, ſeca y enſlaquecida: *Oſſa mea ſicut cremium aruerunt.*

## VERSO QUINTO.

Diſcurſo primero, de la letra deſte verſo.

*Percuſſus ſum vt ſenum, & aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum.*

Golpeado eſtoy como heno, y ſecoſe mi coraçon, por que me oluide de comer mi pan.



Y, en dos coſas aqui oſcuridad, en las palabras, y en lo que quiere dezir con ellas. La cauſa es porq̃ las metáforas vſadas en vna lēgua acontece no ſerlo en otra, y por la nouedad que cauſan traduzidos, no ſe entiende, ſino es ſacandole por conſectura y ſemejança deſde lexos. Sea exemplo, la palabra de nueſtro verſo: *Percuſſus ſum vt ſenum.* Golpeado como heno. La qual manera de hablar ni en Latin, ni en Romanze ſe dira propriamēte: ſino es tratando de la paja, quando ſe trilla en la hera, o ſe atropella en yerua en el cāpo: o alomenos de la que ſe ſiega con la hoz, que ya parece que le dieron golpe. Y deſta vltima manera lo quiere interpretar la paraſiſ del Campenſi. Y porque el Texto Hebreo denota que el golpe era del ſol, junta lo vno con lo otro, y dize: *Simile ſeno quod amputatum ardore ſolis exſiccatur eſt cor meum.* Eſta mi coraçon como el heno que deſpues de ſegado ſe ſeca a los rayos del ſol.

Y (ſi en las expoſiciones de los verſos aſi eſcuros ſe huuiera de atender a ſolo lo que de prima faz representan las palabras) yo por heno golpeado no entendiera, ſino es el que ſe trilla en las eras: donde (como vemos) le quebrantan y deſmenuzan. Pero apurandolo en rigor, me parece, que la manera de hablar de nueſtro verſo, es metáfora de la lengua hebreá, ſemejante a otra de nueſtro Romanze Eſpañol:

Greg. ho. 9.  
ſop. Math.  
cap. 25.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.

Greg. ho. 9.



## Psalmo V. de la Penitencia.

4 Español: quando dezimos: En tal parte, o en tal arbol hieren aora los rayos del sol lengua-je ordinario, y la palabra percutere, quiere dezir dar golpe, y tambien herir. Porque la lengua Latina en este vocablo, no haze diferencia de que el golpe sea con cosa roma, o aguda: pero en romanze se haze muy grande, que como los rayos del sol, son a manera de piramide largos y angostos se les aplica la metafora de espada, y se dice q yeren en la ventana, o puerta: pero nadie diria en romanze que dan golpes en ella, aunq el latin dice lo vno y lo otro: *Percussit Sol in hypos aureos.*

5 Segun lo qual el lenguaje deste verso es Señor como si yo fuera a heno en que estan hiriendo los rayos del sol mas encendidos, asi me seque y se marchito mi coraçon: *Percussus sum ut fenum & aruit cor meum.* Tambié dá otros expositores diferentes interpretaciones a las palabras que se ligen: *Quia oblitus sum comedere panem meum.* Porque me olvide de comer mi pan. San Gregorio, San augustin, la Glosa, y el Incognito dizen. Que por este pan, se entie de la palabra de Dios, su doctrina y mandamientos (que son el sustento del alma) y por descuydarle deste manjar llega el pecador a tanto estremo de miserias, como aqui pinta David. Y fundanto por que el Euangelio dice: No viue el hombre de solo pan, mas de toda palabra que procede de la boca de Dios: la qual declaracion frisa harto con la parafrasis Chaldaica que lee asi: *Quoniam oblitus sum legem doctrinae tuae.* Porque me olvide de la ley de to doctrina. Catodoric y otros entienden por este pã aquel mismo de que dize Christo Señor nuestro por San Iuan: Yo soy el pan viuo que baxe del cielo, y que por el poco cñyda do en la frequentacion del santo pan de la Eucharistia, se enflaquezen y secan las almas. Como si dixeran: quien auiedo beuido la ponçõha del pecado de mano de Satanas se descuydase en tomar la triaca, morira mala muerte.

6 Estas dos declaraciones son santas y piadosas, y se deuen mucho respetar, alomenos en el sentido espiritual. Pero buscando el literal (como a los principios de cada verso usamos) parece que por pan se entiende aqui el material sustento del cuerpo: y que para encarecer la gran congoxa, y pena en que esta puesto: uso de esta exageracion, y dixo: que traen las cuytas en que viue tan ocupado su pensamiento, que no se acuerda del sustento corporal.

7 Declaradas las palabras, restaver que quiere dezir con ellas. El incognito (siguiendo a la Glosa) siente, que las quejas deste Psalmo, son del pueblo de Israel en la persecucion de Antiocho: quando aquel grande Capitan Judas

Machabeo, con algunos fieles de su pueblo huyõ a los desiertos: de los quales cuẽta el sagrado Texto, que andaban por los montes entre las fieras, sustentandose de solas yeruas, de dia y de noche por los campos abrasados de las inclemencias del sol, y con los serenos de la Luna. Y por esto dize, que anda tostado como heno del feruor del sol: y que de hambre, y de no comer pan, sino yeruas se le secauan las entrañas: y si algunas vezes baxaua a poblado, disfrazado y podia auer algun poco de harina, no teniendo hornos, cozian los panes debaxo de la ceniza y por esto añade adelante en este Psalmo, que comia ceniza con el pan: *Cinerem tanquam panem manducabam.*

Esta declaracion parece tan propria que a algunos se les figurara, que no se puede negar sino que a la letra habla señaladamente deste caso de Judas Machabeo. Pero mirando no solo a las palabras deste verso, sino tambien de los otros deste Psalmo, verdaderamente parecen razones generales, que quadrã, no solamente a este caso particular de Judas Machabeo, sino tambien a qualquier infortunio y tristeza grande de otros, como se vera en los versos que se ligen. Donde dize: Son tantos mis gemidos, y tal mi llanto, que de flaco no tengo mas de los huesos y el pellejo: tan triste, que huygo la compaña, y busco la soledad como los paxaros solitarios. Dame en rostro el dia alegre, y amo la escuridad de la noche, como las aues nocturnas. Y por esta razon en el titulo se llama oracion de vn afligido, sin señalar qual fuese: y por la misma se aplica la Yglesia tambien a los penitentes que estan afligidos por sus culpas.

La diferencia que ay es: que para quadrar al pueblo perseguido, basta que estas cuytas y necesidades las padezca de fuerça: pero aplicandose a los penitentes, es menester que los escoja y busque por su voluntad el mesmo que las sufre: que el no comer pan, sino ceniza, sea por desear cõ el hãbre castigar su deleyte pasado, y no sea la falta del pan a mas no poder.

*Discurso segundo, Sobre este mismo verso quinto: Porque David siendo Rey se compara al heno.*



*Percussus sum ut fenum, & aruit cor meum quia oblitus sum comedere panem meum. Quebrãtado estoy como heno, secase mi coraçon, porque me oluide de comer mi*

pan.

A vn Profeta dize Dios, clama, y da voces y di.

10  
Infra vers.  
10. quia co-  
meci tan-  
quam panem  
manduca-  
bam.

11

12

Isai. 40.  
Omnia caro  
fuerunt.

Greg. Aug.  
Glos. & in  
cogni. hic  
expositio.

Casiod. hic  
expositio.

Propositio  
litteralis.

Incogniti  
expositio.

1. Mach. 2.



y di. Toda carne es heno, y toda ſu gloria como una flor del campo. Toda dixo, porque no pieneſen que ay alguno exceptado. Yguales hizo en eſte caſo a grandes y a chicos, ſin diferencia de perſonas. Y por ſolo eſte titulo pretende Seneca, q̄ (con ſer la muerte la coſa mas de tener que ay en el mundo) nadie con razon puede dezir mal della: porque es la que ſola guarda juſticia en la tierra ſin torcer por reſpecto alguno. *Mors mala non eſt ſola ius æquum reddit hominibus.* Son ſus palabras. A todos los tribunales del mudo podeys llamar injuſtos en comparacion dela muerte: porque en todos los otros, aunque mas juſtos ſean, cabe hazer alguna diferẽcia de perſonas. Por lo menos ſe mãda q̄ el titulado hable en los eſtrados ſentados y cubiertos; le eſcuchã con mas atẽciõlos demas en pie deſbonetados apenas ſon oydos. Solamente la muerte lo iguala todo ſin diferencia de perſonas: haze juſticia derecha midiẽdo por vn igual los grandes y los chicos. Aſi Oracio cõpara la muerte a la caſaca donde ſe echa ſuertes, que pone dentro el nombre del mechanico a bueltas con el del Principe: qual de arriba, qual de abaxo, ſale primero el que ſe acerto: quiza el pobre ſaldra con la joya, y el rico ſin ella.

*Æqua lege neceſſitas ſortitur inſignes. Et imos Omne capax mouet urnæ nomen.*

No ay reſpectos, ni diferencia de perſonas en la muerte, como no lo ay en la buxleta de las ſuertes. Caſi a eſte propoſito refiere Laertius en ſus viua. cto vn cuento, que andaua vna vez Diogenes Filoſofo en vn cimiterio, reboluiẽdo los hueſſos que alli auia, y Alexandro le preguntõ, que haze Diogenes, que tanto te fatigas, reſpondio: Ando mirando ſi acabo de conocer qual deſta es la calanera de tu padre Filipo. Quiſo dezir, que la muerte lo iguala todo, ſin diferenciarse el monarca del plebeo. Fue buena la reſpueſta: pero no todo lo que es bien dicho, lo dize todo: ſin duda quedo corto que el Profeta adelante paſſo. No dixo que toda carne ſera heno, deſpues de la muerte: ſino que de preſente lo ſon, haſta los mas encubrados, ſon como la flor del cãpo, a todos los iguala, a todos dize, *Omnis caro ſenum.* Sabeys como lo entiendo? Paſſays algunas vezes por aldeas, dõ de los tejados ſon pajizos, otra paja encontra reys debaxo de las cabalgaduras. Es toda vna la que eſta en alto donde nadie llega, y la que anda por el ſuelo? Si por cierto; no ay diferencia, ſolo es diferente el pueſto en que eſtan, viniẽdo al ſuelo, ſe vera quan vna ſon. Pues al pie de la letra, la miſma es la diferencia de los grandes de la tierra, a los que viuen en ſu rincõn y grãde pobreza, oluidados y piſados del mundo. Toda la carne es heno: pero aquellos

ſon heno empinado en los tejados, los otros caydo por el ſuelo, todo es vno. Qual mas biẽ librado, no es facil de aueriguar: que ſi es me- gua ſer paja abatida por el ſuelo, tampoco es ventaja eſtar pueſto en el techo al agua, al ſol, al granizo, y a mil inclinẽcias y deſaſtres, por defender los que ſe acogen a ſu amparo; llueue en ella, porque no llueua en los que cubre. Y eſte es el oficio proprio de los grandes, ſuſtentar, defender, y hazer ſombra a los pequeños: y que a coſta de ſu cuydado y trabajo gozen los otros paz, ſoſiego, y quietud. Dize Iuã de Santo Geminiano, y antes del, San Ilidoro en ſus Ethimologias, que el cuero de que eſta cubierta nueſtra carne, como el nombre del oficio que haze cubriendola. *Pellis quia pellit carnis iniurias.* Llamose piel el cuero que nos cubre, porque *pello* en latin quiere dezir deſuiar, o lançar: y porque los golpes que nos tirã primero dan en el cuero que en la carne ſe llama *pellis*, porque alexa a coſta ſuya el dolor que llegara a la carne, y diera en lo viuo, ſi ella no eſtuuiera de por medio. Sabed agora, que el tejado en la caſa es lo miſmo que la piel en el cuerpo recibiendo el agua, nieues, frios y calores defiende a los que cubre: y eſta es la diferẽcia de los hombres: *Omnis caro ſenum.* Todos ſon heno: pero la gente ordinaria, heno que anda por los rincones: Los grandes tambien heno, pero en ſitio alto ſobre el tejado, que con el daño proprio remedian el ageno: en lugar mas eminente, a viſta de todos: pero tambien mas a coſta ſuya. *Omnis caro ſenum.* Heno ſon todos de vna deſta dos ſuertes. Tambien Dauid ſiendo Rey, dize en otro lugar: *Et ego ſicut ſenum arui.* Y en nueſtro verſo: *Oſſa mea ſicut arminum aruerunt.*

Y (por que veays que no va eſta expoſiciõ deſuiada del intento de las ſagradas letras) Oyd a Iſayas, deſpues que dixo, que toda carne es heno, aãdio: *Et omnis gloria eius ſicut ſlos agri.* Palabras ſon harto ordinarias: pero no ſe, ſi repitiẽdolas muchas vezes, reparamos en ellas, quanto conuiene: Toda carne es heno, y toda ſu gloria como flor del cãpo. En eſta ſegunda clauſula confirma la declaracion dicha de la primera. Comparõ toda carne al heno, y luego da otra comparacion mas particular: no de todos los hombres, ſino de ſolos los poderoſos, los glorioſos en la carne: *Omnis gloria eius.* Los proſperos, los ricos, los que ſe llaman en el mundo bien afortunados, ſon como la flor del campo. En que conſiſte ay la ſemejança? Penſays que ſolo en la hermoſura y loçania con que campea la flor, y campeã los floridos del mundo? Mas quiſo dezir, quereys lo ver? En otro lugar viõ Dauid de la miſma metãfora de las flores, tratando de la hermoſura,

8  
Iſ. de Sſe  
to Gemini.  
in ſum. li. 6.  
c. 23.

10  
Iſai. 40. om.  
nis gloria  
eius ſicut  
ſlos agri

11

12  
Pſal. 39.

Senec. epiſt.  
124.

4  
Horat. ode.  
2. li. 3.

Dioge. vt  
refert Laer-  
tius in ſuis  
viua.

9

6

10

11

7

# Psalmo V. de la Penitencia.

12 fura, y dixo: *Mane floreat & transeat*: A la ma-  
 ñana florece y se passa. Dezid en que manera  
 junta estas dos cosas, florecer y passar? Si quie-  
 re dar a entender que se va acabando: esso de  
 continuo es, y en todo tiempo. Tãbien antes  
 q̄ florezca se va passando, asì es: pero mas se-  
 ñaladamente al florecer. Porque las flores (aũ  
 que hermosean la planta) sabed q̄ no son tãto  
 por respeto de la en que nacē, quanto por las  
 que han de nacer. De la flor se cria la similla,  
 de que se engendran nuevos pimpollos: y por  
 ello al florecer y granar, arrojan los arboles  
 y las cañas, con mas fuerça, no por respeto de  
 si mismas, sino porque aya de donde nazcan  
 otras. De lo qual se sigue, que los arboles mas  
 floridos, quedan mas desvirtuados y flacos  
 por hazer a otros se deshazen a si mismos, y se  
 consumen. Y esta es la causa, por q̄ despues de  
 tallecida la yerna se seca en breue. Arrojo en  
 las simillas su virtud, y quedo sin ella, y por tã  
 to muere presto. Plinio llamò canas a las flo-  
 res, y quiza no yria desuiado de su pensamien-  
 to, quié sintiesse q̄ le puso tal nombre, no solo  
 por ser blancas (q̄ algunas son de otro color)  
 mas por q̄ causan vejez en las plãtas donde na-  
 cen, cuyas palabras son: *Florem purpureum mit-  
 tit inter medios aculeos celeriter canescentem, &  
 abeuntem*. Arbol con flores, que la encanecen,  
 y en breue la acaban. Asì toda la gloria de la  
 carne, es como la flor: quãdo mas florida, mas  
 hermosa; pero tambien queda mas desvirtua-  
 do el arbol en que esta: *Floreat & transeat*. En  
 fin, aquel frescor y belleza, no se ordena tanto  
 a la conseruacion propria, quanto a la de su es-  
 pecie. Asì es por cierto, generalmente en to-  
 das las cosas. Hasta de las gallinas dize Aristote-  
 les, que las q̄ ponen mucho, mueren presto:  
 con su daño, es la multiplicacion. En fin toda  
 la grandeza q̄ los mortales sustentã, es a costa  
 de su cuydado, congoxa y inquietud de alma  
 y cuerpo: y para ellos a penzas sirue de cosa,  
 saluo para ser arrimo y amparo de otros. Sõ  
 como flores hermosas para prouecho ageno.  
 Y en lo que toca a su particular iguales cõ los  
 demas hõbres: nacen llorando, mueren desui-  
 dos, tienē su niñez tã simple como los demas  
 niños, juventud y edad varonil, no mas sabia,  
 ni de mas fuerças q̄ los de su tiẽpo, si en algo  
 se diferencian es en tener la vejez mas cãfada,  
 la muerte con mas ansias, y toda la vida mas  
 sembrada de achaques, y enfermedades. Tan-  
 tos estados, tantos cargos, tantas rentas, tãtos  
 mayorazgos: pero si su estomago es vno solo, y  
 cõ lo sobrado se fatiga, que se sigue, sino lo del  
 Sabio? A donde ay muchas rētas son muchos  
 los q̄ comē dellas. De suerte q̄ echada bien la  
 cuenta no le cabe de vêtaja sino el cuydar de  
 ellas, q̄ el sustēto es de todos los de su casa. El

Pli. li. 20.  
 natur. hist.  
 cap. 33.

Arist. li. 6.  
 de animal.  
 gallin. quã  
 multum  
 ouant cito  
 moriuntur.

16 Fel. 5. Vbi  
 multa sunt  
 opes multa  
 sunt qui.

17

y ellos son heno: pero los criados heno del sue-  
 lo, que anda por debaxo de los pies, y el Princi-  
 pe heno sobre el tejado, heno empinado, q̄ con  
 su cuydado haze sõbra, y descansa a los demas.  
 Seneca escribe, q̄ la insignia de los Reyes era vna  
 faja, o liga de ete carlata en la frēte, llamãdo vna  
 vieja, glorioso y biẽafortunado al Rey Antigo-  
 no (por verle cõ tãto poder) respõdio el. *O ma-  
 ter si scires quot mala hoc frustū panis contegat  
 diadema cõmonstrans illud quidem, vel esimo tol-  
 lere minime dignareris*. O madre y si supieras  
 q̄ de males cubre este pedaço de paño, seña-  
 lando su diadema, aunq̄ le hallaras en el lodo le  
 dieras cõ el pie, como cosa q̄ no merecia leuã-  
 tarlo. El pueſto de los grãdes es sin duda mas  
 alto, y mas embidiado: pero el prouecho de  
 esta vêtaja mas le gozan otros q̄ ellos mismos  
 son como liẽços de Flãdes, hermosísimos col-  
 gados en lo mas alto de la pared: pero mira-  
 dos de cerca parecē vnos borrones grosseros  
 tintas mal puestas, y vna mano toſca. Hã de es-  
 tar lexos, o arrollados al rincon: tãteados de  
 cerca son cosa cãfada. Y (porque se eche de ver  
 mas a la clara q̄ el pẽsamiento no es mio, sino  
 del mismo Dios) oyd a Dauid en otro lugar,  
 donde claramēte lo trata, cõparando los grã-  
 des del mũdo, cõ palabras expresas, al heno: no  
 a qualquiera, sino señaadamente al q̄ esta so-  
 bre los tejados: *Fiant sicut fenum teſtorũ*. Va-  
 yãse para quié ellos son, heno sõ, y heno se veã:  
 no qualquiera, sino el mas desdichado (aũque  
 mas empinado) de los henos: el q̄ esta sobre los  
 tejados, setãdose el mismo por hazer sombra  
 a otros. *Quod prius quã euellatur exaruit*: Que  
 no se le acaba la fatiga, hasta q̄ el se acabe pri-  
 mero, y se consume. *De quo non implebit manũ  
 suam, qui metet & sinum suum qui manipulos  
 colligit*. No llenan su alforja de tal hierua, los q̄  
 buscan yerua, no hinchiran del las manos los  
 mismos q̄ andan cogiendo hazes de heno. Sa-  
 beys que se me ofrece para declarar estas pos-  
 treras palabras: primeramēte el sentido lite-  
 ral q̄ le dã algunos Doctores, no va desuiado  
 de nuestro intento, no hinchiran las manos, ni  
 los senos deste heno: lo mismo q̄ salen a buscar-  
 le. La razõ? Porque quié va a cojer yerua, mas  
 quiere la q̄ halla fresca en los prados, q̄ la toſ-  
 tada en los tejados: primero echara la mano  
 de lo q̄ esta en el suelo, que a lo empinado. *De  
 quo non implebit manum suã qui mettet*. Como  
 si mas claro dixera: de mayor estima son la gē-  
 te humilde de mediano estado, que los gran-  
 des señores. Este es el sentido que a la letra le  
 da Tielmano sobre estas palabras.

Senec. de  
 Antig. re-  
 fert, vtrũq;  
 citat Petr.  
 hierogl. li.  
 41. fo. 70.  
 pag. 1.

18

19

20

21

Titelm. &  
 alij hic.

Titel. sup.  
 eum locũ

Però digamos otro que tira al mismo blan-  
 co, por camino harro diferente. Los manojos  
 de heno leuantados en alto solã seruir en los  
 exercitos de Romulo Rey de los Romanos, .

por



por eſtandartes bécuroſos, ſimbolo, o pronosſi  
co de la victoria, y bué ſucceſſo: debaxo de los  
quales (ſegun eſcriue Titoliuius) ſe juntauan  
treinta ſoldados, y los Alferes que los lleuauá  
ſe llamauan Manipularios. La ocaſiõ dize Pie  
rio, que fue vn ſucceſſo de Romulo en cierta  
batalla que de repente le ſobreuino, y no eſtá  
do apercebido de vanderas, hizo coger del cá  
po vnõs manojos de heno, y atarlos ſobre vna  
haſta en alto: y que aquella fueſſe la ſeñal, o el  
pendon, que ſiguieſſen los ſoldados: y ſaliendo  
con la victoria, vió deſpues dellos, como pro  
ſtoſtico de buen aguero. Agora a nueſtro pro  
poſito los grandes y proſperados deſte múdo  
ſon heno empinado, leuantado en alto, puesto  
alla ſobre la cumbre del techo: Pero tal, que  
no hinchien la mano a los que buſcan heno pa  
ra reſeña venturoſa de ſus pretenſiones. Y pue  
deſe fundar eſta declaracion en vna manera  
de hablar harto vſada en Romance, quando  
algo no ſatisfaze del todo, dezimos, q̃ no hin  
che la mano. En el qual ſentido, la vſa el Poe  
ta Eſpañol, diziendo.

*Alli me dexaron en medio de vn llano,  
Deſque auian dado conmigo vna buelta:  
Bien, como quando el Aguila ſuelta,  
La Garça, que bien no la bince la mano.*

Veys eſte no hinchir la mano, o las garras  
del Gauilan que deſprecia y dexa la preſa por  
pequeña: pues eſſo miſmo dize David, que las  
grandezas de la tierra ſon preſas rateras, q̃ no  
hinchien la mano a los miſmos que buſcan los  
bienes deſta vida, y anda en ſeguimiento de  
los manojos venturoſos. *De quo non implebit  
manum.* De manera que todo es vno, el heno  
leuantado ſobre vna haſta, como muestra de  
buena bentura, y los ricos heno ſobre el teja  
do q̃ promete bonança ſin tenerla, que no hin  
che la mano al que le coge, ni ſatisfaze del to  
do.

Lo que haze la muerte es apeaſ el heno que  
eſtaua en alto, y igualado en ſitio, ſe vee mas a  
la clara que toda carne es heno. Y en eſta con  
formidad podemos dar particular declara  
cion aquel verſo del Poeta.

*Mors ſceptra ligonibus aequat.*

No tengo ya para que hazer aora la ſalua  
al ſentido comun, que de ordinario le dan los  
expoſitores, entendiendo la palabra ligonibus  
en datiuo, que la muerte iguala los ceptros a  
las açadas, y las açadas a los ceptros. Yo con  
fieſſo que eſta interpretacion, es la mas llana  
y de menos ardoeos. Pero que cauſa nos obli  
ga a entender, que vn buen poeta eſcriuiſſe  
tan a la llana? En ſin ſeaſe lo q̃ ſe fuere. La de  
claracion que aora le damos, cabe ſin violen  
cia que la palabra *ligonibus* no ſea datiuo ſino  
ablatiuo y quiera dezir la muerte con las

açadas iguala y allana los ceptros *ligonibus  
aequat.* Abate al ſuelo el heno, que eſtaua empi  
nado ſobre el techo, y eſto con el açadon del  
ſepulturero. Quando ſe cana la huella del grã  
de o Principe, con el miſmo açadon que abre  
y leuanta la tierra eſta la muerte, abatiendo,  
derribando y allanando las altiezes de los  
Principes, y haze yguals las coronas de los  
Reyes, a las caperuças quarteadas de los aldea  
nos: que en eſeto, los vnos y los otros ſon heno  
aquellos heno del techo empinado ſobre las  
cumbres, eſtorros heno caydo por los rinco  
nes. Y ſegun eſto las palabras de nueſtro verſo  
(*Percuſſus ſum vt fanum*) querrã dezir: Señor  
trataſte me como quien yo ſoy: como a la yer  
ua del campo, que la piſan, ſin reſpecto, ni reſ  
guardo, aſi me auerſa laſtimado, y aſtigido. Y  
como el ſol con ſus encendidos rayos marchi  
ta el heno: aſi el enojo de vueſtra encendida  
ſaña contra mi, me ha llegado a tanto eſtremo,  
que las carnes ſe me ſecan, y el alma ſe deſina  
ya. *Percuſſus ſum vt fanum, & aruit cor  
meum.*

Y (para encarecer mas el apetito de ſu aſtic  
cion) añade, que el coraçõ ſe le va ya ſecando.  
Donde Genebrardo dize, que eſte modo de  
hablar, es figura que los Retoricos llaman hi  
pozeuma, y que en todas las lenguas, el cora  
çõ ſe puede tomar, por toda la perſona, y que  
aſi es aqui. Pero yo no tengo por yerro deſ  
uiarme en eſte particular de ſu declaracion:  
por q̃ ſin duda parece termino de mayor en  
carecimiento tomar aqui la palabra, coraçõ,  
no por todo el hombre, ſino por ſola la parte  
q̃ ſeñaladamente es coraçõ: Por q̃ ſegun Aris  
toteles, lo primero que ſe forma en el hombre  
y en todos los animales en las entrañas de la  
madre, es el coraçõ, el primero que vive, y el  
poſtrero que muere, o por hablar mas cierto  
la poſtrera parte del cuerpo en que primero  
comiençan, y mas tarde ſe acaban las opera  
ciones vitales. Luego dezir, que el coraçõ ſe  
le ſeca, es moſtrar, que el mal llega a lo vitimo  
y llena ya de vencida, lo poſtrero, que ay, que  
derrocar en el hombre: *Percuſſus ſum vt fanum,  
& aruit cor meum.*

*Diſcuſſo III. ſobre el miſmo verſo  
quinto. Como el que cuyda de  
las coſas de Dios, y de ſu alma,  
con el ſentimiento deuido ſe ol  
uida de todo lo otro, y aun del  
miſmo mantenimiento cor  
poral.*

*Aruit*

Geneb. hic  
taxatur.

Plin. li. ii.  
cap. 37. cor  
eſt in anima  
lib. primum  
vires & vitæ  
mū moriet  
& Aris. li.  
de iuent.  
& ſeneatē  
cor primū  
firmitate  
li. vnde ap  
ſum eſt pri  
mum viue  
& vitæ.  
moriens.

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47



# Psalmo V. de la Penitencia

*Aruit cormeuum quia oblitus sum  
comedere panem meum.*

Secose mi coraçon, por que  
me oluide de comer  
mi pan.



**D**E dos maneras principales (como queda dicho) suelen los Doctores declarar los versos de este Psalmo es a saber, de la affliccion del pueblo de Israel en su cautiuero: y tambien de la tristeza, y congoxa que siente vn penitente viendose por sus culpas ausente de Dios, esclauo de Satanas y sentenciado a tormentos eternos. En el Discurso passado le declaramos en el primer sentido, aora en el segundo.

Y començamos por aqui. Acuerdome yo auer leydo, que auiendo vna vez grande conzienda entre los de Frigia, y los de Egipto, sobre qual de las dos naciones era mas antigua, y qual de sus lenguas mas natural y primera: Pisanmetiocho Rey de Egipto, queriendo aueriguarlo por la experiencia ordeno (según escriuen algunos historiadores, y lo refiere Pierio) que ciertos niños de su Imperio fuesen criados apartados de todo comercio de gente, por ver que lenguaje vsarian quando despues de grandes los sacassen a vista de los hombres. Y a la postre dio la sentencia en fauor de sus contrarios los de Frigia, juzgando su lengua por mas natural y antigua (la razon fue) porque vno de aquellos niños, traydo a su presencia, solicitado con preguntas y ademanos, para q hablasse algo, dixo: *beeb*, la qual palabra es de la lengua Frigia, y quiere dezir pan, o mantenimiento, y por ella quedaró tenidos por mas antiguos los de aquella region, pareciendoles que deuia ser mas natural la palabra que la misma naturaleza, sin maestro enseñaua. Si yo fuera preguntado en el caso, dixera que a lo menos sera mas natural lo significado por la palabra, el pedir la comida con que se a de sustentar la naturaleza: pero tratando del vocablo, para mi tengo que no fue natural, y que la sentencia (aunque el Egypcio la dio en abono de sus contrarios) fue mas favorable que justa; quanto a mi tengo por cierto, que todos los niños criados sin comunicacion de otros hombres serian mudos. Quiero dezir que no hablarian lengua ninguna: si algunas vezes pronunciasen palabras, seria sin saber lo que significauan: herir a caso con la lengua el ayre

dentro de la boca: de lo qual, sin duda saldria alguna voz: y quiza articulada con silabas concertadas, o desconcertadas: pero lo vno y lo otro a caso. Como quien sin saber musica, tomasse vna vihuela en las manos, y començasse con la vna a dar golpes por las cuerdas, poniendo la otra en los trastes, las mas vezes saldria el sonido errado: pero alguna quiza haria consonancia, y quando la haziessse no seria bastante argumento de ser la mas conforme a lo natural, porque fue a caso, y a la segunda vez lo haria de diferente manera. De la misma fuerte imagino yo el que fuesse criado sin comercio de gente: ninguna lengua sabria hablar, si alguna palabra pronunciasse, que tuuiesse significacion en alguna nacion: no era prueua de ser la mas antigua: Porque otros niños criados de la misma fuerte, pronunciarian diferentes voces: y el mismo que dixo *Beeb*, deláte del Rey de Egipto, oluidado de su voz, diria otra vez de diferente manera. Saluo si a caso le aconteciesse (como yo lo pienso en esse de Egipto) ser criado enre cabras, y quiza sustentado con su leche, no hablando jamas palabra el pastor que se la aplicaua: en tal caso no fuera marauilla que todos esos niños dixessen: *Beeb*, sin pronunciar otra palabra, y có ella pidiesse su mantenimiento. Porque es proprio de los cabritillos có gana de mamar yrse corriendo tras sus madres bozcando: *Beeb, Beeb*, y no es marauilla que deprendiesse ellos, y vsassen la voz que oyan para pedir su sustento. Verdaderamente dixo bien Aristoteles, que las palabras no las inuento la naturaleza, sino nuestra industria: y assi tengo por cierto que ningunas ay naturales.

Y con todo tuuo harto color, en este caso, el engaño del Rey de Egipto: porque es tan natural pedir de comer quien tiene hambre, que (si naturaleza tuuiera lenguaje proprio, y huiera de hazer vocabulario de ella) la primera diction que enseñara auia de ser pan y comida: porque es el primer apetito que imprime en nosotros como de cosa mas necessaria para nuestra particular conseruacion. Y assi con ningunas razones pudiera nuestro penitente Dauid encarecer mas la congoxa de su alma por sus pecados, y el desseo de reconciliarse con Dios, y agradarle, que diziendonos que andaua tan embeuido en esta pretension, que por ella oluidaua las cosas mas naturales, y primero se le secaua el estomago que se acordasse de la comida necessaria. *Aruit cor meum quia oblitus sum comedere panem meum.*

De este principio nace vna admiracion, que mi padre san Augustin en sus confesiones haze de si proprio. Tratando del tiempo que

Pier. hiero-  
gli. li. 10. fo.  
74. p. r. re-  
fer. de Sam-  
meticho  
A Egipto  
Rege.

Verba sig-  
nificant ad  
placitum.

quando fin Dios, embuelto en sus yerros, y pecados el criue estas palabras: *Fames mibi erat abs te Dñe, sed illa fame non esuriebā.* Tenia hābre de ti Señor: pero cō essa hābre no tenia gana de comer. Ma rauillase de q̄ (siendo tan natural, quando ay falta del mantenimiēto des-scarlo y procurarlo ) sintiēse en si mismo lo vno sin lo otro, y estando muy necesitado del sustento no arrostrasse a petecerlo. Segun lo qual aduertid q̄ en latin, vna cosa es *esurire*, y quiere dezir tener gana de comer: y otra *famēscere*. Esto segundo no tiene nōbre en Romanze, y por falta de vocablo Español le damos el propio de lo primero: pero hablando en rigor significa el desmayo o pena, q̄ causa la hambre y falta de los manjares. Aunque en Español parece q̄ es todo vno, hābre y gana de comer, no lo es. Quereys lo ver? Sabida cosa es, que en el estado de la innocencia antes q̄ pecassen nuestros primeros padres, no auia hambre: porque todas las penalidades, comēgarō por el pecado, y el hambre es vna dellas que nos fatiga y da pena. Antes (dixo Menandro) autor Griego, que el hambre era el mayor de los males, Porque todos los otros admiten algun consuelo de palabra, o alomenos se amenguan con el tiempo, y este con ningunas razones se mitiga, y con el tiempo va creciendo. Luego no la auria en el estado dela innocencia: Y con todo auian de comer los hōbres: y sin duda seria con gana, que sin ella tãbien fuera pena, luego hambre y gana de comer, no es todo vno. Y aun agora acontecera morir vn enfermo, porque con el astio no comen: en este caso con muy entera verdad podemos dezir q̄ perece de hambre, no le mata la enfermedad, sino el no comer. Agotaronse las fuerças de naturaleza, por estar el estomago tanto tiempo sin mantenimiento: y cō todo no tiene gana de comer, muere de hābre, y no puede ver la comida por el gran altio. La razon desta diferencia es, q̄ el estomago tiene dos oficios: el vno apetecer y deshazer la comida, q̄ recibe para reparo de los miembros: el otro a falta della deshazerse a si mismo: como vna piedra de molino, q̄ quando se le acaba la cibera se muele a si propia, y se esta deshaziendo ella misma. Por falta del primero exercicio dize el Latino, *Esurire*: Tener gana de comer, y por sobra del segundo, dize: *Famēscere*, q̄ es deshazerse a si mismo. De la suerte que vn ramo cortado del arbol, no teniendo ya rayz donde chupar el jugo con que sustentaba su verdor, va gastando el que saca de su tronco, y de camino marchitandole poco a poco: Esto es: *Famēscere*, o tener hambre, y se secando por falta de su alimento.

Veys esto, pues es casi lo mismo, que dize  
Segunda Parte.

aqui David: *Percussus vt fenum q̄ aruit cor meum.* Como heno quebrantado, q̄ se va marchitando por falta del humor, q̄ ya no participa, mi coraçon se fue secando por no proueerle del manjar corporal, que alimenta y suflēta todos los miembros. Y así la parafrasi del Cāpense lee aqui: *Resectū q̄ arefactum est cor meū tanquam fenum.* Y si lo quereys ver mas claro, dezidme. Quando condenan a vno que muera de hambre, mādān que le mate su propio apetito y gana de comer? No por cierto, sino la falta de los manjares, y la falta, q̄ essa falta la haze dentro de si, le acaba la vida. Luego hambre no es propriamente la gana del comer, sino el tormento y desmayo que causa la falta de la comida. Agora entended las palabras de S. Agustín: *Fames mibi erat abs te, sed illa fame non esuriebam.* Tenia hābre de Dios: pero no gana del: hazia harta falta a mi alma, la falta de mi Dios, secanase sin el, y ni por esso sentia alientos de buscarle. Hābre de Dios, sin gana de Dios tienen los malos miētras andan en sus pecados. Viene harto a pelo con esso, lo q̄ dize aqui Casiodoro, cuyas palabras son en quanto perseueramos en la ley, y mandamiento de Dios, conserua nuestra alma el frescor, como yerua verde, mas en apartando se luego se marchita y seca: Y notad las palabras q̄ añade, en las quales parece que al pie dela letra va con el mismo pensamiento q̄ seguimos hasta aqui. *Nō enim beneficij eius pabula habere potest anima a quo delictis probatur esse diuisa.* No puede gozar el pasto de su beneficio, el alma estando del diuidida: llamō pasto a la virtud secreta cō que influye Dios en las almas, que perseueran en su gracia. Y parece verdaderamente que yua como glossando el exemplo que truximos del ramo cortado, del arbol que se alimenta por beneficio y influencia de su rayz, miētras estuviere cō ella vnida: pero apartada le alça los alimentos y se seca. *Aruit cor meū.* Como yerua pisada y marlotada a q̄ va faltando el xugo de la rayz. *Percussus vt fenum.* Aq̄l: *Percussus*, quiere dezir como ramo desgajado del arbol, a q̄ le falta el alimēto me yua secado. Harto antiguo es de Doctores Christianos, llamar al hōbre: *Arbor inuersa*: Arbol al reues. David aqui parece q̄ va cō la misma dotrina, y nos llama yerua al reues: las naturales tienen las rayzes hāzia lo hodo de la tierra, y los hōbres al cōtrario hāzia al cielo, de alla reciben lo q̄ los otros arboles de la tierra. Vn ciego a quien Christo dio vista, dixo: *Videō homines quasi arbores ambulantes.* Veo los hōbres a manera de arboles q̄ andā. Quiē mira cō ojos del cielo, lo primero q̄ echa de ver es, q̄ los hōbres son como arboles: las otras q̄ se estan quedas, ellos arboles q̄ andan:

Z

dan:

Famem appellauit Me-  
nōder ma-  
ximū dolo-  
rē, quia nec  
verbo sola-  
tū admittit  
nec tem-  
poris diu-  
tinitate  
mitigatur.

17  
Camp. hio:

18

Casio. hio:

19

20

21

## Psalm V. de la Penitencia.

dan las otras las rayzes abaxo, ellos házia arriba al reves de las demas. Dudan los Medicos si los cabellos en el hombre viuen, o no, pues no sienten quando los cortan: y si crece puede ser (como ellos dicen) *Per expulsionē*, arrojando naturaleza a fuera estas cerdas, y despues de arrojadas no darles vida: pero dado q̄viua no es vida de sentimiento, solamente la q̄ llaman vegetatiua, creciendo como las rayzes, en las quales (aunq̄ no nacē hojas, ni fruto) viuen como el mismo arbol. Así a los cabellos, porque tienē casi la misma figura, podriamos dar el nōbre de rayzes: y si esto no agrada, podremos dezir, que son los algodones, con q̄ se guarda la cabeça, que es la rayz, no solo de la vida natural (segun algunos) sino también, y aun mucho mas de la moral, que pertenece a las costumbres. Segun lo qual para bien suyo ha de tener fixados en el cielo los pensamientos, la memoria, y la voluntad, que son tres potencias del alma, que mas señaladamente tienen su asiento en la cabeça dentro de los algodones de los cabellos que la cubren. A este pensamiento yua tambien mirando la El. ola quando dixo. *Coma capitis tui, sicut purpura Regis iuncta canalibus*. Vsa la metáfora propia de los arboles, que para su fertilidad ha de correr el agua por las rayzes: y diziendo, por alabar la Esposa, que sus cabellos estan junto a los arroyos del agua: que otra cosa da a entender, sino que el hombre es arbol, los cabellos de la cabeça, rayzes házia lo alto, recibiendo de continuo las influencias del cielo, de dōde ha de baxar el jugo de la diuina gracia. Y así Santiago aprouechandose desta metáfora dixo. *Percipite insitum verbum*. Dad lugar q̄ se inxieran en vos las puas del cielo, que soys arboles, donde se deuen enxerir.

De aqui nace, q̄ en los buenos todas las cosas son al reves de los malos, sus hambres son de las cosas altas y sobrenaturales, y se les olvida el sustento natural: *Oblitus sum comedere panem meū*. (Siendo este apetito el mas natural) La razon es, porq̄ los mundanos tienen las rayzes en la tierra, y los siervos de Dios en el cielo: y no es marauilla q̄ sean diferentes los frutos de tan contrarios suelos. Mi padre S. Agustín en sus cōfessiones, hablando cō Dios, y trayendole a la memoria el mal estado en q̄ viuia antes de su cōuersiō dize así: *Inueni me longe esse a te in regione dissimilitudinis*. Ahora hecho de ver quan lejos de ti viua en la región de la desemejança. Notad esta postrera palabra. Que quiere dezir region de la desemejança? Este nōbre puso el ingenio de Agustín al antiguo estado de sus pecados. Sabey como lo entendiō (para q̄ vėgan vnā palabras cō otras) declarámoslo cō vn exēplo. Las naciones que

estan cerca de España, casi son entresi semejantes, Franceses, Italianos, y Españoles, en casi todos se parecen en los gestos, en los trajes, en la policia, y aun en el lenguaje, muchas palabras son las mismas: pero alexaos mas házia Leuante, Ciergo, o Mediodia, y luego echareis de ver mayores diferēcias. Los turbanes, los borceguies marroquies, las marlutas moriscas y la lengua Arabiga tā diferēte, q̄ en mil años no entenderēys palabra: caminad mas lexos, mayor diferencia encōtrareys: los dela color tiznada, las narizes abolladas, el cabello frizado: mayor diuersidad es esta. Mas adelante otras gētes q̄ también difieren la policia, viuiendo en cuevas como saluajes, sustentandose de carne cruda. Mas deluiado descubrirey, quic̄a Pigmeos, de quienes escriuē autores, q̄ son menores q̄ vn codo, cōtra los quales se atreuē a formar guerra las grullas. Y si quereys otros mas lexos y mas diferentes, fered aq̄llos de quien escriue Olao Magno, q̄ no tienē mas de solo vn pie, con q̄ andan a saltos, y hecho de la faccion de los anadones, o como vna hoja de parra: pero tan ancho y grande, q̄ quando haze calor se tienden en el suelo, y leuando el pie contra los rayos del Sol, hazen del pannelon para hazerse sombra. Vey estas diferencias de gentes: Pues por mas que lo seā, y por mas apartados que viuan, en algo son semejantes por lo menos en dos cosas: todas las naciones son vnas, en los pensamientos, y los gustos: todos tienen vn mismo pensamiento, vn mismo concepto, para significar dentro de si el pan, el vestido, la lumbrē, y las demas cosas: aunque para darlo a entender de fuera, vñan diferentes palabras, el concepto es vno mismo, como lo enseñō Aristoteles. La segunda cosa es, que tambien los gustos son vnos, todos hallan azeite en el vinagre, y dulçura en la miel, y sabor en los mantenimientos. Luego si huuiēse algū genero de gentes, adonde estas dos cosas fueren diferentes, esta se podria llamar a boca llena, region de desemejança, En la qual dize S. Agustín que estaua mientras anduuo enfrascado en sus pecados: *In regione dissimilitudinis*. Porq̄ hasta los pensamientos y gustos en los malos son otros, y muy diuersos de los justos y siervos de Dios: quan diferentemente conciben dela vida recogida, el mancebo virtuoso, mayorazgo de sus padres, nacido con abastança de aueres, q̄ dādo de mano a todo se encierra en vn monasterio: al mismo tiēpo, q̄ otro pariente suyo, nacido sin pan, determine, para tenerlo, trasegar los mares, y buscar mūdos nuevos, donde pueda ganarle. Y quan diferentes los gustos de los que se estā entretenicado en banquetes, pasando la vida en laraos, y fiestas, al mismo tiempo que el

27

28  
Ola. Mag-  
nus refer.  
& Pl. nat.  
lib. li. 7. ca.

29

30

31

22

23

Cantic. 7.

24

25

Agust. in  
conf.

26



el penitente ſieruo de Dios ſe oluida de la miſma comida neceſſaria como eſte ſanto Rey lo afirma de ſi. *Aruiſ cor meum. quia oblitus ſum comedere panem meum.* De todo en todo al reves de los otros. *In regione diſſimilitudinis.* Los vnos ſe van tras la corriente natural: los otros, haziendo fuerça a la naturaleza, aſpirã a ſolo lo ſobrenatural. Los vnos cuydan de ſus contentos y regalos, eſtos ſon ſus penſamientos: los otros, los menos precian y olvidan.

Todo lo qual dixo el Apoſtol S. Pablo, en harto pocas palabras, eſcriuiendo a los Romanos. *Non in cubilibus, & impudicijs, non in comellationib. & ebrietatibus ſed induimini Dñm noſtrum Ieſum Chriſtum.* No en camas regaladas, y deſhoneſtidades: no en banquetes, y vinos delicados, mas veſtios de Ieſu Chriſto: aq̃lla palabra: *Non:* No en eſto, mas en aquello es como dedo q̃ eſta apuntando a la mar, en lo q̃ naturalmente hazen las otras naciones. Y el: *Sed induimini,* mas veſtios de Ieſu Chriſto, ſeñala lo q̃ ha de hazer la nacion de los buenos, todo al contrario: *Induimini.* Veſtios de alto abaxo de Chriſto, que le parezcamos de pies a cabeça, no en vna, o otra coſa, ſino en todo, como el veſtido cubre todo el cuerpo. A lo miſmo parece, que alude nueſtro Profeta en otro lugar, quando dixo: Quan dulce es a mi paladar tu palabra. Mirad ſi es diferente en el guſto de las otras gentes, no halla ſabor en la miel: ſolamẽte le ſiente en otras eſperanças ſoberanas q̃ le dan las promeſſas, y palabras de Dios: della, ſe ceua y ſuſtenta. En el qual lugar enſeño David la doctrina eſpeculatiua deſta perfeccion, y en nueſtro verſo, exercita la practica, y lo muestra por experiencia: por aſſegurarſe mejor en las eſperanças ſobrenaturales, ha perdido el guſto de los manjares corporales, y oluida las neceſſidades de ſu propia carne: no ſe acuerda de comer, ni de beuer haſta que el eſtomago y los hueſſos ſe le ſecaron.

*Aruiſ cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum: ad haſitos meum carni mea.* Secarõ ſe melas carnes y los hueſſos, porque me oluidaua de darles alimento empleando el cuydado tan del todo, en acordarme que los dias claros y alegres, de tu gracia y amiſtad en q̃ ya me vi, ſe me paſſaron, y me dexarõ en las tinieblas del pecado, q̃ por acudir al remedio deſto, oluidaua el miſmo ſuſtento natural.

*Quia oblitus ſum comedere panem meum.* El hambre del alma no daua lugar a la del cuerpo. Deſta trata aquella bienauenturança tan celebrada del Euangelio: Bienauenturados los que tienen hambre y ſed de la juſticia, porque dellos es el reyno de los cielos: vna hambre excluye la otra, la ſobrenatural cauſa oluido de la natural. A alguno le parecera de-

Segunda Parte.

claracion fabricada al antojo de mi pluma: pero es expreſſamente de S. Geronymo aqui, cuyas palabras ſon: Pequeña coſa es no deſſear la comida, o deſpreciarla: el punto mas alto cõſiſte en no acordarſe della: eſtar tan embeleſado en la memoria de los pecados, y ocupado cõ tantas veras en ſu penitencia, q̃ no ſe acuerde del propio mantenimiento: tener el penſamiento tan del todo empleado en Dios, con tanta hambre de ſu ſalud, q̃ la hambre natural del cuerpo no halle lugar.

De manera, que S. Aguiſtin dixo: *Fameſceba, ſed non eſurieba.* Que en medio de ſus yerros, y pecados, padecia hambre de Dios, eſtando deſganado del miſmo Dios: hãbre por la falta que hazia a ſu alma: pero ſin gana de lo que le faltaua, porque engoloſinado con los deleytes ſenſuales tenia haſtio a las coſas de Dios. Y en nueſtro verſo hallamos el cuento al reves. Hambre padece el penitente de los manjares corporales, hambre, ſi que le hazen falta, y ſe va ſecando por mengua dellos: pero gana no la tiene, ni aun memoria de la comida, porque eſtan todas las potencias del alma ocupadas en el ſuſtento, y reparo del eſpiritu. *Aruiſ cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum.*

Los Medicos dizen, que los hombres muy dados al eſtudio y coſas de letras, tienen naturalmente los eſtomagos flacos: y aſſi lo muestra la experiencia. Preguntados la razou, reſponden, que los eſpiritus intelectuales, que reſiden en la cabeça (mediante los quales vamos fabricando los diſcurſos de lo q̃ leemos, o eſtudiamos) ſe hazen de los eſpiritus vitales, y ſenſitiuos: los quales auian de eſtar dando calor al eſtomago, y acudiendo con el eſtudio a la cabeça a dar materia, para la labor de los eſpiritus intelectuales ſe gaſta mucha cantidad dellos, y hazen falta en el eſtomago dexandole frio y ſin fuerça, y tanto podria ſer el eſtudio, y tan vehemente la imaginaciõ, q̃ del todo ſe lleuaſſe los eſpiritus ſenſitiuos, y eſtunieſſe la cabeça humeando por la calua, del ſobrado calor de los eſpiritus: y por el contrario el eſtomago quedara tan falto dellos, q̃ ſe enfriaſe del todo, y ſe acabara la vida. En eſtado caſi ſemejante parece, que ſe pinta nueſtro penitente, a ſi miſmo. Señor, todas las fuerças del alma ſe ocupan tan del todo en el ſentimiento de mis culpas, procurando como remediar ſus daños, y agradarte a ti, q̃ no le queda caudal para emplearſe en otra coſa: por arẽder a ſolo eſto, ſe oluida de todo lo de mas, haſta de los miſmos manjares corporales queda frio, deſganado, y ſin fuerças el eſtomago, porque todo el eſpiritu enteramente, ſe ocupa en otro exercicio mas alto, y mara-

Z a uilloſo

34  
Pſalm. 118.  
Quã dulce  
fauibus  
meis elo-  
quar tua.

37

38

39

40

41

## Psalm V. de la Penitencia.

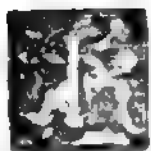
uilloso, que es el cnydar y sentir sus culpas.  
*Arui cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.*

**Discurso III. sobre el mismo verso quinto: Como el pan del alma es la santa Eucharistia.**

*Arui cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.*

**Secose mi coraçon, porque me oluide de comer mi pan.**

1  
Neoui. hic.



Van Neouneo sobre estas pa'abras dire assi: *Qui hoc ad allegoriam trahunt panem hunc interpretantur de pane substantiali, que qui cōtemnunt digni sunt, qui sano torri cremio fraxoriove comparari debeāt.* Quiere dezir los Autores, q̄ interpretan este verso en el sentido allegorico, entienden por este pan, no el que n. ce de la tierra, sino el que baxò del cielo, que se da a los heles en el santo Sacramento de la Eucharistia: del qual haze memoria David, como Profeta, señalando antemano sus admirables efectos, comparando los que tienen en poco la frequentacion deste soberano pan al heno seco, y vn tizon quemado. Y dize que se le secò el coraçon, porque se oluido de comer su pan. Quien se descuyda de manjar corporal, claro esta que se enflaquezera, y se yra secando, porque sus efectos son, no solo conseruar la vida, sino tamb en engrosar y añadir fuerças y vigor. Y porque se vean los mismos efectos en el de la Eucharistia dixo Osseas: *Conuertentur sedentes in umbra eius uiuent tritico & memoriale eius sicut vinum Libani.* Conuertirse han, y sentarse han debaxo de su sombra: uiuiran con el trigo, y sus insignias, como el vino del Libano. Palabras son escuras en que sera fuerça alargarnos algo. Y lo primero (para quedar mas claro de q̄ sombra hablaua) traslado el Caldeo: *Habitabunt sub umbra Christi sui.* Morar an los fieles debaxo de la sombra de su Christo, que entonces es mas suyo, quando del todo se les da, y se les incorpora, siēdo manjar suyo. Y en las otras palabras: *Viuent tritico*, añadió: *Tritico eius.* No de qualquiera trigo, sino del q̄ con particular titulo se puede llamar de Christo por consagrarse en el su santissimo cuerpo: de otra suerte, q̄ nouedad era dezir que se sustentarian del trigo: que esso or-

cinario suele ser: y sin duda quiso el Profeta apuntar algun fauor y priuilegio particular. Y como dixo que morarian debaxo de su sombra: añadió q̄ uiuirian de sus gajes, q̄ se sustentarian de su pan, q̄ del mismo tendrian el amparo y mantenimiento. Acuerdase me casi a este proposito vn cuento que refiere Pierio, de quando Alexandro quiso fundar la gran ciudad de Leontopolis (q̄ despues los siglos adelante, en memoria del fundador llamaron Alexandria) escogido el sitio, quiso q̄ los maestros de la obra se la traçassen luego en el mismo suelo dōde auian de yr los muros, calles, plaças, jardines, templos, y otras cosas, y no hallandose a mano yeso, ni tierra blāca para señalar cō ella toda estas diuisiones, mando que truxessen de la harina q̄ auia para prouision de su real, y que fuesen cerniendo della, y señalandolo todo. Hizose assi, y acudieron luego muchos paxaros, y aues, y en poco espacio comieron toda la harina, sin parecerse rastro de la ciudad de pan: Cobro miedo Alexandro, teniendo por mal pronostico de que seria destruyda: y consumida de gente aduenediza y forastera llamó a sus aduinos y dixeron, que no auia q̄ rezelar: antes era significacion dela fertilidad y abundancia de su ciudad, que proueeria de sustēto a muchas prouincias forasteras, q̄ comerian de su pan. No es marauilla, que las aues coman los muros, si ellos son de masa, acuden a su sustento, y esta es la propia significacion del aguero. Assi (estando Dios en cerco de pan en el Sacramento, en el qual los accidentes de masa, parece que le sirven de muralla, donde se encierra) comerle, no quiere dezir quebrantarle y consumirle, sino buscar el alma su sustento en ciudad tan fertil y trojes tan ricas, que tienen por diuina alimentar, y dar pasto a todos los fieles: *Viuent tritico eius.* Y sin el pereceran, como aqui dize nuestro penitente David. *Arui cor meū, quia oblitus sum comedere panem meum.*

Parece verdaderamente que en el Psalm. 71. yua el Profeta David casi atendiendo a este cuento de Alexandro: aunque lo auemos de boluer al reues, porque los aduinos, viendo que las aues aduenedizas se sustentauan de los muros de la ciudad, pronosticaron la fertilidad della. Pero el aduino y profeta de Dios, procede al contrario de la fertilidad dela ciudad de Dios, pronostica la multitud de gentes diuersas, que acudirian a poblarla y sustentarse de su pan: *Viuent tritico eius* (dixo Osseas) y David passo mas adelante, y significo la fertilidad con tales palabras, que juntamente dixessen el combite del Sacramento del Altar. Señaladamente en aquel verso: *Erit firmamentū in terra in summis montib.* Adōde la p palabra.

6  
Pier. hiero  
Bli. fo. 114.

7

8

9

20

4  
of. 14.

5

palabra, *Firmamentum*, quiere dezir la firmeza y ſubſtancia, o virtud de la tierra: porq̃ el grano lo ſuele ſer, y la dexta defuirtuada, y con menos fuerza: y aſi lo trasladan con vn vocablo general, a una cibera y mantenimiento en las cumbres de los montes, y ſe puede entender de qualquiera mantenimiento en comun. Que una paſtos para ganados, corcos, venados, y todo genero de caça: de todo una abundancia. Y (ſi lo queremos aplicar en particular al paſto de los hombres, al trigo que es firmeza y ſuſtento nueſtro) tambien viene a propoſito para el abundancia del año: en las cumbres de los montes, donde ſuele auer tierra desnuda, cueſtas peladas, riſcos, q̃ aun para grajos y auces ſolitarias no valen, donde nunca ſe ſembro trigo ſe hallara en abundancia: y tambien yeruas preciosas y medicinales, y paſto para animales. Y añade, que no por mucho ſera el trigo de menos valor: antes *ſuper extolletur ſuper Libanum fructus eius*: Sera mas precioſo y mas encumbrado en ſazon, que el Libano en altura. El exceſſo que haze el Libano, aſi en fertilidad, como en altura, a todos los mas montes: eſſe hara el fruto de aquel tiempo al de los demas ſiglos. Es el Libano alto ſobre todos los montes de Paleſtina, y llamaſe Libano de la palabra Hebrea, *Libano*, que quiere dezir blanco, quiza porque blanquea delde lexos, por la abundancia de las muchas nieues, que ſuele auer en los montes: de la qual, por ventura procede ſu gran fertilidad: o por la muchedumbre del incienſo (que en el ſe engendra) que tambien ſe llama: *Lebanon*, coſa blanca, o por ambas razones. Pues a las dos excelencias que tiene el Libano de copia y curioſidad en ſus arboles, Cedros, Pinauetes, Alarzes, rayzes, y yeruas de ineſtimable precio, a todas en ſu genero, y en todo excedera: *Fructus eius*. El fruto de aquel año. Mirad ſi eſta bien encarecido vn año fertil. Y ſi quereys otra manera de interpretar, dira: Sera tan gruueſſa la eſpiga, y tan alta la caña de los trigos en aquel año, que hallara el ayre mas eſpeſura en que copar, mas que levantar que en los arboles del monte Libano: *Super extolletur ſuper Libanum fructus eius*, Onde aran ſus eſpigas mas que las arboledas del Libano. Veys la fertilidad: pues ſi quereys ſaber qual es el argumento de eſſe Pſalmo, ſabed que (ſegun el entēdimiento de caſi todos los Doctores) va Dauid en el traçar de la edificación dela Ygleſia. Luego va podriamos dezir que la ſeñala con pan. (Yo no quiero dezir que atendieſſe al cuento de Alexandro.) Pero digo que nos pone delante los ojos el pronosſtico de ſus aduiſinos, mas auentajado. Porque en las miſmas palabras con que pinta la

Segunda Parte.

fertilidad de eſſa ciudad de Dios, eſta por otra parte profetizando el cuento de Alexandro, que las aues aduenedizās, ſe hā de alimētar de ſus murallas de pan, q̃ a los heles recogidos de todas las naciones del mundo apudē tarta cō cerco y accidentes de pan, en eſe Santo Sacramento del Altar. Y (ſi lo quereys mas fundado en las miſmas razones de Dauid, que vamos de clarando) ſabed q̃ la palabra q̃ nueſtra Vulgata llama firmamento, o firmeza de pan en el original Hebreo eſta: *Pebat, Bar*. Quere, dezir pedaço, o eſpeſura de greho. Y es de aduertir q̃ la palabra, *Bar*, q̃ es el grano, ſe deriva del verbo, *Baran* q̃ ſignifica apurar, y porq̃ el trigo es lo apurado de la tierra, le dan eſe nōbre. Aduertid mas, q̃ tambien a los hijos: porque ſon la ſuſtancia y lo apurado de ſi ſus padres, los nōbra el Caldeo, con eſſe propio vocablo: *Bar*, llama al hijo: y de aqui es, que en el Pſ. 71. donde nueſtra Vulgata dice: *Apprehēdite diſciplinam*, traslado Felix: *Oſculamini ad gratia filiū*. Las palabras Hebreas dicen: *Nafiqu Bar*. Adorad al hijo, y es el propio vocablo cō q̃ el Pſ. 71. dixo: *Pan Firmamentū panis*. Iuntad todas tres ſignificaciones, y dira qualluſiaos al pan apurado, y hijo, y todo cō la una palabra: *Bar*. Luego bien podremos dezir, q̃ quādo Dauid cō eſta miſma palabra va retratando una abundante fertilidad quito juntamente profetizar lo miſmo q̃ Oſeas. *Vultu critico eius*, ya q̃ el hijo de Dios debaxo de cerco y accidentes de pan ſera ſuſtento de los heles, recogidos de todo el mundo, y por el deſcuydo de tal paſto ſe ſeca el coraçō: *Aruit cor meū quia oblitus ſum comedere panē meū*. Y es mucho de notar, q̃ en lugar delas palabras: *Pan firmamentū in ſummitatē montū*. Aora abſolue de ſuſtento en los cerros de los mōtes, dize la tranſlacion Chaldaea llamada: *Targim* (ſegun reñei e Paulo Burgenſe) *Erit placenta tritici in capitibus ſacerdotū*: aora una tortica de pan ſobre las cabeças de los Sacerdotes. Deſuerte q̃ la eſpire de los mōtes ſon las cabeças de los Sacerdotes: y las eras de trigo, o parras redondas, q̃ ſe trillauan en ellos (a q̃ llamo: *firmamentū panis*) llama, ſegun otra ſetra, tortas de pan, ſobre las cabeças de los Sacerdotes: que verdaderamente parece expreſſa figura de la Hoſtia ſacrosancta, que en la Miſſa ſe aça ſobre las cabeças de los Sacerdotes.

Y para q̃ los curioſos puedan echar de ver la ocaſion que huuo de tan diferentes tranſſiſiones, quiero poner aqui las miſmas palabras del texto Hebreo, que diuen aſi: *Piſſat, Baar, Baares, Beres, Harim*, q̃ en latin dize: *Particula frumētū in ſummitate prægnantiū*. Y el romanço: Aora pedaço de pan en la tierra, ſobre la cumbre de los preñados. Aora pōnas

23 trectas

16

17

18

19

Bau. 102.  
Cuius me-  
ment. 11.  
manuſar.  
Heb. ſon ca-  
dena verba.

20

21



# Isalmo V. de la Penitencia.

cretas rastreamos la causa de la variedad. Y es, que los montes en la lengua Hebrea se llaman preñados de la tierra, porque verdaderamente lo parecen en el bulto leuantado q̄ hazen. Y el mismo nōbre se atribuye en las sagradas letras t̄bien a los varones insignes, a los santos, y a los ministros fieles de Dios y de su Yglesia: porque a la verdad son los grandes della, que estan mas en los ojos de todos, en el tado mas alto. Sabey's quanto, que si a caso por curiosidad quisieredes hazer vn symbolo, o hieroglífico del buen Sacerdote, pienso yo q̄ el mas conueniente seria pintarle casi al modo q̄ le señala Dauid aqui, como monte crecido sobre los mas altos dela tierra. Los antiguos les dieron por diuís, plumas, o alas en la cabeça, dando a entender q̄ subian alo alto a deprender los secretos q̄ enseñauan al pueblo: a lo qual aludio Marcial quando dixo.

*Linigeri fugiunt calui, christa que turba  
Inter adorantes cum stetit Hermogenes.*

Los de las sobre pellices de lienço y coronas rasuradas, el cabildo de los plumages (así llamò a los ministros de los sacrificios, que incensauan) gente de plumas, o alas en la cabeça. Todo lo qual podemos tambien nosotros deprender del Profeta Ezechiel, que los llamo aguilas grandes de muchas y varias plumas, que suben al monte libano, y cogiendo la medula del Cedro la diuinidad y humanidad del hijo de Dios, consagrandole en la hostia le baxan a la tierra de Canaan, a la ciudad de los negociantes: las plumas son la diuís. Dauid, quizá por hazerlos mayores, no los quiso llamar aguilas, sino montes, o preñados de la tierra. Y si quereys al justo tomar el tanto de quan grandes son, quan alto suben, poned primero el celebrado gigante, o monte Athlas sustentando el mundo sobre sus ombros, y luego sobre el mismo mundo de pies vn Sacerdote que le acocce, mirad si estara alto, y en esse puesto hecho vn san Chrissoual con Christo sobre los ombros, leuantando a Dios sobre su cabeça, y diga la letra: *Hunc totum & hic totus*. La qual por otro arredeco dicen las palabras de Dauid. *Placentula tritici in capitibus Sacerdotum, vel montium*. Son montes tan altos los Sacerdotes, que pisan los otros montes, y aun el orbe todo sobre ellos, y con la cabeça llegan al cielo: solo a Dios tienen sobre ella, cōsagrado debaxo de especies de pã, todo lo restante del mundo desprecian, a el solo respetan, obedecen, aman, firuen y ponen sobre su cabeça. Y esto significan quando alcan do la Hostia hincan las rodillas, y humillã las cabeças: *Orbem totum calco Deo totus subdor*.

Tambien ay otra conuenencia para llamar-

se mōtes, o preñados: no de la tierra (como los montes della) sino preñados del cielo: porque dos cosas ay en la preñez. La vna el bulto re leuado que de fuera parece. La otra que dentro sin verse se esta labrando de secreto en pocos meses vn nuevo ser, que saliendo a luz cō el parto, durara despues muchos años. Por la primera de estas dos cosas se llamã preñados los montes, como hinchazones de la tierra (puesto que muchos dellas no tengan fecundidad alguna de metales, ni de otra cosa dentro de sí) y por la segunda los varones justos y santos, en cuyas almas (sin parecerse de fuera) se esta labrando en el poco espacio que dura la vida vn nuevo ser mas largo, vna trinidad de gloria, que a su tiempo saldra a luz y durara despues todos los siglos de Dios. Con el qual pensamiento al pie de la letra, pienso yo que yua el glorioso Apostol S. Pablo, quando escribiendo a los de Corinto, dixo: Vn momento es la vida: pero haze obra, como si fuera de mucha dura: es corta en el plaço, y larga de manos, que acaba gran tarea en poco espacio: *Momentaneum hoc tribulationis nostre eternum gloria pondus operatur in nobis*. Notad la postrera palabra: *In nobis*, parece que auia de dezir en los cielos esta labrando, sillas gloriosas para los que aqui trabajan: y no lo dixo así, sino: *In nobis*: En nosotros mismos. En fin como preñado dentro del qual se labra de secreto e ser que despues ha de parecer a su tiempo. Y si lo quereys mas claro, el mismo lo dixo en otro lugar con palabras harto expresas: *Omni creatura ingemiscit & parturit usq; adhuc non solum autem illa, sed & nos ipsi*. Toda la vida de los siernes de Dios son achaques de preñado, dolores de parto que se bolueran en alegría quando los vean bien logrados. Tornado a ora a nuestro proposito: sobre las cabeças de estos preñados (dize el sagrado Texto) que aura obladas de pã: Por q̄ tales deuen de ser los Sacerdotes, recibiendo a Dios cada dia, y teniendole en el pecho, q̄ essa preñez, no escurezca la de sus virtudes, antes la haga talir mas: *Erit placentula frumenti in capitibus montium vel pragnantiũ vel Sacerdotũ*. Este pan es el de que trata, y no el otro comũ que puede auerle tambiẽ en los valles. Y así el bien auenturado y glorioso Doctor S. Hieronymo traslado: *Memorable triticum*, fundándose en la fuerza dela palabra Hebrea: *Bar*, que quiere dezir trigo no de lo comun, sino mas señalado y apurado: *Memorable triticum*: Aura en la cumbre de los preñados trigo mas misterioso que el comun que da la tierra, cuya falta sintiendo Dauid en este verso dize: *Aruit cor meum quia oblitus sum comedere panem meum*.

Y si

26

27

Paul. 1. ad  
Cor. 17

28

Paul. Ro. 1.  
29

30

Hier. ex He  
breo trã-  
fert in Pal.  
71. memo-  
rable trit-  
icum.

31 Y fi quereys en esta razon de pan otra cõn-  
nencia mas acomodada, quiza no menos par-  
ticular la efcriuire aqui, fujerandola al juyzio  
de todos los bien entendidos, porque a mu-  
chos fe les hara nouedad en materia tan ordi-  
naria, como lo es el nombre de la Miffa, q̃ ca-  
da dia oymos, la qual hasta los niños antes q̃  
deprendan el Ave Maria, faben que es, y mu-  
chos de los grandes no alcançan a faver lo q̃  
fignifica. Ni es marauilla: porq̃ue tambien en-  
tre los Doctores ay estraña variedad en auerig-  
uar la propia fignificacion de vna palabra  
tan comun. Yo para mi tengo que la origen  
del vocablo fe deriua deffe pan myfteriofo,  
que vamos tratando. Y aunque me perfuado,  
que es casi cierto, lo digo a miedo. Porque le  
deuen caufar la nouedad, es en materias anti-  
guas: y el nombre de Miffa lo es tanto, q̃ Ale-  
xandro I. (que fue VI. en orden despues de  
S. Pedro) vfa muy expreffamente deffe vocablo  
como comun, y ordinario, ya en los siglos de  
atras, y en la primera de los cartas dize afsi.  
*In Sacramentorũ oblationibus qua inter miffa-  
rũ solemnia Dño offeruntur passio Dñi miffa da-  
est.* Y fiendo tan antigua la palabra, es grande  
la diferencia de los expositores, en aueriguar  
la fignificacion della. Yo eftoy inclinado a pẽ-  
sar q̃ viene dela palabra Hebrea: *Maffab*, que  
quiere dezir el pã acimo, y q̃ tomo el nõbre a  
nuestro proposito del pan q̃ en ella se cõfagra.  
Aunq̃ no me acuerdo auer visto Autor que lo  
diga, y effo me detiene, y haze yr a miedo. Biẽ  
fe q̃ el glorioso Doctor S. Tomas la declara,  
como palabra latina: *Miffa quasi miffio*. Porq̃  
en ella antes dela confagracion le echauã fue-  
ra de la Yglefia los Catecumenos: como lo a-  
punta Tomas Vualdenfe. Y fe puede fundar  
esta declaracion en fer latin antiguo (aunque  
en esta fignificacion parece barbaro en nue-  
stros tiempos) quiza no lo era en los de atras.  
Antes hallamos, que S. Cypriano para signifi-  
car remission de pecados, dize: *Remiffa pecca-  
torũ*. Y por la misma razõ se podria dezir *Mif-  
fa*, por la miffion, o embiamento.

Alexand. I.  
Pon. Max. a  
Per. VI. epi-  
stola 1.

34 D. Thom;  
p. q. 3. art.  
4. ad 4.  
Tho Vual-  
den. de sa-  
cram. c. 3.  
Cyp. lib. 3.  
epistolaru.  
epist. 14. qui  
blasphema-  
ne in spiri-  
tũ sanctum  
non habet  
remiffam.

35 Syl. sum. v.  
miffa 1.  
B. Rhenan.  
li. 4. aduer.  
Marcionẽ.

36 Apuleius in  
fuo Alino  
aurco. li. 11.

gun refiere Gregorio Giraldo) que el modo  
con que el Sacerdote los despedia era, dizen-  
do en voz alta al pueblo: *I. Licet*. Dando-  
les a entender, que ya les era licito faliſe del  
Templo.

Y Hugo de Santo Viſtor dize, que la pala-  
bra: *Miffa*, es latina, y fe refiere a la Hoftia, co-  
mo embiada y ofrecida a Dios, por las manos  
del Sacerdote. Con todo que vemos que el  
Concilio Colonienſe dize. Que esta palabra,  
*Miffa*, es tomada de la lengua Hebrea, para  
fignificar el sacrificio del Altar. Y apurando  
de que palabra Hebrea fe deriua, dize Co-  
narruias (alegando y aprouando la opinion  
de Aleiato) que es tomada del capitu. 16. del  
Deuteronomio: cuyas palabras efcriue afsi.  
*Celebrabis diem festum hebdomadarum Domi-  
no Dio tuo Miffa id est oblationem spontaneam  
manus tue.* Y aña de. *Mas enim ab Hebrais  
dicitur oblatio voluntarie*. Hasta aqui es de  
Conarruias, y podria fer que en la substãcia  
de la ſentencia quiza tuuieſſe alguna razon.  
(Aunque yo no le ſigo) pero en efeto es caſo  
peligroſo entrarſe en lengua agena, ſolo por  
oydas ſin hazer mas que diligente auerigua-  
cion Verdad es que en el texto Hebreo, que a-  
lega eſta: *Miffath*. El le quito la t, del cabo.  
Menudencia es que importara poco. Tãbien  
es cierto, que ſu origen ſe deriua de eſta pala-  
bra Hebrea: *Mas*. Pero no es cierto, ni verda-  
dero que mas ſignifique tributo voluntario.  
Y la ocaſion que tuuo para ſe engañar en ello  
es, que en eſſe texto Hebreo: q̃ alega del Exo-  
do eſtan dos palabras. La vna: *Miffath*. La  
otra: *Nidbatb*. La primera ſignifica tributo.  
La ſegunda de voluntad, o voluntario, y ſu  
deſcuydo fue dar la ſignificacion de entram-  
bas a vna ſola. Aſi que apurada la verdad, la  
palabra *Miffath* quiere dezir tributo ſin aña-  
dir voluntario, o inuoluntario: ſino es juntan-  
dole otra palabra que lo diga. Y querer que  
la Miffa ſe llame tributo aſi a ſecas, ſolo por  
la ſemejança del vocablo Hebreo con el de  
la Ygleſia, no ſe ſi es fundamento baſtante.  
Aunque bien veo que de tributo a ofrenda, y  
de ofrenda a ſacrificio va poco, y caminando  
por eſtos arcaduzes, al cabo de algunas jor-  
nadas, ſeria lo miſmo Miffa, y tributo (pero  
demas de que ſon rodeos eſcuſados) parece  
que va mezclada alguna violencia en eſtos  
ſaltos, de vnos vocablos a otros pudiendose  
eſcuſar.

Y quiza es mas corto dezir, que la palabra:  
*Miffa*, ſe deriua de otra Hebrea q̃ llama: *Maf-  
fath* (que mil vezes ſe repite en el Exodo, y en  
los Numeros) Yo alomenos a eſto me inclino  
y me inclinara con mas perfuasion ſi huiera  
leydo Autor que me lo enſeñara.

Greg. Gie-  
de bñ gen-  
tiũ y miffa-  
nat. 17. el  
una miffa.

Hugo de ſa-  
cram. lib. 2.

37 Conc. Col.  
in la cõtra  
de chmna  
na miffa-  
re de ſac.  
Luchan.

Coua lib. 4.  
var. ca. 11.  
f. 92. c. 11.  
Ale. in par-  
ter. 7. c. 10.  
38

Deut. 16

Con. taxa.

39

40

Autoris ſen-  
tentia de  
diſtione  
Miffa.

41

Z 4 Para

Segunda Parte.



Nume. 6. In  
singulari.  
Exod. 12. &  
Deut. 16. &  
alibi saepe  
in plurali.

Para mi tengo que no es posible dexar de aver quien apuntasse cosa tan llegada a razón: pero ni yo lo he leydo todo ni he podido hallar quien lo aya dicho, aunque con cuydado y grandísima diligencia lo procure, deliendo encontrarlo.

Las razones que me mueven a ser de este parecer son. La primera, la semejança del vocablo (que tambien lleuo tras si a Aciaro, y Covarruias a diriuarla de la otra palabra: *Miffab*) Ni importa mucho la diferècia, que en la nuestra ay de *Massab*, a missa, dende la primera a, se muda en i, porque los Hebreos en sus vocablos hazen poquísimo calo de las letras vocales, muchas vezes las eciñen, y ponen con solos puntos, y las truecan, y mudan de vnas en otras, facilmente, guardando con rigor las letras consonantes ( que ellos llaman radicales.) Y lo que toca a la, h, de la postre ( que tambien falta en la palatra de nuestra missa ) dexando a parte, que el tiempo muda, gasta, y come muchas letras, en casi todas las lenguas: pero señaladamente la, h, aun en Español, se dexa muchas vezes de pronunciar, quanto mas en vocablos diriuados del Hebreo, que quando se trasladan a otras lenguas siempre suelen yr muy menoscabados.

La segunda razón en que fundo mi parecer es, que la palabra, *Massab*, quiere dezir el pan sin leuadura (de que vsauan los Hebreos, quando comian el Cordero Pascual) como consta del Exodo. Donde (señalando las ceremonias que los Hebreos auian de guardar para comerle cō el pan cenzeño) nuestra Vulgata lee: *Et edent carnes nocte illa, & azimos panes cum laetitia agrestibus*. Y en el Texto Hebreo en lugar de la palabra acimos, o pan cenzeño esta la palabra *Massab*.

Añadid a esto q̄ aun oy en las sinagogas de los Hebreos en Italia, y Africa quando celebrā la misma ceremonia, comiendo el pan cenzeño con lechugas silvestres (porque el Cordero no le comen, ni podian comer: sino dentro de las murallas de Ierusalem) llamā ordinariamente a aquel pan: *Massab*.

Y otra cosa mas, que a forma en que lo masan, son vnas tortillas redondas del tamaño de la palma de la mano, en fin del grandor de las hostias con q̄ se consagra en nuestras missas, saluo no ser tan delgadas (aunque todo lo que pueden las adelgazan, porque se cueza facilmente sobre las brasas.)

Y (siendo cierto que Christo Señor nuestro instituyo el santísimo Sacramento del Altar en el mismo dia, y en la misma cena que se comia el Cordero, y el *Massab*, o pan cenzeño: y que todas aquellas ceremonias eran figura

della Missa) que cosa mas llegada a razón, que presumir, que la facion de la Hostia, y los vocablos, y los nombres de Missa se tomaran del lenguaje, que corria en aquella misma mesa, o Missa que entonces se celebrò. Y si alli se llamaua, *Massab*, el pan mysterioso sombra del que se consagra en la Yglesia: tambien aora el mismo pan consagrado, o la consagracion del, se llama Missa, y guarda el mismo nombre, y aun la forma redonda, pequeña, y delgada, de aquel que se vsaua en la cena legal en que Christo Señor nuestro dixo Missa nueva, y le consagro en verdadero cuerpo suyo, en aquel tiempo se llamaua, *Massab*, aora *Missa*, y de entrambas fuertes significa pan mysterioso, entonces como figura, aora como figurado.

Y por ventura no sera curiosidad del todo ociosa, se spechar que del mismo principio nacio, llamarse en lenguaje Español, massa el pã, antes que se cueza, por la semejança del: *Massab*, Hebreo, que como se cozia sobre las brasas, y se comia luego, deuia ser blando, y mal cozido, y mas pareciera massa que pan.

Tornando aora a las palabras de nuestro verso. *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum*. Y juntamente al lugar de David. *Erat firmamentum in terra in summis montium*. (Para cuya declaracion truximos la aueguacion dela palabra Missa) se sigue, q̄ casi es lo mismo, *Massab*, en Hebreo, Missa en el lenguaje de la Yglesia, *Triticum*, en Latin, y massa en romanze: y todo quiere dezir el pan q̄ nos da vida: *Viuent tritico*. Y asì estan muy cōformes las translaciones (aunque a la primera faz parecen diferentes) quando la vna (segun auemos referido) dize: Aurā abundancia de pan en la tierra, sobre las cumbre de los montes: y la otra trasladada: Aurā torticas de pan sobre las cabeças de los Sacerdotes. En entrambas quiere dezir: que aurā gran frecuencia del pan mysterioso: *Memorable tritico* (que trasladò San Hieronimo) la massa memorable: El *Massab*, o la Missa, gran copia de Missas entre los fieles, y en todas las partes del mundo: El *Massab*, antiguo, no segun las ceremonias figuratiuas, mas segun la verdad que se figuraua, para vida y sustento de las almas: fertilidad de señalado trigo: *Viuent tritico*. Todos podran gozar el pan que da vida. Y David como Profeta pregona en nuestro verso los daños que se les figuen a los fieles por descuydarse en la frecuencia deste manjar: y dize, que se va marchitando el coraçon por auerle oluidado de comer de este pan sano: *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum*.

Y porq̄ se vea mas claro, que es este el pan de

47

48

49

Psal. 71.

50

51

42

43

44

Exod. 12

45

46



52 de que trata Ofſeas : luego deſpues que dixo: *Vinent tritico*, añadio: *Memoriale eius ſicut vinum Libani*. Sobre el qual lugar el bienauenturado ſan Geronymo, por el vino del Libano entiende vino conficionado , porque ſe vſaua ſer adobado el vino de aquel monte: *Vinum mixtam, & conditum thymiamate*, ſon ſus palabras: vino adereçado y conficionado, ſin duda benedizos ſon que da en eſte Sacramento para aficionarnos.

53 Clemente Alexandrino en el tratado que eſcriuió del Pedagogo, en el libro tercero, dize en eſte caſo vn eſtraño encarecimiento , cuyas palabras ſon: *Omni ratione in omnibus Chriſto coniugimur aluiſſe, ſepe offert plura amoris incitamenta quam procreaſſe*. Todas las coſas ordena Dios para vnirnos conſigo: pero muchas vezes deſpierta en noſotros mayores motivos de amor, el auernos alimentado con eſte pan y vino, que auernos criado. Antigua coſa es en el mundo dar beuidas compueſtas, y bocados conficionados para diferentes eſectos. Del Troyano Eneas dixo Virgilio, que yua apercebido deſtas armas para adormir el Can Cerbero del inferno, atrojirle vna ſopa compueſta de ciertas yeruas aromaticas: *Medicatis frugibus offam*, con la qual le adormio. El que Chriſto nos da en el altar, es vino adobado có olores del monte Libano, todo huele a cielo: pan conficionado, nõ para adormirnos, mas para deſpertarnos y encédernos en ſu diuino amor. Aqũllas palabras del Profeta Ofſeas: *In funiculis Adam trabam: eoſ ero eis quaſi exaltas iugum ſuper maxillas eorum declinaui ad eos vt veſcerentur*. Traerlos he con los lazos de Adã, y me inclinẽ a ellos para que comieſſen. Sã Geronymo lo interpreta deſte ſanto Sacramento del Altar: como ſi dixera: Baxẽ al mundo hecho hombre, y di a los hõbres mi propio cuerpo en manjar, y aſi trasladò: *Declinaui ad euſ cibos*. Pero a que propoſito juntò con eſſo las otras palabras: *In funiculis Adam trabam eoſ* Adonde Aquila y Sinacho trasladaron: *In funiculis hominum*: porque Adam en Hebreo, es lo miſmo que hombre en Romanze. Y eſto ſupueſto, es de ſaber, que llama hombres a los Gentiles è idolatras, entre los quales eſtãuieron cautiuos los hijos de Iſrael, deprendiẽdo dellos algunos agueros y echizerias: vna de las quales fue cierta ſuperſticion para aficionar la voluntad agena. Dauan tres bueltas a vn altar con vnos lazos, o hilos de ſeda de diuerſos colores, diziendo ciertas palabras, con ellas les parecia que atauan el coraçon ageno. De lo qual haze memoria de Virgilio, quãdo dixo:

54 Virgilio. AE. *neid. 6.*

55 Hier. ſuper Ofſe. c. 12.

56 Aquil. & Symac. abi.

57 Virg. Egl. 6.

Y a la miſma ceremonia quizã aludio Ofſeas: y quiriendo ſignificar, que eſte Sacramento es vn bocado ordenado para aficionar las almas, vn hechizo diuino, vn rodear de altãres con lazos de ſeda, dixo: Que los traeria a ſi en los lazos de los hombres Gentiles, lo qual ſeria, dãdoles vn manjar que comieſſen: *Declinaui ad eum cibos*. Y en otro lugar del miſmo Profeta, que les daria vino conficionado con eſpecies aromaticas del monte Libano: porque en trabas coſas tiene eſte diuino Sacramento del pan y vino conſagrado. Es bocado que nos enlaza el alma: y beuedizo que nos enagena de noſotros miſmos, y nos trãſforma en Dios. Y aſi no es marauilla, que ſe halle ſeco, y ſin xugo de deuocion, quien ſe oluida de frequentarle. *Vinent tritico*, dixo Ofſeas: y David aqui por el contrario, Que ſe enſaquecio, y ſe yua ſecando, porque ſe olvidò deſte mantenimiento: *Aruit cor meum, quia oblitum ſus comedere panem meum*.

Y porque ſe vieſſe mas claro, que trigo es eſte, con que dize Ofſeas que auemos de viuir, y fortalecernos, añadio: *Memoriale eius ſicut vinum Libani*. Es pan que anda hermanado con vino, que os auers de acordar de lo vno, quando os acordaredes de lo otro: ſu memorial como el vino del Libano. Y el Paraſtaſte Caldeo, hablando mas claro, trasladò: *Super vino veteri quod libatur in domo ſanctuarij*: Como el vino antiguo que ſe ofrece en la caſa del Santuario: vino antiguo: vino que ſe ſolia, que deſpues de conſagrado ya no lo es, ſino ſangre de Chriſto en ſu lugar, y como tal ſe ofrece y ſacrifica en la caſa del Señor. Deſte pan, que anda hermanado con el vino antiguo, ſe ſuſentan y alientan las almas de los fieles, y el deſcuydo en frequentarle, cauſa en ellos la ſaqueza y ſequeidad que aqui dize David: *Aruit cor meum quia oblitus ſum comedere panem meum*.

Dixo el Eſpoſo: *Cogi mirra y yeruas aromaticas: Vibi vinum meum cum lacte meo: bibite & inebriamini chariſſimi*. Sola en eſta meſa es alabado el brindar a los amigos: *Bibite & inebriamini chariſſimi*. Ofſeas dixo, que era vino conficionado, y el Eſpoſo declara de que es la conſeccion: *Bibi vinum cum lacte meo*: Vino adobado con leche. Como quien dize (añadiendo fuerças a fuerças en los beuedizos) Por arrobarle en mi, enagenandote de ti propio. Que ſi el priuar de los ſentidos, ſe tiene por eſecto particular del vino, tambiẽ para ſignificar lo miſmo, ſuelen las ſagradas letras viar de la palabra Leche. Alomenos eſte ſentido, como mas literal, dan algunos Doctores, a otro lugar de Ofſeas, quando dixo: *Propter hoc ecce ego lactabo eam*. Como ſi dixera: Yo la ſacaré de ſentido, yo la harẽ engañiſas. De manera, que la pala-

58

59

Chald. Paraſtaſte. Ofſe. c. 14.

60

Cantic. 5.

61

62

Leo Iudas, & Franciſcus Ribera in comentario ſuper Ofſe. c. 6.



bra, *Lactare*, Dar leche: sea lo que dezimos en Español, dar papilla, engañarlos como a niños, deriaando el vocabio, *Lac*, del verbo, *Lacio*. Vlando del qual dixo Sexto Pompeyo: *Lacit in fraudem inducit*. Y en el mismo sentido dize el Sabio en los Prouerbios: *Si te lactauerint peccatores*: Si te dieren leche, si pretendieren andarte la cabeça a rueda, y atrafarte el juyzio con lisonjas y caricias, no las confietas, ni adinitas. Y mas adelante en el mismo libro: *Vir iniquus lactat amicum suum*: El perverso y mal compañero procura dar çancadilla a su amigo. Y Terencio, de vno ma. largo en promeissas, que en el cumplimieto dellas, dixo, que daua leche a los que trastornaua. y engañaua: *Solicitando*. *Et pollicen lo cor amicus est*: Que con promeissas y caricias los sacaba de sus sentidos. Luego, si (como auemos comenzado a dezir) este Sacramento es vn beuediço para enagenarnos de nosotros mismos por Dios, no es menos a proposito la leche, que el mismo vino. Y para assegurararnos, que no es de dañ la embriaguez de tal licor, dize ante meno el Esposo, que no ay que temer. porque primero que nos combida se hizo el propio la salua: *Bibi vinum meum et cum lacte meo*. No se combida con ella, salvo a los muy amigos, *Bibite, et inebria mini christiani*.

*Bibi vinum cum lacte meo*. Dize se, que los dos no son buenos huéspedes en el estomago, la leche, y el vino: pero en este caso sin duda se hermanan muy bien. Son muy deudos, y casi vna misma cosa, despues que el vino por la santa consagracion se torna sangre: porque ya se sabe, que la leche no es otra cosa, sino sangre mudada la color.

Asi Cheremon (segan refiere Pierio) trata de cierto genero de gentes que no comian carnes, añade, que tampoco prouauan hueuos, ni leche, diziendo: *Qua sunt carnes liquida, lac vero sanguis colore mutato*: Los hueuos son carne por quajar, y la leche sangre mudada la color. Los Medicos la llaman, *Sanguis bis coctus*. Luego tan lexos de ser contrarios en este santo Sacrameto, que antes son casi lo mismo. Digamos esta illacion mas clara: sangre, y sangre encendida, que por el mucho calor se boluió blanca, sangre debaxo de accidentes blancos, esto es leche: Mirad si lo que reys mas claro? *Vinum*. *Et lac*.

Pues noned ahora a vna cõ esta, la otra metamorfose, o transmutacion verdadera, que ay en este Sacramento del vino en sangre (que el Caldeo, segan queda dicho, llamõ v no que se folia) *Super vino veteri quod hlatatur in domo sanctuarij*: Vino que ya no es sino sangre. Y echareys de ver quan juntos, y como asidos de las manos andan en este caso: comienza la

leche donde acaba el vino, y se traen y abrazan los dos por medio de la sangre. La leche antes de serlo fue sangre, y lo que solia ser vino, ya es sangre: de suerte que se alcançan los passos lo vno a lo otro, y se vienca a juntar las tres cosas, rematando el circulo, vino, sangre, y leche, mudandole lo vno en lo otro. El vñio en sangre en el Sacramento, y la sangre en leche en los pechos de las que crían. Con solos estos dos passos llegareys a poder dezir, que se hermanan, y casi son vna misma cosa vino y leche.

Conforme a esto podremos apuntar otra explicacion de las mismas palabras: *Vinum meum cum lacte meo*. Porque (confessando de si mismo nuestro Dios en otro lugar, que toma oficio de ama para sus fieles) muy a peloviene, y habla conforme a esta metáfora, diziendo, que mezcló leche en este Sacramento, pues le ordenó para sustento de aquellos de quie re se ama, y criarlos a sus pechos: *Ego quasi nutritius Ephraim*, dixo antiguamente a su pueblo. Pero aora se puede quitar el *Quasi*, y dezir: *Ego nutritius Ephraim*.

Pareceme a mi, que señaló el Profeta Oseas a ventaja y fauor particular que Dios haze a los Christianos, mas que a los del Testamento viejo, quãdo dixo: *Sicut vacca lasciuens declinauit Israel, et nunc pascet eos Dominus quasi agnum in latitudine*. Solia Israel estrañarse, y tirar cozes como vna vaca braua: *Sicut vacca lasciuens declinauit*: pero aora los apacienta el Señor como a vn cordero: *In latitudine*: En anchos y espaciosos prado: (interpretan de ordinario, En anchura) aunque aora a nuestro proposito diferente sentido le daremos. Sabey's como entiendo yo toda esta razon? Oy d. Los terneros, o corderos conocen a su madre entre cien mil, a ella sola acuden balañdo por la leche, de qualquiera otra se estrañan, huyẽ, y se desuian. Vna ternera mostrara coraje, como si fuera vaca braua, si la quiere llegar a otra madre, juzgareys que la crecen las fuerças para tirar cozes, y brauear hasta desuiarse della. Esto parece que dize al pie de la letra, la primera clausula desta autoridad de Oseas: *Sicut vacca lasciuens declinauit Israel*. Que xatẽ Dios, q̃ antiguamente se estrañauan del los hõbres, como sino fuera el propio que los engendro, y le da sustento. Pues que remedio? Vno se yo (dize Dios) con que se tornan mas mansos que corderillos, y acudiran a mis pechos por su sustento. Sabey's qual? el mismo que vsan los pastores. Muere se a caso la madre del corderillo, ay algun remedio para que el tambien no muera por falta de leche, si estraña a las demas ouejas que se lo podian dar? Si. Vno ay muy cierto. Cubrir con el pellejo de la propia madre, alguna de las otras ouejas, y como la vee. sentiente

Sextus Pom  
petrus. 10.

Prouer. 1.

63  
Prouer. 16.

Terentius in  
Andria.

64

65

Cherem. vt  
refert Pie-  
rius hiero-  
n. lib. 37.  
lo. 411. p. 2.

66  
Secundum  
medicos lac  
est sanguis  
bis coctus  
& aruit. de  
historia ani-  
ma, est san-  
guis conco-  
ctus nõ cor-  
ruptus.

67

68

69

Offic. 4.

70

71

72

73 jante en'o de fuera a la que conoia, acude luego con mansedumbre balando por sus pechos. Así Dios (aunque es padre vniuersal) como no le auian visto los hombres se estrañauan, temian, no querian llegar se a el: *Sicut uacat la sciens declinauit Israel*: pero después se vistio del traje y pellejo de nuestros propios padres, y con esta semejança pierden los hombres el reuelo, y se llegan ya como corderillos mansos balando, y pidiendo sustento: *Et nunc pascet eos Dominus quasi agnos in latitudine*. Conforme a lo qual, esta ultima palabra: *In latitudine*, no significa en anchura, sino en escondido. Ni reponeo la primera significacion, pero busco otra q̄ quadra a la letra, y haze mas a nuestro proposito, reduciendola del verbo, *Latet*, que en Romance quiere dezir, Estar escondido: *In latitudine*, Estando cubierto cō reboço: *Pascet eos quasi agnos in latitudine*: Apacentarlos ha como a corderos mansos, por estar disfrazado, y cubierto con el pellejo de sus padres, y darales la leche, el pasto de que primero se sustentauan, otros hijos propios mas llegados, que son los Angeles. Aquí entra mi Padre san Agustín, y en quatro palabras cifra todo este pensamiento, que en tantos renglones no supimos acabar de dezir: *Vt panem Angelorum manducaret homo, creator Angelorum factus est homo*. Y acordaos para entender su intento, que esta diferencia va de los hombres a los Angeles, que (aunque Dios es criador vniuersal de los vnos y otros) pero los hōbres nacieron de otros padres y madres, los Angeles no reconocen otro que a solo Dios. Así podemos dezir, que antes de la Encarnacion del Verbo Eterno, tenia Dios hijos en el cielo que sustentaua a sus pechos, los Angeles, hijos de solo Dios: pero quiso también sustentat hijos de otras madres, porque no pereciesen ellos, y para esso se vistio de pellejo ageno: porq̄ no se estrañasen del los mortales, se vistio del traje de sus Padres Adán y Eua: y así encubierto con este disfraz se llegan a el, y los apacienta en este Sacramento a sus pechos, como a corderos mansos: *Et nunc pascet eos quasi agnos in latitudine*, debaxo de piel agena, y disfraz. Y para significar por arrudeo y metáfora, que haze oficio de ama disfrazada en este Sacramento, dize, Que mezcló leche con el vino con sagrado: *Vinum meum cum lacte meo*.

También se puede añadir otra tercera conueniencia a la declaració destas palabras: que si la sangre muda forma, y se buelue leche, por la calor con que segunda vez se cuece dentro del pecho: también el vino muda naturaleza en este Sacramento, y se torna sangre, mediante la encendida caridad que ardia en el pecho del Salvador quando le insirnyó para quedar

se con los hombres. Y así diciendo san Iuan, que vino al Señor ceñidos los pechos con vna cinta de oro, que pensays que es? Por ventura suelen los hombres ceñirse por los pechos? No, por cierto: la cintura es el lugar donde toma el nombre la cinta. Pero Christo ceñido los pechos, para que el cingulo apretándole haga dar la leche, que es la sangre blanqueada debaxo de accidentes blancos. De aquellos pechos abralados de amor nacio esta comida y bebida.

Vino, y leche. El vino de los niños es la leche, y la leche de los viejos es el vino. Con lo primero crecen y cobran fuerza los niños, y tiernos: y con lo segundo se alientan y remouen los ancianos y cansados, y entrambas cosas son efectos deste Sacramento: *Bibi vinum meum cum lacte meo*, Cō la bebida mezcló leche. Luego también con la comida: porque en este Sacramento, ni la sangre está sin carne, ni la carne sin sangre: y así a buena cuenta, también del pan del Sacramento se puede dezir, que es mezclado y massado con leche, y le podremos llamar pan de leche: *Panem cum lacte meo*, para significar el particular regalo que en el se encierra. Y con ser tal la comida la olvidan algunos, pero sin duda sentirá la falta: *Arui cor meum quia oblitus sum comedere panem meum*.

Mi pan, no dixo mas, que no son muchos manjares, ni conuenia que lo fuesen. Las cosas imperfectas se multiplican, pero de las perfectas vna basta. Muchas Estrellas en el cielo, porque participan de luz agena. Sol, vno solo, porque la tiene suya propia. Si huuiera mas Soles, fueran sobrados. Así de los manjares del cuerpo proueyó naturaleza muchas diferencias: pero mientras mas platos se multiplican en la mesa, mayor prouea de nuestra mengua y menoscabo para el alma, solo vn manjar tan perfecto que basta a remediar todo lo que nos falta. Añadid mas, que para la sed, y la hambre no es mas de vn Sacramento, *Panem*, le llama en el está la comida, y la bebida, porque en el cuerpo de Christo también su sangre. Y así solo el pan sin el caliz basta a los que no son Sacerdotes.

Y si quereys passar otro escalon adelante, aquí tiene el alma, no solo la comida y bebida, sino también el vestido, y las galas con que se atauia. Los q̄ vienen de las Indias, nos cuentan de ciertos arboles de aquella region, que solos ellos bastan a toda la prouisión necesaria para los hombres. Lleuan fruto cō que los sustentan, y dandoles vn golpe en el tronco, ó ramo destilan abundancia de licor suave para la bebida: las hojas son acomodadas para hazerse ropas y vestidos: vnas puas que nacen en ellos, siruen de aguja: y finalmente deshilada

Apoc. 1. Pre  
cinctum ad  
mamillas  
zona aurea.

Offic. 4.

Angust. su.  
per Mat. 34

79

80

81

82

83

la



la corteza se hazen hébras para coser: de manera (que segun dizen) en aquel arbol ay todo lo necessario para la vida humana: y si ello es verdad, yo no lo se. Lo que puedo afirmar es, que en este Sacramento está todo lo necesario para el sustento del alma, comida, bebida, y hasta el vestido (de la suerte que en ella cabe.) Al menos David danos licencia para que lo digamos así, quando en el Psal. 44. (tratando de las ropas y galas cō que la Esposa agrada al Esposo, dixo: *Myrrba, & gutta, & casa a vestimentis tuis a domibus eburneis, ex quibus delectauerunt te filia Regum*: Las ropas y adereços de la Esposa, con que le agrada el alma la hija del Rey soberano: *Ex quibus delectauerunt te filia Regum*: Huelen suauísimamente a mil especies aromaticas: pero toda esta fragancia les procede de los cofres del marfil blanco, en que estan guardadas, y encerradas sus galas: *A vestimentis tuis a domibus eburneis*: Ropas en casas de marfil. Que entendeys por casa, la en que se mora? No por cierto, que ni las ay de marfil, ni viniera a proposito para el olor de las ropas: sino los escritorios marchetados, donde suelen las señoras guardar sus joyas y sus galas entre olores, y las saca despues trascendiendo suauísimamente. De la casa de marfil blanco procede la fragancia. Ahora vn passo mas en esta declaracion. Los cofres de marfil donde estan encerradas las joyas de la Yglesia, son los accidentes blancos deste Sacramento, en el qual está, no solo el sustento del alma, sino tambien las ropas lozanas, las galas con que se hermosea delante de Dios, de alli nace todo su bien, hasta el buen olor de las ropas con que agrada al cielo. Lo que el glorioso Doctor santo Thomas dixo: *Omnium spiritualium charismatum abundantia impingatur*. Toda la prouision de su despesa, y adereço de su recamara, se encierra en estos cofres de marfil, en los accidentes blancos deste diuino Sacramento. Y así cosa cierta es, que si el alma echa en olvido acudir a valerse de tal tesoro, se hallara desnuda, en siquiezida, seca, y sin xugo, como aqui lo dice nuestro Profeta: *Aruit cor meum quia oblitus sum comedere panem meum*.

Fingieron los Poetas, que el Rey Tantalos combido a comer a todos los Dioses, y no hallando manjar digno de sus deydades, mató a vn solo hijo que tenia, y guisado se lo dio a comer. Esta mentira buelta al reves, es la mayor verdad del mundo: Que el Padre eterno entregó su vnigenito hijo a la muerte: y le dio, para que le coman los hombres en el santo cōbito del Altar: y porq̃ le comā sin horror, le da guisado, y disfrazado en pan. El horno en q̃ se cozio fue la Cruz: el fuego, el amor diuino: y

quie le masó, la Virgē en sus entrañas, de la qual tomó la carne: y dize S. Thomas: *Quod de nostro assumpsit totū nostrū cōtulit ad salutē*: Todo lo que se aprouechó de nuestra hacienda, nos lo boluio cō intereses. Recibio en si nuestra humanidad, y la tornó a dar cō tātās vetajas, que la carne que en nosotros moria, en el da vida. Como la hazendosa abeja, que la flor que cogio del vergel de su dueño, se la buelue hecha miel. Desta suerte Iesu Christo nuestro Señor vnio así nuestra carne, y despues de hecha suya nos la da a comer, para vnirnos consigo, y hazer que participemos de las condiciones de su diuina naturaleza.

Y ella es vna de las razones entre otras que dan los sagrados Doctores, de auer Iesu Christo Señor nuestro instituydo este tanto Sacramento de la Eucaristia, en comida, y bebida, que son cosas que se nos ayuntan tanto, y se hazen tan vnas con nosotros, que dexando de ser lo que son, vienen a ser lo que somos, y se bueluen en nuestra misma substancia: dando a entender en la materia deste Sacramento, la particular manera con que Dios en el se haze vno con nosotros: pero no tornandose el en lo que somos, antes al reves, tornandonos a nosotros en lo que el es.

Por ocasion desta vnion, tratando el glorioso Doctor santo Thomas de la virtud de los Sacramentos de la Yglesia (y enseñando como cada vno dellos tiene su particular efecto en nuestra alma: el Baptismo, dar la primera vida de gracia, porque es vna espiritual generacion con que nacemos de nuevo para Dios: el de la Confirmacion, fortalecer esta vida, dar fuerzas y perficionarla) quando viene a tratar del efecto particular de la santa Eucharistia, dize, q̃ es, alcanzar la gloria. La razon que dello se puede señalar, es consistir la bienauenturança, en que Dios vnido a nuestra alma sea pasto suyo, y que ella se esté alimentando, y sustentando en el cielo de su bienauenturada presençia. Y lo mismo, en su manera, se nos concede en este Sacramento, donde tambien Dios es pasto y manjar de quien le recibe. Desuerte, que es vn ensaño y semejança de la gloria, y prenda della. De lo qual a buena cuenta se sigue, que quando nacemos de nuestros padres, el blanco y termino deste nacimiento, es, vna vida perecedera: y quando por el Baptismo, vna vida de gracia: pero en la sagrada Comunión, el termino que se consigue, como proprio efecto suyo, es vna vida de gloria eterna. Y así el Concilio Niceno la llamó, *Symbolum Resurrectionis*: Ensayo y dechado de la Resurreccion. En conformidad desta doctrina, san Iuan (de quien despues lo deprendio mi Padre san Agustin) muestra, que el efecto particular deste Sacramento

D. Thom.  
vbi supra

90

91

92

93

94

Concil. Ni-  
cen.

84  
Psal. 44.

85

86

87  
D. Thom.  
opul. 57.

88

89

cramento, es darnos vida immortal en el cielo:  
*Qui manducat hunc panem, uiuet in aeternum:*  
El que comiere deſte pan uiuira para ſiẽpre.  
A lo qual deuio de tirar vn buẽ Poeta de nueſtros tiempos, que hablando deſte Sacramento dixo aſi.

Poet. Hiſp.

*Pan de los mas floreados  
E eſta meſa nos dan:  
Y aunque es tan blanco el pan,  
Tiene infinitos ſaluados.*

Parecera a alguno, que ſu autor no pretendio mas que jugar de la palabra, ſaluados, aludiendo a los de la harina: y ſeñalando, que eſte Sacramento es medio de nueſtra ſantificaciõ, acrecentando la gracia, y aun algunas vezes dãdo la primera: a la qual como premio, reſponde deſpues gloria y vida eterna. Y quanto ſe eſtendio el penſamiento del Poeta y o no lo ſe, pero ſino pretendiera otra coſa, quedaua vna alabança ordinaria y comun a qualquiera de los ſiete Sacramentos de la Ygleſia. Todos ſaluan en eſte ſentido, dando gracia, a que reſponde la gloria. Y aſi pienſo que leuantò mas el buelo, y ſubiendo de punto la declaracion de ſus palabras, cabe biẽ muy interpretarlas a nueſtro propoſito, del eſeẽto propio deſte Sacramento, ſer manjar que no mira a ſuſtentar y reparar la vida que tenemos, ſino a darnos la eterna que eſperamos: como expreſſamente lo enſeña mi Padre S. Aguiſtin, cuyas palabras al pie de la letra traladò el glorioſo Doctõ ſanto Thomas de Aquino, diciendo en vn ſermon: *Cum cibo & potu id appetant homines, ut non eſuriant, neque ſitiant, hoc vere non præſtat, niſi iſte cibus & potus, qui eos a quibus ſumitur immortales, & incorruptibiles facit in ſocietate ſanctorum.* Como ſi dixerã: La hambre y ſed que padecen los hombres no es otra coſa, ſino vnã voz que la miſma naturaleza da, auifando, que la tapia deſte cuerpo que traemos a cueſtas, ſe ha en parte deſmoronado, que acudana reſtaurarla: y la comida no es otra coſa, ſino vnã pella de barro, con que procuramos remediar el dañõ, de que el eſtomagõ, y la hãbre nos auifa: y aſi acudiendo la comida atapa la boca a la hambre, que no eſtẽ vozeando de dentro, y inquietandonos. Pero quanto dura eſte ſoſiego? Muy pocas horas, preſto ſe gaſta aquella comida, y comienza otra hambre: y aſi no ay manjar que del todo nos la quite, ſi no el de la ſanta Euchariftia, porque nos haze immortales, y incorruptibiles en la gloria. Y ſiẽdolo ya el que era tapia, le pueden llamar muralla de marmol, que el tiempo no puede meñoſcabar, y no auiendo que reſtaurar, tampoco aura hambre que nos deſpierte a ello. Todo lo qual ſe deue al manjar de la ſanta Euchariftia, que nos haze immortales, y incorrup-

tibiles. Luego que maravilla es, que quando falta, ſe ſienta ſu falta? Y halle ſecura y flaqueza en el coraçõ, y en el alma, el que ſe oluida de frequentar eſte ſanto Sacramento? y q̃ Dauid como Profeta de los myſterios del Euangelio, diga en nueſtro verſo: *Auiſit cor meũ, quia obliſus ſum comedere panem meum.*

Laſtancio Firmiano en el tratado que haze del Aue Fenix, pregunta: porque raziõ ſe halla ſolamente en las partes de Oriente? y porque tiene virtud de renouarſe, y hazerſe immortal? Reſpondiendo a ambas coſas dize:

*Ambroſios libans celeſti neſtare rores.*

Come el nectar celeſtial, y el roſio de los dioſes, y del manjar con que ſe ſuſtenta le procede ſu perpetuidad. Y porque no le aleguemos ſolo, tambien Claudiano, en los verſos que haze deſta miſma aue, da la propia raziõ, diciendo aſi:

*Sed purior illum*

*Solis feruor alit, ventofaq; pabula mandit  
Tibi: ſios innocui carpens alimenta vaporis.*

Como ſi dixerã: La cauſa porque el Fenix, ſiendo vno, no ſe acaba, y le podeys llamar immortal, es, porque ſe ſuſtenta de los rayos del Sol limpios, del ayre puro, vapor no inficionado. Al buen manjar que come, atribuyeron eſtos dos Autores ſus largos años de vida, y la virtud de tornar en cierta manera a reſucitar de ſu ceniza.

Todos eſtos exemplos, aunque parecen tan al propoſito, quedan muy cortos, comparados a lo que el miſmo Chriſto nueſtro Señor dixo con palabras expreſſas, en que no puede auer falta: *Si quis manducauerit ex hoc pane uiuet in aeternum:* El que comiere deſte pan uiuira para ſiẽpre, ſerã immortal mas que el Aue Fenix, por los rayos del Sol de que ſe ſuſtenta. Y por eſta raziõ ſan Ignacio Martyr lo llamò, *Pharmacũ immortalitatis:* Cõtray erua, ò triaca de la immortalidad: baſamo que preſerua los viuos para que uiuan para ſiẽpre. Demanera, que quando en el cielo echaredes de ver, que es immortal vueſtra vida, lo podeys atribuyr a auer ſido ſuſtentados con eſte manjar en la tierra.

Que como ay cierto genero de ponçoña, que no mata luego que ſe toma, ſino acabo de tiempo, a cierto plaço: y con todo, quando deſpues ſe ſigue la muerte, ſe atribuye a la ponçoña que mucho antes ſe tomò, y quiza eſtãua olvidada. Aſi eſte pan del cielo da vida immortal, no ſe echa de ver el eſeẽto luego que ſe acaba de recebir: pero veraſe a ſu tiempo, dexadole obrar, que ſino le eſtornays ſus eſeẽtos, ſin duda os va ſazonando para hazeros immortal: y entonces, quando en el cielo pareciere quan oierito ſaliò el eſeẽto, conoceed la cauſa, y ſabed dende

101  
Iſtã Fir  
manus de  
Fauce.

Claudian.

102

103

D. Ignaciũ

104

105

Auguſt. ſu-  
per loc. c. 6.

98

99

100

95

96

97



# Psalmo V. de la Penitencia.

dende aora, que essa vida immortal, y salud perpetua, se deue al pan santo del Altar, que comistes en la tierra. Y por la misma razon le llama san Irineo semilla de la vida eterna, que no se vee al principio la frescura y hermosura del arbol que engendra, pero brotara a su tiempo. Y este es el particular efecto de la Eucharistia (entre los demas Sacramentos) alimentar-nos para vida immortal: *Et qui manducat me uiuet propter me*. En faltandole, sigue lo que Dauid siente en nuestro verso: *Arui cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum*.

Auerignadme qual es la comida, y quedaran sabidos los efectos qha de causar en quien della se sustenta. Si comeys al mismo Dios en este pan, que ay que dudar, sino que participa reys de sus qualidades, y condiciones? Si la experiencia muestra, que la que come tierra, a pocos meses se buelue del color della, quien come cielo, de que color se boluera?

Quereys ver vn particular estremo en esta razon? Vopisco escriue de Tacito Augusto Emperador Romano, que aborrecia los manjares dulces, y comia con gusto los agrios y amargos. Pero luego añade, que leyendo a Ciceron, y los versos de Virgilio, se ofendia de la blandura y su auidad de los autores, que tanto agrada a otros. La aspereza de los manjares que comia la pegaua tan bien a sus oydos, y hazia que le desagradasse todo lo que no frisaua con el agrio, u amargo de que se sustentaua.

Tambien Isigono Cirno haze memoria de cierta nacio de los Indios, que se sustentan de la carne de las viuoras. Y luego añade, como cosa que se consigue a tal pasto, que ningun animal ponçonofo les muerde, ni les daña: comiendo ponçonofo, parece que se buelue de las qualidades della, y assi no les es contraria, ni la temen. Y Dioscorides afirma, que ay gentes que comen viuoras conficionadas, y que viue muchos años, y llegan con salud a grã vejez: parece los humores corruptos, que causan las enfermedades, no pueden dañar tanto al q se sustenta de corrupcion y veneno, comiendo sabandijas pçoñosas se hazen a sus propiedades y condiciones. Y añade Pierio, que las viuoras de Arabia no tienen ponçonofo, porque se crien en tierra dode ay muchos arboles de los que dan Balsamo, con el qual se sustentan, y pierden su ponçonofo, por la virtud del Balsamo que comen.

Y si quereys lo mismo fundado en las sagradas letras. Quando el pueblo de Israel adoró vn bezerro de oro en el desierto, y lo deshizo Moyses en poluos, no falta quien diga, que cō este pensamiento lo dio a beber a los mismos que se le auian arrodillado. Ha se oydo jamas

tal genero de pena en castigo de la culpa? Darles a comer oro molido, que a solos los Monarchas del mundo, para remedio de melâcolias, se suele echar en las beuidas y potages? Dize vn moderno, que la causa fue, porque comiendo viesse por experiencia, que no era Dios: y la fuerza de la prueua se funda, en que los manjares prueuan sus qualidades a quien los come. Y si los poluos del bezerro de oro, no pegaron deidad a quien los comio, sin duda no era Dios.

De aqui infiere S. Irineo, que pues los Christianos en el Sacramento comen la carne del mismo Dios, resucitado, y vino, han de resucitar, y viuir con el: y son estas sus palabras: *Quomodo rursus dicunt carnem in corruptionem deuenire, & non suscipere vitam, qua a corpore Domini, & sanguine alitur?* Como si dixera: No es posible menos, sino que el manjar ha de pegar sus propiedades y condiciones al que le come: y si comen a Dios resucitado, tambien resucitara su carne con tal pasto. Por esta razón se llama la santa Eucharistia: *Panis viuus, & uitalis*: Pan vino, y viuificador, que viue, y da vida al que dignamente le recibe.

Solamente podria estar la falta, en que en algun tiempo, y a algunos sujetos, por no estar bien preparados, podria dañar la medicina, que a otros da vida y salud. Geminiano en la soma, haze memoria de cierta piedra llamada Diacletes, la qual tiene singulares virtudes y efectos, de que a vista de ojos se hazen mil experiencias, pero si la ponen sobre vn cuerpo muerto, pierde su fuerza, y paran todas las experiencias: *Sanctus enim hic lapis est (dize el) & quem mors sternit aborret*: Bié la podriamos en alguna manera comparar a este pan diuino, que con ser tanta su virtud, que a nuestro cuerpo mortal le va disponiendo, para que vega a ser immortal, y a nuestra alma la aumenta a la vida de gracia: con todo, si la aplican a vn hombre muerto por el pecado, no ay que esperar tales efectos, todos cesan en esse caso. Y assi el dia de oy (que es el mismo que se celebra la fiesta del santissimo Sacramento quando escriuo del) he oydo cantar al proposito vna curiosa letra, en el muy insigne monasterio de las Descalças de Madrid, fundacion de la Serenissima Princesa doña Juana, madre del Rey don Sebastian de Portugal, que decia assi.

*Alma si quieres gozar  
Del manjar de aquesta mesa;  
Aunque no se mide, y pesa,  
No le comas sin pesar.*

Dos sentidos haze el postrer verso, y entrã bos buenos. El primero, que conuiene tener respeto a la dignidad del combite: tanteeo lo mucho

106  
Irinus lib.  
4. cōtra hæ  
res. & Iusti  
nus Martyr  
Apolog. 1.  
ad Antoninū  
Imperatorē  
rem.

107

Vopiscus in  
vita Taciti  
Augusti  
108

109

Dioscor. &  
illustrator  
Laguna in  
commenta-  
rio de vipe-  
ra.

110  
... vbi su-  
pra fol. 177.

111

112

Irinus lib.  
4. cōtra hæ  
res.

113

In Glossa  
de Sacram.  
Eucharist.  
panis viuus  
& vitalis.

114  
Gemin. in  
som. libr. 2.  
fo. 126. p. 3.

115

116  
Pocc. Híp.



117 mucho que ſe recibe, y lo poco de quien lo re-  
cebi: peſar dentro de ſu pecho a Dios de vna  
parte, y a ſi de la otra, para que echãdo de ver  
la diſtancia y diſproporcion infinita, que ahi  
ſe humille, y reconozca don y merced tan ſin-  
gular.

118 La ſegunda declaracion es mas a nueſtro  
propoſito, No le comas ſin peſar. Eſto es, ſin do-  
lerte primero de tus yerros paſſados, y poner  
te en gracia del que tenias ofendido: porque  
es la piedra Diacletes (que aunque tiene ſingu-  
lares eſcetos) pierde la virtud aplicandose a  
cuerpos muertos. Todos los que viven por ca-  
ridad, echaran de ver los maravilloſos frutos  
que cauſa en la otra vida, y en eſta: pero los  
muertos por el pecado, no gozaran dellos ſin  
ſalir de ſu mal eſtado.

119 Zachar. 9.

Septuagin-  
ta interpre-  
tes ibid.

120

121

Concil. Tri-  
den ſeſſ. 23.

123 Reg. 19.

Y ſi quereys en particular ſaber, quales ſon,  
dize Zacharias, que no trata de contarlos por  
menudo, porque es la fuente vniuerſal de to-  
do el bien: toda la hermoſura que nos comu-  
nica el Señor conſiſte en el pan de los eſcogi-  
dos: *Frumentum electorum*. Donde los Seten-  
ta trasladaron: *Frumentum iuuenibus*: Pan pa-  
ra remozar, para hazer mancebos, y dar fuer-  
ças. La razon de la diferencia de traslacio-  
nes es, porque ſe toma la metãfora de quando  
entrefacan del pueblo ſoldados para la guer-  
ra, que ſiempre eſcogen los mancebos de mas  
fuerças: y por eſſo en la palabra Hebreã, que  
ſignifica eſcogidos, ſe pueden entender tam-  
bien los mancebos, los buenos para la guer-  
ra: y aſi otra traslacion dixo: *Panis robusto-  
rum*: Pan de eſforçados, de gente robusta pa-  
ra la guerra. Y de la ſuerte que luego aña-  
dio el miſmo texto, que el vino deſte Sacramento en-  
gendra virgines: aſi tambien quando dixo,  
que el pan es de los robustos, de los mancebos,  
de los eſcogidos, podemos interpretar, que  
cauſa y engendra todas eſtas prerrogatiuas y  
excelencias en quien dignamente le recibe: au-  
menta las fuerças para que ſean robustos, ha-  
ze que ſean gente eſcogida para la pelea con-  
tra todo el inferno, y los remozã, y torna man-  
cebos. Conforme a lo qual, el Concilio Triden-  
tino, en la Seſſion. 23. tratando deſte altiſſimo  
Sacramento, le atribuye el darnos vigor y fuer-  
ças para la jornada, pelea de la vida, y conqui-  
ſta de la gloria: *Cuius vigore confirmati* (ſon  
ſus palabras) *ex huius miſera peregrinationis  
itinere, ad celeſtem patriam peruenire valeant*.  
Y es lo miſmo que la Ygleſia canta, quando  
dize, que confortados en virtud deſte manjar,  
auemos de caminar haſta el monte de Dios:  
*Et ambulauit in fortitudine ſibi illius, uſque ad  
montem Dei*.

De todo lo qual ſe ſignẽ, que el pecador, q̃  
por entregarse a ſus vicios, y al deſſeo de ſus

apetitos dexa de frequentar eſte diuino Sacra-  
mento, tan leſos de hallarſe auentajado en co-  
ſa alguna, que antes le faltaran las fuerças, ſe  
hallara ſeco como el heno al Sol, ſe le canſaran  
los braços para todo lo bueno; ſe deſmayã, ſe  
le cae (como dizen) el coraçõ a los pies, ſeco,  
y ſin xugo, por dexar de participar la virtud  
deſte diuino pã, que comunica fuerças al que  
dignamente le recibe: *Percuſſus uſque ſanum*, &  
*aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere pa-  
nem meum*.

123

## VERSO SEXTO.

Diſcurſo primero de la letra  
deſte verſo.

*A voce gemitus mei adhaſit os meũ  
carni meã.*

De la voz de mi gemido ſe pe-  
gò mi hueſſo a mi carne.



Os declaraciones pone ſan Gre-  
gorio a eſtas palabras. La prime-  
ra, entendiendo por eſta voz de ge-  
midos, la bozeria de los malos  
penſamientos que ſe levanta en  
el coraçõ de vn pecador: y por ſu cauſa los  
hueſſos ſe le pegan a la carne. Eſto es, lo mas ex-  
celente, y mas fuerte del hombre, ſe inclina y  
amolda a lo mas flaco, los hueſſos a la carne,  
quando la razon ſe rinde a la delectacion. Y la  
llama voz de gemido, por la triſteza que ne-  
ceſſariamente han de cauſar en eſta vida, ſi-  
guiendole penitencia: o en la otra, ſiguiendo  
ſe los tormentos eternos con que ſeran caſti-  
gados.

La ſegunda declaraciõ de Gregorio es, que  
por voz de gemido ſe entiende la voz de la ſer-  
piente, q̃ perſuadio a los primeros padres co-  
miessen del mãjar vedado. Y le llamò aſi, por-  
que conſintiendo a ſu perſuaſion, pedimos los  
gozos celeſtiales, y vivimos deſterrados en eſte  
valle de lagrimas y gemidos: y dize, que entõ-  
ces el hueſſo ſe pegò a la carne: porque Adã,  
de cuya coſtilla ſe formò Eua, ſe rindio a la  
perſuaſion della, quando le dio el fruto veda-  
do. Y tiene cada vno de noſotros dentro de ſi  
vn Adã, y vna Eua, y como en la primera cul-  
pa tentò el demonio a Eua, y conſintio Adã:  
aſi experimẽtamos cada dia lo miſmo en no-  
ſotros. Ofrece Satanas el ceuo del pecado, de-  
lectaſe

Gregor. ex-  
poſitio luc.

Greg. 2. ex-  
poſitio luc.

# Psalmo V. de la Penitencia.

leytase la carne, y consiente el espíritu. Esto es, rendirse y pegarse el hueso a la carne. Pero S. Geronymo aqui, y los que tratan de yr armados a la letra, llaman voz de gemido al llanto que haze, y gemidos que arroja vn penitente, quando con las veras deudas se duele de sus culpas: y por el hueso pegado a la carne, entienden la flaqueza a que llegó este penitente por su gran abstinencia, y por auer dexado casi del todo olvidado el mantenimiento corporal. Como si dixerá: Quedé tan seco, que ya no tégo mas que la piel pegada a los huesos. Deprendan aqui, dize san Geronymo, los que hazen penitencia, el rigor con que han de proceder: que este santo penitente se trata con tanta aspereza, que se le pegaron las carnes a los huesos, y quedó como vn cuerpo embalsamado con solo el pellejo, y los huesos: *Adhaesit os meum carni mea*. Y no es nuevo en las lagradas letras entender por la carne la piel, y al reves: antes como adierte aqui Titelmano en sus anotaciones: adonde nuestra Vulgata en el quarto de los Threnos dize: Pegose la piel dellos a sus huesos, y quedaró secos como vn palo: el vocablo original del Hebreo dize carne en lugar de piel, y se toma lo vno por lo otro. Y conforme a esto la Parafrasi del Campo se lee aqui: *Præclamoso gemitu factum est, ut vix bareat osibus pellis mea*: Por causa de los clamores y gemidos llegue a tanto extremo de flaqueza, que se me pegaua la piel a los huesos: *A voce gemitus mei adhaesit os meum carni mea*. Y si lo quereys entender del pueblo de Israel, cautiuo en Babylonia, descubre aqui el maltratamiento que le hazian sus amos, o la aspereza con que ellos mismos se afligian, por que el Señor se apiadasse dellos.

**Discurso. II. sobre el mismo verso sexto: Que las obras penitenciales que de fuera se veen, han de nacer del dolor interior que no se vee.**



*Voce Gemitus mei adhaesit os meum carni mea.*

Despues que se quejó nuestro penitente, de los muchos trabajos corporales que de fuera se podian ver, publica ora los interiores, que no se parecen: y como la alegría del alma disminuye los dolores corporales: assi quando a la falta del cuerpo se añade la tristeza de dentro, es doblado el sentimiento: y siédo termino muy propio para mouer la piedad del Señor, representar se afligido de dentro y de fuera, segú di-

ze aqui Casiodoro: *Vt facillius pñ indicis benenolentiam obtineat magnarum calamitatum alligata necessitas*: Para que la necesidad atada de muchos, alcance mas facilmente la gracia del piadoso juez. Notad la palabra que vñ: *Alligata necessitas*: Necesidad atada de muchas: como ramillete de cosas defabridas, que de muchas se haze vna defabridissima. Marcial vñ casi del mismo termino, en vna Epigramma llamó a los trabajos encadenados.

*Expectant curaq; catenatiq; labores.*

Porque como los escauones de vna cadena se van trayendo vnos a otros; assi los trabajos parece que firuen de reclamo vnos de otros. Y el refran Español que dize: Bien vengas mal si vienes solo, halla, que agradecer en el mal, quando no trae la compañía de otros como acostumbra.

Pero nuestro penitente aqui, juntádo el maltratameto del cuerpo (de que habló en el verso pasado) con la congoxa del alma que en este apunta) descubre los quilates de su penitencia: en la qual es cierto, que el sentimiento de dentro, cassa, y da el valor a las asperezas y obras buenas de fuera. Los que tiené muestras exteriores de bien, y poco bien en el alma, son como vnas monedas falseadas, de plomo, ó metal dorado, que parecen de precio al vulgo: pero el platero que tiene ojos para conocer los quilates, os desengañara que no vale vn quarto.

A lo qual alude vn adagio, que los Latinos depredieron de los Griegos: *Aliud in titulo, aliud in pyxide*: Vno reza el titulo, otro ay en la caxuela. Tomase la metáfora de las tiendas de los Boticarios, donde los letreros de los botezillos pregonan salud y medicina, y quiza muchos dellos son ponçóna conficionada. Assi dixo Seneca en vna carta, mofando de los Filósofos de su tiempo: *Pleriq; Phorum tales sunt, ut sint disertissimi in conuiuium suum: quos non aliter intueri decet, quam medicos quorum tituli remedium habent pyxides venena*. Burlase dellos, porque enseñauan y pregonauan virtudes, contentos, con solas sus apariencias, sin tenerlas. Y dize, que son eloquentes para mas afreta suya: porque quien por bruxula les ve el juego cubierto, tanto los tendra en menos cuenta, quanto con mayor conocimiento de la virtud estan mas leños della. Y añade, que se deuen mirar como a los Boticarios, cuyos botezillos en los sobre escritos dizen, Remedio, y dentro ay quiza veneno. Las buenas palabras, o buenas obras no merecen este nombre por solas las muestras de fuera, sino por la virtud interior del alma.

Canonizó Iesu Christo Señor nuestro vna buena obra por tal, quando dixo de la Magdalena:

Casiod. l. 1.

3

Martial.

Adagiū Latinorum à Grecis in dictum.

Seneca in epist.

7

Hieronymo. expo. l. 1.

Titel. hic. 7 Thren. 4.

Campen. paraphrasis hic.



8  
Mat. 23. dalena: *Bonum opus hac operata est in me*: Buena obra ha sido la suya: pero el Balsamo oloroso con que le ungió, no de los labios, ni de las manos, sino del alabastro del alma se sacó. Las muestras exteriores son como el ietiero del botecillo: la devoción el balsamo que está dentro, y unge los pies de Christo: el alma es el Alabastro. El título pueden leer los hombres, a quien el botecillo está encubierto, y el corazón escondido: pero a Christo Señor nuestro, aplaze el Balsamo oloroso, y no le engaña el sebreletrito. Es necesario, que de dentro salga la fragancia, para que a él le agraden las obras de fuera. San Ambrosio dice: *Intentio tua operi tuo nomen imponit*: La intención baptiza la obra, la da nombre, la hace Christiana, o la dexa Gentil. Richardo la llama el corazón de las buenas obras, que las da vida, como en el cuerpo natural, la comunica a todos los miembros. También San Pablo llama raíz de todas las virtudes a la caridad: y escribiendo a los Romanos, saca de su dicho una conclusión, que si la raíz es santa, lo han de ser los ramos, porque el humor que les comunica, es el mismo que ella tiene. Santo Tomas de Aquino llama a la caridad madre de las virtudes, porque del hervor del alma, y deseo que tiene de aplazer a Dios, concibe los intentos santos, que después produce; y los pare, quando los pone en execucion: las que así no se engendraron, o son bastardas, o no son virtudes. San Ambrosio la puso otro nombre, aún mas proprio, llamó la forma de las virtudes, *Forma est qua dat esse rei* (dizen los Filósofos) la que da el ser es la forma, luego el alma de las virtudes, es el fervor y amor de Dios interior, con que se obran.

11  
Concluyamos lo dicho, con un lugar de las sagradas letras. En los Cantares, dice el Esposo: El olor de tus vestiduras, como el olor del incienso, del qual nos muestra la experiencia que no da su fragancia, sino es sobre brasas dentro del Turibulo encendido, arde y sale fuera el olor, y no de otra suerte. Así las vestiduras de la Esposa (por las quales entienden algunos Doctores las buenas obras de los fieles) que son lo que de fuera se ve, quedando a los ojos de los hombres encubierto el afecto, y hervor que dentro dellas se encierra) agradan y huelen bien a Dios, como el incienso mientras arde.

12  
Quadrates también este nombre de vestiduras por otra razón que haze a nuestro proposito, el Concilio Tridentino, declara que la justicia interior del alma, se conserva y aumenta delante de Dios, con las buenas obras, en que de fuera se exercita: y por otra parte auemos dicho, hasta aquí, que todas ellas son

13  
Cón. Trid. sess. 6. cano. 24. Segunda parte.

obras muertas, y sin alma, sino proceden de la justicia interior, y amor de Dios. Veamos ahora como vienen a una, como pueden entenderse estas dos cosas? Si las obras exteriores no son de provecho, sino es por el bien que el alma les pega, como pueden añadir al alma, de quien le recibieron? Y si le añaden como es posible, que no le tengan proprio, pues le dan? Como puede un pobre, que no tiene mas que la limosna que le distes, hazerlos con ella mas rico que erades? Si verdaderamente os auentaja en algo: algo puso de su casa. Toda esta dificultad queda llana con el nombre, que a las buenas obras exteriores, les da el Esposo, llamando las vestiduras de los afectos y actos interiores. Quere, si lo ver? Decidme: El vestido que traesys calientaos? Todos veen que si, y por esso quitamos ropa en verano, y la añadimos en invierno, por gozar mas, o menos calor. Pues como? La ropa tiene calor proprio? No por cierto: Ponedle la mano primero que la vistays, y no os calentara. Antes el mudar camisa en tiempo de invierno, os parece demasiado fresco, os enfria al principio: y con todo mas abrigado anda el que la trae, que el pobre que anda sin ella. Puesto que no tiene el calor de su cosecha, le recibe del cuerpo: y después de prestado le torna añadido, y aumenta el del mismo cuerpo. Así las obras buenas que de fuera hazemos, no son de consideración delante de Dios nuestro Señor, sino es por el afecto, amor y caridad, de que proceden: estas son las brasas, que hazen oler bien el incienso de nuestras obras. Y al contrario también el exercicio de las buenas obras, conserva, abiaua y acrecienta el mismo afecto y caridad del alma. Son vestiduras que la calientan con el mismo calor que della recibieron. Esta correspondencia descubre David en nuestro verso, diciendo, que del sentimiento y dolor interior de los gemidos del alma procedia la penitencia que hazia de fuera: tal, que no tenia ya otra cosa que la piel, y los huesos: *Ad vocem gemitus mei ad basitos meum carni mea*.

16  
Los Theologos ponen en question, si qualquiera acto de caridad aumenta la misma caridad? Si todas las obras buenas, que proceden del amor de Dios, le acrecientan? Y después de muchas alteraciones se vienen a resolver: que quando las obras se exercitan con tibieza y floxedad, no la aumentan, solamente disponen para el aumento: como las gotas de agua que caen sobre una piedra, no luego hazen agujero, aunque van disponiendo para hazerle, y si el golpe fuera con un pico, el primero la señalara: así los exercicios virtuosos, obrados con hervor, y encen

17  
A a did 14

14

15

16

17

18



## Psalmó V. de la Penitencia.

19 didos deseos del alma, aumentan el mismo hervor y caridad de que proceden: pero exercitados con tibieza, harto sera disponer para su aumento. Daud no quiso dexar este punto en question en su penitencia, y assi fue contando en los versos passados, los exercicios asperos y virtuosos en que gastaua la vida, hasta quedar mas seco que vn palo tostado, y con los huesos pegados al pellejo como vna estantigua. Ahora nos declara el gran sentimiento y hervor interior, de que procedian sus obras, y dize: *A voce gemitus mei ad basit os meum carni mee*: Del mucho sentimiento y continuos gemidos me enflaqueci tanto, que no tenia mas que el pellejo y los huesos.

**Discurso Tercero, sobre el mismo verso sexto. Que entre las muestras exteriores del dolor del alma, los gemidos suelen ser la mas cierta y verdadera señal.**



*Voce gemitus mei ad basit os meum carni mee.*

Muchas maneras tiene nuestra alma para manifestar su tristeza. Vna es con razones: otra con lagrimas: y la postrera con sospiros y gemidos. La primera es lenguaje de los labios. La segunda de los ojos. La tercera del coraçon: y esta, como de mas cerca del alma, nos da las nuevas mas ciertas. La lengua muchas vezes, quando mas dize, mas desdize, de lo que el alma siente: las lagrimas, no son señal tan cierta que no acontezca muchas vezes derramarlas, el que quiere parecer triste sin serlo: pero el arrojar sospiros es romance tan proprio del que se duele, que pocas vezes se podra falsear, sin que luego se eche de ver el engaño. Como a vn extranjero, si quiere vlar de language age no quando piensa que habla mas cortado, se le parece, el cezear, el acento: en fin se echa de ver, que no es natural. Dize Santiago: *Filioli non diligamus verbo nec lingua, sed opere & veritate*: Hijos mios no amemos con palabras, ni con la lengua, sino con la obra y verdad. Reparad en la consecuencia de su razon (es verdad) que con las palabras y lengua hablamos: pero no amamos, y añadid ahora, que ni aun con la obrar amamos, por que las obras estan en las manos, y el amor en la voluntad. De manera, que ni las pa-

labras, ni aun las obras son mas de vna señal de la aficion, aunque de diferente manera las palabras, suelen ser las mas vezes señal falsa, y las obras verdadera, por la mayor parte: y por esso dize, que no amemos con palabras, sino con obras. Esto es, que mostremos la voluntad y aficion, con señas no falseadas. Pero en rigor, el amor, ni en lo vno, ni en lo otro esta, sino dentro del pecho: y a su lado el dolor, como deudo mas cercano. Digo deudo, y pudiera decir mas que deudo, porque del amor con que alguna cosa se ama, nace, y se engendra el dolor de perderla, y verse privada della. Y como la mas cierta señal del amor son las manos: assi del dolor, son los gemidos. Por lo qual dixo Quintiliano: *Sospiratione sollicitudinem fateri*: La confesion mas verdadera y cierta de la sollicitud, y congoxa del alma, son los sospiros. Y Boecio.

*Si dolor adfit:  
Nubila mens est.*

Quando ay dolor, esta el alma anublada. Parece que toma la semejança del Sol, quando haze bochorno, que es mas vehemente, quanto menos se descubren sus rayos. No pareciendo sino es por los resquicios de entre nube y nube, quema mas, y es mas encédido, que quando derrama los rayos, sin estoruo en campaña rassa, o por mejor dezir en cielo raso: assi quando el dolor es mas viuo, esta el alma como cubierta de nublados, que no dexan desfogar el sentimiento, y arroxa vn sospiro de quando en quando, que se colo por los resquicios de sus nublados. Sola esta lo parecio a Boecio prueua entera del dolor vehemente: quando el sentimiento no llega a hazer nublados en el alma, no le da nombre de dolor: *Si dolor adfit nubila mens est*: Porque con las lagrimas y las demas muestras de pena, verdaderamente parece que desfoga el coraçon, y descansa, resueluense en agua los nublados: pero los gemidos son vn dolor abochornado, que abraza mas, y quiebran en si mismos con mas fuerza.

Esta me parece a mi que es la diferencia (si algun ay) entre los sospiros y gemidos: que aquellos rompen y abren camino, y queda el animo menos angustiado: pero el gemido se acobarda, buelue atras, y da con toda fuerza el golpe en si mismo. Parece lo proprio, que sintieron dos poetas, vno de los quales dixo, que el dolor ensancha los sospiros, y alarga las riendas a la voz.

*Post quam suspiria tandem  
Laxauit: frenosque dolor.*

Y el otro *Ingemit & tacito suspirat per diem*: Gime con

Quiet. li.  
u. c. viii.

Boet. li. i.  
de consola.  
li. metro  
vlt.

Clas. 4. de  
raptu pro  
fery. 16.

con suspiros callados en el pecho. De manera que a buena cuenta los suspiros son gemidos, vozeados, y los gemidos suspiros callados. Y no los llamò callados, porque del todo lo sean (que claro esta, que el gemir algun ruydo haze y se siente defuera, y los llamò nuestro Dauid aqui voz de gemido) mas porque no rompen del todo, antes bueluen atras, y se tornan a callar. Son como la llama de vn horno encendido, que no teniendo por donde rebetar, rebuelue a dentro, y quiebra en si misma con mas fuerza: y por esso cueze con mucha mas vehemencia, que ningun otro fuego anchuroso y abierto.

Sapient. 4.

Y assi la santa Escripura en el libro de la Sabiduria (queriendo dar a entender la grandeza del tormento y dolor que tendran en la otra vida, los que aca viuieron a sus anchuras) se contento con dezir: *Vsque ad supremum desolabuntur, & erunt gementes*: Afollarlos han hasta lo vltimo, y estaran gemiendo. No dize, que haran otras muestras de sentimientos, solo que gemiran. En esso se encierran todas quantas pudiera añadir. Luego con harta propiedad encarece nuestro penitente Dauid el dolor de su alma, diziendo, que de la voz de su gemido, se enflaquecio tanto, que el pellejo se le pego a los huesos: *Vox gemitus mei adhaesit os meum carni meae*.

11

12

**Discurso IIII. sobre el mismo verso sexto. Que el dolor no tiene mas bien que quanto lo fuere la causa, por que se padece.**

*Vox gemitus mei.*

Casio. hic.

**A** Casiodoro dize aqui: *Illo gemitu affligitur iste sanctissimus quem mundi amatores potius irriderent. Ideo, n. addidit mei, ut se a mundanis desiderijs monstraret exceptum*. Viendole gemir por la causa que este santissimo varon, se reyrian, quiza los amadores del mundo, Pero el santo, con cuydado, añadió: *Gemitus mei*: De mi gemido, aquel *Mei*, esta diziendo, que es muy otra la ocasion de sus gemidos, que las ordinarias, porque suelen dolerse y gemir los seruidores deste mundo. La misma advertencia apuntò mi padre san Augustin sobre aquellas palabras de Dauid, en el Psalmo trcynta y siete: *Rugiebam a gemitu cordis mei*. Bramaua con el gemido de mi coraçon, las

Segunda parte.

quales glossò assi *Hic agemitu cordis, alij agemitu carnis, & hos gemo, quia male gemunt*: Gime Dauid con el gemido de su coraçon, y otros con el gemido de su carne: a estos segundos gimolos yo, porque gimen mal. Claro es que cada cosa siente sus daños, si el gemido es del coraçon, sera por los daños del alma, por verse auiente de Dios, y priuado del derecho de la patria: y si el gemido es de la carne, que cosas siente ella, sino las perdidas temporales de los bienes sensitivos, que mas fritan con sus gustos? De los tales (dize mi padre san Augustin) se deve tener gran lastima, no porque gimen, sino porque gimen mal. El que gime, por q̄ perdio la hazienda, y no gime por q̄ perdio a Dios. Ay que mal gemido, carne es la que gime, y puede se gemir de ver gemidos tan mal empleados, y en materia tan baxa. Verdaderamente ay cosas, que no se pueden llamar malas, ni buenas, por si mismas, sino por otras a que se allegan, mudan colores, como el Camaleon en la tierra, u como el Pulpo en la mar: que segun Plinio se viste de la propria, que naturaleza, o el cieno pusieron en la peña. o en los guijarros a que se acoge y pega. Desta qualidad son los gemidos, los sentimientos, las cojas y todos los trabajos humanos: su bien, o su mal esta en el empleo. Congoxaysos por cosas que conuienen a la salud de vuestra alma? O que santa congoxa, que hermosa parece en los ojos de Dios, y de sus Angeles. Y la misma si es por cosas, que sirven al regalo, y lascinia del cuerpo, ya no es santa dexa de ser hermosa, y muda color. *Hec est gratia* (dixo san Pedro) *Si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias*: Esta es la gracia si por la conciencia de Dios sufre alguno tristezas. No esta la gracia en el sufrir, mas en la causa porque se sufre. Cierta cauallero pidio a vn pintor le retratasse vn cauallero derrocado patas arriba, para insignia, de sus armas: queriendo quiza significar semejante hazaña, acontecida en alguna justa, o encuentro: pareciendole que pedia vna pintura muy extraordinaria y de mas artificio, que las otras. El astuto oficial le dibujo en vna tabla, el cauallero patas abaxo, como los demas, que andan por el suelo. Llegado a ver la obra, muy descontento el dueño. Señor la pintura para cauallero no sepuede negar, que esta estremada: pero no es para mi, que yo pedi el cauallero patas arriba. Pequeña quexa es essa (dixo el pintor) he lo aqui remediado, y a vuestro gusto. Buelue la tabla lo alto a baxo, y quedan los pies arriba, y el cuerpo al suelo. Que penlays que son quantos duelos lloran en la vida los hombres? Vna pintura semejante al tenes del gusto de Dios, que a pocas trectas se podria remediar. El dixo: Bienauenturados los

3

4

Plin. lib. 9. c. 12.

5

1. Pet. 2.

6

7

8

Mat. 5. Beati qui lugent.

Aa 2

los

Aug. super Psal. 37. ibi rugiebam a gemitu cordis mei.



## Psalmo V. de la Penitencia.

los que lloran, y esta el mundo lleno de lagrimas, gemidos y trabajos en todas las calles, y en todas las casas, y aun en todas las personas, no vemos cosa tan ordinaria: pero sabed, que pide lagrimas, como el cavallo del otro, patas arriba, si miran a la tierra no se paga de ellas. Si vos quereys, el remedio esta en la mano. No penseys que sera en cosas nunca vistas en pinturas extraordinarias, la misma tabla del cavallo pintado al vso, dadle la buelta miren al cielo esas mismas lagrimas, y seran al gusto de Dios, y pagara el muy cumplidamente el premio prometido por ellas. Felicidad y buena dicha, parecia a la primera visita vn privilegio que los Poetas fingieron auer dado los Dioses a Midas, que se tornassen de oro todas las cosas que tocasse, y no lo fue, por que llegando despues la mano a la comida se boluia metal, queriendo llevar el bocado a la boca se boluia amarillo, y el mas amarillo de flaqueza y hambre, quedando sin comer: en fin el daño estuuu, que se le boluia en oro, no solo lo que queria, sino tambien lo que no queria. En nuestro caso no ay esse duelo: verdad es, que podemos convertir nuestros trabajos en oro, con que se compre el cielo, y con esta ventaja que el efecto quedo en nuestra voluntad, no es la causa de la mudança, el toque de las manos, sino de la voluntad, la aficion, el intento con que los sufrimos, si es por Dios, ya se ha buuelto en oro, sino lo que antes era tormento.

Y no puede ser mayor bonança, que dexar Dios librada nuestra salud en las cosas de que mas abundancia ay en la tierra, y que de esos materiales con sola la voluntad, podamos hazer, no alquimia falsa, sino oro fino. Notaron algunos Filósofos, que siempre la prouidencia del Criador a querido, que de las cosas mas necessarias para la vida, huiesse mas copia, y por esso aunque ay tanta diuertidad, y tanta abundancia de mantenimiento, para el sustento de los hombres: pero (liendo mas vehementemente, y mas dañosa la pasión de la sed, que de la hambre) ay mas agua, que pã. Y (porque la vida mas depende de la respiracion, que de la comida y bebida) es mucho mas el ayre, que el agua: el pan le auays de sembrar de otra fuerte, no nace, ni le tendreys: el agua, por lo menos es necessario acudir a traerla de la fuente, o estar sin ella: el ayre, ya que no van a buscarle, a lo menos pueden estoruarle, si quieren taparse la boca: pero trabajos, aflicciones y pesadumbres son tantas en la tierra, y de tal fuerte nos siguen, que aunque andemos de continuo huyendolos no escaparemos de sus manos. Luego harto conuino, que en cosa tan sobrada se librasse el precio de nuestro bien, y

reparo del alma. Solo es necessario saberlos conficionar, como cumple, que no todos trabajos, ni todos gemidos son de oro, sino solamente los que nacen del coraçon, que suspira por los bienes eternos. Si el gemido es de la carne, que apetece y llora por la falta de sus demasias y temporalidades, tales gemidos, tierra y cieno son: y gime Augustino de sus gemidos por verlos tan mal empleados: *Gemo quia male gement*, (dize el: Duelese de ver mal lograr y perder material tan excelente, que pudiera con solo darle la buelta, como a la tabla del cavallo, poniendole patas arriba, que miren a lo alto, conuertirse en oro, y comprar el cielo gimiendo, no por las perdidas de la carne, sino del espíritu: *A voce gemitus mei*.)

A lo mismo me parece a mi, que tira el sobrescripto, con que David comienza el Psalmo cinquenta y siete: *Ne desperdas David in tituli in scripture*: No echas a mal, no desprecies a David el sobrescripto de su titulo. Adõ de Vatablo lee: *Ne desperdas in signe aureolum David in scripture psalmi cum sugeret a facie Saul Regis Israel in spelunca*: No hagasmal lograr las insignias, la guirlanda de David, en el titulo del Psalmo, quando huyo de Saul. Y para entenderlo, auemos de aduertir dos cosas. La vna, que antiguamente las insignias, o armas del linage no se heredauan, eran personales, cada vno las auia de ganar por su lança: y assi a los noues en la guerra, que aun no auian hecho hazañas, se les dauan escudos blancos, donde despues se pintassen los hechos notables, que fuesen haziendo. De lo qual quedo, que aun en romance llamamos escudos de armas al espacio en que ellas se pintan, no se llamando assi en Latin, sino: *Aras*: que quiere dezir hera, como la de las huertas. Prueuasse esto harto claro de las palabras de Virgilio, que pintando vn soldado novel en la guerra dixo, que tenia toda via en blanco su escudo.

*Parmaque in glorius alba;*

Aun no auia tenido tiempo para hazer hechos gloriosos, que se pintassen en su escudo, y le traya todo blanco. Lo segundo, que se deue notar es, que hizo David aquel Psalmo: quando huyendo del Rey Saul, que le queria matar, se escondio en vna cueua, en la qual entro despues a caso el mismo Saul, solo, sin pensar que huiesse dentro persona: y viendole nuestro David, le aconsejauan los suyos, que pues Dios le auia traydo el enemigo a las manos) acabasse de vna vez con el: ya que podia a su saluo le mataste. Y no queriendo hazerlo, se contento con solo cortarle vn poco de la ropa, que sir-

uiesse

Midas  
Phrygiarū  
Rex de quo  
Ouid. & co  
mentato-  
res. Me-  
tamor.

14

Psalm. 57

15

16

17  
Vir. AEncl.  
q. ver. 102.

1. Reg. 14

18



nieste de testigo, como pudiera cortarle el hilo de la vida, quien le corto los de la capa. Y a este consejo de los suyos, responde David en el titulo de aquel Psalmo: No hagays mal lograr las insignias de David. Quito decir, q auiedo de esta paten su escudo las hazañas que hiziesse, tenia por mayor blason vn enemigo auido a la mano, y perdonado, que el alhanje y cabeza de Golias: que no le ha en mal lograr tal ocaion: que aquella ha de ser el quarrel mas señalado de sus armas, la guirnalda y la insignia mas principal de su escudo. Bien estoy con esso: pero que quiere decir mal lograr las insignias en el sobrescripto, o titulo de los Psalmos? Por ventura era fuerza fixar sus armas y sus blasones, en el principio de cada Psalmo, como fueren los que defendien conclusiones poner las suyas, y de las personas a quien las dedican? O para que efecto mienta los sobrescriptos de los Psalmos? A el so voy, y es lo que haze mas a nuestro proposito. Casi todos los Psalmos, no parecen otra cosa, sino vna ledania de cuytas, vna lamentacion de duelos, vn gemido continuado cō diferentes discursos y razones.

Y como los titulos dellos, dicen la ocaion por que se compusieron, dessea nuestro penitēte David, que no se le mal logre el perdon de vn enemigo: para que sea titulo y ocaion de lo que lamenta en aquel Psalmo. Es querer, que sus cuytas tengan buen porque: y la causa dellas sea, no auer querido saltar a la virtud, y piedad, por escapar se de los males y persecuciones de su aduersario, acabandole quando pudo. De poco precio fuera delante de Dios, alegar muchos trabajos, y arrojar suspiros, si la ocaion o causa dellos, no huiera sido la obseruancia de su santa ley, en perdonar al enemigo. Y por esso dixo que hazian mal lograr la principal grandeza y excelencia de sus trabajos: aconsejante que quitasse la vida a su perseguidor Saul: *Ne disperdas insignia Davidis in tituli inscriptione*: El titulo que tengo de alegar para pedir a Dios mercedes, ha de ser no tanto, auer sufrido, quanto la causa del sufrimiento: padecer por no auerme querido vengar de mis enemigos contra la obligacion de su ley. En fin por que vamos a nuestro intento el gemido no es bueno, o malo por si solo, sino por la materia y causa. Vnas muy buenas palabras se me acuerdan a mi de Vgo de santo Victor en su

tratado de Claustro animæ, que hazen harto a nuestro proposito. Dizen assi: *Si non vis habere amorem solitarium noli habere prostitutū quia amor ignis est, & fomentum ignis ignem inficit prauo, vel fumo, vel odore*. Quiere decir: Si no empleas del todo tu amor en solo Dios,

Segunda parte.

alomenos sabe hazer diferencia de cosas a cosas, y niegale a muchas, que no son tales: porque el amor es fuego, y el fuego tambien se inficiona y cobra mal humo y mal olor, quando es mala la materia de que se alimenta.

Las hachas, que ahora vsan algunos cereros, mezcladas quiza con pez, o termentina, huelen mal, y en poder asar que esten encendidas, tiznan las paredes de la Iglesia, o sala, y quando la cera es limpia a penas hazen humo: y porque sea, menos se alumbra, los regalados con la blanca de Valencia, que como mas apurada da mas claridad, y mas limpia llama. La experiencia nos lo muestra harto claro, que vna lampara de azeyte de ballena echa la gente de casa, y si la ceban con balsamo, recrea y estienda su fragancia por los aposentos: *Fomentum ignis ignem inficit*: Inficionase el mismo fuego, quando no es tal la materia, en que arde. Assi quando el empleo de nuestra aficion, fueren los bienes eternos, es fuego que arde en Balsamo. Y por el contrario quando se ceua de las inmundicias de la tierra, a ellas olera. Y lo que digo de la aficion, digo por la misma razon de los gemidos, (que son hijos suyos) porque con ellos se va el alma tras la aficion, y se duele de que le falta lo que ama, y le sobra lo que aborrece. Luego si las cosas porque gemimos, son de las que huelen bien a Dios se sera agradable y precioso el gemido: y si de las contrarias gemido sera, pero gime mi padre san Augustin de ver, que mal gimen: *Gemo quia male gemunt*. Si el gemir ha de ser por males (dize san Augustin) no veo otros, por los quales con mas razon se deua gemir, que por ver tan mal logrados los gemidos, que pudieran ser moneda con que se comprara el cielo, y se amansara el enojo, y saña de Dios nuestro Seño contra nuestros pecados: como este santo penitente lo enseña, alegando aqui los suyos, para esse efecto. Y dize, que por grandes y continuados le ha enflaquecido tanto, que esta en los huesos: *A voce gemitus mei adbasit os meum, carni mee*.

VERSO SEPTIMO,  
y octauo.

Discurso primero de la letra  
destos dos Versos.

# Psalmo V. de la Penitencia

*Similis factus sum Pelicano solitudinis, & factus sum sicut Nicticorax in domicilio.*

Soy hecho semejante al Pelicano de la soledad, y soy hecho como la lechuga en el domicilio.

*Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.*

Velé, y soy hecho como paxaro solitario en el techo.



DE SOLOS ESTOS DOS versos se pudiera hazer vn libro entero, segun ay diferentes pareceres entre los expositores, sobre cada palabra dellas. Aqui procuraremos referir con breuedad lo que parece mas prouable.

Cierto es que con la semejança destas tres aues, que mientras nuestro Profeta: Pelicano Nicticorax, y paxaro solitario quiere dar a entender su estremada tristeza y desconsuelo. Pero en que manera la entiende, o que casta de aues son estas, no consta enteramente entre los Doctores.

Y comenzando de lo primero, menudencia parece aueriguar, como se escriue el vocablo: Si Pelicano, o Pelecano, y si ha de llevar doblada la ll. o solo vno, en lo qual tambien ay diferencias: Pero dexando el escreuir a parte y visitando a lo que significa la palabra. Pierio en el libro de sus hieroglyphicas, dize: Que esta es la misma aue, que los Latinos llaman Platea, y alega para ello a Gaza. Lo qual tiene harta apariençia, porque Ciceron en el libro segundo de la naturaleza de los Dioses, y Plinio en el de la historia natural, descriuiendo las propriedades de la Platea, señalan las mismas que en los autores sagrados, y profanos leemos del Pelicano. Tambien dize Pierio, que esta aue a su parecer es la misma, que por otro nombre se llama Onocrotalo, (a la qual los Venecianos, quitando algunas syla-

bas, llaman Lioto) y que es semejante al Cisne en las plumas, puesto que es mayor en el cuerpo. Y para indicio de que sea la misma, nos podemos ayudar de san Hieronymo (el qual aunque no lo dize expressamente) lo da a entender, porque en el capitulo segundo de Sofonias (a donde la vulgata lee: *Onocrotalus & Ericius in liminibus eius*: El Onocrotalo y el Erico se apacentaran en sus vmbrales) Esta la misma palabra Hebrea, que en este verso en entrambas partes dize el Texto Hebreo: *Quaath*: Y alli se trasladó Onocrotalo, y aqui Pelicano. Y demas desto en el comentó de aquel lugar de Sofonias, dize el mismo san Hieronymo, que dos generos ay de Onocrotalos: vnos, que andan en el agua, otros en el desierto: y tambien aqui comentando nuestro verso, sobre la palabra Pelicano, dize: Dos generos ay de estas aues, vnos viuen en el agua, y se sustentan de los peces, otros en despoblado, y su comida son los animales ponçoñosos. Luego segun el nombre Hebreo, y segun las propriedades, vna misma aue parece. Francisco Ribera, sobre el dicho capitulo de Sofonias dize, que san Hieronymo en los comentarios, sobre este lugar ensña, que es vna misma cosa Pelicano, y Onocrotalo: pero engañasse, que jamas lo dixo expressamente, sino es que lo quieran inferir, por estos y semejantes barruntos y consequencias, no del todo cierta. Digo no ciertas, por que el vocablo Hebreo: *Quaath*, que esta aqui en lugar de Pelicano, se deriva de vn verbo, que significa vomitar: como si dixera, paxaro vomitado, y podria ser, que fuesen aues diferentes el Pelicano, y el Onocrotalo: pero si entrambos tornan a comer lo que primero vomitaron, a entrambos puede quadrar el nombre: *Quaath*, y trasladar san Hieronimo, y a lo vno y a lo orro. Lo que en este caso consta mas cierto de palabras expresas de Aristoteles, y de Eliano es, que ay Pelicanos de la tierra, amigos de los despoblados, y otros que acuden a las lagunas. De los segundos escriue Aristoteles assi: Los Pelicanos habitan en los rios, y engullen las hostias y conchas, y tragadas las tornan a vomitar: las quales luego se abren, quiza por el calor del buche ageno en que estuuieron, o por que naturalmente quieren respirar: en fin alcan las conchas, y entonces el Pelicano les saca la carne, que descubren, y la comen.

Ciceron tambien afirma lo mismo del aue llamada Platea, diziendo, que hinche el vientre de conchas, y marisco, y despues que con el calor las cueze y haze abrir las torna a vomitar, y escoge lo que es de comer, dexando a parte las conchas. Y Plinio en el libro 10, afirma

Hier. sop. 1.  
c. Sopht.

Hiero. hic.  
7

Franc. Rib.  
in coment.  
Sophon. 2.

Arist. de mirabil. auscult. ca. 11.  
& de natur. anim. lib. 8.  
cap. 1.  
Et A. Elian. lib. 3. c. 13.

Cicer. 1. de nat. Deor.

Pli. lib. 10.  
nat. hist. 47

Pier. hierog. lib. 10.

Tal. 2. de natur. Deor.

Plinio. nat. hist. c. 47.

afirma lo miſmo de la Platea. Y en el propio libro en el capitulo 47. tratando del Onocrotalo, dize que es ſemejante al Ciſne, y que ſolamente ſe diferencia en que el Onocrotalo tiene dos buches, el vno dentro en la garganta, el otro fuera, muy grande y muy capaz, en el qual recoge quanto encuêtra, y acabado ſu robo lo ſaca a la boca, y como runiando lo traslada al eſtomago, que eſtos ſe engendrã en la Francia Septentrional, ſituada a las orillas del mar Oceano. Y de los dichos deſtos tres autores ſe collige que todas tres aues, Pelicano, Platea, y Onocrotalo tienen vnas propiedades, o ſon vna miſma eſpecie de aue, nõ bradas por diferentes vocablos. Lo qual tengo por mas prouable, porque no es de creer, que vna propiedad tan extraordinaria, y poco oyda, la tengan tres diferencias de aue, y que en cada eſpecie de ellas ſya vnas que ſecrian en el agua, otras en los deſiertos.

Y ſupueſto que ſean vna, le podemos ſeñalar otras propiedades a nueſtro Pelicano. Por que Ciceron, y tambien Plinio en los lugares allegados (hablando della, debaxo de los nombres de Platea, o Plantalea) eſcriuen, que caça la comida deſta fuerte. Andafe tras las aues que ſe çamurguen en el agua por los pezes, y viendo, que alguna ſaca la preſa en el pico, da tras ella, y le agarra de la cabeça, apretandoſela de fuerte, que le obliga a ſoltar el pez, y ſe lo coge, y ſe ſuſtenta del hurto que por fuerza ſaco al coſtario.

Otra propiedad del Pelicano ſeñala aqui Genebrardo, y el comun penſamiento del pueblo la tiene por cierta, que eſta aue viendo a ſus hijos muertos por las ſerpientes, ſe hiere el pecho, y rociãndolos con la ſangre que ſe ſaca los reſuscita. Suelen ſeñalar por autor dello a ſan Auguſtin mi padre en eſte lugar, y aſi a Hieronymo en vna carta que eſcriuió a Preſidio. Pero Ianſenio, aqui no tiene eſta propiedad por muy cierta. Pierio en el libro decimo de ſus hieroglificas, dize: Que es muy agena de las historias de los Egypcios. Y no por ello va contra la autoridad de los Doctores de la Igleſia, porque ſan Auguſtin lo refiere, como opinion de otros, y no ſuya: antes dudando della, dize: Si fuere verdad, bien quadra, ſino lo fuere, no ſe tenga por tal. Y quanto a ſan Hieronymo ſe puede reſponder, que anda en opinion, ſi la carta a Preſidio es ſuya, o no. La qual como coſa agena la han paſſado al quarto tomo de ſus obras, con otras coſas que no ſe tienen por ſuyas, o a lo menos ſe duda dello.

Otra diferente propiedad atribuye Pierio, al Pelicano, ſacandola de los Egypcios, por lo qual puede ſer ſymbolo de Jeſu Chriſto.

to nueſtro Señor. Y es, que cria en el ſuelo, y haciendo los caçadores fuego junto a ſu nido acude ella a ſaborecer los hijos, y pretendiendo con el ayre de las alas amatar la llama, la auia mas, y no temiendo el fuego, ni daño propio, por el amor de ſus hijos, ſe eſfuerça mas por matarle, y no deſiſte haſta que las plumas y ella ſe queman, y luego los caçadores la cogen a manos, y aſi ſe ſacrifica por ſus hijos.

Eſtas ſon las propiedades del Pelicano, que he hallado eſcritas. Y pues aqui ſe compara Dauid a eſta aue, reſta ver en que coſa ſe halla ſemejante. Alueydo, ſegun refiere el Incognito, ſiente que el Pelicano es de color amarillo, y (por ſer la amarillez tan natural a la abſtencia y maceracion de la carne) trae eſta aue para ſymbolo de ſu mucha penitencia. Pero eſto no parece, coſa muy llegada a la verdad (ſi es que el Pelicano, y el Onocrotalo, ſon lo miſmo, como queda dicho) porque (ſegun Plinio, y otros autores) el Onocrotalo es parecidíſſimo al Ciſne: luego blãco y no amarillo. Y aunque pudieramos reſponder, que el Pelicano, o Onocrotalo del agua ſera blanco, y el de los deſiertos amarillo, no parece ſuficiente reſpuesta, porque ſi fueran de diferentes colores, no auia baſtante ocaſion, para tenerlos por de vna eſpecie (como los cuenta Ariſtoteles, y ſan Hieronymo, en los lugares allegados) ſupueſto que las eſſencias de las coſas no ſe veen: y en eſpecial las aſi extraordinarias, por ſolos los accidentes, las ſolemos juzgar, y tenemos comunmente por diuerſas aues las que tienen diferentes colores, alomenos tanto como de blanco, o amarillo.

La Gloſſa dize aqui, que la ſemejança ſe funda en ſer eſta aue demaſiadamente flaca. Y deuiolo tomar de Caſiodoro, el qual afirma que el Pelicano no digere lo que come, antes lo deſpide caſi entero: y aſi recibiendo poca ſuſtancia del mantenimiento, queda ſiempre ſin ſuſtancia y flaco. Y ſiendo aſi era razon, que venia harto al propoſito del verſo paſſado: en el qual dixo, que de puro gemir, no tenia mas que la piel y los hueſos. Y entra luego bien confirmarlo con exemplo de vna aue ſiaquiſſima a que ſe compara.

Pero contra eſto haze que otros la llaman aue tragadora in explebite animal (dize Plinio.) Y quiza por eſta razon mando Dios en el Leuitico, que fuere auida por no limpia, para los ſacrificios de ſu templo. Tambien por ventura parecio a eſtos autores, que deſpide la comida indigeſta, por ver que vomita enteras las hoſtias, y otras coſas que traga, ſin que vengan digeſtas: pero eſſo es del primero ſeno,

17

Alucidos  
reſert inco  
guiti. hic.

Plin. 10. c.

47.

18

19

Gloſſa hic.

Caſio. hic.

20

Plin. vbi ſu

pra.

Leuit. 11.

Plin. vbi ſu  
pra.

Geneb. hic.

Aug. hic. &  
Hieron. in  
epiſt. ad Preſidium.

Ianſen. hic.  
Pierio. hic.  
rog. lib. 10.

Pierio. hic.



# Psalmos V de la Penitencia

seno, o biche que (según queda dicho) tiene fuera del pecho, o garganta (que tirado de peccarlas, y no de comerlas) del qual despues saca, y come la carne, dexando a parte la cascara. No es esto ser abstinentes, ni exemplo a proposito para que David signifique su gran flaqueza con la semejança de vna aue a q̄ Pierio, y otros autores llaman *Longi. gutturis*, de largo cuello, o garganta, que suele ser simbolo de la gula, particularmente sustentandole de sauandijas, inmundicias y robos.

San Gregorio aqui sigue diferente vereda: y le parece, que toma la semejança, no de alguna condicion buena desta aue, sino de las malas: y que se compara a ella, no segun el estado presente, mas segun el que tuvo quando andaua embuelto en sus pecados: *Similis factus sum Pelicano*: Como si diera. Ya yo alguna hora fuy como Pelicano, que amaua el desierto deste mundo, sustentandome de sus inmundicias y sauandijas ponçoñosas. Ya yo fuy, como las aues nocturnas, que cantá denoche, alegrándose, no con la claridad del dia, sino con las tinieblas de la noche: teniéndolo por casa los quebrados dellas, descansando en mi ruyna y destruyçión. Pero despues desperté: *Vigilauit*, por el resplandor de tu gracia, abriendo los ojos a la verdadera luz, me veo hecho como el paxaro solitario en el techo, que ya no quiere abatirse a cosas bajas de la tierra, y se ocupa en cantos y gemidos quexosos, lamentandose de su pasado estado.

Ayudase esta declaracion de san Gregorio porque en el Lemitico declara Dios esta aue, por inmundada, debaxo de nombre Onocrotalo, y las condiciones que della hemos referido, muestran quadrar mas al peccador, que al penitente. Porque viuir de violentos y hurtos agenos, usar engaños y artificios, para latifazer a su hambre insaciabile, con daño de los simples peces, y hostias, sustentarse de sauandijas ponçoñosas; claro esta, que todo conuiene a los peccadores. De los quales escriue san Iuan en su Apocalypsi, que vna muger llamada Babilonia, cauallera en vna grã bestia, vestida de oro, y perlas, les daua a beuer con vn vaso de oro: pero el licor de dentro era ponçoña: en lo qual claramete se da a entender, que debaxo de lo rico y hermoso del mundo, de sus vasos de oro, nos combida y da a comer cosas ponçoñosas. Y en los Prouerbios dize Salomon: Note lleue los ojos la hermosa color del vino, quando bermejea y resplandeze en la copa christalina, porque muerde su hermosura, como culebra, y como el Regulo derrama su ponçoña: en lo qual sin duda nos quiso dar a entender, que importa no dexarnos llevar de las hermosas apatiencias

del mundo, que debaxo de lo dulce, con que nos combida, tiene encubierto el veneno con que nos mata. Luego no sera improprio comparar los malos, los que se dexan llevar de sus engaños, y se sustentan de los platos de su mesa, a los Pelicanos, o Onocrotalos, cuyo manjar son sabandijas ponçoñosas. Tambien le quadrara la semejança del *Nicticorax*, aora sea Lechuza, (segun sienten algunos expositores aqui) aora qualquiera delas aues nocturnas (segun otros) por q̄ es proprio de los malos (como dize san Iuan) aborrecer la luz, y alegrarse con las tinieblas de sus malas obras.

A esta declaracion no le hallara yo inconueniente para llamarse literal, si por el pobre affigido, que habla en este Psalmos, se entendiera a la letra, solamente el penitente: pero interpretandose tambien del pueblo de Israel cautiuo y puesto en afflicciones (como sienten casi el comun de los interpretes) no cabe bien el Pelicano, como semejança de mal, sino es haciendo alguna violencia a la letra. Y ay otro inconueniente que en los versos passados, hasta aqui ha referido duelos y cuytas en que se halla, y los va continuando en los que se siguen hasta el verso treze: y no parece que viniera muy a pelo antes de acabarlos, entrar en medio dellos con la buena nueva de que despertó y resuscito de sus culpas, y se ve en saluo, como el paxaro en el techo: porque esse es el fin y paradero de los llantos y alcançado, no auia para que tornar a referir cuytas y desdichas, quales luego prosigue en los versos siguientes.

Y assi me parece, que en todas las palabras de estos cinco versos se contiene cuytas diferentes, que va recontando el pueblo cautiuo en Babilonia, o el varon penitente (que hasta alcançar la gracia, lo es de sus culpas, y de Satanas) y va pintando vna estremada tristeza y affliccion, por todos los ardores y circunstancias que la suelen acrecentar. Y assi en el verso passado dixo, que de los muchos gemidos auia llegado a enflaquecerse tanto, que no tenia mas que el pellejo y los huesos. Aora añade, que por la misma tristeza que trae en el alma huye la compañía de las gentes, y aborrece la clara y alegre luz del dia, busca la soledad y las tinieblas, dos muy ciertas compañeras del animo triste, que parece vn Pelicano del desierto, que se remota de dōde ay gente, buscado los paros mas escōdidos y solos, y como las aues nocturnas, no sale cō la claridad del dia, solo alla en la noche se oyē vnas voces lastimosas, vnas quexas entre las tinieblas, offus son sus cantos: *Similis factus sum Pelicano solitudinis, sicut Nicticorax*.

Viene

Pieri. vbi supra.

22  
Greg expo  
ficio. hic.

23

24

Leuit. 11.

25

Pouer. 22.

26

27

28

29

30

31

Viene bien esta declaracion, porque no solo dixonyá era como el Pelicano: mas (añadiendo dos generos de los) añadió, que era como el de la soledad, dando a entender, que por esta propiedad de solitario se comparaua a el. Y se declaro en el verso siguiente diziendo, que era como ave solitaria; *Sicut passer solitarius*.

Y la ave Niticorax, a que tambien se comparó, siruo para el mismo efecto de poner delante de los ojos su estremada trilleza, siendo semejante a las aves, que huyen la luz y aman las tinieblas. Que ave en particular sea esta, no consta del todo entre los interpretes: por que *Niticorax* es palabra Griega, compuesta de dos *Nix* y *Corax*. La primera quiere decir noche, y la segunda cuervo, y ayuntandolos, Niticorax es cuervo de la noche. Y no esta del todo averiguado si es alguna especie particular de aves, que andan de noche, o si es palabra general, que conuiene a qualquiera de ellas. Y así algunos autores interpretan aqui, la lechuza, otros, el buho. Y Caliodoro dice, que es otra ave nocturna, semejante al cuervo en el tamaño y en el color, y que no se cria sino en la Asia, y como por acá no la vemos le damos el nombre de las aves nocturnas mas conocidas. Y el Texto Hebreo lo haze mas escuro, por que la llama *Cos*, palabra que viene de *Casa*, que quiere decir cosa encubierta, y así niticorax sera el ave encubierta. Y siendo tal su nombre, no es mucho, que aora lo este y no sepamos qual es, porque muchas son las que se encubren con las tinieblas de la noche. Ni es de importacia saberse, qual en particular, porque no se compara a ella el Psalmista, por otra propiedad mas que por ser ave, que anda huyendo la luz, y esparciendo cantos tristes en las tinieblas.

La parafrasis del Campense dize aqui: *Similis factus sum niticoraci consortia reliquarum avium fugienti*. Soy semejante al Niticorax, que se desuia de la compañía de las otras aves: de manera que se mento el Pelicano, que habita en los desiertos, y porque en la soledad de los hombres, podrian ayuntarse en compañía de otras aves (como muchas especies de ellas, aun en los paramos andan en bandadas) se compara luego a otra, que siempre anda sola y huye la compañía de las demas. Y así le parece, que se compara al Niticorax por mas sola, y no porque huye de la luz: pero bien podriamos decir que se compara por entrambas razones, porque es proprio de las aves nocturnas huir no solo de la luz, sino tambien de las otras aves, de las quales son grandemente perseguidas.

Ayuda mucho a esta exposici6n ver que los

Segunda parte.

mismos Poetas profanos, que escriuieron antes de la venida del hijo de Dios, usaron de la semejança del Niticorax como simbolo del penitente, que se auerguença de sus culpas. De vna donzella llamada Nitimene, hija de Nitico escriuieron, que auerguençada de cierto pecado deshonesto, que cometiese, se entro por vn bosque, sin querer que jamas la viesien ojos humanos, y fingieron los Poetas, que se transformo en vna ave nocturna de su propio nombre, y por esto no se oye, sino de noche, y que todas las aves se conjuraron contra ella, por echarla del mudo en castigo de su culpa: Llamose la donzella Nitimene, y es el nombre tan semejante al de Niticorax, que aqui puso nuestro Profeta, que parece casi vno. Alomenos la ocacion de retirarse a la soledad y tinieblas por la verguença y dolor de sus culpas es la misma. De la qual haze memoria Ouidio, en la segunda de sus Metamorph.

*Hanc que pertotam res est notissima Lesbon Non audita tibi est, patrium tem: rase cubile Nitimene? Auis illa quidē sed conscia culpa Conspēctū luc. mōq; fugit. ten. brilq; pudorem Celat & acunēly expellitur athere toto.*

Huye de la luz, y huye de las otras aves, o por el mal que le tratan, o por la verguença de su culpa. Por lo primero quadra la semejança al pueblo de Israel cautivo maltratado y perseguido de sus enemigos: y por lo segundo al penitente que cōsidera la gravedad de sus culpas, y afrentandose de ellas, desea no parecer donde sea visto esconderse en los quebrados de las peñas, y no morar sino en las casas arruinadas y desamparadas de las gentes: *Sicut Niticorax in domicilio*.

Y las palabras que se siguen: *Vigilavi & factus sum sicut passer solitarius*: Valé, y me hallé como paxaro solitario, tambien son lametacion de cuytas proprias, y se declaran de dos maneras. El primer sentido es encarecer su pena con otro nuevo efecto della: *Vigilavi*, es tal, que toda la noche passo en vela, no ay sueño para mis ojos. La parafrasis del Campense se dize muy mas claro: *Præ solitudine somnum non induisi oculis meis*: Mi congoxa y solitud, no me dexa reposar, y fera casi el mismo termino de encarecer su tristora, que uso Ouidio en sus epistolas, quando dixo,

*Nō mihi grata dies noctes gignātur amara Nec tener in misero pectus somnus ad est.*

El segūdo sentido es: si de noche ando por los bosques solo gemiendo como las lechuzas, las madrugadas y alboradas, no son para mi de mas alegría: renueuanse con el dia mis gemidos: al despertar soy el primero, pero de la manera que el paxaro solitario en el techo,

Aa 5 cuyos



# Psalmo V. de la Penitencia.

cuyos cantos son tristes, solos y madrugadores: de noche me acompañan las tinieblas, de día vivo sin compañía, como paxaro remontado por los texados, fuera de la conuersion de todos: *Vigilauit*, ya esta recitido, q sea epiteto, o sobre nombre proprio d. los cuydadós llamados veladores: *Gura vigilis*, dixo Ouidio. La razon es porque ay en el hombre dos cosas que parecen cada vna de por si mas principal, el cerebro, y el coraçon: en el primero esta el asiento de la sabiduria, en el segundo el de la vida: el cerebro participa mas del alma, el coraçon mas del cuerpo: el cerebro preside a lo que se entiende, el coraçon al sustento de los miembros. Son como dos Consules de esta republica del hombre: pero tienen en cierta manera repartida la jurisdiccion: el cerebro preside al entender, y racionar, el coraçon al sentir, y al alimentar los miembros. Aunque a Platon le parecio, que el cerebro lo haze todo: al qual imito despues Oliua Sabuco en su nueva filosofia. Pero Aristoteles claramente llama al coraçon cabeza de los sentidos. Estos dos Principes que gouernan la machina de cada vno de los hombres de sus puertas adentro se fauorecen, y embian en sus necesidades socorros de continuo el vno al otro: y quando ay cosa que sea de cuydado, entran en consejo: y como residen en diferentes puestos, el vno en la cabeza el otro en medio del cuerpo, si ruen se de embaxadores que van y vienen con los auisores: los los espíritus vitales, y racionales: los quales con el tropel que traen de subir a consulta al cerebro, y baxar a auisar el coraçon de lo que se deve hazer, nos inquietan todo lo interior, y nos desuelan: y mientras apretare mas el cuydado, menos sueño aura. De aqui nace vna cosa (q no se si aures reparado en ella) que naturalmente suele ser medio para que nos venga sueño, tomar vn rosario y comenzar a rezar. La causa es natural, porque con esta nueva ocupacion se diuierde el alma de su primera consulta, y para el tropel de los mensajeros entre el coraçon y el cerebro, que le elornauan el sueño. Y no le impide la ocupacion presente de la oracion: porque (como es cosa, que los poco deuotos no toman con ahinco y ansia) facilmente se despegan della: y estando el sueño a la puerta para entrar, acontece con la mitad del Aue Maria quedar se dormidos. Pero nuestro penitente (al qual ninguna cosa da tanto cuydado como las de su alma y honra de Dios) se ocupa con tanto ahinco en su oracion, y en el deseo y ansia del perdon de sus culpas, que le tienen en vela de noche: y de dia le traen

triste y sin compañía, como el paxaro solitario. Y anfi el Campense aqui lee: *Quasi passer solus qui viduus in teelo residet*: Como paxaro biudo. En lo qual parece que toma la metáfora, o semejança de las tortolas, y otras aues, que (saltando la primera compañía con que anidaron no se ayuntan mas a otra) reconocen su biudez, y viuen solitarias: Pero Genebrardo, dize que la palabra Hebrea: *Boded*, que aqui esta no recibe esse sentido, y significa propriamente no soledad de biudez, sino de todo comercio de las gentes, y q por esso se atribuye a las fieras saluaes, en el libro del santo Profeta Oseas.

Finalmente a Casiodoro le parece, que paxaro solitario no es palabra generica de las aues que aman la soledad, o biudez, sino cierta especie de aues pequeñas y muy sagaces, q no se dexan engañar facilmente con el ceuo, como otras, ni las coxen en laços: las quales por estar mas lexos de semejantes peligros, andan de ordinario sobre los tejados, sin querer abatirse a lugares baxos.

De todas estas condiciones saca Casiodoro mysterio, y parece que en parte bente con el Iansenio aqui diziendo, que es paxaro muy madrugador, y que anda con vn clamor continuo, sin variacion de la voz, y sin dulçura, o suauidad alguna de consonancia. Lo qual el tomo de Titelmano, que dize lo mismo: y el Incognito añade, que canta en el prado, y calla en el techo. Y para mostrar el Psalmista su gran tristeza, no solo con la soledad, sino tambien con el silencio, dixo, que era como paxaro solitario en el techo. Pero Genebrardo cuyo parecer sigo dize, que la palabra Hebrea *Hippor*, que aqui esta en lugar de paxaro, es general, y significa indistintamente qualquiera paxaro. Lo mismo siente la parafrasis del Campense que leo assi: *Similis passerulo qui solus in foramine sub teelo residet*: Soy semejante a vn triste paxaro, que esta solo en los agujeros del texado. Y le fauorece san Geronymo aqui, que traslada: Soy semejante a vna aue solitaria, dando a entender, que la semejança no consiste en que sea esta, o aquella especie de aue, mas en que sea solitaria. Y aunque el refran Español dize, que el aue sola, ni canta ni llora: aqui se pone por symbolo de los que lloran, y de vna estremada tristeza: *Similis factus sum Pelicano solitudinis, & factus sum sicut nietherorax in domicilio vigilauit. & factus sum sicut passer solitarius in teelo.*

(?)

DIS.

Ouid. 3. Metamor.

43

44 Platon.

Oliua Sabuco in suaua philosophia.

Arist. cor sensuum ea put appellat in opere de partib. animalium

45

46

47

Cāpē. hic

Geneb. hic.

48

Casio. hic. expositio.

49

Iansen. hic. expositio.

50

Titel. hic.

Incog. hic.

Geneb. expositio hic

51

Campes. expositio hic

Hieron. expositio hic.

Adag. Hilpauum.



*Discurso II. sobre los mismos versos septimo y octavo. Que la soledad y tinieblas son mas acomodadas para los ejercicios espirituales.*



*Similis factus sum Pelicano solitudinis, et factus sum sicut Nidicorax in domicilio.*

Novedad seria si entre tantos males como todos los libros buenos nos apitan del pecado, tomásemos aquí a destajo dezir algun bien del. Dixo Seneca, que quando los hombres vivian por las campos en cuevas y cabañas, antes que huviesse ciudades, ni poblaciones, como eran rusticos y barbaros huyan de las fieras y animales ponçonosos, y si algunos se atrevian a hazerles guerra, la mayor victoria era matarlos, teniendo por mucha ganancia verse libres de sus asaltos y daños: pero despues la policia y el saber, les enseñó a sacar de ellos mayor provecho, enriqueciendose de sus despojos. Ya hazen medicina del vnto del dragon, y de la cabeza de la biura triaca contra la ponçón: de manera que del mismo mal sacan remedio contra el. Mas ponçonoso, es el pecado, que todas las serpientes y basiliscos de los desiertos de Libia: pero tiene vn bien. Bien el pecado? Si, que trae consigo de ordinario vna tristeza, que apenas ha passado, quando luego echamos de ver, que nos mintio en sus promessas, y como gente burlada nos dexa con extraño desabrimiento y melancolia: y quien supiesse aprovecharse della, tenia en las manos la contrayerna con que guarecerse de la ponçón de que se siente herido. De rusticos y saluajes, es divertirse entonces a cosas que le alegren el animo, y dexar de conservar la tristeza que les podria sanar de su mal. Nuestro santo penitente (como experimentado y maestro dela escuela de Dios acordandose de sus passadas culpas) dize, que se hizo semejante al Pelicano de la soledad, y a las aue nocturnas, que se desuian de la alegre claridad del dia, queriendo con este rodeo no solo representar a los hombres la gran tristeza de su pecho (de que ellos deprimen) sino tambien conservarse en ella. Para remedio de su mal, en soledad y tinieblas quiere vivir. Quando ay ocasiones de tristeza es natural al coraçon retirarle y huyr, y como no tiene adonde, aprieta se consigo mismo se cõdena y se haze de color negro, y por la semejança ama y busca entonces las tinie-

blas, que en otros tiempos aborrece naturalmente como la biuda, que por señas de su sentimiento y dolor se esta en vn rincón, se cubre toda de luto, viste de negro las paredes blancas y haze q la librea de fuera diga el color del alma dentro, con que ayuda a conservar su tristeza. Maravilla es por cierto, que entõces lo alegre le es mas triste y le dan pena las cosas que podrian ayudar a disminuir su pena. Parece que dessea, que el dolor se este cõmando enteramente de su pecho, sin auer cosa, que de fuera le estorue y divierta, y por esto aborrece las cosas alegres que podrian llamar la atencion tras si, y abraçar las tristes y melancolicas, que la recogen, y detienen y ayudan a entristecer las mismas tristezas. Dixo vn Stoyco, auendosele muerto su muger, Tyranos son tus preceptos, o Filosofia, mandas que amemos nuestra compaña, y prohibes el dolor quando se pierde. No le parecio que auia cosa mas injusta, que vedarle su tristeza. Agrauio tan grande, tyrania le llamo. Y los Stoycos (segun refiere Ciceron) como prohibian todas las passiones, tambien vedauan el dolor.

Pero en la Filosofia Christiana, por lo que justamente se puede amar, quando se posee licitamente se puede tener dolor, quando se pierde, porque en fin naturalmente nos dan pena nuestros daños: y siendolo, y muy grande carecer de lo que se ama, permitido es el sentimiento. Pero ay esta diferencia, que entristecemos por qualquiera de nuestras perdidas y desgracias, salvo por los pecados, es sembrar en tierra esteril, mal lograrle nuestras cuytas, no sacar fruto ni remediar los daños porque se derramã las lagrimas: y assi parece que aunque en tales ocasiones, son naturales, no es cordura procurar conservarlas, y acrecentarlas. Aquellas solamente, que por nuestras culpas se derraman delante de Dios son frutuossas, bien logradas, y remedian los daños, por cuya ocasion se lloran. No es pensamiento mio, sino de nuestro Profeta David, que en otro Psalmo llamó a las lagrimas semilla de que se cogen fertiles y abundantes manojos.

Y tan provechosas tristezas, con razon las deuemos zelar, y procurar que no se mēguen ni disminuyan lastimas del que esta delante de Dios, lamentando sus culpas y procurado negociar el perdon: conuiene alentarlas, y cerrar las puertas de los sentidos, a todo lo que puede divertirnos dellas: como este santo penitente: huyendo la conuersacion de la gente, y buscado la soledad, como el Pelicano, a la obscuridad de la noche, como la lechusa: y quando esto no pueda, alomenos sea como paxaro

Seneca.

Cicero ruf. cul. q. lib. 5.

Psal. 135.

10

## Psalm V. de la Penitencia.

11 raro solitario en el techo, que ( aunque viua en poblado ) en el nonibre y en la obra es solitario, por q̃ a solas las quiere auer con Dios, y consigo.

12 Quando Moyſes habló con el Señor en el monte, mandole que fuese solo, y ni hombre ni animal se acercase : y sobre todo vino vna grande niebla, que cubrio el monte y le quitó delante de los ojos todas las cosas corporales, que ninguna le ocupasse los sentidos y diuertieſſe de Dios, con quien auia de comunicar. Y quiza por la misma razón, mando q̃ el sacerdote, entrando en el Sanctuario, fuese incensando, para que el humo del turíbulo escureciesse todo, hasta las paredes, y el ayre, y pareciesse sola la claridad y hermosura de Dios.

13 No estima mucho la amistad de los q̃ tratan con el a medias ocupados en otras cosas. Tanto que ( con ser el casamiento cosa santa y Sacramento ordenado por el ) dize san Pablo, que haze en este caso mucho estoruo, y q̃ llenan gran ventaja las por casar a las casadas, porque las primeras estan solas y pueden tratar a solas con Dios. Las segundas tienen compañía, y esta les lleva gran parte de sus cuydados: *Mulier innupta cogitat que Domini sunt*: Pero los casados ( dize ) *Cogitat que sunt mundi quomodo placeat uxori & diuisus est*: Diuidida el alma, pierde de su estima: los cuydados de otras cosas echan fuera los pensamientos, que estan puestos en Dios.

14 Cuenta Eliano, que en la Libia, por ser tierra muy calurosa y de poca agua trae de muy lejos la q̃ han de beuer, y para que este fresca la ponen al sereno en los terrados de la casa en vnos botijones, que tienen la boca angosta, que no cabe vn hueso, y la dexan destapada, porque cobre mas fresco. Los cuervos de aquella tierra, no hallando fuentes donde beuer acuden a las botijas, y mientras pueden alcanzar el agua con el pico la beuen, quando ya no llegan, les ensena naturaleza vn ardid extraño: como si supieran Filosofia, y alcançaran q̃ dos cuerpos no pueden estar en vn mismo lugar. Que hezen? Cogen vnas chinas en el pico llegan a la boca del botijon, y soltando la china dentro hazen subir el agua: y assi se aprouechan della, sacan lo que esta dentro, echando dentro lo que estava fuera, afirma Pintarco, que lo vio con los ojos.

15 Lo mismo escriue de vn perro que para el proprio efecto echaba piedras en vna olla de azeite para que subieſſe y lo pudieſſe lamer, como lo refiere Pierio,

16 Veys esta traça, pues sabed que la misma vſa Satanas para sacarnos del alma los pensamientos buenos en que nos ocupamos quan-

do mas deuotos. Porque es limitada la capacidad de nuestras potencias, el pensamiento que entra de nuevo, haze salir fuera al que estava dentro: no caben tantos en su poco sitio, los vnos despiden los otros. Y assi quien quisiere a Dios de veras, ha de quererle y amarle muy a solas, sin darle compañía de otras cosas, que le echen de la posada.

17 Pareceme a mi, que a este blanco deuio de retirar el sagrado Euangelista san Inan, quando tratando de la perversa traycion de Iudas dixo: *Cum diabolus misisset in cor eius deret eum Iudas*. Notad la palabra: *Misisset in cor*: Auendole ya el diablo echado en el coraçon, para que entregasse a Iesu Christo Señor nuestro. No dize, que cosa echo en el, ni era menester: que como importa poco a los cuernos de Libia ( que referimos de Eliano ) que sean chinas de Alabastro, o de marfil, o de piedra ordinaria, las que echan en el botijon de agua ( pues todas hazen vn efecto de hazerla subir, trasbordar y salir afuera ): assi poco importa saber lo que Satanas echo en el coraçon de Iudas, basta que con ello saco de alla qualquiera xugo de denocion, o temor de nuestro Señor Dios, que antes alli estuuiſſe, para que careciendo del se atreuiſſe a vender al que con esta mesma venta compraua y redemia a su vendedor: *Cum diabolus iam misisset in cor*. Echole piedras en el coraçon: lo que entra de nuevo ocupa lugar y saca lo que de antes auia: lo qual es verdad, no solo en las chinas, sino tambien en las aficiones, deseos, cuydados y pensamientos, y generalmente en qualquiera empleo del alma, el que de nuevo sucede, diuierde y haze olvidar lo que de antes auia. Por esta razón no es marauilla, que nos quiera Dios solitarios, desſcando asegurar nuestra aficion, y cuydado, que nos desuie de los sentidos las de mas cosas, que los suelen ocupar: *Similis Pelicano solitudinis & sicut passer solitarius*.

21 De aqui es, que tiene Dios en este caso muchas vezes zelos de cosas harto pequeñas. Aca en el mundo nos solemos rezelar de los que pueden hazernos competencia: pero de otros muy inferiores, poco, o no nada: y Dios de los pocos, y de los no nada nos zela. El rato que le huuiere des de dar le quiere tan a solas, que no aya cosa, que lleue parte de nuestros sentidos. Desidme, qual es la mayor exageracion, que en materia de zelos se vſa entre los hombres, no es dezir, que tienen zelos del ayre y del sol que miran? Pues sabed, que para mostrar Dios, quan zeloso es en este caso, cubre de tinieblas el monte, quando baxo a hablar con Moyſes turno zelos

17 Ioan. 13.

18

19

20

21

Exo. li. 24.  
Et illius  
bula torauit  
terra tege-



22 zelos del Sol y de la luz del dia. Fue aquello, como quando la despolada sale a vistas, que procura que las criadas y las demas que la acompañan no vayan adereçadas, porque si la ella parezca hermosa y contente al esposo. Zelasse Dios del ayre y le escurece y afea, quando ha de hablar con Moyles. Sabiale

Iob. 31. Iob esta condicion quando dixo: Señor vos sa-  
Si oclatus beys, que jamas bese mi mano quando nazia  
sum manu el sol, quiere dezir: Señor, yo se que soleys te-  
meam. ner zelos del sol, que nos mira: pero de mi no ay porque: siempre he andado con recato y jamas he querido salir a la mañana a saludarle y darle el biẽ venido quãdo nace, no quisso jamas besarle las manos, q̃ esso fuera grã mal dad, sabiendo, que vos teneys zelos de q̃ miremos al sol: particularmente la gente, que trata de exercicios espirituales (que son mas vuestros) porque es cierto que su claridad en parte escurece el alma.

23 De Escopeliano Solista escribe vn autor, q̃

Collector siendo hombre de poco sueño decia: *O nox*  
apotegma. *nam tu sane maxima ex parte consors es sa-*  
li. B. de f- *piencia deorum habet enim hominis mens in il-*  
copeliano *lo alto silentio corporis sensibus tam feratis ali-*  
relet. *quid diuinitatis si se intenderit ad rerum subli-*  
*miu speculationem:* O noche, tu sin duda eres en gran manera participante de la sabiduria de Dios, porque nuestra alma en aquel alto silencio, feriados los sentidos, goza cierta manera de diuinidad, si entonces se aplica a sola la especulacion de solas las cosas altas. Referi re vn exemplo con que quiza se vea la razon que ay para ello: escribe Aza en el tratado de la agricultura, y de experiencia me lo afirmo vn curioso della, que quando se enxieren pocas frutuosas en arboles siluestres, es necesario cortar al segundo todas las ramas propias y quedar sola la enxierta: si quedan las naturales en su compañía, ella se secara presto, porque el xugo de las rayzes acude, no a la pua mejor sino a la mas natural: y conuiene cortarle a menudo sus propios hijos: porque acuda de gana a sustentar los mejores que le ingirieron: Así lo escriuio Iouiniano Pontano, cuyos versos por curiosos y muy a nuestro proposito pondre aqui tratando del enxerto de las cidras dize.

25 *Interea lato surgit dum furculus auctu*  
Iouinian. *Sape raga: saepe educlas de stipite gemmis*  
Pōtanus de *Euelle. Et duris inuerte ligonibus arua*  
hortu hes- *Et matri blandire sua dum prole repulsa*  
peridū li. 2. *Cogitur indignans alienos pascere fetus.*

Forçada y desdenosa dize este autor que acude a dar alimẽto a los pimpollos de otra madre. Aunque sean de fruto mas excelente los oluidaria de gana, si la dexassen hijos propios adonde aplicar su cuydado. No se incli

na tanto a lo mejor quanto a lo mas natural. Ahora a nuestro proposito las cosas de la tierra son naturales a nuestros pensamientos y sentidos las del cielo (aunque mas excelentes) son como enxeridas. Así las llamo Santiago: *Suscipite insitum verbum:* Es necesario para que esta: no se marchite cercenar y cortar aquellas, así quedan las vnas mezcladas con las otras en competencia, sin duda venceran las malas y naturales, allí acude la fuerza del pensamiento, y dexa como olvidadas las mejores sobrenaturales. Desta manera me parece a mi que se ha de interpretar aquella sentencia enigmatica del antiquissimo Pitagoras, de quien despues la tomo Numa Pompilio (segun refiere Plutarcho) mandando en sus leyes que no se pudiesse sacrificar a Dios vino de parras no podadas: *Dys libandum non esse ex vitibus non putatis:* Verdaderamente (si lo huiera, porque tales vvas suelen ser agrazones, y el vino insuaue y agreste) mas al proprio y general era prohibir que no se les ofreciesse mal vino: pero señalar con particularidad el vino de parras no podadas, fue dar a entender lo que vamos tratando que el sacrificio, que nuestra alma hiziere a Dios de sus pensamientos, no sera enteramente agradable, sin que primero corte los ramos superfluos y cercene de si el bullicio de otros pensamientos terrenales: los vnos a buelta de los otros, son vino de parras no podadas insuaue y indigno de sacrificarse a Dios. Todo este pensamiento me parece a mi que es de S. Gregorio en sus morales, donde, tornadas sus palabras en romance, dize así: Quando al alma no la consienten derramarse fuera de si, sube con mas pujança sobre si. De la suerte que los arboles quando les cortan las ramas con que se ensanchan, soben de rechas y crecen mas en alto: de manera, que es menester podar y cortar las otras ramas, para que suban las que caminan derechas al cielo. En este sentido es enterissima verdad q̃ nadie puede bien seruir a dos señores, y sera fuerza olvidar el vno por el otro. Verdaderamente pocas cosas dezimos ahora, q̃ no las hallemos ante mano dichas en las sagradas letras? Vey todo lo que auemos discurrido aqui. Pues dizelo el Eclesiastico con harto pocas palabras: escribe la sabiduria, en el tiempo que estuieres de vazio, escriuela en tu alma, esse es el papel, en las ocaciones, en q̃ estu niere menos embaraçada, entonces se estampa mejor, y saldra mas quando lo tuuieren menos ocupada otros exercicios. Y luego como dando la razon añade: *Qui minoratur actu sapientia perficitur:* El que mas se cercena de obras mas se perfecciona en la sabiduria: pare-

27  
Greg. hom.  
q̃ sup. Ma-  
th. carnis  
n. locus pro  
prius terra  
est.  
Iacob. 1.

28  
Plut. co. i vi-  
rorū illust.  
in vita Nu-  
mæ Pom-  
pilij.

29  
Greg. mor.  
Intentioni  
animæ  
exterior  
enagatio  
clauditur  
interior se  
cessus aperi-  
tur quia de  
in altu cres-  
cere arbor  
cogitur que  
30  
per ramos  
distendi pro-  
hibetur.

Matth. 6.  
Nemo po-  
test duobus  
Dñis ser-  
uire.  
Ecclef. 31.

31



## Pfalmo V. de la Penitencia

parece que habla al pie de la letra de la para-  
 ra podada, que por lo que della cortan y cer-  
 cenan lleua mejor y mas suaue licor: y de las  
 ramas del arbol cortadas que la ayudan a su-  
 bir mas a lo alto, daña el ramo que sale de la  
 do, las ojas y los pimpollitos que nacen de la  
 rayz al pie.

Es casi semejante lo que dize mi padre san  
 Agustín: *Minus te amat qui tecum aliud amat*  
*quod non propter te amat*: Menos Señor te ama  
 quien juntamente contigo ama otra cosa.  
 Porque el cuydado que en ella se emplea, se  
 disminuye del de Dios, muy pequeños acha-  
 ques le hazen daño. Al vacar a Dios llamo  
 Isayas: *Sabbatum delicatum Domino*: Vna co-  
 sa delicada qualquiera pequeño achaque la  
 estorua, la haze daño: Así al emplearse en  
 Dios la compañía de otros empleos de cosas  
 exteriores le disminuyen: conuiene cercenar  
 los otros ramos, porque crezca solo este, y pa-  
 ra todo lo demas sea estéril. Dize Iob como  
 cosa de gran bonança: *Cui dedit in solitudine*  
*domum & tabernacula eius in terram salsugini-*  
*nis*: Que su casa sea estéril para todo pensa-  
 miento fuera de Dios y sus moradas, como  
 tierra de Salitre, que no llena fruto. Escriuio  
 a este proposito Vgo de santo Víctor vnas  
 palabras de harto peso: *Homini data est mens*  
*ut per intellectum intus ingrederetur, & con-*  
*templaretur Dei sapientiam: & per sensum fo-*  
*ras eggrederetur & contemplaretur opera sa-*  
*pientie*: *intellectus intus illustrauit, sensus fo-*  
*ris decorauit, ut in utroque refectionem mueni-*  
*ret intus ad felicitatem foris ad iucunditatem.*  
*Sed quia bona exteriora diu stare non possunt*  
*influxus est homo ab exterioribus ad interiora va-*  
*care, & ab interioribus ad superiora ascendere.*  
 Quiere dezir: Puso Dios el alma en este cuer-  
 po, dióle no solo retretes y aposentos secre-  
 tos: donde se retirasse: sino tambien casas de  
 campos fuera donde saliesse a recrearse: qui-  
 so que mediante su entendimiento se entre-  
 tuiesse dentro de si mismo en contemplar  
 la sabiduria de Dios, y algunos ratos, medián-  
 te los sentidos (que son como vêtanas, o puer-  
 tas de su aposento) se affomasse y saliesse a es-  
 paciar se fuera, y a considerar las obras y efe-  
 ctos de essa misma sabiduria: pero estas sali-  
 das auian de ser por poco tiempo, porque po-  
 co duran todas las cosas exteriores, y así la  
 mandan que presto de la buelta y se recoja a  
 las cosas interiores, y dellas suba el pensamien-  
 to a las superiores y celestiales. Hasta aqui  
 habla Vgo: de manera, que pone tres escalo-  
 nes, o tres jornadas del alma: La vna salir fue-  
 ra por las puertas de los sentidos, a confide-  
 rar los efectos maravillosos de la sabiduria  
 de Dios, que resplandece en todas las cosas

visibles, o corporales, que son objeto de nue-  
 tros sentidos. Pero esta jornada (como es salir  
 de casa) conuiene ser breue: y así entra la se-  
 gunda, que es boluerse presto a recoger de  
 sus puertas adentro, a tratar lo que cumple  
 dentro de si mismo, tras lo qual se sigue la ter-  
 cera, que es, subirse de sus retretes interiores  
 a pensar en las cosas altas y celestiales. Este  
 es el camino, y no ay dar saltos de la primera  
 jornada a la tercera: sin passar por la segun-  
 da. El que trae el pensamiento vagueado fue-  
 ra de si, no le leuantara con veras a tratar cō  
 Dios, cosas altas y celestiales, sin que prime-  
 ro le recoga dentro de si. Este es el escalon y  
 medio. Por aqui se ha de passar para subir  
 del primero al tercero: de la ocupacion de los  
 sentidos al recogimiento del alma; y de su re-  
 cogimiento al alto y soberano empleo de las  
 cosas celestiales.

Y porq̃ ay cierta inclinació natural en nue-  
 stra alma por la qual gusta de espaciarse fue-  
 ra de sus retres, o alomenos cierta manera  
 de golosina en las cosas visibles; con la qual  
 cogiendola fuera, pegan della y la combidan  
 a que se detenga, y no se retire tan presto por  
 esta causa (aunque todas las criaturas son efe-  
 ctos de la sabiduria de Dios) estoruan el cami-  
 no para el mismo Dios. De lo qual se lamen-  
 ta mi padre san Agustín en sus confesiones,  
 con vnas palabras harto breues, y harto sen-  
 tidas: *Ille me tenebant longe a te qui non essent*  
*si non essent in te*: Detienenme Señor y desuian  
 me lexos de ti las mismas cosas, que no tuie-  
 ran ser sino le tuuieran por ti, y en ti: de todas  
 las cosas visibles y exteriores que ocupā, aca-  
 rician y detienen nuestro pensamiento, dize,  
 que estriuando en la manutenencia de Dios,  
 desuian del mismo Dios, porque ay vn escalō  
 en medio dellas a Dios, que es recogerse pri-  
 mero el alma dentro de si: el qual passo estor-  
 uan ellas con su hermosura y suauidad, com-  
 bidando a que no se retire y las dexo.

Tratando deste punto Celio Rodigino en  
 los libros de sus antigüedades dize, que auen-  
 mos de proceder en este caso, conforme a lo  
 que las leyes de las doze tablas disponen, a  
 los que plantan arboles en sus heredades or-  
 denando, que por lo menos ayan de ser cin-  
 co pies desuiado de los limites de la heredad  
 agena: y si fuere Nogal, o Higuera, mas lexos,  
 nueue pies desuiada, porque estas estienden  
 y ensanchan mas las rayzes, y chupan el xu-  
 go bueno de la tierra agena, o le pegan el ma-  
 lo de sus rayzes. La que contra este arancel  
 se plantare que se arranque con violencia.

Asi los ratos que a nuestra alma le es per-  
 mitido entretenerse y recrearse por los senti-  
 dos, tambien le sera licito ocuparse en pensa-  
 mien-

32  
 Aug. confe.  
 li. 20. c. 33.

33  
 Is. ca. 58.

34  
 Iob. 39.

35  
 Vgo de S. Vic-  
 to. Victore  
 3. de claus-  
 tro anim.  
 cap. 9.

36  
 Sed quia bona exteriora diu stare non possunt

37

38

38

39

Aug. cōfe.

40

Celios Ro-  
 digino en  
 digm. li. 17.  
 antiquita-  
 tum c. 11.

41

42

43 mientos propios de las cosas corporales, q  
mira y siente: pero quando es tiempo de tra-  
tar de lo inuible, ya es otra jurisdiccion, con  
niene deſuiar los penſamientos exteriores, o  
cortarlos, y arrancarlos de rayz, no paſſen la  
raya de ſocapa, y ſe acerquen a chupar el xu-  
go de la heredad agena y diuertir la atenció  
del anima que entonces ſe deue ocupar del  
todo en ſolas las cosas interiores y las celeſ-  
tiales.

44 Demanera, que en rigor venimos a dezir  
vna doctrina, q quiza parecera aſpera y nue-  
ua a los trafagantes del mundo, a los que an-  
dan de continuo en ſus pretenſiones, diuertir-  
dos perpetuamente de ſi miſmos, y ocupados  
en ſolas ſus temporalidades: nuevo les pare-  
cera oyr aora, q ſin dar vado a ſus penſamien-  
tos, ſin boluer ſobre ſi, y recoger el alma al re-  
tete interior de ſu pecho, no ay ſubir a Dios,  
ſin que ſe hagan ſemejantes al Pelicano ſolita-  
rio. Pero ſi a ellos de mal acostumbrados les  
pareciere aſpera, dexara de ſer ſuaue el riego  
del Señor, que recrea con mas particulares  
contentos eſpirituales a los que dan de ma-  
no y deſhechan los corporales? Por ventura,  
porque a ellos ſe les haga de nuevo dexara  
de ſer antiguo ſu yerro? No ſe acuerdan, que  
quando huuo de boluerſe a caſa de ſu padre  
aquel hijo prodigo del Euangelio, primero  
nos adierte el Texto ſagrado, que torno en  
ſi para boluerſe a Dios: Eſte es el primer eſca-  
lon, boluer en ſi quien anda fuera de ſi, quien  
trae el alma embaraçada en cosas de fuera.

Luc. 15.

Adſe reuer-  
ſus dicit  
ibo ad pa-  
trem meū.

45

Caſo. hic.

46

Y viene con eſto lo que dize aqui Caſiodo-  
ro, que por eſtas tres aues de nueſtro verſo ſe  
entienden tres generos de personas. Por el Pe-  
licano de la ſoledad, los que profeſſan vida  
monaſtica, o hermitaña (cuya compañía ha-  
de ſer continua ſoledad, empleados ſiempre  
ſus cuydados en ſolo Dios y en ſu alma) y por  
la lechuza, o aue nocturna, que oymos las no-  
ches lamentar en los deſpoblados: otro gene-  
ro de gentes, que por ſus oficios, o cargos tie-  
nen el dia ocupado en negocios exteriores:  
pero aprouechanſe de las noches para eſtar  
conſigo miſmos, gimiendo los daños de la vi-  
da: y por el paxaro ſolitario en el tejado, el  
eſtado de los que no pueden dexar ſu caſa, y  
habitar entre las gentes, y con todo en ella vi-  
uen como ſolos, de la fuerte que el paxaro ſo-  
litario, anidando y volando en las ciudades,  
y en los terrados de las caſas, es ſolitario.

47

Pli. nat. hiſ.  
lib. 8. c. 32.

Dize Plinio, que los ciervos (con ſer ani-  
males ſilueſtres, que de continuo andan re-  
montados de la compañía de los hombres)  
ſe vienen a las orillas de los caminos, por dō  
de paſſa la gente, al tiempo que han de parir:  
la raxon es, porque en los boſques mas apar-

tados ſuele auer lobos y otras fieras, que pro-  
curan comer los hijos, que nacen, las quales  
no ſe acercan tanto, donde ſienten piſadas de  
la gente. Y como las ciervas conuen ſus po-  
cas fuerças (porque no ſe les mal logre el par-  
to) ſe vienen a valer de la ſombra y compa-  
ñia de los hombres. Pero en nueſtro caſo ha-  
de ſer al reuerſo: las personas, que ſegun ſu eſta-  
do vienen en el bullicio del mundo, en el tra-  
fago, negocios y compañías de las gentes: ſi  
quiſieren no ver mal logrado los partos de  
ſus deuotos penſamientos (quando algunos  
tienen) den deſuiar ſe entōces de toda otra  
compañia, no ſolo de las gentes, ſino mucho  
mas de todo eſtraño penſamiento, poner por  
entonces ſilencio a todo trafago y bullicio  
de ſu coraçō, que ſea como paxaro ſolitario,  
dechado de ſoledad en medio de las pobla-  
ciones y caſas. Como nueſtro ſanto Pſalmiſta,  
que ſe hazia ſemejante al Pelicano, a las aues  
nocturnas y al paxaro ſolitario en los terra-  
dos de las caſas: *Sicut paſſer ſolitarius in teſto.*

*Discurſo III. Sobre los miſmos  
verſos ſeptimo y octauo. En  
que manera, el Pelicano es Sym-  
bolo de Chriſto Señor nueſtro, y  
de los eſectos de ſu ſangre pre-  
cioſa.*



*I miſis faetus ſum pelicano ſolita-  
dinis.*

Paulad Ho  
br. 1.

Semejante ſoy al Pelicano de la  
ſoledad. Mi padre ſan Auguſtin  
en el titulo deſte Pſalmo dize (ſe-  
gun alli advertimos) que el pobre aſtigido  
que habla en todo eſ, es Chriſto nueſtro Se-  
ñor, que ſiendo rico ſe hizo pobre por noſo-  
tros.

Pierio ſiente, que el aue que ſana, o reſuci-  
ta los hijos, roziandolos con ſu ſangre, no es  
el Pelicano ſino el buytre, y que la ſangre no  
la ſaca del pecho, ſino del muſlo. Pero junta-  
mente afirma, ſegun ya queda dicho, q el Peli-  
cano haze otra coſa eſtraña por ſus hijos: de  
eſta fuerte. Su inſtincto natural, es anidar en  
el ſuelo, alli pone los huevos detras de algu-  
na mata, y ſaca ſus polluelos. Los quales halla-  
dos a caſo de los paſtores, o caçadores, deſ-  
ſeſoſos de coger los padres, viſan eſta indus-  
tria para auerlos a manos: enciendē fuego al  
derredor del nido, y viſto el humo acuden al  
punto los padres, y tanto ſe acercan batiēdo  
las alas, y haziendo ayre con ellas, por matar  
le, que ſe queman a ſi miſmos, porq no ſe que-  
men

Pierios hie  
rogliſ. hui  
auis li. 20. f.

145

2

3



## Psalmo V. de la Penitencia.

men sus hijos, y se dexan assar viuos, porque ellos viuan. Esta semejança ya se vee quan al proposito quadra a Christo nuestro Señor, dando la vida por nuestro remedio en la cruz, del qual fueron figura todos los holocaustos que en la ley vieja se abrafauan. Y el Cordero Pascual, que no se auia de comer sino assado. Y de si mismo dixo por Dauid en el Psal. 12. *Aruit tanquam testa virtus mea.* Y en este *Offsa mea sicut cremum aruerunt.* Tostados los huesos como vn tizon: en fin murio encendido de llamas inuisibles de amor. Y quando pidio agua en la C R V Z se puede con verdad dezir que le dieron hiel y vinagre por roziar la llama, que ardiessse mas: que si el agua auina la fragua del herrero, los que dessean hazerla mas fuerte la echã vinagre. Para acrisolar la plata, he oydo, que lo vsan en las Indias. Y assi Christo Señor nuestro se dexo assar por nosotros en fuego mas fuerte hecho como Pelicano. Dechado de piedad para cõ los hijos fue la insigne matrona Arsinoes, de la qual refiere Pierio, que viniendo por engaño a manos de su hermano Ptolomeo, y viendo que venian por mandado del a matar dos hijos suyos niños, que se acogieron a la madre, los defendia poniendose a los golpes de las espadas, recibiendo en su cuerpo (por mucho espacio) las heridas, que a ellos se tirauã. La diferencia fue que ni el Pelicano quemandose, ni la illustre dueña ( aunque bañada en sangre) pudo defender los hijos: entre los brazos amorosos de la madre, fueron cruelmente muertos ellos y ella. Pero nuestro soberano Pelicano, como hombre pudo sufrir y dar la sangre por nosotros, y como Dios librar-nos, y darnos la vida con sus tormentos. *Similis factus sum Pelicano.*

7 Pero viniendo a la propiedad, que san Hieronimo refiere del Pelicano ( que restituye la vida a los hijos mordidos por la serpiente, rociandolos con su sangre ) es symbolo de Christo cã ordinario, que mil vezes lo vemos pintado en los altares. Aludiendo a lo qual san Bernãdo llama a la sangre de Christo balsamo con que se curan nuestras heridas, sus palabras son: *Vt precioso sanguinis illius balsamo meo medeatur vulneribus.* Y viene harto proprio la comparacion: porq̃ el modo de coger el balsamo, es rasgar la corteça del arbol donde nace, sin lastimarla dentro el tronco, y por alli sale goteando el licor precioso, que sana las heridas: y de Christo nuestro Señor rasgadas sus carnes de fuera, quedando la diuinidad dẽtro, sin lision alguna, destilo la sangre, con que sanaron nuestras llagas: *Limore eius sanati sumus.* Y continua Bernardo este mismo pensamiento en otro lugar diziendo:

4 Holoca obtulit in Cruce Christus Dominus.

Psal. 12.

Psal. 62.

Luc. 23.

Pier. li. 10. f. 145. p. 2.

Bern. ferm. primero.

Bern. ferm. 9.

*Scio quod me ista mea non sufficiunt & quod mihi deest audacter usurpo ex visceribus Christi qua misericordiam effluunt nec de sanctis foramina per qua defluant.* Suelé poner en las cortaduras de estos arboles del balsamo vnas ampollitas de vidrio, que estan recogiendo las gotas del licor precioso, que de dẽtro manan: a las quales compara san Bernando los varones contemplatiuos, vacios en sus ojos y de pocos meritos, por la humildad: pero en los de Dios limpios como el chrystal, por la pureza de su vida: los quales estan como ampollitas chrystalinas colgadas del arbol del balsamo, recogiendo con la consideraciõ las gotas de sangre, que manan de las llagas del Saluador para hinchir sus vacios. Y por esso (dize san Bernardo) lo que falta en mis meritos lo recogo de las entrañas de Christo: *Usurpo ex visceribus Christi.* Y si preguntays el como, luego se declara: Porque destilan ellas misericordia, y no faltan heridas y agoxeros en esse arbol del balsamo, por donde salga su suauissimo licor: para sanar todas nuestras llagas, hinchense las ampollitas, que por la contemplacion estan colgadas de sus heridas: pero demas dello, rebalsa al pie del arbol gran multitud de balsamo para todos los que acudieren a quererse aprouechar del.

Dize Auicena en el Canon tercero, y lo refiere el Doctor Incognito, en el primer tomo de los Psalmos, que nuestro coraçon se sustenta de sangre, y de la suerte, que ensanchandose los pulmones, atraemos el ayre cõ que respiramos: assi tiene el coraçon virtud natural de ensancharse para atraer la sangre, de que se alimenta. Y como se nos acaba la vida, quando por algũ estoruo se impide la respiraciõ: assi el coraçon se ahoga y muere quando no le acude la sangre, de que viue. De aqui nace que enfermamos quando el coraço esta muy rodeado de humores contrarios: porque no pudiendo con el peso dilatarse, queda empedida su respiracion, que es atraer la sangre, y assi enferma y muere: pero si con tiempo le purgan con benidas amargas euacua los humores noscinos, diatasse, respira atrayendo la sangre, y viue. Todo lo qual se puede aplicar al proposito, que vamos tratando del Pelicano soberano (que con su sangre alimenta y da vida a sus hijos) considerando, que tambien para respirar el coraçon christiano y dilatarse, atrayendo a si la sangre de que viue, no la propria de que viue su cuerpo, sino la de Christo de que viue su alma, es necessario quando ay humores contrarios purgarle con el amargor de la penitencia. Porque ay algunas vezes tantas superfluydades temporales tan demasados y noscinos enyados y apetitos en el coraçon:

Auic. cano-  
ni. 3. & re-  
fert. ab in-  
cogn. verã  
141.

10

11

13

14

coraçon: y lo que mas es, tan grandes pecados, que la tienē oprimida, y casi ahogada, sin que se ensanche, atrayendo la sangre de Christo cō que respire y viva. Quiza alude a algo desta razon Esaias, quando hablando de los justos, dixo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salutatoris*: Los animales de la tierra respiran ayre, y los peces agua: y son estos postreros, cuenta el Profeta Habacuc, los hombres: *Et facies hominis quasi pisces maris*: Sō los hombres como los peces de la mar, respiran el agua, y la sangre del lado de Christo: *Haurietis aquas*: Podrēys llegar la boca a los manātales de las aguas, y a traer el licor saludable de las fuētes del Salvador. Esto es, La sangre de sus llagas: *In gaudio*: por que el alegría ensancha el coraçon, que en tōces respira, quādo purgados los malos humores, se dilata, y atrae a si la sangre de Christo con que viva. Tocó con la lança en ella Longinos, abriendo el costado de Christo el día de la Passiō, y no por esso, vio, ciego se quedó como se era: fue necesario q̄ la misma sangre le faspicasse, o se fuēse deslizando por el, hasta de la lança, y de allí le llegasse a los ojos ciegos, y entonces recibio la vista. Dos tocamientos de las llagas de Christo hāllō yo mas seña lado: el vno de Longinos en la Cruz: el otro de Thomas despues de la Resurrecciō. En el primero manō sangre. En el segūdo manō Fē, y en entrambos luz: pero en el vno y otro caso fue, no porque ellos tocarō a Christo, sino por que Christo los tocó a ellos: y así no bastó tocar Longinos el costado con la lança, sino que ella saliesse, y baxando por la lança le tocasse los ojos, y se los abriessse, y diessse vista, para quedar sabido, que della, y no de nosotros mana la virtud cō que sanamos. En fin podemos dezir, que es la sangre de Christo quāto a esto, como las manos de Midas, del qual fingierō los Poetas, que todo lo que tocava se boluia oro. Aquí la verdad sobrepua el fingimiento, quāto toca esta sangre preciosa se buelue oro tan fino, que corre en el cielo, y se compra la gloria con el. Todas nuestras obras fueran de poco precio sin este t. que, y con el vale mas q̄ todo el mundo, pues vale vn cielo.

Tratādo de los efectos de la sangre de Christo el santo Profeta Esaias, comienza con estas palabras: Alegrese la solitaria, regozijense los paramos, y florezcan como el lirio. Yua tras e lo inxiriendo vna gran ledania de bienes: la razon, que para tantas bonanças alega, es: *Quia sic salunt in deserto aqua, & torrentes in solitudine*: Porque se rompieron las fuentes en el desierto, y hizieron arroyos donde solia ser arena seca. Solo esta causa alega para mil bienes que anuncia, dando a los Gentiles la norabuena de la venida de Christo al mundo,

Segunda Parte.

comiença: *Latabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo*: Alegrese la desamparada sin camino, y solitaria. Vamoslo declarando de espacio.

Refiere Luciano, que los primeros Griegos dandose los buenos dias, vsauan desta palabra, *Gaude*, Alegrate. Casi lo mismo parece q̄ conseruan oy los Italianos en aquella sabida manera de saludar (que tan de ordinario tienen en la boca, diziendose vnos a otros) Estate alegremente. Luciano trae dello muchos otros exemplos antiguos: y el mas principal pudiera tomar deste lugar de Esaias: el qual saluda a la Gentilidad esteril, y seca, hasta aquel tiempo, con esse termino vsado de los antiguos, y le dize por arrodeos y metáforas: Alegrese la sparamos, regozijense los desertos: *Latabitur deserta, & exultabit solitudo*. Es al pie de la letra, vlar las saludes antiguas q̄ dize Luciano: *Gaude, Latere, Estate alegremente*.

Platon entendiendo el estilo de saludar que conuenia, no quiso fundarle sobre alegría, juzgando por vano el contento que no se funda en virtud, y nace de las buenas obras. El modo de saludar que el vsaua, era dezir: *Bene agere*: Buen suceso, buen viaje, quiza como a los navegantes. *Bene agere*, quiere dezir: *Bene cernia agas, bene cedant negotia*: En quanto pegas la mano, tanto veas bien logrado. Y si lo que reys mas, conforme a la Gramatica Latina, y a la virtud: *Bene agere*, Buenas obras, hazer bien. Los primeros saludauan rogando alegría: el acudido a la rayz de la verdadera, que es la virtud, dezia a los q̄ encontraua, buenos pasos, y buenos hechos: *Bene agere*. Horacio quiso aprovecharse de entrambas costumbres, y comenzó así vna carta que escribe a Celso.

*Celso gaudere, & bene rem agere Albinouano Musa rogata refert.*

Vso entrambos terminos, Alegria, y Buenas obras: *Gaudere, & bene agere*, estas dos cosas quiere que frezca su Musa a su amigo Celso. Fue como dezir, que saludaua de mil maneras, a la vsança de los antiguos, y de los modernos. Architas Griego (deprendiendolo de Pitagoras) vsó diferente termino, quando se encontraba no dezia Guzo, ni Buen andança, sino, *Salutem*. Y de av nacio, que aū oy en Español dezimos, que dos se saludan, quando encontrandose se dicen, que se besan las manos, conser tan diferentes palabras, beso las manos, y salud, lo hazemos todo vno. No creo yo que deprendimos de los Griegos, ni de los Romanos, a los quales se le pegó dellos, y quiza de los Hebreos, pues tambien en sus libros hallamos el mismo modo de hablar. De la Virgen nuestra Señora dize el santo Euangelio, que la

Lucianus.

20

21

22

Plat.in car. mid.

23

Horat.epist. ad Celsu.

24

Architas Græc. & ante enim Pythagoras.

25

Luci.

Bb

taña,



# Psalmo V. de la Penitencia.

25 taña, *Salutauit Elisabet*. Y en los libros de los Latinos es muy usado en las epistolas de Tulio, este es el titulo, o sobre escripto ordinario: *Salutem plurimam dicit*, le embia mil saludes, le dize salud, vna y muchas y vezes: *Salutem plurimam*. Aquel termino, *Plurimam*, creo yo, que no es lo mismo que en Español dezimos: Dios os dé mucha salud; sino que es repetir muchas vezes la palabra, *Salutem*: como si dixerá: Mil vezes te dize salud.

26 Estos son los tres modos que usaren los antiguos, Alegria, Buenas obras, y Salud. El primero termino quedó como primero, o mayorazgo, con el nombre de todos. Salud se dezimos oy, como palabra general para todas las diferencias de hablar que usaren en este caso. Y parece que ya los mismos Papas la tienen canonizada: en el renglon primero de todas sus letras comienzan: *Salutem & Apostolicam benedictionem*: Salud, y bendicion Apostolica. Pero advertid que quando dezia Ciceron: *Salutem plurimam dicit*: Salud de muchas maneras, lo era solamente en la palabra, que en la obra nadie lo dize de tantas maneras, como los Pontifices: salud, no solo del cuerpo, sino mucho mas del alma, no solo de la tierra, sino tambien del cielo: salud en la vida, y salud para despues de la muerte: salud en el estado: salud en las obras, y aú salud en la alegria espiritual: y para declararlo añade luego: *Et Apostolicam benedictionem*. Que es bendicion? Dezir bien, y regar bien. Al que bendize, rogarle, salud es saludarle, no al estilo de la tierra, rogando bonanzas particulares, sino al estilo Apostolico, que saludando, o embiando saludes, pide todos los bienes del alma y cuerpo, salud y Apostolica bendicion. Este es el uso de los Papas, echando la bendicion, hazer vna Cruz con la mano en el ayre, assi lo acostumbra siempre.

Y para este postrer punto notad, que los Españoles usan otro termino de saludar, alomenos en ausencia quando escriuen cartas: A fulano muchas encomiendas. Palabra es, que sin duda corresponde a la que san Pablo vió al fin de la carta que escriuio a Tite: *Salutate qui mei sunt. Salutate eos qui nos amant*. Y san Iuan en la tercera Canonica acabó diciendo: *Pax tibi salutant te amici, saluta amicos nominatim*. Querendolas boluer en Español no errara quien dixerá: Los amigos te embian mil encomiendas: y da tu otras tantas de mi parte a cada vno de los amigos en particular. Luego encomiendas y saludes todo es vno. Y si estas encomiendas fueren las que los Caualleros traen en los pechos, claro está que estas por otro nombre se llaman Cruces, y tienea esta figura, no se yo otra que no lo sea, si-

no es la Xarrotea, y Ligabamba de Inglaterra; o el Tuson de Borgña: las demas, Cruces son. Y las encomiendas que se escriben en las cartas a los amigos, y las que ponen los Principes en los pechos a sus caualleros (aunque parecen diferentes) por ventura son vna misma cosa. Alomenos el nombre, quiza de vn mismo blanco le tomaron, pretenden sin duda los Principes, con la señal que ponen en los pechos a las personas mas benemeritas encomendarias a todo el mundo, que los estimen, y hagan corteja, y honra en todas las partes: y por esso se llamaron encomiendas, llevan al cuello cartas de recomendacion de su Principe para todo el mundo, o para los de su jurisdiccion. De fuerte, que a buena cuenta de lo dicho se saca, que Saludes, Encomiendas, y Cruces, todo es vno. Por esso el sumo Pontifice (cuyo poder es mas del cielo, que de la tierra) quando nos saluda, nos bendize juntamente, cubriendonos de vna Cruz en el ayre, entre el cielo, y nosotros, es encomendarnos al cielo: quando de alla baxen los ojos a mirarnos, vean primero la Cruz, la encomienda sobre nuestras cabeças, y nos tengan por encomendados: y por esso andan a vna sus saludes, y su bendicion: *Salutem & Apostolicam benedictionem*.

Tornando agora al lugar de Esaias, que auia mos comenzado a declarar, donde saludando la Gentilidad, comienza: *Latabitur deserta. & inuia, & exultabit solitudo*. Notad sus palabras, y echareys de ver: que si Horacio (escribiendo a Celso, abrazó las dos maneras de feludar acostumbradas en su tiempo) Esaias en aquel capitulo vió todas las de aquel tiempo, y del nuestro, y tocó las quatro que auemos referido, Gozo, Hazer bien, Salud, y Encomienda, o Cruz. Esta vltima es como clausula postrera de instrumento, que da firmeza a todas las precediêtes. Vamos discutiêdo por ellas. La salutacion mas antigua de los Griegos es, *Gaudere*. Pues notad que por ay comienza Esaias: *Latabitur deserta, & exultabit solitudo*. Alegrese la desamparada, y regozijese el desierto. El segundo modo de saludarse, es: *Bene agere*, Buenas obras. Pues reparad, que esso añadió despues el Profeta con palabras harto claras: *Effortate manus dissolutas, & genua debilia roborate*. Quiere dezir, Buenas obras, y buenos passos: manos a labor, sin desmayar, sin boluer atras. Y si por el, *Bene agere*, entendedys el buen successo, añade: *In eruibilibus, in quibus prius habitabant dracones oritur viror calami, & iunci*. Las breñas y los riscos se le tornaran en jardines, las dificultades se allanarã rodas, y sus cosas sucederan viento a popa. El tercero modo es: *Salutem plurimam dicit*. Dar se saludes, y desir, mirad si usó harto a la clara en el mismo capitulo?

D. Paul. ad Tit. vlt.



capituloſſi *Tunc aperientur oculi eorum, & au-*  
*res ſurdorum patebunt, tunc ſaliet ſicut cerbus*  
*claudus, & aperta erit lingua mutorum:* Mil ſa  
 36 ludes les da: en los ojos al ciego: en la lengua  
 al mudo: al ſordo en las orejas: y en las piernas  
 al coxo: vn monton de ſaludes, no ſolo de pala  
 bra, ſino tambié de obra. Falta la poſtrera ma  
 nera de ſaludarſe, las encomiédas. Y ſino que  
 reys que ſean las que traen los caualleros en  
 los pechos, alomenos las q̄ ſe nos representan  
 en ſu figura, la Cruz de Dios, a ella vienen a re  
 matarle todas las ſaludes, q̄ nos da Eſaias, por  
 37 que es la cauſa de las que primero dixo: *Quo-*  
*niam ſciſſa ſunt in deſerto aqua, & torrentes in*  
*ſolitudine, & quæ erat arida erit in ſtagnã aqua*  
*rum:* Porque ſe rompieron en el deſierto las  
 aguas, y corrieron arroyos por los paramos q̄  
 ſolían ſer ſecos y eſteriles. Añadio el, *Quoniam,*  
 porque eſta es la cauſa de todas las que pre  
 cedieron. Sin ella, ni ay gozo que lo ſea có fun  
 damento: ni hazer bien, có merito, y prouecho  
 propio: ni ſalud, que de veras lo ſea. Y como  
 en las cuentas de guaríſmo, vna letra que po  
 nen a la poſtre, vna, o, ò vn dos que añadan, no  
 ſolo vale el por ſi, pero multiplica el valor de  
 los paſſados. Aſi eſta poſtrera ſalutacion de  
 Eſaias vale por ſi, y da valor a las maneras de  
 ſaludar antiguas, es cauſa de las otras: eſto di  
 ze la palabra, *Quoniam,* Porque manaron las  
 fuentes en el deſierto.

Queres lo ver mas claro: *Sciſſa ſunt in deſer-*  
*to aqua:* Rompieronſe en el deſierto las aguas.  
 39 Dixo, Aguas, por no dezir, Sangre, que pudie  
 ra con enterã propiedad: pero quiſo guardar  
 la metãfora de las fuentes, que ſe rompieron  
 en el deſierto. Sabeyſ como lo entiendes? Acon  
 tece traer a vna ciudad el agua dende lexos  
 encañada, paſſa por mil paramos y deſiertos  
 ſecos, que no parece vna yerua verde: porque  
 viene recogida el agua no ſe razuma, toda va  
 a parar dentro de la ciudad, a brotar por los  
 caños de marmol, o alabaſtro: allí ſobra, la co  
 gen, y ſe aprouechã, y la derrama: toda la otra  
 tierra por donde va no goza vna gota. Imagi  
 nad aora, que ſe rompieron los caños alla en  
 40 los paramos donde paſſaua: luego rebentara  
 el agua por mil partes, y regando la tierra ſe  
 ca, començaron a nacer yeruas freſcas, y mil  
 flores. Mirad ſi lo dize claro Eſaias: *Sciſſa ſunt*  
*in deſerto aqua oriſtur viror calami, & iunci:*  
 En lo que ſolia ſer ſequeidad, y no auia ſino  
 cueuas de lagartos, vereys vnos jardines flori  
 dos, porque rebetó en el deſierto el agua, que  
 de antes yua encañada a otra parte. Debaxo  
 deſta figura habla Eſaias de la Gẽtilidad, que  
 era vn deſierto ſin xugo, toda la corriente de  
 las aguas de Dios, de la doctrina del cielo, y co  
 nocimiento de la verdad, yua a brotar al pue  
 Segunda Parte.

blo de Iſrael, quedando lo reſtante del mudo  
 ſeco y eſteril. Aquí entra Eſaias hablando con  
 eſtos paramos eſteriles: *Letabitur deſerta, &*  
*inuita.* Buenas nuevas a la Gẽtilidad, que en  
 eſtos deſiertos ſe rompen las aguas, los manan  
 41 tiales de la ſangre de Chriſto Señor nueſtro,  
 que ſolo ſe ſeñalaua con el pueblo Hebreo, ya  
 lo riegan todo, rópioſe el encañado en el de  
 42 ſierto, y ſe hizo fertil y abundoſo prado flori  
 do: lo que era môtãa eſteril, es ya mas pobla  
 do, de hermoſas, y olorofas arboledas, que el  
 Libano, y el Carmelo. Eſtas ſon las fuentes  
 del Saluador de que dixo el Profeta: *Flauit*  
*aquas de fonte, Saluatoris:* Ya brotan en diſe  
 rente ſuelo, y le fertilizan: ſi fueran de ſola a  
 qua ( aunque venia a propoſito dezir) Eſaias,  
 que con ella nacieran yeruas olorofas) impro  
 pio fuera añadir, que da viſta a los ciegos, pie  
 a los coxos, orejas a los ſordos, y lengua a los  
 mudos: no ſon eſectos del agua a ſolas, ſino es  
 43 mezclada con la ſangre de Chriſto en el bap  
 tiſmo, que nos acarrea toda eſta diferencia de  
 bienes, ſalud de mil maneras: *Salutem pluri*  
*mam dicit.* Ninguno jamas dixo tan cumpli  
 das ſaludes, como Eſaias aquí al pueblo Gen  
 til, que las dixo a todas vſanças, y llegadas a  
 colmo y perfeccion, quãdo les dio por nuevas  
 que por bien y alegria ſuya ſe auian rompi  
 do las aguas en el deſierto.

Y ſi quiere la juſticia hazer peſquiſa, v aue  
 riguar, quien hizo el daño a los que poſſeyan  
 el agua: o (por mejor dezir) quien hizo el pro  
 uecho a los que eſtauan ſedientos ſin ella, quiſ  
 rompio los caños en el paramo? Dauid aquí  
 reſponde, que no ſe buſque otro, que el miſmo  
 Dios lo hizo. No veys que en nueſtro verſo ſe  
 compara al Pelicano, que el propio ſe rom  
 pe las venas para que ſalga la ſangre? Y ſi  
 quereys la reſpueſta mas clara, oyd las pala  
 bras de Zacharias, y vereys como las llagas  
 de Chriſto, que fueron los agujeros por don  
 44 de ſe derramó ( aunque ſe rompieron con los  
 clauos, y con las manos de los miniſtros de Pi  
 latos) el principal autor fue el miſmo Dios:  
*Super lapidem unum ſeptem oculi ſunt, ecce ego*  
*calabo ſculpturam eius, ait Dominus omni*  
*potens, & auferam iniquitatem terra illius in die*  
*una:* Vna piedra de ſiete ojos (dize Dios) labra  
 da al buril, pero la labor yo miſmo la hice. El  
 Texto Hebreo parece que habla mas claro, di  
 ze: *Ego aperiam apertionem eius:* Yo vaziaré ſus  
 canales. Y aſi Aquila, Theodoſio, y Simach  
 45 trãsladaron: *Ego ſculpam apertionem eius.* La  
 rãzon es, porque eſculpir en la piedra, de ordi  
 nario es con el cinzel, gaſtando, y vaziando,  
 de la ſuerte que en Romance dezimos. Abrir  
 los ſellos en metal, porque abren los vacios  
 con que deſpues han de ſellar: y eſto es lo que  
 dize



dize Dios por Zacharia: Vna piedra que tiene siete ojos, que todo lo ve, que es Christo (a quien la sagrada Escripura mil vezes llama piedra: pero viua por la diuinidad encubierta con que mira, y está presente en todo lugar) el mismo Dios la ha de labrar de su mano, señalando en ella vacios: quales pensays que seran, sino los que se hizieron con los clavos, y con la lança en las manos, y pies, y costado de Christo, de donde manò la sangre con que se limpiaron esse dia las maldades de todo el mundo? *Et auferam iniquitatem terra illius in die vna*. Por los agujeros desta piedra brotaron los manantiales de nuestra salud: y quedó, siendo lo mismo lo que dize Zacharias: *Calabo sculpturam eius*: Cincelaré las aberturas en la piedra, y lo de Esaias: *Scissa sunt in deserto aque, quæ erat arida erit in stagnum*. Rompieronse las aguas en el desierto. Por donde pensays que rebentaron, sino por estas aberturas que se hizieron en la piedra? Rompióse el conducto, y salieron las aguas a fertilizar la tierra. Hizieronse aberturas en la piedra viua, que es Christo, y salió su sangre santísima, para remedio, y salud del mundo. Rasgadas las venas a este Pelicano soberano, roció con su sangre a los hijos muertos por el pecado, y justificándolos cõ ella los torna a la vida: *Similis factus sum Pelicano solitudinis*.

Y si querèys ponderar aqui, que no solo dize Christo, que era Pelicano, sino que lo era de la soledad: *Similis Pelicano solitudinis*. Podemos dezir, que llamó, *Solitudo*, a lo mismo que Esaias tierra: *Deserta quæ in via exultabit solitudo*, a los Gentiles: dando a entender, que el fruto de la sangre deste precioso Pelicano, le auia de gozar mas la soledad Gentilica, que el pueblo Hebreo: y quadrane estas razones, siendo la misma que dixo san Pablo en la que escriuio a los de Efeso: *Cum essemus mortui peccatis conuificauit nos Christo*. Así, que Piedra, conducto de agua, y Pelicano, en estos lugares todo es vno, alomenos significa el mismo intento por diuersas metáforas. La diferencia está, en que la piedra, y los aquaductos quando se rompen, rebienta agua con que se fertiliza la tierra, y el Pelicano quando se abre el pecho, no sale agua sino sangre, con que da vida a los hijos muertos. Y si queremos apurar qual de las dos metáforas es mas propia, respondo, que entrambas jūras, por que del costado de Christo Señor nuestro salió sangre y agua: el agua para lauar el mundo de las inmundicias, y la sangre para satisfacer por el. Lo vno, y lo otro es bien que se diga: Esaias: *Scissa sunt in deserto aque*: y David en nuestro Texto: *Similis factus sum Pelicano solitudinis*.

### Discurso IIII. sobre los mismos versos septimo y octauo: Como Christo nuestro Señor despertó del sueño de la muerte, y resucito glorioso a vida immortal.



*Vigilauit.*

Siguiendo la misma exposición del discurso pasado, que el Pelicano, que con su sangre da vida a los hijos, es Christo nuestro Señor (como lo entienden aqui mi Padre san Agustin, y san Gregorio) resta declarar en esta conformidad las otras palabras del Texto. La que en orden se ofrece primero, es la primera del verso octauo, *Vigilauit*, Despertó. Por la qual se da a entender, que el Pelicano soberano (después de auer derramado su sangre en la Cruz, y dado vida a los hombres con su muerte) resucitó glorioso el dia de su santa Resurrección: y dixo, *Vigilauit*, por dos razones. La primera, por mostrar, que la muerte en Christo fue a manera de sueño, que tiene su termino, y cumplido bueluen las acciones vitales mejoradas, y goza de todos sus sentidos. La segunda, porque este sueño en Christo tuvo señalada particularidad. A otros quando duermen los podrá despertar el que vela: pero que el mismo dormido se despierte a si propio, no puede ser, sino es que el sueño de por si acabe su curso: de la suerte que para vna fuente, quando acabó de correr el agua. Y Christo Señor nuestro dize aora, que en el huuo esta particularidad, que sin ayuda de tercero se despertó el propio al punto que quiso.

Amiano Marcelino escribe, que Iuliano Cesar tenia el sueño como en la manga, dormia, y despertava quando queria, sin ayuda de despertadores. Si ello fue verdad, cosa es rara. Lo comun es (aun en los monesterios, donde se patten las noches con Maytines, y Misas del Alua) auer relojes, y despertadores: ni basta para escosarlos la costumbre de toda la vida. Y por ser esto lo comun en el sueño natural, no me nuestro Profeta por cosa particular en Christo Señor nuestro, despertarse a si mismo sin despertador, sin ayuda de tercero: Yo de mio desperté.

Tratando el sagrado Texto en el Genesis, del Tribu de Iuda, mejorado entre los hermanos (ello quiere dezir: *Te laudabunt fratres tui*) escribe entre otras estas palabras: *Ad prada m*

Amia Mar  
celino vi-  
ta Iuliana  
Imperato-

Genel 42

*Am fili mi ascendisti requiescens accubasti ut Leo:* Saliste a hazer prelas, y reposando dormir como el Leon. Sepamos aora, que es dormir como el Leon? Manethon Egypcio en los tratados que escriuio a Herodoto, siente, que los leones jamas duermen: y la razon en que lo funda es, porque de noche tienen los ojos abiertos, y de quando en quando menean la cola: pero Aristoteles afirma, que ningun animal viue sin algun sueño: ni es entero argumento de lo contrario, centellear los ojos del Leon al que de noche los mira, y ver que jamas los cierran del todo: que tambien de las Liebres escriue Horo, que duermen con ellos abiertos: Lo mismo siente Xenofonte, y añade, que velan con ellos cerrados. La causa en el Leon dicen algunos, que es por tener grandes los ojos, y pequeñas las pestañas: del uerte, que aunque quieran no pueden cubrirlos del todo, y assi estan siempre descubiertos y centelleando, aunque duerman: y si menean la cola entonces, a muchos animales acontece lo mismo, que entre sueños hazen movimientos.

Tambien de Alexandro Magno refiere Pierio, que sacó por estampa de cierta moneda, que batio, su retrato con vn pellejo de Leon sobre la cabeça, para mostrar la vigilancia que tenia sobre su exercito, que aun quando dormia los velaua. Y tirando al mismo blanco, llamó Leontopolis a vna ciudad insigne, que despues edificó en Egypto, palabra Griega que en Romance quiere dezir, La ciudad del Leon, a la qual sus decendientes mudaron el nombre, y por memoria del fundador la llamaron Alexandria: y si esta diuina y apellidos fueron (segun refiere Pierio y otros) porque su padre Filipo soñó, que auia estampado el retrato de vn Leon en los pechos de su madre Olimpia, como presagio, o pronostico del esfuerzo del hijo: o si la causa fue, porque el mismo hijo se soñó decendiente de Hercules, que tuuo por diuina la piel de Leon. Cosas son, que de presente no nos mueuen pleyto, ni nos toca aueriguallas: pero si con el pellejo del Leon pretendio (segun otros afirman) dar a entender, que era Leon en el dormir a ojos abiertos: borradle la diuina, alomenos la letra della, si a caso dezia, *Cubauit ut Leo*, que es hurtada. Dadle vna raya, quitadle essas insignias (dize el sagrado Texto) que son agenas. No duerme Alexandro velando (aunque el lo diga) despiertale el ruydo de vna pelota de plata, que se le caya de la mano sobre vna bacía de metal: no le toca como suya la letra, *Cubauit ut Leo*. Mas antigua es, que fue bendicion particular de solo el Capitan del Tribu de Iuda: solo Christo en el sepulcro durmio velando a

Segunda Parte.

ojos abiertos, como el Leon. Y en el quadra mejor, que en los de Libia, poner en quettion su sueño, si durmio, o veló siempre. En quanto hombre durmio verdaderamente el sueño de la muerte, apartandose su santissima alma de las carnes: pero en quanto Dios es inmortal, y viua tambien entonces su santa diuinidad en el cuerpo muerto, en virtud de la qual pudo despertarse a si mismo en el punto que quiso, *Vigilauit*. Muerto en quanto hombre, se despertó en quanto Dios. Y por ser sola vna persona, Dios y hombre, dize con entera propiedad, que despertó de por si mismo, *Vigilauit*.

En otro lugar nos enseña la misma verdad David, hablando de Christo, con estas palabras: *Ego dormiui, & soporatus sum, & exsurrexi, quia Dominus suscepit me:* Yo dormi, y me entregue al sueño, y desperté, porque el Señor me recogio. Notad las palabras, que lo merecen harto, y parece que haze division entre si, y el Señor: el se adormio de su propia colécha, pero de auer despertado atribuye la causa a Dios, por señalar, en la manera de dezir, la distincion de sus dos naturalezas. Por la propiedad de la humanidad, que los hombres vean podia morir: y assi de esso no señala razon: pero (mentando el despertar del sueño de la muerte resucitado) luego apunta la causa, el poder con que se hizo: *Quoniam Dominus suscepit*: En virtud de la diuinidad fue tal hazaña. Es verdad, que lo vno, y lo otro lo obró el mismo Christo, el entregarse a la muerte, y tambien el relucitar (porque es vn solo supuesto en dos naturalezas, vn solo Dios y hombre) pero porque murio en quanto hombre, y le resucitó en quanto Dios, dize, que despertó porque el Señor le recogio. Hora vamos declarando esto. Sabey como entiendo esta palabra: *Quoniam Dominus suscepit me?* Aueys oydo contar de vn Emperador Romano? (Si aureys, que muy sabido es el cuento) que hizo vn soberbio combite sobre la mar, sirviendo toda la mesa con platos y vasos de plata y oro, y por muestra de su grandezza mandó, que fuesen siempre nuevos los seruicios, y todos los que vna vez se pusiesen, en alçandolos de la tabla no boluiesen al aparador, sino que alli en presencia de todos los arrojasen de la Popa a la mar: pero aua de secreto vn as de redes dentro del agua donde se recogian todos, para tornarlos a sacar a su tiempo, sin faltat vn tenedor, ni vna cuchara de plata. Casi desta manera interpreto yo la razon de nuestro Profeta: *Exsurrexi quoniam Dominus suscepit me*: Leuanteme porque el Señor me recogio. No os acordays q David en otro lugar tratado de la Passion del Saluador, dixo: Derramarome como agua: *Sicut aqua effusus sum, & dispersa*

115  
Psalm. 21. Si  
ructus es  
fusus sum.

Bb 2

disperfa

Manethon  
Aegyptius  
veretor Pie  
rius hiero-  
glif. libr. 1.  
10. 2.

6  
Aristot. de  
somno, &  
vigil.

Horus lepo-  
res apertis  
oculis dor-  
mire autem  
nat.

Pier. hiero-  
glif. libr. 1.  
fol. 7.



## Psalmo V. de la Penitencia.

*dispersa sunt omnia ossa mea.* Por aquel, *Effusus*, responde aquí la palabra: *Suscepit me.* Estauonid el vn dicho con el otro, y vereys que bien le responden: Derramaronme en la passion, como el agua que se arroja a la calle: pero recogíome el Señor: *Dominus suscepit me.*

16 Derramaronle a Christo Señor nuestro por diferentes partes de Ierusalén, la sangre goteando por las calles, los cabellos en las manos de diuersos verdugos que le mesauan los pedaços de su santísima piel, y sus carnes, pegados quizá a los agotes de los sayones: *Effusus sum.* Derramado ya, y arrojado como cosa sin esperanza de boluerse a recoger: pero el Señor tenía sus redes secretas con que boluio a cobrar todo lo que se derramò: sacò a paz y a saluo todas juntas las pieças que se arrojaron en la mar de su passion: *E surrexi quia Dominus suscepit me.*

17 Quereys que os traga a la memoria vna figura de las sagradas letras, que dize todo este pensamiento, con terminos tan propios, que parecen los mismos? Harto sabido es, que la historia de Ionas arrojado en la mar, fue figura expressa de la muerte y Resurreccion de Christo: Como estubo Ionas tres dias en las entrañas de la ballena, así estará el hijo del hombre en las entrañas de la tierra (dize el santo

18 Buangelio.) Sabeys en que consiste la comparacion, quereyslo ver claro? Pues reparad en las palabras con que comienza el capitulo segundo del mismo Ionas, y vereys la correspondencia tan propia para nuestro proposito: *Preparauit Dominus piscem grandem, ut deglutiret Ionam.* Arrojaron al Profeta Ionas de la naue en la mar. Acabose con ello? Parecia que si: pero esperad lo que luego añade, y vereys que fue al pie de la letra el mismo cuento del

19 que mandò arrojar los platos de oro en la mar, sin que corriesen peligro, porque auia de secreto aparejadas redes dentro del agua, donde se recogia todo. Así dize el Texto sagrado, que auia Dios antemano aparejado debaxo del agua cosa en que se recogiesse lo que se arrojasse a la mar: *Preparauit Dominus piscem grandem.* Y que las redes fuesen de estambre, o de leda, no importaua, teniendo fuerça bastante a sacar del pue a saluo las pieças que recibiesen. Y si la tela de estas redes fuesen de barbas, o biche de ballena, que hazia al caso, si enteraméte auian de sacar a la playa lo que en ellas se depositò. Pues sabed agora (dize el

20 Profeta Ionas, que ya quando se leuantò la tempestad en la mar, tenía Dios tendida la red dentro del agua, para que recibiesse lo que le auian de arrojar. Mirad si lo dize claro: *Preparauit Dominus piscem grandem, ut deglutiret Ionam:* que el *Preparauit*, quiere dezir:

21 Todo estava proueydo con tiempo, para que se boluiesse leguramente a cobrar, lo que se arrojasse al agua. Alla dentro de las olas recogio Dios lo que echaron de la naue. Veys todo este discurso, pues del mismo vsa nuestro Profeta David, representando la muerte, y Resurreccion del Saluador, dize: Derramaron me los ministros de Pilatos, y de la Synagoga, como agua sin esperanza de tornarse a recoger, pero el Señor de secreto me recogio: y por esso (aunque realmente dormi el sueño de la muerte) tornè a resucitar inmortal y glorioso. La razon de todo es, porque quando me derramaron, el Señor me recogia en la tela de su omnipotencia, que de secreto tenía tendida.

En esta conformidad se han de entender las palabras que Iesu Christo nuestro Redemptor Luc. 21. dixo, quando prometio, que no pereceria vn cabello de la cabeça de sus siervos. Claro está, que si a muchos dellos los quemauan, y a vn san Bartolome le desollauan, que con el pellejo llevarian tambien los cabellos que estaua en el: y con todo dize aquel, cuya palabra no puede faltar, que no perecera vn pelo de su cabeça. Como puede ser, no perecer ellos, quando la abrasan a ella? Sin duda es lo mismo que vamos diziendo, que los platos arrojados a la mar, no perecen, si ay redes encubiertas donde se reciben para sacarse a su tiempo. Quiso dezir nuestro Dios, que el las tiene tendidas en la mar, y en la tierra, y en el ayre, si algunos mueren en el, y en todas las partes, para recoger las carnes, las gotas de sangre, y los cabellos de sus siervos, que por su respeto fueren esparcidos. Aunque los coman los mosquitos, y les traguén los peces, tiene Dios redes encubiertas alla dentro de sus buches, para tornarles a sacar la presa a cada vno, y auitarla con las demas partes en el dia de la Resurreccion: y podran entonces con entera verdad afirmar con Christo Señor nuestro, que resucitaron, porque el Señor les recogio: *E surrexi quoniam Dominus suscepit me.*

22 Y de la misma suerte entiendo yo aquellas palabras del Sabio: *Iustorum anime in manu Dei sunt, non tanget illos tormentum mortis: uiui sunt oculis insipientium mort illi, autem sunt in pace.* Las vidas de los Santos ya difuntos, las tiene Dios en la mano. *Anime*, aqui como en otros muchos lugares, quiere dezir, las vidas, el hazer las animas, oficio de animas, animando, y dando vida el cuerpo, esso tienelo Dios en la mano: *In manu Dei sunt.* Y es manera de hablar Español, para dar a entender la facilidad y certeza con que puede resucitarlas a su tiempo. Dela suerte q las pieças de oro arrojadas en la mar, las tiene como en la mano, el que

22

23

24

25  
Sap. 3.

26

el que poſo las redes debaxo del agua para ſacarlas quando quiſiere: *Non tangent illos tormentum mortis*: Bien pudo llegarles la muerte, pero no el tormento y dolor della: y para declarar mejor como lo entiende, añadió lo que le ſigue: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori illi autem ſunt in pace*. Parecio a los ojos de algunos necios, que morian: pero ellos eſtan en paz. Reparad en eſtas palabras: Al parecer de los necios murieron. Y al de los cuerdoſ? Calla? No por cierto, antes reſponde muy a pũto: *Illi autem ſunt in pace*. Los cuerdoſ ſe ſuficienten de las coſas, ſegun ellas ſon. Eſtá en paz las almas de los juſtos, y eſto juzgan dellas los ſabioſ (que con la Fél ſon.) Bien eſtoy con eſo pero parece que no reſponde en forma a lo que trataua ſi murieron, o no murieron? Solamente dize, que a vnoſ parecio que morian, otros ſaben que eſtan en paz. Y eſto ſegundo parece que no del todo ſe opone a lo primero, que harto en paz ſe eſtan los muertos. Theopreto preceptor del Rey de Egipto, aconsejándole que dieſſe la muerte a Pompeyo, dio por razon: *Mortui non mordent*: No hazen guerra los muertos: pero juntamente con eſſo, tambien es verdad, que ſe tiene por afrenta hazerla contra ellos: *Cum lauiſ luſtari*. Fue proverbio de los Griegos, para moſar de los que ſe quieren ſeñalar contra los difuntos, del qual uſa Plinio en el prologo de ſu hiſtoria del mundo. Tambien Luciano lo llamó: *Imbraticam pugnam exercere*. Hazer guerra a las ſombras. Aſi llamauan ellos a los difuntos, no ſabiendo palabra mas acomodada para la ſignificacion de vn alma ſin cuerpo, que llamarla ſombra ſin tomo, ſin ſer maziſa, y dixo, que era cobardia hazer guerra a las ſombras, atreuerſe a los muertos, no dexarlos descansar en paz. Y Ariſtoteles en los libros de la Rethorica, cita vn dicho de la policia de Platon donde compara, los que ponen lenguas en los muertos, procurando tomar dellos vengança, a los perros que van a morder la piedra que le tiraron, y no al miſmo que la tiró (dexo de calificar aora ſu dicho) y voy a nueſtro propoſito. Todas eſtas ſentencias tiran a moſtrar, quan fea coſa es, hazer guerra a los muertos. Finalmente, la Ygleſia ninguna coſa trae en la boca mas de ordinario, quando trata dellos, que dezir, Descansen en paz: *Requieſcant in pace*. Luego tornando a nueſtro intento, parece, que no es en forma la reſpuesta del Sabio, quando dize, que ſon necioſ los que penſaron, que los Santos morian, pues que eſtan en paz: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori: illi autem ſunt in pace*. Se, que bien puedé ſer muertos, y eſtar en paz: aſi no ſerá de ſoloſ los necioſ penſar que murieron. Al menos no parece baſtan

Segunda Parte.

te prouea de lo contrario, ſaberſe que eſtan en paz, pues que las menos vezes ſe haze guerra a los muertos.

Sabeys como entiende eſta razon? Quiſo con ella jartar la reſurreccion de los ſieruos de Dios, con la de Chriſto ſeñor nueſtro, y hablar de todas el'as, como ſi fueſſen vna ſola, en que reſcitó el cuerpo con ſu cabeza. Oy d aora vn poco a eſte propoſito. Eſcriue Horo autor Egipcio, de cierto genero de ſerpientes (cuyo nombre es Enidros) contra la qual tiene el Cocodrillo natural enemittad, y ſe hazen mortal guerra, tanto, que (como aca dezis a manera de brauata, que al enemigo os le comereys a bocados) el Cocodrillo (quando ſe tiene por victorioso) ſe traga, y ſe engulle al enemigo Enidros viuo: el qual con cautela ſe dexa tragar, y deſpues de eſtar en las entrañas del Cocodrillo, las rompe, y ſale viuo, matando, y trienſando del que le auia tragado. Eſta (a mi parece) es al propio, la paz de que habia el Sabio, quando dixo: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori: illi autem ſunt in pace*. Cõtrapone la muerte, al quedar en paz. Qualquiera viendo la batalla del Enidros, juzgara, q̄ deſpues de tragado quedaua acabado, y deſhecho. A eſto reſpõden las palabras: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori*. Pero eſperad q̄ no ſe ha acabado. Oid la otra clauſula q̄ ſe cõtrapone a eſta: *Illi autem ſunt in pace*. Veenle deſpues al cabo en paz, ſin enemigo q̄ le haga guerra. El Enidros tragado, q̄ parecia ya muerto, rompiendo las entrañas de ſu tragador, acabó cõ el, y quedó en paz, ſin auer ya quien le haga guerra. Y ſi quereys aora echar de ver, quan al propio quadra eſte exemplo a la Reſurrección de Chriſto ſeñor nueſtro, acordaos de las palabras, con q̄ el miſmo no las cuenta por Ofſeas: O muerte, yo ſeré tu muerte, y tu bocado, ò inferno: *Morſus tuus, ò infernus* las quales de ordinario declaran los comentadores, diſiendo, que Chriſto ſeñor nueſtro, ſacado los ſantos Padres del Limbo, mordió al inferno, ſacó vn pedazo del: tomando la palabra, Inferno, no por el lugar donde eſtan ſolo los cõdenados, ſino por todo aquel ſitio donde eſtá detenidos los que no gozan la viſta de Dios, que comprehende Inferno, Purgatorio, y Limbo (aunque eſten en diferentes apartamientos) y deſpojando Chriſto ſeñor nueſtro el Limbo, para ſubir conſigo al cielo los ſantos Padres que alli eſtauan, fue como morder al inferno, arrancarle vn bocado: *Ero morſus tuus, ò inferni*. Pero (como por la palabra, Inferno muchas vezes en las ſagradas Eſcrituras, no ſolo ſe entiende eſte lugar de las animas ſino tambien la ſepultura y la muerte) Ruperto Abad declara la palabra, *Morſus*, por paſſiva:

Bb 4

Xo

33

Horos & re  
ſert Piere

34

35

36

37

Rup Abb.

37

28

efert Plu-  
re in vita  
empetj.

29

ſin in prae  
ar nat. hiſ.  
Lucian. hic.

30

Ariſt. Ret.

31



Nom. 11.

Joan. 3.

38

39

40

40

Job. 40.

41

Paul. 1. ad  
Corint. 15.

42

Yo seré tu bocado, o sepulcro, o tu muerte me-  
tragaras: pero tragádome te dare y o la muer-  
te, te rōpere y o las entrañas: como el Enidros  
al cocodrillo, que despues de engullido se las  
rasga, y haze que salgan a fuera parte dellas. Y  
que sabemos, si quando en el desierto mandò  
Dios a Moysen, que leuantasse vna serpiete de  
metal, para que mirandola, sanassen todos los  
que en ella puliesen los ojos, en figura del hijo  
del hombre que auia de ser leuātado en el pa-  
lo de la Cruz, fue la semejança, o figura seña-  
lamente desta serpiente Enidros? Y siendolo,  
daremos diferēte sentido del ordinario, a las  
palabras: *Sicut exaltauit Moyses serpentem in  
deserto, sic oportet exaltari filium hominis*: porq̃  
*Exaltare*, quiere dezir, engrandecer, leuantar,  
no solo en sitio de lugar alto, sino tambien en  
alabança, en honra, en triunfo: y como a la ser-  
piete Enidros se atribuye la primera entre los  
vencedores, porque sale victorioso y triunfan-  
te, quando no solo parecia vencido, mas real-  
mente estaua ya comido y tragado: Así a Chri-  
sto Señor nuestro le auemos de engrandecer, y  
dar la palma de los victoriosos, como a la ser-  
piente Enidros: *Sicut exaltauit serpentem, sic  
exaltari oportet filium hominis. Exaltari, id est,  
Laudibus, & praconijs victoria extolli*. Por que  
el mejor que todos los Enidros, siendo traga-  
do de la muerte y sepultura, talio de sus entra-  
ñas viuo, y triunfante: y antemano saca por le-  
tra de la empresa: *Mors ero mors tua*: Yo ó  
muerte te dare la muerte. Y si le preguntays el  
como, con que armas, con que artificio? Respõ-  
den las otras palabras: *Morsus tuus ero infer-  
ni*: Porque yo sere vn bocado, que la sepultura  
de hecho tragara: pero despues de engullido,  
la hare rebentar con el, *Morsus*: no porq̃ mor-  
dio, sino porque fue mordido. Dize Ruperto  
(ayudandose de aquellas palabras de Job: *In  
oculis eius quasi bamo capiet eum*: Pescarlaha,  
dexandole primero engullir como anquelo) q̃  
despues de tragado rasga las entrañas de quiē  
le tragò. Aquel, *Quasi*, denota el modo, la ma-  
nera, como la huuo a las manos, sin manos. Co-  
giola, no con lazos, y cadenas, q̃ prenden por  
defuera, sino como el anquelo, q̃ coge, lastima,  
rasga, y rompe de dentro despues de tragado.  
Y san Pablo con este pensamiento haze be-  
fa de la muerte, que pareciendo vencedora, y  
triunfante, quedò vencida en la Resurreccion  
de Christo, y lo quedara en la vniuersal de los  
fieles, que son miembros suyos: *Cum mortali  
hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui  
scriptus est: Vbi est mors victoria tua, vbi est mors  
stimulus tuus?* Dize escriuiendo a los de Co-  
rinto. Dos cosas le zabiere, sijuandola porque  
la perdio: Donde está la victoria, y donde las  
armas tan timidas? Quando mas vencedora

pareciste en la muerte de Christo, entonces  
quedaste vencida y desarmada. Lo primero, se  
descubre con el exemplo de la serpiente Eni-  
dros, que siendo tragado mata. Y para lo segū-  
do trae Iuan de santo Geminiano otro harto  
acomodado a nuestro proposito. Cuenta del  
toro siluestre, que es inimicissimo de lo colora-  
do, y los caçadores vistiendose de esse color, se  
pone vno dellos donde pueda ser visto del: al  
qual acude con tanta furia derecho como vna  
xara, y viendo el caçador que ya viene cerca,  
se esconde detras de algun arbol grande, y el  
toro siluestre no se contenta con menos, que  
claualle con el mismo arbol, y con la furia que  
lleua haze golpe en su tronco por passarlo jun-  
tamente con el caçador, y con tal impetu, que  
los cuernos entrambos los entra por el mader-  
ro tan fuertemente, que no puede sacarlos, y  
queda preso: entōces sale el caçador, y le coge  
y ata como le parece: en fin la furia demasiada  
de sus mismas armas le entregã. Aplicado aora  
este exēplo a Christo, primeramēte en el lu-  
gar del Genesis, que al principio deste discurs-  
lo alegamos, le llama caçador con palabras  
expresas: *Ad pradam filij mei ascendisti*, dize  
el Texto, y Esaias le pregunta despues: *Qua-  
re rubrum est vestimentum tuum?* Porque, Señor,  
os vestis de colorado? Notad, que de essa pre-  
gunta tenemos aqui antemano la respuesta.  
Porque es caçador del toro saluaje, por esso  
se viste de colorado, y se puso disfrazado y es-  
condido en el gran arbol de la Cruz, y fue tan  
grande el corage de Satanas, por enclauarle  
en ella, que tambien se enclauò, y quedò pie-  
so el y la muerte en el mismo madero: *Vbi est  
mors stimulus tuus*. Embotose su arpon, dan-  
do el golpe en cosa tan maziza. Quedò preso  
el toro Saluaje por los cuernos con que hizo  
el daño. La diferencia está, en que el caçador  
aqui no quedò a saluo, antes juntamente con  
el arbol lo enclauò el harpon de la muerte:  
pero desassiõse presto, y hizo su presa en ella.  
Y esto dize en nuestro verso: Desperté al tiem-  
po que conuino *Vigilauit*, quedando la muer-  
te tan presa, que muy al seguro le podia asir,  
con las manos por los cuernos, y hazer con es-  
so prueua de mi fortaleza y victoria: y esso di-  
zen aquellas palabras: *Cornua in manibus eius  
ibi abscondita est fortitudo eius*. No que le naciã  
en las manos, sino que trahia las manos por  
ellos. En el segundo de los Actos de los Aposto-  
les, donde nuestra Vulgata lee: *Solutis dolori-  
bus inferni*, el texto Griego dize: *Cum soluisset  
dolores mortis*. Desatándose de los dolores de la  
muerte. Este desatarse, q̃ es, sino desasirse, que-  
dar el libre, y la muerte presa, clauada cō el gol-  
pe de sus mismas armas, como el toro siluestre  
por los cuernos? Y le puedē dar la vaya, y siluar  
con

Genim.  
lib. 5. 10.

44

Genes. 41  
Ela. 63.  
45

46

Habac. 3.

47  
Act. 2.

48 con S.Pablo: Adoné eſta tu arpon, o muerte, ya te ſiruen de daño las armas, a que todo el mundo ſe rendia: ya el caçador Chriſto dio muerte a la muerte, dando con ſu reſurrección vida inmortal a los mortales. Y nuevas de tã grande regozijo las dize en eſte verſo con ſola vna palabra, *Vigilaui*. Parece que habla Chriſto Señor nueſtro de ſi ſolo: pero en la verdad a todos ſus fieles toca. Declaremoslo cõ vn exemplo. Dezis aca, que en los enfermos que eſtan boqueando quando eſpiran lo poſtrero que ſe muere es el coraçon, lo cierto es, que todo el hombre ſe muere junto: pero alomenos quanto a los eſcetos, quanto al ſentimiento, al mouimiento del pulſo a la reſpiracion y al calor natural, acontece faltar en las otras partes del cuerpo, primero que en el coraçon, donde eſta el manantial de la vida. Y aſi lo llamaron los Filoſofos: *Anima receptaculum*, guarida del alma: parece que ſe quiere alli hazer fuerte, y defender la vida contra el mal, que la combate: de manera que acontece enfriarſe los pies, turbarſe los ojos, embarazarſe la lengua, y parecer que todo eſta muerto, ſolo el coraçon en pie conſerua ſiempre ſu mouimiento haſta el poſtrer boquear. Aũque el alma ſiendo indiuiſible, en vn punto ſe arranca, y todo el hombre muere, de vna vez: pero en fin el lenguaje comun va conforme a lo que de fuera juzgan los ojos, y a los eſcetos que ſe veen: y ya es Romano ordinario, que lo poſtrero que ſe muere en el cuerpo humano es el coraçon. Y aunque ſea lenguaje del vulgo no ſe deſdeño Ariſtoteles de uſar del, y dixo: *Cor eſt in animali primum viuens & vltimum moriens*: porque quanto a los eſcetos, aſi es, que reſpira y da pulſadas haſta el poſtrer punto, quãdo los otros miembros ya no ſe mueuen.

Pues bolued eſto aora al reues, aplicadlo al cuerpo miſtico de la Ygleſia, y vereys que quadra con harta mas propiedad a Chriſto Señor nueſtro en orden a ſus fieles, que al miſmo coraçon en orden a los miembros corporales. Dexemos a parte, ſi el coraçon es lo poſtrero que muere, y echemos mano de lo que haze mas a nueſtro intento, que en fin es la primera parte del cuerpo, que tiene acciones vitales. Luego ſiendo Chriſto Señor nueſtro el coraçon de ſu Ygleſia, origen y principio de ſus acciones vitales, bien quadra que el ſea el primero della, que vive vida glorioſa y inmortal: del qual como de fuente mane la vida, y reſurreccion, para todos los demas miembros: que ſea (como dixo ſan Iuan) primogenito de los muertos: y tambien que ſu reſurreccion ſea cauſa de la nueſtra. No ſe os figure penſamiento fraguado al antojo de la pluma.

Segunda Parte.

que, a mi parecer, es expreſſamente de la Eſpoſa, quando dixo: *Ego dormio, & cor meum vigilat*. Yo toda via duermo (dize la Ygleſia) pero ya vela mi coraçon. Qual quereys entender q̃ ſea el coraçon de la Ygleſia, ſino Chriſto, primero madradugador, que todos los de ella, la primera parte que comiença a viuir. Notad la palabra: *Cor meum vigilat*, que es la propia: de nueſtro verſo: *Vigilaui*, ya vela nueſtro coraçon, aunque toda via duermen los miẽbros entre tanto, que dura eſte ſiglo mueren vnos, y nacen otros, y en fin acabada ſu jornada, todos reposan en el ſepulcro, y no ha deſpertado mas que ſolo el coraçon (digo para vida inmortal) *Dormio & cor meum vigilat*: Y en eſte miſmo iten, podrian los deuotos de la Virgõ añadir las telas del miſmo coraçon, que cubriendole biuen con el, teniendo piadoſamente, que la madre de Dios (que fue la tela que ciñio eſte coraçon de la Ygleſia, trayendolo en ſus entrañas) tambien reſucito ya a vida glorioſa. Pero dexando aora eſta queſtion a parte. Chriſto reſucitado, es el coraçon de la Ygleſia que ya vela: *Vigilaui*. Ya reſucito el coraçon deſte cuerpo, que es lo primero en la vida, y prenda cierta, de que la tendran los demas miembros a que la ha de comunicar.

Dos nombres tiene Chriſto en el cuerpo miſtico de la Ygleſia, Coraçon y Cabeça. Lo primero, porque la da vida. Lo ſegundo, porq̃ la rige y gouierna. A nueſtro propoſito muy buẽ apellido era el primero, ſino houieramos antemano pronunciando la ſentencia contra nosotros confeſſando, que aunque en las apariencias comiença primero a viuir el coraçõ, que las demas partes del cuerpo humano: pero en realidad de verdad, no es aſi, que todo el cuerpo ſe anima juntamente, y comiençan las partes todas a viuir en vn miſmo punto. Por lo qual (aprouechandome del ſegũdo nõbre, que es ſer Chriſto la cabeça de la Ygleſia) quiero traer otro exemplo, que no tenga eſte defeito: baxo es, y muy lexos eſta por cierto de ſer digno de materia tan alta: pero es harro propio, y quando las ſemejanças ſe hallan raramente, hechamos mano dellas donde quiera que ſe ofrecen: de la fuerte, que en año caro no ay mal pan, ni trigo tan mezclado, que no valga por la taſſa. Eſcriue Pierio, que quãdo menguan las crecientes del rio Nilo en Egipto, y las aguas ſe recogen a ſu acõſtumbra da madre, dexando deſcubiertos los campos que antes cubrian, ſe hallan muchas vezes en las riberas algunas ranas que ſe auian comẽçado a engendrar con la humedad del agua, las quales eſtan ya medio formadas de la materia de aquel lodo, que queda en ſeco: y mi-

Bb 5 radas

Cantic. 5

33

54

55

56

57

Pier. hiero  
gli. lib. 4.  
fo. 116.

58

Plin lib. 11.  
nat. hiſ. c. 37

Ariſtot. de  
ar. anim.

p

51

52

Ap oc. 2.



radas de espacio, esta toda via el cuerpo asido, y hecho vno con la misma tierra. Echale de ver que se esta meneando vna cabezuela, algo leuantada del suelo, que ya es cosa vna, y se mueuen aquellos ojos que tiene medio saltados, y algunas facciones del medio cuerpo arriba, estan casi perficionadas: la otra mitad toda via es tierra continuada, y casi unida con la del suelo, o por mejor decir toda vna. Lo mismo dize que acontece en nuestras tierras en verano: quando las aguas, auiedo crecido por algun accidente, se tornan a secar. Qual es la causa? No auer perficionada naturaleza su obra: començo la labor, y como no es de qualidad que se acaba toda junta, formo y dio vida primera a la cabeza: despues y ra perficionando lo restante, que todavia esta sin vida, ni mouimiento. Ya crea que sin otra aplicacion queda entendido el exemplo. Es Christo cabeza de su Yglesia, obra que se va labrando de espacio para vida inmortal, no se acabara en muchos años, todos los siglos del n.ũ do ha de durar: pero porque veays que no se descuyda el maestro della, ha començado por la cabeza, ya la tiene perficionada, ya viue vida inmortal: aunque lo restante del cuerpo esta toda via hecho tierra se y ra perficionando, para tener vida semejante a la de su cabeza, que antes que los demas miembros ha començado a viuir, resucitando como adalid y antefiñano de nuestra resurreccion. Y lo dize aqui por nuestro Profeta con esta palabra: *Vigilanti.*

Extrañaran por ventura algunos, si añadie femos ahora, que yua mirando a este propio pensamiento David, y quiza aludiendo al exemplo de las ranas, o a otros semejantes (q̃ aura en la naturaleza, los quales el sabia, y los ignoro yo) quando en vn Psalm o hablando con Dios, en persona de la Yglesia, dixo así: *Imperfectum meum viderunt oculi tui, & in libro tuo omnes scribentur dies formabuntur, & nemo in eis. Mibi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est principatus eorum:* Lo que ay imperfecto en mi lo estan mirando tus ojos, y con todo estas escribiendo en tu libro lo que somos, formando los dias, y nadie le acaba de formar en ellos. Dizeidme como entendays estas razones? Que pensays que llamo aqui lo imperfecto, que miran los ojos de Dios: *Imperfectum meum.* Por ventura los vicios, los defectos, lo que en las costumbres se suele llamar imperfeccion? Algunos expositores lo declaran así: pero quanto a mi pienso, que no es la mas literal exposicion. Alomenos Vatablo sigue diferente vereda, y barto mas a nuestro proposito: el qual trasladando las palabras. *Imperfectum meum*

*viderunt oculi tui. Le: ahí: Cum adhuc esset informis in utero matris vidisti me.* Tu Señor me mirauas quando yo estaua en las entrañas de mi madre hecho vn pedaço de carne informe, sin facciones, que si alguna parte se auia començado a figurar, las demas no tenían semejança de hombre: ya entonces ponias en mi los ojos, y estauas haziendo rayas en tu libro, trazando de aquella materia grossera, y informe de todas las partes y miembros de mi cuerpo, que despues formalle y perficionalle. *In libro tuo omnes scribentur:* Libro de trazas, donde estas rayuando antemano, lo que se ha de labrar despues. Passad aora todas estas razones con las mas que allí dize David, a otra labor mas alta del cuerpo mistico de la Yglesia de que Christo es la cabeza, y vereys quanto mas a proposito vienen. Señor lo que ay imperfecto en mi lo estan mirando y tanteando tus ojos. Imperfecto quiere decir, que alguna parte esta hecha y otra no, la cabeza si, que ya esta en su perfeccion, pero lo restante que falta de perficionar, vas tu aora considerando y haziendo lista de quales deffos se han de ordenar de corona del cielo, y para esso lo pones en lista: *In libro tuo omnes scribentur:* Todos se escriuen en el libro de Dios (aunque cõ diferentes letras, vnos con la A, a la margen, otros con la R, aprouados, y reprobados. Y luego para declinar se mas, añade: *Dies formabuntur, & nemo in eis.* Acabanse vnos dias, otros se comiençan de nuevo: y en el discurso de todos ellos, no veo que se acabẽ de formar las faltas, o imperfecciones, que dize: no acaba de llegar la vida inmortal, que nos ha de dar la vltima perfeccion. haziendonos semejantes a nuestra cabeza ya resucitada. *Mibi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus:* Como si dixera: Verdad es Señor, que con estas largas se descõsuelan, y desmayan algunos flacos, que miran, como de leaos, y a poca libbre, el discurso y sucesso de tu Yglesia: pero quanto a mi (dize David): *Mibi autem.* No me enbataça lo que falta de perficionar, porque mirandolo con lumbr e de l e lo doy ante mano por cumplido, y perficionado enteramente: ya desde aora tengo por heurados en extremo a tus amigos, y por muy fundado su principado. *Mibi autem nimis confortatus est principatus eorum.* Porque aunque no acaban de formarse enteramente mientras se forman los dias, y dura el tiempo deste siglo, pero acabados los dias, sin duda seran ellos perficionados en vna vida inmortal, y gloriosa, a imitacion de su cabeza. La qual para a'nter las esperanças de los suyos, desperto primero, q̃ todos del sueño dela muerte: *Vigilanti.*

Y esto propio (a mi parecer) es a la letra lo que

Titel. hie.

Varab. co.  
Psalm. 138.

Ad Gal 4. que pretende san Pablo, quando escriuiendo a los de Galacia, dixo que trabajaua hasta q se formasse Christo en ellos: *Donec formetur Christus in vobis*. Sabéis, como lo entiendo? Quiso decir, que Christo Señor nuestro después de la resurreccion ya esta formado y perfeccionado en su propia persona, resta q se forme tambien en nosotros: en todos sus escogidos: declaremoslo mas. Qualquiera echara de ver que vna figura, o retrato cō las manos de negro de Guinea, y la cara de Flamenco blanquísima, no vienen bien: vn plumage hermoso con su medalla de oro y diamantes, puesta en vna caperuza quarteada de sayago, no se corresponden bien: vna cabeza de gigante en vn cuerpo enano, es figura disforme. Si quieren reformarla seramenester perfeccionar y crecer lo que falta: y entonces diremos con entera verdad que se forma el gigante. Aunque ya lo estava la cabeza perfeccionada lo restante para que diga con la proporcion della. Pues en este sentido dize san Pablo: *Donec formetur Christus in vobis*: La cabeza de la Yglesia en lo que toca a si propia, ya esta perfeccionada, porque ya ha alcanzado su resurrección gloriosa, y vida sempiterna: pero no lo está en lo que toca a sus miembros, que andan en la tierra entre trabajos y aficiones, no se parecen a su gloria: así que esta Christo formado en si y distorpe en ellos: *Donec formetur Christus in vobis*: Pero ha de llegar el día, quando en los matizes de sus ilustrísimos colores se eche de ver, que es toda vna mano, y vna figura de la cabeza y del cuerpo, y que todos gozen de vna misma gloria: aunque en el interin son pintura en borrón, fea, y por acabar: en q el Señor tiene fixados los ojos para darle los matizes finos semejantes a los de su cabeza: *Imperfectum meum viderunt oculi tui*. Y añade David, que los trabajos y mal tratamiento, que de presente ve en sus siervos, no le ef toruan la firmeza deste pensamiento, y seguridad de sus esperanças, (aunq se pasan vnos días y se vienen otros sin verlos cumplidos) formando los días, y no se acaban de formar y perfeccionar los siervos de Dios con este postrero matiz de la gloria: *Dies formabuntur, & nemo in eis*. Pero nada desto acobarda la seguridad de lo que espero ver cumplido: antes, quanto a mi desde agora para entonces los tengo por honrados en todo estremo. *Mibi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus*. Desde aqui les llamo Principes: porq han de ser miembros del que es Principe soberano: *Nimis confortatus est principatus eorum*.

Poned los ojos en el mysterio de la Transfiguracion de Christo en el monte Thabor, y las groserias que entonces pasaron por san

Pedro, y los otros discipulos, y vereys vn retrato al vivo de la cabeza perfecta y acabada, y los miembros toda via de tierra, como las arias de las orillas del Nilo: Christo con vestiduras de gloria, y a san Pedro, tratando de hacer casas en la tierra, y (porque a todos los suyos ha de vestir Christo de su librea) y nos da nuevas de como va vive, ya despertó del sueño de la muerte: *Vigilauit*.

Tambien quadra dar otro sentido a la palabra *Vigilauit*, aun tratando de la misma resurreccion de Christo Señor nuestro, quieria dezir madrugue. Porque Rabano (declarando como las Marias en el día de la resurreccion del Señor partieron de su casa muy de mañana *Valde mane*, y llegaron al monumento después de salido el Sol) dize que no fue la causa tardar ellas en el camino, sino apretorarse el Sol mas, que otras vezes: y q amanecia aquel día tres horas antes que solia. De lo mismo haze relacion el Doctor Incognito en la declaracion de aquellas palabras: *Sicut tenebrae eius vita, & lumen eius*. Como fueron sus tinieblas, así tambien su luz: sacando de aqui, que pues al día de la passion del Señor se le quitaron tres horas, porque (como dize el sagrado Texto) desde la hora de sexta, hasta la de nona fue noche en todo el mundo, otras tantas se añadieron después al día quando relució: y siendo entōres Equinocio, que el día trae doce horas, y la noche otras doce, se mudó esa tassa y se contentó la noche con solas nueve, y el día tuvo quinze: madrugando el Sol tres horas antes que solia. Esto dize Rabano. Y como no ay en ello fundamiento cierto de las sagradas letras (pudiendose dar diferente sentido a los lugares que alega) no nos comople por agora aueriguar la verdad del caso: pero alomenos hablando en sentido espiritual podemos dezir, que el día de la passion anocheció a la hora de sexta, porque a essa hora se traspuso el Sol, no trato del material que vemos, sino el increado que espiro en la cruz, y faltando, o eclipsandose el Sol, q maravilla es faltar el día? Y por la misma razon si en la noche de la resurreccion madrugó esse mismo Sol, refucitando, bien podemos dezir, que al mismo punto se acabo la noche. Ya se podrá llamar día, aunque fuesse toda via noche: pues la llamo David mas alumbrada que el día: *Nox sicut dies illuminabitur*. Mucho madrugaron las Maria a buscar la resurrección: pero madrugó mas el refucitado: *Orto rā sole*. Ya aya salido del sepulcro el soberano Sol, por mostrar lo que vamos diziendo, que el coraçon deste cuerpo de la Yglesia, el madrugador en las muestras de la vida inmortal, el primero que la tuvo para daria, como fuente a los

75

Petr. Raba.

76

Marc. 16.

Incip. top. rāo verba. lra. 138.

77

78

79 Psal. 138.



## Psalmo V. de la Penitencia.

Apoc.  
80

a los demás miembros, primogenito de los muertos le llamo san Iuan, mayorazgo de la resurreccion: y en darle este nombre le nos dize de callada, que todos podemos pretender alimentos, y nuestra porcion en esta resurreccion, de que el es mayorazgo: y nos da las alegres nuevas de su bien, y su gloria por la mucha parte, que della nos ha de tocar, nos haze sabidores, q̄ ya despierto del sueño de la muerte. *Vigilaui.*

*Discurso V. sobre los mismos versos septimo y octauo Que Christo Señor nuestro fue como paxaro solitario en el techo subiendo al cielo.*



*Actus sum sicut passer solitarius in teelo.*

Del antiguo Dedalo fingieron los Griegos, que tenia alas, como de paxaro, y que se aprouecho dellas, para escaparse de vna estrechissima prision en que estava en vn castillo ayssado, rodeado de la mar por todas las partes: del qual dixo Virgilio.

*Gelido s enauit ad Arctos.*

Vir. Aen. 2.

Traspusose por los ayres hasta llegar a los polos elados: Pero si queremos mirar a la verdad, y echar a parte los fingimientos de los Poetas habló assi, porque siendo la carcel vna isla, o torre rodeada de mar se escapò sin barco, ni nauio. Y con esta ocasion fingieron, que volò con plumas artificiales. A la qual prision aludieron por ventura los enemigos del Profeta David, quando (estando cercado por todas partes de exercito contrario) le dezian: *Transmigre in montem sicut passer:* No ay como escaparte, sino tienes la industria de Dedalo, poniendote alas y boluiendote paxaro. Pero apurando la verdad del cuento cò mas propiedad le podrian llamar pece nadador, que paxaro volador. Y harto lo dio a entender el Poeta, usando de la palabra: *Enauit*, que se puede trasladar, nado, o nauego: porque tambien el que nada, en cierta manera nauega tediendo el cuerpo a la larga, a manera de barco, y los brazos y pies le sirven de remos con que rompe el agua. Que a la verdad Dedalo no bolo, ni le siruieron para esso sus artificiosas alas: pero saliose a nado: Lo qual en parte podriamos prouar aora con las palabras de nuestro Profeta, que esta diziendo, que Christo Señor nuestro fue paxaro solitario. Reparad en la palabra Solitario, no tuuo compa-

3  
Psal. 10.

nia, no huuo oero que bolasse por los ayres. *Factus sum sicut passer solitarius.* Pretendio Simon Mago hazerle competencia en esse hecho, y dize del san Maximo: *Qui pennas assumpsit ut platas amitteret:* Quiso volar y cayendo de alto se quebrò las piernas, justa fue la pena: quien vsurpa lo ageno, le priuà de sus propios bienes. Como al Impressor, si imprime libro de priuilegio ageno le condenan que pierda los moldes. Quales? Los mismos con que entro en lo vedado? No solamente esos, sino tambien los que tenia para los libros, q̄ no le eran prohibidos, pierda los instrumentos propios, quien se entremetio en priuilegio ageno. De solo Christo Señor nuestro es bolar: de los otros hombres andar con los pies por la tierra. Y si quiso Simon desuergonçadamente tomar alas, y vsurpo lo ageno, es justo que pierda lo que era propio suyo. Quede sin piernas el que pretendio tomar plumas. Assi disponen las leyes a los ladrones que vislen la capa agena, desnudarcela en la plaça, aunque quede desnudo, y sin la propia.

Tambien de su Dios Mercurio fingieron los Poetas que volaua, poniendose en los pies vnas espuelas de oro que le seruian de alas, cò que se leuantaua sobre la mar y sobre la tierra, del qual dize assi Virgilio.

Vir. 4. Aen.

*Et primum pedibus talaria neelit*

*Aurea, qua sublimem alis sine aquora supra  
Sua terram rapido pariter cū flamine portat.*

Al qual imitando Ouidio dixo.

*Pennis ligat ille resumptis*

*Parte ab utraq; pedes, teloque accingitur unco,* Ouid. Met.  
*Et liquidum motis talaribus aera scindit.*

Pero quien no ve, que poner las alas en los pies, y llamarle espuelas, son metáforas para dar a entender la ligereza con que caminaua y llegaua donde queria: dela suerte que tambien del cauallio Pegaso, por la gran velocidad con que corria, dixeron que tenia alas.

*Agitatis Pegasus alis.*

A Neptuno Dios de las aguas le pintauan caminando en vna carroça, cuyos cauallios yuan volando, y tenian alas, del qual dixo Virgilio.

*Fleelit aquos cursuq; volans dat lora secūdo.*

Vir. 1. Aen.

En fin apuradlo y hallareys, que entre tantos fingimientos y cosas falsas, como tuuierò los Gentiles, no entro jamas en su pensamiento, que pudiesse alguno volar por su propia fuerza, y sin aynda agena, sino que auia de ser, o por que los cauallios en que caminauan tenian alas, o por que las espuelas que se ponian eran de pluma, que los podia leuatar por los ayres: todo lo qual en rigor no es dar semejança nuestro paxaro solitario, que volo por sus fuerzas, sin ayuda de costa de otro. Tambien

de

de Elias enſeñan las ſagradas letras, que fue arrebatado en vn carro de fuego, y Enoch trasladado por el ayre, pero quien dixo carro, ya dixo ayuda agena. Aſi que de ſolo Chriſto Señor nueſtro es el ſubir por virtud propia: no ſolamente la que como Dios tiene, ſino tã bien ſegun la deuida a ſu naturaleza humana ya glorificada. En el qual eſtado el alma tiene facultad pronta ſobre el cuerpo, para lo q̃ quiſiere ordenar del: y el cuerpo ya glorificado, agilidad para executar todo quanto diſpuſiere el alma: Y aſi en virtud propia ſin otras ayudas agenas ſubio haſta el mas alto cielo el dia de ſu admirable Aſcenſion, que por deſacostumbrada, y nunca viſta le quadra y le da la Ygleſia el titulo de admirable: *Per admirabilem Aſcenſionem tuam.*

Dize ſan Aguiſtin, que el entendimiento de los hombres, por la mayor parte no ſe admira tanto de las coſas por grandes, quanto por raras: pero en eſta materia eſ por entrãbas cauſas por coſa tan rara, que no ay, ni ha auído otra como ella en la tierra, y le llama nueſtro Profeta, por eſta ocaſion paxaro ſolitario, vno ſolo en la manera del buelo, y claro eſtã, que no puede auer coſa mas rara que la ſola: y por otra parte eſtan grande: que paſſando ante los ojos de los ſuyos, no baſtan a referirlas los miſmos que lo vieron, el cielo reſeruo para ſi, el ſer Coroniſta del caſo, por grande, y ſe lo quito de entre las manos a los hombres. Començaron a ver eſta ſubida, pero no acabarõ, poniendole en medio la nuue que ſe lo quito delante. Ojos mortales no pueden diuiſar el termino de eſta ſubida: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum.* Quiere dezir: Anoco el cielo para ſi la cauſa. Parad ojos de tierra, aunque tantos, que no ſe eſtiende a tanto vueſtra jurisdiccion. Los aſomos del caſo, la primera hoja del proceſſo os cauſa admiracion, que fuera ſi pudierades paſſar adelante a verlo todo? Y aſi los Angeles, que aquel dia baxaron, reprehendieron en cierta manera a los que atonitos poſtiban todavia en mirar la ſubida. *Quid ſtatis aſpicientes.* La Ygleſia muda la palabra en el oficio de aquel dia, y dize: *Viri Galilei, quod admiramini aſpicientes?* Varones Galileos de que os marauillays? Como ſi dixerã: Es cifra todo lo que auẽys viſto en comparacion de lo que no viſtes: eſ no nada lo que alcançaſtes con los ojos, haſta que llego la nuue, en reſpeto de lo que vieron nueſtros ojos de las nuues arriba: los que baxaron del cielo, auiendo viſto lo que alla paſò, ſe marauillaron de la marauilla de la gente de la tierra, que no vierõ mas que el regozijo de la primera jornada, que no fue de conſideraziõ en los ojos de los que vieron el recibimiento de

la Corte ſoberana (dizen los que de alla han baxado) y aſi podemos con razon en eſta ſubida llamar a Chriſto Señor nueſtro paxaro ſolitario ſolo en el buelo: tan raro, que jamas ſe vio otro de ſu manera: y ſolo en las grandezas y excelencias del.

Santo Thomas pregunta: porque razon ſubio al cielo deſpues de ſu reſurreccion, y no quiſo quedarſe con noſotros en la tierra? Reſponde, que por eſtar en ſu propio lugar. Declaremos ſu dicho por los miſmos paſſos que va el ſanto Doctor. Señalo Dios (dize el) a todas las coſas ſus lugares eſpeciales, ſegun la naturaleza de cada vna: a los pezes, el agua: a las aues, el ayre: a los otros animales, la tierra: a las coſas liuianas, lo alto: a las peſadas, lo baxo, y aſi eſta repartido el mundo: de ſuerte q̃ todo eſte lleno ſin q̃ ſobre lugar, ni falte quien le hincha: y quando las coſas mudan naturaleza, mudan tambien los lugares. Pongamos vn exemplo.

Los rayos del Sol leuantan vapores del agua. Y en otro R. manze eſ dezir, que con ſu fuerça la van ſubtilizando: de ſuerte que lo q̃ era todo agua viene a ſer todo ayre eſpeſſo, dexando de ſer lo que primero era. Y de ay ſe ſigue, que luego mude lugar, y ſuba mas alto, que el agua. Y por dar a entender lo vno y lo otro en ſola vna palabra, dezimos en Romãze, que el Sol leuanta vapores. Que manera de hablar eſta? Haze por ventura el Sol que ſubã ellos? Quiça no. (Digo quiça, porque no podemos ahora diuertirnos a la auerigaciõ de eſſe punto.) Pues qual fue el eſeeto del Sol? Conuertir con la vehemente fuerça de ſus rayos el agua, en eſſe genero de ayre eſpeſſo, que llaman vapores deſpues de conuertido (como mudo naturaleza) ya por ſi miſma aquella exalacion ſin otra ayuda del Sol, muda lugares, y ſe ſube a lo alto, dexãdo abaxo el agua, Y por el contrario deſpues de muy leuantados los vapores, ſi a caſo el miſmo Sol los expreſſa y condensa, tornandolos de nuevo en granizo, o en agua, no ſubiran mas, antes ellos miſmos ſe tornaran a caer a lo baxo: porque ya no ſon ayre, ſino piedra, o agua. Mudane las qualidades y cendiciones de ſu naturaleza, y por conſiguiente ſe le deuen diferentes lugares.

Aora a nueſtro prepoſito. La tierra eſ lugar natural ſolamente de las coſas, que ſe engendran y corrompen con el tiempo. Por eſta razon ſe llama la comun madre, ſiendo tambien la comun ſepultura, pues q̃ quanto della ſe engendra, ſe torna a reſolver en ella.

Y el Sabio la llamo Theatro, adonde entra a representar (como figuras de comedias) ſolamente las coſas tranſitorias y corruptibles: y aſi

Eccleſia in Litanis.

Aug. tract. 24.

13

Aſtor. 1.

14

Aſtor. 1.

Eccleſia.

15

16

17

17

18

18

19

20

D. Th. 3. p. 937. ar. 2.

Eccle. 1.



## Salmo V. de la Penitencia.

y así dixo vna generacion entra, y otra sale, vnas cosas comiençan, otras acaban: pero la tierra (que es el tablado de la farfa) persevera.

31 Luego si el cuerpo de Christo nuestro Redemptor, despues de su resurreccion, mudo condición, es ya impassible y immortal, no estuiera bien en la tierra: no era su propio lugar otro, sino el cielo, que lo es de cosas agenas de corrupcion.

Greg. sup.  
Matth. ca.  
15. hom. 9.  
22

32 Parecera a alguno que se encuentra esta razon con la del glorioso san Gregorio, quando dixo: *Garnis enim locus proprius terra est, quæ quasi ad peregrinam ducitur dum per Redemptorem nostrum altius in calo collocatur.* Quere dezir, el natural y propio lugar de la carne es la tierra, si la sube al cielo sera torastera alla. Y parece que le contradecemos aora, sintiendo con santo Thomas, que por buscar su propio lugar se sube al cielo. Sabeyz que se me ofrece para conciliar estas dos sentencias? A vn hombre baxo le hizieron Emperador de Roma, y (estimandole despues en poco los suyos por lo que auia sido) mando que de vn madero que estaua en la calle (en que solian sentar se y poner los pies) se hiziesse vn muy hermoso Idolo de Iupiter: despues de hecho, y puesto en el altar se le arrodillaron luego todos y le ofrecieron mil sacrificios. Bien os acordareys (dixo entonces el Emperador) que este es el mismo madero, que ayer pisauades con los pies enlodados, y aora le incensays de rodillas: lo primero por lo q̄ tenia de su cosecha, y lo segunda, por la nueva dignidad y nuevas condiciones, que tiene despues de ser entallado en figura de Iupiter. Y aplicando la razon a su propia persona les dio a entender el respeto que le deuián tener despues de Emperador, aunque antes por su linage fuesse baxo. Apronechandonos ahora de su dicho, a nuestro proposito, el lugar natural de la carne es la tierra de que fue formada, y en que se ha de boluer. Esto es lo que le toca, lo que tiene de su propia cosecha: a lo qual atendio a S. Gregorio, quando lo dixo, que para el cielo era torastera. *Quasi ad peregrinam ducitur dum per Redemptorem nostrum altius in calo collocatur.* Pero si mudo condiciones, y la haze carne glorificada, carne del hijo de Dios, que ya no se puede boluer en tierra, q̄ la essentada de pagar esse tributo ala tierra: y por el mismo caso q̄ la desauiezinda dadella, y naturalizada en el cielo (que es patria de las naturalezas nobles, que no se corrompen, ni mudan.) Y así, quedando el cuerpo de Christo, despues de su resurreccion con estas condiciones de immortalidad, y gloria, no cōuenia quedar en la tierra, donde todo es mortal y corruptible. Esta

Greg. ibid.

25

26

es la razon que dà santo Thomàs de subirse al cielo. Y pareceme a mi, que todo el pensamiento, y discurso que vsa, fue primero de san Pablo, quando escriuiendo a los Colocenses, dixo: *Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt querite, non quæ super terram.* Si auçys resucitado con Christo, començad a subir a lo alto, y dexad la tierra. Pregunto yo. Como le sigue esta razon? Si dixera: Si auçys resucitado hazed obras de viuos, porque el resucitar es alcançar vida, esso era bueno de entender: pero caminar a lo alto, como se sigue? Porque a vos os dieron vna dignidad, que desde luego gozays, como se infiere de esse antecedente, q̄ caminays desde aqui a Aragon, o Portugal? Es lo que vamos diziendo, que como la leña pesada, quando se enciende y se buelue en llamas de fuego, luego en el mismo punto comiença a subirte su esfera la propia materia que antes por su peso se caya a lo baxo: así la esfera de los resucitados es el cielo, lugar de las cosas inmortales, y no la tierra (donde todo es perecedero.) Y por esso si resucitastes cō Christo es muy buena illaciō, que luego camineys a buscar vuestra esfera en lo alto: *Si consurrexistis, quæ sursum sunt querite*, adonde Christo subio. Por ser la tierra lugar de solas las cosas sugetas a variedad y corrupcion, y los resucitados essemptos ya dessas alcaualas, tienen la propia esfera en el cielo. Otra razon dà el mismo S. Pablo escriuiendo a los de Efeso: *Qui descendit ipse est qui ascendit.* El que sube es el que primero baxó. Que razō es esta? Del agua así lo dizeu los fontaneros, que la razon de subir es auer baxado, y que pueden llevarla a la misma altura, donde tiene su nacimiento: pero en Christo Señor nuestro, si por ventura ay otra razon menos vulgar? En los libros de caxa vemos que al fin de la plana suman todas las partidas: pero esta suma, que en la vna plana esta postrera, en la siguiente se pone primera. Oyd aora, si n caso es semejante. Criando Dios el mundo al principio fue poco a poco procediendo en las cosas, vnas despues de otras, dando a cada qual su tanto, casi como por partidas, y al sexto, y postrero dia las vino todas a sumar en el hombre.

Paul ad Col  
1o1 8.

27

28

Præ. Ephal  
4  
29

30

31  
Isaias. 55.

Mundo abreuado le llamó Platon: es el cōpendio de todo lo que en el mundo ay. Haziéndose despues hombre el mismo Dios se puso en el vltimo y mas baxo lugar del mundo, fue poner la suma al cabo, a la postrer de la plana: Así le llamó Esay as. *Despectum & nouissimū virorum.* El vltimo, el mas baxo de los hōbres, el puesto a la postrer, al fin de la plana de todos los hombres. Luego a buena cuenta en la plana siguiente de la otra vida sera puesto en la cabecera: Declaro Vatablo el abatimien-

to

Vatablus.  
Iia. 33.

33  
Gen. 16.  
Benoni fi-  
lius coloris

33  
Modus lo-  
quendi His-  
pani idio-  
matis, hijo  
de mis o-  
jos, quali  
filius dexte-  
re apud He-  
braeos.

34  
Marc 16  
Sed et ad ex-  
tra Dei.

35

to de Chriſto, gloſſando aſſi eſtas palabras de Eſayas. *Quem homines nullent admittere in ſuiſ confortiſſi.* Que le tenian los otros h6bres por indigno de ſu compa1ia por muy baxo. Aqui es al reves, q por alto no la tiene: paxaro ſolitario le llama nueſtro Profeta: *Filius ſum ſicut paſſer ſolitarium in teſto.*

En figura de lo qual a Benjamin (a quien ſu madre llam6 hijo de dolor. *Benoni*) le mudo ſu padre el nombre, y le llam6: *Filius dextera*, hijo de la mano derecha: manera de hablar, caſi ſemejante a la que en lenguaje Eſpa1ol ſe uſa, al hijo regalado llamarle hijo de mis ojos. No lo parieron los ojos: pero caſi lo parece, por lo mucho q velan, o ſe deſuelan ſobre el: Aſſi en la lengua Hebrea ſe uſa llamar hijo de la m. no derecha a los mejorados en bienes, q (como es propio della, mas que de la yzquierda, trabajar, conquistar, y adquirir) aq, para quien lo quiere todo, o alomenos lo mejor de todas ſus labores, y bienes, ſe llama hijo de la diestra: parece que la pario ella, ſegun ſe trabaja por el. O digamos, que la manera de hablar da entender, que ſi cada vna de las manos tuuiera ſus labores y ſus grangerias a parte, y cada qual ſus hijos para qui6 querellos, ſiendo ac6tajada la industria y fuerza de la mano derecha, tambien lo ſon ſus labores: y por conſiguiente mejorados los hijos para quien los quiere. De aqui es, que de Chriſto Se1or nueſtro, (a quien Eſayas llam6 hijo de dolor.) dize el ſanto Euangelio, y lo confeſſamos en el Credo, que aſſent6 a la mano derecha del padre, uſando deſta metafora, para dar a entender quan auentajado, y mejorado es de todos los otros bienauenturados. Ahora a nueſtro propoſito, el que bax6 tanto en la tierra, que fue hijo de dolores, ſubio tanto en el cielo, q es hijo de la diestra, y como tal ientado a la mano derecha del Padre eterno, y por el puerto adonde bolo, d6de nunca nadie llega, ni llegara, le quadra el n6bre de paxaro ſolitario. Por el buelo mas alto, por ſer en virtud propia, y por mejorado en bienes, es vnico y ſolitario. *Sicut paſſer ſolitarium.*

**Diſcurſo VI. ſobre los miſmos verſos ſeptimo y oct. no. Que para el cielo y para la tierra fue alegre y regozijada el Aſcenſion de Chriſto Se1or nueſtro.**

**F** *Aſſus ſum ſicut paſſer.*

De la alegria en vna jornada, la del cielo para donde va, y la de la tierra de don-

de parte. Y començando de lo primero, deſpues que ſan Iuan tratando de la ciudad ſoberana dixo: *Lucerna eius eſt agnus:* La antorcha que alumbra la Corte ceſtial, es el Cordero, nos puſo en quintas de que qui6a dixeſſemos, que antes que el ſubieſſe eſtaua ella en alguna manera a eſcuras: y con ſu ſubida le entr6 la luz. Alomenos (ſiendo cierto como lo es) que los ojos corporales de los bienauenturados en la gloria (no ſiendo capaces de gozar la viſta de la diuinidad de Dios) ſe apacentaran, y gozaran, ocupandose en mirar ſu hermoſiſſima y glorioſa humanidad, que como antorcha ſoberana alumbra toda aquella glorioſa ciudad, bien podemos dezir, que ſi el no ſubiera alla eſtuuiera ſin eſta luz. Y ſiendo aſſi, ya podreys juzgar ſi es contento entrar la luz donde eſtan ſin ella: luego (ſi la antorcha q alumbra la ciudad ſoberana es el Cordero) bien ſe ſigue, que es particular y ſe1alado gozo della, quando entra alla: y ſe da la norabuena los ciudadanos de aquella Corte ſoberana vnos a otros: y ſi quando eſta luz bax6 a alumbrar a los mortales el dia del Nacimiento, ſiendo de noche, dieron los Angeles los buenos dias a los hombres con muncas celeſtiales cantando Hymnos de paz, y mil bonacas, quando ſube a alumbrar los cielos, con qu6to gozo y feſtas le recibirian a la antorcha que cauſa el dia.

En ſin ſi quando ſu capitan vino de alla a la conquista del mundo, ſe alegraron al entrar en la batalla, dando muncas el dia de ſu Nacimiento: quanto mas alegres ſerian el que acabada la pelea buelue victorioſo, y triunfante a ſu patria natural? El ſegundo punto, parece q tene mas alguna dificultad hazer cierto lo que diximos, que tambie para la tierra fue de alegria ſu ſubida a los cielos.

Quien no ſe acuerda, quando las vacas lleuauan el arca de Dios a Bethſames q los ternillos quedando encerrados ſin ellas mugian y dauan voces. Es natural ſentir la auſencia de las coſas que ſe aman: luego a buena cuenta, auemos de confeſſar, que qu6do Chriſto Se1or nueſtro ſe ſubio al cielo, dex6 dolridos y laſtimados los cora1ones de ſus hijos y ſieruos, y quanto may ores grandezas huuo en la ſubida, y mas glorioſo triunfo: tanto mas crece naturalmente en la auſencia el ſentimiento de los que quedauan en el mundo, mirandole como deſde lexos, viendo ſe auſentes de tanto bien. *Oculi dolent dum rem publicam vident.* (Fue Adagio de los Griegos) de que uſanan a eſte propoſito. Quando vean coſas hermoſas, que no podian gozar, las llamauan, dolor de los ojos: las miſmas que dan contento a la viſta, dan pena, quando ſe conſideran,

Apos. 16.

3

5

6

1. Reg. 16.  
Vacce Bethſames.

Græcorum  
Adag.



# Psalmo V. de la Penitencia.

7 fidetan, como agenas y ausentes que no se gozan. De aqui nacio aquel dicho tan celebrado, de Alexandro, que auiendo conquistado la Persia, y cresciendole los suyos para agradarle entre los despojos algunas muy hermosas donzellas de aquella Provincia, queriendo el significar que no le era permitido apronecharse dellas, las llamo: *Oculorum aegritudines* (Segun refiere Plutarco) dixo que eran dolor de ojos en pareciendo con esta palabra la hermosura dellas, y su propia continencia: el privarse de la hermosura, causa pena.

8 Quereys ver, la misma farsa, el mismo modo de hablar, apuntado en el santo Evangelio. Pensays que es solo de los Griegos? Si fieran las palabras: pero no los afectus y significaciones dellas. No os acordays que refiriendo san Lucas esta subida, dize: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum*? Vna nube le recibio de sus ojos: quiso dezir que se via pintar ala Virgen en su Assumpcion con muchos Angeles de baxo de los pies, y a los lados, q parece la van levantando: pero en la subida del Salvador (si quereys pintarla al proprio como passo) quitad los Angeles de esse lugar, y poned a los pies, y a todos los lados los ojos de sus discipulos, y esta es la carroça en que sube, segun el Texto santo: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum*. Hasta llegar la nube, yua en los ojos de los suyos. Quando ya ellos no pudierõ pasar adelante por su flaqueza, entonces mudo carroça, y se passo a vna nube en que acabo la jornada. La diferencia que yo hallo es, que no son ellos los que le suben a el, mas el los sube a ellos, y los lleva presostros si. Pareceme a mi, que pagaron a qui los discipulos el sentimiento que tuuo el Salvador el dia de su passion, quando se aparto dellos para yr a morir, que refiere el Texto sagrado con estas palabras: *Et auulsus est ab eis*: Arrancose dellos. Sabeys porque vso de esta metafora, porque es muy propio de los arboles, y cosas que se arrancan (como estan muy enlaçadas en la tierra con diferentes rayzes a todos lados) no poderse desasir, sino con gran fuerza: y aun entonces dexan mil pedaços dellas dentro de la misma tierra, y fue mas facil crebrar, que despegarse del todo: *Auulsus est ab eis*, en su passion: porque apartandose dexo con ellos el amor, el cuydado, el sentir mas sus defectos, que las propias penas: son rayzes que se quedaron con ellos quando se arranco el arbol. Pues mirad agora el retorno en su Ascension, que no se pueden desasir de ellos discipulos: subiendo lleva con sigo los ojos de los suyos, suben con el Redemptor hasta las nuues, y de no poder subir mas era su pena.

En fin la ausencia de lo que de veras se ama, es dolor de ojos de quien ama: *Siccine separat amara mors*. (Dixo Agag Rey de los Amalechitas) llama amarga a la muerte. Y como dado ante mano la razon de su amargor, añadio: *Separat*, por esso amarga: porque aparta de todas las cosas que se gozauan en la vida: aparta el alma de la compañía del cuerpo, y juntamente de todas las cosas que dauan contento a los sentidos, y por esso es amarga (aunque no truxera con sigo otra pena) basta que diuide y ausenta las cosas amadas. Y por el contrario, despues de largas quetiones, aueriguan los Theologos, que la gloria del cielo consiste en tener presente al Criador.

Mirando agora, que dos cosas se mancomunan para causar mayor sentimiento en su despedida, muerte, y bienauenturança, el mal de la vna es apartamiento, el bien de la otra presençia y posesion. Luego siendo Christo el alma de su Yglesia, que la viuifica: y siendo el Criador, y glorificador de los suyos, como puede ser para ellos alegre su ausencia, q fue arrancarse los ojos, apartarse el alma y ausentarse a su gloria?

San Pablo respondiendõ a todas estas razones, dize las palabras que ya citamos. *Qui descendit ipse est qui ascendit*. Quiere dezir esse mismo es quando sube, y quando baxa. Aquella palabra: El mismo no quiere dezir, que era la propia persona, que esso dicho se estana, sino que es el mismo en los efectos, y condiciones, en el amor, en el zelo de nuestro bien, en la causa de su jornada, y en todo lo demas. Si por nuestro provecho baxò: tambien por nuestro provecho subio. *Sinagoga populorum circumdabit te propter hanc in altum regredere*. (Dixo nuestro Profeta en otro lugar, hablando con Iesu Christo Señor nuestro) en Romanze quiere dezir. La Yglesia yuntada de todos los pueblos te rodeara, y por respeto della te buelue a subir a lo alto del cielo: de suerte que como baxo del cielo por amor de los hombres: tambien es a su cuenta, y por su respeto el boluerse a subir alla.

Y basta saber que esta subida fue triunfo, y exaltacion de Christo, para quedar entendido, que ha de redundar en utilidad nuestra, porque este es su estilo, librar sus grandezas en nuestro provecho. Sobre aquellas palabras del Evangelio, en que Christo nuestro Redemptor dixo, que era la luz del mundo. refiere san Augustin nuestro Padre, que algunos se persuadieron, que era este sol material, que vemos con los ojos nacer al Oriente, y esconderse en el Occidente. Yerro fue

Reg. 15.

13

14

15

Eph. 4.  
Qui descendit ipse est qui ascendit

Ps. 7.

Sinagoga populorum circumdabit te propter hanc in altum regredere.

16

Aug. sepul la verba. Ioan. ego lux mundi. tract. 34. in Ioan.

por

Plut. in vit. Alex.

8

Act. 1.  
Nubes suscepit eum ab oculis eorum

9

10

Luc. 22.  
Et ipse auulsus est ab eis.

11

12

por cierto de gente, y entendimientos grosse-  
ros, y materiales: pero no lo fuera si se conten-  
taran con dezir que tenia las condiciones y  
oficios del sol, que alumbra y da calor al mū-  
do: de tal suerte, que mientras mas se va leuā-  
tando y encumbrando en lo alto, mas ensan-  
cha y auia sus rayos y mas de lleno hiere y  
fertiliza la tierra. Quando nace a penas alcan-  
ça la cumbre de los montes: pero a medio dia  
quando va mas alto baña hasta los mas ba-  
xos y hondos valles, y con mayor vehemēcia,  
y fuerça.

Christo Señor nuestro quando nacio fue co-  
nocido de pocos: pero con esta subida alum-  
bro a todo el mundo. Y así le pide nuestro  
Profeta en otro lugar, en nombre de toda la  
Iglesia, que se ensalze y suba a lo alto, para q̃  
la gloria, resplandor y hermosura de sus ra-  
yos bañen a toda la tierra, y hieran mas de  
lleno nuestros corazones: *Exaltare super ca-  
elos Deus, & super omnem terram gloriam tuā.*  
Aquella palabra: *Et*, sirve de proposicion cau-  
sal. Da la razon de lo que ha dicho: como si  
dixera Sube Señor a la sobre todos los cielos:  
y de ay se figura, que los efectos de tu gloria  
se vean en la tierra mas enteramente, descu-  
briēdo senos mas los bienes q̃ de alla se nos hā  
de seguir: q̃ al fin has ayūtdo de suerte tu grā-  
deza, con nuestro prouecho, que quando ella  
mas crece, podemos nosotros ensanchar los  
senos para recibir mayores bienes, que della  
nos han de resultar.

Labrauan los Gentiles coronas para sus  
Dioses, a qual de oro, a qual de plata ( como  
materiale: ricos y preciosos) a qual de rosas  
y flores (como olorosas) a otros de palma  
(como vencedores) venido a la de Iupiter ma-  
yor dellos, hallaron (segun cuenta Farnuto)  
que de ninguno de estos materiales se paga-  
ra, que su corona (para agradarle) se auia de  
texter de ramos de oliua, por ser el arbol de  
fruto mas prouechoso, y mas abundante: tan-  
teados todos los de mas, vno por vno, ningun-  
o ay que lleue tanto fruto, ni de mas como-  
didades para los hombres: no solo porque es  
mantenimiento del fuego, que nos alumbra  
fino porque lo estambien nuestro, y (segun  
los antiguos) remedio para sanar las llagas  
y heridas y otros muchos prouechos. Con tal  
arbol se corona Iupiter el mayor de los Dio-  
ses: para mostrar que se engrādece cō nuestro  
prouecho, y con el remedio de nuestros ma-  
les se gloria. Y si esto se dixo de vn Dios fal-  
so y fingido, que sera del verdadero, que  
estando antes de la encarnacion en el alto tro-  
no de su grandeza, quiso por nuestro amor sin  
interes suyo baxar a participar de nuestras  
miserias. Como se puede negar q̃ le conuiene

Segunda Parte.

mas propriamente la corona de oliua, que  
al Dios de los Gentiles? De solo este Se-  
ñor es entera verdad, que todos sus traba-  
jos fueron por nuestro bien, y todas sus gran-  
dezas las quiso librar en el banco de nuestro  
prouecho.

Y para mostrarlo, quiso el dia de su pas-  
sion, que en la cabeça sobre la corona de glo-  
ria le pusieron la de espinas: no le agradara  
otra que no fuese texida de las mismas co-  
sas con que nos rescataua y remediaua. Y as-  
si (quando los Angeles en esta subida echa-  
ron de ver sus vestidos salpicados de sangre,  
y le preguntaron la causa) lo primero de que  
les quiso sanear, fue deste punto. Dixoles, que  
(aunque subia de vna pendencia sangrienta),  
no auia sido a nuestra costa sino a la suya: *Tor-  
cular calcaui solus & de gentibus non est  
viri mecum.* No os preguntan esto señor. Pare-  
ce que callay lo que os piden, y respondeya  
lo que no os preguntan. Desean saber los  
Angeles de que viene teñida de colorado  
vuestra ropa: *Quare rubrum est vestimentum  
tuum:* Y primero que sepan que huno pen-  
dencia les dezia que fuystes solo en ella: *Tor-  
cular calcaui solus:* Si os hallastes en ella jun-  
to, o acompañado era pregunta de por si: aun  
no auian llegado a esse punto, y respondeya  
ante mano a lo que no os hā pedido. Sabeya  
que es? Lo que vamos diciendo: sanear a to-  
dos que sus victorias son para bien nuestro, y  
a costa suya. Quiere q̃ ante todas cosas que-  
de llano esse articulo.

Acuerdome yo a este proposito, que auien-  
do Pericles Capitan de los Athenienses ven-  
ciendo a los de Samia, tornando victorioso a  
su ciudad, hizo vna elegante oracion en ala-  
bança de los que de su parte auian muerto  
en aquella guerra: acabando de orar se sa-  
lieron al encuentro las matronas, y donze-  
llas de su Ciudad muy gozosas, con coronas  
en las manos, ofreciendoselas como a ven-  
cedor de los enemigos de su republica: pe-  
ro vna dellas, llamada Elpinice, lastimada  
con la memoria de muchos deudos suyos, y  
otros Ciudadanos ilustres que perecieron  
en la batalla, se llego cerca y dixo: *Preclara  
sunt ista que gessisti, & coronis decoranda:  
qui nos tot fortibus viris, & liberis spoliast-  
ti:* Por cierto excelentes cosas has hecho,  
bien mereces las coronas que todas estas  
matronas y donzellas te ofrecen, porque  
nos priuaste de la compañía de nuestros que-  
ridos maridos, y amados hijos, y deudos. No  
se puede de ninguna manera negar, sino que  
entre los contentos de la victoria lastiman  
grandemente los muchos daños de la ba-  
talla,

Ce Harto

Phormus  
vt refert Va-  
ler. hiero-  
gl. li. 53. fol.  
387.  
Ienem non  
nisi oliuaceo  
corari.

Peri. Athe-  
nienf. Dux.  
26

27



# Psalmo V. de la Penitencia

28  
Pirhus  
Epir. Rex.

Harto lo echo de ver Pirro Rey de los Epi-  
rotas, q̄(auiedo salido vitorioso en dos bata-  
llas contra los Romanos, haziendo despues  
alarde de su gente, echando de ver que falta-  
ua mucha della, quedando muerta en campa-  
ña) dixo: *Si uno adhuc pralio Romanos viceri-  
mus aetiam fuerit de nobis*: Por cierto si otra  
vez tornamos a vencer a los Romanos bien  
nos podemos contar por perdidos, y acaba-  
dos del todo. Hecho de ver, que el bien de la  
vitoria a tanta costa, venia a ser en daño del  
vencedor, si el campo que vence esta acaba-  
do, poca ventaja creo que lleva al vencido.  
Podeysle llamar bien de vno por mal de dos.  
Son vitorias estas con azar. Y no conuenia  
que le huiesse en la de Christo Señor nuestro,  
que quiere, que su grandeza redunde en nue-  
stro prouecho, y no en daño: y assi en assoman-  
do materia de sangre de que venian salpica-  
das sus vestiduras, acudio luego a sanear, co-  
mo no auia sido con perdida de su gente: y  
dize que batalla fue, y huuo derramamien-  
to de sangre: pero quedaran a salvo todos los  
suyos, porque el solo entró en la pendencia:  
*Et de gentibus non est vir meus*: No estimara  
tanto la gloria de su triunfo, si fuera con per-  
dida de su gente, el que tiene librada su gran-  
deza en las cosas que mas redundan en nue-  
stro bien, y quiere ser coronado con las ra-  
mas del arbol de mas fruto y mas prouecho  
para los hombres: *Sicut passer solitarius*: Tam-  
bien en esto fue solo en subir vitorioso sin  
costa de sangre mas que la propria.

29

30

*Discurso VII. Sobre el mismo ver-  
so septimo y octauo. Que la As-  
cension de Christo Señor nuestro  
fue señuelo para que subamos  
tras el.*

1



*Sicut passer.*

Quando sube Christo al cielo,  
sin duda va a gozar el triunfo  
de sus vitorias: pero sabed de ca-  
minó que es: *Sicut aquila pronocans  
ad volandum pullos suos & super eos voli-  
tans*: Como el Aguila que buela a vista de sus  
polluelos para enseñarles el buelo: *Ascendit  
pandens iter ante eos* (Dixo el Profeta Micheas)  
subio abriendo el camino delante de nolo-  
tros: fue el gastador que hizo calle. S. Hiero-  
nimo traslado: Subio el que va diuidiendo  
delante dellos. Parece que toma la metafora  
de quando los puertos estan cerrados de nie-  
ue, o del monte, que se ha espessado de mu-  
chos arboles: y para poderse passar suelen yr

delante con palas diuidiendo la nieue a los  
lados, y descubriendo la vereda: con hachas,  
cortando el arboleda: desuiando los troncos.  
Assi en el camino del cielo (que los primeros  
padres por el pecado nos dexaron cerrado)  
fue Christo Señor nuestro el primero, q̄ nos  
abrio calle, para que pudiessemos vadearle.  
Aquel de quien dixo san Iuan, que cerro las  
puertas de la muerte y del infierno, y se lleuo  
cõsigo las llaves: del mismo dize Micheas que  
sube al cielo, abriendonos sus puertas de par  
en par, para que podamos entrar. Esso es: *Di-  
uidit ante eos*. En figura de lo qual el arca del  
testamento abrio camino por medio del Ior-  
dan, diuidiendo las olas, para que los hijos  
de Israel passassen a la tierra de Promission.  
*Sicut passer solitarius*: Solo el boló, por donde  
ningun otro jamas auia bolado: para que des-  
pues le sigan los suyos.

Que regozijo ay en vn linage, particular-  
mente si estaua algo infamado de poco lim-  
pio, o traycion, quando la cabeça del sale cõ  
el pleyto en fauor, y alcanza vn habito en los  
pechos. Es honra aquella, no solamente de la  
persona que le trae, sino tambiẽ de todos los  
de su sangre. Todos quedan habiles. Abrioles  
camino, para que puedan pretender lo mis-  
mo, sin que se les ponga macula del lado sos-  
pechoso: *Pandens iter ante eos*, se dixo desta  
subida del Redentor, como cabeça de los hó-  
bres, que estauan, no solo infamados, sino ver-  
daderamente manchados con el pecado, y  
por meritos suyos se quito la mancha, y se dá  
a Christo como a cabeça de linage, las enco-  
miendas del cielo: para mostrar que ya todos  
quedamos habilitados para pretenderlas, el  
abrio el camino para los de mas hombres su  
gloria y triunfo redúda en prouecho nuestro  
y de nuestras pretensiones.

Quando ay deuida proporcion en los miẽ-  
bros, afirman los que esto saben, que el agujero,  
por donde entra la cabeça puede entrar  
todo el cuerpo: Alomenos los Pintores, o Ef-  
ratuarios, sino quieren hazer vn monstruo,  
esta regla guardan, nunca los bultos de pecho  
a espalda (que es la parte q̄ no se puede apre-  
tar) son mas gruesos que el ancho de su cabe-  
ça: de otra suerte, no es guardar proporcion.  
Luego si somos miembros de Christo propor-  
cionados cõ el podemos entrar donde entro  
nuestra cabeça. Sino es, que por el pecado sea-  
mos monstruos (a los quales Aristot. llama  
*Pecati natura*) estos no cabran por dõde su  
cabeça: pero los q̄ fueron miẽbros conformes  
y proporcionados, basta saberse q̄ ella entro  
en el cielo, para quedar aneriguado q̄ todos  
cabemos alla: *Habentes ergo pontificem magnũ  
que penetrat cellos* (dixo san Pablo) Aquel

Ergo

3  
Apocali. 1.  
Qui habet  
clauis mor-  
tis & infer-  
ni.

4

5

6

2  
Hiero. hic  
Transiit  
ascendit qui  
diuidit an-  
te eos

7  
Arist. mof-  
trũ est pe-  
ccatum na-  
tur.  
Paul. He-  
braeorũ. 4

Ergo haze ilacion : bien se sigue, si siendo nuestra cabeza penetra los cielos, que lo mismo pudran los miembros. Adagio fue de los

Griegos: *Piscis a capite putet*. Por la cabeza se comienza a podrir el peicado : entendiendo por estas palabras, que por los Principes comienza el mal de las republicas, en las cabezas se tiene primero el daño: pero luego olera mal, lo restante de todo el cuerpo. Aqui es al contrario, no es peicado que se pudre, sino carne, que se sana y se torna gloriosa : pero por la cabeza comienza a oler bien a Dios, de alli se ha de comunicar a los otros hombres como miembros suyos. Y assi sube Christo Señor nuestro a tomarla posesion por todos, por su bien comienza nuestro bien : *Con resuscitavit & confedere nos fecit in Christo in celestibus* (Dixo San Pablo escribiendo a los de Corinto). Resucitamos Dios a vna con Christo, y nos hizo juntamente con el sentar sobre los cielos. No era muerto San Pablo, quando lo escribio, y ya se cuenta entre los resucitados, aun esta en la tierra, y ya dice que esta con Christo sentado en las alturas : *Confedere nos fecit in Christo in celestibus*. Porque quando coronan al Rey, o al Papa (aunque en sola la cabeza se pone la Tiara) pero no se dice propriamente que le coronan la cabeza sino que a el todo le coronan con la Tiara, puesta en sola la cabeza, que es la parte mas alta y mejor de todo el cuerpo humano, en que todas las otras partes tienen su parte : Assi dice mi padre S. Agustin que todos la tenemos en Christo cabeza de sus fieles, y quando le coronan en el cielo, nos coronan tambien a nosotros en el : y esto es lo que dice S. Pablo: *Confedere nos fecit in Christo in celestibus*. Y si quereys ver mas clara la razon de S. Agustin, oyd sus proprias palabras. Auiendo tratado en sus Soliloquios, como Christo subio al cielo la carne y sangre que tomo de nuestra naturaleza concluye assi.

*Vbi ergo portio mea regnat, ibi me regnare credo: ubi caro mea glorificatur, ibi gloriosum me cognosco: ubi sanguis meus dominatur, ibi dominari me sentio: quamuis peccator sim, de hac communis gratia non diffido* : Aduertid dice el, que es gracia comun todo el premio y gloria que le da a Christo en la sabiduria al cielo, porque sube por todos y todos en el. Los bienes de las comunidades en la tierra, los proprios de los Conlejos y congregaciones: de tal manera son de todos que de ninguno son en particular: pero en los de Christo Señor nuestro, ay diferente regia, que siendo suyos son de todos nosotros, y siendo comunes de la Iglesia, tocan tambien a cada vno en particular, llevan siempre consigo la clausula (que usan los escriuanos) todos de mancomun, y cada vno

Segunda parte.

insolidum. Pero ay vna grande y importantissima diferencia, que en la tierra para obligarse a la pena y a la fiança del daño pueden entrar muchos cada vno insolidum, obligados a la satisfacion de todo lo que faltare: pero en los bienes, no cabe la misma clausula. Vna herencia de muchos, desse a cada vno insolidum, no puede ser, de fuerza se ha de partir, y a cada vno cabra menos la parte que llevan los otros: Pero los bienes que Christo Señor nuestro nos gana, tienen esta clausula, que siendo suyos, son nuestros, y siendo de todos, son todos mios en particular. Y assi dice mi padre San Agustin donde reyna mi carne subida sobre los cielos, alixreo que reyno yo. Porque el tomo la posesion en nombre de todos, y para todos. Y la palabra todos no quiere decir, que me quepa a mi de menos lo que el otro goza: pero que: *Insolidum*, es mia, y toda de cada vno de los suyos. Y tambien en esto es solo y diferente de todo el estilo ordinario: *Sicut passer solitarius*.

Los antiguos Griegos dixeron, que el fue. Greco. Dogma. es vn Nuncio, o Embaxador entre los hombres, y Dios, aludiendo quiza a ello dixo Virgilio.

*Tango aras mediosq; ignes*

Toco los altares y los fuegos que estan en medio. Dixo en medio, porque el mismo lugar declare el oficio que tiene de ser medianero entre los hombres y Dios. La ocasion que tuvieron para este dicho es: porque entre las cosas de la tierra, y las del cielo el fuego es vn medio que participa de ambos extremos. Esta pegado a la materia, o leña que arde, y juntamente sube de continuo a lo alto. Parece que nos dexa dudosos de que region es, si de la tierra, o del cielo: no quiere apartarse de lo de aca, y esta siempre caminando a lo de alla: y por esso dixeron que era medianero, o embaxador, que (como sabidor de las cosas que pasan entre los mortales, pues viue entre ellos) sube de continuo, como a dar auiso dellas a los del cielo. Y quando juntamente con esto me acuerdo de la cerimonia tan antigua y usada de la Iglesia, de poner velas encendidas en los oficios, en las missas, en las procesiones, en los truenos, y el cuydado de que nadie muera sin tenerla en las manos: y mas de atras, el rigor con, que Dios mandó en el testamento viejo, que ardiesse fuego de continuo en el altar: me persuado que es quiza por la misma razon de ser el fuego vn medianero entre la tierra y el cielo, que teniendo su original Esfera en el cielo, viue entre los hombres, y como sabidor de sus cosas, sube alla como a hazer relacion dellas: y que en todo esto nos quiso la Iglesia representar, otro

Cc 2 media-



## Psalmo V. de la Penitencia.

medianero de harto mayor importancia, que teniendo su origen en el pecho del padre eterno baxo por los hombres a viuir treynta y tres años en la tierra, y sabidor de sus menesteres y miserias por vista de ojos, y por experiencia de tan largo plazo, sube oy de buelo sin dexarlos, como si fuera paxaro a hazer relacion y ser medianero y intercessor por ellos en el cielo: *Factus sum sicut passer solitarius.*

Cant. 6.

En conformidad desto me parece, que son las palabras de la Iglesia su Esposa en los Cantares, quando (despues de auer venido) le pide, que se buelua a semejança de la cabra, y de los ceruaticos: dos comparaciones harto a nuestro proposito. De la primera dize Archilao, y lo confirma Alamenon, que la Cabra respira por los oydos, y por esta razón oye desde muy lexos qualquiera pequeña voz, de la suerte que quando sopla el ayre blando de algun lado se oye mejor la campana, y qualquiera voces de aquella parte: y como la cabra respirando por los oydos atrae el ayre a las orejas, y a bueltas con el la voz y sonido oye muchísimo. Bien se yo que Aristoteles, tratando desta propiedad dize, que hasta su tiempo con ninguna diligencia se pudo hazer experiencia della, y aueriguar con certeza si respira por los oydos, o no: pero en fin no del todo lo niega, y mucho menos la propiedad de oyren la Cabra. Condicion harto provechosa para los que gimiendo y sospirando en la tierra tienen su intercessor en el cielo, estar enterados que es de buen oído: aunque estuiesse mas lexos. La misma propiedad se atribuye al Ciervo, particularmente quando alza las orejas. Demas desto le es natural, quando huye, pararse a ratos, y boluer la cabeça a mirar atras. Algunos dicen que la causa es estar tan confiado de su ligereza, que se atreue a hazer fuertes al cazador, deteniendose y esperandole de quando en quando, por la seguridad que tiene, que muy a su salvo se le escapara quando llegue cerca.

Valer. hierog. lib. 6. fol. 41.

Valeriano señala otra causa, y fiente; que las paradas son, porque tiene apretado el pecho, y respira con dificultad, y forçado de su necesidad se detiene a trechos por coger ayre. Sease qual se fuere, esto es cierto, que en Christo (a quien la Esposa pide, que quando se parta imite la condicion de los ceruaticos) es muy otra la razón. No buelue la cara por estrecho: pecho sino por muy ancho, en que nos lleva a todos. Siente nuestros daños, y no los suyos, para se de continuo mirar atras a los que dexa en la tierra por remediarlos, y sube para hazer relacion y interceder por todos en

el cielo. En fin es el fuego que arde ante el altar del Señor continuamente, cuya llama esta subiendo y baxando: sube, por passarse a su Esfera: y baxa por trasladar alla consigo la materia, en que prende, y es medianero de estas trasmutaciones y metamorfoses, passando las cosas baxas a la region de las altas. Recogamos agora todo lo dicho. Sube Christo de buelo, como si fuera paxaro, a recebir el triunfo de su vitoria: luego de fuerza se han de alegrar, quantos le aman con veras. Sube a ser antorcha que alumbré la patria celestial: luego llano queda que redunde en contento de todos los ciudadanos de alla. Sube para mayor bien nuestro, como el sol, que quando mas encumbrado, mas alumbrá, y calienta los valles baxos. Y finalmente sube a tomar possession de las sillas del cielo, en nombre de los fieles de la tierra, y ser medianero, y intercessor de todas sus necesidades: luego tambien para ellos ha de ser de gran regozijo su ausencia. Sabey quanto, que por ventura esta es vna de las razones, porque la subida a los cielos fue 40. dias despues de su santa resurreccion. Dize Solino escriuiendo de las maravillas del mundo, que los niños despues de nacidos no rien ni muestran alegria en la cara, sino es quarenta dias despues de su nacimiento, solo para llorar madrugan. La primera voz, dixo el Sabio, son lagrimas, y para reyrse esperan quarenta dias. Quando este orden se trueca, es vn monstruo de naturaleza, y mal pronostico: de lo qual trae el mismo Solino por exemplo a Zoroastes, que luego que nacio le vieren reyr, y despues fue inventor del arte magica, vn hombre dado al diablo, trocose en su nacimiento el orden de naturaleza, que no admite alegria hasta los quarenta dias, y al mismo plazo, despues de la resurreccion, subio Christo al cielo: por mostrarnos que esse dia fue el cumplimiento de nuestras alegrías. Porque el bien (aunque es bien) no del todo nos alegra, sino quando es nuestro. Y todas las obras, que Christo Señor nuestro hizo por los hombres, fueron ordenadas a adquirirnos la gloria: ganola en la muerte, mostrola a los ojos en la resurreccion: Pero dicen los Legistas, que nunca las cosas se hazen nuestras, porque nos las manden, o porque las compremos, ni por otro contrato hasta la possession: y esta como Christo por todos en la Ascension, y así esse es el dia de la alegría, quando subio de buelo como paxaro: *Factus sum sicut passer.*

(1.)

24

25

Soli de mirabilibus mundi lib. 1. 36

Sap. 7. Primum vultu cum similes omnibus erant si plorassent. Zoroastes prius risit quam plorasset. recen ter natus. 37

28 L. possessio ni. de padu possessionibus no. diu pactis rerum nobis dominia acquirunt. 29

Verbo

VERSO NOVENO.

Diſcurſo primero, de la letra deſte verſo.

*Tota die exprobrabant mihi inimici mei; Et qui laudabāt me aduerſum me iurabant.*

Todo el dia me ſofauā de mi mis enemigos, y los que me alabauan jurauan contra mi.



A Queda ſabido de los Pſalmos atras, que ſiempre el primero Diſcurſo de cada verſo es de la letra. Y para entenderſe la del preſente es menester eſtaſonarle con el primero de eſte Pſalmo. Y porque (como en los dos verſos paſſados nos detuui- mos mucho en varios diſcurſos) podria eſtar olvidado el ſentido, que alli ſeñalamos por mas literal; digo aora para encadenar eſte con aquel, que nueſtro Profeta, haſta aqui en todo el diſcurſo deſte Pſalmo ha encarecido con diferentes comparaciones ſus cuytas, y aſſicciones, pintandole ſlaco, ſeco como el heno toſtado, como vn tizon al fuego, enemigo de compañia, como el Pelicano: amigo de tinieblas, como el Buo, o la lechuza pero todos los trabajos que refirio, ſon los que ſentia de ſus puertas adentro. Aora apunta otros de acarreo (que le venian de fuera) las beſas, aſſentas y perſecuciones de los enemigos, o de los amigos falſos, de los quales dize aſſi: *Tota die exprobrabant mihi inimici mei*: Todo el dia me baldonauan mis enemigos, queriendo que no ſolo padecieſſe dolores, ſino tambien aſſentas. Y porque las ſintieſſe mas, me las dezian los miſmos, que en otro tiempo me ſolian alabar. Y no contentos con los males preſentes, me amenazan, y jurauan otros en lo por venir: y para ſalir mejor con ſus intentos ſe mancomunauan y conjurauan contra mi. Eſte es el ſentido que mas de ordinario dan los expoſitores a eſte verſo.

Cōſ. doſto- rum expoſi- tiō hic.

Titelm. ex poſitio hic.

Titelmano declarando en particular aquellas palabras: *Qui laudabant me*: Los Segunda Parte.

que me alaban. Leſda dos ſentidos: El primero es, los que me alabauan antiguamente viendome en proſperidad, eſſos miſmos aora que elloy aſſigido juran, o conjuran contra mi. El ſegundo ſentido es: Los que me alaban en lo publico, y en las apatencias de fuera, los propios conjuran contra mi en ſecreto. Antes del dieron las miſmas declaraciones ſan Gregorio aqui, ſan Aguiſtin, y tambien ſan Theodorocto, con eſtas palabras: *Leſtatio factus ſum ijs qui olim me admirabantur*. Ando hecho mofa de los que ſolian, reſpetandome admitirle de mi. Y quadra muy bien, el primero de eſtos ſentidos con el verſo ſiguiente: *Quoniam eleuans allifſiſti me*. Leuantate me para deſpeñar me con mayor golpe, y los que me engrandecian, quando me leuantauas, me ſiluan aora, quando caydo. Pero haze diſcultid contra eſto, ver que ſan Hieronimo en lugar de la palabra: Los que me alaban, tralada: *Qui exultabant in me*: Los que ſe alegrauan en mi. Y el Campenſe: *Qui ludibrio habent me*: Los que ſe burlan de mi. Y el miſmo en ſu Paraſralis: *Qui inſultant mihi*. Los que me ſiluan. Otra letra dize: *Inſanientes in me*: Los que loquean a mi coſta. La Paraſralis Caldea: *Blaphemantes*: Los que me blaſfeman. Y el doctiſſimo Arias Montano tralado aſſi.

Greg. Augu & Theodorocto expoſitio hic.

Hiero. hic translatio. Camp. hic.

Parap. caldaica hic.

*Probra meis hoſtibus heu die Multa omnia excipiens.*

Recibiendo muchas aſſentas todo el dia de mi enemigo.

Y claro eſta, que burlarſe, moſar, dezir aſſentas, y ſiluar ſon coſas harto contrarias de alabar a vno: y aſſi queda diſcultoſo de entender, como nueſtra vulgata dize: Los que me alaban jurauan contra mi, y las otras tranſlaciones, los que me ſiluan, y me blaſfeman juran contra mi.

Reſpondeſe, que la razon deſta diferencia es, que el vocablo Hebreo que eſta aqui en lugar de la palabra: Alabar es *balal* (la qual mejor ſe entiende por la manera con que ſe pronuncia, que por ſu propria ſignificacion) ella quiere dezir alabar: pero ha ſe de mirar la manera como ſe dize: porque ſe atribuye algunas vezes a vnas alabanças que los latinos llaman ironicas, por modo de mayor vituperio, y moſa (como lo nota aqui Caſiodoro) y de eſſo nace que nueſtra vulgata tralado. Los que me alaban: otros: Los que moſauan y hazian burla de mi. Como quando a Chriſto Señor nueſtro la noche de ſu paſſion, burlandole del, le ponian inſignias de Rey, y le ſaludaban por moſa, llamandole Rey de los Indios, honra por darle

Caſiod. hic.

Cc 3

darle



## Psalmo V. de la Penitencia.

darle afrenta. Y así cabe llamarle loa, y llamarle mofa, o afrenta. Alabaronme (dize nuestra vulgata) pero entiendese por ironia, por afrentarme mas: *Qui laudabant me aduersum me iurabant.*

11

Titelm. & aliorum expositio hic.

Montan. & aliorum expositio hic.

La segund la palabra que ay escuta en este verso es: *Aduersum me*: jurauan contra mi. A Titelmano y a otros les parecio, que jurar contra alguno, es aqui lo mismo que conjurarse contra el, mancomunarse muchos debaxo de juramento para destruyrle, Arias montano, y otros sienten que es lo mismo que los latinos llaman: *Deicere*, vna manera de juramento en los males grandes, que mucho se temen, y de que desseamos vernos seguros: en romance no se yo que tenga nombre proprio (vsando de vocablo prestando de la lengua latina) se llaman imprecaciones: como quando dezimos tal o, tal me acontezca, sino es verdad lo que digo. Conforme a lo qual, querra significar aqui el Psalmista, que estaua tan affigido y en estado de tanta miseria, que sus enemigos por grande juramento dezian: Tal me vea como el, sino cumpliere, y sino es verdad lo que digo: de manera que seruia de juramento la miseria de su estado.

12

13

Neouil. expositio hic.

Esta declaracion tiene por mas propria Iuan Neouileo y otros. Porque, auendo de interpretar los versos de suerte que quadre a la historia, por cuya ocasion se compuso el Psalmo, no parece que viene bien la exposicion de Titelmano: porque si el argumento deste Psalmo fue, segun ya apuntamos, el cautiuero del pueblo de Israel en Babilonia (aunque figurandola de todo el genero humano con la venida de Christo Señor nuestro (no parece que viene a pelo dezir que se mancomunauan debaxo de juramento sus enemigos porque estando los hijos de Israel en el cautiuero del todo rendidos, poco necesario era conjurarse para maltratarlos. Y quadra muy al proprio dezir, que en esse estado viuián en tanta affliccion y miseria, que para asegurar vna cosa jurauan, tal como elle me vea sino lo cumpliere. Esto quiere dezir: los que me solian alabar jurauan entonces contra mi: *Tota die exprobrabant mibi inimici mei & qui laudabant me contra me iurabant.*

15

Expositio penitentia hic. Tit. hic.

Pero, aplicando este verso a los penitentes, dize Titelmano: *Qui laudabant me quondam dum essem eis socius in peccatis*: Los que me lisonjeauan quando yo era de su trato, y compañero de sus pecados, agora se mancomunan contra mi, viendome seguir diferen-  
te vereda, y tan gastado y flaco de penitencias, juran por mi, de dichada suerte: a tal

estremo he llegado, que no hallan cosa mas miserable en sus ojos, porque jurar y confirmar sus promessas. Como he mudado de vida se mudaron los amigos, y su boca (que algun tiempo se llenaua de alabanzas mias) agora se hinche de befas y oprobrios. Burlanse de mi penitencia como sin fruto, como de auano de hombre, que merece risa y mofa: viendo que me maltrato y affixo con penitencias, de suerte que ya no siento sabor en lo que como ni se hazer diferencia, si es pan, o ceniza lo que masco. Tal estoy, que no siento diferencia en los sabores, y esta es la ocasion de su mofa: *Qui laudabant me aduersum me iurabant quia cinerem tanquam panem mē ducabam.*

16

17

*Discurso II. Sobre este verso noueno. De la contradiccion que de ordinario se leuanta contra la virtud, y las doblezes con que los hombres malos mofan de ella.*



*Tota die exprobrabant mibi inimici mei & qui laudabant me aduersum me iurabant.*

No me marauillo tanto que se ayan levantado enemigos (que hasta con las lenguas hagan guerra a la penitencia de David) quanto del termino que vsa el mismo en contarnosla. Dize, que la hazian alabandole. Porque la primera destas dos cosas es natural, y la segunda parece contra la misma naturaleza. Claro esta que entre los elementos, los que frisan con las qualidades de los otros pueden estar juntos y bien auendos: el ayre alinda con el fuego por la parte superior, y con el agua por la inferior, por que participa de las qualidades de entrambos los vezinos: pero ajuntad agua y fuego, el fuego consumira el agua, o el agua matara el fuego, ha de auer guerra y repugnancia de necesidad entre ellos, porque son de condiciones y propiedades contrarias. Pues que cosa mas contraria que la virtud y el vicio? Que compania puede auer entre la luz, y las tinieblas (dize san Pablo) o entre Christo y Satanás? que essa puede auer entre los malos y buenos. Y Christo Señor nuestro en el Evangelio dixo a sus sagrados Apóstoles, si fritasen vuestras condiciones con las del mundo amara el mundo sus semejantes.

Cuenta Valerio Maximo, que auisando a Dioge-

Paul. 2.º  
Corn. 6.º

Ican. 16.  
Si d. mado  
fuitates.

Diog. vi. re  
fert Laer.

4

Diogenes, que muchos en el pueblo de-  
zian mal del, reſpondio: *Oportet ſapientiam ab  
inſipientibus feriri*: Fuerça es que los necios  
procuren morder la ſabiduria. A las aues  
que andan de noche ſuelen perſeguir de man  
comun todas las otras, que ſe alegran con la  
claridad del dia. Aqui es al reves, las Lechu-  
zas, los Buos, los Cuervos noturnos que amã  
las tinieblas, ſe conjuran para echar del mun-  
do las aues que vuelan en la claridad del  
dia. Quiza es la cauſa, porque el mundo en  
que vivimos, todo es tinieblas (aſi le llama  
S. Pablo) y en ellas como en juridicion pro-  
pria ſera tanta nouedad que ſean perſeguido-  
ras las aues noturnas, y perſeguidas las de la  
luz.

Eph. 6. ad-  
uerſus mōn-  
di Rectores  
tenebrarum  
harum.

5

En lo que mas ſe puede reparar es, que  
ſiendo las armas de eſta guerra las lenguas,  
las moſas y burlerias, entren alabãdo al que  
pretenden deſtruyr: *Qui laudabant me aduer-  
ſum me iurabant*. Acuerdaſeme a mi caſi a  
eſte propoſito, de cierto Romano, que en con-  
uerſacion con otros, alabo grandemente a  
vno que tenia por amigo, encareciendo por  
eſtremo ſus prendas, y buenas partes. Siendo  
deſpues informado que el amigo auia mur-  
murado del en otra conuerſacion, boluio la  
rienda a la lengua, en la primera ocaſion, que  
ſe le ofrecio: y dixo mil males del, que antes  
auia dicho mil bienes. Y replicando vno de  
los que le oyeron, Pues como Señor? No es eſ-  
ſe el que vos alabaſtes tanto el otro dia? Reſ-  
pondio: *Laudauit quidem ſed exercitiij gratia  
argumenti infame declamans*. Loele por cier-  
to: pero fue por exercitar y hazer prouea de  
mi ingenio a ver ſi en vn ſugeto tan infame,  
podia hallar donde cupieſſen las de Retori-  
ca. He aqui vna manera de alabanças moſa-  
doras. No he viſto yo expoſitor, que deſta ma-  
nera interprete las de nueſtro verſo: quiza  
porque fue el dicho extraordinario de vno,  
y el dezir mal debaxo de buena ſombra es  
muy ordinario y de muchos.

Pſalm 5. Se-  
pulchrum  
paris eſt gu-  
tur corum.

8

Otro modo apunta nueſtro Profeta David  
en aquellas palabras del Pſalmo 5. Vn ſepul-  
cro abierto es ſu boca, y con ſus lenguas tra-  
tan traycion. Como ſi dixera: ſepultureros  
ſe hazen mis enemigos: entran primero en la  
hueſſa para enterrar a otros: pero ellos ſe tor-  
nan a ſalir con tiempo, y dexan al otro hundi-  
do, y con vna loſa encima. Aſi ay algunos,  
que para aterrar a vno, hecharle por tierra, y  
deſtruyr ſu honra, ſe entran ellos primero  
en el ſepulcro abierto en ſu miſma boca. Se-  
ñor vo en verdad, que tengo artas faltas, no  
puedo dexar de conocerlas: pero alomenos  
yo no haria lo que N. que es la mayor mal-  
dad, y yra diſcantando ſobre eſta ſolſa, qui-  
Segunda parte.

za mil falſas entre las verdaderas. Parecia al  
principio que para ſi miſmo auia abierto el  
ſepulcro de ſu boca, y fue el primero que en-  
tro dentro: pero el ſe ſaldra a tiempo, y en-  
terrara a otro. Sõ ſepultureros los tales, y ſus  
bocas ſepulcros abiertos para enterrar la hõ-  
ra y fama, que quiza viuia.

No dire yo que es lo miſmo lo de nueſtro  
verſo: pero algo ſemejante: *Qui laudabant me  
aduerſum me iurabant*: Los que me alaban ju-  
rauan contra mi. Comiençan con principios  
halaguenõs para hazer el daño mas a ſu ſal-  
uo, juntan el bien, con el mal: para hazer ma-  
yor mal: el bien en las mueſtras de fuera, y el  
mal, en las entrañas de dentro: con el mal ha-  
zen mal, y con el bien hazen, que el inocente  
no ſe recate de ſu mal. Enemigos por cierto  
tanto mas peligrosos, que los publicos: quan-  
to lo es mas para los nauegantes el peñaſco  
encubierto debaxo de las olas de la mar, que  
el riſco leuantado ſobre ellas, que del ſegun-  
do ſe deſuian, y en el primero ſe anegan, para  
el ſegundo tienen ojos, y para el primero ſon  
ciegos, y caen en el peligro que no veen, ni ſe  
recatan. Con eſta zancadilla armaron mil ve-  
zes (pero en vano) los Farifeos a Chriſto Se-  
ñor nueſtro: comiençan alabandole, deſſean-  
do deſtruyrle: *Qui laudabant me aduerſum  
me iurabant*: Es dar a beuer ponçoña en va-  
ſo dorado, que la buena viſta engaña al  
ſimple penſando que no tiene mal de den-  
tro.

Eſcriue Iorath en ſu libro de los animales,  
y lo refiere Geminiano en la ſuma, que ay  
cierto pez llamado Faſtin en cuya boca ſe  
buelue dulce el agua ſalada de la mar, y que  
muchos pececillos ſimples acuden al dulçor  
y quando vec buena preſa cierra la boca y  
lo traga todos. Vnas palabras ſe me ofrecen  
a mi en los Prouerbios, tanto al propoſito  
deſto, que no ſe yo ſi es demaſia ſoſpechar que  
en ellas ſe acorda Salomon deſta propiedad  
del pece Faſtin, y aludio a ſu manera de peſ-  
ca engañosa: *Aqua profunda verba ex ore viri*:  
Agua profunda ſon las palabras en la bo-  
ca del varon: Sabeyſ como lo entiendo? Ro-  
mance es ordinario para dezir que ay pe-  
ligro en algun negocio, dezir: Cata que  
va honda el agua. Bien eſtoy con eſſo: pe-  
ro agua peligroſa ſeñaladamente en la boca  
del varon, a que propoſito? Por ventura paſ-  
ſa por ella algun arroyo, o ſale alguna  
fuente, o que ſemejança tiene el agua hon-  
da con la boca de vn hombre? Cierito que  
caſi parece que es aſiõ al pece Faſtin: los  
doblezes y peligros que ay en las palabras  
melofas y confitadas del, que con ellas pretẽ-  
de atraheros, para deſtruyros, que ſe buelue  
dulce

6

10

14

Iorath. lib.  
de animal.  
& refert Ge-  
minia. ſum.  
li. 4. c. 17.

15

16

Prouer. 18.

17



## Psalmo V. de la Penitencia

dulze en sus labios el agua salada: pero catad que va honda, y es para llenaros al degolladero con esta golosina. Los que me alaban (dize nuestro Psalmista) conjurauan contra mi: Mirad la suauidad de labios y lisonja con que le combidan, y que dissimulacion de intentos peruerfos: *Qui laudabant me aduersum me iurabant.*

Y aunque estos doblezes en todo genero de cosas son dañosísimos: pero el punto mas sabido es quando cō ellos pretenden ayudar, el vicio, destruyr la virtud como en nuestro verso. Caçadores de Satanas (los llama el Sabio) que ponen redes a los passos de los que pretenden coger: y la blâdura cugañosa con que entran es casi como la yerua verde del prado, que los caçadores vsan, cubriendo el lazo, porque no se recate la caça. En otro lugar los llama el mismo Salomon amas de Satanas que le crian sus hijos: *Si te lactauerint peccatores*: Si te dieren leche los pecadores no lo aceptes. De que fuerte les han de dar leche? Como a los niños dandosela: los crian y hazen crecer y medrar. Así los malos corazones blandas y dulzes como la leche crian y hazen crecer los vicios. No os acordays que del fuego del infierno, dize el sagrado Evangelio, que fue aparejado para el demonio y sus Angeles? que entendeys por estos Angeles? que ellos lo ayan sido es cierto: pero que tengan agora Angeles. Como se entiende? Dize san Gregorio, q̄ Angel es nôbre de oficio, y no de naturaleza. Angel, quiero dezir ministro, y destos tiene muchos el demonio en la tierra hazedores suyos, caçan para el, y crian hijos para el: pues auisanos el santo Evangelio, que para ellos de intento y con particular titulo se hizo el infierno: *Ite in ignem eternum qui paratus est diabolo & angelis eius.* Fautores de Satanas son todos los que cō palabras hermoſean el vicio, y apocan la virtud para apartar della el animo del que la sigue. S. Gregorio, por aquel dragon que derroco conigo la tercera parte de las estrellas, entendiende los que motan y apocan la virtud, los quales con su aliento inficionan, y hazen caer a los virtuosos. Vn emblema haze Alciato, tomado de vn cuento que refiere Filopeno, de cierto trompeta de guerra, que siendo preso en vna batalla pedia, que no le mataſſen, alegando que en toda su vida auia derramado sangre de los contrarios, ni desembaynado espada, respondieronle: Mas pena denes tu que otros, porque con tu sonido los incitabas a la guerra: de la misma suerte, aunque al gano careciesse de pecados propios, si con sus palabras incito y alento los agenos deve la pena, que ellos mismos son ministros y trô-

petas de Satanas, que encienden los corazones al mal: El qual tiene algunos ministros tan zelosos de hazer biẽ este oficio, que vsan mil artificios, para salir con su intento. Como los de nuestro verso, que por ironia, y por mofa, alabauan las obras penitenciales de nuestro Psalmista. Que bien parece (dirian ellos) que vn hombre de tales prendas este comiendo en la tierra desnuda, malcado mas polvo y mas ceniza que pan, y mezclando lagrimas en el agua que beue: *Laudabant me quia cinerem tanquam panem manducabam & potum meum cum fletu meo miscebam.*

Verdaderamente para la gente que vine en el siglo, esta es vna de las contradicciones q̄ mas detiene a muchos que desſecarian darla de veras a la virtud, ver que los otros de su familia y trato hazen luego conuersacion y donayre de su apartamiento, de su deuocion y de sus penitencias. Pero en esto mismo se prueba si sus intentos son firmes, y su virtud maciza. Dize san Gregorio en los morales hablando a este proposito: *Quia statu innocentie ante linguarum vulnera corrumpit ipse sibi testis est, quod contra mansuetæ persecutionis gladios non persisteret.* Quien por lo que han de dezir las gentes desiste de su virtud el mismo es testigo contra si, que no resiste a las espadas de vna blanda persecucion. Quiere dezir: mal enterado esta en la obligacion de la virtud el que por los dichos agenos la dexa, que sus quilates han de llegar a resistir (quando sea necesario) a las espadas de los tyranos brauos, y cruels: y quien porque le hieren y lastiman las lenguas agenas buelue atras (que es vna persecucion blanda y sin sangre) clara prueba da contra si, que no resistira a las sangrientas de los cruels tyranos. A quien turbâ los dichos del mundo, mas le perturbaran las espadas del enemigo.

El agua de la mar nunca se haze turbia, la de los rios y fuentes, si llouiendo solo vn dia la vereys luego de color de barro, y quando el tiempo es sereno, sus aguas blancas y claras? Las del mar siempre de vn color como azul, no las echays de ver tanta claridad: pero por mucho que llueva jamas se enturbia. Sabeyd que es la razon, porque ninguna agua tiene color, y quando no va muy honda la recibe de la tierra, por donde passa. Si el fondo, es arenoso y blanco, ella tambien aclara: si lodoso y negro, tambien parece del mismo color (como se ve en las lagunas) y quando el suelo se enturbia con la lluvia, y con auerle rebuelto el cieno: luego el agua tambien se buelue turbia, pegandole facilmente los accidentes de la tierra: con vna chupâ que le arrojen, acontẽce turbarse

12  
Prou. 29.

Prou. 1.

Matth. 25.  
Paratus est  
diabolo &  
angelis eius.

Grego. 19.  
mora. c. 10.

Alciat. em-  
blemate.

Magis, et  
mildissime  
peccas.

20

21

Greg. 16. mo  
ral.

22

23

24

braſe vna fuente: pero la mar, aunque arro-  
jeys millares de cantos, y haga tempeſtades  
del miſmo color eſta ſu agua vn dia que otro.  
Que lo cauſa? El ſer tan hondo, eſtar el ſuelo  
tan lexos, que no puede pegarle ſus hezes ni  
ſu color, y de ay nacio llamarle los Poetas co-  
lor del cielo. Catulo dixo.

Catulus.

Virgilius.  
25

*Cerulea verrentes abienis aquora palmis.*

Y Virgilio en el libro dezimo de los E-  
neidos.

*Cerulea freta.*

Aquel *Cerulea* declaran los Gramaticos:  
*Qua ſi cellula*: color del cielo, porque no la ti-  
niendo propria, ni recibiendo de la tierra, o  
vaſo en que eſta, la participa del cielo. que re-  
uerbera en ella: Por eſta razon determino vn  
Concilio, que la librèa de la Virgen, el color  
de ſus ropas fueſſe azul: aſi la vereys ſiempre  
con manto deſſa color. No penſeys, que es a  
caſo quando aſi la viſten, anda conforme a la  
prematica, que es determinacion de vn Con-  
cilio. Por ſer color proprio de todas las coſas

Conciliū.

26

profundas: mientras mas a dentro y mas hon-  
das mas obſcuras. Y eſta es la del cielo, de la  
mar, y de la Virgen, porque no ay dar alcan-  
ze al hondo deſtos tres. Tornemos aora a lo  
que veniamos tratando, con ninguna coſa ſe  
eſtoruan los mouimientos y paſſos del cielo,  
y ſu continua ſerenidad, y hermoſura (aunque  
en el ayre aya tempeſtades y borraſcas q̃ nos  
le repreſenten negro y anublado) Iten con nin-  
guna coſa ſe turba, o enſuza el agua de la  
mar. Y lo bueno de entrambos tiene la Vir-  
gen, que con ninguna ſe mancho jamas ſu lim-  
pieza ni ſe turbo el paſſo de ſus altas y profun-  
diſſimas virtudes. Porque es de color de cie-  
lo y honda como la mar ſi fuera arroyuelo de  
poca agua con pequena ocasion ſe turbara.

27

Aſi los que tienen la virtud ſuperficial todo  
les inquieta, qualquiera ocasion les eſtorua,  
tienen la virtud de ſoplillo, que el ayre la me-  
nea, y vna palabra la derrueca. Vn ſoplo ma-  
ta vna vela, y el miſmo enciende vna hoguera.  
La razon es, porque el fuego grande no ſe rin-  
de a qualquiera contrario, antes con la reſis-  
tencia toma mas eſfuerço y ſe auia: aſi la  
virtud ſiendo tibia, ſe rinde y buelue a tras  
de ſus buenos intentos: pero la maciza y fir-  
me crece con la contradicion. Y tal la pide  
Dios a los ſuyos, porque eſ cierto que ha de  
auer repugnancia del mundo y bateria de Sa-  
tan, y de poco ſiruen muros de vidrio, o de  
papel, que al primer encuentro ſon por el  
fuego.

28

Mandaua Dios que en ſu templo huieſſe  
ciertas granadas (que ſon ſymbolo de la per-  
feccion, por la corona que tienen, y por el or-  
den y concordia admirable de ſus muchos

4. Reg. 15.  
Et malo-  
granata ſu  
per capitel  
lam colum-  
na cinnam-  
omica.

granos) pero auian de eſtar ſobre el chapirel  
de vna columna de bronze: y no ſolo eſſo, ſino  
alli rodeadas y aſidas con vna red de metal,  
ſobre columnas firmes y cercadas que no ſe  
cayan. Y no como la Higuera de Nahun lle-  
na de hermoſos higos, que meneandola vinie-  
ron todos al ſuelo, y quedo con ſolas hojas.  
Nueſtro ſanto penitente harto claro nos di-  
ze la contradizion que tuuo ſu virtud, conja-  
rauan contra el los enemigos della, alabando  
por riſa y moſa ſu penitencia, mas ni por eſſo  
le hizieron boluer vn punto atras: *Tota die ex-  
probrabant mihi inimici mei, & qui laudabant  
me aduerſum me iurauant, quia cinerem tan-  
quam panem manducabam.*

30

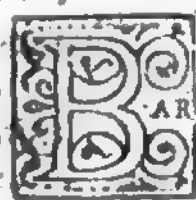
31

## VERSO DECIMO.

Diſcurſo primero de la letra  
deſte Verſo.

*Quia cinerem tanquam panem  
manducabam, & potum meum  
fletu meo miſcebam.*

Porque comia la ceniza como  
pan, y mezc laua mi beui-  
da con lloro.



Alduino aqui da vna particular  
declaracion a eſte comer de cen-  
zas. Dize que es acordarſe el peni-  
tente de los materiales de que es  
hecho, que es tierra y ceniza: la  
qual le ſirue de mantenimiento, porque acor-  
darſe della le fortaleze, y eſfuerça en la vir-  
tud.

Baldni. ex-  
poſitio hic

San Gregorio (interpretando todo el Pſal-  
mo de Chriſto nueſtro Señor) da otra declara-  
cion (un mas notable) entiende por eſtas ce-  
nizas los pecadores, porque ya tuuieron lum-  
bre, y aora eſtan ſin ella. Son cenizas y poluos  
deſaſidos vnos de otros: porque en ſu pecho  
ſe apago el fuego de la caridad de Dios, y la  
liga del amor del proximo que los vnia. Y aſi  
quedan ya cenizas deſaſidas y ſin lumbrẽ.  
Añade Gregorio, q̃ come Chriſto Señor nueſ-  
tro eſtas cenizas, quando conuirtiendoles de  
ſu mal eſtado los incorpora en ſi, y haze miem-  
bros viuos de ſu cuerpo miſtico: y por eſto di-  
ze: *Cinerem tanquam panem manducabam*: Co-  
mia eſtas cenizas como ſi fueran buen pan.

Greg. expo-  
ſitio hic.

3



# Psalm V. de la Penitencia.

Ioan. 4.  
Cibus meus  
est ut facia  
vo luntatem  
patris mei.

4

Matth. 9.  
Meliſus qui-  
dem multa  
Eccleſia in  
die Cineru  
memento  
ho. ne quia  
cinis es.

5

Greg. exp.  
Matth. 11.  
exiit qui ſe  
minat.

6

Luc. 10.  
Plantauit  
vineam.

Ioan. 4.  
da mihi bi  
bere.

7

Ioan. 10.

Prueualo, porque el mismo dixo en el E. 5ge  
lio que su manjar era hazer la voluntad de su  
eterno padre, que es la conuerſion de los pec  
cadores, y en el mismo ſentido dixo en otro lu  
gar, que tenia muchos ſembradores y mieſſes  
y eran pocos los ſegadores. Y quien ſiembra  
y coge, dize ſan Gregorio, para comer, traba  
ja El mismo intento podiamos a caſo acomo  
dar aquellas palabras, que la Igleſia nos dize  
el primer Miercoles de Quareſima, deſſeando  
boluernos a Dios. Acuerdate hombre que  
eres ceniza. Como ſi dixerá: Antiguamente  
eran los Chriſtianos aſquas encendidas en  
el amor de Dios y zelo ſeruiente de las virtu  
des: aora ſomos cenizas frias de aquellas bra  
ſas, y para incitarnos con la memoria del bié  
paſado. Y pegarnos vna ſanta codicia, de ſer  
como aquellos a quien ſucedimos, nos dize:  
Acuerdate hombre, que ya no eres mas que  
cenizas frias, auiedo ſido tus predeceſſores  
braſas ardientes.

Queriendo eſte ſanto Doctór interpretar  
en conformidad de lo dicho las palabras que  
luego ſe ſiguen en nueſtra verſo: *Potum meum  
cum ſteta meo miſcebam* Añade: *Qui ſemina  
uit, ut comedat, vineam plantauit ut bibat*: El  
que algunas vezes es llamado en el Euange  
lio ſembrador, otras le llaman viñadero, ſi ſie  
bra para comer tan bien planta para la beui  
da. Y como eſta propia y de ſu coſecha pidio  
a la Samaritana de Beuer, y no leemos q be  
uiſſe, quiſo quiza conſeruar y reconocer el  
fuero. Algunos ay de vn jarro de agua que en  
recibiendole la arrojan, quiza fue tal la peti  
cion de Chriſto cobrar la deuda, aunque no  
ſe aprouecheſſe della. Y por eſta razon ſe que  
xo el de ſu viña, eſtando cultiuada para pro  
duzir y dar buen vino daua agraſones. Y en  
la Cruz pidio de beuer: quiſo a la deſpedida  
cobrar ſu paga. Y por que le presentaron el vi  
no mezclado con hiel, aunque abraçaua de  
grado en ſu paſſion todas las coſas que le a  
crecentauan la pena, no le quiſo recibir. Co  
mo no dandole por pagado de tal beuida, re  
pudio la paga, que no han ſatiſecho a ſu obli  
gacion con beuida tan mala. Virtud en lo paſ  
ſado, y pecados de preſente, es vino que ſe bol  
uio vinagre. Pero aduertid, dize aora nueſtro  
Texto, que en la caſa de Dios ay vna confe  
ccion facil: y de grandes eſſectos, que echada en  
eſſa vinagre la torna a ſu primer ſer, y la haze  
vino finitiſimo. Sabeyſ que confeccion es/ La  
grimas de los ojos. Con ellas pierde el ſabor  
de vinagre, ſe adoua la beuida, y ſe torna ſua  
uiſſima al guſto de Dios. Y por eſto, recono  
ciendo nueſtro Profeta David los daños paſ  
ſados del vino, que ſe boluio vinagre, acude  
al remedio y dize, que mezcla ſu beuida con

lloro: *Potum meum cum ſteta miſcebam.*

Eſta uonando aora eſta razon con las del ver  
ſo paſſado. Dize Chriſto Señor nueſtro, el qual  
es ſegun Gregorio, el pobre que habla en to  
do eſte Pſalmo, que ſus enemigos los Farifeos  
moſan y ſe conjurauan contra el, porque  
recibia los pecadores, no echando de ver que  
ſon cenizas de las aſquas encendidas de los  
antiguos padres, y que deſſos es ſu manjar, co  
mo ceniza, incorporandolos en ſi, como mie  
bros viuos deſpues de juſtificados y reſtituy  
dos a ſu gracia, y con las lagrimas propias,  
como interceſſor dellos, exortandolos a llo  
rar ſus culpas adobaua la beuida para ſu ſed:  
*Aduerſum me iurauant quia cinerem tãquam  
panem manducabam, & potum meum cum ſte  
tu meo miſcebam.*

Casiodoro ſigue otra vereda: dize, q eſtas  
palabras ſon del verdadero penitente, y por q  
las cenizas ſon los reliques que quedã del car  
bon dize, que por el carbon ſe entiende el pe  
cado, materia no ſolo ſea y negra, ſino tam  
bien tal que no tiene otro ſeruicio, ſino para  
la lumbre, como los pecados para arder en el  
fuego del infierno, y que las cenizas ſon las re  
liquias de los pecados: las quales come el pe  
nitente por el gran cuydado que trae de cõ  
fumirlas, y acabarlas, deſſeando, no ſolo dar  
fin a los pecados, ſino tãbien a todos los ra  
ſtros dellos. Y las palabras ſiguiétes deſte miſ  
mo verſo: *Mezclaua mi beuida con lloro*, de  
clara que aluden a lo que David en otro Pſal  
mo dixo, que en las manos del Señor eſta vn  
Caliz de vino mezclado, y q de ſus bezes han  
de beuer todos los pecadores de la tierra: en  
el qual ſe dan a entender los amargores con  
que han de ſer caſtigadas ſus culpas. Y q eſte  
Caliz mezcla el penitente con ſus lagrimas, y  
con ellas le conficiona, y haze diſminuyr el  
mal guſto: porque las lagrimas del penitente,  
templan el rigor de la ſaña de Dios, y del caſ  
tigo que merecian nueſtras culpas.

Todas eſtas declaraciones ſon ſantifiſſimas,  
y proceden en el ſentido eſpiritual, el qual ya  
ſe ſabe quanto ſe ha de reſpetar, como alto y  
myſterioſo, pero hablando a la letra (ſegun lo  
acoſtumbramos ſiempre, en el primer diſcur  
ſo de cada verſo) eſtas palabras las dize el  
pueblo de Dios aſſigido de ſus enemigos. Y  
declara el Incognito que comian ceniza co  
mo pan, por que andauan por los montes en  
el tiempo de los Machabeos, ahuentados  
de ſus ciudades: y ſi algunas noches baxauan  
a los pueblos, y alcançauan vn poco de hari  
na, como no tenían hornos, ni adreço, la ma  
ſauan como podian, y haziendo vuos bollos,  
los cozian debaxo de la ceniza: y aſſi los co  
mian encenigados. Y por eſto dize que comia  
la ce-

9

Ad Heb. 5.

10

Casiodoro  
ſicuo hac.

11

Pſal. 74.  
Calix in me  
nu Domini  
vini et  
plenus mix  
to.

12

13

Incogni et  
poſitio hic

la ceniza a bueltas del pan: *Cinerem tanquã panem manducabam*. Esta expoſicion parece, demaſiadamente material.

14 Para dezir lo que en eſte caſo tẽgo por mas prouable es de aduertir, que antiguamente las muestras de alguna gran triſteza eran, cubriſe de vn ſaco y echarſe ceniza ſobre la cabeza. Aſi dixo el ſanto Iob en ſus trabajos: *Sacum conſui ſuper eutem meam & operui cinerem ſuper carnem meam*: Coſi vn ſaco junto a las carnes, y cubrime de ceniza. Y porque la penitencia es eſtado de triſteza y pena: uſa uan lo miſmo los penitentes. Aſi le aconseja Ieremias, que den voces a Dios, eſparciendo ceniza ſobre ſi miſmos. Y el ſanto Euangelio dize, que ſi huuieran viſto en Sidonia, los milagros que Chriſto Señor nueſtro obro en otras partes, hizieran penitencia en cilicio y ceniza.

Lo qual ſupueſto, dezir aora en eſte verſo el aſſigido que habla en el Pſalmo (qualquiera que ſea) que comia la ceniza a bueltas del pan no parece otra coſa, ſino representar ſu eſtrepada triſteza, no ſolo interiormente en el alma, mas tambien a la viſta defuera en la ceniza que derramaua ſobre ſi: y pintandose en tal eſtado, no es mucho que a bueltas de la comida vaya mezclada la ceniza: aora ſea el pueblo de Dios que ſe cubria della, por la aſſicion de ſu cautinerio, aora el penitente verdadero, por el dolor que tiene de ſus pecados.

Otro ſentido ſe puede tambien dar, trocãdo el orden de las palabras, como muchas vezes lo uſan los Poetas, y Profetas. Comia el pã como ceniza: Quiere dezir: Es tanta mi pena, que de la mucha triſteza no ſiento mas ſabor en los manjares, que ſi maſcara ceniza. Aunq̃ eſta declaracion es de Ianſenio, y no me parece impropria, con todo en rigor me ſatisfaze mas la precedente: porque quadra mejor, cõ las palabras que luego ſe ſiguen en el miſmo verſo: Mezclaua con lagrimas mi beuida, que en ſubſtancia es preſentarse ante Dios en traje de eſtrañamente triſte, y encenizado. Y luego para encarecer, mas ſu dolor aña de q̃ ſon tantas y tan cõtinnas ſus lagrimas, que ni aũ quando eſta beuiendo paran, antes acontece mezclarse en el vaſo con la beuida: *Potum meum cum ſletu miſcebam*.

En ſin quiere dezir, que eſta ſu aſſiccion q̃ haſta a los miſmos enemigos parece grande: y el verle en eſtado tan miſerable es baſtante motivo para jurar por el, como por vn dechado de duelos. Y de la ſuerte que otras vezes juran: tal, y tal le venga al que no cumpliera la palabra, aora dizen: Tal ſe vea como eſte deſdichado. Es tanta mi pena, no ſolo dentro

de el alma, ſino tambien en las muestras de fuera, que pueden jurar por mi triſte y aſſigido ſuerte: *Auerſum me iurabant quia cinerem tanquam panem manducabam, & panem meum cum ſletu miſcebam*.

*Diſcurſo ſegundo, ſobre el miſmo verſo dezimo. De la abſtinen- cia, y ayuno, y quan agena de- ne ſer del penitente la demaſia de regalos y comidas.*

**V**IA cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cũ ſletu meum miſcebam.

Eſtraña manera es por cierto de encarecer ſu triſteza, y eſtraños mājares, comer ceniza, y beuer lagrimas. Adagio fue de los Griegos, de quien despues lo tomaron los Latinos, para ſignificar vna ſeñalada melancolia, dezir, que ſe ſuſtenta con moſtaza. Aludiendo a lo qual dixo Plauto, en el tratado llamado Truculento: *Si hic homo ſinapi uiclitet non ſentiat tam, eſſe triſtem poſſe*: Quiere dezir, aunque ſe ſuſtentara de moſtaza eſte hombre no pudiera ſer tã triſte. Buſcada la razon del Adagio, quiza es porque tal comida haze ſalir las lagrimas a los ojos, y llorara de continuo quien de continuo la comiere: Pero comer ceniza y beuer lagrimas, nueva manera de hablar, parece. Agua y ceniza en el fuego, quien no dira que es colada para limpiar y ſacar manchas. Luego ſi el pecho de nueſtro penitente eſta dentro abraſandose en viuas llamas de dolor, y de fuera le echan ceniza y lagrimas, lexia es con que ſe quiere lauar el alma.

Que ſea medio acomodado para limpiar las manchas della, el ayuno, y la abſtinen- cia eſtan llenos los libros de los ſantos, y de razones y exemplos, con q̃ lo muetra. Quiero referir aqui vno q̃ notò Iuan de ſanto Geminiano. Con ſer tã hermosa como es la luna, y tan reſplandeciente, toda via ſi mirays con atencion le echareys de ver vnas manchas negras, que en parte la aſcan. Muchos procuraro hallar la cauſa della: y algunos ſe relucien que como es gruella, no ſe cala toda de la luz del ſol, ſolamente la recibe en la ſuperficie de tierra, y ſu miſma corpulencia cauſa las ſombras que de aca baxo nos parecen manchas. Vſa nueſtro Profeta David en otro Pſalmo, vnas palabras, que verdaderamente parece que van aludiendo a eſta ſiſtologia, y que aſi ſe de la letra

Ada. Gre.

Plantos in truculento

Geminia.

3



# Psalmo V. de la Penitencia

David.  
Psal. 73.

5

la letra la va aplicando a nuestro intento: dicen así: *Repleti sunt qui obscurati sunt*: Los que se engrossaron ellos son los que se escurecieron. Mirad si pudiera hablar mas a punto, quando de intento tratara de las manchas negras causadas del grossor de la Luna, y las fuera glossando a nuestro proposito. Quiere dezir: Los que se maciçan demasiadamente con comidas, los que estan repletos de manjares, también lo estan de manchas negras que les afean y obscurecen el alma: *Repleti sunt qui obscurati sunt*: Todo anda a la par como causa y efectos, comidas excessiuas, escurecerse el entendimiento y manchasse el alma.

Rom. 19.  
Induamur  
arma lucis,  
&c. Non in  
comessatio-  
nibus, & e-  
brietatibus

7

Y porque veays que no es sentido pollizo (que le levantamos por nuestro antojo) oyd al Apostol S<sup>a</sup> Pablo, que parece que habla en la misma conformidad. Escriptiendo a los Romanos dize: *Vistamur armas de luz*. Y ordenandose ellas para defender a vn hombre de pies a cabeça vestirse de armas de luz será bñarse todo de luz, como la Luna se viste de la que recibe del Sol: *Induamur arma lucis*: Y para declarar los estoruos que esta luz podria tener, añadio luego: *Non in comessationibus, & ebrietatibus*: No en banquetes, ni en borracherias, porq<sup>e</sup> estas engruesan el sujeto, y por consiguiente estoruan la luz que no calle toda el alma: y quedan en ella sombras y obscuridades como en la luna: *Repleti sunt qui obscurati*: Trocádo las palabras al reues queda aún mas clara la sentencia: *Obscurati sunt qui repleti sunt*.

Hieronim.

8

Grif. hom.  
13 in Mat.  
& ibidem,  
hom. 45. de  
litij sensus  
obundun-  
tur cogita-  
tio retarda-  
tur mentis  
tius tene-  
bris obduci-  
tur.

9

Y si quereys otra razon mas palpable de lo mismo. Llano es que la mucha comida con el calor del estomago de fuerza ha de leuatar neblina al cerebro, con que se turbe y escurezca. Así dixo san Hieronymo: *Abstinencia tibi facit serenitatem animi*: No puedē ser muy delgados los pensamientos, quando el estomago esta lleno de gruesos manjares. Su abstinencia causa serenidad en el alma, consume los vapores, y nublados, y queda con mas luz. Pongo vn exemplo, y porque conforme a el pienso que habló este santo Doctor. Por la experiencia se ve, que quando la tierra esta seca y se desmoronan los terrones en polvo, pocas tempestades se levantan en el ayre, entonces esta sereno y sossegado. La razon es, porque los vapores (de que se engendran los vientos causadores de las borrafcas) se levantan de la tierra mediante la humedad: y quando esta seca no ay materia dispuesta donde se engendren y suban a alborotar el elemento del ayre, y causar nubiados, lluvias, y así conserua el cielo su serenidad. Pues esta misma diferencia va de los que regalan su cuerpo con variedad, y muchedumbre de manjares: a los que le tie-

nen ayuno, y seco. Los primeros humedecen la tierra, de donde se levantan vapores causa dores de mil tempestades y tentaciones: y los postreros (como la conseruan sin riego) viue con gran quietud y serenidad del alma. De aqui vino a dezir el mismo San Hieronymo, escriptiendo contra Ioviniano. Si alguno piensa que puede gozar de abundancia de manjares, y variedad de preciosos vinos, y juntamente darse a la sabiduria, vivir en regalos y conseruarle libre y ageno de los vicios que los suelen acompañar: así mismo se engaña. Sentencia es que antes dixo Aristoteles con estas palabras: *Delitiae furantur sapientis intellectum*: Los regalos roban el entendimiento del sabio. No mento el necio como casa pobre, donde no ay que hurtar, teniendo perdido antemano lo que podia llevar el ladron.

Y a este proposito solia interpretar Socrates, segun refiere Xenofonte, aquella sabida fabula de Circes que conuirtio en cochinos a vna compañia de Griegos en vn combite, excepto solo Ulises, porque guardo el consejo que le dio Mercurio que se templasse en el banquete los de mas, porque con los muchos sabores y diferentes platos que les dio, se entregaron a la gula y borracheria, leuataron los Poetas que los auia conuertido en puercos. Y lo mismo dize san Chrysostemo, general mente de todos los tragones con palabras expresas: *Deliciarum feditas sues ex hominibus facit*. Y de aqui nacieron tantas alabanzas de la abstinencia y ayuno de que estan llenos los libros de los sagrados Doctores y santos Padres.

Por cierto admiracion causa, que siendo la comida ordenada de Dios, y de la naturaleza para conseruar este cuerpo que traemos, que en efecto es vna pella de barro (segun lo afirmó san Agustin mi padre) para reparar esta tapia, quando se va desmoronando, esta misma le dañe y destruya, y que sea mejor para la salud, aun del mismo cuerpo: ayunar que comer bien, y mas prouechoso, carecer de las ayudas de su flaqueza, que sobrarle. Quien dudara, que la corteza la dio naturaleza a los arboles, para que les siruiese de vestido con que se abrigassen de las inclemencias del tiempo? Y de armas defensiuas y bastantes, como cota de mallta, que las cubra de pies a cabeça, para defenderlas de los golpes de los pasajeros para conseruarse mejor y mas largos años. Y con todo esto escripte Iuan de santo Geminiano, y lo enseña la experiencia, que a los pinos desnudandoles a menudo el tronco, quitando la corteza vieja, van naciendo otras nuevas:

11

Hieron. ad  
uersus Iovin.  
man. si quis  
existimat  
se abundan-  
tia ciboru  
potiorē  
que perui  
& polie  
care sapi-  
entia aut inde  
litij verū

12

ri, & delitia-  
rum vitiū,  
non tenen-  
se ipsum le-  
ducit.

Arist. 7.  
Ethic.

Circes quo-  
modo inel-  
ligat Græ-  
cos in ista  
comutatio-  
ne excepto  
Uliſſe.

13

Grif. hom.  
13 in Mat.  
quid de-  
tiorum fr-  
citatiōe  
nō inducit  
lores ex ho-  
minibus in  
cit.

14

Aug. confes.  
lib. 10. c. 2.  
refectus  
quotidia-  
nas corpo-  
ris ruinas  
edendo, &  
habendo.

15

16

Geminian.  
in Iovin.

10

as: y con esta diligencia duran muchos mas años, que si nunca les hauieran quitado la primera. La razon es, porque con el amparo della, se crían debajo ciertos gusanos, que la roen y confunien poco a poco, y así viene a ser medio de su conseruacion priuarle de lo q naturaleza proueyo para su resguardo.

No se aora si pareciera demasiado adelgazar las palabras, sospechar aqui si por vètoraria atendiendo a este exèplo el Apostol, quãdo amonesta, que nos desnudemos el viejo hõbre cõ sus obras. Alomenos podemos afirmar que sus obras sin duda son los regalos y delicias exteriores de la carne, que se ordenan para lo mismo que la corteza en los arboles para mejor sustentat y conseruar la vida: y con todo si debaxo desse bien se engendran gusanos, que la destruyen, no es marauilla que venga a ser daño, lo que naturaleza proueyo para amparo y prouecho. Sabeyz quanto es esto así, que aũ las aues siendo demasiado gordas

dixo san Chrysostomo, que no son para manjar de enfermos, pesadas para si y dañosas para nosotros. Finalmente en todas las carnes hallareys, que por lo mas gordo se empieçan a podrir primero: y su podre es mas podrida y mas llena de humedad, viscosa y molesta q las otras podres. Horacio sobre este mismo argumento dize, que contra el comedor y gloton se conjuran los mismos mājares, y los miembros de su cuerpo: los manjares, porque siendo de su cosecha sabrosos tienen por mal empleado dar gusto al que los quiere comer todos: y así mudan bisexto, los que solian ser dulces y deleytosos a pocas tretas se le bueluen desabridos, y le dan en rostro. Que mas? Sus propios pies no quieren traer el cuerpo a cuestas: hazense pesados y de plomo sus passos, que se echa bien de ver quan de mala gana le sustentan. Lo vno y lo otro dixo así Horacio.

*Nempe inamarefcunt epula sine sine petita  
Illusq; pedes vitiosum ferre recusant  
Corpus.*

Rebelanse contra el estomago relleno los manjares: temiendo que los quiere acabar a todos, y tambien los pies del mismo cuerpo, por quales echa demasiada carga de comida.

Escriue Casiano de vn santo viejo del Yermo, que viniendo a su celda ciertos Pilosofos y sabios del mudo, con animo de mofar y burlar de sus razones: por que le tenia por simple viendo su llaneza y simplicidad Christiana, y para sacar a plaza razones de que pudiesen echar mano para sus risas, le pidieron que dixesse algo del vicio de la gula. El qual començo así. Mi padre me dexo cargado de deudas obligado a muchos acreedores, a todas satis-

fize en vn dia enteramente les di finiquito, y me libre de sus demandas y respuestas, excepto solo vno, al qual cada dia pago quanto le deuo, y nunca me veo libre de nuevas demandas y peticiones. Y hallandose los Filosofos atajado con el enigma, le rogaron que lo declarasse, y dixo así: El padre que me engendro en este mundo me dexo sujeto a las obligaciones del mundo, y de la carne y sangre, los quales son como acreedores, que siempre estan solicitando, y demandando su denda, pero, por la misericordia de Dios, el dia que me resolui de entrar en religion y dar de mano al sueldo y seruido del siglo, rematé cuentas con estos acreedores, y me puse en estado donde no puedan mas pedirme cosa alguna cõ derecho. Solo vn acreedor me queda, que es el apetito de los manjares, al qual aunque cada dia pago su deuda, jamas me veo libre de nuevas peticiones. Acreedor tan importuno, que trae de cõtino ocupados los cuidados, traças, passos, y diligencias de casi todo el mundo en sola su paga. Todo quanto vemos, y quanto oymos de dia y de noche, a todas horas, en todas las casas, y en todas las calles casi se cifra en como se hara la paga, a contento desse acreedor, como se granjea a la comida con mas abundancia y regalo. Y a tan importuno acreedor pagarle, no solo lo que se deue, sino lo que no se deue, essa es desdicha sobre desdicha: *Infelices sunt*: dize san Hieronymo: *Quia maiorem habent famem quam ventrem*. Verdaderamente son desdichados los venturosos del mundo, q tienen mayor el hambre, que el vientre, por querer pagar mas al acreedor codicioso de lo que cabe en su bolsón (aunque le ensanche y estienda quanto pueda) la deuda es hasta cõplirse la necesidad: que la comida sea a la medida del vacio de naturaleza: pero llenos y rellenos, y amontonar mas, para tragar mas, que es si no desdicha sobre desdicha?

Preguntaron a Diogenes, qual era la hora del dia mas conueniente para comer los hombres? Respondio, para los ricos quando se sienten con hambre, y para los pobres quando lo pueden auer. Solamente a los menesterosos, permitio que comiesse quando lo tuuiesse: porque lo tienen pocas vezes, y si en essa ocasion se descuydassen, no lo tendrian quiza despues. Los que no pueden, quando quieren, quieran quãdo pueden: pero los que a todas horas les sobra, no coman quãdo pueden, sino quando deuen. Quando el acreedor les executa por la paga, quando el hambre les aprieta.

Aqui llegaron las leues de la templança en las escuelas de los Filosofos, que no comiesse sino quando la naturaleza y la necesidad lo pide:

17  
D. Paul. ad  
Colos. 9.

18  
Chrys. hom.  
45. in Mat.

19  
20

Horst. lib.  
2. serm. lary  
ca 7.

21  
Casian col.  
lat. 5. c. 22.

22

23

24

Hieronym.  
epist. 94.

25

Dio. vt res  
fert Laert.  
26

27



## Psalmo V. de la Penitencia.

pide: pero la abstinencia y ayuno de los siervos de Dios adelante passa: que como este acreedor de nuestro apetito, no solo es importunissimo en sus demandas: sino que fuera de esso se aproueche de lo que cobra para hazer nos guerra con nuestro caudal, conuene yr escaseando las pagas, dandolo menos que se pueda, y en la mas ruyñ moneda que se hallan por que sea menos su caudal, y no crezca en fuerças con que nos derroque. De aqui nace el prohibirse la carne en el ayuno Christianos: y que se coma sola vna vez, porque con la pequeña racion y de manjares no muy sustanciales se amenguen las fuerças del enemigo, e inminente menos guerras. Los que dessean assegurar se mas, vian otros ayunos mas rigurosos, quitandose aun la comida de pescados, frutas y yeruas, llaman ayuno de pan y agua, al mas estrecho que en nuestro siglo se usa. Pero el santo penitente deste Psalmo: da aqui otro passo adelante, señala otra abstinencia mas rigurosa, ayuna no a pan y agua, sino a ceniza y lagrimas. Mirad si lo dize claro: *Quia cinerem tanquam panem manducabam, et potum meum effusa miscebam*: Comia ceniza como fuerá pan, y mi beuida eran lagrimas.

La razon desto rigores es, porque la vida Christiana es vna continua batalla contra Satanás: pero con esta diferencia de otras guerras, que en esta el vencimiento esta en poner las manos en vos, para ponerlas en el dar los golpes en vuestra carne, es facar la sangre al enemigo, negaros vos el mantenimiento, es quitarle a el las fuerças y rendirle por hambre. San Pablo escriuiendo a los de Corinthio dize todo este pensamiento cō palabras casi expresas. Mil vezes quiza las auemos leydo sin reparar en ellas. Peleo (dize el) y no doy los golpes al ayre, sino castigo y amortiguo mi cuerpo. Que es esto? Para pelear, parece que los golpes auian de yr a fuera, haciendo campo y plaza, rompiendo el ayre: pero boluer las manos contra si mismo, esse es pelear? Si: que peleo con el otro, y los golpes doylos en mi mismo: tratar mal la carne, es medio conuenientissimo para la victoria Christiana, porque con las fuerças de ella nos suele el demonio hazer la guerra. Por esso David en esta plegaria que derrama delante de Dios, dize que le acorta la racion: tanto que le da pan de ceniza, y agua de lagrimas.

El glorioso Doctor santo Thomas de Aquino (declarando a quella autoridad de Ezechiel en el capitulo diez y seys, que dize: La maldad de tu hermana Sodoma fue reñerarse de variedad de manjares, y abundancia de olorosos y preciosos vinos) pregunta:

Como es posible (si el pecado de Sodoma fue el que heredo su nombre, indicible, e indigno de nombrarse)? En que manera dize Ezechiel que fue gula, y demasia de manjares? Responde, que de esta demasia nace la demasia de los vicios sensuales: y assi fue gula en su rayz, en su causa, en su ocasion. Y añade el mismo, que la gula no es de los mayores pecados por si misma: pero es grande por sus efectos, porque apareja la leña en que se prende el fuego con que se abraza el alma, auia la sensualidad, engendra orgullo, y soberbia, añade codicia, y casi a todos los vicios abre la puerta da entrada franca al enemigo en la fortaleza que el pretende conquistar: y si es se es grande daño, tambien lo es el que vn christiano recibe de la glotoneria y gula.

Y si quereys mas a la clara echar de ver el como, quiero para ello apronecharme de vn exemplo de Pierio, escribe en sus hieroglyphicas, y antes del Plinio, que el Cangrejo es inclinatissimo a comer la carne de las hostias en la mar, y esta de continuo a la mira acuchando quando abren sus conchas para acudir a comerlas: pero ay vn daño, que las mas vezes suelen ser sentidos, y antes que lleguen tornan las hostias a cerrarse en sus conchas, que les sirven de dos escudos de azero, que las defienden sin recibir daño del enemigo, que las rodea de fuera. Y dado caso que alguna vez pueda llegar sin ser sentido, si del primer golpe no mata la hostia, en picandola cierra ella sus conchas con fuerza, y coge dentro la boca del Cangrejo, y haze morir rabiado al que la quiso matar. Pero enséño la misma naturaleza vn ardid extraño al Cangrejo para hazer su presa al seguro: coge vna china en la boca, y esta a la mira, algo desuiado de la hostia, y en abriendo las conchas arroja dentro la china, y luego acude a la presa, y por mucho que se esfuerça apretando las conchas, no puede que la china (que tiene dentro) las estorua, no las dexa cerrar, y haze entonces el enemigo todo quanto se le antoja muy a su saluo. Assi las diligencias, que el demonio usa por coger vna alma, todos las oymos, y leemos mil vezes en las sagradas letras, y en los libros de los Doctores. Pero vnas palabras ay en San Iuan, que de proposito parece que aluden a este exemplo, y darán a entender, que antes que haga el golpe en nuestra alma, arroja dentro chinas para tener a su seguro las puertas abiertas: *Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas*: Estas son las palabras. Reparad en la manera de habiar: auiendo el demonio ya echado en el coraçon de Iudas que cosa auia echado no lo señala: pero harlo dio a entender que era algo

Ezech. vi.  
Iuxta fuit  
iniquitas  
Sodomae  
la  
coritas panis  
& vini.

Pier. hiero.  
Et Plin.

Stratagemata  
cancerum.

algo que assegurasse la prenda. Pretendia el demonio tragar el coraçon de Iudas, mediante la traycion que auia de ordenar contra el hijo de Dios, y antes de llegar al efecto, lo primero fue echar dentro cosa que le asegurasse la pesca, haziendo la entrada franca. No es mia la aplicacion, que muchos años ha que passo Platon, y compara el cuerpo y alma del hombre a las hostias considerando que aquellas conchas grosseras y toscas se mueuen en virtud de la carne viva, que esta dentro, la qual no se puede apartar dellas sin morir. Dos condiciones que pintan al viuo los oficios y efectos que el alma tiene encerrada en este cuerpo que traemos acuestas. Aora a nuestro proposito mil vezes acomete el demonio a muchos, que si derechamente les tirasse los golpes a sola el alma, quiza se tendrian a buenas con sus assechanças, encerrandose con gran cuidado dentro de dos conchas, que son sus buenos propósitos, y el socorro de Dios, la vna baxa, la otra alta, que la haze sombra, como techo de la casa fuerte en que mora. Asi parece que lo quiso dar a entender nuestro Profeta David en otro lugar, diciendo: El que mora debaxo del amparo del muy alto, estara defendido a la sombra de sus espaldas, y esperara debajo de sus plumas, y como escudo le arrodeara: *Scuto circumdabit te*. Con esto no tendra que temer los assaltos del enemigo: *Non timebit a timore nocturno ab incurfu, & demonio meridiano*: Cuyo hypo principal, sin duda es por el alma: pero el se contenta solo con que le dexen rellenar el cuerpo, que es como las conchas, dentro de las quales vive el alma, que por ay le quedan las puertas abiertas, por donde entre a su saluo, y haga presa en ella sin escaparsele. Y si lo quereys mas claro, sabed que la demasia de los manjares, assi como ensancha el cuerpo descubre resquicios por donde pueda el enemigo echar las garras al alma, por que en fin son los regalos de la carne incentinos de pensamientos lasciuos, espuela de malos desseos y sopladores de la llama, que estava medio amortiguada. Todo lo qual quien no ve que son las puertas por donde el demonio suele entrar a su conquista?

El glorioso San Iuan Chrysostomo en vna Homilia sobre San Matheo, haze vna letania de los males que causa la demasia de los manjares, y dize assi: Por los muchos y regalados platos, los sentidos se entorpecen, los pensamientos se hazen grosseros y pesados, el alma se cubre de paño: el cuerpo todo se afloxa y emperceza. Discurrida ora

por cada vna destas cosas: y echad de ver las centinelas de los sentidos se hazen torpes, los briosos intentos de los soldados se entibian, la razon que es la guia y capitana esta en tinieblas, y toda la fortaleza se desportilla, quan franca le queda la entrada al que la combate. Llego a dezir este sagrado Doctor en otro lugar, vna exageracion estraña: *Qui viuit in delitijs, & ebrietatibus deditus est sape & inuitus & sponte necesse est peccare*. Contrariedad parece fuerça y voluntad: necesidad y culpa, no pudiendo auer pecado; sin que sea voluntario, pero bien entendido todo es verdad. Quiso significar, que ay pecados de mezcla tienen algo de libertad, y algo de violencia: libertad, porque pudiera comer menos platos, el que por la demasia dellos se sintio encendido de fuegos sensuales: y tambien cierta manera de violencia, porque despues de sopladas las llamas, y abiuadas son dificultosas de resistir. En fin tiene culpa, por auer dexado las puertas abiertas a los enemigos, el que despues de entrados se halla con pocas fuerças para resistirlos. Por esta causa los primeros pasos de los verdaderos penitentes deuen ser cercenar las demasias, ahorrar de regalos y comidas, disminuir la racion a la carne. Porque siendo su regalo seminario de vicios, abre las puertas al enemigo. Y quanto es mas perfecto el dolor y arrepentimiento de las culpas suele ser mayor el rigor de los ayunos y abstinencias. En lo qual se descubre quan grande y quan intenso fue el de nuestro penitente David, pues no se contento que los suyos fuesen a pan y agua, sino a ceniza y agua: *Quia cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu meo miscebam*. Adagio fue de los Latinos, que no lleguemos a negociar con el ambriento. No engrendra buena sangre, no haze bien a condicionados el hambre presente: *Non est interpellandus famelicus, nisi prius latrantem iratumque stomachum placaueris* (Dixo Plauto) esta enojado el estomago, dando ladridos por la comida, quando siente hambre, y sino le aplacays primero, no alcançareys lo que pedis por su enojo, ni aun sereys oydo por sus voces. Acudid al Oydor, al despachador con vuestro negocio al tiempo que se le passa la hora de comer, y no pudistes escoger fazon menos a proposito. Siempre fueron mas ordinarias, y en todas edades las mercedes despues de comer, o entre los platos de los banquetes. Pedir al que tiene hambre, no es buena ocasion: pero bonissima pedir a Dios el que tiene hambre, por que pide su boca, y pide su estomago. Las

entius tenet  
bras & bucca  
tur corpus  
dissoluitur

43

Idē Chrys.  
term corra  
luxu & cra  
pulam.

44

45

46  
Adagium  
Latinorum.

47

38

Plato hic.

39

Psalm. 90.  
40

Psalm. 17.

41

43  
Chrysostom.  
45 super  
Matth. dili-  
genter sensus  
obreduntur  
cogitatio  
retardatur  
mens



## Psalmos V. de la Penitencia.

anías del estomago tambien son voces que claman a Dios por el pecado, si esta sañudo el estomago con el hambre, tambien esso ayuda, porque es enojarse contra lo que Dios esta enojado contra sus propios pecados: es hazer las partes de Dios contra sus mismas culpas. Luego (siendo este Psalmos vna oracion, o petition que el penitente afligido derrama ante el tribunal de Dios) razon a proposito es representar la estrecha abstinencia con que afligia su carne: *Quia cinerem tanquam panem manducabam.*

Comia ceniza en lugar de pan. No os maravillays de tal manjar? Parece que fuera lo mismo si dixera que comia tierra, o polvo del suelo: pero quiso por ventura vsar señaladamente deste termino: Ceniza, porque el penitente que en su pecho siente ya vivo el fuego del amor de Dios, estimandole mas por aver se visto antes sin el, hazer todas sus diligencias por conseruarle. Vna de las quales (segun la experiencia ensena) es cubrirle de ceniza para que dure. Luego bien viene que las centellas del fuego celestial (que comienzan a aprender en el coracon de quien de veras se duele de sus culpas) las cubra con ceniza. Si dentro del pecho esta el fuego alla entre las cenizas, y diga nuestro penitente: *Cinerem tanquam panem manducabam*: Porque sin duda se conserua con ella muy mejor el fuego del cielo que prende en las almas: que con las cenizas del hogar el fuego material, que quema la leña: *Cinerem tanquam panem manducabam*: Asi entiendo yo aquellas palabras de Iob: *Agopanitentiam in favilla* & *cinerem*: Notad, dos cosas mento, no las cenizas solas, ni las centellas solas, sino entrambas cosas juntas: las centellas del fuego, guardandolas y conseruandolas con ceniza.

Phylon Indio, tratando de los Filosofos de su nacion, y de la gran abstinencia con que passaban la vida, dicen, que estauan acostumbrados a sustentarse del ayre como las cigarras, y engañauan el hambre con cantos como ellas mismas. Y Eliano (refiriendo algunas naciones que se señalaron en abstinencia) dice que la comida con que se sustentauan los antiguos Arbenienses eran solos higos, los Arcadas con bellotas, los de Carmana con palmitos, los Saucromatas con mijo, y los de Persia con Cardamo: Mas es lo que escriue Theophrasto de algunos animales brutos. De los Osos cuenta, que estan quarenta dias en su cueua sin comer, solamente se sustentan lamiendo sus proprias manos, del xugo que de ellas saca. Y que la Lechuza mitiga el hambre lamiendo los huecos que puso. Y de la Cigarra dice Virgilio, que se mantie-

ne del rocío del cielo: *Pascitur apes cum ror cicada*. Verdaderamente parece que a todo se abentaja la exageracion de nuestro penitente David: sustentase, no del xugo que coge, sino del que derrama de sus ojos, de las lagrimas que llora: *Potum meum cum fletu miscebam*.

### Discurso Tercero: Sobre el mismo verso dezimo. De las lagrimas, y sentimientos devotos del verdadero penitente.



*Potum meum cum fletu miscebam.*

Mezclaua con lagrimas la bebida. En otro Psalmos dixo, que sus lagrimas le seruiian de comida de dia y de noche: *Fuerunt mihi lacrimae mea panes die ac nocte*: Aqui le sirven de bebida, para mostrar que en ellas esta todo su sustento y todo su regalo: ellas son la comida, y la bebida, no ha de querer otros sabores el penitente, sino llorar las culpas con que ofendio a su Dios.

Y dixo señaladamente que le seruiian de pan, por que con ningun otro manjar por regalado que fuera, significara tanto: pues se vee, que ningun plato se come sin pan, y sin el pauo, o la perdiz, o la carta se comen muchos. Y para dar a entender que no comia bocado sin lagrimas, dixo que le seruiian de pan.

Y luego que las mezclaua con la bebida. Las otras gentes (que buscan los deleytes de la tierra) tienen por estilo en los banquetes regalados hazer calabriadas, para añadir mas sabor a los vinos preciosos. Pero David el luquete que mezcla en sus bebidas son lagrimas, de vn pez llamado Halec, haze memoria Plinio, del qual escriuen algunos que se sustenta de sola agua, y vive como el Camaleon del ayre, la Talpa de la tierra, y la Salamandria del fuego, para que cada elemento tenga particular genero de animales, que viva y se sustente de l. Como parece que lo quiso significar Ouidio. Y tambien Aristoteles en vn lugar, aunque el mismo en otra parte expressamente afirma lo contrario, en ambos lugares pongo aqui en la margen. Muchos autores sienten que ninguna cosa vive de solo vn elemento: y muchos mas, que ninguna en el fuego: pero admitiendolo por verdad auiamos en esta particion de señalar a nuestro penitente dos elementos, vno que

Greg. mor. lib. 5. ca. 14. losusos animas pasitor.

Plin. lib. 10. satur. lib. c. 8.

Ouid. lib. 1. ra. 3. Arist. lib. 3. de generat. anim. c. 11.

Idem Arist. lib. 2. de gen. anim. c. 1.

vive

50  
Iob 24.

Phylon de philosophis Iudaeis.

51  
A Elian. refert mira abstinentia exempla.

Theophrastus.

52

Virgili.

viue del, y otro en que el viue: el fuego del zelo y amor de Dios viue en su pecho, ceuando se de las entrañas: y el bñe del agua de sus lagrimas, sin tener otro pau, ni otra beuida de que se sustente. Con esta ventaja, que siendo contrarios agua y fuego se hermanan y ayudan en el siruiendo las lagrimas de balfamo, q̄ alimentan el fuego. Por esso (aunq̄ lagrimas son agua que no quebranta el ayuno, ni dá sustento al cuerpo) las llamó luego pan, entendi do mantenimiento no de calor natural, sino del sobrenatural, sustento del fuego diuino, q̄ en tu coraçon esta ardiendo. Dióle esse nombre, porque es propio de la comida sustentar y augmētā: los quales dos efectos causan las lagrimas en vn coraçon deuoto, conseruāle en su ternura y añadir mas heruor.

Et Gale. id negat de Sa la mande. li. 3. de temperamento

Climac. de luctu. c. 7.

7

Oyd a este proposito vn encarecimiento extraño de san Iuan Climaco. Contraponiendo entre si dos lauatorios de salud, que ay en la Yglesia, el baptismo, y las lagrimas, dize: *Maior, atque prestantior baptismo post Baptisma (et si audax dictu id videatur) sunt lachrymarum est. Illud enim precedentia nostra delicta purgauit, istud posteriora atque illud quidem omnes ab infantia accepti inquinamur, per hoc autem, et illud repurgamur. Quod nisi datum esset hominibus rarissimi saluarentur.*

8

Auertid las palabras que son muy notables, quieren dezir: Son las lagrimas vn baptismo segundo *post baptisma* (aunque parezca atreuimiento hablar assi) mas alto y mas excelente, que el mismo baptismo primero: alomenos en dos cosas se le auentaja la vna, que el de agua limpia los pecados de antes pero el de las lagrimas los de despues. Iten que todos manchamos el que recibimos quando niños: pero el segundo purga y torna a limpiar el primero. El qual, sino se hubiera otorgado a los hombres, fueran rarissimos los que se saluarā. Todas son palabras de Climaco, y no quiso negar este santo Doctor, que en otras muchas cosas se auentaja el baptismo a las lagrimas (pues el vno es Sacramento, y no el otro, y por ser lo tiene particular virtud de los meritos y sangre de Christo, q̄ en ellos dexo depositados) pero como el fruto de la buena semilla depē de en gran manera de la tierra en que se siembra: assi la eficacia y efectos de los Sacramentos se ayudan, o se estoruan por las disposiciones del que los recibe: Y por esta razón por de el baptismo de las lagrimas q̄ que son nuestras disposiciones) auētarase en cosas al baptismo Sacramental. Pero vna es de notar en particular que apunta el santo Doctor en aquellas palabras: *Illud quidem omnes ab infantia acceptum inquinamur per hoc autem, et illud repurgatur.* El segundo baptismo lim-

Segunda Parte.

pia el primero (que en casi todos se mancha.) A buena cuenta quiere dezir, que las lagrimas son baptismo del baptismo. El de agua, limpia nuestra anima, y la torna a su antigua hermosura, y gracia de Dios: el de lagrimas limpia el mismo baptismo de agua (que ya estaua machado, no en si mismo, mas en nosotros por culpas, que despues del cometimos) y le torna a restituyr la fuerza y virtud, que auia perdido, despierta sus efectos, resucita los meritos amortiguados, alimenta y haze crecer la gracia, que en el primer baptismo le nos dio. Quan atras quedan aqui los fingimētos q̄ en sus fabulas pintauan los antiguos Poetas, quando descriuieron que Apolo regando con lagrimas hazia echar mayores rayzes, y crecer mas el arbol en q̄ se conuirtio su Nieta Daphnes, lastimauase grandemente que se huuielle tornado planta muda y sin habla: y cō el mucho sentimiento añadia su daño. Porq̄ el llanto que hazia seruia de riego, con que ahondauan mas las rayzes y crecia mas el arbol, que desleaua no lo fuesse. Ahora a nuestro proposito, tambien las lagrimas del penitente alimentan y hazen crecer la llama que viue en su pecho: pero no en daño, sino en gran provecho suyo, porque esta tan lexos de quemarle a el, que antes le prejerua de otras llamas, abrasando y consumiēdo sus pecados, para que por ellos no le abrasen despues a el. Y lagrimas tan provechosas no se despendien: si por la fuerza de dentro hieruen, y rebienten por los ojos, muy en su provecho es, que las buelua a recojer al mismo pecho (de donde salieron) bueluan a guardarle joyas de tanto precio, porque firuan mas vezes, y causen el mismo provecho: tornen a su manantial mezcladas con la beuida: *Potum meum cum fletu miscebam.*

Apollinis.

Eccl. r.

Todos los rios entran en la mar (dize el Sabio) y la mar no crece. Y luego (como dando la razon porque, con tanta agua, quanta cada dia recibe de nuevo, no se haze mayor.) Añade: Bueluense los rios al lugar de donde salieron, para tornar de nuevo a correr. Segun lo qual a buena cuenta quiso dezir, que todos los rios tienen su primer origen en la mar, y del vā las aguas por las venas de la tierra, subiendo hasta llegar a rebentar en las fuentes, brotando dellas, y juntandose vnas con otras, llegan a ser rios, y tornan (regando la superficie de la tierra) a correr hacia la mar, para (despues de entrados boluer de nuevo por los mismos passos que primeros por los poros y entrañas de la tierra a brotar en las fuentes. Y si quereys ver quan a pelo nos viene este exemplo, sabed, que nuestro penitente aqui esta apostado a hazer de sus ojos

De una



# Psalmo V. de la Penitencia.

David. Ps.  
Lachrimis  
meis litatū  
meū riza-  
boalias na-  
tare faciā.

16

17

18  
1. Reg. 7.

19  
1. Reg. 8.  
Fecit Salo-  
mon mare  
aeneum.  
Climac. de  
luctu. 7.

20

vna mar de lagrimas. Ya dixo en otro Psalmo (li os acordays) que auian de ser tantas, que la cama en que dormia, nadase en ella todas las noches. Pues mirad como representa aora vna mar, de donde se derrian por arcaduzes secretos de naturaleza, los rios hasta rebentar en las fuentes, y despues se tornan a entrar en ella, para boluer segunda vez a salir. Pues tambien del coraçon y entrañas del que llora, suben las lagrimas por caminos secretos de naturaleza hasta brotar por las fuentes de los ojos, que les falta para tener la propiedad de la mar? Que bueluan segunda vez al centro de do salieron. Luego si en el pecho de David tienen origen, allí bueluen a entrar: tornelas a beuer para que aya humedad de nuevo y se comunique otra vez por los ojos, y corran sin cessar como fuentes manantiales y retrato de vna mar de lagrimas: Aquí cabia con harta propiedad, sino se huiera profanado lo que el otro dixo de las lagrimas: Yo las boluere a la mar, pues que de la mar salieron: Tornése a entrar al coraçon, y entrañas de do manaron. Mi beuida (dize aqui) eran lagrimas disfracadas, mezcladas con el agua: *Potum meū cum fletu miscebam*. Y no parezca novedad, que va en figura dello dize la sagrada Escritura, que Salomon puso en el Templo vna mar de bronce en que se lauassen los Sacerdotes. Llamole de bronce por la baxia, vaso, o estan que en que estaua el agua, que era de metal. Pero a que proposito se llamo mar, siendo mucho menos el agua que de vn rio? Verdaderamente parece, que fue dar a entender, que no queda del todo figura la limpieza, sino es lauandose en la mar, que no se agota. Lagrimas que se secan presto, no ay que fiar mucho en ellas, que no es esta la condicion de la mar.

Dizelo S. Iuan Climaco con vna admirable comparacion. No descredito a los arroyos de tus lagrimas, antes que perfectamente y del todo te ayan acabado de limpiar, porque tan poco haze entera prueua de su fineza el vino, que poco antes se faco del lagar. Como, si dixera: Algunos tienen el coraçon de piedra, y por otra parte aferrado en papel, que con qualquiera humedad se ablanda la superficie: pero de dentro quedan sequissimos. Y así mientras tus lagrimas fueren arroyos, que se secan, y no llegaren a ser mar, que no se agota, no ay asegurarte con ellas. Aunque te parezca que sienta tu alma alguna deuocion, sabete que muchas vezes es como el mosto sacado de pilon, el qual de ordinario suele ser dulce, y tener buen sabor al principio: pero el tiempo descubre su fineza. Para prueua de lo qual añade, que el penitente, que no

dura en sus lagrimas, ya llora sus culpas, ya se derrama en risas y passatiempos, y haze, que sean vezinos el llanto del espíritu, con los contentos de la carne, esse tal, esta tan leños de hazer verdadera guerra a sus vicios, y refrenar sus desordenados apetitos, que antes los auia y alienta mas, dize este Santo Doctor. Como si alguno publicando querer alexar de su lado vn importunissimo pero le apedreasen con pedacos de pan: parece que lo oja tirandole, y en efecto le atrae mas verdaderamente: porque tras el golpe huele el pan y acude. Así acontece quando tras las lagrimas de la penitencia, que han de reprimir nuestra sensualidad, sucede presto el contento y alegría seglar, que la despierta y auia.

La perfeccion de la virtud Christiana, no consiste tanto en acometimientos encendidos, quanto en la cōtinuacion prudente. Grā des feruores de algunos, vino: entibiarse y acabarse presto, y la perseverancia lleva la corona. El que llora sus culpas le es necessario la continuacion, para asegurar el fruto de su trabajo, y hazer vn mar de lagrimas, en el qual se vayan renouando los rios, que en el entraron, boluiendo a salir en sus fuentes para refrescar y fertilizar la superficie de la tierra. Y que beua David las lagrimas que llora, para tornarlas a llorar otra y otra vez. *Potum meū cum fletu miscebam*.

La razon es, porque el efecto tierno, que las causa no dura mucho tiempo, sino es renouando se muchas vezes. La deuocion, por la mayor parte esta en nosotros, como agua en barro zamorano que se rezuma, y en breue, quedamos sin ella. A este proposito se pueden interpretar aquellas palabras de san Pablo, en la segunda carta que escriuio a los de Corinto: Tenemos vn tesoro en vaso de barro, la deuocion (que es vn licor preciosissimo del cielo, agua de Angeles, con harta mas propiedad, que la otra a que en la tierra dan esse nombre, porque haze Angeles aquel los en que mora) esse es el tesoro: pero con tal diferencia que en los Angeles del cielo esta en vasos de oro donde no mengua, y en los hōbres de aca en vasos de tierra, q̄ se rezuman, y a pocas treas no ay dentro cosa: Así acontece hallarse oy seco el q̄ ayer estaua lleno de deuocion y ternura, y alguna vez sin otra ocasion mas de solo el tiempo, que la dio espacio de salirse. El remedio para que no falte, es renouarla a menudo, que el rio que salio de la mar, se buelua a entrar en ella, para tornar a rebentar en las fuentes, y hazer fresca y fertil la tierra: recojante las lagrimas al pecho de donde nacieron, para que de nuevo tornen a humedecer

21  
Climac.

22

23

24

Paul. 1. ad  
Cor. 4.1  
Habemus  
thesaurū in  
vasis fictili-  
bus.

25

26

medecer los ojos, y tener ſiempre freſca y viu-  
ua la deuocion: el rezumarſe de continuo el va-  
ſo de la tierra ſe reſtaura con renonar de con-  
tino ſus menſcabos y boluerſe a recoger al  
coraçon las lagrimas, para que de nuevo man-  
nen por las fuentes de ſus ojos: *Potum meum  
cum ſletu miſcebam.*

Riſto. li. de pomis cõfe-  
ct. 10. nat. 37  
Dize Riſtorio, en el libro que llamó de los  
pomos conficionados, que puede cõ artificio  
hazerſe que vn peral lleue fruta que relaxe el  
eſtomago, y ſirua de purga: El orden que pa-  
ra ello dà, es, que la rayz ſe la oraden haſta el  
tuetano, y echen en el agujero eſcamonea des-  
leyda: y porque no ſe ſalga tornen a tapar el  
agujero con palo del miſmo peral. Deſta fuer-  
te el fruto q̃ naciere cauſara los propios efe-  
ctos que la eſcamonea. Y añade Iuan de S. Ge-  
miniano, que no es particular eſto de los pe-  
rales, ni de la eſcamonea, ſino cola general de  
todos los arboles, y de qualquiera conficion:  
que dela miſma fuerte ſe puede hazer, que las  
peras, o el fruto de diuerſos arboles, ſean olo-  
roſas, echandole por el miſmo orden olores  
aromaticos en la rayz, los frutos le ſeran ſo-  
mejantes en olor, ſabor y efectos. En ſin, par-  
ticiparan de las propiedades del baſamo, am-  
bar, o olor que le echaron. Pero declara que  
duraran poco tiempo eſtas calidades, ſino  
es que ſe renueue la confeccion dela rayz:  
porque preſto ſe bolueran a lo natural: po-  
co a poco ſe tornan a ſus propias condicio-  
nes y propiedades. Ahora a nueſtro propoſi-  
to, la rayz por donde ſe conſerua el hombre,  
(quanto a las obras animales de viuir, y aug-  
mentarſe) es el eſtomago: pero, quanto a las  
obras morales, es el coraçon. Aqui es neceſſa-  
ria la cõfeccion ſanta de la deuocion, para q̃  
ſe parezca en todos ſus ſentidos, y en todas  
ſus obras. Y ſi quereys que dure, conuiene re-  
nonar muchas vezes eſta confeccion, y que ſi  
vna vez ſalio por los ojos desleyda en lagri-  
mas, buelua a ſu rayz, y torna a entrarſe en el  
pecho a enternecer el coraçon, porque dure  
ſu deuocion: no ſea como agua de turbion q̃  
llouiendo mucho cala poco por lo preſto que  
paſſa. Bueluan muchas vezes las miſmas la-  
grimas a bañar el pecho, porque ſe cale del  
todo, y para eſſo las que ſe derraman llorando  
ſe tornen a recoger beuiendo. *Et potum meum  
cum ſletu miſcebam.*

Gemi ſum. li. i. c. 54  
28  
29  
30  
Otra raxon para lo miſmo: *Fac cibi planctum  
amarum.* (Dixo Hieremias) El ſobre nombre  
que dio al llanto, fue llamarlo amargo. Y (ſi a-  
margan las lagrimas al ſalir por los ojos, y el  
deſabrimiento y pena que cauſan, es ſatisfa-  
cion de las culpas:) Deſſea eſte buen peniten-  
te que el ſentido propio que juzga de los ſa-  
bores, ſienta y experimente eſſe amargor, pa-  
ra mas cumplida ſatisfacion; que amarguen  
tambien en el paladar, y en el guſto. Por eſſo  
las beue, queriendo pagar dos vezes las alca-  
ualas del mal ſabor, a la ſalida y a la entrada  
que al ſalir por los ojos, y al tornar a entrar  
con la beuida, ſe ſienta ſu deſabrimiento. Por  
eſſo recibe mezcladas en la beuida las que  
derramo por los ojos: *Potum meum cum ſletu  
miſcebam.*

Ierem. 6  
31  
Segunda Parte.

## VERSO VNDECIMO.

Diſcurſo primero de la letra  
deſte Verſo.

*A facie ira indignationis tuae, quia  
eleuans alliſiſti me.*

Dela cara de la yra de tu indig-  
nacion, porque leuantandome  
me eſtrellaſte en el ſuelo.

**E**N las palabras deſte verſo, no veo o-  
tra eſcura, ſino es la primera: *A facie  
ira:* Dela cara de tu yra. Vn Moder-  
no curioso la llamó en eſte lugar los ſilos de  
la yra de Dios, aludiendo a vna manera de ha-  
blar muy ordinaria en la ſagrada eſcritura, q̃  
(para ſignificar, q̃ a algunos los metierõ a filo  
de eſpada) dize: *Interfecit eos in ore gladij:* Ma-  
tolos en la boca dela eſpada, y ſiendo en latin  
caſi lo miſmo *facies*, y os ſera lo propio: *In ore  
gladij, y a facie ira.* Y aſi la cara dela yra de  
Dios ſerã los ſilos de ſu eſpada, de ſu indigna-  
cion, como ſi dixerã Dauid, q̃ Dios le tira los  
golpes a corte de eſpada, y no de llano como  
vſã los q̃ no quierẽ del todo acabar y deſtruyr.

Es declaracion eſta ingenioſa, y q̃ ſe podria  
defender. pero hablando en rigor (para q̃ ſea  
el lenguaje de Dauid, de vna miſma eſtãbre)  
parece q̃ ſe deuen declarar eſtas palabras de  
la miſma fuerte, q̃ las entẽdimos en otro Pſal-  
mo, donde dixo: No ay ſanidad en mi carne  
delante la cara de mis pecados, podrecierõ ſe  
mis llagas delante la cara de mi neceſſidad. To-  
das eſtas razones ſon de Dauid en otro lugar,  
y claro eſtã, q̃ no quiſo dezir los ſilos dela ne-  
ceſſidad (laqual mas propiamente es groſſera, q̃  
aſilada) luego (ſi le auemos de entẽder ſiepre  
de vna manera) tã poco agora quiſo ſignificar  
los ſilos de los pecados, o los ſilos, de la yra de  
Dios, ſino q̃ como alli: *A facie ira tua, a facie  
peccatorũ meorũ, a facie inſipientie.* Quiere de-  
zir q̃ remblauã los huesos en preſencia de ſu



## Psalmo V. de la Penitencia.

yra, y por respeto de su indignacion se podre-  
cieron sus llagas, y se afistolaron sus heridas,  
por causa de su gran necesidad: Asi aqui estas  
5 palabras: *A facie ira indignationis tuae*, quer-  
ran dezir en presencia, y por respeto de tu e-  
nojo è indignacion. Todas las otras pala-  
bras deste verso son claras.

Viniendo aora al sentido que hazen, y co-  
mo frisan con las de atras, aunque las decla-  
ran de muchas maneras los Doctores, dos so-  
lamente referir, porque son las mas princi-  
pales, y entrambas entre si poco diferentes.

In cog. Ge-  
neb. & alio-  
rum exposi-  
tio.

La primera es del Incognito, de Genebrardo  
y otros, que estauon en este verso, con los dos  
precedentes, diziendo, que señala aqui la cau-  
sa de lo q ha dicho en los passados, en esta for-  
ma: Mofauan de mi mis enemigos, y jurauan  
por mi de dicha suerte, como por la causa  
mas infeliz y mas miserable del mundo. Aora  
añade: Y tenia ellos harto motiuo de hazerlo  
assi: porque tu Señor te has mostrado tã ayra-  
do contra mi, que parece me pusiste los tiem-  
pos passados en prosperidad y bonança, por-  
que sienta aora mas la cayda, y sean mas pe-  
sados los golpes y castigos presentes: auien-  
dome llegado a tan miserable estado, que la  
vida se me passa en lagrimas, y no siento el sa-  
bor de la comida, mas que si mezcara ceniza:  
la causa es, porque con gran enojo te resolu-  
ste de estrellarme en el suelo, y para que fues-  
se mas pesado el golpe me leuataste primero  
en alto, ordenandolas palabras assi. *Quia a fa-  
cie ira indignationis tuae eleuans allisisti me.*

Casi. & Ian-  
sen. exposi-  
tio.

La segunda declaracion es de Casiodoro,  
de Iansenio y otros, dicen assi. Mis contrarios  
mofauan de mi, no porq tu me maltratauas,  
sin porque yo me daua tan mala vida, que  
la passaua su stentandome de ceniza, y beuien-  
do mis propias lagrimas. Lo qual yo hazia, e-  
chando de ver, que tu Señor estauas cõtra mi  
en gran manera ayrado: con razon lo prelu-  
mia, porque te hauido conmigo, de la fuer-  
te que suelen los que pretenden acabar del  
todo con alguno que le leuantan primero, pa-  
ra abatirle con mas fuerza y estrellarle de vn  
golpe en el suelo: assi me vi yo algun dia le-  
uantado con tu mano, y engrandecido cõ tus  
faores, y aora tan abatido, que el bien passa-  
do me siue de mal presente. Y sacando la cau-  
sa por los efectos, en el castigo, veo tu enojo,  
y que es grande la yra y indignacion, que cõ-  
tra mi tienes. Y para aplacarlo pareciendome  
pocos todos los ayunos, y todas las peni-  
tencias que se vsan, invente otra manera de  
abstinencia extraordinaria: Ayuno a pan y  
ceniza sin otra cosa, y no ceñan jamas de llo-  
rar mis ojos: tanto, que aun quando como, y  
quido beuo, no paran mis lagrimas, y se mez-

clan con la beuida. Y por verme tan triste, y  
afligido, burlauan de mi mis enemigos, y ju-  
rauan por mis miserias, y esto es: *Aduersum  
me iurabant, quia cinerem tanquam panem man-  
ducabam, quoniam eleuans allisisti me.*

Destas dos declaraciones. La primera es  
mas propia, entendiendo el Psalmo en nom-  
bre del pueblo Hebreo, que puesto en el cau-  
tiuerio de Babilonia, o en otra aflicion, y tra-  
bajo, acordandose de su antigua prosperidad,  
gime delãte de Dios, y representa las cuytas y  
miserias q padece, conociendo q todas son em-  
biadas de su mano, en castigo de sus pecados.

Y la segunda es mas acomodada a los  
penitentes, que se afligen y atormentan a si  
mismos, conociendo que esta Dios enojado  
por sus pecados, pretendiendo de aplacalle  
con lagrimas, abstinencias, y otras obras pe-  
nitenciales.

Y declarando en particular en este senti-  
do las palabras: *Eleuans allisisti me*: El biẽ-  
aventurado San Gregorio las entiende de to-  
dos los hombres en comparacion de los de-  
mas animales: diziendo, que auendonos Dios  
auentajado, dandonos el dominio de todo,  
dandonos de entendimiento, y libertad de  
aluedrio, y prometienndonos el cielo, que por  
el mismo caso que nos leuanto tanto ( sien-  
do buenos) quedamos (siendo malos) de mas  
desdichada suerte, que los brutos: porque ni a  
ellos les atormenta la fealdad del pecado, ni  
tienen que rezelar las penas del infierno, co-  
mo tampoco esperan gloria: y los hõbres quã-  
to son mas altas las pretensiones de que Dios  
les hizo capaces, tanto es mayor su cayda, si  
dellas faltan.

Otra exposicion de Casiodoro, atribu-  
yendo esta cayda a los bienes temporales,  
diziendo que quanto mayores fueron las ri-  
quezas y bienes de que Dios en esta vida nos  
doto, tanto sera mayor el sentimiento quan-  
do en la hora de la muerte se nos quiten to-  
das de vn golpe: y tambien mayor el castigo,  
por auer vsado mal dellas: y que por esta ra-  
zon el Psalmista en el verso que se sigue, re-  
presenta ante el Señor, que sus dias se passa-  
ron como sombra, dando a entender, que  
dexarle caer de golpe, haviendole prime-  
ro leuantado, era ( despues de auerse vitto  
en grandes bienes ) acabarse todos en vn  
punto con la vida: *Eleuans allisisti me*: Le-  
uantasteme para acabarme de vn golpe, y  
veolo Señor en que mis dias se han passado,  
como la sombra: *Dies mei sicut umbra decli-  
nauerunt.*

Titelmano entiende estos golpes, leuatar,  
y dexar caer, de los bienes morales, que quan-  
to fue mayor la gracia y virtudes, que Dios

comu-

11

Greg. expo-  
sio hic.

12

13

Casi. expo-  
sio hic.

14

15

Titel. expo-  
sio hic.

comunico a vna alma,tanto es mas culpable, mayor y digna de mas penza la cayda:

Yo tengo por buena cada vna de eſtas expoſiciones de por ſi, y la mejor me parece a mi juntarlas todas tres, y hazer dellas vna q lo diga todo: pues todo ello es verdad que en todos tres generos de bienes,en lo natural,en lo moral,y en lo ſobre natural,es tanto mayor la cayda del malo, quanto fueron mayores los bienes de que tuuo poſſeſion, o eſperança, porque quanto mas le leuataron en alto,tanto fue mas graue la cayda,y todas tres caben en David, como hombre, como Rey,y como Profeta: *Quoniam eleuans alliſiſti me.*

*Diſcurſo II. ſobre el miſmo verſo undecimo. Como al que por ſu mal viuir prouoca contra ſi la ira de Dios haſta los bienes ſe le emponçonan, y ſe bueluen dañoſos.*

**A** *Facie ira indignationis tue, quia eleuans alliſiſti me.*

Dize Iob: *Quaſi tumentes ſuper me ſtaſtus timui Deum:* La turbacion y medio que ſuelen tener los nauegantes, quando en vna tempeſtad mirã las olas de la mar,que ſe leuantan ſobre la gauiadel nauio, y parece que baxan a hundirle: Aſi temia yo a Dios. En tal aprieto, quien ay que ſe acue da de comer,o halle ſabor en los mas regalados platos del mundo. Por riſa ſe cuenta de vn ſimpe, que en vn caſo ſemejante ſe metio de baxo de la cubierta de la naue,y cometiço a deſcoger vna gran ſera de higos, y comer dellos a gran prietiſſa, y preguntado en tiempo de tanto alboroto, y miedo ſe ocupaua en comer? Reſpondio, que ſi todo aquello ſe auia de perder mas valia que el ſe gozaſſe. Contado aſi el cuento, parece a todos boueria del ſimpe, que en tal ocaſion,ni aun acordariſe deſuera, que auia en el mundo comer: Pues eſto quiſo dezir Iob, que temia a Dios,como temẽ los nauegantes la mar empollada,y leuantada por las nuues, que baxa ſobre ellos a anegarlos y hundirlos.Y condena de callada,como a tantos,y ſin eſto a quantos en tal tranze hallan plazer, y contento en los contentos. Y es caſi lo miſmo que dize aqui nueſtro penitẽte que repreſentandole el enojo,que Dios tiene contra ſus pecados ſe le tornan deſabridos todos los

Segunda Parte.

regalos,y no halla mas ſabor en el manjar, q ſi comiera ceniza: *Cinerẽ tanquã panem manducebam a facie ira indignationis tue.*

Y añado que ( ſi lo conſideramos bien) da aqui David otro paſo adelante en eſte temor, parecele que es poca exageraciõ ver las olas de la tempeſtad leuantadas ſobre ſu cabeza: mas es,que a el le ſubian en alto para arrojarle de golpe,como fuele el Aguila cojer la Tortuga en las vnãs y ſubirla a las nuues,para de alla dexarla caer y eſtrellarla en el ſuelo. Las anſias del pobre Galapago,entonces, y quanta razon le ſobra para tenerſe por mas deſdichado, mientras ſe viere mas ſubido y leuantado: pues que ſera el golpe de la cayda a la medida de lo que ſubio. De la miſma ſuerte, el que con ſus pecados prouoca contra ſi la ira de Dios ſe deue revelar no ſolo de ſus males, ſino tambien de ſus bienes, que le ſeruirã de mayor condenacion y pena. Dixo S.Pablo: A los que aman a Dios todas las coſas ſe les bueluen en bien: *Omnia cooperantur in bonũ.* Y declarando los Teologos aquella palabra: *Omnia*, dicen, lo males, las deſdichas y trabajos,y aun los miſmos pecados,q algun dia hizieron,les viene a ſer ocaſion de mas aproue chamiento: todas las coſas buenas y malas ſe mancomunã para ayudar a ſu ſalud. Y por el contrario a los que no le aman,todo ſe cõjura en ſu daño, alomenos en quanto durare el mal eſtado, las miſmas bouanças ſon para deſdichas, los bienes ſe les conuerten en males.

Vn cuento refiere Plutarco en la vida de Romulo, que ſe puede traer por exemplo de lo que dezimos. Cuenta,que trayendo guerra los Sabinos contra Roma,Tarpeya donzella Romana, hija del Caſtellano del Capitolio,oſrecio a los Sabinos de darle entrada en el alcazar,cõ paſto que en premio le dieſen las axorcas de oro,que trayan en los brazos.Los quales deſpues de auer entrados dentro,aborreciendo por vna parte la traydora, y por otra queriendo cumplir ſu palabra, ſe las dieron en eſta forma. Començo primero Tacio, general de los Sabinos, y ſaco las ſuyas de harto peſo de oro, y ſe las arrojõ a la cara,y tras el todos los ſoldados hizieron lo miſmo, deſcalabrandola y cubriendola con las muchas joyas, y aſi la ahogaron y enteraron en el oro,que la dauan. De lo qual eſcriuió Simulo Poeta antiguo vnos verſos que dizen.

*At ſuper inuiſam manibus detracta puellam  
Arma ſerunt miſeram: preſiit acerba dies.*

Deſto ſuelen ſeruir muchas vezes a los malos los bienes que Dios les dio,de que ſe ahoguen con ellos. No os acorday que dize el

Dd 3 ſa

Pau.Rom.8

Plu. vires illuſt to.1. in vita Romula.

Simulus Poeta.

Iob.11

16

2

3

3

4



Supra.

10

11

12

13

14

Secundum  
Logicos no  
patio est  
malignantis  
naturæ.

sagrado Texto, que toda la redondez de la tierra peleara la causa de Dios contra los insensatos? Peleara contra el malo hasta su mismo bien. Siendo de bandos contrarios, el mal y el bien, enemigos perpetuos se hazen de vn bando, se dan las manos y se hermanan para castigar al malo. De fuerte, que no solo le hara mal el mal que el hizo, sino tambien el bien que Dios le hizo, y siendo en todo lo demas contrarios, para esto se hazen vniformes, y se ayudan.

Cierto genero de ponçonia ay que llaman cicuta, de la qual dicen los medicos, que mata por ser fria en el vltimo grado, siendo assi, claro está, que las cosas calurosas le seran contrarias: y con todo afirman que si la mezclan vn poco de vino mata mas presto. Pues como el vino no es calido naturalmēte, y por la misma razon contrario de la cicuta? Luego en que manera puede ayudarle a sus efectos? La razon es, porque el calor, como participa de la naturaleza y condiciones del fuego, es activo, tiene pies para caminar, y por esto en vna vela encendida vemos que estan siempre alejando la llama, no sabe estar parada, y todas las cosas calidas quanto mas lo fueren, tanto mas tendran desta calidad. La cicuta (por fria) camina con pies elados, tarda mucho en llegar al coraçon, al qual en llegando mata. Pero si la mezclan con vino, camina mas presto en pies agenos: la misma fuerza y calor del vino que por vna parte le es contrario (como el calor al frio) por otra la ayuda, le uandola mas en breue al coraçon. Y assi acaba la vida mas presto, ayudandose del calor. El qual si fuera en cantidad, que preualeciera, hauia de ser naturalmente remedio, y reparo contra la frialdad de la ponçonia. Assi la Fè, los Sacramentos, los beneficios y dones de Dios, y todos los bienes que de su santissima mano nos vienen, son de su cosecha, remedios contra nuestros males: pero si usando mal dellos preualecen las culpas, sin duda matan mas presto los mismos bienes, ayudan al daño, y nos firuē de mayor condenacion, porque tanto es mas grande, quanto de mas alto lugar fue la cayda. *Elevans allisisti me.*

Dizen los Logicos, que la negacion es de la naturaleza del mal, que destruye quanto halla, despues de si. Declaremoslo con vn exemplo, para que lo entiendan los que no estudiaron Sumulas. Quereys alabar a vno, afirmays que es sabio, rico, gentil hombre, bien acondicionado, virtuoso: hazed desto vna iedania quã larga vos quisieredes: y si luego quereys de vn golpe deshazer todo esse monton de alabanças, no es menester amonstionar palabras, basta vna sola, ponerle vn no

al principio, no es sabio, rico, gentil hombre, bien acondicionado, y virtuoso, todo lo niega: El no del principio, vna negacion sola basta a destruyr quanto halla despues de si. Por esto la llamaron: *Malignantis naturæ*: Que es de la casta, y de la condicion del mal.

Aqui nuestro Profeta parece que echa la glosa a esta razon, y sube vn escalon mas adelante. Dize que el mal tiene aun peor condicion, que no solamente destruye quanto halla despues de si, sino tambien tira cozes atras, daña e inficiona lo que precedio, y haze que los bienes passados sean daños presentes. *Elevans allisisti me*. Cuenta por desdicha el auer sido dichoso.

Stratocles ciudadano de Atenas publicò vna vez, que el Campo y Capitanes de su Republica auian alcançado vitoria y destruydo sus enemigos, persuadiendo que se diessen gracias a los dioses, y se hiziesen grandes fiestas. A cabo de tres dias, estando en lo mejor de los juegos y regozijos, llegó el correo con la nueva de la batalla, y supose, que todo auia sido al reves, y que la vitoria auia sido de los enemigos, quedando el Exercito Atheniense desbaratado, y todo su campo perdido. Quexaronse todos de Stratocles, que les auia dado la primera nueva falsa, y el respondio. *Quis vestrum aliquid damni accepit, quod totum hoc triduum me authore bilares latique fuistis?* Quiere dezir, que daño se os ha seguido de auer por mi dicho passado con alegria, y contento estos tres dias? Pareciole que antes deuan gracias, por auer dezimado aquellos tres dias a la tristeza de la mala nueva, y sido causa que fuesen de contento los que huuieran de ser de pena. Y verdaderamente no siento yo otra razon de no darse por buena su respuesta, sino es la que vamos tratando, que los males que se siguen, inficionan los bienes que passaron: la tristeza de la mala nueva verdadera, torno en rejalgar la alegria y contento de los tres dias de la falsa.

Semejantes alegrías las compara Ciceron, al contento del que recibe a logro. Oyendo dezir de la muerte de vn enemigo suyo llamado Vatinió (la qual no del todo se tenia por cierta) dixo: *Interim fruar usura*: Yo la quiero creer: porque mientras se confirma la nueva gozare de la usura. Quiso dezir Tendre en este medio, alegria semejante a la de aquel, que recibe dinero a daño. Mirad quã semejança vso tan propia, y tan a nuestro proposito. Al que dando dineros a logro, sin duda por aquel interin se vea prospero: puede gastar, y holgarfe, como rico: pero despues al pagar de los cãbios y recambios, con

15

16

Authore  
poterna  
tu refert.

17

18

19

20

10

lo principal , queda siendo dañosa toda la abundancia passada . Así Tulio alegrándose (aunque injustamente) con la muerte incierta de Vatinio, dixo. Que entre tanto gozaria el contento del que recibe a logro, presuponiendo como cosa cierta, que quando despues supiese que era viuo , auia de pagar los recambios del contento passado . Y tengo yo para mi, que en conformidad deste pensamiento se han de entender a la letra aquellas palabras que Christo Señor nuestro dixo a los Fariseos, tratando del santo Baptista, a quien auia que rido hazer Mesias: *Ille erat lucerna ardens, & lucens: vos autem voluistis ad horam exultare in luce eius*: Era Iuan vna vela encendida, y vos otros (dixo Christo) quisistes alegraros por vn poco en su luz. Sabeyis como entiendo esta razon? Que tomo la metafora de quando en vna noche obscura acontece salir con vna hacha encendida al vergel, donde estan muchos paxaros recogidos en la arboleda durmiendo: y con la nueva luz, quiza piensan que es de dia y comiençan a inquietarse , y bolar de vnas partes a otras, por vn rato gozan de aquella luz, pero retirase, o acabose el hacha, y (como a la verdad no era dia, ni luz del Sol ) quedaron en las mismas tinieblas: y demas dello desacomodados, y fuera de su abrigo. Siuios les de daño el dia contrahecho , la luz de poca dura del hacha, o del candil. No fue ventaja gozar los alegres entre tantos . Así (dize Christo Señor nuestro) Iuan era vna hacha encendida en medio de las tinieblas, quisistis en el entretanto gozaros con el, como si fuera sol, que causa el dia. *Voluistis ad horam exultare in luce eius*: Quisistes que fuese el sol, sin serlo : pero la misma vela os defengaña, mostrando que no es permanente su luz como la del dia . Faltando a cabo de poco trecho quedastes en mayores tinieblas, con vn nuevo pecado de infidelidad : gozar la luz de vna hora , como si fuera perpetua, fue por vuestro daño . En fin, tornando a nuestro intento , en todo genero de cosas , el mal, que se sigue , inficiona en cierta manera el bien passado, y el disgusto presente auinagra , y buelue de mal sabor el alegría , que precedio.

Y si esto dicho así generalmente, quiza no quadrare a algunos: alomenos es cierto ( por no aueriguarlo aora todo ) q̄ qualquiera desdicha, lastima, y se siente mas quando sucede despues de vn feliz y bien afortunado estado. Con este presupuesto començo Hieremias sus Trenos, lamentando la desdichada suerte de la ciudad de Hierusalem. trae a la memoria que solia ser muy populosa señora de las gentes, y Princesa delas Prouincias. Palabras por

Segunda Parte.

cierto que al parecer venian mas a propósito para encomios de sus alabanzas, y ellas escrivio para llorar sus infortunios. Pero añadiendo luego, que de pretente queda solitaria, como vn paramo. Con esta adición ya es desdicha el auer sido populosa, si despues se ve desamparada como vna biuda . Mayor pena es, auer sido seruida y respetada , como Señora de las gentes, quando se mudò la hoja, y se halla en tiempo que reconoce vassallaje , y paga tributo: causa mayor sentimiento auer sido Princesa y cabeça de otras Prouincias a quie ellas pagauan el vassallaje, doblasse el mal presente con el bien passado: *Quoniam eleuans alligasti me*.

Quiza es esta vna de las razones, porque Christo nuestro Señor , antes de su passion, quiso que le recibiesen en Hierusalem, el dia de los ramos con el mas solenne triunfo, que se ha dado jamas a Monarca dela tierra, porque baxando del cielo a padecer por los hombres, saltara entre sus trabajos vno muy grande, sino huuera precedido tan grande honra a sus afrentas: Y con el mismo termino quiere nuestro penitente aqui encarecer las aflicciones que Dios le ha embiado por sus culpas, y la sana con que le castigo , y para ello no solo dize que le derroco y citrello en el suelo: sino que para que fuese mas terrible el golpe le en cumbro primero, le leuanto en alto: *Eleuans alligasti me*.

Tambien se puede dezir , que esta es vna manera de encarecer el mucho aprieto en q̄ el se puso, haziendo penitencia de sus pecados, o le puso el Señor en pena, y castigo dellos, casti a la semejança de lo que dize Hieremias en sus lamentaciones. Hinchíome el Señor de amarguras, hizome beuer ansias, quebrantome los huesos vno por vno, y diome a comer ceniza. Las quales palabras confirriendolas aora con las de nuestro Psalmo , casi pareceran las mismas: tambien aqui se lamenta que beuia lagrimas y comia la ceniza, como panson lo falta dezir, que le quebranto los huesos, o los dientes: pero si en esto queda a tras, se auentaja en otra cosa, porque Hieremias dize, que Dios le hinchio de amargaras, y en nuestro verso se pinta no solamete lleno, sino mas que lleno de amargaras: *Eleuans alligasti me*: Quiza tomando la metafora de los que cargan costales de arina , o cosas semejantes que despues de llenos a mas no caber, los cogen con ambas manos , y los alçan en peso, tornandolos a dexar caer de golpe, para que hagan vacio, y quepa mas: Así David dize aqui, que no solo esta lleno, sino relleno de cnytas, y congoxas: porque el Señor le alço y dexo caer de golpe , para que cupiesen mas traba-

D d 4 jos

21  
Ioan. 5.

22

23

24

Th ren. 1

25

26

27

28

Thren. 1

29

39



## Psalm V. de la Penitencia.

jos en el: *Quia eleuans allifisti me.*

A alguno pareciera la metatona baxa, o inuentada de mi cabeça: pero sepa que es del Espiritu sancto por san Matheo. Tratado del galardón con que en el cielo premiara el Señor a los suyos, dize: Harasele buena medida, llena, colmada, sobrada, y golpeada. Notad la postrera palabra, que es la que haze a nuestro proposito: *Mensuram coagitatam*, Medida soalçada y sacudida de golpe en el suelo, para que quepa mas: manera de hablar, para mostrar quan cumplido ha de ser aqueleterno retorno de la gloria, y bienauenturança. Y juntamente le llamó medida (aunque parece contradiccion, sobra y medida, siendo lo demasiado ya fuera de medida, porque el premio ha de ser a medida de las obras) y parece que quiso en ello darnos a entender, que tambien los meritos fuesen cumplidos, colmados, llenos, y rellenos, y sobrados: no apretando tanto este costal de nuestro cuerpo, que rebiente, y se acabe la vida: pero haciendole fuerça con prudencia, porque sufra mas trabajos, y quepan en su capacidad mas meritos: de la manera, que si soalçan, y golpean las medidas, para quedar vacío dōde entre mas. Y esto dize aqui nuestro Profeta: *Eleuans allifisti me*: Levantandome me sacudiste, porque dieste lugar a mas trabajos.

Otra declaracion se puede dar a las mismas palabras, tomando la metatona de vn pescado, o concha que llaman purpura (con cuya sangre se tiñe el paño precioso: conocido es su nombre, con que las edades passadas solian coronarse los Reyes) de la qual concha refiere Pierro en sus hieroglificas, que no es de prouecho, sino estrellandola con tanta fuerça, en vna peña, que de vn solo golpe la hagā morir y dar la sangre, si a caso el golpe se herró, o no fue tal, que del todo la mataste, retirase la sangre con la fuerça del dolor, denigriendo todo el cuerpo, y por muchos golpes que despues la den no ay sacarsela, y a esta semejança dudo David dezir aqui: *Eleuans allifisti me*: Trátame Señor como los que pescan la purpura, que para sacar della virtud la leuantan en alto, arrojandola con gran fuerça y vehemencia, por hazer el efecto con el primer golpe.

Y verdaderamente, aunque parece la metatona trayda de lexos: pero lo que con ella se significa, muy de cerca, y muy de ordinario lo solemos ver por nuestras casas, que casi no sentimos los golpes de Dios, sino quando son de golpe: no nos mueuen los castigos, sino quando son repentinos: *Veniet super vos repentina calamitas* (Dixo el Profeta) que a no ser de imprevisto el mal quando viene, parece que

nos da menos sobre salto. La primera vez que se vio muerte en el mundo, quando mato Cain a su hermano Abel, dizen algunos Doctores, que en cien años no tuuo Adā otro hijo, porque todos ellos se le passaron en espanto y lagrimas de la muerte: pero oy, que de dellas vemos en cada casa, y que a la ligera las passamos? Verdaderamente parece que son como golpes de disciplinantes de semana santa, que los primeros escuezen y hazen detener la mano: pero despues, que los vnos amortiguaren la carne, se pierde el miedo a los otros, se dan con mayor denuedo, y casi no se sienten (aunque por llover sobre mojado y estar sangrada, y lastimada la carne, auian de doler mas.) En fin de la suerte que crian callos en el cuerpo, parece que tambien en su manera se engendran en el alma. Los primeros temores, la sobre saltan y hazen estar a rava: pero passados ellos, otros mayores no seran poderosos a detenerla.

Dixo san Augustin (aunque a diferente proposito) estas palabras: *Vt non maiora, sed insulita videntur stupere homines quibus quotidiana viluerunt*. Assombranse los hombres muchas vezes de las cosas, no por grandes, sino por nuevas, y assi suele acontecer, que a quien el primer llamamiento de Dios, el primero de sus acotes espeluzo los cabellos, y le assombro (si despues se dexo entibiar) los segundos castigos, no le hazen tanta impressiō, ni atemorizan tanto.

Y en este sentido, sera la razō de nuestro verso, vna manera de agradecimiento y gracias, que David da al Señor, diziendo, que le trató de suerte que los castigos no le hiziesen en torpezer, y quedar sin prouecho, que fue vn golpe de golpe, castigo rezio pero frutuoso, que le hizo dar fin a su viciosa vida y banar el alma de la purpura y color finissima de que viñen los ciudadanos del cielo: golpes que en el tuuieron tanto efecto, y le reduxieron a tal penitencia, que comia ceniza y beuia lagrimas. Este sentido sigue aqui Casiodoro con estas palabras: *Hanc elisionem felicem esse nō dubium est*. Este venturoso golpe, otros son desdichados, que no sacan la sangre de la purpura en su fuerça, sino magullada y denegrida, que se mal logra. En fin, para señalar David en que manera le uantado en alto le sacudio en el suelo, añade en el verso que se sigue: Mis dias declinaron como sombra: Toda la prosperidad, y resplandor de la vida en que me tenias sublimado, se me traspušo quando mas crecida, y en vn punto me ven en las puertas de la muerte: *Eleuans allifisti me: Dies me sicut umbra declinauerunt*.

Tambien se puede dar otro sentido: *Eleuans allifisti*

Luc. 6.

31

32

33

Pier. hiero  
gl. li. 18

34

Prover. 1

Et Ezech. 16

36

37

38

Aug. super  
Ioan. c. 16.  
tract. 14. in  
initio.

39

Casiod. hic

40

*aliſiſti me*: Haſ me prouado, Señor en lo proſpe-  
ro, y en lo aduerſo, leuantandome, y abatien-  
dome: que tambien en la bonança haze Dios  
experiencia de ſus ſieruos, a ver ſi entonces ſe  
le defuanece la cabeça, y ſe le va la lumbré de  
los ojos con la altura: no penſeys que es mien-  
ſter menos eſfuerzo en ſitios altos, que a pie-  
llano en lo baxo, vays caminando por las ca-  
lles, que tanto piſays dellas, no mas que el eſ-  
pacio que ocupa el groſſor del pie, y con ſolo  
eſſo vays ſeguro, y ſoſsegado: pues manden os  
andar ſobre vna pared muy alta, y gualmente  
delgada, donde quepa vuestro pie de ancho, y  
a tres paſſos ſoys en el ſuelo. Que es la cauſa?  
El ſitio alto, que defuanece la cabeça: y os de-  
prueua, el que en tales pueſtos ſabe eſtar fir-  
me. Aſi las bonanças de la vida ſon la tempe-  
ſtad mas peligroſa para los ſieruos de Dios el  
ſitio alto, las dignidades y grandezas natural-  
mente defuaneſcen, y ſaber valerſe en ellas, es  
el toque de la virtud. En el ſegundo de los Re-  
yes dize aſi el ſagrado Texto: *Propoſuerat*  
*Dauid in die illa premium ei, qui percuffit Ie-*  
*buſſaum, & tetegiffet dogmatum fiſtulas*. En el  
tejado, ſobre lo alto, ha de hazer tambié ſuer-  
tes el ſoldado Chriſtiano, llegar a las pizarras  
mas altas del techo en lo proſpero, ſobre el pi-  
naculo ſe ha de ſeñalar: *Eleuás aliſiſti me*.

## VERSO DOZE, Y TREZE.

Diſcurſo primero de la letra  
deſtos dos verſos.

*Dies mei ſicut umbra declinaue-*  
*runt, & ego ſicut ſcenum arui.*

Declinaron mis dias como ſom-  
bra, y yo me marchité co-  
mo heno.

*Tu autem Domine in aeternum per-*  
*manes, & memoriale tuum in*  
*generatione & generationem.*

Pero tu, Señor. permaneces eter-  
naméte, y tu memorial en la ge-  
neracion de las generaciones.

Segunda Parte.



As palabras deſtos dos verſos, caſi  
todas ſon claras. Entre las mas eſ-  
curas pongo aquel, *Declinaue-*  
*runt*, Declinaron mis dias: pero  
no lo es mucho, por ſer ya pala-  
bra medio Eſpañolada: en Romance dezimos  
q̄ declina la calentura, quando aſſoxa: declina  
el Sol quando va cayendo, y que va en declina-  
cion el dia, ſobre tarde: y con todo, Declinar  
los dias en plural, no ſe dize bien en Romance,  
pero en Latin ſi: *Declinauerunt dies mei*: quan-  
do van ya cueſta abaxo en la declinacion de  
la edad.

Y dezir que ya han declinado, es, que van  
muy por el cabo, que ſe ha paſſado lo mejor  
dellos, y que toda via duran ſus cuytas y traba-  
jos.

O quiza quiſo ſignificar lo que en Eſpañol  
dezimos: Acabáſeme los dias de la vida. de có-  
goxa, tal es la pena y trabajo en que me veo:  
*Dies mei declinauerunt*.

Otra palabra ay mas eſcura en el ſegundo  
verſo, que es aquel, *Memoriale tuum*, Tu me-  
morial. Y aunque en Romance es vocablo har-  
to vſado, para ſignificar las ſuplicas, o peticio-  
nes que ſe preſentan por eſcrito a los Reyes, y  
ſus Conſejos, aqui no cabe eſſa declaracion, q̄  
Dios no tiene a quien preſentar memoriales.  
Aunque ya vi yo vn curioſo, que declaró en eſ-  
ſe ſentido aquellas palabras de Eſaias: *Nomen*  
*tuum, & memoriale tuum in deſiderio anime*:  
Lo que mas deſſea mi alma (dize el Profeta a  
Dio) es ver vn memorial con tu nombre a las  
eſpaldas, como ſe vſa en los tribunales de Cor-  
te, que diga: Memorial de Dios, en que pide a  
los hombres, que quieran ſu propio bien, y ſe  
defuén de ſu daño: *Nomen tuum, & memoria*  
*le tuum*: Memorial con nombre de otros, mil  
veces les encontramos, pero con el de Dios,  
quien jamas le ha viſto.

San Bernardo ſobre aquellas palabras de  
Iob: *Quid eſt homo, quia magnificas eū, aut quid*  
*apponis erga cor tuum*: le buelue a Dios, y dize:  
Señor, vos dixiſtes, que adonde el coraçon, allí  
eſtá el teforo. Luego (ſi vos ſoys ei que os acor-  
days de los hombres, el que teneys en ellos la  
memoria y penſamiento, ſi el coraçon ſe os va  
tras ſus coſas) parece que ellos ſon vuestro te-  
ſoro. que os enriquezen, y hazen mas proſpe-  
ros: Y reſponde el ſanto Doctór: *Non quia the-*  
*ſaurus Dei ſit ſed ut ſit*: No ſe acuerda Dios del  
hombre, porque de ſuyo ſea teforo, ſino para  
que lo ſea, para hazerle joya rica de ſu caſa  
Real. Aſi dize ſan Iuan, que en el cielo ay do-  
ze puertas, que ſon doze piedras preciosas. Y  
declarandose mas, añade, que ſon los doze A-  
poſtoles del cordero, otras tantas piedras pre-  
ciosas del ſoberano palacio. En el qual tienti-

Dd 5 do

7  
Berar ſu-  
per illa ver-  
ba Iob. 7. 6.

8  
Ioan Apoc  
21.



# Psalmo V. de la Penitencia.

Matth. 26.

do se pueden declarar aquellas palabras, que Dios por san Mateo dize al siervo bueno y fiel, quando le da en el cielo el premio de su buen seruicio: *Intra in gaudium Domini tui*: Entra para gozo y cōtento de tu señor. Aquel *In* puede tener esta fuerça, y significar el blanco, el intento para que algo se haze, para que sea el hombre tesoro de su Dios: no lo es de su cosecha, pero enriquezele Dios para que lo sea.

Proverb. 3.

Todo esto parece que al pie de la letra quiso significar el Sabio en aquellas palabras de sus Prouerbios: *In vijs iustitie ambulo, & in medio semitarum iudicij, vt ditem diligētes me, & thesauros eorum repleam*. Son los hombres cofres vacios, y hincholos yo para que sean mi tesoro *Vt thesauros eorum repleam*. Y por enriquezerlos acudo a los tribunales, y ando como los demas pleyteantes en el tropel de las Chancillerias: *In vijs iustitie ambulo in medio semitarum iudicij*. Y segun esto, si es pleyteante, no es marauilla que se hallen memoriales suyos con su nombre: *Nomen tuum, & memoriale tuum*. Y verdaderamente, hablando en todo rigor, quanto se contiene en las sagradas letras, son vnos memoriales de Dios embizados a los hombres, en que pleytea el prouecho de los propios a quien los presenta: y embia recuerdos para persuadirnos, q̄ le demos lugar a que el nos enriquezca, y haga tesoros suyos. Y esta es la respuesta de lo que pregunta: *Quid est homo, quia magnificas eum, & apponis erga eum cor tuum?* Y notad, que responde a la question, con las mismas palabras que usó en proponerla. En el Texto Hebreo está *Enos*, en lugar de hombre, y quiere dezir, olvidadizo: *Quid es Enos, quia memor es eius?* Quien es el olvidadizo para que te acuerdes del? Aduertid, que en esta misma palabra con que pregunta está la respuesta. Porque es olvidadizo, y se oluida, embias tu recuerdos y memoriales para despertar su memoria, y persuadirle, que cede lugar a que tu le enriquezcas, y hagas tesoro tuyo.

Iob. 17

12

13

Pero en rigor de la letra no se toma en nuestro verso en esse sentido la palabra, Memorial. Lo primero, porque no viniera a proposito con lo que ha precedido: *Tu autem, Domine, in aeternum permanes, & memoriale tuum in generatione & generationem*. Tu, Señor, permaneces para siempre. Y para la estabildad eterna de Dios, no entrā a cuento los memoriales, o recuerdos. Lo otro, porq̄ la palabra Memorial (aunq̄ es muy ordinaria en Romāce, para significar las cédulas en que algo se pide o se acuerda) pero en Latin, y particularmēte en las sagradas letras, no se vsa en esse sentido: antes por la mayor parte significa la fama y nobra-

dia, que queda, o se esparre de alguno. Y esso quiso dezir Esaias en el lugar que alegamos: *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio anime*: Deseo en el alma ver tu nombre reconocido y renerenciado por todos los mortales, y enanchada tu fama, y tu memoria en todas las naciones. Conforme a esto, Flaminio en nuestro verso, en lugar de Memorial traslado, *Memoria tui*: Tu memoria permanece en la generacion de las generaciones: esto es, por todos los siglos: *Memoriale tuum in generatione, & generationem*. Declaradas las palabras, toda via queda obscuro, que pretēde cō ellas, o a que proposito, auiendo dicho en el verso pasado, que Dios le alçó en alto para darle mayor golpe, añade agora, que sus dias se pasaron como sombra, y Dios, y su memoria permanece para siempre.

A Casiodoro le parece, que con esta comparacion confirma la misma sentencia del verso pasado, que le sublima Dios para derrocarle con mayor golpe: porque las sombras a la tarde quando mayores, mas cerca estan de acabarse. Y quiza el lo tomó de san Gregorio, q̄ comienza aqui con estas palabras: *Gravis afflictio per quam lux vertitur in tenebras, & in ariditatem viror mutatur*: El rigor del golpe se echa de ver, en que la luz de sus dias se buelue en sombras de la muerte, y la frescura de su juventud se marchita. Puede se ayudar esta declaracion con la parafrasi de Reynerio, que dize: *Dies mei similes sunt umbrae serotinae*: Mis dias son semejantes a la sombra de la tarde. Parece que no auia razon para compararlos mas a la sombra del trasponer del Sol, que de otro tiempo, sino es, porque entonces estan las sombras (como cada dia se ve) mas crecidas que todo el dia, y mas cerca de acabarse del todo con la ausencia del Sol. Virgilio lo apuntó, quando para significar que ya queria anochecer, dixo:

*Maioresq̄, cadunt altis de montibus umbrae*. Y como David ha dicho, que Dios le levanto en alto para darle mayor golpe, confirmalo con este exemplo: Señor, auays hecho de mi vida, lo que de las sombras del Sol, que quando a la tarde las vemos mayores, está mas cerca su fin. Despues que crecen todo lo que pueden se acaban al momento que se traspone el Sol: el postrer punto de engrandecerse, es el primero de acabarse.

Bien me quietara yo con esta declaracion, si pudiera sin violencia eslaonarla cō las palabras que se siguen: *Tu autem, Domine, in aeternum permanes*. Mas tu, Señor, permaneces para siempre: pero no veo, como tratando de los rigurosos golpes y castigos que de mano del Señor vinieron sobre el, entre a pelo hablar de su

14

Esai. 26.

Flamin ex-positio hic,

15

Casiod. hic

Greg. expo- sitio hic.

16

Paraphras. Reyno. hic

17

Virgilio.

18

19 ſu duracion eterna, particularmente con aq̃-  
lla particula, *Autem*. Mas tu, Señor, permane-  
ces eternamente. porque aquel, Mas, es fuerça  
que ſea contrapoſicion a lo que precedio a al-  
go que ſe paſſa, y no dura para ſiempre. Lue-  
go dezir, Antes que ſus dias declinaron como  
ſombra, mas es alegar el poco ſer, y la breue-  
dad de la vida, que el golpe con que ſe acaba.

102. Neou.  
expoſitio.

Iuan Nonileo, y Arias Montano aqui, ſien-  
ten, que David en eſte verſo torna a las razo-  
nes que auia alegado en el principio del Pſal-  
mo representando ſu miſeria que de todos la-  
dos le rodea para mouer la miſericordia de  
Dios. Como ſi dixera: Señor, apiadate de quiẽ  
ya deſmaya, y deſſallece, no ſolo por el rigor  
de tus caſtigos, ſino tambien por la flaqueza  
de ſu propio natural, que la vida no tiene mas  
ſubſtancia que vna ſombra, y como tal ſe paſſa.  
Contra quien es tan ſlaco, y puede tan poco,  
no es grandeza del que es eterno, y tiene el ſer  
invariable, vſar de tanto rigor. De manera, que

20 ſea caſi el miſmo argumento que Iob hizo a  
Dios en caſo ſemejante, diziendole: Como, Se-  
ñor que contra la hoja que el ayre es podero-  
ſo a derrocar, quereys vos moſtrar quãto pue-  
de vuestro brazo todo poderoso, y perſeguis a  
las haſtilas ſecas? Aſſi David al principio deſ-  
te Pſalmo, alegò el gran aprieto de ſu aflicciõ,  
(embiada de Dios en caſtigo de ſus culpas, o  
que el miſmo tomaua en penitencia dellas, ha-  
ſta comer la ceniza a bueltas del pan, y beuer  
lagrimas en la beuida) Aora añade: Señor, ſi eſ-  
tos trabajos cayerã ſobre vna naturaleza, que  
tuuiera fuerças para ſoportarlos, no eran pe-  
queños, quanto y mas ſobre vn hombre, cuya  
vida tiene mas ſer, ni mas dura, que la ſombra:  
verdaderamente es materia que da voces a  
vueſtra miſericordia, que teneys el ſer perma-  
neciente y eterno.

Expoſitio-  
quam ſequi-  
tur author.

21 Eſta declaracion parece harto literal, con  
todo eſſo ſe me ofrece otra, que quiza qua-  
drara a algunos: y es, que haze aqui memoria  
de la breuedad de ſu vida, y de la eternidad  
de Dios: porque el blanco deſte Pſalmo (co-  
mo ya auemos apuntado, y tambien ſe verã en  
el verſo ſiguiente) es la promeſſa que Dios auia  
hecho de librar el pueblo Hebreo, deſpues de  
ciertos años del cautiuero de Babilonia: y  
debaxo de eſſa figura, a todo el genero huma-  
no, de la eſclauonia de Satanas. Y aſſi aora, a-  
ñiẽdo representado en nombre de ſu pueblo,  
el gran aprieto en que eſtã, añade: Señor, aun-  
que parece q̃ en tal eſtado tardays en librar-  
nos, porque ſe me acaba la vida antes de ver  
cumplida vueſtra palabra: pero verdaderamẽ-  
te no la quebrantays, porque ſiendo eterno,  
ſiempre teneys tiempo para cumplirla. Y por  
eſſo añade en el verſo que ſe ſigue: Tu Señor, te

levantaras, y te apiadaras de Sion, porque ya  
ſe cumple el plaço, y ſe llega el tiempo. Y  
aunque aora parece que eſtas ſin ayudarnos,  
repoſtando con deſcuydo, mientras ſe paſſa mi  
tiempo: pero levantarte has, y pondras en exe-  
cucion tu palabra, porque no paſſa tu eterni-  
dad, aunque ſe paſſa mi edad. Nadie puede de-  
zir, que faltas en tu promeſſa, aũque ſe paſſan  
mis dias como ſombra, antes de verla cumpli-  
da: porque tu, Señor, permaneces para ſiẽpre,  
y no te paſſas por paſſarme yo, y ſin duda libra-  
ras a mi pueblo: *Tu autem Domine in eternum  
permanes.*

Ayudaſe eſta declaracion en parte, con la  
autoridad de mi Padre ſan Aguiñ, que decla-  
ra las ſiguientes deſte miſmo verſo, deſta ſuer-  
te: *Nõ obliuiſceris promiſſionis quam habuimus  
vite preſentis, & futura:* No te olvidaras de la  
promeſſa que nos tienes hecha de la vida pre-  
ſente, y de la venidera. De manera, que el me-  
morial de Dios, es el recuerdo de ſus promeſ-  
ſas, vn libro de memoria (que para ſiẽpre, per-  
ſeuerã, en que eſtã leyendo la cedula de ſu pro-  
meſſa, y el plaço en q̃ la ha de cõplir. Y aſſi vie-  
ne a pelo referir la breuedad de ſu vida, y la  
eternidad de Dios, para juſtificar la cauſa de  
Dios, y moſtrar que no falta ſu palabra, aun q̃  
ſe acaben nueſtros dias antes de verla cumpli-  
da. Porq̃ ellos ſe paſſan en breue, como la ſom-  
bra, y Dios puede obrar en toda ſu eternidad,  
que durara para ſiẽpre: y tiene vn memorial, a  
dõde eſtã por liſta todo lo que ha de hazer en  
las edades venideras: *Memoriale tuum in gene-  
ratione, & generationem.*

San Gregorio (del qual lo tomó el Incogni-  
to) pondera, que el Sol camina, y acaba ſu cur-  
ſo con la miſma velocidad que la ſombra, pues  
la mudança della nace de la del: y con todo no  
quiſo David comparar la breuedad de la vi-  
da al curſo del Sol, ſino de la ſombra, dando a  
entender, q̃ a vn miſmo paſſo corre la vida del  
juſto, y la del pecador: pero ay eſta diferencia  
en ello, q̃ los juſtos ſe paſſan como el Sol, cuyas  
propiedades ſon luz, y calor: pero el pecador  
como la ſombra. Porque auiendo ofendido a  
ſu Criador, luego ſe halla en la tibieza y obſcu-  
ridad del pecado. Y aſſi no ſolamente ſe paſ-  
ſan ſus dias, pero paſſan con la melancolia y  
eſcuridad de ſus culpas. Y no ſe denen compa-  
rar al Sol, ſino a la fria y eſcura ſombra. Sã Ba-  
ſilio compara el pecador al nauegante que ſe  
marea. Va mûcha gente en vn nauio, vnos ale-  
gres y riſueños, otros lamentandose, y vomitã-  
do las entrañas, y en eſceto todos caminan, y  
paſſan. Aſſi corre el Sol, y corre la ſombra: pe-  
ro los malos ſe comparan a la ſombra, y no al  
Sol. Son como el nauegante que ſe marea, y va  
penado, y no como el alegre, y contento: *Dies  
mei*

Auguſ. hic.

Greg. & In-  
cogn. hic.

Baſilio.



## Psalmo V. de la Penitencia.

*mihi sicut umbra declinauerunt.* También nota Grego. his. el mismo san Gregorio sobre aquella palabra *Permanes*, que el hombre, aunque viva mucho tiempo, no permanece, ni vn solo día. Porque permanecer es vn estado invariable: y (aunque no hechamos de ver de la mañana a la noche mudança en el hombre) es cierto que la ay. De la manera que en la sombra, no alcançando con la vista como se mueue, a cabo de rato la hallamos mudada. Así a los hombres, quando nos ausentamos algun tiempo, los hallamos otros a la buelta. Ciertos argumentos de que siempre estan en continuo movimiento (aunque con los ojos no se apercibe) Dios tiene el ser invariable, permanece sin mudança: pero el hombre se passa como sombra: *Dies mei sicut umbra declinauerunt, tu autem Domine in aeternum permanes.*

*Discurso II sobre los mismos versos doze, y treze: Del poco ser que tienen, y poca estima que merecen los bienes de la vida.*

**D***ies mei sicut umbra declinauerunt.* Muy ordinario es en las sagradas Escrituras, comparar la vida humana, y todas sus cosas, a la sombra, no solo por lo poco que

duran, sino también por lo poco que son mientras duran. Harto celebrada fue entre los antiguos la exageracion de Eschilo, de que haze memoria Stobeo, que queriendo encarecer lo poco que era la vida humana, la llamó: *Fumi umbra*, Sombra del humo. Bien se sabe, que no puede ser cosa de menos tomo, y de menos sustancia que la sombra: A las almas despues de apartadas del cuerpo, llamaron los Gentiles, Sombras vacias, *Inanes umbras*: como se echa de ver, en lo q. dixo Dido Reyna de Cartago, tratando de su muerte.

*Cum frigida mors anima seduxerit artus, Omnibus umbra locis a tero.*

Dandole este nombre, quiza por dexar en duda, siendo Gentiles, si el alma, despues de la muerte es algo, o nada: si dura despues de la vida, o si todo se acaba con ella, conformandose con su maestro Aristoteles, que escribio dello como problema, sustentando el si, y el no indiferentemente. De la suerte que la sombra ya parece que es algo, ya que no nada: a la vista juzgamos que es algo, y al echarle la mano damos en vacio: así a las almas (de que estaua dudoso si son, o no son despues de la muerte) las llamaron sombras.

Passad agora otro escalon mas adelante, que en este poco ser de la sombra, toda via ay alguna diferencia de vnas a otras. La que es sombra de cosa maciza, parece que se le pega algo de su causa. Ya se escribe, como cola experimentada, que la sombra de la higuera es dañosa, y la del Nogal causa dolor de cabeza, al que se recuesta, o duerme debaxo de sus ramas: y que por esto se llaman nuezes, *Quia nocent*, porque dañan su sombra. La de otros arboles es mas saludable. En fin participa de las condiciones de aquello de que es sombra. En cierta manera tendra algo de mas maciza, si lo fuere de cosa maciza: pero la de vna cosa tan sin sustancia como el humo, mucho menos será q. otras sombras. El humo bien se echa de ver, que es poco mas que vna sombra de humo espesada. Luego sombra de humo, será sombra de otra sombra: sombra de las mas baladies, y de menos cuenta que puede ser. Y así Sofocles, queriendo encarecer lo poco que valia cierta mercaduria, dixo, que no daria por ella la sombra del humo: fue lo humo que pudo apocar su estima. Pero si bien miramos, pudieron sin duda entrar ambos, así Eschilo, como Sofocles, de prender este encarecimiento de nuestro Profeta, q. pocos versos antes dixo, que sus dias passaron como humo: *Defecerunt sicut fumus dies mei*: y agora añade, que se amenguó como sombra: y de aquel humo es esta sombra *Dies mei sicut umbra declinauerunt.*

San Geronymo por los dias, entendio las prosperidades de la vida, y dize: Si los dias son como el humo, quanto y mas las noches? Si las bonanças son tristes y penosas, que será las adversidades? Sentencia es por cierto harto verdadera, que las pretensiones de la vida, por la mayor parte no son mas de humos y fantasías que nos desvanecen, y tras las sombras de los humos, que se nos trasluzan, andamos deshalados. Van dos Reyes con grande orgullo, y grandes esperanças de conquistar a Ierusalén, y dize Dios a Achaz, que tema las colas de los tizonnes que van humeando. Quiza aludio en este modo de hablar a las mechas, o cuerdas de artilleria, y arcabuzes, que por ser vnos pedacos de cordel largos, se pueden, sin mucha impropiedad llamar colas humeando: y con aquel negro humo que echan, parece que están amenazando de pegar fuego, ariusnar las murallas, acabar los contrarios. De qualquier suerte que querays interpretario, es cierto, que a todas las pretensiones de los Reyes puestos en arma, llamó humo de tizon: *Nolite timere à duabus causis titionum fumigantium istorum.* Y si lo quereys mas claro, oy d. a Oseas, que no solamente a los intentos de los poderosos de la tierra, sino también a ellos mismos, los

6  
Sophocles  
in Antigono.

supra hoc  
codem Psal.

7  
Hiero. his.

8

9

Oseas. Si-  
cut fumus  
de fumo. 10.

llama humo de la chimenea: Será (dize el) como nubes que se levantan con el salir del Sol, que esse mismo Sol que las subio, las deshaze: seran como el rocío de la mañana, que a poco rato se ha secado, y como poluareda, que vn toruellino arrebatado; y finalmente como el humo de la chimenea: pero esse humo haze sombra, y al simple que la vee levantar en alto, se le van los ojos tras la grandeza que se le representa, y trabajara toda la vida por ser como lo que vee. Luego si los grandes son humo, y tras su sombra remamos, será a buena cuenta la pretension y tras la apariéncia, y sombra del humo. Y fiendo el poco mas que vna sombra, la sombra del humo será sombra de otra sombra. Tras cosa tan sin ser andan los hóbres deshalados.

Y porque no penseys que es mio el pensamiento, oyd al santo Iob, que (pintando debaxo del nombre de Behemoth, el regalo y contento que gozan los poderosos del mundo) dize assi: Para que le hagan ramilletes producen los montes, las yervas olorosas que se arrojan sobre su mesa: por alegrarle andan jugádo delante del, y alegrandose las otras bestias del campo: recoge se a dormir a lo mas fresco, debaxo de las enramadas de las cañas, entre limpias y alegres fuentes, donde le cercan apazibles fauces plantados en los arroyos. Veyo todo este regalo (en el qual fue el santo Iob retratando, el que escogen por mas aventajado, los que labran vergetes de recreacion y casas de campo) pues todo lo cifra, diziendo: *Protegunť umbra umbram eius*, Ellos no son mas de vna sombra, y sus bienes otra sombra con que se amparan, y hazen sombra a si, y a otros. Assi que el nombre propio de todas las bonanças, riquezas de la tierra, es sombra de sombras. Centena de millar, cuento de cuentos, dicen los del guarismo, quando se hazen sus cuéctas: y responde aqui Iob, que ellos son quentos, y esto otro son veras: sombra de sombra, y no otra cosa, son todo lo que ellos cuentan, lo que tienen, y lo que esperan: *Protegunť umbra umbram eius*.

Esto mismo confirma el Sabio en su Eclesiastico, començandole con vnas palabras, mas vezes repetidas, que bien cōsideradas: Vanidad de vanidades, y todo vanidad (las quales fué de titulo de todo aquel su libro) Y como los de caxa suman al cabo, y ponen en quatro guarismos la monta de todas las partidas, los libros doctrinales siguen contrario estílo. Al principio hazen essa suma, ponē vn titulo, que en tres palabras cifra todo lo que trata: y llamó Salomon al de su libro, Vanidad de vanidades. Reparad en el redoblar de la palabra, y mirad si es lo que vamos tratando: Vna va-

nidad de otra vanidad, y todo vanidad: como si dixera: Cero de cero, y todo es cero, vna, o, y otra, o, todas vazias, vna redondez sin lleno, vn mundo hueco. Los Matematicos que traē entre las manos la Esfera, parece q̄ en parte pretenden enseñarnos esta propia verdad. Mirando de que es hecha su Esfera, vn circulo que se mueue avn lado, otro camina al contrario, otro los abraça todos en fin todo circulos al rededor. Que diferéncia de cada vno deſſos a los cerros de guarismo? No mas, que ser la, o, mayor, o menor. De manera, que sin errar mucho podemos dezir, q̄ toda su Esfera no es mas de muchos cerros grandes, y todos vacios: solamente la tierra en medio la ponen ellos maciza. Pero en esse articulo los contradize el Sabio cō las palabras que truximos: Vanidad de vanidades, y todo vanidad, *Et omnia vanitas*. Aquel *Omnia*, quiere dezir: No ay cosa que se deua exceptar, tambien la tierra es circulo, o cero vazio. Bien confieso yo, que para los gusanos y sanandijas que biuen debaxo della, se podia llamar llena, que en fin es maciza, vna tierra llena de tierra: pero en respeto de los hombres que viuen sobre la haz, vazia la llaman las sagradas letras. Si que tambien al principio del mundo, quādo Dios la erio, era maciza como aora, y con todo dize el sagrado Texto: *Terra autem erat inanis, & vacua*: Hueca, y vazia la llama. Y la palabra, *Erat*, entiendo yo, de la misma suerte que la entiendē los sagrados Doctores. sobre el cap. . de san Iuan, quādo el santo Euangelista dixo: *In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum*: Era la palabra acerca de Dios. No dixo, fue, ni es, ni será, porq̄ cada palabra de ellas, parece que limitana tiempo señalado: y la palabra, *Erat*, se estiēde a todas diferencias de tiempos: a de antes era lo que aora es, y lo que será siempre. Assi también, quando en la creacion del mundo dixo Moyses: *Terra autem erat inanes & vacua*, quiso dezir: Muy de atras le viene el ser vazia la tierra, desde su primer principio, y a entōces era hueca como aora lo es. Vna redondez hueca, es toda la tierra vn cero grande, pero vacio: ella, y todas sus casas son muchos cerros, todos juntos valen cero, valen no nada: vna redondez sin lleno: vn mundo hueco: vn paucillon de algo relleno de no nada: vna sombra, que haze sem-bra a otras sombras: *Protegunť umbra umbram eius*. No son los hombres mas de vn vapor, o vna sombra, y amparandose cō los bienes del mundo, se ampara vna sombra con otra. Aun en la palabra, *Protegunť*, parece que en cierta manera está haziendo mofa de los tales el santo Iob. Pareceos, que a vna bala, o a vn golpe recio en la guerra, estará bien defendido el q̄ le alcanza, no el escudo, sino la sombra del? Por cierto

10

Iob. 40.

11

12

13

Ecl. 1. Va-  
nitas vanita-  
tis.

14

15

16

17  
Gen. 1.

Ioa. 1.

18

Iacob. 4.

19



## Psalmos V. de la Penitencia.

cierto sola la sombra no lo defiende, mas que si no fuera; pues tales son los amparos de los mundanos, dize Iob: *Protegent umbræ umbræ eius.* Y el Sabio queriendo hablar algo mas claro, dixo: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad quanto gozan, y por quanto se afaná los hombres sobre la tierra. Y así aueys de eslanonar juntas aquellas palabras: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Quid habet amplius homo de universo labore suo, quo laborat sub sole.* Todo es vanidad. Prueuolo (dize el Sabio) por que despues de muy cálidos los hombres por los halagos de la tierra, al cabo se hallan tan manos varias, y tan sin contento como de antes. Y (para mostrar que esto es siépre, y en todos los hombres) añade, Passa vna generacion, viene otra, y la tierra esta siépre de vna manera. Quiere dezir: Lo que dexaron los passados, hallan los venideros: de la misma suerte persenece todo. Es el mundo vna comedia al reues: en las que se representan estan parados los oyentes, y van saliendo vnas figuras, y entrando otras. La variedad está en la representacion del teatro, no en los miradores. Pero la vida es comedia al contrario, no se muda el teatro, ni las cosas del, lo q fue e lo será: *Quid est quid fuit? Ipsum quod futurum est, pero mudanle los que entran a gozar de lo que representa en este tablado firme de la tierra: y esto quiere dezir: Generatio præterit generatio aduenit terra autem in æternam stat.* Y esta diuersidad de generaciones que passaron, pone por testigos, de que todo lo que se representa en este tablado, son figuras fantasticas, que no tienen el ser q muestran, son sombras vanas, y no bienes macizos: *Vanitas vanitatum.*

23 Dixo Socrates, que los dioses se estauan de ordinario riendo de los hombres, viendo el cuydado, la diligencia y sollicitud, que de continuo traen en sus pretensiones. Verdaderamente no se que mas pudieran dezir los Christianos aqui, quando leuantará mucho la pluma para comentar este verso de David. Dezieme, si estuuiesse vn hombre de pechos sobre algun estanque en vn vergel, bien poblado de frutales, en dia, o noche serena, viendo dentro del agua las Estrellas, la Luna, o el Sol, y las frutas que estan colgando de los arboles, representandosele mayores, y mas hermosas (porque en fin se dilatan las especies dentro del agua) si viesdes al tal perder la gana a la fruta que está colgando sobre su cabeza, que con alçar la mano pudiera alcanzar, y satisfacer a su hambre, y estar enuelesado mirando lo que el agua le figura: y como si aquel fuera verdadero cielo, verdadera Luna, y Estrellas, y verdaderas las frutas que alli se le representan, estendiesse los brazos, y se esforcasse con grâdes an-

25 fias por alcanzarlas, y no pudiendo, se resoluiessede de quitarse la ropa, echarse a nado tras ellas, y hazer todas las diligencias para gozar sus sabores, como si ellas pudieran cumplir su antojo, satisfacer su hambre, y darle el gusto que desea? Dezieme, quien le estuuiera mirando fuera, no se cayera todo de risa? Bouo, q no son essas mas de sombras de los frutales q estan sobre tu cabeza. Alça la mano, y hallaras que comer. Mira a lo alto, y veras el cielo verdadero, que essotto es Sol de agua, no es cielo sino sombra del. Luego no es maravilla (si Socrates alcãgõ, que los bienes de la vida no son mas de sombra de otros mas excelentes) le pareciesse que sus dioses se estauan de continuo riendo, de ver las ansias con que los hombres procuran conseguirlos, trassegando mares, desentrañando la tierra, pretendiendo vn gozo y descanso que ellos se figuran, y no han de alcãgar jamas.

Parece verdaderamente, que escriuió con este pensamiento el Apostol San Pablo, aquellas palabras de la carta a Thimoteo: *Diuitiibus huius sæculi præcipe, non sperare in incerto diuitiarum.* Manda a los ricos deste siglo, que no esperen en lo incierto de las riquezas. Reparad en el nombre que las puso, Incierto. Luego en las que fueren ciertas, y las tuuiere ya en la mano, licécia les queda para esperar en ellas? Andad que no lo entendey. Si esto solo fuera su intento, no tenia para que encaminar la amonestacion a los ricos que las poseen, y tienen dentro de mil llaves, hablara con aquellos que las pretenden, y apdan a sus aventuras: pero dize: *Præcipe diuitibus huius sæculi.* Manda a los ricos deste siglo. Que tengo de mandarlos? Que no esperen en lo incierto de las riquezas. Las mismas que tienen en el cofre, son incierto de riqueza. Quando van a cogerlas, para aprouecharse dellas en los aprietos mas importantes (que son los del alma) en el otro siglo verá, que no son mas de sombras, que al echarle la mano dan en vacio: son bienes inciertos al apretar: *In incerto diuitiarum.* Y puede Dios, y los Santos del cielo reyrle de los que confian en ella: como del otro bebo, que para su hambre alargale la mano al agua a coger las frutas que se trasluzian dentro del estanque, olvidando las verdaderas y ciertas, que pudiera coger, si alcãra la cabeza. Taudiendo nuestro penitente caydo ya en la cuenta desta verdad, dize: *Mis prosperitates y bienes las halie vanas como la sombra q dicitur mei sicut umbra declinauerunt.*

Y por ventura aluden a este mismo pensamiento otras palabras suyas en el Plal. 38. quando dixo: *Verumtamen in imagine pertransibomo, sicut & frustra conuertitur thesaurizans.* 30  
Don-

Arias Montanus ſuper eum locum Hain 38. l. 1. ſua t. anula- tione poſiti- ca.

Donde el doctiſſimo Arias Montano trasla- dó del Hebreo: *Ecce umbra, & tenebra viros verſant*: Que ſe le paſſa al hombre la vida en gaſtear ſombras y imagines de bien, y aſi ſe fatiga y conturba de balde: que quando mas atelora, ſiendo, como ſon bienes fantaſticos, di- neros de duende, ſe hallaran tan manos vacias como antes de ſu cuydado.

31

4. Reg. 10. Reduxit m bra per li- ceas.

Todo lo qual parece que quiſo dar a enten- der el Texto ſagrado, quando para ſeñal de que ſe auia alargado la vida a Ezechias, quiſo que b. uiſeſſe atras la ſombra del re'ox, por- que ſiendo la vida vna ſombra, alargarla ſerá tornar la ſombra donde le quede mas camino que andar: el miſmo termino que vſa aqui Da- uid, diziendo, que la ſuya yua muy adelante, ya en declinacion: *Dies mei ſicut umbra decli- nauerunt.*

Auguſt. hic

32

Dize mi Padre ſan Aguiſtin en eſte lugar: *Declinaſti, & accepisti dies declinantes. Quid mi- ram ſi dies tui facti ſunt ſimiles tui*: Porque te deſuiſte de Dios començaron a declinar tus dias. Que marauilla que ellos ſean ſeme- jantes a ti? El fundamento en que eſtrua eſta razon, es, ſer Dios el Sol del alma. Y claro eſtá que quando el Sol anda mas deſuiado, luego es Inuierno, ſombra, y obſcuridad, tiempo auu- biado, poca claridad, y dias cortos, que van declinando. Aſi dize ſan Aguiſtin mi Padre: Si pecando te alexas del Sol, ſin duda ſeran tus dias inuernizos: *Declinaſti, & accepisti dies de- clinantes.* Como ſi dixerá: Si quieres mejorar- los, mejorate primero a ti miſmo: porque ſi los dias ſon ſombra, tus dias ſeran ſombra tuya. Y ya ſe ſabe, que ſi eſtá torcida la ſombra (aun que ſea de vna delgada mimbre) no ay poder en la naturaleza para enderezarla, ſin que pri- mero enderezes la vara que la cauſa. Luego, ſiendo la vida ſombra tuya, ſi quieres mejorar la, mejorate primero a ti. De otra fuerte, que marauilla es, que tus dias ſean ſemejantes a ti? y que ſi tu te deſuiſte de Dios, comiencé lue- go ellos a declinar.

34

Hipocrat. Pier. hiero. glif. lib. 44. fo. 317.

35

Y aſi amenazó el Señor a Adán, que a la hora que comieſſe de lo vedado moriria, por- que deſde eſte punto ſe le començaron a acor- tar los dias de la vida, porque ſe alexó del Sol. Dize Hipocrates, y lo refiere Pierio, que ſi a vn enfermo entre ſueños le parece que el Sol ſe le traſpone, o ſe le anubla, n' nunca torna a parecer, es preſagio que a el tambien ſe le aca- ba la luz de la vida, y que ſe va muriendo. Quando ſe le representa, que el Sol va huyen- do, y el ſiguiendolo, es indicio que ſe le anda el iuzio, y huye la luz de la razon. Preſto de- clinara los dias del tal enfermo. Nueſtro Pro- feta no habla de los ſueños, de los dormidos, ſino de las veras que paſſan en el pecho del

deſpierto, que auiendoſe alexado de Dios queda en tinieblas y ſombras, declinaron ſus dias, y ſe entró de rondon el Inuierno en ſu ca- ſa, echó de ver que ſe le traſponia el Sol, y te- nia encubierta ſu luz. Porque ſin duda deua- nca, y muere el que comete ofenſas mortales: y dize con razon David, que declinaron ſus dias, amengua ſu luz, y va el Sol deſuiado co- mo en Inuierno: *Dies mei ſicut umbra declina- uerunt.*

36

Otra propiedad tiene la ſombra, por den- de quadra compararle con ella las coſas de la vida humana, y es, tener, no vno, ſino dos con- trarios, acabarſe con las tinieblas, y con la luz. Si todo queda a elcuras, no ay ſombra: y ſi todo claro, tampoco la vereys. Parece caſi lo que dixo Ariſta. teles, que vnas coſas no alcan- çamos porque eſtá cerca de Dios, y otras por que eſtan cerca de la nada: vnas por muy al- tas, y otras por muy baxas. Digamoslo mas claro. Vnas coſas no veen los ojos, porque eſ- tan tan leſos que no las alcanza la villa: y eſ- ſas miſmas, ſi las ponen ſobre los ojos, no las verán, porque eſtan muy cercanas: ſerá neces- ſario deſuiarlas para poder ver. Entrábas co- ſas le ſon contrarias, lo mucho, y lo muy poco. Aſi en las coſas humanas, la mucha falta es mendiguez, y hambre, y la mucha ſobra, haſtio y enfado: y por ello quadra dezir, que paſſan como la ſombra, que ſe pierde con la luz, y las tinieblas.

37

Y es de notar, que nueſtro Profeta no com- para la vida a la ſombra ſimplemente, ſino a la ſombra quãdo declina al traſponer del Sol, quando ſe acaba el dia. Aſi lo traslada aqui expreſſamente el Paraſiſis del Campêſe: *Dies mei ſimiles umbra ſerotina.* Semejantes ſon mis dias a la ſombra de la tarde. Y ſi buſcamos la razon, ſera, porque al acabaſe ſon mayores, ſe- gun cada dia vemos, y lo apuntó Virgilio, quã- do para ſignificar ſe hazia tarde, y ſe acercaua la noche, dixo:

Camp. hic

39

*Maioresq; cadunt altis de montibus umbra.* Aſi andan los hombres toda la vida labran- do la mar, navegando la tierra, y acabãdo la la vida por ganar la vida: y quando han gran- geado algo, y crecido mas, eſtá mas cerca ſu fin. Dizen los Medicos, que los enfermos que palpan las ſauanas de la cama, o la cara y ma- nos de los deudos y amigos, es indicio grande que mueren: nunca le parecieren los ſuyos tã- bien como entonces, y los quieren gozar con todos los ſentidos, haſta con el tacto, y en cier- ta manera pegarle a ellos para no apartar- ſe. Y de aqui nace, que los viejos ſon mas a- uaros que ellos miſmos quando mancebos, al deſpedir ſe le parecen mas hermoſas las rique- zas, y mas dignas de eſtimarſe, y guardarſe. En  
fin

Preſagium mortis in- firmis pal- patio.

40



## Psalmo V. de la Penitencia.

fin la expeñencia nos enseña, que el Sol que nos alumbrá, en todo el día no se dexa ver, sino es al trasponerse, solo entonces consiente que pongamos los ojos en su hermosura, y nos muestra la que quando empuñado tenía como vedada, y escondida a nuestros ojos. Así, que todo lo alegre de la vida, a la despedida naturalmente se nos representa mas hermoso, y la dexamos con menos gana que antes, nos persuadimos, porque todas sus bonanças son como las sombras quando declinan, que mientras mas cerca de acabarse, se estienden mas, y se muestran mayores: *Dies mei sicut umbra declinauerunt.*

Por ventura pretendio darnos a entender esta doctrina nuestro Psalmista, quando (pintando la muerte de los Principes y Monarcas del mundo) dixo: Arrancarseles ha el alma, y ellos se tornaran en tierra: en aquel día pereceran todos sus pensamientos. Y es cosa de notar, que (auiendo en vn Principe tantas cosas, que se le acaban con la vida; el mando, las rétas, la honra, los regalos, la multitud de vassallos, y escuderos: en fin todo lo que se encierra debaxo del nombre de ceptro y corona) no echase mano el Profeta de otra cosa, sino de las imaginaciones que tienen: y solamente diga, que allí fenecieran todos sus pensamientos: *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Sin duda quiso mostrar, que todas las grandezas de la tierra no son tan grandes en si mismas, quanto en el pensamiento del que las dexa muriendose: son en fin sombras, que al acabar crecen mas, y se muestran mayores: *Dies mei sicut umbra declinauerunt.*

### Discurso. III. sobre los mismos versos doze y treze: De la brevedad de la vida.

**D**ies mei sicut umbra declinauerunt. Aun que por los dias de la vida entendio san Geronymo las prosperidades, y bonanças della, y esse sentido seguimos en el discurso pasado: pero mas propio parece, entender el mismo tiempo que vivimos, que se nos passa sin echarse de ver, caminando siempre como sombra, sin ser sentido: la que mas dura es solo vn dia. Con el Sol comunican, y con el se acaban todas las sombras: algunas primero quando a caso se cortó el arbol, o trocó lugar el cuerpo que la causaua: pero en caso q no aya otra mudança, se acaban las sombras con el ponerse del Sol. Bien sabido es lo q refiere Aristoteles de ciertas aues llamadas Efimeros, que se crían en

el rio Hipano, y todo el periodo de su vida se cifra en vn dia: nacen a la mañana, crecen hasta medio dia, despues se comiençan a enuejazer, y al poner del Sol se acaban: del qual genero de aues tambien haze memoria Plinio en su historia de animales, puesto que les da diferente nombre. Ciceron en sus questiones Tusculanas refiere, lo que Aristoteles, alegándole: añade solamente, que el rio en que se crían nace al cabo de la Europa. Pierio atribuye la misma brevedad de la vida al Papitô; el qual dize que es del tamaño de vna gran molea, del color blanquezino, y que despues de salir del capullo, y puestos sus huecos, dentro de pocas horas muere.

Parece verdaderamente, q a cada passo tiene nuestro Profeta el dechado deste animalito delante de los ojos, para comparar la vida del hombre. En otro Psalmo dize: *Mane floreat, & transiat, vespere decidat, & induret, & arefeat.* A la mañana florece, y ya se va passando, y acabado, y a la tarde va decayendo, y endureciéndose, y se acaba de secar. Que es esto, sino afirmar se q no dura mas de vn dia, como el Efimerio. Lo mismo parece q sintio de todas las rosas, o alomenos de algun genero dellas, el autor que celebró la de Virgilio, con estos versos.

*Mirabar celerem fugitiua ante rapinam,  
Et dum nascuntur consensuisse rosas.*

Que otro dixo con mas claras palabras desta suerte.

*Quam longa una diesetas tam longa rosarum:  
Quas pubescentes iuncta senecta premit.*

Lo que dura el espacio de la vida, esso dura la edad de las rosas, y junto a su juventud viene luego la vejez.

Y no se si estos Autores alargaron su sentenzia a todas castas de rosas, o si ay algun genero dellas, que no dure mas de vn solo dia. De qualquiera manera parece que tiro a esso el santo Iob, quando dixo del hombre: *Qui quasi flos egreditur, & contrahitur, & fugit velut umbra.* Brota como flor, que quando nace ya la quebrantan. Entiendo yo, no como qualquiera flor, sino como la rosa de los Poetas, que no dura mas de vn dia. Y por mayor claridad añadí, que huye como la sombra, que comienza y acaba con el sol de solo vn dia.

De aquellos primeros hombres antes del diluio, que viuián a seiscientos y setecientos años, pondera San Hieronimo, alegando a otros, que ninguno dellos llegó jamas a mil años: y da por razon, que segun David en vn Psalmo dize: Mil años ante los ojos del Señor, son como el dia de ayer, que pasó. Y como Dios amenazó a Adán, que en el mismo dia que comiesse del arbol vedado moriria, se cumple la sentenzia a la letra, porque ni el, ni ninguno de sus

Plal. 145.

Plin. lib. 12.  
natu. hist. c.  
19.

David Psal.  
19.

Poet. incertus.

Iob. 14.  
8

† E

Hieronimus

Genes. 3.

Aristo. 5. de  
met. anim.

de fus descendientes llegarô a mil años. Luego, fiendo mil años no mas de vn dia, en respeto de la infinita eternidad de Dios, bien se sigue, que en el mismo dia que poco murio. Sino dezidme, porque llamays corta la vida de los Ephimeros, que al cabo del dia passaron su niñez, mocedad, juventud, y vejez, y murierô de crepitos. Por cierto vn dia no es poco espacio para estar todo el oyendo vna musica, ni para estar comiendo a vna mesa, ni leyendo en vn libro, ni para otras muchas cosas (aunq sean de alegría) y mucho menos si fueslen de pena: pues por que razon la llamamos plaço corto para vivir? sino porque en comparacion del tiempo, que nosotros vivimos, es vn dia como vn punto, a manera de dezir? Pues bolued aora el argumento a conferir el plaço de nuestra vida (aunque sean los mil años, a que ningun mortal llega) con la inmensa eternidad de Dios: y con la infinita duracion de nuestra alma inmortal: y (fiendo cierto que ay mucho mayor distancia entre estos dos extremos, q entre la vida de los Ephimeros y la de los hombres) con evidencia concluye Cicerô, tratando esta materia en sus Tusculanas, que la mas larga vida de los hombres se ha de cõtar por solo vn dia delante los ojos de Dios, y Horacio tiro sin duda al mismo intento, quando dixo.

*Iam te premit nox, fabulq. inanes.*

Donde llama a la muerte noche, y por cõsiguiente, a la vida el dia, que la precedio.

Antes si miramos, la comparô nuestro Profeta a menos que vn dia, menos que vna hora, y menos que vn punto, quando dixo, que mil años ante los ojos del Señor, son como el dia de ayer, que ya passô. Si dixera, como el dia de oy, o el dia de mañana, le comparaua a cosa de alguna monta: porque el de oy algo es, el de mañana alomenos lo sera: pero el de ayer ya no es, ni sera, ni puede ser. Que de la buelta, y torne a venir el dia que passô, es imposible. Lo que fue, y no es tanto es como si no fuera. Y porque no pensassedes, que señalo a caso el de ayer, por mas vezino, que todavia le quedaua en la memoria, anadio: *Quæ præterit.* El de ayer que ya passô. Claro està que ya es passado el dia de ayer, y fuera sobra añadir essa declaracion, sino pretendiera significar algo con ella: pero dixolo por mostrar que no le comparaua al dia de ayer por mas cercano, sino por lo que tiene de passado, que es vna impossibilidad de tornar a ser. De manera que a buena cuenta es menos que nada, porque de no nada pudo Dios criar el mundo, y hazer que la nada sea algo, y sea mucho: pero ningun poder basta a hazer que torne a ser el dia que ya passô. Qualquiera q

Segunda parte.

de nueuo erie Dios, sera otro, y no el mismo que fue ayer, al qual compara Dauid la vida del que viuiera mil años.

Considerad aora en que escalon queda la de aquellos que a penas llegamos a la veyntena parte de mil años: Plutarco dixo: *Temporis punctum est omnis vita.* La vida mas larga es vn punto del tiempo. Preguntad a los Logicos q cosa es punto? Diran q es lo indiuisible de todos quatro costados, que no puede ser menos, ni quitarse cosa, sin quitarlo todo: luego si la vida cõparada al tiẽpo, es vn punto: *Punctum temporis* es fuerza, q cõparada a la eternidad, sera menos, y no pudiendo ser menos q punto, sino es siçdo nada se sigue, q la vida de mil años, en orden a la eternidad es no nada.

Y así a Pindaro Poeta Griego, le parecio que era fauor del hombre, cõpararle a la sombra, y llamole: *Vmbra somnium.* Sombra soñada temio que era darle mas que se deue, llamarle sombra verdadera. Y buscando cosa oõ que le cõparar imagino la mas pequeña que pudo. Y porque siempre quedaua mayor, supo con ingenio baxar dos escalones para que fuesse conforme a la pequeñez de lo que queria comparar. Qualquiera cosa corporal, por muy de poco como que sea, haze sombra: la qual es mas valadi que su causa. Aora baxad otro grado ( si sabeys hallarle . . ) Pero supolo el Poeta, fiendo así, que siempre tienen menos ser las cosas por sueños, que en si mismas. Luego la sombra soñada, menos es que la sombra en si misma. Y a la tal compara Pindaro la vida del hombre. *Vita hominis vmbra somnium.*

Y sino querays que vamos con esta manera de encarecimiento (aunque no lo es sino verdad entera en cõparacion de la eternidad de Dios, o del alma inmortal) procedamos mas a la llana cõparando las cosas de la tierra, vnas con otras. Dezidme, no es llano, que para dar fin a qualquiera dellas, aunque este muy distante, se contento Apelles, con que no passasse dia sin adelantarse, si quiera vna raya? *Nulla dies sine linea:* Pues bolued aora este Adagio al renes. En la vida del hombre, en la qual demas de tener cercano el fin, no podreys señalar raya, ni punto, sin q se este mouiendo y caminando hasta acabarle, y vereys que es fuerza llegar presto lo que nunca para. Con estar tan apartado de nuestra Europa el nueuo mundo Occidental (q en muchos millares de años, no supieron los hõbres atinarle) aora es camino, q le anda en tres meses: y se tarda mas en apercebir para la jornada, que en hazerla. Vna de las causas de la brevedad, es no auer pausas en el camino despues de comenzado. Si huieran de hazer noche

15  
Pla. de poe-  
ris influe.

16

Pindar. in  
Pithus.  
Him. 2.

17

18

19

16 en

10

11

Tullius r.  
Tuscul. q.

Horatius.

12

Psalm. 39.

13

14



## Psalmo V. de la Penitencia.

20 en tierra, apearse a medio día, o dormir en el meson tarde, o nunca llegaran. Sino echado de ver en que caminando en galeras se tarda a veces más en las pocas leguas que ay de España a Napoles, que en las muchas hasta la pon. La razón es, porque la galera toma tierra por el mar Mediterranco, tiene sus esperas en los puertos, aguarda buenos temporales para proseguir el viaje. En fin tiene pausas en la nauegacion: pero las naues por el Oceano caminan sin interrromper el viaje. Por esta causa compara el santo Job la vida a la naue cargada de mançanas, que por la ligera carga, camina mas a priclla, y porque no se pudran tienden todas las velas, naue, y no galera, por que no haze paradas, ni toma puerto hasta llegar al puerto, velando, durmiendo con cuidado, y sin el, comiendo, y no comiendo siempre caminamos a la muerte.

21  
 Tho. Mor. En vnos versos que Thomas Moro trasladó de otros Griegos, acerca desta materia acaba así.

*Qui nunc interea, dum loquimur morimur.*

22 Estan cierto no auer pausas en el camino de la muerte, que tambien agora, quando hablamos della, caminamos y nos acercamos a ella. Parece q aludió a lo que se vsa en los tribunales de justicia, que mientras oyen al reo, se sobreessta en la execucion de la sentencia: pero aqui no le estoruan que hable, y alegue como le pareciere: pero mientras tanto, camine, profiga, y se execute la condenacion de su muerte. No parece que va lexos desto san Basilio, que tratando esta materia, añade otro

23 itea mas: Que en las nauegaciones puede auer temporales, que hagā defandar lo caminado, y alexarse, o alomenos no acercarse al puerto, y tambien los mismos que caminan, pueden detener, o mudar el viaje por su volūtat, torcer el timon, amaynar las velas, y dexar de proseguir el camino: pero en este de la muerte (aunque no queramos) nos coge naturaleza de los arrapiegos, y nos lleva de los cabellos, y por fuerza, queramos, o no, hasta el cabo de la jornada, sin que nuestra resistecia sea parte para que los passos con que caminamos, sean vn punto mas tardos: *Vnusquisq. nostrū*

24 *reueluitur in metam.* Vamos de continuo rodando cuesta abaxo: y así no puede tardar el golpe postrero en lo baxo del suelo, q es la muerte, ni puede en este caio detenernos nuestro querer, o no querer.

Et Sen. trag. in Hercule furēte trag. 1.

25 Corredores de la vida nos llamā los Latinos: *Vita cursus*, es su ordinario lenguaje: es vnā carrera la vida, y nosotros los corredores della: gente que camina en posta a toda priclla, no ay dezira las treynca, q es poco, a treyn

ra mil leguas, y mas cada dia. Porque nuestra vida se mide por los passos del Sol. por tantas bueltas que ha de dar en su esfera, hasta llegar el plaço que Dios tiene señalado, y acabādo, nos acaba. Y si consultays los libros de los Mathematicos, afirman, que en solo medio quarto de hora camina muchas mil leguas. La prueua euidente dello es, ser el Sol muchas veces mayor que la tierra, y mar. De la qual sabemos por la experiencia de la nauegaciō, que por lo menos passa de cinco mil leguas de Oriente a Poniente: y con todo al nacer del Sol, si reparays en ello, vereys, que, despues que se comienza a descubrir a nuestros ojos, y va moltrando los caballos de oro, y vna como diadema encendida, en menos de vn quarto de hora se nos acaba de descubrir del todo. Luego si es muchas veces mayor que cinco mil leguas, bien se sigue que en esse quarto de hora caminō otras tantas como el tiene de pies a cabeza, desde la primera cabellera dorada, que descubre, hasta la bordada, o la de fustopas que nos muestra, quando acaba de nacer. Y por el coniguiente si nuestra vida camina a su passo, otras tantas leguas ha caminado. Mirad si va en posta, y a toda diligēcia, rāto, que apenas ay guarismos para cōtar las leguas de vn dia.

San Gregorio nota sobre este lugar, q con tanta propiedad pudiera David comparar nuestra vida al Sol, como a la sombra, porque claro estā, que como se muda el Sol, se muda la sombra, y ambos comiençan, y acaban en vn punto al fin del dia: pero, porque la vida es llena de trabajos y miserias, no quiso compararla a cosa clara y alegre, como el Sol sino triste y melancolica, como la sombra, aū que en rigor bien pudiera que tantos passos da nuestra vida en la tierra, como el Sol en el cielo.

Y no os parezca exageracion, q es verdad llana y aueriguada. Sino dezidme: No es cierto, que el tiempo es la medida de nuestra vida? Tāto tiēpo viuió, es el romāce ordinario para declarar quan larga, o breue fue su vida. Pues preguntad a los Filosofos, que es tiempo? Responderan con vnas tan oscuras como ciertas, y bien pensadas palabras: *Tēpus est numerus motus secundum prius & posterius.* El tiempo es vna cuenta de los mouimientos, que precedieron, y que se han de seguir. Palabras son que no las sabreys entender sin ser Logicos: pero declarados, dizen lo mismo q aqui escriuimos. El tiempo no es otra cosa, sino la tardança que hazen los cielos en sus bueltas: o el Sol en las jornadas de su Esfera. Y el cuento de las que passaron, o faltan de pasar, esso es tiempo. Luego, siendo el la medida

Mathema.

26

27

28

29

30

de

de nuestra vida, bien fe sigue, que tambien lo es el caminar del Sol, y andan a vn mismo cõpas sus bueltas, y nuestra vida: y afi se paffa ella, como el Sol, n como la sombra q̃ caufa: *Dies mei ficut umbra declinauerunt.*

31 Pingieron los antiguos que auia ciertas hermanas, que llamaron Parcas: la vna hilaba la vida mientras viuiamos, y la otra cortaua el hilo con las tixeras, quando moriamos. Por ventura quifo aludir a ello el fanto Eſayas, quando dixo: *Dum adhuc ordire, ſuccidit me*: De aquel hilado fe yua te-  
32 xiendo la tela de mi vida: pero cortaron la al vrdir: Ficcion fue de Poetas, y con todo parece que vſa el Profeta el lenguaje dellos, porque no yuan fuera de camino en llamarla hilo, ſi quiera por la facilidad con que fe quiebra muchas vezes antes de tiempo. Pero ſi por manera de ſemejança admitimos que ſe hila, no viene tan propio dezir, que ſe hila a la rueca, ſino al torno: porque eſtas bueltas del Cielo, n del Sol, ſon en quẽ el criador de todo, libro la duracion y plaço de cada vno. Mirad ſi en bueltas tan aceleradas cabe vida eſpacioſa?

Y porque ſiendo corta, no penſeys que en el apercebir para la jornada podra auer largas: ſabed, que en el mismo punto que començamos la vida, partimos para la muerte: y no es primero començar a viuir, que dar principio al morir. A eſte propoſito el venerable Thomas Moro, honra de nueſtro ſiglo, trasla-  
33 dando vnus verſos del Griego, dize aſi.  
Tho. Mor.

*Prorumpunt iuncto, vitaq. morsq. pede*

34 Arrancan a pies juntos la vida y la muerte. Parece verdaderamente que quifo tomar la metafora de dos que corren a poſta, a qual llegara primero a ganar el precio, que al arrancar, quando han de començar a correr, hazen vna raya en la tierra, y ſe parejan en ella, y gualando el pie con el del competidor, por començar a vna, y en ygal diſtancia. Aſi al ſalir de las entrañas de la madre, (que parece la raya donde ſe comienza a correr, y aun antes al punto que dẽtro dellas ſe le infunde el alma a la criatura) alli ſe juntan los pies, la muerte y la vida, comiẽgan a correr a vna: caminan ſiempre con paſos y guals, la vida matando, y la muerte dando vida: y como al poſtrer punto, y no antes ſe acaba de viuir, tambien al mismo ſe acaba de morir. Mata la vida, porque quanto viuiamos, tanto nos ha quitado de la vida. La muerte da vida, por quanto ſon largas ſuyas, todo lo que nos dura la vida: antes por eſſo corrẽ a paſos y guals ſin diſcrepar vn punto, porque la vida dando vida mata, pues nos quita la vida que nos da, y la muerte, no matando de golpe, da vi-

Segunda Parte.

da: pues es vida todo lo que tarda en matar. Ya ſi podemos dezir, que no ſolo al arrancar de la raya parejan los pies, ſino que corren a vna todo el tiempo que dura la carrera: van a paſos y guals: y aſi los pies del vn corredor, y el otro: corren muerte y vida, no aſidas las manos como amigas, ſino enlazados los pies, embidioſa cada qual de que no ſe la gane ſu competidora.

35 Pero eſcuſado es yr a buscar prueuas a los verſos Griegos, o Latinos, que en la proſa Eſpañola la hallaremos muy ordinaria. Dezi-  
me, no es manera de hablar harto comun, y harto propia en Romance, al vltimo boquear del difunto dezir: Señor, aora acaba de morir fulano. Pues como, eſſo no fue acabarse la vida? Si por cierto. Luego entonces acabo de viuir: aſi es ſin duda. Pero quando acabo de viuir, acabo tambien de morir: y todo lo afirma el lenguaje Eſpañol, con la misma propiedad. En la qual manera de hablar ſe nos muestra, ſin que nosotros reparemos en ello, que en todo el diſcurſo de la vida, vienẽ corriendo a vna la muerte y la vida, ſiempre con paſos y guals, al fin llegan tan juſtas, que al punto que acaba de morir, acaba de viuir. Y tambien quando començamos a viuir, començamos a morir ſin darnos naturaleza plaço alguno para apercebirnos a la jornada de la muerte.

Vamos aora ſomando todas eſtas condiciones de la vida, y vereys ſi es fuerça ſer breuiſſima. Es viaje, que tiene el paradero muy cerca: caminamos en poſta a toda prieffa, ni ay parar de dia, ni de noche: andamos aun quando no andamos, quando eſtamos parados, no paramos: jornada en que no ay errar, ni torcer el camino, ni eſtornio que pueda detenernos: en que jamas ſe buelue paſſo atras, ni podemos dexar de darlos adelante, quera-  
36 mos, o no: en que no ſe da plaço alguno para apercebirnos, ſino que al mismo punto que començamos a ſer, començamos a caminar ſin ceſſar haſta acabarla. Imaginadme aqui algun medio como pueda ſer de dura, coſa que tantas eſpuelas le dan prieffa? Verdaderamente no la ay. Ni es agravio compararla  
nueſtro Profeta, a las ſombras que na-

cieron con el Sol, caminan con el, y ſe acaban: quando ſe pone, ſin durar ninguna dellas mas de ſolo vn dia:

*Dies mei ficut umbra declinauerunt.*

(?)

De a DIS



## Psalmo V. de la Penitencia.

*Discurso IIII. sobre los mismos versos doze y treze. Porque causa siendo la vida de los hombres tan breue, se antoja larga a cada vno la suya.*



*IES mei sicut umbra declinantur.*

Apenas hallaremos materia en que los hombres ayan escrito, y hablado mas altamente, que en la muerte y breuedad de la vida, y apenas ay otra en que anden mas errados nuestros pensamientos. Mostraremos entrambas cosas (aunque parece que la vna está desmintiendo a la otra) porque siendo lo que se escribe y se habla, retrato de los pensamientos que primero concebimos, como puede ser, acertar en lo que hablamos, si lo concebimos erradamente? Antes no digo bien, que no es retrato, sino el mismo pensamiento en otro trage: solo difieren, en que el alma está desnuda sin ropa, como en cosa propia, y para salir a fuera, se viste aora de librea negra, escriuiendose cō tinta en papel blanco, aora solamente del sonido del ayre, pronunciandose por los labios: pero en la verdad lo que yo oygo quando me hablays, y lo que vos pensays dezirme, todo es vno, salvo si con doblez tenays dos pensamientos, vno que me mostrays, otro que concebis: pero aun en tal caso es verdad lo q̄ digo, esse pensamiento, que me mostrays, primero lo pensays vos (aunque juntamente de socapa penseys otro para engañar). Luego como puede ser errar en el pensamiento de lo mismo que acertamos, escriuiendo y hablando? No obstante todo este argumento me ratifico, y no me desdigo de mi proposición. Muchos destos milagros solemos hazer nosotros, quando se encuentra la razon y verdad con nuestro gusto: como no podemos negarla a ella, ni queremos contrauenir el gusto, contēporizando con entrambos venimos a hazer casi dos cōtrarios verdaderos: Dixo Seneca: *Ingens mors est argumentum*: Es vn gran argumento la muerte. Los Machinistas suelen llamar argumento a los artificios, con que leuantan algun gran peso, o hazen algun grande efecto. Los Logicos dan esse nombre, a las razones con que prueuan, o impugnan alguna sentencia. Y los Retoricos a la materia de que se trata: qual es el argumēto deste libro? quiere dezir de que materia trata? Y en todas estas significaciones, es gran argumento la muerte. Es machina, no para hazer, sino

*Sene. ingens mors est argumentum.*

para deshazer, que lo destruye y afuea, todo. Es prucua, que con euidēcia impugna y muestra al ojo, quan vanas son todas las vanidades de la vida presente. Y por tener estas dos cosas, es materia tan ampla para hablar y escriuir, que por mucho que se diga, siempre se queda corto para lo que ay que dezir: *Vincitur sermo rei magnitudine* (dize san Geronimo hablando della) *Et minus est, quod dicitur, quam quod est*. Y como se labran mas perfectas piezas de oro, que de barro, o madera, por q̄ la vna materia ayuda el arte, y no la otra: así se habla, o escribe mejor quando el sujeto de que se trata da abundante caça al entēdimiento, y leuanta el estilo de la pluma. Ya huno quien por mostrar su ingenio escriuió alabanzas de la mosca: otro de la fiebre quartana, para descubrir su abilidad en saber sacar jugo de sujeto tan seco: y con la fertilidad de su ingenio suplir la esterilidad de la materia. Pero en la de la muerte ay tanto que dezir q̄ es menester ser muy tosco el q̄ no hablare bien: aora se mire por la inmortalidad del alma, q̄ se sigue: aora por la mortalidad del cuerpo, q̄ precede. Del primer punto trata Platon con tanta fuerza, que leyendolo Cleombroto se arrojó de la muralla a la mar, sin auerle acontecido desgracia alguna, solamente por gozar de la inmortalidad a q̄ da principio la muerte. Anda escrito del caso vn elegante Epigrama de Catimaco, segun refiere Ciceron en el principio de sus Tusculanas: El qual añade q̄ vn Filosofo llamado Cireniaco Hegesias trataba este punto con tanta persuasión, q̄ fue necesario, q̄ el Rey Ptolomeo le mandasse, q̄ no hablasse mas de essa materia en las escuelas: por los muchos q̄ oyendole se quitauan la vida, por tenerla inmortal. Y erros eran de Gentiles, q̄ como no tenian Fè, pēiaron q̄ bastaua quedar inmortal, para q̄dar bienaueturados: pero en fin bien se prueua quā altamente hablarō dela muerte, los q̄ fiendo ella naturalmente tan temida, persuadieron a muchos la buscasen, abraçasen, y tomasen con sus manos.

Pues si la consideramos por la parte que da punto a todas las cosas de la tierra, y acaba la mortalidad del cuerpo, que materia se puede imaginar mas cierta, o mas ampla? Cierta por la experiencia de lo q̄ cada dia passa, y ampla, porque es el termino postrero de todos nuestros bienes, la raya donde se acaba todo lo de acá. Podian errar los medicos, que trabajan, curar el mal, que está encerrado dentro de nuestras entrañas; donde no alcançan los ojos. Errara el marinero, que de los arreboles dela noche quiere barruntar la bonanza, o borrasca de la mañana. Errara el Capitán, q̄ funda sus estratagemas en la relacion de la

Hieron. ad Heliód.

Tollius. 2. Tulci.

de la eſtrela, o eſpia falſa. Erraran los Aſtrologos que diſputan de la conjuncion de los Planetas, ſin alcançar a verlas, y de las influencias del Cielo, que no tienen color, ni ſe perciben con los ſentidos. De los tales, no es maravilla, que ſus juyzios parezcan a vezes ſin juyzio: que acierten a caſo, y bieren de peſado: pero los eſtraños eſectos de la muerte ſe palpan con las manos, ſe perciben con los ſentidos: y vemos cada dia con los ojos, como la proſperidad, la grandeza, la hermoſura, y gloria del mundo, ſe acaba con vna ſepultura. La podre de los gusanos, y el deſuio de nueſtras narize (que no puede ſufrir ſu mal olor) nos dan (aunque no queramos) entero teſtimonio del gran deſtroço, y trueque, que la muerte haze. Luego como puede hablar erradamente quien trata argumento tã cierto y tan palpable?

Y como puede hablar con cortedad quien le trata tan vniverſal que alcança a todo lo terreno? El que ſe quexa de la pobreza, faltele vn bien (que es tener con que ſuſtentar ſus comodidades) el que de la afrenta, otro bien (que es honra) el que de la enfermedad, faltele la ſalud: el que de la muerte agena, faltele la compañía del amigo: aſi diſcurrid por todos los males de la tierra, cada vno es particular, y por mucho que nos quite, nos dexa mas bienes, que nos priua. En ſin ninguna deſgracia, ningun infortunio, ningun trabajo ay tã general, que no nos dexee otras muchas coſas, con que en parte quedemos ricos: Sola la muerte lo quita todo al redopelo. Ladrona la llamo el Poeta Italiano. *Mors fura*. Aun que dixo biẽ, no ſe ſi acerto del todo. Porque lenguaje ordinario de los ſalteadores (quando encuentran preſa) ſuele ſer: Hazed corteſia cauallero: pero ella, ni la pide, ni la haze: al redopelo lo ſaca todo. Que robador ay tan ctuel, que al pobre paſſajero no dexee ſi quiera el veſtido, y algo con que paſſar ſu camino? Pero ella (por no dexar coſa) haze que acabe allí el camino, y ſea el ponto en que ella coge el poſtrer paſſo de la jornada, y nos dexa de todo punto deſproneydos: de ſuerte q̃ (como dixo el ſanto Iob) deſnudos ſalimos de las entrañas de nueſtra madre la tierra, y deſnudos auemos de tornar a entrar en ella. Acontecenos en el diſcurſo de la vida, lo q̃ al Erixo que ſale dela cueua con ſolo el pellejo, y con ſu diligencia y cuydado busca por las heredades, mançanas y frutas rebolcandose de eſpaldas ſobre ellas las enclaua en las puas que tiene, y bien cargado torna a caminar paſa ſu cueua de donde ſalio: pero al entrar dentro, como el boqueron es angosto ſe le van ſaliendo todas delas puas, y entra ſin coſa, como

Segunda Parte.

ſalio: Aſi los mortales nacen deſnudos, en el diſcurſo dela vida grangean haciendas, de q̃ van cargados haſta la ſepultura: pero al entrar en ella, ſe les queda todo de fuera, y entra ſin coſa. Preguntò Adriano Emperador (ſegũ refiere Diogenes Laercio) a vn Filoſofo llama do Secundo, que coſa era muerte? Reſpondio es vna modorra eterna, eſpanto de los ricos, deſſeo de los pobres, ſucceſſo de que no ay eſcapar, peregrinacion incierta, ladrona del hõbre, huyda de la vida, partida de los viuos, y reſolucion de todas las coſas. Haſta aqui ſon palabras del Filoſofo. Muchos nombres le puſo en cada vno dellos, auiã que comentar harto: pero el que mas haze a nueſtro propoſito es llamarla robadora del hombre: y bien ſe pudiera paſſar a la llana, entendiendo que le dio eſſe nombre, porque deſpoja los hombres de todos los bienes temporales, y les paga el trabajo y ſudor de toda la vida, con ſola vna mortaja. Pero quanto a mi entiendo que paſſo adelante el penſamiento del Filoſofo, quando la llamò: *Latro hominis*: Ladrona del hombre, quiſo dezir, que no ſolo roba nueſtros bienes, ſino tambiẽ nos roba a nosotros miſmos, y nos priua del ſer hombres. Y como a otro propoſito dixo ſan Gregorio ſobre aquellas palabras de Chriſto nueſtro Señor. *Qui vult venire poſt me abneget ſemetipſum*. Aduertid que otro eſcalon mas dificulto es negarſe a ſi miſmo, que dar de mano alas riquezas. No es tanto dexarlas a ellas: pero es dificultiſſimos dexaros a vos miſmo. Aſi no fueran tanto de temer los hurtos de la muerte, ſi ſolo nos deſpojara de nueſtros bienes y riquezas: pero paſſa adelante, robañs tambien las perſonas, priuanos del ſer de hõbres: *Latro hominis*. Que el muerto ya no es hõbre, el cuerpo ſe buelue en tierra y gusanos: el alma, por ſer inmortal, vive: pero no es hõbre (aunq̃ es alma de hõbre.) Cayo en manos dela muerte, y robale el ſer de hombre.

Lo miſmo que vamos diziendo ſintio Horacio, (aunque la dio otro nombre mas corte) no dize, que es ladrona, quando nos deſpoja, mas que cobra las deudas: *Debemus morti nos noſtraque*. Deudores ſomos a la muerte. Y (ſi quereys ſumar en poco guarismo las partidas denemoſle lo q̃ ſomos, y lo que tenemos: la hacienda, y nueſtro miſmo ſer. Y aſi que con mudarle el nombre queda ella cõ me noſ afrenta: pero por lo que toca a nosotros, lo miſmo es executar nos por la deuda, y robarnos lo que ſomos y tenemos. De entrãbas maneras nos dexa a pedir por puertas, o (por hablar mas propio) no nos dexa, ni aun para pedir por puertas. En ſin es vn dañ vniverſal, todos los otros ſon cortar las ramas, y

Ec 3 eſte

Secundus Philosoph. rogatus ab Adriano

16 quid eſſet mors reſpõdit mori eſt æternus ſomnus diſolutio corporis diuinitum pauporum pauperum deſideriũ inuitabilis euentus

17 in terra peregrinatio latro hominis ſomni pater fuga vite viuorum diſceſſio reſolutio omniũ.

18

Greg. hom. 13. ſup. Math.

19

Hor. de arte poetica.

Ariſt. lib. 3.

Petrarcha Sonet. 110. morte fura

Iob. 1

15



# Psalm V. de la Penitencia.

este arranca el tronco de rayz, llamole Aristo-  
teles el mayor de todos los espantos.

Y así bolviendo a nuestro primero inten-  
to, no es marauilla que en cosa tan grande se  
aumenten los escriptores, se venzan si mis-  
mos, y hablen mejor que en otras materias.  
Porque todo el artificio de la Retorica de los  
Oradores no ha sabido inuentar hyporbeles  
y exageraciones tan grandes, ni figuras y ma-  
neras de hablar tã afectuosas, que no quadrẽ  
y aun queden cortas en la grãdeza desta ma-  
teria, muchas de las quales son sobradas y im-  
propias para tratar de otros argumẽtos: Así  
dixo Seneca: *Magnifica verba mors prope ad-*  
*mota excutit*: Palabras grandiosas saca de nue-

Seneca poeta  
trag. 6.

stro pecho la muerte, considerada de cerca:  
porque de lexos no se hechan de ver tan ento-  
ramente sus efectos.

Lo que mas dificultad causa es el segundo  
punto (que al principio deste discurso añadi-  
mos) es a saber, que a penas ay cosa en que  
anden mas errados nuestros pensamientos,  
que en la materia dela muerte, y breuedad  
de la vida. En este articulo los Autores, que  
bien sienten, suelen mil vezes llamarnos insen-  
satos, porque viendo la muerte al ojo, por las  
casas de nuestros vezinos, se nos representa,  
que jamas ha de llegar por nuestras puer-  
tas.

Seneca epist. 71

Dize Seneca, como pensaras tu que nunca  
auias de llegar al lugar, al qual siempre cami-  
nauas: *Tu autem non putabas te aliquando ad*  
*id peruenturum ad quod semper ibas*. Y Tho-  
mas Moro en vnos versos que traslado del  
Griego dize así.

Tho. Mor.

24

*Nugamur mortemq. procul esse putamus*  
*Ad mediũ iacet hac abdita viscibus.*

Deuaneo es sin duda, pensar que esta lexos  
la muerte, teniendo la causa della dentro de  
nuestras entrañas. Y San Hieronymo escri-  
biendo a Hiliodoro, dize así. *Quotidie mori-*  
*mur, quotidie commutamus, & tamen nos eter-*  
*nos esse putamus*: Cada dia morimos, estamos  
en vn continuo mouimiento, caminando há-  
zia la muerte, y con todo pensamos que so-  
mos inmortales: A Alexandro preguntó vn  
Filosofa. Entiendes Alexandro que eres mor-  
tal. Respondiendo, yo mortal soy. Replico el  
Filosofa. No dudo, que eres mortal, ni esso  
pregunto: pero dudo, si te tienes por tal: que  
no es lo mismo serlo en la verdad, y serlo en  
tu pensamiento. Verdaderamente parece que  
yua mirando a todo esto el Profeta Baruch,  
quando auiendo Dios de castigar a ciertos  
poderosos del mundo usó destas palabras.  
*Constituit enim Deus humiliare omnem mon-*  
*tem excelsum, & rupes perennes*: Determino  
Dios humillar los montes leuantados, y las

rocas perenes y perdurables como la metáfo-  
ra de los rios, o fuentes, que no se secan a tiẽ-  
pos, como los arroyos, antes manan siempre  
de vna fuente sin hazer mudança, sin parar, ef-  
fos se llaman rios perenes. Luego rocas pe-  
renes seran, las que fiadas en su fortaleza de  
pena se tienen por eternas, como si nunca hu-  
uiessen de faltar. Esse nombre dio a los gran-  
des del mundo, no entra en su imaginacion  
pensamiento de que dexaran de durar siem-  
pre, y permanecer en el estado presente: *Ru-*  
*pes perennes*: Hombres perenes, los pu-  
diera llamar con mas razon, por su gran lo-  
cura y deuaneo, que son vnos perenes sin  
juyzio.

Dixo el mismo Seneca en otro lugar: *De*  
*partibus vite omnes deliberant de tota, nemo*  
*deliberat*. De los tercios de nuestra vida, solemos  
hazer grandes cõsultas de toda ella nin-  
guna. Y si queremos apurar de que nace esta  
diferencia, es porque jamas nos persuadimos  
que llegara plaço en que se aya acabado. Dis-  
pone el otro, o su padre por el que quãdo ni-  
ño deprendera a leer, y en la mocedad ya tra-  
ga, y haze su cõsulta, si sera mejor yr a la guer-  
ra, o gallarla en las letras, en officios de la Re-  
publica, o de palacio, quando hombre como  
se casara y grangeara hazjeda para tener des-  
canso a la vejez. De manera que consulta que  
es lo que le conuiene en la niñez, en la mocer-  
dad, en la juventud, y en la vejez, repartida la  
vida en sus tercios delibera lo q sera de bquã-  
do llegue cada plaço: pero de toda la vida jun-  
ta, aueys deliberado alguna vez con veras? A-  
ueys consultado que sera de vos quando la vi-  
da llegue a estar cõplida y rematada? Pocos  
por cierto se congoxan con este cuydado. Sa-  
bey qual es la causa. La que vamos disjen-  
do, no se nos antoja que ha de llegar jamas  
esse punto, en el qual andan errados nuestros  
pensamientos, y acertadas las palabras, cierta  
la mano del relox de fuera, y desconcertadas  
las ruedas de dentro. La razon es, porque ay  
en la vida vnas cosas q nos engañan, prometjẽ-  
dola larga, otras q nos defengañã, mostrando  
su breuedad. Y como es ordinario escojer pa-  
ra los otros lo mejor, y para nosotros mismos  
lo mas placentero (siẽdo el hablar en orden a  
otros) hablamos biẽ, tanteamos la vida corta  
y amenguada, como ella es, y (siẽdo el pẽsar  
cosa de a solas, obra de dẽtro de casa, y para  
nosotros mismos) pintamosla en nuestra ima-  
ginaciõ como la deseamos, larga, prospera, se-  
gura. Pero estos engaños no cabẽ en la luz del  
cielo, q alumbra el hõbre de dentro y de fue-  
ra, por q hable bien en orden a otros, y sienta  
bien en orden: así mismo, Con la qual cono-  
ciendo la breuedad, y poca firmeza de la vida,  
dize

Seneca epist. 71

28

29

30

31

25  
Nõ dubito  
te mortale  
esse, sed an  
te mortale  
esse intelli-  
gas.

Baruch 5.

dize nueſtro penitente aqui. Mis dias ſe paſſa-  
ron como ſombra.

Eccleſia. in  
himno.  
Aue maris  
Stella.

Mil vezes hallaremos que las ſagradas le-  
tras llaman mar a nueſtra vida, y a los hõbres  
nauegantes. Con eſſa conſideracion la Ygleſia  
llama Eſtrella de la mar a la Virgen, por que  
es Norte y guia de los que viuen en el mudo.  
El qual nombre viene harto a nueſtro propo-  
ſito, porque es propio del que nauega, figu-  
rarſe que la tierra y los montes ſe van ale-  
xando. Aunque ſea en vn rio yendo tierra a  
tierra, parece que ſe va paſſando vn monte, ſu-  
cede vn llano, luego viene otro monte: en fin  
que la tierra ſe mueue y camina. Nueſtros o-  
jos nos mieten, representando falſamente la  
mudança agena, y encubriendo la propia. Y  
ſi queremos aueriguar la cauſa, es, porque la  
ſombra caſi de ordinario engaña los ojos. Si  
meteyſ vn bordon medio dentro del agua os  
parece quebrado y mas largo, ſiendo ſano y  
corto: las ſombras, o eſpecies que produze lo  
cauſan, q̃ no caminan derechas a nueſtros o-  
jos, ſino al ſieſgo, eſtendiendose por el agua,  
y della paſſan ya mayores a nueſtra viſta. Tã-  
bien la ſombra en la tierra al q̃ nauega cerca  
le parece q̃ va caminando, y q̃ eſta parado el  
q̃ camina, ſiendo al reues, como al q̃ dio mu-  
chas bueltas dançando, o en otro exercicio, le  
parece por vn gran rato q̃ ſe anda la caſa al re-  
dedor, ſiendo ſu cabeza la q̃ ſe anda. No es  
mio el penſamiento, mucho antes lo dixo vn  
Poeta, hablando de los nauegantes. *Terraq̃  
orbisq̃ recedunt.* Representaſe a la viſta del q̃  
nauega, que no ſe alexa el, ſino la tierra. Caſi  
de la miſma fuerte nos acontece a noſotros  
en la vida: vemos q̃ paſſaron nueſtros padres,  
murieron muchos de los q̃ ſe criaron cõ no-  
ſotros: acabaron muchos de nueſtros amigos  
y condiſcipulos mas moços y mas viejos, fal-  
tando vnos, ſucediendo otros en fin ſe noſtraſ  
puſieron los q̃ ayer conocimos, y oy no pare-  
cen: y en noſotros no vemos mudança: porque  
no ſe echa de ver haſta que ſe ha acabado, y ſe  
nos figura, que ellos ſe movieron y caminarõ,  
y noſotros quedamos parados.

Virg.

Eccle. 10.

Verdaderamente parece que yua miran-  
do a todo eſte penſamiento. Salomon quando  
dixo: *Generatio praterit̃ generatio aduenit ter-  
ra autem in æternum ſtat.* Oia nauegantes de  
la mar deſta vida, q̃ mirandoſ vnos a otros  
ſe os antoja que ellos ſe mudan, y voſotros eſ-  
ays firmes, deſengañaos que ellos y voſotros  
vays caminando, ſola la tierra es la que eſta pa-  
rada, lo demas, como figuras de comedia, que  
entran vnas, y ſalen otras, y el tablado ſe eſta  
quedo: la tierra es el teatro dõde entran a re-  
presentar vnas y otras generaciones, dando lu-  
gar las primeras a las poſtreras, y ningunos

Segunda Parte.

permanecen, porque eſtãn ala a puerta otras  
quienes ha de caber ſu vez. La que vee que hã  
acabado ſus compañeras, y tornandose a en-  
trar donde ſalieron, no piense que la dexan a  
ella por nial de otros: ſolo ſepa que es algo  
mas largo ſu dicho, tardõ mas en recitarle, a-  
cabarle ha y ſaldra tambien del teatro, para q̃  
comienzen otros: como tuuieron fin ſus ante-  
paſſados, le ha de tener el.

Sentencia fue de Homero celebrada en grã  
manera por el Sabio Pirro Helienie, q̃ las ge-  
neraciones de los hombres ſon como las ho-  
jas en el arbol. Antes del lo dixo mas claro el  
ſanto Iob con aquellas palabras: *Contra foliũ  
quod vento rapitur offendis potentiam tuam?* Y  
parece me a mi que no las quiſo cõparar a las  
de todos los arboles, ſino de algunos ſeñala-  
damente, como Naranjos, o Laureles, que las  
conſeruan freſcas en todo tiempo, verano y  
inuierno ſiempre las vemos veſtidas de verde  
y parece que no les falta hoja: pero a la mi ſe  
ſi quereys el deſengaño al ojo, mirad al ſuelo  
y vereys que ſembrado eſta dellaſ ya ſecas, y  
ſon las miſmas que ſolian eſtar verdes arriba  
en el arbol, aunque en ella por las muchas q̃  
de nueno nacieron, no ſe echa de ver la falta,  
pero abaxo parece ſu ſobra. Aſi quien puſie-  
re los ojos en las caſas, y calles de los pueblos,  
y ciudades tan ſobradas de vezinos, que para  
cada palmo de tierra ay mil pleyteantes. No  
parece que falta perſona en el pueblo, ni que  
ſe acaban las vidas: pero mirad al ſuelo alas ſe-  
pulturas de la tierra, la vereys mas llena de  
hueſſos de difuntos, por de dentro, que de vi-  
uos, por de fuera, A la mi ſe eſſas ſon las hojas  
que derroco el ayre. Solian eſtar verdes en el  
arbol: nunca nos parece, que ſe acaban: pero  
al pie las vemos acabadas.

Y ſiendo aſi, que penſamiento puede ſer  
mas baxo, o mas errado, que imaginar la vida  
como perpetua, por el verdor preſente, que  
poſſee, y no darla por breue y acabada con  
el exemplo de tantos religos ſecos, como eſ-  
tan tendidos al pie del arbol? Engaño es por  
cierto de que a penas ſabremos ſeñalar la  
cauſa. Del Camaleon ſe eſcriue, que muda  
colores por las coſas a que ſe acerca, o a que  
ſe huelue: pero yo no ſe que neceſſidad ay de  
bẽſcar por exẽplo Camaleones de la tierra,  
antes me parece q̃ nueſtros animos ſon en eſ-  
te caſo los Camaleones q̃ mudan a cada ra-  
to colores y penſamientos: cõforme a las co-  
ſas a que ſe bueluen, y a q̃ aduertien. A veres  
cõ la muerte no penſada del amigo, o del vezi-  
no, ſe nos eſpeluzan los cabellos, y el penſamiẽ-  
to temeroſo nos haze encoger los hombros,  
entrar por dentro en triſteze: nos, y recono-  
zer nueſtra mortalidad: pero en breue lo olui-  
damos

Ee 4

Sen. epif. 87

37

Homeros.

Iob. c. 13.

38

39

40

41



damos todo, y nos hallamos de otra color, tan alegres en nuestros pensamientos, como si nada de lo pasado nos tocara.

42 Por el Profeta Esayas amenazó Dios a los de Babilonia (quando mas vfanos estauan cō sus vitorias passadas, y viuan en mayor contento propio, y oluido de Dios, y de li mismos) amenazoles que embiaria contra ellos quieu los destruyesse, mataffe, y assolasse, y vfo destas palabras: *Vocans ab Oriente auem & de terra longinqua virū, voluntatis mee.* Yo traere del Oriente vna aue, y de lexas tierras vn varon de mi voluntad. Donde leemos aue, el Hebreo dize, *Gosh*, que quiere dezir mana de aues, como de rapaña. Yo traere de Persia al Rey Cyro con toda su volateria de aues de vna, que son sus soldados, y por medio del pōdre en efecto mi voluntad. Quien no hecha de ver en esta razon, que amenaza de Aicones, y Neblies, no quadra sino contra otros paxaros, y assi a buena cuenta quiso el Señor comparar los hombres, quando mas entronizados estan en sus bonanças y prosperidades, y mas engolosinados en las alegrías, y contentos de la tierra, a los paxaros cantando en compañía, y gorgeando en el Soto, donde quando menos se piensa, viene el milano, y lleva vno en las garras: entonces se amilanan, y acobardan todos espuoridos de miedo, y por vn rato; puesto entredicho a su musica callan: pero no passa grã rato, quando ya otra vez, estan en la misma melodia, redoblando sus cantos con oluido del pasado temor, y dela ocasion que lo causó. Assi los mortales (que emplean la vida en sus contentos, en la conuersacion, en la parla, en la amistad, en el juego, en el banquet, en la musica, en la curiosidad: en fin en las cosas de su contento, y aficion) baxó a deshora la muerte, arrebató en las vñas vno de sus mas familiares cō quē comunicauan sus contentos. Y que encogidos quedan por vnos dias: que caricuerdos y sentidos, de la suerte agena, y de ver en ella retratada la propia. Pero esperad vn rato, dexad dar vado al sentimiento, y vereys que de presto se oluidó todo, z dentro de poco se tornaron a continuar los acostumbrados cōtentos, como si nunca se huiera interrumpido su ebra. Hora no es esto ser tan simples como las simples auecillas del bosque? Vna diferencia hallo yo de los vnos a los otros, que el paxarillo mientras viere cerca la sombra del milano, ni chita, ni oluida su miedo, ni ofa parecer. Con que priessa vereys algunas vezes acogerse los polluelos debaxo de las alas de la madre, sin que echeys de ver el por que, y a caso alçastes los ojos, y vistes que por el ayre volaua vn milano: pero como lo echo

de ver el pollo, que estaua cabizbaxo, pican- do los granos? La sombra que rodaua por la tierra los hizo temblar, y huyr, y no saldran de su guarida hasta que del todo se trasponga, y no parezca el milano, ni su sombra. Pero los hombres no vñan aun tanta cordura, a la sombra de la muerte estan parados: y andando ella por sus varrios se ocupan en fiestas. *Ijs qui in tenebris, & umbra mortis sedēt*, Luc. 1. & dixo Zacharias. Ella es el milano que lleuo en las vñas al vezino el otro dia, y despues boluio por el amigo mancebo, y luego por el compañero de mas edad, por el padre, & hermano, el pariente, el criado. En fin, como no es su oficio otro, que acarear gentes, lleva vno, buelue por otros, y apenas sale del barrio, parece que nos está siempre dando cō la sombra en los ojos: y por la continuacion le perdemos, y a el miedo, y nos dexamos estar como si vno de estos dias no huuiesse de venir por nuestras personas, como vino por los amigos. Que es esto, sino pensamientos mas errados, y menos cuerdos, que delas auecillas del bosque?

Pues que lo causa ( porque boluamos a nuestro proposito) hablar los hombres tan altamente en materias de la muerte, y discutir en ella tan mal para su mismo caso? Sabeys que (por que lo digamos en vna palabra) Ser la vida como sombra: lo que aqui dize nuestro Profeta: *Dies mei sicut umbra*: De quales pensays que digo? Dos generos de sombras ay, vnas naturales que causa el Sol, o la hacha, o vela encendida: otras artificiales, que vñan los pintores en sus dibuxos con artificio, y ciertos colores ponen sombra donde no la ay. A las deste segundo genero comparo yo la vida de los hombres. Declarome mas: Mil voces aueys visto en lienços de Flandes (o sean de España, que poco importa) pintada vna caça, o montería, vnos bosques los caçadores por sus faldas, galopeando los cauallos, mas adentro los perros vnos tras otros, delante dellos el lauali, que va huyendo, y despues de toda la espessura del monte tan lexos y desuiada, que a penas parece que se alcança con la vista: veys esta diferencia de figuras vnas cerca, otras lexos? Pues esperad tocaldas con las manos, tomad bien el tiento a estos espacios, y vereys que es vna tabla, o lienço liso, e yqual, que no tiene reliues, ni hondos, ni vna cosa mas lexos q otra. Quando mas os parece que se remonta el lauali q casi se pierde de vista, no esta lexos: ni el galgo me nos corredor qda mas cerca de vos, q ellana li (aunq lo parezca.) Passad la mano por ello, q todo es yqual, y esta en la misma distancia. De pareceros lo cōtrario es la causa el artificio

52 cio del Pintor, que con ciertas ſombras, que mezcla en la pintura, engaña los ojos: y haze que parezca lexos lo cercano, y al contrario. Las ſombras hazen eſte efecto. Y quiza porq̃ paſſa lo miſmo al pie de la letra en la brevedad dela vida, y cercana vezindad dela muerte, no quixo nueſtro Profeta compararla a otra coſa, ſino a la ſombra: *Dies mei ſicut umbra declinauerunt*: Declinaron mis dias como ſombra. Tiene el demonio tal artificio, que con eſſas ſombras nos haze parecer lexos lo que quiere, y cerca lo que mejor le eſta. Aunque vemos quan cercana ha andado y anda la muerte de otros nueſtros compañeros, y amigos, que nacieron en nueſtros tiempos, y ſe criaron con noſotros, nos figura la nueſtra tan lexos, que nos parece que jamas podra llegar: y aunque con las manos palpamos y vemos por experiencia, que todo es igual, y que no ay ſeguridad de ſer mas largo el plaço de nueſtra vida, que de otros q̃ ya vimos acabar. Nada baſta a deſengañarnos, es ſombra de pintura que nos engaña la viſta, y haze parecer lexos lo que eſta cerca.

53

54 Alguno le parecera que la comparacion eſtá fraguada de mi imaginacion: pero quiza fue primero del Eſpiritu ſanto. Alomenos eſta declaracion doy yo a las palabras que dize Salomon en el capitulo quinze de la Sabiduria: *Non enim in errorem induxit nos hominum mala artis ex cogitatio nec umbra pictura, labor ſine fructu, effigies ſculpta per varios colores*: Como en todo fue ſubido da gracias a Dios porque lo hizo tan ſeñaladamente en eſte caſo, en que caſi todos faltan, dize: Señor no me engaño la inuencion de la mala arte de los hombres, ni la ſombra de ſus pinturas, que es trabajo ſin fructo la figura eſculpida con diferentes colores. Haſta aqui ſon palabras de Salomon, llamola arte mala a la pintura, porque haze falſamente parecer, lo que nos engaña con ſus ſombras: toda ſu perfeccion conſiſte en mentir a la viſta, y que el ſer artificial parezca a lo natural: lo falſo, a lo verdadero la pintura: a lo original, y las ſombras a la verdad. De eſte engaño dize Salomón que eſcapo, que la variedad de colores (q̃ hazen, que el lienço liſo y plano repreſente a vezes vnas coſas mas lexos que otras) no le engaño: y daua mas credito a la experiencia de lo que palpaua con las manos, que al embeleco y repreſentacion falſa de las ſombras del pincel. Verdaderamente ſi hablara ſolo de la pintura material de los liēços, o tablas, no contaua en ello grande hazaña digna de vn ſabio como el. Muy ſimple ſeria quiē penſaſſe que lo lexos de la pintura eſta lexos, o lo cercano mas cerca. Ya ſalieron de eſſe yerro

55

56

los que ſalieron de pañales, y no era gran maravilla para contarla de ſi Salomon: con palabras tan encarecidas: pero eſtá hazaña y caſo raro eſcapar del yerro, o embeleco, con que la vida ſe nos repreſenta corta y perecedera, en los otros larga, e inmortal, en noſotros. En fin, apurandolo todo, la cauſa es, porque la vida es ſombra. *Dies mei ſicut umbra declinauerunt*. Y como las ſombras de las pinturas figuran vna coſa cerca, otra lexos (eſtando todas en igual diſtancia) aſi la ſombra de la vida que viuimos, ſiendo breue, e igualmente perecedera nos repreſenta la muerte cercana para los otros, y muy remontada, y que ſe pierde de viſta, para noſotros ſin peſar jamas que aya de llegar por nueſtras puertas. Pero los que alumbrados con la luz del cielo mirán las coſas como ellas ſon, echan de ver claramente la brevedad de ſu vida. Yo alomenos (dize nueſtro Profeta Dauid, ſiento y publicamente pregonó que mis dias ſon como la ſombra, quando ſe va a traſponer, y que yo me voy ſecando y enuejeciendo con ſu mudanças) *Dies mei ſicut umbra declinauerunt, & ego ſicut fanum arui*.

Y luego en los verſos ſiguientes contraponiendo a eſta inſtancia de nueſtros dias, la eternidad de Dios dize: Tales defectos ſe hallan en la duracion de la vida humana: pero no en la tuya, Dios mio que permaneces para ſiempre, y tu memoria dura todos los ſiglos: *Tu autem Domine in aeternum permanes*.

De la eternidad y inmutauilidad de Dios no trataremos aora con particular diſcurſo: porque adelante en el verſo penultimo de eſte miſmo Pſalmo, la torna a meter nueſtro Profeta, donde tendra ſu lugar: deſpidiendonos aora con apuntar de paſſo dos razones, por las quales pudo Dauid hazer memoria della en conſequecia de lo que venia tratando haſta eſte verſo.

La primera es, que orando por el reſcate del pueblo, que Dios auia prometido: y viendo que eran muchos los años que perſeueraua ſu eſclauonia, eſfuerça ſus eſperanças con eſta razon. Señor, mis dias van ya por el cabo, ſin que ſe acabe eſte cautiuerio, pero no por eſto deue flaquear mi conſiança, que tus años ſon eternos, y ſiempre tienes tiempo para cumplir tu promeſa, aunque a mi ſe me acaben los dias de la vida para verlo. Y eſto quiere dezir: *Dies mei ſicut umbra declinauerunt tu autē Domine in aeternum permanes*.

La otra razon es, que la palabra: *Permanes*, dize, inmutauilidad, no ſolamente en ſu ſer, y ſubſtancia, ſino tambien en ſus palabras y promeſſas, y con enſrambas ſignificacio-



## Psalm V. de la Penitencia.

62 nes esfuerça Daud y ayda sus esperanças. La primera razon parece mas literal. No desmayo Señor en mi intento (aunque me veo ya al fin de la vida) porque pido el rescate de este pueblo a vn Dios, cuya vida no tiene fin: y aunque yo me acabe no se le acaba a el el plaço de cumplir sus promessas, y mis peticiones, al qual se puede muy bien presentar vn memorial para tener despacho en otras generaciones. Y todo lo dize con estas palabras: *Dies mei sicut umbra declinauerunt, & ego sicut senum arus: tu autem Domine in eternum permanes, & memoriale tuum in generatione, & generationem.*

### VERSO CATORZE.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Tu exurgens Domine misereberis Sion: quia tempus miserendi eius quia venit tempus.*

Tu Señor levantandote tendras misericordia de Sion: por que es tiempo de apiadarte de ella, porque llego el tiempo.



En este verso, no veo escutidad, ni pendencia de los expositores, acerca de las palabras, aunque, alguna ay acerca de lo que quiere dezir con ellas, o a que proposito las dize. La primera es: *Tu exurgens misereberis*: Levantandote te apiadaras: manera de hablar a nuestro modo. Del que camina despacio dezimos, que se viene durmiendo, y del que viendonos en algun aprieto se esta mano sobre mano, si a desora nos vino ayudar dezimos, que va desperro. Y en este sentido dize nuestro Profeta, que Dios despertando se apiadara: *Tu exurgens, &c.* O quiza porque el primero passo del que ha de venir ayudarnos, es levantarse en pie, si estaua en reposo, o sentado. Y assi el levantarse no sera levantarse del sueño, sino del puesto o reposo donde estaua: y de entrambas suertes haze vn mismo sentido. Porque como estas cosas no se dicen de Dios

con propiedad, sino hablando conforme al lenguaje del aldea del mundo, atribuyendole por metáfora, lo q en nosotros vemos) lo mismo es dezir, que despertara del sueño: y que se levantara de la postura, y soisiego en que estaua de entrambas maneras quiere dezir, q se pondra a punto, y començara los primeros passos de ayudarnos. Aunque a la verdad en Dios, ni ay sueño de que despierte, ni postura de cuerpo en quanto Dios, por donde sea menester levantarse de su asiento para socorrer nos y ampararnos: pero habló a nuestro modo, y dixo: Tu Señor levantandote te apiadaras de Sion,

Y nombró señaladamente a Sion, el qual es vn monte situado a la parte del cierço de Hierusalén, que Dios escogio por lugar particular, donde le ofreciessen sacr. ficios: donde estaua el templo: donde alabauan, e inuocauán su nombre santo: y donde despues (segun nota aqui el Incognito) fue Iesu Christo nuestro Señor presentado en el templo, quando niño; y quando grande predico, hizo milagros; ceno la vltima cena con sus sagrados Discipulos, instituyo el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, en el qual finalmente baxo el Espíritu santo sobre los Apostoles el dia de Pentecostes, por las quales causas, vnas vezes se entiende en la sagrada Escritura por este monte la misma Ciudad de Hierusalén, usando de la figura que los Retoricos llaman *Metonymia*: tomando la parte por el todo. De la suerte, que en Español solemos dezir, tantas velas partieron a Indias, esto es tantas naues, aunque la vela no es mas que vna parte de la naue: Assi el monte de Sion era vna parte de la Ciudad de Hierusalén, y se toma por toda ella. Otras vezes se entiende por aquel monte la santa Iglesia Catolica, assi por los muchos mysterios de la ley de gracia que en el se obraron: como porque de la suerte que en aquel monte estaua en tiempos passados el verdadero conocimiento y adoracion de Dios, estando las otras Prouincias y naciones del mundo, embueltas en idolatrias, y errores, assi agora en toda la Iglesia Catolica vive el verdadero culto y religion del eterno, e inmenso Señor: Tambien otras vezes en las sagradas letras se entiende por aquel monte la patria Celestial, adonde los espíritus bienauenturados estan en continuas alabanças del vniuersal Señor, gozandole con entero y claro conocimiento, viendole cara a cara: y todas estas tres cosas entiende aqui Casiodoro, por la palabra Sion, como luego declararemos.

La otra palabra escura, es la vltima deste verso, que dize: *Veni tempus*: Vino el tiempo. La

Incog. hic.

Casio. hñ

Campens.  
hic.  
Hic. hic.

Camp. hic.

po. La Parafrasis del Campense trasladada: *Veni diffinitus terminus*: Llego el termino aplacado. Y S. Hieronymo: *Veni pactum*: Vino el concierto. Y Genebrardo: *Veni occasus*: Vinola ocasion.

La razon desta diferencia es, porque la palabra tiempo, que esta dos veces en este verso, no es en el Hebreo la misma. En el primero lugar esta *Heb*, que absolutamente quiere dezir tiempo. Y en el següdo: *Mobed*, que no significa qualquiera tiempo, sino tiempo ocasionado, y a proposito. De la suerte que en Español, si vays a hablar al despachador que esta durmiendo, o comiendo, os dira el criado, que no es tiempo, no porque no lo sea, sino porque no es ocasionado para hablarle. Y porque la ocasion mas cierta es, la que esta aplacada y conuenida entre las personas a quien toca, significa en Hebreo la palabra: *Mobed*, tres cosas, el tiempo, el plazo, la oportunidad, todo lo qual tambien en romance Español se llama tiempo. Quando no ha llegado el San Juan, o Navidad (que es el plazo de vuestras cobranças señalado en los conciertos) es bué romance Castellano dezir: No ha llegado el tiempo. De esta variedad de lignificaciones en la palabra Hebrea nace la diuersidad de las traducciones: pero todas hazen vn mismo sentido. Y en esta conformidad dice David: *Quia levantandose el Señor se apiadara de Sion* porque es tiempo de tener della misericordia, porque es llegado el termino aplacado en sus escrituras, y la ocasion de su remedio: *Tu exurgens Domine misereris Sion quia tempus miserendi eius quia venit tempus*.

Resta agora es lauonar este verso con los precedentes. En los quales, casi desde el principio del Psalmó ha referido el miserable estado en que se halla, digno de que se apiaden del; y concluyó en el verso pasado, que el hombre falta, y faltan sus dias; y así pueden faltar sus promessas, porque a vezes acabo el antes de llegar el plazo, y tambien, porque quebro la palabra, y no cumple todo esto se llama faltar. Pero el Señor permanece para siempre: Esto es, esta firme y perseverante en su ser, y en su palabra. Y así concluye en nuestro verso, diciendo: Por lo qual Señor no ay duda, sino que vos os levantareys y cumplireys vuestras promessas apiadandoos de Sion: porque se llega el plazo.

Esta manera de encadenar señala aqui Iñ. Neouico. A mi me parece algo violenta, porque el Profeta en los dos versos passados, claramente haze contraposicion de la duracion breue, e inconstante de la vida de los hombres (que va faltando como sombra) a la du-

racion eterna de Dios (que permanece siempre en vn ser) y aplicar esso al permanecer y estar firme en las promessas (aunque pueda caer en la palabra permanecer) queda sin enfasis, y sin exugó la contraposicion, que antes hizo de la inconstancia de los dias de los hombres que deluanecen como sombra a la eterna permanencia de Dios, pero claro esta que faltar los dias como sombra, es cosa muy diferente de faltar en las promessas.

Y así mejor me parece la segunda manera de razonar, que sigue aqui el mismo Neouico. Como si dixera David: Señor eterno soys, eternos vuestros blasones: *Memorati sumus in generatione et generationem*: Y no se ra grandeza digna de quien soys mostrar vuestro poder contra el hombre, que no es mas de vna sombra, que va cayendo. Batten ya los castigos passados, que se referido, y las miserias en que me veo. Ya Señor es tiempo que os apiadeys, y os molireys favorable: como el que se levanta para ayudar a otro: *Dies mi sicut umbra declinauerunt, tu autem Domine in eternum permanes*: Dnde dice mi padre San Augustin: *Ergo temporarium saluet eternum*. Como si dixera: Representa David a Dios su eternidad, y los cortos plazos de nuestra vida. Estas dos cosas sirven de premissas donde se sigue, que el eterno salue al que con el tiempo se passa. Y con este presupuesto, conuido David, que sera así lo que suplica, concluye agora diciendo: *Tu exurgens Domine misereris Sion quia tempus miserendi eius quia venit tempus*.

Y para enseñar en particular, que entienda por Sion, y por este tiempo que alega ser ya cumplido, es de notar (que segun reza el titulo deste Psalmó) todo el, es vna plegaria de vn necesitado, puesto en grande affliction, que no quiso dezir su nombre. Y sacandolo por barrantos los expositores lo declaran de tres maneras principales, entre otras. Los vnos lo entienden del pueblo de Israel, preso en poder de los Babilonios; otros de los penitentes, y otros de toda la Iglesia, que pide el rescate vniuersal de todo el mundo en la Encarnacion del Hijo de Dios. Cada vno de los quales abia en este verso sus esperanças, assegurándose que el Señor las cumplira: Y dice como cosa cierta: Tu Señor te apiadaras de Sion. Y para mas entera seguridad le presenta, que es llegado el tiempo, y cumplido el plazo para se apiadar. Y (aunque no señala que plazo es) declaran algunos Doctores que son los setenta años, que Dios amenazo a este pueblo, que auia de estar cautiuo en Babilonia en castigo de sus pecados. Llegado ya el termino, cumplido el tiempo, se alega para

Neou. hic.

14

hic. hic.

15

Idé Neou.

Aug. expo. in libro hic.

17

18

19



## Psalmo V. de la Penitencia.

para que Dios se apiade y de fin y remate a sus males.

20 **Geneb. hic.** Aunque Genebrardo declarando este verso del cautiverio de Babilonia, no entiende por este tiempo, plazo y ocasion los setenta años, que en el estuieron, sino a la llana sin contar los años, contadas las aflicciones, y la paciencia con que las sufrio, alega, que es tiempo del socorro. Porque despues del sufrimiento en los trabajos es la ocasion, y el tiempo mas conueniente para que venga del cielo el consuelo a los afligidos.

21 **Aug. Greg. & fere communis sanctorum expositione hic.** De qualquiera suerte que se declare este plazo, S<sup>t</sup>. Gregorio, y mi Padre san Augustin, y casi la comun sentençia de los Santos, entienden de todo el verso de la Encarnacion del Hijo de Dios, y que el pobre que habla es todo el genero humano, prisionero de Satanas despues del pecado de los primeros Padres: son los Patriarcas y Profetas antiguos, sollicitos de su remedio y nuestro. Los quales despues de auer propuesto delante de Dios sus cuytas y estado miserable, piden que se leuante del sosiego que tiene, en el seno del eterno Padre, y venga en persona, a remediar el linage humano, lo qual auia de ser quando huuiesse llegado el plazo, y tiempo señalado en las escrituras santas. Y (como los Profetas veen y hablan lo venidero como presente) declara Dauid el plazo que estaua por venir, como ya llegado, y dice: Es llegado el tiempo: *Quia venit tempus.*

23 Estas dos declaraciones del cautiverio de Babilonia, y del rescate del mundo (aunque parecen contrarias) no lo son, porque las sagradas letras tienen esta excelencia, que no solamente hablan con las palabras, sino tambien con las cosas y obras. De la suerte que Hieremias, queriendo dar a entender este mismo cautiverio del pueblo de Dios, seecho al cuello vna cadena, y salio con ella por la ciudad de Hierusalem. Fue hablar sin hablar, profetizar con el hecho lo que pudiera con palabras. Y esta manera de enseñar, es propria de la sagrada escritura, que debaxo de la corteza de la letra, pretende otra cosa mas leuata. Con las palabras, habla el hecho como sucedio: y con el hecho da a entender el misterio que pretende, y así pidiendo el Profeta en este verso, que despierce Dios y salga en persona a remediar a Sion, no solo pretende que rescate a la gente de Israel del cautiverio de Babilonia, en que estauan, pero tambien con esse mismo rescate pide otro mayor y mas vniuersal, que es la redencion de todo el linaje humano, y representa y alega las promessas dello, que para su tiempo tenia hechas en las santas Escrituras. Y pintandose con espíritu

profetico, en los lindes ya de la ley de gracia, dize, Tu Señor sin duda te apiadaras de Sion, que ya se cumple el tiempo y llega el quando señalado en tus promessas, y el Apostol San Pablo despues llamó el cumplimiento de los tiempos: *Tu exurgens Domine misereberis Sion, quia tempus miserendi eius quia venit tempus.*

**Paul. quia**  
do venis ple  
nitudo tem  
poris.

Viene con esto lo que al principio deste discurso apuntamos, que por Sion se entienden tres cosas, la ciudad de Hierusalem, la Iglesia Catolica, y la soberana patria del cielo: de todas pide que Dios se apiade de los ciudadanos de la terrenal Hierusalem, librando los del cautiverio de Babilonia, de la Iglesia, rescatando sus hijos de la prision de Satanas, y finalmente se apiade de la celestial patria Sion, porque mediante su santa Encarnación se han de poblar las sillas de los Angeles que cayeron, y estauan vazias: de todas tres se apiadara de Sion en todas sus significaciones.

26

El bienaventurado san Gregorio, dize aquí, que para dar a entender nuestro Profeta, que esta Sion, de que el Señor se auia de apiadar, constaua de dos naciones, (Indios, y Gentiles) dixo en el verso pasado a Dios: *Memento tale tuum in generatione, & generationem.* Doblando la palabra generacion, para mostrar que el blason y memoriales de Dios, se auian de fixar en dos castas, o linages de gentes, en la santa ciudad de Sion, que es su Iglesia, juntada de dos pueblos Gentiles, y Hebreos, y cumplido el tiempo baxaria a rescatarlos: *Tu exurgens Domine misereberis Sion quia tempus miserendi eius quia venit tempus.*

**Greg. hic.**

27

*Discurso segundo, sobre el mismo verso catorze. Que las lagrimas del penitente son buena manera para la venida de Dios al alma.*

**Q**uia tempus miserendi eius.  
Pues que la Iglesia nuestra madre cuenta este Psalmo entre los penitenciales, no sera justo passar la explicacion deste verso, sin aplicarle a los penitentes. Salomon dixo, que cada cosa tiene su tiempo: y en vna larga leccion, que dello haze, pone: *Tempus miserendi & tempus percutiendi*: Tiempo ay de misericordia, y tiempo de castigo. Dos tiempos que no dependen del curso del Sol, ni de la mudanga de los planetas, sino de la de nuestro aludrio

**Sensus peni**  
tenciales.

**Ecclesi. 3.**  
Omnia tē  
pus habent

28

Proſerbiſi.  
Vna hirun  
do non fa-  
cit verad-  
de imo nec  
plures.

Epaminon-  
das.

al neſſio, y de las obras que hizieremos. Las malas traen el tiempo del caſtigo las buenas el de miſericordia. Vna golondrina no haze verano(dize el Prouerbio)bien podemos aña- dir, que ni aun todas juntas le hazen: ſino el Sol, que ſube mas con el ciuſl de nueſtro Emiſ ferio. Los paxarillos vienen a buſcar el Vera- no donde le ay: pero no le traen, ni le hazen vna, ni todas juntas. Es. Tiempo que no depē de dellas, ſino ellas del tiempo ay de plantar, y tiempo de recoger el fruto de lo plantado: cada coſa tiene ſu tiempo y ſazon: pero no la cauſan, antes ſon cauſadas del. El tiempo de la execucion de la miſericordia, o caſtigo, eſſe ſi, que pende de nueſtras obras. Las buenas ha- zen bonança a la miſericordia de Dios, y ſazo- nan el tiempo para ella: y por el contrario las malas. El del caſtigo, y rigor: en fin eſta es ver- dad catolica, que naſciendo todo el bien del Padre de las lumbres, ſu miſericordia deſpier- ta y cauſa nueſtras buenas obras: pero quan- to a la execucion, ellas diſponen y aparejan el alma, para recebir los eſeſtos de eſſa miſe- ricordia: y entonces es tiempo mas conueniē- te para pedirlos al Señor, quando nos exerci- tamos en mas virtuoſos exercicios, y con ma- yor eſfuerço perſeueramos en el bien.

Quiero traer vn exēplo a eſte propoſito. El valeroſo y grā Epaminondas, en vna batalla q̄ auia de dar contra los Lacedemonios, conſul- to a ſus Dioses acerca del ſucceſſo della. Reſ- pondieronle con oraculos diferentes vnos de otros. Los vnos ſignificauan que ſeria vence- dor, los otros que vencido. Mando poner los del buen agüero a la mano derecha, los con- trarios a la yzquierda: y ſentado en medio, dixo a los ſuyos: Sabeyſ que pretenden auſa- ros los dioses con eſta diuerſidad de oracu- los encontrados? que ſi obedecieredes a vueſ- tros Capitanes y pelearedes con eſfuerços: *Hac nobis ſunt, oracula oſlenſis melioribus*: Eſ- tos ſon los oraculos que nos cmbian ſeñalan- do los fauorables: y ſi por el contrario proce- dieredes en la pelea como hombres de poco animo y cobardes: eſtotra es la reſpueſta, apū- tando con el dedo los agüeros deſdichados, y de mal ſucceſſo. De manera que les dio a en- tender que en ſu proceder eſtaua el dichoſo, o deſdichado fin de la pelea. Eſto dixo vn Gētil, quiza burlando de los dioses, que jugauan a dos manos, y por cōtrahazerlos ſe aprouecho de las dos ſuyas, jugo el tambié a dos manos. Pero hablando agora como Chriſtianos(dexan- do a parte el altiſſimo myſterio de la predeſ- tinacion eterna que no tiene cauſa) muy bien podemos dezir, que los eſeſtos y execucion de la miſericordia de Dios, el buē ſucceſſo en la pelea Chriſtiana, el triunfo y premio en el

cielo, depende del eſfuerço con que peleare- mos, ayudados con el fauor del miſmo cielo. De ſuerte que ſin querer aueriguar los ſecre- tos de la diuina determinacion, nos promete el Señor proſpero ſucceſſo, miſericordia y pre- mio bien auenturado, ſi procedemos en la ba- talla con el eſfuerço deuido. Y por el contra- rio deſdichado, e infeliz ſi nos acobardamos en la pelea, y como fueren nueſtras obras, ſe- ra la miſericordia, o caſtigo que vſara. Y como Epaminondas tuuo dos oraculos contrarios, y le parecio que ſe podia atener a qual quieſſe: aſſi los Chriſtianos tenemos ſiempre el ſo- corro ſuficiente de parte de Dios para obrar biē, ſi nosotros queremos aprouecharnos del: y por el contrario la libertad de nueſtro alue- drio para hazer mal ſi queremos. Y como nue- ſtro ſanto penitente en el diſcarſo de todo eſ- te Pſalmo ha relatado el brio y eſfuerço con que procedio en eſte caſo, el rigor y al pereza con que hizo penitencia, gimiendo, ſolloçan- do, vertiendo lagrimas, ſuſtentandole de ceni- za en lugar de pan, deſuelandole, quebrantan- do el ſueño, buſcando la ſoledad y tinieblas, como lechuza y paxaro ſolitario, y dize agora, que deſpues de tantas lagrimas y triſteza, es tiempo y ſazon a propoſito para que amanec- can en ſu alma los arreboles hermoſiſſimos de ſu diuina miſericordia, que la conſuelen y hermoſcen. *Quia tempus, &c. miſerendi eius.*

Y ſi mienta a Sion: *Mifereberis Sion*, es por que preſupone que toda la ciudad, todo el pueblo(acordandole como por ſus culpas eſ- tauan preſos en Babilonia) hazian penitencia con el miſmo ſentimiento y dolor, y de tales diſpoſiciones barruntando y viendo la bonan- ça y perdon ya cercano, dize conſiadamente: Tu ſeñor leuantandote tendras miſericordia de Sion, porque ya es tiempo de apiadarte della: *Mifereberis Sion, quia tempus miſeren- di eius.*

Y ſi quereys mas entera claridad deſta doc- trina ſabed, que los Theologos preſuponiendo por coſa cierta y de ſe Catolica, que dos coſas han de concurrir en la juſtificacion de vn alma, y en el obrar bien, que ſon la gracia de Dios y nueſtras manos, preguntan qual es primero en la conuerſion de vn pecador la gracia y lumbr con que Dios le ſaca de ſus ti- nieblas, o el proprio arrepenſimiento del mal paſſado? Reſponden con vn exemplo del Sol. Quando entra por vueſtra ventana, y alum- bra el apoſento, qual es primero para auer luz, abrir la ventana, o entrar ſu luz? Llano es que como cauſa eficiente, el Sol es quien a- lumbr, y como diſpoſicion primero es abrir ſe la ventana. Aſſi la gracia, aunque ella nos juſtifica como cauſa formal y eficiente: pero es me-



## Psalm V. de la Penitencia.

es menester la disposici6n del alma para entrar dentro del penitente, exemplo es acomodado y muy ordinario entre los Theologos: pero mas proprio fuera si los rayos del Sol quãdo tocan la ventana cerrada, la empujarã y abrieran para entrarse dentro como vn soplo de viento. Alomenos Isaias desta fuerte lo declara: *Cum uenerunt quasi fluius violentus quem spiritus Domini cogit, & uenerit Sion Redemptor, & eis qui redunt ab iniquitate in Iacob.* Vẽdra Dios como vn viento, como vn vehemente y recio toruellino, que sino echaredes de dentro rezios y fuertes aldauones en las puertas del alma, las abra, y entrara a esclarecerla, y hermoscarla con luz divina y resplandeciente. Del comiença nuestra justicia, mouien donos con su uenida, leuantandose como Sol de otra calidad, que trae en los rayos fuerza de mouer y abrir puerta por donde entre, y lo executa: particularmẽte quando no se atrãcan por dedentro, y le quieren resistir de proposito. Y como nuestro Profeta en los versos passados auia mostrado, quan ageno de esso yua su pensamiento, pues, para disponerse de su parte, lloraua con ansia sus culpas, hazia penitencia, con ayunos, aspereza, y soledad, le llama aora, le combida, que llegue a las puertas de su casa, y las toque c6 sus piadosissimos rayos, que no hallara resistencia ni puerta cerrada, *Exurgens Domine: Leuantãdote como el Sol, quando sale, hiebre con tus hermosissimos rayos las puertas de mi alma: con que la alumbres, hermosces, y te apiades della. Porqẽ es tiempo que entre tu claridad quando esta llena de las tinieblas de su llanto y tristeza, aborreciẽdo otras tinieblas mayores dela culpa: Tu exurgens Domine miseraberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia uenit tempus.*

Al cabo deste discurso, pues que todo trata de la penitencia, quiero traer vnas palabras de san Augustin, que casi parece que aluden a las que David vĩa, quando refiriendo la suya dize, que comia ceniza como pan, *Cinerẽ tanquam panem manducabam:* En el primer sermon del santo Nacimiento del Saluador, sobre àquella clausula del Euangelio: *Reclinatus est in praesepio:* Bueluese S. Augustin a hablar con la Virgẽ, y dize estas palabras: *Lacta Virgo cibum nostrum lacta panem Angelorum:* Quiere dezir: En ni6o a quien days leche, o Virgen madre, era hasta agora pan de los Angeles, pero no era pan de leche: aora que es pan nuestro, ya es pan de leche: *Lacta Virgo panem nostrum:* Despues entraron los Angeles en el segundo lugar: *Lacta panem Angelorum.* Primero le llama pan nuestro, porque esta ternura es por nuestro prouecho: solia ser pan de los

Angeles, ya lo es nuestro. En quanto pan es suyo, y nuestro, en quanto de leche, es nuestro a solas con particular titulo: el que era sustento y pan de todos en general, aora para ser manjar regalado de los hombres, se ha hecho pan de leche; *Lacta Virgo panem nostrum:* Dad Virgen leche a nuestro pan. Y notad que al parecer quiso este santo Doctor con su entra6iable deuocion, tener parte en la criacion de su criador, ya que no podia dando la leche, alomenos acordãdo a la madre que se la diessẽ, y siruiendo al ni6o de lengua, quando el no la tiene para hablar; y si los recuerdos se cuentan entre las causas morales, y bastaria acordar al juez la execucion de vna muerte, para quedar irregular el Sacerdote que tal hiziesse; podriamos en esta conformidad dezir, que Augustin en estos recuerdos es causa del sustento del hijo de Dios. Y si entre las deuociones del deuotissimo Bernardo se cuenta, que la Virgen le destilaua en los labios leche de sus pechos, no queriendo aora pendenciar, si toca a el, o a Augustino aquella regaladissima letra que anda en las pinturas delos dos santos: *Hinc lactor a vulnere hinc pastor ab ubere.* Dexando esse pleyto para otra ocasion, en esta podriamos dezir de Augustino, que en cierta manera dio leche al hijo de la Virgen, acordando a la bendita madre que se la diessẽ. Pero lo que mas haze a nuestro proposito es, que tirando a solo este blanco, parece que deuiera Augustino llamarle ni6o: Dad leche Virgen Santa a vuestro hijo, dad el pecho al ni6o que paristes: Y no ofrecersele entonces otro nombre sino llamarle pan, quando pide que le den leche, que pensays que es en el ingenio diuino de Augustino? Sino acordarnos, que el mismo que es pan y sustento general del mundo se haze pan de leche en orden a los penitentes, y sustenta con regalo a los que se sustentan con lagrimas y ceniza. Dixo David: *Cinerẽ tanquam panem manducabam:* y le responde Augustino, que se consuele, porque en premio le estan masando pan de leche, para sustento y regalo de los que estan castigando con essa penitencia los yerror passados. Quando mas llorosos y affligidos: entonces es tiempo mas proprio para que tu Se6or te apiades dellos: *Cinerẽ tanquam panem manducabam: & tu exurgens Domine miseraberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia uenit tempus.*

(.)

VERSO

Isai. 49.

15

16

17

Aug. ser. 1.  
de Natiuit.  
Domini.

18

19

20

21

22

23

*Diſcurſo III. Acerca del miſmo verſo catorze. Como las palabras del texto quadran a la Encarnacion del Hijo de Dios. para reſcate del mundo.*



*Exurgens Domine miſereberis Sion.*

Tres ſentidos dimos a eſte verſo, y ſi huuiſſemos de ſeguirlos todos, ſeria neceſſario haer de ſola el vn libro. Pudieramos notar la ſimilitud de las promeſſas de Dios: tal que por ellas le emplaça ſu pueblo en llegando el plaço. Item, la conſiança con que los fieles piden, no hablando con palabras de ruego, como coſa que eſta por decretar, ſino determinadas y ciertas en el eſecto, afirmando, que Dios lo hara como lo pide: no dize Señor, apiadate, que eſte tiẽpo, ſino, Tu Señor te apiadaras ſin duda, porque ha llegado el plaço.

Tambien ſe pudiera ponderar la buelta tan eſtraña que da el Profeta. Haſta aqui la compañía de los hombres le melancolizaua, y huendo dellos, ſe deſolaua a ſoledad tan triſte, que ſe compara a la Lechuza; y agora de repente habla, como lleno de alegría, regozijado, publica las buenas nuevas de la venida de Dios a fauorecerle. Fuera de eſto, ſe puede notar la fuerza que tienen las lagrimas de la penitencia: que otras lluyas cauſan borraſca, y tempeſta en el ayre, y eſta, ſerenidad en el cielo. Pero dexando a parte todos eſtos penſamientos, y ſiguiendo a los ſantos Doctores, que como queda dicho, entienden eſtas palabras de la venida del hijo de Dios a la tierra, mucho es de notar, que ſiendo el que habla vn pobre, que pide limoſna ſe atreve, aunque eſte durmiendo el dueño de la caſa, a dezir a voces, que deſpierte y ſe levante: *Tu exurgens Domine*: Alçó la voz Dauid vnã vez, llamando a los criados de Saul: acuden ellos: Quien eres tu que das voces, e inquietas al Rey? Si reſpondiera, que era vn mendigo: que atreuimiento pareciera: Deſpierte el Rey, aunque duerma, y levantele, dize nueſtro verſo. Pero veamos, quiza ſera el ne gocio tal, que toque al miſmo Rey, y fiado en eſſo ſe atreve quien le deſpierta. Antes ſabed que no le va nada, ſola la neceſſidad del que pide es la cauſa. Y añadid, que no podia ſin gran peligro ſuyo acudir el Rey a lo que del ſe pretende: la demanda es, que entre en vna dependencia por el mendigo, que le deſpierta:

aſi lo dixo con palabras expreſſas el miſmo Dauid en otro Pſalmo: Señor, deſpertad, leuãtaos a fauorecerme, y ſabed que es vna riña en que aueys de entrar por mi, y venid con armas, ſeñaladamente con eſcudo, por que os han de tirar por mi cauſa golpes mortales: *Apprehende arma, & ſcutum. & exurge in adiutorium mihi*. Atreuida peticion con tales circunſtancias, a no ſer fundada en yſecimiento voluntario del miſmo que la auia de cumplir, que dixo en el Pſalmo treynta y quatro. Por ſocorrer la miſeria de los neceſſitados, y por los gemidos de los pobres, me leuante aora, dice el Señor: *Propter miſeriam inopum nunc exurgam, dicit Dominus*: Poned aora el *nunc exurgam*, en la boca de Dios, con eſte: *Tu exurgens, quia tempus*, de nueſtro verſo, en la boca de Dauid, y vereys como reſponden, que no haze mas el Profeta q̃ repetir las palabras de Dios, mudando ſola la perſona que habla.

El Incognito dize, que antes dela Encarnacion, no eſtaua Dios en pie, ſino ſentado, o dormido. Y el lo tomó de San Bernardo en vn ſermon dela Epiphania, do dize: Para los Angeles eſtaua Dios ſentado, para los hombres dormia. Y en la Encarnacion deſperto, y ſe poſo en pie. Es nueva manera de hablar, que los niños andan a gatitas quando mas ſe auerajan, y Dios niño es: a quando nacio, y aſi parece ſob. a, dezir ſan Bernardo, que ſe leuãtò en pie: pero funda la ſemejança, en que quando alguno eſta acostado no ſe diuiſa bien, no ſe echã de ver ſus facciones: ſolo el vulto, aſi a vulto, y del ſentado ſe juzga de medio cuerpo arriba. Podria ſer coxo de vna pierna, o tener otro achaque, ſin parecerle: pero el que ſe pone en pie, ſe echa de ver enteramente. Conforme a lo qual, antes que Dios encarnaſe, dixo Dauid: *Qui ſedes ſuper Cherubim: ma niſtare coram Ephraim, Benjamin, & Manasſem*. El que alla en lo alto, en el pueſto que teneys ſobre los Angeles, eſtays ſentado, manifiſtados, dexaos ver tambien como dizen de Pedro, y Sãcho, de Benjamin, Eſraim, y Manasſes: hazed os mas comun a los de la tierra. Con eſtas palabras peditan ſu Encarnacion los ſantos Patriarcas, conociendo, que aun para los Angeles eſtaua ſentado ſin deſcubrirle del todo: *Sedes ſuper Cherubim*: Ni ſon palabras ſobradas para la manifiſtacion que pide, ſino muy propias para encarecer, quan retirado y encubierto eſtaua: Tu Señor, que a los miſmos Angeles no te deſcubres del todo, eſtando ſentado en orden a ellos, Dios tan reboçado, pido que ſe deſcubra haſta a los miſmos hombres de aca baxo: el que eſta ſentado en orden a los Angeles, leuanteſe de pigs y deſcubraſe del todo, tambien en orden a los hombres: *Qui ſedes*

5  
Pſal. 34.  
Apprehende  
de arma, &  
ſcutum, &  
exurge in  
adiutoriu  
mih.

6  
Pſalm 34:  
Propter mi  
ſeram ino  
pum, & ge  
mitum pau  
perum nũc  
exurgam,  
dicit Domi  
nus.

7  
Incog. hic.

8  
Ber. ſerm.  
de Epipha.

9  
Dauid.  
Pſal. 70.

10

1. Reg. 26.  
Qui es tu,  
qui clamas  
& inquietas  
Regem?

Pſal. 41.  
Exurge  
quod ob  
ſeruis Do  
minu?



le placia. De la condicion deste segundo parece que presupone David que es nuestro Dios, sabe antemano, que ha de despertar al punto que el tiene determinado, y acudir a su favor. Y así no le dize que despierte, antes se consuela a si mismo, asegurandose que despertara, porq̃ ha llegado el tiempo: *Tu exurgens Domine misere reris Sion, quia tempus miserendi eius quia venit tempus.*

**Discurso IIII. Sobre el mismo verso catorze. Que en la obra de la Encarnacion se engrandecio Dios en cierta manera.**



*Exurgens Domine misereberis Sion.*

Dos significaciones tiene la palabra, *Exurgens*: Despertar, o poner se en pie, porque entrambas son leuantarse, la primera del sueño, la segunda del asimiento. Algunas razones ay para dezir, que quando el hijo de Dios encarno, despertó del reposo eterno, con que descansaua en el seno de su Padre, como apuntamos en el discurso pasado. San Gregorio aqui lo declara en la segunda significacion, y dize que se leuanto Dios, quando se humillo, que entonces se alçó y se hizo mayor: lo qual parece novedad, por que antes dize san Pablo, que se anonado, quando se baxo a hazer se carne. Las palabras de San Gregorio son: *Per filium Deus Pater exurrexit.* Por el Hijo se leuanto Dios Padre, el qual dando la razon, dize: *Qui ante non cognoscebatur per eum in hominum notitiam venit unde & Verbu Patris, & splendor dicitur quia per ipsum & voluntas Dei cognoscitur, & diuinitatis essentia declaratur.* Leuantose, crecio y engrandeciose Dios mediante la encarnación del Hijo (dize san Gregorio) no en si mismo, sino en la noticia y pensamiento de los hombres, porque antes apenas era conocido en la tierra, y despues fue su santissimo nombre celebrado y respetado por todo el vniuerso, y por esta razon (añade el mismo santo) tiene dos nombres el hijo de Dios que son palabra y resplandor del Padre: porque la propiedad de entrambases, man faltar y descubrir (aunque de diferente manera) la palabra hablando, y el resplandor alumbrando. Y como el hijo de Dios comunico a los hombres mas clara noticia y luz de su eterno Padre se llama palabra y resplandor suya. Hasta aqui es de Segunda parte.

san Gregorio, y le parece que Dios se engrandecio en la Encarnacion, porque estando, y enlancho mas su conocimiento, mediante la doctrina que predico y enseñó el Verbo eterno. *Tu exurgens Domine misereberis.*

Pero bien podriamos añadir, que se engrandecio. De la suerte, que las obras maravillosas engrandecen a su autor. En Athenas pusieron vna question, qual era la cosa mayor y menor del mundo. Preguntá, tanto mas digna de que se repare en ella, quanto es mas opuesta la contrariedad, que contiene: cosa que sea la mayor, y juntamente la menor del mundo, mas admirable sera que sola su grandeza, porque la mar, aunque braua, mas dificultosa de nauegar son sus estrechos: donde se ve su grandeza ceñida y apretada. Y donde los caudalosos rios, entrando en ella la hazen representar y encoger, allí suelen ser las Scylas, y las Charybdes. Los peligros del estrecho de Magallanes; mas de temer que el golfo de Narbona: en fin mas dificultoso el Oceano estrechado, que ancho y espacioso. No fuera tanto preguntar qual era la cosa mayor del mundo, que esso tuuiera facil la respuesta, que el cielo superior, o el lugar en que esta (si le tiene) pero quales la cosa mayor y menor no es facil.

La sentencia primera de las que tuuieron aplauso fue, que la niñeta de los ojos lo era: porque siendo tan chica como sabemos, cabé en ella diez leguas enteras de tierra, y con solo abrir los parpados abraça el Sol, Luna, y tantas estreillas como registramos y vemos en estos cielos, muchas de las quales son mayores que toda la tierra: lo qual todo junto recibe la niñeta del ojo. De la suerte que en vn espejo reuerbera todo lo que se pone deiante. Salio otro, respondiendo a la question, y dixo. A esta quenta mayor es el entendimiento, que siendo vna potencia del alma sin cantidad alguna alcanza, no solo lo que vee, sin o también lo que no se vee: no solo lo presente, sino también lo pasado, y por venir. A este dizen, que se juzgava ya el premio. Y a la verdad mas alcançan los ojos del alma, que los del cuerpo: pero salio otro a la demanda, y a todos quiso sacar de puja: señalando cosa juntamente mayor y menor, dixo que lo era el hueuo de Horomacen: en el qual siendo tan pequeño como los demas hueuos, dixeron los Grigos (segan refiere Celio Rodiginio, y Pietro) que este antiquissimo varon Horomacenc encerro veynte y quatro dioses al principio del mundo, algunos dellos buenos, otros malos: y jugando despues con el los hijos de Arimanthio, le quebraron, y así salieron del los bienemezclados con los males, como andan

Quare finis Dei appellatur verbum & splendor patris.

Athenis proposita questio: quid sit maximum & minimum.

6

7

8

Horus & refert Pier. Hiero. li. 33. f. 314 A.

Ff oy tan

Paul. Phil. li. 2. Exinanuit semetipsum.

3

4

## Psalmo V. de la Penitencia.

oy tan de compañía, que a penas ay placer que no traya al lado la pena y descontento.

Por cierto mayor cosa eran tantos dioses dentro de vn hueuo, que comprehender todo lo criado con el entendimiento humano. Pero en fin bien sabemos que esto fue fingimiento de Poetas, que en la verdad entendieron por estos veynte y quatro dioses encerrados en vn hueuo, las veynte y quatro horas que tiene vn dia, y las dixerón dioses. Por la misma razón que Homero las llamo hijas del Sol, por q̃ del mouimiento y curioso que haze el cielo, van naciendo y sucediendo vnas a otras: como en dar vna buelta al vniuerso, tarda las veynte y quatro horas, tantas y no mas ni menos señalan por hijas del Sol: y los que tuuieron por Dios el Sol, no es mucho que llamassen dioses a sus hijas como el hijo del León se llama León.

Y no seria gran yerro, aunque lo digamos de passo, si a alguno le pareciesse que tira a algo desto aquel modo de hablar de que vso Christo nuestro Señor, quando diziendo los dicipulos que nõ boluiesse a Ierusalé, porque poco antes le auian querido apedrear, respondió: *Non ne duodecim sunt horæ diei*: Por ventura no son doze las horas del dia? Si por cierto, y aun veynte y quatro las del dia y noche: pero esto Señor que haze al caso para no boluer a donde os querian matar? Fue sin duda dezir les, que andan mezclados, o asidos los males con los bienes, que no persevera lo vno, ni lo otro, que tras essa bonança de vna hora a otra se mudan los intentos de los hombres: lo que aca dezis vn dia mejor que otro, el lo ciño mas: vna hora mejor que otra, del mismo hueuo salieron los bienes mezclados con los males: en vn mismo dia ay diferentes horas, successos buenos y malos. No quiero yo dezir que Christo Señor nuestro tratasse de fabulas: pero es cierto que hablaua en lenguaje ordinario, como se vsaua en la tierra donde nacio y conuerso. Y tambien es cierto, que muchas frases y maneras de hablar ay en casi todas las lenguas, que se fundan y tuuieron principio en cuentos de que no ay memoria, y algunos podrian ser fabulosos, y no auia Christo Señor nuestro de mudar el lenguaje, y se contentaria de vsar el ordinario, aunque el original porque se dixo, no fuesse tan cierto, pues de vn falso se puede sacar vna razon verdadera. Tornado aora a nuestro proposito, el cuento de los veynte y quatro dioses encerrados en vn hueuo, fue sin duda patraña de los Griegos: pero los fingimientos agenos no pueden poner macula en la verdad de nuestra Fè Catolica, segun la qual no los falsos dioses de la gentilidad, sino el Dios eterno y verdadero, que todo lo cria se encerro dentro de las en-

trañas de vna tierna y limpiísima donzella. Y si esse no os parece menor espacio que vn hueuo, o que la niñeta del ojo; oyd lo que escriuió desta pequeñez el Maestro de las sentencias, el qual aduerte, que Dios para tomar carne, no espero los quarenta dias (que los otros niños despues de ser concebidos, estan organizandose y creciendo en las entrañas de la madre sin alma racional, sino que al punto que aparto la purísima sangre, de que quiso formar su cuerpo sacrosanto, al mismo, sin esperar que creciesse le infundio el alma racional, y vnio juntamente alma y cuerpo en su persona diuina; assi que fue entonces menor que los otros niños, quando comiençan a tener alma, de los quales ay quien diga que no son mayores que vna pequeña abeja. Luego si el de Christo nuestro Redemptor era aun menor, en que cantidad quedaua encareciendo lo el Maestro de las Sentencias, dixo: Que por chica, apenas se podia perceber con la vista. Sus palabras son: *Adco tenuis erat, & parua forma, ut vix humano visui posset subijci*. Y como en vna particula consagrada esta toda la inmensidad de Dios: assi en la Encarnacion se estrecho en vna tã pequeña cantidad, q̃ a penas se puede hallar menor. La Iglesia dice a la Virgen: *Quem totus non capit orbis, In tua se clausit viscera*: El que no cabe en el cielo, cabe oy en tus entrañas. Añadid aora, que se abreuió y encogio mucho mas que las entrañas, y se hizo quiza menor que vna hormiga. Pues dezidme, que cosa se puede imaginar de mayor pequeñez y mayor grandeza? Si es pequeña la niñeta del ojo, y al otro de Athenas le parecio que vencia por chica, y grande; sin comparacion alguna, es menor vn arador, que a penas se alcanza a ver. Y segun el Maestro, es tan pequeña cantidad, que casi no era visible, estuuó encerrada toda la inmensidad de Dios, y toda la gloria del cielo, siendo su alma ya bienauenturada, y todo el gouerno del vniuerso, siendo la Sabiduria del Padre, encarnada: desde alli sustentaua a los Antipodas del otro Hemisferio, daua la serenidad en el ayre, la tempestad en la mar, mouia las esferas del cielo, regia el vniuerso, y hazia bienauenturados los esquadrones de los espíritus celestiales: finalmente estaua sentado en el Trono del eterno Padre, igual en todo cõ el. Que mayor grandeza en mayor pequeñez? ni la ay, ni se puede pensar.

Parece verdaderamente, que yua con el proprio pensamiento el santo Iob, quando tratando de este admirable mysterio, dixo: *Facit comam quasi cum primum plantatum est*. Notad las palabras, que son estrañas: En romance quieren dezir: Hara vna gran copa, de la mis-

Mag. 1. d. 2. prop. finē.

Albert. Mag. vbi.

Mag. sent. vbi supra.

20 Iob. 14.

11 Horaci.

12

13 Iean. 22. Non neduo decim sunt horæ diei.

14

15

16

18

19



la miſma fuerte que quando al principio le plantaron. Vſa de la metafora de los arboles que ſuelen en las aldeas plantar cerca de la puerta de la Igleſia, o en medio de la plaça, vn pino, vn caltaño, o otro arbol muy copado, debaxo de cuya ſombria ſuelen ſentarſe a ve-  
 21 zes a hazer ſus audiencias el Alcalde y Eſcri-  
 nano del pueblo, y otros a coger ayre freſco y ſolazarſe. Aſſi dize, que Chriſto Señor nueſtro ſera arbol crecido, que hara muy gran co-  
 22 pa, a cuya ſombra ſe defiendan los hombres de los rigores del cielo; pero lo que haze a nueſtro propoſito, y parece mas eſtraño en eſte caſo, es lo que añadio, que la copa ſera como la que tenia al principio. quando le plan-  
 23 taró: *Qu iſi cum primum plantatum eſt*; Paradiſo; Quien vio jamas que el arbol quando le plan-  
 24 tan, ſea copado? quando mucho ſuele ſer vna pua, vna rama cortada de otro arbol, o vna ſemilla harto chica, vn piñonzillo, de que ſe cria deſpues vn pino tan grande: antes añadio, que ni aun de todo el piñon, o ſemilla ſe produce, ſino de vna minima parte della: alomenos en el trigo vemos que las hormigas para eſcon-  
 25 derle debaxo de tierra, y que dentro della no nazca con la humedad, las enſeño naturaleza, que muerdan de vn piquito que ſale a cada vno de los granos, y roydo aquel no nace. Luego ni aun todo el grano de trigo es cauſa de la caña y el piga que brota, ſino la menor parte del, y lo miſmo de las otras ſemillas, có ſer tan pequeño vn piñon, no de todo el ſe forma el pino grande, que deſpues ſe cria, ſino del coraçoncillo que tiene dentro. Luego a buena cuenta muy lexos de lo que vemos es, dize de vn arbol, que hara copa grande, tal como la que tenia quando primero fue plan-  
 26 tado. Y con todo lo dize el ſanto Job del ar-  
 27 bol ſoberano Chriſto Señor nueſtro, que del vergel del cielo ſe planto en nueſtra tierra, porque ſolo en el cupo la mayor grandeza, y la mayor pequeñez juntas en vn miſmo tiem-  
 28 po; arbol que nunca eſtuuo ſin ſu grandeza, y quando le plantaron ya era tan crecido, y có tan grande copa, como deſpues, y juntamente tan pequeño y encogido en tan t rreue canti-  
 29 dad, como la ſemilla del arbol que ſe planta, como el coraçon del piñoncillo de que ſe forma vn arbol eſpacioſo y copado, que ni le ſa-  
 30 bremos pintar mayor en ſus ramas, ni imagi-  
 31 nar menor en la ſemilla: mayor y menor junta-  
 mente. Ya en el tiempo que le plantaron (aun que tan abreniado) tenia copa eſpacioſa y cre-  
 cida: y cierto es, que no ſon tan admirables las cosas por grandes, quanto por abraçar jū-  
 tamente dos eſtremos tan diferentes: grandeza y pequeñez en vno, es mas grandeza que grandeza a ſolas.

Segunda parte.

Luego ſi las excelencias de la obra magni-  
 32 fican y enſalzan a ſu autor, bien podemos de-  
 33 zir que ninguna engrandece tanto a Dios, co-  
 mo ſu ſantísima Encarnacion. San Pablo di-  
 ze, que en ella ſe deſhizo Dios a ſi miſmo: *Exi-*  
 34 *nauit ſemet ipſum* Pero deſſas miſmas pala-  
 35 bras hago yo argumento para probar mi inté-  
 to. Decid, qual es mas, labrar en vn poco de  
 cera, o en vn diamante? Claro eſta que en ma-  
 terias faciles qualquiera puede hazer y deſ-  
 36 hazer, y en vn diamante pocos ſalen con ello,  
 37 dizen que es meſter cierta ſangre y instrumen-  
 38 tos muy poderoſos, de fuerças extraordinarias. Pues reparad agora, que todas las cosas que con el tiempo ſe han hecho (no digo yo ſolamente los hombres, ſino tambien las que  
 39 ha fabricado el miſmo Dios) ſiempre fue ha-  
 40 zer, o deſhazer fuera de ſi en materias trata-  
 bles, o ſin materia: pero hazer, o deſhazer en el miſmo Dios, es labor a cuya dificultad no tiene proporcion alguna la dureza del diamante, ni de otra materia alguna, por extraordinaria que la quieran imagi-  
 41 nar.

Y a mi parecer eſta fue la raxon, porque S. Pablo hizo en eſſe lugar tanta fuerça en aque-  
 42 lla palabra, *Semetipſum*. Deſhizo en ſi miſmo. Tres vezes la dobio. Baſtaua dize, que ſe apo-  
 43 co a ſi: *Exinauit ſe*: Pero cargo la mano adó-  
 44 de eſtaua la dificultad, y dixo: *ſemetipſum*. Si fue mucho deſhazer Eſpaña a Lanſgraue y po-  
 45 der de Saxonia, mas fue deſcomponer otra vez al gran Turco. Y mucho mas fuera ſi deſ-  
 46 hiziera el poder de todo el mundo junto. Pues que tiene que hazer todo eſſo con la grandeza del Omnipotente Dios? Luego mas es ſin comparacion alguna deſhazer Dios en ſi miſmo: *Exinauit ſemetipſum*: como obra tan auentajada, le engrandece y en-  
 47 ſalça mas que ninguna de quantas en el tiem-  
 48 po hizo, por que deſcubre mayor poder del autor.

Vamos hablado en toda eſta materia en el ſentido que ſuelen los ſagrados Doctores, que Dios ſin menſcabo de ſu diuinidad inua-  
 49 riable pudo hazer y deſhazer en ſi miſmo, por que ſe hizo vno con noſotros: cabele a nueſtra alma ſentir las penas del cuerpo, por que eſta eſlabonada con el en vn compueſto natu-  
 50 ral. Otra trauaçon ay de almas quando mu-  
 51 chos ſe aman, ſuele ſer comú el gozo y la pena: por que el amor es vna liga que ajunta los ani-  
 52 mos, y haze en cierta manera, que muchos ſeã vno: pero en el myſterio inefable de la Encar-  
 53 nacion de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, ay otra manera de vnion mas excelente y ſubida, por que no ſe dan las laçadas entre alma y cuerpo, ni entre alma, y alma, ſino

Ff 2

entre

τ 6  
D. Paul. ad  
Philipp. 2.

27

28

29

30

## Psalmo V. de la Penitencia.

31 entre Dios y su santísima humanidad compuesta de alma y cuerpo, y atanse con nudo tan apretado, que quedan vn solo supuesto: y a el hombre es Dios, y Dios es hombre, y participa Dios de las lenguas de la humanidad. Y por esta razón se puede afirmar con verdad que deshizo en si mismo, sin mudança suya, que estas laçadas prenden en el mismo Dios, en su persona se enlaça y ata el nudo.

32 El como, nadie lo alcanza: digamos que no es laçada, sino nudo ciego. Ciego, porque no se puede desatar por fuerças humanas. Y ciego, por que los efectos son tales, que a todos nos dexa ciegos, que nadie puede alcanzar a entenderlo. En este sentido interpreta el Maestro de las sentencias, las palabras del Baptista, quando dixo, que no era bastante a desatar la correa del calçado de Christo. Esto es: Nadie es bastante a explicar y dar a entender la vnion con que nuestra naturaleza se enlaço y prendio con el Verbo eterno en vnidad de su suceso, y por esto nace de noche, como en tinieblas de los entendimientos. Otros misterios de la Fé, aunque no los entendemos con claridad, llegamos a vezes a alcanzar que son posibles, alomenos suponiendo otros.

33 Pongamos vn exemplo: No es euidente que han de resuscitar los muertos, por que esto es articulo de Fé, donde no puede auer euidencia: y con todo, supuesto que Dios nos crió de nada, euidente cosa es que nos podra resucitar de las cenizas en que nos conuettimos que menos es hazernos de algo, que de nada.

34 No es euidente que ay para los hombres gloria en el cielo: pero supuesto que es Dios quien nos manda trabajar en la tierra euidente es, q nos podra dar el premio prometido. De manera que nuestro entendimiento, aunque no ve lo que sera: alomenos echa de ver q puede ser. Pero en el mysterio de la encarnación no alcanza como es, ni aun como puede ser: antes quanto mas considera el ser, la grandeza, la sabiduria, la eternidad de Dios, y la admirable compostura desta machina del vniverso que fabrico: tanto menos respicios descubre para rastrear como cosa tan grande se pudo estrechar tanto y todas sus excelencias le añaden mas dificultad. De manera, que el

35 Sol, y la Luna, Cielo y Estrellas, y el concierto de los dias y las noches (que Dauid en vn Psalmo dixo que estauan dando voces, y lleuando nos al conocimiento de Dios) aqui se tornan mudas y parece que antes nos desencaminan y desuian del. En otros mysterios es necessario vencer y allanar algunas dificultades para llegar a entenderlos: en este es menester vencer al mismo poder de Dios: porque quan

36 to es mayor su grandeza, tanto se nos figura menos posible, que cosa tan grande pueda ser tan pequeña.

Mysterio, que por ninguna cosa criada se puede rastrear, no solo como es, pero ni como puede ser. El cielo, y todas las criaturas son vn libro en que se depréde quien es Dios. Por sus efectos admirables, y tambien ordenados estamos delectreando, y leyendo el poder y saber de la primera causa, que assi lo dispuso todo: pero a este mysterio llama San Pablo *Verbum abbreviatum*: Palabra escrita por abreviatura, que es menester para entenderla, otra ciencia mas que conocer las letras: aunque mejor las delectreys, sino alcançays la cifra, direys vn disparate, que sus letras no dicen lo que dicen: puede ser la palabra clara, y la abreviatura la hizo escura: pronunciadas sus letras no suenan lo que es. No reparays, que el hijo de Dios se llama Verbo? Palabra del Padre? Luego, Encarnando sera palabra abreviada, encogida, escrita, no con letras claras, en esse claro Epitafio del Cielo, sino por abreviatura en la cifra de la sagrada Escritura. Quien no quiere mas ciencia de la que se saca de las criaturas, que son las letras donde se lee el ser y poder de Dios, no acertara a delectrear esta palabra abreviada, antes dara en dispartes y yerros: y obra tan dificultosa y tan admirable que no se puede rastrear ni aun por los pasos que se alcanza la eternidad y omnipotencia de Dios, quien puede negar sino que engrandece y enlaça al autor que pudo salir con ella?

Poned en vna balança la inmensidad de Dios, y en otra la Encarnacion de su hijo, y mas admiracion causa lo segundo, que lo primero: no porque en Dios se puede añadir cosa, ni auer otra mayor que su grandeza: pero porque ay motivos de mayor assombro nuestro en essa misma grandeza estrechada en nuestra carne, que considerada en su inmensidad. Lo primero es natural a Dios, y lo segundo ageno de su naturaleza: assi la Iglesia, quando celebra este mysterio, parece que no repara tanto en su inmensidad, quanto en el corto y estrechissimo paño con que la ciño. En vn Hymno deste dia dize assi: *Vagit infans inter arēla Conditus praesepia: Et manus pedesque, & crura, Stricta cingit fascia*. Notad las palabras, que quantas son, tantas vezes nos repiten este pensamiento. *Vagit infans*: Lloraua niño: ya dize pequeñez, y para tan pequeño cuerpo qualquiera lugar sera sobrado. Pues esperad que aun el peñebre no llega a ser de su medida: *Inter arēla conditus praesepia*: Puesto en vn peñebre que le venia corto, y le quedauan los pies, o cabeça de fuera.

37

38

39

40

37  
Pau. Rom.  
citans.  
Ela. c. 10.

40  
Ecclesia in  
hymno de  
nat. Dñi.

Oyd



Oy otra pequeñez: Su cuerpo apretado en pañales. *Membra pannis involuitur.* Y ſi a los otros niños los ciñen por el medio cuerpo, en el pondera la Igleſia, que cuerpo, manos, pies y muslos: *Manus, pedesque & crura.* Añade mas, que la cinta no fue de las que le ſobran cabos para hazer roſas a donde ſe ata: fue corta, eſtrecha y apretada, que no hubo para dar lazada, y fue menester eſtiralla y apretalla bién para que alcançaſſe a dar ſudo. *Stricta cingit fascia.* Mirad que de eſtrechezas en que ſe metió Dios: el cuerpo de niño, el peſebre en que ſe puſo, menos que ſu cuerpo coñido, manos y pies y muslos con vna angoſta y corta faxa, q̄ no alcança ſino muy tirada: y eſte es el aſſombro mayor de la Igleſia, que tanto como es Dios, ſe encierra en tan poco como vn niño. Y aſſi quando diſcorre por otros myſterios en el Credo, dize: Crio los cielos, y la tierra; y reſcribiendo otros atributos, aunque ſon admirables, los dize eſtando en pie y en voz alta: pero llegando al *Homo factus eſt*, calla y cae arrodillada por el ſuelo de aſſombro: enmudecio y cayo en tierra al caer de la grandeza de Dios en nueſtra tierra. Luego obra tan admirable, fuerza es que engrandezca y enſalce a ſu autor. Por eſſo dize nueſtro Profeta: Tu Señor engrandeciendote y levantandote, haziendo te mayor en tus obras, te apiadaras de Sion: *Tu exurgens Domine miſereberis Sion.*

Y en eſte ſentido aquella palabra Tu, ſe puede referir a toda la Sanctiſſima Trinitad, porque todas las tres perſonas diuinas fuerón ſaſtres deſte ſayo, todas vniformemente eſcogieron el paño, le cortaron y coſieron juntas: pero a ſolo el Hijo viſtieron con el, y aſſi por auer hallado modo como de nueſtra mortalidad ſe hizieſſe ropa a la medida del inmenſo, queda engrandecido el artifice, y por quedar veſtido el Verbo eterno de nueſtro ſayal groſſero, y dado por hermano y compañero de los hombres; ſe dize, que ſe humillo y anonado a ſi miſmo. Todas tres perſonas nos le dieron; ſola vna fue el don. A lo qual aludiendo curioſamente eſta noche paſſada, que fue la de Natiuidad, los Cantores deſte Conuento de mi Orden, entre otras muy devotas letras que cantaron en los Maytines, vna dezia deſta ſuerte.

*Ola ſabrys que hora eſt  
A las doze dio la vna,  
Y creo que ſon las tres.*

Quiſieron tomar la metafora del Relox, y aludiendo juntamente a la doſtrina de la Igleſia, que generalmente ſiente que Chriſto Señor nueſtro nacio a media noche, quando todas las coſas eſtauan en mas alto ſilencio, y la noche yuá en medio de ſu jornada: por eſſo dixeron; A las doze dio la vna. Eſto es: En eſſa ho-

Segunda parte,

ra de las doze de media noche nos dio el Relox de la eterna predeſterminacion, la vna de las tres perſonas diuinas; y por moſtrar que el don fue de toda la Sanctiſſima Trinitad, ſe añadió: Y creo que ſon las tres. Las tres perſonas nos dieron la vna al punto de las doze; y haré grandeza fue poder dar al mundo tan rico y precioſo don: *Tu exurgens Domine miſereberis Sion.*

Dixo Ezechiel. *Aquila grandis magnarum alarum longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri & summitatem frondium eius auulſit, & transportauit in terram Chanaan, in urbem negotiantium poſuit illam:* El Aguila grande, de grandes alas, fornida de miembros, llena de variedad de plumas, vino al Libano, y ſaco el tuetano del Cedro, y la corona mas alta de ſus hojas, y la puſo en la ciudad de los negociantes. Por cierto poco pudieran enriquezer los negociantes con las hojas y coraçon del Cedro, ſi materialmente ſe huuiera de tomar por el arbol deſſe nombre: pero trata del altíſſimo Cedro de la deidad, la medulla del qual, el medio, la ſegunda perſona, ſin faltar a donde eſtaua, fue traſladada a la tierra de los negociantes, de los que contratan para las ferias del cielo, para que todos quedaffen ricos con ella. Y ſi preguntays a quien ſe atribuyé eſte hecho, reſponde, que al Aguila grande de grandes alas, y grandes miembros: dicho ſe eſtaua que ſerian grandes las partes de que conſta, ſi ella lo era, y con todo no eſtan de vacio las palabras. Quiſo dezir: El Aguila tres vezes grande: grande el Padre, grã de el Hijo, y grande el Eſpiritu ſanto. El Padre, como principio ſin principio. El Hijo, como entendimiento, alas y ſabiduria del Padre. Y el Eſpiritu ſanto, como el que andando ſobre las aguas en la creacion del mundo, empoſllaua y ſacaua a luz los eſcetos de la creaciõ, y aora viuifica en la Ygleſia los que ſon miembros del miſmo Dios, y aſſi es grande el Aguila, grandes ſus alas, y grandes ſus miembros, tres vezes grande.

A la madre del celebrado Simaco Rey de Egipto retrataron los de ſu nacion con vna corona de tres ordenes, caſi a la facion de la Thiara Pontifical, por otro nombre Regno, q̄ oy vſan los ſumos Pontifices Romanos en las feſtas mas ſolennes; y ſabida la ocaſion de la pintura, fue, por ſer hija, muger y madre de Rey: el qual penſamiento imitó deſpues curioſamente Bartholomeo Lampridio en vn Epitafio del ſepulcro de Madama Blanca hija priſta de Filipo, muger de Francisco, y madre de Galeato, todos Duques de Milan, eſcriuiendo de eſta ſuerte.

ff 3 Triu



## Psalmo V. de la Penitencia.

*Tres It laos procures terris ego Blanca Latinis  
Regnantes vidi filia, nupta, parens.*

Tres Principes de Italia goze viuos,  
Hija, calada, y madre.

- 53 Y por esso tres coronas en vna corona, tres grandezas en vna cabeza: pero a nadie cō propiedad conuene tal insignia, como al Sumo Pontifice de la Iglesia, que por Vicario, o Vicedios representa la grandeza del mismo Señor, en la corona que vsa de tres ordenes en vna pieça, tres vezes grande (como dize Ezechiel) *Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu*: El Padre grande, el Hijo grande, el Espíritu santo grande. No los llamaron tres grandezas, sino vna en tres personas, vna corona en tres ordenes. Pero tornan do a apurar las palabras del Profeta, que haze al caso ser el aguila grande, o pequeña, para facar el coraçon del Cedro, y passarlo a la tier ra de los negociantes? Si fuera volar alto, o co sa semejante, parece que venia bien llamarla Aguila crecida, que podria mejor bolar que otras pero no veo de que efecto sea para alcã çar el meollo del Cedro, pues ni las pequeñas ni las grandes suelen hazer cosas semejantes. Sabey's como lo entiendo? Que estan las pala bras tan bien eslaonadas, y tambien ordena da la razon, que de lo segundo quiso prouar lo primero, y mostrar la grandeza del Aguila, por el efecto tan extraño, que supo y pudo co ger el coraçon del Cedro: esto es, el pensamien to del Padre eterno, y baxarlo a la tierra de los mortales. En essa obra se descubre y mani fiesta quan grande es el Aguila, quan inmen so el Señor que tal poder tuuo. Y con razondi ze en nuestro verso el Profeta Dauid, que se engrandecio en essa ocasion: alomenos en res pecto de los hombres hizo la mayor prueua de su potencia, que pudiera, y esso fue engran decerse al tiempo que mayor piedad vsó con nosotros, y lo dize Dauid con estas palabras: Tu Señor ensalzandote, y mostrando tu gran deza, te apiadaras de Sion: *Tu exurgens Do mine miserereberis Sion.*
- 54
- 55
- 56

*Discurso. Quinto, sobre el mismo verso catorze. Como las pala bras deste verso quadran se ñaladamente al Verbo encarnado.*

1 **T**U EXURGENS Domine miserereberis Sion.

La palabra Tu, en Latin, suele tener fuer ça de exclusiua que se contrapone a todos los demas; como si dixera: Tu, y no otro: *Exurgens* despertandote a ti mismo, como autor del he cho, sin que otro te lleue a ello, como los Pa pas Motu proprio, y de cierta ciencia, no a pe ticion de alguno te apiadaras de Sion, clausu la acostumbra da para firmeza de los breues, porque passandose a peticion de parte pade cen mil dolos, se hizo falsa relacion, se infor mo mal: luego le condenan por surrepticio, y de ningun valor; estan sujetos a mil achaques y son ocasion de mil pleytos, y de dos mil lar gas, y las mas vezes no consiguen efecto: pero a las cosas que quieren los Pontifices dar en tera firmeza, y que tengan cierta la execu cion: luego en el primer renglon, el primer Se pan quantos, es ser Motu proprio, a la entra da, como torreón de muralla en las puertas, que lo defiende todo. La fuerza de las escri turas de la tierra consiste en la firma, y lo or dinario es, que esta se ponga al fin. Los Pa pas por el contrario jamas vereys sus despachos firmados al cabo, mudan el orden, no fir man sino al principio, alli luego ponen su nombre: *Pius Episcopus seruus seruorum Dei*. Por aqui comiençan, vayan las fuerzas ante mano: pero casi pareado con essa firma lee reys luego: *Motu proprio, & ex certa scientia*: Es añadir fuerzas a fuerzas. Acontece auer achaques contra lo primero, y muchas vezes no valiera sin lo segundo, que declara, que no es menester aueriguar meritos, ni in formacion de parte, que sin orden a cosa de esso se concede, porque sea del todo cierta la execucion.

A esta semejança parece que Dauid aqui dize, que este es vn motu proprio de Dios. Tu Señor leuantandote a ti mismo, te apiadaras de Sion. Leuantarse es mouerse. Luego si tu te leuantas, tu mismo te mueues al hecho, a buena cuenta vn Motu proprio, mas proprio que los que manan del Papa, los quales de or dinario son recuerdos y aduertencias de otros, y se puede llamar mouimiento ageno: pero el de Dios en la venida al mundo, fue decreto y mouimiento tan proprio, y tan enteramen te suyo, que nadie tuuo en el parte: *Tu exurgens miserereberis.*

Y verdaderamente assi conuenia, que si este decreto de su venida a la tierra estriuara en las aduertencias, en los meritos, y en las plegarias del mudo, jamas tuuiera efecto segu ro, porque assi como no puede auer meritos a que se deua vna cosa tan alta como hazer se Dios hombre, assi no pudiera sobre esse pun to presentarse peticiones al Cielo, en las quales no cupiera por muy justo despacho el de



el de quatro ſylabas (que dicen en las cortes de la tierra) el eſcuſado, pues siempre fuera pe-  
ticion de coſa no deuida, y tan agena de nueſ-  
tros meritos, que ni aũ de tratar della ſe atre-  
uiera nadie, ſi el miſmo Dios no ſe combidara  
para la venida. Eſto quieren dezir aquellas pa-  
labras de otro Pſalmo: *Nunquid Sion dicit ho-  
mo, & homo natus eſt in ea, & ipſe fundauit  
eam? Altiffimus, Dominus narrauit in ſcriptu-  
ris populorum.* No aura quien tal ſe atreua a  
mentar, que el Altiffimo que fundo a Sion, na-  
cera en ella: eſto quien ofara a boquearlo? *Do-  
minus narrauit in ſcripturis.* El miſmo Señor  
de ſu motu proprio lo ha de decretar en ſus  
eſcrituras, motiuo ſuyo ha de ſer, y no petició  
agena.

Los Theologos diſputan con grande curio-  
ſidad, ſi algun ſanto, o la madre de Dios, lo pu-  
do merecerlo: qual para nueſtro intento no  
importa mucho. Porque dado caſo que Dios  
hizieſſe, o pudieſſe hazer alguna criatura tan  
colmada de dones y gracias, que merecieſſe  
merced tan ſoberana: pero dezidme quantos  
por otra parte lo deſmerecerian con tantos  
millares de ofenſas, como en el mundo ſe han  
hecho? Y ſi auia de ſer la venida para todos,  
aunque alguno lo merecieſſe, auiendo en la o-  
tra balança de meritos, alomenos en reſpecto  
dellos indignos, e incapaces, quedaua dō gra-  
cioſo, ſin duda, concedido por Motu proprio  
de Dios.

Pero dexando agora de aueriguar lo q̄ fue-  
ra en eſſe caſo, y tratando de lo que en la ver-  
dad paſſò, es coſa cierta, que ni todos los me-  
recimientos de los Patriarchas, ni de la Virgē  
bendiciffima, ni de otra criatura, pudieron  
jamas merecer que ſu bien fueſſe a coſta de  
Dios. Los ſuſpiros y plegarias con que lo pe-  
dian, era combidarle con la poſada y buenos  
aſeſeos, ſi el de ſu grado quieſſe entrar en e-  
lla, y llamar al que no eſtaua obligado a venir  
ſino es mouiendole a ello por ſu propia vo-  
luntad. En eſte ſentido entiendo yo a aquellas  
palabras: *O clauis David: claudis, & nemo a-  
perit: aperis, & nemo claudit.* Tu eres la llave,  
y tu miſmo el que la cierra y abre ſin ayuda  
de otro, en eſte caſo no tienes neceſſidad  
de eſperar, que otro te abra la puerta para en-  
trar: en tu mano eſta el cerrar y abrir: el en-  
trar o quedar de fuera, ſin atender a nueſtros  
meritos, o demeritos, a nueſtras ayudas, o eſ-  
toruos: Todo lo qual ſeñala nueſtro Profeta  
Dauid, con eſtas palabras: Tu Señor do tu  
proprio motiuo, deſpertandote: ſin que otro  
en eſto tenga parte leuantandote como el Sol  
ſin reſpecto a buenos, u malos, naciendo para  
todos, te apiadaras de Sion: *Tu exurgens mi-  
ſeraberis Sion.*

Segunda parte.

Pero yendo con la declaracion, que la pa-  
labra *Exurgens*, quiere dezir, enſalçarſe, o en-  
grandecerſe, ſe podria eſta razon aplicar no ſo-  
lo a la Sanctiſſima Trinidad, ſino tambien en  
particular a Chriſto Señor nueſtro: Dios y hō-  
bre. Bien imagino que parecera nouedad  
eſta ſentencia, porque eſtan llenas las ſagra-  
das letras, de que en la Encarnacion ſe ha-  
millo el Veruo eterno, obedeciendo a ſu Pa-  
dre haſta la muerte, y que ſe deſpoſo, y ano-  
nadò a ſi miſmo, tomando traje de hom-  
bre, y dezir noſotros, que entonces ſe en-  
grandecio, parece que es glosar las coſas al  
reues.

Con todo eſſo vn buen Poeta Eſpañol de  
nueſtra edad deuio cargar en ello el juyzio, y  
hallo manera como apuntallo, aprouechan-  
doſe del modo de hablar q̄ ſe vſa: quando algu-  
no ha medrado y ſubido a buena ſuerte, por  
fauid, ayuda, o interceſſion de otro, ſolemos  
dezir: En verdad que por medio de fulano  
vino a ſer hombre; y es ſignificar que vino a va-  
ler y ſubir mas de lo que era: y aplicandolo a  
Chriſto Señor nueſtro, jugando del vocablo,  
dixo aſi.

*Pues eſtays Señor aſi,  
T a mi tan pobre me veyr:  
Socorredme, pues ſabeyſ  
Que ſi ſoy hombre es por mi.*

La razon es loçana, no quiero yo apuſar,  
ſi en rigor tiene fuerça, porque en ſin trueca,  
la ſignificacion de la palabra hombre, en que  
eſtriuu ſu argumentory mudada, aunq̄ vaya  
muy en forma el ſilogiſmo, no haze conſequen-  
cia cierta, pero ſi queremos reparar en ello,  
podemos ſin jugar del vocablo, ſino tomando  
le ſiempre en la ſinification de la fraſi Eſpañol  
la, apretar el argumento cō las palabras de S.  
Pablo, quando dixo, eſcriniendo a los Roma-  
nos: El hijo de Dios, que ſegun la carne es de  
la decendencia de Dauid, fue predeſtinado pa-  
ra ſer hijo de Dios en virtud y eſpíritu de ſan-  
tificacion. Sabed agora, que mentando predeſ-  
tinacion, luego nos ſignifican algun blanco  
mas leuantado a que yua encaminado. Aun-  
que en Chriſto no ay mas de vn ſolo ſupueſto,  
y eſſe diuino, que no puede ſubir por la par-  
te de ſu Padre; pero es de linage humilde  
por la parte de la madre, y por eſte lado bien  
pudo abentajarſe: tiene naturaleza humana  
compueſta de alma y cuerpo, a la qual de ſu  
coſecha no tocan a ſer alma de Dios, y carne  
de Dios, ſino es por la predeſtinecion eterna,  
que para tan alto ſer la tenia eſcogida: y yēdo  
con la ſentēcia comun de los Theologos mas  
antiguos, que Dios no ſe viſtiera de nueſtra  
carne, ſino precedieran pecados, podemos, cō

Eſ 4. verdad

Dauid.  
Pſal. 86.

Philipp. 2.  
Hūmiliauit  
ſemetipſū  
facius obe-  
diens.

Exinanuit  
ſemetipſū,  
ad Philipp. 2.

Pan Rom.  
e. Quipræ  
deſtinatus  
eſt filius  
Dei in vir-  
tute.

## Psalmo V. de la Penitencia.

verdad dezir, que si el pecador dene mucho a Christo Señor nuestro, quando mediante sus meritos es libre de las culpas, y restituydo a estado de hijo adoptiuo de Dios, tambien el mismo Christo, segun la naturaleza de hombre tiene algo que reconocer a los pecadores, pues por ocasion de sus culpas vino a ser hijo de Dios natural en quanto hombre, el mismo que siempre lo fue en quanto Dios: y aquella su alma y carne benditissima vive vida de Dios, es alma del mismo criador. Este es vn grã bien tuyo: y no se puede negar, sino que la ocasion fueron los pecadores, para remedio de los quales proueyo Dios esse bien tã grande, que vn hombre fuesse Dios, y le podemos dezir sin reboco, ni trocado de palabras, Socorredme, pues sabey, que si soy hombre es por mi. Si estays en essa alteza, es por ocasiõ mia. Digo alteza, la que recrecio a vuestra santissima humanidad, por estar vnida al supuesto diuino, fue por mi.

Bien veo yo la diferencia que ay entre ser ocasion, y ser causa del bien: y que Christo fue causa del nuestro, y nosotros no mas de ocasion del suyo. La causa tiene parte en el efecto: la ocasion queda defuera. Si yo fuy causa dela muerte, o daño de alguno, obligado soy a la restitucion: pero si solo fui ocasion, que acompañandome vn amigo, salieron contrarios a matarme, y por dar en mi, dieron el golpe en el compañero, y le mataron, no me queda cargo porque no fui causa, sino ocasion. Con todo podreysme negar (si soy hombre de buenas entrañas, y respectos honrados (que siempre os ha de quedar aquella memoria de que por vuestra ocasion se perdio? Y que si pudiessedes hazer bien a cosas suyas, le ariades de mejor gana que a otros? Pues este consuelo nos queda siempre viuo en el tribunal de Christo, que le podemos alegar. Señor acordaos, que vos, en quanto hombre, por ocasion mia soy hijo de Dios: y considerando en esta razon, se puede dezir que se enalço y engrandecio en grã manera en la Encarnacion: porque ya es verdad, que este hombre, señalando a Christo, es Dios omnipotente y eterno, y de antes ningun hombre lo era, y de ninguno se podia afirmar tal grandeza: y en esta manera de hablar, bien lo podemos dezir: Tu Señor leuantandote tendras piedad de Sion: Tu Señor en quãto Dios enalçandote a ti mismo en quanto hombre, te apiadaras de Sion. Cabe muy a boca llena dezir en todos estos sentidos lo que disfrutadamente dixo el Poeta: Socorredme pues sabey, que si soy hombre, es por mi. Quereys ver quanto? que el mismo Apostol san Pablo, tratando deste mysterio en la carta que escribe a los Hebreos, afirma, que antes de

auerse puesto en execucion esse mysterio, se hizo en el cielo refena dello, e introduciendo Dios a su vnigenito encarnado, mandò a los Angeles que le adorassen y reconociesse por su Dios y Señor. Algunos de ellos dize San Bernardo, no quisieron adorar la humanidad de Christo Señor nuestro, y por esso cayeron de la gracia: pero los que entonces la adoraron, fue jurar al Principe antes que heredasse, y esos mismos despues el dia de su nacimiento, quando entra executando, como tomando possession, acuden a darle el enhora buena con aquel repetido cantico de *Gloria in excelsis Deo*. Fue reconocer, ratificar el vassallaje que antes auian hecho: y a essa grandeza que primero adoraron en vn niño, subio Christo en su Encarnacion: teniala ya en quanto Dios, a ora la tiene de nueua manera, porque le compete tambien en quanto hombre: *Tu exurgens Domine miseraberis Sion*.

Con esta consideracion Pedro Damiano declarando aquellas palabras de los Años: Yo dare prodigios en lo alto del cielo, y señales a baxo en la tierra; aplicandolas a este altissimo mysterio de la Encarnacion, dize: *Vniuersa in suum iurauerunt Creatorem*: Todo esso fue jurar las criaturas altas y baxas a su Criador, al tiempo que nace se escribe el mundo reconociendose por de Augusto Cesar: y quando los hombres se ocupan en esto, se van comunan todas las otras Criaturas, y juran a su Dios por Rey y señor vniuersal: *Vniuersa in suum iurauerunt Creatorem*. El Frances a nadie jura por Rey de España, ni el Español en Francia, cada vno solo por lo que a el le toca. Aqui, dize Pedro Damiano, le juro el vniuerso, lo alto y lo baxo, el cielo, y la tierra. Luego por Señor vniuersal fue el vassallaje. Asi le canta la Iglesia en tal dia en vna antifona: *Magnificatus est Rex pacificus super omnes Reges vniuersa terra*. Por cierto mas engrandecido Rey que Augusto Cesar, con el qual pechaba el mundo, pagaba el ser vassallo; que esso quiere dezir el nombre de tributo, contribuir por tener quien les mande: pero este Principe, que lo es para enriquecernos, pone de su casa la costa. Asi dixo del Isaias: *Principatus eius super bumerum eius*. No cargando de tributos los vassallos, mas sobrelluandoles, y haziendoles bien a costa propria: *Super bumerum eius*. La qual sin duda es mayor grandeza, asi: *Exurgens miseraberis Sion*.

De lo qual podemos formar buena razon, para declarar como es hijo de Dios, no solo en quãto hombre, sino tambien en quanto Dios, se engrandecio en cierta manera, mediante su san-

mogeniti  
in orbem  
terram, dicit  
Et adorant  
eum omnes  
Angeli eius

22

23

Petr. Dam.  
sup. illud  
Act. 2.

lecl. 2.

24

25  
Ecclesi. 1.  
antiphona.

26

Mat. 3. d. 10.  
47

18

19

20

21

Paul ad He  
breos.  
Etcum ite  
rum intro-  
ducit pri-



Aug. in pro  
logo huius  
Plalm.

27

28

29

30

31

Mag. 3. d. 1.  
9. 1.

fu fantiffima Encarnacion: porque fin duda es mayor cosa leuantar a otros, que auentajarse a fi proprio. No pudo Dios en quanto Dios subir: pero pudo subirnos a nosotros, y esta fue su grandeza. Mi padre san Agustin, en el Prologo deste Psalmo, mueue vna question, preguntando qual es mas, ser por manos agenas, o hazer a otro: por las nuestras, y responde que lo segundo. Sus palabras dicen assi. *Quis magis diues? Qui habet quod vult alio faciente, an qui facit quod vult, & alio habente? Puto quod ditior ille qui facit quod habet, quia quod ille habet tu non habes.* Quien es mas rico (dize mi padre san Agustin) el que tiene lo que quiere por beneficio y don ageno, o quien da lo que quiere para que lo tenga otro? Y concluye: Mas rico sin duda es quien te pudo dar lo que tienes, que tu que lo recibes. Quereys ver esto en vn exemplo antiguo? Despues de la muerte de Romulo huuo grande pendencia entre los Romanos y Sabinos, pueblos diferentes, que se auian mã comunado a poblar la ciudad de Roma: y la ocasion fue, ser necessario determinar, de qual nacion delas dos se auia de elegir el Principe que los gouernasse, queriendo los Romanos mandar, y los Sabinos tambien: y por via de concordia se resoluieron, que la vna de las dos naciones eligiesse, y de la otra fuesse el electo: porque assi siendo natural a los vnos, y escogido y hecho Principe por los otros, quedasse yguual y beneuolo con todos. Y escriue Plutarco en esse caso las palabras siguientes: *Romanis visum est, Sabinum potius eligendum se ipsis auctoribus, quam Romanum illis designantibus.* Escogieron los Romanos ser antes electores de otros, q̄ elegidos por otro. Juzgaró que sin duda era mayor gloria y mayor grandeza, hazer bien, que recebirle. Luego aunque el hijo de Dios por ser yguual al Padre, no pudo subir, ni auentajarse en cosa en su Encarnacion: pero ensalzandonos con ella, y subiendonos a nosotros, y haziendonos hijos adoptiuos suyos, podemos dezir a boca llena, que se ensalço y engrãdecio, y atribuyr le las palabras de nuestro verso, no solo segun la humana naturaleza, sino tambien segun la diuina, que descubre mas su grandeza, hazien donos grandes: *Tu exurgens Domine miserere Sion.*

Yendo con esta explicacion, que las palabras de nuestro verso hablan señaladamente con el hijo de Dios, segun persona de la Trinidad, que tomo nuestra carne, seme acuerda que el Maestro de las sentencias pregunta: Porque siendo iguales todas las tres personas diuinas, encarno mas el Hijo, que el Padre, o el Espiritu santo? Y entre otras razones

dize: *Ideo factum est, ut qui erat in diuinitate Dei filius, fieret in humanitate hominis filius.* Palabras son, que el tomo de san Agustin quiere dezir: Conuino señaladamente a la segunda persona esta empreffa, porque el mismo que en su diuinidad es hijo de Dios en el cielo; fuesse en la humanidad hijo de Maria en la tierra. Si encarnara qualquiera de las otras personas, anduuiera confuso este nombre de hijo, siendo la vna dellas hijo alla en los cielos, y otra aca en la tierra: y assi conuino, que la misma, que lo era en la generacion eterna, lo fuesse despues en la temporal. Quando acontece querer asistir en alguna Vniuersidad, el que es graduado por otra, ya viene Doctorado, y con todo, si ha de pretender en la nueva, es necessario que se incorpore en ella: pero por respeto del grado, que ya tiene de otra parte, sera a menos actos y a menos costa, que si de nuevo se graduara. Aduertid agora, que los Theologos disputan, si el ser Hijo, o ser Padre en la Trinidad eterna, dize algun grado, alguna perfeccion. La razon della question es, porque si lo fuesse, como prede vna persona ser hijo, sin serlo todas tres, pues son en todo yguales, y es fuerza que las perfecciones de vna las tengan todos? Bien pudieramos responder cõ la semejança que vamos siguiendo, que como ay Doctores en Leyes, otros en Canones, otros en Theologia, y las de mas ciencias, y en razon de dignidad Doctoral, todo es vno, difieren en las facultades assi la perfección que en la primera persona es ser Padre, en la segunda es ser Hijo, y en la tercera ser inspirado, o Espiritu santo, solo difieren en las relaciones. Question es larga, que pide mas papel que podemos gastar en este discurso: y lo que haze a nuestro proposito es que el Verbo eterno, antes de su Encarnación estaua ya graduado del grado y titulo de Hijo en el cielo, vienele mas a cuento el serlo en la tierra, que a las otras personas, porque basta incorporarse, pues ya tiene el grado: el que antes ya era hijo en el cielo, se incorpore en la tierra. La diferencia que yo hallo es, q̄ en las Vniuersidades, quando dicen que se incorporan, vñan de metafora y semejança: y aqui es entera propiedad, incorporose el hijo de Dios entre nosotros, y tomo verdadero cuerpo de tierra, semejante al nuestro, y con el nacio de las purissimas entrañas de su madre, y quedo de nuevo hijo suyo en la tierra, el que ab eterno era hijo de Dios en el cielo, no dos hijos, mas vno solo engendrado dos vezes. La primera de padre sin madre. La segunda de madre sin padre: incorporole en la vniuersidad del mundo, y tiene por nueva manera el grado de hijo, que antes tenia en el cielo. Lo

ff 5

que

Aug. ibi.  
a Mag. 1. c.  
Ba. 11.

32

Christus  
Dominus  
huius  
mundi  
non duo si-  
lij.

33

2

34

35

36

27 que ay aqui particular es, que con este grado de la tierra, no puso la borla sobre su cabeza, no tomo para si las insignias de honra, no se hizo noble a si mismo, mas engrandecio, y en noblecio a los hombres: y siendo la mayor grandeza leuantar a otros, justamente dize nuestro Profeta, que se leuanto Dios entonces, quando en la Encarnacion uso su gran misericordia con el mundo. *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

**Discurso VI. Sobre el mismo verso catorze. Que en las palabras deste verso tambien se da a entender la virginidad de la Madre de Dios, la qual el naciendo conseruo y santifico.**



*V Exurgens Domine misereberis Sion.*

Otra explicacion diferente se puede dar a estas palabras, notando, que entre las yeruas arboles, o plantas, algunas llena la tierra por la semilla q recibio, y labor del hortelano; otras produce con solas las influencias del cielo, y su propia humedad. Las primeras se siembran: las segundas nacen y brotan de por si: ellas mismas se leuantan. A estas postreras parece que compara nuestro Profeta a Christo nuestro Señor aqui, diziendo: Tu Señor te leuantaras para apiadarte de Sion. La fuerza de la razon estriua en la palabra: *Exurgens*: quiere dezir, leuantarse de por si: como la palabra, *Excitar*, es despertar por diligencia, o aynda de otro: aqui usa la primera, y no la segunda, pudiendo excusarlas entrambas, si pretendiera declarar solamente la misericordia que Dios encarnando, auia de usar con el mundo, y dezir. Tu Señor te apiadaras de Sion. Pero añadio la palabra: *Exurgens*: para dar a entender lo que vamos explicando: *Exurgens misereberis*: Leuantandote sin ayuda de tercero te apiadaras, como si dixera: Tu Señor haziendote hombre, naceras sin industria de varon, de solas las influencias del cielo, y la humedad de la tierra. Y no es mia la comparacion de los arboles, o yeruas no sembradas, que el mismo lo dixo de si en el libro de los Cantares. Yo soy flor del campo, flor por la hermosura y buen olor: pero ay algunas de jardines y vergeles, sembradas, regadas, cultivadas. No soy de estas flores, sino de las que nacen en el campo sin labor de varon.

Cantico. 2.  
Ego flos campi.

Y el Profeta Isayas dixo, que naceria como los pimpollos que brota al pie del arbol, sin q los siebren. Nacera vna vara de la rayz de Iesse, y sera vara florida, juntamente pimpollo y flor: *Egredietur Virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Ya echareys de ver quan al proposito quadra este nombre al hijo de Dios encarnado: la tierra de que nacio, fue la purissima Virgen Maria, sin que interuinisse obra humana, ni otra labor mas que la virtud del altissimo que le hizo sombra, y la humedad de su propia sangre, que ministro por materia para la formacion desta olorissima flor del campo, que por si misma sin labor de varon brota, y se leuanta, de la qual dize Dauid aqui: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

Comentando Iuan de santo Geminiano aquellas palabras del Apocalipsi: *Fundamentum tertium Chalcidonium*: El tercer fundamento de la patria celestial, es la piedra llamada Calcedonio, dize, que tres son los principios, o fundamentos de la generacion humana, de que se puebla la ciudad soberana. El primero ser producido sin padre, ni madre, como Adam, que inmediatamente fue criado por Dios, sin otros progenitores. El segundo nacer como ordinariamente los hombres, de padre y madre. Y el tercero ser engendrado de madre sin padre, como Christo. Y este tercero genero compara a la piedra preciosa llamada Calcedonio, de la qual refiere, que es de calidad tan dura y firme, que por ninguna via se puede en ella esculpir, o entallar cosa alguna, resurten las escodas de azero, y toman atras los agudos picos, sin que puedan hazer mella, por rexo que sea el golpe. Verdaderamente si esta piedra preciosa, teniendo tal entereza, produxera algun fruto, pudiera ser symbolo conuenientissimo de la siempre Virgen Maria, la qual fue dotada de tal constancia de animo, que llegado a esse punto, los mismos golpes del Omnipotente parece que resurtian sin hazer mella, respondiendo al Angel, quando le anuncio, que seria madre de Dios. que declarasse el como auia de ser, por que ella no admitia labor de varo, y se auentajo a la piedra preciosa Calcedonio, en que sin menoscabarse su entereza broto della el pimpollo celestial, que no mancillo, mas con sagro su Virginidad: *Matris integritatem non minuit, sed sacrauit*, canta la Iglesia: no quito, antes añadio bienes. Esso quiere dezir, *sacrauit*.

En lo qual se nos descubre otra razon, quiza mas propria, para que no solo la piedra llamada Calcedonio, sino tambien todas las otras preciosas, sean symbolo conuenientissimo

Isai. ca. 11.  
Egredietur Virga de radice Iesse

Gen. sum. l. 2. c. 1.

Apoc. al. 2.  
Fundamentum tertium Chalcidonium

Ecclesi. in antiphona.



mo de la virginidad de la Madre de Dios.

10 Porque como cada dia vemos, el Sol, quando nace, efcorece las Eftrellas del cielo, las velas, antorchas encendidas, y todas las luzes de la tierra, y con todo ay vna excepcion, que no quita fu luz a vn diamante, a vna efmeralda, a vn Rubi, antes la acrecienta, hiriendole cõ fus rayos, y parece que fe los prefta, y tambien deflumbra entonces la Efmeralda, como el Sol: comunique fus propriedades, y no menof caba, antes confirma fu luz. Afí el Sol de las eternidades incorporandofe en efta finifíma Efmeralda de la Virgen, tan lexis efta de defluftrar fu pureza, que la perficiona y confagra. Con efto penfamiento me parece a mi que va fan Iuan en el Apocalipti, quando di-

Apec. 4.  
Et iris in  
circuito fe-  
dis, fimilis  
vifioni fima-  
ragdinæ.

11

Eccle 24.  
Qui crea-  
uit me, re-  
quieuit in  
tabernacu-  
lo meo.

12

ze, que vio vna filla puefta en el cielo, y que tenia entorn vnã rueda de claridad femejante a la vifta de vna Efmeralda, Y quien di- ze filla feñalada y de refpeto, trata fin duda de la en que fe fienta folo el dueño de la ca- fa. Muchas vezes las encontramos en las fa- las de los Grandes debaxo de vn dofel, y buel- tas a la pared, como diziendo ella misma, que no fe fienta allí otro, fino el dueño. Luego filla de refpeto en el cielo, fera donde repofa el mismo Dios. Y fi quereys faber qual es, oy- dla, que es filla viua, y que habla. En el libro del Sabio dize: El que me crio, defcanfo en mi tabernaculo. La Virgen, que dio morada y afíento en fi misma a fu proprio Criador, es la filla de refpeto, que fan Iuan vio en el cielo la diferencia feñalola en el dofel, que en los pa- lacios de la tierra fgra de telas, o brocado: en efta del cielo, de refplandor y luz como de ef- meralda: *Iris in circucitu fedis, fimilis vifioni fmaragdina.*

Y aunque eftaua fentado en ella el Sol, que fuele efcorecer todas las luzes: toda via tiene la filla fu rueda de refplandor, porque es femejante a la efmeralda, que con los ra- yos del Sol no pierde fu luftre, antes fe le aña- de claridad: *Matris integritatem non minuit, fed farravit.*

Sabeys que fe me acuerda a efto propofí- to, que los Theologos, tratando con que re- uerencia fe ha de adorar la C R V Z de Chri- fto nueftro Señor, y con qual la Virgen Ma- ria, concluyen, que la C R V Z con adoració de Latria, y la Virgen con otra menor, que ellos llaman Hiperdulia, o de excelencia. Y preguntados la razon, responden, que la C R V Z toco los miembros de Chriſto nue- ſtro Señor, y por el toque fe le ha de tener la misma reuerencia que al que la toco, y ado- rarla como cofa de Dios, n como a Dios en ella. Pues digamos aora, a la Virgen no la to- co tambien, pues la truxo nueue meses en las

entrañas? Es por ventura menos eftar Dios en fus braços, quando niño, que eftar en los de la Cruz, quando grande? Luego porque no adoramos a la Virgen como a la C R V Z, con adoracion de Latria, pues entrãbas fon yguales en tocar los miembros de Chriſto? Y fi baftea eflo para que a la cruz la adoren con el mismo genero de reuerencia que a Dios, porque no fera bafante para dar la misma adoracion a la Virgen? Responden que en la C R V Z no fe halla otra razon por donde fe deua venerar, fino por el toque de Iefu Chri- ſto Señor nueſtro, y toda la honra que fe le ha- ze, fe echa de ver que va encaminada al que la toco, y afí no ay peligro en dar la misma honra que a Dios: pero la Virgen benditífi- ma, fuera de la reuerencia que le le deue, por auer tocado a Dios, le compite otra propria fuya, por fu dignidad, por fus virtudes y exce- lencias, y el refplandor dellas no fe pierde, ni efcorece a la prefencia del Sol, antes relum- bra mas, femejante a la vifta de vna efmeral- da, que con el Sol nos deflumbra mas que cõ la fombra: por eflo no fe ha de venerar con adoracion de Latria, porque fiendo efta de folo Dios, podria parecer que fe atribuya a la Virgen por fu grandeza personal, a la qual por efte titulo fe deue otra menor, pero har- to grande, que llaman de Hiperdulia, o exce- lencia, y tal, que a la prefencia y toque de Dios no fe difminuye, eflo quiere dezir: *Iris in cir- cuitu fedis fimilis vifioni fmaragdina.* La lum- bre y claridad del mismo Dios no efcorece la de fu filla, que tambien efta rodeada de ref- plandores y rayos hermoſíſimos, a la facion del arco del cielo: *Iris in circuitu:* Porque es luz de piedra precioſa, que no fe mengua, an- tes fe aña- de con la prefencia del Sol, y por efta dignidad personal fe le deue reuerencia y adoracion propria; el fundamento de la qual es no fe efcorecer fu luz delante la del Criador. Dixo vna vez eſta Señora en el Canti- co, que compuso de la Magnificat: Llamar me han bienauenturada todas las generaciones, porque hizo en mi grandes cosas el que pu- do. Pero aduertid, que aquello es Texto, que fiempre admite glosas y adiciones. Sabeys que decimos aora, que eſcriuays a la margen de efte Texto, o ponedlo por glosa interli- neal fobre la palabra: *Quia fecit mihi magna:* añadid: *Et quia non fecit mihi magna:* Llamar me han bienautenturada por lo que Dios hizo en mi: la glosa aña- de: Y tambien por lo que no hi- zo, fi fue mucho lo que Dios hizo: dotando a la Virgen de tantas perfecciones como tu- uo, tambien fue gran cofa no defluftrar y ef- corecer todos eflos refplandores con la pre- ſencia de la luz del Sol increado, y por eſta que

15.

16

17

18

19

Beatam me  
dicent om-  
nes genera-  
tiones: quia  
fecit mihi  
magna quã  
potens eſt.

Numer. 11. *quafi lilium*: Iren para apacentar las almas, fe-  
gun eſta eſcrito en los Numeros: *Cumq; deſcen-*  
*deret nobis ſuper caſtra ros, deſcendis pariter, &*

Ariſt. quem  
cit. Gem.  
ſom. li. 1. c.  
37.

31

Iſai. 11.

*manna*: El rocío alexa y haze huyr los anima-  
les ponçoñofos, y por eſſo ſu veneno, ſegun  
el Filoſofo, no dañá tanto de noche como de  
dia, y pocas vezes pican mientras eſtan entre  
las yernas rociadas. Aſſi eſte rocío del cielo  
 viniendo a noſotros, refreno la malicia del de-  
monio: Iſaias. *Ros lucis roſtans & terram Gi-*  
*gantum detrahet in ruinam*. Finalmente los  
que dixerón que Iupiter llouia oro en la ro-  
pa de Danaes, a mi parecer quifieron ſignifi-  
car, que la abaſtaua de todos los bienes, por  
ſer el oro, como la malilla de los de fortuna,  
de que ſe pueden hazer todos los otros, co-  
mo de la malilla todos los manjares, y to-  
dos los puntos del juego. Luego ſi la venida  
de Dios truxo tantos y tan prouechoſos eſe-  
ctos a la tierra, con propiedad la podremos  
llamar rocío, y aun rocío de oro, oro con  
que ſe compro el mundo, y ſe dio por precio  
de nueſtro reſcate. Eſte llouio el cielo, no en  
la ropa, ſino en las entrañas de la Virgen.

Iſai. c. 48.  
Rorare cor  
li de ſuper,  
& nobis  
pluit iuſtū

32

Bien podemos hablar aſſi, que lenguaje es  
de la ſagrada Eſcritura: O cielos rociad de  
lo alto, y las nubes llueuan al juſto. Llonie-  
ron oro las nubes, y vino a caer eſta lluvia ſa-  
grada en la Virgen benditiſſima, por nueſtro  
bien. Apartad deſte cuento de Danaes algu-  
na torpeza, ſi la ay encubierta, y del ſingi-  
miento con que la diſfracan, dadme el caſo  
verdadero, y podrá ſeruir de vna tan propia  
hieroglyphica de la Virgen Maria, que caſi pa-  
rece retrato natural: pero por tales defectos,  
ni eſte, ni otros muchos exemplos, que ſe po-  
drían traer, quadran enteramente, y quedan  
ſiempre ſingulares ſus priuilegios, por que no  
tiene par, ni yqual, aunque en algunos a, a  
ſemejança.

33

34  
Plutarc.

Plutarco en el tratado que eſcriuió de Do-  
cumentos de los caſados, dize, que las abejas  
acuden con mas coraje a morder y hazer to-  
do el daño que pueden al que ſe llega a ſus  
colmenas deſpues de alguna deſhoneſtidad.  
Y Virgilio las llama Virgenes que ſe multi-  
plican ſin ajuntarſe vnas con otras, en los ver-  
ſos que ſe ſiguen.

Virgilius.

35

*Illam adeo placuiſſe apibus mirabere morem,  
Que nec concubitu indulgent nec corpora ſegnes  
In venerem ſoluunt, aut ſetus nixibus edunt:  
Verum ipſe folijs natos, aut ſua uſibus herbis  
Ore legunt.*

Quieren dezir.

Ni ſe ajuntan las Auejas, ni paren con dolor:

Pero nacen ſus hijos en las ojas de ſuaues yer-  
uas

Y de alli los recogen en la boca, y los paſſan a  
ſus moradas.

En ſin reſponde a ſu limpieza la dulçura  
de la miel en que ſe acupan. Aſſi dize iſa-  
Pablo, que la caſada como eſta diuidida en ſen-  
ſamietos de ſu compañía, no preſenta a Dios  
tan ſuaue licor, como la Virgen, que emplea  
enteramente ſus penſamientos en las cosas de  
Dios: *Cogitat que Domini ſunt*.

De los Baytres eſcriue Pierio, que todas  
ſon hembras, y conciben de ſolo el viento. Plu-  
tarco añade, que ha de ſer viento de Medio  
dia, y los Egypcios, que del Cierço, y ſe ha-  
zen preñadas con el miſmo ayre que granan  
las mieſſes, cuyas palabras ſon: *Non ſecus ac  
planta Zephyris genialibus iniri dicuntur*. La  
verdad es, que en cinco dias que les dura el  
hypo de hazerſe preñadas van volando hazia  
el Medio dia, y por eſſo creyeron muchos  
que yuan buscando el ayre que las hazia pre-  
ñadas: otros que el eſecto ſe cauſaua del Cier-  
ço, que en eſſe buelo les quedaua a las eſpal-  
das. Y ſan Baſilio añade; que en eſtos anima-  
les quiſo Dios antemano ponernos exemplo,  
para que ſe diſſe credito a la virginidad de  
ſu ſanta Madre, y ſan Ambroſio dize aſſi:

*Nemo audito uulturis conceptu rerum natura-  
lium ſcripturibus refragatur: cum viro Virgi-  
nem diuino aſſatam numine peperiffe audie-  
rin triſum inceptare*: Y lo que mas nos puede  
admirar es, que ſan Aguiſtin eſcriuió, que en  
el eſtado de la innocencia Eva, y todas las  
mugeres auian de concebir ſin liſion de ſu vir-  
ginidad, cuyas palabras ſon: *Tunc potuiſſe ut  
ro canugis ſalua integritate feminei genitalis  
virile ſemen immitti*: Lo qual aprueba y ſigue  
ſanto Thomas: pero eſtos exemplos, lo pri-  
mero no ſon del todo ciertos, aunque tienen  
autores graues que los ſuſtentan. San Buena-  
uentura lo niega, y interpretando el dicho  
de ſan Aguiſtin, dize, que tambien en el eſtado  
de la innocencia concebieran las mugeres,  
perdiendo ſu virginidad, con eſtas palabras:  
*Si vir cognouiſſet uxorem in tempore inſtituta  
natura, eſſet ibi clauſtrorum apertio, non tamē  
penalis paſſio*: Pero dado caſo que concibieſ-  
ſen guardado el ſello virginal, otro eſcalon  
mas, es parir ſin quebrantarle: lo qual fue  
priuilegio de ſola la madre de Dios.

De quien dize el miſmo por Oſeas: *Ero  
quafi ros, & Iſrael germinabit ſicut lilium*: Sete  
como el rocío, y Iſrael engendrara como el  
lirio. Reparad en las palabras: lirio que en-  
gendre, como lo entenderéis, o que ſe entien-  
de por lirio? Yo pienſo que como en algunas  
coſas ſolemos dezir que las haze la Ciudad,  
y no

36  
Paul. 1. ad  
Corint. 7.

Pier. li 7.  
f. 108.  
Plutarc.

Baſilio.

38  
Ambroſius

Aguiſt. de  
ciuit. Dei,  
li. 14. c. 16.

39  
D. Th. 1. pr.  
q. 89. art.  
2. q. ad 4.  
D. Bonau.  
2. ſent. d.  
209. 4.

40

Oſea. 14.



## Psalmo V. de la Penitencia.

41 y no lo decretaron sino quatro, o seys Corregidor y Regidores: y por que son las cabeças, la flor del pueblo, se dize que la Villa lo haze. Y assi como la Virgen era la principal, la flor de aquel pueblo de Israel, dize Oseas, que engendrara Israel como lirio, entendiendo por Israel la madre de Dios. Y de que suerte engendró como lirio? Yo dire de que manera lo entiendo Aueys visto alguna mañana de verano, lirios en el campo, cubiertos de rocío, cuyas gotas parecen perlas, que allí se engendraron de las influencias del cielo? Pues

42 reparad, que con ser el rocío en efecto agua, ni moja el lirio, ni le haze perder su color y blancura, y con vn soplillo de ayre cae el rocío, y queda el lirio tan seco y entero, como si nunca le huiera tenido: su propia flor le defendio. Veys ay como engendra el lirio de Israel la bendita Virgen, al que es rocío del cielo, aunque por ser hijo, auia de desdorar la pureza de la madre, la dexo tan entera como el rocío al lirio, con la misma limpieza, que si nada huiera pasado por ella, con el soplo del cielo le pario, sola sin ayuda de varon le concibio, y sola sin lesion de su integridad le pario: porque sola es la bendita entre las mugeres. Esta fue la Danaes del Padre eterno: tan priuilegiada, que señaladamente lleuana los ojos y añcion de Dios. En lo restante del mundo, auia mas ocasiones de aborrecimiento, que de amor, por sus muchos pecados.

44 Estaua la tierra antes de la venida del hijo de Dios, como vna casa, o ciudad, despues de vn gran incendio, que todo se torna ceniza y carbon, y con todo buscando se halla a vezes entre los tizones la joya, o la sortija de oro, que no pudo deshazer el fuego. Así parece que miraua Dios al mundo, y todo lo via carbon denegrado por el pecado y cenizas frias, sin calor del amor diuino: pero entre estas cenizas y tizones descubrio esta joya preciosissima, que luego le lleuo los ojos y el coraçon. Miro Dios, dize David, sobre los hijos de los hombres, por ver si ay alguno que busque de veras a Dios pero todos preuaticaron, y no son de provecho. Con todo entre estos tizones descubrio a la Virgen, joya preciosissima, a la qual todo esse incendio no pudo deslustrar.

45 Ayuda a esto lo que de la piedra llamada Calcedonio, que poco hamentamos, escriue san Isidoro en el libro que compuso de las propiedades de las cosas, que buscandola de dia, no la hallan, aunque la trayan entre las manos: y debaxo de los pies, es menester aguardar la noche al resplandor de la luna llena, quando apenas se puede leer vna car-

ta, entonces es tiempo mas a proposito para hallarla, entre otras cien mil piedrecillas de las ordinarias: porque quando las demas estan escuras, relúbra ella, y se viene a los ojos del que va mirando al suelo. Así parandose Dios a ver si en la tierra descubria cosa que le agradasse entre la escuridad y tinieblas de los demas, dio con los ojos en esta Señora, de que quedo tan pagado, que podemos bien dezir, que ella es la Danaes del Padre eterno, la fauorecida del Espíritu santo, en quien llouian gracias y fauores, y finalmente la que sin conocer varon quedo preñada del Espíritu santo, engendrando como hijo verdadero al mismo que es hijo del Padre eterno, al qual dize David en nuestro verso, que levantandose por si mismo, como pimpollo que nace sin ser sembrado, se apiadara de Sion: porque las yervas, o arboles que por industria de los hombres salen de la tierra, dezimos que las plantan, o las siembran: pero las que sin labor humana brotan, dezimos que ellos se nacen. Y como en la encarnacion del hijo de Dios, no huuo otra labor, mas que la influencia del Espíritu santo, y las sangres purissimas de la Virgen, de que se formo su cuerpo sacrosanto, con entera propiedad le dize: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

**Discurso VII. Sobre el mismo versocatorze. De las buenas nuevas que en este verso da David al mundo de la Encarnacion de Dios.**



*Misereberis Sion.*

De lo por venir habla en este verso: Tu Señor te apiadaras de Sion. Y lo que ha de ser, antes que sea le alboroça y alegra ya antemano, porque son hermosissimos los lexos de Dios, solo el mentar su venida, regozijaua en aquellos siglos antiguos las almas de los Padres que le esperauan: *Tu exurgens misereberis Sion*: Los assomos el començarle a levantar Dios para la jornada, da alientos, y alegra a su alma.

Adagio fue de los Latinos: *Pulchrorum Autumnus etiam pulcher*: El otoño de las cosas hermosas, tambien es hermoso: no solo su Verano sembrado de verdes yervas, adornado de flores olorosas y fibrosos frutos, sino tambien el caer de la hoja, el despedir del frescor es hermoso en los hermosos. No queriamos

Psal 13.  
Dominus  
de celo  
prospexit  
super filios  
hominum ut  
videat si est  
intelligens  
aut requi-  
rens Deum.

Isidor. de  
proprietatibus rerum.

Adag. Latini  
autem  
lingue.  
cuius me-  
minit Plu-  
tar. in Es-  
ripido.

46

47

48

1

2

mos aquí dezir tanto: porque puesto que las cosas excelentes, quando se van, huelen a lo que fueron; pero en razon de alegría pienso que ya entonces no le causan, y que los lexos del bien, quando se parte, son desconsuelo del que queda, pero quando viene, estoy por dezir, que son mas regozijados los que se trasluzan de mas lexos, por quanto entonces se comienza a echar de ver que se viene acercando, y quanto tiene de distancia, tanto muestra de dificultad, y por esse respeto es de mas gusto; mas caro, y mas apetecido, y esparado con mayor alborozo.

Vn derecho suelen pedir los hombres vnos a otros, que pienso yo se funda en lo que vamos diziendo: Dadme albricias, es romance ordinario en los buenos sucessos. Aueys oydo algunas vezes pedir las a alguno, porque es Rey, ha diez años, o porque es muy gran Letrado? No por cierto, no se piden de la posesion de los bienes, sino de la entrada, como alcauala, que se paga a la puerta: entonces al venir de fuera es mayor el contento que causa, que quando se goza en pacifica posesion: el ya viene, ya se asoma, ya parece, el bruxulear y rastrear la pinta, allí en el ver de lexos que se acerca, estan librados los mejores sabores de nuestras bonanzas, y por ellos se piden y dan albricias. Quiza porque como ay cosas que de gracia son caras: assi otras aun compradas son de balde: y os saca la joya, o el dinero de la bolsa en albricias, el que primero ve la tierra en la mar, o primero os auisa de algun bien en la tierra: todo valen los primeros alegrones. Quiso vna vez pintarnos el Espiritu tanto de quanto refresco era al que se esta secando de sed, darle agua con que la mate, y anduuo buscando a que comparar el caso, porque en fin como no ay dolor mas rabioso que la sed, tampoco ay regalo mayor quando ella aprieta, que matarla, y la semejança mas propria de que uso, fue compararla a la buena nueua que viene de lexas tierras. *Potus aqua anima sitiens nuntius bonus de terra longinqua*: Faciles de alcançar la razon porque le hallo semejante a la buena nueua, porque en fin el bien es bien: compara vn bien a otro bien, la sed del cuerpo, que se mata con el agua, a la sed, o desseo del alma, que no se satisface con otra cosa que con el buen successo del bien que dessea y ama: pero que la nueua aya de ser de lexas tierras, no esta tan a la mano la razon, alomenos en la sed del cuerpo. Poco importa, que la fuente de que se bene, esté lexos, o cerca: lo que haze al caso es que la agua sea buena. Luego porque

en la sed del alma no sera lo mismo? porque las nuevas buenas no son tan gustosas: no son de Indias, o tierras remontadas y se les añade tanta gracia, quantas son las leguas de donde viene. Y si esto es en todas las cosas que con instancia se deslean, mucho mas en la venida del hijo de Dios, que mas de lexos, mas de atras desde el principio del mundo se aguardaua para remedio de los hombres.

Aueys reparado algunas vezes de las muchas que encontrariades el nombre de I E S V S pintado con vnas letras hermosas y grandes sobre la puerta de alguna Iglesia, o quiza en el principio del libro en que rezays, o en otras estampas: pero cercado de vna rueda, que toda en redondo esta arrojando rayos algo largos, y medio retorcidos, como de fuego? Mil vezes quiza lo aueys visto sin acordaros que designio, o intento sea de los que assi le pintan. Si no huiera causa, ni durara tantos siglos, ni fuera cosa tan comun y usada en casi todas las naciones y estampas de Christianos, essa manera de pintarle: o alomenos hallaramos la misma diuisa en el retrato de otras cosas sagradas y religiosas: pero vemos, que ni a la santissima Trinidad, ni a Dios Padre, ni a otras cosas sagradas ponen rueda semejante, antes pienso, que como a san Lorenzo le pintan por insignia vnas parrillas, a la Virgen la Luna de baxo de los pies, a Dios Padre la Tiara en la cabeça, y al Espiritu Santo lenguas de fuego: assi al nombre de I E S V S. le ponen vna rueda de rayos, toda en redondo, notablemente largos, como diuisa propria: y me parece que con esta hieroglifica quisieron los que primero la inuentaron (a quien los demas fueron siguiendo) darnos a entender, quan deseado fue desde lexos, desde los mas antiguos siglos del mundo este santissimo nombre, y quan festejados los primeros assomos de su venida.

Y si quereys ver la conuenencia que hallo para pensarlo assi: acordaos si a caso os acontecio alguna vez caminar de noche a algun pueblo al descubrir de las luzes encendidas, que se diuisan por las ventanas y puertas. Dezidme, no os acordays que miradas assi desde lexos, se os figuraua que estauan arrojando vnos rayos muy largos, tanto que algunos se os antojaria, que llegauan casi hasta donde estauades? Pero acercaos mas entrad en la posada, y luego vereys la vela encendida, sin que parezcan los rayos que se figurauan de lexos: la distancia causaua parecer mas larga la lumbre, aunque de cerca alumbra y calienta mejor, pues de la misma suerte, mas celebrados fueron los suspiros de

Cor nomen  
I E S V S  
quibusdam  
quasi radius  
circundatus  
depingatur.

Prover. 25.

12



## Psalmo V. de la Penitencia.

- ros de los santos Padres antes de la venida del hijo de Dios ( aunque los efectos de su gracia, con que nos alumbra y alienta, estan mas en su punto en nuestros siglos, despues de su venida ) y para representar los lexos en que viuieron los antiguos Patriarcas y Profetas, andando siempre en alcance delte santissimo nombre ( que es lumbré de las almas ) y como la mirauan desde lexos, le pintaron arrojando rayos largos hazia todos lados.
- A alguno le parecera, que todo lo dicho es imaginacion fabricada al antojo de la pluma: como creeria el tal ( si yo me descuydasse en la prueva ) que lo dize vn Profeta con palabras expresas. Pues oygan a Isayas, que ni el, ni el lugar que cito, es del conocido, sino muy ordinario, y dize assi: *Ecce nomen Domini venit de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum.* Y que de vezes las auemos rezado en los officios del Adviuiento, sin aduertir el intento a que tiran? En romance quieera dezir. El nombre del Señor viene desde lexos y su claridad hinche la redondez de la tierra. Notad las palabras, no se yo que otras pudiera vsar mas al proposito, si de intento pretendiera escribir vna razon al molde de nuestro pensamiento: *Ecce nomen Domini venit de longinquo*: El nombre de I E S V S, no es el nombre del Señor? Si por cierto; antes añado, que puesto que Dios tiene otros nombres, pero quando le pintan que viene de lexos, ninguno le quadra, sino el de I E S V S. Segun los otros es eterno, no se muda: segun este fue caminante, vino del cielo y moro entre nosotros: *Venit de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum*: Quiere dezir. Porque viene de lexos, arroja los rayos hasta los postreros fines de la tierra, hazia todas partes? Pues esso mismo dize el pintor con los matizes, y tintas, estampando esse santissimo nombre entre rayos de llamas, que parecen mayores quando mas lexos, y tiran a todos lados en rededor, porque este santissimo nombre dio luz a todos los siglos, passados, y por passar: pero con esta diferencia, que a los presentes con mayor fuerza, y a los passados con lexos mas estendidos, con rayos mas largos. Dixo Aristoteles. *Ignis agit in omnem loci positionem, plus tamen iuuat directis quam propinquatio*: El fuego obra a todos lados: pero mas fuerza lleva donde va encaminado, que adonde alcanza, como de recudida, aunque sea mas cerca. Digamolo mas claro, llegaos al hogar, y si quiera os pongays al lado derecho, y zquierdo, a todas partes da calor: pero con esta diferencia, que hazia lo alto, donde es su camino derecho, lleva mas fuerza. Llegad la mano cerca de vna vela: algo calentara: pero no mucho: Ponela sobre la llama, aunque sea mas desuiada, no la podreys sufrir? Quales la razon? Hazia lo alto sigue su camino derecho, y por esso va con mas fuerza y calor, y a los lados alcanza como de recudida, y por esso mas flaco y con menos vehemencia.
- Assi los efectos de la venida del hijo de Dios, con mas fuerza se nos comunican despues que encarno, que antes, quando no auia della mas de las esperanças que era como alcanzar de recudida y al fiado lo que agora gozamos de contado y con real paga de la sangre de Dios. Esta diferencia ay: pero en lo de mas a todas partes alumbro este nombre benditissimo, y le cerca vna rueda en torno de rayos, viniendo de lexos, como dize Isayas. Hinchio toda la tierra de su resplandor: *Nomen Domini venit de longinquo & claritas eius replet orbem terrarum.*
- Y notad que no dize, que viene el Señor, sino que vino su nombre, aunque verdaderamente fue Dios el que encarno, y esto pretendio significar con el rodeo de que vso. Porque cosa cierta es a la entrada de algun Principe en sus ciudades, en el interin que le estan aguardando, no oyr otra cosa mas continua que su nombre por todas las calles y plazas, el Rey viene, ya llega a tal parte el Rey, ya salen a recebir al Rey, aparta, aparta, al Rey, todo suena entonces el nombre de Rey: a esso llama el Profeta nombre del Señor, que viene de lexos el rumor que precede y viene delante: *Nomen Domini venit de longinquo*. Y a esos primeros assomos que se adelantan, haze David la salua en nuestro verso, como lo vsan las fortalezas de España al descubrir la flota que viene de Indias, disparan la artilleria, alçan las voces al cielo de alegria: aqui levanta David la fuya al assomar del hijo de Dios, que baxado del cielo trae consigo mas riquezas que todas las flotas: o como se cae al alborada, quando parecen los primeros arreboles del aurora, antes de nacer el Sol, anunciando su venida, y dize: *Tu exurgens miseraberis Sion.*
- Los de Ethiopia de Egypto, segun refiere Pierio, tenian vna Estatua grande, que venerauan como cosa de suma religion, en la qual fingieron que se transformo su capitan Memnon, y la tenian puesta sobre vn monte alto, desuerte, que los primeros rayos del Sol quando nace, se le entrassen por la boca, antes que fuesen vistos abaxo por los del pueblo: y era labrada con tal artificio por de dentro, que el primer rayo que entraua, con el calor, o alguna

18

19

20

21

22

Pierius hist. rog. li. 6. c. 1. f. 100. & Strabo refert se eam vidisse & resonantē audisse ad modum citharæ repore.

ugul. Cr.  
ar. in vrb  
Thebarū in  
Egypto in  
templo Sc.  
rapu.

23

24

ſſi 21. Co  
ſosquid de  
noctē

25

Marc. Var.  
lib. 2. lingū  
Latinz.

26

27

Pier. vbiſo  
pra.

gona otra virtud, deſatana, o mōia cierto in-  
ſtrumento muſico que tenia encubierto, y ta-  
ñia a manera de chirimia: y como luego dētro  
de poco eſpacio començauan los de abaxo a  
ver el Sol que nacia, le llamaron, Hijo del Aoro  
ra, que imitando el oficio de ſu madre, anūcia  
ua el Sol antes que nacieſſe. Pues ſabed, que lo  
miſmo que entre los de Ethioſpia fue fingimiē  
to, es en nueſtro caſo enteriſſima verdad. Pro-  
veyó Dios deſde el principio del mundo anū-  
ciadores deſte Sol diuino, que moudos, e inci-  
rados de ſus rayos, dieſſen nueuas de la veni-  
da a los q̄ eſtauan en tinieblas. Ellos llamaron  
Profetas, y exercitaron eſte oficio con tal ven-  
taja, que no ſolo al romper del Alua, ſino tam-  
bien en todo el diſcurſo de la noche le trayan  
eſpiados los paſſos, eran las atalayas, a quien  
pregunta Eſaias: Ola veladores, en que punto  
va la noche? y fue lo miſmo que pregūtar, en q̄  
altura va el Sol en el otro Emiſferio, quāto fal-  
ta para amanecer, y alumbrar a los de acs. Eſ-  
tas ſon las alegres y dichoiſſimas nueuas, que  
en nueſtro verſo nos da David, que ya ſe vie-  
ne acercando el Sol, que va ſe comiēça a traſ-  
luzir ſu Oriente: *Tu exurgens Domine miſere-*  
*beris Sion.*

Marco Varron trae vna antigüedad curio-  
ſa, que haze harto a nueſtro propoſito. Dize,  
que la cauſa porque la primera parte del dia  
ſe llama, Mañana en Romance, y *Mane* en La-  
tin, es, porque la palabra, *Manum*, en lengua  
je, o Latin antiguo, ſignifica lo miſmo que *Bo-*  
*num*, Lo bueno: y porque el dia parece que  
trae conſigo vna alegría, vn bien general de to-  
dos, ſe llamó, *Mane bonum*. Iuntandole con eſ-  
ta cauſa otra, que es caſi la miſma, ſer coſtūbre  
tan recebida en todas las naciones, ſaludarſe  
los hombres que ſe viſitan, o ſe encuentran a  
eſta hora, rogarſe bienes vnos a otros, y el ter-  
mino q̄ para ello uſan es, darſe los buenos dias  
antiguamente cō eſta palabra, *Manum*, Dios  
te haga bien: *Manum vel bonum tibi precor*. Y  
por la coſtumbre de ſer eſta la primera pala-  
bra que ſe oya a la entrada del dia, le quedó  
el nombre de *Bonum*, o *Manum*. Como ſi aho-  
ra prometiendo hazer algo de mañana, dixe-  
ramos uſando de rodeo: Yo lo haré al tiempo  
de darſe los buenos dias, de rogarſe bienes, en  
amaneciendo lo haré. Y añade Pierio, que de  
ay nacio la coſtūbre de ſaludarnos también quā-  
do ſe encienden velas, por ſer la nueva luz vna  
representacion de la mañana. No dexa de apo-  
yar en parte eſte parecer de Varrō, ver, que el  
dia que eſtá por venir, le ſolemos también lla-  
mar, Mañana, *Mane*: no porque dexe de tener  
tarde y medio dia, ſino porq̄ como quando re-  
mitis algo para las Paſcuas, ſe entiende no ſo-  
lo el primero dia en que cae, ſino aquellos en

Segunda Parte,

que ſe ſuelen dar buenas Paſcuas; y del pri-  
mero toman los demas el nombre de Paſcoa:  
aſſi a todo el dia entero, que eſtá por venir, lla-  
mamos, *Mane*, o Mañana, o Bueno, que todo  
es vno: quiere dezir, quādo aya nuevo ſaludar-  
ſe, y darſe de nuevo buenos dias.

Todo eſte diſcurſo de Varron, aunque pa-  
rece extraordinario y nuevo, quiza primero  
fue penſamiento del antiquiſſimo, y pacientí-  
ſimo Iob, quando eſperando la venida del Hi-  
jo de Dios, y echando de ver, que antes de al-  
cançarla ſe le acababa la vida, lamentando en  
eſte caſo ſu deſdicha, dixo aſſi: *Dies mei veloci-*  
*tes fuerunt curſore, fugerunt, & non viderunt*  
*bonum*: Deſconſoladíſimo ſaldré de la vida,  
porque ſe me acabó antes que llegaffe a ver lo  
bueno. Que llamays lo bueno? Si que mil bie-  
nes aueys gozado antes de vueſtros trabajos,  
y otros muchos deſpres. Luego como dezis:  
*Non viderunt bonum*? No vieron el buen dia,  
los buenos dias: *Non viderunt manum*: No al-  
cançarō a ver la mañana. Acabarōſe mis dias  
antes que acabe de nacer el Sol: de que David  
aquí afirma, que ya ſe viene levantando, an-  
tes que llegue la mañana. *Bonum*, y *Manum*  
todo es vno: luego, *Non viderunt bonum*, Y no  
vieron la mañana, también ſera lo miſmo. Aca-  
boſe la vida en las tinieblas de la noche, ſin ver  
la luz del dia, como dixo: *Nō viderunt bonum*,  
pōdiera dezir: *Non viderunt mane*: No vieron  
la mañana, la hermosa aluorada del dia dicho  
ſo, que eſperauan con el nacimiento del Sol  
eterno, que ya ſe venia levantando: *Tu exur-*  
*gens Domine miſereberis Sion.*

Y en la miſma correſpondēcia viene lo que  
deſpues eſcriuió ſan Pablo: *Nox preceſſit, dies*  
*autem appropinquauit*: Paſó la noche, y vino el  
dia. Contraponed agora el, *Non viderunt bonum*,  
de Iob, con eſto de ſan Pablo, Ya llegó el dia, y  
veys que hablan de vna propia coſa: porque la  
Mañana, o Entrada del dia, y Lo bueno, ſon la  
miſma palabra, ſignificada por diferentes ter-  
minos, *Mane*, y *Manum*; ſolo ſe muda la ma-  
nera de hablar: *Dies appropinquauit*: Buenos  
dias, dize Pablo; que es ya mañana: y no los  
doy por lo que ha de ſer, como David Profe-  
ta, quando anuncia que ſe va levantando el  
Sol, ſino por lo que ya es llegado como Apoſ-  
tol, cuyos pies caminadores (ſegun eſtá eſcri-  
to en otro lugar) aunque llenos de polvo, ſon  
hermoſos, porque anuncian la paz, anuncian  
el bien. Reparad en la poſtrera palabra, *An-*  
*nuntiatur bona*: ſi el vocablo, *Bonum* (ſegun  
queda dicho) ſignifica la mañana, ſe ſigue, que  
ſon agradables meſſajes os los ſagrados Apo-  
ſtoles, porque anuncian la mañana ya llega-  
da, y dan los buenos dias al mundo de aue-  
cido el Sol increado.

Gg

Y en

28

29  
Iob. 9.

30

31

Paul. Rom.

32

Roman. 11.  
Quam hie-  
culi proci.

33



# Psalmo V. de la Penitencia.

Esai. 33.

34

35

36

Bern. ser. de  
vigil. Nati-  
uit. Dñi in  
princ.

37

Cant. 1. Vox  
tortoris au-  
ditur in  
terra nos-  
tra.

38

Pf 117. Vox  
exultatio-  
nis, & salu-  
tis in taber-  
naculum in  
Aorun.

Y en esta misma conformidad interpreto yo aquellas palabras del sant. Profeta Isaias, quando dixo: *Esto brachium nostrum in mane*: Sed en nuestra ayuda a la mañana. Que quiere dezir, A la mañana, y no a la tarde? *In mane*. Y no pedis para oy, ni pasado mañana? Emplagays a Dios, limitaysle el tiempo, o porque en particular señalays la mañana? Alomenos harto reprehendio la santa Iudith a los de Betulia, por otro tanto. Andad, que no entendais las palabras del Profeta, si de esta suerte las interpretays: *Esto brachium nostrum in mane*. La palabra, *Mane*, significa *Bonum*, Lo bueno: y quiere dezir: Señor, ayúdame para todo bien. Se tu en mi fauor. Se tu mi brazo, que me ayude todas las vezes que intentare cosas buenas: *Esto brachium nostrum in mane, idest, in bonum*.

Segun lo dicho, dando agora David las nuevas del Sol, que se viene ya levantando para nacer en nuestro Emisferio, a buena cuenta nos da antemano los buenos dias, ros auisa de la mañana que se acerca: y (siendo lo mismo la palabra, *Mane*, y *Bonum*) dias, y buenos dias nos anuncia sin duda. Y porque se nos viniese luego a los ojos este pensamieto suyo, lo da a entender, no solo en lo que dize, sino tambien en el termino con que lo dize: *Tu exurgens*. Son palabras propias de los muertos que resucitan, o del Sol, quando se levanta de las tinieblas de la noche, y causa la alegre mañana, del qual toma David la metáfora, para significar los buenos dias, y grandes bienes, que con la venida de Dios amanecieron a la tierra: *Tu exurgens Domine miserere Sion*.

Oftecedense casi al mismo proposito unas palabras de san Bernardo, en el serm. 3. de la Vigilia del Nacimiento del Señor, el qual comienza así: *Vox letitiae audita est in terra nostra, vox exultationis, & salutis in tabernaculis peccatorum*: Voz de alegría se oyó en nuestra tierra, voz de contento, y de salud en las casas de los pecadores. En el qual lugar va haciendo (como muchas vezes suele) una cadena de diferentes clausulas de la sagrada Escritura, y las primeras palabras tomó de los Cantares, donde está escrito, Voz de Tortola fue oyda en nuestra tierra: y el dixo, Voz de alegría. Las postreras del Psalmo. 117. donde leemos, Voz de contento y salud en la casa de los justos, el elefriuio, En la casa de los pecadores: de manera, que mudó dos palabras, en lugar de Tortola, puso Alegría: y en lugar de Justos, puso Pecadores. Y bien cierto es, que no las trocó el santo Doctor sin causa, muy de pensado fue. Voz de alegría, y salud en la causa del justo, dixo David: y Bernardo glossandola, aña-

de como a la margen: Esto se entiende en otras solemnidades: pero en la venida de Dios a la tierra, pues bajó por los pecadores, aya también alegría en la casa de los pecadores: *Vox exultationis in tabernaculis peccatorum*. Lo mismo que dize san Leon Papa en una Homilia de esta fiesta: *Gaudeat peccator, quia inuitatur ad veniam*: Alegre se tambien el peccador, porque en este dia le traen el perdón a casa, y le vienen a comidar. Pero dexando esto a parte, vamos a la primera palabra que trocó: Voz de Tortola se oyó en nuestra tierra, dize el Texto sagrado: y Bernardo, Voz de alegría. Examinemos agora, que tiene que ver voz de Tortola có voz de alegría,

Y primeramente, quien ay tan ageno de letras humanas y diuinas, que no tenga sabido ante mano, que esta auzilia suele traerse por simbolo de leales esposos, que no admiten segunda compañía, ni sienten contento sin la primera, y que sus cantos son gemidos y suspiros por la que perdieron: tanto, que Pierio afirma, que ni buela en compañía de otras aues, ni se sienta en ramo de arbol que esté florido, o verdeen todo quiere mostrar luto.

Y san Basilio las pone por verdadero dechado de viudas. Luego que tiene que hazer con sus voces la voz de alegría en que se trueca san Bernardo? Quereys oyr la respuesta? Pues sabed, que el dia del Nacimiento del Señor se truecan los gemidos de la Tortola en cantos de regozijo: y siendo así, tambien era menester que se trocassen las palabras có que esta mudança se significa. La primera prueba que para ello quiero traer, es este mismo Psalmo que declaramos. Reparad en el discurso del, y vereys, que el Profeta hasta el verso presente todo lo gasta en las entenciones, y llegó a pintarse mas seco que un tizon tostado, y tan flaco, que no tenia sino los huesos, y el pellejo, y que de tristeza ardana por los desertos como el Pelicano solitario, buscando las tinieblas como las lechugas, y sustentandose con lagrimas y pan de ceniza. Pero llegando a nuestro verso muda bissexto, y comienza todo regozijado: Tu, Señor, levantandote tendras misericordia de Sion. Tornemos agora a las palabras de Bernardo. Sabed que por la Tortola entendio los penitentes que gimen por la ausencia de su Dios. Y si lo quereys mas general, entendio todo el pueblo fiel, la Yglesia vniversal, cuyos cantos por la mayor parte suelen ser lloros por la muerte de su esposo: pero luego que llega a tratar de su encarnacion, muda librea, vifese de fiesta, y arroja voces de alegría, anticipandose a darnos dello las buenas nuevas, como David en nuestro verso, el mismo que hasta agora gemia, ya nos regozija con buenas, y alegres

39  
Leo Papa in  
hom. nativ.  
Domini.

Pier. hiero-  
gl. lib. 10.  
fo. 207.

Basiliu.

42

43

44 Fabius Pi-  
tor, & re-  
fert Pictas  
hierog. lib.  
2. fo. no.

y alegres nuevas. Quiero aprouecharme, pa-  
ra declararlo mas, de vn exemplo de Fabio Pi-  
tor, el qual cuenta, y despues del lo refiere Pie-  
rio, que estando cercado el Capitolio Romano  
de los Yugartinos, tuuierõ orden como coger  
del nido vna golondrina, y llenarla al cerco, y  
atandole al pie vn villete, auisaron de dentro,  
como podria entrar el socorro. Tambiẽ Ceci-  
na Volaterrano tenia por costumbre llevar es-  
tas suezillas a las batallas, y solcarlas con las  
nuevas de la vitoria: y assi quando menos se ca-  
taua los amigos, de cuya casa las auia cogido,  
santian venir de lexos gorjeando la golondrina  
desalada házia su nido y hijuelos, y entrada,  
procurauan luego cerrar las ventanas, porque  
no se escapasse, y cogida a manos, leyan el pa-  
pel que traya enlazado del cuello, o atado cõ  
vn hilo al pie, y dauan las nuevas del buen su-  
cesso: quando despues llegauã los correos, era  
tarde, ya estauan ganadas las albricias. Tam-  
bien los Asirios tenia por armas vna Paloma,  
y la trayan pintada en sus estandartes, como  
lo aduerten los expositores comunmente so-  
bre aquellas palabras de Ieremias: *Terra eorũ  
in desolationem a facie ira columba*: Su tierra se  
rá destruyda de la furia de la Paloma, es a sa-  
ber, de los esquadrones, y estandartes de los  
Asirios, donde venia retratada. Y de la misma  
aue se solian seruir en las guerras, como cor-  
reos de sus cartas, en la manera que otros de

46 Anto. à Fer-  
rera Regius  
Indiarũ hi-  
storiog. 2. p.  
historia ge-  
nera. mudi,  
lib. 1. c. 4.

las golondrinas. Y Antonio de Herrera Coro-  
nista Español cuenta, que del mismo ardid se  
aprouecharon en nuestros tiempos los rebeldes  
de Cirquezca en los estados de Flandes, teniẽ-  
do auiso en la villa de todo lo que passaua en  
su armada de la mar por medio de semejãtes  
Palomas, que criando en la tierra, lleuauan a  
las naues, y de alla las soltauan a su tiempo cõ  
cartas de lo que passaua.

47 Iſai. 37. sic  
Ezech. ait,  
ſicut Pullus  
hirundinis  
ſic clama-  
bo, medita-  
ber vt co-  
lumba.

Aora a nuestro proposito. La sagrada Escri-  
tura llama a nuestra madre la Yglesia, vnas ve-  
ces Tortola, otras Palomas, y otras Golondri-  
na. Lo primero ya lo viſtes traydo por S. Ber-  
nardo. De los otros dos nombres vſo el Profe-  
ta Ezechias en su cantico, donde para signifi-  
car, y dar a entender, que dará voces a Dios,  
como hijo de la Yglesia? dize: Clamarẽ como  
pollo de la golondrina, y meditare como palo-  
ma: assi que llama a la Yglesia, Tortola, Palo-  
ma, y Golondrina. Acordaos aora, que esta sa-  
grada Golondrina, todo el tiempo del Aduien-  
to, viene gorjeando como de lexos: *Regem ven-  
tuum Dominum venite adoremus*: Rodillas  
por el suelo al Rey que ha de venir: *Vt uiam*.  
De lexos nos le muestra, y despues como acer-  
candose mas uinda el canto, y dize: *Prope est  
iam Dominus*: Cerca esta ya el Señor, ya se lle-  
ga, ya falta poco. Y vltimamente en la vigilia

48 Feckl. tem-  
pore aduen-  
tus in inui-  
tatorio, ma-  
tutinarum.

Dña padoz  
us inuita-  
torem.

del sagrado Nacimiento, llega con vna letra  
en el pico, y lo que contiene es: *Hodie ſciētis  
quia veniet Dominus, & mane videbitis glo-  
riam eius*: Oy sabreys que ha de venir el Señor,  
y mañana vereys su gloria. Notad la contra-  
posicion, Oy, y mañana: saberlo oy, mañana  
verlo. Si mañana se ha de ver, en que manera  
se ha de saber oy ante mano? Andad que no lo  
entendeys. Los correos de estas nuevas, la es-  
tafeta ordinaria son los Angeles, mañana lle-  
garan con la embaxada: *Annuntio vobis gau-  
dium magnum, quia natus est vobis Saluator*:  
Albricias, buenas nuevas pastores, que naci-  
do el Saluador. Angeles llegays tarde, que esta  
na sabida la nueva, y ganadas las albricias de  
ayer, porque vino de buelo la sagrada Go-  
londrina: nuestra madre la Yglesia, desalada a  
sus hijuelos, y traya en el pico la letra que de-  
zia: Oy sabreys que viene el Señor, y mañana  
vereys su gloria: mañana llegara su Corte, los  
ciudadanos celestiales, pero antemano. lo sa-  
breys aca. Y por el contento que causa tal nue-  
ua, trocò san Bernardo las palabras de Salo-  
mon, y no dixo: Voz de Tortola, sino voz de  
alegría se oyò en nuestra tierra, porque las vo-  
ces de la Yglesia de ordinario suelen ser gemitos  
de Tortola: pero en este myſterio muda  
Bisſexto, por las alegrissimas nuevas que trae  
en el pico: *Hodie ſciētis quia veniet Dominus*.  
Que en sustancia son lo mismo que anuncia Da-  
uid en nuestro verſo: *Tu exurgens Domine mi-  
ſereberis Sion*.

La diferencia esta solamente, que la Yglesia  
lo propone como presente, y David como co-  
sa venidera: *Exurgens miſereberis*. Y por esta  
razon, auiendo de aplicarle el nombre de al-  
guna aue, quadra mejor compararle al Ga-  
llo, que a media noche, entre eſcuridad y ti-  
nieblas anuncia en su canto el Sol, que viene  
muy lexos. Pitagoras entre sus preceptos  
mandò, que con gran cuydado criassen el Ga-  
llo: y con este disfraz quiso dezir, que alentaf-  
sen, y auiaſſen la porcion superior del alma,  
que se ocupa en entender las cosas celestiales,  
porque verdamente parece, que alcanza el ga-  
llo alguna semejança de ellas, pues mide el  
ſueño con el curso de los Planetas, y auisa de  
la venida del dia antes que venga. Y Socrates,  
quando beuio la ponçoña con que le dieran  
muerte, dixo, Que ya podria ſacrificar vn ga-  
llo a Eſculapio. Quiso dar a entender, que  
ſiendo el alma immortal, ningun ſacrificio con-  
uiene tanto al que ſale de la carcel del cuer-  
po, como el Gallo, que ſin ojos, auſente la cla-  
ridad del Sol, en medio de las tnieblas vee  
aun lo que no se puede ver: y que assi el alma  
apartada del cuerpo, entendera ſin vſar de los  
ſentidos.

49 In vigilia  
natiuit. Dñi  
in inuitato-  
rio.

50 Luc. 1. Eu-  
gelizo vo-  
bis gaudiũ  
magnum.

51

52

Pithago. vt  
refert Grego-  
r. C. 1. d. 1.  
in libro  
quem de Pi-  
thag. ſym-  
bolis et po-  
ſuit.

Secrat. vt  
mouer ad  
Plato in  
Phaedo. c.

54



## Psalm V. de la Penitencia.

A esto alude a mi parecer aquella pregunta que haze Iob: *Quis dedit Gallo intelligentiā?* Quien dio al Gallo entender los puntos de las Zonas, el grado en que sube el Sol para tocar a Maytines tan a punto, que las apuesta en este punto a las Religiones mas cōcertadas, que templando mil vezes, y componiendo el despertador de metal, de que se ayudan, hazē faltas, y el Gallo, sin tener quien le despierte, no dexa de despertar a tiempo. El planeta del Sol predomina en este genero de ayes: y como si fuera caminante de la tierra, que subiendo vn puerto, llegando a lo mas alto, luego se descubre a los del otro lado: assi auiendo subido el Sol en su Esfera toda el altura de los Antipodas, luego que se assoma a nuestro Emisferio, al punto de la media noche, quando ha subido la cumbre, y comienza a baxar házia nuestro orbe, luego obran en el Gallo sus influencias, sienten los efectos de su venida, y ellas le despiertan al canto.

55 Proclus lusi- Proclo dixo, que cō estas voces llama al Sol, tum est Gal- y haze con musica aplauso a su venida. Otros, li: numen que da nuevas della a los hombres. La Ygle- Apollinis sia, que despierta a los dormidos. Pero aplican aduocare, & dolo a nuestro sagrado Profeta, lo podemos proprijs cā- dezir todo: *Tu exurgens Domine misereberis.* tibus affur- Llama al Sol que venga, haze aplauso cō hy- gēti applau- nos a su buena venida, auisa della a los morta- dere. les, y despierta a los dormidos en el sueño del pecado, leo y torpe.

57 Ecclesia in Vamoslo declarando mas. Ya sabreys, que hymno Gal- los Profetas por otro nombre se llaman *Viden* lus iacentes *tes*, Los que veen, son Zahories, que con la vi- excitat, & sta calan el centro, no de la tierra, mas del cie- somnolētos lo, veen los secretos de alla, para los quales increpat. los demas hombres viuen en tinieblas. Pero no siempre los alcançan, solo quando el Planeta eterno, el Sol increado influye en su pecho tal noticia. Y que de siglos antes durò la noche, de que san Pablo, escriuiendo a los Ro-

58 Roman. 13. manos, dixo: La noche se passò, llegose el dia. Nox iprecel- Sabed pues, que en medio della sintio Canid sit, dies au- en nuestro verso las influencias del Sol, que ve- tem appro- nia ya declinando a darnos alegre, y regozija pinguiuit. disimo dia, y dize: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

Jerem. 15. Acuerdome yo a este proposito, que profetizando Ieremias grandes desastres, e infortunios de Ierusalén, en tiempo que la ciudad estava mas florida, y sobrada de bienes, vso de vna particular manera de hablar, y dixo: *Occidit ei Sol, cum adhuc esset dies*: Pusosele el Sol a medio dia, siendo dia claro, le escurecio: en las quales palabras parece que toma la semejança de los Eclipses. El que estava ageno de esperarle, quando menos se cata, se halla en tinieblas, y son menester luzes a medio dia: o tam-

bien de alguna tēpestad, o borrasca que se levanta a deshora, y cubriendo de espesos nublados el cielo, que antes estava claro y sereno, hinche la tierra de tinieblas, y auocheze sin ser noche. Assi en la mayor bonança y prosperidad de Ierusalén, le profetizò Ieremias grandes desdichas y cautiueros. Y para dar a entender, que auian de suceder, quando menos las esperassen, dixo, que se le pondria en el Sol en medio del dia. En nuestro verso es el cuento al reues (que auiendo Daud en todos los passados contado grandes cuytas y miserias suyas, o por mejor dezir, de todos los mortales, en cuyo nombre habla) en el presente, como de improuiso le amanecio el Sol, antes que nazca, en medio de las tinieblas le vee, y antes que venga, y le alumbre, y nos auisa que ya se viene levantando, para dar luz a nuestra region. En fin es el gallo Euangelico, a quien a media nochetocan las influencias del Sol, que se acerca, y dando de la venida alegrissimas nuevas a los mortales con su canto, los despierta del pesado sueño de su vida descnydada. Tambiē llama y combida al mismo Sol, que se de priessa. Y finalmente haze musica, y compone versos, festejando su venida, y para todo ello levanta cō alegria la voz, y dize: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

*Discurso.VIII. sobre el mismo versocatorze. De la grā misericordia q̄ Dios vso con los hombres en su santissima Encarnacion.*



*Misereberis Sion.*

No tiene otro nōbre mas propio en las sagradas letras la venida de Dios a la tierra, que llamarse la jornada de la misericordia: porque no le traxo otro motivo, sino desear remediar nuestras miserias, y estē tan desnudo y tan a solas, que auiedo procedido de su venida mil otros bienes en la tierra, y en el cielo, mayor excelencia de la naturaleza humana, agradò a los Angeles, y aun gloria y honra al mismo Dios, afirma lo mas comū de los Teologos, q̄ no intentara el viage, sino hnuiera en los hōbres males que reperar. Assi parece que lo quiere dar a entēder la Yglesia en aquellas palabras del Credo: *Qui propter nos homines, & propter nostrā salutē descendit de caelis*: Por nosotros los hōbres, y por nuestra salud descendio del cielo. San Bernardo dize, que baxò tambien por los Angeles, que perseveraron en gracia, y que esta se les dio antemano, en virtud de los

Fern. que cod. videt. tendere Ca. ier. 2. p. 97. arc. 11.

Hiera. fue  
Beda in Ca  
lenda viſit.  
nativ. Dñi.  
Schol. Doc.  
2p.9.

de los meritos del Saluador que auia de ve-  
nir. Y ſan Geronymo en la Calenda, que con-  
ſagrò el mundo con ſu piadoſiſima venida:  
*Mundum ſuo piſſimo aduentu conſecrauit.*  
Y los Teologos, que fue obra de mayor gran-  
deza, y en que mas reſplandece el poder y bô-  
dad del inmenſo Dios, la vnion hipostatice, y  
eſtar junta da nueſtra naturaleza con Dios en  
Chriſto Señor nueſtro, que la creacion de cie-  
lo y tierra, y todo quanto naturaleza en ellos  
ha producido y no ſolo eſſo, pero que excede  
ſin proporcion alguna a todos los bienes que  
en la patria ſoberana gozan los bienauentu-  
rados, aſi hombres, como Angeles: es la ra-  
zon, porque en todas las otras obras natura-  
les, y ſobrenaturales, comunica Dios ſus bie-  
nes, pero en la Encarnacion ſu propio ſer. Y  
como todas las perfecciones que ay en las  
criaturas, no ſon mas de vnas centellas, caſi a-  
pagadas de aquel fuego eterno, que ſiempre aſ-  
te, y reſplandere, que es Dios, nueſtros bienes  
ſeran vnos pequeños reliques de ſu meſa, pe-  
ro ſin la ſaſa que alla tienen. Son el bellon ba-  
ſto de las riquezas del Criador, el qual ſe ha  
con ſus criaturas, caſi de la manera que vn ri-  
co, quando para dar limoſna a muchos pobres,  
trueca la moneda de oro en cobre, y diuidida,  
buelta en metal mas baxo, la reparte entre  
muchos: gran ventaja hiziera a vno, ſi le diera  
toda la pieça en ſu proprio metal, y mucho mas  
ſi fuera de infinito precio, y peſo. Pues ſabed,  
que todo el bien criado de la tierra, y aun del  
cielo, es vn trocado baxo de las miſmas per-  
fecciones de Dios, en otro metal: o digamos,  
que es el oro della, pero con mucha liga: lo  
qual al pie de la letra dixo ſan Iuan con aque-  
llas palabras: *Quod factum eſt in ipſo vita erat.*  
Todo lo criado eſtaua en Dios, y en Dios era  
vida, porque era el miſmo ſer de Dios. Pues a-  
ora a nueſtro propoſito. A todos quantos Dios  
reparte de ſus bienes, no ſe los da puros, como  
eſtan en el miſmo, ſino agudados, y ametalados  
con las imperfecciones de las criaturas en la  
tierra: y quanto toca a los del cielo, ya que en  
ellos no aya imperfecciones, alomenos ay care-  
cer de la inmenſidad con q̄ eſtan en Dios, co-  
mo bienes propios, y no auidos de limoſna  
por mano agena: pero a la humanidad de Chri-  
ſto, no ſe contentò Dios con darle bienes con  
menguas, y a chaques, antes le comunicò ſu  
miſmo ſer, el oro ſino ſin liga, como el lo poſ-  
ſee: de ſuerte, que ya eſte hombre es Criador,  
es Dios, es glorioſo, y tiene todas las otras per-  
fecciones que el miſmo Dios. Participan los  
mortales a ca en la tierra vn olor ſuyo, y go-  
zan en el cielo los bienauenturados ſu viſta:  
pero ſu ſer ſolo en Chriſto le comunicò a nue-  
ſtra naturaleza humana: de ſuerte, que el niño

Segunda Parte.

que nacio de las entrañas de Maria, es Cria-  
dor, y quanto va de gozar de Dios, a ſer Dios,  
tanta ventaja haze la obra de la Encarnacion  
a todas las mas encumbradas, no ſolo de la tie-  
rra, ſino tambien del cielo. Luego porque no  
dize la Ygleſia, que descendio del cielo por los  
Angeles, y por ennoblecer las criaturas todas,  
y por conſagrar al mundo, poniendo los pies  
en el: y mas que todo, porque huieſſe vna o-  
bra tan marauilloſa, como ſer vn hōbre Dios.  
No ay otra reſpueſta, ſino que eſta obra fue de  
miſericordia, q̄ mira como a blanco nueſtras  
miſerias, para repararlas; y ſi de venic a reme-  
diarlas ſe ſiguen otros bienes, ſera de recudi-  
da, pero el intento primero fue reparar nueſ-  
tros daños, por acudir, como el miſmo lo di-  
xo, a la miſeria del pobre, y al gemido del me-  
neſteroio: baxò del cielo: *Propter miſeriam ino-  
pium, & gemitum pauperum, nunt exurgam, di-  
cit Dominus.* Y reparad en la palabra, *Nunc  
exurgam:* Aora me leuantare. Aquel, *Nunc,* di-  
ze el tiempo en que ſe puſo por obra el encarnar,  
y entonces ya eſtaua decretada la gloria  
del alma de Chriſto, y todos los bienes que ſe  
ſeguien al mundo de ſu ychida, todos ſin du-  
da los tenia Dios presentes en ſu entendimien-  
to, y juntamente miraua, como en otra balan-  
ça, la miſeria en que eſtauan los hombres. Yo  
no quiero determinar aora, ſi peſò mas en ſus  
ojos el remedio deſtas miſerias, que el adqui-  
rir tantas grandezas: pero la Ygleſia afirma, q̄  
eſtos males le truxeron, y no lo dize de aque-  
llos bienes: ſi a falta de males viniera por los  
bienes, no lo ſabemos.

Algunos doctos fatigan el entendimiento,  
en hallar razones, para prouar que viniera: pe-  
ro aperadas, no ſe ſi ſon adueinar. Foudanlo  
ſolamente en el bien del alma de Chriſto, que  
de la Encarnacion ſe ſiguio, que ſea alma de  
Dios, y eſte hombre Criador. Reſpondo, que ſi  
baſtara eſta razon, pudiéramos por la nuna  
pretender, que encarnara tambien el Padre, y  
el Eſpirito ſanto, ſuy ohtando cada persona  
diſcreto humanidad, y huiera tres a mas  
con la miſma gloria que la de Chriſto: eſto  
pareciera mayor bien: y aſi miſmo que hi-  
ziera Dios mil mundos, que no huiera mil  
les, que ſe ſaluaran todas las almas, que ba-  
ſtara el caſtigo de los peccadores y abomina-  
bles demonios, para manifeſtar ſu riguroſiſ-  
ſima juſticia, o quando mucho, el de vno, o  
dos hombres condenados: todas eſtas cosas a  
nueſtro pensamiento nos parece mayor bien,  
y con todo de hecho no las haze Dios, porque  
la medida del bien, no conſiſte en la mayor,  
o menor utilidad de las criaturas, ſino en  
cumpliſe en todas el decreto y diſpoſicion  
del criador: en fin, lo que acerca de nueſtro

Gg 3

caſo



## Psalmo V. de la Penitencia.

caso hallamos decretado en las sagradas letras, es, que baxò del cielo por remediar cuytas: *Exurgens misereberis*: Myfterio de tola piedad. Si cessando este fin viniera por otros, no es cierto: *Tu exurgens misereberis*.

Leen los niños en la cartilla, que son catorce las obras de misericordia: y fino fuera proximidad, bien pudieramos, discutiendo por ellas, mostrar, el cumplimiento de todas en la Encarnaciòn, apuntado para cada vna lugar señalado en la sagrada Escritura en q̃ lo dize: y por brevedad los escriuo aqui a la margẽ, por el mismo orden de la Cartilla: solos nos faltara autoridat para prouar la septima, que es enterrar los muertos: porq̃ Christo Señor nuestro nacio, no para encomendarlo a la tierra, sino para aposentarlos en el cielo, relucitando los a vida inmortal.

Pero hablando de todas en general, dos partes tiene la misericordia. La primera, quitar los males al miserable. La segunda, darle bienes en su lugar: y por entrambas partes resplandescẽ en supremo grado la misericordia que Dios usò con nosotros en su venda. Vamòslo mostrando. La miseria de los hombres era ser rebstante la diuina justicia, cõdenados en vista a muerte eterna, esperando solo el plaço para la execucion: en tal estado de terrencialdad por juez justissimo; qual seria el successo mas favorable, que por fauor, è intercessiõ de buenos, pudiera esperar vn hombre de buen discurso? Que se entretuviera la execucion algun tiempo? Que se otorgara apelaciõ, y se tornará a ver la causa? Que se remitiera parte de la condenaciõ? Subid mas, Que reuocara la sentẽcia? Passad otro escalõ, Que le soltieran, y dieran por libre? Puede passar: de fante? Si, salga libre, y sin costas: esto es lo vltimo. Pues otra cosa mas ay en nuestro caso. Que tal? Libre, y sin costas, y porque ellos no se escusan para gastos de justicia, pague el mismo juez las costas de su voluntad. Quiẽ es mas nyò tal? Leydo he yo en los Apotegmas de Plutarco, que Filipo Rey de Macedonia, condenò a vn vassallo suyo, llamado Machetes (estando medio dormido, y mal aduertido del negocio) a que pagasse cierta pena pecuniaria, y dio voz el vassallo, que le oyese sus descargos: y echando de ver por ellos Filipo, que le auia sentenciado sin razon, mandò que se executasse la sentencia, pero que los dineros de la condenacion no se cobrasen de Machetes, sino de su hazienda Real: el mismo que auia dado la sentencia, pagò las costas por el condenado. Pero que tiene que ver esso con nuestro caso? El de Filipo fue pagar el yerro y descuydo propio, y quiso a costa de su hazienda conservar la autoridat de su sentẽcia, sin agrauio

del inocente. Pero el de nuestro Dios fue pagar el inocente las culpas ajenas, y absolver al culpado de las proprias.

Esta es la demasia que nunca se oyò: assi la llamò san Pablo: *Propter nimiam charitatem suam, que dilexit nos, misit Deus filium suum*; Por so demasiada caridad con q̃ nos amò, embio Dios a su hijo hecho hõbre. No veys Apostol santo, que la demasia tambien es vicio como la falta, luego en que manera se puede dar esse nombre a cosas que Dios hizo? La respuesta es, que en orden a nuestros meritos, sin duda fue sobra encarnar Dios por los hombres, y tan conocida, que vn buen espiritu lo quiso parear con la grandeza de la misma obra, y mirando a vn Crucifixo escriuió assi.

*No se qual mas me affombre,*

*Si derramar sangre Dios,*

*O derramarla por nos.*

Lo mismo pudo dezir del santissimo Nacimieto, y de entrar en el mundo vertiendo lagrimas, por quien no se acordaua entõces de derramarlas por si, ni aora de agradecer las de Dios. De fuerte, que mirado por la parte de nuestros demeritos, y ingratitud, sin duda fue demasia: pero atendiendo al piçlago infinito de su misericordia, fue obra al calle de su inmenidad: porque nuestra indignidad, el carecer de merecimientos, y no saber reconocer los beneficios que de su bendita mano recebimos, es el mas encañecido grado de miseria, que se puede pensar: y si miserias son el hondo que llaman las aguas de la misericordia, aqui cabe mas al justo la mayor misericordia y grande piedad, donde estã mas en su punto la mayor miseria. Y conforme a ella, viendo el juez piadosissimo, que a los hombres les faltaua caudal para pagar su deuda, y auian de morir por ella en la carcel, la quiso pagar el mismo a quien tocaba cobrarlo, por sola piedad y misericordia: *Exurgens misereberis*.

Y assi quando este Señor nacio en la tierra si os acordays el Angel que truxo la nueva a los Pastores, amonestandoles le fuesen a buscar, les dixo: La seña por donde le conocereys, sea, que encontrareys vn niño embuelto en pañales. Notad, disfrazado Dios, y las señas para conocerle son los pañales. Como es posible, que sean a proposito? Considerẽ tus obras (dize vn Profeta) y quede asombrado de que sean las señas para conocer a Dios, estar entre dos brutos en vn pesebre: *In medium duorum animalium cognosceris*. Alomenos yo veo, que auiedo descomunion en el Derecho contra el que pusiere manos en Clerigo, si le encontraron disfrazado con vn montante, en compaña de Beleguines, no la incurrieron prendiendole, porque es trage aquel ageno de su

in qua faci-  
lincgano  
tuo pectus  
te poteris

19.  
discutere,  
nempe do-  
ces, cõsulit,  
corrigit, le-  
latur remu-  
tit, fest e-  
rap.  
Paul. Ephe.  
cap. 2.

20

21

22

23

Luc 2. Ime-  
nietis infan-  
tem.

Considera-  
ui operatus  
& expauit  
in medio  
duorum ani-  
malium cog-  
noscetur.

Primò, mi-  
sericordix  
opus est, vi-  
sitare infir-  
mos. Luc. 11.

14  
Vultis ut  
nos oriamur  
ex alto, &  
Eti. 61. Vt  
moderet cõ-  
tentis cor-  
d.

Potate se-  
tinentem Ec-  
cles. 5. Aqua  
sapientia la-

15  
lutatis pota-  
uit uos.

3 Cibum da-  
re esurien-  
ti Psal. 80.  
Cibavit eos  
ex adipis  
fument.

4 Redime-  
re captiuos  
Paul. ad Ga-

16  
lat 3. Vt eos  
qui sub le-  
ge erant re-  
dimeret.

5 Vestire nu-  
dos. Ezech.  
16. Erat nu-  
da, & exten-  
di vestimẽ-  
tum meum  
super te.

6 Hospites  
recipere,

17  
Matth. 1. Ve-  
nite ad me  
omnes qui  
laboratis, &  
ego reficiã  
vos.

7 Mortuos  
sepelire cu-  
ius loco di-  
ces mortuos  
a morte vin-  
dicare. Sime-  
le de operi-

18  
bus miseri-  
cordix spi-  
ritualibus,

de fu persona, y feñales para entender que no  
 24 es Clerigo. Aqui tambien Dios, disfrazado en  
 habito ageno de fu Mageftad: luego tales fe-  
 ñas mas pueden feruir para desconocerle, que  
 para facarle de rastro por ellas: y con todo ha-  
 blo como Angel el Angel. Y fi lo quereys echar  
 de ver, reparad, que el Clerigo fe difraça pa-  
 ra libertad, y Dios para fer preso: y por esta di-  
 ferencia, aunque el disfraz del primero le ha-  
 ze desconocido, el fecondo con marauillofa  
 25 conueniencia le dan los Angeles por feñal de  
 fer Redemptor, y que le conozcan por tal, que  
 paga a fu costa nueftas penas. Oy d la razon.  
 Virg. Eglo. Acuerdame al proposito vna de Virgilio.  
 5. Aut iur- Haze memoria de vn Rey llamado Codro, que  
 gia Codro. eftando en campaña cõtra ciertos enemigos,  
 tuuo oraculo de fus dioses, que venceria el e-  
 xercito, cuyo Rey murieffe en la batalla: y por  
 que fueffe la vitoria de los fuyos, fe disfrazò, y  
 26 falio a cierta refriega, y figuiendo los alcances  
 fe entrò en los Reales de los enemigos, procu-  
 rando no fer conocido, porque no detuuiessen  
 la espada al tiempo de dar el golpe, por no  
 dar juntamente la vitoria, que con la muerte  
 del disfrazado fe auia de ganar: y quedò famo-  
 fa la refriega de Codro: *Et iurgia Codri*, fon  
 fus palabras. En tal caso el mismo disfraz es la  
 feñal mas cierta para conocer al que fe quie-  
 re encubrir. Cuento es, que fin muchas aduer-  
 pent. 2. Habitencias està aplicado a Christo Señor nueftro:  
 tu inuentus mudò trage por darnos vida muriendo: y por  
 vt homo. esta razon quadra muy bien, que el disfraz, y  
 27 el estar vestido de pañales, se dê por señas del  
 Redemptor.  
 No veys quan a vna nos dicen los Angeles  
 en esse dia: *Euangelizo vobis gaudium magnum:*  
 Loc. 2. Euan- *Alegres y regozijada!* nueuas os traygo. Y  
 gelizo vo- *por otra parte la Yglesia: Vagite infans inter ar-*  
 bis gaudiu *Et Conditus praesepia.* Lloro el niño puesto en  
 magnum. *Et Conditus praesepia.* Lloro el niño puesto en  
 Et. eccl. in *Et Conditus praesepia.* Lloro el niño puesto en  
 Hym. de nav. peſebre. Deste lloro nace aquel gozo. La  
 trinit. Dñs: Yglesia, que es la interprete que ſuele decla-  
 Vagite infans *Vagite infans.* Como ſi dixera: De las lagrimas que  
 inter ardua *Vagite infans.* Como ſi dixera: De las lagrimas que  
 Conditus *Vagite infans.* Como ſi dixera: De las lagrimas que  
 praesepia. *Vagite infans.* Como ſi dixera: De las lagrimas que  
 28 el niño llora, nace el alegría que los Angeles  
 anuncian. Quereys vna coſa ſemejante? Acor-  
 days os alla en la Paſſion, al tiempo del pren-  
 dimiento de Christo, las palabras que dixo: *Si*  
 103225. *ergo me queritis, ſinite vos abire?* Dezidme, de  
 donde ſe ſigue, que por buscarle a el, ayan de  
 dexar a los otros? La palabra, *Ergo*, en buena  
 Logica, es ilacion, que de lo precedente con-  
 cluye lo que ſe ſigue: pues como de prenderle  
 a el, ſe ſigue libertad dellos? Aſi es ſin duda, aſi  
 29 ſi es, que ſus lagrimas cauſan nueſtra alegría:  
 ſu peſea nueſtra vitoria: ſu priſion nueſtra li-  
 bertad: ſu muerte nueſtra vida. Exel Codro  
 Segunda Parte.

disfrazado que viene a morir porque vençan  
 los ſuyos. Es el juez, que paga las coſtas por ſa-  
 car de la carcel al reo culpado. En fin es, mira-  
 do por todos los lados, el encarecimiento poſi-  
 ble de piedad, y el mayor eſtremo de miſeri-  
 cordia que ſupieramos imaginar: *Tu exurgis*  
*Domine miſereberis Sion.*

Quereys otra coſa en que no menos ſe ſeña-  
 la ſu miſericordia? Pues ſabed, que no ſolo pa-  
 gò por lo que no podiamos pagar, ſino tam-  
 bien calificò, y ſubio de quilates los andrajos  
 y mendrugos de nueſtra pobreza, para que cõ  
 ellos pudielleſmos pagar las deudas q̃ adelan-  
 te hiaieſſemos. Auiedo de dar vna batalla cie-  
 to Capitan Romano, le aconsejaro, q̃ no fueſſe  
 en aq̃i dia, q̃ era aciago, de mal agüero. Reſpon-  
 dio: *Et nos hunc diem ex inſauſto ſauſtũ red-*  
*damus.* Poco es ganar la vitoria, otra coſa mas  
 pretendiendo hazer, que de oy mas ſea eſte dia vè-  
 turoſo, ſi haſta aora fue deſdichado. Q̃e de a-  
 años ha que paſſò el cuento, y oy dura la me-  
 moria, como ſentencia, q̃ por grande merecio  
 ſer celebrada en todas edades, haſta llegar a  
 la nueſtra, no por el eſfuerzo de acometer la  
 batalla, q̃ en eſſe caſo muchos emprendieron  
 grandes hazañas, que eſtan oy tan olvidadas,  
 como ſi nunca huuiſſen paſſado: le q̃ aqui ay  
 particular, fue, querer mudar el orden, hazer  
 del daño prouecho, el dia aciago tornalle vè-  
 turoſo. Quereys ver al proposito vn trueque  
 de nueſtros azares en grandes prouechos, q̃ de  
 la Encarnaciõ del hijo de Dios ſe nos ſiguió?  
 Pues acordaos, q̃ el refran Caſtellano dize: Del  
 mal pagador, ſi quiera en pajas: y nueſtro ſobe-  
 rano Capitan añade, que el bara que nueſtras  
 30 pajas ſean perlas, moneda de precio, y auida  
 por muy buena paga, la q̃ ſolia ſer tenuta por  
 muy mala: ſube de quilates el metal, y haze q̃  
 valga mucho, lo que para pagar nueſtras deu-  
 das ſolia ſer de muy poco precio. La paga mas  
 cumplida, y del mejor pagador q̃ ha auido en  
 la tierra, fue la de Christo nueſtro Señor, pues  
 31 paga de grado lo q̃ no deue, por los que deue,  
 y dio de contado muy mayor precio, q̃ monta-  
 ua ſu deuda. Y con todo, ſi mirays el dia de ſu  
 nacimiẽto, comienza a pagar en pajas. No de-  
 zimos cada dia, q̃ ſus lagrimas ſu deſuñdez, ſu  
 pobreza, ſu frio, fue comenzar la paga? Pues co-  
 mo, todo eſſo no fue pagar en pajas? en pajas,  
 en peſebre? Aſi es, en pajas pagò. Sabeyſ q̃ fue  
 eſſo? moſtrar que de alli adelante con nueſtras  
 32 propias pajas podemos hazer a Dios buena  
 paga, deſhazer el refran, hazer vètuſo el dia  
 deſdichado, hazer moneda rica de baxo co-  
 bre, y q̃ ſea paga codiciada de Dios la de nue-  
 ſtras pajas, de nueſtras no nadaſ, deſpues que  
 Dios ſe puſo en ellas, arrimadas a Christo, ſon  
 oro finíſſimo, ya deſſea Dios vn ſ. ſpiro del  
 33 hombre,  
 Gg 4

Adag Hiſp.

34



hombre, vna lagrima, vn buen desseo, y a sepa-  
ga de nuestras pajas llegadas a Christo, el que  
fino es por esse respeto, la solia estimar menos  
que pajas.

35 No veys la aguja en vn relox, que es de me-  
tal, pero tocando la piedra de ceuar, no para,  
está siempre tirando al Norte, no por su natu-  
raleza, mas por la de vna piedra q̄ tocó. Lue-  
go que marauilla, que nuestras pajas con el to-  
que de Christo Señor nuestro; no folsieguen en  
cosas de la tierra, y no se satisfagan con me-  
nos que con el cielo: esse sea el Norte de las co-  
sas que solian mirar a blancos de poca impor-  
tancia. *Tactu sue mundissimæ carnis vim regene-  
ratiuam contulit aquis*, dixo el venerable Be-  
da: Christo fue baptizado en el Iordan, y el to-  
que de su limpissima carne dio fuerça y vir-  
tud a las aguas para limpiar las almas en el  
Baptismo. Luego en nuestro caso, que no solo  
huuo toque, sino el primer toque de su cuer-  
po santissimo en las pajas de la tierra, no se si  
digamos, las auentajó en alguna manera a las  
aguas, que ellas sola vna vez pueden lauar el  
alma, pero con nuestras pajas podemos satisf-  
fazer tantas vezes, quantas se renouaren las  
deudas.

Beda, & re-  
fert Ma-  
gist. 4. sent.  
dist. 1. c. 1. &  
Ambros. su-  
per Luc. c. 11.

36

37

Y porque el beneficio cabal consiste en la  
possession, naciendo en el mundo, no quiso del  
otra cosa, sino vnas pajas en que nace: porque  
quede sabido, que se paga Dios de pajas, y aya  
possession de pagarle en ellas, la qual se adqui-  
rio con la paga de entonces. Demanera que  
llega la misericordia de Dios en este caso, no  
solo a darnos su riqueza, sino tambien a hazer  
que sea rica nuestra pobreza, no solo a pagar  
por nosotros, sino tambien a darnos manantial,  
con que pagaremos las deudas venideras. Y  
así cumplio con entera perfeccion las dos par-  
tes de la misericordia, que (segun apuntamos  
al principio deste discurso) son quitar males,  
y añadir bienes al miserable: *Tu exurgens Do-  
mine miseraberis Sion.*

38

*Discurso IX. sobre el mismo verso  
catorze: Del plaço a que Dios  
cumplio las promessas de su san-  
tissima Encarnacion.*



*Via tempus miserendi eius, quia ve-  
nit tempus.*

Es tiempo de tu misericordia  
porque ha llegado el plaço. Ma-  
rauilla es por cierto, mirado a pri-  
mera vista, que siendo el blanco principal de  
la venida de Dios a la tierra, levantar al hom-

bre de la cayda original, que fue luego en los  
primeros principios del mundo, la dilataffe  
cinco mil y tantos años: y aunque la obra era  
difícil, cierto es, que para el poder del om-  
nipotente no ay dificultades: y dado caso que  
las pudiera auer, las de esse genero no se faci-  
litan con el tiempo, y se disminuyen con la di-  
lacion, las mismas huiera al fin del mundo (si  
para entonces difiriera la venida.) Y si a caso  
se detenia por saber antemano el descortes  
hospedaje que en la tierra le auian de hazer, y  
el villano é ingrato termino con que le auian  
de tratar, por ventura fue menos sabio quan-  
do vino, que quando dexó de venir? Y si esta ra-  
zon no le detuuó a la postre, porque le detuuó  
al principio? En fin, porque tantas largas en  
cosa que pedia tanta priessa, como reparar el  
mundo caydo en vn mar de miserias, tales, que  
la misericordia de Dios ya tenia determina-  
do de remediar sus dños, aunque fuesse muy  
a costa propia? El que despues de entrado en  
la tierra, la conquistó en menos espacio que  
Alexádro, en treinta y tres años de vida, ó por  
mejor dezir, en dos y medio que duró su predi-  
cacion, porque dilató tantos años el comēçar  
la conquista? Espera por ventura municion?  
Haze galeras, saca libreas de camino, adereça  
coches, apercibenaues, ay mares en medio, o  
malos temporales, viene algun pie de tortuga  
en la naue, que segun escriuen algunos, la detie-  
ne? Y quando todo lo hiziera en diez años, en  
ciento, en mil, en tres mil, no huuo espacio pa-  
ra acabar de llegar? Por cierto el que en vn pũ-  
to hizo el mundo, y está en todos los lugares,  
no le eran menester tantos plaços para llegar  
a Belen.

A Murice, Capitan insigne de los Griegos,  
llamaron los de la ciudad de Guido, *Remora  
salutaris*, Remora saludable. Y segun escriue  
Plinio, es la Remora vn pecezillo de solo vn pie  
de largo, que arrimandose a vna naue en la  
mar, aunque venga con las velas llenas, y so-  
plen con toda fuerça los vientos, la detiene sin  
ningun trabajo suyo, mas firme que todas las  
ancoras del mundo: *Mundi rabiem domat*, di-  
ze Plinio. Aristoteles, con los Griegos, la lla-  
ma Echeneis, y dice, que algunos vianandella  
como de cosa misteriosa, para adinuancas, y  
juyzios de lo venidero, y de lo anseste, y tãbiē  
para hechizos de amores: la qual supersticion  
quiza tendra principio de parecerles, que era  
encanto tener vna naue quando camina mas  
en furia, y que el pez que tal hazia podria ser-  
uir para otras hechizorias. Lo que dello haze  
a nuestro proposito, es, que a este Capitan Mu-  
rice le llamaron, Remora saludable, tal dauça  
que causa salud: pero la ocasion fue, segun  
escriue Muciano, y lo refiere Pierio, porque  
embian-

Pier. hiero.  
lib. 30. f. 277.

Plin. nat. hi-  
sto. lib. 8. c.  
1.

Pier. vbi su-  
pra.

embiándole el Rey Periandro en vna nave a la Ciudad de Guido con deſpachos, para que caſtraſſen a los moços nobles della, y ſe acabáſſe el linage con ſus vidas, y doliendole Murice del caſo, y deſſeando que no tuieſſe eſe-  
 7 to, anduuo barli uentecando por la mar, y de-  
 8 teniéndole de induſtria el viaje, ſin llegar al puer-  
 to, haſta que los de Guido fueron auifa-  
 dos de ſu daño, y acudieron al Rey, y alcançarõ que ſe reuocáſſe lo decretado, y por la tardança  
 de Murice, conſeruaron antemano la vida de ſu linage y deſcendécia: a eſte ſe pudo llamar con juſto titulo remora de ſalud, pues que el  
 9 eſpacio de ſu viaje la dio a la nobleza de Gui-  
 do. Quien trae conſigo la muerte, ſu tardança da la vida: pero Chriſto, de quien dixo Mala-  
 chias con grandíſima verdad, que trae la ſa-  
 lud en las plumas, que eſtas plumas ſe buelua de plomo, y que eſtando el mundo en tanta  
 neceſſidad, tardáſſe cinco mil años en llegar el que venia a ſocorrerle, no ſolo de grado, ſi-  
 no con entrañable amor y compaſſion de ſus miſerias, que pudo ſer la cauſa? *Quia tempus miſerendi eius, quia venit tempus.* Llego aora  
 el plazo, dize nueſtro Profeta: Que plazo? Si es el de la neceſſidad del mundo: mucho antes  
 parece que apretaua: Si el de vueſtra volú-  
 tad, y determinacion diuina, las ganas de quien ama, y deſſea hazer bien, acomodaſe con lo  
 que ha menester el amado. Y ſi el de vueſtras  
 10 profecias y promeſſas, que ſeñalaron ſiglos  
 largos a vueſtra venida, y inuentaron ſemanas  
 en que los dias fueſſen años: porque ſiẽdo vos  
 el que enſeñaſſes a los Profetas lo que auian  
 de hablar, y el que hizieſſes las promeſſas, no  
 puſieſſes menos largas? Por ventura era para  
 11 vt giga ad. vos coſa dificultoſa acortar los plazos, quitar  
 los ceros de ſu guaríſmo, y hazer que los años  
 fueſſen dias, y no al contrario?

En ſin Señor, ſi de vos dize nueſtro Profeta, que os alborotaſſes como Gigante para cor-  
 rer la carrera: y otro, que vueſtro blaſon era, llamaros el preſuroſo, el Capitan, date pri-  
 ſado qual ſe vto por experiencia, pues luego q̃  
 12 baxaſſes a la tierra, no digo deſde la cuna (co-  
 mo cuentã las fabulas de las hazañas de Her-  
 cules, que niẽo de leche mataua las ſerpiẽtes)  
 vueſtras veras madrugaron mas, que antes de  
 nacer, eſtando en las entrañas de vueſtra ben-  
 ditíſſima madre, por daros priſſa en la em-  
 preſa del reſcate de las almas, y deſtruyr la  
 ſerpiente infernal, a preſurauades la litera en  
 que caminauades, y la poniades pies ligeros  
 para andar por las ſerranias y montañas de  
 Iudea, vna donzella tierna, tecogida, y poco  
 acostumbrada a muy mas cortos viajes, ſegun  
 lo apuntó el ſanto Euangelíſta, quando dixo:  
*Exurgens Maria abiit in montana cum ſeſti-*  
 Segunda Parte.

*natione, & ſalutauit Eliſabeth:* deſpues de la  
 embaxada del Angel ſe leuãto Maria cõ pri-  
 ſa, ſubiendo por las montañas de Iudea, en-  
 tro en caſa de Zacarias, y dio ſaludes a ſu tia:  
 ſanta Iſabel, donde començaron a parecer los  
 primeros arreboles deſſe Sol, los primeros eſe-  
 13 ños de ſu jornada, ſantificando al Bautiſta: q̃  
 fue en buen Romance, el primero echar ma-  
 no contra Satanas, y quitarle de las viñas la  
 preſa del primer encuentro, el primero de-  
 ſtruyr no de la Hydra Lernea de ſiete cabe-  
 14 gas, q̃ e fingieron los Griegos, ſino del infer-  
 nal Dragon, que con ſola la cola derroco la  
 tercera parte de las eſtrellas del Cielo, y con  
 ſu ſiluo ponçoñoſo inſiciono todos los mora-  
 dores de la tierra. Para eſte hecho tanta di-  
 gencia? Luego deſpues de entrado en el mun-  
 do, que madrugays antes de nacer, y day-  
 priſſa que camine la madre, que os lleva en  
 las entrañas, ſobre el qual myſterio dixo el  
 bienauenturado ſan Gregorio, no ſufre largas  
 la gracia del Eſpiritu ſanto, y por eſſo camina  
 apriſſa Maria, que la lleva en ſu fuente: por  
 comunicarla a ſan Iuan. Bien: pero ſi tanta  
 madrugada deſpues de principiada la jorna-  
 da, de que ſerua detenerſe tantos ſiglos an-  
 tes de començarla? Si conuenia ſantificar pre-  
 ſto a ſan Iuan, no pudiera el hijo de Dios  
 encarnar ſi quier a vn mes antes, y caminan-  
 do de eſpacio llegar a punto, ſin fatigar la  
 madre?

Y para que miento la madre? Que del miſ-  
 mo Chriſto Señor nueſtro, dixo ſu Euangeli-  
 ſta, que caſado del camino ſe ſentó ſobre el  
 brocal de vn poço, al tiempo que llego vna  
 muger Samaritana: y eſcriuen alli de ordina-  
 rio los comentadores, que ſe dio priſſa, y ſe  
 canſo por llegar a tiempo que le hallaſſe ya  
 en el pueſto la caça que venia, el anima enga-  
 ñada por Satanas, a quien el pretendia con-  
 uertir. Pero pregunto yo, ſabiendo el punto  
 en q̃ auia de llegar la otra, no era mas a cuen-  
 to, partir vn poco antes de donde vino, y lle-  
 gar al plazo que conuenia, ſin canſancio? Fue-  
 ra el miſmo eſeño, a menos coſta. Pero que  
 digo? Si la platica con ella auia de començar  
 pidiendo de beuer, a propoſito era parecerſe  
 de fuera la ſed en el canſancio y ſudor del ro-  
 ſtro: y por reſponder de vna vez a todo, recur-  
 rid por las ſagradas letras, y las vezes q̃ ellas  
 nos ſeñalaren priſſas en Dios, o eſpacio en  
 ſus obras, ſi ſabeys buſcar las razones, y reys  
 deſcubriendo mil cõueniencias, por las qua-  
 les importó no ſolamente el hecho, ſino tam-  
 bien la priſſa, o eſpacio con que ſe hizierott.  
 Las priſſas de Dios ſe llegan a punto, y ſus  
 15 miſmos eſpacios dan priſſa a ſus intéros. En  
 nueſtro verſo tenemos las dos coſas juntas.

Gg 5 Gran

Mala 4  
 Sanitas in  
 penus eius

Dem. heb-  
 doma. 9.c.

10  
 Pſal. 11.  
 Exultauit  
 vt giga ad.  
 currendam  
 vum.

11  
 Iſa. 9.c.  
 Vocanome  
 eius, accele-  
 ra, ſpolia  
 detrahe.

11

12

14  
 Gre eſcrit  
 tarda non  
 una Spira  
 tus ſancta  
 gracia.

15  
 Inon. 4.  
 Patipatus  
 ex itinere  
 ſedebat.

16  
 11. 11

19



## Psalm V. de la Penitencia.

Gran priessa despues de entrado en el mundo por ganar tierra, y passar adelante en las obras de la redencion, y por otra parte tantos mil años de largas antes de començarlas: *Miserereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.* Ahora Señor priessa que ha llegado el tiempo, ya vino el tiempo: y el repetir dos veces en vn renglon la palabra tiempo, descubre el afecto del animo, que da priessa? Ea Señor, ea Señor, ahora, ahora: ya es tiempo, ya es tiempo. Doblar la palabra, es dar priessa en todas las lenguas que yo he alcanzado a tratar. Y para que tanto aguijar entrado en el camino? Parece que viniera bien tomarlo de atras, començarlo antes, y escutar las priessas de despues.

Sabeyas q̄ se me ofrece en este caso? Aneya visto vna capilla de musica concertada, quando comiençan vn motete, o vna missa, y en cā tando algunas voces y callan otras, contando compasses, y haziendolos con la mano, o con el pie, vno, dos, tres, quatro, y a vezes medio, los minutos estan midiendo, y llegando su punto, comiençan a entonar la Dofa, con vna priessa, que a penas ay oydos que alcancē la ligereza con que tocan los puntos, y artien dolas semicorcheas, va la voz en posta, si bien do cueltas, baxando valles, los altos, y los baxos volando, que no toca los puntos, sino de puntillas. Hombre quien va tras ti? Tente vn poco, que no ay tanta priessa, y si toda con uiene, de que seruia tanta pausa, al principio quando estaua como mudo, oyendo a los demas, no pudiera començar con ellos, y caminar despues poco a poco? Esta razon es de quien no entiende la musica. Consiste la perfeccion en la consonancia que haze la priessa de ahora con las voces que començarō primero: solo vn punto q̄ se descuyde, lo echa a n̄ al todo, y el mismo daño causara la priessa al entrar, que el espacio despues de entrado: en todo ay su medida, en las pausas del principio, y en el aguijar de ahora: assi las tardanças, y las priessas dela jornada de Dios, ni conuir ni començar antes, ni detenerse despues.

Pienso que yua con este mismo pensamien to nuestro Profeta David en otro Pla'mo, quando dixo: *Mofaui tus enemigos de la mudança de tu Christo: Commutationem Christi tui.* Mudança la llamo por la fama que el mundo tenia, que Dios se passaria a nuestra tierra: y viendo despues la forma y espacio con que se estaua en el cielo tantos siglos, sin baxar, echa uan en risa la venida. Otra translation habla mas claro a nuestro proposito, que lee assi: *Expresserunt tarditatem vestigiorum pedum Christi tui.* Barlauan del espacio con que tu Christo estaua moviendo los pies, señalando

las plantas en el camino como de molde: *Tarditatem vestigiorum.* Mofaui del espacio con que venia, como aca dezis, pie tras pie, señalando bien las plantas aplomadas en la tierra: pero mirado que Dios tiene los passos largos, y al primero que dio, le puso de golpe en la tierra, sin passar por las leguas que ay de donde vino, hasta donde llego, bien pudieramos dezir: que aquel mouer los pies de espacio, y señalar las plantas, sin venir, era como estar haziendo los compasses a la musica con el pie, esperando su punto para entrar, y despues caminar con la priessa que se vio.

Assi se deve tambien entender aquel lugar Habac. del Profeta: Si tardate, esperate, porq̄ no tardā. Como no tardara? Y si ya tarda, no es contradicion tardar y no tardar? Tarda, porq̄ no viene: no tarda, porque ha de llegar al punto que conuiene, espera los compasses señalados para entrar la musica, y no tarda, quien los cuenta para començar.

Y si lo quereys mas claro, y cō palabrastā propias, que parece que tiran de proposito a solo este blanco, acordaos de aquellas de los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, et facies tua decora.* Suene Señor tu voz en mis orejas, porque es suauissima a mis oydos, y tu vista hermosissima a mis ojos. Parece verdaderamente que estava atendiendo a la musica y concierto que hazen entre si las criaturas, vnas con otras, y sin oyr entre ellas la del Criador, acude: A Señor, que falta la mejor voz, la vuestra es la que yo aguardo, y me parece vn año cada compas que os deteneys sin entrar: *Sonet vox tua.* Ya estiepo Señor, acabados son los compasses: entre vuestra voz, que es la mas suauē, comiēce vuestro baxo aca en la tierra, hinchiendo de melodia las orejas de los mortales: y por dar a entēder mas al descubierto, que la musica de que vatratando, es de las consonancias, y conueniencias de su Encarnacion santissima, añadio: *Facies tua decora:* porque es por extremo agraciada vuestra presençia a nuestros ojos. Reparad en la razon, que a no ser conforme a lo que vamos tratando, pareciera agena del proposito. Espesa santa, lo que suplicastes es oyr su voz suauē. Pues quantas musicas oyamos en vna Yglesia, estando los Cantores arriba en el Coro, sin verles la cara, ni saber que facienes tienen? Bien se percibe la soñadad de la voz desde lexos: y si pretendey solo el so, a que efecto days por razon la hermosura de su cara? Sin duda tira a lo que vamos diciendo, que la musica que espera, es ver ya en execucion el cumplimento y conueniencias de su Encarnacion, que ha de ser la voz, y la presençia juntamente el oyrle y verle entre nosotros,

noſotros , y por eſſo alega la ſuauidad de la  
voz que deſſea oyr, y la hermoſura de la cara,  
que quiere ver. *Vox enim tua dulcis, & facies  
tua decora.*

Y Dauid razonado en final en la cauſa, que  
pretende de la venida de Dios a la tierra, di-  
ze claramente: Ea Señor, que eſtan compli-  
dos los compaſſes, acabadas las eſperas de la  
muſica: entrad vos, que ya entrays a punto:

*Quia tempus miſerendi eiſ, quia venit tempus.*  
Deſucite que en eſte ſantiſſimo myſterio en  
todo ay conſonancias de muſica, y conuenien-  
cias ſingulares en las largas de antes, y en las  
prietas de deſpues: en lo mucho que ſe detu-  
no ſiſe llegar, y en la diligencia que ſe dio deſ-  
pues de llegado: entran ſiſas coſas tienen ſus  
perques, y razones admirables: y bien rezeló

de algunos de los que ſon amigos de hallarlo  
todo guiſado, me tendran a mal no apuntar-  
las aqui: pero verdaderamente ſi los libros que  
ahora ſe eſcriuen, ſe hã de niuelar por el rigor  
del eſtilo antiguo, de tenerme en referirlas, y  
declararlas todas, no fuera comentar el ver-  
ſo, ſino leer la materia de que trata, fuera vn  
proceſſo infinito, ſeera hazer de cada verſo  
vn libro, y nunca dar cabo a eſte tratado. Pe-  
ro ſanto Thomas haze dos articulos copio-  
ſos deſtas conueniencias, y ſus comentadores  
añaden otras muchas: ſolo quiero apũtar vna  
razon de Cayetano: *Initiatur* (dize el) *ge-  
nus humanum ad futurum illud in ara Crucis  
ſacrificium.* Era el mundo, antes de la venida  
de Chriſto Señor nueſtro, aprendiz de la Chri-  
ſtiandad, y como rudo para ſus myſterios, le  
fue neceſſario mucho tiempo de eſcuela, fue  
menester que ſe catechizaffe en todo eſſe eſpa-  
cio y tiempo para vna coſa tan nueva, y tan  
remontada de nueſtra imaginacion, como ha-  
zerſe Dios hombre: conuino ſin duda que tan-  
tos ſiglos antes lo prometiſſe el Cielo, lo a-  
nunciáſſen y profetizáſſen los Profetas, hablaſ-  
ſen del los hombres: preguntáſſen por el, le a-  
guardáſſen, le deſſeáſſen, le oidiſſen, alegando  
a Dios ſus miſmas promeſſas, por que quando  
deſpues viniſſe en el cumplimiento de los tiẽ-  
pos, y quando aora en la vejez del mundo ſe  
predica que en eſto vino, no pareciſſe fabu-  
la imaginada, lo que es ſe Catolica.

En el Cerimonial Romano, leemos que los  
Obiſpos quando los conſagran, han de hazer  
profesion de la Fẽ, porque entonces la hã de  
confeſſar con publicidad, refiriendo en voz al-  
ta los articulos del Credo. A eſſo llaman pro-  
feſion. Pero no es menos propio el lenguaje  
ordinario, quando ſe dize, que todos la pro-  
feſſamos en el Baptiſmo: en ſin profesion ſe  
llama en vna y otra parte la confeſion de la  
Fẽ: y ſiendolo, ya veys quan conforme es que

primero aya ſu nouiciado, como en las Orde-  
nes, o Religiones. Tambien ſe llama Religio-  
Chriſtiana. Luego bien viene, que ſi en ella ay  
profesion, tambiẽ preceda el nouiciado: eſta  
es la razon de Cayetano. Detenian al mundo  
en el nouiciado antes de la Encarnaciõ, para  
que ſe fuſſe mejor diſponiendo a la profes-  
ſion de la Fẽ.

Coſas ay que ſe puede ſalir con ellas: pero  
ha de ſer por el ſcurſo de tiempo, y no de otra  
ſuerte. Amanſar la braveza del Leon, ya ſe vio  
muchas vezes. Puede ſe hazer en quinze dias?  
Ningun artificio baſta: para eſſo es menester  
mucho tiempo en xaularle, tratarle, acariciar-  
le, darto la comida, hazerle beneficios, cõ eſta  
comunicacion, poco a poco viene a olvidar  
la fuerça, y cobrar cariño al que le trata: de  
ſuerte que llega a meterle las manos en la bo-  
ca, y jugar con el: ſon eſſectos de larga comu-  
nicacion. Pues de la miſma ſuerte lo jetar la  
viueza de la razon natural a las coſas de la  
Fẽ, que no alcança, es tanto contra ſu Norte,  
que ſin mucho tiempo de tratarlas, de ſeclarlas  
y aguardarlas, no acertaria deſpues a crecer-  
las: y aſſi conuino que viniſſe el Redemptor  
con pies de plomo, y tardaffe tanto en llegar,  
para ſer deſpues bien recebido de los noui-  
cios, que quiſieron hazer la profesion de ſu ſe  
ſantiſſima.

En ſin apenas ſe hallara expoſitor del ter-  
cero de las ſentencias, que no ſe alargue: mo-  
ſtrando la conueniencia que huuo en el eſpa-  
cio con que Dios vino, para mil buenos inten-  
tos ſuyos, y grandes provechos nueſtros.

De lo qual ſe ſigne en buena conſequecia,  
que ſi deuemos mucho a Dios por lo que hi-  
zo, quando nos dio a ſu vnigenito hijo, no es  
menor la obligacion que nos queda, por lo q̃  
no hizo mientras ſe detuvo ſin darnosle. Por-  
que ſi quando encarnó, nos dio el mayor biẽ  
que podia darſe: quando dilatava la Encar-  
nacion, eſperaua ſazon en que eſſe don nos  
fuſſe mas provechoſo.

Quiça, y aun ſin quiça, deſſe preſupueſto  
nacio el Romance ordinario, que uſan algu-  
nos deuotos, quando da el relox, dezir: Ben-  
dita ſea la hora en que Dios nacio. Reparad  
en el lenguaje. No fuera mas propio eſſas miſ-  
mas bendiciones y alabanças darlas al miſ-  
mo Nacimiento, y no a la hora en que nacio?  
Que hallan en el tiẽpo para bendezirle, y de-  
zir bien del? Es lo propio que vamos tratan-  
do: el nacimiento nos dio al niõ, y el tiempo  
nos lo dio ſazonado, para q̃ nos hiziſſe buen  
provecho, y aſſi lo vno como lo otro, merece  
bendicion, porque entrambas coſas fuerõ be-  
neficio del Cielo, que no ſolamente proveyo  
el don, pero tambien eſcogio el plaço q̃ fuſſe  
a tiempo,

D.Th. 3. p.  
q. 1.

Cae. ibid.  
11. f.

Rom. Ceri.

33

34

35

36

37

38



# Isalmo V. de la Penitencia.

a tiempo, que no se nos mal legrasse rãto biẽ:  
*Quia tempus miserendi eius.*

Y porque no os parezca que hablamos a  
tiento, sabed que este propio es el lenguaje  
de David en otro Psalmo: y no se contentò cõ  
dezir, que sea bendita la hora en que Dios na-  
cio, sino que a todo aquel año entero echa  
vna larga bendicion, que el bien de vn dia cõ-  
da por todos los de aquel año: por la hora  
del nacimiento es bẽdito esse dia, y por el dia  
todo el año: la bendicion de Dios le cayga, a  
tal año dize David. Refiramos sus propias pa-  
labras para mas claridad: hablando cõ Dios,  
dize assi: *Benedices corona anni benignitatis*  
*tue*: Echaras la bendiciõ a la corona del año  
de tu benignidad. Qual es este año de benig-  
nidad de Dios: sino aquel de que dixo san Pa-  
blo: Aparecio la benignidad y humanidad de  
nuestro Saluador Dios. Bien se yo, que todo  
aquel Psalmo a la letra le interpretã algunos  
de vn año fertil y abundante de frutos de la  
tierra, quando el dueño de la heredad se ve  
por todos lados rodeado de bienes, cerca-  
do a manera de corona, a la redonda, co-  
mo dizen, de frutos, entonces es año de ben-  
dicion.

El Maestro de las sentencias en la primera  
distincion del tercero, le declara, y cõ razon,  
de la fertilidad de los bienes espirituales, que  
con la venida de Dios tauo el mundo, quãdo  
se humanò, y se hizo hombre, entonces mostrò  
singularmente su benignidad para con los hõ-  
bres: *Corona anni benignitatis tue*. Este fue  
año coronado Rey de los otros años: y estaua  
le tan bien la corona con tan justo titulo me-  
recida, que como los Papas consagran los Em-  
peradores con ciertas cerimonias y bẽdicio-  
nes, confirmando con ellas, y aprouando su  
corona, assi estaua Dios en el Cielo echando  
la bendicion a la corona del año en que Chri-  
sto Señor nuestro nacio, cõfirmandole en Rey  
de los años: *Benedices corona anni benignitatis*  
*tue*. Dẽ ay quedò, que como contauan los a-  
ños antiguamente los Romanos desde el tiẽ-  
po de Augusto Cesar, por auer sido tan famo-  
so Emperador, y los Griegos desde las Olym-  
piadas, los Hebreos desde el nacimiento de  
Moyses, o del Patriarcha Abrahaam: los Chri-  
stianos le cuentan desde este año coronado,  
año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Chri-  
sto, de 1600. Aqui para el Augusto Cesar, don-  
de comiençan las horas mejoradas, el año co-  
ronado y aprouado con bendicion del Cielo,  
por Rey de los otros años, con harta mas  
razon que la de Plutarco, quando los cuenta  
desde la fundacion de Roma, *Anno ab orbe cõ-*  
*ditæ*: Mas, es, *Ab orbe condito*: Año de la crea-  
cion del mundo, y mucho mas que todo: *Ab*

*orbe Redempto*: Año del rescate desse mismo  
mundo: mas fue sacarle de la culpa, que de la  
nada. Lo segundo no tiene prisiones que le de-  
tengan y resistan, y lo primero tiene cadenas  
con que prende, y por esso con razon año co-  
ronado, y Rey de los años. Santo Thomas y  
Aristoteles repiten muchas vezes que en to-  
dos los generos de cosas ay vna mas princi-  
pal, de quien participan las otras, y que sirve  
como medida dellas. Entre las cosas calidas  
el fuego, y entre las resplandecientes y cla-  
ras, el Sol: essas sin duda se pueden poner coro-  
na, y llamarse Reyes en su genero. Assi aunq  
antes solia ser Rey de los años, como prime-  
ro, aquel en que començo el mundo, que ha  
de parecer, quando fue formado Adan, prin-  
cipio de nuestros daños: quitole despues la  
possession y la corona de la cabeça, passando  
la a la fuya otro año, en que el mismo mundo  
fue reformado para vida eterna, y nacio el se-  
gundo Adã, principio de nuestros bienes, año  
coronado, y año bendito cõ la bendicion del  
eterno Padre: *Benedices corona anni*. El año bẽ-  
dito por el dia, y el dia por la hora. Luego  
por la cuenta de Aristoteles: *Propter quod*  
*unumquodque tale, & illud magis*. Quien ben-  
dize el año, primero bendize la hora, y assi  
las palabras: *Benedices corona anni*: seran en  
buen Romance lo mismo que si dixera: Bendi-  
ta sea la hora en que Dios nacio. Y segun lo  
que auemos dicho, el primero que echò tal  
bendicion, y de quien los deuotos pudierã de-  
prenderla, fue el mismo Padre eterno: el vfo  
esse lenguaje, quando bendixo la guirnalda, o  
corona del año de su benignidad: todo el año  
sea bendito por sola la hora en que Dios na-  
cio: de la qual dize nuestro verbo: *Tu exurgēs*  
*Dñe misereberis Sion, quia tẽpus miserendi eius*.

Tu Señor levantandote tendras piedad  
de Sion: en ti mismo se veran las primeras se-  
ñales desta obra, para executarla, te pondras  
en postura quando llegue la hora. Tres dife-  
rencias de horas podriamos aqui apuntar sin  
que ellas en si sean diferentes, las vnas del re-  
lox, que suenan en la campana, las segundas  
del Sol, que no suenan: pero señalanie en las  
sombras, que va corriendo por diferentes ra-  
yas, y fuera destas que son sabidas, ay otras  
horas de Dios, de que algunas vezes hazẽ me-  
morias las sagradas letras: las quales, ni se se-  
ñalan en la campana, ni en las sombras, mas  
en el mismo Sol. La hora de la passion en el  
Sol criado, cubriendose de tinieblas: y tam-  
bien en el Sol increado, que entonces se eclipsò  
con la muerte, y antes en la vigilia della di-  
ze el sagrado Euangelio, que supo el Señor, q  
era llegada su hora: pero luego aadiò, que  
en el mismo se señaló la hora, mostrò enton-

44  
Aristotele &  
D. Tho.  
In vnoquo  
que genere  
est vnũ pri-  
mũ cuius  
participa-  
tione dicũ-  
tur cetera.

45

45

47

48

Ioann. 17  
Sciens Iesus  
quia venit  
hora eius.

David.  
Pla. 138.

ces con mas particulares y admirables efectos, quan al cenit herian sus rayos, quan encendido yua en fuego, por la salud de los hombres: mostro mas particulares señales de amor. Así que las horas de Dios se señalan en el Sol: y si en la de su santísimo nacimiento buscays semejantes señales, bien podemos decir, que se hallan en entrambos Soles, criado, è increado. El primero no le auia entonces, siendo a media noche: pero de alla de donde estaua, se señalo prestando su claridad ala Luna y Estrellas, alumbrando la noche, como si fuera de dia. *Et nox sicut dies illuminabitur:* dixo David en otro Psalmo: y en nuestro verso parece que quiere antemano mostrar las señales en el Sol increado que señala esta hora, leuantandose, y encumbrandose, quando se acercaua el tiempo de su misericordia, y de nuestro rescate. *Tu exurgens misereberis, quia tempus miserendi eius.* Ya es hora Señor, ya llega el plaço, y en ti se veen las señales, que ya te leuantas, apercibiendote a la jornada.

*Venit tempus.* Dizen los Legistas: *Dies interpellat pro homine.* El plaço quando llega, el mismo emplaça, sin que el acreedor hable, ni se acuerde dello: quando llega el termino, la primera casa donde llama, es a la puerta del deudor con la obligacion en la mano, tiene lengua sin tenerla, habla sin dezir palabra, y pide que paguen al acreedor, que por ventura esta entonces ausente y descuydado. Esto dizen los Legistas: *Dies interpellat pro homine:* El plaço pide por su dueño: y cõ todo los cuydadosos de su hazienda, sueñan antemano el dia que se cumple: tienen tanteados los minutos, y porque el deudor no se haga sordo alas voces del plaço, hablan ellos mismos, piden y dan priessa. Semejante efecto muestra David por la cobrança de los bienes del alma, antes de llegar el plaço en que Dios prometio de baxar a enriquezerla, da voces: Ea Señor, que es tiempo, y a llega el plaço, cumplid vuestra palabra. Y así sera sin duda, que no soys vos de los que dizen y no hazen: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.* Y quiza por mostrar Dios quanto estima este efecto y codicia santa en nuestras almas, quito nacer a media noche, tiempo en que los hombres suelen estar dormidos y descuydados: pero tal que cõ vn poquito de atencion en los que velan, se oye muy mejor con el silencio vniuersal de entonces qualquiera ruydo, vna palabra de lexos, aunque se diga casi en secreto, se percibe: que riendo con la misma circunstancia dar a entender, que es palabra de que primero gozaran los mas vigilantes, y que llegado el plaço, no sera la primera cobrança de los mas an-

teriores en la deuda, aunque los huuiesse, sino de los que estan mas alerta, y son mas cuydadosos en pedirla. Lo qual sin duda pretendio auisarnos la Yglesia en las palabras con que nos refiere las circunstancias, el quando de su venida, diziendo así: Estando todas las cosas en el mas alto silencio, y haziendo la noche la mitad de su jornada, baxo tu palabra omnipotente, de las sillas reales del cielo. Palabra a media noche, con tanto silencio, muchos no lo oyran, y muchos la oyran mejor: es entonces el tiempo del sueño vniuersal, los dormidos no la perciben por su modorra, y los que velan, la perciben mejor por el silencio y sueño de los otros. Palabra a media noche, mejor para veadores, menos prouechosa para dormilones. Mas que despierto, que a punto está nuestro Profeta en este caso? y como sabidor de lo mucho que importa la vigilancia, está contando los minutos, para quando llega el plaço, leuanta las voces a Dios: Ea Señor que viene el tiempo, que se acerca el dia de vuestra deseada venida para apiadaros, y remediar el mundo, y sin duda vos cumplireys muy puntualmente vuestras promessas: *Tu exurgens Domine misereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.*

## VERSO QVINZE, y diez y seys.

Discurso primero de la letra  
destos dos Versos.

*Quoniam placuerunt seruis tuis  
lapides eius, & terrae eius miserebuntur.*

Porque han aplacido a tus  
siervos las piedras della,  
y se apiadaran de  
su tierra.

*Et timebunt gentes nomen tuum  
Domine. & omnes Reges terra  
gloriam tuam.*

Y re-



## Isalmo V. de la Penitencia.

Y temeran, Señor, las gentes, tu  
nombre, y todos los Re-  
yes de la tierra tu  
gloria.



**N**A Cosa es declarar las pala-  
bras: otra las razones en este ver-  
so. Despues de entendido lo pri-  
mero, queda toda via escuro lo  
segundo. Como acontece al ni-

ño que deprende a leer, conocer las letras, y  
con todo al deletrear, y eslaouar las vnas cō  
las otras, hallarse embaraçado. Los Doctores  
casi todos conuienen en la significacion de  
las palabras: pero difieren mucho en aueri-  
guar por quien se dizen, o que se pretende  
con ellas.

Y porque en el verso passado se acabo de  
dezir que el Señor se apiadara de Sion: aña-  
diendo aora que los siervos de Dios se agra-  
daron de sus piedras, queda claro que habla  
de las piedras del edificio de Sion: y quando  
añade, que se apiadaran de su tierra: en la mis-  
ma conformidad quiere dezir, que tendran  
compasion de ver a Sion arruynada, deshe-  
chas las paredes, y bueltas en mōtones de pol-  
uo, como suele acontecer en los edificios cay-  
dos. Y assi en el original Hebreo en lugar de  
la palabra Tierra, esta *Hapbar*, que propia-  
mente significa poluo. Todas las demas pala-  
bras estan claras: pero aueriguar que quiere  
dezir con ellas, es harto dificultoso, quienes  
son estos siervos de Dios, que se pagan de las  
ruynas del edificio, o por mejor dezir, del mis-  
mo edificio, aunque mas arruynado? Que es  
el edificio? Que se entiende por piedras? Que  
significa la tierra, betū, o barro buelto en pol-  
uo? Entado esto ay controuersia entre los Do-  
ctores, y no haremos poco, si lo redazimos a  
pocos renglones.

La primera declaracion es la que da a en-  
tender nuestra madre la Yglesia, poniendo es-  
te Psalmo entre los penitenciales: y hablan-  
do en este sentido Sion, que era el monte don-  
de Dios tenia su templo, en el qual con verda-  
dera y particular reuerencia y Religion era  
adorado, seran las almas de los justos, en que  
Dios mora por gracia, que son silla y assien-  
to de la sabiduria del eterno Padre: y habla  
Dauid dellas, como si fuerā vn grāde y her-  
moso edificio, labrado para palacio de Dios,  
y se lamenta, que está arruynado, y echado  
por el suelo, los sillares y piedras caydas por  
vn lado, y la cal por el otro buelta en poluo:  
todo lo qual es metafora, que quadra muy  
bien al estrago q̄ la culpa causa en las almas.

Quien no sabe que el nombre mas propio del  
pecado es llamarle cayda? *Quomodo cecidisti* Isa. 14.  
de calo *Lucifer*? Palabra que primero dize la  
cayda de la gracia en que estaua, que del lu-  
gar, de lo segundo no cayo *Lucifer*, mas fue  
echado, porque cayo de lo primero, como a  
quien despossean de la silla, porque perdio la  
dignidad, cayose vna piedra del edificio ec-  
clesiastico. Quando pecamos, sin duda se des-  
portilla alguna parte de sus torreones se des-  
mantela alguna almena de Sion, de la santa  
Yglesia. Y quien no sabe, que la caridad y a-  
mor de Dios que falta en los que han peca-  
do, es el betun que traua y junta las piedras  
del edificio entre si, y con el mismo Dios, pa-  
ra que sean palacio dichoso donde el se apo-  
sente? Las quales, saltado esse betun, caen por  
el pecado, y se arruyna el edificio: y con ra-  
zon se puede tener harta lastima de las pie-  
dras y ripio caydo, y en cierta manera tam-  
bien lastima de la misma gracia, por ver es-  
toruados y impedidos sus efectos por nue-  
stras culpas.

Duelense los siervos de Dios, los varones  
Apostolicos, y mas señalados en virtud, de la  
perdida de sus mal aconsejados hermanos.  
Esta pena y sentimiento de los buenos propo-  
ne Dauid a Dios, para que se apiade de los  
malos, en fin interceden los santos por los pe-  
cadores: y dize Dauid. Tendras Señor piedad  
de Sion: porque tus amados siervos estan la-  
stimando de las ruynas del edificio de tu Ygie-  
sia y casa santa, de las piedras caydas por el  
suelo. *Exurgens misereberis Sion. Quoniam pla-  
cuerunt seruis tuis lapides eius, & terra eius  
miserabuntur.*

Y entonces quando te inclines a tener mi-  
sericordia dellos, los leuantes del suelo y tor-  
nes a poner por piedras viuas en el edificio,  
temeran tu nombre las Gentes. Esto es, los  
pecadores, que aora viuen al antojo de su gu-  
sto, como gente sin ley, respetaran tu santo nō-  
bre de suerte, que diziendoles, Dios se ofen-  
de desto, o aquello, tornara atras, no darā vn  
passo mas adelante, temiendo ofender tu san-  
to nombre: *Timebunt Gentes nomen tuum Do-  
mine, & omnes Reges terra gloriam tuam.* Y to-  
dos los Reyes de la tierra tu gloria: esto es, tus  
siervos, los mismos que se compadecian de las  
piedras caydas, viēdolas despues restituyd  
en su lugar, ensalçaran tu gloria, y te darā mil  
gracias por tal merced. Y los llama Reyes, de  
la suerte que el Profeta Habacuc, habiādo del  
demonio, dixo: *Ipse de Regibus triumphabit.*  
Triunfara Satanas de los Reyes. Y en el ca-  
pitulo treze de san Matheo, donde notamos  
leemos: Muchos Profetas, y justos deslearon  
ver lo que vosotros veys, y no se alcanzaron,  
otro

73  
Habac. 1.  
Matt. 13.  
Multi Pro-  
phete & iusti  
apud Lucā  
16. c. habu-  
erunt, & Re-  
ges.

13 otro Euangelio en lugar de la palabra Juſtos, dize Reyes, porque lo ſon verdaderamente los que rigen y mandan a ſus paſſiones, y los llama Reyes de la tierra, no porque aya otros Reyes de la mar, o del agua, ſino porque rigē la tierra de ſu cuerpo, y tal nombre les da la ſagrada Eſcritura en muchos lugares. Y ſi quādo Dios nace en el mūdo, le vienē a adorar los Reyes de Oriente, quando nace en las almas, lo adoran y dan gracias los Reyes de la tierra, los varones ſantos y juſtos.

14 La ſegunda declaraciō es, entender por eſte edificio medio a ruynado, no cada vna de las almas en particular, ſino la Ygleſia vniverſal, q̄ es congregaciō de muchas en vna Fē: y en eſta conformidad Caſiodoro interpreta aſi: aqui por eſtos ſieruos de Dios, no todos los juſtos, ſino ſeñaladamente los Apoſtoles y Profetas, cuyo ſervicio ſe ordeno mas en particular a la reedificaciō de eſta Ygleſia Catolica, caminando por el mundo a ſembrar la ſanta Fē, y acarrear los materiales de que ſe auia de labrar eſte edificio ſantiſſimos.

15 Y por las piedras, q̄ ſon mazizas y firmes, entienden los Chriſtianos perſeuerantes, en cuyo aprouechamiento ſe alegraū los Apoſtoles: *Placuerunt ſeruis tuis lapides eius*, Y por la tierra que ſe deſmorona, los ſacos y pecadores, de los quales ſe compadecian: *Et terra eius miſerebuntur*.

16 Y por la miſma raziō aña de: Temeran las gentes tu nombre, y los Reyes de la tierra tu gloria, y como arriba dixo, poluo mouedizo, y piedras firmes: aſi aora junta gentes y Reyes de la tierra. Las gentes que vinien ſin ley, y adoran los ydolos de ſus guſtos, ſon lo miſmo que poluo de la tierra, ſaben a lo que ſon, a barro y cosas baxas, y las peñas firmes ſon los Reyes, los varones juſtos y conſtantes, que mandan y rigen eſta tierra, domeñan y caſtigā ſus brios: los vnos y los otros ſe mejoran con tu miſericordia, los firmes te daran gracias, el poluo mouedizo temera tu ſanto nombre, deſpues de reſtituydos a tu gracia por tu gracia.

17 Gre. expoſ. hic. San Gregorio ſigue diferente vereda: por las piedras entiende los Apoſtoles, que con ſus perſonas propias edificaron la Ygleſia, y ſon las primeras piedras fundamentales, y Chriſto la peña viua ſobre q̄ ſe aſientan los cimientos: otros ſieles ſeran como ripio, que entra en el edificio, como pieças menudas de menos firmeza: pero eſtrivando en la firmeza de los primeros. Y por los ſieruos de Dios entiende los Profetas, los quales viendo muchos ſiglos antes, quales auian de ſer eſtas piedras Apoſtolicas, ſe paguan por eſtremo dellas, y dezian: Quienes ſon eſtos que bu-

lan como nubes, que caminan a fertilizar la tierra? *Quoniam placuerunt ſeruis tuis lapides eius*, Y eſtas piedras de que ſe paguan tus ſieruos, ſe apiadaran de la tierra: eſto es los Apoſtoles, Preclados, y Confesſores de los pecadores, absoluiendolos de ſus culpas en el Sacramento de la penitencia. Haſta aqui es de ſan Gregorio. *Terra eius miſerebuntur*. La Gloſſa procede al reves: por las piedras firmes entiēde los Profetas, y por los ſieruos de Dios, los Apoſtoles, cuyo nombre, Apoſtolo, quiere dezir, Miſſus, los embaxadores de Dios, a los quales agradaron en gran manera las piedras del edificio: eſto es, los Profetas, porque ſobre la firmeza de ſus profecias, como ſobre peña viua, fundaron la doctrina y fē del Saluador que predicaron. *Placuerunt ſeruis tuis lapides eius*.

19 Ni deue cauſar marauilla eſta cōtrariedad de expoſiciones: porque ſi David vſa de metaforas, llamando a la Ygleſia edificio, y a los ſieles, piedras del, quien no ve, que cada piedra deſſas ſe pueden llamar ſieruos de Dios, y por el contrario ſus ſieruos ſon las piedras, y aſi quadran eſtos dos nombres a los Apoſtoles, y a los Profetas, y a cada vno de por ſi, y generalmente a todos los ſieruos de Dios, y no es marauilla que ya ſe aplique a vnos, ya a otros.

20 Eſta poſtrera declaraciō ſigue Genebrardo: Agradaron las piedras de Sion a tus ſieruos, gloſſa el: *Piji & tui cultoribus*: Entiēde por ſieruos todos los que en Romance llamamos ſieruos de Dios, a la gente virtuosa y ſanta aña diendo, que lo ſiguió David, porque los tales ſe agrada mas de las piedras caydas y paredes deſmoronadas del templo, y caſa de Dios, que los palacios dorados de Babilonia, adonde eſtaua el pueblo de Dios cautivo, y aſente del templo ſanto de Sion, a ſignificar que los juſtos y ſantos aman mas la pobreza, el deſecho del mundo en cōpañia de Dios, y en ſu gracia, que todo lo proſpero del, en cautiuero de Satanar.

21 Todas eſtas cosas nos enſeña David en el ſentido moral: pero a la letra, ſegun ſiēte Flaminio, trata del templo material de Ieruſalē, edificado ſobre el monte de Sion, el qual con las guerras y cautiuero de los Hebreos eſta ya arruynado, y pide que Dios le reſtituya, por dos razones.

22 La primera, porque en gran manera lo deſſeñan, y ſuſpiran por ello ſus ſieruos, doliendo ſe de verle tal, que no ſolo eſtā echado por el ſuelo, eſparzido ſus ſillares, ſino tambien buelto en poluo: *Placuerūt ſeruis tuis lapides eius, & terra eius miſerebuntur*. La ſegunda raziō alega en el verſo ſiguiente, porque viendo re-

Glo. expoſ. hic. 19

20

Gen expoſ. ſuo hic. 21

22

Flam. expoſ. ſuo hic

23



# Psalmo V. de la Penitencia.

Reuuya tu casa, se rendiran las gentes, y los Reyes que motauan della, quando la vejan destruyda.

Neon. expo  
lacio hic.

34  
Eldr. 1.

Jerem. 13  
Isa. 41.

Geneb. ex-  
positio hic.

35

Y en este sentido Iuán Neouileo y otros en-  
tiendē a qui ala letra por los siervos de Dios,  
no la gente virtuosa, sino los Reyes Cyro y Da-  
rio, que dieron traça para que se tornasse a  
edificar el templo de Sion: despues de arruy-  
nado, segun se cuenta en el libro de Eldras: y  
los llama siervos de Dios, de la manera que el  
Profeta Ieremias dio el mismo nombre a Na-  
bucodonosor y Esayas al mismo Cyro, porq̃  
se sirue Dios dellos, y a vezes de su maldad,  
para los efectos que quiere. A Genebrardo  
le parece, que hablando assi a la letra del tē-  
plo material de Ierusalem, mas proprio es en-  
tender por estos siervos de Dios, a Nehemias  
y otros fieles, que capitanearon el pueblo de  
Dios en la salida de Babilonia, y restauraron  
el templo, segun esta escrito en el libro de Ne-  
hemias.

Pero como toda este cautiuerio fue signa  
del que tenia el genero humano en la esclauo-  
nia de Satanah, antes de la venida del hijo de  
Dios a la tierra, podemos en este sentido de-  
zir, que pidio en el verso pasado, que se leuan-  
tasse Dios: y viniessse a socorrer a la espiritual  
Sion, y fundar su Yglesia, porque era llegado  
el plaço, que rezauan sus profecias: aora ale-  
ga las razones que ay para ello: la primera el  
estado miserable en que se vey a, tal, que los  
zeladores del seruicio de Dios, se lastimauan  
de verla tan acabada: y la segunda la prospe-  
ridad en que despues de restituyda se vera,  
quando los Reyes de Oriente vendran a ado-  
rar sus vmbrales, y los Gentiles que la mi-  
fanan, abraçaran la Fè, y temeran el nombre de  
Dios: que antes no conocian: *Quoniam plaue-  
runt seruis tuis lapides eius, & terra eius misere-  
buntur, & timebunt Gentes nomen tuum Do-  
mine, & omnes Reges terra gloriam tuam.*

**Discurso II. sobre los mismos dos  
versos quinze, y diez, y seys.  
Que las almas justas son pala-  
cio en que mora Dios, y la me-  
morla dello deue despertarnos  
a penitencia, quando cayeremos.**

**P** *Lauerunt seruis tuis lapides eius, & terra  
eius miserebuntur.*

Supuesto q̃ este Psalmo se cuenta entre los  
penitenciales, harto propia semejança es (fue-  
ra delas referidas atras) llamar a los mismos  
pecadores, piedras caydas del edificio, y a

ellos propios, quando hazen penitencia, sier-  
uos de Dios: porq̃ lo son, o lo quieren ser, te-  
niendo vna santa embidia de ver q̃ otros son  
sillares de la casa de Dios, en cuyo cuento so-  
lian ellos entrar, y viendose caydos desse di-  
cho estado, se agradan de los que persevera  
y se duelen de verse a si mismos caydos.

Si quereys definir q̃ cosa es casa, direys, que  
son muchas piedras vnidas cō cierto concier-  
to y betun, de cal, barro, o yeso, que las haze  
ser vna sola cosa, y llamarse vna casa. lo q̃ era  
muchas piedras, las quales tornaran a ser lo  
que eran, desmoronandose el betun, y cayēdo  
las piedras. Dos casas tiene Dios en la tierra,  
o por mejor dezir, vna, que mirada de dos ma-  
neras, haze diferentes visos: entrambas tienē  
su canteria y betun, que las traua y ordena en  
tre si. La primera es la Yglesia Catolica, cuyas  
piedras son los fieles, y el betun que las vne, la  
Fè, q̃ en el Baptismo professaron. La segūda, no  
todos los fieles, sino los justos solamēte vnidos  
en caridad, en los quales mora Dios por gra-  
cia: en los demas parece q̃ como a desgracia,  
de mala gana, a disgusto: pero el de los justos  
es el quarto gracioso y agradable, dōde se a-  
posenta de gana. Digamoslo mas claro y con  
mas propiedad. Entrays en casa de vn Grāde  
en la Corte, y lo primero q̃ encontrays, es, los  
zaguanes llenos de mil inmundicias y mal o-  
lor. Quié viue aqui? el Duque, el Principe. Va-  
lame Dios, en casa de tan mal olor? Antes sa-  
bed que suelen tener por grandeza, q̃ la me-  
dia casa sea muladar: Dizen q̃ la muy limpia  
pocos parrochianos tiene, poca gente la fre-  
quenta, no ay quien la ensucie: adonde entra  
trulla, lacayos, pajes, caualllos, coches, entra-  
das y salidas, no se escusan inmundicias en los  
zaguanes: pero tras esso entra en su quarto,  
donde come, duerme, y se passa, dondē mas  
particularmente reside, y vereys la limpieza,  
el asseo, el adorno, la riqueza, la hermosura, las  
paredes blancas, como vn cristal, colgadas de  
brocados finisimos, el suelo labrado de azu-  
lejos, cubierto quica de alhombros dela Chi-  
na de gran precio, los doselos, los araradores  
de pieças riquisimas, los bufetes de Euanio y  
Marfil de mucha estima, los braferos de pla-  
ta, las cazueleras de preciosos olores. Estoda  
vna cosa y de vn mismo Señor essa y el zagua  
hediondo? Si por cierto, en toda ella mora el  
mismo dueño: pero tiene sus quadras señal-  
adas, q̃ son como retrete fuyo, y mas particu-  
lar habitacion, donde reside diferentemente  
que en lo restante della, y en essa está el as-  
seo, y limpieza. Assi la Yglesia Catolica, es  
casa grande del Principe del vniverso que en  
ella mora: y no penseys que es todo limpio,  
por ser casa de Dios mil inmundicias, mil pe-  
ca dores

8

cadoreſ ay en ella, gente alla del zaguá, de los patios hediondos: pero dentro de la miſma caſa tiene ſus quadras, ſu quarto de por ſí, allí eſ el aſſeo, allí el adorno, el buen olor, la limpieza y riqueza: las piedras deſte retrete ſon ſolos los juſtos, que ſiendo en ſí muchos, hazen vna morada de Dios, como las piedras en vna caſa.

La diferencia que ſe podria dar, eſ, que la caſa eſtando en pie, haze ſombra, defiende de las inciemencias del frio, y aun de los enemigos, ſi eſ caſa fuerte: cayda por tierra, nada de eſſo haze, tornaſe vn corral de inmundicias, y ſuziedades: pero aqui eſ al contrario, el morador haze ſombra a la caſa, y la ampara y defiende con ſu aſſiſtencia. A eſto miraua la Eſpoſa, quando dixo: Senteme ſola ſombra de aquel que deſſeó mi alma, y ſus frutos ſon ſabroſiſſimos a mi paladar y guſto. Haze enramada Dios a los ſuyos, a cuya ſombra deſcanſen. Y aun que el ſoſiego, y eſtarſe mano ſobre mano, no fuele grangear hazienda, aqui ſí, porque eſ ſombra que lleva frutos: *Sub umbra illius ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.*

9  
Cant. 2.  
Sub umbra  
illius, quem  
deſideraui  
ram ſedi,  
& fructus  
eius dulcis  
gutturi  
meo.

10  
Adag. Hiſp.  
pa lingua.

No auoy oydo dezir por refran de la lengua Eſpañola, Quien a buen arbol ſe arrima, buena ſombra le cobija? Pues ſabed que de eſtas palabras de la Eſpoſa ſe pudo deprêder. Que ſe llama cubrirla buena ſombra? La de lengua dizen que eſ dañosa, y del nogal, que deſpierta con dolor de cabeça el que ſe echó a dormir debaxo. Las de otros arboles no hazen daño, no ſeran malas ſombras: pero buenas, parece que pide mas lo que aqui apunta la Eſpoſa, que ſea ſombra de prouecho, como los ramos de vn arbol cargados de frutos dulciſſimos; arrimarſe a buen arbol, que no ſolamente quita el Sol, ſino tambien nos hinche de bienes: eſta eſ particular excelencia de que gozan las almas juſtas, las Eſpoſas de Dios nueſtro Señor. La ſombra del Apoſtol San Pedro, ſanaba las enfermedades, remedia na males, la de Dios adelante paſſa, eſtorua que no vengán, récrea y defiende. Mora Dios en los juſtos, como en caſa mas propia: pero quanto a los prouechos, podemos dezir, que los juſtos moran en Dios. En otro lugar dixo nueſtro Profeta: *Qui habitat in adiutorio altiſſimi.* Noten la palabra: El que mora en la ayuda del muy Alto. Eſ la caſa fuerte de nueſtra guarida: y diſcurriendo en todo el Pſalmo, por los prouechos ſin numero, que de eſta dihoſiſſima morada ſe nos ſiguen, llega a dezir con palabras expreſſas el miſmo penſamiento que vamos tratando, que como paſuello, o techo, nos haze ſombra, y como caſa fuerte nos defiende: *Scapulis ſuis obumbrabit ti*

11  
Act. 9.  
Sub um-  
bra illius ob-  
umbraret  
quemquã  
illorum.

12  
Pſal. 90.  
Qui habi-  
tat in adiu-  
torio altiſ-  
ſimi, in pro-  
tectione  
Dei cœli  
commora-  
bitur.

Segunda parte.

bi: Veys aqui la ſombra: *Et ſub pennis eius ſpe-  
rabis:* Veys aqui el amparo. Toma la metafo-  
ra, como ſi fuera aue, que por hazer ſombra a  
los polluelos, eſtiende las alas y recibiendo el  
Sol en ſus eſpaldas, les haze ſombra a coſta pro-  
pria, y luego: *Scuto circumdabit te:* Como eſcu-  
do te rodeara ſu verdad. Poco eſ el reſguardo  
del Sol de lo alto, pudiendo auer peligros de  
los lados. A eſſo acude, que ſera eſcudo, no de  
qualquiera fuerte, ſino que te rodee de todas  
partes. Quiça aludio a vna manera de eſcu-  
dos antiguos, que ſolian cubrir caſi todo el  
cuerpo, y a vezes ſeruian de barco, como lo de  
Mitrilo, que refiere Alciato, y antes del Leoni  
des Poeta Griego.

*Bina pericla vnus effugi ſedulus armis,  
Dum premererque ſolo, dum premererq. ſalo.*

No quedaua lugar por donde entraſſen los golpes y peligros de la mar, de la tierra, ni de lo alto, eſ guardasol y rodea la azerada todo junto, deſcanto y amparo, contento y prouecho. Mora Dios en nosotros para ſer el nueſtra caſa y abrigo: *Qui manet in me, & ego in eo.* Andan a vna, morar en nosotros, y nosotros en el. Deudos por dos partes vnos miſmos, muchas vezes ſe ve: pero vezinos, no mas de por vna, ſaluo aqui, que lo ſomos por dos, vezinos de Dios, porque mora en nosotros, vezinos ſuyos, porque moramos en el. Venturoſa vezindad, dihoſa compañía, donde los intereſſes ſon todos nueſtros, y el caudal todo ſuyo. Si mora en nosotros, eſ por enriquezernos con ſus bienes: ſi moramos en el, por defendernos y librarnos de nueſtros males. Quien tuieſſe ojos para ver ſu bonança en tan venturoſo eſtado, que nueſtra tan trille le ſeria, ſi le huiieſſen de priuar del? Luego no los tiene, y á ciegas eſta quien por ſu voluntad le pierde pecando, deſpide a Dios de ſu caſa, y a ſí miſmo de la caſa de Dios.

Por el Profeta Ezechiel dize Dios: *Dic ad  
eos qui ſiniunt abſque temperamento, quod caſu-  
rus ſit paries.* Quien edifica con piedra ſeca, ſe le caeran preſto las paredes, porque la cal eſ la que traua las piedras, para que ſean caſa donde ſe pueda morar. Los fieles ſon las piedras de que eſta compueſta la de Dios: el betún de ſus mas ſeñaladas quadras, la caridad que haze de muchas animas vn alma, y vn corazón en Dios: y al contrario por el pecado mortal ſe quita eſte betún, y cae al punto la piedra que con el ſe trauaua, y quantos mortales ſe cometen, tantas piedras ſe van deſinoronando deſte retrete agraciado para Dios. Puedeſe dezir entonces por ellos lo que Virgilio de la arruynada Troya

Pſal. 9.

13

14  
Alciat. Em-  
blema, ibi.  
& Iulius  
Leonid. vt  
refert Clau-  
dus Mino-  
es in cõn-  
tociuſd. em-  
blematis.

Ioann. 6.

15

16

Ezech. 3.

Aug. in re-  
gul. c. 1. Sit  
vobis ani-  
ma vna, &  
cor vnum  
in Domino

Virg. AE-  
neid. 2.

Hh

Fuimus



## Psalm V. de la Penitencia.

*Fuimus Troes, & fuit illum, & ingens  
Gloria Teucrorum.*

Fuimos algun dia Troyanos, solia ser que eramos piedras preciosas, que estauamos relplandeciendo y adorando las quadras de la recamara de Dios, donde no entra ninguna, sino de gran estima: no se cayo la quadra: pero caymos nosotros della, y perdimos juntamente todo el valor que por ser de su cata teniamos. Que lastima tan grande, que perdicion, causada de nosotros en nosotros, nacida de nuestra voluntad, en nuestro daño? De los tales dize nuestro Profeta, que los siervos de Dios, las otras piedras que quedan en pie en el edificio, se compadecen agradandose de su compania pasada. Que hermosa piedra si estuuiera en su lugar: *Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius.*

Aquel: *Complacuerunt*, quiere dezir: Lastimauanse mas de ver tanto mal, donde cabia tanto bien: Bien pasado y mal presente mas sentimiento causa. Plauto dixo: *Miserum istud verbum, & pessimum est, abuisse.* No ay palabra que mas miseria declare, que auer tenido bienes, y estar sin ellos. Asi apuntan algunos comentadores sobre el Genesis, que la penitencia que se dio a Adan, despues del pecado, no fue como a Cayn, que le desterraron lexos, a tierras remontadas: *Eris vagus, & profugis super terram*: Pero a Adan, que fue el primero que perdio la habitacion hermosa y deleytable del Parayso terrenal, le dexaron luego a la puerta, mandando a vn Serafin, que con vna espada de fuego le vedasse la entrada: quede a la mira, vea lo que perdio, para mas pena: y en todo genero de bienes, añade dolor la memoria del bien pasado, con la mezcla del mal presente. Hablando Ciceron de ciertos conjurados contra su Republica, que por ello fueron castigados con muerte, dixo: *Vixerunt*: Ya viuieron, con sola vna palabra refirio y exagero el castigo. Demasiado de bien pudiera, usando de sola otra, dezir: Ya murieron: pero tuuo por mayor encarecimiento dezir, que entonces acabaron de viuir: mas proprio parecia: *Perierunt*, y dixo: *Vixerunt*: Que ventaja lleva la vna palabra a la otra? No mas de que la primera haze expressa memoria, que solia gozar antes la vida que se le acabo entonces, y queda la muerte mas penosa al lado de la vida que ser solia. Refiere Atheneo, que Policrates Rey de los Samios, queriendo intentar cierta guerra, y ayudarse en ella de los Milesios, gente que en aquellos tiempos florecia entre todas las naciones en opinion de valerosos, y grandes guerreros, y q salian con todas las empresas que acometia: y consultando Policrates a sus Dioses, si le co-

uenia ayudarse dellos, tuuo por respuesta: *Fuerunt sternui Milesij*. Esforçados han sido los Milesios; que es auerlo sido? dar a entender que ya eran mas flacos que los otros; fueron, ya no son: *Fuerunt sternui*.

Quereys ver lo mismo en la virtud, y como causa mayor lastima quando dexa de ser? Plutarco en el libro, cuyo titulo es: *Quo pacto quis sine inuidia se ipsum laudare possit*. Pregunta en que manera podra vno alabarse delante de otros, sin aninagarles el estomago, y causar aborrecimiento contra si; y dize, que refiriendo sus bienes, quando ya no son, el solia ser, no engendra embidia, sino lastima. Y sino dezidme quales entre los Romanos el Emperador que mas mala opinion dexó de si, en todo genero de maldades? No es Neron, el que se trae entre los labios por dechado de crueldad? Pues de esse solia dezir Trajano: *Princeps omnes longe abesse a Neronis quinquennio*. Ninguno de los Principes virtuosos llego con mucho a la virtud y buen gouierno con que rigio Neron la Republica los primeros cinco años de su Imperio, pero ellos hizieron sin duda mas feas las maldades de despues. Y en el Apocalypsi dize Dios al Obispo de Efeso: *Memor esto vnde excideris*: Gran motiuo para los penitentes, reparar con veras al estado dicho de que cayeron, esse bien pasado hara que vea mas a la clara el mal de su mal presente: *Complacuerunt seruis tuis lapides eius*. Agradaron se de las piedras que solian ser de tu edificio, por la dignidad, valor y gran precio que tenia quando estauan puestas en el, y de ay les nace que se lastiman de su poluo, de verlas caydas y levantar poluo: como acontecen en los edificios que vienen al suelo.

Vn lenguaje usan los Latinos harto a nuestro proposito, para significar lo que quiero tratar. Hablan de los hombres de alguna consideracion, casi como si fuesen letras de guarismo, algunas valen dos, otras quatro, y otras diez: *Nos numeri sumus, & fruges consumere nati*, dixo Horacio en la epistola segunda. Bien se yo que de ordinario le suelen dar diferente interpretacion sus expositores: pero veamos si quadra la nuestra para el proposito. *Fruges concusumere nati*.

Para nosotros mismos se liembran las mieses, y se plantan las viñas, no somos como la gente miserable del pueblo, que no llueue Dios sobre cosa suya, no se coge para ellos vn raziuo de vuas; trabajan lo que no han de comer, y lo gozamos nosotros, que somos gente de mayor quantia; tenemos nuestros ganaderos, nuestros labradores y renteros, aran ellos para que comamos nosotros sin trabajo, nacemos para comer lo que otros si dan:

Plut. li. cui  
tit. est: Quo  
pacto quis  
sine inuidia  
se ipsum  
laudare pos  
sit.

24

Trajan. et  
refert Cor  
nel. Tacit.

Apoc. 2.

25

26

Horat. li. 2.

19

20  
Plaut. in ru-  
dentibus.

21  
Gen. 3.

Tullius.

22

Atheneut.  
li. Dipnol.  
12.

23

39 ſudan: *Fruges conſumere nati*: Y ſi lo que-  
reys oyr en vna palabra: *Nos numeri ſumus*:  
La primera clauſula es declaracion de la ſegū-  
da, o al rees: qual vos quiſieredes, ayu-  
dale la vna a la otra. Noſotros dize el, ſomos nume-  
ros. Que ſe llaman numeros, ſino las letras de  
guariſmo, que todas valen algo? Y por moſtrar  
q̃ ellos lo valian, dixeron que eran numeros.

Phraſis Hiſ-  
paniſſima

30 Pero que neceſſidad tenemos de recurrir  
al uſo de los Latinos, pues ay caſi el miſmo en  
la lengua Eſpañola. Veamos aora, no es romā  
ce harto ordinario dezir. Tābiē ſoy yo perſo-  
na para hazer ſe cuenta? Notad la palabra enō-  
ta, con q̃ ſe haze, ſino con letras de guarifmo?  
tambien ſoy numero; tambiā ſoy delas letras  
de cuenta. Y quiza tira a eſto la pratica delos  
Eſcriuānos, que a algunos de mas monta lla-  
man Eſcriuānos del numero. Los Reyes de  
Portugal tambien tenian ciertos pajes, o mo-  
ços de camara, que llamauan los del nume-  
ro, otros que no llegauan a tanto, ſiēdo pajes,  
no le gauan a ſer del numero.

Eccleſ. 1.  
Vanitas va-  
nitatum &  
omnia va-  
nitas.

31 Y quiza no va del todo deſuiado de las ſa-  
gradas letras eſte modo de hablar. El ſabio  
Salomon a quien no ſe deuieron de eſconder  
nueſtras gramaticas, començo aſſi vno de ſus  
libros. Vanidad de vanidades, y todo es vani-  
dad, dixo el Eccleſiaſtes. Declarada la pala-  
bra: *Eccleſiaſtes*, quiere dezir, el Contador, el  
Congregador, como Yg'eſia, congregacion.  
El que ſuma, el que de muchos haze vna ſola  
partida: *Eccleſiaſtes*, el Contador. Que dixo  
o que ſumó? en el primer iten lo pone, ſomā-  
do todo lo de la tierra. *Vanitas vanitatum,*  
*& omnia vanitas*: Como ſi dixera. Cero, ce-  
ro, y todo es cero, muchas vezes cero, es cero:  
y parece que en alguna manera yua tirando  
a la miſma faccion, o figura de las letras de  
guariſmo. Que pretendio ſumar, ſino todo lo  
de la tierra, todo el mundo? que en Latin ſe  
llama *Orbis*. Y en romance la redódez del vni-  
uerſo, el circulo redondo. Dixo que todo eſ-  
tana vacio. *Omnia vanitas*: Pues entre las  
letras de guarifmo vn circulo vacio, que es,  
ſino el cero, vn 0, hueca? Y eſſo dize Salomō,  
que es todo la de la tierra, vna redódez vana:  
eſta es la ſuma, que ſacó en limpio de todas  
las partidas.

34  
Ariſt. 1. Me-  
taph.

33 Sabeyſ como entiēdo eſto? de la ſuerte que  
ſu Padre David dixo, trataudo de los hobres;  
*Omnes declinauerunt, ſimul inutiles facti ſunt*:  
Malearon ſe los hombres, y luego quedaron  
inutiles, guarifmo que no vale nada por ſi,  
luego ſe tornaron cero en pecando los que an-  
tes ſolian ſer numeros. Ciñendo aora lo di-  
cho concluymos con nueſtro intento, que los  
hombres ſon como los numeros. Aūque Ariſ-  
toteles atribuyo la comparacion a las eſpe-  
Segunda parte.

cies, quadra ſin duda a los indiuiduos en diſe-  
rente ſentido, que haſta los ceros ſe hallan en-  
tre ellos, que ſin valer por ſi miſmos, ayudan  
el merito y valor ageno.

Aqui eſtā la reſpueſta del que pregunto,  
penſando que no la auia: *Homo homini quid  
preſtat*? En que puede hazer ventaja vn hom-  
bre a otro? Reſpondiente; En lo que las letras  
de guarifmo vnas a otras. Quede ventajas ha-  
ze vn ſabio al que no lo es? quanto mas vale,  
que mil ignorantes, y vn bueno que cien mil  
malos? Verdad ſea, que ſi la ventaja fueſſe  
ſolo en las riquezas, no auria mas diferencia,  
que va del guarifmo eſcrito con tinta, o con  
oro, que por eſſo, ni vale mas, ni menos, ſi es  
quatro, ſi quiera la pógays eſmaltada, ſi quie-  
ra ſin aſeyte, ſiempre vale quatro, el diez lo  
miſmo, el oro, y las pinturas con que ſe ador-  
nan y hermoſean, no la añaden precio, y con  
todo ay numeros que valen diez vezes dobla-  
do que otros.

Verdaderamente que es a mi parecer aco-  
modada aquella ſignificacion y metáfora: pe-  
ro en ningun propoſito cabe contanta pro-  
piedad, como en el que vamos aora hablan-  
do: poco es lo que valen las letras de guarif-  
mo por ſi miſmas, la mas ſubida y de mayor  
valor no paſſa de diez, y tienen gran precio,  
por el lugar en que eſtan. La vnidad en buen  
puerto, vale diez y ciento, y mil, y vn millon,  
la miſma que en otro lugar valia lo menos,  
que podia ſer vno ſolo: Aſſi eſtas piedras de  
que habla nueſtro Profeta: *Placuerunt ſeruis  
tuis lapides eius*: pueſtas on el edificio, vale mas  
que piedras preciosas, y caydas, menos q̃ pie-  
dras de la calle, que todos piſan, Deſto proce-  
de el ſentimiento que mueſtra el Profeta Za-  
carias, quando dixo: *Lapides ſancti voluantur  
ſuper terram*: Las que ſolā ſer piedras ſantas,  
quando eran ſillares de la caſa de Dios, deſ-  
pues de caydas, andan rodando por los fue-  
los. En el qual lugar nota vn doctiſſimo mo-  
derno, que por la palabra, Piedras ſantas, di-  
ze el Texto Hebreo, piedras dela Tiara, por-  
que ſe entiēda quanto precio le añade el lu-  
gar: ſon los buenos diamantes y rubies, q̃ ſir-  
uen de adorno en la corona del Rey del cie-  
lo, y q̃ preciosos? pues lo ſuelen ſer los delas co-  
ronas de los Reyes de la tierra.

Aora a nueſtro propoſito, los q̃ en tal pueſ-  
to ſon tan eſtimados, y de tanto precio, cay-  
dos, quedan tan abatidos, que ſin agrauio rue-  
dan por la calle, y les piſan cō los pies enloda-  
dos, quantos gañanes paſſan. Y deſtas pie-  
dras dize nueſtro Profeta, q̃ ſe han agradado  
los ſiernos de Dios, y q̃ tendran piedad de ſu  
poluo: el agrado de lo paſſado, y la piedad de  
lo q̃ ſe ſiguio: *Complacuerunt*. Ya paſſo ſolia,  
Hh 2 con-

35

36

37

38

39

Zacha. 9.



contentos por lo que fue, y lastima por vez los caydos.

Y quanto a mi, yo entiendo que a los mismos que llamo piedras caydas, llamo tambien poluo, o tierra: *Et terra eius miserebuntur*. Por que en la ruyna de vn edificio estas dos cosas se suelen ver juntas, piedras rodado, y poluo en-

40 soplado ayre, lo vno y lo otro nos haze lastima. Pareceme a mi q̄ esta a algo desto nra. madre la Iglesia, quando en el primero dia de la Quaresima, pretendiendo mouernos a penitencia de las culpas passadas, y levantarnos del mal estado en que viuiamos, las primeras palabras con que nos percibe, son: Acuerdate hombre que eres poluo, que eres ceniza. Reparad.

41 xora, que los mismos poluos son estos que se mientan en nuestro verso, y las cenizas de que la Iglesia nos manda acordar; aunque hgo en ello diferente interpretacion de la ordinaria: *Memento homo quia cinis es*: Acuerdate hombre que eres ceniza. Si solamente preten-

42 diera traerlos a la memoria que somos de tierra, percedero, bastaua dezir: Acuerdate que eres hombre: *Memento homo*, que en la- tin el mismo nombre tiene el hombre y la tier-

ra: *Homo*, la tierra: *Homo*, el terreno bastaua dezir. Acuerdate hombre, que eres hombre: pero acuerdate que eres ceniza, algo mas pretonde. X en que manera lo entendey? O-

43 tras veces dixo que somos poluo, sin expresar de que son los poluos pero esse dia; como de-

44 clarandose, dize señaladamente, que estos poluos son de ceniza: sin duda tambien en esta particularidad tira a algun blanco. Saboye que se me trasluzc y viene muy apelo al interade nuestro verso, que la Iglesia quiere esse dia traerlos a la memoria, que los santos anti-

45 guos, en cuyo lugar sucedimos en el mundo, y quiza tambien nosotros en algũ tiempo soliz-

46 mos ser vnas ascuas encendidas en fuego de amor de Dios, y poco a poco se fue menoscabando la llama por nuestras culpas, hasta que por alguna mortal se acabo del todo, y quedamos cenizas frias, y de poco prouecho.

47 *In die illo* (dize Dios por Zacharias) *ponam duces. Luda sicut caminum ignis*. En aquel dia seran los Capitanes de Iuda como braseros encendidos. Habla del tiempo en que auia de venir el hijo de Dios al mundo a conquistarle con diez Capitanes, que son sus Apostules, y no hallo cosa mas propria a que comparalles, sino a hornos de fuego encendido, que ar-

48 dian y alumbrauan. Estos eran los Capitanes de la Iglesia. Y si ponemos los ojos en lo que aora somos, apenas hallamos mas que las cenizas muertas de aquellas brasas viuas, y este memoria nos trae a la memoria la santa Iglesia: acuerdate de lo que fuyste, y de lo que eres, de

aquella feruorosa santidad de los santos Profetas y Padres antiguos, y de la frialdad de los que de presente somos, q̄ no hallamos mas devnos rastros muy tibios de la virtud primera, cenizas solas del fuego que passo, inuirtelas para toda cosa: de vna solamente pueden servir, que es hazer dellas leixia para lauar las manchas. Y porque sepamos en este caso aprovecharnos dellas, no solamente las trae a la memoria de palabra la Santa Iglesia Catolica, sino tambien nos las pone delante de los ojos, para que las veamos: porq̄ aunque los tengamos ciegos por los pecados, a ciegas acertaremos con el remedio dellos.

Sõ los pecadores, como en otro lugar dize nuestro Profeta, poluo de tierra suelta, barro desmoronado, que se cayo de la casa de Dios. El betun de los buenos edificios suele ser cal, o yeso: solo donde se labra con pobreza, se usa barro en las paredes, y cõ todo en nuestro verso haze David memoria de las ruynas de la casa de Dios, de las piedras caydas, y poluareda que leuata: dando a entender, q̄ las juntoras era de barro. S. Geronymo lee: *Palueris cinis*: tu poluo. Y porq̄ no quedasse libertad de entender, que quiza seria poluo de cal, restringiõ nuestra Vulgata la palabra, y dixo: *Et terra eius miserebuntur*: Apiadanse los siervos de Dios de las piedras y tierra que cae del edificio, as- si que de barro se labra la casa de Dios.

49 Dos cosas nos enseña la sagrada Escritura casi en vn mismo lugar a este proposito. La vna, que Adan fue hecho a la imagen de Dios: la otra, que le formo de vn poco de tierra, y cõ estos prelupestos no son menester muchas conseq̄encias para echar de ver que estampo Dios su imagen en barro, facil de boluerse en poluo, y desmoronarse por las culpas: y duetese de las arruynas nuestro Profeta y otros siervos de Dios en este verso. Ya echareys de ver la causa principal del sentimiento. Es, porque desmoronandose el barro, es fuerza q̄ a vna se descompanga la imagen de Dios que en el se estampo. Quereys ver que no es imaginacion mia, sino pensamiento de S. Pablo? Pues acordados de las palabras que escribe a los de Galacia: Hijos mios, los quales segunda vez eno- gendro, hasta que se forme Christo en vosotros. Bien pudo tomar la semejança de los pintores, que primero hazen vn rasguño de sus quadros, despues los van perficionando, y dando su punto, y a esta postrera labor puden llamar segundo parto, porque es dar nuevo ser a lo que ya tenia alguno. Pero si quieremos yr con mas propiedad, parece verdaderamente que como el Apostol la metafora de los partos de las Ollas, de las quales escribe Plinio y otros, que no paren sus hijos, formados ya los

45

46

Phil. 1.

Hiero. his.

47

Genes.

48

Ad Gal. 4.

49

Plinius.  
2. Pr. lib.  
21. Hierogl.  
Job. 28.

50

51

52  
Genef. 1.

Genef. 3.

53

54

y otros que no paren ſus hijos, formados y a los miembros y partes del cuerpo, como los otros animales, ſino vn pedaço de carne y ſangre del tamaño de vn gaſapito, pero caſi ſin formar y la madre, lamiendole, y apretando le los miembros, los va formando poco a poco, deſpues de nacidos, es aquel como ſegundo parto, que les da ſer, y a eſto alude San Pablo. Inſtruyendolos en la Fè de Dios, y doctrina Euangelica, dize que les paria dos vezes, porque a los principios recibirian la Fè ſin tanta diſtincion, entendiendo las coſas gruella mente y con imperfeccion, deſpues perfeuerá do Pablo en declarar ſus myſterios, yua como lamiendolos y perfeccionándolos con ſus labios. Pero lo que mas haze a nueſtro propoſito es la poſtrera palabra: *Donec formetur Chriſtus in vobis*. Haſta que ſe figure y ſe forme Chriſto en voſotros. Veys como ſe declara? Dize que ſe ha de eſtampar la imagen de Chriſto en noſotros, que ſomos barro, y es menester q no ſe deſmoroñe, para que eſta eſſe en ſu perfeccion. Al principio de la creacion ſe retrato Dios en el hombre, y por otro romáñce en vn poco de barro, haziendole a ſu imagen y ſemejança: pero deſmoroñóſe el barro, y juntamente ſe fue deſpintando el retrato. y al punto ſe lo zahirió el Señor con eſſe nombre: *Terra es, & in terram ibis*. En ſin eres barro, y vaſtras el barro: ſolo eſte era el proprio nombre para el caſo, barro que en deſmoroñando ſe deſhizo el retrato de Dios, que en eſtaua. Y quiça tira a lo miſmo a quella maldicion que luego le echo el miſmo Señor: *Maledita terra in opere tuo*. Maldita la tierra en tu labor; no lo entiendo de la labor que el auia de hazer, ſino de la que ſe hizo en el, quando ſe retrato Dios en el barro del hombre, llamale labor ſu ya, de la fuerce que ſe llama labor de veſſo, la que ſe labra en eſſe material: *Maledicta terra in opere*: de manera, que la palabra, Tierra, ſea Vocatiuo: Maldita ſeas tierra, tan mala, q hizifte mal lograr labor tan excelente como en ti ſe auia eſtampado. Luego las diligencias de ſan Pablo en las palabras q citamos: *Quos iterum parturio*: ſon para boluer a reſtituyr a a ſu perfeccion la imagen que ſe auia deſmoroñado: *Donec formetur Chriſtus in vobis*: Y de tierra deſmoroñada, poluo ſe leuanta, y de tal eſtrago ſe apiadan los ſantos, y dize aqui Dauid: *Complacuerunt lapides, & terra eius miſerebuntur*.

Diſputan los Filoſofos, ſi las pidras viuen; o no: y vienen a reſoluer, que mientras eſtan en ſu cantera, viuen, porque ſe ve que alli reciben aumento, y crecen, como las plantas y yeruas, que todas tienen vna manera de vida menos perfecta, que llaman vegetatiua: pero eſ-

Segunda parte.

tando en el edificio no viuen, ni crecen, y mucho menos la tierra, la qual, ni en ſu proprio lugar, ni pueſta en las tapias, o paredes, crece: pero en el edificio de la caſa de Dios ay eſta diferencia, que ſe compone de piedras viuas, y tierra viua, y ſiendo los hombres miſmos los ſillares, quien no ve que en la cantera, antes que naciessen, no viuan, y aora mientras viue, viuen? Sabeyſ para que traigo eſto? Porque ſi en piedras muertas, y en barro muerto eſtam para Dios ſu imagen, perfeuerara quiça mas tiempo en el miſmo ſer: pero en piedras viuas que crecen, menguan, y ſe mudan, tambien ſe mudará la figura que en ellas ſe eſtampare. Quereys dello vn exépio harto claro. Entrad en Aranjuez, o en los Jardines del Pardo, o otros ſemenjantes, y vereys de los mirtos, y yeruas olorofas, formados vnos hombres armados, vnos Sagitaios, vnas ſierpes, vnas Niñas, vnos Angeles, mil figuras que dan contento: pero ſi el jar dinero ſe deſcuydo dos meſes, bolued por alli, y no vereys figura de la q dexaſteſ: todo ſe boluio vna mata, o vn bolque de mirtos. Quien deſhizo las labores? Ellas miſmas, que ſon figuras en coſa viua, en yeruas que crecen y ſe mudan: es menester para repararlo, que buelua el jardinero con las tixeras, cortando las ramas que crecieron, y tornando a formar y perfeccionar las figuras primeras.

Eſta labor ſe puede en cierta manera llamar ſegundo parto, porque torna a dar ſer y vida, a lo que ya lo auia perdido. Pues acordades aora, que en el jardin del Parayſo terrenal, figuro nueſtro Dios en piedras viuas, o en barro viuo, ſu imagen; por eſſo no fue de dura: por que crece y mengua, y ſe muda lo que es viuo: y entra ſan Pablo como jardinero zeloso de las labores del vergel de Dios, cortando ſinieltros, cercenando demaſias, poniendo leyes, dando documentos, amoneſtando perfeuadiendo; en ſin componiendo todo lo deſcò pueſto, reforma y reſtaura en noſotros la figura de Chriſto: y eſto es: *Vos iterum parturio, donec formetur Chriſtus in vobis*.

Todo lo qual en ſuſtancia es lo miſmo que da a entender nueſtro Profeta aqui, diziendo. Agradaronſe tus ſiervos de las piedras de Sion, caſa y alcaçar tuyo, y tédran piedad en lo venidero. El contenido es del retrato y imagen tuya, que en eſſas piedras viuas al principio eſtampate: y la cópaſion de ver que deſhizieron en ſi miſmos eſſa hermoſiſſima labor y retrato, por ſolo el qual eran de eſtima y precio en tus ojos. La diferencia que hallareys es, que las yeruas del vergel no tienen ojos para ſaber eſtar deſcontentas, quando ſe deſhizieron ſus labores. Y las piedras viuas de eſ-

H h 3 re edi-



60 te edificio pueden echar de ver quando se ha menoscabado, o acabado; dolerse y gemir por ello, y disponerse para que Dios remedie sus daños, y torne a renouar con su gracia la estampa primera.

61 Segun la qual declaracion, por estos siervos de Dios, que se agradan de lo que fueron, y se lastiman de lo que son, se pueden entender los proprios penitentes, los quales (siendo la penitencia qual deue) entonces se dueñen de las culpas con mayores ansias, quando rebueluen en la memoria el dichosísimo estado de que cayeron, y le comparan con el infelicitísimo en que se hallan: y su proprio descontento alega nuestro penitente a Dios, para que se apiade del, y de todos los verdaderos penitentes, diciendo: Tu Señor tendras piedad de Sion, porque tus siervos los penitentes estan en gran manera descontentos, acordandose que solian ser sillares hermosos de tu alcazar; y ahora se veen rodar por estos suelos; como piedras caydas, y tapias delmoronadas: *Misereberis Sion, quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terra eius miserebuntur.* Cayeron las piedras: pero toda via se quedan al pie del edificio, y esso parece que les da accion a su primero lugar: el estudiante de Salamanca que en el general dexa el Vademecum en el lugar donde una vez estubo, por el tiene toda via derecho a tornarse a sentar alli; qualquiera que de nuevo entra, se deriene, no le ocupa, por no quitarle al dueño la prenda que dexó. Asi parece que David alega aqui ante Dios, que las piedras que cayeron, toda via quedarun al pie del edificio, no como derecho riguroso, sino como alegacion apropiada para mouer su misericordia a que las torne y restituya a su antiguo lugar. Entonces, dize aora David, quando tu le hagas esta gracia por tu gracia, de restituyr las al puesto que primero tenian, temeran las gentes y los Reyes de la tierra de ofender otra vez tu santísimo nombre, y de verse en semejante peligro del que agora se hallan por sus culpas.

64 Y llamo Reyes de la tierra a los mismos que en el verso pasado piedras, que por su firmeza no se desmoronan facilmente; esto es, a los mas constantes en el seruicio del Señor, que rigen y ponen leyes a la tierra de su cuerpo. Y llamo gentes, a los que antes poluo, o tierra, porque tienen resabios della, y se desmoronan facilmente, como ella, los quales, asifynos como otros, recebida la merced de tu misericordia, alcanzado el perdon de sus culpas, viuiran (dize David) con mas cautela, y mas miedo de ofender tu santísimo nombre. *Timebunt gentes nomen tuum Domine.*

De manera que estos dos versos son dos razones que alega en nombre de todos los verdaderos penitentes, para que Dios se apiade de ellos. La primera, el desplacer que tienen, acordandose del dichoso estado de que cayeron, y viendo el miserable y infelicitísimo en que despues se hallan por el pecado. La segunda razón es el resguardo y cautela que tendra en lo por venir, de no tornar a ofender su santísimo nombre, que en otro tomace mas claro sera alegar el dolor del mal pasado, y proposito de enitarle con todas veras en lo venidero: *Misereberis Sion, quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terra eius miserebuntur. Et timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terra gloriam tuam.*

*Discurso tercero, sobre los mismos versos quinz, e, y diez, y seys. Que señatadamente los Prelados y varones perfectos de la Iglesia se deuen lastimar de los daños y defectos agenos.*

**Q**uoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terra eius miserebuntur.

Yendo con la declaracion de Casiodoro (que apuntamos atras, en el discurso literal deste verso) se ha de entender por las piedras que agradan a los siervos de Dios, no las caydas, antes las que en el edificio estan en mejor lugar, y mas bien asentadas en la casa de Dios: en lo qual significa David el zelo que los varones perfectos de la Iglesia tienen del aprouechamiento de todos los fieles. Y para esta materia viene harto a proposito lo que escriue Plutarco de Pedareto, ciudadano insignie, sabio, virtuoso, y nobilísimo, que auindose electo los Magistrados de su Republica, y repartido los cargos honrosos en treientas personas, dexandole a el a pie sin ninguno, salvo del Senado con rostro sereno y regozijado, diziendo, que se alegraba mucho de que hubiesse en su ciudad treziétoos vezinos mejores y de mas meritos que el. Y si en el animo de vn Gentil puede tanto el amor de su Republica, que por el bien della se alegra de auer muchos que se le antepongan; que maravilla que el zelo que mora en el pecho de los Prelados santos, deseando el aumento de la Republica Christiana y casa de Dios, se alegren de ver a todos los vezinos della crecer en virtud, y las piedras y sillares estar firmes

en sus

Plut. tom. 1.  
vitor. illust.  
in vita Zicari.

en ſus pueſtos: y por el contrario ſe laſtimen de ver ca, das por el ſuelo, y deſmoronadas ſus tapias: *Cupio anathema eſſe profratribus meis*, dixo San Pablo. Sabeys que ſignifican eſtas palabras (entre mil expoſiciones q̃ les da?) lo miſmo de Pedareto, deſſea que aya en la Igleſia de Dios trecientos, y aun trecientos mil, que le dexen atras. A alguno le parecera eſto inconueniente, porque en todos los bienes parece que es falta ſer de los vltimos: pero ſabed que eſſo es en los de la tierra, de que ya dize el refran: Quien poſtrero llega, primero llora, porque, como ſon coſas que ſe acabã los primeros puedẽ coger a manos llenas: los de poſtre no hallan coſa: pero la mejoría del cielo no ſe mide por los que van adelante, o quedan atras, ſino por el bien que ay en cada vno. Si teneyſ diez quilates de virtud, aunque otro tẽga diez mil, no ſe menoscaba la vueſtra, y ſi ella es poca, aunque los otros tengan mucho menos, no es por eſſo mucho vueſtro poco.

Aca en la tierra caſi todas las coſas medimos por comparacion de otras, no ay medidas abſolutas. Entre los ciegos, el tuerto es Rey, y entre los Grandes, el cauallero ſin titulo, es pelon; de manera que nueſtro bien, parece que depende del mal ageno: pero en el cielo ay muchas moradas auentajadas vnas de otras, ſantos que reſplandecẽ como Eſtrellas, otros como la Luna, otros como el Sol: pero eſta es la diferencia, que la claridad de los menores no ſe menoscaba por el reſplandor de los mayores, no ſon menos, por ſer otros mas: ni tampoco los mayores ſon grandes, por la ventaja que hazen, ſino por lo que ſon en ſi.

Quiza eſta fue la falta de los hijos del Zebedeo, quando pidieron las primeras ſillas a Chriſto Señor nueſtro, no ſupieron lo que demandauan, porque no eſta el bien en ſer primeros, o ſegundos, ſino en ſer grandes, o pequeños. Falta fuera ſin duda de la caſa de Dios (como lo es en el mundo) ſi vueſtra grandeza colgara de mi pequeñez; de manera que los zeladores del ſeruicio de Dios, ſin daño proprio pueden deſſear muy auentajadas virtudes en ſus proximos, dolerſe y tener compaſſion de ſus faltas: *Terra eius miſerebuntur*.

El qual ſentimiento aunque en todos quadrã, toca ſeñaladamente a los Apoſtoles, entendidos por eſtos ſiernos de Dios, que ſe dueſen de la cayda agena, o los Prelados de la Igleſia, q̃ ſon como padres de los hijos della. Al amor caſi todos le llaman fuego, vn amor encendido fuego de amor ſuele ſer romance ordinario. Acordaos con eſto, que es maxima de los Iuriſtas: *Amor non aſcendit, ſed deſcendit*. Segunda parte.

*dit*: Quieren dezir, aunque ſea fuego el amor, es de otra calidad diferente de otros fuegos, no tiene el centro en lo alto, ſino en lo baxo, no ſabe ſubir ſino baxar, pocas vezes quieren tanto los hijos a los padres, quãto los padres a los hijos, y las herencias caminan de aguelos a nietos, pocas vezes de nietos a aguelos, lo miſmo que ſan Pablo dixo: *Neque enim debent filii parentibus theſaurizare, ſed parentes filijs*. No es natural acudir los hijos para los padres como al contrario, los padres para los hijos: baxa el amor de mayor a menor, el qual eſta vn deſſeo viuo de remediar los males, y añadir los bienes a los hijos que aman. Y eſta niſma raziõ obliga ſeñaladamente, a los Prelados de la Igleſia, que como padres deſſeã ver mejorados ſus hijos, y tengan compaſſiõ de los menores y mas flacos, que David aqui llama tierra: *Terra eius miſerebuntur*.

Dize Ariſtoteles, que los animales en q̃ vemos muchas tetas, paren muchos hijos de vn parto, como parece en los perros, puercos, y otros ſemejantes: y por el contrario ſi las tetas ſon pocas, ſera moſtroſidad ſer muchos los hijos, porque no quiere naturaleza q̃ eſten eſperando vez, que acauen los vnos para que puedan mamar los otros. Bien acontece ſin mucha nouedad parir vna muger dos mellizos porque tiene dos pechos con que poder criarlos: pero ſi fueſſen tres ya ſeria moſtruofidad, porque naturaleza lo primero que proueyo a los que nacen, es dar a ſus madres lo neceſſario para que les crien, fauorezcan, y remedien ſus menesteres. De aqui es que en los Càtates, queriendo prouar Salomon, que cierta donzella no tenia hedad para caſarſe, viãdo de rodeo, o circonloquio, dixo *Soror noſtra paruula eſt, & ubera non habet*. No es aun catadera nueſtra hermana, que aun no tiene pechos: la que es de edad para tener hijos, la da naturaleza pechos capaces para tener leche con q̃ los cria: la falta dellos alego, como argumento de que no era de edad para caſarſe, por el cuydado que naturaleza tiene de hazer troxos capaces para la prouiſion del que ha de nacer. Pero porque no baſta tenerla, ſi faltafſe gana de comunicarla, imprimio en las entrañas de los Padres vna vehementiſſima aficiõ, con que, aunque ſea a coſta de ſu trabajo, acuden de boniſſima gana a proueerlos y remediarlos. El Profeta Ieremias en los Threnos ſupone eſta regla por tan natural, que no admite excepciõ: *Lamia (dize el) nudauerunt mammã, lacſtauerunt caſulos ſuos*: Las fieras mas fieras deſcubriẽ de gana los pechos para que mamen ſus cachorrillos, y ſin de da no proueyera baſtantemente naturaleza a los recién nacidos con ſolo dar leche y pechos a las

Axioma in riſtarum.

Et Ariſt. 1.

11

10

11

12

13

Ierem. 40

14

A 4

a las

Paul. Ro. 9.

5

6

John. 14.

7

Math. 10.  
Nemo enim  
quid petat.

8

Eccleſia in  
hymno de  
ſpir. Sancti  
ignis chara-  
tis.



## Psalmo V. de la Penitencia:

a las que les dio por madres, si juntamente no imprimiera en ellas a mor, y gusto de darlos a sus hijos.

Parece verdaderamente que yua delectreñ do este pensamieto el Sabio Salomō en los Cā tares, tratando de los sagrados Doctores de la Iglesia, quando dize en vn lugar, que engen dran pareados los hijos: *Omnes gemellis fecit, & sterillis non est in eis*. Y porque luego se ofrecia la razon que vamostratando, donde ay numero de hijos, ha de auer corresponden cia de pechos; añadio en el capitulo siguiente que tienen dos pechos, y cada vno como vn ca britillo crecido y lleno: *Duo vbera tua sicut duo binnuli gemelli Caprae*: A dos partos dos pechos abundantes. Y si es monstruo faltar pe chos, donde sobran hijos, por la misma razon sera mas que monstruo: faltar en quien ha de dar el pecho, ganas de hazerlo, desseo de re mediar los hijos, y amor con que se lastime de sus lastimas: faltando los pechos, no puede socorrerlos, aunque quiera: y faltando amor, no quiere, aunque pueda: y todo para en que dar los hijos sin ser remediados. Y si los mon struos son yerros de naturaleza, de que con ra zon se puede afrentar, tambien se pudiera cor rer, sino se cubrara en el pecho de los padres el amor que en ellos experimentamos de re mediar las cuytas de sus hijos. Lo qual aqui reconoce nuestro Profeta en los Prelados de la Iglesia, que como padres se compadecen de la cayda de sus hijos: *Terra eius miserebuntur*.

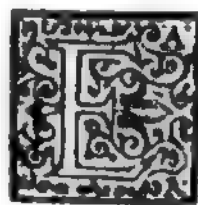
Clas aduer sus Eutro pium lib. 2.

Claudio escriuiendo vna inuenetia con tra Eutropio (que leuantado sin meritos a grā dignidad, la gouernaua, procediendo como absoluto atropellandolo todo) dixo: *Vine pudor fatis*: Viue para verguença de los hados: tus obras descubren que fue yerro suyo, subir te a tal puesto: con razon estan corridos, y se afrentan los ados de auer leuantado a prela cias personas que vsen dellas mas para sus co modidades, que para el bien de los fieles: fue dar hijos a quien no tiene pechos para ellos, ni gana de remediarlos. Y assi es señalada ala bança, la que nuestro Profeta en otro lugar dize: Juro el Señor, y no se arrepétira: Tu eres Sacerdote para siempre. Aquel: *Non penitebit*, quiere dezir: No le echaras en afrenta; por experiencia se vera que no hizo yerro en esco gerte por tal, ni faltará pechos y leche de doc trina para sus hijos, ni amor y cuydado para remediarlos. *Terra eius miserebuntur*.

Y notad la ocasion en que nos haze meció de su compasion. En el verso passado dixo: *Tempus miserendi eius*: Ya es tiempo que se apiade Dios de Sion: y luego en este, que se apiadan tambien los siervos de Dios; esto es, los Apostoles y prelados de las piedras, y tier

ra cayda de su edificio: *Terra eius miserebuntur*. No os acordays que en otro Psalmo los lla mo David cielos? *Celi enarrant gloriam Dei*. Sabey qual es la causa? Porque son como los orbes celestes, que aunque cada vno tiene su mouimiento particular: pero todos siguen la Esfera superior, y se rigen del primer mueble: assi ellos han de ser el reclamo de la voluntad de Dios, que hagan consonancia con ella, en el mismo punto que acaba el renglon, o por me jor dezir, la regla de su diuina volūtad, comiē celas dellos en las piedades y en los rigores, en el castigo, y en las cosas de gracia y fauor miran primero la cara de Dios, y lo que vic ren que es mas conforme a su diuina volun tad, a esto acuden: es tiempo que se apiade Dios de los caydos, pues tambien lo es de que se apiaden los orbes inferiores, los Doctores y Padres de la Iglesia: *Tempus miserendi eius*: dixo el verso passado de nuestro Dios, y aora se dize dellos lo mismo: *Terra eius miserebuntur*.

*Discurso Quarto. sobre los mismos versos quinze, y diez y seys. Del nombre de Dios, y señalada mēte del dulcissimo de Iesus.*



*T Timebunt gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terra gloriam tuam.*

Y temerán las gentes tu nóbre, y todos los Reyes de la tierra tu gloria.

Ya arriba en el discurso literal deste verso le interpretamos, aplicandole a los penitētes, entēdiendo por las gentes, q̄ no siguen ley, los pecadores q̄ viuen como sin ella, al antojo de sus apetitos; de suerte que los mismos q̄ en el verso passado llamo tierra desmoronada, y cayda del edificio, llama aqui Gentes, Tierra, porq̄ en ella emplea sus cuydados, en ella estā caydos: y Gétes, porque aunq̄ tengā ley, siguen la de sus gnstos. Tābien declaramos, que este edificio, no es solamēte la Yglesia general, en la qual estan mezclados los malos cō los buenos, sino tambien en particular las almas de los justos, en las quales, como en retrete mas suyo, mora Dios pōr gracia. Y por los Reyes de la tierra, entendimos los Prelados y varo nes justos: los mismos que en el verso passado llamo piedras firmes del edificio, Reyes de la tierra, porque rigen y ponen leyes a la tierra de su cuerpo, y hazen obedecer los brios de su carne a la razon. Y dize, Señor, assi los vnos como los otros, las piedras y la tierra cay da: temerán las Gétes y los Reyes de la tierra respe

Psalm. 109.  
Iuravit Do minus & nō penitebit eum.

reſpetaran tu ſanto nombre, quando te ayas apiadado dellos,perdonando ſus culpas,por que con el perdon les abrias los ojos para que vean el mal en que eſtauan, y el bien que de tu piadoſiſſima mano recibieron. Tu Señor tendras miſericordia de Sion: aſſi por la hermoſura de las piedras labradas del edificio, que grandemente contentan a tus ſiervos, como por la laſtima de las tapias deſmoronadas, los quales reſtituydos por tu gracia a ſu primera dignidad, enſalçaran tu ſanto nombre y tu gloria: *Timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges gloriam tuam.*

Pero (como ya tocamos en el diſcurſo literal del verſo 13) trata aqui David a la letra de la libertad del pueblo de Dios, que eſtaua cautiuo en Babilonia, y de la reedificacion del templo ſanto de Sion, que eſtaua puesto por tierra: y debaxo deſſa figura va mirando al reſcate de todo el genero humano cautiuo por el pecado en poder de Satanas, y la re nouacion de la Igleſia, y los de mas efectos de la Encarnacion del hijo de Dios.

De la miſma ſemejança de edificios derrocados, u reſtaurados, uſo el Profeta Amos, quando dixo: *In die illa ſuſcitabo tabernaculum David quod cecidit, & reedificabo aperturas murorum eius.* En aquel dia reedificare la caſa de David, que ſe cayo, y tornare a reparar las quiebras de ſus murallas: las quales interpreto deſpues el Apoſtol Santiago de la edificacion eſpiritual delas almas por fe y conocimiento de Dios con eſtas palabras: *Viſitauit Deus ſumere ex Gentibus Populum nomini ſuo: ſicut ſcriptum eſt. Poſt hac reuertar, & reedificabo tabernaculum David.*

Y por la miſma razon no es marauilla que aplique la Igleſia en nueſtro Pſalmo la propia ſemejança a los penitentes que lloran ſus culpas, porque bien mirado, entonces ſe reſtaura vn edificio eſpiritual, nace Dios en las almas, y ſe reſcata el penitente de la priſion particular en que auia tornado a meterſe por los pecados, que llora con lagrimas: las quales conficionadas con las que el hijo de Dios derramo en ſu nacimiento, tienen fuerza de quebrantar todas las priſiones, y reſtituyrle a ſu primera libertad: y en efecto ſe torna a edificar el templo de nueſtra alma, para que more Dios en el, el qual por los pecados ſe auia arruynado y caydo por el ſuelo.

Dezando agora aparte las de mas declaraciones, y hablando del edificio de la Igleſia Catolica, y redencion vniuerſal del humanal linage, es de notar, que en los dos verſos paſſados dixo el Profeta, que Dios leuantandole, y como deſpertando del eterno repoſo, con

Segunda parte.

que deſcanſaua en el ſeno del Padre, baxaria a apiadarſe de Sion, porque era llegado el tie po, y cumplido el plaço de ſus Profecias y promeſſas: y para mas le mouer a ello, repreſento luego dos coſas: la vna quan acabado y puesto por tierra eſtaua todo lo que con ſu venida ſe auia de remediar: la otra, el afecto grande con que ſus ſiervos deſſeauan ſu venida, para reparo de ſu Igleſia ſanta: y eſto dixeron aquellas palabras: *Placuerunt ſeruis tuis lapides eius.*

Ahora en nueſtro verſo ſaála vn fruto importantiſſimo, que ſe ha de ſeguir de ſu Encarnacion, y eſ que de alli adelante no ſolo ſera ſu nombre reſpetado y temido de vn pueblo, como ſolia, ſino que todos le reconoceran, no ſolamente la gente Hebrea ſino tambien los Gentiles, y todos los Reyes de la tierra: *Et timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terra gloriam tuam.*

Con eſta ocaſion era fuerza tratar aqui de la vocacion de los Gentiles a ſu ſanta Igleſia, y al conocimiento de ſu nombre: pero adelante en eſte miſmo Pſalmo nos torna a las manos el proprio argumento, adonde le proſeguiremos.

Ahora digamos del nombre de Dios, que han de temer las Gentes y los Reyes de la tierra. Temor aqui, eſ lo miſmo que reſpeto y reuerencia: y aſſi quando Abraham, paſſando por tierras de eſtrangeros, fingio que Sara no era ſu muger, donde nueſtra Vulgata lee, Por ventura, no tienen temor de Dios las Gentes deſta tierra: los Setenta traſladaron: *Non eſt uenerationis Dei in loco iſto:* No reſpetan a Dios en eſte lugar: eſ lo miſmo muchas vezes en la ſagrada Eſcritura, no temer, y no reſpetar, y tambien la admiracion ſe llama eſpanto y temor.

Por el nombre de Dios, interpretado eſtas palabras con llaneza, podiamos entender no eſte, o aquel nombre en particular, ſino el mentarle, el nombrarle, ſegun aquello de vn Poeta.

*Nomine in Hectorio pallida ſemper ero.*

Quillo dezir: Todas las vezes que oya mentar a Hector el Troyano, me temblaran las carnes.

Tambien por la palabra Nombre ſe puede entender ſu gloria y grandeza: *Nomen tuum & gloriam tuam:* todo eſ vno, y lo juntó en eſte verſo, porque lo poſtrero ſea declaracion de lo primero. Quien dice nombre, dice gloria, fama, opinion: todas eſtas coſas caben en la palabra nombre: lo miſmo que al principio del verſo llama nombre, llama a la poſtre gloria: *Timebunt Gentes nomen, & Reges gloriam.*

Hh 5

Pero

Ibi ver. 15.

10  
Titel. hic.

11

Genel. 10.  
12

Quidia.  
13

6  
Amos. 9.

Iacob. 15.

7

Sopra hoc  
Pl. Verſ. 14.  
9



24 bras, sabed, que quanto dezimos de Dios, no es en aquella figura que nosotros le concebimos, muy de otra suerte esta en el, de lo que en nuestro pensamiento: luego quanto del hablamos, no es como ello es en si, sino como lo pensamos nosotros, y esto hablando en rigor podemos dezir que no es hablar del, sino de lo que del concebimos, que en si mismo es verdaderamente inefable: y este fuera el nombre mas proprio, si el darsele no fuera hablas de callada, y encarecer su grandeza, significando que por grande no llega nuestro lenguaje a darle alcance. Y si a este nombre que san Agustín tuvo por mejor, le falta tanta claridad queda que qualquier otro tendra mas imperfeccion: porque en rigor como el ser de Dios no tiene medida, así puede darsele nombre a su medida, en quanto Dios: pero en quanto es hombre, ya no es solo, ya tiene compañía, mucho, hombres en la tierra, y se le puso nombre, para diferenciarse dellos: *Vocatum est nomen eius. I E S V S*: Nombre proprio, tomado no de las provincias que destruyó, como el Africano Scipion, sino del mundo que ha de libertar: *I E S V S saluator mundi.*

25

26 Bernardo, tratando deste santísimo nombre, dize: *I E S V S, esto mihi I E S V S*: Señor, mal parecería, siendo el letrado de la ciudad: Aquí se vende oro fino, no hallar fino oro por el firma vuestro nombre de lo que pregunta, saluame el que toma por nombre Salvador. Y parece que sale a la causa nuestro Profeta en otro lugar con aquellas palabras: *Multi dicunt, Non est salus ipsa Deo eius*: Que de vez a oygo a mis orejas algunos vanos, que dicen, que de balde me canso, fiando en vos, que no ay salud para mi en mi Dios: y luego añade: *Tu autem Domine susceptor meus es, exultatio mea*: Aquel: *Tu autem*, es como dezir: pero por Dios Señor que mienten, que no soys vos saluador de anillo, de solo nombre. Dize san Bernardo: *Non est in eo magni nominis umbra, sed veritas*: El alegría que me ha quedado de verme por vuestro fauor escapado de mis males, haze prueva que lo soys de obra: *Tu autem Domine susceptor meus es, exultatio mea*: No os se otro nombre en tal ocasion, sino amparador, libertador, el que tomays a vuestra cuenta mi remedio, el que me tirays del brazo, y me leuantays en peso, por sacarme del peligro en que me hundia. No pudiera con muchas palabras dezir lo que co esta: *Susceptor meus es*: vos soys mi I E S V S, mi Salvador.

27

28 Es el mi ay I E S V S, se dize aqui de las cosas tiernamente amadas, que en tocandolas algo, nos duele en el alma, aqui al contrario,

que en tocandonos algo, le duele a el, como si le dieran el golpe en los ojos. Dixo la Esposa: Azeite derramado es tu nombre, son palabras que pueden tener muchas exposiciones. La primera, comando el azeite por balfamo, y liquores olorosos, de la suerte que Christo Señor nuestro dixo a Simon, que no le aya vngido la cabeza con azeite en el combite: y clara cosa es, que no lo entendio del azeite simple, sino de alguna confecion olorosa: y en esta significacion dize ella, que el nombre del Esposo es como balfamo, o olio precioso, que mentandole hinche de fragancia, y suavidad, las almas de los que se atienden como deuen. Tambien le pudo dar este nombre, porque entre todos los liquores el azeite sale a lo alto, y no ay en la tierra fuerza bastante a estoruarlo: así intentando todos los tyrannos del mundo, hundir el santo nombre de Christo en sus fieles, tan lexos de salir con ello, que se derramo, y estendio por toda la redondez de la tierra. Pero fuera destas se prede dar por tercera declaracion, que los buzios pescadores de perlas en la mar se cabullen seys lanças, y muchas mas, debaxo del agua: y si preguntamos como pueden alla en lo hondo discernir, aquella es arenilla, aquella concha, allí esta aljifar, cosas tan menudas, que piden mucha luz; en lo hondo de la mar, dōde no la ay, como las ven. Dizen que lleuan un poco de azeite en la boca, y derramandola alla en el centro del agua se aclara todo, y cogen sin errar, las perlas, como que salen ricos: así el nombre del esposo que truxo por blason, quando se vino a despolar a la tierra, el dulcísimo nombre de I E S V S fue azeite derramado en la honda mar de la Gentilidad: en las tinieblas de los Gentiles, lleuauale en la boca los pescadores, que sacauan perlas para el cielo, los sagrados Apostoles, y derramandole entre ellas se descubrian quales eran piedras preciosas, y quales pesadas arenas: estas se quedauā abaxo en el cieno, y aquellas salian a la vista del cielo, para engastarse en la corona del Rey soberano. Viendose en tan mejorado lugar piedras que tienen entendimiento, no ay duda, sino que se acordaran con respeto del instrumento de su bien, y reuerenciaran este santísimo nombre, que fue el oleo, en cuya virtud y hermosísima claridad, y resplandor fueron sacados del cieno lodoso, y tinieblas de la mar: *Et timebunt gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges gloriam tuam.*

Respetaran las gētes tu nombre y tu gloria; todo es vno en este caso, gloria y nombre: porque como seria disparate, conociendo que todas las cosas se ven en virtud de la luz, negar que la luz se vea: así confesando que las cosas glo-

29  
Canc. 1.

Luce. 7.  
Coco ca  
put n. cum  
no vnalia.

30

31

32

33

## Psalmo V. de la Penitencia.

Joan. 19. lo  
clinate ca-  
pite tradi-  
dit spiritū.

34

Hierony.  
super illud  
Zachar. 3.  
ponderat  
epites qui-  
bus cu scri-  
bitur Hebr.  
idiomate Iē-  
sum nomē  
Iesus. Et  
Franciscus  
Riber. Ha-  
bar. 3. &  
Ossuna, in  
suo abece-  
dario.

35

Tit. Linio  
decada. 4.  
Pythagoræ  
commen-  
tū fuit, eos  
qui in pares  
habent sila-  
bas nomi-  
nis, infirmi-  
tates senti-  
re a parte  
corporis si-  
milis con-  
tra verō,  
qui pares.

36

37

Scipio mi-  
nor militi  
scuti prædi-  
canti, Tuus  
( inquit )  
Clypeus qui-  
dem bellus  
est sed virū  
Romanum  
magis in  
dextera quā  
in sinistra  
debet spem  
collocare.

38

gloriosas lo son en virtud deste nombre, bien llano queda, que el mismo nombre lo es. Ya ha auido quien dixo, que quando Christo Señor nuestro, al espirar en la Cruz, inclino la cabeza, fue como hazer reuerencia a su proprio nombre, que estaua en el titulo della, despedirle con cortesia al partir de la vida, y respetarle como nombre glorioso.

San Geronymo sobre las palabras de Zacharias: *Exultabo in Deo Iesu meo*, halla mysterios y grandes excelencias, no solo en este nombre, sino tambien en las letras con que se escribe. Argumento que francisco Ribera, y Ossuna, y muchos antiguos, y modernos, siguen a la larga: lo que a mi se me ofrece al proposito; es auer leydo en Tito Linio, que Pitagoras saca a luz vna paradoxa; afirmando, que las personas cuyos nombres tienen pares las silabas, todos quantos achaques sintieren, seran en el lado derecho, si tienen corta vista, sera mas señalada la flaqueza del ojo derecho; si sordos de vn oydo, es el derecho; si tocados de gota, la sentiran mas en el pie derecho, y lo mismo de qualquier otro achaque; y por el contrario, si fueren nones las silabas, todos los males acuden al lado yzquierdo. El lo llama inuencion, o chimera de Pythagoras, pero de camino añade, que casi siempre suele salir verdadera. Esto possero no se yo si lo crea, porque los nombres son al antojo de quien los puso, sin tomar primero el pulso, ni tantear ante mano; a que lado tiene, o tendra el niño los achaques de toda la vida, para contar conforme a esso las letras del nombre, que le quiere poner, ni las enfermedades quando vienen, entran preguntando: Como te llamas? para ver a que lado acometeran, y assi son cosas meramente contingētes, y es a caso acudir a vn lado, o a otro, sin respeto a las silabas, o letras del nombre, ni de la correspondencia del lado yzquierdo, o derecho.

Mas llegada a la verdad fue esta consideracion de los lados en el dicho de Scipion el Menor, que oyendo a vn soldado Romano, que alabaua con gran encarecimiento, y contento proprio vn escudo con que peleaua, le dixo: A soldado, el escudo sin dada es bueno, pero el varon Romano mas debe poner la confianza en el brazo derecho, que en el yzquierdo. Aqui entra bien la diferencia de vn lado a otro, el esfuerzo mas en la lanza, que en el adarga; pero el pie de que quedé coxo por vn golpe que el otro a caso me tiro, sin reparar en ello, y aun quiza sin querer, es vanidad pensar, que llamandome Iuan, me acerto en el derecho, y si fuera Francisco, de silabas nones, me acertara en el yzquierdo. Sin duda es chimera; y aunque añada Tito Linio, que por la

mayor parte suele ser assi, no me parece verdad lo vno, ni lo otro, sino que a vezes acontece de vna suerte, a vezes de otra, como cosas hechas a caso, sin orden de mas, o menos letras. Porque los nombres no se ponen en la tierra con esse cuydado, y pensar que al descuydo han de salir las cosas mas ciertas, que si las estudiaran cien años, bien se ve, que no lleva camino. Al mismo Titolibio, o Pitagoras, diera yo mucho tiempo de espacio, para que aduinaran de q lado tengo yo mas axes, y que ellos mismos nos pudiesen los nombres segun su regla, y despues de muy mirados en ello, creo que fueran casi tantos los yerror, como los aciertos: luego como se pueden prometer, que atento y sin cuydado frise el numero delas silabas cō el lado delos achaques. *Comentum Pythagoræ fuit*, imaginacion soñada de Pythagoras.

No tienen tal secreto las silabas, o letras de los nombres dela tierra, o del cielo si por cierto, quando los pone Dios, hasta las tildes, y son como titulo de vn libro grande, q en pocas palabras cōtiene en sustancia todo lo que ay en el volumen: assi los vereys por la mayor parte elcritos con diferente tinta, con diferente letra: la tinta colorada, las letras mayores: todo esso arguye, que no es a caso, mas que huno cuydado en medir, y señalar essas palabras. Los nombres q pone Dios, que pensays que son, sino vn breue titulo del libro, que se ha de escribir en toda la vida: con todas y señaladas sus letras, puestas cō acuerdo del cielo, no es marauilla que tengan mysterios altissimos. Antes quiza por esso se le puso el de Iesus en la Circuncision, porque fuesen coloradas las letras del nombre, como titulo de libro.

Aqui entra bien el dicho comun de los Legistas: *Si vis intelligere Nigrum, lege Rubrum*. Es menester leer la rubrica para entender el texto. Y que es la rubrica? Las letras coloradas que se ponen por sumario al principio de lo vno depende el entendimiento de lo otro. La rubrica, lo colorado del nombre de Iesus, es la sangre de la Circuncision. Iesus es nombre Hebreo, y en Latin quiere dezir, dador de salud: pues esso ya se entiende en el nombre. Luego que añade la rubrica? Que la da, no como los Medicos sangrandoos a vos, sino sangrandose a si mismo, vuestro bien acostua fuya. En fin en todo tiene mysterio este nombre, en las cosas que se llegan en la significacion de la palabra, en las silabas, y letras con que se escribe; por todo lo qual con razon le respetan, y se marauillan de tal nombre las gētes despues de convertidas, descubriendo con la luz de la Fe tantas grandezas en este admirable nombre.

39

40

41

42

43

Axioma  
Iuristarum,  
Si vis intelli-  
gere Ni-  
grum, lege  
Rubrum.

44



Ioan. 10. A- bre: *Timebunt Gentes nomen tuum Domine.*  
men amen  
ako vobis.

44

Sobre aquellas palabras del Evangelio, Amen, Amén os digo, que todo lo que pidie-  
redes a mi Padre en mi nombre, os lo conce-  
dera, dize vn moderno: Juró aquí Christo, que  
preenjuto para conjurar a su padre, es su nó-  
bre; conjuro jurado; doblada fuerza, Amen,  
Amén: la repetición de la palabra, es como ju-  
ramento, y ratificación: Todo lo que pidie-  
des al Padre en mi nombre, os lo concederá:  
Conjuro a que obedece el cielo. No aueys oy-  
do, que en los conjuros apropiados de los he-  
chizeros, vsan ciertos caracteres, y letras de si-  
gnificación encubierta, y quierán afirmar, que  
en ellas consiste la fuerza de su encantamien-  
to; se rompen candados, se abren puertas, se  
mueuen, y aficionan voluntades, obedecen, y  
se efectúan los negocios; pero en tales conju-  
ros todo es superstición, y maldad: aquí en vir-  
tud de este santísimo nombre, y sus caracteres,  
es el conjuro santo, y verdadero: es la llave,  
que abre las puertas del cielo; rompe las cor-  
raduras de los cofres, y tesoros de Dios, para  
enriquezernos, mueue, e inclina su pecho, afi-  
ciona su voluntad, y sale con quanto preten-  
des conjuro de su nombre, que tiene la vir-  
tud hasta en los caracteres, y letras con que se  
escriue.

46

Quien considera a Dios en el Génesis tan-  
toyndoso de que se añada vna letra al nom-  
bre de Abraham, o Israel, no se le hara nove-  
dad, que el de Iesus tenga misterio en las con-  
que se escriue. Vn nombre tuuo ya antes que  
fuesse hombre, que llamaron el de quatro le-  
tras, Tetragramaton; el mismo nombre tenia  
nombre, llamauase el de letras contadas. Al  
qual algunos Hebreos atribuyan la virtud  
de hazer maravillas: quien lo supiesse pronun-  
ciar y afirmauan que haria los milagros que  
quisiesse; y fino fuera el mismo Dios el que des-  
pues de encarnado se llamo Iesu, pudieramos  
dezir, que de lo contado se hazen hurtos: por-  
que las mas de estas letras contadas del nom-  
bre de quatro letras Iehoua, se passaron al Ie-  
su, y con ellas podemos afirmar, que se ha co-  
municado la virtud de hazer maravillas, y  
como a tal se temen, y reuerencian los fie-  
les; las gentes despues de conuertidas a su  
santa Fé: *Timebunt Gentes nomen tuum Do-  
mine.*

47

Auicena haze memoria de cierta medi-  
cina, que llaman de *Vita*, compuesta de *Con-  
fectionibus magnis* (dize el) de las grandes  
confecciones, y le da este nombre, porque  
son muchos, y maravillosos sus efectos (se-  
gun el escribe) esclarece la razon, conforta  
y alegra el animo, restituye el habla, quita  
los impedimentos y estoruos de la lengua.

Auicē. e. 1.  
& refertur  
ab Incogni-  
to Plal. 29.  
Ab, Saluta-  
re tuū dixi

48

El Incognito lo aplica todo a este nombre  
santísimo de Iesus, sobre aquellas palabras  
del Plalmo: *Salutare tuum dixi*: Yo pronun-  
ciare a tu saluabie: *Salutare* en Latino, es lo  
mismo que Iesus en Hebreo, y dador de sa-  
lud en Romance; es la medicina de la vida,  
porque la da a quantos deuidamente se llama-  
ren, compuesta de las grandes confeccio-  
nes: porque se hallan en el tres cosas admi-  
rables: Su diuinidad que todo lo puede, su al-  
ma bienauenturada, y su carne limpia:  
y se siguen tres efectos excelentes: Alumbra  
la razon por la Fé, conforta y alegra el al-  
ma por la Esperança, y despierta la lengua  
en sus alabanzas, por la Caridad: luego con  
razon se llama medicina de vida, saluabie  
de Dios, y Iesus que todo es vno, aquí deuen  
acudir todos los que sienten enferma el  
alma.

49

En el Apocalipsi haze san Iuan mencion  
de vn arbol que da doze frutos por los me-  
ses del año: *Et folia eius in salutem*, hasta las  
hojas son saluabie: es dezir, que nunca llega-  
reys a ella con hambre; que no haileys con  
que remediarla, y nunca sin salud, que no en-  
contreys con que restauralla. De la fertilidad  
de algunas tierras de Indias se cuenta, que  
quatro vezes al año lleuan pan. Por cierto es  
gran cosa, que el Otoño sea vn año de los nue-  
stros Para el esquilmo, otro el Inuierno, otro  
el verano, y otro la Primavera; cada parte del  
año tan fertil, como vn año entero en España.  
Mal se puede tener hambre en esta tierra: quá-  
do comience la falta, estaran cerca de madu-  
rar los nuevos frutos que la remedien pero en  
fin mientras se siembra, mientras crece, mien-  
tras grana, y se fazona, no dan pan: entroxado,  
el primero queda el campo despojado, y no  
hallareys en el remedio a vuestra necesidad:  
pero arbol que el mismo suele ser el granero de  
sus frutos, dexandolos quedar colgados de sus  
ramas, si cada mes se renueuan, no auran aca-  
bado los primeros, quando sucedan los segun-  
dos: y si los arboles nunca estan sin hojas, te-  
niendo frutos, llano queda, que si en este se al-  
cançan vnos frutos a otros, tambien se alcan-  
çaran las hojas que dan salud: *Et folia eius  
in salutem*: hojas saluabie. Y no tuuo neces-  
sidad de dezir, que ellas se renueuan: porque  
jamas visteis arbol con fruto, y sin hojas, luego  
dicho se estaua, que siempre tiene hojas de sa-  
lud, el que renueua tantas vezes los frutos.

50

Apoc. 12.

51

52

Aquí entra bien lo de san Mateo: *Qui profert  
de thesauro suo noua, & vetera*: En las casas  
dónde ay abundancia, sacan las vuas coiga-  
das quando ay otras maduras, sobran los per-  
niles de antaño a la matança de hogano, y se  
firuen a la mesa vinos de muchas hojas: esto  
quiere.

53

Mat. 13.

cion del vacio. La Parafrasis Caldea lee. La oracion de los desconsolados Otros, del solitario; y finalmente Anonimo traslada, La oracion de la cigarra. Pues que tiene que hazer el humilde con la yerua, o con el vacio, o con la cigarra? Parece contrariedad, y no lo es, porque cada lengua tiene sus metáforas de que usa, las quales trasladadas a otra, donde no se acostumbra, causan novedad, y se estrañan, no se entendiendo bien a la primera vista. Pero la de nuestro verso no es del todo agena del Romance Español. Quan ordinario es entre nosotros dezir, Señor, fulano es vn hombre nacido de las malas? Que son malas? No son vnas yeruezillas? Y ellas paren, o tienen hijos? No porcierto, ni tal es el intento del que assi habla, sino que como son yeruas comunes, de poco valor, y poca estima, usamos de esta metáfora: Llamamos hijos de las malas a los que lo son de padres humildes. Ya creo que eltoy entendido: la oracion de las yeruas baxas, y de los humildes, todo es vuo: lo mismo que dixo Virgilio:

*Non omnes arbuta iuuant, humilesque miryca.*

Yerua señalada entre los Latinos por humilde, y de poca cuenta. Y porque suele nacer en tierras esteriles, sin compañía de otras yeruas, y jamas lleva fruto, se puede tomar la metáfora de entrambas estas propiedades, y llamarla solitaria por falta de compañía: y vacia por estar siempre sin fruto, y tambien desconsolada, porque la soledad, y falta de bienes, acarrea desconsuelo. Y assi pudieron los interpretes a la oracion del humilde llamarla de la yerua miryca, del vacio, del solitario, y del desconsolado: y finalmente porque entre estas yeruezillas no se oyen otras voces, sino quando mucho las de alguna cigarra en Verano, que esta con importunos clamores rompiendo el ayre, clamando al cielo, sin auer otros oydos que la atiendan: pudo sospechar otro interprete, que a estas voces que la cigarra da, puesta en la yerua miryca, comparo el Proferá las oraciones de los justos, siervos de Dios, y dixo: Oyo el Señor la oracion de las cigarras: *Orationem cicadae.*

Qualquiera de las significaciones cabe en la palabra Hebrea, entendiendola segun diferentes metáforas que en ella se pueden fundar, y si las juntamos todas, quadran muy mejor: Oyo el Señor la oracion de los que son mas humildes que las yeruas de los paramos; de los vazios de todos los bienes temporales, y de los que aman los desiertos, y soledad, passando la vida en lagrimas, y desconsuelos, y finalmente de los que estan como la ci-

garra, leuantando de continuo clamores al cielo, mas viuos, quando mas los encienden los rayos, del ardiente Sol. Y tambien de otra suerte, como la cigarra, que no parece ni canta, sino passadas las tempestades del Inuerno: *Exaudiuit Dominus orationem miryca, orationem humilium, & non spreuit preces eorum.*

Quanto al sentido por no tornarlo a dezir en cada verso, ya vamos con esta lectura, que hasta el cabo del Psalmo, Dauid debaxo del nombre de Sion, y de sus piedras, y reedificacion, va tratando de la restauracion, o fundacion de la Iglesia Catolica, con la venida de Christo Señor nuestro al mundo, y discurrendo por los frutos, y efectos della, dize que todas las gentes, y Reynos, acudiran a reuerenciar su santo nombre; porque edifico a Sion. La palabra Porque en las sagradas letras muchas vezes dize, el quando: *Dum edificauerit Dominus Sion.* Contraponed aora a estas palabras, a las que Christo dixo a san Pedro en el Euangelio: Sobre esta piedra edificare mi Iglesia: y no es menester mas declaracion, esta es la Sion que edifica el Señor, la Iglesia que funda sobre Pedro; piedra firme.

*Et videbitur in gloria.* Dos sentidos pueden hazer estas dos palabras: porque otras dos le preceden, es a saber: El Señor, y Sion: *Aedificauit Dominus Sion;* y de qualquiera dellas se puede entender: que se vera en su Iglesia, la Iglesia edificada, o el Señor que la edifico: ella por ser morada de Dios, enriquecida con sus milagros, con su doctrina, con sus Sacramentos: y el, porque edifico tan hermosa morada, leuantandola del polvo de la tierra; y porque la conferua en medio de mil tiranos, que pretendian acabarla; y finalmente, porque en ella vencio, y triunfo de la muerte, del pecado, y de los espiritus infernales: y resucito a la vida. Y en obras tan maravillosas, con razon se dize que se ve la grandezza, y gloria de Dios: *Videbitur in gloria sua.* Esta Communis es comun declaracion de los Doctores, y expositos. va harto conforme a las palabras de san Iuan, quando tratando de Christo Señor nuestro, dize; Vimos su gloria, como hijo vnigenito del Padre. Pero tambien es comun, entender esta fabrica de la Iglesia Triunfante en el cielo: como si dixera, que mientras dura el mundo, se estan labrandolas piedras para aquel soberano edificio y quando se acabe de edificar, se vera Dios en su gloria, el dia del iuyzio, quando con toda su potencia vendrá a juzgar los viuos y los muertos: assi lo declaran Caliodoro, Iansenio, y otros.

Y lue-



## Psalmo V. de la Penitencia.

Y luego añade, que fabrica de tan ilustres, y admirables edificios, se hizo a instancia de gente humilde, que se labraua para ellos; aunque en estado pobres, se le estan leu-  
tando palacios admirables donde han de  
morar: no los juzgó Dios por la capa, o por  
el sayo roto. En fin aunque son altas sus pre-  
tensiones, no desprecio el Señor sus plegarias,  
porque debaxo de lo poco que son, echa bien  
de ver lo mucho que han de ser: *Aedificauit  
Dominus Sion, & videbitur in gloria sua. Res-  
pexit in orationem humilium, & non spreuit  
preces eorum.*

*Discurso segundo. Sobre los mis-  
mos versos diez, y siete, y diez y  
ocho. Que de la conuersion del  
alma recibe Dios gran conten-  
to, y gozo.*



*Q*UONIAM *aedificauit Domi-  
nus Sion, & videbitur in gloria  
sua.*

Aplicando agora estos dos ver-  
sos a los penitentes, como la  
Iglesia lo quiere: poniendo este Psalmo entre  
los Penitenciales, no es muy dificultoso de  
entender, que el alma del justo, es casa de  
Dios: y con la misma propiedad estando en  
pecado, podemos decir, que es casa cayda  
sin morador: y quando por la penitencia tor-  
na a estado de gracia, y resucita, podemos  
afirmar, que se torna a leuantar la casa: *Aedi-  
ficauit Dominus Sion.* Y no querays mas  
alabanzas de la penitencia: todas quedan  
cortas en comparacion de lo que aquí  
oys en vna palabra, que entonces se ve  
Dios en su gloria, quando se ve en vuestra  
alma restituyda a su gracia: *Et videbitur in  
gloria sua.*

Ioann. 14.  
Vado vobis  
parare lo-  
cum.

Pero oyd otra cosa que añado: Quando  
Christo Señor nuestro subió al cielo, vna de  
las mas señaladas prendas de su amor, fue de-  
zir, que yua a aparejarnos el lugar en la  
gloria: Pues reparad aquí, que casi lo mis-  
mo en su manera puede dezir a Dios vn pe-  
nitente, que le esta aparejando el lugar don-  
de se vea en su gloria: *videbitur in gloria sua.*  
Bien me acuerdo, que Dios es el autor de  
la justificacion de nuestras almas: y si confor-  
me a lo dicho, estando en ellas se ve Dios en  
su gloria, hablando en rigor, se ha de dezir,  
que el mismo Dios es el maestro de obras,  
que se apareja el lugar, y labra la casa para si:

y con todo no me podeys negar, sino que los  
Filosofos entre las causas cuentan la mate-  
rial: y mil vezes oyremos a los Teologos, que  
los actos de los penitentes, son materia del  
Sacramento en que se justifica el alma: Sabey  
que quieren dezir? que labra Dios en ella vn  
palacio de recreacion, vn parayso, vna gloria  
suya, y que los penitentes le presentan los ma-  
teriales con que ella se edifica: mirad si pue-  
de dezirse, que tambien son causa, y tienen par-  
te en la obra, y que tambien ellos aparejan el  
lugar para Dios?

No os acordays que dixo dos versos atras,  
que los Prelados de la Iglesia se compadecian  
de ver la cal buelta en polvo, las piedras del  
edificio por el suelo? Todo esto que pensays  
que son, sino los materiales desta casa? En la  
qual quando Dios entra, parece que se ve en  
su gloria: *Aedificauit Dominus Sion, & videbi-  
tur in gloria sua.*

Y dixo: *Terra eius miserebuntur*, otra letra  
traslada, *pulueris eius*: Esta en polvo la cal, y  
es menester malarfe, para que sirua al edifi-  
cio: Añadid, que tambien de esto sirven las ia-  
lagrimas de los penitentes, son el agua que de  
ellos poluos haze el betun para el edificio, ca-  
sa, y gloria de Dios: y por esso auiendo dicho,  
que Dios edifico a Sion: añadio luego en el  
otro verso: Que los humildes presentaron, y  
siruieron los materiales, el agua de sus ojos  
con que se massassen, y como parte del edifi-  
cio, y aparejos de la gloria de Dios, no despre-  
cio el Señor sus lagrimas, sus gemidos, y ora-  
ciones: *Respexit in orationem humilium, & non  
spreuit preces eorum.*

Todo este pensamiento es del Profeta  
Amos, quando habiando de Dios, dixo, *Aedi-  
ficauit, ut caelum ascensionem suam, & fascicu-  
lum suum super terram fundauit*: Edifico vn  
cielo para su morada; pudo dezirlo mas cla-  
ro? Y porque no quedasse en duda de que casa  
se auian de entender sus palabras, añadio: *Pa-  
cisculum suum super terram fundauit*: Fundo  
su rebaño, su manojo de flores, sobre la tier-  
ra sus siervos sus penitentes, que estan en-  
tre si vnidos por caridad, son el ramillete de  
Dios sobre la tierra: *Pacisculum suum super  
terram*: Dellos habla, y dellos dize que fabri-  
co, como cielo su morada: y por declararse  
mas, añade luego abaxo en el mismo capitulo  
unas palabras tan semejantes a las de Da-  
uid en nuestro verso, que casi parece se hur-  
taron el pensamiento el vno al otro: *Suscita-  
bo tabernaculum Dauid, quod cecidit, & reedi-  
ficabo aperturas murorum eius, & ea quae cor-  
ruerant instaurabo*: Leuantare el tabernacu-  
lo, la morada de Dauid que se auia caydo,  
repa-

Amos. 9.

Amos. 9.

reparare las quiebras de las paredes, y reformare lo que ſe auia arruynado. Mirad ſi es al pie de la letra la miſma metafora que vſa aqui nueſtro penitente, auiedo dicho en los verſos de atras que eſtauan por el ſuelo las piedras de Sion, palacio en que Dios ſe apoſentaua, añadio, que ſe alegraran todos los Reynos de la tierra, porque ya edifico el Señor a Sion, y ſe vera en ſu gloria, viendole en el alma reſtituyda a ſu gracia.

Sap. Anima  
iusti ſedes  
est ſapientia.

- 21 No os acordays que el bienauenturado ſan Gregorio en vna licion muy ordinaria del Breuiario, dize, que el alma del juſto es cielo de Dios, y lo colige de dos lugares de las ſagradas letras: el vno dize, que el alma del juſto es aſſiento de la ſabiduria: el otro, que el cielo es ſilla de Dios: luego el alma del juſto, cielo de Dios ſe puede llamar. Aſſi es por cierto, y ſe vee Dios en ſu gloria, quando ſe apoſenta en ella: *Aedificauit Dominus Sion, & videbitur in gloria ſua.* Al albañil, porque pone las manos, ſe atribuye el hazer la obra, aunque ſea con caudal ageno, y en el edificio eſpiritual del alma, aunque es Dios el principal artifice, y juntamente pone el caudal de ſu caſa, con todo tambien es verdad, que los penitentes ponen las manos, preſentan y firuen los materiales, y aſſi pueden con verdad dezir, que aparejan en el cielo el lugar al Señor, pues como vemos, en nueſtro verſo eſcriue el Profeta, que quando Dios ſe vee en Sion reedificada, ſe vee en ſu cielo: quando entra a morar en el alma juſtificada, ſe vee en ſu gloria: *Videbitur in gloria ſua.*

- 22 Y finalmente ſi quereys eſte penſamiento pronado con palabras expreſſas, acordaos que ſegun eſcriue ſan Mateo, las primeras con que reciben en el cielo a los Santos, ſon aquellas: *Intra in gaudium Domini tui.* Reparad en la palabra: *In gaudium*: Caben en ella muchos ſentidos. El que aora ſigo, no es el ordinario: pero quadra ſin duda a la fraſe, y manera de hablar, de que vſa el Euangelista, y haze muy a nueſtro propoſito. Dizen le, abriendo la puerta del cielo: Entrad alma ſanta para gozo de vueſtro Señor: *Intra in gaudium Domini*: No eſtrañeys la declaracion, que la propoſicion *In*, muy de ordinario quiere dezir, Para: *In gaudium Domini* Para gozo de tu Señor. Y no es menester para prouea dello mas autoridades, que la de nueſtro miſmo Profeta, que en otro lugar dixó: *Pac tecum ſignum in bonum*: Hazedme de ſeñas Señor, y ſean ſeñas de buena nueua: eſſo quiere dezir: *In bonum*, que den auſo de algun bien mio, para mi prouecho: *In bonum, in gaudium*: Tornad aora la razon al Segunda Parte.

reces, mudad las perſonas que hablan, diciendo vos las palabras miſmas de Dios, hallareys que ſe le puede en eſte caſo pagar en la miſma moneda.

Los penitentes quando oran, quando gimen, quando lloran, que penſays que es, ſino eſtar haziendo de ſeñas al cielo, llamando con ellas a Dios, que entre a ſe apoſentar en ſus almas, que entre en ſu gloria? *Facimus ei ſignum in bonum*: Y como hurtandole de la boca las miſmas palabras que el vſa, quando recibe los juſtos en el cielo, le combidamos que entre en ſu gloria, el dize: *Intra in gaudium Domini tui*: Entra para gozo de tu Señor: y los penitentes pueden en la propia ſignificacion llamarle y recebirle en la tierra, vſando de las miſmas palabras: *Intra in gaudium Domini mei*: No digan, *Tui*, ſino *Mei*, ſola eſta palabra que muden, eſta bien ordenada la razon, y lo reciben afuer del cielo con la cortesia y manera de ſaludar, que alla ſe vſa: Entra Señor en mi alma para tu contento, y para tu gloria, que quando te vee en la del juſto, te vee en tu cielo, y tu gloria: *Aedificauit Dominus Sion, & videbitur in gloria ſua.*

Y por eſſo tiene Dios gran reſpecto a las humildes oraciones de los penitentes, quando los vee humillados, como medios y cauſa del contento, gozo y gloria del miſmo Dios, no de la eſſencial que eſſa, ſiendole natural, no depende de nosotros, ni tiene cauſa: ſolo hablo del agrado y buen contento que por ſu bondad recibe en las ocasiones de nueſtros bienes. Aſſi interpreto yo la palabra: *Reſpexit in orationem humilium*: Reſpeta ſus oraciones. A alguno le parecera que voy fuera de la ſignificacion legitima, pero apurelo y vera que antes ſigo la propia, en rigor Latino. *Deſpicere*, es deſpreciar: los niños lo ſaben: ſu contrario es, *Reſpicere*. Luego que ſera, ſino reſpetar y eſtimar en mucho? Y que hable David aqui en eſte ſentido, el miſmo lo declara luego, añadiendo: *Et non ſpreuit preces eorum*: No deſprecio ſus plegarias, Edifico el Señor a Sion, a ſu caſa eſpiritual, cayda por los pecados, reſtaurandola por la penitencia: y quando ſe vee en ella, ſe vee en ſu gloria, y por eſſo reſpeta grandemente las oraciones de los humildes,

y no tiene en poco ſus plegarias:

*Aedificauit Dominus Sion & videbitur in gloria ſua. Reſpexit in orationem humilium, & non ſpreuit preces eorum.*



## Psalm V. de la Penitencia.

*Discurso III. sobre los mismos  
versos diez y siete y diez y ocho.  
Que la Yglesia Catolica tiene  
fabrica muy rica para sus repa-  
ros, y de otras ventajas suyas.*



*Edificauit Dominus Sion.*

Aunque por Sion (que como es-  
ta dicho era vn monte de Ierusa-  
lém, situado ala parte del Norte,  
donde estava el téplo de Dios)

entendimos en el discurso passado el alma del  
justo, que mediante la penitencia se edi- ca pa-  
ra morada de Dios: pero lo mas comun de los  
expositores entienden por Sion la Yglesia Ca-  
tolica, que Christo Señor nuestro edifico con  
su venida a la tierra, y parece sentido mas pro-  
pio: porque entonces como dixo nuestro Pro-  
feta en los versos passados, acudieron los Gen-  
tiles a recebir la Pè de la Yglesia, y los Reyes  
de Oriente vinieron pregonando el nombre  
del recién nacido, y preguntando por el Rey,  
que ya quando nacia lo era, para adorarle,  
respetar su nombre, reconocerle vassallaje, y  
y ofrecerle dones.

Y lo primero que se me ofrece notar, y en-  
do con esta declaracion, es, que dõde nuestra  
Vulgata lee, Edifico el Señor a Sion: la Parafra-  
sis del Campense traslada: Guardaras Señor  
a Sion: *Seruabis Sion Domine*. Y queriendo a-  
purar la palabra original, qual de las dos co-  
sas dize, si edifico, o guardaras, me parece q̃  
tiene fuerza de entrambas significaciones. Co-  
mo si dixera: Edificaras a cal y canto, edificio  
de dura, q̃ sea y se conserue: y lo dixo todo con  
vna palabra: Edificaste y conseruaras.

Psalm. 86.

Nuestro Profeta en otro lugar parece que  
se declara a si mismo, y da a entender lo que  
en este pretendio, el qual queriendo dibuxar-  
nos la Sion Catolica, la santa Yglesia, que Chri-  
sto Señor nuestro fundo con su venida al mün-  
do, y comparandola con la de la antigua ley,  
dize: Sus fundamentos sobre los montes san-  
tos: ama el Señor las puertas de Sion, sobre to-  
dos los tabernaculos de Iacob. Notad que lo  
primero en que pone los ojos; son los cimien-  
tos, y luego en las puertas: y cada vna destas  
cosas es como dar la razon, porque el Señor  
estima mas a Sion su Yglesia tanta, que los ta-  
bernaculos de Iacob: esto es que las sombras,  
cerimonias y obseruancias de la ley vieja: por  
que pone los ojos en los fundamentos y puer-  
tas de la Yglesia: dos cosas, que por la falta  
de qualquiera dellas faltara la fortaleza, y

edificio: si los cimientos son flacos, caera de  
por si mismo: y si las puertas lo son, no está se-  
gura la fuerza, al primero assalto de los ene-  
migos daran con ellas en tierra, y la coge-  
ran en el ayre, no sera de dura. Luego quando  
S. Pablo dixo, q̃ la ley antigua era de elemen-  
tos enfermos, significo la flaqueza de sus cimien-  
tos, o puertas, que son los principios, y entra-  
das: y si *infirmus*, es tener enfermedad, signifi-  
ca q̃ morirá: y si tener poca firmeza: *Infirmus*,  
*quasi parū firmus*: quiso dezir, que caeran los  
cimientos. Edifico Dios la Sinagoga, como ha-  
bitacion de prestado: pero la Yglesia de asien-  
to, de cimientos, y puertas firmes y seguras,  
fundada sobre montes muy altos, como alca-  
zar y casa fuerte, de mas estima y precio en  
los ojos de Dios.

Tambien cabe otra segunda declaracion:  
*Diligit Dominus portas Sion*: Mas quiere Dios  
los vnbrales, lo poco de la Yglesia, que los ar-  
tesones dorados, y los chapiteles de marmol,  
y porfido de la antigua Sinagoga.

En qualquiera de estos dos sentidos pudie-  
ra el Profeta vsar de otras palabras, sin men-  
tar las puertas. Si atendia solo a la firmeza,  
pudiera dezir, q̃ estimaua Dios mas los tor-  
reones y baluartes de Sion, pues sin duda los  
ay en la Yglesia Catolica, y si a lo mucho que  
valen los pocos della, pudiera mentar los pa-  
tios, los zaguanes, o otras partes de la casa, de  
las que no suelen estar tan adereçadas, como  
los aposentos y recamaras: y siendo assi, por-  
que razon señaladamente echo mano de las  
puertas, auiedo mil cosas otras de que pu-  
diera aprouecharse para el mismo intento,  
para dezirnos lo mismo que con las puertas  
que ama el Señor? Acuerdase me a este propo-  
sito lo que escribe Plutarco de vn gran Capi-  
tan Romano, llamado Valerio, al qual en pre-  
mio de sus grandes hechos, le mando la Repu-  
blica edificar su casa a costa del Erario publi-  
co, con orden q̃ las puertas della no se abries-  
sen házia dentro de la casa, como de ordina-  
rio suelen, sino tirandolas házia fuera, dando  
a entender con esta cerimonia, que por las  
puertas de persona tan benemerita auian de  
entrar de continuo nuevos beneficios, y dones  
de su ciudad, y que assi se abriesen házia ella,  
y no házia la misma casa. Mas claro, que la  
Republica que edifico la casa, auia de dar la  
fabrica para sustentarla, y tenerla en pie de  
continuo.

A lo mismo parece q̃ yua mirado aquí nue-  
stro Profeta, usando en el original Hebreo  
de vna palabra, que ya dize edificar, ya conser-  
uar. Nuestra Vulgata lee: Edifico el Señor a  
Sion: y la Parafrasis del Campense: Guardaras  
Señor a Sion: *Seruabis Sion Domine*: Vnos  
Edifico,

Pau. ad Ga-  
lat. 4.  
Ad infirma  
& egena  
elementa.

Plut. tom. v.  
Virtutum  
illust. in vi-  
ta publica-  
la.

Parafr. Cap.  
lic.

12 Edificó, de paſſado, otros, Conſeruaras, de lo  
por venir : porque es lo vno y lo otro el Se-  
ñor que edificó a Sion, y fundó ſu Ygleſia, eſſe  
miſmo la ha de conſeruar, como el Sol, q̄ pro-  
duce y conſerua con ſus rayos la luz, q̄ el miſ-  
mo engendrò. Aſſi a la Ygleſia, dize aqui nue-  
ſtro Profeta, demas del gaſto primero de ſu  
fundacion y edificio, le entraran cada dia nue-  
uas ayudas de coſta, y nueſtros fauores es caſa  
que Dios a coſta ſuya labro con las puertas  
que ſe abran hazia fuera, para recibir nuevas  
interceſſes de continuo del propio q̄ la edificó,  
el reparo de ſus ruynas ſu conſeruacion eſta  
librada en el blanco del miſmo a cuya coſta  
ſe edificó: *Vias iuſtitie ambulauit* (dize Dios  
por Salomon) *ut ditem diligentes me, & tbe-  
ſauros eorum repleam*: A los que me aman, de-  
mas de enriquezerlos, les doy caudal que tē-  
gan de repueſto en los cofres, para quando lo  
quiſieren. Vna coſa es ponerlos en eſtado, o-  
tra conſeruarlos en el. Entrambas viſa Dios  
con ſu Ygleſia. *Aedificauit Dominus Sion.*  
*Seruabis Sion Domino*: El la edificó, y la con-  
ſerua.

13 Quereyslo en vna palabra? Aueys oydo de  
algunas Ygleſias Cathedrales, que deſpues  
de edificadas las ſeñalan tanto de fabrica? Eſ-  
ſo que es? Han de ſer perpetuas, y para ſuſten-  
tar en pie vna machina tan grande, y acu-  
dir á ſus reparos, no ſe puede con la coſta paſ-  
ſada, es menueſter nueva renta: que entre ca-  
da dia caudal, que eſte de repueſto, ſi quie-  
ren que ſea de dura. Pues eſſa es la diferen-  
cia que ay entre el monte ſanto de Sion; y  
los Tabernaculos de Iacob, entre la Ygleſia  
Catholica, y el Templo, y obſeruancia de la  
Ley antigua, en ambas las edificó el Señor:  
pero aquella no auia de ſer perpetua, auiaſe  
de acabar, y la nueva ha de durar para ſiem-  
pre, y aſſi ha de auer fabrica para ſus repa-  
ros, caudal que entre de nuevo, embiado de  
las miſmas manos que la edificó, que no ſe a-  
bran ſus puertas házia la hazienda que eſtá  
dentro de la caſa, ſino a fuera, házia aquel, cō  
cuyo caudal ſe labro: dē quien recibió el ſer,  
reciba la conſeruacion.

14 Y quize en figura deſto quando las Marias  
yuan al monumento la mañana de la Reſur-  
reccion, con cuydado de quien les leuantaria  
la piedra del ſepulcro, la hallaron alçada an-  
temano. Eſtaua alli todo el reſoro de nueſtro  
reſcate, y porque ſe vea que no le cauan los  
hombres, mas que el miſmo ſe deſcubre, y a-  
bre el cielo las puertas de donde ha de manar  
las gracias para los hombres: no ſon neceſſa-  
rios instrumentos para leuantar la piedra, las  
riquezas que dentro della eſtan no ſe adquie-  
ren con brazos de hombres, ni las ganá por ſu  
Segunda parte.

17 diligencia, ellas miſmas ſe manifiſtan y abren  
las puertas, para que a manos llenas las pue-  
dan coger. Y por eſta diferencia de abrir las  
puertas házia ſi miſmo, o házia el cielo, eſti-  
ma Dios mas las de Sion, que todos los taber-  
naculos de Iacob: *Diligit Dñs portas Sion ſu-  
per omnia tabernacula Iacob.*

Quereys ver eſto mas claro? Deſidme: No  
aueys oydo que los Sacramentos de la ley Eu-  
angelica dan gracia: *Ex opere operato*; y los  
de la ley antigua ſolamente: *Ex opere operan-  
tis*? Terminos ſon tan ordinarios entre los  
Theologos, como eſcuros para los q̄ no pro-  
feſſan ſerlo. Que penſays que quieren dezir,  
ſino que los vnos reparan las quiebras y me-  
noſcabos de nueſtra alma con el caudal de  
los miſmos Sacramentos, y del Señor que los  
inſtituyo, los otros no temian eſta ayuda de co-  
ſta, para repararſe los pecadores ſe auian de  
valer por ſu pico, como dicen, y coſta propia  
dē que los recibia. Hablo con palabras ex-  
preſſas del glorioſo Doctor S. Thomas: *Lex  
veteris docet faciendum innoua vires ſubmini-  
ſtrat ad opus*. La ley antigua enſeñaua lo q̄ ſe  
auia de hazer, pero no daua el caudal y fuer-  
ças neceſſarias, como la Euangelica.

En ſin llamale eſta ley, de gracia, donde en-  
tran cada dia nuevas gracias, y a buena cuen-  
ta la otra ſe llamaria por ſus cabales. Bien es  
verdad que tambien en el teſtamento viejo ha  
auido grandes ſantos, dotados de abundante,  
y copioſo caudal de gracias: pero dicen los  
Theologos que en ellos: *Erat gratia aduenti-  
tia: in nobis autem propius, & per ſe fruſus*: En  
ellos eſtaua la gracia como eſtrangeras, en no-  
ſotros como naturales en ſu propia tierra. Y de  
baxo deſta manera de hablar, acordaos quan-  
ta mano tiene vn Alcalde en ſu pueblo, y que  
poco caſo ſe haze del fuera de alli. Que emba-  
raçado ſe halla vn Flamenco, o Vizcayno pri-  
mero en Caſtilla, y que buen expediēte tie-  
ne en ſu tierra. Que lo cauſa? El ſer adueni-  
do en eſta pueſ tal nombre dan ala gracia del  
teſtamento viejo los Doctores, la qual ex natu-  
ral en la ley Euangelica, nacida de los miſmos  
Sacramentos de ella. La razon es, porque la  
venida de Chriſto Señor nueſtro es la fuente  
de todas las gracias, aqui nació, aqui ſon natu-  
rales: paſſadas a otra parte, ſerá eſtrangeras.

Quereys vn exemplo ſemejantiſſimo. Dize  
Ariſtoteles, y no es menueſter que lo diga el, la  
experiencia lo nueſtra cada dia: *Ignis agit in  
omnem loci poſitionem, plus tamen inuat di-  
reſtio, quam propinquatio*. El fuego obra en to-  
das diferencias de lugares: pero no es de táto  
eſſecto acercarle, como ponerſe al encuéntro  
y eſto q̄ quiere dezir? Que el agua, ſi entraya  
en ella os mojará, pero aunque mas llegueys  
li a a la



ala orilla, si quedays de fuera estarays tan enxuto, como antes en fin no causa sus efectos a todos lados. A las orillas del rio suelen enxugar la ropa las que lauan: no moja por estar cerca. Vna piedra, vn peso, si os cogio el pie lastima: si vos lo cogistes debaxo del pie, no os duele, porque no tiene su efecto sino házia baxo, solamente a vna diferencia de lugar: pero vn peso házia lo alto, ni a los lados. El fuego es así: No por cierto, vna dozena de personas acontece sentarse al derredor del brasero, todos gozan del calor, y algunos meten los pies por debaxo dentro de la taxa: y allí tambien se calientan, porque obra en todas diferencias de lugares, házia los lados, házia baxo, házia arriba, a todas partes como a su calor, pero la diferencia es, que *Plus uuat distio, quam propinquatio*: Mas fuerza tiene házia la parte donde derechamente camina, q̄ a los lados, aun que estén mas cercanas, su natural es subir a lo alto, a su esfera: aunque también házia los lados da calor: pero mil veces encontrarays linternas de papel, y no se queman, porque están a los lados: y si a caso se trastornó y quedó el papel házia lo alto, en dos palabras es quemada: para traerla colgada en la mano, es menester que tenga antipara, de otra suerte abrasara la mano, y no quema el papel de los lados, aunque está mas cerca.

Paul. Ro. 1. No erubescit euangelizari, virtus enim Dei est in salutem omni credenti.

Pues sabed agora, que Christo nuestro Señor es la fuente de toda la gracia, que ay huuo, y aura en el mundo, en su venida, antes y despues della: es el fuego de cuyo calor le reciben las almas, alcáza a todos lados, a los que passaron, a los que son, y a los que seran: pero con esta diferencia, que despues del Evangelio va camino derecho, segun su natural: pero a lo pasado, a lo de atras, aunque tambien alcancaua, era como de recudida: *Plus uuat distio, quam propinquatio*: Mucho mas fuerza tiene en los hijos del Evangelio, que están al passo natural, al corriente de las aguas desta fuente, al herir de los rayos deste Sol, que en los de la ley antigua: los quales, aunque participaron desta luz, fue como reuerberando, y dando passos atras.

Preguntad porque los de Ethiopia son negros, y los de Flandes, y Alemania tan blancos: si va en la tierra, o en el cielo, o en la casta de los hombres, siendo todos hijos de Adá, de vn mismo padre, no pudo por el auer esta diferencia: por la tierra, parece que tampoco, que della mas depende la bondad, o fertilidad de los frutos, que tienen dentro della las rayes, que de los hombres que la habitan de fuera: Pues el cielo vn mismo es, el mismo Sol los alumbrá: todo es verdad, pero como

debaxo dela torcida Zona están al zenit del Sol, hiere en ellos de lleno: los quema y ennegrece la piel. En Alemania tambien alcanca: pero es como al soslayo, y con menos fuerza. Por esta razon vna misma causa quema y ennegrece los vnos, y dexa blancos y hermosos los otros.

Bolued agora el cuento al reues, y tampoco así sera nouedad, que el mismo Sol, q̄ ennegrece los hombres en Guinea, blanquea la cera en Valencia, quánto mas al resistero, saldra mas blanca: y sabed que desta suerte son los efectos del soberano Sol encarnado, dōde hiere mas de lleno sus rayos, hermolea mas, y donde con menos fuerza, dexa en su propia fealdad y negrura. Pensamiento es del Profeta Jeremias con estas palabras: Si puede el Etiopeano (dize el) mudar su piel. A quien llama Etiopeano? A los malos, que boluendo las espaldas a Dios, estoruan y impiden la fuerza de sus rayos, y por esto quedan negros. Querays lo ver mas claro: Oyed al Profeta Amos, hablando dela Sinagoga, cuyas palabras son: Por ventura no soys vosotros los hijos de Israel, como hijos de los Etiopeanos? Otro Profeta los llama mas negros q̄ el carbon: *Facies tua denigrata est super carbones*. Es el cuento del Sol al reues, donde hiere mas de lleno, blanquea, donde solamente al soslayo, quedan en su color. Luego que maravilla q̄ sea mas hermosa en los ojos de Dios la gente blanca que los negros? *Diligit Dñs portas Sion super omnia tabernacula Iacob*: Mas estima Dios las almenas dela Yglesia, que los torreones dela Sinagoga: en fin la antigua, como se auia de acabar, era de prestado: pero en la Yglesia Catolica mora como en casa propia, en el palacio q̄ fundo a posta para si de su mano, y con ella le ha de conseruar, que la edifico sobre cimientos firmes, y la dotó de fabrica para reparos: que se abran sus puertas házia el mismo que la edifico para recibir siempre nueuo caudal y nuevos beneficios: en fin entre gente blanca que lo es, porque hieren en ella mas de lleno sus rayos, que entienden y perciben con claridad el lenguaje que oyen en las santas Escrituras, el Señor edificó, y conseruara a Sion. *Aedificauit, & seruabit Dominus Sion*.

Vn Angel vio san Iuan en el Apocalypsi, cō el cerco al rededor dela cabeça a manera del arco del cielo, y vestido de nubes. Los expositores en aquel lugar comunmente suelen entender por este Angel a Iesu Christo nuestro Señor, que en otra parte se llamo Angel del gran consejo. Sabido es que el arco del cielo en la cabeça, es symbolo de acabarse las tempestades, y serenar los tiempos: Pues esta es la guirnalda con que Iesu Christo Señor nuestro

12

29

Jerem. 17  
Si mutare  
potest Aethiops  
pellem suam.  
Amos 9.  
Nūquid nō  
virtutis Aethiops  
vos estis mihi  
fili Israel.

Thren. 4  
Denigrata  
est super  
carbones  
facies eorū

32

31

Apoc. 10

le

ſe quiere hermoſear, auer ſido medianero de las paces amañado las borrascas de los enojos de Dios, y ſerenado el Cielo. *Iris in capite eius.* Y también veſtido de nublados de aguas, porque ſi ellas faltan en el cielo, ſe ſeca la tierra, comienzan hambres, perece y ſe acaba y conſume todo, y quando ſe cubre de nubes, y comienza a llover, luego la tierra reuerdece, produce las mieſſas, viſte los campos, hinche de frutos los arboles, parece que reedifica y reſtaura otro mundo: *Aedificauit Dominus Sion.* No ſolo edificó a Sion: pero la librea con que ſale veſtido, muéſtra que también ha de reparar ſus menguas veſtido de nublados, con los quales el edificar, es juntamente conſeruar, porque ſon el reparo de la tierra, con que ſe remedian los daños, que la ſeque- dad, y el tiempo acarrea. Aun mas claro lo dize el miſmo Señor por Eſayas: Yo ſoy rocío: Iſrael engendrara como lirio. No ſolamente el nacer depende de las influencias del cielo: pero también de alla, con el rocío que baxa ſe conſerua ſu freſcor y hermoſura: en ſin ſe abren ſus puertas házia el miſmo q̄ la fundó: para recibir la conſeruacion de quien le dio el ſer primero, edificó el Señor, y conſeruara a Sion. *Aedificauit Dominus Sion.*

Y yendo el edificio ſuntuoſiſimo de la Ygleſia Catolica, fundado con tantas y tan grâdes ventajas, inuy conforme es, que en ella ſe vea, y campee mucho mas la grandeza de la mageſtad, la gloria, reſplandor y honra de ſu Autor. Y eſto es lo que añade nueſtro ſanto Profeta: *Et videbitur in gloria ſua:* Edificara el Señor a la Sion Euangelica, y alli mas ſeñaladamente ſe vera en ſu gloria y grandeza.

Y porque lo digamos todo, no ſe nos ha paſſado de la memoria, que ſan Pablo llama a los Gentiles, q̄ recibieron la fé del Saluador, ramos de azebuche ingerido en buena oliua. Pero quiero os referir vn cuento, para que echays de ver que ſu dicho no amengua la excelencia de la Ygleſia. A vn Emperador, q̄ por ſus obras heroicas llegó a ſerlo, començaua algunos Grandes de ſu Imperio a tener menos reſpcto, por auer ſabido que era hijo de padres humildes: ſintiendo lo el ſabio Emperador, mando vn dia fundir los morillos de ſu chimenea, y q̄ del metal ſe hizieſſe vn idolo de Iupiter, y ſe puſieſſe en el mas bien adreçado altar del templo, y yendo alla cō los grandes, viendo que todos ſe arrodillauan, y adorauan el nueuo idolo, dixo: *Non ex quo, ſed quid factum ſit attenditis.* De la ſuerte que no mirays lo que fue el idolo, quando eſtubo al muro de la chimenea, ſino lo que agora es, trasladado a figura de Iupiter, y puéſto ſobre el altar: aſi conuiene tener entero reſpcto al

Segunda parte.

ctro Imperial, ſin atender al metal baxo de que ſe labró, a los padres humildes de quien deciendo. Yo pienſo que tiro al miſmo blanco Chriſto Señor nueſtro en ſu Euangelio, no al dicho del Emperador, ſino a la razón dello, quando dixo, que podia Dios de las piedras de la calle hazer nueuos hijos de Abraham, ſin que perdiéſſen por el material baxo, y que ſu dignidad ſe eſtimáſſe por lo que de nueuo eran, y no por lo que auian ſido. La autoridad que truximos de S. Pablo nos ayuda harto, que las puas eſtrañas, enxeridas en buena oliua, quien duda que daran fruto como las ramas naturales: antes por mejorarle, ſuelen enxerirſe los arboles. Y añadid, que ſi las ramas naturales por la mayor parte ſe ſecaron, y las enxeridas prendieron, ſolas eſtas lleuaran fruto, y ſeran toda la hermoſura del arbol: *Et videbitur in gloria ſua.*

Mar. 3.  
Potens eſt  
Deus de la  
pidab. iſtis  
ſulcitare fi-  
lios Abra-  
hæ.

Pau Ro. 17.  
Cum eſſet  
olaaſter, in-  
ſertus & in  
bonâ oliuâ.

### Diſcurso IIII. ſobre los miſmos verſos diez y ſiete, y diez y ocho. De las excelencias de la humildad, y otros penſamientos deſtos dos verſos.



*Reſpexit in orationem humiliū, & non ſpreuit preces eorum.*

Miró a la oracion de los humildes, y no deſprecio ſus plegarias.

Reparad luego aqui al principio, en el modo de hablar del Profeta. Parece que en razón de buena Gramatica auia de dezir: Miró las oraciones de los humildes, y no dixo ſino la oración: *Orationem humiliū:* Muchos los humildes, y vna la oración. La reſpuesta es, que quando muchos piden la miſma coſa, de vn coraçon, y vn aſecto, vna es la oración, aunque la pronuncie la boca de muchos.

Ité, ſon muchas las peticiones. *Exaudiuit preces eorum:* y vna la oración, quando todo lo q̄ ſe pide es en orden a vn blanco, a vn ſolo intento: aſi puſo aqui el Profeta, *Preces,* plegarias en plural, y oración en ſingular. Y tal oración de vna comunidad, de muchos mancomunados a ganar el pecho de Dios, le aficiona ſin duda, y lleva los ojos tras ſi. *Reſpexit in orationem humiliū.* Si S. Mateo dixo, que ſe ha de ganar a fuerça de braços el cielo: vn eſquadrón entero, mejor bateria dara q̄ vn hōbre ſolo. Por ſer de muchos, y mucho mas por ſer de humildes la oyo Dios de gana. Aca en la tierra de mejor oyé al grâde, al poderoſo, ſiépre ſon bién eſcuchados, ſiépre tienē vez ſus di-

3  
Mat. 11.  
Regnū eorū  
vſta  
patitur, &  
vicio cuti ra-  
piet illud.

Li 3 chos,

34

Iſa. 14.

35

36

Pau. Ro. 11.

Imperator  
ex parenti-  
b<sup>o</sup> obiectis  
ortus.

37

38



# Psalmo V. de la Penitencia.

4 chos: el pobre a penas es oydo, siépre parece pobre, y flaca su razón. Vn adagio vsaron los Griegos, de quien despues lo tomaron los Latinos, q dize: *Semper feliciter cadunt Iouis taxilli*: Siépre pintan bien, siépre echan buena suerte los dados de Iupiter: Diferentes declaraciones se dan a este refran. El autor de las Chiliadas piensa, q se llamaron dados de Iupiter, por ser costumbre al arrojarlos, mentar alguno de sus dioses, o algun personaje, como si dixeran: A la ventura de Augusto Cesar: o como entre los Christianos solemos dezir, a manera de buen pronóstico: Vaya en nombre de Dios. Y tenían por venturoso el nombre de Iupiter. Este es su parecer: pero si esto se fundava en ventura solaméte, no podia acontecer siépre: y el adagio dize: Siépre caen venturosamente los dados de Iupiter.

Adagium Latinum a Grecis mēdicatum. Fuera deste, y otro adagio de los mismos Griegos y Latinos, q puede servir para declaracion del primero, el qual dize: *Si sapius latet ut aliquando Veneri facies*: Si muchas vezes arroja el dado, alguna vez saldra la Diosa Venus: y claro está, q salir Venus, no es echarse en su nombre: sino pintarle el mismo dado: y así yo por mas literal declaracion tengo, q como los dados q aora se vsan, tienē pintados en cada haz ciertos puntos, tenían entonces algunas figuras de sus dioses, y diosas: y que la de Venus, y la de Iupiter, eran buenas fuertes, y dezia el proverbio: Si muchas vezes se echa el dado, alguna vez saldra Venus, quisq dezir: Alguna vez echaras buen punto: casi lo mismo que en Español con menos polido refran se dize: No está siépre el diablo detras de la puerta. Entre los antiguos, si el dado pintava Iupiter, deuia ser la mejor suerte, quiza como agora la malilla, que en todos los metales es vno dellos, y en todos los puntos el que la quieren hazer, y así no puede ser mala suerte, siépre es dicha tenerla. Esto quiere dezir: Siépre son venturosos los dados de Iupiter: esto es, donde lo que pintan es Iupiter.

6 Venus: y claro está, q salir Venus, no es echarse en su nombre: sino pintarle el mismo dado: y así yo por mas literal declaracion tengo, q como los dados q aora se vsan, tienē pintados en cada haz ciertos puntos, tenían entonces algunas figuras de sus dioses, y diosas: y que la de Venus, y la de Iupiter, eran buenas fuertes, y dezia el proverbio: Si muchas vezes se echa el dado, alguna vez saldra Venus, quisq dezir: Alguna vez echaras buen punto: casi lo mismo que en Español con menos polido refran se dize: No está siépre el diablo detras de la puerta. Entre los antiguos, si el dado pintava Iupiter, deuia ser la mejor suerte, quiza como agora la malilla, que en todos los metales es vno dellos, y en todos los puntos el que la quieren hazer, y así no puede ser mala suerte, siépre es dicha tenerla. Esto quiere dezir: Siépre son venturosos los dados de Iupiter: esto es, donde lo que pintan es Iupiter.

7 Pero otra declaracion da el mismo autor mas a nuestro proposito: Que dados de Iupiter, se llaman los que arroja algun Iupiter, algun grande de la tierra, que siendo tan contingente pintar azar, o buen punto, siépre en su mano pintan venturosamente, quiere dezir: Que siendo entre los Monarchas tan ordinarios los yerros, como los aciertos, jamas hablan palabra, ni hazen cosa, que no tengan luego mil coronillas que lo engrandezcan, qualquiera buen dicho del Principe, o señor de la tierra, se celebra, y los males se dotan con el mucho oro de sus tesoros. Parece que tienen mas sal las cosas en su boca, q

en otras. En fin quanto hazen lo canoniza el mundo, y quanto dizen es bien oydo. *Semper feliciter tradunt Iouis taxilli*.

Lo mismo quito dezir Euripides con aquellas palabras: *Sunt cuncta dijs proclina*: todo se allana a los Reyes ( dezimos en Español ) pero el Griego passa adelante, dize, que por mas facilidad, y buena suerte, se les hazen cuesta abaxo las montañas mas asperas: en fin siépre caen venturosamente los lancés de los grandes. La propia sentencia dixo el Sabio, pero con palabras harto mas claras: Hablo el humilde cueradamente, y no le escucharon, ni le dieron lugar a que acabasse la razon: Hablo el rico, y sin saber si hablava despropósitos, callaron todos, y oydo, encumbraron su dicho hasta las nubes: Hablo el pobre, y dizen todos: Quien es este? no reparan en lo que dize, sino en quien es el que habla. Hazen informacion de su persona, a ver si a caso es otro del que parece, para poder dezir su razón, que conforme al traxe, ante nano está condenado por las prematicas del mundo, a que no pueda hablar entre gente. La lengua Hebrea en este caso tiene vn vocablo muy al nuestro proposito. Llama al pobre *Ani*, palabra que viene del verbo *Ana*, que quiere dezir: Responder, y el pobre se llama *Ani*, el que responde. Sabey que quiere dezir en lenguaje mas claro? Que el pobre en el mundo no tiene lengua para hablar, sino quando mucho para responder, si fuere preguntado: dezir el su razón, es escusado, que no le oyan. La mejor respuesta seras Quien le mete aca a hablar, donde no le llaman? *Ani*, no tiene licencia para desplegar la boca, sino fuere respondiendo a lo que le preguntaren. Y quiza yua mirando a esto el Sabio en aquellas palabras, *Loquutus est pauper, & dicunt: Quis est hic?* Hablo el pobre, y los que le oyen, lo preguntan vnos a otros: Quien es este? Es la uonadme aora esta razón? Quando habla el pobre, preguntan quien es, si callara, no avia que preguntar, sus andajos lo dizen, que es vn pobre: pero hablando da a entender, que es mas de lo que se le ve en el pelo de la ropa, pues se atreve contra la prematica que el hombre trae escrita en su mismo nombre, y osa hablar entre gente, el que no tiene licencia para mas de responder.

Haze el mundo en este caso desprecio de lo que es modestia. En las Religiones bien ordenadas los menos ancianos no pueden hablar sin licencia; si han de abrir la boca en los Capitulos, o Cōgregaciones, la primera palabra ha de ser: *Benedicite*, primero pedir al Prelado licencia para dezir la razón q se le ofrece.

Euripid in trag. cui titulus Phœnissæ.

10

Eccle. 17. Humilis, &c. loquutus est sensate, &c. non est datus ei locus, dicit loquutus est, & omnes tacuerunt, verbè

11 illius vsque ad nubes producit, pauper loquutus est, & dicunt: Quis est hic? Pauper Hebræo idiomate vocatur Ani, hoc est respondens.

12

13

14

ce. Tambien en las Vniuersidades los que no son graduados, si han de proponer vn argumento, o leer vna lecion deláte de los mas doctos, comienzan: *Habita. venia a sapientissimis Magistris*: de otra suerte no desplegaran la boca: solos los Doctores hablan de propia autoridad, sin pedir venia. Dixo vno, que no auia mas de dos linages en la tierra: ricos, y pobres: que los ricos son nobles, y las pobres baxos. Yo no quiero aora calificar su proposicion: pero alomenos dire, que de este lugar del Ecclesiastico pudo tomar algúmonino para dezirla. Del se colige, que en la Vniuersidad del mundo solos dos grados se cuentan, ricos y pobres. Solo al que tiene la borla de oro, al graduado de rico, le es permitido hablar: si el pobre quiere entremeter su razón, dicen todos. Quien es este? Causa novedad, cosa desacomumbrada: no muestra borla, si acafores graduado en otra Vniuersidad? Si tiene hacienda en otra parte, y viene disfrazado? No. Pues dalde vn tapaboca, que es pobre. y no ha de ser oydo en el mundo: *Loquitur pauper, & dicunt. Quis est hic?*

Quan diferente estilo se vfa en la casa de Dios, que por el mismo caso que vno es humilde, y menesteroso, sera escuchado de buena gana. Oyo el Señor la oracion de los humildes, y sus plegarias, dize aqui nuestro Profeta, y el mismo, si os acordays, dixo atras en el titulo de este Psalmo, que era vn pobre affigido, q ha bla, y pide limosna a las puertas de Dios: *Ora tio pauperis dum anxietur*: y por esse titulo salio bien despachado: Con la misma consideracion la Yglesia nuestra madre, dize assi en vna de sus oraciones. *Deus cui semper humilium, & mansuetarum placuit deprecatio*. Este es el titulo que pone a Dios, el renombre con que le apellida, el que siempre se agrada de las oraciones de los pequeños, y humildes. Contraponed aora este Siempre de los humildes, al Siempre de los dados de Inpiter (que dixerón los Griegos) *Semper feliciter cadunt Iouis iuuenes* y verays, que si entre los hombres siépre los ricos arrojan buena suerte, siempre viene a cuento, su cuento, parece que de continuo les cabe la malilla, que en todas las ocasiones entra bien: y siempre gana. En la casa de Dios todo es al contrario, la malilla de los bienes es la humildad, y con esta ventaja, que donde ella entra, siempre gana, y donde falta, todas las suertes se pierden. Esto quieré dezir a aquellas palabras de S. Gregorio. *Qui catas virtutes, suis humilitate obregas, quasi qui puluerem in ventum portat*. En fin estan repartidas estas dos audiencias de suerte, que aca en el mundo oyen de gana a los ricos, en el cielo a los humildes, y pobres.

Segunda Parte.

Pareceme a mi que se puede declarar conforme al estilo que vfa el Rey de España en Cortes, en las precedencias de Burgos, y Toledo: la manera de atajarlas es, tomar el la mano por los vnos: Hable Burgos, que yo hablare por Toledo: al contrario, no se qual es de los dos: pero queda muy satisfecha la ciudad que calla, si el Rey ha de hablar por ella. El mundo esta repartido entre los dos linages que diximos, ricos, y pobres, humildes, y soberbios. En dos ciudades le diuidio San Agustín, ciudad de Dios, y ciudad de Babylo-  
nia, y parte Dios la pendencia con mejor conecidissima. del partido de los pobres: Hablen aora los ricos, oyga el mundo sus razones, que a los humildes aunque alla los manden callar, yo los oyre en el cielo: *Exaudiuit Dominus orationem humilium*.

Parece verdaderamente, que tenia David delante los ojos este exemplo, o otra cosa semejante, quando en el Psalmo treynta y siete, dixo: Que estaua callado hecho vn mudo, esperando que el Señor auia de hablar por el. Las palabras de nuestra Vulgata van algo diferentes, dicen assi: *Sicut mutus non aperiens os suum, quoniam in te speravi, tu exaudies me*: Pero el texto Hebreo, segun noto Cayetano en esse lugar, dize: *Sicut mutus non aperiens os suum, quoniam in te speravi, tu respondebis mihi* (añade el). Mibi pero la letra Hebrea no lo dize, el lo puso para declararle: pero a nuestro proposito mejor añadiera: *Pro me*: callo como mudo, esperando que tu has de responder, y hablar por mi: *Quoniam ad te spectari: Tu respondebis*: dize el texto: Tu responderas: añade Cayetano, a mi: Pero quiza es mas proprio dezir: Tu responderas por mi, que callo: Hable Burgos aora, que Toledo se tiene por muy contenta, que el Rey haga sus vezes, y hable por ella. Pues quanta diferencia os parece que va del fauor que haze vn Rey de la tierra, prestando sus palabras a Toledo, a la merced del soberano Rey del vniuerso, prestando las suyas, y sus oydos, y ojos, a los humildes.

Estan grande la ventaja, que quando a la Virgen Maria la hizieron madre de Dios, merced que en los siglos no tuuo ygal, a solo este titulo la atribuyo, diciendo: Miro el Señor la humildad de su sierva, y por esso me llamaran bienauenturada: todas las generaciones. La razon de tenerme, y publicarme por tales, que a quel Señor que presta sus oydos, y sus ojos a los humildes, los quiso poner en la humildad desta sierva suya. De manera, que a buena cuenta los humildes de la tierra, pueden fundar sus peticiones en el mismo titulo con que la madre de Dios alcáço a

li 4 scilo.

In ciuitate Dei, & ciuitatem Baby-  
lonis, diui-  
dunt orbis

Pla. 37.

Caie. Pl. 37.  
Pro ly tu  
exaudies  
transfert, tu  
respondebis  
mibi, sed in  
textu He-  
breo no ha-  
betur ly,  
mibi qua-  
re forte co-  
gruentius  
legeres, re-  
spondebis  
pro me.

Luc. 1. Res-  
pexit humi-  
litate ancil-  
lae for.

24  
Ecce enim  
ex hoc bea-  
tam me di-  
cet omnis  
generatio-  
nes.

25

Euripides  
in comedia  
cui titulus  
Phenisse,  
Sunt cunctae  
dii procli-  
uia.

19  
Todo se a-  
llena a los  
Reyes, y  
Principes  
Gregor.



serlo. *Respexit in orationem humilium.*

Jaſticia  
habet oris  
grau colen-  
tiam.

Dixit vno. *Jaſticia habet graue colentiam oris se ipsum pradiſantis.* Al jaſtancioſo le hue le mal la boca con que ſe alaba: luego por el contrario bué olor de boca tendra el q ſe humilla, y por ello le eſcuchara el cielo de grado. Eſto quieſen dezir aq las palabras tan repetidas de la Ygleſia: Encamina Señor mi oracion, como incienſo a tu preſencia, ſubaz cõ buen olor ante tu cara. A las oraciones de los ſantos llamõ S. Iuã en el Apocalypſi per ſuntes pueſtos en el thuribulo, con q los Angeles encienſan el trono de la ſantiſſima Trinidad, no ſolamente porq ſubẽ al cielo los afe-ctos del q ora con deuocion, ſino tambiẽ por que ſe apoca, y humilla a ſi miſmo haſta los abifmos: Deſto ſegundo les nace el bué olor, que deſpues ſe levanta, y ſube a manera de incienſo de eſtremada fragancia.

Pſa. 140  
Dirigatur  
Dñe oratio  
mea, ſicut  
incenſum  
in coſpe-  
ctu tuo.

Apoc. 8.  
Data ſunt  
ei incenſa  
multa, q  
ſunt oratio-  
nes ſancto-  
rum.

Proue 8.  
Eruditis in  
teritum co-  
gitationib.

Dize Dios en el libro de los Prouerbios, q es aficionado a los ſabios, amigo de aſcendir a las platicas, y penſamientos de gente discreta: *Eruditis interſum cogitationibus.* y aqui di-ze, que las razones de los humildes le lleuan tras ſi los ojos, y el oregon. *Respice in orationem humilium.* Setia a caſo nouedad, ſi aora quiſieſſe yo perſuadir, que todo es vno, ſabios y humildes, y por ſerlo, ama Dios los ſabios por humildes, y los humildes por ſabios. Pero ſiendo el dicho verdadero, que importa que algun groſſero lo eſtrañe al menos hablando por boca agena, podemos con ſeguridad afir-mar, que ſon muy hermanas la ſabiduria, y hu-mildad.

Joan. de S.  
Gemi in ſu-  
ma lib. 6. c.  
12. Afflic-  
tione in im-  
bitione a cõ-  
cauo oculo-  
rum for-  
mari.

Iuan de ſanto Geminiano quiere prouar, que la miſma naturaleza lo da a entender en la poſtura del cuerpo humano, para ello trae vna anatomia ſecreta, afirmando que a los niõs antes de nacer, eſtando en las entra-ñas de la madre, les forma naturaleza las cho-quezuclas de las rodillas, de eſtos concauos que todos tenemos en el encaxe de los ojos de manera que rodillas, y ojos, ſon hermanes, ſa-cados de la miſma pieça, vezinos pared y me-dio, n por mejor dezir, ſin pared en medio. En eſta conformidad ſe me ofrecia a mi ſi a caſo tiran a eſſe penſamiento dos vocablos de la lengua Portuguesa ( en la qual los ojos ſe lla-man, Ollos, y las rodillas Grolles. ) Mirad la ſemejança, Ollos, y Grollos, o ginojos, giron de los ojos, muy vezinos, y herman: dos en los vocablos, no ſe ſi a caſo pretendieron dezir, que tambien lo eran las miſmas coſas entre ſi. Yo no quiero afirmar, que miro a eſto la Gramatica Portuguesa, pero ſin que lo miraf ſe, tengo por muy probable, que las rodillas ſe ſaca de las concas de los ojos. Porque coſa ſabida es, q todas las partes de nueſtro cuer-

po ſe forman de vn miſmo pedaço de maſſa: y a luertid aora como lo apunta el miſmo Ge-miniano, que ſi vno de noſotros ſe encogieſſe quanto pudiſſe, la forma en que quedaria mas vnida la maſſa de todo el cuerpo, ſeria en coruandose de fuerte, que llegaſſen los ojos a las rodillas, y lo reſtante de las piernas dobla das haſta atras, como ſentados en las pantor-rillas, y el pecho baxado ſobre los muslos, y la cabeza ſobre las rodillas, de fuerte, que las choquezuclas encaxaſſen en el concauo de los ojos: en tal poſtura quedariamos cali en figu-ra redonda, ſin duda la teniamos tal en las entrañas de nueſtras madres, antes q tuieſſe mos alma racional, como el ſanto Iob nos confidera, quando reſoluiendo en ſu penſamiento lo que era antes de nacer, dixo a Dios: Señor, por ventura no es verdad, que en las entrañas de mi madre me hizieſtes a mane-ra de vn queſo? Y ſiendo la maſſa de que ſuy-mos formado, redonda, como el queſo, no es muy ageno de razon, que las rodillas ſe ven-gan a fabricar de la miſma parte donde ſe hizieron los ojos: pueſto que como ya apun-tamos, otros Autores dan diferente corte a eſta reparticion de la materia, en la forma-cion de nueſtro cuerpo: pero no carece de gran probabilidad la dicha, que ſigue Gemi-niano. El qual para confirmarla, añade otra coſa, en que yo no puedo dar ſentencia, por-que nunca repare con cuydado en ella. Dize que quando eſtamos de rodillas, lloramos cõ mas facilidad, que eſtando en otra poſtura, y que los ojos entonces, como deudos ſe laſti-man, por el peſo que ſufren las rodillas, y por-que las aprietan, y eſtiran, dan ellos como par-te ſuya, el xugo que tienen de eſtando la gri-mas. Eſto ſupueſto, y tornando aora a nueſtro propoſito: claro eſta que los ojos, que lo veen, y conſideran todo, ſon ſimbolo de la ſabidu-ria, y las rodillas ſimbolo de humildad. Lue-go ſer hermanes ojos, y rodillas, labrados de vna miſma pieça, es dezir, que lo ſon entre la ſabiduria, y la humildad, y que nace a vna. Y ſino dezidme, que penſays vos que es ſer ſa-bio? Saberlo todo? No por cierto, que a eſta cuenta no huiera ſabio en el mundo, q ſiepre es mas lo q ignoramos, q lo q ſabemos: pues a quien quereys dar eſte titulo, ai que ſabe mas que otros de ſu tiempo, n de ſu tierra? Y eſ-to ya veys que no viene bien, que el ſer los o-tros necios, no le haze a el ſabio, y ſi otros ſon ſabios, el que ſe auentaja, ſera mas ſabio. Pero ya me confeſsays que los que quedan a-tras, tambien lo ſon, aunque aya otros que ſe auentajen. El apellido de ſabio no le mide por el mas, o menos, ageno, que eſſo ſeria dezir, que andaua yo bien vestido con vn andrajo de ſar-

31

Iob. 10. Si-  
cut caſeum  
me tragula  
ſti.

32

Gemin. 3i  
ſup.

33

34

35

desarrapado, porque otros andan desnudos. Sabio se puede llamar, el que entre las cosas q̄ sabe, vna es, que le falta mucho por saber: y los necios entre las cosas que ignoran, la que está mas lexos de alcanzar es su propia ignorancia, y por esta falta son de ordinario muy presumidos, siendo los sabios humildes, y modestos. En fin tienen parentesco las rodillas con los ojos.

36  
Matth. 2. Ecce Magi ab Oriente.

Y así notad en el Evangelio de san Mateo, que a los Reyes de Oriente, quando vinieron a adorar a Christo Señor nuestro recién nacido, el primer titulo que el sagrado Evangelista les dio, fue llamarles Sabios de Oriente: *Ecce Magi ab Oriente*. Magi, en lengua Persiana (como lo significa Cicero) es lo mismo que Sabios en Latin. Y si queremos averiguar, porque olvidaron sus cetros, y coronas, y vna tan grande ledania de epitaños (como se suele poner a los Reyes por respeto de todas sus tierras y prouincias) sin duda fue por lo que vamos diciendo, por sabios tinden los cetros a otro poder mayor. Y así cuenta luego dellos, q̄ derrocados por tierra adoraron a vn niño pobre, puesto en vn establo: *Prociētes adorauerunt*. Esto responde al, *Ecce Magi* tal humildad, compañera de tal sabiduria. Estas rodillas por el suelo, son hermanas de aquellos ojos, q̄ como gahoris del cielo echó de ver, debaxo de la pequeñez y pobreza del niño, la inmensidad y riqueza del mismo Dios. Sabios, postrados en tierra, ojos, y rodillas, saber, y humildad, deudos nacidos a vna, y sacados de la misma pieza. Y así el Señor, que se paga grandemente de los pensamientos de los sabios, ama, y oye con gran gusto y atención las razones de los humildes: *Erudites inter sum cogitationibus*, dixo Salomon, y David aquí: *Respexit in orationem humilium*.

37  
Cicero de diu. Magi quod genus Sapientium, Doctorum, habebatur in Persia.

38  
Matth. 2. Prociētes adorauerunt.

Puede confirmarse lo dicho, por que la corriente de los sagrados Doctores entiēde aquí por estos humildes, cuyas oraciones fueron oydas, los santos Padres, y Profetas del Testamento viejo, q̄ con ansias, sospiros, y lagrimas, pedían a Dios la encarnacion de su hijo vnigenito, para rescate del genero humano. De los quales, sabida cosa es por vna parte, quan sabios fueron, y por otra, q̄ la fuerza de su petition no podia estriuar en otra cosa, q̄ en la humildad propia. No auia otros titulos que alegar, ni razon de merito, en petition de cosa tan alta: solamente representar con humildad la propia pobreza y necesidad, delante el acatamiento de Dios. Esta le baxó del cielo, y truxo a la tierra, porque miró a la oracion de los sabios humildes: *Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum*.

Discurso. V. sobre el mismo verso diez, y ocho. Por que David llama Cigarras a los siervos de Dios dados a la oracion.



*Respexit in orationem cicada.*

Diximos tambien atras, en el discurso literal de este verso, que algunos en lugar de esta palabra, humildes, trasladan, Cicadas: Oyó el Señor la oracion de la cigarra: y damos la razon de la diuersidad de lición, y yendo aora a esta, pudieramos notar mil cosas, para mostrar la conueniencia con que las oraciones de los siervos de Dios se comparan al canto de la cigarra, solamente las apuntare, por no detenerme tanto. La mas literal me parece, que es, tomando la palabra metafóricamente, para significar los humildes, por ser animal de poca estima: de la suerte que en Español pudieramos dezir: Oyó el Señor los clamores de los gusanillos de la tierra, entendiēdo por gusanos, los hombres humildes y virtuosos. Y la misma metáfora puede usarse la lengua Hebrea en las cigarras, y con mas propiedad, por las voces que estan dando al cielo de continuo. Pero sin usar de metáfora, y otras razones. Lo primero, este animalito no se sustenta de otro mantenimiento, que del rocío del cielo, como lo apuntó Virgilio, diciendo: *Dumq̄ thymo pascuntur apes, dum rare cicada*. Aunque san Ambrosio duda de ello: y entre las cosas que auemos de saber de p̄s de la muerte, refiere esta: Entonces (dize el) sabremos si la cigarra se mantiene de solo el rocío. Y si ello es verdad, quadra harto a las voces de los Santos Padres, cuyas razones, pidiendo la venida del Redentor, eran Baxe ya, Señor, el rocío del cielo: *Rorate celi desuper*. Y segun apuntó en otro lugar nuestro Profeta: Así como los ojos de la tierra estan fixados en las manos de la señora esperando la ración que les ha de venir de ella, así los nuestros en las manos del Señor, hasta que se apiade de nosotros, es a saber, enbiándonos la ración, el rocío santo que piden sus cigarras, rompiendo el cielo con clamores por su pasto celestial, sin el qual no se satisfaze el hambre de nuestras almas: *Respexit in orationem cicada*. Para Dios los oydos a las plegarias de los que no quieren otro sustento, sino el rocío del cielo, y le piden con instantes voces.

Item, la cigarra no tiene boca, y con todo leuanta tanto la voz. Algunos dicen, que es este aquel sonido con vn aguijon que tiene, dando

Virgil.

Esai. 45. Rorate celi desuper.

David Psal. 124. Sicut occulati sunt in manibus domini, ita oculi nostri ad dominum. Domine, ne misereatur nostrum.

Cicada que no tiene boca, y con todo leuanta tanto la voz.



# Psalmo V. de vj Penitencia.

golpes en si misma, o en otra cosa. De la suerte que la citara se tañe con el golpe de vna pluma, y la vihuela con los dedos. Procto Diodoro piensa, que le causa con el monimiento de las alas: pero lo mas cierto es, que el ruydo se haze meneando, o golpeando cierto senò hueco que tiene en el mismo pecho: y parece que se prueua esto por vn adagio Latino, que dize: *Cicada ventrem ne scalpseris*. No rasques el pecho a la cigarra, porque luego suena, quisierò dezir: Que a quien puede hablar de nosotros, no le incitemos, no rasquemos la cigarra, que sonara luego. Y assi parece, que del mismo rascarella, o menear el pecho, nace el ruydo que llamamos canto de la cigarra. Aplicándolo aora al proposito. Bien se sabe, quan propio es de las oraciones feruorosas, ser mas del pecho que de la lengua: sentir mucho, y hablar poco: de voces el alma, y calle la lengua: poco sabe de oracion quien esto no sabe: pocas vezes ha orado afectuosamente, quíe de esta verdad ha hecho experiència: *Exaudiuit Dominus orationem cicadae*.

Item, la cigarra tampoco tiene ojos, ni goza de la luz, y con todo, quando el Sol está abochornado, leuanta la voz, y canta con mayor ahinco: assi todos los fieles oran sin ojos, porque la Fe, aunque es cierta, es obscura, hablan sin ver con quien: pero a los varones mas deuotos crecen los efectos, y la instancia de la oracion, quando estan en presencia del Sol añublado y encubierto con las especies de pan y vino, en la santa Eucharistia. Allí se encienden cò mayor calor, y arrojan mas feruorosos clamores, y se aficionan mas al Señor que adoran encubierto, como imagen, que con la vidriera de lante parece mas hermosa. Pero ay esta diferencia, que el vidrio suple las faltas de la pintura, y aqui se suplen las de nuestros ojos: atpase Dios, porque le puedan ver los de vista flaca. Parece que no le vemos, porque no se quita el reboço, pero sabed que menos le pudieramos ver, si le quitara, que aun las almas separadas del cuerpo en el cielo, sin nueva luz de gloria que las leuante, y de otro diferente genero de fuerza del que tienen, no pueden mirarle a cara descubierta, quanto menos estando encerrados en esta obscura carcel del cuerpo. Luego si en el Sacramento le vemos, si quier reboçado, bien prouada queda nuestra proposición, que se tapa porque le podamos ver. Añublase el Sol diuino, por no deslúbrar nuestros ojos, y que le pueda gozar la cigarra que no los tiene. En la nueva Filosofia de doña Olinia Sabuco hallareys escrito, que si poneys la mano al Sol, debaxo de vn fieltro, sintireys mucho mayor calor que si estuuieta descubierta. Y o no he hecho la experiència, pero pues lo escriuió

no deuio de hablar a tiento: y pienso que será cierto, y siendolo, viene harto a proposito para lo que vamos tratando. Esfuerçanse los rayos del Sol, y causan mas calor quando ay cubierta en medio. Luego que marauilla, que atribuyamos la misma propiedad al Sol soberano, quando tiene las cortinas y accidentes de pan delante sus rayos, que añublandose el, se enciendan mas las almas de los deuotos, y derramen con mas ahinco sus oraciones.

A este proposito aplico yo aquellas palabras que la Esposa dixo en los Cantares, alabando la hermosura y facciones de su Esposo: *Oculi tui columbarum, prater id, quod intrinsecus latent*. No quiero yo aora aueriguar traslaciones, si ha de dezir, *Latent*, o *Latet*, leolo como está escrito: Tus ojos son de Paloma, y fuera de esto estan encubiertos de parte de dentro. Ojos hundidos, fealdad suele ser, y no hermosura. Algunos sienten, que a la letra lo dixo porque los Nazarcos trahian grandes cabellos, y las dexauan caer sobre la cara, y centelleando los ojos por entre los cabellos, parecian mas hermosos: ojos arreboçados que miran sin ser vistos a la clara, mas aficionan. Los de Dios en el Sacramento, son ojos de paloma mansa, encubiertos debaxo de vn velo de accidentes de pan, tienen particular gracia, añadé aficion a los que con ella llegan a su presencia. En fin, el Sol añublado llama se bochorno, parece que se buelue fuego, y entonces las cigarras sin ojos, puestas al resfitero, sintiendo mas el calor, abian sus clamores, leuantan mayores voces al cielo: assi los siervos de Dios, cigarras espirituales, que ocupan la vida en còtinuas oraciones y clamores, delante los rayos del Sol añublado, sienten mas encendida deuocion, y derraman con mas feruorosos afectos sus plegarias en la presencia de aquel, que estando encubierto ve al que no le ve, y mira con buenos ojos la oracion de la cigarra humilde: *Respexit in orationem humilium. & non spreuit precer eorum*.

A este proposito de los humildes, y cigarras, se me acuerda, que Alciato hizo vna emblema de Eunomio, muy famoso musico de vihuela: y antes del lo refiere Estrabon, y despues lo trae Pierio, y fue el cuento: Que en Pytia, proponiendose premios para el que se dientajasse, y ñendo, en competencia de Afistono Regino, el mas celebrado en su arte de aquellos siglos, y prouincias, estando a lo mejor de la musica, se le quebrò a Eunomio la prima del instrumento: y porque no dexasse de continuarla, ganar la vitoria, y llevar el premio, suplio el favor de sus dioses la falta de la cuerda, proueyendo q vna cigarra se hallasse allí de improuio, y entandose en la vihuela, en lugar de la primatu-phie

Adagio Latino.

Cantic. 4.

Alcat. E. r. blen. 108. Ser. b & r. rto meo. lib 26. f. 193.

Olinia Sabuco in sua nova philosophia.

18

19

20

Luc. 11. Bea-  
tus venter  
qui re por-  
tauit.

plieſſe con ſu canto la falta de la cuerda. El  
cuento es fabuloſo, pero bien pudieramos de-  
zir, que en parte ſe podia aplicar a vna verdad  
del Euangelio: quando predicando Chriſto  
Señor nueſtro a los de la Synagoga, començar-  
on a dezir algunos della, que hazia milagros  
en virtud del Principe de los demonios. Pue-  
ſſo faltar la correspondencia de las cuerdas  
con que ſe auia de hazer muſica y conſonan-  
cia agradable al cielo. Quebrò la prima, y ſu-  
plio la falta vna humilde cigarra, vna muger:  
zilla pobre, que leuantò la voz, diziendo: *Bea-  
tus venter qui te portauit.* Y viene con eſto, ver,  
que el Euangelista ſeñaladamente dixo, que  
era vna muger de la gente mas menuda: *Mu-  
lier quadam de turba*: aunque algunos ſienten  
que fue ſanta Marcela. Lo cierto no ſe ſabe, pe-  
ro ſi fue del pueblo Gentil, nos venia mas a pe-  
lo: porque la Synagoga fue la prima, o prime-  
ra que quebrò, y en ſu lugar entrò la cigarra,  
ſupliendo la muſica. Todo lo qual viene muy  
bien con las palabras que nueſtro Profeta aña-  
de luego en el verſo que ſe ſigue: *Populus qui  
creabitur, laudabit Dominum*: El pueblo que de  
nuevo ha de criar el cielo, el pueblo Gentil, que  
ha de traer a ſu Ygleſia, alabara, leuantara la  
voz en ſus lobres, en lugar de la prima que  
faltò, y agradarſe ha el Señor del canto de la  
cigarra: *Reſpexit in orationem humilium, & non  
ſprenit preces eorum.*

## VERSO DIEZ Y NVEVE.

Diſcurſo primero de la letra  
deſte verſo.

*Scribantur hac in generatione alte-  
ra, & populus qui creabitur, lau-  
dabit Dominum.*

Eſcriuanſe eſtas coſas en otra  
generacion, y el pueblo que  
ſe criara alabarà al  
Señor.



Ara encadenar eſta razón, auemos  
de tornar atrás al diſcurſo literal  
de los verſos paſſados: en los qua-  
les debaxo de figura de reſcate  
del pueblo Hebreo, y nueva red-  
dificacio de Jeruſalen, trata de la redempcio  
del gener humano, y edifica- cion de la Ygle-

ſia Catolica, con la venida del Hijo de Dios al  
mundo. Y dixo (ſi os acordays) que deſpertan-  
do el Señor del ſueño, o repoſo en que haſta  
alli auia eſtado, en el ſeno del Eterno Padre, ſe  
leuantaria, o (por mejor dezir) baxaria a la tie-  
rra, apiadandose de Sion, porque era llegado  
el tiempo, y cumplido el plaço de ſus profe-  
cias. Y alegò por razon, que le movieſſe a ello  
la láſtima del caſo, que eſtaua las piedras her-  
moſiſſimas del edificio Ecclieſiastico, q̄ el auia  
de leuantar, arrojadas por eſſe ſuelo, y ſus ma-  
teriales hechos polvo: todo lo qual ſe auia de  
reparar cò ſu venida. Otra razon. Que cò ella  
ſe auia de enlanchar la gloria de ſu ſantiſſimo  
nombre, porque los Gentiles, y Reyes de la tie-  
rra le auian de temer y reſpetar, recibiendo ſu  
ſantiſſima Fè. Todos eſtos bienes ſe auian de  
conſeguir, porque edificò el Señor a Sion, fun-  
dando ſu ſantiſſima Ygleſia Catolica. Lo qual  
hizo por ſola ſu piedad, poniendo los ojos en  
la gente humilde, otorgando de ſola gracia, lo  
que no ſe podia pedir de juſticia: y cò eſto aca-  
bò el verſo paſſado: *Reſpexit in orationem hu-  
milium, & non ſprenit preces eorum.*

Aora (como quien no cabe de gozo, y quie-  
re comunicarle a otros) añade, que todas eſtas  
coſas ſe eſcriban a otra generacion, que ſe pò-  
gan en coronica, y ſe de parte a los ſiglos ad-  
uenideros, ſepan, y gozen de tan alegres nue-  
ſas, los que eſtan aun por nacer, pues antes de  
nacidos, nacio tambien para ellos.

Eſcriuaſeles tambien, porque a tan gran be-  
neficio y merced, ningunas gracias, ningunas  
alabanzas ſon yguales, ſiquere los del ſiglo pre-  
ſente eſcribiſſe cada vno tantas lenguas, quãtos  
ſon los miembros del cuerpo, y cabellos de la  
cabeça, y en ſolo el agradecimiento de eſta mer-  
ced, ſe ocupaffen de continuo, quedarian ſin du-  
da muy cortas: y aſi conuiene que ayuden a  
lo miſmo tambien los que han de venir: al mudo  
en todas las edades que durare: *Populus  
qui creabitur, laudabit Dominum*. Pues no ſe  
pueden dar todas las gracias que ſe deuen,  
deue alomenos todas las que ſe pueden, y pa-  
ra eſto eſcriuanſe eſtas coſas a la otra genera-  
cion, y el pueblo que ſe criara alabarà el nom-  
bre del Señor: *Scribantur hac in generatione altera,  
& populus qui creabitur, laudabit Dominum.*

Lo que aqui podia hazer duda, es, la pala-  
bra, *In generationem ablatiuo*: En la genera-  
cion venidera ſe eſcriuan: parece que auia de  
dezir: *Eſcriuanſe para la generacion venidera:  
In generationem, vel ad generationem ablatiuo*.  
A lo qual ſe reſponde de dos maneras. La pri-  
mera, que otras Biblias de diferentes impref-  
ſiones añaden vna tilde, y mi Padre ſan Aguf-  
tín de eſta ſuerte lo lee: *In generationem*: Eſcri-  
nanſe eſtas coſas a la generacion venidera: y  
aſi

2  
Sup. ver. 14  
I uerger  
Domine mi  
ſereberis  
Sion.

3

Verſ. 15.  
Quanta pla-  
uerunt ſer-  
uis tuis la-

4

pides eius,  
& terra ei-  
mirebun-  
tur.

Verſ. 16. Et  
timebunt Ge-  
tes nomen  
tuum Domi-  
ne, & om-  
nes Reges  
terrae glo-  
riam tuam.

5

Verſ. 17.  
Quia aſi-  
cruit Domi-  
rus Sion.

Verſ. 18. Re-  
ſpexit in o-  
rationem hu-  
milium.

6

Communis  
apolo-  
gus.

7

Verſ. 19.  
Scribantur  
hac in gene-  
ratione altera,  
& populus  
qui creabitur,  
laudabit Do-  
minum.

8

Verſ. 20.  
Scribantur  
hac in gene-  
ratione altera,  
& populus  
qui creabitur,  
laudabit Do-  
minum.

9

Verſ. 21.  
Scribantur  
hac in gene-  
ratione altera,  
& populus  
qui creabitur,  
laudabit Do-  
minum.

10

Verſ. 22.  
Scribantur  
hac in gene-  
ratione altera,  
& populus  
qui creabitur,  
laudabit Do-  
minum.

11

Verſ. 23.  
Scribantur  
hac in gene-  
ratione altera,  
& populus  
qui creabitur,  
laudabit Do-  
minum.

12

Verſ. 24.  
Scribantur  
hac in gene-  
ratione altera,  
& populus  
qui creabitur,  
laudabit Do-  
minum.



## Psalm V. de la Penitencia.

Glos hic.

Gregor. ex-  
positio hic.

10

Interf. Conf. l.  
ff qzrunt,  
verum na-  
uis que no  
tunc ficitur  
11  
tabulis, ap-  
pellanda sit  
eadem, vel  
altera: & re-  
soluunt af-  
firmatione,  
si modo sen-  
sim refici-  
tur.

12  
Grego. hic:  
Quod enim  
Iudæis fuit  
promissum  
hoc in Gen-  
tibus vide-  
tur imple-  
tum.  
1. Pet. 1. Ge-  
nuit nos  
verbo veri-  
tatis.  
Iacob. 1. Vo-  
luntariè ge-  
nuit nos ver-  
bo veritatis

13  
Incogn. ex-  
positio hic.

14  
Psalm. 3. Ex  
ore infan-  
tium & la-  
gentium per-  
fecisti lau-  
dem.

Asi está en los originales Griegos. El Hebreo lo dize mas claro, que pone en dativo, *Generatiōi altera*. La Glosa ordinaria trocando en-  
trambas maneras de leer: de qualquiera fuer-  
te parece que es el mismo sentido, auisa el Pro-  
feta, que se ponga por memoria tan señalada  
merced de la mano del Señor, y se escriua, por  
que llegue a noticia de los venideros.

San Gregorio va por otro camino, y será la  
segunda respuesta: la pasada por mas literal;  
la presente por mas deuota, dize. Escriuan se  
estas cosas en la generacion venidera: no aya  
otro papel, donde se estampen las letras desta  
escritura, sino ellos mismos escriuan esta mer-  
ced en su frente, y en su misma alma: *Scriban-  
tur hæc in generatione altera*.

*Et populus qui creabitur, laudabit Dominum*:  
Y el pueblo que de nuevo se ha de criar, alaba-  
ra el nombre del Señor. Llama otro pueblo, y  
otra generacion, a la Christiandad. La Yglesia  
siempre fue vna misma, desde el principio del  
mundo, en tiempo de los Hebreos, y aora des-  
pues de la venida del Hijo de Dios. De la ma-  
nera que vna huertera, aunque se sequen los ar-  
boles que tenia, y se hagan infrutiferos, y se plā-  
ten de nuevo otros que den fruto, siempre le-  
rá la misma. Y con todo, porque en el tiempo  
que David hizo estos Psalmos, estava el mudo  
diuidido en dos pueblos, Hebreos, y Gentiles:  
y componiendo este entre los Hebreos, dize, q̄  
se escriuan las buenas nuevas al otro pueblo:  
*Generatiōi altera*, a los Gentiles, como gente  
a quien tambien tocava el fruto, y prouechos  
dellas.

Y luego dando la razon, añade: Porque es  
vn pueblo que se ha de criar de nuevo en la  
Yglesia, con nuevo ser de hijos de Dios: lo qual  
(segun el estilo de las sagradas letras) se llama,  
Criar, y engēdrar: de la suerte que el Bautismo  
se llama regeneracion: y san Pedro dize: En gen-  
tronos el Señor con palabras de vida: y San-  
tiago: Voluntariamente nos engendró con la  
palabra de la verdad, para que seamos princi-  
pio de sus criaturas. La razon es, porque quan-  
do vno nace a la Fē, y a la Yglesia, recibe que-  
uo ser espiritual, como lo reciben natural las  
cosas, quando se crían, o nacen.

El Incognito siēte, que por este pueblo que  
se ha de criar, se entiende la Republica dicho-  
sa de los bienaventurados en el cielo, que se  
crian de nuevo, en razon de gloriosos, y ciu-  
dadanos de la Corte Celestial: los quales to-  
da la eternidad se han de emplear en alaban-  
ças continuas de Dios, y que por ellos dize:  
*Populus qui creabitur, laudabit Dominum*. Y en  
esta conformidad declara el mismo aquellas  
palabras de nuestro Profeta en otro lugar:  
De la boca de los niños, y de los que maman,

perficionalste, Señor, to alabanga. Haze distin-  
cion entre los niños, y los que maman. Por ni-  
ños entiende los hombres, mientras viuen, y  
por los que maman, los bienauenturados en el  
cielo. Funda lo primero, en que la niñez se ter-  
mina en solo siete años, y la vida toda, en la  
rueda de solos siete dias de la semana: assi que  
toda ella es vna niñez. Iten, que las sagradas  
letras exprestamente nos llaman niños: *Quasi  
modo geniti infantes*: y que por el mismo res-  
pe- to, considerando el Ecclesiastico, quanto pro-  
uecho causan a los mortales los trabajos y a-  
flicciones de la vida, dixo: *Tunde latus eius, dñi  
infans est*: Golpealo el Señor las espaldas, en  
quanto es niño: esto es, en quanto viue: dema-  
nera que a la vida llama niñez: *Ex ore infan-  
tium*. Passemos a la otra palabra, *Et laſcentium*.  
Por los que maman entiende este Doctor, los  
bienaventurados. La razon en que funda esta  
diferencia, es, porque no de todos los que gu-  
stan, y se sustentan cō leche, se puede dezir, que  
maman, sino de solos aquellos que la cogen in-  
mediatamente de los pechos. Quien la come  
en vna porcelana no mama: assi algunos varo-  
nes ay contemplatiuos, y espirituales, que gu-  
stan, y se sustentā aca en la vida de la leche de  
la celestial dulçura: pero no maman, saluo sola-  
mente los que en la patria soberana gozan de  
Dios, y llegando la boca a sus diuinos pechos,  
gustan la suauidad de la leche en la misma fue-  
te. Dixo Auicena, que mejor es la leche mama-  
da en los mismos pechos, donde está con su ca-  
lor natural, que sacada dellos, luego pierde de  
su punto. Assi la dulçura de la patria gozada  
en su fuente, sin proporcion alguna excede a  
toda suauidad, que en la vida se comunica: co-  
mo lo apuntan otro lugar nuestro Profeta,  
diziendo: Quan grande es, Señor, la multitud  
de tu dulçura, que aora está escondida aun  
los mismos hermanos tuyos, q̄ te temen, y añan,  
la qual descubriras despues en el cielo.

Mirando a lo qual san Pedro en su primera  
Canonica, amonesta a los hombres, que sin ma-  
licia apetezcan la leche, para que crezcan en  
salud. Notad la palabra, *Concupiscite*. Cō otras  
leches mamando crecen los niños, cō está des-  
fendola: *Lac concupiscite, ut in eo crescatis*: con  
los desleos crecen, de otra suerte nunca crece-  
ran, porque en la vida no se goza la possession:  
assi, que mientras dura somos niños menores,  
que de pecho no llegamos a ser de leche, que  
no se dan los pechos de Dios sino en el cielo:  
aca de solo el desleco dellos nos auemos de su-  
stentar: assi que dos pueblos mienta: *In gene-  
ratione altera*, vno en el cielo, otro en la tierra.  
Los de aca son niños que no mamā: torde ztta  
grandes que maman los pechos de Dios, y de  
la boca de entrambos, perficionalste. Dize sus ala-  
banga.

15  
Ecclesi. 1a  
Dominica  
in Albis, in  
introitu  
Missæ.

Ecclesi. 3.

16

Auicena. 2.  
Cano. Lac  
melius est  
quod ex ip-  
sis verbis  
sug. urur.

17

Pl. 10. Quā  
magna u ul-  
timum dul-  
cedinis tua  
Domine,  
quam abs-  
condisti ti-  
mētibz te.

18

1. Pet. 1. Lac  
concupisci-  
te sine do-  
lo, ut in eo  
crescatis in  
salutem.

19

banças: *Ex ore infantium, & lactentium perfici ſu laudem*, dixo David en otro lugar, y aqui: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum*: Vafe criando aora vn pueblo de niños, que vè dra a ſer de leche quando eſten en el cielo, y entonces perfeccionaras de ſu boca tus alabanças. Haſta aqui es del Intognito. Como ſi el va ron ſanto aora en eſte Pſalmo dixera: Señor, por tan gran beneficio como el de la Encarna cion de tu hijo, no ſon baſtantes los mortales a rendirte las denidas gracias: Alabente por ella los Angeles, y los biènauenturados en el cielo: *Et populus qui creabitur, laudabit Domi num*.

Expoſitio  
quem ſequi  
tur autor.

Verdaderamente eſte es deuotiſſimo pen ſamiento, pero hablando en rigor, bien ſe echa de ver, que en orden a los bienauenturados no era menester que ſe eſcriuiſſe coſa alguna, te niendo ellos preſente el original de toda eſcri tura, mirandole cara a cara, aunque ſin ceſſar celebran el oficio y alabanças diuinas: no re zan por Breuiario: eſcufado es para ellos to do lo que ſe eſcriue. Y aſi buſcando el ſentido literal, parece mas propio dezir: *Scribantur in generatione altera*. Eſto es: Eſcriuanſe eſtas co ſas, ponganſe en memoria para los ſiglos veni deros: y el pueblo Chriſtiano, que de nuevo ha de començar en el ſer de gracia, y nombre ſu yo, alabara, y engrandecera al Señor por tales beneficios, como aquellos, a quien ſeñaladamè te toca el pronecho, y fruto: *Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur lau dabit Dominum*.

Casiod. ex  
poſitua.

Casiodoro ſobre la palabra, *Laudabit*, aña de: Alabara, conuiene a ſaber, con uueuos, y nú ca oydos cantos, y ſerá la cación eſta: El Señor mirò desde ſu ſilla ſoberana, y puſo los ojos en los guſanillos de la tierra, para compadecerſe de ſus miserias y cuytas. Demanera, que los verſos que ſe ſiguen tras eſte: *Dominus de celo in terram aſpexit, Vt audiret gemitus compedito rum, & ſolueret filios interemptorum*, ſon las le tras de muſica con que el pueblo venidero, la Ygleſia Catolica, auia de alabar al Señor. In terpretacion es por cierto curioſa, y no agena de la letra: *Scribantur hæc in generatione alte ra*, y luego lo eſcriuió el propio de ſu mano, y dize aſi: *Quia præſpexit Dominus de excelsis ſan ctis ſuis, Dominus de celo in terram aſpexit*. Eſto es lo que amoneſta que ſe eſcriua, y al punto lo eſcriue el miſmo: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum*: El pueblo venidero dará muſica de alabanças a Dios. Y ſi preguntays, que canciones ſe diran en eſta muſica, tambié ſe ſeñala luego en los verſos ſiguientes, diran en ſuſtancia las letras, que el Señor mirò desde ſu alto aſſiento, a la tierra donde viuen los hombres, para oyr los gemidos de los encade

nados, y librar los que eſtavan ya dedicados para la muerte: *Dominus de celo in terram aſpe xit Vt audiret gemitus compeditorum, et ſolue ret filios interemptorum*. Eſtas ſon las muſicas con que dize nueſtro Profeta, que el pueblo ve nidero de la Ygleſia alabará el nombre del Se ñor, y quiere que ante mano quede por eſcri to: *Scribantur hæc in generatione altera, & popu lus qui creabitur laudabit Dominum*.

*Diſcurſo. II. ſobre el miſmo verſo diez, y nueue. En que manera ſe aplican eſtas palabras a los penitentes: y de la conſideracion de los beneficios de Dios.*



*Scribantur hæc in generatione altera.*

Aunque todo eſte Pſalmo a la letra ſe vamos declarando de la venida del Hijo de Dios a la tie rra: pero tambié ſe entiende, alomenos en ſen tido myſtico, de la venida a las almas de los penitentes, pues es vno de los que la Ygleſia llama Penitenciales.

Casiodoro nota aqui, la excelècia de la ver dadera penitencia, que es tal ſu virtud, que el miſmo que en los verſos paſſados vimos tã mi ſerable, que huya la compañía de las gentes, como paxaro ſolitario, y ſe ſuſtentaua con pan de lagrimas, ya ſe vee tan lleno de bienes, que trata de los agenos, y diſpone, que ſe den nue uas de los ſecretos de Dios, a los ſiglos venide ros: *Scribantur hæc in generatione altera*.

San Gregorio va por otro camino: Dize, que David aqui ſiente, que ay ſolamente dos generos, o linages de gente: vnos, que buſcan al Señor: otros que buſcan a ſi propios. Funda lo en el lenguaje que el miſmo David uſó en otra parte, quando dixo: Eſta es la generaciõ de los que buſcan al Señor. Y como el peniten te eſtá en la raya de entrambas; ſaliendo de la vna, y entrando en la otra, llama otra genera ciõ a la de los juſtos házia a donde camina, y di ze, que ſe eſcriua en ella, eſto es, en ſu pecho, en ſu coraçon, en ſu alma: y lo que ſe ha de eſ criuir, es, que Dios apiadandose dellos, los reſ cató por ſu gracia de la esclauonia de Sata nas: de lo qual ſeñaladamente quiere auisar, a los que ſon, o han de ſer buenos: porque todas las promeſſas de la ſagrada Eſcritura, los fru tos de la venida del Hijo de Dios a la tierra, el perdon de los pecados, la eternidad de la vi da perdurable, las demas buenas nuevas eſpi rituales, en ſolos ellos ſe vee bien logradas, y a la

Casiod. hic

Grego. hic.

Pſal 22. Hæc eſt genera tio quæ ren tium Domi num.



5 a la postre para ellos solamente seran de provecho; y como partidas en que tã de veras son interesados, auisa que las encomienden a la memoria, las escriuan en el alma: *Scribantur hac in generatione altera*. No aya otro papel si no ellos mismos, estampen en su coraçõ las letras desta escritura.

Grego. hic.

6 Y notad las palabras que para dezirlo vsa este santo Doctor: *Per amorem spiritus spiritualis generatio inscribat*: Escriuan esta merced del Señor en si mismos, y no es menester tinta, que con fuego del Espíritu Santo se han de hazer las letras: *Per amorem Spiritus*; Sabeys como lo entenderia yo? No veys al que cautinaron, escreuirle en la cara que es esclauo, y a vezes tambien el cuyo? Huuo tinta para las letras? No por cierto, si la huuiera, con facilidad las pudiera quitar. Con fuego se hazen las señales de mas dura. Pues boluedlo aora al reues, y dize nuestro Profeta, y S. Gregorio, que traygays escrito en la cara, no q̃ soys esclauo, mas que soys libre, que rescato Dios nuestras almas, y escriuamos en ellas con fuego del Espíritu Santo la memoria de esse rescate. La S, y el clauo en vn carrillo, el cuyo en el otro es la diuina del esclauo: la del Christiano será la misma si le añadis vn no al principio: No esclauo, o mudays el cuyo de postre: Esclauo, pero de Dios. Siendolo, no es novedad que se escriua con fuego, y que no aya papel de por medio, si no que la gente espiritual lo trayga escrito en si mismos: *Scribantur hac in generatione altera*.

Paul. ad Gal. 5.

8 Quereyslo mas fundado? Pues acordaos q̃ mil vezes leereys en las sagradas letras, q̃ Dios nos liberto: *Qua libertate Christus donauit nos*, dixo tan Pablo, y esto es no esclauo; y otras tantas que nos comprò, y esto será por el contrario quedar esclauo, el comprado queda de quien le comprò: luego esta libertad, bien mirado, fue trocar dueños, mudar el cuyo. El mismo Pablo en otro lugar dixo: Comprados soys, y a precio subido: valia mucho menos la mercaduria de lo que se dio por ella: *Empti et retio magni*, y añade luego como consecuencia desta promessa: *Portate Deum in corpore vestro*. Reparad en las palabras: *Portate in corpore*, no quiere dezir que le trayan a Dios al ombro, como S. Christoual, sino que trayan señalado el cuyo, como esclauos en si mismos: *Portate Deum in corpore vestro*. Traed escrito el nombre de Dios, el cuyo soys, en el carrillo: lo mismo que dize David aqui, *Scribantur hac in generatione altera*.

Paul. 1. ad Cor. 6. Eum priuam etis pretio magno.

10

Act. 9.

Y quiza aludé a lo mismo, las palabras que antes dixo el mismo Señor, tratando de S. Pablo: *Vt portet nomen meum coram Regibus*; Lleue mi nombre delante de los Reyes: esto es, que lleue escrito en la frente delante de todo el

mundo, como esclauo de Dios, no se quite la S; ni el clauo del vn carrillo: pero en el otro mundo el cuyo, si antes era de Satanas, aora digan las letras, Soy de Dios: y así auiendo diuision entre los Christianos de Corinto, apellidando cada vno el vando de quien le auia catequizado, enseñado la Fè, o dado el Bautismo: vnos, Yo soy de Pablo: otros, Yo de Cefas; otros, Yo de Christo: escriuies despues san Pablo, y con sola vna Pabla les muestra al ojo, quan impertinente termino vsauan: *Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis*? Por ventura fue Pablo el que estubo en la Cruz por vosotros? Glorioso Apostol, veamos que razon es esta. No puede auer otro titulo para llamarse vuestro, sino es auer sido crucificado por el? No bastara ser discipulo que vos enseñastes, y industriastes en la Fè, o le baptizastes, para que se llame vuestro discipulo, o vuestro ahijado? Verdaderamente bien mirado, parece que en este caso lo niega el Apostol san Pablo: y si preguntays la razon, será la que vamos diziendo, que el esclauo no ha de traer el cuyo, el nõbre de otro, sino del que le comprò: y si la compra se celebrò en la Cruz, de solo aquel soys, que fue crucificado por vos: *Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis*? Y sino lo fue, impropiedad es y agrauio del propio dueño, apellidaros del nombre de Pablo, o Cefas, si ninguno dellos estubo en la Cruz por vos: todos somos esclauos de vn mismo Señor que nos comprò, y solo su nombre, y no otro deuemos traer escrito en la frente, y en el alma, como san Ignacio cõ letras de oro en el coraçon, para mostrar el cuyo.

Paul. ad Cor. 1.

11

12

13

Quiza tiraua a lo mismo, mandar Dios al Summo Sacerdote, que truxesse el nombre de Ieoua en vna lamina puesta en la frente, para muestra del dueño que reconocian. Y a buena cuenta será casi lo propio que amonesta este penitente a los penitentes, que trayan siempre en el alma la memoria, que solian ser esclauos de Satanas, y ya lo son de Christo. Entrãbos recuerdos importantísimos para no perder el bien que tienen, y no tornar al mal que tenían. Auendose pasado al vando de Dios, escriuan, y estampen para perpetua memoria estas cosas en si mismos: *Scribantur hac in generatione altera*.

Leuit.

14

En otro lugar está escrito: Oye Israel los mandamientos del Señor, y escriuelos en tu coraçon, como en vn libro, todo por mostrar, quanto importa traer siempre delante de los ojos los preceptos y beneficios de Dios, no solo para testimonio del dueño que somos, sino tambien por otra buena razon, por asegurar (de la manera que en la vida se puede) el no tornar atras, el no dexar de ser suyo jamas. Porque el alma es, segun dixo Aristoteles, como

15 Audi Israel

16 mo vn pliego de papel, o vna tabla bañada, que mientras eſtá eſcrita vna cola, no ay lugar de eſcreuirſe otra. Verdaderamente, quando los penſamientos buenos no tuieran otro bien, mas de impedir la entrada a los malos, eſſo ſolo fuera muy gran bien. Tener el entendimiento del todo ocioſo, es caſi impoſible: mientras no le tuuiéremos atareado en buen empleo, el de por ſi miſmo ſe ocupará en el malo.

17 Ambroſ de conſiderat. homin. in Math ope ſu imperſe tu.

Dize ſan Ambroſio, que como los ojos corporales, andando entre humo, ſe enturbian, y derraman lagrimas, ſe les pega la eſcuridad del humo: y por el contrario quando ſe eſtendén por el ayre limpio y claro, mirando floridos prados, freſcos vergeles, y fuentes claras, ſe aclaran tambien ellos: de la miſma ſuerte los ojos del alma, el entendimiento, quando ſe apacientan en los prados de las ſagradas letras, y ſe ocupan en exercicios eſpirituales, quedan mas alumbrados: y quando al contrario ſe embarazan entre el humo de los negocios ſeglares, ſe les pega el hollin dellos: y primero que ſe deſpida, tendran hartos duelos q̄ llorar. El remedio es, no darles entrada, ocupando primero el lugar con buenos penſamientos de los myſterios, y mercedes de Dios: *Scribantur hac in generatione altera.*

19

El calor en el agua caliente no es natural, no mana della, ſino del fuego a que ſe puſo, o del Sol que eſtuno hiriendo en ella: ſi la deſnían, ſe va luego enfriando poco a poco: aſi la deuocion y amor de Dios, es ſentimiento del alma ſobrenatural, y ſe engendra de la conſideracion de las coſas diuinas, olvidandolas, alejando dellas el penſamiento, luego ſe comienza a entibiar el heruor primero, y por ſus paſſos contados ſe torna a ſu natural frialdad. Para conſeruarſe en el heruor ſobrenatural, conviene traer ſiempre delante de los ojos ſus diuinos myſterios, y eſtar de continuo leyendo en el libro del alma, los beneficios ſoberanos, que de la mano del Señor auemos recebido: y para leerlos es neceſſario que primero eſten eſcritos en ella: lo qual amoneſta aqui nueſtro penitente a todos los penitentes: Eſcriuanſe eſtas coſas dentro de noſotros miſmos, quando ſaliendo, mediante la penitencia, del vando de que buſcan a ſi miſmos, ſeamos contados en otro genero, en otro linage de gentes, en la generacion de los que buſcan al Señor: *Scribantur hac in generatione altera.* Lo dicho es en cófor- midad de la explicacion que da ſan Gregorio a eſtas palabras, pero ajútemos otras razones al miſmo intento.

21 Ariſt. Operet modum hunc inferiorem conſuetudinem eſt, relationibus ſuperioribus

Dixo Ariſtoteles, que era neceſſario eſtar eſte mundo inferior en que vivimos, continuado con los cuerpos ſuperiores, la tierra con el

agua; el agua con el ayre; el ayre con el fuego; el fuego con el cielo, y eſte con los demas, ſiguiendo ſe todo lo vno tras lo otro, ſin auer vacios, ni diſtancias en medio, para que puedan los cielos, y los aſpectos de los Aſtros, influir, y producir ſus efectos en eſtas coſas inferiores. Es neceſſario que ſe vayan tocando vnos cuerpos a otros, porque no pare la virtud de las influencias ſuperiores, no halle quebradas que le detengan el paſſo: en fin que por ellos, como por arcaduzes, ſe comunique acatabaxo: de la ſuerte que a vn hierro largo, la punta poſta en el fuego, ſe va comunicando el calor por todo el, y en breue eſpacio quemara la mano que le tiene: y ſi junto a eſte hierro poſieren otro algo deſnido, no ſe calentara, y ſi eſtuuiera continuado, abraſara a quien le tocara.

Pues ſabed que tambien ay otra influencia eſpiritual para las almas, que mana de lo alto, y para que tenga paſſo, y llegue a la obra, es neceſſario que el toque ſea, mediante la continúa conſideracion de las coſas diuinas, que eſtè nueſtro eſpiritu vnido con el cielo, para que ſe le comuniquen ſus influxos y aſpectos fauorables, y los rayos de la diuina luz le lleguen, y toquen. Atendiendo a lo qual dixo nueſtro Profeta en otra parte: Llegaos mas a Dios, y ſed alumbrados. Dos pies tiene el alma con que camina, y da paſſos hácia donde quiere, que ſon, amar, y entender. Con entrambos es menester acercarnos, ſin que aya vazio o diſtancia en medio, para que ſos rayos os alcancen: llegaos y ſereys alumbrados. Notad coſas, que cada qual es cauſa de la otra. Al llegarſe por la conſideracion, ſe conſigue mas noticia, y claridad de las coſas de Dios, y eſta noticia añade y auia las ganas, y deſeos de llegarnos mas. La meditacion engendra mayor conocimiento, y el conocimiento pronoca y ayuda mas frecuentes conſideraciones de eſte miſmo Señor. Y para que ſe alcancen vnas a otras, ſin que aya paſſa que las entibie, dize nueſtro Profeta, que eſcriuamos en nueſtra memoria el recuerdo de ſus inefables myſterios y beneficios: *Scribantur hac in generatione altera.*

Y el miſmo en otro lugar dixo a eſte propoſito, que ſe auia de encender fuego en ſu meditacion: *In meditatione mea exardeſcit ignis.* Palabras ſon harto ordinarias en la boca de todos, veamos ſi lo eſt tambien el ſentido, que ahora le queremos dar. Y reparad en otra coſa, tambien muy ſabida, que el Sol paſſa por vn cristal, y no enciende fuego en el, ni quiza llega a calentarlo demasiado, y con todo en el paradero, en el paño, o lienço donde van a herir ſus rayos, prende el fuego, haze humo, y quiza

22

23

24

Pſal. 33. Accedite ad eum, & illuminamini.

25

Pſalm. 38. In meditatione mea exardeſcit ignis.

26



# Psalmo V. de la Penitencia.

27 quizá leuanta llama. Muchos auran hecho la experiencia, yo alomenos testigo puedo ser de vista: Vn antojo de cristal puesto al rayo del Sol, con vnas estopas, o lienço en frente, no muy deluiadas, enciende fuego verdadero, leuanta humo, y quema el paño, o estopas. No quieto yo aora aueriguar, como puede el Sol prodazir fuego, o porque causan e Tos efectos con el cristal, y no sin el. Lo que haze a nuestro proposito es, preguntar, porque con tanta fuerza de calor, que baste a encender fuego, no rompe el vidrio, o cristal a quien primero tocan los rayos, ante añadid, que si entonces llegays la mano al cristal, caí no sentis calor: que es la causa? El mismo rayo enciende fuego vn poco abaxo, y en el vidrio por donde passa, ni aun calor. Ya va dicha la respuesta, Porque passasi parara, sin duda diera calor, adelante en el paño, donde parece que auia de lleuar menos fuerza, por estar mas deluiado, enciende fuego, porque es el paradero de los rayos no han de colar adelante, alli donde estan detenidos descubren su fuerza, encienden llama ni colaran de passo, no fuera assi. Boluamos aora a las palabras de nuestro Profeta: *In meditatione mea exardescit ignis*. No quiero yo examinar si el Profeta yria atendiendo a estas menudencias del cristal, y rayos del Sol: pero afirmo, que por menudas que sean las sabe el Espiritu santo, que hablaua por su lengua, señalándole las palabras que auia de pronunciar, y sin duda las que auemos allegado dizen todo este pensamiento: *In meditatione mea exardescit ignis*: En mi meditacion se enciende fuego, en la de otros quizá ni aun calor. Pararse a considerar los mysterios de Dios, fixar los ojos del alma en el, sin duda es ponerse en frente de los rayos del soberano Sol de justicia. Luego si cuelan solamente de passo, no será grande el efecto que se sentira: pero donde hieren de lleno, deteniendose, y reberuerando, se auian mas, y mas, hasta encender fuego de amor diuino, con que se está derritiendo el alma, y destilando por los ojos el xugo de sus buenos pensamientos: y assi es medio singularissimo para salir del pecado, y para conseruarse los penitentes verdaderos en la gracia, emplear su entendimiento, no de corrida, sino muy de asiento en estos santos exercicios. Vn pomo de metal casi ardido, he visto yo traer buen espacio en las maros, peloteándole de vna a otra sin dajio: No quema? Si quemara por cierto, pero no le dan lugar a calentar, no haze mas que tocar, y partirse, no puede obrar tan de corrida, es necesario detenerse, continuar en la consideracion de los diuinos mysterios, para que enciendan fuego sus rayos.

Y entóces començamos a echar de ver nuestros defectos, y descontentarnos de nuestras obras: como en la olla, quando hierue, sube arriba la espuma, parece la vascosidad para arrojarse con la cuchara, la qual estando fria, no se echaua de ver. Mirad como lo dize nuestro Profeta en otro lugar: *Meditatus sum nocte et corde meo, & exercitabam, & scopebam spiritum meum*: Empleaua la noche en pensamiētos santos, en hazer cuenta cen mi coraçon, y barria mi espirtu, quitaua la espuma, arrojaua las vascosidades de las culpas cō el fuego en que estaua ardiendo: assi que conuiene emplear el entendimiento muy de proposito en estos santos exercicios, traer escritos en el alma los beneficios de Dios, donde los lea y rumie de cōtino. Eseruianse estas cosas, no en papel dorado, sino en los coraçones de los justos, que es generacion, y genero de gente muy otra de los pecadores: *Scribantur hac in generatione altera*.

En otro lugar está escrito: El que meditare en la ley del Señor de dia, y de noche, será como arbol plantado cerca de las corrientes de las aguas, que dará fruto muy a fazon, y nunca perderá la hermosura de sus hojas: no ay esterilidad en ella, porque tiene de continuo el sustento del frescor, el agua al pie para produzir frutos. Vamos tanteando el fundamento desta semejança. En las cōfessiones de nuestro Padre san Agustín, en vn coloquio que con el tuuo su madre santa Monica, dixo: Apacientase el alma de sus pensamientos, tiene cada genero de cosas manjares diferentes. Vnos animales se sustentan con carne, otros con yeruas, otros con frutos: algunos pescados cō espuma, otros con cieno. El topo con tierra, la Cigarra con el rocío, la Salamandria con fuego, la Fenix con los rayas del Sol, segun dizen: y en fin los cuerpos humanos de casi todas las carnes, pescados, y frutas: añadid, que los arboles se sustentan del agua, el ayre de la tierra, recibiendo vapores, el agua del ayre, que en las cauernas de la tierra se haze fuentes, el fuego de casi todas las cosas de materia corruptible: sola el alma auia de carecer de sus manjares? No por cierto, no pensays q̄ ayuna siempre. Antes añadid mi Padre san Agustín, que como el mantenimiento es sabroso, y da gusto al que le come, assi siente el alma suauissima, y santa delectacion con el, de que se sustenta: *Pascitur animus cogitationibus suis*. Este es el sustento, el riego con que crece, y produze frutos: sus propios pensamientos son sus manjares: si fueren ponçñosos, la matan: si saludables, continuando y perseverando, son agua de pie, que la tienen siempre en su hermosura, y frescor agradable a los ojos de Dios.

En

33

David Ps. 76.

33

34

David Ps.

August lib. confes. c.

35

Virg. Past. turtore enata. Claudian.

36

August. hic.

37

Prover. 22.  
Ticlauius  
deſiderabi-  
lis requieſ-  
cu in ore ſa-  
pientis: var-  
iatur illuſus  
deglutit  
illud.

38

Buzios pel-  
cadures de  
perlas.

39

40

41

42

En los Proverbios dixo Salomon: Vn teſo-  
ro muy deſdeable mana de la boca de Sabio, y  
el hombre intemſato lo engulle. Quiere decir:  
Las palabras ſantas, las ſentencias provecho-  
ſas, la doctrina que los doctores ſantos enſe-  
ñan a los fieles, ſon vn teſoro precioſo, baſtan-  
te a enriquezerlos: pero el necio ſe lo traga to-  
do de vn golpe. Que quiſo dezir? Que no le en-  
tro en provecho, porque lo engulle ſin rumi-  
arlo: *Vir autem ſtultus deglutit illud.* Sabeys co-  
mo entiendo eſta razon? Direlo con vn exem-  
plo. Los Señores de Canous, que ſalen a peſ-  
car perlas en las Indias Occidentales, tienen  
ſus nadadores, ſus Buzios ( que ellos llaman )  
zabulliente debaxo del agua a ſacarlas, y dize-  
ſe que las mas finas ſe las tragan algunas ve-  
zes los miſmos nadadores, por eſconderlas de  
ſu amo: acontece tragar vn teſoro, vna perla  
grande de ſacion particular con ſus orientes  
que vale gran precio: la codicia ſe la haze tra-  
gar, y el deſſeo de hazerſe ricos a ſolas ſin dar  
parte al amo, la malicia demaſiada los lleua.  
Pero en eſte lugar dize el Sabio, que es al con-  
trario. De puro necios ſe tragan vn teſoro: *Vir  
autem ſtultus deglutit illud:* Que quiere dezir  
en ello? Lo miſmo que vamos tratando. Pro-  
ponen los Predicadores, los Sabios y Docto-  
res de la caſa de Dios, las ſentencias de la ſa-  
grada Eſcritura: declaran ſus miſterios, que  
ſon teſoros del alma, que la enriquezen, y paſ-  
tos abundantes que la alimentan, y tragáſe-  
los el necio de vn golpe. Claro eſta, que ni le  
entro en provecho, ni pudo gozar ſus ſabores;  
que ſi el mal guſto de vna pildora ſe eſcuſa,  
tomada de eſta ſuerte, engullida ſin marcar,  
tambien ſe mal logran los ſabores del buen  
ſuſtento al que los traga de golpe, no le que-  
dara el buen guſto de los manjares del alma  
pegado al paladar, que le haga crecer el agua  
en la boca, y ſuſpirar por la dulçura de la ca-  
ſa de Dios, fuente donde corren eſtos manan-  
tales que prouo: en ſin mal logro vn teſoro,  
tragandole ſin eſtimarle: auſale de comer  
de eſpacio, deſmenuzando las partezillas en-  
tre los dientes, y rumiando'as de propoſito,  
para que entraſſe en provecho al alma ſu co-  
mida, que ſe apacienta de los penſamien-  
tos.

Y como ſe hazen troxes y poſitos de tri-  
go para ſuſtentar los cuerpos: aſi encarga  
aqui nueſtro Profeta a los penitentes, que ha-  
gan tambien alholies de los manjares del  
alma, de poſito de conſideraciones, que le ſir-  
van de ſuſtento. Eſcribanſe eſtas coſas, eſtan-  
pente eſtos miſterios y beneficios de Dios en  
el coraçon, donde el alma los lea de conti-  
no, y tenga de continuo pueſta la meſa, pro-  
ueyda y abastada de los platos de ſu ſuſten-  
to.

Segunda Parte.

*to: Scribantur hæc in generatione altera, & po-  
pulus qui creabitur laudabit Dominum.* Y eſta  
ſuerte y generacion de juſtos que de nuevo  
ſe cria en ſer de gracia, alabara al Señor: Ca-  
ſiodoro dize: Alabarle ha con nuevos can-  
tos de alegria, y ſan Gregorio, que las ala-  
banzas ſeran, no ſe atribuyendo a ſi gloria  
alguna de las penitencias y buenas obras en  
que ſe exercitan, ſino al Señor con cuyas fuer-  
ças las hazen, legun aquello que dize el ſan-  
to Euangelista: Veãſe vueſtras buenas obras,  
para que ſea glorificado vuestro Padre ce-  
leſtial que eſta en los cielos. Entrambas  
ſon buenas declaraciones. Conforme a la  
primera le alaban con la lengua, y conforme  
a la ſegunda, con las obras proprias y len-  
guas ajenas: *Et populus qui creabitur laudabit  
Dominum.*

43

Caſiod. hic

Grego hic.

Matth. 4.

Vadeãt ope-

ra veſtrabo-

na, & clari-

ſicent patrẽ

veſtrum.

44

### Diſcurſo tercero. Sobre el miſmo verſo diez, y nueue. De la uti- lidad de las coſas eſcritas.



*Scribantur hæc in generatione al-  
tera.*

El famoso y antiguo Licurgo  
que dio leyes a los Lacedemo-  
nios, jamas quiſo conſentir que  
ellas ſe eſcriuiſſen, diziendo que auian de an-  
dar eſtampadas en los animos de ſus ciuda-  
danos, pues eran las reglas de todas ſus accio-  
nes, anduieſſen ſiempre a la viſta, que las eſ-  
criuiſſen en la memoria, y las tuieſſen pre-  
ſentes en lo que huiſſen de obrar. El alba-  
ñil que va labrando el edificio, no ha de dexar  
el niuel en caſa, ſiendo neceſſario en todas  
ocaſiones; ſi a cada piedra que aſſienta, con-  
uiene echar el plomo, es menester tenerle ſiem-  
pre a mano: luego ſi las leyes ſon las reglas de  
todas nueſtras acciones, biẽ ſe ſigue que pues  
el obrar eſ caſi de continuo, conuiene tenerlas  
ſiempre preſentes, para niuelar por ellas el  
bien, o el mal de lo que queremos hazer. En  
el libro no lo eſtã, que o no ſe lee ſe oluida.  
Eſta razon daua Licurgo para que no ſe eſcri-  
uiſſen ſus leyes: queria que ſola la memoria  
(que es fuerza andar ſiẽpre a mano, y en nueſ-  
tra compaña) fueſſe el papel donde ſe eſtam-  
paſſen, porque las tuieſſen preſentes en todas  
ocaſiones. Si fueran tantas ſus leyes, como las  
de nueſtros tiempos, los Digestos, Codigos, y  
otras mil que no cãben en los libros, y ſe aña-  
den a la margen, matenpieran en la memoria:  
pero ſerian pocas, y bien guardadas las que el  
eſtablecio, y aſi podrian ſin ayuda de eſcritu-  
ra conſeruarſe.

I

Licurg. vt

reſert Plut.

in eius vita

virorũ illu-

ſtrũ. tom.

1.

2

3

Kk

Y no



Enricus Ste-  
phanus apo-  
thec. lib. 8.  
fol. 69.

4

Y no fue deste parecer solo el: Tambien So-  
crates dixo, que el escriuir se inuento para  
ayudar la memoria, la eltorua: porque antes  
que huuiesse letras encomendauase a la me-  
moriam lo que importaua, y se acordauan dello.  
Pero en nuestros tiempos aun los doctos se cõ-  
tentan en muchas materias con saber las re-  
misiones, para hallarlas a su tiempo en el li-  
bro, y entretanto las tienen olvidadas: y mu-  
chos de los Christianos se descuydan con sa-  
ber que estan escritas las cosas que tocan a  
Dios, y a su alma, y con sola essa prenda, vi-  
uen olvidados, y sin memoria dellas, y viene  
a ser ocasion de oluido el escriuir, que se in-  
uento para ayuda y reparo de la memoria.  
Mandando por decreto del Senado Romano,  
que se quemassen ciertos libros de Cayo Scue-  
ro, respondió el: Resta aora que me quemen a  
mi tambien, que mientras viuo, viuen y viui-  
ran ellos en mi memoria; estando el original  
estampado en el alma, poco importa falten  
los traslados, si la memoria puede en todo tiẽ-  
po suplir la falta de la escritura: *Nunc super  
est ut ipse vinus comburatur, qui libros edidit.*  
Estas son las razones porque algunos anti-  
guos prohibieron escriuirse las cosas impor-  
tantes.

Però dellas mismas bien consideradas po-  
demos sacar argumento cierto, que muchas  
cosas es necessario escriuirlas, alomenos (co-  
mo aqui dize nuestro Profeta) para las genera-  
ciones venideras: *Scribantur hæc in generatio-  
ne altera.* Porque en fine criuirla en la memoria,  
es pintar en yesso fresco, que con el tiempo se  
comen las tintas, se deslustran y deshazen las  
figuras: es menester traslado desse original, a  
lo mas tarde, para quando se caiga la pared  
en que esta la pintura. Quando se delmorone  
esta capia de barro de nuestros cuerpos, y se  
vaya de los ojos el alma, en cuya memoria se  
retrataron, quede traslado mas duradero  
a los que estan por venir. Porque no puede ser  
inmortal lo que estriua en memoria de hom-  
bres mortales: es menester que le escriua: *Scri-  
bantur hæc in generatione altera.*

Entra aqui arto a proposito vna disnjcion  
que Tulio dio a los Annales y Chronicas de  
los tiempos, que se escriuen en casi todas las  
Republicas politicas: *Historia* (dize el) *est te-  
stis temporum, lux veritatis, vita mem-  
oriae, Magistra vite, nuncia vtilitatis.* Mirad que  
de bienes la halla, que de epitetos le pone.  
En solo declararlos se pudiera hazer vn largo  
discurso, si los versos que faltan no estuuieran  
llamandonos y dando priessa. La historia es  
testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida  
de la memoria, maestra de la vida, embaxado-  
ra de la antigüedad. Que de prouechos nos

señala? que palabras tan mazizas y tan bien  
pençadas? Dame gana de reyr, despues que el  
tratar con emprentas, me enseñó el estylo de  
los librerros, que vn entre si trocar vnos li-  
bros con otros, para tener de todas suertes, y  
la medida del contrato es dar pliego por plie-  
go, como sino valiera mas solo esse renglon  
de Ciceron, que vn libro entero de otros. Va-  
mos passando los ojos por los terminos con  
que la define, que todos vienen harto a nues-  
tro proposito. La Historia (dize el) es testigo  
de los tiempos: dificultosamente puede constar  
por otra via a los venideros lo que passa  
en nuestros dias, sino es escriuiendose. Es luz  
de la verdad. Bien confieso yo que ay Coro-  
nistas, que se alargan en referir las hazañas y  
grandezas de su Republica, los quales mas  
propriamente escurecen que alumbran la ver-  
dad, pero salen luego muchos de otras nacio-  
nes, que los desdizen, y aclaran la verdad:  
y si alguno por ignorancia de los tiempos  
de los acacimientos y personajes, o por po-  
ca diligencia en apurar las cosas, escriuen lo  
que no es; el mismo tiempo venga sus agra-  
uios, los acaba a ellos, y a sus escritos, y den-  
tro de pocos años solamente permanecen  
los que son tenidos por verdaderos: y por esso  
con razon se llama la historia, luz de la ver-  
dad. Tambien es maestra de la vida, porque  
en los acacimientos agenos, que passa-  
ron, deprendemos lo que nos conuiene ha-  
zer en los nuestros. Embaxadora de la an-  
tigüedad, porque nos trae las nueuas de lo  
que ha sucedido en los tiempos que han pas-  
sado.

Però lo que mas haze a nuestro proposito  
es, llamarla vida de la memoria: *Historia est vi-  
ta memoria.* Y con solas estas palabras se res-  
ponde a la razon de Licurgo: Sin duda es im-  
portante que las cosas importantes se escri-  
uan en la memoria. En esse punto yo voy con  
Licurgo: pero si la memoria le muere, no seria  
a proposito hallar vna cosa que le diessse vida?  
Quien no le ve? Pues esso dize Tulio que es  
la historia escrita: *Vita memoria.* Es la vida de  
la memoria, sin ella mil años ha que fueran  
muertas las cosas que passaron ha mil años, y  
viven oy en la memoria de los hombres. Co-  
mo, tanto viue vna memoria? no porcierto,  
muchos años ha que se hauiera acabado: pe-  
ro el estar escrito le da vida, y haze durar mu-  
chos siglos: la escritura es vida de la memo-  
ria, que ya fuera muerta. Es el registro don-  
de baelue a hallar lo que vna vez perdio, de-  
prende de nuevo lo que se le auia olvidado, y  
da vida a lo que ya estava muerto y sepul-  
tado en las tienieblas del oluido: *Vita memo-  
ria.*

Los

Enricus  
Stephanus  
vbi supra.

6

7

8  
Tulius.  
de oratore.

9

10

11

12

13

14

15

Los antiguos Poetas fingieron, que en el otro mundo auia vn rio, que llamaron Leteo, de cuyas aguas en beuiendo, ſe les olvidauan a los difuntos todas las coſas dela vida: parece que para conſolarlos, quifieron dar a entender, que no ſe morian los hombres a las colas del mundo, ſino que las coſas ſe morian para ellos: olvidarlas del todo, era morirſe ellas. Y ſi aduertis, el miſmo nombre del rio parece que lo dize Lethum ſe llama la muerte en latin, y Leteo el rio del oluido, rio mortal, o rio de la muerte: Luego ſi el oluido es muerte de las coſas, el eſcriuirlas ſera reſucitarlas, darlas vida, hazerlas inmortales. Todas las vezes que tocaba Anteo a la tierra, cobraba nuevas fuerzas (ſegun fingieron los que del hablarõ) pero muerto vna vez, no reſucitaua: aqui ſi, la memoria no ſolo cobra fuerzas todas las vezes que torna a leer lo que ya deſalicia, y te yua olvidando, pero deſpues de acabado del todo en ſu memoria, paſſando los ojos por lo eſcrito, ſe reſreſca, reſucita y viue. *Eſt vita memoria*: En fin es la ſal con particular excelencia, que no ſolo conſerua y haze duraderas, pero tambien da vida a las coſas de los muertos y viuos traſladandolas de vnos en otros ſiglos. Eſcriuanſe para los venideros, las obras marauilloſas del Señor, que los preſentes recibimos. *Scribantur hac in generatione altera.*

Viene harto en confirmacion de lo dicho vn cuento del gran Alexandro, que ſaliendo le al encuentro vn meſajero con la mano tendida, haziendo ſeñales de que le traya a egrif ſinias nuevas, le atajo la razon, y dixo antena no: *Quid magni narrabis, vir bone, niſi nuncies Homerum reuixiſſe?* Que nuevas me podras traer que ſean de eſtima, ſi a caſo no fueren de auer reſucitado el gran Hitoriador Homero? Todos los buenos ſuceſſos de ſus victorias, los Reyes vencidos, las prouincias ganadas, enriquezidos los campos con los deſpojos agenos, rendido y anasallado el mundo a ſu corona, le parecio que no merecian nombre de buena nueva, ſi auian de morir poco deſpues que ſe murielſe el, por falta de vn eſcritor tal, que con eſtilo immortal las hizieſſe inmortales en la memoria de los venideros.

Tambien los Lacedemonios mirauan a eſte miſmo blanco, los quales, ſegun eſcriue Plutarco, quando auia de dar alguna batalla al tiempo de romper y dar Santiago en los enemigos, parauan, hazian alto, y ofrecian vn ſolene ſacrificio a las Muſas cõ vihuelas y grãdes instrumentos de muſica: de lo qual dixo Pindaro Poeta Griego, traduxidos ſus verſos en Latin.

*En arma Muſis adiunctis,  
Serpente & in ſeruum Callaræ ſciuiſſe ſonore.*

Aqui eſtan juntas las armas y las Muſas, Y ſuena entre las azeradas mallas la ſuauidad de la Citara.

Sacrificio a las Muſas, entre el eſtruen do las trompetas, piſaros y atambores? No venia mas a propoſito, a Marte Dios de las batallas, a la Belona, a Palas, o a Vulcano, fabricante de las armas? Que tiene que hazer el hierro deſnudo, el corage del ſoldado, el ruydo delas trompetas baſtardas, el eſtruen do de la artilleria, que diſpara la humareda de los moſquetes y arcabuzes que anublan el ayre, con las verdes floreſtas del monte Parnaſo, habitaciõ de las Muſas entretenidas al corriente de las freſcas aguas, en agradable ſilencio midiendo la cantidad de las ſylabas, y los pies de los verſos? De que ſirue llamarlas que ſe hallen preſentes al alarido de los campos, al eſtruen do de las armas, a la vozeria de los ſoldados entre las humazas de los fuegos y instrumentos de guerra, y entre la ſangre, que de parte a parte ſe derrama? ¿q propoſito trae? Sabeyſ que del miſmo que vamos tratando, hallenſe preſentes las Muſas a nueſtras batallas, ſean reſtigos de villa de nueſtras hazañas, por que puedan deſpues los Poetas (que las ſuelen llamar como inſpiradoras de ſus verſos) eſcriuir con verdad a los venideros, como paſſaron, y recontar por menudo los ſuceſſos hechos, y hazañas de la batalla. Por coſa de grande eſtima tenian, ganar las victorias: pero querian ganar primero la gracia de las Muſas, que las auian de hazer inmortales con los eſcritos de ſus Poetas. Tornemos aora a nueſtro Poeta y Profeta David: no inuoca la vana deidad de las Muſas: pero el intento de ſus palabras tira ſin duda al miſmo blanco, que los Lacedemonios quando las llamauan: en eſecto deſſea que las hazañas, no ſuyas, ſino del ſoberano Dios, las obras marauilloſas que hizo en fauor de los hombres, vinan en todas edades, duren todos los ſiglos, ſean inmortales en la memoria de los mortales: y quiere que ſe emplee todo lo que en noſotros ay, el aſecto, la lengua y la pluma, en el agradecimiento de tan iluſtre hazaña, y tan admirable beneficio, como recibio el mundo con la venida do hijo de Dios a la tierra, para reſcatarle de la eſclauonia de Satanás: *Scribantur hac in generatione altera.*

(?)



## Psalm V. de la Penitencia.

*Discurso IIII. Sobre el mismo verso diez y nueve. De las gracias q̄ se deuen al Señor por sus beneficios, y q̄ el darlas, toca señaladamente al pueblo Christiano.*

1  
Similis argumenta  
has plura in  
fra hoc Pl.  
verba. dis.  
2.

2  
Sen. li. 1. de  
beneficijs.  
Ingratus est  
qui benefici-  
cium se ac-  
cepisse ne-  
gat; ingra-  
tus qui dis-  
simulat, in-  
gratus qui  
nō reddit: in-  
gratissimus  
qui oblitus  
est. Quia  
alii si non  
reddunt,  
sentiunt ta-  
men red-  
dendum.  
Plutarch.



*Opulus qui creabitur, laudabit De-  
minum.*

El pueblo que de nuevo se cria-  
ra alabara al Señor, dara las gra-  
cias. Es tan deuido el agradeci-  
miento de las buenas obras, que la falta del  
ofende a los mismos enemigos del bien he-  
chor. El que esta conmigo a fuego y sangre, y  
me quiere tirar lanças, no puede sufrir q̄ otro  
que no deuria aborrecerme, las tire; parecen  
le mas injustas y mas ponçoñosas que las su-  
yas inficionadas con yerua venenosa: El que  
me procura comer a bocados, entre todo el  
mal que me quiere, no me desea tanta ofensa,  
que no le parezca mayor la del que paga mis  
buenas obras con ingratitud. Quiero decirlo  
con vn exemplo. Todos saben la diuision del  
Imperio Romano en tiempo de Cesar y Pom-  
peyo, las enemistades que huuo entre los dos:  
y con todo escriue Plutarco, que vn Romano  
llamado Marcelino, siguiendo el vando de Pō  
peyo, recibio del grandes mercedes y fauo-  
res, con que vino a ser rico y poderoso. Passan-  
dose despues a la deuocion de Cesar, dezia mu-  
chas vezes en el campo palabras y afrentas  
contra Pompeyo. Supolo Cesar, y no pudien-  
do sufrirlo, dixo: *Non te pudet; Marceline, si  
maledicer, cuius beneficio ex muto facundus fa-  
ctus es; ex famelico cō perductus, et vomitum te-  
nere non possis?* No te afientas Marcelino de  
tener lengua contra aquel por cuyo beneficio  
la tienes para poder hablar entre las gentes,  
siendo de antes vn hombre arrinconado? co-  
mo puedes tener boca contra quien de mu-  
do te hizo hablador, y de hambriento te harto  
tanto, que ya vomitas contra el?

Dezidme, quien haze a Cesar abogado de  
Pompeyo, defensor de su partido, zelador de  
su honor, sino es ofenderse de la ingratitud  
del ingrato, aunque sea contra su enemigo pro-  
prio.

Sabeyes que ventaja lleua este vicio a to-  
dos los demas? Que en los otros pagan los  
malos sus males, en este pagan tambien los  
bienes agenos. Digamos lo mas claro: Qual  
es mas, el mal que yo hize, o el bien que me hi-  
zieron? Pareceme a mi que sera menester pa-  
ra sentenciar bien, tantear primero la cali-  
dad del mal y del bien, y aũ la dignidad y par-

tes del autor dellos, para responder con reso-  
lucion a la pregunta: luego siendo innumera-  
bles los beneficios que del cielo recibimos, y  
el Autor de todos el mismo Dios, en q̄ escalon  
queda el ingrato, que no solo ha de pagar sus  
males propios, sino tãbiẽ los bienes de Dios?

Sabeyes quanto, que bien mirado, parece  
que se oluida el Señor de lo primero, y solo le  
haze cargo de lo segundo. Por Eldras dize: *Qui  
non cognouerunt me viuentes beneficia consenti-  
t & qui fastidierunt legem meam, & hos oportet  
post mortem in cruciatu cognoscere.* Los que no  
quisieron reconocer mis beneficios en la vida,  
conuiene que los conozcã despues de la muer-  
te en los tormentos.

Notad la amenaza? Que los ha de poner a  
question de tormento, y apretar los cordeles  
para que reconozcan. Que han de reconocer  
Sus culpas, como se vñ en los otros tribuna-  
les? No dize esto, sino porque conoscan los be-  
neficios recibidos, los que en la vida no qui-  
sieron reconocerlos: por el oluido passado, y  
para que conozcan de presente: por lo vno, y  
por lo otro es cierto que los han de castigar  
en el infierno, por los males que le hizieron,  
y por los bienes que con ingratitud recibie-  
ron: pero muestra el Señor que se oluida de  
los males, y haze principal cargo de los bie-  
nes desagradecidos. Como las aguas de la  
mar salan y dan mal sabor a las dulces de  
los rios y fuentes, que en el entran: asì los in-  
gratos pegan azedia y mal gusto a la suau-  
dad, y dulçura de los beneficios del Señor.

Algunas yeruas ay agrestes y amargar, que  
passadas a las huertas y vergeles cultiuadas  
con el rigor, y mymo del hortelano, pierden  
su aspereza y se bueluen suaves y sabrosas:  
otras por el contrario, mientras mas regala-  
das, sembradas y cultiuadas con mayor cuy-  
dado: no por esso las hallareys mas blandas,  
sino siempre asperas y agrestes: mala casta de  
yeruas, que con el bien empeoran.

Asì ay coraçones, q̄ recibiendo beneficios  
pierden de su dureza: y cō las buenas obras se  
ablandan, a los tales no ay q̄ desecharlos del  
todo, por los males passados, o presentes, toda-  
via podran ser de prouecho passados al vergel  
de Dios: pero gente de mala digestion, q̄ con el  
fauor se engrien, con el regalo tiran cozes, con  
el bien se hazen malos con los beneficios, son  
ingratos, con el riego de los beneficios diui-  
nos no se sazona y hazen sabrosos; q̄ mala casta  
de yeruas/ arrancarlas, y echarlas al fuego, ar-  
dan pues no son de otro prouecho? Quã lexos  
desta ingratitud esta nuestro Profeta? Desea, q̄  
en agradecimiento de las mercedes de Dios y  
sus alabanças se empleen no solo las len-  
guas de quantos hablan, sino tambien las  
plumas

pluma de los eſcritores; que por palabra y por eſcrito ſe celebren, ſe pregonen, ſe pongan por memoria las grandezas y mercedes de la mano de Dios, no ſolo la boca, ſino tambien las manos ſe ocupen en ello, para que las orejas de los preſentes lo oygan, y los ojos de los venideros lo hallen eſcrito en el papel: y ſi huviere mas miembros en nueſtro cuerpo, en q̃ quepa capacidad para eſte exercicio, todos los emplaça para ſolo eſte empleo.

Acuerdaſeme a eſte propoſito vn cuento de Plutarco. Refiere, que llegando ciertos embaxadores del Rey de los Medos y Lacedemonios a Athenas, inſigne Ciudad de Grecia, pidiendo a Themiltocles Rey della, que rindieſſe la ciudad ſin armas, pagaffe parias, reconocieſſe vaſſallaje, y entregaffe luego el ſeñorio de mar y tierra, ſino queria ſer arruynado a fuego y ſangre, y aſſolado el, los ſuyos y ſu ciudad: y para que ſe entendieſſe la embaxada, ſiendo los Medos de lengua diferente, ſe apromecharon de vn interprete Griego de la miſma ciudad de Athenas. Y la reſpuesta de la embaxada, fue, mandar Themiltocles, que el interprete murieſſe luego, y dixieſſe el pregon, *Quoniam lingua Græca ad natum barbarorum uſus eſt*: Muera porq̃ ſiruió ſu lengua, ſiendo Griego, a la voluntad de los barbaros Medos y Lacedemonios. Quiſo dezir, que eſtaua tan lexos de entregarles el ſeñorio vniuerſal de la Grecia que pedian, que aun la lengua de vn particular Griego, que ſe ſugeto a ſu albedrio, hablando lo que ellos mandauan, ſiruiendoles de interprete, caſtigaua con afrentoſa muerte.

Nueſtro Proſeta aqui, por el contrario, para moſtrar quan de gana quiere eſtar rendido al ſervicio del vniuerſal Señor, no ſe contenta que el alma y el coraçon ſe empleen en denotos ſentimientos y gracias por los beneficios recebidos, ſino que tambien la lengua los hable, la pluma los eſcriua, y todos ſus miembros ſe ocupen en el ſervicio del Señor: y propone materia para lo miſmo a los que han de nacer en los ſiglos venideros: *Scribantur hæc in generatione altera*. Pero lo que puede hazer mas nouedad, ſon las palabras que luego añade: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum*. El pueblo que de nuevo ſe ha de criar, dara las gracias al Señor, eſto es: *Laudabit*. Pues como, y el pueblo preſente que ya eſta criado, no las dara? En eſſe punto calla, no los mienta, no los toma en la boca, todo lo remite a los venideros. Que es eſto? Que es la cauſa? Aueys oydo que en las Indias de Portugal, o en la China, el barro de que ſe hazen las Porceïanas, le encierran por muchos años los aguelos, para que lo labren ſus nietos; ſon riquezas que no han de gozar, ſino los deſcien-

Segunda Parte.

dientos. Deziðme aquíe toca dar gracias por ellas? Sin duda a los venideros que han de lograr el provecho. Los paſſados ſolamente tienen noticia del bien que ſe eſta ſazonando para los venideros. Podran dexar eſcritas las buenas nueuas de eſta hazienda: pero dar las gracias, toca a los que eſtan por nacer, que han de gazar el bien que ſus aguelos no alcançarõ. No les tocò mas que dexarlo eſcrito en ſu teſtamento, porque lo hallaſſen deſpues los ſucceſſores.

Que eys vna coſa ſemejante en las ſagradas Letras? Prometio Dios la tierra de Canaan a Abraham para ſus decendientes, y mando que la paſſe a ſe toda. Que ceremonia es eſſa? que ſin, lo que ha de ſer para los venideros, lo ha de andar el? Fue como apcar la hazienda, a manera de eſcrivano legal, dar ſe de los lindes y terminos della: que de eſcrito para los venideros: *Scribantur hæc in generatione altera*.

Haſta aqui procedimos, llamando otra generacion a los que eſtauan por nacer, Theodoro va por diferente camino, ſobre la palabra: *Generatione altera* głoſſa: *Ille ſcilicet qui ex Gentibus conſtabitur*: Iudios y Gentiles eran entonces las dos generaciones en que eſtaua diuidido el mundo: luego eſcriuirſe entre los Hebreos a la otra generacion, es poner por memoria el bien que auian de gozar los Gentiles, quando recibieſſen la Fè. Los Hebreos fueron ſolamente ſecretarios del registro, en cuyo poder eſtauan las eſcrituras de la hazienda, que no auian de gozar ellos. Acontece vn Chriſtiano cautiuo en Berueria, alcáyar a leer entre los papeles de ſu amo vno muy guardado, que el zela de todos, que quedo de ſus aguelos, u tataraguelos. Codicioſo el Chriſtiano de ver de que trata y que contiene, leyó que en Eſpaña, en tal ciudad, en tal parte, a tantos eſtados, debaxo de tales ſeñas, eſta vn teforo de tantos mil ducados, que dexaron eſcondido ſus antepaſſados en tiempo de las guerras. Coge el eſcrito, o ſu traslado: calla, y viendose deſpues libre en ſu tierra, buſca por las ſeñas, halla el teforo, y queda rico, y proſpero. Si ſupiera el que guardaua la memoria, que era para provecho del Chriſtiano, y que el ſe auia de quedar en blanco, antes la quemara mil vezes. Acordaos tras eſto que no es nuevo en las ſagradas letras llamar teforo eſcondido al Euangelio, a la Encarnaciõ del hijo de Dios, y a los frutos de ſu venida. David aqui cõ eſpíritu profetico dixo, q̃ no le auian de caber los Hebreos, pero que ſe poga por memoria para los Gentiles, quando dexaſſen de ſerlo: q̃ el aprouecharſe deſte teforo, eſtaua guardado para otra generacion: que le auian de gozar los Chriſtianos, que entonces eſtauan como

Kk 3

en cierr-

Plo. refert. Plutarco. Refiere, que llegando ciertos embaxadores del Rey de los Medos y Lacedemonios a Athenas, inſigne Ciudad de Grecia, pidiendo a Themiltocles Rey della, que rindieſſe la ciudad ſin armas, pagaffe parias, reconocieſſe vaſſallaje, y entregaffe luego el ſeñorio de mar y tierra, ſino queria ſer arruynado a fuego y ſangre, y aſſolado el, los ſuyos y ſu ciudad: y para que ſe entendieſſe la embaxada, ſiendo los Medos de lengua diferente, ſe apromecharon de vn interprete Griego de la miſma ciudad de Athenas. Y la reſpuesta de la embaxada, fue, mandar Themiltocles, que el interprete murieſſe luego, y dixieſſe el pregon, *Quoniam lingua Græca ad natum barbarorum uſus eſt*: Muera porq̃ ſiruió ſu lengua, ſiendo Griego, a la voluntad de los barbaros Medos y Lacedemonios. Quiſo dezir, que eſtaua tan lexos de entregarles el ſeñorio vniuerſal de la Grecia que pedian, que aun la lengua de vn particular Griego, que ſe ſugeto a ſu albedrio, hablando lo que ellos mandauan, ſiruiendoles de interprete, caſtigaua con afrentoſa muerte.

13

14  
Oraxus in-  
terpres da-  
natu ad  
meritū eo ti-  
tulo, quia  
eius lingua  
barbaro ſi-  
gnificat ſer-  
uicium

15

16

17

18

Genſ. 17.  
Perambula-  
turi in lō-  
gitudine, &  
latitudine  
quæ tibi da-  
torus ſunt  
eum.

19

Theod. hic

20

21

Matt. 22.  
Simile eſt  
regnum celo-  
rum theſa-  
uri eſcondito  
in agro.

22



## Psalmo V. de la Penitencia.

en cierna, para ser fruto sazonado a su tiempo; pueblo que se auia de criar: *Es populus qui creabitur, laudabit Dominum.*

Matth. 21.  
Locabit eā  
alios agri-  
colas.  
23

Adag Greg.  
corum ad  
Latinostrā  
latum.

Enric. Ste-  
phan adag.  
Chiliad. 1.  
cent. 1.  
in Adagio:  
Ad Coruos

Es al pie de la letra lo que dize el santo Euangelio, que el padre de familias soberano quita la viña de poder de los primeros arrendadores, por la mala labor que hazian, y por que pretendiendo algarfe con ella, mataron al heredero, la entrego a otros que la culti- uassen con mas fruto. Fue Adagio a manera de mofa entre los Griegos, de los quales despues le deprendieron los Latinos, dezir, *Ite ad Coruos* Andad a los Cuervos: y dize Enrico Este- fano, que el origen fue, auer tenido los de Beo- cia vn oraculo, que entonces se auia de aca- bar su Reyno, y ser echados de su tierra, quan- do apareciesen cuervos blancos. Y despues ciertos pueblos, llamados los Ocinos, por te- ner en que entretenerse, blanquearon con yes- so vna cantidad de Cuervos, y soltádolos por el ayre, fueron vistos por los de Beocia: y en- tendiendo que era llegado el plaço de su de- struycion, y que ya deuian de venir sobre ellos las armas enemigas, sin verlas, desam- pararon la tierra, y lexos della poblaron vn lugar, a que dieron por nombre: *Coyacon*, pa- labra Griega, que en Romance quiere dezir, De los Cuervos. Despues vn Principe foraste- ro, llamado Holis, hallando la tierra despo- blada, se entro dentro con los suyos, la ha- bito y poseyo: los quales mofando de los que se auian salido, dezian: *Ad Coruos*: Em- biauamos a la ciudad de los cuervos, hazien- do burla de que huuiessen dexado su tierra, y heredades, y entrádose otros en ella, que- dando ricos con los bienes que ellos solian poseer.

Cuento es, que si fue verdadero, viene har- to a nuestro proposito. Muchos oraculos y profecias huuo, que auian de entrar otros en lugar de los Iudios y ser lançados ellos de los fauores de Dios que poseyan. Mil autorida- des ay para prouarlo en las sagradas letras y en nuestro verso expressamente lo da a enten- der David, mandando que destas buenas nue- uas se de auiso a otra generacion, como de ha- zienda y bienes que le tocan. La diferencia q̃ yo hallo es, que los de Beocia perdieron la tierra, y hacienda por auerla dexado: y esto- tros por auerfe querido algar con ella, y ma- tar al heredero. Luego si alla la mofa fue: *Ite ad Coruos*: se podra aca dezir: *Ite ad vineam; uestra erit hereditas*: Entrambos dichos puedē seruir de Adagio para nuestro caso. Alomenos David en este verso castigando antemano el auer de poner las manos en su Criador, les pronuncia la sentencia, confisca los bienes en vida, y parece por esta escritura autética, que

a otros esta hecha merced dellos; auisa, que es- tan ya decretados para diferente linage de gē- te, que vendran a besar las manos por la mer- ced hecha, y dar las gracias al que se la hare esto quiere dezir: *Scribantur hac in generatio- ne altera, & populus qui creabitur, laudabit Do- minum*. *Laudabit*: le haran gracias, le besaran las manos por la gracia.

*Generacione altera*. Escriuāse a otra nació. San Gregorio dize asi: *Quod enim Iudais pro Greg. hic. missum, hoc in Gentibus adimpletum*: Lo que se prometio a los Iudios, se cumplio en los Gen- tiles. Pues pregunto yo, satisfazele cō esso? Que da verdadera la promessa? Si por cierto: Pare- ceme a mi que deuio aludir san Gregorio al estilo de las cedulas o letras de Cambio, Escri- uese a Bizanzon, que cobren tantos mil duca- dos. Dos dedos de papel, y tres renglones en el son de provecho. Y como si son? Por lo que rezan, valen vna gran suma. Ora andad á com- prar a la plaça con ella: Esso es no lo entēder, son dineros a pagar en Leon de Francia, o Amberes, aqui el credito, y alla en otra nació se remite el recebirlos de contado.

Pregunto, si pagandose a su tiempo al estrā- gero se cūplio la promessa hecha al Español: Si por cierto: al punto se ha de dar por satisfe- cho con lo que cobro el Flamenco, o Frances, porque contenia esso la cedula de Cambio. Asi a los Hebreos passo Dios sus letras con saneamiento de buena y cumplida paga: pe- ro rezauan a pagar a otras generaciones: *Scribantur hac in generatione altera*. Mirad si parece letra de Cambio: vn renglon en medio dedo de papel: librase esta cobrança para las ferias del monte Caluario, en el blanco de la santa Cruz, adonde parecio otra cedula de deuda nuestra: *Chirographum decreti* la llama san Pablo, y con el valor desta se pago aquella y se rayo, fixandose en la Cruz: *affixit illude- ruci*, que la viesse ya rayda, hecha en paga- mento, cumplida la entrega a los Gentiles de los bienes del Euangelio que reza esta cedula: *Scribantur hac in generatione altera*. Y la carta del recibo sera, que acudiran ellos a dar las gracias por la merced recebida: *Es populus qui creabitur, laudabit Dominum*. *Scribantur hac*: Escriuāse estas cosas. Preguntado que cosas? Seran sin duda las que ha dicho, atras, que se leuantara el Señor, y se apiadara de Sion, por- que es cumplido el plaço de tener piedad de ella, y estan las piedras del edificio caydas por el suelo, sus materiales bueltos en polvo, y los siernos de Dios desseando y susp- rando por su restauracion. Y entonces quādo el Se- ñor por su piedad aya edificado a Sion, todas las Gentes y Reyes de la tierra respetaran su santo nombre, y recibirán su ley. Y como cosa

Paulad Co  
los. 1.  
31

32

tan

33

tan cierta, que no puede faltar, ſe eſcriuan eſtas nueuas antemano a las otras generaciones, que han de participar el fruto dellas: *Scribantur hæc in generatione altera,*

34

Todo lo qual los Hebreos entendian de la reſtauracion material de la ciudad y templo de Ierusalẽ, y del reſcate de ſus ciudadanos de la eſclauonia de Babilonia; no echando de ver que (ſi no ſe atendiera a otra coſa mas alta) no fuera materia merecedora de quẽ el eſpíritu ſanto ſe hiziera Coroniſta de la reſtauracion de vna ciudad, ni aun de que noſotros hiſieramos memoria dello, con mas cuydado que la hazemos de Troya deſtruyda, y de Cartago edificada. Quantas ciudades, quantos Reynos ſe han acabado, y de nuevo fundado en el mundo, que no ocupan la lengua, ni el pensamiento de los de nueſtra edad? Y tampoco nos la ocuparan aora con tantas anſias los reparos de Ierusalẽ, y la fabrica de Sion, ſi no huiera en ella mas de piedra y cal, materiales muertos. Quando mucho, diera ſe cuenta a los de ſu nacion, que les importaua ſu quietud y hazienda: pero a los de otra, a que ſin? Para que ſe ha de eſcribir a otras generaciones, y darles razon de las ruynas y fabrica deſta; como lo manda nueſtro Profeta? *Scribantur hæc in generatione altera.*

35

Y dado calo que ſe les eſcriua, que confequencia trae, que los forasteos den las gracias por la reſtauracion de los edificios de los Hebreos? o porque aña de luego nueſtro Profeta: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum?* Y de donde ſe ſigue tambien, que liberados los Hebreos, y edificada Ierusalẽ, temerian las gentes, y todos los Reyes de la tierra el nombre del Señor, como aqui dize? Es eſte entendimiento groſſero y material. Sin duda debaxo deſta figura quiſo Dios dibuxar el reſcate del linage humano, y la edificacion de ſu Igleſia Catolica, a la qual auian de ſer llamadas las gentes, y adorarle los Reyes de Oriente en nombre de todos: y aſi como coſa que pertenece tambien a otras naciones fuera de la Hebreas, ſe les de cuenta, y ellos den las gracias por la merced: *Scribantur hæc in generatione altera.*

36

Deuter. 17.  
Cum tranſieris Iordanem, in terram quam Dominus Deus tuus dabit tibi eriges in gentibus lapides & calceos, ut poſſis in eis ſcribere verba legis huius Iordanem tranſmiſſo

A la qual declaracion ayudan harto las palabras del Deuteronomio, quando mandó el Señor a los Hebreos, que auiendo paſſado el Iordan, leuantaffen vnas grandes piedras, y las xarreaffen de cal, y eſcriuiſſen ſobre ella las palabras de la ley. Pues Señor, no fuera mejor poner eſtas letras en la miſma piedra como las de vna ſepultura cópicos? Alomenos ſerá perpetuas. Eſcribir ſobre cal, que puede durar? Parece que en el papel que mádays eſcribir, days ha entender, que no ha de ſer de mucha

38

Segunda Parte,

dura tal memoria. Alomenos yo bien me acuerdo auer leydo vna coſa ſemejante para eſte intento, de acabarse en breue la memoria de vno, y començar en ſu lugar la de otro. Vn famoso Architecto llamado Soſtrato, natural de Guido, he leydo yo, que leuantó vna admirable torre en Faro, iſla de Alexandria de Egipto (que deſpues fue vno de los ſiete milagros del mundo) para que encendiendo en ella fuego de noche, fueſſen ſucorridos los navegantes, de donde aun oy las luzes de las galeras, ſon llamadas Faroles, o Fanales, de Faro: el qual acabado el edificio, y deſſeando que ſu nombre quedaffe perpetuo en obra tan inſigne, viſo deſta traça: Eſculpíó ſu nombre, cince landole en las miſmas piedras, y blanqueando las deſpues por encima, eſcriuió ſobre el yeſo con muy hermoſas, y doradas létras el nombre de Filadelfo Rey de Egipto, por cuyo mandamiento y coſta ſe hizo la obra. Pero a pocos años ſe fue deſmoronando el yeſo con el nombre eſcrito; y ſe perdio la memoria de Filadelfo; y al contrario el nombre del artifice, entallado en las piedras, ſe fue deſcubriendo, y quedo en pie a los ſiglos venideros: *Soſtratus faciebat.* El proprio inconueniente parece que incurte el epitafio de Dios en eſte ſu mandamiento, que ſe eſcriua ſobre la cal, que ſe ha de deſmoronar poco a poco. Andad que no lo entendeyſ: de propoſito pretende eſſo. Porque debaxo de la capa de yeſo, eſtan otras letras duraderas en la miſma piedra, que ſe deſcubrirán quando ſe deſmorone la corteza de fuera. En el tiempo de David quiza podia llevar los ojos la letra de afuara, eſcrita en la haz del yeſo. Eſcrue para los preſentes, que trata el Señor de los reparos materiales de Ierusalẽ; pero ya entonces dio a entender en eſte verſo, que auia otras letras encubiertas para los venideros: *Scribantur hæc in generatione altera.* Como, y en orden a la generacion de entonces no ſe eſcrine nada? Si, ſobre el yeſo, en la corteza: *In gentes lapides calceos leuigabis ut poſſis in eis ſcribere verba legis.* Ley eſcrita ſobre la capa de cal, para los de entonces, el ſentido de fuera para ellos: pero debaxo en las piedras ay otras letras, letras perpetuas para los venideros, otros ſentidos, y expoſiciones encubiertos debaxo de lo que ſe ve a la primera haz, y eſtos ſe eſcriuen para las generaciones que eſtan por venir. Quando ſe manifiſten tales letras, dize David, daran los pueblos & de nuevo ſe han de criar, mil alabanzas al Señor: *Scribantur hæc in generatione altera*  
*Et populus qui creabitur laudabit Dominum.*

Soſtra. Architectus turre tagema ad luminis memoriam propagand.

39

40

41

42

43



## Psalmo V. de la Penitencia.

### VERSO VEYNTE, Y veynte y vno.

Discurso primero de la letra  
destos dos Versos.

*Quia prospexit Dominus de excel-  
so sancto suo, Dominus de celo  
in terram aspexit.*

Porque mirò el Señor desde su  
alto santuario, el Señor  
miro desde el cielo  
a la tierra.

*Vt audieret gemitus compedito-  
rum, ut solueret filios interemp-  
torum.*

Para oyr los gemidos de los  
que estauan en prisiones, pa-  
ra desatar a los hijos de  
los sentenciados  
a muerte.



En las palabras destos dos versos,  
solas dos veo que podrian hazer  
dificultad. La vna es: *De excelsò*  
*sancto*: en Español palabra por  
palabra dira: Miro el Señor de

su alto santo: pero queda el Romance obscuro,  
y para ponerlo claro trasladamos (siguien-  
do a muchos de los Doctores sagrados) de su  
alto santuario; que como agora diziendo el  
Altissimo, entendemos a Dios, a quien por  
antonomasia, o excelencia, atribuyamos esse  
nombre, assi en el language Hebreo; al trono  
de Dios llamauan, el alto, y se entendia su al-  
to asiento.

Y declarandose luego nuestro Profeta, aña-  
dio: El Señor mirò desde el cielo a la tierra.  
De suerte que al cielo que mento en la segun-  
da clausula del verso, llamó alto de Dios en la  
primera. La misma manera de hablar suelen  
vsar algunas vezes los Latinos, diziendo: *Ad*  
*superos*, o *in superna volauit*, para significar q̃

volo al cielo, dizen que volò a lo alto: *Tu subli-  
me volans*. Y la Iglesia nuestra madre, dize en  
la Missa: *Sursurus corda*, los coraçones a lo al-  
to: y le responde el pueblo: *Habemus ad Do-  
minum*. Leuantado le tenemos al Señor. Y  
no fuera a pelo la respuesta, si por aquel alto  
no se entendiera el cielo donde esta Dios. As-  
si aqui nuestro Profeta. Mirò el Señor de su al-  
to santo, quiere dezir: De su alto, y santo tro-  
no: del cielo, alto y santo.

La otra palabra obscura, es la vitima del  
segundo verso: *Filios interemptorum*, hijos de  
los muertos. Declarandola Iansenio dize: *In-  
teremptorum, id est, quorum patres crudeliter in-  
terempti fuerunt*: Mirò el Señor, desde el cie-  
lo a la tierra, por librar los descendientes de  
aquellos en quien por su nombre se executo  
sentencia cruel de muerte.

El Incognito entiende por los hijos de los  
muertos, todos los mortales nacidos de los  
primeros padres, que por la culpa original  
quedaron muertos en el alma, y nos dexaron  
la muerte por herencia.

San Gregorio, y mi padre san Agustín, fi-  
guen diferente letra, leen: *Filios mortificato-  
rum*: Mirò el Señor desde el cielo a la tierra,  
por librar los hijos de los mortificados. Y aun-  
que pudieramos dar el mismo sentido a la pa-  
labra *Mortificationum*, *quasi morte afflictorum*:  
pero san Gregorio llama mortificados, los q̃  
por penitencias, y aspereras maltratan su car-  
ne: en el sentido que san Pablo dixo, que los  
fieruos de Dios mortifican sus miembros so-  
bre la tierra, y crucifican la carne con sus vi-  
cios, y concupiscencias. La qual declaracion  
puede caber en el sentido espiritual, pero en  
el rigor de la letra parece que se deue tomar  
por lo mismo: *Interemptorum*, & *morti-  
ficorum*. De manera que mortificados no  
quiere dezir, los que se mortifican; sino aque-  
llos en quien se executa sentencia de muerte:  
*quasi diceret, morte afflictorum*.

Y mirado todo bien, parece sentido mas  
proprio a la letra el de Genebrardo, que por  
la palabra: *Filios interemptorum*, no entiende  
la muerte de los padres, y antepassados, sino  
la propria de los presentes, que estauan con-  
denados a muerte, o alomenos que los trata-  
uan con tanta crueldad en el cautiucrio de Ba-  
bylonia, que era yrlos acabando por sus ter-  
cios, con muerte espaciosa. Para lo qual  
aduierte el mismo, que la palabra Hebrea,  
que esta en lugar dello que el Latino traslado:  
*Interemptorum*, es *themulba*, quiere dezir  
la muerte, y sera el romance: *Vt solueret filios*  
*interemptorum*: esto es, para desatar los hijos  
de la muerte. Tras esto nota el mismo, que es  
frasis muy ordinario del language Hebreo,  
para

Genebrar.  
& fere com-  
munis expo-  
sicio hic.

6  
Iansen. ex-  
positio hic.

7  
Incognit. ex-  
positio hic.

Argust. &  
Gregor. hic.

8  
Paul. ad Co-  
los. 3. Morti-  
ficatio cr-  
uce membra  
vestra.

9  
Genebrar.  
& campen-  
sis expofi-  
tio, quam se-  
quitur au-  
tor.

para ſignificar q̄ alguno eſta muy entregado a Reg. 16. a la maldad, llamarle hijo de la maldad: *Filius* *Filius* *uor* *iniquitatis*. Y para moſtrar, que otros ſon da- *tu*, *ideſt* di- *dos* a las coſas de la tierra, los llaman hijos de *gus* *mor-* *te*. *Filius* *ini-* *mortis*, ſeran los ſentenciados, los condenados a muerte: Miro el cielo, por libertar los que *quitatis*. *Fili* *huius* ſe podian ya contar por muertos: *Vt ſolueret ſeculi*. *filios interemptorum*. Aſſi la Paraſiſ del Cã- penſe tralada aqui: *Ad ſoluendum neci addi-* *dos*: Mirò el Señor deſde el cielo a la tierra, por dar libertad a los que ya eſtauan entre- *gados* a la muerte: *Vt ſolueret filios interem-* *ptorum*.

Eſtañonando aora eſtos verſos con los de *Cempenſis* *hic*. *hic*. aſſi, dixo en el paſſado; que ſe eſcriuiſſen eſ- tas coſas a la otra generacion. Y a la pregunta que es lo que ſe ha de eſcriuir (aunque antes lo auia apuntado, conuiene a ſauer: Eſcriuaſe, que edifico el Señor a Sion, y reſpetò las ora- ciones de los humildes) pero aora hablando con mas claridad, añade: Eſcriuaſe, que miro el Señor deſde ſu leuantado trono, deſde el cie- lo a la tierra, para oyr los gemidos de los aher- rojados, y libertar los que eſtauan condena- dos a muerte.

En lo qual ſe nos proponen dos coſas. La pri- *ma*, la piedad de la diuina viſitacion, en mi- *ra* *nos* con ojos de miſericordia, eſtando el le- *nos* *de* toda miſeria, encombrado en ſu trono *celeſtial*: *Reſpexit de excelfo ſancto ſuo*. Y luego la gran vtilidad que dello ſe nos ſiguio, pues la venida fue, para librar a los que eſtauamos ſin pies, para poder huyr la muerte, que ya te- niamos de puertas adentro: y ſin manos para reſiſtirle, con grillos, y eſposas, ſin eſperança de remedio, ſi el no baxara a quebrantar las priſiones: *Vt ſolueret filios interemptorum*. Lo dicho tengo por mas literal, pero bien podre- mos traer otras declaraciones que caben en la otra.

*Greg. hic*. *Non* *pernit* *nouus* *po-* *pulus* *crea-* *ti*, *uſi* *Do-* *minus* *leſus* *nouus* *ho-* *mo* *ueriſſet* *in* *mundi*. San Gregorio ſigue diferente manera de en- cadenar eſtas razones, y dize, que auiendo Da- uid en el verſo paſſado echo memoria de vn pueblo que de nuevo ſe auia de criar: *Populus qui creabitur, laudabit Dominum*: aora decla- ra en que manera es nuevo: y porque no pu- diera ſerlo, ſino eſſiendo nuevo ſu principio, añade, que e Chriſto Señor nueſtro, como nue- no hombre, en todo diferente del primero, ſe- ra la cabeça, y fundador deſte nuevo pueblo, de ſu Igleſia: y para eſſo mirando deſde ſu a'to trono a las miſerias de la tierra, y compade- ciendoſe dellas, baxara al ſuelo, y començara vna nueva manera de pueblo, deſcendiendo ſu origen deſde el cielo: teniendo el pueblo an- tigo ſus principios en la tierra: conforme a lo que eſcriuió ſan Pablo. *Primus homo de ter-*

*ra terrenus*, pero el ſegundo celeſtial del cielo: aſſi que ſan Gregorio aora eſte verſo, no cen la palabra *Scribantur*, del verſo paſſado, ſino con las vltimas del miſmo, que dizen: El pueblo que ſera criado de nuevo, alabarà al Señor como ſi dixera: llamole nuevo, porque le da principio al miſmo Dios baxando del cielo a la tierra: *Quoniam proſpexit Dominus de excelfo ſancto ſuo*.

Y ſobre la palabra *Proſpexit*, nota el miſmo ſanto, que con propiedad ſignifica mirar a lo lexos, mirar largo: Porque ſe eſtendia eſta viſ- ta del Señor, a los que eſtauan cerca, y a los deſuiados por ſus culpas, o infidelidad, ſegun lo ſignificò ſan Pablo, quando dixo: que vino a traer paz a los que eſtauan cerca: y tambien a los de lexos, al pueblo Hebreo, que conocien- dole por Fè, andaua en los vmbrales de ſu ca- ſa, cerca, rondando ſus puertas; y a los Genti- les deſuiados en ſus errores: en todos puſo los ojos, para traerlos a todos a ſi.

La ſilla y el cielo de donde miro, dize el In- cognito, que ſon las entrañas de la Virgen; y Pedro Eliſeno haze vn grande diſcurſo, en que prouea, que le quadra el nombre de cielo, co- mo a los pecadores llamarles tierra, por ſus in- clinaciones, y afectos a lo terreno, ſegun lo di- xo el miſmo Dios en aquellas palabras: *Terra es, & in terram ibis*: aquella, *Et*, ſuele ſer cauſal: Porque te vas a la tierra, eres tierra: *Quoniam in terram ibis*: luego a la que tuuo ſiempre los penſamientos empleados en las coſas altas, y ſobrenaturales, le quadra llamarse cielo: y di- ziendo nueſtro verſo, que el Señor miro deſde el cielo a la tierra, ſera, deſde las entrañas de ſu madre mirò a los peccadores, para apiadarſe dellos. Parece eſta declaraciõ tambien de San Gregorio, el qual ſobre eſte lugar llama a los pecadores, tierra: y cielo a los que ocupan el alma en las coſas altas, y di- ze: *Dominus de celo in terram aſpexit: ut celum fieret, qui terra fuit*. Mirò el Señor deſde el cie- lo a la tierra: porque ſe hizieſſe cielo, la que auia ſido tierra: para que los pecadores ſe hizieſſen vn cielo de Dios donde moraf- ſe.

Otra declaracion de Caſiodoro: Mirò el Señor deſde el cielo Empireo, como de ſilla, y trono ſuyo, a la tierra de nueſtra humani- dad, para aficionarle, y veſtirſe della; y tam- bien a la tierra; eſto es a nueſtra flaqueza, al barro material flaco, de que ſomos compue- ſtos, para con eſta ocaſion apiadarſe mas facil- mente de nosotros.

Todas por cierto ſon expoſiciones deuota- ſas, y caben en la tierra; a lo menos en ſentido eſpiritual. Pero hablando en rigor, lo mas pro- prio, y mas llano parece, entender por el cielo

8 8

17 Paul ad Phi lip 2. pacẽ 2s, qui pro pe, & pacẽ 2s qui len-

In cog. hic.

Petrus Eli- ſenus hic.

18

Genef. 3.

19

Grego. ex- poſitio hic.

Caſiod. ex poſitio hic 20

Literaliſ expoſitio.



## Psalmo V. de la Penitencia.

el que comunmente se llama con este nombre a donde Dios con solo dexarse ver, haze bien-aventurados a los que lo son: y por tierra, esta material en que vivimos. Y dezir aora nuestro Profeta, que miró Dios desde el Cielo a la tierra: es que desde alla de lo alto puso los ojos en las miserias de aca baxo. Desde el Cielo estuvo considerando las cuytas que passauan en la tierra: *Dominus de caelo in terram aspexit.*

Miró a la tierra, y el intento, o fin fue, para oyr los gemidos de los aprisionados, y librar a los que estauan condenados a muerte: *Vt audiret gemitus compeditorum, ut solueret filios interemptorum.* El Incognito entiende, que los mismos son aqui los encadenados, y los condenados a muerte, que entrambos lugares hablan de los pecadores, cuyas culpas son lias, o cadenas, que los detienen los pies: Esto es las aficiones del alma, para que no se lleguē a Dios, segun lo que dize el Sabio: *Funibus peccatorum suorum quisq; constringitur:* de los quales dixo el mesmo David en otro Psalmo: El Señor desató a los encadenados: y aora añade, que estando condenados a muerte, baxó a librarlos.

Cassiodoro, y antes del San Gregorio, por estos encadenados entienden no los pecadores en las prisiones de sus pecados, sino los varones santos, a los quales la Ley de Dios sirve de grillos, para no passar la raya, ni dar passo en lo vedado. En el qual sentido nos aconseja el Ecclesiastico, que metamos los pies en los grillos de Dios. Y los gemidos de los tales (dize David) las oraciones de sus fiernos oyo el Señor; y por respeto dellos se apiado también de los malos, que por sus culpas estauan sentenciados a muerte eterna: Oyó a los buenos, para remediar a los pecadores: *Audiret gemitus compeditorum, ut solueret filios interemptorum.* De manera, que la diferencia destas dos exposiciones consiste en averiguar, si por estos encadenados se entienden los malos, que lo estan por sus culpas, o los justos que viven atados a la ley de Dios.

En esta duda, lo que siento es, que quando los Profetas hablan cō palabras generales, pudiendo vsar de otras mas limitadas (si esso conuiniera) nos dan libertad para entender todo lo que abraça la significacion del vocablo, sin restringirla a vna cosa, o la otra en particular: aqui dize, que oyó los gemidos de los encadenados: y aunque los pecados se llaman cadenas, tambien a la guarda de la ley de Dios se da el mismo nombre. Y assi los buenos, y los malos, los vnos y los otros, se pueden llamar aprisionados, aunque por diferentes titulos, y de todos habla David en nuestro verso. Antes

añado, que tambien los justos de aquel tiempo se podian en su manera llamar condenados a muerte: *Filios interemptorum:* porque lo estauan a carecer de la vision diuina, y a morar en las tinieblas, y sombra de la muerte, hasta que el hijo de Dios resuscitado, abriessse las puertas del cielo; y assi los gemidos que oyó el Señor para baxar a la tierra, eran de los justos, y tambien de los injustos: todos tenian por que gemir, todos viuan en vn golfo de miserias, y apiadandose el Señor baxó a remediarlas: particularmente, que ni la virtud de los buenos pudo merecer su venida, ni las culpas de los malos estoruarla: por los gemidos, y miteria vniuersal de todos baxó, y a todos los que estauan condenados a muerte, vino a librar, compade ciendose del infelicissimo estado de todo el genero humano, caydo en pecado, quiso remediarlo, y para ello baxó del cielo: *Dominus de caelo in terram aspexit, ut audiret gemitus compeditorum, ut solueret filios inter emptorum.*

*Discurso segundo. Sobre los mismos versos veynte, y veynte y vno. De la semejança con que la Encarnacion de Dios se llama mirarnos.*



*Respexit Dominus de excelsu sancto suo.*

Entre los Griegos se tuno por ref. 3, que los buenos successos au- sentes se sentian en los oydos, y los venideros en los ojos, antes de acaecer. Assi lo arçuto Enrico Estefano, en las Chiliadas, declarando aquel adagio; *Oculus dexter michi salit.* Hartos siglos antes escriuió Plinio, que en su tiempo se tenia por cosa averiguada entre las gentes del vulgo, que quando alabauan a alguno en ausencia, sentia ruydo en la oreja derecha, y quando le vituperauā, en la yzquierda: y assi Luciano en los Dialogos, da el bien venido a cierto amigo, con estas palabras: Sentistes por ventura ayer ruydo en los oydos? q̄ en verdad que estuuiamos aca hartas vezes acordandonos, y hablando de vos: *Num vobis tinniebant aures Parmenon? nam heri assidue cū lacrymis vestri memineram.* Casi lo mismo que auemos referido del ruydo de las orejas, entē- dian de la começon en los ojos: Imaginauan q̄ por ella se aduinauan antemano las nuevas que auian de suceder: sintiendo la começon en el derecho, pronostico de buena nueva: en el yzquierdo, de mala. Assi dixo Theocrito des- c̄ande

Henricus Stephanus in adagio, Oculus dexter michi salit.

Lucian in dialog. metrica.

Theocritus in Amaryllide.

seando por estremo la presencia de cierta persona que amara: No es posible, sino que le tengo de ver presto, que el ojo derecho me esta comiendo: *En oculus dexter salit mi; illam ne videbo?*

Por escusado tengo auisar aora, que todas estas cosas fueron pura vanidad, y superstición: pero dado caso que nuestro Profeta quisiese hablar al modo dellos, y vsar el lenguaje que por ventura corria entre la gente comun (como algunas vezes suele) la buena nueva se auia de sentir en los ojos de los mismos a quien importaua, y en cuyo prouecho redundaua; y así si los nuestros lo auian de dezir, y no los de Dios: en los nuestros auiamos de buscar las señales de su venida, pues bajaua por nuestro bien. Pero aqui lo pinta Dauid al contrario: dize que estando Dios en su trono celestial, se le vienen los ojos a la tierra: parece que siente en ellos el agrio, la começon, o el ruydo de las orejas. Saluo si me respondeys, que el (aunque no interesado en estas buenas nuevas) fue el que mas contento sintio dellas, y se le parece en los ojos, que se le van tras la compañía de los hōbres. Sin duda vera presto lo que desea, que ya lo sienten sus ojos: *Dominus de caelo in terram aspexit.*

Pero vamos desto mismo sacando otro pronostico mas cierto. Bien sabemos que el nombre que se apropria al hijo de Dios en las sagradas letras, es llamarle Sabiduria, y noticia del Padre. Y por la misma razon le llama san

Grego. hic. Gregorio aqui, Ojos de Dios: *Oculus Dei*, que son el instrumento de la vista, y conocimiento: Luego dezir que los ojos de Dios se vienen a la tierra, es significar que su sabiduria, su vnigenito hijo se viene al suelo. Y para prueua dello acordaos, que tratando el Señor de la Encarnacion de su hijo, en el capitulo tercero de Zacharias, dixo, que auia de embiar al Oriente su embaxador, este nombre dio a Christo: y luego para figurar vn rastro, vna semejança dello, le presentò delante vna piedra con siete ojos. A

Zachar. 3.  
Ecce ego  
mitto ser-  
uum meū.  
Orientem.

Grego. Ex-  
ponens ca-  
dem verba  
Zachar. 3.

Petrarcha.

donde san Gregorio dize, que por quanto el numero de siete, significa en las sagradas letras vna perficion de cosas, de la fuerte que en Latin dizen: *Ter beatus*. Tres vezes bien afortunado; esto es, grandemente feliz, y dichoso: el Español, è Italiano arroja los numeros mas largos: Alma mil vezes bienauenturada dixo vn Poeta, tomando las palabras del Italiano Petrarcha: y no quiere dezir, que lo fue en tantas ocasiones, basta que en vna sola sea muy dichoso, para que a boca llena le llamen varō, ò almamil vezes dichoso. El lenguaje Hebreo para la misma significacion noua del nombre de tres, o quatro, como los Latinos, ni de mil, como los Españoles, è Italianos: lo que mas a-

costumbra para significar muchedumbre, es el numero de siete. Y bien pudieramos sospechar, que deste estilo Hebreo tomaron quiza los Poetas Latinos doblar los numeros, y dezir tres y quatro vezes bienauenturados: *O terque, quaterque beatus*, dixo Virgilio, siendo lo mismo siete a vna parte, y tres y quatro juntos en otra, sera lo proprio: *Terque, quaterque beatus*, que si dixera: O siete vezes bienauenturados.

Virgil. Aenid. 6.  
Ox

Tornemos aora al lugar de Zacharias: Siete ojos en vna piedra, quiere dezir: Vna piedra mil vezes subida No lo digo yo, es de san Gregorio sobre esse lugar, que por los siete ojos entiende la Sabiduria increada. Y como parece repugnancia vn guijarro con vista, piedra, y sabia: aña de luego (acudiendo a la dificultad) *Ego caelauī sculpturam eius*: es obra de mis manos (dize Dios) que todo lo pueden, y no ay antojarse imposibilidades donde ellas entran. Piedra sabia, y mil vezes sabia con sabiduria infinita, es Christo Dios y hombre. Por la tierra de nuestra carne, que vnio en si, parece que le repugna el saber infinito; no es grande la diferencia de tierra a piedra, el tiempo suele cōuertir la vna en la otra. Y como piedra con ojos parece cosa dificultosa: tambien lo es ser Dios hombre, y que siendolo tenga la carne y tierra ojos diuinos, siendo hombre y Dios, se sigue que tiene sabiduria infinita. La respuesta de todo es, que el poder de Dios anda de por medios, y estampò los siete ojos la sabiduria infinita en la piedra, o tierra de nuestra naturaleza. De fuerte, que no es nuevo llamar al hijo de Dios, sabiduria, y ojos del Padre. Al Sol llamò Platon ojo del mundo: *Mundi oculus*, por que le alumbray descubre todo con su luz: y por la misma razon llaman los Poetas ciega a la noche, porque le falta entonces vn solo ojo que tiene el mundo, que es el Sol. Luego con mas propiedad se puede dar el mismo nombre de ojo, al Sol sobrenatural que alumbray las almas.

Greg Per  
septem oca-  
los in lapi-  
de lapidē  
increatam  
intelligit.  
Zacha. 3.

11

12

Plato. Solē  
mundi oca-  
lum apella-  
uit.  
Nox cae-

13

Y si lo quereys ver mas claro, acordaos que en el lenguaje Latino los ojos se llaman *Lumina*, lumbreras; *Ecce dataque tibi Lumina*, dixo vn Poeta, los ojos, las lumbreras obsecradas: palabra que a boca llena la atribuye la Iglesia al Hijo de Dios: *Tu lumen, tu splendor Patris*: Tu eres lumbrera, y resplendor del Padre. Luego si *Lumen*, y *Oculus*, en Latin son lo mismo, llamādo a Christo *Lumen Patris*: le llama ojo de Dios. Y finalmente sabida cosa es, que el simbolo con que dibuxan a Dios, suele ser vn ojo sobre vn cetro: significando su poder en lo vno y su sabiduria en lo otro, casi lo mismo que dixovn Profeta: Veo vna vara que esta velando, vn cetro que tiene ojos que no duermen: ojos

Sanarar de  
Palsio. Do-  
mini.

14

Pier hiero.  
de oculo.

Jerem. r.  
Virgam vi-  
gilantem  
ego video  
ojos

9



## Psalmo V de la Penitencia.

ojos veladores que todo lo veé, y todo lo pueden, esto es Dios.

Lo qual supuesto, dize agora nuestro Profeta: *Dominus de celo in terram aspexit*: el que todo lo veé, miro desde el alto cielo, señalada particularmente a la tierra. Donde Caliodoro dize, que por tierra se entiende la de nuestro cuerpo, que aia de tomar encarnando: Sus palabras son: *Ad insaurandam nostri corporis massam descensus aspexit*. A alguno quizá mirandolo de lexos, le pareciera interpretació voluntaria, agena del intento del Profeta: pero si la examinamos con aduertencia, hallaremos, que pintar los ojos de Dios mirado a nuestra carne, tiene mucha semejança para significar su encarnacion, y para echarlo de ver, reparamos que los Filósofos, y los Metafisicos, han tenido grandes questiones en averiguar, si la vista con que yo veo vna pared, o otra cosa, se forma en la misma pared, o en mis ojos, si salen algunos rayos de los ojos, y llegan hasta juntarse con el bulto para verla alla donde esta, o si el se viene a los ojos, para ser visto dentro dellos, y en fin despues que por experiencia vemos, como en vn espejo reberueran las semejanzas de todas las cosas que se le ponen delante: bien podemos inferir, que las mismas reberueran tambien en nuestros ojos, y por esta razon son ellos fabricados de materiales tan cristalinos y transparentes, y que asi para formarse la vision, no van los ojos a la pared, mas ella se viene a ellos, por medio de las especies; no es menester salir ellos de sus casillas, basta vestirse dentro de su casa de la semejança de lo que mira, sin mudar lugar.

Y aduertid lo segundo, que tratado san Pablo de la Encarnacion del Hijo de Dios, dize que se hizo a semejança de hombre. No se yo que palabra pudiera vsar mas a pelo de nuestro inteto, aunque de proposito tirara a ellos? Cosa cierta es, que Dios se hizo verdadero hombre, y contentarse San Pablo con escrinar, que tomó semejança de hombre, parece que es casi aludir a la naturaleza de los ojos, que quando miran algo, se visten de la semejança, y especies de lo que veen, recibendolas en si mismo. Cierro es, que se vistio Dios de carne verdadera: luego porque no dize, que tomó nuestra humanidad, sino semejança de hombre? Muchas declaraciones dan los sagrados Doctores respondiendo; pero entre ellas tambien cabe dezir, que por ventura fue aprouecharse desta filosofia de los ojos, que para ver las cosas se visten de su semejança, juntadolas a si mismos, sin mudarse ellos. Y asi entra bien lo de Caliodoro: Miró Dios del cielo a la tierra, puso los ojos en la massa de nuestra carne. Y que es poner los ojos? No que ellos muden lugar, sino q

atrayan a si la cosa mirada, y vistiendose de su semejança, se haga della, y dellas vna sola cosa. Lo que el Filosofo dixo: *Ex obiecto, & potentia fit unum*. Es vn casamiento, y unió que se haze entre el objeto y la potencia; para formar la vista: vnense los ojos, y la cosa que se veé y quedan en cierta manera vno. Luego dezir el Profeta, que Dios, que todo lo veé, miró por particular manera a la massa de nuestra carne: sera metáfora apropiada para significar la Encarnacion del Hijo de Dios, del qual siendo Sabiduria, y ojos del Padre, dize San Pablo, que se vistio de la semejança de hombre, vniedo a su misma persona nuestra humanidad: *Dominus de celo in terram aspexit*.

Y en la misma conformidad vereys, que la Madre de Dios, dandole gracias de auer querido encarnar en sus entrañas, vsó destas palabras: Porque miró el Señor la humildad de su sierva, me llamaron bienaventurada todas las generaciones. Virgen benditissima, como no dezis mas? Solo por que os miró, os pregona ran por bienaventurada todos los siglos, y no por que encarno de vos, y es vuestro verdadero hijo? Andad que no lo entienda quien tal pregunta, alli lo dixo todo: el mirar es vnir a si la cosa que se mira. Poner Dios los ojos en la humildad de su sierva, estar mirando su barro, su tierra, su carne, quiere dezir, estar levantandola, trayendola, y uniendola a sus ojos. Luego si el Hijo es Sabiduria, y ojos de Dios, mirado del cielo a la carne que tomó de la Virgē, la unio a sus ojos. Y en esta manera de hablar, lo mismo fue dezir, que miró el Señor su humildad, que si mas claro dixera, que encarnó della. Si Dios mira a la tierra, siguese que ya la esta uniendo a sus ojos, que es su hijo, y porque la vnion, es mediante ciertas especies, y semejanzas, dixo San Pablo: *In similitudinem hominum factus*: aunque tomo real, y verdadera humanidad, dize que tomo especie, y semejança de hombre: y nuestro Profeta: *Dominus de celo in terram aspexit*.

Y notad los dos estremos tan distantes que señala, para hazer de entrambos vna misma cosa, vnir el cielo y la tierra. *De celo in terram aspexit*. El mayor encarecimiento, o hyperbole, de los que comunmente se vsan, para significar alguna gran diferencia, o distancia de dos cosas, suele ser dezir, tan lexos como cielo, y tierra. Por esso mirados los hombres de vna torre alta, parecen abaxo vnas gallinas, y tan lexos pueden estar, que ya no se vean: porque (siendo el acto de ver vna vnion entre lo que se veé y los ojos) no ay fuerza en la naturaleza para juntar cosas tan distantes. Aristoteles dize, y lo platican de ordinario los Filósofos, que: *In symbolizantibus facilis est transitus*, quic-

20

Beata Virgo in Cantico.

21

Quia respexit humilitatem ancillae suae. Ecce ex hoc beatissime dicent omnes generationes.

22

23

24

Aristot.

25 quiere dezir: Que es facil cosa encenderse el ayre, y hazerse fuego, y tambien al contrario a matarse la llama, y boluerse ayre, porque son vezinos semejantes, y simbolizan en las calidades, pueden estar casi juntos el vno cō el otro. Pero jūta agua y fuego; es imposible, el agua apagara el fuego, o el fuego consumira el agua, es fuerza que aya tierra en medio, sō muy contrarios, no simbolizā en cosa, y por esso no pueden juntarse, aunque en sus lugares naturales no media mas de solo vn elemento agua, ayre, luego arriba el fuego. Pero entre cielo y

26 tierra estan todos los elementos: la tierra es lo mas baxo, el cielo lo mas alto; luego ay muy mayor distancia que entre el fuego, y el agua; y esta es la ponderacion de nuestro Profeta. q̄ junte el Señor essas dos cosas en su inefable Encarnacion que haga venir en vno el cielo, y la tierra: *Dominus de celo in terram aspexit*. Si el mirar, es juntar lo que se ve, a los ojos del que mira, se sigue, que en esta vista vino el Señor, cielo, y tierra.

Jacob. r. Al mismo pensamiento parece que aludio  
Suscipite Sanctiago, aunque con diferente metáfora, tra-  
infirū ver- rando de la misma Encarnacion, dixo: Recibid  
bum. la palab. a ingerida, el qual lugar, aunque el  
glorioso Doctor Santo Thomas, la declara de  
la doctrina, y palabra del Euāgelio que se pre-  
27 dica en los pulpitos, y recibiendo se ingiere  
D. Tho. fa- en nuestros coraçones, para producir nuevos  
per cū lo- frutos espirituales; pero la Glossa lo entiende  
cum. del Verbo Eterno, palabra del Padre, segunda  
Glossa ibid. persona de la Santissima Trinidad, palabra in-  
gerida en nuestra carne. Y es declaracion tan  
28 propria, que no lo fuera mas, aūque la estuie-  
ramos cortando con vnas tijeras al molde de  
nuestro intento En los engertos vemos en vn  
solo tronco dos arboles vnidos en vno, de di-  
versas naturalezas, con diferentes frutos, pro-  
duciendolos cada qual conforme a su natu-  
ral; y en Christo Señor nuestro dos naturale-  
zas vnidas en vn solo supuesto Diuino, y cada  
qual dellas tiene sus obras diferentes, confor-  
mes a su natural: y así aunque no ay semejan-  
za criada, que del todo nos represente la en-  
carnacion; pero la menos impropria, es lla-  
marla palabra ingerida.

29

Arborum Aduertid agora, que los hortelanos, y los que  
frutices nō escriuen de Agricultura tratando de los inger-  
misi inconli tos, lo primero que saben, o enseñan, es que no  
malibus, se han de engerir las puas, sino en arboles casi  
quasi affini semejantes. Pepita con pepita, es su retrā, y  
bus inferū huestro con huestro. Quieren dezir, que si aueys  
tar. de engerir vn limon, ha de ser en cidra, o en  
naranja, que se parecen en las pepitas: son ar-  
boles medio parientes: pero en vn alcornoque,  
o en vn olivo, no se dara, que son muy distan-  
tes. Cerezas en las guindas, y las guindas en

las ciruelas, bien cabe, que todos son de hues-  
lo: pero en vn membrillo, o peral, no, porque  
no ay entre esos arboles la vezindad que en-  
tre los de su pepita, y por essa diferencia no se  
pueden juntar: ha de ser entre arboles seme-  
jantes.

Buamos agora los ojos a este engerto Diui-  
no, que Sanctiago nos encarga que recibamos:  
*Suscipite infirū Verbum*. Y vamos haziendo  
escalones para tantear la distancia de la pua,  
al tronco donde se ingiere. En el mas baxo gra-  
do de ser, estan las cosas que le tienen desnudo  
sin vida, como vn guijarro, o vn madero corta-  
do. Luego otro escalon adelante las cosas que  
viven careciendo de sentidos, como las yeruas  
y plantas, que crecen y producen. Otra grada  
mas alta las cosas que (demas de tener vida)  
sienten, y se mueuen de vn lugar a otro, como  
los animales brutos. A todos ellos se auenta  
el hombre, que viuiendo y sintiendo vsa de ra-  
zon. Mas que el hombre, los Angeles. Otro gra-  
do mas levantado los Archangeles, y despues  
los Cherubines, y Serafines, Tronos, y Domi-  
naciones; (subiendo siempre) cada vno de los  
Choros de los Angeles (o por hablar mas al  
proprio) cada vno de los espíritus celestiales  
diferente en especie de los demas, hazen su es-  
calon mas levantado: y siendo ellos can sin nu-  
mero, sera inmensa la distancia hasta llegar al  
mas alto. Passad adelante, y sobre todo con  
vn exceso infinito, esta el Criador de todo.  
Veys que alto? *De exc. lfo. anelo suo*. Pues dad  
agora otra buelta a considerar lo que descen-  
dio. Abaxo de Dios esta el cielo Empíreo, y lue-  
go todos los nueue, o quantos ellos son por su  
orden. Decendiēdo otro escalon, el fuego pri-  
mero, de los elementos. Despues el ayre. Mas  
abaxo el agua. Y en el mas inimo lugar la tier-  
ra. Ay algo mas baxo de la tierra? Si. Que? El  
cuerpo humano, que enterrado en ella, se des-  
baze, es tierra mas flaca que la misma tierra;  
entrando en lucha con ella, no puede defender-  
se, y queda desbaratado, y consumido. Repa-  
rad agora la distancia, y desproporcion tan es-  
traña de la cumbre mas alta que se puede ima-  
ginar, hasta lo mas hondo de todo lo criado:  
de Dios, hasta lo que es mas baxo que la mis-  
ma tierra. Y essas dos cosas tan diferentes  
engirio en vn solo supuesto. Ingerto admi-  
rable, que no guarda la regla de otros inger-  
tos. Vnio Dios nuestra tierra a sus ojos, que  
esso es mirar, *Dominus de celo in terram as-  
pexit*.

Parece verdaderamente que yua con es-  
te pensamiento San Iuan, quando dixo: *Ver-  
bum caro factum est*: pudiera dezir, que se hizo  
hombre, pues tomo toda la naturaleza huma-  
na; pero quiso de intento señalar la medida  
la

30

31

32

33

34

35



## Psalmo V. de la Penitencia.

fin medida, la distancia incomprehensible de los dos extremos, que se juntaron en este Divino engerto: y puso la una punta del compas en lo mas alto; la otra en lo mas baxo: en Dios, y en nuestra carne, dos puntas tan distantes del compas unidas en el quicio, dos naturalezas tan diuersas en vn supuesto. Lo mismo pretende Casiodoro aqui, diciendo, que las palabras de nuestro verso; *Dominus de caelo in terram aspexit*, no se entienden de la tierra que pisamos, sino de la que estamos compuestos: *In nostri corporis massam de censuris aspexit*: son sus palabras: Miró desde su alto trono, al barro de que esta fabricado nuestro cuerpo, y vilió del a sus ojos, a su sabiduria, y noticia, al Veruo eterno: *Dominus de caelo in terram aspexit*.

*Discurso tercero. Sobre los mismos dos versos veynte y veynte y veynte y vno. Del fin por que baxó Dios a encarnar.*



**V** T AVDIRET gemitus competitorum, ut solueret filios interemptorum.

Para oyr los gemidos de los aherrajados, y desatar los condenados a muerte.

Aquel *Vt*, primero, con que comienza, dize el intento, la causa final, el porque de su venida, que fue para remediar nuestros males, y socorrer nuestras necesidades, y miserias. Si os parece que los encadenados no tienen pies para buscar a Dios, Dios los tiene para buscarlos a ellos. El que no puede salir de casa a seguir su pleyto, viene Dios a entrarsele por las puertas. Es juez de todos, pero señaladamente de las causas desamparadas: *Ipsium quoque qui non debet puniri, condemnas* (dize el Sabio) Condenas al que no ha de ser castigado, segun el estilo de los tribunales del mundo, que tienen por ley, que donde falta acusador, o fiscal, no ha de auer condenacion: si el ofendido fue bien sufrido, y no quiere acusar, que pierda su derecho; ha de auer parte, o fiscal que acuse: en las causas desamparadas no se entremete el juez, pero Dios si. Las prematicas de la tierra atribuyen a los Reyes los bienes sin dueño, los mostrencos, porque es su prouecho; y Dios auoca a su tribunal las causas sin dueño, porque son nuestro prouecho. A este proposito haze aquel fauor que dio

Christo Señor nuestro en su Euangelio a los de menor edad, quando dixo, que no los despreciassen, porque los Angeles que los guardauan, asistían de continuo a la presencia de Dios. Como Señor, y los Angeles de los mayores no asistent tambien en la gloria? Si por cierto, pero ellos ya tienen edad para hablar de sus cosas, y a mi toca en especial el amparo de los que no la tienen.

Y quizá desto mismo nacio, que los derechos de la tierra y gualan las causas pias, y las de las personas miserables; todas andan en vna lista: apenas hallareys ley que exceptando causa pia, no añada luego *Vel miserabilium personarum*: ombro con ombro, pareadas con las causas de Dios andan las de los miserables en duda se juzga en su fauor. La razon sera, por que de estos dos generos de cosas, es Dios en particular patron, y juez conseruador. Sabey como se me figura esto? Quando en algun tribunal se sabe que el pleyto no ha de parar en sus manos, y se ha de apelar a otro mas fauorable, procuran que la sentencia sea tan medida, y mirada, que no se pueda deshazer. Así los tribunales de la tierra, como echan de ver que Dios tiene auocadas a si las causas pias, y de las personas miserables, van siempre con tiento, quitando todo rigor, y fauoreciendoles en lo posible, porque no se anule su sentencia en el tribunal de Dios, que es conseruador de las causas desamparadas, y se viene a entrar por las puertas al preso que no puede salir de ellas: *Vt audiret gemitus competitorum, ut solueret filios interemptorum*.

en tal estado viuan los mortales en sus culpas antes de la venida del hijo de Dios a la tierra, todas las fuerças de naturaleza juntas en vno no eran bastantes a sacarlos de sus prisiones. Es nuestra voluntad poderosa para echarnos grillos, y no para quitarlos: puede prender por si sola, y no soltar, como Alguazil de corta y limitada jurisdiccion. Sobre aquellas palabras: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*, del Psalmo cinquenta, dize mi Padre San Augustin, hablando de los niños, que ya quando nacen, traen el pecado original: *Trahens vinculum mortis, & meritum poenae*. Estas son sus palabras: quieren dezir: El que nace, entra en el mundo condenado a muerte arrastrando la soga, y pregonandose la culpa, el porque de la condenacion: y de esso siuen las primeras lagrimas: vienen con brazo y pregón a la horca. *Trahens vinculum mortis, & meritum poenae*. Pues mirad como nuestro Profeta aqui responde a esse pensamiento: *Vt solueret filios interemptorum*: Baxó Dios para remper las prisiones, y librar los que yuan condenados, quiso pintarnos en sus palabras mi pa-

Matth. 2.  
Angeli co-  
rū semper  
vident fa-  
ciē paup.

4

5

7

Aug. Psal. 51.  
Ecce o-  
mnis in i-  
niquitatibus  
conceptus  
sum.

Sap. 16.  
L. 4. 9. hoc  
iudiciū. ff.  
de damno  
infecto.

3  
Cur requi-  
parantur  
causę mise-  
rabilium per  
sonarū cum  
piis.



dre S. Auguſtin el eſtremo de miſerias en que eſtaua el mundo ſin Chriſto: aludiendo quiſa a vna coſtumbre que auia antiguamente, que los condenados a muerte, lleuauan el inſtrumento con que ella ſe auia de executar; como ſe colige de Iosepho hitoriaſor Hebreo, el qual refiriendo de ſi miſmo, que vna vez ſe viſo condenado a muerte, dize eſtas palabras: *Itaque mutata veſte atratus prody gladium ſuſpenſum aguturę parans*; quiere decir: A ſi que trocados los verudos, ſali enlutado, trayendo vna eſpada colgada del cuello, el inſtrumento con que me auia de quitar la cabeza. Confor me a la qual coſtumbre fue porventura lo que ſe viſo con Chriſto Señor nueſtro en la paſſion quando caminando al Caluario, le pueron ſobre los ombros la Cruz en que auia de ſer crucificado. Y en eſta conformidad entiendo yo aqueſtas palabras del Sabio: Quando te vienes combidado a la meſa del Principe, pon vn cuchillo en la garganta; quiere decir; No por eſto pientes que eſta ſegura la priuanga, mas ce ca andas de ſer condenado. Si errares, date por muerto. Como ſi po rode dixera: Los que eſtan mas cerca de los Reyes, y mas meritos en ſus fauores, ſepan que no ſolo es quebradiza ſu gracia, ſino tambien mas peligroſa ſu deſgracia. Andando en los ojos del Principe, andan tambien las ofenſas mas a la viſta, y enojan mas: traen la vida como jugada, quando mas fauorecidos, pueden colgar el cuchillo a la garganta: *Statue cultrum in gutture tuo*; y deſta fuerte dize mi padre San Auguſtin, que nacemos todo deſpues del pecado como ſoga y pregon, como condenados a muerte: *Trabens vinculum mortis, & meritum poena*. Y tambien nueſtro Profeta en las palabras deſte verſo: *Vt ſolueret filios in eremptorum*, para deſfatar a los hijos de la muerte; y a los condenados, a los que lleuan con ſigo el lazo, el inſtrumento con que ſe auia de executar la muerte; para librar a los tales vino Dios del cielo a la tierra.

Del qual dize Daniel: *Oculi eius, vt lumbas ardens*. No os acordays que diximos en el diſcuſſo paſſado, que el Verbo, y Sabiduria eterna, era loſojos del Padre? Pues ſabed agora, que eſſos ojos ſon como vna lampara encendida, y el azeite como que arde, ſon nueſtras miſerias; y de la fuerte que la lumbrę de las lamparas luce mal, y no alumbra con bien quando el azeite es de vallenga, o enſicionado, y lleno de borras; y por el contrario, ſi es vn baſtante purificado, da muy clara, y olorosa lumbrę: aſi quando nueſtras cuytas, y gemidos, ſon por bienes temporales, por coſas de la tierra, no es azeite a proposito para que eſta lampara ſe ceue, y alumbre con tanta claridad: pero ſi-

do por coſas del alma, y del cielo, entonces ſe auia mas, parecen mas agradables ſus reſplandores, y mas ſuaue ſu olor, como de baſtante purificado. Entonces nos miran, y alumbra mas los ojos del Señor, que ſon lampara encendida, y ſe echa de ver mas al deſcubierto, como acude a ſocorrer, a eſtas neceſſidades para remediar los gemidos de los penitentes, y deſfatar los encadenados baxa del cielo: *Vt audiret gemitus compeditorum*.

Dixo Ariſtoteles, y la experiencia lo eſteña, que mas importa a las plantas el agua llorosa, que ningun otro riego de noria, o arroyo: el agua de la tierra no las ayuda tanto como la del cielo: y de la miſma fuerte, de ninguna lagrima podemos aſſegurar que enternece los ojos de Dios, ſino es de las que ſe derraman por el cielo, por lo tocante al alma, que en eſe to ſon agua baxada de aſi.

Tanto es eſto aſi, que aun las miſmas coſas con que ofendimos a Dios, quando las lloramos como miſerias del alma, ſe tornan baſtante oloroso, con que reſplandece, y alumbra mas la lampara de ſus diuinos ojos. En eſta conformidad interpreta vn doctiſſimo moderno aqueſtas palabras del Profeta Amos El que le uanta las aguas de la mar, y las derrama deſpues ſobre la haz de la tierra; diziendo, que por la mar ſe entienda el abismo de nueſtras miſerias, y culpas. Y como el Sol hiriendo con ſus rayos las ſaladas aguas de la mar, dexa la parte mas peſada, y leuanta lo mas puro, y ſubtil en vapores: los quales eſpeſſando deſpues buelue en lluvia de agua dulce, con que ſe fertiliza la tierra, aſi Dios nueſtro Señor hiriendo en la mar de nueſtras miſerias, en el abismo de nueſtras culpas, con los rayos de eſta lampara ardiente de ſus ojos, con los reſplandores de ſu inmenſa caridad, e infinita miſericordia, dexa a parte lo que es terreno, y amargo, y leuanta lo que es mas ſutil, y puro, y boliendolo en agua de lagrimas, fertiliza la tierra donde caen. Quiſo decir, que auiendo en las culpas ofeſa de Dios, y miſeria propia oluida lo primero, y ſe apiada de lo ſegundo, y leuandole con los rayos de ſus diuinos ojos, derrama las aguas de ſu gracia en nueſtra alma, y la haze mas fertil, mas humilde, y mas deuota, con ocaſion de lo que antes fueron jaguas ſaladas, y deſſaladas de las culpas, ſe buelue en lluvia provechoſa; y aſi aunque eſtos aherroja dos que mienta nueſtro verſo, lo fueſſen por ſus culpas; con todo quando las lloran, y gemen acude Dios a quebrantar ſus priſiones, y remediar los que eſtauan condenados a muerte: *Dominus de celo in terram aſpexit: vt audiret gemitus compeditorum, vt ſolueret filios in eremptorum*.

Y notad,

Incognitus hic, vt audiret gemitus compeditorum, et gemitus tuum pro dolore peccatis quibus detinetur.

Arist. 7. de animal. hult.

15

16

Amos 5. Qui vocat aquas maris, & infundit eas super terram.

17

Franciscus Ribera super eodem locum Amos.

18

Iosephus de vita sua.

Joann. 19. Saulans filii Crucem

Proue. 23. Quando ſe deris, vt comedas cum principe, tunc cultrum in gutture tuo.

Daniel. 10. Oculi eius, vt lampas ardens.

14



Y notad, que de intento parece que quiso darnos a entender todo este pensamiento, no solo en la razon que dize, sino tambien en las palabras que usa: *Prospexit Dominus de excelsu sancto suo*: Dos cosas halla en el sitio de donde miro; alto, y santo; y luego haziendo contraposicion, añade: Que miró a la tierra: *Dominus de caelo in terram aspexit*. Y para venir en correspondencia lo vno con lo otro, supone, que todo en el vn estremo es al contrario del otro: *De excelsu sancto suo*: desde su cielo alto y santo miro a la tierra, conuiene a saber, baxa, y llena de maldades. Y si lo quereys apurar mas hallareys, que tambien la palabra *Suo*, tiene el mismo enfasis, desde lo que era suyo, cuando de lo ageno. Lo que a el le tocaba como morada mas señaladamente suya, santa y encubrada, es el cielo donde estaua; y teniendo tanto de que pagarse en su casa, le da cuydado lo que falta en las agenas. De alli se para a mirar lo que toca a otros, a la tierra, morada de los mortales, tan baxa, tan lexos del, tan inficionada con vicios: *De excelsu sancto suo*: trono alto, santo, y suyo, tres palabras, que cada vna esta tirando de la pluma, sin dar lugar a que pasesse tan presto: en cada qual auia harto que desplegar, si fuese posible en poco papel dezir de todas al lleno de lo que piden.

Quien ay que alguna vez no aya experimentado, que de vn torre alta mirando al suelo se desuanece la cabeza, se va la lumbre de los ojos, y parecen aca baxo los hombres gallinas, las gallinas tordos, y los tordos hormigas; todo muy mas pequeño de lo que es, por la distancia: y podria ser tanta, que del todo no se viesse. Por donde los nauegantes en la mar tienen ya su medida a la vista, para tantear quantas leguas esta desuiada la naue que se descubre, solo con el vulto con que se muestra a los ojos. A cie to numero de leguas, no la alcançan a ver, sino quando mutho vna sombrilla, o mancha muy pequeña en el agua: acercandose mas, parece vn pañizuelo tendido toda su vela, y mientras mas se llega, se va mostrando mayor, hasta traspassar a nuestros ojos toda su grandeza. Luego bien se pondera la dificultad de esta vista de Dios, si en tanta distancia desde su alto asiento del cielo se para a mirar, y echo de ver lo que passaua aca baxo.

Penfamiento es este, en que muchos antiguos tropezaron, teniendolo por cosa imposible: el qual quiza mouio al Poeta a dezir.

*Diuisum Imperium cum Ioue Caesar habet.*

Bien se yo que comunmente le dan muy diferente sentido, pero acabe en las palabras el que aora vamos siguiendo, como si dixera: Re-

giones muy desuiadas son cielo y tierra: no alcançan los ojos de Iupiter aca baxo, tiene partida la jurisdiccion con los Reyes de la tierra. El manda alla en el cielo, y Cesar aca en el mundo. Y porque no se os antoje que fue pensamiento de todos los Poetas profanos, saved que Virgilio pudo deprender de David el termino de hablar que uso; y sino acordaos de otras palabras casi semejantes, que dixo nuestro Profeta: *Caelum caeli Domino, terram autem dedit filiis hominum*: el cielo de los cielos al Señor; y la tierra la dio a los hijos de los hombres. De zidme, no es esto lo mismo que: *Diuisum Imperium cum Ioue Caesar habet*: partida la jurisdiccion. No quiero yo agora aueriguar el sentido de David, si habla en persona propria, o introduziendola de algunos malos, e inieles, que lo dixessen. De qualquiera suerte parece hurtado de aqui el verso de Virgilio. Mirare estas dos cosas como diuersas jurisdicciones, cielo, y tierra; tanta distancia le parecio quiza al Poeta que no podria alcançar la vista, y la providencia de vn solo Señor. Lo mismo que dixo Elifaz Temanites en los libros de Iob: *Nubes latibulum eius, nec nostra considerat*: Dios viue alla retirado sobre las nubes, y no considera lo de aca baxo, por la distancia grande. Vacilauan los pensamientos de muchos inieles, pareciendoles que de tan lexos no se podrian ver las cosas de aca. A todas estas dificultades responde la ponderacion verdadera de nuestro Profeta aqui: *Dominus de caelo in terram aspexit*.

Desmiente a quien dixere, que por morar sobre las nubes, no considera lo de aca: *Nec nostra considerat*: saluo si diereamos diferente declaracion a la palabra: *Considerat*, no tiene por cosas de consideracion las de aca baxo; estando tan rico de otros bienes mayores, no puede tener los de la tierra por de mucha consideracion. Vno de los nombres mas propios que las sagradas letras suelen dar a Dios, es llamarlo: *Sibi sufficiens*: Que quiere dezir, el que sin pedir prestado, tiene de su cosecha todo lo que para si puede querer: lo que nuestro Profeta en otro lugar significa en aquellas palabras: Dixe al Señor: Tu eres mi Dios, porque no tienes necesidad de mis bienes. Y por que el no tener faltas, haze olvidar las agenas, pondera aqui nuestro Profeta David, que estando Dios abaltado de todos bienes propios, en el trono alto que es suyo, se acorda de la pobreza agena.

Mi padre San Augustin en sus confesiones, hablando de la muerte de su madre, en medio de sus tiernos y dolorosos sentimientos, le dice Señor, por por ventura esta eila tan arrebatada en el bien que goza viendote, que no eche de ver

dever la pena q̄ mi alma ſiente no viendo la. Es-  
ta dificultad ſe le vino al punto a los ojos al  
ſanto Doct̄or, y pregunta a Dios, ſi es aſi en la  
gloria, como lo experimentamos aca en el mū-  
do, ſi alla tantos y tan grandes bienes propios  
hazen olvidar los males agenos. Alomenos  
nueſtro Profeta aqui muy a la clara nos auiſa  
que la grandeza de Dios, eſtando en ſu glo-  
rioſo y alto Trono, no le eſtorua de poner  
los ojos en las cuytas de aca baxo, y apia-  
darte de nueſtras miſerias: *De excelfo ſan-  
cto ſuo.*

Añadid aora la palabra Santo: no ſolo era  
alto ſu trono, ſino tambien tanto: y miró a la  
tierra, no ſolo baxa, ſino tambien llena de mal-  
dades. Q̄ ſientale de vn apoſento oloroso, ſin  
duda ſiente mas la hediondez de vn muladar:  
acudira mil vezes con el pañizuelo a tapar las  
narizes, y ojos. Tal es la ponderacion de nueſ-  
tro Profeta aqui, que eſtando Dios apacentan-  
do los ſuyos en la viſta de ſu Trono glo-  
rioſo y ſanto, los baxaſſe a mirar la tierra,  
no ſolo baxa, ſino tambien inſicionada de  
males.

Bien acontece perder algunas vezes los hō-  
bres de ſu ſoſiego, y poner ſe a paſſar dificulta-  
des por fauorecer la virtud aſi fingio la anti-  
guedad que Hercules, y el antiguo Theſſeo  
peregrinaron gran parte del mundo por deſ-  
hazer agravios, y proſiguiendo eſſe intento  
compuſieron deſpues los Italianos y Eſpañō-  
les mil libros de Canalleros andantes para cō-  
batiſe con los que hazian agravios, y defen-  
der los buenos: pero quien ay que ſiendo bue-  
no, y amando ſola la virtud, ſe caule de gana  
para fauorecer a malos y indignos. Aqui pare-  
ce que ſe caen las manos y el coraçon, y ſe en-  
torpecen los pies, y aun la pluma de los que eſ-  
criben, fingiendo a ſu aluedrio, no ſe atreue a  
aſingir tal exageracion: En lo qual San Pablo  
cargó la mano, quando Dixo: *Pro impijs mor-  
tus eſt, nam pro bono forſitan quis audeat mori.*  
Aquel *Forſitan*, quiere dezir, ſi a calo tienen  
algo de verdad v̄ eſtros libros de Caualleras  
por ventura alguna vez podria ſer, que Caua-  
llos andantes auenturaſſen la vida por liber-  
tar la innocente donzella: en ſin por deſhazer  
el tuerto, y fauorecer la razon, la juſticia, la vir-  
tud: pero quien tiene todo el bien de aſiento  
en caſa eſtando en ſu trono tanto, poner los o-  
jos en la tierra llena de maldades, emprender  
ſu cauſa, y ſalir a remediar no innocentes, ſino  
culpados?

Eſta es la exageracion de nueſtro Profeta  
y penitente David en nueſtro verſo: *De ex-  
celſo ſancto ſuo, Dominus de celo in terram  
aſpexit.*

Segunda Parte.

Y luego, como dando la razon, añade: *Et au-  
diret gemitus compeditorum.* Para oyr los ge-  
midos de los encadenados, y deſatar los conde-  
nados a muerte. Q̄ ſi lo deſir, que no eſtamos mi-  
ſerias ſon el hoyo que eſta llamando y trayen-  
do a ſi las aguas de ſu diuina miſericordia. Y  
como el riego de vna huerta, quando eſta ten-  
dida, o cueſta abaxo, la miſma agua de por ſi  
acude a regarla toda, y veveys que vna azado-  
nada de tierra, que la pone delante el hortela-  
no, haſta para diuertirla a otra parte, la detie-  
ne, y buelue atras. Tampoco embarazo le ha-  
ze dexar ſu camino: Si que es poca agua y lle-  
ua poca fuerça: ſi fuera vn copioſo raudal, rom-  
piera los eſtoruos, y paſſara adelante: aſi las  
piedades de los hombres, porque ſon peque-  
ñas, baſtan pequeñas dificultades a eſtoruar-  
las: pero el raudal caudaloſo de la infinita mi-  
ſericordia de Dios, rompe los eſtoruos de nue-  
ſtros pecados, ningunos baſtaron a hazerle  
boluer atras. Aunque eſtaua glorioſo, y con-  
ſoſiego en ſu trono a to, y ſanto, y ſuyo, puſo  
los ojos en la tierra baxa, mala, y nueſtra, y ba-  
xó en preſona a remediar nueſtros males, por  
que le enternecieron los gemidos de los enca-  
denados, y le truxo el hondo de ſus miſerias,  
y el deſſeo de remediarlas: *Vi audiret gemitus  
compeditorum, & ſolueret filios intercom-  
ptorum.*

*Diſcurſo Quarto. Sobre los miſ-  
mos verſos veynte, y veynte  
y vno. Que los varones juſ-  
tos ſe pueden tambien en o-  
tra razon llamar aprifiona-  
dos.*



*VI AUDIRET gemitus compe-  
ditorum.*

No ſera juſto que paſſemos en  
oluido la interpretacion del glo-  
rioſo Doct̄or San Gregorio y Ca-  
ſiodoro, los quales ſegun auemos apuntado  
en el diſcurſo literal deſte verſo, ſienten, que  
por eſtos aherrojados, no ſe entienden los  
hombres malos, que lo eſtan de ſus culpas, ſino  
los varones juſtos, los ſieruos de Dios nue-  
ſtro Señor, los Santos Padres antiguos, a  
quien la ley y mandamientos Diuinos ſer-  
uian de cadena, y los tenían a raya, para no  
dar jamas paſſo, ni meter p̄e en lo vedado.

Li Alos

Gregor. &  
Caſio. hic.



# Psalmo V. de la Penitencia.

A los gemidos y oraciones de los quales el to-  
do poderoso Dios , que estaua sobrado de  
bienes en su trono alto y santo , por sola su  
misericordia se inclinó y baxó a la tierra he-  
cho hombre, a librarnos de vn pielago de mi-  
serias, y de la sombra de la muerte, en que vi-  
uiamos.

Y porque a alguno no le parezca lengua-  
je impropio , llamar encadenados a los San-  
tos, sepa que es estilo muy vsado en las sagra-  
das letras . En el Ecclesiastes dize Salomon,  
que las prisiones de la Sabiduria son ligas de  
seda carmesi ; prisiones tiene, aunque blandas  
y hermosas . Y el mismo en otro lugar dize,  
que sus ataduras son de salud , tomando la  
metaphora de los cirujanos, que al brazo heri-  
do despues de curado, le atan con lienço , o  
le prenden al cuello con vna vanda , que no  
se canse : por salud es: pero en fin atado . Y  
declarandose mas en el mismo capitulo, aña-  
de estas palabras: *Submitte humerum, & por-  
ta illam, & ne acedieris vinculis eius*: Donde  
otra letra dize: *Ne ederis vincula eius*: Ba-  
xate de grado, para llevarla sobre tus hom-  
bros, como el Camello , quando se arrodilla  
para que le carguen; esto es: *Submitte hume-  
rum* . Y luego: *Ne ederis vincula illius*: No  
comas sus prisiones. Que llama comer las pri-  
siones? Pareceme a mi q̃ quiso comparar los  
malos ( quando ropen , y atropellan la ley  
de Dios ) a vna mula malina, que roye el ca-  
bestro, o las sueltas, por verse libre , dar brin-  
cos y tirar cozes a su antojo . Y para amo-  
nestar David a los buenos, que no dexen de  
ferlo , que no se b̃ eluan de las condiciones  
de los ruynes, les dizes : *Ne ederis vincula* .  
Asi que sin duda son prisiones los mandamiē-  
tos y la ley de Dios. Hasta cierto punto nos  
consienten dar passos dentro de su latitud:  
pero passar la raya, en ninguna manera . No  
os acordays de las palabras del Sabio: *Qui  
potuit transgredi, & non est transgressus, face-  
re mala, & non fecit*? Mirad que alabanzas  
cantamos a los Santos , pudo traspassar y  
no traspasso, hazer males y no los hizo ; de  
manera que es lo mismo traspassar la raya , y  
hazer males . La diferencia es, y en ella con-  
siste el merito , que son prisiones que se pue-  
den romper y salir de sus limites : y pudiendo  
no querer, allí está el merecimiento . Pero en  
fin se vee que los siervos de Dios viuen atados  
cō su ley, y apiadado de sus gemidos, baxa Dios  
del alto cielo: *Vt audiret gemitus cōpeditorum*.

Quereys lo mas claro ? Pues sabed que el  
mismo Salomon con palabras expresas las lla-  
mo grillos: *Erunt tibi compedes eius in stolam  
gloriae, & torques fortitudinis* . Quiso consolar  
la vida aspera , y penitente de los siervos de

Dios, mientras estan en el mundo; y vso destas  
palabras: Tus grillos te seruiran de estola de  
gloria, de encomienda, o Tufon, con su collar  
de fortaleza. Sabey's como lo entiendo? Dezi-  
me, no acontece al que por hazer seruicios a  
su Rey cautiúo en Berberia, y estuuo alla mu-  
chos años en vna mazmorra , atado el pie a  
vna cadena, si despues escapa , presentarle go-  
zoso ante su Principe, con la cadena en la ma-  
no, o quiza atada al mismo pie. Señor con esta  
estuue tantos años preso por vuestro seruicio:  
pide mercedes , le siuen de honra entōces las  
insignias de su prision, la argolla de yerro en  
que estuuo , se le torna collar de oro, o enco-  
mienda de mucha renta. Pues esso dize Salo-  
mon: Esforçad siervos de Dios q̃ aora estays  
en las prisiones de su ley, vuestra cadena os ser-  
uirá de encomiēda muy honrosa , quando os  
veays ante su acatamiento: *Erunt tibi cōpedes  
tui in stolam gloriae, & torques fortitudinis*.

Quiza cō el mismo pensamiento dize S. Iuā,  
tratado de los que parten desta vida llenos de  
merecimientos: *Opera enim illorū sequuntur il-  
los*, siguen los sus obras, lleuā tras si la cadena  
de la ley de Dios, q̃ cada vno tuuo atada a los  
pies, como cassa y medida de sus passos , para  
presentarla ante el tribunal de aquel Señor,  
por quien estuuieron en esta prision: y a seme-  
jantes meritos respōde en el cielo vn collar de  
oro sin precio, vn Tufon de gloria : señaládose  
con estas palabras el gran peso de bienes cō q̃  
alla son premiados los justos: *Erunt tibi cōpe-  
des tui in stolā gloriae*. Y en las de nuestro verso  
añade David otro iten mas, q̃ tãbien antes de  
llegar este plaço, son muy biē oydas las oracio-  
nes y gemidos q̃ arrojan estando en la tierra:  
pues auiendo tãto q̃ mirar en la corte sobera-  
na del cielo, el q̃ en ella esta sentado en vn alto  
trono, parece q̃ desuia los ojos, y lo oluida to-  
do, solo por fixar los en sus siervos, quando gi-  
men desde la tierra: *De celo in terram aspexit:  
ut audiret gemitus compeditorum*.

Y si es verdad que este Psalmo, segun algu-  
nos expositores sienten , se compuso por oca-  
sion de los hijos de Israel, que estauan cauti-  
uos y aprisionados en tierra de infieles, sufriē-  
do en paciencia su trabajo, por no faltar en la  
Fè, y la guarda de la ley de Dios) podemos de  
la misma suerte declarar las palabras siguiē-  
tes de nuestro verso: *Vt solueret filios interemp-  
torum*: Por socorrer a los que estauan entrega-  
dos a la muerte , a los que padecian tan cruel  
tratamiento, como si solamente se pretendiera  
acabarlos y consumirlos del todo: *Vt solueret  
filios interemptorum* : De manera que los pu-  
do llamar hijos de la muerte por dos razones,  
La primera, porque los tratauan de suerte, q̃  
los yuan acabando por sus passos. Y la segun-  
da,

Eccle. 16.  
Vincula il-  
lius filia  
hyacintha

Eccle. 6.  
Vincula il-  
lius alliga-  
tura futuris  
Eccle. 6.

Ecclesi. 6.  
Erunt tibi  
compedes  
eius in pro-  
tectionem  
fortitudi-

nis, & bñ  
virtutis, &  
torques il-  
lius in sto-  
lam gloriae.

Apoc. 14.

10

11

12

da, porque aunque los trataſſen alguna vez cō blandura, pero ellos eſtaſſen en ſu animo reſolucio-  
 13 tos de rendir ſe antes a la muerte, que al quebrantamiento de la ley del Señor.

A propoſito deſta ſegunda razon ſe me ofrece lo que diſcurre Plutarco, que preſentandole  
 14 a Themistoſtes vn gallo por coſa muy rara, di-  
 ziendo en alabança ſuya, que peleando con otro, aunque mas herido ſe ſintieſſe y mas deſ-  
 ſangrado, no deſiſtia de la pelea, haſta morir y acabar en ella: *Uſque ad necem pugnat*: reſpon-  
 dió: *Da mihi potius eum qui uſque dum necet,*

15 *pugnet*: Mas le eſtimara, ſi peleara haſta matar al otro. Aqui llega la prudencia, y el eſcoger de los Principes de la tierra, quie-  
 ra porque pre-  
 tenden mas ver deſhechas las fuerças de los contrarios, que prouada la virtud de los ſu-  
 yos: pero en el cielo, adonde ſe pretende mas  
 16 nueſtra virtud, que la utilidad que della ſe con-  
 ſigue, ay diferente eſtilo: no tienen por eſfuerço pelear haſta matar, y canonizan por gran-  
 diſſimo el de aquellos que pelean haſta morir por ſu Dios. Vn Gentil alcanço (no ſe yo con  
 que eſpiritu) que no ay eſpectaculo de que mas  
 ſe paglen los ojos de Dios, que eſtar mirando  
 los que por ſu ſervicio andan a braço partido  
 luchando con la muerte. Palabras ſon de Sene-  
 ca: *Nullus eſt ſpectaculum lue dignius, quam*  
 17 *uirum fortem intueri cum aduerſa fortuna lu-*  
*ellantem*: No ay teatro mas merecedor de los  
 ojos de Iupiter, que vn varon virtuolo luchan-  
 do con la miſma fortuna, ſin rendirſe a ſus gol-  
 pes. Y aſi quando leemos, que apedreando a  
 San Eſteuan, ſe abrieron los cielos, peſays que  
 fue ſolo para que el viefſe los vienes que alla  
 le aguardan: mas ay tambien fue correr la  
 cortina, para que Dios y los Angeles mirafſen  
 como abaxo peleaba ſu ſoldado ſin rendirſe  
 haſta morir. Vio a Jeſus leuantado a la diſtra  
 de Padre, mirando con atencion la batalla de  
 la tierra.

Eſtraña coſa es que caſi todos eſtos puntos  
 alcanaron los Gentiles. A Caton el mas viejo pre-  
 ſentaron vna vez cierto ſoldado, ofado, atreui-  
 do, arrojado, que en las batallas ſe metia por  
 medio de las eſpadas, ſalia con empreſſas no  
 penſadas. Y pareciendo a todos que le auia de  
 alabar mucho, reſpódió: *Plurimum reſert, utri*  
 18 *quis virtutem magni aſtimet, an vitam non ma-*  
*gis faciat*: Mucha diferencia va de eſtimar mu-  
 cho la virtud, o eſtimar en poco la vida: quiſo  
 dezir que poner a rielgo la vida por no faltar  
 a ſu obligacion es obra que excede toda ala-  
 bança; que pueda mas con vno el amor de la  
 virtud, que el de la vida: conſtancia heroica:  
 pero auenturalla por ocaſiones de poca im-  
 portancia; como hazen los temerarios, no eſ-  
 timar la virtud, ſino tener en poco la vida: y

Segunda Parte.

aſi queda, ſiendo acto de tan poca loſa, q̄ mas  
 merece caſtigo que premio. Y por el contrario  
 quando ſe pone a tablero por la Fe, por la ver-  
 dad y por la virtud, es acto tan exceſſente, que  
 no puede tener en la tierra y gual ſatisfacion:  
 es vn eſpectaculo que lleva los ojos al infinito  
 Dios, aunque ſentado alla en el cielo, en el tro-  
 no de ſu gloria, teniendo en ſi miſmo, y en los  
 bienauenturados, que le aſiſten, admirables  
 coſas que ver. Podieramos dezir (ſi fuera de  
 viſta limitada como nosotros) que buelue a to-  
 das las elpaldas, por mirar a vn varon conſtan-  
 te, luchando haſta morir por la virtud, comba-  
 tido de perfecuciones, y perſeuerando entero  
 en ſu propoſito.

De los quales dize el Profeta Oſſeas: *Erum-*  
*pet radix eius, ut Libanum, & ibunt rami eius*:  
 Rompean ſus rayzes como las del Libano,  
 gran los ramos. Palabras ſon eſcuras, aunque  
 ſe declaran algo con la traduccion de los Se-  
 tenta, que dize aſi: *Radices ſuas*: Echara  
 ſus rayzes: de manera que el romper las  
 rayzes (que traslado nueſtra Vulgata) no  
 quiere dezir, que ſe quebraran, ſino que gran-  
 dumpiendo con ellas las entrañas de la tierra,  
 a traygandole, y fortificandole mas, como acó-  
 tece a los Cedros del monte Libano, que quan-  
 to ſon mas altos, y ſuben mas los ramos, tanto  
 mas ahondan las rayzes, y quedan mas firmes  
 contra los combates y tempeſtades de los ay-  
 res y vientos: *Erumpet radix eius, ut Libanum,*  
 20 *& ibunt rami eius*: Creceran los ramos, ſubira  
 mas a lo alto, y echara mas firmes las rayzes:  
 aſi los varones juſtos, mientras mas ſuben a  
 Dios, mas conſtantes y firmes eſtan en la vir-  
 tud contra todas las perfecuciones contrarias.  
 Sentido es de ſan Geronymo ſobre eſte lugar  
 de Oſſeas, y metafora ſemejante a la que viſo  
 Virgilio, quando dixo:

*Ac veluti annosa validum robore quercus*  
*Alpinis Bora nunc hinc nunc ſtatibus illinc*  
*Concurre inter ſe certant, it ſtridor, & ali-*  
*Conſternunt terram concoſſo ſtipite ſtron-*  
*Iſſa barret ſcopulis, & quãtũ vertice ad iura*  
*Aetheraſ tantum radices in tartara tendit*

En ſuſtancia quiere dezir: Quando el Roble  
 eſta firme, pueden los ayres, deſojarle: pero no  
 arrancarle. Y como aplicando luego el miſ-  
 mo exemplo a los varones conſtantes, añade  
 el miſmo Virgilio.

*Haut ſecus aſſietus hinc atq; hinc vobis Hero*  
*Tunditur, & magno preſenti pectore curas*  
*Mes immota manet, lacryma voluitur in aher.*

Aſi los fuertes y perſeuerantes en el bien  
 propoſito, pueden ſer combatidos, y a con ru-  
 gos y promeſſas, ya con amenazas y tormen-  
 tos: pero la pecho eſta firme, y ſe bueluen en va-  
 no, y de vacio les amenazas con que los aco-

Li a morizauan,



## Psalm V. de la Penitencia.

morizauan, y las lagrimas con que algunas veces acontecia rogarles. De los tales dize nuestro Proteta, q̄ miró el Señor del cielo a la tierra, por ver a los q̄ estan entregados a la muerte, reueltos de perder antes la vida, que saltar en la Fé y la virtud: *Filios interemptorum.*

25 Para consuelo de los quales, quando se hallan en semejantes trabajos, quiro poner aqui lo q̄ escriue Iustino del gran Epaminondas Capitán de la Grecia, haziendo reseña de muchas victorias importantísimas, que auia tenido, dize que estimaua en mas vna pequeña que ganó en Lutras, que otras muy mayores: porque fue aquella siendo viuos, y mirandolo sus padres; los ojos dellos le añadierón mas gozo, que el despojo rico de otros vencimientos. También Plutarco, tratando de los triunfos de Marco Coriolano, insigne Romano, dize estas palabras: *Ceteris quidem finis virtutis erat gloria, huic vero gloria finis materna existerat letitia: id namq; ingenti tum bonori, tum felicitati ducebat, ut matri eius audire laudes, & se coronis spectare prae dictum contingeret, ac ipsius pra gaudio lacrymancis astringeretur amplexibus.* En romã ce quieren decir: Los demas Capitanes suelen tener por blanco de sus hazañas y obras heroicas, la gloria y honra que se les ligue: pero el grande varon Coriolano tenia por blanco de su gloria, el contento de sus padres; la mayor felicidad de sus hazañas, para el era que se diesse a su madre las nuevas del buen suceso. No estimaua por tan glorioso premio, entrar triunfando en la ciudad, quanto que al entrar por las puertas de su casa, saliesse la madre los brazos abiertos a recibirle, y apretado entre ellos la viesse derramar lagrimas de contento: así q̄ en los ojos de la madre tenia librada su mayor felicidad.

28 Poderosa razón por cierto, para q̄ el sierno de Dios, en medio de sus trabajos, se acuerde q̄ essas son las batallas, y el vencimiento Christiano, y que esta el Padre y criador vniuersal asomado a las galerias del cielo, del cielo mirando el suceso de su soldado en la tierra. No sera mucho que vn Christiano estime en tanto los ojos del Padre, que le crio de nada, y le sustenta siempre: como vn Gētil los de la madre, que por ventura, ni los primeros dos años le dio leche: y que tenga por premio digno de toda su paciencia, saber, que le esta mirando desde el cielo el eterno Padre, y tiene la corona aparejada para ponerla de su mano, al que como esforçado véciere, al que quisiere, perder: antes el descanso, el contento, la hacienda y la vida, que la virtud. Y esto dizen las palabras de nuestro verso: *Dominus de caelo in terram aspexit, ut audiret gemitus compeditorum, ut solueret filios interemptorum.*

## VERSO VEYNTE Y DOS y veynte y tres.

Discurso primero de la letra  
destos dos versos.

*Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem.*

Para que anuncien en Sion el  
nombre del Señor, y su alabanza en Ierusalén.

*In conueniendo populos in unum  
& Reges ut seruiant Domino.*

Quando se juntan los pueblos  
en vno, y los Reyes para que  
sirvan al Señor.



O veo en las palabras destos versos otra en que aya diferēcia entre los Doctores, sino es la primera *Vt annuntient*: para que publiquen. Euthimio la lee en el singular.

*Annuntient*: Para que publique: y dandole sentido que venga a pelo, dize, que se entiende de Christo Señor nuestro; de manera, que es la nona así este verso con los passados: El Verbo eterno miró desde el cielo a la tierra, para oyr los gemidos de los aprisionados, y para publicar y enseñar a los hombres hecho hombre, el nombre de su eterno Padre: *Vt annuntient in Sion nomen Domini*: Así que los publicadores deste nombre, no se entiendan ser los aprisionados, sino el mismo que baxo a librarlos, vino juntamente a dar noticia de su padre, baxo por provecho de sus hijos, y por la hōra y manifestacion del Padre.

Pero nuestra Vulgata lee en Plural, hablando de muchos. *Vt annuntient*: Para que publique. La ocañō desta diuersidad, es, q̄ en el Texto Griego la palabra *Annuntient*, es infinitivo, *ad annuntiandum*: como si en romãce dixesse-

mos, para publicar el nombre de Dios. Y claro eſta que en eſte modo de hablar ſe puede aplicar a vno ſolo, y tambien a muchos: para publicar vno el nombre del Señor, ſe dize en eſpañol, y tambien para publicar todos el miſmo nombre: con vno y con muchos entra la palabra, anunciar, o publicar en el infinitiuo. Y por quitar la amphibologia mudo nueſtra Vulgata la manera de hablar, y dixo en plural: para que publiquen el nombre del Señor, y ſus loores en Ieruſalen. Y deſta fuerte hazen las palabras mas claro, y mas proprio ſentido, no las aplicando al que miró del cielo por librar los encadenados, ſino a los miſmos apriſionados de que habló en el verſo paſſado. Ahora añade que el intereſ que pretende de eſta tan admirable obra, es, que deſpues de verſe reſcatados los que recibieron tan excelente beneficio, alaba, publiquen, engrandezcan ſu ſanto nombre en Sion: quando los pueblos diferentes ſe juntaren en vno, en vuidad de Fè, y religion, y los Reyes ſe cõfederaren en el ſeruicio del Señor, entonces (echando de ver el peligro de ſu eſtado paſſado, en que viuián condenados a muerte eterna, por ſu infidelidad y culpas, y conſiderando por otra parte, que ſin merecimientos propios quebrantó el hijo de Dios las cadenas, y los puſo en libertad) en pago de tal beneficio le hagan gracias los que recibieron tan ſeñalada gracia: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ieruſalem.*

Y aſi el ſentido deſtos dos verſos ſera, yr refiriendo las coſas y fines, porque miró y baxó el Señor del Cielo a la tierra, es a ſaber, para que quebrantadas las priſiones de la muerte y del pecado, ſe empleen los reſcatados en alabanzas de ſu Redentor, en la Igleſia Catolica: en la qual, como en aprico del Señor, ſe juntaran en vno los pueblos, y los Reyes de diferentes naciones y ſeñas, los Gentiles, y Hebreos, deſpues que el criador de todos redimio a todos, y quiere que todos en el ſean vnos, ſin exceptar nacion, linage, ni region alguna; todos los que dexados los yerros paſſados, reciben ſu ſanta Fè, los admite y abraça y recoge en el ſeno de la ſanta madre Igleſia Catolica, dõ de todos ſon vnor, por vna Fè, vn Bañtismo y vn ſolõ Dios que adoran en Trinidad de perſonas, para que aya en eila vn ſolo ſer y nombre de Chriſtianos en diuerſidad de naciones: *Inconueniendo populos in vnum, vt ſeruiant Domino.*

A lo qual ſe dió principio en el Cenaculo de Sion, don de los Sagrados Apoſtoles recibieron el Eſpiritu ſanto el dia de Pentecoſtes, y començaron a predicar en Ieruſalen el nõbre del Señor en diuerſas lenguas y naciones, como ſe ve en el Actos.   
 Segunda Parte.

mo preſagio y prenda de que todos ſerian vno en vna fè. El miſmo lenguaje que entonces vieron, fue pronõstico y ſymbolo de los efectos que ſe auian de ſeguir: vna lengua ſer muchas lenguas, fue muestra de lo que dize nueſtro verſo, que muchos pueblos ſerian vn pueblo de Dios, que a vna y de mancomun ſe ocupafſen en ſeruirle, y alabar ſu nõbre ſantifiſimo: todo lo qual dize Dauid en mas breues palabras: Oyo el Señor los gemidos de los apriſionados, y baxó encarnado a remediarlos y fundar ſu Santifiſima Igleſia de todos los pueblos y naciones del mundo, en la qual ſe ocupafſen de continuo en ſeruicio, y alabanzas ſuyas.

Casiodoro añade otra expoſicion, entendiẽdo por eſtos diferentes pueblos los eſpiritus Angelicos del cielo, y los hombres dela tierra: y que baxó Dios para que ſe juntafſen en vno eſtos dos generos de Criaturas dotadas de entendimiento, hombres y Angeles, y ſe empleafſen en perpetuas alabanzas ſuyas en la gloria y aunque bien mirado, tambiẽ eſto es, verdad, que Dios baxó por vnirnos con los eſpiritus celeſtiales, y hazer vna Republica ſoberana, cõ pueſta de hombres y Angeles: pero hablando en el rigor de la letra, parece que viene mas a pelo el ſentido que queda dicho, y ſera lo miſmo que el Profeta Malachias eſcriuió con eſas palabras: De donde nace el Sol, haſta donde ſe pone, ſera grande mi nombre entre las gentes; en todo lugar me ofreceran ſacrificio y ofrenda limpia, porque ſera grande mi nombre entre los Gentiles. Y bien mirado, lo proprio dizen nueſtros verſos, aunque cõ otras palabras, que deſpues de la venida del Señor a la tierra, ſe juntaran los pueblos, y la diuerſidad de gentes del mundo, a engrandecer y alabar ſu ſanto nombre en la Igleſia Catolica, eſtendiẽda por todas las partes del vniverſo; de todas recibe vn ſacrificio limpio, a quel Señor que eſtando en todo lugar, junta y abraça en ſu Igleſia todos los pueblos y todas las diferencias de gentes, para que publiquen ſu ſanto nõbre en Sion, y ſus alabanzas en la Ieruſalen eſpiritual: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ieruſalem. In conuentione populos in vnum.*

El *Rex* vt ſeruiant Domino. Y los Reyes para que ſeruiant al Señor. Euthimio por eſtos Reyes entiende los ſagrados Apoſtoles, que domando las paſiones y apetitos ſenſuales, ſe enſeñorearon de ſi miſmos, ſojuzgando tambiẽ a los demonios, ſobre los quales tenían poder y los mandauan: y aſi la Igleſia en otro lugar los llama Principes dela tierra, por eſta miſma raxon, o porque lo fueron de la Igleſia Catolica, eſtendiã por todo el mundo. Y qui

Casiod. ex  
poſ. hac.

Malac. 2.  
A Solis ortu  
vſque ad  
Occalum  
magnum erit  
nomẽ meũ  
in Gẽtibos:  
& in omni  
loco ſanctifi-  
cabitur

13  
mihi, & ofe-  
retur nomi-  
ni meo obla-  
tio mundi,  
quia magnum  
erit  
nomẽ meũ  
in gentibus

14  
Euthi. ex  
poſit. hic

15.  
Pſal. 44. Cõ  
ſtitues eos  
Principes  
ſuper omẽ  
terrã.



## Pſalmo V. de la Penitencia.

ca por entrambas juntas se llaman oy Principes de la Iglesia los Prelados mas señalados della; aunque el lenguaje comun suele dar este nombre solamente a los Cardenales, como personas que solas tienen derecho a la sucesion de la silla Pontifical y Monarchia Ecclesiastica: *Di questo legname sifa il Papa*, dize el refran Italiano, señalando el escano en que se sientan los Cardenales en Conclauo, o en Capilla, de aquel banco sale el que despues ha de ser Papa; y señalan esta razón para llamar a los que en el se sientan, Principes de la Iglesia: a imitacion de los successores de los Reynos, a los quales se da este nombre antes que hereden. Pero esta razon (aunque puede caber) no es tan propia como las primeras. En la sucesion de los Cetros y Coronas, y Monarchias del mundo, solo vno entre muchos hijos es el Principe, el primero el hijo primogenito, el deudor mas llegado, que segun derecho ha de entrar en la herencia faltando su padre. Luego segun buena razon siendo sola vna la silla de San Pedro, si a sesenta Cardenales, o mas, llamã Principes de la Iglesia, claro queda que no es con tanta propiedad. Esperança tan dudosa, no puede dar titulo cierto: particularmente pudiendo acontecer, que (siendo viuos todos sesenta) ninguno entre en la silla Pontifical, sino otro a que despues se dio el Capello: de manera, que nunca es proposicion cierta, que de los que estan sentados en aquel escano, ha de salir Papa: podria serlo otro que de postre se sentasse. Pero en las razones primeras que apuntamos, no cabe falencia, son mas firmes, son el titulo mas proprio para darles el titulo de Principes de la Iglesia. Principe y Rey, es aquel que pone leyes, lo juzga y manda a sus rebeldes apetitos, y sabe tener a raya, y hazer que le obedezcan sus pasiones. Alomenos Euthimio aqui, por sola esta causa atribuye este nombre a los Apostoles: *Et Reges vt seruiant Domino*.

Pero mas a la letra se puede entender por estos Reyes los que los son de sus tierras y vasallos, que sin embargo de la magestad del Cetro y corona se auallaron a la humanidad de la ley Euangelica, de algunos de los quales dize nuestro Profeta en otro lugar: Adorarle han todos los Reyes de la tierra, y todas las gentes le seruiran. Los Reyes de Arabia y de Saba védran a ofrecerle dones: como lo hizieron los tres Magos de Oriente, pocos dias despues de nacido, siendo primicias de los Reyes y Reynos del mundo, que recibiendo la fé Christiana se auian de juntar en la Iglesia. San Gregorio, aplicando todo lo dicho a los penitentes, dize, que miró Dios desde lo alto del cielo para oyr los gemidos de los que llorauã

por verse encadenados en los pecados, y perdonandolos, quebranto sus prisiones, dexando libres a los que estauan aherrojados, a fin de que engrandezcan y ensalcen la misericordia que vfo con ellos, y alaben su santo nombre en su Iglesia, no solo con palabras, sino tambien edificandola con exemplo de vida recogida, y santa conuersacion: con la qual se honra y ensalça mas el nombre de Dios, que con ningunas palabras de alabança.

Y es de notar, que a vna sola Iglesia Catholica pone dos nombres: Sion, y Ierusalén: Sion que quiere dezir Atalaya: y Ierusalén, ciudad pacifica: entrambos quadran al penitente. El primero, porque con ojos de Fé mira desde lejos, y atiende a las cosas que pasan alla dentro del cielo. Y lo segundo, porque ya van de vencida sus pecados, y alaçado del alma el enemigo, la posee en paz. Todo lo dicho es de San Gregorio, concluyendo que las palabras: *In conueniendo populos in vnum, & Reges* quieren dezir, que se juntan en vno todos los llorosos y arrepentidos de sus culpas, de qualquiera nacion y estado que sean altos y baxos, Reyes y vasallos. alcançada la gracia y perdon de las culpas son vno en Dios, no solo por Fé, sino tambien por Caridad, mediante la qual moran todos en Dios, y Dios en todos: los quales con sus penitencias y obras virtuosas ensalçan en la Iglesia Catholica el nombre del Señor. *Vt annuntient in Sion nomen Domini & laudem eius in Ierusalem. Inconueniendo populos in vnum, & Reges vt seruiant Domino*.

*Discurso segundo, Sobre estos mismos versos, veynte y dos, y veynte y tres. De las alabanças de Dios por sus beneficios y maravillosas obras.*

**V** *T annuntient in Sion nomen Domini.*

Lo primero que aqui se me ofrece, es, que al parecer se paga Dios de palabras, siendo moneda con que muchos pagan, y poco se dan por biẽ pagados. Desde el tiempo de los Griegos se ha passado a los Latinos vn adagio, q̃ dize: *Qui lucerna indiget oleo infundat* Quien tuuiere necesidad de alumbrarse, eche azeite en la lampara; no basta aciarla con palabras, es menester ceballa con oleo. con buenas obras y beneficios se sustenta el amistad: faltado, se morira como la lampara sin

16  
Adag. Itali  
ex linguz,  
di que o eg  
noma ti la  
l Papa.

Euthi. ex.  
positio hic

Genab. hic.

Pſal. 71.

Greg. expo  
ſtio hic.

ſin azeite: y con todo parece que en nueſtro verſo ſe contenta Dios cō ſolo palabras: pues auiedo el Profeta en los verſos paſſados reſe rido el beneficio q̄ recibio el pueblo Hebreo en libertarlos el Señor del cautiuerio de Baby lonia, y el mundo vaiue: ſo en el reſcate de la eſclauonia del pecado, añade aora, que el blā co de todo es, que hablen dello en el Templo de Sion, y lo digan por las calles de Ieruſalem: *Et annuntient in Sion nomen Domini, & lau dem eius in Ieruſalem.*

El mundo llama a las palabras hojas ſin ſtancia, contraponiendolas a las obras, q̄ ſon el fruto, y como no ſe ſatisface el hambre con hojas, menos con palabras. A tres hermanas llamaron Gracias los antiguos Griegos, y pin ta uanlas mirandose vnas a otras, dadas las manos, y ſiempre moças: mirandose, porque la vna comiença haziendo obras que merecē recompensa, la ſegunda agradecida del bene ficio, la ſirue y preſenta joyas: y de aqui reſul ta la tercera, que lo tiene todo, la qual recom pensando con dones, merece por ſu agradeci miento nuevo retorno, y quedan entrefi obli gadas: dadas las manos, por lo que con ellas dan la tercera las ajunta todas y acaba de eſ clauonar la rueda.

Quiça aludio a algo deſto nueſtro Profeta en otro lugar, quando dixo: *Quid retribuā Dño pro omnibus qua retribuit mihi?* Que tornare a dar al Señor por todo lo que me ha tornado a dar? Reparad en las palabras, no pregunta q̄ dara, ſino que tornara a dar al Señor, q̄ auien donos dado muchas coſas, ſi con agradecimiē to ſe las ofrecemos, y le ſeruimos cō ellas, nos las torna de nuevo con grandes ventaja: *Pro omnibus qua retribuit.* Eſta es la tercera gra cia, retorno del agradecimiento paſſado. En eſta inſtancia ſe halla atajado el animo de Da uid, parece que va buſcando quarta gracia. Para moſtrarle agradecido, y pregunta: Como podre yo hallar otra manera de retorno al q̄ ha doblado la partida de los beneficios, deſ pues de mi agradecimiento? *Quid retribuam pro omnibus qua retribuit mihi?* No ay quarta gracia lo mas que puede ſer es, preguntar y quedar mirando a la cara, eſſe es el vltimo a gradecimiento con que ſe trauan todas, reci biēdo queda cada vna prisionera de las otras. Ya dixo Seneca el Tragico. *Beneficia recipere, eſt libertatem vendere:* Recebir dones, es ven der la libertad, es entregar las manos a pri ſion. Volaterrano dize, que agradecer obras con obras, es acto de Iuſticia: *Reſerre gratiam ad iuſtitiam pertinet:* Y ſin duda aſi deve de ſer: pues quedan en principio la deuda iuſticia ſera. Prisioneras las gracias vnas de otras: la vñ taja q̄ tienē es, ſer Cortes el Carcelero, y tãbien

Segunda Parte,

prisionero de las miſmas que tiene preſas.

Murioſe vn gran amigo de Filipo Rey de Macedonia llamado Hyparcho Kuboyco, y moſtrando el gran ſentimiento, quiſo vn pri uado conſolarle, diziendo, que ya no yua mal logrado, por ſer muy viejo, reſpondio: *Sibi quæ de tempeſtate ſed mihi præpropere: mors enim il lū anticipauit priuſquam a me beneficiū accipe ret noſtra dignum amiſſitia:* Para ſi murio a tiē po: pero no para mi, que la muerte me le qui to, antes que pudiesſe con obras yguales reſ ponder a ſu buena amiſtad: Pareciendole que quedaua en prisiones por deudas que ya no podia pagar, ni ſalir de la carcel: razon tenia de ſentir tanto la muerte del viejo.

Y Dios ſe llama, *Alpha, & Omega:* Princi pio y ſin: quiere dezir que del comiençan los bienes, y en el han de parar. Todo lo qual pa rece que es ſignificar el retorno que pide de ſus dones. Quiere que anden en rueda, boluē do adonde tuuierō principio, como las aguas dela mar, q̄ por las venas ſacradas ſe comunicā ala tierra, y brotando deſpues en las fuentes, la vienen regando y fertilizando: haſta q̄ la mi ſma tierra las deſpide, y reſtituye al mar, adon de vinieron: del qual las torna a recebir ſegū da y muchas vezes, ſin ceſſar, ni ſaltar jamas. Dios es el Oceano inmenſo de los bienes, de cuya mano, ſin verla, los recebimos: y aunque ſe los tornemos (fuera de que no le damos co ſa que no ſea ſuya) buelue ſiempre a comuni carnar ſu manantial de gracia, y dobla la pa rada en la ſegunda vez: luego como podra ſa tisfazer a los ſegundos beneficios (dize Dauid) quien no tuuo coſa de ſu coſecha con que reſ ponder a los primeros? Buclue Dios a hinchar me otra vez de mercedes, que podre yo por ellas darle en retorno? *Quid retribuam Domi no pro omnibus qua retribuit mihi?* Como ſi di xara: Grandes me parecieron los beneficios primeros: pero no ſe tomar pies en los poſtre ros ſegun ſon de auētajados. Aqui queda cor ta la comparacion de la mar, en reſpcto de la tierra, porque la mar no muda el paſſo por los rios, que recibe de la tierra: aunque halle en ella retorno, no por eſſo crecen las fuentes, q̄ le comunicaua: pero Dios, donde halla agra decimiento, dobla y multiplica ſiempre las gracias. Y por verſe Dauid tã colmado delas, no ſabe darſe manos al agradecimiento, a to dos pregunta como cumplira con eſta obliga cion: y no hallando quien le de conſejo baſtan te ſe reſponde a ſi miſmo, y dize, que ya le ha hallado, y ſea la conſclusion, que llamara el nō bre del Señor: eſta en ſin ha de ſer el cabal agra decimiento: *Calicem ſalutaris accipiam, & no men Domini inuocabo.*

Boluamos aora a la propoſicion con que

LI 4

comen.

4  
Tres ſoro  
ni nomi  
se gratia  
de quibus  
Heſed. poe  
ta Græcus,  
& plures  
alia

8  
Phil. Mace  
do.

10

11

Pla. 119.

Eccl. 1.

12

Pla. 119.

13

Sen. tragic.  
Volat. lib. 3  
Philologus  
c. de reſerē  
da gratia.  
Sen. de be  
nefic. lib. 5.  
beneficium  
eſt gratia  
relatio vi  
ro citroq.



## Psalmo V. de la Penitencia.

comenzamos este discurso. Si solamente con apellidarle, llamar su nombre, se da por pagado: bien se sigue que se satisfaze de palabras agradecidas, y para oyrlas dize en nuestro verso, que hizo vna jornada tã costosa del cielo a la tierra: *oyd el intento della: Vt annuntient nomen Domini.* Para que inuocuen y publiquen su nombre. La razon es, porque no ay otro retorno de nuestra parte, que para el sea de importancia: si este os parece de poca, sabed que no son de mas qualesquiera otros que se hagan.

Al qual proposito se me ofrece, que en el sagrado Euangelio dixo el Señor, que era fuente viua: y reparando en la palabra viua, no se yo fuente que no lo sea mientras mana, y quando se seca, ya no es fuente. El agua de los charcos se puede llamar agua muerta, que no tiene mouimiento: pero fuente viua, qual? La manantial, que esta saltando házia arriba: Bien estoy con esso: pero por la misma razon todas las fuentes seran de agua viua. Si maná, claro está: sino manan, ya dexan de ser fuentes, y así parece que no ay vnas de agua viua, y otras que no lo sean.

Sabeys que se me acuerda para esta duda: Solino en su libro de las maravillas del mundo, refiere que ay vna fuente en Alefia; que quando a sus orillas cantan alguna buena musica, sale de madre, y se alteran, y en cierta manera se regozijan las aguas que solian correr sossegadas. Si a este genero de fuentes, quereys llamar fuente viua, diferente de las otras, porque parece que tiene sentidos: bié cabe a nuestro proposito llamarse Dios fuente viua en esta razon, que siente nuestras voces y musicas, que se paga de palabras, y se agrada de que nuestros agradecimientos sean inuocar y publicar su santo nombre: *Vt annuntient in Sion nomen Domini.*

Baxa del cielo a la tierra a libertar de la muerte los encadenados y prisioneros: y si preguntays a que efecto se ordena esta obra (que es la mayor cosa que jamas hizo el cielo, y el mayor bien q̄ recibio la tierra) responde, que es para que hablen della en Sion, y la publiquen en Ierusalén: este fue el blanco de la jornada, tanto, que si añadieramos que la misma gloria de los bienaventurados en el cielo, se ordena al proprio fin de que sea Dios alabado y bendito en sus santos, no erraremos en ello. No os parece que queda bastantemente prouado lo que diximos al principio, que se paga Dios de palabras? No pretende de nosotros prouecho suyo, saluo que sea bendito su santo nombre. Y notad la palabra: Bendito, ella lo dize. Que es bendito: sino que hablen, y digan bien de su santo nombre, dandole gra-

cias. Aqui entra de molde el dar gracias por gracias, saluo que sus gracias son dones, y nuestras gracias son buenas palabras y buenos deseos; estas pretende, y con estas se da por bien pagado.

Los Reyes de la tierra han inventado vn genero de moneda, que llaman de Decreto, con que ellas pagan sus deudas a comodidad de su hacienda, y no del que la recibe. Dios tiene otro Decreto de moneda, no para pagarnos, sino para que le paguemos: pero con esta diferencia, que todo se ordena a prouecho nuestro no menoscaba, antes añade nuestro caudal, quiere que le paguemos sin poner nada de nuestra casa, solo con la memoria y agradecimiento del bien recebido.

A vno que murmuraua con harta sal, hoy vna vez referir entre las felicidades de los Religiosos, que con vn Deo gratias, quitando su capilla, dexan pagada la limosna, o el bié que les hizistes. Hablando agora sin murmuracion, no solo aprueuo el dicho, pero imagino, que de nuestro verso aprendieron las Religiones esta manera de agradecimiento. Si tuuo origē de otra parte, yo no lo se, pero afirmo que de aqui pudo nacer: y ay en las palabras del, bastante motiuo para darle principio. Pensays q̄ la vsan solamente para hazer cortesia al que estando assentado a su mesa mandó baxar el mejor pan para el de San Francisco, que pasó por la calle pidiēdo limosnas/ Engañaysos, puesto que la cortesia es deuida: otros modos de mostrarla, pudiera auer, sin el Deo gratias. Particularmente que no dizen: Tibi gratias, sino: Deo, no dan los agradecimientos al que da la limosna, sino a Dios. Y régo para mi, que la razon dello es, estar las Religiones enteradas, q̄ esta es la moneda del decreto del cielo, có que se pagan los dones, que de alla deciēden, gracias a Dios, y auiendo pedido la limosna por su amor, la miran como don de merced de aquel por cuyo respecto se dio, y la pagan có la moneda de decreto. Y aun podriamos añadir, que figuen en este caso el estilo de los Juristas, que hazen diferencia de bienes profecticos, y aduenticios lo que se da, o mada a vn hijo de familias por respecto de su padre, es hacienda del padre: así lo que nos dan por Dios, se ha de aceptar y recibir como don del mismo Dios; a el las gracias: Deo gratias, aunq̄ seay vos el que me distes la limosna, porque la distes por el, la pago con la moneda con Dios se paga.

En caso de limosna, yo os cōfieso que es léguaje de solos los religiosos y pobres: pero en orden a los demas beneficios q̄ recebimos de Dios, sin duda es léguaje de toda la Iglesia, como aqui dize nro Profeta: *Vt annuntiet in Sion nomen*

14  
Ioan. 4.  
Fontem a-  
que viua.

Soli de mi-  
rabilibus  
mundi quē  
citatur Olee-  
in expositi-  
tione lib.  
sapien lect.  
9. cap. 5. re-  
16  
fer, fontem  
qui musica  
excitatus  
scaturit. Fe-  
re similis  
qualitatis  
esse lacum  
in Occiden-

17  
tali India,  
quam vo-  
cant Peru,  
referunt a-  
liqui no-  
strates illac  
venientes,  
eius aquae  
ebullit cū  
ad ripam in-  
strumentū  
aliquod so-  
noro concē-  
tu pullatur

18

19

20

21

22

Bona do-  
ctina & pro-  
fectus.

23

nomen

*nomen Domini, & laudem eius.* Quiere dezir, que se da Dios por pagado de su jornada a la tierra, con vn Deo gratias: es termino que en general assienta bien a todos los que procuran corresponder deuidamente a sus beneficios, reconocerlos, darle gracias por ellos: *Vt annuntient in Sion nomen Domini*: No soy yo el que lo digo, pñsamiento es casi expreso de mi Padre S. Agustín en vna carta que escriue a Marcelino, declarando la palabra Deo gratias, dize así: *Quid melius in animo geramus, & ore promamus, & calamo explanemus, quam Deo gratias? Hoc nihil dicit breuius, nec audiri latius, neq. intelligi gratius, nec agi fructuosius potest.* En Romá: Que mejor cosa podemos runiar en el alma, pronunciar con la boca, y escriuir con la pluma, que Deo gratias, o gracias a Dios? no se puede dezir cosa mas breue, ni oyse mas alegre, ni entēderse mas agradable, ni hallarse mas prouechosa, que dar gracias. Notad la manera de repetición, en el alma: lengua y pluma: y a cada vna destas palabras responden las siguientes, breue, alegre, agradable, y prouechosa palabra: En el Deo gratias lo hallo todo, como moneda con que se compra todo.

Parece casi a vn cuento que se dize de vn famoso Capitan: preguntado de su Principe, que seria necessario proueer para cierta guerra que se emprendia? respondió con vna sola palabra: Dinero. Y que mas? Sera menester apercebir poluora, artilleria, gente, municion, carruaje, mantenimientos, cauallos, naues, y otras cosas? Respondio: Dinero se aperceba, que en el se cifra todo. Las de mas cosas ellas se vienen, o se hallan facilmente, auiendo dineros. Pues si el Deo gratias, si las gracias y agradecimiento son la moneda para la satisfacion de los beneficios del Señor, bien dize san Agustín que en vna sola palabra se cifra todo: Deo gratias, no ay razon mas breue, ni mas importante, en ella se suma todo, y la repite mil vezes, porque con ella se alcanza todo en el cielo, como con el dinero en la tierra, y la llamo san Agustín alegre, agradable, y fructuosa: todos los generos de bienes se encierran en ella.

En el juego de los naypes suelen llamar a vno dellos la malilla, porque hazen della el manjar y el punto que han menester. Y entre los bienes de la tierra podemos dezir que el dinero es la malilla, della se haze el pñ, el pescado, y el buen casamiento, se grangean los amigos, y todo lo demas: y entre las virtudes la gratitud es la malilla. No es mia la razon, Ciceron la dixo mucho antes, llamando la virtud comun y madre de todas las virtudes, q̄ entra en todos los manjares, en todos los metales y diferencias de virtudes: y esta es la q̄

Segunda Parte.

pretende el Señor de los hombres, como blanco de quanto por ellos ha hecho. *Vt annuntient in Sion nomen Domini*: Para esto baxo del cielo a la tierra, para esto rescato los hombres, para esto los haze a ellos, y a los Angeles bienaventurados en el cielo, para que le elcen alabando sin fin, y en fin para esto crio el vniuerso: *Vniuersa propter semetipsum operatus est Dñs*, dixo el Sabio en los Prouerbios: todo lo que hizo el Señor, fue por su propio respeto, mirando a su gloria, como a fin vltimo. Pues dezidme, que interesa de todo ello, o q̄ prouecho se le sigue de nuestros bienes? No otro por cierto, sino que le demos por ello las deuidas alabanzas: de manera que en resolución se paga de palabras.

Y si lo quereys mas claro: oyd al santo Profeta Oseas, que dize así: *Tollite vobiscum verba, & conuertimini ad Dominam, & dicite ei: Omnem aufer iniquitatem, & accipe bonum, & reddemus vitulos labiorum nostrorum*: Tomad mi consejo, hombres: hazed el alforja de palabras, y bolueos de cara al mismo Dios, y dezidle: Señor, aqui no ha de auer maldad que nos eltorue, qualquiera q̄ aya entre nosotros, la aueys de echar a parte, porque os traemos vn gran bien: *Accipe bonum*. Recebid este presente. Ora veamos, q̄ es, descubrid los platos, parezca lo que tanto se alaba. Bezerillos son que se ofrecen en sacrificio, no de los que paxen en los cumpos, sino de los sacrificios que se hazen con los labios, loores, y alabanzas: *Reddemus vitulos labiorum nostrorum*.

Parece verdaderamente que llegaron a alcanzar algo dello los Gentiles, de quien refiere Enrico Stefano, que tenian por costumbre en los sacrificios, sacar primero la lengua al animal que se auia de ofrecer, y darla al pregonero del pueblo. El siente que la causa desta ceremonia era, ser tenida por parte indigna de sacrificarse a Dios: y por esso la dauan al que vendia la suya, pregonando. Yo, sin querer impugnar pareceres agenos, pienso q̄ el intento de essa ceremonia fue, que como la pretension de los sacrificios era alcanzar algun beneficio, que se pedia a Dios, prometiéndose darle gracia, alabarle, y engrādecirle por el, y como dando antemano la señal, entregauan la lengua al pregonero, significando, que les quedaua lengua con que serian pregoneros de las mercedes q̄ de Dios recibiesen, q̄ su lengua seria de pregonero, para anunciar, publicar, y celebrar en publico el fauor y merced, que del cielo recibiesen. Y auuque esto era solamente ofrecer palabras: pero si quereys saber quanto Dios las estima, nos auisa nuestro Profeta, que baxo del cielo a la tierra, sin sacar de su jornada otro prouecho mas

Li. 5. de

non solum maxima, sed etiam mater virtutum omnium reliquarum.

29

Prouer. 16.

30

Ose. 14.

31

32  
Enric. Stephani adag. lingua preconi mittere. fo. 228.

33

34

Aug. epist. ad Marcel.

24

25

26

27

28

Tullius in oratio pro Cneio Plancio. Hec est vna virtus,



# Psalmo V. de la Penitencia.

de solo que alaben su nombre, y le bendigan sus criaturas: *Vt annuntient in Sion nomen Domini. & laudem eius in Ierusalem.*

Pierius refert, de Pythagorae lib. 16 hierog. fol. 240.

Vno de los preceptos del antiguo Pythagoras fue, segun refiere Pierius, que apartandose la olla del fuego, deshiziesen luego la señal que dexo en las brasas, o cenizas: no quedasse rastro. Menudas cosas son para vn Filosofo graue, y despues de tantos siglos celebrado: pero no lo era lo que en ello quiso significar. Pretendio que en los enojos, y rencillas, aunque se huuiesse calentado la colera, y heruido la olla, luego en apartandose del hogar, se tenga gran cuenta que le quite el rastro, no que de memoria del enojo passado. A qualquiera pareciere mas apelo para esta misma significacion, poner el cuydado en que la olla se sacara al ayre, a otra parte, donde se enfriara presto, y con todo no dio Pythagoras en esso, escogio el otro medio como quien dize: No son menester otras diligencias, la señal del fuego que la hizo heruir, se quite, que el calor passado se ya gstando de por si mismo, sin otra ayuda, y tornara al estado que primero, no auiendo cosa que le renueue: el cuydado se poga todo, dice Pythagoras, en no quedar rastro del fuego passado, y basta. En los beneficios ha de ser todo muy al contrario, trabajar, que despues de passados perseveren viuos en la memoria, queden en pie los rastros, porque estas reliquias son como nidales en que buelue a poner segundo hueuo, el que puso el primero, y haze nuevos beneficios, el que siente agradecimiento, y rastro de los passados.

Plautus in Capu.

Con este pensamiento dixo Plauto, *Gratia grauida est bonis*: el den bien empleadores vna gracia preñada de bienes: da de presente, y promete para adelante: preñada multiplicara en prouecho del agradecido: seran suyos ella, y otros bienes que ha de parir. Asi dixo el mismo. *Bonis beneficit beneficium*: Tienen en falsas las palabras, no se yo si en Romance se podran traduzir con entera propiedad, por que los mismos vocablos en Latin, no solo dizen lo que significan, sino el modo como se hallaran mejoradas las mismas cosas, que significan. O, dice: El beneficio se beneficia, quando se haze a buenos; *Bonis beneficit beneficium*: bié logrado beneficio quando se emplea en gente agradecida: Luego si es natural el desseo de ver bien logradas nuestrs cosas, tambien lo sera, hazer bien al que hallamos agradecido: de la suerte que ay razon de entender, que sembrara otras vezes el labrador la tierra q respondio bien la primera sementera:

Pero siempre queda en pie esta diferencia que los hombres de lo sembrado cogen grano: alomenos pretenden cogerlo, y Dios no

mas de gracias en palabras agradecidas, se lo auceys de librar todo. El estilo que se vsa en las obligaciones de la tierra, es: Confieso yo que deuo a fulano tanto, y mientras estuviere en pie esta confesion, ay prouea bastante de que está por pagar. Conoceys la deuda? Pues sin duda os pueden executar por la paga: pero en las obligaciones de Dios por el contrario, con solo confessar la deuda, se da por pagado: dure el recuerdo, el reconocimiento de la obligacion, y la da por cumplida. En resolucion, se paga de nuestras gracias, se agrada de palabras, no hablo de las fingidas, sino de las verdaderas, quando pronuncia la boca lo que siente el pecho, mirad de que moneda se satisface.

De Iacob dize la Escritura, que auiendo recebido vna particular merced del Señor, manduó de mañana a fixar vna señal perpetua, que siruiesse de memoria: y si quereys saber qual fue, oy dize: *Erexit lapidem in titulum*: vna piedra alta por titulo. Que llamays por titulo? que le siruiesse de lo que sirven los titulos de las Ordenes a los que se ordenan, y del estado, o dignidad: titulo para memoria, y testimonio de que la recibieron: asi las llamó: *Lapidem in titulum*: leuanto vna piedra que le siruiesse de titulo, y recuerdo, que haga fe de lo passado. Piedra haun de ser, ya queda aqui corto el enatecimiento de atras, que se pagan en palabras: pues aqui en piedras. Si os parecio mala moneda la primera, y que Dios quedaria poco rico con ella: mirad si tiene vetaja la segunda.

De vna prouincia de Africa, llamada la Casracia, donde la gente son negros, y sus entendimientos poco claros, escriuen los Cronistas Portugueses, que tienen por moneda ciertas chinas, y piedrezillas de la mar: gente barbara, que estiman en mucho las cosas que valen, y cuestan poco. Pero aca en las prouincias de gente politica cuesta el oro y plata de que vian, nauegar mares nunca vistos, y desentrañar las venas de la tierra. De estos dos generos de moneda que vsa el mundo, plata, o china, le paga Iacob con la mas baxa, con piedras, con vn canto. Todo da a entender de quan pequena satisfacion se agada Dios, hasta de palabras de agradecimiento dice aqui nuestro Profeta, que se paga: y es tanto asi, que algunas vezes las estimara en mas, que las obras de otros menos agradecidos: *Vt annuntient in Sion nomen Domini*: en pago de tan señaladas mercedes como el mundo ha recebido, recibiendo hecho hombre: lo que pretende (dize nuestro Profeta) es que celebren su nombre, le bendigan, y den gracias.

X si quereys saber la razon, dire vna, a ver si agrada.

Gen. 31. Tuli lapidem, & erexit in titulum.

45 ſi agrada. Es porque ſus dones no tienen pre-  
 cio: ſi los huieraſmos de pagar en otra mone-  
 da, ya le tuieran. Atreuióſe Simon Mago a  
 ponerſe: quiſo pagar con oro ſus dones, y ſin-  
 tió Dios tanto la afrenta, que le condenó a  
 que quedafſe para ſiempre infame el nombre,  
 y ſe llama aun oy el caſo Simenia, por el ape-  
 llido de quien primero la intentó: como quan-  
 do por caſo de traycion mandan derrocar la  
 caſa, y eſcribir ſobre ella en vn padrón ſu nom-  
 bre, con el delito para perpetua afrenta. Pues  
 el que ſiente tanto que ſe compren ſus bienes,  
 que moneda puede pedirnos en retorno de los  
 46 que nos ha hecho, ſino la que no llega a tener  
 precio en el mundo. Para concertar, y juntar  
 en vno dos intentos ſuyos: el primero, que le  
 paguemos lo que por noſotros haze, y el ſegun-  
 do, moſtrar que ſus dones ſon tan grandes, que  
 no tienen precio: que medio, ſino darſe por pa-  
 gado con coſas, que por pequeñas no le tie-  
 nen: que ſe paguen coſas ſin precio, con coſas  
 ſin precio: aunque por diferētes razones, vnas  
 47 por muy altas, otras por muy baxas, paguēmoſ  
 con palabras, y loores, alaben mi ſanto nóbre  
 en retorno.

No dezis quando acabays de comer en  
 vueſtra caſa, con vueſtros hijos: Demos gra-  
 cias a Dios por la comida que nos ha dado?  
 Y començara el que tenays mejor doctrinador:  
 48 *Agimus tibi gratias omnipotens Deus:* Damos  
 te gracias todo poderoso Dios. Pregunto, que  
 llamas, Damos? Dáysle algo? No por cier-  
 to: ſolo el pico de la lengua ſe menea, las ma-  
 nos quedas, y juntas. Pues con la lengua quié  
 vio jamas dar coſa? Hablar ſi: pero dar, no.  
 Luego por que ſe trueca el lenguaje? No era  
 mas propio, digamos gracias a Dios? Pues ha-  
 de ſer con la lengua, porque ſe muda el eſti-  
 lo, y dicen todos: Demos gracias a Dios, nd  
 dándole coſa, ſolamente hablando? Por ventu-  
 ra es prueva de lo que vamos tratando, que  
 como Dios las recibe por paga de ſus benefi-  
 cios, llamamoslas don, o coſa que ſe da. Dar  
 gracias, y no ſe da coſa, ſolamente ſe pronun-  
 cian palabras: pero dadas en retorno de bie-  
 nes recibidos, que las pide Dios en pago de  
 lo que por noſotros hizo, como lo dice nue-  
 49 ſtro verſo: *Vt annuntient in Sion nomen Domi-  
 ni, & laudem eius.*

Pero aduiertaſe, que las leyes de los Empe-  
 radores diſponen, que no paga el que deue tri-  
 go, ſi lo da comido de gorgojo: porq̃ no es mas  
 de caſcara de trigo, ſi quando dezimos, que  
 ſe contenta Dios, que le paguen en palabras,  
 quede ſabido, que no han de ſer huechas, va-  
 nas por de dentro, ſin ſentimiento, ſin deuo-  
 cion, que eſſo es grano comido de gorgojo: vn  
 juez de palo la condenara por mala paga.

De palabras ſe paga Dios, pero verdaderas,  
 mañiſas, ſanas por de dentro, que ſienta el pe-  
 cho lo que dice la boca, que quando dáys gra-  
 cias por el beneficio, le reconozca el alma, que  
 eſſe es el agradecimiento con que el Señor ſe  
 da por bien pagado, que le alaben con la bo-  
 ca, y coraçon, por los bienes que del recibie-  
 ron: *Vt annuntient nomen Domini, & lau-  
 dem eius.*

Dize Seneca a eſte propoſito vna coſa muy  
 bien mirada, que aſſi como no dexa de ſer ofi-  
 cial en ſu arte, el que por falta de instrumen-  
 tos no ſe exercita en ella: ni de ſer diestro el  
 muſico quando algun ruydo de fuera eſtorua  
 ſer oydo. De la miſma manera en el agrade-  
 cimiento auiendo voluntad de ſerlo, ya lo ſoy:  
 aunque por algun eſtoruo falten las obras.  
 Bien puede acontecer, que ſea ingrato el que  
 con obras correſponde al beneficio recebido,  
 y por el contrario, ſer agradecido el que falta  
 en ellas, quando la falta no es por falta de vo-  
 luntad, ſino de poſibilidad: *Sapientia qui gra-  
 tiam retulit, ingratus eſt, & qui non retulit, gra-  
 tus: quidquid deſicit fortuna peccat:* es culpa  
 de la fortuna, que dio pocas fuerças al que  
 deſſea, y no puede recompēſar las deudas que  
 reconoce. Haſta aqui es de Seneca. Y dixo bie-  
 en orden a los beneficios, que reciben los ho-  
 bres vnos de otros: pero hablando en reſpeto  
 de los que nos vienen de la mano del muy Al-  
 to, ſe añade otra razon; que como no pode-  
 mos ofrecerle coſa, que primero no ayamos  
 recebido del miſmo, y la tenga el muy auenta-  
 jada: queda llano, que todos nueſtros retor-  
 nos no le ſon de prouecho alguno: no le aña-  
 den coſa. Si de algo le cabe parte, es de ſolaa  
 las gracias, y agradecimientos: porque es vn  
 bien, que puede caber en quien tiene todos  
 los bienes, y en quien no admite mudançã: y  
 aſſi no pudo pretender otra coſa para ſi en to-  
 das las obras que por noſotros hizo. Y eſta ſo-  
 la ſeñala nueſtro Profeta aqui por blanco ſu-  
 yo: Baxo del cielo a la tierra, a reſcatar los ho-  
 breſ en cadenas, y condenados a muerte, pa-  
 ra que ellos agradecidos a tal beneficio, le rin-  
 dan las devidas gracias, alabando ſu nombre  
 54 ſantísimo en la tierra, mientras viuieren, y  
 deſpues en el cielo, para ſiempre jamas.

*Dominus de celo in terram aſpexit,*

*ut ſolueret filios interemptorum:*

*ut annuntient in Sion no-*

*men Domini, & lau-*

*dem eius in*

*Ieruſa-*

*lem:*

*(?)*

50

Seneca de  
 benefi li 4.  
 c 21. Arti-  
 ſex eſt etiã  
 cuius exer-  
 cenciã ante  
 51  
 instrumen-  
 ta deficiunt,  
 nos ita nos  
 cauendi pe-  
 ritus, cuius  
 vocẽ exau-  
 diet frenat-  
 tus & repen-  
 tem non in-  
 nic.

52

Seneca vbi  
 ſup.

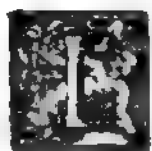
53

54



## Psalm V. de la Penitencia.

*Discurso III. sobre los mismos versos veynte y dos, y veynte y tres. Que la Yglesia Catolica es union de todas las naciones en una Fe, y culto diuino.*



*N conueniendo populos in vnum.*

Libra estas gracias, y alabanzas, para quando los pueblos se juntan en vno, como si dixera: Entonces sera cō mas perfeccion enfaçado el nombre de Dios, y se cantaran sus alabanzas cō mas agrado suyo, quando muchos pueblos, y los Reyes de la tierra, se juntaren en vno, professando vna Fè, y vna religion, mancomunados a seruir en ella al Señor. Parece que pinta nuestro Profeta las alabanzas que se dauan a Dios en el tiẽpo del Testamento viejo, como matica de vna voz sola; y las del Euangelio maticas de muchas voces, que dado caso que sea la propia, siẽpre es mas suauẽ, y mas agradable. Antas del Euangelio tambien se cantauan a Dios los mismos Psalmos de Dauid, como oy en la Yglesia Catolica: pero no era mas de vna voz, el pueblo Hebreo solamente; las demas gentes del mundo adorauan otros dioses, cantauan diferentes maticas: pero en la Yglesia Catolica que abraça las gentes de todas las quatro partidas del mundo, Oriente, Poniente, Setentrion, y Medio dia, todos en consonancia cantin a quatro voces esta suauissima matica: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, in conueniendo populos in vnum.*

Y desta vnion de pueblos, como de blason propio, como la Yglesia su apellido, se llama Catolica, palabra Griega (que se ha hecho comun casi a todas las lenguas, en Latin, en Español, en Italiano, y Francès: se vsa) significa vniuersal: Yglesia quiere decir congregaciō. Iantad aora las dos palabras, Yglesia Catolica, y lo propio Romance sera, Ayuntamiento vniuersal, congregacion de todo el mundo, q̃ admite, y abraça todas las naciones. De aqui tomo sus Guzmanes, este es blason que trae escrito en la frente, o por mejor dezir, en las lenguas de todos los que la mientan, por este nombre quiere ser conocida, x con el mismo haze mencion della nuestro Profeta tantos siglos antes y diziendo que entonces serian las alabanzas de Dios mas agradables, quando se juntassen los pueblos: *In conueniendo populos in vnum; et annuntiet nomen Domini.*

Plutarco tratando dela fundacion de Ro-

ma, dize, que los muros, y edificios fundo Romulo, que le dio nombre: pero los ciudadanos y vezinõs se juntaron de gentes de diuersas naciones, que por alguna desgracia se ausentauã de sus tierras, a losquales el recebia, y amparaua en su ciudad: si eran esclauos, los hazia libres, si deuiã, los daua quitacion general: si homicidas, y mal hechores, les absoluiã de culpa y pena, y los defendia de los ministros de la justicia. En fin era su ciudad vn refugio, o sagrado del mundo, y queriẽdo despues los mismos perpetuarle por moradores, adoptarla por patria, y hazer todos vn pueblo siendo de tan diferentes naciones, ordenaron, que cada vno hiziesse traer vn puño de tierra, de su tierra: digo de la donde auian nacido, y echando la dentro de los muros de Roma, la llamaron todos patria suya natural. No se yo si desta cerimonia ha procedido llamarla aun oy los autores, ciudad del mundo, y patria comun. Parece a mi, que es hazerle agrauio, atribuyrle por tal ocacion vn titulo de tanta estimã, y renõbre tan embidiado de todas las del mundo: Fuera en otro Romance llamaria, ayuntamiento de toragidos, ciudad poblada de las horruras del mundo, de los que otras Republicas de la tierra querian quitar la vida, por quitarlos de si: en fin ciudad delas desgracias de todas las naciones. Para q̃ quiere por causa tan indigna, titulo tan digno. De patria comun, pudiendo tenerle no por desgracias, sino por gracias. Donde manan todas las que el mundo goza: las quales comunica quando quiere, y las recoge, y retira a sola Roma, quando le place, como lo ha hecho este año Santo de 1600. llamado assi, porque en Roma se abre la puerta de las gracias, se franquean los cofres de la Yglesia Romana, los tesoros delas Indulgencias, y se publica el mas solene, el mas celebrado Jubileo, el centenario (que llaman) de cien a cien años. El edicto, o pregon con q̃ se notifica dize (y lo confiesan todos los fieles en la tierra, y lo confirma Dios en el cielo, que sola Roma es la ciudad de las gracias, quien quisiere alcançarlas, acuda alla, que es la fuente despues las comunican a otras prouincias, y lugares: son arroyos que nacen de la manantial. Roma es la ciudad comun de las gracias. Si antiguamente se llamaua comun por desgracias, sabed que mudò el nombre con el Bautismo, y profesion de la Fè Catolica: No digo bien, que no mudò el nombre, sino la ocacion, o causa, por donde le quadraba, oy con mejor titulo, como cabeza de la Yglesia Catolica, y vniuersal, se llama mas propriamente, que nunca, ciudad de todas las naciones, y patria comun de las gracias. Que bien entra aqui lo que de ella ecriue S. Leu. Rapa

6  
Plu. s. rom.  
Viror nesc.  
in vna Ro-  
muli, nesc.  
bis Romul.  
prius aly.  
a edificauit,  
ad quodq̃  
cōfugebat  
si erat ter-  
nus non do-  
minus, si de-  
bitor, non  
creditor.

7  
si homici-  
da, non ma-  
gistratus  
tradebatur.

Cur Roma  
patria com-  
munis sit  
appellata.

8

9

10

11

en

Leo Papa  
fermo. i. in  
natiuitate  
Apolito-  
rum Petri,  
& Pauli.

en vn ferman, donde parece que de intento yua con este penfamiento cuyas palabras fon: *Per facram beati Petri fedem caput orbis effecta latius praefidere: relegione diuina quam dominatione terrena*, quiere dezir: Quando tu, n Roma, en tiempo de tus Emperadores te llamauas patria comun, era por diuerfos foragidos, y vandoleros de algunas naciones, que fe acogian a valerfe de tus muros: mas propiamente te conuiene aora efte nombre, porque abraças en ti los escogidos de todo el orbe: entonces algunas gentes, aora todas: entonces los delinquentes, y errados: aora los buenos, y todos los q tienen conocimiento de Dios. Quando pompeauas de tu grandeza terrena, te engrandecian defgracias dela tierra: aora te hazen grande las gracias del cielo, procedidas de otra gracia anterior, q refiere aqui nuestro Profeta, mediante la qual muchas naciones fe juntaron en vna Fé y religion, adorando, y feliuiedo, al verdadero Dios, y criador de todas, debaxo dela obediencia del pastor que rige a Roma, como Obifpo della en particular, y juntamente vniuerfal de todo el mundo: *In conueniendo populos in vnum.*

Es fin duda Republica fundada de todas las naciones, y para hazerla propia, no es necesario traer cada vno el puño de tierra, de la tierra donde nacio, fino recebir vna prenda, o porcion del cielo, para donde nacio; recebir la fé, y el conocimiento de Dios, que es don descendido de las alturas, del qual dixo Christo a san Pedro, que ni la carne, ni la sangre fe lo auia reuelado, fino el Espiritu del Padre celestial.

Y fi quereys reparar quan al propio viene efte, acordaos, que al Bautifmo, en que primero fe professa la Fé dela Yglefia Romana, le llaman las fagradas letras regeneracion nueva, nueuo nacimiento. Luego fi el nacer haze naturales, naciendo por el Bautifmo a la Fé dela Yglefia Romana, nos podemos llamar naturales de Roma, no de la material que fundo Romulo, juntando en vno muchos puños de tierra de los forasteros, fino de la que fundo Christo, y rigio san Pedro, y los Pontifices fuceffores fuyos, juntando muchos cetros, y muchas coronas en vna Fé, figniendo el pendon de la Yglefia, que juntamente es vniuerfal, y Romana, de todo el mundo, y de toda Roma, porque todos han de feeguir la doctrina del Pontifice Romano, que es la piedra cimental, y firme, fobre la qual Christo Señor nuestro fundo fu Yglefia debaxo de la vanderá, y disciplina del Cap tan general de Roma, han de affentar todos los que quifieren emprender la conquista del cielo: efte quieren dezir las palabras de nuestro Profeta: *In*

*conueniendo populos in vnum.*

El auarfe diferentes naciones, ha de fer para confellar, y alabar el finto nóbre de Dios: *Vt annuntient in Sion nomen Domini*: Notad, que juntan los de Romulo, diuerfas tierras, en vno, Dios en la nueua edificacion de la Roma Eclefiastica da otra traça femejante, y diferente, junta muchas lenguas en vna. Claramente lo refiere el fagrado Texto, quando el Espiritu fanto baxando fobre los Apoftoles, les comunico el don de todas las lenguas del mundo: *Ex omni gente cogniti*: Vey alii en folala la lengua de Pedro, o de qualquiera Apoftol, muchas lenguas en vna. Y donde penfays que fue eflo? En Ierufalen de Palestina, en el Cenaculo de Sion: en los propios lugares que nombra aqui nuestro Profeta: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierufa.* Los de Romulo auná muchas tierras en vna tierra, porque fe mancomunan para habitar la tierra: y en los de Christo Señor nuestro fe juntan muchas lenguas en vna, por q fu vnion es, para alabar, y engrandecer el nombre del Señor: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierufalem: In conueniendo populos in vnum.*

Por la boca comienza Dios, para hazer de muchos pueblos vno. Quereys vn lugar que lo diga, aunque es algo obfcuro? Pues oyd a Zacharias en el capitulo nono de fu Profecia, donde eftan efritas eftas palabras: *Auferam sanguinem eius de ore eius, & abominationes eius de medio dētium eius, & relinquetur etiam ipse Deo nostro, & erit quasi Dux in Iuda, & Accaron, quasi Iebuseus*: Yo la fangraxe dela boca, dize Dios, y le facare las abominaciones de medio de fus dientes: y quedara tambien ella de la parcialidad de nuestro Dios: fera como Capitan de Iuda y Acaron, como Iebusea. Hasta aqui habla Zacharias: ya vey como comienza por las fangrias de la boca, para fanar la lengua, que maícaua antes torpezas, y hablaui mal. Y fi quereys entenderlo mas a la letra, fe ha de notar, que Acaron, era vna ciudad de Palestina, donde todos eran idolatras: y Iebusea, la ciudad de Ierufalen, que antes que la conquiftaffen los hijos de Ifrael, fe llamaua Iobus, y fus moradas Iebuseos, los quales aun despues de tomada la ciudad, no fueron del todo echados della, ( como fe colige del libro de Iofue ) quedaron fe muchos dentro, amoldandose a las costumbres Hebreas, y recibiendo la doctrina, y religion de los hijos de Ifrael. Dize aora el Profeta Zacharias, que vendra tiempo, en que las otras ciudades de idolatras, feren como los Iebuseos, que recibiran la ley de Dios: *Erit Accaron quasi Iebus*; entonces les facara la fangre de la lengua,

17

Acler. 10  
Spiritus S  
Eius datus  
Apostolis  
Ierofoly  
mas in Sio.

Ex omni  
gente cog-  
niti.

18

Zacha. 9.

19

20

Iofue. 15.

14  
Matth. 11  
Caro, & fan-  
guis non re-  
uelant tibi  
sed Spiri-  
tus.

15  
Ios. 1. Nifi  
quis renat-  
us fuerit  
ex aqua, &  
Spiritu fan-  
cto.

16



## Psalm V. de la Penitencia.

gna, y las abominaciones de en medio de sus dientes, quiere dezir: Aunque como idolatras sacrificauan a los idolos, comian la sangre, y las carnes de los sacrificios, quitara Dios estas abominaciones de su boca, reduziendolos a su Fè, y haziendo de los dos pueblos Gentil, y Hebreo, solo vno: como Iebusea, que le alabe, y sirua: *In conueniendo populos in vnum.*

Parece casi semejante lo que dixo la Reyna Dido a Eneas, quando huyendo de Troya, aporreo a sus tierras de Africa, de la qual escribe Virgilio, que pretendiendo, que el forastero Troyano se quedasse cò los suyos a poblar la ciudad de Cartago, que entonces fundaua, le dixo:

*Tros, Tyriusque mihi nullo discrimine habentur.*

A los de Troya, y a los de Tyro trataré sin diferencia alguna de vna misma suerte: serán para mí vnos mismos los naturales, y forasteros, todos harán vn pueblo. Pero en la Yglesia Catolica ay esto por excelencia, no de dos naciones, mas de todas las del mundo se haze sola vna, debaxo de la Fè de Dios, y doctrina de la Yglesia: *In conueniendo populos in vnum.*

Y aunque quanto a las prouincias, lenguajes, Principes, que la señorean, huuo en todo tiempo muchos pueblos: pero en quanto a la religion, en tiempo de los Profetas en solas dos se partia la tierra, Judios, y Gentiles, a los quales Dios por Ezechiel llamo dos puas, o ramos de diferentes arboles; para mostrar que en algun tiempo se auian de vnir, le manda, que en la corteza de la vna escriua el Tribu de Iuda, que era fiel: y en la otra el de Efraim, que era idolatra, y que en trambas las coja, y apriete en vna mano, queriendo dar a entender en esta ceremonia, que Judios, y Gentiles, se juntarian, y vendrian a ser vno en la mano de Dios. S. Pablo añadió vna particularidad; dixo señaladamente que la primera de las dos varas era de olino, la segunda de acebuche, o de alcornoque. Y el mismo en otra parte, tratando de Christo Señor nuestro, dixo. El es nuestra paz, que hizo de los dos vno.

Con ocasion de estos tres lugares me acordé, que los de Egypto (los quales las mas cosas significauan por figuras) queriendo dar a entender vna confederacion, y amistad entre dos grandes contrarios, pintauan (segun refiere Pierio) vna olina verde plantada junto a vna encina, trauandose, y enlazandose los ramos de la vna con la otra, como acariciandose, y abraçandose entre sí.

La razon era, porque estanta la con-

trariedad que tiene la dureza, y secura de la encina con las demas plantas, que jamas medran junto a ella: y señaladamente la olina siente tal antipatia con la vezindad de la encina, que sin auer otra causa, se yra marchitando, y secando, hasta acabar de consumirse. Y con todo esto afirma el mismo, que la liga de la encina es la que mas pega: *Viscum quercinum optimum*: solo para soldar es buena la encina; es enemiga que despues de reconciliada, traua y liga mejor que ninguna otra liga.

El pueblo Hebreo en aquel tiempo se podia llamar, y le llama David en otro lugar; Olina frutuesa de la casa de Dios: todas las de mas naciones, encinas asperas, y agrestes, no cultiuadas. Y si quisieredes llevar adelante la semejança, tambien hallareys, que aquellas encinas procurauan secar estos oliuos; los infieles, consumir y acabar el pueblo de Dios, las historias sagradas estan llenas de exèplos dello.

Y que sabemos, si los dos ramos de diferentes arboles, que juntó el Profeta Ezechiel en vna mano, seria quiza el vno de Olina, y el otro de Encina, aludiendo al symbolo de la enemistad, y ala pintura de los Egypcios, para significar la confederacion? Y san Pablo despues como declarando la Hieroglifica de la enemistad reconciliada, dixo que Christo era nuestra paz, porque junto las dos plantas contrarias en vno: *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnum*. Y si lo querays mas claro, el mismo en otro lugar, quitando del todo el reboço a la interpretacion, y como explicando, que pues fueron estas que Dios juntó en vno, dixo que fue ingerir vn Olivo en vn Alcornoque o Azebuche; *Ex naturalis excisus oleastro, & contra naturam insertus in bonam oliuam*. Siendo tu de antes Encina, u Azebuche siluestre, te han engerido en Olina buena y cultiuada. Y si a caso no satisface del todo la aplicacion, porque en fin son diferentes arboles la Encina, y el Alcornoque, por lo menos conuienen en ser entrámbos secos, asperos, insuaues, y queda en su punto la ponderacion de san Pablo, del Olivo, y Azebuche, engeridos en vno, por la contrariedad de las calidades: el Azebuche arbol siluestre de fruto, sin fruto, y por el contrario la Olina cultiuada, y su fruto dedicado para arder en los templos, y juntamente por su blandura simbolo de la misericordia, de que Dios tanto se precia: y así David en otro lugar queriendo alabar los justos, los compara a las oliuas del vergel de Dios: *Quasi oliua fructifera in domo Dei*: En fin es arbol de condiciones, que hasta los Gentiles tuvieron por sagrado. Virgilio dixo:

Rami;

Pier. vbi supra. fo. 376. pag. 27

David Ps. 52. Sicet oliua fructifera in domo Dei.

28

Ezech. vii. sup.

29

Rom. 12.

30

31

32

Ezech. 37.

Et tu fili hominis sume tibi lignum, & scribe super illud Iudam, & filiorum Israel socio est eius, & tolle lignum alterum, &

scribesuper illud Ioseph, lignum Ephraim, & cuncta domus Israel honorum eius, & adiunge illa vnu ad alterum tibi in lignum vnum, & erunt in vno nem in manu tua.

Rom. 12. Oleaster insertus in bonam oliuam. Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnum. Ephe. 2. Pier. hierogl. lib. 5. tra. Clato de quercu.

36

Virgil.

*Ramis inſignis oliuæ*

*Sacra ferens.*

Pier. vbi ſu  
pra

32

Jo. tom. 7.  
Viro. illuſt.  
n vita  
theſ.

33

Leuit. 1.  
Simila erit  
eius obla-  
tio, & fun-  
dat ſuper  
eam oleum

Et alibi. Pa-  
ne abſque  
ſermento  
conſperſo  
oleo.

Rom. 11.

34

Alex. vtr  
ſerit Plin. in  
eius vita.

35

Reg. 18  
Viquequo  
claudicatis  
in duas par-  
tes.

36

Y en vna eſterilidad grande de Epidoro re-  
fiere Valeriano, que conſultados los oraculos  
en que manera podria aplacar los dioses, y al-  
cançar buenos temporales, tuuieron por reſ-  
puesta, que hiziessen eſculpir ſus imagines en  
madera de oliua. Y Pausanias, y Theodoreto,  
tratando deſte arbol, cuentan que huuo vna  
gran guerra entre Palas, y Neptuno, ſolo por  
auerle quemado vn Oliuo. Y Plutarco refiere,  
que Theſſeo, yendose a combatir con el Mino  
tauro de Creta, prometio a Apolo de ofrecerle  
vn ramo de Oliua, ſi ſalieſſe con la victoria  
Y en las ſagradas letras muy ſabida coſa es, e  
en algunos ſacrificios mandaua Dios, que le  
mezclaſſen azeyte: Por eſtas razones Si Pablc  
al pueblo ſiel, como gente dedicada al culto  
diuino, los llamò ramo de Oliua, y a los Gen-  
tiles, de Azebuche, o Enzina: y por el enxerto  
dellos ſe ſignifica la paz, y confederacion de  
los dos pueblos Gentil, y Hebreo, en vna Ygle-  
ſia. Y baſta para nueſtro propoſito ver, q̃ ſien-  
do el Azebuche de ſu coſecha agreſte, y ſin pro-  
uecho, con todo deſpues de enxerido en la Oli-  
ua, lleua el miſmo fruto que ella: *Socius radicis  
& pinguedinis oliuæ factus eſt*: dixo San Pablo.  
Como ſi dixera: Corta quedò en eſſe caſo la  
pintura de los Egipcios, poco es abraçarſe  
de arboles de condiciones contrarias, enla-  
gandose las ramas del vno con el otro; eſto es  
acercarſe, y no vnirſe: pero aqui ſe ingieren  
en vn tronco y vna rayz, y ſe hazen vno con-  
forme a lo qual en nueſtro verſo el Profeta no  
ſe contentò con dezir que ſe auian de juntar  
diferentes pueblos: pero añadiò, que auian de  
ſer vno: *In conueniendo populos in vnum*. Quan-  
do Alexandro entrò en Aſia, començando a  
conquiſtarla, le ofrecio Syrio Rey della, que  
la partiieſſen entre los dos, y ceſſaſſe la guerra.  
Reſpondio, que ni el cielo dos Soles, ni Aſia  
dos Reyes; y nueſtro Profeta añade aqui. Ni  
el vniuerſo muchos dioses; ſolo vno ha de ſer  
adorado de todas las naciones. En el cielo pu-  
ſo vn Sol el que lo crio todo: vn Reyno en la  
tierra quiſo ſer Alexandro: vn Dios en cielo y  
tierra, adorado de todas las naciones, profe-  
tiza nueſtro verſo: *In conueniendo populos in  
vnum*. A los que faltan en eſte caſo, dize otro  
Profeta, que hazen yerro doble, queriendo  
ſeruir a dos Señores, coxean de ambos la-  
dos: *Viquequo in duas partes claudicatis?* Que  
manera de hablar es eſta que vſa? Como, el  
coxeo no es de vn lado ſolamente? Si por cier-  
to, que ſi ambos pies faltaſſen, no ſeria coxeo,  
mas no andar. Es verdad: y con todo en eſte  
caſo dize el Profeta, que de entrambos lados  
coxea, del que yerra, porque yerra, y del que

acierta, porque paga la mitad menos que de-  
ue, dando compañía al que es ſolo Señor de  
todo: gente que tiene mas de vn hombro con  
que ſe attrime a vn ſolo Dios, todo lo desbara-  
ta. Eſta es la excelencia y grandeza de la Y-  
gleſia, vn Dios, vna Fè, vn Bautiſmo, vn  
pueblo de todo el mundo: *Vnam Sanctam  
Catholicam Eccleſiam*, dicen las palabras del  
Credo: Vna ſanta Congregacion vniuerſal:  
vniuerſal, porque es de todas las nacio-  
nes del mundo: y vna, porque todas ajunta-  
das en la Fè, hazen vn pueblo: y por eſſo ſan-  
ta, porque ſiendo muchas en ſi miſmo, ſe jun-  
tan y ſon vna en Dios: *In conueniendo populos  
in vnum*.

Para ſignificar el Profeta Oſeas eſta confe-  
deracion, dixo: *Congregabuntur filij Iuda, &  
filij Iſrael pariter, & ponent ſibi met caput v-  
num*: Muchos pueblos juraran de mancom-  
un vn Capitan, o Principe, que ſea ſu cabe-  
ça. Ya ſe ſabe, que muchas ciudades hazen vn  
Reyno, quando es vno el Principe, y muchos  
Reynos vn Imperio: y de la miſma ſuerte los  
ſieles de todo el mundo, vna Ygleſia, por ſer  
vna la cabeça: *Ponent ſibi met caput vnum*: Eli-  
giran dos pueblos vna cabeça, que lo ſea de en-  
trambos.

Acuerdaſeme al propoſito para declarar  
eſte lugar, lo que eſcriue Plutarco, que (auien-  
doſe confederado por medio de ciertos caſa-  
mientos, los Sabinos y Romanos, viuiendo  
todos debaxo de vn ſeñor, y vn Principe, Ro-  
mulo: y por ſu muerte queriendo el pueblo e-  
legir ſucceſſor) nacio grande diſcordia entre  
las dos naciones, de qual dellas auia de ſer el  
Rey que las gouernaſſe entrambas: y al cabo  
ſe conuinieron que la vna nacion fueſſe elec-  
tora, y de la otra huieſſe de ſalir el electo.  
Otorgado el concierto pondera Plutarco, que  
los Romanos fueron contentos que ſe eligieſ-  
ſe Principe de la nacion Sabina, teniendo por  
mejor Reynar otro por ſu mano, que ellos por  
la agena.

En nueſtro caſo, en la confederacion de los  
dos pueblos, Hebreo y Gentil en vna Ygleſia  
Catolica, no ſe puede, hablando en rigor, ſeñal-  
lar de qual de las dos naciones fueron los ele-  
ctores, porque nueſtro Principe Chriſto dixo a  
los ſagrados Apoſtoles, que fueron los prime-  
ros que le reconocieron por Señor, y le rindie-  
ron obediencia, y vaſſallaje, que no auia ſido  
electo por ellos, mas ellos por el, palabras que  
verdaderamente parece que de intento tirarò  
a eſte blanco, van de propoſito a echar vna ra-  
ya, y borrar el antiguo blaſon de la eleccion  
Romana: no fueron los hòbres de la vna, ni la  
otra nacion, electores del Principe comùn, mas  
el miſmo eſcogio y truxo a ſu obediencia y ſer-  
uicio

Soph. 3.  
Vt ſerniant  
ei humero  
vno.

37

Oſe. 1. Po-  
nent ſibi met  
caput vñ.

38

Plut. tom.  
Viro. illuſt.  
in vit. Nu-  
mæ Põpil.  
ſo. 75.

40

Ioann. 15  
Nõ vos me  
elegiſti, ſed  
ego elagi  
vos.

41



# Psalm V. de la Penitencia.

41

nicio por su misericordia, los que en el Cõsisto-  
rio de su eterna predestinacion quiso y deter-  
minó, antes que ellos naciesen. Pero (no habiá-  
do aora en este rigor, admitiendo lenguaje im-  
propio) bien podriamos llamar elector al pue-  
blo que mas a vanderas desplegadas recibio  
su nombre al principio, porque en fin entro  
de por medio su libertad y aluedrio, y tenien-  
dola para recibir, o dexar de recibir el Prin-  
cipe vniuersal, apellidaron su nombre, y le ace-  
tarou, y obedecieron por Señor: y aduirtiẽdo  
que en la venida de Christo al mundo, los que  
mas generalmente le recibierõ, fuerõ los Gen-  
tiles, los del Imperio Romano, y por otra par-  
te los padres, y la tierra donde nacio, fueren  
del pueblo Hebreo, bien podemos dezir, que  
de la vna nacion fueron los electores, de la o-  
tra el elector, que es el medio que el cielo tra-  
ço para conuenirse y confederarse dos pue-  
blos encontrados en q̃ estava partido el mun-  
do, Hebreos y Gentiles, electores, los Genti-  
les que primero y mas generalmente le apelli-  
daron y levantaron real en su nombre: y el ele-  
cto del pueblo Hebreo, porque del fueron sus  
progenitores, y en sus tierras nacio. No nos to-  
ca aora aueriguar de qual nacion fue mas di-  
chosa la suerte: pero en hn esta fue la traça, pa-  
ra que se confederassen muchos pueblos deba-  
xo de la obediencia de vn Principe comun a  
todos, y que juntamente lo es de cielo y tier-  
ra, Christo Iesu, Dios y hombre: *In conueniendo*

Matt. 11.  
De quanta-  
tus est Ie-  
sus, quo vo-  
catur Chri-  
stus.

44

*populos in unum.*

No se yo si a caõnacio deste principio vna  
costumbre que ay en la sagrada religion de  
mi padre san Augustin, y si es lo mismo en o-  
tras, no le he preguntado: pero en nuestros Cõ-  
uentos, quando se lee a la mesa, nombrando a  
Christo, es regla, que han de añadir, nuestro  
Señor, aunque no esté escrito en el libro: y si a  
caso se oluida el lector, dara vn golpe el Prela-  
do en la tabla, haziendo señal, que torne a de-  
zir, Christo nuestro Señor. Valame Dios que  
es esto? Si nombra al eterno Padre, si nombra  
al Espiritu santo, si nombra a Dios, añade,  
nuestro Señor? No por cierto, leera como estu-  
uiere escrito en el libro, sin añadir, ni quitar.  
Pues que hallan de ventaja en la segunda per-  
sona encarnada, para añadirle siempre esse di-  
tado comun, no le añadiendo a las demas per-  
sonas de la Santissima Trinidad, cuyo es el  
Señorio indiuisamente con el Hijo? No se si  
piense que deue ser lo que vamos tratando, q̃  
nos le dio el cielo por Principe, y cabeça de  
entrambos pueblos, y queremos hazer de con-  
tino esse recuerdo, de que es de todos, que tã-  
bien otros tienen parte en el: y como en la Re-  
ligion a nada de lo que gozamos se permite  
llamar mio, sino nuestro, nuestra celda, nuestro

45

46

libro, nuestro abito, porque es de la comuni-  
dad, y no tienen menos parte los demas her-  
manos, que yo en cada cosa de las que tengo  
en la celda, quiza por la misma razon vien el  
mismo lenguaje, mentando a Christo, llamar-  
le nuestro Señor, porque es Principe comun  
de las dos naciones del mundo, en que tienen  
parte todos los que le reconocieren por Fè y  
obediencia. Y la sagrada Religion atendio a  
ello, quando al principio ordeno esta manera  
de hablar, y no lo fe: a los mas, parecera ima-  
ginacion de mi antojo: pero bien me acuerdo  
que sobre aquellas palabras, que nuestro Pro-  
feta dize en otro Psalm: *Benedicat nos Deus, Pla. 66.*  
*Deus noster: benedicat nos Deus:* Bendiganos Er ibi Do-  
Dios. Dios nuestro, bendiganos Dios: nota el tor Iacog  
Maestro de las Sentencias, que mento el Pro- & Magis  
feta tres vezes la palabra Dios, por las tres sen. 1. 43.  
personas de la santissima Trinidad, y sola ala  
segunda llamo, *Deus noster:* Nuestro Dios, aun-  
que baxò Dios la primera, y tercera vez, no  
añadió, nuestro: a la segunda si, y dize esse Do- 47  
cto, que la razon es, porque el hijo de Dios Ilia. 9. Et fi-  
encarnado, nos fue dado, y es nuestro titulo lins datat  
particular: *Nobis datus, nobis natus:* dize la est nobis.  
Yglesia, dado a nosotros: y quien dixo: *Nobis,* Iona. 10.  
dixo bien comun de todos, Principe y cabeça Fiat vnum  
de los dos pueblos, en el qual se han de vn- vnus, & vnus  
uiendo y confederando, hasta que del todo pater.  
se perficione esta concordia, y venga a ser vn  
rebaño y vn pastor? *In conueniendo populos in*  
*unum.*

En el capitulo quarto de Zacharias va 40

Dios traçando la fabrica de su Yglesia, y el or Zach. 4.  
den que en el edificio ha de seguir, y entre o- Et videbte  
tras cosas dize, que veran vna piedra de esta- lapide fran-  
ño en las manos de Zorobabel. Bien se vo- scu in ma-  
que a la letra llamo piedra de estaño, al plo- ou Zoroba-  
mo con que alientan las piedras, y columnas Fran. Ribo  
del edificio: pero siguiendo aora la declara- ra suphanc  
cion de vn docto moderno sobre essas pala- locum.  
bras, dize que la piedra es la misma que po- Zach. 4.  
cos renglones antes llamo el Profeta: *Lapi-  
dem primum:* Piedra canton, o piedra ci-  
mental, apellido, que a solo Christo se atribu-  
ye, porque es la vna dos liengos de pared en-  
contrados, dos pueblos que en el se vnieron:  
y llamole piedra, no del material delas comu-  
nes, sino piedra de estaño: porque esse metal,  
segun el lenguaje vsado de las sagradas letras, & auferat  
es la escoria, lo impuro è imperfecto de la pla- omne stan-  
ta, conforme a lo que otro Profeta dixo: *Yo* num tam  
*apartare tu escoria, y quitare de ti todo tu es-  
taño: y siendo Christo Señor nuestro desecha-  
do de los ludios, como escoria de hombres,  
le llama piedra de estaño, porq̃ la reprouarõ  
y apartarõ de si los maestros dela obra. Y ayu-  
da algo a este sentido la propiedad de las pa-  
labras*

48

labras Hebreas, en la qual lengua el eſtaño ſe llama, *Bedil*, quiere dezir: *Separati*, coſa apartada, como eſcoria y deſecho.

Elto ſupuesto, o, y otra particularidad, por la qual quadra, no con menos propiedad llamarse Chriſto Señor nueſtro piedra de eſtaño:

Hiero. refe-  
rente. Rabe  
ra vbi ſup.

53

*Lapidem ſtanneum*. San Geronymo dize, que el eſtaño defiende del fuego a los demas metales: de manera que quando ſe funden, ſi a caſo tienen mezcla de eſtaño, el ſe derrite primero, ſe gasta, y conſume, quedando ellos ſin leſion, antes mas purificados: pero ſi van al fuego ſin eſta mezcla, ſe requeman, abraſan, y conſumen los miſmos metales. Y ſiendo aſſi, ya ſe echa de ver, quan bien quadra eſta propiedad del eſtaño a aquel Señor, de quien dixo Eſaias, que a coſta ſuya, y de ſus tormentos, quedamos libertados de los nueſtros, ſin el qual fueran los hombres mil vezes conſumidos: pero abraſandose, y derritiendose en el incendio de ſu doloroſiſſima paſion, nos preſeruò, que no pudiesſe abraſarnos el incendio de nueſtros pecados con llamas eternas en el infierno. Y lo que mas haze a nueſtro propoſito, es otra propiedad ſabida, que ſu oficio es ſoldar los otros metales, y el de Chriſto ſer la liga con q̄ ſe vnén, y hazen vno las naciones que ſolían ſer muchas: en eſeſto lo miſmo que nueſtro Profe-  
ta dize en eſte verſo, que quando con ſu venida a la tierra ſe adunaren los pueblos diferentes, recibiendo ſu ley, y confederandose en el gremio de vna Ygleſia Catolica, entonces le ſeran mas agradables las alabanças que en ella ſe le cantaren: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ieruſalem. Inconueniendopopulos in unum.*

54

Eſai 55.

55

*Diſcurſo. IIII. ſobre los miſmos verſos veynte y dos, y veynte y tres. De la venida de los tres Reyes Magos a Ieruſalẽ, a adorar a Chriſto: y de la aplicacion deſtos verſos a los penitentes.*



*T Reges, ut ſeruiant Domino.*

Entre las coſas que los ſagradados Profetas anunciaron a cerca de las marauillas que ſe auian de ver al tiempo de Chriſto nueſtro Señor, dixerón, que en aquel dia los montes diſtarian dulçura, y los collados manarían miel: y no es nuevo en las Eſcrituras llamar mōtes a los Reyes, y Principes de la tierra, y valles a la gente llana del pueblo. En oualquiera gene-

Segunda Parte.

ro de coſas, las que ſe ſeñalan, y empinã ſobre las demas, las que con exceſſo ſon mas altas, ſe ſuelen llamar montes: y con eſta ocaſion dize vn moderno, que por los mōtes que al tiempo del nacimiento de Dios deſtilaron dulçura, ſe entienden los Reyes Magos de Oriente, que vinieron a adorarle: y por la miſma razón, los collados ſeran la demas gente del pueblo, y que manaron miel, y ſuauidad, ofreciendo a Dios ſus almas conuerridas: y aſſi contiene la ſentencia propia de nueſtro Profeſta, que entonces ſe juntarian los pueblos en vno, y vendrian los Reyes a ſeruir y adorar al Señor: Reyes y pueblo ſon montes y valles q̄ manan dulçura. También los pudo llamar mōtes, por mas ſecos: los paramos de Gẽtiles, q̄ ſolían ſer eſteriles para Dios, ya manan ſuauidad para el miſmo Dios.

La letra Hebrea, como apunta aqui Genebrardo, dize: Los Reynos ſe juntaran en vno: y la palabra, Reyno, tambien incluye ſu cabeza. Quando ſe dize, que traen guerra Francia y Eſpaña, debaxo de eſſa palabra ſe entienden los Reyes, juntamente con ſus vaſſallos: y con todo la Vulgata en nueſtro verſo, como coſa ſeñalada, y digna de aduertencia, haze particular iten, que tambien los Reyes acudirã a adorarle, y ſeruirle. De la ſuerte que los Angeles el dia de la Reſurreccion del Señor, dixerón a las Marias, que dieſſen della la nueva a los diſcipulos, y a Pedro: aunque Pedro tambien era de los diſcipulos, le nombraron ſeñaladamente. Lo miſmo notan los Inriſtas ſobre vn titulo, que en ſus derechos llaman: *De ſeruitutibus, & aqua*: Titulo de como, o por donde ſe darã paſſo y ſeruidumbre a todas las coſas, y alas aguas; aunq̄ también las aguas ſe entienden entre las demas coſas, que han de tener ſalida, entrada, y corriente de vnas tierras en otras, pongaſe en eſte titulo ſeñaladamente, y en particular, como coſa en que ay mas dificultad. De la miſma ſuerte, la conuerſion de los grandes, de los Principes, y Reyes de la tierra, no entre en dozena con los demas. hagaſe iten de por ſi, quando ſe juntén los pueblos en vno, y los Reyes, para ſeruir al Señor, dize aqui nueſtro Profeſta: *Inconueniendopopulos in unum, & Reges*. A imitacion de lo qual haremos tambien aora en eſte libro diſcurſo particular deſſos. Aniendotratado de la vnion de los pueblos Hebreo, y Gentil, en vna Ygleſia Catolica y vniuerſal, tratemos aora de los Reyes: *Et Reges, ut ſeruiant Domino.*

No ſe olvidò ſan Iuan de aduertir eſto miſmo en las viſiones de ſu Apocalypſi. Vio al Cordero ſentado en vn trono, y que muchos Reyes quitauan las coronas de ſus cabeças, y las ponian ante el trono: como el Alguazil, o Corregidor, que para entrar a hablar al Rey

Mm

arriba

1  
Joel. 3. In il-  
la die ſtilla-  
bunt mon-  
tes dulcedi-  
nem.

2

C. de ſerui-  
tutibus, &  
aqua.

7



## Psalmo V. de la Penitencia.

arrima la vara: y comó las estrellas, si cuereys llamar cortesia la que hazen al Sol, escondiendo su luz a la presencia de sus rayos, arrojan las coronas los Reyes ante el trono del Cordero, por cuya mano y voluntad son Reyes. Esto vio san Iuan en el cielo.

Pero en su venida a la tierra, no apunta nuestro texto, que se quitasen las coronas para servir al Señor: antes si reparays en la pintura de los Magos, el dia de la Epifania, le adoran con ellas puestas en la cabeza. Y dessecando saber la causa, me parecio, leyendo a Geminiano, que apunta algo, a lo qual se podria en parte atribuyr. Dize, que la cortesia politica que se vta en el mundo, de quitar el sombrero, doblar la rodilla vnos a otros, y inclinarse medio pie atras, es mostrarnos menores en presencia del que respetamos como mayores: hablar con la misma postura del cuerpo, representando, q conocemos por superior en la dignidad y meritos, al q queda mayor en el cuerpo, atrodillandonos, humillandonos, o quitando el sombrero. Y por ventura en lo mismo se funda vna ceremonia de Palacio, que para entrar en la recamara del Rey, se han de quitar las chinelas: es de cortesia entrar cõ ellas, por que no vaya empinado en corchos, que dene parecer pequeño delante de su Principe. Nunca yo he oydo, que las mugeres en nacion alguna se quiten los chapines por cortesia, solo se humillan vn poco. Los Turcos, y Leuantiscos con sus turbantes, tampoco se los quitan, solamente inclinã la cabeza: pero en todas es estilo vniuersal, que el mostrarle pequeño delante del mayor, sea cortesia.

A ora tornemos a nuestro punto. Los Reyes Magos con singular deuocion vinieron de Oriente a adorar a Christo recién nacido, de los quales el santo Euangelio apunta la ceremonia que usaron, postrand se por tierra delante del pesebre del niño: *Proidentes adorauerunt eum*. Mirad si queriã mostrarle menor delante del, no se contentando con inclinar el pie, ni ponerse de rodillas, sino que del todo se arrojaron por tierra en su presencia. Pues como no imitaron a los del Apocalypsi, que arrojaron las coronas a los pies del Cordero? Como viene bien con su humildad y deuociõ, verlos cada dia pintados en los retablos con las coronas mas enclauadas en las cabeças q mitras de Obispos nuevos.

Sabeyz que razon se me ofrece, que quando Dios està en su trono, manifestando a todos su grandeza, no conuiene que aya en su presencia otro coronado, todos los Reyes abatan sus coronas, y reconocan al Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: pero si a caso se disfrazaa, y sale en trage de aldeano, bien vie-

ne que se trasluzga quien es, en la guarda, en el acompañamiento, en los grandes que van al lado, entendiase quan grande es, a quien sirven Reyes coronados, y para esse efecto tengan las coronas en la cabeza, no se las quiten, porque en tal caso no se ordenan a manifestar la grandeza propia, sino la de aquel a quiẽ sirven, y delante de quien se postran: *Et Reges, vserviant Domino*.

Mas grande es sin duda a quien sirven los muy grandes, Rey de los Reyes es su blason, siendolo de todos, solo mienta a los que tienen cetro y coroua, como apellido de mayor grandeza. Henrico Estefano dize, que los cetros que usan los Reyes, propiamente no son mas de vnas varas: y quiza por esto los Alcaldes, y Alguaziles, que en la justicia representan al Rey, traen varas: saluo, que por diferenciarse, o porque la costumbre lo fue mudando todo, ellos las traen largas, y el Rey cortas: esso es cetro, vara corta. Bien se que otros dixerõ, que el origen del cetro fue vn arado, porque el instrumento primero de fundar las ciudades, o deshazerlas, era el arado: *Circumducere aratrum*, era señalar el cõtorno de la ciudad que se fundaua: porque se abria la çanja para los cimientos de la muralla con vn arado, y bueyes: y quedando por Reyes los fundadores della, trayan por insignia el instrumento que la començõ, y tambien por muestra de que las podian destruir, siendole desleales, arandolas como las otras heredades del campo, segun parece en el septimo de los Digestos, dõde Mo deslino dize assi: *Aratro in ciuitatem induceto. ciuitas esse desinit*: Labrandose la ciudad dexa de serla. Asì refieren Historiadores que acontecio a Cartago. Lo mismo da a entender Homodo, y ratio en aquellos versos.

*Imprimeretque muris*

*Hostile aratrum exercitus insolens.*

El exercito contrario pretẽde echar el arado enemigo a las murallas de la ciudad.

Y Ciceron en la segunda Philipica dize: *Vt vexillum videres, & aratrum circumduceres, cuius quidem vomere partem Capue pene perstrinxisti*: Procuraste ver los estandartes para rodearlos con el arado.

Seria assi sin duda, que en algunas naciones el arado siruiesse de cetro, por las razones dichas: o porque en los primeros siglos (quando los hombres auian de su trabajo, y las riquezas mas preciadas eran las naturales, que resultauan de la labor de la tierra) siẽdo mas ricos, y respetados los que tenian mas campos y heredades que labrar, prouable es que seria electo por Rey, el mas caudaloso labrador, y por honra de su oficio quedaria el arado por insignia Real.

Pero

Gemin. in sum.

Matthæ. 2.  
Procidetes  
adorauerunt  
eum.

Apocal. 19.  
Rex Regi,  
& Dominus  
dominantium.

Henric. Ste  
pha. chilia-  
da. 1. cent. 1.  
f. 54. in ada  
gio. Virgu-  
la diuina.

Aratru ori  
go accepti.

Labseruan  
dum ff. 1. 7  
quibus  
Homodi, &c

Horat. 1.  
Carmiaum.

Tol Phil. 5.  
cunda.

Pero qué quita, que en otras naciones, o en otros tiempos el cetro fuese vna vara, porque castigauan con ella, y por otras razones, como lo dize Henrico, alomenos las sagradas letras parece que favorecen esto poltrero: por q̄ don de nuestra Vulgata lee: No será quitado el cetro del Tribu de Juda, hasta que venga el que ha de ser embiado; otra translation lee: *Non auferetur virga*: No se le quitará la vara: y la letra Hebrea dize, *Sebet*, que en rigor quiere dezir Vara: ella era la insignia Real. Tambien Ezechiel lo haze todo vno, y dize: Vara de indignacion es el cetro del Señor.

Y si querays otra razón mas de la dicha, por ventura lo vñauan imitando otra vara, con que la antigüedad Gentilica fingio, que la Diosa Pallas hazia maravillas tan celebradas, que Anzistenes escriuio de todas ellas un libro, y cō la qual dize Homero en mil lugares, que tornō a Visse de viejo mancebo, y de mancebo viejo: cuyos versos traduxidos en Latin, dize así:

*Chimæus fletens Ithacem, seu Pallada Vlysses: Restituit senio diuine verberis virga.*

Y de la misma suerte eserine, que Mercurio tenía otra vñta con que obraua mabstruosidades, y encantos, y la llamaron Caduceo, con el qual hazia dormir profandimēte a los que se le antojaua: y a otros (si le plazia) q̄ estuuiesen en continua vela, sin pegar jamas los ojos: segun parece de aquellos versos del mismo Homero, bueltos en Latin.

*Tam manibus virgæ caput, aureolâ atq; decorâ: Hæc quibus est visum demulcet lumina somno; Atq; alijs rursus dissoluit lumina somno.*

Y Virgilio en el quarto de los Eneidos, abraçandolo todo, dize de otro, que con vna vñta tenía juridicion hasta en el mismo infierno, cō ella sacaua vnas almas de alla, y otras abaxia a lo hondo de: quitaua, y daua sueño, muerte, y vida. Con ella regia los vientos, conjuraua los nublados, hazia passar a otra parte las borrascas, y toruellinos, y caminaua sin daño por la mar turbada. Dize así los versos.

*Tunc virgam caput: Hæc animas ille vocat Orcos: Pallentes alias subtristia tartara mittit. Dat somnos, adimitq; & lumina morte resignat, Illa fretus agit ventos, & turbida tranat.*

Tambien de otra llamada Circe, que transformaua los hombres en puercos, y al contrario: eseruiéron los mismos que lo obraua con instrumento de cierta vara que tenía esta virtud.

Todos los quales autores me persuado, que tomaron el motiuo de estos fingimientos, leyendo en los libros sagrados las maravillas verdaderas que con vna vara hizo el gran Profeta Moyses en Egypto, delante de Faraon, ya boluendola en culebra, ya tornandola a la

primera forma, cō que hazia de las aguas san grevenir mosquitos que hinchiesen los ayres: diuidia las olas de la mar, y sacaua agua de la peña seca. Y no tengo yo duda, que la relacion de las cosas passaria de los Egypcios a otros Gentiles: los quales sin saber el nombre de Moyses, le darian el de alguno de sus dioses, o alomenos atribuyeron a los dioses falsos la vara que hazia maravillas en virtud del Dios verdadero.

De qualquiera suerte que sea, tornando a nuestro proposito la mayor lisonja que se ha hecho a los Reyes, fue darles cetro, que en otro Romance quiere dezir, ponerles en la mano la vara de Mercurio, hazellos todo poderosos, taluo si solo pretendieron significar con el cetro, o vara milagrosa, que los Reyes son señores de vida y muerte de sus vassallos, porque justificando pueden dar muerte, y quitar la vida. Segun lo qual dize agora nuestro Profeta David, que los Reyes se adunaron para seruir de mancomun al Señor, es en otro language dezir, que los todo poderosos de la tierra le reconocen por mas poderoso infinitamente, y le bueluen siervos de tal Señor: *Reges, ut seruiant Domino.*

En las cosas que tocan a la religio, y a la reuerencia de Dios, y salud del alma, no ay diferencia del grãde al pequeño: de la misma suerte es obligada el Rey a la obediencia y seruiçio de Dios, que el menor de sus vassallos: en vn mismo renglon los pone aqui nuestro Prefeta: *In conuertendo populos in vnum, & Reges, ut seruiant Domino*: porque no pueda hallarse la partida de los vnos sin dar juntamente con los ojos en la de los otros. En este caso son iguales, no vale mas el Monarca por serlo, ni menos el pobre mendigo por sus faltas. Las dignidades, los titulos, los estados, las grãdezas terrenas en el mundo, son como moneda en el distrito de su propio Reyno, dētro de sus limites valen, y tienen el precio q̄ les da su Republica: pero sacadas de la raya, ya no corrē, no se estiman por esse arancel: si quisiere des que valgan algo, miraran el metal de que son, y el peso que tienen en si mismas, conforme a esse le recebiran, y no conforme a la estima, o precio de su Republica. Así para las cosas que tocan al gouerno politico de la tierra, valen mucho las dignidades terrenas, y se han de respetar, y estimar segun el tanto de sus titulos, y dignidades, señalado por su Republica: pero en las que tocan de texas arriba, salen ya de la raya, no vale mas esta moneda, que por el metal, o peso que fuere.

Y si a alguno se le antoja, que me alargue en la comparacion, sepa, q̄ antes me podría reprehender de certo: porque en la moneda pocas



## Psalmo V. de la Penitencia.

veces se pierda todo el precio en los Reynos forasteros: que como por la mayor parte son hechas de metal precioso, valen por el oro y plata que tienen, poco menos en tierras ajenas, q̄ en las propias. Y si hablassemos de solas las de España, valen mas en todas las tierras, que en su tierra, por la mucha y fina plata de que son hechas: y así yo mudo parecer, arrepíetome de la comparacion, por demasiadamente honrada. Porq̄ las dignidades de la tierra muchas veces estan en tales sujetos, en metal tan baxo, que por sí no valen cosa. Si el Conde, el Duque, el Principe, el Monarca, fuere a caso vn ignorante, de malas costumbres, de poco saber, y menos virtud, que puede valer por sí mismo: Valdrán por sus estados, por el cuño de su Republica, dentro del distrito della: pero no fuera de la jurisdiccion, de tejas arriba, a donde se mira la calidad del metal, y no el cuño cō que lo sellaron en su tierra. Y si toda via quereys llevar adelante la comparaciō de la moneda: digamos (porque quadre mas al propio) que son cuño de los negros de Congo, y Cafraria, que compran con vnas cōchillas y caracoles de la mar: aquellos son los dineros q̄ vsan, los quales sacados de su jurisdiccion, pasados a España, no valen cosa, no son metal de precio: así las dignidades de la tierra, son moneda que se estiman dentro de los limites de las cosas mūdanas pero dela raya afuera, en materias de tejas arriba, en lo que toca al bien del alma, y al seruicio de Dios, no tienen mas precio q̄ por el metal que fueren: siēdo buenos Reyes y vassallos, valen mucho: no lo siēdo, ni valen los vnos, ni los otros. Son estas materias de yqualdad, que se miden por vn nivel, y los pone nuestro Profeta en vn renglon: *In conueniēdo populos in vnum, & Reges, vt seruiant Domino*, todos en el mismo, lten, a la par, yguales, sin diferēcia en lo que toca a servir al Señor vniuersal, son moneda fuera de su jurisdiccion. Si fuere de buen metal, deuoto, y virtuoso, el q̄ se viene a Dios, será de precio, si quiera sea Rey, si quiera vassallo: y si fuere moneda de conchillas, y caracoles (aunque en su jurisdiccion tuuiese valor) ya fuera de la raya la arrojaran, y la pilaran con los pies sin respeto.

Quiza por dechado desto vino entre los tres Rey, es vno negro, para mostrar, que en este caso no se haze diferēcia de negros a blancos, ni de grandes a pequeños. La color del pellejo no quita la estimacion delante de Dios: ni por el contrario se la acrecienta la corona q̄ trae en la cabeça, sino la Fē, la religion, el zelo de la honra diuina, con que se postran delante de vn niño a le adorar. Este es el metal, porq̄ se estimā fuera de los limites de las cosas terrenas; por este tiene precio, el grande, el chico,

e Rey, y el vassallo. No se abate el pequeño, por pequeño, ni puede engrandecerse el grande, por serlo, que todos quedan yguales: solo la virtud les darā diferētes precios. En xerga, y así a bulto, todos entran en dozena, y los alista nuestro Profeta en vn mismo renglon: *In conueniēdo populos in vnum, & Reges, vt seruiant Domino*.

Tambien podiamos apuntar otro pensamiento en el orden de las palabras, que dizien do a la llana, que los pueblos se juntaran, añadio otra cola de los Reyes: alomenos dixolo mas claramente dellos, que de la gente popular, es a saber, que el juntarse será para seruirle: *Reges vt seruiant Domino*: aquel, *Vt seruiant*, quiza quiere dezir: A traerle seruicios, a presentarle dones. Añadio esta palabra a los Reyes, y no a los pueblos. No dixo: *In conueniēdo populos, vt seruiant*, y mentando a los Reyes luego añadio: *Reges, vt seruiant Domino*. Quiza rezelo dezir lo mismo del pueblo Hebreo, segun la escasseza y cortedad con que acudio, a reconocerle, conuirtiendose solamente qual, o qual, y quedandose los demas en su dureza, e infidelidad. Vienen los Reyes, los Magos desde Persia a Jerusalem a buscarle, luego que nacio, y los pueblos de Israel, tiniendole en su tierra, en su casa, entre las manos, no las estien den a recogerle. Parece lo q̄ fingieron los Poetas de Tantalos metido en el agua hasta la boca, y secandose de sed, sin beuer gota, y con la fruta colgando de los ramos de los arboles, que le llegaua a los labios sin gustar. La diferencia es, que a Tantalos se desuiaua la fruta, luego que se estendia la mano para cogerla: y aqui los Indios se desuijan, o alomenos no se llegan a querer coger la que se les entra por las puertas. Casi de la suerte, que el despenfero de las casas grandes, que apercibiēdo la mesa para otros, se ahita sin comer, de solo traerlo todo entre las manos.

Pero de los Reyes Gentiles notad lo q̄ escriue el sagrado Euangelio: Vienen a buscarle de lexos; hallanle, y dan el hallazgo: *Inuenerunt puerū, & obtulerūt muneratū* mismo dize nuestro verso: *Reges, vt seruiāt Domino*. Reyes que vienen a traerle seruicios. Valame Dios, q̄ novedad es esta? No es estilo ordinario, darse el hallazgo al que halla? Si, pues como se muda a qui, y le dan los halladores? *Inuenerunt*: hallandole, abren sus cofres, y ofrecen dones en hallazgo. Que me maten, sino pretenden que darse con lo hallado, pues pagan el hallazgo. Los Jurisconsultos dizē, que las cosas dexadas de quien las solia poseer, seran del primero q̄ las hallare, y recogiere para si particularmente si pregonandose en presençia de los dueños, no acuden a pedir las, ni hazen caso dellas.

Estos

35

36

37

Tantalos a  
lbris fogiē  
ta flumina  
capat.

38

39

Habent  
pro derel.  
dis bona,  
que Domi  
na diuini  
tis, & primo  
occupanti  
acquirunt.

Estos Magos vienen por toda Judea pregonando la joya que los della solian poseer como propia, entran por las puertas de Ierusalen preguntando: Dónde está el que nació Rey de los Iudios? Suyo en el nombre: suyo porque les fue prometido: suyo porque primero les llamó, y combidó, y les vino a entrar por las puertas: y suyo finalmente, porque nació en sus tierras, y le tiene en su jurisdicción: Dueños por tantos títulos, y con todo, pregonada la joya, no acuden a pretenderla. Antes (si os acordays) ninguno en Belen la quiso recibir en casa, hasta en los melones publicos le dieron con las puertas en los ojos, y le respondieron, que no auia lugar para el; y por esto se fue a poner en vn portal publico, que estava abierto para quantos le quisiessen: casa sin dueño, por mostrar, que tambien el estava sin dueño, y seria de quien le buscasse, y le hallasse primero. Luego no es maravilla ofrezcan albricias, y traygan el hallazgo los Reyes, que viniéndole a buscar de levas tierras, al remate de sus jornadas le hallaron:

Antes advertid de nuevo otra cosa, que por ventura con este pensamiento, y por esta ocasión apuntó el sagrado Texto, que le hallaron con la Virgen Maria su madre: *Inuenerunt puerum cum Maria matre eius*. Probable es, que estaria tambien allí Ioseph no los dexaria solos en vn portal comun, y con todo no le mienta el Euangelista sino a sola la madre. Y parece, que pudiera excusar hazer memoria della, pues no refiere que le hablassen ellos, ni ella a ellos: y no mentandola para este efecto, se pudiera suponer su presencia, como la de Ioseph, sin expressarla. La razon por ventura es la propia que vamos tratando, que todo esto fue como hazer de señas, y significar, que seria la joya de quien la hallasse, y recogiese. Dezidme, si andando por la calle encontrasedes vna perla, será vuestra? No por cierto, cayosele a su dueño, pareciendo, se la auéis de boluer. Pero si la hallastes orillas de la mar, en la playa, junto a la madre perla donde se engendró, será vuestra? Si. Porque razon? Porque estava junto a la madre de donde nació, y esta es la prueva, que aun no tiene dueño, y será del primero que la cogiere. Todo esto dize nuestro Texto de callada, en aquellas quatro palabras: *Inuenerunt puerum cum Maria matre eius*: Hallaron esta perla del cielo junto a la madre perla. Luego bien pueden quedarse con ella, y dar albricias, o hallazgo.

Y si quereys apurar mas la semejança, ya aureys oydo, que las perlas se engendran de vna gota de rocío, que cayó dentro de la concha de la madre perla, en la qual se está labran

Segunda Parte.

do, y perficionando, hasta salir tan hermosa como despues. Y si ello es verdad, tambien es harto sabido, que los Profetas llamauan al Hijo de Dios rocío, que auia de baxar del cielo. Luego, aunque no huiera otra razon, ya por esta viene bien llamarle perla, y a la Virgen en cuyas entrañas se estuvo labrando nueve meses, madre perla: y quien halla la perla junto a la madre, queda dueño della, y como tal, mas le quadra dar hallazgo, que recibirle. Así los Reyes hallandola abren sus tesoros, dan sus albricias y hallazgo, como de cosa suya. Y esto es lo que comengamos a dezir, que nuestro verso habla con alguna diferencia de los Hebreos, y de los Reyes Gentiles: de los primeros dize, que se juntaran en vno: *In conueniendo populos in unum*, sin señalar a que efecto: pero de los Reyes añade mas, dize señaladamente, que el juntarse seria para ofrecer dones, y presentarle seruicios: *Et Reges, ut seruiant Domino: aquel Seruiant*, no ay para que interpretarle generalmente, por qualquiera obediencia, sino como a los Principes de la tierra se paga seruicio y montazgo: y la palabra, Seruicio, entences no quiere dezir que le obedecen, sino que contribuyen cierta cantidad, en esse mismo sentido entiendo yo el, *Seruiant*, de nuestro verso: Los Reyes vienen señaladamente a ofrecer dones, a presentar seruicios, porque les toca dar albricias, y hallazgo, quedando por suyo lo que han hallado. Y así vereys, que tuvieron ellos grande cuydado de alegar este punto en el mismo Euangelio, quando dixeron: *Venimus cum muneribus adorare eum*: Venimos a adorarle con dones. Ora, no pudieran olvidarse de apuntar los dones? Tan interefal es Dios, que le quieren ganarla gracia con mentarlos? No es esta la causa, sino su propia importancia, que es si to esse substancial para su negocio: no se olvidan de alegar los dones, ni aun de traerlos apercibidos, ya desde que partieron de sus tierras, porque con esso se muestran dueños quando el hallazgo tomá possession de lo hallado, por si, y por toda su comunidad: *Et Reges, ut seruiant Domino*.

*In conueniendo populos in vnu*. Notad mas: Vinieron de Oriente, a juntarse con los pueblos de Palestina, por seruir al Señor, y fue el seruicio doble, de manos, y boca: dones que le truxeron de sus tierras, y por el camino vienen publicando su nacimiento, dando noticia a las naciones y gentes por donde pasan, de lo que yuan a buscar. Claro está, que no solo a la entrada de Ierusalen preguntarian, Dónde estava el Rey de los Iudios recién nacido, sino que por todo el camino, donde comiesfen a medio dia, y donde hiziesfen noche

Mat 3 a la

Esai. 45 Ro  
rate eceli  
deluper.

45

46

47

48

49

Luc. 2. Non  
erat ei lo-  
cus induer  
sorio.

Mat. 2.



## Psalm V. de la Penitencia.

50 a la tarde, por lo menos los huéspedes, y vezi-  
nos de los mesones, o cobradores de las adua-  
nas, en las puertas de las ciudades, y villas dō-  
de entrassen, moudos por la nouedad del a-  
compañamiento, preguntarian: Que gente es  
esta, y adonde va? La respuesta qual pensays  
que seria? fino la misma que dixeron despues  
en Ierusalen: Vamos a adorar vn Rey, que lo  
es de cielo y tierra (aunque no lo dice expres-  
samente el santo Euangelio) se deue tener por  
cierto, que Reyes tantos no encerrarian en su  
pecho la luz que el cielo les auia comunicado  
para todos, y vendrian dando noticia del biē  
51 que yua a buscar. Y nuestro texto aqui, pare-  
ce que de proposito acude a esta duda, dizen-  
do: Que el fin, entre otros, porque partierō de  
de la tierra y se vinieron a hazer vnos con los  
pueblos de los Hebreos, fue para publicar el  
nombre del Señor. *Vt annuncient nomen Domi-  
ni. In conueniendo populos in vnum.*

52 Luego sin yerro podemos afirmar, que es-  
tos tres Reyes fueron Apostoles primeros. Lla-  
molos primeros, porque lo fueron antes que  
los mismos Apostoles. Apostol que quiere de-  
zir? No significa anunciador de las buenas nue-  
uas de la venida del Hijo de Dios. Pues los  
que primero ganaron las alabicias de esta nue-  
ua, fueron estos Magos, que siendo de su vi-  
ño, antes que escogiesse Apostoles, le anuncia-  
ron ellos, y publicaron su venida por diuersas  
partidas de la tierra. Luego a buena cuenta,  
primero fueron Apostoles que los doze deste  
nombre.

53 Publicaronle con las palabras, y con las o-  
bras, porque lo mismo viage era vn pregō, que  
de fuerza auia de dar mayor campanada, que  
las campanas de nuestro tiempo, quando lla-  
man a sermō. Acuerdome yo que entro en el  
Corte de Madrid, poco tiempo ha, en el año  
de mil y quinientos y nouenta y seys, vn Em-  
baxador negro, del Rey de Congo, y por la no-  
uedad de ver vn negro bien puesto, lustroso,  
bien vestido, con cauallos, criados, y pages, sa-  
len todos a verle, y estan las ventanas llenas  
quando passa por la calle, hasta de las aldeas  
acuden a la nouedad del Embaxador negro,  
que viene en nombre de su Rey. Luego quanto  
mayor bullicio y alboroto causaria en todas  
54 las tierras por donde passasse el mismo Rey ne-  
gro, acompañado de dos Reyes blancos, y su  
gente? Donde caminan? A buscar otro Rey ma-  
yor, a quien siruen las Estrellas, y vna dellas,  
vey la en el ayre tan hermosa y resplandecien-  
te, que va haziendo la escolta, guiandolos co-  
mo a dios? No preguntays donde van los Re-  
yes, preguntad donde camina la estrella, quiē  
55 la dio pies, o de q̄ fuerte ha e viage sin ellos?  
Ella llena a los Reyes, y el Rey que buscan la

lleno a ella. Mayor nonedad es esta, mas auria  
alli que mirar, y preguntar, que en el Embaxa-  
dor negro. Seria sin duda ocasion forçosa, para  
dar noticia por todo el camino del Rey que  
viene a buscar. En particular para los Magos,  
cuyos coraçon venia saltando en el pecho, por  
hallarle, y descubrirle a todos. Por cierto con  
mucho menor ocasion le publicarian, los que  
desde Oriente vienen a Palestina, por dar las  
nueuas en Ierusalen, y anunciar el nombre del  
Señor dentro de las puertas de Sion: *Vt annun-  
cient in Sion nomen Domini, & laudem eius in  
Ierusalem. Inconueniendo populos in vnum, &  
Reges, ut seruiant Domino.*

56 Aplicando aora estas palabras a la peniten-  
cia (sin hazer nuevo discurso, por no alargar-  
nos demasado) se pueden, segun Casiodoro, ef-  
lauonar con las precedentes, diziendo assi: Mi-  
rō el Señor con ojos piadosos, desde el cielo, a  
la tierra: esto es, a la flaca massa de que somos  
compuestos, para apiadarse mas facilmente de  
los gemidos, y lagrimas de los penitentes en-  
cadenados en sus pecados: y por ellos, segun  
57 la presente justicia, sentēciados a muerte eter-  
na: *Vt audiret gemitus compeditorum, ut solu-  
ret filios interemptorum.* Esto es, para absoluer-  
los, y librarlos de sus culpas, para que perdo-  
nadas, puedan, mediante su gracia, gozar de la  
gloria, vnirse, y adunarse cō los pueblos bien au-  
turados del cielo, adōde se empleen eternamē-  
te en alabāças del nōbre del Señor: los q̄ aqui  
58 fueron Reyes, mandando a sus pasiones, aua-  
sallando sus desordenados apetitos, y siruien-  
do a vn solo Señor: será el fin de su jornada, ala-  
bar para siempre su nombre benditissimo en  
la celestial Ierusalen: *Vt annuncient in Sion no-  
men Domini. Inconueniendo populos in vnum,  
& Reges, ut seruiant Domino.*

V E R S O V E Y N T E Y  
quatro, y veynte y cinco.

Discurso primerode la letra  
destos dos versos.

*Respondit ei in via virtutis sue,  
Paucitatem dierum meorum  
nuncia mihi.*

Respondiole en el camino de su  
virtud: Anunciamela poque-  
dad de mis dias.

Ne

*Ne reuocis me in dimidio dierum  
meorum, in generatione, & ge-  
nerationem anni tui.*

No me llames en medio de mis  
dias tus años, en la genera-  
cion, y generacion.



Stos dos verſos ſon (a mi parecer)  
los mas eſcuros que ay en todo  
el Pſalterio: porque tienen la di-  
cultad, no en vna, o dos coſas, mas  
en todas: en las palabras, en la  
propiedad de ſus ſignificaciones, en las comas,  
en la puntuacion de las clauſulas, y finalmēte  
en la manera de eſcreuir los vocablos, que ſer  
con vnas letras, o con otras, haze grandíſima  
diferencia en el ſentido. Yo aconsejaria a los  
Romanciſtas, que en llegando a eſte diſcurſo,  
le paſſen todo en claro, porque no me atreuo  
a eſcreuirle tan claro, que lo alcancen los que  
ſaben ſolamente Romance: porque no baſta  
auer duda en todas las palabras; lo mas es, q̃  
vnas dudas confunden las otras.

Primeramente, en la primera palabra, *Re-  
ſpondit*, preguntó: Quien es el que reſpondio?  
Itē, A quien ſe dio eſta reſpuesta? Itē, en la  
otra palabra, *In via virtutis*, que ſe llama a-  
qui el camino, donde ſe dio la reſpuesta? Y vlti-  
mamente, de quien era la virtud, que llama vir-  
tud del camino, o camino de ſu virtud? Todas  
eſtas palabras obſcuras ſe contienen en la pri-  
mera clauſula de nueſtro verſo: *Reſpondit ei in  
via virtutis ſue*.

Luego entra otra dificultad, donde acaban  
comiençan otros dos verſos: porque muchos  
expoſitores (entre los quales es ſan Geronimo)  
no los parten como nueſtra Vulgata, ſino que  
acaban el primero deſtos dos antes de las pa-  
labras: *Nuncia mihi*, y con ellas comiençan el  
ſegundo: como ſi dixerá: *Reſpondit ei in via vir-  
tutis ſue paucitatem dierum meorum*: aqui aca-  
ban el primero, y luego comiença el ſegundo:  
*Nuncia mihi, ne reuocis me in dimidio dierum  
meorum*. Saluo q̃ también en las miſmas palabras,  
*Nuncia mihi*, añadē nueva dificultad, porque  
en lugar de, *Nuncia*, leen, *Nunciabo*, y en lugar  
de *Mihi*, traſladan, *Deo*. y encadenando el ver-  
ſo, dicen aſſi: *Dicam Deo: Ne reuocet me in dimi-  
dio dierum meorum*: Diré a mi Dios: Señor, no  
me llames al medio de mis dias.

Veys que de dudas, pues antes de todas ay  
otra mayor en el primero deſtos dos verſos: el  
qual (ſegun nueſtra Vulgata) dize aſſi: *Reſpon-*

Segunda Parte.

dióle en el camino de ſu virtud: Anunciame la  
breuedad de mis dias. San Geronimo le traſ-  
ladó muy de otra fuerte, y dize: *Affixit in via  
fortitudinem meam: breuiavit dies meos*: Aſſigio  
en el camino mi fortaleza, y acortó mis dias.  
Mirad quan diferentes coſas ſon, reſponder, y  
aſſigir, y todo lo demas. Arias Montano en ſu  
interpretacion Poetica, ſigue en eſta parte a S.  
Geronimo, traſladando nueſtros verſos con  
eſtos ſuyos.

*Heu vinq; ille me ampreſſerat in via,  
Et Soles reddiderat breues.*

Los quales en ſuſtancia contienen la ſentēcia  
de ſan Geronimo.

Por la miſma vereda va la Paraſraſis del Cā  
penſe, diziendo: *Quamquam in ipſo itinere af-  
fixit robur meum, & preſcidit dies meos*: Que-  
brantó en el camino mi eſfuerço, y acortó  
mis dias. Al qual parece que imitó el muy do-  
cto Padre, e inſigne Poeta de la lengua Latina,  
Luys de la Cruz, de la Compañia de I. E. S. V. S.,  
maeſtro mio que fue en el eſtudio de las le-  
tras humanas, en la muy inſigne Vniuerſidad  
de Coymbra (a quien alego con todo reſpecto,  
no ſolo por la obligacion de dicipulo, mas  
por deuda de ſu raro ingenio, inſigne erudi-  
cion, y facilidad nunca oyda en la Poetia La-  
tina) el qual en la nueva traſlacion Poetica  
del Pſalterio (que aora ſacó a luz) llegando a  
eſte lugar, repite la miſma ſentencia del Cam-  
penſe, con abundancia de elegantes palabras,  
diziendo aſſi:

*In medio quamuis viſa mihi robora curſu  
Frangat, & anguſtis includat tempera mitis,  
Alma rogabo tamen captis ne deſſet rebus.*

Quiere dezir: Aunque al medio camino de la  
vida quebrante Dios mi fortaleza, y ſeñale con  
to plaço a mis dias, le ſuplicate, que perfeccione  
lo que ha començado.

Segun eſta traſlacion, ſerá el ſentido de  
nueſtros verſos (eſlauonandolos con los paſſa-  
dos) como ſi dixerá el Profeta: El Señor ha de  
edificar a Sion de variedad de pueblos, y fun-  
dar vna Ygleſia de diuerſidad de gentes, que  
le ſiruan, y alaben ſu ſanto nombre (ſegun que-  
da dicho en lo paſſado.) Y aora añade, que  
mientras eſto ſe pone en execucion, en el tiem-  
po medio (eſto quiere dezir, *In via*, en el cami-  
no de eſſas promeſſas, haſta que lleguen a ver-  
ſe cumplidas) padece muchos trabajos, y aſſic-  
ciones, y lo dize con eſtas palabras: Aſſigio el  
Señor la fortaleza de ſu pueblo prisionero en  
Babylonia, mientras llegaua el plaço de ſu reſ-  
cate, mientras venia la libertad, por camino:  
*In via virtutis*: Mientras viene, mientras aca-  
ba de llegar ſu ſocorro. Quexaſe que en el in-  
terin ſe veyá tan apretado, que llegaua a pun-  
to de muerte, ſe le acabaua la vida, y ſuplica

Mm 4

no ſe

Hieron. hic  
aliter dmi-  
dit hos ver-  
ſus.

Arias Mon-  
tan. in inter-  
pretat. Poe-  
tica, hoc  
verſu.

Camp. hic.

Iudouiens  
Crucius in  
ſua tranſla-  
tione Poeti-  
ca Pſalterij  
hic.

10

11

12



# Psalmo V. de la Penitencia.

no se la quite Dios, hasta que lo vea todo cumplido, de la suerte q̄ queda escrito en los versos de atras. Lo qual sin duda es, representar las ansias, y congoxos en que viuan los santos Padres del viejo Testamento, mientras no veyan puestas en execucion las promessas, y profecias de la venida de Christo a la tierra, con la qual se auian de cōfederar muchos pueblos en vna Fè, y vna Yglesia: y esto quieren dezir las palabras de nuestros dos versos veyendo con la traslacion de san Geronymo: *Afflixit in via fortitudinem meam: breuiavit dies meos.* Aquí se acaba el vn verso, y comiença el otro: *Dicam Deo, Ne reuocet me in dimidio dierum meorum:* Dire a Dios: Señor, no me arques la vida al medio della. Como si dixera: Tantos son los daños, y congoxas que padezco en el camino. Esto es: Mientras no veo llegado al cabo, y cumplido lo que he referido en los versos precedentes, de juntarse muchos pueblos en vno, por medio de la Encarnacion de tu vnigenito, que se me acabaua la vida antes de tiempo.

De manera, que aquellas palabras: *Breuiavit dies meos*, no tratan de la breuedad y cortos años que de ordinario dura la vida de los mortales (como algunos superficialmente lo entienden) mas es vna manera de encarecer las grandes aflicciones y penas que padecia: como si en Español dixera: De pena se me acabaua los dias de la vida, para significacion de mucho sentimiento. Y esto quiere dezir: *Afflixit fortitudinem: breuiavit dies meos.* Y si alguno no tuuiere esta exposicion por literal (pareciendole que las sagradas letras no usan semejantes modos de hablar por ardores) acuerdese, que le usó nuestro mismo Profeta en otro lugar, quando dixo: *Circumdederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me: dolores inferni circumdederunt me.* Rodearonme dolores de muerte, y las auenidas de la maldad me turbaron: dolores de la sepultura me rodearon: donde a la letra quiere dezir: Puetal el tropel de agravios que contra mi se executaron, que sus irlos era a par de muerte. Quitadle el Apar, deid. Ello es muerte, y auer dicho lo mismo que nuestro Profeta aqui: Señor, era morir mientras no se veyan cumplidas las promessas de tu venida: faltauanme las fuerças para el sentimiento, y arrancanase me el alma de pena. E lo es: *Afflixit in via fortitudinem meam: breuiavit dies meos.* Affligio, y quebrantó en el entretanto mi fortaleza, de loerte q̄ llegaua a punto de muerte: acabauanse me los dias de la vida: *Breuiavit dies meos.* Y en conformidad desto, luego en el verso siguiente añade: Pero suplicaré yo a mi Dios, que no se me acabé ellos, hasta que

yo vea acabada, y puesta en execucion esta reedificacion de Sion, de que he hablado, y la vniō de pueblos, y fundacion de la Yglesia: *Dicam Deo, Ne reuocet me in dimidio dierum meorum:* No me lleueys, Señor, al medio de mis dias. Ca

si es lo mismo que pidio el santo viejo Simeō, quando (segun refiere el sagrado Texto) tuuo respuesta del Espiritu santo, que no veria la muerte, hasta ver nacida la vida, al Hijo de de Dios en nuestra carne. Segun el qual sentido, quien dizē estas razones, es el mismo pobre afligido (que sin manifestar su nombre, se firmó por autor deste Psalmo, en el titulo del) aora hable representando su persona, aora (segun otros expositores) la de todo el pueblo fiel, que se ha de criar de dos pueblos. Del qual refirio en la primera parte deste Psalmo grandes trabajos, sentimientos, y congoxas, diziendo, que de pena, y tristeza andaua como la lechura, buscādo las tinieblas, y soledad, y como el pan mezclado con ceniza, y la beuida con lagrimas. Despues en el discurso del Psalmo se fue alegrando con las buenas nuevas de que se auia de levantar el Señor, y apiadarse de Sion, reedificando sus caydas piedras, y juntando los pueblos en vno, y los Reyes, para que siruan al Señor: *In conuincendo pullos in unum, & Reges, & seruiant Domino.* que fue el verso precedente. Aora entra diziendo: Señor, en el entretanto que esto se cumple, grandes trabajos y congoxas padezco, tales que me llegan a punto de muerte. Pero ya que se padece tanto, goze, Señor, la bonança, quien sufrio los aprietos, y congoxas de la tempestad: y para ello te suplico, que nome saques de la vida, hasta que yo vea puesto en execucion tanto bien, como has prometido despues de tanto mal. De manera, que el camino en que se vee afligido, es, el interin que no llega el plazo de ponerse por obra las promessas de Dios, en el entretanto que vienen caminando: *Afflixit in via fortitudinem meam: breuiavit dies meos. Dicam Deo, Ne reuocet me.*

Toda esta declaracion quadra tambien al pueblo Hebreo, puesto en el cautiuero de Babilonia, en el qual padecia muchos trabajos, hasta que Dios, segun les auia prometido, los rescató, y libró deli y no es marauilla, que las mismas palabras se apliquen con propiedad a la libertad de Babilonia, y a la Encarnaciō del Hijo de Dios: por que entrambas cosas son vna misma obra pia, entrambas son redencion de cautiuos, alla de los cuerpos, aca del alma: aquella particular de vn pueblo, y esta general de todo el mundo. En resolucion, aquella fue figura, esta otra lo figurado, y assi quadran las razones de la vna a la otra.

Y de-

David Ps.  
97.

16

17

18

Non visorū  
se mortem,  
nisi videret  
Christum  
Dominum.

19

Populi usque  
creabitur.

Sicut aythi  
corax in do  
milio  
Cinerem q̄  
quam panē  
māducaū,  
& potū cū  
fletu mīlito  
bam.

20

Tu exurges  
Dne miles  
reuerensio:

21

22

Y declarandolas en particlenar del cautie-  
rio de Babilonia, ſe podria por la palabra, *In*  
*via*, entender tambien algunas jornadas, que  
por ventura hazian en ſervicio de ſus amos,  
las quales juntadas con el maltratamiento,  
ſerian de grande aflicion para ſus fuerças po-  
co acostumbradas a caminar a pie largas jor-  
nadas, y cabe muy bien dezir: *Afflixit in via*  
*fortitudinem meam*: el canſancio me llevo a pu-  
to de morir ante tiempo. Y por eſſo añade:  
*Breniauit dies meos*. Y luego dize mas: Pero eſ-  
pero yo en el Señor, que tanto mal no paſſara  
adelante, y aſſi te lo ſuplico yo, mi Dios, no me  
acabé tantos trabajos en medio de mis años:  
*Dicam Deo: Ne reuoces me in dimidio dierum*  
*meorum*.

Hasta aqui auemos declarado eſtos verſos  
ſegun la traduccion de ſan Geronimo, la qual  
Genebrardo en eſte lugar impugna por dos  
razones. La vna, porque ſi el primero ( ſegun  
el las diuide ) acaba antes de la palabra: *Nu-*  
*cia mihi*, le ſigue vn gran inconueniente, es a ſa-  
ber. Que el primero verſo queda mas corto, y  
el ſegundo mas largo, que lo ſon ordinaria-  
mente los otros: la qual razon en materia de  
Poefia, es tan fuerte, que del todo me conuen-  
ciera, ſino hallaramos la miſma en muchos o-  
tros verſos de Dauid. Pero vemos que algu-  
nos tienen incifion, antes de llegar al medio,  
otros no, y parecen en la traduccion Latina  
de diferentes medidas, pero en el original He-  
breo puede ſer de vna miſma, y tener muchas  
ſilabas algunas palabras Latinas, y las que en  
Hebreo le correſpóden muy pocas: y aſſi que  
dar verſo largo en Latin, el que en Hebreo es  
a la medida. Y para mi tengo, que nadie po-  
dra del todo aueriguar, ſi conforme a la diui-  
ſion de ſan Geronimo quedan en el original  
Hebreo faltos, o ſobrados los verſos: porque  
los miſmos Rabinos no acaban de determi-  
narſe, de que medida, y genero de verſos ſon  
los de Dauid. Aſſi lo advertio vn doctiſſimo  
moderno de mi orden, en vno de los quodlibe-  
tos, que hizo ſeñaladamente deſte punto, y an-  
tes de aueriguarle, mal ſe puede juzgar qual  
tiene ſilabas faltas, u ſobradas. Particular-  
mente, que algunos generos de verſos ay  
tambien en Latin, y Eſpañol, que para ſer a  
la medida, piden que ſean vnos mas largos  
que otros.

La otra razon con q Genebrardo impug-  
na la traduccion de ſan Geronimo, es, porque  
muda vna letra en el texto Hebreo. De qual-  
quiera fuerte, ſiendo de vn tan grande Doctor  
de la Ygleſia, y tan mirado en apurar la pro-  
piedad de los vocablos, y ſiſtemas Hebreos, no  
fuera juſto auer paſſado ayunos por ella: par-  
ticularmente que tampoco eſta ſegunda razón

Segunda Parte.

estan firme, como ſu autor le parece, ſegun  
luego ſe vera.

Aora tornemos a las palabras de nueſtra  
Vulgata, que lee aſſi: *Respondit ei in via vir-*  
*tutis ſuae: T auclatam d' erum meorum nuncia*  
*mibi. Ne reuoces me in dimidio dierum meorū*,  
en Romance. Reſpondiote en el camino de ſu  
virtud: Anunciame la breuedad de mis dias, y  
no me lleues en medio dellos.

Lo primero que en eſte caſo haze dificul-  
tad, es, que razon pudo auer para trasladarſe  
vnas miſmas palabras en tan diferentes ſenti-  
dos, que S. Geronimo diga: Afflig o en el ca-  
mino mi fortaleza: y nueſtra Vulgata Reſpon-  
diote en el camino de ſu virtud? Que ſemejan-  
ça tiene afigir, con reſponder? y lo miſmo de  
las demas palabras?

Para declarar lo es de ſaber, que en el tex-  
to Hebreo, en lugar de la palabra, *Respondit*,  
eſta, *Annatb*: la qual ſignifica reſponder: pero  
ay otra en la miſma lengua, muy ſemejante,  
que es, *Hinna*, que ſignifica humillar, y aſſi-  
gir. Y por la mucha vezindad de letras ſe hi-  
zieron caſi vna. La qual es muy facil, particu-  
larmente en el Hebreo, que no uſando de le-  
tras vocales, ſolo pone vnos puntos en lugar  
dellas, y algunas vezes eſcriuen ſin ellos. Y aſſi  
quando las letras conſonantes ſon vnas miſ-  
mas en diferentes vocablos, como en eſtos  
dos, es facil acontecer ſemejante diuerſidad.

La miſma cauſa fue de otra variedad, que  
aqui eſta al cabo del primero deſtos dos ver-  
ſos, o al principio del ſegundo leyendo vnos  
interpretes, *Nuncia mihi*, otros, *Dicam Deo*  
Que tiene que hazer? Dimelo tu Señor, con:  
Yo te lo dire Dios mio? La reſpuesta es la di-  
cha: o en el texto Hebreo eſtan dos palabras,  
que en ſolo la mudança de los puntos dife-  
ren. La primera es, *Emor*, que eſta aqui en lu-  
gar de la palabra, *Nuncia*, quiere dezir: Di-  
melo. Y la miſma ( ſin quitar, ni añadir letra al-  
guna, con ſola mudança de los puntos He-  
breos ) dira, *Omar*, quiere dezir: Yo lo dire, y  
gran diferencia va de que me lo digan, a que  
yo lo diga.

La otra palabra Hebreas, donde acontece  
lo miſmo, es, *Heli*, quiere dezir, Mi Dios. Pero  
ay otra que en Hebreo ſe eſcriue con las miſ-  
mas letras, y mudando ſolamente los puntos,  
dize, *Elay*, quiere dezir, a mi. Y como antigua-  
mente eſcriuian ſin puntos, pudo auer eſta va-  
riedad, ſin deſeto alguno de los interpretes, y  
que S. Geronimo trasladaffe: Yo lo dire, a mi  
Dios. *Dicam Deo*, y nueſtra Vulgata: Dimelo  
tu Señor: *Nuncia mihi*.

Declaradas las palabras, y la ocaſion de la  
diuerſidad que ay en ellas: reſta ver, que ſen-  
tido hazen las de nueſtra Vulgata, eſtando

M m j dolas

Alfonſo  
Mendoza,  
Augustinus  
in ſuis  
Quodlibe-  
tibus qua-  
ſtionib. de  
hoc re inte-  
grá diſcu-  
tu quæſtio  
vna.



dolas con las de los versos passados ( pues la de S. Geronimo ya queda declarada ) la nuestra dize assi: Respondiole en el camino de su virtud: Anunciame la breuedad de mis dias: No me llames al medio de mis dias: tus años en la generacion de las generaciones,

Y lo primero, sobre la palabra: *Respondit*, dize Titelman, que Dios es el que responde, conuiene a saber a las esperanças de los siervos: los quales (segun queda dicho en los dos versos passados) le pedian con gemidos, y lagrimas, su libertad: y a estos gemidos dize ahora nuestro Profeta, q̄ dio el Señor la obra por respuesta, rescatando los hijos de Israel de las mazmorras de Babylonia, y a todo el mundo de la esclauonia de Satanás, lo qual hizo: *In via virtutis sue*: esto es, al passo de su fortaleza, conforme a su infinita virtud: respondiole que obra a la medida de su poder. Tambien Iansenio apunta esta exposicion, pero no es facil encadenarla en conformidad de las palabras siguientes: *Paucitatem dierum meorum nuncia mihi*: Porque si es Dios el q̄ aqui va hablando, en que manera auia de preguntar por la breuedad de sus dias, siendo eternos? Y assi es mas comun entre los expositores dezir, que no es Dios el que respondio, sino el pueblo: Del qual en el verso passado dize, que se juntaria de muchos pueblos: *In conueniendū populos in vnum, & Reges seruient Domino*. Despues de vnidos en vna Yglesia, responden a Dios, diziendo: *Paucitatem dierū meorum nuncia mihi*.

Pero en el modo de la respuesta ay diferencia. Casiodoro dize, que la respuesta no es de palabra, sino de obra: *Non lingua, sed vita: non voce, sed fide*: non clamore, sed corde: Respondieron, no con la lengua, sino con la vida: no con voces, sino con la fe: no con clamores, sino con el coraçon. Responden, o por mejor dezir, corresponden los pueblos juntados en vno, y cada vno de los fieles, a los llamamientos de Dios, con la execucion dellos.

Sin duda Casiodoro deuió de deprender esta manera de respuesta del glorioso Doctor San Gregorio, el qual dize aqui: No responden al Señor, los que llamados por el, viuen toda via en sus vicios, y despues de recebida la semilla dela palabra diuina en la tierra de su coraçon, engendrán espinas de maldad: *Nō respondent Domino, qui post illud diuinum semen in terram rationabilem susceptum, spinas iniquitatis producent*, dize el. Dnde para de clarar a su modo la significacion de la palabra Responder, se aproueche de la metáfora de los campos: siendo (como cada dia oymos) lenguaje ordinario, que la tierra, o el año, no respondio bien: quando queremos significar,

que no acudio con el fruto que se esperaba. Es respuesta no de palabra, sino de obra. De la qual metáfora vso tambien Virgilio, quando dixo:

*Illa seges demum vobis respondit, auari Agricula: bis quæ Solem, bis frigora sensit.*

Quiere dezir: Responde bien la semilla, quando despues de sembrada, passaron por ella dos vezes los Soles, y dos vezes los frios. De la misma, aunque en algo diferente, se aproueche el Profeta Oseas, quando dixo: *Respondetq̄ mihi cras iniustitia mea, cum placitū tempus aduenerit*, quiere dezir: Presto se verá quan bien responden en el cielo las buenas obras, que agora sembramos en la tierra. Lo mismo que dixo el Apostol: *Quæ enim seminauerit homo, hæc & metet*. Siembran los justos virtudes, para que responda el premio: pero siembra primero Dios en ellos doctrina, è inspiraciones, para que ellos respondan con virtud, y buenas obras. Y lo que agora dize nuestro Profeta, es, que la Yglesia juntada de muchos pueblos, sera tierra fertil, que responde bien a lo que en ella sembró el Señor.

Y sobre las palabras que se siguen: *In via virtutis sue*: expone el mismo san Gregorio, que el camino de su virtud, es la imitacion de la fortaleza, con que Christo Señor nuestro, murio por los hombres. Y la llamo camino, porque quien imita, va como caminando a la perfeccion, del dechado. Y segun esta declaracion, responder los fieles en el camino dela virtud de Dios, sera imitar con paciencia y sufrimiento, los passos de Christo señor nuestro, y sufrir por el animosamente, como el sufrio por nosotros con tal fortaleza, que primero dexó la vida, que boluiesse pie atras.

Sobre las quales palabras Casiodoro en parte va con san Gregorio, y en parte se desuia. Por virtud entiende el esfuerço: pero la palabra, *sue*, no la interpreta del esfuerço de Christo, sino del esfuerço del mismo pueblo, que despues de jūtado a la vnidad dela Yglesia, ha de yr siempre caminando al cielo con esfuerço, como quien va cuesta arriba rōpiendo por dificultades. Y alr sobre las palabras: *In via virtutis*, dize Casiodoro: *Quam bene duobus verbis expressum est, quid sit religio Christiana* (scilicet) *via virtutis, quam in tribulationibus gradimur*, quiere dezir. En estas dos palabras cifro el Profeta lo que contiene la religion Christiana, que en suma es vn camino de animo, vna jornada de esfuerço: y en esta responderan bien al Señor los fieles, no desmayando, ni desistiendo, por dificultades, y estoruos, que se atrauiesen: *Respondit in via virtutis sue*.

Y luego, como quien se considera puesto

Virg. Georg. 1.

89

Oseas. 4.

Ad Gal. 3.

40

Græ. expos. hic

41

Casio. expo. sup. hic

42

43

ya en esta empresa trabajosa, deseado no bol-  
uer atras, ni flaquear, pide que se acorten los  
plazos, y se concluya en poco tiempo la jorna-  
da. Y por esta ocasion, segun siente Casiodoro,  
44 suplica al Señor, le haga sabidor de la breue-  
dad de sus dias: esto es, quan pocos son los que  
le faltan, hasta dar fin al camino, o jornada de  
esfuerzo, en que ha de corresponder al Señor,  
y dize: *Paucitatem dierum meorum nuncia mibi.*

Casiod. hic. Y luego, como bolviendo sobre si, añade:  
Pero que digo Dios mio? Puesto que desseo  
verme ya en el dicho fin de la jornada, y pe-  
di la breuedad della: con todo Señor, no sea  
de suerte, que se coja la fruta sin sazón, antes  
45 de madurar: y porque no sea desechada de tu  
mesa, no me llaues a cuentas al medio de  
mis dias, no en los alegres, y por esso mas pe-  
ligrosos, años de la juventud, que quando la vi-  
da esta mas en su sazón, no es sazón a propo-  
sito para buena muerte: *Ne reuoces me in di-  
midio dierum meorum.* Sobre lo qual dize san

Gregorio hic. Gregorio: *In media etate minus satagit homo*  
46 *de amore aeternorum*, quando lo florido de la  
edad, y lo alegre del mundo, llena tras si nue-  
stra alicion, y cuydados: no hallan tanto lu-  
gar los pensamientos del cielo, y por esso aun-  
que por vna parte desseo (dize aqui David)  
se abren mis años, por verme ya en el bien,  
que despues dellos aguarda a los que con ef-  
fuerzo prosiguieron esta jornada: por otra te  
suplico, que no los acortes de suerte, que me  
lleues en tiempo que no me este a cuento, pa-  
ra la seguridad desta misma pretension, no me  
lleues en años verdes: *Ne reuoces me in dimi-  
dio dierum meorum.*

Enthy. ex-  
pos hic. Casiodoro, y aunque son declaraciones santissi-  
mas, y que caben en las palabras de nuestros  
versos: para mi tengo, que proceden en el sen-  
tido espiritual. Pero buscando el literal, pare-  
ce mas propio el que sigue Euthymio, dizien-  
do, que la palabra: *Respondit*, aqui se ha de en-  
tender, no con la metáfora de corresponder  
con obras, sino que a la llana, respondió de pa-  
labra: quiere dezir, que los fieles, la Yglesia  
48 juntada de muchos preblos respondió: esto  
es, hablo orando al Señor. Lo qual parece  
sentido mas llano, y mas propio por dos razo-  
nes. La vna, porque responder, en la sagrada  
Escritura, no siempre significa dar respuesta,  
antes muchas vezes se toma por hablar de  
qualquiera suerte, sin preceder pregunta, co-  
mo se ve en el santo Evangelio, quando dize:  
49 *Respondens autem Iesus dixit*: sin preceder  
pregunta a que respondiessse, y en muchos o-  
tros lugares se halla lo mismo. La segunda ra-  
zon es, porque luego añade David, lo que di-

xeron los pueblos, y fue: *Paucitatem dierum meorum nuncia mibi*. Suplicaronle q̄ les diese  
a conocer la breuedad dela vida, para que ca-  
yendo de veras en la cuenta, de quan poca  
cuenta se puede hazer della, se aficionassen po-  
co a sus alegrías. Y assi la respuesta fue de bo-  
ca. *Respondit ei.*

Sobre las palabras siguientes: *In via virtu-  
tis sue*, dize Genebrardo, que aquel *Sua*, es  
del mismo pueblo. Las otras: *In via virtutis*  
(expone el) *Id est, pro modulo virtutis sue*, quie-  
re dezir: Oró el pueblo a Dios con todas sus  
fuerças, adelantandose en el ahinco, y feruor  
de la oracion, todo lo de potencia. Este ade-  
lantar se, es lo que llama el Profeta: *In via vir-  
tutis*, haciendo esfuerzo por yr adelante, y a-  
uentajarse en la oracion.

Entre tanta variedad de pareceres sobre  
cada palabra, seria nunca acabar, de tenernos  
en apurar cada vna dellas, y assi rindiédome,  
y confesando que no basto a darles vado, di-  
re a la llana, como yo lo entiendo. Y supongo,  
de lo que queda dicho, que este Psalmó se có-  
puso con ocasion del rescate del pueblo de  
Dios, cautiuo en Babilonia, y la reedificació-  
de su ciudad de Ierusalén, con la buelta de sus  
ciudadanos, ya libertados, queriendo el Espi-  
ritu Santo debaxo desta figura profetizar el  
rescate vniuersal del mundo, la fundacion de  
la Yglesia Catolica, y poblacion de la patria  
celestial (de todo lo qual trato en los versos  
pasados) y como dando los primeros alegro-  
nes de las buenas nuevas, dixo, que ya el Se-  
ñor se leuantaua, se ponía en pie: en forma de  
caminante, para venir en socorro de Sio, que  
ya se cumplian los plazos del desempeño de  
su palabra, que ya se yua mirando, y tantea-  
do los materiales de que se auia de labrar el  
edificio, y que temerian las gentes de su nom-  
bre, y vendrian a darle gracias a Ierusalén,  
porque oyo el Señor las plegarias de los po-  
bres. Hasta aqui dixo en lo pasado. Quien  
aura tan gressero, que no eche de ver, que to-  
das estas razones dichas ante mano, por la bo-  
ca de vn Profeta, son estar señalando como  
con el dedo, que ya las vee, el q̄ las anuncia, q̄  
ya vienen, que ya se assoman.

Y agora añade nuestro texto, que en estos  
assomos, al traslucirse de la virtud, y fortale-  
za de Dios, que viene a librar su pueblo, ora-  
ron sus siervos, suplicandole, no se les acabas-  
se la vida, antes de ver llegado el bien que ya  
assomaua, y viesse cumplidas las buenas nue-  
vas, cuyos arreboles les dauan ya en los ojos:  
*In via virtutis*. Quando venia caminando  
házia ellos la virtud, y socorro de Dios, por la  
qual anian de ser libres del cautiuorio: enton-  
ces hablo el pueblo orando, con mas feruor,  
y esto

Genb. ex-  
posit.

50

51  
Auctoris ex-  
positio.

52  
Sup. ver. 14  
Tuerunt  
Ite in se-  
reberis Sio  
&c.

Sup. ver. 15.  
Flacuerunt  
seruit tuis  
lapides ei  
Sup. ver. 22  
Vt annun-  
cient in Sio  
nomi Dñi.

53

54

Matt. 27.  
Respondens  
Iesus dixit:  
Pater.

49



## Psalm V. de la Penitencia.

y esto quiere dezir: *Respondit ei in via virtutis sue*: Leuanto las voces a Dios todo el pueblo, echando de ver, que ya Dios se levanta, y su virtud, fortaleza, y potencia, venia caminando a socorrerlos. Algo ayuda a esta de-

**Camp. hic.** claracion la parafrasis del Campense, el qual en lugar de las dos palabras: *In via virtutis*, dize, *Interim*, como si dixera: En el entretanto que acaban de llegar las promessas que vienen por sus jornadas, y plazos señalados, suplicauan los fieles al Señor, no se les acabasse la vida antes de verlas llegadas, y para esse efecto dezian: *Paucitatem dierum meorum nuncia mihi*: Dame nuevas Señor, de quantos son los dias que faltan a mis esperanças, para verlas cumplidas: llamo sus dias, no a los de la vida, sino a los que auia de esperar, a los que faltauan, para llegar la virtud, y socorro de Dios, que venia camino: *Paucitatem dierum meorum nuncia mihi*, sean cortas las largas, y pocos los dias de la tardança, y sepalo yo Señor, para consolarme entretanto con la breuedad.

Y porque si toda via se detuvieren algun tanto, no muera yo sin llegar a verlo: no me acortes los plazos de la vida, otorgame largos años, por asegurarme de alcançar el tiempo en que se ha de poner por obra tan grande bien, y merced tuya: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*.

Y seran en este sentido nuestros versos semejantes a otros del Poeta Virgilio, o por dezir mejor, aquellos a estos, como a mas antiguos, en los quales, aunque con ocaſion harto menor, mostrò Virgilio particularissima gana de que le durasse mucho el poſtrer quarto de la vida, por ver en ella cumplido cierto deseo suyo. Y dixo assi.

**Virgilius:** *O mihi tam longe maneat pars ultima vite, Spiritus, & quantum sat erit.*

Y añade David: *In generatione, & generatione anni tui*: Quiere dezir: Señor no pido solamente el cumplimiento de tus promessas, que para ellas en qualquiera tiempo tienes tiempo, por lo que a ti toca, siendo eternos tus años. Otro escalon mas adelante passa mi peticion. Suplicote que las cumplas en mis dias, gozen mis ojos el bien presente, cuyas nuevas gozan agora en ausencia mis oydos: no se me acabe el plazo de la vida, antes que se cumpla el plazo de tu venida al rescate de tu pueblo del cautiuero de Babilonia, y al de todo el linage humano de la esclauonia de Satanás: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*: Veante mis ojos, muera me yo luego. Para el desempeño de tu palabra, bien veo que a todo tiempo y sazón, aunque sea despues de mis dias, porque no te ac-

bas tu por acabarme yo, que son tus años eternos, y duran en la generacion de las generaciones: *In generatione, & generationem anni tui*.

**Discurso II. sobre los mismos dos versos veynte y quatro, y veynte y cinco. De las ansias con que los santos Padres del Testamento viejo esperauan y pedian la venida del hijo de Dios.**



*Respondit ei in via virtutis sue: Paucitatem dierum meorum nuncia mihi.*

Despues que en el discurso de este Psalm profetizo, que Dios leuantandose del reposo eterno, en que descansaua en el seno de su Padre, se apiadaria de Sion, baxaria a redimir su pueblo, y a reedificar su Yglesia: haze la parte a quien toca sola vna replica: Señor, sepa yo si esse bien le veran mis ojos, si tendra efecto en mis dias, que no desseo la vida para otro fin, y assi en qualquiera tiempo, que antes de esso me la quites, sera antes de llegar al fin, sera en medio de mis dias: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*. Digolo Señor, porque aunque el dia en que yo muere, es el poſbrero de los dias: pero assi como el que arrienda vna heredad hasta cierto plazo, si antes se la quitassen, es agrauio del contrato, y se llama, quitarse al medio tiempo: assi yo no tengo la vida por vida, sino en quanto es medio para llegar a ver la vida, que ha de nacer por darnos vida, hasta esse plazo la pido, solo por esse fin la quiero, y antes del fin en qualquiera edad que se me quite, sera en medio de mis dias: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*.

Contamos en nuestro tiempo los tiempos por el año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y seys cientos. Como pensays que los contauan antiguamente los santos Padres, por el año de Augusto Cesar, por la fundacion de Roma, por el Imperio de los Asirios, por las Olimpiadas de los Griegos, por el diluuió de Noe, y si lo quereys mas atras, por la creacion del mundo? No por cierto, aunque atendian muchas vezes a algunas destas distancias, su principal cuenta era, como agora, por el año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo. No os parezca novedad, que no lo es: pero con esta diferéncia, que nosotros contamos por lo que ha passado, ellos

ellos

ellos por lo que faltaua de paſſar: era la ſuya como cuenta de las Calendas, que uſaron los Griegos y Latinos, ſi a caſo ellays platico en ellas, que ſe tantean por los dias que faltã, haſta llegar a ellas: *Decimotertio Calendas Ianuarij* (oymos en la Calenda del coro) poco mas de mediado Diziembre, porque ſon tãtos los dias que faltan haſta las Calendas: no han llegado, y antes que lleguen ſe cuenta por ellas: aſſi contauan los antiguos padres: y ſus Calendas, eran la venida de Chriſto. Aora los Chriſtianos contamos a la Caſtellana, a tantos dias de Enero, no por el numero de los dias que faltan antes de entrar en el Mes, o las Calendas, mas por los que ſobrã deſpues, que entraron: año de mil y ſeyſcientos, porque tan toſ ha que nacio Dios.

Vn muy deuoto y muy tierno ſermon, que en los Conuentos de las ordenes mas reformadas y bien inſtituydas ſe ſuele predicar a ſolos los Religioſos de noche a los Maytines vn dia antes de la Vigilia de la Nauidad, ſe llama el ſermon de la Calenda. Que penſays que es la cauſa/ ſino la que vamos tratando? Haſta allí ſe contauan los tiempos por los que faltauan para llegar a las Calendas. Y entonces ſe remata aquella manera de contar, y ſe muda el guarismo: porque con Dios en la tierra ſe renueua todo haſta los numeros. Deſde alli adelante ſe contara el dia del nacimiẽto a tantos dias, meſes, o años, deſpues de nacido.

Y aquellas palabras de Eſayas, que con aſſias pregunta a las centinelas en que punto va la noche: *Cuſtos quid de nocte? cuſtos quid de nocte?* q penſays q ſon? ſino q como vos, para poner la fecha en vna carta, ſoleys preguntar al amigo, o al criado, que dia es del meſ ( ſi eſſays olvidado dello ) aſſi Eſayas para la fecha de ſu Profecia pregunta q dia es de la noche, llamandolos noche, porque los dias de entonces ſe contauan por lo que faltaua haſta nacer el Sol, con que ſe auia de acabar la noche. Aunque ay eſta diferencua, q como ellos contauan de noche, y uan a eſcuras, no andauan ciertos, no ſabian determinadamente quãto faltaua, como aora que no erramos vn dia ſolo.

Y aſſi el Profeta Balaan en los libros de los Numeros, dize: *Videbo eum, ſed non modo: intuebor, ſed non prope, oriſtur enim ſtella ex Iacob.*

Yo le vere: pero no aora: verele, pero no de cerca, que eſta por nacer la eſtrela de Iacob. Y parece que haſta en eſcriuirſe eſta raxon en el libro que ſe llama de los Numeros, ay myſterio a nueſtro propoſito: libro de numeros, libro de cuenta y guarismo, y dize que ſe ha de contar por los lexos de Dios, que viene. Viene: pero toda via es lexos de dõde ſe traluze:

y en tanta diſtancia no ſe tantean bien las leguas que faltan, y aſſi pudo ſeñalar quando no llegaria, pero no quãdo llegaria: Verele, mas no tan preſto.

Y aquellas palabras de nueſtro Profeta en otro Pſalmo: *Exprobrauerunt commutationem Chriſti tui* (donde otra traduccion lee: *Exprobrauerunt tarditatem veſtigiorum pedum Chriſti tui*: Burlaronſe tus enemigos de las eſpacioſas piſadas de los pies de tu Chriſto) que penſays, que ſon, ſino prueua q los paſſos de Chriſto, que venia caminando al mundo, eran los plaços, por donde entonces ſe contaua: ya falta menos, y a eſta mas cerca ſu llegada, eſta era la medida de las eſperanças de aquel tiempo. Burlauanſe tus enemigos, dize Dauid, de las promeſſas y amenazas que en tu nombre les proponia: reyanſe dellas, diziendo, que erã plaços largos, que tarde, o nunca ſe cumplirian, q trayas los pies de plomo, y nunca auias de llegar: no ſe alargan las eſperanças de los enemigos a tantas largas. Pero los deuotos y fieles, contando por eſte miſmo guarismo, les parecia que ya le alcançauan con las manos, y que auia de llegar el, primero que llegaffe la muerte dellos, que lo auian de ver deſembarcado en la tierra, antes que ſe les acabaffe la vida: *In via virtutis ſue, paucitatem dierum meorũ nuncia mihi*. Mientras viene caminando tu virtud, y acaba de llegar tu hijo alas playas deſte mundo, auifame de mis dias, ſi vienen a la medida para alcançarle. Digo auifame, porque aca contamos de noche por las ſombras del Sol a eſcuras, por los arreboles de la luz: mirad que contrariedad, o como podremos contar lo cierto de ſu llegada? Solo tu, de cuyo pecho ſe parte ſin partiſe, puedes ſaber el punto a que ſale y llega, con certeza darme noticia de quantos ſon los pocos dias que faltan para ver cumplido mi deſſeo. *Paucitatem dierum meorum nuncia mihi*.

Y aunque tu Señor tienes vna eternidad de años, en que poder cumplir tus promeſſas: *In generatione, & generationem anni tui*: pero yo no tengo mas que vna corta vida para poderlas ver en mi tiempo, y te ſuplico, no ſe me acaba antes deſſe plaço, porque ſin llegar a el, aunque viuieſſe mil años, no me parecera que he viuido vida entera: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*.

Zenodoro autor Griego refiere como pro-  
nerbio de ſu nacion: *Lupus circa puteum choram agit*: El Lobo haze danças al derredor del brocal del pozo. Porque eſte animal quando tiene ſed, y vee el agua cerca, no pudiendola alcançar, la feſteja, y la ronda, no ſabe apartarſe de alli, ſi quiera deſde lexos, ſe alegra con la viſta, deſſeando la poſſeſſion: y entre tã-

10  
Pſal. 12.

11

12

13

14

Zenodo in  
li. adag.

to

Eſai. 27.

Num. 14



# Psalm V. de la Penitencia.

16  
Ioan. 4. De-  
dilec tibi  
aquã viuã.

Cantic. 4.  
Pute aqua-  
rum viuca-  
rium.

17  
Paul. Heb. 11.

18

19

to parece que la anda haziendo reuerencias.  
y la saluda con mil cortelias. No diria yo co-  
sa nueva, si escriuiesse aqui que Christo Señor  
nuestro es vn pozo de aguas viuas, pues que  
las prometio a la Samaritana en su Euãgelio,  
y por Esayas combida a todos los que tienen  
sed, que vengan a las aguas. Pero estas mismas  
antes de su encarnacion, no se dexauan tan fa-  
cilmente alcanzar, estaua como en pozo hon-  
do, y los sedientos de entonces sestejauan la  
vista desde lexos: dauan bueltas de en torno,  
donde estauan, y las saludauan desde afuera  
sin gozarlas: *Non accipitis re promissionibus,*  
*sed a longe eas aspicientes, & salutantes:* La ven-  
taja de agora, que tan grande es? Como de ver-  
lo a possecerlo, mirar el agua, quien tiene sed, o  
gozarla beuiendo.

Dize S. Chrisostomo a este proposito: *Dulcis*  
*epistola, sed magis qui mittit illam: grati flores,*  
*sed usque dum veniant poma.* Alegre es vna car-  
ta: pero mas la vitta del que la embia: agrada-  
bles las flores de los arboles, pero hasta tanto  
que lleguen a ser fruto. Las sagradas Escritu-  
ras del testamento viejo, erã cartas de Dios, q̃  
nos escriuia: pero mas agradable es propia ve-  
nida: las promessas de entonces erã hermosas  
y olorosas flores, en las quales va encaminada  
la virtud de la semilla, hasta ser fruto y susten-  
to. Y esto es lo que dize nuestro verso: *In via*  
*virtutis sue:* Mientras viene caminãdo en vir-  
tud, hasta brotar el fruto: Sepa yo Señor si fal-  
tan pocos dias, para verle producido: y si lle-  
garã mis dias a estos dias. No me los acortes  
para asegurarme deste bien. Esto te suplico.  
Señor mio: *Ne reuocess me in dimidio dierum*  
*meorum in via virtutis sue pacitatem dierum*  
*meorum nuntia mibi.*

**Discurso III. sobre los mismos**  
**versos veynte y quatro y veyn-**  
**te y cinco. Que es de temer la**  
**muerte en la juventud.**

Greg. hic.



**N** *E Reuocess me in dimidio dierum*  
*meorum.*  
San Gregorio en este lugar di-  
ze, que el santo penitente suplica  
a Dios no le llame a cuẽtas al me-  
dio de sus dias, porque entonces suele estar el  
animo mas aficionado a las cosas de la tierra,  
y menos dispuesto para las del cielo: y no es  
buena sazón para ganar las prebẽdas de alla,  
hazerla vacante, quando el opoitor esta des-  
cuydado dellas.

Facil cosa es señalar qual tiempo no es a  
proposito para morir vn hombre: pero qual lo

sea, no es tan llano. De nuestro verso bien edi-  
legimos que deseaua el Profeta no morir en-  
tre los verdores de la juventud: pero callò lo  
demas. Parece que no se atreuió a señalar pla-  
ço determinado, para quando lo remitia: por  
que en todo tiempo es peligrosa la muerte a  
quien no puede tener para despues segura la  
vida eterna. Pero mucho mas lo es en la moce-  
dad quando el alma esta mas encarnada en  
la carne, si assi se puede decir, mas aficionada  
y mas metida en los fauores de la vida. A este  
proposito podemos aplicox aquellas palabras  
de Iob: *Quasi auulsa arbori abstulit spe meam*  
Como al arbol arrancado me quitò mis espe-  
ranças. No las lleva muy ciertas el que arran-  
can como arbol, que tiene echadas rayzes ho-  
das en la tierra: y le sacan a puta fuerza, que  
brantãdole primero que se despeguen: como  
puede ser a proposito para transplantar en el  
cielo, lo que no se pudo arrancar, sin que de-  
xasse parte de las rayzes en las entrañas de la  
tierra?

Dixo el Ecclesiastico: *Aduerte de tu Cria-*  
*dor en los dias de tu mocedad, quando la fuer-*  
*ça de la edad tira mas de ti, y te lleva los ojos*  
*tras lo hermoso del mundo, no arrebatte todas*  
*tuas potencias: quede para Dios si quiera la*  
*memoria: Memento creatoris tui.* Y luego pro-  
figuiendo el mismo intento, añade: *Antequam*  
*rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vit-*  
*ta aurea, & conteratur hydra supra fontem:* An-  
tes que se rompa el cordon de plata, se quie-  
bre la cinta de oro, y se haga piezas el cantaro  
en la fuente. Mirad los nombres que puso  
a la edad lozana de la mocedad. Cordon de  
oro, cinta de plata, cantaro que se quiebra. Co-  
mo relumbra y se viene a los ojos vna trenza  
de oro, o plata? Pero sabed que tiene menos  
dura, que resplandor. No se deshila tanto sien-  
do nueva, como despues de auer seruido mu-  
chos años: pero quiebrase con la misma faci-  
lidad quando vieja.

El cantarillo nuevo no se le puede prome-  
ter mas seguridad, quando comienza a servir,  
que quando acaba: a todos tiempos con vn  
golpe en la fuente quebrara facilmente: cum-  
ple no descuydarse, que siempre es quebradi-  
zo el barro. Pero en fin si le vemos dorado, pa-  
rece q̃ es de otro metal de mas estima y mas  
dura, con el frescor plateado de la mocedad,  
se nos figura otro, y nos lleva la aficiõ tras si,  
tras la tierra, de que es hecho olvidãdo del cie-  
lo, y no es entonces buena sazón para dexarla  
de lasirnos de sus cosas.

*Ne moriaris in tempore non tuo,* dixo el Eccl-  
sastico: Guardete Dios no muera en el tiem-  
po no tuyo. A todas las cosas señalays tiempo,  
en que tienen mejor sazón, hasta a los nabos,  
y los

2  
3  
4  
5  
6  
7  
8

Iob.

Eccle. 11  
Memento  
creatoris  
tui in die  
inocentia-  
tuz.

Eccle. 7.

y los veſugos. La muerte (ſi a caſo le tiene) a lo menos la mocedad no es ſu tiempo (ſi alguno le quereys buſcar) dos ſon los mas ſazonados (o por mejor dezir) de menos inconuenientes: la niñez, y la vejez. El primero, porq̃ en aquella edad toda via biuen las centellas del bien, las ſemillas de la virtud, que el Autor de naturaleza plantò en nueſtra alma, no eſtan aun traſtocadas las buenas inclinaciones naturales. El ſegundo tiempo es la vejez, quando ya el hombre de por ſi va dando la caſcara, deſaſiendole caſi ſin fuerça de las coſas de la tierra, que ya como eſtrañas le van ſiendo deſahridas, y ſin guſto. A eſte propoſito refiere Tu

lio en los libros de Seneſcute, que preguntando a Sofocles en ſu vejez, ſi era toda via dado a los vicios deſhoneſtos, reſpondio: Ya los dioses me libraron de tan cruel tyrano. Y antes del, dixo el Eſpiritu ſanto la miſma ſentencia por Salomon: *Florebit amygdalus, impinguabitur locuſta, & diſſipabitur capparitis, quoniam ibit homo domum in eternitatis ſue*: Florecera el almendro, engroſſara la langoſta, y ſe derramara la yerua caparis: començara a ſer eſto, quando el hombre ſe vaya ya entrando en la caſa que le ha de ſer eterna. Las quales palabras declara Eucherio aſſi: Encaneceſca el hombre (a eſto llama floreſcer el almendro que blanquea todo con ſus flores) engroſſara de pies por la gota q̃ acnde en eſſa edad (eſſo quiere dezir, *pingueſcet locuſta*) y lo que mas haze o nueſtro propoſito, es la clauſula poſtrera, *capparitis diſſipabitur*, ya no ſon menester enfriaderas contra los ardores ſenſuales, que por ſi miſmos ſe diſminuyen tales vicios, ſin ayudarſe de la yerua caparis: que tiene eſſe eſecto, ya ſe pueden deſechar los remedios contra luxuria, como coſa no neceſſaria: *Capparitis diſſipabitur*.

Plutarco dixo, que el viejo deue ſer maeftro de la juuentud: que como el agua tẽpla la fuerça del vino, aſſi la vejez el argullo y brios de la mocedad: ya en eſſa edad ſon los enemigos mas floxos y menos los eſtornos, para la entrada del cielo: y aſſi ſera ſazon mas a propoſito que la mocedad, quando los brios ſenſuales eſtan mas en ſu punto.

En los tiempos (dizen los Medicos) que corre mayor peligro las preñadas: luego a los primeros meſes, y tambien deſpues del ſeptimo: tanto que ſi malparen a los ſiete meſes, viuen muchos, que ſolemos llamar ſiete meſinos: pero pocas vezes, o quiça ninguna, aureys viſto cohomeſino alguno. Los Medicos dan la raxon de no viuir los que ſin cumplir el tiẽpo nacen deſpues de los ſiete meſes. Y eſta que dezimos, que ſon mas peligrosas las preñezes al principio, y al cabo. En eſtos dos tiempos, por

qualquiera pequeño azar corren rieſgo: como los frutos de los arboles, que tambien en las miſmas dos ocasiones tienen mayor peligro, quando eſtan en leche, y quando ya maduros. Al principio tan tiernos, que la elada los daña, la neblina los abochorna, y qualquiera pequeño contrario los deſtruye: y tambien quando ya maduros, el ayre los derriba, los paxaros los comen, el tiẽpo los pudre, y ellos de por ſi ſe ſecan, mil achaques tienen fuerça contra ellos. Lo qual no acontece en el medio tiempo, quando verdes eſtan mas pegados al arbol, endurezido el pezon, no ſon faciles de deſpegar. De la miſma fuerte las preñezes en los dos eſtremos corren mayor peligro: quando eſtan en cierne, y quando ya maduran. En eſſos dos tiempos el torcer de vn chapin, y otro pequeño achaque haze malparir, el qual no baltara quiça en otras ocasiones. Conferid aora la vida de los nueue meſes, que paſſamos en las entrañas de nueſtra madre. y ſus achaques, con la que viuiamos de pueſ en la tierra todo el tiempo de la vida, y ha'lareys la miſma ſemejança, de los frutos en leche, verdes y maduros. En el medio tiempo eſtan los hombres recios, que no quieren arrancar, aferrados con la vida en la mocedad: las miſmas vaſcas con que alg̃ nos mueren, entonces eſtan deſcubriendo la reſiſtencia que hallan. Son fruta verde muy aſida al arbol, que no deſpega facilmete: pero quando niños, y quando viejos, eſtan muy deſpuetos para la deſpedida.

Quien me creera ante mano, antes que lo prueue, y ſi yo dixere aora, que toda eſta ſemejança del fruto de los arboles con la vida de los hombres, eſ penſamiento al pie de la letra del ſanto Iob. Pues oyanle, que amenazando a ciertos malos, que ſus hijos no ſe auian de lograr, dixo aſſi: *Ladetur quaſi vinea in primo flore botrus eius, & quaſi oliua proyiciens ſtorem ſuum*: Sus razimos ſe abochornaran, como la viña quando eſta en cierne, y como la oliua, quando brota ſu flor. Mento ſeñaladamente eſtos dos generos de plantas, porque ſon las que (prometiendo mas rico y abundante fruto) eſtan ſujetas, mientras en flor, a mas menudos achaques. Y caſi por el miſmo nivel ſe tantea la vida de los hombres: tiernos al principio para deſaſir ſe facilmente, porque comiençan, y tambien a la poſtre, porque acaban. Pero en el medio entre eſſos dos eſtremos, en la mocedad y juentud, quando el vigor de la naturaleza eſta en ſu fuerça, con mas reſiſtencia ſe arrancan entonces.

Y no es ſolo Iob el que uſa eſta cõparacion de la fruta, tambien Virgilio ſe apronecho della

14

15

16

17

18

Tullius de ſenectute ſub perſona Sophoclis, iam ſenilis, dii, inquit, me iam à tantis atroci tyranno libera- runt.

10

Eccle. 12. Eucherius ſuper eundẽ locum.

11

Plutare.

12

Medicorũ dogma.

17 Pli. nat. hiſt. lib. 7. c. 5.

al



## Psalmo V. de la Penitencia.

al mismo proposito, tratando de vno que murio moço, dixo.

Virgil.

19

*Quos ipso in lumin' vita  
Abfluit atra dies, & funere merfit acerbo.*

Arrancole con el dia escuro, y le enterro cõ exequias verdes.

20

Notad la palabra, *Acerbo funere*: Algunos entenderan que llamo a la muerte acerba, por mostrar, quan agria, quan acerba, quã de mal gusto es: de manera que sea apellido del sabor o por mejor decir, de sabrimiento que causa: assi lo interpretan casi de ordinario sus comẽtadores. Pero a mi pare cer, es agrauiõ que se le haze a Virgilio en glosarle dessa suerte. No fuera tan buen Poeta, si esto solo pretendiera: porque todas las muertes en qualquiera edad son de mal gusto, agrias y acerbas: en esta significacion no quadraua el epiteto con mas propiedad a la muerte del mancebo (que por serlo exageraua el Poeta) que a la de otros mas ancianos. Sin duda si lamentaua el mancebo en especial, porque murio mal logrado, estaua obligado, a ley de buen Poeta, a vsar de tales palabras, que dixessen esse sentimiento, y por essa causa en particular. Y assi tengo para mi, que llamarle *Acerbo funere*, muerte acerba: no fue solamente por el mal sabor della, sino por que en Latin la fruta verde, no se llama *Viridis*, o verde, como en Romance: esse vocablo es propriamente del color verde, y no de la fruta por madurar, la qual en Latin, como nombre particularmente suyo, se llama acerba.

21

Bien es verdad, que la fruta verde siempre tiene vn gusto agrio, y dificultoso, y por essa causa se puede tambien llamar acerba: pero sin duda es vocablo que se aplica a muchas cosas, que no tienen gusto, ni sabor, solamente para significar que son anticipadas, verdes y antes de tiempo. Y para prouea dello basta saberse que los Iuristas y Theologos hazen grãdes tratados: *De solutionibus acerbis*: Y en Romance se llaman pagas verdes, las que son a plazos por venir, que hã de madurar deß nes.

De solutionibus acerbis.

22

Y cosa llana es, que no se les da este nombre por el gusto, que sin duda mas agrias seran quando maduras, quando obliguen a desembolsar. La causa es la misma que vamos diciendo, toman la metafora de la fruta verde, de la qual no ay aprouecharse, hasta que llegue su tiempo, hasta que madure. Assi Virgilio llamo exequias acerbas, por ser de mancebo cogido de la vida ante tiempo, en edad verde, comparando los hombres en este caso a los frutos de los arboles. Los que professan la lengua Latina, va de ordinario vsan este modo de hablar: *Immatura morte praeventus* (sin advertir quicã la razon) llaman muerte

23

no madura, a la que viene en la mocedad. No

madura, verde, y acerba, todo es vno: si dexara llegar a la vejez, fuera madura, porque es sazõ a proposito para coger los frutos quando ellos de por si se caen ya de maduros: quando los viejos se andan ya muriendo, inclinados a la tierra, no por recoger lo que ella da, sino por entregarse a si a ella. Verdaderamente si en algun tiempo tiene la muerte sazõ, es quando la misma naturaleza parece que la combida, la va a rogar a su casa, y andan los viejos cabizbaxos, como rondando y ojeando la sepultura.

25

Sobre aquella amenaza que Dios hizo a Adan, que el dia que comiesse del arbol vedado, moriria, pregunta S. Ireneo, como viuio tantos años despues? Y responde, que toda la vida humana, aunque sea de mil años, no es mas de vn dia, conforme a lo que David dixo en otro lugar: Mil años ante tus ojos, son como el dia de ayer, que pasó. Y para esso suelen notar algunos expositores, que entre todos los antiquos dela primera edad del mundo, aunque viuieron largos siglos, ninguno pasó de mil años, porque ninguno passasse de vn dia, y se cumpliesse la amenaza de Dios de morir el mismo dia.

Irenim  
sup. Gen. 2.  
idẽ quatenus  
que hora.

26

Del qual a buena cuenta la niñez sera la mañana, la juventud medio dia, la vejez la tarde, y si quereys otro postrero quartel, que haze mas a nuestro proposito, la decrepita, son los crepusculos, que llaman entre dos luzes: no se yo si le dieron tal nombre, porque algunas vezes, antes que del todo se cierre la noche, comienza a parecer, y alumbrar la Luna, sin que del todo se escurezca el Sol, y concurren dos luzes a vna. Yo para mi tengo, que la causa no es esta, porque el apellido de las dos luzes, quadra todo el año al tiempo que anocheze: pero la compañía, o la vezindad de las dos lumbreras, no se vee sino raras vezes, y assi pienso que la razon es, que como el Sol se disipidio poco antes de nuestros ojos, y comenzó luego a parecer a los del otro Emisferio, haze dos lumbreras, da luz a dos hazes, a nosotros, adonde toda via queda claridad, y a los Antipodas, donde ya comienza a darla: no sabreys dezir de qual parte es entonces el Sol, ni nuestro, o suyo, si de alla, o de aca, esta como partido a medias en la raya de las dos jurisdicciones: y el tiempo que dura la indiferencia, se llama: Entre dos luzes, porque las causa házia los dos Polos del mundo. Pues assi los viejos quando llegan a la postrera edad, estan como entre dos luzes, o por mejor dezir, como entre dos tinieblas, las de la muerte adonde caminan, y las de la vejez cansada y asquerosa que dexan: ya huelen mal antes de muertos, como si ya lo fuesen: no gustan de los gustos

27

29

flor del mundo, estando toda via en el todo les enfada, y ellos a todos: en fin han entrado en los linderos de la muerte, en los arrauales de la sepultura; son fruta que de puro madura se va a caer: no ay cosa que tire dellos, ni aun los mismos vicios: quando moços fueron dados a deleytes, ya en la vejez son passados ellos verdos (quando los mismos deleytes les son de sabridos) y a la virtud y obras buenas, por dhan partir dela vida mejor a percebidos, auído tenido mucho tiempo para proueerse, y enriquezese dellas. Por esto pudo con razón nuestro santo penitente suplicar al Señor en este verso: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum.*

Y alu el santo Iob dādo vna gran bendición, y vna nueua de bendicosa dicha, dixo: Entrar en la sepultura abastado de años, y de bienes espirituales, dela suerte que recogen en las troxes el monton de trigo en su tiempo: *Sicut in fertur aceruus tritici in tempora suo:* Como la sementosa sazónada en el mes de Agosto, madura, y a punto para segarse. Puso el exemplo en las mieses con mas propiedad que en otros frutos, porque dellas dice señaladamente el lenguaje Latino: *Albescant iam messes* que se encanecen hacia el Agosto, quando maduran. Tambien Christo nuestro Señor vió de la misma frasi, y llamo a los hombres trigo, quando auiendo y conuertido a la Samaritana, dixo a los sagrados Apóstoles: *Videte segites, quia alba iam sunt ad messem:* Acudia a verie y oyre mucha gente, y el dixo: Mirad las mieses como ya blanquean. Encanecerle, es medar para la cosecha. Quando los hombres se van parando blancos con la edad, sabed que van madurando: entonces es la sazón mas propia para el Agosto de Dios, para recogerlos a sus troxes. Y con justo temor dize aqui nuestro penitente: No me llames Señor en medio de mis dias, que fruta verde no dexara de tener sus verdos, sea de mal gusto para tu mesa, y la echaras quiza de ella a los muladares del infierno. Si al tibiio sin sabor, le arrojas de la boca, como dixo el Apóstol, q sea al mal sazónado, de mal sabor: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum.*

Quantas vezes acontece al que tenia intención de vendimiar despues de san Miguel, visitado entre la vña, hallar vn agraz que se comienza a podrir? Cogele. Pues leñor, verde le aueys de llenar: no le dexareys madurar: noveyb que no es tiempo de vendimia? Si: pero este año de madurar se pudre, cor tele ante tiēpo, porque no se acabe de dañar. Como al hijo jugador, que estando perdiendo la hazienda, le mata a la vela el padre, porque no la acabe de perder: dexale a escuras, porque es menos da-

Segunda Parte.

ño quedarse a buenas noches, que a malos dias: assi me ues que sean menos los males que haze, que ser mas los dias que viue.

Pero ay esta ventaja en el Padre celestial, que sin matar la vela, quando el hijo va perdido, puede hazer que lucedan lances venturosos, y se recobre en vn resco lo perdido: que sin cortar el agraz, sanen los granos podridos, y sazone el razimo para la mesa del soberano combite. Y esto suplica aqui nuestro penitente: O Señor, no cojas el razimo en agraz: dese otro medio a mi remedio: sana pues puedes lo podrido, llegalo todo a su perficion: perdona mis culpas passadas, conseruame en tu santissima gracia, y dame tiempo para auentajarme en merecimientos: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum.*

VERSO VEYNTE Y  
seys, veynte y siete, y veynte y ocho.

Discurso primero de la letra de  
estos tres versos.

*Initio tu Domine terram fundasti,  
Et opera manuum tuarum sunt  
caeli.*

En el principio tu Señor, fundaste  
la tierra, y obras de tus  
manos son los cielos.

*Ipsi peribunt, tu autem permanes,  
Et omnes sicut vestimentum  
veterascent.*

Ellos pereceran, mas tu permaneces,  
y todos se enuejecerán  
como la vestidura.

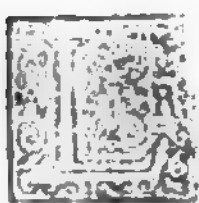
*Et sicut opertorium mutabis eos, Et  
mutabuntur: tu autem idem ipse es,  
Et anni tui non deficient.*

Nn

Y como



Y como manto los mudaras y  
seran mudados: pero tu eres  
vno mismo, y tus años  
no faltaran.



A significacion de las palabras de  
estos versos no es escura a los que  
medianamente saben Latin, y assi  
no veo para que detenernos en de  
clararlas. Solo se podria reparar

acerca del segundo en aquellas; *Omnes sicut ve*  
*stimentum veterascent*: que el Texto Griego di

ze, *Omnia*, en el genero neutro. Todas las cosas  
se envejeceran, y assi lo traslada Casiodoro a-

qui, y el Psalterio Romano lee: *Ipsa peribunt*, &  
*omnia*: en el genero neutro. Pero Genebrardo

afirma, que en el Texto Hebreo esta: *Ipsi*, en el  
masculino, haziendo relacion a los cielos que

antes mento: como si dixera. Los mismos cie-

los pereceran. Y con todo veo que la parafrasi

del Campense, trasladando inmediatamente

del Hebreo, la pone en el genero neutro, y

dize: *Ipsa peribunt; tu vero constabis*.

Juan Neouileo siente que debaxo del nom-

bre de Cielo y tierra se entienden aqui todas

las cosas criadas en el cielo, y en la tierra: de la

suerte que tambien en el libro del Genesis, des-

pues q̃ Moyses dixo, q̃ crió Dios el cielo, y la

tierra, dexo de hazer mencion de los espiritus

Angelicos, porque debaxo de cielos se entien-

de todo lo que en ellos ay: assi en nuestro tex-

to, auiendo dicho que Dios fundó en el prin-

cipio los cielos y la tierra, añadiendo despues

que todo pereçera, aquella palabra Todo, o

todos, refiriendose solamente a los cielos, sera

de la terminacion masculina; y refiriendose a

todo lo criado, sera de la neutra: *Ipsa peribunt*:

esto es, todas las cosas criadas pereceran, en la

forma que luego declararemos. Y si quiso dezir

lo vno y lo otro, la tierra, y lo que en ella ay, lo

escriuio con palabras que lo digan todo.

*Initio tu Domine terram fundasti*: Quanto al

sentido, que pretende en ellas: san Gregorio

comentando las primeras deste Texto: *Initio*

*tu Domine terram fundasti*: dize, que por este

principio, en el qual Dios hizo el cielo y la tier-

ra, se entiende el hijo de Dios encarnado: De

la suerte que en el Genesis, donde estan escri-

tas casi las mismas palabras: *In principio crea-*

*uit Deus caelum & terram*: declarau muchos

Doctores, en el principio, esto es, en el Hijo,

que es la sabiduria del Padre, mediante la qual

dio traza, dispuso, y lo crió todo. Assi en este

lugar, *Initio tu Domine terram fundasti*, entien-

de por el principio essa misma Sabiduria en-

carnada, Christo Señor nuestro, de quien

dixo Sant Iuan en el Apocalipsi, que es Al-

pha, y Omega, principio y fin de todas las co-

sas.

*Terram fundasti*: Añade mas el santo Do-

ctor, que la tierra que fundo sobre este princi-

pio, es la santa Iglesia Catolica, de la qual dize

san Pablo, que nadie puede poner otro cimién-

to, fuera del que esta puesto, que es Christo: y

llamala tierra, por la fertilidad de los pueblos

fieles que en ellas se engendran y por la firme

za en la Fé, sin faltar jamas por ningunos de-

uates, ni persecuciones; de suerte que le qua-

dra con entera propiedad lo que de la tierra

esta escrito: *Terra autem in aeternum stat*: Esta

Greg. expo  
sit. hic.

Paul. 1. ad  
Corint. 3.

Fundamen  
tum aliud

nemo po-  
test ponere

praeter id  
quod posi-  
tū est quod

est Christus

1. Es. V. S.

Eccl. 1.

Opera manu-  
um tuarum sunt caeli:

Y san

Gregorio, que los cielos de que trata son los

Predicadores, Prelados, y Doctores sagrados,

que con su palabra y doctrina, como con ro-

cio y lluvia del cielo fertilizan la tierra, que es

la Iglesia: De la suerte que el Profeta Isayas di-

xo: Baxa el agua y la nieve del cielo, riegay fer-

tiliza la tierra; assi sera la palabra que sale de

mi boca: y estos cielos llama labores de la ma-

no del Señor: aunque son ellos los que llueven,

es de Dios la lluvia que arrojan, y el pro-

uecho que causan nace del dador de todos

los bienes.

*Ipsi peribunt*. Tambien estos cielos perece-

ran, no se escapā por altos, ni por santos, ni por

sabios, solo Dios es el que no tiene fin, como

no tuuo principio, y permanecera para siem-

pre: *Tu autem permanes*.

*Et omnes sicut vestimentum veterascent*:

*mutabis eos, & mutabuntur*. Todos estos

cielos de la Iglesia se yran envejeciendo, y en

la resurreccion se mudaran sus cuerpos, como

vna vestidura nueva: no porque dexē de ser los

mismos que eran, sino porque tiene Dios el po-

der, que no ay en la tierra, que puede renovar

lo viejo, y hazer, que siendo ropa trayda, quede

mil vezes mas auentajada, que si fuera nueva.

Los cuerpos de los santos y cielos de la Igle-

sia; que son como vestiduras del alma, segun

las palabras de San Iuan: Estos son los que no

ensuziaron sus vestiduras, envejecidas, sin ensu-

ziarse, las mudara y renouara el Señor a fuer-

de su Corte, adornandolos de las dotes glorio-

fas de la patria celestial.

*Sicut opertorium: mutabis eos, & mutabuntur*.

La repeticion de la palabra: *Mutabis, & mu-*

*tabuntur*: parece que señala dos mudanças de

estos cielos, en el cuerpo, para ser incorrupti-

bles, y en el alma para ser impecables.

Y si

lib. 49.  
12

Y ſi queremos eſcuſar eſta diuiſion de alma y cuerpo, y hablar indiftintamente de todo el hombre, ſe puede decir, que los ſantos en la gloria ſon veſtidura de Dios. El qual lenguaje uſo el Profeta Iſaias quando representando el Padre eterno al Hijo ſu gloria, como en traça) dixo, En tu grandeza ſeras veſtido de todos cielos, como de veſtiduras. Y ſe fundaſe la ſemejança, en que aſſi como no ay coſa mas cercana al cuerpo, que los veſtidos, aſſi no la aura mas llegada a Dios que ſus ſantos. Y tambien las ropas y trajes adornan y hermolean defuera al que los trae: aſſi los ſantos en cierta manera iluſtran y adornan la caſa de Dios.

13  
Grego hic.  
Annus est  
reiuuatio  
quadragesimae.

*Et anni tui non deficient*: Los años no ſon otra coſa, ſino vna cadena de muchos dias, ſiguendo ſe los vnos tras los otros, haſta el cumplimiento de los doze meſes: *Reuolutionem quandam dierum annum vocamus*, (dize eſte ſanto) y es coſa ſabida, que los ſantos en las ſagradas letras ſe llaman dias, y los pecadores noche, y tinieblas: luego a eſta cuenta bien podemos llamar años de Dios, a los choros de los bienauenturados en la gloria, que ſon vn numero ſeñalado de muchos dias y luzes. *Anni tui non deficient* Los quales no ſe acabaran: porque no falta el dia, ſino eſtando en tinieblas: y como en los bienauenturados no aura jamas eclipse de ignorancia, ni noche de pecado: ſon dias que por ninguna via ſe eſcurecen, *Non deficient* ſi la palabra *D. ficere*, quiere decir, eclipsarle, en eſte lugar: Y ſi ſos parece que ſignifica faltar, tampoco les toca eſte riesgo, porque en la bienauenturança quedan vnidos con Dios, cuyo ſer eſ vn ſo milmo, y permanece para ſiempre: *Tu autem idem ipſe es*. *Anni tui non deficient*. Haſta aqui eſ de ſan Gregorio, y aunque a mi paſecer no pretendio ſeñalar eſte ſentido por literal, le quise poner, porque en el miſtico quadra tan al proprio, que caſi parece letra.

15

Pero hablando agora en rigor, por la tierra ſe entiende la que piſamos con los pies, y nos da fruto y ſuſtento de que viuiamos: y por cielos, eſtos materiales que vemos en lo alto, como bóvedas del vnuerſo. La tierra fundo el Señor: *Fundaſti*, proprio vocablo del cimiento adonde eſtriva todo lo grave, en Latin ſe llama: *Fundamentum*, derivandole de la palabra que aqui uſa David: *Terram fundaſti*. Puſiſte la tierra por cimiento, y los cielos ſon obras de tus manos. Deſta dos propoſiciones prouea la inmutabilidad y eternidad de Dios. Y el argumento procede aſſi: La tierra eſtando ſiempre parada y firme ſin mudança, y por el contrario los cielos, andando en continuo movimiento, no ſe conſumen ni enuejecen, ni ſe canſan: y ſiendo criaturas tuas, obras de tus ma-

Segunda Parte.

nos, llano eſ que han de quedar muy atras de ſu Criador, y aunque ſon las dos coſas mas durables de todo lo que ſe ve, eſ cierto que no pueden competir contigo, que en ſin en algũ tiempo han de perecer en cierta manera, y dexar de ſer los que ſon ſiempre tu Señor ſiempre eres vn milmo, y permaneceras para ſiempre: *Ipsi peribunt tu autem permanes*.

De dos maneras declaran los ſagrados Doctores eſte paſecer y fin de los cielos. La primera, como ſi diera. Señor los cielos (aũ que ſon de materia incorruptible) con todo, ſi tu quiſieſes, ſe acabaràn: porque ſu perpetuidad no eſ eſſencial como la tuya, eſ aduenediza, dada de merced, depende de tu manutencion, deſiſtiendo tu de conſervarlos, ſe aniquila a ellos, dexados a ſolas ſus fuerzas. En eſte ſentido dixo Platon en el Timeo, que entre los dioses auia algunos menores, los quales eran perdurables, por don y gracia de los mayores: aſſi aqui pudo decir nueſtro Profeta, que la incorruptibilidad de los cielos eſ al quitar, que tienen la merced con la clauſula que ſue e poner los Reyes en algunas de las ſuyas. Duante nueſtra voluntad: en ſin eſta colgado ſu ſer del ſi, o no, ageno, parece que eſ caſi lo milmo q quifo dar a entender Virgilio quando hablando de Iupiter dixo.

*Annuit, & totum nutu tranſiecit Olympum*

Dixo de ſu Iupiter, con la cabeza, y con ſolo mouerla el pantò y luzo temblar a todo el cielo: caſi dando a entender que ſi diera de no, ſe acabara y aniquilara del todo, que ſu perpetuidad eſta colgada, como en vn hilo, de la voluntad de Dios.

Y eſte pudo ſer el intento de nueſtro Profeta aqui, la tierra y los cielos; que ſon lo mas firme del mando, en ta comparacion quedan tan baxos, que no tienen comparacion. Porque al punto que tu quiſieſes, ceſſara ſu perpetuidad, y ſe acabaràn: *Ipsi peribunt, tu autem permanes*.

La ſegunda declaracion, y mas ſeguida de los Doctores, eſ que la tierra y cielos al dia del juyzio pereceràn, no quãto a ſu ſuſtancia, ſino quãto a los accidentes y efectos, porque ceſſaràn todos ſus oficios; ni la tierra produzi- ra, ni los cielos le moueran, no aura la diferencia de dias y noches, ni contar por ellos los meſes y años, como agora, no aura mas verano, ni invierno en fin ſera como vn mundo nuevo, y vnos cielos nuevos, ſegun lo dixo el Señor por Iſaias, Y el ſanto Iob, Quando dormiere el hombre, no delpe tara del ſueño haſta que ſe deſhaga el cielo. Y por San Iuan en el Apocalipti: *Vici celum nouum, & terram nouam primum enim celum, & prima terra abyſs*.

17

18  
Platon Ti-  
meo.

19

Virg. Aene-  
id. 6.

20

21

lib. 45.  
Iob. 14.  
Homo eſt  
dormiens,  
non erigetur  
de ſeculo  
ſatur celum

Nn 2

Y ſi



## Psalmo V. de la Penitencia.

Simile habet illud. 24. & 51. & 2. Pet. 3. Apoc. 6. 11. & 22.

22

Amb. li. 1. Exameron c. 6. Greg. Nilen. in li. de creat. hominis c. 24. Phila. str. in Cata lago. h. 26. 23. seon, Chyl. ho. 10. ad pop. Anti. & hom. 14. sup. cap. 8. epist. ad Romanos. & Theodorit. in eiusd. loci comētaris & demum Scholasti. cos Docto. res 4. d. 48.

24

25

26

27

Y si por curiosidad quisieres ver mas en particular como estas cosas han de ser, lee a San Basilio en la Homilia primera y tercera sobre el Genesis, y a Justino en las respuestas de las questions Catolicas, en la nouenta y tres, nouenta y quatro, y nouenta y cinco, y a los demas Doctores que aqui van citados a la margen, conuienen todos, que quando se acabe el mundo, no se ha de acabar el mundo, solamente cessaran las cosas mistas, quedando los elementos purificados; acabarse han las cosas corruptibles, pero las incorruptibles quedaran en pie: cessaran sus mouimientos, y efectos de los cielos, pero no ellos en sustancia. En fin acabaran de la suerte que en las Republicas de la tierra, quando vn Corregidor, o otro ministro cumple su tiempo, se dice: Ya acabo el Corregidor, y ordenan las Prematicas de los Reyes, que no se les tome residencia hasta que espiran, quieren decir, hasta que cumplan, hasta que se le acabe el oficio. De la misma suerte dize aqui nuestro Profeta: *Ipsi peribunt*. Tambien los cielos han de espirar: se les ha de cūplir el plaço, y acabar el oficio, que aora exercitan: pero el tuyo, Señor nunca tiene plaço: *Tu autem permanens*. Los cielos se han de mudar de vn estado en otro, y tu permanecer sin variedad ni mudança.

Y porque la de los cielos ha de ser mejorandose de estado, añade: *Et omnes sicut vestimentum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur*. No es acabarse del todo lo que llamo perecer cielos y tierra, mas renouarse, como mudar ropa vieja, y poner la nueva, y quedar vestida de inmutabilidad, y incorruptibilidad, la tierra que solia ser vna tarea, sin pausa de generaciones, y corrupciones: y los cielos, que las causauan con sus mouimientos y variedades haran alto, y pararan, quedando adornados de su natural calidad, ya de asfiento, sin que se leuanten nublados que los escurezcan, ni vapores, o neblinas que los enturbien, los quales solian ser como ropa vieja de sayal, o pardillo, con que se cubrian: pero trocarala Dios, vistiendoles la nueva de resplandor invariable, y luz sin mudança: *Sicut vestimentum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur*.

Y si quereys proceder con mas rigor, y no admitir esta declaracion (porque a la verdad con ningunos nublados, ni variedades se enuejezen los cielos en si mismos: quando mucho se enturbian y afean por defuera en orden a nuestros ojos) podemos seguir otra vereda, reparando, que dos cosas mento el santo Profeta en el verso passado. Tierra y cielo, y aora dize otras dos palabras: *Veterascent, & mutabuntur*: Enuejese han, y mudar se han: y se puede

aplicar la vejez a la tierra, porque se enuejeze todo lo que ay en ella: y la mudança al cielo. Aunque tambien en rigor, sin que el cielo cobre canas, le podemos llamar viejo, quando muda estado y cōdicion, y se haze casi otro nuevo: passò lo que ser solia, ya es viejo, y se podra dar esse nombre al cielo sin que lo sea.

*Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient*. Aueys oy do algunas vezes por las calles o en conuersaciones ordinarias de vuestras casas, decir: Este es otro *Tu autem*? Yo no se de donde se tomo tal modo de hablar Español: pero viene aqui tan proprio, que si nunca se huuiera dicho, lo dixeramos aora: *Tu autem idem ipse es*: Este es otro *Tu autem*, no entra aqui el aranzel de las cosas criadas, que todas sus tallas se cifran en que no suba de precio: pero baxar a manos llenas, nadie se lo veda. Las cosas del mundo, aun quando parece que se auentajan, entonces se apocan: porque se mudan, y ser mudables, estan grande menoscabo, q̄ le llama nuestro Profeta perecer: *Ipsi peribunt tu autem permanes: tu autē idē ipse es*. Dos vezes repitio el *Tu autem*, como palabra q̄ tiene gran enfasis, y entrambas tiran al mismo blanco, a mostrar que no ay mudança en Dios, que no puede baxar de precio, ni variar, que como dize Platon en el Timeo, auer sido, y auer de ser, son condiciones de naturaleza, que se desliza, y va caminando a lo que le falta, dexando lo que tenia: pero la de Dios es vn pielago inmenso de ser, que abraça todas essas diferencias en vno, es lo que fue, lo q̄ es, y lo que sera, sin que la mudança del tiempo mude al que es sobre todo tiempo: *Tu autem idem ipse es*.

*Et anni tui non deficient*: Acabarse han los años de los cielos, por q̄ cessando su mouimiento, no aura la variedad de noches y dias, ni el numero de los meses de que se componen los años: pero tus años son vn numero, vnauidad permanente, que no depende de monimientos; son vn dia que nunca tendra noche, en el qual dixo el Padre soberano, que auia engendrado al Verbo eterno: *Ego hodie genui te*: En el dia de la eternidad, que es vn oy, que nunca passa, cuya tarde y mañana, son vna misma hora, y cuyas horas son siempre medio dia, y el medio dia ni tiene cosa passada, ni cosa por passar, porque quanto ya passo, toda via dura, y quanto ha de suceder, ya esta presente, dia que no es mas de vn solo punto, pero punto fixo: que nunca passa, porque en el se cifran todos los años de Dios. Los años de la tierra pueden faltar, porque son de acarreo, vanse vnos y vienen otros, no los gozamos mas que mientras cuelan de camino, si passados los primeros, dexassen de llegar al punto los segundos, dad por deshecha la procession, y acabada la

28

Adag. Hispan. Este es otro mundo

29

Plat. in Timeo, Foras aut fuisse, cum negatio ne aliorum fluxe nature, & tēporis, cui subiectiontur, diuisio nec sunt.

30

31 Psalms.

32

da la de nueſtros años: pero los de Dios ſon vn dia grande, que nunca ſe acaba, no tiene neceſſidad de otros que vengan en ſu alcance: ſolo el baſta, porque no va de paſſo: eſta muy de aſſiento, y lo ha de eſtar en todos los ſiglos de los ſiglos: *Et anni tui non deficient,*

33

Cifrando aora en pocas palabras todo lo dicho, dos cosas declara nueſtro Profeta en eſtos verſos. El ſer de Dios, y la fuerza y poder de ſu obrar. Del ſer dice q̄ es eterno, invariable, ſin mudanga de las obras, que fueron hechas ſin ayuda de otro, y que todas, aunque ſe aſcan perpetuas, como el cielo y la tierra, ni començaron ſin el, ni pueden durar ſin manutencion y conſeruacion ſuya. Las quales propoſiciones ſiruen al intento de los verſos paſados, para confirmar las eſperanças del pueblo de Dios, que (eſtando en cautiuero de Babilonia con cadenas de hierro, y en el de Satanás con las de ſus yeros y pecados) eſperauſ el ſocorro y remedio de ſolo Dios. Y es gran ayuda para eſforçar eſtas eſperanças, moſtrar que ni ſe muda, ni puede faltar tiempo, ni fuerza para cumplir lo ha prometido, a quel que pudo criar los cielos y tierra, y en os años no ſe acaban: *Initio tu Domine terram fundasti. & anni tui non deficient.*

25

Y aplicando todas eſtas razones a los penitentes, va David en ellas haciendo liſta de lo que es Dios, y lo que ſon las cosas de la tierra: la inconstancia, y poco precio de eſtas, y la eternidad del Criador, para conuencerſe a ſi miſmo, y a nosotros, de quan errados andamos en nueſtros yeros, quando trocamos a Dios por cosas temporales: y perdemos los bienes eternos, por gozar el deleyte de las cosas del mundo: ni el qual halla las mas altas y de mas dura han de perecer rematar cuentas con ſus oficios, y ceſſar de todas las promeſſas falſas que aora nos hazen con la ſucceſſion de ſus mouimientos, prometiendo para deſpues lo que no dan de preſente, ni cumplen en lo venidero. Haze David cõparacion de lo criado al Criador, y para que anteado de vna parte lo poco que es, y vale lo de aca, y de la otra el ſer eterno, y poder infinito de Dios, que es nueſtro premio; nos reſoluamos a no hazer jamas trueque tã indifcreto, como dexar lo mucho por lo poco, lo eterno por lo que ſe acaba, y a Dios por las criaturas: *Initio tu Domine terram fundasti. & opera manuum tuarum ſunt caeli. Ipsi peribunt tu autem permanens.*

37

Paul. ad Hebr. 1.

Y es de aduertir, que San Pablo eſcriuiendo a los Hebreos, prueua la eternidad de Chriſto, con eſtas palabras de nueſtro verſo: *Et tu in principio Domine terram fundasti. & opera manuum tuarum ſunt caeli.* Y para que ſe eche de Segunda Parte,

ver mas claramente como hablan de Chriſto Señor nueſtro, es menester acordar no, que a tras dixo: Tu Señor te leuantaras, y te apiadaras de Sion, baxando al mundo, hecho hombre por ſu remedio: *Tu exurgens Domine miſereberis.* Aduertid, que repite aqui el miſmo tẽrmino: *Initio tu Domine*, las miſmas palabras, *Exurgens tu Domine*, para moſtrar que en eſtambos lugares habla con vna miſma, perſona: *Tu Domine terram fundasti.* Bien proua lo que ſe, que es Criador el que baxo a reſcatar los hombres, ſi es el miſmo, que fundo la tierra y los cielos, ſon obras de ſus manos: *Et opera manuum tuarum ſunt caeli.*

38

Diſcurſo ſegundo, ſobre los miſmos verſos veynte y ſeys, y veynte y ſiete, y veynte y ocho: Que todas las cosas del mundo ſe enuejecen, ſe mudan y acaban.



*Ipsi peribunt, tu autem permanens, & omnes sicut vestimentum veterascent.*

Entendimos en el diſcurſo paſado, por el cielo, y tierra, todas las cosas que Dios crió en ellas, y por eſto las llamamos Vniuerſo. El miſmo ſentido ſe da aqui Iuan Neouilleo, diſciendo: *Caeli terra quae diſſio nibus cuncta creata, caelestia, & terrestria complectitur.* Y auiendo David mentado dos generos de cosas que Dios crió, terrenas y celestiales: añadiendo luego: *Ipsi peribunt:* ellos pereceran, queda algo eſcuro, a quien refiere a quel, *Ipsi.* En buena Gramatica parece que a los cielos, porque ſi entendiera de la tierra, auia de dezir: Ella perecera: y ſi a caſo lo refiere a todo auia de dezirlo todo, el, y ella, cielo, y tierra pereceran. Verdaderamente quien lo mirare aſi a primera viſta, juzgara, que ha auido oluido en mentar la tierra, y luego dexarla al lado, ſin tratar mas della: para que tomara en la boca mas de los cielos: pues de ſolos ellos auia de, que pereceran: *Ipsi peribunt, & omnes sicut vestimentum veterascent.*

3  
Neouille hic.

3

4

Campensis hic.

A eſta duda quedaua bien reſpondido con la lectura que aqui traslado Iuan Campente: el qual pone eſte Relatiuo en el genero Neutro del plural: *Ipsa peribunt, & omnia sicut vestimentum veterascent.* Eſtas cosas parecieran, cielo, y tierra, y lo que ſe entiende debaxo de eſtas dos palabras, todas ſe haran viejas: *Et omnia sicut vestimentum veterascent.*

Casiodoro, aunque en el texto lee como nue.

Casio, hic.

Nn 3 ſtra



# Psalm V. de la Penitencia.

5 **stra Vulgata:** *Et omnes sicut vestimentum veterascent*, pero despues en el comento lee como el Campense: *Et omnia sicut vestimentum*: todas las cosas se enuejeceran como el vestido; sus palabras son: *Dicendo omnia non (ut arbitror) ibi Angelos non spirituales creaturas designat, quae in sua dignitate mansurae sunt, sed illa quae commutationi probantur obnoxia*. Siente que vió David de la figura pue los Retoricos llaman Synecdoche, segun la qual lo que conuene a vna parte, se atribuye al todo. El Psalterio Romano tambien lee: *Omnia*, en la misma conformidad. Y Genebrardo afirma, que lo vno y lo otro, cabe en la palabra Hebreá.

6 **Psalterium**  
Roma. hic.  
Geneb. hic.  
Lo que yo diria en este caso, es, que David mento dos cosas, cielo y tierra, y tambien dos successos, para cada cosa el suyo: es a saber, que los cielos pereceran al fin del mundo, quanto a sus efectos, y mouimientos: Este es el primer successo que toca a los cielos, de los quales dize: *Ipsi peribunt*, sin mudar la palabra de nuestra Vulgata: y el segundo toca a la tierra, y sus cosas, de las quales añade: *Et omnia sicut vestimentum veterascent*, quiere dezir, que na dragan para su daño; que sin esperar el plazo de acauarse, se van de continuo acabando, enuejeciendose a manera de vestidura.

7 Y quadra bien esta diuision, porque les contrapone luego dos perfecciones que ay en el Criador. La primera, que dura para siempre: *Anni tui non deficient*: La segunda, que de continuo permanece de vna suerte, sin mudança, ni variedad, siempre es vno mismo: *Tu autem idem ipse es*: Luego bien cabe, señalar los defectos de las criaturas, apuntando en ellas la falta de estas dos perfecciones, es a saber, que unas cosas al fin se han de acabar, otras antes del fin se van acabando, y nunca estan en vn mismo estado; tan lexos de ser siempre unas mismas, que antes cada hora estan diferentes de lo que solian, porque se enuejecen poco a poco, como el vestido: *Et omnia sicut vestimentum veterascent*.

8 La palabra, *Omnia*, esta en muchas translaciones, y si con todo la estrañays, porque la Vulgata dize: *Et omnes sicut vestimentum veterascent* (donde parece, que se refiere precissamente a los cielos) y endo con essa lectura diremos que vís aqui el Profeta vn argumento, que los Retoricos llaman, *a maiori ad minus*, como si dixera: Tu Señor criaste al principio los cielos y la tierra, y los mismos cielos, siendo de metal incorruptible, se há de acabar en la forma que hauemos declarado. Luego dicho se queda, sin dezirlo, que tambien la tierra, y las cosas della, pereceran, por mas fuerte razon, pues son hechas de materia corruptible.

Y para que lo declaremos mas en particular, haremos de cada vna destas dos cosas discurso diferente, primero, como se enuejecen las cosas de la tierra, y despues como se acabaran ellas, y los mismos cielos.

Bien os acordareys, que en el discurso pasado procuramos mostrar la hermosura, y belleza del mundo: aora añadimos, que el tiempo, y la antigüedad, hallaron en esso ocasion, y materia de embidia. No soy yo el que lo digo, vn Poeta le dio esse nombre:

*Tempus edax rerum, itaq; inuidiosa vetustas, Omnia destruitis.*

Quiere dezir: El tiempo tragador, y la vejez embidiosa todo lo destruyen. Mirad el apellido que la dio: Embidiosa: parece que la pesa del bien ageno: donde quiera que lo vee, procura luego deshazerlo, y fino puede acabarlo de presto, sale siquiera con menoscabarlo. Esta de continuo arañando todo lo hermoso, y de precio, como quien se muere de embidia, que no puede sufrir el bien ageno, y le esta siempre royendo, desmoronando, y deshaziendo, de suerte que a cabo de años, o no es lo que era, o no es qual era. Parece que se auerguença del mal que haze, y no se atreve a dañar, fino es de secreto y fivos no alcançaredes a ver, como de callada lo fue descomponiendo, y despiñando, es porque quiza primero que llegue essa labor al cabo, os acabara de descomponer avos: pero si quereys echar de ver, que essa es la tarea en que se ocupa dias y noches, sin que el sueño la estorne, ni ocupacion, o entretenimiento alguno, la haga parar vn momento, no la mireys a las manos, no pongays los ojos en lo que de presente labra, o deslaba; porque os hago saber, que es la mas artificiosa, y sutil ladrona, que se puede pensar. Estareys mirandola a las manos, y jurareys mil juramentos, que no las menea, y fin que lo echeys de ver, os esta cortando la bolsa, y robando vuestras joyas: que os desmentira los ojos de todo en todo. Es como destos trujamantes, que vsan los juegos de masicoral, passa aqui, passa alli: las peloticas que pusieron en vn lugar, jurareys que no se han mudado, ni vistes como fue posible, aunque lo estauades mirando con mucha atencion, y al leuantar de los cubetillos, veys que ya no estan, y donde las pusieron, y parecé en otra parte. Quié dira aora, q a este mismo libro q estays leyendo, le esta ella de secreto carcomiendo, sin que lo echeys de ver, y lo que mas es, que tambien a vos proprio os esta chopando la sangre, y la vida, sin que lo finetays? Si os quereys enterar en ello, miraldo de aqui a diez años, y si a caso no os huviere acabado a vos, entonces echareys de ver, que de labor ha hecho, y quan menoscabado lo

Poeta.

11

12

13

14

15

16

do lo tiene todo. Los cabellos de la otra, que ſolian ſer dorados, los hallareys bueltos de plata, ſin auer ſentido como. El tiempo los troco y paro tales ſin verle menear las manos, aũ que de continuo ayays tenido los ojos enclauados en ellas. No le mireys mientras labra, o deſiabra, que eſtan ſubtil de manos, que ſe pierden de viſta, y os parecera que no las mueue: pero al cabo de la jornada bolued los ojos a mirar ſus obras, y vereys la labor que ha hecho, o por mejor dezir, que ha deſhecho. Que ha ſido de los Colofſos del mundo tan famoſos que parecian eternos? Las Troyas? Las Cartagos? Los ſepulcros de los Machabeos, de piedra taxada, con piramides para perpetuar ſus nombres, mirando a la mar y a la tierra. Y el de Aquiles embidiado de Alexandro? A miré el que deſhaze las letras de carbon con que el otro ocioſo enſuzio la pared blanca, tambien borra y amata las que ſe eſcriuen en los bronzes y marmoles de las ſepolturas. Todo lo que parecia grande en ſiglos paſados illuſtre y hermoſo, la embidioſa vejez lo ha conſumido y deſhecho.

Doña Oliua Sabuco en ſu libro de la nueva Filoſofia juzgó, que dos contrarios o enemigos tiene la naturaleza de las coſas que viuen, que ſon el ayre y el tiempo: *Ambiens, & duratio*. Quiça no pretendio excluыр otros contrarios, y puſo eſtos por mas ſeñalados. Alomenos la duracion lo es por excecencia, de ſuerte que ninguno ſe eſcapa de ſus manos. Quien no ve que las enfermedades ſon los mayores contrarios que tenemos, y con todo muchas veces ſanamos. En otro romance es, ſer acometidos de enemigos, vencerlos; pero de la vejez jamas ſe eſcapo nadie, es vn contrario nunca vencido, es enemigo que ſe ſuſtenta a vueſtra coſta, es vn Draquez, que come y ſe engrandece de los robos que haze: *Tempus edax rerum*.

Dos nombres le puſo el Poeta, Embidioſo de lo bueno: y tragador de todas las coſas: ſino que como es viejo, auunque no le faltan diétes, las quiere manidas, las va primero disponiendo para comerlas: y eſſo es lo que dize nueſtro Texto: *Omnia ſicut veſtimentum veteraſcent*: Todas las coſas ſe van maniendo y enuejeciendo, para ſer plato mas a propoſito de ſu meſa. Y como es neceſſario que el trigo que ay naciendo ſe acabe, porque ſe ſuſtentan del los mortales, y vaya de nuevo naciendo otro, de que coman adelante: aſi es fuerça que ſi el tiempo ſe ſuſtenta de todas las coſas de la tierra, le acaben las que ay, y comienſen otras que tambien trague adelante.

A eſte propoſito eſcriue Pierio, que los de Egipto queriendo repreſentar alguna ſemejanza de lo q̃ vamos diziendo, pintanah vna culebra enroscada buelta la cabeça a la cola, mor diendola, y comiendo della. Antes del lo dixo Claudiano con eſtas palabras:

*Perpetuumque virens ſquamis, caudaque re-*

Claudianus

*duſta,*

*Ore vorans tacito religens exordia lapſu;*

Eſtan ſiempre verdes ſus manchas, no le marchitan, ni pierdé color, ſuſtentandose de ſu cola. Vamos examinando la pintura. Lo primero, para representar las coſas de la tierra, ninguna les parecio mas a propoſito que la culebra, que en Latin ſe llama, *Serpens*. Reparaſe en la etymologia del vocablo: ũ penſays que el nõbre de ſerpiente quiere dezir alguna coſa ponçoſa, y ſiera, es yerro: *Serpere*, quiere dezir arrastrar, y porque las culebras andan arrastrando por el ſuelo, ſe llama Serpientes. Y por eſta propiedad ſon ſimbolo muy proprio de todo lo que ay de texas abaxo, de todo lo que rueda por la tierra. Suſtentauaſe la culebra de ſu cola, porque todas las coſas del ſuelo ſe van diſminuyendo, y adelgaçando, haſta acabar ſe a la poſte, y del fin dellas ſe ſuſtenta el vniverſo. Entonces comiençan atras, con que ſe reſtaura lo que ſe fue gaſtando de las primeras. Aſi que eſta en pie el mundo, ſuſtentandose de ſus perdidas, comiendo de ſu cola, de ſus poſtes y relienes.

Es como lo que eſcriue Clitareo, y lo refiere Pierio, de los pueblos llamados Oritas, en la Etiopia, o India Oriental, que no uſan otro pan, ſino de peſcado, abriendo los pezes grandes con la vña por el eſpinazo, deſde la cabeça a la cola, y poniendolos a toſtar al Sol, deſpues de bien ſecos, los muelen y hazen harina, y pan ſuſtentandose toda la vida deſta ſuerte de ſolo peſcado; en retorno de lo qual quando mueren, no uſan otra ſepultura, ſino la mar, arrojando los cuerpos al agua; porque los pezes tornen a comer las carnes que ellos ſuſtentaron, y anden en rueda, ſiendo ellos comida de los hombres, y deſpues los hombres manjar dellos. Es la culebra, que haze circulo para comerſe la cola, y con ella ſuſtentar todo el cuerpo, lo que comio por la boca: boluera preſto a ſer cola, acabarſe, y dar nuevo paſto a lo que ha de ſuceder.

Y ſi quereys apurar la ſemejança, ſabed, que eſta doctrina en otro romance, es lo miſmo que la Filoſofia enſeña: *Decrementum vnius, eſt incrementum alterius: generatio vnius corruptio alterius*. Quando veys que vnas coſas menguan, es porque crecen otras que ſe ſuſtentan dellas: y eſto que otra coſa es, ſino comerſe la cola, engroſſar, y crecer de ſus menguas? Lo miſmo al pie de la letra que dixo

Nũ 4

el Sabio:

Segunda Parte.

Olin. Sib.  
in ſua noua  
phil.

Pier. lib. 6.  
hierog. fol.  
47. p. 2.  
24

Pier. hiero.  
p. l. 14.  
fol. 128.

22

23

25

26



## Psalmo V. de la Penitencia.

Ecclef. i.  
Generatio  
præterit,  
& genera-  
tio aduenit  
terra autē  
in æternum  
stat.

27

el Sabio: Vna generacion passa, otra sucede, y la tierra esta siempre de vna suerte. Si dixera que vna generacion come otra, y la tierra es la mesa desta comida; no se yo si pareciera mas claro: pero sin duda era la misma sentencia: en efeto enseña, que el mundo se sustenta de si mismo haziendo circulo como la culebra, que roye la cola: vnas cosas se sustentan de otras, las que comiençan de las que se acaban.

28

No tiene la maestra naturaleza materiales nuevos de que labrar: si ha de lenantar vn aposento, derrueca otro, y de la piedra y cal de aquel le edifica: fabrica y repara lo nuevo con lo viejo que se acabo. Los quatro elementos, de que estan cópuestas todas las cosas, no crecen, ni menguan, no se multiplican, ni se acaban: y así todas las vezes que naturaleza produce algo, es fuerza que saque los materiales de otra parte donde primero estauan, y descomponga otro santo, o pecador, para componer al que de nuevo saca a luz: y como de continuo esta produziendo y acrecentando las cosas nuevas: así al mismo passo esta tambien siempre acabando, o menguando las viejas.

29

Los que han entrado en alguna Imprenta, bien verán que tiene el Impresor cierto numero de letras de estaño y plomo, con ellas imprime trezientos mil libros, y en cada vno otros tantos pliegos. Como es posible tantos libros con pocas letras: es que las mismas que entrā en vna plana, auiedo hecho su oficio, las toma otra vez entre las manos, el mismo que primero las compuso, las descompone y buelue a poner en otra forma del pliego siguiente: siendo las proprias letras, dicen ya diferentes razones, sin que aya nuevos caracteres: hinche vn libro, componiendo y descomponiendo muchas vezes los mismos moldes, haziendo las segundas formas de las letras que estuvieron en las primeras. Así naturaleza de los mismos materiales de que fueron formadas las cosas al principio del mundo, haze todas las que después han sucedido, y sucederan hasta la fin del: sin añadir paño, viste cada dia gente nueva, porque desnuda los primeros, por vestir a los postreros.

30

31

Sabeys que se me ofrece a este proposito, para que quadre mas la semejanca de la Imprenta, no se yo el origen si nacio desta ocasiō, o de otra: pero en fin vemos que las letras en Latin se llaman *Apices, Caracteres, & Elementa*; Todos estos son sus nōbres: Apices, por que son agudas, hechas de rayas largas y delgadas, como tildes derechas, o torcidas: Caracteres, porque son vnas señales que se estampan en el papel; y finalmente (lo que haze a nuestro proposito) se llaman elementos, por

que siendo vnas mismas, entran sin perder de su proprio ser, en la composicion de qualesquiera razones que con ellas se escriuen, y siendo solamente veyte y tres las letras del Abecedario, no se han gastado, ni disminuydo desde que començo el mundo a vsar dellas, puesto que tantas vezes han seruido al escriuir y componer tan varias y diferentes razones, como se han dicho en todas las naciones: en fin son elementos que entran en la composicion de las cosas corruptibles, y deshaziéndose ellas no se deshacen ellos, siempre tiruen para otras que de nuevo nacen. Y esto que otra cosa es, sino sustentarse lo presente de los postreres de lo passado? y lo venidero de lo que agora se va acabando? *Omnia sicut vestimentorum veterascent*: Todo se envejece debajo del cielo, va caminando acabarse, para que comience lo nuevo. Es la culebra que se sustentta de su cola. Lo qual dixo bien Pacuuius con estos versos.

32

33

*Hæc omnia animat, format, alit,*

Pacuuius.

*Auget, creat, sepelit, recipitque in se se.*

34

La misma naturaleza que lo cria todo, lo sepulta después todo: la que la dio principio, la da fin: la que lo acrecieta, lo amengua después: la que en la mocedad le pintó lozano, y alegre, lo envejece con la edad, y torna feo, y triste. En fin quanto dio al principio, quita a la postre para darlo a otro, y suplir con los postreres de lo passado, los principios de lo que ha de venir: es la Serpiente que se apacienta de su cola.

35

Quereyslo ver mas claro en las plantas: por que no sean los exemplos todos en la vida de los animales. De las nacen las flores; de las flores los frutos, y del fruto la semilla. Acabase ay? Antes comienza de nuevo, de esso que parece postrero bueluen al principio. De la semilla nace el árbol: torna la rueda de lo vitimo a lo primero: sustentarse la Serpiente; esto es, las cosas que ruedan, y arrastran por la tierra, de su propia cola, adonde acaban, comiençan otra vez de nuevo, y en este circulo se conseruan sin perecer las cosas perecederas.

36

De aqui nacio la ficcion de los Poetas, que dexaron escrito, que Saturno comia los proprios hijos que engendraba: la ocasion fue la que auemos dicho, tenianle por Dios del tiempo, por esso le pintaban viejo (porque ha tanto que començo como el mundo) con vn niño tierno entre los dientes tragandole: porque las cosas que el tiempo engendra, el tiempo las acaba, y consume, sustentandose de sus proprios hijos, que cada dia va comiendo. Solo Iupiter dixeron que se le ania escapado, porque le pusieron vno de piedra en su lugar: y tambien tragó la piedra, dando a

37

Plotin. at  
que etiam  
Hic. S. e-  
phan. ada-  
gioru Chi-  
liada 3. cen  
tur. 2.

Hesiodus.  
38

do a entéder, que no ay cosa, por dura, y fuer-  
te que sea, que no ballen sus dientes a desha-  
la. Plotino declarando esta fabula, entiende  
por Iupiter, el alma racional, hija del tiempo  
en alguna manera, porque en fin aunque no  
es material, comieça con el tiempo, pero no  
se acaba con él, y así se escapa de los dientes  
de su padre Saturno, que traga todos sus hi-  
jos, aunque sean de piedra dura. Lo mismo da  
a entender Hesiodo, el qual despues que con-  
to los hijos de Saturno, y Rhea, esto es del tié-  
po, y de la tierra, que su mismo padre trago, di-  
ze así:

*Vt ille, vel ille*

*Diurno ex utero, genua ad materna rediret.*

Come sus hijos, la uo qual, n qual, que por  
ser de casta diuina, se tornan al seno del que  
los engendro: palabras que a sola al alma ra-  
cional quadran, la qual ( aunque en el tiempo  
comienga a tener ser ) segun esto nace en casa  
de Saturno, pero es de linaje mas alto, criada  
por las manos de Dios: *Genua ad materna re-  
diret*, Mejor dixera: *Ad paterna*, porque no tie-  
ne madre en la tierra, sino padre en el cielo;  
pero quizá hablo así, porque se engendra en  
la materia, aunque no della: la qual fin que el  
tiempo la trague, ni deshaga, ser rna al que  
la cria, y lo apunto nuestro mismo Profeta en  
el verso pasado, quando dixo: *Ne reuoces me  
in dimidio dierum meorum*: Señor no me tor-  
nes a llamar en medio de mis dias. Aquel *Re-  
uoces*, quiere dezir: De tus manos vine, y a tu  
presencia tengo de boluer, no me tornes a lla-  
mar ante tiempo, para donde primero vine,  
que es a tus manos, ellas dieron ser a mi al-  
ma, y no la virtud o potencia de la materia, y  
a las mismas manos ha de boluer inmortal, e  
incorruptible: fuera de la qual todo lo que el  
tiempo engendra, lo come, acaba, y consume,  
y tienen todos sus hijos fin, donde tuuieron  
principio.

Esta doctrina traemos de ordinario entre  
las manos, y si aora a caso se nos haze nueva,  
es, porque muchas vezes no reparamos en  
cosas harto comunes: Que palabras ay mas fa-  
bidas, ni mas repetidas, que las de nuestra  
madre la Iglesia al principio de la Quaresma,  
para pronocarnos a penitencia? quando po-  
niendonos la ceniza en la frente, dize: Acuer-  
date hombre, que eres de tierra, y en tierra te  
has de tornar? Pudolo dezir mas claro, ni mas  
llano, para nuestro intento? Tu fin ha de ser lo  
mismo, que fue tu principio: en lo que comien-  
caste has de acabar: començaste en polvo, y  
en el te bolueras. Y con la misma razon se pro-  
uoca aqui David a penitencia. La diferencia  
es, que no lo dize a otro, Acuerdate hombre,  
mas a si mismo. Y poniendo por obra lo amo

Ecclesia in  
die Cineru,  
Memento  
homo, quia  
puluis es,  
& in pulue-  
rem reuer-  
teris.

Genel 3.  
Donec re-  
uerteris in  
terram de  
qua sump-  
tues.

nestado, dize: Yo me acuerdo Señor, y lo tray-  
go delante de los ojos, que soy tierra, y en  
tierra me hede tornar. En prueua dello con-  
fieso, y firmo de mi nombre, que así yo como  
todas las cosas nos vamos enuejeciendo, y  
mudando, hasta que llegue el punto que dexe-  
mos de ser lo que somos, y boluamos a lo que  
eramos: *Omnes sicut vestimentum veterascent.*

Destte principio saca mi padre san Agustín  
vna estraña conclusion, la misma que trata-  
mos en el discurso pasado, es a saber, que el  
Vniuerso en que vivimos, es bueno y hermo-  
so. Sacalo de que todas las cosas en el se acaban.  
Parece mala ilacion de tal principio. Pero el dize  
que es euidente la prueua. Oy d sus  
palabras: *Manifestatum est mihi, quoniam bo-  
na sunt, quae corrumpuntur, quae neque corrumpi  
possent, si summa bona essent, neque nisi bona  
essent, corrumpi possent: quoniam si summa bona  
essent, incorruptibilia essent, si autem nulla bo-  
na essent, quid in eis corrumpi retur non esset.* Pa-  
ra mi, dize Agustino, es euidente prueua de  
ser bueno, y hermoso lo que se acaba, aunque  
no es el mejor de los bienes: porque si fuera  
sumo bien, no pudiera acabarse, y corromper  
se, y sino fuera algun bien, no huiera en ello  
que corromper, y así quedan en vn medio:  
los bienes de la tierra no son los mayores bie-  
nes, pues tienen contrarios mas poderosos q  
pueden destruyrlos, ni dexan de ser bienes,  
pues halla en que hazer pressa el contrario, ha-  
zienda, y despojos que lleva el enemigo: *Sicut  
vestimentum veterascent.* Vale todo enueje-  
ciendo, quiere dezir: el tiempo les va quitando  
la hermosura, la loçania, el bien que te-  
nian.

Y para mas confirmacion de lo dicho, aña-  
de nuestro texto: *Et sicut opertorium mutabis  
ea, & mutabuntur.* Todo lo mudas, como se  
suele mudar vn vestido de Verano, y ponerse  
otro a la entrada del inuierno, y pasado, buel-  
uen a lo que solia. Andan las cosas en rueda  
como los trajes, no solamente ruedan los cie-  
los, sino tambien quanto ay debaxo dellos.  
No es razi en esta, que se dize de solas las vi-  
das de los mortales, sino tambien de todas las  
cosas de la tierra. Los rios salen de la mar, y  
en el tienen su paradero, para tornar a dar la  
buelta por las venas de la tierra, y nacer de  
nuevo adonde començaron: los campos flore-  
cen, y se tornan a secar para florecer de nue-  
uo: el Sol se pone con las tinieblas de la noche,  
para nacer al otro dia, y hazer nueva jornada  
por el mismo camino que primero. En fin to-  
do anda en rueda, los cielos, y quanto ay de-  
baxo dellos. Refiere Plutarco en el tratado de  
los varones illustres, que Dario Emperador de  
los Persas, al tiempo que Alexandro trato de  
entrar

43  
Aug. lib. 10.  
cõcl. c. 10.

44

45

46

47

Plutarch.  
Vitoru il-  
lust. rom. 2.  
in vita Ale-  
xandri.



## Psalmo V. de la Penitencia.

entrar por sus tierras, le embio vna pelota, y vna barra de oro; motejandole de muchacho, que se fuesse a jugar la pelota: y le embiaua con ella el precio, para que pudiesse perder, o ganar; que aquellas fuesen sus guerras, y no conquistas de Imperios. Respondiole el sabio mancebo: Dezidle, que en el oro que me presenta, entiendo yo el tributo que me ha de pagar quando le haya ganado sus tierras, y en la pelota, que como ella en el juego no esta mucho tiempo en vna mano, sin que presto passe a otra; assi el Imperio que aora posee, passara en breue de su mano a la mia. Fue su respuesta al pie de la letra, vna conclusion de lo que vamos tratando, qual mas tarde, qual mas temprano, tambien se enuejecen, y se acaban las Monarchias, como los Monarchas, y todo se muda, y queda mudado: *Mutabis ea, & mutabuntur.*

Paul. Hebr. 1. Cosas ay que ganan por antiguas, otras que pierden por serlo. San Pablo dixo: *Quod autem antiquatur, & senescit, prope interitum est.* Todo lo que se haze antiguo, se enuejece, esta cerca de su fin. Doblo la palabra: *Antiquatur, & senescit*; porque cosas ay que son antiguas, sin ser viejas, y de estas no trata, sino de las que son viejas por antiguas: *Omne quod antiquatur*: No dixo lo que es antiguo, sino lo que se haze antiguo: y declaro lo mas con la otra palabra: *Et senescit*: lo que se encanece, y se haze viejo con el tiempo, mientras mas lo fuere, y estuviere mas lejos de su principio, esta mas cerca de su fin: *Prope interitum est.* Si la antiguedad fuesse de cosas, que por tenerla, no tienen canas, ni se hazen viejas, entonces seria ventaja, y mas grandeza, ser antiguas: si tratamos de ser mas antiguos en el cielo, esta era antiguedad de desear, porque en fin el primero que alla entra, primero comienza a gozar del bien, que no se mengua quando se goza: no es de cosas que mueren de vejez: pero antiguedad en la tierra, porque es de cosas que se enuejecen. tiene esta falta, que quanto primero comenzaron, tanto mas cerca esta su fin. En los libros de la Sabiduria se vso en abono suyo de este argumento, donde esta escrito: *Ante omnes colles ego parturiebar, primogenita ante omnem creaturam.* Mayorazga soy, y primero nacida, que todas las criaturas: engendrome el Señor antes que hiziesse los collados. Mirad como se precia de antigua. La razon es la que en el proprio lugar alego: *Et usque ad futurum seculum non desinam*: por ser de las cosas que no se menguaban, ni se enuejece con el tiempo, las quales no estan cerca de su fin, por estar desuiadas de su principio.

X el mismo Dios queriendo apocar a otros

dioses que su pueblo adoraua, no reparo tanto en ser falsos, y que por el mismo caso no tenían sabiduria, bondad, poder, ni vida; quanto en solo este punto dioses en cara, y le parecio, que los apocaua bastantemente, con solo motejarlos de nueuos, que era dioses modernos: *Noni, recentesque, quos non coluerunt patres eorum*: que en dias de sus padres no llegaron a ser gente honrada: *Quos non coluerunt patres, ni les sabian los nombres: Dijs quos ignorabant.*

En fin en materias de tejas arriba, donde no tiene juridicion el tiempo, ni puede llegar la vejez, sin duda es gran ventaja la antiguedad: pero en todas las de aca abaxo, adonde las cosas quanto mas antiguas, tanto mas enuejecidas, y mas cerca de su fin; como quereys que se pueda tener por mejoría, lo que nos llega mas presto a dexar de ser lo mismo en que pretendemos auentajarnos? Considera, y confirma esta razon mi padre san Agustin en sus Confesiones, diciendo assi: *Crescunt, ut perfectiantur, & perfecta senescunt, & intereunt: ergo cum oriuntur, & tendunt esse, quo magis festinant, ut sint eo magis festinant, ut non sint.* Crecen las cosas por mejorarse, y mientras mas se adelantan en tal mejoría, mas edad tienen, mas viejas son, y mas han gastado de su vida: Luego quanto mas prieta se dan para ser, tanta se dan para dexar de ser. Mas claro que todo esto lo dize nuestro Profeta aqui, comparandonos, y sin agrauio, a la ropa vieja: Todo lo de la tierra (dize) es como el vestido que tracemos acueitas, que mientras mas antiguo, mas gastado, y menos vale: tiene mas camino andado para romperse, y acabarse, y entrar otro en su lugar: *Omnia sicut vestimentum veterascunt, & sicut opertorium mutabis ea, & mutabuntur.*

Los que pintan la fortuna en vna rueda, no se yo porque la dieron esse assiento a ella sola; a todas las cosas del mundo podian poner en el mismo lugar; todas estan en continuo mouimiento, sin tener jamas constancia, ni firmeza: si a caso lo dexaron, pareciendoles de masia poner vna rueda sobre otra rueda? El mundo rueda es en el nombre, en la figura, en las obras, y efectos: Orbis se llama en Latin, Redondez en Romance; su figura es la esfera redonda, y los efectos andar todas sus cosas en vna cõtina rueda. A lo qual por ventura quilo aludir Virgilio, quando de cierta muerte temprana de vn niño de grandes esperanças dixo:

*Ostendent terris hunc tantum fata, nec ultra  
Esse sinent.*

Quiere dezir: Los hados no haran mas de mostrarle a la tierra, y luego boluerle a recoger.

53

54

Aug. lib. 4.  
confes. 10  
55

56

57

Virgil. Aeneid. 6.  
58

ger. Parece verdaderamente, que nos pinta el mundo como vnos retablos de rueda, que fueren traer algunos forasteros, para ganar dineros por los pueblos: donde se muestran diferentes figuras, saliendo unas, entrando otras, descubriéndose vn paſſo, eſcendiéndose otro, porque los trae vna rueda, ſin auer mas diferencia del Gigante, a la del enano, que tardar algunos mas que otros en paſſar; ſegun quiſo el que gobierna la rueda. Si elle fue el pensamiento de Virgilio, ſin duda vſo de ſemejança muy propia para representar el mundo, rodando en ſus dos Polos, ſin que aya en el otra coſa fixa, ſino el Artico, y Antartico: todo donde mas va en continuo movimiento, con el qual cauſa la variedad de coſas, que nacen, y ſe corrompen: que parecen, y deſparecen en el mundo. Y la queja de Virgilio no es de que ſe paſſo eſta figura que mienta, ſino de auer ſido con tanta breuedad, que apenas la dexaron ver, que no fue mas de aſſomarle, y paſſar con el: moſtrarle a la tierra, y encubrirle al punto: *Oſtendunt terris hunc tantum fata, nec ultra Eſſe ſineant.*

Y para que venga mas a pelo la ſemejança en nueſtro verſo, otra letra que refiere aqui Genebrardo en lugar de la palabra, *Mutabis ea*, trasladado *Rotabis ea*. Rueda que va rodando, es el ſymbolo mas proprio del mundo, y de ſus coſas. Aqui queda atras la de fortuna, porque ſi quiera nos pintan vna ninfa ſentada ſobre ella, y (aunque el aſſiento no es firme) en ſu parece que (pues ſe aſſienta) eſta de aſſiento, alomenos por algun rato. Pero la del mundo jamas: *Rotabis ea*: aun quando la fortuna eſta encumbrada, y parece mas de aſſiento, tambien entonces rueda. De los que perfeueran mucho tiempo en ſu prosperidad, ſe ſuele dezir, que echaron el clauo a la rueda de la fortuna, que la hazen eſtar firme: pero ſin duda es engaño, que quando parada, tambien ſe mueue; quando mas coſtante en la prosperidad, entonces tambien rueda al miſmo paſſo que antes. *Mane floreat & tranſeat* (dixo David.) Notad las dos palabras que junto a la mañana, quando florece, ſe paſſa, no ſolo a la tarde, quando van las coſas de cayda, ſino tambien quando florecen con los arreboles hermoſos de la mañana. Ya entonces va rodando: *Mane floreat, & tranſeat*. Caſi de la fuerte que vn lienço de Flandes, largo, quando ſe van deſemboluiendo por vna parte, para que ſe vea, y juntamente arrollando por la otra, lo que eſta viſto. No porque ſe vayan descubriendo prados floridos, bodas, danças, fieltas, y contentos, dexa de yrſe recogiendo por el otro lado, de la miſma fuerte, que ſi fueran cerros pelados, y cam-

pos cubiertos de niene, los que de nuevo ſe descubren. En ſin, muertos, llantos, entierros, deſpoſorios, alegrías, y combites, todo camina caſi a vn compas: quando ſe rece a la mañana, tambien entonces ſe va arrollando, y paſſando, como a la tarde quando ſe pone el ſol de la vida.

Todo lo qual parece que yua pensando Eſayas, quando dixo: *Va corona ſuperbia, abrijs Ephraim, & ſlori decidenti gloria exultationis eius, qui erant in vertice vallis pinguiſſima.* Deſdichada la corona entronizada de los banquetadores de Eſraim, porque eſ flor que eſta cayendo la gloria de ſu contento, *Flori decidenti*. Quando eſtan mas ſeguros entreteniéndose en los verdes prados de ſus alegrías tambien entonces ſe van paſſando: *Flori decidenti*, dixo Eſayas. Y David: *Floreat & tranſeat*: porque veays como en eſte caſo vienen en conſonancia todas las voces, todo va paſſando de continuo: *Rotabis ea, & mutabis ea*. Corta queda aqui la grandeza del que mando en vn combite, que no tornafſe vn miſmo plato dos vezes a la meſa: *Alijs, atque alijs vafiſ cibi inferebantur*: Pulo el fauſto en la variedad, que huieſſe ſiempre nuevas piezas en la meſa: mas hizo el autor de naturaleza en eſta del mundo, que ha tanto que dura ſin leuantarſe la tabla, y no ſolamente ſon ſiempre nuevas las piezas que entran, ſin boluer jamas a ſegundar la que vna vez ſe alqu; pero tambien nueſtras duran en la tabla, van ſiendo otras: ya ſon diferentes las coſas, y tambien nosotros miſmos de lo que eramos quando entramos en el mundo; entonces niños, aora viejos: *Mutabis ea, Rotabis ea*.

Conſiderada eſta rueda, y ſuceſſion de coſas, dize mi padre ſan Aguiſtin vna, que por ventura parecra nueva; pero es porque no llega nueſtro pensamiento a la alteza de ſu ingenio: dize, que a no ſer corto nueſtro entendimiento, deſſearamos naturalmente el fin del mundo, y de las coſas de la tierra, y nos agradaran mas, y nos parecieran mas hermoſas, quando mas aprieſſa, y con mas breuedad paſſaran. Y porque alguno marauillado de tal dicho, no ſe lo antoje, que es interpretacion poſtiza, quiero traſladar aqui las miſmas palabras como eſtan en ſus Confeſſiones: *Si ad totum comprehendendum eſſet idoneus ſenſus carnis tue, ac non & ipſe in parte vniuerſi accipiſſes pro pama tua iuſtum modum, velles ut tranſiret, quidquid Exiſtit in preſenti, & magis tibi omia placerent.* No trata de las coſas del cielo, y de la gloria, ſino de las naturales, de la tierra, de las quales afirma,

64

Eſai. 18.

65

66

Eſthe. 1.  
Alijs atque  
alijs vafiſ  
cibi inferebantur.

67

68

Aguiſt. li. 4.  
confeſ. cap.  
11.

69

59

60

61

Genebrard.  
hic, proly,  
Mutabis ea,  
legit, rotabis ea.

62

David Pſal.  
139.

63

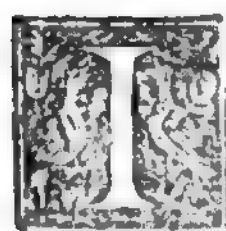


no solo que es mas provechoso su fin, sino tambien que agradan mas despues de acabadas todas, que mientras duran. Y si lo que reys mas claro, oyd la razon, que luego añade: *Quando loquimur, non vis utique stare syllabas, sed transuolare, ut alie o'mient, & totum audias. Ita semper omnia, ex quibus vnum aliquid constat, & non simul sunt omnia, ex quibus constat, plus delectant omnia, quam singula.* Reparad en la razon con que la prueua. Estays oyendo vn sermón, y si el que predica fuéssé haziendo pausas a cada sílaba, deteniéndose a cada palabra, direys, que no se puede aguardar, descontentíssimo el auditorio. Porque, si dize buenas cosas, y bien pronunciadas? Callad señor, que no se puede sufrir tanta sorna: vamos escuchando las palabras con deseo de ver reniatar la razon, y cerrar el pensamiento, a ver en que para, y nunca acaba de llegar: no se puede aguardar su espacio. El decir algo, es rematar la sentencia, y cerrar los periodos: detenerse en cada sílaba, no es decir, sino deletrear. La lengua veloz, y ligera, es la que mas agrada, porque en menos espacio concluye la razon: las palabras no las oymos de grado por si mismas, sino por lo que con ellas se dize. Así mientras con mas brevedad passaren, auremos mas presto llegado al blanco de nuestro intento. Cosa llana es, que las palabras cada vna de por si, no agradan tanto, como la sentencia toda junta: ni cada sentencia, como toda la razon y discurso entero. Veyd este exemplo dize san Agustín, pues sabed que lo mismo passa en todas las cosas que se componen de muchas: mas agradan todas juntas, que cada vna de por si. En vn banquete (aunque esteyd con vn muy buen plato delante) naturalmente desseydys saber, quantos faltan por seruir. Si passa vna procesion, se os van los ojos a ver el cabo, quantas insignias son, el orden que lleuan. En fin todas las cosas sucesiuas naturalmente agradan mas mirando todas sus partes juntas, que diuididas. Y como el mundo entra en este genero, que en efecto es vna agregacion, vna procesion de cosas sucesiuas, siguiéndose las vnas tras las otras, es fuerza que naturalmente alegre el fin destas, porque dan lugar a que entren las que estan por venir, y luego se acaben aquellas, y sucedan otras: porque se vea el cabo, y lo que es este Vniuerso todo junto, y parezca al fin la hermosura que resulta de toda la variedad de sucesiones de las cosas que fueron, son y seran. No desseyarlo nosotros así, es por vna de dos causas, o por entrambas. La primera, porque no ay en nuestro limitado entendi-

miento capacidad para considerarlo todo junto. La segunda, porque somos interesados en que se tarde este bien que como partes del Vniuerso, si desistáramos la brevedad de sus cosas, auíamos de querer la brevedad de las nuestras: lo qual no es fácil de acabar con nosotros, aun despues de persuadidos que nos esta bien. Pero miradas las cosas con ojos desapasionados, por gente no interesada en el caso (si la hubiera) mas natural es agradar la brevedad con que passan las cosas de la tierra, que su tardança. Todo lo dicho es de mi padre san Agustín: *Rotabis ea*.

Y parece que yua la naturaleza, o por mejor decir, el autor della, atendiendo a esto en la fabrica del mundo; porque siendo electos, que el acabarse las cosas de la tierra, depende del movimiento de los cielos, ordenar que ellos andén de continuo con tanta presteza, que no ay posta que en vn año camine tantas leguas, como ellos en solo vn dia, o en vna hora; que otra cosa es, sino mostrar las ganas que lleua de despachar con presteza? Que es breue se acabe lo que se ha de acabar? Que se vea el fin de la comedia deste mundo? Adonde entran tantas figuras, tanta diuersidad de cuentos, tan diferentes enredos, tan diuersos acaccimientos, tantos altibaxos, tantas auenturas en todas las cosas, veamos el fin en que viene a parar la maraña. Es natural este deseo, y lo fuera sin duda de todos nosotros, si la estuviéramos mirando de fuera, sin entrar por figuras de la farsa (dize mi padre san Agustín) pero como lo somos, no querriamos que se nos acabasse tan presto nuestro dicho: al menos el que se vee con vna ropa de brocado, en traxe de principé, y otras figuras semejantes, que se hallan en bodas, y fiestas, son seruidos de rodillas, y comen en el tablado como grandes, no es maravilla que gusten mas de los entretantos, que de ver el paradero de la farsa. Lo que agora dize nuestro verso, es, que se van mudando los personajes, acabando vnas figuras, entrando otras: *Mutabis eos, & mutabuntur.* Y al cabo se deshara el tablado en que se representa, y el toldo que le cubria, esto es la tierra, y los cielos: *Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt caeli: ipsi peribunt, & omnia sicut vestimenta veterascunt, & mutabis ea, & mutabuntur.* (1.)

*Discurso III. Sobre los mismos ver-  
sos: Que tambien los cielos, y  
tierra se han de acabar, y en que  
manera.*



*Nitio tu Domine terram fundasti,  
& opera manuum tuarum sunt  
caeli: ipsi peribunt.*

Vnas cosas se van acabando  
de continuo, dando passos, y ca-  
minando a su fin: a otras de golpe les vendra  
su fin. Las de la tierra, son como nuestros ve-  
stidos, que poco a poco, se van enuejeciendo  
hasta romperse: *Sicut vestimentum veterascit:*  
pero la misma tierra, y los cielos que la cu-  
bren (aunque no estan oy mas gastados, que  
el primer dia que fueron criados) pero sin yr-  
se acabando, se han de acabar de vna vez: *Ipsi  
peribunt.*

Y en la manera con que las sagradas letras  
hablan de esta fabrica, parece que nos estan  
adirtiendole de callada, que se han de acabar  
de golpe: digolo porque nuestro Profeta dice  
aqui, que es obra que Dios labro con entran-  
bas manos: *Opera manuum tuarum;* y despues  
de criados dixo el santo Profeta Esaias, que  
sustenta Dios el mundo con solos tres dedos:  
*Appendit tribus digitis molem terra:* No con dos  
manos, ni siquiera con vna, sino con solas las  
puntas de los dedos: significando que no es de  
dura su dura, que no es asiento perpetuo: es-  
ta para soltarle de los dedos a su tiempo, y  
entonces acabaran de golpe cielo, y tierra.  
Aunque agora, mientras el lo sustenta, no le  
desmoronan, porque no son de materia ele-  
mental, no pierden de su ser con el tiempo,  
pero al cabo pereceran de golpe: *Ipsi peribunt:*  
tal es el lenguaje de David, y por esso le pode-  
mos usar.

Y para averiguar el como nos puede ayu-  
dar, lo que sintieron en este caso los Filósofos,  
los quales (aunque hablaban a escuras, sin la  
guia de las sagradas letras) casi todos rastre-  
aron esta verdad, exceptando solos dos, Pla-  
ton, y Aristoteles. El primero dixo, que el  
cielo es de su naturaleza corruptible, y que  
en efecto se acabara de por si mismo, si Dios  
por particular privilegio no le sustentara, y  
ruiera en pie. El segundo por el contrario,  
que es naturalmente tan incorruptible, y que  
nunca tendra fin, casi todos los de mas Hera-  
clito, Empedocles, Anaxagoras, Democri-  
to, en sus Estoycos, Epicureos, y todos los  
que hizieron classe de por si, sintieron, que el  
cielo ha de acabar, y aunque errassen en la

manera del fin, acertaron en la conclusion,  
que es la misma de nuestro verso: *Ipsi peri-  
bunt.*

Pero quanto a los Christianos no puede  
auer duda en la verdad del caso, porque lo di-  
zen expressamente las sagradas letras aqui, y  
en muchos lugares: en lo que podria averla,  
es en el modo, en el como sera, pero que de  
alguna manera se han de rematar cuentas,  
tambien con los cielos han de hazer alto, y  
tener fin sus ruedas, y movimientos, es do-  
ctrina de todos los santos. Si alguno por su  
curiosidad la quisiere ver originalmente, lea  
a Iustino, en las questiones Orthodoxas, a san  
Basilio en la homilia primera, y en la tercera  
sobre el Genesis, san Ambrosio, en el primero  
libro de su Hexameron, en el capitulo sexto,  
san Gregorio Niseno en el libro que escripto  
de la creacion del hombre, Fylistrion en el Ca-  
talogo de las heregias, san Chrysostomo en la  
homilia decima al pueblo de Antiochia, y  
sobre la epistola ad Romanos, y Theodore-  
to, comentando esse mismo capitulo.

Prueuase la verdad dello de muchas au-  
toridades de la sagrada Escritura, Job dixo:  
El hombre quando dormiere el sueño de la  
muerte no despertara hasta que se deshagan  
los cielos: *Homo cum dormierit, non resur-  
get, donec atteratur caelum.* Y Esayas, Los cie-  
los se desharan a manera de humo, y la tier-  
ra se gastara como el vestido; y el mismo mas  
adelante dize en nombre del Señor: Yo crio  
vnos cielos nuevos, y vna tierra nueva. Y en  
el Apocalypsi san Juan vio en espiritu el cie-  
lo nuevo, y la tierra nueva, porque se auia  
passado el primero cielo, y la primera tier-  
ra. Y san Pedro en su Canonica: Los cielos  
estan reservados para el fuego en el dia del  
juizio, y los elementos se relolueran en lla-  
mas: esperamos cielos nuevos, y tierra nue-  
va, segun las promessas de Dios.

Sobre el qual lugar dize Ecumenio, que  
dos son los elementos mas principales, de  
que consta, se eslanona, y conserua el mundo:  
Agua, y Fuego, los quales en cierta manera  
son tambien causa de los otros dos; porque  
el ayre se engendra de la exhalacion del agua:  
y la tierra del agua espessada; de manera que  
dos elementos, Tierra, y Ayre, se engendran  
del agua, pero entrambas estas dos cosas, ex-  
halar las aguas vnavez, y otras condenar-  
se, son efectos que se causan por la fuerza  
natural del calor, y virtud del fuego. Asi  
Hesiodo, haziendo vna lista de los nombres  
de muchos rios, añadió: *Hi sunt, qui morta-  
le genus enutriunt una cum Sole:* Estos son  
los que juntamente con el Sol, sustentan los  
mortales. Y su interprete dando la razon,  
dixo:

Et Basilio  
ho. 1. & 3.  
super hunc  
locum.

7  
Amb. lib. 1.  
Hexa. c. 6.  
Greg. NyC.  
lib. de crea.  
homin. ca.

24  
Chrysost.  
hom. 10. ad  
pop. Antio.  
& ho. 14. su-  
per c. 1. epis-  
tol. ad Ro.

8

Et Theodo-  
retus in e-  
pist. loci  
comment

9

Job. 14.  
Esai. 51.  
Caeli sunt  
fumi li-  
quescent.

Apocal. 6.  
21. & 24. Na-  
tum de  
prima ter-  
ra abije.

10

2. Petri 3.  
Vt caeli ar-  
dentes solu-  
vantur.

Ecumen in  
colle. 2.  
Petri. 3.

11

Hesiod. &  
eius inter-  
pret.

12

Esai. 40.

Plato sen-  
sit, coelos  
suaapte na-  
tura corru-  
pibiles.  
Aristote.  
contra, vna  
quam cetera  
tuos.

6  
Iustino. ad  
questione 1.  
Orthodo-  
xas, respon-  
dens q. 93.  
94. & 95.



dixo: *Aqua enim & Sol nutriendi vim habent*  
La humedad del agua, y calor del Sol, sustentan los viuentes: y porque esto no toca solamente a los hombres, sino a todos los animales, yeruas, y plantas, que tambien viven ( aunque es vida menos perfecta la saya, que llaman vegetatiua ( dixo tratando de vna flor, con la locania de su frescor.

*Dum mulcent aere firmat Sol, educat imber;*

13  
Catalus.

El ayre las refresca, o regala solamente, pero el agua las alimenta, y el Sol sazona el alimento, para que le entre en prouecho, la madura, y haze espessa, para que sea pasto a proposito de que se sustenten. Así que solos dos son los mas principales elementos, como origen de los otros, con el primero de los quales se castigaron los pecados en tiempo de Noe, arruinandose el mundo con el diluuiio vniversal. Falta aora el efecto del segundo, vn diluuiio de fuego, con el qual sera anegado segunda vez el mundo al tiempo del iuzio.

Senec. lib. 3. que lo-  
mum na-  
rau e. 13.

Y causome grande admiracion despues de auer leydo las razones de Ecomenio, hallar casi las mismas en Seneca Filósofo Gentil, el qual en sus que ti mes Naturales dize así: *Aqua (ait Thales) est valentissimum elementum: hoc fuisse primum putat & ex hoc surrexisse omnia, sed nos quoque, aut in eadem sententia, aut in ultima sumus: dicimus enim, ignem esse, qui occupat mundum, & in se cuncta conuertit: hunc considera, & nihil relinquit aliud in rerum natura, igne restincto, quam humorem. In hoc futuri mundi speciem latere: ita ignis exitus mundi est, humor primordium.* Quiere dezir Seneca: Thales afirmo, que el mas fuerte de los elementos es el agua. Yo siento lo mismo; alomenos que lo es, el fuego, sin el qual quedaria todo tan tibio, y tan sin vida, que no fuera mas de vn agua fria: en el vno esta escondido el origen del mundo, en el otro la salida. El fuego es la salida del mundo, el agua principio. Hasta aqui fin palabras de Seneca. Notad las postreras, que casi parece que tuuo noticia de los dos diluuios de agua, y fuego; con el vno de los quales començo el mundo, y con el otro acabara.

16

17  
Pero por no conceder tanto conocimiento en vn Gentil, yo siento que por la palabra Exitus, o salida del mundo, no entendio su fin, sino el salir a luz las cosas que se engendran: las quales mediante el calor, se producen de la tierra, humedecida primero con el agua, y como cosa que se presupone, la llamo: *Primordium mundi.* Y porque della en virtud del fuego, y calor, salen todas las cosas a luz, llamo al fuego salida del mundo: esto es,

de las cosas que en el se engendran: *Ignis exitus mundi est, humor primordium:* Preñada la tierra con el agua, succediendo el calor, haze brotar, y nacer las plantas, flores, y frutos, y todas las cosas en el Verano, que el frio del Inuierno encoge y detiene. Quiza por esta razon solo el fuego, entre todos los elementos, se llama viuo, porque da vida, es casi todo sin el como cenizas frias. La humedad y riego del agua sirve de leche a las plantas para que se crien, y de ablandir y amasar los materiales de que naturaleza labra sus obras: pero no salen a luz, sino es por virtud del calor.

De este principio dize Pierio que nacio la ceremonia que se vsa en las cartas de excomunion, matando las candelas en agua, notificando que les vedan el fuego, y el agua; dos elementos señaladamente, sin mentar los otros, dando a entender que los tienen por indignos de la vida y de los materiales mas principales de que son formados: es dezir por termino algo disfrazado, lo mismo que Christo Señor nuestro de Judas que mejor fuera no auernacido tal hombre. Segun lo qual parece que no yria del todo desaminado quien dixesse que en aquellas palabras descomulgó Christo Señor nuestro al discipulo traydor, o alomenos que señalo la sentencia de delcomunion que merecia, trazando que si pudiesse manos violentas en persona tan sagrada. Mejor fuera no auer nacido, quiere dezir: Merece que se le maten las candelas en el agua, y como a indigno de la vida, los dos elementos principales de que fue hecho, y de que consta su vida, le hagan guerra, y se consuman entre sí, por no sustentan la vida, a quien tan poco la merece: *Interdicitur ignis, & aqua.* Vedasele el fuego y el agua, dos principios, en cuya virtud vive.

Y ya puede ser (porque lo dicho no parezca solo imaginacion y antojo) que aludio a lo Paulo ad mismo el Apóstol San Pablo en aquellas palabras (en que suele auer tantas declaraciones inciertas) con que pronuncio vna sentencia de delcomunion, diziendo: *Tradidi huiusmodi hominem Satanae in interitum carnis, et spiritus saluus fiat* Sabeys como entiendo a quei *In interitum carnis?* Sentenciandole por indigno de la vida corporal, como si dixera: Matando candelas y vedandole fuego y agua, principios de la vida, porque así caiga en la cecata de su yerro, y se salue el alma.

Aunque tambien podiamos dezir, que por esta ceremonia se pretende significar que el descomulgado merece por su culpa ser anegado con el diluuiio primero de agua; al tiempo de Noe, y tambien quemado con

18

Pier. hiero  
g. lib.  
19

Quere ex-  
comunica-  
tis interdi-  
citur ignis  
& aqua.

20  
Math. 16.  
Melius illi  
esset, si na-  
tos non iuss-  
et, homo  
ille.

21

Corinth. 5.

22

el del fuego, que sera al tiempo del Iuyzio: en fin estos dos son los elementos principales de que se hizo el mundo, de los quales el vno le destruyo, y el otro le destruyra a la fin del siglo.

23 Y sabeys que se me va acordando, en esta conformidad? Que la señal que Dios quiso dar a Noe, de que era acabado el diluvio, fue el arco del cielo. Y si preguntays a Aristoteles de que nace la diuersidad de colores que en el vemos, responde, que la humedad de la nube enuestida con el calor encendido del Sol, la causa: de manera, que bien podemos dezir, que la señal fue humedad y calor, agua y fuego. Dos diluuios, vno executado, el otro amenazado, son la señal de la paz, porque entonces es mas cierto en Dios desearla y ofrecerla, quando nos pregona la guerra: como la Iglesia lo acuerda a los fieles, diziendonos de su parte antes del Domingo del Iuyzio: *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis*: Entonces vienen mas a pelo los pensamientos de paz, quando haze alarde de la guerra, porque temiendola nos conseruemos en paz, sin demandarnos, ni desobedecer.

24 En el primero de estos diluuios dixo Dios: *Delebo hominibus a facie terra*: en el segundo lo puede dezir al contrario: *Delebo terram a facie hominis*: Si en el vno dixo: Yo assolare los hombres de la haz de la tierra: en el otro assolara la tierra delante de los hombres, y les quitara el mundo de entre las manos. Deste postrero nos toca hablar agora, quando dize nuestro Texto, que el mundo, la tierra con todas sus cosas, hasta los mismos cielos pereceran, en la manera que auemos declarado: *Ipsi peribunt*.

25 Y aunque no señala con que genero de muerte ha de fenecer el mundo; pero en otros lugares de la sagrada Escritura esta escrito que sera abrasado como casa de traydor. En el Psalmo nouenta y seys dixo nuestro Profeta, hablando de la venida de Dios al Iuyzio: *Antefaciem tuus ignis vorans, & post eum exurrens flamma*: Traera delante vn gran fuego, con que abrasara al rededor a todos sus enemigos, Y el Profeta Joel: Ante su cara vn fuego tragador, y a sus espaldas llama que abrasa. En otras tempestades acontece caer vn rayo: en esta todo seran rayos, o por mejor dezir, vno tan grande, que lo alcançara y abrasara todo: porque saldra dela cara del Señor vn rio de fuego arrebatado.

26 Del qual dize el Maestro de las sentencias, que tendra dos efectos. El primero, purificar y limpiar el mundo: el segundo, ser executor de la diuina justicia, y llevar de golpe los condenados, embueltos con los demonios al pro-

fando del infierno, quando el Iuez riguroso acabe de pronunciar la sentencia: *Ite maledicti in ignem aeternum*. Y en esta purificacion del mundo entra lo que dize aqui nuestro Profeta de los cielos: *Ipsi peribunt*. Tambien ellos seran purificados con el ministerio de este fuego.

Sobre las quales palabras, declarandolas en los libros de la ciudad de Dios mi Padre san Agustin, a quien siguen en esto comunmente los Doctores, dize, que por cielos se entien- de este ayre en que buelan las aues, y no los orbes superiores, en que estan las Estrellas y Planetas: y que en la misma significacion los nombro san Pedro en su Canonica, quando dixo: *Huor ya otro cielo, y otra tierra, otro mundo que solia ser, y perrecio cubierto de agua, y que los cielos que sucedieron, estan reſeruados para el fuego del dia del Iuyzio*: luego por cielos entendio el ayre, porque el agua del diluvio no se leuanto mas de quinze codos sobre los montes, y no lleo a los orbes celestes. Y de la suerte que el santo Evangelio llama aues del cielo, a las que buelan por el ayre: asi quando nuestro Psalmista dize, que los cielos pateceran, habla del elemento del ayre, que se ha de abrasar y purificar por el fuego, como todos los de mas elementos, limpiándose de todas las misturas de otras cosas que se les han juntado, y quedando elementos puros.

El Incognito dize, que este fuego se levantara tan alto, quanto pudieron subir por el ayre los humos de los sacrificios que se ofrecieron a los idolos, porque no quede ni el humo del pecado sin castigo.

Pero si por los cielos queremos entender los orbes celestes (como algunos Doctores lo declaran) acabaran, no porque dexaran de ser, sino porque daran punto al exercicio y ocupacion en que agora estan empleados, y cessaran todos sus mouimientos, e influencias, los quales como por respeto del hombre fueron criados, y por seruirle andan rodando de continuo: acabado el hombre acabara su seruicio, y cessaran sus mouimientos. Y podremos dezir entonces, que se paran a ver el castigo del mundo, como se abraza la tierra, y los elementos, porque peca en ellos el hombre. Tate, no mas passio en su seruicio, pues con tanto rigor lo pagan las cosas que en alguna manera participaran de sus culpas. Hazen alto y paran para siempre todos sus orbes y planetas, segun lo dize Isaias: *Non occidet ultra Sol tuus, & Luna tua non minuetur*.

El puesto en que han de quedar despues del Iuyzio, dizen algunos que sera el mismo en

23 Genes. c. 9. Arcu meū ponā in nubib⁹, & erit signū fidei. Aristotel.

24 Jer. 18. Cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.

25 Psalm. 96.

26 Joel. 1. Ante faciem tuam ignis vorans, & post eum exurrens flamma.

27 Mag. 4. d. 48. q. 1.

28

Aug. de ciuit. Dei li. 10. c. 14.

29 1. Petr. 3. Ille tunc mund⁹ aqua inundatus perijt: celi autem qui nunc sunt, & terra, eodē verbo repositi sunt igni reſeruati in diē iudicii.

31 Incog. hic sit ait: Sol Luna, & Stelle stabunt in eo situ, in quo creata sunt.

32

33

Isai. 60.



en que fueron criados, el Sol en Oriente, y la Luna a Poniente, no del todo en diametro por que no se cause el eclipse con la tierra que cae en medio, sino de suerte que la alcancen a herir de lleno sus rayos, y quede Luna llena, por que en este puesto y disposicion començaron estos dos Planetas, quando al principio los crió el Señor.

34 Pero si quisieren hazer la regla vniversal para todos los cielos y planetas (como lo haze aqui el Incognito) parece que no seria muy cierto aver de quedar todos en el mismo puesto que començaron, porque alguno dellos tiene el movimiento tan espacioso, que para tornar al primer puesto en que fueron criados, son menester treynta mil años y no es de creer que el mundo dure tanto (llamando las sagradas letras muchas vezes tiempo ultimo y hora postrera a lo que va corriendo desde que Christo Señor nuestro vino al mundo, hasta su fin) ni tengo por muy prouable, pensar que estos Planetas espaciosos saldrán a la postrera de su paíso, y se daran mas prieta, por llegar antes que el mundo acabe, al puesto en que començaron.

35 En fin lo que nuestro Texto enseña, y lo que reueladamente podemos saber, es, que Dios al principio crió el mundo, y a la fin se ha de acabar: pero no señalo determinadamente quando fue esse principio, y mucho menos quando ha de ser el fin: *Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt caeli ipsi peribunt: tu autem permanes, & omnia sicut vestimentum vetas.*

## Discurso VI. Sobre los mismos versos veynte y seys, veynte y siete y veynte y ocho. De la alteracion de todas las cosas y fin del mundo.



*Ipsi peribunt.*

Tratando san Iuan del dia del Iuyzio dize entre otras cosas: *Et caelum recessit, sicut liber inuolutus*: El cielo se retruxo como vn libro arrollado.

Para declarar estas palabras, bien pudieramos glossarlas, que como vn libro quando se acaba de leer, le suelen cerrar, y dexarle a parte: así el cielo, que con sus movimientos, maravillosas influencias, y varios efectos, es vn libro en que se lee y deprende quien es el artifice que tambien lo

ordenó y dispuso todo: en aquel dia se pondrá a parte, como libro cerrado en que ya se acabo de leer. Declarado así este lugar, queda diziendo lo mismo que las palabras de nuestro verso: *Ipsi peribunt*: entendidas de la suerte que el bienaventurado san Geronimo sobre Isayas las declara, es a saber, que los cielos se acabaran, no quanto a su sustancia y ser, sino quanto a su oficio, a sus movimientos y efectos, acabaran, haran alto, daran punto a sus operaciones.

Y aunque esta declaracion de las palabras del Apocalipsi viene tan a proposito de lo que en los versos passados queda dicho, pero a mi parecer no es literal, y no sera justo dexar de apuntar la que tengo por tal. Y para entenderla se ha de presuponer, que antiguamente los libros no se encuadernauan (como agora) porque tampoco auia papel (como en nuestros tiempos): de que poderse hazer con tanta facilidad quadernos diferentes. Elcriuian entonces en pergaminos largos: lleno vno, le cosian otro al pie, y así en los siguientes, hasta acabarse el libro: y la manera de encuadernar, era engastarle vn palo tornado al cabo, en el qual (començando desde la postrera a dar bueltas) arrollauan todo el pergamino, de la suerte que aun oy vienen algunos lienzos de Flandes, arrollados en su misma guarnicion de palo redondo. Por esta ocasion se llaman en Latin los libros: *Volamina*, *a voluendo*. Toman el nombre de la antigua manera de emboluerlos, o arrollarlos: de la suerte que en Español se dize encuadernar, tomando el vocablo de la manera que agora se pliegan, haziendo de muchos quadernos vn cuerpo: de los quadernos nascio la palabra encuadernar en Romance, como de emboluerlos, se llaman *Volamina*, en Latin. Esta antigua costumbre de arrollar los liberos, conseruan aun oy los Hebreos de Roma, cuya Bliblia vi yo escrita en vn grande y muy largo pergamino, arrollada en vn pedaço de hasta, y quando se auia de leer en ella, hazian posturas los Hebreos, a qual daua mas limosna por dexarle desenroscar vna buelta, o dos del pergamino en que se auia de leer. A la qual costumbre aludio sin duda Horacio, quando tratando de su libro, dixo:

*Deus Deus nam me vetat*

*Inceptum celeres promissum carmen iam-  
bos*

*Ad umbilicum ducere.*

Quiere dezir: No se me da lugar, que pueda llegar los començados versos hasta el ombligo del libro.

Aueriguadme agora que cosa ay en el libro, a que

Ieron. sup.  
42. c. 65.

Quare libri  
dicantur  
volamina.

Horatius

Apoc. 6.

a que pueda quadrar non bre de ombigo. Hallareys acerca dello muy diferentes comen-  
tos de los expoſitores. Vnos que ſon las eſtam-  
pas, o inſignias redondas, que ſuelen algunos  
Impreſſores poner en la poſtrera hoja del li-  
bro, y aſi llegar al ombigo, ſera acabarle de  
paſſar todo: otros, que la clauazon gruella de  
laton, con que vemos guarnecidas las enqua-  
dernaciones de los libros de coro en los mo-  
naſterios, e Ygleſias Catredales, y en medio de  
la tabla vn grande boton de metal con vna ro-  
ſa en torno, que ſin duda puede ſer ſemejan-  
ca de ombigo: aſi por ſu figura, como por eſtar  
en medio: y tambien en eſte ſentido paſſar el  
libro haſta alli, ſera acabarlo de leer, o de eſ-  
creuir.

Pero la verdad a mi parecer no es eſta. Por-  
que fuera de que no en todos los libros ay tal  
clauazon, vemos que Marcial llamo cuernos  
al remate y fin del libro a que Horacio llamo  
ombigo: ſegun lo qual parece neceſſario, pa-  
ra que hablen en cõformidad el vno del otro,  
bueſen alguna coſa a que quadre con propie-  
dad poderſe llamar ombigo y cuernos, y jun-  
tamente ſea el fin del libro, que es lo que pre-  
tendieron ſignificar eſtos dos Poetas. Dice aſi  
el verſo de Marcial.

*Explicitum nobis uſq. ad ſua cornua libri.*

Deſembuelto el libro haſta ſus cuernos: y  
claro es que ni la diuſa del Impreſſor en la po-  
ſtrera hoja, ni la guarnicion de acoſar, tienen  
ſemejanca de cuernos.

Y aſi mirado todo, parece mas prouable  
lo que auemos comenzado a dezir: Que los li-  
bros eran In pergamino que ſe arrollaua en  
vn palo torneado, y ſobrando a cada lado  
vnas puntas labradas a manera de mãçanas, q̃  
embuelto el pergamino quedauan parecien-  
do en medio, le llamaron algunos Autores om-  
bigo, por la redondez, y por el lugar del me-  
dio: otros los dixeron cuernos, porque a vezes  
eran mas largos, y hazian puntas que ſalian a  
fuera. Las quales porque acontecia guarne-  
cerſe de plata, o marfil, particularmente los  
mejores y mas eſtimados, dixo Ouidio, mote-  
jando a vno de no tan docto, o tan bueno,  
que no truxeſſe cuernos blancos en cara ne-  
gra: quifo dezir, que ſiendo libro de poca eſti-  
ma, no ſe guarnecieſſen ſus puntas de marfil  
precioſo.

*Candida, nec n'gra cornua fronte geras.*

Y porque deſemboluiendo el libro poco a  
poco para leerle no ſe deſcubre el palo en q̃  
eſta cogido, haſta el poſtrer renglon, quien lle-  
gare a deſcubrirle, ha acabado el libro, y pue-  
de afirmarlo con eſte arredo de palabras eſe-  
gantes, que le deſplego haſta ſus cuernos, u ha-  
ſta ſu ombigo.

Segunda Parte,

Tornando agora al lugar del Apocalypſi,  
que comenzamos a declarar: *Cælum reſeſ-  
ſit tanquam liber inuolutus*: Trata de la mu-  
danca que hara el cielo al tiempo del Iuyzio  
final, como ſe pondra todo cubierto de luto,  
y para ello lo compara a vn libro de los que  
auemos dicho que ſe va arrollando. La pro-  
piedad de la ſemejanca conſiſte, en que eſtos  
pergaminos de los libros antiguos, eran por  
la parte de adentro, donde eſtaua lo eſcrito,  
blancos y hermoſos, y algunas vezes ilumina-  
dos y dorados: y por el contrario por la par-  
te de fuera muy manſeados, manchados, eſ-  
curecidos del ſudor de las manos en que an-  
dauan, y quiça aſorrados en vn angeo, o bo-  
caci negro: en fin por de dentro muy curio-  
ſos, y muy feos y negros por de fuera. Y con  
eſta ſemejanca dize, que en el dia del Iuyzio  
ha de auer vna tempeſtad nunca viſta, y de-  
clarando el como, añade: El cielo ſe ytra cu-  
briendo todo como vn libro, quando ſe arro-  
lla, que ſe van deſpareciendo los matizes de  
oro, y moſtrando ſolamente el angeo negro,  
y acabado de arrollar, queda por todas par-  
tes feo, y eſcuro, lo que antes era claro y her-  
moſo: aſi en el cielo, quando llegue aquel tie-  
po, ni vn arrebol ſolo ſe parecera, no aora ſe-  
ñal de claridad y bonança, del todo ſe eſcu-  
recera, poneſe de luto, porque ſe acaba todo:  
*Ipsi peribunt.*

Los cielos tienen ſus luzes que ſon, Sol, Lu-  
na, y Eſtrellas: la tierra otra luz diferente, que  
es el fuego: digolo, porque el elemental que  
eſta ſobre el ayre, aſi como no alcançamos a  
verle, aſi no nos alumbramos con el. Pues ſa-  
bed que ſi la luz del cielo ſe eſcurece, no que-  
da atras de la tierra. Sobre aquellas palabras  
del Pſalmo 28. La voz del Señor hiende la lla-  
ma de fuego: *Intercidentis flammâ ignis*: dize  
S. Baſilio: *Quod groſſum eſt, & ſtuum, in infer-  
num aſtrahet, quod lucidum, in cælum leuabit.*  
Apartara el Señor en el fuego por la propie-  
dad con que quema de la con que alumbra, y  
mandara que eſta ſuba a lo alto para conten-  
to de los bienauenturados, y aquella ſe quede  
abaxo para caſtigo de los condenados. Negra  
lumbre, pielago de deſdichas y deſuéturas: aſi  
ſi dixo nueſtro Profeta en otro lugar, que quan-  
do Dios venga a Iuyzio, ardara en ſu preſen-  
cia vn gran fuego, y en torno del vna valiente  
tempeſtad. Notad las dos palabras, q̃ puſo jun-  
tas, lumbre y tempeſtad. Quiere dezir: La eſcu-  
ridad que cauſan los nublados y truenos de  
la borraſca, no ſe quitara con la lumbre q̃ ar-  
de en ſu preſencia: porque es fuego ſin t̃z: en  
fin ſe eſcurecen todas las lumbres del cielo y  
de la tierra.

Ay mas alguna otra lumbre? Si: la que es  
Oo ſobre

Deſ. ſup ſi-  
la verba  
Pla 28. vox  
Dñi inter-  
cidentis flā  
mâ ignis.

Pſa 49.  
Incipſeſu  
e. uſ. exor-  
deſectis  
& incenci  
teſ ſu. em  
eſtas valo-  
da.

18



sobre tierra y cielo, la lumbré increada, de la qual dezimos en el Credo: *Lumen de lumine*. Pues (ú que es ver la exageracion en su punto) sabed que S. Gregorio sobre aquellas palabras del Evangelio; *Sol obscurabitur*, glosa así: *Sol, id est, Dominus Christus*: Elcurecerse ha tambien la lumbré eterna Christo Señor nuestro, que es el Sol de justicia. Yo bien veo q las sagradas letras, y la Yglelia nos le pintan en esse dia muy resplandeciente: *Apparebit Dñs super nubem candidam*. & cum eo sanctorum millia. Sera resplandeciente la nube en que vèdra, y añadid, que sin comparaciõ alguna, mucho mas se parecera, y se vendra a los ojos el que viene en ella. Pruueolo, porque dize: *Apparebit Dñs super nubem candidam*: aquella palabra, *Super*, quiere dezir: Mas auentajadamente. Si la nube es candida y clara, sobre ella claridad es la del Señor, que viene en ella: mas se parecera el Señor que ella: *Apparebit super nubem candidam*. Y en otro lugar dize, que alumbrara los ojos de sus siervos, que estauã de antes en tinieblas. Pues sepamos, el Sol alumbrava quando escuro, o quando claro? Clara está la respuesta. Y con todo, pues san Gregorio dize que se escurecera entonces el Sol de justicia Christo Señor nuestro, tambien yo podre referirlo.

Sabeyd como la entiendo? Quiso dezir, a mi parecer, que como al Sol le es natural alumbrar, y quando esso se le quita con algũ eclipse, se le haze violencia, son estoruos, que le le ponen delante, estoruaudo que no comunique su natural claridad, y sus prouechosas influencias que dessea darnos: de lo qual se siguen enfermedades y muertes. Así Christo Señor nuestro en aquel dia vendra como Sol eclipsado; nuestros pecados le estoruan, que no siga su natural propension, q tiene de hazernos bien: ellos son el eclipse que causan todos los males y daños de entonces: *Quoniam ira in indignatione eius, & ira in voluntate eius*: De su condicion es darnos vida, y contra ella el quitaria. Los enojos y castigos proceden de que le estamos indignando, y incitando con la porfia de nuestros males: *Ira in indignatione*. Enseñan los Filósofos, que naturaleza no pretende destruyr, sino engendrar, y con todo jamas haze cosa sin deshazer otra de camino. Pongamos exemplo: El fuego pretende produzir otro fuego en vn madero: este es su intento, y porque no puede conseguirle, introduziendo la forma propia, sin del tuyra del madero le abraza y deshaze. De manera que si pudiera engendrar sin destruyr, jamas destruyera. Retiite la forma del madero a la del fuego, y esse estoruo le irrita y prouoca a que haga daño fuera de su natural propensio. Esto

quiere dezir: *Ira in indignatione eius*: El rigor, el deshazer no es, sino porque le irritan, y enflan, que de su cosecha no tira a destruyr, sino a engendrar y dar vida: *Ira in voluntate eius*. En aquel dia prouocado el Señor de nuestros males, mostrara su ira, assolara el mundo, y cõdenara a muerte, el que de su natural condicion, solo quiere dar salud y vida. Sera entonces como vn Sol eclipsado: *Sol obscurabitur*. Nuestras culpas estan deteniẽdo los rayos de su diuina luz, que de su cosecha, y uan encaminados a hazernos bien; y por esto dize que se escurece tambien el Sol increado, *Sol obscurabitur*: Sol dize S. Gregorio: *Id est Dñs Christi*. Seran los efectos del eclipse tan rigurosos, que el mismo que al principio lo crio todo, a la fin lo destruyra todo: *Ipsi peribunt*. De manera q se escureceran todas las luzes de los astros, del fuego y del mismo Christo. No quadra entonces dezir: Quedã a buenas noches malos dias los llama la Yglelia: *Dies calamitatis & miseria*: Porque ya los alegres son negros dias, tan escuros como la noche: *Dies tenebrarum, & caliginis*: Quando se maten estas luzes, quedan a malas noches y malos dias, porque esta Dios con el mundo a matar candelas, sin duda palos de ciego dara quien para ello quiere que darse a escuras. No se yo que tenga mas fuerza el brazo de quien no vee; pero temese cõ razõ su golpe, porque no mira donde dà, no se guardara la cabeça, no se lastima del daño, sin verle. Estara alguna vez chorreando sangre y abierta la cabeça, donde acerto: y le parecera al ciego, que no queda bien vengado, querrã segundar con otro; fue golpe a ciegas: si lo vierã, quiza le pesara dello hecho, y no passara adelante con otro.

Sobre aquellas palabras del Deuteronomio: Su hermosura como de toro primogenito, y sus cuernos como de Rinoceronte, cõ los quales limpiara la tierra, aduierte S. Geronimo, q el Toro da el golpe con los ojos cerrados, y el Rinoceronte con ellos abiertos; si de entrambas fuertes castiga Dios, en la vida como Rinoceronte: en el fin del mundo como Toro a ojos cerrados. Parece q procura quedar a escuras, porque aya menos lugar la cõpasion y lastima; quiere que se escurezcan en aquel dia todas las luzes, porq es su hermosura como de Toro brauo, que da el golpe a ojos cerrados: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius*.

Y aduertid que llamo hermosura a esta breueza: si la llamara fuerza, fortaleza, o coraje, no se me hiziera novedad: pero hermoso, como vn toro corajudo, quando cierra los ojos para dar el golpe mas sin duelo, a quien puede agradar tal vista, ni parecerle hermosa. La misma contrariedad hallareys en las luzes, que segun

Greg super illa verba, Sol obscurabitur. Matth. 24. 19. Ecl. 1. in Adventus. Offitio ecc. ce apparebit Dñs super nubem candidam, & cum eo sanctorum nulla.

22. Dñs in virtute veniet & illuminabit oculos seruatorum suorum. Psal. 89. Sit splendor Dñi super nos.

21.

23. Psalm. 19.

22.

24.

25.

26.

Hiero. sup illa verba, Deut. 34.

27.

28.

Eccl. in of-  
ficio Dñica  
2. Aduentus  
reſponſum  
cui in die  
illa lux ma-  
gna.

ſegun auemos dicho, ſe eſcureceran: y por otra parte ventos que a la nube en que viene, llama la Ygleſia reſplandeciente: *Super nubem candidam*. Y en otro lugar, que vendra el Señor al luyzio, y con el todos ſus Santos, y aura en aquel dia grande luz: *Et erit in die illa lux magna*. Parece que no hallo en eſte dia coſa mas ſeñalada de que echar mano mentándole, que la abundancia de luz que entonces aura, quando por otra parte dezimos que ſe eſcurecen todas.

Sabey: como ſe concilia eſta cōtrariedad, para que dexede ſerlo? Aueys viſto algunas imagines de perſpectiua, que ay en la caſa Real de Madrid, y en otras partes, que miradas de lexos, parecen vn Leon embrauecido, o vn layan fiero, y acercandoos, echays de ver, que es vn ceſtillo hermoſo de flores y diferentes frutas, la que parecia nariz, era vna pera, y los labios dos guindas, los ojos ciruelas, y lo miſmo de las otras flores y frutas: y en mirarlo de cerca, o lexos, eſtaua la diferencia. Aſi entended que en la venida del Señor, reſpeto de los que vienen a ſu lado, de los Santos, ſera luz, lo que en orden, a los malos ſeran tinieblas, a los que eſtan mirandole de cerca, parecera hermoſura y ramillete de flores, lo miſmo que para los de lexos ſera toro ſañudo, que cierra los ojos para dar el golpe mas ſin duelo. Y para ſignificarlo todo, vſa el ſagrado Texto de palabras que parecen contrarias, ſin ſerlo, diziendo, que ſera ſu hermoſura, como de toro primogenito, hermoſo para los de cerca, toro para los de lexos. Si es hermoſa ſu miſericordia, tambien lo es ſu juſticia, y tal parecera por cierto a todos ſus corteſanos, quando (como dice el Profeta Joel) pregonara guerra a fuego y ſangre contra los mortales: *Sanguinem, & ignem, & vaporem fumi*. Mirad que tres coſas de tanto horror, tan propias de vna guerra? ſangre y fuego, y humazas de los cañones y tiros de artilleria: y con todo agradan entōces a los eſpiritus celeſtiales, ellos y todo el cielo ſe ponen en arma, a qual es mas riguroſo contra el hombre: *Virtutes calorum mouebuntur*.

Joel. 3.

Hebr. 10.

Lo miſmo quiere dezir aquella palabra de que vſo ſan Pablo, tratando deſte dia: *Ignis a-mulatio*. Todas las coſas que pueden ſeruir de caſtigo, andaran en competencia las vnas contra las otras, a qual es mas riguroſa, y primera en executarle.

Quando ſe pregonara guerra entre Eſpaña y Francia, no eſta el cuento en que ſolo el Rey ſe ciña eſpada, ſe viſta las armas de prueua, y ſubha a cauallo, empuñando vna grueſa lança, mas ha de auer qeſſo, por todo el Reyno ſueñan caxas, nõbran Capitanes, funden artille-

Segunda Parte.

ria, guarnecen los fuertes, hazē atardes, y todo ſuena a guerra. *Stella manentes in ordine, & cur ſu ſuo, pugnauerunt contra Siſarā*: eſta eſcrito en el libro de los Iuezes) las eſtrellas firmes en ſus puestos, pelearan cōtra Siſara. Mirad ſi el cielo ſe pone en arma. Vn eſquadron formado, hiriendo el Sol en los hierros de tãtas lanças puestas en ordē, parece mucho al cētellear de la multitud de eſtrellas qe ſe veen en el cielo en vna noche ſerenay ſi querēys ſeguir mas la ſemejança, caminan los ſoldados en orden, o eſtan a pie quedo, pero los oficiales, Generales, Sargentos, y Capitanes, cruzan de vna parte a otra, acudiendo y proueyendo a todos lados; y tambien en el cielo ay la multitud de eſtrellas fixas: *Stantes in ordine ſuo*, que no ſe deſcomponen: fuera de las quales ay los Planetas, que como oficiales mayores, cruzā por entre ellas, acuden a diferentes partes. Iten mas que loçano va vn exercito antes de romper la batalla, que luzidos los ſoldados: que de plumages, ligas, bandas, y bizarrías; pero rota la batalla, heridos, rotos, deſpedaçados, llenos de poluo, de ſangre, y de humo. Aſi el eſquadron de eſtrellas, que vemos a ora en el cielo, que luzido, que hermoſo ſe muestra? pero quando ſe rompa la batalla contra los hombres, las veran centelleando fuego, teñidas de ſangre, y ennegrecidas: *Stella de celo cadent*: porque ſe tocó al arma, tañoſe la trompeta de guerra para dar ſin y deſtruyr al mundo: *Sanguinem, & ignem, & vaporem fumi*. Y todo lo de la tierra lo veremos tambien deſfigurado, ſecandose los hombres de miedo. Quando ſe muda la capa del cielo, ſe ha de mudar todo lo que ſe cubre con ella: *Sicut opertorium mutabitur, & mutabuntur*.

34  
Iudicium qd  
De celo li-  
mitatū eſt  
contra eos,  
ſtella ma-  
nentes in or-  
dine, &c.

En el ſexto de los Faſtos eſcriuió Ouidio vnos verſos, que vienen harto al propoſito. *Qui fallit, Fallor, an arma ſonant? non fallimur arma ſonabant*:

*Mars venit, & veniens bellica ſigna dedit*. Engañome, o tocan al arma me engañó, al arma tocauan.

Viene el Dios de las armas, y viniendo hizo ſeñal de guerra.

Y ſi a caſo os parece inconueniente, aplicar coſas de Gentiles a las de nueſtra Fē, no lo es del todo, porque muchos dellos tuuieron por cierto, y eſcriuieron, que auia de auer juyzio poſtrero, cuenta de la vida, y ſin del mundo. Pero no tenemos neceſſidad de ſus verſos, qe el Profeta Ieremias dize la miſma ſentēcia, y caſi las propias palabras: *Non tacebo, quoniam vocem tuam audiuit anima mea; & clamorem prelij*. No puedo dexar de dar voces, y auifar a los mortales, porque oyó mi alma la voz de la trompeta, y el clamor de la guerra.

39  
Ierem. 4

O o 2 No



# Salmo V. de la Penitencia.

Senec. in  
Thiefti.

40

No se si quadra aqui los que dixo Seneca :

*Prius est bello, timor ipse belli.*

Luc. 21.]

Mas se siente el temor de la guerra, que ella.

El Euangelio encarece este temor, dizen-  
do: *Arescentibus hominibus pro timore, & expe-  
ctatione, quae superueniet uniuerfo orbi*: Seca se  
han de miedo los hombres. De harto menor  
estrage dixo Virgilio:

Virg. Aen.

*Crudelis ubique*

*Luclus, ubiq. pavor, & plurima mortis imago.*

De todas las partes se oyen dolorosos llan-  
tos, en todas vn nunca oydo temor, a quien  
quiera que miran a la cara, parece vn retrato  
de la muerte.

41

Y si las cosas insensibles se caen a vna voz  
del cielo, los muros de Ierico se desmoronan:

Iosue 6.

al son de las trompetas que Dios mando ta-

fic; quien duda, sino que sera extraño el temor  
de los hombres, quando oyan, que los Ange-  
les tocan la trompeta contra ellos: y con todo  
no podemos dezir en este caso, que es mas el  
temor que la guerra, porque el miedo es a la

42

medida de la imaginacion: al tanto del mal y  
daño que concebimos, que vendra sobre no-

sotros, se nos engendra el temor; y como nin-  
gun pensamiento puede enteramente vadear  
quanto sera el mal de despues; tampoco le po-

dra y gualar el miedo de entonces. No dire yo  
que lo peor del caso es el miedo, antes al co-  
ntrario, el no tenerle qual se deue, y a tiem-

Prooe. 1.

Luc. 21. &

ad The. 3.

Repentina

calamitas.

43

mo el Profeta: *Adueniet super vos repenti-*

*na calamitas*: Aqui está el daño, en no temer  
la aora, y remediarla para entonces. Perece-

ran sin remedio los que con tiempo no le pro-  
curaron: *Ipsi peribunt* ( si quiera lo entendays  
de los hombres malos, si quiera del mundo, q̃  
les siruio de casa y ciudad) todo se assolara, ha-

Plut. viror.

illust. 19. 1.

in vit. Anib.

balis fere

44

sta los mismos cielos, que son la techubre de

sus moradas, acabaran en la forma que se ha  
dicho: *Ipsi peribunt.*

Acuerdase me a este proposito, que Plutar-  
co refiere, que despues de conquistada y rendi-

da Cartago con las armas de Scipio, quedado  
la ciudad obligada a pagar ciertas parias a los  
Romanos, quando llego el tiempo de cobrar las

primeras, gemian y sollozaua de pena los Car-  
tagineses; viendo auasallada vna Republica,  
que auia estado tan a pique de auasallar la

Romana: Mirolos su famoso Capitan Anibal,  
y acordandose quan mal auian acudido a las

cosas de la guerra, quando fue tiempo, diole  
vna grande risa, y extrañandose a Asdrubal,

porque en la miseria y trabajo comun se ale-  
graua, respondió: Materia de risa son lagri-  
mas de quien llora los daños, que no quiso re-

mediar quando pudo, y siente el tributo, quan-

do le paga con la costa, del qual pudiera auer  
tes apercibiendose vencer a su vencedor. Fue

casi lo mismo que despues, en tiempo de los  
Reyes Catolicos; dixo con mas claras pala-

bras Fatima Romia, Reyna de Granada, la  
qual, vencido y echado de la ciudad el Rey

chiquito su Alado, y viendo las lagrimas de  
su gente, dixo: Lloren como mugeres los que

puestos en la ocasion no quisieron pelear co-  
mo hombres. Esta razon sera la misma al pie

de la letra, que en el dia del Iuyzio prouoca-  
ra a Dios, y a sus Santos, que notengan lasti-

ma de los castigos y miserias, que entonces pa-  
decieran los que aora tantas vezes auisados

no se apercibieron, sufran ser vassallos de los  
demonios, y arder en penas eternas, los que

pudieran con muy pequenas penas y rigores  
de la penitencia, hazerse compañeros de los

Angeles, lloré como mugeres, los que no qui-  
sieron pelear como hombres: *Letabitur ius-*

*tus, cum viderit vindictam*: Alegrarse ha el ju-  
sto, quando viere la vengança y castigo vnuer-

sal. Sabeyd que quiere dezir: Retratarnos al  
propio la risa de Anibal entre las lagrimas de

su Cartagineses. Conferid las palabras, y to-  
da via hallareys alguna diferencia, aunque

poca: pero en la sentencia ninguna. Riose Ani-  
bal de los de su Republica, porque no querien-

do gastar en guerra honrosa, gastaran despues  
en tributos afreñosos. Y los Santos se reyrán de

los condenados, porque queriendo gozar la  
vida deleytosa, y ahorrar de trabajos breues,

se verán despues en los eternos: es materia de  
risa el caso, no les mueue a lastima: *Letabitur*

*iustus, cum viderit vindictam*. El mismo Dios,  
que tanto se precia en las sagradas letras de la

misericordia, no la tendra entonces dellos: *Ip-*  
*si peribunt.*

*Oblitus est mei populus meus, frustra li-*  
*bantes, & impingentes in vñs suis, ut fieret*

*terra eorum in desolationem, & in sibilum sem-*  
*pitemum*: Mi pueblo ( dize Dios por Iere-

mias) se oluido de mi, sacrificando en vano,  
y juntamente tropeçando en sus caminos, pa-

ra que su tierra fuese assolada, y siruiesse de

mota en todos los siglos. Notad las palabras:

Mi pueblo el que se empleaua en el culto di-

uino, ofreciendo sacrificio. No basta esso Se-

ñor, para escapar del castigo: No por cierto,

a ellos y a su ciudad los assolara Dios: *Vt fie-*

*ret terra eorum in desolationem, & sibilu*. Leydo

he yo del grande Cyro, que auiendo conqui-

stado las tierras de Creso Rey de los Lydos, y

presa su persona, los soldados del vécador en el

saco matauan, assolauan, y quemauan quanto

encontraua. El Rey prisionero, doliendose del

estrage, dixo al vécador: Que hazen, Rey, tus

soldados? El qual por mostrar mas crueldad,

y que

Pat. Rom.  
Regin. Gra  
nata.

46

Psalm. 37.  
47

48

Ierem. 16.

49

50

Depopulan-  
tur, & deſ-  
truunt ciui-  
tatem tuam,  
imo tuam.

y que ſe agradaua de los daños, reſpondio: *Depredantur, & deſtruunt ciuitatem tuam: Sa-*  
quean y aſſuelan tu ciudad: *Imo tuam* (replico  
el vencido) no la mia, ſino la tuya; a tus coſas  
dañan, pues es ya tuya la ciudad deſpues de  
entrada. Cuenta la hiſtoria, que fue tan pode-  
roſo el trocado de la palabra; *Tuam; imo tuā,*  
51 que cayendo en la cuenta, como ya eran tier-  
ras, vaſſallos, y pueblos ſuyos, los que arruy-  
naua, mando que ceſſaſſe el eſtrago, paraſe el  
fuego, y deſiſtiereſſen del ſaco. Pero otra coſa ſe-  
ra en aquel dia, dize Ieremias, mas eſtraño ri-  
gor ſe viſara, muy bien ſe acordara Dios, que  
es pueblo ſuyo el que aſſuela: *Populus meus:*  
Y lo confirman mas las otras palabras: *Fru-*  
*ſtra libantes,* quieren dezir: En balde ſe tra-  
bajan, alegando ſus ſacrificios, como gente de  
mi caſa, y hazienda propia, ſi por otra parte  
viven olvidados de mi ley, ſiguiendo los paſ-  
ſos de ſu eſtragada vida, ſeran abraſados, aſſo-  
52 ladas las moradas en que viuian, y ſembrada  
la tierra de ſal, como de traydores: *Vt fiet*  
*terra eorum in deſolationem, & in ſibiſſū:* Halta  
los miſmos techos de ſu caſa, los cielos que los  
cubren pereceran: *Ipsi peribunt.*

Y ſi tambien los cielos ſentiran el daño del  
pecado, porque fueron pauellon, a cuya ſom-  
bra hizieron los malos ſus maldades, no ay pa-  
ra que hazer en eſte verſo nuevo Diſcurſo pe-  
nitencial, que no baſtaran mis razones para  
53 hazer temer, y vivir a raya, el que no ſe aſſom-  
bra de las que David dize aqui, que ſera tal  
el rigor de aquel dia, que a los miſmos cielos  
no ſe perdonara: *Ipsi peribunt.*

## VERSO VEYNTE Y ocho y veynte y nueue.

### Diſcurſo primero de la letra deſtos dos verſos.

*Tu autem idem ipſe es, & anni*  
*tui non deficient.*

Pero tu eres vn miſmo, y tus  
años no faltaran.

*Filij ſeruorum tuorum habita-*  
*bunt, & ſemen eorum in ſecu-*  
*lum dirigetur.*

Segunda parte.

Los hijos de tus ſieruos mora-  
ran, y ſu deſcendencia ſe-  
ra encaminada para  
ſiempre.



Hizo liſta en lo paſſado de la poca-  
dura de los mortales, y como to-  
do lo que fue criado para ſu ſerui-  
cio, ſe ha de acabar cō ellos: aora  
pone vna excepciō de dos coſas,  
que nunca han de tener fin: Dios, que ſiempre  
es vn miſmo, y los hijos de ſus ſieruos, no nae-  
dos de la carne y de la ſangre, ſino de la dotri-  
na, Fè, religion, y virtud: los engendrados por  
la doctrina de los ſagrados Apoſtoles y Doc-  
tores a la Fè y ſeruicio de Dios, eſtos morarā  
con el paraſiempre, y ſeran guiados por ſu ma-  
no a las moradas de la eterna bienauenturan-  
za: *Et ſemen eorum in ſeculum dirigetur.* Eſte es  
el comun ſentido de caſi todos los ſagrados  
Doctores. Como ſi dixera; En fin Señor vos  
ſoyſ quien ſoyſ: *Tu autem idem ipſe es:* En vue-  
ſtros años para todos ay lugar, todos caben,  
para nadie ay falta: *Anni tui non deficient:* Los  
hijos de vueſtros ſieruos moraran en ellos con  
vos en la gloria: *Filij ſeruorum tuorum habi-*  
*tabunt:* Los hijos de aquellos ſeñalados ſier-  
uos (añaden algunos Doctores) Abraam, Iſaac  
y Iacob, a quien por excelencia las ſagradas  
letras ſuelen mentar con eſſe nombre; los hi-  
jos de los tales, que lo fueren, no ſegun la car-  
ne, mas ſegun el eſpiritu, imitadores de ſu Fè,  
Religion, y obediencia a la ley de Dios, mo-  
raran: *Habitabunt.* Es a ſaber, en tus años,  
y en tu compaña: Los que de eſta ſuerte les  
ſucedieren, como ſemilla de ſu zelo y virtud,  
ſeran guiados en todas las edades del mundo  
para tu morada ſoberana, a gozar la compa-  
ñia de tus años: *Et ſemen eorum in ſeculum*  
*dirigetur.*

Dos coſas hallo en eſte Texto en que repa-  
rar. La vna es la palabra, *Habitabunt:* Mora-  
ran, adonde otra letra, ſegun Caſiodoro: *ahā* Caſo. hic  
*de ibi:* Moraran ahi; con ella y ſin ella queda la  
razon eſcura: Los hijos de tus ſieruos morarā  
ahi: Adō. le? No lo dize cō claridad. Pero auie-  
do en los verſos de atras mentado a Sion y Je-  
ruſalē, quieren algunos expoſitores, que de tō-  
atras ſe deriue la relacion: Moraran los hijos  
de tus ſieruos contigo alla en la celeftial Ieru-  
ſalen. Otros ſiguiendo a ſan Gregorio, la trae  
de mas cerca. Dixo en el verſo precedente: *An-*  
*ni tui non deficient:* Tus años no faltaran, y a-  
ñade aora: *Filij ſeruorum tuorum habitabunt:*

Lo 1 Los



## Psalmo V. de la Penitencia.

Los hijos de tus siervos moraran . conuiene a saber en estos años, y seran por tu gracia participantes en el cielo de tu eternidad: *Filij seruorum tuorum habitabunt*: moraran en tus años: *Et semen eorum in seculum dirigetur*.

De entrambas exposiciones viene a ser casi vn mismo el sentido: Gozaran para siépre de la presencia de Dios los imitadores de sus siervos: pero esta segunda parece guiada por camino mas llano de menos rodeos: *Filij seruorum tuorum habitabunt*.

La otra palabra, en que ay alguna variedad, es aquel vocablo: *Semen*; Su semilla sera guiada para siempre: *Semen eorum in seculum dirigetur*. S. Gregorio entiéde por esta semilla las buenas obras de cada vno, las quales entóces nos encaminan a los siglos eternos, quando se ordenan a Dios, el qual es su propia eternidad y siglo de los siglos. El Incognito le ligue, dando por razon de poderse llamar semilla, lo q dize S. Pablo, que cogera cada vno en la cetravida, lo que sembrare en esta: Luego si la cosecha de alla, corresponde a las cosas de aca, bié pueden llamarse semilla.

Aunque esta razon tiene alguna apariencia; me parece mas propio, entender por la palabra *Semen eorum*, los descendientes; de manera que diga nuestro Profeta: Los hijos de tus siervos moraran contigo. Y añade: Todos sus descendientes, yran encaminados a la morada soberana de tus eternos años; por mostrar que en la militánte Yglesia no ha de faltar la guia del Espiritu santo, hasta el fin del mundo, no solamente a los hijos de sus primeros siervos; esto es a los instruydos, y enenados en la Fè por los sagrados Apostoles al principio del Euangelio, sino tambien a los que despues deprendieron la verdad de la religion Christiana, y todos los que como semilla tanta de padres santos sucedieren hasta la fin del mudo, seran encaminados a las moradas soberanas: *Semen eorum in seculum dirigetur*.

**Discurso II. sobre el verso veynte y nueue y ultimo. De la eternidad de Dios, en que tambien los hombres son interessados, participando della en gloria.**

**A**nni tui non deficient. *Filij seruatorum tuorum habitabunt, & semen eorum in seculum dirigetur*.

No le si ha de parecer novedad, que digamos aqui aora, que acaba David su Psalmo cõ

la clausula tan repetida en los pulpitos, con que los Predicadores de nuestros tiempos dā fin a todos sus sermones, rodeando siempre la materia, o la razon, de suerte que vengan a cluыр, diziendo assi, nos dara Dios aqui su gracia, y despues gloria. Y con la misma parece que acaba David este Psalmo. Alguna vez he mirado yo con cuydado, si hallaua algun estatuto de la Yglesia, o alguna disposicion en sus ceremoniales, en que se fundasse costumbre tan vniuersalmente recebida en todas las naciones donde se predica el Euangelio; assi acababan en Roma, en Francia, y en Polonia, en España, en la Grecia, entre los Moscouitas, en las Indias, y en los Japones: puede ser que la aya (que no es bastante prueua de lo contrario, no auerla yo hallado) y verdaderamente si huuiera nacido de la deuocion de algũ particular, que huuiesse dado en aficionarse a palabras tan buenas, quiza otras naciones huuieran seguido diferente vereda, y acabaran con el nombre de I E S V S, o de Maria, o cõ entrambos juntos, o con el Gloria Patri, como se acababan los Psalmos en la Yglesia: que no siépre las naciones quieren depréderlas mismas cosas vnas de otras. Bien pocos años ha que dentro de la Religion de mi padre San Augustin se ha introducido començar la leccion de la mesa, mientras come el Conuento, diziendo primero: *In nomine Domini nostri Iesu Christi benedicti amen*: Antes se viauan en algunas Prouincias de la misma Orden, y no en la de Castilla: solo ser palabras buenas no basta: tambien lo fueran, si el primer abrir de boca, del que ha de leer, començara con *Per signum Crucis de inimicis nostris libera nos Deus noster*. Y a no auer constitucion en la Orden que dispone, que en todas las Prouincias aya vniformidad, no te yo que mas razõ auia para escoger antes las vnas palabras, que las otras.

Puede ser, que tambien en la Yglesia Catolica esté ordenada la ceremonia de acabar siépre los sermones con gracia y gloria: pero aora sea esso, aora deuocion vniuersal de todos los que predican, pudieron sin duda auerla deprendido de nuestro Profeta aqui; el qual bié entendido acaba su Psalmo con esta propia razon: *Filij seruatorum tuorum habitabunt, & semen eorum in seculum dirigetur*: En lenguaje mas claro quiere dezir: Darnos ha Dios aqui su gracia, y despues la gloria, a todos los que son y fueren hijos de tus siervos, segun el espiritu. Quereys ver quan al propio lo significa? Yd ponderando sus palabras: *Filij seruatorum tuorum habitabunt*: esto es, los engendrados en su Yglesia, por Fè y buenas obras, moraran en tus años (segun otros) moraran en la sube-

ſoberana Ieruſalen , gozando de tus eternos años. Razon por cierto, que claramente es la miſma, que ſi dixera: Darles ha el Señor deſpues ſu gloria. Que falta? La otra clauſula, Aqui la gracia. Troco el orden, nada dexo. Oyd y vereys quan claro lo dice: *Semen coru in ſeculum dirigetur*. A los miſmos que llamo hijos, llama ſemilla, y deſcendientes: dela ſuerte que en otro lugar dixo el Señor a Abrahá, que ſu ſemilla ſeria como las arenas de la maer ſus deſcendientes, los hijos de la Ygleſia, guiar los ha el Señor para el ſiglo eterno, que ha de venir. Y eſſo que es, ſino, darles ha el Señor aqui ſu gracia.

Cafio. hic.

Ni os parezca que es antojo mio lo que voy diziendo; primero lo apunto Caſiodoro en eſte lugar con palabras caſi expreſſas. Y porque lo veays claro, quiero trasladar aqui las ſuyas propias. Dize aſſi: *Oratione completa, pauper iſte ſanctiſſimus de remiſſione peccatorum, & ſpeſ future reſurrectionis exultat*. El pobre ſantiſſimo, que ſe firmo en el titulo por autor de eſte Pſalmo, le acaba, alegrandose de la gracia que perdona los pecados, y dela eſperança dela gloria. El aſſigido, que lloraua a los principios, mezclando el pan con ceniza, y la beuida con lagrimas, ſe regozija a la poſtre có la conſiança de que nos dara el Señor, aqui ſu gracia, y deſpues ſu gloria: *In ſeculū dirigetur*. Encaminarlos ha con ſu gracia, y morará en tus años en la gloria: *Fili ſeruorum habitabunt, & in ſeculum dirigentur*.

Y porque no faltasse otro liſtoncillo, que al gunos Predicadores ſuelen añadir, diziendo: *Quam mihi, & vobis preſtare dignetur*. Lo añade el miſmo Caſiodoro, no de ſu caſa, ſino ſacádalo del ſentido, é intento del Profeta, y lo dice con eſtas palabras: *Vbi ſe pariter cum ſanctis tuis habitaturum eſſe congaudet*. Eſte Congaudet, es lo miſmo que darle los parabienes: *Congaude mecum, & congratulamini*, dixo la bendita ſanta Ines: *Quam mihi, & vobis preſtare dignetur*. Es alegrarſe y darle el plazeme del bien comun, que para todos deſſea, y para todos pide. Eſte pobre ſantiſſimo, Autor del Pſalmo (dize Caſiodoro) ſe regozija, y ſe da a ſi miſmo, y a los demas los parabienes de que el, y todos los imitadores de los Santos, moraran con Dios en la gloria: lo miſmo que ſi dixera: *Quam mihi, & vobis preſtare dignetur omnipotens, &c.* La diferencia eſta ſolamente, en que troco las clauſulas: primero, mento la gloria, deſpues la gracia; auiendo de ſer al reues, ſiendo eſta el camino para aquella que nos guia alla, como el miſmo lo apunta aqui en la palabra: *Dirigetur*. Pero no fue ſin cauſa el trueque; hizole queriendo hablar a propoſito: eſta uona ſus razones la

Segunda Parte,

vnas con las otras, que como en las precedentes auia tratado de la reedificacion de la ſoberana Ieruſalen, y la poſtrera del verſo paſſado fue; mentar la eternidad de Dios: *Anni tui non deficient*: en correspondencia de eſſa razon añadio luego: En eſſos años moraran tus ſieruos preſentes y venideros, Y porque eſto no ſe ha de conſeguir por fuerças propias, tu, Señor, les daras la ayuda de tu gracia, que los guie y encamine alla: *Fili ſeruorum tuorum habitabunt, & ſemen eorum in ſeculum dirigetur*.

Tambien ſe puede dar otra razon de auer trocado las clauſulas, que como eſte Pſalmo es de la Penitencia; y va hablando con los que de veras la hazen (cuyos gemidos dixo arriba que eſtaua Dios eſcuchando aſſomado a los corredores del cielo) muy conueniente orden es para eſforzarlos en eſte camino, a que proſigan ſin delmayar, ponerles delante los ojos el premio que han de conſeguir perfeccionando: acordarles, que por eſſe breue trabajo han de ſer participantes de los años eternos de Dios, y les ha de comunicar el Señor ſu gloria, la qual (ſi por ellos no falta) alcançaran, porque les dara en la vida ſu gracia, que encamina y guia haſta entrarnos por las puertas de la gloria: *Semen eorum in ſeculum dirigetur, & habitauit in annis tuis, qui non deficient*.

Iten, acaba el Pſalmo con gozo, y alegria porque (aunque faltan, y ſe han de acabar nueſtros dias, y todas las coſas de la tierra ſe enuejecen, y mudan de continuo, haſta llegar ſu poſtrer plazo) pero no faltan, ni tendran ſin los dias de la eternidad del Señor, en los quales han de morar para ſiempre ſus eſcogidos, con eterno deſcanſo.

Parece verdaderamente, que alcançaron al guna noticia de eſte paradero vltimo, y deſcanſo en Dios, los Filoſofos Gentiles. Plutarcho eſcriue, que a eſto tiraua el antiguo Pytagoras, quando enſeña a los ſuyos, que las ceremonias con que auian de adorar a Dios, no fueſſen hincar las rodillas: poner las manos, y otras ſemejantes (que aora vſamos) ſino dar vna buelta al rededor, y luego ſentariſe junto al altar, ſignificando, que nueſtra vida, y todas las coſas della, no ſon mas de vñ mouimiento de coſas, que ruedan vna buelta, la qual acabada, nos ſentauamos con ſoſiego ante Dios, en quien eſta el deſcanſo, y reſpoſo cumplido. Porque a ſu lado, o por mejor decir en ſu preſencia, participan los bienauenturados de ſu eternidad, ſin ſombra de mudança: y moran en ſus años, que nunca ſe acaban: *Anni tui non deficient: fili ſeruorum tuorum habitabunt*,

14  
Supra hoc  
Pſalmo.  
Dñs decore  
lo in terrā  
aſpexit, vt  
audiret ge-  
mitus cōpe-  
ditorum,

15  
Anni tui  
nō deficient  
fili ſeruorū  
tuorum  
habitabunt

16  
Plut. a viro  
rum illi. in  
vira Nurræ  
Pompiliæ.

17

Oo 4 Son



18 Son intercedidos los mortales en tus años  
inmortales, porque después que a ellos se les  
acaban los tuyos, entran a la parte en los tu-  
yos, por tu gracia, viviendo también estos a-  
ños eternos con rigor en la gloria. Esto es lo  
que san Pablo quiso significar, quando dixo,  
que somos herederos de Dios, y coherederos  
de Christo: entramos en particion de sus bie-  
nes. No como en las herencias de la tierra, en  
las quales es menester que falte el poseedor,  
para que entre el nuevo heredero: estos son  
bienes faltos, si los gozavno, es fuerza que  
otro este fin ellos, no pueden alcanzar a enri-  
quezer juntamente a muchos: pero aqui es  
de todo en todo al reves: el heredero mu-  
re para heredar la vida, y el poseedor es in-  
mortal: si pudiesse faltar el, quedarian en ex-  
tremo pobreza los herederos, porque su ser  
les da ser, y así se alegra nuestro Profeta de q  
los años de Dios no se acabaran jamas como  
los nuestros, y que en ellos moraran los sier-  
vos: *Anni tui non deficient: filij servorum tuo-  
rum habitabunt.*

19 Vna lumbré, o vela encendida usavan los  
Romanos en el Templo de la diosa Vesta, pa-  
ra el qual tenian consagradas muchas donze-  
llas, llamadas las virgines Vestales, cuyo ofi-  
cio era conservar con gran cuydado, no se mu-  
riese aquel fuego, que tenian por simbolo de  
la vida divina de los dioses, y la ayd. v. ellas  
con su diligencia, guardandola del ayre, at. z. a  
dola, echandola azeite. En fin con su cuydado  
querian sustentar la vida de los dioses, y te-  
nian que se ania de arruynar, y destruir la  
ciudad, si por algun caso se amatele aquella  
lumbré. Y así Camilo, Orador Romano, en  
vna de sus oraciones, lo llamo fuego eterno  
de vida, prenda del Imperio, y señal de la con-  
servacion, con estas palabras: *Quid de aeternis  
Vesta ignibus, signaque, quod Imperij pignus. cu-  
stodit eius templi tenetur, loquar?* También Vir-  
gilio por la misma razon le llamo eterno, di-  
ciendo:

*Aeternūq. abditis esset penetralibus ignem.*

20 Entrando en los más secretos retretes, saco  
el fuego eterno, que por mejor guardarse, esta-  
va más retirado, y escondido.

21 Bien clara esta la supersticion de ellos Gen-  
tiles: que la vida de Dios no depende de nue-  
stra guarda, ni del descuydo de la otra donze-  
lla del templo, si a caso no puso buenas torci-  
das, o no atizo tan a tiempo la lan para, que  
pagasse Dios con la vida el descuydo ageno:  
por flacos dioses devian de tener los suyos, si  
imaginauan, que de tan flacas cosas colgava  
su ser. Yo para mi piento, que la guarda, y reli-  
gion que ponian en este fuego, la deprendie-  
ron de las sagradas letras, en las quales lea-

mos, con quanto rigor mandava Dios, que de  
continuo ardiese fuego en su altar, y por el cuy-  
dado que avia en que estuviere encendido tie-  
pre, añadieron (como acostumbrados a la-  
brar ficciones vanas sobre verdades ciertas)  
que no podia ser menos, sino q le yua a Dios  
la vida, en cosa que mandava con tanto rigor,  
y se executava en su templo con tanta pun-  
tualidad. Y bien se lo pudiera permitir, que  
significasen la vida de Dios con vn fuego que  
no se moria, si ellos no pretendieran luego,  
que la semejança corria a quatro pies, y pu-  
sieran a Dios en peligro de muerte, por el pe-  
ligro de morirle la lampara. En fin en pocas  
de sus cosas, dexa de aver alguna mezcla de  
verdad. La que ay en esta a nuestro propo-  
sito es, que los imperios de la tierra, y el ser de  
todas sus cosas, depende de la vida de Dios,  
si esta pudiesse faltar, al punto se acabara to-  
do, faltando quien las conserva, y tiene de su  
mano: No depende la vida de Dios de la ve-  
la de la tierra, Mejor dixeran al contrario,  
que les va a los hombres, y al mundo, la vi-  
da en que esté viva la lumbré, q por naturale-  
za es eterna, significada en la que ellas eterni-  
zavan por artificio, y cuydado en guardallas.

Y puede ser que atendio a la verdad de este  
caso san Juan, aludiendo a la lampara encen-  
da, y fuego mysterioso de las Vestales, o al o-  
menos, al que ardía perpetuamente en el tem-  
plo de Dios, quando dixo, que en la patria ce-  
lestial no auria Sol, ni Luna, sino solamente vna  
hacha encendida, que sin gastarse jamas, la a-  
braria siempre, la qual es el mismo Cordero  
de Dios: *Lucerna eius est Agnus.* Y añade nue-  
stro Profeta, que en los resplandores de su luz  
moraran los bienaventurados, gozando de su  
claridad sin fin, vivieran en los años eternos de  
Dios: *Anni tui non deficient: filij servorum tuo-  
rum habitabunt.*

22 Desidme, porque anochece en la tierra?  
Señor, porque se pone el Sol: por la falta del  
qual nos hallamos faltos de luz, y moramos la  
media vida en tinieblas. El mal ageno, es nue-  
stro daño. Si no caminara, ni se traspusiera en  
el otro Horizonte, gozaramos sin duda de vna  
luz continua, procedida de su constancia, y en  
caso que fuera capaz de agradecimiento, se  
lo podiamos dar de su inmutabilidad, por  
seguirse della la de nuestra luz sin tinieblas, y  
de nuestros dias sin noche. Yo tengo por cier-  
to, que a este pensamiento va atendiendo la  
Yglesia nuestra madre, quando las da al Se-  
ñor por su grande gloria cada dia en la Mis-  
sa, porque de la su: a nace la nuestra: *Gratias  
agimus tibi propter magnam gloriam tuam.*  
Participan los santos de la eternidad de Dios,  
y porque sus años no tienen fin, tampoco

Leuit. 6.  
Ignis in al-  
tari inco-  
per auge-  
bit.

24

25

26

Apoc. 22.

27

28

Eccl. 1 in  
lymno  
fix.

la

la bendran los bienaventurados que moran en ellos: *Anni tui non deficient: filij seruatorum habitabunt.*

Con otra semejança nos da a entender esta misma doctrina el Profeta Joel: el qual despues de aver tratado del dia del jayzio, contando como se ha de escurecer el Sol, y la Luna, y se asombraran los mortales de las voces y enojos del juez riguroso, añade en el mismo capitulo, que salda vna fuente de la casa del Señor, y regará el valle de las espinas. No puedo dexar de detenerme en declarar estas vitimas palabras, Valle de las espinas, porque dellas depende el proposito a que traxgo el lugar: y pareciendo que dicen poco, tienen mas hondo del que muestran. *Torrentem spinarum*, trasladada el texto Latino, y Griego: pero en el Hebreo está *Torrentem Setim*. Y aunque la palabra, *Torrentem*, quiere dezir, Arroyo, en su propiedad, pero segun el estilo de la lengua Hebrea, muy de ordinario se toma por el mismo lugar, donde corren las aguas, o arroyos: y así el texto Caldeo trasladó aquí *Vallis spinarum*, Floresta de hermosos y frescos arboles: metáfora que quadra a la patria celestial, poblada de sus bienaventurados ciudadanos. Pero no voy a esto solo, sino a la razón porque el texto Latino, y Griego, dicen, *Spinarum*, donde el Hebreo lee, *Setim*.

Y para rastrearla es de saber, que el arbol Setim, segun dize S. Geronimo sobre el mismo lugar, y sobre Esaias, nace solamente en los desertos de Arabia, y es tan parecido en las hojas y color (aunque no en la grandeza) al arbol que los Griegos, Latinos, y Españoles llaman Abacspina, o espina blanca, que a penas se diferencia: y así siendo cosa peregrina y poco acostumbrada entre los Griegos, ou tenía nombre propio: si alguna vez acontecia mentarle, le dauan el nombre del arbol mas cerca no mas deudo, y que mas se le parecia, llamaronle Espina blanca, por la semejança, y como si fuesen vn mismo arbol, o tan deudos, que se heredañen los apellidos, se quedó cō el. De lo qual se sigue, que es descuydo de algunos expositores, quando sobre este lugar de Joel van echando glossas a estas espinas, notando, y poderando lo que punçan y lastiñan como si fuera lo mismo, *Torrentem spinarum*, y *Torrentem prium*, siendo mas diferentes cosas: porque aquí no se toman espinas por çarças, abroxos, o otras cosas espinosas, sino por vna especie particular de arbol, que tiene nombre, Espina blanca, muy semejante al Setim: como también se lee en Dioscorida. La prueba dello es, que en el original Hebreo dize, *Torrentem Setim*. Y no quiere dezir el arroyo de las espinas, sino el arroyo de Setines, el vergel de los arboles,

Segunda Parte.

que por la semejança, y falta de nombre propio, se llaman Espina blanca.

Y así es de advertir, que los Setenta, donde quiera que hallaron en el Hebreo la palabra, *Setim*, no traduxeron Espina blanca: sino madera incorruptible: *Lignum in corruptibile*: como se ve quando hazen mención de la madera de que fue labrado el Tabernaculo del Señor: en el qual lugar, y otros muchos (aunque el texto Hebreo dize, *Ex lignis Setim*) trasladarō ellos *Ex lignis in corruptibilibus*: suponiendo por cosa tan clara, que los Setines son incorruptibles, que por esta propiedad serian mejor conocidos, que por el nombre de Espina blanca, que era ageno: o quiza quisieron dar a entender, que apear las sagradas letras señalado la madera del Tabernaculo, era mas por esta incorruptibilidad, que por otra causa. En lo qual y fazon vn modo de hablar, que en Español se asoñaba, para significar, que alguna obra es manana, firme, y duradera, lo tenemos dezir, que es obra de bronce, no porque en la verdad lo sea, sino por su fortaleza. Pues torrádo aorá a nuestro proposito, los incorruptibles de la casa de Dios, de los quales se fabrica su Tabernaculo, quien pueden ser sino los bienaventurados, que saldrán de la carne corruptible, gozarán perpetuad en el cielo? Y que otra cosa pudo significar el Profeta Joel, diciendo: Salda vna fuente de la casa del Señor, y regará el prado fresco de los Setines incorruptibles? sino que de allí mana el frescor con que se conseruan de continuo verdes, hermosos y floridos. Y por la misma razón, para mostrar que siempre durarian en este alegre y dichoso estado, dize, que se regarman con fuente, con agua de pie, manantial: si otras fuentes algunas vezes se secā, esta jamas, que sale de la casa del Señor, siendo como es estilo de las sagradas letras, para dezir que alguna cosa es grande, o que nunca faltará, llamarla de Dios.

También usando de la misma semejança, y hablando mas claro, dize nuestro Profeta David en otro lugar, que la corriente del rio alegrará la ciudad de Dios: *Fluminis impetus letificabit civitatem Dei*. Aquel *Letificat*, quiere dezir, haze que sean prados a'egres, arboledas frescas y floridas, los que dexados a su natural, a lo que tendrian de su propia cosecha, sin el riego que mana de la silla de Dios, se hubieran secado mil vezes. Así, que el frescor, la hermosura, el ser perpetuo en que viven los Santos, les nace de las aguas manantiales de Dios, cō que a la cōtina son regados: y el ser eternos, de participar la eternidad del Criador, y mirar en sus años q nunca faltan. *Anni tui non deficient: filij seruatorum tuorum habitabunt.*

También san Juan en su Apocalypsi dize, Oo 5 que

Joel: Fons de cornu Dñi egredietur, & irrigabit torrentem spinarum.

30

Chald. trasl. luo.

31

Hiero. Joel. l. 2. c. 2. 4.

32

Expositores aliqui Joelis, & Esaiæ taxantur.

33

Dioscorid. lib. 2. c. 12.

34 Septuaginta Interpretes pro y Setim, perpetuo translatō lignum in corruptibile.

Exod 26.

35

36

37

Mal. 4. Pluuius imbutus lavificabit civitatem Dei.

38

39



Apocal. 11.  
Ostendit mi  
hi flumem  
aquarum viarum  
splendidum,  
tanquam cry  
stallum pro  
cedentem de  
sede Dei.  
Agnus.

40  
Ambr. sup.  
eum locum  
Apoc. 11.

Gen. 2. Flu  
uius egre  
diabatur de  
loco volup

41  
tatis ad arri  
gandum pa  
radisum.

42  
Paul. 1. Co  
rint. 1. Sci  
mus enim  
quoniam si  
terrestris  
domus no  
stra huius  
habitationis  
dissoluitur,  
quod edificatio

43  
nisi ex Deo  
habemus do  
mum non ma  
nu factam  
eternam in  
celis.

44

que le mostró el Señor vn río de agua viva, cla  
ra como vn cristal, que salia de la silla de Dios,  
y del Cordero. Sobre el qual lugar dize S. Am  
brofio: *Per flumem qui nullo ardore Solis exsiccatur, gloria Sanctorum perpetua intelligitur, qui a sede Dei, & Agni procedere dicitur, cum ab illo flumini gloria Sanctorum procedit, a quo illis in carne positis processit riuus omnium bonorum.* En Romance quieren dezir sus palabras: Por este río, que no le secaron los ardores del Sol, se entiende la gloria perpetua de los Santos, y procede de la silla de Dios, y del Cordero, porque donde tuuo principio el arroyo de sus merecimientos, mientras estauieron en la carne, de allí mismo le tenga el río de su premio y gloria perdurable. Deste río fue figura aquel, de que está escrito en el Genesis, que salia del lugar del deleyte para regar el Parayso, el frescor, la hermosura, el ser perpetuo en que viuen los Santos en la gloria, nace cerca deste río manantial, sin agotarse, de la fuente de la silla de Dios, de su asieto perdurable, sin variedad ni mudança, procede el no tenerla ellos. En fin son eternos en la gloria, por q̄ participā la eternidad del Señor, que los años de Dios no faltan, y sus siervos moran en ellos: *Anni tui non deficient filij seruatorum tuorum habitabunt.*

Parece verdaderamente que yna S. Pablo comentado estas palabras de nuestro Psalmo, y declarando, que morada es esta de que dize, *Habitabunt*, Moraran, quando escriuiendo a los de Corinto, dize: Sabemos, que si la casa de tierra en que moramos, se desmoronare, y viniere al suelo, tenemos otra en el cielo, no labrada con manos, mas edificada por el mismo Dios. Mirad quan a pelo habla de nuestro verso: aqui dize que moraran los hijos de sus siervos, pero no señaló adonde: en esse p̄to cuedo el papel en blanco, y escriuió despues S. Pablo, señalando a donde han de morar: En vna casa tal, que Dios quiere que a boca l'ena la llamen obra suya. Aca dezis por grandeza, Obra Real, porque luego suelen mostrar en su costa, y grandeza: aquella es obra del mismo Dios: *A Edificationem ex Deo*, q̄ en ella se echa de ver, que no pudieron manos de hombres labrar cosa tan prima, y tan excelente: la qual está aparejada, para quando se cayga la de tapia, en que agora moran sus siervos, y entonces moraran en aquella, de cuya fabrica quiere el mismo Dios, que le den el nombre, y se escriua que es obra, y edificio suyo: *Filij seruorum tuorum habitabunt.*

No es marauilla que el Apostol S. Pablo habie tan a punto al intento de nuestro Profeta, que en fin como vn mismo Espiritu regia la lōgua, y pluma de entrambos, no es mucho que

los haga venir en consonancia y cōformidad: de la suerte que vn tañedor, tocando diferentes cuerdas, haze q̄ se respondan vnas a otras, y donde acaba el golpe de la prima, comienza el bordon; y perficiona ésta el punto que tocó la otra: de la correspondencia y consonancia de todas, resulta la suauidad de la musica, resplandece mas el arte del que tañe.

Lo q̄ en este caso nos podria marauillar, es, que tambien Homero Potta Griego, sin conocimiento de Dios, llegó a alcançar, que estaua en el cielo labradas semejantes moradas, para los que mereciesen tan bienauenturado lugar: y nos haze relacion en sus escritos, de lo que nunca vio, ni se dōde pudo tener tales nueuas, diziendo así en sus versos Griegos, que ya varon docto trasladó en Latin desta suerte.

*Vbi diuorum immortalia tecla  
Esse ferunt, quae nec ventis pulsantur, & imbre  
Nō madeāt, nec nox venit huc, sed cūcta serena  
Lux sine nube ambit, splendor circumiter ingeni:  
Hic se se oblectant diui sine fine beati.*

Y otro en Español lo traduxo así.

A donde los diuinos moradores

Tienen sus inmortales aposentos,  
Sin que en ellos combatan los rigores del  
De lluvia, niue, de granizo, y viento:  
Alli do el Sol con claros resplandores  
Serena el tiempo, y vana de contentos,  
Gozan los Santos bienauenturados  
De mil en mil los bienes prolongados.

Todo lo qual en sustancia es lo mismo que dize aqui David: *Anni tui non deficient filij seruorum tuorum habitabunt*, Moran en los dias eternos de Dios.

Dize san Iuan en la primera de sus Canonias, que quando apareciere el Señor en su gloria, le seremos semejantes: *Cum apparuerit, similes ei erimus.* Harto común es el lugar pero oyd lo que se me ofrece para declararle a nuestro proposito, aunque me detenga vn poco. Dos maneras de insignias dauan los Romanos, en premio y señal de honra y vencimiento. La primera, vna Corona de Laurel, Olina, Palma, y Encina en la cabeça. La segunda, vnas axorcas, que llamauan Armilas, en el brazo, cerca del ombro. En dos partes ponian la insignia, en la cabeça, y en los brazos. La primera destas dos cosas a cada passo lo encontraremos en diferentes autores, que era estilo de Romanos y Griegos, poner guirnaldas, y coronas a los vencedores: y tambien en nuestros siglos, los Doctores borlas, los Obispos mitras, los Reyes, y Emperadores coronas, los Papas tiaras: hasta las Gitanas, aquellas danças y ruedas, que en sus danças y fiestas usan traer sobre las cabeças, las llaman en lengua Portuguesa Trunfas por vultura se corrompio el vocablo de Triunfos, a

Trunfas.

45

Hom. Ody  
1. 6.

46

48

49

50

Quere Lus  
itano: idio  
mate Aegy  
ptiarū dia  
demas ap  
pellantur  
Trunfas.

Trunſas. Alomenos los Sãtos del cielo, todos ſe pintan con diademas en la cabeza. Mil vezes encõtraremos en el tablo de la Cena los doze Apõſtoles con ellas, a manera de medias Lunas, y la de Chriſto Señor nueſtro algo diferente, toda redonda, como las trunſas de las Gitanas: y no ſerã por auerſe pegado del traje quãdo eſtuvo en Egypto, ſiẽdo niõ en los brazos de ſu madre, q̃ muchos de los Santos uicieron a Egypto, y todos los vemos con trũfos, o medias trunſas, como inſignias de vencedores, y Chriſto entera, como triunfador ſeñalado entre triunfadores. Y en eſta conformidad entiendo yo a aquellas palabras que la Ygleſia cãta en las ſolenidades de los Martires, tomadas del Profeta Eſaias, diziendo: *Letitia ſempiterna ſuper capita eorum. gaudiũ, & exultationẽ obtinebunt*: Alegria eterna ſobre ſus cabeças. El lugar prõpio del contento es el coraçon: ſobre la cabeza quien jamas oyõ tal? ſino es que lo imaginemos a la manera del deſdichado Tãtalo, ſobre cuya cabeza colgauan hermoſiſimas frutas, y pereciendo de hambre, no era poderõſo para alcãçar vna. De eſte tal ſe podria dezir q̃ traya la alegria ſobre ſu cabeza, y dentro de la mucha miſeria: pero aqui en eſta autoridad no cabe tal penſamiento, antes parece q̃ luego ſe recatõ el ſanto Profeta, y aõadio las otras palabras: *Gaudiũ, & exultationẽ obtinebunt*. No ſerã como Tãtalo, que teniendo ſu alegria ſobre la cabeza, no podia alcãçarla. Los Sãtos ſi, *Obtinebunt*: por q̃ la alegria q̃ tienen ſobre la cabeza, es ſeñal de la q̃ gozã dẽtro de ſi, es diuiſa de triunfadores puesta en ſu lugar. Tornando aora a lo que dexamos, parece, q̃ en nueſtra edad, o en nueſtras provincias, ſe ſatisfazen con ſolo eſto, contentandõſe, q̃ la diuiſa de honra, y gloria, eſtẽ ſolamente en la cabeza: pero entre los Romanos mas pedian, q̃ tambien en los brazos de los vencedores ſe puſeſſe otra ſeñal honroſa, a que llamaron Armilas. De donde por ventura ſe deriuõ la coſtumbre de las Encomiendas, q̃ ſe dan aõn oy a los caualleros, ſaluo q̃ las Armilas andauan junto al ombro, en el brazo. y las Encomiẽdas caſeron algo, con el tiẽpo ſe vinieron a poner en el pecho. Quiẽ quiere enterarſe mas de eſta inſignia, lea a Tito Liuius, en el primero, y en el decimo de ſus Decadas, y hallarã, q̃ Propitius premiõ con las Armilas en los brazos a ſu hijo, y a quatro Centuriones. Y los Sabinos, ſegun refiere Plutarco, quando entraron por traycion el Capitolio Romano, promerieron a Tarpeya, q̃ les dio entrada, las Armilas de Oro q̃ trayan en los brazos: y finalmente el q̃ matõ a Saul, dio por ſeñal de ſu muerte, que le auia quitado la Corona de la cabeza, y las Armilas del brazo, y las traia a preſentar al Key, dõde parece que

la miſma coſtũbre auia en el pueblo Hebreo. Y quiza aludio a ella el ſanto Eſaias, quando hablandõ del nacimiento de Chriſto Señor nueſtro, dixõ: *Paruulus enim natus eſt nobis*: Vn niõ nos ha nacido: aõadio, Que trae ſu principio en el ombro: como ſi nos claro dixera. Nace ya encomendado: quãdo entra en la tierra, ya trae la Encomiẽda al pecho: porque en eſto la gloria que a los Sãtos ſe da, deſpues de la vida, en el cielo, como premio de ſus victorias, la poſſeyõ Chriſto Señor nueſtro antes q̃ naciſſe. Y tambien, ſiguiendo la corriente de los expoſitores, ſi lo entendemos de la Cruz q̃ lleuõ a cueſtas el dia de ſu Paſſion, quadra harto a nueſtro propoſito, que no ay coſa q̃ con tanta propiedad ſe pueda llamar Encomienda de Chriſto al ombro, como ſu Cruz quando caminaua al Caluario: eſta truxo tan encomẽdada del cielo, que por ella baxõ a la tierra. Y ſi fue victoria y hazaña la de ſu paſſion, quiſo q̃ quando vieſſen ſu cabeza coronada como vencedor, aunque de eſpinas, vieſſen tambien el ombro ſeñalado con otra inſignia de ſu victoria, con la Cruz a cueſtas. Deluerte, que de todas ſerres viene bien, para prouar, q̃ la diuiſa de hõra no ſolo ſe pone en la cabeza, ſino tambien en los ombros, para ſeñal de hazañas hechas, y victorias alcãçadas. El brazo en ſu propoſicion, ſemejante a la cabeza, quando ſale coronada: porque ſi ella vencio, con el ſe executõ la pelea, y ſe ganõ la batalla.

Y parece verdaderamente que tuuo atenciõ a lo dicho la Virgen Maria Señora nueſtra en ſu Cantico, quando haziendo reſeña de las victorias de Dios contra los ſoberuios, dixõ: *Fecit potentiam in brachio ſuo, diſperſit ſuperbos mente cordis ſui*: Hizo eſfuerço en ſu brazo, y derrocõ los intentos de los ſoberuios. El autor de la victoria fue Dios, pero mediante ſu brazo, en la miſma liſta puſo las dos coſas, Dios, como principal, y ſu brazo como instrumento de la victoria: y quiza por darnos a entender lo miſmo, quiſo naturaleza que tuvieſſemos los nueſtros, aunque algo mas baxos que la cabeza, pero a los dos lados della, como a Jeſſores, y compañeros que entran a la parte en la gloria y premio de todas las obras, que ordenando ella, obran ellos, y coronandõſe la cabeza, como la q̃ manda y gouierna, tambien ſe coronen los brazos, porque executan lo que ella diſpone: y aſi ſe podria con mucha propiedad dezir, que quedã ſemejantes: ſi ella coronada, tambien ellos con inſignia de honor.

Tornando aora al lugar de S. Iuan, que yamos declarando: *Cum apparuerit, ſimiles ei erimus*: Quando apareciere de ſeremos ſemejates. Y quien no ſabe, que la miſma propoſicion que hallamos entre la cabeza, y brazos, en el cuerpo

capite eius, & armilla de brachio illius.

57 Eſai. 9 Prin cipus in per hunc mundum.

58

59

Luc. 1. Beata Virgo in ſuo Cantico.

60

61

Quare Sancti cum diademat de pugatur.

52 Eſai. 35.

Tãtali fabula.

55 Titus Livius deſc. lib. 1. & 10.

Plutarco. vit. illuſt. 10. 1. in vita Romanorum.

56 2 Reg. 1. Tu liõ de ſua quoderat in



## I salmo V. de la Penitencia.

po natural, la ay entre Dios, y sus Santos? Tratando el Concilio Tridentino de la veneración de los huesos, y reliquias de los Santos, dize entre otras razones, que se denen respetar y venerar en gran manera, porque en vida fueron instrumentos del Espíritu Santo, y miembros vivos de Christo, mediante los quales vécio Dios las batallas, de que sus almas triunfan en el cielo. Y si el hueso, y carne de los Santos, se puede llamar instrumento de Dios, cō mucha mayor razon todo el Santo entero, en cuerpo, y alma. Fueron instrumentos vivos, que en sus batallas se regian por el influxo de la cabeza, recebiā la fuerza de las influencias del soberano Espíritu. Ellos son los brazos con que Dios vencio en la tierra, luego muy conveniente es, que quando apareciere nuestra cabeza coronada, le sean semejantes los brazos, adornados tambien ellos con insignias de honra, con Armillas de vencedores, gozen y participen de su gloria: *Cum apparuerit, similes ei erimus*: De Dios se la victoria, y nuestras las manos con q̄ peleó. Y assi tambien ellas han de sentir el galardón, no con ygualdad, pero a su semejança: *Similes ei erimus*.

Y quiza para muestra desto, quando Christo Señor nuestro se transfiguró en el monte Tabor, resplandeciendo su cara como el Sol, luego las vestiduras se pararon blancas como la nieve, reuerberó el resplandor de su cara en ellas, y la grandeza de su gloria se comunicara a los Santos en el cielo: así lo enseñó San Agustín en el verso pasado, sobre aquellas palabras: *Sicut vestimentum v eterascent*. Los Santos se entien den por los vestidos de Dios y como el, ni n da ropas, ni ha de quedar desnudo, le duran estos vestidos otro tanto como el mismo. Son eternos los años de Dios, pero viuen en ellos tã bien los bienaventurados. En Dios está el manantial de los bienes, y ellos participan de los arroyos que salen de esta fuente: *Ami tui non deficiunt: filij seruorum tuorum habitabunt*.

**Discurso. III. sobre el mismo verso veynte y nueue: Que los justos, y Santos, en la vida siruē a Dios al fiado.**



*Habitabunt. filij seruorum tuorum habitabunt.*

Dixo, *Habitabunt*, de futuro, porque con tiempo esté sabido, que la promessa es a plazo por venir. Antes que llegue, suponed, que auçys de venir en la misma pobreza, que sino tuvierades accion a cosa alguna: *Nōdum apparuit quid erimus* (dixo san Iuan) No ha lle-

gado el plazo en que se ha de echar de ver lo q̄ seremos: como si dixera: Nadie piēse que se vīa en la Corte de Dios, el estīlo que entre los Grā des de la tierra, en la qual a penas se estima por tal, quando el heredero de su casa notie ne titulo, y estado que sea suyo luego en naciē do. El mayorazgo del Duque, antes de heredar, será Conde, o Marques, y alguna vez Du que. Principe, es en vida de los padres, el heredo ro de España: Delfin, el de Francia: y Rey de Romanos el del Imperio: luego tienen tierras, y rentas señaladas, como visperas de la gran deza que han de gozar despues. En estos prin cipios se echa de ver ante mano, lo que han de ser adelante. No es así en la casa de Dios (dize san Iuan) aunque sea vno Apostol, y heredero de los mas altos lugares de alla, hasta tomar la possession, no ay arreboles anticipados. como premissas de lo que ha de ser: *Nōdum apparuit quid erimus*. Todas las visperas de sus fiestas son de ayuno. No comiençan los brocados de su solenidad en la vigilia, aunque sea por la tar de: mientras dura la vida, todo es pobreza, ri gor, y abstinēcia, principios q̄ en ninguna ma nera parecen dela misma estambre q̄ la gloria q̄ esperamos: *Nōdum apparuit quid erimus*.

El santo Profeta Ageo, hablando a este pro- Agg. positito, dize estas palabras: *Nunquid iam semen in germine est, & adhuc vinea, & ficus, & malo granatum, & lignum oliua non floruit? ex die isto benedicam*: quiere dezir: Que reys, que espigue el pan antes que broté las vi ñas, las higueras tengan hojas, los granados, y oliuas flor/ Es madrugar mucho, pedir sin tiē po, pleytear la paga ante mano: el trigo q̄ sem brastes, está toda via en verça, y los arboles se cos despojados, sin hermesura: en fin como en Inuierno, quien dirá que esse madero desnudo se ha de parar despues tan hermoso, que deley te los ojos de quien le mirare: Pues llegará su dia, dize Dios, y entonces yo le echaré la bendi cion: *Ex die isto benedicam*. Y aunque a la leera el bendezir es fertilizar, llegarlos a colmo, y adornarlos de flores, y hojas q̄ los hermoseen: frutos sabrosísimos, y prouechosos, honra, y prouecho, hermesura, y sabor: pero sin duda pa rece que alude a las palabras, que Dios en el postrero dia ha de dezir a sus escogidos: *Veni- Matth. 19. te benediſſi Patris mei*. Veyes estos benditos del Padre Eterno? pues son lo con aquella bendi cion de que habla Ageo: *Ex die isto benedicam*: quiere dezir: Desde este dia comenzará a mos trarse su bendicion, y su fertilidad hermosa, y prouechosa: entretanto no ay que mtrauillar- nos de la pobreza, y abstinēcia de los Sātos: pa ra prouea de lo qual nos pone David por exē plo el pobre, que ora en este Psalmo, segun se lee en su titulo: *Oratio pauperis*: al principio tan affligido

62  
Conc. Trid.  
sess. 26. San-  
cta corpora,  
que viva  
membra fue-  
runt Chri-  
sti

63

64

Matth. 17.  
Resplēdit  
facies eius  
sicut Sol: ve  
stimenta au  
tem eius si-  
cut nix.

65  
Aug. super  
hoc Psal.

1. Ioan. 3.

aſſigido, que amaua las tinieblas, y ſoledad, ſuſtentado con pan de anguſtia, y agua de lagrimas: y al cabo remata el Pſalmo con tãta proſperidad y bonãa, que en la liſta de ſus bienes pone los de Dios, y cuenta por ſuyos los años eternos del Criador, porque ha de morar en ellos, y paſticipar la miſma eternidad, y gloria: pero entretanto, mientras dura la vida, eſtan los arboles por florecer, y las mieſſes en yerua, ſin grano, eſ ſu Inuierno, llegara el dia en que ſe vea granada, y bien lograda la ſemilla: *Semen eorum in ſeculum dirigetur*. Aquel, *Semen dirigetur*, en otro Romance quiere dezir: Sõ mieſſes, que ſe van ſazonando para la meſa de Dios.

Donde parece que uſõ de la palabra, *Semen*, de intento, para traernos a la memoria el penſamiẽto, o metãfora de las mieſſes ſembradas: porque (puẽſto q̃ lo miſmo eſ aqui en el rigor de la letra, *Filij ſeruorum tuorum*: y lo q̃ luego anade: *Semen eorum*, Los hijos, y la ſemilla) pero bien pudiera llamar los decendientes, ſucceſſores, *Posterij*. Todos eſtos vocablos ſignificauã lo propio, y de ninguno dellos echõ mano: mas quiſo llamarlos Semilla, porque la miſma palabra dixefſe, que haſta llegar ſu Verano, auian de eſtar deſmedrados, y por granar.

En la miſma conformidad ſe han de entender aquellas palabras de Malachias: *Orietur vobis timentibus Deum Sol iuſtitie, & ſanitas in pennis eius*: Nacerã a voſotros, que temeyſ a Dios, el Sol de juſticia, y trae ſalud en las plumas: quiere dezir: Vendra vueſtro Verano, parecra a las claras el Sol que ſolia eſtar como anublado, y encubierto: no el q̃ engendra yernas en el campo, perlas en la mar, y metales en las entrañas de la tierra, ſino el q̃ engendra juſticia en el alma, y adonde la haſta nacida, la ſazona, y grana: por eſto ſe llama Sol de juſticia porque la cauſa, y acrecienta. Y ſi quereys ver como en todo conforma la ſemejança, paſſad adelante a las otras palabras: *Sanitas in pennis eius*. Que penſayſ q̃ quieren dezir a la letra, entre tan diferẽtes interpretaciones, como muchos expoſitores les dan? Aneyſ oydo la dotrina de Ariſtoteles, que el Sol inſtuye mediante ſu lumbrẽ y mouimiento? Bien creo que parecerã a algunos nouedad, ſi dixeremos aora, q̃ lo miſmo enſeña Malachias de otro Sol mas alto: pero no eſ fuerza dexar de ſer verdad, lo q̃ parece nouedad. Quanto a mi, yo tengo eſta por la mas propia y verdadera declaraciõ: *Sanitas in pennis eius*, quieren dezir: Inſtuye ſalud con ſu luz caminadora.

Y porque lo digamos mas claro, ſahed, que a la letra, llama plumas a los rayos del Sol, por que con ellos lo anda todo, y ſe entra por todas partes: de la fuerte que Virgilio dixo: *Sol qui terrarum flammis opera omnia luſtras*.

O Sol q̃ cõ tus llamas paſſeas todo lo criado. Si caminara por la tierra, venia bien llamar pies a las llamas, o rayos, con q̃ lo anda todo: pero ſiendo el camino por el cielo, mas propio eſ llamarlos plumas. Quadrale tãbien eſte nõbre, y aun el de llamas, por raziõ de ſus facciones. Mil vezes vemos el Sol pintado en las paredes, o liẽgos, y no ay como retratar ſus rayos, ſino eſ a manera de llamas, o plumas doradas: y por eſta ſemejança les dio Virgilio el primero deſtos dos nombres, y Malachias el ſegũdo, llamandolos plumas. Y ſi por ellas quereys entender las alas enteras (como lo uſan los Poetas) tambien quadra la ſemejança, porq̃ el Sol eſtiende, y enſancha ſus rayos a todos lados, a manera de vnas muy grãdes alas de oro y plata reſplãdecientes. Y ſupueſto, que a los rayos del Sol toberano llama Malachias, plumas cõ que lo anda todo, que otra cola eſ traer la ſalud en ellas: *Sanitas in pennis eius*, ſino lo de Ariſtoteles al pie de la letra, q̃ inſtuye, *Mediante lumine, & motu*. La diferencia eſtã, en que para andar lo todo, no ſe mueue como el Sol criado: eſ Sol, que ſin mudar lugares alcança a todo lugar, y nos mueue a noſotros, ſin mouer ſe a ſi miſmo: eſtiende los rayos de ſu luz ſoberana, con que cauſa el Verano, en que medran, ſazonan, y granan las ſemillas q̃ eſtauan en yerça, y muy marchitas: no las ſembradas en la tierra, ſino las que ſe crian para el cielo: *Semen eorum in ſeculum dirigetur*: deſcencogelas, hazelas crecer, y bien lograr, mediante el buelo de ſus plumas: *Sanitas in pennis*. Remedia los daños de los ſembrados, haze que ſe vayan ſazonando, haſta llegar a colmo: y lo miſmo dize aqui Dauid: *Semen eius in ſeculum dirigetur*: Su ſemilla ſe va diſponiendo, y ſazonando para el otro ſig'lo.

Tambien lo pudo llamar Malachias, *Sol iuſtitie*, en otro ſentido (no menos a nueſtro propoſito) tomandõ la palabra, *Iuſtitie*, en Datiuo; como ſi dixera: Sol a la juſticia, y virtud, porq̃ la alumbra y haze parecer, ſiẽdo la propiedad del Sol deſcubir la color de las coſas, y moſtrar qual eſ cada vna. Con la eſcuridad parecen todas yguales, ſin echar ſe de ver diferencia de lo dorado a lo pardillo, y de lo muy bien iluminado a lo pintado cõ carbon. La claridad del Sol quando amanece deſhaze eſtos agrauios, deſcubre lo que eſ cada coſa. Los Poetas, q̃ de ordinario uſan encarecimientos, dizen en eſte caſo, que la noche eſ vna ladrona, que roba las colores a todas las coſas, y el dia ſe las buelue a reſtituyr: aſi lo eſcriuiõ Virgilio:

*Et rebus nox abſtulit atra colorem.*

La negra noche quitõ a las coſas ſus colores. Eſto eſ, Las encubrio: al qual imitãdo deſpues Prudencio, y pintando la ſalida del Sol. dize:

*Rebusq̃ue*

11  
Malach. 4.

12  
Ariſt. Sol in  
ſuit mediũ  
t. lumine,  
& motu.  
13

14  
Virgilio.

15  
Virg. 1. Aeneid.

16

17

18

19

20



Prudent. in  
hymno.

*Rebusque iam color redit,  
Vultu nitentis syderis.*

Restituyese la color a las cosas,  
Con la cara del Astro resplandeciente,  
Su vista haze que se puedan ver.

De la misma suerte el Sol soberano se llama  
*Sol iustitie*, en Latino, Luz a la justicia, porque  
ha de hazer q̄ parezca, y se vea el de cada vno  
en el dia final, restituyra entonces cada qual a  
su color propia. Ahora andamos como disfraza  
dos, todos de vna color, sin auer distincion en-  
tre buenos, y malos: en fin de noche, quando  
pierden las cosas su color.

Veis todo este pensamiento, pues sabed q̄  
no es mio, sino de S. Pablo. Alguno dudara de  
darme credito, pero oygan sus palabras, q̄ son  
harto ordinarias en la boca de muchos, y así  
aura hartos testigos de q̄ son las propias, aun-  
que en la glossa podriamos quiza diferenciari-  
nos, alomenos no en el texto. Escriuiendo a los  
de Corinto dixo así: *Itaque nolite ante tempus  
iudicare, donec veniat Dominus, qui illuminabit  
abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia  
cordium, & tunc laus erit unicuique a Deo.* Que  
pensays que quiere dezir, cifrado en pocas pa-  
labras? No juzgueis las cosas a escuras, esperad  
q̄ parezca el Sol, descubra las colores, y se vea  
qual es cada vna. El alumbrara lo escódido de  
las tinieblas. Algunos comentadores deste lu-  
gar, por las tinieblas entienden los pensamien-  
tos malos, escódidos en el pecho, que son obras  
de Satanas, principe de las tinieblas. Otros, to-  
mando las tinieblas mas metaforicamente, en-  
tienden todo genero de culpas, aunque seá ma-  
nifestas, de la suerte que la virtud se llama luz.  
Pero a mi parecer es hazer violencia al texto,  
entenderlo con esta limitacion, porque luego  
añade, Que entonces dará el Señor a cada vno  
las alabças devidas: *Tunc laus erit unicuique  
a Deo.* Y en esse sentido no venia la razon a pe-  
lo: Descubrirse ha el mal, y dará Dios lo a  
quien las mereciere: castigo era mas a cuento.  
Y así para mi tengo, que la palabra, *Abscondi-  
ta tenebrarum*, Lo escódido de las tinieblas, no  
trata en particular de las obras malas, sino ge-  
neralmente de malas y buenas. A las vnas, y a  
las otras llamó, Escódido de las tinieblas: porq̄  
así como la escuridad de la noche encubre to-  
das las colores, blancas, negras, y de qualque-  
ra suerte, las vnas, y las otras se puedan llamar

escondidas de las tinieblas, aunq̄ sean mas her-  
mosas, y doradas, a todas las quales descubre  
despues el Sol, y se echa de ver la diferencia de  
cada vna. Así tambien mientras dura la vida,  
estan nuestros meritos, y demeritos como de  
noche: son diferentes colores en medio de las  
tinieblas, que no se echa de ver qual es cada v-  
no, pero despues quando sale el Sol, se parece, y  
manifiesta. Quando viene Dios a pedirnos cuē-  
ta, no trae otro libro, sino su presencia, con que  
desterrando las tinieblas, descubre las diferen-  
tes colores de cada qual, entonces se verá qual  
es mas fino. Esto ultimo quieren dezir aquellas  
palabras: *Tunc laus erit unicuique a Deo.*

Vn refran ay en la lengua Portuguesa, que  
a mi parecer, alude a este pensamiento. Quan-  
do alguno quiere significar, que dará bastante  
muestra de sus obras, dize: Eu farei que se veja  
de que cor he n meu pano. Llama color del pa-  
ño a las muestras de su esfuerço, salud, o qua-  
lesquiera otras prendas, lo mismo que dizen es-  
tas palabras de san Pablo: No querays juzgar  
ante tiempo, que es hazer diferencia de colo-  
res muy a ciegas: esperad que salga el Sol sobe-  
rano, descubrirá lo que agora las tinieblas tienē  
encubierto: entonces se verá de que color es el  
pañō de cada vno (hablando conforme al re-  
fran Portugues) y alabará Dios lo que fuere de  
alabar: *Illuminabit abscondita tenebrarum, &  
tunc laus erit unicuique a Deo.* Este Sol (q̄ quā-  
do pareciere ha de alumbrar, y descubrir la di-  
ferencia de colores: esto es, la variedad de los  
meritos de cada vno) se llama Sol de justicia,  
porque manifiesta la justicia, y acciō que cada  
vno tiene al premio al castigo. Tambiē le qua-  
dra el mismo nombre, porque haze lograr, y  
llegar a colmo nuestros bienes y justicias, influ-  
yendo con su luz y calor, en los sembrados, que  
en el Inuierno de la vida estauā desmedrados.  
Queriendo agora nuestro Profeta despertar en  
la memoria de los penitentes el recuerdo, o co-  
nocimiento, y juntamente reconocimiento de  
este efecto importantissimo del soberano Sol,  
y que sepan los hombres de donde dependen,  
y de donde han de venir los buenos tempora-  
les, para ver logrados sus buenos principios,  
los llama aqui Semilla, que va creciendo con  
las influencias del cielo, encaminada a granar  
en el siglo aduenidero: *Semen eorum in seculum  
dirigetur.*

26

Paul. vbi so-  
pra.

27

Adagio Lu-  
sitana, auto-  
matas.

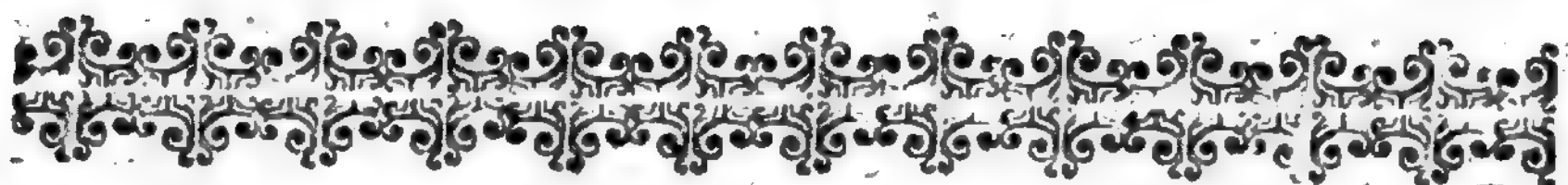
28

29

30

Fin de la Segunda Parte.

T E R.



# TERCERA PARTE.

## PSALMO SEXTO DE LA PENITENCIA.

### CANTICVM GRADVVM.

- D**E Profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.  
Fiant aures tuae intendentes in vocem deprecationis meae.  
Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit?  
Quia apud te propiciatio est: & propter legem

- tuam sustinuit te Domine.  
Sustinuit anima mea in verbo eius, sperauit anima mea in Domino.  
A custodia matutina usque ad noctem speret Israel in Domino.  
Quia apud Dominum misericordia: & copiosa apud eum redemptio.  
Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius.

## DISCURSO PRIMERO

Con que se declara a la letra el titulo deste Psalmo.

EL TITVLO DESTE PSALMO DIZE ASSI.

*Canticum graduum.*

EN ROMANCE.

Cancion de los escalones.



**VINZE** Son los Psalmos que tienen este mismo titulo, y no es cierto quien fue su autor, ni por que causa se les dio tal nombre, solo que fue Profeta, inspirado por Tercera Parte,

el Espiritu santo: pero señaladamente qual de los Profetas aya sido, no consta enteramente, porque no se firmò al pie, o por mejor dezir al principio, sino en quatro de los Graduales solamente, que son el Quinto, doze, y catorze, donde



# Psalmō VI. de la Penitencia

donde se halla el nombre de David, y en el otro no donde esta el de Salomon: y así los exposi-  
tores que sienten, que no todos los Psalmos es-  
criuió David, cuentan este entre los de Autor  
incierto. En efecto se sabe, que todos los Psal-  
mos son prouisiones Reales del cielo: pero no  
en que escritorio, o por manos de que le Secre-  
tario se despacharon.

Tampoco es del todo cierta la causa, por-  
que se llaman Psalmos Graduales. Los Thoma-  
maldistas (segun refiere Jacobo de Valencia)  
dizen, que quando se edificó el Templo de Je-  
rusalen, cauando las canchales para los cimientos,  
reventó tanta abundancia de agua, que pare-  
cia vn abismo, y una mar, que baltaba a anegar  
y vndir, no solo el sitio del Templo, sino toda  
la ciudad, y todo el mundo: y que el sabio Ar-  
chitoph escriuió el nombre de Dios, *Tetragrá-  
maton*, en vna teja, y arrojandola en las aguas  
la conjuró que se retirassen házia el centro de  
la tierra, porque no impidiesen el edificio, y  
la hizo entrar a lo hondo della, diez y seis mil  
estados. Y viendo despues que quedaua muy  
lexos para los pozos, y otras cosas necesarias  
a la ciudad, puso segunda vez el mismo nombre  
de Dios en otra teja, y la orrojó en el hondo de  
las aguas, conjurandola que subiesen mas al-  
to, y subieron quinze mil estados. Y en memo-  
ria desto se pusieron quinze escalones en el Te-  
plo, y en cada vno delllos cantauan los Sacer-  
dotes en ciertas fiestas vno de los Psalmos  
Graduales, y fuerón quinze en orden a los quin-  
ze escalones: y quiza aludiendo a esto el Chal-  
deo, en lugar deste titulo, *Canticum graduum*,  
trasladó, *Canticum, quod dictum est pro ascen-  
sionibus Abyssicancion*, que se dixo por la co-  
da de las subidas del abismo. Pero el Incognito,  
Jacobo de Valencia, Juan Nequileo, y otros,  
aunque sienten, q en el Templo no hubo quin-  
ze escalones, no tienen por verdadero este cuen-  
to del subir, y baxar las aguas: les parece que  
las gradas eran por la magestad del Templo, y  
por el sitio en que estava fundado sobre el mó-  
te Moria.

El Incognito añade, que a cada cinco esca-  
lones delllos, se hazia vna mesa, o descanso mas  
ancho, en la qual parando los Sacerdotes, de-  
cian algunas oraciones, de manera que en su  
cuenta se procedia casi de la fuerte que aora  
dizén los Ecclesiasticos los tres Nocturnos de los  
Maytines, haziendo entre vno y otro pausa pa-  
ra las lecciones: saluo, que como los Psalmos  
Graduales son chicos, entraban cinco en cada  
mesa, y salían solos tres.

Lyra sigue diferente vereda, y aunque le pa-  
rece, que estos Psalmos se decian en las gradas  
del Templo, pero gente que los cantauan, o re-  
gaua, no los Sacerdotes, sino las personas que

aviañ de házer algún viage, o labrar alguna co-  
sa, u otra cosa proporcioñada a las materias,  
de que trata alguno delllos Psalmos Gradua-  
les: y parece que tenía alguna apareciencia, a-  
tendiendo a los argumentos delllos: porque el  
vno comienza, diciendo: Si el Señor no edifica-  
re la casa, en vano trabája el q la labra. Y otro  
dize: El Señor nos guarde en las entradas y sa-  
lidas. Otro, Se alegra porque ya venia para la  
casa de Dios. Todas las quales plegarias son  
muy propias para los que comiençan a labrar,  
o caminar, y cosas semejantes. Y así le parece  
que cada vno decia en las escaleras del Tem-  
plo, el Psalmos q venia al proposito de la obra,  
o jornada que auia de emprender.

Jacobo de Valécia añade, que los Hebreos  
que venian de Grecia, y otras partes, a las fie-  
stas y solenidades de Ierusalén, cantauan por  
el camino vn Psalmos, que comienza: Bienaven-  
turados los limpios y sin manzilla en el cami-  
no que caminan, cumpliendo la ley del Señor:  
el qual está en el Psalterio inmediatamente, an-  
tes de los Graduales: y que tras el, entrados ya  
en Ierusalén, decian los Psalmos Graduales pa-  
ra subir al Templo. Significando en esta cere-  
monia, que aun despues de estar en el gremio,  
de la Yglesia Catolica, falta toda via que tra-  
bajar, para subir a gozar la presencia de Dios  
en su casa.

Pero san Gregorio parece que no tuvo por  
cierto del todo, que los escalones del Templo  
fuesen quinze, solamente refiere, que así se de-  
zia comunmente, cuyas palabras sobre este lu-  
gar, son: *Inter innumeras rutilantium operum  
eminencias structurum, hoc quoque fuisse describi-  
tur, quod quidem ad illud gradibus ascendebat.*  
Quiere dezir: Entre las cosas de aquella fa-  
brica admirable, se dize, que se subia alla por  
quince escalones. En efecto no quiso afirmar, q  
lo fuesen. Aunque algunos lo han querido co-  
legir del capitulo quarenta de Ezechiel: en el  
qual se haze memoria de siete escalones del  
Templo, y de ocho: los quales juntádolos, son  
quince. Pero no es cierta la prouea, por q en  
propio sentido parece, que los escalones que  
cuenta Ezechiel, eran siete por la vna puerta, y  
ocho por la otra. Y Fabio Iosepho historiador  
de las cosas del pueblo Hebreo, quando haze  
mencion de su Templo, no declara quántos fue-  
ron los escalones del que edificó Salomon: y  
afirma auer sido muchos mas los que reedifi-  
có Zerubabel. Y así no siento autoridad au-  
tentica de la Escritura, que prouea auer sido  
quince el numero delllos: ni tampoco consta en-  
teramente entre los Doctores Latinos, Grie-  
gos, ni Hebreos, que estos Psalmos se compo-  
saron para los escalones, y no para dentro del  
Templo. Y la mayor prouea de incertidumbre,  
es la

Jacob. de Va-  
len. hic.

Chald. tras-  
lado hic.

Incognit. hic.  
alij hic.

Lyra hic.

8  
Psalm. 116. Ni  
si Dominus ad-  
cauerit do-  
mum meam, &c.  
Psalm. 124. Po-  
tuerunt cel-  
sae introi-

9  
tum, & exi-  
tum tuum.  
Psalm. 122. In  
domum Do-  
mini ibimus.

Jacobus de  
Valencia hic.  
Psalm. 122. In  
domum Do-  
mini ibimus.

10

Greg. expo-  
sicio hic.

11

Ezech. 40.

12

Fabius Iose-  
phus hic.

13

es la

es la variedad de las interpretaciones, que dellos dan al titulo, o nombre de Psalmos Graduales.

Y assi vn Rabino, llamado EZra de diferentissima interpretacion: y dice, que la palabra Hebrea, que el texto Latino, trasladò Psalmos de las gradas, o Graduales, en el Hebreo, es *Mahaloth*. La qual aunque es verdad, que significa subida, o escalone, pero que la ocasion de llamarse assi estos quinze, no es por la significacion de la palabra, sino por que todos ellos se cantauan al tono de cierto Hymno Hebreo que començaua con ella, y se llamauan por esta causa, los quinze Psalmos de *Mahaloth*. Este es, compuesto a la tonada del Hymno, que començaua *Mahaloth*. Como las leyes de los Emperadores, suelen tomar el nombre de la primera palabra con que començaua. Assi los Hebreos, tenían la misma costumbre en muchas de sus cotas. De lo qual ay rastro aun agora en algunos libros de la Biblia. El Exodo se llama en Hebreo, *Vellse moth*, en Latin quiere decir, *Et hoc sunt nomina*. Las quales palabras son las primeras con que començaua el dicho libro. El Levitico, se llama, *Valera*. Traducido en Latin, quiere decir, *libro de los sacrificios*, por esta palabra començaua este libro. Lo mismo es, en el libro de los numeros, *Ex Hebreo* es el nombre *Pardabberoy*, en otros. Y asy pudier en estos quinze Psalmos, que la palabra Hebrea, que significa subida, y escalone, no se pudiese por su significacion, sino por que se cantauan a imitacion de otro Hymno, que començaua con la palabra, *Mahaloth*. Y añade, que por esta razon el Interprete, la puso en Hebreo sin traducirla, dando a entender, que daua titulo a estos Psalmos, por lo material del vocablo, y no por la significacion.

Otro Rabino, llamado Kimhi, va por diferente camino, y dice, que estos escalones, o subidas, son los puntos del canto, que entonauan los musicos: y porque estos Psalmos se cantauan en tono mas alto, se llamaron Canticos de las subidas.

Algunos modernos, que refiere Iuan Neomilo, ofrecen, que la palabra Hebrea, *Mahaloth*, puede tambien significar el remate, el fin, la conclusion de alguna cosa: y que dieron a estos Psalmos tal nombre, porque con vno, o otro dellos, se despedian en aquel tiempo de los Oficios Divinos, del Templo, como agora se acaba la Misa, y se despide el pueblo con todos quinze, tan breues y acomodados para rematar los oficios y oraciones largas.

Otra exposicion refiere Ianssonio, mas espiritual. Siente que estas gradas, o escalones, son las ventajas espirituales de los va-

rones, que se adelantan mas en virtud, y en las letras Divinas: y que a los tales se aplican estos Psalmos, a cada vno segun lo que se ha adelantado, desde el primer grado de principiantes, hasta el postrero de perfectos, y consumados. Y oiria que este es sentido verdadero: pero espiritual, y no literal.

El postrero, que a la letra abraça Genebrardo, como mas proprio y legitimo, es, que estas gradas, o subidas, eran las jornadas, o mansiones, que hazian los hijos de Israel, quando salidos del cautiverio, en que auian estado tantos años, tornauan de buelta a su deseada patria de Ierusalén. A la qual (porque estaua edificada en un alto) de donde quiera auian de venir subiendo, y se llaman Canticos de las Asensionés, porque los yuan diziendo en las jornadas que hazian a Ierusalén. Funda Genebrardo su parecer, en que la materia de que tratan, es el cautiverio, en que auian estado, y el beneficio y merced, que Dios les hizo en librarlos: Pero no se le esta razon, es del todo firme, porque en muchos otros Psalmos se trata de este cautiverio, y libertad, que no se encuentran entre los Graduales. Y algunos de los que tienen este apellido, tienen otras asignaciones, y sentidos de materia diferente, y aliena de cautiverio y libertad, como parece en los Psalmos, que alego aqui a la arara Gen. Y lo que mas extraño es, que el mismo Genebrardo aqui sobre la palabra de *Profundis*, dice, que en ella se ha la alusion a las quejas, y lamentos de David, quando se cantaua David quando huia de Absalon. *Fit allusio* (dize el), *Ad antra, & latebras Davidis Saulis fugientis*, luego la materia de este Psalmos, de todos los Graduales, no es precisamente el cautiverio, o libertad del pueblo. Y *Mahaloth* dice, que este es un Psalmos general, que trata del que sale, y se ve libre de qualquier mal, agora sea de culpas, agora de pena y trabajo.

Y supuesta tanta variedad, lo que en este caso tengo por mas cierto, es que no sabemos dello cosa cierta: y admiti nos por mas probable lo que ha venido de mano en mano, desde nuestros antepasados, y hallamos mas ordinariamente escrito en los libros: es a saber, que estos se llaman Psalmos Graduales, porque se decian en las gradas del Templo de Salomón, aunque en ninguno lo vemos enteramente prouado.

Si algo ay q se pueda afirmar con certeza es, q estas subidas, agora facien las gradas del Templo, agora las jornadas del destierro a su deseada patria de Ierusalén, significan las que haze en alma quando sube a Dios, y se liberta del

Pp misc-

20

21  
Geneb hic  
Verbi gratia  
in pace  
denti Plal.  
Poenitentia  
trahitur  
de captiuitate  
Babylonis, & tam  
Gradualis non est.

22

Psalm. 119.  
qui est primus  
gradualis  
Iam exponitur  
a tan leuio non de  
captiuitate  
Babylonis, sed de per-  
secutione  
qua David passus est  
ab Absalone.

23

Et Psalm. 124  
gradualis  
supra exponitur  
de liberatione,

24

qua David  
ab hostibus  
circumue-  
nis euita-  
Nisi quia  
Dñs era-  
in nobis.

Et Psalm. 126  
& 127. qui

25

duo inter  
graduales,  
annumerantur  
tamen aliter  
quā de Babylone  
solent exponi. Au-  
thoris sensus.

Abi Ez-  
ra in tit-  
ulorum  
gradualu.

14

15

16

17

Rabbi Kim-  
hi ibidem.

18

Modernorum expo-  
sitione quoru  
memorat  
Joan. Neo-  
mil. hic.

19

Iansen. hic.



## Psalmo VI. de la Penitencia.

miserable estado del pecado, y esclauonia de Satanas, caminando al de los hijos de Dios, y ciudadanos de la soberana Patria de Ierusalem. Y porque el medio de alcançar esto, es la penitencia, viene bien, que el mismo Psalmo, que por vn nombre llamamos grada, o escalera para la Patria, o para el Templo de Dios, por otro se llame penitencial: y sea vno de los siete, que pertenecen a la penitencia, el que es vno de los quinze, que pertenecen a la subida de la casa del Señor.

El qual tambien se atribuye a los difuntos, por costumbre vniuersal de la Iglesia Catolica. Porque todo el se funda en apellidar mil vezes la misericordia de Dios nuestro Señor, suplicandole que no mire a nuestros pecados. La qual plegaria es muy conueniente para dezirle en persona de los que han acabado la jornada de la vida: y ya no pueden fundarse en merecimientos propios, sino en la piedad y clemencia de aquel Señor a quien se pide, media en su nombre: los quales padeciendo en el Purgatorio, (que es lugar casi en el mismo sitio, hondo, y profundo, que el Inferno) vienen muy acomodado el principio deste Psalmo, que comienza: Del profundo clamé a ti Señor. Al pie de las gradas del cielo, estan las animas benditas, que presto seran bienaventuradas y suspiran desde lo baxo, por subir ya effor escalones de satisfacion, que les falta, y entrar a ver la cara del Señor, en su casa. Y por esto le quadra llamarse Psalmo de las gradas, o subidas de la casa del Señor: que es el titulo que hallamos escrito en su principio, *Ganticum graduum*.

**Discurso II. Sobre el mismo titulo:**  
**Que la vida Christiana, y la penitencia, es subir escaleras para la casa de Dios.**



**Anticum graduum.** Dixo Christo Señor nuestro, en su Euágelio: que el Reyno del Cielo padece fuerza: y se ha de conquistar con violencia, y animo. Y nuestro titulo parece que quiso echar la glosa, y añadir, que no esta la empresa en cañonearle de lexos, y derrocar sus murallas, sino en entrarle a escala vistamo con armas ofensiuas, antes sin armas defensiuas vence, no el que mas hiere, sino el que mas sube, aunque sea herido. El esfuerzo se ha de mostrarno en los golpes, que da, sino en los passos, que se adelanta subiendo: *Estantes erant*

*pedes nostri in atrijs tuis Hierusalem illuc enim ascenderunt Tribus.* Dixo David en otro lugar: Es vna Iglesia la de los bienaventurados en el cielo, y la de los fieles en la tierra. A la de acá llaman la Militante, donde estamos en los arrabales, en los patios de la casa de Dios, teniendo vna embidia sancta, a los que ya han entrado de puertas adentro y procurado hazernos compañeros de los que han acabado de subir a los alcázares altos de esta ciudad soberana, *illuc enim ascenderunt, tribus, tribus Domini.* Los que se abentajaron en subir, se llaman tribus mas particular, y señalada mente del Señor, *Tribus Domini.*

Y no es nouedad, que el subir se tenga por simbolo, y presagio de vencimiento. Y lo mismo sera llamar David, a los bienaventurados que estan en los Cielos Tribus, que subieron: *Ascenderunt Tribus*, que si en lenguaje mas claro, los llamara compañías, o exercitos vencedores. Refiere Pierio, vna cosa que viene harto a proposito, Que en el vergel de Alexandro Severo nació vn laurel, cerca de vn Prisco, o Melocotó que auia plantado: y porque dentro de vn año crecio de suerte que subio mas, y sobrepujo al Durazno, le pronosticaron vn successo, que despues salio verdadero, que auia de vencer, y sojuzgar a Persia (de donde se truxeron primero estos arboles a las otras naciones) y que en esta ocasion quedaron los laureles conocidos por arboles vencedores, y se coronan con ellos los que quieren hazer alarde de sus victorias: y las solian escribir en sus cortezas, segun se puede colegir de aquellas palabras de Ouidio.

*Non ego viſtrices lauro redimire tabellas.* No trato de ceñir con el laurel las tablas vencedoras:

Asi que el auentajarse en subir, fue presagio de la vitoria. Y porque se vea que esta manera de lenguaje tambien es de las sagradas letras, acordaos que queriendo Dios significar por el Profeta Isayas, que no serian coronados en el Cielo, como vencedores, sino los que se auentajassen en subir con animo, dixo, que su casa esta sobre vn monte, cuyas faldas nacen de las cumbres de otros montes: quan alto, donde no suben sino los animosos y esforcados, *Violenti rapiunt illud.* Y para subir alla seruián los escalones, que aqui mienta nuestro Psalmo: *Ganticum graduum*, cancion para las gradas. Y si al cantar llamó Ouidio engaño del trabajo, quando dixo:

*Cantantis pariter, parite data pensa trabentis Fallitur anxietas*

parece que con entrambas las palabras de nuestro titulo, nos quiso significar David, el esfuerzo y animo, que es necessario para la entrada

Cur hic  
Psal. diffon  
dis aplice-  
tur.

Pier. li. 50.  
Hyer. fol.  
372

Ouidius.

Isai. 2. mons  
domus Dñi  
præparatus  
in vertice  
montium.

Ouidius.

entrada de la casa soberana de Dios: es menester subir escalones, y andar de musica en ellos, para coger y vencer la dificultad de la subida.

La Estancia firmiano, en vn libro que llamo de Opificio Dei, de la fabrica de Dios, y antes del Ciceron en vna de sus Tusculanas, declarando la etimologia del nombre de varon, y virtud, dicen assi: *Vir dicitur eo quod maior vis est in eo quam in Femina. Hinc virtus nomen accepit.* Varon se llama el hombre, porque le auentaja en las fuerzas a la muger: *vir quasi vim habens*, y de varon se deriva el nombre de la virtud, *o viro virtus*, como obra varonil; y assi en Latin, la palabra *virtus*, propriamete quiere dezir esfuerço y vigor. Y de ay viene que aun oy en Romance de las medicinas anexas, y de qualesquiera otras cosas sin razon dezimos, que estan ya desvirtuadas: esto es, que ya no tienen fuerza. Y tambien el animo y coraje del soldado, se llama en Latin, *virtus animi*. Y por metafora se dio este nombre despues a todas las obras buenas. Ya se llaman generalmete virtudes, porque pocas ay que no tengan dificultad, y sea inuester esfuerço para vencerla. De suerte que a buena cuenta, quando el Señor dixo: El Reyno de Dios padece fuerza: *Et violenti rapiunt illud*, lo mismo es *violenti*, que si dixera los que son varoniles de varon, los que son virtuosos, o valientes. Violento es, quien haze fuerza; varon el que la tiene, *virtuoso* el que obra segun ella: saluo que para la virtud Christiana, no basta qualquiera esfuerço, sino el concertado, y ajustado con la razon. Y assi quando en el titulo de nuestro verso: *Canticum graduum* (vnos exponen que son las gradas, o escalones del Templo, otros que los puntos de la musica Alta, con que se cantauan estos Psalmos) yo pienso que no es sin mysterio la variedad, porque de entrambas estas exposiciones, se percibe mejor el sentido, que de vna sola. Quiere dezir, que la jornada del cielo, y caminar a la casa de Dios, es subir escalones, no de qualquiera suerte, sino a compas, y concierto de musica, y con puntos de canto: dando a entender en las dos cosas juntas, que no basta qualquiera trabajo, y dificultad, para llevarnos al Cielo, sino el bien ordenado, y que no desquicie vn punto del concierto de la razon. El trabajo y animo empleado en obras buenas, y no en las desconcertadas, y viciosas, es el que nos sube a la casa de Dios.

Saio Socrates Filosofo, vna vez de su escuela con pocos discipulos, y encontro a caso vna liuiana de su pueblo, llamada Thaes, acompañada de muchos galanes que la servian, la qual boluendo con desemboltura, o de uer-

Tercera parte.

guenza a el, le dixo: A lo menos señor Filosofo, vuestra merced, bien puede tener mas letras, y gastar mas horas en el estudio que yo: pero mas gente acude a mi escuela que a la vuestra: y el (respondio) esso, y lo confieso pero la diferencia esta, en que tu los llevas cuesta abaxo, y yo cuesta arriba: y es mas facil deslizar, que subir a lo alto. No se yo que mas a punto de nuestro intento pudiera responder, si entonces comentara el titulo de nuestro Psalmo: que en el primer item, nos auisa ante todas cosas, que es menester subir escalones para entrar a la casa de Dios. Y por la misma razon dixo Valerio Maximo: Mas facil es el camino de la virtud a los vicios, que de los vicios, a la virtud. Parece que auia de ser lo mismo, pues ayguales pasos de vna parte a la otra: pero la diferencia consiste en ser los vnos cuesta abaxo, y los otros cuesta arriba. Para los vicios: basta deslizarle, y dexarse llevar de su propio peso: pero al bien no se camina sino subiendo con esfuerço.

Vnas palabras dize mi Padre San Augustin, en sus Confesiones, que a no entenderse en esta conformidad, no se le podria dar tan levantado sentido como suelen ser los de sus razones: *Amant vitam beatam: timebam eam in sede sua.* Amaua la vida virtuosa y bienauenturada: pero temiala en su asiento. Que es esto temerla en su asiento mas que en otra parte? Por ventura veyala como lez pesquisidor, condenando en su tribunal riguroso? O que quiere dezir, que amandola temiala por el asiento? Es sin duda lo mismo que veniamos tratando: amaua la por su hermosura: desleaua llegar a ella, pero veyala puesta en sitio alto: y el trabajo de la subida (dize el glorioso Augustino) me ponía miedo, y me hazia boluer a tras. Sabey como entiendo yo esta razon? Antojasele a vn Cauallero labrar vna casa de recreacion en el pueblo, o en vna heredada suya, con vn corredor de vista, sobre el vergel, vna galeria curiosamente adreçada, rodeada toda de muchos jazmines y flores, vnas fuentes con Ninfas de alabastro, que estén chorreando el agua sobre el cenador, y desde allí en frente la copa, y otras lindezas que alegren la vista, se estara y a solas con figo mismo dando la traza adonde han de caer las ventanas, el tanto de las escaleras, y lo pinta tan a su gusto, que antemano con sola la imaginacion se esta entretiendo alegrando y regozijando todo. Pero despues quando se ha de llegar al efecto, vengan los maestros. Que tanto hara de colta este edificio, tambien labrado y hermoso como esta en la traza? Señor, son menester treynta, o quarenta mil dugados: y fue la respuesta vna bombarda.

Pp a que

Valer. lib. 2  
facilior virtutis ad luxuriam quam ad virtutem transitus.

Aug. conf. lib. 2

15

19

20

oñe 201  
si non  
opp 2120p  
22 pmo  
Loban de  
cipite. Del  
miles: 2  
fol. 1 use  
virtus ex vi  
ro appellat  
a est: viri  
autem pro  
pria maxi  
me est figu  
rado.

22

20

24

12

13

14

Socrates  
Thaes respō  
dit.



**Psalmos VI. de la Penitencia.**

que le hizo boluer mil passos atras, y le quitó como con la mano las ganas de su labor. Bien la dessea, y le agrada su hermosura, pero la costa le pone miedo. Vey este exêplo, pues es lo mismo al pie de la letra, lo que dize mi Padre san Augustin, en estas tan breues palabras: *Amans vitam beatam timebam, tam in fide sua*: el desear la vida eterna, es tan cierto como el temer la costa y trabajo de alcançarla: tiene su asiento en parte donde sino es vencido a fuerza de brazo mil dificultades, no ay darle alcance, amandola temia por su sista, y sinio dificultoso de entrar. Parece verdaderamente, que los que escriuen, imitan los pensamientos, vnos, de otros, aunque sean de diferentes sectas y religiones: y quiza sin auerleydo los postreros, los libros, o escritos de los primeros. Y nace esto, de que la verdad todas vnala qual van siempre rastreando los entendimientos, desseos de hallarla. Y assi acontece encontrarse en los mismos passos, los vnos con los otros. Digolo, porque Hesiodo, antiquissimo Griego, dixo casi la misma sentencia que despues escriuió San Augustin, aunque por otras palabras: las quales bueltas en Latin, diran assi.

*Ante virtutem Dei sudorem posuerunt im-*  
*mortales.*

**Pusieron los Dioses, la virtud en cetro de sudor,**

Conferid aora esta. palabras con las de san Augustin: *Timebam eam in sede sua*. Y verdeys que hazen el mismo sentido. San Augustin, no declarò que asiento es esse que temia, ni la razon dello. Hesiodo, parece que le dio el comẽto: aunque muchos figlus antes dixo. Temese la virtud por su sitio fuerte: y casi inconquistable, q̃ esta como aysslada, rodeada de vn mar de sudor. No ay entrar sino es bañandose en el. Quien huuiere de llegar, por este medio ha de passar sudor, cansancio y trabajo: y assi aun que la hermosura que vemos de la otra parte passada el agua, nos aficiona, y lleva los ojos tras si, nos detiene la dificultad del passo. El camino en que de fuerza auemos de sudar, que: esta su aliento rodeado de vn mar de sudor. *Ante virtutem Dii sudorem posuerunt*. Temia la por el sitio dificultoso (dize san Augustin) *Timebam eam in sede sua*.

Y si quereys oyr la misma razon de la bocca de Christo Señor nuestro, acordaos (que tratado vna vez en su Euangelio de la gloria de los bienaventurados) vno de los oyentes, leuanto el suspiro: parece que se le yua el coraçon alla; y dixo: O Señor y quien alla se viesse; *Beatus, qui manducabit panem in Regno Dei*. Bienaventurado el que se huiere de sentar en el bânquete celestial. Y respondiule el Señor: Vn Pa-

dre de Familias, hizo vn banquette; y combi-  
dando a muchos; ellos se escusaron por sus  
particulares gustos. Y otra vez ofreciendose  
vno, que le seguiria por donde quiera que fue-  
se, le respondió: Las Zorras tienen cuevas, y  
las aves nidos; pero el hijo del hombre no tie-  
ne donde reuolcar la cabeza. Hora esto a que  
proposito, si auerá reparado en ello? Al que  
suspira por la casa de Dios, y quiere seguir los  
passos de Christo, es buena respuesta: acotar  
con que los pajaros tienen nidos, y casa, y no  
la tiene el hijo del hombre en la tierra, es lo  
que vamos diciendo, al desseo de verse en  
la bienauenturança, y alegrarse en lo que de  
ella oya, responde proponiendo la costa neces-  
faria, para conseguirla, que es carcer de bie-  
nes, y descanso en la tierra, y seguir al que no  
tiene donde recline su cabeza.

Y así quando los hijos del Zebedeo, pidie-  
ron por la boca de su madre, las primeras si-  
llas del cielo, y el Señor les respondió: *Nescitis quid petatis potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum.* Dize mi padre Sant Augustin,  
declarando estas palabras *Renocavit illos tamquam a via aberrantes non ut negaret quod velent sed ut offenderet, qua venirent.* Notad la ex-  
plicacion (aunque les dixo Christo, que no sa-  
bian lo que demandaban) acude S<sup>a</sup> Augustin.  
No fue esso negar la peticion, sino encaminar  
la, que yua fuera de camino. Aquel, *Nescitis*, quiere dezir. Vays errados, no sabeys el  
camino para vuestra pretension. Y luego que-  
riendo apuntar por donde podrian alcançar-  
la, añadió la pregunta: Si podrian beber su  
Ciliz, dándoles a entender, que aquel era el  
medio para conseguir su pretension. No la ne-  
gó, pero encaminóles por do la alcançassen  
*Non ut negaret quod velent sed ut offenderet qua venirent.* Haze harto al propósito de lo  
dicho, lo que Pyrrho Rey de los Epyratos di-  
xo a sus hijos, preguntandole a qual dellos a-  
uia de dexar heredero de todos sus Reynos, y  
estados, respondió: *Ei qui ex vobis infem habue-  
rit acutiorē:* al que de vosotros touiere mas  
aguda la espada. Quiso dezir, al que fue-  
re mas esforçado, y cortare mejor su brazo  
por los enemigos. Al que mas se señalare en  
esfuerzo y valentia. Aqui tenemos la misma  
respuesta, buelta al reves. Aquel hereda-  
ra mas alto lugar, el Reyno del Cielo, por  
quien la espada del Tyrano cortare con  
mas crueldad. Ello es lo que quiere dezir  
*Potestis bibere calicem:* Porque si es menes-  
ter e-fuerço en obrar, mucho mas en pade-  
cer. Enseñóles en fin, que no se va al Cie-  
lo, sino por cansaco y trabajo. Y para signi-  
ficar lo mismo. Haviendo el Griego, vío de diferē-  
te metáfora. Dixo, que las rayzes de la virtud  
son

Luc. 9. De  
maine se.  
quarte quo  
cung. &c.  
Vulpe fo  
reas lapi  
& volucri  
coelestium  
filii aut  
hominu  
&c.

Aug. super  
illa verba:  
potestis bi  
bere calice  
quem ego  
bibiturus  
sum.

**Pyrrhus Epyrotar. Rck.**

31

son muy amargas, y el fruto dulce, y sabroso. El xugo de que se maduro, y sazono esse fruto, passó primero por el amargor de las rayzes. Los medios de alcançarla, son dificultosos, y asperos: En fin lo que dize el título de nuestro Psalmo, subir escaleras cuesta arriba, y al topq encontrar la casa de Dios. Y quiza pretendio darnos a entéder esto, el mismo Jeremias, quando dize, que le mostraron vn vara, que estaua velando: donde Theodosio trasladó: Veo vna vara de Almendro. Si por vara se entendia el cetro (pretendiendo los fieles el Reyno del cielo) dizeles, que el cetro vela, es significar, que importa velar, para conseguirla. Y si es vara de Almendro, da a entender mas al vino, cómo quanto trabajo se ha de alcançar, siendo su fruto dulce y sabroso, pero cerrado, dentro de cascarras duras, y asperas. Es necessario quebrar primero las cortezas, romper dificultades, para gozar las almendras labrosas y suaves que estan dentro. En fin Aristoteles, cifró toda esta materia en pocas palabras, y dixo: que la arte, y la virtud, siempre tratã de cosas dificultosas: *Circa difficilia ars semper fit, virtus*; Y Virgilio, parece que quiso dar la razon, y dixo, que es, porque no ay para ella cosa imposible, con todo. *fale: In via virtuti nulla est via*: Y si todo lo vadea, ay entra lo dificultoso, lo demas no fuera grãde hazaña, que lo facil, facil es.

Y verdaderamente, si confesamos, que sola la virtud merece verdaderas alabanças, es fuerza que su ocañon sea vencer cosas, que no sin gran esfuerço, y trabajo se acaban: *Nô est gloria victoria* (Dixo san Ambrosio) *Nisi ubi fuerint laboriosa certamina*. Lo mismo que en Español dezimos: Mientras mas Moros, mas ganancia: en la mayor dificultad mas gloria. Y no la merece, quien no haze mas que otros.

Iustaua vn Cauallero Romano en la estacada, enristrando la lança contra vn estafermo (como se vsa en exercicios semejantes) y contândose mucho de su persona, de la destreza cómo que dana el golpe en el broquel, de medio, a medio, la ligereza con que espoleaua el cauallero, escapando la respuesta de la maça, que sacudia tras el, preguntó a vn Filosofo, llamado Demonastes, que a caso le miraua, que le parecia, si lo hazia bien? Respondiole: *Nimirum aduersus hostem lignum*: Por cierto si; Contra vn enemigo de palo, muy diestro cauallero os mostrays, y salis siempre con la victoria. Dandole a entender, que es pequeña gloria, ganarla donde no ay resistencia. La verdadera alabança, fuera mostrarse tal en ocañon de enemigos que resisten, y hieren, tambien ellos quando son heridos: Y quiza en figura desto, es lo que esta escrito, en el libro de los Reyes: que David pu

Tercera Parte.

so premios a los que hiziesen mejores fuertes sobre la cumbre del tejado, en lo mas asperos y dificultoso, mas gloria. El vencedor a pie llano, no merece tanta loa. Los Canticos de alabança, se guardan para los que suben las gradass, venciendo su cansacio animosamente: por que en la cumbre esta la casa de Dios, donde van a entrar: *Canticum graduum*: Cantares de las gradass. Casiodoro dize aqui: *A profunda quidem Psalmus iste fecit initium sua ad altitudinem magnam velut Sol prouectus est*: De lo hondo, mas hondo, comienza este Psalmo, pero va se levantando a vna grande altura, como el Sol. Notad la comparacion del Sol quando nace, apenas calienta, aunque sea por los Caniculares: y como va subiendo, y encumbrandose, parece que cobra nuevo calor: a lo menos causale, y quando mas leuantado a medio dia, puesto al Zenit, esta tan encendido que abraza, y entonces se señala en los valles, y partes hondas, mucho mas que en los montes. En lo mas baxo, y en los llanos, es el sentir mayor calor: quando mas alto, mas fertiliza los humilde, al que clama de lo profundo. Así el principiante en la virtud. Con razon comienza aqui por lo profundo, por lagrimas, y penitencia, y tristeza. Parece que no ay de dicha mas desdichada en la tierra, pero el se va levantando como el Sol, (dize Casiodoro) y va subiendo los escalones, y descubriendo cada vez mas la hermosura, y abundancia de bienes, que en la virtud se encierran. Y quiza es esta vna de las razones, porque nuestro Profeta, en otro lugar, compara el iusto con la palma: *Iustus ut palma florebit*. Porque todos los demas arboles, comiençan sus ramas copadas, y despues se van adelgacando hazia la cumbre: Pero en la palma es al reves, angustas sus ramas, y mientras mas crecen, mas se ensanchan: mientras mas tube la virtud, mas se estiende: mientras mas dificultades vence, mayor se haze.

Andando en guerra contra los Romanos, Pyrrro Rey de los Epyrotas, los vencio en dos batallas: pero con gran perdida de su gente en entrambas refriegas: y haziendo despues refren de la poca q le quedaua dixo: *Si adhuc uno praelio Romanos vicerimus actum fuerit de nobis*. Por cierto si otra vez vencemos a los Romanos, quedamos del todo acabados, y destruydos, victoria desdichada, donde el vencedor queda con las manos en la cabeza, y con las mismas ocañones de lamentarse, que en otras los vencidos: es yr adelante menguandose así mismo. Muy por el contrario, es en la virtud Christiana, que siempre sus vencimientos, son con aumento, y añadiendo fuerças al vencedor: Sabe como el Sal

Pp 3

Dize

Reg. 5.  
David pre-  
mum sta-  
tur ei qui  
precepsit  
Iebazum,  
& tergisce  
dentatum  
fistulas.  
Cassio. hic.  
&c.

37

38

39

Psal. 91. In-  
tus ut pal-  
ma florebit

40

41

32

Jerem. 1.  
Theodosio  
trahitur vir  
gam amig-  
calinam.

33

Arist. 1.  
Ethico.

Ouidius.

34  
Amb. lib. 1.  
de officijs.

35

Philosofi  
responsio.

36



## Psalmos VI. de la Penitencia.

Dize Casiodore., que mientras mas camina, mas resplandeze: mayor calor muestra, y mas excelentes respectos causa. Parece que con las obras meritorias, que va añadiendo el varon virtuoso, se le acrecientan en el alma los resplandores de la gracia, y se parecieran en las obras sus efectos.

42 Las cosas pesadas, mientras mas sube, mas se cansan, y van perdiendo la fuerza con que comenzaron. Vna piedra arrojada a lo alto, el camino le gasta la furia con que salio, y acaba da, se viene de por si misma cayendo: pero quando baxa, es por el contrario, mientras de mas alto cayere, causara mas ruido, y dara mayor golpe: cobra mas fuerza con el caminar: El yrse acercando a su centro, le añade animo para darse priessa. Aqui parece que lo muda Casiodoro, y sus palabras lo enseñan todo al contrario, diciendo: Suben los justos como el Sol: siendo cierto que los hombres hechos de tierra, son de coraçon pesado. Parece contra las reglas ordinarias, de la experiencia, dezir, que suben a manera del Sol, cobrando mas fuerzas, y obrando con efectos mas señalados, mientras mas suben, y mas escalones se adelantan. Segun orden, parece que no auian de subir sino como la piedra arrojada a lo alto, que se va cansando en el camino, hasta perder del todo la fuerza con que salio, y se torna a caer de por si misma. Así es por cierto. Pero ay esta diferencia: que la piedra, siempre es piedra, por mas que suba, y los hombres con los exercicios virtuosos, subiendo y caminando a Dios, se aligeran y hazen espirituales. Los que solian ser de plomo, y carne, con la continuacion del camino para el Cielo, les crecen las alas para volar, y se les añade el animo, y aliento; En fin suben como el Sol, que quando mas alto, se señala mas.

Y tambien se puede responder, que caminando los justos a lo alto, van oliendo mas de cerca el centro de su pretension, y descanso: y esse les llena tras si con mayor fuerza, como la piedra, acercandose a su centro. Aristoteles escribe, que en Sicilia nace cierta yerua, de tal calidad, que si pasan cerca los galgos, quando van tras la caça, se paran al punto. El olor de ella, les haze perder el fero del gamo, o liebre que seguan. En nuestro caso, el cuento es al contrario: los muy cogolfados en los vicios del mundo, y leños de experimentar los sentimientos de la virtud, están parados: pero si huelen cierta yerua del cielo, caminando por pasos virtuosos, en los alcances de Dios (aunque al principio, quizá con dificultad, y cansacio proprio) si despues proliguiendo adelante, acercandose mas, les dio en el rostro, el ayre, el fero de la casa de Dios, y de la caça que bus-

cauan, mudan el passo, dexan de andar, y corren (como dize la Esposa) tras la fragancia y buen olor de los balfamos de su casa. Sienten ya cercano su centro, y su paradero bienaventurado, y por esso se dan mas priessa a poseerlo.

Y quizá por la misma razon, está escrito en otro lugar, que los labios del Esposo, destilan mirra excelente (cuyas propriidades son ser amarga al gusto, y suauissima al olfato.) Los labios de Dios son los que nos enseñan el camino, y passos por donde se va al cielo: y como ello ha de ser subiendo cuesta arriba, y resistiendo a nuestros afectos, y apetitos, con razon se dize, que son desabridos al gusto sensual, como la mirra. Pero con el olor que tienen del premio eterno, lleuan tras si los deseos, y afectos Christianos: *Beatus vir cuius est auxilium abs te ascensiones in corde suo disposuit in valle lacrimarum* (dixo nuestro Profeta en otro lugar) Bienaventurado el varon, que en el valle de las lagrimas, ordena, y dispone en su coraçon las subidas. Sobre las quales palabras, Theodoro dice, que valle de lagrimas se llamó, señaladamente, el lugar adonde el Ange aparecio al Pueblo de Dios, reprehendiendoles, por auer traspassado el mandamiento: donde fue tanta el abundancia de lagrimas que lloraron, que se quedó con el nombre de Valle de lagrimas, como se cuenta en el libro de los Iuezes: y que por la semejança se da el mismo titulo, a toda la vida de los hombres, o al estado de los penitentes. Luego (de qualquiera manera que sea) de zir David, que es bienaventurado, el que con ayuda del Señor, entre sus lagrimas va fabricando en su coraçon escalera, por donde alarse, y subir a lo alto) es mostrar, que, aunque sea con lagrimas, con trabajo y cansacio proprio, se esfuerça, ayudado del fauor del cielo, a subir cuesta arriba, hasta verse entrado alla. El mirar de abajo la casa de Dios, situada en la cumbre (cuya hermosura desea gozar) le pone espuelas para subir con animo las gradass que faltan. Quan al proprio viene aqui, lo que a otro proposito dixo Horacio.

*I bone quo virtus tuate vocat I pede fausto.  
Grandis laturus meritorū premia quid stat.*

Verdaderamente si estuiera este Gentil, cortando con vnastigeras muy despacio, palabras que viniera a la medida de nuestro proposito, no se yo que otras pudiera escoger mas a pelo. Si estuiera mirando los que subian las gradass del Templo de Salomon, y sospechara, que con la dificultad se cansauan: y juntamente entédiera, que en esta subida, se representaua la vereda agria de la virtud, que mas pudiera dezir para animarlos? *I bone*, adelante los buenos:

Cant. i. cor  
remus in o  
dorem va  
guentem  
tuorum.

Cantic. i.  
Labia illius  
distillant  
Mirram  
primam.

47

48

Theodore-  
tus, super il  
lud. Psal. 84.  
Ascensiones  
in corde suo  
disposuit  
in Valle la-  
crimarum,  
Iudicium.

49

Amos. qui  
a edificat in  
celo ascen  
sionem suā  
& felsenulū  
suū super  
terram son  
dauit.

50

Horat. lib.  
2. Epist. 2.  
Epistol. ad  
Julium.

51

45  
Arist. her-  
ba nasci af-  
ferit in Sici-  
lia quam cū  
primū ca-  
neris olfaciūt  
avenam cel-  
fant.

46

buenos: *Quo tua te virtus vocat*: Adonde vuestro comenzado esfuerço, os encamina: *I pedes faust*: Profeguid con passos venturosos. *Grandis laturus meritorum premia quid stas*: Parece que señalaba como con el dedo, la grandeza de la casa de Dios, y la inmédidad de su gloria, situada en el topo de la escalera, y mostrando desde abaxo dize: Quien tal espera, por q̄ para en el camino, porque se acobarda. Que trabajo puede auer que no sea bien empleado por alcanzar tanto bien? Alegre y dichoso canfacio, el que tal galardón espera. Con musica y canciones regozijadas se denen subir las gradas, en cuyo topo, se descubre la casa de Dios: y con razón se instituyen canciones, para tal escalera: *Canticum graduum*: Hymnos para los escalones, por donde se sube al Cielo.

Y por el trabajo de la subida, cabe, que la misma canción sea tambien Psalmos de la penitencia, la qual, no es otra cosa, sino vna verdadera agria, para leuantarnos de lo hodo de nuestros vicios, y pecados, encaminandonos a la patria bienauenturada del cielo, y a la casa soberana de Dios, con pena por lo que padecemos, y alegría por lo que esperamos: y se llame canción alegre, de la aspera, y dificultosa subida al cielo: *Canticum graduum*.

### Discúrso III. Sobre el mismo titulo del Psalmos Sexto de la penitencia: Que nuestra bien andança no consiste, en comenzar biẽ, sino en acabar bien.



*Anticum graduum*: Estaba situada la casa de Dios, en lo alto de las gradas, en el topo de la escalera, por mostrar que no se entra en ella hasta acabarlas de subir todas: y el

este Psalmos, es vna canción, para quando se van subiendo, para el *Interim*, que se llega. Tratando (Claudio, del aue Fenix, como se quemaba la madre, o Padre) dale el nombre que mas quisieredes, de las cenizas se engendra el hijo, que en el espacio q̄ ay de la muerte del primer Fenix, hasta la vida del segundo: Esta naturaleza cuydadosa, y penada, entre el miedo y la esperanza: viendole de presente priuada de tal aue, sin ver en execucion el nacimiento de la segunda, muerto el Fenix pasado, y no auerle acabado de forma el que ha de comenzar a viuir: *Et premittitur nra cura curis aternam, ne perdat aternam* (son palabras suyas) hasta con-

Segunda Parte.

seguir y asegurar la posesión del Fenix, vendiendo, esta la naturaleza con pena, viendose mannos vazias, muerto el primero, y por nacer el segundo: Esta congoxa trae consigo la suspensión. Luego si en nuestro Psalmos se representa la que ay en toda la vida Christiana, hasta que se acabe (no digo yo, de perder, o ganar el aue Fenix (que el Poeta llamó eterna sin serlo) sino de perderse, o ganarse así mismo, y a la Fenix de nuestra alma de veras eterna (Fenix digo, porq̄ es vna sola, para cada vno de nosotros: y eterna, porque aunque començo, no ha de tener fin jamas) con razón nos deue tener en cuydado, y congoxa el *interim*, los entretantos q̄ se asegura la posesión. Pero ay esta diferencia que la Fenix de Arabia, tarda pocos dias en labrarle, y la de nuestra alma, toda la vida: y así en toda ella, es necesario viuir cõ este cuydado: porque hasta que se acabe, no ay nada acabado: no ay seguridad de nuestra Fenix eterna. Mudale el nombre de naturaleza en gracia, y se puede dezir por ella el mismo verso que de la Fenix: *Gratia tunc est pressa curis aternam ne perdat aternam*: Porque no tiene seguridad hasta el fin de la vida: toda ella ha de viuir con cuydado.

Acuerdame a este proposito auer leydo, que alabando algunos la buena ventura y dicha de vn Principe Griego, delante de su padre: porque de edad de quinze años auia vencido en los juegos Olympios, y otras buenas suertes, que le auia sucedido: respondió el prudente padre: De esta edad, mas venturoso fue Cyro, que de tantos años poseyera toda la Monarchia de Persia. Quilo dezir, q̄ buenos principios, quando los fines no le corresponden, no merecen entero contento, ni nombre de ventura dichosa: como en Cyro, que comenzando con vngreñ Imperio, acabó desposeydo del, y prisionero de sus enemigos. Suerte desdichada es por cierto la que para en tanta desdicha, aũ q̄ mas floridos, y prosperos ayan sido los principios. Dixo Horacio, aludiendo a esto, que la hermosura esta en serlo desde los pelos de la cabeza, hasta los çapatos de los pies.

*Talos a vertici pulcher ad imos.*

No ay que mirar a sola la cara, aunque plensan las mugeres, que adereçandola quedan hermolas. La hermosura ha de ser (dize el Profeta) desde la punta de los pies, hasta la cabeza. San Gregorio, parece que se aprouecho de sus palabras, alomenos, que aludio a ellas: y dize, que por esta razón, hallamos escrito, que solo el Patriarca Joseph (el qual entre sus hermanos perseveró en la virtud hasta el fin) traya la ropa larga hasta el suelo: *Solus talarem tunicam habuisse peribetur* (Son sus

Pp 4

pala-

Imperator respōdit at quĩ in cōtāt felicior erat Cyrus

Horacio

Greg. i. moral. c. vi.

Claudio. in tract. de Phœnice.



# Psalmo VI. de la Penitencia.

Greg. vbi  
supra.

palabras) *Talaris tunica* (dize Gregorio) *Et talos pulcherad imos*, dize Horacio, y parece casi lo mismo. Y declarando San Gregorio el propio lugar, añade *Quid est talaris tunica nisi actio consummata quasi protensa tunica ad talum corporis*. Que cosa es la ropa estendida, hasta los pies, q traya Ioseph, sino la perseverancia, y continuacion de su virtud hasta la fin. Y Iuan de San Geminiano dize, que por esta razon esta ordenado, que los Obispos, y Sacerdotes, traygan mantos largos hasta los pies.

Geminian.  
in sum. lib.  
2. c. 9.

Mich. 1.

Por la falta de esta continuaci6n, dize el Profeta Micheas, doliendose de su pueblo: *Quia in firmata est in bonum, qua habitas in amaritudinibus*: Amargos dias viuas, o viuiras, porque enfermate en el bien, porque te faltaron las fuerzas, porque afluxaste en lo comenzado. Y asi leemos en el Levitico, que tuvo el Señor cuydado, de mandar señaladamente, que le sacrificasen tambien la cola de los animales, por lo mucho que importa, se empleen en Dios los fines del que le sirve. No se yo, si deprendio de aqui Pythagoras el antiquissimo, que entre sus preceptos mand6, que no comiesesen animales de la cola negra: quiso dezir, de ruynes postimerias, usando el mismo language, que en Español dezimos. No puede el cueruo ser mas negro que las alas Negro quiere dezir mal fin. Y no son animales de buen pasto para la mesa del Señor, los de cola negra, los que acaban con mal dexo, de sabridos manjares. Asi entiendo yo aquellas palabras, que predic6 el Baptista: *Rectas facite semitas eius*. La ordinaria interpretacion, es: Allana de los caminos, abaxado los montes, y subi6do los valles, que todo quede yqual. Pero si queremos hazer fuerza, en las palabras: *Rectas facite*, podemos declararlas harto a nuestro proposito. Hazed derechos sus caminos. Que llamays derechos? Lo q en vna regla, o linea derecha: que no tuerça, q respondan los medios, y fines, a los principios, que no desdiga de la virtud primera: que comenzando bien, no acabe mal: *Rectas facite semitas Domini nostri*. En la perseverancia sin variar, ni mostrar inconstancia, esta el coger buen fruto de nuestra labor. Es menester subir las escaleras hasta el postrero escalon, para entrar en la casa de Dios.

Aristot. de  
anim. nat.

12

Ecel. 11.

De las Abejas escribe Aristoteles, que no van a buscar nuevas flores, mientras hallan, que coger en la, que vna vez comenz6. Parece que se afrentan de ser inconstantes, y andar mudado hitos, mientras la falta de la primera, no les obliga. Parece verdaderamente, que yua aludiendo a este exemplo Salomon, y reprehendiendo a los hombres, del fruto, y mengua, de que se afrentan las abejas, quando dixo: *Esilij ne in multis sint aclus tui*. No andes haziendo prue-

nas, de diferentes flores, agradandote vna vez las del cielo, y luego dexandolas por la de la tierra; No pudo faltar que coger en las primeras. En ti va que eres mudable: y como enfermo con hastio, que prouandolo todo, de nada hazes plato. Asi dixo Seneca: *Palatus fastidientis est multa degustare, et animi fastidientis multa opera inchoare*. Esta es, la enfermedad casi general del mundo: todos con hastio pruevan la virtud, y se buelven atras: y dando se a los vicios, tambien ellos les vienen a enfadar, y dar en rostro. En fin somos enfermos, que todo lo hallamos de labrido, los manjares prouechosos, y tambien los dañosos. Andamos subiendo vn escalon, y baxando otro, y cansandonos de todo. Claro esta, q si la casa del Señor esta situada, al cabo de los quinze, no podremos de esta suerte llegar alla jamas, si lo que andamos oy, lo desandamos mañana. Y no puede ser de prouecho nuestro trabajo, sino perseverando en los buenos passos comenzados, subiendo sin boluer atras: *Tolle perseverantiam* (dize S. Bernardo) *neque obsequium mercedem habet neque beneficium gratiam, neque laudem fortitudinis*. Si os falta la perseverancia, ni los servicios tendran galard6n, ni las buenas obras agradecimiento: ni la fortaleza, alabanza. En fin sin ella se mal logran nuestros bienes: y es necesario para entrar en la casa de Dios, no desistir de la subida, hasta acabar todos los escalones, para lo qual nos esfuerça la Divina Escritura, con las Canciones de este Psalmo, a que llamo Cántico de las escaleras: *Canticum gradum*.

Seneca  
13

14

Bernardus

15

## VERSO PRIMERO.

Discurso primero de la letra de este verso.

*De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

Desde las profundidades, clame a ti Señor, Señor oye mi voz.



A palabra *De profundis*, no tiene en nuestro Romance otra que del todo le corresponda. Antes añado que ni en Latin es language propio usar de ella sustantivamente, sino añadiendo la otra a que sirua como adiectivo

16

tluo, diziendo la mar profunda, los valles profundos, el profundo del pecho, o cosa ſemejante. Pero en Hebreo ſe dize, con propiedad: porque la palabra, *Mabmakim*, ſiendo ſola vna, ſuena caſi lo miſmo, que ſi en Romano dixerades de los abyſmos, deſde lo hondo. Y nueſtra vulgata, queriendo guardar el rigor de la palabra Hebrea, en el inejor modo que en Latin, ſe pudo, traladò: *De profundis*, deſde las profundidades, clamé a ti Señor.

Pero toda via, queda indicio, de que profundidades, de que hondo hab'ò: y queriendo los expoſitores, declararlo, ſiguen tres caminos diferentes, ſan Iuã Chriſtoſtomo, y muchos otros ſienten que es como ſi dixerá: De lo mas hondo del pecho, clamé a ti Señor, con voces ſalidas de las entrañas, de lo mas intimo del alma te llamé. Catodoro, S. Gregorio, y antes dellos mi padre S. Aguiſtin, entienden por eſtas profundidades, el abyſmo de pecados, en que ſe halla engolfado, quien ſe rindió a ſus vicios en lo paſſido. El qual abriendole Dios los ojos, para ver ſu peligro, da voces, y clama por ſocorro, antes que ſe acabe de hundir. A eſte propoſito, trata ſan Gregorio, aquellas palabras: *Qui intuetur abyſſus, & ſedit ſuper cherubim*: Aunque el aſſiento de Dios, es el mas alto que puede ſer ſobre los miſmos Seraſines; con todo eſſo deſde alla pone los ojos en los abyſmos para apiadarſe de los que le llaman, antes de acabarſe de hundir en ſus culpas.

Genebrardo va por diferente camino, y dize, que la palabra, *De profundis*, es de vn pecho rodeado de trabajos, que no halla como vadearlos, que ſe ahogan en ellos. Como ſi dixerá: Hundido en vn pielago de infortunios, acollado en el hondo de mil miſerias, y anegado en vn mar de calamidades, doy voces a ti Señor, pidiendo ſocorro. Y añade que eſtan proprio eſte ſentido, de la palabra Hebrea, *Mabmakim*, que interpretarla de otras honduras del alma, o de lo intimo, y hondo del pecho, es no alcanzar enteramente, el lenguaje del texto original: porque ſignifica lugares hodos: como ſymbolo de deſdichas, y miſerias. Y antes del, fue caſi del miſmo parecer, la Paraphraſis del Campenſe que ghoſſa aſſi, eſte nueſtro verſo: *Cum tantum non obrutus eſſem profundis malorum undis tuum auxilium implorauit*. No faltando mas que acabar me de hundir del todo, en las profundisimas olas de mis males, acudi a ti pidiendo fauor.

Y puede ſer, que atendiendo ſolo el rigor de la letra, aſi ſe aya de dezir: pero quando veo que Ticerimano, el Incognito, y tan grandes Doctores como Gregorio, y Aguiſtino, y caſi el comun de los expoſitores, no le atienen a eſte ſolo ſentido: antes abraçan los referidos, nie perſuado facilmente, que no ſin cauſa nueſtra

Vulgata, traladò en plural, *De profundis*, deſde las profundidades, para ſignificar que no ſolo trataua de vna profundidad, ſino de muchas. No ſolamente del pielago de los trabajos, ſino tambien del abyſmo de nueſtros pecados, y del hondo, y intimo del alma.

Y quanto a la razon, que Genebrardo trae, para ſentir lo contrario, parece que ſe le puede dar por reſpuesta, que aunque la palabra Hebrea, *Mabmakim*, ſignifique lugar hondo, como ſymbolo de miſerias, y abyſmo de trabajos: con todo bien ſe ve, que eſſo no es en el rigor, y propiedad de la palabra, ſino por metafora. Porque hondo, quiere dezir lo baxo: y ſiempre es peor el partido del que queda debaxo, y ſe toma metaforicamente, por eſtado miſerable. Caſi de la ſuerte que en Eſpañol de zimos, del que va proſpero, que crece como eſpuma, que ſe levanta del poluo de la tierra, que ſe encombra, que ſe ſube a las nubes: y todos eſtos modos de hablar, ſon metaforas, para ſignificar ſu buen andança, y la buena fortuna, que le ſopla. Aſi por el contrario, en el lenguaje Hebrea, para ſignificar, los infortunios, deſdicha, y miſerias de alguno, ſe dize, que eſta en las profundidades, *Mabmakim*, caydo en vn pielago de males.

Pero juntamente con eſto, es verdad, que tambien la virtud, tiene ſus prosperidades, y el alma ſus deſdichas, tanto que ſiendo culpas diferentiſſimas, culpa, y pena, con todo (porque la culpa, es miſeria del alma, como la pena, lo es del cuerpo) ſe llaman en Romance Eſpañol, vn miſmo nombre, y ſe llaman males, los males del cuerpo, y las culpas del alma. Y aſi no va fuera de camino, que la palabra Hebrea, que ſignifica abyſmo de trabajos, ſignifique juntamente a lo menos por metafora, vn pielago hondo de culpas, y pecados.

Perſuadome tambien, a eſta declaracion, porque luego en el tercero verſo de eſte Pſalmo, pide David, que no mire Dios a ſus pecados: *Si iniquitates obſeruaueris Domine*. Y aſi parece, que eſte era el abyſmo, de que antes ſe lamentaua,

Y vltimamente me inclino mas a lo miſmo, porque la Igleſia cuenta eſte Pſalmo, entre los Penitentes: y aſi quanto a mi, tengo por cierto, que no trata ſolamente de los trabajos, y caſtigos corporales, ſino tambien de las culpas que los merecieron. Y digo quanto a mi, por que bien veo, que no es argumento fuercoso, y que para el intento de la Igleſia, baſta que en el ſentido eſpiritual, ſe aplique a los Penitentes, porque no es cierto (como el vulgo piensa) que todos eſtos ſiete Pſalmos compoſo David, haziendo penitencia, por ocaſion del pecado con Berſabe, o del homicidio de Urias. Solo el quarto tiene eſſe ſobre eſcrito, y los de-

7

8

9

10

11

12

Ioan. Chryſoſt. expoſitio.

Auguſtin. Greg. C. ſ. ſiodor. & aliorum expoſitio.

Greg. hic attendat vnus quique in quo profundus peccat, & quam longe a Deo peruerſe agentis effectus ſit. In uictur abyſſus, & ſeque ſuper Genubim. Genebrardus & Campenſis expoſitio.

Genebr. hic. ſic Hebraiſmum ſeſciſſe eos qui hoc interpretatur de profundis a nimis ſenſibus. Campenſis expoſit. hic.

elm. In. & alio expoſit. ic.

Infra hoc Pſal. Verſ. Si iniquitates obſeruaueris Domine quis ſubſtinebit.



mas, quiza tuvieron diferentes motivos. Pero porque las razones, que contienen, quadran a los penitentes, alomenos en sentido espiritual, se los aplica la Iglesia. Y así en nuestro Psalmo, las palabras: *De profundis clamaui ad te Domine*: Dizen algunos expositores, que son dichas, en nombre del pueblo de Israel, quando estava cautivo en Babilonia, y los tenían quiza en mazmorras, debaxo de tierra: y de allí de lo hondo leuantaua los gemidos, y voces al Señor, pidiendo fauor.

13  
Lyrz, &  
Iansenij, ex  
positio hic.  
Gesech hic.

Otros sienten que es alusion, a las cuevas, y grutas de la tierra, en que se escondia David, quando andaua huyendo la persecucion de Absalon: llamando de sus cavernas, al Señor que le socorriese: *De profundis clamaui ad te*.

14  
Qualquiera que sea, el sentido literal, alomenos en el espiritual. La Iglesia lo aplica a los penitentes, que viendose medio anegados en el abismo de sus culpas, dá voces a Dios para escapar dellas: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam*.

## Discurso II. Sobre el mismo verso primero, de la fuerza de la oracion, procedida de la interior deuocion.

Greg hic.



*Domine exaudi vocem meam*. San Gregorio aqui dize que la primera clausula deste verso, se alega por causa, y razon de la segunda: como si dixera: *Ido exaudi quia*

Gre hic. ex  
positio.

*de profundis clamaui*: La razon que presento para ser oydo, es, que vengo dando voces, desde el escalon mas baxero del Templo. Y son estas las palabras de san Gregorio: *Videtur hic quanta exauditionis causam pretendere quasi iure debeat exaudiri qui diu institit clamare*. Parece que tiene adquirida cierta manera de derecho, para ser oydo el que ha perseverado en dar voces. Pero tambien se podria encaminar la misma razon, por otra via, como si dixera: Señor, quanto vno esta mas lexos, mas fuerza de voz es menester para ser oydo. Y es verdad, que mientras yo me dexe caer mas hondo en el abyssmo de mis culpas, mas me alexé de ti: pero también son mayores las voces, con que de presente te llamo. Y si por estar yo en el abyssmo de mis culpas, son voces de lexos, tambien por salir de lo hondo del pecho, vienen con mas fuerza. Y así el clamar de lo profundo, es razon para ser mas facilmente oydo quien esta en lo profundo. El Texto, no di-

re, vna profundidad, sino dos, o muchas: *De profundis*, confiesa vna profundidad de males: pero añade otra profundidad interior de deuocion, con que clamó. Y si la primera profundidad, estorua el ser oydo, la segunda lo ayuda mucho. Antes podriamos, en alguna manera, dezir, que entrambas ayudan: porque las culpas despues de confessadas, ya no dañan: y algo tiene que alegar, quien estando tan desuiado del Señor, no le perdio de vista: desde tan lexos en la profundidad de sus culpas, viene siguiendo, y apellidando, de lo profundo de su coraçon: *De profundis clamaui ad te Domine*.

Delta fuerte, entiendo yo, vnas palabras de mi Padre, san Agustin, en este lugar, que dizen así: *Valde in Profundis sunt peccatores qui nec clamant de profundo*: Muy hondos estan los pecadores, que no dan voces de lo hondo. Si dixera que no son oydos quando las dan, fuera razon buena de entender. Prueba es, de estar harto lexos, quien por mucho que grite, no es oydo. Pero inferir que esta muy hondo, porque no clama de lo hondo, parece que es, señalar esta distincion de profundidades, y dezir, que por muy anegado que esté en sus culpas, el que de lo intimo de su coraçon, pide perdón, no esta hondo. Quien deueras se puede tener por hundido en el profundo, es el que no vocea, de lo profundo de su coraçon: pero quien con estas voces llama, aunque este lexos, esta cerca: y lo puede alegar a Dios, como razon para ser oydo. Oyeme Señor, porque llamo de lo profundo: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine, exaudi vocem meam*.

Augst. hic.

Con el mismo pensamiento, de abraçar entrambas estas significaciones, de la palabra, *Profundis*, el muy docto padre Luyz de la Cruz, maestro mio, que fue en las letras humanas, en su interpretacion Poetica, que hizo sobre el Psalterio paraphraseando nuestro verso, hizo estos dos.

*Clamans ex animi genitor penetrabilibus almae.*  
*Audie profundis inuocantē fluctibus.*

Clamé de lo mas intimo del alma, a ti Padre soberano.

Oye al que te llama desde las profundas olas.

Donde primero hizo la salua alegando, que su oracion manaua de las entrañas de lo mas hondo del coraçon: y siendo tal, aunque juntamente sea del mas profundo abyssmo, llegaran las bozes al Cielo: vn profundo compen-

sa el otro.  
Y si lo quereys mas claro, oyd al mismo san Agustin este lugar, que dize así: *Cum de profundo clamat, surgit de profundo*, &

Augst. hic.

*ipſe clamor non eum permittit multum in profundo eſſe*: Mirad ſi pudiera dezir palabras a nueſtro propoſito, aunque para ſolo el, las eſtuvia imaginando, y tanteando, antes de pronunciarlas. Quieren dezir, quando vozca deſde el profundo, entonces ſe levanta del profundo: y el miſmo clamor no le dexa hundir. Sabeyſ como lo entiendo? El Maeſtro, en el libro que eſcriuió de las propiedades de las coſas naturales: tratando de la Codorniz, dixo, que eſta ave paſſa la mar, y no pudiendo de vn buelo ſin canſarſe, la nauega deſta fuerte. Sientaſe ſobre las olas, abrigando el cuerpo, con vna ala, y de la otra haze vela, alçando la en alto, tendiendola de manera, que coja el ayre: el qual, no ſolamente la haze caminar, pero tambien la ſuſtiene, y alça, que no ſe hunda en el profundo. No ſe yo, ſi deprendieron de eſta ave zilla, o de la propia eſperiencia, las naues que corrē fortuna en la mar: en la qual ocaſion, la primera regla de marineros experimentados, ſuele ſer, que no ſe amaynen todas las velas. Tienen por caſo peligrosiſſimo, nauegar a arbol ſeco: van de eſta ſuerte, muy apique que las olas tragan la naue: ſiempre la dexan alguna vela, aunque con ella caminen al contrario de lo que querian, por que el ayre que coge la levanta, y ſuſtiene, que no ſe hunda: y es menos inconueniente, hallarſe deſpues lexos del puerto, que debaxo del agua.

Verdaderamente, parece que yua ſan Aguiſtin, mirando eſte exemplo: y quiſo atribuyr la miſma propiedad a la oracion: quando procede de vna interior deuocion del alma, levanta la del profundo de la mar, que no ſe hunda. Notad ſus palabras: *Cum de profundo clamat, ſurgit de profundo*: Tal oracion o clamor, es el ala de la Codorniz, tendida en alto, en el medio del golfo, quedandole el ayre la ſuſtiene: caſi en el ayre es la vela de la nauegacion para el Cielo, que en medio dela tempeſtad, de diferentes trabajos, y aflicciones, la levanta de manera, que aunque eſtē en el abifmo mas hondo, ſera oyda, ſi clama de lo mas hondo del coraçon: como la de nueſtro penitente, que ſegū veys, a'ega que clama del profundo, como razon para ſer oydo, en las alturas: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine, exaudi vocem meam*.

En el Levitico, reprēua Dios, y excluye de ſus ſacrificios, todo peſcado, que no tiene eſcamas, y alillas, como ſon las anguillas, y otras ſemejantes. La razon es, ſegun alli lo interpreta Adamancio, por que eſtando en el profundo, no ſe levantan del, andan mas medidas en el cieno, que los demas peſcados. No ſuben a lo alto del agua, de continuo raſtrean alla junto al lodo, en lo mas hondo. Teniendo

los otros Peſcados, alillas con que ſe alçan, y gozan dentro de las aguas, de la vecindad del ayre: tanto que Plinio ſiente, que reſpiran cogiendo ayre. Ayuda a eſte penſamiento, ver que lo mas ordinario de los pezes, en muriendo ſalen arriba del agua: las Anguillas no, antes caen luego a lo hondo, el cieno es ſu entierro, alli viuen, y alli mueren. De eſte fundamento, dize Adamancio, que toman las ſagradas letras, la ocaſion de publicarlas por peſcado profano, e inmundo: no digno de la preſencia del Señor: por que eſtando en el profundo, ſe caen al profundo: auiedo otros peſcados que tienen alillas con que ſe levantan en eſte miſmo profundo. Y conforme a eſto, nueſtro penitente, haze mencion del profundo en que eſta, por que clamando a Dios de tal eſtado, con el clamor ſe levanta del profundo, y lo alega, como razon para ſer oydo: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine, exaudi vocem meam*.

Y ſi quereys en lo miſmo, otra conueniencia, ſabed que tambien, la razon natural, por la qual ſe hunden las anguillas, quando mueren, ſaliendo los demas peſcados ſobre el agua, boca arriba, ayuda el miſmo intento. Dize Adamancio y lo refiere Pierio, que la cauſa, es tener los pezes de eſcama el buchezillo algo grande en proporcion de ſu cuerpo: el qual hinchadoſe de ayre, les alça ſobre el agua: buſca vn ayre: el otro como vn cuero, o bota vazia, ſe yra al fondo en el agua, y ſi le hinchian de ayre, ſaldra arriba: lo qual falta en la anguilla, que es animal maciço, ſin mucho buſche, ni vazios en el cuerpo. Su proprio peſo la hunde en vida, y en muerte. Otros pezes de eſcama, mayores ſin comparacion: en muriendo, ſalen ſobre el agua, levantalos el ayre que cogen: y por eſſo boca arriba, por que de eſta parte eſta el buche, donde le recibien.

Apliquemos aora lo dicho, a nueſtro propoſito. Y es de ſaber para ello, que los medicos quando hazen las anotomias del cuerpo humano, deſcubren en nueſtro coraçon dos huecos, en el vno, hallan ſangre, y dizen que es la mas pura de todo el cuerpo: y ſe recoge alli para ſuſtento del proprio coraçon. Y paſſando al otro ſeno, para ver lo que alli eſta, le hallan vazio: y no pueden auerignar de que ſirue aquel lugar deſocupado, como caſa ſin dueño. Los Doctos de ſu facultad, ſienten, que en aquel ſeno, reſiden los eſpiritus vitales, que el coraçon como principio dela vida, engendra, y reparte por todos los miembros del cuerpo. Eſcrinenlo aſſi, pero no es coſa que ſe puede auerignar por viſta de ojos: por que los eſpiritus, por ſerlo, ſon inuiſibles: y ſiendo vitales

Plin. natu. hiſt. lib. 9. cap. 7.

14

Plin. natu. hiſt. lib. 9. c. 21. Anguilla exantmes. Placida ſolæ non flumant.

15

Adamanc.

16

17

Medicorū, Anotomia.

18

9  
Magiſter de proprie-  
tatibus re-  
rum agen-  
s de Coturni-  
ce, & refer-  
tur ab Inco-  
gnito. Pſal-  
mo. 5. Por-  
nit. verſa.

10

11

Auguſt. hic.

12

Leuitic.

13



## Psalmo VI de la Penitencia.

les, se acaban con la vida: quando despues de la muerte, llegan a mirarlos hallan la casa sin dueño, y como naturaleza no hizo de balde cosa alguna, inferen, y con razon, que en vna parte tan principal, no está de vazio, este vazio, y que estava lleno de alguna cosa, que no se puede ver, o se acaba con la vida. Y por esta razon coligen que le ocupauan los espiritus vitales, los quales dexan despoblada su casa, quando el alma despió el cuerpo.

Espiritualizemos agora, vn poco estos mismos espiritus, entendiendolos, no de los que firuen a la vida natural, sino a la sobre natural, y no sera alevarnos del estylo, de las sagradas letras. Antes si quereys mirar en ello, casi la misma Filosofía, enseña el Profeta David (y si la quitamos el cal, no erramos.) Quando en el Psalmo 23, pregunta, quien subirá al monte del Señor, y citara en su casa soberana? Y luego responde: El inocente en obras, y limpio de coraçon, que no recibió de vazio su alma: *Qui non accepit in vanum animam suam*. Notad la palabra, no la recibió de vazio. Parece que vfo el mismo argumento, de los medicos: como los senos del coraçon, no se hizieron de vazio; así nuestra alma (dize David) tiene vn seno capacissimo, que no se hinche con ninguna de las cosas criada: ni con todas ellas juntas: porque la hizo el Criador, para morada fuya, y a su propia medida. Luego si otro que Dios, se apoienta en ella, de vazio está la mayor parte de la morada: si damos la posesion a qualquiera alicion, fuera de Dios, recibimos el alma en vazio: y no entraremos en la lista de los señalados, para subir al monte santo: *Quis ascendet in montem Domini qui non accepit in vanum animam suam*: El que no recibió su alma de vazio, que la tiene llena, y (aunque no se vea de que) lo está de vn espíritu, que siendo inuisible, solo ella puede henchir: y sin el, aunque este llena de todo lo restá de del mundo, está de vazio.

Razon es esta, que ami parecer, no se le pasó por alto, a mi Padre san Agustín: antes con ingenio tan deicado como el suyo, declarando aquellas palabras del Psalmo. 76. *Defecit spiritus meus*, añade, *Super est ergo ut impleat me spiritus tuus*. Notad el, *Ergo*, saltó mi espíritu, luego resta que me hincha tu espíritu. La palabra: *Ergo*, no es consequencia, o illacion? Si Pues, en que manera se sigue de auer faltado su proprio espíritu que le hincha el de Dios? Es sin duda lo que vamos diciendo, que no puede auer vazio, y cosas en balde, en la naturaleza, ni en la gracia. La capacidad del alma, se hizo a la medida del espíritu soberano: pero como acontece muchas vezes desposeer con agrauio, al dueño de la casa, rechan a

Dios de la fuya nuestras culpas, nuestra presión, nuestro espíritu sensual. Y así dezir: Señor este sea acabado: *Defecit spiritus meus*. Es en otro romance, ausarle. Señor nuestra casa está desocupada, bien podeys entraros en ella, y hinchar lo que antes tenia de vazio. Estava mal ocupada: no lleno, sino embarazada con espíritu de tierra, que nos lleuaba a lo baxo. Despedido esse, se hinche de espíritu del Cielo, que nos sube a lo alto. Subira al monte santo el que no recibió su alma de vazio, y como peze escamoso, estando en el fondo hinche el buchezillo, no de agua pasada, sino de avre limpio: y por esso sale sobre el agua. Así quando los senos de nuestra alma se llenan de espíritu celestial, aunque estemos en el profundo, nos leuantamos clamando a Dios, de lo profundo: *Cum clamat de profundo surgit de profundo*: Lo proprio que alega en su fauor nuestro Profeta aqui: *De profundis clamauit ad te Domine Domine exaudi*.

Dize Iuan de Santo Geminiano, que la razon porque el agua en las fuentes sale bullendo, abor bullones hazia lo alto, como si hiriera es porque viene de las entrañas de la tierra (de donde la hazen subir las exalaciones calidas, que alla dentro se engendran y mientras de mas hondo tienen su principio, trayendo mayor calor, mas alto leuantan el agua, y la hazen dar mayores saltos adóde brota, como la olla que cueze, que mientras mayor fuego, es mayor el hervor: y a vezes no cabe, y sale de ella. Con esta consideracion, parece que procede aqui nuestro penitente, y dize. Señor de las llamas encendidas, en lo hondo de mi pecho, nacen las voces que doy: y por esso suben hasta el Cielo. O, dios Señor, porque clamo del profundo del alma: *De profundis clamauit Domine exaudi*.

El mismo pensamiento, sigue S. Iuan Chrysostomo, sobre este lugar, y dize que como los arboles, mientras mas hondos tienen las raíces, con mas seguridad crecen: así las oraciones, mientras mas de lo hondo del alma manan, mas suben a Dios. Luego buena razon es la de nuestro Profeta, q Dios le oyga, porque clama del profundo del coraçon: *De profundis*.

Y si quereys otra de lo mismo: Cosa llana es, que a cada vno se ha de hablar en su proprio lenguaje. Así vemos de ordinarío, en las Cortes de los Reyes, farantes, o interpretes salariados, para quando vienen Embaxadores de diferente lenguaje, que digan al Rey en su lenguaje, las razones de la embaxada. Lo que desta suerte no se habla, ni se tiene por dicho, ni se le da respuesta. El lenguaje proprio de Dios, es hablar a los coraçones: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ibi ad cor eius*: Y así

Osee. 12.  
saber,

19

20

Psal. 23.

21

22

Agust. sup.  
Psal. 76.

23

24

25

26

Ioan. a S.  
Geminiano  
luna. lib. 1.  
cap. 45.

27

28

29

30

sabed, que para negociar con el, le aueys de hablar en el mismo lenguaje. Lo que se le dice con el alma, esto solo cuenta por dicho: está atendiendo a lo que le dezis en su romance: y no aura paxar de rosarios sin atencion. No os acordays de la Magdalena, que se puso de tras de los pies de Christo, sin hablar palabra? Pensays que era conuersacion de mudos, que se hablaban por señas: mas alto era el lenguaje. De vna alma a la otra, yuan las mandas y respuesta: del pecho de la Magdalena, al de Christo, y el retorno de Christo a ella, conuersación en que se entendia el coraçon de la santa pecadora. Y el efecto della, fueron las lagrimas, de que dixo el Euangelista que començo a derramar: que como la leña verde quando la encienden, por vna parte suda, por la otra yua destilando la humedad que tiene: así las lagrimas, que con la conuersacion, y plática de Christo, Señor nuestro, se prendieron en el coraçon de la Magdalena, la hazian destilar las lagrimas de los ojos: comunicacion auia de parte, a parte, hablaban los coraçones, y se parecían luego los efectos. En fin el lenguaje proprio de Dios, es hablar al alma sin interprete: y quiere que de la misma suerte le hablen los nosotros, porque usar de palabras Griegas, con el que os habla en Español, es ser barbaro, y poco cortés. Y así nuestro Profeta, para que Dios le oygas, alega que lo habla en su lenguaje proprio, con voces del alma: Clamé a ti de lo hondo de mi coraçon: y por esso escucha mi voz: *De profundis clamauit ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

Vna exageracion estraña, pero verdadera, dize mi Padre: san Agustin a este proposito, tratando de quan vana es la oracion, que no sale del alma, dize así: *Plus placet Deo latratibus canum mugitus bouum, grunitus pecorum quàm cantus clericorum luxuriantium*: Veys las músicas de canto de organo, que se usan en algunas Iglesias insignes, con tanta diferencia de voces, tanta variedad de instrumentos, tan suave melodia, que tiene abortos a los oyentes: y parece que es en la tierra vn retrato del Cielo: pues sabed (dize este sagrado Doctor) que quando cantan solo por loancarse los músicos, y gallardear la voz, sin otra intencion, o sentimiento interior, no saliendo sus plegarias, de mas hondo que los labios, son de tan poco valor, que las estima Dios menos que el ladrar de los perros, mugir de los buyes, y el grunir de los cochinos. Llamale exageracion, porque quien ora lo levere; quiza lo estrañara como cosa aspera, y fuera de su pensamiento: pero es verdadera, porque las voces de los animales brutos, sino agradan a las orejas de Dios, las de los Ecclesiasticos, que can-

tan sin deuocion ni atencion, quedan maravillosas; que positivamente desagradan, llegan a ser culpables, y ofender sus oydos, pronunciando las palabras con los labios, y no con el alma: hablando con Dios, sin saber ellos mismos lo que dicen, o han dicho: sin querer muchas veces las mismas virtudes, que en lo que rezan o cantan, estan pidiendo: sin proponer lo que de su parte ofrecen: y finalmente, sin atender a lo que pronuncian, es sin duda descortesia, y ofensa del mismo Señor, a quien estan alabando. Y así es verdad cierta, que mas se agrada de los ladridos de los perros, que de las voces de los tales.

Que teys oyr otra exageracion aún mayor, pues acordaos que al Profeta Ieremias, le parecio, que entre los brutos animales, a solas las voces de la Hyena, las podia comparar con propiedad. Pero no alegò bien, que del mismo Dios, es la comparacion en su persona se dize, aunque escrita con la pluma de Ieremias. En el capitulo. 7. (adonde nuestra Vulgata, lee: Cueva de ladrones se hizo mi casa, en la qual es inuocado mi nombre) la version que sigue san Iuan Chrysostomo lee: *Spelunca Hyena facta est habitatio mea*: Mi morada esta echa vna cueua de Hyena. Y lo mismo trasladaron los Setenta (segun aduierte san Geronimo) en el capitulo doze, del mismo Profeta, adonde nosotros leemos: *Numquid auis discolor hereditas mea mihi*. Y para echar de ver la semejança que tiene al proposito, es de saber que entre algunas propiedades estrañas, que deste animal refiere Plinio, vna (de que tambien haze memoria san Geronimo, en el segundo libro contra Ioviniano) es que depré de hablar el lenguaje humano mas al natural que los Papagayos, y tiene por ardid, esconderse de noche, de tras de la choça, o cabaña, de algunos pastores, y oyendo mentar alguno por su nombre, lo coge en la memoria, y se va a encerrar en su cueua, y allí repitiendole muchas veces a solas, trabaja, y porfia consigo, pronunciandole al principio mal, despues mejor, hasta saberle dezir perfectamente, y luego acude otra noche, cerca de la misma cabaña, y llama por su nombre al que ya sabe nombrar. Sale el senzillo pastor, descuydado de su daño, pensando que quiza le llama algun conocido, y cogiendole la Hyena en las vñas, le desgarras, haze pedaços, y le come. Agora a nuestro proposito. A esta condicion, alude la quexa del Señor, por Ieremias: *Mi casa se boluio como cueua de Hyena*, adonde se inuoca muchas veces mi nombre, con sombra de bien en los labios, y entrañas dañadas por dentro. Al simple pastor, que con las tinieblas de la noche, no ve su daño, le pueden

Ierem. 7.  
Chris. cod.  
loco Ieré.

36  
Et ita transf.  
tulerat Septuaginta ut  
notat Iere.  
cap. 12. Ie-  
rem. nos le-  
gitur: num-  
quid auis  
discolor hę  
reditas mea  
mihi. At.  
70s legunt  
spelunca  
Hyenę.

37  
Plinius de  
Hyenę.  
Et Hieron.  
lib. 2. contra  
Iovinianũ.

38

35

Aug. sen-  
tentia.

33

34



den engañar las voces contrashechar del falso animal. Pero para con Dios, que vee lo de dentro, no caben engaños, y quando de fuera le inuocan, con palabras santas, teniendo el pecho lleno de pensamientos, e intentos pecadores, no es maravilla que san Agustín diga, que se agrada menos de estas voces, que si fuesen ladridos de perros: pues el mismo Señor los abaxó tanto que por esta causa, compara su casa (donde se repite, e inuoca, millares de vezes su santo nombre) a la cueua de la Hyena, que llama con la boca, al que aborrece dentro del pecho. A todo lo qual parece que haze la salua, nuestro santo penitente, en este verso: Señor, alomenos por effectualo, no dexey de atender a mis voces, que en apellidar vuestro santísimo nombre, camina el alma de dentro, al mismo passo, que las palabras de fuera. Si las razones que pronuncio son deuotas, no lo es menos el afecto interior, con que las digo: que manan de lo profundo del pecho: y por tanto, oydas Señor: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

Tambien se podria dar otra declaracion, como si dixerá. Llámote Señor, poniendote a tien el lugar que se te debe: ami en el mio: a ti en el mas alto, ami en el mas baxo: a ti en vn trono de bienes, y ami en vn abyfmo de males: donde por la mucha distancia, no bastaba blar razonando, es necessario dar voces. *De profundis clamaui ad te Domine.*

Notad las dos palabras, primera, y postrear: los dos estremos desta clausula: porque lo son tambien, de la razon que con ella se dice, desde lo profundo, a ti: En el medio esta la palabra, clame. Los Sumulistas, segun sus reglas, la llamaron copula: *Quia copulat extrema propositionis.* (Dizen ellos) Alomenos su dicho: y tambien la razon del, nunca vendran tan al proprio, y tan a proposito, en todos los libros de su ciencia, como en este lugar: porque alla estauona, y junta las palabras, y aqui las mismas cosas q se significan cō ellas: aq! *Clamaui*, es la liga q los ata: *Copulat extrema propositionis*: Dos estremos muy desuizados son, el pecador metido en vn abyfmo de culpas, hundido en vn piejago de miserias, y males, en estado mas baxo q todas las criaturas: y Dios encubrado sobre todas ellas, cō infinito exceso de bienes. Puede por ventura auer medio, para juntar estos dos estremos tan distantes? Si por cierto. Sabey qual? la copula que llaman los Sumulistas a la palabra, *Clamaui*, que esta en medio de la proposicion de nuestro verso: *De profundis clamaui ad te*. Este clamor, es tan poderoso, que junta al hombre con Dios, y sube al que estaua en el profundo, hasta enla-

garle, y hazerlo vno con Dios. *De profundis clamaui ad te Domine*. Pidio vna vez, Aristipo Filosofo, a Dionisio cierta gracia, y no se la otorgando, se echo a sus pies besandolos, e instando de aquella fuerce en su demanda, la alcançò. Reprehendiolo otro el hecho como indecente, e indigno de vn Filosofo tan grave, arrojarle a los pies de nadie. Al qual respondio, razon teneys por cierto, pero no es mia la culpa, sino de Dionisio, que tiene las orejas en los pies: *Non ego in culpa sum sed Dionysius, qui habet aures in pedibus*: Como no pudo alcançar lo que pretendia, hasta echarse a los pies, dixo, que no era posible, sino que por ellos oyó Dionisio, y que alli tenia las orejas, y arrojarle a los pies, fue hablarle al hoydo. Dixo lo por donayre, pero en nuestro caso, lo auemos de afirmar con veras. Imaginad que tiene Dios las orejas en los pies, y quien pretendiere alcançar algo, se ha de abaxar y echarse a los pies, como los tres Reyes, de quien está escrito, que postrandose por tierra, le adoraron rezien nacido en la tierra. Asi dize el Sabio en el Eclesiastes: *Oratio humiliantis se penetrat nubes*: La oracion del que se humilla, penetra las nubes, Abatirse para subir mas, es como hazer pie atras para coger mas fuerza. El que tira la barra, al tiempo de arrojarla, coge buelo hacia atras, bincando vna rodilla en el suelo. Esto dice el Sabio que cumple, para que las oraciones buelen al Cielo, hincar las rodillas en el suelo: *Oratio humiliantis se penetrat nubes*: Y a lo mismo, alude nuestro penitente, en este Verso diciendo: Señor como humilde a tus pies, desde lo mas baxo clamé a ti, y por esto merezcan ser oydas mis oraciones: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

**Discurso III. Sobre el mismo verso primero, que la seguridad de la confiança Christiana, estriba en las fuerças de Dios.**

**C**lamar ad te. Bien ordinario Romance es, quando tratamos de personas, que sin ayuda de terceros, saben procurar lo que les cumple; decir que se valen por su pico. Aqui diremos la misma razon: pero en sentido del todo contrario. El pecador, el penitente por defecto de caudal proprio, y no poder passar sin socorro ageno, se han de valer por su pico, pidiendo lo que les falta de limosna,

Copula est que extrema propositionis connectit.

Vt refert Author A. pothegm.

Mat. c. a. Proccidentibus adorauerunt eum Ecclesi.

masna, como pobres, a las puertas de Dios:  
*Clamant ad te Domine.*

Proueyó el autor de la naturaleza, a todas las criaturas, de remedios bastantes, para sus menesteres: a solo el hombre dexó con menos fuerças naturales, necessarias para muchas cosas que le cumplen, y con mas obligaciones de lo que puede suplir su pobre caudal. Nacen todos los animales, vestidos de pluma, lana, o pellejos duros: alomenos dentro de pocos dias, la misma naturaleza que les dio el ser, los prouee de ropa con que se cubran, y tan a su medida, que es como nacida, o por habla mas al proprio, quitad el como, y deid que es nacida. Solo el hombre naciendo desnudo, viuiera siempre al frio, si huiera de esperar, que naturaleza le proueyera el vestido. Apenas ay bruto, que nazca sin armas, ofensiuas, o defensiuas: vnos cuernos, otros trópas, otro vñas, otros dientes, para hazer sus presas, y caçar la comida, de que se han de sustentarse: y a otros a que dió menores fuerças, proueyolos si quiera de armas defensiuas, con que se escapen de ser presos: dioles alomenos ligereza como a los gamos, y conejos para huyr, y librase de quien les sigue. En el hombre no hallareys cosa destas, los diétes no son salidos afuera, para poder dañar con ellos: si algunas armas tienen, son las vñas, pero tan cortas, y poco fuertes, que parecen de papel. Faltandole armas, parece que deuiera dotarlo de ligereza, para huyr, y escaparse de sus contrarios: Y tambien en esto le dexó tan falto, que apenas ay animal que no le exceda. No es menester poner exemplo, en el ligero gamo, pues el peñalado Toro, alcanza al coreador en el corro. Vn pequeño ratonzillo, vna lagartija, con el menear de sus cortos pies, se nos escapa, y con nuestros largos passos, no alcanzamos sus passos. Atendiendo esta consideración, dixeron algunos Filósofos, que naturaleza, fue madre de todos los animales, y para solo el hombre madrastra: *Mater caterorum hominibus vero nouerca*. Pero otro Filósofo, después de miradas estas faltas, engrandece el hombre, por mas bien librado de todos los animales: Y calificandole dixo: *Homo sapientissimus animalium quia manus habet*. El hombre es mas sabio que todos los otros animales. Y si quereys saber en que lo funda, es porque tiene manos. Mirad la razon, queda sabio, por las manos: no parece disparate? Otro dia se le podra antojar dezir que es valiente por el entendimiento, si aora es sabio por las manos. Sabeyis que respuesta se me ofrece a nuestro proposito, que examinando si naturaleza, proueyó bastantemente al hombre, de las cosas necessarias para su conseruacion, le

parecio impertinencia, aueriguar, si los otros animales son sabios, o no. De que le siruiera al Elefante ser racional, y mas auisado que el hombre (aunque lo fuera) sino tiene las manos mouedizas para obras, cóforme a lo que traçara, y entendiera? Y todos los otros animales ser buenos oficiales de todos los oficios: saber el arte no teniendo manos acomodadas para la execucion dellas? Como los hombres, que teniendolas diferentes de todos los de mas animales, tienen por ellos los instrumentos para labrar todo lo que cumpliere a su conseruacion. Mediante las manos, hazen murallas, con que amparan sus ciudades: poluora, y cañones de artilleria, con que oxean los enemigos: escudos, y espadas, y mil diferencias de armas, defensiuas, y ofensiuas: y aunque naturaleza no se las dió, basta auerle dado manos habiles, para poderlas labrar. Y en tanta variedad de cosas obradas, y artificios, como por ellas se han hecho en el mundo (que admiran al que las mira) se muestra el hombre sabio por las manos, aunque lo sea por el entendimiento: y teniendolas tales, se deue reputar por mas bien librado que todos los animales, a que naturaleza engendra bien proueydos de lo necessario, para sus menesteres. Deste mismo principio procede, que quando acontece nacer algunos sin manos, luego oyreys dezir, que tienen estrañas habilidades en los pies: Escriuen, y juegan a la pelota con ellos, porque como todo el caudal de nuestro remedio, esta librado en la habilidad de las manos, si estas faltan, passa naturaleza la habilidad a otra parte: prouee que tengan la misma destreza en los pies, que auia de tener en las manos. Hasta aqui llegaron, los Filósofos naturales, conocieron que no faltó naturaleza a los hombres, mas quiso que ellos se valiesesen por sus manos: y se las dió tales, que queriendo vsar dellas, pudiesen proueerse de todo lo que ella les auia de dar. Otro escalon adelante, passa la Filosofia sobrenatural: para suplir la falta de los bienes que exceden la juridicion de naturaleza, no bastan las manos que ella dió. En orden a cosas sobrenaturales se muda bisicsto, passase la habilidad de manos, a la boca, no valen los brazos, sino los labios: por ellos somos mas fuertes sin manos, que todos los que tienen las armas en ellas. En fin viene a ser cierto lo q diximos al principio, que nos auemos de valer por el pico. En las voces, y clamores a Dios esta librada nuestra fortaleza, y el reparo de nuestras faltas. Acordayfos de aquella vision del Apocalipsi, donde vio san Iuan vn hombre, que tenia vna espada de dos filos en la boca? Que pensays que es? sino vn retrato al natural, de lo que

Plin. sic loquantur.

Homo ex manib' ceteris praestat animalibus.

Apoca. i. Ex ore eius gladius exiit: ut occideret.

aquí



## Psalmo VI de la Penitencia.

aquí vamos hablando: las armas con que se defiende, y conquista lo que ha menester el Christiano: estan en la boca: con esta puede salir de los límites de naturaleza, y pretender cosas mas altas en la gloria.

13  
Eras. E.  
pana, que-  
rer tomar  
el Cielo co-  
las manos.

Para significar lo imposible, tolemos decir, que es querer coger el Cielo con las manos: refran ordinario, de nuestro language Español. Podose tomar de lo que vamos tratando, alomenos podemos afirmar, q viene aquí como nacido tan al proprio, que quadra sin metáfora alguna, porque nuestra Fe (que nos muestra, y haze posible la pretension del Cielo) tambien ensena que es imposible, cogerle con las manos. Sino tuviere otras armas que sus brazos, pretender conquistarle con ellos, es querer coger el Cielo con las manos: que ya veys que es simbolo de cosas imposibles, no se conquista con las armas en las manos, sino co ellas en la boca, vna espada desembaynada puesta en ella.

14

Apoc.

Y por que entendiésemos juntamente, que las armas no son otras sino clamores, oraciones, y voces a Dios: añadio antemano, el mismo san Juan: *Vox eius tanquam vox aquarum multarum*: Su voz es tan clamorosa, que no sacna tanto la mar quando brama. Esto es el ejemplo, la ocupacion continua, del que tiene la espada en la boca, no le estorua el embudo, a abrirla y dar voces, por que todo es vno, el arma, y los clamores. Sibido es el cuento, de Egiptio Rey de Lacedemonia, que preguntado que tanto se estendian los terminos de su Imperio: mostro la lanza, y dixo, hasta donde alcançare esta: queriendo dar a entender, que lo seria, todo lo que ganase por armas. Respuesta fue, de vn coraçon orgulloso, fundado mas en esfuérço, que en justicia. Pero a nuestro proposito, viene muy proprio su dicho, con entera verdad: y mas santidad, que los linderos de las riquezas, y bienes del Christiano, se estienden a todo lo que alcançare su espada, digo la que tiene en la boca, la que allí vio san Juan. Y quiza por esso aguda de todas partes la punta, y los dos filos: *Gladus ex vtra que parte acutus*: Porque puede cortar a todos lados, y girar tierra a todos vientos. Con tales armas de boca, mucho mas puede conquistar, que con las armas en las manos.

15  
AEgypti-  
laus roga-  
tus quo tan-  
denie exten-  
deret limi-  
tes, sui finis  
respondit,  
ostensa lan-  
cea usque  
ad hanc per-  
tingat.

16

Esa. 40.  
Tribus di-  
gitis apre-  
hendit mor-  
lem terræ.

17

La razon es, porque con ellas haze fuyas las manos de Dios. No os acordays, que le vemos mil vezes pintado, que con tres dedos sostiene la machina del mundo, tiene en la mano el Cielo y tierra. Pues tornad agora a lo de atras. Si es imposible coger el Cielo con las manos, con las proprias se entiende, que con las de Dios, demasiado de posible es, que co

solos tres dedos lo coge todo. Luego si con la oracion, ganamos las manos de Dios, bien se sigue que con ellas, y en nuestra boca con que las ganamos a ellas, estan las armas de nuestra defensa, y se puede alegar ante el Señor, como razon peremptoria, que conuence. El auer clamado, y apellidado su socorro, en el qual esta librado el remedio enteramente, de todas nuestras aflicciones, y aprietos, como aquí lo ha hecho nuestro Profeta, fundando en esta razon la primera que ay de su parte: y comenzando por ella el primer Item del Psalmo: diciendo, di voces a ti Señor, de todas mis entrañas, y de lo mas intimo del alma: *De profundis clamaui ad te Domine; Domine exaudi vocem meam*.

En el Deuteronomio mandaua Dios, que si a alguna muger le hiziesen fuerza, dentro de poblado, sin auer dado voces, pidiendo socorro, que la apedreasen: y siendo en el campo, fuesse apedreado solo el agresor. La razón esta llama, porque consideradas solas sus fuerzas, no las tenia bastantes para resistir en el campo, ni aun dentro de la Ciudad. Llana cosa es, que no se le añaden fuerzas por la mudança del lugar: pero en no en despoblado ( aunque dicra voces ( no ayia quien la valiesse, y en el poblado fuera, qcorria, y librada con fuerças agenas, no que no podia con las proprias. De la misma suerte, procede nuestra causa. co Dios en la oración. Cierito es, que contra las azechanças, peligros y tentaciones, que de cõtino siguen a vn hombre mortal en la tierra, y contra los enemigos que le rodean, no ay en el fuerças, ni prudencia, que basten a librarle: y con todo si fuere vécido, sera castigado: por que pueda dar voces pidiendo socorro, que no ay para Dios Despoblado, y en toda parte acudira su remedio, a quien decidamente le llama. *Sicut pullus hyrundinis se clamabo Domine vim patior* (dixo Ezechias Rey de Iuda, en otro lugar) Señor que me hazen fuerza, pero clamaré como los polluelos de la Golondrina en el nido. Acordaos agora de lo que diximos al principio deste Discurso, que el varon Christiano se ha de valer por su pico, pues entendiendolo ya, y ved que nuestro Profeta, vfa el mismo pensamiento: y lo declara con este exemplo. Señor, yo me valdre por mi pico, no por valiente, o mañoso, sino de la fuerte que los polluelos de las Golondrinas, cuyas fuerças son chillidos, sin cessar a los padres, que los prouean en sus menesteres, y los socorran en sus peligros. Las manos sin duda, les deuen hazer particular daño en los nidos, quiza por ser ligeras en trepar, y los podran alcançar facilmente. Digo lo por que me acuerdo, que Plauto, para pintar vnos que con

18

Deuth. 10

19

20

Esa. 38. in  
Cantico E-  
zechie.

21

22

gran

Plur. in 8  
no Domo  
re intendi  
nes ebiect  
quas symia  
folicitabat  
22  
quasi filii  
stati pe-  
n-sares fu-  
es in pha-  
uo veneris  
ope implo-  
rantem in  
venturus.

Amia Mar-  
celin. & Pic-  
rius lib. 34.  
Hierog. fo.  
174. pag. 2.  
24

25

26

Ezech. 17.

27

gran instancia pedian fauor en cierto aprie- to, introduce vn nido de golondrinas, rom- piendo el ayre con chillidos, porque vian vna mona cerca de su nido. Puestas en peligro, le procuran remediar con los clamores, deman- dando socorro a los padres. Así el varon Chri- stiano (que ha de apedillar las fuerças del om- nipotente en su fauor) vozee, y clame al Señor, que está desde el cielo, mirando los aprietos de los suyos en la tierra, y acudiendo con socor- ro a sus clamores. Y podremos con entera ver- dad afirmar, que se valio por su pico, como el golondrino clamando, y dando voces: *Clama- ui ad te Domine.*

Amiano (segun refiere Pierio) escribe, que cierto genero de ansarones son tan vozingle- ros, que aun quando comen estan graznan- do: los quales a ciertos tiempos mudan tier- ras (como suelen otras diferencias de aues, y animales) por el demasado calor de las partes Orientales, las dexan a tiempos, buscando há- zia Poniente otras mas templadas. Y siendo- les fuerça en el passo atrauesar al monte Tau- ro (donde habitan grande abundancia de A- guilas, las quales si los sintiessen saldrian al passo, y las comerian.) Sabidoras desto las gru- llas, o Ansarones por instinto natural, usan vn extraño auiso. Antes que lleguen a este monte, coge cada qual vna china en el pico, y volan- do en alto, quanto es necessario para no ser vi- stas de las Aguilas, caminan con la piedra en el pico, no la dexando caer, hasta que del to- do han pasado el monte, y escapado de la frontera de tales enemigos. Algunos han sen- tido, que estas chinas, o piedras les seruián de contrapeso contra los vientos, que corren mas furiosos en lo alto. Pero dize Amiano, que es industria de que naturaleza las dotó, para que la china les estorue el graznar, por no ser oydas de las Aguilas, moradoras de a- quel monte, que si lo fuesen, fuera su ruyna, y total destruycion. Subiria al punto vn exerci- to de Aguilas, contra el de las Grullas, y las desharian en vn momento. Así, que callan en lo alto por no despertar al enemigo que está abaxo. Pero en nuestro verso, lo buelue Da- uid al reues: desde lo profundo clama, y da voces al Aguila soberana que está en lo alto. *Aquila Grandis magnarū alarum*, la llama Eze- chiel. Pero es la diferencia, que esta Aguila Real no baxa a tomar la presa, sino a defen- derla de otras rateras que la persiguen. Y así el daño fuera embarazar el pico, cogiendo chi- nas de la tierra que le estoruen el poder dar voces, porque cumple levantarlas a toda fuer- ça, por ser mejor oydos, y clamar pidiendo fa- uor, y socorro, como aqui nuestro Profeta: *De profundis clamaui ad te Domine.*

Tercera Parte,

Tambien podemos a este proposito notar en el mismo clamer, lo que afirma Valerio Ma- ximo, que las voces grandes rompen el ayre, y le adelgazan de fuerte, que hazen perder el buelo a las aues, y abatirle en tierra. De algu- nos pueblos de Indias he leydo yo, que salen a caça de bolateria con sus Principes, sin vsar de otros halcones, lazos, flechas, ni instrumen- tos para coger las aues, mas que sus propias voces, juntandose gran copia de vasallos, ha- zen vn cerco que rodean tres, o quatro leguas, y acercandose vnos a otros, con grandes vo- zes, no se escapa aue, de las que estan en a- quellas quatro leguas, sin que se les caygan a los pies aturdidias de las voces. O segun otros- dicen, adelgazandose con la grita el ayre, de fuerte, que no pueden bolar los paxaros. Y si no me acuerdo mal, ya he oydo contar, que dentro de España, ciertos pueblos de aldea- nes se juntaron en vna fiesta, y haziendo vna semejante caça, cogieron algunas aues con so- las las voces.

Y si lo que toca a España, fuere mala rela- cion del que me lo contó: alomenos bien me acuerdo, lo que Valerio Maximo cuenta, y lo refiere despues el Doctor Incognito, sobre el Psalmo. 50. que venciendo los Romanos a Cy- ro Rey de Macedonia, sojuzgadas sus tier- ras; como despues acordassen de dar libertad a todas las ciudades de Grecia, fue tanto el contento, las voces, alaridos, y clamores de los alegres Griegos, que las aues que bolauan por encima se cayan en tierra. Así lo refiere Va- lerio.

Y a esta cuenta, si David pretende, que baxe en su fauor el Aguila de las grandes alas bien funda su razon, que aunque está en lo profundo da grandes voces, clama, y rompe el ayre, que vengan al suelo las aues boladoras, y en parti- cular el Aguila Real, que le ha de librar de las rateras q le persiguen: *De profundis clamaui ad te Domine.*

Fundó Salomon vn Templo, y (como se re- fiere en el tercero de los Reyes) el primer Iten a que Dios se obligó entonces, fue, que si el pue- blo viniessse al Templo, huyendo de sus ene- migos bolueria el Señor por ellos, y saldrian vencedores. Oydas sus plegarias en el Tem- plo, toma Dios las armas en las manos, sale a campaña en su fauor, y haze que bueluan con las manos en la cabeça, los que tenian ya la vi- toria en las manos. En el propio Texto añade el mismo Dios, que si estuviere cerrado el cie- lo, y no llouiere, por medio de la oracion se a- briera, y se regará la tierra con abundante llu- via. Si fuere el año esteril, y se sintiere hambre en la tierra, yo embiare artura, dice Dios. En fin, vna ledania de bienes promete de otorgar en aquel

Valer. Ma-  
xim. vtre-  
fert Inceg.  
sup Fl. ver-  
lo. 241.  
28  
Ancupium  
Indorum.

29

Incog. Psal.  
50.

30

31

Si fugerit  
repulsi mi-  
mos suos.

2. Paralip. 7  
Si clausum  
fuerit coe-  
lum, & non  
pluerit.

22  
Ibid. et is  
dicitur: Si  
fames hor-  
ta fuerit.

Q q



## Psalmo VI. de la Penitencia.

aquel Templo. Señor, y que nombre daremos al lugar donde nos vienen tanta diferencia de bienes? *Domus orationis*: Hale de llamar casa de oracion. Pues porque? No cabe llamarse casa de salud, casa de paz, casa de vitoria de los enemigos, casa de perdon de pecados: pues todas estas cosas manan de alli? Buenos nombres son estos, pero ninguno dice todo lo que ay en ella, sino solo llamarse casa de oracion: porque cada vno de estos es vn bien particular, y la oracion bien vniuersal, haziendo que sean nuestras las manos de Dios: las quales ya sabeys, que no tienen el poder limitado, para vnas cosas si, y para otras no, antes a todo se estienden, todo lo alcançan, y todo lo pueden. Y si la oracion las haze nuestras, tambien en su manera auemos de confesar, que ella es vn bien vniuersal.

34 *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis bonestas eius* (dixo Salomon de la Sabiduria) pero tambien quadra a la oracion. Es como el dinero en la tierra, con el qual teneys el comer, el vestido, los amigos, los regalos, las casas de recreacion. No se pueden acabar de cōtar los guisados que hazeys del, transformayslo en lo que se os antoja: o como la malilla en el juego, que hazeys della el punto que os parece, y os viene mas a cuento: naxpe comun de todos los manjares. Al oro podeys llamar malilla de los bienes de la tierra, pero la oracion, malilla de los del cielo, y tierra: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*: *Omnia*, dixo todos los bienes juntos: *Et innumerabilis bonestas eius*: son sin cēto sus provechos, ningun oro se alarga tanto. Muchos bienes ay, que no se pueden comparar con dineros. No podeys alcançar hijo heredero de vuestro mayorazgo, ni la honra propia en muchos casos, ni la paz de vuestra casa, y verinos, ni las buenas costumbres de vuestros hijos, ni vna hora de salud, ni otras mil cosas: pero con la oracion todo se alcança. En fines la malilla de todos manjares, con que teneys a punto, el punto que os falta.

36 Y por asegurarnos dello, ha Dios jurado en su santo Euangelio: *Amen, amen dico vobis, si quid petieritis patrem dabit vobis*: *Amen, amen*, doble juramento: porque si nuestros pecados no merecieren que lo cumpla, alomenos quede obligado por su palabra: como quando despues del diluio juró que no auria otro segundo. Y si los pecados son agora los mismos que en tiempo de Noe, todos los es tados tan peruertidos, que a penas pudiera auer mas en lo pasado, con todo no aura diluio, que se acuerda Dios de su juramento *Recordabor fœderis mei, quod pepigi tesum*. Y en cierta manera se inhabilitó para me

castigar, aunque yo no lo merezca. Así en la oracion se obligó con juramento, de otorgarme por su gracia, lo que no merezco por mis obras.

En fin está nuestro remedio en sus manos, y ellas en nuestra lengua. Aqui quadra al proprio lo que dixo el Sabio: *Vita, & mors in manibus lingua*: La vida, y la muerte estan en las manos de la lengua. Que manos tiene la lengua? por cierto ningunas propias: pero tendra las ajenas, si las supiere ganar con razones, y las de Dios con oraciones, en las quales está la vida y muerte: la vida, si nos ayudá, y la muerte, si nos faltan.

Al antiguo Hercules Frances pintauan los Griegos, orando, y razonando delante del pueblo, contantas cadenas que salian de su boca, quantos eran los oyentes que le escuchauan, con las quales los lleuaba a todos presos tras si. Significando en esto, que eran de tanta fuerza las razones que hablaua, que los tenia suspensos, los lleuaua como encadenados, los persuadia, y trahia a su parecer, é intento. Puc este el simbolo, y dechado, de la excelencia de vn eloquente, y retorico Orador. Pero bien mirado, quanto mayor es la del Orador Christiano, derramando plegarias de lo profundo del alma. A quien quadra la pintura de Hercules, con esta ventaja, que las cadenas que salen de su boca, prenden tambien al mismo Dios. Todas las cosas que pide tiene rendidas por la oracion, y al mismo Criador ata las manos para que no le castigue quedando libres, y sueltas para henchirle de bienes, y darle con ellas quanto pide. No se yo, qual cabe entonces mejor dezir: Ha, Señor, para mi teneys vos manos. O al contrario, que no las tiene, pues las tiene para nuestro provecho, y no para castigo. Quando alguno con presteza, da razon de las cosas que tocan a su ciencia, solemos dezir, que todo lo tiene en el pico de la lengua: es manera de exagerar. Pero a nuestro proposito sin exageracion, viene bien, que el Orador Christiano todo lo tiene en el pico de la lengua: despues que a nuestras plegarias, auinculó Dios sus manos, en las quales estan todos los tesoros del cielo, y tierra. Ellas son todo nuestro caudal, en que está librado el remedio y refugio de los pecadores: el qual a voces apellida Dauid en nuestro verso: *De profundis clamaui ad te Domine. Domine exaudi vocem meam*.

Notó Eucherio sobre aquellas palabras del Genesis: *Igitur perfecti sunt celi, & omnis ornatus eorum*: Que a las mas cosas criadas les dio el Señor luego en el principio toda su perfeccion: el Sol, Luna, y Estrellas, la misma luz, hermosura, e influencias tuuieró, quando fueron hechas, que agora otras cosas van creciéda con

38 Prouer. 8.

Herculis Galli carceris orator.

39

40

41

Ioan. 11. Sciens quia omnia dedit ei pater in manus,

42

Eucher. in Genes.

Genes. 1.

43 con el tiempo, todas las Plantas, y animales: pero en fin llegan a ſu eſtado, al punto que no ay ſubir mas. El hombre ſi le conſideramos en quanto animal, por lo que tiene de cuerpo, también entra en eſta claſe de las coſas que crecen y medran, haſta cierto punto, donde paran ſin paſſar adelante: pero en lo que tiene particular, en quanto hombre (que eſtá racional) ſiempre le falta algo en que pueda auentajarſe: porque como procede por diſcurſos, ſiempre puede de vnos uſar, como principios, para deduzir otros en que ſe puede adelantar. Y di-  
44 ze Eucherio, que la razón dello fue, querer el Señor, que viendo ſiempre adelante mas campo en que pudiesſe ganar tierra, tuvieſſe neceſſidad de acudir a quien le dio la primera luz del entendimiento, para que le añada lo que le falta. De manera, que le dexò hambriento, ſolamente porque clame ſiempre, y tenga neceſſidad de pedir. Dinos muchos bienes, porque ſupieſſemos donde eſtá la mina de que ſe ſacaron: y dexonos faltos de otros, por obligarnos a canarlos, y buscarlos en la miſma vena de bienes, que eſtá Dios. De manera, que lo que hizo, y lo que no hizo, lo que dio, y lo que no dio, lo vno, y lo otro ſe ordaua a eſtos clamores que el pretende, y deſſea en los hombres. Luego de-  
45 zir nueſtro Profeta: Desde lo profundo clamé a ti, ſerá como ſi mas claro dixera: Señor, pues vueſtro intento en mis faltas eſtá, que os apellide, pidiendo el remedio dellas, ya eſtá cumplido en eſte punto de mi parte, que ya he llamado desde lo profundo: desde los primeros efcalones del Templo he venido dando voces, y apellidando vueſtro ſocorro: eſta que ſe me otorgue de vueſtra parte, oyendo, y concediendo lo que ſuplico: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

### Diſcurſo. IIII. ſobre el miſmo verſo primero, de algunas condiciones de la buena oracion.



*A te Domine.*

1 En cada palabra parece, que nueſtro penitente va añadiendo nueva razón para ſer oído: porque clamó, porque era del profundo del pecho, o porque eſte clamor le arroja-  
2 na del medio de vn pielago de males. Ahora añade otro item: Porque eres tu a quien va encaminado mi clamor. Si presentara en otro Tribunal la petición, quiza no fueran buenos los fundamentos en que eſtriuza, dando voces, dixeran que les quebraba con ellas la cabeza, y del profundo, ſiendo de males, reſpondieran  
Tercera Parte,

que tenía ſu merecido. De manera, que las razones paſſadas no lo fueran, ſino eſtá con eſta llave: *A te Domine*: A ti, Señor, van encaminados mis clamores. Eſte ítem poſtremo, eſtá el cero, que da precio a los números que precedieron, por ſer en tu Tribunal mi pretensión (dize David) ſon legítimas las alegaciones en que me fundo: Que clamé de lo profundo.

Ciceron en el tratado de las Leyes, refiere vna, donde ſe determina el eſtílo que ha de tener, quien pidiere en el Tribunal de Dios: *Ad Deos aduento caſte pietatem tenento opes amouento, ſi quis ſecus faxit Deus ipſe vindex eſto.* Palabras ſon a lo antiguo, pero mas antiguos ſon los ſalmos de David, y caſi que ſe pudieran deprender aquellas palabras del verſo que vamos declarando. Quiere dezir, Quando vas a pedir a los Dioses, entra con limpieza, guardaſe el reſpecto, y deſuía las riquezas. El que lo contrario hiziere, el miſmo Dios tome la vengança. Eſte eſtá el arancel que citó Tulio: eſtas las reglas de Chancilleria, que ſegun los antiguos, ſe guardan en el Tribunal del cielo: *Dinos aduento caſte.* Aquella palabra, *Caſte*, caſtamente quiere dezir, ſin mezcla de eſperar de otra parte lo que pides al cielo, ſin juntar ningun eſtraño con eſte eſpoſo, a quien entras a pedir alimentos como a propio. Tornad ahora al verſo de David, y vereys como guardó eſte primero ítem, y quan enteramente muéſtra eſte afecto en la palabra, *Clamaui ad te*, que eſtá propia de quien ſe va todo, a donde va ſu voz: la fuerza con que la arroja, da a entender, que no ſe derrama por otra parte: *Clamaui ad te*: A ti ſolo van del todo encaminados mis clamores.

Las otras palabras: *Opes amouento*: quieren dezir (aunque otros le den ſentido diferente) No entres en eſte Tribunal engriendote, preciandote de tus amores, eſtimandote por pródigo, y abundoſo: y aunque a caſo lo ſeas, aparte todo eſto: has de entrar como pobre, y menesteroſo delante de Dios, de quien eſtá lo que tienes, y puede dar lo que te falta. Pues mirad ſi eſta clauſula la guarda bien al vicio nueſtro Profeta? La primera palabra que eſtá de la boca eſtá: *De profundis clamaui*: De lo profundo clamé a ti, de vn eſtado tan baxo, y miſerable, de vn pielago de males, que quantos le comentan haſta ahora, no han acabado de agotar eſte hondo, y hazer pie en el vicio de miſerias que ſignifica. Ay otra coſa que ſe amenter? Si: *Pietatem tenento*: Entra guardando el reſpecto debido a tu Dios, reconociendole por ſoberano Señor: y eſto eſte nueſtro Profeta, repitiendo a boca llena: *Domine, Domine*: A ti, Señor. Señor, que lo eres por  
Q q a por

Tulius lib. 1. de legib.

4

5

6

7



## Psalmó VI. de la Penitencia.

8 por mil vias: Señor vna, y muchas vezes, por publica confesion de mi boca. Resta otra clausula? Si. Quien faltare en vno destos Itrenes: *Deus ipse vindex esto*: El mismo Dios sea el vengador de sus injurias. Luego al que cumpliere todos los puntos de este aranzel que se sigue, sino que el mismo Dios le premie, y despache sus peticiones? Y a esta cuenta, bien fundada va la razon de nuestro penitente: Señor, porque clamé a ti, reconociendo mi pobreza, y miseria, oye, y despacha mi oracion. Mi necesidad se descubre en el profundo dedon de te llamo: *Opes amouento*. La necesidad de pedir mi alma, a ti solamente, como esposa casta, en las voces y clamores con que te pido a ti, y no a otro: *Ad te. Caste adeunto*. El respeto y reuerencia en reconocerte con tantas veras por Señor: *Domine, Domine*. Luego segun las leyes de los Romanos se sigue, que me oygas, y otorgues lo que pido, quanto mas, segun las tuyas, que son mas benignas y piadosas: y esto dize nuestro Verso: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam*.

10 Otra cosa se me ofrece sobre la palabra, *Domine*, porque vsa della aqui, y la repitio dos vezes, Señor, Señor, tratando de alcançar perdon de sus culpas, y remedio de sus males? Para lo qual parece, que entrauan mas a proposito, vsar nombres que sonaran antes a misericordia, que a señorio y poder. Dame ocasion para reparar en ello, auer sido yo siempre de parecer, que es vicio en Poesia, añadir epitetos, o palabras, aunque quadren, y sean verdaderas, sino vienen a pelo para la misma razon que entonces se va diziendo. La blanca mano, el duro suelo, el prado florido, son epitetos, que muchas vezes vienen a pelo: pero otras sin proposito. Quando se trata de Primavera, frescuras, y alegrías, entra bien dar epitetos apazibles a los prados. Y quando se va hablando, del que haciendo penitencia, dormia en el suelo, entra a cuento llamarle duro suelo, porque la dureza encarece la misma razon que se va diziendo, y el rigor de la vida aspera de que se trataba. Pero si dos salieron a justar al campo, no importa llamarle duro, ni fresco prado: entrambos epitetos entonces son impertinencias, aunque verdaderamente sea lo vno, y lo otro. Algunos Poetas de nuestro tiempo no guardan esta regla: yo me he hallado donde porfian muchos contra ella: pero sin embargo de sus razones, siempre tuue lo contrario por vicio de la Poesia, o por mejor dezir del Poeta. Y pienso que con razon, porque por lo menos es palabra ociosa, la que no ayuda la razon que se va diziendo. Y quando ponemos los ojos en David, Poeta de Dios, auemos de supo-

ner, que va leños de todo vicio su poesia: y tengo por cierto, que no menos desle. No quiero dezir, que vió los trocados de los Poetas de agora, que tambien esso en materias tan importantes, fuera vicioso. Pero en fin, habla como se ha de hablar: y no se puede en sus versos señalar palabra, ni epiteto ocioso, sin que tenga su porque importante, al proposito de que va tratando.

Y pidiendo aora en nuestro verso con gran instancia, perdon de sus culpas, a alguno quiza le pareciera que no venia tan a cuento, llamar a Dios Señor, como vno de otros apellidos suyos, que sonaran mas a piedad: y con todo es cierto, que escogio la mejor palabra, y mas a proposito para el intento que pretende.

Y para que mejor seche de ver, quiero referir vn cuento que se me acuerda al proposito. Cresus Rey de los Lydos, siendo vencido por Cyro, y tomada su ciudad, viendo los desafueros que se viauan en el sacó, preguntó a Cyro: Que hazen Rey tus soldados? El qual con arrogancia de vencedor respondió: Roban, destruyen, y assuelan tu ciudad, y todas tus riquezas. La mia (dixo Cresus) no le das su nombre, la tuya dixerás mejor, pues ya yo no tengo parte en ella. Reparó el barbaro, y mandó cessar el destroço, y parar el saco, luego que miró la ciudad con ojos de suya. A esta razon alude nuestro penitente: Señor, si por los pecados passados, solia yo ser de otro dueño, y por esta causa era justissimo tu castigo, y vengança: pero despues de rendido, y buuelto a ti, que ya no reconozco otro dueño, ni otro Señor, sino a ti, será dañar en hazienda propia, destruir me a mi: templa tu yra, no passe adelante el rigor de tus castigos, que ya soy tuyo. El mismo termino de que se aprovechó san Pablo, quando yendo a Damasco le derrocó Dios del cavallo: *Domine quid me vis facere?* Señor, ya yo soy tuyo: y porque mas claro se vea, solo me falta saber tu voluntad, que el obedecerla como vasallo a señor, será cierto: *Quid me vis facere?*.

Lo propio alegó el santo Iob, quando dixo: *Operi manuum tuarum porrige dexteram*: Dad la mano al que es obra de vuestras manos. Buena razon. La casa que labran los hombres, si va a caerse, la ponen vn poste, y por dō de se desportilló mandan que se aderece, porque es suya. Pues yo, Señor, cambié soy vuestro, obra de vuestras manos, si he caydo, dadme la mano, ayudadme a levantar: y porque no cayga otra vez, ayudadme a tener: *Porrige dexteram*. Notad la palabra, *Dexterā*. En Español, para pedir ayuda, pedimos la mano. Aqui señala, qual de las dos manos, la derecha quiere.

El

13

14

Cresus vt refert colle Etor Apoph Regnum fol. 302.

15

16

Adm. 9.

Iob. 14.

17

28 El mismo termino hallaremos en muchos Autores Latinos. Alla en Virgilio vereys, que Párruro dixo a Eneas:

*Da dextrā misero, & tecum me tolle per undas.*

Yo bien creo, que por la mano derecha se entienda a la llana la ayuda. Pero si queremos mas misterio, quiza mentó señaladamente la derecha, porque esta en particular es simbolo de paz, reconciliacion y amistad firme, segun aquel dicho de Pytagoras: *Non unicuique dexteram porrigendam*. Dio por regla, que no se diese la mano derecha a qualquiera. Esto es, que no a todos auíamos de admitir a nuestra amistad. De lo qual tambien haze memoria Plutarco, y en lo mismo que aconsejó Solon: *Amicos ne cito compares, quos autem acquisieris ne rejicias, contemnasve*. En esta conformidad escriue Amiano, que vn Capitan llamado Nebridio, no queriendo conjurar con otros, contra Constantino, y amenazado dellos con las espadas desnudas, se escapó, y se fue a Juliano, Capitan de los contrarios, suplicandole, que para quitarle el temor, le tocasse la mano derecha, el qual le respondió: *Et quid precipuum amicis seruatum erit, si tu dexteram attigeris meam*: Qual otra será la señal de los amigos, si tu tocares mi mano derecha. Quiza pudo alegar Nebridio la amistad pasada, para prouea de que lo era de presente. Pero nuestro penitente va por otro camino, aunque lo aya sido, u no en lo de atras, solo por ser obra de sus manos, pide la paz. El castillo, la fortaleza, Señor, que tu fundaste, aunque aya estado en poder de enemigos, pero despues que se rinde, basta ser tuya, para que no la destruyas. Paz, Señor, paz, la mano, la derecha por mas firmeza. Esta es la razon de David en nuestro verso: *Domine, Domine*. Ya no reconozco otro dueño, ni quiero otro Señor, cuya voluntad haga sino la tuya, y como a tuyo, perdona, Señor, los yerros passados, no destruyas lo que es hacienda tuya, alça la mano del castigo, dame la mano de amistad, y firme confederacion, oye, y otorga mi petition: *Domine, Domine exaudi vocem meam*.

Y quiza repitio dos vezes la palabra, Señor, Señor, como diziendo, que lo eres en mi boca, y en mi coraçon, en las palabras, y execucion de la obra. Mil Tribunales ay, donde besan la prouision Real, dizen, que la obedecen, y ponen sobre su cabeza: pero quanto a la execucion, que no ha lugar, y hazen lo que les parece a ellos, y no lo que manda la prouision. Así mucho numero de Christianos, arrodillados en los Templos de Dios, adoran las Imagenes, respetan las cosas santas, tienen en gran reuerencia el Euangelio, y sus preceptos, pero quanto a la execucion, que no ha lugar, de ninguna

Tercera Parte,

cosa estan mas lexos: las palabras, y reuerencias buenas de obedientes, pero las obras como ellos quieren, y no como Dios manda. Esto es, llamarle Señor sola vna vez, palabras, y no obras: besar la prouision Real, y no executarla. No se paga Dios enteramente de la obediencia a medias: dos vezes quiere ser reconocido por Señor, en las palabras, y execucion dellas. Señor, dos vezes dire aqui nuestro Penitente, *Domine, Domine*: Señor, porque reconozco vuestros mandamientos, vuestras prouisiones Reales, las pongo sobre mi cabeza: y Señor segunda vez, porque de oy mas los pondre por obra, y executaré en todas ocasiones: y como a quien es ya del todo vuestro, oyd, y otorgad mis petitiones: *Clamami ad te Domine, Domine exaudi vocem meam*.

## VERSO SEGUNDO.

Discurso primero de la letra deste verso.

*Fiant aures tue intendentes in vocem deprecationis meae.*

Atiendan tus orejas a la voz de mi oracion.



ACIL es la letra deste verso, quanto a las palabras. Solamente dos cosas veo que notar, y no muy obscuras. La primera, que Dios antes que se hiziesse hombre, en tiempo de David, notemia ojos, ni oydos: pero (como todo lo ve, y todo lo entiende, quanto dezimos, y aun quanto callamos) se le atribuyen ojos, y orejas por metafora: porque ay en el, por modo mas excelente, toda la noticia de las cosas que pudiera auer, por medio de los sentidos si los tuuiera: y por ser esta doctrina muy ordinaria, y sabida, la passo así a la ligera.

Lo segundo que ay que aduertir es, que la Paraphrasis del Campense, en lugar de las ultimas palabras: *Vocem deprecationis meae*, trasladó: *Vocem querimoniarum mearum*: Da, Señor, oydos a mis quejas, a la voz de mis querellas, o lamentos. Y puede se dezir que las llama así, porque pidiendo perdon, y llorando sus pecados en este Psalmo, todo quanto dixere, quiere que sea vna querella contra si propio, que fue la causa dellos, que por su voluntad

Q 9 3

los

Paraph. C3-  
nent. aliter  
legit.

3

34



los quiso cometer, é incurrir los daños que se le figuen. La qual declaració es deuota: y si fue ra cierta, hazia evidente prouea, de que este Psalmo a la letra se debe entender, de la penitencia de los pecados del que se lamenta por sus culpas: lo qual no está del todo aueriguado, salvo en sentido espiritual. Antes Genebrar

4 Genebr. & do, y otros expositores (como queda dicho) lo alij hoc Pl. entienden a la letra del cautiverio corporal q padecieron los hijos de Israel en Babylonia: y yendo con esse sentido, se puede dezir, que todas nuestras plegarias, de qualquiera materia que sean, son querellas, y lamentaciones: porq siempre vá fundada en la necesidad que sentimos. Nadie pide lo que le sobra, sino lo que le haze falta: y desta misma falta son las quejas, y lamentos. Y así a qualquiera afligido 5 quadra dezir: *Exaudi vocem querimoniarum mearum*: y quedan claras las palabras de nuestro verso.

Y quanto al sentido, podriamos seguir dos veredas, pôderando, que en el primer verso dixó, *Clamavi*, Clamé desde lo profundo, como cosa pasada, y aora habla de presente: *Fiant aures tue intendentes*: y será el sentido: Hasta aquí vine hablando contigo, a voz, y en grito, porq estaua arredrado de lexos, desde lo mas baxo, desde el primero escalon del Templo he subido, dando voces: pero ya que me voy acercando a tus ymbrales, admitido mas adentro a la familiaridad de tu casa, no cumple lengua ge tan publico como mas a voces, porque no son para todos tus particulares fauores. Adelantado ya en la virtud, desseo conuersarte de secreto, hablarte al oydo: y si yo no puedo alcançar le, inclina tu, Señor, la oreja, para que yo pueda llegar, y hablarte al oydo sin voces: *Fiant aures tue intendentes in vocem deprecationis mee*.

El segundo sentido mas llano, y quiza mas literal es, que pide con estas palabras, la audici cia fauorable: la qual sin duda muestra, el que llega la oreja, y da a entender que oye con gusto lo que le dicen. A vezes estays descuydado en vuestra casa, y os despierta el ruydo de la calle o la carreta que passa, y es natural acudir con la mano a tapar las orejas, como cosa que os ofende: pero si os despertó vna buena voz que passa, vna musica suave, quiza os asomaya a la vêtana, o alomenos parays la oreja. Dios contento lo que oy fies, quereys gozar mas de ello, oylo con agrado: pues esso quiere dezir: *Fiant aures tue intendentes in vocem deprecationis mee*.

Escuchad mis voces, Señor, parando de grado la oreja: porque sin duda será pienda de querer otorgar lo que pido, quando gustaredes de oyr la petición.

(.?..)

## Discurso II. sobre el mismo verso segundo: Que al que se ayuda le ayuda Dios.



*Fiant aures tue intendentes in vocem deprecationis mee*: Tus orejas entiendan en oyr la voz de mi gemido. Mi Padre S. Agustín, queriendo aquí hazer diferencia entre la

sentencia deste verso, y la del passado, dize: *Ascendens iste etiam in oratione ascendit cum maiora iam peti, quam petierat*: Este santo penitente que va subiendo, tambien sube en la oración, porque pide ya mayores cosas que antes. Haze el santo Doctor alusion al titulo del Psalmo: *Canticum graduum*: que es vna canción de gente que va subiendo las gradas: y dize, que tambien sus peticiones se adelantan vn escalon mas en esse verso. Porque en el passado pidió a la llana, que Dios le oyese: aquí añade, que aplique los oydos, entienda en oyrle, incline las orejas: *Fiant aures tue intendentes*. Y san Gregorio declarando el postremo Psalmo de la Penitencia, sobre aquellas palabras: *Auribus percipere obsecrationem meam*, ca si en conformidad del mismo pensamiento, dize estas palabras: *De lingua estium designat debilitatem, qui ad similitudinem aprotantili quadam omnipotenti medici indigent condescensione cum se non valeat peccator ad Deum leuare*: La flaqueza del pecador es tal (dize san Gregorio) que como el fermo (no teniendo fuerças para leuantarle a Dios) tiene necesidad que Dios se baxe.

Y antes de entrambos estos Doctores, lo dize mas claro san Basilio, sobre el primer verso del Psalmo. 114. *Dilexi quoniam exaudiet Dominus vocem orationis mee, quia inclinauit aurem suam mihi*. Quando el enfermo está tan al cabo, o tan enflaquecido del mal, que a penas puede sacar la voz para otorgar el testamento, haze de señas al escrivano: Llegaos aca señor para oyrme, que no tengo aliento para leuantar la voz. Así algunos pecadores ay, de los quales con la costumbre estan los pecados apoderados de fuerte, y los tienen tan rendidos, y enflaquecidos, que a penas sacan la voz para llamar a Dios, quando mas se resueuen, y se determinan en el bien, parece que van a hurto del cor: con sus propósitos: el renunciar los vicios, el dar el si a las virtudes. En ocasion de tal flaqueza, se pinta David, y pide al medico soberano, que incline la oreja para percebir la informació de su mal, y le remedie. Y como no se puede pagar tal beneficio, sino es con amor, añade, *Dilexi*, Améle, y le amaré toda mi vida:

Quia

Agust. hic expositio.

Greg. Psal. vi. v. 1.

D Basil super Ps. 114. ubi: Dilexi quoniam exaudiet Dominus

4 minus vocem orationis mee, quia inclinauit aurem suam mihi.

5

*Quia inclinavit aurem suam mihi.* porque noti-  
niendo yo brios para levantar la voz, el incli-  
nó su oydo para percebirlo. Lo mismo dize S.  
Agustín, que pide David en este verso: sube a-  
qui vn escalon mas nuestro penitente en su pe-  
tición: *Ascendens iste etiam in oratione ascendit.*  
En el verso pasado p. dio a la llana, que le oyef-  
sen: *Domine exaudi vocem meam:* aora añade, q̃  
para mejor oyrlle, incline Dios el oydo, y aba-  
xe sus orejas: *Fiant aures tue intendentes in  
vocem.*

Y notad que en el verso pasado le llamó cla-  
mor (que en Latin, y en Romance dize vna voz  
grande, arrojada cō fuerça) y aora parece que  
se sangra en salud, y se va recelando de la flaque-  
za de su misma voz, pidiendo que Dios incline  
su oreja para poder ser oydo.

Sabey's que me parece en el caso? Aueys no-  
tado, quan proprio es de los sordos hablar a vo-  
ces, como ellos no se oyen, les parece que a pe-  
nas despliegan los labios, y quiebran la cabe-  
ça a quantos estan presentes. Pues al pecador  
le acontece al contrario, particularmēte a los  
muy acostūbrados a sus vicios, parecenles que  
dan voces, que clama su alma delante de Dios,  
quando en la verdad a penas le hablan. Parecē-  
les que con todos sus afectos, y con grādes ve-  
ras se buelven a la virtud, y se ofrecen, y entre-  
gan a Dios, quando en la verdad no son tātās  
las veras como ellos pientan. Porque las midē  
por la violencia y contradiccion que en si sien-  
ten, por las dificultades que rompen, y por los  
pasos que dan házia Dios: y acontecera que-  
dar muy cansados, no siendo mucho lo que hā  
caminado, y antojarse es por esta causa, que  
han dado grandes voces delante de Dios, sien-  
do a penas vn pequeño si el que han sacado de  
sus labios, que es menester inclinar los oydos  
para percebirle.

Recelandose pues deste daño, o deste enga-  
ño nuestro penitente, que en el verso pasado  
dixo que daua voces: *De profundis clamavi ad  
te Domine:* añade luego: Pero, Señor no sea aca-  
so antojo mio, causado de la contradiccion que  
siento dētro del alma, por la costumbre de los  
vicios passados: inclínese tus orejas, porque no  
dexe de oyrlle mi voz, aunque mas floxa, y de-  
bil salga: *Fiant aures intendentes:* Suple tu, Se-  
ñor, lo que faltare de mi parte.

La qual es petición tan necessaria, que sin  
ella ninguno que cayó se levantará jamás: por-  
que no ay fuerças en nosotros, q̃ baste a librar  
nos del lazo de Satanás, despues de caydos, sin  
que Dios ponga mucho de su parte. Y por esta  
causa David, q̃ clamó del profundo atollado-  
ro, no puede salir sin ayuda de lo alto. Parece  
q̃ se le prendē los pies en el cieno, y da voces q̃  
le hūde todo, y pide socorro para salir a salvo.

Tercera Parte,

Vn pescado ay en la mar, que se llama Es-  
cauro, de que haze memoria Ouidio: y dize  
Pierio, que se parece en la color, y escamas,  
con la que llamamos Dorada. Y Aristoteles  
enseña, que solo este entre los pescados, runia  
como los bueyes. Del qual escriue Eliano,  
que quando cae en las nasas de los pescado-  
res, se escapa con ayuda de los compañeros de  
sta fuerçe. Procura dando golpes, y haziendo  
fuerças atras, y adelante, ensanchar las vari-  
llas de la nasa, de manera que pueda por los  
resquicios q̃ ay de vnas y otras, entrar si quie-  
ra la punta de la cola, o vn poco del ozico: lue-  
go acuden otros pescados de su especie por de  
fuera, y si fue cola la que sacó, mordiendo en  
ella, le tiran con fuerça, hasta sacarle, y librar-  
le de su prision: y por el contrario si asoma el  
ozico por entre las varillas, entonces los pēzes  
de fuera llegan la cola, para que el preso la  
muerda, y se pegue a ella. Despues de bien asi-  
do, tirando con fuerça los de a fuera, le sacan y  
libran de sus prisiones. Y si la fuerça de vn ayu-  
dador no basta, hazen vna procelsion de mu-  
chos, pegandose con la boca los vnos, a la co-  
la de los otros, y tirando todos juntos, siruien-  
do los vnos como reata de los otros, traen  
tras si al que libertan. Extraño es por cierto el  
artificio de que naturaleza les dotó en este  
caso: parece verdaderamente cali simbolo de  
lo que vís Dios con vn pecador, para sacar-  
le del mal estado. Bien podemos con enterā  
propiedad llamarle red en que Satanás le tie-  
ne cogido, de la qual no puede salir por sus  
fuerças propias, de fuera le han de sacar, y no  
basta otras sino las del mismo Dios: pero mi-  
re que no le dexé entrar tan a dentro de las  
prisiones, que no aya por donde tirar del, o  
frezca si quiera por donde le trauen, algun tra-  
stro de buena obra, de que Dios eche mano, o  
asome el ozico, trabaje a fuerça de oraciones,  
pegarse, y valerse de las fuerças del todo po-  
deroso: en fin, por donde le puedan asir, o tra-  
te el de veras de asirse de la ayuda que se le  
ofrece. No ande lerdo en echar mano, y apro-  
uecharse de los socorros que Dios le embia.  
Peguese a ellos con diligencia y cuydado, apro-  
uechandose del pico ( aunque en este caso,  
no se puede valer por su pico ) le valdra harto  
su pico: trabajele, y saquele a fuera, que el Se-  
ñor prouera al punto de donde puede asirse,  
dando a quien haze de su parte lo que con-  
viene, bastantes ayudas para poder escapar de  
sus prisiones.

Quien quisiese en este verso adelgazar cōto  
famosas las razones de nuestro Profeta, no yría  
muy descaminado, si dixesse, q̃ pretendió quēta  
retratar aqui estas dos maneras q̃ vís el Escau-  
ro de librarse por fuerças agenas. Y así diremos

Q 9 4

primero,

Pier. Hier.  
libr. 30. fol.  
214. & Ari-  
stot. de nat.  
anim. 11.

11

12

13

14

15



16 primero, que clamò dando voces: en lo qual muestra el estuorço que hizo de su parte por salir de prisiones. Y luego pide, q e Dios incline la oreja, porque aya donde pegar con el pico, y tire del. Pero ay toda via vn gran diferècia, que también nuestro mismo estuorço le precuene Dios con su fauor.

17 Parece que yua con este pensamiento al pie de la letra Esaias, quando despues de aconsejarnos, que nos exercitemos en obras de piedad, y hagamos lo que es de nuestra parte, con cluye diziendo: *Ante ibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te*: Tu iusticia va delante, como tirando de ti, y haziendote mas facil la salida: y la gloria del Señor te recogerá para el caso, en que en fin la grãdeza, y el poder de Dios te saque de la nasa, y te ponga en salvo: *Colliget te*.

Cantic. 1. Y no os parezca pensamiento nuevo, q har-to comun es: son las palabras de la Esposa, que dicen: *Trabe me post te*: y en rigor dicen lo mismo que vamos tratando: Lleuame, Señor, en pos de ti. Reparad en la palabra, *Post te*, y mas siendo de Esposa, a quien parece quadrava dezir, que la lleuasse de la mano a su lado: y no lo dize así, sino, *Post te*, porque habla en nombre de todos, y conociendo su flaqueza, y la prisiõ de muchos, le viene mejor el *Post te*, que sea como la processiõ de los Escauros, que lleuan de postre al que libertan: *Trabeme post te*. Señor, no me vaya yo quedando a tras, por mi flonexdad, opoca fuerça, *Trabeme*. Lleuame como assido tras ti: supla tu auuda la falta de mis pies. Con esta misma consideracion dize la Yglefia en vn Hymno: *Da dexteram surgentibus, exurgat ut mens sobria flagrans que in laudem Dei grates rependat debitas*: Dan la mano a los que se leuantan, para que se leuanten, y te den las gracias: *Da dexteram surgentibus*. Para que venga mas a pelo, venia a dezir: Da, Señor, lamano a los que estan caydos, y ara que se leuanten: y no lo dize así, sino a los que se leuantan, para que acaben de hazer lo que hazen, para que eferuen lo que intentan, y te den las gracias, como por obra que la lizierõ sus fuerças, y no las suyas. Todo esto es el pensamiento al vino que vamos diziendo del peze Escauro, que se esfuerça a salir, y da por dõ de asirle, para sacarle de su prision. Quando a las puertas de Damasco derrocò Dios a Saulo del cauallo, dize el sagrado Texto: *Circumsufficit eum lux de celo*: Todo en torno le cercò vna luz. Ora no reparays en el caso? No es cierto, que la luz en torno suele ser insignia de solos los Santos. A Christo Señor nuestro, quãdo resucita, le pintamos cercado de claridad. A la Virgen en la Concepcion, poniendo la Luna a sus pies, y doce Estrellas en la cabe-

ga, y vestida del Sol, toda rodeada de resplandor. Y la misma librea parece que se dio a san Pablo, siendo perseguidor de la Yglefia. Que será la causa? A mi parecer, la misma de que vamos tratando. Estaua Pablo en la nasa de Sathanas, como prisionero suyo, y en la luz que le arodea, va Dios y le cerca, buscando en torno, si por algun resquicio se asoma algo, por donde pueda asirle, y sacarle de sus prisiones. Con sola la cola, o el pico que saque el Escauro, se ayuda grandemente. Rastros de buenas obras y oracion, son grande ayuda para salir del mal estado. De qualquiera pequeña ocasion deslea alisir el Señor, para sacarnos de la red. Parece en parte figura de lo dicho, la jornada del Profeta Abacuc, que bastò solo vn cabello por dõde le cogiesse vn Angel, para lleuarle bolando por los ayres. Y en nuestro verso, bastan las voces flacas del pecador enfermo, y debil. Saque el pico, que Dios le ofrecerá luego donde pueda pegarle. Y si fuere menester baxar a la oreja, inclinará el oydo por escucharle: *Fiant aures tue intendentes in vocem, &c.*

23 Mi Padre S. Agustín aplica a nuestro verso la oracion que Ionas hizo estando en el vientre de la vallena, ponderando, que no solamente estaua en el profundo de la mar, sino tambien en el profundo de aquel gran peze, y que de sus entrañas hizo oratorio, leuantò las voces, y con ellas traspasò los senos de todo aq̃l pescado. Rompio las olas de la mar, subio por los ayres, penetrò las nubes, y concluye: *Disruptis omnibus peneuenit ad aures Dei*: Rompiendolo todo, llegó a las orejas de Dios. Pero luego como arrepintiendo se de lo dicho, añade: *Si tamen disruptis omnibus dicendum esset, quãdo aures Dei erant in corde precantis*: No hablé biẽ (dize Agustín) en dezir, que la oracion de Ionas rompio todos estos estoruos: no fue menester rõperlos para llegar a las orejas de Dios, que ellas se baxaron hasta ponerle junto al coraçon del que orana: *Quando aures Dei erant in corde precantis*: Ayuda Dios con las orejas, al que se esfuerça de ayudarse con la voz: *Inclina Domine aurem tuã, &c. exaudi me*, dixo en otro lugar, y agora lo mismo en diferètes palabras: *Fiant aures tue intendentes, &c.*

25 Y porque veays que esta es la pratica que se usa en la Corte soberana, dize san Juan en su Apocalypsis: *Factum est silentium in celo quasi hora meridie*: Estubo el cielo, por espasio de media hora en vn extraño silencio. El qual tẽgar, comentandole mi Padre San Agustín, dize: *Auscultat celum orationes Sanctorum*: como si dixera: Sabeys que silencio es este del cielo? Oran los Santos de la tierra, y por no estoruarlos, calla el mismo cielo. Es claro ser esta la razon, porque luego pocos renglones

Esai. 41. Ante ibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te.

Cantic. 1.

Ecclesia in Hymno.

20 Actor. 9.

Ionas. 2. August hic.

26 renglones abaxo, dixo el miſmo ſan Iuan, que vn Angel tomò vn turíbulo, para incenſar el trono de Dios: y las paſtillas que puſo en el, fueron las oraciones de los Santos, como perfume mas ſuauẽ, y agradable ante ſu acatamiento. En eſta ocaſiõ, parò la corte ſoberana, por oyr las con ſilencio. Los ciudadanos della, los eſpiritus Angelicos, eſtan de continuo alabando al Criador de todos: Pero quando llegan las oraciones de la tierra, quieren dar lugar, aya ſilencio, porque ſean mejor oydos los de le-xos. Parece que todos ſe mancomunã, a ayu-  
27 dar al que ſe ayuda de ſu parte. Y no es menos a propoſito, el tiempo que durò el ſilencio, caſi media hora: al menos vemos, que friſa har-to eſte eſpacio, con los Tribunales ſupremos, de la Corte de Eſpaña: en los quales ſuelen to-mar media hora, para oyr peticiones de par-tes, y entre tanto ceſſan otros negocios: por-que ſe atiende ſolamente, al buen expediente de los memoriales. El miſmo eſtylo, parece que quiſo dibuxar ſan Iuan, en la Corte del Cie-lo, y ſu Conſultorio, y ſan Auguſtin, diziendo, que hubo ſilencio en el cielo, por eſpacio de  
28 media hora, por razon que ſe eſcuchauan en-tonces las oraciones de los Santos: y para que fueſſen mejor oydas, para ua todo lo de-mas: porque todo el cielo eſtã pueſto en ſuo-recer la cauſa de los que oran, y ayuda cõ atẽ-tas orejas, a los que ſe ayudan con ſeruosos, y deuotos clamores. Y eſto es lo miſmo q̃ nue-ſtro Profeta ſuplica en eſte verſo: Atiendan Se-ñor tus orejas, a las voces de mi oracion: *Fiant*  
29 *aures tuae intimaẽtes, in vocẽ deprecationis meae.*

## VERSO TERCERO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

*Si iniquitates obſeruaueris Domi-ne, Domine quis ſuſtinebit?*

Si tu Señor eſcuchãares las mal-dades Señor quien que-dara en pie?



AS palabras deſte verſo, miradas a la liana, parecen claras: y con todo los expoſitores varian en el ſentido: ſeñaladamente la pala-bra, *obſeruaueris*, la traſlada aſi

Campẽ. hic el Campenſe: *Corrupti ſunt ſi iudicetis*: Y en Tercera parte.

la declaracion marginal, declarandose el miſmo dize aſi: *Scelerum quae admiſimus ſuperpe-tuo memor eſſe volueris, & veluti reposita ſerua-re apud te, Domine ſuſſistere quis poterit?* Si qui-ſieres acordar te nẽpre de nueſtras culpas paſ-sadas, y tenerlas como guardadas en tu pe-cho. Y aſi parece, que de la miſma manera en-tiende la palabra, *obſeruaueris*, que ſi dixerã: *Seruaueris*, ſi guardares nueſtros pecados.

El Padre Luys dela Cruz, en ſu nueva in-terpretacion Poetica del Pſalterio ſiguió ſola eſta expoſicion, y dixo aſi:

*Omnia ſi memori malefacta in pectore ſerues. Tuae quis ira ſuſtinebit impetum.*

Y Ian enio tambien diò la miſma ( aunque no ſola) antes aña-de otra, que es mas ſeguida de los expoſitores, fundada en la propia ſigni-ficacion, de la palabra, *obſeruaueris*, la qual en rigor, no quiere dezir guardar, ſino mirar cu-riofa, y atentamente: conforme a la qual (dize David) Señor, ſi tu penes los ojos en nueſtras culpas, tratãdolas, y mirãdolas, ſegũ lo que ſon, quien ay que pueda parar delante del ri-gor de tu juſticia, que ellas merecen? Y aun-que tengo eſta por mas propia declaracion: con todo, ſi alguno ſe aficionaſe a la primera, podra conceder, que la palabra, *obſeruaueris*, no ſignifica guardar, ſino mirar: pero ay mi-rar las coſas de dos maneras en ſi miſmas: o en la memoria que dellas tenemos. Y en la ſegun-da deſtas dos ſuertes de mirar, quadra la ex-poſicion de Ianſenio. Como ſi dixerã David: Señor, ſi truxeres a la memoria nueſtras cul-pas, ſi quiſieres atender a ellas, a quien no pẽ-dra por el ſuelo el temor de tu juſticia? *Si iniquitates obſeruaueris.*

Y la palabra, *Quis ſuſtinebit?* Declara Titel-mano, entre otras expoſiciones, como ſi dixe-ra: Señor, ſi para auer de oyr nueſtras plega-rias, miras primero los pecados, que hizimos, quien ay que con razon pueda tener confian-ça de que le oyas, no auiendo ninguno del to-do libre de culpa? *Quis ſuſtinebit?* Quien ſe ſuſ-ſentará en la eſperança de ſer oydo, y bien deſpachado? Y no va fuera de camino, por que en el verſo ſiguiente, por la miſma palabra, *Suſtinebit*, entendiò David la eſperança, quando dixo: *Propter legem tuam ſuſtinui te Domine.* Tuue firme en la eſperança, fundada en las pro-meſſas de tu ley. Luego bien ſe le puede dar en eſte lugar, la miſma ſignificacion, ſiẽdo vna palabra que vſa en entrambas partes.

Casiodoro ſigue diferente vereda, diziendo aſi: *Iuſtitiæ ipſius pondus immenſum quaſi im-mortalabilem, & quaſi ſtammam inconſump-tibilem quis ſuſtinebit?* Toma la metafora de quien le cargan vn gran peſo a cueſta, mayor que ſus fuerças: y no pudiendo ſuſtentarle, el

Qq 3 miſmo

Ludo. Cru-cius in ſua interp-eta-tione Poeti-ca hic.

3 Gen. Ianſe. & aliorum expoſiti.

4

5

Titel expoſi-tio hic.

6

Casio expoſi-tio ſuper ñ uoc locũ.

7



# Psalmio VI. de la Penitencia.

misimo peso se rinde, y le estrellla en el suelo: o como vna llama encendida, que a todo quanto alcanza lo abraza, y consume en dos palabras. Comparaciones son por cierto harto en carecidas: la primera de las quales, vfa mi Padre san Augustin, que dice aqui: *Clamat sub molibus, & fluctibus iniquitatum suarum*: Gime, y clama Dauid, debaxo del peso, y anegado en las olas de sus maldades. Ayuda a esta interpretacion de Casiodoro, la palabra, *De profundis*, que precedio: en la qual parece se da a entender, que el rigor de la justicia de Dios, o el miedo, y amenazas della, son el peso que le hundio en esse profundo de donde clama.

August. hic

Authoris  
exposit.

Geneb. hic.

Casiodor  
hic.

Ecce profu-  
das ille de  
testis est,  
vnde cla-  
mavit ad  
Dñm.  
Iustitiz ip-  
sius pōdus  
immemiam  
quasi molē  
intolerabi-  
lem quis su-  
stinebit.

Pero con todo me parece mas propio, que la palabra, *Sustinebit*, se entienda de la suerte, que en Español dezimos, Contra el poder de folano, no ay lanza enhiesta, tomando la metáfora de los que abaten las armas, quando se venen del todo inferiores, sin auer proporcion en el poder. Y assi parece que lo sintio aqui Genebrardo, diziendo, que la propia declaracion de la palabra, *Sustinebit*, es en rigor de la lengua Hebreá: *Domine quis stabit*, quien estara en pie, como si dixera, a quien dexara tu justicia por derrocar, y echar por tierra. De manera que no es menester tomar la metáfora del peso que nos hunde, no se pudiendo sufrir acuestas, ni de las llamas que abrafan, sino de las lanzas de los guerreadores, vencedores, y fuertes: que todo lo abaten, y ponen por tierra: *Domine quis stabit*. Ni haze contra esto, la palabra, *De profundis*: porque vna cosa es, entender por este profundo, el abyfmo de sus pecados, y otra, el rigor de la justicia diuina. De lo primero lo entiende mi padre San Augustin, diziendo aqui sobre la palabra: *Si iniquitates*: *Ecce aperuit de quo profundo clamauit: clamat enim sub molibus, & fluctibus iniquitatum suarum*: En esta palabra, *Si iniquitates obseruaue- ris*, declaró qual es aquel profundo, de donde dixo que auia levantado las voces al cielo. Clamó cabullido debaxo del peso, y olas de sus pecados. Y el mismo Casiodoro siguió al principio de nuestro verso esta declaracion de mi Padre S. Augustin (aunque luego vario, haziendo equiuocacion: en jugando del vocablo del peso de los pecados, al peso de la justicia diuina: siendo como son cosas tan diuersas) pero en fin como quien admitia, y daua por buenas entrambas declaraciones.

Y de la misma razon pende quiza la trabaçon de este verso con los passados. En ellos suplicó al Señor le diessse audiencia, atendiendo a sus plegaria (aunque las hazia de lexo: de de el profundo de sus pecados) aqui añide: Señor, porque ellos no te pongan hastio, te cau-

sen enojo, y enciendan cotaje, contra el que los cometiò, te suplicó que desuies los ojos de ellos. Alomenos esta es la hebra, que les da mi Padre san Augustin con estas palabras: *Cum vndique cateruas scelerum suorum videret expauescens clamauit: Si iniquitates obseruaue- ris*: Viendote Dauid de todas partes rodeado de culpas; clamó delo profundo dellas: atemorizado suplica al Señor, que no ponga los ojos en ellas.

Para lo qual alega de calladas dos razones en este verso. Digo de callada, porque las aforma sin declaracion: dexalas para que se saqué por consecuencia. La primera es, la flaqueza humana; tal, que si Dios con rigor huviera de poner los ojos en sus caydas, ninguno hallara en pie: pues del mas julto, dicen las sagradas letras, que cae siete vezes. En fin, qual mas, qual menos, todos son deudores a su justicia. Atendiendo a lo que dixo Iob: Si el Señor halló maldad en sus Angeles, quanto mas en los que habitan casas de barro. Que marauilla que se coma el paño de la raza que nace del mismo? Luego siendo nuestra carne, como vestido del alma, en la qual se cria, y de la qual nace la polla que la come (*Corruptionis illecebra*, la llamó san Gregorio) que marauilla es, que halle en ella vicio, quien le hallo en los Angeles: que no visten paño en que nazca polla? *Consumetur velut atinea*. Esta es la primera razon, que alega aqui Dauid: Señor es tan flaca nuestra naturaleza, que no soy yo solo, el que hallareys culpado, ante el rigor de vuestra justicia: sino todos los mortales que vos quisiereis examinar cō ojos seueros, sin ponerlos en vuestra misericordia: *Quis sustinebit*? Ni yo, ni otro de los mortales, puede parecer ante el Tribunal de tu justicia, sino es acompañado de tu misericordia.

Y de este presupuesto nace otra segunda razon: Señor, las leyes de la tierra (cō estar muy lexo de ser tan buenas, como las del cielo) ordena que no se execute la pena en caso que sea comprehendida toda la Republica. Y los Canones mandan, que la comunidad, no pueda ser descomulgada. En fin, hasta entre el bullicio de las armas (adonde la humanidad, y compasión, suele tener menos lugar) léemos en muchas historias de Capitanes Gentiles, que quiriendo castigar algun motin, se contentauan con diezmarlos por fuertes, castigando a vno de diez: teniendo por caso rezio, derramar la sangre de toda vna legion, quando todos son culpados? Luego Señor (si vuestras leyes son mas llegadas a piedad: y es cierto, que si con rigor examinays los pecados de todos, a ninguno de los mortales hallareys sin culpa) cumple que en causa comun, pare el rigor

August. hic

13

14

15

Augusti ex-  
posit. hic.  
Videtur e-  
nim nō in-  
ueniri cor-  
castum præ-  
sumens de  
iustitia sua  
præsumat  
ergo om-  
nium corda  
misericor-  
dia Dei.

16

11. q. c. 4.  
non potest  
sic habetur  
multitudi-  
ni peccan-  
tium magis  
parcendum  
est quā vni  
soli.

17

18 el rigor (aunque mas juſto ſea) y no eſtorue mi culpa, el ſer oydo en vueſtra preſencia, pues es general a todos los mortales, no eſtar ſin alguna. Eſta es la traduccion de nueſtros verſos: Oye me Señor ſin mirar a mis pecados: porque ſi primero huieres de conſiderar los yerros de quien te ſuplica, a ninguno hallaras en pie, y del todo ſin culpa: *Fiant aures tue intendentes in vocem deprecationis mee, quia ſi iniquitates obſeruaueris Domine, Domine quis ſuſtinebit?*

**Discurso II. ſobre el miſmo verſo tercero: porque recela David a qui la viſta del Señor, no auiedo coſa que el no vea.**



*I iniquitates obſeruaueris Domine.*

Quien dixera deſpues delas voces, y priſta que David ha dado en los dos verſos paſſados, porque Dios te oyga, que no entraua tras ello pidiendo alguna gran coſa. Y con todo, ſi reparays, ni en eſte verſo, ni en todo el Pſalmo, hallareys peticion en forma: no demanda coſa alguna, ſiempre va hablando por condicionales, ponderando nueſtro mal partido: ſi en Dios no eſtauiera la piedad en ſu punto, y quanta razon ay de eſperar en el, y otras razones a eſte tobo. Pero coſa que determinadaſe peticion, no la ſeñalareys en todo el Pſalmo. Luego de que ſiruió tanta grita, por que Dios le oyefſe? Sabeyſ que le me ofrece? Deſidme, no encontrays muchas vezes, a la puerta de Chancilleria, mil pleyteantes, eſperando los Oydores, que ſe apreen, con ſendos papelitos en las manos, de tres renglones; Señor, ſulano ſuplica a V.m. ſe vea ſu pleyto, que ha tantos meſes que anda en el. Y no reza otra coſa eſte memorial? No. Pues como? no refiere que es ſu pretencion, lo que pleytea, lo q pide? No es menester, que en tal caſo ſe remite a lo proceſſado, a los memoriales que ha dado en lo paſſado. Aſi me parece a mi, q eſtos Pſalmos Graduales, van pendientes, o eſtaunados vnos de otros, como las miſmas gradas en que ſe cantauan: y el que tenemos entre manos, ſirue de memorial chico, en que no pide coſa de nuevo, ſolo ſe remite a lo proceſſado, a las peticiones de los Pſalmos paſſados: aora en eſte ſolamente inſta que ſe vea ſu pleyto, que ha mucho que le ſigne, y aſi comieça. *De profundis clamaus ad te Domine.* Notad al propoſito, la palabra, *Clamaus*, que es de Pre-

terito: Señor deſde lo mas baxo, deſde el primer eſcalon vengo dando voces, en proſecucion de mi demanda: Oye me Señor, veaſe mi pleyto, que ha mucho que ando en el.

La diferencia que yo hallo, es, que en los tribunales de la tierra, el lenguaje ordinario, es, que ſe vea el pleyto: pero en el del cielo, no lo vea aſi David, no dice que ſe vea, ſino que ſe oyga: por las orejas, y no por los ojos, quiere informar.

Y notad la contrapoſicion: Los que juſgan en las Chancillerias ſe llaman Oydores, y a ellos pedimos que vean el pleyto: damosle al nombre de los oydos, Oydores, y a las obras de los ojos, que vean: y por el contrario a Dios, a quien las Eſcrituras en mil partes llaman, el Veedor, el que ve. Eſſe nombre vió Iob: *Videns iniquitatem*: el que ve la maldad. Y en el Genes ſe dio por nombre: El q ve aun quando eſtá de eſpalda: *Vidi poſteriora vultus mei*: nonne, &c. Gen. 16. Vocauit nomen Dñs qui loquebatur ad eam, tu es Deus: qui vidisti me, &c.

Los que juſgan en las Chancillerias ſe llaman Oydores, y a ellos pedimos que vean el pleyto: damosle al nombre de los oydos, Oydores, y a las obras de los ojos, que vean: y por el contrario a Dios, a quien las Eſcrituras en mil partes llaman, el Veedor, el que ve. Eſſe nombre vió Iob: *Videns iniquitatem*: el que ve la maldad. Y en el Genes ſe dio por nombre: El q ve aun quando eſtá de eſpalda: *Vidi poſteriora vultus mei*: nonne, &c. Gen. 16. Vocauit nomen Dñs qui loquebatur ad eam, tu es Deus: qui vidisti me, &c.

Pues como, que manera de trocado es eſta? A los Oydores de la tierra, que vea, y al que ve deſde el cielo que oyga? Es buen lenguaje tan bueno que le vea el Eſpiritu ſanto en eſte verſo: Señor ſea en vos el oyr, lo que es ver en los Oydores de la tierra. No pido que ſe vea mi cauſa, ſolo que me la oyga: relatar ſin veria: no me cumple que paſſeys los ojos por lo proceſſado, ni menos a ninguno de los mortales, que ſeria ſu condenacion: *Si iniquitates obſeruaueris Domine, quis ſuſtinebit?* Los jueces de la tierra vean los pleytos, vos oydores. La razón es, porque ſi ellos ſe contentaſſen con oyrlos, nadie ſeria caſtigado (ſegun todos abonan ſu cauſa quando la refieren) ſeria menester dar ſentencia en fauor de ambas partes (ſegun q cada qual ſe juſtifica.) Y aſi conuiene q vean los pleytos, y no ſe gouiernen, por lo que oyé a penas de que perecera la juſticia. Pero en Dios es al contrario (aunque ſe llama, El que ve) es menester que no ponga los ojos en nueſtros proceſſos, a penas de que perecera ſu miſericordia: porque ſin duda ſi viera nueſtros pleytos, atendiendo ſolamente a los meritos de la cauſa, a todos nos condenara: El remedio eſtá en lo que apuntó nueſtro penitente en eſte miſmo verſo: Oye Señor mi pleyto, ſin mirarle: ocupenſe tus orejas en oyrme, y no tus ojos en ver el proceſſo de mi cauſa: *Exaudi orationem meam, ſi iniquitates obſeruaueris Domine, Domine quis ſuſtinebit?* Claro es que Dios todo lo ve, pero pidele q diſſimule, y haga del que no ve. Lo miſmo q dixo el Sabio: *Diſſimulans peccata hominum propter penitentiam*. El punto de la buena dicha conſiſte, en que Dios os oya, y eſſo quando vos ſe lo deris: quando vos miſmo ſoyſ el relator del proceſſo. La ventaja eſtá en ſer tan ventu-



## Psalmó VI. de la Penitencia.

- 10 venturoso, que no dio lugar a que le informas-  
 sedes de vuestro mal, quando ya dexa de ter-  
 larrelatays vuestra enfermedad quando se ha  
 pasado la quartana, y quedays como sano: q  
 os tome el pulso despues que se despidió la ca-  
 lentera, no la condenará por mortal: En fin  
 dzy le cuenta, y conf. flays vuestras culpas,  
 quando ya os pesa dellas: presentay vos como  
 reo, y ofensor de su Magestad, quando ya a-  
 may a su bondad, y estays tan leños de ofen-  
 derle, que por no hazerlo, os resolveys de aué-  
 turar todos vuestros bienes: y si entonces le re-  
 latays vuestra causa, como ha de tener manos  
 para condenaros, siendo ya vos su amigo, el q  
 no ha de castigar sino a sus enemigos? Por mi  
 mal seria (dize David) si quisiessedes mirar  
 mi causa, y no os contentassedes con oyrla de  
 mi boca: *Si iniquitates obseruaueris Domine,*  
*quis sustinebit?*
- 11 Donayre es el q se suele dezir, (No creays  
 lo que vieredes, sino lo q yo os dixere.) Aquí  
 nuestro Profeta de veras lo dize: Señor no me  
 mireys, mas oy dme, no procedays conmigo cō  
 forme a lo que veys con los ojos, sino confor-  
 me a lo que refiere mi boca: *Audi, sed ne ob-*  
*serues.* Aquellas palabras del Euangelio: *Pa-*  
*ter tuus qui videt in abscondito reddet tibi:* Tu  
 padre que está en lo escondido: que pensays  
 que significan, sino lo que vamos tratando? Re-  
 parad en aquel, *In abscondito.* Parece que se po-  
 ne Dios a lo escuro, por no ver tan por ente-  
 ro nuestras faltas, como el Mercader, que os  
 muestra el paño muy dentro dela tienda en lo  
 escódido, donde no se pueda ver tan a la cla-  
 ra la hilaza. Quien no quiere que se veá bien  
 las cosas, procura poca luz, tu padre que esta  
 en lo escondido. Y si lo quereys mas claro, di-  
 xo nuestro Propheta en otro lugar, que Dios  
 se esconde en las tinieblas: y esso que es, sino  
 mostrar a la clara, que no lo quiere ver todo a  
 la clara? Y de la misma suerte interpreto yo  
 aquellas palabras del Propheta Sophonias:  
 Yo escudriñare a Ierusalé con candelas. Bien  
 se que la declaracion comun es del todo o-  
 puesta: pero en efeto cabe la que pretende-  
 mos, alomenos si la queremos niuelar por el  
 adagio Español: Que las nouias son mas her-  
 mosas a la candela: la razon es la misma que  
 vamos tratando, porque en la poca luz de la  
 vela, no se descubren las imperfecciones que de  
 dia la hizieran fea. Luego siguiendo el mismo  
 lenguaje, dezir el Señor, que visitara a su espo-  
 sa, a su Yglesia, con velas encédidas, es mostrar  
 que no quiere echar de ver sus faltas: y esta es  
 la razon, porque nuestro Profeta en otro lu-  
 gar dixo: Que son bienauenturados aquellos  
 cuyos pecados son encubiertos: *Quorum tecta*  
*sunt peccata,* que los dexa Dios passar reboça-
- 12 dos: si los destapara, y quitara el antefaz, vie-  
 ra vna cara tan vellaca, que se desdenara qui-  
 ça de oyr sus demandas. Es gran ventaja que  
 les permita passar disfraçados, porque de essa  
 suerte se escapa el retraydo entre el inocente.  
 Por esta causa dize David en otro lugar, cono-  
 ciendo sus culpas, que andaua echo vna lechu-  
 ça, vna aue nocturna, buscando las tinieblas  
 por no ser visto. Bien se sabe que Dios todo lo  
 vee, pero habla al modo de los hombres, que  
 se esconden vnos de otros con la escutidad de  
 la noche. Y esta es la buena nueva que la Ygle-  
 sia nos da de la cōdicion de nuestro Dios, quan-  
 do al principio de la Quaresma dize del: *Dis-*  
*simulans peccata hominum propter penitentiā:*  
 Haze del que no vee, quando los hombres ha-  
 zen penitencia. A no ser assi, no le quedara hō-  
 bre a vida. *Si iniquitates obseruaueris Domine,*  
*quis sustinebit?*
- 13 Los niños de pila, los positos (que llamamos  
 de la puerta de la Yglesia) segun las leyes de  
 España, no son tenidos por hidalgos, aunque  
 podria ser que en la verdad lo fuesen por sus  
 padres: pero son admitidos por limpios, aunq  
 quiza no lo sean: pueden entrar en los Cole-  
 gios, y pretender lo que se da a los q no tienen  
 raza. Que razon puede auer para ello? No se  
 ha de hazer informacion, y dar prouea de la  
 limpieza para pretender el colegio? Pues co-  
 mo sabemos que estos la tienen, no le conocié-  
 do padres y linaje? Y si es que en duda se pre-  
 sume lo mejor, porque no seran tenidos por hi-  
 dalgos pues es tanta mejoría? La razon a mi  
 parecer es, que los que no tienen padres cono-  
 cidos son como gente rebogada, que (aunque  
 sea retraydo) no le echan mano: y por el con-  
 trario, si haze por donde (aunque sea de coro-  
 na) le prende la justicia seglar. En el disfraça-  
 do, ni se presume dignidad, ni indignidad: ni q  
 es delinquente para prenderle, ni tãpoco que  
 es de la Yglesia, y goza privilegios para no  
 echarle mano los seglares. Falta de limpieza  
 es mancha, y essa no se ha de presumir en quē  
 no es conocido: pero ser hidalgo es otra cosa  
 añadida sobre lo que comunmente tienen las  
 gentes: es calidad de privilegio, no se ha de a-  
 tribuyr de gracia sin saber por donde, al que  
 no conocen. Las leyes ni presumen que tie-  
 ne delitos para abatirle y castigarle por ellos,  
 ni tampoco que tiene corona para guardarlo  
 le fueros.
- 14 Agora a nuestro proposito, claro está que pa-  
 ra los ojos de Dios no ay cosa desconocida, ni  
 encubierta, pero hablamos dellos conforme  
 a los efetos, segun los quales dize aqui nue-  
 stro Profeta, que su bien consiste en que Dios  
 no ponga los ojos en sus culpas: que las dexa  
 passar a manera de disfraçadas. Como al que  
 en la
- 15
- 16
- 17
- 18
- 19
- 20

en la verdad es hijo de padres no limpios, le es ventaja ſer de los niños de pila, no gozar priuilegios, ni mancha, aſſi Dauid conociendo bien lo que en el ay, ſus propios defectos, y quan le xos eſtá ſu alma de ſer del todo limpia, tendria por partido paſſar como los niños de pila: deſſea colarſe a la ſorda: deſiſte de los priuilegios a cuenta de que no le echen mano, como a culpado: quiere eſcapar del juyzio ſin q̃ le vean, ſolo que le oygan: *Audi, ſed ne obſernes ſi iniquitates obſeruaueris Domine, quis ſuſtinebit?* A la xibia proueyo naturaleza de vn eſtraño remedio para eſcaparſe, quando la perſiguen otros peſcados. Crió en ſus venas, o alouenos dentro de ſu cuerpo, vna ſangre, o tinta por eſtremo negra, y quando ſe ve muy acoſſada la derrama en el agua, y la enturbia y eſcurece de ſuerte, que los que la van dando alcance la pierden de viſta, y no veen por donde ſe eſcapa: de lo qual haze mencion Perſio, quando dize:

*Nigra quod infuſa vanefcat Sopia limpha.*

La Xibia ſe eſcapa tiznando las aguas de negro: y Pierio añade, que la miſma tinta y ardid para encubrirſe tiené los Pulpos. y otro peſcado que el llama Coligo, ſaluo q̃ eſtos dos no ſuelé derramarla, ſino es apretados, y a puro miedo: y la Xibia lo haze muchas vezes, como por donayre y burla de los peſcadores, quando la buſcan. Para dexarlos mas picados les haze ſuertes galanas: Deſpues de encubierta ſe ſale a vezes de industria, de aquel nublado negro, a moſtrarſe en el agua clara, y acudiendo los peſcadores ſe buelue a entrar en ſu eſpeſſura de tinieblas, como jugando cō ellos. Y ſegun el miſmo afirma, es de tal calidad eſta tinta, que ſi la echan en vn candil encendido, parecieran negros de Etiopia quātos eſtunieren en el apoſento.

No ſe ſi podemos dezir, que a los hombres tambien les proueyó naturaleza de otra manera de tinta caſi ſemejante. Harto de ordinario eſperimentamos ſalir las colores a la cara al que le cogen en coſa indigna, o indecente, luego que echa de ver que le han viſto mudar color, y ſe turba el roſtro. Que es aquello? Acude la tinta a encubrir no el cuerpo, ſino el alma que ſe deſcubre y parece mas en la cara q̃ en otra parte: y porque no vean ſu vergüeza, ſe cubre de vergüenza tiene por mejor; no ſer viſta, que ſer viſta ſu falta.

En la Prematica que poco ha ſe publicó en Madrid, que no pudiéſſen las mugeres andar atapadas, las mas que xofas (con raxon) eran las que tenían defectos en el roſtro, faltas que encubrir con el manto, porque las obligaban a traerlas de manifeſto. Nueſtro penitente aqui, conociendo las de ſu alma, y que para

los ojos de Dios no ay diſfraz que lo ſea, no deſſea la tinta de la Xibia, ni el reboço de las atapadas. pues ninguno ay que le pueda encubrir de los ojos de aquel Señor a quien todo eſt transparente y diaphano. Acude a otro remedio mas eficaz, pide que el miſmo Dios deſcubre los ojos, y haga del que no ve, a penas de que va perdido ſu partido: y lo dize con eſtas palabras: *Si iniquitates obſeruaueris Domine, quis ſuſtinebit?*

Oyendo Filipo Rey de Macedonia, cierta querella contra vn vaſſallo ſuyo, llamado Macheta, condenole injuſtamente. porque cargado de ſueño no aduirtio al deſcarga del acuaſado. El qual oyendo la ſentēcia dixo: O Filipo, apelo y no para otro tribunal, que no le ay mayor en tu Reyno, ſino para ti miſmo, quando eſtes mas deſpierto. Y cuentan deſte buen Rey, que tornando en ſi con las voces y alteracion de oyr mentar apelacion donde eſtara, echó de ver ſu yerro, y por no deſacreditar la autoridad Real, mando que ſe executáſſe la ſentēcia, pero que fueſſe a ſu propia coſta, q̃ de ſu hacienda Real ſe pagáſſe la pena, pues tenia el Rey la culpa de la ſentencia. Lo que en eſte cuento ſe puede notar a nueſtro propoſito, es, que para ſer bien juzgado pidio Macheta juez que deſpierto el Rey lo miráſſe, y tratáſſe todo cō mas aduerſencia: pero en nueſtro verſo por el contratio dize Dauid, q̃ en la cauſa de los pecados, es menester vn Dios que no lo quiera ver todo, que dexé paſſar coſas entre renglones, ſin apurarlas, q̃ diſſimole la juſticia por vſar de miſericordia. Lo miſmo que dixo el Profeta: *Diſſimulans peccata hominum propter penitentiam*: que ſi vos Señor no diſſimulays, ſi lo quereys examinar todo: todos ſomos perdidos: *Si iniquitates obſeruaueris Domine: Domine quis ſuſtinebit?*

**Diſcurſo III. ſobre el miſmo verſo tercero. De la fealdad de los pecados, y que es menester mirarlos y examinarlos noſotros, para que Dios aparte dellos los ojos.**



*Si iniquitates obſeruaueris Domine, quis ſuſtinebit?*

Aquel antiguo Legislador, llamado Dragon, caſi todas las culpas por pequeñas que fueſſen, puſo en ſus leyes pena de muerte. Y preguntado, porque vn hombre tan ſabio y qualaua los pe-

Quid Philippus Macheta. rece. letent di. prop ter ſemore. lentiam in ſontem Machetam por no deſuauerit.

Pſalm. II

Draco Legislator. vt refert Pla. invita Solonis.



queños delitos con los grandes y extraordinarios crímenes? Respondio: Yo no tengo por yguales los delitos, pero las culpas que los hombres llaman ligeras, solo por ser culpas son graves. Por qualquiera dellas muy justamente merecen la muerte, y la señalo por pena como su devido castigo. Quando despues llego a los excessos mayores, no hallo para castigarlos mayor pena que la muerte: y assi es fuerza señalar y guales castigos a culpas deliguales, castigando los males pequeños justamente con la muerte, y los grandes menos de lo que merecen, por no aver pena en la tierra mayor. Hasta aqui llegó vn Gentil: no hallo castigo yguual al pecado mortal. Que mas pudiera dezir si huiera aprendido Teologia, y oydo aquella repetida sententia; *Deus punit citra condignum*: que aun en el infierno no se castigan las culpas por su cabales: Y si huiera leydo quan graves las pintan, y quanto las afean las sagradas letras? San Pablo las llamo, Desconfuelo del Espiritu santo: *Nolite contristare Spiritum sanctum*. Y acordandonos que este Espiritu por otro nombre es llamado Paracleto, el Consolador, era desconsolar al que todo lo consuela. Reparemos en esta razon vn poco.

El Rico auariento en el infierno, pidio sola vna gota de agua. Pregunto yo agora: de que le pudiera aprouechar entre tantas llamas, sirviendo en la fragua de auillar mas el fuego? Por ventura se puede responder, que es muy grande la diferencia de vna agua a otra. Esta que pedia auia de ser de Dios. Vna gota suya basta a suspender los tormentos y fuegos eternos. Dezidme qta dulce seria la miel q co vna gota pegasse dulçura ala mar? Luego qual sera vna gota de la diuina dulçura, si (a esta cuenta) puede amansar la furia de las llamas y fuegos infernales. Passemos otro passo mas adelante: Si en vna gota sola se encierra tan grande refresco, q sera toda la suauidad de Dios? Si vn mendrugo de su mesa basta a hazer balança cõtra los tormentos de los condenados, que tan grãde sera toda la suauidad de aquel inmenso mar de su pecho? Y por el contrario: quan amargo es el pecado, pues vno solo basta a hazer amargar vn pielago tan dulce: *Ad amaritudinem concitauit Deum suum* (dixo Oseas) Causastele amargor de boca, gente que le hizo crecer la colera con sus culpas. Es metafora, que va hablando de Dios, como si fuera capaz de amargores y tristezas, para darnos con ellos a entender quanto se ofende de las culpas.

Nuestro Profeta aqui, pinta al pecador casi a manera de Butilisco ponçoso, pero las condiciones al reues, que no mata quando se vee,

sino quando es visto. Señor si tu miras mis maldades doyme por muerto: *Si iniquitates obseruaueris Domine, quis sustinet?* Para sanar es menester que no sean vistas del medico, que el mismo pecador ponga los ojos en si, y vea sus faltas, para que tu las atapes, y no quieras verlas. Ene era sin duda el pensamiento de mi padre S. Agustin en sus Confesiones, quando dixo: *Et retoruebas me ad me ipsum, ut viderem me in dorso meo, quam vilis, & quam disformis essem*. Torciafme la cabeça házia atras, para q yo me viese a mis espaldas, y echasse de ver quan vil, quan feo, y disforme estaua. Notad las palabras, que son dignas del ingenio deste santo Doctor, va tratando de los passos por dõ de Dios le conuirtio, y por primer escalõ contra, que le hizo bolver los ojos házia atras, para verle a si mismo. Las megeres se miran al espejo si estan hermosas: tambien acontece verse algunos en el agua: alomenos del Elefante se dice, que por esta causa la enturbia cõ los pies antes que beua, por no ver su fealdad: pero de diferente nãcia: querias tu mi Dios, que yo mirasse a mi mismo (dize Agustino) para verme boliuame la cabeça atras házia las espaldas. Del saluuo y delicioso Neron Emperador Romano escriue Plinio, que miraua las fiestas y delafios de los Gladiadores, bueltas las espaldas házia ellos: pero era teniendo delante de si vna muy fina, y muy grande esmeralda, donde resplandecia todo de la misma suerte, y tan al propio como passaua en el teatro. En fin toda esta mageltad llegaua hasta poder ver a otros a sus espaldas: lo mismo pudiera la Aldeana de Sayago con vn espejo de dos reales, pero verse a si propio a las espaldas es muy diferente lenguaje: y dize S. Agustin, que por experiencia sabe que es necessario a todo pecador: *Retoruebas me ad me ipsum, ut viderem me in dorso meo*. La razon es, porque no podemos ver las cosas, sino dõde ellas estã. Luego el pecador que tratando de sus gustos, no trata de si, procurando su bien, no procura su salud, trayendo el pensamiento ocupado con mil vanidades, se oluida de si propio, se trae a si mismo (como dicen) echado al trançado, alas espaldas: házia ellas será menester que buelva la cara, si quiere verse quan vil, quan feo, y disforme estã: *Ut viderem me in dorso meo, quam vilis, & disformis essem*. Torciafme la cabeça Señor mio, házia atras, para que a mis espaldas viesse, quan vil, y quan feo, y disforme estaua. Este es el primer escalon de la salud, porque quando vno vea sus cuytas, y se tiene por miserable, haze Dios del que no vea, porque escrito estã, que no vea Dios como ven los hombres: andan encontrados en este caso: quando el pecador no tiene ojos para ver sus defectos,

36  
Aug. Conf.

37

Pier. sentit  
Elephantos  
aquã turba  
re cum bi  
bunt, quia  
vmbra pro  
pria umbrat

38

39

40

Axioma  
Theologo-  
rum.Eph. 4.  
32

33

34

Oseas 17.  
Os Domini  
amari ca  
stus. Psal  
107. exacer-  
bauerunt  
aspectum  
eius.

35

Job 10.

41

Psalm. 139.

Lucem habet inaccessibilem.

42

David 17. Posuit tenebras latibulum suum.

El estrage-  
ma Ar. Grez  
de Oriz Du  
ca Sirénia.

43

44

45

46

defectos, los está Dios mirando, y tanteando todo: y por el contrario, quando buelue sobre sí, y comienza a considerar su mal estado, dexa Dios de mirarlo: que no ve como ve el hombre. *Non sicut videt homo, & tu vides: ut querat iniquitatem meam, & peccatum meum scrutetur.*

En esta conformidad entiendo yo tambien dos lugares de las sagradas letras, que os parecen contrarios. En vno dize S. Pablo, que Dios mora en vna luz inaccessible, en otro Dauid, q̄ está escondido entre tinieblas. Como entendeys esto? n que manera es de hablar, estádo Dios en todo lugar, señaládole solos dos, y estos contrarios, la luz y las tinieblas? Sabeyd como se puede interpretar a nuestro proposito? Que sea darnos a entender lo q̄ vamos hablando. Quando mas se descubre al alma, alumbándola como luz clara y resplandeciente, entonces ella ve mejor sus faltas, y Dios las ve menos. Y quando parece q̄ Dios se nos traspufo, q̄ se encerro en tinieblas, y no le vemos, entonces dello escuro, está mirando mas por menudo nuestros defectos. Quierolo declarar cō el exēplo de vn caso que acontecio al Principe Andrea Doria, el año de mil y quinientos y setenta y vno, poco antes que se rōpiesse la batalla Naval, entre los Christianos y Turcos quando se andaua aprestado la armada Christiana, a instācia del sumo Pōtifice Pio Quinto, para juntarse con la de nuestro Catolico Rey don Felipe segūdo deste nōbre, de q̄ fue General su hermano, y muy venturoso y esforçado Capitan, el señor dō Juā de Austria. En este tiēpo, estando el Principe Andrea Doria con vna esquadra de galeras haziendo aguada en vn puerto, o cala ancha dela I-lla de Chipre, a dōde yua a entrarle Barbaroxa, Baxā del Turco, cō no muchas galeras Turquescas, sin saber lo q̄ ania dentro: pero auiendo tenido lengua, q̄ andauan cerca galeras Christianas, por assegurarle si estauan dentro del puerto: llegādo a quarenta millas del, fingio q̄ las auia visto, y boluendo las velas dio a huyr metiēdose a la mar, haziendo cōigo mismo esta cuēta, q̄ si alli huuiesse cantidad de velas Christianas saldrā luego tras el, y en alta mar, podria el cōtar quātas, y quales eran: Los Christianos que vieron tornar la flota Turquesca dauan voces cōtra su General, porque no salia tras ellos, y les seguia hasta coger lo q̄ pudiesse. Llamō a Consejo el prudente Principe, y dixo: Los Turcos llegaron a quarenta millas, y aunque de aca los vemos a ellos, imposible es que de tã lejos nos pudiesse ver ellos, porque los embarcaciones a velas tendidas en lo claro de la mar, salē mucho mas que las nuestras a la sombra de la tierra, y así, si yo no me engaño, im-

posible es que su retirada no sea ardid, por assegurarle y saber de cierto si estamos aqui: esperemos, estemos a la mira, y nadie sin orden se haga a la vela. Saliole tan cierto su pensamiento, que despues que los Turcos se alexaron por ocho, o diez horas: y vieron que nadie salia tras ellos, tuvieron por cierto, que no auia dentro a quien remer. Buenuen las velas con toda seguridad, endereçadas las proas hāzia el puerto. Entre tanto aprestandole los nuestros, quando fueron descubiertos estauā ya tan cerca los Turcos, que queriendo huyn no pudieron, sin que nuestros baxeles los alcācassen, y cogiesse algunos de los suyos, destruyendo, y echando a fondo otros. Traxe el cuento para prouea, como el que está a la sombra, a lo escondido, a lo escuro, ve mucho mas que los que están a lo claro. Luego tornādo a nuestro proposito, quando las sagradas letras señalan por casa de Dios, vna luz clarissima nos están diziendo de callada, q̄ cō esta luz en q̄ el está nos añade vista a nosotros, y disminuye la suya, porque quāto se auentajan nuestros ojos se embotan en cierta manera los suyos, y quādo mejor y mas a la clara conocemos nuestros defectos, entonces los ve el menos. Y por el contrario nos dize otra vez, que Dios se esconde en tinieblas: *Posuit tenebras latibulum suum*: porque quando por nuestras culpas parece que se retira y se escōde en lo escuro, y no nos vemos, ni le vemos, entonces está el mirando mas por menudo nuestros defectos. Este parece el rezelo de Dauid en nuestro verso, echādo de ver que sus pecados le han alexado de Dios (que está como escondido a los pecadores) da voces: O Señor, y si estas contādo aora mis culpas, que será de mi? quien quedará en pie de los mortales, si tu misericordia no te desuia los ojos de nuestros demeritos? yo lo examinare, y mirare con cuydado, para que tu no los mires. *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit?*

Y (porque a caso no se le antoje a alguno, q̄ es hablar al aluedio dela pluma, sin fundamento) sabēd, que (aunque al principio del Discurso pasado, dimos vna raxon, porque Dauid en este Psalmo, despues de auer instado, que le oyga Dios, no le pide cosa alguna señaladamente) aora se me ofrece otra a nuestro proposito, que a mi parecer, es mas literal. Comiēça el Psalmo: Señor desde lo profundo, vengo clamādo, oye mi oracion: inclinēle tus oydos, a las voces de mis plegarias. Y tras esto acude: *Si iniquitates obseruaueris Dñe, Dñe quis sustinebit?* Pide que le oyga: y luego repara, buelue a mirarse, si a caso ay estoruos de su parte, para no ser oydo. Y como lo secha de ver (viēdo sus culpas) dize: Señor si ellas lo hanieren de

47

48

Psalm. 17

49

50

51

estor-



estoruar, quien aura que con sazón pueda alcançar el ser oydo: porque ninguno se halla del todo limpio. Y así sin embargo dellas, tengo muy entera confianza de tu fauor: porque tus entrañas son el asiento, el solar conocido de la misericordia: *Quia apud te propitiatio est*. Y demas de esso las promessas de tu ley, aseguran a los q arrepentidos de lo passado, piden perdon con veras verdaderas. Y desta manera se encadena bien nuestro Verso, con el que le sigue: *Si iniquitates obseruaueris Domine Domine, quis sustinebit?* Aunque si atiendes a nuestros pecados, no ay quien al seguro pueda parar delante de ti. Con todo, por ser tu el maná tial de la propiciacion, olo con los míos parecer ante ti: *Quoniam apud te propitiatio est, & propter legē tuam sustinuit te Domine*. Reparad en la contraposition, de las palabras: *Quis sustinebit?* En el vn Verso, y en el otro, *Sustinuit te Domine*. Y si le preguntays en que manera viene lo segando con lo primero, en que se funda su esperanza, siendo el (alomenos en sus ojos mas culpado que otros) responde de callada lo que auemos dicho: por quanto el mismo se esta mirando, no le ha de mirar Dios: que no mira como el hombre. Y así aunque tiene pecados, basta q el los vea: *Si iniquitates obseruaueris Dñs, quis sustinebit? Quis sustinebit?* Quien podra sufrir el rigor de tal vista, de quien esta escrito, q mirando la tierra, la haze temblar? Con harto mayor verdad, q el Poeta de la Gétilidad, dixo de su Dios Iupiter, q con solo menear la cabeça, hazia temblar todo el cielo.

*Annuit, & totum nutu tremit fecit Olympiū.*

Parece el de Virgilio, pensamiento hurtado de David, quando dixo, *Qui respicit terram, & facit eam tremere*. Aunque el Poeta de Dios (como va lexo de ficciones, y mentiras) no mentó el Cielo, adonde los bienaventurados en su presencia, gozan de suma seguridad: solamente la tierra, dixo que hazia temblar, la vista de Dios. Entendiendo por la tierra, los que signé sus leyes, aman sus bienes, y olvidá los del Cielo, para donde fueron criados. Y por declarar se mas, en otro lugar dixo: Es tan terrible Señor tu vista, que solo con mirar, al malo, daras con el muerto en tierra. Señaladamente mentó al malo, por mostrar que esos mismos entendio en el otro lugar, quando dixo: que la tierra temblaua en su presencia: *Qui respicit terrā, & facit eam tremere*. En los quales dos lugares, yo para mi tengo, que en rigor de la letra, toma la metáfora de vn Toro brauo, y corajudo, que va siguiendo al que le tiró el arpon: y quando ya se le acerca, cō el mismo bufido, antes de darle golpe con el cuerno, parece que le corta las piernas, le ataja los passos, y le derueca en tierra. Con semejante ferocidad, y co

rage, nos pinta David a nuestro Dios, quando va tras vn pecador, para castigarle, con el bufido, le derrueca en el suelo: *Spiritus oris sui interficiet impiū*. Pero también se puede declarar de otra manera, reparando que entonces muere vno, quando se le acaba la respiracion. Y dezir el Profeta, con su aliento mata Dios al impio, es con vna respiracion dar fin a otra respiracion. *Spiritu oris sui*, con tu aliento, dexa sin aliento al malo.

Sabeys lo q se me ofrece al proposito? Aueys algun dia reparado, q en vna grande hoguera si quieren encender vna vela, no es possible? La misma lumbre grande, consume, y mata la pequeña. El remedio suele ser, sacar vn tizon a parte, en aquel soplandole, se encenderá: pero en toda la hoguera no. Antes si entrare en sus llamas la vela encendida, la sacaran muerta. Si buscamos la razon dello, quiza no es facil de hallar: pero en fin lo vemos por experiencia, q la gran fuerza de la llama de vna hoguera, mata la chiquilla de la vela, y primero se derrite que la puedan encender. Así parece q pinta el Profeta, la magestad, y grandeza de Dios: hasta a su respiracion, atribuye tanta vehemencia, que delante della, qualquiera otra respiracion, pierde el ser, y se acaba. Con su aliento quita el aliento, y juntamente la vida al malo: *Spiritus oris sui interficiet impiū*. Ora sabeys q aduerbi vn dia (por ventura sera cosa harto ordinaria: pero como yo a caso lo vi sola vna vez, para mi fue entonces nouedad) Queriendo vna muger, de las que seruián en vn meson, encender la vela, en la libre de la chimenea, despues de auer porfiado, sin poder salir cō ella, mojó la pauesa de la vela en la ceniza del hogar: y tornandole a llegar a la misma lumbre do antes, la sacó encendida. Si ello es efecto de la ceniza, verdaderamente, es harto al proposito deste discurso, que el humillarse echandose por tierra, es la mayor seguridad contra el bufido del Toro, passa sin hazer daño al rendido. El encenizarse, es remedio para q la llama grãde de la hoguera, no trague la chica de la vela: para q el aliento encendido de la saña de Dios, no acabe el aliento, y vida del pecador. En otro léguaje, es lo mismo q auemos dicho, que mirarse cada vno a si propio, reconociendo sus faltas, es ocasion de que Dios no las mire en rigor, y coraje. Y así dize aqui nuestro santo penitente: Señor yo veo, y conozco mis culpas: *De profundis clamaui*. Y si despues de reconocidas las, huieses tu de examinar a punto crudo, quien quedaria en pie: *Si iniquitates obseruaueris Domine Dñe quis sustinebit?* Como si dixera: Señor, al principio del Psalmo te pedi audiencia, y despues de auida: lo primero que digo en mi fauor, es que no tengo cosa en mi

57

58

59

60

Quare cineribus tingitur intus quadragesima.

61

52

53

54

Psa. 103.  
Qui respicit terram,  
& facit eam tremere.

Virgil.

55

Spiritus oris sui interficiet impiū.

56

64 en mi fauor, y muchas en mi diſfauor. Si huie-  
res de mirar a lo que ay en mi, ay de mi, y ay  
de todos los mortales: porque no veo de mi  
parte, mas que mis culpas: y de eſſas el mejor  
bien que puedo eſperar, es que no me eſtoruē  
tu bien, que deſuies tu los ojos dellas, y proce-  
das como lino las vieſſes.

65 De la ponçoña cõſicionada, ſe haze triaca,  
y de las culpas cõſicionadas con nuenstro ren-  
dimiento, y ſuccion, ſe haze el aparejo para  
recebir mil bienes del Señor. Plutarco en el  
libro que llamò de la doctrina del Principe, cuē-  
ta, que los Cirinēſes (Republica en aquella ſa-  
zon florentiſſima: que auendo intentado mil  
coſas dificultoſas en la paz, y en la guerra, to-  
das le anian ſucedido a pedir de boca) pretē-  
dieron que Platon les dieſſe leyes, por las qua-  
les le gouernaſſen, y viuieſſen. Y ſola eſta pre-  
tenſion, que parecia la mas facil, les ſalio guer-  
ra. A todas ſus inſtancias reſpõdio ſiempre el  
Filoſofo, que no le eſtaua bien, darlas a Repu-  
blica tan dichosa: porque los hombres quãdo  
les corre el viēto en pupa, no ſe ſujetan ſin grã  
dificultad, a leyes agenas: no ſuelen querer  
otras reglas de ſus acciones, ſino ſu buena  
ſuerte. Y por no ver el buen Platon, mal logra-  
das ſus leyes, no quiſo darlas a los venturoſos  
Cirinenſes. Caſi de la miſma fuerte, ſabed que  
mientras no reconocieremos nueſtras coytas  
y miſerias: mientras nos durare el penſamien-  
to de nueſtra proſperidad, y bonança, e ta-  
mos deſuiados de la diſpoſicion conueniente,  
para ſujetarnos con veras, a la obediencia de  
la ley de Dios: y alcanzar la gracia de aquel  
Señor, que dixo que ſu eſpitu no repola, ſino  
ſobre el humilde quieto, y contrito, que eſtã  
temblando de todas ſus palabras. Y de aqui  
colegid, quales es la diſpoſicion, con que nueſtro  
buen penitente, ſe apareja a recibirle, pues  
que eſta temblando: no ſolo de ſus palabras:  
ſino tambien de ſu ceño, y del menear de ſus  
ojos: *Si iniquitates obſeruaueris Domine, quis  
ſuſtinebit?* Temblando aun de ſola la imagina-  
cion, que ſera, ſi a caſo mira el Señor con eno-  
jo: quien ſera baſtante a guardar tal. Quien  
no caera por tierra? *Quis ſuſtinebit.* Y ſi que-  
reys vn encarecimiento, de lo que ſe humilla  
en eſte verſo, quan miſerable, y deſdichado ſe  
juza, declaremoslo aſi: *Si iniquitates obſeru-  
aueris Domine, quis ſuſtinebit?* Señor tales ſon  
mis males, que ſi parecieſſen ante tus ojos, ba-  
ſtauan, no ſolo para hundirme ami, ſino tam-  
bien por mi reſpecto, a todos los mortales: *Si  
iniquitates obſeruaueris:* Si mirays las maldades?  
Quales? las mias: de las proprias trata.  
Si ſolamente en mis culpas puſieres los ojos,  
ellas ſin otra ayuda de coſta, miradas ſin pie-  
dad, baſtaran a que por mis demeritos aca-

Tercera Parte.

vaſſes a mi, y a todos los mortales, deſtruyen-  
do el mundo juſtiſſimamente, como en otro  
Diluuio. Aunque es grande la exageracion,  
no por eſſo dexara de ſer verdadera, ſiendo cõ-  
forme a las palabras de nueſtro Verſo: *Si in-  
iquitates obſeruaueris Domine, quis ſuſtinebit?*  
Y por eſſo la merced que te ſuplico es, que  
pues yo tan de veras pongo los ojos en mis  
pecados, deſuies los tuyos dellos.

De aqui entenderẽys, quãto es de temer  
vna grande amenaza, que nueſtro Profeſa en  
otro lugar ſeñala, contra los pecadores que  
no ſe arrepiēten, y contentos de ſi miſmos,  
no ſaben poner los ojos en ſus males, y conſi-  
derar ſu infeliz, deſdichado, y miſerable eſta-  
do: a los quales dize: *Palpebra eius interrogant  
filios hominum:* Los parpados de Dios, hazen  
preguntas, a los hijos de los hombres. Bien ſe  
yo, que la interpretacion llana, y ordinaria  
deſte lugar, es entender por eſtos parpados, el  
ceño, y la ſeueridad, que en los ojos ſeñalada-  
mente ſe parece: pero otra ſe puede dar mas  
acomodada a nueſtro propoſito, y quiſa no  
impropria. Dizen del Carbunco, que es vn ani-  
mal, que ſale y ſe apacienta de noche, y para  
ver las yeruas que come, ſe ſirue a ſi miſmo  
de Sol, o acha, con que ſe alumbra a ſi propio,  
y a ctros muchos animales, que eſperan ſu ve-  
nida: el qual leuantando los parpados, deſcu-  
bre vna piedra de ſu miſmo nõbre, cauſando  
con ella tãta claridad, q̃ alũbra todo el prado:  
y pueden cõ mucha comodidad, pacer, y apa-  
centarſe todos los animales q̃ acuden: por lo  
qual ſe llama Carbũco, como braſa, o carbon  
encendido. Acuerdome luego tras eſto, q̃ en vna  
hoſſa q̃ ſe lee en la Miſſa de la bienaueturada  
S. Monica, entre otras alabãças q̃ alli eſtã eſcri-  
tas, de ſu hijo S. Agõſtin, dize vna, q̃ fue como  
el Carbunco celeſtial: *Quaſi celeſtis Carbũcus:*  
Quiſo dezir q̃ a ſu lũbre ſe apacẽtauan las ani-  
mas fieles, diſcerniẽdo las yeruas ſaludables de  
las põçoñoſas, y hereticas. Pero lo q̃ yo noto a  
nueſtro propoſito, es la palabra, *Quaſi*, q̃ ſe la  
Igleſia preſuponiẽdo otro Carbũco en el Cielo  
q̃ cõ mas propiedad lo ſea. Fue Agõſtin como  
Carbũco, a imitaciõ de otra q̃ ay en la gloria.  
Y quãdo juntamente leo, q̃ S. Iuan (tratãdo de  
las lũbres de eſta patria Celeſtial) dixo: *Lucer-  
na eius eſt agnũs:* La antorcha q̃ da lũbre a los  
ciudadanos bienauenturados, es el Cordero q̃  
fue muerto, y es viuo, ſe me representa, q̃ an-  
torcha viua, no lo vemos, ſino el Carbũco. Vna  
vela tãbien la llama es viua, o muerta, quãdo  
eſtã encendida, o lo dexa de eſtar, pero eſto es  
vſar de metãfora, q̃ a la verdad nunca eſtũuo  
viua. La llama, no es alma. Sin alma ninguna  
coſa ay en la tierra, q̃ viua. Y aſi ſolo el Car-  
bũco (entre las coſas que nos alumbran) es vela  
R r o acha

Palpebra  
eius inter-  
rogat filios  
hominum.

73  
Carbuncus  
quaſi carbo  
incenſus.

Gloſ. in offi-  
cio Beata  
Monica  
mater Au-  
guſtini.

Apoc. 22.

74

Iſa. 66 Ni-  
ſi ad pauper-  
culum, &  
contritum  
ſpiritu &  
tremorem  
ſermones  
meos.



## Psalmó VI. de la Penitencia.

acha vina. Luego a buena cuenta, si en el Cielo ay cosa vina, que sirue de antorcha, sin duda deue ser el Carbunco de alla: a quien la Glossa compara el sagrado Agustino: *Quasi Caelestis Carbuncus*. El de la gloria, es vn Cordero vino aunque fue muerto, y sirue de antorcha alumbradora: *Lucerna eius est agnus*. Por la misma razon pudiera dezir. *Carbuncus eius est agnus*. Porque segun afirma Plinio, la Etymologia de Carbunco, es vela, brasa o carbon encendido: *Carbuncus quasi carbo accensus qui illuminat*.

Y si quereys de camino notar otra cosa, para prouea de lo mismo, acordaos que vn sermón que esse mismo Cordero, estando aca en la tierra, predico en el monte, donde descubrio (segun lo notan los Doctores sagrados) los mas altos misterios de la ley del Euangelio, puso el santo Euangelista, antemano vna palabra, en que parece que de llano le quiso llamar Carbunco: y aduertirnos que lo era, dixo, *Elevatis oculis in discipulos suos docebat eos*: Levantando los ojos a sus Discipulos, los enseñaua. No reparays en la palabra levantar los ojos. De ordinario a los predicadores, les es necesario baxarlos, porque hablan comunmente de lugar mas alto: para mirar a la gente, es fuerza baxarlos. Y Christo Señor nuestro, al contrario, para predicar los levanta. Que llamays levantar? Dexa por ventura de mirar a aquellos con quien habla, que quedan en sitio mas baxo? Quiere hablar sin mirarlos? O que postura puede tener alçar los ojos para razonar, con los que por ventura quedan mas baxos? Verdaderamente, podemos sin inconueniente alguno, responder que quiso el sagrado Euangelista, en esta particularidad que señalò, darnos a entender, lo que vamos tratando. No diximos, que el Carbunco, levanta los parpados para descubrir la piedra que trae en la frente con que alumbra? Luego muy a pelo viene, siendo Christo Señor nuestro el Carbunco celestial: que quando dio mas esclarecida, y excelente luz en el monte: entonces señaladamente levantasse los parpados, alçando las pestañas, y descubriendo, aquellos Carbuncos, o antorchas de sus ojos: que alumbran el mundo. Esto quiere dezir *Elevatis oculis*. Levantò el pauellon que los cubria. El Carbunco que trae la lumbré en la frente, y descubriendola, lo aclara todo: alumbrano solo a los cuerpos: sino tambien a las almas. Luego bien viene. Quando manifestó mayores secretos de su doctrina que entòces: se note que alço los parpados, y descubrio las dos lumbreras el Carbunco celestial, que es la antorcha de la soberana patria. Esto supuesto, tornemos agora al lugar q̄ teniamas entre ma-

nos: *Palpebra eius interrogant filios hominum*. Sabeyd como lo entiendo? que en el dia de su riguroso juyzio, leuantara los parpados el soberano Carbunco, y con su luz parecieran vuestros pecados. Sus parpados estan haziendo preguntas a los hijos de los hombres. Esta es la manera en q̄ preguntan, haziendo parecer los males. Como mal Christiano, esto aquello, y lo otro manifestar nuestros defectos con la luz del Carbunco, leuantando las pestañas, es estar preguntado sus parpados a los hijos de los hombres: de otra manera no lo preguntara. sino su boca: *Palpebra eius interrogant filios hominum*.

En language mas claro, es la misma amenaza que dixo por el Profeta Ezechiel: *Ego denudabo ignominiam tuam coram eis*: Yo baxare el reboço a tus maldades, quitare la ropa con que se cubren, y dexare desnudas tus vergüenzas a vista de todos: porque a su tiempo no te auergonçasle, ni quisiste mirar en ellas. No tienen ropa las culpas para cubrirse, o desnudar se: pero tienen largos los parpados del Carbunco: y quando los alça lo alumbrano, y haze que se vea todo, y que esten a la vergüença nuestras desvergüenzas y maldades. Agora dissimula la justicia, dexa al culpado passar reboçado, haze del que no ve. pero entonces les quitara el reboço. *Denudabo ignominiam eius*, y sus parpados hazen preguntas, a los hijos de los hombres. todo es vno: porq̄ el mirar de Dios, es sacar a plaza sus afrentas. Y en entrambos lugares vienen a ser lo mismo, que dize aqui nuestro penitente: Señor si tu alças los parpados, y descubres nuestras maldades, quien aura que pueda aguardar tal vergüença: *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit*.

Quien podra sufrir tanto mal? Para sufrir tambien es menester poder. Luego a buena cuenta, sufriran lo que no se puede sufrir, los que agora en la vida nada quieren sufrir. El nombre proprio del castigo de nuestros pecados, la medida mas cierta, el tanto de aquellas penas, es dezir que no son sufrideras: y sin serlo, se han de sufrir: *Domine quis sustinebit*? Quien podra sufrirlas?

**Discurso. IIII. Sobre el mismo verso Tercero, de la facilidad con que podemos rayar las obligaciones de nuestras culpas.**

**S**i iniquitates obseruaueris. Mi padre san Agustín sobre este lugar da otra declaracion, a la palabra, *Obseruaueris*, no dize si mirares mis maldades, sino: *Si ad-*

75  
Plin. de nat. hist. lib. 37. c. 7.

76  
Luc. 6.

77

78

79

80

Ezech. 37.

81

82

83

84

vin-

*Si iniquitates obseruaueris quis sustinebit?* Si los guardares para el castigo. Entrambas significaciones caben en la palabra, *Obseruo*, guardar, y mirar. Si tu Señor las guardaras, fuera mal incoherente: *Si iniquitates obseruaueris quis sustinebit?* Pues quien las guarda? Quien? Los mismos que las cometieron. Es posible? San Pablo lo dice, que el proprio que comete la culpa, se guarda el castigo: *Ipse sumpsit tibi iram in diem irae.* Tu mismo hombre malo, eres el tesoro que guardas los castigos de tus culpas, hazes victimas dellos, poniendo vnos libre otros, áfelo- ras la ira de Dios, contra tus culpas. *Thesaurizas tibi iram in diem irae.* En este sentido, se pueden goſſa entender aquellas palabras de nuestro Profeta David, en otro lugar: *Etenim in corde iniquitates operamini, in terra in iustitias manus vestra concinant.* Como si dixerá: Quando hazes maldades en la tierra, que pensays que es, sino estar vueſtras manos ámonotonandole para el dia de las justicias de Dios, en que prenda el fuego de su indignación? *Peccatum suum portabit.* Que se le carga el mismo acuestas, como vn troco mas de leña, y le va jonrar con los de mas a la hoguera, para que aya mas de leña en que se abraſe el dia de las justicias de Dios. *Concinent in iustitias.* Hazed de la poſſtera palabra dos. Apartad el, *in*, de las iustitias: Leed así, *In iustitias manus vestra concinant:* y querra decir ámonotonan vueſtras manos, para el dia de las justicias de Dios. Quando en la tierra castigan, o acoſtan á muchos, juntamente son muchos los pregones. Esta es la justicia, esta es justicia que manda hazer, &c. Muchas justicias, porq son muchos los castigados por eſſo dize nuestro Profeta. El que haze maldades, ámonotona leña para el dia de las muchas justicias: *In iustitias manus vestra concinant.* En lugar desta poſſtera palabra, lee mi Padre san Agustin: *Concinent.* Texen para el dia de las justicias: *Concinent,* tuer cen, o componen de muchos vno: como quando de diferentes hilos delgados, juntandolos, y torciendolos, se haze vn cordon grueso, fortificanſe los vnos con los otros. Digolo así, porque caſi el mismo language: y aun mas claro es el Sabio: *Punibus peccatorum constringitur impius:* que le ahorcaran al malo, con la loga de sus pecados, que el mismo va texiendo: *Si iniquitates ad vindictam seruaueris* (Dize Agustin) De mane a que eſcriba san Agustin, como cosa fuera del estylo, ser Dios el tesoro de nueſtras culpas. Y afirma san Pablo, que los hombres lo son de los castigos dellas: *Thesaurizas tibi iram?* Quien jamas vio tal. En las deu las dela tierra, demos guardar noſtros las cedulas de lo que ya auemos pagado: pe-

Tercera Parte.

rosa obligacion de lo que denemos, eſſo no: gaardarlaha el acreedor a quien deuio. Aqui se torna todo al reues (dize David) que no guarda Dios las obligaciones de lo que deuimos: *Si iniquitates obseruaueris.* Ay de noſotros si tu las guardasses: No las guardas tu, y hazes noſotros de las aſos mismos que somos deudores. Entregafnos las llaves del eſcritorio, donde estan las obligaciones. Lo qual, que otra cosa puede ser, sino darnos de callada, licencia que las huiemos: que el diſſimularaſ *Diſſimulans peccata hominum propter penitentiam.* Entonceſ es el robo, quando se haze penitencia. En eſſo conſiſte nuestro remedio. Que si Dios guardara nueſtros pecados, para su justo castigo, quien quedara en pie. Si ſolo en el Cielo eſtuviaſen las llaves de los cofres, en que estan las obligaciones de nueſtras deudas: quien saliera de las jamaſ? Pero dexolas en la tierra, quando dixo a san Pedro: *Tibi dabo las llaves:* Aca se quedan las llaves de aquel que guſta de no hallar obligaciones para el castigo, quando venga a executarle. Si el las guardasse, y no se abriessen sus theſoros, quien aoria fin de uida, o quien aoria que pudiesse pagarla? *Si iniquitates obseruaueris Domine Domine, quis sustinebit?*

## VERSO QVARTO.

Discurso primero de la letra de este verso.

*Quia apud te propiciatio est: Et propter legem tuam sustinui te Domine.*

Porque acerca de ti esta la propiciacion, y por respeto de tu ley, espere en ti Señor.

**D**Eclarando primero, las palabras que la sentencia en las deste Verso ay mucha variedad: y ſcſaladamente, en aquellas poſſterar: *Propter legem tuam sustinui te Domine.* En las quales ſueta neceſſario decir, nernos, si eſte libro fuera en Latin: pero en Romance, por no confundir al lector, baltara ſeñalar ſolamente, la auerſidad q ay de traduſſiones, del todo diferentes Nuestra Vulgata dice: En ti esta la piedad, y por tu ley espere en ti. Gregorio Neoplatonico, Incogniti, & aliorum expolito, 2. Ioan. 1.

Re 2 Y san



# Psalmó VI. de la Penitencia.

1 Y san Geronymo traslada del Hebreo: *Terribilis est propiciatio, cum sis terribilis*: En ti esta la propiciacion, siendo tu terrible. Y Felix va casi por la misma vereda lee: *Tecum est propiciatio ut timearis*: En ti esta la piedad, para que seas temido. Este ser temido, parece que responde a lo de san Geronimo, que dixo. Siendo tu terrible: porque la misma palabra terrible, significa poner terror. La parafrasis del Campense, sigue tambien esta declaracion. Pero quiso mostrar, que es temor, no de fieruos, sino reuerencial y proprio de hijos: y lee assi: *Sed placabilis est ut reuerentiamur te*: Eres facil de amansar, para que te respetemos. Propiciacion llamada a la facilidad en perdonar, y al temor respeto, y reuerencia. La ocasion desta diversidad, consiste en dos letras Hebreas: vna dellas se llama, *Vau*: la otra, *Jod*. De las quales (dize S. Geronimo) que se diferencian solamente, en ser la vna mas grande que la otra: escriuiendo con la primera, la palabra Hebreá dize, *Thora*, y quiere dezir ley, como la traslada nuestra Vulgata: *Propter legem tuam*: Y con la segunda dize, *Tira*, y quiere dezir terribilidad, o temor. La duda consiste agora, en averiguar qual de las letras se halla mas comunmente, en el original Hebreo. San Geronimo dize, que la segunda: y por esso lee, *Tira*, y traslada: *cum sis terribilis*. Despues del escriuio Genebrardo, y dize: *Constat inter est in Hebraeorum codicibus, Vau, non jod*: Que en el original esta, *Thora*, que significa la ley. Y siendo tan semejantes las dos letras, no me marauillo que aya esta duda: particularmente, que de entrambas fuertes haze buen sentido: porque auer en Dios clemencia, y piedad, muy gran motivo es para ser respetado, y reuerenciado.

Pero siguiendo la letra de nuestra vulgata: y dexando las palabras, busquemos el sentido de las razones. San Gregorio, y otros, entienden por esta propiciacion, al mismo Christo nuestro Señor, al qual dio san Iu. este proprio nombre, quando dixo: *Ipse est propiciatio pro peccatis nostris*. Es Christo el propiciatorio, el altar, y el sacrificio, mediante el qual se mitigan los enojos y se amansa la colera del mismo Dios.

Y dize: *Apud te, est*: Esta cerca de ti, a tu lado, de la suerte que en muchos lugares de las sagradas letras se dize, que esta sentado a la diestra del Padre eterno. Iuan Neomilen sigue esta declaracion entre otras, pareciendole que David va mirando a Christo, en estas palabras: Como a escudo que nos ampara de los enojos de Dios: En el qual sentido se eslabonara este verso con el passado, como si dixera: Señor si tu pusieres los ojos en nuestros pecados, examinandolos por sus cabales y a

punto crudo, segun merecen, quien quedara en pie delante de tu saña? Pero estando a tu lado el Cordero de la propiciacion, que amansa tus enojos, y quita los pecados del mundo, con tal amparo y medianero me presento ante ti, y espero con entera confianza el buen despacho de mi perdon: *Quia apud te propiciatio est, sustinui te Domine*. Tambien Casiodoro entiende esta clausula del hijo de Dios encarnado, pero va por diferente camino, ponderando que la palabra, *Propiciatio*, es como, *Propitius*. A cerca se, y que entoces se acerco Dios a nosotros quando se hizo vezino de nuestra tierra, tomando nuestra carne. Y sera dezir en lenguaje mas claro, que en el fruto y efectos de la encarnacion del hijo de Dios, estrina la confianza de David: *Quia apud te propiciatio est*. Y para mas firmeza desta razon, añade el mismo Casiodoro, q (quando en el Verso que luego se sigue, dixo David: *Sustinuit anima mea in verbo eius*: Esperó mi alma en su palabra) en la diction: *Verbo*, entiende el Verbo Eterno encarnado. Y por la misma razon, repitió luego David: *Sperauit anima mea in Domino*: Esperó mi alma en el Señor, dando a entender, que el Verbo de Dios, en que espero, es palabra, y juntamente Señor: palabra del Padre, y Señor del vniuerso. Y espero en el, porque se sustentaua en las esperanças de su venida.

Todas estas declaraciones abraçan comunmente los Doctores: y verdaderamente son piadosas, santas, y ciertas en el sentido espiritual, que es el mas leuantado, y subido.

Pero (porque en el primer discurso buscamos la letra) sera necessario examinarla mas en rigor. Genebrardo, Iansenio, y Titelmano, entienden por esta propiciacion, la piedad, y clemencia de Dios: dela qual dize David) que esta cerca del Señor, por serle tan natural, y conforme a su condicion, que jamas puede estar sin ella: o por ser tan acostubrada en sus obras, que en todas resplandece. Como si dixera (esta ponando este verso, con el passado): Si examinases a punto crudo, con rigor nuestros pecados, quien pudiera agnadar tu justicia? Pero Señor, no los miras desta suerte: Iamas dexa de yr a tu lado, en tu pecho la clemencia y piedad, y por essa causa: *Et propter legem tuam sustinui te Domine*: Y tambien, por la promesa, y ley que tienes echada en tus escrituras de perdonar, al que de veras te pide perdon, y socorro a quien de todo coraçon te apellida. Por estas dos causas, espero con gran confianza, y seguridad tu fuor, tu gracia, y tu socorro: *Quia apud te propiciatio est, & propter legem tuam sustinui te Domine*.

Y luc.

Hiero. hic. aliter trasfert quicquid hic.

3 Camp hic. translatio.

4 Ratio diuersitatis in translationibus vnde oritur.

5 Genebrard. sententia hic.

Gregor. hic.

6 Ioan. 1.

Ioan. Neomilen expos. hic.

8 Casiodor. sententia eius verba sunt propiciatio fuit quando peccata mundi Deus filij sui incarnatione subuenit.

10

Geneb. Iansen. Titelmano. expos. hic.

11

Y luego declarando mas, qual es esta ley, añade: *Sustinuit anima mea in verbo eius*. Confio mi alma en su palabra. Esto es, su promesa, de que tiene echa ley, y dado palabra. En ella como en prenda mas cierta que todas las del mundo, se asegura mi alma, y espera en el Señor: *Speravit anima mea in Domino*. Demuestra que todas estas tres clausulas, la postrera del primer Verso, y las dos del segundo, dicen vna propria cosa. Lo mismo significan las palabras: *Propter legem tuam sustinuit Domine*. Por la promesa, y ley que tienes echa, esperé en ti. Y las dos clausulas, que luego por mas claridad añade. La vna es: Confio mi alma en su palabra: la otra: Espero mi alma en el Señor. En todas repite quanto fia de las promesas de Dios, de la palabra que ha dado, y ley que tiene echa, de perdonar a quien con deuio arrepentimiento lo pide, y lo correr a quien deueras le apellida: *Quoniam apud te propitiatio est, & propter legem tuam sustinuit te Domine*: *Sustinuit anima mea in verbo eius: speravit anima mea in Domino*.

### Discurso II. Sobre el mismo verso quarto, de la bondad y piedad de Dios, para con nosotros.

**Q**uoniam apud te propitiatio. Esta tan repetido en las sagradas letras, y tan de ordinario en los pulpitos, que ay piedad, y misericordia en nuestro Dios: que por muy comun pudieramos passar de largo este pensamiento, que quiza nos costara mas trabajo, deuiarnos en esta materia, de las cosas muy trilladas (por no causar fastidio con la repetición) que hallar otras que no lo sean, en mina tan abundante, que nunca lo mucho que se ha descubierto, podra apotar lo mucho mas que falta por descubrir. Aunque el ser inmenso de nuestro Dios, y sus atributos, son tan agenos de composicion, tan senzillos, tan vnos entre si con el mismo Dios, que en concebir, y entender sus cosas, quien yerra vna tilde, lo yerra todo: porque no tiene partes para que podamos acertar en vna, y errar en otras: todo el no es mas estendido que essa tilde indivisible, en que vos errays, y assi errádola lo errays todo. Pero hablando a nuestro modo de entender (y como el corto entendimiento de los hombres, lo puede rastrear) hazmos en nuestra imaginacion, diuision en las cosas de Dios: Ya imaginamos su poder, ya su voluntad, ya su justicia, ya su misericordia, ya su mismo ser, y esencia. Esto supuesto, para prue-

Tercera Parte.

ua de quan aueriguada cosa es, que en Dios ay misericordia: le me ofrece que los Gentiles que erraron en el conocimiento de Dios, no erraron en conocer esta prerrogativa, y excelencia suya. Sin ver a Dios, vieron la misericordia en el. Es a tributo de tanto respaldor, que (sin usar de exageracion) podemos dezir, que los ciegos le vieron. A escuras resplandecce de manera, que si el verdadero Dios compite con su misericordia: si Dios, y este atributo suyo, se oponen en competencia, qual de los dos lleva mas votos; podemos dezir, que los gana su misericordia: Mas le siguen, mas gente lleva tras si. Los que no tuvieron ojos, para conocer a Dios en el Cielo, la reconocen a ella en Dios, y confiesan su misericordia.

Dize Plutarco en el tratado de Cohibenda iracundia, que por esta razon los Lacemonios, llamaron al Rey de sus Dioses Melichian, quiere dezir: el manso: El afable. Y los Athenienses, tan sabios Filósofos (como los pregona su fama) al que mas señaladamente adorauan, llamauan Memacton, quiere dezir: El bien hechor, prometo, y dispuesto, para hazer bien. Y por el contrario, a otros que tenían por espíritus malos, que tomauan vengança de los hombres, castigando sus culpas, les dauan por nombre Herenides, o Demonios, teniendo por indignos de la deidad, a los que seruian de verdugos.

Entre otros yerros, afirman algunos de los Gentiles, que solamente el Cielo fue criado por Dios: pero la tierra, y cosas della, las auia hecho vnos espíritus malos, a los quales por essa razon, pusieron diferentes nombres atrecofos (que refiere Valeriano) llamaronlos: *Aëtrium, Megaxeëseum, Ormenon, Licum, Nictona, y Memonac*: Todos apellidos que significan sus malos, y crueles intentos: como en Español se dize, Satanas, Barrabas, Satan, y Abyron.

No admira, que (siendo gente que adorauan por Dioses a los Cocodrilos del Nilo, la cola de la vaca, los ajos, y cebollas que nacen en el campo: y el mas hermoso de los Dioses era el sol: porque los alumbraba, y da a calar) diessen en que no auian de ser llamados Dioses, los espíritus que creyan auer criado la tierra? Valgame Dios, hombres si a qualquiera cosa en que se os trasluze, poder, y fuerças, llamays Dioses: porque no a los espíritus (que segun pensays) pudieron criar el mundo? Pretendio Alexandro ser Dios, por auerle conquistado: y salio decretado del Senado de Lacemonia (segun refiere Plutarco) *Si quidem Alexander vult esse Deus, Deus esto*: Seale Dios, pues que lo quiere ser. Luego como apellido tan barato, le ven-

Rr 3

Plutarco de Cohibenda iracundia.

7 Pier. lib. Hier 40. fol. 192.

Plutarco in vita Alexandri.



# Psalmo VI. de la Penitencia.

deys tan caro? No es mas criar la tierra que conquistarla? O porque se ha de llamar Dios, quien pudo lo segundo, y no quien lo primero? La razon que los mouio, fue por ver en la tierra ay pestilencias, hambres, enfermedades, animales ponçofosos, que dañan a los hombres: ay trabajos, cansancios, miserias, llantos, trillezas, fatigas, y muertes: y no alcançando el bien que nos acarrean estas cosas (que ellos llamaron males) decretaron que no merecia titulo de Deydad su autor, pareciendoles que era mas facil criar el mundo, quien no fuesse Dios, que dexar de ser piadoso, y hazer bien a los hombres quien lo fuesse. Y firmaron de sus nombres, que criadores, crueles, vengatiuos, amigos de hazer daño, no son Dioses, sino demonios. Tan cierta es, la proposicion de nuestro Profeta: *Apud te propiciatio est*: que los ciegos la veen. Antes negaran a Dios, que la piedad en el.

Psalm. 108.

Quereys otra exageracion mas estaña, no de Gentiles, sino de las sagradas letras? Dize nuestro Profeta en el Psalmo. 108. tratando de la crueldad, y malas entrañas de sus enemigos perseguidores: *Sermonibus odij circumdederunt me*: Rodearonme con platicas de aborrecimiento: El tema de sus conuersaciones era en que manera me podrian hazer mas daño. Despues de tan dañados intentos, que esperays que diga? Oy de: *Constitue peccatorem super eum*, & *Diabolus stet a dextris eius*: El pecador esté sobre su cabeça, y el Demonio a su mano derecha. Quiere dezir Rodead vos el mundo, y tantead quantas cosas ay malas (aunque entrey en el mismo infierno) la peor de todas es el pecado, y su dueño el pecador: Y debaxo de los pies deste, como cosa aun mas infame, estara el cruel, y desapiadado: porque es mas graue ofensa, pecar por hazer daño a otros, que por su propio interes: *Constitue peccatorem super eum*: Malos, los otros malos: pero este mas malo por cruel. Y cõfirma la misma sentencia, con las palabras que luego aña de: *Diabolus stet a dextris eius*: Antes que las acabemos de explicar: quiero q veays aqui, como muchos pensamientos, que celebran por suyos los Poetas Griegos, y Latinos, los pudieron deprender del Poeta de Dios, que los dixo primero. Pongo el exemplo, en este mismo que tenemos entre manos: *Constitue peccatorem super eum* & *Diabolus stet a dextris eius*: Y acordaos con quanto encarecimie to engrandece Estrabon, vnos versos de Phocylidas, que apurados aun no dizen tanto, como estos de Dauid. Y para que lo echays de ver, los escriui: è aqui. Queriendo dezir mal, de vno llamado Procleas, natural de Leria, dixo assi.

Strab lib. 10. & refert Pier. li 31. Hier. fol. 119 p. 2.

*Hoc quoq; Phoclyde dictum; Lerij mali: at illud, Non ita ut dicas: hic malus ille minus. Præui omnes, inquam, Procleam si dempseris unum.*

*Et tamen ipse etiam nunc est Procleas Lerius.*

Lo que dixo Phocylidas fue: Los de Leria son malos no deluerte que se pueda dezir, este mas, y este menos, todos malisimos: saluo solo Procleas que este es peor que los de mas.

Agradò tanto este rodeo, o modo de hablar, que le imitò despues Cornelio Castalio Feltrinte, intigne Poeta de nuestros tiempos: y tratando de dos hermanos, escriuió estos versos.

*Afrani & Capito fratres Neptunia proles,*

*Quorum iam tota est aurea facta domus.*

*Ambigitur multum de vobis, prior uter sit?*

*Nam nemo id dubitat: ne sit uterq; malus.*

*Iudice me Capito, tu longe es pessimus omnium.*

*Et tamen est frater te quoq; deterior.*

Quiere dezir.

De Afrano, y Capito, dos hermanos a los quales Neptuno, Dios de las aguas, hizo hombres (tornando de oro, hasta las piedras de su casa, con los tratos de la mar) se alterca mucho qual de los dos es mas ruyn. No dudando persona, de que entrambos lo sean. Mi sentencia es, que Capito es mas malo que todos los hombres del mundo. Pero su hermano se las gana, que aun es peor que el. Esto contienen sus versos.

Y que importa que vn Griego diga, que esta sentencia fue de Phocylidas, y otros que de Phalaris, en la carta que escriuió a Adimanto, y nos trasladan en Latin, las palabras de este postrero assi: *Audio te cum fratre tuo alter cari uter vestrum prior sit, cum tu quidem illum dicas: contra vero ille te ego vero existimo: imo perbelle mihi compertum est illum utique alijs omnibus, te vero vni illi priorem.* Yo conheço que dixessen esto, vno, o muchos Griegos, y Latinos: pero antes de todos, lo escriuió Dauid en Hebreo, en estos versos, tratando de los hombres crueles, dixo: *Sermonibus odij circumdederunt me*, & *expugnauerunt me gratis*, *Constitue peccatorem super eum*, & *Diabolus stet a dextris eius*. Va haziendo comparacion, de vn ruyn, a otro ruyn, qual es peor. Y porque entre los malos el Demonio, es el mayorazgo, el primero de los que pecaron: *Ab initio Diabolus peccat*: Parece que auia de ser contado por el prior de todos: Sin embargo de esto cõtra peñandole vn hõbre cruel (dize el Profeta Dauid, *Diabolus stet a dextris eius*. Sabey como lo entiendo? Dezidme, quando se pasean dos por la calle, no es la mano dere-

14

15

16

Phalaris, Epist. ad Adimant.

17

Psalm. 108.

18

1. Petri.

derecha del que tiene mas calidad? Si. Que diades ſi vno ſe paſſeſe con el verdugo (q̃ es la perſona mas infame de toda la republica) y le hauiſſe de lieuar a la mano derecha, para yr cada vno en ſu lugar. Mas baxo ſera, mas infame que el verdugo. Veeys elto: pues al pie de la letra, es lo miſmo que (dize Dauid): *Diabolus ſtet a dextris eius*. Que coſa peor, y mas infame que vn Demonio? Harro lo es. Pues quando ſe pareare con vn hombre cruel, dente la mano derecha al Demonio, que aũes peor eſſutro: *Diabolus ſtet a dextris eius*. Como ſi dixera: Cortos han andado, los que afirmaron, que entrañas crueles, no podian ſer de Dios, ſino de Demonios. Mas baxos peores, y mas infames ſon que Demonios: porque ſiendo Dios, lo mas alto, llano es que ſera mas baxo, lo que eſtuniere mas lexos de ſus condiciones: al qual ninguna coſa le eſtan propia, como ſu benignidad, y propiciacion: *Quonia apud te propiciatio eſt*.

Y ſi quereys verlo mas claro, en las ſantas Eſcrituras: acordaos que quando Dios embiò Moyſen a Pharaon, entre otras coſas le dix: *Conſtitui te Deum Pharaonis*: Yo te he conſtituydo por Dios de Pharaon. Pregunto yo aora, en que conſiſte ſer Dios de Pharaon? Por ventura, en las ſeñales, y milagros que hizo delante del con la vara? No obraron tambien otros ſus magos, por arte magica? Si. Pero advertid, que ellos hizieron venir ſerpientes, enſangrentaron las aguas, y heruir innumerables ranas como Moyſen. La diferencia eſtuuo, que al remediar eſtos males, no pudieron como Moyſen: Poder para hazer daño, y no para aprouechar, es poder del Demonio. Diferencia tambien, en que el poder de Moyſen, remedia los males de Pharaon, y por eſſo el miſmo Dios, le llamó Dios de Pharaon: *Quonia apud te propiciatio eſt*: Porque es proprio de Dios, el hazer bien a todos: y quanto alguno mas requiere deſta condicion, tanto tiene mas grandeza, y es mas ſemejante a Dios.

Refiere Plutharco, que engrandeciendovno la potencia de Philipo, porque auia deſtruydo por armas, y aſolado, la grande y hermoſiſſima Ciudad de Olyntho: reſpondio vn Filoſofo prudente que lo oyó: *At qui non potuit tam bellam ſeruare*. Bien la pudo deſtruyr, pero no pudra hazer otra tal. El poder no es bueno, ſino para hazer, y mejorar, y no para deſtruyr. Mas tuuo de grandeza, otra loade Auguſto Ceſar, que auiendo enoblecido con grandes edificios la ciudad de Roma, dixo: *Romam lateritiis ædifici, marmoream reliquit*: El blaton de que mas me honro es, que reſtituyo al Imperio, ſu ciudad muy auentajada. Recibia a Roma de ladrillo, quando me

Tercera Parte.

coronaron, y la entrego ya de marmol; para que ſe corone otro. El mejorar las coſas, es la mayor grandeza: los tales llama el mudo, principes de felice recordacion, de glorioſa memoria: apellido de que el miſmo Dios ſe agrada. Eſſo quieren dezir aquellas palabras de Dauid: *Conſitemini memoria ſanctitatis eius*: No le llama de ſantidad, como aca ſe viſa a los Papas, ſino porque es ſanta, y glorioſa, la memoria de ſus obras: ni es ſu condicion el deſtruyr, ſino el hazer bien: *Quonia apud te propiciatio eſt*.

La palabra, *Apud te* (auiendo de yr, en el ſentido riguroſo de la letra quiere dezir, que la piedad eſta en el miſmo Dios (o por hablar mas proprio) que el es la miſma piedad De la ſuerte que en otro lugar dixo nueſtro Proſeta: *Apud te eſt ſons vita*: Cerca de ti, eſta la fuente de la vida, el ſentido es ſer el miſmo Dios, principio, y fuente della. Pero dexando eſtos rigores, tomando la palabra, *Apud*, como de ordinario la uſan los Latinos, *Apud te*, quiere dezir cerca de ti: y ſera lo miſmo que en Romance ſolemos dezir, apud, al lado. Algunos Embaxadores del Papa, ſuelen tener ſemejante nombre en Latin, y en Romance: *Legatus a latere*. Los Legados a later. Preguntad que es, a later, del lado del Papa, el que trae amplias facultades, el que viene mas fauorecido, el de mas eſtima, a que ſe deue mas reſpeto, el mas llegado: el mas del alla, ſolemos dezir en Eſpañol.

Pleytean algunas vezes las Religiones, ſobre el poſterero lugar de las proceſſiones: en otras manera, ſobre el primero: *Amant primos accubitus in canis* (dixo el Euangelio) En diferentes comunidades, ſuele auer eſtas contiendas, vnas con otras entre ſi; pero con la Igleſia mayor no ay pleyto. Ya ſe ſabo que el mejor lugar es ſuyo: junto al Sacramento eſtá poſto. Aſſi parece que nos representa Dauid aqui la miſericordia de Dios, entre todos ſus atributos, que ſin pleyto, el mejor lugar de la proceſſion, ha de ſer ſuyo, el mas cercano al ſantuario. *Apud te propiciatio eſt*: Señor miſericordias eſtan en ti, miſ excellencias, y atributos: pero la mas llegada, la mas de a later, de que mas te precias, es la propiciacion, y miſericordia. Eſta es la que mas ſe ſeñala: la que primero ſe echa de ver, aũque te miren de lexos: De las profundidades clamé a ti: pero (aunque tan deſuiado) luego eche de ver a tu lado la miſericordia, y doy ſe dello: *Apud te propiciatio eſt*.

Auguſto Ceſar dixo, que la juſticia, y miſericordia, erã dos brazos del Emperador: Pero el derecho la miſericordia, el yzquierdo la juſticia. Siendo mas ciertas, y executadas con

Re 4

mas

Exod. 7.

21

22

Plutharc.  
Appian.

23

Aug Rom  
ſe latitit  
accepſſe, &  
marmoreã  
reliquiſſe  
gloriamq̃  
tur.

24

Psalm. 29.

25

Psalm. 34.

26

Luc. 14.

27

28

Aug. Cxli.



# Psalmo VI. de la Penitencia.

29  
Nazianz.  
Apolog.

Matt. 25.  
Haced au-  
tem a fini-  
tris.

30

Quomodo  
iusticia pin-  
gi debent.

31

Plutarch. in  
vita Solon-  
is. Leges a  
Dracone le-  
gislatore  
sanguine  
scriptas esse  
necumit.

32

Exodi. 20.  
Deut. 5. c.  
honora pa-  
trem vt sis  
longeuus.  
Apocal. 1.  
in manu  
sua stellas  
septem.  
Pier. Hier.  
lib. 17.

33

Isai. 99.

34

mas fuerza, las obras de la mano derecha, dio a entender, que así conuenia que lo fuellen las de piedad. Al mismo pentamiento yua mirando S. Gregorio Nazianzeno, en la primera de sus Apologias, notando que Christo Señor nuestro, murio tendidos los brazos en la Cruz, como abraçando con su poder, todo lo que ay del vno al otro Polo. Y puesto entre dos ladrones, el de la mano derecha, alcançò misericordia. Y finalmente, el día del juyzio seran benditos los de la mano derecha, y malditos los de la izquierda: *Apud te propiciatio est*: con Dios, puesta al lado esta su misericordia. Y si preguntays a qual de los lados, segun lo dicho, sera sin duda al derecho.

Pintando la justicia de la tierra, quiza no es yerro ponerle la espada en la mano derecha (como de ordinario vsan los pintores) pero en la del Cielo, se ha de poner en la yzquierda, donde hyerra menos. Digolo, porque las leyes de los principes del mundo, de continuo salen centelleando amenazas, que se haga tal cosa, fopena de esto, o aquel castigo: al punto acude el golpe de la espada, a castigar el yerro. Las leyes que promulgò, el antiguo Legislador, llamado Dragon, eferuie Plutarcho, que por adagio se decia, que estauan escritas con sangre, en lugar de tinta. Y la ocasion fue, por las penas rigurosas que señalaua. A cada palabra, a cada cosilla que ordenaua, añadia pena de muerte: tantas muertes ponía leyes todas de sangre, y rigor. Y a esta cuenta, podemos dezir, que la ley de Dios, esta escrita con balfamo suauo, o con leche: porque pone los mādamiētes, señalando primero los premios, que los castigos: Que honren a los padres: *Vt sis longeuus super terram*. Porque viuas largos años sobre la haz de la tierra. Y quiza por esta razon, san Iuan, en el Apocalipsi dixo, que trae Dios las estrellas en las manos: Esto es los premios, y no los castigos: porque las promete, y las da, haziendo ciudadanos, de la patria celestial, a los que con enteresa guardan sus leyes. Muchos Filósofos alcançaron, que aun a la misma justicia de la tierra, no cumple siempre el rigor entero, y la pintan con la espada en la mano: pero despuntada. Y los de Egipto precian do mas la clemēcia en su Rey, que el rigor, le ponian en el remate baxo del cetro, la insignia del Cauallo marino, animal cruel: pero en la cumbre, en el pomo algo del mismo cetro, vna cabeça de Cigüeña, symbulo de piedad: para mostrar que la clemēcia en los Reyes, se ha de señalar, y realçarse mas que el rigor. Y si esto es en los Principes de la tierra, mucho mas en el del Cielo: el qual, por Haya as donde nuestra Vulgata lee: *Laudes mea infranabo te ne intreas*: Otra letra traslada:

*Oblaudem meā infranabo tibi iram meam*. Por mi honor reprimiré mi enojo, y me mostraré clemēte, y piadoso contigo: porq̃ esto es, de lo que me precio mas, el blasón que de continuo traygo al lado. Lo mismo que aqui le dize nuestro Profeta: *Apud te propiciatio est*.

Ya sabeyz que todos los atributos en Dios, son yguales: Pero con todo las sagradas letras, hablando de la piedad, parece que la hazen mayor. Nuestro Profeta en otro lugar dixo: *Misericors Dominus, & iustus Deus noster, miseretur*: Misericordioso es el Señor, y justo: y tiene misericordia. Vna vez se llama justo, y dos veces misericordioso. Como si dixera, justicia tiene: pero doblada misericordia. Y notad mas, que puso la justicia en medio, pero al principio, y postre la misericordia: Justicia rodeada de todos lados de misericordia: *Misericors, & iustus, & miseretur*. Los hombres, y los animales brutos, son yguales en lo que es ser sensitiuos (así lo platican ordinariamente los Logicos: *Sensituum differentia est communis hominis, & bruti*) Y con todo enseña Aristoteles, que ser sensitiuo en el hombre, es mas excelente, que en los brutos. No de su co- secha, sino por la vecindad, y alianga que tiene con la razon: *Ex conexione ad rationabilitatem*: Por estar la virtud sensitua, junto con la racional, es mas noble en los hombres, que la misma en los brutos: Pegasele de la vecindad mas valor, como la plata sube de quilates, quā do esta mezclada con oro. En fin es regla general, que se pueden enoblecen las cosas por calamiento, juntandose con otras mas altas. Quiza con esse intento, nos pinta Dauid la justicia de Dios, acompañada de entrambos lados de misericordia: *Misericors, & iustus, & miseretur*: Entre dos misericordias la justicia: como dos acesores que tiēplen su rigor. Así dizen los Astrologos, que el Planeta Marte, es terrible, y riguroso, de influencia muy colectica: pero luego proueyo naturaleza, de quē le templasse la vehemencia. Pusole entre Iupiter, y venus, dos Planetas benignissimos, de influencias muy blandas, y suaves: porque modificassen el rigor de Marte furioso. Así la justicia en Dios, acompañada a los dos lados de su misericordia, para que el rigor se tiēple. Y quiza cō esse intento nuestro Profeta, aquí aunque dixo que esta la propiciacion, al lado de Dios, no quiso señalar a qual: porque nos quedasse licencia de dezir aura, que al vno, y otro. A los dos lados esta su misericordia: *Apud te propiciatio est*.

En la insigne Iglesia de Toledo, entre muchas puertas q̃ ay, la vna se llama del Perdon, la qual se abre a ciertos tiempos. Y no menos quiza es, ceremonia, y nōbre deprédido, de la

Psal. 114.  
35

Sensitiuū,  
& si uauo-  
ce cōmune  
sit rationa-  
libus, & ira-  
tionabilibus  
tamē ex cel-  
lentius est  
in illis quā  
in istis.

36

37

Planeta  
Martis ve-  
hemētis in  
fluencia.

38

39

de

Pſal. 24

40

41

42

43

de San Pedro de Roma donde ſolamente en el año ſanto, ſe abren las puertas del perdón, por donde entran los que van a ganar las indulgencias, y jubileo. Pero en la caſa de Dios (dize nueſtro penitente en otro lugar) que todas las puertas ſon de perdón, o alomenos, que la mas principal, y que mas ſe uſa, lo es: *Omnes via Domini miſericordia, & veritas*: Todos los caminos por donde ſe va a Dios, ſon vna de dos, miſericordia, y juſticia: *Omnes via Domini miſericordia, & veritas*: Primero la miſericordia, luego la verdad de las obras: eſto es la juſticia cabal. Y demas de eſſo, ay cierta ventaja, que la puerta del perdón, en la caſa de Dios eſta de continuo abierta, ſi alguna hora ſe huviera cerrado, caſi todos quedaramos defuera: no auria quien entrare por la de juſticia que es agria, y dificultoſa. No ſe yo quien digamos que entra por ella ſolaméte dos generos de gente, podemos poner en eſta liſta, los que nunca tuvieron pecado, o los que nunca le cometieron. Y ſolo Chriſto Señor nueſtro, y la Virgen Maria ſu madre, no tuvieron pecado. Dos ſolamente entran en eſta claſe: pero ſon Dios, y madre. Otros algunos, aunque tuvieron pecado, alomenos no le cometieron como los niſos que acabaron ſu vida, pocos años deſpues de bautizados: y algunos varones tan ſantos, que teniendo los Dios de ſu mano, en toda la vida, no cayeron en culpa mortal, que de juſticia les cerrare la puerta del cielo. Deſtos en cierta manera podemos dezir, que entran por ſus cauales, por la puerta de juſticia: pero ſon tan pocos, que aún atendiéndolo a ellos dixo Dauid, que auia para el Cielo dos caminos, miſericordia, y juſticia, pero en nueſtro verſo dexa olvidar la ſegunda deſſas puertas, o caminos como deſuſados, y que ya no parece raiſtro de ellos ſolo mienta la miſericordia en que quedaban libradas todas ſus eſperanças de la entrada a la caſa de Dios. Ya no cuenta mas, que la puerta del perdón: *Quoniam apud te propitiatus eſt*. Que me aprovecha a mí, que aya entrada a la mar del Sur, por el eſtrecho de Magallanes: ſi eſtan dificultoſo de acertar, que deſpues que le navegó el miſmo que le dio nombre, apenas ſe ſabe otro Eſpañol que aya acertado, y nos maravillamos quando oymos, o loemos, que algun Ingles entro por el. Y ſiendo coſa tan rara, bien podemos dezir, que no ay otro camino para el Piro, ſino es atraveſſando vn pedaço de tierra, y haſiéndolo dos navegaciones. Con eſta conſideracion, parece que va hablando aqui nueſtro penitente: Señor ex verdad, que dos puertas ay para tu caſa, la de juſticia, y la de perdón: Pero ſi miro a la primera hallo que examinando con rigor de juſticia nueſtras obras, nadie aura que quede en pie.

Tercera parte.

Reſta que veo abierta, otra puerta, que eſtá la de tu propiciacion: en la qual eſcriban, con gran ſeguridad mis conſianças: *Si iniquitates obſervaueris, quis ſuſtinebit*? Pero porque en ti ay propiciacion, y clemencia por eſſo no deſmaya mi eſperança: *Quoniam apud te propitiatus eſt, ſuſtinuit te Domine*. Al miſmo blaco, quiſa atendió Salomon, el qual (ſegun ſe eſcriue en los libros de los Reyes) hizo dos puertas en el oratorio del Templo: y apúta el ſagrado Texto, que entrambas fueron de madera de oliua: No quiſo mudar el nombre de las puertas: Pero ſignificó claramente, que toda la entrada, ha de ſer por piedad: ſiéndocaſo raro entrar por otra via. No ſe labre puerta que no ſea de oliua, ſymbolo de la paz y clemencia, en las letras humanas y diuinas. Haſta en el infierno dixo Virgilio, que reconocieron eſta inſignia. Fingiéndolo que ſu Eneas entró alla, dixo que para levantar banderas de paz, moſtró en las manos vn ramo de oliua.

*Pacificaq; manuramum potendit olina.*

Vienele tan de atras la ſignificacion, que aún en el tiempo del diluuij, entendió Noe, que ſe acabaua la guerra entre el cielo y la tierra (no a fuego y ſangre, como dicen, ſino a agua, y mas agoas) quando la paloma vino con el ramo de oliua en el pico. Y quando Chriſto Señor nueſtro, entro la poſtrera vez, en Ieruſalen ſalieron al encuentro có palmas de oliuos, como a Rey de paz.

Aſſi auiendo vna ſangrienta guerra, entre los Meliſeos, que ſe matauan vnos a otros, con eſtraña crueldad: queriendo los Poetas (que de ella eſcriuieron) dar a entender có vn diſtraz, quan atroz, deſhumana, y ſin piedad auia ſido la mortandad, dixerón: *Omne oliuarum ſtipitem ſponte ſua conſtragaſſe*: No ſe les ofreció redco mas proprio, con que ſignificarlo, ſino fingiendo que aquel año ſe auian quemado las oliuas, por ſi miſmas, haſta los troncos, quiſieron dezir (ſegun eſcriue Pierio) que ſe acabó entre ellos la blandera, y paz; ſignificada por eſtos arboles.

Y eſ ſymbolo fundado en la propiedad natural deſſas, y de ſu fruto. Del qual afirma el miſmo autor, que arrojádo azeite en las olas de la mar, quando ay tempeſtad amansa. Y ſiéndolo el hierro tã proprio inſtrumento de la guerra, que a las miſmas eſpadas (aunque ſean de acero) las llamamos hierro: *Ferro perreſſe*: En el lenguaje de los Latinos. Con todo eſcriue el miſmo, que los hierros, ſi para algũ efecto quieren hazer cuchillos blandos, que caſi no corten, les echan azeite quando los ſacan ardiendo de la fragua. Y aſſi con harta propiedad puede ſer ſymbolo de la paz, lo que ablanda la durera, y furia de la eſpada. Luego apuntar la

Rr 5 ſagra-

44

1 Reg. Salomon in ingreſſu oraculi fecit duo hoſtia delignia oliuarum.

45

Virg AEn 46

47

Pier. Hier. lib 53. fol 356. P. 2.

48

49



## Psalmo VI de la Penitencia:

sagradas letras, señaladamente, que las puertas por donde se entra a orar a Dios son de oliuas: es en otro romance, mostrar, que no ay entrada, por el rigor de su justicia: sino por la blandura, y suauidad, de su inclemencia: *Quoniam apud te propitiatio est.* Y porque veays q con cuydado se hizieron de oliuo: apuntò el sagrado Texto, que Tambien los Cherubines que estauan sobre el Propiciatorio, eran de la misma madera: y Dios sentado sobre ellos: *Qui sedes super Cherubin:* Queriendo dar a entender: que si la ley que estaua en las tablas, dentro del Arca la quebrantassen pecando: para remedio de esse daño estaua Dios en la misma Arca, sentado sobre Cherubines de oliuo. Esto es, no en tribunal de justicia, sino de misericordia: en la qual se fundan las esperanças del buen penitente: *Quoniam apud te propitiatio est.*

Quereys en esta razon, otro argumento grande de su piedad? Ya sabeyz que Christo Señor nuestro, dexò en la tierra, las llaves del cielo: diolas a san Pedro: *Tibi dabo claves Regni coelorum:* Y despues dixo San Iuan del mismo Christo: *Qui habet claves mortis, & inferni:* El tiene las llaves de la muerte, y del infierno. Pues como, Pedro portero del Cielo, y vos portero del infierno? Si estos dos officios se auia de partir, no era mas proprio, que se trocaran, y tuuierades vos las llaves del cielo, y entregárades a otro las del Infierno? Sabeyz lo que siento? Que de nadie las quiso fiaz: por que no echen alla alguno sin orden. Es demasiada la colera de los hombres, y quiza con muchos dieran en el infierno, en acabando de pecar, si estuiera en su mano. Es menester para detenerle en esto la piedad de Dios. Y asi, aunque se fien de hombres las llaves del Cielo: el mismo Christo se tenga las de la muerte, y del Infierno. Como significando, que quando pudere a uer yerro, en vna de las dos cosas, menos inconueniente fuera entrar algunos sin meritos en el Cielo, que ser condenado sin culpa a Infierno. Mejor estan tales llaves en manos tan misericordiosas como las de Dios: y solas ellas pudieran asegurar nuestras esperanças como aqui las de David: *Quoniam apud te propitiatio est.*

Aquel *Apud te*, tambien quiere dezir: a tu cuenta, a tu cargo, en tus manos esta tu misericordia, y mi remedio: si estuiera en otras, no confiara tanto de alcançarle. Y en este sentido se pueden declarar aquellas palabras tan repetidas, que Christo Señor nuestro dixo en la Cruz: *In manus tuas commendo spiritum meum:* la palabra, *Comendo*, entre otras significaciones, quiere dezir alabar, y publicar por dicho: so. Como si dixera: Señores tengo por ven-

turosa mi alma, loo su buena suerte: porque va encaminada a tales manos como las tuyas. Es gran bien caer en buenas manos. El Rey Francisco de Francia, quando fue preso del campo Español, en la de Pauia, hizo gran esfuerzo por no entregarse en las de Borbon. No quiso rendirse, sino al Marques del Gasto: y en medio de sus infortunios le parecia que seria el mayor, caer en manos de quien no tenia satisfacion. Y asi en nuestro Verso, lo que consuela al santo penitente David, es que su remedio esta en buenas manos: *Apud Dominum misericordia.*

*Apud te propitiatio est:* Que bien situado el juro. Poniendo Salomon la diferencia que ay entre los justos, y los que no lo son, dixo: *Iusti autem in perpetuum uiuent, & apud Dominum est merces eorum:* Notad la palabra, *Apud.* La misma de nuestro Verso: *Apud te propitiatio.* La ventaja de los justos esta en tener situado en tan buenas manos su galardón: *Apud Dominum merces eorum,* Ver los eys desnudos andando los mundanos vestidos de seda, y oro. Asi es verdad, pero estos poltreros tienen la soldada toda en sus manos: y gastada, no se les queda a deuer cosa, sino lon castigos. Pero el bueno se auentaja, en que tiene guardada su soldada, en las manos de Dios, en banco seguro: *Apud Dominum est merces eorum.*

Los que apellan con las mil y quinientas, auenturan tanta moneda, como depositan, por ver su pleyto en mejores manos. Otra accion no la ganan en sus apelaciones, sino es, que se vea el caso, en diferente Tribunal, que se mejore en las manos de juzgadores mas a su proposito. Notò S. Bernardo harto al nuestro, que por esto quiso el Señor, que las suyas fuesen horadadas en la Cruz, por mostrar que es mansueto: y clauadas, porque de fuerza ha de ser liberal, quien no puede apretar con la mano. Con seguridad podemos esperar mercedes de manos tan francas. Tambien las palmetas con que castigan los niños en las escuelas, son horadadas. De que sirven a aquellos agüeros? Dizen que colando por ellos el ayre no es tan rezio el golpe. De fuerte, que manos horadadas son blandas para el castigo, y liberales para hazernos mercedes. Luego con razón podemos esforzar nuestras esperanças, cō el Profeta David en este verso, viendo nuestro remedio en tales manos: y dezir: *Quoniam apud te propitiatio est, sustinuit Dominus.*

La palabra *Propitiatio*, en rigor Latino, se deriva de *Prope*, quiere dezir cerca, acercarse, *& prope fieri:* y si la queremos declarar con otra me a esta significacion, tambien encierra gran emphasis.

Matt. 16.  
31

Apoc. 1.

Psalm. 35.  
Luc. 23.

54

55

Sapi. 15.

56

57

58

59 emphafis. Y para mejor lo echar de ver, acordauſos que a los leproſos mandaua la ley ſalir fuera dela tierra. Viuan lexos de los hombres: porque demas de la contagion, cauſan aſco. Tambien a los heridos de peſtilencia en Eſpaña les tapián la puerta, porque no comuniquen con los demas: y en toda Francia les mandan que (aun deſpues de leuantados de la cama) traygan vnas varillas en las manos, como ſeñal, y abifo, para que la gente ſe deſuie. Y al gaſo, le mandan tapar la boca quando habla, que inficiona el ayre cō el aliento. Aſi el pecador ſiendo ſu mal en el alma, alla dentro tiene dañadas las entrañas (como el miſmo Dauid lo dixo en otro lugar *Putruerunt, & corrupta ſunt cicatrices mea*: Tiene mal aliento, y por eſta cauſa, parece que Dios ſe auia de deſuier de quien las tiene tales. Pues que ſin duda ſe ofende mas de entrañas aſi dañadas, que los hombres que no tienen dellas, ſino es el olor. Luego con razon pondera, y va exagerando aqui nueſtro penitente, el acercarle Dios: *Apud te propiciatus eſt*: Como ſi mas claro dixera: Todos nueſtros haſcos, no baſtan a deſuiarle. Llegale a tomar el pulſo al enfermo: tentar, y manofear ſus llagas para remediarlas: *Apud te propiciatus eſt*.

60 Y parece que vayan eſtas palabras en cōtra poſicion de otras, que en nombre de los pecadores eſcriue el ſanto Job: *Dixerunt Deo: recede a nobis*: No les baſta alexarſe ellos de Dios: pero ahudē (porque aya mas tierra en medio) que tambien Dios ſe aparte dellos. Deluiados no ſolo con ſus propios paſſos, ſino tambien con los de Dios: Y a gente de tan malos lexos, ſe acerca toda via el clemētifimo Señor: *Apud te propiciatus eſt*.

**Diſcuſo III. Sobre el miſmo Verſo quarto: Que era Dios mas de temer en el tiempo del Teſtamento viejo, y agora mas de amar.**



Paul. Ephe. cap. 2. Deus qui diues eſt in miſericordia.

61 **L**IR A dize, que la terra Hebrea, en rigor ſe traslada aſi: *Quoniam tecum propiciatus eſt, propterea timebaris*: Por eſto eres mas de temer: porque con tigo eſta la propiciacion. Como ſi dixera, porque otro fuera de ti, no puede perdonar nueſtras culpas, por eſto eres mas de temer, rico de miſericordias, llenos de ellas los cofres de ſus theſoros. Pero ſi el llena con ſigo las llaves, no auer o que la pueda comunicar a los mortales: y ſera mas

de temer el ofenderle. Señor no ay quien ſi ti nos pueda remediar, y por eſto todos te mande enojarte: *Apud te propiciatus eſt propterea timebaris*.

En el tiempo del Teſtamento viejo ſolo Dios tenia las llaves de la miſericordia: y de aqui nacia la admiracion, que los Farifeos moſtraron, quando Chriſto perdonó los pecados a la benditiſſima Magdalena, y dixeron. Quien es eſte, que eſtiende ſu juridiçion hafta perdonar los pecados, que es proprio de ſolo Dios. Bien lo podierō fundar en eſtas palabras de Dauid: *Apud te propiciatus eſt*. Pero en la ley de gracia, ſe ſubió vn eſcalon mas: que ya las llaves de la propiciacion, y miſericordia de Dios ſe confian a ſus miniſtros, deſpues que el miſmo dio ſus vezes a S. Pedro, y a los Apoſtoles, quando les dixo: *Quorum remiſſeris in terra peccata remittentur eis*: Los pecados que voſotros perdonareis en la tierra, ſeran perdonados en el cielo. En tiempo de guerra, las llaves de las puertas de la Ciudad duermen debaxo de la cabeza de la Capitan. No ſe abren ſin particular orden ſuya, y quiza por ſu mano: pero en tiempo de paz, vn viejo coxo, que ponga por guarda de las puertas, ſe contenta en, y le fian las llaves, que antes no ſalian de las manos del Caſtellano. Aſi parece que el mundo antes de la venida de Chriſto Señor nueſtro eſtaua de guerra con el Cielo, y las llaves de ſus puertas en ſolas las manos de Dios. Y con tanta guardia, que en todo eſte tiempo, no ſe abrieron, ni aun el perdon de los pecados, que era ſolamente vn decreto, para que algun dia ſe le abrieſſen al perdonado ſe fiaua de otro que del miſmo Dios: Pero deſpues que en ſu ſanta encarnacion ſe publicaron pazes, cantando los Angeles: *Et in terra pax hominibus*: Se dió las llaves al buen viejo S. Pedro, y a todos los Sacerdotes, que tienen juridiçion Eccleſiaſtica. Eſte tiempo de paz. A cada rincon ſe encuentra, vna parrochia con ſu Curato quien en otro Romance podemos llamar theſorero del Cielo, que tiene las llaves de las puertas por donde ſe entra alla, abre con ella los theſoros de la clemencia, y propiciacion del Señor. El qual por eſto es agora mas de amar, como entonces mas de temer: *Tecum eſt propiciatus, propterea timebaris*.

**Diſcurso Quarto, Sobre el miſmo verſo quarto: Que Chriſto Señor nueſtro, es la propiciacion en que eſtriba la conſiança del pecador.**

Quia

Luc. 7. qui eſt hic qui etiam peccata dimittit.

Ioan. 20.

Luc. 1. Pax hominibus



# Psalmo VI, de la Penitencia.



*Via apud te propiciatio est.*

Notera razon, que pasemos de largo la declaracion, que (segun apuntamos, en el discurso literal de nuestro verso) da san Gregorio, a estas palabras, entendiendo por la propiciacion, al mismo Christo Señor nuestro: al qual nóbro san Iuan, con este proprio nombre, quando dixo: *Ipse est propiciatio pro peccatis nostris*: Propiciacion le llamó, porque fue el Cordero con cuyo sacrificio se aplacaron los enojos del eterno Padre. Casiodoro sigue la misma explicacion. Y para apoyarla mas, se ayuda del verso que se sigue: *Sustinuit anima mea in verbo eius speravit animam meam in Domino*. Confío mi alma en su palabra, aspero mi alma en el Señor: entendiendo por esta palabra de Dios, el Verbo eterno encarnado, en quien estria todas sus esperanças. Y por esso añadio: Esperó mi alma en el Señor. Al que llamó Verbo en la primera clausula del verso, llamó Señor, en la segunda porque es Verbo increado, señor de Cielo, y tierra.

Y eslabonando en este sentido nuestro verso, con los precedentes, dixo David en el pasado: *Si iniquitates observaueris Domine: Domine quis sustinebit*. Señor, si tu pusieres los ojos en nuestras maldades, examinando las a punto crudo, quien osara aguardar tu vista? Pero estando en tu presencia, el amansador de tus enojos, Christo Señor nuestro, que es la propiciacion de nuestros pecados, no tengo porque delmayar: antes espero tu fauor, con entera confianza: *Quia apud te propiciatio est, sustinuit te Domine*. De manera, que hablando como Profeta, podia considerar ya entonces, los tiempos de la Ley Euangelica, en que auendo encarnado, y muerto por los hombres, Christo Señor nuestro, esta siempre a la diestra del Padre, representandole su sacrificio para remedio nuestro.

Y notad que señaladamente le mienta, como antefaz, o resguardo nuestro, delante los ojos de Dios: cuya vista dixo, que nadie podra esperar sin esta defensa: y con ella se va sobre seguro. En el qual sentido parece verdaderamente, que quiso David imaginar a Christo Señor nuestro delante de los ojos del Padre eterno, a la semejança de vnos viriles Venecianos que suele auer de varios, y muy finos colores, echos con tal artificio, que poniendolos delante de los ojos, hermolean todo lo que por ellos se mira. Y no solamente hazen, que los alegres, y floridos prados salgan mas, y sean mas agradables a la vista: pero a todo quanto se mira. Hasta los muladares hermosos, parece que los esmaltan, y les pegan sus colores. Y en fin los hazen parecer hermosos a la vista, casi a

semejança de los mismos viriles. Así (dize David) en nuestro verso: Aunque todos los hombres, mirados desnudamente sus pecados, son como vnos muladares hediondos, indignos de parecer delante los ojos de Dios: Pero atento que esta en su presencia, su Vnigenito, su propiciacion como viril, por medio del qual nos mira, me atrevere a presentarme: porque he de parecer hermoso a tal sombra: *Quoniam apud te propiciatio est, sustinuit te Domine*.

Ya puede ser, que fue esta la Filosofia, de que se aprovechó la santa Magdalena en casa de Simon, de la qual escriue el santo Euangelio, que para remedio de sus pecados se puso a las espaldas de Christo. Como si dixera al eterno Padre: *Respice in faciem Christi tui*; Señor a vuestro hijo auays de mirar a la cara, primero que me veays ami, que estoy a sus espaldas: y colando vuestros ojos, por esse transparente, y hermosísimo cristal, no podra parecer tão feo este hediondo y fuzio muladar, que se pone detras a sus pies. Y quizá con este mismo pensamiento añadio luego el sagrado Euangelio, que puesta allí, començo a llorar. Bien puede ser, que ya antes que llegasse huiesse derramado muchas lagrimas. Pero no sin causa se dize, que entonces començo: porque alomenos entonces començaron con mas abundancia a correr las lagrimas de sus ojos. Lo qual viene harto a pelo, con la semejança que seguimos: pues es bien sabido, que los rayos del sol, colados por un cristal, encienden fuego. Y si la Magdalena pretendió valerse de las espaldas de Christo, como de viril cristalino, que mediafe entre ella, y los ojos del Padre eterno: que maravilla, que los rayos del Sol soberano, colados por esse viril, encendiesen fuego, y abrasasen con vivas llamas, el pecho de la santa pecadora, y la hiziesen destilar por los ojos, las lagrimas que entonces començo a derramar con mas abundancia. En fin es Christo el espejo, que por ser hermoso nos haze hermosos, a los ojos del Padre eterno: y los podemos aguardar, porque delante de ellos esta su propiciacion: *Quia apud te propiciatio est sustinuit te Domine*.

Dixo la Esposa, que desseaua sentarse a la sombra de su amado. Y nuestro Profeta en otro lugar echo la glosa a sus palabras: y parece que señaladamente, yua atendiendo a este pensamiento que vamos tratando. Que se sienta a la sombra del Esposo, bien le parece: pero aduertete, que sea a las espaldas: *Scapulis suis obumbravi tibi*. Bien acontece, que la sombra pueda caer al vno, o al otro lado, delante, y detras, en fin a todas partes: pero abisale, que señaladamente, la procure a las espaldas: y es por lo que luego añade: *Et sub pennis eius sperabis*. Esperaras debaxo de sus plumas. Y para entenderlo

6

7

Luc. 7.  
Stans retro  
secus pedes  
Domini.  
Psal. 81.

8

Luc. 7.  
Lacrimis  
Cœpit rigare.

9

10

Cant. esp.  
sub vmbra  
illius quem  
desiderat  
ram sedis.

Psal. 90.

derlo mejor, es de ſaber, que en eſte lugar, plu-  
 11 mas quier en dezir rayos. Fundolo en las pala-  
 Malach. c. 4. Orietur vobis timor  
 ribus Deum  
 10: iustitiae  
 & iustitiae in  
 pennis eius  
 12 como el Sol, llamò plumas. Y no ſin mucha  
 ſemejança, q̃ los miſmos pintores, ſi quierẽ re-  
 tratar el Sol, no ſabẽ como poner los rayos, ſino  
 largos, y angostos, caſi a manera de plumas. Y  
 como el Sol, lo eſparze a todos lados, al rede-  
 dor, podemos dezir, que hazer rueda con las  
 plumas, como cola de Pavon. La diferencia  
 ſera, que no ſon plumas de colores, y labores  
 diſerẽtes, ſino todas doradas, o plateadas. Luc-  
 go a eſta cuenta, quãdo David dixo, que Dios  
 con ſus elpaldas, nos hara ſombra: y eſperare-  
 mos debaxo de ſus plumas, ſera en romance  
 mas claro dezir, que a la viſlumbre de los ra-  
 13 yos y reſplandores de Chriſto, podemos ſiem-  
 pre eſperar buen ſucceſſo: *Sub pennis eius ſpera-  
 bis*: Puesto ante los ojos del eterno Padre, eſte  
 hermoſiſimo viril: y no lejos a ſus elpaldas,  
 ſin duda ſus rayos, y reſplandores nos hermo-  
 ſearan de ſuerte, que podamos preſentarnos  
 a la viſta. Y lo miſmo dize aqui nueſtro penitẽ-  
 te: Porque eſta en tu preſencia, en propiciaciõ,  
 tu hijo vnigenito, me atrevere a eſperar tu  
 viſta: *Quia apud te propiciatus eſt ſuſtinuiſte Do-  
 mine*.  
 Quia en figura de lo miſmo, mandò el Se-  
 14 ñor a Noe, en el tiempo del diluvio, que hiſieſ-  
 ſen en el arca, una ventanilla a qual (legun la  
 ſentencia de los Hebreos, que refiere la hitor-  
 ria Eccleſiaſtica) fue vna vidriera de cristal, por  
 donde entraſſe la luz, y no el agua. Y aſi algu-  
 nos, en lugar de ventana, trasladaron: *Facies  
 Internam*: Haras en el arca vna interna, ſub e-  
 ra, o ventanilla. Eſto quiere dezir: *Lucernam  
 que luceat*. La qual (legun advierte Oleastro  
 ſobre eſte lugar, y ſe colige del miſmo Texto)  
 no ſtara al lado del arca, ſino en la cumbre,  
 en lo mas alto, por donde vieſſen ſolo el cielo:  
 y el cielo les vieſſe a ellos. Que lo mirẽ los ojos  
 15 de Dios por vn viril, que por ſer de viſta agra-  
 dable, los haga hermoſos, y agradables, a los  
 ojos del Cielo, para apiadarſe dellos.  
 Y ſi lo quereys mas claro, acordaos quan or-  
 dinarias ſon aquellas palabras que canta la  
 Igleſia, en la feſta de la Transfiguraciõ, llama-  
 do a Chriſto Señor nueſtro: *Candor lucis aeternae,  
 & ſpeculum ſine macula*: Reſplandor de la  
 vida eterna, y eſpejo ſin mancha. Quia le dio  
 eſtos apellidos, por la hermoſura de que entõ-  
 ces ſe adorno ſu Divino roſtro. Pero ſin vio-  
 lencia ſe pueden aplicar, tambien a nueſtro  
 propoſito: mayormente apuntando el ſagra-

do Texto, que del reſplandor de la cara de  
 Chriſto, reuerbero gran claridad en ſus veſti-  
 duras, y quedaron mas blancas que la nieve.  
 Es elpejo, o viril cristalino, que pega ſu hermo-  
 ſura, a lo que por el ſe mira: de cuyo reſpiãdor  
 ſe comunica a ſus ſiernos, que ſon como ropas  
 con que el ſe adorna: *Speculum ſine macula*: Vi-  
 ril que eſta al lado de Dios, que a todos nos  
 hermoſea. Por el qual (dize David) que aũ deſ-  
 pues de auer pecado, ſe atreue a eſperar la viſ-  
 ta de Dios: *Quia apud te propiciatus eſt ſuſti-  
 nuisti Domine*.  
 Viene con eſto, lo que el Sabio, tratado del  
 Sumo Sacerdote, como figura de Chriſto dixo  
 entre otras excellencias: *Quaſi arcus reſurgens  
 inter nebulas gloria*: Como el arco del Cielo q̃  
 reſplandee, ſembrado de vnas manchas apa-  
 zibiles, y hermoſas. Eſto quiere dezir: *Inter ne-  
 bulas gloria*. Entre texido con vnas pintas, o nie-  
 blas de gloria, y hermoſura. Aſi (dize Salomõ)  
 es el gran Sacerdote Chriſto. Ora que querra  
 dezir eſta raziõ? O en que fiſa la cõparaciõ?  
 Yo pienſo cierto, que a la letra, alude al miſmo  
 penſamiento que vamos tratando. Preguntad  
 a Ariſtoteles, que es el arco del cielo? y respon-  
 dera: *Refractio viſus a nube rorida ad Solem*: Es  
 la humedad de la nube, que herida con los ra-  
 yos del Sol, parece tan eſmaltada, y de tantos  
 y tan hermoſos colores. La nube rociada, y hu-  
 meda, hermoſea entonces haſta el miſmo Sol, q̃  
 mirando por medio della, nos parece alli mas  
 eſmaltado que en ſi miſmo. Pues eſte oficio (di-  
 ze Salomon) que tiene en la Igleſia, el gran Sa-  
 cerdote Chriſto, ſer como arco del Cielo, que  
 haze mas hermoſo a todo lo que ſe mira por  
 el: aunque ſeã los mayores ſantos (que la ſagra-  
 da Eſcritura llama luzes, y ſoles) los haze  
 mas de ver: y tambien mejora la viſta de los  
 pecadores.  
 Y aſi para ceſſar el diluvio (ſi os acordays)  
 conuino que pareciſſe eſte arco en el Cielo:  
 porque antes que Dios ſe determinafſe, de deſ-  
 truyr el mudo viõ (dize el ſagrado Texto) que  
 eſtaua la tierra, ya llena de maldades: y muchas  
 mas, eſcondidas en los coraçones, y penſamien-  
 tos de los hombres, para brotar en auiendo lu-  
 gar: *Videns autem Deus quod multa malitia ho-  
 minum eſſet in terra, & cuncta cogitatio cordis  
 intenta ad malum omni tempore, penituit quod  
 hominem feciſſet*: Vnos males pueſtos por obra  
 otros ya encierra, para quando huvieſſe oca-  
 ſion. Cantado dellos el Señor, ſe arrepintio de  
 auer hecho al hombre, y determino de aſſolar-  
 los (eſto dize el ſagrado Texto). Pues que re-  
 medio podia haber, para mudar eſte propoſito  
 de Dios al contrario, y que determine de no  
 embiar jamas otro diluvio? Yo lo dire por las  
 reglas de Medicina, pongaſe el remedio en la  
 rayz,

Mat. 17  
 Veſtimẽta  
 autem eius  
 facta ſunt  
 alba ſicut  
 nix.

17  
 Iſai. c. 49.  
 omnibus  
 iſy quali or-  
 namento  
 veſtietis.

Eccleſ. 50.  
 Quia arcus  
 reſurgens  
 inter nebu-  
 las gloria.  
 18

Ariſto. 4.  
 Met. ar. m  
 Coeli vnde  
 cauſetur  
 diſſimul.

19  
 Matt. 5. vos  
 eſtis lux  
 mundi.

Genef. 9.  
 Arcu meũ  
 ponam in  
 nubibus.  
 20

Genef. 6.

21



Justificando nuestra alma.

Y quiza atendio a esta particularidad San Juan, quando tratando de Christo nuestro Señor, dixo: *De plenitudine eius nos omne accepimus, & gratiam pro gratia*: Todos recibimos de su llenez, no señalando que cosa recibimos ni era menester, dicho se estava. Recibimos lo mismo de que el estava lleno: *Plenum gratia & veritatis*. Llenó de gracia, y de verdad (le llamó san Juan) pues sin duda esso fue lo que recibimos de su llenez, gracia, y verdad. En la gracia se da a entender, que por su medio quedamos mas agradecidos, y hermosos ante Dios y en la verdad, que no es gracia, o hermosa fantástica, como la del viril: sino verdadera: Que realmente la comunica, y nos haze de veras hermosos, y agraciados: llenos de gracia, no solo en la representacion de los ojos, como el viril, o arco del Cielo: sino poniendo real y verdaderamente hermosura y gracia en nuestras almas.

Destte arco entiendo yo lo que (dize S. Juan) en el capitulo diez del mismo Apocalypsis: que vn Angel ponía vn pie en la mar, y otro en la tierra. Vestido de vna nube, tenía el arco del cielo sobre su cabeça: *Et iris in capite eius*: Notad las palabras: *In capite eius*. Parece verdaderamente ceremonia, semejante a la que vsan en las Châcellerias, con vna prouisión real quando la dan por buena, y legitima: que la obedecen, y ponen encima de sus cabeças: *Iris in capite eius*. Que arco del cielo puede auer sobre la cabeça de los Angeles, pues todos los otros se hazen en las nubes, y quedan muy abaxo del coro de los menores espiritus? Solo este que es Christo Señor nuestro, queda mas alto, y media entre Dios, y los mismos Angeles: y como a tal le obedecen, y ponen sobre su cabeça: *Et iris in capite eius*: Por este medio quedan ellos y los hombres, mas agradables a los ojos de Dios. Con este presupuesto la Iglesia nuestra madre, en todas sus peticiones siempre acaba: *Per Christum Dominum nostrum*: que medie en todo. Mirados por tal viril, parecieran menos malos nuestros males, pero nuestros bienes, mas bien agradecidos. Y así en el Bautismo, donde se suele poner a cada vno su nombre, a Christo le dio el Cielo nombre, y sobrenombre. Baxo vna voz: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: Llámole hijo de Dios. Y luego en el segundo renglon, como sobre nombre, señalo la propiedad que vamos tratando, que en el, y por el se agrada de lo que se agrada. No siendo por este medio, ninguna cosa nuestra le parece, ni es en la verdad hermosa. Desta manera declara Titelmano, en las Anotaciones, sobre el Psalmo setenta y vno, aquellas palabras: *Adorabunt*

*de ipso semper tota die benedicent ei*: Daran los fieles, mil gracias, y mil bendiciones, al hijo de Dios, porque por su medio son ellos benditos y admitidos a tratar con Dios: hermosos y hechos dignos de su presencia, por lo que reciben de su vnigenito, con el caudal, y agrado que se les pega de Christo, adoraran, y sera accepta su adoracion. Lo proprio q San Pablo por palabras mas claras dixo: *Per quem habemus accessum ad patrem*: Es como el registro en tiempo de peste, de los que no traen contagio para entrar donde ay salud. O, mas a nuestro proposito: como en el retrete de los Reyes de la tierra, y no hallara entrada el labrador grosero con sus polaynas de pardillo, y caperuça quarteada. Aunq a caso entrase a seruir, querían que mejore de traje: no parezca con esse ante los ojos del Rey. Así para entrar a los de Dios, es menester la hermosura, y mejoría de traje, que se nos pega de Christo.

Dauid aqui, poniendo los ojos como Profeta, en Christo Señor nuestro: considerandole en la presencia del Padre eterno, dize confiadamente, que (aunque reconoce sus grandes culpas: y confesó en el Verso pasado, que miradas desnudamente, ni el, ni otro de los viuientes, se atreueria a esperar la vista de Dios) pero atento, que delante su acatamiento, esta su propiciacion, este hermosísimo viril, y arco resplandeciente (que pega sus colores, y belleza, a quanto por medio del se mira) ya se atreue con entera confianza, a presentarse ante sus ojos: *Quia apud te propiciatio est sustinuit Dominus*.

A todo lo qual por ventura, aludio Iacob Falconio Valentino, Poeta de nuestros tiempos, de nuestra España, pero tan subido de pensamientos, que a mi parecer, se puede comparar a los antiguos Griegos. El qual en el libro de sus Epygramas, tratando de los meritos de Christo Señor nuestro, dixo así:

*Spes abit atq; redit dum cernofacila duorum.*

*Cum tua iure subitum mea iure cadit.*

Quiere dezir: Ya se esfuerçan mis esperanças: ya desinayan, quando miro las obras de dos. Si las tuyas crecen, y se leuantan: si las mias, menguan, y caen. Y quien dixesse que hurto estos dos versos del Poeta de Dios aqui, no auia porque contradecirle, que al pie de la letra contienen la misma sentencia de Dauid: *Si iniquitates obseruaueris, quis sustinebit*: Mirando nuestras maldades, quien quedara en pie. Esto es lo mismo de Falconio: *Cum mea iure cadit spes*: Pero tornando a poner los ojos, en los meritos de tu Vnigenito, que es nuestra propiciacion, cobran aliento, y se leuantan las esperanças caydas: *Cum tua cerno*

33  
Ioan. 1.

Apo. 10.  
33

54

35  
Cor Eccle-  
sia omnes  
petitiones  
semper clau-  
dat dicens  
per Christu  
Dominum  
nostrum.

Mat. 17.  
Hic est Fi-  
lius meus

36

dilectus in  
quo mihi  
bene com-  
placui.

Titelm in  
annorat. ex  
Habr co.

1 Sam. 78.

37

38

Iacob Fal-  
conius Va-  
lentianus.

## Psalmo VI. de la Penitencia

cerno, iure subit spes: Lo mismo que David aquí: *Quia apud te propiciatio est sustinuit Domine.*

**Discurso Quinto, sobre el mismo verso, Que ley es, la que David alega, para fundar su pretension.**



*Propter legem tuam, sustinuit Domine.*

Segun la lectura de nuestra Vulgata, a quel modo de hablar: *Apud te propiciatio*: quiere dezir, teneys de costumbre vlar de misericordia: *Aliud apud alias nationes, hoc vero est apud nos.* Sera en Romance: Naciones ay de columbres diferentes, pero esto se vsa en la nuestra. Luego *Apud te propiciatio est*, quiere dezir Señor, tu colübre es apiádate. Y luego para fundar enteramente su pretension, añade: *Et propter legem tuam sustinuit te Domine.* Por respecto de tu ley espero en ti el perdón de mis culpas. De manera que a esta cuenta, alega costumbre y ley. La costumbre, por que las de la tierra bastan ha hazer prescripcion y dar derecho: y juntamente la ley, por que las del cielo no tuercen, ni dexan de cumplirse jamas. Esta decretado en ellas (dize nuestro Profeta David) que a todos los que pidieren misericordia cō las veras deuidas, se le otorgue, y por esso la espero con fiadamente en mi causa: *Et propter legem tuam sustinuit Domine.*

Greg. se-  
per huic  
com.

San Gregorio aquí, entiende por esta ley, aquella señaladamente, en que Dios manda, que amemos a amigos, y a enemigos. Y en este sentido tambien es alegacion a proposito, para la pretension de David: como si dixera. Señor, aunque los Principes Legisladores no estan obligados a las leyes que ellos establecieron, quanto a la fuerza que llaman coercitiua pero estanlo quanto a la directiua. No les obliga la pena de la ley, pero obligales la buena razon della, que vayan ellos, por el camino que señalan a sus vassallos por bueno: conforme a aquella insigne sentencia de Iustiniano, en su Instituta: *Digna quidem vox: imo vero digna virtus Maiestatis Regnantis est, legibus se alligatum Principem gerere, nec dum profiteri suam que auctoritatem de eorum auctoritate estimare, & cum ad eandem Rempublicam, sicut caput ad corpus pertineat, pari iure cum membris degere:* Razon digna de la Magestad del que reyna: y aun virtud conforme a su grandeza, es, que el Principe, no solo professe sujetarse a

Imperato-  
ris Iustin.  
Instit.

las leyes, sino que tambien en la obra, con efeto las guarde: tanto tenga por mayor su autoridad, quanto en sus hechos fuere mas nivelada con la autoridad de la ley que promulgó, pues el juntamente con sus vassallos, constituyen vna república de que el es cabeza, quiere que sean yguales las leyes de todos los miembros, por los quales, el y ellos se gobiernan. Dios me manda a mi perdonar mi enemigo (dize nuestro Profeta David). Luego si es buen legislador, estara obligado conforme a la razon dicha (hablando de la suerte que en Dios cabe obligació) a guardar su ley, y perdonar el tambien a sus enemigos. Si a mi que soy colerico enojadizo, no me da licencia para dezir vna palabra aspera a quien me ofendio, sino que ponga el dedo en la boca, que no la despliegue quando me hierue en el coraçon la colera. Si manda olvidar las enemistades heredadas quiza de padres, y abuelos. Si al que le dan vna bofetada, y le afrentan en la plaza, esta tan lexos de darle licencia que saque la espada, y la vengue: que antes amonesta, que buelva el otro carrillo, esperando segundo golpe. Luego si quiere guardar sus leyes, y cumplirlas mejor que yo, el mismo que las mando, ya por ellas se ato a si las manos, para no vengarse de sus ofensores, quando le piden perdón. Y assi esta ley suya, añade gran fuerza a la confianza del pecador. La qual todos nosotros alegamos mas a la clara, en la oracion del Padre nuestro, quando dezimos, Perdonanos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Aquella palabra, assi como: quiere dezir: Señor ande la ley yguual, por vos y por nosotros, que aunque no ay ygualdad entre los Principes, y los que no lo son, quanto al rigor, y pena de la ley: pero deuea de auer quanto a la razon, y equidad della: particularmente, quando el Principe es como vos, llegado a razon y equidad: *Propter legem tuam sustinuit Domine.*

Casi en esta conformidad, entiendo yo aquellas palabras, que el mismo Señor dixo en otro lugar: Busco el Señor vn varon a la medida de su coraçon. En las quales si miray subio mas vn escalon de lo que dezimos aquí: pero en rigor hablo con mas propiedad. No dixo que Dios en perdonar a sus enemigos, y ofensores, se acomoda a nuestros perdones: Antes al contrario, que es bien sufrido y paciente, se amolda a las condiciones de Dios nuestro Señor. Pongamos vn exemplo. En el Psalmo cinquenta y cinco, el criuio David por titulo, estas palabras: *Ne disperdas David in tituli inscriptione:* No malegres los titulos de David. Y otra letra dixo: *Ne disperdas*

Mat. 6 c.  
Demittite  
bis debita  
vstra.

1. Reg. 24  
13.

Psalm 56 m  
tituli: Ne  
disperdas  
David in ti  
tuli inscrip  
tionibus



one, alii  
insierunt  
ecolum  
audis.

11

12

13

Job 17. Do-  
ce super-  
naturalis  
ne & aspe-  
tus Dei in  
vultu meo  
non loquen-  
tur labia  
mea iniqui-  
tatem.

14

15

*insignia David*. No menescabas las insignias de David, el escudo de armas. Otros trasladaron: *Aureolā Davidis*. La guinalda, la corcha de David. Y es de notar, que trata en aquel Psalmo el cuento sabido, como andando huyendo la ira de Saul, escondiéndose en las cuevas de la tierra, estando a cafo en vna, entró Saul en ella muy descuydado, y por la escuridad, no vio los q̄ estaban dentro: y siendo visto dellos, le aconsejauan a David, algunos de los suyos, q̄ pues podia entonces le alanceaste, y acabaste de vna vez cō el. A las quales razones respondió en el titulo de esse Psalmo: *Ne disperdas insignia Davidis*. No hare yo tal, ni me lo aconsejays, q̄ echays con esso a perder mi escudo de armas: q̄ yo no estimo tanto poner en ellas la cabeça de Goliath muerto, quanto vn Rey Saul, debaxo de milança, y perdonado. Quitarne esta ocañō de las manos, es privarme de la mejor insignia de mi escudo de armas: *Ne disperdas insignia Davidis*. Este es el varon echo al molde del coraçō de Dios, entrābos de vna cōdicion. Luego tãbien Dios ha de tener misericordia, y clemēcia, por el mas estimado de sus titulos: y ser la insignia q̄ pone en el mas alto quartel de su escudo de armas, por timbre del todo, y el perdō, y clemencia: *Quia apud te propitiatio est*. Si puso ley q̄ perdono al enemigo, tãbiē el perdona a los q̄ le ofendierō. Y fundados en esta ley suya, pueden con mas cōfiança pedirle perdō: *Propter legē, &c.*

Pongamos otro exemplo. Imaginad al santo Job en vn muladar, comido de gusanos en vida, sobre quien auian llouido, tãtos generos de tormentos, y dolores: herido de Dios a dos manos, o por hablar mas propio, entregado en las manos de vn verdugo, como el Demonio, por comission del mismo Dios. No dixo vna palabra necia, contra el q̄ le puso en tãto trabajo, antes tan lexos desso, q̄ la conclusiō de sus razones fue: *Et si occiderit me, sperabo in eum*. Aunque me mate Dios con muerte mas cruda, q̄ la que agora padezco, aunque llueua lanças contra mi del Cielo, no dexare de quererle, amarle, y confiar siēpre en su diuina bondad. Si vn hōbre mortal, llega a ser tan bueno con Dios, que diga: Aunque muera a sus manos, aūque me arranque el alma de las carnes, a poder de dolores, aunque se mueltre enemigo de muerte, tengo de confiar en el. Luego la bondad de Dios, que puso esta ley, no puede quedar atras. Ni ay razon, para imaginar ningun pecador, por grandes, y muchas ofensas q̄ aya hecho, que hallara cerrada la puerta del perdón, en las entrañas de aquel, acerca del qual esta la propiciacion, y establecio ley, que perdonassemos a todos nuestros ofensores: *Quia apud te propitiatio est, & propter legem*

Tercera Parte.

*tuam, sustinui te Domine.*

Y para que se vea mas claro, acordaos q̄ en el mismo Texto de la ley, que Dios puso, quando mandō que amassemos a los enemigos, añadió: *Vs filij sitis patris vestri qui solem iustificari* Math. 5. *facit super bonos, & malos, super iustos, & iniustos*. Perdonad, hazed bien a quien os haze mal, por pareceros a vuestro padre Celestial, que alumbra su Sol, no sobre los que le sirven, sino tambien sobre los que le ofenden. Luego si el mismo se pone por dechado de la ley, sin duda la cumple. Es perdonador de ofensas, y con este presupuesto se acrecienta muy gran cōfiança a los pecadores, para que siendo reos, se presenten seguros ante el Tribunal piadoso, de aquel Señor que hizo ley, y la cumple, q̄ perdonassemos a todos nuestros ofensores. Fundado en esta ley (dize nuestro penitente) espero de ti con entera cōfiança, el perdō de mis culpas: *Propter legem tuā, sustinui te Dñs*. Otra declaracion se me ofrece, en parte semejante, y en parte diferente de la passada. Y no quiero afirmar que sea literal: pero quien la tuuiesse por tal, no se yo como le podrian cōuencer de lo contrario. Los paños de Segovia, aunque sean de vna misma suerte, veyntenos, o veyntidosenos, vnos son de mejor ley q̄ otros. El papel tambien le ay de diferentes leyes: pero señaladamente, vsamos en nuestro Español este language. Tratando de los animales, mil vezes oy mos, que ay Mulas, y Caballos traydores, otros de ley: y vn perro se estima, porque entre los brutos animales, es el q̄ tiene mas ley: Ayer quiza le dio su amo de palos, y si oy le muestra buen rostro, o le arroja vn cantero de pan, tornara tan alagueno, como si nada hubiera passado con su dueño: luego se allana en todas ocasiones, tiene ley con el. Y por ventura, vsando desta propia metáfora (dize agora David) Señor aunque te he ofendido grauemente, espero en ti, con grã cōfiança: porque tienes ley, no con tu dueño (siendo tu Señor vniversal) sino con tus vasallos: que perdonas oy de grado, al que despues de auerte ofendido, te pide perdō. *Propter legē tuam, sustinui te Domine.*

## VERSO V. Y VI.

Discurso primero, sobre la letra de estos dos versos.

*Sustinuit anima mea in verbo eius,  
sperauit anima mea in Dño.*

Si

Con

## Psalmos VI. de la Penitencia.

Confio mi alma en su palabra :  
espero mi alma en el  
Señor.

*A custodia matutina usq; ad no-  
ctem speret Israel in Domino.*

Desde la primera vela de la ma-  
ñana, hasta la noche, espe-  
re Israel en el  
Señor.

1  
Cassiod. hic  
Gregor. &  
Aug. expol.



Asiodoro, y antes del san Grego-  
rio, y primero que entrambos  
mi padre S. Agustín, dicen que es-  
ta guarda matutina, o madrugada,  
en que comienzan las esperán-  
zas Christianas, son los primeros arreboles de

la gloriosa Resurrección de Christo nuestro Se-  
ñor, en su cuerpo mas resplandeciente que mil  
Soles: cuyos hermosísimos rayos, deslumbraron,  
y admiraron las guardas del sepulcro, la  
madrugada de la Resurrección. Y esto quie-  
re dezir: *A custodia matutina*: Desde aquellas  
guardas que guardauan el sepulcro, la maña-  
na, que Christo resucito, tienen principio las  
esperanzas de la Yglesia Catholica: y han de  
perseuerar hasta la fin del siglo. Esso llamo  
noche vniuersal: *usq; ad noctem*: quando se aca-  
ba todo el bullicio, y sucession de las cosas pe-  
recederas.

Prueualo mi padre S. Agustín, con vna razón  
galana: porque de otra manera cortas fueran  
las esperanzas de nuestro Profeta, si el plazo  
de su firmeza, no se estendiera a mas de vn dia:  
y con la escuridad de la noche, se cubriera tan-  
bien su corazón, de las tinieblas de desconfian-  
ça, y tristeza. S. Gregorio dize assi: *Breuis vnus  
dici expectatio, sed recurrendum est ad titulum  
Psalm. 21. qui habetur pro assumptione matutina:  
scilicet pro resurrectione fasta mane: ubi alia  
translatio habet: A vigilia matutina: na qui dor-  
mis in morte, vigilat in resurrectione*. Hasta a-  
qui son palabras de S. Gregorio. Quieren de-  
zir: De corta vida, son las esperanzas que co-  
mienzan a la mañana, y se acaban con la noche.  
No durando mas de vn dia, no era alegacion  
que engrandecia la confianza de nuestro Pro-  
feta, si desta suerte se huieran de entender sus  
razones. Para alcanzar su pensamiento, se ha de  
recurrir (dize S. Gregorio) al titulo que el mis-  
mo puso, en el Psalmos. 21. de su Psalterio, que

dize assi: *Pro assumptione matutina*: Para la Re-  
surrección que se hizo de madrugada, donde  
otra translation lee: *A vigilia matutina*: Des-  
de la vigilia del Alua: llamando vigilia a la Re-  
surrección del Señor: por que assi como su muer-  
te, se llama sueño, assi la mañana de su Resur-  
rección se llama vela: y se dixo bien, que des-  
pertó a la madrugada.

Aug hic.  
6  
Mi padre S. Agustín tratado este mismo pen-  
samiento, sube otro escalon mas adelante: y  
nota que han de comenzar nuestras esperanzas,  
desde la Resurrección del Señor. No como tie-  
po que les da principio, sino como materia en que  
ellas se empleen: que alli se nos dio la muestra, de  
lo que auiamos de esperar de Dios. Quien espera  
re bienes temporales, mil vezes se hallara enga-  
ñado, y vera burladas sus esperanzas: mostran-  
do la experiencia, que de ordinario mas abasta-  
dos, y prosperos, viuén los malos, que los buenos.  
Luego los que principalmente, pretenden del Se-  
ñor temporalidades, caeran de sus esperanzas: no  
perseuerarán en ellas hasta la noche, hasta el fin.  
La razon es, porque el empleo dellas, no fue la  
mercaderia, de que Christo dió la muestra en su  
Resurrección. No comenzaron en la vela matu-  
tina: y por esso no duraró hasta la noche. No a  
*vigilia matutina coeperunt sperare* (dize mi pa-  
dre S. Agustín) *quia non hoc coeperunt sperare de  
Dño, quod precessit in Dño*. Notad las pala-  
bras: No esperaron del Señor, lo que precedio en  
el Señor. Como dicen las reglas de Filosofia,  
que nadie da lo que no tiene, aqui parece que se a-  
prouecha de ella, mi padre S. Agustín, en senti-  
do contrario: *A contrario sensu*: Si nadie da lo  
que no tiene, luego cada vno da lo que tiene.  
Y a esta cuenta, que auays de esperar del Se-  
ñor, sino lo que primero visteis en el? Lo que echas-  
tes de ver, que tenia: bienes de gloria: y todo  
lo que tocara a la Resurrección, y bienauentu-  
rança perdurable? Si le mirays como a Señor,  
ninguna cosa mas propia, que esperar que os  
vista de su librea. Si soys de su vando, y os pre-  
ciays de suyos, vestios de gloria en su Resurre-  
cción. Y todas nuestras esperanzas, tiran a pre-  
tender del Señor lo que precedio en el, lo que nos ha-  
ga semejantes a si, participantes de su gloria, y  
Resurrección. Bien encaminadas van, las es-  
peranzas, que se encaminan a este blanco: er-  
radas las que siguen otro. De la suerte que en  
la tienda de vn caudaloso platero (que tiene pue-  
sto el aparador de riquísimas, y hermosísi-  
mas piezas de oro, por muestra de lo que alli  
se vende) juzgariades por desatino, si fuese al-  
guno alli, apreciar vna holla de barro, y la pi-  
diese con gran porfia. Hombre en esta casa, verdad  
es que tambien ay vasos de barro que sirven  
a la cocina pero tu no ves que esos aparado-  
res de piezas de oro, estan diziendo lo que ay se  
vende

Aug hic.

7

Aug hic.

8

Axioma  
Philoso-  
phorum ne  
mo dat,  
quod non ha-  
bet.

9

10

Grego. hic.  
4  
Psalm. 21. in  
tit.

5



vende, que eſto de oro: y ſe afrentaran que pidas colas de barro? Pues lo miſmo parece que dize ſan Agutiin: de los que pretenden de nueſtro Dios, ſolos bienes tēporales: *Non hoc ceperunt ſperare de Domino, quod preceſſit in Domino*: Es verdad, que tambien ay en la caſa de Dios bienes tēporales, que es Señor vniuerſal de todo. Pero vos no veys (dize S. Agutiin) que no es eſta la hazienda de que puſo tienda, y hizo mueſtra en ſu Reſurreccion: ſino de pieças de oro incorruptible: de bienes eternos, y vida perdurable? Por eſſos quiere que acudays a ſu tienda, y eſpereys de ſus manos. Que es menoscabo, y baxeza, adonde ay tantas grandezas de bienes del Cielo, y eternos, acudir pi diendo la vaſura de los terrenales, y perecede ros. De los tales (dize mi padre S. Agutiin) *Nō a vigilia matutina ceperunt ſperare*. No dan principio a ſus eſperanças, en la madrugada de la Reſurreccion, como nueſtro penitēte Dauid, que ſolo pide, eſpera, y deſſea bienes tocan tes a ſu alma, ordenados a conſeguir la vida e-terna de la Reſurreccion perdurable, diziēdo aſſi: *Sperauit anima mea in Domino a custodia matutina uſque ad noctem*.

S. Gregorio añade otra expoſicion y dize: *Poſſumus quoq; per custodiam matutinam ipſa fidei noſtrę rudimenta accipere, ut a tēpore accepti Baptiſmatis, poſt illuſtrationē gratię, intentionem ſuam unusquiſq; in Deū dirigat: quaſi enim matutinam lucem tunc anima recipit*: Quiere dezit: Por eſta vela matutina, podemos enten der, las primeras luzes de fē, que el alma reci be: y deſde entonces, deſde el agua del Bautiſ mo, conuiene encaminar toda la intencion, deſſeos, y eſperanças a Dios: por q̄ entonces ſe acaban las tinieblas de la infidelidad, y comiē can los arreboles del dia, con la nueva luz del conoſcimēto de Dios. Haſta aqui es de S. Gre gorio. Y por la propia raxon, podemos aſſi miſmo, llamar aluorada de la mañana, no ſo lamente al Bautiſmo, ſino tambien a la penitē cia: por mediō de la qual, los fieles ( que auian eſtado dormidos, en el profundo ſueño de ſus culpas, en las tinieblas de los pecados (deſpicer tan, y abren los ojos, a la nueva luz de gracia, q̄ trae conſigo el Sol de juſticia nueſtro Dios: que entonces por nueva manera, nace en ſus coraçones. Hablando deſta, amoneſta nueſtro penitente, a todos los que quifieren ſeguir ſus piſzdas: que deſde aquel punto en adelante, no eſperen en otro que en ſolo Dios: en quien ſu alma tiene puesta toda ſu conſiança, dende los primeros arreboles de la mañana, haſta la noche: *Sperauit anima mea in Domino, a custo dia matutina uſque ad noctem, ſperet Iſrael in Domino*.

Todas eſtas ſon expoſiciones verdaderas,  
Tercera Parte.

deuociſſimas, y ſentifiſimas. Pero a mi pare cer, proceden el ſentido eſpiritual. Y tratādo aora del literal (como acollumbramos, al principio de cada verſo) en la letra deſtos dos, hallo mucha variedad entre los Doctores, aſi que poco dificultoſa: por que quanto ala ſentē cia, caſi todo ſe reduce a vn miſmo ſentido.

Y primeramente en la diuiſion, y numero de los verſos, ay diferencia. Titelmano dize, que los Hebreos, ſin quitar palabra, ponē aqui vn verſo menos, partiendolos de manera: que el primero deſtos nueſtros ſea algo mas largo, y diga aſſi: *Suſtinuit anima mea in verbo eius: ſperauit anima mea in Domino a custodia matu tina uſque ad noctem*. Aqui el punto. Y luego comiença otro verſo mas largo, y diga: *Speret Iſrael in Domino, quia apud Dominum miſeri cordia, & copioſa apud eum redemptio*. Aqui ſe acaba el ſegundo. De manera que de tres ſe hagan dos. S. Geronymo (aunque tralada del Hebreo, y ſigue diferente vereda de nueſtra Vulgata, ſeñala otra manera de partir los ver ſos) quanto al numero, los miſmos pone, ſin quitar, ni añadir: ſolo ſe diferencia, en la mudā ça de algunas palabras. Y tambien en ſeñalar con quales ha de començar, y acabar cada ver ſo: por que toma la corriente mas de atras, aca bado el verſo paſſado, donde nueſtra Vulgata le de media en aquellas palabras: *Et propter le gem tuam*: juntandolas a las que precedieron, y comiença nueſtro verſo con las que ſe ſiguē, deſta ſuerte.

*Suſtinuit Domine, ſuſtinuit anima mea in verbo eius.*

Y deſpues comiença aſſi el otro verſo.

*Sperauit anima mea in Domino, a custodia ma tutina uſque ad noctem.*

En eſta forma diuide los que tenemos en tre manos, y deſpues paſſa al que ſe ſigue, di ziendo.

*Speret Iſrael in Domino, quia apud Dominum miſericordia, & copioſa apud eum redem ptio.*

Eſta es la particion que ſeñala ſan Gerony mo, ſin diſminuir el numero de los verſos de nueſtro Texto. Y he querido ponerla aqui, uſando de las miſmas palabras de nueſtra Vul gata. por mas claridad: por que cō las propias de ſan Geronymo, no ſe entendiera tan fac le mente, como ſus verſos correfponden a los de nueſtra Vulgata. Pero ſi algun curioſo deſſea ſus miſmas palabras ( las quales tambien nos aprouecharan, para entender mejor las que vamos declarando ) dizen aſſi, començando del quarto verſo deſte Pſalmo.

4 *Quia tecū eſt propitiatio cum ſis terribilis.*

5 *Suſtinuit Dominum ſuſtinuit anima mea. & verbum eius expeſtauit.*

S. a

Ani

16

Titelmano in Annot. ſu per hunc lo cum.

17

18

19

20

11

12

Greg. expo  
lucos.

13

Et Aug. hic ſi non vſq. ad mortem ſperaueris, deletur tuum, quod ſperaueras.

14

15

## Psalmo VI. de la Penitencia.

6 *Anima mea ad Dominum a vigilia matutina usque ad vigiliam matutinam.*

21 7 *Speret Israel Dominum, quia apud Dominum misericordia.*

Camp. hic. La misma distincion de versos de san Geronimo, sigue la paraphrasis del Campense (aunque usa diferentes palabras,

Y desta manera de letura, a la q̄ sigue nuestra Vulgata, aun ay alguna otra diferēcia, en el orden, y trauaçon delas palabras: pero siempre es casi vna la sentēcia, Alomenos en estos dos versos q̄ queremos declarar, en entrābos muestra Dauid, q̄ no poniendo los ojos, en sus muchos, y muy graues pecados: sino en la grande misericordia de Dios, espera fiado en su palabra, el perdon, y socorro de su gracia, con entera, y verdadera perseuerancia. Y luego amonesta con su exemplo, a todo el pueblo de Israel, a los escogidos de Dios (que conocen, y confiesan su santo nombre) que con la misma constancia, esperen en el Señor, sin que la dilacion del socorro, les haga perder el animo, y les cause desmayo, y desconfiança. Y esto quiere dezir: *Sustinuit anima mea in verbo eius, sperauit anima mea in Dño: a custodia matutina usq; ad noctem speret Israel in Domino.*

La diferencia cōsiste solamente en determinar, si las palabras: *A custodia matutina usq; ad noctem*: se han de eslaouar con su propia esperança de Dauid, o cō la del pueblo: al qual amonesta que la tengan. Y a mi parecer, el sentido mas acomodado para partir la contiēda, fēra eslaouarlas con entrambas cōfianças, del y dellos. Que diga Dauid, que el espero en Dios, sin tassa de tiempo, desde la primera centinela, hasta la postrera rendida dela vida: y q̄ por respeto de pausa tan larga, no se hallo jamas engañada en sus esperanças. Y luego amonesta al pueblo de Israel, que por los mismos passos caminen todos los siervos del Señor: no desmayando por ninguna dilacion: *A custodia matutina usque ad noctem, sperauit anima mea, & speret Israel in Domino.*

Jac. de Val. hic. 25 Iacobo de Valencia aqui nota, q̄ a imitaciō de las quatro centinelas dela noche (q̄ usan en los campos de guerra) ordeno la Yglesia, que huiesse las mismas en los oficios diuinos de los Eclesiasticos, como soldados de Dios. Y para esto puso en los Maytines tres nocturnos, q̄ antiguamente se cantauan diuididos, a diferētes horas en las tres rendidas de la noche, y en la vltima (que es al amanecer) las Laudes, donde esta el Cantico de, *Benedictus*, con aq̄l verso: *Lumen ad reuelationem gentium*: que es propio de quando sale el Alba, y amanece el Sol soberano delas almas.

26 Y en la misma cōformidad, partio el dia en otras quatro cētinelas, que son las quatro ho-

ras menores. Pero despues vniendose los oficios dela noche en vna vela solamente: aña dio la Yglesia las Visperas, y Completas, en memoria dela muerte, y sepultura del Señor: para q̄ quedassen siete las horas Canonicas, siēdo las dela noche despues de vnidas sola vna. Lo dicho es de Iacobo de Valencia.

Pero dexando esto, y tornando a examinar las palabras de nuestros versos. Genebrardo, Geneb hic. y antes del Juana Neouileo, dicen que nuestra Vulgata aqui tr<sup>aslado</sup> la sentēcia del Texto Hebreo, y no los vocablos, palabra por palabra: Las quales nel original dizen: *A custodia matutina usque ad custodiā matutinā*: q̄ Genebrardo traslado así: *Ab obseruantibus mane usque ad obseruantes mane*: Dende las primeras velas, hasta que se tornan a renouar essas mismas primeras centinelas: Como si dixera: En rueda vna, sin scñalar tassa en mis esperanças, las tenia puestas en el Señor.

Y porque las centinelas suelen velar solamente la noche, y quiza duermē el dia, aña de Dauid, q̄ sus esperanças velan: mas q̄ tãbien el dia todo estan alerta. Dēde la madrugada hasta la noche esperē en el Señor: *Sperauit anima mea in Dño a custodia matutina usq; ad noctē*. Fuera desta declaraciō tãbien se puede dezir, q̄ aquella repeticiō dende la centinela de la mañana, hasta la cētinelas dela mañana, q̄ está en el Texto original) es frasis, o exageraciō de la lēgua Hebreo: como si en Español dixera- mos: Hasta los gallos, hasta muy alta noche: *Usq; ad noctē, inclusiue etiā*: Y desta suerte sera lo mismo velamos hasta muy alta noche, q̄ si dixera velamos hasta amanecer. Y se puedē cōcordar así los dos Textos, Hebreo, y Latino. (Dize Dauid) q̄ velarō a Dios sus esperanças, dēde la madrugada, hasta muy alta noche: *Usque ad noctē*: Hasta otra madrugada: *Usq; ad custodiā matutinā*: Desta manera parece q̄ lo entēdio aqui Titelmano, q̄ dize: *A vigilia matutina usq; ad profundā noctē*: como si dixera: Hasta la postrera centinela dela noche, q̄ llaman de la Aurora: *Usque ad custodiam matutinam*.

Y como todo el tiēpo de las esperanças de los fieles, es soamente mientras dura la vida q̄ se significa por el dia. Despues en la noche dela muerte, cessa la esperança, y entra la posesiō. Para enseñar nuestra Vulgata, q̄ toda la vida se ha de esperar en Dios, dixo con palabras mas claras, que dende las primeras velas, hasta la noche, espere Israel en el Señor: *A custodia matutina usque ad noctem speret Israel in Domino*.

Muy diferente interpretaciō, les da Feliz Felicis et aqui, diziendo q̄ la comparaciō, no consiste en el tiempo q̄ ha de durar la esperança, sino en la certeza q̄ se ha de poner en Dios, con mas segu-



31 seguridad que en las centinelas mas diligentes, mas madrugadoras, y que guardan cõ mayor cuydado la ciudad. Y por essa razon las llamo centinelas matutinas, que se desuelan en la guarda. Para lo qual nota, que la lēgua Hebrea, carece de comparativos: el modo que usa para exagerar algo, es repetir dos veces la misma palabra. De la suerte que tambien en Español para significar que alguna cosa es muy buena, dezimos que es muchas vezes buena, vna, y mil vezes rebuena. Al mismo modo declara Feliz nuestro Texto, trasladandole de Hebreo: *Anima mea ad Dñm supra obseruantes mane, obseruantes mane*. Mi alma mira al Señor, mas q̃ a los que aguardan la mañana, aguardan la mañana. Y con aquella repeticiõ de las centinelas madrugadoras, significa las q̃ mas se desuelan en madrugar. Y sera el mismo sentido que si dixera; Esperò mi alma en el Señor, con mayor seguridad q̃ si elē las ciudades, fiar de las centinelas mas diligentes, y mas madrugadoras, para la guarda de su puesto: Y no me pareciera a mi esta exposiciõ, agona de la letra, si frisara con el sentido de nuestra Vulgata: Pero veo que ella claramente, pone la semejança la duracion, y perseueracia de las esperanças, mas que en la certeza, como se echa de ver en la palabra, *Vsque*, que dize plazo de tal a tal termino: *Acusodia matutina vsque ad noctem*.

32 La paraphrasis del Campense sigue otra exposicion, pareciendole que la repeticion de las centinelas de la mañana: se pone aqui: no porq̃ se remudan en los quartos de la noche: mas porque auiedo velado la noche, quando ya llega la madrugada, cõsados del trabajo pasado, esperan la mañana con mayor desseo, para yrse a descansar. Estanse desojando todos, como sacando el Alua por bruxula, aduinan do las estrellas que vienen delante, como pagas della. Y que comparandose a los tales (dize agora David) que las ansias, y desseos con q̃ todos ellos esperan la mañana, quedã cortos, y tibios, comparados con los que siente so almas; esperando y desseando al Señor: *Anima ardentius expectat aduentum Dñi, quam vigiles nocturni tempus matutinum: Vigiles, inquam, qui somno grauati matutinum expectant tempus quo dormire liceat ipsis*. Estas son las palabras del Campense.

33 Qualquiera de las exposiciones referidas, se puede tener por literal. Pero yo me inclino mas a la de Titelmano, porque cabe con las palabras de nuestra Vulgata: lo qual no hallorã facil en estas dos posturas de Feliz, y del Campense.

## Discurso II. sobre los mismos versos quinto, y sexto. De la firmeza de las promessas de Dios.



*Vstinuit anima mea in verbo eius.*

Aristoteles en el noueno libro de sus Morales, refiere vn muy salado cuento, q̃ passò entre Dionisio Rey de Sicilia, y vn famoso

Aristot. lib. Mor. 9

musico de su Corte. Llámole para que cãtate en vnas bodas, y porque se esmerase mas en la musica, prometiole que quanto la musica fuesse mas auentajada, tanto lo seria la merced, y premio, que por ella le auia de dar. Y cõ esta esperança, el musico anduuo curando la garganta muchos dias, para hazer los passos mas suaues: buscò las canciones, y las letrillas mas agradables, y nuevas que el supo, y los instrumentos mejores que pudo auer. Llegado el plazo, començo tendiendo todas las velas de su ciencia, pretendiendo apostarlas con el mismo Apolo, si alli se hallara presente. En fin lo hizo tambien, que agradò por estremo a todos. Y el mismo Dionisio no pudo hallar achas que para acortar la merced prometida. Pero inuençò vno mas en daño del musico, que si le liuieran sobreuenido mil catarros, y ronquezas en la musica. Y fue, que al tiempo de la satisfacion, respondió Dionisio, que ya estava pagado de lo concertado, que ya auia recibido el premio al tanto de la musica: porque a la medida della auia sido el contento, que el musico recibio, con las esperanças de la paga: que por el gusto que dio cantando, recibio otro tal, esperando la satisfaciõ. El qual de necesidad auia sido a la medida de la musica: porq̃ tanto la esperaua mayor, quãto mas auẽtajadamente cantase. Põdera el Filosofo el dicho: però cõdena a Dionisio q̃ no cõplio la palabra, ni pagò al ygnal: porq̃ el alcãçò lo q̃ pretendia, q̃ era gozar de la musica, y el musico no huuo lo q̃ esperaba. siẽdo su pretēcion, no las esperanças, sino el cõplimiento della. La musica fue al lleno de lo q̃ se desseaua, y no era paga ygnal, el sabor de las esperanças vazias, q̃ siẽdo tales, no tienen precio, por qualquiera son carra, segun aq̃l sabido dicho: *Spē pretio non eret*. No ay ponerlas precio, que por ninguno las q̃ quiero: siẽpre sera perdido lo q̃ por ellas se ciere. Y hablando de las q̃ estriban en cosas de la tierra, siempre vienen a parar en la paga de Dionisio. Tales esperanças, no son mas de imaginacion propia. Y quien entretiene sus pensamientos en ellas, le podemos comparar al q̃ saltandole manjar en el estomago, gasta de su propio humedo natural: y con el entretiene,

3

4

5

y da sustento a los miembros del cuerpo: pero con mayor daño propio, que sino los alimentaras. En fin, si el manjar no viene de fuera, y el estomago está gastando de sí mismo, no duraran mucho. Así las esperanças de los hombres, quando no tienen otro fundamento, mas de las chimeras q̄ ellos mismos fabrican en la imaginacion, es verdad que los entretienen, y algunas vezes regozijan el alma: pero sin duda veran presto el fondo, y daran en seco. Faltando el efecto dellas, q̄ ha de venir de fuera, es gastar el estomago de sí propio, y hallarse al cabo manos vazias, mas enflaquecidos, y tristes. Pues quando se mejora su partido, y se fían no de su imaginacion sola, sino de promessas ajenas, sustentarse con palabras de los hombres, no consiguiendo el efecto, es sustentarse del ayre, que ellas no son otra cosa, sino ayre golpeado, entre la lengua, y los dientes: q̄ haze ruido, y suena aca fuera. Mirad si es flaco el cimiento: y sabed que tan cierta es la cayda de todo lo que estribare en ellas. No es mia la comparacion, de Salomon la deprendi, quando dixo: *Qui nititur mendacijs, pascit ventos*: Quien estriba en palabras mentirosas, apacientale de los vientos. Con tal manjar, bien podria hincharse, pero no engordar. En poco tiempo se cayra de flaco. Auiendo prometido Dionisio, de dar de comer al musico, no era buena paga apacientarle solo de viento. Nuestro Profeta dize, que se sustentz de palabras: pero advertid que son de Dios: *In verbo eius sustinuit anima mea*: Si fueran de hombres, ninguna cosa menos segura: siendo de Dios, ninguna mas cierta. Vna particular manera de hablar, vió a este proposito la sagrada Escritura. En los libros de los Reyes, tratado de la profecia del santo mancebo Samuel, dize: q̄ ninguna de sus palabras cayó en el suelo. Aueys notado tal manera de hablar. Luego las de otros hombres, suelen a vezes caerse por el suelo? Así es sin duda. Parece que los cófideró el Texto sagrado, casi de la manera que el caminante, que lleva vn as alforjas a las ancas de la mula. Pero Señor, vn cordelillo con que se prendan al arçon, porque no caygan: Llamanse fiador, y para fiar de otro hombre soleya pedir vna preda, que es como fiador para prenderle: Esso es preda, algo con que se prendan las alforjas no se caygan por el suelo, y nos dexen en blanco. El deudor, a quien prestastes, no fiastes algo, que otra cosa es, sino vna alforja adonde echastes lo que pensauades hallar despues al tiempo del menester? Pues sabed que por la mayor parte, es necessario cordelillo para asegurar no se cava por el suelo, fiador, y preda, con que se prenda.

Y por esto quiza, quando los cábios, o mer-

caderes se alcan, el lenguaje ordinario, es decir, que quebraron. Aueys reparado en tal manera de hablar: Yo pienso cierto, que en lo que vamos tratando, tiene el origen quebraron, porque auia fiadores, y prendas, que son los cordeles, con que se prendian, y aseguraua las alforjas: donde todos depositan sus bienes. Luego quando faltan, podemos dezir, q̄ quebraron, rompieronse los cordeles, cayeron las alforjas, y perdiose todo. Pero de las palabras de Dios, es diferente razon, sin fiador, ni prenda van seguras: *Non cecidit ex omnibus verbis eius in terram*. Y en otro lugar está escrito, La palabra de Dios no falta para siempre jamás: *Pete signum a Domino Deo tuo* (dixo vn Profeta a Acas): Pide a Dios señal, y seguridad de su palabra. Y respondio, no lo hare, que esso seria tentar a Dios, es afrenta pedirle preda de sus palabras, como si fueran poco seguras, y pudieran caerse en el suelo.

Vna quiso el mismo Señor dar en el Evangelio, y dixo: *Amen amen dico vobis donec transeat Calum, & terra iota, vnum, aut vnus apex non prateribunt a lege donec omnia fiant*. Ponderad esta razon. Que promete, y como lo asegura? Promete que no faltará vna tilde de toda la ley. Esto es, de todo aquello que dixo, y reueló en las santas Escrituras. De manera q̄ a buena cuenta, afirma que se cumplirá su palabra. Y como asegura esso? Con su misma palabra: *Amen amen dico vobis*. Yo lo digo. Vna palabra, se asegura cō otra palabra: Yo os empeño mi palabra, q̄ se cumpla mi palabra. Este es el Romance propio de Dios, y solo en el, es prenda bastante el empeño de su palabra, para asegurar su palabra. Aunque ya tambien entre los hombres, se tiene por fuer de grandes empeñar su palabra, y jurar, a fè de hidalgo: mas no por esso es segura, aunque en las ceremonias pretenden ellos que lo sean. Los desafios del mudo, sabey a caso que origē tuvieron, o porque se llaman así? Yo tengo por cierto, que es por lo que vamos diziendo. Auiendose fundado ley, entre los nobles de la antigüedad Española, de mantenerse la fè y palabra: bazer bueno su empeño: salen primero a fuera desta aliança: y así juran a fè de hidalgo. Juran aquella fè, y fidelidad, que prometian vnos a otros. Y el desafiarse, es desafiarse de essa fè, declarar que no seran tenidos a la promessa. Fundolo, porque hallamos entre las leyes de España, escritas algunas a este tono, y se dize en el tit. 1. q̄ los hijos de algo de España, se cófederarō, cófintiendolos Reyes en ello, de no ser los vnos, cótra los otros, sin primero renunciar la amistad, y pacto sobre dicho. Demanera que desafio, es como desafiançarse, para se poder hazer daño de allí adelante, el vno al

En las Leyes Castellanas, en el tit. 2. lib. 2. de los reprobos.

otro,

Prove. 10  
8

1. Reg. 3.  
Non cecidit ex omnibus verbis eius in terram.

10

11

12

13. 7.

Matth. 9.

13

14

15



16 otro, alçar la fè, y omenage, que se auia dado, Estando en pie la palabra, tuuieran por aleano  
fia quebrantarla entre gente noble (de donde  
nacio el jurar a fè de hidalgo, como cosa sa-  
grada, è inuiolable) y para reñir entre si, de-  
sempeñan primero su palabra que tenian em-  
peñada. Esto es lo que hallamos escrito, y lo q  
oyen a vezes nuestras orejas. Pero lo que vecu  
los ojos cada dia, la palabra que se empeña,  
suele ser prenda de corcho, demasiado ligera,  
17 no llega a ser de peso, y si lo es, sera como los  
cofres que empeñò el Cid Ruydiaz, de bu-  
nas apariencias bien guarnecidos por de fue-  
ra, y dentro llenos de arena. En fin, pocas ve-  
zes el empeño de palabra, suele ser prenda se-  
gura. Y para prueua dello, no es menester po-  
ner exemplo, o comparacion, en lo mas ordi-  
nario del mundo, que es no hazer caso de lo  
que prometieron: y preciar se a vezes de enga-  
ño, y mentiras, los q se tendrian por afrenta-  
dos, si otro se lo dixesse. Pientan q es mas, ser  
mentirosos en la boca agena, q en sus propias  
20 e bras. Tã poco le pongamos en los q buscã co-  
lores con q disfraçar la mentira. Como aqillos  
cauifosos Romanos, de q refiere Tito Livio, q  
siendo presos por Anibal, en la batalla de Ca-  
nas, concertado su rescate, debaxo de ciertas  
condiciones, que auian de efetuar en Roma, y  
no cumpliendo se tornarian a los reales de Ani-  
bal. Los quales partidos del cãpo, andada vna  
jornada, tornaron a el dissimulando q algo se  
les auia olvidado. Y al otro dia, partieron se-  
gunda vez, con animo de no boluer mas, aun-  
que no se cumpliesen las condiciones: preten-  
diendo que con aquella buelta fingida, auian  
satisfecho a su palabra. Yo no hago la cõpara-  
cion entre las mentiras claras, ni entre los en-  
gaños disfraçados, sino entre los que sincera,  
y enteramente quieren cumplir su palabra.  
Pongo exemplo en los Senadores de Roma a  
quien les parecio tan feo, el disfraz destos sus  
caualleros (que auemos referido) tan indigno  
de su Republica, q por decreto della, tornarò  
a entregar sus prisioneros a Anibal. Aunque  
sea la promessa de vn Senado, tan zelador de  
la verdad, no es bastãte seguridad su palabra.  
En solo Dios, es suficiente prenda, de todo lo q  
dixere: solo el puede dezir: Yo os empeño mi  
20 palabra: Amen amen dico vobis.

Quereys la razon: Dezidme: No pedis que  
el fiador sea abonado, y la prenda valga la  
cantidad, porque se empeña? Si por cierto:  
de otra suerte, ni fiays en el fiador, ni os asse-  
gura la prenda. Pues examinad agora, si ay  
en el mundo alguno de los que prometen, cu-  
ya palabra valga tanto, y sea tan poderosa,  
como lo que promete cõ ella: y hallareys que  
en solo Dios cabe esso: Y assi solo su palabra,

Tercera parte.

es bastante empeño de su palabra.

Para prueua de lo qual, no quiero traer lu-  
gares de la sagrada Escritura (que por mu-  
chos son muy comunes): Pero acuerdome a  
este proposito, de lo que refiere Eusebio, en su  
libro de Preparatione Euangelica, y lo trae  
Pierio Valeriano: que los de Egipto, a su Dios  
Enepho (que ellos llamauan Criador de to-  
das las cosas) entre otras particularidades, le  
pintauan cõ vn hueuo que le salia de la boca,  
para mostrar que con su palabra crio el mun-  
do. Verdaderamente, aunque errados en el co-  
nocimiento del verdadero Dios, parece q de-  
prendierõ esta doctrina, de las sagradas letras.  
Hasta en llamar hueuo a la materia primera,  
que Dios produjo. Ellas nos enseñan en el Ge-  
nesis, que de la tierra y agua, como de hueuo,  
fue el Criador sacando el hombre, los anima-  
les, las plantas y yeruas. Fundolo porque recó-  
tando aquellos principios de la creacion (don-  
de nuestra Vulgata lee: El espiritu del Señor  
andaua sobre las aguas) otra translaciõ dize:  
*Spiritus Dñi admodum aui incubabat super a-*  
*guas:* y otra, *Spiritus Dñi superfatabat aquas:*  
El espiritu del Señor empollaua las aguas.  
Que manera es esta de hablar? Empollar se no  
es propio de los hueuos? Sin duda assi es, y nos  
quisieron dar a entender las sagradas letras,  
q como el hueuo quando se va empollando, se  
labra, y saca despues la carne, los huesos, la  
sangre, las plumas, pies y pico del pollo: y se va  
distinguiendo y apartando cada porciõ. De la  
hiema amarilla saldra por ventura le pechuga  
blanca: De la clara parte de las plumas ne-  
gras. Y no sabemos de qual parte se forman el  
pico, las patas, y huesos. Pero en fin cada por-  
cion de la materia, acude adonde naturaleza  
le encamina: y sirue a la forma que se le impri-  
me. Assi la tierra y agua que Dios al princi-  
pio crio como hueuo, de donde salẽ todas las  
cosas, las estuuo como empollando, quando  
criaua las aues, pezes, y perlas del agua: y el  
oro, plata, y metales, y todos los animales de  
la tierra. Al hombre blanco, de barro colora-  
do, y a los brutos, siendo de diferẽtes colores,  
quiza de tierra mas blanca, o negra. En fin a-  
plicando cada parte de aquella materia con-  
fusa, a lo que della queria hazer. Y a esso llamó  
empollar las aguas. Ellas eran el hueuo que  
Dios al principio puso por la boca, criandolas  
con su palabra.

Ahora a nuestro proposito, la razon porque  
en solo Dios, puede su palabra ser prẽda bastã-  
te, y fiador abonado de su palabra: y en el solo  
quadre dezir: Yo os empeño mi palabra. es  
porque sola la suya vale, y puede tanto como  
sus promessas. Si lo prometiere todo, tambiẽ  
lo crio todo: y quanto puede prometer, tanto  
puede

Euseb.  
De prep-  
rat. l. i. cap.  
& Pic. hier  
li. 49. f. 425.

Gene. c. 1  
Spiritu Do-  
mini fere-  
batur super  
aqua.

18  
Lucas.

24

25

## Psalmō VI.de la Penitencia.

26 puede hazer: Si fuere larga la boca en dezir, sabéd que por ella misma salio el hueuo de que se hizieron, hazen, y haran todas las cosas que ofrece: y así seran a vna medida, y de vn molde sus palabras y obras. No cabe aqui la distancia, o el gran rato, del dicho al fato, que dice el refran.

**Psalm. 31.** Pienso yo sin duda, que a este pensamiento  
**Verbo Dñi** yua mirando nuestro Profeta en otro lugar,  
**caeli firma** quando dixo: Con la palabra del Señor se for-  
**ti sunt, &** maron los Cielos: y del soplo de su boca, pro-  
**spiritu oris** cede la virtud dello. Sabeyz como lo entiédo?  
**eius omnis** Los Matematicos afirman, que los cielos tie-  
**virtutis co-** nen influencias en estas cosas inferiores: son  
**rum.**

27 causas superiores, de los efectos naturales q̄ vemos en la tierra. Es doctrina verdadera (dize nuestro Profeta) si la entendeys cō vna limita

**Axioma** cion. Qual sera? Que su virtud (la fuerça q̃ tienē  
**Philoso-** de influyr) no da vn passo, sino es cō el soplo de  
**phorum.** Dios: *Spiritus oris eius omnis virtus eorū*: Digā

los Filósofos que: *Sol influit mediante lumine, et motu.* Pero David afirma q̄es mediante el so-  
plo de Dios. Y parece que tomó la metáfora

38 de los que nauegan, que elperan el ayre, y ca-  
minan con el hária donde sopla. Pero biē acō

rece algunas vezes forcejando , nauegando a  
orça,haziendo puntas ya a vn lado, ya a otro,  
ya ganando tierra, o ganando mar, y rfe adelã-  
tando contra el ayre. En la del Sur (donde di-  
zen que sopla solo vn viento) con el caminan a  
todos lados, y en tal caso es fuerça que parte  
del viaje se atribuya al arte de la nauegacion.  
Si caminan contra viento , no es todo benefi-  
cio del viento, sino de su industria, que le sabẽ

ganar haciendo diferentes puntas, como al  
soslayo. Ahora entra la razón de nuestro Profe-  
ta. *Spiritu oris eius omnis virtus cordis*. La vir-

tud, è influencias del cielo, se comunican a la tierra, cõ el soplo de Dios, para auer de obrar sus efetos. Pero añade mas, q̃ nadie imagine q̃ en este viaje podrá como en otras navegaciones, caminar a orça contra el ayre: porque no tiene aqui parte el arte, o industria de los marineros. Todos los passos del viaje, son enteramente del ayre ò lo llena: *Spiritus carissius om-*

3<sup>o</sup> *nis virtus eorū.* Quiere dezir, q̄ si los cielos son causa de los efectos de la tierra, no obran sino quando, a donde, y como el Señor los guia y gobierna. Del nace el ayre con q̄ camina, y se de tiene la virtud, è influencia de los cielos: *Spiritu oris eius omnis virtus eorū.* Con el aliento de su boca los lleva y guia. Dize q̄ sopla Dios con la boca, porque con ella habla quādo promete, y con la misma obra, y encamina los efectos, quando cumple lo prometido. En fin quiso significar con este rodeo, que en Dios la palabra y obra, son de vna misma Turquesa. S

31 diciendo promete, tambien cō el decir obra.

Y así dando su palabra , al seguro podemos descuydar, como nuestro Profeta aquí: *Sustinuit anima mea in verbo eius*: Porque es de tanto valor la prenda , como todo lo que se obligare con ella . Por esta razón el mismo Señor en el Euangelio, vfa el Romance que acostumbra los que pretendē ser, o parecer muy abonados en el mundo: Yo os empeño mi palabra, que hasta el postrer marauedi desta deuda se os cūpla. Vna blanca, ni vn ceutil se quedara por pagar. Esso quiere dezir: *Iota unti, aut unus*

**apex non prateribit a lege:** Vna coma, vna tilde, no dexara de cumplirle de quanto por mi palabra esta escrito en la ley. De las menudencias hare dilacion, para las cosas mayores.

Cuenta Theophrasto, que a vn Orador de los Chios acontecio el caso al reues. Del engaño en cosas pequeñas, infirrió que vsaria lo mis-

mo en las grandes. De parte de su Republica persuadia cierta cosa al Senado de Lacedemonia: y echando de ver los oyentes, que traya la barba y cabeza teñida, por no parecer

viejo, se levantó delante de todos Achidamo, Senador principal, y dixo: *Quam obsecro sermo nis incolumitatem habiturus est hic, qui menda-*

*cium non in anima solum, verum etiam in capite circumfert* : No es justo que los oydos den credito, a quien con los cabellos está mintien-

do a los ojos. Cali lo mismo le refiere de Phi-  
lipo Rey de Macedonia, que auiedo señala-  
do por juez del pueblo, vn amigo de Antipa-  
ra a su influencia, uachando de ver defuor

to, e fu innocencia: y quando de ver despues,  
que le reñia la barba, le quitò el oficio, dizien-  
do: *Qui in capillis fidus non est, is in rebus geren-  
dis dignus non videbitur cui fides habeatur.* El

engaño, o disfraz en cosa tan menuda, le pareció que era bastante causa, para no ser creyendo en los mayores, de la falsedad de lo poco in-

ferían lo que podía usár en lo mucho. La razón de Christo Señor nuestro, procede al cõtrario de la verdad de su palabra en las cosas mas me

nudas, muestra que no faltará en las grandes: *Vnus apex non prateribit*. Todo se cumplirá, lo grande, y lo pequeño: lo poco, y lo mucho:

y no es menester mas prenda que su palabra:  
*Amen dico vobis:* Yo lo digo, y basta por ser di-  
cho de Dios. Cõ lo qual se asegura muy al se-

guro David en nuestro verso, diziendo: *Anima mea sustinuit in verbo eius*: Es fiar en palabras pero palabra q lo pudo criar todo, y lo puede

promete, pues es de tanto valor, como todas las promesas. Quiça por esta razón levio S. Inã

co estreñadas en la mano. Si las promete co la boca, las tiene en la mano para darlas. Si fueran palabras de hombres (aunque entren en este número los ñ inñ a fi de bidales como se fi

inviolable: y los Principes, y Monarchas, que tienen

34

**Teoph.**

33

**Phil. Mace**

34

35

Apoc 1.  
In dextera  
sua stellas  
septem.

36



tienen por blason, que es palabra de Rey la suya, que no buelue a tras) se hallara mil veces a tras quié fiare en ellas: porque on fin son palabras que no lo pueden todo. Pasa muchas veces la fuerza, donde sobra la voluntad. Y queriendo hazer mucho, pudieron poco. Prometieron quiza demasiado, porque fue el ofrecimiento, a la medida de su voluntad, y en los efectos quedaron cortos, no alcagando las fuerzas a la medida del desseo.

37 Y por esta razon, de todos los mortales (sin exceptar ninguno de los que viue en la tierra) dize nuestro Profeta en otro lugar: *Omni homo mendax*: Fiar en lo que no es Dios, es fiar en la mentira: lo que dize en Español: Desmea- rioseme el pie, quando del quicia, y desenfaca, que no puede sustentarse: esto es, *Mendax*, Falso. Y su hijo Salomon en los Proverbios, parece que no supo como representarnos esto entera- mente, con sola vna razon. Y para darlo a entender, vfo de tres comparaciones: porque de todas juntas se entienda mejor, y dize assi en los Proverbios: *Dens putridus, & pes lassus qui sperat super infidelis in die angustia, & amittit paliam in die frigoris*. Diente podrido, y pie go- toso, el que elpeta en el infiel en el dia de su angustia, y pierde la capa en el dia del frio. Mi- rada a que tres cosas compara las esperanças, libradas en los hombres en banco: q quiebra: esto llamò, *Super infidelis*. Vamolas examinando cada vna de por sí. La primera es, Diente podrido, *Dens putridus*. Quiere el soldado, o el nauegante, comer el pan de seys meses, medio vizcochado, fiado en la fortaleza de sus dientes: estaua el vno podrido, muerde, topò en lo duro, fue a escupir, y arrojò el diente. Que maravilla si estaua podrido? Segunda comparacion: *Pes lassus*. El gotoso que salio con aluoro to a la escalera por recebir al amigo que venia, no le pudiendo sustentat los pies, sin tropegar, cayò por ella rodando, baxò mas presto q quisiera: no ay asegurarle con tales pies. La tercera comparacion: El que se arrojò la capa aguadera sobre la maleta caminando, y con la buena parla, y conuersacion del compañero se fue descuydando, vino vna ventisca, vna nube de agua, y granizo, buscò la capa, y se le auia caydo, fuele mojado todo el resto del camino. Vea q mal fundada còhãç, en el diete carcomido, en el pie gotoso, y en la capa que se pierde quando llueue, y firme de pessa dilla quando no llueue: pues tã engañado se halla (dize Salomon) el que espera en el infiel. Y no pèseys, que por infiel entiende el que es contrario a la Fè de Dios, o el que de intento trata de mentir, o engañar. A mas le alarga su dicho de todos habla, de todos los mortales lo entende. Y como Dauid el padre, sin haber excepcion dixo: *Om-*

*nis homo mendax*: Todo hombre es vna pura mentira: assi su hijo Salomon (aunque nuda el termino) en sustancia les dio el mismo nòbre, llamolos falidos: *Super infidelis*. Barco roto, que no pudo cumplir su credito, como el diente podrido, y pie gotoso. Hasta los Reyes, y Monarcas (aunque mas verdad quieren mantener) cogea desta parte. No auays oydo mil veces, que tambien en las casas grandes acontece andar a ratos de pie coxo. Que lenguaje es esse? El pio pio de Salomò: *Pes lassus*. Lo mismo que vamos diziendo, que no siempre pueden lo que quieren, ni bastan a cumplir lo que prometè. Y por esto es lenguaje impropio, decir ellos que empenan su palabra, que no es prenda segura, ni fiador abonado. Solo en Dios cabe esto cèn ente- ra verdad, cuya palabra puede obrar todo lo que ha prometido: y empenando su palabra, da por fiador de lo que dize, toda su omnipotencia. Y assi en el Symbolo, acabando de decir. Creo en Dios Padre, luego se añade: *Omnipotentem*, Todo poderoso: porque si el credito ha de ser confiando, y asegurandonos con su palabra, viene bien declarar luego, q es de quié todo lo puede. Demane a que lo poder, es la fiança que nos da de su palabra.

Quereys otro iten mas, otra exageracion en este caso, pero verdadera? Pues sabed, que no solo nos asegura lo que Dios puede, sino también lo que no puede. Dos contrarios, omnipotencia e impotencia no caben en vn sujeto: y aqui se hallan en fauor de su palabra, siendo opuestos, parece que tambien lo auian de ser sus efectos: y estan tan exos dello, que antes se mancomunan en este caso, ahiagando entrambos la palabra de Dios, y asegurando el cumplimiento della. Si quereys la prueua dello, oyda san Agustin, cuyas palabras son: *Si volunt scire, quid omnipotens non potest, habent prorsus ego dicam mentiri non potest*. Preguntays, si ay cosa alguna que no la pueda hazer el Omnipotente? Respondo, que si ay, porque no puede mentir: y esto que no puede, ya veys si asegura su palabra. No pudiendo ser falso lo que el dixere, tan poco podra dexar de cumplir lo que prometio: y asi todo nos asegura, lo que puede, y lo que no puede. Lo primero, porque siendo Omnipotente, no ay faltarle fuerzas para cumplir. Y lo segundo, porque siendo imposible caber mètira en el, tambien lo será faltar las promessas q hizo, y la palabra que vna vez dio. Cò esta seguridad se esfuerça Dauid en nuestro verso, y consuela a su alma, en medio de las penas, y congoxas presentes de su penitencia, acordandole q las llena con bastante seguridad de sus promessas, sufe mi alma como al fiado, sobre la palabra de Dios, que es prenda segurissima: *Sustinuit anima mea in verbo eius.*

43  
Adaptu Hi-  
spanum, on  
dar de pie  
coxo, unde  
videatur  
delumptu.

43

Dei poten-  
tia, & impo-  
tenti, adfir-  
mitatē suę  
promissio-  
nis conueni-  
antur.

44

Augul. lib.  
20 de Ciui-  
tat. c. 24.

45

Tercera Parte.

55 3

Discur

**Psalmo VI. de la Penitencia.**

*Discurso. III. sobre los mismos ver-  
sos quinto, y sexto: De otra ra-  
zon que asegura las promessas  
de Dios.*

Otra prèda de la infalibilidad de la palabra de Dios señaló nuestro Profeta, quando dixo: *Speret*

in te, qui nomen runt nomen tuum Domine : Espe-  
ren en ti los q̃ te saben el nombre. Aueys repa-  
rado a'guna vez en esta razon ? O porque fun-  
da las esperanças en el nombre? No fuera me-  
jor en sus obras, o en su poder ( como diximos  
de antes. ) Bien pudiera , pero cada cosa en su  
lugar. Alla señalò esta causa, aqui otro Itẽ mas,  
añadiendo razon a razon . Afsegurense con el  
los que conocen su nombre. Sabeys que nom-  
bre es este? El que deprendimos de su boca,  
quando le preguntò Moyses : Qual es tu nom-  
bre, para que yo diga a los hijos de Israel quiẽ  
me embia? Respondio : *Ego sum qui sum, qui est  
misit me ad vos*: Mi nombre es el que soy. Que  
te dezir: El sin mudança. No el que fue, o el que  
serà, mas el que soy, porque siempre soy , y esse  
ser no ha passado (y aunque para siempre serè)  
en mi no està por venir lo que serà, soy, en quiẽ  
lo passado, y futuro todo es presente. El q̃ soy,  
el que tiene el ser estable, y permanente, sin  
mudança. Y por esta razon , seguro està lo que  
se depositare en mi, y se fiare de mi palabra. De  
claremos esto mas, para entender como de la  
estabilidad, sin variacion, del ser de Dios, se in-  
fiere la firmeza de nuestras esperanças.

San Gregorio Nazianzeno llama a nuestra carne mortal: *Infidum corpus*: Que como a ladrón no se le entrega cosa, que después no la hallen menoscabada, y disminuya. Quien fiara de ti cuerpo infiel, que guardaras la hermosura del rostro? Y en quen pocos años se halla después escurecida la color blanca, y arrugada la frente lisa? Que presto boluiste gotosos, los pies que solian ser ligeros? Desidme, si sabeys, qual es la causa de su infidelidad? Es porque también se muda, y consume el cuerpo, y a su passo le gastan, y menoscaban todos los bienes que estan en el depositado. Con su mudança se muda todo lo que tienes *Infidum corpus*, porque se muda. Luego a buena cuenta, lo que no se muda, se puede llamar deposito fiel. Si algo desleaves bien el grado, ponedlo en banco, que no admite alteracion. Esperen en el Señor, los que saben que su nombre es ser inmodable, el que es, fue, y será siempre de una misma manera, sin vari-

Y casi por la misma razon dixo en otro lugar nuestro Profeta, que el nombre de Dios es ancora, que assegura sus esperanças. En el Psalmo. 42. donde nuestra Vulgata lee: *Dicam Deo susceptor meus est tu*: Diré a Dios, tu eres mi amparo, el Campante en su Enchiridion traslada

ássi: *Dicam Deo petra mea*: Llamaré a Dios mi piedra. Valame Dios, que manera de apellido es llamarle mi piedra? Muy sabido es vn refran Español, para significar que alguno tiene presumpcion, o razon de tenerla, dezir: Tambien tiene su piedra en el rollo. No se yo que origen tiene tal modo de frasis, o a que alude. Pero veo que David dize, que tiene su piedra en el cielo, que Dios es su piedra: *Dicam Deo petra mea*. Nueun nombre parece por cierto alomenos en tiépo de David, antes de la venida de Christo, quando parece que no entraua tan apelo, como despues de su santa Encarnacion, llamarle piedra cimental del edificio de la Yglesia. Este es apellido propio de Christo, y luego de san Pedro. Pero considerado Dios en su diuinidad, antes de hazer se hombre, parece que no quadraua tã al propio. Sabéys como lo entiendo (para que vengan a responder vnas cosas con otras, y ser todo vn mismo nombre el que Dios se tomó, quando dixo: Yo soy el que soy, y el que David le da, llamandole su piedra.) Oy d primero vna propiedad natoral, que san Ambrosio señala de vn pequeño, y vil animalejo que ay en la mar, llamado Echinus, y en nuestro Romance será el Eriço marino. Cuenta del, que adiuinando ante mano las tēpestades y borrasca, coge en la boca, y braços, vn guijarro, o piedra pesada, y se abraça con ella, para que las olas no le puedan golpear de vna parte a otra, sintiendo en si pocas fuerças para resistir los debates de la mar, se aprovecha de las agenas: el peso del guijarro le sirve de ancora. Tambien Pierio en sus Hieroglificos haze memoria del Eriço marino, aunque en algo se diferencia. Dize que coge muchas piedras, y haze dellas vna casilla a su medida, y la guarnece con arena, como si fuera cal, o betun, y entrandose dentro se apereche contra la furia de las olas. San Basilio habiando deste animal dize, que levanta vna gran piedra, y se mete de baxo della, sufriendo su peso, porque cõ la fuerça de las olas, no sea traydo de vna parte a otra, y con los golpes se le caygã las puas, de que naturaleza le vistio (armas que

7  
Campenlis  
transfert, Di  
cā Deo pe  
tre mcz.

Ambr. libr.  
r. hexamerō  
f.

To  
Pier. Micro  
glif hoo.  
fol. 304 p.  
gna. L.

11



Plin. libr. 9.  
natur. hist.  
c. 31.

que el precio mucho.) Y primero que todos lo escriuió Plinio, aunque algo diferente. Dize que aduenan ante mano la tempestat, y se cubre todo de piedras: de fuerte, que si los marineros lo echan de ver, aunque esté el mar en bonança, añaden con presteza mas ancoras a sus nauios. Dizen así las palabras de Plinio: *Echynus scutiam maris praefragiens arreptis lapidibus operit sese, ut volubilitatem stabilizat pondere, ne nimia volutatione aterat spinas.*

12  
Eccle. 15.  
13

En fin todos estos autores conuenien, en que el Eriço marino se asegura con vna piedra: la qual por ser firme cōtra los debates de la mar, le da a el firmeza. Y desta piedra señaladamente pudo hablar David en el lugar que truximos: *Dicam Deo petra mea*: Llamaré a Dios mi piedra, que me defiende de los bayuenes de la mar deste mundo. Y no fiando en sus fuerzas, pone toda su cōfiança en la inmovilidad de la piedra cō que se abraça, q̄ es Dios. Así lo dixo su hijo Salomon, tratando del verdadero, y fiel sieruo de Dios: *Firmabitur in illo, & non sceleretur*: Afirmarse ha en Dios, y no aura poderle desquiciar.

Paul.

Y por ventura tambien S. Pablo alude a algo desto, quando escriuiendo a los Hebreos, dixo: *Confugimus ad propositam nobis spem, quam sicut anchoram habemus ratam, ac firmam*. Acudimos a la esperança, como a vna ancora segura, y firme. Y para que lo echemos de ver, aduertid, q̄ dos maneras de ancoras suele auer: vnas mas pulidas, vsadas en nuestros tiempos de hierro, con garfios que prendē en el arena, debaxo del agua. Otras vsauan los antiguos, y aun agora se acostumbra en algunos puertos de Galizia, y Vizcaya, que son vnas piedras muy pesadas, amadas con vna sogá, o maroma, asidas en la playas, que con su peso detienen los baxeles no los lleue el viento, y el agua. Y si a caso en el tiempo de S. Pablo se acostubraba este genero de ancoras, nos amonesta a buena cuenta, que en las borrascas y tentaciones, hagamos lo que el Eriço: acudamos a valernos de vna piedra por ancora, para hazernos firmes contra los debates de la tempestat. Y mi Padre S. Agustín sobre este lugar de san Pablo, parece verdaderamente, que va con este nuestro pensamiento, cuyas palabras son: *Si te videris fluctuari in mari huius mundi, noli abrumpi ab anchora*: Si te combatieren las olas de la mar del mundo, no sueltes la piedra, que te sirve de ancora y firmeza. Si estuiera este santo Doctor mirando de proposito vn Eriço en la mar, como se guarece, abraçandose de vna piedra contra la tempestat, y nos le quisiera poner por dechado, no se yo, que palabras mas propias pudiera vsar: *Noli abrumpi ab anchora*: Ten firme con la piedra a que estas así-

16

do: no la sueltes, que al punto eres perdido.

Tornemos agora a lo que tratauamos. Dixo Dios, que su nombre era: *Ego sum qui sum*: El q̄ tiene ser firme, y sin mudança. Y David le llamó su piedra: *Dicam Deo petra mea*. Porque todo es vno, guarecerse con la firmeza de la piedra, y fiar en el nombre de Dios, que es ser invariable: *Sperant in te qui nouerūt nomen tuū*. Los q̄ saben este nombre tuyo en particular (q̄ es ser el que eres, fuyste, y seras siempre, de vna misma suerte, y sin mudança) pueden a lo seguro asegurarse en ti: porq̄ siendo su piedra, y su ancora, ya les consta que no es piedra mouediza, ni corre peligro, aunq̄ mas braucē las olas, y a mas largas playas dieren su furia. Y como Eriço q̄ escogio buena piedra con q̄ guarecerse en la tempestat, puede muy a su saluo, tener firmes, y seguras sus esperanças. Así las tiene mi alma puestas en Dios para todos siglos (dize David en nuestro verso.) Y lo mismo aconseja y amonesta a todo el pueblo fiel: *Sperauit anima mea in Domino, a custodia, &c.*

17

Y en esta conformidad entiendo yo a quella promessa q̄ Dios haze a sus sieruos por S. Iuan en el Apocalypsis, que dará al vécador vna piedra blanca, y en ella escrito su nombre, que nadie conoce, tan cumplidamente como el mismo que la recibe. Vamos declarando las palabras, aunq̄ nos obliguen a detenernos vn poco. Dos cosas promete, vna piedra, y vn nōbre escrito. Sabey como lo entiendo? Dos maneras ay de escreuir: vna, la ordinaria de los Españoles, Latinos, Griegos, y Hebreos, partiēdo cada vocablo en muchas sylabas, y cada sylaba en muchas letras, y despues juntando las vnascō las otras, vamos delectreādo, y sacamos la palabra que está escrita. Este es el modo comū de la mayor parte de las naciones del mūdo. Pero algunas le tienen diferente. Los Chinos, y los de las Filipinas, con sola vna señal, sola vna letra, dize vnazon entera: todo el apellido de vna persona, aunque mas sobrenōbres tenga (q̄ en España cogiera cāsi vn renglon entero) lo escriue ellos con vna letra. Y así tienen tantos mil caracteres en su abecedario, que a penas se pueden acabar de saber en toda la vida, y conuene q̄ sean tantos, porque cada cosa se ha de tener particular: y son muchas, y diferentes las cosas del mundo. También los de Egypto vsaron otro modo de escreuir, no con letras muchas, o pocas, sino con figuras. Quiriendo dezir piedad, pintauan vna cigueña. Prouidencia para lo de adelante, vna hormiga. Republica bien gobernada, vn enxambre de abejas: y así las demas cosas. Tornando agora a la autoridad del Apocalypsis, quando dize Dios, q̄ dará su nombre escrito en vna piedra, quizá aludio a esta manera de escreuir de los Egypcios: Que la piedra sin

Apoc. 2. Da  
bo illi calcu  
lum candi  
dum, & in  
calculo no  
mē nouem  
scriptum,  
quod ne  
mo nouit,  
nisi qui ac  
cipit.

19

20

21

sin letras, diga el nòbre de que tratamos, solamente cò su figura. Elja es simbolo de la firmeza, y la da a quanto sobre ella se funda. Y assi nòbre de Dios escrito al modo de los Gitanos, ser sin variedad, ni mudança, el q es, fue, y será de vna manera piedra firme, y ancora q assegura nnestras esperanças, tan cumplidamente, q se remite a las obras: y por esso añade el Texto, *Nemo nouit, nisi qui accipit*: No acaba de caer en ello enteramente, sino quien lo experimenta en si mismo, y lo ve por obra en sus propios casos: y por esta razon le llamó nòbre nuevo, *Nomē nouum scriptum*. Antiguo es en Dios ser inmutable: y ser firmeza de nuestras esperanças: pero como a quien se da, no auia antes caydo en la cuenta tan enteramente (fiado quiza mas en las cosas de la tierra) quando despues ve el contrario por esperiencia, se le haze de de nuevo, *Nomen nouum*. Entonces comienza a llamar a Dios, su piedra, y su refugio: *Dicam Deo petra mea: dicam Deo susceptor meus est*: y recibe para remedio suyo vna piedra, q ella misma, sin otras letras escritas, es escritura del nòbre de Dios, invariable, y sin mudança.

Bien se yo, que la corriente de los expositores, sobre este lugar del Apocalypsis, va por otro camino, interpretando por la piedra blanca, la aprouacion y abono q Dios haze de sus siervos, firmandose en ella de su nombre, cò letras cinzeladas en pedernal, que no se borrà jamas con el tiempo. Prenda, de quan seguros estarán los que lleuan este privilegio, plomado, y firmado. Y de la piedra en que escribe, dixo señaladamente, que era blanca, aludiendo, a q quando en algunas elecciones se toman los votos para officios, o dignidades, vsauan antiguamente, y aun aora en muchas partes, de hauas blancas y negras, las primeras para abono, y las segundas para lo contrario. Y a falta de haas ponia chinitas blancas, y negras: como lo refieren mil autores, que por cosa comun dexo de prouar. Pero ni en este sentido nos caen fuera de proposito las piedras, y los Eriços de que auemos hablado: porque segun refiere Pierio, vsauan los antiguos en sus tribunales vnos Eriços de metal, huenos por de dentro (*Echynos asencos*, los llamó Polux) que seruián de vasos, dentro de los quales se ponian las sentencias, y decretos de sus tribunales. Eran la caxuela de los votos, y querian que fuesse como Eriço lleno de espinas: para dar a entender, q era inuoluble lo que alli dètro estava encerrado, que no se auia de tocar, que se espinaria quié llegasse la mano. O quiza lo que auemos dicho, que como el Eriço aferrando la piedra, no le pueden bambalear las olas de la tempestad, por furiosas que se leuanten, assi aquellos Eriços de metal, con las piedras blancas y negras, cò los vo-

tos de los jueces, no se podían bambalear, ni mouer con ningunas olas de amenazas que se le antasien contra ellos. De quaiquiera suerte quadra muy bien con el Eriço, la piedra blanca, q promete nuestro Dios a sus siervos, mientras ellos quisieren tenerse a buenas como el Eriço, sin soltarla. Porque jamas reuoca en la otra vida, ni aun en la presente su abono, sino es q de nuestra parte falte primero la firmeza de arrimarnos a el. Es ancora de piedra firme, que no desliza, no corre peligro el baxel, sino es que de su voluntad se aya deslizado della.

Y si lo quereys mas claro, sabed que Platon en el primero libro de Republica, llamó a la esperança, timon, o gouernalle del alma: sus palabras dicen assi: *Qui iuste, pieque vitam per egerit, huius dulce cor, exillarans sine illis alix, & familiaris est spes, qua maxime versatilem mortalium mentem gubernat*: Al que viue bien, y virtuosamente, el coraçõ le le buelue de alcorça, dulce sin desabrimento: la vejez alegre, y es muy cierta en el, la sustentadora esperança, principal gouernalle del animo mouedizo de los mortales. Solo de las postreras palabras echemos mano, que haze mas a nuestro proposito: Timon de los mortales. Mirad que comparacion tan propia: està en la popa, pero mueue, y encamina la proa que va delante, cortado las aguas házia Poniente, házia Levante, házia d vn lado, o a otro. Todo va en el timon. No aueys oydo mil vezes a los Teologos, y predicadores, que con la gracia nos conuertimos a Dios, y por el pecado le boluemos las espaldas? Pues como nos boluemos de vna parte a otra? Yo lo diré. Viene el otro torciendo el timon, mudando la esperança, que es timon del alma, si estàdo puesta en Dios, nos aficionamos è inclinamos mas a las criaturas: esso fue torcer el gouernalle del alma, y hazer q camine házia la tierra, la que yua derecha házia el cielo. Y desta suerte entiendo yo aquellas palabras del Profeta Ieremias: *Maledictus homo, qui ponit carnem brachium suum, & a Domino recedit cor eius*: El que pone su fortaleza en cosa de carne, aparta su alma de Dios. Notad las postreras palabras, quã propias son a nuestro proposito: *A Domino recedit cor eius*. En que manera se desuia? Puso sus esperanças en brazos de carne, y esso fue torcer el timon. Mudar el intèro, fue causa que boluiesse las espaldas a Dios, y a toda priessa se vaya alejado del. Y para mostrar nuestro penitente, quan determinado es de no desuiarse jamas: y quanto nos cumple a todos esta misma firmeza, dize en nuestro verso: *Esperò mi alma in el Señor, desde la primera centinela, hasta la postrera*. Y lo mismo deuò hazer con gran constancia, todos los q dessean agradarle: *Sperans anima mea in Domino, & custodiam*

25  
Pier. Hier.  
libr. 3. fol.  
104 p. 1.

Polux de  
Dixetis,  
& dicatis.

26

27

Plat. libr. 2.  
de Repub.

28

29  
Axioma  
Theologo-  
rū, qui pec-  
cat auertit-  
ur à Deo.

30  
Ierem. 17.

31



*custodia matutina usque ad noctem, speret Israel in Domino.*

Plm. 4. Qui confidit in Domino si cut n. os Sio non como- uebitur in aeternum.

32

Lo mismo dixo en otro lugar con estas pala- bras: El que confia en el Señor, será como el mō- te de Sion, como a vna roca alta, q̄ no se mue- ue, ni se inquieta jamas. Y su hijo Salomō en el Ecclesiastico: Fia en el Señor, y estaras siē- pre firme en tu lugar: *Confide in Domino, & sta in loco tuo.* Porque si es constante el apc̄yo, tam- bien lo estara quien se le arrimare. Luego sien- do el nombre de Dios: *Ego sum qui sum*: El que soy fuy, y seré para siempre, de vna milma fuer- te, sin mudança: llano queda, que pueden depo- sitarse en el nuestras esperanças muy a lo segu- ro. Y dixo con razon nuestro Profeta en otro lugar: *Sperent in te qui nouerunt nomen tuum Domini*: Y aqui se pone a si mismo por exem- plo en el caso, afirmando, que esperò toda la vi- da en el, y se hallò tan biē, que aconseja lo mis- mo a todos los fieles: *Speret animam meam in Domino: a custodia matutina usque ad noctem, speret Israel in Domino.*

Plm. 9.

33

No son así las esperanças puestas en los Prin- cipes de la tierra, antes es fuerça que faltan a lo mas tarde, quando faltaren ellos cō la muer- te. Los Griegos ponen dos nombres particula- res, y dignos de notar, a las dos facultades ani- males de la vida humada, que son sentir, y cre- cer. El vocablo con que significan la primera, se deriva del Sol Esthriticon. Este dexemos para otra ocasion. El nombre de la segunda, viene mas a nuestro proposito. Deriuale de la Luna, Phiticon. Con esta palabra significan el crecer, como si en Romance dixeran, Lunanciza, o alu- nase lo que crece. Dando con esto a entender, quales son nuestras bonanças en la vida. Pade- cen este defecto, que su crecimiento es princi- pio de su mengua. Sō como los de la Luna, que de continuo se mudan quando se haze mayor, y quando menor. A lo qual pienso yo que sin duda aludio Horacio tratado de la inconstan- cia, y poco ser de nuestra vida, cuyas palabras son:

34. rier id be- ne notat.

35

ioration.

*Damna tamen celeres reparant caelestia Luna.*

Las Lunas nuevas que con presteza se van re- nouando, reparan los daños que en el cielo hu- uo con la mengua de la passada. Y tambien lo pudiera dezir al contrario, que su crecimien- to es disposicion para començar a menguar. Y dizen los Griegos, que todo el crecer, y medrar de la tierra, es lunanizar, imitar la Luna, aen- tajar se para menguar luego: adelantarse en bie- nes inconstantes que no tienen firmeza como los de Dios, que es piedra firme, que assegu- ra nuestras esperanças.

Adagio La- tinorum a Gracis me- dicatum.

Aqui entra harto a pelo vn adagio, que los Latinos deprendieron de los Griegos: *Luna*

*radix non maturefcit botrus*: No maduraran los agraces cō los rayos de la Luna. Si lamēte los del Sol tienen esta virtud: así las esperanças y ventajas de la tierra, siendo como los crecimie- tos de la Luna. Dichola queda, que sus relplan- dores y bonanças, no bastā a la zena los agrios del alma, saltando los del Sol. Y considerando nuestro Profeta, la ventaja, y seguridad, q̄ por esta causa tiene las promessas de Dios, a ti das las de la tierra, se consuela, y esfuerça a si mis- mo, diziēdo en nuestro verso: Ea que sobre bue- na prenda fio. Harto segura es la palabra de Dios, en quien no ha lugar mudança: *Sustinuit anima mea in verbo eius, sperant, &c.*

37

*Discurso.III. sobre el mismo ver- so quinto y sexto: Que las pro- messas de Dios son el baculo con que el alma camina a Dios.*



*Sustinuit anima mea in verbo eius.*

Aunque la palabra de Dios, es prenda tan segura, que assegu- ra lo prometido: como queda decla- rado en los discursos precedētes: pero en fin trabajan sus siervos al fiado. Mien- tras no llega el plazo (dize nuestro Profeta) que padece y sufre. Esto quiere dezir en rigor la pa- labra, *Sustinuit*: Sufrentò mi alma la carga, de- baxo de la palabra de Dios.

Llamò peso, no gozar por entonces galardō alguno, salvo palabras, y promessas para lo de adelante: *Sustinuit*, sostuvo el no tener, el care- cer de bienes. La falta en este caso es, sobra de peso, o por mejor dezir de pesadūbres, y miseria. Otro lenguaje cali semejante, vian los La- tinos, quando quierē significar, que alguno de- ue, y no tienen de que pagar, le llamā: *Opresus ere alieno*. Cargado con el metal ageno. La ma- yor carga es entōces estar de vacio. Y así quiē vive de esperanças, clarò está que carece de lo que espera, y se sustenta de lo que no goza. Y así con razon lo llama aqui carga nuestro peni- tente, que es menester fortaleza, y animo para llevarla sin descansar.

Y refiriendo como le va con ella, dize: *Susti- nuit anima mea in verbo eius*: Sufrela mi alma, arrimandose a las palabras del Señor, el qual todo lo libra para adelante. No paga a los su- yos jornal de contado: todo son librāças para las ferias del cielo. En el interin siquen las pro- messas (como bordon en vn viaje largo) de arri- marse a el, para sufrir con el trabajo del cami- no, y poder continuarle. Y casi de la manera q̄ acontece caminando házia algun pueblo, det- cubrenle

4

## Psalmo VI. de la Penitencia.

5 cubrenle de leños con la vista, saltando mucho para darle alcance: con los pasos, llegan los ojos a mirar, y desear, y no llegan los pies a descansar, y entretanto el camino haze su oficio, cansa, enflaquece, desmayá. Gran ayuda es entonces un bordon, sustenta nuestra pesadumbre, para que se pueda proseguir hasta llegar donde desean. Así los premios de Dios son descanso, mirado de leños, patria deseada, que se descubre muchas leguas antes de llegar: y las promesas della ayudan entonces como bordon a que nos arrimemos, para poder mejor sufrir el trabajo del camino: *Sustinuit anima mea in verbo eius*, dize David, Sufrí mi alma, arrimandose a su palabra. No quita ella del todo el cansancio, pero ayuda a sustentar el peso, y vencer el fastidio de la larga dilacion. Mostrando al ojo el descanso, crecen los deseos de alcanzarlo: los quales añaden fuerzas para proseguir lo que falta.

6 Con este pensamiento yua sin duda nuestro Profeta en otro lugar, diziendo aquellas palabras: *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei*: A Señor, quando acabaré ya de llegar a tu presencia, y cessará la fatiga penosa del camino. Pero en quanto se alarga este plazo, dize ahora: *Sustinuit anima mea in verbo eius*: Sus promesas me sirven de bordon en que me sustentó, para proseguir adelante. Y si lo quereys mas claro, acordaos de aquella bendicion que echó el santo Patriarca Iacob a uno de sus hijos: *Isachar asinus fortis vidit requiem, quod esse bona supposuit humerum ad protadum*. Vio Isacar el descanso, y luego como esforçado baxó el ombligo para llevar la carga, aficionado a lo que vio, pone el pecho al trabajo: *Vidit requiem*, Vio el descanso de los bienaventurados. Por los ojos le prendieron. Veys aqui otra maravilla, que siendo la Fé ciega (que siempre en la vida camina a escuras): a prenden por la vista. Quien oyó ja mas cosa semejante, que a la ciega cautiven, y lleuen tras si amores de lo que ve: *Vidit requiem*, dize el sagrado Texto: Vio el descanso, la que siempre está tan a escuras, que si algo viera, por el mismo caso dexara de ser quien es. Pues como pudo ver, sin ver, o como pudo aficionarse por la vista, prendarse por los ojos la que los tiene ciegos? Antes esto mismo añade fuerzas al caso. Quiso dezir, que no fue el prender la cólazada que se desatan fácilmente, sino a nudos ciegos, firmes, que no ay soltarlos. A los desmayados suelen dar garrotillos apretados para que buelua el animo: aqui para que no se pierda: los quales en cierta manera auian la vista de los ojos ciegos. Desuerte, que entre las tinieblas, y escuridad de la Fé, se le trasluze lo que no ve, y le da en los ojos el resplandor y hermosura de los bienes soberanos, que desea ya poseer. La

esperança de alcázarlos, la lleva como asida tras si. Son prisiones, que mas propriamente podemos llamar, cabos que el cielo arroja, para que nos peguemos a ellos, y de alla nos vayan alando, y subiéndolo, y nosotros ayudádonos, y alentádonos de nuestra parte, para no desmayar, no dexarnos caer con el peso propio, y trabajo de la subida. En esta esperança va sufriendo, y sustentandose nuestro Profeta: asido a este cabo dize: *Sustinuit anima mea in verbo eius*.

Con este pensamiento al pie de la letra yua la Esposa en los Cantares, quando hablado de su Esposo dixo: Sus labios son como lirios que destilan Myrra perfetissima. Cōferid este lugar con la sentencia de nuestro verso, y vereys, que entrambos dize una misma cosa: *Sustinuit*, es la Myrra, *In verbo eius*, los lirios, como limbo de la esperança. Todas las flores lo son, porque prometen el fruto que está por venir: pero el lirio mas particularmente se pone por diuina de las esperanças, puesto que es flor a que no sucede fruto. El Frances al rededor de sus lirios escribe: *Spes augusta*: pero no es suyo el dicho, que Alexandro Pio Emperador Romano, estampó en sus monedas una Diosa dando lirios con la mano derecha, y dezia la letra: *Spes publica*. Y en las monedas de Tiberio Claudio, con la misma figura, dezia: *Spes augusta*. De los quales la denieron de tomar despues los Reyes de Francia. Y Virgilio, significando que Marcelo auia de ser persona de maravillosas prendas, y singulares esperanças, dixo, que le hinchesen las manos de lirios,

*Manibus date lilia plenis.*

La razon que desto se suele dar es, porque segun escriuen algunos, entre todas las flores, solo el lirio despues de cortado de su cepa, abre el boton, despliega sus hojas, y florece. Y así el Psalmo donde se trata a la larga de las esperanças del mundo, que se auian de cumplir con la venida de Christo, tiene por titulo: *Pro his, qui commutabuntur* y luego, *Pro lilijs*. Es de notar, que trata de aquellos, que cortados de la cepa, o rayz, les queda, como lirios, o açucenas, la esperança de florecer, que despues de muertos, quando el mundo los cuenta ya por acabados del todo, descubren mayor hermosura, y gloria.

Y parece verdaderamente que yua aludiendo a esta propia metáfora S. Pablo, escriuiendo a los de Corinto, quando dixo: *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur*. La resurreccion de todos, pero no de todos la esperança. Solo la açucena florece despues de cortada, los demas no se mudan. Quanto a esto: *Non omnes immutabimur*. No se mejoran despues de cortados con la hoz de la muerte. Por esta razon en las pinturas del juyzio, se pone a un lado la espada del castigo, al otro un lirio de esperanças.

Al

Cant. 5. Labia illius sicut lilia destillant Myrram.

II

Spes augusta emgit lilia Gallica. Alexan Pio inscripuit moneta. Lilia Tyb. Claud.

12

Virgil. Aeneid. 6.

13 Psal. CXXXIII. titulum, ubi pro lilijs.

Paul. 1. Cor. 15.

14



Al mismo propofito hab'a Iob, quando dixo: *Si occiderit me in ipfo fperabo*: Aunque me acabe no fe me acabaran las efperanças. Aunque me corte como a lirio, fin desplegarfe la hermoſura de mis ojos, fe desplegaran deſpues de cortado, y fe cumpliran las efperanças, quando ya el mundo las tenga por perdidas, y acabadas: *Si occiderit me in ipfo fperabo*: quiere dezir, Deſpues de cortado florecere.

Lo qual ſupueſto, y tornádo aora a nueſtro propoſito: Dezir Salomon, que los labios del Eſpoſo ſon lirios que diſtilan Myrra, que es ſi no darnos a entēder, que ſus palabras ſon llenas de efperanças para adelante, y de amarguras preſentes: porque las promeſas para deſpues cō la falta de aora, ſon riquezas al fiado, y pobreza de cōtado. Cortar ſe aora el lirio de ſu ſeppa, para florecer deſpues: ya ſi el gozo de futuro, es cō dolor preſente. Y dize nueſtro Profeta: *Suſtinuit anima mea in verbo eius*. Para poder tragar la Myrra, ſe ayuda de los lirios. Para llevar la penitencia y aduerſidades preſentes, ſe ayuda de las efperanças del bien q̄ ſe libra para adelante, con la qual ſe eſfuerça y anima, proſiguiendo el viage, ſin deſmayar cō el canſacio del camino, y dize: Suſtētoſe mi alma en ſu palabra: *Suſtinuit anima*. &c.

De palabra ſe ſuſtenta Valame Dios, el Camaleon del ayre, la Salamandria dizē que del fuego, algunos peſcados que de ſola agua, mas parece ſuſtentarſe de palabras, que en eſe to es eſtar ayuno del todo, eſperando para adelante, Caton el viejo llamō ſordo al eſtomago hambriento: *Per difficile eſt* (dize el) *aduentum auri bus carentem verba facere*: Perſuadir al eſtomago que no ladre quando ſiente hambre, es impoſible. No tiene para eſſo orejas, es ſordo para tales razones. Otro dixo, que el hambre no admite fiador: *Fames fidei ſufforem non amittit*: Acreeedores ay, que no reciben ciertas fianças por poco abonadas: pero el hambre, ninguna. No pagando de contado, la execucion es en caſa, y no deſiſtirá della, haſta que de preſente le ſatisfagan. Aqui lo vemos al contrario, que nueſtro penitente ſe ſuſtenta al fiado ſobre la palabra del Señor. No es falta de hábne, ſino vé taja de eſfuerço en quiē la ſufre. Biē me acuerdo yo, q̄ tratando de los deſterrados dixo Plutarco, y lo cita como refran de ſu tiempo.

*Spes exuret alunt,  
Oculiſque ſpeclant blandulis,  
Ceſſant tamen.*

Los deſterrados ſe ſacan deſta regla, es fuerça que ſu hambre ſe, y ſe ſuſtente de efperanças, miren de leſos ſus deſſeadas patrias. Con ojos tiernos eſtaran de tuera, tanteando los ſitios donde caen las caſas de los deudos y amigos. Con la efperança, q̄ cumpliran ſu plazo, y tot-

naran a gozarlos, ſe conſuelan entretāto. Pero es la diferēcia deſta efperança, a los de nueſtro Profeta, y de todos los ſieruos de Dios, que de aquellos dize Plutarco: *Ceſſant tamen*: Ponē los ojos en lo que deſſean, y ſe quedan manos vacias, no dan paſſos adelante. Pero a las efperanças de los juſtos, reſponde deſpues la poſſeſſion, y entretanto continuan dando paſſos adelante, ſin deſmayar por la ſobra del canſancio, y falta de mantenimiento preſente: ſuſtenta ſe al fiado de ſolas palabras, y efperanças, q̄ ante mano les eſtan dādo vida. Aſſi dize mi Padre ſan Aguiſtin aqui: *Spes vite immortalis, vita eſt vite mortali*. Mirad con que palabras tan breues dixo todo lo q̄ no auemos acabado de dezir, con las muchas deſte diſcurſo. La efperança de la vida immortal, es la vida de la vida mortal. Suſtenta ſe en eſta los ſieruos de Dios con las efperanças de aquella: *Suſtinuit anima mea in verbo eius: ſperauit anima mea in Dño*.

Pintauā los antiguos vna cogujada ſobre vn vaculo, aue que en Latin llamamos, *Galerita*: porque aquella creſta, o plumage que tiene en la cabeza, es ſemejante al que ſuelē por hermoſura traer los ſoldados en la cumbre de las celadas, que en Latin ſe llama, *Galea*, con la qual parece eſta aue armada con morriō de guerra: y por otro nombre ſe llama Alauda, por el oficio de alabar al Criador, o cantar. De la qual dize vn curioſo moderno (y deuio de tomar de algun antiguo) que por natural propiedad canta ſiete vezes al dia, ſolicitando el cielo cō ſus voces, y q̄ della tomō motiuo nueſtro Profeta, para lo que en otro lugar dexō eſcrito, q̄ ſiete vezes al dia dezir alabanzas al Señor: y del toda la Ygleſia Catolica, para repartir en ſiete partes ſus horas Canonicas. Y ſiendo aſſi, es fuerça cōfeſſar, que eſta aue fue nueſtra maſtra, de quien deprendimos. Y aue que con tanto cuydado apellida al cielo, pintarla ſobre vn bordon, que penſays que es, ſino darnos a entēder, que es menester ayuda de coſta, para los entretantos que ſe proueen los deſpachos de alla? No ay Corte del Rey en el mundo que tēga mas largas, porque todo lo libra para quādo ſe acabe la vida: toda ella han de durar nueſtras pretenſiones, ſin tener reſpueſta con reſolucion. Y ſin duda deſmayaramos mil vezes, ſi no huiera arrimo q̄ nos ayudara a ſuſtener: faltara la Alauda canſada del trabajo cōtinuo, ſi no ſe ſuſtentara ſobre el bordon. Y dize Dauid, que el de ſu alma, con que ſe alienta y ſuſtenta es la palabra de Dios, y promeſa (bordon firme que no puede faltar) y paſſa los penitos y largos entretantos de ſu penitencia, cō la ſegura conſiança de que ha de cobrar reditos en el cielo de la dilacion de ſu jornal: *Suſtinuit anima mea in verbo eius*. Y quiça por eſta miſma

razon

20

Auguſt. Lic

21

Galerita, ſiue Alauda, ſuper laculum.

22

23  
Pſalm. Se  
pues me  
laudi gra  
tule.

24

25. 13.

25

26

27

Cat. Senior

28  
Fames fidei  
iullorera  
non admittit.

29

Puterch. in  
lib de exi.  
lio catat.

# Psalmo VI. de la Penitencia.

25

Ps. 130. Lau-  
date Domi-  
num in san-  
ctis eius: Lau-  
date eum in  
firmamento  
virtutis eius.

razon, a los Santos que gozan ya las filias bién  
auenturadas, llamó David en otro lugar, *Firme-  
za de la virtud de Dios, y dixo: Laudate Domi-  
num in sanctis eius: laudate eum in firmamento  
virtutis eius*: Alabad a Dios en sus Santos, ala-  
balde en el firmamento de su virtud. La segun-  
da clausula se ha de entender, *Apositine* (como  
dizen los Sumulistas) a los Santos, que son fir-  
mamento de la virtud de Dios. Y notad la pa-  
labra que usó, *Firmamentum*, que es nóbre pro-  
pio del octauo cielo, donde estan las estrellas fi-  
jas: y donde baxa, y se oerua la virtud de sus  
influencias a la tierra, por las quales se sus-  
tentan, y estan en pie todas las cosas deste mundo  
inferior. Luego a buena cuenta, el mismo ofi-  
cio atribuye David a la Republica de los bién-  
auenturados, llamandolos firmamento: por q̃  
considerando con ojos de Fè, como de aquella  
Republica soberana (de que esperamos ser par-  
te) baxan las influencias que alimentan nues-  
tra alma, a la pretension desta misma, median-  
te las quales se engendra la esperança de gozar-  
la: y juntamente esfuerço, y firmeza, para du-  
rar en la jornada, y perseverar hasta el fin, por  
ganar los bienes que no tienen fin. Son los San-  
tos firmaméto, o firmeza de la virtud de Dios:  
porque mirados desde la tierra, ayudan la co-  
stancia de la virtud que Dios influye, e inspi-  
ra en nuestras almas: *Laudate Dominum in san-  
ctis eius: Laudate eum in firmamento virtutis  
eius*. Luego si mostrarnos los Santos estos bie-  
nes en sí, como dechado de nuestra pretensió,  
da esfuerço para continuarla: quanto mas la  
promessa echa por la boca del mismo Dios, cō  
la qual se alienta David en todos los trabajos  
de la vida, y de su penitencia, y dize aqui: *Su-  
stinuit anima mea in verbo eius*.

Clem. Ale-  
zan. in lib.  
de Pedagogo:  
Sanguis  
fidei est  
spes.

Clemente Alexandrino, en el libro que llamó  
de Pedagogo, o Maestro, tratando de la esperā-  
ça Christiana, la llamó Sangre de la Fè: *Sanguis  
fidei est spes*. Parece que pretendio hazer de las  
tres virtudes Theologales, vn hombre entero,  
vn compuesto perfecto. De manera, que la Fè es  
el cuerpo, la Esperança la sangre, y la Caridad  
el alma. Pero hase de aduertir para nuestro in-  
tento, que estando el alma en todo el cuerpo  
de los animales, tiene su principal asiento en  
la sangre, porq̃ se traua, y vne en la carne, me-  
diante los espiritus vitales, que nacen, y residē  
señaladamente en la sangre. Por lo qual los Fi-  
losofos llamaron a la sangre assiēto del alma:  
*Sedes anime*. Y Virgilio al alma, aunque no es  
capaz de color, la llamó colorada, color de  
purpura, por razon de la sangre, y dixo tratan-  
do de vno que mataron:

*Purpuream vomit ille animam.*

Psal. 111.

Y nuestro Profeta en otro lugar: *De viris san-  
guinum salua me*: Librame de gēte homicida,

derramadora de sangre. Y de aquí es, q̃ las sa-  
gradas letras atribuyen la redencion del gene-  
ro humano, mas en particular, a la sangre de  
Christo, que al cuerpo, ni a las lagrimas q̃ der-  
ramó, ni a otro de los quatro humores, sin los  
quales no puede constar la vida humana. La-  
nonos el Señor de nuestros pecados en su san-  
gre, dixo san Iuan. Y S. Pablo: *Pacificans per san-  
guinem crucis eius, sine qua in terris, sine qua in  
celis sunt*: Con su sangre hizo pazes entre el cie-  
lo, y la tierra: porq̃ el precio caual del rescate,  
fue su muerte. Y el apartarse aquella alma san-  
tissima del cuerpo, lo atribuye la sagrada Escri-  
tura a la sangre, porque es la visagra, o eslaon  
que traua el alma con el, y sustenta la vida. Y  
de serlo nace, q̃ a vezes se desmaya vn hombre  
de que le sangran, o vee sangrar a otro. Tornā  
do aora a la razon de Clemente Alexandrino,  
dize este santo Doctor, que la esperança es pa-  
ra el Christiano, lo que la sangre para el cuer-  
po: *Sanguis fidei est spes*. Que haze la sangre? Mu-  
chas cosas. Colorea, y da hermosura al cuerpo,  
que sin el queda palido, y descolorido. Auna, y  
eslaonale con el alma. En las ocasiones de al-  
gun aprieto, en qualquiera suceso de espanto,  
o temor, luego se quedan los miembros elados,  
el rostro palido, porque la sangre se retira a so-  
correr el coraçon, que se ve en aprieto, por ser  
principio de la vida. Y finalmente, por la expe-  
riencia de las Anotomias, se tiene por auer-  
guado entre los naturales, segun refiere Pierio,  
que ningun animal engendrò naturaleza, que  
teniendo sangre, no tenga coraçon. A'gunos  
ay sin lo vno, ni lo otro, como las hostias, can-  
grejos, y semejantes: pero ninguno, a quien na-  
turaaleza diessse sangre, viue sin coraçon. Hasta  
vna hormiga, o vn arador, que quando le ma-  
tan tiene la sangre, alli en aquel cuerpezillo es-  
tā tambien su coraçon. Tan hermanados an-  
dan, que no ay bulcar lo vno sin lo otro. Que  
de propiedades hallamos en la sangre, y todas  
quadrā a la esperança, por ser como sangre  
del alma: *Sanguis fidei est spes*. Ella da lustre, y  
hermosa la Fè: huc en cierto modo de media-  
nera, para que la Caridad, q̃ es el alma de las  
virtudes, la informe. Pero lo que mas haze a  
nuestro intento, es, que en los trabajos, miedos,  
aprietos, y aflicciones del seruo de Dios, al pū-  
to la Esperança socorre al alma en la queri-  
da, alētandola con la memoria del galardón:  
es la sangre que acude a fauorecer el coraçon.  
Y lo que aqui refiere de si mismo nuestro Pro-  
feta David: *Sustinuit anima mea in verbo eius*:  
Esfuérçase mi alma con la seguridad de su pa-  
labra, y esperança firme, de ver cumplidas sus  
promessas.

Y si quereys entender mas claro como esto  
passó, oyd a san Gregorio Nysseno: el qual

30

Apoc. 1. Di-  
lexit nos, &  
lauit nos a  
peccatis no-  
stris in san-  
guine suo.  
Paulad Co-  
loſſi.

31

32

Pier. lib. 11.  
Hier. lib. 14.  
sic Physico-  
rum obser-  
uatione co-  
pertum est  
sanguinem  
non omnib⁹  
esse quibus  
& cor.

33

34

Grego Nyl-  
ſenus: Iam  
appellacō  
espiscopus  
amigeram



35 llamó a la ira,guerreadora,y conquiſtadora, de nueſtras pretenſiones: *Ira eſt armigera concupifcentia*. Preguntad aora a Ariſtoteles, y a los Filoſofos, como ſe cauſa la ira,y reſpondé: *Ira eſt aſcenſio ſanguinis circa cor*:Quádo la ſangre con acelerado mouimiento,y calor acude al coraçon:y cogiendole en medio, le enciende de todos lados,le haze dar ſaltos de corage,y eſtar como hiruiendo,encendido en colera,có el calor q̃ la ſangre le adminiſtra. Luego ſiéndola eſperança ſangre de la Fè,ſera ſu oficio incitarla,encéder,pegar al alma vna ira ſanta,cótra los eſtornos de ſus leuátadas, y ſoberanas pretenſiones.De manera que no ſolamente es proprio de la eſperança, deſſear y codiciar el Cielo:pero también en ſu manera, todo lo que de eſſe deſſeo nace,q̃ es enojarse contra quien le impidiere conſeguir eſte fin,alentarse,y animarse para ſalir con el. Lo qual haze acudiendo al coraçon, despertando el alma a las empreſas animoſas de la Fè, y exercitando la virtud de la fortaleza,q̃ eſta en la potencia q̃ llaman iracible,q̃ es la fuente, y manantial de la ira, y corage. La qual quando ſe egora para pretenſiones ſantas, y celeſtiales, es ira ſanta, encendida con la ſangre de la eſperança. Luego ſi la ira ( ſegun la ſentencia de Niceno ) es la conquiſtadora de nueſtras pretenſiones: *Armigera concupifcentia*: Bien ſe ſigue q̃ la eſperança quando deſpierta, y enciende la Fè,(como la ſangre al coraçon) la eſta armando de punta en blanco para la batalla:alentandola, pegandole fuerças,calor,y brio,para q̃ no deſmaye con la dilacion delo q̃ eſpera:y con el canſancio preſente, no ſe canſe:o a lo menos(aunq̃ ſe canſe) no ceſſe,no deſiſta de ſu intento: que ſufra animoſamente los males preſentes, con la eſperança de los bienes venideros q̃ Dios tiene prometidos. El qual eſfeto, y eſfuerço ſanto deſcubre aquí nueſtro Proſeta diziendole ſufrió mi alma confiando en la palabra,y promeſas del Señor: *Suſtinuit anima mea &c.*

Sanguis ma  
trialiter  
cauſat i. d.

36

37

38

Paul.Rom.  
ſymbolatio  
patientiam  
operator  
patientia  
probationē  
probatiove  
reſp̃s; ſper  
autem non  
profundit.

39

S. Pablo dixo,q̃ la tribulacion obra pacienciay la paciencia,probacion:la probacion,engendra eſperança, y la eſperança no cófunde: Pero podemos entender eſta raxon, como algunos verſos de Poetas curioſos, q̃ ſe pueden leer al derecho, y al reues, y por todos lados. En eſte lugar de S.Pablo podemos también comenzar por lo poſtrero,y dezir. La conſiança pueſta en Dios, no cófunde,ni dexa engaño.al q̃ de ſu palabra ſe fia,delo qual ſe engendra la eſperança en el alma. La eſperança engendra pacienciay la paciencia ſe experimenta en la tribulacion,y todo junto haze prueua entera del eſfuerço Criſtiano: alomenos nueſtro Penitente aquí dize:que ſe conſuela en ſus trabajos, porque le aſegura la conſiança en la palabra

Tercera Parte.

de Dios,y le da eſfuerço para llenarlos paciēte,y alegremente: *Suſtinuit anima mea,&c.*

Diſcurſo quinto, ſobre los miſmos verſos V. y VI. de la longanimidad con que ſe deuen aguardar las promeſas de Dios.



*Suſtinuit anima mea in Domino a custodia matutina uſq; ad noctem*:Eſperó mi alma en el Señor,deſde la centinela de la mañana, hasta la noche. Aunq̃ algunos eſlauonan

eſta perſeuerancia delas eſperanças, có la que David encomienda a los de Iſrael: Como ſi dixera: *Eſpere Iſrael en el Señor, deſde el alua hasta la noche*: *A custodia matutina uſq; ad noctem ſperet Iſrael*: Pero la Gloſſa (ſin alterar los verſos,mudando ſolamente las comas,o puntos) lo declara de fuerte,q̃ eſte eſpacio,y dura de las eſperanças, ſe atribuya primero, a lo que David tuuo, y deſpues a la q̃ predica y amoneſta a los de Iſrael.Como ſi dixera: *Eſperó mi alma en el Señor,deſde los arreboles de la mañana, hasta las tinieblas de la noche*. Y dela miſma fuerte eſpere en el todo ſu pueblo: *Suſtinuit anima mea in Domino: a custodia matutina uſq; ad noctem ſperet Iſrael*: *Eſperen los de Iſrael en el Señor, deſde el principio hasta el fin, como yo hize*. Y declarandolo aſſi,tendra la exortacion mas fuerça, perſuadiendo primero con obras,y exemplo,q̃ con palabras. Y no fuera tal, ſi pidiendo a los otros tan larga perſeuerancia,no moſtrara que también el la tuuo.

Y cabe bien eſte ſentido particularmente, que ( ſegun queda dicho en el diſcurſo literal de iſtos verſos ) el Cápense, S. Geronymo, y otros, tradlando del Hebreo leon: *Eſpero mi alma en el Señor, deſde las centinelas de la mañana, hasta otras céninelas de la mañana*: *Anima mea in Dño intenta eſt ab excubijs matutinis uſq; ad excubias matutinas*: Mi alma eſta atendiendo, y velando a Dios, deſde vna Alua, hasta otra Alua: dende que hazen alto las centinelas de mañana, hasta que otro dia bueluen a lo miſmo. Como ſi dixera. Duran en rueda viua ſin perder pie, por la tardança en el cumplirſe: viuen,y eſtan alerta mis eſperanças: *Suſtinuit anima mea in Domino a custodia matutina uſq; ad custodiam matutinam*.

De vn Gigante llamado Argos, fingierō los Poetas, que tenia cien ojos, y con ellas hazia centinela perpetua: reposando con los vnos, mientras velaua con los otros: del qual dize aſſi Virgilio.

Te

Gen.

## Psalmo VI. de la Penitencia

6  
Virg.

*Centum luminibus in clivum caput Argus habebat,  
Inq; suis vicibus capiebant bina quietem,  
Cetera servabant atq; in statione manebant.*

Cien ojos eran menester para velar de continuo: y orden en ellos, que se reuezassen, y partiessen el descanso durmiendo a veces, ya estos, ya estos otros mientras los de mas estavan alerta. Pero todos estos fingimientos, no llegaron a tanto, como las verdades de los fieles. Con solos dos ojos que tiene nuestro penitente, haze cétinela perpetua delante de Dios, desde que el Sol nace, hasta que se pone. Quiere dezir, desde el principio de la vida, hasta el fin, sin pausa ni intermision. Y si lo quereys mas claro, conforme al Texto Hebreo: desde la vna mañana, hasta la otra mañana, en rueda viua, sin que se cerrasen los ojos dela centinela, como los de Argos.

Augu. hic

Añade aora la Glossa, que mi padre san Augustin escriuio sobre este lugar, y dize assi: *Si non usque in finem speraueris, deletur totum, quod speraueris*. Si no duraren las esperanças hasta la noche, hasta la fin de la vida: todo lo que aueys esperado, se raya que no vala. Parece que es mō este santo Doctor, la metáfora de las Iglesias Cathedrales, donde ay, vno que llaman Apantador: y tiene por oficio escriuir la hora que cada vno entra, o sale en el Coro, para vencer las distribuciones por rata del tiempo que asistieron. Assi presupone S. Agustín, que tiene Dios apuntadores de las esperanças Christianas: *Et in libro tuo omnes scribent*. Por esta lista se reparten despues las distribuciones de la gloria: pero ay esta diferencia en el apuntar, que en la multa de nuestras esperanças, no se mira tanto quien entró tarde, quanto quien sale temprano. Y aunque es cierto, que siendo las de mas cosas yguales, lleva mayor distribucion quien entró primero por el trabajo de asistir mas tiempo: pero en fin tambien lleva su parte el que llegó tarde, y puede con la deuocion de postre, compensar su primera tardança, y quiza auentajarle. Y no es assi en los que saltarō de postre, no se guarda en las salidas, la regla de las entradas: antes es la ley casi contraria. Acontecera que este vno ya apuntado en el libro por interesante que entró muy con tiempo al Coro, al principio de los oficios, y asistió casi todas las horas: pero si a caso se salió al, *Te missa est*, al, *Benedicamus*, antes de ser del todo acabados los oficios, le cuentan por no venido, le tildan toda la asistencia de atras: dan vna raya a su punto, y le borran de la lista de los interesantes, no vence distribucion, mas q̄ fino huiera entrado en el Coro. Esto significan las palabras de san Augustin: *Si non usque in finem speraueris deletur totum quod speraueris*.

ras. Aquel, *Deletur*, es rayar la asistencia primera, que se escriuio quando entro en los oficios: quando començaron sus esperanças a fixarse en solo Dios, si despues falta de cōtinuar en ellas hasta el punto postrero, se da por ninguno el fruto de las passadas.

De cierto genero de cōtratos, escriuen los Legistas, que pudieron ser, y fueron validos al principio: pero despues por algunos successos o por la ingratitud del q̄ recibio el beneficio: *Retrahebuntur*. Se buelue atrás, y se dan por no hechos. Y desta condicion son nuestras esperanças, quando no perseveran. (Aunque al principio valieron, y les respondia su merecimiento: ) Pero si despues mudastes la proa del viage, a otro puerto contrario: q̄ marañilla es, q̄ se torne a defandar el camino, y perder lo ganado, y por ganar? Mieses mal logradas ( las llamó el Profeta Joel ) q̄ las comio la langosta, senara apedreada, granos carcomidos del gorgojo. q̄ eran de prouecho, y ya no lo son. Dizen los Medicos, q̄ en dos tiempos señaladamēte, corren mayor peligro las preñezes delas mugeres. El vno es luego al primer mes, quando esta la criatura por formar ( *In embrione*, como hablā ellos ) El otro, a la postre: alla cerca del parto, hazia los nueue meses. En estos dos extremos corren mayor riesgo: tanto q̄ tienē por cosa aueriguada, que no es de vida el que nace a los ocho meses, quando ya se yua acercādo a su termino postrero ( puesto que cada dia se vee, que viuen los siete mesinos, que nacieron mas lexos de su plazo legitimo ) Comparan en este caso nuestro nacimiento, a los frutos de los arboles: cuyo mayor peligro, es al principio quādo estan en cierna, o a la postre quando se caen de maduros. En estos dos extremos estan sujetos a mas achaques. La helada los quema quando estan en leche: y quando maduros, el agua los pudre, el viento los derrueca, los paxaros los comen. De aqui nace llamar algunos Poetas, loco al almendro: porque madruga a florecer, antes que se despida el Inuierno, por los peligros a que se pone: y se tiene ya por año abundante de fruta, quando los arboles no brotan hasta el dia de san Vrbán passado, el tiempo de las heladas. En fin los principios, y fines, son mas achacosos, en las plantas, y en los animales. Pues sabed que aora añade nuestro Profeta David, que lo mismo se halla en la virtud. Que dificultad tan grande, hazer que comience a ser virtuoso el que no lo ha sido hasta aquel punto? Si el mismo se quiere esforçar a ello, que de inconuenientes se le ofrecen, que de tropeçaderos se le ponen delante: que de tentaciones le desuian? Esto es al principio. Y si luego boluemos los ojos al fin de la jornada, quan-

juristatō a  
xioma quod  
à principio  
rarum non  
fuit tractu  
tēporis nō  
consuecit  
Bene tamē  
aliquando  
retrotrahā  
tur aliqua

Joelis. c. i.  
anno quos  
comedit la  
culta.

Gal. in  
Aphorif.  
Hypoc. Co  
men. 5.

Pregnitas  
in initio. &  
fine sui tem  
poris magis  
effabornio  
niobnoxiat

Psalm. 138.

9  
Ierem. 14.  
In domopa  
tris mei mē  
siones mul  
tz sunt.

10  
Matth. 19.  
Erunt pri  
mi nouissi  
mi, & no  
uissimi pri  
mi.



quando ſon los poſtreros cõbates: como ſe de- fuerzan los enemigos? Parece q̃ ſe viſten nue- uas armas, y q̃ toda la vida hã eſtudiado lecio- nes de eſgrima, para el cõbate de aquella ho- ra: quando cogen mas ſin fuerças, y mas cãſa- do al q̃ les ha de reſiſtir. Y por ſer el aprieto mayor, ay mas neceſſidad de fauor del cielo. Por eſta razon (aunq̃ en todos tiẽpos es neceſ- ſaria la eſperança pueſta cõ firmeza en los ſo-orros de Dios) ſe apercibe David en nueſtro verſo para todo tiẽpo: pero mienta particular- mẽte los dos eſtremos, al principio, y el fin de la vida: *Acuſtodia matutina uſq; ad noẽtem.*

Y ſi q̃reys mas claro, reparad q̃ en vn lugar ſe duele, y pide perdõ, iſñaladamẽte delas cul- pas de ſus tiernos años, de las q̃ cometio en ſu juventud: *Deſiſta iuuentutis mea ne memine- ris.* Y en otro ſe apercibe para los poſtreros, y dize. No me deſampares Señor, en el tiẽpo de mi vejez, no permitas q̃ deſpues de auerme cañſado en el camino, todo el diſcurſo dela vi- da, ſe malogren mis trabajos al cabo. Son los dos eſtremos: pero devno a otro ay eſta diferẽ- cia q̃ los yerros del principio ſe puedẽ reme- diar a la poſtre: pero los poſtreros no tienen quãdo ſon ſin reparo, antes mãchã, e inſicionã el bien paſſado: como por el cõtrario el buen fin, remedia los males que precedieron.

Dize ſan Ambroſio a eſte propoſito: *Mors honeſta redemptio vita eſt etiã diſcoloris.* La bu- na muerte reſcata, y haze ſuya la vida paſſada: y aunque haya ſido de color diferente, la viſte de ſu librea. Sabeyſ como lo entiendo? Aveys viſto en los puertos de Valencia, u Andalu- zia, quando las fragatas de los Moros, han echo alguna preſa en la gente de la tierra, y ſe la lleuauan ya pueſta al remo, quicã cõ tra- ge de Galeotes. Leuantaron deſpues bande- rilla de paz, ſalierõ a reſcate: bueſue a ſer librẽ el q̃ ya era eſclauo de Moros: y muda la mar- lota Berberisca en traje Eſpañol. Pues eſſo miſ- mo (dize ſan Ambroſio) que haze el buen fin del Chriſtiano: *Redemptio vita eſt etiã diſcoloris.* Reſcata los malos años de la vida paſſada, q̃ ya eran del derecho de Satanas, y los viſte de la librea de Dios. De ſuerte, que tambien ten- dran premio los meritos atraſados, que por la culpa yuan ya perdidos, y ſu dueño eſcla- no del Demonio. En fin el buen fin, reſcata la vida paſſada: *Mors redemptio vita eſt.* Pero al cõtrario, no lo hallareys aſi: Los malos fines, no ſe recompentan cõ los buenos principios: antes parece que ſon como cola ſuzia mal ca- ſtigada, que va rociando, y manchando todo lo mas: *Si non uſque in finem ſperaueris deletur totum quod ſperaueris.*

No baltã madrugãr en el bien, y començar las eſperanças, deſde la primera vigilia, es ne- Tercera parte.

ceſſario que perſeueren haſta que ſe cierre la noche, y ſe acabe la luz de la vida: *Acuſtodia matutina uſque ad noẽtem.* Que aproueche an- dar la noria para ſacar agua, y ſe hinchendo los arcaduzes, y que comiencen a ſubir chor- reando vnos tras otros, ſi en fin el animal que la trae, ſe cañſa antes que lleguen a vazir en el pilon: Si parõ antes de tiempo, perdio todo el trabajo paſſado. El agua que auia començado a ſubir, ſe torna a caer al poço. Que penſays que es la vida Chriſtiana, ſino vn retrato de eſte propio exemplo: y nueſtras buenas obras los arcaduzes en que va encañada aquella a- gua (de la qual dixo el Señor en ſu Euangelio, que ſube haſta la vida eterna) pero es menes- ſter trabajar, ſubindolos haſta que lleguen a vaziar en el cielo. En cada buena obra, va ſu porcion de meriro para alla. Conuiene no cañſarnos, ni parar antes de tiempo, ſino que-remos perderlo todo: que los trabajos de la vida, no han de tener el premio por començar bien, ſino por continuarlos, haſta que vltima- mente ſe preſenten ante el Tribunal de Dios. Si paran antes de llegar a eſſe punto, quedan gueros ſin fruto.

La boueda q̃ ſe va haziendo, no ſe tiene por ſegura haſta rematarla en la llauẽ del medio: alli es el punto donde acaba. Si antes de cer- rarla quitan el ſimple, ſe caera todo lo q̃ eſta- na echo. Llauẽ la llamarõ a la piedra poſtrera, mirad que nõbrẽtan a propoſito, que cierra, aſſegura lo echo: ya no corre peligro que eſtã debaxo de llauẽ: la de toda nueſtra vida, es el remate della. Haſta q̃ cierre no teneys coſa ſegura, todo ſe puede perder en vn reſto: es me- neſter perſeuerar haſta echar la llauẽ. Quicã cõ eſta acaba la vida, puede partir muy cõſo- lado: q̃ ſi el Eſpoſo entrado alas bodas, ſe cer- rã por de dẽtro: podemos dezir q̃ la del cielo es cerradura de loba, y la puedẽ abrir por de fuera, y entrar dentro: los q̃ lleuã cõſigo eſta lla- ue q̃ haze alla. Antes cõ ninguna otra ſe abre, ſino es con la perſeuerancia haſta el fin: *Uſque ad noẽtem ſperauit anima mea in Domino.*

Quien pretende coſas grandes, ha de aper- cebir el animo, a coſtas grandes. En las natu- rales vemos, que las de mayor precio, y dura, tardan mas en perficionarſe. El barro comun de las hollas, y jarros q̃ uſamos ſe halla echo en la tierra, y el de las porcelanas de la Chi- na, es menes-ter que eſte enterrado debaxo de- lla, de aguelos, a nietos, ſazonandõſe para la- bor tã prima, y pieças tã finas, como de alla vienen. Vna roſa nace, ſe abre, y ſe marchita, y ſeca en dos meſes. Y Theophaſtro eſcriue, que vn arbol de Indias, tarda cien años antes q̃ co- mience a dar fruto. De ſolo el Elefante, entre todos los animales, eſcriue Ariſtoteles, q̃ vi-

T e a ue

Plal. 24.  
Delecta iu-  
uentutis  
mea. & ig-  
norantias  
meas ne me-  
mori.  
17

Plal. 70.  
Ne proici-  
as me in tẽ-  
pore ſene-  
cutis meae  
cum deſe-  
rent virtus  
mea ne de-  
relinquas  
me.  
18

Amb. ſep.  
Plal. 37.  
19

20

21

22

Ioan. c. 4.  
Salieris in  
vitam æter-  
nam.

23

23

24

Mat. c. 24.  
Clauſa eſt  
ianua.

Theophaſ-  
tus, reſert  
quoddã ge-  
nus arborũ  
apud Indos  
nõ niſi poſt  
annos cen-  
tũ fractum  
producere.

25

# Psalmo VI. de la Penitencia.

ne mas que el hombre. Pero tambien en razón de esso, afirman algunos, segun refiere Plinio, y Plauto, que esta diez años en el vientre de la madre antes de nacer: donde vino el adagio que se aplica alas cosas muy espaciosas: *Citius Elephantos parere*: Quien menos tiempo le señala, es Aristoteles, y có todo afirma q dura dos años la preñez de su madre, mas espacio que la de los otros animales, siendo de vida mas larga. Responde la tardança de labor, al tiempo que despues ha de durar. Y por el contrario refiere Plinio a este proposito, vn exemplo quiza nunca visto otra vez. Dize que vn niño, hijo de Euthimio, en solos tres años que tuuo de edad, crecio tres codos en alto. Pero despues al cabo de otros tres años subitamente se le encogieron, y apretaron los miembros de suerte, que murio luego, a tanta prisa en en el crecer, huuo de responder otra tan estraña en el acabarse. A Zeufis famosísimo pintor, tacharon vna vez de tardon, y prolixo en sus obras: que en muchos dias no daua cabo a qualquiera tablilla que tomaba entre manos: auiendo en el mismo Pueblo otro del arte llamado Agatareho, q en muy breues dias, acababa labores mayores: y el respondio segun refiere Valerio Maximo: *Diu pinguo quia pinguo aternitati*: Tardo mucho en las obras, porque han de durar muchos siglos despues de hechas. Pinto para la eternidad: y obra q ha de ser de tanta dura, nadie espere q se aya de acabaren pocos dias. Y a esta cuenta, que marauilla es, siendo el blanco de nuestras esperanças vna gloria sin fin, que nos manden esperarla hasta el fin. *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini* (dixo san Pablo) No tad la palabra, *Operamini*, q parece lo de Zeusis, que va labrando despacio a tienta, con temor de errar le va poco a poco: *Cum timore, & tremore operamini*: Mientras durare esta vida, se esta labrando la salud eterna de la otra. Esto es verdaderamente pintar para la eternidad, con harto mayor propiedad que la del buen Zeusis. Y si la eternidad de alla es larga, fuerza sera que tambien lo sea la labor de aqui: no se ha acabar hasta que se acabe la vida: *Qui crederit non festinet*: Quien pone los ojos en los bienes que la Fé nos descubre, no se altere, no se apresure, y no tiene porque cōgoxarse de la tardança: que lo mucho ha de yr despacio.

Virgilio llamó cana, y ennejecida a la confiança: *Cana fides*: Quiça pretendio significar, que solamente era segura, la, que muy de atras estuuieste experimentada: o por ventura (según dizen otros) aludio a vn velo blanco con que se cubria la imagen de vna Diosa, que tenian como patrona de la fidelidad, y confiança.

Dando a entender en la blancura del velo, q auia de ser candida, sin mezcla de colores, y engaños. En este sentido, lo entendio a mi parecer Horacio, quando dixo tratando desta Diola: *Et albo rara fides colit, velata pano*: La Fé que en el mundo es cosa rara, se honra cubierta con vn paño blanco. Y con todo me parece que se puede aplicar bien a nuestro proposito: porque no por sola la cortina blanca le llamó Virgilio encanecida: *Cana fides*. Sin duda passo adelante, y quiso de callada, con esta manera de hablar dar a entender, q la fineza de la fidelidad, y confiança, consiste en no desmayar con la tardança. Echanse de ver sus quila tes, en que dure firme hasta encanecer. Enuejecer, si: pero morir, esso no: *A custodia matutina usque ad noctem*.

Quereys ver el mismo pensamiento en las sagradas letras (porque no penseys que es de los los Poetas profanos). Aueys reparado alguna vez, en aquellas palabras de Oseas, que dize el Señor a su pueblo, desposartehe có mi go en Fé, y oyre a los Cielos: los Cielos oyran a la tierra, la tierra oyra al trigo, vino, y azeite: y todo esso oyra a Israel. Sabeyd como lo entiendo? Lo primero, ya veys que la palabra (*Fides: desponsabo te mihi infide*) es la misma q Virgilio llama ennejecida: *Cana fides*. Luego (si los desposorios entre el alma, y Dios se hā de fundar en vna fidelidad, y confiança firme de mucha dura, q encanezca, y no muera) viene muy biē el epitetto: *Cana fides*: Y en la misma cōformidad quadra interpretar las palabras de Oseas q luego se siguen: *Exaudia celos, illi exaudient terram: terra exaudiet triticum, & oleum, & hec exaudient Israel*. Y para que se vea mas claro el modo que sigo. Dezidme primero, en las cortes de los Reyes, qual es la causa de ser los despachos tan espaciosos? A esso qualquiera que vna vez lo aya experimentado sabra bien responder. Señor: Las remisiones hablan a el Rey: el Rey, que informe al Presidente: el Presidente, q el Secretario lleue los papeles a la junta: El Secretario, que hable a los señores del Consejo: los del Consejo, q y ra por cōsulta a su Magestad. Allí torna vltimamēte a el Rey, a quiē hablarō primero: de alli ha de manar la postrera respuesta, despues de tantos escalones, y auiendo en cada vno su pausa, su espacio son muchos espacios, y hazē entrar en regla al pleyteāte: q primero le falta la despēsa, y la paciēcia, q la necesidad de cōtinuar cō los ministros. Tornad aora los ojos, al lugar q truximos, y verdaderamēte casi parece, q el Santo Profeta, quiso mostrarnos, q tãbiē en los despachos del cielo, ay otras tãtas, y muchas mas remisiones: y por cōsiguiēte, mayores largas. Vn pretendiente de su salud estando en la tierra, ha-

Et Horatio

32

33

Oseas. 2 del pontabo te mihi in fide, &c. ex audiam Celos & illi ex audient terram, & hec exaudient triticum, & vinum, & oleum, & hec exaudient Israel

34

35

39



ra, habla con el miſmo Dios; quando agora reſponde: *Ego exaudiam calos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet triticum, & vinum, & oleum, & hac exaudient Iſrael.* Que ſon todas eſtas, ſino remiſſiones? Hablame el cielo en eſte negocio: y al cielo le informe la tierra, ala tierra los frutos della; y todo eſto depoſite a Iſrael, al pueblo de Dios: Es como dar viſta del negocio alas partes a quien toca. El cielo vea ſi le eſta bien recebiros la tierra, ſi hizieſtes por donde. A ella la den informacion los frutos q̄ prodxo: auſandole en que manera vſalteſ dellos. Deſpues de todo eſto ſe pondra el deſpacho a vuestro memorial: *Hec exaudient Iſrael.* Tambien ſe podria declarar de otra ſuerte, al miſmo propoſito: *Ego exaudiam calos.* Poned por interceſſores los Santos del cielo: A ellos oyere, ellos oy gan a voſotros, q̄ ſoyſ tierra: y voſotros al vino, al pan, y al oleo. Dad oy dos a la miſericordia, ſignificada por el azeite: alegad los ſacrificios, y ofrendas de pan, y vino que hizieſtes, y deſta ſuerte ſereys oy dos; *Hec exaudient Iſrael.* Notad la palabra, *Exaudient*, Oydores los llama. Parece el miſmo termino de los Principes, quando remiten los memoriales, llamando Oydores a ſus miniſtros: *Hec exaudient.* Y remitiendonos el miſmo Dios a tantas eſtaciones eſpacio pide.

Y ſi quereys ſaber la cauſa, en las Cortes de la tierra: Por ventura ſera, por que con la dilacion maduran las verdades, y ſe deſcubre mas cierto lo que alega cada vno. Tienen por mejor dar algunas vezes ayuda de coſta a los negociantes, que deſpachar los pretto. Pero en las tardanças del cielo, no auiedo coſa en eſcobier ta, ni dudosa, es fuerça aver diferente razón. Sabeyſ como lo imagino yo: Eſta vn platero cō la joya en la mano para peſarla, y por que la balança anda inquieta, ſe tiene eſperando q̄ ſoſniegue, y quiça da con ella vn golpe en la tabla, por que el ſiel pare. Aſſi la ocaſion de la tardança de Dios, pende muchas vezes de no ſotros. No eſtamos baſtantemente diſpuestos a recibir los bienes que pedimos, eſpera que lo eſtemos: tiene en la mano la joya que pretendemos, y no la da. Quiça eſto es lo que di ze nueſtro Profeta en el verſo ſiguiente: *Apud Dominum miſericordia:* Conſigo tiene al lado eſta merced, eſte bien que le pedis para darle: Si tarda ſabed que va en vueſtra falta en la balança donde la ha de poner. Alomenos aſſi lo declara Caſiodoro en eſte lugar, cuyas palabras ſon: *In manu eius miſericordia eſt.* Y ſin interpretacion lo dixo nueſtro Profeta, mas claro en otro lugar: *Deſolationes in dextera tua uſque in finem.* En la mano, y no acabays de daria? *Uſque in finem*: Que me acabe yo primero que ſolteys de la mano lo que me auereys

Tercera Parte.

de daria. Aſſi eſ ſin duda, no paga el jornal haſta acabada la obra, haſta la fin del dia: o por mejor dezir de la vida. Pero no ay que deſcofiar por la tardança, que en la mano tiene la paga: *A custodia matutina uſque ad noctem, ſperet Iſrael in Domino, quia apud Deum miſericordia.* Eſta poſtrera clauſula, es la razon de las que preceden. Eſperad en el ſin perder la confianza: por que en la mano tiene la corona, el premio que os ha de dar.

Otras muchas razones ſeñalan los Santos, deſta dilacion, que ſeria largo referirlas: diga mos eſta ſola. En ſin no ha de coſtar poco, lo que vale mucho: y verdaderamente, vna de las coſas mas dificultoſas, que hazen mas prueva de la virtud Chriſtiana, es la continuacion: por que muchas vezes acontece ſer mayor el combate por la importunidad, que por la fuerça de los contrarios, o por la miſma coſa cō que nos tientan: y acontecera vencer grandes encuentros (ſi de vna vez ſe acaban) el que deſpues en pequenas ocaſiones fue vencido de ſu porfia. El que conſtaſto ocaſiones grandes, acontece rendirſe, al penſamiento importuno de vna niñeria. Canſole, agotole, y rindiolo la porfia: *Concuſauit me homo: tota die impugnant tribulauit,* (dixo Dauid en otro lugar) Acogeome, y atribulome el enemigo: por que todo el dia durò ſu bateria, y lo que no gano por fuerça, lo lleuò por la porfia. A aquella palabra: *Tota die impugnant:* Reſponden las de nueſtro verſo: *A custodia matutina uſque ad noctem.* Me combatian: y cuenta por vna marauilla eſtraña auer ſe eſtado firme tanto tiempo. Y verdaderamente lo eſta Hallareys en las fuentes comidas las piedras donde ſe ſienta el cantaro. Y el refran dize: Si la piedra da en el cantaro, o al reues, el cataro en la piedra, mal para el cataro: Pues eſta verdad ſale falſa, quando y continuación ſin quebrar el cantaro, ſe deſcauz la piedra. Quereys oyr vn cuento gracioſo a eſte propoſito. Gaſiano Emperador Romano, en vnos Toros q̄ ſe corrian ſeñalò ciertos premios para los que hizieſſen mejores ſuertes, ſalio vn toreador a queſer *Arreſtar el Toro*, puſoſe en el pueſto, acometiò, tirò el golpe, erroie: pidió ſegunda vez licencia para lo miſmo, atribuyendo a deſgracia el primer ſuceſſo. Y tambien de la ſegunda ſe ſaliò en blanco: y porfiando diez vezes diferentes, de ninguna acertò al toro. Mándò el Emperador que le dieſſen el premio: començaron a murmurar los que eſtañ preſentes, que como y como a vn toroardon, que en tantas vezes no auia eſcò golpe bueno? Llegò a oydo del Emperador la queja, y reſpòdiò: *Taurum toties non ferite difficile eſt:* El premio ſe le deue a quien hizo cō el toro coſas mas

T i j

41

43

44

Adag. Hiſp. linguar.

45

Galicani Imper. facetiū iudicium.

46

diffi.

Caſiod. hic.

Pſalm. 13.

41

## Psalmó VI. de la Penitencia.

dificultosas, y no es pequeña dificultad errarle tantas veces. Durar tãto en el yerro le parecio gran cosa al Emperador Gentil. Pero el Profeta fiel de Dios nos auisa, que la dificultad Chri-  
 47 stiana consiste en acertar siempre. Si fueron buenas las suertes primeras, no queden atras las postreras. Desde el principio de la vida, hasta el fin perseuere en el bien; *Ac custodia matutina usque ad noctem.*

Y quiza por esta razon desta dificultad, cõ bida con tales esperanças al pueblo de Israel, señaladamente: *Speret Israel in Domino*: porq̃ la palabra, *Israel*, si la quereys entender determinadamente por la persona que en particular tuuo este nombre, es el mismo que por otro se llamo Jacob: a quien el espacio de siete años que siruió por la hermosa Rachel, parecio plazo corto, por lo mucho que la deseaba. Y si debaxo de este nombre entendemos el pueblo de Israel, como decendiente suyo, fue sin duda traerles a la memoria el aguelo de quien decendian, y de quien auian de depren-  
 48 der la perseuerancia en la prosecucion de sus pretensiones santas. Y con este exẽplo amonesto lo propio a todos los fieles: *Speret Israel in Dño: a custodia matutina usque ad noctem.*

Y advertid, que no sin causa, se juntaron estos dos nõbres, en vna misma persona, Jacob, e Israel. El primero quiere dezir el luchador: y el segundo, el que ve a Dios. Dos cosas, cada vna de las quales, es vna parte de la vida Chri-  
 49 stiana, y entrambas jucas, el todo. Ver a Dios, y luchar: los ojos dela Fẽ puestos en Dios, y las manos en la labor, sin cansarse hasta vencer. Jacob, e Israel el luchador, que ve a Dios. Cuyo nombre nos trae aqui a la memoria nuestro Profeta, para dar a entender que el cumplimiento delas promessas de Dios, se alcanza con esperanças largas, que no aflojen por la tardança, ni desistan por el trabajo de la cõtinuacion espaciosa, desde la vela primera de la mañana, hasta la postrera dela noche: *Ac custodia matutina usque ad noctem speret Israel in Domino.*  
 50

### VERSO SEPTIMO, y Octauo.

Discurso primerode la letra  
destos dos versos.

*Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.*

Porque acerca del Señor esta la  
misericordia, y copiosa redencion acerca del.

*Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius.*

Y el mismo rescatarà a Israel de  
todas sus maldades.

**E**L primero destos dos versos, comienza entre los Hebreos (segun queda  
 1  
 2  
 3  
 4  
 5  
 6  
 7  
 8  
 9  
 10  
 11  
 12  
 13  
 14  
 15  
 16  
 17  
 18  
 19  
 20  
 21  
 22  
 23  
 24  
 25  
 26  
 27  
 28  
 29  
 30  
 31  
 32  
 33  
 34  
 35  
 36  
 37  
 38  
 39  
 40  
 41  
 42  
 43  
 44  
 45  
 46  
 47  
 48  
 49  
 50  
 51  
 52  
 53  
 54  
 55  
 56  
 57  
 58  
 59  
 60  
 61  
 62  
 63  
 64  
 65  
 66  
 67  
 68  
 69  
 70  
 71  
 72  
 73  
 74  
 75  
 76  
 77  
 78  
 79  
 80  
 81  
 82  
 83  
 84  
 85  
 86  
 87  
 88  
 89  
 90  
 91  
 92  
 93  
 94  
 95  
 96  
 97  
 98  
 99  
 100  
 101  
 102  
 103  
 104  
 105  
 106  
 107  
 108  
 109  
 110  
 111  
 112  
 113  
 114  
 115  
 116  
 117  
 118  
 119  
 120  
 121  
 122  
 123  
 124  
 125  
 126  
 127  
 128  
 129  
 130  
 131  
 132  
 133  
 134  
 135  
 136  
 137  
 138  
 139  
 140  
 141  
 142  
 143  
 144  
 145  
 146  
 147  
 148  
 149  
 150  
 151  
 152  
 153  
 154  
 155  
 156  
 157  
 158  
 159  
 160  
 161  
 162  
 163  
 164  
 165  
 166  
 167  
 168  
 169  
 170  
 171  
 172  
 173  
 174  
 175  
 176  
 177  
 178  
 179  
 180  
 181  
 182  
 183  
 184  
 185  
 186  
 187  
 188  
 189  
 190  
 191  
 192  
 193  
 194  
 195  
 196  
 197  
 198  
 199  
 200  
 201  
 202  
 203  
 204  
 205  
 206  
 207  
 208  
 209  
 210  
 211  
 212  
 213  
 214  
 215  
 216  
 217  
 218  
 219  
 220  
 221  
 222  
 223  
 224  
 225  
 226  
 227  
 228  
 229  
 230  
 231  
 232  
 233  
 234  
 235  
 236  
 237  
 238  
 239  
 240  
 241  
 242  
 243  
 244  
 245  
 246  
 247  
 248  
 249  
 250  
 251  
 252  
 253  
 254  
 255  
 256  
 257  
 258  
 259  
 260  
 261  
 262  
 263  
 264  
 265  
 266  
 267  
 268  
 269  
 270  
 271  
 272  
 273  
 274  
 275  
 276  
 277  
 278  
 279  
 280  
 281  
 282  
 283  
 284  
 285  
 286  
 287  
 288  
 289  
 290  
 291  
 292  
 293  
 294  
 295  
 296  
 297  
 298  
 299  
 300  
 301  
 302  
 303  
 304  
 305  
 306  
 307  
 308  
 309  
 310  
 311  
 312  
 313  
 314  
 315  
 316  
 317  
 318  
 319  
 320  
 321  
 322  
 323  
 324  
 325  
 326  
 327  
 328  
 329  
 330  
 331  
 332  
 333  
 334  
 335  
 336  
 337  
 338  
 339  
 340  
 341  
 342  
 343  
 344  
 345  
 346  
 347  
 348  
 349  
 350  
 351  
 352  
 353  
 354  
 355  
 356  
 357  
 358  
 359  
 360  
 361  
 362  
 363  
 364  
 365  
 366  
 367  
 368  
 369  
 370  
 371  
 372  
 373  
 374  
 375  
 376  
 377  
 378  
 379  
 380  
 381  
 382  
 383  
 384  
 385  
 386  
 387  
 388  
 389  
 390  
 391  
 392  
 393  
 394  
 395  
 396  
 397  
 398  
 399  
 400  
 401  
 402  
 403  
 404  
 405  
 406  
 407  
 408  
 409  
 410  
 411  
 412  
 413  
 414  
 415  
 416  
 417  
 418  
 419  
 420  
 421  
 422  
 423  
 424  
 425  
 426  
 427  
 428  
 429  
 430  
 431  
 432  
 433  
 434  
 435  
 436  
 437  
 438  
 439  
 440  
 441  
 442  
 443  
 444  
 445  
 446  
 447  
 448  
 449  
 450  
 451  
 452  
 453  
 454  
 455  
 456  
 457  
 458  
 459  
 460  
 461  
 462  
 463  
 464  
 465  
 466  
 467  
 468  
 469  
 470  
 471  
 472  
 473  
 474  
 475  
 476  
 477  
 478  
 479  
 480  
 481  
 482  
 483  
 484  
 485  
 486  
 487  
 488  
 489  
 490  
 491  
 492  
 493  
 494  
 495  
 496  
 497  
 498  
 499  
 500  
 501  
 502  
 503  
 504  
 505  
 506  
 507  
 508  
 509  
 510  
 511  
 512  
 513  
 514  
 515  
 516  
 517  
 518  
 519  
 520  
 521  
 522  
 523  
 524  
 525  
 526  
 527  
 528  
 529  
 530  
 531  
 532  
 533  
 534  
 535  
 536  
 537  
 538  
 539  
 540  
 541  
 542  
 543  
 544  
 545  
 546  
 547  
 548  
 549  
 550  
 551  
 552  
 553  
 554  
 555  
 556  
 557  
 558  
 559  
 560  
 561  
 562  
 563  
 564  
 565  
 566  
 567  
 568  
 569  
 570  
 571  
 572  
 573  
 574  
 575  
 576  
 577  
 578  
 579  
 580  
 581  
 582  
 583  
 584  
 585  
 586  
 587  
 588  
 589  
 590  
 591  
 592  
 593  
 594  
 595  
 596  
 597  
 598  
 599  
 600  
 601  
 602  
 603  
 604  
 605  
 606  
 607  
 608  
 609  
 610  
 611  
 612  
 613  
 614  
 615  
 616  
 617  
 618  
 619  
 620  
 621  
 622  
 623  
 624  
 625  
 626  
 627  
 628  
 629  
 630  
 631  
 632  
 633  
 634  
 635  
 636  
 637  
 638  
 639  
 640  
 641  
 642  
 643  
 644  
 645  
 646  
 647  
 648  
 649  
 650  
 651  
 652  
 653  
 654  
 655  
 656  
 657  
 658  
 659  
 660  
 661  
 662  
 663  
 664  
 665  
 666  
 667  
 668  
 669  
 670  
 671  
 672  
 673  
 674  
 675  
 676  
 677  
 678  
 679  
 680  
 681  
 682  
 683  
 684  
 685  
 686  
 687  
 688  
 689  
 690  
 691  
 692  
 693  
 694  
 695  
 696  
 697  
 698  
 699  
 700  
 701  
 702  
 703  
 704  
 705  
 706  
 707  
 708  
 709  
 710  
 711  
 712  
 713  
 714  
 715  
 716  
 717  
 718  
 719  
 720  
 721  
 722  
 723  
 724  
 725  
 726  
 727  
 728  
 729  
 730  
 731  
 732  
 733  
 734  
 735  
 736  
 737  
 738  
 739  
 740  
 741  
 742  
 743  
 744  
 745  
 746  
 747  
 748  
 749  
 750  
 751  
 752  
 753  
 754  
 755  
 756  
 757  
 758  
 759  
 760  
 761  
 762  
 763  
 764  
 765  
 766  
 767  
 768  
 769  
 770  
 771  
 772  
 773  
 774  
 775  
 776  
 777  
 778  
 779  
 780  
 781  
 782  
 783  
 784  
 785  
 786  
 787  
 788  
 789  
 790  
 791  
 792  
 793  
 794  
 795  
 796  
 797  
 798  
 799  
 800  
 801  
 802  
 803  
 804  
 805  
 806  
 807  
 808  
 809  
 810  
 811  
 812  
 813  
 814  
 815  
 816  
 817  
 818  
 819  
 820  
 821  
 822  
 823  
 824  
 825  
 826  
 827  
 828  
 829  
 830  
 831  
 832  
 833  
 834  
 835  
 836  
 837  
 838  
 839  
 840  
 841  
 842  
 843  
 844  
 845  
 846  
 847  
 848  
 849  
 850  
 851  
 852  
 853  
 854  
 855  
 856  
 857  
 858  
 859  
 860  
 861  
 862  
 863  
 864  
 865  
 866  
 867  
 868  
 869  
 870  
 871  
 872  
 873  
 874  
 875  
 876  
 877  
 878  
 879  
 880  
 881  
 882  
 883  
 884  
 885  
 886  
 887  
 888  
 889  
 890  
 891  
 892  
 893  
 894  
 895  
 896  
 897  
 898  
 899  
 900  
 901  
 902  
 903  
 904  
 905  
 906  
 907  
 908  
 909  
 910  
 911  
 912  
 913  
 914  
 915  
 916  
 917  
 918  
 919  
 920  
 921  
 922  
 923  
 924  
 925  
 926  
 927  
 928  
 929  
 930  
 931  
 932  
 933  
 934  
 935  
 936  
 937  
 938  
 939  
 940  
 941  
 942  
 943  
 944  
 945  
 946  
 947  
 948  
 949  
 950  
 951  
 952  
 953  
 954  
 955  
 956  
 957  
 958  
 959  
 960  
 961  
 962  
 963  
 964  
 965  
 966  
 967  
 968  
 969  
 970  
 971  
 972  
 973  
 974  
 975  
 976  
 977  
 978  
 979  
 980  
 981  
 982  
 983  
 984  
 985  
 986  
 987  
 988  
 989  
 990  
 991  
 992  
 993  
 994  
 995  
 996  
 997  
 998  
 999  
 1000  
 1001  
 1002  
 1003  
 1004  
 1005  
 1006  
 1007  
 1008  
 1009  
 1010  
 1011  
 1012  
 1013  
 1014  
 1015  
 1016  
 1017  
 1018  
 1019  
 1020  
 1021  
 1022  
 1023  
 1024  
 1025  
 1026  
 1027  
 1028  
 1029  
 1030  
 1031  
 1032  
 1033  
 1034  
 1035  
 1036  
 1037  
 1038  
 1039  
 1040  
 1041  
 1042  
 1043  
 1044  
 1045  
 1046  
 1047  
 1048  
 1049  
 1050  
 1051  
 1052  
 1053  
 1054  
 1055  
 1056  
 1057  
 1058  
 1059  
 1060  
 1061  
 1062  
 1063  
 1064  
 1065  
 1066  
 1067  
 1068  
 1069  
 1070  
 1071  
 1072  
 1073  
 1074  
 1075  
 1076  
 1077  
 1078  
 1079  
 1080  
 1081  
 1082  
 1083  
 1084  
 1085  
 1086  
 1087  
 1088  
 1089  
 1090  
 1091  
 1092  
 1093  
 1094  
 1095  
 1096  
 1097  
 1098  
 1099  
 1100  
 1101  
 1102  
 1103  
 1104  
 1105  
 1106  
 1107  
 1108  
 1109  
 1110  
 1111  
 1112  
 1113  
 1114  
 1115  
 1116  
 1117  
 1118  
 1119  
 1120  
 1121  
 1122  
 1123  
 1124  
 1125  
 1126  
 1127  
 1128  
 1129  
 1130  
 1131  
 1132  
 1133  
 1134  
 1135  
 1136  
 1137  
 1138  
 1139  
 1140  
 1141  
 1142  
 1143  
 1144  
 1145  
 1146  
 1147  
 1148  
 1149  
 1150  
 1151  
 1152  
 1153  
 1154  
 1155  
 1156  
 1157  
 1158  
 1159  
 1160  
 1161  
 1162  
 1163  
 1164  
 1165  
 1166  
 1167  
 1168  
 1169  
 1170  
 1171  
 1172  
 1173  
 1174  
 1175  
 1176  
 1177  
 1178  
 1179  
 1180  
 1181  
 1182  
 1183  
 1184  
 1185  
 1186  
 1187  
 1188  
 1189  
 1190  
 1191  
 1192  
 1193  
 1194  
 1195  
 1196  
 1197  
 1198  
 1199  
 1200  
 1201  
 1202  
 1203  
 1204  
 1205  
 1206  
 1207  
 1208  
 1209  
 1210  
 1211  
 1212  
 1213  
 1214  
 1215  
 1216  
 1217  
 1218  
 1219  
 1220  
 1221  
 1222  
 1223  
 1224  
 1225  
 1226  
 1227  
 1228  
 1229  
 1230  
 1231  
 1232  
 1233  
 1234  
 1235  
 1236  
 1237  
 1238  
 1239  
 1240  
 1241  
 1242  
 1243  
 1244  
 1245  
 1246  
 1247  
 1248  
 1249  
 1250  
 1251  
 1252  
 1253  
 1254  
 1255  
 1256  
 1257  
 1258  
 1259  
 1260  
 1261  
 1262  
 1263  
 1264  
 1265  
 1266  
 1267  
 1268  
 1269  
 1270  
 1271  
 1272  
 1273  
 1274  
 1275  
 1276  
 1277  
 1278  
 1279  
 1280  
 1281  
 1282  
 1283  
 1284  
 1285  
 1286  
 1287  
 1288  
 1289  
 1290  
 1291  
 1292  
 1293  
 1294  
 1295  
 1296  
 1297  
 1298  
 1299  
 1300  
 1301  
 1302  
 1303  
 1304  
 1305  
 1306  
 1307  
 1308  
 1309  
 1310  
 1311  
 1312  
 1313  
 1314  
 1315  
 1316  
 1317  
 1318  
 1319  
 1320  
 1321  
 1322  
 1323  
 1324  
 1325  
 1326  
 1327  
 1328  
 1329  
 1330  
 1331  
 1332  
 1333  
 1334  
 1335  
 1336  
 1337  
 1338  
 1339  
 1340  
 1341  
 1342  
 1343  
 1344  
 1345  
 1346  
 1347  
 1348  
 1349  
 1350  
 1351  
 1352  
 1353  
 1354  
 1355  
 1356  
 1357  
 1358  
 1359  
 1360  
 1361  
 1362  
 1363  
 1364  
 1365  
 1366  
 1367  
 1368  
 1369  
 1370  
 1371  
 1372  
 1373  
 1374  
 1375



eſte ofrecimiento ſu diuinidad, dando valor infinito a ſus ofrendas. Copioſa redencion.

Y tambien lo es, en los frutos, que della ſe nos ſiguen reſcatonos quanto al alma librado nos de los pecados, y penas dellos: y reſucitando la de la muerte dela culpa. Item, quanto al cuerpo, recuperando ſu inmortalidad perdida por el pecado, de la qual nos ha de hazer entriega en el dia del iuyzio gozando entre tanto el derecho, ſin la poſſeſſion. Copioſa: porq̃ nos reſcata no ſolo de vno, o otro pecado, ſino de todos, y de todos los generos, y diſcrecias, que ay dellos, mortales, veniales, y original:

*Ab omnibus iniquitatibus*: Demanera que fue abundante en orden al Redentor, a los redimidos, y la miſma redencion, y orden a la tierra, en la qual ſe hizo el reſcate: y finalmente en orden al Cielo, y bienauenturaça, para la qual nos compro. Porque ſi bien es verdad, que no tienē precioloſ bienes de ella, tambien lo es q̃ los cōpro para nosotros por ſu juſto precio, muy por ſus cabales, pagado de contado ſu valor, en todo rigor de juſticia. Y aſſi por todas vias fue cabaliſſima la redencion. Tanto que pareandola Dauid en nueſtro verſo, con la miſma miſericordia de Dios, de donde procedior parece que da en eſte caſo mejor nombre a la hija, que a la madre: llamo copioſa a la redencion, dexando la miſericordia ſin apellidos:

*Apud Dñm miſericordia, & copioſa apud e. redemptio*: A los dos lados de Dios, al vno la miſericordia, al otro la redencion (aunque la primera es infinita) ſalen, y ſe ſeñalan mas las viſlumbres de la ſegunda. Y admirado nueſtro Profeta de ſu grandeza, no ſe atreuió a nombrarla ſin encomios, y epitetos de grande excelencia: *Copioſa redemptio*: Y aſſi Caſiodoro

aqui, por razon della abundancia la llamo diluio de ſalud, q̃ limpio el mundo de ſus inmundicias: *Velut diluuiſ quod a ſalutari orbem terrarū a ſuis ſordibus expiantem*: Y ſiendo tan cabal el reſcate, no pudo ſer otro el Redentor, ſino el miſmo Dios. Y aſſi lo declara nueſtro Profeta, luego en el verſo ſiguiente: *Et ipſe redimet Iſrael*: El miſmo Señor, acerca del qual di-

xo q̃ eſtaua primero la miſericordioſa, y copioſa redencion: el miſmo reſcatara a Iſrael de todas ſus maldades. Bien pudiera ſin duda, encomendar a otro la empreſa: pero ninguna criatura ſaliera tan cabalmente con ella, porq̃ no pudiera tener caudal baſtante, para pagar de cōtado el reſcate, y dar enteramēte el precio de toda la deuda (ſin q̃ interuiniera gracia, y nacion del acreedor) Solo el miſmo Dios, cuyo caudal, es de valor infinito, pudo de bienes propios: pagar enteramente el reſcate. Y aſſi para ſer abundante la redencion no podia ſer otro el Redetor: lo qual dice mi padre S. Agu-

Tercera parte.

ſtin aqui, con eſſas palàbras: *Iſrael ſe potuit vendere, & fieri uenundatus, ſub peccato redimere ſe ab iniquitate non poteſt: Ille potuit redimere, qui ſe non potuit vendere, & redimet Iſrael*.

Nombra ſeñaladamente a Iſrael, porq̃ era entonces el pueblo fiel, que honraua, y ſeruia a Dios (y aunque la redencion fue vniuerſal: Pero como en los inſieles, y malos, por culpa dellos ſe malogra el fruto della: dice paticularmente, que reſcato a los que le conſieſſan, y ſe rueu: por q̃ ſolos eſtos entran en la poſſeſſion de los bienes que con ſu ſangre nos compro, Reſcatara a Iſrael, a los fieles de todas ſus maldades: A los demas, no ay para que mentarlos en el reſcate, pues al cabo ſirue de mayor condenacion ſuya: *Et ipſe redimet Iſrael ex omnibus iniquitatibus eius*.

Con ſola eſta interpretacion, me q̃do abraçandola como litera: aunq̃ no falta quien por eſſas maldades: *Ab omnibus iniquitatibus*: en eſta no las culpas, ſino los caſtigos, q̃ por las de ſu pueblo le embio el Señor. En el qual ſentido aplican tambien eſte verſo a los hijos de Iſrael cautiuos en Babilonia. A los quales conſuela nueſtro Profeta, dandoles nuevas ciertas que en el Señor a cuyo lado eſtá la miſericordia, eſtá tambien el poder librarlos muy a ſu ſalud de la priſion, y eſclauonia de los Babilonios: y que ſin duda lo auia de hazer, dādo ya cabo por ſu piedad, al caſtigo del pueblo (que por los pecados auian merecido ſer eſclauos) y que eſſo quiere dezir: *Apud Dominum miſericordia, & copioſa apud eum redemptio. Et ipſe redimet Iſrael ex omnibus iniquitatibus ſuis*

Pero verdaderamente, parece eſta manera de declarar, demaſiado rigor de letra, y q̃ ſe haze violencia a la palabra, *iniquitates*: Alomenos en propiedad dela légua Latina, ſignifica los pecados, y no los caſtigos que por ellos ſe nos ſiguen. Y tomandola en eſte ſentido, no entra aqui el cautiuerio de Babilonia, pues no ha auido otro reſcate de culpas, ſino el que hizo Chriſto Señor nueſtro en ſu paſſion: *Ipſe redimet Iſrael ab omnibus iniquitatibus*: Y aſſi aunque admitamos, que en el diſcurſo de eſte Pſalmo, viene Dauid por ventura, hablando de aquel cautiuerio corporal que tubo Iſrael en Babilonia. Pero como ſiempre va ſiguiendo, y caſi ſeñalando con el dedo, otro reſcate mas excelente de las almas. No es maravilla que alguna vez ſe acerque mas, y le toque con la mano, oluidando por vn poco el de Babilonia, trate a la letra de ſolo el reſcate, que ſe executó en el Caluario. Alomenos en nueſtro verſo uſa tales palàbras, que en rigor de la lengua Latina, no pueden ſin violencia aplicarse a la figura, ſino a lo figurado. Reſcatara Dios a ſu pueblo de ſus maldades

Tt 4

Geneb. hic iniquitates ſeſe appel lant iniquitatum punitiones.

11

12

13

14

15

Cafio hic, ſe ait verbi diluuiio quodam la tui orbē terrarum a ſuis ſordib. expiaret.

10

## Psalmó VI. do la Penitencia.

des. Esto es, redimira Christo Señor nuestro a todo el mundo, de la esclauonia del pecado muy cumplidamente, porque es piadosísimo, estando a su lado la misericordia: *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio. Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius.*

**Discurso II. sobre los mismos dos versos septimo, y octauo. De la misericordia de Dios, señalada mente en la passion, y rescate del mundo.**



*Pat. Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio. Et ipse redimet Israel.*

Plutarco en el tratado, que escriuio de las questiones Romanas dize: que al gran Sacerdote de sus Dioses, llamado, *Flamendialis*, estaua con gran rigor, vedado tener perro en su casa. Pregunta la razon, y responde el mismo: *Erat enim viuum tabernaculum refugij.* La causa destas prohibiciones, era por ser vn sagrado viuo de los dios quentes quien se acogia a el, o se entraua en su casa, quedaua seguro: tanto que bastaua alcançarle auer: con solo esto, no podia morir el reo: porque alomenos con los ojos se amparò del, y le pidio socorro. Y añade Plutarco: *Nihil autem profuturum erat egentibus (si tam humano, & pio se puebente numine) canis assistens hinc ueniam petiturum deterreret.* Poco aprovechará a los afligidos, la piedad sagrada de su Sacerdote, si huuiesse perros: en su casa que ladrasen, espantasen, o mordiesen, a los que a ella acudian por socorro. Y por la misma razon, tenían por ley, que en el Tēplo de su Dios Iupiter, no le pudiesse auer, ni viuo, ni de piedra, ni pintado. Como si en Romance dixéramos, ni por sueños ha de auer perros espantadores, en la casa de la piedad de Dios. La razon, porque de tales lugares, desterrauan mas particularmente a este animal, que a otros brauos, y fieros: declarandolo con llaneza, seria porque mas de ordinario suele auerle en las casas: o porque, de los brauos, quien cria vn Leon, le mete en vna jaula, y el perro anda suelto. O quiza por otra razon mas particular que apuntò tan Ambrosio en su Exameron, diziendo: que todas las fieras della tierra, Toros, Osos, Leones, Bidas, y otros semejantes, entrando en la mar en barcas, o naues, pierden la braveza. Quiza porque sientē que no pisan firme, se acouardan, u por algū otro

secreto de naturaleza. Solo el perro estan ladrador, y tan brauo en el agua, como fuera de ella. Sea la causa qual fuere, lo que se saca en limpio, es, que toda la piedad de aquella gente, se estendia, a que los Sacerdotes del Templo: porque representauan a Dios, no tuniciesen estornos en su casa, para los que acudiesen a valerse dellor.

Pero de los Sacerdotes del verdadero Dios, Philo n. li. 1. de vit. Moy en el Testamento Viejo, escriue Phylon, otra cosa harto auentajada, en razon de piedad, y misericordia, con los necesitados del socorro Diuino. Dize q̄ quando entranan a hazer sacrificio solene al Templo, en los ornamentos de que yuan vestidos, estaua figurado el mūdo vniverso: y haze Phylon vn largo discurso de cada pieça. Que el Alua figuraua la tierra, por el lino q̄ se prodnre della. La cinta, el mar que ciñe la tierra: el Roquete el fuego, por la calor encendida. El Superhumeral variado de vislumbres, y sembrado de piedras resplandecientes, el Cielo estrellado con sus diferentes arreboles: las dos Ardenicas delos ombros, el Sol, y Luna las doze del pectoral, doze signos del Cielo: la Mitra sobre la cabeça, la parte superior del mundo, o el Cielo cristalino: y sobre todo la lamina de oro, esculpido en ella el n.º. bre de Dios, leoua, significa a Dios, como presidente vniversal del vniverso. En fin lleuaua el Sacerdote, a todo el mundo sobre si, vn Mapa entero dibuxado. En otro Romance era dezir, q̄ lleuaua acuestas el peso, las cargas de todo el mundo. Notad las palabras de Phylon: *In hunc modū Pontifex ad sacra peragenda mittitur, ut quoties ritu patrio vota faciens esset, sub figuris quas gestat, totum mandum secum introduceret.* Todas las vezes que auia de sacrificar el Sacerdote, lleuaua en las figuras de los ornamentos de que se vestia, a todo el mundo, y le entraua consigo delante de Dios. Mas es esto, que desuiar el perro, porque no muerda a los que acuden a valerse del socorro Diuino, cargarle el mundo a cuestras, y entrarle consigo a la presencia de Dios, pedir, orar, y sacrificar con todos, y por todos. Y va echo vn Athlāte espiritual. Pero como en efeto, los ornamentos erā de sedas, o telas: vn mūdo de tafetan poco pesa, muchos Hercules auria q̄ le truxessen a cuestras, de menos pesadūbre seria sin duda, q̄ vn coselete de armas. En fin no era mas dela representaciō, y pintura del mūdo. Pero al que de veras le tomò sobre sus ombros, pesò tanto en el hoerto, que de congoja le hizo sudar sangre. Quiza por esta razón, haze aqui nuestro Profeta, vna gran enfasis, en la palabra, *Ipse*, El mismo rescata a Israel: el está la piedad, y la copiosa redencion: *Ipse* quitare m. *redimet.* Como si dixera: Effetras piedades mūdo tollit. de

Ambrosi in Exame.

Isa. 50. voluit in eo Deum. quitare m. tollit. de



Luc. 21.  
Sodor eius  
huc san-  
guis.

Joan. 17.  
Igo ſi pa-  
tor bonus.

Matt. 28.  
Dimittite  
non agenta  
roſe in de-  
ſerto, &  
currit eam  
que perſe-  
nat.

11  
Vtrum pro  
vno tatum  
peccatore  
exiſte Do-  
minus ſemior  
tradidit  
ſe non eſt  
omnino cer-  
tum.

12  
Paul. ad Ga-  
l. 2. tra-  
didit ſemet  
ipſum pro me

13  
Joan. 11. E-  
ſo ſum pa-  
tor bonus

Plalm. 128.

14  
ſal. 31.

de los Sacerdotes de la Ley, que entran delan-  
te de Dios con el mundo acobertas, ſon reſca-  
tefigurados, o pintados, y cortos en el efeto  
ſin quedar cabalmente libres. Pero la copioſa,  
entera, y perfecta redencion, la ha de hazer el  
vnico Redentor, cuyas veras ſe reſcuñauan an-  
te mano, en el traje de los Sacerdotes anti-  
guos: *Copioſa apud eum redemptio. Et ipſe re-  
dimet Iſrah.*

Al buen paſtor ſuelen pintar cargado con  
ſola vna oveja: Fundandolo en la parabola de  
las nouenta y nueue que dexo en el deſierto,  
por buſcar la perdida. Aqui adelante paſſa-  
mos, aſadimos otro Item mas, que todas jun-  
tas las lleva en los ombros: todo el vniverſo ſo-  
bre ſi miſmo, y le entra por las puertas de la ca-  
ſa de Dios.

Y ſiendo tantas cada vna de por ſi queda tã  
obligada, como ſi ſola recibiera el beneficio?  
No por la razon que algunos piadoſamente  
enſeñan, afirmando que ſi vn pecador ſolo hu-  
uiera, por el muriera Chriſto Señor nueſtro:  
lo qual fundan en las palabras de San Pablo,  
quando dixo: *Tradidit ſemetipſum pro me.*  
Yo no reptucuo el parecer de los que aſi le  
gloſſan ( que la doctrina es piadoſa, y deuota )  
pero en rigor, no ay coſa con que del to-  
do ſe pueda probar lo que Dios hiziera en eſ-  
ſe caſo: ni la ſagrada Theologia de los ſantos  
Padres lo tiene determinado. Porque la ex-  
plicaciõ mas cierta, deſte lugar de San Pablo,  
es que aſi como el Sol alumbrando todo el  
mũdo, no cabe menos parte de luz a cada vno  
de quantos le gozã, que ſi fuera ſolo: Aſi (aun  
que Chriſto Señor nueſtro, en ſu paſſion lleuõ  
ſobre ſus ombros el mando vniverſo, para que  
en pies agenos pudieſſe paſſar el vado que ay  
de la tierra al cielo) pero fue de ſuerte que no  
cabe menos parte de ſus meritos, y ſatisfaciõ  
a cada vno de los redimidos, que ſi fuera ſolo.  
Y por eſta razon San Pablo, la pone toda a ſu  
cuenta, y dize: *Tradidit ſemetipſum pro me.* Con  
eſto queda conſuyda la pintura del buen Paſ-  
tor, con vna oveja ſobre los ombros, y lo q̃ ago-  
ra dezimos que es el Athlãte que ſuſtenta ſo-  
bre ellos todo el mundo. No os acordays de  
las palabras de nueſtro Profeta en otro lugar:

*Supradorsum meum fabricauerunt peccatores?*  
Que penſays que ſignifican, ſino lo que vamos  
diziendo? Labran caſa para ſi ſobre mi eſpal-  
das: *Fabricauerunt:* Subidos de pies ſobre mis  
ombros, alcançan a labrar con las manos en  
el cielo: Y en fin ſobre las eſpaldas del Somo-  
Sacerdote, entran con el ala, *Sancta ſancto-  
rum* y caſa ſoberana del miſmo Dios. *Multa*  
*flagella peccatoris,* dixo David en otro lugar:  
Muchos ſon los açoitẽs que deuen los pecado-  
res, y con todo algunos ſin açoitẽs ſe ſaluaron.

Reſpondo con diſtincion, que ſin açoitẽs pro-  
prios biẽ pudo ſer, pero no ſin açoitẽs de Chriſ-  
to, que pagaffe por ellos: por que en los de ſu  
paſſion ſe funda nueſtra reconciliacion con el  
Padre Eterno. Y aſi quando los ſayones eſtaua  
atormetando las carnes de Chriſto: podria-  
mos deſbir en otro romance, harto proprio, y  
harto verdadero, que eſtauan aplacando la ira  
del Padre, contra nueſtros pecadores, y ganando  
el premio para los fieles. Penſays vos q̃ la Mag-  
dalena, con cabellos deſquitõ ſus antiguas top-  
pezas, para llevar luego carta de pago por en-  
tero de toda la partida. Sin duda que no fue-  
ron cabellos, ſino los cordeles con que açoitã-  
ron a Chriſto, a quien ſe ha de atribuyr lo prin-  
cipal deſſa paga. Y quiçã para que lo entẽdieſ-  
ſemos deſſa ſuerte, diſpuſo el Señor, que mien-  
tras algunos de los verdugos ſe ocupauan en  
açoitarlo, eſtuuieſſen otros (ſin ſaber lo que ha-  
zian) texiendo la corona que le auia de poner  
ſobre la cabeza: ordenãdolo aſi el Padre Eter-  
no, para moſtrar que nueſtras coronas ſon re-  
ſultas de aquellos açoitẽs. Antes (quanto ami-  
pienſo que no yria deſcaminado quien preſu-  
mieſſe, que los miſmos juncos marinos, de que  
texieron la corona de Chriſto, fueron las va-  
ras con que le açoitaron. Fundolo porque los  
Romanos acostumbrã açoitãr los delinquẽ-  
tes, con ſarmientos, o varas largas a manera  
de juncos: como ſe colige de Plinio, en el libro  
14. de ſu hiſtoria natural, en el capitulo prime-  
ro, quando dixo: que la inſignia de los Centu-  
riones, era traer en la mano vn ſarmiento, o va-  
ra con que calligauan. Y de Iuuenal en la ſaty-  
ra octaua, encareciendo como gran crime, p-  
quebrantar el ſarmiento nudoso, de los mini-  
ſtros de juſticia con eſte verſo.

*Nodosam poſthac ſi frangat vertice vitem.*  
Tambien Marciano Iuriſconſulto, haze me-  
morã de la miſma coſtumbre, con eſtas pala-  
bras: *Eum qui Centurioni ſe caſtigare volẽti re-  
ſiſterit veteres notaauerunt: ſi vitem tenuit, mili-  
tiam mutet, ſi ex induſtria fregit, vel manũ Cen-  
turion, in tulit: capite plectatur:* En fin pocos  
ay de los que eſcriuieron coſtumbres antiguas  
q̃ no hagan memoria como ciertos miniſtros  
de juſticia (a quien llamauan Liſtores) trayan  
por inſignia vn manojo de ſarmientos, atado  
al cabo de vna hafta (con eſta dauan la muer-  
te, y con ellos açoitẽs) la inſignia de ſu oficio, q̃  
era caſtigar. Digo ſeñalada mẽte de ſarmiẽtos  
porque aſi lo eſcriuen muchos autores. Y por  
que quiçã al principio (como todas las coſas  
ſe vſauan a la llana, y con menos curiosidad)  
baſtaua vn ſarmiento toſco. Despues el tiem-  
po lo fue mudando, y traen agora Alcaldes, y  
alguaziles, varas mas pulidas en las manos, pa-  
ra mueltra de ſu poder, ſin que importe ſer de

T t 5 vn

15

16  
Cur eodem  
tempore  
Chriſto Do-  
mino coro-  
na capitis  
texebatur  
quo vapula-  
batur.

Cur ſpinea  
fuerit coro-  
na Chriſti.

17  
Plin. lib 14.  
nat. hiſ. c. 1.

Iuuen. Sa-  
ty. 8.

18  
Marcian.  
L. militis a-  
grã ſi dere-  
militari,

19

20  
Paul. 2. Co-  
rin. 11. ter-  
virgis ex-  
sum lum.

vn arbol o de otro. Ya no vsan sarmientos, sino varas muy blancas, taluo que antiguamēte, de uian ser mas cortas, siruiendo solo para açotar. Despues crecieron con el tiempo: ya son largas, y sirven mas de prender, que de dar açotes. Ya en tiempo del Apostol San Pablo, no se vsan sarmientos, sino varas de qualquiera fuerte que faessen, como el mismo lo dio a entender, quando recontando los trabajos que auia padecido dixo: Tres vezes he sido açotado con varas, y vna apedreado. Cō que varas? Quiza eran de mimbre, o membrillo, o de otro arbol. Al principio de la fundacion de Roma, por ventura començaron castigando con sarmientos blādos, y de alli quedaria el nombre de llamarle sarmientos qualesquiera varas cō que castigauan. Pero despues creciendo cō las ocasiones, la colera a los juezes, vsauan varas mas rezias. Y luego siendo mayor el odio cō que procedieron en la passion de Christo, assi Iudios como Romanos, de creer es, que vsarian de las varas mas crueles que supiessem. Y constando del sagrado Texto, que estando atado a la columna, hallaron tan a mano juncos de espinos de que texer la corona, harto prouable parece que no fueron a buscarlos a fuera, sino que eran de algunos manojos de mimbres muy espinosos, que auia traydo para los açotes: Y dellos mismos texieron la corona. Bien presumiremos, que no dexarian de hazerlo de lastima, por no enclaualles las puas en la carne, los q̄ ninguna cosa desseaun mas que verle mas lastimado. Antes por el contrario, la razon de ser de espinas la corona, quiza fue por auer traydo varas espinosas, para açotarle mas cruelmente, y como las tenian entre manos, se aprovecharon de las mismas que sobraron para texerle la corona. Ponien- dosela a Christo, nos la pusieron a nosotros en la cabeza, siendo Christo cabeza de los fieles: señaladamente de los que estan vnidos con el por caridad. De manera que venga a ser cierto, que sus açotes nos coronan a nosotros.

Y si lo quereys declarar de otra manera, digamos q̄ de dos maneras se toma la palabra, açotes. Es a saber, por las varas con que hieren: y tambien por el mismo golpe que se padece. En el primero sentido, se corona Dios cō sus açotes: porque haze honra de sufrir por nosotros, y tomar por guirnalda los instrumentos de su passion. Y en el segundo sentido, nos coronan a nosotros, porque en los golpes de sus espaldas, se funda nuestra satisfacion. Y deniando muchos açotes, pagamos cō los suyos: *Multa flagella peccatoris*. Quedaron los cardenales en las espaldas de Christo, como carta de pago, en el mismo papel donde estava escrita la deuda, conforme a lo que dize el Profe-

ta: Puso el Señor en el nuestras maldades. Luego bié biene, que en sus espaldas sea la carta de pago. Y assi vereys, que quando llegó a prenderle en el huerto dixo: *Si ergo me queritis, sinete vos abire*. Notad la palabra, *Ergo*. No es la misma que los Logicos vsan, como ilacion, y consequencia que se sigue de las promessas? Si. Pues en que manera de prender a Christo se infiere, que dexen libres a los que le acompañauan? Antes suele ser al reves prendiendo a vno, echar mano de quantos le hazia amistad y compania, como complices, y ayudadores. Pero en su prision dize Christo, que de ella se sigue la libertad de los suyos: porque tiene tomado a su cuenta el pagar por todos, y echandole mano, començando a executar en los bienes, se deuē desembargar los agenos, y darle por libres: *Si ergo me queritis, sine te vos abire*. Todo este pēsamiento al pie de la letra dixo por estas palabras, el Conde de Elda Dō Juan Coloma, en el segundo libro de sus Decadas, con estos versos.

*La gente descreyda,  
En buscar ocasion solo encendida  
Para poder prender al que los suelta,  
Y dar la muerte a quien los da la vida.*

En los quales pondera la ingratitud, de los que tuvieron animo, y manos, para hazer mal al que a la fizez les estava haciendo tanto bien. Nuestro Profeta por el contrario, parece que va considerando la gran misericordia, del Señor, que a gente tan desagradecida haze tan abundantes mercedes: *Copiosa apud eum redemptio*.

La palabra, *Copiosa*, quiere dezir, es tal que toda la ingratitud de los hombres no pudo agotarla: lo qual añade vn iten mas, que haze subir tanto de punto, que mirando vn deuoto con ojos piadosos, la Imagen de vn Crucifixo: y confidando juntamēte, nuestro poco agradecimiento, escriuió estos versos.

*To no se qual mas me asombre,  
Si derramar sangre Dios,  
O derramarla por nos.*

Puso en question, por qual destos dos titulos podia causar mayor admiracion la passion de Christo Señor nuestro: Por ser tan grande el que padecio, o por ser tan indignos nosotros por quien padecio? Lo que de presente nos toca, no es aueriguar, por qual de las dos razones es mayor, solo mostrar que por muchas es muy grande: *Copiosa apud eum redemptio*.

Sabeys que tan copiosa, que no se conten- to que açotassen su carne, sino que antes desso, quiso que tambien su alma, quanto a la parte sensitua, fuesse atormentada, y de suerte, que deste solo açote, le rebento en el huerto la

Politico  
Dominus  
iniquitates  
omnium  
strum.  
Ioan. 8.

D. Iohn. Co-  
loma Co-  
mes Elden.  
lib. 2. Deca-  
dam.

Sanguis  
Christi tan-  
ta fuit vir-  
tutis ut ip-  
sum etiam  
peccatum  
quo finis  
est p. 11. c.  
delecte.

29  
Hispanes  
Ponca.  
Mat. c. 14.



ſangre por las venas. Eſto ſignifican las pala-  
bras que del eſcriue el Euangelista: *Copit pa-*  
*nere, & ſedere;* Que congoxas ſon eſtas antici-  
pada. Comiençan los açoitados del alma prime-  
ro que los del cuerpo: porque no quede en el  
coſa, ſin particular tormento.

31 Quando los hombres le veen en algũ aprie-  
to natural, es quedar frios, y deſcoloridos.  
Que lo cauſa? La ſangre que por acudir al co-  
raçõ a fauorecerle, deſampara las partes ex-  
teriores, y ſe enſia. Pero en la agonia de Chriſ-  
to Señor nueſtro, todo lo vemos al reueſ: la ſan-  
gre ſale a fuera, y rebienta. Parece que tambié  
quifo carecer deſte regalõ, que ni ſu propria  
ſangre le ayudaffe: ſalga a fuera, no ſe retire a  
fauorecer al coraçõ: porque de todos lados  
fueſſe abundantíſima la ſatisfacion. Tambié  
32 en parte podriamos conſiderar alli, vna nue-  
ua manera de Antipariſtaſis, que de la fuerça  
con que en tan grande apriero acudia la ſan-  
gre al coraçõ, no le admitiendo alla, reſurtia  
afuera, y rebentõ por las venas: Y de la fuerça  
con que ſale, ſe puede ſin yerro, tantear la me-  
dida de la reſiſtencia, con que el coraçõ la re-  
batio, queriendo luchar a ſolas, ſin ayuda, ni  
fauor, con los tormentos de ſu paſſion: tenien-  
do entonces preſentes juntamente, todos los  
que deſpues en la execucion padecio diuidi-  
dos. Quifo prouarſe a ſolas primero cõ todos  
33 juntos, y deſpues vno por vno.

Y aſi en cierta manera, ſe puede tener por  
mayor la primera victoria. Vien veo yo, que  
al que va armado, quando le dan golpes, ſin  
duda los ſiente: pero la mayor fuerça dellas  
lleua la armadura. Pues aſi en la execucion,  
de los tormentos que ſe dieron a Chriſto Se-  
ñor nueſtro, grandes dolores padecio, pero  
laſtimaron primero el cuerpo, y de ay paſſa-  
uan al alma. Diferente genero de ſentimien-  
to hubo en la oracion del huerto, que no ſe  
dio primero en otra coſa, como en armadu-  
ra ſino de golpe en el alma, y de ay reſulta al  
cuerpo. Alli ſintio ella primero los clauos, que  
deſpues auian de horadar las manos: la coro-  
na que auia de traſpaſſar la cabeza, y los acoi-  
tes que auian de raſgar las carnes. Fue como  
recebir los golpes ſin peto de armas que pri-  
mero dieron en ella. Caſi eſtoy por dezir, que  
hizo entonces el alma, la ſalua a los tormen-  
tos del cuerpo, quifo prouar los primero. Quã-  
do el manjar tuuo ponçõna morira quien hi-  
zo la ſalua, pero ſeria caſo eſtraño, ſi viendolo  
el Principe, quiſieſſe toda via comer del miſ-  
mo plato viendo al ojo ſu muerte. Y a eſta cuẽ-  
ta, dos muertes deuemos conſiderar en Chriſ-  
to, la vna del alma que hizo la ſalua antema-  
no, a los tormentos de la paſſion, y la otra  
del cuerpo que deſpues lo padecio por obra.

Y ſi queremos ſeguir mas eſta ſemejança,  
podemos añadir, que por el horror, y el panto  
de la primera muerte q̃ al alma ſintio haçiẽ-  
do la ſalua, rehuſaua la ſegunda del cuerpo: y  
pidio con anſias al Padre eterno, q̃ pudiendo  
ſer le elcuſaſſe aquel trago. Pero en rigor, no  
auemos de dezir que fueron dos muertes, ſino  
dos coſas baſtantes a dar la muerte: el gran  
ſentimiento del alma, que baſtaua a acabar la  
vida, y los tormentos del cuerpo que de he-  
cho le acabaron. Y por cada vna de eſſas ra-  
zones, y mucho mas por todas juntas, fue a-  
bundantíſima la ſatisfacion que eſte Se-  
ñor hizo por nueſtras culpas: *Copioſa apud*  
*eam redemptione.*

Entre otras inſignias que Chriſto ſacõ en  
ſu paſſion, vna fue la veſtidura de purpura q̃  
le puſieron en caſa de Pilatos, con el cetro en  
la mano: y el intento de los ſoldados, ponien-  
dole traje ſemejãte, ya ſe ſabe que fue por bur-  
larſe de ſu apellido de Rey. Y el de Chriſto fue:  
por ventura, querer que en el pelo de la ropa  
ſe le vieſſe en que moneda auia de pagar nueſ-  
tro reſcate, y quan abundante auia de ſer la  
redempcion. Alomenos coſa ſabida es, q̃ en-  
tre todas las colores con que ſe tiñen los pa-  
ños, ſola la purpura, es con ſangre del pelca-  
do que le dio nombre. Ya entonces ſalio cu-  
bierto de ſangre. Eſta fue la librea que ſaco  
(quando le quifierõ enlazar por Rey) porque  
ſe echaffe de ver en el pelo de la ropa, en la co-  
lor del paño, los titulos con que el Padre Eter-  
no le entrego el Reyno: el cetro, con cargo de  
bañarſe todo en ſangre.

No ſe yo ſi aludio por ventura, al proprio  
penſamiento vn buen Poeta Eſpañol, de nueſ-  
tros tiempos (y creolo del, aunque no lo dixo  
claro: porque a mi parecer puede competir  
con los antiguos, en la excelencia de penſa-  
mientos) (El qual comentando a eſte propoſi-  
to, la purpura dela paſſion, la llamõ ropa, dos  
veces teñida en ſangre: vna primero cõ la del  
peſcado, la otra con la de Chriſto en la paſſion.  
Dizen aſi los verſos.

*Purpura quæ Reges ornant mihi de decus affert,*  
*Atq; iterum noſtro tincta cruore rubet.*

La ſeñal anticipada, de que nos auia de reſ-  
eſtar con ſangre: fue ſalir a viſtas con ropa de  
purpura, quando moſtro Pilatos el, *Eſce bo-*  
*mo,* a que todos vieſſen al que los auia de reſ-  
eſcatar. De los pobres dezimos conuerdad, que  
no tienen mas que quanto traen ſobre ſi. Lue-  
go ſiendolo Chriſto, queda entendido que ſi-  
trataua de comprar el mundo auia de ſer con  
la ropa que traya ſobre ſi con ſangre.

Y aunque tan pobre, fue juntamente preſa-  
gio, y muestra de quan copioſo auia de ſer el  
reſcate. Quiero referir vn exemplo a eſte pro-  
poſito

26  
Mat. ca. 26.  
Traſeſeat a  
me capitiſ-  
te.

37  
Mat. 27.  
Adduxerũt  
eũ in atrĩũ  
paterij,  
&c. Et in-  
dũit eũ cum  
purpura.

Car Chri-  
ſtus Domi-  
nus voluit  
ante paſſio-  
nem purpu-  
ra indui.

39  
Iacobus  
Palenſis,  
Valemanus  
operũ poe-  
ticorum. li.  
2.

40

la tierra (y aunque fue de agua, y mas agua, pero por los efectos ſe puede llamar a fuego, y ſangre, porque todo lo aſolo.) El ſegundo, vna paz pregonada por los Angeles, que el cielo ofrecio a la tierra. Y aſi quando en la oración del huerto, ſe derroco Chriſto Señor nueſtro ſuſ Dominus bre ſu cara, noto bien vn deuoto, que fue como dar paz a la tierra, beſarla, y cumplir la palabra que dieron los Angeles el dia de ſu nacimiento: *Et in terra pax hominibus*: Paz, y perdón: porque eſta ſangre, como dixo ſan Pablo, da voces muy diferentes que la de Abel, derramada por ſu hermano. Aquella apellida ua vengança, eſta miſericordia, perdón, y paz para el mundo.

Vna coſa harto notable deſta paz, y miſericordia, refiere Pierio, en el lib. 25. de ſus Hieroglyphicos, calculando, y contando los dias, y minutos, del tiempo que ha paſſado, deſde el año que el Redemptor nacio, haſta el preſente, y ſi el computo que haze es cierto, merece ſer aduertido. Refiere la propiedad ſabida, del aue llamada Alcynoe, que nunca haze ſu nido, ſino es en la miſma orilla de la mar, y eſto en medio del Inuierno. Y catorze dias que tarda en ello (los ſiete poniendo, empollando los huevos, y ſacando los hijos: otros ſiete, criándolos haſta que buelan) detiene la mar tan pacifica, y ſoſsegada ſus olas, que no ay mayor ſerenidad, en lo mejor del verano: el qual plazo cumplido, al puto buelan, y partiendose hijos, y padres, torna la mar a hazer ſu oficio de inuierno. Y por eſta razón el Alcynoe es ſymbolo, y hieroglyphico de la paz, tráquilidad y ſoſiego de los mortales. Aſi Plauto para ſi nificar que auia pocos pleytos en los tribunales, y todos eſtaua de paz en el pueblo dixo: *Alcyones ſunt in foro*: Las Aues Alcynes a nidá en la plaça, ſoſsegadas eſtá las olas, y bullicios de los tribunales. Lo dicho es de Plinio y comunmente los autores cóuerdan en eſta propiedad del Alcynoe. Lo q̄ particularmente noto Pierio, es, q̄ andádo eſtas aues ſiepre en los dias q̄ llama brumales, ſiete antes, y ſiete deſpues de la bruma (la qual caſi a manera de feſta mouible, no todos los años cae en vn miſmo dia) echada la cuenta, y halla que el año que Dios ſe hizo hombre, cayò la brumal el proprio dia que Chriſto Señor nueſtro nacio, quando eſtauan a las orillas de la mar los Alcynes, pacificando ſus olas, y tempeſtades. La qual bruma, ſegun eſcriuen los Interpretes de Heliodo, cae agora, y muchos tiempos ha en el mes de Enero (de donde corrompido el vocablo, quedò el nombre a las briças de Enero) pero no ſiempre en miſmo dia: porque el año, fuera de los 365. dias, tiene mas algunos minutos: los quales multiplicando los al cabo

de algunos años, añaden dias, y cauſan mudança, y variedad en nueſtro tiempo. Lo qual ſupueſto, dize, que echada cuenta de los ſiglos que deſde entonces han paſſado, venia a ſer entonces las briças en Deziembre: y para apoyar ſu decreto, alega Plinio: el qual calculò eſtos dias ſegun el curso de ſu tiempo, y afirma, que entonces fue la bruma, o briças, ocho dias antes de las Kalendas de Enero, q̄ (ſegun la cuenta que en ellas uſan los Griegos, y Latinos) vienen a ſer veynte y cinco de Deziembre, el miſmo dia puntualmente que Chriſto Señor nueſtro nacio, Y no ay duda, ſino que Plinio florecio en los tiempos que el Redemptor viuia en la tierra, como ſe colige del miſmo, en el lib. 7. de ſu historia natural, en el capitulo. 3. donde dize: *Proxime ſupremis D. Auguſti anni ſauſta quadaſam duos mares, totidem ſeminas enixa eſt*. Y en la palabra, *Proxime*, ſe declara, quan pocos años auian paſſado deſpues de la muerte de Octauiano Auguſto Emperador Romano, quando el eſcriuia, y Chriſto Señor nueſtro, era de ſolos diez y ſeys años quando murio Auguſto: porque nacio a los quaréta y dos de ſu Imperio, Imperando el cinquenta y ſeys. Los doze primeros, juntamente con Antonio, y los quarenta y quatro ſolo, como lo eſcrine Suetonio in Auguſto. Ni haze contra eſto, ver, que Plinio dedico ſu libro de la historia natural, a Veſpaſiano Emperador Romano, non en ordẽ deſpues de Octauiano Auguſto (en cuyo tiempo nacio Chriſto) y en la vida de nueue Emperadores, parece que es fuerça paſſarſe algunos años: pero ſin duda no fueron muchos: porque conſta de Suetonio en ſu vida, y Eutropio, en el libro. 7. Veſpaſiano nacio en Phalacre de Sabina, cinco años antes que murieſſe Auguſto Ceſar (deſpues de cuya muerte viuio Chriſto diez y ocho años). Luego Veſpaſiano le alcançò a Chriſto viuio caſi veynte y tres: y aſi era el Redemptor de ſolos diez años, quando Veſpaſiano nacio: y los veynte y tres reſtantes viuieron juntos en el mundo: Lo miſmo, poco mas, o menos fue de Plinio, ſiendo contemporaneo de Veſpaſiano, y a mi parecer mas anciano. Luego ſi en el tiempo de los dos, era la bruma a los veynte y cinco de Deziembre, ſe ſigue que el proprio dia que los Alcynes, ſacaron ſus polluelos de los nidos, en eſſe miſmo nacio el Salvador: a quien por eſta razón, podemos con gran propiedad llamar Alcynoe Ceſtial, que ſerenò las olas de la mar. Diò paz a la tierra, y truxo conſigo el ſoſiego, y tranquilidad del Cielo, anidando ſu madre ſantiſſima, en el portal de Betlem, el miſmo dia que los Alcynes a las orillas de la mar. Y ſiendo catorze los dias que ellos anidan, eſcogio el de medio, el miſmo de la bruma, quando eſtaua el ſoſiego

56  
57  
58  
59  
60

Plin. natur. hiſt. lib. 7. c. 3.  
Cuius ætate traxerat Chriſtus Dominus quando Auguſtus obiit.  
Sueton. in Auguſto. de promptuarii iconum. l. p. vi. ta Octauia. Auguſti. Eutrop. lib. 7.  
Veſpaſian. Rom. Imp. & hieroſolymoru deſtructor. Necnon, & Plin. natur. hiſt. author Chriſto Domino cõuixerunt fere per tres ſupra viginti annos: colligitur ex Suetonio in Auguſto. Eutrop. lib. 7. promptuarii iconum. l. p. fol. 3. & l. p. in vita Octauiani Auguſti.



# Psalmo VI. de la Penitencia.

61  
Ecclef. in  
festo natiui  
tatis Domi  
ni nostri:  
da mediū  
silentium  
tencerēt om  
nia.

61  
fossiego de las olas mas en su centro. Si tratasse  
mos de apurar la hora, no se si hallariamos  
quer tambien fue la propria.

Pudo sin duda Pierio, deprender la aduer  
tencia que hizo, de las palabras que la Iglesia  
nuestra Madre, repite mil vezes, en la fiesta del  
santo nacimiento: *Dum mediam silentium tene  
rent omnia, & nox in suo cursu mediumiter ha  
beret*: Estando todas las cosas, en medio de su  
silencio: y la noche al medio de su curso, baxo  
de su silla Real el Verbo Eterno, y nacio entre  
los hombres. Algunos lo interpretan que sea  
todo vno la media noche, y el silencio de to  
das las cosas: porque en aquel tiempo dur  
miendo, y reposando los animales todo esta  
en gran silencio, y fossiego: *Et muta silentia no  
ctis* (La llamo Virgilio) silencio mudo de la no  
che. Los otros silencios del dia, toda via son  
parleros, porque si callan aqui/hablan alli: Pe  
ro el de la noche como es vniuersal, y todo ca  
lla, parece mudo que no osa hablar. Sin duda  
se puede pasar con essa interpretacion, pero  
quien dize, *Omnia*, no trata solamente de los  
hombres, animales, sino tambien de las otras  
cosas que suelen hazer roydo, como vna bor  
rasca de ayre, vn toruellino, vna tempestad. To  
do estaua en medio de su silencio. Y esso quan  
do pudo ser? Sino al medio de las briças, quan  
do criauan los Alcynoes a la orilla de la mar,  
sin que se desmandase vna ola a mojarlos: en  
tonces nacio Christo Señor nuestro, Aludien  
do a esta propiedad dixo Plauto: *Alcyones  
sunt infere*: Los Alcedones anidan en la plaça:  
Queriendo por semejança, significar que no a  
uia pleytos, ni diferencias en la Republica, que  
los Tribunales estauan ociosos con la paz, y  
fossiego de los Ciudadanos. San Geronymo  
en la Calenda del santo Nacimiento dize: *To  
to orbe in pace composito*. Si quisiera aprouechar  
se de la frase de Plauto, bien pudiera dezir: *Al  
cedones sunt in orbe toto*: Sossegado todo el Or  
be. Pensays que lo dixo solamente por la paz  
vniuersal, de los hombres que pregonó Augus  
to Cesar? Pasad otro escalon adelante, si que  
reys acertar que la palabra, *Orbis*, no quiere  
dezir solamente la tierra, sino tambien la mar,  
y el Cielo: toda junta la Esfera del mundo, go  
zó entonces de su fossiego. El Cielo, ofrecien  
do pazes a la tierra, por los Angeles sus Emba  
zadores, quedando por rehenes el mismo Prin  
cipe de alla. La tierra reconociendo a vn paci  
fico possedor Augusto Cesar, y la mar estando  
en la mayor tranquilidad de sus briças: enton  
ces anidó en el portal de Betlem, la Virgen  
benditissima, Alcyone soberana, dotada de  
particular gracia para sossegar el mundo. Y  
verdaderamente, si las palabras con que el An  
gel la saludó (anunciando la Encarnacion del

hijo) las huuiera dicho en Romance, casi pu  
dicamos dezir que venian a nuestro propo  
sito. Aue llena de gracia: Aue no qualquiera de  
las que buelan: sino vna particularmente, que  
es dotada, y llena de singulares, y particularis  
simas gracias: Y que gracia puede ser mas sin  
gular, que tenerla para amansar la saña de la  
mar, poniendole al encuentro de sus olas, lu  
nido con los polluelos en el? En fin en Ro  
mance le llamamos cada dia, Aue agraciada:  
nombre que quadra entre las madres, a sola  
la Alcyone Soberana: apaziguadora de las ré  
pestades: que detiene, y amansa las olas de los  
enojos de Dios, presentandole al encuentro de  
su saña, el polluelo benditissimo que engen  
dró.

Y si esto no os parece literal, confessaros he  
que yo no lo escriuo como tal. Pero quiero  
traer al proposito, otra cosa del mismo tiem  
po, que refiere tambien Pierio, en diferente lu  
gar. Afirma auer hallado en historias de algu  
nos escritores Romanos, que en tiempo del  
Emperador Augusto Cesar en Roma, en la par  
te de mas alla del Tyber, mandó vna fuerte aze  
yte: y todo vn dia continuo estuuu corriendo.  
Y si ello fue verdad, (siendo por otra parte cier  
to, que Christo Señor nuestro, nacio quando  
Augusto empadronaua el mundo) bien pudo  
ser orden Diuina, manar entonces fuentes de  
aceyte, para mostrar el Padre Eterno a la tier  
ra, que con la encarnacion de su vnigenito hi  
jo, auian cessado los rigores antiguos, que ya  
todo era blandura, y piedad, mediante la En  
carnacion, y muy copiosa redencion, que su hi  
jo venia a hazer en la tierra: *Quia apud Domi  
num misericordia, & copiosa apud eum re  
demptio*.

Y conforme a esto, parece que podemos de  
clarar nuestro verso de dos maneras: La vna,  
que la primera clausula del verso, sea razon de  
la segunda: *Quia apud Dominum misericordia,  
ideo copiosa redemptio*: Porque esta en las entra  
ñas de Dios, la misericordia, y piedad, de ay le  
vino compadecerse de nuestros males, y que  
rer bazar a redimirnos tan a su costa, y con tan  
abundante satisficcion. En el qual sentido, pa  
rece que lo escriuio David aqui, y quadra an  
tes de nacer el hijo de Dios. Pero despues de  
estar en la tierra boluelo al reues: *Quia apud  
Dominum copiosa redemptio, ideo apud eum mi  
sericordia*: Porque el rezien nacido llorando  
comiença a satisfacer por nosotros manan  
fuentes de oleo, y blandura, porque esta Dios  
en la tierra: alla el pecho del Padre reboçan  
do misericordias, porque las merecio para  
nosotros su hijo benditissimo, con la copio  
sissima redencion, y rescate de los hombres,  
que hizo a costa de su sangre: *Quia apud  
Domi*

Plautus.

64  
Hieronym.  
in Kalcada  
rio provigi  
lia Natiuita  
tis Domini.

64  
fossiego de los Ciudadanos. San Geronymo  
en la Calenda del santo Nacimiento dize: *To  
to orbe in pace composito*. Si quisiera aprouechar  
se de la frase de Plauto, bien pudiera dezir: *Al  
cedones sunt in orbe toto*: Sossegado todo el Or  
be. Pensays que lo dixo solamente por la paz  
vniuersal, de los hombres que pregonó Augus  
to Cesar? Pasad otro escalon adelante, si que  
reys acertar que la palabra, *Orbis*, no quiere  
dezir solamente la tierra, sino tambien la mar,  
y el Cielo: toda junta la Esfera del mundo, go  
zó entonces de su fossiego. El Cielo, ofrecien  
do pazes a la tierra, por los Angeles sus Emba  
zadores, quedando por rehenes el mismo Prin  
cipe de alla. La tierra reconociendo a vn paci  
fico possedor Augusto Cesar, y la mar estando  
en la mayor tranquilidad de sus briças: enton  
ces anidó en el portal de Betlem, la Virgen  
benditissima, Alcyone soberana, dotada de  
particular gracia para sossegar el mundo. Y  
verdaderamente, si las palabras con que el An  
gel la saludó (anunciando la Encarnacion del

Pier. Hier.  
lib. 11. fol.  
386.

Luc c. 2.  
Exijt edi  
cum a Ca  
sare Augu  
sto vt disci  
beretur vni  
uersus or  
bis.

69

70

71

72

*Dominum miſericordia, & copioſa apud eum demptio.*

**Diſcurſo Tercero, ſobre los miſmos verſos ſeptimo, y octauo.**  
**Que Dios por ſi miſmo, y no por tercera perſona, nos quiſo redimir.**



*Ipſe redimet Iſrael ex omnibus iniquitatibus eius.*

A Ageſilao Rey de los Lacedemonios, le dieron por baldon, que el miſmo en perſona auia eſtado

por rehenes en poder de ſus enemigos: ſiendo coſtumbre no ſerlo jamas, la propia perſona Real, ſino ſus hijos, amigos, o vaſſallos: y el reſpondio: *A Equum eſt, ut nos noſtra feramus er-rata*: Iutta coſa es, que el miſmo que erro, pague las coſtas del yerro. Quiſo dezir, que ſi fue deleydado, y culpa ſuya, llegar a tal eſtremo q̃ fueſſe neceſſario, dar rehenes al campo contrario, la pagaua entregando ſu propia perſona a las incomodidades, y rieſgos que corren

los tales, en poder de los enemigos: no queriendo que las padecieſſe otro ſin culpa. En nueſtro caſo lo vemos todo tan diferente, que ſi al ſoberano Rey, no digo yo de los Lacedemonios, ſino de los Seraphines, alguno dellos con reſpecto, o a'gun deſcreydo de la tierra, cõ moſa le preguntaffe, porque vn tan gran Señor, ſe entregõ por rehenes de los hombres, en las manos de Pilatos, y de ſus Sayones? No puede dar el deſcargõ de Ageſilao. No cabe aqui dezir, q̃ ſe hizo aſi: porque el culpado pagaffe ſu merecido. Antes todo fue al reues, entregaffe el inocente a la pena, porque queden ſin ella los que tuvieron la culpa. Peſad las palabras de nueſtro Profeta, y vereys que al parecer las va contraponiendo, a la reſpueſta de Ageſilao: *Ipſe redimet Iſrael ab omnibus iniquitatibus ſuis*. En-tregõ ſe aſi miſmo, para pagar los yerroſ age-nos: entregõ ſe el inocente, porque queden li-bres los culpados. Añadid a eſto la diferencia que ay de vn Rey de la tierra, al del Cielo, y la que ay de quedar por rehenes algunos dias, para luego tornar a ſu libertad: o entregarle en manos de los enemigos, haſta dar la ſangre, y morir en la demanda. Y por eſtos eſcalones podreys yr raſtreando la ventaja, que haze el vn caſo al otro: y quanto mas es entregarle Dios a la muerte por los pecadores, que darſe Ageſilao en rehenes: por lo que el miſmo le tuuo la culpa. Eſte es el encaſecimiento que vſa

San Pablo, quando dixo: *Tradidit ſemetipſum pro me*: Contra pulo las palabras, *Se, y, Me*, a ſi inocente por mi que ſuy el culpado. Y pareciẽdole dificultoſo de perſuadir aquel: *Se*, doblo tres vezes la palabra, y dixo: *Se met ipſum*: entre goſe a ſi miſmo, miſmo. En el primero quedaua baſtantemente entendido. Pero porque admira el hecho, y parece coſa dificultoſa de creer, ſe ratifica, vna, dos, y tres vezes que ſe entrego a ſi propio en perſona por los culpados. Harto notoria es la receta que los Medicos ordenaron al Emperador Conſtantino para ſanar dela lepra: q̃ ſe bañaſſe en ſangre de niños, ſegun ſe refiere en el Pontifical, y ſe lee en el Breuiario, en la vida de San Silueſtre. Al qual aparecieron los ſantos Apoſtoles, Pedro, y Pablo, mandando que no procuraffe ſalud propia, a coſta de la vida agena, y deſiſtiendo del baño de la ſangre inocente, trataſſe de recibir el baño del ſanto Baſtismo, y con el ſanaria. Notad las palabras que haze a nueſtro propoſito: *Pro-cipientes ei vt ſi ex lepra curari vellet omitteret impij balnei in manitatem, ſalutari lauacro reatus*: Mandaronle que dexaſſe la crueldad del baño impio, aunque fueſſe por la vida de vn Emperador del mundo, no era juſto quemuriſſen los inocentes, por que el ſanaſſe con ſu ſangre. Baño cruel, e impio le llamaron los Apoſtoles. Tornad agora el cuento al reues a nueſtro propoſito, y echareys de ver quan eſtraño es el caſo: que los eſclauos condenados juſtiſſimamente a muerte, ſe bañen en la ſangre de ſu Rey y ſeñor: y que ſiendo el inocentiſſimo la ofrezca, y en eſe to la derrame para que ellos ſe lauen, y tengan ſalud. Que nombre podemos poner a hecho tan eſtraño? Dioleſe la ſangre de ſus venas, no hablando con exageraciõ (como ſe vſa) ſino que en eſe to de verdad ſe la dio. Y lo dize nueſtro Profeta antemano (aun que con diferentes palabras: pero en la verdad contienen el miſmo caſo) que auia de ordenar Dios, vn baño de ſu ſangre con que ſanemos noſotros, A qual de los mortales le paſſara jamas tal coſa por el penſamiento? Quien ſe atre uiera jamas a pedir, ni aun a deſſear remedio tan coſtoloſo? Y aſi nueſtro Profeta llegando a eſte punto, tampoco lo pidio: pero afirma que el Señor, de ſu propio motivo lo auia de hazer: *Ipſe redimet*. Como ſi dixera: Yo no oſare ſuplicarle coſa que aya de eſetuarſe a tãta coſta tuya: ſi tal atreuimiento pudiera jamas caber en hombre que miraffe lo que dezia, y con todo: El ſin duda lo hara: *Ipſe redimet Iſrael*. Aqui cabe el lenguaje acouſtumbrado de los Papas, con harto mas entera propiedad que en ſus breues: *Motu proprio. Et non a alicuius petitionis inſtantiam*. No por las peticiones de los hombres, ſino por que a el le plugo, de ſu volun-

Refertoria Pontificia in vita Iacobi Silueſtri.

Omiſſa impij balnei inmanitatem.

7

8

9

Cũ Ageſilao Regi oprobrio daretur ipſum obſide fuiſſe apud hoſtes non ſuum vel quemuis alicui loco ipſius. Reſpõdit oportet ut non noſtra feramus errata.

Paul. Eph. cap. 4. Tradidit ſemetipſum pro me.

3

4

5



## Psalmo VI. de la Penitencia.

voluntad nos redimio: *Quia apud Dominum misericordia*: Esta es la razón, la causa del hecho su gran misericordia: *Atque ideo* (Como efecto que se sigue) *Copiosa apud eum redemptio, & ipse redimet*: Porque las entrañas de Dios estan llenas de misericordia, por ello hizo tan copiosa redempcion: el proprio en persona, a costa de su sangre baxó a rescataarnos de todas nuestras maldades.

11.  
Paul. ad II.  
pbe. ca.

Considero esta razon S. Pablo, deseoso de dar el tanto de la misericordia en el caso, que hablamos: y no le hallando fondo, le dio vn epíteto, le puso vn nombre que parece atreuido: pero su atreuimiento, nos descubre mas la grandexa della, que ningunas otras palabras con que la pudiera encarecer, dixo así: *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos Deus, misit filium suum ut eos, qui sub lege erant, redimeret*: Por la demasiada caridad con que Dios nuestro Señor nos amo, embio a su Hijo a rescataarnos. Aduertid la palabra: *Nimiam*.

12

Los Theologos enseñan, que las virtudes consisten en vn buen medio. En todas las cosas la demasia es vicio, aora sea por demasiada cordedad, aora por sobra. La medida es la virtud, lo que falta, defeto: y todo es vno defeto, y vicio. Y por el contrario, lo que sobra de la medida es superfluidad, y tambien vicio: *Omnes nimietas viciose est*: Toda nimiedad, toda demasia es vicio: y siendolo se atreve el Apосто. San Pablo a llamar demasiado el amor de Dios nuestro Señor, en nuestro rescate: *Propter nimiam charitatem suam*. Quien no inferira que a esta cuenta, fue poner vicio en sus obras?

13

Sabeys que se me ofrece para respuesta, que ya entonces tenia en el pensamiento el santo Apóstol, las palabras que despues dixo, apareciendo a Constantino, que era crueldad lavarse con sangre de inocentes: y querer salud propria, a tanta costa agena. Pero en la de Christo Señor nuestro, echando de ver que el autor de tal obra, no es el que ha de sanar, sino el mismo que ha de dar la salud con su sangre, no pudo acusar a los que se aprouechan della: sino al proprio que ordeno el baño. No pudo llamar crueles a los que sanan con la sangre: porque no la derramaron ellos. Y viendo que toda la causa, esta en el mismo que la dio de grado para nuestra salud, no supo que nombre dalle. Parece que le pone culpa, llamándolo excessiva caridad, la que le monio a tan excessivas muestras de amor. Aconteciole lo que a nuestros ojos con el Sol, que de puro claro, le hallamos escuro, no le podemos ver: y en Dios por ser tan bueno, parece que le hallo culpa, no otra sino demasiado bueno con nosotros: *Propter nimiam, &c.*

In legenda  
S. Syluestri  
Pape dimis  
simum bal  
nei summa-  
ritate.

14

Y verdaderamente si tanteamos la obra de nuestra redempcion a la medida del amor, piedad, y misericordia que usan los hombres, sin duda es sobrada, dar la sangre inocente por remediar al culpado: la vida del criador, por la salud de sus criaturas. En este tanteo, la llamo san Pablo, demasiada charidad: *Propter nimiam charitatem suam*. Porque ensanchando las alas de su entendimiento, a la mayor, y mas subida charidad que dentro de si pudo imaginar, excede con inmensa distancia, la que vió Dios en nuestro rescate. A esta medida, con razon le parecio excessiva, y demasiada. Pero (como la misericordia de Dios no se puede apaar con entendimientos de hombres) lo que es sobra para la piedad de la tierra, es a la medida de la del cielo.

Y sabed, que no es mia la respuesta, sino de nuestro Profeta: toda ella la apuntó aqui de callada, diciendo: *Quia apud Dominum misericordia, ipse redimet*: Como si mas claro dixera, no se ha de medir la redempcion del hombre, por la misericordia que esta en los hombres, sino por la que esta en Dios: *Quia apud Dominum misericordia ideo apud eum copiosa redemptio*: Porque ay en Dios misericordia, hara el por los hombres, lo que los hombres para si mismos no se atreveran a desear. Baxara el proprio a darnos la vida, a costa de su muerte, derramando su sangre, para hazer vn lauatorio con que sanemos nuestra lepra: *Apud Dominum misericordia, & copiosa redemptio, ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus suis*.

De mil maneras van prouando los Doctores en las escuelas, que conuino que Dios por si mismo, y no por otros nos redimiesse. Muchas dellas se fundan en nuestro agradecimiento: porque deuiendo a Dios el ser que tenemos, por auernos criado de no nada, no conuenia que a otro deuiessemos mas auentajado beneficio (si rescatandonos alguna criatura, su causa que en la tierra fuiessemos buenos, y en el cielo bienauenturados) llano es, que mas vale el buen ser, q el ser. Y no parecia buena traza, que deuiendo al Criador el ser hombres, fuera otro el redemptor, a quien deuieramos el ser Angeles. Razon es de mi Padre S. Augustin *Domine si absente essem, & ab alio bonus essem*, al segundo parece que quedaua en mayor obligacion, siendolo deudor de beneficio auentajado.

Pero yo quiero por aora dexar aparte esta ventaja: a la qual por ventura podiamos responder, que se recópensaua con otra q ay en el beneficio dela creació, y no en el dela redempcion. Es a saber, ser la primera, el fundamento de todos los demas dones: sin la qual no

15

16

17

18

Scholastic  
1. p. q. 2.

19  
August. in  
Confess.

2

caber

podia eaber en noſotros bien alguno: que no  
 ay buen ſer, ſin ſer. Y en caſo que por eſta diſe-  
 rencia de ventajas, querays tener por y gua-  
 les ellos dos beneficios, como acontece en opoſi-  
 ciones de Carrera, ganar vno con calidades,  
 la ventaja de curſos, y antigüedad de estudios.  
 de los votos contrarios, y empatar la compe-  
 tencia, excediendo eſte opositor en vna coſa,  
 aquel en la otra. Aſi digo: en caſo que por eſ-  
 tas razones ygualemos los dos beneficios: por  
 otra diſcrete, me parecer que deuemos a Dios  
 mas por auernos redemido, que por auernos  
 criado. Sabeys en que lo fundo? Preguntã los  
 Teologos, ſi pudo Dios criarnos por manos  
 agenas? Y reſponden que no ni fue poſſible co-  
 municar a criatura alguna tãtas fuerças, y po-  
 der, q̃ baſtaſſe para q̃ aquella criara otras co-  
 ſas de no nada. Caſo es q̃ no admiten por poſ-  
 ſible, ſer criador, quien no ſea Dios. Preguntan  
 en otra parte, ſi pudo reſcatarnos por otro?  
 Reſponden, que ſi. Verdad es que no fuera la  
 compra tan cabal, ni tan perfecta la obra: pe-  
 ro en fin, pudiera comunicar algun hombre, o  
 Angel, tanta virtud y gracia, que aquel nos reſ-  
 catara, y fuera nuelſtro redentor. Vamos aora  
 ſondando cõforme a eſto, las razones de deu-  
 da que concurren en el vno y otro beneficio.  
 En la creacion deuemos a Dios, que pudiendo  
 dexarnos olvidados en las tinieblas del no  
 ſer (en q̃ eſtauamos aora ha ciẽ años) nos ſaco  
 a luz: pudiẽdo no criarnos, nos criò, y diò ſer:  
*Qui potuit transgredi, & non eſt transgreſſus,*  
 (dize la Igleſia) el merito de los ſantos conſiſte  
 en que eſtando en ſu mano eſcoger el ſi, y el  
 no, en ſus obras, ſe determinarõ a lo bueno. Y  
 a la miſma regla auemos de nuelar, la obli-  
 gacion que tenemos a Dios en ſus beneficios.  
 Aqui ſe ofrece luego, la ventaja que haze el de  
 la redencion. Vn eſcalon ſube mas: porque cõ-  
 curren dos coſas, en cada vna de las quales  
 pudiera Dios eſcoger el ſi, y el no: y en entram-  
 bas eſcogio lo que redundo mas en prouecho  
 nueſtro. La primera, que pudiendo no redi-  
 mirnos, nos redimiò. Y en eſte punto queda  
 ygual con la creacion pues que tambien pu-  
 diendo no criarnos, nos criò. Pero auentaja-  
 ſe en otra coſa, que pudiendo no redimirnos  
 por ſu perſona, lo quiſo hazer de manera, que  
 dos coſas pudiera: la vna no reſcatarnos, la o-  
 tra ya que determinaua hazernos eſſe bien, ha-  
 zerlo por otro, no por ſi miſmo, y a coſta de  
 ſu perſona. Y no ſolo quiſo reſcatarnos, ſino  
 reſcatarnos por ſi miſmo, y aſi quedã dos du-  
 das, auiendo en la creacion ſola vna: por q̃ aun  
 que pudiera criarnos, o no criarnos: pero auie-  
 dolo de hazer no pudo (ſegun lo dicho) eſcuſar  
 que fueſſe por ſu mano, pudiendo eſcuſarſe en  
 la redenciõ: porque pudiera reſcatarnos por

Tercera Parte.

tercera perſona, y que fuera redẽtor otro, que  
 no fuera Dios. Toda eſta deuda tan eſcusi-  
 da, dizen las palabras de nueſtro verſo: *Iſſe re-  
 dimet Iſrael.* El miſmo en perſona, ſin encon-  
 darlo a otro, nos reſcatara. De vn ſoldado de  
 Auguſto Ceſar, cuenta Plutarco, que ſiendo a-  
 culado en yna cauſa criminal, pidio publica-  
 mente al Emperador que le apadrinaſſe, y abo-  
 galle por el. Conociõle el Emperador por buẽ  
 ſoldado, y llamo a vno de ſu cata, y le mando  
 que con mucho cuydado acudiẽſſe a aquella  
 cauſa. Dio vozẽ el ſoldado diziendo: *At non  
 ego Caſſar periclitante te Aico praliõ Vicarium  
 quaſui: pro te ipſe pugnaui, ſimulq̃ deſcendit ci-  
 uatrics: erubuit Ceſar, atq; ipſe deſcendit in ad-  
 uocatiõnem.* Tuuo verguença Ceſar, de no ſo-  
 correr en perſona al que le auia defendido cõ  
 la ſuya: vio que era ingratitud baſcar ſuſtitu-  
 to, pudiendo por ſi miſmo ayudarle. Luego  
 maſes, pudiendo Dios reſcatarnos por otro,  
 hazerlo por ſu perſona: y eſto dize nueſtro ver-  
 ſo: *Es ipſe redimet Iſrael.*

Diſcurſo Quarto, ſobre el miſ-  
 mo verſo ultimo, Como entre  
 las perſonas de la Santiffima  
 Trinidad, la ſegunda ſeñalada-  
 mente nos reſcatò.



*Iſſe redimet Iſrael.* Caſiodoro a-  
 qui, entiende la palabra *Iſſe*, par-  
 ticular, y determinadamẽte, por  
 la perſona del Hijo, q̃ tomo car-  
 ne por noſotros. Y no os parezca  
 la aduertencia eſcuſada (como coſa ſabida an-  
 temano, alomenos entre los Chriſtianos) digo  
 que no es eſcuſada, porque muy bien pudiera  
 el Real Profeta, enſeñarnos que Dios auia de  
 baxar al mundo, para reſcatar los hõbres, ſin  
 dezirnos eſpecificadamẽte, q̃ auia de ſer la ſe-  
 gunda perſona de la Santiffima Trinidad. Y  
 eſta particularidad halla Caſiodoro q̃ David  
 nos enſeña aqui: fundandolo en los verſos de  
 atras tomando la corriẽte deſde aquellas pa-  
 labras: *Suſtinuit anima mea in verbo eius:* Espe-  
 rò mi alma en el Verbo de Dios: Es a ſaber,  
 (dize el) en el Verbo Eterno, y que por eſſo a-  
 fiadio luego el Profeta, *Sp̃. rauit anima mea in  
 Domino:* Espero mi alma en el Señor. Quere q̃  
 la ſegunda clauſula del verſo, ſea explicacion  
 de la primera: y ſe entienda que eſte Señor, y  
 aquel Verbo todo es vno. Espero en el Ver-  
 bo Eterno, que es ſeñor vniuerſal del Cielo,  
 y tierra

Plut. Apo.

Caſiodo



# Psalmo VI. de la Penitencia.

Aug super  
hunc sal.  
libra custo-  
dia maruci  
na (que  
&c.

3

y tierra. Y luego en el verso siguiente, dize que estas esperanças, han de perseverar desde la centinela de la mañana, hasta la noche. Esto es, segun declara mi padre San Augustin, desde la madrugada del dia de la Resurrección (quando las guardas de los Indios, teniã en custodia el santo sepulcro) hasta la noche del mundo, q sera en el oia del iudizio. Y luego amonest el Profeta a todos los fieles, que esperen en el Señor, porque en el ay misericordia, y copiosa redempcion: y el mismo los rescatare de todas sus maldades: *Ipse redimet Israel ab omnibus iniquitatibus suis*. De manera que la palabra, *Ipse*, refiere lo mismo que atras llamo, *Verbo*, y Señor. Conviene a saber el hijo de Dios Verbo eterno del Padre, que encarnado entre los hombres, nos redimio.

4

En la qual obra, puesto que toda la Santissima Trinidad tuvo parte: pero de diferente manera: el Hijo, el Padre, y el Espiritu Santo. Es verdad, que todas las tres personas, labraron y compunieron su Santissima humanidad: todas tre fueron como sacos deste saco de nuestro sayal (hablemos assi) cortaronle, colieronle, y compusieronle: pero solo al Hijo vistieron con el: y assi solo el fue hecho hombre, y el mismo con su sangre nos redimio: *Ipse redimet*.

5  
Aug de Ec  
clesiast. do  
gmatib.  
Cant. 2. to-  
mo 3.

Pregunta San Augustin mi padre, la causa porque tocò esta empresa mas al Hijo, que a las demas personas, pues no auia en ellas menos piedad, y desseo del remedio de los hombres? Y responde: *Filius carnem assumpsit, ut qui erat in diuinitate Dei filius, ipse fieret in homine hominis filius, ne si y nomen, ad alterum transiret, qui non esset, aeterna natiuitate filius*. Quiere dezir, qualquiera de las personas que encarnara, auia de ser naciendo en el mundo: y por consiguiente fuera hijo en la tierra, y no conuenia que el nombre de hijo se confundiese, y vna persona fuesse hijo en la tierra, y otra hijo en el Cielo, y quando mentasen al hijo, anduiessemos usando de distinciones. q declarassen de qual hijo se habloua. Y assi conuino que la persona que, *Ab aeterno* fue hijo de Dios en el Cielo, essa misma y no otra, lo fuesse despues de Maria en la tierra.

7

Parece que halla este tanto Doctor, el camino mas corto de Hijo alla, a Hijo aca. Alomenos en las Vniuersidades, vemos quando viene a residir de nuevo en ellas algũ Doctor graduado por otra, a menos passos alcãça lo que pretende: no le mandan graduar de nuevo, como al que nunca fue Doctor, solamente que se incorpore en la Vniuersidad donde de nuevo quiere residir: y quedara Doctor della a menos costa, y en menos propinas, que si de antes no fuera graduado por otra parte. Las compa-

raciones no han de ser semejantes en todo, basta que lo sean en algo. En la Encarnacion, de qualquiera de las tres personas, fuera sin duda y igual la costa: pero (si encarnar, tomar cuerpo, e incorporarse, es todo vna misma cosa) quien no repara aqui, que el Verbo Eterno era ya graduado, con el titulo, y grado de Hijo en el Cielo: y auiendo de residir en la tierra, se incorporó quando tomo nuestra humanidad, quedando de nuevo Hijo de Maria, el que de antes era hijo de Dios. A qualquiera de las otras dos personas (como nunca auian sido hijos) queriendo encarnar, era como graduarse de nuevo, y comenzar a ser soy o el titulo de Hijo, que nunca tuvieron: bastandole al Verbo Eterno, solamente incorporarse sin recibir grado que antes no tuuiesse, porque no se le aadió nuevo titulo. Bien veo yo, que no fue vna sola la Natiuidad, ni la filiacion: pero el titulo, o nõbre que dellas resulta, es vno. Llamase de nuevo hijo el que ya era hijo. Antes lo era solamente del Padre, por la eterna generacion, y agora lo es tambien de la Madre por la temporal: segun la qual (sin dexar de ser lo que era) començo a ser lo que no era, incorporandose en la Vniuersidad de la tierra, tomando cuerpo, y toda nuestra humanidad, en las entrañas de su Madre benditissima, para sacrificarla por nuestro rescate, y redimirnos con su sangre: *Ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus*.

San Anselmo en el libro, *Cur Deus homo* da otra razon a la misma pregunta. Porque encarnò mas el Hijo q vna de las otras dos personas? Responde, que como la persona que huiesse de encarnar, auia de tener por oficio interceder por los hombres, y rogar por ellos al Eterno Padre (siendo cierto, que no ay cosa mas agradable a los padres q sus hijos) tã poco la pudo auer mas conueniente q encarnar el Hijo, para q hiziesse por nosotros cõ mas seguridad esta suplicaciõ al Padre: pues aunq se amalos los padres, su elẽ (como dize el Evangelio) dar a los hijos los bienes que pueden: quãtomas, siendo el Padre, y el Hijo la misma bõdad por esencia. Acuerda seme a este proposito, q escriuiendo vna vez Antipatro, grande de Macedonia, a Alexandro muchas quejas con tra su madre Olympias: poniendo capitulos de cosas que hazia, y desafueros que vsaua en quantũ ma el Reyno, gouernandole por el mismo Alexandro en ausencia. Leyda la carta dixo el hijo *An nescit Antipater unam matris, la cbrum am posse vniuersas has litteras extinguere?* Como, y no sabe quien esta escriue, que vna lagrima de mi madre, puede borrar todos estos sus rẽglones: cundẽ mucho quando son de personas que tanto se aman. Añadid agora (lo que

8  
Verbum  
Aeternum  
tam gradua-  
tum titulo  
filiali incoe-  
li incorpo-  
ratur eodẽ  
gradu in  
terra.

10

11  
Ansel. in  
lib. Cur  
Deus homo  
de Incarna-  
tione Ver-  
bi. c. 4. post  
medium.

12

Alex. Mace-  
do indicat  
do quantũ  
ma  
tris licet  
valeant  
pud filium

Axioma ſu  
conſulto  
ram.

13

(Lo que dicen los Legiſtas) que el amor baxa, y que no ſube: *Descendit, & non aſcendit*: De donde inferen que es mas natural, grangear los padres para los hijos, que al contrario. Y el adagio ordinario de la lengua Eſpañola, dice: Vna madre para cien hijos, y no cien hijos para vna madre. El amor aunque es de caſta de fuego, tienen los paſſos al reues, baxa, y no ſub: mas ſe quieren los hijos que los padres. Luego ſi juzga Alexádro, que vna lagrima de la madre ſeria baltante a borrar todas las quezas que ſe eſcriuian contra ella: que diremos de las lagrimas del hijo de Dios, preſentadas ante los ojos del Eterno Padre: y ſu ſangre derramada, para borrar y ſatisfazer nueſtras culpas.

14  
Pſal. 109.  
Iurauit Do  
minus, &  
non poenit  
ebit eum  
tu es Sacer  
dos in ater  
num.

15

Claudian-

16

Figuraſe me a mi, que ſin duda decia de yr con eſte proprio penſamiento David, quando hablando en otro lugar cõ el miſmo Hijo Encarnado dixo: Juró el Señor, y no ſe arrepentira de ſu juramento: Tu eres Sacerdote para ſiempre. Sacerdote por otro nombre, es interceſſor con Dios: El que con ſus ſacrificios, y plegarias amaña los enojos, haze pazes, reconcilia las amiſtades, pide, y alcanza lo que han menester los fieles: el medianero entre Dios, y ſu pueblo. Y dice, que juró el Padre Eterno, que ſu Hijo lo ſeria para ſiempre: Sacerdote jurado. A los Principes y Reyes, los juran ſus pueblos: porque no puedan boluer atras de ſu obediencia (aunque quieran) Aquí jura dos cosas: la vna, que lo juró por interceſſor, para ſeguridad y firmeza de ſu oficio, y dignidad. La ſegunda, que (aunque no lo jurara, y ſe pudiera arrepentir) jamas los hiziera: *Et non poenituit eum*. Declaremos eſto mas. Los que prouehen los oficios y cargos en las Republicas de la tierra, ſuelen arrepentirſe: porque algunas vezes la experiencia descubre que no eran para ello, las perſonas prouehidas: y con ſu mal proceder, afrentan, y auerguençan a quien los puſo en eſſe lugar. Aſi Claudio Poeta, eſcriuiendo contra cierto perſonage, q̃ ſin meritos le aua la fortuna encubrado de maſiadamente, deſſeandole deſpues, y rogandole, todo el mal que el ſupo, dixo.

*Vine pudor Fati,*

Vine verguença del hado.

Como ſi dixera, a otros quando le deſſean mal rueganles la muerte, yo no ſino que viuas por verme vengado de la fortuna que tanto te leuanto, para que ſiruas de afrenta a los hados, y digan quantos vieren tus hechos; Mal aya quien en tal lugar te puſo, quien te dio el oficio y la dignidad.

17

Tornad aora toda eſta raron al reues, y es al pie de la letra, la propria que David diſe a Chriſto Señor nueſtro: *Iurauit Domi-*

Tercera Parte.

*nus: tu es Sacerdos in eternum, & non poenitabit eum*: Tan lexos de afrentarſe el que te puſo en oficio de interceſſor de los hombres, que antes cada dia te confirma, y te haze perpetuo en el oficio para ſiempre: *Sacerdos in eternum*: Y no ay recelar que ſe canle de la interceſſion quien jamas tuvo arrepentimiento de la prouiſion: *Non poenitabit eum*: Y aſi dos cosas parece que ſeñala, en la palabra: *In eternum*: Sacerdote para ſiempre al guſto del Padre. No ſolamente quiere dezir que aprueua y ratifica de continuo la prouiſion echa, ſino tambien moſtrarnos que no ſe canſara jamas de ſu interceſſion: porque lo primero, es ſer Sacerdote en el oficio: lo ſegundo en el exercicio. Y tomando el Sacerdocio, de qualquiera de las dos maneras: *Non poenitabit eum*: No ſe deſagradaſe jamas, de que el haga ſu oficio de medianero, y interceſſor de los hombres: no le daran en roſtro ſus demandas, aunque ſean muchas: ſin no ſe canſara de que exercite de continuo ſu oficio de Sacerdote, intercediendo ſiempre por los hombres: *Iurauit*, jurolo. De otra manera pareciera dificultoſo de creerlo: porque como la Iglesia, todas las preces, oraciones Letanias, horas Canonicas, Miſſas, Collecças, Bendiciones, y ſuplicaciones, las cierra con eſtas palabras: *Per Chriſtum Dominum noſtrum filium tuum* Todo lo ſuplicamos por reuerencia y meritos de vueſtro hijo Chriſto; no ay innocar jamas el Cielo ſin eſte nombre: ſiempre le traemos en la boca. Y ſi alguno midiendo el eſtilo de Dios, por el de los hombres (que ſuelen canſarſe de oyr muchas vezes vnas miſmas razones) ſe le antojare, que eſtara el Señor empalgado, de oyr tantas vezes el miſmo nombre, vna miſma interceſſion: ſepa que no ay tal, que lo afirma y jura el miſmo Dios: *Iurauit Dominus & non poenitabit eum. Tu eſt Sacerdos in eternum*: No ſe canſara de que perpetuamente ſu Vnigenito, exercite el oficio de Sacerdote, y medianero, aunque para ſiempre eſte rogando por los hombres. Y aſi en el Pſalmo. 2. (a donde David haze vna inueſtina, reprehendiendo los que conjuraron contra Dios, y contra ſu Chriſto: *Aduerſus Dominum, & aduerſus Chriſtum eius*) llegando a aquel verſo q̃ nueſtra Vulgata lee: *Apprehendite diſciplinam*: Feliz ſacandolo del texto Hebreo) lee aſi, *Oſculamini filium, complectemini, adorare*: Adorad al hijo, abraçalde, beſalde las manos al Meſias, al reſcatador, e interceſſor de los hombres. Las quales palabras, reſpondẽ ſin duda a las primeras del miſmo Pſalmo: Bramaron, y juraron contra Dios, y contra ſu Chriſto. Pues al tiempo de reconciliarnos, no penſeys auerlas con el Señor a ſolas.

Vu a ſino

18  
Felix Pſal.  
2. Vbi nos  
legimus a-  
prehendite  
diſciplinã  
tranſtulit  
oſculamini  
filium.



## Psalmo VI. de la Penitencia. Ver. 7. y 8. Discurso 4.

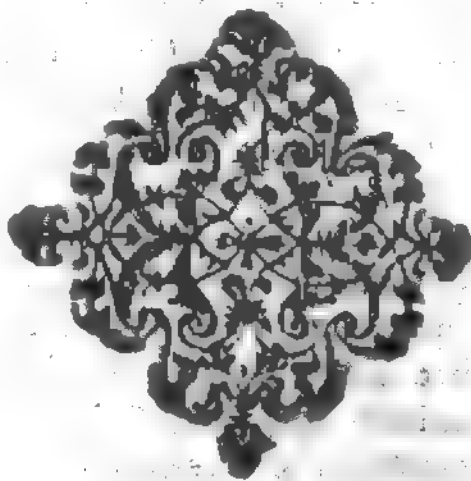
22  
Psal. 2.  
quare fre-  
merūt gē  
en, & popu-  
li meditati  
sunt inania  
aduersus  
Dominum  
& aduersus  
Christum  
eius.

sino tambien con su Christo, besadle las ma-  
nos: *Osculamini filium*: Dadle las gracias de  
la merced recebida. Remitelos el Padre eter-  
no a su hijo: sepan que la han de agradecer a  
Christo, por cuyo respeto, e intercession, se  
conceden todos los bienes que del Padre re-  
cebimos: *Osculamini filium*: besalde las ma-  
nos. Y no es menester señalar por qual mer-  
ced, que (siendo cierto, que ninguna se otorga  
jamás, sino es por el; y recibiendo cada dia mu-  
chas) siépre le deuemos gracias, y besarle las  
manos, y los pies. En ellas, y en ellos, veremos  
de continuo con letras coloradas escrita la

causa: porque les son tan deuidos los agrade-  
cimientos de nuestro bien. Besad las manos  
horadadas, que nos hizieron francas las de  
Dios, y ganaron dellas todos quantos bienes  
nos otorgan: *Osculamini filium*: Al Hijo se han  
de dar las gracias, de lo que recebimos del  
Padre. Es el medianero, es el Redemptor, que  
de hijos de Satanas, nos hizo hijos de Dios,  
rescatandonos con su sangre: *Et ipse*

*redimet Israel ex omni-  
bus iniquitatibus  
eius.  
(1)*

### Fin del Psalmo VI.



PSALMO

# PSALMO SEPTIMO

## DE LA PENITENCIA.

*PSALMVS DAVID QVANDO PERSE-  
quebatur eum Absalon filius eius.*



- D**OMINE exaudi ora-  
tionem meam: auribus  
percepe obsecrationem  
meam: in veritate tua  
exaudime in tua iusti-  
tia.  
Et non intres in iudiciū  
eum seruo tuo: quia nō  
iustificabitur in cōspectu tuo omnis viator.  
3 Quoniam persecutus est inimicus animam  
meam: humiliavit in terra vitam meam.  
4 Collocavit me in obscuris, sicut mortuos facu-  
li: & anxius est super me spiritus meus:  
in me turbatum est cor meum.  
5 Memor fui dierum antiquorum, meditatus  
sum in omnibus operibus tuis: & in facili-  
bus manuum tuarum meditabar.  
6 Expandi manus meas ad te: anima mea, si-  
cut terra sine aqua, sibi.

- 7 Velociter exaudi me Domine: deficit spiritus  
meus.  
8 Non auertas faciem tuam a me: & similis ero  
descendentibus in lacum.  
9 Audiam fac mihi mane misericordiam tuā:  
quia in te speravi.  
10 Notam fac mihi viam, in qua ambulē: quia  
ad te leuavi animam meam.  
11 Eripe me de inimicis meis Domine, ad te con-  
fugi: doce me facere voluntatem tuam, quia  
Deus meus es tu.  
12 Spiritus tuus bonus deducet me in terram  
rectam: propter nomen tuum Domine viui-  
ficabis me in equitate tua.  
13 Educes de tribulatione animam meam: &  
in misericordia tua disperdes omnes inimi-  
cos meos.  
14 Et perdes omnes qui tribulāt animam meā:  
quoniam ego seruus tuus sum.

## DISCURSO PRIMERO,

Sobre el titulo deste Psalmo, en que se  
declara a la letra.

El titulo deste Psalmo, dize assi.

*Psalmus David quando persequeretur eum Absalon filius eius.*

EN ROMANCE.

Psalmo de David quando le perseguia su hijo Absalon.



**N**ICOLAO DE LYRA  
le parece, que este titulo es a-  
ñadido de algun varon docto  
de los Griegos, para mayor  
declaracion del Psalmo, por  
que no se halla assi en el original Hebreo.  
Tampoco le puso el glorioso San Gerony-  
mo en su translation. Ajuntase a esto, que  
no solamente del Texto Hebreo, sino tam-  
Tercera parte.

bien del Griego, afirma Euthimio aqui, que Euthimio  
en muchas Biblias Griegas no se halla. Y hic.  
Genebrardo sobre este lugar dize: *Propria in-  
scriptio est Psalmus David a Gracis cetera* Geneb. hic.  
*sunt addita.* El titulo proprio es, ser Psalmo de  
David: las demas palabras añadio algun Do-  
ctor Griego para declarar mas el argumento  
de q trata. Para lo qual Iansenio dexa en duda  
si fue compuesto con ocasion de la persecuciō Iansen. hic.  
Vu 3 que

Lyra sentē-  
tia hic.

Hierony.  
hic.



## Psalmo VII. de la Penitencia.

que contra el monio su fuego Saul, o por la rebelion y motin de su hijo Absalon, inclinose a la segundia. Aunque Genebrardo dice, que las razones del Psalmo hablan mas generalmente, y no se pueden restringir a todas estas persecuciones, sino en vniuersal a todas las tribulaciones que padecen los siervos de nuestro Señor Dios, perseguidos de los hombres malos.

Pero el titulo, como esta en nuestra Vulgata, aunque fuesse añadido, lo fue por razones doctísimas, y sin duda muy conforme al sentido del Psalmo. Yendo ahora nosotros con esta lectura (como siempre acostumbamos) el titulo dice que es vn Psalmo de David, compuesto en ocasion que le perseguia su hijo Absalon. La historia de lo qual se cuenta en el segundo de los Reyes, donde esta escripto, que Absalon se leuanto con el Reyno en vida de su padre David, y coronandose por Rey de Iudaea en Hebron, hizo alarde de la gente que se auia allegado, y dio sobre Ierusalen, desseando coger alli a su padre desapercebido: en la profecucion de la qual guerra murio despues ahorcado de los cabellos, colgado de vna en zina.

Con ocasion de la qual historia dice aqui el Incognito, que este Psalmo trata de la trayción y persecucion que Iudas engendrado y criado como hijo, en la doctrina de Christo, vfo entregando a su Maestro y padre en manos de los Fariseos. Y funda esta declaracion en dos cosas: La primera, que Absalon y Iudas, entrambos murieron ahorcados, en castigo de su maldad. La segunda, que Absalon quiere dezir Paz de su padre, la qual significacion aprendio de San Gregorio, que siente lo mismo, y señala la razon: Porque Absalon con su persecucion fue ocasion que se descubriessse quanta paz interior tenia David. Y Iudas quadra casi lo mismo, porque demas de lo dicho entregò a su Maestro por medio de beso de paz.

Casiodoro va por otro camino, entiende este Psalmo de los pecados, cada vno de los quales es acote y perseguidor del mismo que los cometio: y siendo hijos propios, engendrados de nuestra voluntad (segun lo que esta escripto: Concibio dolor y pario la maldad) hazen guerra continua al mismo que lo engendro. En este sentido quadra el Psalmo con harta propiedad, a los penitentes que se veen en ansias, cercados y afligidos de sus culpas. Y la penitencia (segun los Theologos difinen) es vna virtud guerreadora contra el pecado: *Operans ad destructionem peccati.*

Entrambas estas son muy deuotas y santas

explicaciones, entendiendolas en el sentido mixto: pero como siempre en el primer discurso buscamos el literal, parece que aqui esta hallado a la llana, sin hazer diligencias, ni dixerimnos a buscar las significaciones de los vocablos Hebreos, y rodear la palabra Hijo, para que se entiendan los de la voluntad. Harto basta para que este Psalmo sea penitencial, en tender por David al mismo que compuso el Psalmo, y por su hijo al proprio Absalon. Pues el Profeta Natan quando vino a David de parte de Dios, a reprehenderle su pecado, absoluiendole del, o por mejor dezir) notificandole la absolucion de Dios, le señaló juntamente la penitencia, diciendo *Non recedet gladius de domo tua*: Porque el Señor despertò a tu hijo contrati. Y assi quando despues començo a ver las armas y exercito de Absalon sobre si y su ciudad, se acordo que aquello era cumplir la penitencia: y salio de Ierusalen con poca gente, sin insignias reales, a pie, en forma de penitente, reboluiendo, quiza, en su memoria, que el primer pecador del mundo salio tambien, echado del Parayso terrenal su patria, donde era Rey de todo, huyendo de las armas de vn Serafin. Y puesto David en medio de su congoxa, yendo entre el poluo y sudor del camino, buscando có los empollados pies, remedio para escapar de la saña y ira de su hijo Absalon, le procura mucho mas, con deuota, encendida y confiada oracion, para amansar el enojo de Dios, y valerse del mismo que con mano agnate daua los golpes: y para esse intento compuso y dictò con muchas lagrimas, este deuotissimo Psalmo, como quien huyendo del verdugo se va a arrojar a los pies del piadosissimo Iuez, pidiendo misericordia y favor. Assi que este es vn Psalmo que hizo David quando le perseguia su hijo Absalon: *Psalmus David quando persequebatur eum filius eius.*

**Discurso II. sobre los mismos titulo deste Psalmo, que los trabajos suelen ser ocasion de grandes bienes.**



*Quando persequebatur eum filius eius.*

Si a caso auey reparado en la costumbre santa de las Ordenes bien reformadas, dode los religiosos (por graues y letrados que sean) salen los Sabados con la escoua en las manos, a barrier los claustros y oficinas del Conuento, rezando

Exdiftinitio  
ne i theolo-  
goru, peni-  
tentia est  
virtus ope-  
rans ad de-  
structionem  
peccatoru

9

10

11

12

3

4

2 Reg. 15.

5

Incog. hic.

Greg hic.

6

Casio hic  
expositio.

7

Psal. 7.  
Concepit  
dolorem &  
peperit ini-  
quitatem.

8

zando a versos el Miserere mei, o otros Psalmos, y desta manera cumplen las obediencias del conuento, los exercicios humildes y las penitencias que el Prelado les impone, diciendo a versos algo del Psalterio: sabed que lo podieron deprender de nuestro Profeta David en este lugar. Porque (segun lo que suemos acauado de dezir en el discurso pasado) este destierro de Ierusalem, y persecucion que padecio, no fue otra cosa sino cumplir la penitencia que Dios le impulso. Y lo que ahora nos adierte el titulo, es que la cumplio como religioso; diziendo este Psalmo verso por verso, con estremada deuocion: *Psalmus David quando persequabatur eum filius suus*: Psalmo que David rezó quando yua cumpliendo la penitencia que Dios le impulso. Y si os parece antojo de mi imaginacion, oyd unas palabras de Iob, y vereys que a la letra dize lo mismo. *Hablando de Dios, entre otras cosas dize: Qui dedit carmina in nocte*. El Señor fuele dar versos en la noche. Y declarandolos San Gregorio en el 26. de sus Morales, dize: Dar versos en la noche, es dar alegría en medio de las affecciones: hazer Dios que vn animo affligido este alegre entre los congoxas: En la noche de sus trabajos le pone canciones en los labios q cante. Ya veys quan al proprio por versos y letras de musica, se pueden entender los Psalmos, que no son otra cosa sino unas canciones de adon: luego dichas con los labios en medio de los trabajos, seran propriamente cumplir las penitencias, rezando Psalmos. Esto es darnos el Señor versos en la noche, y que el Profeta los componga quando va cumpliendo su penitencia, huyendo de la persecucion de Absalon: *Qui dedit carmina in nocte*: Da versos en la noche. Quiere dezir: Musica, alegría, y contento que los siervos de Dios sienten en medio de sus fatigas: porq echan de ver el grande prouecho que de ordinario se sigue de los trabajos bien sufridos.

Acuerdome yo azer leydo, que Zenon Filosofo, Cithico de nacion, auindose dado en su primera edad a la mercancia, nauegando con vn buen empleo, se perdio en vna tempestad con todos sus aueros: y escapando a nado, aportó a Pireo, y con ocasion de verse sin hacienda (que le ocupasse el cuydado) se dio al estudio de la Filosofia, con la qual se halló tan auentajado, que despues (hablando de si mismo) dezia: *Tunc bene nauigauit quando naufragium feci*. La mas venturosa jornada fue quando me perdi, Nunca tuue mas prospera nauegacion, que quando se me hundio la naue.

Sin que vamos a Cithia a buscar el dicho de su Filosofo, ay en las sagradas letras exem-

plo mas proprio en el Profeta Jonas, que quando la tempestad apretó tanto a su naue, que le arrojaron al agua, y le tragó vna Ballena, y (como el mesmo dize) pasaron sobre el todas las olas del amar, entonces nauegó mejor, mas a prouecho suyo, de los compañeros de la naue, y de los Nininitas, de cuya tierra huya. Fue perdida de mil ganancias, naufragio de mil prouechos: porque el se torno a Dios, los compañeros de la naue salieron de congoxa soslegando las olas: y los de Ninive alcanzaron remedio y perdon. Esto se puede dezir con veras, que fue nauegar mejor quando le trago la mar, y le sirvió de naue el buche de la Ballena que mas en breue le lleuasse al puerto: *Tunc bene nauigauit quando naufragium feci*.

Parece algo semejante lo que escriue el santo Profeta Sofonias: *Vox clamoris a porta piscium* & *ululatus ascendit*, & *contritio magna a collibus*. Grandes clamores por la puerta de los pezes hacia la parte de la mar, por la puerta donde entran los pescados en Ierusalem, se oyen algazaras, alaridos, y voces de regozijo: aunq en otros barrios ay llantos *Ululatus a secunda* & *contritio magna a collibus*. Pero señaladamente, por la puerta de los pezes llegan buenas nuevas. Por las mesmas que entrán los correos y mensajeros q auisan las tempestades y naufragios de los mareantes, ay borrascas que traen prouecho: naufragios, que son grangerias para lo dueño: olas turbias, y empolladas mareas, que con razon causan alegría. Quan bien entra aqui el dicho comun, Agua turbia ganancia de pescadores. Si los hombres son como las pezes de la mar (segun lo dixo Abacuh) y Dios es pescador que los quiere coger y meter por las puertas de la soberana Ierusalem, nunca mejor que quando se oye griteria a la puerta de los pezes (aunque declarando las voces en diferente sentido) quando nos enfordece la playa de la mar, con el ruido de las levantadas y espumosas olas, quando con la furia que traen amenazan destruyrlo todo, entonces es mas cierta la ganancia del pescador soberano.

Y si a caso no os pareciere literal esta explicacion de la puerta de los pezes, alomenos piéso que se deve tener por tal a nuestro proposito, la de otro lugar del Profeta Amos, que dize assi en el capitulo quinto de su Profecia: *Iustitiam in terra relinquitis facientem Arcturum*, & *Orionem*, & *conuertentem in mane tenebras*, & *diem in noctem mutantem*: qui *voceat aquas maris*, & *efundit eas super faciem terre*, *Dominus nomen, est illi*. En Romance dira: Dexays caer por tierra la justicia, al que haze nacer las dos estrellas Ar-

Vu 4 Euro,

Jonas. 2. & orauit lo- na ad Dominu de vobis piteas.

7

8

Sopho. 1. 2.

9

10

Abacuch. 1. 2. facies homi- nes quasi piscis maris.

11

Amos. 5.

2

3

Iob. 35.

Greg. Mo- ra. 26.

4

5

Zenon Phi- losophi na- tione Sci- ti. vi re- ferri author Apophteg. 1. 572.

6



## Psalmo VII. de la Penitencia.

Paraphras.  
Caldea A-  
mos 5.  
Arcturus &

13  
Orion dux  
stellæ ad  
quarum or-  
tum tem-  
pestates ex-  
citatur: pri-  
ma nascitur  
Nonis Sep-  
tembris: te-  
ste Colume-  
la lib. 2. c. 9.

14  
secunda ve-  
ro 6. Kalen-  
d Junij, ut  
scripsit P'i-  
nius lib. 18.  
nat. hist. ca.  
2. quod in-  
telligit fuit  
se eorum sa-  
culis, nunc  
longe alijs  
diebus Paul

15

Virg. Aene-  
yd. 4.

16

Virg. Aene-  
yd. 1.

17

Arcturo, y Orion, buelue las tinieblas en luz, y el dia en noche, llamalas aguas de la mar, y las arroja sobre la tierra lloviendo, el Señor es su nombre. Marauillase el santo Profeta, no tanto de que los hombres deslicen en ofensas del Señor, y dexen algunas vezes caer por tierra la justicia, quanto que despues quando Dios mueue tempestades para atemorizarlos, no se bueluan a el.

La Paraphrasís Caldea hablando mas claro, dize: *Desierunt timeret a facie Domini quifecit Arcturum & Orionem*. Oluidaron el temor del Señor que haze nacer las dos estrellas tempestuosas. Pero boluamos a las palabras de nuestra Vulgata: *Iustitiam in terra relinquitis*. Consentis que la justicia vna vez derrocada, se quede toda via en el suelo: *In terra relinquitis* siendo ella y Dios vna misma cosa, el qual haze nacer el Arcturo y Orion, dos estrellas tempestuosas, que leuantan borrasca y tempestad en la mar, y en los ayres, y con ellas no tornar los malos sobre si, y acogerse a puerto seguro, dello se marauilla. Amos; de que dexen por el suelo al que los puede vndir y anegar: *Iustitia in terra relinquitis*.

Casi lo mismo que dixo San Pablo: *Filium Dei conculeatis, & sanguinem testamentum pedum inducitis*. Para que se alcen del suelo, no les dize otra cosa, sino que es el mismo que haze nacer las dos estrellas Arcturo, y Orion, causadoras de borrascas y tempestades, como se echara de ver de lo que en dos lugares dize Virgilio: de la primera, en el primero de sus Eneydos.

*Vnde imbres, & ignes*

*Arcturum pluuiaque, Hic ad ex geminosq;  
Orionis.*

Y de la segunda, en el quarto de los mismos Eneydos.

*Dum pelago descendit hyems & aquosus Orion.*

Aunque no lo dixera Virgilio, lo confirmó luego Amos con las palabras que añadio: *Conuertere item in mane tenebras, & diem in noctem*.

El que escurece el dia con nublados espesos, como si fuera noche: y el que en las tinieblas de la noche arroja tantos relampagos, y rayos, que alcançandose vnos a otros con sus luzes, hazen que la noche parezca dia: *Conuertere item in mane tenebras*. Esse es el Señor, y la justicia que dexays por el suelo quando el esta con la tempestad, mostrando que puede hundiros debaxo del suelo. Si alomenos entonces no se bueluen a el por cierto con gran razón se marauilla nuestro Profeta, porque tempestades, borrascas, trabajos, y aflicciones, suelen ser los medios mas eficazes para que los embelesados en sus gustos y pretensiones, y olvidados de Dios, y de su salud, despierten de su modor-

ra, bueluan en si, y se bueluan a Dios. Como lo muestra nuestro santo penitente en su exépio, el qual comenzando a experimentar la tempestad que contra el yua mouiendo su hijo Absalon, acude a valerse del Señor, con las veras, y deuocion que en este Psalmo se echan dever. Borrasca provechosa, y lo suele ser por la mayor parte, por la diferencia que ay destas tempestades a otras. Las de la mar y elementos mientras duran, empollan las aguas, anublan el cielo, espesan el ayre, escurecen la tierra: y quando cesan se aclara y serena todo. Pero en las del alma por el contrario, la serenidad la escurece, y la borrasca añade luz: En fin, si aveys oydo a marineros que la mayor tempestad es la calma, la demasiada bonança y sosiego del mar, sabed que a ninguna nauegacion quadra con tanta propiedad como a la que hazen los justos en esta vida, para el cielo. Lo proprio que el otro Filosofo dixo, aunque Gentil: *Miserum te esse iudico qui nunquam miser fueris*: La mayor de las miserias es, no auerse jamas visto en ellas. Alomenos, en los psalmos de nuestro penitente (si aduertimos) echaremos de ver, que los mas dellos compuso en ocasiones de pena y congoxa. Viendose en trabajos, apretado y afligido de enemigos, entonces descubria mayores afectos del alma, y mas encendido seruior del seruicio y amor de su Dios. Y al presente (que vamos declarando) dio esta sola ocasion por titulo. Psalmo de David quando le perseguia su hijo Absalon: *Psalms David quando persequabatur eum Absalon filius eius*.

Yo castigare (dize Dios) a los que estan agua serena, sossegados en sus vicios. Preguntada la razón? Responde luego: *Qui dicunt in cordibus suis non faciet Dominus male, & non faciet bene*. Leuantan a Dios testimonio falso, dicen que no les hara mal, ni bien. Es mentira de a dos, falsedad doble. Mejor dixeran que entrambas cosas hara, que les hara mal, y con el mal les hara bien. *Vincula eius alligatura salutis*: (dize el Sabio) No es Dios como otros jueces que dan tormento para que confiesen, y mueran por su confesion. Dios tambien tiene su potro, y aprieta algunas vezes los cordeles para que confiesen: pero su confesion la quiere para que viuan, y escapen. Son cordeles, y lias de salud las suyas: *Alligatura salutis*. Themistocles Filosofo Griego, tuuo muchas persecuciones. Primero le desterraron de Athenas, su natural patria, luego de toda Grecia. Echado de todas partes, se fue a amparar del Rey de Persia, del qual siendo bien recibido, tratado con particular cortesia y honra, y enriquecido con muchos aueres: solia despues dezir: *Perieramus ni perissemus*:

No

18

19

20

Seneca lib. de prouide-  
tia miseru  
te esse audi-  
co qui nun-  
quam miser  
fueris.

21

Soph. 1. vi-  
serena, sossegados en sus vicios. Preguntada la razón? Responde luego: *Qui dicunt in cordibus suis non faciet Dominus male, & non faciet bene*. Leuantan a Dios testimonio falso, dicen que no les hara mal, ni bien. Es mentira de a dos, falsedad doble. Mejor dixeran que entrambas cosas hara, que les hara mal, y con el mal les hara bien. *Vincula eius alligatura salutis*: (dize el Sabio) No es Dios como otros jueces que dan tormento para que confiesen, y mueran por su confesion. Dios tambien tiene su potro, y aprieta algunas vezes los cordeles para que confiesen: pero su confesion la quiere para que viuan, y escapen. Son cordeles, y lias de salud las suyas: *Alligatura salutis*. Themistocles Filosofo Griego, tuuo muchas persecuciones. Primero le desterraron de Athenas, su natural patria, luego de toda Grecia. Echado de todas partes, se fue a amparar del Rey de Persia, del qual siendo bien recibido, tratado con particular cortesia y honra, y enriquecido con muchos aueres: solia despues dezir: *Perieramus ni perissemus*:

Themisto-  
cles Grecus  
Philosoph.

Chriſt. no.  
an. ioloan.  
em prope  
m. i. i. i. i. i.  
le agnum  
n. hoc di.  
ctum vide  
tur non ta.  
m. eſt ſed  
ſapientia ple.  
num.

24

Matt. 10.  
qui perdi.  
derit ani.  
mam ſuam  
inueniet eā  
Ioan. 12.  
Aug. conſ.

25

Aug. Conf.

26

Greg. in Re.  
gilio: do.  
lores homi.  
ſculi in  
hoc vehe.  
menter mi.  
hi p' acci.  
e qua place.  
re in hoc  
modo ali.  
qui nō per.  
tinent.

No acertare yo a dar el romance, que mere  
ce palabras tan breues, y tambien dichas. A  
no auernos perdido, quedaramos perdidos.  
S. Iuan Chryſoſtomo, llamó enigma a otro di  
cho ſemejante, que en el ſanto Euangelio eſta  
eſcrito. El que halla ſu anima la pierde, y quié  
la pierde por mi, la halla. *Simile enigmati hoc  
dictum videtur non tamen eſt ſed ſapientia ple  
num* (Dize Chryſoſtomo) es razon eſta, ſeme  
jante, a que es coſa, y coſa, pero llena de ſabidu  
ria. Lo miſmo (aunque en diferente materia)  
contiene el dicho de Themistocles: *Perieramus  
ni periſſemus*. Perdida fuera, no auernos per  
dido, no llegaramos a tanta bien andança en  
Perſia, ſino por ocaſion de tanto mal, como  
padecemos en Grecia. Sentencia llena de ſabi  
duria, y de verdad: que los males de la tierra  
nos amontonan bienes en el Cielo: y la proſpe  
ridad de aca, nos deſuia muchas vezes de la  
de alla. Como experimentado en eſte caſo, ha  
bió mi padre ſan Auguſtin, quando dixo en  
ſus confeſiones: *Illa me tenebant longe a te,  
que non eſſent, ſi non eſſent in te*. Coſa es digna  
de admiracion, que los bienes de la tierra (los  
quales el ſer que tienen es por eſtar en ti) lle  
mandonos tras ſi, nos alejan de ti: pero la ex  
periencia es tan clara, y lo muestra tanto al  
ojo, que no dexa lugar de duda. Aſi ſan Gre  
gorio dixo, que le agradauan grandemente  
los dolores de la vida por ſolo vna cauſa, y es  
porque mezclandose con los bienes della, no  
dan lugar a que nos agrademos della, ni de  
ellos, abren los ojos para que veamos ſu ſcal  
dad. Y como no eſta alli lo que busca nueſtro  
deſſeo, empleandole ſolo en Dios, leuanta aqui  
vn Rey, el coraçon al Señor, y le compone pſal  
mos quando ſe vee apretado de la perſecuciõ  
de ſu hijo, como lo dize nueſtro titulo: *Pſal  
mus David quando perſequabatur eum filius  
ſuis*.

## VERSO PRIMERO, y ſegundo.

Discurso primero, de la letra de  
eſtos verſos.

*Domine exaudi orationem meam:  
auribus percipe obſecrationem  
meam in veritate tua exaudi  
me in tua iuſtitia.*

Tercera parte.

Señor oye mi oracion, y recibe  
en tus oydos mi peticion,  
en tu verdad me oye  
en tu juſticia.

*Et non intres in iudicium cum ſer  
uo tuo: quia non iuſtificabitur  
in conſpectu tuo omnis viuens.*

Y no entres en juyzio con tu  
ſieruo, porque ninguno  
de los que viuen ſera  
juſtificado en tu  
preſencia.

**E**N el primero deſtos dos verſos  
no veo que declarar de nuevo, ſi  
no es las poſtreras palabras, por  
que de las otras ya queda dicho  
en el pſalmo quinto, que comen  
ço con ellas miſmas. Y repetir las David ſegun  
da vez, es moſtrar el aſpecto de ſu alma, y quan  
deueras ſiente que no ay en todos ſus traba  
jos otra guarida que lo ſea, ſino el amparo de  
Dios a que ſe acoge vna y mil vezes, por me  
dio de la oracion, pidiendole con inſtancia ſu  
diuino fauor y ayuda.

Pero las palabras poſtreras que añade de  
nuevo, hazen dificultad: *In veritate tua exau  
di me in tua iuſtitia*: En tu verdad me oye, en  
tu juſticia. En las quales por vna parte pare  
ce que eſta conſiado en la juſticia de ſu cauſa,  
pues pide que le oyga la de Dios: *Exaudi me  
in tua iuſtitia*: En tu verdad me oye, en tu juſti  
cia. En las quales por vna parte parece que  
eſta conſiado en la juſticia de ſu cauſa, pues  
pide que le oyga la de Dios: *Exaudi me in tua  
iuſtitia*: Y por otra ſuplica luego en el verſo ſi  
guiente, que no entre con el en tela de juyzio,  
porque ninguno por juſto que ſea, ſaldra bié  
de tal pleyto: *Non intres in iudicium cum ſer  
uo tuo*.

Teodoreto aqui, para ſatisfazer eſta duda  
nota, que ay diferencia de fiar en la juſticia  
de Dios, o en la propia: *Non mea iuſtitia ſer  
uus, ſed tua* (ſon ſus palabras:) Como ſi dixera:  
No puedo ponerme a juyzio fiado en mi juſti  
cia, en mis obras buenas, por lo que tienen en  
quanto mias, nacidas de mi aluedrio ſolamé  
te: porque conſideradas en eſta razon tienen

Vr 5 mil



## Psalmo VI. de la Penitencia

4 mil defectos, no son de merito alguno: pero es muy al contrario si las miran en quanto procedidas de tu gracia, con que nos haze justos con tu justicia: llamandola suya, no porque es tal en solo Dios, o fuera de nosotros, sino porque del nace, el la estampa y pone en nuestras almas. Y assi oyeme Señor segun tu justicia, y no segun la mia; y no sea poniendote conmigo a cuenta rigurosa en tela de juyzio: *Exaudi me in tua iustitia, & non intres in iudicium cum seruo tuo.*

Chryso. hic expolitio. San Chrysostomo sigue otro camino, notando que ay gran diferencia de la justicia de Dios a la de los hombres: que la de ellos excluye toda razon de gracia y piedad, y la de Dios no se puede hallar sin misericordia. Está siempre tan entrecelada de piedad, que muchas vezes muda el nombre, y se llama Clemencia en las sagradas letras: y assi bien enca minado va David quando apellida la justicia de Dios, porque es apelar a vn piegu de misericordia. *Exaudi me in tua iustitia.*

6 Calio. hic. Cali viene con esto Caliodoro aqui, cuyas palabras son: *Veritas & iustitia Dei est, nec cum rogante disceptet*: Como si dixerá, La justicia de la tierra es, sentarle a cuentas, tanto, ar, las partidas, a quíe debe que pague: pero la de Dios, es, que no se sienta a cuentas con quien pide esta gracia, reconociendose por deudor: Oyeme segun tu justicia.

7 Nicolao de Lyra tomó otra vereda, dize q llamó justicia a la execucion de las leyes. De la suerte que se suele dar esse nombre a lo que va conforme a ellas: Y señaladamente en los castigos no ay cosa mas ordinaria, que oyr en los pregones de los malhechores: Esta es la justicia que manda hazer: Que llamas justiciá? La execucion de la ley, y el castigo señalado en ella.

Exod. 10. honora patrē ut filiō gēuit suū per terrā. Y porque en la ley, vno de los mandamientos es, que los hijos honren, obedezcan, y sigan a sus padres (apantando luego el pre mio) que viviran por ello largos dias sobre la haz de la tierra. En las quales palabras parece que de callada se amenaza la pena y castigo para los desobedientes, que les acortara Dios los dias de la vida. Luego pidir David, que segun la justicia desta su premativa, le oyga el Señor, sera como dezir en otro Romance: Justicia de Dios venga sobre tan mal hijo: *Exaudi me in tua iustitia.* Ni es inconueniente que lo digamos así, porque los santos no echan las maldiciones como las viejas de nuestro tiempo, con colera y espiritu de vengança, sino con zelo de la honra de Dios, y espiritu profetico, dando nuevas antemano, de lo que Dios tiene ordenado de hazer. Y assi que dar despues Absalon, colgado de vn arbol

8 ahorcado de sus cabellos, en medio de su mocedad, pudo ser el efecto de la plegaria de nuestro verso. Y porque no aya ahorcado sin pregon, dale David aqui antemano. Se hablara de cosas presentes, pudiera dezir: Esta es la justicia que manda hazer Dios nuestro Señor de mi hijo Absalon, que muera ahorcado, por desobediente y rebelde al padre que le engendro: quien tal haze, que tal pague. Pero como trata de lo venidero, muda estilu: Oyeme Señor, segun vuestra justicia, segun vuestras leyes y premativas: executense las penas y castigos de vuestros mandamientos, porque no ay cosa mas justa, que ser castigados los hijos desobedientes a los padres que los engendrarón: *Exaudi me in tua iustitia.*

Aunq todo lo dicho es bueno, pero en el rigor de la letra parece mas proprio, que por esta justicia de Dios entendamos la ygualdad de sus obras y palabras, el cumplimiento de ellas a la medida de las promessas. Y para sentirlo así me fundo, en que es muy ordinario en nuestro Profeta David, tomar en este sentido la palabra Justicia: conuene saber, que los hechos sean al justo de los dichos: como lo aue mos apuntado atras en el Psalmo quarto, sobre aquellas palabras: *Ut iustificeris in sermō nibus tuis*: Tus hechos sean al justo de tus dichos. Y assi en nuestro verso: *In veritate tua exaudi me in tua iustitia*: las dos palabras, En tu verdad y en tu justicia, sean casi lo mismo: Oyeme Señor en tu verdad, que suele ajustarse las obras con tus palabras: *In veritate tua exaudi me in tua iustitia*: Este parece que fue el sentido de Titelmiano q sobre estas palabras dize: *Exaudi me pro fidelitate & iustitia, quam in seruandis promissis seruare soles*: Oyeme por la fidelidad y justicia que suele guardar en cumplir tus promessas: *In veritate tua exaudi me in tua iustitia.*

*Et non intres in iudicium cum seruo tuo.* Tā bien estas palabras se pueden entender de dos maneras La vna, No entres Señor a tomar residencia y ragon de mi vida como juez riguroso, que ante vn tribunal como el tuyo, donde sin examē de testigos se descubre la hilaza de todos nuestros hechos, palabras y pensamientos, ninguno ay tan sin culpa, que salga libre sin costas, quando tus ojos que todo lo aclaran, descubrieren todas nuestras raças y manchas.

La segunda interpretacion sera: Señor no me cites: no me pongas pleyto como acreedor, no me hagas sentar a cuentas, y estar a juyzio contigo, pidiendome ragon de lo que me has dado y hecho por mi: que es tan clara tu justicia en este caso, que qualquiera que sea juez me condenará a mi, y al mas pintado, si quisie-

Inobediē-  
tiū filiorū  
punitio.

Expositio  
quā sequi-  
tur author.

Sup. Psal.  
4 penitē.  
12

Genebr. &  
Titelm. hic  
in explica-  
tione.

13

14

15

quisieres con rigor hazerle cargo de tus dones, y tus mandamientos. En el primer sentido, teme la justicia del tribunal donde no ay cosa distraçada, o encubierta, ni caben fauores. Y en el segundo, teme la sobrada razón de la causa de Dios, tal que vn juez de palo nos condenara por reos.

16

Isa. hic.  
Aug. hic.

Conforme a esta postrera declaracion, dixo el Señor por Isayas: *Iudicate inter me & uicem meam*: Escoged vos el juez: no es menester que yo lo sea, qualquiera que señaless, aun que mas de vuestra parte sea, es el pleyto tan claro que al puto os condenara. Esta segunda declaracion sigue Iansenio, y aqui la tomó de mi padre san Agustín, el qual dize aqui: *Nunquid aliud est, Non intres in iudicium cum seruo tuo quam non sis mecum in iudicio, exigendo a me omnia, quia prescripsisti & omnia qua iussisti*. Per vuestra es diferente cosa: No entres en iuyzio con tu siervo: o dezir: No trates Señor de que estemos a iuyzio, haaiendome cargo de las cosas que me has mandado, donde ninguno ay que pueda dar bastante descargo? Lo mismo es por cierto, y lo pide David aqui: *Non intres in iudicium cum seruo tuo: quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis uiuens*.

17

Psa. 42

18

Falta para concluir las dificultades deste verso, entender, porque razón teniendo por averiguado, que ni el ni otro pueden tener pleyto delante de Dios, le dize confiadamente en otro Psalmo: *Quæ le iudgue el mismo, y que ha de hallar muy mas diferente su causa, que de otra gente ruyn*: *Iudica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta*. Y el mismo en otra parte se publica a boca plena, por justo, e inocente: y que del tribunal de Dios ha de salir no cõ castigo, sino cõ premio digno de la pureza de sus manos, cõ estas palabras: *Et retribuet mihi Dominus secundum iustitiã meam, & secundum paritatem manuum mearum retribuet mihi, quia custodiui uias Domini, nec imple gressi a Deo meo*. Veys quan a la clara dize que Dios le hallara justo, y que le absoluera en su tribunal, porque guardò sus caminos, y no hizo mal delante de su Dios? Luego como aqui en nuestro verso lo dize al reus, que ni el ni otro de los que viuen, seran dados por justos en el tribunal de la justicia diuina?

19

20

Respondese: que en estos lugares llama justicia a la causa justa que defendia, casi de la suerte que muchas vezes hallamos en los libros de cauallerias, y historias profanas, que el desafío y pendencia suele ser sobre averiguar que no han hecho tuerto, que defienden la razón y justicia: y en esta conformidad, como los contrarios de David, por la mayor

parte lo eran tambien de Dios, y de su religion, siendo el muy zelador della, sobre este punto eran muchas vezes los encuentros. Y pudo muy confiadamente pedir que le juzgasse Dios, y lo hiziesse con el segun su justicia. Esto es, segun la justicia de la causa que el defendia.

La segunda respuesta es, que en los psalmos referidos trata David de la persecucion que contra el mouio el Rey Saul. Y cosa probable parece, que le impondrian entonces, que intentaua de matar a su Rey, levantando se con el Reyno, y cosas semejantes: estando el tan ayuno de estos intentos, que vna vez cogiendole a solas en vna cueua, se contento cõ solo cortarle vn poco de la ropa, para testimonio de lo que pudiera hazer si fuera tal su penafamamiento. Luego en esse caso particular, bien cabe dezir David, que estaua inocente, y que le juzgasse Dios segun su justicia, y segun la pureza de sus manos, y que guardo en esse caso los caminos, y mandamientos de Dios, y no hizo cosa mala ante sus ojos:

Diferente razon es, tratando generalmente de la cuenta de toda la vida, y darla no solo de los males que hizimos nosotros, sino tambien de los bienes que nos hizo Dios. A cargos tan generales, no ay quien pueda dar bastantes descargos, porque en fin todos los que viuen hasta el mas respetado en la tierra, por virtuoso y justo tiene sus pasiones, sus defectos, sus vicios, y algunas vezes (sin que la misma parte los vea) estan haziendo mala vista, y desagradando a los ojos de Dios. En fin todos somos, o alomenos fuymos pecadores: y si con nosotros se huiera de proceder en rigor de justicia, sin misericordia, ninguno se escapara della: porque como dize san Pablo: *Todos pecaron, y tienen necesidad de la gracia y perdon del Señor*. Y assi cõ justissimo temor dize aqui nuestro Profeta: No entres Señor en iuyzio con tu siervo, porque ninguno de los que viuen puede salir enteramente justificado en tu presencia: *Non intres in iudicium cum seruo tuo, quia nõ iustificabitur in conspectu tuo omnis uiuens*.

**Discurso Segundo, Sobre los mismos versos primero y segundo, De una particular razon porque David pide el ser oydo de Dios.**

*Domine exaudi orationem meam: auribus percipe obsecrationem meam*. Ya explicamos estas



9

10

11

12

13

14

las partes fe enteren del negocio , y le embien despues por consulta. Llega vno con fu memor-  
rial: hablad al Presidente, a tal Secretario que  
informe. Pues desto parece que se sangra Da-  
uid en salud , y acude antemano en estos ver-  
fos, acautelandose, de donde suelen ordina-  
riamente coxear los despachos: Señor no me  
aueys de remitir a otro: *Auribus percipe*: Vos  
mismo con vuestras orejas me oyd: remision-  
es son remisiones. El mismo vocablo lo esta  
diziendo, que remitir el negocio es hazerle re-  
miso, tardo, floxo, y que se acabe primero quíe  
le trata que lo que se trata. Yo no tengo gana  
de murmurar aqui de los Principes, ni aun po-  
dria con razon, particularmente de los que  
gouernan grandes monarchias ( a los quales  
por la variedad y multitud de los negocios,  
es imposible oyr a todos, y enterarse por si  
mismos de la verdad de todo ) solo al Principe  
celestial pide David que le oyga con sus oy-  
dos: pero los de la tierra no yerran ayudando  
se de otros para las cosas que ellos no puedē  
por si solos.

Bien me acuerdo yo auer leydo entre los  
cuentos de Filipo Rey de Macedonia, que pi-  
diendole audiencia vna pobre vieja, y escusan-  
dose eh que no tenia por entonces espacio: re-  
phico la buena vieja: *Proinde nec Rex quidem  
esse velis*: No tiene para que ser Rey quien le  
falta tiempo para las obligaciones de Rey. Y  
conuençio la razon al buen Principe de fuer-  
ta, que huuo de estar a raya, y dar benigna y  
entera audiencia, a ella y a muchos otros. Es  
verdad que cada vno tiene obligacion de as-  
sistir a las cosas de su oficio, pero el oficio del  
Rey, particularmente si lo es de muchos Rey-  
nos, es tan grande que no cabe en solo vn hō-  
bre, y es fuerça ayudarse de ministros, apenas  
de acontecerles casi lo mismo que Aristoteles  
da por razon, de ser floxos los hombres dema-  
siadamente grandes, no lo siendo las culabras  
o sierpes, sino tanto mas feroces quanto ma-  
yores. La qual diferencia nace de ser el alma  
destas sauandijas diuifible, q̄ crece, y se añade  
con el cuerpo, y la racional vna sola indiuisi-  
ble, y de virtud limitada, q̄ no alcanza con tan-  
ta fuerça a dar vigor a las partes distantes, del  
cuerpo demasiadamente grande. El Rey es  
alma de la Republica, que la ha de gouernar  
y alentar: pero si el Reyno crece demasiada-  
mente, y el no crece y se multiplica alomenos  
en sus ministros, es imposible asistir personal-  
mente a todo. Solo Dios es quien puede sin  
ayuda de terceros, gouernar y estar en todo  
por si mismo, sin ministros.

Y para mi tengo, que aludieros a este pen-  
samiento los de Creta, pintando ( segun refie-  
re Pierio ) a su dios Iupiter sin orejas. Algu-

nos pudieran sospechas que por ladron: pe-  
ro dizen ellos, que por ser Rey supremo, que  
da leyes, y juzga a los de mas, y así ha de ser  
yqual, y oyr de vna misma suerte a todos la-  
dos: y les parecio que estoruanan algo las ore-  
jas: y hazian oyr menos a los que estauan de  
tras, a los ausentes que no andauan tanto en  
los ojos del Principe. Pues quitese esse estor-  
uo, y sea honra de Iupiter, no tener orejas.  
Buena moralidad es la fuya, pero a mi propo-  
sito, quiza le pintaron así, por dar a enten-  
der, que de solo Dios es tener oydos sin ore-  
jas de fuera: oyrló todo sin oydores. En Iupi-  
ter seria falta tener orejas fuera, y en los Re-  
yes de la tierra no tenerlas, porque no bastan  
a oyrló todo por si mismos: y mayor daño  
fuera quedarse algunos sin poder ser oydos,  
siquiera por terceros, y ministros.

Asi dispuso naturaleza en el cuerpo huma-  
no, diferentes miembros, necesarios para su  
propria conuerfacion. Los pies que anden:  
las manos que labren: la lengua que hable, y  
todos ellos asistan al imperio y mando del  
alma. Asi en la republica, el Rey ha de ser  
el alma, los ministros miembros, por los qua-  
les se dispone y executa todo lo que cumple  
para su conseruacion y aumento. Y si quereys  
saber qual dellos haze bien su oficio, no es  
menester mas que mirar a que miembro del  
cuerpo natural corresponde, y examinar si  
anda al mismo passo de lo natural. Cuento  
largo seria discurrir por todos ellos, ni fuera  
a proposito de nuestro verfo (donde pide Da-  
uid que le oyga Dios con sus propias orejas.)  
Sabeys quales de los ministros son las orejas  
de la Republica? Facil es echar de ver, que en  
el mismo nombre, lo traen escrito. El que se da  
a los ministros superiores del Cōsejo del Prin-  
cipe, es llamarlos Oydores: y a las orejas del  
cuerpo llamamos oydos. Semejantes dos nō-  
bres: pero mas lo auian de ser, si hablaramos  
con entera y rigurosa propiedad: porque oy-  
dos es nombre del que es oydo, y no del que  
oye. Luego si el oficio de las orejas es oyr,  
Oydoras las auian de llamar en rigor, y no  
oydos: Oydores los ministros de la republica,  
y Oydoras las orejas en el cuerpo humano: y  
como en el apellido son semejantes, lo deuen  
ser en todas las demas condiciones. Qual es  
la mas propria de las orejas, y que primero  
se ve? Nunca cerrarse. Luego no frisa mucho  
con ellas el Oydor, que casi a todas las horas  
quiere estar encerrado con su comodidad.  
Discurrid por essos miembros naturales, y  
vereys que los ojos tienen parpados con que  
se cubren: la boca dientes, y labios con que se  
cierra: pero los oydos siempre puerta abierta,  
solos vnps pedacos de pellejo ( a que llama-  
mos

6  
Philipp. vt  
refert Plu-  
tarch. in  
eius vita.

7  
Aristot. de  
anum.

Pier. Hier.  
gl. lib. 3. fol.  
237.

## Psalmo VII. de la Penitencia

mos orejas (están de fuera en torno de los oy-  
dos, que sirven de hermosura, y reparo, pero  
nunca se cierran, ni así se mueven como otros  
miembros del cuerpo. Podemos dezir que son  
a manera de puertas de ciudad, en tiempo de  
paz, que no aura cien hombres juntos que las  
cierren: pero con esta diferencia, que la difi-  
cultad es señal de auer mucho que no se mo-  
uieron, y cobraron moho los quicios, y se jun-  
to tierra y estornos en los umbrales, que  
impiden el movimiento. Pero en las ore-  
jas es al contrario, siendo puertas de los oy-  
dos: el no poderse mouer no les procede de  
estornos de tierra, sino por leyes y proprie-  
dad que les imprimio la misma natura-  
leza.

Así notó Plinio, que solo el hombre entre  
todos los animales, tiene las orejas inmóviles,  
Demuestra, que es racional, y no mouer las  
orejas, andan a una. Los brutos si que las  
mueven. Y aun entre estos lo pone Horacio  
por barrunto del mal finiestro, quando dixo.

*Dimitto aurículas ut iniqua mentis affellus.*

Bajo las orejas como jumento mali-  
cioso.

No halló otra cosa mas propia a que com-  
pararle. Mouer las orejas mala señal, pero  
atraparlas aun peor. Y así a otro animal mas  
fiero y ponzoñoso lo compara el santo Profe-  
ta David, quando dixo: *Sicut aspides surda ob-  
turantes aures suas.* Queriendo una vez el mis-  
mo hazer lista de los mas fieros animales que  
ay en el mundo (para mostrar que vn justo sin  
daño suyo, puede acoccar lo mas ponzoñoso)  
puso en vn mismo renglon las Aspidas y los  
Basiliscos: *Super aspidem & Basiliscum ambu-  
labis:* A las quales compara los que atapan las  
orejas. Tan crueles le parece que son los que  
siendo oydos, o (por hablar al uso) Oydores de  
la Republica, se encierran, se atapan sin dar la  
deuida audiencia.

Y si quereys echar de ver la razon porque  
naturaleza ordenó que las cosas donde resi-  
de este sentido del oír, no tuviessen puertas,  
reparad, que si los ojos huvieran de estar  
siempre abiertos, fuera sin duda la vida peno-  
sísima: porque como las especies de las cosas  
presentes se vienen de continuo a los ojos, sin  
pauza alguna, era fuerza que siempre estu-  
viessemos viendo en vn perpetuo exercicio,  
sin interpolacion alguna: y se cansara la vista,  
y se acabaran los ojos, hartos de ver lo que  
quisiessen, y no quisiessen: y así conuiene que  
se cierran algunas vezes, porque tomen vaca-  
ciones del exercicio pasado, para comenzar  
despues otro con mas aliento.

Será por ventura lo mismo en los oydos?  
No por cierto, porque no siempre están

hablando. Es menester que el otro abra los  
labios para dezir lo que desea, y si vos tu-  
viessedes otras puertas que abrir en los oy-  
dos, muchas vezes las abrierades, quando na-  
die os hablara, y muchas os hablaran quando  
vos las tuvierades cerradas. Y antes que os  
conuinierades en que todo fuera a vn punto,  
abrir el otro la boca, y vos las orejas, primero  
se perdieran muchas vazias para acertar vna  
de efecto.

Pensays que no es así en la republica: pues  
sabed que passa al pie de la letra. Es verdad,  
que naturaleza no quiso que tuviessen puer-  
tas los oydos, pero aprouechanse algunos Oy-  
dores de las de su casa. Mandan las cerrar, vie-  
nen mil vezes las partes quando no quierén  
dar audiencia, y danla quando algunas par-  
tes no pueden acudir. Por fuerza ha de auer  
desconciertos y dilaciones. Hablo señalada-  
mente de oydores, porque vienene a propo-  
sito de las orejas que mienta nuestro verso: *Au-  
ribus percipe obsecrationem meam.* Pero sin du-  
da bien pudiera alargar mas la pluma, y tra-  
tar tambien de otros ministros, que sin esse  
nombre sirven de orejas del Principe, y havién-  
dose sordos quando quieren, o (por mejor  
dezir) quando no quieren, hazen defectuoso  
el Principe, sin que quiza lo sea, y causan mil  
faltas, mil agrauios, y mil daños en las Repu-  
blicas.

Y por ventura para significarlo, mandaua  
Dios en el Levitico, que entre las ceremonias  
que se auian de vsar en la consagracion de  
Aaron (que auia de ser no solamente sacerdo-  
te, sino tambien juez,) la vna fuesse, derramar-  
le azeyte sobre la cabeza: y la otra vntarle  
con sangre la oreja, y el pulgar de la mano de  
recha. Que quiere dezir esto? Bien puede en-  
tenderse, que fue casi lo mismo que Aristote-  
les a otro proposito dixo: *Oleum & salem oportet emere.* Es menester mezclar azeyte con la  
sal. Quiso dezir: blandura con la aspereza de  
la reprehension y castigo. Así las sagradas le-  
tras pidan para la misma significacion, san-  
gre y azeyte. Pero verdaderamente, poner la  
sangre señaladamente en la oreja de Aaron, y  
de los Oydores de la Republica, que era sino  
acordarles, que por alli entra la muerte, o la  
vida del inocente? Allí la sangre, que allí muer-  
re primero. Y no me desuio en esto del co-  
mun modo de hablar, que estilo ordinario es  
dezir: que dos testigos matan vn hombre. En  
efecto no le mata sino el verdugo: ellos no to-  
caron ni a la foga, pero son causa de la muer-  
te con su dicho. Pues pregunto: Adonde le ma-  
taron? En las orejas de los Oydores, y por es-  
so se pogan allí los rastros de la sangre. Acuer-  
dense que son menester orejas atentas para  
echar

16  
Plini. nat.  
hist. notat,  
solum ho-  
minem in-  
ter animã-  
tia aures  
habere im-  
mobiles.  
Horatius.

17  
Psal. 57.

Psal. 90.

18

19

20

21

22

Leuiti. 8.  
Sanguine  
eius tetigit  
extremum  
auriculae  
dexteræ

23  
Aarō & po-  
licē manus,  
oleumq; in-  
fundens in  
per caput.  
Aristot. 2.  
Rethor. a-  
gens de lo-  
cis Euthi-  
mematis.

24

25  
Simile li-  
cet in sen-  
su opposi-  
to dixit Ho-  
ratius in  
dem sic.



Narratur  
quidē bel-  
le dixisse  
Marule  
qui te ferre  
oleū dixit  
in auricu-  
la.

26

echar de ver la razon, y la fin razon: que alli mueren o viuen los hombres.

Y quando las orejas son sordas, ni acaban de morir, ni acaban de viuir: estan los negocios parados, y el mundo suspenso. Notad la palabra, Suspenso. Que romance es este? Inuentolo yo a caso? O es ordinario en la boca de quantos hablan? Comun es. Pues que quiere dezir, Suspenso, en Latin (de donde esta palabra se tomò:) No es el ahorcado que está colgado pendiendo de lo mas alto? Si por cierto: Pues sabed que lo proprio es en los Oydores, no dar audiencia a las partes, y tener suspenso, y ahorcados a los pleytantes, sin acabarlos de matar: como si el verdugo, despues que arrojò al condenado de la escalera, no quisiere ponerse de pies sobre los ombros, y acabar con el. Piedad cruel, alargar la vida para que atormente mas la muerte. En las orejas del juez se ve la sangre, porque matan quando matan, y quando no matan: quando condenan al reo, y quando no quieren oyr al inocente. En fin el oficio primero del Principe es oyr, porque supuesto que no puede estar mas de en vn solo lugar, y ha de proueer a todos los de su Reyno, es fuerza que por los oydos le entre la relacion de lo que falta en ellos: y si en persona no puede oyrlo todo, conuiene tener Oydores que oygan por el, y sean sus orejas. Y como por las del cuerpo va encañado cierto nervio secreto por donde lo que se oye camina sin dilacion a registrarfe y consultarse al cerebro, con el sentido comun: assi los Oydores de la Republica tienen su consulta secreta, donde hazen relacion al Principe de lo que han oydo. Pero miren que breue camino ay de las orejas al cerebro, y lo poco que tardara en essa jornada, para que echen de ver por lo natural, que es gran falta las largas de las consultas en la Republica: y mucho mas ser sordas las orejas, oydos cerrados: o por mejor dezir, Oydores encerrados, que no oyen las partes. Nuestro penitente aqui, lo primero que quiere assegurar al principio de su Psalmo es, ser oydo. Verdad es, que como Dios está en todo lugar, y puede oyr a todos, pide que le oyga con sus oydos, y que no le remita a otras

27

28

29

orejas: *Auribus percipere obsecrationem meam.*

(2.)

### Discurso IIII. Sobre los mismos versos primero y segundo, del justo castigo de los hijos desobedientes a sus padres.

**E***Xaudi me in tua iustitia.* Por esta justicia entiendo la Glosa ordinaria aqui segun ya referimos en el discurso literal de los versos) la que conforme al mandamiento quarto de la ley de Dios, se deue a los hijos que no honran a sus padres. Allí está escrito, que los obedientes viuiran largo tiempo sobre la haz de la tierra. Y por consiguiente parece que se amenaza de callada a los que hizieren lo contrario, que les acortara Dios los dias de la vida. Y esta (dize la Glosa) es la justicia en que Dauid pide ser oydo: *Exaudi me in tua iustitia.* De suerte que sea casi a manera de vna maldicion de Dauid contra Absalon: Justicia de Dios sobre tal hijo. Ni es nouedad hallarse semejantes plegarias en las sagradas letras, en la boca de Profetas, y varones santos, porque no las dicen por rancor, ni vengança propria, sino por zelo de la honra de Dios: y algunas vezes profetizando el castigo que el Señor tiene ordenado de darles. Y assi en nuestro verso (auiendo ya en la determinacion del decreto dicino dado la sentencia, que Absalon hijo rebelde contra su padre, en medio de su juventud muera ahorcado de vna enzina, sin guardarle fueros de hidalgo, por ser caso de traycion) Dauid aqui antemano, como Profeta, da el pregon: Esta es la justicia que mandará hazer Dios nuestro Señor, del rebelde hijo Absalon: Quien tal haze, que tal pague: *Exaudi me in tua iustitia.*

El echar la bendicion, o maldicion, es proprio de Dios, con esta se començo el mundo, y con esta se rematará: *Benedixit dies septimo.* No dio la bendición al primer dia, porque faltauan muchas cosas por hazer, sino al postrero en la qual acabada la fabrica del mundo, quedassen todas benditas. Començaron por bendicion, y por los mismos passos se remataron: *Venite benedicti. Ite maledicti.* Son las postreras palabras que se han de oyr en el mundo: la bendicion de Dios para los buenos, y la maldicion para los malos. Assi que es proprio suyo echar bendicion, o maldicion: pero comunicolo por via de priuilegio en la tierra a dos generos de gentes, a los Prelados, y a los padres. No auemos mil vezes oydo la pendençia de Esau y Iacob, sobre la bendicion de su padre. No se trueque a caso mi suerte (dixo Iacob) y me eche alguna maldicion en lugar de

Exod. 20.  
honora pa-  
trē tuū de  
matrē, ve-  
lis longæ-  
uius super  
terram.

Gen. 27.

la

## Psalmó VII. de la Penitencia

la bendicion. Y aunque en aquellos santos Patriarcas antiguos, auia particular causa, pero verdaderamente la ay general, porque las palabras de los padres algunas vezes son obras: sus maldiciones no siempre salen en vazio.

Matt. 23.  
Venite benedicti: et maledicti.

7

Genesis.

8

Psalm. 64.

D. Tho. 1.  
II q. 7. trat.  
3. c. 1. autem  
benedictio  
Dei bona-  
ra eius col-  
lacio vel  
multiplica-  
tio.

9

10

Ecclef. c. 3.

11

Dios con el dezir obra. Con la bendicion que echó al mundo en su prinipio, hizo que hasta el dia de oy, se fuesen multiplicando, y conseruando todas las cosas. Y por el contrario, con su maldición hara en el dia del juyzio, que venga vn fuego, y arrebate a todos los malos, y los arroje en el infierno, porque su bendicion, o maldicion, es obradora: *Benedixit Dominus Abraham* (dizen las sagradas letras) para dar a entender, que le multiplicó los ganados, y hizo crecer la hazienda. Quereys otro lugar mas claro, de nuestro Profeta David? Pues dize en el Psalmó sesenta y quatro: Echaras la bendicion de año fertil, a las eras: o al cerro de las paruas, y se hinchiran los campos de abundosos frutos: *Benedices corona anni benignitatis tuae, & campi tui replebuntur ubertate*: La bendicion de Dios fue lluvia, y sol que les hizo crecer y granar en tanta abundancia: es obradora y causadora de los efectos que pronuncia. Luego a los que otorga la misma prerrogatiua, que puedan echar la bendicion, no sera en vazio. No suele hazer merced de Obispados de anillo, titulo sin sustancia. A los Prelados y los padres es concedido echar la bendicion. Pues a buen seguro que algo obraran con ellas. Echa la bendición el papa, o el Obispo: Que haze? Es por ventura solamente hablar y mouer la mano? No por cierto, que se le configuen tantos años de perdón para el alma. Mirad si andan de por medio obras. El agua despues de bendita, destierra los pecados veniales. Las velas, y ramos, y otras mil cosas, despues de la bendicion, tienen fuerza para los conjuros, tempestades, y nublados: ponen miedo y hazen huir los demonios: obra la bendición. Luego si los padres carnales tienen tambien priuilegio de bendecir los hijos, no penseys que serán siempre vanas sus palabras. Es de tener en mucho la bendición dellos: y de temer en gran manera su maldición, que muchas vezes las cumple Dios: *Benedictio patris* (dize el Ecclesiastes) *firmat domus filiorum: maledictio autem matris eradicat fundamentum*. La bendicion del padre es el cimiento que haze firmes las casas de sus hijos, sin la qual no crecieran, y si crecieren se caerán presto, como edificio sin cimiento. Y la maldicion de la madre, arranca de rayz el árbol, como se vee en nuestro verso, executando Dios contra Absalon la justicia que aqui pide su padre: *Exaudi me in tua iustitia*.

Donde parece que cumple David lo que

mandaua el Señor en el Deuteronomio, que quando se echare la maldicion al hijo desobediente, digan todos, Amen. Que quiere dezir Amen? Cumplase, hagase así. De manera, que apurando aora las palabras de nuestro verso: *Exaudi me in tua iustitia*: parece que del mismo Dios es la justicia que se manda executar: suya la sentencia y maldicion: y el Profeta David aqui responde el Amen: *Ita fiat: Así sea Señor, cumplase tu justicia. Exaudi me in tua iustitia*.

Mentando justicia, sin añadir otra palabra en que mas se declare (dize la Glossa) que se ha de entender la que se ordena contra los malos hijos, porque no la ay en la tierra mas justa. Es justicia por excelencia, o antonomasia. A qualquiera otra persona que se haga ofensa, es sin comparacion muy menor que la de los padres. Los Teologos enseñan que son de otra especie: y ellos mismos afirman, que nunca las culpas pasan a ser de especie diferente, sino quando se le junta circunstancia que tenga infinita malicia: luego de fuerza han de confesar, que en alguna manera ay infinita desproporcion de los agravios hechos contra los padres, a los de otras personas.

Son ofensas parecidas a las de Dios: ella se tienen su afinidad, su manera de parentesco, que Dios es principio vniuersal de nuestro ser: y los padres padres principio particular del mismo ser. Y por esso en el Decalogo, despues de los tres preceptos que pertenecen a la honra de Dios, entra luego el quarto, de la honra de los padres, que anda pared y medio con la de Dios.

Hugo de santo Victor, en el libro de los Sacramentos, casi las para, diziendo así: *Primum preceptum secundae tabulae ad patris pertinet honorem, sicut primum primae ad patrem Deum: utrobique paternitas proponitur, utrobique principij dignitas honoratur*. Quiere dezir: En dos planas escriuió Dios su ley: el primer Item de la vna comienza por la honra de Dios: y el primer Item de la otra, por la honra de los padres. Y si la primera letra con que se comienza vn libro, o tratado, suele ser la mayor, mas bien pintada: y algunas vezes dorada e iluminada: en fin lo mas hermoso de todo lo escrito: quiso Dios que huiessse dos mandamientos que tuuiesse estas condiciones, los mayores, mas hermosos, mas excelentes de toda su ley. Y (aunque al honrar los padres llamays Quarto) bien podeys mudarle el nombre, que entrambos son primeros: el vno de la primera tabla: el otro de la segunda. El primer Item, honrar a Dios: tambien es primer Item, honrar a los padres: mirad que a las parejas corren.

Dent. 2.

12

Glossa super  
hunc locum.

13

14

15

Hugo in to-  
mo de Sacra-

16

17

Aña.



Añadid mas, que bien acontece perder las deudas de su ser, quando son por diferentes razones, por titulos designales. Pongamos vn exemplo. Deueys a vno diez ducados porque os los ganó al juego, y a otro la misma cantidad, porque os la prestó en vna necesidad. La misma deuda es: pero pierde mucho de los quílates de deuda, la que es por razon del juego. Por lo menos ni pide agradecimíento, ni induze tanta obligacion. Pues sabed aora, que tambien en este punto andan a la par la deuda de honrar a Dios, y a los padres: entrambos es vna propia deuda, y por el mismo titulo deuida (dize Hugo) *Vtrobique paternitas preponitur, utrobique principij dignitas honoratur*: A Dios honramos porque es nuestro padre, y a los padres tambien porque son nuestros padres. Al Padre celestial que nos hizo, y al de la tierra que nos engendró: eutrambos son principio de nuestro ser.

Y como deuda tan vna, afirmó Valerio Maximo, que con ygal pena se deve castigar el desacato contra Dios, y contra los padres, cuyas palabras son: *Iustissime quidem pari vindicta parentum, ac Deorum violatio expianda est*. Tanto a las parejas corrén estos dos preceptos. En fin la deuda de los padres muy vezina a la de Dios, y en distácia casi infinita de las demas obligaciones que tenemos a los proximos, y bienhechores. Dezidme, la persona de quié recibistes mayores amistades, qual es? El que os dexó la herencia: el que os puso en honra: el q os sacó de poder de enemigos, y lo mas q vos quíseredes imaginar? Todo esto que fue? Vno os dio hazienda, otro honra, otro libertad: pero vuestros padres dieron os todo lo que soys, y podeys, y teneys. Engendrandoos, os dieron la vida, y el ser, y os hizieron capaz de poder despues recibir los beneficios que de otros gozays. Y assi parece que no puede imaginarse mayor ingratitud, q querer dar muerte, a quié os dio la vida, y acabar al que fue principio y causa que vos començassedes: ni justicia mas bien empleada, q el castigo de los tales. Justicia de Dios la llama aqui David, profetizando la que se auia de executar en su rebelde, y desobediénte hijo: *Exaudi me in tua iustitia*.

Dixo Aristoteles en sus Ethicas vna grande exageracion al proposito, cuyas palabras son: *Patrem videtur homo magis debere honorare quam seipsum*: Parece que mas deve el hombre honrar a su padre que a si mismo. Llamola exageracion (aunque quiza no lo es) porque vna cosa es reuerencia, y otra amor. Tratando del amor natural, siempre el propio tiene el primer lugar: pero la reueréncia puede sin duda ser mayor la de otros que la propia: y esso enseña el Filósofo: *Patrem videtur magis honorare quam*

*seipsum*. En conformidad de lo qual dixo Tales Filósofo: Que si el hijo si ere Senador, o Magistrado de la Republica, y su padre persona particular della, se guarde este orden. En los estrados y lugares del cargo preceda el hijo. Fuera de alli, en la mesa, y en la conuertiación, se cinda la dignidad politica a la natural. Hable el padre de vos a su hijo, aunque otros le hablen de rodillas. Sino huuiere mas de vna silla sientele su padre. Fuera del Senado, aunque el hijo sea Senador, quede en pie. En fin, honre y respéctemas la dignidad paternal, q la suya propia: *Inter filium, Magistratum, & patrem priuatum honores publicos cessare, naturales autem seruari equum est*. Algun dia alegué yo este texto en cierta contienda curiosa de gente docta q huuo, en la Missa nueua de vn muy principal religioso de nuestra orden, a donde todos besauā la mano (como es costumbre) al Missa cázno. Estaba su padre presente, a quien el hijo deve tambien besarla, y pedir la bendicion. Dudose qual dellos la besaria primero. No valio por entonces mi razón, y se arrodilló primero el padre a besar la mano al hijo, y luego el hijo la del padre. Alegádo los desse parecer, que al Sacerdote por dignidad del cielo, se deuen aualliar todas las de la tierra, y por sobrenatural, todas las naturales. Sin embargo de lo qual, aū aora me parece que se deuiera hazer al contrario, besando el hijo primero la mano del padre. Y desse parecer fuera S. Pablo si le consultaran el caso quando escriuiendo o los de Corinto, dixo: *Non prius quod spirituale, sed quod animale*: No son primero las cosas espirituales, sino las animales. Notad la palabra, *Prius*, en q haze fuerza. Yo confieso, que sin ninguna comparacion ex mas exceléte el espiritu, que la carne, pero no primero. Mayor cosa es ser Santo, pero primero es ser hombre. De la suerte que los cimientos, aunque mas toscos, anteceden a las perfectísimas labores de toda la fabrica. En fin, primero es la naturaleza que la gracia. Y assi, aunque sea mas leuantada la dignidad Sacerdotal q todas las humanas, es primero la reuerencia que el hijo deve a su padre, que la del padre al hijo Sacerdote: y si quiera por deuda anterior deve ser preferida, segun derecho, aunque sea menor. Y con todo, el que seuiere por mas acertado lo que entonces se executó, podra responder, que el dia de la Missa nueua está el Sacerdote como en su tribunal: es Senador en los estrados, a quien su mismo padre en esse lugar deve reconocer, y respéctar. Pero fuera de essa ocasion, quede en pie la sentencia de Aristoteles, Que deuemos honrar mas a los padres, que a nosotros mismos.

Quiza parecera mayor exageracion otra casi en retorno, que señalan los Jurisconsultos,

Tales Philol. Filium in dignitate constitutum, patri antepone in publicis negotijs officij administratione concernentibus, sed in priuatis e contra.

Paul. 1. ad Cor. 15.

Aristoteli supra.

Arist. Ethic. 3. Patrem videtur homo magis debere honorare quam seipsum.

# Psalmo VII. de la Penitencia.

de los padres en respeto de sus hijos. En el lugar de Aristoteles tratamos solamente de la reuerencia: y los Derechos hablando del amor (que es muy diferente lenguaje) parece que dá a entender, que los padres aman mas a los hijos, que a si mismos. En vna de sus leyes dicen así: *Non sic parentibus liberorum, ut liberis parentum debetur hereditas: parentis ad bona filiorum ratio miserationis adducit liberos, parentum, & natura simul commune votum.* Quiere dezir: Quando lucedē los padres en los bienes de sus hijos difuntos, es porque tienen piedad dellos, y de sus cosas, queriendo en la mejor manera que pueden, amparar, y conseruar las reliquias de sus hijos, porque no se acaben del todo. Es acto de piedad acetar la herécia, no pretendiendo enriquezerse a si mismos, sino tener vivas las riquezas del hijo muerto: *Parentis ad bona filiorum ratio miserationi adducit.* Biē se que suele ser diferente la explicacion de algunos interpretes: pero no lo pendēciemos ahora. Vamos a la segunda clausula, que haze mas a nuestro proposito. *Liberos parentum, & natura simul commune votum.* Quiere dezir: Heredar los hijos la hazienda de sus padres, es por el desseo comun de la naturaleza, y de los mismos padres que para ello se mancomenan. De manera, que a buena cuenta (siendo principio de Filosofia, que naturaleza mas pretende la conseruacion de la especie, que de los individuos, la qual se conligue por la successiō y descendencia) se sigue, que si el desseo de los padres, es el mismo de la naturaleza, también dessean mas la vida de su posteridad, que la propia. Ellos y naturaleza tiran a vn blanco: *Parentum, & natura simul commune votum:* Que se conserue, y aumente su especie, aunque sea a costa de sus vidas. Es natural dessear, que su hijo le suceda, lo qual no puede ser sino cō la muerte propia. Y no quiero apurar este punto de los Legistas, que por ventura se deuen entender como palabras de exageracion: pero cierto es lo que ellos traen por doctrina ordinaria: *Amor ascendit, & non descendit:* El amor baxa, y no sube (aunque es fuego) no sigue en este caso las calidades del natural, siempre va decēdiendo de los padres a los hijos, y nietos, y con el amor los bienes y herencia. Pero no sube por los mismos passos, porque los padres naturalmente quieren mas a los hijos, que al contrario. Ya de zis por refran: Vna madre para cien hijos, y cien hijos no son para vna madre: y así no es tan natural heredar el padre a su hijo, como el hijo al padre. Aunque esta regla sea de las leyes de la tierra, tambien la aprueua las del cielo. San Pablo escriuiendo a los de Corinto, les trae a la memoria, que los padres atesrā para sus hijos, y no al reues. Lo mismo de los Legistas,

Que el amor, y las herencias naturalmente baxan, y no suben.

Y siendo así, que mayor ingratitud puede imaginarse, que dessear mal, a quien dessea de entrañar se por tu bien? Pretender quitar la vida a quien te la dio. Y desnudar, al que por vestirte a ti, quiere despoñerse a si propio? Por cierto la misma naturaleza lo aborrece: y si ella crió algunos brutos sin respeto paternal, se denē mirar de la misma suerte, q̄ vnos monstruos del mundo, fuera del intento ordinario de la misma naturaleza: o alomenos, que como en esta fabrica del vniverso ay tantos grados, tantas diferencias de cosas criadas (para q̄ huuiesse de todo, de malo, y de bueno) conuino que algunos no tuuiesse esta perfeccion de conocer al principio de donde tuuieren ser, y al no conocerle, se sigue el no reconocerle: y sobre todo, que notados, y aborrecidos son tales animales. Del cauallito marino escribe Plinio, q̄ mata a su padre, por tener ajuntamiento con su propia madre. Y de la Phalāgia, y del Pulpo escribe Pierio, q̄ despues de nacer matan y comen a su madre. Y de las viuoras, que para nacer rōpen las entrañas donde se engendraron, dando muerte a quien las pare, y da vida. Y S. Irineo dice, que llamado Christo Señor nuestro a los Fariseos: Generaciō de viuoras, quiso aludir a esta propiedad: y que a la misma tiraua lo que David dixo en otro lugar: *Alienati sunt peccatores ab utero: ira illis secundum similitudinem serpentis* (cito las palabras como las pone el santo Doctor, segun la translaciō que sigue:) Enagenaronse los malos desde las entrañas, y tienen ira como de serpientes, donde nuestra Vulgata traslādō: Tienen furor como serpientes. Digamos como de viuoras, que ya en las entrañas estan haciendo mal, y mostrando su rabia, y su furor por hazer daño. Aunque Theophrasto niega esta propiedad en las viuoras, y dice, que mueren rebentādo en el parto, no por que los hijos las rompen: sino porque siendo muchos, y sus entrañas angostas, quando ellos acaban de crecer no caben dentro, y rebientan las madres, y mueren pariendo. Como tambien acontece a los pescados llamados Agujas marinas, a los quales por delgados se les dio tal nombre, que tambien rebientan con el preñado. Pero de qualquiera suerte, si ay brutos animales que no conocē a sus padres, que mucho no reconocerlos y respetarlos? Si lo quereys llamar pecado, será de ignorancia, y no de malicia. Pero los hombres que vsan de razon, y conocen el principio de donde procedieron, llegar a tanto estremo de maldad, que desseen mal a quien les dio el bien y ser que tienen: poner las manos, en quien fue causa que ellos las tuuiesse: y procurar beuer la sangre al que se la dio,

L. scripto.  
si vnde lib.  
bca.

29

30

31

Eadem lege scripto.  
si vnde lib.  
re.

32

33  
Adagiū Hispan.

ad Cor. 13  
Neq; enim  
debent filij  
parentibus  
thesauriza-  
re, sed parē-  
tes filijs.

34

35

Plin. natur.  
histo. & re-  
fert Pierio  
hierog. lib.  
19. & fol. 108  
& lib. 14.  
fol. 107. p. 1.

36

Iren. super  
illa verba  
Matt. 3. Pro-  
genies vipe-  
rarum.  
Psal. 57. Er-  
rauerunt  
peccatores  
a viuis fu-  
ror illis se-  
cundum si-  
militudinem  
serpentis.

37

Theoph. ne-  
gat viperar  
nascentes  
matrum re-  
dere vicer-  
ra.

38

39



la dio, esta es mayor monstruosidad, y mas digna de aborrecimiento.

De vna ciudad llamada Iulide, escribe Eusebio, y lo refiere Pierio, que tenia por ley, que los padres, y los viejos del pueblo, en pasando de sesenta años se saliesen al campo, y yvnos contra otros alli se matassen en desafío, muriessse el que menos pudiesse, como gente ya sin provecho, que auian venido sobrado, dexassen los mantenimientos para los mas chicos. Casi la misma premativa auia en la ciudad de Cea, de que Alexandro, Poeta Griego, hizo vnos versos en su lengua, que en Latin se trasladaron assi:

*Lex pulchra Cea ciuitatis Phania  
Cui lata non est vita, ne tristis fiet,  
Ferro iubetur praefecare incommoda.*

Hermosa ley de la ciudad de Cea,  
Al que la vejez causa triste vida,  
Con hierro mandan que atase su pena.

De otras ciudades refiere Festo, que a los viejos, llegando a cierta edad, los arrojauan de vna puente a la corriente del agua, que los arrebataffe, y ahogasse: aunque Macrobio, y Varro lo tienen por fabulas, y le parece que el fundamento que tuuo, fue, que en Roma en algun tiempo no se admitian los viejos de mucha edad en el Senado para dar su voto, al qual se auia de yr por vna puente: y porque no dexauan passar alla los de tantos años adelante, eran llamados Dipontanos: y pudo ser que de ay se tomasse ocasion para fingir, que los arrojauan de la puente abaxo. Mas vale que aya sido fabula impiedad tan grãde, pues aun el que la imaginò, y fue enredando fingimiento tan deshumano, parece que nos enoja, y merece pena.

Quanto es mas cõforme a todas las reglas de naturaleza lo que usa la cigueña con sus padres viejos? Que despues de cansados de la vejez, no pudiendo bolar, los sustentan en el nido con la caza q̃ buscan, pagando con esto el salario, o retorno del trabajo que los padres tuuieron en criarlos, andando por los montes buscandoles de comer, quando ellos no tenia plumas. Lo mismo se escribe de la Cucuma. Y Filipo interprete de las letras Egypciacas, añade la tercera ave, a que el llama Cucupha, que pone los padres viejos en el mismo nido donde ella fue criada, y no solo gana con su pico con que sustentarlos, pero tambien se emplea buena parte del tiempo en estarlos espulgando, y quitando las plumas viejas.

Vers todos estos exemplos? Pues dado caso que sean verdaderos, no pagan con vgnal a sus padres la deuda que les tienen. En fin dixo Aristoteles (y dixolo con razon) que para Dios, para los padres y maestros no puede a-

Tercera Parte.

uer paga justano solo que no la ay, sino que no la puede auer: por que en ser principio no ay retorno. La cigueña, quando sustenta a los padres, paga lo que les deve: y quando los padres la crían a ella, fue cuydado, y beneficio gracioso, sin anteceder deuda. Y quanta diterencia va de lo que se da a lo que se paga, tanto a tras queda toda la recompensa de los hijos, a lo que recibieron de sus padres, dado caso que el don o beneficio de entrambas partes sea ygnal. Quanto y mas, que ni lo es, ni lo puede ser, que los padres dieron el ser que tienen los hijos, y los hijos no pueden dar ser a los padres: lo que mas se alargan es, ayudarles a conseruar el ser y vida que ya tienen.

Y por ser tal la deuda, pagarla con desagrado, es maldad que Dios, y el mundo aborrece tanto, que todas las naciones se conjuran contra ellos, inuẽtando nuevos generos de pena con que castigarla. Los de Egipto (segun refiere Pierio) tenian ley, que al parricida castigassen desta suerte. Primero le auian de herir, y lastimar todo el cuerpo miembro por miembro, con cañas agudas: y luego, que assi lastimado le hiziesse subir sobre vn montõ de garças, espinas, y abrojos, y entre ellos le quemassen vivo. Los Romanos (cuya ley se guarda aun oy entre los Españoles) los encubauan, metiendolos dentro de vna cuba, y encerrando con ellos vinoras, o culebras, vna mona, vn perro, y vn gallo, y desta suerte los echauan por vn rio abaxo, queriendo que matassen al malhechor, y muriessse con el los animales a q̃ se parece. Las vioras, porque matan la madre quando nacen. Los que no saben la causa, y no hallan las vioras tanto a la mano, o piensan que para el efeto de hazer mal con su ponçõa, lo mismo será otra sanandija venenosa, echan vna culebra, que se halla mas facilmente. Y la mona, porque tambien della dicen, que mata sus hijos. Louenal la llama innocente en el caso: *Simia innoxia*. Cren yo que la razon es, por que no los mata aborreciendolos, sino queriendolos mucho. Dize Horo, que pare dos juntos, y se aficiona por estremo al vno, aborreciendo al otro, diuidiendolo, y alexandolo de si: y al que ama lo trae siempre en palmas, jugando con el le besa, le abraça, y le aprieta de fuerte, que por quererle mucho le mata, despues cria al otro hijo: en fin es matadora de su sangre, aunque inocente. El gallo, y el perro tambien los encuban, segun dize Pierio, por que son animales que tienen ayuntamiento con sus propias madres, y hermanas. Y por acabar todos estos vicios cõtra naturaleza de vna vez, matador de padres, y de hijos, y violador de sus madres, y hermanas: todos encubados por el rio abaxo, q̃ ynan a otros se maten,

Xx 2

y todos

Pier. Hier.  
lib. 14. fol.  
114.  
Strabo lib.  
10.  
Et Elianus  
de nat. hist.  
lib. de poli-  
tija.

40  
Hoc vel si-  
mile refert  
Eusebius de  
preparat.  
Euan. lib.  
10.3.

Et D. Hier-  
ony lib. 1.  
in Iovinian-  
um.

41  
Sinius Ca-  
piolinus  
apud Festu  
Pomponi  
sentit Ro-  
maz post vi-

42  
hem a Gal-  
lis liberatã  
eb cibatos  
inopiam Se-  
nagenarios  
in Tyberim  
precipita-  
tos.

Ouid in Fa-  
stis: Ponti-  
b' infirmos  
precipitaf-  
le fecit.

Macro. Sa-  
tur. lib. 1.

43

44

45

Dixi, paren-  
tibus, & ma-  
gistris parẽ  
gratiam re-  
ferre non  
possunt.

46

47  
Pier. Hier.  
lib. 14. fol.  
107.

48

49  
Iouen. inno-  
xiam appel-  
lat innoxiam.

Refert Pi-  
rius nar. hi-  
st. lib. 8. c.  
54. nimium  
simplex ac co-  
natus occi-  
dere animi-

50

# Psalmo VII. de la Penitencia.

y todos juntos se vayan a hundir a lo profundo de la mar. Esta es la justicia Latina, y Española.

51 Solon entre los Lacedemonios tambien hizo leyes, y dize la que habla en este caso: *Si quis parentes indigentes non alit, in glorius fit*: El que no sustentare a sus padres estando en necesidad, sea sin honra. Parece pequena pena, pero no lo entendays assi. Verdaderamente no quiso rassar la que se le auia de dar: solo determinò, que qualquiera que se executasse fuesse a fuer de villano, sin guardarle fueros de hidalguia, ni de nobleza, aunque sea hijo de vn Rey como Absalon. Si ofendiere a su padre, nadie trate que le deguellen como a hijodalgo, que ha de morir ahorcado como villano: y esto es lo que apunta aqui el Profeta: *Exaudime in tua iustitia*. En la de aca ya perdio los honores: *In glorius esto*. Y Valerio Maximo dize, Que se deue castigar como crimen la *Maie stas*, como si el desacato fuesse hecho contra el mismo Dios: *Iustissime quidem pari vindicta parentum, ac deorum violatio expianda est*. Y Casiodoro lib. 1. *Epistolarum*, dize, Que la propia pena de los tales auia de ser vn destierro de todo lo poblado, que anden por los paramos como gente apesada, sin que en ninguna parte le dexen entrar. Casi a imitacion de Cain, que por homicida de su hermano fue condenado, a que anduiesse sin casa propia por el mundo: *Eris vagus, & profugus super terram*. Asi dize Casiodoro: El que aborrece la vista y compaña de sus padres, merece que le aborrezcan, y echen de la ciudad todos los della: *Quibus exo sa societas parentum, ciuitum non merentur habere confortia*. Estas son leyes de la tierra, pero en las del cielo, que justicia se manda hazer de los tales. Tampoco la señala el texto sagrado, solo les notifica vna circunstancia que se ha de vsar en su castigo, que es, darle pocas esperas en la deuda: que sean breues, y malos los dias de su vida. No los logre quien los quitò a sus padres. Paguen de contado sin esperarles largos plazos, como en otras culpas. En el Exodo manda Dios, que honren a los padres, y que vivan largos años. Y agrada se Dios tanto desta virtud, que va añadiendo mercedes a mercedes. Despues en el Deuteronomio promete dos, en lugar de vna: *Honora patrem tuum, & matrem tuam, ut longo viuas tempore, & bene sit tibi*. Para que sean muchos, y muy buenos tus años. No fuera ventaja de estima ser la vida larga, si no por lo que añadio: *Et bene sit tibi*. Mucho, y bueno será lo que viviras.

56 Y adelante en el mismo Deuteronomio en el capitulo veynte y dos hallareys, que manda ua Dios, que hallado vn paxaro en el nido con los hijuelos, o huevos, no le cogiessen con

ellos, que le dexassen bolar: y añade por premio, la misma merced que promete a quien honrare a sus padres: *Abire patieris ut bene sit tibi, & longo viuas tempore*. Sobre lo qual dize Michael de Mediolano, que los Gentiles entre otros yerros, tenian por agüero de buen suceso, coger el paxaro sobre los huevos, que tendria larga vida quien los tomasse, como si la suya quitara la que dio a las aues. Y por el contrario, era mal pronostico escaparse las madres del nido al caçador. A la qual supersticion alude quiza el precepto diuino, conde nandola por falsa, y prometiendo que los agüeros malos se bolueran en bien al que respeta re los padres, y procurar el aumento de su vida, aunque sea en materia de paxaros. Quien cogiere los hijos, dexe bolar los padres, y vivira muchos, y muy buenos años. No tiene que temer el agüero, basta auer tenido respeto al nombre, o la sombra de padre, para que todo le suceda bien: *Vt bene sit tibi, & longo viuas tempore*. El que lo contrario hiziere, dicho se queda, que se le acortaran los dias de la vida.

Esperad, que mas claro lo dize en otro lugar, no es menester sacarlo por conseqüencias. En los Proverbios dixo el hermano de Absalon, apuntando quiza con el dedo al caso que tenemos entre manos: *Qui maledixit patri suo, & matri, extinguetur in medijs tenebris lucerna eius*. Por solamente poner la boca (no digo yo las manos) en los padres, se le matará la linterna en medio de las tinieblas: esto es: Se quedará a buenas noches, o por mejor dezir, a malas noches, en medio de la vida.

Lo que mas me matauilla es, que tambien los Gentiles atinaron cò este genero de pena. De ellos es vn verso muy sabido:

*Diu vines senectam si parentum nutrias*. Homero en la Odysea, trasladò al pie de la letra la misma sentencia, cuyos versos vno traduxo así:

*Et quoniam charis nliquam genitoribus equum, Reddidit officium immatura est morte perēptus*. Y el mismo Salomon en otro lugar, como añadiendo, y agrauando su sentencia, firmò, que no solamente muera en la mocedad, pero señalando el genero de muerte dixo: Los cuervos coman los ojos que mirá con ceño a su padre, y desestiman el parto de su madre: *Oculum qui sub sanat patrem suum, & despiciit partum matris sue, effodiant eum corni*.

Donde nota Lyra, que en lugar de la palabra Parto, está en el Hebreo: Las rogas de su madre, las quales se aceleran con los muchos partos: y quie las desestima, y se atreue a levantar los ojos contra las rugas de su madre, que las tiene por auerle parido, los cuervos comen tales

ron tenebris  
cam. com. f.  
hys, sed a bi  
re partu, &  
vt bene sit  
tibi, & lon  
go viuas te  
pore.

57 Michael de  
Mediolano  
in tract. de  
decem pre  
ceptis, l. 1.  
24. fol. 117.  
P. 2.

58

Prou. 10.

59.

60  
Hom. Odif.

61

Prouer. 30.

Et Lyra  
ibid. 1

62



tales ojos. Mentó ſeñaladamente cuervos, con harto mayor enfaiſis que el Romante Eſpañol, quando por moſtrar ſu deſpacho contra vn Rey, dixo, Que le mataſſen villanos, y no gente hidalga, y que los instrumentos ſueſſen cuchillos cachicuernos, acorſun brados ſolamente entre toſcos aldeanos, y no puñales con guardaciones doradas, como ſe vñ en palacio. Que ſe pretende en todas coſas circunſtancias? Que ſea mas afrentoſa la muerte? Pues la miſma afrenta quiere Dios que aya en el caſtigo de hijos deſobedientes. Aueſ negras, cuervos de mal aguero les arranquen, y toman los ojos. Harto afrentoſa aue es, y ninguna viñera mas a propoſito, porque della dize el refran Caſtellano: Cría el cuervo ſacarteſa el ojo. Aue que al miſmo que la ſuſtenta, y por quien vive, no tiene reſpero. Tales ſean los verdugos del hijo, que teniendo ſu madre rugas porque el nacieſſe, y tuvieſſe vida, ſe rie deſpues, y haze burla dellas. El cuervo que criare le arranque los ojos, porque quando en ſu daño vea la ingratitude del cuervo, ſe le repreſente, como en eſpejo, la que el vió con ſus padres que le engendraron. Sus propios hijos ſerá para el cuervos que le ſaquen los ojos, pues el lo fue para con ſus padres. Eſta eſta juſticia de Dios, en que David aquí pide ſer oydo: *Exaudi me in tua iuſtitia.*

Y ſi lo quereys entender de los cuervos del campo, ya ſabeys que los ojos que ſuelen cometer mas de ordinario, ſon de los ahorcados, q ſegun las coſtumbres de algunas partes, quedá muchos dias colgados ſin enterrar. Y acordaos con eſto, que el caſtigo del deſobediente y leuantado Abſalon, fue, quedar ahorcado de los cabellos en vna enaína en el campo. Mirad ſi acudirían los cuervos a los ojos, y executarían cruelmente eſta pregmática de Dios que aquí pide David, diziendo: *Exaudi me in tua iuſtitia.*

Finalmente, eſtando poſta la ley de Dios, que deſſeamos a todos bien, por malos q ſean, parece que en cierta manera excepta eſte caſo, como mas atroz. Manda en el Deuteronomio q desde vn monte ſe eche vna gran maldicion contra los que no honran a ſu padre, y a ſu madre. Y añade, que todo el pueblo reſponda, Amen. Que quiere dezir, Amen? Cumplaſe, executeſe. Y nueſtro Profeta aquí tambien echa ſu Amen: Hagaſe juſticia. Pues como puedeſe deſſear licitamente mal al que lo merece? Que la maldicion alcance a quien ſe echa? Ay vereys vos que tal es el caſo, pues manda Dios las reglas y eſtilo ordinario. Bi que en otros caſtigos deſſea que le vayá a la mano, en eſte, que todos le ayuden con el Amen. Aprouando, y dando por buena y ſanta ſu ſentencia, todos digan,

Tercera Parte.

Amen, porque ſea condenado, *Nemine diſcrepante*: Tenga ſu caſtigo, y a nadie peſe dello. Veyſ que de circunſtancias ſe amotonan para agravar la pena del mal hijo. Muera, ſea en breues dias, con muerte infame en la horca, ſin guardarse privilegios de hidalguía, aunque le aya: *In glorias ſuo*. Y la horca ſe amo de las que ſe eñen eſtar en poblado, donde luego los eñtieran, ſino a la vianga de algunos pueblos que las tienen en el campo (dóce primero los cuervos les arrancan los ojos que ſeñ enterrados.) Y finalmente, a nadie peſe de ſu caſtigo, todos digan, Amen.

Notad mas la contrariedad. Pide David, q entre Dios en juyzio contra ſu hijo Abſalon, y no contra el miſmo David, porque Abſalon perſeuerara en ſus culpas, y el ſe arrepiñte, y llora: *Exaudi me in tua iuſtitia. Et non intres in iudicium.*

*Diſcurſo. V. ſobre los miſmos verſos primero, y ſegundo: De la razón porque pide que no ſe ponga Dios en juyzio con el.*

*Et non intres in iudicium cum ſeruo tuo, quia non iuſtificabitur in conſpectu tuo omnis viuens.*

No entres en juyzio con tu ſervuo, porque ninguno de los que viuen ſe juſtificara en tu preſencia.



Veyſ notado la razón? Parece del todo opueſta a lo que pretende cõ ella, y a lo quò ſe vñ en los tribunales de la tierra. Llamian a vno a juyzio, y luego en la frente, en el ſobre eſcrito de la citacion yñ eñrito el por que: Deue tanto a fulano, que ſe le pide: eſta es la cauſa porque ſe entra con el en juyzio. Paraos vn Sabado en Madrid a mirar la viſta de carcel. Sale vna proceſſion de engrillados ſonando hierros: Porque eſtá eñ eñ? Schor, por vna pendencia: Perdonó la parte: No cumplio el deſtiero. Oreyſ la acuaſion, el deſcargó. la prueba, las pñegñtas, las negociaciones. En fin, yreſe ſu cauſa, y proſigue el juyzio, porque le hallan culpado. Paſſa adelante: Porque eſtá eñ eñ?

Xx 1

eñ eñ?

Hispanica  
canta mi  
estros, &  
vñmen-  
a aboeta  
a eñſio-  
a no maio  
na vñda-  
da impre-  
dñe.

63

Adrián Hi-  
ſpani, Cría  
el cuervo,  
ſacarte ha  
el ojo.

64

65

66

Deuter. 7.  
Maledictus  
qui non ho-  
norat patrē  
ſuū, & ma-  
trem ſuam,  
& dñer om-  
ni populus  
Amen.

68

## Psalmo VII. de la Penitencia.

¿Notro? Señor, no ay cargo alguno contra el. Pues para que le traeys aqui a embaraçarnos el juyzio, sino tiene que juzgar? De manera, que el juyzio no es para los inocentes, sino para los malhechores. Luego no parece buena razón alegar David, que el, y todos lo somos, para suplicar, que no entre Dios en juyzio con el.

4  
Lex Regni  
Portugali.

Sabeys que imagino para respuesta? Que se pudo acordar de la ley que ay en algunos Reynos: al menos en el de Portugal es muy sabida, y usada. A qualquiera que echan en la cárcel, no le sueltan, sin que primero se corra la hoja (lenguaje de aquel Reyno) antes de firmar el mandamiento de libertad, Corrase a folia. Y es en otro Romance: Hazer averiguacion de toda su vida, mirar si en poder de los escriuanos de las causas criminales, ay otras culpas (aunque sean atrasadas) contra el reo: si fueren halladas, que se esté de espacio en la cárcel, que se han de averiguar todas. Valame Dios. Que causa ay de nuevo para entrar con este hombre en juyzio de toda su vida, mas agora que ha dos meses, quando estava libre en su casa? No otro por cierto, sino estar preso de presente, y esta basta. Ha comenzado la justicia de entender en sus culpas, entrando en juyzio con el: y es ley que salga a la colada todo lo que huviere, y no el escape de manos de la justicia, sino bien purgado quanto ay. Así en nuestro verso, pidiendo a Dios que no entre con el en juyzio, quiza no trata del final, pues estava entonces viuo y sano, y le apretauan otras cosas de cerros. Pero echando de ver, que la persecucion de su hijo, era justicia que Dios auia comentado contra el, pide que no le corran la hoja, que no se entre en juyzio de toda su vida, que no se traygan a monton las culpas de atras. Y porque venga con mas propiedad la semejança, añade en los versos siguientes: que está preso en cárcel, puesto en vna mazmorra eicura, a manera de las bobedas, o carneros donde suelen enterrar los muertos: *Collocauit me in obscuris sicut mortuo, seculi*. Parece que a la clara dice, que está preso en vn calabozo, por esso teme que se corra la hoja de lo pasado. Admite la penitencia y castigo de la culpa presente que se ha comenzado, y recelase de otras muchas de la vida pasada: de las quales no ay ninguno tan limpio, que si escaruaran sus hechos, no descubran mucha podre: y aun sin escaruarlos se venga el olor a las narizes. Alega, que en esta causa todos son ygoales, parano ser particular el castigo. Qual mas, qual menos, en las culpas, en efecto todos culpados: *Quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis uiuens*.

7

Y porque no os persuadays que es imaginacion sin fundamento lo que voy diziendo: es

verdad que no tenia David estudiadas las leyes de Portugal, para andarle aludiendo a sus ordenanças en los versos de su Psalmo: pero acordaos que quiza, y aun sin quiza, se guarda en algunos casos la misma premativa en el tribunal de Dios. Aueys reparado en las palabras que dixeran los hijos del Patriarcha Jacob (quando se vieron presos sin culpa en Egipto, por mandado de Ioseph, como robadores de la copa en que beuia, y adiuinaua:) *Deus inuenit iniquitatem seruprum suorum*: Pecados passados son estos: halló Dios en sus archivos culpas de atras contra nosotros, de la venta que hizimos de Ioseph. Y en la palabra, *Inuenit*, toma la metáfora de los escriuanos, y ministros de justicia, que recurren al registro. Allí se halló la partida contra nosotros, culpas no purgadas que agora pagamos. Corriose la hoja de su tribunal, y nos halló culpados: *Merito hac patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum*: Justicia es que se executa, porque se castiguen culpas de atras que cometimos contra nuestro hermano. Y si lo quereys mas claro? Que otra cosa son aquellas palabras del mismo David en otro lugar? *Delicta inuentus sum mea, & ignorantias meas ne memineris*: Las culpas de mi mocedad, y mis ignorancias passadas no las traygas a la memoria. Que es esto, sino suplicar, que no se guarde en su causa esta premativa? Que no se corra la hoja de la vida pasada? Que no se vaya a los Archiuos a mirar si ay escrito algo contra el? Quereys otro rigor mayor: Pues acordaos que en la Antifona que rezamos cada dia al principio de los Psalmos Penitenciales, parece que nos vamos acautelando desta ley, y de callada confesamos, que se usa pesquisat, y correr la hoja, no solo de nuestros delitos, sino tambien de los de nuestros padres: *Ne reminiscaris Domine delicta nostra, uel parentum nostrorum*. No te acuerdes, Señor, de nuestros pecados, ni de nuestros abuelos. De tan atras se recela: *Patres considerunt uitam acerbam, & dentes filiorum obstupescit sunt*. Segun esto, parece que alguna vez se ha visto poner tambien semejantes culpal por Item en los cargos? Y como la penitencia es vn acto judicial, se va recelando desta premativa, se teme de las culpas passadas, sayas, y de sus padres, y suplica no se pongan en el processo de su causa: No se me certala hoja, no se me acomulen las culpas passadas: *Non intres in iudicium cum seruo tuo Domine*.

Si esta explicacion a oaso no os satisface del todo, podemos vr mas llanos, acordandonos, que el Papa en Roma tiene dos tribunales, a vno llaman: Asignatura de justicia, el otro de gracia. En el primero se despachan las causas que

Genl. 9.

8

David Pl.  
14

Eccles. 1.  
te Peniten-  
tia Psalmos.  
Jerem. 31.

10



que fe fundan en rigor de iufticia. Y en el fe-  
gundo, las que en gracia, en concefion volun-  
taria y graciofa. Otros dos tribunales tiene  
Dios en fu delpacho del cielo, a cuya imita-  
cion fe fundaron los del Papa en la tierra. El  
vno, donde fe procede en tela de juyzio, fe  
guarda el rigor de las leyes, como ellas lo re-  
zan. En el otro prelide la Piedad, y Mifericor-  
dia. Al lado que ella inclina, por aquel fe da la  
fentencia, y fiempre en favor. Parece que en el  
de continuo es femana fanta: fiempre fe trata  
del perdon de las partes. En el de iufticia, na-  
die fale abfuelto: en el de gracia nadie conde-  
nado. Y porque fe paya que en nufotros va per-  
tenecer a la vna, o a la otra jurifdicion, apela Da-  
uid del vn tribunal para el otro: *Non intres in  
iudicium cum ferno tuo*. No fe juzgue mi caufa  
en tal fala, porque jamas falio della. nadie ab-  
fuelto, y fin cofas. Atendiendo a fola iufticia,  
fin mezcla de piedad, no huviera Santos en el  
cielo, que fu derecho en parte fe fonda en gra-  
cia, fin la qual nadie escapara de las manos de  
la iufticia: *Quia non iustificabitur in confpectu  
tuo omnis vivens*. Los ple, tos de las perfonas  
miserables, fe han de juzgar en el tribunal fa-  
vorable de la mifericordia: y quien fe conoce  
por tal, doliendofe de los duelos de fu alma,  
derecho tiene para no eftar a derecho en el  
tribunal de la Iufticia, y puede apelar al de Mi-  
fericordia: *Non intres in iudicium cum ferno  
tuo Domine*.

Esta es la amenaza que Dios haze con-  
tra los que en la vida fon defapiadados de co-  
racon, que no vfan de piedad con los necesi-  
tados, contra los que no aman la mifericordia.  
Pues fepan (dize Dios) que quando ellos la  
ayan menefter, les cerrara ella las puertas, que  
vayan a fer juzgados en el tribunal de la iufti-  
cia: *Iudicium fine mifericordia illi, qui non facit  
mifericordiam*. Afli que pide David, que en el  
tribunal de la iufticia oyga Dios las quejas  
contra Abfalon. Alli ha de fer juzgado, el que  
perfeuerare fin arrepentimiento en fus culpas:  
*Exaudi me in tua iuftitia*. Pero en fu caufa pro-  
pia apela a otro tribunal, porque es peniten-  
te arrepentido, y ha de fer oydo en la fala de  
mifericordia: *Non intres in iudicium cum fer-  
no tuo Domine*.

San Bernardo, declarando aquellas pala-  
bras de Efaias, en que Dios dize a los hombres,  
que effen con el a derecho: refponde, que es  
muy conuerto: *Ita Domine fternus fimul, iudice  
mur fimul*. Pero fue feñalando luego de calla-  
dado la razon que traxo, el tribunal en que fe  
auia de averiguar, y dixo: *Mea sunt enim illa  
vulnera*. De mi parte eftan aquellas llagas de  
vuestro Hijo: fus males fon bienes mios, y fus  
penas fatisfacion de aquellas a que pudiera

condenarme tu iufticia. Y adonde tales meri-  
tos fon los abogados, y defensores, claro efta  
que es el tribunal de la Mifericordia. Guarde-  
nos Dios de otro, adonde effos mismos meri-  
tos feran los fiscales que acufen. En el de iufti-  
cia y rigor fe paffan al vando contrario, y a pe-  
nas aura cosa que tanto condene a los peca-  
dores, como ver, que de tanto bien fe aprone-  
charon tan mal. Tribunal temerolo, adonde  
caufa muerte y condenacion, lo que en otra  
vida y faldad: *Non intres in iudicium cum ferno  
tuo Domine: quia non iustificabitur in confpectu  
tuo omnis vivens*.

En otro Pfalmo pidio, que no le arguyeffe  
Dios en fu furor, y agora que no le arguya en fu  
juyzio. Notad las palabras, *Furor, & iudicium*:  
opuestas parecen, y en cierta manera dan a  
entender, que no le quiere quando efté en juy-  
zio, ni tampoco fin el: Ni en tu furor, ni en tu  
juyzio me juzgues. De todas fuertes es de te-  
mer. Por dos eftremos falen los hombres de  
fu punto, de fu madurez y juyzio. Vnas vezes  
por fobra de enojo: otras por humanarle de-  
mafiado. El que dexando fu gravedad fe po-  
ne a jugar cõ los niños, parece que no efta en  
fi. Lo mismo dixeramos viendolo muy encen-  
dido en coraje, y furiofo. Y aunque en Dios (ha-  
blando con propiedad) no caben femejantes  
afectos, pero la fagrada Efcritura los vfa, aco-  
modandofe a nuestro modo de entender. Y di-  
ze aqui David, que no quiere eftar cõ el a cues-  
tas, quando eftuviere en fu juyzio en el dia po-  
ftremo. Que (hablando por otro Romance) es ef-  
tar fin el, por demafia de coraje: porque ay o-  
tro eftremo mas provechoso, quando el no ef-  
tar en juyzio, es hallanarfe, y humanarfe con  
demafia con los hombres, quando fe apiada y en-  
ternece con ellos. No aueys oydo del otro Cõ-  
ful Romano, que le hallaron corriendo vn ca-  
uallo de caña con vn hijo fuyo, niño: y dixo al  
que le visitaua, que fufpendiffe el penfamiento  
en juzgar el hecho, hafta que fe viesse pa-  
dre de hijos. El amor tierno que les tienen les  
haze niñear con ellos. No erraria mucho,  
quien en tal ocafion dixeffe que deliran, no  
de viejos, fino de niños: falen de juyzio, no  
por colera, fino por demafiada blandura. Y  
entonces, que condicion quereys que tengan,  
fino femejante a la de los mismos niños, que  
todo lo dan fin reparar. Y conforme a efto, fi  
es mucho hazerte niño vn Senador Roma-  
no, mas fera hazerfe niño el Principe del cie-  
lo, humanarfe, y hazerfe hombre: effo es el,  
*Exinanivit fe metipsum*, que dixo el Apoftol  
fan Pablo. Deseho en fi, quifo perder de fu  
punto, por amoldarfe a nuestro modo. Enton-  
ces fe mostro fu buena condicion, y fe descu-  
briõ la benignidad, y humanidad de nuestro

Xx 4 Salvador

17

18

19

Conful Ro-  
mano feque  
firarundi-  
ne ludens  
cũ filio par-  
vulo.

20

Paul Phil.  
Exinanivit  
fe metipsum.

Paul ad Ti-  
tim 3. Beni-  
gnitas, & hu-  
manitas ap-  
paruit Sal-  
vatoris no-  
stri Dei.

21

Tercera Parte,

## Psalmo VII. de la Penitencia.

Silvador Dios. Y quiza que entonces quiere David dar cuenta de si: pero no quando este en juyzio, ni menos quando tin el, por deñatado enojo y colera: *Non intres in iudicium cum seruo tuo.*

### VERSO III. Y IIII.

Discurso Primero de la letra  
destos dos versos.

*Quia persecutus est inimicus ani-  
mam meam: humiliavit in terra  
vitam meam.*

Porque persiguio el enemigo mi  
alma, y humillò en la tier-  
ra mi vida.

*Collocavit me in obscuris sicut mor-  
tuos saeculi: Et anxius est su-  
per me spiritus meus: in me tur-  
batum est cor meum.*

Pusome en lugares escuros, co-  
mo los muertos del siglo, y con-  
goxose en mi mi espíritu,  
y turbose en mi mi  
coraçon.

Ang. & fe-  
re commu-  
nis Sancto-  
rum exposi-  
tio hic.  
Matth. 23.  
Inimicus  
homo hoc  
fecit.



**M** Padre san Agustin, san Gregorio, Casiodoro, y otros Doctores, entiendè por este enemigo el demonio, al qual el Señor en el Evangelio mentò algunas vezes con el se apellido: y bien se sabe que su exercicio continuo es perseguir las almas. Y a esta cuenta son las deste verso palabras de vn penitente, que arrepentido de sus pecados pide a Dios que le dè audiencia de misericordia, y no entre con el en tela de juyzio: y aora da la razon porque lo rehusa. La qual es, porque echa de ver quan mala cuenta ha dado de si, q en entrado en batalla con el demonio se le rindio, y quedó vencido: *Quoniam inimicus humiliavit in terra vitam meam:* Persiguiome el enemigo, entrò en

lucha con mi alma, y ha dado con migo en tierra: y teme entrar en cuètra, porque no la ha dado buena de si.

Y luego, como refiriendo el suceso, el proceder de la batalla, añade: *Collocavit me in obscuris:* Pusome trampas en el camino dode cay, esferarme lazos sobre falso, con que me hundiesse debaxo de la tierra en vna cueva sin luz ni claridad: *Collocavit in obscuris:* Aprisionome en las tinieblas de mis pecados.

*Sicut mortuos saeculi:* Como los muertos del siglo. San Geronimo lee: Como los muertos antiguos, y este es el rigor de la palabra Hebrea, <sup>Hieron hic legit sicut mortuos an- tiquos.</sup> puesto que en Romance parece que haze diferente sentido, a la verdad todo es vno. Lo qual se echará de ver, con solo hazer plural la palabra, Siglo, quedará luego frasi Español tan ordinaria, que la entenderan los niños. Como si mas claro dixera: Pusome en vna mazmorra escura, como los muertos de mil siglos, de que ya no ay esperança, ni memoria. Y esto quiere dezir: *Collocavit me in obscuris, sicut mortuos saeculi.*

De lo qual con sobrada razon se lamenta el penitente, porque el peor estado de los muertos en pecado, es quando lo estan de mucho atras, que con la costumbre há hecho callos en el mal, y olvidadose del bien.

Y por esta causa (añade David) se congoxa mi espíritu, y se turba mi coraçon, acordandome de los dias antiguos de mi primer estado, en tu gracia, y amiste: desso quiere dezir: *Anxius est super me spiritus meus: in me turbatum est cor meum: memor fui dierum antiquorum.*

Pero si queremos proceder a la letra, que el Texto venga con la rubrica que està en el principio, o sobre escrito del Psalmo (siguiendo la historia, sin vsar de figuras, como siempre lo hazemos en el primer discurso de los versos) supuesto que el titulo dize, Que este Psalmo lo hizo David quando salio de Ierusalen, huyendo del motin del levantado Absalon, declara aqui el aprieto en que le han puesto las armas enemigas, por ocasion de las quales pidio en los versos passados, audiencia, y socorro de Dios.

Y dize: Persiguiome el enemigo Absalon, hasta querirme sacar el alma: *Persecutus est animam meam:* y luego: *Humiliavit in terra vitam meam:* Abatio a la tierra mi vida. Parece lenguaje semeiante al que vsan, los que para significacion de vna gran tristeza, y desconsuelo, suelen dezir, Que no comeran pan en manteles, sino en el suelo, en la cozina: lo mismo que otras en el Psalmo. 3. *Cinerem tanquam panem manducabam:* Comia en la tierra, y a bues res traga el polvo della. Casiodoro lo interpreta a- <sup>Casi ad. ex- plicio hic</sup> qui casi desta suerte,

Y no



Y no va muy lexos dela misma declaracion la comun de los otros expositores literales(añ que vñando para ello de diferentes palabras y metáforas.)

Genebr. e-  
peli. hic. 9  
Genebrardo dize: *Humiliavit, id est, deprim-  
sit, humi affixit*. Derrocome, dio conmigo en  
el suelo: no con la persona, sino con el estado.

Plal. 44.  
Humiliavit  
mos: Anda de cayda su partido: quando le  
traen a mal traer, y le lleuan de vencida. Es-  
to quiere dezir: *Humiliavit in terra vitam  
meam*.

Ianſen. expol.  
hic. 10  
Y Ianſenio ſobre la palabra, *Vitam meam*,  
dize: que la añade David, por moſtrar que la  
misma vida le ponian en aprieto: trayédola en  
tanto peligro, que ya parecia que no auia eſca-  
par con ella.

Casio. hic. 11  
Y por eſſo añadió: *Collocavit me in obſcuris,  
ſicut mortuos ſeculi*. Ya pudieran doblar por  
mi como muerto, y contarme entre los ſe-  
pultados: ya el mundo da por acabadas mis  
coſas, como los muertos de mil años a tras: *Sí-  
cut mortuos ſeculi*. Aſſí lo declara Caſiodo-  
ro aquí.

12  
Tambien ſe puede dar otra expoſicion alas  
mismas palabras algo diferente, aunque todas  
caſi tiran a vn blanco: entendiendo por eſta  
eſcuridad y tinieblas en que David ſe vee pue-  
ſto, la cayda de ſu eſtado Real: el deſtierno de  
Ieruſalen: y la aſſiccion y miſeria en que ſe vee  
de preſente. Porque es coſtumbre de las ſa-  
gradas letras, entender las coſas proſperas  
por el dia, y las aduerſas por la noche. Y aſſí  
dezir que ſe vee metido en eſcuridades, es ſig-  
nificar, que ſe halla pueſto en gran aſſicció, y  
triſteza.

Nonile. &  
Iand. expol.  
hic. 13  
Ira. 3.  
Eſta expoſicion es de Neonileo, y Ianſe-  
nio, y verdaderamente parece mas literal: por  
que caſi las mismas palabras hallamos en los  
Trenos de Ieremias: *In tenebroſis collocavit  
me, ſicut mortuos ſempiternos*: En el qual lu-  
gar de fuerça le aſcemos de dar eſta declara-  
cion: que lamenta ſus triſtezas, e infortunios.  
Luego, ſi aquí en nueſtro verſo eſtan las mis-  
mas, eſculado parece buſcarle diferente ſen-  
tido.

14  
Y con todo, ſea la poſtrera declaració, que  
David viendoſe perſeguido de Abſalon ſu hi-  
jo (ſegon tienen los Griegos,) o de Saul ſu ſue-  
gro (ſegon los Hebreos) realmente ſe retiraua  
y eſcondia en las cuevas eſcuras, que parecian  
ſepulcros, u carneros de enterrar muertos.  
Eſte ſentido da Ianſenio entre otros, y pare-  
ce el mas literal. Dize, que le puſo ſu enemigo  
en lugares eſcuros, como a los muertos del ſí-  
glo, porque le obligaua a que ſe anduieſſe eſ-  
condiendo dentro de los ſepulcros de los ce-  
menterios, y por eſto viuia en gran congoxa

Tercera Parte.

de eſpíritu, y triſteza de coraçon: *Collocavit  
me in obſcuris, ſicut mortuos ſeculi: anxians  
eſt ſuper me ſpiritus meus: in me turbatum eſt  
cor meum*.

**Discurso II. ſobre los mismos dos  
verſos tercero y quarto. De la  
perſecucion de los enemigos, y  
prouecho que los trabajos acar-  
rean a los ſieruos de Dios.**



*Veniam perſequutus eſt inimicus a-  
nimam meam.*

El primer penſamiento que ſe  
nos ofrece aquí a la letra, es vno  
harto común en la boca de los Pre-  
dicadores, de quan a mal traer andan los bue-  
nos en la tierra, y quan apoderados, y ſeñores  
del campo ſuelen andar ſus enemigos: y el pro-  
uecho que dello les recrece. Dize S. Gregorio:  
*Preſentis vita proſperitas innocentie teſtis non  
eſt*. La proſperidad de la vida, no es teſtigo de  
la inocencia: y ſi lo fuere ſera teſtigo falſo, que  
mas ordinario es carecer della los juſtos, y ver  
ſe aſſigidos.

Acuerdaſeme a eſte propoſito, auer leydo  
en Pierio, que los de Egipto ſignificaua la im-  
pieza en qualquier genero de coſas, pintando  
vn Turibulo humeando, y al lado vna bacia  
de agua, dos elementos los mas contrarios  
entre ſí, que ſe hazen guerra, ſe matan y acabā  
el vno al otro, y entrambos ſe mancomunan  
para nueſtra paz y hermoſura. No digo bien,  
ſe mancomunan, pues no pueden eſtar juntos,  
pero cada vno inſolidum (como dizen los eſ-  
criuanos en ſus eſcrituras) o cada vno por ſu  
parte, limpian y purifican toda la inmundicia  
de la tierra (aunque teniendo juridiſciones a-  
partadas:) El agua, de muros a fuera. El fuego  
de puertas adentro: (por mejor dezir) de  
dentro y de fuera. El agua lava las manchas  
y ſuziedad de la ſuperficie: y el fuego entra ha-  
ſta las entrañas: y aunque ſean de vn bonze,  
ſacara la eſcoria. Apura el oro, la plata, y los  
rezios metales. A lo qual aludio Plauto, en  
la obra que el llamó Aulalaria, quando  
dixo:

*Qui impurate quamquam Vulcano ſtudes?*

Plau. in Au-  
lalaria.

Eſtas ſin apurar: Aunque eſtudas con Vel-  
cano andas lleno de eſcoria, tratando de cō-  
tino en el fuego. Bien vemos que la fragua ep-  
ſuzia al herrero, y le trae hecho vn rize: pero  
limpia el hierro. Y por la propiedad q̄ tiene  
de limpiar las coſas, ſe maravilla de q̄ eſtē lle-  
no de eſcoria el que eſtudio con Vulcano.

Xx Si

pero en la vida estan en casa del platero, del artifice, que es el mismo Dios. Qual es el instrumento con que se labran las piezas de oro, que se paran tan hermosas, como lo son muchas? Agua, y fuego. Agua fuerte, y la siaga. Y lo mismo diremos de los justos: Lagrimas y trabajos.

**17** Y para esto notad, si a caso aueys oydo el **Promor. ig-** cuento de los Antiguos (si sabreys que es muy **ne de exlo** comun) de aque. Promotheo, que fue castiga- **furacur** do de los Dioses, porque subio al cielo a hur- **quid uedi-** tar el fuego que alla auia, y le baxo aca a la **cet.** tierra. Que pensays que quiere dezir este fingi- miento? sino que fue este el primero que en- fono a los hombres diferentes artes, y artifi- cios de ingenio y entendimiento. Viuia el mu- do en tinieblas, y baxolos aca la lumbré: alum- brolos, industriolos. Esto fue hurtar el fuego de alla. Así lo interpreta Hesiodo, y sus segui- dores.

**Hesiodus.** Aunque Floro autor Griego, sigue o- **18** tra vereda algo diferente. Dize que es verdad, que la primera novedad, que el ingenio hu- **Florus, &** mano descubrio en el mundo, fue el fuego de **utruque re** que Plinio haze autor a Ypirodes hijo de Ci- **ferre. ier. li.** lica, que este fue el primero que le sacó co- **et fol. 135. A** elauon y pedernal. Y Promoteo el que le cós- **Pli nat. his.** no con mecha y lanterna. Pero señala Floro **li. 7. c. 56.** otras razones a nuestro proposito, de auer si- do la primera inuencion, no lo atribuyendo a la virtud de alumbrar, sino ala de quemar: por medio de la qual se abrio camino para casi to- dos los artificios que despues descubrio el in- genio humano. En que manera pudieran los dos hermanos de Atenas (los primeros q di- zontraça, para que se hiziesen casas) levantar las paredes de ladrillos? Y Doxio hijo de Ge- lio, deprender de los nidos de las golódrinas, el vsar como ellas de algun betun, para trauar los ladrillos, y atapar los resquicios de entre vnos y otros. Y Lynira hijo de Agripa, inuen- tar las tejas para cubrir los techos contra la lluvia. Si primero no hubieran todos estos ex- perimentado, que con el fuego se puede tostar, y endurecer el barro, y hazerse ladrillos: y al contrario, de la tierra barro tierno, be- tun blanco, que por otro nombre llamamos cal.

**Apud Ludo** Como pudieran los Chinos contender con **ucom. Qui** tra los de Alemania la baxa, sobre qual de las **cardinū in** naciones fue el primer inventor de la Impren- **sua discrep** ta? Y Paulino Obispo de Nola, el primero que **atione infe-** (segun algunos) mando fundir Campanas. Si **21** antes desso no estuiera sabido, que el metal se podia vaziar con fuego, y reducirse a la for- ma que quiesiesen, y del plomo hazerse los mol- des para la impresion? Como podia sacarse a luz el artificio tan provechoso de los relo- xes, despues de tantos siglos que se usaron los

del Sol, que Quinto Marcio Filipo, Censor Ro- mano ordeno: y los de agua, con que Scipio Nalica midio las horas para que fuesen de noche, y quando el Sol ellubiese nublado? Como se pudieran enmendar las faltas de Por- hazer los que aora vsa el mundo? sino es expe- rimentando primero, que por virtud del fue- go se podia labrar el hierro, y haerse las ier- das necessarias, para nuestros relozes. En que manera pudieran los Asirios poner pie to a los de Egipto, y competir sobre qual fue el primer inventor de las letras del Alfabeto? Y que Gelio diga, que fue Mercurio, otros lo atribuyan a Cadmo de Fenicia: Y que despues casi conciliandolos, diga Aristoteles, q al prin- cipio huuo diez y seys letras. Y Pícar mo acre- cento otras dos. Y otros atribuyan a Pat me- des la gloria de auer añadido quatro, mien- tras estuuo en la guerra de Troya. Pues esta misma inuencion ingeniosa (que parece del to- do agena de lo que es fuego) no podiera lo- grarle sin el. A no ser así que por la fuerza de la lumbré, se mezcla el hierro, con el azero, y se hazen los cuchillos, con que se cortara la plu- ma de escriuir? A no auer lo. el to que la plu- ma por cortar no siruiera mas que vn fanite- to, o vn palo (con que podian hazer rayas en el polvo, o escriuir en el arena, sin passar las le- tras a mas policia) No se podria embiar una carta de vn pueblo a otro. En fin, imaginad las cosas que se os antojaren, labradas por las manos de los hombres, y hallareys q sin fuego a penas la ay de provecho, en quantas el inge- nio humano supo inventar.

Para todas las artes son menester instrumē- tos y materiales, los vnos y los otros se labrá- con fuego. Por esta razon Homero llamo a **25** Vulcano (aunque era vn herrero) Principe, y **Homor.** Principe de todas las artes. No cabe aqui lo que dize el refran: *In cunctis & in singulis nul- lus*. Llamandole Principe de todas, fue dezir, que en cada vna es el mayor. Adonde Marcio **Marcus Ti** Tirio su Comentador, señala por razon la que **rius Home** vamos tratando, que todas ellas dependen de **ri Cometa.** lo que Vulcano, oficial del fuego labró pri- **26** mero.

Por la misma causa fingieron, que el ma- rido mas a proposito, que se pudo dar a Pallas **28** Diosa de las ciencias (nacida de la cabeza y **29** entendimiento de Iupiter) fue casarla con el mismo Vulcano. Verdaderamente parecia desproporció estraña, vn herrero entre la ho- naza del carbon, y llamas de la lumbré, casado con vna Diosa, no solo mas sabia, sino tan her- mosa que pudo competir lam ançana a la mis- ma Venus. Que tienen que hazer estas gran- **27** dezas con la tizne de la lumbré, y el ollu del **30** carbon? Que ygualdad, que proporcion pu- **31** dieron.

Pauli. secun-  
dū aliquos  
primos Ca-  
panarū in-  
uictor, quid  
22  
forte demo-  
do nunc vsi-  
tato in ec-  
clesia debet  
intelligi, nā  
aliter prius  
nerant.  
Gelius.

23  
Aristot lex  
in tantum  
fuisse in mi-  
tis Alpha-  
beti apices  
scribit.

24

25  
Homor.

Marcus Ti-  
rius Home-  
ri Cometa.

26

28

27

30

31



## Psalmo VII. de la Penitencia.

dieron hallar entre tales dos, los que escriuie-  
do hazian los casamientos en su imaginaci6n,  
sin consentimiento de las partes, como a ellos  
les venia mas a cuento para la significacion  
de lo que pretendian enseñar? Yo pienso que  
es la misma que vamos tratando. Quiero dar  
a entender que deste matrimonio de la Diosa  
de sabiduria, y Vulcano, nacieron todas las  
artes. No bastara sola ella para engendrarlas?  
No por cierto, marido ha de auer para tener  
hijos, y ninguno mas conueniente: ninguno fue-  
ra de efecto para tenerlos. La experiencia des-  
cubriera presto, que otros sino es Vulcano, la  
dexaran esteril y sin fruto de tales obras. To-  
do el saber, y ciencia de Pallas, no bastara pa-  
ra sacar a luz sus hijos, que son las artes. Sino  
andauiera de por medio el ayuda del fuego:  
la qual fue tan necesaria, que ninguna otra  
cosa sin el bastara.

Para auer partos buenos, es necesario ca-  
sar a Pallas y Vulcano, juntarse ciencia y fue-  
go. Bien puede ser que en la primera edad del  
mundo, quando los hombres viuián en cuevas,  
y se amparauan debaxo de las ramas de los  
arbores, huuiesse gente tan sabia, y de tan bue-  
nos entendimientos como agora, pero no les  
bastaua su saber para labrar vna casa, hasta q̃  
la primera inuencion fue hallar la libre, por  
medio de la qual hazen de la piedra cal, y de  
la tierra piedra, o ladrillo, con que suben las  
paredes y tejas con que la cubren. Pudo ser al-  
go desto sin fuego? No por cierto. Estuuiera  
esteril la sabiduria. No engendrara partos pro-  
uechosos, sino se juntara con Vulcano, c6 ayu-  
da del qual ha sido fecunda de quantas buenas  
artes oy tiene la tierra.

Tornando agora al lugar de Esayas, que co-  
mençamos a declarar: *Eris corona Domini, in  
manu Domini*: Estaras como corona de oro,  
que se labra sin levantar el artifice la mano  
della. Quiere dezir, que anda en la fragua, an-  
da entre las llamas. Pues sabed agora, que co-  
mo ellas fueron el principio de las artes, tam-  
bien lo son de las labores de Dios en su Yg'e-  
sia. Para perficionar sus obras: lo primero es  
auer trabajos, persecuciones, y perseguidores  
que las causen. Desde el justo Abel hasta la fin  
del mundo, sin esta ayuda nada se labra c6 per-  
ficion. Están los justos en las manos de Dios,  
como corona que se labra. Ha de intervenir  
el fuego de la tribulacion, a penas de quedar  
el metal bronco.

Asi mi padre S. Agustin, declarando aque-  
llas palabras del Genesis, donde (tratando de  
Esau, y Iacob) está escrito, que el mayor servi-  
rá al menor, nueue por question, en que mane-  
ra se cumplio esta sentencia, pues leemos, que  
antes le persiguio toda la vida. Responde:

*Serviuic non obediendo, sed vexando*: Siruióle  
no obedeciendole, sino vexandole. De la fuer-  
te que el fuego sirve al oro, abrasandolo y der-  
ritiendolo, para subirlo de quilates, y perfe-  
cionarle. Claro está que el fuego es enemigo  
comun, que todo quato se le acerca lo destru-  
ye y consume, y con todo no ay cosa de mayor  
seruicio, pues fue necesario que el fuesse la pri-  
mera inuencion del mundo, para que el inge-  
nio humano pudiesse sacar a luz las que agora  
ay. Es enemigo, y aprovecha? Respondo, Que  
si: y con tanta utilidad, que por esta causa los  
Gentiles (los quales llamauan Dioses alas co-  
sas en que echauan de ver mayor, y mas vni-  
uersal prouecho) adorauan el fuego, y a su lla-  
ma llamaron Diosa Vesta, como se ve en aq̃t  
verso de Ouidio.

*Nec tu aliud Vestam, quam puram intelligis  
flamam.*

Añadid mas, que tambien en la lengua He-  
brea vno de los nombres principales de Dios  
se dice ESTH, y apurado el origen de la pala-  
bra se deriva de fuego. Tienen casi el mismo  
nombre en Hebreo, Dios y la lumbré. Asi el  
Profeta Esayas sin andar por arredos, dice a  
la clara, que nuestro Dios es vn fuego abra-  
sador. El qual (aunque por su actividad parece  
enemigo que destruye) pero juntamente puri-  
fica y perficiona. Luego si mientras viven los  
justos son corona que Dios trae entre las ma-  
nos, y la está labrando para ponerla sobre su  
cabeça, saltando el fuego, queda dicho lo que  
ha dicho el refran: Sera martillar en metal  
frio. En fin, para que es alargarnos mas en  
tracar autoridades que lo prueuen? Donde me-  
jor, mas breve, y mas claramente se dice, es en  
aquellas palabras de David: *Ignem nos examina-  
bit, sicut examinatur argentum*. Mirad si pu-  
diera hablar mas a punto, si tomara a destajo  
prouar el intento que vamos siguiendo? Apu-  
rastenos Señor, como el fuego la plata. Veys  
esta plata que mienta, pues sabed que della es  
la corona (que segun Esayas) está Dios labran-  
do. Y para quedar de mas quilates, la exami-  
na, y purifica con el fuego de varios trabajos,  
y persecuciones. Con este apercebimiento há  
de entrar en las manos los materiales que pre-  
tendieren serlo desta corona que labra. Co-  
mo en la tierra no ay artificio, ni piedra bien  
labrada sin el fuego, así en el cielo, la co-  
rona de Dios, y joyas ricas de su tesoro, que  
son los Santos, se labraron primero con el fue-  
go de la tribulacion. Por lo qual no es nue-  
dad tener David tantas y tan rigurosas: q̃ cen-  
tar de si mismo, y que diga en nuestro Verso:  
*Persequutus est inimicus animam meam, hu-  
miliauit in terra vitam meam.*

*Collocauit me in obscuris sicut mortuos seculi:  
Anxiatus*

Isa. 61

31

32

Aug. super  
Genes.

33

34

35 Ouidius

Hebreo  
idiomate se  
re endē vo-  
cabulo sig-  
nificatur  
Deus, & ig-  
nis.  
Isai. Deus  
roster ig-  
nis consu-  
mens est.

36

Adag Hisp.  
Martillar  
en hierro  
frio.

Psalm.

37

38

*Anxiatus eſt in me ſpiritus meus: in me turba-  
tum eſt cor meum.*

**Diſcurſo III. ſobre los miſmos dos  
verſos tercero y quarto. De los  
lazos que nos arma el Demo-  
nio.**

*Quoniam perſequutus eſt inimi-  
cus animam meam: humiliavit  
in terra vitam meam.*

*Collocavit me in obſcuris, ſicut  
mortuos ſaculi.*

Perſiguiome el enemigo, diome  
caça, armome vna trampa: hizo  
me hundir en ella, y quedar  
ſo tierra en vna eſcu-  
ra cueua.

1  
Aug. Greg.  
& alii huc.



1 Padre ſan Aguiſtin, ſan Grego-  
rio, y otros muchos Santos, por  
eſte enemigo de que David ſe la-  
menta, entienden el demonio, per-  
ſeguidor de nueſtras almas: Es  
ſentido que quadra mas al propio a los peni-  
tentes, quando con veras traen a la memoria  
los verros, los engaños, los peligros de la vida  
paſſada. Pinta David los de la luya, con gran  
pena y dolor en nueſtro verſo, diziendo: Per-  
ſiguiome el enemigo del genero humano, y oio  
conmigo en tierra: *Humiliavit in terra*: Eſto  
es: Abatio mis penſamientos, aſeños, y deſſeos  
a cosas terrenales.

3

Y como en Berberia a los que caſtiuan los  
ſuelen poner en vna mazmorra ſo tierra, por-  
que no puedan huyr, aſi dize David. El de-  
monio deſpues que me vencio, me tuuo pue-  
ſto en tinieblas de mis pecados, en priſiones  
eſcuras: *Collocavit me in obſcuris*: Ya como  
muerto de mil años, ſin eſperança de leuatar-  
ſe y eſcapar de ſus manos? *Sicut mortuos ſaculi  
in obſcuris*. En vna mazmorra, para ſignificar  
quan ſin luz eſtá vn pecador. La muger que  
perdio la dragma, encendio candelá para ha-  
llarla. Tan a eſcuras anda vn malo, que ſino es  
encendiendo vela no ay verle: *Vbi poſuiſti eum*:  
Preguntó el Salvador para reſucitar a Lazaro

4  
Luc. 15.  
Accedit lu-  
cernam &  
evertit do-  
mum donec  
inueniat.

muerto: y a los primeros Padres: *Adam ubi es*:  
Eſtauan a tan eſcura ſombra, por el deſuio de  
la luz, y auſencia de la vida, que preſtito muy  
bien lo vno y lo otro: Donde eſtays. Todo lo  
que ſe diſcubre en virtud de la luz, es. Luego  
los que huyen della (quales ſon todos los que  
obran maldad) que mucho que no ſe deuiſen.  
Por eſſo a ſan Pablo quando andaua en ſeme-  
jantes paſſos: *Circumfulſit cum lux de celo*: Fue  
encender el acha para hallarle, para verle por  
donde va. Lleua tan eſpeſſas tinieblas dentro  
en el alma, que cercádole la luz de fuera por  
todas partes, parece que no halla por donde  
entrar, y aſi le rodea todo. ojos, oydos, ma-  
nos, y boca, por ver ſi ay reſquicio. Las lum-  
bres, o luzes de la tierra, jamas cercan de to-  
dos lados: ſi de vna parte alumbran, de otra  
dexan ſombra. El miſmo Sol tá grande con o-  
es, quando mas empinado, aunque ſea en las  
regiones debaxo de la linea Equinocial, don-  
de eſtá a nivel ſobre la cabeza, tambien alli a  
medio dia dexa ſombra a los pies, y por las  
tardes y mañanas, las dos ſombras q vn Poe-  
ta llamo, derechas y ſiniſtras. Pero la luz del  
cielo rodea a Paul- de todas partes, porque  
eſtanta la eſcuridad, tal la niebla dentro en  
algunas almas, que no ay romperla. Es mene-  
ſter tenerlo en cerco para que por el diſcurſo  
del tiempo ſe rinda, y halle entrada la luz.

Ioan. 11. &  
Gen. 3

5  
Agor 9.  
Circumful-  
ſit cum lux  
de celo.

6

Verbrat vi-  
deret ſini-  
ſtras.

7

*Vox Domini reuelabit condensa*. Los llama-  
mientos y voces de Dios van rompiendo las  
eſpeſſuras: *Reuelabit condensa*. Reuelar y ma-  
niſeſtar, es oficio de la luz, y la de Dios rom-  
pe por la eſpeſſura, como a fuerça de brazos.  
Son tales las tinieblas en que el demonio po-  
ne el alma que ſe le rinde, que es meneller giã  
fuerça de luz para romperla: *Collocavit me in  
obſcuris*.

Viendose en tal eſtado por ſu culpa, como  
ſoldado rendido que no hizo en la, y eſta lo q  
deuia, no ſe atreve a entrar en juizio ante el  
diuino tribunal, y dize: *Non intres in iudiciu  
cum ſeruo tuo*: Y con razon teme la cuenta que  
dio de ſi mala cuenta.

8

*Humiliavit in terra*. Quando vna fortale-  
za ſe rinde por falta de municion, o porque  
la deſmantelaron los muros con la artilleria,  
o porque es ella tan flaca que no pudiera de-  
fenderſe, no ſuelen poner culpa al Capitan:  
pero ſabed que nueſtra alma es vna fortale-  
za inconquiſtable, que no ſe puede ganar  
por fuerça de armas, ſolo por trato, por la-  
borno ſe puede coger, y no de otra manera. Y  
por eſſo halla David, que no es diſculpa ha-  
ſtante, auerle perſeguido el enemigo. Del qual  
dize ſan Aguiſtin, que es como vn gran maſſio,  
feroz y bravo, atado en cadenas, que puede  
ladrar, y centellear los ojos, pero morder en  
ninguna

9



## Psalmo VII. de la Penitencia.

ninguna manera, sino es al que quiere, al que se le llega, y se le sujeta: todo lo demás es toria braua en efecto: *Latrare possit: sollicitare potest: mordere omnino non potest, nisi uolentem.* Y

10 así quando el Euangelio nos cuenta, que mo-  
uio guerra hombre por hombre (como aca de-  
zis) contra el Redintor, se nos descubrieron  
Matth. c. 4. las armas con que pelea. Mostrole grandes  
bienes del mundo, y dixo que se los daría to-  
do si echándose por tierra le adorasse. No  
dize, que le derrocara, sino que el mismo se  
rinda y arrodille, y esto que no pudo alcan-  
zar de Christo, lo alcanza de nosotros quando  
consentimos a sus persuasiones: y de nuestro  
penitente al tiempo de sus ofensas. El qual se  
lamenta aora dello, con las palabras de nue-  
stro verso: *Humiliauit in terra u. tam meam:*  
Humillo hasta la tierra mi vida.

Vió de figura, tomado la ocasió por la cau-  
sa. En rigor bien pudiera trocar el Romance, y  
no dezir q el enemigo le humillo hasta la tier-  
ra, sino que el se humillo al enemigo hasta e-  
charse por tierra, pues que las armas del ad-  
uersario no hazen fuerza. Y si quereys saber  
quales son, el Euangelio lo dize: *Hec omnia ti-  
bi dabo si caderis, &c.* Son vnos montes de oro  
pintados que promete. Luego con dones con-  
quitta. Así es sin duda: no coge almena sino es  
por soborno: cohecha al mismo que quiere su-  
jeter. para que se entregue: si el no se rinde no  
ay rindirle.

Achiles no  
nisi a tra-  
ra vulnera-  
bilis quid  
indiceret  
mentum.

13

14

15

Quant a cuento nos viene aqui la ficion de  
los Griegos, que (segun refiere Virgilio, y o-  
tros) escuieron de la Capitan Achyles, que  
por auerle bañado su madre en la laguna Es-  
tigia, no podia ser herido en parte que huies-  
se tocado el agua: y así siendo invencible en  
las batallas, vino a morir de vn sacazo que  
le hirio por la planta del pie, estando de ro-  
dillas en vn templo. Por alli pudo entrar, por-  
que los dedos dela madre que le tenia del pie  
quando le bañó, elloruaran que no llegasse  
a aquel lugar el agua: esse solo quedó por ba-  
ñar, y por el murio. Quien dixera tal, que por  
la planta que cae debaxo del pie, corria peli-  
gro el que por todas las otras no podia tener  
le? Y quien dira que vna alma (que no puede  
ser conquistada por fuerza) venga muchas ve-  
zes a ser prisionera por sus propios pies? y se  
vaya a entrar de gana en las cadenas y maz-  
morras de Satanas con sus pies? Esto es, por  
sus afeciones, que son los pies con que cami-  
na. Solo por esta parte corre peligro, y por es-  
ta muere. En fin le cogē por pies: pero añadio,  
que no es por los agenos, sino por los suyos  
propios, que se va a meter donde aia de huir  
mil leguas.

No se si auceys de estrenar a este proposito,

lo que reparo yo aora en las palabras, que  
Christo Señor nuestro dixo a los suyos en el  
Lauatorio de la Cena? Dizele Pedro Señor,  
si conuiene, no solo me lauad los pies, sino las  
manos, y la cabeza? Responde el Señor: Al que  
ya esta lauado, no es menester que de nuevo  
le lauen mas de solos los pies. Pregunto yo:  
Donde leemos que estauan los dicipulos la-  
uados? antes hallamos que fueron murmura-  
dos de poco limpios, por no lauarse las ma-  
nos a la comida. No quiero yo dezir, que en  
esta palabra de Christo ay alusion al lauato-  
rio de Achiles: pero (aunque los fingimientos  
de los Griegos, fueron mentiras: lo que pre-  
tendian significar con ellos, eran verdades  
ciertas, y doctrina muy prouechosa para las  
costumbre.) tengo para mi, que sin duda mi-  
raua Christo Señor nuestro, no al fingimen-  
to de la fabula, sino a la doctrina que della re-  
sulta, quando dixo, que era necessario lauar  
los pies de los que ya estauan lauados. Esto  
es, de los que por otra parte no podian ser he-  
ridos, ni corrian riesgo, sino buscándole por  
sus propios pies, por sus afectos, que son los  
passos con que camina nuestra alma. Y así pa-  
ra significar los Griegos, que Achiles siendo hó-  
bre prudente, fuerte, y cabal en todo genero  
de virtudes, la falta que tenia era, dexarse lle-  
uar de los apetitos deshonestos (que segun re-  
fiere Plinio) tienen su principio en las plantas  
de los pies. Por esta parte afirmaron que fue  
herido La diferencia podra ser, que los Grie-  
gos, por la planta de Achiles no bañada, entē-  
dieron quiza solamente los apetitos deshone-  
stos. Y Christo Señor nuestro, el dia de la Ce-  
na, por los pies de los dicipulos que lauó, en-  
tendio todos los afectos ilicitos, y pasiones  
del alma.

Y porque lleuemos nuestra razon mas fon-  
dada, acordaos que la guerra que en el Ge-  
nesis dixo el Señor, que nos aia de hazer la ser-  
piente infernal, es afecharnos al arcabuz: *In-  
fideliaberis calcaneo eius.* Y aunque se dixo seña-  
ladamente dela Virgen, cuyos afectos sacron  
siempre tan limpios, que afechandola de con-  
tino, no hallo jamas donde morderla: pero a  
todos toca que (auiendo tantas partes en el  
hombre) sea el acometimiento de la serpiente  
nombradamente por los pies, como quien sa-  
be bien, que fino es por ellos no puede por o-  
tra parte herir el alma.

Y porque a alguno no se le figure que es ex-  
posicion de mi antojo sin bastante fundamen-  
to, el primero que alego en mi favor es Phi-  
lón Judio: el qual declarando las mismas pa-  
labras del Genesis, pondera que el arcabuz es  
la parte que mas se acerca a la tierra, y  
por esso simbolo de la peccacion inferior y sen-  
situa,

Ioan. 13.  
Qui lotus  
est non in-  
diger, nisi  
vi pedes la-  
uet.

16

17

Pier. hiero.  
li. 35. fo. 157.  
Citat Or-  
pheum di-  
centē, talē  
esse princi-  
pem libidi-  
nis locum.  
Aliqui ad-  
dunt frigi-  
dis plantis  
corium cō-  
contrigere.

Gene. 3.  
19

20

Phil. Iudr.  
Gen. 3.

ſitua, de vna alma inclinada, y facil, para co- ſas ſenſuales y terrenas. Y el miſmo, tratando deſpues del parto de Eſau, y Iacob, donde el ſagrado Texto dize, que el vno tenia al otro por la planta del pie, filoſofa, que ya aquello era pronofico que a ſu tiempo le auia de der rocar. Que por las plantas de los pies ſon nue- ſtras caydas. Todos ſomos vnos Achiles, alo- menos nueſtra alma, que por otra parte no puede ſer herida.

Y ſi quereys mas coſas humanas a eſte pro- poſito: Sabed que lo miſmo pretendieron en- ſeñar los Antiguos en aquel cuento de la don- zella Euridice, muger de Orfeo, que huyen- do por los campos del deſſeo deſhoneſto de Ariſteo: la mordio vna culebra en el pie: Alli huuo de ſer. Quiça pretendieron ſignificar, que tambien la celebrada por honeſta, andan- do caminos dexó de ſerlo. Y a lo propio alu- dieron, en lo que dexaron eſcrito de Iafon, quando buſcaba el vello cino de oro, al paſ- ſar de vn rio perdio vn çapato. Fue dezir por arrodeo: Que buſcando la virtud y la fa- ma immortal, no pudo alguna vez dexar de flaquear.

Y ſin duda a lo miſmo tira Virgilio, quan- do refiriendo, como Dido ſe mató por la a- ficion, y auſencia de Eneas, dixo: que pri- mero ſe auia deſcalçado el vn pie, con eſtos verſos.

*Altaria iuſta,*

*Vnum exuta pedem vinculis in veſte recincta,  
Teſtatur moritura Deos & conſcia facili,  
Sydera.*

Por cierto aduertencia fuera eſcuſada, re- ferir, que primero que ſe mataffe Dido, le auia deſcalçado vn pie, ſino es por la ſignificacion que vamoſtratando: queriendo dar a enten- der que la paſion deſhoneſta le auia primero rendido, ſignificada por los pies. Tãto, que vn autor moderno de Medicina, lo funda en pro- piedad natural. Eſcriue (y lo deuio de tomar de otros antiguos) que no puede auer ayunta- miento deſhoneſto eſtando frias las plãtas de los pies. Y ſi ello es verdad, bien ſe ſigue, que de ſu calor depende el dela ſenſualidad, y que por ella entran las heridas al alma.

Pero dexando a parte razones, y autores profanos: yo hallo que tambien los que comé- taron las ſagradas letras, van por el miſmo camino. Origenes ſobre el Pſalmo treynta y ſeys, aludiendo a lo que Dios dixo ala ſerpién- te, que aſecharia al calcaño de Eva, dize aſi; *Demon noſtrum obſeruat calcaneum, cui utique nunquam nos oportet plantam nudam præbere, ſed ſemper debemus eſſe calceati pedes in præpa- rationem Euangelij pacis, ut inde nos ſupplanta- re non valeat.* No ſe atreue al demonio a mi-

rarnos a la cara, pero eſtá como traydor aten- diendo a los pies, y es menester no darle jãmas la planta nuda, porque no pueda por eſta par- te derrocarnos. Es caſi dezir de callada, que por otra parte no ay peligro. Semejantes pa- labras dize ſan Ambroſio en ſu ſegundo libro de la penitencia: *Celebraturus Paſcha Domi- ni: ipulaturus agnum, t. Etum debet aduerſus omnes in curſus beſtiarum ſpiritualium habere veſtigium.* El que ha de celebrar la Paſ- cua del Señor, y comer el cordero de Dios, es neceſſario que trayga cubiertos los pies con- tra todas las aſechangas de las beſtias eſpi- tuales.

Y finalmente, en figura deſſo, es ceremo- nia ſanta, mandada de la Ygleſia, que el ſacer- dote que huuiere de celebrar, aunque ſea fray le deſcalço, ſe ponga çapatos el tiempo que eſtuyere en el altar. Ceremonia deſcendida delas palabras de ſan Pablo, quando manda q̃ eſtemos calçados los pies, para el Euangelio de la paz.

El cuydado tan particular de la Ygleſia, y de las ſagradas letras, que traen con nueſtros çapatos, penſays que podria ſer ſin gran oca- ſion? No por cierto. Sabeyſ como lo figuro yo? Muchas vezes aureys encontrado por eſ- ſas calles, maſtines Gelandefes, con grandes carrancas al peſcueço, y en ellas vnas puas de hierro de vn gemo de largo; todo el reſtante del cuerpo ſin coſa. Que es la cauſa de armar el cuello con tanto cuydado, y dexar todo lo demas deſnudo? Los paſtores ſaben bien la razon dello. Es que los lobos quando pelean con los maſtines, no ſuelen hazer preſa, ſino es en el peſcueço, por ahogarlos: y aſi cumple que por eſta parte vayan armados con la car- ranca, para quando el lobo fuere a morder, ſe atrauielle la boca con las puas, y no halle por donde entrar. Caſi de la miſma ſuerte, ſi la culebra infernal nos aſecha a los pies (no pu- diendo ſer herido el Achiles eſpiritual por o- tra parte) conuiene que eſſos ſeñaladamente ſe armen, anden calçados. Y laua Chriſto los de ſus dicipulos, no con agua de laguna en- cantada, como la de Achiles, ſino con la de ſu gracia, que deſhaze los encantos de Satanã: da fuerças, haze invencibles, y todo podero- ſo contra ſus batallas, ſegun lo que ſan Pablo dixo: Todo lo puedo en aquel que me con- forta. De manera que nueſtra guerra es por los pies: pero ſon tales los nueſtros, que tam- bien ſiruen de alas. Los aſectos con que el al- ma ſe muene, no ſolo andan por el ſueño, tam- bien nos ſubende buelo, aſicionandonos a lo del cielo. A quel aſicionarſe, es caſi; *Aſſ. Etibus ire.* Con los miſmos otras vezes nos aba- timos a la tierra: empleandonos en lo de aca.

Ambr. lib. 2.  
de poen.

27

Eccleſia ce-  
renonſeſt  
non nudis  
pedibus ce-  
leſt rara.

28

Pau. Eph 6  
Collucati  
pedes in  
præparati  
nem Euag-  
pau.

29

30

Pau. ad Phi-  
lip 4

31

Y en

21

Euridice a  
ſerpen'e in  
pede vulne-  
ra de qua  
Virg. lib. 4.  
Georgicon  
22

Iafon dum  
aureum ve-  
lociniũ que-  
riſ calceum  
amiſit, de  
quo Onid.  
7. Met. & la-  
tus Apolo-  
nius Rodh-  
ginus.

23

Dido de  
qua Vir. li.  
1. & 4. Act.

24

Moderni  
Medicine  
Doctor.

25

Orig. Pl. 36

26



# Psalmo VII. de la Penitencia.

Y en esse particular reconoce su culpa nuestro Profeta confessa, que se abatio al suelo por industria de Sathanas: *Humiliauit in terra vitam meam*. Dio el enemigo conmigo en tierra. Habla usando de la metáfora de otras peleas, hechas de hombre a hombre, donde el vencedor derrueca al contrario. Pero en rigor, bien pudiera dezir: Yo mismo me derroque en tierra a instancia de mi enemigo: No me dio el tras pie, mas yo por mis pies me fuy a entregar en sus manos.

Alci. in Emblema.

Por simbolo de estremada simpleza, pinta Alciato el aue llamada Othides, o Othis, que teniendo alas para bolar, se dexa coger a manos. El lo tomó de Xenofonte, y otros Antiguos; y si la causa es (como algunos dicen) por ser pelada y tarda de buelo, no parece tanto de culpar, que en fin en este caso habla el refran. Quien mas no puede, morir se dexa. Pero otros sienten que la ocasion es, embelesarse tanto en su propio canto, que no hecha de ver cosa de las que entonces pasan, y así no huye, ni se acuerda de si misma. Por cierto hasta alli pudo llegar el estremo de vn embelesamiento en el gusto presente, que no se recata de la muerte, que luego se le ha de seguir: y se dexa coger a manos del caçador la que tiene alas para bolar, y ponerse en cobro. Pero si quereys ver otro estremo mayor, no es menester yr a buscar el exemplo a los monstruos de los desiertos de Syria, o a los peces del rio Nile (que de cosas así remotadas, aues, y animales no conocidos, escriuimos a vezes muchas cosas sin saberlas, quizá dudando de la verdad dellas, ateniendolos en el testimonio de otros que primero las dixeron). Aquí para prueva basta lo que vemos de nuestras puertas adentro, en cada vno de nosotros, que todas las vezes que pecamos nos coge el demonio a manos, no porque tenga pies para alcançarnos, mas porque nosotros los tenemos para yrnos a meter en sus vias, embelesados no con nuestro canto, sino con la musica que el nos haze. Mas es esto que dexarse coger, entregarnos de grado al caçador infernal, que jamas pudiera alcançarnos si nosotros por nuestros pies no fuéramos a rendirnos.

Ofex. 7. Pa  
ctus est E-  
phraim qua  
si columba

36  
seducta non  
habent cor  
Aegyptum  
innocabant  
ad Assyrios  
abierunt.

Esta es al pie de la letra, la queixa del Profeta Oseas, quando hablando con el pueblo de Dios les dize: Hizose Ephraim como paloma bona sin discurso: Llamaua a los Egypcios, y se yua a los Assyrios. Quiere dezir: Prisioneros auian sido en Egipto, y esclauos entre los Assyrios, ya sabian a que sabia su mal tratamiento, y con todo se querian valer de ellos, y los llamauan en su fauor. Gran simpleza, meter el enemigo poderoso en casa: *Aegypti*

*tios innocant ad Assyrios abierunt.*

Mirad a quien, uno a los mismos cuya rigurosa esclauonia ya auian experimentado. Y con todo, porque de presente les dan palabras y muestran buena cara: *Ad Assyrios abierunt*, se les van de gana a entrar por las puertas, y meter en sus manos, no echando de ver (dize Oseas) que los halagos presentes son como los del que ceba palomares, y les ecaa anis, no por el bien y regalo dellas, sino por el proprio: porque crien hijos de que pueda aprouecharse, comiendolos a ellos, y a ellas.

Sobre aquellas palabras del Psalmo. 103. *Draco iste quem formasti ad illudendum eis.* Dize el Incognito, que la Ballena en la mar sigue los peces pequeños, por tragarlos: los quales con instinto natural, luego que la sienten, tirá hazia la orilla, y la Ballena tras ellos, y con la fuerza y gran peso de su cuerpo, da en seco, y no pudiendo mouerse, bueluen los pecezillos que huyan, y perdido ya el miedo, como a prisionera de quien no pueden recibir daño, se suben sobre ella, y andan cruzando a todos lados, como haziendola cocos. Y por esso dize el Psalmo, que formó Dios el Dragon para que se burlassen del. Pero San Geronimo lee de diferente manera: *Ad illudendum eis*, en plural: El Dragon que formaste para que se burlasse dellos. De manera que los burlados sean los peces. Esto es, los hombres, y el Dragon, el engañador, que lo tiene por oficio. Caú de la suerte que algunos trujamantes, usando el juego de maestro coral, con aquellos cubetillos, aqui esta vazio, aculla las peloticas, y quando vays a mirar donde o parecio que las auia, no hallays cosa: es vna engañifa de ojos, o burla de antojos, que se nos figuró a la vista, lo que no era en la verdad. Así el demonio nos está muchas vezes representando gran contento, donde despues no hallamos sino disgusto, desabrimiento y tristeza, y nos haze destas mil burlas, y con burlas nos engaña de veras, y nos haze que por nuestros pies nos vamos a meter en sus manos. *Humilianis in terra vitam meam*: Derrocome por tierra, no con sus brazos, que no los tenia bastantes si yo no quisiere, sino con sus persuasiones falsas: con sus burlas de que yo me dexe engañar, conociendolas ante mano, y a el por Dragon, que tiene por oficio embelesar con engaños: *Draco iste quem formasti ad illudendum eis.*

San Gregorio sobre las palabras de nuestro verso, trae otras del santo Iob, que dizen: Iob. 14. *Abfcondita est in terra pedica eius: & desipula illius super semitas*: Está escondido en la tierra su lazo, y en el camino su engañifa. En el qual

37

38  
Incog. ver.  
178. ibi.  
Draco isto  
quem forma-  
sti ad illu-  
dendum ei.

39

40

41

qual lugar: Hugo de santo Victor pondera las dos palabras, *Pedica*, y *Desipula*. Yo diria que *Pedica*, es la trampa que coge los pies, *Qua si pedem capiens*: y viniera conforme a lo que acabamos de dezir: Que las asechanças del demonio es citar a lastimarnos y herirnos por los pies, como a Achyles. Pero Hugo sigue declaracion algo diferente. Dize que *Pedica*, y *Desipula*, son dos generos de armaçon con q el demonio suele caçarnos: vnas vezes con deleyte, o prouecho terreno: a esto llamó *Pedica* lazo escondido, que debaxo del bien temporal y terreno, tiene encubierto el ançuelo del pecado, con que nos prende y haze suyas. Otras vezes passa mas adelante nuestra boueria, que sin dar ni prometer bien alguno, solo con la sombra nos lleva tras si. Y entonces como mayor y mas señalado el engaño, quiso el santo Job que lo llenasse escrito en el proprio nombre, y lo llama *Desipula*: Palabra derivada del verbo *Desipio*, que no quadra sino a los tan insensatos, que ni aun para su prouecho saben lo que les cumple, *Desipiunt*. Y si la deducis del verbo *Capio*, sera *Desipula*, y su significacion, la engañifa con que le cogen.

Ofreçeleme a mi en esta diferencia de los dos vocablos que vso Job, que pudo el santo acordarse de la manera de pescar que se vsa en la mar en las pesquerias de grueso. Bien sabemos que el ordinario es, poner el ançuelo debaxo de algun cebo sabroso: esto es lazo a la llana. Pero otras vezes passa adelante el engaño. Ay algunos pescados tan atontados o tan golosos, que no es menester cebo verdadero para cogerlos, bastan las aparentias de ellos: son amigos de carne, y no se la ponen, sino en lugar della, vn poquito de paño colorado en el ançuelo: viendole acode la boua mezclada con la boca abierta, a toda priessa enlazarle, llevada de sola la aparentia del manjar. Esta es propriamēte *desipula*, o engaño de todos quatro costados, que lo trae escrito en el nombre. Aunque san Gregorio parece que entendio por la palabra, *Desipula*, vnas trampas que se arman en el passo por dōde han de pasar las fieras, en que se hunden y quedan en alguna hoya debaxo de tierra. Y quiza lo mismo dize aqui nuestro penitente: Perseguiome el enemigo, entrampome, hūdiome en la tierra: *Humiliauit in terra vitam meam*: y hallame dētro de vn sotano escuro, como sepulcro de difuntos: *Collocauit me in obscuris sicut mortuos seculi*.

Digamoslo de otra suerte: *Humiliauit in terra vitam meam*: Collocauit me in obscuris Dio conmigo en tierra, y lo primero que hizo despues de rēdido, me encarcelo en vna mazmorra a manera de sepulcro, debaxo de tierra.

Tercera Parte.

ra, donde no se vey a el cielo. Y que maravilla (segun esto) que digan despues en el infierno: *Non illuxit nobis sol iustitia*: Iamas nos han dado los rayos del sol. Es que viuiades vosotros en las obscuras mazmorras de Satanas, contentos, sin procurar escapar dellas. Quien se hūde so tierra, no vera el sol: *Non illuxit sol*. Y al contrario. Quiza por la mesma razon dize David en otro lugar: Que los ministros y siervos de Dios son como el viento, y como la llama del fuego: *Qui facit Angelos suos spiritus & ministros suos ignem urentem*, Ayre, y fuego, *Spiritus & ignem urentem*: Dos elementos que no sufren estar debaxo de la tierra. Congoxase alla encerrado el ayre, y aun que la haga tēblar y ellremecet toda, rompera y hara camino por donde salga. Pues el fuego, haze volar vna ciudad, si le pegañ a la mina que va debaxo della: rompera por vna montaña, por desyn-carcelarle y salir a lo alto. Así los siervos de Dios, quando algunavez cayeton en los lazos del enemigo, y se hallan en sus mazmorras escuras, congoxanse, no pueden tener contento ni sosiego, hasta romper las prisiones, y salir fuera de su escura carcel: y este es el mejor pronostico del buen successo. El primer passo del penitente, descontentarse del lugar en que estava: congoxarse porque siendo criado para el cielo, se vee hundido en la tierra, y cercano del infierno: el qual afecto muestra con hartas veras nuestro penitente, diziendo: Congoxome porque Satanas me puso en vna cueua escura: *Anxietus est in me spiritus meus, quia collocauit me in obscuris*.

*Sicut mortuos seculi*: Como los muertos de mil siglos. *Sicut mortuos antiquos* (traslada san Gregorio) y parece que haze diferencia de los nouicios a los mas antiguos. Alomenos mandan las leyes, que los recién difuntos no se entierren hasta veynte y quatro horas, por ver si acaso bueluen en si: por ventura seria del mayor, y no muere. En fin los muertos de poco tiempo parece que todauia ay esperanza, o duda que volueran: pero los que ha cien años que murieron, ya no se trata de esperar a ver si tornan. Y desto se lamenta David, que dize: Puseme el demonio en vn sepulcro, como muerto de mil años: como si no huiera ya esperanza de resucitar, y tornar al buen estado primero. Por esso me conguxo y entristezca por todo extremo: *Collocauit me in obscuris sicut mortuos seculi*.

*anxietus est super me spiritus meus: in me*

*in me*

*in me*

*in me*

(1)

Yy VERSO

Rogo de  
lento, Vi-  
tor circa  
illa verba  
lib. 14.

Aliqui pis-  
ces solo co-  
lore carnis  
decepti sunt

Greg. hic.



# Psalmó VII. de la Penitencia.

## VERSO V. Y VI.

Discurso primero, sobre la letra  
destos dos versos.

*Memor fui dierum antiquorum:  
meditatus sum in omnibus ope-  
ribus tuis & in factis manuum  
tuarum meditabar.*

Acordeme de los dias antiguos:  
puseme a pensar en todas tus  
obras, y consideraui los he-  
chos de tus ma-  
nos.

*Expandi manus meas ad te: ani-  
ma mea sicut terra sine aqua  
tibi.*

Extendi mis manos a ti, mi alma  
como tierra sin agua a ti.



En estos dos versos hallo variedad  
entre los Doctores, acerca del sen-  
tido, y tambien alguna diferencia  
en las mismas palabras, a lo me-  
nos en dos del primero verso.

Porque donde nosotros leemos: *Anima mea  
sine aqua tibi*: La Parafraſis del Campense  
traslada: *Anima mea a terra siticulosa ad te cla-  
mat*: Mi alma da voces a ti, como quien es-  
ta en vn paramo, en vna tierra seca y deſier-  
ta. De manera que no ſea la ſemejança de la  
ſed que la tierra ſin agua tiene, ſino de la q̃ pa-  
decen los que caminan por deſpoblados, ſin  
fuentes, y ſin reparo. Iuan Neouileo refiere ca-  
ſi la meſma traduſcion de otros, y dize que  
es de muchos que traduxeron inſediatamente  
del Hebreo.

Pero ſan Geronymo, la Parafraſis Caldea,  
Iuſtiniano, y otros, trasladan conforme al ſen-  
tido de nueſtra Vulgata. La raxon de la di-  
uerſidad es, (ſegun dize Neouileo) porque la  
palabra Hebreá que aqui eſta, admite entrá-  
bas declaraciones: Mi alma a ti, como la tier-  
ra ſin agua. Y tambien: Mi alma a ti, co-

mo deſde la tierra ſin agua. Pero el Texto  
Griego, y nueſtra Vulgata, dan la ſignifica-  
cion mas propia, y uſan la metafora mas ſi-  
nificadora del aſecto piadoſo de vn animo a-  
fligido, que de ſolo Dios nueſtro Señor eſpe-  
ra ſu remedio: Mi alma delante de ti, como la  
tierra ſin agua, ſaltando la qual ſe ſeca, ſin eſ-  
perar remedio de otra parte ſino le baxa del  
cielo.

Tambien ay otra dificultad a la poſtre del  
meſmo verſo, porque en el Hebreo ſe le aña-  
de al cabo vna diccion, que es, *Selac*, la qual  
nueſtra Vulgata no pone. Genebrardo la eſ-  
criue en ſu Comento, pero no la declara, por  
que no ay palabra en romance, ni en Latin  
que del todo le correfponda. La Parafraſis del  
Campense, para denotar ſu fuerça uſó de arro-  
deo, y dixo: *Selac, ita res habet*: Aſi es por cier-  
to, tal es mi ſed y mi deſſeo, como el de la tier-  
ra ſin agua, que eſpera la del cielo. Tal es ſin  
duda, *Selac*. Pero Iuan Neouileo afirma, que  
ſu propiedad es vna ſeñal de leuantar el al-  
ma a Dios. Segun otros, es vna manera de dar  
priſſa, o ſeñalar el tiempo, el quando, la oca-  
ſion. Como ſi en romance dixera: Ea Señor: A-  
qui: Ahora. Pero como en reſolucion no tiene  
de ſu coſecha ſignificar coſa alguna, ſaluo el  
aſecto: el modo de quien pide, exhorta, o ha-  
bla, no auiendo en otras lenguas palabra ſe-  
mejante que del todo le correfponda, ſe dexa  
de trasladar la original. Y tambien porque  
enteramente queda declarada la ſentencia  
del verſo, y el aſecto del alma del peniten-  
te, con la afirmacion de la ſed que en ſi ſien-  
te, la qual representa a Dios con eſtas pa-  
labras: Mi alma como tierra ſin agua de-  
lante de ti: *Anima mea ſicut terra ſine aqua  
tibi*.

Tratando agora del ſentido deſtos dos ver-  
ſos, y como ſe eſtaueñan con los paſſados, Ca-  
ſiodoro dize: Que receta Dauid entrar en tela  
de juyzio delante de Dios, y con eſſe temor  
anda turbado: *Turbatus eſt cor meum*: Lo qual  
acaba de dezir en el verſo precedente: y agora  
da la raxon de eſſos miedos. Como ſi dixera:  
Porque me acuerdo de los dias antiguos. Eſ-  
to es, de los males de mi vida paſſada: toman-  
do la palabra antigua a mala parte: como  
hizo San Pablo, quando diſtingue en cada  
vno de nosotros, hombre viejo, y hombre  
nuevo.

La Gloſſa ordinaria aqui le da el proprio  
ſentido. Declara en la miſma cõformidad, las  
palabras que luego ſe ſiguen: *Meditatus ſum  
in omnibus operibus tuis*: Medite en todas  
tus obras. Y como no ſeñala en quales, lo de-  
clara la Gloſſa. Reboluia en mi pecho las o-  
bras de tu juſticia, los caſtigos que has uſado  
contra

Geneb. hic.

Camp. hic.

Iuan Neou-  
il hic ait:  
Selac eſt e-  
leuandi ani-  
mi nota.

Caſſio. ex-  
poſitio hic.

Gloſſa expo-  
ſitio hic.

Camp-  
hic.

Neou. hic.

Hieron. &  
al. hic.

contra los pecados. Como si dixera: Mirad Señor si tēgo hasta ocaſiō de temer vuestro juicio, y andar como atombado y atonito, trayendo delante de los ojos dos cosas: mis pecados, y vuestras justicias. Acordádome de mis culpas passadas, y también que vos en tiempos passados, por otras echastes a Adan del parayso: hizistes que la tierra tragasse a Datan, y Abiron: el fuego consumiesse muchas ciudades, y el agua assolasse todo el mundo. Estos dos pensamientos juntos en mi alma: memoria de mis culpas, y de vuestros rigurosos castigos, me traen afligido, y turbado el coraçon: *In me turbatum est cor meum: memor fui dierum antiquorum. Meditatus sum in omnibus operibus tuis: & in facili manuum tuarum meditabar.*

San Gregorio va por otro estremo, del todo opuesto al sentido pasado. Y declarando estos dias antiguos de que David se acuerda, comienza así: *Fœlices antiqui dierum: nihil tenebrarum, nihil caliginis præferentes*: Dichos los antiguos dias que no tienen mezcla de tinieblas. Y quiere que estos recuerdos del penitēte atemorizado por sus culpas, sean traer a la memoria, el dichoso estado en que vivia antes dellas, conſervando su alma en limpieza, en paz, en gracia, y amistad de Dios.

Y la misma declaracion fue primero de san Geronymo, el qual para su intento haze fuerza en la palabra, *Dies*, y dize así. *Memor fui dierum meorum priorum, quando habebam confidentiam, nunc autem mihi nox est*. Ahora todo para mi es noche, que por el pecado me echó el demonio en su ciega mazmorra: *Collocavit me in obscuris*. Los passados, si: que eran dias quando el Sol soberano alumbrava mi alma con los rayos de su gracia. De manera que se congoxa por el mal que tiene, y por la memoria de bien que tuvo: *In me turbatum est cor meum: memor fui dierum antiquorum.*

Y las palabras que luego se siguen: *Meditatus sum in omnibus operibus tuis: & in facili manuum tuarum meditabar*, en conformidad de lo precedente, quieren dezir: Conſeria conmigo los fauores de entonces con los castigos de agora, que si aquellos eran obras tuyas, efectos de tu piedad; estos tambien son hechos de tus manos, y rigores de tu justicia. Por esto hizo diferencia entre obras tuyas, y hechos de tus manos, y los puso como en dos parrafos, en cada qual su consideracion y tanteo: *Meditatus sum in omnibus operibus tuis: & in facili manuum tuarum meditabar.*

Y luego en el verso siguiente añade: Congoxado con este pensamiento echando de ver que de tu mano me vino el bien pasado, y el

Tercera Parte.

mal presente, levanto las mias a ti, pidiendote misericordia y perdon de las culpas que fueron ocasion a tantos daños mios: *Expandi manus meas ad te.*

Y tras las manos se va el alma que esta con ansias suspirando por tu socorro sin esperarle de otra parte, tan necesitada del, como la tierra seca de la lluvia del cielo: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi: Sic, ita res habet*. Así es sin duda.

Entre todas estas interpretaciones (cada una de las quales quadrá muy al proprio a los penitentes) me parece mas literal la que escogio el muy docto padre Luys de la Cruz de la Compania de Jesus, mi maestro antiguo mēte en las letras humanas: y pudo dezir que tambien agora lo es en las Divinas, por la aficion con que leo, y lo mucho que me aprovecho de su interpretacion poetica, merecedora de toda alabanza: la qual poco ha sacó a luz sobre todos los Psalmos de David, donde llegando a nuestros versos, dizen así los suyos.

*Cor inquietum fluctuat,  
At cum vetusta vulnosa fœla consulens,  
Servantis indulgentia  
Spe subleuatus audeo ad numen tuum  
Manus precando tollere.*

Quieren dezir: El coraçon traygo en ola: pero rebolviendo en el las voces que en tiempo atras, piadosamente me guardaste. Concibo nueva esperanza, y con ella me atreuo a levantar las manos a tu deidad soberana, pidiendo conſiadamente socorro y remedio de los males presentes. De manera que acordarse de los dias antiguos que David aqui mienta, es traer a la memoria, no la justicia rigurosa, sino la guarda y fauor que Dios antiguamente le hacia. Y esto mismo son las obras que meditaba, y los hechos de sus manos divinas, en que pensaba. Y de aqui nacia levantar las proprias a demandar conſiadamente socorro y fauor, a aquel que otras vezes se le auia dado: *Memor fui dierum antiquorum meditatus sum in omnibus operibus tuis. Et in facili manuum tuarum meditabar. Expandi manus meas ad te anima mea sicut terra sine aqua tibi.*

Y la misma declaracion fue primero de san Theodoro, de Juan Neouico, y de Iansenio aqui. La razon que se muene a seguirla es, que con esta remata David el pensamiento de sus versos, diciendo: que levanto las manos al cielo esperando de alla socorro, como lo espera la tierra seca quando ella falta de agua. Luego parece que la consideracion (que mento) de los tiempos passados, era de cosas que ayudassen sus esperanças. Y claro esta que para esse efecto, el mas poderoso y eficaz pensamiento

Y y a miento

Greg. expo  
suo hic.

Hiero. hic.

Lodovico  
Crucius in  
sua Psalmo  
rum inter-  
pretatione  
poetica hic

Theodore.  
Neoui. &  
Iansen. ex-  
positio hic



## Psalmo VII. de la Penitencia.

miento era , acordarse de semejantes ocasiones de necesidad suya , en que experimento en favor suyo , la benignidad y socorro de Dios, como la tierra sin agua, que (a saber hablar) quando la espera pudiera dezir : que el fundamento de su esperanza estriua en el riego de las lluvias passadas , que otros años la fertilizaron en gran manera. De esse recuerdo nace el esperar la de ogaño. Así nuestro Profeta David, de la memoria de los beneficios passados , concibe el desseo, y esperanza de los venideros : como la tierra quando no llueue. Lo que añade es , que no paran sus desseos en desseos , sino que de hecho pide y suplica a Dios levantadas las manos al cielo, le torne al estado primero, a los fauores de que en los dias antiguos solia gozar : *Expandi manus meas ad te.*

In cog. ex-  
positio hic.

El Incognito sigue casi el mismo sentido, añ que le da algo diferente a este levantar de manos, y le parece que no es pedir, sino hazer gracias. Como si dixera: Acuerdome que en otro tiempo gozaua gran prosperidad y bonança, fauorecido de tu mano, y aora me veo en estremada desdicha y afliccion , perseguido por orden tuya , y castigado por tus mismas manos que solia tener de mi parte. Pero Señor , por todo te bendigo , levantadas las manos te doy mil gracias , tambien en los trabajos como en la prosperidad . Que no es menos de padre el castigo, que el pan. Acordã dome de los fauores passados , y de los trabajos presentes , por todo te bendigo, y alabo: *Memor fui dierum antiquorum : & in factis manuum tuarum meditabat : expandi manus meas ad te.*

Verdaderamente cabe bien esta declaracion, pero la passada frissa mejor con la semejança (que añade) de la tierra seca que dessea la lluvia . La qual mas apelo viene quando el alma esta pidiendo a Dios con ansias remedio de su necesidad , que quando sufriendo con paciencia sus trabajos le da gracias: porque la sed del socorro diuino que tiene la tierra, es alegacion importante para pedir, y alcançar lo que se dessea, y no parece tã a proposito para dar gracias el que sufie. De manera, que acordarse de los dias antiguos, y obras de Dios, y levantar las manos como la tierra sin agua , es acordarse del riego de las lluvias passadas, con que solia estar florido: y pedir tendidas las manos, que llueuan otra vez en el los fauores diuinos como solia: *Memor fui dierum antiquorum : meditatus sum in omnibus operibus tuis : & in factis manuum tuarum meditabar : Expandi manus meas ad te : anima mea sicut terra sine aqua tibi.*

De lo qual parece (quanto toca al orden y

diuision del Psalmo) que en los versos passados hasta aqui propuso la gran afliccion y trabajo en que se vey a : y en estos, y los que se siguen hasta el nono, busca, pide, y procura el remedio, de las manos de aquel que todo lo puede dar. Y luego desde el verso nono hasta el vltimo, va mostrando el buen despacho que tuuo en su pretension , y quan cierto es Dios en otorgar lo que con veras le pidé los suyos: y como despues de la tempestad les saca a puerto seguro: lo qual yremos mostrando en sus lugares.

*Discurso II. sobre los mismos dos versos quinto , y sexto, Que la prosperidad continuada suele dañar: y la aduersidad y turbacion muchas vezes aprouechar a los siervos de Dios.*



*N* *M* *E* *t* *u* *r* *b* *a* *t* *u* *m* *e* *s* *t* *c* *o* *r* *m* *e* *u* *s* *e* *x* *p* *a* *n* *d* *i* *m* *a* *n* *u* *s* *m* *e* *a* *s* *a* *d* *t* *e* *a* *n* *i* *m* *a* *m* *e* *a* *s* *i* *c* *u* *t* *t* *e* *r* *r* *a* *s* *i* *n* *e* *a* *q* *u* *a* *t* *i* *b* *i*. Iuto de proposito las postre-  
ras palabras de los versos passa-

dos, con las primeras del presente, porque se echen de ver los efectos que de aquella tribulacion se siguieron. Interpretando el Psalmo a la letra, de la persecucion que David padecio con la rebelion de su hijo Absalon, sera sin duda la turbacion que aora mienta, causada de verse cercado de castigos del cielo, y ageno del sosiego y prosperidad que antes gozaua.

Para lo qual es de notar , que en tres generos de cosas se echa de ver mas señaladamente la serenidad, o turbacion. Es a saber : En el cielo, en los ayres, y en los animos humanos. Los cielos se escurecē: las mares se ampollan: y los animos se alteran . La serenidad del cielo todos la echan de ver : la de los rios, fuentes, y aguas harto prouado esta, no ay lengua que mas sabido que llamarse Christianas. Y por essa causa escriuió Pausanias en sus Hieroglificos, que los symbolos y diuinas de los rios se labrauan de marmol, alabastro, o algunas piedras muy blancas, para significar el candor, o serenidad del agua, exceptando solamente las del rio Nilo, que era de piedra negra, porque siendo muy cenagola la tierra por donde passa. Parecian escuras y teñidas sus aguas: o por que nace en Etiopia, patria de gentes negras, segun aquello del Poeta.

*V/que coloratis annis diuēlus ab indis.*

Poeta.

Vamos

2  
Serenitas  
tribus præ  
cipue elu-  
cescit in re  
bus, nempo  
is animo,  
in celo, &  
in aqua.  
3  
Pluminum  
imagines  
ex marmo-  
re & quare.

4

Vamos a lo que mas haze a nueſtro propoſito. En los animos y coraçones, claro eſta que tambien ay ſerenidad algunas vezes, y otras turbacion: *In me turbatum eſt cor meum*, dize aqui David: Rebeuelto y turbado ſiento el coraçon. Luego de antes ſoſsegado, y ſereno ſolia eſtar. Aſi es ſin duda. Yes tanto aſi, que la turbacion de muchos ſe deſcubre algunas vezes en la color del roſtro (que ſe demuda:) en la voz (que tiembla, y no acierta las razones) y en las manos y obras (que mil vezes ſalen erradas.) En ſin turbado el coraçon, ſe turban todas ſus acciones. Cielo, agua, y animo, tres coſas que ya ſe turban, ya eſtan ſerenas. Y ſi queremos cifrarlo en menor numero, quiça podiamos reducir toda la ſerenidad a ſola la del cielo: porque lo primero, bien ſe ſabe, que el renombre y epiteto mas proprio del mar, y de las aguas, eſt llamarſe *Ceruleas*, *quafi caſulas* en Latin: y en Romance: Imitadoras del cielo, ſiempre viſten ſu color, y eſtan ſerenas, o turbadas, claras, o eſcuras, quãdo el cielo lo eſta: y al paſſo de ſus alteraciones ſe alteran ellas. Pero lo que mas haze a nueſtro intento eſ, lo que toca al alma: De la qual lo primero eſ cierto, que el cuerpo no eſtan propriamente patria ſuya como el cielo, porque la criaron las manos de Dios (aunque en la carne) no de la carne. *Deſoris aduenit* (dixo Ariſtotele.). Razon, que tornada en romance quiere dezir: Es aduenediça al cuerpo morãdo en el: eſ foraltera: tiene ſu ſolar en el cielo: ſu origẽ en las manos de Dios, que la formaron ſin ſacarla de materia alguna: y aſi no eſ marauilla que ſiga las cõdicionẽs de alla. Alomenos ei ſanto Job cõ eſte penſamiento parece que yua, quando dixo: *Quis mihi det ut ſim iuxta meſes priſtinos*, &c. *Quando ſplendebat lucerna eius ſuper caput meum*, &c. *ad lumen eius ambulabam*. Pinta la proſperidad que gozaua en tiempos paſſados, y la mide por las luzes del cielo, que reſplandecian ſobre ſu cabeza. Quiẽ ſe viera, (dize el) qual ſolia en otro tiempo: *Vt ſim iuxta meſes priſtinos*. Y ſi le preguntamos que bienes, que ventajas tenia entonces, no las dize: ſolamente ſeñala los que auia en el cielo. Eſtaua la linterna de Dios ſobre mi cabeza: reſplandecia el Sol, Luna, y Eſtrellas. Eſtas luzes con que Dios alumbra el mundo reſplãdecian en lo alto? Si. Pero eſſo q̃ añade: En vos que eſtays aca en lo baxo? Luego reſponde: *Ad lumen eius ambulabam*: Andauay en la tierra al paſſo de las luzes del cielo: enuelliãme ſus arreboles, y hermoleauan mi anima de colores y reſplandores, ſemejãtes, caſi a la manera de vna fuẽte, o arroyo de agua, dentro del qual mientras el cielo eſta claro, parece que ſe eſmaltan las Eſtrellas, luna, y co

Tercera Parte.

dos ſus reſplandores: y ſi a caſo ſe cubren de nublados, tan preſto faltã las del agua como las del cielo. Anda al paſo de ſus luzes: *Ad lumen eius ambulabam*: Y conforme a eſto, toda la ſerenidad ſe puede reducir a la del cielo. Treſcos ſon, cielos, aguas, animos, ſerenos, o turbados a vn miſmo paſſo.

Y aunque los Reyes ſuelen tener titulo de Sereniſſimos, eſ por lo que deſſean, y no por lo que gozan. Alomenos en nueſtro verſo tenemos al Sereniſſimo Rey David, trocada la ſerenidad de ſu coraçõ, y turbado el animo: pero ay la cauſa que vamos tratando, que tambien el cielo lo eſta contra el: *In me turbatum eſt cor meum*. Y ſi me preguntays la cauſa: reſponde en el verſo paſſado: Porque tambien el cielo eſta enojado, y turbado contra mi, y con orden ſuya me lleuan de vencida mis perſeguidores: *Quoniam perſequutus eſt inimicus animam meam: humiliavit in terra vitam meam*.

Ya aueys oydo, y quiça experimentado, q̃ vn hombre turbado no acierta coſa. Aqui eſ al reues, jamas acertõ mejor que en eſte caſo, en medio de ſa turbacion leuanta las manos, los ojos y coraçon al Señor, y con eſſo ſoſſiega y buelue ſereno el cielo, que primero le auia alterado y turbado a el. Y ſi los cantores tienen por neceſſario, entremeter algunas falſas en la muſica, por mayor perfeccion della: ſin duda lo eſ mezclar Dios agrios en la vida de ſus fieles, prouechoſa y neceſſaria la turbaciõ: porque algunas vezes deſuanece la proſperidad ſobrada, y daña la ſerenidad, perſeuerando mucho tiempo ſin nublados: porque ſe ena mora el ruſtico Sayagues del Sol, Luna, y Eſtrellas que vee debaxo del agua: penſara que aquel eſ ſu cielo ſi mucho dera aſi ſin turbar ſe. Y a mi parecer, eſte fue el penſamiento de mi padre San Auguſtin en ſus confeſſiones, tratando de ſi miſmo, y refiriendo quan embelecado ſolia andar por los deleytes y bienes temporales, dize aſi: *Illa me tenebant longe a te, qua non eſſent, ſi non eſſent in te*: Alexauãme de ti las propias coſas que no tuuieron verdadero ſer, ſino eſ por eſtar en ti. Las eſtrellas del agua hazen olvidar las verdaderas, no teniendo ellas ſer ſino eſ por el que tienẽ las del cielo, engaña la ſombra del cielo, y aficiona nueſtro coraçon, como ſi fuera lo miſmo de que ſes ſombra.

Y eſta miſma parece la razon de que vſa El Apoltoſ ſan Pablo, citriuiendo a ſu diſcipulo Timoteo, le dize: *Diuitibus huius ſeculi præcipe non ſublime ſapere, neque ſperare in incerto diuitiarum ſed in Deo viuo*, &c. *vero*: Mãda a los ricos deſte ſig o, que no ſeã preſumidos, penſando que todo lo alcançan: ni menos tan

Yy 3 ignoran.

6  
Serenitas  
aquare, &  
animatorum  
potest redu  
ci ad celi  
ſerenitatẽ,  
& quomo  
do.

7  
Rationalis  
animi de  
ſoris venit.

Job 29.

10

11

12

13

14

ad Tim.  
6. Diuiti  
bus huius  
ſeculi præ  
cipe non ſu  
bime ſape



## Psalmo VII. de la Penitencia.

re nec spe- ignorantes, que pongan sus esperanças en lo  
rare in in- incierto de las riquezas. Reparad en las pala-  
certo diui- bras. Porque razon dize lo incierto de las ri-  
tiarum, led quezas porque causa ordena, que se haga ef-  
in Deo vi- ta amonestacion señaladamente a los ricos.  
no, & vero.

15

Por ventura permite que hagan confianza  
dellas quando son ciertos, bien situados, y que  
no dependen de bienes o males temporales?  
No quilo dezir tal San Pablo. Mentando los  
ricos; entiende todos los abundantes del si-  
glo, aunque mas ciertas las rentas. Luego por  
que razon las llama, lo incierto de las rique-  
zas: *Non sperare in incerto diuitiarum*. La res-

16

puesta esta en la mano, siguiendo la metáfora  
que auemos comenzado. Acontece estar mirá-  
do las aguas claras del estanque de algun ver-  
gel, o huerta, y ver trasluzir a baxo las hermo-  
sissimas frutas de los arboles que estan colgá-  
do sobre la cabeça. Ora dezilde que eche ma-  
no al agua, coma dellas, y mate su hambre. Es  
burla, que no son bienes sino sombra dellos,  
incierto y vana: Veys esso? Pues es al propio  
lo que llamo San Pablo, incierto de las rique-  
zas que no salen ciertas queriendolas gozar,  
tan ambriento con ellas como sin ellas. Tam-  
bien las pudo llamar inciertas, porque detrás  
del agua se representan mayores que las ver-  
daderas. No os acordays del cuerto de Ysopo,

17

del perro que có la carne en la boca que auia  
cogido, pasó por vn arroyo, y porque la som-  
bra que hazia en el agua le parecio mayor, ar-  
remetio por cogerla con la boca, y abriendo  
la se cayó la verdadera, se la lleuo el agua, y  
quedo sin ninguna. Veys esta ygnorancia, que  
nos crece la risa en la boca de escriuir-la, o leer-  
la? Pues sabed que de otra tal adierte San Pa-  
blo a los ricos deste siglo, quando les dize, que  
no esperen en lo incierto de las riquezas: como  
si dixera: Todas las dela tierra no son mas de

18

Esdra 4. c.  
2. Fugite  
vmbra se-  
culi huius:  
occipite in  
eunditate  
glorie ve-  
stra.

sombras muertas y vanas, de los bienes verda-  
deros que estan en el cielo, por esso no ay espe-  
rar que os quiten el hambre con que las se-  
guis, aunque mayores, y mas hermosas se os  
representen: *Non sperare in incerto diuitia-*  
*rum*.

Pues dezidme agora, qual es la causa de tal  
engaño? No se puede negar sino que la serenidad  
del cielo, y del estanque le ayudá mucho:  
y aun la del animo proprio de quié las va mi-  
rando, y se dexa engañar. Anublase a caso el  
sol, y al punto se desaparece el cielo fantasti-  
co que se representaua en la fuente. Rebueluá  
el agua, enturbien el estanque, y ya no se verá  
las frescuras, frutales y frutas que dentro pa-  
recian. Y si lo quereys mas corto, y no menos  
cierto, dad vn golpe al mismo que estaua arro-  
jado de pechos sobre el estanque, mirando al  
cielo fantastico dentro de las aguas. Espantal

19

de, turbalde al que esta embelesado y aboua-  
do, mirando la figura de los bienes sin sustan-  
cia: alçata la cabeça como despertando de  
sueño, y entonces vera el cielo, frutales, y fru-  
tos verdaderos, que pueden satisfacer a su des-  
seo, y matar su hambre: y viendo quizá comer  
a otros, desleera serle compañero de la ficiona-  
do ya de la vanidad y sombras del agua. De  
manera que su propria turbacion le desencã-  
dilo los ojos, y le aclaro la vista.

Yo para mi tengo que pocos pensamiētos  
descubrimos agora que sean nuevos: y si el que  
auemos dicho lo pareciere podriamos quizá  
desengañarlos, mostrando que es de David  
en este lugar, que siendo Rey serenissimo, vna  
vez se dexo llevar de los deleytes de Beríabe,  
y otra de la grandeza, pompa, y hermosura  
mundana, contando el numero de vassallos q̃  
le seruian. En medio desse embelesamiento,  
turbole Dios con vn açote, con la persecuciō  
del hijo: y con la turbacion despierta, y comiē-  
ça a ver, que los bienes verdaderos son los q̃  
están en los frutales altos, y no en las aguas de  
abaxo: y por gozar dellos leuanta las manos,  
y dize a Dios, que ya su anima no mira a los  
estanques del mundo: antes como si estuuiera  
en vn arenal seco, y sin agua alguna, suspira  
por solo Dios, y dize: *Expandi manus meas ad  
te: anima mea sicut terra sine aqua tibi*. Y se pue-  
de confirmar esta declaracion con el Texto  
Griego (que refiere Titelmano en las Anota-  
ciones Hebreas deste lugar) que dize: *Anima  
mea sicut in terra sine aqua tibi*: Mi alma suspi-  
ra a ti, como si estuuiera en tierra seca y sin  
agua. Como si le huuietan desaparecido no so-  
lamente la representacion de bienes que se le  
figuraua en el agua, sino tambien las mismas  
aguas. Como si estuuiera en vn paramo, en vn  
arenal seco. Conforme a lo qual, la Parafraſis  
del Campense lee: *Anima mea in terra siticula  
sa ad te clamat*.

Y si toda via juzgays, que hazemos fuerça  
a la letra con esta explicacion, oyd otro lugar  
de Esdras, donde parece verdaderamente  
que lleuaua por blanco esse nuestro pensa-  
miento: y dize así: *Surgite, & state, & videte*  
*te numerum signatorum in conspectu Domini,*  
*qui se de vmbra seculi transfulerunt*: Ponde-  
rad las palabras, y vereys que habla como si  
realmente estuuiera viendo de parte los hom-  
bres echados de pechos sobre los estanques  
de las aguas del mundo, eleuados en la aficiō  
de aquellos bienes que alli se le trasluzen,  
y les dan voces para despertarlos: *Surgite,*  
*& state, & videte*: Oia, los embelesados  
con la vista de los bienes fantasticos de lo ba-  
xo, leuantad los ojos a lo alto, a mirar los que  
estan comiendo en el combite del Señor.

*Videte*

20

21

22

Titelm. in  
annotatio-  
nibus He-  
braeis super  
hunc locū.

23

Paraphraſ.  
Cápen. hic

4. Esdra. 2.

24

*Videte numerum signatorum meorum in convivio Domini.* Y entonces echareys de ver, que no son manjates solidos los que os alician en lo baxo, solamente son pintura y sombra de los frutales a los que reuerberan en el estanque del mundo: las quales sombras, quiza en algun tiempo tuvieron tambien encandilados los ojos de algunos que agora veys en el banquete. Pero bolviendo sobre si con tiempo, dieron de mano a las sombras, y se passaron a procurar con veras las veras, y llegaron a gozarlas: *Qui se de umbra saeculi transfulerunt.*

**Ecclef. 34.** A estas sombras alude el Ecclesiastico, quando dixo: *Quasi qui aprebandit umbram, & persequitur ventum: sic & qui attendit ad visa mendacia:* No se ve lo que no es, sino lo que en la verdad es: y con todo ay mentiras que se veen (dize el Sabio) *Visa mendacia.* Quando vays a echar mano de las sombras, como si fuesen bienes verdaderos: *Quasi qui aprebandit umbram:* days en vano, y no sale cierto el bien que yuades a coger: *Non sperare in incerto diuitiarum.* Y el mismo Eldras se declara mas en el proprio lugar, quando añadió: *Fugite umbram saeculi huius: accipite iucunditatem gloriae vestrae.* Las quales palabras son como declaracion de las primeras. Alla dixo: *Qui se de umbra saeculi transfulerunt.* Aqui: *Fugite umbram saeculi huius.* A la: *Surgite, & state, & videte numerum signatorum in convivio Domini.* Ya aqui: *Accipite iucunditatem gloriae vestrae:* De manera que las sombras que los otros dexarõ, nos amonestan que huamos: y los bienes que ellos gozan los recibamos: *Iucunditatem gloriae.* No quiso dezir *sua*, sino *vestra*, dando a entender que tambien es para nosotros como para ellos, si queremos alçar la mano a coger el fruto de lo alto, olvidando las sombras que nos engañan a baxo.

**38** Y porque muchas vezes no bastan voces, y amonestaciones: y puede mas la serenidad del tiempo, de los estanques, la hermosura de las sombras, y el sosiego de quien esta embetelado, enamorandose dellas: da Dios vn golpe rezio, enturbia las aguas, anubla el tiempo, rebuelue los temporales, altera y turba el animo y sosiego del que los miraua: y desparciendose todo a aquel conçeto fantastico, se le abre los ojos para desleer, y alçar las manos a los verdaderos, que estan en solo Dios. Tal es la merced de que Dauid da gracias a Dios, viéndose castigado de su mano. A Señor, que cõ el golpe se congoxò mi espiritu, y se turbò mi coraçon. y dando ya de mano a todo, a ti solo las levanto, no esperando, ni queriendo bien alguno de otra parte: *Anxiatus est super me spiritus meus: in me turbatum est cor meum.* Y

Tercera Parte.

luego añade: *Expandi manus meas ad te: anima mea, sicut terra sine aqua tibi.*

Parece que se yua acordando desto la santa Esposa de Dios en los Cantares, quando dixo: *Memores uberum tuarum super vinum:* Acordandonos de tus pechos mas que del vino. Dize Auicena, que la leche es mejor y mas saludable mätenimiento, mamada en los mismos pechos, que sacada y comida despues, aũ que sea en vna porcelana de la China. Quiza el elemento del ayre la inficiona o la amengua su perfeccion. O como la olla, que si la dexan hambre no es tan buena, aunque la buelvan a calentar. Y como la leche sale de los pechos templada con su proprio calor natural, si vna vez sacada dellos se enfria, ningunos adreços bastan despues a reparar esse daño. Y para dar a entender la suauidad y perfeccion de aquellos bienes del Cielo, los comparò a la leche mamada en los mismos pechos de Dios. Y siendo alma justa, se acuerda dellos mucho mas que del vino de los embriagos del mundo, que como gente sin entendimiento, atienden a las sombras, como si fueran veras. Pero hallareys esta diferencia, que la leche tiene de su cosecha muy poco olor, y aunque le tuuiera, mal se pudiera sentir defuera, estando en los pechos: y con todo vió la Esposa ay vna palabra, donde nuestra Vulgata lee: *Memores uberum,* que algunos Hebreos trasladan: *Odo rabimur amores tuos pro vino:* Desde aca: desde lexos sentimos el olor suauissimo de essa diuina leche, y nos enciende en amor tuyo, y deseo de tal manjar.

Y viene bien con el vino a que le contrapuso, cuya fineza suele ser el buen olor, pues en esso le lleva tambien ventaja, que la de tus pechos arrebatada el alma tras si. Lo que dize nuestro Profeta: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi:* Estiendo las manos por recebir algun relieve, si aca se nos comunicasse. A lo qual aludiendo Ofeas dixo: *Memoriale eius sicut vinum Libani:* El acordarnos del Esposo, es como el vino del Libano. Comparale señaladamente al que se cogia en aquel monte, porque segun afirma Alaph Medico Hebreo, en sus libros, tenia mas fama por su suauissimo olor el de aquel monte, entre los Israelitas, que en España el de Ribadavia, o en Francia el de Orléans: en Flandes el de Rin: y en Italia el Greco de Soma. Saluo que la Esposa no dixo, *Sicut vinum,* (como Ofeas) sino, *Super vinum:* con grã de exceso auentajado a todos los bienes del mundo, que son vino que embriaga. Pero el de Dios añade entendimiento y luz.

Y notad la palabra que vió para declarar esta excelencia: *Memores uberum:* Tus pechos que vnos interpretan la suauidad tan blanda

Y y 4 de la



## Psalmo VII. de la Penitencia.

de la leche dellos: otros, tus amores: otros, por que la palabra, *Vber*, en Latin quiere dezir, fértil, interpretan abundancia. Y sin duda lo quiso dezir todo: por esso vió vn termino preñado de tantos sentidos, para con vno solo significar mucho. Vnos bienes suaves, gozados entre los brazos y amores de Dios, y tanta copia dellos, q̄ es año fértil, o (por mejor dezir) eternidad abundosa, que no ay recelar que falté ni se amenguen jamas. Si dixera muchos bienes y buenos, aũ dixera poco, porque la sobra de platos suele a vezes empalagar, y causar fastidio: pero estos despiertan la gana, y con su olor nos lleuan tras si.

Aristo.

Aristoteles pregunta: En que manera pueden algunos animales, y aues, passar la mar, y mudarle con los tiempos de vnas partes a otras. Y no está la mayor dificultad de la question, en la fuerza, o flaqueza dellos, para tan larga jornada, que acontece ser de muchas leguas la mar q̄ pasan, sin ader en ella cosa que coman. Mas dificultoso es de entender: Como engolfados los cuervos vnavez en el agua, pueden saber a que parte cae la tierra dōde quieren passarse, pues vemos que los marineros, q̄ gozan de razon y esperiencias, en perdiendo vista de tierra, pierden el rino della, y sino fuesse por las estrellas, y la aguja que van de continuo mirando, no sabrian llevar el timon, y encarrar la proa al puerto que dessean. En fin resuelue, que no es posible sino que el olor de la tierra les guia y encamina al puerto. Y la Esposa dize, que el olor del Cielo lleva el alma tras si, y quiere yr tras ella todo lo demas: Acordandonos de tu leche mas olorosa que el vino. Geronimo de Huerta, en la primera parte del Comento de Plinio dize, que quando el lobo huye de los perros que le siguen, si puede, entra en algun rebaño de ganado de bueyes, o vacas, saltando sobre las ancas de alguna le muerde rezamente en el lomo, como quien aprieta las espuelas para que vaya huyendo a toda priessa: notando porque piense caminar mas así cauallero q̄ en sus pies, sino porque con esta industria confunde el olfato de los perros, que no saben determinar si es olor de buey, o de lobo el que siente, y con esso le siguen mas tibiamete, y a vezes varian a partes diferentes. Las almas aunque sean las mas justas, en quanto estan en el cuerpo, andan entre los recuerdos de los bienes eternos, y la vista de los temporales. Dellos postreros, bien confiesa la Esposa, que son vino oloroso a los sentidos del cuerpo, que tiran dellos: y parece que confunden y hazen a los flacos perder el faro de los del cielo. Pero los mas crecidos en virtud sienten al punto la diferencia, y dan voces cō la Esposa: *Oderatissimus amoris tui*

Hieron. de Huerta in Comment. Plinij de animalibus. vbi de lupo

*præ vino*. Y David aqui dize, que essos le arrebatan el alma.

Y por esta razón quiza dio el Esposo dos comparaciones al cuello de la Esposa: vna vez dize que es como vna torre que mira a lo alto, y otra como vn collar. Esta segunda semejança declaran algunos con otra letra, que dize: *Collum tuum sicut turturis*: Tu cuello como el de la paloma, o tortola, que haze vnos plieges medio dorados, que la hermosean por estremo. San Bernardo dize: *Solet ornari collum monilibus non ipsis comparari, sed hoc ille faciant quibus quia de proprio non inest decor, aliunde ut mendicent necesse est, ut se speciosas mentiantur: nam Sponsa collum, ita in se ipso formosum, & tā decenter quasi natura formatum est, ut extrinsecus non requirat ornamentum*. Las otras desposadas pueden henchir el cuello de gargantillas y collares, porque tienen necesidad de ayudas de fuera, para hermosearle: pero el de la Esposa es de suyo tan hermoso, como el proprio collar con que las otras se hermosean.

San Gregorio Niseno quiso declarar mas en particular, en que consiste esta hermosura sin adreço, y explicando la comparacion, dize, que es metafora tomada de los caualleros generosos y bien impuestos, que por ouedecer mejor a la rienda llenan el cuello arqueado, a manera de vn collar, mirandose a los pies, y a las manos quando andan, si los alcan bien, si los assientan seguros. A los quales quiere el Señor se parezcan las almas deuotas: *Collum tuum sicut monile*. Faciles a la rienda por donde los guia Dios. Y juntamēte mirando a sus passos no deslicen, no vaya alguno torcido, no desvien del camino de lo alto. A donde por otra parte han de estar mirando como torre de recha, teniendo alla los ojos, estendiendo los brazos, dellos, y alma. *Expandi manus meas ad te, anima mea sicut terra sine aqua ibi*.

*Discurso Tercero, sobre los mismos versos quinto, y sexto, Que el auer recebido beneficios del Señor suele ser prenda para recibir otros en lo por venir.*

*Memor fui dierū antiquorū, &c. Et in factis manuum tuarum meditabar.*

*Expandi manus meas ad te.*

40  
Cant. 7.  
Collū tuū  
sicut turturis.

Cant. 1.  
Collū tuū  
sicut monile.  
Ber. Serm.  
41 in Cantica.

41

Greg. Nis.  
orat. 3 in  
Cant.

42

39

Acor.

Acordádome de los bienes que  
otras vezes recibí de tus ma-  
nos, leuante agora las mias a ti:  
mi alma como la tierra  
sin agua.

1  
Ecclesia in  
Introitu  
Missæ Puri-  
ficationis  
quæ defum-  
itur, ex Psal.  
47.



N el Introito de la Missa de la pu-  
rificación se dicen estas palabras:  
*Iustitia plena est dextera tua.* Está  
tu mano derecha llena de bienes:  
Aquella justicia quiere decir: No

la que se executa contra los delinquentes, si-  
no la que nos haze justos, prosperos, y ricos  
de bienes espirituales, de los quales estan lle-  
nas las manos de Dios. Acuerdome yo a este  
proposito lo que se escriue de Dionisio, que  
entrando vna vez en el templo, y viendo los  
idolos con grandes joyas de oro en las manos,  
q̄ quiza el pueblo les auia ofrecido, le crecio  
la codicia y las quita, diziendo, q̄ era descort-  
esia estar todo el dia pidiendo a los Dioses, y no  
recibir los dones quād. ellos los dā. Interpre-  
tando, que tenerlas en las manos, era estarlas  
ofreciendo a los que entrauan. Veys este cuē-  
to tan descubridor de vn pecho codicioso,  
pues dexad a parte ser los dioses falsos, y la co-  
dicia del gentil: passadlo al Dios verdadero, y  
quedara no cuento, sino verdad, y razon con  
que persuade nuestra madre la Iglesia, que es  
descortesia, no recibir los bienes que Dios a  
manos llenas nos esta ofreciendo, y esso dicen  
sus palabras: *Iustitia plena est dextera tua*: Y  
assi luego la misma Iglesia, como sintiendose  
desta descortesia, de algunos de sus hijos, pa-  
rece que disculpa a otros, diziendo, q̄ no son  
todos de tan mal termino, que muchos dellos  
acetan con reconocimiento, lo que Dios les  
ofrece de gana: y esso significan las palabras q̄  
luego añade: *Suscepimus Deus misericordiam  
tuam*: Acetamos y recebimos la merced. Y  
aunque en los ofrecimientos de los amigos de  
la tierra, se tiene por buen termino, no que-  
rerles todos los embites, no acetar todos sus  
ofrecimientos: pero de vuestra mano Señor, es  
descortesia no recibirlos quando los ofreceys  
porque no se disminuya en ellos lo que dellas  
recebimos. Son bienes de manantial, que re-  
partiendo se no se amengua la fuente, ni dexa  
de quedar tan abundante para dar de nuevo,  
como lo estaua de antes: *Suscepimus Deus mi-  
sericordiam tuam in medio templi*. Colmados  
estamos de mercedes recebidas, que nos auen  
hecho como quien soys, a vista de todo el mū-  
do: *In medio templi*: Y con todo os quedan las  
manos llenas, para enriquezernos de nuevo:

*Iustitia plena est dextera tua.* Y por esta causa  
(dize aqui David): Acordandome de las mer-  
cedes y fauores que en otro tiempo he rece-  
bido de vuestra mano, leuanto agora las mias  
para recibir las de nuevo: *Memor fui dierum  
antiquorum: expandi ad te manus meas.*

Bien me acuerdo yo auer leydo, que trayé-  
do nuevas a Filipo Rey de Macedonia, de tres  
famosos sucessos en vn dia, suplico a sus Dio-  
ses, que tras tanto bié le enbialsen algun aco-  
te ligero: *Por rectis in celum manibus exclama-  
uit: O Dñ, pro tot tantisque bonis leui quopiam  
malo afficite me.* Presupone antemano, que sus  
Dioses no solian hazer bienes sin aguarlos có  
males, y apercibiendo el animo a su frirlos, so-  
lamente suplicaua, que no fuesen grandes. Pe-  
ro como erraua en el conocimiento del verda-  
dero Dios, assi no acertaua a tomar el pulso  
a su condicion. Vna merced suya no es vispe-  
ra de mal, sino principio de otro bien. Los fa-  
uores y gracias recebidas, prenda de otras  
nuevas que se deuen esperar. Las que recebi  
en tiempos passados de tu diuina mano (dize  
David) me ponen confianza para levantar las  
mias a recibir agora nuevas mercedes.

En el capitulo segūdo de Esayas, dize Dios  
a su pueblo: Por ventura soy yo para no, o tier-  
ra sin agua? Dase por afrentado, que le tengan  
por tal. Sabeys como lo entiendo a nuestro  
proposito? De algunas tierras de Indias nos  
cuentan, que se labran y siembran tres o qua-  
tro vezes al año, y otras tantas dan abundan-  
tes frutos: y aun en España las mas fertiles sue-  
len dar trigo: despues cañamo, o alguna otra  
semilla: dos vezes al año dan provecho.  
Pero bien se sabe, que es proprio de las fla-  
cas si vn año las esquilman, dexarlas, descālar  
otro, antes que tornen a sembrarlas, a penas  
de que se cogera poco, o nada el segūdo año.  
No alcanza su fertilidad a dar tanto y tantas  
vezes. Dize el Señor, que no le traten a el co-  
mo si fuera tierra esteril, que por auer dado  
vna vez no queda desvirtuado, sino con el mis-  
mo poder para tornar a dar otros y otras ve-  
zes. Entre los hombres es verdad que fue pro-  
uerbio de los Griegos, y despues de los Lati-  
nos: *Aliam querentem exente*: Queriendo signi-  
ficar que a vna misma persona no se denia pe-  
dir muchas vezes. Si acabo de dar lo que te-  
nia, y tornays con nueva peticion, ya es im-  
portunidad: os responderan, que trateys de  
variar otra enzina: tomando por ventura la  
metaphora de de el riego que los hombres vi-  
uiend y por los montes sin ciudad, antes que  
hubiesse trigo, se sustentan de vellotas, las  
quales sacadian vnos que se llamauan Baloni-  
stas con vasas largas recogido el fruto de la vna  
acudian a sacudir otra: *Aliam querentem exenti*  
Y y 5 Era

6

Philip. Ma-  
cedo. & re-  
fertur. A-  
poph. fol.  
345.

7.

8

Esai. 2.  
Nunc quid  
solitudo  
ego sum aut  
terra serotina?

9

10  
Adagium  
Græcorū,  
ad Latinos  
deriuatum.



# Psalmo VII. de la Penitencia

11 Era como dezir: Ya ha dado vna vez lo que te  
 12 nia, no la pidas mas, acude a otra. No se yo si  
 Exod. 17. a caso seria delmando sospechar, q̄ pudo aten  
 der a este adagio Moyses en el Exodo, quan  
 do dixo: *Ego stabo in vertice collis habens virgā*  
 13 *Dei in manu mea.* Notad la postura en el mō  
 te cō vna vara en la mano: alomenos quē de  
 lexs le viera en esse lugar sin conocerle, no  
 fuera mucho entender que era alguno de los  
 Balanistas que con la vara sacudian las enzi  
 nas, y derrocaua abaxo el mantenimiento y  
 sustento para los hombres. Pero no podremos  
 14 dezir, que acude a otra enzina sino a la mis  
 ma, y con la misma vara. Fue el caso, que auie  
 do de entrar en batalla el pueblo de Dios cō  
 los Amalequitas, dixo Moyses a Josue: Tu sal  
 dras por Capitan a la campaña, yo quedare a  
 parte, me subire a lo alto de vn monte, y ten  
 dre la vara de Dios en mi mano. Donde la Pa  
 15 raphra sis Campē sis cod. ca. rafrasis Caldayca, como glossando el texto, y  
 17. Exod. señalando la razon porque la tenia, añade:  
*Virgam qua facta sunt miracula:* Tendre en las  
 manos la vara con que se hizieron los mila  
 gros en Egypto. Ora preguntalde, Que impor  
 13 tan las maravillas passadas, para el buen suce  
 so presente? Y dira q̄ no solo importa, mas aū  
 le parece que sirue de prenda, y cierta mane  
 ra de seguridad de la vitoria, tener delante de  
 los ojos el instrumento, por medio del qual  
 hizo Dios en tiempos passados tantas mara  
 villas, en fauor de su pueblo. Esso mismo le está  
 incitando a hazer de presente otras tales, y  
 aun mayores. Acordeme de los dias antiguos,  
 y fauores que en ellos me heziste (dize aqui  
 14 David) y por esso confiadamente levanto mis  
 manos a ti, para recebir otros de nueuo: *Me  
 mor sui dierum antiquorum: expandi ad te ma  
 nus meas.*  
 Zach. 4. Por Zacharias dize Dios: *Educat lapidem*  
*primarium: & exaquabit gratiam gratie eius:*  
 Sacara a publico vna piedra señalada, e ygua  
 lara la gracia a su gracia. Que lenguaje es es  
 te: Ygualar la gracia a su gracia? Sabeyz como  
 lo entiendo a nuestro proposito? Aueyz leydo  
 a caso, que pintando el famoso Apeles vn re  
 trato de la diota Venus, murio, saltando sola  
 15 mente los ojos por acabar, y no huuo despues  
 de su muerte quien se atreuiesse a pintarlos,  
 por no hazer vn remiendo en lugar de pintu  
 ra. Nadie confiō de su arte, que podria llegar  
 lo que de nueuo pintasse al primor de lo que  
 estaua hecho. Con el qual exemplo notan al  
 gunos en aquel milagro del ciego que refiere  
 el Euangelio, quando Christo Señor nuestro  
 le dio vista, poniendole barro en los ojos) no  
 tan que fue moltrar, como el auia sido el pri  
 mer artifice, que hizo el hombre de barro, y si  
 le faltaron los ojos, los padieron perfeccio

Paraphra  
 sis Campē  
 sis cod. ca.  
 17. Exod.

Ioann 6. 9.  
 Expuit in  
 terram, lu  
 tu fecit, &  
 limuit eu  
 los eius.

nar las mismas manos, y con el mismo mate  
 rial. Pues en esta conformidad interpreto yo  
 las palabras que auemos propuesto de Zacha  
 rias: Sacará Dios la primera piedra, e yguala  
 ra con la gracia della, la gracia de las de mas:  
*Educat lapidem primarium: & exaquabit gra  
 tiam gratie eius:* La primera piedra biē labra  
 da sin duda, pero ygualara Dios la labor de  
 las de mas a la gracia y perfeccion della, de  
 fuerte q̄ parezca todo de vna mano. El ygua  
 lar aqui, me parece a mi que es como ajuitar,  
 o amoldar, tomando la metafora de los edifi  
 cios, quando de muchas piedras se texe, y en  
 laza vna misma labor, que se correspondē las  
 vnas pieças a las otras; se traua lo entallado,  
 y haze obra todo junto. No vendria a pelo, si  
 en vn sillar estuuiesse esculpido vn medio Gi  
 gante, y pusiessen junto con el otra piedra don  
 de van los ramos y flores de vn arbol: no es  
 esse su lugar que se han de proseguir las labo  
 res del vno con el otro, y aun ier de vna mis  
 ma estambre, de vna misma mano para estar  
 perfecta la obra. No frisa bien media labor  
 tolca con otra media de mucho primor. Pues  
 esto mismo dize Zacharias: En lo que Dios edi  
 fica, la labor de la primera piedra es el molde  
 de las de mas, y por ella podreys sacar la gra  
 cia y perfeccion del restante. Es todo el edi  
 ficio de vna mano, y ha de corresponder la gra  
 cia y primor de los sillares postreros a los pri  
 meros. Si començó Dios señalandose en hazer  
 nos fauores y mercedes, por ay se yra siem  
 pre, no auiendo estoruos de nuestra parte, co  
 mo lo huuo en aquel que por mal aprouecha  
 do, le despoyleyeron del vn talento, dandole al  
 que ya auia recebido diez, segun lo enieña el  
 santo Euangelio.  
 Si aora quisiessemos apurar, porque el Ta  
 jo passa por toledo, o Aranjuez: y en algunas  
 partes haze islas, y no en otras; quiza no halla  
 reys razon mas cierta, que auer al principio  
 començado a romper la tierra por essa parte,  
 y como esta ya el camino hecho, seria menes  
 ter mucha fuerça para diuertirle, y forçarle a  
 que no riegue lo que siempre ha acostumbra  
 do. Y si en los rios alguna vez no fuere tã cie  
 ta la raçon, alomenos lo es sin duda en Dios,  
 del qual escriue san Pablo, y lo enseñan cada  
 dia los Teologos en las escuelas, que por auer  
 predestinado los santos desde su eternidad,  
 los llama despues; y porque los llamó los justi  
 fica: y porque los justificó les da el premio de  
 su gloria. Demanera que los efectos y conse  
 quencias del primer beneficio, todos los que  
 despues se siguen. Abrio el proprio primero  
 la çanja, y abierta vna vez, comunica despues  
 muy de gana la fertilidad de sus aguas por la  
 misma corriente. No es mia la comparacion,

16  
 17  
 18  
 19  
 Luc. 19.  
 Date ei qui  
 habet decē  
 minas.  
 20  
 Paul Roma  
 norum. c. 8.  
 Quos præf  
 ciuit, hos &  
 prædestina  
 uit, quos au  
 tem prædes  
 tinauit, & vocauit.  
 21

Hierony.  
ptal. 41. ubi.  
Sicut cer-  
nus deside-  
rat ad fon-  
tes aquarū,  
sic anima  
mea ad te  
transfert.

22  
Sicut areo-  
la prepara-  
ta ad irri-  
gationes a-  
quarū, sic  
anima mea  
preparata  
est ad te.  
Iob. 5.

23

24  
Esa. 25.

25

casi al pie de la letra la apunta san Gerony-  
mo: el qual en el psalmo quarenta y vno (don-  
de la Vulgata lee: Como el ciuruo desea las  
fuentes de las aguas, assi mi alma desea a ti  
Dios mio) traslada: *Sicut areola preparata ad  
irrigationes aquarum, sic anima mea*: Como la  
era quando esta a punto para que la rieguen,  
que tiene los caminos hechos, abiertas las can-  
jas para correr el agua, y fertilizarla por los  
mismos passos que fue otras vezes: assi mi al-  
ma a ti Dios mio. El bien pasado abrio el ca-  
mino para el presente.

En conformidad de lo qual, el mismo Se-  
ñor en el libro del santo Iob dixo: *In sex tribus  
lationibus liberabo te, & in septima non tanget  
te malum*: Si cada dia de los seys que ay en la  
semana, te aconteciere vna desgracia, de to-  
da te librare: y al setimo que ( segun enseñan  
las sagradas letras ) es dia feriado, señalado  
por Dios para descansar del cuydado passa-  
do; entonces mejor que el primero dia: *Non  
tanget te malum*: No te cogera el mal sin padri-  
no: antemano estará prevenido el reparo, por  
que no pueda llegar a ti daño alguno. Seys ve-  
zes te librare del mal despues de llegado, y a  
la setima será auentajado el fauor, preservan-  
dote que no llegue. Los primeros beneficios  
no agotan la gana de hazer otros, antes la aña-  
den, son como nial para los venideros: *Cogita-  
tiones tuae fideles, amen*: (dixo Esayas) Si tu Se-  
ñor pusiste el blanco de tus pensamientos en  
librar, hazer bien, y engrandecer a'guno, a fe  
jurada, que no quebrara por tu parte, que son  
fieles tus pensamientos: *Cogitationes tuae fide-  
les, amen*. No desdizen, no salen en vano, no fal-  
ta por ellos, son fieles: *Fideles amen*. Y esta es la  
razon que pone animo en nuestros versos al  
santo Profeta David, en medio de sus persecu-  
ciones y trabajos, acordarse, que en tiempos  
passados solia recibir grandes fauores de la  
mano de Dios: y por esse estiendo con fiadamen-  
te las suyas, para recibir agora otros de nue-  
uo: *Memor fui dierum antiquorum: meditatus  
sum in omnibus operibus tuis: & in factis ma-  
nuum tuarum meditabar: expandi manus meas  
ad te*.

**Discurso. IIII. Sobre los mismos  
versos quinto y sexto, de la san-  
ta ceremonia de levantar las ma-  
nos en alto quando adoramos al  
Señor.**

I

**Expandi ad te manus meas** El Incognito pon-  
dera, que tres vezes repite David aqui la

consideracion de las obras de Dios: *Memor  
fui dierum antiquorum*: Acordandome de los  
dias antiguos, y de los bienes que en ellos me  
hezilte; luego: *Meditatus sum in operibus tuis*:  
Considera todas tus obras. Y vltimamente: *In  
factis manuum tuarum meditabar*: Meditaua  
en los hechos de tus manos. Y le parece que  
la causa desta repeticion es, por señalar tres  
generos de beneficios de que todo Christiano  
es deudor a nuestro Dios y Señor, los quales  
son, la creacion, la conseruacion, y la restaura-  
cion, o redencion. Y que levantar las manos  
con esse recuerdo, es dar gracias tresdobla-  
das, por tres generos de beneficios.

El mismo, y tambien la Glosa, hallan otro  
misterio en las palabras, *Expandi manus meas  
ad te*; y les parece que, *expandere*, no es leuan-  
tar las manos en alto, sino tenderlas, poner-  
las en modo de cruz: para señalar antemano  
el banco donde Dios ha librado el remedio  
de todos nuestros males. Las palabras de la  
Glosa son: *In oratione expandi manus meas in  
formam crucis*.

La postrera declaracion del Incognito es,  
que levantar las manos a Dios, es dirigir a el  
solo, y encaminarle nuestras obras, no hazer-  
las a bulto como obra de tienda, a quien la  
compra, sin dueño determinado, sino luego  
desde el principio señaladamente para Dios:  
desde el comienço vaya al talle y a la medi-  
da de su diuina voluntad, y buen contenta-  
miento.

En las quales exposiciones se ofrecen dos  
cosas que examinar: La primera, que ceremo-  
nias se vsan, o se han vsado en la adoracion  
de Dios. La segunda, que se pretendia signifi-  
car con ellas.

Mi padre san Agustin en el libro segundo  
de las maravillas de la sagrada Escritura, ha-  
ze vna larga ledania, en que refiere varias ce-  
remonias que algunas naciones Gentiles vsa-  
uan para reuerenciar a sus Dioses. Pero si cree-  
mos a Plutarco) mas antigua que todas estas  
fue otra harto señalada (que el refiere) con la  
qual Teleo hizo vna solene fiesta a la diosa  
Venus: Dixe Si creemos a Plutarco, porque  
en el libro de las vidas de los varones illustres,  
la primera por donde comienza es la de Te-  
leo: y al principio della escriue, que no ay co-  
sa cierta que agora sepamos de los tiempos an-  
tes de Teleo, y que de la suerte que los Cos-  
mografos, quando estampan sus mapas mun-  
di, solamente señalan las tierras y mares de  
que ay noticia, cubriendo lo restante con la  
guarnicion, y moldura de la tabla, escriuiendo  
que de alli adelante son bosques arenolos,  
inhabitables y sin agua, o tanta agua y loda-  
cales tan hondos que no ay vadearse: *Arct. Stri-  
ctum*

Incogniti  
expositio  
huc.

Glosa his  
expositio.

Incogniti  
expositio  
altera in  
hoc loco.

Ang lib. 2.  
de inuabili-  
bus lacrimis  
script.

Plutar. vi-  
rorum illust.  
tomo. 1. in  
prologo.



## Psalmo VII de la Penitencia

*Elum frigere pontum* : Vna mar elada que no se nauiega. En fin, lo que no alcançan, pintan como lo imaginan a su aluedrio. Así todo lo que se halla escrito de los tiempos antes de Teseo, afirma Plutarco, que son fabulas y poesias, cosas imaginadas al antojo de los escritores, pintando cada vno a su aluedrio las cosas de que no auia cierta noticia.

Plutarch.  
ibidem in  
vita The-  
scæ, fol. 11.

Y deste Teseo tan antiguo, escribe vna particularissima ceremonia con que adoró y dio gracias a sus Dioses, por vn beneficio. Para mas entera fe dello quiero trasladar aqui sus proprias palabras: dicen así: *Teseus ex Creta soluens in Delum se contulit, cumque immolasset, constituto ibi Veneris signo, vna cum pueris eborum instituit (quem morem adhuc Delios obseruare ferunt, circuitus ac exitus Laberintihac imitatione recensentes) que innumeris quibusdam alternis orbibus orbes impediatur.* Quere dezir: Teseo despues que entre sus auenturas y hazañas, deshizo el Laberinto de Creta (donde quantos entrauan se perdian, y perecian, por las muchas bueltas y rebueltas, entradas y salidas que dentro auia) escapando salvo y sano de tal peligro, quiso hazer gracias y sacrificios por ello a sus Dioses: y la religion y ceremonia que vso fue, ordenar vna muy solene dança de muchos moçuelos, los quales con las varias bueltas del bayle, boluiendo y reboluiendo, encontrandose, y mezclandose las vnas con las otras, imitauan las que auia en el Laberinto: queriendo dar a entender, que si era dificultoso de andar todas las bueltas de la dança, no lo era menos, de andar y deshazer las del Laberinto, de que se auia escapado. Y como entre los Christianos, el que mejoró, o sanó de la vista, suele ofrecer vnos ojos de cera a la imagen de tanta Luzia: y la que de los pechos, otros pechos a tanta Agueda (manera de deuocion y religion) así Teseo, escapando del Laberinto, ofrecio a sus Dioses otro Laberinto, representado en las mudanças del bayle. En fin este (segun parece) fue el principio de las folias que se vian aora. Y como Teseo ordenó para dar las gracias a sus Dioses, quedaron tenidas por cosa religiosa, y agradable a los idolos. Y siendo por otra parte alegres, regozijadas, y conforme al gusto de las gentes, se les pegó facilmente, y quedó usada por ceremonia de los sacrificios y adoracion de los Dioses.

Exod. 32.

Ludere, id est sacrificare.

12

Con este presupuesto se dexa entender a quel lugar del Exodo: *Sedit populus manducare, & bibere & surrexerunt ludere*: Sentose el pueblo a comer y beuer, y leuantaronse a bailar. La palabra, *Ludere*, propriamente es jugar, o dançar: y con todo en este lugar del Exodo la interpretan los Comentadores, que des-

pues de bien brindados los del pueblo Hebreo, se leuantaron de la mesa, a sacrificar al bezerro (como lo expone la comun de los Doctores que refiere Paulo Burgenſe, Cayetano, Lipomano, Augubino, y otros). Y aunque esta misma palabra en el lenguaje Latino, y tambien en el estilo de hablar de las sagradas letras, significa, baylar, hazer juegos y danças, y para esse efecto la usan quando dizen, que Dauid bayló delante del arca del Señor: *Vidit regem Dauid saltantem atque ludentem*: con todo dize Lyra, que el bayle del pueblo despues de bien comidos y beuidos, fue sacrificar al idolo que auian hecho.

Algunos fandan esta declaracion diciendo, que los mismos banquetes, y bayles eran sacrificios, porque se comian entonces las carnes que se auian sacrificado (como parece de muchos lugares de las sagradas letras en que se prohibe comer dellas, por ser en cierta manera participar en los sacrificios). Oleastro admite esta declaracion, y reprueua la que citamos de Lyra: Tanto, que reprehende por ella a Rabi Salomon que la tuuo antes: para lo qual nota, que la palabra Hebreá que alli esta, es, *Sachar*, que propriamente significa burlar, hazer donayre, jugar, entretenerse. En fin, lo que en Latin se llama, *Ludere*, que se puede aplicar al jugar de las armas, jugar del vocablo, y de los dichos: segun lo qual, jugar de los pies, y sonaxas, será dançar y baylar. Y así lo admite Oleastro. Con todo no quiere consentir, que signifique idolatrar. Pero si (como queda dicho) la ceremonia con que adorauan los idolos eran danças, y folias, llano queda que con ellas idolatruan. Y por consiguiente, que no merecen reprehension los que interpretan, *Surrexerunt ludere*: Leuantaronse a idolatrar, porque aunque la palabra *Ludere* en rigor no significa idolatrar, sino jugar: pero si los mismos juegos y bayles se ordenauan como ceremonia de la idolatria, bien se sigue, que dançar en aquella manera, e idolatrar, todo era vna cosa: *Surrexerunt ludere, id est, idolatrare*.

Y conforme esto mas, con la autoridad de mi padre san Agustín, y de Valerio Maximo, los quales entrambos afirman, que los idolos solian ser venerados con juegos y bayles: Tanto que (segun refiere Alexander ab Alexandro) de ay parece que nacio, atribuyrse a cada vno de los Dioses, particulares fiestas, juegos, y danças, llamadas Bacanalia, Apollinaria, Cerealia, porque vnos juegos eran dedicados señaladamente a Baco, otros a Floro, otros a Apolo, otros a Ceres. En fin, con juegos, danças, y folias celebraban sus fiestas.

Paul Burgenſ super Gen 21. Cum vidisset Sarra ludentem cum filio suo.

1. Paralip. 15. Et ibi Lyranus.

13

Oleastro. Exod. 32.

14

15

16

Arg. 1. de ciuit. Dei. c. 32. & li. 2. c. 8. Et Val. Maxi. lib. 12. c. 1. Alexan. ab Alex lib. 6. dierū gen. cap 8.

17

Y todas

Y todas( a lo que parece ) tuvieron principio del Laberinto que el antiguo Teseo pretendio retratar con los pies y bueltas de los dançadores. Y como la ceremonia que viò dâdo gracias a la imagen de Venus, fue imitar el Laberinto con las danças, quedó recebido el bayle por rito de los sacrificios: y olvidandose con el tiempo, el motivo que al principio tuuo, quedó en pie la costûbre: y sin saber la razon y fundamento, adorauan a sus Dioses dançando. Asi que fue ceremonia la mas antigua que para este efecto hallamos en los libros de los Gentiles.

Otras muchas leemos en diferentes naciones. Pierio escribe, que estendiêdo el dedo pulgar, torciêdo el indice sobre el, y llegando la mano en essa figura a la boca, se adoraua a la diosa Venus. Quando sacrificauan a Iupiter, auian de estar en pie. Quando a la diosa Opis, sentados, significando que ella es la tierra engendradora de todo; que siempre està parada y firme.

Pitagoras ( segun refiere Plutarco ) instituyò otro rito de adorar, y fue, que diessen vna buelta al rededor, y luego se sentassen junto al altar, para mostrar con la buelta, las que de continuo va dando el Orbe; y sentarse junto al altar, por significar que no se muda Dios, aunque se mudan todas las cosas: o ( segun otros interpretes ) dando a entender en la buelta, la rueda e inconstancia de todas las cosas, pero que acabadas ellas, ha de auer sosiego y reposo acerca de Dios. El qual rito imitò despues Numa Pompilio, Principe de Sabios y Romanos, del qual se deuio pegar a diuersas gentes. Al menos, sin duda a ella aludió Propercio quando dixo:

*Ante tuos quoties verti me perfida postes,  
Debitaq; occultis vota tui manibus.*

Quantas vezes di bueltas ante tus puertas, trayendo de secreto en las manos las ofrendas devidas.

De los Persas tambien escribe Pierio, que vsauan por adoracion, subirse a vn monte, y de alli a voz alta llamar al Señor: *Celi circum:* Buelta del cielo. Dando a entender, que siempre fue y será. De los quales lo tomaron despues los Turcos, y Moros, en las alboradas que van a las mañanas, inclinando la cabeça hasta el suelo, y tornandola a levantar y bajar mil vezes, como haziendo circulos con su cuerpo.

Tambien Plinio refiere, que en su tiempo era estilo adorar a Dios, besando cada vno su propria mano derecha, y luego dando vna buelta en redondo, comenzando de la parte yzquierda hasta la derecha: que los de la nacion Galica tenian por cosa mas religiosa, co-

mençarla al contrario, de la parte derecha házia la yzquierda.

Y san Geronymo en el tratado a Rufino, dice: *Qui adorant solent manum deosculari.* A qual costumbre aludio el santo Job donde dixo: Iamas viendo el resplandor del sol, y la hermosura de la luna, bese mi mano con mi boca:

Y Suetonio Tranquilo, tratando de la descendencia y abolorio de Vitelio, viniendo a hablar de Lucio, dice, que tenia gran traça en adular, y que fue el primero que tratò de introducir a Cayo Cesar por Dios, en su Republica. Y el medio que usò fue, que tornando de Syria no quiso entrar a su presencia sino cubierta la cabeça, dâdo vna buelta al rededor, y luego pulstrandose a sus pies. De donde naciò el cuento que refiere en la historia del mismo Marcelo, que teniendo cercada vna fuerza, llamada Caspidio, en la Fracia Cisdelpina, que oy dizen Lombardia, estando descuydado en ocasion de vna acometida, se le espantò el cauallo, retirandose, y dando passos atras, con la grita y furia que trayan los córrarios: y el como mañoso, porque no lo tuuiesen los suyos a mal aguero, fingio q de industria auia dado la buelta con el cauallo al rededor, por saludar y adorar al sol con essa ceremonia, segun lo vsauan los Emperadores Romanos, antes de las batallas.

Y cosa llana es ( porque entremos ya en el segundo articulo deste discurso ) que si estas ceremonias, y otras que dexo de referir, no tuuieran fundamento, y fueran ordenadas para alguna buena significacion, muy presto faltaran imitadores que las vsassen, y se huieran acabado con sus dueños. Pero a la verdad, son lenguas que hablan, son voces mudas que se dan a entender por señas. Lengua tienen, pero hazed cuenta que es forastera: es menester interprete para entenderse, o yr rastreando por brujula lo que quieren dezir. La que tenemos en nuestro verso era, entender las manos a lo alto para orar a Dios, y pedirle fauor. *Extendi manus meas ad te:* La qual tuuo tantos imitadores que fieles e infieles, casi todo el mundo, y casi todas edades la vsaron.

Quien fue el primero que la inuentò no es facil de aueriguar. Lo que podemos con seguridad afirmar es, que mucho antes de la venida de Christo Señor nuestro, se vsaua en el mundo. Tambien entre los Gentiles, Oracio, que florecio en aquei tiempo, o poco antes, dixo,

*Celo supinas si tuleris manus,  
Nascente luna rustica Phylire,*

Y Vir-

Pier. hiero.  
lib. 9. fol.  
216.

Plutar. viro  
rom illust.  
in vita Nu-  
ma: compi  
lij.

Plin.

Hieron ad  
Rufinum.  
2. 3  
Job. 31.

Sueton. de  
Vitellio. lib  
per.

Idem Suet.

Ploratus.



## Psalmo VII. de la Penitencia

28 Y Virgilio su contemporaneo (introduziendo a vno que alegre de cierto successo venturoso, daua gracias a los Dioses) dize, que leuantando los ojos, voces y manos al cielo.

*oculos ad sidera laetis,*

Virgil. *Extulit, & calopalmis cum voce tetendit.*

29 Y si lo quereys mucho mas antiguo, aunq tambien del mismo autor, tratando de la destruycion de Troya: y refiriendo las cuytas de la despoſſeyda Reyna Hecuba, dixo, que leuantaua las manos al cielo en vano, sin recibir lo corro ni remedio.

Virgil. 6. *Non profecturas tendebat ad aethera palmas,*  
Acney.

Y llana cosa es, que siendo Virgilio tan proprio y tan mirado en sus palabras, no auia de atribuyr a Hecuba, sino las ceremonias que se vsauan en Troya al tiempo de su ruyna y prision.

30 Tambien dixo Aristoteles en el libro del mundo, que escriuió a Alexandro: *Deprecatur manus in calum tollimus.* Dizelo y presuponelo como cosa muy vsada de siglos atras; que pidiendo algo a Dios leuantauan las manos al cielo: y esto era entre los Gentiles.

Ariff. li. de mundo ad Alex. Psal. 133. *Extolli te manus vestras in sancta. Et psal. Extollo manus meas ad templum sanctum tuum.*  
Exod.

Pero entre el pueblo fiel q conocia a Dios, mas antiguas que todo esto son las palabras de nuestro verso: *Extendi manus meas ad te.* Y en otro Psalmo dize el mismo: Leuantad vuestras manos al santo y bendezid al Señor. Y en otro: Oro a ti Señor, leuantando mis manos a tu santo templo.

31 Tambien es cierto, que mucho antes de los dias de Daud, ya en los de Moyſes, se vsaua, como consta del Exodo, quando dixo a Faraon, que leuantaria las manos al Señor, para que quitasse las plagas de su tierra. Y si caminamos mas atras, al tiempo del Patriarca Abraham, tan antiguo que alcagó a Noe fabricador del arca del diluuió, leemos en el capitulo catorce del Genesis, que dixo assi a vn Rey que le ofrecia dones: *Leuo manum meam ad Dominum Deum excelsum, possessorem caeli & terra, quod a filo subtegminis usque ad corrigiam caligae non accipiam ex omnibus, quae tua sunt.*

Abraham sexaginta annos conuixit Noe. Gene. 14.

Leuanto mi mano al Señor que posee el cielo y la tierra, que no recibire de to hazienda vn pelo del sayo, ni la cinta del çapato. Las quales palabras se podian interpretar a nuestro proposito. Como si dixera: Acostumbro yo alçar las manos a Dios que es Señor de to do: el me las hinche de bienes, y no he menester los tuyos. Y assi quedara prouado, que tambien en tiempo del Patriarca Abraham se vsaua la ceremonia de nuestro verso: *Expandi manus meas ad te.*

32 Pero hablando en rigor, el sentido mas literal deste lugar del Patriarca Abraham, es, que aquel leuatar la mano a Dios *Leuo manum meam ad Dominum*, no se entien

33 de como ceremonia de sus oraciones, sino vna manera de juramento vsado en aquel tiempo: Prometo al Señor con juramento, alçando la mano al cielo, de no acetar cosa de tu casa: *Leuo manum meam ad Dominum.* Del qual modo de jurar, nacio por ventura, lo que aun oy vsamos con los niños quando prometen algo, dezirles que alcen el dedo. Juramento de niños: pero a la verdad no es sino de los tá viejos y antiguos, q ya no ay memoria de sus cosas. En fin, siendo el leuantar la mano en la edad del santo Patriarca Abraham, juramento, y no representació de ceremonia deuota, no queda de aqui prouado, que se vsasse en su tiempo orar a Dios alçadas las manos: y mucho menos en tiempo del diluuió, o antes del. Ni sabemos de cierto, quánto tiempo antes de Moysen començo esta ceremonia: aunque cófi ta, que el la vſo muchas vezes. Y de lo dicho parece q también la auia en tiempo de los Troyanos, cuya destruycion fue en dias de Abraham.

34 Iuramentum pollicatio dum puero rum vnde ortum leuſ do digitu.

35 Troyanae vrbs excidit. Ha bras conti git.

36

37 Lacedemoni manus mouendo Deum orabant. Psal. 76.

38

Busquemos otra segunda declaracion. Es- tendi a ti mis manos estando en vn golfo de males, porque me diesses la mano, y sacasses de ellos. Quan natural es, al que cayó en vn

Y si queremos apurar lo que en ella se significa, no dexa de auer alguna dificultad, y podria acontecernos lo que en las minas a los que buscan vna rica mina de oro, o plata, de que tienen barruntos, y se le esconde entre las manos, cauando a todos lados hallan alguna veta de peltre, y la siguen como si fuese plata rica: y despues de mucho trabajo quedan pobres. Pero en fin, quien va a escuras, es fuerza seguir lo que parece plata, aunque no lo sea. La ceremonia mas semejante a la que vsan los fieles, leuantando las manos, me parece a mí la que refiere Pictio de los Lacnememonios, los quales orando, estaban de continuo meneando las manos. En otro Romance mas claro, era dezir, que no se alcanza de Dios con solo palabras, sino que andan a vna manos y labios, obras y plegarias: obras que merezcan, y palabras que pidan. Y puede ser que lo mismo quiso dar a entender el santo Profeta Daud, quando dixo en otro Psalmo: *Deum exquisiui manibus meis:* Buscaba yo a Dios, aunque el hallarle parece mas proprio de la oracion (en la qual en efecto le hablamos, tratamos y nos careamos con el): pero no bastan palabras secas. Dize Daud, anden tambien las manos: *Deum exquisiui manibus meis:* Busque al Señor con mis manos. Y assi podriamos dezir en nuestro verso, que có el mismo intento las estiende házia el cielo a Dios, por hallarle, y descansar en el: *Expandi manus ad te.*

Busquemos otra segunda declaracion. Es- tendi a ti mis manos estando en vn golfo de males, porque me diesses la mano, y sacasses de ellos. Quan natural es, al que cayó en vn pozo

39 pozo, o fe hunde en vn pielago, levantar las  
manos, por ver fi alguno fe la da: y eftéderlas  
a todas partes, bulcando fi halla de que valer  
fe? Hasta en los animales brutos, a quien enfe-  
ñò la naturaleza, fe halla y vee por experien-  
cia, esta manera de diligencia, por el caparse  
en femejantes peligros. Quando el Empera-  
dor Carlos Quinto, nuestro Rey de gloriosa  
memoria, hizo la jornada de Argel (a donde la  
fortuna le mostrò a los ojos la victoria, y la tē-  
peftad de la mar se la quitò de las manos) efi-  
criuen los que dello eferiuen, y lo cuentan los  
que en ella fe hallaron, que auiedo arrojado  
40 al agua parte de la carga, por aligerar las em-  
barcaciones, y entre ella muchos, y hermosí-  
simos cauallos, venian despues nadando tras  
las fragatillas, con las cabeças alçadas; y algu-  
nas vezes las ponian fobre los bordes de las  
chalupas, o barcos, efperando fauor de los de  
dentro, que les die ten la mano, y los ayuda-  
fen a entrar. Esto es lo mas proprio y mas na-  
tural, quando nos vemos engoltados en algun  
trabajo de que no podemos valernos por  
41 nuestras fuerças, fufpirar, dar voces, levantar  
los ojos, y las manos al que entendemos que  
podra ayudarnos. Todo lo qual (fi mira-  
mos en ello) ha dicho de fi mismo nuestro pe-  
nitente, en el difcurfo deffe pſalmo, hafta eitos  
verfos, ajuntandolos con los que fe figuen. *Si-  
milis ero defcendentibus in lacum*: Dize, que es  
femejante a los que cayeron en el pielago de  
la mar, y de alli alça las manos a quien fe la  
de, y faque de peligro.

42 *Extendi manus meas ad te*. Que no las le-  
uantana a tiento, fino ya a cosa determinada,  
*ad te*. Dizen los Gramaticos, que la palabra;  
*Tu*, es termino que prefupone prefencia de la  
persona con quien fe habla: y mucho mas lo  
fera aqui, donde dize David: Alço las manos  
a ti. Como fi le viefse alli tan cerca, que le efu-  
niefse alcançando con las manos, pegandose  
de la ropa. Y deſta vezindad le recrecia mas  
el anſia por el focerro, como lo fignifican las  
palabras que añade: *Mi alma como la tierra  
ſedienta: Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi*.  
Tanta ſed, y tan cerca el remedio, del pierta  
la congoxa, y auina el deſſeo de alcançarle. El  
tormento mas cruel dizen que es, colgar al  
43 reo en la garrucha de los braços, como fuele,  
pero no tenerle muy alçado de la tierra, fino  
tan cerca que le beſe con las puntillas de los  
pies, que como en ella eſta ſu deſcanſo, y la vez  
tan cerca (que caſi la alcança) ſe eſtiende, deſ-  
compone, y deſhaze por llegar del todo: y  
con el deſſeo, y diligencias ſe eſtá deſcoyunt-  
tando a ſi proprio, por aſſentar los pies don-  
de ſolo pueden tener aliuio. En femejante an-  
44 ſia, no de pies que piſſen la tierra, fino de ma-

nos que ſe pegan del cielo, ſe pinta el ſan-  
to Profeta David en nueſtro verſo. Auiedo di-  
cho, que ſus trabajos y perſecuciones le teniã  
hundido en vna mazmorra: *Collocauit me in  
obſcuris, ſicut mortuos ſeculi*, leuanta aqui las  
manos a Dios (*ad te*, a ti) hablando con el,  
conſiderandole tan preſente, y tan cercano,  
como ſi eſtendido el braço, y baxando Dios  
el ſuyo pudiera alcançarle: con lo qual cre-  
ce y le auina mas ſu ſed, y anſia por el fo-  
corro.

Veys todo eſte penſamiento, que parece  
imaginado aora: pues ſabed que es hurtado  
al pie de la letra, de Marcial Poeta Gentil, cu-  
yos verſos dizen:

*Multis dum precibus iouem ſalutat,*

Martialis

*Stans ſummis reſupinus, uſq; ad ungues,*

Solas las vñas de los pies tocauan la tierra  
mientras oraua, todo el reſtante del cuerpo le  
uantado en el ayre: quanto mas podra acer-  
candole al cielo donde vee el deſcanſo, para  
alcançarle.

Y por ventura que al miſmo intento tira  
vna ceremonia que uſan aun aora los de la  
Igleſia Griega, que oran, no de rodillas, ſino  
en pie, ſegun me lo aſſirmò vno de aquella Pro-  
uincia: añadiendo, que el miſterio dello es,  
moſtrarſe mas prontos, y mas a punto para  
obedecer a Dios, y executar lo que les man-  
dare. Pero bien acontece ſaber la coſtumbre,  
y no la cauſa, y fundamento que tiene. Ya pue-  
de ſer que fueſſe tomada de aquellas pala-  
bras de ſan Pablo eſcriuiendo a los de Corin-  
to *Vigilate, ſtate in fide, & confirmamini*: cuya  
47 declaracion ſe puede acomodar a nueſtro pro-  
poſito: Velad, alerta en oracion, & ſtate. En  
pie (con la Fè) de puntillas, leuantado por al-  
cançar lo que creeys. Penoſa es la poſtura,  
pero, *confortamini*, eſforçaos ſin deſmayar:  
eſtad en pie y tendidas las manos a lo alto,  
a lo que ſin verſe ſe cree. Eſto quiere dezir,  
*ſtate in fide*. Y lo miſmo ſignifican las pala-  
bras de nueſtro verſo: *Expandi manus meas  
ad te*.

Paul. ad  
Corin. 16.

48 Sabeyſ que ſe me ofrece a eſte propoſito?  
Que en caſo femejante cabe con entera pro-  
priedad dezir, que quiere David tomar el cie-  
lo con las manos, para eſſo las alça, para ga-  
narle con ellas. Y ſino queremos alargarnos  
tanto (aunque ſon largas que no ſobran, muy  
al juſto vienen) por lo menos es llano, que las  
alça por recebir fuerças de alla. Y lo que ſe  
me acuerda al propoſito, es, aquella ficcion  
de los Poetas. Quando luchaua Anteon hijo  
de la tierra con Hercules, al punto que yua a  
caer, en tocando al ſuelo, ſe le doblauan las  
49 fuerças: la tierra ſu madre ſe las añadia. Aſſi  
los ſieruos del Señor (a los quales el da licen-  
cia

Anthei lu-  
ta cū Her-  
cule.



## Psalmo VII. de la Penitencia

cia que se llamen hijos suenos) cuya vida es una continua lucha, alcan las manos, procurando tocar al cielo, para cobrar mas fuerzas con el socorro q de alla, como hijos esperan. Y assi la primera palabra que el mismo Dios les enseñó en la oracion, fue: *Pater noster, qui es in celis*. Como si dixeran: Ante todas cosas, acordaos Señor, que soys padre nuestro y no es razon que sea mas piadosa la tierra madre, con el fingido hijo, que vos con los verdaderos. Y si era menester tocarla Anteón, para que se le comunicasen las fuerzas della, esten damos nosotros los brazos y manos, quanto es de nuestra parte, al cielo donde estays vos Padre vniuersal de todos, para que se nos añadan fuerzas en la pelea con el enemigo, que de continuo acompaña nuestra vida.

50  
Pater nos-  
ter est Dei  
prima ap-  
pellatio a  
Christo e-  
docta.

Exod.

Y porque no vamos hablando con solo fundamento de Poesia, parece que al pie de la letra se nos da a entender este proprio pensamiento en el Exodo, quando subido Moyses en vn monte, leuantaua las manos al cielo, y mientras las sustentaba en esta forma, vencía el pueblo que abaxo en lo llano estava peleando: y si cantado las dexaua caer, al punto y uan de vencida los vencedores.

Ay cosa que mas parezca al cuento de Anteón? Yo alomenos no supiera imaginaria, sino que tienen los solares al reues. Anteón en la tierra: y assi trabaja por abaxarse y tocarla, y con esto vencía. Pero el Christiano le tiene en el cielo, y estiendo con todas ansias las manos, por llegar alla. *Expandi manus meas ad te*.

*Discurso Quinto. Sobre los versos quinto y sexto, quan pobre y menesterosa es el alma sin Dios.*



*Nima mea sicut terra sine aqua tibi.* Representa David aqui su miseria, con tal termino, que no le deue atribuyr a yerro, sino a curiosidad. Si alguno dixesse que esta pidiendo a quantos leyeren su psalmo, que hagan processiones generales por el (como suelen en el May por las tierras quando les falta agua) el y ella dize que estan en un mismo estado, en la propria necesidad: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*.

Verdaderamente, no sabria yo imaginar palabras mas encarecidas para representar al viuio las ansias, la sed que tiene por Dios. Tanto, que la lengua Hebrea desta semejança tomó el vocablo con que significa el deseo.

Quando alguno lo tiene muy grãde, dize q se acra, q se haze a manera de las eras de los hortelanos, quando estan a puto para ser regadas. Y assi san Geronymo sobre aquel psalmo quarta y vno donde nuestra Vulgata lee: *Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi mi alma a ti Señor* (traslada muy de otra fuerte, y dize, *Sicut arcio la praparatata ad irrigationes aquarum*: Como la era del hortelano, esperando el riego. A los que no entienden la lengua original, les parece diferente senten- cia: y en rigor, es la misma porque donde nosotros leemos: *Desiderat*, la palabra Hebrea dize, *Taarog*, que en rigor quiere dezir: Se haze como era, se acra. Pues que tiene que ver, estar de la facion de las eras, para el deseo? Antes no halló como mejor el primir vna grãde ansia, y sed, sino representandose a imitacion de las eras que desean el riego. Y trasladó bien nuestra vulgata, *desiderat* quando el Hebreo dixo: *Se acra, Taarog*.

Menandro, queriendo representar que tan grande es la que tiene la tierra, quando se agotta antes de tiempo por falta de lluvia, dixo:

*Amore tellus imbrium perurit.*  
En Romance.

La tierra se abraza de amores por el agua.

Dos semejanzas vso juntas: La vna de la llama encendida, contra la qual no ay otro reparo sino es abundancia de agua. Y la segunda, tomada de los amores mundanos, de los quales el efecto mas cierto es, que la ausencia (la falta de lo que se ama) va enflaqueciendo y secando a quien ama. Lo mismo atribuye Menandro a la tierra, en respeto del agua. Son amores que trae con ella, y se va secando quando le falta. Bien pudieramos añadir, que son amores licitos, ordenados a matrimonio, y procreacion de hijos, porque sin agua es estéril, y con ella fertil y abundante de varios frutos. Por la qual razon Hesiodo llamó al cielo secundo (aunque no se ara, ni siembra, ni se cogen frutos en el): pero dióle este epíteto, porque con las aguas que de alla baxan haze fecunda la tierra: y tambien porque la llouediza es mas fertil que otros riegos.

Aristoteles, y los naturales enseñan, que del calor y humedad se engendra todo quanto ay en la tierra. Y quiza por esta razon, a los descomulgados se veda señaladamente el fuego, y el agua como a indignos de que ayan sido engendrados, y aun de conseruarse. Porque sin el calor y humedad, ni ay generacion ni conseruacion. Assi Hesiodo haziendo memoria de ciertos rios, añade luego: Estos son los que juntamente con el sol, crían el genero humano.

3  
Hierony.  
psal 41. ali  
ter transla  
fert primū  
versum.

4  
Hebraeo i-  
diomate  
Ly. Taarog  
significat  
ad modum  
arce, seip-  
som exen-  
dere quod  
tamen vo-  
cabulum  
vsurpat se-  
pe sacra pu-  
gna ad ma-  
gnū, alicu-  
ius rei desi-  
derium ex-  
primendū.

5  
Menander.

6  
Hesiodus  
cur celum  
appellat se-  
cundum.

7

Aristot.

8

humano. Su interprete ſhadio la razon: *Aqua enim, & ſol nutriendi vim habent, eorumque beneficio res aluntur, & glifcunt.* Y con la miſma propiedad les atribuye Catulo el hermolear las flores: tratando de vna muy fresca y alegre, dixo aſſi:

*Dum mulcent aura, firmat ſol, aducat imber.*

En Romance quiere dezir:

La frescura del ayre la regala: el calor del ſol la fortifica: la humedad del agua la alimenta. Ayre, calor y agua, tres cosas neceſſarias para que la tierra produzga, y ſus plantas crezcan, ſe hermoleen, y den fruto.

A eſte propoſito interpreta Pierio aquel ſueño de Iosef, que le adoraua el ſol, la luna, y doze eſtrellas: de lo qual, luego el buen Patriarca infirio, como declaracion del ſueño, que ſu padre, madre y doze hermanos le auian de adorar ſobre la tierra. Al Sol llamo padre, por que con ſu calor lo es de todas las cosas: del qual dixo Ariſtoteles: *Sol & homo generant hominem.* Y la Luna con ſu humedad ſirue de madre, que da leche con que ſe ſuſtente y crezca lo que el ſol engendró. Pues las eſtrellas que reſplandecen con la claridad participada del ſol, ſin duda ſon los hijos que recibí de ſus padres la lumbré de la vida. Luego a buena cuenta, las palabras de nueſtro verſo: *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi,* ſeran como ſi dixerá: Eſta mi alma como tierra ſin ſol y ſin luna, ſin luz, ſin agua, y ſin calor.

Aſſi parece que ſe pudo acordar Dauid de la tierra, *Inanis & vacua*: y llena de tinieblas, que mienta el Genefis. Ya aquella de entonces ſe compara a la tierra vazia. Pues dezidme aora: Que le faltaua para que eſſos vazios ſe hincheſen? Lo que luego añadió el Texto ſagrado: Que el eſpiritu del Señor ande ſobre las aguas, que el calor del cielo las fertilize, e hincha.

Con eſte penſamiéto va mi padre ſan Aguíſtin, en la poſtrera de las ocho queſtiones que eſcriuió a Dulcio; en la qual declarando eſtas propias palabras del Genefis, dize: *Parad, tornad atras.* Mirad lo que antes procedio, para entender lo que aora dize Que es lo de atras? *Terra autē erat inanis & vacua*: Eſtaua la tierra desnuda y ſin fruto. Y para moſtrar en cuya virtud ſe viſtio y hermoleo deſpues, añade: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*: Reparóſe la falta, comunicando el diuino eſpiritu calor a eſſas aguas, para que fueſſen fecundas, y engendraſſen: ó (por mejor dezir) hiziéſſen engendrar la tierra. En virtud deſte eſpiritu ſe ſeguián aquellos eſeños, mucho mejor que en virtud del ſol material ſe ſiguen aora los del agua y tierra: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*. El qual lugar Santes Pagnino traslada

Tercera Parte.

mas a nueſtro propoſito, y lee aſſi: *Spiritus Domini incubabat in madum auis ſuper aquas*: El eſpiritu del Señor empollaua las aguas a manera de ave ſobre ſus huevos. Y eſto ſignifica en rigor la palabra Hebrea que alli eſta. *Merarſet*, anidar como paxaro que ha de ſacar ſus polluelos. Aſſi el eſpiritu y calor del Señor, fertilizaua las aguas, y empollaua la tierra, para que fueſſen ſaliendo tantas cosas como de ella ſe engendran. La que eſtaua de ante-vazia, ſe hincheſle de tantas yeruas, plantas, flores y frutos como della nacen: y de tantos minerales, metales, piedras preciſas, y riquezas como dentro della ſe encierran. No baſtaua para eſſos eſeños la tierra a ſeca, ni aun regada con aguas: es neceſſario, que el eſpiritu y calor del Señor ande ſobre ellas, dandoles virtud.

Eſpiritualizad aora lo dicho a nueſtro propoſito, o al de Dauid: *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi*: Mi alma como tierra ſin agua delante de ti. Como ſi dixerá, De tres cosas neceſſarias no tengo mas que lo imperfecto de ellas, las dos mas excelentes faltan. Eſta mi alma como la tierra ſeca, a que falta el agua, y el calor de tus rayos. Es menester que primero la bañes con agua de tu conſuelo, y de mis lagrimas. Y luego an de tu eſpiritu ſobre ellas aguas, para que la hagas fertil y engendre los minerales de todas las virtudes, y ſe vea adornada con el oro de tu diuina gracia. Y ſera lo que en otro lugar dixo el miſmo Dauid: *Em-bia Señor tu eſpiritu, y renouaras la haz de la tierra.* Solamente añade aora, que ſe renouara por de dentro y por de fuera: que tambien el alma y todo lo interior, ſe ha de reparar con el agua de la ſoberana viſitacion, y con el aliento del diuino eſpiritu. Todo lo qual pide en nueſtro verſo, representando el aprieto en que eſta poſto, haſta alcançar lo que pretende, ſin poderlo eſperar de otra parte mas que de ſolo el Señor: *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi.*

A lo qual podriamos también aplicar el adagio (que primero fue de los Griegos, y deſpues de los Latinos): *Luna radij, non manureſcit bitrus*: No maduran los agrazas con los rayos de la Luna. Tienelos ſin duda, algo ſemejantes a los del Sol, por los eſeños muy diſeretes. Los ſoles de Setiembre madurá las vuas, ſi eſtos faltá, aunq mas clara eſte la Luna ſe á agrazones. Aſſi todo el fauor de otra parte (dize Dauid) es insuficiente para remediar mi falta. *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi*. Aqueſ, Tibi, quiere dezir: Cõtas rayos ſolamente, y no con el reſplandor de otras luzes y fauores de la tierra, pueden remediar ſe mis faltas.

Y aſſi ſobre aquellas palabras de los Prouerbios:

ZZ

bios:

Calor.

Pierio.

Genef. 37:

10

11

Genef. 1.

12

Aguíſt. in  
quæſt. ad  
Dulcium,  
quæſt. 8.

13

Pagnin.  
Gen. 1. al-  
tera volga-  
ta tranſfert

14

15

16

17

Prouerbij  
Latinorū.

18



## Psalmo VII. de la Penitencia.

19  
Pieri super  
ead. verba  
Prover. c. 31

bior: *Mulierem fortem quis inueniet*, glossando la tan Geronimo, dize: *Neque Christus*: Que ni aun Christo Señor nuestro hallo fuerte a la Yglesia, su Esposa y muger. Notad que tras esto que parece origen de toda su confianza, añade el Texto sagrado: *Confidit in ea cor viri sui*: Confio en ella el corazón de su varón. Que consecuencia traen estas dos razones? Porque tanta confianza, si la hallo flaca? Responde, Que por mostrar que el hizo fuerte a la que no lo era. Y para declarar lo vno, y lo otro, añado: *Procul est de ultimis finibus pretium eius*. De fuera le viene el esfuerzo que la haze de precio y estima, de lo alto recibe la virtud con que se desfierra su flaqueza, y se reparan todas sus menguas, de donde tambien nuestro penitente espera el remedio de las suyas, sintiendose tan menesteroso como la tierra sin agua, dize: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*.

### VERSO SEPTIMO y Octauo.

Discurso primero, sobre la letra  
destos dos versos.

*Velociter exaudi me Domine, defecit spiritus meus.*

Apriessa me oye Señor: faltame  
ya el espíritu,

*Non auertas faciem tuam a me:  
& similis ero descendentibus  
in lacum.*

No desuies de mi tu cara, y fere  
semejante a los que de-  
cienden al lago.

**L**as palabras destos dos versos, todas son claras: pero no lo es averiguadamente, que pretendio dezir con ellas, porque algunas admiten diversas significaciones. Vamoslo tanteando: *Defecit spiritus meus*; quiere dezir tres cosas: La primera, acabame la vida, el alma se me

sale. Esto es faltar el espíritu. La segunda, porque espíritu, tambien significa ayre: *Defecit spiritus*, quiere dezir: Acaboseme el aliento: faltame ya la respiracion. Estas dos apunta Genebrardo. Y se puede añadir, la tercera, por que la palabra, *Deficere*, tambien significa disminuir: *Defecit spiritus meus*: sera como si dixera: Tan apretado, y congoxado me veo, que se me desmaya el alma. Desta suerte parece q lo entiende aqui Casiodoro.

Y como todas estas significaciones, son a proposito del intento que David lleva, representando el aprieto en que se ve: y la affliction de vn verdadero penitente, cada vna dellas tiene Autores que la siguen.

Iuan Neouilleo, satisfaziendo se de la primera, dize: *Iam non cum meta, sed cum morte luctatur*: Quiere dezir: Otros quando se quejã, les atormenta solo el miedo, luchan con los males que estan por venir: pero David con los que ya han venido, los quales andan con el abraços, trayendole tan a mal traer, que esta a punto de muerte: y por el aprieto vltimo en que se ve, pide apriessa el socorro del Cielo: *Velociter exaudi me*. Que a tardar mas, vendra tarde, passada ya la sazón, y sera (como dize el refran Latino) llegar la municion despues de la guerra: *Post bellum machinas*: O como el Español (Agua de por san Iuã) que despues de muy esperada, llega quando ya no es de prouecho. Y por la misma razon, repite luego a tercer verso, q le embie respuesta de mañana: *Audiam fac mihi misericordiam tuam*. Esto es, que madruguen para llegar presto a la casa las buenas nuevas: y llaman a su puerta antes que los rayos del Sol hieran sus umbrales.

Y así nota aqui Iansenio, que con aquella palabra: *Defecit spiritus*, siendo vna sola, entendida en diferentes significaciones, alega David dos razones. La vna pedirle socorro, la otra que sea apriessa: *Defecit spiritus meus*: Declarã dola de esta suerte. (Y si os acordays que dixo Christo Señor nuestro, que eran bien aventurados los pobres de espíritu) entendido con mi padre san Agustín, y san Gregorio en este lugar, que lo son los que ya se sienten faltar de su propio espíritu: no hinchados, ni llenos de viento de vanidad, y presuncion: Baxe Señor en mi socorro tu espíritu (dize nuestro Profeta David). Y si reposa sobre el humilde, va de uo ser contado por tal, que mis faltas son de suerte, que no dá lugar a que pueda presumir de si quien las ve en ti: *Defecit spiritus meus*: Ya no ay presuncion en mi alma: acabados son los espíritus altivos en ella, y puede tu espíritu baxar a socorrerla. La segunda razón, fundada en la misma palabra, es, ser la necesidad de

Genebr. ex  
posi. hic.

Casiod. ex.  
posi. hic.

Io. Neouil.  
exposit.

Adag. Lat.  
4

Iansen hic.

August. &  
Grig. e. po  
lici hic.

de fuerte, que no solamente pide el socorro, sino la presteza del que a tardar, llegará primero la muerte segun esta cerca. Lo qual dize la misma palabra: *Defecit spiritus meus*: Eltoy ya al vltimo buquear, y le me arranca el alma: *Defecit spiritus meus*.

Y viene con esto, lo que luego añade nuestro texto: *Non auertas faciem tuam a me*: No desuies de mi tu cara: en tal aflicion no dexes de socorrerme, que tu vista suele ser, principio, y prenda del socorro: sin el qual me puedes contar por muerto, como los mismos que ya llenan a la sepultura: *Sin minus similis ero descendentibus in lacum*: No apartes tus ojos de mi aflicion, que si de otra suerte lo hazes, fere como los ya difuntos que son llevados a la hueffa. De manera, que a la palabra, *Similis ero*, se ha de añadir: *Alias similis ero*: No dilates Señor tu socorro, que de otra suerte fere tan muerto, como los mas enterrados.

Communis  
expos. hac.

Geneb. ex-  
positio hic

Casod. ex-  
positio hic

Incogn. ex-  
positio hic

Expos. quā  
sequitur au-  
thor.

Aunque Genebrardo lee: *Vt similis sim*: mudando la, *Et*, en, *Vt*: No desuies de mi tus ojos para acabarme la vida, y matarme con tu disfabor.

*In lacum*. Casiodoro por este lago, entiēde la laguna infernal, segun lo q̄ dize Zacharias, a Christo Señor nuestro: Sacaste los aprisionados del lago en que no auia agua. Declaració, es, que cabe biē: porque sin la vista, y fauor del Señor, ninguno de los mortales se saluara, y ninguno escapará de esse lago.

El Incognito entiēde por este lago, la profundidad del pecado. Como si dixera: Todos caeriamos en el, si Dios dexasse de mirarnos con ojos fauorables.

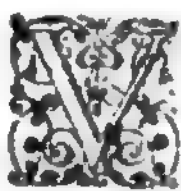
Y hablando en rigor: la palabra, *Lacus*, en Latin, significa vna laguna donde se recogen aguas: y por metáfora, qualquiera cosa honda, aunque le falte agua. Y así no es maravilla que aya esta diferencia de interpretaciones.

No falta quien añada otra, que parece mas remontada: *Similis ero descendentibus in lacum*: Esto es: Sino me tienes de tu mano, y me miras con ojos piadosos, me vere casi apunto de desesperacion semejante, a los que con ella se arrojan en vn poço, o se despeñan en vn barranco hondo.

De todas estas declaraciones, la que en rigor me parece mas propia, es la primera, que (como tal pusimos en el primer lugar). Socorreme Señor apriessa, que si tarda tu fauor, y desuias de mi tu cara, luego me pueden contar por muerto, segun el aprieto en que me veo: *Non auertas faciem tuam a me, & similis ero descendentibus in lacum*.

Tercera Parte.

## Discurso II. sobre los mismos versos siete, y ocho. Del fervor, y afectos de la oracion de David.



*Elociter exaudi me: deficit spiritus meus*. Es de aduertir, q̄ en otras significaciones, la palabra: *Deficere*, quiere dezir delmayarse, segun lo apuntamos atras. Y así parece que la entiēde aqui Casiodoro, alegando lo del Psalmo 37. *Cor meū conturbatū est in me: dereliquit me virtus mea, & lumen oculorū. & ipsum non est me- cū*: Donde al vivo pinta vn delmayo. Quando faltan las fuerças, se va la lūbre de los ojos, se pierden los sentidos: y la causa de todo es, que se turba, y escurece el coraçō. Y añade este Doctor, q̄ lo mismo dizen mas en breue, las palabras de nuestro verso: *Defecit spiritus meus*: Delmayase mi alma. Parece me a mi, q̄ la razón deste language, es la propia, por q̄ a los eclipses del Sol y de la Luna llamamos: *Defectus Solis, vel Lune*: Dandole esse nombre: porque se cubren, y cesan los acostumbrados rayos de su resplendor. Así tambien en los delmayos de los hōbres, usado Romance, es dezir, que se les cubre el coraçō. En otro language sera, que se les eclipsa el alma, que se impide la virtud q̄ de antes comunicaua al cuerpo, y se estoruan las acciones vitales, que son como rayos de la vida. Sin duda es vna manera de eclipse: *Defecit spiritus meus*. Y lo primero que noto, despues deste presupuesto, es, que los delmayos ordinarios hazen perder el habla, y estos de q̄ trata David la añaden: *Exaudi me, deficit spiritus meus*: Señor agora señaladamēte me oyd con atencion, porque me delmayo: y entonces hablare mejor quando mas delmayado. El estarlo agora, es la razón que alego para q̄ me presteys atencion: *Exaudi me, deficit spiritus meus*.

Y si quereys esto mas claro, acordaos de las palabras de nuestro mismo Profeta en otro lugar, quando dixo: *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum dicentes: Quando consolaberis me?* Delmayaronse mis ojos, y dezian. Señor quando llegará tu consuelo? A los ojos que no tienen lengua, les nace con el delmayo, y hablan entonces mejor que si la tuvieran: *Oculi mei dicentes*. Sabeys como lo entiēdo? Aueys reparado alguna vez, quando vn perrillo de falda, o otro semejante, auezado a regalo en su casa: mientras comen los dueños, si a caso se descuydā, o tardan en arrojarle que coma: la inquietud que trae, ya de vn lado de la mesa, ya de otro, mirando, alçando las manezillas, coleando a todos lados: y a vezes saltando vn ladrido.

Casod. hic

Cur eclipsis Solis, vel Lune, causa car deficit?

psa. 117.

5

22 3



## Psalmos VII. de la Penitencia.

ladrado. Que es aquello? Es lenguaje q ya su amo entiende: habla, y pide con gestos, y meneos, con las manos, y ojos. Esto es lo de nuestro Profeta David: *Oculi mei dicentes: Quando consolaberis me?* Mis ojos hablan contigo, y piden el consuelo de tu mano. Y este lenguaje quando se desmaya el alma, es mas perfecto.

Casian. in Collat. patrum qualiter orationem diffundat.

No lo digo yo, razon es de Simon Casiano, que definiendo qual es la oracion grata, y acertada ante los ojos del Señor, dize así: *Oratio est alloquutio diuinas aures pulsans: suavis clamor in sensu cordis: negatio omnium (dum agitur) corporalium actionum: restrictio sensuum, & obliuio sui.* Comencemos de lo postrero. La oracion, es vn olvido de si mismo, enagenarse de sus sentidos, y de las acciones corporales. Ya aqui se echa de ver, que estas son propiedades del desmayo. Y entonces caula vna suave melodia que el coracon siente, y con que esta llamando a las orejas de Dios. Demancera que quando mas arrobado, y mas fuera de si, entonces mas acordadas sus razones, y mas excelentes los efectos que de ellas se figuen. La caula es, porque en tales desmayos no se pierde el iuyzio: pero emplease tan del todo en Dios, que de si propio queda ageno, y quanto mas tauiere de estos afectos la oracion, tanto seran mas excelentes sus efectos. El seruo con que se arrebatara en Dios le enagena de si, y le haze mas propio el lenguaje de que el Señor se agrada.

Bernar.

Tratando desta materia a nuestro proposito, dize san Bernardo: *Tepida oratio in via languescit: feruens vero Caelos sine dubio penetrabit, unde certum est, quod vacua redire non possit.* La oracion tibia, aunque va encaminada al Cielo, se canla prestu en el camino, y afloxa: pero la seruo oia penetra sin parar hasta la presencia de Dios, de donde no puede baxar vazia. Parece verdaderamente, que quiere dar a entender que la prueva de hasta donde llegó, es no volver de vazio. Por el despacho, por el, *Fiat*, que trae puesto en la suplica se puede colegir hasta donde llegó. Quiza como los marineros que desleando saber el hodo dela mar en que nauegan, la prueva es, arrojando a las ondas el plomo enfeuado, y tantearle quando le tornan a sacar, si trae pegada alguna arena al betun del plomo (argumento de que llegó a fondo) sino trae cosa alsida. Señal que no llegó a tierra. Así la oracion, sino buelue con el despacho, indicio de auer sido floxa: no penetró los Cielos, no llegó adonde tiraua. La seruo oia, y con las devidas circunstancias, penetra los Cielos, y buelue con las leñas de auer llegado allí: *Feruens Caelos penetrat, & vacua redire non potest.* Es la fonda, no de la

profundidad del mar, sino dela altura del cielo. Si llegó adonde yua ha de traer pegada la señal. Con este presupuesto dize David en nuestro verso: *Exaudi me, deficit spiritus meus.* Oye Señor mi oracion: porque procede de vn espiritu tan arrebatado en ti, que se oluida de si mismo, desfallece, y falta a sus propios sentidos.

### VERSO NONO, Y Decimo.

Discurso primero de la letra de stos dos versos.

*Auditam fac mihi mane misericordiam tuam, quia in te speravi.*

Haz que oyga de mañana tu misericordia, porque espere en ti.

*Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuavi animam meam.*

Dame a conocer la entrada por donde vaya, porque a ti leuante mi alma.

**E**L Incognito declarando el primero de stos dos versos, entiende por la palabra, Mañana, la Encarnacion del Hijo de Dios, porq entonces nacio al mundo el Suberano Sol. Del qual tiempo dixo S. Pablo: *Nox precessit dies autem appropinquauit.* Y por esta misericordia de tal obra dize el Incognito que suspira David.

Incogn. hic expolit.

Paul ad Ro. 13.

Casiodoro dize q la mañana es, quando perdonados los pecados por la penitencia, respládece la luz dela gracia en nuestras almas, cuyas palabras son: *Auditam fac misericordiam tuam, quia in te speravi.* *hoc est interiori locutione in anima mea fac me perire per vocem consolationis tuae, qua intelligam dimissis mihi iam peccata.*

Casiod. hic sic ait mane tempus venia dignat. & tunc cum in nobis te nostra luceat.

S. Gregorio sube mas, y dize que la mañana, es el dia dela eternidad gloriosa de los justos, que amanecerá en la vniuersal Resurreccion,

Greg. expo  
ſuo hic.

3

cion, y la miſericordia que ſeſſea oy r, ſon aque-  
llas alegrifimas palabras, que dize a ſus nue-  
jas: Venid benditos de mi Padre, y recibid el  
Reyno que os eſtá aparejado, desde el princi-  
pio del mundo. Lo qual comenta Gregorio  
con eſtas palabras: *Quid eſt mane, niſi ſequentiſ  
diei initium, quæ autem dies, niſi illa: de qua di-  
ctum eſt: Melior eſt dies una in atrijs tuis ſuper  
millia. In hac quippe vita diem non habemus:  
Diei mane eſt futura reſurrectio: in illo autem  
mane auditam faciet Dominus miſericordiã ſuã  
eum ſegregatis ad dexteram agniſ dicit: Venite  
benedicti.*

Titel. Iſſe.  
& Genebr.  
expoſ. hic.

4

La tercera expoſicion, y a mi parecer mas  
llegada a la letra, es la q̄ apunta T te mano,  
Iañſenio, y Genebrardo: que la palabra, *Mane*,  
ſe pone aqui en lugar de temprano, y preſto:  
tomando la metafora de la primera parte del  
dia, que es lo primero de todo el: Como ſi en  
Eſpañol dixera: Madrugad Señor a darme  
nuevas del ſocorro de vuetra miſericordia,  
para remedio de mis daños: *Auditam fac mihi  
mane miſericordiam tuam*: Y en eſte ſentido,  
quiere dezir lo propio, que en los verſos paſſa-  
dos, aquellas palabras: *Velociter exaudi me: de-  
fecit ſpiritus meus*: Oy dme con preſteza, que  
ſe acaba el aliento.

Aben Ezra  
peculiaris  
expoſit.

5

Iuan Neonileo refiere otra expoſicion de vn  
Rabino, diziendo, que la palabra, mañana, ſe  
pone aqui como por buena eſtreña de todo el  
dia, y que es metafora tomada del primer ſu-  
ceſſo del dia. Como ſi dixera: Señor deſpues de  
los trabajos paſſados, en la perſecucion de mi  
hijo Abſalon, encamine ya mi partido cō bu-  
na manderecha ( que ſigna de buen principio,  
para los ſuceſſos de adelante ) Dame los bu-  
nos dias al amanecer ( pronotiico de la buena  
andanza de todo el dia. )

Casiod. hic

6

Parece que en parte ſe puede ayudar eſta  
expoſicion, de la que pone Caſiodoro, en la pa-  
labra, *Auditam* ( que le precedio ) el qual no la  
declara en el ſentido que haſta aqui auemoſte  
guido, no dize: Haz Señor que oyga yo tu mi-  
ſericordia, que oygan mis orejas ( agora ſean  
del cuerpo, agora del alma ) las buenas nue-  
vas de tu ſocorro, y miſericordia. De ninguna  
de eſſas ſuertes lo expone, ſino de otra muy di-  
ferente, diziendo aſi: *Vtere mecum tua clemen-  
tia toto orbe notiſſima, & audita*: Eſta uonan-  
do las palabras del Profeta deſta manera: *Fac  
mihi mane miſericordiam tuam, ubique terrarũ  
auditam, & diuulgatam*: Vſa Señor conmigo  
de tu miſericordia tan conocida, y publicada  
por el mundo. Y aſi no pide palabras q̄ oyga,  
ſino obras que experimentó. No ſolo buenas  
nuevas, ſino buenos ſuceſſos, tempranos, ma-  
drugadores con tiempo al amanecer: que ſeã  
como eſtreña de la mañana, para todo el dia,

Tercera parte.

y todo el diſcurſo de ſu caſa.

Al qual en parte imitò el Padre Luys de la  
Cruz, en ſu nueva interpretacion Poetica, tras-  
ladando aſi nueſtro verſo.

*De mane ſi uſum ſentiam clementia,*

*O ſola mentis anchora.*

Sienta yo de mañana el fruto de tu clemẽ-  
cia,

O vnica ancora del alma.

Sentir es experimentar por obra: Sienta yo  
Señor el fruto de tu clemencia, vſa cōmig de  
tu miſericordia, conocida, diuulgada, oyda  
por todo el mundo. De manera que no diga:  
*Auditam fac*, ſino: *Fac mihi miſericordiam tuã,  
ubique audiram*. Vna miſericordia tan prego-  
nada, veala yo ya algun dia por mi caſa. Em-  
biame Señor algun ſuceſſo fauorable, que ſea  
buen principio, buena eſtreña de los otros: Co-  
mience yo ya con buen pie: ſegan lo publica  
la fama por todo el mundo, de que a los tuyos  
deſpues de aſſigidos, y fatigados, los cõſuelas,  
fauoreces, y prosperas.

A eſta vltima declaraciõ dela palabra: *Au-  
ditam*, me inclino mas, y me parece literal ſu-  
ceſſo, que la de arriba es comun entre los Do-  
ctores, y mas llegada a la ſiſis que Dauid vſa  
na en otros verſos, y caſi lo miſmo que dixo en  
el Pſalmo cincuenta: *Auditui meo dabis gaudiũ  
& letitiam*). Y con todo no dexo de abraçar  
eſta poſtrera: porque como eſte Pſalmo a la le-  
tra, trata de la perſecucion de Abſalon ( ſegun  
lo reza ſu titulo ) para remedio de ſemejantes  
aprietos, viene mas a pelo, pedir, y deſſear los  
eſetos del ſocorro, y fauor de Dios, q̄ el ſenti-  
miento interior, y viſita eſpiritual del alma. Y  
cabiendo entrambas declaraciones en las pa-  
labras, ſigo por mas literal, la que viene mas  
en conſeſuencia del caſo que trata: y de las ra-  
zones que hã precedido. Embiame Señor pre-  
ſto tu miſericordia. Eſto es el ſocorro neceſſa-  
rio en mi caſo, porque le eſpero ſolo de tu ma-  
no. Y es publica voz, fama, ſabida, y oyda por  
el mundo, que a los tales nunca faltas. Madru-  
ga de mañana, y date priueſſa a ſocorrerme: *Auditam fac mihi mane miſericordiam tuam,  
quia in te ſperaui*.

Y luego proſigue el otro verſo: *Notam fac  
mihi viam in qua ambulem*: Enſeñame el cami-  
no que deuo ſeguir, Donde el Incognito ( de-  
prendiendolo de ſan Gregorio ) va proſiguien-  
do la metafora que vſò en el verſo paſſado. Y  
como alli por la palabra mañana, entẽdio la  
Encarnacion del Hijo de Dios: aſi agora por  
eſte camino, entiende al miſmo Dios Encarna-  
do. Aludiendo a lo que dixo en ſu Evangelio,  
que era camino, verdad, y vida. Y ſan Grego-  
rio ſobre aquellas palabras de Iob: *Deus intel-  
ligit viam eius*: dize que la ſabiduria de Dios,

8  
Lud. Crue:  
in ſua Plai-  
tera practi-  
cã interpre-  
tatione lu-  
per hunc  
locum.

9

10

Pſal. 42

Literalis  
expoſit. quã  
ſequitur an-  
thor.

12

Ineogn. ex-  
poſit. hic.  
Gregor. 19.  
Mar. c. 3.

13  
Iob. 11. Ego  
ſum via ve-  
ritatis,  
Greg ſuper  
Iob. c. 24.

Zz 3 de



# Psalm VII. de la Penitencia.

de vna suerte es camino, de otra el termino adonde se camina por razon de su humanidad. Es camino q̄ nos da el passo si áco para Dios, y para la de su diuinidad, es el paradero dicho so de todos nuestros passos. Y aplica el santo Doctor este pensamiento, a lo que refiere el sagrado Euangelio del ciego, q̄ junto a Hierico passando Christo Señor nuestro le dio voz: el qual para alúbralle se paró. Que cosa es oyr de passo, y sanar de asiento? (dize este santo Doctor) sino dar a entender que por la humanidad se con padecio: y por el poder dela Diuinidad le alumbrió, y que lo primero fue camino para lo segundo.

El mismo Incognito, declarando aquellas palabras: *Deduxit me super semitas iustitia:* dize que en las sagradas letras, vna cosa es camino, otra semita, vereda, o atajo. Lo primero es caminar por los mandamientos, lo segundo por los consejos de mas perfeccion. Y lo prouea porque la palabra, *Semita*, e deduze de *Semis*, q̄ quiere dezir la mitad, medio camino. El Incognito no lo haze medio, quanto al largor, si no quanto a lo angusto, q̄ va apretado. De solos dos pies en ancho, dize q̄ basta para ser, *semita*, y q̄ quepá dos pies, y no quatro. No aya lugar para dos personas si se encuentran. Significando q̄ por ningun estoruo q̄ se ponga delante, se ha de desliar quien fuere por el. Buelvan atras los estoruos, el passe adelante. Todo lo qual es muy santa doctrina, y la pudo deprender de S. Gregorio, donde dixo: *Arctae enim bene viuendi censura, non est via, sed semita stricta, in qua quisq; studiose stringitur.* Pero cō todo parece q̄ en nuestro verso, quando dize: *Notam fac mihi viam in qua ambule.* no se deue hazer esta distincion entre el camino, y la vereda. Si quiera, sea lo vno, si quiera sea lo otro, es lo mismo que los caminantes, encontrandose dicen, Dios encamine a vuestra merced, sin reparar si van por atajo, o camino. Así David pide; Dios me encamine bien: *Notam fac mihi viam in qua ambule.* Lo mismo que dixo en otro lugar: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Vela pide, y no muerda, q̄ para los ojos, sino señalada mer te para los pies. Que si el Pauon deshaze la rueda quando los mira, el Christia no tiene alguna ocasion para hazerla, quando con mas cuydado los mirare, como da los passos, como asienta el pie: que caminos sigue: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.*

Jansenio apunta aqui, otra declaracion también mistica: *Notam fac mihi viam in qua ambule.* Enseñame el camino q̄ deuo andar. Esto es el genero de vida, la manera de viuir q̄ me conuiene seguir. Y antes del lo dixo S. Gregorio con estas palabras: *Via eius sunt viuendi ordines, quos ad se venientibus praeiungit.* Sus ca-

minos son las diuersas maneras de viuir q̄ ha dado a los que le siguen. Y le suplica David, q̄ le señale qual le estará mejor: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.*

Pero buscado el sentido literal, parece que es, vna de dos cosas. La primera, que David se hallaua de todas partes cercado de las compañías enemigas, y gentes de armas de su hijo Abialon, estando escondido por las cuevas, y cavernas de la tierra: y suplica al Señor, que lo depare algun camino, que le descubra algun reliquicio por donde pueda escapar de sus manos: *Notam fac mihi viam in qua ambule.* Esta declaracion sigue aqui Neouilco, y la misma escriuió despues Genebrardo, poniendola por segunda entre las suyas.

Pero la primera q̄ el trae es diferente, y quiza mas literal: *Notam fac mihi viam in qua ambule.* Y para declararlo, añade solas dos palabras, que son: *Ad te recto itinere:* enseñame el camino q̄ deuo andar para llegar a ti, cō menos rodeos, el camino mas derecho sin torcer. Antes de Genebrardo, dize Casiodoro esta misma declaracion, mostrando quā necessario es, que Dios nos enseñe el camino por yr a Dios, y dize así: *Illius enim lucerna hoc iter ostendit: illius lumen semita istas aperit.* No ay otras hachas que alumbren, sino las suyas, ni otras llamas que puedā desmontar el bosque espeso, y mostrar el camino, sino las suyas: *Notam fac mihi viam in qua ambule.* Para llegar a ti, tu mismo Señor has de ser la guia que me enseñes el camino, a penas de errarle mil veces, y dar por otros tantos barrancos y despeñaderos: *Notam fac mihi viam.*

Para tener ella por mas literal declaracion, me muené las palabras, que luego añade: *Quia ad te leuavi animam meam:* Porque a ti leuante mi alma. Reparando en ellas, quiē no vee, que adonde la naue lleva encarada la proa, el paxaro el pico, el animal bruto los ojos, los hombres el alma, allí caminan? Y porque en los Cāgrejos falta la regla, dize el refran, que bueluē a tras: luego bastantemente ha declarado David para dōde es el camino que dessea saber, diciendo, que ha endereçado el alma a Dios: *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuavi animam meam.*

Y sobre la palabra *in qua ambulem*, nota mi padre S. Agustin, que no basta esperar en el socorro de Dios, con que remato el verso passado; sino que tambien es menester que camine quien le pide para llegar al fin deseado. Como si dixera: Mis passos me han de costar para llegar a ti, pero porque vayan acertados enseñame que vereda seguir, donde pondré los pies: qual es el camino derecho: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.*

Y la

Luc. c. 18.  
Cecus fecit viam.

Grego. vbi supra quid est audire dum trahit, & ita e vt facit? Nisi quod per

humanitate in misericordia est, qui per potentiam diuinitatis tenebras extorsit.

Jansen. exposit. hic. Incog. sup. Psalm. 11.

Grego. 17. moral. c. 24

Psalm. 50.

Jansen. exposit. hic.

Grego. 25. moral. c. 16

19

Io. Neouil. & aliorum exposit. hic.

Casiod. & Geneb. exposit. hic.

Casiod. hic expositio.

18

19

20

21

Y la raxon en que fundo mi peticion (añade David) es, que no ſolamente leuante a ti las manos (como dezia en los verſos paſſados) ſino tambien el alma, poniendo en ti ſolo todas mis eſperanças: *Quoniam ad te leuauĩ animã meam*.

Todo lo qual eſta uona S. Gregorio con lo precedente, diſciendo: *Trius eſt, ut in ſeipſo deſiciat, quam ut in Deo proficiat*. Y porque dixo atras, que le faltaua ſu propio aliento, ſe halla agora tan adelante, que le ſiente ya leuãtado a Dios: *Ad te leuauĩ animam meam*.

Grego. hic. Quis eſt, qui poſſit peruenire maue ad au diendam vo cem miſeri cordiã, nĩ ſi ambulaue rit in via in ſiuit.

Y porque deſſea oyr las bozes ſecretas, y faciones interiores dela miſericordia de Dios (que pedia en el verſo precedente, los quales no ſe conceden, ſino a los que miden ſus paſſos con la ley diuina) ſuplica agora al miſmo Señor, que le enſeñe eſſe camino: *Notam fac mihi viam in qua ambulem*. Y ſi preguntays adonde va, o para donde es el camino que pretende? reſponde luego con las palabras que ſe figuen: *Quoniam ad te leuauĩ animam meam*: Porque leuante a ti mi alma tu eres el puerto, el paradero adonde van encaminados mis deſſeos, y toda mi alma deſſeo ſaber las entradas, el camino por donde vaya a mas cierto: *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuauĩ animam meam*.

## Diſcurſo ſegundo, ſobre los miſmos verſos. Dela platica interior de Dios con el alma deuota.



*Vditam fac mihi manẽ miſericordiã tuam*.

Pidio dos verſos atras, que le oyefſe Dios, y agora que le hable:

Antes: *Velociter exaudi me*: agora:

*Auditam fac mihi manẽ*: A buena cuenta quiere andar con Dios en demandas, y reſpuestas. Y luego tras eſſo añade, que le enſeñe el camino que deue ſeguir: *Notam fac mihi viam in qua ambulem*: Y ſi quereys entender la trauazon q̃ llevan eſtas coſas vnas con otras, en las dos primeras es facil echarlo de ver: el hablar pide de ſi uo la reſpuesta, preſuponiendo, que la de Dios es vno de los medios mas eficaces para yr ſe nueſtra alma tras el: enſeñandonos el camino nos lleva por el. Y por eſſo ſe contẽto de pedir ſolamente, que Dios ſe le moſtraſſe: como diſciendo, que el le andara por ſus pies. Caſi de la ſuerte que baſta al agua de la noria, que el hortelano la vaya limpiando el camino del ſer, como moſtrã-

Tercera Parte.

doſele, que dentro de ſi lleva quiẽ la lleue. Di xe, caſi, porque ay eſta diferencia, que a quien Dios interiormente enſeña (aunq̃ de tu coſe cha no tiene pies ballãtes para andar el cami no por ſolas ſus fuerças) el miſmo le imprime luego vna golofina ſanta de yte tras el, vn pe lo q̃ le da pies para andar ſus caminos, o por n e, or dezir, vn aliento, que le pone alas para ſubir ſe al cielo.

Tratando eſta materia el ſanto Contẽptus mundi, dize aſſi en perſona de Dios: Yo enſe ño ſin ruydo de palabras, ſin faulto de honra, ſin confuſion de pareceres, ſin cõbate de argu mentos. Notad todas las clauſulas, q̃ ay mu cho, porque. Va ſeñalando las ventajas, q̃ haze la eſcuela de Dios, a las vniuerſidades del mũ do, y dize aſſi: En las de aca los preceptores hablan, quien habla haze ruydo, y quien haze ruydo eſtorua: luego ellos ſe eſtoruan a ſi miſ mos. Pero Dios enſeña ſin ruydo de palabras, y por eſſo no ſe le pierde palabra. No es de Geron, ni Kempis la ſentencia, primero toc de mi padre S. Aguiſtin en ſus meditaciones, cu yaſ palabras ſon hablando con Dios: *Corda fidelium doctes ſine ſtrepitu verborum*: Es vn ſi lencio el de tu eſcuela, en cuya cõparacion el de la tieche (que Virgilio llama mudo) ſe pre de tener por inquieto. Eſtal el que Dios cau ſa en vn alma, quando interiormente le habla ſus miſericordias, que es impreſib'le (ſegun en ſeña en otro lugar ſan Aguiſtin,) hablar Dios, y no oyr ella: *Sentire diuinam vocationem ſo lius eſt Dei, ſed conſentire noſtrũ*, & Dei. Y por eſſo dize nueſtro Profeta: *Audiam fac mihi mi ſericordiam tuam*: Todo ſe es vn hablar tu, y oyrlo yo. Y aſſi haz que yo lo oyga, es de zir, que tu me lo digas. El ſilencio de tus pa labras cauſa tal atencion, que al mas deſcuy dado adierte, y haze q̃ las oyga: no por el ſo nido que hazen, ſino por el que no hazen, que enſeñas ſin ruydo de palabras. La otra clau ſula del Contẽptus mundi, dize: Sin faulto de honra: En la qual ſeñala otra ſegunda di ferencia. Los que enſeñan en la tierra, por la mayor parte pretenden mas moſtrarſe a ſi, que moſtrar lo que van diſciendo: Y quando conſigan lo que pretenden, no ſe conſigue lo que ha menefter el oyente, que deſſea cono cer la doctrina, y no el Doctõr. Los mas come didos de los que enſeñan, creo que en eſte ca ſo parten a medias, y aſſi al menos media la bor ſe pierde por el faulto, y vanidad de hõra del que ſe quiere moſtrar a ſi miſmo con ſu do trina. Pero en lo que Dios enſeña al alma, no cabe, ni puede haber eſta eſtacha. Porque quãdo ſe enſeña a ſi, enſeña lo que cumple de pũder, ſegun lo q̃ eſta eſcrito: Eſta es la vida, cono cer te a ti Dios Padre, y a tu Hijo Jeſu Chriſto,

4  
Auctor eius libri, qui de ſequia Chriſti in cupatur. Ha ſo. Ma ne erigis, mihi aurẽ, vt audiam quãdã Ma giltr. Au medita tionũ. c. 29.

5  
qui corda fidelium do cet ſine ſtrepitu verbo rum Virg. Et muta ſi lencia no cis.

6  
Ib 4. Vocẽ quãdã auris haurit.

7

8

Zz 4 que



## Psalmó VII. de la Penitencia.

que embiasse al mundo, de suerte, que Dios solamente enséñe, sin que el fausto de honra del preceptor lleue los esquilmos de la doctrina. Dize mas el Contemptus mundi: Sin confusion de pareceres. En lo qual señala la tercera falta de las ciencias de la tierra, lo poco que esta apurado, y cierto en ellas: la variedad de opiniones: unas, que se acaban, otras que resucitan de nuevo, sacadas a luz de las tinieblas del olvido en que estauan muchos siglos sepultadas con sus autores, y limpiandoles el mo-  
 ho, sacandoles el orin que auia obrado, puestas en boca nueva se suelen vender por nuevas a los que no han rebuelto los siglos passados. Para que es buscar mas prueuas de sus defectos sino este mismo, que en nuestra edad tenemos a España por mas florida en letras, por que no ay cosa que no se dude, no ay argumento de que no se haga vna question, ni question sin variedad de opiniones, ni opiniones adonde el que por bien de paz las quiere concordar, no tome de entrambas, y haga vna tercera; y por quitar opiniones, y dudas, las añade, haziendo tres de las dos que eran. En fin, que mayor alegacion contra nuestras sentencias, que cófesar por nuestra boca sus mismos profesores, que estan oy mas en su punto: porque no ay punto en ellas apurado, y del todo cierto, sin que aya dudas. Assi que es de solo Dios enseñar sin confusion de pareceres. Lleguemos a la postrera clausula que haze mas a nuestro proposito, la qual dize: Sin combate de argumentos. Para asientar qualquiera verdad en nuestras escuelas ha de auer argumento: *Pro & contra*, en todas se halla resistencia. Es en efecto vn combate el persuadir las adonde las razones se enquentran unas con otras, y no se rinden sin resistencia: pero quando Dios enséña al alma, de dentro le alumbra de suerte que se desaparecen todas las sombras de razones contrarias. No se ofrecen otros argumentos, saluo los que prueuan, y confirman la causa de Dios, con los quales queda conuencida, atada de pies, y manos, y rendida a los de Dios.

Dixo por san Iuan: *Oues mea vocem meam audiunt*: Quiere dezir: Luego que me oyen son mios, porque al punto se me rinden. Y en otro lugar dixo: *Omnis qui est ex veritate audit vocem meam*: Los que siguen el vando dela verdad, oyen mi voz. Tambien lo pudiera dezir al contrario: Los que oyen mi voz siguen mi vando, y mis pisadas. Trata de vna manera particular de oyr. No como el que solamente percibe el sonido, y razon que se va hablando: sino casi de la suerte que los musicos suelen dezir, que vnos tienen buen oydo, y otros no tal: y el que reprueuan por de mala oreja, quiza oye la vozina de

vna posta vna legua antes que llegue. Pues como, no tiene buen oydo? Andad que no se entienda de esta suerte. De buen oydo se llama en la musica, no el que oye mucho, sino el que percibe las consonancias della, y la misma alma le va haziendo los cópases, sintiendo la melodia, y correspondencias de las vnas voces có otras, dissonandole qualquiera yerro que se haga, y tornandole a entrar en concierto. Casi desta suerte en la ventaja que tienen los escogidos de Dios a las demas gentes: todos oyrán vn sermón, todos perciben las voces, pero el sentir su melodia, enternecerse el alma en su consonancia, el caer al punto en la quenta del yerro, tornar luego al concierto. Este es el buen oydo, estas son las buenas orejas de los que Dios señaladamente llama suyos, promptos, y obediétes al cópas de su santa ley. Assi en el Exo. c. 21. mandaua Dios, que el que huuiesse de quedar por esclauo perpetuo del amo, le oradasen la oreja: *Perforabitque aurē eius fibula*: Esta será la señal, no aya en el oydo, puerta cerrada a lo que mandare el amo, rota la oreja para que entren sus palabras sin elloruo. Aludiendo a la qual ceremonia, dixo despues el Propheta David, hablando de Christo Señor nuestro (según comúnmente lo declaran los expositores): *Aures autem perfecisti mihi*: Perficionasteme las orejas, porque se hizo sieruo por nosotros: *Formā seruī accipiens*: El oradarlas, mas parece óperlas, y descomponerlas, que darles perfeccion. Pero en razon de oydos, quien ha de obedecer, el abrir las es perficionarlas. Y fuera de esto como la perfeccion de las cosas no está en la cantidad sino en la calidad: para mostrar, que el oyr bien, no es oyr mucho, sino con mucho sentimiento de las consonancias, dixo con acuerdo del cielo: *Perficionasteme las orejas: Aures autem perfecisti mihi*: Y quiza tira a la misma ceremonia lo que está escrito en el primero de los Reyes, que el Señor auia descubierta la oreja de Samuel: *Dominus autem reuelauerat auriculam Samuelis*: Señaládose desde entonces por Propheta, y ministro suyo. Lo mismo apuntan algunos expositores en aquella ceremonia del capitulo. 19. del Exodo, donde mandaua Dios, que con la sangre del sacrificio vntassen la oreja de Aaron, y sus hijos. El qual lugar declarandole san Cypriano en el libro de *Duplici martyrio*: va haziendo vna filosofia Christiaua, acordandose que con la sangre del Castron se ablandan los diamantes, y con la del sacrificio de la Cruz se ablandó el mundo mas duro de antes, que mil diamantes: Para nuestro intento podemos yr por otro camino, aunque no muy diferente: Mandaua Dios que con la sangre de los Castrones sacrificados, se vntassen las orejas de Aaron, y sus hijos

14

Exod. 21.

15

Pla. 39  
Et alia trā  
latio ait, au  
tes perfec  
sti, alias ad  
aptasti mi  
hi.

16

1. Reg. 9.

17

Exo. 29.

Cyp lib. de  
dupl. mart.

18

hijos:pretendiendo que ſus miniſtros , aunque antes de ſerlo tuieſſen los coraçones duros de Diamante, ſe deuiſan ablandar , y rendir a ſus palabras,perficionarſe ſus oydos , que tengan orejas de muſica,ſentidos deuotos,y ſujetos a la medida del compas que la mano de Dios haze , y eſtampò en los libros de ſu ſanta ley. No pienſo yo que aludio a la ceremonia, pero no es inconueniente que aludieſſe al intento della Virgilio, quando de vno, que auſtando para otra vez ſe pellizcaua la oreja propia,dixor:

*Cinthus aurem,  
Vellit & amouit.*

De qualquiera ſuerte que ſea, es de notar, que eſta ternura de coraçon que Dios queria en ſus miniſtros , auia de ſer mediãte la ſangre del ſacrificio.Dando a entender,que es don de Dios ſobrenatural, que ſe alcança de ſu diuina mano,mediante los meritos del cordero , que en la ara de la Cruz ſe ofrecio por todos . Por el miſmo intento , por moſtrar que es obra ſuya , pide Dauid en nueſtros verſos dos cosas. La primera,ſer oydo: *Exaudi me.* La ſegunda, que el oyga a Dios:y de entrambas haze autor al miſmo Dios: *Auditam ſac mihi miſericordiã.* Tu has de hazer lo vno, y lo otro , que me oygas,y que te oyga . De la ſuerte que dixo Salomon: Tu que moras en los huertos,ſienta y ota voz,haz que yo te oyga: no ay de que recelar-te, que todos ſon amigos quantos pueden eſcuchar: *Qua habitas in hortis amici abſculta te, ſac me audire vocem tuam.* Y aunque eſtas ſon razones del Eſpoſo a la Eſpoſa:pero en nueſtro verſo ſon della a el:Haz que oyga yo,Señor, las voces de tu miſericordia: *Auditam ſac mihi miſericordiam tuam.* No baſtan mis orejas a ſecar ſin tu fauor:pero(porque eſte jamas le niega a quien le pide,como deue)y o te lo ſuplico Señor, con todas veras: *Auditam ſac mihi miſericordiam tuam.*

Si quereis ſaber los eſetos, y prouechos que tras eſſo ſe ſiguen , oyda la miſma Eſpoſa que los refiere de eſperiencia,y cuenta lo que paſò por ella.Eſtas ſon ſus palabras en los Càtares: *Anima mea liquefacla eſt,vt dilectus loquutus eſt.* Hablome el amado , y luego ſe me derritio el alma . La raxon deſte termino de hablar es la propia que vamos tratando.El alma tocada de Dios,quando el le habla, a todo otorga, a rado dize de ſi,tan lexoſ de reſiſtir a ſus razones,que ſe derrite a ſus voces . Notad la palabra, *Liquefacla*, que es la metafora mas encarecida,la mayor exageracion que a eſte propoſito pudiera vſar.Mucho menos fuera dezir,que ſe boluia de maſa,o cera:porque en fin,aunque ſon materias blandas para qualquiera labor, no van ellas por ſus pies a amoldarſe . Si que-

Tercera Parte,

reys ſellar vna carta,es menester apretar el ſello,a penas de no ſeñalar:ha de auer fuerça,para que la cera,la hoſtia , o lacre ſe amolde a la eſtampa:pero el bronze,o metal (aunque de ſu naturaleza tan duro)dadmele derretido, y hareys del quanto ſe os antojare con eſtraña facilidad. Vna campana,y vn Sãtiago,como los de azauache, con todas ſus facciones , en que manera ſe pudo labrar materia tan recia, donde no entran limas , ni hazen mella los martillos / No ay coſa mas facil derretida vna vez. Tanto,que echada en el molde , podemos dezir,que por ſus propias manos ſe labra , e por ſus pies ſe va a labrar:ella miſma camina a buſcar,haſta la mella del diente,y los raſguños de las peſtañas(ſi las ay en el molde ) quedan impresas en las ſuyas: del todo en todo ſe ajulla, ſe pone a ſu medida, y faccion deſpues de derretido. Tan lexoſ de reſiſtir a la forma que ſe le ha de imprimir , q̃ el miſmo la va a buſcar. La cauſa es eſtar derretido el metal: de antes no pudiera quiza ſer librado con artificios algunos.Pues eſto dize la Eſpoſa:Mi alma ſe derretio entre las platicas y razones del amado: Rindiſe, y ablandeſe como el metal derretido,que ſe mide de todo en todo , con los ſenos de ſu diuina voluntad, y ſanta ley . Y aſi ſolamente le ſuplica le deſembarace , y mueſtre el camino por donde conuiene yr, que el por ſus pies le andara,deſpues que el Señor le hable a los oydos del alma platica de ſu miſericordia: *Auditam mihi ſac miſericordiam: & notam ſac mihi in viam in qua ambulem.*

**Diſcurſo III. ſobre los miſmos verſos nono, y dezimo , Que ſolo Dios es quien mejor enſeña el camino del cielo, y como ſe reſueluen de andarle ſus ſiervos.**



*Otaſac mihi viam in qua ambule.*

Los Legiſtas hazen vn titulo, que ellos llaman de *Rebus dubijs*, donde tratã de las coſas dudoloſas. Y ſi quereys apurar lo que pretenden,quiza hallareys, que en alguna manera ſe cõtradizen a ſi meſmos Porque claro eſtã, que en las leyes quieren los Emperadores determinar lo que ſe ha de hazer . Pero ſi ellos meſmos conſieſſan ante mano,que no eſtan determinados en el caſo,como pueden determinarle para los otros? Si ponen en el ſobre eſcrito, que eſta coſa dudoloſa la que ſe trata,como puede reſoluer lo cierto? Y ſi por cabo lo alcançan , ya dexa de ſer dudoloſo,y no quadrã bien debaxo le-

Zz 5

titulo

ff de rebus dub.



2 titulo de las cosas inciertas. A su ciencia llamá  
ellos el Derecho, porque es la regla con que se  
ha de niuelar el gouerno de la Republica. Bié  
estoy con esso, pero en las cosas que antemano  
dizen que no las saben, que no estan ciertos, co  
mo pueden saber si aciertan? No podría en ef  
te caso salir tuercos su derecho? Parece que si.  
Lo mas que en su fauor se puede responder, es,  
que en casos semejantes de duda, el menor yer  
ro es acierto. Como los nauegantes que se rigé  
por la estrellá del norte, no porque sea firme, y  
cierta (que no lo es) sino porque varia menos,  
que todas las otras: y aunque se yerre por ella,  
en fin será lo mas llegado a lo verdadero y cier  
to. No anda mal, quien de dos males escoge el  
menos dañoso: y aunque hazen eleccion entre  
las cosas dudosas, inclinando a la que parece  
mas llegada a la razon, aciertan: y con todo po  
dría ser falso lo que aprueuan, y por el contra  
rio ser verdadero lo que reprueuan, y desechá.  
Con este presupuesto se atreuen los Empera  
dores de la tierra, a dar reglas en los casos du  
dosos, determinando por justo, lo que parece  
mas llegado a lo justo: pero aunque acierté en  
darlas, no es cierto que ellas son ciertas, bien  
podría en estas cosas ser tuertos sus derechos,  
que solo el Emperador del cielo puede sin yer  
ro determinar lo cierto en lo dudoso.

3 Pareceme a mi, que deuieran de tirar a este  
pensamiento los antiguos, quando ponian en  
las encruzijadas de los caminos vno de sus dio  
ses, que estuuiessé señalando con el dedo a dō  
de yua cada vno. En passos dudosos es officio  
suyo enseñar el camino. Y si quereys ver casi lo  
mismo en las sagradas letras, dixolo nuestro  
Profeta David en otro Psalmó, hablando con  
Dios, desta suerte: Alumbre el Señor su rostro  
sobre nosotros, para q̄ conozcamos en la tier  
ra su camino: en fin el le ha de señalar, a penas  
de errarle. Si os parece que es poco mostrarle,  
o señalarle cō el dedo, lenguaje de mudos, oyd  
a Esaias que dize: Oyrá tus orejas las palabras  
del que te da voces a las espaldas: Oia, que vas  
errado, buelta, buelta házia aca a las espaldas:  
*Aures tue audient verba post tergum monentis,*  
*hec est via.* Primero señaló el camino con las  
señas del gesto: *Illuminet vultum suum si per*  
*nos, ut cognoscamus in terra viam suam.* Y si es  
tas no ballaron para que le siguiessés, te da vo  
ces que buelvas házia donde te llama.

4 Dize Jeremias, que los caminos de Dios son  
por agua, navegacion de la mar: *Qui dedit in*  
*mari viam, & in aquis torrentibus semitam.* Sa  
beys como lo entiēda a este proposito? En los  
pueblos las calles enseñan el camino. En el ca  
po las pisadas agenas. Y en los puertos cubier  
tos de nieue, dōde no se echa de ver la huella  
de los que passaron, ay remedio? Si. Qualquiera

pilastras, o columnas leuátadas a las orillas del  
camino, guiando se por ellas le aciertan sin ver  
le: pero quando se nauega la mar, donde, ni las  
naues que passaron dexan rastro, ni ay cimien  
tos en que fondar columnas: que ordē para acer  
tar en tales jornadas? No ay otro, sino gouer  
nandole por las estrellas, solas las lúbreras del  
cielo son las que pueden enseñar el camino. Y  
esso significa Esaias, diziendo, que el camino pa  
ra Dios, es por agua: *In mari via tua, & semi*  
*ta tua in aquis multis,* dōde el cielo es la guia.  
A lo mismo tiran aquellas deuotas palabras  
del Rey Iosaphat, quādo dixo: *Cum ignoremus,*  
*quid agere debeamus, hoc solum nobis restat, ut*  
*oculos nostros ad te dirigamus.* Andando el ca  
mino a ciegas, sin saber a que mano nos conue  
ne echar, solo resta poner los ojos en ti, como  
en norte de nuestra nauegaciō. En efecto es por  
mar el viage, dōde no puede encaminar nos la  
huella de los que passaron, sino solamente la lú  
bre del cielo nos ha de enseñar la derrota que  
auemos de seguir. Lo qual es lo propio que di  
ze aqui nuestro penitente David: Muestra me,  
Señor, el camino que me conuiene seguir para  
llegar a ti, a donde ya tengo prendas donde ya  
está mi pensamiento, y mi alma: *Notam fac mi*  
*bi viam in qua ambulem, quoniam ad te leuani*  
*animam meam.*

5 Tratando mi Padre san Agustin de los dos  
Discipulos que yuan a Emaus (quando Christo  
Señor nuestro, despues de su santa Resurrecciō,  
les aparecio distraçado en traje de peregrino)  
dize: *Christus erat cum illis in via, qui nondum*  
*erat in via:* Andaua Christo por el camino, cō  
los que yuan fuera de camino, y en fin los me  
tí a camino, quitandoles de su yerro, e infide  
lidad. Vn libro ay muy deuoto en nuestro Ro  
mance Español, que tiene por titulo, Jornadas  
para el cielo. Pero vaya de aqui sabido, que  
por muy contadas que las tenga, no las acerta  
ra a andar, quien no lleuare a Dios por guia:  
*Notam fac mihi viam in qua ambulem.*

6 Notad mas *Viam in qua ambulem:* El Señor  
me muestre el camino, y yo le andare. No puto  
condiciones, ni termino: yo le andare si fuere  
corto, si fuere de pocas leguas, sino huiere  
puertos que passar: porque no ha de auer rassa  
en esta empresa. Atai como el paradero, la pre  
tensiones vn precio sin precio, así la medida  
del camino es ser sin medida. Dixo Christo Se  
ñor nuestro, tratando casi desta materia, a un  
re perfecti.  
con diferentes razones. Sed perfectos, como  
es vuestro Padre celestial. Reparemos en ellas  
vn poco. Dize, no os reys riades de quien di  
xesse a vn niño de pecho, que blandiessé vna lá  
ga, saliesse a vna justa de vn torneo, lleuasse a  
todos el precio, y que hiziesse lo que haze el  
mas brauo jayán? Si por cierto. La causa? porq̄

Poetarū fa  
bule & Mar  
curo.

Psalm. 66. Illu  
minet vul  
tum suum  
super nos,  
& ut cognos  
camus in  
terra viam  
suam.  
Esai. 6. 30.

Jerem. 49.

8  
Psalm. 76.

9

10

11

12

13 en pedir cosas imposibles, Pues donde ay mas diferencia, de vn niño a vn Gigante, o de vn hombre a Dios? En lo poſtiero tñ duda que es la distancia infinita: luego en que manea nos manda que ſeamos perfectos como el mismo Dios? Por ventura podemos en la bondad lo q̃ no podemos en las fuerças? No por cierto, que tan flacos ſomos en lo vno como en lo otro. Pues ſiendo aſſi, que quiere dezir, ponernos al mismo Dios por dechado de nueſtra perfeccion, ſiendo impoſſible, gualar al menor tilde della? Sabeyſ que es? Caſi lo mismo que acontece al maéſtro, quando enſeñando los niños a eſcreuir, los pone delãte vn dechado de ſu mano, y les dize, que hagan las letras como aquellas ſuyas. Bien cierto eſtã, que no puede el muchacho hazerlas tan buenas: y con todo, para que tengan menos faltas, ayuda mucho tirar del mejor dechado q̃ huuiere: alomenos echara de ver, que mientras alli no llega, ſiempre le falta, y le queda que deprender. Veyſ eſto? Pues es al pie de la letra lo mismo que vamos diziendo. La perfeccion infinita del Padre ceſtial, ha de ſer el dechado a que auemos de aſpirar. Y ſiẽdo cierto, que no podemos jamas llegar alla, tambien lo ſerã, quedar ſiẽpre mucho en que adelantarnos: y aſſi mientras dura re la vida, nũca ha de auer taſſa en la jornada, porque nunca ſe ha llegado a la perfeccion del dechado: ſiempre nos falta que andar, por que ſiempre ay en que adelantarnos, ſin limitaciõ, tiempo, ni medida alguna.

16 En el Levitico mandaua Dios, que en el ſacrificio que ſe ofrecia para la conſagracion de los Sacerdotes, les vngieſſen con ſangre los pulgares derechos de pies y manos. Que penſayſ que es? ſino de ir en lenguaje diſfragado, que (aunque para el ſervicio del Altar, y oficio del Sacerdote, ſe eſcojan los mas auetajados en la virtud, que hã caminado mejor en lo de atrã) no por eſſo han de deſcanſar en lo venidero. Vngeles de nuevo, para facilitarles el movimiento, y apercebirles a nuevo viage. Bien han caminado, pero eſſo mismo les ha de ſeruir para darſe agora de nuevo mas priſſa. Caminen adelante. Paſſos buenos, y buenas obras: para eſſo les vngen las manos, y pies derechos vngidos, que ar dan mas a la ligera: pies y manos derechos, porque no ha de ſer la facilidad para paſſos ſiniſtros, ſino para los buenos y virtuoſos. Sean como la piedra, que cae a ſu centro, tan lexoſ de canſarſe en el camino, que con el le van creciendo las fuerças, y las añias de llegar: mientras mas camino ha andado le ſigue con mas fuerça. Pareceme, que no quiere el Señor que paren en otra parte antes de llegar a ſu poſada: toda la vida ha de ſer caminar, y todos los que viuen caminãtes, el primero apear

en los braços de Dios. Que lleno de poluo llega vn caminante del viage largo? Acẽtece que haſta la camila es neceſſario mudar, antes que pãezca a los ojos de nadie. Y con todo quiere Dios deſſa fuerça, ſin parar primero en otra parte, ſe preſenten a los ſuyos. Parece que reſponde a eſte inconuiniente el ſanto Job, en aquellas palabras: *Gleba illius aurum, ſemitam ignorauit auis*. Es vn camino el ſuyo tan dificultoſo, y aſpero, que los paxaros por el ayre no ſabrã andarle: pero la tierra que piſan es de oro. Donde la Paraſraſis Chaldeyca habla mas claro, y mas a nueſtro propoſito, con eſtas palabras: *Pulueris aurei ſunt ei, ſemitam ignorauit auis*. Como ſi dixera: Bien pide David, q̃ Dios le enſeñe el camino, porque aũ los Angeles del cielo, las aues que buelã, no le acertarian, ſi el no les guiãſſe. Y no por eſſo temen los caminãtes de la tierra, andarla de continuo, y llegar a la caſa de Dios llenos de poluo, que ſon poluos de los de eſta jornada: *Pulueris aurei ſunt ei*. Mientras mas poluo mas ricos, mas hermoſos y llenos de oro. No ſe yo ſi enuidiõ eſta excelencia de los ſieruos de Dios el mal Emperador Nerõ: del qual eſcriue Plinio, que ſembraua de piedras preciosas los caminos por donde auia de paſſar. Y ſu imitador Eliogabalo, que ſegun reſe en ſu vida el buen hiſtoriador Eſpañol Pedro Mexia, haia limar oro, y cubrir de ſus poluos los ſuelos de los apoſentos por donde auia de paſſar, haſta ſubir a cauallo quando ſalia. Todas ſus demaſias no llegan a la grãdeza de los ſieruos de Dios, a quien el mismo ſiembra de oro los caminos, y quiere que no paren haſta apearſe en la caſa del Señor cuyos ſon.

Del milano refiere Iuan de ſanto Geminiano, que al principio de ſu juuẽtud es aue de rapina, anilloſa, acomete a los paxaros en el ayre, y los pollos en la tierra (como mil vezes lo echamos de ver por el azorariſe de la gallina quando el parece) pero deſpues creciendo la edad (como halla dificultad en la preſa que yua a hazer, defendiendole della, o huyendo, viendo que ſu trabajo quedõ de vazio) deſmaya, y llega a tanto la floxedad, y poco animo q̃ cobra, que ni ann mosquitos caça. Perdiendo las eſperanças de que ſu diligencia ſerã de prouecho, deſiſte de todo, y ſe dexa eſtar quedo, haſta que ſu pereza y deſmayo le acaba, y ſe viene a morir de hambre. Quiça de ay nacio, llamar amilanados a los hombres, que por cobardia dexã de emprender, o deſiſte de lo que les importa. Dañoſa es por cierto la poca coſtancia en todas las materias, pero mucho mas en la virtud, a donde los mismos paſſos, y ſu dificultad, ſon parte del prouecho que cõ ellos ſe pretende. El primer pũto de ſu eſcuela, es, que ha

18

Job. 18.

19  
Paraſraſ.  
Chal. ibid.

20  
Plin. nat hi  
ſto. libr. 37.  
cap. 2 Nero  
Princeps cu  
bicula via  
teria vno  
nilus ſiera  
nabat.

21  
Geminiano  
ſum.

22



## Psalmo VII. de la Penitencia.

23 ha de hallar resistencia, y vécerla con trabajo: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Dize aquí nuestro Penitente: Muestrame, Señor el camino, que yo le andare, y me ofrezco a ello, sabiendo antemano, que me tengo de cansar, y sudar en el, y por esto no señalo tassa hasta donde: ni pongo condiciones, si es llano, o agrio, de muchas, o pocas leguas, de qualquiera suerte le quiero seguir, venciendo con mi trabajo la dificultad del.

24 Vna luiana de Atenas, acompañada de muchos pifaverdes que la festejauan, se encontró a caso, o quizá de pensado, con vn Filosofo, acompañado de pocos y virtuosos dicipulos, viendole dixo: Alomenos señor Filosofo V. m. bien puede tener mas letras, pero yo lleuo mas dicipulos. Y el respondio: Verdad es que son mas los tuyos, pero ay esta diferencia, que tu los lleuas cuesta abaxo, y yo cuesta arriba. Dádo a entender, que en los pocos hazia el mucho, y ella en los muchos no nada. No son menester muchas ayudas de costa para seguir el camino de los vicios, pero el de la virtud es subir a lo alto. Allí si que se requiere esfuerço. Cál fue la mesma sentencia que el Poeta Latino dixo por otras palabras.

25 Virgil. AE-  
neid. 6.

*Pacilis descensus auerni,  
Sed reuocare gradū superasq; euadere ad auras,  
Huc opus hic labor est.*

Los pasos mas dificultosos en la mar, son donde el agua haze remolino, q̄ detiene y trae a si las naues. No es hazaña yrse a fondo en ellos: pero escapar, y salir a fuera contra la fuerza del agua q̄ le detiene, y le tira como de la ropa, o por mejor dezir de la naue, y todo quanto en ella va. Con este presupuesto enseñó naturaleza a los gusanillos (que se llaman Alcaldes de las hormigas) a labrar en la tierra vnos agujeritos de arena menuda, con vn desliçadero házia dentro, tan sutil, que en passando la hormiga, desliça, y primero que torna arriba la prende su alcalde. Aplicando agora estos exemplos a nuestro proposito, q̄ otra cosa son los vicios del mudo, sino remolinos de la mar, o desliçaderos de la tierra. Y quizá a esto atedia el Profeta Abacuch, quando dixo: *Contriti sunt montes seculi, incuruati sunt colles mundi ab itineribus determinatis eius.* Hundense en este camino los montes y collados: esto es, los grâdes se ahogan, y los mas sabios deslizan muchas vezes, *Ab itineribus eternitatis.* La razon de que deslizé los collados, es, porque caminan por la eternidad de Dios, es passando por mil filas y caribdes desliçaderos, que naturalmente tiran, y nos lleuan tras si. No obståte todas estas dificultades, dize nuestro Penitente, que se prefere de salir con su intento, y andar essa jornada (aunque mas cuesta arriba sea) y dessea saber

Habac. 1.

27

el camino, asegurando, que le andara con harta gana, quien de buelo ha puesto alla el alma, y le quiere yr todo tras ella: *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuauit animam meam.* La palabra, *Leuauit*, descubre, que a lo alto es el blanco de sus intentos. Si fuera házia las cosas de la tierra, a lo baxo, donde todos naturalmente desliçamos, no auia mucho que alabar. De vn tañedor famoso, llamado Thimantes, refiere Dion en su comentario, que tocando su instrumento, formaua vnas consonancias tan orgullosas, y alteradas, que alborotaua el animo de Alexandro Magno, quando le oya, y encendia en colera, y tropel de guerra. Dixo auisadaméte otro: Si tan estremado musical es, que mueue con ella los afectos del alma, caña de suerte, que le incite a pensamiéto de paz, y mansedumbre. Dando a entéder, que siendo Alexandro naturalmente inclinado al orgullo de la guerra, no era grã hazaña llevarle, a lo que el de por si se yna: mayor fuera mo uiendole a lo contrario. Así en nuestro verso no está todo dicho en la primera clausula: *Enseñame el camino que tengo de andar, Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Faltaua lo que comunméte falta, lo q̄ ha de concurrir de nuestra parte, y lo dize la següda clausula del verso: No me desmaya Señor, no me embota los azeros, saber, que la jornada es cuesta arriba, y contra lo natural de nuestra sensualidad, que ante mano tengo alla leuantada el alma; y pascadolo todo con el pensamiéto, todos los pasos agrios, y el paradero dōde se va por ellos: *Notam fac mihi viam, in qua ambulem, quia ad te leuauit animam meam.*

28

29 Dion in cō  
mērio de  
Regno, re-  
fer: Cytha  
redū adeo  
dextra pul-  
lasse, coram  
Alexandro,  
ut illum in  
prælium cō-  
citauerit.

30

Discurso IIII. sobre los mismos versos nono, y dezimo: Que los varones santos emplean en Dios sus pensamientos, desseando vnirse con el.



*Notam fac mihi viam in qua ambulem: quia ad te leuauit animam meam.*

La següda clausula de nuestro verso, es razon de la primera: Leuanté a ti mi alma, y por esto enseñame el camino por el qual deuo andar. Y si preguntay a donde ha de yr por esse camino, supóné que lo auéis entendido, o alomenos que el lo ha dicho bastantemente. Quiere yr a donde tiene su alma, alla se dessea trasladar todo: *Quia ad te leuauit animam meam*: en lo qual de callada significa, que mientras tanto, está como en martyrio

Horati. O.  
dz.

3

Cel. Rodi.  
lect. antiq.  
lib. 16. c. 18.  
fo. 613.

4  
Plot. lib. de  
his que Phi  
loſophis pla  
cent, refert  
tanqua Phi  
ſogorici de  
cererū, Ani  
ma est nu  
merus nu  
merus.

5

Plot. ut re  
fert Ploty  
nus lib. 2.  
Encadis  
quartz, de  
animar de  
ſeclū in cor  
pora.  
Pier. Hier.  
lib. 21. f. 153.

6  
& ante com  
Calius Ro  
di. lect. an  
tiq. lib. 4. c.  
14. fol. 139.

7

rio partido por medio, el alma en el cielo, y en la tierra. Corta queda aqui la exageración del Poeta, cuyos versos dicen, Que el amigo ausente le lleuaua la mitad del alma: *Dimidium anima mea*, toda la ſoy a (añade David) que le le ha ydo con Dios: *Quoniam ad te leuau animam meam*. Y como no ay diuision mas fuerte, que apartarle el alma del cuerpo, así no pudo pintar con mayor encarecimiento la vehemencia de sus afectos, y los deſſeos de verſe ya con Dios, ſino diziendo, Que le le ſubio alla el alma, y para vnirſe con ella pide que le enſeñe el camino: *Notam fac mihi viam in qua ambulem*.

El antiquiſſimo Zoroaſtro, ſegun refiere Celio Rodigino, vſo a eſte propoſito de vna ficción muy prouechoſa. Enſeñaua a ſus diſcipulos, que nueſtras almas tienen plumas con que buelan, las quales algunas vezes ſe les caen, y deſplumadas tornan a baxar a los cuerpos: otra vez creciendo las alas, podia de nuevo leuantarſe a lo alto. Preguntado, en que manera conſeruariar las plumas, y las harian crecer? Reſpòdia, Que la regaſſen con agua de vida. Preguntado mas, donde hallarian tal agua? Reſpondia con otra figura no menos eícua: Quatro rios riegan el Parayſo de Dios, y de alli ſe ha de co ger el agua ſaludable para que crezca, y ſe fortifiquen las plumas con que buela el alma. San Ambroſio comentando los quatro rios de Zoroaſtres, dize, q̄ ſon las quatro vittudes, q̄ los Teologos llaman Cardinales, Prudencia, Tem perancia, Fortaleza, y Juſticia. La fuente de las quales es la ſabiduria: todas riegan, y fertili zan el vergel, o parayſo de Dios: y con eſte rie go crecen las alas, y ſuben de buelo nueſtras almas.

Algo de lo qual apronó deſpues Platon, diſ putando a la larga, que plumas ſon eſtas con q̄ buela el alma? Y qual el agua con que ſe riega? Celio Rodigino declarándolo, dize, Que las dos alas del alma ſon. La vna, el inſtinto, o inclina cion del entendimiento para la verdad diuina. La otra, la inclinacion de la voluntad para el bien diuino. Pierio añade curiosamente, q̄ por ocaſion deſtas alas del alma en la lengua Egp ciaca (en la qual, como en la Hebrea, muchas vezes con las ſilabas de los vocablos ſe ſuelen dar a entender las condiciones, y calidades de la coſa ſignificada) tiene nueſtra alma, y cora çon, entrambas a dos coſas, juntas el miſmo nó bre que los Gauilanes, y aues de caça. *Brieth*, en aquella lengua (ſegun afirma el miſmo) ſigni fica lo propio, que *Ierax* en la Griega: en la La tina *Accipiter*, y en l'Eſpañola, *Gauilano* (por hablar mas propriaméte) *Sacre*, que es cierta eſ pecie de las dichas aues, cuyo vocablo en rigor imita la ſignificacion propia de la palabra Griega *Ierax*: la qual quiere dezir, el ſecreto, el

el mañeſo. Y el le da tal nóbre, por las tretas que ſemejantes paxaros ſuelen vlar, deſuiando ſe muchas vezes de la caça como quieſa dexa, pero todo con maña, y aſſucia, por ganarla el ayte, o la altura, y cogerla mas al ſeguro. *Ierax* le llaman los Griegos por eſta caſa, Ei de ma ñas ſecretas, eſto es. Los Eſpañoles, *Sacre*, como eſta de Sacramento, o myſterio de naturale za, el diſſimulado, el enca bierto: pero en la len gua Egypciaca le llaman *Baieth*.

Eſto ſupueſto, lo que haze a nueſtro propoſi to, es Q̄ para ſignificar el alma, o el coraçon del hombre parten eſta miſm a palabra por m. dio, *Bai-eth*: con la mitad primera ſignifican el alma, con la ſegunda el coraçon. *Bai* quiere de zir, Alma, y las letras reſtantes *eth*, ſignifican el coraçon. De manera, que a bi ena ciera llama ron al alma medio *Gauilan*, y medio *Sacre*.

Y ſi queremos deſpues de partido el vocablo tornarle a juntar, digamos (con el miſmo *Pie rio*) aue el penſamiento de los Egypcios, ſue, q̄ el cor. çon es aſſiento del alma. Y quiẽrò dar a entender, que eſtando en ſu trono juntada cõ el coraçon ſin moſerſe, ni apartarſe del, es vn *Gauilan* bolador, que ſe leuanta por los aytes. Si ya alguno no quieſſe dezir, que el ciento fue al reues, diriuando del alma el nombre de *Gauilan*, o *Sacre*: queriendo por eſta via enca recer la ligereza de tales paxaros. Como ſi en Eſpañol dixeſſemos, que ſon vn penſamiento en bolar. En ſin, de qualquiera ſuerte, ſiempre preſuponen lo de Zoroaſtro, que el alma tiene alas con que ſe leuanta a lo alto. Y de la ſuya afirma nueſtro Penitète, que volò a Dios: *Quia ad te leuau animam meam*. Quedando en la tierra la maſa peſada del cuerpo, y deſſeando vnirſe con ella, pregunta el camino: *Notam fac mihi viam in qua ambulem*. Notad la con trapoſicion de las palabras: *Leuau animam viam in qua ambulem*: Subio el alma a ti, pero el cuerpo no tiene plumas, ha de y mas del a cio, y por ſus paſſos contados: *Viam in qua ambulem*.

Pe. o a eſta ventaja en nueſtro caſo, que el alma que ſubio dela te tirando del cuerpo, le ayuda, y aliuia en gran manera ſu peſo. Que reys ver el como? *Deſidme*. Podria auer algun remedio para que el agua ſuba ſin violencia? Los Machiniſtas no lo han hallado haſta ago ra. Dizen que de neceſſidad ha de auer ſan gre, coſa viua que la haga fuerza, como en las bombas de la mar, o en las norias de la tierra. Por eſſo nos marauilla tanto, el ingenio ſingul ar del Alcaçar de Toledo, que la haze ſubir tan alto: pero es coſa cierta, que el eſſecla ſe li gue por la violencia que lleua la corriente del rio. dentro de la qual eſtã ſituada la primera rueda, q̄ mouida, muene todas las otras pieças del

8

Anima ſe  
tor, s Q̄  
para ſignificar el alma, o el coraçon  
del hombre parten eſta miſm a palabra por m.  
dio, *Bai-eth*: con la mitad primera ſignifican el  
alma, con la ſegunda el coraçon. *Bai* quiere de  
zir, Alma, y las letras reſtantes *eth*, ſignifican el  
coraçon. De manera, que a bi ena ciera llama  
ron al alma medio *Gauilan*, y medio *Sacre*.

9  
Pierius vbi  
ſupra.

Rodigi. vbi  
ſupra, ten  
et. animam  
accipit cõ  
parati co,  
ſcilicet,  
quia la a

10  
des con a  
quã bibit,  
ſed ſangui  
nem pra de  
cor vero ſã  
lune altu  
tur, & ani  
ma paxa  
pi e ſangu  
guine de  
git.

11

Motin cap.  
11. Omnes  
qui labora  
tis, & nec  
ricti, &  
ego recitã  
vos, iugum  
enim meũ  
ſuauẽ.

12



## Psalmo VII. de la Penitencia.

del artificio. En fin el agua es pesada, y no puede subir sin fuerza agena. Y cō todo, si quereys ver vn exemplo en que sube de por si misma, es semejantissimo a la razon que David apunta en nuestro verso. Tomad vna escudilla de agua, y echad dentro vn pedaço de lienço, o orillo mojado, que cuelgue vn poco fuera de la escudilla, començará presto a pringar, y el agua que va cayendo llama la que está dentro de la escudilla, en pocas horas echareys de ver, que se ha variado toda, y queda la escudilla seca. Y si quereys ver la experiencia mas a mano, hazed oy facar algo mas de lo acostumbrado la torcida del candil que se encendió anteche en vuestra casa, de manera que quede colgando, y por ella poco a poco se descolgara todo el azeite. Pues como? Sube sin que le hagā fuerza? Si. Y por que mas entōces que de antes? La causa es, el agua o licor, que humedeciēdo todo el lienço, o torcida, auia baxado a la parte q̄ quedó colgando, y llamandose la vna agua a la otra, le ayunta en la extremidad, y llegando a hazer peso, ella misma de por si comiença a gotear, y la q̄ va cayēdo llama a la que quedaua, y vna tras otra sale toda. Yo creo que auia visto muchos, como con cierto cañuto de vidrio torcido, hazen desta suerte vna fuente muy graciosa, metiendo la vna punta en algun cantaro o vaso lleno de agua, y por la otra, llamando el agua con el aliento solamente la primera vez: la qual auendo començado a salir con arte, y aynda, sale despues, y sube sin ella: y en virtud del primer llamamiēto, ella de su grado va cayēdo, la primera q̄ cayō llama la otra q̄ queda.

Veysestos exemplos, que parecen extraordinarios: pues bolued agora el cuento al reuer, no tratādo de caer, sino de subir a lo alto, y sabed, que a la propia doctrina (aunque por diferente metáfora) tira mi Padre san Agullin en aquellas palabras de sus confesiones: *Accendimur, & sursum ferimur*: Encendemonos, y somos llevados a lo alto. Ponderad los terminos q̄ vñs, *Accendimur*, parece que alu le a lo que David dixō: *In meditatione mea exardescet ignis*: El pensamiento puesto en Dios, enciende el corazón, levāta llama. Que se sigue tras esto? Que como el fuego no se contenta con estar subiendo de continuo, sino que también va levantādo consigo la leña, o materia en que prende: así el alma empleando los pensamientos en Dios, no se cōtenta de su vuelo solamente, sino q̄ quiere pasar alla el sujeto entero en que vive. Si encierrā la llama, y no halla por do salir, estará haziēdo fuerza hasta que encuentre algun resquicio. Rebertard el horno si le cierran la puerta: y hará bolar los montes si le encierran en las minas, busca camino, o le haze. Ardía sin duda el pecho de David, y en las llamas va embuelta el

alma, buscando el camino por donde quepa, y pueda subir tado el, y pide al Señor se le muestre: *Notam fac mihi viam in qua ambulem*: Por que ya está alla mi alma, y tira de lo que aca aca queda: *Quia ad te leuavi animam meam*.

Y siendo doctrina cierta de los sagrados Teólogos, que en nuestra alma, despues de la muerte, apartada de las carnes, y buuelto el cuerpo ya en ceniza, siempre queda vn desseo natural de su antigua morada, y estar vnida cō el cuerpo, su primera cōpañia, llano es, q̄ lutira mal auer diuision mientras dura la vida. Luego si ella está ocupada en tan buen empleo, subida con los pensamientos sobre los cielos, desseará sin duda arrobar consigo los sentidos del mismo cuerpo, y passar todo el hombre entero dōde ella está. Y bulcando camino para ello, pide David al Señor que se le enseñe: *Notam fac viam, quia ad te leuavi animam*.

El alma quiere llevarnos del todo tras si. Quanta fuerza tiene para salir cō la empresa, se echa de ver en mil exemplos. Aristoteles dice, que por esta razon solo el hombre entre los animales rie, y llora: porque en solo el quiso naturalaleza, que se echassen de ver, señaladamente en las muestras de la cara, la alegría, o tristeza del alma. También vemos, que el coraje, o enojo interior enciende los ojos, y sale en la color del rostro. El amor y afición altera el pulso, de suerte, que Eustrabo famoso Medico, tomando el de Antiocho, conocio en las pulsadas, la afición que tenia a Estratomea su madrastra. Llegan a tanto los afectos del alma, que hazen impresión aun en los cuerpos agenos, particularmente si en alguna manera son propios, como parece en las preñadas, que su antojo, o desseo mancillan, y hazen perecer el niño en las entrañas. Fabio refiere, que vna casta Matrona pario vn Etiopiano. Y Hipocrates, que librō a otra, que por auer parido vn hermosissimo niño, siendo ella y su marido por extremo feos, causō sospecha de adulterio: y estando condenada a muerte, mostrō, que pudo ser naturalmente, por tener en su aposento vn muy hermoso retrato, cuya representacion pegō la hermosura al niño de padres feos: como por el cōtrario, al que de padres blancos nacio negro. Filosofia es, que aprueuā las sagradas letras, que quentan, como Iacob quitādo la corteza a los arboles donde pacian las ovejas de Laban, hazia que los corderos saliesse de colores manchados. Mil vezes acontece, de sola la imaginacion, y pensamiento interior, pegarse semejantes sabores a la salua de quien lo mira. De lo qual tambien nace, que viendo comer cosas agrias a algunos, se nos embotan los dientes. La purga q̄ se ha de tomar mañana, nos haze oy dar arcadas: otros de ver sangrar a vno se desmayan.

August. con  
f. l.

Psal. 34.

Eustratus  
Medicus ex  
pulsu expis  
catus est Au  
ti arori  
vulueratū.

22  
Genes.

23 mayan. Al que de alguna torre muy alta mira a lo baxo, ſe le va la lumbre de los ojos, no ſe atreuerá en eſſe pueſto ponerſe de pies ſobre vn almena, ni ſobre la tapia, porque ſe deſuanece la cabeza, y dará conſigo a baxo, todo del imaginar que eſtá tan alto. Vn alboroto, o temor repentino, haze dar ſaltos al coraçon, erizarſe los cabellos, y temblar la voz, que no acierta a hablar. Y del miſmo acoptece, que ſe reprimen los ſolloços, y ceſſa alguna vez vna quartana, ſegun eſcriue Cerio. Todos ſon afeçtos del alma, que lleva tras ſi las acciones del miſmo cuerpo. De aqui nacio el cuento de vn hijo de Creſſo, que ſegun afirma Herodoto, ſiendo mu- do, y viendo que yuan a matar a ſu padre, ſin conocerle, pudo romper el impedimento de la lengua, y auſar con voz clara quien era. Tambien mi Padre ſan Aguiſtin haze memoria de otro, que todas las vezes que queria monia las orejas, vna, o entrambas: y ſin menear la cabeza, hazia que la cauellera cayeſſe házia el colodrillo: y deſpues (ſi le placia) que ſe tendieſſe ſobre los ojos.

Carl. Rodi.  
lect. anti. li.  
20. c. 12.

24  
Erodorus.

25 Luego ſi tanta fuerça tiene el deſſeo, el que- rer, el imaginar, el temor, el amor, las paſſiones del alma, para arrobar, y llenar tras ſi las acciones, las paſſiones, y los ſentidos corporales, que maravilla, eſtando la de nueſtro Penitente leuantada en alto, empleada ſolo en Dios, que deſſe, traſpaſſarſe alla a ſi todo, y pida, que le enſene camino para ello, pues tiene ya leuá- da en alto ſu alma; *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuauit animam meam.* Dad me vos vno que trayga los penſamientos del alma bien ocupados en Dios, yo me obligaré, que mientras eſſo durare, que hálle poco ſabor en los ſabores de la tierra, y que todo ſu hipo ſea por los del cielo.

Auguſt.

26 Eſte miſmo parece que fue el penſamiéto de ſan Aguiſtin, quando (comentádo las palabras de S. Pablo, ſignificadoras de lo que deſſeaua, verſe ya vnido con Dios) dixo: *Qui cupit diſſol- ui, & eſſe cum Chriſto, non patienter moritur, ſed patienter uiuit, & delectabiliter moritur.* Muy corta andaria quien dixeſſe, de los que deſſeã ſer deſatados, y morar con Chriſto, que ſufren bien la muerte. Para hablar propiamente no deue dezir, ſino que los tales ſufren con pacien- cia la vida, y ſe gozan cõ la muerte: tira dellos el deſſeo que tiené pueſto en Dios, y la mayor alegria que eſperan, es verſe vnidos con el, y acortarſe el camino, para morar de aſſiento, dõ de por el afeçto ya aſſiſte el alma: y eſte puede ſer el propio ſentido de nueſtro verſo: *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuauit animam meam.*

27

A vno de penſamiétoſ baxos y terrenos, di- xo Ciceron, que el alma le ſeruia ſolamente de

ſal, porque no ſe pudrieſſe el cuerpo, y no olieſ- ſe mal: y nueſtro Profeta en el 10. Pſalmo añá- dio vn eſcalon mas, dixo, Que algunos la reci- bian de vacio, de valde, y que por eſſo no auia la bendicion del Señor: *Qui non accipit in vano animam ſuam, &c. hic accipiet benediçtionem a Domino, & miſericordiã a Deo ſalutari ſuo, hæc eſt generatio querentium Dominum.* Dunde di- uide dos linages de gentes: los vnos, que buſcã a Dios, y por eſſo alcançan ſu bendicion: los otros, o no buſcan coſa alguna, o buſcan a ſi meſmos, y las coſas de la tierra: de los quales dize, que recibieron el alma en vano, porq̃ no la tienen empleada en volar a lo alto, que es el exercicio propio para que fue criada, y para que le dieron alas. Parad en eſte lugar, que ſiẽ- do principio tan auetiguado en toda Filoſo- fia, que en ninguna coſa ay vacio, que Dios, y na- turaleza no hazen coſas de valde; con todo mienta David almas valdias, que ſe eſtan de va- cio: *Qui non accepit in vano animam ſuam.* Luo- go ya ſupone, que algunos la reciben en valde? Como es poſſible, ſiendo contra toda razon natural? Reſponde, Que lo vno, y lo otro es ver- dad: Dios, y naturaleza no hazen coſa de val- de, pero muchos las reciben de valde. Aconte- ce dar vn padre diez ducados a ſu hijo, para q̃ los emplee en vna joya, el los fue a echar en vn reſto: Pareceos, que ſe le dieron para q̃ ſe lo graſſen tan mal? No por cierto, pero el los reci- bio para eſſo. Aſſi dize David, aunque no da el Señor coſa de vacio, ay muchos que recibirõ ſu alma de vacio: dioles vn coraçon capacíſi- mo, y ſenos en que cupieſſe todo Dios, ellos le ocupã ſolo en coſas pequeñas de la tierra. Lue- go llano es, que queda harto apoſento de va- cio. Dio a nueſtra alma plumas de entendi- miento, conſideracion, afeçtos, y amor. Qual pudo ſer el intento, de quien dio las alas, ſino que volaſſe: y ſi a quien ſe dieron no ſe leuantõ jamas vn palmo del ſuelo, cierto es, que las re- cibio de vacio. En el qual articulo dize David, que nos han de examinar para entrar en el cie- lo, no morara en la caſa de Dios quien tuuo ſu caſa de vacio: *Habitabit in tabernaculo tuo, qui non accepit in vano animam ſuam.* En nueſtro verſo alega David, q̃ no recibio en vano las plu- mas del alma, antes bolõ con ellas, haſta el miſ- mo Señor que ſe las dio: *Quia ad te leuauit ani- mam meam.* Y porque toda via queda con las piguelas del cuerpo preſo en la tierra, pide re- medio, como, o por donde pueda yr todo el enteramente, adonde eſtá ya ſu alma: *No- tam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuauit animam meam.*

28  
Pl. 33. Qui  
non accepit  
in vano ani-  
mam ſuam,  
hic accipiet  
benediçtionem a Do-  
mino.

29

30

31

32  
Pſalm. 42.

VERSO



# Psalmo VII. de la Penitencia.

## VERSO XI.

Discurso primero de la letra  
deste verso.

*Eripe me de inimicis meis, Domine, ad te confugi: doce me facere voluntatem tuam, quoniam Deus meus es tu.*

Librame de mis enemigos, Señor, a ti huyo: enseñame a hazer tu voluntad, porque tu eres mi Dios.

Phrasia Hebrea.



Vanto a las palabras, sola vna veo en el original Hebreo agena de la común manera de hablar en Latin, y Romance, la qual es, *Ad te confugi*, Acogime a ti: porque en el Hebreo está, *Eleca ebristi*, que en rigor quiere dezir, texer. Y segun el estilo común, texerse a alguno, no es frasis usada en Latin, ni en Romance: pero ay otra casi semejante, en que se echa de ver, que nuestro interprete trasladó propiamente, solo quitó la obscuridad que podia causar la frasis Hebrea, no acostumbrada en Latin. Quando vno se llega mucho a otro, se dice en Español, que se querria coser con el, tomando la metáfora de los paños, o lienços cosidos, que casi parecen vno: alomenos quedan tan ligados, que no ay cosa en medio. De la misma manera lo que se texta es tan vno, que queda vnido, aun sin costura. Y aludiendo a esta vnion, quando la lengua Hebrea quiere significar con encarecimiento, que alguno se juntó mucho con otro, dize, que se texio con el. Y esta metáfora vió aquí nuestro Profeta, de vn retraydo, acogiendo a sagrado, no se contentasse con menos, que pegarse a los manteles del altar, sin apartarse vn punto, bien podiamos dezir, que se cosio con el altar. Así David en nuestro verso dize: Acogime a ti, como a sagrado, y cósime contigo mismo, no me teniendo por segaro, sino es tan pegado contigo, que no huviessse cosa en medio, *Ad te texi me*. Pero quanto a la significacion de las palabras, la misma es que trasladada nuestra Vulgata con mas claridad: *Ad te confugi*. Todas las demas palabras destos dos versos, son ordinarias en Latin, y en Romance.

Vamos agora a lo que pretende dezir en ellas, y comenzando desde el principio: *Eripe me de inimicis meis ad te confugi*: Librame de mis enemigos, que me acogí a ti. Si por estos enemigos entiende los esquadrones del levantado Absalon, que entonces le queria quitar el Reyno de la tierra: o los de Satanas, que de continuo pretendē quitarnos el del cielo: no me parece que ay mucho que contender, despidiendo nos con solo dezir, que a la letra trata de los enemigos presentes, que vey a, en el sentido espiritual de los invisibles: y de todos pide al Señor que le libre, por averse acogido a su amparo. Así lo siente aquí Casiodoro.

Casiod. senten hic.

Cuya exposicion viene muy a proposito, por que en el verso passado suplicó David al mismo Señor, le descubriessse alguna vereda, por la qual se escapasse. Y aquí preiupone que fue oydo, y hallandola se acogio por ella a sagrado, y dize: *Ad te confugi*. Y por quanto estos enemigos acuden con mas furia, quando echan de ver, que la presa (que contavan por suya) se les va de entre las manos. Pide agora de nuevo, y con mayores ansias al Señor, que le libre de todos los assaltos que intentare contra el: *Eripe me de inimicis meis*.

Aug. hoc loco, ait: Nō ego hie per inimicos homines intelligo.

Y porque se entienda, que no trata a la sencilla de solo los temporales, sino mucho mas de los que hazen guerra al alma, añade: *Doce me facere voluntatem tuam, quoniam Deus meus es tu*: Enseñame a hazer tu voluntad, porque tu eres mi Dios: como si dixera: El escapar de las manos de mis enemigos, o caer en ellas, consiste en guardar tus santos mandamientos, y ajustarme en todo con tu divina voluntad, desuijándome, de la qual caigo por el mismo caso en las manos dellos. Así, q lo mismo es librarme de mis enemigos, y enseñame a hazer tu santa voluntad: *Doce me facere voluntatem tuam*.

Y auiendo dicho en el verso precedente: *Notam fac mibi viam in qua ambulem*: Enseñame el camino que tengo de seguir agora, para mostrar, que este es el de sus mandamientos: y que el desearle saber, es para imitarle, y ponerle por obra, añade: Enseñame a hazer tu santa voluntad: *Doce me facere voluntatem tuam*. Suplique que me enseñasses tus caminos: pero no ha de ser para solo saberlos, sino para caminar por ellos: *Facere voluntatem tuam*. Así lo interpreta Iuan Neouileo, y antes del san Gregorio: el qual dize, que todo es vno lo q atrás suplicó: *Notam fac mibi viam in qua ambulem*: y lo que agora pide: *Doce me facere voluntatem tuam*.

D. Gregor. Neouil. de lauden. exposit. luc.

Y añade David: *Quoniam Deus meus es tu*, señalando la razon de lo dicho: como si dixera: Siendo tu mi Dios, injustissima cosa es que yo tenga voluntad alguna desuijada de la tuya: pero

10  
Ticelman,  
expositio.  
August.

11

pero mucho mas lo seria si fuesen obras. Si por satisfazer a mi guita, quitiéde yr contra el tuyo, y huer mi voluntad, anteponiendola a la tuya. No sea así jamás, porque tu eres mi Dios: y quien dice Dios, dice en vna palabra todas las razones de ser obedecido y respetado. Esta declaracion es de Titeimano, y el lo tomó de mi padre S. Agustín: el qual comentando las palabras: *Deus meus est tu*, añade, *Quasi dicat: Tu es factor meus, tu es refector meus, tu es totum bonum meum*. Lo mismo es decir David: Tu eres mi Dios, que si dixera: Tu eres mi criador, y mi reparador, y todo mi bien. Todo junto lo que no podia decir haziendo vna larguísima ledania de estos beneficios, y de las grandezas que ay en tí (de donde manaró los que pusiste en mí), e dos se encierran debaxo de estas palabras: *Deus meus*. Y así no es menester alegar mas razon que esta, para que le eche deue: quanta corre de tu parte, para que yo haga siempre tu santa voluntad, atropellando en todo la mia, si le fuere contrario. Basta para esto acordarme, que tu eres mi Dios: *Duce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus est tu*.

## Discurso II. Sobre el mismo versos onze. Del fauor, y amparo que Dios haze a los suyos.

13

Arist.  
Rhetoric.



*Ripe me de inimicis meis, Domine, ad te confugi.*

Dixo Architas Philosopho Griego, y lo refiere Aristoteles en el libro tercero de su Retorica: que

lo mismo son los jueces, y los altares: *Iudicem & aram idem esse*. Haze novedad la sentencia: porque antes si juzgamos por los ruydos que algunas vezes vemos a las puertas de las Iglesias, y pleitos que oy mos sobre las jurisdicciones, parecen cosas no solo diferentes, sino tan bien de todo en todo encontradas. Acogele vn retraydo a sagrado, luego los alguaziles tras el. Aqui del Rey, por prenderle, y los Eclesiasticos, Aqui de la Iglesia por conseruarle en libertad. Esto encuentro parece de lo Eclesiastico, y seglar de los jueces, y los altares, pues hazen gente, apellidan vando lo vnos contra los otros: Y siendo esto lo que ordinariamente vemos, acudir vn Griego sentenciando, que son vna misma cosa. Sino estuiera de por medio la aprehension de Aristoteles (de quien tenemos anteano concebido mas credito) quíga se nos antojara, que era hablar Griego: o como sentencia, que tenia necesidad de padrimos, la anduieramos de pura cortesia buf-

Tercera Parte.

cando alguna interpretacion prestada, o por darsela quíga de nuestra casa la dieramos impropria, al que hablando con mucha propiedad dixo bien, Que jueces, y altares son vna misma cosa, en razon de librar a los que se valen dellos. Y si quereys ver claro quan bién procede, reparad que el sagrado libra de la justicia a los que se acogen a él, y los jueces libran de las injusticias, y agravios que se hazen en las republicas a los que acuden a sus tribunales. No es tan proprio oficio del juez castigar al reo, como librar de agravios al que los padece. Ahorcar al matador, no se ordeno en la republica, tanto por quitarle la vida, quanto porque el no la quite a otros. Echar a galeras al ladrón, no es tanto porque lieua al Rey cō el remo en las manos, quien las couo abilos para coger lo ageno, quanto porque los ciudadanos que quedan gozen sus bienes sin cogbra, y con seguridad. Demanera que juezes, y altares todo e vno, todos tienen vn oficio. El blanco de entrañas cosas, es librar a los perseguidos: La diferencia esta, en que los jueces de la tierra libran solamente a los inocentes (Voy haziendo el tanteo, no por lo que son, que no me meto por agora en este articulo sino por lo que deben ser en razon de su oficio). Y la Iglesia vale muchas vezes tambien a los culpados. Y si esto os parece menoscabo de lo sagrado, y que por esta causa es mas auentaja do el partido de los jueces, fauoreciendo a los buenos, solamente suspende vn rato el determinaros en esse caso, apenas de arrepentiros a pocos pasos, porque sin duda no vinierades vos a ser bueno (si a caso lo soys agora) sino os hazienda recogido, y amparado este sagrado, quando erades malo. Vale esta guarda tambien a los malhechores, pero su amparo se ordena a que dexen de serlo, y vengán a ser buenos. Alomenos nuestro Profeta, aqui con esta condicion le entra por las puertas de Dios a valerle de su fauor. La primera salutacion es, que le libre de sus enemigos, y luego que le enseña a hazer su santa voluntad. *Ripe me de inimicis meis, duce me facere voluntatem tuam*. No entra aqui besar las manos, ni palabras vanas de cumplimiento, a facer del mundo tan vano, en la falta de obras, como en la tumba de palabras aqui todo son veras: eufase el dezi razones, y tratele de hazer lo que es razon: *Duce me facere voluntatem tuam*.

Este es el primer item del asiento con que entro en tu casa: querria Señor acertar a servirte, para ser puntual en no defuirmte vn punto de tu voluntad. De esta suerte es sin duda mas provechosa en el mundo la guarda de Dios, que de los jueces de la tierra: porque si el vale a los malhechores, es porque

Aaa

dexen



## Psalmo VII. de la Penitencia.

dexen de serlo, y caminé a ser bien hechôres: y  
 los juzes, castigando al malo, no por esso le ha-  
 zen bueno. Y si quereys otra razon (que de ca-  
 llada apunta aqui nuestro Profeta) amparalos  
 porque quando entran a valerse del, ya co-  
 miençan a ser suyos los que hasta alli eran de  
 20 saranas: *Quia Deus meus es tu: Librame Señor,*  
 porque yo soy ya tuyo, y tu eres mio: no cono-  
 co al dueño que solia, sino a ti solamente: esta  
 es la razon que alego, para que me libres de  
 las manos de mis enemigos: *Eripe me de inimi-*  
*cis meis, quia Deus meus es tu.* Tu me has de li-  
 brar, por razon de ser mi Dios. Y aunq lo eres  
 de todos en general, mio señaladamente, por-  
 que tambien yo soy tuyo, con particular res-  
 peto de siervo, tratando cõ todas veras de ser  
 21 uirte, saber tu voluntad, y ponerla por obra.  
 Por el mismo caso, que yo assiento en tu casa  
 quedo siervo tuyo, y tu mi Señor: tu mio, y yo  
 tuyo. Y así como a cosa tuya: *Eripe me de in-*  
*imicis meis: Librame Señor, que en los tuyos*  
 hazes.

Entre las cosas que llamamos nuestras, las  
 que lo son con mas amor, y mas poder, merecê  
 mayor estima. Pôgo por exemplo. En vn aprie-  
 to, querriades a vuestro lado vn amigo que os  
 fauoreciesse, pero mas vn hermano, como mas  
 22 llegado: mas que entrambos a vn hijo: y mas q  
 a ninguno de todos a vuestro padre, en el qual  
 esta el amor mas subido. Pero si el padre es en-  
 fermo, o viejo, defandad la rueda al reves, mas  
 quereys el hijo: y si el hijo acertò a ser cojo, o  
 lisiado, mas os importa entonces el hermano,  
 con manos, y pies: pero si teniendolas, no tiene  
 armas, de mas estima sera el amigo armado,  
 porque no basta el amor sin las fuerças: para  
 vuestro remedio entrambas cosas a una son ne-  
 23 cester. Luego adonde se juntasse mas amor, y  
 mas poder alli es el mejor amparo, y mas cier-  
 ta confianza. Los amigos aman por amistad.  
 Los parientes por ella, y la sangre. Los herma-  
 nos, porque siendo dos procedê de vn mismo  
 principio. Y sobre todo el mayor amor es el  
 de los padres, para con los hijos que engêdra-  
 ron. Hasta aqui sube todo lo que ay en la tier-  
 ra, de voluntad: pero otro amor ay mejor en el  
 24 cielo, que es el de Dios, que nos hizo de no na-  
 da. Padre vniuersal que no solo engendrò lo  
 que somos, como los de mas padres, sino tam-  
 bien aquello de que fuymos. No solo nos hizo,  
 sino tambien hizo de que hazernos. Qual es  
 mas dueño de vna cosa, el que la labra de ma-  
 dera agena, o el que tambien hizo los materia-  
 les con que despues edifico. Pues la misma di-  
 ferencia ay de Dios, a los padres de la tierra:  
 ellos hallaron hechos los materiales, de que  
 despues nos engendraron, y Dios no solo nos  
 engendrò, sino tambiê criò la massa de que so-

mos hechos. Luego mentando que es Dios,  
 queda dicho que es mas padre, que nuestros  
 25 padres: y aun con esta ventaja, que en el siem-  
 pre andâ las fuerças al mismo peso del amor:  
 no es como padre viejo, que quiere mucho, y  
 puede poco: todo lo que nos quiere puede. Y  
 como tiene mas amor, que nuestros padres,  
 así tiene mas poder para executarle. Luego  
 pidiendo remedio en su aprieto nuestro Profe-  
 ta, no tuuo para que alegar mas razones, baf-  
 ta acordarle que se acoje a el, como a su Dios:  
*Eripe me de inimicis meis, Domine, ad te confu-*  
*gi, quia Deus meus es tu.*

Acuerdaseme a este proposito, que san Am-  
 brofio en el Exameton, haziendo vn largo dis-  
 curso de los pescados de la mar, refiere cierto  
 genero de pescado, cuyos hijos quando se veen  
 perseguidos de otros mayores, se acojen a sus  
 madres, las quales abriendo la boca los reco-  
 gen dentro, como en guarda, colgandolos de  
 los dientes, y muchas vezes los tragan, y buel-  
 ven a las entrañas donde nacieron: porque  
 no los coman otros, los comen ellas, depositan-  
 dolos en cierto seno dentro de si, dende los  
 guardan, y conseruan viuos, y los bueluen a la  
 26 car despues sin lision alguna. Quiza deste ani-  
 mal nacio el modo de hablar ordinario de la  
 lengua Española, para encarecer el amor ho-  
 nesto, dizen a quien aman, que dessean meterle  
 en sus entrañas, significandolo mucho que  
 dessearian remediarle si pudiesen que no  
 les lleua ventaja el pescado mas amoroso  
 de la mar, que con esta traça ampara los hi-  
 jos. No los come tragandolos: y si los tra-  
 gara la vallena, o algun otro pescado, sin  
 duda fuera comerlos. Que razon ay de es-  
 ta diferencia? No mas de ser la madre que los  
 engendró: por esta razon se acojen con seguri-  
 dad a fauorecerse de su amparo, y ella los re-  
 coge en las entrañas, no por metâfora (como  
 aca le dize en nuestro Romance) sino con en-  
 tera propiedad. Y quando llegan en su segui-  
 miento los que querian tragar los hijos, en q  
 entrassen con la madre, a ella auran de hazer  
 la guerra, si a'go quisieren, que los hijos se aco-  
 gieron a buena guarda adêtro della, y no pue-  
 den recibir daño, sin que los golpes sean pri-  
 27 mero en la madre.

Quereys agora ver (porque tornemos a nue-  
 stro intento) retratadas en Dios todas las pro-  
 priedades referidas deste pez? Pues lo prime-  
 ro acordaos, que el mismo dixo de si, Que  
 quien tratasse de tocar a sus siervos, lastimaua  
 a el primero en los ojos. Sabey's porque? Por-  
 que dentro de ellos, dentro de si mismo los  
 ampara, y esconde, como el pez que dixi-  
 mos. No pensays, que es razon imaginada,  
 palabras son casi expresas de las sagradas le-  
 28 tras,

26  
 Ambro. in  
 Exameton.

27  
 Frasis Hil.  
 para expon-  
 natur.

28

29

30  
Psal. xi.  
Titelm. in  
mont. He-  
brai: eiuf-  
dem. Psal.  
xi.

trajen el Psalmo. 82. donde nuestra vulgata lee: *Cogitauerunt aduersus sanctos tuos: Orde-  
nauan mareas, y trayciones contra tus san-  
tos. Dize otra traslacion, (que refiere Tite-  
lmo): Machinauan contra tus escondidos:  
Aduersus absconditos tuos: Y si lo quereys ver  
mas claro, y saber señaladamente en que par-  
te los esconde, oyd a nuestro penitente David,  
que expressamente dize en otro lugar, Que  
dentro de si mismo, dentro de su cara, y de  
su rostro los esconde por escaparlos quando  
son perseguidos: *Abscondes eos in abscondito fa-  
cisi tua a conturbatione hominum: Dizeyme a  
caso, que escondijos puede tener la cara, sino  
es querer significar que se les entran en la bo-  
ca, como el pescado que referimos? Y siendo  
assi, bien se sigue, que primero dara en la cara  
y en los ojos a Dios qualquiera que tenta-  
re de herir a sus fierros: *Qui vos tangit, tan-  
git pupillam oculi mei. Es Dios mas amoroso  
padre que los padres de la tierra y de la mar.  
Y assi la mayor razon que alega David, pi-  
diendole fauores, representandole que es su  
Dios: *Eripe me de inimicis meis, quia Deus  
meus est tu.****

Zacharie.  
2. Qui vos  
tangit, tan-  
git pupillam  
oculi mei.

Y el mismo David en otro lugar, refiriendo  
quan a punto halló el fauor que Dios ha-  
ze a los suyos, quando el lo huuo menester: y  
hablando ya de experiencia, dize assi: *Obum-  
brati super caput meum in die belli. Como som-  
bra te pusiste sobre mi cabeza. Las quales pa-  
labras se pueden interpretar de dos maneras,  
a nuestro proposito, y entrambas casi seme-  
jantes. Digamos agora de la primera, y des-  
pues de la otra: *Obumbrati super caput: Pusose  
Dios a los golpes sobre la cabeza: si el no estu-  
uiera de por medio hendieran la cabeza a Da-  
uid. Y para esso se me ofrece vn exemplo. An-  
dando Alexandro en vna batalla, y auiendo  
perdido el escudo, le tiraron de parte de los  
enemigos vna muy rezia cuchillada a la ca-  
beza. Y Clito Capitan de vna escuadra suya,  
hallandose cerca acudio con su escudo a po-  
nerle sobre ella, y le defendió del golpe. Des-  
pues, ni acabaua el Emperador de agradecer  
telo, ni agora los historiadores de referirlo, y  
encarecer el hecho, y verdaderamente fue grã  
de. Suelele dezir que los historiadores eloquẽ-  
tes suben al cielo el encarecimiento de sus  
cuentos. Yo digo, que en esse acertaran har-  
to si le subieran alla, que no es de solo Clito,  
y Alexandro el cuento, mas antiguo dueño  
tiene. Del mismo Dios lo cuenta David: *Obu-  
brati super caput meum in die belli. Hezilleme  
sombra sobre la cabeza, en el dia de la guer-  
ra, qual la suele hazer vn escudo quando se po-  
ne sobre ella, para defuier los golpes. El pro-  
prio amparo parece que pide aqui David, que***

De Alexan-  
dro Alieno  
Clito Tu-  
tato.

Psal. lxxv.

46

Tercera parte.

Dios le sirua de escudo: *Eripe me de inimicis  
meis, Domine, ad te confugi. Librame Señor de  
mis enemigos, porq̃ atemorizado dellos me  
acogi a ti. Y parece que se responde a si mis-  
mo con las otras palabras: Hezille sombra, co-  
mo escudo sobre mi cabeza: *Obumbrati super  
caput meum in die belli.**

La segunda declaracion (pues que prometi-  
mos dos es casi semejante, y por esso viene ta-  
bien a nuestro proposito, aunque siguiendola  
por diferente vereda. Traela el Comentador  
incognito de los Psalmos: El qual declarando  
lo que en otro lugar dixo el mismo David: *Do-  
mine, ut scuto bonae voluntatis tuae coronasti nos.*  
Señor como con escudo de tu buena volũ-  
dad nos coronaste. Pregunta curiosamente, que co-  
sa es coronar con escudo? Que faccion de co-  
rona tiene vna rodela azorada? O que manera  
de coronar puede ser esta? Y aunque otros co-  
mentadores curiosos, de la letra sienten, que  
el coronar alli no es otra cosa, sino rodear, o  
cercar, y que para mostrar David, como de to-  
dos lados se hallaua favorecido, y amparado  
de Dios, dixo, Que le rodeaua, o coronaua co-  
mo con escudo: y pienso que este en rigor es  
el sentido mas literal: Porque corona en La-  
tin, no quiere dezir solamente la que ponen  
en la cabeza a los Reyes, y Principe (como en  
Romance) sino qualquiera cosa que haze rue-  
da. Y de ay nació, q̃ a las coronas de los Reyes,  
porque tambien lo hazen, la dieran esse nom-  
bre.

Pero dexando agora de aueriguar esse ar-  
tículo, vengamos a la exposicion, que le da el  
incognito, Dize, que sin duda antiguamente  
los escudos seruan en su manera de coronas,  
que a los vencedores de alguna insigne bata-  
lla se daua por premio le llenasen puesto so-  
bre la cabeza, como diuina de honra, e insignia  
de triunfo. Dando a entender, que auian sido  
el escudo de la republica, que amparandola, y  
recibiendo en si los golpes, la auian librado a  
ella de los assaltos, y violencia de los enemi-  
gos. Y que a esto alude David, diciendo: Tu Se-  
ñor nos coronaste como con escudo: alido la  
guirnalda de nuestras hazañas, *Ut scuto coro-  
nasti. Corona, y escudo. Notad las dos pala-  
bras: Corona: porque la honra, y el premio es  
nuestro: escudo, porque el amparo, y defensa  
es tuya.*

Esto supuesto, parece que el mismo sentido  
cabe al pie de la letra en las palabras: *Obu-  
brati super caput meum in die belli: Como si dixerã.  
Aun no se auia acabado del todo la batalla: an-  
daua yo toda via en la pelea: antes q̃ del todo  
hnuiesse declarado la victoria por mi parte, es-  
tauas tu Señor cõ la corona aparejada. haziẽ-  
dome sombra sobre la cabeza, mostrandome*

Aaa 3

el ef.

47

Incogniti  
expolito.  
Psal. 5.  
cica alla  
verba: Obu-  
brati super  
caput, &c.  
inquit tu-  
cos tulle  
olim victo-  
ribus capi-  
tus gestamẽ  
48  
Psal. 5. ve-  
lque bona  
voluntatis  
tux corona  
linot.

49

50

51



## Psalmo VII. de la Penitencia

Psal. 39.

Aug. ser. 2.  
de san. Ste-  
phano.

52

el escudo que auia de ser diuina de mi triumpho. *Scuto obumbrasti super caput meum*: Quiza como a san Estuan quando apedreádole, vio en lo alto los cielos abiertos. Del qual dize S. Agustín, que su nombre es corona, y le mostraron entonces la corona en medio de la pelca: *Stephanus enim Græcè & Latine, corona appellatur, iam corona nomen habebat, & ideo palmam martyrii suo nomine præferbat*. Así dize David, que mientras andaua a braços en sus trabajos, sufriendo con buen animo las persecuciones de sus enemigos, estaua Dios como amagando sobre su cabeza, cō la insignia del triunfo que en ella se auia de poner: *Obumbrasti super caput meum in die belli*: Y para prouea, que antiguamente los escudos puestos sobre las cabeças, seruián de insignia de honra, como oy las guirnaldas, o coronas, dize el mismo incognito, que de ay quedó en la Iglesia, hasta el dia de oy, la costūbre, pintarle los santos con diademas en las cabeças, a manera de medias Lunas. Y sin duda de aquella faciō tolian ser algunos escudos antiguos, que llamauan peltas, segun refiere Pierio. Y a Christo Señor nuestro le pintan, no con media luna sino con rueda entera sobre la cabeza. Quiza el escudo todo era diuina de mas excelente triumpho. Los pintores no saben la razon porque lo hazen: Pero sin duda origen tuuo en su principio, quiza para mostrar, que el solo fue el escudo enteramente de toda la redódez de la tierra, que en el se dieron los golpes que se tirauā a todo el vniverso, y con cuyo amparo quedó todo el mundo amparado. A lo qual tirā por ventura aquellas palabras de Esayas, tantas vezes repetidas, y no le si alguna declaradas en el sentido que agora le damos: *Cuius liuore sanati sumus*: Con tus Cardenales quedamos nosotros sin ellos: escudo vniversal de todos los mortales: con los golpes, que recibio en si, nos amparó de los nuestros. Coronado por esta razon, no solo con las espinas, sino con el escudo todo redondo sobre estas espinas, pues lo fue de todo el orbe, en el qual quedaron señalados los golpes que se tirauan a nosotros.

Pier. li. No  
de reg. 41.  
Al. 312. Pr.

53

54

Isai. 53.

55

Tit. Linius  
11. de bello  
Macedoni-  
co.  
Virg.  
AEncl. 6.

56

Yo para mi tengo por harto prouable, que los escudos eran antiguamente diuina de honra. Y así parece que lo da a entender Tito Lino, en el libro duodécimo, de la guerra de Macedonia. También veo que Virgio refiere, que Eneas, a vn soldado llamado Niso, despues de auer emprendido, y salido con vna gran hazaña, le dio vn escudo, como premio digno de tā gran hecho.

*Ingenti munere Nisum.*

No tenia para que ponerle nombre de insignia don, si huiera de tassar el escudo por lo que vale en la tienda, o en casa del oficio: Esa

muy pequeña merced fuera, aun para seruicios muy ordinarios. Y así pienso que deuia de ser entonces, como agora vn habito de Santiago, vna diuina de honra de gran estima.

Pero que essa diuina la truxessen, no en el brazo, sino sobre la cabeza. Yo no lo se, si ello es así, quiza de essa antigüedad tomarian las Gitanas la costumbre que aun agora vsan quando se visten de gala, ponerse vn as ruedas sobre la cabeza, harto semejantes a vn escudo: todas querran parecer triunfadoras. Añadio mas, que el mismo nombre que las dan, dize bien con este pensamiento, alomenos en lengua Portuguesa. Triumphas de las Gitanas, se llaman aquellas ruedas que traen nombre quiza corrompido: antiguamente se dirian triumphos, porque eran insignias del que triumphaua: y viene harto a cuento ser así: porque los escudos antiguamente eran la coronica de las hazañas de cada vno, el papel en que cada qual retratava sus hechos de armas. Dauanse blancos a los caualleros principiantes, para q̄ fuesen estampando en ellos lo que despues hiziesen, como se colige de aquel verso de Virgilio, quando tratando de vn soldado nouel en las armas, dixo.

*Parameq, inglorius alba.*

Sin gloria con el escudo blanco.

Llamole no glorioso, porque toda via tenia el escudo en blanco, aun no auia hecho hazañas, que estuuiessen en el dibujadas. Y siendo así no va fuera de camino pensar, que despues de alguna grande empreza la llevarian retratada en el escudo, poniendole encima de la cabeza a vista de todos. Y que ello sea lo que David dize: *Obumbrasti super caput meum in die belli*. Seruisteme de rueda o trumfa, que haze sombra a la cabeza. Y en otra parte (como declarandose a si mismo) añade, Que la sombra la hazia, no con sombreros, o tirasoles, sino con vn escudo, que le seruia de corona sobre la cabeza con que triumphaua, y donde estauan escritas las proezas que hizo en la guerra, con el amparo, y sombra. *Domine ut scuto coronasti nos*. Y en nuestro verso alega, Que se acogio a la sombra de tal escudo, prometiendole con su amparo entera seguridad contra sus enemigos: *Eripe me de inimicis meis, Domine, ad te confugi*.

Y porque el particular intento de nuestro discurso es mostrar la firmeza del amparo de Dios, Quiero referir a este proposito vn dicho de Scipion el Africano: Vio a vn soldado suyo, que traya muy curioso el escudo siempre, limpiandole, y cubriendole con la funda, dixo: *Non miror, quod clypeum tāta ornaueris cura,*

in

57

58

Virgil.  
AEncl. 6.  
59.

60

61

Scipio mi-  
liti leuatum  
polite ador-  
nati: Non  
miror (in-  
quit) quod  
clypeum tā  
ta ornauc-  
rura, in  
quo plus  
praesidij sta-  
mas, quam  
in gladio.

62

63

64

Paul. 2. ad  
Corinth. 1.

65

66

Genes. 19.

*in quo plus praesidij statuas, quam in gladio.* Parece, que en parte le quilo motejar de cobarde: No me mtrauillo soldado, que adorneys con cudyelo, y ligays tanta honra al escudo, que en fin liays mas en el, q̃ en la espada. Qui so dezir, que mas trataua de guardarse a si mismo, que de hazer daño a los enemigos. Trata do d: los escudos de la tierra puede ser que sea falta a ley de soldadesca, fiar mas en ellos, que en la espada: pero en el del cielo es muy por el contrario. El mayor esfuerço del animo fiel, es acogerse a su sombra, que sirue tambié de espada. Es escudo viuo, haze mucho mas q̃ los acerados, no solo detiene los golpes, sino tambien (lo que apunta aqui David.) saca al prisionero de las guerras del que ya le lleua- na captiuo: *Eripe me de inimicis meis, ad te con fugi.* Acogime a ti, como a guarida: tomete por amparo, y valedor, por escudo, y defen sa en mis trabajos. Y de ay se sigue, q̃ tambié me has de sacar de las manos de los que me lleuā ya sojuzgado. Es escudo, que tambien sirue de espada, que destruye, y echa por tierra los ene migos. Y no se oluida dello David antes apū- tando esta condicion como en el dedo, dize en los versos siguientes: *In misericordia tua dis- perdes omnes inimicos meos, & perdes omnes qui tribulant animam meam.*

Y en tal escudo cabe cō mas propiedad el creuir las hazañas hechas, que en los otros q̃ se dauan en blanco al soldado nouel; en este se ponen en su proprio lugar. Es dallas a cuyas son: de Dios son todos nuestros vencimientos, y el mismo deue ser nuestro escudo de armas, donde se pongan las hazañas, y nos sirua de corona sobre la cabeça. Quiça tirò a algo de esto san Pablo, quando dixo: El que se gloria- re, sea en el Señor: *Qui gloriatur, in Domino glo riatur.* El que tratare de la gloria de sus venci mientos no se lo estoruo, pero quiero aduertir le como ha de hazer para no yr errado: ha de estamparlos en el escudo en cuya virtud los alcançò, atribuyrlos a Dios, que por su buena volūtat quiso ser guarida, escudo, y corona su ya. Deue gloriarse en solo aquel cō cuyas fuer- ças vencio, y de cuyo amparo se fauorecio: *In Domine gloriatur.* Gloríese en tal escudo de ar mas con mas razon, que los Romanos: pues en virtud del, y no por las fuerças proprias, huuo la vitoria. Semejante afecto muestra el grā Pro feta David, desconfiado de las suyas, quando se vet en aprieto apellida las de Dios para es- capar de las de sus enemigos: *Eripe me, de ini- micis meis, Domine ad te confugi.*

La misma razon alegò Abrahā, para defen- der a los angeles (que recibio por huéspedes) del agrauio, que pretendian hazer los Sodo- mitas, dixo: *Ingressi sunt umbram culminis*

Tercera Parte

*mei.* Es honra mia amparalles, pues se acogie- ron a la sombra de mi casa. Luego mal enca- minado yua Adam, quando se escondio del Señor, acogiendo a la sombra de la higuera, como si huuiera otro escudo que le pudiera valer, sino el mismo Dios. Con este penlamie- to dixo mi Padre san Augustin: *Peccator fugit a Deo, sed penitens fugit ad Deum.* Emtram- 67  
August.  
bos huyen, el pecador, y el que haze penitencia: pe- ro esta es la diferencia, que el pecador huye de Dios, y el penitente, para Dios, y le vale co- mo sagrado. Lo proprio de nuestro santo pe- nitente: *Eripe me de inimicis meis ad te confugi.* La segunda clausula da razon de la primera, porque me amparo de ti. 68

*Discurso III. Sobre el mismo ver-  
so onze. De la promptitud en la  
observancia de la ley de Dios,  
por respecto de ser el quienes.*

*Doce me facere voluntatem tuam,  
quia Deus meus es tu.*

Enseñame a hazer tu volun-  
tad, porque tu eres  
mi Dios.



Tras, al principio del discurso pas- sado, e lauonamos estas postreras palabras: *Quoniam Deus meus es tu,* con las primeras del mismo verso: *Eripe me de inimicis meis:*

De manera, que el sentido fuesse: Librame Se- ñor de mis enemigos, porque tu eres mi Dios: el serlo tu es la razon que alego, para que me remedies: *Eripe me quoniam Deus meus es tu.* Y es buena interpretacion, pero tambien se puede dar otra no desuiada de la letra, dexan- do las palabras vitimas en su proprio lugar, a la postre donde las puso su autor, y que sea ra- zon de las q̃ inmediatamente le preceden: *Do ce me facere voluntatē tuam, quia Deus meus es tu.* De suerte, que el motino, y causa final, por la qual aya de obedecerle, y hazer su santa vo- lūtat, sea: *Quia Deus meus es tu.* Ser tu mi Dios, alego no para mouerte a ti a que me ampa- res, sino para mouerme ami a que te sirua. Co- mo si dixera: Enseñame Señor dos cosas, la vna hazer tu voluntad, la otra el fin y in- tento con que la tengo de executar: que no

Aaa 3 led



## Psalmo VII. de la Penitencia.

3 sea por mi interes, ni principalmente por premios, o penas, sino porque eres mi Dios, que te sirva yo, y obedezca en todo, por ser tu quien eres. *Quia Deus meus es tu.* Este sea el respeto, que me lleue a la guarda de tus mandamientos: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*

Yendo con este sentido, tendra dos partes el discurso: la primera tratara del obedecer a Dios: y la segunda, que el fin sea por solo su respeto: *Quia Deus meus es tu.*

Seneca.

4

Dixo Seneca, que Dios sola vna vez mandò: y obedece siempre: *Semel iussit Deus semper paret.* Proposicion parece estraña, assi a la primera vista. Quien manda, y puede mandar de continuo, sino el dueño, y Señor vniuersal de todo? Luego como se puede entender, que es primero, y principal entre los que obedecen? Mandò sola vna vez, y obedece de continuo. Estraña exageracion? Y que diferente doctrina de la q̄ ordinariamente los hombres piensan que el oficio de Dios es mandar siempre, y no obedecer jamas, no pudiendo tener superior: y con todo dixo este Filosofo (y no fue a tiêto, como muchas razones de nuestra edad, sino con gr̄a acuerdo: que sola vna vez mandò Dios, y obedece de continuo. Quiso dezir, que quãdo criò el mundo entonces puso de vna vez las leyes, y mandamientos a todas las cosas. Hizo el arãzel, el orden que auia de guardar cada qual en sus acciones. Entonces lo mandò todo junto: que el fuego queme, el agua quite la sed, el ayre refresque, la piedra camine abaxo, el sol ande rodando, la tierra este firme, los viuientes produzgan semejantes, las fuentes manen, los nublados lluevan. En fin discurre por todas las criaturas, y vereys, q̄ a cada vna señalò de la primera vez el orden de lo que auia de hazer siempre. Lo mismo que dixo el sabio: *Legem ponebat aquis.* Puso leyes a todas las cosas del mundo, sin que las mudasse jamas. Si huiera mudança, fuera mãdar muchas vezes, y por q̄ no la huuo mãdo sola vna: *Semel iussit Deus.*

6  
Prouer. 8.  
Quãdo cer-  
ta lege &  
Gyro vala-  
bat Abis-  
sios, quando  
cer hera,  
&c.

Philosorū,  
lib.

7

Vamos aora a la otra causula: *Semper paret.* Obedece siempre. En que manera? No son menester muchos arrodeos para entenderlo. Preguntad a los que comiençan los principios de la philosophia, Quiẽ mueue las cosas pesadas, y ligeras, para que sigan diferentes caminos? Luego responden con sus acostumbrados terminos: *Motus naturalis tribuitur generanti.* El autor de naturaleza como causa vniuersal, imprimio en cada cosa el orden, la ley de sus propios mouimientos, y el mismo la obedece despues puntualmente, concurriendo y obrando con ellas los mismos efectos, y mouimientos que al principio mando a cada vna. De manera, que obedece agora sin discrepar vn punto

a lo que el mismo ordenò al principio del mudo: por essa razon tiene tantos nervios, y tantos huesos vn hombre como otro: Y todos los xirgeritos se visten dela misma librea, hasta en las pepitas dela naranja, y los granos dela granada ay quenta y razon, quantas ha de ane en cada vna, sin descuydo ni yerro en la quenta. Porque el autor de naturaleza, que al principio ordenò el arãzel de todas essas menudencias, le guarda con puntualidad quando las cria: obedece siempre a lo que vna vez mãdò.

9

En esta conformidad hablan en muchos lugares las sagradas letras, quando los tres mancebos de Babilonia echados en vn horno salieron sin quemarse, dize el sagrado texto: *Vim virtutis sua oblitus est ignis, ut liberarentur tres pueri de camino ignis.* Oluidose el fuego de la fuerza de su actiuidad, y quedaron sin lesion los tres mancebos. Digo yo agora, si la maravilla consistio en olvidar se el fuego: luego milagro fue del fuego, y a el se deuera atribuyr, pues el proprio se oluidò, de donde nacio el no quemar. Andad, que no fue sino milagro de Dios: assi lo atestiguò su mismo enemigo Nabucho Donosor, diziendo: *Signa & mirabilia fecit apud me Deus excelsus.* Hizo vn gran milagro en mi presencia el soberano Dios. Preguntad agora a los Theologos, q̄ obrò Dios nuestro Señor en esse caso? Responden, que no concurrir entonces con las llamas para que quemassen: porque segun ley ordinaria ha de concurrir con todas las causas naturales, para que obren conforme su naturaleza, y el fuego queme lo que halla cerca, la qual guarda, y obedece sin discrepar: Desuerte, q̄ si sola vna vez la quebranta es milagro, y lo sera todas quantas no guardare la ley que el mismo puso al principio. Y assi quando al mandamiento de Iosue se parò el sol, de lo qual haze la sagrada escriptura vn grande espanto, con aquellas palabras: *Obediente Deo, voci hominis.* En q̄ pensays que consiste la maravilla, por ventura en auer hecho lo que su siervo le suplicò? E esso no es cosa tan desacostumbrada que cause tanta admiracion: Antes mil lugares de las sagradas letras enseñan, que los ojos de Dios estan mirando a la cara de los suyos a ver que piden, para hazerlo: y san Gregorio dize estas palabras: *Si obedientes fuerimus preceptis diuinis, obediet ipse petitionibus nostris.* Si obedecieremos a los preceptos del Señor, obedecera el a nuestras plegarias. Luego, si tan de ordinaria cosa es obedecer Dios a las voces de sus siervos, qual es la maravilla, o en que se funda la admiracion de que obedeciese a la de Iosue? Fue, que se encontraron entonces dos mandamientos, vno del mismo Dios, otro de Iosue. El primero dif-

10  
Daniel 3.

11

Iosue. 10.  
sicut Iosue.

12  
Psal. 32.  
Oculi eius  
super iustos  
& aures pre  
ce eorum.

Greg.

13

dispone, que el sol camine siempre. Iosue mudo, que parasse entonces: y por cumplir Dios con el segundo, dexò por entonces el suyo propio: y esta es la marauilla quebrantar su ley, por obedecer a Iosue. De manera, que a buena cuenta, el primero de los obedientes, es el mismo Dios, que ordenò, dispuso y mandò vna sola vez, y esso guarda y obedece siempre: *Semel iussit Deus, semper paret.*

14

Quando el sol camina, el fuego quema, la piedra baxa, las estrellas alumbran, no dize Seneca, que estas criaturas obedecen a la ley que Dios les puso, sino el mismo Señor que las rige y gobierna ouedece a su disposicion. Las criaturas insensibles, no sabiendo lo que hazen, tampoco saben que es ley, ni obedecer. Mas se podria dudar de los animales brutos, que por lo menos sienten y vemos en algunos dellos particulares demonstraciones de obediencia. San Isidoro dize, que el Camello en lengua Griega se llama el obediente, deriuando el nombre de la palabra Came, que en Griego significa el humilde, o el breue: y lo funda, en que este animal se arrodilla paraq le echen la carga. Quiza la llevara de mas arrouas vn Elefante, y no hallaron por donde llamarle obediente, sino al camello, porque se rinde de grado. De manera, que el titulo de obediente no depende tanto de la execucion de la obra, quanto de la voluntad con que se haze.

15  
Ibid. libr.  
Etimolo.  
dorez Ca-  
mello: Gra-  
co idion-  
te obedi-  
te vocari a  
came Gra-  
co vocabu-  
lo.

16

Ya por esta parte tendriamos que notar en las palabras de Dauid en nuestro verso: *Docce me facere voluntatem tuam*: Enseñame Señor a cumplir tu santa voluntad. El mismo se combidado muy de grado, y con entrañable deseo suplica le alumbré Dios, porque no yerre en la guarda de su ley: *Docce me facere voluntatem tuam*. Esta es la promptitud verdadera, y no la del Camello (aunque se leuanto con el apellido de obediente) no teniendo entendimiento para saber lo que haze, ni libertad para escoger. Al mismo intento yua mirando Eucherio, sobre aquellas palabras del Sabio: *Melior est canis viuus, leone mortuo*. A las quales da vna muy particular exposiciò. dize, que el perro es simbolo del varon obediente, por la promptitud con que acude a la voz, y llamamiento de su amo: y el leon, simbolo de las fuerzas que no se doman ni rinden: y por esta razon retrato del demonio, cuyo aluedrio aùn que tan viuò, y tan leuantado no se doma ni dobla jamas: y que así el sentido delle lugar sera: *Melior est canis viuus*. Mas vale vn pecador que se rinde, y obedece, vn perro, que acude a la voz del dueño quado le llama, que el leon fuerte, esto es, que las ranas con todas sus fuerzas: leon, pero muerto sin mouimieto, sin doblar a lo bueno su aluedrio: con tales cò

18

Tercera Parte,

diciones muy mejor es el perro viuò, que acude a las señas del dueño. No esta la ventaja en las fuerzas para seruir: sino en la promptitud, y gana de hazerlo. Mas firuen los bueyes al hombre, que los perros: y cò todo no son aquellos simbolo del obedecer, sino estos: que si mil vezes le llama el amo tantas acudira, y dara las bueltas por el Rey de España, y no por el de Francia quando el amo se lo manda. Así vemos, que las sagradas letras alabando la Esposa de Dios, la comparan por esta razon a los cauallos de la carroza de Pharaon: semejança parece, poco a proposito, para encarecer las partes, y hermosura de vna desposada, pero siendo razon de Dios, sin duda se dixo con razon. Semejate a los cauallos del coche de Pharaon, porque estauan tan adestrados, que cò solo el siluo del cochero, sin otro agote para uan, se componian, y caminauan a vna mano y a otra, midiendose en todo con la voluntad del que los regia. Parece lo proprio que pldé nuestro Profeta aqui: *Docce me facere voluntatem tuam*. Adiestrame Señor de tu mano, para que al menor mouer de riendas siga, y execute tu voluntad.

10  
Cant. r.  
Equitatu  
it en in cer  
ribus. La-  
raonis aisi  
milauit  
amita me.

20

Pero habiàdo en rigor, toda esta de los brutos animales es sujecion, y no obediencia. Dò de no ay razon ni libertad, no cabe poner leyes ni obedecerlas. Seneca pone en question, si al cauallo que por su ligereza sacò el amo de peligro en la guerra, o al Sol, porque nos calienta quando haze trio, se deuen gracias? Responde que no, porque ellos no son beneficios, sino seruicios. Por menores provechos nuestros deuemos otras vezes agradecimietos, pero entiendese quando la causa fue libre para poder hazer lo contrario, y por su buena voluntad nos hizo bien, pero donde no ay libertad no se deuè gracias. Son moneda que no responde tanto a la obra, quanto a la voluntad con que se hizo. En fin aunque me vengā mil bienes por medio de las cosas insensibles, o brutos animales, no son beneficios (dize Seneca) dadle otro nombre, que esse no cabe dò de no ay razon ni libertad.

Seneca, de  
beneficiis.  
21

Notò casi a este proposito Tertuliano, que en las sagradas letras quando Dios criò el mundo, nunca se llamo Señor, hasta, que criò el hombre: otros nombres (aua, pero no el de Señor, hasta que huuo hombres. Coméço Moy ses su historia, diziendo: En el principio criò Dios el cielo, y la tierra, luego ya tenia hazieda visible de que llamarse Señor de todo el mundo. Y con todo examinad de espacio su discurso, y vereys, que no tomo en la boca tal nombre. Vn poco mas abaxo le torna a mentar, pero no le muda apellido, Dios le llama a secas, como de antes: *Dixitq; Deus: Fiat lux,*

22  
Tertul. lib.  
in Hermo-  
genem ha-  
reticum.

Aaa 4 & facta

23



# Psalmos VII de la Penitencia.

Genes. 1.  
Vidit Deus  
lucē, quod  
esset bona.

Dixit quo-  
que Deus:  
Fiat firma-  
mentum.

24

25

26

27

28

*Facta est.* Dixo Dios, que se hiziesse la luz, y fue hecha. Mas adelante vio Dios que la luz es buena: despues dixo tambien: Hágale el firmamento. En fin, no parece que le sabe otro nombre, sino Dios, hasta auer criado el hombre: y acauando de sacarle a luz, mil vezes le llama Señor: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terra.* Formo el Señor Dios al hombre de la tierra, y luego otra vez planto el Señor Dios vn Parayso de contēto: y luego produjo el Señor Dios de la tierra todas las arboledas. En fin mil vezes repetido el Señor despues de criado el hombre, es cosa de notar tanta repetición: parece casi semejante a lo que se vsa con vn Obispo nueuamente electo, que la mayor parte de los Parabienes son, hinchirle de Señoria: como sale de represa, hasta sus criados se saborean de repetirla, y hazer al amo la boca buena, olvidados del nōbre proprio, no oyreysen su casa otra cosa, sino: duermes tu Señoria, ha de salir fuera tu Señoria, en casa esta tu Señoria: en fin este es el Eco de toda la cata aquellos primeros dias. Así Moyses sabiendo la condicion de Dios, que aunque auia criado muchas cosas antes del hombre, (que todas sin discrepar obedecian a su voluntad) no las ha por bastantes para que le digan Señoria, y le llamen Señor, sabiendo que lo que de veras estima, es tener vassallos libres, que lo sean de voluntad. Por esso acauando de criar el hombre, que con libertad de aluedrio puede seruirle: entonces le saborea cō mil señorias, y llamale Señor a cada renglon, porque ya lo es de los vassallos, que lo son de gana, y con voluntad. El seruicio delas cosas que no son libres, no es propriamente obediēcia, sino vna semejança suya. Y como no llama reys a vno señor del mundo por tenerle retratado en el mapa: así tambien (siendo el seruicio de las criaturas que no vsan de razon, ni libertad, solamente pintura, o semejança el mapa de la obediencia) no admite Dios esse titulo de Señoria, no quiso llamarse Señor, hasta q̄ huuiesse subditos que lo fuesen por voluntad, libertad de aluedrio, y desseo de agradarle. Entendido le tenia la condicion nuestro Profeta David, niuelandose por ella le dize: *Docce me facere voluntatem tuam.* Desseo Señor cumplir te ley, guardar tus mandamientos, y hazer en todo tu voluntad. En lo que yo alcanço procuro exercitarla, pero (estendiendose a mas la voluntad que la obra.) Enseñame Señor en q̄ cosas te podre agradar mas, alūbra mi alma para que acierte a seruirte cō mas perfección: *Docce me facere voluntatem tuam.* No quiso tomar titulo de Señor, hasta tener subditos que lo fuesen por su voluntad, con libertad de aluedrio, y desseo de agradarle. Y por el contra-

rio siente mucho quando se reuelan tales vassallos, leuanta exercitos, y les haze guerra para sujetarlos por fuerza. Dixo Iob: *Vir vanus Iob. 11, in superbia erigitur, & tanquam pullum onagri se liberam natum putat.* El hombre que con la vanidad de sus penamientos se ensobernece, es como el jumento saluaje, que retoça, y salta por los campos sin rendirse a la carga: *Se liberum natum putat.* Apellida libertad, como sino huuiera nacido para sujetarse al yugo, y voluntad del Señor. Y parece que respōde del Osee 2. pues Osee a las palabras de Iob con otras semejantes, señalando juntamēte el castigo de los tales: *Quia ipsi ascenderunt ad Asur onager solitarius, sibi Ephraim.* Porque se hizo ceruil mi pueblo, solitario, y sin dueño, como el jumento saluaje fue llenado preso a los Asirios. Así lo interpreta la Paraphrasis Caldea, leyendo desta suerte: *Ascenderunt in Asur pro eo, quod ambulauerunt in voluntate anime sue, tanquam onager.* Porque quisieron hazer su voluntad, y no la de Dios, fueron auidos por vassallos rebeldes, y leuanto el Señor vn exercito en Siria que los viniesse a conquistar: ya que no quisieron seruir como libres, siruiessen como esclauos. Quan al contrario procede nuestro penitente David, que buen vassallo? Que rendido, y quan desseo de hazer la voluntad de su Señor? Lo que le suplica es, que le alumbre para que no la yerre por ignorancia: *Docce me facere voluntatem tuam.*

Sin duda muy sabida tenia la ley de Dios pues que en otro lugar se ofrecio de enseñarla. Luego parece que agora no solo pretende, saberla senzillamente, sino entender como se auentajara mas en su ouseruancia, por que en los santos muchos mas crecen las ansias para el bien, que en los viciosos para el mal.

Aristoteles en las Eticas, refiere de vn golofo, que desleuaua tener el cuello tan largo como las grullas para que durasse mas, y fuesse mayor el gusto de la comida. Y no es menester recurrir al tiempo de Aristoteles: en los nuestros vemos vsar las copas, que llaman penadas, porque escassea la beuida, tarda en colar, dura y son mayores sus sabores. Así parece que nuestro Profeta (siendo cierto que tendría contados los mandamientos, y sabria quantos eran los de la ley de Dios, y de toda su Leuitrio) con todo le suplica le muestre como en esso mismo le podra agradar mas, y seruir mejor: *Docce me facere voluntatem tuam.*

Y porque la mayor perfeccion es la que mas te agrada, y essa consiste en seruirte solo por quien tu eres, sin otro respecto mas de ser Dios a quien siruo, enseña me a hazer en todo tu voluntad por ser tuya: *Docce me facere voluntatem tuam.*

29

Osee 2.

30  
Paraphras.  
Caldea.  
Osee 2.

31

Psalm. 50.  
Docebo mi  
quos vias  
tuas.

32  
Arist. Eshí  
cor. de hu-  
loso refert.

Psalm. 50.  
Docebo mi  
quos vias  
tuas.

33

*re voluntatem tuā, quia Deus meus es tu.* Que no me lleue a ello otro interes mas de tu buo contentamiento, y el agradar a tus ojos.

35  
Paul. Oro-  
solib. 6.  
hūioriorū.  
Et Corne-  
lius Tac.li.  
3.º

De Iulia hija de Augusto Cesar, escribe Pau-  
lo Orotio, que entrando vna vez a visitar a su  
padre con dematiado adreço y gala, echò de  
ver que le auia con ello desagrado. Otro  
dia mudando de trage entrò con adreço mas  
honesto: entonces el padre no cabièdo de pla-

Aug. de filij  
satis hone-  
sta dictoria

(ter: *Et quanto magis (inquit) iste cultus decet  
Augusti filiam*) dixo quanto mejor esta a la hi-  
ja del Emperador el adreço llano, y honesto.

A lo qual respondio ella con modestia, y auiso:  
*Nimirum bodie me patris oculis ornauit: be-  
ri viri.* Señor oy me vesti para còtentar a los  
ojos de mi padre, y ayer para agradar a los  
de mi marido. En fin dio a entender que no es-  
timaua sus galas por otro respecto mas de en-  
quanto seruian al agrado de marido, o padre.  
Vna ventaja tiene el alma deuota en este caso  
q̃ el esposo y padre son vno mismo a sus ojos:  
solamente a el pretende còtentar y seruir por  
todos respectos. Y assi vereys, que en los Can-  
tares, alauando las hijas de Hierusalem a la  
Esposa, desde los pies a la cabeça, con aquellas  
palabras: *Quam pulchri sunt gressus tui in cal-  
ciamentis filia principis:* desde el chapin comiè-  
gan. Y ella responde: *Dilectus meus mihi, & ego  
illi.* Que me importan a mi las alabanzas de  
mi vezindad, no pretendiendo yo agradar a  
otro mas de a mi Esposo, seruirle, y hazer su  
voluntad en todo, por ser el quien es: *Facere  
voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*

Mat. 5. Vt  
glorificent  
patrem ve-  
strum qui in  
caelis est.

38  
39

Quereys mas otro escalon. En el santo Euā-  
gelio manda, que si a caso còtentaredes a los  
ojos de los hombres, tambien esso se ordene  
para contentar ellos a los de Dios: *Vt glorifi-  
cent Patrem vestrum, qui in caelis est.* La virtud  
no se deue manchar con poluos de la tierra.  
Subiendo mas alto a los bienes del cielo, lici-  
to y loable es seruir al Señor por ellos. Aunq̃  
la perfeccion de los mas señalados siervos, pás-  
sa otro escalon adelante: Si rueñe por ser quiè  
es sin otro respecto: *Quia Deus meus es tu.* Puso  
vna vez nuestro Profeta los ojos de la confide-  
racion en aquellos premios soberanos de la  
bienauenturança, aficionose por extremo a su  
hermosura, y luego boluiendo sobre si, parece  
que se avergonço de si mismo, de que fuesse  
necesario cebo para llevarle a Dios. No se  
atreuio a dezir claramente que le seruia por  
tal salario, y no pudiendo por otra parte ne-  
gar que bienes tan soberanos le lleuan el ani-  
mo, vfo de vna razon preñada con dos senti-  
dos, que lo dixesse: el vno permitido, y comun  
entre los Doctores: el otro de mas perfeccion  
y mayor merecimiento: *Inclinasti cor meum  
ad faciendas iustificationis tuas in aeternū pro-*

*pter retributionem.* Puestos los ojos de la confi-  
deracion, en la grandeza de los bienes del cie-  
lo, dize: Señor, seruios eternos merecian ta-  
les premios: Si por salario houiera de ser, sin  
duda bastante era el que tienes aparejado pa-  
ra inclinarse mi coraçon a seruirte, no solamē-  
te los años de mi vida, sino toda la eternidad.  
Asi se deue entender aquel verso: *Inclinasti  
cor meum ad faciendas iustificationes tuas in  
aeternum propter retributionem.* De manera, q̃  
la palabra *in aeternum*, no se calauone con la  
retribucion (como ordinariamente lo inter-  
pretan) sino con el seruiçio. No quiere dezir  
inclinè mi coraçon a la guarda de tus manda-  
mientos, atendiendo a la retribucion eterna,  
que este sentido (aunque pueda caber) no leuā-  
ta tanto de puto el animo santo, la perfecciō  
de David. La excelencia de la virtud consiste  
en otro mas subido: Inclinè mi coraçō a guar-  
dar eternamente tus mandamientos, atendiē-  
do a tales premios. Quiso dezir, que respeto  
de tal galardon, es poco toda la vida, y se de-  
urian seruiçios eternos a premios eternos. Y  
en nuestro verso, por mas claridad añade: Se-  
ñor lo que yo desseo q̃ me mueua, y lleue tras-  
ti: no son tus premios sino tu mismo: ser tu a  
quien se sirue, y por solo esse respecto desseo  
emplearme en ello: *Voluntatem tuam, quia  
Deus meus es.*

Tambien se pueden interpretar de otra  
manera las palabras de nuestro verso: Señor  
no puede yr torcido quien se ajusta con la re-  
gla: no puede errar el camino quien va por el  
mas derecho: yo te suplique atras, que me en-  
señasses los passos que deuia seguir: *Notam  
fac mihi viam in qua ambulem.* Pero bien se q̃  
esso consiste en la guarda de tus mandamien-  
tos, que son la regla en que no cabe cosa, torci-  
da siendo tu voluntad la medida de todo biē,  
y assi Señor enseñame a cumplirla en todo,  
porque conformandose con ella vaya bien en  
caminada la mia, siguiendo la de mi Dios: *Do-  
ce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus  
es tu.* De manera, que, Enseñame a hazer tu vo-  
luntad, y Enseñame el camino por donde de-  
uo yr, todo es vna misma cosa, dicha por dife-  
rentes maneras de hablar.

## V E R S O X I I.

Discurso primero de la letra  
deste verso.

Spitus



## Psalmo VII. de la Penitencia.

*Spiritus tuus bonus deducet me  
in terram rectam, propter nomen  
tuum: Domine uiuificabis me  
aquitate tua.*

Tu Espitu bueno me guiara a la  
tierra derecha, por tu nombre  
Señor me uiuificaras en  
tu igualdad.



AN Gregorio sobre la palabra:  
*Spiritus*, contrapuntea así: *Qui ab  
spiritu suo deficit, ab spiritu Dei du-  
citur. Dixerat autem supra spiritum  
suum deficit, constat vero, quia ad*

*malum cum spiritus suus, duxerat. Qui ten de-  
xit sus palabras: A quien le falta su proprio el  
piritu, le sopla el del cielo: a quien falta su aliē-  
to, acude el del Spiritu santo. Y dixo nuestro  
penitente pocos versos atras: Deficit spiritus  
meus. Luego entonces es la ocacion propria  
de sentir en si el aliēto del Espiritu santo. Has-  
ta aqui es de San Gregorio: y añadio, que por  
ventura con este pensamēto dixo David, lue-  
go tras el mismo verso: Non auertas faciem  
tuam a me: No bueluas de mi tu cara (si me ha-  
de soplar tu aliento) a rostro derecho es el mo-  
do conueniente. Claro es, que el soplo de mi  
espiritu me lleuaua a despeñar. Luego el tuyo  
(cuyos efectos del todo son contrarios) no du-  
da me encaminaran a puerto seguro: *Spiritus  
tuus bonus deducet me in terram rectam.**

Y sobre la palabra, tierra derecha, suelen  
los Expositores dar muy diferentes declara-  
ciones. Casiodoro dize, Que por la tierra se  
entiende nuestra misma carne y cuerpo, y se  
llama derecha quando no tira corcobos con-  
tra lo que dita la razon, quando se mide con  
la voluntad, y mandamientos de Dios. Y por  
dezirlo en vna palabra quando se allana a su  
santa ley, entonces es tierra llana, y derecha.  
A tal estado dessea nuestro penitente, le guie,  
y trayga el Espiritu santo: *Spiritus tuus bonus  
deducet me in terram rectam.*

Genebrando le da muy diferente sentido,  
dize, que la tierra en este lugar es lo mismo q̄  
camino: Tu me lleuaras por tierra llana, por  
camino y pasos llanos. A lo qual ayuda mu-  
cho el Psalterio Romano, que con palabras  
expresas lee: *Deducet me per viam rectam.* Y

San Grifostomo glosando esse sentido, dize:  
Camino derecho es el de las virtudes: *In via*

*rectam, idest, in viam virtutis, in consilia, & ac-  
tiones tibi placentes.* A quien imitō. Titelmano,  
y dize, Que el camino derecho, es el de los mā-  
damientos de nuestro Dios.

Y casi todos los sobredichos autores seña-  
lan por segunda exposicion, Que por tierra  
derecha se entiende la patria celestial. Y no es  
marauilla llamarla tierra, pues el mismo nō-  
bre la dio San Iuan, en el Apocalypse, por ra-  
zon de que persevera y esta firme, segun lo del  
Sabio: *Terra in aeternum stat.* La tierra perma-  
necera para siempre. Aunque se muden todas  
las cosas que en ella se engendran tiene sin du-  
da muy gran semejança del cielo, y de la glo-  
ria eterna. La diferēcia entre otras, es que en  
la tierra de aca, ay mil tuerros y agravios: no  
es tierra llana, como la de la patria eterna, dō  
de todo es a niuel, e igual a los meritos de ca-  
da vno. A la qual pide nuestro Profeta le guie  
el Señor: *Spiritus tuus bonus deducet me in ter-  
ram rectam.*

Iuan Neouileo, para declarar este camino  
sigue diferēte camino, aprouādo las explica-  
ciones passadas en el sentido espiritual. Pero a  
la letra le parece, que por quanto David a la  
fazon se andaua escōdiendo de las esquadras  
de Abiālon, o segun otros de Saul, y se retira-  
ua a las montañas y sierras, meriendose, y mo-  
rando en las cauernas y cueuas de la tierra:  
Pide, le lleue Dios a tierra llana, aludiendo a  
la montuosa que entonces habitaua. Como si  
dixera: Ha Señor pluguiera a ti que algun dia  
me vea y acabados mis trabajos, sin que me  
sea necessario andar por las quebradas, y re-  
bentones de la tierra: espero lo yo en ti que se  
han de acabar mis trabajos con bien: de fuer-  
te que pueda sin sobresalto morar en las ciu-  
dades, en tierra llana, sin andar amontado: tu  
me sacaras a paz destos aprietos, guiandome  
siempre de tu mano: *Spiritus tuus bonus deducet  
me in terram rectam.*

Dios me tenga de su mano, es lenguaje or-  
dinario, para suplicarle nos guarde de ofen-  
sas suyas. Luego el me guie de su mano, quer-  
ra dezir, que con ellas le saque del estrecho y  
afliccion en que de presente se vey. Y así biē  
podemos dezir, que aunque a la letra tratasse  
de la tierra llana en orden a las montañas: en  
que entonces andaua retirado, con todo pide  
dos cosas: La vna, que le saque dellas con ra-  
les successos, q̄ vencidos los enemigos pueda  
viuir en tierra llana, y habitar los poblados.  
La segunda, que esso sea teniendole siempre  
de su mano, sin que le ofenda en el principio  
de sus infortunios, o buena fortuna. Este pos-  
terro sentido viene en conformidad dello que  
antes suplico, que le enseñasse a hazer su santa  
voluntad: *Docce me facere voluntatem tuam.* Y

Titel. hic  
5,

Apoc. 21.

Psalm. 121.

62

Ioan. Neo-  
uileo exp. fi-  
tu hic.

7

8

9

añade

añade: Aſſi lo haras Señor por tu bôdad, guiâ dome ſiempre de tu mano: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Y es de notar, que vſa aqui el ſanto Profeta diferente lenguaje que en los verſos paſſados: En todos los otros ſiempre fue hablâdo a manera de quien pide, deſſeando, ſuplicando, alegando razones, y conueniencias: *Eripe me de inimicis meis, ad te confugi, &c.* Pero en eſte, y los reſtantes, haſta la fin del Pſalmo muda eſtilo: parece que el miſmo pone de ſu mano el deſpacho a las peticiones que preſentò: reſpòde con el *fiat* a todo lo que ſuplico: eſcriue q̃ todo ſe otorga, como en ello ſe contiene. Tres coſas pidio. La primera, que el Señor le abriera los ojos, y le alumbrara el camino del cielo: *Notamſac mibi viam in qua ambulem.* Y a eſta reſpòde aqui, que el Spiritu ſanto bueno le guiara a la tierra derecha.

Lo ſegundo, pidio, que le libraje de ſus enemigos: *Eripe me de inimicis meis.* A eſte articulo reſponde en el verſo ſiguiente, diſciendo: Tu Señor me ſacaras de toda mi tribulaciò: *Educes de tribulatione animam meam.*

Y la tercera peticion (abraçando muchas coſas en vna) fue, que ſu miſericordia le amparaſe: *Auditamſac mibi mane miſericordiâ tuâ.* A eſte reſponde tambien en el verſo ſiguiente: *In miſericordia tua diſperdes omnes inimicos meos.* En tu miſericordia deſtruyras a mis enemigos. Como ſi dixera: No ſolo por vſar con ellos de juſticia, caſtigandolos (ſegun lo merecen) ſino tambien por vſar con migo de miſericordia, librandome de tanto aprieto (ſegun te he ſuplicado) los deſtruyras,

La razon deſta correſpondencia, es, por ſer tanta la fuerça de la buena y afeçtuôſa oraciò que ſino ay que corregir en la ſuplica, ſino ay defecto en el miſmo que pide, el proprio puede eſcreuir el deſpacho al pie della, poner el *fiat*, o por dezir mejor, *facies*. Aſſi lo haras Señor ſin duda (dize Dauid) como lo pido, tu eſpiritu bueno me guiara, tu me libraras de mis enemigos, y tu miſericordia ſera con migo: tres deſpachos a pedir de boca, o por hablar mas a lo cierto, como los pidio por ſu boca.

Y por que tantos bienes no ſe pueden atribuyr a merecimientos propios, aña dio en otro verſo: *Propter nomen tuum Domine viuificabis me in equitate tua.* Por la gloria de tu nôbre, y no por merecerlo yo me ampararas, me daras la vida, librandome de los peligros en que me veo. Sino es por tu amparo, ſin duda la perdiera: Tu me libraras Señor, porque eres fiel verdadero, y juſto en cump'ir tus promeſſas, de librar a los que en ti eſperan: *Viuificabis me in equitate tua.*

La palabra *viuificar*, no tiene correſpondiête en Eſpañol que del todo la declare: la que mas ſe le auezina, es la que vſamos, quando deſpaulamos la vela, o ſoplando las braſſas, ſe abiuu la lumbré, que eſtaua como amortecida. Y deſta metâfora parece que vſa aqui Dauid, quando dize, que la abiuara el Señor. De preſente con la bonança de ſus euenigos, y ſus pocas fuerças andaua tan arrinconado, como coſa muerta, eſcondido por las cueuas, y ſepulturas: pero preſto ſe vera eſſo mudado, que le abiuara el Señor, dandole fuerças y victoria contra ellos.

Tres maneras de vida ſe pueden conſiderar ſobre la palabra, *viuifica me*, vida de cuerpo, de alma, y de gloria. La primera, cauſa nueſtro ſpiritu, juntandole el alma con el cuerpo. La ſegunda, el eſpiritu de Dios, viniêdole por gracia con naeſtra alma. La tercera, ſe cauſa de la vnion de la eſſencia diuina con el entendimiento de los bien auenturados, dexandole ver a cara deſcubierta. La primera ſe llama vida natural: la ſegunda de gracia: la tercera de gloria. Y de todas tres vidas ſe pueden entender las palabras de nueſtro penitente: *Propter nomen tuum viuificabis me:* Me abiuaras, y me daras vida. Y acordandonos de las tres declaraciones que dimos a las palabras que precedieron: *In terram rectam:* podriamos a cada vna dellas aplicar vna deſtas vidas: digamoslas (aunque no ſea por el miſmo orden con que arriba las eſcreuimos): *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* Conforme a la expoſicion que por la tierra derecha entendio la patria celeſtias, dize agora: *Viuificabis me:* Que alli le dara Dios nueſtro Señor vida de gloria. Y ſi al parecer de otros autores por eſta tierra, o camino derecho, ſe enriende el de las virtudes, y mandamientos de Dios: dize, q̃ en ella le dara vida de gracia. Y parece eſta ſegunda interpretaciò haſto propria y literal: porque auiendo dicho que el Eſpiritu ſanto bueno le guiara: y luego que le ha de viuificar o abiuar, biene bien entêder, que mediante el miſmo Eſpiritu ſanto con que lu giore viuificara del qual es proprio dar la vida de gracia. Pero que riendo y con la tercera expoſicion, (que entêde las palabras mas materialmente) dize, Que deſſeando Dauid verſe en tierra llana *Deducet me in terram rectam* entendio a la aſpereza, y riſcos de las cueuas, y breñas en que entonces ſe andaua eſcondiendo de ſus perſeguidores, deſſeando verſe en eſtado que con ſeguridad pudielle parecer en publico, ſ. lir del monte, y baxar a los llanos y poblados: y por eſſo dixo, que Dios le llenaria a tierra llana.

En conformidad deſta declaracion, cabe dar



## Psálmo VII. de la Penitencia

dar la tercera a la palabra que se sigue: *Viuificabis me*, entendiendo la de la vida corporal: *Propter nomen tuum viuificabis me*: Esto es, por la honra y gloria de tu santo nombre me libraras de tantos peligros como me rodean de las asechanças y gente de armas, del levantado Absalon, y me conseruaras la vida (aunque tenga cada dia la muerte al ojo): *Viuificabis me*.

Y añadio: *In equitate tua*: Esto es, atendiendo a la igualdad y justicia que guardas, encontrando las causas injustas, y fauoreciendo la parte, donde esta la justicia. Esta diferencia y desigualdad en causas desiguales es tu muy justa igualdad: *Viuificabis me in equitate tua*.

### Discurso Segundo, sobre el mismo verso duodécimo. Que el Espíritu santo es la misma guia para el cielo.



*Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Parece que el sentido destas palabras, es launandolas con las precedentes, sera como si dixer: Enseñame Señor a hazer tu voluntad, porque quando yo la cumpla, tendre el Espíritu santo por guia de mi jornada, hacia el cielo: *Docet me facere voluntatem tuam, spiritus tuus bonus deducet me*. Dos cosas pido juntas mis obras, y tu asistencia. Sin duda vere cumplido lo que es de tu parte, quando yo pusiere en execucion lo que es de la mia. Pues a quien no te falta, no le faltas, y estas presto para hazer fauor al que de su parte, y con tu ayuda se dispone. Lo vno y lo otro es necessario para lo que poco antes supliqué: *Eripe me de inimicis*: Libra mi alma de los lazos de satanas, y del poder de mis enemigos. Y para esso dos cosas son las que importan, tu fauor, y mi diligencia, que tu me tengas de tu mano, y que yo no me etiè mano sobre mano, que el Espíritu santo me guie, y que yo camine, que yo obre, y el me indultie. Enseñame a hazer tu voluntad, y tu espíritu bueno me guiara hasta ponerme en puerto seguro: *Docet me facere voluntatem tuam, quia Deus meus est tu: spiritus bonus deducet me in terram rectam*.

Mi padre San Augustin, sobre estas palabras, dize: *Spiritus tuus bonus deducet me in*

*terram rectam: quia spiritus meus malus deduxerat me in terram peruersam*: Tu espíritu bueno me guiara a la tierra derecha: porq̃ mi espíritu malo me guiara a la tierra peruersa. Dos soplos en las velas del alma, vno q̃ encamina derecho al cielo: el otro derecho al infierno. Quando sopla el Espíritu santo caminamos viento a popa a lo alto, y quando nuestro propio espíritu, entonces a lo baxo, Que contrarias jornadas?

A este proposito se me ofrece, que los Astrologos señalan dos mouimientos o puestos en los Planetas, y estrellas: El vno proprio suyo, desde Occidente hazia el Oriente (que haze despacio) el otro, *per modum raptus*, traydo de la fuerza y mouimiento contrario del Orbe superior, desde Oriente, hazia el Occidente (que se efetua en vn dia) de la suerte que caminando vna barca, o galera al puerto, si alguno fuesse passeando por la popa, o, coxia hazia la mar, sin duda serian dos mouimientos contrarios, el vno de su paseo, el otro de galera que le trae. Y la medida que en esto señalan, es, que los astros que estan mas desuiados de la tierra, se van mas despacio en su proprio mouimiento, y los mas cercanos mas apriessa. Y assi siendo el mouimiento con que los trae el Orbe superior de solo vn dia, la Luna que es la mas vezina de la tierra, acaba su mouimiento proprio por tiempo y espacio de vn mes: otros mas altos, como el Sol, Mercurio, y Venus en vn año, aunque cada dia cumple el Sol otra jornada del Orbe superior. El planeta Marte hazel su curso en dos años. El que llamau Jupiter en doze. Saturno en treynta. Y las estrellas fixas en treynta y seys mil años. Assi que aquellas son mas tardas en sus mouimientos propios, que estan mas altas, y mas alexadas de la tierra: por contrario mas veloces y faciles en el mouimiento del Orbe superior. Apliquemos agora todo esto a los varones justos y santos, (que las Sagradas letras mil vezes llaman Estrellas, Planetas. Luna, y Sol) los quales quanto mas perfectos, y mas desuiados de las cosas de la tierra, tanto mas tardos en los mouimientos de su propria inclinacion, y mas faciles de llevar del mouimiento superior, rindiendose con toda promptitud a donde Dios nuestro Señor los llama: como aqui lo dessea ver cumplido en si mismo nuestro penitente David, diziendo: El mouimiento de tu espíritu bueno, me lleuara tras si: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam*: Y la misma excelencia que apunto Ezechiel de aquellos animales misteriosos, q̃ yuan a donde los guiara el Espíritu del Señor. Y si se parays que Eze-

9 Ezechiel no ſeñalò qual eſpiritu los guiaua, David en nueſtro verſo le quiſo echar la gloſa, como declaracion a la margen. Dixo, El eſpiritu que lleua a bué puerto los animales ſantos, es tu eſpiritu bueno, el miſmo me guiara á a mi: *Spiritus tuus deducet me in terram re-*

Anguſt. hic Tornemos agora al lugar de mi Padre ſan Aguiſtin (porque ſe vea en eſte Reyno del cielo, que es ſu Ygleſia, los dos mouimientos contrarios de los Planetas, y los diferentes paraderos de cada vno) dixo: Tu eſpiritu bueno me guia a la tierra derecha, y mi eſpiritu malo me lleuaua a la tierra peruerſa: *Quia ſpiritus meus malus deduxit me in terram peruerſam*. La excelencia y eſfuerço de la virtud, coſiſte, en que en eſta pelea de mouimientos contrarios reſiſtamos al propio de nueſtra carne, y nos dexemos lleuar con facilidad del de Dios. Parece verdaderamente que yua con eſta conſideracion el ſanto Iob, quando queriendo engrandecer la bonança eſpiritual, que alguna dia auia ſentido en ſu alma, con particulares ſuauidades y fauores del Eſpiritu ſanto, vió deſtaſ palabras: *Lauabam pedes meos butyro, & petraſum debat mibi riuos olei*. Los pies con manteca, y la piedra me daua arroyos de azeyte. Dezidme, en vn torno, o rueda, quales llamareys vos los pies con que ſe mueue, ſino los quicions en que anda? Y eſſos, queriendo facilitarlos, que vayá ligeros, que coſa mas ordinaria y propia, que echarles azeyte, y groſſura? Luego llamandonos Ezechiel rueda, añadir Iob, que la piedra, que es Chriſto, le daua abundancia de azeyte, y lauaua los pies cò manteca, que es, ſino querer con eſte arrodeo ſignificar, la facilidad que ſentia en ſu alma para todas las coſas del ſerui-

10 cio de Dios, bañados los quiciales de azeyte? Y lo que mas nouedad me cauſa, que llamandolas ruedas Ezechiel, no dixefſe, que rodauan, ſino que ſe alçauan de la tierra con el impetu del eſpiritu: *Vbi erat impetus ſpiritus illuc eleuabantur*. La razon es, porque en eſeto eſtos dos mouimientos cótrarios, no ſon en todo como los de los cielos, y Planetas circulares, que van rodando, dando bueltas al mundo. Los q̄ tratamos ſon diferentes, el vno camina a lo alto, el otro a lo baxo. Aſſi ofreciendo Chriſto nueſtro Señor a la Samaritana, que le daria vna fuente de agua viua, que ſubieſſe haſta la vida eterna, declarandolo el ſagrado Euangelista, añadió luego, que lo entendia por el Eſpiritu que auian de recibir los creyētes: por eſte miſmo eſpiritu, de que dize David, Que lo ha de guiar a la tierra derecha, eſpiritu que ſopla házia lo alto, y nos leuanta alla.

11 Ezech. 3. E-  
leuauit me  
ſpiritus in-  
ter coelum,  
& terram.

12 Ricard. de  
Sancto Vi-  
tor. 6. de  
Trinit.

Ricardo de Sancto Victorio, en el libro. 6. de la Trinidad, dize eſtaſ palabras: *Sicut ſpiritus*

*humanus, qui procedit de corde, vita eſt corporum, ſit ſpiritus ſanctus, qui procedit à Patre, & Filio, vita eſt animarum*. Pregunto yo, Que eſpiritu es eſte de quien dize Ricardo, que procede del coraçon, y da vida al cuerpo es por ventura el alma? No por cierto, que eſſa de ſolo Dios procede. Aſſi tengo por ſin duda, que compara el Eſpiritu ſantos a los eſpiritus, que los Medicos llaman vitales, que procediendo del coraçon donde eſtá el principio de la vida, la dan a todo el cuerpo. Aſſi dize Ricardo, que es el Eſpiritu ſanto en orden al anima. Sabeyſ como? Aſſirman los Medicos, y la experiēcia lo enſeña, que deſpues de comer eſtan los hombres mas ligeros que en ayunas, pareciēdo que auia de ſer al contrario, porq̄ en ſin ſe ha añadido carga, alomenos quanto peſaua la comida: y con todo peſamos menos deſpues de comer, ſi entonces nos puſieſſemos en vna balança. La cauſa es la propia, porque vn muerto le hallamos mucho mas peſado, que el miſmo quādo viuo. La experiencia lo muestra, que a penas le pueden ſacar quatro hombres de ſu caſa, y eſtando viuo vno ſolo le lleuara en peſo: la cauſa es toda vna, porque con la comida ſe eſfuerça el calor natural del eſtomago, y auia do engendra los eſpiritus vitales en mayor abundācia, los quales nos aligeran, y caſi nos tienen en peſo, ſin que nueſtros pies ſientan carga en la carga del cuerpo que traen ſobre ſi: y por el contrario, quando ayunos nos ſentimos deſmayados, cada braço nos peſa vn quintal, y no hallamos en noſotros briò para leuantarle. Quien cauſa eſta diferencia? Los eſpiritus vitales, que con el calor, y la comida ſe abiuau, ſe alientan, y eſtan dentro de noſotros, ſuſtentando caſi en niuel la carga deſte cuerpo, pegandole ligereza, y amenguando la peſadumbre de la carne, que nos tira a lo baxo. Aſſi el Eſpiritu ſanto, apoſentandofe en el alma, la alienta a lo alto, a las coſas del cielo: y alexandola de todo lo baxo, y terreno, la ſube a las ſoberanas, y diuinas, la guia, y lleua a la patria ceſtrial: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam*.

Caſi a eſte propoſito interpreta mi Padre ſan Aguiſtin aquellas palabras del Genefis: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*. Y (entendendolo por las aguas que de ordinario andan inquietas, y ſin ſoſiego, por todas las coſas mudables de la tierra.) pregunta: Porque de ſolo el Eſpiritu ſanto ſe eſcriuió, q̄ andaua ſobre ellas, pues tambien el Hijo, y el Padre ſon ſobre todo lo mudable? Reſponde, que la razon es, porque a ſolo el Eſpiritu ſanto ſe atribuye el nombre de don y amor: y que eſte don nos leuanta del hondo de las aguas variables del mundo, a la perpetuidad y còſtancia de lo eterno: *Amor illuc attollit nos* (ſon ſus palabras) & *ſpiritus*

Bbb tuus

Medici docent hominem scire non grauiorem esse se ipso pralo.

Genef. 1.  
Aug. lib 19.  
conſel. c. 11.

19



Matth. 11. *tunc bonus exaltat humilitatem nostram de por-  
tis mortis.* Estas mismas palabras, que son en lu-  
lancia las mismas de nuestro verso, y el pro-  
pio pensamiento que agora vamos siguiendo:  
*Spiritus tuus bonus exaltat humilitatem nostram:*  
Tu espíritu bueno levanta el peso de nuestro  
barro: esto quiere decir, *Humilitatem*, palabra  
que se deriva de humo de la tierra, y barro.  
Que mas claro podia hablar, si expressamente  
aludiera a los espíritus vitales de nuestro cuer-  
po, que con su viveza le alzan. De manera, que  
trayendo cada vno de nosotros mas de seis ar-  
rouas de carne y hueso sobre sus pies, no sien-  
te carga con ello, porque los espíritus vitales  
levantan, y tienen en peso nuestra propia pe-  
sadumbre. Así dize mi Padre san Agustín: *Spi-  
ritus tuus bonus exaltat humilitatem nostram  
de portis mortis.* Los apetitos terrenes, que tirā  
del alma házia lo baxo, la lleuan a harto dife-  
rente region, a los puertos de la muerte: y de  
alli mismo la levanta tu espíritu bueno, y ali-  
viando las penas que tirauan della, la alienta,  
y levanta a lo alto: *Exaltat humilitatem nostrā  
de portis.* Y luego declarandose mas, añade: *Do-  
no tuo accendimur, & sursum ferimus:* Encien-  
dengos tu don, con el tomo llenados a lo alto.  
Aquí dize mas en particular la manera como  
nos sube, de la suerte que el fuego a vn pesado  
leño, encendiendole primero: *Dono tuo inces-  
dimur.* Tras esto se sigue luego, q̄ caminemos  
adonde caminan las llamas con que estamos  
encendidos, *Sursum ferimur.* Si echan agua so-  
bre el azeite, ella de por sí mesma se va a lo ba-  
xo: y si ponen azeite debaxo del agua, el se to-  
ma su lugar, y se sube a lo alto, porque todas  
las cosas le tienen propio. El que particularmē  
re se deve al Espíritu santo, es, andar sobre to-  
do lo variable, e inconstante, sobre todo lo mū-  
dano: no solo por ser sobre todo, sino tambien  
porque nos levanta a nosotros sobre todo lo  
mudable, aunque de nuestra cosecha nos vamos  
siempre hundiendo. Como la vata de plomo cal-  
deada, con la poluora buela, y sube a lo alto.  
Hasta aquí es de mi Padre san Agustín, apun-  
tando, debaxo de la semejança del fuego que ca-  
liēta (hasta la frialdad de las aguas) los efectos  
admirables que el Espíritu santo causa, y enciē-  
de en nuestras almas.

El fuego se suele poner a vn bosque para del  
bastillo, y que frutifique mas. Luego fuego a  
las aguas, es, que tambien a su frialdad imprima  
calor, y virtud de producir. Apunta mi Pa-  
dre S. Agustín aquí, y mas claro en otro lugar  
del Genesis, que llamó aguas el Texto sagrado  
a la massa de todas las cosas, confusa, inquieta  
y mudable: *Quae minus ordinata sunt* (dize el)  
*inquieta sunt.* Con el desorden y confusión an-  
da la inquietud. Y por mostrarla de todas las

cosas, al principio del mundo, antes que Dios  
las pusiese en orden, llamó allí el santo Profeta  
Moyses, Olas, y agua a toda la massa de las co-  
sas corporales: y el Espíritu santo que andaua  
sobre ellas, lo fue ordenando todo, y dando ca-  
lor, para que la tierra, las aguas, y todas las co-  
sas produxiesen, y se perfeccionasen en sí, y en  
sus especies. Este mismo espíritu apellida ago-  
ra David, que como entonces ordenó lo del co-  
puesto del mundo, ordene agora las potencias  
de su alma para la jornada del cielo. Y como  
entonces, fertilizando las aguas, vistio los cam-  
pos de hermosas y apazibles flores, y fructuo-  
sos arboles: adorne y arree agora su alma de  
la hermosura de las virtudes, y fruto de bue-  
nas obras. Pensamiento que siguió expressamē-  
te el Poeta Dantes, quando tratado de los san-  
tos Apostoles, en el tiempo de la venida del Es-  
píritu santo sobre ellos, dixo así:

*Homini accensi furor di quel caldo,  
Ch' fa nascere le fieri, & fructi sancti.*

Fueron los hombres encendidos de aquel ca-  
lor, que haze nacer las fieras, y frutos santos.

Examinad agora, que calor puede ser el que  
produce tales efectos, y con propiedad se pue-  
da atribuyr al Espíritu santo. Quanto a mí (si  
te go de presumir de vn buen Poeta, que pen-  
sò bien, y con curiosidad, como suele siempre)  
facilmente me persuado, que aludió a lo que  
vamos diziendo, de quando el Espíritu del Se-  
ñor en la creacion del mūdo, andaua sobre las  
aguas, empollandolas, y dando calor a toda la  
massa del vniverso, para que el agua engēdra-  
se peces, y aves: la tierra, oro, metales, piedras  
preciosas, yeruas, plantas, flores, y frutos, con  
que se se enriqueziesse, y hermoseasse todo. A  
esta obra aludió el Poeta Italiano: a este espiri-  
tu diuino llamó calor, que haze nacer en el al-  
ma las flores, y frutos santos del cielo: como al  
principio del mūdo hizo nacer en la tierra los  
que sirven de sustentar nuestro cuerpo. Dema-  
nera, que a buena cuenta dessea que tornen a  
reconocer los frutos de entonces, asique en ma-  
teria mas levantada. El espíritu santo fertilizó  
en el principio las aguas: esto es, la massa del v-  
niverso (como mas claro lo dixo otra letra: *Spi-  
ritus Domini superfetabat aquas*) Agora pide  
David, que sean renouados estos efectos en su  
alma. Y así podemos en nuestro sentido inter-  
pretar sus palabras: *Spiritus tuus bonus deducet  
me in terram reſtam:* Tu espíritu bueno culti-  
uara de tal suerte la tierra de mi alma, que siē-  
do de antes estéril, la hará ser fértil, y buena tie-  
rra: *Deducet me in terram reſtam:* Hará que yo  
venga a ser tierra a derechas, como ha de ser,  
abundante, y frutuosa, y no qual solia, seca, y  
estéril.

Y si esta exposicion pareciere algo violenta:  
alome-

Dantes Pa-  
radysi. 4  
Cant. 22.

Alia trans-  
latio.

Ps. 103.

31

32

33

34

35

alomenos por fin dudá tengo, que en otro Psalmo haze nuestro Profeta alusion a la misma fertilidad que el Espíritu santo pegó a las aguas, y a la massa de las cosas criadas, quando dixo: *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terra.* Palabras son todas estas muchas vezes repetidas, y quiza no muy bien rumiadas: Embiaras, Señor, tu espíritu, y seran criadas, y renouaras la haz de la tierra. Que cosa es renouar, sino tornar de nuevo a reparar lo que se auia enuejezido, y menoscabado? Luego, renouar la haz de la tierra, querá dezir, q se marchitará las flores, clauellinas, y toda frescura, y hermosura, que produjo la tierra al principio, en virtud de tu espíritu, q empollaua las aguas: y que embiando de nuevo el mismo espíritu, se les comunicará la propia virtud, con que se tornará a renouar, y hermostear la haz de la tierra, con la hermosura q antes tuuo, quando el espíritu del Señor andaua sobre las aguas. Declaremoslo con vn exemplo, que ayude de passo a nuestro intento. Acótece, que vna parra ya de vieja no da fruto, y a penas lleva hojas. Que remedio? Cortarla, y poner otra en su lugar? Para el dueño de la huerta esso bastaua, pero no para la misma parra. El bien ageno es con daño propio, que ella arrancada parara en el fuego. Ay otro remedio para conseruarla, y que dé fruto? Si. Zabullirla toda, o vn brazo della, en la misma tierra de dō de nacio, y tornando a brotar de nuevo, dará el fruto como parra nueva, alomenos el ramo que se çabulló (aunque los demas quedan con su vejez, por testigos de lo que solia ser.) Son dos parras estas? No por cierto, sino vna? Pero tornó a valerse de la tierra que primero le dio el ser, y por esso quedará renouada, y con las fuerças de su principio. Así el Espíritu santo en la creacion del mundo, andando sobre las aguas, ordenó las cosas desordenadas: diólas calor, y las hizo fertiles, en figura de los efectos admirables que causa en vn alma, hermosteandola de todas las virtudes, e imprimiendole vigor para produzir frutos de buenas obras. Sintiendola despues nuestro Profeta vieja, y esteril por la vejez del pecado, desseando tornarse a ver en el dichoso estado de gracia, que antes poseya, apellida el calor del mismo Espíritu santo, con el qual encendido, reciba fuerças nuevas del mismo de donde tuuo las primeras: *Emitte spiritum tuum, & renouabis faciem terra:* En virtud de tu espíritu, que ya vna vez fertilizó, y hermosteó la tierra, se tornará agora a renouar, y se vestirá de nuevo frescor la haz de la tierra, reparandola con la misma virtud que començò, como la parra çabullida en la tierra, cobra nuevas fuerças, y nupser, de donde recibió el primero. Y en este

Tercera Parte.

sentido se puedé declarar las palabras de nuestro verso: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam:* que sea tierra aderecha, renouada con el mismo espíritu que primero la hermosteó, é hizo fertil.

Tambien se puede en rigor dar otra declaracion, por ventura mas propia, tomando la palabra, *Deducet*, por la guia que nos haze el Espíritu santo, a la tierra derecha por la patria celestial, adonde el nos lleva, y encamina: suponiendo, que el Espíritu santo es el calor que auia, y la llama que encendio en nuestras almas, Viene harto a proposito dos propiedades del fuego, que el diuino Dionysio notó en el lib. 3. de la Celestial Hierarquia. La primera, que viene de lo ageno: fuera de su esfera crece, y se multiplica en materia prestada: es menester darle siempre leña para que se vaya renouando, y creciendo en tierra agena, pero en su esfera, ni tiene leña, ni crece. Así el Espíritu santo (que en su persona y essencia es Dios incommutable, sin poderse aumentar) crece, y se aumenta en nosotros por los efectos que causa: por el calor, y claridad con que nos alumbra, y enciende, y donde halla mejores disposiciones, prende, y se abina, y aumenta mas, como el fuego con la leña mas seca.

La segunda propiedad que adierte, es, que camina de continuo a lo alto, y en forma de piramide, aguzandose siempre, y adelgazandose házia la pultre. Aristoteles en el 3. lib. de Cielo, disputa de la figura del fuego, y niega, que tenga angulos agudos, antes le parece, que a los elementos, segun su naturaleza, no les pertenece forma alguna determinada, y si la tienen será redonda. Pero quiza lo entedió del fuego en su esfera: y también aca si quemara toda la leña juntamente, como en vna grande heguera: pero en la vela, o hacha, donde va consumiéndose la cera, y el paulo poco a poco, cōvirtiendole en su naturaleza, y luego subiéndolo a la region alta, bié claro muestra la experiencia de caudía, que camina en forma de piramide, medio torciendose a todos lados: lo qual es (segun algunos dizen) porq halla resistencia en el ayre, que ha de romper subiendolo, y se tuerce como culebra para hazer resquicio por donde cuele. Y quiza tambien essa es la razón, por que camina en forma de piramide, lo mas delgado adelante, para róper como con vn punçon, abriendo camino para entrar el mismo rópiendo las dificultades del passo. Parece verdaderamente, q David en nuestro verso se cōsidera a si propio en semejante ocasion, y sintiendo ya (alomenos por barruntos) el fuego del Espíritu santo preso en su alma (como toda via ay resistencia de la sensualidad, y dificultades de la jornada) se esfuerça, en cōfiança de la virtud deste fuego,

Bbb a

que

36

37  
Dionys. 9.  
de Celest.  
Hier. duas  
uocant ignem  
proprie  
tates.

38

Aristo. 3 de  
Cielo, negat  
ignem esse angu-  
lorum aqua-  
torum.

39

40



## Psalmo VII de la Penitencia.

41 que las romperá todas, y le passará a la region soberana. Asegurado en la qual esperança dize: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Genel. 1. Y quiza con el propio intento las sagradas letras, la primera vez que hizieron mencion de esta lumbre, y Espiritu diuino, nos le muestran sobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* En otro Romance querra dezir, que no se ahoga en poca agua, antes ni aun en mucha: quando todo el mundo es mar no se hunde en ella. Y añadid, para confirmacion de lo mismo, que siendo fuego anda sobre las aguas, a denotar que si el agua resiste al fuego de la tierra, no podra matar, ni disminuir la llama del cielo. Por todas las dificultades rompe el fuego, y sube la materia en que prendio a su esfera. Luego tambien el Espiritu santo subirá nuestras almas a la suya, que es la patria soberana: y lo dize aquí nuestro Penitente David: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

43 Grande es el apetito natural que las cosas tienen de vnirse con las de su especie. Arrojad vn poco de agua en el suelo del aposento, o en la tabla donde comeys, vereys que se hazen vnas ampollitas casi redondas. Pregunto yo, como no se allana essa redondez, y se esparze el agua siendo pesada? La razon es, por no diuidirse: la vna se llama a la otra, y se conseruan mejor juntas: y si acaso hazey vna raya, aunque sea con la punta de vna pluma mojada, desde la vna ampollita a la otra, vereys que presto corten a juntarse, las que antes estauan paradas sin mouerse: en fin es cierto, que la vna tira a la otra. En el fuego se ve lo mismo, aunque mas claramente: Passad vna vela encendida por vna llama, o hoguera, y la sacareys muerta. Hazed la experiencia, y vereys si es cierta (que yo la vendo por tal.) Pues que razón ay para ellos? Es posible que el fuego mata la lumbre? No, pero vniole consigo, y embio despojada la vela que le lleuaua. De aqui nace, que si ponen dos

45 hachas, o velas encendidas, la vna mas alta, pero de fuerte, que en alguna manera se alcancé las llamas, si la más alta vela siente el fuego de abaxo, echareys de ver muy claro, que luego se muestra congoxada, y está como eclipsando se, pierde su luz, no alumbra tanto, y haze vnos resaves házia abaxo, como llamando la otra que suba, y aun esforçandose de yr a buscalla: todas son ansias por vnirse con ella: y no se le cumpliendo, acontece algunas vezes desmayarse, y matarse del todo, y en fin morir de pena. Luego si el Espiritu santo es fuego, prendiendo en nuestras almas, se esfuerça sin duda de passarlas a lo alto, donde el reside. Y para mi tengo, que a esto alude lo que san Pablo escri-

uio: *Spiritus sanctus postulat pro nobis gemitus inenarrabilibus.* Sabeys como lo entiendo? Pide por nosotros: esto es, estanos llamando, *Postulat pro nobis.* No se pueden dezir los extremos con que aquella lumbre soberana del Espiritu santo dessea, y procura vnir a si las almas que con su llama encendio. De suerte, que sea manera de hablar casi Española: Quien pide por mi, quiere dezir, quien pregunta por mi: *Postulat pro nobis.* Pide por nosotros, pregunta, busca, sospira por los suyos, en que prendio su gracia: haze oficio de fuego, que se ansia por vnir a si los otros. Fuego que arde en las almas de sus fieles. Y siendo todo poderoso no se desmayará por no poder efectuar la vnion que dessea, antes queriendola, y pudiendolo todo, hara como tal, y subirá el alma donde está su fuego, a la buena tierra, buena a derechas: *Terram rectam:* a la patria soberana: *Spiritus tuus bonus deducet me.*

### Discurso. III. sobre el mismo verso duodecimo: De otras significaciones de la palabra, Spiritu, que quadran al Espiritu santo.



*Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Tambien la palabra, *Spiritu*, algunas vezes en las diuinas letras se llama el viento. En el qual sentido querra dezir: Tu, Señor, me llevaras viento a popa, a puerto de saluamento. Y procediendo con esta metáfora, se puede considerar, que como los nauegantes de Indias tienen cuydado de partir en tal, o tal mes, por coger los ayres a tantos grados, al tiempo, y en el puesto que soplan fauorables, a penas que si los pierden, pierden la jornada. Así quadra lo mismo con harta propiedad al Espiritu santo, añadiendo vna condicion mas, q̄ no se sabe ante mano, quando, o quanto durara su soplo: *Spiritus ubi vult spirat* (dixo san Ioan. 3. luan) sin el no ay nauegar mas que sin soplo de ayre: y así conuiene, no solo buscarle a ciertos meses, sino tambien esperarle siempre con atencion, y cuydado, aprouechandose de la ocasion. En auindola, tender las velas, alçar ancoras, romper las amarras, en fin nauegar quando viene su soplo prospero. En otro Romance es lo q̄ dizen los Teologos, responder a sus llamamientos, y santas inspiraciones: porque no acótezca en nosotros, lo que Micheas escriuio de su pueblo: *Calcabis oliuam, & non ungeris oleo; mustū, & non bines vinū.* Perder la ocasion quando

Micheas.

quando la tenemos entre manos, en medio de mil inspiraciones (que nos encaminan y facilitan para el cielo) proceder con tibieza y floxedades andir entre las oliuas, sin vngirnos con el olio de su blandura (que aligera los quicios, y movimientos del alma) no sabiendo si en otro tiempo tendremos tan a mano su abundancia. No siempre corren los mismos ayres: no siempre el Espiritu santo sopla con la misma fuerza las velas de nuestra nauegacion espiritual: y assi cumple tenderlas con diligencia quando es prospero. Andando con esse cuidado, podemos dezir con David en nuestro verso, Que el nos llevará a puerto de saluamento: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Otra significacion se puede tambien dar a la palabra, *Spiritus*, que sea la respiracion, o el olfato: como lo entendio el santo Iob, quando dixo: *Donec superest alitus in me, & spiritus Dei in naribus meis*: En quanto yo tuuie e aliento, y el espiritu del Señor en mis narizes. La segunda clausula se declara con la primera. Espiritu en las narices, es lo mismo q̄ respiracion: y en este sentido tambien quadran al Espiritu santo las palabras de nuestro verso: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Para el qual pensamiento se me ofrece, lo q̄ Aristoteles escribe de cierta yerua, que nace en Sicilia, de tal calidad, que en oliédola el galgo, aunque vaya siguiendo la caza, al punto pierde el faro, del este y dexa de yr tras ella: no es a proposito caçar donde la ay. Aqui es el caso al reues, dandonos en el rostro el ayre de los bienes del cielo, se abia el olfato, y corren las almas con mas velocidad en seguimiento suyo.

De los Cieruos, y Venados escribe Plinio, que pasan la mar en ciertos tiempos, por mudar los templos de la tierra, o por gozar mejores pastos. Y preguntado como atinan el camino por el agua, de Sicilia, a Cypro, pues los marineros muy diestros despues de engolfados no lo saben, sino es por las estrellas, y Altrolabios, mirando al Norte, y aguja de marear, y otras mas ayudas de costa que no pueden tener los cieruos? Suele ponderar mucho la manera q̄ tienen de ayudar se en este camino, recostando la cabeça los vnos sobre las espaldas de los otros, y haziendo desta suerte vna larga procession de muchos, yendo solo el delantero sin arrimo, hasta que cansado se dexa quedar atras, y se pone postrero. Desta traça que naturaleza les enseña, muchos hazen relacion: pero no es de menor admiracion, como sin ver la tierra van derechos a ella? Pregunto yo, el delantero que guia a los demas, que norte sigue? Como echa de ver que lleua buena derrota? Como sabe si camina a Mediodia (donde quiza está la tierra) o a Poniente, donde todo es mar. En fin,

Tercera Parte

como acierta sin errarlo que hōbres diestros despues de mucho estudio yerran a vezes? Dize Plinio que se guian por el olfato, huelen de lexos la tierra, y por el faro se van derechos a ella: *Spiritus Dei in naribus meis*: La respiracion, el espiritu de las narizes les lleua. Y este mismo efecto causa sin duda el Espiritu santo da a oler los bienes del cielo a las almas en q̄ mora, y con esto los lleua en su seguimiento, y los guia, sin que yerran el camino en el tempestuoso mar de la vida. Y porque no os parezca pensamiento mio, ni fabricado al antojo de la imaginacion sin fundamento, yo para mi tengo que aludio a el la santa Esposa, quando cō palabras harto expresas, y harto claras, dixo: *In odorem vnguentorum tuorum cucurrimus*. Vamos caminando tras la fragancia de los olorosos balsamos, tras el faro, el olor suave de aquella patria soberana, que tus sieruos en la nauegacion de la vida sienten como de lexos. Y este es el olfato, el espiritu de Dios en sus narizes que los lleua tras si, del qual nuestro Profeta dize agora: *Spiritus tuus bonus, &c.*

Tambien de los mismos cieruos escribe Eliano, que con la respiracion sacan las serpientes de sus cucuas. Mas dize aqui David, que Dios con su aliento, no solamente saca a los pecadores de los soterraneos de sus culpas, pero tambien, que purificandoles de su ponçoña, les guiara a la patria celestial. Y porque se vea por confesion de la misma parte, como esta obra es de Dios, mas que de nosotros, añade luego: *Propter nomen tuum viuifica me in equitate tua*. A ti, Señor, las gracias, tu nombre sea por ello bendito, y alabado, que passandome desta suerte a la patria soberana, me diste vida verdadera por tu bōdad. por cumplir tu palabra, e igualar los efectos a tus promessas: *Propter nomen tuum viuificabis me in equitate.*

## VERSO XIII. y XIII.

Discurso primero, sobre la letra destes dos versos.

*Educes de tribulatione animam meam, & in misericordia tua disperdes omnes inimicos meos.*

Sacaras mi alma de la tribulacion, y en tu misericordia arruynaras a todos mis enemigos.

Bbb 3

Et

10  
Cant. 1.

Eli. de natur. anim. lib. 2. c. 9.

11



## Psalmo VII. de la Penitencia.

*Et perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum.*

Y destruyras todos los que afligen mi alma, porque yo soy sieruo tuyo.

Grego. linc.



An Gregorio dize, que la tribulacion de q̄ desea verie libre aqui este santo Rey, es, del remordimiento de la cōciencia: no halla remedio para soslegarla, sino es en Dios, y q̄ esta es vna gran tribulacion del alma sollicita por su salud cuyas palabras son de Cōsentia remorsu, quae est magna tribulatio animae fatigantis salutem suam. La qual declaraciō es harto conforme a la intencion de la Yḡesia, q̄ pone este Psalmo por dechado a los penitentes, que desean salir de sus pecados. De los quales no ay dāda, sino que padecen grandes remordimientos del alma. hasta ponerse bien cō Dios, con cuya gracia se apacigua, y quieta todo.

En conformidad de lo qual declara el mismo Santo las palabras q̄ luego se siguen: Destruyras todos los que afligen mi alma: y dize, q̄ esto se vee cumplido solamente en la patria eterna, porque en la vida nunca faltan vnās, o otras cōgoxas, las quales en el cielo cessan del todo. Y que asy dize este santo Penitente, q̄ de presente le quitarā Dios de vna gran tribulacion, soslegando los remordimientos de su conciencia, y despues en la muerte destruyra del todo los enemigos del alma, de fuerte q̄ ya no aya quien la inquiete, y haga guerra. Y asy se puede eslaunar esta declaracion con el verso passado (donde dize: *In equitate tua viuifica me*: Viuificame en tu ygualdad) entendiendo por esta ygualdad de Dios, la q̄ el causa en las passiones de nuestra alma quādo mora en ella, componiendolas, y ordenandolas todas: y por la palabra: *Viuifica me*, la vida espiritual, q̄ con su gracia da a nuestra alma en la penitencia, refucitandola de la muerte del pecado. Entendida desta suerte, es vna declaraciō deuotissima y muy conforme a las razones, que piden los Psalmos de la Penitencia, y se deue abraçar, y seguir en el sentido espiritual.

Pero si queremos el riguroso a la letra, y q̄ todo vaya conforme al titulo del Psalmo (el qual dize, que se hizo con ocasion de la rebeldia, y persecucion q̄ Absalon leuantó cōtra Dauid su padre) parece, que llamō tribulacion al

aprieto de la guerra presente, de la qual se prometio la victoria, confiando en el socorro del Señor, que le ha de librar, destruyendo sus cōtrarios, y fauoreciendo a quien con enteras veras es sieruo suyo.

Y en este sentido se dexan con facilidad entender a la letra las palabras destos dos versos (aunque las postreras tienē alguna escuridad) començaremos de la postrera, caminando házia atras, q̄ asy nos caen mas a cuento: *Perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum*: Destruyras a todos los q̄ afligen mi alma, porq̄ yo soy tu sieruo. A las quales palabras se puedē dar dos sentidos a mi parecer, ambos verdaderos. El vno, es laouando la postrera clausula cō la primera, de fuerte q̄ diga: Por ser yo tu sieruo y estar a tu cuenta amparar, y defender a quiē lo es, haras guerra a mis enemigos, y los destruyras: trauando las palabras desta suerte: *Quoniam ego seruus tuus sum, perdes omnes qui tribulant animam meam*. El segundo es, contruyendo la Gramatica de otra manera, y ordenandola asy: *Perdes eos, qui propterea tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum*: Tu destruyras a los q̄ por ser yo tuyo me afligen: que solo esse titulo basta por razon de sus sinrazones: *Qui tribulat animam meam, quoniam ego seruus tuus sum*.

Y porq̄ entrambos sentidos caben sin hazer violencia a las palabras, me parece que se deue admitir el vno, y el otro. Aunque yo (quāto al rigor de la letra) me inclino a lo primero, que viene mas en conformidad de las razones que precedieron. Porque en el verso passado alegō vna, para que Dios le huiessse de guardar, y librar de sus enemigos, q̄ fue su clemencia, y la verdad de sus promessas: y esto dizen las palabras q̄ precedierō: *In equitate tua viuifica me*: En tu iusticia y equidad me viuifica. Agora apoyā, y confirma con mas fuerza la milma razon, como señalando los textos q̄ alegan en su fauor, apuntando en que se funda la iusticia, y equidad de Dios, que mentō: y dize, q̄ todo estriua en ser sieruo suyo, y que a los tales tiene prometido mas particular amparo, y fauor. Tu, Señor, haras guerra a quiē me la haze, por que yo soy tu sieruo: *Perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam seruus tuus sum ego*. Destruyrlos has, no tanto por castigarlos a ellos, quāto por hazerme bien a mi: no solo por vsar de tu iusticia con los malos, sino mucho mas por vsar de tu misericordia con los buenos. Esto quieren dezir las palabras que precedē: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos*: Tu les destruyras en tu misericordia: esto es, su mal será por mi bien, será misericordia en orden a mi, lo que es iusticia en orden a ellos: *In misericordia tua disperdes omnes, &c.*

Discur.

*Diſcurſo II. Sobre los miſmos verſos, treze, y catorze. De los trabajos de los juſtos, y como Dios los libra dellos.*



*Educes de tribulatione animam meam.* Suele Dauid mudar eſtilo, y manera de hablar al cabo de los Pſalmos, ſeñaladamente en los de la Penitencia, comienza, pidiendo, proſigue lamentandose, y representando cuytas, pero antes de acabar lo muda todo, y parece que toma a Dios la pluma de la mano, y eſcriue con la ſuya el deſpacho de la ſuplica que preſentò: *Educes de tribulatione animam meam*: Aſfirmale en ello, eſcriuelo, y lo firma de ſu nombre, que Dios ſacará ſu alma del aprieto en que eſtá, ya no pide, mas decreta, y deſpacha ſu peticion: como oficial de Dios pone el fiat, *ut peritur*, haſaſe aſí como ſe ha pedido: *Educes de tribulatione*.

Sabeyſ que ſe me acuerda caſi al propoſito? El cuydado que ſuelen tener los que deue por alguna cedula, al tiempo del pagar: Señor carta de pago a las eſpaldas de la obligacion, Que circunſtancia eſtá eſſa? No yra de tan buena letra en otro papel? O quiça no tendria tanta fuerza? No va en eſſo, pero quieren aſſegurarſe que ſi la carta de pago ſe dieſſe en papel aparte, podria quiça perderſe, y parecer deſpues la obligacion por donde le executen. Yendo en vn miſmo papel no ay eſſe peligro: que ſi la obligacion pareciere en iuyzio, parecera juntamente, como ſe ſatiſfizo, y cumplió con ella. Aqui reza la deuda, pues a las eſpaldas reze la paga. Y notad mas, que aſí la vna como la otra, contienen caſi las miſmas palabras: Tantos ducados que deue fulano, y a las eſpaldas, Tantos ducados que pagò fulano, ſolo el deue, o el pago, ſe muda, lo de mas todo eſ vno.

Pues aduertid agora, que lo miſmo al pie de la letra parece que paſſa en eſtos Pſalmos de la Penitencia, comiençan laſtimandose delante de Dios, proſiguen encareciendo ſus cuytas, y miſerias: pero eſperad, que en el miſmo papel antes que acabe el Pſalmo, leereys como eſſo ſe ſatiſfizo, y ſe remediaron ſus males. No lo pondra en diferentes papeles, ni conuiene que vn Pſalmo diga ſus cuytas, y otro, como Dios le librò delias, porque no pueda parecer lo vno ſin lo otro. Vaya vno miſmo texido de ambas coſas: antes que ſe acabe de eſcriuir ſe lea en el, que ſe acabaron ſus miſerias, reme-

Tercera parte.

diandolas todas la piedad de nueſtro Dios, que no dexa de vazio las oraciones de ſus ſeruos: y aſí anden a vna la peticion, y el deſpacho della.

Y ſi quereys echarlo de ver mas claro en eſte Pſalmo, reparad lo que vino diſcurrendo a los principios, para que veays como le reſponden los fines. Perſiguió el enemigo mi alma, y truxome a mal traer, encarcelome en mazmorras, que parecian ſepulcros de muertos: *Perſequutus eſt inimicus animam meam, humiliavit in terram vitam meam, collocavit me in obſcuris, ſicut mortuos ſeculi*. Veys el aprieto en que eſtá, pues en el miſmo papel, antes que acabe el Pſalmo leereys el deſquito de todo, caſi por las miſmas palabras, alomenos por las miſmas razones: *Educes de tribulatione animam meam, & in miſericordia tua diſperdes omnes inimicos*: Sacaras deſſa tribulacion mi alma, y en tu miſericordia deſtruyras a todos mis enemigos. Alla dixo, que el enemigo le perſeguia y otropellaua: aqui al reues, Que el enemigo ſera perſeguido, atropellado, y deſtruido, y el alma del penitente ſacada del aprieto y tribulacion en que ſe veyá alla, que le libre Dios de ſus enemigos, porque eſ ſu Dios: *Quia Deus meus eſtu*. Y aqui, q̄ ſin duda le librara, por q̄ eſ ſiervo ſuyo: *Educes de tribulatione animam meam, quoniã ego ſeruus tuus ſum*. Sã Gregorio caſi a eſte propoſito, ſobre la palabra, *Educes de tribulatione animam meam*, dize, Que como el nauigante rota la naue en la tempeſtad, ſi cayendo en las olas cogió alguna tabla, queriendo ſe valer della, no la ſuelta haſta que le ponga en ſaluo, y lleue a puerto ſeguro: Aſí eſte ſanto Penitente, en medio de ſu aſſiccion, acude a valerſe de la ſabiduria de Dios. De la qual eſta eſcrito en los Prouerbios, que eſta tabla de vida para quien ſe pegare a ella: y que ſera bienauenturado quien no la ſoltare de las manos: *Lignum vite eſt iſ, qui apprehendit eam, & qui tenuerit eam beatus erit*. Algunos interpretando eſte lugar, dicen, que la palabra, *Lignum vite*, ha eſte aluſion al arbol de vida, que eſtaua plantado en medio del parayſo terrenal, al qual la ſanta Eſcritura atribuye el nombre, y aun las obras de conſervar la vida: *Lignum vite en medio paradifi*. Y ſiguiendo eſta declaracion, no queda impropria la ſemejança, ni agena de nueſtro intento. Pero ſupueſto lo que luego añade el ſagrado Texto, Que la buena dicha eſtá en echarle mano, y no ſoltarle: *Qui tenuerit eam beatus erit*: Parece mas proprio ſentido dezir, que *Lignum vite*, en eſte lugar ſe llama qualquiera madero o tabla, que pudo alcanzar el que ſe anega en la mar tabla de vida: porque la da al que arrojado en medio de las olas, quando

ſup. ver in Eripe me de inimicis meis, &c.

Greg. hic ſi per illa verba: Educes de tribulatione animam meam ait, &c.

Lignum vite eſt.



# Psalmo VII. de la Penitencia.

parece que era ya de la jurisdiccion de la muerte le saca con vida a la orilla, y pone en salvo. Pues esse al proprio es el despacho, que de parte de Dios escriue David a la fin de su Psalmo. Al principio pedia al Señor, q̄ le librasse, desfeando, rogando, suplicando, gimiendo, lamentandose: pero agora a la postre concluye, que assi sera sin duda, habla con palabras afirmatiuas, asegurandose en ello: *Educes de tribulatione animam*: Y luego añade: *Et in misericordia tua disperdes omnes inimicos meos*: En tu misericordia desparziras a todos mis enemigos.

Donde notad, que señala juntamente dos misericordias. La vna consintiendo, que los justos sean perseguidos. La otra, librandolos de sus persecuciones: y no es menor la primera, q̄ la segunda, antes quier de mas prouecho. Albertus. 3. Methe. dice: Que quando el rayo cae sobre algun animal venenoso, le dexa limpio, y sin ponçoña. Con la mucha fuerça, y vehemencia quema, abraça, gasta el humido venenoso de la sanandija. Y aplica el Incognito, esta semejança, a las afflicciones de los justos, que son como vnos rayos, que queman, y duelen: pero de camino abrafan, y consumen sus imperfecciones, y la ponçoña de sus passadas culpas. Parece que atendia al mismo peniamiento san Ambrosio, escriuiendo sobre el primero Psalmo del Psalterio, cuyas palabras son: *Deus per tribulationem ad pœnitentiã cogit, et per pœnitentiã oratur occidens malũ impietatis. & peccati & locus ille anime qui erat impietatis post modum pateat ad receptionem virtutis & gratie*: Pretende David en los trabajos que nos embia, reducirnos a penitencia, y por ella abrafar, y consumir el veneno mortifero del pecado: y en el lugar que ocupaua esta ponçoña, quede vazío, adonde se aposenté las virtudes quepa, y le reciba su gracia. Pero ay esta diferencia, que a las fieras quitandoles de esta fuerte el veneno, se le quita tambien la vida. Y con esto, llano es, que no puede contarse por beneficio: pero en los penitentes es diferente cuenta, que el consumir su ponçoña, es añadiendo vida, o (por hablar mas proprio) es beneficio, y gracia doble quitar el mal, y añadir el bien. Lo qual parece, casi lo es, señalando como con el dedo las palabras de nuestro verso: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos*. Como si dixera: No será como el rayo que destruyendo la pōçoña, deshaze al que la tiene. En la pena es al contrario, consume el veneno del pecado, auyentanse los enemigos, que pronocaron, e incitaron a el, pero queda a salvo el mismo que los tenia, quitose la ponçoña sin menoscabarse la vida: *In misericordia tua viuificabis me, & perdes omnes qui tribulāt animam meam*: A mis males daras la muerte, y

la vida. Dos efectos que se siguen de las afflicciones del mundo, que doliendo aprovechan. Son casi como las ciadas de Março, que haziendo encoger los arboles, y meter por de dentro, sirve para que a su tiẽpo broten con mas fuerça, y se hermosecen con mas abundancia de flores: aquel detener, que parecia daño, fue prouecho doble. *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos*.

Para lo qual notad que adõde nosotros lee mos: *Apprehendite disciplinam, & sperate in Domino*: Recebid el castigo, y esperad en el Señor, san Geronymo, conforme al texto Hebreo, trasladò: *Adorate pure*: Adorad con pureza, y esperad en el Señor. Y dize Lyra, que en los textos antiguos de los Hebreos dize: *Osculamini Filium*: Besad al hijo. Trata en aquel Psalmo del Reyno de Christo: y parece, que quiso vsar del termino que se acostumbra con los Reyes, q̄ es, besar la mano al hijo, como a Rey, quando os castiga: en otro Romance será dezir, que entonces os haze mas merced: *Apprehendite disciplinam, & osculamini Filium, adorate pure*. Tres diferentes trãslaciones en vna misma letra: de la fuerte que en nuestro tiempo vemos algunas imagines hechas con tal artificio, que representan dos, o tres figuras en vna misma tabla, claro es, que no es acaso, sino de intento, con muy grande arte, y cuydado. Así pienlo yo que fue artificio del Espiritu santo hablar en este lugar con tales palabras, que admitan tres sentidos: Recebid el castigo, Adorad con pureza, y Besad las manos al Hijo de Dios. Para dar a entender, que estas tres cosas son diferentes visos en vna sola tabla: por que recibir de grado el castigo quando Dios le embia, es besar la mano, y dar las gracias por la merced: y entrambas estas cosas juntas, son adorarle con pureza, reconociendo, que es don, merced, y misericordia suya, lo que parecia castigo.

Notad mas otra cosa al mismo proposito, q̄ donde nosotros leemos: *Prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum*, Felix trasladò del Hebreo: *Aggrauabit nos Deus salute nostra*: Será Dios peiado para con nosotros en nuestra salud: esta es la prosperidad del camino, si las pesadumbres son saludables, los trabajos sirven para bonança: con razon se llaman felicidad del Christiano, y buen temporal con que nauega viento a popa, a la patria celestial.

En el qual viaje, quando el Señor nos llena cargados de trabajos, merced es sin duda: la carga sirve de lastre para caminar con mas seguridad: y quando por el contrario da fin a las cuytas passadas, entonces nos aligera, y quiere que con menos carga caminemos mas a priet-

Psal. 1. Vbi nos legim⁹ Apprehendite disciplinā. Hic tractat. Adorate pure: & secundum Lyra: Osculamini Filium.

Psal. 67. Felix aliter translatit.

se. Es merced doble, pena que nos quita, bonãça en que nos pone, disminuir la carga, y añadir alas.

De lo vno, y lo otro da las gracias con entera confianza nuestro Profeta, diziendo: *Educes de tribulatione animã meã*: Tu Señor me ensañas de muchas aflicciones, y aunque en otras me vea muy apretado, me sacaras a paz y a salvo, sin daño, ni lesión. Sacaras mi alma de tribulación, de dos maneras: previniendome de antemano, para que no cayga, y si cayere, ayudandome para que me levante: *Educes de tribulatione animam meam*.

Y porque la tempestad de las aflicciones, y aprietos en que se hallaua David, la causaua sus enemigos los sequaces de Absalon, añade: *Et in misericordia tua disperdes omnes inimicos meos*: Destruyras en tu misericordia a todos mis enemigos. Aludiendo, quiza a lo que Dios prometio a Absalon, q̄ seria enemigo de sus enemigos. El mismo amparo promete por Zacharias, quando dize, Que amparará los suyos, como muralla de fuego al rededor. En razon de mero defiende, y por ser de fuego abrásar al que le pretendiere escalar. De manera, que amparando a los de dentro, quema a los enemigos de fuera: *Et inuiscabis me, & perdes omnes qui tribulant animam meã*. Y añade, q̄ esto se fa en misericordia: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos*. Lo qual se puede entender de dos maneras. La primera, que la misericordia sea en orden al propio David: Destruyras a mis enemigos, por vlar cōmigo mas entera misericordia. La segunda, es de Casiodoro, interpretando esta misericordia en ordẽ a los mismos enemigos, cuyas palabras son: *In misericordia disperduntur inimici, quando compunctionis studio a sceleratis cogitationibus abstrahuntur*. De manera, que a la misericordia no le da esse nombre, porque la vñ con el que guarda, sino con el mismo a quien destruye.

Notando, que vnas vezes destruye en su justicia, otras en su misericordia. Quando castigan do los malos (segun merecen) los acaba de vna vez, es destruyros en su justicia: pero en misericordia, quando sin acabarse ellos se acaban sus culpas, quando los malos dexan de serlo, mudando pensamientos, afectos, palabras, y obras. En fin dexan de ser los que eran, y comiençan a ser otros, entonces se destruyen en quanto malos: esto es, destruyrlos en su misericordia. De la manera, que vn soldado quando se entra frayle, direys, Que buen soldado perdio aqui el Rey, es modo de hablar formal, como dizen los Logicos, no le perdio en razon de lo ser, sino en razon de ser soldado, porque no se exercitara ya en las armas que solia. Asii destruye, y pierde Dios algunas ve-

zes sus enemigos, en razõ de tales, haziendo q̄ desistan del vando contrario, y se reduzgan a la parcialidad de sus siervos. Es por cierto buena doctrina esta de Casiodoro, y la pudo deprender de mi Padre san Agustín, el qual declarando aquella amenaza, que de parte de Dios predicò el Profeta Ionas en la ciudad de Ninue: *Adhuc quadraginta dies Ninive subuertetur*: Dize, que al pie de la letra se cumplió, que dentro de quarenta dias se destruyó, porque haziendo penitencia pereciò aquella primera Ninue, no quanto a sus edificios, y ciudadanos, sino en quanto a sus maldades, q̄ en fin vino a ser otra que solia, y esto fue destruyr la, no en justicia quitandole todo su ser, sino en misericordia, mudandole solamente el ser de malo en bueno. Lo mismo pide a nuestro Penitente, que destruya a sus enemigos en misericordia, que reduziendolos a virtud dexen de ser los que eran: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos*.

### Discurso III. Sobre los mismos versos, treze, y catorze. De la excelencia, y dignidad de los siervos de Dios.



*Perdes omnes qui tribulant animã meam, quoniam ego seruus tuus sum*.

Si vistes ya sacar de la carcel a alguno por ser hidalgo, q̄ no puede estar preso por deudas, priuilegio de su nobleza. Sabed, que tambien en la Republica del cielo ay executorias con mil prerrogatiuas, y excelências, no fundadas en auer sido los aguelos leales vassallos del Rey de la tierra, sino en que ellos por sus personas lo sean del Rey de los cielos. En fauor de los quales se señala Dios de suerte, que delante del no valen otras razones, ni otros titulos: en solo este se fundan los preuilegios, y fauores de todos sus nobles: *Quoniam ego seruus tuus sum*: Alega David, como titulo bastante para asegurarse, q̄ Dios saldará a reñir sus pendencias: *Perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum*.

Y si os parece, que he comenzado baxo, comparando los siervos de Dios a los hidalgos de la tierra, bien podemos por ay subir a todo lo que en ella se estima. Diversos titulos ay en las Republicas, Condes, Marqueses, Duques, Principes, Grandes, Caualleros del Tufon, Reyes, Emperadores, dignidades, cada qual dellos

23  
Exod. 23.  
Inimicus  
ero inimi-  
cus tuis, &  
affligentes  
te affligam  
Zach. 2.  
Ego ero ei  
(aut Dñs)  
maius ig-  
nis in cir-  
cuito.

27  
Iona 3.  
Aug. super  
illa verba,  
adhuc qua-  
draginta  
dies Ninive  
subuer-  
tur.

28

3



## Psalmo VII. de la Penitencia.

dellós tiene algunas prerrogatiuas tales, que no las gozan otros: a los Condes, mandan las Leyes, que todos quiten el sombrero (alomenos en algunos Reynos) a los titulos mayores, que les llaman Señoría: a los Grandes, que se cubran ante su Reylos del Tufon, que en cierto dia coman con el: a los Reyes, que se sienten en el banco de los Cardenales: el de Polonia, que de las vinageras al Papa en Capilla, quando está de Pontifical: el Rey de Francia, que diga la Epistola, el Emperador el Evangelio: son preheminiencias de sus titulos diferentes, pero en el cielo, solo este (que alega nuestro Profeta) se respecta, que es ser siervo de Dios: *Quoniam ego seruus tuus sum*: Vno solo, pero con esta ventaja, que en el se cifran, y contienen las prerrogatiuas de todos los titulos de la tierra.

Y si lo quereys ver claro, reparad, que los Principes della en el primer renglon de sus letras, ponen todas sus grandezas. Carlos, por la gracia de Dios, Emperador siempre Augusto, Rey de Romanos, y de Bohemia, &c. Y los de España, Rey de Castilla, de Leon, &c. Pero los Papas, que son sobre todos los Monarchas, q ay, y puede auer en la tierra de que manera comienzan: *Gregorius Episcopus, seruus seruorum Dei*. Gregorio Obispo, siervo de los siervos de Dios. No le faltan titulos, que ponerse, lo menos es, ser Rey de Romanos, y consagrador de los Emperadores: bien pudiera dezir Monarcha de la tierra, y Tesorero mayor del cielo, de todo parece que se olvida, solo se nóbra siervo de los siervos de Dios: el que manda a todos se hóra de ser siervo destos, porque son los que priuan con aquel de quien el Papa es oficial mayor en la tierra, son los titulados de alla con mas prerrogatiuas y excelencias que todos los que gozan los Principes de la tierra: porque el mismo Dios sale a sus causas. De suerte, que se promete David, que sin duda le sacara de sus aprietos, y destruyra a sus enemigos, solo porque el es siervo suyo: *Educes de tribulatione animam meam, &c. Et perdes omnes, qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum*.

Y así en el lugar de Zacharies, q citamos en el discurso pasado, prometiendo el Señor de ser como vn muro de llamas viuas en guarda de su pueblo, que no le puede escalar sin abrasarse el que lo emprendiere. Añade luego: *Et in gloria ero medio eius*: Estaré en medio del, como en gloria. Sabey en que manera lo entiendo: Quiso dezir, que tal priuilegio, fauor y amparo no le gozan todos, mas solamente los que ponen a Dios por blason y honra, en medio de sus armas los que nada estiman, ni precian mas. Al qual sentido ayuda la tras-

lacion que sigue Theodoro en esse lugar, poniendo la palabra gloria, en acusatiuo: *In gloria ero in medio eius*. Conforme a la primera lectura, podemos dezir, que Dios está como en gloria, quando le damos lugar en el medio, le aposentamos en el coraçon: Y conforme a la segunda, será el sentido, que Dios puesto en medio nos sirve a nosotros de gloria y honra: *In gloriam ero in medio eius*: Aludiendo quizá a los escudos de armas en que se estampa la nobleza de los linages y familias, donde oyrémos algunas vezes, juntandose por casamiento dos casas Ilustres, la diferencia que suele auer sobre quales se pondra a mano y izquierda, o derecha. Quando son mas de dos, la pendencia es, quales yran en medio, lugar reputado por el mas digno. Con el qual pensamiento el Rey nuestro Señor don Felipe Segundo deste nombre, quando el año de mil y quinientos y setenta y nuene, heredó, y tomó possession del Reyno de Portugal, mandó, que las cinco quinas, diuísas de aquel Reyno se pusiesen en medio de las de Castilla, y Aragon (agora fuesse por ser mayor que ninguno de los que su Magestad posee, tomado cada vno de por sí: aora fauor particular que quiso hacer) poco importa para nuestro intento, de qualquiera suerte es prueua bastante, que el lugar del medio se tiene por auentajado. Con este presupuesto entra bien la glosa de Theodoro, en el lugar que truximos de Zacharias: *Ego ero cis murus ignis, & in gloriam ero in medio eius*: El qual declara con estas palabras: *Non solum ei omne robur suppeditabo, sed illustrem, & admirabilem reddam, ut eius gloria per omnem orbem terrarum peragatur*. Que tiene que ver estar en medio para hazer ilustre su gloria por el mundo? En lo de atras queda dicho: porque cosa clara es que estar en medio, es como diuísas mas insignes de todo el escudo de armas que le ennobleze y ilustra. Donde Dios tuuiere el lugar de en medio, donde no se hallare cosa que mas se precie, donde le pusieren por diuísas mas principal, y mas estimada, promete mas fauorable amparo, y sera muro de fuego, que les guarde de todo peligro.

Quiza tiran al mismo pensamiento a aquellas palabras de los Cátares, *Pone me, ut signum super cor tuum*: Ponme a mi (dize Dios) como sello sobre tu coraçon. Reparad en el termino que usó: Sello. No sabey, que es donde andan estampadas las armas del linage? Si. Pues esso amonesta el Señor, q le tengamos a el por diuísas mas estimada y principal. Si a caso se le juntaren otras, no del todo lo prohíbe, con tal que vayan en los quarteles de los lados, y Dios en medio del escudo, como honra

Cur. Papa.  
Scriptum  
seruum ser-  
uorum Dei  
appellat.

Zach. 1.  
Ego ero ei  
murus ig-  
nis in cir-  
cuitu, & in  
gloria ero  
in medio  
eius, ubi

Theodore.  
pro glo-  
ria legit  
gloriam.

(Insigni  
Regni, in-  
signia inter  
Castella, et  
que Arago-  
nia flectunt  
locantur.

Theodore.  
Zach. c. 1.

Conciuit il-  
lud. Pau.  
Cor. 1. qui  
glorietur in  
Dño glo-  
rietur.

13 honra de todo: *Vt ſignaculum ſuper cor tuum*: Sello ſobre el coraçon, es lo miſmo que Zacharias dixo mas claro: *In gloria ero in medio eius*. En eſſe caſo promete el miſmo Señor (a quien poneys en medio por eſtimarle mas) que os pagará en la miſma moneda, y con tanta ventaja, que el os pondrá a vos en medio, y ſe hará ſi miſmo orla al redor, en reſguardo de las armas. En vueſtra deſenſa ſe hará vn muro de fuego, donde quien pretendiere hazeros mal, ſe abraſſe primero que pueda llegaros: *Ego ero ei*  
14 *dicit Dominus murus ignis in circuitu, & in gloriam ero in medio eius*. Dos cosas cõtrarias ſon, eſtar en medio, y ſer muralla, pero andan juntas en eſte caſo. Los que tratan de veras de ſervir a ſu Dios (como no tienen eſa que mas eſtimen) le dan el mejor lugar en medio del eſcu-

do de armas. Y por moſtrar eſſe miſmo Señor, que les paga en la miſma moneda, y que también el no eſtá ma táto a todo el reſtante del mundo táto, como á ellos, les da el lugar del medio para defenderles, y ampararles: con mas ſeguridad ſe haze muralla que le cerquer, no de cantería, ſino de fuego, donde ſe abraſſen, y conſuman quantos tratan de empeeerles. Yeſte el titulo que nueſtro Prefeta preſenta a Dios en eſte verſo: Tu deſtruyrás a los que me perſiguen, porque yo ſoy tu ſervuo, y a los que de veras lo ſon, ponete en medio, y les ſirves de muralla de fuego al redor, que quema, y abraſſe a ſus enemigos: *Perdes omnes qui tribulam animam meam, quoniam ego ſervus tuus ſum.*

(.f.)

F I N I S.







# AVTHORITATVM TRIVM VOLVMINVM HVIVS

## EXPLICATIONIS SEPTVM PSALMORVM

Pœnitentialium, in quo annotantur loca sacræ Scripturæ, & quæ assu-  
muntur ex autoritate Ecclesiæ: Item, Philosophorum, & Poëtarum  
loca, atq; etiam axiomata Philosophorum, Medicorum, & Iuricon-  
sultorum, necnon Adagia Græca, Latina, & Hispana: dicta

quoque vel acta Principum seu Ducum, in vni-  
uerso opere contentorum.

*Et in ordine verborum est ordo rerum.*

Quæ pertinent ad sacram Scripturam librorum prioritate: Singula  
verò ex reliquis Alphabetica calculatione sunt digesta.

Et quo maior sit distinctio, primo loco ponimus quæ pertinent ad pri-  
mam operis partem, deinde quæ ad duas sequentes suo ordine.

*Quid autem characteres indicent, ijs habes.*

*Ps.* Psalmo, *v.* versu, *d.* discursu, *n.* numero marginis, *f.* folio, *p.* pagina,  
*a.* prima columna, *b.* secunda.

*In prima huius operis parte citantur.*

## EX GENESI.



Encl. 1. *IN PRINCIPIO*  
creavit Deus cælum, & terram.

*Psalm.* 2. vers. 5. & 6. disc. 2. num. 3.  
fol. 56. pag. 1. b

*Gen.* 1. Dixitq; Deus, Fiat lux. *psal.* 2.  
vers. 5. & 6. disc. 2. num. 3. fol. 56. pag. 1. b

*Gen.* 1. Factum est vespere, & mane dies unus. *psal.*  
2. vers. 10. disc. 2. num. 15. fol. 65. pag. 1. b

*Gen.* 1. Tenebrae erant super faciem abyssi. *psalm.* 2.  
vers. 10. disc. 2. nu. 16. fol. 65. pag. 1. b

*Gen.* 1. Fiant luminaria, & diuidant diem ac no-  
ctem, & sint in signa, & tempora, & dies, & an-  
nos. *ps.* 2. vers. 10. disc. 2. nu. 19. fol. 65. pag. 2. a

Ex Cap. 2.

*Genes.* 2. Vt videret quid vocare ea, disc. 3. procem.  
num. 15. fol. 4. pag. 2. b

*Gen.* 2. Omne quod vocauit Adam ipsum est nomen  
eius. disc. 3. procem. num. 16. fol. 4. pag. 2. b

*Gen.* 2. Dixitque Deus, Fiat lux, & facta est lux.  
*ps.* 2. vers. 10. disc. 2. num. 12. fol. 65. pag. 1. a

*Gen.* 2. Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de car-  
ne mea. *psal.* 2. vers. 10. disc. 3. nu. 13. fol. 66. p. 2. b

Primera Parte,

*Gen.* 2. Spirauit in faciem eius spiraculum vita. *ps.*  
2. vers. 11. disc. 4. num. 6. fol. 71. pag. 1. a

*Gen.* 2. Requieuit ab opere quod patrarat. *ps.* 3. disc. 1.  
in tit. num. 16. fol. 78. pag. 1. a

*Gen.* 2. Erunt duo in carne una. *ps.* 3. vers. 7. disc. 1.  
num. 8. fol. 91. pag. 2. a

*Gen.* 2. Spirauit in faciem eius spiraculum vita. *ps.*  
4. vers. 3. disc. 4. nu. 10. fol. 112. pag. 1. b

*Gen.* 2. Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de car-  
ne mea, quam obrem propter hanc relinquet ho-  
mo patrem, & matrem, & adhaerebit uxori suæ,  
& erunt duo in carne una. *psal.* 4. vers. 6. disc. 1.  
num. 16. fol. 129. pag. 1. b

*Genes.* 2. Ecce mille argenteos dedit fratri tuo, hoc  
erit tibi in velamen oculorum tuorum memento  
te deprehensam. *ps.* 4. v. 6. d. 5. nu. 30. f. 133. p. 1. b

*Gen.* 2. Formauit igitur Dominus Deus hominem  
de limo terre, & inspirauit in faciem eius spira-  
culum vita. *ps.* 4. v. 11. d. 3. nu. 14. f. 145. p. 2. a

Ex Cap. 3.

*Gen.* 3. In sudore vultus tui viscaris pane tuo. disc.  
3. procem. nu. 49. per errorem. 46. fol. 6. pag. 2. a

Gen,



# Index Locorum

Gen. 3. Spinas, & tribulos germinabit tibi, disc. 3. proem. num. 49. per errorem. 46. fol. 6. p. 2. b

Gen. 3. Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi per ipsomata. disc. 3. proem. num. 55. per errorem. 52. fol. 6. pag. 2. b

Gen. 3. Maledicta terra in opere tuo, si spinas, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terrae in sudore vultus tui vesceris pane tuo. psalm. 2. vers. 4. disc. 4. num. 2. fol. 54. pag. 2. a

Gen. 3. Vocauitq; Dominus Deus Adam, dixitq; ei ubi es. ps. 4. vers. 10. disc. 2. nu. 7. fol. 141. p. 1. a

Ex Cap. 4.

Gen. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. ps. 4. v. 17. d. i. nu. 7. fol. 159. p. 2. a

Ex Cap. 6.

Gen. 6. Et cuncta cogitatio cordis humani intenta esset ad malum omni tempore delebo (inquit) hominem de terra quem creauit. ps. 1. vers. 2. disc. 2. num. 4. fol. 20. pag. 2. b

Ex Cap. 8.

Gen. 8. Nequaquam maledicam terrae propter hominem, sensus enim, & cogitatio humani cordis in malo prona sunt, ab adolescentia sua, non igitur ultra perdam omnem animam uiuentem sicut fecit. ps. 1. vers. 2. disc. 2. nu. 6. fol. 20. p. 2. b

Gen. 8. Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt. psal. 2. vers. 11. disc. 2. nu. 16. fol. 69. pag. 2. a

Gen. 8. Sensus enim, & cogitatio humani cordis prona sunt ad malum ab adolescentia sua. psalm. 3. vers. 1. disc. 2. nu. 15. fol. 80. pag. 2. b

Gen. 8. Odoratus est Dominus odorem suauitatis. ps. 4. v. 17. d. i. nu. 8. fol. 159. pag. 2. a

Ex Cap. 9.

Gen. 9. Incedentes retrorsum operuerunt virilla patris sui, & verenda non viderunt. psal. 4. vers. 10. disc. 2. nu. 4. fol. 141. pag. 2. b

Ex Cap. 17.

Gen. 17. Reges ex te egredientur, & dabo tibi, & semini tuo terram peregrinationis tuae: tu ergo custodi pactum meum, circumcidetur ex vobis omnis masculus. psalm. 2. vers. 13. disc. 2. num. 2. fol. 74. pag. 1. a

Ex Cap. 22.

Gen. 22. Usque hodie dicitur mons Dominus videbit. psalm. 1. versic. 3. disc. 3. numero. 2. fol. 24. pag. 1. b

Ex Cap. 24.

Gen. 24. Deducetis canos meos cum mœrore ad inferos. psalm. 1. vers. 5. disc. 1. numero. 13. fol. 31. pag. 1. a

Ex Cap. 32.

Gen. 32. In baculo meo transiui Iordanem. psal. 4. vers. 14. disc. 3. num. 8. fol. 155. pag. 1. b

Ex Cap. 37.

Genes. 37. Descendam ad Filium meum lugens in infernum. psalm. 1. vers. 5. disc. 1. num. 14. fol. 31. pag. 1. b

## Exodi.

### Ex Cap. 3.

Exodi 3. Solue calceamenta de pedibus tuis, locus enim in quo stas terra sancta est. psal. 4. vers. 6. disc. 5. nu. 9. fol. 132. pag. 1. a

Exod. 3. Cum egrediemini, non exhibitis vacuit, sed postulabit mulier a vicina sua, seu ab hospite suo vasa aurea & argentea. psalm. 3. vers. 20. & 21. disc. 2. num. 6. fol. 112. pag. 2. a

Exod. 8. Dixerunt malefici ad Pharaonem: Digitus Dei est hic. psal. 4. vers. 14. disc. 2. num. 1. fol. 154. pag. 2. a

### Ex Cap. 20. 22. & 23.

Exod. 20. 22. & 23. Fasciculos byssopi tangite sanguine, & aspergite ex eo super liminare, & utrumq; postu. ps. 4. disc. 1. in tit. nu. 20. fol. 116. p. 1. b

Exod. 20. Omnis voluntatis, & prono animo offerat Domino aurum, argentum, & aes, cocumque bis tinclum, & byssum pilosq; caprarum. psal. 4. vers. 17. disc. 2. num. 6. & 7. fol. 60. pag. 1. a

### Ex Cap. 24.

Exod. 24. Viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius opus, quasi lapidis Zeferini, alias lateris Zeferini. disc. 1. proem. nu. 11. fol. 1. pag. 2. a & b.

## Leuitici.

### Ex Cap. 6.

Leuit. 6. Et deinceps non solum praecepit sacrificia offerre sed, & ordinem posuit seruandum in ipsa oblatione sacrificiorum. ps. 4. vers. 17. disc. 1. num. 8. fol. 159. pag. 2. a

### Ex Cap. 19.

Leuit. 19. Non maleaictis surdo. psal. 3. vers. 14. & 15. disc. 3. nu. 1. fol. 104. pag. 1. a

## Ex Lib. Numerorum.

Numer. 12. Figura figurata in speculo ad praesentiam figurati. psal. 4. vers. 8. disc. 2. nu. 2. fol. 136. pag. 2. a

Numer. 35. Alieni sanguinis efusor proprii sanguinis reus efficitur. psalm. 4. vers. 15. disc. 1. num. 2. fol. 156. pag. 1. b

## Deuteronomij.

### Ex Cap. 19.

Deuter. 19. Ducent ad seniores ciuitatis. disc. 3. proem. nu. 18. fol. 4. pag. 2. b

Deuter. 19. Alieni sanguinis efusor proprii sanguinis reus efficitur. psal. 4. vers. 15. disc. 1. nu. 2. fol. 156. pag. 1. b

### Ex Cap. 32.

Deuter. 32. in cant. Moyfi: Inebriabo sagittas meas sanguine, & gladius meus deuorabit carnes. ps. 1. vers. 1. disc. 2. nu. 22. fol. 15. pag. 1. b

Ex

## Primæ Partis.

### Ex Cap. 33.

**D**eut 33. Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans expandit alas suas. psal. 1. vers. 8. dis. 3. nu. 20. & 21. pag. 2. a. & b.

### Ex lib. Iudicum.

#### Ex Cap. 9.

**I**udic. 9. Nomina principum & seniorum, disc. 3. proœ. num. 17. pag. 2. b.

### Ex Libris Regum.

#### Ex 1. Reg.

**1** Reg. 16. Infatua queso consilium Archibelpel. ps. 3. ver. 13. dis. 2. nu. 3. fol. 101. p. 1. b.

#### Ex 2. Reg.

**2** Reg. 1. Vxor Vria misit ad David dicens: Concepisti, & id forte ante fetus animationem, ps. 4. v. 6. dis. 1. nu. 9. fol. 122. pag. 1. a.

**2** Reg. 12. Dixit Natana David: Transulit Dominus peccatum tuum a te, psal. 4. vers. 4. dis. 2. in tit. num. 18. fol. 116. pag. 1. b.

**2** Reg. 13. Itaque David populum eius adducens ferravit, & circum egit super eum ferrata carpenta diuisitq; cultus, & traduxit in typum laterum, sicq; fecit uniuersis ciuitatibus filiorum Amon, & reuersus est David, & exercitus eius in Ierusalem. ps. 1. ver. 1. d. 2. nu. 13. & 14. fol. 14. p. 2. b.

**2** Reg. 16. Dimittit eum, ut maledicat Dominus enim precepit ei, ut malediceret David. psal. 3. vers. 11. & 12. dis. 2. nu. 4. fol. 99. pag. 1. b.

**2** Reg. 23. Ipsi est quali tenerrimus ligni vermiculas psal. 3. vers. 8. dis. 2. num. 11. per errorem. 5. fol. 94. pag. 1. a.

### Ex Lib. 3. Regum.

**3** Reg. 3. In ciuitatem David, donec compleret David adificas domum suam, & domum Domini, & muros Ierusalem. ps. 4. ver. 20. dis. 1. nu. 6. fol. 163. pag. 1. b.

**3** Reg. 3. Commota sunt quippe viscera eius. psal. 1. ver. 1. dis. 4. nu. 10. fol. 1. 17. p. 2. a.

**3** Reg. 4. Disputauit super lignis a cedro, qui est in Libano, usque ad byssopum qui egreditur de pariete, de seruit de iumentis de volucribus, & de reptilibus, & de piscibus. disc. 3. proœ. num. 23. fol. 5. pag. 1. b.

### Ex Lib. 4. Regum.

**4** Reg. 4. Affert mihi adhuc vas, & illi respondit, Non habeo stetitq; oleum. dis. 6. proœ. nu. 20. per errorem 46. fol. 10. pag. 1. a.

**4** Reg. 5. Latrunculi Siria captiuam duxerunt de terra Israel puellam. psal. 3. vers. 3. disc. 2. nu. 5. fol. 92. pag. 2. b.

#### Primera Parte,

**4** Reg. 5. Vade, & lauare septies. psal. 4. vers. 3. dis. 3. num. 1. fol. 2. pag. 1. b.

**4** Reg. 9. Vnde vestimenta sua, & opertus est sacco, & misit Eliasim propositum domus ad Esaiam Prophetam. hac dicit Ezechias: Venerunt filij usque ad partum, & vires non habet parturiens. ps. 4. v. 3. d. 3. nu. 5. & 6. fol. 121. p. 2. a.

**4** Reg. 9. Expandit eas coram Domino. psalm. 3. vers. 9. dis. 2. nu. 12. & 13. fol. 6. pag. 2. a. & b.

### Lib. 1. Paralipom.

**1** Paralip. 20. Fecit super eos tribulos, & trabes, & ferrata carpe ita transire, ita ut discederetur, & contererentur. psal. 1. vers. 1. dis. 2. num. 11. fol. 14. pag. 2. b.

### Liber Tobia.

**T**ob. 1. Post tempestatem tranquillum facis, & post lacrymationem, & fletum exultationem infundis, psalm. 1. vers. 9. disc. 2. num. 1. fol. 43. pag. 1. b.

### Lib. Iudith.

**I**udith. 14. Intrate, & excitate illum, quoniam egrediuntur de cauernis suis, audi sunt provocare nos ad bralium. psal. 4. vers. 7. disc. 2. num. 4. fol. 134. pag. 2. a.

### Lib. Esther.

**E**sther. 7. Si inueni gratiam coram oculis tuis, o Rex. ps. 4. v. 12. d. 1. nu. 14. fol. 1. 7. p. 1. b.

### Lib. Iob.

**I**ob. 1. Nisi in faciem benedixeris mihi. psal. 4. vers. 5. disc. 3. num. 14. fol. 1. 7. pag. 1. b.

#### Ex Cap. 1.

**I**ob. 2. Qui testa saniem radebit. psal. 1. vers. 2. dis. 3. num. 9. fol. 21. pag. 2. b.

**I**ob. 2. Si bona suscepimus de manu Dei, mala autem quare non sustineamus. psal. 2. vers. 4. disc. 2. num. 7. fol. 53. pag. 1. a.

**I**ob. 2. Panis eius in utero illius in fel conuertetur. Asspice deus intrinsecus diuitias quas deuorauit euomit. ps. 3. v. 10. d. 2. nu. 4. fol. 98. p. 1. a.

#### Ex Cap. 3.

**I**ob. 3. Pereat dies in qua natus sum. psal. 4. vers. 6. d. 5. nu. 18. fol. 13. pag. 2. a.

**I**ob. 3. Exspecta donec veniat immolatio mea. psal. 1. v. 1. d. 3. nu. 20. fol. 1. pag. 2. a. & b.

**I**ob. 3. Post tempestatem tranquillum facis. ps. 4. vers. 11. dis. 5. nu. 2. fol. 146. pag. 1. b.

**I**ob. 4. Repletus multis miserijs. psal. 1. vers. 4. disc. 2. num. 17. fol. 27. pag. 2. b.

a a

Ex



## Index Locorum

### Ex Cap. 6.

Iob. 6. Sagitte Domini in me, quarum indignatio  
ebibit spiritum meum. psal. 2. vers. 4. disc. 3. nu.  
13. fol. 54. pag. 1. b

Iob. 6. Sagitte Domini in me sunt, quarum indig-  
natio ebibit spiritum meum. psal. 3. vers. 2. disc. 2.  
num. 1. fol. 81. pag. 2. a

Iob. 6. Quarum indignatio ebibit spiritum meum,  
ps. 3. ver. 8. d. 2. nu. 1. fol. 93. p. 1. b

### Ex Cap. 7.

Iob. 7. Oculi tui in me, & non subsistam, ps. 3. vers.  
9. disc. 2. num. 6. fol. 96. pag. 1. b

Iob. 7. Quid est homo, quia magnificas eum? ps. 3. disc.  
2. in tit. num. 6. fol. 78. pag. 2. b

Iob. 7. Peccaui, quid faciam tibi, o custos hominum?  
ps. 4. ver. 5. disc. 4. nu. 6. fol. 128. pag. 1. b

### Ex Cap. 8.

Iob. 8. Non adequabitur eis aurum, vel vitrum;  
ps. 4. vers. 11. disc. 2. nu. 4. fol. 145. pag. 1. a

### Ex Cap. 10.

Iob. 10. Nunquid oculi carni tibi sunt, aut sicut vi-  
dit homo, & tu videt, ut queras iniquitatem  
meam, & peccatum meum scruteris, psal. 4. vers.  
5. disc. 2. num. 10. fol. 127. pag. 1. a

Iob. 10. Nonne sicut lac multasti me, & sicut cas-  
cum, me coagulasti? psal. 2. vers. 14. disc. 2. nu. 9.  
fol. 76. pag. 1. b

Iob. 10. Quis mihi det, ut scribantur sermones mei  
in libro stylo ferreo, vel plumbi lamina, vel calce  
sculpantur in filice. psal. 3. disc. 2. in tit. nu. 14. &  
15. fol. 79. pag. 1. a

### Ex Cap. 12.

Iob. 12. Ducunt id bonis dies suos, & in puncto ad  
inferna descendunt. psalm. 3. vers. 4. disc. 3. nu. 9.  
fol. 86. pag. 2. a

### Ex Cap. 13.

Iob. 13. Contra folium quod vento rapitur, osten-  
dis potentiam tuam. psal. 1. vers. 1. disc. 3. num. 3.  
fol. 15. pag. 2. b

Iob. 13. Contra folium quod vento rapitur, osten-  
dis potentias tuas, psal. 1. vers. 6. disc. 3. num. 15.  
fol. 36. pag. 1. a

Iob. 15. Et vestigia pedum meorum considerasti, ps.  
2. v. 1. d. 3. nu. 1. fol. 47. pag. 2. a. & fol. 48. p. 1. a

Iob. 13. Obseruasti semitas meas, & vestigia pedum  
meorum considerasti, ps. 2. v. 1. d. 3. n. 17. fol. 48. p. 2. b

### Ex Cap. 14.

Iob. 14. Qui quasi flos agreditur, psal. 4. vers. 7. disc. 3.  
nu. 6. fol. 135. pag. 2. a

Iob. 14. Tu quidem gressus meos dinumerasti, sed par-  
ce peccatis meis, ps. 2. v. 1. d. 3. nu. 1. fol. 48. p. 1. a

### Ex Cap. 15.

Iob. 15. Circumspectans undique gladium, ps. 4. v. 7.  
disc. 2. nu. 6. fol. 134. pag. 2. b

Iob. 15. Abominabilis, & inutilis homo qui bibit  
quasi aquam iniquitatem, psalm. 4. vers. 5. disc. 3.  
num. 26. fol. 127. pag. 2. b

Iob. 15. Nemo mundus a sordibus, nec infans cuius est

vita unius diei super terra, psalm. 4. vers. 6. disc. 3.  
num. 8. fol. 131. pag. 1. a

### Ex Cap. 19.

Iob. 19. Derelicta sunt tantummodo labia circa den-  
tes mos. ps. 4. v. 16. d. 2. nu. 15. fol. 158. p. 2. b

Iob. 19. Manus Domini tetigit me, ps. 1. 2. vers. 4.  
disc. 1. nu. 4. fol. 52. pag. 1. b

### Ex Cap. 20.

Iob. 20. Ossa eius implebuntur vitis adolescentia  
sua. ps. 3. ver. 4. disc. 2. nu. 4. fol. 185. p. 2. b

### Ex Cap. 25.

Iob. 25. Homo putredo, & filios hominis vermis, ps.  
3. v. 8. d. 2. n. 12. per errorem nu. 6. fol. 94. p. 1. a

### Ex Cap. 31.

Iob. 31. Pepigi fœdus cum oculis meis, ne cogitarent  
quid de Virgine, ps. 1. v. 7. d. 2. nu. 15. fol. 38. p. 1. b

Iob. 31. Si deceptum est cor meum supra mulieres hoc  
enim nefas est, & iniquitas maxima, ignis us-  
que ad perditionem deuorans psal. 4. vers. 3. disc. 2.  
nu. 5. fol. 121. pag. 1. a

### Ex Cap. 36.

Iob. 36. Indicaui eis opera eorum, & scelera eorum,  
quia violenti fuerunt morietur in tempestate anima  
eorum. ps. 1. ver. 5. d. 2. nu. 35. & 36. fol. 33. p. 2. b

### Ex Cap. 38.

Iob. 38. Numquid impressus est thesauros niuis, aut  
thesauros grandinis aspexisti, quæ preparavi in  
tempus hostis, & id diem pugne, & belli. psalm. 2.  
ver. 12. disc. 2. nu. 9. fol. 37. pag. 1. b

Iob. 38. Quis posuit in visceribus hominis sapien-  
tiam, vel quis dedit gallo intelligentiam psalm. 1.  
v. 1. disc. 4. nu. 7. fol. 7. pag. 1. a

Iob. 38. Quis enarrabit celorum rationem, & con-  
centum celi quis dormire facit, psalm. 4. vers. 11.  
disc. 5. num. 15. fol. 147. pag. 1. a

### Ex Cap. 41.

Iob. 41. Quis enim resistere potest vi? lani meo, psal. 3.  
ver. 3. d. 2. nu. 2. fol. 84. p. 1. b

Iob. 41. De naribus eius procedit fumus sicut olla  
succens, atque feruentis, balitus eius prunas ar-  
dere facit, & flamma de ore eius egreditur, ps. 4.  
vers. 9. d. 3. nu. 12. fol. 140. pag. 2. a

## Ex Lib. Psalmorum.

**D**avid in prologo Psalmorum appellat Psalte-  
rium librum hymnorum seu soliloquiorum,  
disc. 2. primum. num. 2. fol. 1. pag. 1. a

Psal. 4. Fili hominum usquequo graui corde. psal. 3.  
vers. 16. disc. 1. nu. 4. fol. 105. pag. 2. b

Psal. 5. Quoniam non est in ore eorum veritas cor  
eorum vanum est. ps. 2. v. 2. d. 3. nu. 2. fol. 49. p. 2. b

Psal. 7. Signatum est super nos lumen vultus tui. ps.  
2. vers. 10. disc. 2. nu. 13. fol. 65. pag. 1. a

Psal. 7. Quid est homo, quia memor est eius, ps. 3. disc.  
2. in tit. num. 9. fol. 78. pag. 2. b

Psal. 10. In Domino confido, quomodo dicitis anima mea  
transmigra in montem sicut passer. psal. 2. vers. 9.  
disc. 4. nu. 4. fol. 63. pag. 1. a

Psal.

## Primæ Partis.

**Psal. 13.** Sicut unguentum in capite quod descendit in barbam, barbam Aaron quod descendit in orā vestimenti eius sicut bos Hermon, qui descendit in montem Sion, quia illis mandavit Dominus benedictionem. disc. 6. proem. nu. 1. fol. 9. p. 1. a

**Psal. 13.** Ego dixi in excessu meo: omnis homo mendax. ps. 3. v. 6. d. 2. nu. 7. fol. 105. p. 2. b

**Psal. 14.** Flauit spiritus eius, & fluent aquæ, ps. 4. v. 11. d. 5. num. 6. fol. 146. pag. 2. a

**Psal. 15.** Dixi Domino Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges. ps. 3. vers. 11. & 12. disc. 3. num. 6. fol. 99. pag. 2. b

**Psal. 17.** Intonuit de calo Dominus, & altissimus dedit vocem suam grando, & carbones ignis emisit sagittas suas, fulgura multiplicauit, & conturbauit eos. ps. 2. v. 4. d. 3. nu. 11. fol. 54. p. 1. a, & b.

**Psal. 21.** Foderunt manus meas, & pedes meos. ps. 4. v. 1. & 2. d. 3. nu. 10. fol. 120. p. 1. a

**Psal. 21.** Super vestem meam miserum sortem, ps. 4. v. 1. & 2. disc. 3. nu. 11. fol. 120. p. 1. a

**Psal. 21.** Factum est cor meum tanquā cera liquef. cens in medio ventris mei aruit tanquā testis virtus mea. ps. 4. v. 9. d. 3. nu. 19. fol. 14. p. 1. a

**Psal. 24.** Propter nomen tuum Domine propiciaberis peccato meo multum est enim, ps. 1. vers. 2. disc. 2. num. 9. fol. 19. pag. 2. b

**Psal. 24.** Propter nomen tuum Domine propiciaberis peccato meo, multum est enim, psal. 3. vers. 5. disc. 2. num. 1. fol. 87. pag. 1. b

**Psal. 26.** Oculos suos statuerūt declinare in terram, ps. 2. v. 11. d. 2. nu. 13. fol. 69. p. 2. a

**Psal. 29.** Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem, nunquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam, viuens & viuens ipse confitebitur tibi sicut, & ego bodie ps. 1. v. 5. d. 1. num. 16. fol. 31. pag. 1. b

**Psal. 31.** Conuersus sunt in arumna mea, dum configitur spina. ps. 2. v. 12. d. 2. nu. 5. fol. 37. p. 1. a

**Psal. 32.** Misericordia Domini plena est terra, ps. 4. v. 1. & 2. d. 2. num. 2. fol. 119. pag. 1. b

**Psal. 33.** Verba ori eius iniquitas, & dolus ps. 2. v. 2. disc. 3. num. 1. fol. 47. pag. 2. b

**Psal. 34.** Multi sunt sermones eius, super oleum, & ipsi sunt iacula. ps. 2. vers. 2. disc. 1. nu. 3. fol. 49. p. 2. b

**Psal. 34.** Dic anime mea, salus tua ego sum, ps. 4. vers. 9. d. 2. nu. 6. fol. 139. pag. 2. b

**Psal. 34.** Die ac nocte circundabat eum super muros eius iniquitas. psalm. vers. 8. disc. 3. num. 5. fol. 40. pag. 2. b

**Psal. 38.** Ausibus percipe lacrymas meas, ps. 1. vers. 9. disc. 2. num. 4. fol. 14. pag. 1. a

**Psal. 39.** Deus meus volus, & legem tuam in medio cordis mei, ps. 1. vers. 2. disc. 4. nu. 12. fol. 8. p. 2. a

**Psal. 39.** Eduxit me de lacu miseria, & de lutofacis, & statuit supra petram pedes meos, ps. 4. vers. 15. disc. 2. nu. 27. fol. 152. pag. 1. b

**Psal. 43.** Exurge, quare ob dormis Domine, psal. 3. vers. 9. disc. 3. nu. 12. fol. 97. pag. 1. b

Primæ Parte.

**Psal. 46.** Fuerunt mihi lacrymæ mea panes die ac nocte. psal. 4. vers. 3. disc. 4. nu. 2. fol. 121. p. 2. b

**Psal. 44.** Diffusa est gratia in labijs tuis, psal. 3. vers. 18. disc. 2. num. 16. fol. 100. pag. 2. a

**Psal. 44.** Omnis gloria eius filia Regis ab intus. ps. 4. vers. 13. disc. 1. num. 2. fol. 151. pag. 1. a

**Psal. 43.** Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum, ps. 2. vers. 3. disc. 2. num. 3. fol. 51. pag. 1. b

**Psal. 47.** Mons Sion latera Aquiloni: ciuitas Regis magni. psalm. 4. vers. 19. & 20. disc. 1. num. 5. fol. 63. pag. 1. b

**Psal. 49.** Arceam te, & statuam contra faciem tuam, psal. 1. vers. 1. disc. 1. nu. 7. fol. 14. pag. 1. a

**Psal. 46.** Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum, psalm. 4. vers. 16. disc. 2. nu. 2. fol. 158. pag. 1. b

**Psal. 54.** Vidi iniquitatem, & contradictionem in ciuitate, die ac nocte circundabat eam, & super murus eius iniquitas, psal. 3. vers. 4. disc. 1. num. 6. fol. 81. pag. 1. a

**Psal. 57.** Deus conteret dentes eorum in ore ipsorum, psalm. 2. vers. 4. discursio. 1. numero. 3. fol. 5. pag. 1. b

**Psal. 59.** Commouisti terram, & conturbasti eam, sana contritiones eius, quia commota est, psal. 1. vers. 3. disc. 2. num. 2. fol. 23. pag. 2. b

**Psal. 59.** Commouisti terram, & conturbasti eam, sana contritiones eius, quia commota est, psal. 3. vers. 10. disc. 2. num. 13. fol. 98. pag. 2. a

**Psal. 62.** Sit uir in tranquillitate mea, quam multipliciter tibi caro mea. psalm. 1. vers. 5. disc. 2. nu. 13. fol. 32. pag. 2. a

**Psal. 63.** Iniquitates si aspexisti in corde meo, psal. 4. vers. 3. disc. 2. num. 4. fol. 51. pag. 2. a

**Psal. 64.** Te decet Hymnus Deus in Sion: alia translacio: Et tibi silentium laus in Sion, psal. 1. vers. 3. disc. 3. num. 14. fol. 25. pag. 1. a

**Psal. 65.** Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus, psalm. 4. vers. 16. disc. 2. nu. 8. fol. 58. pag. 2. a

**Psal. 67.** Specie domus diuidere spolia, disc. 3. proemial. num. 64. per errorem. 61. fol. 7. pag. 2. b

**Psal. 67.** Si dormitis inter medio, ceros penna columbe de argentata, psalm. 1. vers. 9. disc. 3. nu. 6. fol. 36. pag. 1. b

**Psal. 68.** Dederunt in escam meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto, psal. 4. vers. 1. & 2. disc. 3. numer. 10. fol. 120. pag. 1. a

**Psal. 70.** Repleatur os meum laude, ut cantet gloriam tuam tota die magnitudinem tuam. psal. 4. vers. 16. disc. 2. num. 3. fol. 158. pag. 1. b

**Psal. 70.** Confitebor tibi in uis, psalmi, ps. 1. vers. 5. d. 1. num. 1. fol. 31. pag. 1. a

**Psal. 75.** Dormierum somnium suum, & nubit inuenerunt omnes uiri diuitiarum in manibus suis, ps. 1. vers. 5. disc. 2. nu. 16. fol. 33. pag. 1. b

**Psal. 75.** Vomete, & reddite Domino Deo vestro omnes



## Index Locorum

- nes qui in circuitu eius affertis munera. psalm. 4. v. 17. d. 2. nu. 5. fol. 160. p. 1. a*
- Psalm. 76. Et meditatus sum nocte, cum corde meo, & exercebatur, & scopebavi spiritum meum. disc. 2. proem. num. 1. fol. 2. pag. 1. b*
- Psalm. 81. Deus stetit in Synagoga deorum, in medio autem Deus diiudicat. psal. 1. vers. 1. disc. 5. nu. 19. fol. 19. pag. 1. a*
- Psalm. 83. Salutare tuum da nobis. psalm. 4. vers. 13. disc. 1. num. 7. fol. 150. pag. 1. b*
- Psalm. 88. Iustitia, & iudicium preparatio sedis tue, psal. 1. v. 1. d. 5. nu. 2. fol. 18. pag. 1. b*
- Psalm. 101. A voce gemitus mei adhaesit os meum carni meae similis factus sum pellicano solitudinis, & factus sum sicut passer. psal. 1. vers. 6. disc. 3. nu. 15. fol. 36. pag. 2. a*
- Psalm. 102. Recordatus est quoniam pulvis sumus, psal. 1. vers. 2. disc. 3. num. 6. fol. 21. pag. 2. a*
- Psalm. 106. Facientes operationem in aquis multis anima eorum in malis tabescebat. psal. 2. vers. 4. disc. 4. num. 5. fol. 54. pag. 2. b*
- Psalm. 117. Lapidem quem reprobauerunt edificantes hic factus est in caput anguli. psal. 3. vers. 11. & 12. disc. 3. num. 9. & 10. fol. 99. p. 2. b*
- Psalm. 117. Lapidem quem reprobauerunt edificantes hic factus est in caput anguli, psal. 4. v. 19. & 20. d. 1. nu. 10. fol. 163. p. 2. a*
- Psalm. 118. Lincerna pedibus meis verbum tuum, psal. 2. v. 10. d. 2. nu. 25. fol. 65. p. 2. b*
- Psalm. 119. Sagittae potentis acutae cum carbonibus desolatorijs. psal. 3. v. 2. d. 2. nu. 8. fol. 81. p. 2. b*
- Psalm. 123. Nisi quia Dominus erat in nobis forte viuos deglutissent nos, disc. 3. proem. num. 61. per errorem. 59. fol. 7. pag. 1. b*
- Psalm. 125. Inconuerteret Dominus captiuitatem Sion facili sumus sicut consolati, alias sicut somnia ter. psal. 4. v. 15. d. 2. nu. 3. & 4. fol. 157. p. 1. b*
- Psalm. 126. Nisi Dominus custodierit ciuitatem frustra vigilat qui custodit eam, psal. 2. vers. 10. disc. 4. num. 16. fol. 68. pag. 1. a*
- Psalm. 131. Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius, psal. 1. vers. 1. disc. 2. num. 13. fol. 14. pag. 2. b*
- Psalm. 134. Educens nubes ab extremo terra, fulgura in pluuia fecit, qui producit ventos de thesauris suis. psalm. 2. vers. 12. disc. 2. num. 8. fol. 73. pag. 1. a, & b*
- Psalm. 136. Memor esto Domine filiorum Edon in die Ierusalem, qui dicunt, Exinanite, exinanite, usque ad fundamentum in ea. psal. 3. v. 17. disc. 2. per errorem. 3. num. 2. fol. 107. p. 1. a*
- Psalm. 141. Educ de custodia animam meam, psal. 1. v. 5. d. 2. nu. 6. & 7. fol. 32. pag. 1. a, & b*
- Psalm. 142. Audita fac mihi mane misericordiam tuam, psalm. 4. vers. 9. disc. 2. num. 1. fol. 139. pag. 2. a*
- Psalm. 158. Ignis grando, nix, glacies spiritus procellarum, psal. 4. v. 11. d. 4. num. 1. fol. 145. p. 2. a*

## Prouerbia.

- P**rouerb. 2. Prudentia seruabit te, ut eruaris a via mala, ab homine qui peruersa loquitur, qui relinquunt iter rectam, & ambulant in vias tenebrosas, qui letantur cum male fecerint, & exultant in rebus pessimis. psal. 3. vers. 6. disc. 2. nu. 2. fol. 90. pag. 1. b
- Prouerb. 5. Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui diriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide, psal. 1. vers. 6. disc. 2. num. 14. fol. 35. pag. 1. b*
- Prouerb. 7. Qui emittet aquas, caput est iurgiorum, psal. 4. v. 6. d. 5. nu. 16. fol. 132. p. 2. a*
- Prouerb. 7. Legem meam quasi per pillam oculi ligam indigitis tuis, & scribe illam. psal. 4. vers. 14. disc. 3. num. 5. fol. 155. pag. 1. a*
- Prouerb. 9. Dominus possedit me in initio viarum suarum, psal. 4. v. 6. d. 5. nu. 22. fol. 132. p. 2. b*
- Prouerb. 9. Aquae furtivae dulciores sunt, psal. 2. v. 8. disc. 1. nu. 4. fol. 60. pag. 1. a*
- Prouerb. 12. Sicut diuisionis aquarum, ita cor Regis in manu Domini, quocumque voluerit inclinabit illud. psal. 1. v. 11. d. 5. nu. 4. fol. 146. p. 1. b*
- Prouerb. 12. Vult, & non vult piger, psal. 2. v. 7. disc. 3. num. 15. fol. 60. pag. 1. a*
- Prouerb. 15. Puteus aquae animae sicuti nuntius bonus de terra longinqua, psal. 4. v. 9. d. 2. fol. 139. p. 2. b*
- Prouerb. 16. Operata est consilio manuum suarum, psal. 2. v. 7. d. 2. nu. 12. fol. 58. p. 1. b*
- Prouerb. 18. Lingua molis confringit duritiem, psal. 3. v. 18. disc. 2. nu. 3. fol. 109. p. 1. a*
- Prouerb. 18. Qui bonus est hauriet, sibi gratiam a Domino. psal. 3. v. 22. & 23. d. 2. nu. 3. fol. 114. p. 1. b*
- Prouerb. 18. Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem a Domino. psal. 3. vers. 20. & 21. disc. 3. num. 3. fol. 114. pag. 1. b*

## Cantica.

- C**ant. 1. Genae illius sicut arcule aromatizatae sunt pigmentarijs. disc. 6. proem. num. 11. per errorem. 31. fol. 9. pag. 2. a
- Cant. 2. Sub umbra illius qui desideraueram sedebam, psal. 2. v. 10. d. 4. nu. 13. fol. 68. p. 1. a*
- Can. 2. Surge propra amica mea, columba mea, & veni: iam enim hyems transiit, imber abiit, & recessit flores apparuerunt in terra nostra. psalm. 3. vers. 6. disc. 2. nu. 17. fol. 91. pag. 1. b*
- Cant. 2. Reuertere similis est dilecte mi caprea hynnu loq; seruorum super montes Betel. psal. 3. vers. 1. disc. 2. num. 3. fol. 80. pag. 1. a*
- Cant. 4. Dentibus tuis sicut greges tonsarum, quae ascendant de lauacro omnes gemellis fatibus, & sterculis non est in eis. psal. 4. v. 14. d. 3. nu. 1. fol. 155. p. 2. a*
- Cant. 4. Vulnerasti cor meum soror mea, sponsa, vulnerasti, & c. psal. 3. v. 2. d. 4. nu. 3. & 4. fol. 83. p. 1. a*
- Cant. 5. Anima mea liquefacta est dum sponsus meus locutus est. psal. 1. v. 14. d. 2. nu. 15. fol. 76. p. 2. b*
- Cant.*

## Primæ Partis.

- Cant. 5. *Aperi mibi soror mea, quia capud meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturnis,* dis. 3. proem. n. 33. & 34 per errorem. 51. & 52. fol. 11. pag. 1. a
- Cant. 7. *Quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorum,* ps. 3. v. 2. d. 3. nu. 10. fol. 82. p. 2. b
- Cant. 7. *Quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorum,* ps. 4. v. 6. d. 3. nu. 26. fol. 133. pag. 1. a
- Cant. 7. *Nasus tuus sicut turris,* psal. 3. vers. 5. dis. 3. num. 12. fol. 88. pag. 1. b
- Cant. 7. *Fulcite me floribus, stipate me mali, quia amore languo,* ps. 3. v. 2. d. 3. nu. 5. fol. 82. p. 1. b
- Cant. 8. *Fortis est ut mors dilectio,* dis. 2. proem. nu. 21. fol. 3. pag. 1. b

## Ex lib. Sapientiæ.

- Sap. 2. *Nullum sit pratum quod non per trāseat luxuriā nostra,* ps. 2. v. 1. d. 3. nu. 2. fol. 48. p. 1. a
- Sap. 4. *Iustus autem si morte preoccupatus fuerit in refrigerio erit,* dis. 4. proem. nu. 6. fol. 8. p. 1. a
- Sap. 4. *Senectus enim venerabilis est non diuturna, nec annorum numero computata canis autē sunt sensus hominis, & atas senectutis via immaculata,* ps. 1. v. 7. d. 3. nu. 2. fol. 38. p. 2. b
- Sap. 4. *Consummatus in breui explevit tempora multa senectus enim venerabilis est non diuturna, nec annorum numero computata canis autem sunt sensus hominis, & atate senectutis vita immaculata,* ps. 4. v. 12. d. 2. nu. 18. fol. 149. p. 1. a
- Sap. 5. *Ambulauimus vias difficiles,* psal. 2. vers. 4. dis. 4. num. 8. fol. 55. pag. 1. a
- Sap. 7. *Primam vocem emisit simile omnibus plorans,* dis. 3. proem. nu. 47. per errorem. 50. fol. 6. p. 2. a
- Sap. 7. *Ipsē dedit mibi sciētiā verā, ut sciam virtutis elementorum virtutes animalium, & diferētias virgultorum, & virtutes radicum, & quaecumque sunt abscondita didici,* dis. 3. proem. num. 13. fol. 4. pag. 2. a & b
- Sap. 9. *Adhuc inter manus habentes luctum aliam sibi assumpserunt cogitationem inscitie,* ps. 3. v. 5. dis. 4. num. 4. fol. 88. pag. 1. b
- Sap. 10. *Honestauit illum in laboribus, & cōpleuit labores illius,* ps. 1. v. 6. d. 3. nu. 13. fol. 35. p. 1. b
- Sap. 10. *Fuit illis in velamento dies, & in luce stellarum nocte,* ps. 2. v. 10. d. 4. nu. 11. fol. 68. p. 1. a
- Sap. 10. *Inimicos autem eorum demersit in mare. Ideo tulerunt in isti spolia,* psal. 2. vers. 2. dis. 2. num. 3. fol. 49. pag. 2. a
- Sap. 11. *Misereris omnium, quis omnia potes,* ps. 1. v. 4. d. 3. num. 32. fol. 30. p. 1. b
- Sap. 12. *Tu autem Domine cum tranquillitate iudicas,* ps. 1. v. 1. d. 3. nu. 9. fol. 16. p. 1. a

## Ex lib. Ecclesiastici.

- Eccles. 3. *Qui inscriptus est in indicijs temporis lenire iracundiam Domini,* ps. 3. vers. 6. dis. 2. num. 1. & 2. fol. 90. pag. 1. b

Primera Pa.

- Eccles. 5. *Ne dicar misratio Domini magna est multitudinis peccatorum meorum miserabitur,* psalm. 2. vers. 5. & 6. dis. 2. nu. 19. fol. 57. p. 2. a
- Eccles. 5. *Reliquit eum in manu consilij sui,* psal. 1. v. 8. d. 2. num. 6. fol. 40. p. 1. b
- Eccles. 7. *Filij descende ab iniquo, & disceant mala, abs te* ps. 1. v. 8. d. 3. nu. 14. & 15. fol. 41. p. 1. b
- Eccles. 7. *Nec aliges peccata duplicia* psal. 3. vers. 18. dis. 2. num. 4. & 5. fol. 109. pag. 1. a
- Eccles. 7. *Melior est dies mortis, die natiuitatis,* ps. 1. vers. 5. dis. 2. num. 3. fol. 32. pag. 1. a
- Eccles. 7. *Inueni quod fecerit Deus hominem rectum,* ps. 4. v. 3. d. 4. nu. 9. fol. 122. pag. 1. b
- Eccles. 8. *Quasi Lanna plena in diebus suis lucet,* psalm. 3. vers. 14. & 15. dis. 3. num. 9. per errorem. 8. pag. 1. a
- Eccles. 17. *Ostendere illis magnalia operum suorum* dis. 3. proem. num. 13. fol. 4. pag. 2. a
- Eccles. 24. *Flores mei fructus honoris, & honestatis ego mater pulchra dilectionis, & timoris, & magnitudinis,* ps. 1. v. 7. d. 2. nu. 10. fol. 33. p. 1. a
- Eccles. 25. *Qui timet Deum firmabitur in illo, & non flebatur continebit illum, & non confundetur,* psalm. 3. vers. 8. dis. 2. num. 5. & 6. fol. 93. pag. 2. b
- Eccles. 15. *Non est speciosa laus in ore peccatoris,* ps. 4. v. 10. d. 1. nu. 41. fol. 158. p. 1. a
- Eccles. 21. *Quasi a facie colubris fuge peccatum,* ps. 4. vers. 10. dis. 1. num. 9. fol. 141. pag. 2. a
- Eccles. 27. *Leo venationi insidiatur semper, sic peccata operantibus iniquitatem,* psal. 3. vers. 9. dis. 2. num. 5. fol. 62. pag. 1. a
- Eccles. 30. *Deus fecit hominem rectum,* ps. 4. v. 11. dis. 2. num. 10. fol. 144. pag. 2. a
- Eccles. 31. *Beatus vir qui post aurum non abiit, nec sperauit in pecunia thesauris, fecit enim mirabilia in vita sua,* psal. 2. vers. 10. dis. 3. num. 20. fol. 67. pag. 1. a
- Eccles. 48. *Qui inscriptus est in indicijs temporum lenire iracundiam Domini,* psal. 3. vers. 17. dis. 4. num. 2. fol. 107. pag. 2. b
- Eccles. 51. *Liberasti me secundum magnitudinem misericordie nominis tui a rugientibus preparatis ad escam, & de manibus quarētium animam meam a portis tribulationis nū que circūdederunt me,* ps. 4. v. 6. d. 5. nu. 34. fol. 133. p. 1. b

## Esaías.

- Esa. 38. in cantico Eccles. x. *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine anime mee,* dis. 1. proem. nu. 16. fol. 2. pag. 1. a
- Esa. 1. *Filios enutriui, & exaltaui,* psal. 1. v. 1. d. 2. nu. 9. fol. 14. p. 2. a. & nu. 25. fol. 1. pag. 2. a
- Esa. 3. *Dirige iusto quoniam bene,* psal. 2. vers. 4. dis. 2. num. 16. fol. 53. pag. 2. a
- Esa. 30. *Erunt oculi tui videntes præceptorē tuum,* psal. 4. vers. 14. dis. 3. nu. 8. & 9. fol. 155. pag. 1. b

Esa.



## Index Locorum

Esai. 8. *Voca nomen eius, Accelera, spolia detrahe, festina pradari, ps. 2. vers. 5. & 6. disc. 3. num. 13. fol. 157. pag. 1. a*

Esai. 9. *Populus qui habitabat in tenebris, midit lucem magnā: habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis, psal. 1. vers. 4. disc. 2. num. 20. fol. 28. pag. 1. a*

Esai. 9. *Succensa est quasi ignis impietas veprem, & spinas vorabit, & succendentur indensitate salus, & conuoluitur superbia sumi, & vir patri suo non parceret, ps. 1. vers. 1. d. 2. nu. 4. fol. 14. pag. 1. b*

Esai. 11. *Habitabit lepus cum auro, & pardus cum bado: accubavit vitulus l. o, & quis simul morabuntur, ps. 1. v. 8. d. 3. num. 25. fol. 41. pag. 1. b*

Esai. 11. *Spiritu libiorum sanctorum interficiet impiū, ps. 4. vers. 7. disc. 2. num. 7. fol. 134. pag. 2. b*

Esai. 12. *Confiteber tibi, Domine, quoniam iratus es mihi, ps. 3. v. 18. d. 2. num. 10. fol. 109. pag. 1. b*

Esai. 12. *Haurietis aquam in gaudio de fontibus Saluatoris, disc. 6. proem. num. 23. per errorem. 37. fol. 10. pag. 1. b*

Esai. 16. *Eripe te agnam Domine dominatorem terrae, ps. 1. vers. 4. disc. 3. nu. 33. fol. 30. pag. 1. b*

Esai. 19. *Domine miscuit in medio eius spiritum vertiginis, ps. 4. v. 11. d. 4. num. 4. fol. 145. p. 2. b*

Esai. 21. *Repleti sunt lumbi mei dolere, & angustia possedit me, ps. 3. vers. 7. disc. 1. nu. 12. fol. 91. p. 2. b. & fol. 92. pag. 1. a*

Esai. 25. *Triturabitur Moab sub eo, sicut teruntur paleae in plauastro, ps. 1. v. 1. d. 2. nu. 9. fol. 14. p. 2. a*

Esai. 26. *Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritus meus in praecordiis meis, de mane vigilabo ad te, ps. 1. vers. 3. disc. 4. num. 2. fol. 25. pag. 2. a*

Esai. 27. *In die illa visitabit Dominus in gladio suo & in die illa vinea meri cantabit ei ego Dominus, qui seruo eam repente propinabo ei, ne forte visitetur contra eam nocte, & die seruo eam, indignatio non est mihi spinam, & veprem in praelio, ps. 4. vers. 7. disc. 2. num. 8. & 9. fol. 134. p. 2. b*

Esai. 28. *Dixisti enim pepigimus fadus cum morte, & cum inferno fecimus pactum, psalm. 3. vers. 3. disc. 2. num. 7. fol. 84. pag. 2. b*

Esai. 30. *Expectat Dominus ut misereatur, & exaltabitur pariens vobis, psal. 1. vers. 4. disc. 3. nu. 27. fol. 30. pag. 1. a*

Esai. 36. *Vrbs fortitudinis nostrae Sion saluator ponitur in ea murus, & ante murale, ps. 1. vers. 8. disc. 3. nu. 3. fol. 40. pag. 2. b*

Esai. 38. *Recogitabo omnes annos meos in amaritudine anima mea, ps. 3. v. 19. d. 2. nu. 16. fol. 111. p. 2. a*

Esai. 38. *Proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea, ps. 3. vers. 3. disc. 1. nu. 8. fol. 84. pag. 1. b*

Esai. 40. & Luc. 3. *Et erunt praua in directa, & aspera in vias planas, ps. 4. v. 13. d. 2. n. 13. fol. 151. p. 2. a*

Esai. 40. *Qui mensus est pugilo aquas, & calos palmo ponderauit, ps. 2. v. 2. d. 4. nu. 2. fol. 50. p. 1. b*

Esai. 40. *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudin.... ps. 1. vers. 4. disc. 3. nu. 33. fol. 30. pag. 1. b*

Esai. 41. *Populus afflictus appellatur vermis, noli timere vermis Iacob, ps. 3. v. 8. d. 2. num. 12. per errorem. 6. fol. 94. pag. 1. a*

Esai. 42. *Lignum tumigans non extinguetur, psal. 3. v. 9. d. 3. num. 1. fol. 96. pag. 2. b*

Esai. 49. *Nunquid potest mulier obliuisci infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui, & si illa oblita fuerit, ego tamen non obliuiscar tui, psal. 2. v. 10. d. 3. num. 7. fol. 66. pag. 1. b*

Esai. 49. *Omnibus velut ornamento visitis, disc. 6. proem. num. 2. fol. 9. pag. 1. b*

Esai. 50. *Sperent in nomine Domini, & non inuitantur super Deum suum, ps. 3. v. 16. d. 2. nu. 13. & fol. 106. pag. 1. a*

Esai. 51. *Et dixerunt anima tua incuruare ut traheamus per te, ps. 3. v. 4. d. 3. nu. 5. fol. 86. p. 1. b*

Esai. 52. *Gratis venundati estis, & sine argento redimemini, psal. 4. v. 6. d. 3. nu. 7. fol. 131. p. 2. a*

Esai. 52. *Quis dabit me spinam, & veprem in praelio gradium super eam, & succendam eam pariter, psal. 1. v. 1. d. 2. nu. 18. fol. 15. pag. 1. a*

Esai. 53. *Agnus coram tondente se, psal. 1. v. 1. d. 3. num. 12. fol. 116. pag. 1. b*

Esai. 55. *Descendit imber, & nix de caelo, & inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit, psal. 5. v. 9. d. 2. nu. 9. & 10. fol. 90. p. 2. b*

Esai. 55. *In latitia egrediemini, & in pace deducemini montes, & coles cantabunt coram vobis laudē, & omnia ligna regionis plaudent manu: pro saluicula ascendit abies, & pro vertice crescit myrtus, & erit Dominus nominatus in signum aeternum quod non auferetur, psal. 4. v. 13. d. 2. num. 11. fol. 151. pag. 2. a*

Esai. 59. *Iniquitates vestra diuiserunt inter vos, & Deum vestrum, psal. 3. v. 22. & 23. disc. 1. nu. 8. fol. 113. pag. 2. b*

Esai. 65. *Dixi: Ecce ego, ecce ego ad gentem quae non inuocauit me, ps. 4. v. 1. & 2. d. 2. n. 4. fol. 119. p. 1. b*

Esai. 66. *Vermis eorum non morietur, & ignis, psal. 3. v. 6. disc. 2. num. 5. fol. 90. pag. 2. a*

## Jeremias.

Jerem. 1. *Peccatum peccauit Ierusalem propterea instabilis facta est, ps. 4. v. 7. d. 2. n. 6. fol. 134. p. 2. b*

Jerem. 3. *Fons meretricis facta est tibi, & nolueris erubescere, psal. 1. v. 10. d. 2. num. 5. fol. 44. p. 1. b*

Jerem. 13. *Si mutare potest Aethiops pellem suam, psal. 4. v. 8. d. 3. num. 7. fol. 137. pag. 2. b*

Jerem. 8. *Quomodo dicitis sapientes nos sumus, vsque scribarum eius, psalm. 4. v. 14. disc. 3. num. 1. fol. 154. per errorem. 145. pag. 2. b*

Jerem. 8. *Nunquid non est resina in Galaad, aut medicus non est ibi: quare ergo non est obducta cicatrix populi mei, disc. 3. proem. num. 5. fol. 4. pag. 1. b*

Jerem. 11. *Tu ergo noli orare pro populo hoc. Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa,*

## Primæ Partis.

multa, nunquid carnes sancta auferent a te malitias suas in quibus gloriata es, psal. 4. v. 5. d. 3. nu. 20. fol. 127. pag. 2. a

Jerem. 13. Posside tibi lumbare linteum, & pones illud super lumbos tuos, & in aqua non inferes illud, psal. 4. v. 18. d. 3. nu. 1. f. 162. p. 2. a

Jerem. 15. Vae mihi mater mea quare me genuisti virum rixæ, psal. 4. ver. 6. disc. 5. nu. 1. f. 131. p. 2. a

Jerem. 15. Viquequo delitijs dissolueris filia vaga, psal. 4. v. 13. d. 2. nu. 3. f. 151. p. 2. a

Jerem. 18. Recordare quod steterim in conspectu tuo, ut loquerer pro eis bonum & auerterem indignationem meam ab eis, psal. 4. ver. 7. disc. 3. nume. 3 fol. 135. p. 1. b

Jerem. 22. Omnes pastores tuos pascet ventus, psal. 4. v. 11. d. 4. nu. 5. fol. 145. p. 2. b

Jerem. 32. Postquam enim conuertisti me, egi poenitentiam, & postquam ostendisti mihi, percussisti faciem meam, psal. 1. v. 7. d. 2. nu. 15. f. 38. p. 1. b

Jerem. 48. Moab requieuit in facibus suis, neque translatus est de vase in vas, & in transgressionem non abiit, ideo permansit guttus eius in eo, & odor illius non est immutatus, psal. 1. ver. 3 d. 2. nu. 3. f. 23. p. 2. b

Jerem. 9. Iniquitates vestra diuiserunt, psal. 4. v. 13 d. 2. nu. 15. f. 151. p. 2. a

### Træn. Ieremias.

Træn. 1. Iugum iniquitatum mearum in manu eius conuoluta sunt, & imposita collo meo, psal. 1. v. 2. d. 4. nu. 7. f. 12. p. 2. b

Træn. 2. Cogitauit Dominus dissipare murum filie Sion, tetendit funiculum suum, & non auertit manum suam a perditione, psal. 2. v. 9. d. 3. num. 9 fol. 63. p. 1. a. & b

Træn. 3. Misit in renibus meis filios pharetrae suae, factus sum in derisum omni populo: canticum eorum tota die repleuit me amaritudinibus, & inebriauit me absinthio, psal. 3. ver. 7. disc. 1. num. 12 fol. 92. p. 1. a

Træn. 3. Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit se super se, psal. 4. v. 11. d. 4. nu. 8. f. 146. p. 1. a

Træn. 3. Oculus meus depredatus est animam meam in cunctis filiabus urbis mee, psal. 2. ver. 10. d. 3. nu. 22. f. 67. p. 1. b

Træn. 4. Candidiores Nazarei eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, & Saphiro pulchriores, psal. 1. v. 7. d. 2. nu. 4. f. 37. p. 2. b

### Ezechiel Propheta.

Ezechiel. 21. Gladius, gladius exacutus est, & limatus: exacutus ut splendeat limatus, psal. 1. v. 3. d. 5. nu. 14. f. 18. p. 2. b

Ezech. 8. Putas, vides tu quid isti faciunt, abominationes magnas, quas domus Israel facit hic ut procul recedam a Sanctuario meo, psalm. 4. v. 5. d. 3

#### Primera Parte

nume. 15. fol. 127. pag. 1. b

Ezech. 8. Septuaginta Viri de senioribus domus Israel: & unusquisque habebat thuribulum in manu sua, & vapor nebulae de turre conjurgebat, psal. 4. v. 5. d. 3. nu. 17. f. 127. p. 1. b

Ezech. 8. Replentes terram iniquitate conuersi sunt ad irritandum me: & ecce applicant rami. in adnates suas, psal. 2. v. 5. d. 3. nu. 15. f. 88. p. 2. a

Ezech. 13. Ecce ego eicio ad te gladium tuum de vagina sua, psal. 1. v. 1. d. 3. n. 4. f. 15. p. 2. b

Ezechiel. 15. Despexisti iuramentum, ut irritum faceres pactum, & recordabor ego pacti mei in diebus adolescentie tue suscitabo tibi pactum sempiternum, psal. 4. v. 7. d. 3. nu. 4. f. 135. p. 1. b

Ezech. 22. Eduxit vinum de leuiculis suis leo factus, & didicit praedam capere, homines quae comedere, psal. 1. v. 8. d. 3. nu. 19 & 20. f. 4. p. 2. a

Ezech. 26. Turbabitur insula in mari, psalm. 3. v. 10. d. 2. nu. 1. f. 97. p. 2. b

Ezech. 31. Cui simili factus es in magnitudine tua ecce Asur quasi cedrus in Libano pulcher in ramis & frondibus, nemorosus excelsusque altitudine, & intercondensas frondes elatum est cacumen eius, psal. 4. v. 14. d. 3. nu. 22. f. 156. p. 1. a

Ezech. 32. Leoni gentium assimilatus es tu, & draconis qui est in mari, & ventilabis, & super faciem agri abijciam te, psalm. 1. v. 2. d. 4. nume. 13 fol. 23. p. 1. a

### Daniel.

Daniel. 3. Vidi autem cornibus ventilantem contra Occidentem, contra Aquilonem, & contra Meridiem, & sublit arcus quem iudisti Rex Medorum est, atque Persarum, psal. 3. v. 20. & 21 d. 2. nu. 5. f. 112. p. 2. b

Daniel. 5. In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aula Regis, psal. 1. v. 2. d. 3. n. 14 fol. 22. p. 1. a

Daniel. 5. Cogitationes eius conturbant eum, psal. 1. v. 2. d. 3. nu. 16. f. 22. p. 1. a

Daniel. 5. Appensus est in statera, & inuentus est minus habens, psalm. 4. v. 14. d. 3. nu. 11. fol. 155. pag. 2. a

Daniel. 5. Diuisum est Regnum tuum, & datum est Medis, & Persis, psalm. 1. v. 2. d. 3. nu. 17. fol. 22. p. 1. a

Daniel. 5. Pracepit ergo iam tumultuosus, psal. 2. v. 1 d. 2. in tit. nu. 9. f. 46. p. 2. a

Daniel. 7. Antiquus dierum sedit, disc. proem. 3. nu. 19. f. 5. p. 1. a

Daniel. 7. Antiquus dierum sedit, psal. 1. v. 7. d. 3. nu. 1 fol. 38. p. 2. b

Daniel. 14. Ecce panimentum animaduerte cuius sunt haec vestigia, psalm. 2. ver. 1. disc. 3. num. 1 fol. 47. p. 2. b



Osee.

- O**see. 1. Argentum multiplicavi eis earumque  
ficerunt Baal, psalm. 3. v. 20. et 21. d. 2. num. 7  
fol. 112. v. 2. a
- Osee. 4. Singulis sanguinem tetigit, psal. 4. v. 15. d. 1  
nu. 3 f. 156. p. 2. a
- Osee. 4. Peccata p. puli mei comedent, psal. 3. v. 4 d.  
2. nu. 5 f. 85. p. 2. a
- Osee. 7. In malitia sua latificaverunt Regem in  
mendacijs Principes omnes calfacti sunt, quasi  
clibanus, & devoraverunt iudices suos, & omnes  
Reges eorum ceciderunt, & non est qui clamet in  
eis comederunt alieni rebus eius, & ipse nesciuit.  
psal. 1. v. 8. d. 4. nu. 11. f. 42. p. 2. a
- Osee. 7. Tota nocte dormiuit coquens eos, & mane  
ipse succensus est, quasi ignis flamma, psal. 1. v. 8.  
d. 4. nu. 12 f. 42. p. 2. a
- Osee. 9. Factus est Ephraim quasi columba sedula  
non habens cor, psal. 1. v. 8. d. 2. nu. 6 f. 40. p. 1. b
- Osee. 8. Cuius stans non est in eo germen non fa-  
ciat farinam, psal. 2. v. 7. d. 2. nu. 14 f. 58. p. 2. b
- Osee. 10. Facti sunt abominabiles sicut ea, quae di-  
lexerunt, psal. 2. v. 11. d. 2. nu. 20 f. 69. p. 2. b
- Osee. 11. Ero eis quasi exaltans iugum super ma-  
xillas eorum, declinaui ad eum, ut vesceretur, psal.  
2. v. 4. d. 4. nu. 11 f. 55. p. 1. a
- Osee. 11. Non faciam furorē irae meae: non conuer-  
tar, ut disperdam Ephraim quoniam Deus ego,  
& non homo, psal. 1. v. 4. d. 3. nu. 25 f. 29. p. 2. b

Ioel.

- I**oelis 1. Computaverunt iumenta in stercore  
suo, psal. 2. v. 4. d. 3. nu. 4 f. 53. p. 2. b
- Ioelis 2. Exilient sicut sonitus flamma devoran-  
tio stupas, psal. 3. v. 8. d. 4. nu. 3 f. 92. p. 2. b
- Ioelis 2. Scindite corda vestra, & non vestimenta  
vestra, psal. 1. v. 1. d. 4. num. 16. & 17 f. 18. p. 1. b  
& d. 2. proem. nu. 23 per errorem 3 f. 3. v. 2. b
- Ioelis 2. Reddam vobis dies, quos comedit locustae, &  
Bruchus, & rubigo, psal. 4. v. 10. d. 3. num. 15 f. 143  
pag. 2. a

Amos.

- A**mos 3. Quomodo servat pastor de ore Leonis  
duo crura, aut extremitatem auriculae, disc. 3  
proem. n. 67. per errorem 65. f. 7. p. 2. a

Nahum.

- N**ahum 2. Ignea habena currus in die prepa-  
rationis eius, & agitantes consopiti sunt: in  
itineribus conturbati sunt: quadrigae collisere  
in plateis, psalmo 2. vers. 10. disc. 4. numero 3  
fol. 67. p. 2. a

Abacuch.

- A**bacuch 2. Vae, qui multiplicat non sua, usque  
quo, & aggravat contra se densum luctum, psal.  
4. v. 13. d. 2. nu. 21 f. 152. p. 1. a
- Abacuch 2. Vomitus ignominiae super gloriam tuam  
psal. 3. v. 10. d. 2. nu. 2 f. 98. p. 1. a
- Abacuch 3. Exaltatio eius, sicut eius qui devorat  
pauperem in abscondite, psal. 4. vers. 13. disc. 2. nu.  
14. & 16 fol. 151. p. 2. b

Sophonias.

- S**ophon. 2. Et tribulabo homines, & ambulabunt  
ceci, quia Domino peccaverunt, & effundetur  
sanguis eorum sicut humus, & corpora eorum,  
sicut stercora in die Domini, psal. 1. v. 1. d. 2. nu.  
19 f. 15. p. 1. a
- Sophonias 1. Ambulabunt ceci, quia Domino pec-  
caverunt, psal. 1. v. 7. d. 2. nu. 4 f. 37. p. 2. b
- Sophonias 4. Visitabo super eos viros defixos in fix-  
ibus suis, psal. 1. v. 3. d. 2. nu. 4 f. 23. p. 2. a

Aggaeus.

- A**ggæus 2. Aspexisti ad manus, & ecce factum  
est minus, psalm. 4. vers. 1. & 2. disc. 3. num. 4  
fol. 119. p. 2. b
- Aggaeus 10. Factum est verbum Domini in ma-  
nu Aggaei Prophetae, psalm. 4. v. 14. d. 3. nu. 5. &  
6 fol. 155. p. 1. a

Zacharias.

- Z**achar. 2. Qui enim tetigerit nos tangit pupillam  
oculi mei, psal. 2. v. 10. d. 4. nu. 12 f. 67. p. 2. b
- Zachar. 2. Sileat omnis caro a facie Domini,  
psal. 1. v. 1. d. 3. nu. 16 f. 16. p. 2. a
- Zach. 8. Qui tetigerit vos tangit pupillam oculi mei.  
psal. 3. v. 9. d. 2. nu. 9 f. 96. p. 2. a
- Zachar. 9. Domini est oculus hominis, & omnia tri-  
butum Israel, psal. 1. v. 10. d. 3. nu. 9 f. 66. p. 2. a

Malachias.

- M**alach. 3. Et placebit Domino sacrificium Iu-  
da & Ierusalem, sicut dies seculi, & sicut dies  
antiqui, psal. 4. v. 17. d. 3. nu. 11 f. 160. p. 2. b
- Malach. 4. Orietur vobis timentibus nomen meum  
sol iustitiae, & sanitas in pennis eius. psal. 2. v. 9  
d. 4. num. 6 f. 63. p. 2. a
- Malach. 4. Calcabitis impios cum fuerint cinis sub  
planta pedum vestrorum, psal. 1. v. 1. d. 2. nu. 23  
fol. 15. pag. 1. b

Lib. 1. Machabæorum.

- 1.** Machabæorum 1. Silvis omnis terra a fa-  
cie eius, psalm. 3. vers. 17. disc. 3. num. 3  
fol. 107. pag. 1. a

1. Machab.

## Primæ Partis.

1. Machab. 3. *Aperuit erarium, & dedit stipendia exercitus in annum, psalm. 2. ver. 12. disc. 2. nu. 7 fol. 73. pag. 1. a*  
 1. Machab. 6. *Refulsit Sol in clipeos aureos, & resplē duerunt montes ab eis, & fortitudo gentiū dissipata est, ps. 1. v. 1. d. 5. nu. 14. fol. 18. p. 2. b*

### Lib. 2. Machabæorum.

2. Machab. 8. *Fœdus initum est inter Hebræos, & Romanos, psal. 1. v. 3. d. 4. nu. 13. & 14. fol. 26. p. 1. b*  
 2. Machab. 12. *Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut a peccatis soluantur, ps. 1. v. 9. d. 2. nu. 5. fol. 43. p. 2. a*

### Euang. Matth.

- M**atth. 5. *Aperiens os suum docebat, eos dicens: Beati pauperes, psalm. 2. disc. 1. in Titu. num. 3 fol. 45. pag. 2. b*  
 Matth. 5. *Beati pauperes spiritu, psal. 4. vers. 11. disc. 5 nu. 11. fol. 146. p. 2. b*  
 Matth. 5. *Beati pacifici quoniā ipsi possidebunt terram, ps. 3. v. 18. d. 2. nu. 9. fol. 109. p. 1. b*  
 Matth. 15. *Canes Domine, & catuli comedunt de micis, quæ cadunt de mensa Domini sui, ps. 4. ver. 15 d. 2. nu. 3. fol. 157. p. 2. a*  
 Matth. 6. *Te autem facite elemosyna nesciat dextra tua quid faciat, ps. 3. v. 9. d. 2. n. 1. fol. 96. p. 1. a*  
 Matth. 6. *Adueniat Regnum tuum, ps. 3. v. 14. & 15. d. 4. nu. 11. fol. 104. p. 2. b*  
 Matth. 6. *Demitte nobis debita nostra, psal. 4. v. 10 d. 2. nu. 4. fol. 14. p. 2. b*  
 Matth. 6. *Lucerna corporis tui est oculus tuus, si autem oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuū lucidum erit, si autem oculus tuus fuerit nequā, totum corpus tuum tenebrosum erit, psal. 2. v. 10 d. 2. num. 22. fol. 65. p. 2. a*  
 Matth. 7. *Nolite dare sanctum canibus, nec mittatis margaritas vestras ante porcos, psal. 3. v. 5. d. 3 nu. 4. fol. 88. p. 1. a*  
 Matth. 7. *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & peluit super iustos & iniustos, ps. 2. v. 10 d. 3. nu. 5. fol. 66. p. 1. b*  
 Matth. 8. *Multa pati a senioribus, discurs. 3. proœm. nu. 18. fol. 5. p. 1. a*  
 Matth. 8. *Porro homines mirati sunt dicentes, quia venti, & mare obediunt ei, psalm. 4. v. 11. d. 5. n. 2 fol. 146. pag. 1. b*  
 Matth. 8. *Im perauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna, psalm. 4. ver. 11. disc. 5. nu. 3 fol. 146. pag. 1. a*  
 Matth. 9. *Dixit intra se si tetigero tantum simbriā vestimenti eius salua ero, psalm. 3. v. 17. d. 3. nu. 8 & 9. fol. 117. p. 2. a*  
 Matth. 10. *Quod dico vobis in tenebris dicite in lu-*

- mine, & quod in aure auditis predicate super terram, ps. 4. v. 13. d. 3. nu. 10. fol. 53. p. 1. a, & b*  
 Matth. 11. *Confiteor tibi pater Domine cæli, & terræ, ps. 1. v. 5. d. 1. nu. 11. fol. 31. p. 1. a*  
 Matth. 12. *Inuenit eam vacantem scopis mundatā, disc. 2. proœm. nu. 30. fol. 3. p. 2. b*  
 Matth. 12. *Tunc vadit, & assumit septem spiritus nequiores se, & intrantes habitant ibi, ps. 3. v. 20 & 21. d. 1. nu. 3. fol. 112. p. 1. a*  
 Matth. 13. *Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito in agro, ps. 2. v. 7. d. 1. n. 5. fol. 58. p. 1. a*  
 Matth. 13. *Vendit omnia quæ habet, & emit agrum illum, ps. 4. v. 17. d. 2. n. 11. fol. 160. p. 1. b*  
 Matth. 13. *Alligate ea in fasciculos ad comburendum, ps. 1. v. 8. d. 4. nu. 17. fol. 42. p. 2. b*  
 Matth. 23. *Lampades nostræ extinguuntur, psal. 1. v. 5. d. 2. nu. 32. fol. 33. p. 2. a*  
 Matth. 16. *Abneget semetipsum, disc. 2. proœm. nu. 22. fol. 3. p. 1. b*  
 Matth. 16. *Quid prodest homini si uniuersum mundum lucretur anima vero sua, psal. 4. v. 17. d. 2 nu. 10 fol. 160. pag. 1. b*  
 Matth. 16. *Tibi dabo clauēs Regni Cælorum, disc. 4 proœm. nu. 8. fol. 8. p. 1. a*  
 Matth. 16. *Sedebitis super sedes indicantes duodecim, ps. 1. v. 1. d. 3. nu. 6. fol. 16. p. 1. a*  
 Matth. 19. *Non legistis quia qui fecit ab initio hominem masculum, & feminam fecit eos dicit: propter hanc relinquit homo patrem, & matrem, & adharebit uxori suæ, & erunt duo in carne una quos ergo Deus coniunxit homo nō separet, psal. 4. v. 6. d. 1. nu. 14. fol. 129. p. 1. b*  
 Matth. 20. *Hi nouissimi una hora fecerunt, disc. 1. in Tit. psal. 1. nu. 11. fol. 12. p. 1. b*  
 Matth. 20. *Eccē ascendimus Hierosolimam at ipsi nihil horum intellexerunt, psal. 4. v. 10. d. 2. nu. 9 fol. 142. p. 1. a*  
 Matth. 21. *Pater familias qui plantauit vineam sepe circumdedit eam, & edificauit in ea turrem, et inimici a longe prospicerentur, & propulsarentur, psal. 1. v. 8. d. 3. nu. 3. fol. 40. p. 2. b*  
 Matth. 21. *Ite in castellum, quod contra vos est, ps. 3. v. 11. & 12. d. 1. nu. 3. fol. 98. p. 2. b. & ps. 4. v. 4 d. 1. nu. 5. fol. 122. p. 2. a*  
 Matth. 21. *Malos male perdet, ps. 3. v. 18. d. 3. nu. 2 fol. 109. pag. 2. b*  
 Matth. 22. *In his duobus mandatis uniuersa lex pendet, & Propheta, psal. 3. v. 14. & 15. d. 4. nu. 4. fol. 104. p. 2. b*  
 Matth. 23. *Super cathedram Moysi sederunt scribæ, & pharisæi, quia dicunt vobis facite, non quæ faciunt, psalmo 4. versa 14. discursu 3. numero 3. fol. 155. p. 1. a*  
 Matth. 25. *Hædos autem a sinistris stauit, ps. 1. v. 1 d. 3. nu. 19. fol. 16. p. 2. a*  
 Matth. 27. *Principes sacerdotum, & seniores populi, disc. 3. proœm. nu. 18. fol. 5. p. 1. a*  
 Matthe. 27. *Peccati tradens sanguinem iusti huius.*



## Index Locorum

ius, discurs. 4. proce. 1. numero 6. fol. 7. pag. 2. a  
 & fol. 8. p. 1. a  
 Matth. 17. Cum gustasset noluit bibere, psal. 3. v. 18  
 d. 2. nu. 14. f. 109. p. 2. a

### Marcus Euang.

**M**arci 4. Si oculus tuus scandalizat te erue eum  
 & proice abs te, psal. 4. v. 17. d. 2. nu. 9. f. 160  
 pag. 1. b  
 Marci 7. Bene omnia fecit, & surdis fecit audire, et  
 mutos loqui, ps. 2. v. 7. d. 2. nu. 11. f. 51. p. 2. b  
 Marci 8. Ecce iam triduo sustinent me, nec habent  
 quod manducent, ps. 2. v. 9. d. 2. nu. 6. f. 63. p. 1. a  
 Marci 9. Vermis eorum non moritur, & ignis co-  
 rum, ps. 3. v. 6. d. 2. nu. 6. f. 60. p. 2. a  
 Marci 16. Emerunt aromata, ut venientes ungeret  
 Iesum, ps. 1. v. 3. d. 4. nu. 3. f. 25. p. 2. a

### Lucas Euang.

**L**uca 1. Vnde hoc mihi, ut veniat mater Do-  
 mini mei ad me, discurs. 1. proce. num. 5. fol. 1.  
 pag. 1. b  
 Luca 1. Ex quo enim facta est vox salutationis tue  
 in auribus meis exultavit in gaudio infans in  
 utero meo, disc. 1. proce. nu. 5. f. 1. p. 1. b  
 Luca 1. Exultavit in gaudio infans in utero meo,  
 psal. 2. v. 14. d. 2. nu. 7. & 8. f. 76. p. 1. b  
 Luca 1. Per viscera misericordiae Dei nostri in qui-  
 bus visitavit nos oriens ex alto illuminare his  
 qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, psal. 1.  
 v. 4. d. 2. nu. 24. f. 2. p. 1. b  
 Luca 1. Ne timeas Maria inuenisti enim gratiam  
 apud Dominum, ps. 4. v. 6. d. 5. nu. 13. f. 132. p. 1. b  
 Luca 1. Ecce ancilla Domini, ps. 4. v. 6. d. 5. nu. 26  
 f. 133. p. 1. a  
 Luca 1. Claritas Dei circumfulsit illos, psal. 2. v. 13.  
 d. 3. nu. 10. f. 75. p. 1. a  
 Luca 2. Erant custodientes vigilas noctis, ps. 4. v. 12  
 d. 1. nu. 4. f. 147. p. 2. b  
 Luca 2. Vane dimittis seruum tuum Domine, ps.  
 3. v. 9. d. 2. nu. 7. f. 96. p. 1. b  
 Luca 2. Quia viderunt oculi mei salutare tuum,  
 psal. 4. v. 13. d. 1. nu. 6. f. 150. p. 1. a  
 Luca 3. Erunt prava indilecta, & aspera in vias  
 planas, ps. 4. v. 13. d. 2. nu. 12. & 13. f. 51. p. 2. a  
 Luca 4. Ohnatus est spiritus in mundo, ps. 2. v. 3. d. 2  
 nu. 4. f. 51. p. 1. b  
 Luca 4. Increpanti non sinebat eam loqui, quia scie-  
 bat ipsum esse Christum, psal. 2. v. 3. disc. 2. num. 4.  
 fol. 51. p. 1. b  
 Luca 6. Dimittite, & dimittimini, psal. 4. v. 5. d. 2  
 nu. 6. & 7. fol. 126. p. 2. b  
 Luca 7. Cum propinquare portae ciuitatis ecce de  
 fenestris efferebatur, psalm. 2. v. 9. d. 3. num. 6. et 7  
 fol. 63. p. 1. a  
 Luca 7. Lacrymis cepit rigare pedes eius, psalm. 1.

v. 6. d. 3. nu. 1. & 2. f. 35. p. 2. b  
 Luca 9. Domine vis di. amus, ut ignis descendat de  
 celo, ps. 4. v. 5. d. 2. nu. 6. f. 126. p. 2. b  
 Luca 9. Nescitis cuius spiritus estis, psal. 4. v. 5. d. 2  
 nu. 6. f. 126. p. 2. b  
 Luca 20. Sicut agnus inter lupos, ps. 1. v. 1. d. 3. nu. 20  
 fol. 16. p. 2. a  
 Luca 7. Dum fortis armatus custodit atrium suum  
 in pace sunt omnia quae possidet, psal. 4. v. 5. d. 5.  
 nu. 24. f. 133. p. 1. a  
 Luca 11. Si indigito Dei eicio demonia, psal. 4. v. 4  
 d. 2. nu. 2. f. 54. per errorem 145. p. 2. a  
 Luca 12. Dicam anima mea anima mea multa bo-  
 na habes, comedere, bibere, & epulare, psal. 2. v. 11. d. 4  
 nu. 8. f. 71. p. 1. a  
 Luca 15. Cupiebat implere ventrem suum de fili-  
 quis quas porci manducabant, ps. 2. v. 11. d. 4. nu. 2  
 fol. 71. p. 1. b  
 Luca 13. Proferre stolam primam, & dare annulum  
 in manu eius, psal. 3. d. 2. in Titu. num. 19. & 20  
 fol. 79. p. 1. b  
 Luca 1. In se autem reuersus dixit, psal. 2. d. 2. in  
 Titu. nu. 7. f. 46. p. 1. b  
 Luca 15. Ita erit gaudium in celo supra vno peccatore  
 poenitentiam agente, quam supra nonaginta no-  
 uem iustis, qui non indigent poenitentia, psal. 4. v. 9  
 d. 3. nu. 1. f. 140. p. 1. a  
 Luca 16. Si ergo in iniquo mammona fidelis non fui-  
 sit, quod verum est qui credet vobis, ps. 4. v. 13. d. 2  
 nu. 22. f. 152. p. 1. a  
 Luca 16. Mortuus est autem diues, & sepultus in  
 inferno, ps. 1. v. 5. d. 2. nu. 41. f. 34. p. 1. a  
 Luca 17. Publicanus a longe stans, ps. 3. v. 9. d. 3. nu. 4  
 fol. 97. p. 1. a  
 Luca 18. Publicanus noluit oculos ad calum leua-  
 re, ps. 1. v. 10. d. 2. nu. 11. f. 44. p. 2. a  
 Luca 20. Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos,  
 psal. 1. v. 1. d. 3. nu. 20. f. 16. p. 2. a  
 Luca 21. Cum audieritis praedia, & reditiones noli-  
 te terreri, ps. 4. v. 6. d. 3. nu. 18. f. 132. p. 2. a  
 Luca 21. Tunc videbunt filii hominis esse potestate  
 magna, his autem fieri incipientibus respicite, &  
 leuate capita vestra quoniam appropinquat redem-  
 ptio vestra, ps. 3. v. 6. d. 2. nu. 16. f. 91. p. 1. a  
 Luca 22. Non mea voluntas, sed tua fiat, ps. 1. v. 6  
 d. 2. nu. 9. f. 35. p. 1. a  
 Luca 22. Conuersus Iesus respexit Petrum, & ste-  
 nit amare, ps. 1. v. 3. d. 2. nu. 28. f. 128. p. 1. a  
 Luca 23. Si in ligno viride haec fiunt, quid fiet in a-  
 rido, ps. 3. v. 8. d. 4. nu. 7. f. 35. p. 1. a  
 Luca 23. Nos quidem iuste pati mur, non digna sa-  
 tis recipimus, ps. 1. v. 6. d. 2. nu. 10. f. 35. p. 1. a

### Ioannes Euang.

**I**oan. 1. Illuminat omnem hominem uenientem  
 in hunc mundum, psal. 2. v. 10. d. 2. num. 7. fol.  
 64. pag. 2. b

Ioan. 1.

## Primæ Partis.

Ioan. 1. Dedit eis potestatem filios Dei fieri his qui non ex sanguinibus, nec ex voluntate carnis, sed ex Deo nati sunt, psal. 4. ver. 15. disc. 2. nu. 5. fol. 159. pag. 2. a

Ioan. 1. De plenitudine eius omnes accepimus, ps. 4. v. 8. d. 4. n. 11. f. 138. p. 1. b

Ioan. 1. Et confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus, psal. 3. ver. 22. & 23. d. 1. nu. 12. f. 114. p. 1. a

Ioan. 1. Rectas semitas Dei nostri, psalm. 4. v. 11. d. 5. nu. 23. & 24. f. 147. p. 1. b

Ioan. 4. Aqua quam ego dabo ei fiet in eo fons aquæ salutis, ps. 2. v. 8. d. 1. n. 4. f. 60. p. 1. b

Ioan. 4. Daret tibi fontem aquæ viue salientis in vitam æternam, ps. 4. v. 11. d. 5. n. 23. f. 147. p. 1. b

Ioan. 5. Scimus quoniam peccatores Deus non exaudit, ps. 4. v. 16. d. 2. n. 9. f. 158. p. 2. a

Ioan. 5. Sicut pater habet vitam in semetipso sic dedit & filio habere vitam in semetipso, disc. 2. in tit. 1. ps. nu. 5. f. 13. p. 1. b

Ioan. 6. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo, ps. 2. v. 10. d. 3. n. 14. f. 69. p. 2. b. & f. 164. p. 2. a

Ioan. 6. Expuit in terram, & fecit latum ex spūto, & liniuit oculos, disc. 3. proœm. n. 4. f. 4. p. 1. a

Ioan. 8. Digito scribebat in terram, psal. 1. v. 2. d. 3. nu. 9. f. 21. p. 2. b

Ioan. 8. Veritas liberabit vos, ps. 3. v. 16. d. 2. nu. 4. fol. 105. p. 2. a

Ioan. 8. Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum, ps. 1. v. 1. d. 3. nu. 1. f. 15. p. 2. b

Ioan. 12. Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet, d. 4. proœm. nu. 4. & 5. per errorem 6. f. 7. p. 2. b

Ioan. 12. Dum lucem habetis credite in lucem, ps. 1. v. 5. d. 1. nu. 5. f. 30. p. 2. b

Ioan. 13. In finem dilexit eos, ps. 3. v. 14. & 15. d. 4. nu. 10. f. 104. p. 2. b

Ioan. 13. Quod ego facio, tu nescis modo scies autem postea, ps. 4. v. 8. d. 2. nu. 12. f. 137. p. 1. a

Ioan. 18. Non lauabis mihi pedes in æternum, ps. 4. v. 8. d. 2. nu. 12. f. 137. p. 1. a

Ioan. 13. In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis si dilectionem ad inuicem habueritis, psal. 3. v. 14. & 15. d. 4. n. 14. f. 104. p. 2. b

Ioan. 13. Sedet pro tribunali in loco qui dicitur lithostratos, ps. 1. v. 3. d. 3. n. 7. f. 16. p. 1. a

Ioan. 14. Conturbetur cor vestrum, psal. 1. v. 10. d. 2. nu. 20. f. 45. p. 1. a

Ioan. 14. Hæc locutus sum vobis paracletus autem Spiritus ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quacunque dixerō vobis, psal. 4. v. 13. d. 3. nu. 6. & 7. f. 153. p. 1. a

Ioan. 15. Ego sum vitis vos palmites, psal. 4. v. 8. d. 4. nu. 12. f. 138. p. 2. a

Ioan. 16. Vade ad eum qui misit me, sed quia hæc locutus sum vobis tristitia impleuit cor vestrum, ps. 1. v. 10. d. 2. n. 16. f. 44. p. 2. b

Ioan. 16. Spiritus qui a patre procedit, ille me clarificabit, ps. 4. v. 13. d. 3. nu. 12. f. 153. p. 1. b

Ioan. 16. Amen amen dico vobis siquid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis, psal. 3. v. 17. d. 3. nu. 13. f. 107. p. 2. a

Ioan. 16. Sed confidite ego vici mundum, disc. 1. in Tit. 1. ps. nu. 13. f. 12. p. 1. b

Ioan. 17. Etiam demonia subiiciuntur nobis, psal. 4. v. 15. d. 2. nu. 6. f. 157. p. 2. a

Ioan. 20. Insufflauit & dixit eis: Accipite Spiritum sanctum, ps. 4. v. 11. d. 3. n. 15. f. 145. p. 2. b

Ioan. 20. Vidit duos Angelos in vestibus albis, ps. 4. v. 8. d. 3. nu. 9. f. 137. p. 2. b

Ioan. 29. Continuo exiuit sanguis, & aqua, ps. 4. v. 8. d. 3. nu. 2. f. 137. p. 1. b

## Acta Apostolorum.

**A**cto. 1. Ecce duo viri steterunt iuxta illos in vestibus albis, psalm. 4. ver. 8. d. 3. nu. 8. f. 137. pag. 2. b

Act. 2. Apparuerunt illis dissipata lingua, tanquam ignis seditque supra singulos eorum, psal. 4. ver. 11. d. 1. nu. 25. & 16. f. 147. p. 2. a

Act. 5. Saltem umbra illius obumbraret quenquam illorum, ps. 4. v. 8. d. 4. n. 3. f. 138. p. 1. a

Act. 9. Durum est tibi contra stimulum calcitrare, ps. 2. v. 4. d. 3. nu. 10. f. 54. p. 1. a

Act. 9. Væ electionis est mihi iste ut portet nomen meum coram gentibus, & Regibus filiis Israel, ps. 3. v. 2. d. 3. nu. 10. f. 2. p. 2. a

Act. 21. Ego enim non solum alligari, sed mori & in Ierusalem paratus sum, psal. 4. v. 18. d. 2. nu. 7. fol. 161. p. 2. b

## Ad Roman.

**R**om. 3. Est enim Deus verax: omnis autem homo mendax sicut scriptum, ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris, ps. 4. v. 5. d. 1. nu. 28. f. 126. p. 1. a

Rom. 4. Beatus vir cui Dominus accepto fuit iustitiam, ps. 2. v. 1. d. 2. nu. 2. f. 47. p. 2. b

Rom. 4. Qui vocat ea quæ non sunt tanquam ea quæ sunt, ps. 2. v. 7. d. 3. nu. 1. f. 59. p. 1. b

Rom. 5. Commendat autem Deus charitatem suam in nobis quoniam cum adhuc peccatores essemus Christus pro nobis mortuus est, psalm. 4. v. 1. & 2. d. 3. nu. 14. f. 120. p. 1. b

Rom. 5. Lex autem subintravit, ut abundaret delictum, ps. 4. v. 5. d. 1. nu. 26. f. 125. p. 1. b

Rom. 5. Vbi autem abundauit delictum superabundauit, & gratia, ps. 4. v. 6. d. 3. n. 8. f. 131. p. 1. a

Rom. 5. Non ergo regnet peccatum, psal. 3. v. 4. d. 2. nu. 7. f. 86. p. 1. a

Rom. 6. Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, ps. 4. v. 6. d. 2. nu. 7. fol. 130. pag. 2. b

Rom. 7.



## Index Locorum

- Rom. 7. *Quis me liberabit de corpore mortis huius,*  
*ps. 1. v. 5. d. 1. nu. 5. f. 32. p. 1. a*  
 Rom. 8. *Quod si filij, & heredes,* *ps. 2. v. 10. d. 3. n. 6*  
*fol. 66. pag. 1. b*  
 Rom. 12. *Multi unum corpus sumus in Christo,*  
*ps. 3. v. 14. & 15. d. 4. n. 7. f. 104. p. 2. a*

### 1. Ad Corinth.

1. **A**d Corinth. 4. *Sic nos existimet homo, ut mi-*  
*nistros Christi, & dispensatores misteriorum*  
*Dei, disc. 4. proem. n. 8. f. 8. p. 1. a*  
 1. Ad Corinth. 4. *Fides, spes, & caritas, maior autē*  
*horum est caritas, psalm. 1. ver. 6. d. 2. nu. 20. fol.*  
*35. pag. 2. b*  
 1. Ad Corinth. 6. *Fugite fornicationem, ps. 4. d. 3. in*  
*Tit. nu. 8. f. 117. p. 2. b*  
 1. Ad Corin. 7. *Circumcisio nihil est, & preputium,*  
*nihil est, ps. 2. v. 13. d. 2. n. 3. f. 74. p. 1. a*  
 1. Ad Corin. 11. *Caput autem mulieris vir, omnis*  
*vis orans, aut prophetans velato capite deturpat*  
*caput suum, psalm. 1. ver. 4. disc. 2. nu. 12. & 13*  
*fol. 27. pag. 2. a*  
 1. Ad Corin. 11. *Mulier si comam nutriat gloria*  
*est illi, quoniam capilli pro velamine ei dati sunt,*  
*ps. 1. v. 4. d. 2. nu. 13. f. 27. p. 2. b*  
 1. Ad Corin. 11. *Iudicium sibi manducat, ps. 2. d. 2*  
*in Tit. nu. 8. f. 46. p. 2. a*  
 1. Ad Corin. 12. *Nemo potest dicere Dominus Je-*  
*su, nisi in Spiritu sancto psalm. 4. v. 11. d. 5. nu. 12*  
*fol. 146. p. 2. b*  
 1. Ad Cor. 15. *Sic & resurrectio mortuorum semi-*  
*natur, ps. 1. v. 2. d. 4. nu. 8. f. 50. p. 2. a*  
 1. Ad Corin. 15. *Primus homo de terra terrenus se-*  
*cundus homo de celo celestis, ps. 2. v. 11. d. 2. n. 8*  
*fol. 69. pag. 1. b*  
 1. Ad Corin. 15. *Caro & sanguis Regnum Dei pos-*  
*sidere non possunt, nec corruptio incorruptionem*  
*possidebit, ps. 4. v. 15. d. 1. n. 4. f. 156. p. 1. a*

### 2. Ad Corinth.

1. **A**d Corin. 3. *Nos vero omnes reuelata facie*  
*gloriam Dei speculantes in eandem ima-*  
*ginem transformamur, psalm. 2. v. 11. d. 2*  
*nu. 17. f. 69. p. 2. b*  
 1. Ad Corin. 4. *Habemus autē thesaurum in vasis*  
*fielibus, ps. 2. v. 8. d. 2. n. 8. f. 61. p. 1. b*  
 2. Ad Corin. 5. *Pro legatione fungimur tanquam*  
*Deo exhortante per nos, psal. 1. v. 8. d. 2. nume. 4*  
*fol. 40. p. 1. a*  
 2. Ad Co in. 6. *Quasi tristes semper autem gauden-*  
*tes, ps. 4. v. 13. d. 2. n. 4. f. 151. p. 1. a*  
 2. Ad Corin. 7. *Qua secundum Deum tristitia est,*  
*pœnitentiam in salutem stabilem operatur, psal. 3*  
*v. 1. d. 2. nu. 13. f. 80. p. 2. a*  
 2. Ad Corin. 8. *Epistola estis Christi ministratio a no-*  
*bis, & scripta non atramento, sed ipso Spiritu Dei*

- vini non in tabulis lapideis, sed in tabulis cor-*  
*des carnalibus, ps. 4. v. 10. d. 3. n. 11. f. 142. p. 2. b*  
 2. Ad Corin. 11. *Satanas transfiguratur se Angelum*  
*lucis, ps. 3. v. 13. d. 2. nu. 8. f. 102. p. 1. a*

### Epistola ad Galat.

- A**d Galat. 1. *Quando placuit ei, qui me segrega-*  
*uit ex utero matris meae, psal. 2. v. 9. d. 3. n. 10*  
*fol. 63. p. 1. b*  
 Ad Galat. 4. *Donec formetur Christus in nobis, ps. 4*  
*v. 13. d. 3. nu. 14. f. 153. p. 1. b*  
 Ad Galat. 6. *Ego enim stigmata Dei in corpore meo*  
*porto, ps. 3. v. 2. d. 3. nu. 11. f. 82. p. 2. a*

### Epistola ad Ephesios.

- A**d Ephesios. 2. *Fratres iam non estis hospites,*  
*& advena, sed estis ciues sanctorum, & dome-*  
*stici Dei, ps. 1. v. 8. d. 2. n. 7. f. 40. p. 1. b*  
 Ad Ephes. 2. *Fratres iam non estis hospites, & ad-*  
*vena, sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei,*  
*ps. 2. v. 10. d. 3. nu. 3. f. 66. p. 1. a*  
 Ad Ephes. 2. *Deus qui diues est in misericordia,*  
*ps. 2 v. 12. d. 2. n. 8. f. 73. p. 1. a*  
 Ad Ephes. 5. *Eratis aliquando tenebrae, nunc autē*  
*lux in Domino, psalm. 2. v. 5. & 6. d. 2. numer. 3*  
*fol. 50. pag. 1. b*  
 Ad Ephes. 5. *Propter hanc relinquet homo patrem,*  
*& matrem, & adhaerebit uxori suae. Sacramen-*  
*tum hoc magnum est: ego autem dico in Christo,*  
*& ecclesia, ps. 1. v. 4. d. 2. n. 3. f. 27. p. 1. a*

### Epist. ad Philip.

- A**d Philipp. 1. *Desiderium habens dissolui, &*  
*esse cum Christo, psalm. 1. ver. 5. d. 2. nu. 5. fol.*  
*32. pag. 1. a*  
 Ad Philip. 4. *Cum gratiarum actione petitiones ve-*  
*strae innotescant apud Deum, ps. 3. v. 17. d. 3. nu. 9*  
*fol. 107. p. 2. a*  
 Ad Philip. 24. *Omnia possum in eo, qui me confortat,*  
*ps. 4. v. 3. d. 4. n. 7. f. 122. p. 1. a*

### Epist. ad Colossen.

- A**d Coloss. 1. *Pacificans per sanguinem Crucis,*  
*sive quae in terris, sive quae in Coelis sunt, ps.*  
*4. v. 17. d. 3. n. 9. f. 160. p. 2. b*  
 Ad Coloss. 2. *Delens quod contra nos erat obrogra-*  
*phum decreti, quod erat contrarium nobis, & ip-*  
*sum tulit de medio, affigens illud Cruci, ps. 3. v. 3*  
*d. 2. nu. 6. f. 85. p. 2. a*  
 Ad Coloss. 3. *Igitur si consurrexistis cum Christo,*  
*quae sursum sunt sapite, non quae super terram,*  
*ps. 2. v. 11. d. 2. nu. 14. f. 69. p. 2. a*  
 Ad Coloss. 3. *Expoliantes vos veterem hominem,*  
*ps. 1. v. 7. d. 1. nu. 7. f. 37. p. 1. a*

1. Epist.

## Primæ Partis.

### 1. Epist. ad Th. ssal.

1. **A**D Thess. 2. Non coronabitur, nisi qui legitima certauerit, psalm. 1. ver. 6. d. 2. nu. 10  
 & 11. f. 35. p. 1. b
1. Ad Thess. 4. Ut quieti sitis, & vestrum negotium agatis, psalm. 1. ver. 2. disc. 4. num. 14 per errorem. 15 fol. 23. p. 1. a

### 1. ad Timothæum.

2. **A**D Timothæum 4. Reposita est mihi corona iustitiæ, psalm. 2. ver. 13. disc. 3. num. 14 f. 75. p. 1. b

### 2. ad Timothæum.

2. **A**D Timoth. 4. Reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus, psalm. 4. v. 12 d. 2. n. 10 f. 148. p. 2. a. & b

### Epist. ad Titum.

- A**D Tit. 3. Cum autem benignitas, & humanitas apparuerit Saluatoris nostri Dei, psalm. 4. v. 19 & 20. d. 1. n. 12 f. 163. p. 2. a

### Epist. ad Hebræos.

- A**D Heb. 9. Si enim sanguis hircorum, & taurorum, & cinis vituli aspersus inquinatos sanctificat, quanto magis sanguis Christi, emundabit conscientiam nostrā ab operibus mortuis, psalm. 4. v. 8. d. 1. n. 14. f. 136. p. 2. a
- Ad Heb. 9. Sine sanguinis effusione non fit remissio, psalm. 4. v. 13. d. 1. n. 15. f. 150. p. 2. a
- Ad Heb. 10. Quanto magis putatis deteriora mereri supplitia, qui filium Dei conculcauerit, & sanguinem testamenti pollutum dixerit, psalm. 2. v. 7. d. 1. nu. 7. f. 58. p. 1. a
- Ad Heb. 12. Deponentes omne pondus, & circumstantes nos peccatum, psalm. 3. v. 4. d. 3. nu. 9. f. 86. pag. 2. a

### 1. Petri.

1. **P**etri. 1. Secundum misericordiam suā magnam regenerauit nos in spem per Christum in hereditatem incorruptibilem, psalm. 4. v. 1. & 2. d. 1. n. 13. f. 118. p. 2. a
1. Petr. 3. Viri quasi infirmiori vasculo mulieribus impertientes bonorem, psalm. 1. v. 4. d. 2. num. 11. fol. 27. p. 2. a
1. Petr. 4. Si quis loquatur quasi sermones Dei, psalm. 2. v. 1. d. 4. n. 11 f. 17. p. 2. b
1. Petr. 5. Aduersarius vester diabolus circuit querens, quem deuoret, psalm. 2. v. 10. d. 3. numer. 17 fol. 67. p. 1. a

### 2. Petri.

2. **P**etri. 1. Spiritu sancto inspirati locuti sunt sancti homines Dei, psalm. 4. v. 14. d. 2. n. 3 f. 154 per errorem 145. pag. 2. a
2. Petr. 3. Nouissima hora est, psalm. 4. disc. 1. in Titu. nu. 14. f. 116. p. 1. a

### Canon. Iacobi.

- I**acobi. 5. Ex ipso ore procedit benedictio, & maledictio, psalm. 2. ver. 3. disc. 2. numer. 9 fol. 51 pag. 2. a
- Iacobi. 4. Purificate corda duplices animo, psalm. 3. v. 18 d. 2. n. 4 f. 103. p. 1. a
- Iacobi 2. Agite nunc diuites, plorate ululantes. Es infra: Epulati estis super terram, & in luxurijs enutristis corda vestra, psalm. 2. v. 11. d. 4. num. 11 fol. 71. p. 1. b

### 1. Ioan.

1. **I**oan. 2. Filioli nouissima hora est, disc. 1. in tit. 1. psalm. 11. f. 11. p. 1. b
1. Ioan. 3. In hoc apparuit filius Dei, ut dissoluat opera diaboli, psalm. 4. v. 10. d. 3. nu. 14. f. 143. pag. 1. a
1. Ioan. 3. Qui viderit fratrem suum necessitatem habere, & clausit viscera sua ab eo, psalm. 4. v. 1. & 2. d. 1. n. 4. f. 118. p. 1. a

### Apocalypsis.

- A**pocalyp. 1. Oculi eius tanquam flamma ignis (& infra) Facies eius sicut Sol lucet in virtute sua, psalm. 2. v. 5 & 6. d. 1. n. 5 f. 55. p. 2. b
- Apocal. 7. Ex ore eius gladius acutus ex utraque parte exibat, psalm. 3. v. 1. d. 2. n. 18. f. 80. p. 2. b
- Apocal. 3. Viginti quatuor seniores sedentes, & in capitibus eorum corone aurea habentes singulis phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum dicentes: Fecisti nos Deo nostro Regnum, & regnabimus super terram, psalm. 3. v. 17. d. 3. n. 3. f. 107 p. 1. a. & b
- Apocal. 4. Agnus qui occisus est psalm. 1. v. 1. d. 3. n. 13 fol. 16 p. 2. a
- Apocal. 5. Agnus qui occisus est ab origine mundi, psalm. 4. v. 17. d. 3. n. 9. f. 160. p. 2. b
- Apocal. 5. Vicit leo de Tribu Iuda, psalm. 1. v. 1. d. 3. n. 17. f. 16. p. 2. a
- Apocal. 6. Ab ira agni. Et supra. Et dicent montibus, & petris cadite super nos, psalm. 1. v. 1. d. 3. nu. 9 & 10. f. 16. p. 1. a
- Apocal. 7. Lauauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni, psalm. 4. v. 8. d. 3. num. 2. f. 137 pag. 2. a
- Apocal. 8. Et factum est silentium in celo, quasi media hora (& infra) Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angeli, psalm. 3. v. 17. d. 3. n. 3. f. 107 p. 1. a. & b

Apocal.



## Index Locorum

Apoc. 8. *Ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angeli coram Deo*, ps. 3 v. 9. d. 3. n. 6. f. 97. p. 1. a  
 Apoc. 12. *Mulier amicta Sole & Luna sub pedibus eius*, ps. 4. v. 4. d. 5. n. 21. f. 132. p. 2. b  
 Apoc. 13. *In libro vite agni, qui occisus est ab origine mundi*, ps. 4. v. 8. d. 4. n. 15. f. 138. p. 2. a  
 Apoc. 13. *Nomen bestie, & numerus hominis eius hic est: sapientia qui habet intellectum computet numerum bestie: numerus enim hominis est, & numerus eius sexcenti sexaginta sex*, d. 2. in tit. 1. ps. n. 7. f. 14. p. 1. b  
 Apoc. 15. *Effudit phialam suam in homines qui habebant characterem bestie*, ps. 2. v. 1. d. 3. n. 7. f. 48. pag. 1. b  
 Apoc. 20. *Apprehendit draconem serpentem antiquum qui est diabolus, & Satana, & ligavit illum per annos mille*, psalm. 4. v. 17. d. 2. num. 12. fol. 160. p. 1. b  
 Apoc. 21. *Et in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum agni*, psalm. 2. v. 3. & 6. d. 3. num. 3. fol. 65. p. 2. a  
 Apoc. 21. *Lucerna eius est agnus*, d. 3. proem. n. 66. per errorem 64. f. 7. p. 2. a  
 Apoc. 28. *Ipsi vero ciuitas aurum mundum simile vitri mundo*, psalm. 4. ver. 11. d. 3. num. 5. f. 145. pag. 1. a

Finis Bibliæ.

### Quæ assumuntur ex auctoritate Ecclesiæ.

**E**cclēsia in medio Quadragesimæ in introitu Missæ. *Letamini in latitia, qui in tristitia fuistis*, disc. 1. proem. num. 9. & 10. fol. 1. pag. 2. a  
 Ecclesia in celebratione Missæ. *Qui labia Isaie Proposuit calculo mundasti ignito: Qui locus delimitur ex cap. 6. Isaie. In manu eius calculi qui forcipe tulerat, & tetigit os meum*, d. 3. proem. n. 10. f. 4. p. 2. a  
 Ecclesia in hymno Magdalene. *Maria soror Lazari, qua tot crimina commisit ab ipso Tartari sauce redit ad vite limina*, d. 3. proem. n. 66. per errorem 64. f. 7. p. 2. a  
 Ecclesia in festo Corporis Christi in hymno. *Cuius officio committi voluit solis presbyteris, quibus sic congruit, ut fument, & dent ceteris*, d. 6. proem. n. 27. per errorem 44. f. 10. p. 2. a  
 Ecclesia in hymno Resurrectionis. *Dux vitæ mortui regnat viuus*, d. 1. in titu. 1. ps. nu. 14. & 15. fol. 12. p. 1. a  
 Ecclesia in Glossa defunctorum. *Dies illa, dies magna, & amara valde*, d. 1. in titu. 1. psalm. nu. 17. fol. 12. pag. 2. a  
 Ecclesia in hymno. *Lux lucis, & fons luminis,*

*in titulum. 1. psalm. disc. 2. numero 6. fol. 13. pag. 1. b*  
 Ecclesia in Festo Corporis Christi. *Ecce panis Angelorum factus cibus viatorum*, ps. 1. v. 1. d. 5. nu. 12. f. 13. p. 2. a  
 Ecclesia in vltima Dominica anni Ecclesiastici. *Ego cogito cogitationes pacis, & afflictionis*, ps. 1. v. 1. d. 5. n. 15. f. 18. p. 2. b  
 Ecclesia in octaua Resurrectionis. *Quasi modo geniti infantes lac concupiscite*, ps. 1. v. 1. d. 5. nu. 6. & 8. f. 18. p. 1. b. & p. 2. a  
 Ecclesia in Antiphona ad Virginem. *Illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte*, ps. 1. ver. 4. d. 1. n. 3. f. 16. p. 2. a  
 Ecclesia in cantico Missæ. *Tu solus Dominus, tu solus altissimus*, ps. 1. v. 4. d. 3. n. 5. f. 28. p. 2. b  
 Ecclesia in cantico Missæ. *Gratias agimus tibi propter magnam misericordiam tuam*, ps. 1. v. 4. d. 3. n. 23. f. 29. p. 2. b  
 Ecclesia in oratione Dominicæ quintæ post Pascha. *Inter mundanas varietates, ibi nostra sint fixa corda, ubi vera sunt gaudia*, psal. 1. v. 1. d. 2. n. 19. & 20. f. 44. p. 2. b. & f. 4. a  
 Ecclesia in Glossa Defunctorum. *Quærens me sedisti lassus, redemisti crucem passus, tantus labor non sit cassus*, psalm. 3. ver. 3. disc. 2. nu. 5. f. 84. pag. 2. b  
 Ecclesia in hymno Martyr. *Caduntur gladijs more bidentium non murmur resonat, non querimonia, sed corde tacito mens bene conscia conseruat patientiam*, psalm. 3. ver. 6. d. 2. nu. 14. fol. 91. pag. 1. a  
 Ecclesia in eodem hymno. *Quæ vox, quæ poterit lingua retinere, quæ tu martyribus munera præparas*, ps. 3. v. 6. d. 2. n. 15. f. 91. p. 1. a  
 Ecclesia in festo sanctæ Ceciliæ. *Cecilia famula tua quasi apis tibi argumentosa deseruit*, ps. 3. v. 8. d. 2. n. 13. per errorem. n. 7. f. 94. p. 1. a  
 Ecclesia in officio de sancto Stefano. *Torrentis lapides illi dulces fuerunt*, psalm. 3. v. 18. d. 2. n. 12. fol. 108. p. 2. a  
 Ecclesia in eodem officio. *At ille gaudens suscepit lapides*, ps. 3. v. 18. d. 2. n. 13. f. 109. p. 2. a  
 Ecclesia in officio Defunctorum. *In sinu Abrabe Angeli deducant te*, psalm. 4. v. 3. d. 1. num. 4. & 5. fol. 136. p. 1. a  
 Ecclesia in introitu Missæ Dominicæ in Albis. *Quasi modo geniti infantes lac concupiscite*, ps. 4. ver. 10. d. 3. n. 16. f. 143. p. 1. a  
 Ecclesia in præparatione Missæ. *Sursum corda*, ps. 4. v. 11. d. 5. n. 15. f. 147. p. 2. a  
 Ecclesia in Glossa Pentecostes. *Dulcis hospes anima, dulce refrigerium*, psalm. 4. v. 13. d. 1. nu. 14. fol. 150. p. 2. a  
 Ecclesia in præparatione Missæ Festi Pentecostes. *Totus in orbe terrarum mundus exultat*, psal. 4. v. 13. d. 3. n. 2. f. 152. p. 2. b  
 Ecclesia in symbolo. *Credo in vnum Deum Patrem omnipotentem*, ps. 4. v. 13. d. 3. n. 5. f. 152. p. 2. b  
 Ecclesia

## Primæ Partis.

**Ecclesia in officio Confessorum.** *Diuitias excoelō didit ore manu.* psalm. 4. v. 14. d. 3. num. 6. f. 155. pag. 1. a. & b.

**Ecclesia. In prosa de Spiritu sancto.** *Dulcis bospes anime,* ps. 4. v. 15. d. 2. n. 3. f. 157. p. 1. b.

**Ecclesia. In hymno Virginum.** *Hec tua virgo duplici beata sorte dum gestis fragilem domare corporis sexum, domuit cruentum corpore seclum.* ps. 4. v. 18. d. 2. n. 1. f. 161. p. 2. a.

**Ecclesia in eodem hymno.** *Vnde nec morte, nec amica mortis seuæ poenarum genera pauescens sanguine fuso meruit sacratum escandere cœli.* ps. 4. v. 18. d. 2. n. 6. f. 161. p. 2. a.

**Ecclesia. In officio sancti Martini Episcopi.** *Si adhuc populo tuosum necessarius non recuso labor.* ps. 4. v. 18. d. 2. n. 8. f. 161. p. 2. b.

**Ecclesia in eodem officio.** *O virum ineffabilem, nec labore victum, nec morte vincendum, qui nec mori timuit, nec viuere recusauit,* ps. 4. v. 18. d. 2. n. 11. f. 162. p. 1. a.

**Cur Ecclesia.** *Semper claudas orationes in illis verbis: Per Dominum nostrum Iesum Christū.* d. 1. in tit. 1. ps. n. 22. f. 12. p. 2. b.

**Cur Eccle. in paschate toties repetat Alleluia.** ps. 2. v. 3. d. 3. n. 8. f. 24. p. 2. a.

**Cur Eccle. Toties repetat Te rogamus audi nos.** ps. 2. v. 9. d. 4. n. 4. f. 63. p. 2. a.

**Cur Ecclesia eadem die in mentem reuocet nos terram esse, & in cœlo thesaurizare oportere.** ps. 3. d. 2. in tit. nu. 11. f. 78. p. 2. b.

**Finis eorum quæ ab Ecclesia autoritate assumuntur.**

## Quæ assumuntur ex Philosophis adnotantur.

### A

**Arist.** *Testudo a vipera morfa bubula sanatur.* d. 3. proœm. n. 29. f. 5. p. 2. a.

**Arist.** *Maiori fortitudinis argumentum est hostem expectare, quam aggredi.* ps. 1. v. 1. d. 3. n. 2. f. 15. p. 2. b.

**Arist.** *Anima sedendo, & quiescendo sit prudens,* ps. 1. v. 1. d. 3. n. 7. & 8. f. 16. p. 1. a.

**Arist.** *Voces significant ad placitum.* ps. 1. v. 2. d. 1. n. 14. f. 20. p. 1. a.

**Arist.** *Reddit rationem cur cerui crura ablonga, & debilitata, leones vero breuia, & robustiora habeant.* ps. 4. v. 2. d. 3. nu. 2. f. 21. p. 1. b.

**Arist.** *Quæ optimo sunt modo non indigent motu.* psal. 1. v. 4. d. 2. n. 4. f. 27. p. 1. b.

**Arist.** *Nemo respiciens ad malum operatur,* psal. 1. v. 7. d. 2. n. 6. f. 37. p. 2. b.

**Arist.** *In moralibus exempla praua admodum epidemia aeterni insciant.* ps. 1. v. 8. d. 3. nu. 13. f. 41. pag. 1. b.

**Arist.** *in Polit. Tres sunt agitudines, quæ facile ex alio in aliud subiecti transiunt, scabiei, epidemia & oculorum languor,* psalm. 1. v. 8. d. 3. num. 6. f. 41. p. 1. b.

**Arist.** *in Polit. Plus homines erubescuntia rei amata quam alia eius perferunt, ne capiantur, & redditis rationem quare homines plus uculos rei amata intuentur, & plus de illis, quam de aliis corporis parte scribant, & loquantur.* ps. 1. v. 10. d. 2. n. 6. fol. 44. p. 1. b.

**Arist.** *Planeta influunt mediante lumine, & motu.* ps. 4. v. 24. d. 3. n. 17. f. 155. p. 2. b.

**Arist.** *Non entis non sunt qualitates.* ps. 2. v. 5. & 6. d. 3. n. 15. f. 57. p. 1. b.

**Arist.** *Oculi sunt coloris expertes cum omnium colores recipiunt.* ps. 2. v. 11. d. 2. n. 13. f. 69. p. 2. a.

**Arist.** *Serra lignea non est serra, nauis lapidea non est nauis.* ps. 2. v. 11. d. 3. n. 16. f. 70. per errorem 69. pag. 1. b.

**Arist.** *Brutorum anima educuntur de potentia materia.* ps. 2. v. 11. d. 4. per errorem 3. n. 4. f. 72. p. 1. a.

**Arist.** *Uolens est motus refugitiuus.* ps. 2. v. 13. d. 3. n. 4. f. 74. p. 2. b.

**Arist.** *in Ethicis ad amicum in tribulatione eundum eff cito, & sape, in prosperitate raro, & tarde.* ps. 2. v. 11. & 12. d. 3. n. 7. & 8. f. 99. p. 2. b.

**Arist.** *Vt refert Laertius solitus erat dicere amicitiā inter mortales interfuisse.* ps. 3. v. 11. & 12. d. 3. n. 10. f. 100. p. 1. a.

**Arist.** *Vox est sonus in aere receptus.* psal. 3. v. 10. & 11. d. 3. n. 8. f. 123. p. 1. a.

**Arist.** *Obiectum præfens mouet potentiam.* ps. 4. v. 1. & 2. d. 1. n. 4. f. 118. p. 1. a.

**Arist.** *Nomina sunt signa ad placitum imposita.* ps. 4. v. 1. & 2. d. 1. n. 10. f. 118. p. 2. a.

**Arist.** *Non datur vacuum in natura.* ps. 4. v. 1. & 2. d. 2. n. 1. f. 119. p. 1. a.

**Arist.** *Voluptates contemplandæ sunt non venientes, sed abeuntes.* ps. 4. v. 4. d. 3. n. 16. f. 124. p. 1. b.

**Arist.** *Ceco nato nullus improperat.* ps. 4. v. 6. d. 3. n. 1. f. 130. p. 2. a.

**Arist.** *Nulli uiuentium sine amore contigit diu uiuere.* ps. 4. v. 11. d. 4. n. 7. f. 136. p. 1. a.

**Arist.** *Anima est tanquam tabula rasa in qua nihil est depictum.* ps. 4. v. 10. d. 3. n. 1. f. 142. p. 1. b.

**Arist.** *Mineralia in visceribus terre gignuntur virtute solis.* ps. 4. v. 24. d. 3. n. 13. f. 155. p. 2. b.

**Aulus Gel.** *Narrat de Archimede, et plures alij, qui metiendo aquas, et ponderando metalla experimētum fecit, esset ne in corona aurea mixtum aliū metallum necne?* ps. 2. v. 2. d. 4. n. 2. f. 50. p. 1. b.

**Auicena.** *Paruus interpretantes, quasi vitruū inter gemas.* ps. 2. v. 11. d. 3. n. 11. f. 70. per erro. 66. p. 2. a.

**Anachar.** *Rogatus plures ne iuxta mortui an uiuentes rogauit viro numero, ponere nauigantes.* ps. 3. v. 4. d. 2. n. 2. f. 85. p. 2. b.

**Aristophan.** *Vallis uitem decipit.* ps. 3. v. 11. & 12. d. 4. n. 7. f. 100. p. 1. b.



## Index Locorum

**A**ristophan. In comœdiam cuius titulus est: Danaa-  
mictum aquæ cui navigatum est semper ad feli-  
cius sese cantus inflectit latus. ps. 3. v. 11. & 12. d.  
4. n. 10. f. 100. p. 2. a

**A**ristophan. Mens tua prasens abest, ps. 3. ver. 14. &  
15. d. 3. n. 4. f. 103. p. 2. b

**A**ntisten. Quendam qui nudo corpore in media-  
byome Aereas statuas amplexabatur, quasi cōtra  
temporis inclementiam patientia, & fortitudine  
esset armatus rogauit sentis ne? Respondit: Ne-  
quaquam. Quid igitur magni facis (inquit) nam,  
& ego similiter fecerim in æstate quando frigus  
non molesto uerit, psalm. 3. v. 14. & 15. d. 2. num. 9.  
f. 103. p. 1. b

**A**elius Sparcianus in Antisthenes bello captus dum in  
publico venderetur interrogatus ab emptore, eris  
ne frugi? si te emeris? Respondit: Et si non emeris,  
d. 1. in tit. 1. ps. n. 6. f. 12. p. 1. a

**A**elius Sparcianus, cum Lentulus attracta pingui  
salua Catoni in os expuisset, non irascor inquit  
Cato, dubito tamen an irasci debeam, ps. 3. v. 14.  
& 15. d. 3. n. 1. f. 103. p. 2. a

**A**elius Sparcianus de quodam Principe Lacedæmo-  
niorum qui interrogatus, quo tandem se extende-  
rent sue Reipub. termini? Respondit, Quousque  
hec pertingat ostensa lancea, ps. 3. v. 14. & 15. d. 4.  
n. 9. f. 104. p. 2. a

**A**miants refert de Pericle, qui prepositus nuptijs  
cuiusdam adolescentis adfuit, interrogatus qua  
ratione tam polite se annuisset, respondit, ut pul-  
cher ad pulchrum uadam, ps. 4. v. 16. d. 2. n. 5. &  
6. f. 158. p. 1. b. & p. 2. a

### B

**B**lon apud Plutarchum euidam inuido tristitia  
vultus præseferenti dixit, nescio an tibi aliquid  
acciderit mali, an alteri boni quidpiam. psal. 3.  
v. 17. d. 3. n. 4. f. 106. p. 1. b

**B**ias Pireneus apud Laertium in eius vita navigat  
cum sceleratis, qui deos orta impietate inuocabat:  
Silete (inquit) ne vos illi hic navigare sentiant, ps.  
4. v. 16. d. 2. n. 6. & 7. f. 158. p. 2. a

### C

**C**icer. 5. Tusc. De Dionysio tyranno refert euidā  
inuitato sua felicitati inuidenti gladium & pillo  
dependentem super caput apposuisse, ps. 1. v. 1. d.  
5. nu. 19. f. 19. p. 1. a

**C**ice. de offi. Ex mente Plauti male meretur de se ip-  
so, & de paupere qui illi victum, aut potū tribuit  
nam & quod dat, & vitam eius in maiore misere-  
riam producit, ps. 4. v. 18. d. 2. n. 17. f. 162. p. 1. b  
Vide etiam Tullium.

**C**hilon Lacedæmonius optabilis senectus iuuenilis,  
molesta inuentus senilis, quia isti senectute carent  
illi senio abundant. ps. 1. v. 7. d. 3. n. 12. f. 39. p. 1. b

**C**rates in amicorum secundis rebus vocatus adfuit in  
aduersis, etiam non vocatus. ps. 3. v. 11. & 12. d. 3.  
n. 8. f. 99. p. 2. b

**C**atulus, ut refert Plutar. Philippo dicenti: Quid la-  
trasti? Respondit, latronem video. ps. 4. d. 2. in tit.  
nu. 2. f. 116. p. 2. a

**C**aius Lelius, ut refert Eutropius, quidam obiciens  
alteri, quod indignus esset suis maioribus: Ille, in-  
quit tu tuis dignus es. ps. 4. v. 6. d. 1. n. 25. f. 129.  
pag. 2. b

### D

**D**ilog. & Aul. Gell. referunt Aristipsum Philoso-  
phum nauigantem dum sub orta tempestate  
palesceret a scelerato quodam rogatum: Cur  
mortem (Philosophus cum sit) expauescis, quia ego  
sine Philosophia non timeo, respondisse, quoniā nō  
de pari anima tibi uibique cura est. ps. 1. v. 5. d.  
2. n. 7. f. 32. p. 1. b

**D**arius pater Xerxes (ut refert Plut.) malum grana-  
tum aperiens granorum copia ostendens numero-  
sam, rogatus cuius rei tantam uellet habere abun-  
dantiam? Respondit: Zopbitorum erit, autem Zo-  
phirus vir probus, & humilis, quem in multis si-  
bi fidelissimum expertus fuerat. ps. 3. v. 11. & 12.  
d. 4. n. 7. f. 100. p. 1. b

### E

**E**Lianus lib. 2. Variar. refert medicamina quibus  
bruta sibi ipsis medicantur, d. 3. proœm. nu. 29  
& 30. f. 5. p. 2. a

**E**scopus præcipienti Hero, ut cibum hospiti prepara-  
ret quanto melius fieri potuisset, apposuit linguas  
iterum idem præcepit, ut quod deterius indica-  
ret, apponeret, semper linguas obtulit. ps. 2. v. 3. d.  
2. nu. 8. f. 51. p. 2. a

**E**utropius refert de Alexandro incensa face urbem  
obsedisse. ps. 2. v. 7. d. 2. nu. 1. f. 58. p. 1. b

**E**pictetus in Enchiridio. unaquæque res duas habet  
ausas alteram temperatam, qua apprehendi potest,  
alteram ardentem, qua non potest. ps. 2. v. 7. d. 2.  
n. 2. f. 58. p. 1. b

**E**uripides in troadibus de monstro, quod depreda-  
batur itinerantes. ps. 2. v. 11. d. 2. n. 1. f. 69. p. 2. b

**E**uripides de grauiolentia oris notatus, respondit,  
multa siquidē intus cōputruerunt subiudicans se  
arcana solitū seruare. ps. 4. v. 7. d. 1. n. 5. f. 134. p. 1. b

**A**gefilanus relatus a Plutar. in eius vita quadra-  
ginta millibus sagittarijs se ab Asia pulsū di-  
xit subiudicis monetam ubi sagittarij sculpti e-  
rant. ps. 1. v. 2. d. 2. n. 5. f. 81. p. 2. b

**A**egyptij per sagittas intelligunt imperium longe, la-  
teq; protensum. ps. 3. v. 2. d. 2. n. 4. f. 81. p. 2. a

**G**nostici, & Manicæi senserunt, omnia animantia  
æque, atque hominem intelligere. ps. 2. v. 11. d. 2.  
n. 4. f. 69. p. 1. a

## Primæ Partis .

### L

**L**icofronduus autor Græcus. Nulla pulchra facies in qua verecundia, & honestas non splendeat. psal. 1. vers. 10. dis. 2. n. 7 fol. 44. pag. 1. b  
**L**acedæmonius Athenis rediens rogatus, quid de ea opulentissima vrbe, sibi videretur respondit Atbenis, omnia honesta hoc non laudando, sed vitaperando. psal. 1. vers. 10. dis. 2. n. 1. fol. 44. pag. 1. a  
**L**icurgus minuta, & vilia diis offerre mandaust, in idem concinit Socrates aliter tamen atq; aliter, psal. 4. ver. 17. dis. 2. num. 3. fol. 59. pag. 2. b

### M

**M**arcus Varro, Pierio atestante in hieroglyphicis, affirmat, quod cor hominis crescente crescente etate, usque ad perfectam etatem crescere deficiente, & se nesciente deficere. psal. 1. vers. 7. dis. 5. num. 3. fol. 38. pag. 2. b  
**M**arius Equibola de natura amoris: Pulchritudo vel est ipsa verecundia, vel quidpiam mixtum ex ipsa alijsq; venustatibus. psal. 1. vers. 10. dis. 3. num. 8. fol. 44. pag. 1. b  
**M**arius Equibola, cor pueri in re indecenti deprebensi a natura ipsa edocti manibus faciem, & oculos velare soleant. psal. 1. vers. 10. dis. 2. nu. 8. fol. 44. pag. 1. b  
**M**enont gregius Dux, vt scribit Plutbar. audiens quendam ex suis militibus conuictis musientem Alexandrum hasta percuciens ego inquit te alo, vt contra Alexandrum pugnis non vt illi male dicas. ps. 3. vers. 13. dis. 1. num. 6. fol. 101. pag. 2. a  
**M**enander Græcus autor. Aries alituram rependit. ps. 3. vers. 20. & 21. dis. 2. num. 2. fol. 112. p. 1. a  
**M**acrobis de Bia Prieneo narrat, quod nauigans vna cum sceleratis hominibus orta tempestate deorum opem implorabāt, quibus ille fileret, inquit, ne vos hic illi nauigare sentiant. psal. 4. vers. 16. dis. 2. num. 6. fol. 158. pag. 2. a

### P

**P**ierius in Hieroglyphicis elefanti puerorum aulais lacefitus vnum ex illis arripuit in aerem dicerepturus excitato deinde caterorum pauore, & vulitu illesum deposuit. psal. 1. vers. 1. dis. 5. nu. 10. fol. 18. pag. 2. b  
**P**ierius, & naturales affirmant, Catulos vulpium matrum vbera delamare, non inuento lacte. psal. 3. vers. 11. & 12. dis. 3. num. 6. fol. 99. p. 2. b  
**P**ierius in Hieroglyphis vpi stratagemata refert. psal. 2. vers. 2. dis. 3. num. 7. fol. 50. p. 2. a  
**P**ierius in Hieroglyphis Ceruum symbolum luxuria. psal. 2. vers. 11. dis. 4. num. 18. fol. 71. p. 2. a  
**P**ierius in Hieroglyphis Vsum anulorum a Promothio sumptū affirmat. ps. 3. dis. 2. in ti. n. 18. fol. 79. p. 1. b  
**P**ier. in Hierogl. de alio: flores inter alia natos flagrantioris esse odoris affirmat. ps. 3. vers. 20. et 21. dis. 3. num. 9. fol. 113. pag. 1. b

**P**ier. in Hieroglyph. affirmat, non solum Cygnum post coitum non cadere, vsq. ad ablutionem, sed & leonam quæ cum pardo coit non associari suo primo leoni. ps. 4. vers. 3. dis. 2. n. 1. fol. 121. pag. 1. a  
**P**icias Arif. Filia rogata quis nam ex coloribus prestantior esset, respondit. optimus color est quem ingenit gignit puaor. ps. 1. vers. 10. dis. 2. num. 5. fol. 44. pag. 1. b  
**P**lancus contumelia si dicas audies. psal. 3. vers. 14. & 15. dis. 2. num. 3. fol. 103. pag. 1. a  
**P**laut. Truc. Sparf. ft. aquam iam redijt animus. ps. 4. vers. 8. dis. 1. num. 7. fol. 136. pag. 1. a  
**P**lato in Cratila: qui prius rebus nomina imposuit sapientissimum esse affirmat. dis. 3. proem. num. 16. fol. 4. pag. 2. b  
**P**lato, de temperantia eosdē solitos fuisse sacerdotes, & medicos refert. ps. 1. v. 2. dis. 4. n. 1. fol. 22. p. 1. b  
**P**lato in Phedro meminit: Sycorum captum oculis dum Helena pulchritudinem vituperat: de quo Augustinus in Apologia ad Hieronymum. psal. 1. vers. 7. dis. 2. num. 1. fol. 37. pag. 2. a  
**P**latonis sententia de intellectu communi. ps. 2. vers. 10. dis. 3. num. 9. fol. 66. pag. 2. a  
**P**lat. in Cratila de nominū Etymologia homo Græco idiomate, non ab humo, sed a sursum inspectione nomen sortitur antropos. ps. 3. dis. 1. in titul. num. 11. fol. 78. pag. 2. b  
**P**lato De amore. V ulneca amoris sunt tenuissimi quidam radij, qui ex intimo cordis spirant, et via sibi per oculos patefacta per amantis iudē oculos elapsi in intimum eius cor penetrant accensoq; interim magis ac magis sanguine ab illis inflammatur, vnde ille sequitur dolor, quem in corde se dicit sentire amātes. ps. 3. ver. 2. dis. 4. n. 3. fol. 83. p. 1. a  
**P**hilosophus quidam interrogatus, quid essent maximum in natura, respondit. Locus est omnium materialium maximum. psal. 4. vers. 1. & 2. dis. 2. num. 2. fol. 19. pag. 1. a  
**P**hilosophus quidam apud Eutropiū refert fundū venditum sub hasta proclamata probitate morū circū habitantium. ps. 1. v. 8. dis. 3. n. 24. fol. 41. p. 2. b  
**P**linius de naturali historia. Post hyemē anguis terrestris è suis cauernis ceca profluentes herba quæ maratru vocatur visum reparant. dis. 3. proem. in psal. num. 28. fol. 5. pag. 2. a  
**P**linius de natur. histor. de quibusdam animalibus ne inueniantur a venatoribus propria cauda vestigia cooperiri affirmat. ps. 2. v. 1. d. 3. n. 11. fol. 48. pag. 1. b  
**P**li. de nat. hist. lib. 2. c. 23 & Tull. 1. de nat. Deorū, referunt, squila pici vice oculorum inferuire pinascoebe marina. ps. 2. v. 10. d. 3. n. 16. fol. 66. p. 2. b  
**P**linius refert Mesalam Oratorem proprii nominis oblitum. psal. 3. dis. 2. in titul. numer. 10. fol. 78. pag. 2. b  
**P**lin. 11. de natur. histor. Coladio auis ad infirmum adducta si illum oculi aduertit vixit, si non aduertit moritur. psal. 4. v. 12. d. 1. n. 6. fol. 147. pag. 2. b  

b a Plu.



## Index Locorum

**Plutarchus** in *Apophtegms* refert quendam Lacedaemonia cum prius denegato hospite nudo solo cubauisset: postmodum ab eodem magnifice exceptum conculcasse stragula, & omne ornatum dicens, propter hoc quidem heri, nec stragulis dormire licuit, d.6. proem. n. 33. per errorem 51. f. 10 p. 2. b

**Plutar.** referente Socrates sibi ministro iustitiae sententiam mortis pronuncianti, dicentiq; prepara te mortis, quia magistratum vitam cum morte commutare praecipit respondit, & illos natura, ps. 1. v. 2. d. 4. n. 11. f. 22. p. 2. b

**Plutar.** refert Alexandrum fulmine denotasse suam armorum accelerationem, ps. 2. v. 5. & 6. d. 3. nu. 65. f. 57. p. 1. a

**Plutar.** De vita Aegesilae, Aegesilaus Rex Lacedaemoniorum qua industria euaserit circumstantium inimicorum multitudinem, psal. 2. v. 9. d. 3. n. 2. f. 62. p. 2. b

**Plutar.** refert Pompeius ad sinem, plures inquit adorant solem Orientem quam Occidentem, ps. 3. v. 11. & 12. d. 4. n. 20. f. 101. p. 1. a

**Plutar.** referente Alexander Magnus suis militibus praeferentibus eadem die signa cum hoste colaturis: Prandet (inquit) tanquam in inimicorum castris, cenaturi, ps. 3. v. 16. d. 2. n. 1. f. 105. p. 2. a

**Plut.** refert ex birundinum cantu patriciam indicatum fuisse, & confessum sceleris absque alieno testimonio, ps. 4. v. 4. d. 3. n. 7. & 8. f. 123. p. 2. b

**Plut.** in *Apophtegma*. de Sparciano audiens philomelam dulciter, & a longe sonantem intuitus est propinquo dixit, vox est, & praeterea nihil est, psal. 4. ver. 24. d. 3. n. 8. & 9. f. 155. p. 1. b

**Plut.** Stratonice interrogans de aqua cuiusdam putei esset, ne potabilis, respondentibus nos illam bibimus. Non igitur est potabilis (inquit) intuens illorum decoloratas, & valetudinarias facies, ps. 4. v. 14. d. 3. n. 15. f. 155. p. 2. a

**Plutar.** de Anacarside quid in homine praestantissimum esset dixit lingua, ps. 4. v. 16. d. 2. nume. 13. fol. 158. p. 2. b

## S

**Seneca** in comedia. Si quem peccasse poenitet poenitentia innocens est. d. 4. proem. n. 6. f. 8. p. 1. a

**Seneca** parua cura loquuntur in gentes stupent, ps. 1. v. 1. d. 4. n. 2. f. 17. p. 1. b

**Seneca** Stratagema naturae est homines nasci rationis expertes, ps. 1. v. 5. d. 2. n. 1. f. 31. p. 2. b

**Seneca** omnia, ut mortales timeamus omnia, ut immortales concupiscimus, ps. 3. v. 5. d. 3. nu. 7. f. 88. pag. 1. a

**Seneca** in lib. de *Questionibus naturalibus*, & refertur etiam a Geminiano in summa, de fontibus qui per spatium sex horarum pleni redundant, & iterum per totidem minuuntur, ps. 1. v. 5. d. 3. nu. 6. f. 36. p. 1. a

**Seneca**, non sic proficit natale patria solum ad sanitatem valetudinario impertiendam quantum his, qui nec dum in virtute firmas radices iecerunt cum illis viuere, & conuersare quorum mores virtutem sectantur, psalm. 1. v. 8. d. 3. n. 18. f. 41. pag. 2. a

**Seneca**, quot homines vnus venter exercet, psal. 1. v. 8. d. 4. n. 5. f. 42. p. 1. b

**Seneca**. Melius est semel scindi quam semper premi, ps. 4. v. 18. d. 2. n. 13. f. 162. p. 1. a

**Socrates** diuitem ignorantem, & superbum appellauit equum argento circumtectum, ps. 2. v. 11. d. 2. n. 5. f. 69. p. 1. a

**Sophocles** apud Caesarem Sparcianum accusatus, ne rem familiarem administraret, quasi pra delirio iam non esset sana mentis comediam recitauit supresso nomine Autoris rogauit deinde iudices num delirentis videretur sententia? Imo cordatissimi (inquiunt) tunc ille ostenso Autoris nomine, si Sophocles sum, non deliro (inquit) si deliro, Sophocles non sum, psal. 1. v. 8. d. 1. num. 6. fol. 39. pag. 2. b

**Solon** qui domibus Regum deseruiant similes esse calculis, numerariis qui nunc plurimum, nunc parum, vel nihil valent ad libitum numerantis, iam illos in altiori loco, iam in inferiori collocant, ps. 3. v. 11. & 12. d. 4. n. 4. f. 100. p. 1. a

**Suetonius** seu in supplices, in audaces timidi sunt, ps. 1. v. 4. d. 3. n. 25. f. 19. p. 2. b

**Suetonius** Tranquillus de Iulio Caesare in triumpho Pontico: Veni, vidi, & vici, ps. 2. v. 5. & 6. d. 3. n. 7. f. 56. p. 2. b

## T

**Terentius**. Si mihi pergit, quae vult dicere quae non vult audiet, psalm. 3. v. 14. & 15. d. 2. n. 2. f. 103. pag. 1. a

**Theophrastus** apud Plutarchum cum inuitatus ad mensam fuisset simul cum alio, qui semper tacuit, si stultus es (inquit) rem facis sapientem si sapiens stultam, psalm. 2. v. 1. discurs. 2. nume. 11. fol. 51. pag. 2. b

**Tito** Livio decada. 1. lib. 1. & etiam Virgil. Aeneid. 8. referentibus, Cacus latro armata furto sublata apprehensa cauda inuersis vestigijs in suam speluncam vi traherat, psalm. 4. v. 10. d. 2. n. 10. f. 142. pag. 1. a

**Tull.** de natu. Deorum. Heronem quassisse a Simo nide philosopho, quid nam si Dens sui respondit per silentium grandis maxime, ps. 1. v. 3. d. 3. n. 18. fol. 25. p. 1. a

**Tullius** virtuti nuntium remisisti captus illecebris voluptatis, ps. 1. v. 8. d. 2. n. 1. f. 40. p. 1. a

**Tullius** de amicitia, si utilitas amicitias conglutinet, eadem commutata dissolueret, psal. 3. v. 11. & 12. d. 3. n. 6. fol. 99. p. 2. b

Vide etiam in verbo, Cicero.

## Primæ Partis.

### P O E T Æ.

#### Alciatus in Emblemate de incorrupto iudice.

*Cur resident? quia mente grauis decet esse quies.*  
psalm. 1. vers. 1. discursu 3. numero quinto. fol. 15  
pag. 2. b

#### Alciatus.

*Cetera mutescant coriumque silebit ouile.*

*Si confecta lupi thympana pelle sonent.* ps. 1. v. 1. d. 3  
nu. 15. f. 16. p. 1. b

*Idem appellat Reges iecur Reipub.* psal. 1. v. 4. d. 3  
nu. 3. f. 28. p. 2. b

*Idem de maledicentia volens annotare Archibila-  
ebium mala lingua examen apium depingit.* ps.  
2. v. 3. d. 1. n. 14. f. 51. p. 2. b

*Idem in Emblemate de capra lac emulsus euerter-  
te emulatio concalcato in symbolum sue perdi-  
tionis.* ps. 2. v. 7. d. 1. n. 6. f. 8. p. 1. a

*Idem in Emblemate de amore, & morte refert utrū  
que in eodem diuersorio noctu cubasse, & ante  
lucem surgentes pharetras errore permutasse,*  
ps. 3. ver. 2. d. 2. n. 7. f. 81. p. 2. b

#### Idem in Emblemate.

*Cuspide Hector.*

*Qui totius hostes vicerat ante suos.* psal. 1. v. 3. d. 3.  
nu. 35. f. 30. p. 1. b

#### Idem Alciatus in Emblemate de capra catulum lupi lactante.

*Mea me post vbera pascet.* psalm. 2. v. 4. d. 2. n. 11.  
f. 53. p. 1. b

#### Idem Alciat in Embl.

*Luuarem noctis, ut speculum canit inspicit orbem.*

*Seq. videns altum credit inesse canem.*

*Et latrat frustra, agitur vox irrita ventis.*

*Et pergit cursus surda Diana suos.* ps. 3. v. 14. &  
25. d. 3. n. 7. f. 103. p. 1. b

#### Ausonius.

*Sapientis haud est bis in eodem labier.* ps. 3. v. 5. d. 4.  
nu. 10. f. 89. p. 1. a

#### Ioannes Campanus.

*Decipienti me Di malefaxint,*  
Primera Parte

*Paxitq. bene si bis idem deceperit.* ps. 3. v. 5. d. 4.  
nu. 12. f. 89. p. 1. b

#### Iuuenalis.

*Teputat ille sua captum nidore colina.*

*Nec male contectat.* psal. 3. v. 11. & 12. d. 3. nu. 4  
f. 99. p. 2. a

#### Incertus Autor ex quo Alciati Emblema edidit.

*Lactis lupum vberibus propriis non sponte, sed  
orsus.*

*Me demens adegit pastor, ut id faciam:*

*In me rursus erit fera, postquam creuerit ex me.*

*Natura haud vnquam vertitur officiis.* psalm. 3.  
v. 10. & 21. d. 2. n. 8. f. 112. p. 2. a

#### Horatius.

*Horatius fabulam de Leone refert, qui se finxit in-  
firmum, ut a ceteris animantibus inuiseretur,  
quos ingressos interficiens comedeat.*

*Sola vulpes, inquit, vestigia cerno.*

*Omnia te aduersum spectantia nulla retrorsum.*  
ps. 2. v. 1. d. 3. n. 15. & 16. f. 48. p. 2

#### Horatius in Odis.

*Impube corpus quale posset impia molire Thracum  
pectore.* psalmo 3. versu 13. discursu 2. num. 7.  
fol. 109. p. 1. b

#### Horatius.

*Mora ultima linea rerum.* disc. 1. proam nu. 13. f. 13  
pag. 2. a

#### Horatius.

*Ridetur corda qui sepe aberrat eadem.* ps. 3. v. 5. d. 4.  
nu. 11. f. 89. p. 1. b

#### Horatius.

*Gratia cum nymphis geminisque sororibus audet.*

*Lucre nuda choros.*

*Que vno traslado asi.*

*La gracia con las Nymphas.*

*Y con las dos hermanas Emelisas;*

*Se atreuen a entrar en danza compitiende,*

*Aunque ellas con arreo ella desnuda.* psal. 1. v. 11

& 12. d. 3. n. 5. & 6. f. 99. p. 2. a

#### Lucanus.

*Signa paret aquilas, & pila manantia pilis.* psal. 3.  
v. 1. d. 3. n. 8. f. 82. p. 2. a

#### Martialis.

*Paror est ne moriari mori.* psal. 4. v. 18. d. 2. num. 5  
fol. 162. p. 1. a

b 3

Oui.



## Index Locorum

### Ovidius de Arte amandi.

*Illa pudore vacat, scilicet nox, psalm. 1. v. 10. d. 2. nu. 11. f. 44. p. 2. a*

### Ovidius in Metamorphosi.

*Prona quicquid spectent animalia cetera terram.  
Os homini sublime dedit, celsumque videre  
Iussit. ps. 2. v. 11. d. 2. n. 12. f. 69. p. 2. a*

### Ovidius.

*At nonne tanta meo comes est insania morbos.  
Saxa memor referre rursus adicta pedem, psalm. 3  
v. 5. d. 4. n. 6. f. 89. p. 1. a*

### Ovid. 2. Metamor.

*Fabula Aëtonis, psalm. 1. ver. 8. discurs. 4. numer. 3  
fol. 42. p. 1. a  
Explicatur, psalm. 2. ver. 11. discurs. 4. numer. 15. f. 71  
pag. 2. a*

### Poeta Hispanus.

*La ira del animoso viento:  
La furia de la mar, psalm. 1. ver. 1. disc. 11. nu. 1.  
fol. 13 p. 2. a*

### Poeta Hispanus.

*Quando se encuentra alla dentro,  
El dolor con el sentido,  
Suspiro es el estallido,  
Que resulta del encuentro. psalm. 3. ver. 8. disc. 4.  
nu. 3. f. 94. p. 2. a*

### Poeta incognitus.

*An nestis longas Regibus esse manus, ps. 3. v. 2. d. 2  
nu. 5. f. 81. p. 2. a*

### Poetarum fabulæ.

*Thetyn dixerant abluisse filium, & propter ablutio-  
nem non potuisse feriri, psalm. 4. v. 3. d. 4. num. 7.  
fol. 122. p. 1. a  
Poeta deum ventorum, Aeolum appellant, ps. 4. ver.  
11. d. 5. n. 2. f. 146 p. 1. b  
Publius Mimius. Improbe Neptunum appellat qui  
iterum naufragium facit psal. 3. v. 5. d. 4. num. 10  
fol. 89. p. 1. a. & b*

### Virgilius.

*Oculis micat acribus ignis, ps. 1. v. 1. d. 2. num. 3  
fol. 14. p. 1. b*

### Virgilius.

*Furor arma ministrat, psalmo primo, versu primo,*

*discursu tertio, numero primo, fol. 15. pagina 2:  
a. & b*

*Absens absentem loquitur, auditque, videtque.  
psalmo primo, versu primo, discursu quarto, num-  
ero decimoquinto, fol. 17. pag. 2. b. & psal. 2. ver. 10.  
d. 2. n. 4. f. 64. p. 2. b*

### Virgilius.

*Gelidusque per ima cuncurrit Offa tremor, psalmo  
primo, versu secundo, discursu primo, num. 15. fol.  
20. pag. 1. b*

### Virgilius.

*Quos ego, sed motos prætata componere fluctus:  
psalmo primo, versu tertio, discurs. 3. num. 2. f. 24.  
pag. 1. b*

### Virgilius Aeneid. 2.

*Obstupuit, steterantque comæ, & vox faucibus hæsit:  
psalmo 1. versu 3. discursu 4. numero 9. folio 25.  
pag. 2. b*

### Virgilius.

*Vlmisque adiungere vites.  
Cuius Comentator sic. Maritat vitibus vlmor;  
psalmo 1. versu 4. discursu 2. numero decimo. f. 27  
pag. 2. b*

### Virgilius in Aeneid.

*Iam nova progenies Cœlo dimittitur alto, psalm. 1.  
versu tertio, discursu quarto, numero. 12. & 13.  
fol. 26. p. 1. a*

### Ovidius.

*Dum spectant oculi læsus, læduntur & ipsi, psalmo  
primo, versu octavo, discursu tertio, numero 17.  
fol. 41. p. 2. a*

### Virgilius in Aeneid,

*Onera meque æthera rotis, psalmo tertio, discursu  
secundo, in titulum, numero decimo sexto, fol. 79.  
pag. 1. a*

### Virgilius.

*Quid est somnus, nisi gelida mortis imago? psalmo  
primo, versu quinto, discursu secundo, numero 13.  
fol. 33. p. 1. a*

### Horatius.

*Pallida mors equo pulsat pede  
Pauperum tabernat, Regumque turres, discurs.  
3. proœmial. numero. 45. per errorem 42. folio 6.  
pag. 1. b*

Axio.

## Primæ Partis.

### Axiomata Philosophorum.

**I**gnis ætuitas, & efficacia ex eius infirmitate,  
ps. 1. v. 4. d. 3. n. 31. f. 30 p. 1. a  
Ignis agit in omnem loci positionem, ps. 4. ver. 17  
d. 3. n. 6. f. 160. p. 1. a

### Axiomata Medicorum.

**C**or scissionem non patitur, d. 1. proœm. num. 22  
fol. 3. p. 1. b  
In pulchriori barbarum parte signantius vir-  
tus residet, d. 3. proœm. n. 7. f. 4 p. 1. b  
Ars longa, vita brevis, iudicium difficile, experimẽ-  
tum periculosum, d. 3. proœm. n. 35. per errorem  
29. f. 5. p. 2. b  
Medici Græco idiomate experimentales vocantur,  
d. 3. proœm. n. 35. per errorem. 29. f. 5. p. 2. b

### Axiomata Theologorum.

**C**ontritio est dolor gratia formatur, ps. 4. v. 13. d. 3  
n. 20. f. 153 p. 1. b  
Deus punit citra condignum, ps. 4. v. 1. d. 2. n. 5  
fol. 119. p. 1. b  
Deus latur in bonis externis quomodo intelligen-  
dum, ps. 4. v. 5. d. 4. n. 7. f. 128. p. 1. b  
Peccatum mortale est auersio a Deo, conuersio ad  
criaturas, ps. 2. v. 1. d. 3. n. 17 f. 48. p. 2. b

### Axiomata Iurisperitorum.

**E**xusatio non petita generat suspensionem, psal. 1  
v. 2. d. 1. n. 8. f. 19. p. 2. b  
In re sua quilibet est moderator, & arbiter, psal.  
1. v. 4. d. 3. nu. 14. f. 29 p. 1. b  
Datur locus praudenti, ps. 2. v. 2. d. 1. num. 4 f. 49  
pag. 1. b  
Possessionem cum proprietate nihil est commune, ps. 4  
v. 6. d. 5. n. 23. f. 132. p. 2. b

### Adagia Latina, Græca, & Hispana.

**C**auete ab iis, quibus vos natura signauit, disc. 3  
proœm. n. 8. f. 4. p. 1. b  
Dy habent pedes lancos, ps. 2. v. 9. d. 4. nu. 5. f. 63  
pag. 2. a  
Aries alituram rependit, psalm. 3. v. 20 d. 2. num. 2  
fol. 112. p. 1. b  
Sparxisti aquam, idest prospera nunciasti, ps. 4. ver. 8.  
d. 2. n. 7. f. 136. p. 1. a  
Vallis vitem decipit psalm. 3. ver. 11. d. 4. nu. 7. f. 100  
pag. 1. b  
Inter os, & dentes, d. 3. proœm. n. 67. per errorem  
65. f. 7. p. 2. a  
Alia nascuntur ex animo, alia ex gutture dicta,  
ps. 1. v. 1 d. 4. n. 9 f. 17. p. 2. a  
Canes timidi uehementius latrant, ps. 1. ver. 4. d. 3.  
n. 28. f. 30. p. 1. a  
Etiam formicis sua bilis, psalm. 1. v. 4 d. 3. num. 30  
fol. 30. p. 1. a  
Si iuxta claudum habites, subclaudicare discis, psal.

#### Primera Parte

1. v. 8. d. 3. n. 15. f. 41. p. 1. b  
In puluere scribere, psal. 3. d. 2. in titulum. num. 12.  
fol. 79 p. 1. a  
Vulpes non iterum laqueo, psalm. 3. v. 5. d. 4. num. 11.  
fol. 89 p. 1. b  
In omne se vertit latus, psal. 3. v. 10. d. 1. num. 3 f. 97  
pag. 2. a  
Dulce nauigare prope littus, & ambulare prope  
mare, ps. 4. v. 9. d. 3. n. 5. f. 140. p. 1. a  
Adagium Latinorum ad Hispanos deriuatum  
Ater color tincturam non recipit, sobre negro  
no ahi color, ps. 4. v. 8. d. 3. n. 3 & 4. f. 137. p. 2. a  
Adagia Hispanæ linguæ ad significandum mag-  
num animi dolorẽ, se dize, Rebentar de pena,  
ps. 1. v. 3. d. 3. n. 5 f. 42. p. 2. a  
Ops que no ven, coracon que no llora, explicatur,  
ps. 1. v. 7. d. 1. n. 16. f. 38 p. 2. a  
Mas ven quatro ojos que do, ps. 2. v. 10. d. 3. num. 2.  
fol. 66 p. 1. a  
Cada uno habla en derrecho de su dedo, quare dica-  
tur, ps. 2. v. 14 d. 2. n. 12. f. 76. p. 2. a  
Año de niuenes, año de bienes, psal. 3. v. 9. d. 2. num. 9  
fol. 90 p. 2. b  
Palabras, y plumas, el ayre las lleva, ps. 3. v. 20. et 21  
d. 3. n. 6. f. 103. p. 1. a  
No se conoce el bien basta despues de perdido, ps. 4  
v. 9. d. 3. n. 5. f. 140. p. 1. b  
Bien sabe rezar su Psalmo, ps. 4. v. 10. d. 1. n. 7. f. 141  
pag. 1. a  
Cria el cuerno y sacarte el ojo, ps. 3. v. 9. d. 2. nu. 11.  
fol. 96 p. 2. a  
Proverbium Italicum. El vespero Ceciliano: psal. 3.  
v. 7. d. 2. h. 2. & 3. f. 92 p. 2. a

### Quæ assumuntur ex dictis, vel factis Imperatorum, Regū, seu Ducum.

**C**arolus Quintus Imperator, & Hispaniarum  
Rex parva victoria magna cum strage occiso-  
rum post triduum monitus, ne illac transfret  
propter grauiolentiam cadauerũ, respondit: Nũ  
quam victi victoribus male olent, psal. 1. v. 1. d. 2.  
n. 20. f. 15 p. 1. a. & b  
Tamorlanus Imperatore Turcorum deuictio, tan-  
quam scabello utebatur, et equum a cenderet, ps.  
1. v. 1. d. 2. n. 25. f. 15. p. 2. a  
Imperator Viberius accepta epistola, in cuius titul.  
appellabatur dominus, deleuit titul. & posuit: res  
publica seruus, ps. 1. v. 4. d. 3. n. 6. f. 28 p. 2. b  
De Imperatore Adriano legitur magnam inimici-  
tiam traxisse cum Duce, antequam ad coronam  
Imperij attenderet cui in triumpho sua corona-  
tionis occurrenti dixit: Euasisti; Imperator enim  
factus sum, ps. 1. v. 4. d. 3. n. 21. f. 29 p. 1. a



## Index Locorum

- Imperator Iulius Caesar** inuidit Cato gloria mea, quam illi parcendo mihi parauissem, ps. 1. v. 4. d. 3 nu. 25. f. 29. p. 2. b
- Imperator Octavius**, ut refert Plutarchus, militi de vulnere in fronte sibi inflato glorianti, vide beus (inquit) ne aliquando fugiens retro aspexeris, ps. 1. v. 6 d. 2. n. 15. f. 35. p. 2. a
- Imperator Iulius Caesar** pro inscriptione instātanea victoria dixit, veni, vidi, & vici, ps. 2. ver. 5. & 6. d. 3. n. 6. f. 56 p. 2. b
- Imperator Persarum nomine, Super Valerianum** Romanorum Imperatorem bello captum cauea inclusum ipsoq. incuruato quasi scabello, ut equi ascenderit ps. 3. v. 4. d. 3. n. 3. f. 86. p. 1. b
- Augusto Casari** ex victoria aduersus Marcum Antonium reuertenti (ut refert Plutarchus) Occurrit inter gratulantes quidam coruum habens in manu qui alta voce dicebat: Salue victor Caesar Augusto. Iussus deinde alium coruum e domo proaucere, alatus pretulit: Salue victor Antoni, ps. 3. v. 11. & 12. d. 4. n. 13. f. 100. p. 2. a, & b
- Alexander** fulmine denotat velocitatem suae victoriae, ps. 2. v. 5. & 6 d. 2. n. 8. f. 57 p. 1. a
- Imperator Alexander** incensa face vrbes obsedit, ps. 2. v. 7. d. 2. n. 1. f. 58. p. 1. b
- Alexander** sui militibus prandentibus eodem die signa cum hoste colaturus: prandete inquit, tanquam in inimicorum castris cenaturi ps. 3. ver. 16 d. 2. n. 1. f. 105 p. 2. a
- Rex Francorum** monitus a suis, ut vindictam sumeret de inimico cum iam esset Rex, respondit, Non esse Regum Francorum vindicare iniurias Ducis Orlensis: iniuria enim illi illata fuit cū esse Dux Orlensis, psalm. 1. v. 4 d. 3. num. 21. & 22. f. 29. p. 2. a. & b
- Rex Agis Lacedaemoniorum** superbisse oratoriam ex tollent, & rerum omnium praestantissimam affirmanti, tu ergo (respondit) cum taces nullus es pretij, ps. 4. v. 14. d. 3. n. 10. f. 155 p. 1. b
- Rex Agis Lacedaemoniorum** cuidam oratori prolixè proponenti respondit, renuntia quantum temparis tibi fuit opus ad dicendum tantum mesilentem audivisse, ps. 5. v. 14 & 15. d. 2. n. 3. f. 103 p. 1. a
- Dux Gallus** commendatur cuius pietas, & obseruatia in Apostolicam sedem utinā semper apud omnes Gallos vigeret, d. 3. proem. n. 63. per errorem 61. f. 7. pag. 1. b
- Dux Graecorum** simulabat clementiam, ps. 1. ver. 1. d. 2. n. 8. f. 14 p. 2. a
- Dux Atheniensium Heirates** visitans exercitum, a suum nocte inuento milite dormiente lancea transfigens occidit, dicens: Qualem inueni talem reliqui, ps. 1. v. 5. d. 2. n. 23. f. 33 p. 1. a
- Dux Romanus Scipio** postquam portum occupauit in terra inimicorum, ipsi ei subiciebatur, quibus ille id prius factum oporteret, non nunc cum & frenum, & sessorem recepisti, ps. 2. v. 12. d. 2. nu. 4. fol. 72 p. 2. b
- Dux Maxentius** Etruria viuarum corpora cadaveribus alligando cruciabat, ps. 3. ver. 5. d. 3. nu. 13. f. 88. p. 1. b
- Cleander Cracus** ait: Ego si calicatridas essem nummos recipissem, & ego inquit calicatridas, si Cleander essem, ps. 4. v. 5. d. 2. n. 7. & 8. f. 126 p. 2. b
- Cesar Sparcianus** de quodam Pitagorico: tibi viuit qui alijs d. sanctus est, ps. 4. v. 4. d. 3. nu. 15. & 16 fol. 124 p. 1. b
- Confidius** civis Romanus, ut narrat Macrobius, rogatus a Casare cur eius arma timens non se contineret quominus se illi non opponeret, respondit, Mibi senectus meum ademit, ps. 1. v. 7. d. 3. nu. 9. fol. 39. p. 1. b
- Iulius Ortenius** desimulauit inimicorum defectum ementito mandato, ne scilicet milites sui iam iam pugnaturi animo caderent, ps. 3. v. 11. & 12. d. 2. n. 1. f. 99 p. 1. a
- Parisijs Illustri Gallus** quo tempore de successore lilio Gallia dissidebat pro foribus domus suae literis aureis scripsit: Fideni sati virtutem sequere, ps. 3. v. 11. & 12. d. 4. n. 14. f. 100. p. 2. b
- Fabius Maximus** ignauior est qui diceris quam qui hostes metuit ps. 3. v. 20 & 21. d. 3. n. 2. f. 112 p. 2. b. & f. 113 p. 1. a
- Paulus** Emilius diuortium intentans amicis demeritis, quod pulchra esset vxor, Qua me (inquit) parte mordeat calceus nemonouit, ego sentio, ps. 4. v. 4. d. 3. n. 13. f. 124 p. 1. a
- Quidam miles** damnatus a Casare arato audita sententia, ut executioni mandaretur, exclamauit Appello a Casare irato ad Casarem non iratum, ps. 1. v. 1. d. 4. n. 16. f. 18. p. 1. a
- Insignia Vniuersitatis Parisiorū**, est Salamandria in medio flammarum hanc inscriptione: Circumdor sed non vror, ps. 2. v. 8. d. 1. n. 6. f. 60. p. 1. b

Finis Index Locorum Primæ Partis.

# INDEX DE LOS LVGARES

## DE LA SAGRADA ESCRITVRA, DE LA SEGVNDA

parte de los Psalmos Penitenciales.

### DE LIBRO GENESIS.



**Gen. 1.** *TERRA* Autem erat in-  
inans, & vacua. fol. 51. pag. 1. b.  
num. 17.

In principio creauit coelum & terrā  
Deus. fol. 117. pag. 2. a. num. 5.

**Gen. 2.** Dixit Dominus ad Adam, ex arbore quæ  
est in medio Paradyfi ne comedas: in quacumque  
bora comederis morte morieris. fol. 52. pag. 2. b.  
num. 9.

Fluuus egrediebatur de loco voluptatis a dirri-  
gandū n Paradysum fol. 129. pag. 2. a. nu. 40.

**Gen. 3.** Eris vagus, & profugas super terram. fol. 77  
pag. 2. a. num. 20.

Terra est, & in terra ibis. fol. 79. pag. 1. a. nu. 52.  
& fol. 97. pag. 1. b. num. 8.

Maledicta terra in opere tuo. fol. 79. pag. 1. a.  
num. 52.

Donec reuertaris in terram, de qua sumptus es,  
fol. 121. pag. 1. a. num. 42.

**Gen. 7.** Pluam super terram, & delebo omnem sub-  
stantiam quam feci. fol. 123. p. 2. a. nu. 14.

**Gen. 9.** Arcum meum ponam in nubibus, & erit sig-  
num fœderis. fol. 124. p. 1. num. 23.

**Gen. 13.** Perambula terram in longitudine, & lati-  
tudine, quia tibi daturus sum eam. fol. 95. pag. 1. b.  
num. 18.

**Gen. 20.** Non est venerationis Dei in loco isto. fol. 81,  
pag. 1. b. num. 12.

**Gen. 27.** Det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedi-  
ne terræ. fol. 66. pag. 2. b. num. 28.

**Gen. 18.** Tullit lapidem, & erexit in titulum. fol.  
105. pag. 2. b. num. 41.

**Gen. 35.** Bononi filius doloris. fol. 36. p. 1. a. nu. 32.

**Gen. 49.** Non auferetur sceptrum Iudæ, aliis Non  
auferetur virga. fol. 110. p. 1. a. nu. 19.

Te laudabunt fratres tui, & Ad pradam fili mi  
ascendisti requiescens accubisti vt leo. fol. 30.  
p. 2. b. num. 5. & fol. 32. p. 2. b. num. 44.

### Lib. Exodi.

**Exodi. 4.** Virga Moysi origo sceptri. fol. 110,  
pag. 1. a. num. 24.

**Exod. 12.** Et edent carnes nocte illa, & azy-  
mos panes cum lactucis agrestibus. fol. 16. pag. 2. a.  
num. 44.

**Exod. 14.** Erat nubes tenebrosa, & illuminans no-  
ctem. fol. 7. pag. 2. b. num. 2.

**Exod. 14.** Et illud, Nebula totam terram tegente,  
fol. 27. pag. 1. a. num. 21.

### Segunda Parte.

**Exod. 16.** Ex lignis Setim. fol. 129. p. 1. b. nu. 34.

**Exod. 36.** Facite saga vndecim de pillis caprarum,  
ad operiendum tectum tabernaculi. fol. 9. p. 2. b.  
num. 18.

### Lib. Leuitici.

**Leuit. 2.** Simila erit eius oblatio, & fundat super  
eam oleum. Et alibi: Panes absque frumento  
consperso. fol. 108. p. 1. a. num. 33.

**Leuit. 6.** Ignis in altari semper ardebit. fol. 138. p. 1. b.  
num. 17. & fol. 128. pag. 2. b. num. 23.

### Lib. Numerorum.

**Numer. 11.** Cumque descenderet nocte super  
castra ros descendit pariter, & manaa. fol. 67  
pag. 1. a. num. 30.

**Numer. 24.** Videbo eum, sed non modo intuebor, sed  
non prope, orietur enim stella ex Iacob. fol. 115.  
pag. 1. a. num. 9.

### Lib. Deuteronomij.

**Deuter. 16.** Celebrabis Domino Deo tuo Missat,  
fol. 16. pag. 1. b. nu. 37.

**Deuter. 17.** Cum transferis Iordanem in ter-  
ram quam Dominus Deus tuus dabit tibi, eriges  
in gentes lapides. fol. 26. p. 1. a. num. 37.

**Deuter. 31.** Sicut Aquila prouocans ad volandum  
pulos suos. fol. 37. pag. 2. a. nu. 1.

### Lib. Iosue.

**Iosue. 6.** Et Sacerdotes plangent vocinis, & muri  
funditus corruent ciuitatis. fol. 126. pag. 2. a.  
num. 41.

**Iosue. 15.** Ex latere Iebusei ad Meridiem, hic est,  
& Hierusalem. fol. 126. pag. 2. num. 2.

### Lib. Iudicum.

**Iudic. 5.** De cœlo dimicatum est contra eos stella  
manentes in ordine, & cursu suo pugnaverunt  
contra Sisaram. fol. 126. pag. 1. b. nu. 34.

### Lib. 1. Regum.

**1 Reg. 6.** Bace Betesamus. fol. 36. p. 1. b. nu. 5.

**1 Reg. 15.** Siccine separata mara mors. fol. 36  
pag. 2. b. num. 12.

**1 Reg. 26.** Quis es tu qui clamas, & inquietas Re-  
gem. fol. 60. pag. 1. a. num. 4.

b 5

Lib.



## Index Locorum

### Lib. 2. Regum.

- 2 Reg. 1.** Tullit diadema quod erat in capite eius, & armillam de brachio illius. fol. 130 pag. 1. a. & b. num. 56.
- 2. Reg. 5.** Proposuerat Dauid in die illa premium ei, qui percussit Goliath, & reliquisset digm- tum fistula. fol. 49. p. 1. a. num. 43.
- 2. Reg. 8.** Fecit Salomon mare æneum. fol. 45. p. 2. a. num. 19.
- 2. Reg. 16.** Filius mortis, idest, dignus morte, filius iniquitatis, filius huius seculi. fol. 97. p. 1. a. n. 11.

### Lib. 3. Regum.

- 3 Reg. 18.** Usquequo claudicatis in duas par- tes. fol. 108. pag. 1. a. num. 35.
- 3. Reg. 19.** Et ambulauit in fortitudine cibi illius, usque ad montem Dei. fol. 20. pag. 1. a. num. 122.

### Lib. 4. Regum.

- 4 Reg. 20.** Reduxit umbras per lineas. fol. 52. p. 1. a. num. 31.
- 4. Reg. 23.** Mala granata super capitellum columnarum omnia area. fol. 41. p. 1. a. nu. 29.

### Lib. 4. Esdræ.

- Esdræ. 5.** Qui non conuenerant me vincentes be- neficia consecuti, & qui fastidierunt legem meam, & hos oportet post mortem in cruciani- bus cognoscere. fol. 94. p. 2. b. num. 6.

### Lib. Esther.

- Esther. 1.** Alijs atque alijs vasis cibi infereban- tur. fol. 122. pag. 1. b. num. 66.

### Lib. Iob.

- Iob. 1.** Nudus egressus sum ex utero matris meæ. fol. 55. pag. 1. a. num. 14.
- Iob. 5.** Ingredieris in abundantia sepulchrum, & infertur acerbis tritici in tempore suo. fol. 117. pag. 1. a. num. 30. & 31.
- Iob. 7.** Quid est homo quia magnificus eum, & ap- ponis erga eum cor tuum. fol. 49. p. 2. a. nu. 11.
- Iob. 9.** Quasi naues poma portantes. fol. 53. pag. 2. a. num. 20.
- Dies mei veloces fuerunt, cursores fugerunt, & non viderunt bonum.** fol. 69. p. 1. b. num. 29.
- Iob. 10.** Dimitte me, ut plangam paululum dolorum meum antequam vadam. fol. 7. p. 2. b. nu. 7.
- Sicut caseum me coagulasti.** fol. 88. p. 2. b. nu. 32.
- Iob. 13.** Contra folium quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris. fol. 50. p. 1. a. nu. 21. & fol. 56. p. 1. b. nu. 37.

- Iob. 14.** Qui quasi flos egreditur, & fugit, vel ut um- bra. fol. 12. pag. 2. b. num. 8.
- Item, Facite cinam quasi cum primum plantatum est.** fol. 61. pag. 2. b. num. 20.
- Item, Homo cum dormierit non resurget donec alte- ratur celum.** fol. 123. p. 1. a. num. 9.
- Iob. 15.** Ledetur quasi vinea in primo flore brotus eius, & quasi oliua projiciens florem suum. fol. 116. pag. 1. b. num. 17.
- Iob. 16.** Saccum consui super cutem meam, & ope- rui cinerem super carnem meam. fol. 42. pag. 1. a. num. 14.
- Iob. 19.** Quasi auulsa arbor abstulit speciem meam. fol. 115. pag. 2. b. num. 3.
- Iob. 22.** Nubes latibulum eius, nec nostra considerat. fol. 100. pag. 2. b. num. 26.
- Iob. 24.** Ago penitentiam in familla, & cinere. fol. 44. pag. 2. a. num. 50.
- Iob. 31.** Osculatus sum manum meam. fol. 27. p. 1. a. num. 22.
- Quasi tumentes super me fluctus timidi Deum.** fol. 47. pag. 1. a. num. 1.
- Iob. 38.** Quis dedit gallo intelligentiam. fol. 70. pag. 2. a. num. 54.
- Iob. 39.** Cui dedit in solitudine domum, & taberna- culi eius in terra falsuginis. fol. 27. p. 2. a. nu. 33.
- Iob. 40.** In oculis eius quasi homo capiet eum. fol. 32. pag. 2. a. num. 40.
- Item: Protegunt umbra umbram eius.** fol. 51. p. 1. a. nu. 12.

### Lib. Psalmorum.

- Psal. 1.** Sicut puluis quem projiciet ventus a fa- cie terra. fol. 78. p. 1. b. num. 46.
- Et in lege eius meditabitur die ac nocte.** fol. 92. pag. 2. b. num. 44.
- Psal. 2.** Ego hodie genui te. fol. 118. p. 2. b. nu. 31.
- Psal. 3.** Ego dormiui, & soporatus sum, & exarres- xi quoniam Dominus suscepit. fol. 31. pag. 1. b. num. 11.
- Non est salus ipsi in Deo eius; tu autem Domine susceptor meus es.** fol. 82. p. 1. a. nu. 26. & 27.
- Psal. 5.** Sepulchrum patens est guttur eorum. fol. 40. pag. 1. a. num. 7.
- Psal. 6.** Lacrymis meis stratum meum rigabo. fol. 45. pag. 2. a. num. 16.
- Psal. 7.** Synagoga populorum circumdabit te propter hanc in altum regredere. fol. 36. p. 2. b. nu. 15.
- Psal. 8.** Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem. fol. 90. pag. 2. b. num. 14.
- Psal. 10.** Transmigre in montem sicut passer. fol. 34. pag. 2. a. num. 3.
- Psal. 11.** Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam dicit Dominus. fol. 71. pag. 1. b. nu. 9. & fol. 60. pag. 1. a. num. 6.
- Psal. 13.** Dominus de cælo prospexit super filios ho- minum ut videat si est intelligens, aut requirens Deum. fol. 67. pag. 2. a. num. 44.

Psal.

## Secundæ Partis.

- Psal. 14.** Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges. fol. 100 pag. 2. b. num. 28.
- Psal. 17.** Circumdederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me dolores inferni circumdederunt. fol. 112. pag. 2. a. num. 15. & 16.
- Psal. 18.** Exultauit ut gygans ad currendam viam. fol. 73 pag. 1. a. num. 10.  
Cæli enarrant gloriam Dei. fol. 80 p. 2. b. nu. 20.  
& fol. 62. pag. 2. a. num. 35.
- Psal. 19.** Oculi eius in pauperem respiciunt. fol. 3. pag. 2. a. num. 4.
- Psal. 21.** Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea. fol. 31. p. 1. b. nu. 15.
- Psal. 22.** Aruit tanquam testa virtus mea. fol. 28. pag. 2. a. num. 4.
- Psal. 23.** Hæc est generatio quarentium Dominum. fol. 91. pag. 1. b. num. 3.
- Psal. 28.** Vox Domini intercidentis flammam ignis. fol. 125. pag. 1. b. num. 16.
- Psal. 29.** Quoniam ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius. fol. 125. p. 2. a. num. 22.
- Psal. 30.** Quam magna dulcedinis tuæ gloria quam abscondisti timentibus te. fol. 80. pag. 1. b. nu. 17.
- Psal. 33.** Non est inopia timentibus eum. fol. 3. p. 2. a. num. 3.
- Item:** Oculi Domini super iustos, & aures eius ad preces eorum. fol. 3. pag. 2. a. num. 4.
- Item:** Accedite ad eum, & illuminamini. fol. 92. pag. 1. b. num. 23.
- Psal. 34.** Apprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi. fol. 60. p. 1. b. num. 5.
- Psal. 36.** Benedices coronæ anni benignitatis tuæ. fol. 74. pag. 2. a. num. 39.
- Psal. 39.** Rugiebam a gemitu cordis mei. fol. 22. pag. 1. a. num. 2.
- Item:** Noui recentescere quos non coluerunt patres eorum. fol. 121. pag. 2. b. num. 53.
- Psal. 38.** Verumtamen in imagine pertransit homo. fol. 8. p. 1. a. num. 10. & fol. 51. p. 2. b. nu. 30.
- Item:** In meditatione mea exardescit ignis. fol. 92. pag. 2. b. num. 26.
- Psal. 41.** Fecerunt lacrymæ meæ panes die ac nocte. fol. 44. pag. 2. b. num. 1.
- Psal. 43.** Exurge quare ab dormis Domine. fol. 60. pag. 1. a. num. 4. & fol. 60. pag. 2. a. num. 12.
- Psal. 44.** Myrrha, & gutta, & casia a vestimentis tuis a domibus eburneis, ex quibus delectauerunt te filia Regum. fol. 18. pag. 2. a. num. 84.  
Constitues eos Principes super omnem terram. fol. 103. pag. 1. b. & pag. 2. a. num. 15.
- Psal. 45.** Fluminis impetus latificat ciuitatem Dei. fol. 129. pag. 1. b. num. 37.
- Psal. 49.** In conspectu eius exardescit ignis, & in circuitu eius tempestas valida. fol. 125. pag. 1. b. num. 17.
- Psal. 50.** Ecce enim in iniquitatibus conceptus sunt. fol. 99. pag. 2. b. num. 7.
- Psal. 51.** Sicut oliua fructifera in domo Dei. fol. 107. pag. 1. b. num. 27.
- Psal. 57.** In titulo: Ne disperdas David in tituli descriptione. fol. 22. pag. 2. b. num. 14.  
Letabitur iustus cum viderit vindictam. fol. 126. pag. 2. b. num. 47.
- Psal. 66.** Benedicat nos Deus Deus noster, benedicat nos Deus. fol. 108. pag. 2. b. nu. 48.
- Psal. 67.** Paraasti in dulcedine tua pauperi Deus. fol. 3. pag. 2. a. num. 4.
- Psal. 68.** Dederunt escam meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto. fol. 28. pag. 2. a. num. 4.
- Psal. 71.** Erit firmamentum in terra in summis montium. fol. 16. pag. 2. b. num. 49.  
Et adorabunt eum omnes Reges terræ, omnes gentes seruiunt ei. fol. 103. pag. 2. a. num. 19.
- Psal. 73.** Repleti sunt qui obscurati sunt. fol. 42. pag. 2. a. num. 5.
- Psal. 74.** Calix in manu Domini vini meri plenus musto. fol. 41. pag. 2. b. num. 11.
- Psal. 76.** Meditatus sum nocte in corde meo, & exercitabam spiritum meum. fol. 92. p. 2. b. nu. 32.
- Psal. 79.** Qui sedes super Cherubin manifestate coram Ephraim, Benjamin, & Manasse. fol. 60. pag. 1. b. num. 9.
- Psal. 86.** Nunquid Sion dicet homo, & homo natus in ea, ipse fundauit eam altissimus Dominus narravit in scripturis populorum. fol. 64. pag. 1. a. num. 7.
- Item:** Fundamenta eius in montibus sanctis, diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob. fol. 85. pag. 2. a. nu. 4. & 5.
- Psal. 88.** Commutationi Christi tui. fol. 73. pag. 2. a. num. 21. & fol. 115. pag. 1. b. num. 11.
- Psal. 89.** Mane floreat, & transeat vespere, decidat, induret, & arefeat. fol. 11. pag. 1. b. num. 11. & fol. 52. pag. 2. b. nu. 5. & fol. 122. pag. 1. a. nu. 62.
- Item:** Sit splendor Domini super nos. fol. 125. p. 2. a. num. 20.
- Psal. 90.** Scuto circumdabit te non timebat à timore nocturno, ab incurso, & damonio meridiano. fol. 44. pag. 1. a. num. 40.
- Item:** Qui habitat in adiutorio altissimi in protectione Dei cæli commorabitur. fol. 77. pag. 1. a. num. 11. & 12.
- Item:** Scapulis suis obumbravit tibi, & sub pennis eius sperabis. fol. 77. pag. 1. a. num. 12.
- Psal. 93.** Si dicebam motus est primus misericordia tua adiababat me. fol. 4. pag. 1. a. num. 21.
- Psal. 96.** Ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flammam. fol. 124. pag. 1. a. nu. 26.
- Psal. 109.** Iurauit Dominus, & non penitebit eum. fol. 80. pag. 2. a. num. 18.
- Psal. 111.** Cælum cæli Domino, terra autem dedit filijs hominum. fol. 100. pag. 2. b. num. 25.
- Psal. 115.** Dominus soluit compeditos. fol. 87. pag. 2. a. num. 22.
- Item:** Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit



## Index Locorum

retribuit mihi. fol. 104. pag. 1. a. num. 5.  
 Item: Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini invocabo, fol. 104. pag. 1. b. num. 13.  
 Psal. 117. Vox exultationis, & salutis in tabernaculis iustorum. fol. 69. pag. 2. a. num. 38.  
 Psal. 118. Defecerunt oculi mei in eloquium tuum dicentes, quando consolaberis me. fol. 5. pag. 2. b. num. 9.  
 Item: Quam dulcia faucibus mei eloquia tua. fol. 14. pag. 1. a. num. 34.  
 Psal. 122. Sicut oculi ancille in manibus Domine sue, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri. fol. 89. pag. 1. b. num. 5.  
 Psal. 125. Flebant mittentes semina sua, venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos. fol. 26. pag. 1. b. num. 9.  
 Psal. 128. Fiant sicut fenum iustorum, fol. 11. pag. 2. b. num. 19.  
 Psal. 138. Imperfectum meum viderunt oculi tui, & in libro tuo omnes scribentur dies formabuntur, & nemo eis, mihi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus nimis confortatus est principatus eorum, fol. 93. pag. 2. a. num. 62.  
 Item: Sicut tenebra eius, ita & lumen eius, fol. 34. pag. 1. b. num. 76.  
 Item: Nox sicut dies illuminabitur, fol. 34. pag. 1. b. num. 79. & fol. 75. pag. 1. a. num. 49.  
 Psal. 140. Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum, fol. 6. pag. 1. a. num. 15. & fol. 88. pag. 2. a. num. 25. & 26.  
 Psal. 145. In illa die peribunt omnes cogitationes eorum, fol. 8. pag. 2. a. num. 22. & 23.  
 Item: Nolite confidere in principibus in filiis hominum, in quibus non est salus, fol. 83. pag. 2. a. num. 54.  
 Psal. 150. Laudate eum in firmamento virtutis eius, fol. 6. pag. 1. b. num. 19.

### Lib. Prouerbiorum.

**P**rouerb. 1. Si te laetauerint peccatores, fol. 17. pag. 2. a. num. 62. & fol. 40. pag. 1. b. num. 19.  
 Item: Repentina calamitas, fol. 126. pag. 2. a. num. 42.  
 Prouerb. 5. Funibus peccatorum suorum, quisque constringetur, fol. 97. pag. 2. a. num. 22.  
 Prouerb. 8. Vias iustitie ambulauit ut ditem diligentes me, & thesauros eorum repleam, fol. 86. pag. 1. a. num. 13.  
 Item: Eruditio intersum cogitationibus, fol. 88. pag. 2. a. num. 27.  
 Prouerb. 15. Potus aquae anime sitienti, nuntius bonus de terra longinqua, fol. 62. pag. 1. a. num. 6.  
 Prouerb. 5. Vir iniquus laetatur amicum suum, fol. 12. pag. 2. a. num. 63.  
 Item: Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus, fol. 105. pag. 1. b. num. 29.  
 Prouerb. 17. Spiritus tristis exsiccat ossa, fol. 7. pag. 1. b. num. 17.

Prouerb. 18. Aqua profunda verba ex ore viri, fol. 40. pag. 1. b. num. 15.  
 Prouerb. 21. Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis vir, autem stultus deglutit illud, fol. 93. pag. 1. a. num. 37.  
 Prouerb. 23. Cum splenderit in vitro color eius, fol. 24. pag. 2. a. num. 25.  
 Item: Quando sederis ut comedas cum Principe, statue cultrum in gutture tuo, fol. 100. pag. 1. a. num. 11.  
 Prouerb. 29. Qui fideio sermone loquitur amico sperdit retrogressibus eius, fol. 40. pag. 2. a. num. 12.

### Lib. Ecclesiastes.

**E**ccl. 1. Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat, fol. 45. pag. 1. b. num. 14.  
 Item: Vanitas vanitatum, quod habet amplius homo de vniuerso labore suo, quo laborat sub Sole, fol. 51. pag. 1. a. num. 13. & eodem fol. pag. 2. a. num. 20. & fol. 78. pag. 1. a. num. 31.  
 Item: Generatio praterit, generatio aduenit, terra autem in aeternum stat, fol. 59. pag. 1. a. num. 35. & fol. 120. pag. 2. a. num. 26.  
 Ecclesi. 3. Omnia tempus habet, folio. 58. pag. 2. b. num. 1.  
 Ecclesi. 5. Vbi multa sunt opes, multi sunt, qui, & c. fol. 11. pag. 2. a. num. 16.  
 Ecclesi. 7. Ne moriaris in tempore non tuo, fol. 115. pag. 2. b. num. 8.  
 Ecclesi. 12. Memento creatoris tui in die iuuentutis tuae, fol. 115. pag. 2. b. num. 4.  
 Item: Florebit amygdalus, impinguabitur locusta, & dissipabitur caparris, quoniam abiit homo in domum aeternitatis suae, fol. 116. pag. 1. a. num. 10.

### Lib. Canticorum.

**C**anticor. 1. Oleum effusum nomen tuum, fol. 82. pag. 1. b. num. 29.  
 Cant. 2. Assimilare caprae, binnaloc; et ror. fol. 38. pag. 2. a. num. 19.  
 Item: Ego flos campi, fol. 65. pag. 1. b. num. 4.  
 Item: Vox turturis audita est in terra nostra, fol. 69. pag. 2. a. num. 37.  
 Item: Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora, fol. 74. pag. 2. b. num. 24.  
 Item: Sub umbra illius, quem desiderabam sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo, fol. 77. pag. 1. a. num. 9.  
 Cant. 3. Quae est ista, quae ascendit de deserto, sicut virgula fumi, fol. 8. pag. 1. a. num. 24.  
 Cant. 4. Odor vestimentorum tuorum, sicut odor turis, fol. 21. pag. 1. a. num. 11.  
 Item: Oculi tui columbarum prater id quod intrinsecus latent, fol. 39. pag. 2. b. num. 12.  
 Item: Putens aquarum viuentium, fol. 115. pag. 2. a. num. 16.  
 Cant.

## Secundæ Partis.

Cant. 5. Ego dormio, & cor meum vigilat. fol. 33. pag. 1. b. num. 53.

Item: Bibi vinum meum cum lacte meo: Bibite, & inebria mibi carissimi. fol. 17 pag. 1. b. nu. 60.

Cant. 6. Omnes gemellis foetibus, & sterilis non est in eis. fol. 80. pag. 2. a. num. 15.

Cant. 7. Comina capitis tui sicut purpura Regis iuxta canalibus. fol. 13 pag. 2. a. nu. 23.

Item: Dua vbera tua sicut duo binnuli gemelli caprae. fol. 80. pag. 2. a. num. 15.

Cant. 8. Soror nostra paruula est, & vbera non habet. fol. 80. pag. 1. b. num. 12.

### Lib. Sapientiae.

Sapient. 1. Iustorum anima in manu Dei sunt, non tanget illos tormentum mortis: visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace. fol. 31. pag. 2. b. num. 21.

Sap. 4. Usque ad supremum desolabuntur, & erunt gementes. fol. 22 pag. 1. a. num. 11.

Sap. 5. Pugnabit pro eo orbis terrarum contra insensatos. fol. 47. pag. 2. b. num. 10.

Sap. 7. Primam vocem similem omnibus emisit plorans. fol. 38. pag. 2. b. num. 26.

Sap. 12. Ipsum quoque, qui non debet puniri condemnas. fol. 99 pag. 2. a. num. 2.

Sap. 15. Non enim in errorem induxit nos hominum mala artis excogitatio. nec umbra pictura labor sine fructu. effigies sculpta per varios colores. fol. 57 pag. 1. a. num. 54.

### Lib. Ecclesiastici.

Eccles. 6. Vincula illius alligatura salutis: sub mitte bumerum, & porta illam, & ne asidieris vinculis eius. fol. 101. pag. 2. a. num. 4.

Item: Erunt tibi compedes eius in protectionem fortitudinis, & vasis virtutis, & torques illius in stollam gloriae. fol. 101. pag. 2. a. num. 7.

Eccles. 13. Humilis, & locutus est sensate, & non est datus ei locus, diues locutus est, & omnes tacuerunt: verbum illius, usque ad nubes perducitur pauper locutus est, & dicant, quis est hic. fol. 87. pag. 2. b. num. 11.

Eccles. 14. Ros obuians candori venienti humile efficit, & adducit in refrigerium gratia. fol. 60. pag. 2. b. num. 29.

Eccles. 15. Aqua sapientis salutaris potauit nos. fol. 71. pag. 2. a. num. 15.

Eccles. 16. Mitte pedem tuum in compedes illius. fol. 97. pag. 2. a. num. 23.

Item: Vincula illius filia biacintina. fol. 101. pag. 2. a. num. 3.

Eccles. 19. Virga furoris sceptrum Domini. fol. 110. pag. 1. a. num. 19.

Eccles. 22. Ante ignem camini vapor, & fumus ignis. fol. 7. pag. 2. b. num. 7.

Eccles. 24. Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo. fol. 66 pag. 1. a. num. 12.

Item: Ab initio, & ante secula creata sunt, & usque ad futurum seculum non desinam. fol. 121. pag. 2. a. num. 51. & 52.

Eccles. 30. Tunc latera eius dum infans est. fol. 90 pag. 2. b. num. 15.

Eccles. 31. Qui potui transgredi, & non est transgressus, facere mala, & non fecit. fol. 101. pag. 2. a. num. 6.

### Lib. Esajæ Prophetæ.

Esai. 1. Excoquam ad purum scoriā tuam, & auferam omne stannum tuum. fol. 108. pag. 2. b. num. 51.

Esai. 9. Verbum misit Deus in Iacob, & cecidit in Israel. fol. 2. pag. 2. a. num. 23.

Item: Principatus super bumerum eius. fol. 130. pag. 1. b. num. 57.

Item: Et filius datus est nobis. fol. 108. pag. 2. b. num. 49.

Esai. 11. Eredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet. fol. 65. pag. 2. b. nu. 5.

Esai. 12. Haerietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris. fol. 29. pag. 1. a. num. 14.

Esai. 14. Quomodo cecidisti de caelo Lucifer. fol. 75. pag. 2. b. num. 8.

Esai. 21. Custos quid de nocte. fol. 60. pag. 2. a. n. 16. & fol. 69. pag. 1. a. num. 24 & fol. 115. pag. 1. a. num. 8.

Esai. 22. Ros lucis, ros tuus, & terram Gigantum detrahes in ruinam. fol. 67. pag. 2. a. nu. 31.

Esai. 25. Super hoc laudabit te populus, fortium ciuitas Gentium robustarum, quia factus es fortitudo pauperi, & egeno. fol. 4. pag. 1. b. num. 17.

Esai. 26. Nomen tuum, & memoriale in desiderio anime. fol. 49. pag. 1. b. num. 6.

Esai. 28. Vae corona superbia ebrijs Ephraim, & flori decidenti gloria exultatio eius, qui erat in vertice vallis pinguis. fol. 122. pag. 1. b. nu. 64.

Esai. 30. Ecce nomen Domini venit de longinquo, & claritas eius replemit orbem terrarum. fol. 68. pag. 2. a. num. 14.

Esai. 33. Estu brachium nostrum in mane. fol. 69. pag. 2. a. num. 33. & 34.

Esai. 35. Quia sita sunt in deserto aquae, & torrentes in solitudine, & latabuntur deserta, & inuia, & exultabit solitudo. fol. 29. pag. 1. a. nu. 19. Et alia loca huius capitis, usque ad fol. 30. nu. 45.

Item: Letitia sempiterna super capita eorum gaudium, & exultationem obtinebunt. fol. 130. pag. 1. a. num. 52.

Esai. 38. Sicut pullus birundinis sic clamabo, meditabor ut columba. fol. 70. pag. 1. a. num. 47.

Item: Dum adhuc ordier succidit me. fol. 54. pag. 1. a. nu. 30.

Esai. 40. Omni caro fenam. fol. 11. pag. 1. a. num. 1. Item



## Index Locorum

- Item: Omnia gloria eius sicut flos agri. fol. 11. pag. 2. b. num. 10.
- Item: Apprehendit tribus digitis molem terræ. fol. 123. pag. 1. a. num. 3.
- Esai. 45. Rotare cæli desuper, & nubes pluant iustum. fol. 67. pag. 1. 3. num. 32. & fol. 111. pag. 1. b. num. 44. & fol. 89. pag. b. 1. num. 4.
- Esai. 46. Vocans ab Oriente auem, & de terra longinqua virum voluntatis meæ. fol. 56. pag. 2. a. num. 42.
- Esai. 49. Cum venerit quasi fluvius violentus, quem spiritus Domini cogit, & venerit Sio redemptor, & eis quæ redeunt ab iniquitate in Iacob. fol. 59. pag. 2. a. num. 14.
- Item: Omnibus vis sicut ornamentum vestieris. fol. 118. pag. 1. a. num. 12.
- Esai. 51. Cæli sunt fumus liquefcent. fol. 123. pag. 1. b. num. 9.
- Esai. 53. Despectum & novissimum virorum. fol. 35. pag. 2. b. num. 31.
- Item: Et liuore eius sanati sumus. fol. 109. pag. 1. a. num. 54.
- Esai. 55. Quomodo descendit imber, & nix de cælo. fol. 117. pag. 2. b. num. 8.
- Esai. 57. Sabbatum dedicatum Domino. fol. 27. pag. 2. a. num. 33.
- Esai. 60. Non occidet ultra Sol tuus, & Luna tua non minuetur. fol. 124. pag. 1. b. num. 33.
- Esai. 61. Ut mederer contritis corde. fol. 71. pag. 2. a. num. 14.
- Esai. 63. Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum. fol. 37. pag. 1. b. num. 24.
- Esai. 65. Homo cum dormierit non resurget, donec atteratur simile habes. c. 24. & 51. & 2. Petri. 3. & Apocal. 6. 21. & 22. fol. 118. p. 1. b. nu. 21.

### Lib. Ieremiæ Prophetæ.

- I**erem. 1. Virgam vigilantem ego video. fol. 98. pag. 1. b. num. 14.
- Ierem. 4. Lania nudauerunt mammas lactauerunt catulos suos. fol. 80. pag. 1. b. nu. 14.
- Item: Non tacebo quoniam vocem audiuit anima mea, & clamorem prelii. fol. 126. p. 1. b. nu. 39.
- Ierem. 6. Fac ibi planctum amarum. fol. 46. pag. 1. a. num. 30.
- Ierem. 13. Si mutare potest Aethiops pellem suam. fol. 85. pag. 2. b. num. 29.
- Ierem. 15. Occidit ei Sol cum adhuc esset dies. fol. 70. pag. 2. a. num. 59.
- Ierem. 16. Oblitus est mei populus meus frustra li-bantes, & impingentes in vijs suis, ut fieret terra eorum in desolationem, & infibulum sempiternum. fol. 126. pag. 2. b. num. 49.
- Ierem. 25. Cogito cogitationes pacis, & non afflictionis. fol. 124. pag. 1. a. num. 24.
- Ierem. 25. Clamate, & aspergite vos cinere. fol. 42. pag. 1. a. num. 15.

- Item: Terra eum in desolationem a facie ire columba. fol. 70. pag. 1. a. nu. 46.
- Ierem. 27. In manu Nabuchodonosor Regis Babylonis serui mei. fol. 76. pag. 2. a. num. 24.

### Tib. Threnorum Ieremiæ.

- T**hren. 1. Plena populo sedet, & in trititia domus Gentium. fol. 48. pag. 1. a. nu. 25.
- Thren. 3. Ego vix vidans paupertatem meam. fol. 2. pag. 2. b. num. 27.
- Item: Posuisti nubem ne transeat oratio. fol. 6. pag. 1. a. num. 16.
- Item: Repleuit me amaritudinibus inebriauit me absinthio, & fregit ad numerum dentes meos. fol. 48. pag. 1. b. num. 28. & 29.
- Thren. 4. Adhæsit cutis eorum osibus, & facta es quasi lignum. fol. 20. pag. 2. a. num. 7.
- Item: Denigrata est super carbones facies eorum. fol. 86. pag. 2. b. num. 30.

### Lib. Baruch Prophetæ.

- B**aruch. 5. Constituit enim Deus humiliare omnem montem excelsum, & rupes perennes. fol. 55. pag. 2. a. num. 25.

### Lib. Ezechielis Prophetæ.

- E**zech. 3. Dic ad eos qui liniunt absque temperamento quod casurus sit paties. fol. 77. pag. 1. b. num. 16.
- Ezech. 6. Hæc fuit iniquitas sororis tui Sodoma sataritas panis, & vini. fol. 43. p. 2. b. nu. 31.
- Item: Veniet super vos repentina calamitas. fol. 48. pag. 2. b. num. 35.
- Item: Eras nuda, & extēdi vestimentum meum super te. fol. 71. pag. 2. a. num. 16.
- Ezech. 7. Aquila grandis magnarum alarum longo membrorum duclu, & c. fol. 15. p. 2. a. nu. 23. & fol. 63. pag. 1. b. num. 48.
- Ezech. 37. Et tu fili hominis sume tibi lignum, & scribe super illud Iuda, & filiorum Israel scitiorum eius, & tolle lignum alterum, & scribe super illud Ioseph, lignum Ephraim, & cuncta domus Israel scitiorum eius, & ad iunge illam vniū ad alterum tibi in lignum vnum, & erunt in vniōne manu tua. fol. 107. pag. 2. a. nu. 23.

### Lib. Danielis Prophetæ.

- D**an. 3. Fecit medium fornacis quasi ventum, & roris flantem. fol. 66. pag. 2. b. num. 29.
- Dan. 10. Oculi eius ut lampas ardens. fol. 100. pag. 1. a. num. 13.

Lib.

## Secundæ Partis.

### Lib. Osee Prophetæ.

- O**see. 1. Congregabunt filij Iuda, & filij Israel pariter, & ponent sibi met caput unum. fol. 108. pag. 1. b. num. 37. & 38.
- Osee. 2. Propter hoc ecce ego lachabo eam. fol. 17. pag. 1. b. num. 62.
- Osee. 4. Sicut vacca lasciuiens declinauit Israel, & dunc patet eos Dominus quasi agnum, in lacitu dinc. fol. 17. pag. 2. b. num. 70.
- Item: Respondebitq; mihi eras iustitia mea cum placitum tempus aduenerit. fol. 113. p. 2. b. nu. 39.
- Osee. 11. In funiculis Adam traham eos: ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum, declinabo ad eos, ut viscerentur. fol. 17. pag. 1. a. num. 54.
- Osee. 13. Morsus tuus ero inferne. fol. 32. pag. 1. b. num. 35.
- Item: Sicut fumus de samario. fol. 40. p. 2. b. nu. 9.
- Osee. 14. Conuertentur sedentes in umbra eius uiuent tritico, & memoriale eius sicut vinum Libani. fol. 15. pag. 2. a. nu. 4. & fol. 17. pag. 1. a. nu. 52.
- Item: Ego quasi ros, & Israel germinauit quasi lilium. fol. 67. pag. 1. a. nu. 30. & eod. fol. nu. 40.
- Item: Erum petra dixit eius, ut Libanum & ibunt rami eius. fol. 102. pag. 1. b. num. 19.
- Item: Tolle vobiscum verba, & conuertimini ad Dominum, & dicite ei: Omnem aufer iniquitatem, & accipe bonum, & reddemus vitulos labiorum nostrorum. fol. 105. pag. 1. b. num. 30.

### Lib. Ioelis Prophetæ.

- I**oel. 2. Vniuersa in suum iurauerunt creatorem. fol. 64. pag. 2. b. num. 23.
- Item: Ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flamma. fol. 124. pag. 1. a. nu. 27.
- Ioel. 3. In illa die stillabunt montes dulcedinem. fol. 109. pag. 1. a. num. 1.
- Item: Sanguinem, & ignem, & vaporem sumi. fol. 126. pag. 1. a. num. 32.
- Item: Fons de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem spinarum. fol. 129. p. 1. a. nu. 28.

### Lib. Amos Prophetæ.

- A**mos. 5. Qui vocat aquas maris, & infundit eas super terram. fol. 100. pag. 1. b. nu. 16.
- Amos. 9. In die illa suscitabo tabernaculum David, quod cecidit & reedificabo aperturas murorum eius. fol. 81. pag. 1. a. num. 6. & fol. 84. pag. 2. b. num. 10.
- Item: Edificauit ut celum Ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundauit. eod. fol. & pag. num. 7.
- Item: Nunquid non ut filij Aethiopum vos estis mihi filij Israel. fol. 86. pag. 2. b. num. 29.

### Lib. Ionæ Prophetæ.

- I**onæ. 2. Preparauit Dominus piscem grandem, ut deglutiret Ionam. fol. 31. pag. 2. a. nu. 18.
- Item: Ascendit pandens iter ad eos. fol. 37. pag. 2. a. num. 2.

### Lib. Abacuc Prophetæ.

- A**bac. 1. Et facies hominis quasi pisces maris. fol. 29. pag. 1. a. num. 15.
- Item: Ipse de Regibus triumphauit. fol. 75. pag. 2. b. num. 12.
- Abac. 2. Si moram fecerit expecta eum, quia non tardabit. fol. 73. pag. 2. b. num. 23.
- Abac. 3. Et cornua in manibus eius ibi abscondita est fortitudo eius. fol. 32. pag. 2. b. num. 46.

### Lib. Sophoniæ Prophetæ.

- S**ophon. 2. Onocratulus & eritius in liminibus eius. fol. 23. pag. 2. a. num. 6.
- Sophon. 3. Ut scrutant ei numero uno. fol. 108. pag. 1. b. num. 36.

### Lib. Aggæi Prophetæ.

- A**ggæi. 2. Nunquid iam semen in germine est, & adhuc vinea, & ficcus, & malo granati, & lignum oliuæ non floruit ex die isto benedicam. fol. 130. pag. 2. b. num. 5.

### Lib. Zachariæ Prophetæ.

- Z**achar. 3. Exultabo in Deo Iesu meo. fol. 82. pag. 2. a. num. 34.
- Item: Ecce ego mitto seruum meum Orientem. fol. 98. pag. 1. a. num. 7.
- Item: Ego calauit sculptura eius. fol. 98. pag. 1. b. num. 10.
- Zachar. 4. Super lapidem unum septem oculi sunt, ecce ego calabo sculpturam eius, ait Dominus omnipotens, & auferam iniquitatem terra illius in die una. fol. 30. pag. 1. b. nu. 45.
- Item: Videbum lapidem staneum in manu Zorobabel. fol. 108. pag. 2. b. num. 50.
- Zach. 9. Frumentum electorum. fol. 20. pag. 1. a. num. 119.
- Item: Lapides sancti voluentur super terram. fol. 78. pag. 1. b. num. 37.
- Item: Auferam sanguinem eius de ore eius, & relinquetur etiam ipse Deo nostro, & erit quasi dux in Iuda, & Aaron quasi iehuseus. fol. 107. pag. 1. b. num. 16.
- Zach. 12. In illa die ponam duces Iuda sicut camino ignis. fol. 78. pag. 2. a. num. 43.

Lib.



## Index Locorum

### Lib. Malachiae Prophete.

**M**alach. 1. A Solis ortu usque ad Occasum magnum erit nomen meum in Gentibus, & in omni loco sanctificabitur mihi, & offeretur nomini meo oblatio munda, quia magnum erit nomen meum in Gentibus. fol. 103. p. 1. b. nu. 12.  
 Malach. 4. Sanitas in penis eius fol. 73. p. 1. a. nu. 8.  
 Item: Orietur vobis timentibus Deum Sol iustitia, & sanctas in penis eius. fol. 131. pag. 1. a. nu. 11.

### Lib. Machabæorum.

**M**achab. 2. Consedit in monte Modin. fol. 10. pag. 1. a. num. 9.  
 1. Machab. 8. Iussit sub pedes elephantis, & suposuit se ei, & occidit eum, & cecidit in terram super ipsum. fol. 10. pag. 1. a. num. 25.

### Lib. Euangelij sancti Matthæi.

**M**atth. 1. Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. fol. 71. pag. 2. a. num. 17.  
 Item: De qua natus est Iesus qui vocatur Christus. fol. 108. pag. 2. a. nu. 43.  
 Matth. 2. Ecce Magi ab Oriente. fol. 89. p. 1. a. nu. 37.  
 Item: Proidentes adorauerunt, fol. 89. pag. 1. a. nu. 38. & fol. 109. pag. 2. a. num. 11.  
 Item: Inuenerunt puerum, & obtulerunt munera, fol. 110. pag. 2. b. num. 38.  
 Matth. 3. Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrabæ. fol. 87. pag. 1. b. num. 38.  
 Matth. 4. Accedentes Angeli ministrabant ei, fol. 3. pag. 2. b. num. 7.  
 Item: Videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, fol. 93. pag. 1. b. nu. 43.  
 Matth. 5. Beati qui lugent. fol. 12. pag. 1. b. nu. 8.  
 Matth. 7. Nemo potest duobus Dominis seruire. fol. 97. pag. 1. b. nu. 10.  
 Matth. 8. Angeli eorum semper vident faciem Patris. fol. 99. pag. 2. b. num. 3.  
 Matth. 9. Ecce sponsus venit. fol. 60. p. 2. a. nu. 14.  
 Matth. 11. Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. fol. 87. pag. 1. b. nu. 3.  
 Item: Caro & sanguis non reuelauit tibi, sed spiritus. fol. 107. pag. 1. a. num. 14.  
 Item: Respondens Iesus, dixit: Confiteor tibi Pater. fol. 114. pag. 1. a. num. 48.  
 Matth. 12. Sic eris filius hominis in corda terra. fol. 31. pag. 2. a. num. 18.  
 Item: Simile est regnum cælorum thsauro abscondito in agro. fol. 95. pag. 1. b. num. 21.  
 Matth. 13. Exit qui seminat. fol. 41. p. 1. a. nu. 5. & 6.  
 Item: Multi Prophetæ, & iusti, apud Lucem, & c. fol. 75. pag. 2. b. num. 12.  
 Item: Qui profert de thsauro suo noua, & vetera. fol. 83. pag. 1. b. num. 53.

Matth. 16. Qui vult venire post me, abneget semetipsum. fol. 51. pag. 1. b. num. 18.  
 Matth. 17. Resplenduit facies eius sicut Sol vestimentum, autem eius sicut nix. fol. 130. pag. 1. a. nu. 64.  
 Matth. 21. Locauit ramis alyis agricolis. fol. 95. pag. 1. a. num. 22.  
 Matth. 23. Facitis eum filium gehennæ. fol. 97. pag. 1. a. num. 11.  
 Matth. 24. Si sciret pater familias, qua hora sur veniret vigilaret usque. fol. 60. pag. 2. a. nu. 15.  
 Matth. 25. Paratus est diabolus, & Angelis eius. fol. 40. pag. 1. a. num. 13.  
 Item: Venite benedicti Patris mei. fol. 130. pag. 2. b. num. 7.  
 Matth. 26. Bonum opus operata est in me. fol. 21. pag. 1. a. num. 8.  
 Item: Intra in gaudium Domini tui. fol. 49. p. 2. a. num. 7. & fol. 85. pag. 1. a. num. 13.  
 Item: Mellius illi esset sinatus non fuisset homo iste. fol. 123. pag. 2. b. num. 20.

### Lib. Euangelij sancti Marci.

**M**arci. 14. Vigilate, & orate, ne intretis in temptationem. fol. 60. pag. 2. a. num. 14.  
 Marc. 16. Valde mane ortus iam Sole. fol. 34. pag. 1. b. num. 76.  
 Item: Sedes a dextris Dei. fol. 39. p. 1. a. nu. 34.  
 Item: Quis reuoluet nobis lapidem. fol. 86. pag. 1. a. num. 16.

### Lib. Euangelij sancti Lucæ.

**L**uc. 1. Salutaui Elisabeth. fol. 29. pag. 1. b. nu. 25. & fol. 73. pag. 1. b. num. 12.  
 Item: His qui in tenebris, & in umbra mortis sedent. fol. 56. pag. 2. b. num. 47.  
 Item: Visitant nos oriens ex alio. fol. 71. pag. 2. a. num. 14.  
 Item: Respexit humilitatem ancilla sua, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. fol. 88. pag. 1. b. num. 24.  
 Item: Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui. fol. 130. pag. 1. b. num. 59.  
 Luc. 2. Euangelizo vobis gaudium magnum. fol. 70. pag. 1. b. num. 50. & fol. 72. pag. 1. a. num. 27.  
 Item: Inuentis infantem. fol. 71. pag. 2. b. nu. 23.  
 Item: Non erat ei locus in diuersorio. fol. 111. pag. 1. a. num. 40.  
 Luc. 6. Mensuram cogitatum. fol. 48. p. 2. a. nu. 31.  
 Item: Erat per nocturnam in oratione Dei. fol. 5. pag. 2. b. num. 12.  
 Luc. 7. Oleo caput meum non unxisti. fol. 82. pag. 1. b. num. 19.  
 Luc. 11. Beatus venter qui te portauit. fol. 90. pag. 1. a. num. 19.  
 Luc. 15. Ad se reuersus dixit: Ibo ad Patrem meum. fol. 28. pag. 1. a. num. 44.

Luc.

## Secundæ Partis.

Luc. 20. Plantauit vineam. fol. 4. p. 2. a. nu. 6.  
 Luc. 21. Arcscentibus hominibus præ trimore, & ex-  
 pectatione, qua superueniet vniuerso orbi. fol. 126.  
 pag. 2. a. num. 40.  
 Luc. 22. Et ipse auulsus est ab eis. fol. 36. pag. 2. a.  
 num. 10.

### Euangelium Ioannis.

**I**oan. 1. In principio erat Verbum, & Verbum  
 erat apud Deum. fol. 51. p. 1. b. nu. 17.  
 Item: Quod factum est in ipso vita erat. fol. 71. pa-  
 gin 1. a. num. 6.  
 Item: Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeni-  
 ti a Patre. fol. 84. p. 1. b. nu. 15.  
 Item: Verbum caro factum est. f. 99. p. 1. b. nu. 14.  
 Ioan. 3. Sicut exaltauit Moyses serpentem in deser-  
 to, sic oportet exaltari Filium hominis. fol. 32. pag.  
 1. b. num. 37. & 38.  
 Item: Quod scimus, loquimur. fol. 81. p. 2. b. nu. 26.  
 Item: Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu  
 sancto. fol. 107. p. 1. a. nu. 15.  
 Ioan. 4. Cibus meus est, ut faciant voluntatem Pa-  
 tris mei. fol. 41. pag. 2. a. num. 3.  
 Item: Da mihi bibere. eod. fol. nu. 6.  
 Item: Fatigatus est itinere. fol. 73. p. 1. b. nu. 15.  
 Item: Fontem aque viue. fol. 104. p. 1. a. nu. 14.  
 Item: Dedissem tibi aquam viua. f. 115. p. 2. a. n. 16.  
 Item: Videte segetes quia alba sunt ad messem. fol. 117  
 pag. 1. a. num. 31.  
 Ioan. 5. Ille erat lucerna ardens, & lucens: vos autem  
 voluistis ad horam exultare in luce eius. fol. 48.  
 pag. 1. a. num. 21.  
 Ioan. 6. Qui manet in me, & ego in eo. fol. 77. pag. 1. a.  
 num. 15.  
 Ioan. 10. Fiat vno ouile, & vnus pastor. fol. 108. pa-  
 gin. 2. b. num. 49.  
 Ioan. 13. Cum diabolus misisset in cor, ut traderet  
 eum Iudas. fol. 26. pag. 2. b. num. 17. & fol. 44. pa-  
 gin. 1. a. num. 37.  
 Item: Sciens Iesus quia venit hora eius. fol. 74. pag.  
 2. b. num. 48.  
 Ioan. 14. In domo Patris mei mansiones multe sunt.  
 fol. 80. pag. 1. a. num. 6.  
 Item: Vado vobis parare locum. f. 84. p. 2. a. nu. 3.  
 Ioan. 15. Si de mundo fuiseris. fol. 39. p. 2. b. nu. 2.  
 Item: Non vos me elegistis, sed ego elegi vos. fol. 108.  
 pag. 1. b. num. 41.  
 Ioan. 19. Inclinato capite tradidit spiritum. fol. 81.  
 pag. 2. a. num. 33.  
 Item: Bainians sibi Crucem. fol. 100. p. 1. a. nu. 10.  
 Ioan. 21. Nonne duodecim sunt hora diei. fol. 61. pa-  
 gin. 2. a. num. 12.  
 Ioan. 28. Si ergo me quaritis finite hos abire. fol. 72.  
 pag. 1. a. num. 28.

### Incipit Lib. Actuum Apostolor.

**A**ctor. 1. Nubes suscepit eum ab oculis eorum.  
 fol. 35. p. 1. a. nu. 13. & fol. 36. p. 2. a. nu. 8.  
 Segunda Parte.

Item: Quid statis aspicientes in celum. fol. 35. pag.  
 1. a. num. 14.  
 Actor. 2. Solutis doloribus infirmum. fol. 32. pag. 2. b.  
 num. 47.  
 Actor. 5. Saltem umbra illius obumbraret quemquã  
 illorum. fol. 77. p. 1. a. nu. 11.  
 Actor. 7. Ecce video celos apertos, & Iesum stantem.  
 fol. 102. p. 1. a. nu. 16.  
 Actor. 9. Ut portet nomen meum coram Regibus.  
 fol. 91. pag. 1. a. nu. 10.  
 Actor. 10. Spiritus sanctus datus Apostolis Ierosoly-  
 mis in Sion. fol. 107. pag. 1. b. num. 17.

### Epist. sancti Pauli ad Romanos.

**R**om. 1. Non erubescio Euangelium virtus enim  
 Dei est in salutem omni credenti. fol. 86. pag.  
 2. a. num. 25.  
 Item: Qui predestinatus est filius Dei in virtute. fol.  
 64. pag. 1. b. num. 15.  
 Rom. 2. Ex naturali excisus oleastro, & contra na-  
 turã insertus in bonã oliuam. f. 107. p. 2. b. n. 29.  
 Rom. 5. Pro impijs mortuus nam pro bono forsitan  
 quis audeat mori. fol. 101. p. 1. a. & b. nu. 33.  
 Rom. 8. Omnis creatura in gemiscit, & parturit. x-  
 que adhuc non solum autem illa, sed, & nos ipsi.  
 fol. 15. pag. 2. b. num. 18.  
 Item: Omnia cooperantur in bonum. f. 47. p. 1. a. n. 6.  
 Item: Hæredes quidem Dei coheredes autem Chri-  
 sti. fol. 128. pag. 2. a. nu. 18.  
 Rom. 9. Verbum abbreviatum, & Esai. cap. 10. fol.  
 62. pag. 1. b. num. 37.  
 Item: Cupio anathema esse pro fratribus mei. fol. 80.  
 pag. 1. a. num. 4.  
 Rom. 11. Quam speciosi pedes. fol. 69. p. 1. b. nu. 31.  
 Item: Oleaster insertus est in bonam oliuam. fol. 107.  
 pag. 2. a. nu. 25. & fol. 87. pag. 1. b. nu. 39.  
 Item: Socius radicis, & pinguedinis oliuæ factus est,  
 fol. 108. pag. 1. a. num. 33.  
 Rom. 13. Non in cubilibus, & impudicijs non inco-  
 mesationibus, & ebrietatibus, sed in Deum Do-  
 mini Iesum Christum. fol. 14. p. 1. a. n. 32. & 33.  
 Item: Nox præcessit dies autem appropinquauit. f. l.  
 59. pag. 2. a. nu. 17. & fol. 70. pag. 2. a. num. 58. &  
 fol. 69. pag. 1. b. num. 31.  
 Rom. 19. Induamur arma lucis. fol. 42. p. 2. b. nu. 6.

### Epist. 1. ad Corinthios.

**1** Corint. 1. Nunquid Paulus crucifixus est pro  
 vobis. fol. 91. pag. 2. b. num. 11.  
 1. Cor. 4. Itaque nolite ante tempus iudicare  
 donec veniat Dominus. & c. f. l. 131. p. 2. a. n. 22.  
 1. Cor. 5. Tradidit huiusmodi hominem Satana in  
 interitum carnis, ut spiritus saluus fiat. fol. 123.  
 pag. 2. b. num. 21.  
 1. Cor. 6. Empti enim estis pretio magno. fol. 91. pag.  
 2. a. num. 9.  
 1. Cor. 7.



## Index Locorum

1. Cor. 7. *Mulier inupta cogitat, quæ Domini sunt, quæ autem cum viro, cogitat quæ sunt mûdi: quo modo placeat viro, & cuius sit.* fol. 26. pag. 2. a. num. 13.
1. Cor. 9. *Non quasi acrem verberans, sed castigo corpus meum.* fol. 14 p. 1. a. nu. 30.
1. Cor. 13. *Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus Iesus.* fol. 117. pag. 2. a. num. 7.
1. Cor. 15. *Primus homo de terra terrenus.* fol. 97. pag. 1. b. num. 15.
- Item: *Cum mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: Mors victoria tua: ubi est mors stimulus tuus.* fol. 32. pag. 2. a. num. 42.

### Epist. 2. ad Corint.

2. Corint. 4. *Habemus thesaurum in vasis fictilibus.* fol. 45. pag. 2. b. nu. 24.
2. Cor. 5. *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus domum, non manu factam æternam in cælis.* fol. 129. p. 2. a. n. 43.
2. Cor. 6. *Quæ conuentio lucis ad tenebras Christi.* ad Hetsal. f. 39 p. 2. b. nu. 3.
2. Cor. 8. *Propter vos egenus factus est cum esset diues.* fol. 2 p. 1. a. nu. 12.
2. Cor. 12. *Neque enim debent filij parentibus thesaurizare, sed parentes filijs.* fol. 80. p. 1. b. n. 10.
2. Cor. 17. *Momentaneum hoc æternum gloriæ pondus operatur.* fol. 60. pag. 2. b. nu. 27.

### Epist. ad Galatas.

- Ad Gal. 3. *Vt eos qui sub lege erant remideret.* fol. 71. pag. 2. a. nu. 16.
- Ad Galat. 4. *Donec formetur Christus in vobis.* fol. 34 pag. 1. a. nu. 69.
- Item: *Quando venit plenitudo temporis.* fol. 58. p. 2. b. num. 25.
- Item: *Quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis.* fol. 79. p. 1. b. nu. 48.
- Item: *Ac infirma & egena elementa.* fol. 85. p. 2. b. num. 9.
- Ad Gal. 5. *Quæ libertate Christus donauit nos.* fol. 91 p. 2. a. num. 9.
- Ad Gal. 6. *Quæ enim seminauerit homo hæc, & metet.* fol. 113 pag. 2. b. nu. 39. & fol. 127. pag. 2. b. num. 9.

### Epist. ad Ephes.

- Ephes. 2. *Cum essemus mortui peccatis conuiuificauit nos Christus.* fol. 30. p. 2. a. nu. 50.
- Item: *Cum resuscitauit, & considerare nos fecit in Christo in cælestibus.* fol. 38 p. 1. a. nu. 9.
- Item: *Propter nimiam ebaritatem suam, quæ dilexit nos Deus misit filium suum.* f. 71 p. 2. b. nu. 19.
- Item: *Ipse ex pax nostra, qui facit utraque vnum.* fol. 107. pag. 1. a. nu. 23.

- Ephes. 4. *Qui descendit ipse est, & qui ascendit.* fol. 35. pag. 2. b. num. 29.
- Ephes. 5. *Nemo unquam carnem suam odio habuit.* fol. 9. pag. 1. b. num. 9.
- Ephes. 6. *Aduersus mundi rectores tenebrarum harum.* fol. 40 pag. 1. a. num. 4.
- Item: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principes tenebrarum.* fol. 3. pag. 2. b. num. 10.

### Epist. ad Philipenses.

- Philip. 2. *Exinanivit semetipsum.* fol. 61. pag. 1. a. num. 2 & fol. 62. pag. 1. b. num. 26. & fol. 64. pag. 1. b. num. 13.
- Item: *Humiliauit semetipsum factus obediens.* fol. 64. pag. 1. b. num. 12.
- Item: *Habitu inuentus vt homo.* fol. 72 p. 1. a. n. 26.
- Item: *Pacem bis qui prope, & pacem bis qui longe.* fol. 97. pag. 1. b. num. 17.
- Item: *In similitudinem hominum factus.* fol. 98. pagin. 2. a. num. 17.

### Epist. ad Colosenses.

- Colosent. 1. *Corinographum decreti affixit illud cruci.* fol. 95. pag. 2. b. nu. 31.
- Colosent. 5. *Mortificate ergo membra vestra.* fol. 96 pag. 2. b. num. 8.
- Colosent. 8. *Si consurrexistis cum Christo quæ sursum sunt querite, non quæ super terram.* fol. 35. pag. 2. b. num. 26.

### Epist. 1. ad Timot.

- Ad Timot. 4. *Diuitibus huius seculi præcipe sublimè sapere, nec sperare in incerto diuitiarum suarum.* fol. 51 pag. 2. b. num. 27.

### Epist. ad Titum.

- Ad Tit. 3. *Apparuit benignitas, & humanitas Saluatoris nostri Dei.* fol. 74. p. 2. a. nu. 40.
- Item: *Salutant te qui mecum sunt salute eos qui nos amant.* fol. 29. pag. 2. a. nu. 19.

### Epist. ad Hebræos.

- Hebr. 1. *Es tu Dñe in principium terram fundasti.* fol. 2. p. 1. a. nu. 12. & f. 119 p. 1. a. n. 37.
- Item: *Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terra dicit, & adorent eum omnes Angeli eius.* fol. 64. p. 2. a. & b. num. 21.
- Item: *Non acceptis repromissionibus, sed à longe eas aspicientes, & salutantes.* fol. 116 p. 2. a. nu. 17.
- Hebr. 4. *Habentes ergo Pontificem magnum, qui penetrauit cælos.* fol. 37 pag. 2. b. num. 7. & fol. 38. pag. 1. a.
- Hebr. 8. *Quod antiquatur, & senescit prope interitum est.* fol. 121. pag. 2. a. nu. 50.
- Hebr. 10. *Ignis emulatio.* fol. 126. p. 1. a. nu. 33.

### Epist. Canon. sancti Iacobi.

- Iacobi. 1. *Suscipite infitum verbum.* fol. 27. pag. 1. b. n. 27. & fol. 99 pag. 1. b. n. 30.

Item

## Secundæ Partis.

Item: *Voluntaria genuit nos verbo veritatis*. fol. 90 pag. 1. a. num. 12.

*Ignis emulatio*. fol. 126. pag. 1. a. num. 33.

*Visitavit Deus sumere ex Gentibus populum nomini suo sicut scriptum est. Post hac reuertetur, & reedificabo tabernaculum David.* f. 81. p. 1. a. n. 6

### Epist. 1. Canon. sancti Petri.

**P**etr. 1. *Genuit nos verbo veritatis*. fol. 92. pag. 2. a. num. 12.

Item: *Lac concupiscite sine dolo, ut in eo crescatis in salutem.* fol. 90. pag. 2. b. nu. 17. & 18.

**2. Pet. 2.** *Hac gratia est si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitia.* fol. 22. p. 1. b. nu. 5.

### Epist. 2. sancti Petri.

**P**etr. 3. *Vt cæli ardentis solvantur.* fol. 123. pag. 1. b. num. 10.

Item: *Ille tunc mundus aqua inundante perit cæli autem, qui nunc sunt, & terra eodẽ verbo repositi sunt igni reservati in diem iudicii.* fol. 124. pag. 1. b. num. 29.

### Epist. Can. 1. sancti Ioannis.

**I**oan. 8. *Nondum apparuit quid erimus.* fol. 130. pag. 2. a. & b. num. 2.

**1. Ioan.** *Cum apparuit similes ei erimus.* fol. 129. pag. 2. b. num. 48.

### Lib. Apocal. S. Ioannis Apostoli

**A**pocalyp. 1. *Præcinctum ad mammillas Zona aurea.* fol. 18. pag. 1. b. num. 78.

*Primogenitus mortuorum.* fol. 33. pag. 1. a. numer. 52. & fol. 34. pag. 2. a. num. 80.

Item: *Qui habet claves mortis, & inferni.* fol. 37. pagina. 2. b. num. 3.

Item: *Memor esto unde excideris.* f. 77. p. 2. b. n. 25.

**Apocalyp. 2.** *Nomen novum, quod nemo scit, nisi qui accepit.* fol. 81. pag. 2. b. nu. 20.

**Apocalyp. 3.** *Incipiam te eno mure ex ore meo.* fol. 117. pag. 1. a. num. 33.

**Apocalyp. 4.** *Et Iris in circuitu sedis similis visioni sinaragdina.* fol. 66. pag. 1. a. num. 11.

**Apocalyp. 6.** *Et cælum recessit sicut liber inuolutus.* fol. 124. pag. 1. a. num. 1.

**Apocalyp. 8.** *Data sunt ei incensa multa, quæ sunt orationes sanctorum.* fol. 88. pag. 2. a. nu. 26.

**Apocalyp. 10.** *Iris in capite eius.* f. 86. p. 2. b. nu. 33.

**Apocal. 12.** *Et folia eius in salutẽ.* f. 83. p. 1. b. n. 50.

**Apocalyp. 14.** *Opera enim illorum sequuntur illos.* fol. 101. pag. 2. b. num. 9.

**Apocalyp. 19.** *Rex Regum, & Dominus dominantium.* fol. 109. pag. 2. b. num. 14.

**Apocalyp. 21.** *Lucerna eius est agnus.* fol. 36. pag. 1. b. num. 2. & fol. 128. pag. 2. b. num. 26.

Item: *Duodecim porta, duodecim margarite sunt.* fol. 49. pag. 1. b. num. 8.

Item: *Fundamentum tertium Chalcedonius.* fol. 65. pag. 2. b. num. 7.

Segunda Parte

Item: *Vidi cælum novum, & terram novam. primum enim cælum, & prima terra abiit.* fol. 118. pag. 1. b. num. 21.

**Apocalyp. 22.** *Ostendit mihi fluuium aquæ viæ splendidum tanquam cristallum procedentem de sede Dei, & agni.* f. 129. p. 1. b. & p. 2. a. n. 39.

## Quæ assumuntur ex autoritate Ecclesiæ.

**C**oncilium Tridentinum vocat Sacramentum Eucharistiæ, Symbolum Resurrectionis. fol. 18. pag. 2. b. num. 94.

Idem, *declarat iustitiam interiorem animæ conservari, & augeri eorum Deo bonis operibus.* fol. 21. pag. 1. a. num. 13.

Idem, *Sancta corpora quæ viua membra fuerunt Christi.* fol. 130. pag. 2. a. num. 62.

*Holocausta obtulit in cruce Christus.* f. 28. p. 2. a. n. 4.

*Requiescant in pace.* fol. 32. pag. 1. a. nu. 30.

*Per admirabilem Ascensionẽ tuam.* f. 35. p. 1. a. nat.

*Viri Galilæi quid admiramini aspicientes in cælum.* fol. 35. pag. 1. a. num. 14.

*Exaltare super cælos Deus, & super omnem terrã gloriam tuam.* fol. 37. pag. 1. a. num. 19.

*Aue maris stella.* fol. 56. pag. 1. a. nu. 31.

*Quem totus non capit orbis in tua se clausit viscera sacræ.* fol. 61. pag. 2. b. num. 18.

*Vigil infans inter arcta conditus præsepia, & manus pedesq; crura stricta cingit facia.* fol. 62. pag. 2. b. num. 40. & fol. 72. pag. 1. a. nu. 27.

*Homofactus est.* fol. 63. pag. 1. a. nu. 43.

*Q clavis David claudit, & nemo aperit, aperis & nemo claudit.* fol. 64. pag. 1. a. num. 10.

*Magnificatus est Rex pacificus super omnes Reges uniuersa terræ.* fol. 64. pag. 2. b. num. 25.

*Matris integritatem non minuit, sed sacrauit.* fol. 65. p. 1. b. nu. 9. & fol. 66. p. 2. a. nu. 22.

*Regem venturum Dominum, venite adoremus, Prope est iam Dominus, venite adoremus, hodie scietis quia veniet Dominus, & mane videbitis gloriam eius.* fol. 70. pag. 1. a. nu. 48 & 49.

*Gallus iacentes excitat, & somnolentos increpat.* fol. 70. pag. 2. a. nu. 57.

*Memento homo quia cinis es.* fol. 78. p. 2. a. nu. 41. & fol. 121. pag. 1. a. num. 41.

*Ignis caritas.* fol. 80. pag. 1. a. num. 9.

*Deus cui semper humilium, & mansuetorum placuit deprecatio.* fol. 88. p. 1. a. nu. 18.

*Quasi modo geniti infantes.* fol. 90. p. 2. b. nu. 14.

*Sursum corda, habemus ad Dñm.* f. 96. p. 2. b. n. 5.

*Tu lumen, tu splendor Patris.* f. 98. p. 1. b. nu. 13.

*Agimus tibi gratias omnipotens Deus.* fol. 106. pagina. 1. a. nu. 47.

*Non visurum se mortem, nisi videret Christum Dominum.* fol. 112. pag. 2. b. nu. 18.

*Eccẽ apparebit Dominus super nubem candidam, &*

c 2

cum



# Index Locorum

cum eo Sanctorum millia. fol. 125. p. 2. a. nu. 19.  
 Dominus in virtute venit, & illuminabit oculos  
 servorum suorum. ibid. num. 20.  
 Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.  
 fol. 128. pag. 2. b. num. 28.

## Quæ assumuntur ex Philosophis.

### A

**A**ristoteles: Ignis est quasi fumus accensus. fol.  
 7. pag. 1. a. num. 4.  
 Falina quæ multum quant cito moriuntur. fol.  
 11. pag. 2. a. num. 15.  
 Nullum animal vivere sine aliquo somno. fol. 31.  
 pag. 1. a. num. 6.  
 Cor est in animalibus primum vivens, & ultimum  
 moriens. fol. 33. pag. 1. a. num. 50.  
 Delitia furantur sapientis intellectum. fol. 41. pag.  
 2. b. num. 12.  
 Verba significant ad placitum. fol. 12. p. 2. b. nu. 9.  
 Lac est sanguis concoctus non corruptus. fol. 17. pa-  
 gina. 2. a. num. 66.  
 Ignis agit in omnem loci positionem, plus tamen in-  
 uat directio quam propinquatio. fol. 68. pag. 2. a.  
 num. 17. & fol. 86. pag. 1. b. num. 22.  
 In unoquoque genere est unum primum cuius parti-  
 cipat. one dicuntur cetera. fol. 74. p. 2. b. nu. 44.  
 Oportet mundum hunc inferiorem contiguum esse  
 lationibus superioribus. fol. 92. p. 1. a. & b. nu. 21.  
 Ex obiecto & potentia fit unum ens. fol. 98. p. 2. a. nu. 19.  
 In symboli cantibus facilis est transitus. ibid. nu. 21.  
 Tempus est numerus motus secundum prius, & po-  
 sterius. fol. 53. pag. 2. b. num. 29.  
 Forma est quæ dat esse rei. fol. 21. p. 1. a. nu. 11.  
 Omnem terram ex qua gignitur nebula esse habita-  
 bilem, & fructiferam. fol. 8. pag. 1. a. nu. 13.  
 Sol influit mediante lumine, & motu. fol. 131. p. 1. a. nu. 12.  
 Decrementum unius est incrementum alterius, gene-  
 ratio unius est corruptio alterius. fol. 131. pag. 1.  
 a. num. 25.  
 Archilaus, dicit, capram respirare per aures, & sic  
 a longe audire. fol. 38. pag. 2. a. num. 10.  
 Agricultores arborum fructifices, non nisi in consi-  
 milibus quasi a finibus inferunt. fol. 99. p. 2. a. nu. 29.  
 Architas Græcus, in salutatione usus fuit hoc vocaba-  
 lo, Salutem. fol. 29. pag. 1. b. num. 24.  
 Antiqui Græci dixerunt, ignem esse nuntium inter  
 homine, & Deum. fol. 38. pag. 1. b. num. 15.

### C

Cato Senior, plurimum refert, utrum quis virtu-  
 tem magni æstimet an vitam non magni faciat.  
 fol. 102. pag. 1. a. num. 17.  
 Carneades pulchritudinem appellat, regnum absque  
 satellitio. fol. 9. pag. 1. a. num. 3.  
 Camillus, quid de eternis Vestis ignibus, signo pœ-  
 quod imperij pignus custodia eius templi tenetur  
 loquatur. fol. 128. pag. 2. a. num. 21.

### D

Diogenes: O quam bona domus, & malus hospes.  
 fol. 9. pag. 2. a. num. 16.  
 Interrogatus ab Alexandro, Quid quæreret inter ossa  
 arida? respondit, Caput patris cui Philippi. fol. 11.  
 pag. 1. a. num. 4.  
 Oportet sapientiam ab insipientibus feriri. fol. 40.  
 pag. 1. a. num. 4.  
 Aristipum petijse a Dionysio Rege Striae, aurum talen-  
 tum unum. fol. 3. pag. 2. a. num. 2.

### E

Enricus Stephanus, de quo refertur: Nemo super est,  
 ut ipse vivus comburatur qui libros edidit. fol.  
 93. pag. 2. a. num. 4 & 6.  
 Linguam præconi mittere. fol. 105. p. 1. b. num. 32.  
 Alij, Dixerunt aratrum esse sceptri originem. fol.  
 109. pag. 2. b. num. 15.

### H

Hesiodus, Hi sunt qui mortale genus enutriunt a-  
 qua cum Sole, & interpretes, Aqua enim, & Sol na-  
 triendi vim habent. fol. 123. pag. 1. b. & pag. 2. a.  
 num. 11 & 12.

### I

Iosephus, Itaq; mutata veste atratus prodijt gladii  
 suspensum agitare portans. fol. 100. p. 1. a. nu. 9.

### L

Lucianus, Vitæ hominum bullis similes. fol. 7. pag.  
 1. b. num. 16.  
 Græcos se invicem salutare solitos hoc vocabulo,  
 Gaudere, latere. fol. 29. pag. 1. b. num. 21.

### M

Menander appellavit, famem maximum dolor em,  
 quia nec verbo solatium admittit, nec temporis di-  
 sturnitate mitigatur. fol. 13. pag. 1. a. nu. 13.

### O

Olius Sabuco, Homines contraria ambiens, & du-  
 ratio. fol. 120. pag. 1. a. num. 18.

### P

Plautus, Flamma fumo est proxima. fol. 7. p. 2. b. nu. 7.  
 Bienium est quod te movens, nunquam promouens.  
 ibid. num. 9.  
 Si hic homo sinapi vicisset, nosentiam tam esse triste  
 posse. fol. 42. pag. 1. b. num. 2.  
 Solem mundi oculum appellanti nossem, etiam, & c.  
 fol. 98. pag. 1. b. num. 12.  
 Flori aut fuisse cum negatione aliorum suorum natu-  
 ra & temporis cui subijciuntur divisiones sunt.  
 fol. 118. pag. 2. b. num. 31.  
 Plinium maior: Pars hominis expectando moritur  
 fol. 8. pag. 2. a. num. 21.  
 Cor est in animalibus primum vivens, & ultimum  
 moriens. Et Aristot. Cor primum fiat in anima-  
 li. fol. 23. pag. 1. b. num. 30.  
 Smeragdinem in actibus veneris, frangi & sic Ma-  
 ria Virgo bene illi comparatur. fol. 66. p. 2. a. nu. 21.  
 Mundi rabiem domat Remora, quæ detinet na-  
 vim. fol. 72. pag. 2. b. num. 5.  
 Cor anima receptaculum. fol. 33. p. 1. a. nu. 49.

Pierius,

## Secundæ Partis.

Pierius, *Viscum quercinū optimū*. f. 107. p. 2. b. n. 26.  
*Vpera Arabia non habet venenum*. fol. 19. pag. 2. a. num. 110.

*Aut quæ resuscitat filios suo proprio sanguine aspergendo non esse pellicanum, sed vulturem, & sanguinem non eruere a pectore, sed a famore*. fol. 28. pag. 1. b. num. 2.

*Refert pietatem Arsinoes erga filios*, ibid. nu. 5.

*Refert quandam admirabilem proprietatem de ranis in Nilli inundatione*. fol. 33. pag. 1. b. n. 57.

*Pythagoras, de quodam delictis, & commensationibus dedito dixit, qui non cessat carcerem sibi molestiorem struere*. fol. 9. pag. 2. a. num. 15.

*Plutarchus, Temporis punctum est omnis vita*. fol. 33. pag. 1. num. 14.

*Romanis visum est Sabinum potius eligendum ex ipsis auctoribus, quam Romanorum illis designantibus*. fol. 65. pag. 1. a. num. 29.

*Vsque ad necem pugnat, respondit, Da mihi potius eū, qui vsq; dum necet pugnet*. f. 102. p. 1. a. n. 14.

*Ceteris quidem finis virtutis erat gloria, huic verò gloriæ finis materna existerat letitia*. fol. 102. pag. 2. a. num. 26.

*Pindarus, Umbra somnium appellauit hominem*. fol. 53. pag. 2. b. num. 15.

**Q**  
*Quintilianus, suspiratione solitudine fateri*. fol. 21. pag. 2. b. num. 4.

*Quidam Philosophus interrogauit: Alexandrinum sis forte putaret esse mortale? Cui respondens: Mortalis sum. Non dubito, inquit, te mortale esse, sed ante mortalem, te esse intelligas*. f. 55. p. 2. a. n. 25.

*Quidam Philosophus dixit: Noli digito demonstrare, & dicere, Hic est*. fol. 81. p. 2. b. nu. 22.

**S**

*Seneca, quidam tunc incipiunt viuere cum desinendum, imo quidam ante desierunt viuere, quam inciperent*. fol. 8. pag. 1. a. num. 11.

*Mors mala non est sola ius æquum reddit hominibus*. fol. 11. pag. 1. a. num. 2.

*Plerique Philosophorum tales sunt, ut sint deserti inconuentium suum, quos non aliter intueri decet, quam medicos quorum tituli remedium habent pixydes venena*. fol. 20. pag. 2. b. nu. 6.

*Ingens mori est argumentum*. f. 54. p. 2. a. nu. 4.

*Magnifica verba mori prope ad mota excutit*. fol. 55. pag. 2. a. num. 22.

*Tu autem non putabas te aliquando ad id peruenturum ad quod semper ibas*. ibid. num. 23.

*De partibus vite omnes deliberant de tota nemo deliberat*. fol. 55. pag. 2. b. num. 27.

*Ingratus est qui beneficium se accepisse negat, ingratus qui dissimulat, ingratus qui non reddit, ingratus qui oblitus est, quia alij si non reddunt sentium tamen reddendum*. f. 94. p. 2. a. nu. 2.

*Nullum spectaculum Ioue dignius quam virum fortem intueri, cum aduersa fortuna lucrantem*. fol. 102. pag. 1. a. num. 15.

Secunda Parte.

*Beneficia accipere est libertatem vendere*. fol. 104. pag. 1. a. num. 7.

*Beneficium est gratia relatio vltro citroq;*. ibid. n. 8.

*Artifex est etiā, cui ad exercendam artem instrumenta deficiunt, nec minus canendi peritus, cuius vocem exauditi fremitus strupentium non finit*. fol. 106. pag. 1. b. num. 50.

*Sape & qui gratiam retulit ingratus est, & qui nō retulit, gratus quidquid deficit fortuna peccata*. ibid. num. 52.

*Socrates, vocat pulchritudinem exigui temporis tyrannidem*. fol. 9. pag. 1. a. num. 2.

*Quo pacto circes Græcos insues commutasset vno, excepto Vlysse*. fol. 42. pag. 2. b. num. 13.

*Solinus, Pueros in natiuitate non videre, neque demonstrare letitia signa. Et Zoroastres: Prius risit quā plorauerit recter natus*. f. 92. p. 2. b. n. 26.

*Refert fontem qui musica excitatus scaturit. Fere similis qualitatis esse lacum in Occidentali India, quam vocant Peru, referūt aliqui nostrates illac venientes, cuius aqua ebulliunt cum ad ripam instrumentum aliquod sonoro concentum pulsatur*. fol. 104. pag. 2. a. num. 16.

*Secundus Philosophus, rogatus ab Adriano, Quid esset mors? Respondit: Mors est æternus somnus dissolutio corporum, diuitum pauor, pauperum desiderium*. fol. 55. pag. 1. b. nu. 15. & 16.

*Seneca Tragicus: Vnusquisque nostrum reuoluitur in metam*. fol. 53. pag. 2. a. num. 23. & 24.

*Sostrot. Artificis stratagema ad sui memoriam nominis propagandam*. fol. 96. pag. 1. b. nu. 38.

**T**

*Thales, Aqua est valedissimum elementum, hoc fuisse primum putiat, & ex hoc surrexisse omnia*. fol. 123. pag. 2. a. num. 14. & 15.

*Tul. Cicero: Interim fruar usura*. f. 47. p. 2. b. n. 19.  
*Clamosi oratores similes sunt claudis qui ad equos confugiunt*. fol. 5. pag. 1. b. num. 1. & 2.

*De conuatis: Qui morte perempti sunt dixit vixerunt*. fol. 77. pag. 2. a. num. 21.

*Magi quod genus sapientium habebatur apud Persas*. fol. 89. pag. 1. a. num. 37.

*Vexillum videres, & iratrum circumdaceres cuius quidem romere partem Capue pene perstrinxisti*. fol. 109. pag. 2. b. num. 17.

*Sub persona Sophoclis iam senis, Dii, inquit, me iam a tam atroci tyranno liberarunt*. fol. 116. pag. 1. a. num. 9.

*Hæc est vna virtus, non solum maxima, sed etiam mater virtutum omnium reliquarum*. fol. 105. pag. 1. a. & b. num. 28.

*Titus Liuius, Pythagora commentum fuit eos, qui impares habens syllabas nominis infirmitates sentire a parte corporis sinistra, extra vero qui pares*. fol. 82. pag. 2. a. num. 35. & 36.

**V**

*Volaterranus, referre gratiam ad iustitiam pertinet*. fol. 104. pag. 1. a. num. 7.

63

Ques



# Index Locorum

## Quæ assumuntur ex Poëtis.

- A**  
**Alciatus.** *Magis ô timidissime peccas.* fol. 40. pag. 2 a. num. 18.  
*Bina pericula vnus effugi sedulis armis,*  
*Dum præmererquæ solo, dum præmererquæ solo.* fol. 77. pag. 1. b. num. 14.  
**Arias Montanus.** *Huc vinq; ille meam præferat in via,*  
*Et soles reddiderat breues.* fol. 112 p. 1. b. nu. 7.
- B**  
**Bartholomæus Lamprideus.** *Treis Italos proceres terris ego Balnea Latinis,*  
*Regnâtes vidi filia nupta parê.* f. 63 p. 2. a. n. 52  
**Boetius.** *Si dolor adsit,*  
*Nubila mens est.* fol. 21. pag. 2. b. nu. 6.
- C**  
**Claudianus.** *Postquam suspiria tandem,*  
*Laxauit frenosq; dolor.* fol. 21 pag. 2. b. nu. 9.  
*Sed purior illum*  
*Solis feruor alit ventosâquæ parbula mandit,*  
*Tbetios innocui carpens alimenta vaporis.* fol. 19. pag. 1. b. num. 102.  
*Perpetuumquæ videns squamis caudaquæ reducâ,*  
*Ore vorans tacito religens exordia lapsu.* fol. 120. pag. 1. b. num. 21.  
**Catulus.** *Cerula verrentes abienis equora palmis.* fol. 41 pag. 1. a. num. 25.  
*Dum mulcent aura firmat Sol educat imber.* fol. 123. pag. 2. a. num. 13.
- H**  
**Horatius.** *Si prodesse tuis pauloq; benignius ipsum*  
*Et.* fol. 2. pag. 2. b. num. 29.  
*Quasi proprius fies,*  
*Te capient magis, Et quadam si longius abstas.* fol. 4. pag. 2. b. num. 8.  
*Æqua lege necessitas fortitur insignes Et immos,*  
*omne capax mouet vna nomen.* f. 11 p. 1. a. n. 4.  
*Omnia in fumum vertit.* fol. 8. p. 2. a. n. 23. Et 24.  
*Celfo gaudere, Et bene rem agere Albinouano,*  
*Musa rogata refert.* fol. 29. pag. 1. b. num. 23.  
*Nempe in amarescunt epula sine fine petita,*  
*Illusiquæ pedes vitiosum ferre laborem recusant*  
*Corpus.* fol. 43. pag. 1. a. num. 20.  
*Debemus mori nos nostra.* fol. 55. pag. 1. b. nu. 19.  
*Iam te præmit nos fabulequæ inanes.* fol. 53. pag. 1. a. num. 12.  
*Imprimeretquæ multis*  
*Hostile aratrum exercitus insolens,* fol. 109. pag. 2. b. num. 16.  
*Nos numeri sumus, Et fruges consumere nati.* fol. 77 pag. 2. b. num. 26.  
*Deus Deus nam me vetat,*  
*Inceptis sceleris ducere promissum carmē Iābos,*  
*Ad vmbilicum ducere,* fol. 124. pag. 2. b. nu. 7.  
**Homerus Odys. 5.** *Cominus assistens Ithacensem*  
*Pallas Vlysem,*

- Diuina verbere virga.* fol. 110. p. 1. a. nu. 10.  
*Tum manibus vngam capit aureolam atque.*  
*ibid. num. 21.*  
*Vbi diuorum immortalia tecta esse ferunt.* fol. 129. pag. 2. b. num. 46.  
*Nebulam esse fumum terra.* fol. 8. pag. 1. a. nu. 7.  
**Heliodus.** *Vt ille, vel ille*  
*Diuino ex utero genna ad materna rediret.* fol. 121. pag. 1. a. num. 38.
- I**  
**Iouinianus Pontanus.** *Interea lato surgit dum sæculus auctu.* fol. 27. pag. 1. a. nu. 26.  
**Iuan de Mena.** *Alli me dextraron en medio de mllano, Et.* fol. 12. pag. 1. a. num. 24.
- L**  
**Lucanus.** *Antheonis cum Hercule lucta.* fol. 3. pag. 2. b. num. 8.  
*Quisquis inest terris infesos spiritus artus,*  
*Egreditur tellusquæ viro luctante laborat.* fol. 3. pag. 2. b. num. 9.  
**Ludouicus Crucis.** *In medio quamuis vita mihi robora cursu*  
*Frangat.* fol. 112. pag. 1. b. num. 10.  
**Laëtantius Firmianus.** *Ambrosios libans celesti*  
*nectare rores.* fol. 19. pag. 1. b. num. 101.
- M**  
**Martialis.** *Vendere nec vanos circû palatia fumos.* fol. 8 pag. 1. b. num. 20.  
*Linigere fugiant calui cristataquæ turba,*  
*Nec adstantes cum stetit bermogenes.* fol. 15. pag. 2. a. num. 22.  
*Expectat curæq; catena tiq; labores.* f. 10 p. 2. b. n. 3.
- O**  
**Ouidius.** *In gemit, Et tacito suspirat pectore,* fol. 31. pag. 2. b. num. 9.  
*Hanc quæ per totam res est notissima Lesbos,*  
*Non audita tibi est patrum temerasse cubile*  
*Nictimene.* fol. 25. pag. 1. b. num. 38.  
*Non mihi gratia dies noctes vigilanter amare,*  
*Nec tenet in misero peccatore somnus adest.* *ibid. num. 41.*  
*Cura vigiles.* *ibid. num. 42.*  
*Pennis ligat ille resumptis.* fol. 34 pag. 2. b. nu. 8.  
*Agitatis Pegassus alijs,* *ibid.*  
*Candida nec nigra cornua fronte gerat,* fol. 125. pagina. 1. a. num. 12.  
*Falcer an arma sonant, non fallimur arma sonabât,*  
*Et.* fol. 126. pag. 2. b. num. 38.  
*Nomine in Hecloreo pallida semper eo.* fol. 81. pag. 1. b. num. 12.
- P**  
**Petrarcha.** *Morte fura.* fol. 55. pag. 1. a. num. 13.  
**Pindarus.** *En arma musis adiacens,*  
*Serpfit, Et inferrum cythara sonus ipse sonora.* fol. 94. pag. 1. b. num. 19.  
**Pacuvius.** *Hæc omnia animat, format, alit,*  
*Auger, creat, sepellit, recipitq; in se se.* fol. 120. pag. 2. b. num. 33.

Pruden-

## Secundæ Partis.

**Prudentius:** *Rebusq; iam color redit,*  
*Vultu nitentis sideris.* fol. 131. pag. 2. a. n. 20.  
**Poëta:** *Mors sceptris lignibus aequat* fol. 12. pag. 1.  
a. num. 26.  
*Diuisum imperium cum Ione Caesar habet.* fol. 100.  
1. pag. 2. a. num. 24.  
*Tantalus à labijs sugentia flumina captat.* fol. 110.  
pag. 2. b. num. 37.  
*Tempus edax rerum tuq; inuidiosa vetustas,*  
*Omnia destruitis.* fol. 119. pag. 2. b. nu. 11.  
**Poëta incertus:** *Quam longa una dies atas tam*  
*longa rosarum,*  
*Qua pubescentes iuncta senecta pramit.* fol. 52.  
1. pag. 2. b. num. 7.  
**Poëta Hispanol:** *Alma si quieres gozar,* &c. fol. 19.  
pag. 2. b. num. 116.  
*Pan de los mas floreados,* &c. fol. 19. p. 1. a. nu. 95.  
*Ola sabeyz que bora es,* &c. fol. 63. p. 1. a. nu. 46.  
*Pues estays, Señor assi,* &c. fol. 64. pag. 1. b. nu. 14.  
*To no se qual me assombre.* fol. 71. pag. 2. b. nu. 20.  
S  
**Similus:** *At super inuisa manibus detracta puellâ,*  
*Arma serunt miseram praesit acerba dies.* fol. 47.  
pag. 1. b. num. 9.  
**Seneca in Thiesti:** *Peior est bello, timor ipse belli.*  
fol. 126. pag. 2. a. num. 40.  
T  
**Terentius:** *Moue vero te occius. s. moueo. c. video, ac*  
*nihil promoues.* fol. 7. pag. 2. b. nu. 9.  
*Biennium est quod te moues nunquam promoues.*  
*ibidem.*  
*Sollicitando & poliendo cor amicorum laetat.* fol.  
17. pag. 2. a. num. 63.  
**Thomas Morus:** *Qui nunc interea dum loquimur*  
*morimur.* fol. 53. pag. 2. a. num. 20.  
*Prorumpunt iunctis vitaq; morsque pede.* fol. 34.  
pag. 1. a. num. 33.  
*Nugamur mortemq; procul esse putamus:*  
*At medijs tatet hac abdita visceribus,* fol. 55. pa-  
gina. 2. a. num. 24.

### V.

**Virgilius:** *Medicatis frugibus offam.* f. 17. p. 1. a. n. 54.  
*Terna tibi hac primum triplici diuersa colore,* &c.  
*ibid. num. 57.*  
*Parmaq; in glarius alba.* fol. 22. p. 2. b. nu. 17.  
*Calidos en naut ad arctos.* fol. 34. p. 2. a. nu. 1.  
*Primum pedibus talaria neclit,* &c. f. 34. p. 2. b. n. 7.  
*Fleclit equos, cursuq; volans dat lora secundo* *ibid.*  
*num. 9.*  
*Tango aras, mediosq; ignes.* fol. 38. p. 1. b. nu. 15.  
*Pascentur apes dam rore cicada.* f. 44. p. 2. b. nu. 52.  
*Maioresq; cadunt altis de montibus umbra.* fol.  
52. pag. 1. b. num. 39.  
*Cerula frata.* fol. 41. pag. 1. a. nu. 25.  
*Chm frigida mors animam seduxerit artus;*  
*Omnibus umbra focus adero.* fol. 51. p. 2. a. nu. 3.  
*Mirabatur celerem fugitiua ataterapinam:*  
*Et diu nos vter, consentisse rosas.* f. 52. p. 2. b. n. 6.

### Segunda Parte.

*Terraq; vrbesq; recedunt* fol. 56. p. 1. a. nu. 34.  
*I Hum adeo plachisse apibus mirabere morem,* &c.  
fol. 67. pag. 1. a. nu. 34. & 35.  
*Aut iurgia Codri.* fol. 72. pag. 1. a. nu. 25.  
*Fumus Troes,* & *fuit illum,* & *iagens,*  
*Gloria Tenerorum.* fol. 77. pag. 2. a. nu. 16.  
*Non omnes arbutta iuuant, humili: que mirica.*  
fol. 84. pag. 1. a. num. 3.  
*Pascentur rore cicada.* fol. 92. pag. 2. b. nu. 35.  
*Dumque thymo pascentur apes, dum rore cicada.*  
fol. 89. pag. 1. b. num. 4.  
*Oterq; quaterq; beati.* fol. 98. pag. 1. b. num. 9.  
*Ac veluti annosam valido cum robore quer cum.*  
*Alpini Bora nunc hinc, nlic flatibus illinc,* &c.  
fol. 102. pag. 1. b. num. 22. & 23.  
*Ramis insignis oliua sacra ferens.* f. 108. p. 1. a. n. 31.  
*Tunc virgam capis ac animas ille euocat Orcho.*  
fol. 110. pag. 1. a. num. 22.  
*Illa seges demum vobis respondit, auari*  
*Agricola, bis quæ Solem bis frigora sensit,* fol. 113.  
pag. 2. b. num. 39.  
*O mibi tam longa maneat pari vltima vite,*  
*Sipritus & quantum sat erit.* fol. 114. p. 2. a. n. 57.  
*Quos ipso in limine vita,*  
*Abstulis atra dies, & funero merjit acerbo.* fo. 116.  
pag. 2. a. num. 19.  
*Annuit & totum nutu tremfecerit Olympi.* fol.  
118. pag. 1. b. num. 19.  
*Ostendent terris hunc tantum facta, nec ultra effe*  
*sinent.* fol. 121. pag. 2. b. num. 57. & 58.  
*Crudelis vbique*  
*Luclus vbique pavor, & plurima mortis imago.*  
fol. 126. pag. 2. a. nu. 40.  
*A Eternumque abditis effe penetrabilibus ignem.*  
fol. 128. pag. 2. a. num. 21.  
*Sol qui terrarum flammis opera omnia lustras.* fol.  
131. pag. 1. a. num. 14.  
*Et rebus nox abstulit atra colorē.* f. 131. p. 1. b. n. 19.

## Quæ assumuntur ex Historio- graphis.

**A** **Puleius.** *Quando Sacerdotes exhibant de templo*  
*dicebant: Populis misio.* fol. 16. p. 1. a. nu. 36.  
*Elianus narrat proprietatem quandam de cor-*  
*uo, & cane in Libia.* fol. 26. p. 2. a. nu. 13.  
*Geminianus Sarrēus, cum lapis est hic, & quem*  
*mors sternit aboret.* fol. 19. p. 2. b. nu. 114.  
*Refert de tauro siluestri, esse inimicum rubi coloris.*  
fol. 32. pag. 2. b. num. 43.  
*Helius. Quendam propter eumentum fauorem con*  
*demnatū hoc praconio: Fumo pereat, qui fumos*  
*vendidit.* fol. 7. pag. 1. b. num. 18.  
*Horus affirmat, Lapores apertis oculis dormire.* fol.  
31. pag. 1. a. num. 6.  
*Idem: Refert serpentem Enidros habere magnā ini-*  
*micitiam cum cocodrillo.* fol. 32. p. 1. b. nu. 32.



## Index Locorum

*Iorati*, de pisce *Festino*, in cuius ore aqua maris dulcis redditur, & reliqui pisces eunt ad biuendam, quos clauso ore deuorat. fol. 40. p. 1. b. nu. 14.  
*Manethon*, sentit leones nunquam dormire. fol. 31. pag. 1. a. num. 3.  
*Olaus Magnus*, refert de gente non habente, nisi unum pedem ex sua propria natura. fol. 13. pag. 2. b. num. 28.  
*Phurnutus*, fouen non nisi oliua coronati. fol. 37. pag. 1. a. num. 21.  
*Pericles*, Dux consecutus victoriam cū postea orasset coram populo exierunt omnes foeminae cum coronis in manibus insignum triumphi, & una quae miserat parentes in bello dixit illi: Praeclara sunt ista, quae gessisti, & coronis decoranda, qui nos tot fortibus viris, & liberis spoliasti. fol. 37. pag. 1. b. num. 25. & 26.  
*Quare Lusitanoidiomate Aegyptiorum diademata appellentur*, *Triunfas*. fol. 129. pag. 2. b. nu. 50.  
*Quare Sancti cum diademate depingantur* fol. 130. pag. 1. a. num. 51.  
*Sueton. Vespas. Magistratribus quasi spongis usus*. fol. 3. pag. 1. a. num. 30.  
*Sanctus Maximus*, de *Simone Mago* dixit: Qui pennas assumpseras plantas amitteret. fol. 34. pag. 2. b. num. 5.  
*Valer. Max.* refert de *Egle Atleta* muto locutum fuisse, quando in ludis Olympis victor extitit. fol. 5. pag. 2. a. nu. 6.

### Quæ assumuntur ex Medicis.

**A** *Vicena*, Cor nostrum alimentari sanguine, &c. fol. 28. pag. 2. b. num. 11.  
 Dixit de medicamento nomine de vita, & vocauit illud, consuetudionibus magnis. fol. 83. pag. 1. a. & b. num. 47. & 48.  
*Lac melius est quod ex ipsis uberibus suggitur*. fol. 90. pag. 2. b. num. 16.  
*Discorides*, ait, in regione quadam homines illius comedere viperas, & habere longam vitam. fol. 19. pag. 2. a. num. 109.  
*Lac est sanguis bis coctus*. fol. 17. 2. a. nu. 66.  
*Praesagium mortis infirmi palpatio*. fol. 52. pag. 1. b. num. 39.

### Quæ assumuntur ex Iurisconsultis.

**P**ossessionibus, non nudis pactis rerum nobis dominia acquiruntur. fol. 38. pag. 2. b. nu. 28.  
*Dies interpellat pro homine*. fol. 75. p. 1. a. n. 51.  
*Amor non ascendit, sed descendit*. fol. 80. p. 1. a. n. 9.  
*Si vis intelligere nigrum, lege rubrum*. fol. 82. pag. 2. b. num. 42.

*Queritur utrum nazis: quæ nouis reficitur tabulis appellanda sit eadem, vel altera, & resoluunt affirmatiue, si modo sensim reficiatur*. fol. 90. pag. 2. a. num. 10.  
*Cur equiparatur causa miserabilium personarum cum pjs.* fol. 11. pag. 1. a. num. 3.  
*Bona aduentitia, & profectitia*. f. 104. p. 2. b. n. 22.  
*De seruitutibus, & aqua*. fol. 109. p. 1. b. nu. 5.  
*Aratro incivitate induceto ciuitas esse desinit*. fol. 109. pag. 2. b. num. 16.  
*Haebetur pro derelictis bona, quæ dominus dimittit, & primo occupatia acquiruntur*. f. 110. p. 2. b. n. 39.

### Dicta & facta Regum, & Principum.

**A**

**A** *Lexander* morti propinquus dixit. *Vide*o magnum epitaphium futurum. f. 8. p. 2. b. nu. 26.  
*Idem*, Cum vidisset quasdam statuas magnas versus ad populum ait, & ubi erant tam magna corpora, quando barbari vestram urbem obsidebant. ibid. num. 27.  
*Idem*, in edificatione ciuitatis *Leotopolis*, farina aspersione mania deliniauit. fol. 14. pag. 2. b. nu. 6.  
*Idem*, *Efigiem* tuam cum pelle leonis numis sculpebat. fol. 21. pag. 1. a. nu. 7.  
*Idem*, Postquam iam expugnasset perfidem cum obferentur foeminae decora facie repudiando vocauit eas oculorum agritudines. fol. 36. p. 2. a. nu. 7.  
*Idem*, Quid magni narrabis, vir bone, nisi nunties bumerum reuixisse. fol. 94. pag. 1. a. nu. 17.  
*Antigonus*, O mater si scires, quos mala hoc frustra pani contegat diadema comostans illud, quidem vele fimo tollere minime dignareris. fol. 94. pag. 1. a. num. 17.  
*Anianus* tenebat globum ferri in manu quā lo dormiebat, ut strepitu cadentis exc. taretur a somno. fol. 60. pag. 2. b. num. 20.  
*Anibal*, Innanis suorum lachrymis deridet, quæ eo tempore potius manarent cum priuat. im. pecuniā restringerit quam antea cum Romani spolia Carthaginensium detrahebant. Et fere idem dixit *Fatima Regina Granata*: *Lloren* como mageres los que no pelearon como bombres. fol. 126. pag. 2. a. num. 43. & 44.  
*Antenius*: *Fuerūt strenui Millefi*. f. 77. p. 2. a. n. 23.

### **C**

*Cesar* videns hominem ingratiū: Non te pudet, *Marceline*, ei maledicere, cuius beneficio ex muto factus es, ex famelico eo perductus, ut vomitum tenere possis. fol. 94. pag. 2. a. num. 3.  
*Cirus Rex*, sua expugnata ciuitate captus interrogans victorem. Quid faciunt milites tui? respondens, *De populatur, & destruunt ciuitatem tuā. Imo tuā*, inquit. f. 126. p. 2. b. & f. 127. p. 1. a. n. 50.  
Epami-

## Secundæ Partis.

**E**  
*Epaminondas. Si strenue pugnaverimus hæc nobis sunt oracula ostensis melioribus.* f. 59 p. 1. a. n. 5. 6

**I**  
*Julianus Caesar. & dormiebat. & excitabatur pro libito absque alio excitante.* f. 30. p. 2. b. nu. 4.

*Imperator ex paratibus abiectis ortus idolum ex abiecta materia constitutum nõ ex quo, sed quid factum sit attenditis.* f. 89 p. 1. a. n. 37

**M**  
*Midas omne quod manibus tangebatur in aurum convertitur.* f. 22 p. 1. a. n. 4. & f. 19 p. 1. a. n. 17.

**N**  
*Numa Pompilius Djs libandum nõ esse ex vitibus non putatis.* f. 27 p. 1. b. n. 28

**P**  
*Pirrus Rex Epirotarum cum non sine suorum sanguine victoriam ex Romanis reportasset dixit, Si uno adhuc prælio Romanos vicerimus, actum fuerit de nobis.* f. 37 p. 2. a. n. 28

*Parmenius. Ne miremini si nunc dormit Philippus nãcũ vos dormiretis ille vigilabat.* f. 60 p. 2. a. n. 13

*Philippus Macedo in morte amici senis dixisse: Sibi quidẽ tẽpẽ filius, sed mihi præpropere: mors enim illum anticipavit prius quam a me beneficiũ acciperet nostra dignum amicitia.* f. 104. p. 1. b. n. 8

**R**  
*Rex Aegypti. Mortui nõ mordeunt.* f. 32 p. 1. a. n. 28  
*Romulus prius asilum adificavit ad quod qui confugiebant si erat servus non dominis, si debitor non creditoribus, si homicida non magistratibus tradebatur. & hac ratio quare Roma dicatur cõmunis patria.* f. 106. p. 2. a. & b. nu. 6

**S**  
*Sammentichas Rex Aegypti imperavit aliquos pueros segregatos a consortio hominum nutriri, ut cognosceretur, quam linguam loquebantur.* fol. 12 pag. 2. a. n. 3

*Scipio minor militi scutum prædicanti, tum (inquit) clipeus quidem bellus est, sed virum Romanum magis in dextera, quam in sinistra decet spẽ collocare.* f. 82. p. 2. a. nu. 37

**T**  
*Tacitus Augustus, non dulcibus, sed amaris delectabatur libris, & sic neque autoribus qui dulciter scribebant.* f. 19. p. 2. a. n. 107. & 108

*Traianus dixit: Principes omnes longe abesse a Neronis quinquennio.* f. 77. p. 2. b. nu. 24

*Timistocles: Damnavit Grecum interpretem hoc titulo, quia eius lingua barbarorum nutrice serviebat.* f. 95. p. 1. a. n. 14

**V**  
*Vespasianus magistratibus, quasi spongijs usus.* f. 3. pag. 1. a. n. 30

### Prouerbia Græca, & Latina.

**C**um lauris luctare.

*Oculi dolent cum rem pulchram vident.* fol. 36

Segunda Parte.

pag. 1. b. num. 6  
*Piscis a capite putret.* f. 38 p. 1. a. n. 8  
*Lupus circa putrem ebriam agit.* fol. 115. pag. 1. b. nu. 14

*Pauper non est dissimulare, sed simulare personam.* fol. 2. p. 1. a. num. 9

*Traxit illum in sententiam suam.* f. 3. p. 1. b. num. 4

*Verba ligant homines.* f. 4 p. 2. b. n. 5

*Post bellum machinas.* f. 7. p. 1. b. n. 15

*Aliud in titulo, aliud in pixide.* f. 2 c. p. 2. b. n. 5

*Umbraticam pugnam exercere.* f. 32 p. 1. a. n. 29

*Non est interpellandus famelicus, nisi prius latrantem iratumque stoviacum placueris.* fol. 44 p. 1. b. num. 46

*Vna strundo non facit ver.* f. 59 p. 1. a. n. 32

*Pulchrorum autumnus etiam pulcher.* f. 67. p. 2. b. num. 2

*Bonum tibi precor.* f. 69 p. 1. a. n. 26

*Homo homini quid præstat.* f. 78. p. 1. b. n. 34

*Semper feliciter cadunt Iouis saxilli.* fol. 87. pag. 2. a. num. 4

*Si sepius iacies aliquando venerem iacies.* ibidem. num. 8

*Lactantia habet graueolentiam oris se ipsum prædicantis.* f. 88. p. 2. a. n. 25

*Cicade ventrem ne secluseris.* f. 89 p. 2. a. n. 7

*Ite ad cornos.* f. 95. p. 2. a. n. 23

*Teocritus. En oculus dexter mihi salit illam ne videbo.* f. 98 p. 1. a

*Lucianus. Nunc vobis tenebant aures Parmeno, nãberi assidue cum lachrymis vestri meminerunt.* fol. 97 p. 2. b. n. 2

*Virgula diutina.* f. 109. p. 2. b. n. 14

*Lingua Italica prouerbum: Di questo legname fa il Papa.* f. 103 p. 2. a. n. 16.

### Prouerbios Españoles.

*Quando nõ sati faze algo, deçimos que nõ bincbe la mano.* f. 12 p. 1. a. n. 24

*El aue solã ni canta ni llora.* f. 25 p. 2. n. 51

*Para demonstracion de amor de Lino, hijo de mis ojos: los Hebreos, hijo de la diestra.* f. 26 p. 1. a. n. 32

*Del mal pagador si quera en panas.* f. 72 p. 1. a. n. 32

*Quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija.* f. 77 p. 1. a. n. 10

*Tambien soy yo persona para hazerse cuenta.* fol. 78 pag. 1. a. num. 29

*No estã siempre el diablo de tras de la puerta.* f. 87. pag. 2. a. n. 7

*Esse es otro Tu autem.* f. 118. p. 2. a. num. 38

### Lingue Lusitanæ Prouerbum.

**E** V fazei que se veja de que cor be o meu pano. fol. 131. pag. 2. b



# INDEX DE LOS LUGARES

## DE LA SAGRADA ESCRITURA DE LA

### Tercera Parte de los Psalmos Penitenciales.

#### EX LIBRO GENESIS.



**G**en. 1. Terra autem erat inanis, & vacua, & Spiritus Domini ferebatur super aquas, f. 66. p. 1. a. n. 11. & f. 29. p. 1. b. num. 22

Gen. 2. Formauit igitur Dominus

Deus hominem de limo terrae, f. 77. p. 2. a. n. 23

Gen. 3. In insidiaberis calcaneo eius, f. 56. p. 2. b. n. 19

Gen. 4. Erit vagus & profugus super terram, fol. 47 p. 2. a. n. 3

Gen. 6. Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset super terram, & cuncta cogitatio hominis intenta esset ad malum omni tempore pernituit eum, quod hominem fecisset, fol. 24. pag. 2. b. num. 20.

Pe nestrā in arca facies, f. 24. p. 1. a. n. 12. & 13

Gen. 9. Arcum meum ponam in nubibus caeli, & erit signum federis inter me, & inter terrā cūq; obduxero caelum nubibus apparebit arcus meus in nubibus, f. 24. p. 2. a. n. 22

Recordabor federis mei, quod pepigi tecum, f. 10. p. 2. a. num. 37

Deus inuenit iniquitatem seruorum suorum, f. 52. p. 2. a. nu. 7

Gen. 19. Ingressi sunt sub umbram culminis mei, fol. 76 p. 1. a. & b. n. 66

Gen. 21. Cum vidisset Sarra ludentem cū filio suo, fol. 63. p. 2. a. n. 11

Gen. 41. Isachar Asinus fortis vidit requiem, quod esset bona supposuit bumeram ad portandum, f. 32. p. 2. a. n. 7

#### EX LIB. LEVITICO.

**L**eu. 8. Sanguine eius tetigit extremum auriculae dextrae Aaron, & pollicē manus, oleūq; infundens super caput, f. 48. p. 2. b. n. 22

#### EX LIB. EXODI.

**E**xod. 3. Ego sum qui sum, quies misit me ad vos, fol. 30 p. 2. a. nu. 2

Exod. 7. Constituisti te Deum Pharaonis, fol. 21. p. 1. a. n. 20

Exod. 17. Ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea, f. 62. p. 2. a. nu. 11

Exod. 20. Honora patrem tuum & matrem tuam, ut sis longeuus super terram, f. 49. p. 1. b. n. 2

Exod. 21. Perforauitq; aurem eius fibula, f. 66. pag. 2. b. num. 15

Exod. 29. Quem cum immolaueris sumes sanguinē eius, & pones super extremum auriculae dextrae Aaron, & filiorum eius, f. 69 p. 2. b. n. 17

Exod. 32. Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere, f. 63. p. 2. a. nu. 11

#### EX LIB. DEUTERONOM.

**D**euter. 5. Honora patrem tuum & matrem tuā, ut longo viuas tempore, & bene sit tibi, fol. 52. pag. 2. a. nu. 55

Deuter. 21. Si inueneris matrem pullis incubantē non tenebis eam cum filiis, sed abire patieris, ut bene sit tibi, & longo viuas tempore, f. 51. p. 2. a. n. 56

Deuter. 27. Maledictus qui non honorat patrem suum & matrem suam, & dicet omnis populus. Amen, f. 52. p. 1. a. n. 66

#### EX LIB. IOSVE.

**I**osue. 10. Stetit Sol obediente Deo voci hominis, fol. 76. p. 2. b. nu. 11

#### EX LIB. I. REGVM.

1. **R**egum. 1. Non cecidit ex omnibus verbis eius in terram, f. 28. p. 2. a. n. 9. & 11

1. Reg. 9. Dominus autem reuelauerat auriculam Samuelis, f. 66. p. 2. b. n. 17

#### 2. REGVM. 5.

2. **R**egum. 5. Dauid premium statuit ei qui percussisset lebuseum, & tetigisset domatum sibulas, f. 4. p. 1. a. & b. n. 36

#### 1. PARALIPOMEN.

1. **P**aral. 15. Vidit Regem Dauid saltantem, atq; ludentem, f. 63. p. 2. b. nu. 13

#### 2. PARALIPOMEN.

2. **P**aralip. 2. Sic clausum fuerit caelum, & non pluerit, f. 10. p. 1. b. nu. 31

#### EX LIB. 4. ESDRAE.

**E**sdræ. 2. Fugite umbram seculi huius accipite incanditatem gloriae vestrae, f. 60. p. 2. a. n. 18

Surgite, & stete, & videte numerum signatorū in conuiuio Domini, qui se de umbra seculi transfulerunt, f. 60. p. 2. b. n. 13

#### EX LIB. IOB.

**I**ob. 5. In sex tribulationibus liberabo te; & in septima non tange te malum, f. 63. p. 1. a. n. 22

Iob. 10. Non sicut videt homo, & tu vides, ut queras iniquitatem meam, & peccatum meum scruteris, f. 17. p. 1. a. nu. 41

Iob. 11. Vir vanus in superbia erigitur, & sicut pulus onagri se liberum putat, f. 77. p. 2. b. nu. 28

Videns iniquitatem eius, f. 15. p. 1. b. n. 6

Iob. 13. Si occiderit me in ipso sperabo, fol. 33. p. 1. a. num. 14. & 15.

Iob. 14. Abscondita est in terra pedica eius, & destituta illius super semitas, f. 57. p. 2. b. nu. 41.

Operi manuum tuarum porriges dexteram, fol. 11. pag. 2. b. num. 16.

Iob. 21. Dixerunt Deo, Recede a nobis, fol. 23. pag. 2. a. num. 61.

Iob

## Tertiae Partis.

*Iob. 27. Donec superest halitus in me, et spiritus Dei in naribus meis. f. 26. p. 1. a. n. 13. & f. 82. p. 1. a. n. 4*

*Iob. 35. Qui dedit carmina in nocte. f. 43. p. 1. a. n. 3*  
**EX LIBRO PSALMORVM.**

**P**sal. 2. Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania aduersus Christum eius. fol. 43. p. 2. a. n. 22

*Apprehendite disciplinam. f. 83. p. 2. b. n. 17*

*Psal. 9. Sperent in te, qui nouerunt nomen tuum. f. 30. p. 2. a. n. 1. & f. 32. p. 1. a. n. 32*

*Psal. 10. Palpebra eius interrogant filios hominum, f. 18. p. 1. b. n. 70*

*Psal. 15. Delectationes in dextera tua, & in sinist. f. 36. p. 1. a. n. 40*

*Psal. 17. Posuit tenebras latibulum suum, f. 17. p. 1. a. n. 41*

*Psal. 23. Qui non accepit in vano animam suam, fo. 7 p. 2. a. n. 10. & f. 73. p. 1. b. n. 28*

*Psal. 24. Delicta iuventutis meae & ignorantias meas ne memineris, f. 35. p. 1. a. n. 16. & f. 52. p. 2. b. n. 8*

*Omnes via Domini misericordia, & veritas, fol. 12. p. 1. a. n. 39. & 40*

*Psal. 30. Abscondet eos in abscondito faciei tuae, fol. 15 p. 2. a. n. 31*

*In manus tuas commendo spiritum meum, fol. 22. p. 2. a. n. 53*

*Psal. 31. Quorum tecla sunt peccata, f. 15. p. 2. b. n. 15*  
*Multa flagella peccatoris, f. 38. p. 1. a. n. 38*

*Psal. 32. Oculi Domini super iustos et aures eius ad preces eorum, f. 76. p. 2. b. n. 12*

*Verbo Domini caeli firmati sunt, f. 9. p. 2. a. n. 26*

*Psal. 34. In meditatione mea exardescet ignis, fol. 72 p. 2. a. n. 16*

*Psal. 35. Apud te est fons vitae, f. 21. p. 1. b. n. 25*

*Psal. 39. Aures autem perfecisti mihi, f. 66. pag. 2. b. n. 15*

*Psal. 41. Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei, f. 32. p. 2. a. n. 6*

*Psal. 42. Dicam Deo susceptor meus es, f. 30. p. 2. b. n. 6*

*Psal. 57. Errauerunt ab utero, loquuti sunt falsa, & furor illis secundum similitudinem serpentis, f. 50. p. 2. b. n. 36*

*Sicut aspides surda, & obturantes aures suas, f. 48. p. 2. a. n. 17*

*Etenim corde operamini in terram iustitias manus vestrae concinant, f. 19. p. 1. a. n. 4*

*Psal. 58. De viris sanguinum salua me, f. 33. pag. 2. a. n. 29*

*Psal. 64. Benedices coronam anni benignitatis tuae, fol. 49. p. 2. a. n. 8*

*Psal. 65. Igne nos examinasti, sicut examinatur argentum, f. 57. p. 2. b. n. 36*

*Transiimus per ignem & aquam, & eduixisti nos in refrigerium, f. 54. p. 2. a. n. 7*

*Psal. 66. Illuminet vultum suum super nos, ut cognoscamus, &c. f. 70. p. 2. a. n. 3*

*Psal. 70. Ne proicias me in tempore senectutis meae*

**Tercera Parte.**

*defecerit virtus mea, nec derelinquas me, fol. 35. pag. 1. a. n. 17*

*Psal. 71. Adorabunt de ipso semper tota die, benedicti ei, f. 35. p. 1. b. n. 36*

*Psal. 76. In mari via tua, & semita tua in aquis multis, f. 70. p. 2. b. n. 8*

*Psal. 82. Cogitaueris aduersus sanctos tuos, fol. 75. pag. 1. a. n. 30.*

*Pl. 83. Respice in faciem Christi tui, f. 23. p. 2. b. n. 7*

*Psal. 90. Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis, f. 23. p. 2. b. n. 10*

*Super aspidem & basiliscum ambulabis, fol. 48. p. 2. a. n. 17*

*Psal. 91. Iustus ut palma florebit, f. 4. p. 1. b. n. 39*

*Psal. 101. Sicut nicticorax in domicilio, f. 15. pag. 2. b. n. 15*

*Psal. 105. Qui respicit terram, & facit eam tremere, f. 17. p. 2. a. n. 54*

*Draco iste quem formasti ad illudendum ei, f. 57. p. 2. b. n. 38*

*Emitte spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terra, f. 81. p. 1. a. n. 30*

*Psal. 105. Increpuit mare rubrum & exiccatum est, & eduxit eos in abyssis, sicut in deserto &c. usque de manu inimici, f. 39. p. 2. b. n. 45*

*Psal. 109. Sermonibus odij circundederunt me, fo. 20 pag. 2. a. n. 9*

*Constitu peccatorem super eum, & diabolus stet a dextris eius, f. 20. p. 2. b. n. 17*

*Psal. 114. Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur, f. 21. p. 2. b. n. 35*

*Psal. 118. Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, f. 67. p. 1. b. n. 4*

*Inclinaui cor meum ad faciendas sanctificationes tuas etenim propter retributionem, f. 78. p. 1. b. n. 40*

*Psal. 124. Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion non commouebitur in aeternum, f. 32. p. 1. a. n. 31*

*Psal. 128. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, f. 38. p. 1. a. n. 13*

*Et in libro tuo omnes scribentur, f. 34. p. 2. a. n. 8*

*Psal. 139. Obumbrasti super caput meum in die belli, f. 75. p. 2. a. n. 51.*

*Pl. 150. Laudate Dominum in sanctis eius, laudate eum in firmamento virtutis eius, f. 33. p. 2. a. n. 25*

**EX LIBRO PROVERBIORVM.**

**P**rouerb. 5. Funibus peccatorum constringitur impius, f. 19. p. 1. a. n. 5

*Prou. 8. Quando certa lege & gyro vallabat abyssus, f. 76. p. 2. a. n. 6*

*Prou. 10. Qui nititur mendacijs pascit ventos, f. 28. p. 2. a. n. 8*

*Prou. 19. Dens putridus, & pes lassus, qui sperat super infideli in die angustia, & amittit pallium in die frigoris, f. 30. p. 1. a. n. 38*

*Prouerb. 20. Qui maledicit patri suo, & matri extinguetur in medijs tenebris lucerna eius, fol. 51. pag. 2. b. n. 59*

*Prou. 30. Oculum qui subsanat patrem suum, &*

*despicit*



## Index Locorum

*despicit partum matris sua, effodiant eum, corui,*  
fol. 51. p. 2. b. n. 61.

### EX LIBRO ECCLESIASTES.

**E**ccle. 3. Benedictio patris firmat domo, filiorum:  
maledictio autem matris eradicat fundamen-  
tum. f. 49. p. 2. a. n. 10

Eccle. 6. Vincula eius alligatura salutis. f. 45. p. 2. b.  
num. 22

Eccle. 9. Melius est canis vivus leone mortuo. fol. 77  
p. 1. a. n. 17

Ecc. 11. Fili ne in multis sint aelus tui. f. 5 p. 2. a. n. 12

Eccle. 15. Firmabitur in illa, & non flectetur. fol. 31.  
pag. 1. a. n. 12

Eccle. 25. Oratio humiliantis se penetrat nubes. fol. 8  
pag. 2. b. n. 46

Eccle. 34. Quasi qui apprehendit umbram, & perse-  
quitur ventum sic, & qui attendit ad visa men-  
dacia. f. 61 p. 1. a. n. 25

Eccle. 50. Quasi arcus refulgens inter nebulas gloria  
f. 24. p. 1. b. n. 17.

### EX LIB. CANTICORVM.

**C**ant. 1. Trabe me post te curremus in odore on-  
gentium tuorum. f. 12. p. 2. a. n. 17

Memores verbum tuorum super vinam. f. 61  
pag. 1. a. n. 29

Aquitatui meo in curribus Pharaonis assimila-  
ute amica mea. f. 77 p. 1. b. n. 19

Collum tuum sicut monilia. f. 61 p. 2. b. n. 40

Cant. 2. Sub umbra aliius, quem desideraueram sedi,  
f. 23 p. 2. b. n. 20

Cant. 3. Quae habitas in hortis amici auscultant te:  
fac me audire vicem tuam. f. 70 p. 1. a. n. 21

Cant. 5. Labia illius distillantia myrrham primam,  
f. 32. p. 2. b. n. 10

Amica mea liquefacta est dum dilectus loquitur  
mibi. f. 70. p. 1. a. n. 22

Cant. 7. Quam pulchri sunt gressus tui in caleamen-  
tis filia principis. f. 78. p. 1. a. n. 36

Cant. 8. Pone me, ut signaculum supra cor tuum,  
f. 84 p. 2. b. n. 11.

### EX LIB. SAPIENTIAE.

**S**ap. 5. Iusti autem in perpetuum vivunt, & apud  
Dominum est merces eorum. f. 22. p. 2. b. n. 55

Sap. 7. Candor est lucis aeterna, & Speculum sine  
macula. f. 24. p. 1. a. n. 14

Venerunt mihi bona omnia pariter cum illa, & in-  
numerabilis honestas eius. f. 10. p. 2. a. n. 43

Sap. 11. Dissimulans peccata hominum propter  
penitentiam. f. 15 p. 1. b. n. 9

### EX LIB. ISAI AE PROPHE TAE.

**I**sai. 2. Mons domus Domini preparatus in ver-  
tice montium. f. 2. p. 2. b. n. 7

Nunquid solitudo ego sum aut terra secretina,  
f. 62. p. 1. b. n. 8

Isa. 5. Stemus simul. quis est adversarius meus acci-  
dat ad me. f. 53 p. 1. a. n. 15

Isa. 6. Quem forcipe tulerat de altari. f. 54 p. 2. a. n. 5

Isa. 7. Peti tibi signum a Domino Deo tuo. f. 28 p. 2. b. n. 12

Isa. 8. Qui crediderit, non flectet. f. 35. p. 2. a. n. 30

Isa. 25. Cogitationes tuae fideles. Amen. f. 63. p. 1. a.  
num. 24

Isa. 30. Aures eae audient verba post tergum monte-  
ti, hac est via. f. 70. p. 2. a. n. 5

Isa. 38. Sicut pullus hirundinis sic clamabo. f. 9. p. 2.  
b. num. 20

Isa. 40. Tribus digitis apprehendit molem terrae. f. 9  
p. 2. a. n. 16

Isa. 48. Laude mea refrenabo te ne inter eas. fol. 21.  
p. 2. a. n. 34

Isa. 49. Omnibus his quasi ornamento vestieris. f. 24  
p. 1. b. num. 16. & 17

Isa. 50. Posuit in eo Dominus iniquitatem omnium nostrum.  
f. 37. p. 2. b. n. 9. & f. 38. p. 1. b. n. 25

Isa. 53. Cuius liuore sanati sumus. f. 75. p. 2. a. n. 4.

Isa. 58. Ante ibit faciem tuam iustitia tua & gloria  
Domini colliget te. f. 13. p. 2. a. n. 16

Isa. 63. Quare ergo rubrum est indumentum tuum,  
f. 39. p. 2. a. n. 43

Isa. 66. Nisi ad pauperculum & contritum spiritu  
& tremementem sermones meos. f. 18. p. 1. a. n. 07

### IEREM. PROPHE TAE.

**I**erem. 1. Virgam vigilanteam ego video. f. 4. p. 1. a.  
num. 32

Ierem. 7. Nunquid avis discolor hereditas mea  
mibi. f. 8 p. 1. b. n. 35

Maledictus homo, qui ponit carnem brachium  
suum, et a Domino recedit cor eius. f. 31 p. 2. b. n. 33

Ierem. 43. Qui dedit in mari viam, & in semitibus  
aquis semitam. f. 70. p. 1. a. n. 6

### EZECHIELIS PROPHE TAE.

**E**zech. 1. Et vidi quasi speciem electri, & a lumi-  
bus, & desuper, & a lumbis eius usque deorsum,  
vidi quasi speciem ignis Splendentis. f. 54 pag.  
2. b. n. 14

Ezech. 8. Ceuauit me spiritus inter caelum, & ter-  
ram. f. 80. p. 1. a. n. 12

Ezech. 37. Ego denudabo ignominiam tuam coram  
eis. f. 18. p. 2. b. n. 8

### DANIELIS.

**D**an. 3. Signa, & mirabilia fecit apud me Deus  
excelsus. f. 79. p. 2. b. n. 10

### OSEAE PROPHE TAE.

**O**sez. 2. Desponsabo te mihi in fidem & c. exam-  
diam caelos: & illi exaudient terram, & c.  
f. 35 p. 2. b. n. 33

Ose. 7. Factus est Ephraim quasi coluba seducta non  
habens cor. f. 57. p. 2. a. n. 35. & 36

Ose. 14. Ducam eam in solitudinem, & ibi loquar  
ad cor eius. f. 7. p. 2. b. n. 28

Memoriale eius sicut vinum Lybani. fo. 61. pag.  
1. b. n. 33

Ose. 17. Os Domini amaricasti. f. 16. p. 2. a. n. 34

### A MOS.

**A**mos. 5. Iustitiam in terra relinquitis facientem:  
Arcturum, & Orionem, & conuertentem in  
mane tenebras, & die in noctem mutantem, & c.  
usque

## Tertiae Partis.

*vsq; : Dñs nomen illi, f. 45. p. 1. b. n. 11*  
**A**nos. 6. Qui edificat in celo ascensionem suam, &  
 fasciculum suum super terram fundavit. f. 4. pag.  
 2. b. num. 49

### IONAE PROPHETAE.

**I**onaz. 2. Grauit Ionas ad Dominum de ventre  
 piscis, f. 45. p. 1. b. n. 6

**I**onaz. 3. Adhuc quadraginta dies Ninive subuer  
 tetur, f. 84. p. 1. b. n. 27

### MICHEAE PROPHETAE.

**M**ichez. 1. Quia infirma es in bonum, quae habi  
 tas in amaritudinibus, f. 5. p. 2. a. n. 8

**M**ichez. 6. Calcabis oliuam, & non ungeris  
 oleo, f. 81. p. 2. n. 3

### ABACVCH PROPHETAE.

**A**bach. 1. Facies homines quasi pisces maris,  
 f. 45. p. 1. b. n. 10

**A**bach. 3. Contriti sunt montes seculi: incurua  
 ti sunt colles mudi ab itineribus aternitatis eius,  
 f. 71. p. 2. a. n. 26

### SOPHONIAE PROPHETAE.

**S**ophon. 1. Vox clamoris a porta piscium & plu  
 latus ascendit, & contritio magna a collibus,  
 f. 45. p. 1. b. n. 8

*Visitabor super viros defixos in facibus suis, qui  
 dicunt in cordibus suis: Non faciet Dñs male, &  
 non faciet bene, f. 45. p. 2. b. n. 21.*

### ZACHARIAE PROPHETAE.

**Z**achar. 2. Quis vos tangit, tangit pupillam oculi  
 mei, f. 75. p. 1. a. n. 31

*Ego ero ei murus ignis in circuitu, & in glo  
 ria, &c. f. 84. p. 2. a. n. 7*

*Non enim ei solum omne robur suppeditabo, sed  
 & illustrem, & admirabilem reddam, &c. vsque  
 peruagetur, f. 84. p. 2. b. n. 11*

### MALACHIAB PROPHETAE.

**M**alachia. 4. Orietur vobis timentibus nomen  
 meum, sol iustitiae: sanitas in pennis eius, f. 24  
 pag. 1. a. n. 11

### MATTHAEI.

**M**atth. 3. Regias facite semitas eius, fol. 5. p. 2. a  
 num. 10

*Progenies viperarum, f. 50. p. 2. b. n. 36*

**M**atth. 4. Haec omnia tibi dabo si cadens adoraueris  
 me, f. 56. p. 2. b. n. 10

**M**atth. 5. Vos estis lux mundi, f. 24. p. a. b. n. 19

*Amen amen dico vobis, donec transeat caelum &  
 terra iota unum, aut vnius apex non praeteribit,  
 donec omnia fiant, f. 28. p. 2. b. n. 12*

*Stote perfecti, sicut & pater vester coelestis perfe  
 ctus est, f. 70. p. 2. b. n. 12*

**M**atth. 6. Pater tuus, qui videt in abscondito, red  
 det tibi, f. 15. p. 2. a. n. 12

*Dimitte nobis debita nostra, f. 25. p. 2. b. n. 8*

**M**atth. 10. Qui perdidit animam suam propter  
 me inueniet eam, f. 46. p. 1. a. n. 24

**M**atth. 17. Vestimenta autem eius facta sunt alba,  
 sicut nix, f. 24. p. a. b. n. 16

### Tercera Parte.

*Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene co  
 placuit, f. 25. per error. 35. p. 1. a. n. 35. & 36*

**M**atth. 25. Clausa est ianua, f. 35. p. 1. b. n. 24

**M**atth. 26. Transeat a me calix iste, f. 39. p. 1. b. n. 36

**M**atth. 28. Dimittit nonaginta nouem in deserto,  
 & quarit eam, quae perierat, f. 38. p. 1. b. n. 10

**M**atth. 29. Erunt primi nouissimi, & nouissimi pri  
 mi, f. 34. p. 2. a. n. 10

### MARCI.

**M**arc. 15. Adduxerunt eam in atrium Preto  
 ry, &c. & induunt eum purpura, f. 39. p. 1. b  
 n. 37

### L V C A E.

**L**uc. 6. Elenatis oculis in discipulos suos dicebat  
 eos, f. 18. p. 2. a. n. 76

**L**uc. 7. Stans retro secus pedes Domini, fol. 23.  
 p. 2. b. n. 7

*Lachrymis cepit rigare pedes eius, ibid. n. 8*

**L**uc. 9. Dñe sequar te quacunq; ieris, f. 3. p. 2. b. n. 26

**L**uc. 13. Beatus qui manducabit panem in Regno  
 Dei, ibid. pag. 2. a. n. 26

**L**uc. 14. Amant primos accubitus in conis, fol. 21. p.  
 1. b. n. 26

**L**uc. 16. Date ei, qui habet decem minas, f. 62. p. 2. b.  
 num. 16.

### IOANNIS.

**I**oannis. 1. Plenam gratiae & veritatis, f. 35. pag.  
 1. a. num. 32

*Spiritus ubi vult sperat, f. 81. p. 2. b. n. 2.*

**I**oan. 4. Aqua salientis in vitam aeternam, f. 35. pag.  
 1. b. n. 22

**I**oan. 9. Expuit in terram, lutum fecit, & sinivit ocu  
 los eius, f. 62. p. 2. a. n. 15

**I**oan. 11. Ego sum pastor bonus, f. 38. p. 1. a. num. 16.

**I**oan. 13. Qui locus est non indiget, nisi ut pedes lau  
 tur, f. 56. p. 1. b. n. 15

*Sciens quia omnia dedit ei patet in manus, f. 16  
 p. 2. b. n. 41*

**I**oan. 14. In domo Patris mei mansiones multae sunt,  
 f. 34. p. 2. a. n. 9

**I**oan. 16. Amen, amen dico vobis, si quid petueritis pa  
 trem dabit vobis, f. 10. p. 2. a. n. 36.

**I**oan. 18. Si ergo me queritis, finite vos abire, fol. 38  
 p. 2. b. n. 25

**I**oan. 20. Quorum remisistis peccata, remittentur  
 eis, f. 23. p. 1. b

### ACTORVM APOSTOL.

**A**ctor. 9. Dñe quid me vis iacere? f. 11. p. 2. b. n. 16

**A**ctor. 13. Circumsulsi cum lux de Caelo fol. 56. p. 1. b.  
 num. 3

### AD ROMANOS.

**R**oman. 2. Thesaurizas tibi iram in die irae, fol.  
 19. p. 1. a. n. 2

**R**om. 3. Tribulatio patientiam operatur: pati  
 tia probationem: probatio vero spem: spes autem  
 non confundit, f. 34. p. 1. a. n. 38

**R**om. 8. Quos praesciuit, hos & praedestinauit: quos  
 autem praedestinauit: hos & vocauit, f. 62. pag.  
 2. a. n. 20

Spiritus



## Index Locorum

- Spiritus sanctus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus, f. 81. p. 2. b. n. 46*
1. CORINTHIORVM.
1. **C**orint. 13. Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur, f. 32. p. 2. b. n. 14
2. **C**orin. 15. Non prius quod spirituale, sed quod animale, f. 50. p. 1. b. n. 25
1. **C**orin. 16. Vigilate stete in fide, & confirmamini, f. 65. p. 1. b. n. 47
2. CORINTHIORVM.
2. **C**orin. 11. Ter virgis desol sum, f. 38. p. 2. a. num. 20
2. **C**orin. 12. Neque enim debent filij parentibus thesaurizare, f. 50. p. 2. a. n. 33
- AD GALATAS.
- G**alat. 2. Tradidit semetipsum pro me, fol. 38. p. 1. a. num. 12
- AD EPHESIOS.
- E**phesi. 4. Nolite contristare spiritum sanctum, f. 16. p. 2. a. n. 32
- E**phesi. 2. Deus qui diues est in misericordia, fol. 23. p. 1. a. n. 1
- E**phesi. 5. Tradidit semetipsum pro nobis, f. 41. p. 1. b. num. 5
- E**phesi. 6. Calciati pedes in preparatione Euangelij pacis, f. 57. p. 1. b. n. 28
- AD PHILIPPENSES.
- P**hilip. 4. Omnia possum in eo, qui me confortat, f. 57. p. 1. b. n. 30
- P**hilip. 2. Cum timore & tremore vestram salutem operamini, f. 35. p. 2. a. n. 29
- AD COLOSSENSES.
- C**olossen. 1. Pacificans per sanguinem crucis eius, siue qua in terris, siue qua in caelis sunt, f. 33. p. 2. b. n. 30
1. AD TIMOTHEVM.
1. **T**imoth. 6. Diuitibus butus seculi praece non sublime sapere, nec sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo viuo, & vero, f. 60. pag. 1. b. n. 14
- L**ucem habitat inaccessibilem, f. 17. p. 1. a. n. 41
- AD HEBRAEOS.
- H**ebr. 1. Confugimus ad propositam nobis spem, quam sicut Anchoram habemus ratam, ac firmam, f. 31. p. 1. a. n. 13
- EPIST. IACOBI.
- I**acob. 2. Iudicium sine misericordia illi, qui non fecerit misericordiam, f. 53. p. 1. a. n. 14
1. P E T R I.
1. **P**etri. 5. Ab initio diabolus peccat, fol. 20. pag. 2. b. num. 18
- EX EPIST. 1. IOANNIS.
1. **I**oann. 1. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, f. 19. p. 2. a. n. 6. & f. 23. p. 2. a. n. 1
- EX LIB. APOCALYPSIS.
- A**pocal. 1. Qui dilexit nos, lauit nos a peccatis nostris in sanguine suo, f. 33. p. 2. b. n. 30
- Q**ui habet clauem mortis, & inferni folio. 22.

- pagina 2, a. numero 51.
- Ex ore eius exibat gladius ex utraque parte acutus, f. 9. p. 1. b. n. 12*
- Vox eius tanquam vox aquarum multarum, f. 9. p. 2. a. n. 14*
- In dextera sua stellas septem, f. 39. p. 2. b. & f. 21. p. 2. a. num. 32*
- A**pocal. 2. Dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen nouum scriptum, quod nemo nouit, nisi qui capit, f. 31. p. 1. b. n. 18
- A**pocal. 4. Vidi ostium apertum in caelo, & qui sedebat similis erat aspectui lapidis lappidis, & Sardonis, & Iris in circuitu sedis simili visioni Smaragdina, f. 24. p. 1. a. num. 24
- Et Iris in capite eius, f. 25. p. 1. a. n. 33*

### QVAE ASSVMVNTVR EX

authoritate Ecclesie.

- P**orque todas las Preces, oraciones, sedanias, bendiciones, y suplicasiones las concluye diciendo: *Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, &c. f. 43. p. 1. b. n. 19. & f. 25. per errorem 35. p. 1. a. n. 35*
- En la Antifona que se dize antes de los Psalmos Penitenciales, parece que tememos que se suele traer a la memoria de Dios los pecados, f. 52. p. 2. b. n. 9*
- Ceremonia de no dezir Missa descalços, y porque, f. 57. p. 1. b. n. 17*
- Da dexteram surgentibus exurgat, & mens ebria, flagransq. in laudem Dei, &c. f. 13. p. 2. a. n. 18*
- Porque al principio de la Quaresima nos ponen ceniza en la cabeza, f. 17. p. 2. b. n. 60*
- La costumbre de diuidir el oficio diuino en siete horas canonicas parece que se toma del aue llamada Alauda, f. 33. p. 1. b. n. 22. & 23*
- De donde tomo el pintar a los Santos con diademas, a manera de media luna, y a Christo nuestro Redentor en forma de rueda entera, f. 75. pag. 2. a. num. 53*
- Porque quando se pinta el Inyizio se pone a una parte de Christo nuestro Redentor la espada, y a otra un lilio, f. 32. p. 2. b. n. 14*
- H**ebos y dichos de Filosofos, Reyes, y personas particulares, se ballarã en la Tabla de las cosas notables, y propiedades de animales, en la letra que comienza cada cosa.

### QVAE ASSVMVNTVR EX

Philosophis.

- A**ristoteles, circa difficulta ars semper sit, & virtus, f. 4. p. 1. a. n. 33
- Patrem videtur homo magis honorare, quam se ipsum, f. 50. p. 1. a. n. 21*
- Iris fit ex refractione visus a nube rorida ad solẽ, f. 24. p. 1. b. n. 18*
- Deprecaturi manus in caelum tollimus, fol. 64. pag. 2. a. num. 30*
- Iudices & Aras idem esse, f. 74. p. 1. a. n. 13*

Ira

## Tertiæ Partis.

*Ira est accensio sanguinis circa cor, f. 34. p. 1. a. n. 35*  
*Oleum, & salem oportet emere, f. 4. p. 2. b. n. 23*  
*Dij parentibus, & magistris parè gratiã 15f. rre nõ*  
*possumus, f. 51. p. 1. a. n. 45*  
*Cato Senior. Perdifficile est ad ventrem auribus ca-*  
*rentem verba facere, f. 33. p. 1. a. n. 17*  
*Cicero, vide Tullius.*  
*Demonactis. Respuesta que dio a vn' cauallero que*  
*justa con vn estafemo de palo, preguntado si lo*  
*hazia bien, dixo: Nimirum aduersus hostem lig-*  
*neum, f. 4. p. 1. a. n. 35*  
*Plinio. Natura mater caterorum, hominis vero no-*  
*nerca, f. 9. p. 1. a. n. 6*  
*Floreio en tiempo que Christo nuestro Señor hi-*  
*uia, f. 40 per errorem 41. p. 1. b. n. 57*  
*Plutar. dando la razon, porque en la casa del gran*  
*Sacerdote, no auia de auer perro, dize: Quid e-*  
*nim pro futurum erat egentibus, si humano se*  
*præbente numine canis assistens, hinc veniam*  
*petituros deterret, f. 37. p. 2. a. n. 1. & 2.*  
*Seneca, Palatus fastidiendi est multa degustare, et*  
*animi fastidientis multa opera inchoare, folio. 5.*  
*pag. 2. b. n. 13*  
*Semel iussit Deus, semper paret, f. 76. p. 2. a. n. 4*  
*Miserum te esse iudico, qui nunquam miser fueris,*  
*f. 45. p. 2. b. n. 51*  
*Solon, Si quis parentes indigentes non alat in glo-*  
*rius esto, f. 51. p. 2. a. n. 51*  
*Themistocles. Perieramus, ni perissemus, fol. 45.*  
*p. 2. b. num. 22*  
*Thales, Inter filium magistratum, & patrem pri-*  
*uatum honores publicos cessare, naturales autem*  
*seruari æquum est, f. 50. p. 1. b. n. 23*  
*Tull. Virtus ex viro nomen habet, viri autè proprie*  
*maxima est fortitudo, f. 3. p. 1. a. n. 9*  
*Diuos adeunto caste: pietatem tenento, opes amouen-*  
*to: si quis secus faxit Deus ipse vindex esto, f. 11*  
*pag. 1. b. n. 3*  
*Anima tibi est pro sale, f. 73. p. 1. a. n. 27*  
*Vale. Max. Facilius virtutis ad luxuriã, quã luxu-*  
*rie ad virtutem transitus, f. 3. p. 1. b. n. 16*  
*Iustissime quidè pari vindicta parenti ac Deorũ*  
*violatio expianda est, f. 51. p. 2. a. n. 32. & fol. 50.*  
*p. 1. a. n. 19.*

### Quæ assumuntur ex Poetis.

**A**lexander Poeta Græcus.  
*Lex pulchra Cæciuitatis Phania*  
*Cui lata non est vitæ ne tristis, fiet*  
*Ferro iubetur præsecare incõmoda f. 51. p. 1. a. n. 40*  
*Castilius. Afrani, et Capito fratres Neptunia prolei,*  
*Quorum iam tota est aurea facta domus, &c. f. 20*  
*p. 2. b. num. 14*  
*Catolus. Dum mulcent aura, firmat Sol, educat*  
*imber, f. 66. p. 1. a. n. 8*  
*Claudianus. Viue pudor sati, f. 43. p. 1. a. n. 16*  
*Et premitur natura curis, eternam ne perdat auri,*  
*f. 5. p. 1. a. n. 2*

### Tercera Parte.

*Conde de Elda, La gente descreyda, &c. f. 38. pag.*  
*2. b. num. 27*  
*Dantes, Huomini accesi furon di quel caldo,*  
*Che fa nascer i fiori, e i fruttifanti, f. 80. pag. 2. b.*  
*num. 26*  
*Hesiodus. Ante virtutem Djs sudorem posuerant*  
*immortales, f. 3. p. 2. a. n. 23*  
*Homerus. Et quoniam charis nõquam genitoribus*  
*æquum.*  
*Reddidit officium, immatura est morte peremptus,*  
*f. 51. p. 2. b. n. 60*  
*Horatius. Cælo supinas si tuleris manus*  
*Nascente luna rustica Philiæ, f. 64. p. 1. b. n. 27.*  
*Lbane, quo dirtus tua te vocat, I pede fausto:*  
*Grandia laturus meritorum præmia quid stas?*  
*f. 4. p. 2. b. n. 50*  
*Talos à vertice pulcher ad imos, f. 5. p. 1. b. n. 7*  
*Damna tamen celeres reparant cælestia luna, f. 32.*  
*p. 1. a. n. 35*  
*Dimidium anime meæ, f. 72. p. 1. a. n. 2*  
*Et albo rara fides colit velata pano f. 35. p. 2. b. n. 31*  
*Dimitto auriculas, ut iniqua menti, asellus, fol. 48*  
*per errorem 84. pag. 2. a. n. 16*  
*Iacobus Falconius Valentinus.*  
*Purpura, quæ reges ornat, mihi dedecus affert*  
*Atque iterum nostro tincta cruore rubet, folio 39.*  
*pag. 1. b. n. 39*  
*Iuuenalis. Nodos ampost hæc si frangat vertice vitæ,*  
*f. 38. p. 1. b. n. 18*  
*Item Simiam vocat innoxiam, & quare, f. 51. p. 1. b.*  
*num. 49*  
*Ludonicus Crucius.*  
*Cur inquietum fluctuat,*  
*At cum vetusta voluo facta consulens.*  
*Servantis indulgentia*  
*Spe subleuatus audeo ad lumen tuum*  
*Manus precando tollere, f. 59. p. 1. b. n. 16.*  
*De manu fructum sentiam clementia.*  
*O sola mentis anebora, f. 66. p. 1. b. n. 8*  
*Clamaui ex animi genitor penetralibus alme*  
*Audi et profundis inuocantes fluctibus, f. 6. p. 2. b.*  
*num. 7*  
*Martialis. Multis dum precibus Iouem salutat*  
*Stans summos resupinus vsque ad vngues, fol. 65*  
*pag. 1. b. n. 45*  
*Menander. Amore tellus imbrium peruritur, f. 65.*  
*pag. 2. b. n. 5*  
*Ouidius. Non ego xictrices lauro redimire tabel-*  
*las, f. 2. p. 2. b. n. 6*  
*Cantanti pariter pariter data pensa trabentis.*  
*Fallitur anxietas, ibid. n. 7*  
*Inuia virtuti nulla est via, f. 4. p. 1. a. n. 33*  
*Hec tu aliud vestam, quam puram intellige flammã.*  
*f. 57. p. 2. b. n. 35*  
*Pertius. Nigra quod infusa vaneat sepiã lymphã.*  
*f. 16. p. 1. a. n. 22*  
*Phocilidas. Hoc quoque Phocilyde d. Elã Zerij mali:*  
*At illud.*

Non



## Index Locorum Tertiæ Partis.

*Non ita, ut dicas hic malus ille minus*  
*Præsummes, inquā, Prodiam si demeris unum*  
*Et tamen ipse etiā nunc est Prodius Lærius, f. 20*  
*pag. 2. b. n. 13*  
*Plautus. Alcedones sunt in foro, f. 40. p. 1. a. n. 54*  
*Properli. Ante tuos quoties volui me perfida postes*  
*Debitaque occultis vota tuli manibus, f. 64. pag.*  
*1. a. num. 20*  
*Virgilius. Manibus date lilia plenis, f. 32. pag. 2. b.*  
*num. 12*  
*Purpureā vomit ille animam, f. 33. p. 2. a. n. 29*  
*Centis hominibus cinctū caput Argos habebat*  
*Inq; suis vicibus capiebant biua soporem*  
*Cetera seruabant atque in statione manebant,*  
*f. 34. p. 2. a. n. 6*  
*Et muta silentia noctis, f. 40. p. 2. a. n. 62*  
*Oculos ad sydera latus*  
*Extulit & ex alto palmas cum voce tetendit, fol. 64.*  
*pag. 2. a. n. 28*  
*Non profecturas tendebat ad athera palmas, f. 64.*  
*pag. 2. a. n. 29*  
*Facilis, descensus Auerni*  
*Sed reuocare gradum superasq; euadere ad auras*  
*Hoc opus, hic labor est, f. 71. p. 2. a. n. 25*  
*Altaria iuxta.*  
*Vnum exuta pedem vinclis in veste recincta.*  
*Testatur moritura Deos, & conscia facti*  
*Sydera, f. 57. p. 1. a. n. 23*  
*Item Virgilius.*  
*Ingenti munere Nisum, f. 75. p. 2. a. n. 56*  
*Parmaq; in glorijs alba, f. 75. p. 2. b. n. 59*  
*Da dextram misero, & tecum me tolle per undas?*  
*fol. 12. p. 1. a. n. 28*  
*Annuit & totum nutu tremefecit Olympum, fol. 17*  
*pag. 2. a. n. 54*  
*Pacificaq; manus ramum protendit oliuæ, fol. 22.*  
*pag. 1. b. n. 46*  
*Hispanos sine nomine.*  
*To no se qual mas me assombre, &c. f. 38. p. 2. b. n. 29*

### Axiomata ex varijs scientijs.

**E**X Philosophis. Sol influit mediante lumine &  
*motu, f. 29. p. 2. a. n. 27*  
*Nemo dat, quod non habet, f. 26. p. 2. b. n. 8*  
*Motus naturalis tribuit generanti, fol. 76. pag. 2. a.*  
*num. 7*  
*Ex Logicis. Sensitivum, & si uniuoce dicatur de ra-*  
*tionalibus, & irrationalibus, tamen excellentius*  
*est in illis, quam in ijs, f. 21. p. 2. b. n. 35*  
*Ex Sumulisticis. Copula est, quæ extrema propositio-*  
*nis connectit, f. 8. p. 2. a. n. 42*  
*Ex Medicis. Pregnantes in initio & sine sunt ma-*  
*gi obnoxia abortioni, f. 34. p. 2. b. n. 13*  
*Ex Astrologis. Planeta Mars vehementis influen-*  
*tia, f. 21. p. 2. b. n. 37*

Ex Iureconsultis.

*Quod a principio ratum non fuit i traflu temporis*  
*non conualefcit. Bene tamen retro trabuntur ali-*  
*qua, f. 34. p. 2. b. n. 11*  
*Eum qui Centurioni se castigare volenti resistit*  
*ut res notauerunt, si vitæ tenuit, militiam mu-*  
*tet, si ex industria fregit, vel manum Centurioni*  
*intulit, capite pleclatur, f. 38. p. 1. b. n. 18*  
*Amor descendit, & non ascendit, f. 43. p. 1. a. n. 12*  
*Titulus de rebus dubijs in iure, f. 70. p. 1. b. n. 1*  
*Non sic parentibus liberorum, ut liberis parentum*  
*debetur hereditas. Parentes ad bona filiorū ratio*  
*miserationis adducit liberos, parentū, & natura*  
*simul commune votum, f. 50. p. 2. a. n. 29*

### Adagia Latinorum.

**L***Una radix non maturefcit botrus, f. 32. p. 1. a.*  
*& b. n. 36. & f. 66. p. 1. b. n. 17*  
*Aliam quercum excute, folio 62. pagin. 1. b.*  
*numer. 10.*

### Adagia Hispanorum, & Lusitanorum.

**N***o puede ser el cuerno mas negro que sus alas,*  
*f. 5. p. 2. a. n. 19*  
*Tomar el Cielo con las manos, fol. 9. pag. 2. a.*  
*numer. 13*  
*No creays lo que vieredes, sino lo que yo os dixere,*  
*f. 15. p. 2. a. n. 11*  
*Las nouias mas hermosas a la candela, f. 15. p. 2. a.*  
*num. 14*  
*Desmentirse el pie, f. 30. p. 1. a. n. 37*  
*Andar de pie coxo de donde se dixo, f. 30. pag. 1. b.*  
*num. 42*  
*Si la piedra da en el cantaro, mal para el cantaro, &*  
*è contra, f. 36. p. 1. b. n. 44*  
*Vna madre para cien hyos, y no cien hyos para vna*  
*madre, f. 50. p. 2. a. n. 33*  
*Villanos te maten Alfonso, f. 52. p. 1. a. n. 62*  
*Cris el cuerno, sacarte ba el ojo, fol. 52. pag. 1. a.*  
*numer. 63*  
*Corrafe a folia, refran de la lengua Portuguesa,*  
*fol. 52. pag. 2. a. num. 4*

### Finis Index Locorum Tertiæ Partis.

TABLA

# TABLA DE LAS COSAS NOTABLES, QUE SE CONTIENEN EN TODAS LAS

Tres partes de la declaracion de los Psalmos penitenciales, comenzando de la primera parte, y acabada, prosigue de las otras por orden.

*La, ps, denota psalmo. la, v, verso. la, d, discurso. la, n, numero de la margen. la, f, folio. la, p, que esta despues del, pagina. la, a, la primera columna, y la, b, la segunda.*

## PRIMERA PARTE.

A



*Resolucion sacramental*, es como el conño Real, q da valor a la moneda, disc. 5. proce. n. 8. fol. 8. pag. 2. a

*Adan* fue criado en iusticia original, y gran perfeccion y sabiduria, disc. 3.

proce. num. 12. & 13. fol. 4. pag. 2. a & psal. 4. v. 6. disc. 2. num. 2. fol. 130. pag. 1. a

Procurro dexar su ciencia por heresia, a los descedientes y para ello puso dos nombres a todas las cosas, ibid. n. 14. f. 4. pag. 2. & n. 23. fol. 5. a

La lengua con q hablo con Dios en el parayso es muy prouable sea la Hebrez, eod. d. n. 24. f. 5. p. 1. b

En pecando, despacho Dios vn Alcalde de Corte del cielo a quitarle como a injusto poseedor los bienes q le auia dado. d. 4. proce. n. 3. f. 7. pa. 2. b

Desposole Dios en el parayso con su hija primogenita, dandole en dote grades bienes, ibid. n. 2.

*Afecto* y sentimiento del coracon, quando es vehemente, no se puede declarar con los labios, y assi se paran al medio de la razon, psal. 1. vers. 3. disc. 3. num. 3. fol. 14. pag. 1. b. y num. 12. pag. 2. b

*Afecto* grande y feruoroso de vn coracon, suele declararse con repetir muchas vezes vna misma sentençia, psal. 3. v. 22. d. 1. num. 11. fol. 14. pag. 1. a

*Afectos* del alma, son vnos vientos q soplan dentro de nuestro pecho, psal. 4. v. 11. d. 4. n. 2. f. 145. pag. 2. b

Pasos y afectos del alma, que no van encaminados a Dios, son torcidos y no derechos, psal. 4. vers. 11. disc. 5. num. 24. fol. 147. pag. 1. b

*Agradecimiento* q signifique la Iglesia en su hymno, quando dize a Dios, *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*, ps. 1. v. 4. d. 3. n. 13. f. 29. pag. 2. b

Ha de ser el mismo el que hazemos a Dios por el beneficio, que por el castigo, como se vsa en algunas religiones, psal. 3. disc. 2. vers. 18. num. 11. & 12. fol. 109. pag. 1. b & pag. 2. a

*Agua*, q es la causa, q para ser buena no ha de tener sabor alguno, ps. 4. v. 5. d. 3. n. 26. f. 127. pag. 2. b

*Aguila* vsa de estrana industria para pelear con el cecurao y cegarle, psal. 1. v. 7. d. 2. n. 7. f. 38. pag. 1. a

Primera parte.

San Agustin, dauenle voces los contentos passados q no los dexasse, psal. 4. vers. 12. disc. 2. num. 21. fol. 149. pag. 1. b

Fue hijo espiritual de las lagrimas y coracon de Santa Monica su madre, psal. 2. vers. 10. disc. 3. n. 14. fol. 66. pag. 2. b.

Tiene por armas vn coracon herido con saetas, que son las mismas de la Esposa, psal. 3. v. 1. disc. 3. per totum. fol. 82. pag. 1. a

Es como Alferes mayor, y capitan general de la Iglesia, ibi. num. 10. pag. 2. a

Fue el principal predicador de la palabra de Dios, despues de los Apostoles, ibi. n. 12. pag. 2. b

Porque le pintan con la ciudad de Dios en las manos, ibid. num. 13.

Verificase del las palabras de la Esposa que dize se desmaya de amor, ibid. num. 13. & 14.

*Agradeci* a Dios, que auiedo tenido vn coracon tan monedizo a todos los vicios se le aya enlaurado con las saetas de su amor, psal. 3. v. 2. disc. 4. num. 12. fol. 83. pag. 2. a

*Alabanzas* de Dios han de proceder de coracon y boca limpia, para que le sean agradables, ps. 4. v. 16. d. 2. per totum. fol. 158. pag. 1. b

*Alega* que cosa sea su alegria, y en que consista, y con que termino la declare el Psalmista, psal. 2. v. 14. d. 2. num. 1. & 2. fol. 73. pag. 2. b

Sirue de esfuerço en medio de las asperezas penitenciales, disc. 1. proce. n. 14. f. 1. pag. 2. b

La q muestra la Iglesia en la resurreccion de Christo. N. S. es tan grade que no lo puede declarar con palabras, psal. 1. vers. 3. disc. 3. numer. 8. fol. 14. pag. 2. a

*Alegria* de los justos es en tres maneras, psalm. 21. vers. 14. disc. 1. num. 2. fol. 75. pag. 2. a

Qual fue la q sintio S. Luã, estando en el vientre de su madre, ps. 2. v. 14. d. 3. n. 7. f. 76. pag. 1. a & b

*Alegria*, g 120 y exaltacion en que deneran, psal. 4. vers. 9. disc. 1. num. 1. fol. 139. pag. 1. b

*Alegria* de los justos es de diferente estofa, que la de los malos, psal. 4. vers. 13. disc. 2. num. 3. & 4.

d fol. 151.



## Tabla de las cosas Notables

folio. 151. pagina. 1. a

**Alegria** grande no da lugar a declararse con palabras, psal. 4. vers. 15. dif. 2. num. 12. f. 157. pag. 2. b

Quan grande fue la que tuvieron los Magos en hallar a Dios en el pesebre, ibid. num. 9. & 10.

**Alexandro** tenia vn cavallo llamado Bucefalo del qual se dice, que quando le ponian las insignias imperiales, no consentia que otro subiese en el, psal. 3. vers. 11. dif. 2. num. 5. fol. 69. pag. 1. a

**Ambar**, escriuen del algunos naturales, que se engendra de los excrementos de la Vallena, psal. 3. vers. 8. dif. 3. num. 3. fol. 94. pag. 2. b

**Amor** de Dios es para la vida sensual, lo q̄ la muerte para la natural, dif. 2. proc. n. 11. f. 3. pag. 1. b

Ay amor hermoso y amor teo, y qual sea, y que efectos cause cada vno dellos, psal. 1. vers. 7. dif. 2. num. 11. fol. 38. pag. 1. b

Quatro maneras ay de caricias entre los q̄biē se quiere q̄ declara el amor gr̄de, q̄ entre ellos ay, psal. 2. v. 10. d. 3. n. 13. & 14. f. 66. pag. 2. b

Porque pintaron al amor con aljaua y saetas de oro, psal. 3. vers. 2. dif. 2. n. 7. fol. 81. pag. 1. b

**Amor** tiene sus saetas que enclauan, y como se le atribuyan, psal. 1. vers. 2. dif. 4. n. 1. f. 83. pag. 1. a

Como amor y sus heridas no nacen del q̄ ama sino del amado, segun Platon, ibid. n. 3. 4. & 5.

**Amor** es vna cōcordia y vniō de volūtades q̄ las enlaza, y de muchas haze vna, psal. 3. vers. 14. dif. 4. num. 3. fol. 104. pag. 1. b

Sola esta palabra, Ana, es epilogo y suma de toda la ley de Dios, ibid. num. 5. pag. 2. a

Quan grande sea el amor, que nos deuenos tener vnos a otros, ibid. n. 5. vsque. 10. pag. 2. a. & b

**Amor** es el fin y termino del rebaño escogido de Christo, ibid. num. 10.

**Amor** es el simbolo por dōde ha de ser conocido, el que es De la Republica y Reyno de Christo. ibid. num. 14. pag. 2. b

**Amor** es vn impulso en la cosa amada, psal. 4. v. 11. dif. 4. num. 7. fol. 146. pag. 1. a

Segun dixo Platon, ninguno puede estar sin amar, ibidem.

Qual mōltro mayor amor al proprio Christo, san Martinen desear viuir para su prouecho, o S. Pablo en desear morir por el, psal. 4. vers. 18. dif. 2. num. 8. fol. 161. pag. 2. b

**Amigos**, comparanse los falsos amigos a vn animal llamado Hiena, y a las golodrinas, psal. 3. vers. 11. dif. 3. num. 1. fol. 99. pag. 1. b

Quan raro y de estimas sea vn verdadero amigo, psal. 3. vers. 11. dif. 4. num. 5. fol. 100. pag. 1. b

**Amistad**, porque la llamo Oracio, Ninfa, llamada, Gracia, y la pinta desnuda, psal. 3. vers. 11. dif. 3. num. 5. fol. 99. pag. 2. b

Nūca es firme si va fundada en interes. ibi. n. 7.

Quales sean las leyes de la verdadera amistad, ibid. num. 9.

Comparase la verdadera amistad a la cal viva. ibidem, num. 10.

Dixo della el Filosofo que ya entre los mortales es difunta, ibid. num. 10. fol. 100. a

**Angeles** presentan a Dios nuestras oraciones y lagrimas, y en retorno baxa su gracia a nosotros, ps. 3. vers. 9. dif. 5. num. 9. fol. 97. pag. 1. a & b

Tienē por diuersas insignias el color blāco, significador de su pureza, ps. 4. v. 8. d. 3. n. 8. f. 137. p. 2. b

Son llamados oro y piedras preciosas, psal. 4. vers. 11. dif. 3. num. 7. fol. 145. pag. 1. a

**Animales**, en tierra de la Libia ay muchos pōcoños, q̄ inficionan las fuentes, psal. 3. v. 18. d. 2. n. 15. fol. 109. pag. 2. a

**Animales** brutos ay q̄ muestrā asco de sus deshonestidades, psal. 4. v. 3. d. 2. n. 5. fol. 121. pag. 1. a

**Alma**, q̄biē siente quāto la lastima estar vn punto sin Dios, psal. 1. v. 3. d. 4. per totū. fol. 25. pag. 1. b

Quando esta sin Dios es comparada a vna flor que se llama tornasol, quando esta marchita de noche, psal. 1. vers. 4. dif. 2. num. 26. f. 28. pag. 1. b

De quanta mayor estima sea el alma de vn hōbre sabio, q̄ la de vn hombre ordinario, lo dio a entender agudamente cierto Filosofo en vna respuesta, psal. 1. v. 5. dif. 2. num. 7. & 8. f. 32. pag. 1. b

**Alma** tiene vn mal solo (que es siendo capaz de Dios) carecer del, ibid. num. 15. pag. 2. a

La del pecador esta muy inquieta y desassosegada al tiempo del salir del cuerpo, ps. 1. vers. 5. dif. 2. num. 37. fol. 33. pag. 2. b

Tiene tres lenguas, con que suele declarar sus afectos, psal. 1. vers. 9. dif. 2. num. 8. fol. 43. pag. 2. a

Nuestra alma no es forma que sale de la potencia de la materia, como la de los de mas animales, psal. 2. vers. 11. dif. 4. numer. 4. y 5. fol. 70. per errorem. 66. pag. 2. b. & fol. 71. pag. 1. a

Por ser vn soplo de Dios, que trae la vida consigo la llamo la sagrada Escritura, soplo de vida, ibidem, num. 6.

Deue ser cultivada con buenos pensamientos, y arrācar la maleza que en ella nace, psal. 3. v. 7. dif. 1. num. 8. fol. 92. pag. 2. b

**Acpillada** y lila en la qual no ay cosa pintada, ps. 4. vers. 10. dif. 3. num. 1. f. 142. pag. 1. b

En la de los malos esta poniēdo Satanas con su pincel feysimos colores, ibid. num. 5. pag. 2. a

En la de los niños y de poca edad esta la mano de Dios estampando e imprimiendo su ley, y los viuos resplandores de sus santas inspiraciones, ibid. num. 10. pag. 2. b

La de los niños es vna tabla sin letras, la de los justos escrita con letras de Dios, y la de los pecadores cō letras de Satanas, ibi. n. 14. f. 143. p. 1. a

Es nuestra alma como vna tabla, cubierta de vn baño blanco ibid. num. 15.

Aun despues de ataçado della el pecado queda cō muchos rastros del mal passado, psal. 4. v. 10. dif. 3. num. 23. f. 143. pag. 1. b. & pag. 2. a

Quando esta adornada de virtudes y buenos deseos, teniendo a Dios por fin suyo, se llama espiritū recto, psal. 4. v. 11. d. 2. n. 3. f. 144. pag. 1. a

Quando

Quando esta desordenada a si misma le es pena y tormento, psal. 4. vers. 13. dis. 2. nu. 13. f. 151. pag. 2. a

La salud del alma ha de ser procurada con gran cuydado aunque sea a costa de quanto ay en la tierra, psal. 4. vers. 17. dis. 2. num. 9. f. 160. pag. 1. b

Anillos, de donde tuvieron principio, y que aunq aora el traje de nobles, en su principio fueron symboio de esclauonia, psal. 3. dis. 2. circa titulum, num. 19. fol. 79. pag. 1. b

Año, porq tiene su principio en el mes, q se llama Ianuario, dis. 2. proce. num. 4. fol. 2. pag. 1. b

Ansarones y Anades, nunca lienten frio, porque no tienen roetanos detro de sus huesos, psal. 1. v. 2. dis. 1. num. 18. fol. 20. pag. 1. b

Apio, es vna yerua buena para sanar el higado, dis. 3. proce. num. 6. fol. 4. pag. 1. b

Aposiopesis en Griego, y en Latin, Eclipsis, es vna figura, quando vno de puro turbado, no dixo todo lo que sentia, sino q se queda a la mita de la razon, psal. 1. vers. 3. dis. 3. num. 1. fol. 24. pag. 1. b. & num. 7. pag. 2. a

Apostoles, son doze penitenciaros de Dios, puestos a las doze puertas del cielo para reconocer cada vno dellos a sus penitentes, antes que entren alla, psal. 2. vers. 5. dis. 3. num. 3. f. 56. pag. 2. a

No fue mucho, que no entendiesen al Redentor, aunq les hablo bieu claro, quando les dixo q subia a Ierusalem para ser crucificado, psal. 4. vers. 10. dis. 2. num. 9. fol. 142. pag. 1. a

Arboles de las provincias de Flandes y Alemaña, porq son muy mas altos q los de nuestras tierras, psal. 1. vers. 4. dis. 2. num. 5. fol. 27. pag. 1. b

En vna isla de Canaria ay cierto arbol, sobre el qual se engendra vna nueue, y como sentandole sobre sus ramos esta de alli destilando agua por todas las hojas, psal. 1. v. 6. d. 3. n. 11. f. 36. pag. 2. a

De otros arboles tener Pierro, q producen como fruta, o hojas, ciertas aues, ibid. n. 13. & 14.

Archimedes uso de vn ingenio, inuencion extraordinaria, para conocer si vna corona de oro, tenia mezcla de otro metal, ps. 2. v. 1. d. 4. n. 3. f. 50. p. 1. b

Armas de linajes, vide in Verbo insignias.

Atricion, es vn dolor imperfecto de los pecados, q no basta por si solo, sin el Sacramento para alcanzar la gracia, dis. 6. proce. num. 15. per errore. 35. f. 9. pag. 2. b. & psal. 4. v. 18. d. 3. n. 7. f. 162. pag. 2. b

Se cõpara a papel de estraza cõparãdose la cõtricion a papel mas blanco, ibid. num. 8

Aus, refiere Pierro de ciertas aues, que por estrana manera se engendran de vnos arboles naciendo como fenta, o como ojas, psal. 1. vers. 6. dis. 3. num. 14. fol. 36. pag. 2. a

Son estas aues blancas, y tienē las alas tan pobladas de plumas, que luego buelan muy alto y se trasponē sin q nadie jamas las vea, ibid. n. 15.

El modo que tienen para enseñar a volar a sus hijos, es andar reuolteando delante dellos, ps. 1. vers. 8. dis. 3. num. 20. fol. 41. pag. 2. a

Primera parte,

Vide etiam in verbo Coladion.

Azedrez, en q consista alcãçar algunos lances el q mira, q no alcança el q juega, aunque sepa menos el otro, psal. 4. v. 4. d. 2. num. 8. fol. 123. pag. 1. a

Azero, tiene virtud para sanar el bazo, dis. 3. proce. num. 4. pag. 1. b

Mezclado con el hierro se cõpara al dolor del penitente, ayuntandole al sacramento y absolucion, dis. 6. proce. num. 5. fol. 9. pag. 1. b

## B

Baños, usan muchas naciones dellos mas que nuestra espanya, psal. 4. d. 3. in Tit. n. 2. f. 117. pag. 2. a

Deuense escutar todo lo posible, por ser ocasiõ de graues pecados, ibidem.

Beneficios, q reciben los hõbres de la mano de Dios se auinagran con el mal uso dellos, psal. 1. vers. 4. dis. 2. num. 10. fol. 13. pag. 1. b

Hechos a quien haze malfeficios, son prueua de la gran misericordia de Dios, psal. 4. vers. 1. dis. 3. num. 13. & 14. fol. 120. pag. 1. b

Bien q fue, y ya no es, aña de mas dolor al mal presente, psal. 4. v. 7. d. 3. n. 6. f. 135. pag. 2. a

En q se funda el refran, que dize, q no se conoce el bien, sino es despues que se pierde, psal. 4. vers. 9. dis. 3. num. 5. fol. 140. pag. 1. a & b

Bienes de la tierra son de tres maneras de hazienda y hõra y vida, psal. 3. vers. 20. dis. 3. num. 10. fol. 113. pag. 1. b

Qual dellos sea de mayor estim, ibid. num. 11.

Porq causa los bienes q suceden despues de los males son mas sabrosos, y da mayor alegria, si vinierã antes, ps. 4. v. 9. d. 3. n. 1. f. 140. pag. 1. a

Todos los de la tierra son bienes, pequenos, y ellõs por si no bastan a causar cõtecto, ibid. n. 4.

Los bienes a par de los males campeon mas, y por esso se estimã en mas, ibid. num. 6. pag. 1. b

Porq los bienes del cielo, aunq esten tan mezclados de males nos dan perfecto contento, ibid. n. 13. pag. 2. a

Bienauenturança aunque todos la dessea los mas andan errados en el camino, por donde se alcãça, psal. 2. dis. 1. cir. tit. n. 3. f. 45. pag. 2. b

Aquel se dize propria y absolutamente enseñar, que muestra como se ha de alcãçar esta bienauenturança, ibid.

Porque puso David en el psal. 2. de la penitencia solamente tres bienauenturanças, auiendo puesto el Euangelista ocho, psal. 2. vers. 1. dist. num. 5. & 6. f. 147. pag. 1. a

La del justo se comieça con esta vida en la esperança que della tiene. cod. psal. & v. d. 2. nar. codem, fol. pag. 2. a

Boticas del alma y del cuerpo puso Dios en este mundo, cada qual con sus medicinas, dis. 3. proce. per totum. fol. 4. pag. 1. a

Crio Dios dos como sobrestantes mayores de su botica, q fueron Adan y salomõ cod. dist. n. 12. & 13. cod. fol. pag. 2. a



## Tabla de las cosas Notables

Hizo Dios otra botica para los brutos sembrando remedio para sus dolencias en los prados, *codem* *dis.* *num.* 28. *fol.* 5. *pag.* 2. a

### C

**Caco**, fue vn famoso ladrón, q̄ vsa de vna extraordinaria industria, para q̄ no se hallase el ganado q̄ hurtaua. *psal.* 4. v. 10. d. 2. n. 10. f. 142. *pag.* 1. a

**Camellos** son tan altos que nadie puede cargarlos, hasta que ellos mismos se arrodillan al mádado del amo, para que se les ponga la carga, *psal.* 2. vers. 4. *dis.* 3. *num.* 4. *fol.* 53. *pag.* 2. a

**Carnero**, porque naturalmete es amigo de topetar cō la cabeza, y en particular despues de auer comido, *psal.* 3. vers. 20. *dis.* 2. *nu.* 2. *fol.* 112. *pag.* 1. b

En tierra de Flandes, e Inglaterra comen en pebre, por las muchas eladas que ay en los campos, *ibid.* *num.* 4.

Porque llamo el Profeta Daniel al Rey de los Persas y Medos, carnero, *ibid.* *n.* 5. *cod.* *f.* *pag.* 2. a

**Castigo** grande, q̄ hizo Dauid a los de Rabach, muy semejante al que hará Dios el día del juyzio, *psal.* 1. vers. 1. *dis.* 2. *num.* 12. *fol.* 14. *pag.* 2. b

**Castigo** mas afrentoso que se vsa con el incorregible en las Religiones, qual sea, *psal.* 1. vers. 1. d. 2. *num.* 24. *fol.* 15. *pag.* 1. b

Qual fue el que hizo el gran Tamorian al gran Turco, *ibidem.* *num.* 25. *pag.* 2. a

Como el castigo no ha de ser con colera, significaronlo los Romanos agudamete en el modo q̄ mandauan traer las varas a los ministros de justicia, *psal.* 1. vers. 1. *dis.* 3. *num.* 5. *fol.* 15. *pag.* 2. b

Lo mismo significaron otras naciones cō otros symbolos, *ibid.*

**Castigo** de Dios en tres maneras, sacramental y de justicia, y de furor, *ps.* 1. v. 1. d. 3. n. 23. f. 16. *pag.* 2. b

El que hará Dios en los malos el día del juyzio, excede a todos quantos ha auído y se pueden imaginar, *cod.* vers. 8. *dis.* *nu.* 26. *fol.* 17. *pag.* 1. a

Dos principales se leen en las sagradas letras, vno pasado que fue el diluuió de agua, otro por venir (que sera antes del juyzio) (de fuego, *psal.* 1. vers. 6. *dis.* 3. *num.* 1. *fol.* 34. *pag.* 2. b

El castigo suele hazer boluer en sí al pecador q̄ antes estaua como fuera de sí, *psal.* 2. *dis.* 3. *circ.* *titulum.* *num.* 9. y 11. *fol.* 46. *pag.* 2. a

Los castigos que Dios embia son golpes de su mano para vomitar el pecado, *psal.* 2. vers. 4. d. 2. *num.* 7. *fol.* 53. *pag.* 1. a

Dexan a los hombres humildes, y su soberbia, y tienen otros prouechos, *psal.* 3. vers. 8. *dis.* 2. *per.* *totum.* *fol.* 93. *pag.* 1. a

El medio mas poderoso, para quitar a Dios el açote de las manos, es rendirse cō paciēcia a sus castigos, *psal.* 3. vers. 18. d. 2. n. 1. *fol.* 108. *pag.* 2. b

**Castigo** que Dios haze en el infierno esta lleno de misericordia, *psal.* 4. v. 1. d. 2. n. 4. f. 119. *pag.* 1. a

**Costumbre** de la religion de nuestro padre san Agustín, y de otras, que en acabádo el subdito de re-

cebir el castigo del Prelado le bese la mano, *psal.* 3. vers. 18. *dis.* 2. *num.* 11. *fol.* 109. *pag.* 1. b

Quanto resplandezca la misericordia de Dios en no castigarnos luego que pecamos, *psal.* 4. v. 5. *dis.* 2. *num.* 8. *fol.* 126. *pag.* 2. b

**Coladio**, es cierta aue, de quien refiere Plinio, q̄ si la traen a vn enfermo, y le mira de en hito en hito, es de vida, y fino de muerte, *psal.* 4. vers. 12. *dis.* 1. *num.* 6. *fol.* 147. *pag.* 2. b

**Ceniza**, que signifique la Iglesia en ponernosla en la frente, *psal.* 1. vers. 2. *dis.* 3. n. 6. y. 7. f. 21. *pag.* 1. a y *psal.* 3. *dis.* 2. *circ.* *titulum.* n. 12. *fol.* 78. *pag.* 2. b

De Christo vide in *Ver Christo*.

**Christiano**, como se entiēda vn dicho escuro de san Agustín, que dize, *Qui de futuro seculo non cogitat, nec proinde Christianus est*, *psalm.* 2. vers. 11. *dis.* 3. *num.* 5. *fol.* 70. *per.* *errorem.* 66. *pag.* 1. b

Porq̄ llama la Iglesia a todos los Christianos niños, *psal.* 4. vers. 10. *dis.* 3. *nu.* 16. f. 143. *pag.* 1. a

**Cieruo**, es symbolo de la luxuria, y trae vna hició, que hizieron los poetas de Aëcon, a quien dizē conuirtio cierta diosa en cieruo, *psalm.* 1. vers. 8. *dis.* 4. *num.* 8 y 9. *fol.* 42. *pag.* 1. b

**Cigueta**, conoce que la lechnza daña a sus hueuos si los toca, trae al nido hojas de Platano, para q̄ no los enguere, *psal.* 4. v. 8. d. 4. n. 2. f. 138. *pag.* 1. a

**Cisne**, dizēse del, que despues de años deshonestos, de ninguna manera come, sin que primero se entre en el agua a lauarse y bañarse, *psalm.* 4. vers. 3. *dis.* 2. *num.* 5. f. 121. *pag.* 1. a

**Codicia** nuestra quan grande sea de los bienes de la tierra como si fuésemos inmortales, *psal.* 3. v. 5. *dis.* 3. *num.* 9. *fol.* 88. *pag.* 1. b

**Colores** diferentes de que vsa la Iglesia en sus ornamentos en las fiestas de los santos q̄ signifiquen, *psal.* 4. vers. 8. *dis.* 3. *num.* 4. *fol.* 137. *pag.* 2. a

El color que da la sangre de Iesu Christo, al q̄ se llega bañado primero en lagrimas de penitēcia, es blācura sobre la dela nieue, *ibi.* n. 8. *pa.* 2. b

**Color** blanco, aunq̄ es librea de inocencia, y de los Angeles, es lo tambien de la penitēcia, *ibid.* n. 9.

**Coraçon**, dicen los Medicos, que no sufre herida sino que sola vna raya, o pūta de alfiler, que le entre, la acaba la vida, *dis.* 2. *procc.* *num.* 22. y 23. *fol.* 3. *pag.* 1. b

**Coraçon** del hōbre es ladrō, pues siēdo de solo Dios se harta y vède, a quiē le da vn deleyte, *ibi.* n. 23.

Como le denemos herir para hazer verdadera penitencia, *ibid.* *num.* 24.

El coraçon del hombre se va disminuyendo y achicando cō la vejez tanto que sin enfermedad podria morir, *psal.* 1. vers. 7. d. 3. n. 2. f. 38. *pag.* 2. b

**Coraçon** de vn niño pesa dos Dracmas, y cada año va creciendo otras dos segun Pierio, hasta llegar a 50. y de alli adelante va menguando, *ibid.* n. 3.

**Coraçon** en el hombre es como el anchora en la naue, *psal.* 1. v. 10. d. 2. *num.* 17. y 18. *fol.* 44. *pag.* 2. b

Si le tuieremos puesto en las cosas del cielo, estaremos con sosiego en la tierra, *ibid.*

*Coraçon*

## de la Primera Parte.

**Coracon** del hombre, es vn campo do haze n guerras Dios y Satanas, psal. 2. vers. 2. dis. 3. n. 6. fol. 50. pag. 1. a

No se puede llamar traydor por muy malo q sea, sino en quanto se pone mascara de virtud para engañar con buenas apariencias, ibid.

Solo Dios le puede penetrar y escudriñar perfectamente, psal. 2. v. 2. d. 3. per totum. f. 49. pag. 2. b

Qual se llame coracon derecho, y quando se diga estarlo, psal. 2. v. 14. dis. 2. n. 5. f. 76. pag. 1. a

**Coracon** del justo se dice estar sossegado, quando mira a Dios, como a su fin y blanco, ibi. n. 7.

**Coracon** del hombre en los casos temerosos es semejante a vna campana, que despues de rañida, queda dando zúbidos q atruenan, psal. 3. vers. 1. dis. 2. num. 4. fol. 80. pag. 1. a

Es el bláco dóde Dios asselta sus saetas, empero mouedizo, psal. 3. v. 2. d. 4. n. 11. f. 83. pag. 2. a

Turba Dios y desassosiega el coracon del hombre, porque no apegue a las cosas deste mudo, psal. 3. vers. 10. dis. 2. num. 13. fol. 98. pag. 2. a

Qual se llame coracón contrito y de donde se tome la metáfora, psal. 4. vers. 18. disc. 3. num. 1. y 2. fol. 162. pag. 2. a. y num. 8. b

**Contento**, no es menor, escapar de males que alcázar bienes, dis. 1. proem. nu. 8. y. 9. f. 1. pag. 2. a

**Contentos** de la tierra llenos de espinas y disgustos, psal. 2. vers. 4. dis. 4. nu. 7. fol. 55. pag. 1. a

Los que los buscan son como los que andando nadando, procuran no ahogarse, y se arriman a vna tabla que alli copan, psal. 2. vers. 8. dis. 1. num. 11. fol. 60. pag. 2. a

**Contentos** de la vida pasada, dauan voces a S. Agustin nuestro Padre, que no los dexasse, psal. 4. vers. 12. d. 2. num. 21. fol. 149. pag. 1. b

**Contentos** del mundo son alegrías de enfermos, y porque, psal. 4. vers. 13. d. 2. n. 2. f. 151. pag. 1. a

Para conocerlos no se hã de mirar quãdo vienen, sino quando se parten, ibid. num. 5.

Los delos pecadores estan llenos de mil zoçobras y quebrantos, ibidem.

**Contricion**, vide in verbo, *penitencia*, & in verbo *conuersion*.

**Contricion** verdadera, que puede remediar los males de la vida pasada, es vn aeto perfectissimo de las tres potencias de nuestra alma, psal. 1. vers. 5. dis. 2. num. 31. fol. 33. pag. 2. a

Requiere para ella vn aeto de amor de Dios, sobre todo lo criado, y aborrecimiento grande del pecado, ibidem.

De adonde se deriue esta palabra, contrición, y que sea lo que propriamente significa, psal. 3. vers. 8. disc. 4. num. 10. fol. 95. pag. 1. a

**Conuersion** del pecador, Vide in verbo *justificacion* y *pecador*, y *justo* y *penitente*, y *contricion*.

Al tiempo que nos conuertimos a Dios, se engendra en nuestra alma vn desengaño grande de toda la vida pasada y mal gaitada, psal. 1.

vers. 7. dis. 2. num. 13. fol. 38. pag. 1. b

Porque la del pecador se llama entendimiento por la mucha luz que Dios le da para que cayga en la cuenta de sus vicios, psal. 1. dis. 2. circa tit. num. 2. fol. 46. pag. 1. a

Monstruosidad llama san Agustin a lo q passa en nuestra conuersion y al no acabar de determinarnos de veras a ella, psal. 2. vers. 7. dis. 3. num. 14. fol. 59. pag. 2. b.

Exclamacion y coloquio de san Agustin con su alma, pidiendole que ya q no siga a Dios por lo que el es, ni por lo que le dene y promete, ni por las penas con que la amenaza, alomenos cansada ya cõ los engaños de Satanas se determine a ello, psal. 3. vers. 5. d. 4. n. 21. f. 89. pag. 2. b

Como trauã los cõtectos de la vida passada al tiempo del conuertirse el pecador, psal. 4. vers. 12. dis. 2. num. 11. fol. 149. pag. 1. b

**Comadreja** es vn animal que se cura sus enfermedades cõ comer ruda, d. 3. proem. n. 29. f. 5. p. 2. a

**Combite** muy esplendido de Dionisio con vna espada defennaynada sobre el cõbidado, psal. 5. vers. 1. dis. 5. num. 20. fol. 19. pag. 1. a

**Compatia** de males, quanto daña y importe dexarla el que se buelue a Dios, psal. 1. vers. 8. d. 3. num. 13. y. 14. fol. 41. pag. 1. b

Quantos ay el dia de oy que haze compaña, al que quiere cometer la ruyndad y pecado, y quã a mano se hallan semejantes hombres para el oficio, psal. 1. num. 3. dis. 4. per totum.

**Confessor** haze agrauio al penitete: si por muchos y graues pecados le da muy pequena penitencia, dis. 5. proem. num. 5. fol. 8. pag. 2. b

Tiene las llaves de los sacramentos y haze bien en torcer la clauija, y no absolver al pecador, quando no halla disposicion, dis. 6. proem. num. 28. per errorem. 35. fol. 10. pag. 2. a

**Color**. Preguntada Phytalis hija de Aristeo, qual era el mejor de los colores, respondio q era aquel que engendrau la verguença en el rostro del q tiene honra, psal. 1. v. 10. d. 2. n. 5. f. 44. pag. 1. b

**Crueldad** delas mayores que se leã fue la de Diomedes, psal. 1. v. 1. d. 2. n. 2. y. 102. fol. 15. pag. 1. b

**Cruz**. Vide in verbo, *Pasion de Christo*, y in verbo, *Llagas*.

Que cedula fue la que borro Christo nuestro Señor, estando en la cruz, psal. 3. vers. 3. disc. 2. num. 6. fol. 85. pag. 1. a

Quan grande sea el precio y valor desta santissima Cruz, ibidem. num. 8.

Es espantable a los demonios, por auer tocado con ella el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, psal. 4. vers. 8. d. 4. nu. 2. fol. 138. pag. 1. a

Encierra y contiene en cierta manera en si la esperança de la resurreccion, ibi. num. 5.

Llamola Origenes, *tendicula magnifullonis*, vendedero del grande xauonador, en la qual se lauo y limpio todo el vniverfo, ibid. num. 8.



## Tabla de las cosas Notables

**Toman de la virtud, y valor todas nuestras obras, ibidem.**

**Cuerpo humano**, consta de quatro humores a los quales le atribuyé las propiedades de los quatro elementos, psal. 1. vers. 1. dis. 2. nu. 3. fol. 14. pag. 1. b

Tiene sed y necesidad de Dios de muchas maneras, porque son muchas sus dolencias y desventuras, psal. 1. v. 5. d. 2. nu. 14. f. 32. pag. 2. a

**Cueruo**, historia que refiere Plutarco de vno que tenia en casa dos cueruos, cada qual enseñado a que apellidasse por vencedor a César, o Marco Antonio, psal. 3. v. 11. dis. 4. num. 13. fol. 100. pag. 2. a, y b

**Cuydados pequeños** son parleros, los grandes asombran, y enmudecen, psal. 1. vers. 1. dis. 4. n. 2. fol. 17. pag. 1. b. y vers. 3. dis. 3. n. 12. f. 24. pag. 2. b

El cuydado de la muerte es el que solamente auia de ocupar nuestro pensamiento, y el que solo merece nombre de negocio, psal. 1. vers. 3. dis. 4. num. 16. fol. 23. pag. 1. a

**Culebra**, busca vna yerua que se llama Maratro con que se aclara los ojos, y sabe buscarla a escuras, dis. 3. proem. num. 29 fol. 5. pag. 2. a

### D

**David** es puesto en la Iglesia por dechado de penitencia, dis. 6. proem. n. 39. per errorē. 57. f. 11. pag. 1. b, y psal. 2. v. 10. d. 1. n. 8. f. 64. pag. 1. b

Aunque mansísimo hizo extraordinario y grandísimo castigo a los de Rabath, psal. 1. v. 1. dis. 2. num. 13 fol. 14. pag. 2. b

Vió en el verso tercero del Psalmo primero de la penitencia de estilo mas alto, en razon de Poesia, que el mas eloquente de los Poetas antiguos, psal. 1. v. 3. dis. 4. nu. 9. fol. 15. pag. 1. b

Porque en el verso quarto del Psalmo primero de la penitencia llama a Dios con titulo de Señor mas que con otro alguno, y tantas veces, psal. 1. vers. 4. dis. 3. num. 1. fol. 28. pag. 2. a, y n. 6. pag. 1. b, y num. 6. fol. 29. pag. 2. a

Segun algunos, desde que pecó, hasta que hizo penitencia, estuvo privado del espíritu de profecía, psal. 4. vers. 13. dis. 1. n. 15. f. 49. pag. 2. b

### F

**Fabulas**, fabula que refieren Platō y san Agustín, acerca de la hermosura de Elena, psal. 1. vers. 7. dis. 1. num. 1. fol. 17. pag. 2. a

**Fabula**, de que Adōn se conuirtio en Cieruo por mandado de vna diosa, psal. 1. vers. 8. dis. 4. num. 8 & 9 fol. 42. pag. 1. b, y psal. 2. vers. 11. dis. 4. num. 15. & 10. fol. 71. pag. 2. a

**Falaris**, fue vn tyrano que quemaua los hombres en vn toro de metal, psal. 1. vers. 1. disc. nu. 16. fol. 15. pag. 1. a

**Falta y ausencia de Dios**, quan penosa le sea a vn alma, que bien siente, psal. 1. vers. 3. disc. 4. per totum. fol. 15. pag. 1. b

**Falta de algun bien que se conoce faltar**, luego causa deseo de tenerlo, ibidem. num. 4.

**Falta de Dios en alma de vn pecador**, porque no la conoce, ibid. num. 7.

Va en nosotros y en nuestras obras, quando nos falta Dios del alma, psal. 3. vers. 22. dis. 1. num. 7. y 8. fol. 113. pag. 1. b

No es otra cosa esta falta y desamparo de Dios, sino dexar de entender en la ayuda de alguno cō mas particulares, y no devidos fauores, ibidem, num. 12, y 13. fol. 114. pag. 1. a

Aquel siente mas la falta de Dios, que teniendo ya abiertos los ojos del alma, se acuerda del tiempo que tenia a Dios por amigo, psal. 4. vers. 7. dis. 3. num. 8. fol. 135. pag. 2. a

**Falta hecha en el medio de algunas cosas**, es menor y mas reparable que la que se haze al principio, o fin della, psal. 4. vers. 11. dis. 2. nu. 9. fol. 144. pag. 1. a

**Fuentes**, de ciertas fuentes se refiere, que por espacio de seys horas, estan llenas, rebosando agua, y otras seys vazias, psal. 1. vers. 6. dis. 3. n. 6. f. 36. pag. 1. a

Ay otras en cierta parte, que por vn ojo sale el agua hiruiendo, y por otro alli cerca muy fresca, psal. 1. vers. 3. dis. 2. nu. 10. fol. 51. pag. 2. a

**Fuentes de la Libia** suelen estar empongonadas, por acudir alli muchos animales venenosos, psal. 3. vers. 18. disc. 2. n. 15. fol. 109. pag. 2. b

**Furia** es vna de las hermanas que los Poetas fingieron que siruen de atormetar en el infierno, psal. 1. vers. 1. disc. 1. num. 1. y 2. fol. 13. pag. 2. a

**Furor** no tiene esta palabra en la lengua Latina, diction alguna que le corresponda enteramente, y en romance se llama furia, o vehemencia de enojo, psal. 1. vers. 1. dis. 1. num. 1. fol. 13. pag. 1. a

Que se entiende por esta palabra, quando pide David a Dios, que no le arguya en su furor, eod. di. num. 5 pag. 2. b

**Furor** y delatino le puede llamar, que creyendo los Christianos lo que creen del castigo g. a de del juyzio, viuan como viuen sin temor de Dios, psal. 1. vers. 1. dis. 2. nu. 17. fol. 15. pag. 2. a

**Furor** significa tambien el tropel y vehemencia de apetitos, de que el pecador se dexa llenar, psal. 1. vers. 7. dis. 1. num. 8. fol. 37. pag. 1. a

### G

**Gracia**, que se da en los Sacramentos *ex opere operato*, crece mas, o menos, conforme fuere la disposicion con que los recebimos, dis. 6. proem. num. 7. fol. 9. pag. 1. b, y pag. 2. a

Declárase como la gracia no destruye, sino antes perfecciona la naturaleza, obrando en nosotros maravillosos efectos, psal. 4. vers. 3. dis. 4. num. 5. fol. 112. pag. 1. a

**Guerra**. De la industria grande que vió Agostão para

## de la Primera Parte

para vencer a sus enemigos que le ynan cercado con vn folfo su exercito, psal. 2. vers. 9. dif. 3. num. 1. fol. 62. pag. 2. b

De otra no menor que vfo Julio Hortensio Capitan Romano, porque no delmayassen sus soldados, por la ausencia que auia hecho del exercito, cierto Capitan famoso, psal. 3. v. 11. d. 1. num. 1. fol. 99. pag. 1. a

Es gran reparo en las guerras rodear el fuerte con pipas llenas de tierra fofa, o con sacas de lana, para que quiebre alli la fuerza de los tiros, psal. 3. ver. 18. dif. 2. nu. 5. fol. 109. pag. 1. a

*Guila.* Es vna yerna, que aborrece el lobo, y de q se aprouecha la tortola: para defender del sus hijos, poniendola en el nido, psal. 4. v. 8. d. 4. n. 1. fol. 137. pag. 2. b. y fol. 138. pag. 1. a

### H

*Hermosura.* Ninguna aficiona tanto quanto echar de ver vn honesto y vergonçoso empacho en quien bien se quiere, psal. 1. v. 10. d. 2. n. 7. f. 44. pag. 1. b.

*Hiena.* Es cierto animal, que segun algunos dizē vn año es macho y otro hembra, psal. 3. ver. 11. dif. 3. num. 1. fol. 99. pag. 1. b

*Higuera.* Con la blandura de la leche que cria en las venas, tiene tal propiedad, que si la atā vn toro muy brauo, le quita la ferocidad y le amāsa, psal. 3. ver. 14. d. 2. n. 1. fol. 102. pag. 2. b

*Hijo.* Que mato a su padre, y su mismo temor y turbacion le descubrio, psal. 4. v. 4. d. 3. num. 8. fol. 123. pag. 2. b

*Hombre.* Quiere Dios que correspondā la rectitud de su fin, a la que dio en su principio, psal. 4. v. 11. d. 2. num. 11. y. 12. fol. 144. pag. 2. a

Aunque parece que es animal domestico, es el mas montaraz de todos los criados, psal. 1. v. 8. dif. 2. num. 6. fol. 40. pag. 1. b

Enigma que fingieron los Griegos acerca del hombre, psal. 2. v. 11. d. 2. n. 1. f. 68. pag. 2. b

Hombre, puede se mudar tāto, que se haga semejante a los brutos, o al mas hermoso Angel, ibidem, num. 5. fol. 69. pag. 1. a

Porque no dixo Dios en acabādole de criar, que era bueno, como lo dixo de otras criaturas, ibidem, num. 7.

Transformase en las calidades de aquello a q mira y se aficiona, ibidē, num. 10. pag. 1. b

Porque llamo el sagrado Texto, Genes. 5. a fo la la generacion de Enoch, generaciō de hombres, ibidem, n. 22. f. 70. per errorem. 66. pag. 1. a

En la lengua Griega el nombre, Homo, no se deriuā de humo, que es la tierra, sino del ciel, ibidem, num. 23.

Diferenciase de los de mas animales en saber cōsiderar lo pasado, y proueer para lo por venir. psal. 2. v. 11. d. 3. num. 2. f. 70. per errorem. 66. pag. 1. a

Primera parte,

Como se entienda vn dicho de Anicena, que el hombre necio entre los cuerdos, es como el vidrio entre las piedras preciosas, psal. 2. v. 11 d. 3. num. 11. eodem fol. pag. 2. a

Hombre que en sus acciones trueca el orden natural, mas merece nombre de bruto, ibidē, dif. 4. num. 7. f. 71. pag. 1. a

Hombres que en sus condiciones imitā a los brutos, merecen ser tratados como tales, psal. 2. vers. 12. d. 2. num. 2. y. 3. fol. 72. pag. 2. b

Quan olvidadizo sea de si mismo, y de los males passados y beneficios recibidos, psalmo. 3. dif. 2. circa titulum, per totum. fol. 78. pag. 1. b

Quan vario sea el ingenio de los hombres, y como se desdiga a si mismo, pues por vna parte temen todas las cosas como mortales, y codician las todas, como sino huuiessen de morir, psal. 3. v. 5. d. 3. num. 7. f. 88. pag. 1. a

No solo el hombre, sino tambien quanto ay en el es vn engaño y mentira. psal. 3. v. 16. d. 2. num. 7. f. 105. pag. 2. b

Hombre es comparado al vidrio con grā propiedad, psal. 4. v. 11. d. 3. n. 7. fol. 145. pag. 1. a

Como fue criado cō el aliento y soplo de Dios, fue tambien reformado, y renouado cō el mismo, ibidem, num. 14. eodem fol. pag. 2. a

*Humildad.* Es muy importante para conseruar las demas virtudes, las quales son vanas sin ella, psal. 3. v. 8. d. 2. n. 10. fol. 93. pag. 2. b

Es el baxo pensamiento, q vno tiene de si mismo, nacido del verdadero conocimiento, que vno tiene de sus faltas, psal. 4. v. 4. d. 2. n. 7. f. 123. pag. 1. a

*Hippopotamo.* Que por otro nombre se llama cauallo Marino, se cria en el Nilo, y saliendo a tierra entra en los panes, andando hazia atra, porque piensen que ha salido ya: psal. 2. v. 1. d. 3. num. 11. fol. 48. pag. 2. a

*Hysopo.* Que yerna sea, y de que prouechos, psal. 4. v. 8. d. 1. n. 1. f. 135. pag. 2. b

Mojada en la sangre de los sacrificios de la ley antigua, seruia de rociar al pueblo cō ella para que quedasse purificado, ibidem, num. 2.

De adonde quedo llamarse Hysopo, el que sirue de echar agua bendita, ibidem, num. 4.

Era temida y respetada del demonio, y por q, psal. 4. v. 8. d. 4. num. 2. fol. 138. pag. 1. a

### I

*Iauali,* se cura con comer Cangrejos de los rios. dif. 3. proce. num. 29. fol. 5. pag. 2. a

Es de vn olfato tan viuo, que los caçadores le andan hurtando el ayre, porque no les huelā y se desuē, psal. 3. v. 5. dif. 3. nu. 5. fol. 88. pag. 1. a

*Idolatria* de donde rruo principio, psal. 2. v. 9. d. 2. num. 12. fol. 62. pag. 2. a

*Inclinacion,* al mal, y pecado que ay en el hombre desperto a Dios castigarle y a perdonarle por



## Tabla de las cosas Notables

- diferentes respectos, ps. 1.v.2.d.2.n.4.5.y.6. fol. 20. pag. 1.b
- Ingratitud*, quan gran vicio sea y quan aborrecible a Dios, ps. 1.v.20.d.2. per tot. f. 112. pag. 2.b
- Inocencia*, fue la hija primogenita de Dios nacida en el parayso, aunque fallecio sin hijos, discurs. 4. proem. num. 1. fol. 7. pag. 1.b
- Fue tan illustre su apellido, que le quisieron tomar de aqui los Papas, llamandose algunos Innocencios, ibid.
- Desposola Dios con el mas honrado varon de los puros hombres que hubo en el mundo, dandole en dote todos los bienes de la tierra, y la esperanza y promessa de los del cielo, ibidem.
- Qual sea mayor beneficio de Dios la inocencia, o la penitencia, ps. 4.v.12.d.2.n.1. fol. 148. pag. 1.b
- Insignias* varias que da la Republica a diferentes personas, que signifiquen discurso. 3. proem. num. 9. fol. 1. pag. 1.a
- Porque las insignias de los medicos y de la muerte son de vn mismo color amarillo, cod. d.n.44. per errorem. 41. fol. 6. pag. 1.b
- Las que Alexandro tomo, por armas, fueron vn rayo, significando la presteza en sus victorias, ps. 2. vers. 5. discurs. 3. n. 8 fol. 17. pag. 1.a
- Las insignias y diuina, que facio la vniuersidad de Paris, fue vna Salamandria en medio de vnas llamas con esta letra, *Circundor, sed non uror*, ps. 2.v.8. dis. 1. num. 6. fol. 60. pag. 1.b
- Insignias* y armas de san Agustin nuestro Padre, y de su orden, son vn coracon con vnas saetas, y vna letra que dice estar herido con ellas, ps. 3.v.2.d.3.n.1.f.82. pag. 1.b
- Insignias* y diuinas de Cesar y Pompeyo, era vnas mismas, y fueron vnas aguilas en los pendones, ps. 3.v.2.d.3.n.8. fol. 81. pag. 1.b
- Como se entienda que las armas: y insignias de san Pablo, sea las llagas de Iesu Christo, ps. 3.v.2.d.3. num. 11. fol. 82. pag. 2.a
- Letras pintadas en el escudo q vno tiene por armas de la nobleza de su linage, q signifiquen, psal. 3.v.8.d.3.n.5.f.94. pag. 1.b
- Las insignias de los santos en la gloria, son diferentes, conforme las disposiciones que aqui tuuieron, ps. 4.v.8.d.3.n.5.f.137. pag. 2.a
- Jueces* en la Republica, han de ser manos de la lengua del predicador, poniendo en execucion lo q el ensena, d. 3. proem. n. 10. f. 4. pag. 2.a
- Porque los jueces del Senado de Tebas se pintauan, sin manos y sentados ps. 1.v.1.d.3. nu. 6. fol. 16. pag. 1.a
- En el parlamento de Paris esta retratado sobre la puerta el tribunal con los jueces sentados, con vna hieroglifica y letra muy significante, psal. 1.v.1.d.5.1. num. 18. y. 19. fo. 19. pag. 1.a
- Juyzio* final de Dios se llama furor por la aspereza y terribilidad, que mostrara en aquel dia, ps. 1.v.1.d.1, per totum. fol. 14. pag. 1.a. y disc. 3. num. 26. fol. 17. pag. 1.a
- Vendra Dios a el armado contra los malos, ps. 1.v.1.d.3. per totum. fol. 13. pag. 2.a
- Dios y su Iglesia pretenden espantarnos con la memoria de su juyzio, psal. 1. ver. 1. dis. 5. numer. 15. fol. 18. pag. 1.b
- Quan gran verguença padeceran los malos de que salgã aqui en publico sus maldades, ps. 1. vers. 2. dis. 4. num. 10. f. 21. pag. 2.b
- No aura q pesar nuestras obras en este dia, porque ya han de yr examinadas y tanteadas, psal. 4. vers. 6. disc. 1. num. 9. fol. 139. pag. 1.b
- Iustificacion*, Vide in verbo, *conuersion*, y pecador y justo y penitente.
- Iustificacion* del pecador tiene su principio y primer passo en Dios, ps. 1.v.4.d.2.n.1.f.27. pag. 1.a y num. 18. fol. 28. pag. 1.a
- Importa mucho para alcãçarla el querer de nuestra voluntad, ps. 2.v.7.d.3. desde. n. 3. hasta el fin del discurso. fol. 59. p. 1.b
- Que cosa sea justificacion de Dios en sus palabras, ps. 4.v.5 d.1.n.12.f.125. pag. 1.a. y n. 30. fol. 126. pag. 1.a
- Quedan atras todos los de mas dones en comparacion de la justificacion y gracia y gloria, psal. 4. ver. 15. dis. 2. num. 7. f. 157. pag. 2.a
- Iusticia* original, que cosa sea, y qual fuesse su oficio y efectos. ps. 4.v.6. d. 2. per totum. fol. 130. pag. 1.a
- Iusticia* significa tres cosas en el verso. 15. del psal. 4. n. 14 f. 157. pag. 1.a
- Iusto*, Vide in verbo *santo*, y en verbo, *penitente* y *pecador*.
- Ser vno justo, y santo, no solo es verdadero bien, sino la cosa de mayor ser y mas a tu dignidad q pudo caber en nosotros, ps. 2.v.7. dis. 3. num. 9. y. 10. fol. 59. pag. 2.a
- Que es la razon, que queriendo y deseado ser justos, nunca acabamos de serlo. ibi. n. 14. ps. 2.b
- Tiene Dios particular cuydado y prouidencia en mirar por el, psal. 2.v. 10. dis. 3. fol. per totum. fol. 66. pag. 1.a y psal. 3. vers. 9. dis. 2. n. 9. fol. 96. pag. 2.a
- Quan amparado y rodeado este de la misericordia de Dios, psal. 2. vers. 13. dis. 3. nu. 9. fol. 75. pag. 1.a
- Alegrãse de tres maneras y por tres respectos los justos. ps. 2.v. 14. d. 1. n. 2. f. 75. pag. 2.a
- Es propiedad de los justos ser de grande olfato para oler la podredumbre, que cantan los vicios, ps. 3.v.1. dis. 3. nu. 12. f. 88. pag. 1.b
- El justo y fieruo de Dios deuese afretar, q el demonio manosee su coracon cõ roynes y feos pensamientos. psal. 3.v.7.d.2.n.12.f.93. pag. 1.a
- Los justos son sordos y mudos a las afiçtas q se les hazẽ, ps. 3.v. 14. d. 2. per totum. f. 103. pa. 2.a
- De

## de la Primera Parte.

De que manera los justos y siervos de Dios sean Sacerdotes y Reyes sobre la tierra, Pſal. 3. vers. 17. disc. 3. num. 7. fol. 107. pag. 1. b

No deue delistir de dar verdaderas muestras de virtud, por ver que los malos las dan falsas, pſalm. 3. vers. 20. disc. 3. num. 2. fol. 112. p. 2. b

En que manera y sentido se llame eterna la hambre del justo, pſ. 4. vers. 12. disc. 2. n. 11. f. 148. pag. 1. b

Vida de los justos es vn martyrio permanente y vn sacrificio de dura, pſalm. 4. vers. 18. disc. 2. desde numer. 12. hasta el fin del discurso, fol. 162. pag. 1. a

### L.

*Lagrimas*, Vide in verbo, *Pœnitentia*.

*Lagrimas* ay de tristeza y de alegría, disc. 1. præm. num. 9. y 10. fol. 1. pag. 2. a

Quiere la Iglesia exortarnos en el oficio del quarto Domingo de Quaresma a que mudemos no las lagrimas, sino la causa dellas, ibid.

*Lagrimas* muy sentidas del alma, fundan el derecho para la gloria q̄ pretendemos, disc. 1. præm. num. 13. y 14. fol. 1. pag. 2. b

Las del penitente son riego del alma para limpiarla, sin que caiga mas poluo, disc. 1. præm. num. 3. fol. 3. pag. 1. b

Son efectos propios inmediatos del dolor q̄ los Theologos llaman sensitiuo, disc. 2. præm. num. 10. fol. 2. pag. 2. a

Aunque suelen acompañar al dolor interior dela voluntad no son siempre regla cierta del, ibidem.

De dōde procedan las lagrimas en los niños recién nacidos, disc. 3. præm. n. 47. per errorem. 50. fol. 6. pag. 2. a

*Lagrimas* son verdades desleydas, y confesion de alabanza para Dios, pſal. 1. vers. 5. disc. 1. n. 47 per errorem. 50. fol. 6. pag. 2. a

*Lagrimas* de santa Monica, engendraron a san Agustín, y así se puede llamar hijo de sus ojos y coraçon, pſal. 2. vers. 10. disc. 3. n. 14. f. 66. p. 2. b

*Lengua*, la que hablo Dios con Adán en el paraíso, se cree que fue la Hebrea, disc. 3. præm. n. 25 fol. 5. pag. 1. b

Esta muy trastocada y mudada de su origen, como todas las de mas del mundo, ibid.

Porque hablar en lengua Española, se dize oy dia hablar en Romance, ibid. n. 26.

Como del perderse los vocablos dela lengua Hebrea se perdió el conocimiento de muchas cosas, ibid. num. 28. fol. 5. pag. 2. a

Mas terribles son las lenguas de las mugeres que de los hombres, pſal. 1. vers. 4. disc. 3. nu. 28. fol. 30. pag. 1. a

La lengua del alma son tres cosas con que se suele declarar, q̄ son boca, manos y ojos, pſal. 1. vers. 9. disc. 2. num. 8. fol. 43. pag. 2. a

La del pecador aun no quiere Dios se ocupe en sus alabanzas, pſal. 2. vers. 3. disc. 2. per totum. fol. 51. pag. 1. b

Que significaron los Gentiles en sacar la lengua al animal que sacrificauan, y no ofrecerla a otro, sino a Mercurio? ibid. nu. 7. pag. 2. a

Las de los Apostoles fueron purificadas el dia de Pentecostes cō fuego del cielo para pronunciar deuidamente las alabanzas de Dios, ibidem.

No ay parte en el hombre, mejor, ni peor, como lo prouo donosamente cierto Filósofo, ibi. num. 8.

Es buena, o mala, conforme al empleo que haze, ibid. n. 11. pag. 2. b

En la lengua del sabio es vicio el no hablar, lo qual es prudencia en la del necio, ibidem.

Quien la tuuo en todo el año, suelta y ligera para la murmuracion y otros vicios, la tiene muda por parte del demonio, al tiempo de la confesion, eod. pſ. & vers. & disc. n. 17. 52. p. 1. a

La lengua es espada que tira los golpes de leños, pelea propria de mugeres, y de couades, y casi siempre injusta, pſal. 3. vers. 13. disc. 1. num. 5. fol. 101. pag. 2. a

Ser vno mudo, no es vicio dela lengua, sino de las orejas, y del no poder oyr para poder atender a hablar, pſ. 3. vers. 14. disc. 1. n. 4. f. 102. p. 2. b

*Lengua* de los malos es riguroso arancel de la vida de los buenos, pſal. 3. vers. 30. disc. 2. num. 4 fol. 113. pag. 1. a

Nuestra légua suele ser la llave del estanco, de las mercedes de Dios, pſal. 3. vers. 22. disc. 2. num. 9. fol. 114. pag. 2. b

*Lengua* Hebrea, porque se llama santa, pſalm. 4. vers. 6. disc. 1. num. 3. fol. 128 pag. 2. b.

Porque proueo Dios, que nuestra lengua tuuiese dobladas las defensas, mas que los otros sentidos, pſ. 4. vers. 16 disc. 2. n. 14. fol. 158. p. 2. b

Tienese por gran consuelo en medio de muchos males, quedar cō la lengua suelta y libre, ibid. num. 15. per errorem. 51.

*Leon*, es segun Aristoteles, de tan grandes fuerças, porque tiene los brazos y piernas, formadas y gruesas de hueso, pſal. 1. vers. 2. disc. 3. n. 2 f. 21. pag. 1. b

Marco Antonio entro triunfando en Roma en vn carro que llevauan vnos leones, ibid.

Quando camina el bre con la cola la huella de sus pies, para no ser hallado de los caçadores, pſal. 2. vers. 1. disc. 3. nu. 11. fol. 48. pag. 1. b

Fabula del Leon, que se hizo enfermo por comerse a los animales que le entrassen a visitar, ibid. num. 15. pag. 2. a

Dióle la naturaleza enfermedad de quarta por compañera de la vida, por disminuir su fiereza, apſal. 3. vers. 8. disc. 2. n. 3. f. 93 pag. 2. a

Dizele de la Leona, que si hizo a dultero, no d 5 bolue,



## Tabla de las cosas Notables

boluera a su primero Leon, sin que primero se laue toda, psalm. 4. vers. 3. disc. 2. num. 5. fol. 121. p. 1. a

**Liebre**, entra de vn salto en la madriguera, por no dexar rastro, psalm. 2. vers. 1. disc. 3. nu. 12 fol. 48. p. 2. a

Anda tambien haziatras, y a los lados, arriba, y abaxo, porque con esta confusion, no sepan donde va, y cubre parte de la huella con el polvo que levanta, ibid.

Dizen della algunos, que vn año es hembra y otro macho, o que juntamente es vno, y otro, psal. 3. ver. 11. disc. 3. nu. 1. fol. 99. p. 1. b

**Ligario**, es vna piedra preciosa, que se produce de la purgacion de vna bestia llamada Lance, psal. 3. ver. 8. disc. 3. nu. 3. fol. 94. p. 1. b

**Llagas**, Vide in verbo, *Pasion de Christo*, y in verbo, *Cruz*.

De Christo nuestro Señor, porque quiso quedassen en su cuerpo, despues de resucitado y subido a los cielos, psal. 2. vers. 9. disc. 2. num. 14 fol. 62. p. 2. b

La sangre que salio de sus llagas, es vn tinte, que nos da el color, conforme nuestro adereço y disposicion, psal. 4. ver. 8. disc. 3. nu. 4. f. 137 pag. 2. a

De quan grãde sea el valor y virtud de su sangre preciosa, psal. 4. ver. 8. disc. 4. nu. 14. fol. 138 pag. 2. a

**Lobo**, quan grande enemistad tenga con el Cordero, se declara con vna embiema, q̃ a este proposito trae ingeniosamente Alciato, psalm. 1. ver. 1. disc. 3. nu. 13. fol. 16. p. 1. b

Refiere el mismo, que tocando vn atambor de la piel del Lobo, si ay alli otros de piel de oveja, aunque mas las tañan, no suenan, ibid.

En el modo con que ladra el perro, conoce el Lobo, de qual se deve guardar, psal. 1. ver. 4. disc. 3. nu. 28. fol. 30. p. 1. a

Entra en su cueua boca arriba, andando de espaldas, por no dexar rastro de los pies, psal. 3. ver. 1. disc. 3. nu. 12. fol. 48. p. 2. a

Hazé la presa en la garganta dela oveja, por que no pueda balando llamar al pastor la defendiendo, psalm. 2. ver. 3. disc. 2. num. 16. fol. 52 pag. 1. a

Huye de vna yerua que se llama Guila y de su olor, psalm. 4. ver. 8. disc. 4. num. 1. fol. 138. pag. 1. a

**Lugar**, es la cosa mayor que ay delas visibiles, psal. 4. ver. 1. disc. 2. nu. 2. fol. 109. p. 1. a

**Luz**, tiene gran misterio, que la primera palabra que Dios dixo, fue para criar la luz, psal. 2. vers. 10. disc. 2. n. 12. fol. 65. pag. 1. a

La luz saca las obras de Dios a los ojos de todos, y ninguna cosa lograra su hermosura sin ella, ibidem num. 15. pag. 1. b

Excelencia es grande de la luz, que parece q̃

compite, y aun quiere ganarlas al mismo poder de Dios, ibid. num. 16.

Las luzes del cielo nos sirven para muchas cosas, y son el reloj mas cierto que podemos tener para todas nuestras acciones, ibid. n. 20 pag. 2. a

Las luzes del alma, son mas enteramente el gouerno de todas nuestras cosas, que las luzes materiales que vemos, aunque sean las del cielo, ibid. num. 23.

Luz espiritual q̃ Dios comunica a los suyos, no solo alumbra a los ojos para que vean, sino tambien a todas las demas potencias, para q̃ acierten en sus operaciones, ibid. nu. 25. p. 2. b

Ay en el cielo dos maneras de luzes, vna sirve de influir grandes efectos, y otras de solo ornato, psal. 4. vers. 14. disc. 3. n. 17. fol. 155. pag. 2. b

### M.

**Manjar**: de que, segun ficcion de los Griegos, vsauan los dioses, y les daua inmortalidad, se llama Nectar y Ambrosia, psalm. 1. vers. 3. disc. 4. num. 13. fol. 26. pag. 1. a

Este fingimiento tuuo fundamento en lo que las sagradas letras dizen del arbol de la vida, que estava en el parayso terrenal, ibidem.

**Santa Maria nuestra Señora**, Llamola san Dionysio, botica de las medicinas espirituales, y piezago de toda salud, disc. 6. preem. num. 8. per errorem. 25. fol. 9. pag. 2. a

Es paloma que da vida mirando, y por esso la pide la Iglesia buena a nosotros sus ojos, psal. 1. vers. 4. disc. 1. num. 3. fol. 26. pag. 2. a

Fue libre por particular privilegio del pecado original, psal. 4. vers. 6. disc. 5. per tot. fol. 131. pag. 2. a

Como se aya de hablar en esta materia conforme a la extrauagante de Pio V. y al decreto del Conc. Tri. ibi. in margine.

Llamo Dios a la Virgen N. S. tierra santa, mucho antes que naciesse della, ibid. n. 8. fol. 132. pag. 1. a

Vno de los nombres que la da la Iglesia, es llamarla, puerta del cielo, ibid. num. 9. y. n. 13. pag. 1. b

Es la muger q̃ vio san Iuan en su Apocalipsi preñada, y que vn Dragon esperaba el parto, ibidem. num. 19. fol. 112. pag. 2. a

Estambien la que vio el mismo en el cielo, vestida del Sol y con la Luna a sus pies, ibidem. numer. 21. pag. 2. b

De tal manera fue esclaua de Dios, que nunca la poseyo otro dueño, ibidem. n. 26. fol. 133 pag. 1. a

Es entendida por la muger Sonamitides, que quiere dezir pastora disfrazada, ibidem.

Su vida y obras son vnos matizes y pinturas celestiales de la mano del altissimo, psal. 4. v. 6. disc.

## de la Primera Parte.

discur. 5. numer. 40 fol. 133. pag. 2. b  
*Maria Magdalena* librada milagrosamente de la garganta del infernal Dragon, boluio a la puerta de la vida, dif. 3. proem. num. 66. per errorem. 64. fol. 7. pag. 2. a

Porque se puso tras los pies del Redentor, quando le fue a pedir perdon de sus pecados, psal. 2. vers. 1. dif. 3. num. 21. f. 48. pag. 2. b

*San Martin*. Qual mostro mayor amor del proximo, el, o san Pablo, psal. 4. vers. 18. dif. 2. n. 8. fol. 161. pag. 1.

*Maratro* es una yerua, con la qual la culebra se aclara los ojos, y sabe hallarla y conocerla a escuras, dif. 3. proem. 29. fol. 5. pag. 2. a

*Medicinas* varias que puso Dios en cosas naturales, para muchas enfermedades, dif. 3. proem. num. 5. 6. y 7. fol. 4. pag. 1. b

Sangrias y medicinas y otras muchas maneras de curar aprendieron los hombres de animales brutos, dif. 3. proem. num. 30. f. 15. pag. 1. a

Con medicinas muchas, que cierto Aibe, tarania curado cauallos, confesso que sano muchas enfermedades de hombres, y se hizo famoso en el arte de medicina, eodem dif. num. 31.

La experiencia ha descubierto muchas medicinas no conocidas, y assi la lengua Griega llama a los que curan, experimentales, eodé disc. num. 34. per errorem. 28. fol. 5. pag. 1. b

La arte de la medicina (dixo Hipocrates) es larga, la vida breue, el curar acertadamente dificultoso, y hazer experiencias peligrosa. ibi. num. 35. per errorem. 29.

De que medio vió Dios para que no se nos oluide de la medicina de nuestra alma, eodem, dif. num. 49. per errorem. 46. fol. 6. pag. 2. a

*Medicos*. Dixo vno, queriendo murmurar de los medicos, que son dichosos porque sus yerros los cubre la tierra, significando que paran los mal curados en la sepultura, eod. dif. num. 43. per errorem 40. fol. 6. pag. 1. b

Aunque es prouechoso llamarlos en las enfermedades, yerrá muchas vezes, ibidem. num. 44. per errorem. 41.

Porque traen por insignias vna Borla de color amarillo, que es diuina de la muerte, ibid.

Entre los Griegos eran llamados Theri, e sultaz esto es curadores del alma y cuerpo, psal. 1. v. 2. dif. 4. num. 2. fol. 12. pag. 1. b

Vnos mismos erã medicos y Sacerdotes. ibi.

*Melexico* Duque de Ecuria, mando atar vn cuerpo muerto con vn hombre viuo, y dexarlos assi, hasta que la podre y gusanos del muerto matasse al viuo, psal. 3. vers. 5. dif. 3. n. 13. f. 88. pag. 1. b

*Misericordia* Propriamente es vn vestido para cubrir la desnudez del miserable, psalm. 1. vers. 2. disc. 1. num. 9. fol. 10. pag. 2. b

Es vn genero grande de nobleza vsar de mi-

sericordia con los rendidos y vencidos, psal. 1. vers. 4. dif. 3. num. 25. fol. 29. pag. 2. b

*Misericordia* en Dios, no dice pascion, ni monimiento, empero causa efectos piadosos y faborables, psal. 4. vers. 1. dif. 1. num. 7. fol. 118 p. 1. b

Que se entienda por misericordia grande y pequena de Dios, psal. 4. vers. 1. dif. 1. n. 13. f. 118. pag. 2. a

*Misericordia* extraordinaria de Dios es buscar a quien no le busca. psal. 4. vers. 1. d. 2. n. 5. f. 119. pag. 1. b

La de Dios es grande en si, y en orden a nosotros, psal. 4. vers. 1. dif. 3. num. 1. fol. 119. pag. 2. a

*Mouimiento*. Qualquiera cosa q haze mouimiento, es por mejorarse, porque las que tienen cumplida perfeccion no tienen para que mouerse, psal. 1. vers. 4. disc. 2. num. 4. y 5. fol. 27. pag. 1. b

*Muerte*. Quanto deua ser temido este dia, y quã delatinado esta el que no se apercibe para el, psal. 1. vers. 2. dif. 4. num. 16. fol. 23. pag. 1. a

Solo su pensamiento auia de ocupar nuestro coraçon, pues este solo cuydado merece nombre de negocio ibidem.

Quitan nos su memoria los passatiempos y deieytes de la vida, ibid. num. 18.

Es la postrera raya de todo quanto soliamos tratar en esta vida, dif. 3. proem. num. 25. fol. 3. pag. 2. a

Ay muerte de tres maneras, y qual sea cada vna dellas, y que efecto cause, psal. 1. vers. 5. dif. 1. num. 10. fol. 31. pag. 1. a

Puede se llamar buena porque es salir y dexar los males que ay en la vida, psal. 1. vers. 5. dif. 2. num. 5. fol. 32. pag. 1. a

Suele auer en ella casi el mismo oluido de Dios, que huue en la vida, psal. 1. vers. 5. dif. 1. num. 19. fol. 32. pag. 2. b

Es semejante en muchas cosas al sueño, y porque, ibid. num. 24. fol. 33. pag. 1. a

Aunque la de los buenos, y malos se llama sueño, empero por diferente respeto, ibid. n. 26.

Estã en la hora de la muerte el alma, y los sentidos tan afligidos en las ansias, que apenas le dan lugar de aduertir otra cosa, ni aun a lo que dize, ibidem, num. 30.

Porque la pintaron los autores profanos con aljaua y factas de plomo, psalm. 3. vers. 2. disc. 2. num. 7. fol. 81. pag. 2. b.

*Muger*. Porque no dixo della el sagrado Texto, q dexaria padre y madre por el varon, como se dixo del, psal. 1. vers. 4. dif. 2. num. 3. fol. 27. p. 1. a y num. 16. pag. 2. b

En algunas tierras de las Indias Orientales se acostumbra torcerles las piernas a las mugeres en naciendo, porque despues no sean callejeras, psalm. 2. vers. 5. dif. 3. fol. 57. num. 18. p. 2. a

*Mundo*. Si cõ ser inquieto y desasossegado le amamos, que fuera si estauiera firme en sus bienes, y pro-



## Tablade las cosas Notables

y promesas, pag. 3. vers. 10. dif. 2. nu. 9. fol. 98. pag. 1. b

Y erran los que le llaman engañoso, quando salieron vanas sus pretensiones, psal. 4. vers. 13. dif. 2. num. 6. fol. 151. pag. 1. b

### N

*Niños*, que postura tengan en el vientre de su madre, psal. 2. vers. 14. dif. 2. n. 9. fol. 76. pag. 1. b

Son muy poderosos para amasar la crueldad de los tyrannos, y poder de los grandes, psal. 3. vers. 18. dif. 2. num. 7. fol. 109. pag. 1. b

Porque quiso Christo nuestro Señor, que el primero sacrificio q̄ se hiziesse del al Padre, fuesse siendo niño, ibidem.

Porque de ordinario son mas niños que hombres los que entran en religion, psal. 4. vers. 10. dif. 3. num. 5. y 6. fol. 142. pag. 2. a

*Niños* llama la Iglesia a todos los Christianos, psal. 4. vers. 10. dif. 3. num. 16. fol. 143. p. 1. a

*Nombres*, declara la propiedad y naturaleza de cada cosa, y su oficio, d. 3. proœ. n. 10. f. 4. p. 2. b

*Nombres*, muchos y vocablos se han perdido y corrompido y trocado con el tiempo de los que antiguamente solia auer, dif. 3. proœ. n. 26. fol. 5. pag. 1. b

*Nombre* de Iesus, tiene gran significacion y misterio en sus letras, dif. 2. circa titulum, psal. 1. num. 4. fol. 13. pag. 1. a

*Nombre* de Antechristo tiene gran secreto en los numeros con que se escribe, ibidem, n. 8

*Nombre* inefable y incommunicable de Dios qual sea, psal. 1. vers. 4. dif. 3. num. 18. f. 29. p. 2. a

*Nombre* de Señor, en lengua Latina y Española, conuiene con vn mismo vocablo al Rey, al Cōde, y a los particulares, pero no en otras naciones, nu. 15. fol. 29. pag. 1. b

A Dios le conuiene este nōbre de Señor por excelencia y cō vna particular soberania, psal. 1. v. 4. d. 3. n. 19. f. 29. pag. 2. a

*Nombres* no son mas, que vnas señales inuentadas para mostrar cada cosa, psal. 4. v. 1. d. 1. n. 10. f. 118. pag. 2. a

Que ninguno puede nombrar el nombre de Iesus, sino es en el Spiritu santo, como se entiēda, psal. 4. v. 11. d. 5. nu. 12. y 14. fol. 146. pag. 2. b. y nu. 18. fol. 147. pag. 1. a

*Nublados*, Que cosa sean, y como se causen, psal. 3. v. 19. dif. 2. num. 9. hasta el num. 14. fol. 111. pag. 1. a

*Nubes* Que cosas sean, y como se causen, psal. 3. v. 19. n. 12. fol. 111. pag. 1. b

*Nuevas*, Porque a los prósperos successos, y cosas de contento las llamamos buenas nuevas, quādo las oymos, o dezimos, psal. 4. vers. 9. dif. 3. num. 14. fol. 140. pag. 2. a

### O

*Obras* en pecado mortal no son de algun valor para alcançar de justicia gracia, ni gloria por ellas, aunque sirven para otros buenos fines, psal. 2. v. 7. dif. 2. desde el nu. 5. hasta el fin del discurso. fol. 58. pag. 1. b

Como se auia de pintar san Miguel quando le ponen pesando nuestras obras, ibidem nu. 7. pag. 2. a

Que manera de igualdad, y justicia sea el dar nos Dios vna eternidad de gloria por las obras, y seruicios que le hizimos en pocos años psal. 4. v. 12. d. 2. n. 11. fol. 148. pag. 2. b

Aunque las obras ad extra de la Santissima Trinidad son indiuisas, vnas con todo se atribuyen a vna persona, y otras a otra, psal. 4. v. 13. d. 3. n. 6. fol. 153. pag. 1. a

*Ocasión* Ha se de dexar de por fuerza, si queremos de veras salir del pecado, dif. 2. proœ. n. 28. fol. 3. pag. 2. a. y psal. 1. v. 8. d. 2. n. 11. fol. 40. pag. 2. a

Vna de las ocasiones mas importantes, que se han de dexar, para no boluer al pecado, es la mala compañía, psal. 1. vers. 8. dif. 3. nu. 4. y 5. fol. 40. pag. 2. a. y n. 7. fol. 41. pag. 1. a

Sin dexar las ocasiones no puede ser verdadera la penitencia, ibidem. numero. 1. a. cad. fol. pag. 1. b

Las ocasiones, y estropieços que nosotros dezimos que nos lleuauā al mal, escapādo, son beneficios de Dios, psal. 2. vers. 5. dif. 2. n. 6. fol. 56. pag. 2. a

La del mirar, hablar, y tratar con mugeres, es muy peligrosa, psal. 4. dif. 3. circa titulum per totum fol. 117. pag. 2. a

*Ostias* que signifie quando se pone en el titulo de algunos psalmos diziendo, Pro Ostia, dif. 1. circa titulum psal. 1. nu. 16. fol. 13. pag. 2. a, y disc. 2. circa eundem psal. fol. 13. pag. 1. a

*Ojos* de Christo nuestro Señor en san Pedro fueron como vnos rayos del Sol, que derriten la nieue en la montaña, psal. 1. vers. 4. dif. 2. nu. 28. fol. 28. pag. 2. a

Porque el santo Iob atribuyo a los ojos el p̄sar, siendo proprio del coraçon, Y el Adagio atribuye al coraçon el llorar, que es proprio de los ojos, diziendo: Ojos que no ven, coraçon que no llora, psal. 1. vers. 7. disc. 2. num. 16. fol. 38. pag. 2. a

Son el Registro y las puertas por donde passa lo que entra al coraçon, ibid. n. 17, y psal. 1. vers. 8. dif. 3. num. 22. fol. 41. pag. 2. b

La compostura, honestidad de los ojos, es causa que no nos vengā malos pensamientos, ibid. num. 18.

Que sea la causa que los amantes loan mas los ojos de quien bien quieren, que otra parte alguna,

## de la Primera Parte

alguna, psal. 1. vers. 10. disc. 2. numer. 6. fol. 44. pag. 1. b

Porque el baxar los ojos sea señal de empa-  
cho, y verguença, ibem nu. 10. pag. 2. a

Porque se sigue bien de que si los ojos (que  
son lumbreras de nuestro cuerpo) están limpios,  
lo este tambien todo el cuerpo, psal. 2. vers. 10.  
d. 2. n. 2. fol. 65. pag. 2. a

Ojos de Dios como se van tras del hombre,  
y los pone sobre el, psal. 2. vers. 10. d. 3. per totū  
fol. 66. pag. 1. a

Que signifique quando se nos antoja algo de  
zir: Los ojos se me van tras tal cosa, ibidem.  
nu. 20. fol. 67. pag. 1. a

Quan dañosa nos sea su descompostura en el  
mirar, ibid. n. 23. eod. fol. pag. 1. b

En los ojos no puede auer otras armas con q̃  
herir, sino vnos rayos o sacras inuisibles, ps. 3.  
v. 2. d. 4. n. 4. fol. 83. pag. 1. a

Son cóparados nuestros ojos a la sombra del  
nogal, y a la polilla, y la raxon dello, psal. 3. v. 9  
d. 2. n. 2. fol. 96. pag. 1. a

Son nuestros ojos de basiliscos, que empon-  
coñan nuestros bienes, ibid. n. 6.

Porque la parte del medio de nuestros ojos,  
la llamamos niñeta, psal. 3. vers. 9. dis. 2. nu. 10.  
eod. fol. pag. 2. a

Porque se dixo, cria el cueruo y sacarte ha el  
ojo, ibid. n. 11.

Son la puerta por donde entrā los pensamiē-  
tos a poner fuego al alma, psal. 4. d. 3. circa titu-  
lum, n. 1. fo. 117. pag. 2. a

Entre los hombres el echar los ojos, y mirar  
le mas señaladamente suele ser señal de vna de  
tres cosas, psal. 4. verso 12. dis. 1. num. 2. fol. 147.  
pag. 2. b

Los ojos de Dios son el sol de nuestra alma,  
ibid. n. 5.

De los ojos de vna aue llamada Coladion di-  
ze Plinio, que si los pone de hito en hito en vn  
enfermo es de vida, y si los desuia, de muerte,  
ibid. n. 6.

**Oracion.** Ay tres maneras de Oraciō, vna de pala-  
bras, y otra de manos, y otra de ojos, psal. 1. v.  
9. d. 2. n. 7. fo. 43. pag. 2. a

Si la acompañaremos con deuida deuocion,  
tendra sin duda buen despacho, ibidem, nu-  
mero 10.

Entre otros prouechos, que trae a los que se  
dan a ella es vno, que les da otros ojos, otros  
sentidos, otro entendimiento, otra voluntad,  
con que veen, y juzgan diferentemente de las  
cosas de su alma, que los demas, psal. 2. v. 8. d. 2.  
n. 5. fol. 61. p. 1. a

Muchos que caen del camino, y de la senda  
de la virtud por auerse descuydado, y afloxa-  
do en el exercicio de la Oracion, ibidem nu-  
mero 7.

La oracion, segun dixo San Augustin, es repa-  
ro para el que ora, y vn sacrificio para Dios, y  
agote para el demonio, ibid. n. 8.

Tiene en la vida espiritual los efectos que el  
arbol de Vida, en el Paraylo terrenal, ibidem  
nu. 10.

En otras ofrendas, que hazemos a Dios, le da-  
mos nuestras cosas: empero en la oracion sin  
darle nada, se le damos todo, ibidem.

Siruenos de armas ofensiuas, y defensiuas, ha-  
ziendosenos a nosotros fuertes, y al enemigo  
mas couarde, ibid. n. 11.

Asi como el ayuno sirve para consumir los  
malos humores del cuerpo, la oraciō para los  
del alma, ibid. n. 12.

Ninguno dura mucho en el feruor de la vida,  
espiritual sin cōtinuar el exercicio de la ora-  
ciō, y qualquiera, q̃ le prosigue tēdra grādes a-  
prouechamientos en la virtud, ibid. n. 13.

El que cayo en algun pecado, si durare en es-  
te exercicio no durara en la culpa, ibid.

Engendra en quien le exercita vn desseo en-  
trañable de contentar a Dios con quiē trata,  
ibidem.

En que se funda la costumbre, que tenemos  
de Orar de rodillas, psal. 3. vers. 18. dis. 2. n. 9. fo.  
109. pag. 1. b

Quando no procede de coraçon, y boca lim-  
pia, no es a Dios agradable, ps. 4. v. 16. dis. 2. per  
totum. fol. 185. p. 1. a

Como se entienda aquello que dixo el Cie-  
go, que Dios no oye a los pecadores, ibidem  
num. 11.

**Orador.** tiene por oficio leuantar de punto, y exa-  
gerar el obieto, y materia de que trata, ps. 1.  
v. 2. num. 2. fo. 10. pag. 2. a

**Oso** se cura comiēdo hormigas, dis. 3. proemiali  
nu. 29. fol. 5. pag. 2. a

**Paciencia,** quan necessaria sea, y de quanta  
importancia en sufrir las afrentas y injurias,  
psalm. 3. vers. 14. disc. 3. per totum, fol. 103.  
pag. 2. a

Quan gran camino tenga andado para con  
Dios el que la tiene, ps. 3. verso 16. dis. 1. num. 5.  
y 6. fo. 105. pag. 1. b

Quā grande sea la de Dios en detener el cas-  
tigarnos, ps. 4. vers. 5. d. 2. n. 8. fol. 129. pag. 2. b

## P

**Palabras.** Aunque son señales de lo que ay en el  
alma, muchas vezes engañan, quedando en el  
coraçon otra cosa de lo que significan, psal. 1.  
vers. 1. disc. 4. num. 6. hasta el fin del discurso.  
fol. 17. pag. 1. b

Palabras de Dios escritas en la tierra que sig-  
nifiquē, psal. 1. vers. 2. disc. 3. nu. 5. fol. 21. pag.  
2. a. y num. 12. b

Palabras dichas de vn hombre para si mismo  
como



## Tabla de las cosas Notables

- como si hablara con otro ausente que significuen, psal. 2. v. 10. d. 2. nu. 2. 3. y 4. f. 64. pa. 2. a
- Q**uan poco calo se deua hazer de palabras q nos dizen afrentosas, psal. 3. vers. 14. dif. 3. nu. 10. fol. 104. pag. 1. a, y vers. 20. dif. 3. num. 6. folio. 113. pag. 1. a
- Lo que de ordinario se dice: yo os empeño mi palabra, solo Dios lo puede propriamente dezir, porque es imposible que falte, psal. 3. vers. 17. dif. 3. num. 12. y. 13. fol. 107. pag. 2. a
- Palomas.** Hizo creer Mahoma a sus seguidores que vna paloma venia a traerle nueuas del cielo, hablándole al oydo, y venia a comer vnos granos de trigo, que tenia alli, psal. 4. vers. 9. dif. 1. num. 1. fol. 139. pag. 2. a
- Pasion de Christo nuestro Señor,** vide in verbo **Cruz,** y verbo **llagas.**
- Esta recopilada en la Biblioteca sanctorum Patrum en versos de Virgilio, psal. 1. vers. 3. dif. 4. num. 12. fol. 26. pag. 1. a
- Porque huuo tan grandes tinieblas en este tiempo, y que significaron, psal. 4. vers. 1. dif. 3. num. 15. fol. 120. pag. 1. b
- Padecer, y morir Dios por los hombres está inmenso beneficio que escurece a todos los demas, ibidem. num. 17.
- Monte caluario y passion de Christo figurada con particular ingenio en vn retablo de Roma, juntamente con la serpiente, que fue figura del, psal. 4. vers. 8. dif. 2. numer. 3. fol. 136. pag. 1. a
- Los passos que dio por nosotros muriendo y padeciendo, eran como al reus del orden natural, psal. 4. vers. 10. dif. 2. num. 10. fol. 142. pag. 1. a
- Pasion y sangre de Iesu Christo** tuuo valor en los que fueron antes aunque con diferencia del que tiene en los que fueron despues, psal. 4. vers. 17. dif. 3. num. 5. y 6. fol. 160. pag. 2. a
- Aunque esta passion de Christo nuestro Señor es sacrificio de vna misericordia infinita, huuo tambien en ella la mas rigurosa justicia, que pudo ser, psalm. 4. vers. 20. dif. 2. nu. 6. fol. 164. pag. 1. a
- Fue el sacrificio de justicia, de que habla el Propheta al fin de este psal. 4. ibidem. num. 10.
- Para que nos valga su valor, es menester allegarla a nosotros, ibidem. n. num. 13.
- Paxaros,** que acuden en Monferrate a tomar la comida de la boca de los monjes, psal. 4. v. 9. dif. 2. num. 1. y 2. fol. 139. pag. 2. a
- Pecador,** vide in verbo, **Pecado,** y **Vicio.**
- En el mundo es como vna Ballena braus en la mar, psal. 1. vers. 2. disc. 4. numer. 13. fol. 23. pag. 1. a
- En quan grandes angustias se vé por su pecado, pues do quiera que se buelua, todo lo ve negro, y le falta, psal. 1. vers. 3. disc. 1. numer. 3. folio. 23. pagina. 1. b
- El principio de su bien suele ser muchas vezes el entrar Dios entorbiando las inmundicias de su conciencia, psal. 1. vers. 3. dif. 1. nu. 1. hasta el fin del discurso. fol. 23. pag. 1. b y ps. 1. vers. 10. dif. 2. num. 23. fol. 45. pag. 1. b
- No echa de ver en si la falta de Dios por estar rodeado de tinieblas, psal. 1. vers. 3. dif. 4. num. 7. fol. 25. pag. 2. b
- Por andar embelesado en sus pasatiempos, no atiende a las cosas de Dios, aunque las trate, y palpe cada dia, psal. 2. dif. 2. circa titulum num. 3. fol. 46. pag. 1. b
- Queda como sordo para las cosas de Dios, por el ruydo que le causaron las cosas del mundo, en que esta ocupado, ibid. num. 5. y 6.
- No puede pagar cumplidamente en esta vida por su pecado, psal. 2. vers. 1. dif. 2. n. 4. fol. 47. pag. 2. b.
- No es instrumento acomodado, ni a gusto de Dios, para sus alabanzas, psal. 2. vers. 3. dif. 3. per totum. fol. 51. pag. 1. b.
- Pecador** castigado de Dios, y no emendado, es comparado a vn jumento, que cayendo con la carga, le esta su dueño ayudando a levantar, psal. 2. vers. 4. dif. 3. num. 1. fol. 53. pag. 2. a
- Tiene mas lugecion al demonio, que el camello al que le pone encima la carga, ibidem. num. 4.
- Pecador,** que no se aprovecha de los meritos y sangre de Iesu Christo, es semejante a vna cabra que acabando de ordeñar vn barreñon, de leche pone los pies en el, y le vierte, psal. 1. vers. 7. dif. 1. num. 6. fol. 58. pag. 1. a
- Pecador** cada vez que peca mortalmente da vna cedula firmada de su nombre al demonio, que sera suyo, psal. 3. v. 3. dif. 2. n. 3. & sequentibus. fol. 81. pag. 2. b
- Pecador** quan gran bien pierde, y a quanto se obliga el dia que dexa a Dios, ibid. num. 5.
- Quando ofende a Dios esta diciendo, sin hablar, que quiere su gusto, y ser esclauo del demonio, aunque se pierda (quanto a el toca) el fruto de sangre y vida de Christo, ibid.
- Pecador** enuejecido en sus pecados, es semejante a vn hombre etico, psal. 3. vers. 4. dif. 2. num. 4. y. fol. 85. pag. 2. b
- Quan anallado anda del demonio, y con quanto afan le sirua, psal. 3. vers. 4. dif. 3. nu. 6. fol. 88. pag. 2. a
- Muchos de acosibrados ya a sus vicios no sienten su carga, ibid. num. 7.
- Los que se entregan a los vicios deshonestos, son comparados a los puercos, psal. 3. vers. 5. d. 3. num. 5. fol. 88. pag. 1. a
- Son astutos para su ganancia, y gustos, y para el bien de su alma muertos, ibid. num. 6.
- Ay algunos que por no sentir la hediondez de

## de la Primera Parte

de sus vicios, ni desuarse de ellos encienden pe-  
betes, ibid. n. 15. pag. 2. a

Quan gran necio se pueda llamar el pecador,  
que despues de perdonado, torna vna y mu-  
chas vezes a los mesmos pecados, ps. 3. v. 5. dif.  
4. per totum fol. 88. pag. 2. a

El que assi caen los mesmos pecados, es se-  
mejante a la mariposa, que cree mas a su anto-  
jo, que a la experiencia, ibidem nume. 20. fol.  
89 pag. 2. a

Pecador es vn nouicio del infierno, que esta en  
el año de Aprobacion de lo que alla ha de pa-  
decir: en pecando en cierta manera comienza  
a experimentar algo dello desde aqui, ps. 3. v. 6  
9. d. n. 6. f. 90. pag. 2. a

Que barruntos puede auer de que vn pecador  
este deputado para el infierno, o que no  
permanecera en aquel triste estado, ibidem  
numero 8.

Despues de caer en el pecado queda imposi-  
bilitado a salir del por sus propias fuerzas, ps.  
3 v. 13. d. 3. n. 11. f. 102. pag. 1. b

Que ay pecador bueno, y pecador malo, y  
qual sea cada vno, psalm. 3. vers. 18. dif. 3. per  
totum, fol. 89 pag. 2. b

Pecadores, y malos son jumentos, que llevan  
la carga, que el demonio les pone, o por mejor  
dezir, ellos mismos se ponen con sus manos,  
psal. 2. v. 4. d. 3. n. 4. fo. 53. pag. 2. b

Vicio proprio de gente perdida ser censores  
rigurosos de los buenos, ps. 3. vers. 20. d. 3. nu. 2.  
fol. 112. pag. 2. b

Quan grandes desuios haga vn pecador que  
sta entregado a algũ vicio, y que de artificios  
sean menester para hazerle caer en la cuenta,  
ps. 4 d. 2. intic. n. 6. f. 116. pag. 2. a

Quan grandes temores, y asombros trayga  
con sigo vn pecador, aunque nadie le espante,  
ps. 4. vers. 4. d. 3. per totum. fo. 123. pag. 2. a

Correspondeles muy mayor pena en el infier-  
no por auerse apartado de Dios, que por auer  
se llegado desordenadamente a las criaturas,  
ps. 4. v. 5. d. 2. n. 4. fol. 126. pag. 2. a

Pecador que se aproueche mal de los rega-  
los de Dios, y no se enmienda con sus acores,  
es como faxa de lienço podrida. psal. 4. vers. 18  
dif. 3. n. 6. fo. 162. pag. 2. b

*Pecados.* Vide in verbo, Vicio, & in verbo, Pe-  
cador.

Tienen dos caras, con vna piden ser castiga-  
dos, y con la otra ser perdonados, psal. 1. v. 2. d.  
2. n. 7. f. 20. pag. 2.

Tienen dos daños: vno es ser agravios contra  
Dios, y otro ser llaga del alma, ibidem, n. 8. fol.  
21. pag. 1. a

Pecados no se pagan propriamente, sino per-  
donanse, psalm. 2. vers. 1. disc. 2. num. 2. fol. 47.  
pag. 2. a. y b

Cada pecado tẽdra el dia del juyzio su deu-  
sa, que le declare, para mas confusion del peca-  
dor, ibidem dif. 3. n. 5. fol. 48. pag. 1. a

Todos los pecados dexa algun rastro y señal  
de si aunque sea de solo el pensamiento, ibi-  
dem.

Pecado mortal se comete quando se buelue  
la cara a las criaturas, y las espaldas a Dios, ps.  
2. v. 1. d. 3. n. 17. fol. 48. pag. 2. b

Llamase con gran propiedad espinas por la  
gran congoxa, que causan en vn alma, psalm. 2.  
vers. 4. dil. 1. num. 8. fol. 51. pag. 2. a

*Pecado* cometido con esperança de alcanzar per-  
don, menos graue es que el que no va con ella,  
psal. 2. vers. 5. dif. 3. nu. 19. fol. 57. pag. 2. a

*Pecado*, aunque no tuuiera otro daño sino me-  
noscabar nuestras obras, y quitarles el mereci-  
miento, era muy gran mal, psalm. 2. vers. 7. d. 2.  
num. 8. fol. 58. pag. 2. a

Cada vez que hazemos vn pecado mortal, ha-  
zemos concierto de ser de Satanas. ps. 3. vers. 3.  
disc. 2. num. 2. fol. 84. pag. 2. b

*Pecado* vna vez cõsentido se leñorea de nosotros,  
y nos auassalla, psal. 3. vers. 4. dif. 3. num. 8. y 9.  
fol. 85. pag. 1. a

Quan gran carga, y peso trayga consigo el  
pecado, psal. 3. vers. 4. dif. 3. per totum, fol. 86.  
pag. 1. a

Quan gran necesidad sea tornar vna y mu-  
chas vezes a caer en los mesmos pecados des-  
pues de perdonados, psal. 3. vers. 4. dif. 5. per to-  
tum, fol. 88. pag. 2. b

No ay cosa que cause afrenta, sino el pecado,  
psal. 3. vers. 8. dif. 3. num. 5. fol. 94. pag. 1. b

Aunque no fuera por la ofensa de Dios, es ca-  
ro por las costas y disgusto, que consigo trae,  
psal. 3. v. 10. d. 2. num. 4. fol. 98. pag. 1. a

*Pecados* aun despues de vencidos, y arrojados  
del alma la pretenden inquietar por mil ma-  
neras, psal. 3. v. 19. d. 2. n. 19. f. 111. pag. 2. a

Qual sea mayor pecado, el que hizo David, o  
el que haze otro alguno mouido con su exem-  
plo, psalm. 4. dif. 2. an titul. numero 9. fol. 116.  
pag. 2. b

Pecado estan gran mal, que todos los otros  
en su comparacion, no lo son, psal. 4. v. 1. d. 1.  
n. 8. fol. 118. pag. 1. b

Dexa tan malas heces, y olor, que al mismo  
que le cometio, causa horror, y dessea mil ve-  
zes ser labado. ps. 4. v. 3. d. 1. nu. 3. y 4. fol. 120.  
pag. 2. a, y d. 2. per totum.

Pecados deshonestos tienen entre los otros  
vicios dos cosas en particular, ibid. n. 4 fol. 121  
pag. 1. a

Pecado causa grandes miedos y asombros  
en el que le cometio, ps. 4. v. 4. d. 3. num. 6. fol.  
123. pag. 2. b

Por muchos, que cause cõtra la criatura, son  
casi



## Tabla de las cosas Notables

calinada respecto de la granedad que tienen por ser contra Dios, psal. 4. v. 5. d. 2. per totum. fol. 126. pag. 2. a

Pecados hechos en templo son a Dios muy aborrecibles. psal. 4. vers. 5. d. 3. n. 5. per errorē. 16. fol. 127. pag. 1. b

Pecado original, que cosa sea, y que efectos, y daños cause en nosotros, psalmo 4. v. 6. dis. 2. n. 10. fo. 130. p. 2. a

Contraxerōle todos los que por via natural decenden de Adan, ibidem, d. 5. n. 5. fol. 131. pag. 2. b

Como se entiendan vnas palabras muy escuras de san Augustin nuestro Padre que dice Delusando Dios su cara de nuestros pecados; los borra, y mirandolos los escriue, psalmo. 4. vers. 10. discurso. 2. numero. 3. folio. 141. pag. 2. b

Perros porque ladran cōtra la luna, quando esta mas clara, y resplandeciēte? ps. 3. v. 14. dis. 3. n. 6. fo. 103. pag. 2. b

**Penitencia** es remedio vniuersal de todos nuestros males, d. 1. proem. n. 6. f. 1. pa. 2. a

Es en cierta manera vn plazer del pesar, y vn pesar de plazer, ibidem numero 16. folio 26. pag. 1. a

Tiene por efeto dextar el alma purificada de los pecados en que se deleyto, ibidem numero 18.

Pertenece no solo remediar los males hechos, sino tambien los que estan por venir, d. 2. proem. n. 3. fol. 2. pag. 1. b, Vide in verbo, *Contriciones*.

Qual sea su principal oficio, dolerse de lo pasado, o proponer para lo por venir? ibidem. numer. 5.

Porque la llamaron los sanctos, *Ianua celi*, ibid. n. 7. pa. 2. a

Qual sea su propria y cumplida definicion, ibidem. n. 9.

No consiste t̃to en el dolor sensitiuo, sino va acompañado del interior del alma, ibidem numero. 11.

Quales sean los indicios de la verdadera, y falsa penitencia, eod. dis. n. 18. y 19. f. 3. pag. 2. a, y psal. 1. v. 8. dis. 3. n. 2. fol. 4. pag. 2. a

De donde nace que muchas penitencias parecen verdad. ras, y no lo son. dis. 2. proem. n. 32. pag. 2. b

Penitencia de nuestro pecado no fue solamente calor, sino tambien frio, y todas las demas incomodidades de la vida, d. 3. proem. n. 49. per errorem. 46. f. 6. p. 2. a

Con quanta presteza alcanza la penitencia victoria contra el infierno, ibidem. num. 52. per errorem 49.

Haze cierto genero de ventaja a todas las virtudes, que es ser contraria a todos los vicios,

y pelear contra todos ellos, ibidem n. ; errorem. 53. f. 7. p. 1. a

En todo tiempo tiene fazon, aunque el vltimo boquear de la vida, ibid. nu. 60. per errorem 58.

Es la que saca de las vñas la presa al demon y la buelue a restituyr al cielo, ibidem, 65. per errorem. 63.

Es de las dos hijas de Dios la menor, que aū que llorona, y lagañosa, empero fecunda, y heredera de los bienes, que dexo su hermana la innocencia. dis. 4. proem. n. 1. 2. y 5. fol. 7. pag. 2. a. b

En quāto Sacramento contiene tres partes que se perficionan con la absolucion del Sacerdote, que es como sello Real, cō que se acuña la moneda, dis. 5. proem. numer. 7. folio. 8. pag. 2. a

Sus obras satisfactorias son comparadas a la mano del relox, que esta señalādo la hora que es, ibid. n. 13.

En quanto Sacramento es vn deposito de la sangre y meritos de Christo, y vna arca de sus fuentes, dis. 6. proem. num. 3. y 4. folio. 9. pag. 1. b

No es de estima delante de Dios virtud alguna si primero no nace la penitencia en el alma del que le ha ofendido mortalmente, despues del Baptismo, psal. 1. vers. 7. dis. 2. nu. 19. folio 35. pag. 2. a. b

Penitencia del que no dexa de veras las ocasiones, no puede ser verdadera, psal. 1. vers. 8. dis. 3. num. 4. y 5. fol. 40. pag. 2. b, y num. 11. fol. 41. pag. 1. a. y b, y psal. 4. vers. 12. dis. 2. num. 24. fol. 149. pag. 1. b. hasta el fin del disc.

Para el pecador no ay mas de vna puerta para el cielo, que es la penitencia, y en que manera ni el Baptismo, ni el martirio tienen valor sin ella, psal. 2. v. 5. dis. 3. numero. 2. fol. 56. pagina 2. a

Alcāça buē despacho en el tribunal de Dios y con grandísima breuedad, ibid. num. 5. hasta el fin del disc.

Si los actos de la penitencia facilitan para la mesma penitencia, psal. 3. vers. 1. dis. 1. num. 6. fol. 80. pag. 1. a.

Penitencia de su cosecha da motiuo a mansuilidad, que las demas virtudes, psal. 3. vers. 8. dis. 3. num. 2. fol. 94. pag. 1. b

Hazer penitencia es vna guerra, q̃ pregona vna virtud contra todos nuestros pecados, psal. 3. vers. 19. dis. 2. num. 4. y 5. f. 110. pag. 2. b

Es su oficio estar destruyendo el contento pasado con el descontento presente, ibidem num. 17. fol. 111. pag. 2. a

Viste el mismo color, y intitula se con el mismo nombre que la innocencia, psalm. 4. vers. 8. dis. 3. num. 8. y 9. fol. 137. pag. 2. b

Qual

## de la Primera Parte.

**Qual** sea mayor hazaña, la vida penitente, segun Dios, o la muerte por Dios, psal. 4. vers. 18. dif. 2. num. 8. fol. 161. pag. 2. b

**Penitente** verdadero ha de estar muerto a toda la vida pasada, y ser otro del que solia, disc. 2. proce. num. 21. fol. 3. pag. 1. b

Como ha de herir su coracon con la verdadera penitencia, ibid. num. 23.

**Penitente**, que se angustia por verse sin Dios, y dessea el remedio, ya le tiene, o esta cerca del psal. 1. vers. 3. dif. 4. num. 7. fol. 25. pag. 2. b

Sus lagrimas son confesion de alabanza para Dios, y verdades desleydas. psalm. 1. vers. 5. dif. 1. num. 20. fol. 31. pag. 2. a

Castiga sus pecados con dos diluvios, vno de agua y otro de fuego, psal. 1. vers. 6. dif. 2. nu. 2. fol. 34. pag. 2. b

No deue atribuyr a nadie la culpa de su pecado, sino a si mismo, psal. 1. vers. 5. dif. 2. nu. 4. y. 5. fol. 56. pag. 1. b

**Penitente** verdadero, siempre alla tiempo acomodo para tratar las cosas tocantes a su alma, psal. 2. vers. 7. dif. 1. num. 7. y. 8. fol. 58. pag. 1. a

Porque al penitente, que de veras pide perdón de sus pecados, y la gracia, le llama Dauid tanto, psal. 2. vers. 7. dif. 3. numer. 1. y. 2. fol. 59. pagin. 1. b. y numer. 11. y. 12. eodem fol. pag. 2. b

**Penitente** quando esta lloroso, siente por particular manera presente vn fol en tres soles, que en la inextinguible Trinidad con quien habla, y le responde, psal. 2. vers. 10. disc. 2. numer. 7. fol. 64. pag. 2. b

**Penitente** es vn diamante precioso, que se auia caydo en vn lodagal, ibidem num. 10. fol. 65. pag. 1. a

**Penitente**, que luego en la primera ocasion tornó a los mismos pecados, deue temer si fue penitencia verdadera la que hizo, psalm. 3. vers. 2. dif. 2. num. 12. fol. 80. pag. 2. a

**Penitente** deue recatarle de si mismo, en particular, mientras no tiene aun bien rendida su carne, psalm. 3. vers. 7. disc. 2. per tot. fol. 92. pag. 2. a

**Penitente** que siente bien de las cosas, deue andar afrentado, no de sus lagrimas, sino de la cruz de ellas, psal. 3. vers. 8. dif. 3. num. 3. fol. 94. pag. 1. b

Verdadero penitente, que esta turbiado, no se sosiega hasta vomitar en la confesion quanto siente, psal. 3. vers. 10. disc. 2. num. 2. fol. 97. pag. 2. b

**Penitentes** cuydadosos, han de hazer diligencias denidas para que todos sus pecados parezcan en su memoria, para dolerse de todos. psalm. 3. vers. 19. disc. 2. numer. 3. fol. 110. pag. 2. b

Deuen hazer caucion de los pecados ausen-

Primera Parte.

tes, que es, de los olvidados, por los acordados, ibidem.

Fin del penitente es llegar a entrar en la raya y linderos de la virtud, psal. 3. vers. 22. d. 2. num. 7. fol. 114. pag. 2. a

Quan gran lastima sea que muchos no sepan mirar con buenos ojos la penitencia de Dauid, psal. 4. dif. 2. in tit. num. 8. fol. 116. pag. 2. b

Para alcanzar perdón de sus pecados, es menester interuengan sus manos y las de Dios, psal. 4. vers. 3. dif. 3. per tot. fol. 121. pag. 1. b

No ha de parar el buen penitente hasta que vomite toda la poción de sus pecados, y quede su alma de toda limpia, psal. 4. vers. 5. dif. 3. num. 25. fol. 127. pag. 2. b

No ha de tener ojo solamente al perdón de sus pecados sino tambien a la honra, y justicia de Dios, psal. 4. vers. 5. d. 4. n. 3. fol. 128. pag. 1. a

**Penitente** es de las prebendas opolitor del cielo, y pleyteante de la herencia de la casa de Dios, psal. 4. vers. 9. dif. 1. num. 7. fol. 139. pag. 1. a

Puede ser tan perfecto su dolor, que por muchos y graues que sean sus pecados queden de vna vez deshechos, psal. 4. vers. 10. dif. 3. n. 11 fol. 143. pag. 1. b

Conuiene que repita muchas vezes el dolor de sus pecados, ibid. y num. 24. pag. 2. a

**Pensamientos** malos no deuen ser admitidos, por pequeños que sean, psal. 3. vers. 7. dif. 2. num. 5. fol. 92. pag. 2. b, y num. 11. fol. 93. pag. 1. a

**Pensamientos** lasciuos son vnas centellas del infierno, ibid. num. 7.

**Perdiz** no entra de vn buelo en su nido por no ser conocido, psal. 2. vers. 1. d. 3. n. 12. f. 48. pag. 2. a

**Perro** porque ladra contra la Luna quando camina mas clara, psal. 3. vers. 14. dif. 3. nu. 7. f. 103. pag. 2. b

**Perseuerancia** en la gracia es vno de los mayores beneficios que Dios haze a vno, psal. 3. vers. 13. dif. 3. num. 12. fol. 75. pag. 1. a

Auentajase en cierta manera al don de la Gloria, ibid. num. 14.

Es vn beneficio medio entre la Inocencia, y la Penitencia, psal. 4. vers. 12. dif. 2. nu. 5. f. 148. pag. 1. b

**Piedras** con diferentes virtudes para sanar de muchas enfermedades, dif. 3. proce. nu. 6. fol. 4. pag. 1. b

Como se entienda que le fueron dulces a S. Elteuan las piedras, psal. 3. vers. 18. dif. 2. n. 12. y. 13. fol. 100. pag. 2. a

**Pina** es vn cierto pez, o concha, que no tiene ojos y trae en su compania otro pecezillo llamado esquil, los quales juntos van de extraña industria para coger muchos pecezillos, psal. 2. vers. 10. dif. 3. num. 16. fol. 66. pag. 2. b

**Predicador** deue ser en la Republica, manos, y lengua, tal, y luz. d. 3. proce. num. 10. fol. 4. pag. 2. a

c

Deue



## Tabla de las cosas Notables

Deue enseñar lo mismo con sus obras que cō sus palabras, psal. 4. vers. 14. dis. 3. per totum fol. 155. per errorem. 154. pag. 2. b

Llamanse dientes de la Iglesia, porque disponen la doctrina de manera que apruechan a los oyentes, ibid. num. 14. fol. 155. pag. 2. a

Es su oficio sacar agua del pozo profundo de las sagradas Escrituras, para que todos beuan, ibid. num. 15.

Son vnos luzeros del mundo, que con su vida influyen efectos maravillosos, ibidem numero. 16.

Los que no tienen mas que lengua y resplandor de doctrina, son estrellas fixas, que no sirven mas que de ornato, ibid. num. 18. y. 19.

*Propriedad* y posesion de vna cosa, son muy diferentes, y acontece estar la vna sin la otra, psalm. 4. vers. 6. discurs. 5. numer. 23. fol. 132. pag. 2. b

*Paiso* del hombre como declare si esta aficionado a alguna persona, psal. 2. vers. 14. dis. 2. n. 14. fol. 76. pag. 2. a

*Psalms*, cada vno suele tener su titulo, que declara la materia de que trata, o la ocasion en que se hizo, dis. 1. proce. num. 1. fol. 1. pag. 1. a

El libro de los Psalmos, es llamado libro de Hymnos, o Soliloquios, ibid. num. 2.

*Psalmos* es vna alegria del coracon causada de las cosas eternas, que no cabiendo dentro en el pecho, rebienta por los labios, ibid. num. 4. & sequentibus.

Como quadre llamarse, Psalmos alegres de penitencia llorosa, dis. 1. proce. num. 15. fol. 1. pag. 1. b

En estos Psalmos de la Penitencia esta la Receta como el penitente alcance verdadera salud, dis. 2. proce. num. 33. fol. 3. pag. 2. b

Ser nos ha prouechosa su lición, quando los leeremos con el espíritu y sentimiento que su autor los hizo, dis. 6. proce. num. 40. per errorem. 58. fol. 11. pag. 1. b

Es ordinario en ellos mudar y variar las personas que hablan, psal. 2. vers. 10. dis. 2. num. 3. fol. 63. pag. 2. b

Quantos rezan estos Psalmos solamente cō los labios, estando muy agenos de la ternura que deue sentir el verdadero penitente, psal. 3. vers. 8. dis. 4. num. 13. fol. 95. pag. 1. b

Porque acaba David el Psalmo tercero Penitencial con las mismas palabras que la Iglesia empieza el oficio diuino, psalm. 3. vers. 22. dis. 2. num. 8. fol. 114. pag. 2. a

Asi en el quarto Psalmo Penitencial, como en todos ellos, quando se pone en el titulo este nombre, David, es de advertir que esta en caso, Dativo, y no Genitivo, dis. 1. in tit. psal. 4. fol. 115. pag. 2. b

Que signifique aquella palabra *In finem*, que

se pone en el titulo de muchos Psalmos, ibid. num. 11.

*Psalmo* quarto Penitencial contiene vna disfraçada amonestacion a todos los pecadores, para conocer, y llorar, y enmendar sus culpas, psal. 4. dis. 2. in tit. num. 7. fol. 116. pag. 2. a

*Psalmo* quarto Penitencial (al qual llama san Agustín libro de Dios) sirve en la Iglesia, de lo que en la Inquisicion el libro que llaman Ex-purgatorio, psal. 4. dis. 2. in tit. nu. 17. fol. 117. pag. 1. b

Quantas cosas, y doctrinas prouechosas aya que sacar de este Psalmo quarto Penitencial, ibid. num. 19.

Porque se dixo: Bien sabe rezar su Psalmo, y que signifique, psal. 4. vers. 10. dis. 1. num. 7. f. 141. pag. 2. a

Los Psalmos son vnos altísimos, y diuinísimos sermones, que enseñan los caminos del cielo, psal. 4. vers. 14. dis. 1. num. 8. fol. 154. per errorem. 145. pag. 1. b

**Q**  
*Question Theologa*, qual sea mayor culpa, matar a vn hombre, o persuadirle a que haga vn pecado mortal, psal. 2. vers. 5. y. 6. dis. 3. numer. 15. fol. 57. pag. 1. b

*Question Theologa*, si la promessa interior obliga en conciencia, psalm. 3. vers. 17. disc. 3. nu. 8. fol. 107. pag. 1. b

**R**  
*Reyes*, porque los llamó Alciato en vna emblema el Baço de la Republica, psal. 1. vers. 4. d. 3. num. 3. fol. 28. pag. 2. b

Quando gastan sus rentas en proueer, y defender sus Reynos, mas les quadra el nombre de estomago, y porque, ibid. num. 4.

No les esta bien guardar rencores, ni vengancas, psalm. 1. vers. 4. discurs. 3. numer. 21. fol. 29. pag. 2. a

Dales el mundo, en quanto pudo algunas prerogativas, semejantes a las que se atribuyē a Dios, psal. 2. vers. 7. dis. 3. nu. 4. fol. 59. pag. 1. b

En rigor las dignidades, y titulos, que dan los Reyes de la tierra, no son cosa Real, ni existente, sino vna fabrica, y entidad de razón, ibid. num. 7. y. 8. pag. 2. a

De los Reyes de Francia se dize que sanan Lamparones, empero sera por virtud no propria, sino de Dios, ibid. num. 9.

Suelen tener los Reyes dos maneras de riquezas, vnas que bastan para los gastos ordinarios, y otras para los extraordinarios de tiempo de guerra, psal. 1. vers. 12. disc. 2. nu. 7. fol. 73. pag. 1. a.

Que signifique lo que dixo vn Poeta, que los Reyes

## de la Primera Parte.

**Reyes** tenían largas las manos, psal. 3. vers. 1. dif. 2. num. 5. fol. 81. pag. 2. a.

**Religiosos.** Porque de ordinario los que entran en Religion son moços de poca edad, y niños, psalm. 4. vers. 10. dif. 3. numer. 5. y 6. fol. 142. pag. 2. a.

Si resucitasse vn Religioso no tendria obligacion aguardar los votos, psal. 4. vers. 12. dif. 2. num. 13. y 14. fol. 148. pag. 2. b.

**Ricos,** a vn rico loberuio, y ignorante llamó Socrates cauallo con jaezas de plata, psal. 2. vers. 11. dif. 2. num. 5. fol. 69. pag. 1. a.

Quant engañados y defarinados andan en quer amontonar, psal. 4. vers. 13. dif. 3. num. 21. 22. 23. 24. y 25. fol. 152. pag. 1. a.

**Rosas,** y clauellinas plantadas entre cebollas y ajos son de mayor fragancia que si nasciesen en otra parte, y la razon dello qual sea, psal. 3. vers. 20. dif. 3. num. 9. fol. 113. pag. 1. b.

Que orden aya para que se puedan guardar frescas todo el año, psal. 4. vers. 8. dif. 4. num. 11. fol. 138. pag. 1. b.

### S

**Sacerdotes** entre los Griegos solian ser tambien Medicos, y porque, psal. 1. vers. 2. dif. 4. num. 1. fol. 23. pag. 1. b.

De ningun genero de gente se ofende Dios mas, que de los malos Sacerdotes, psal. 4. v. 14. dif. 3. num. 16. fol. 155. pag. 2. b.

**Saetas,** por las saetas de Dios se entienden las cè-  
texas de su amor, con que inflama el alma, psal. 3. vers. 2. dif. 1. num. 2. fol. 81. pag. 1. a.

Las saetas de Dios hieren diferentemente que las de mas, psal. 3. vers. 2. dif. 2. num. 2. t. 81. pag. 2. a.

Por las saetas entendieron los Egypcios el Imperio y poder muy estendido, y la razón dello, ibidem num. 4.

**Saetas** que se tiran con yerua, porque matan ran presto, ibidem num. 3.

Porque mandò Dario Rey de Persia acuñar en su moneda vnas figuras de hombres con arcos tirando saetas, ibidem num. 5.

Porque los autores pintaron a la Muerte, y al Amor con aljaua colgada del ombro, y con saetas, ibidem num. 7.

**Saetas** de Dios, ni son de plomo para matar, ni de oro para aficionar a lo hermoso de la tierra, sino de fuego para alumbrar y encender vna alma, ibidem num. 8.

**Sacramentes** de la Ley nueva dan gracia, *ex propria virtute, seu quod idem est, ex opere operato, ad differentiam*, de los de la Ley antigua, que no la daua de suyo, sino por la Fé, que en ellos se protestaua, dif. 6. proem. nu. 7. fol. 9. pag. 1. b. y num. 9. per error. 16. eod. fol. pag. 2. a.

Los de la Ley nueva se fueron encierta ma-  
Primera Parte.

nera matizando y fraguado en las purísimas entrañas de la Virgen nuestra Señora, ibidem num. 10. per errorem. 30.

Son piolagos de la salud de nuestras almas, eod. dif. num. 12. per errorem. 32.

El que mejor se dispuso para los recebir, recibe mayor gracia sacramental, ibidem n. 20. per errorem. 40. fol. 10. pag. 1. a.

Siguenlenos grandes bienes y grandes provechos de frequentar y tratarlos, y el principal hazernos de atritos contritos, ibidem n. 14. per errorem. 34.

Son las fuentes del Salvador de que habló el Profeta Esayas para coger aguas con gozo y alegría, dif. 6. proem. 23. per error. 37. fol. 10. pag. 1. b. y numer. 25. per errorem. 42. eod. fol. 8. pag.

Esta depositada en ellos la virtud de la sangre de Christo nuestro Señor, que se nos aplica quando los recibimos deuidamente, psal. 4. vers. 20. dif. 3. num. 13. fol. 164. pag. 1. b.

**Sacrificio** y holocausto, que cosa sean, y en que difieren, psal. 4. vers. 17. dif. 1. numer. 5. fol. 159. pag. 1. b.

Todos los de la Ley antigua cessaron, y se vinieron a cifrar en el sacrificio del altar, ibidem num. 9. eod. fol. pag. 2. a.

Como se entienda que no queria Dios, ni le eran agradables los sacrificios de la ley antigua, ibidem num. 12.

Porque mandaua Licurgo en sus leyes, que las cosas, que se ofreciesen a sus Dioses fuesen de poco valor, ibidem dif. 2. numer. 3. fol. 159. pag. 2. b.

El que haze el religioso professando es de grã dissimo valor, ibidem numer. 6. fol. 160. pag. 1. a.

Como justificauan los de la Ley Vieja, psal. 4. vers. 17. dif. 3. num. 1. fol. 160. pag. 1. b.

Como se diferenciauan de los de la Ley de gracia, ibidem.

No valian sino por el cuño del sacrificio verdadero, que figurauan, ibidem num. 13. fol. 161. pag. 1. a.

Como acepto el Padre Eterno dos tortolas por cosa tan alta como era el sacrificio de su proprio hijo, ibidem num. 12.

Quant agradable sacrificio sea a Dios el corazón humillado y penitete, psal. 4. vers. 18. dif. 2. num. 5. fol. 161. pag. 2. a.

**Salud** del alma quan mas facil cosa sea de alcanzar que la del cuerpo, dif. 3. proem. num. 59. per errorem. 57. y num. 60. per errorem. 58. fol. 7. pag. 1. a.

**Semo** de Abraham se llamó oy dia el lugar donde van los bienauenturados y porque, psal. 4. vers. 8. dif. 1. num. 4. fol. 135. pag. 2. b.

**Santos** son la hermosura de la casa de Dios, a  
c a quien



## Tabla de las cosas Notables

quien reparte sus bienes que ornán el cielo,  
d. 3. procc. n. 64. per errorem. 62. fol. 7. pag. 1. b  
Vide in verbo *Iusto*.

Quien con veras dessea ser santo y lo pide a  
Dios, ya lo es, psal. 2. vers. 7. dis. 3. nu. 2. fol. 59.  
pag. 1. b. y num. 11. y. 12. eod. fol. pag. 2. b  
Por saber los santos como Dios se ablanda cō  
nuestra sugesion, no solo sufren con paciencia  
los trabajos, mas antes dan gracias por ellos,  
psal. 3. vers. 18. dis. 1. nu. 7. y. 8. fol. 108. pag. 2. a

*Silencio* a las vezes tiene la lengua mas parlara,  
que toda la eloquencia del mundo, psal. 1. v. 3.  
dis. 3. num. 12. y. 13. fol. 24. pag. 2. b

*Sofocles* Filosofo siendo pedido de sus hijos ante  
los juezes, se le quitasse el gouierno de su haziē  
da, porque caducaua, prouó agadamente lo  
contrario, psal. 1. vers. 8. dis. 1. numer. 6. fol. 39.  
pag. 2. b

*Sol* quando calienta demasiado despues de auer  
llouido, es señal de llouer mas, y la razon de  
ello, psal. 1. vers. 6. dis. 3. nu. 2. fol. 35. pag. 2. b  
El Sol no se puede ver, pero si le ponen vn es-  
pejo en frente, y al lado vna bacia de agua, se  
verán tres Soles, psal. 2. vers. 10. dis. 2. numer. 5.  
fol. 64. pag. 2. b

Porque sus rayos quando passan por vn cris-  
tal, encienden fuego, psal. 3. vers. 1. dis. 4. nu. 4.  
fol. 83. pag. 1. a

Que signifique lo que dixo Pōpeyo, que mas  
son los que adoran el Sol quando nace, que  
quando se pone, psal. 3. vers. 11. dis. 4. num. 20.  
fol. 101. pag. 1. a

Que causa sea, que en vnas tierras se vea el  
Sol, y cielo de ordinario obscuro, y nublado, y  
en otras claro y sereno, psal. 3. vers. 22. d. 1. n. 7.  
fol. 113. pag. 2. b  
Porque perdio su luz al tiempo, que murio el  
Redemptor, psal. 4. vers. 1. dis. 3. num. 14. y. 15.  
fol. 120. pag. 1. b

Si estuuiera parado sin mouerse quedara la  
tierra esteril, psal. 4. vers. 14. dis. 3. nu. 23. f. 156.  
pag. 1. a

*Spiritu santo* porque vino el dia de Pentecostes  
en figura de lenguas, psal. 1. vers. 1. dis. 4. n. 13.  
fol. 17. pag. 2. b  
Y porque en figura de ayre, psalm. 4. vers. 11.  
dis. 5. num. 8. fol. 146. pag. 2. a

Que signifique y porque se atribuye a la ter-  
cera persona de la santissima Trinidad, ibid.  
num. 13.

Como se entiēda que ninguno puede dezir,  
Iesus, sino es en el Espiritu santo, ibid. num. 12.  
y. 14. y num. 18. fol. 147. pag. 1. a

Causa en el alma del iusto efectos, y sentimien-  
tos dulces, y deuotos, psal. 4. vers. 14. dis. 1. n. 13.  
y. 14. fol. 150. pag. 2. a

Espiritu principal tiene muchas significacio-  
nes, y epitetos, ibid. num. 17.

Pidiendo el Propheta tres vezes se le diēse  
el Espiritu santo, nos declaro el misterio de la  
santissima Trinidad, ibid. num. 18.

Tuuo por oficio consolar, y declarar la do-  
trina, que Christo N. S. auia dado, psal. 4. v. 13.  
dis. 3. num. 9. fol. 153. pag. 1. a

Porque el Espiritu santo, que antiguamente  
se llamaua, Dedo de Dios, vino el dia de Pente-  
costes en figura de léguas, psal. 4. vers. 14. d. 2.  
num. 3. fol. 154. per errorem. 145. pag. 2. a

### T

*Tamorlan* que prendio en batalla al gran Tor-  
co Bayazeto como le trató, psal. 3. vers. 4. d. 3.  
num. 3. fol. 86. pag. 1. b

*Temor* de Dios dispone al alma para que se justi-  
fique, y entre Dios en ella, psal. 1. vers. 1. dis. 5.  
num. 1. fol. 18. pag. 1. a

Porque qualquiera temor haze mudar el co-  
lor y causa frio en el sugeto, psal. 1. vers. 2. dis. 1.  
num. 17. fol. 20. pag. 1. b

Acontecio que a vn hombre de vehemente  
temor le nacieron camas, psalm. 1. vers. 7. dis. 1.  
num. 3. fol. 36. pag. 2. b

*Temor* de Dios quando deueras se apodera de  
vn alma, ocupa de tal manera los sentidos, q̃  
no sabe atender a otra cosa, psal. 3. vers. 2. dis. 2.  
num. 11. f. 81. pag. 2. a

Quan grande sea nuestro temor, y a cada pas-  
so de todas las cosas, como quien teme saltar  
y morir presto, psal. 3. vers. 5. dis. 3. num. 8. f. 88.  
pag. 1. a

*Temor* grande que tienen los pecadores en su cō-  
ciencia sin que nadie de fuera los atormentē,  
psal. 4. vers. 4. dis. 3. per totum. fol. 123. pag. 2. a

*Temor*, y turbacion, que tomó a vn hijo por auer  
muerto a su Padre, fue tan grande, que el mis-  
mo se descubrio, ibid. num. 8.

*Ternera* açotada y golpeada engendran vnos gu-  
sanos, los quales despues vienen a ser abejas,  
psal. 3. vers. 8. dis. 2. num. 12. per errorem. 6. fo-  
lio. 94. pag. 1. a

*Tierra*, fue costumbre antigua quando los affli-  
dos pedian alguna cosa a Dios nuestro señor  
poner, y echarle tierra sobre sus cabeças, y de  
la significacion dello, psal. 4. vers. 6. dis. 5. num.  
5. fol. 132. pag. 1. a

Porque mandó Dios a Moysen se descalçasse  
para pisar la tierra en que estava la çarça,  
ibidem. num. 7.

*Tornasol*, es vna yerua muy hermosa que mira de  
continuo al sol y en perdiendola de vista se en-  
coge y marchita, psalm. 1. vers. 4. dis. 2. nu. 25.  
fol. 28. pag. 1. b

*Tortuga* segun Aristoteles mordida de biuora, se  
cura con bubula, dis. 3. procc. n. num. 29. fol. 5.  
pag. 2. a

*Tortolas* conocen por instinto natural, que los  
lobos

## de la Primera Parte.

lobos huyen de vna yerua llamada Guila, y así la ponen sobre su nido, psal. 4. vers. 8. dif. 4. num. 1. fol. 137. pag. 1. b.

**Trabajos**, Son de tres maneras, legitimos, naturales, y bastardos, psal. 1. vers. 6. dif. 2. n. 6. fol. 35. pag. 1. a.

Son de diferente valor y premio para con Dios, ibid. num. 7.

Los que padecen los justos, son como hijos legitimos, y naturales herederos de la hazienda de su padre, que es Dios, ibid. num. 10.

Los que sufren los pecadores son hijos bastardos, que no entran al partir de la herencia ibid. num. 8.

Son las espuelas con que Dios haze boluer a vn hombre del mal camino, psalm. 2. vers. 4. dif. 3. num. 13. fol. 54. pag. 1. b.

Siruen a los hombres de lo mismo que las eladas de noche a los arboles, ibid. num. 14.

Tiene Dios por mejor ayudarnos en los trabajos, que quitarnoslos, psal. 2. vers. 10. dif. 2. num. 17. fol. 65. pag. 1. b.

Trabajos que Dios nos embia, se llaman riquezas sacadas de su tesoro para atraernos a si, psal. 2. vers. 12. dif. 2. n. 8. y 9. fol. 73. pag. 1. b.

Llamanse factas de Dios con que atrauiessa el alma, psal. 3. vers. 2. dif. 1. nu. 4. f. 81. pag. 1. a.

**Trimelga** es vn pez pequeño, que derrama su poción por la caña del pescador, hasta llegar a su mano, y pasmarla, psal. 4. vers. 8. dif. 4. nu. 5. fol. 138. pag. 1. a.

**Triunfo Pontico** de Cesar quan en breue le alcáço, y le pinto, dif. 3. proem. nu. 51. per erroré. 48. fol. 6. pag. 2. b.

**Tuetano**, o caña, que los animales tienen en los huesos, en secandose por enfermedad, se secan y consumen tambien los mismos huesos: y la causa dello, psal. 4. vers. 9. dif. 3. nu. 20. fol. 141. pag. 1. a.

## V

**Varas** de que vsan los Reyes, y otros ministros de justicia, que signifiquen, y de adonde tuuieron origem, dif. 3. proem. nu. 9. fol. 4. pag. 2. a y psal. 1. vers. 1. dif. 5. num. 5. fol. 15. pag. 2. b.

Porque las trayan atadas algunos de los ministros de Roma, ibidem.

**Vengança** No tomarla de los vencidos, es grandeza de animo, y gran couardia el desfearla, psalm. 1. vers. 4. dif. 3. desde num. 25. hasta el fin del dif. fol. 29. pag. 2. b.

Quan ageno ha de estar de vn Christiano el tomar vengança de sus enemigos, psal. 5. v. 14. dif. 4. per totum. fol. 104. pag. 1. b.

Tratar de vengar los agravios propios, es hurtar la jurisdiccion a Dios, ibid. num. 14.

**Verdad** tiene al imperio que aun de la misma mentira se sirue para su abono, psal. 2. vers. 1.

Primera Parte.

dif. 3. num. 16. fol. 48. pag. 2. a.

**Verguença** del mal y pecado es gran disposicion para el bien, y virtud, psal. 1. vers. 10. dif. 2. nu. 1 fol. 44. pag. 1. a.

Puesta en vn rostro honesto es la cosa q mas aficiona a los hombres, num. 6.

Hombre, ni muger, no se pueden llamar hermosos, sino tienen verguença en el rostro, ibid. num. 7.

En que se fundá los que afirman, que los ciegos son naturalmente menos vergouçosos, y el llamar el Poeta a la noche desvergouçada, psal. 1. vers. 10. dif. 2. num. 11. fol. 44. pag. 2. a.

**Vidrio**, Como se pueda remediar despues de quebrado, psal. 4. vers. 11. dif. 3. n. 8. f. 145. pag. 1. a.

**Vidrio** que presentaron a Tiberio Cesar, que aunque le arrojauan, no se quebraba, sino abollaba, y se endereçaua con el martillo, ibidem.

**Vida** de los hombres es vna vela encendida, que a vn soplo se apaga, psal. 1. vers. 5. dif. 1. num. 7. fol. 30. pag. 2. b.

Esta llena de tantos trabajos, que si los conociera el hombre quando nace, quisiera no salir a luz, psal. 1. v. 5. d. 2. n. 1. f. 31. pag. 2. b.

Estimar en poco la vida, fue mas proprio de los santos, que de los Filósofos, ibidem. num. 3. fol. 32. pag. 1. a.

Entre muchos males que tiene la vida, tiene vn bien, que es darnos plazo para remediar las culpas passadas, psal. 1. vers. 5. dif. 2. nu. 17. fol. 32. pag. 2. b.

A mala vida se sigue, y acompaña de ordinario mala muerte, psal. 1. vers. 5. d. 2. desde n. 16 hasta el num. 27. fol. 32. pag. 2. b.

Todo el tiempo que nos dura, nos es concedida para ganar la eterna, psal. 2. vers. 7. dif. 2. num. 1. y 2. fol. 58. pag. 1. b.

A las vezes es menos penoso acabar de vna vez la vida que viuir muriendo, psal. 4. vers. 18. dif. 2. num. 14. fol. 162. pag. 1. a.

**Vientos**, y tempestades grandes como se causen, psal. 3. vers. 19. dif. 2. num. 18. fol. 111. pag. 2. a.

**Virgilio**, y otros Poetas hurtaron en sus libros cosas de la sagrada Escritura, psal. 1. vers. 3. dif. 4. num. 12. fol. 26. pag. 1. a.

Quales sean los versos en que mas eloquencia mostro, eod. num. 9. fol. 26. pag. 2. b.

Recopilaronse de sus versos muchas cosas de la Passion de Christo, ibid. num. 11.

**Virtud** y vicio tiene tan gran hermosura que lleua naturalmente tras si nuestra aficion có vn genero de violencia voluntaria: y el vicio por el contrario, es tan feo, que naturalmente nos ofende, psal. 1. vers. 7. dif. 2. n. 5. f. 37. pag. 2. b.

A vno, que se determinò de dar el vale a la virtud, y entregarse a los vicios, dix. Tulio, *Virtus si nuntium remisisti captus illecebris voluptatis*, psal. 1. vers. 8. dif. 2. num. 1. fol. 40. pag. 1. a.



## Tabla de las cosas Notables de la Primera Parte.

Vna cosa es despedirle a si de los vicios, y otra del pedir, los vicios de si, y ay algunos, q̄ ha en lo vno, y no lo otro, *ibidem*, num. 10.

Vicio naturalmente trae consigo empacho y verguença, *psal.* 1. vers. 10. *dis.* 2. num. 4. f. 44. pag. 1.2

Privilegio grande de la virtud, o de nuestra voluntad que para ser santos no falta mas que quererlo nosotros, *psal.* 2. vers. 7. *dis.* 3. num. 3. fol. 59. pag. 1. b

*Virtud* puesta en contradicion resplandece, y cãpea mas, *psal.* 3. vers. 20. *dis.* 3. num. 9. fol. 113. pag. 1. b

El que pierde la vida por defensa de qualquiera virtud, es martyr, *ibidem*, num. 11.

Las virtudes son las letras, que Dios escriue en vna alma de vn justo, *psal.* 4. vers. 11. *dis.* 2. num. 3. fol. 144. pag. 1. a

Porque en lengua Hebrea se llaman rectitudines, *ibidem*, num. 6.

*Voluntad* propria, es el golfo mas peligroso de quantos ay en el mar, donde mas se pierden, *psal.* 3. vers. 8. *dis.* 2. num. 1. fol. 93. pag. 1. b

### X

Xpo es vencedor por excelencia, pues vencio el mundo, infierno, tierra, y cielo, *dis.* 1. circa titulum. 1. *psal.* num. 13. fol. 12. pag. 1. b

Antes que naciesse pidieron mercedes a Dios los profetas mediante sus meritos, que es lo que aora la Iglesia acostumbra en sus oraciones, *cod.* *dis.* num. 22. fol. 12. pag. 2. b

Tiene por epiteto tener vida manantial dõde todos la reciban, *dis.* 2. circa eundem titulum, num. 6. fol. 13. pag. 1. b

Con quanta propiedad le conuenga aquel nombre, que mando Dios a Esayas que le pusiesse, *Voca nomen: Accelera festina pradari*, y porque respecto, *psal.* 2. vers. 5. *dis.* 3. num. 13. fol. 57. pag. 1. a

Porque quiso dexar las llagas en su cuerpo despues de auer resucitado de los muertos y subido a los cielos, *psal.* 2. vers. 9. *dis.* 2. num. 14. fol. 62. pag. 2. a

Que cedula, y firma fue la que borro Christo señor nuestro enclauado en la Cruz, *psalm.* 3. vers. 3. *dis.* 2. num. 6. fol. 85. pag. 1. a

Como se entienda ser muy grande y extraordinaria alabança de Christo Señor, y saluador nuestro lo que dize del el profeta Esayas, Que no apagara el tizon, que esta humeando, *pl.* 3. vers. 9. *dis.* 3. num. 2. fol. 96. pag. 2. b

Que quiso significar en gustar tan solamente la hiel, y vinagre, y no querer beuerla del todo, *psal.* 3. vers. 18. *dis.* 2. num. 14. fol. 109. pa. 2. a

Tiene gracia, y virtud, semejante a la de Vnicornio para quitar la ponçõa a las aguas, q̄ es a los trabajos, *ibidem*, num. 16.

Es la poltrera insignia y vitimo pendon desta procemon del mundo, *psal.* 4. *dis.* 1. in titulum. num. 13. fol. 115. pag. 2. a

Es entendido por aquella palabra, *In finem* que se pone en el titulo de muchos psalmos, *ibidem*.

Es en cuyas espaldas trasladò Dios el pecado de David, *ibidem*, nu. 18.

Como pagando por los pecados de su Padre Adan, dio passos al reues, *psal.* 4. vers. 10. *dis.* 2. num. 7. fol. 142. pag. 1. a

Cubrio con su capa nuestras fealdades a semejança del buen hijo de Noe, *ibidem*.

Dieron senos por el todos quantos dones, y gracias se han dado, aun antes del Euangelio, *psalm.* 4. vers. 13. *dis.* 1. num. 15. fol. 150. pag. 2. a

### Y

*Yeruas* diferentes para sanar varias enfermedades, *dis.* 3. *proc.* num. 5. y. 6. fol. 4. pag. 1. b

Señalò la naturaleza en cada yerua la parte do tiene su principal virtud, poniendo alli mas hermosura, que en las otras partes, *codem.* *dis.* num. 7. y. 8.

### Z

*Zifas* Capitan de los hereges de Alemania, mandò que despues de muerto hiziesen de su piel vn atambor para entrar en guerra contra los Catolicos, *psal.* 1. vers. 1. *dis.* 3. num. 14. fol. 16. pag. 1. b

*Zorra*, al enrar en la cueua va dando saltos por no dexar rastro de sus pissadas, por donde la puedan hallar, *psal.* 2. vers. 1. *disc.* 3. numer. 11. fol. 48. pag. 1. b

Porque no quiso entrar a visitar al Leon, que se fingio enfermo, entrando los de mas animales, *ibidem*, num. 15. pag. 2. a

Astucia estraña que refiere Pierio q̄ usò vna zorra para quitar vn cabrito a su madre, *pl.* 2. vers. 2. *dis.* 3. num. 7. fol. 50. pag. 1. a

Haze Presa en la garganta de la gallina porq̄ no pueda gazar, y despierte a quiẽ le acuda, *psal.* 1. vers. 3. *dis.* 2. num. 16. fol. 52. pag. 1. a

Escriuen dellas los Naturales que si vna vez se escapa del lazo jamas la cogeran en otro, *psal.* 3. vers. 5. *dis.* 4. num. 11. fol. 89. pag. 1. b

Sus cachorrillos quando en los pechos de las madres no hallan leche las muerden como a estrañas, *psal.* 3. v. 11. d. 3. n. 6. f. 90. pag. 2. a, y b

Para los caçadores las hazer salir dela madriguera las dan humaza a la boca della, *psal.* 4. vers. 5. *dis.* 3. num. 6. aliàs. 16. fol. 127. pag. 1. b

Fin de la Tabla de las cosas Notables de la Primera Parte.

TABLA

# TABLA DE LAS COSAS NOTABLES, DE LA SEGUNDA PARTE.

## A



**A**bejas acuden con mas coraje a picar a quien se llega a sus colmenas de puer de alguna deshonestidad, folio. 67. pag. 1. a. num. 34.

Llamalas Virgilio Virgines porque se multiplican sin juntarse vnas con otras, ibid.

Del modo con que nacen sus hijos, y los amparan, que es extraordinario, ibidem, num. 35.  
**Abstinencia y Ayuno** Vide in verbo *Comida, y Gula*.

Es medio acomodado para limpiar las manchas del alma, fol. 42. pag. 1. b. num. 1.

Causa en ella gran serenidad y otros muchos prouechos fol. 42. pag. 2. a. num. 9.

No se compadece con la abundancia de manjares darse a la sabiduria, ibidem. numero. 11. y. 12.

Los regalos hurtan el entendimiento del Sabio, y trae a este proposito vna ficcion antigua, ibid. num. 12. y. 13.

Quitarse a si mismo el mantenimiento, es quitar las fuerzas al enemigo, fol. 43. pagin. 2. a. num. 30.

Tanto es mayor la abstinencia, que vno guarda, quanto lo es el dolor de sus pecados, fol. 44. pag. 1. b. num. 45.

Abstinencias notables, que hizieron algunos Filósofos antiguos y animales brutos, fol. ibidem. pag. 2. a. n. 51.

**Abundancia** de las cosas es segun la necesidad, que ay dellas, fol. 22. pag. 2. a. num. 11.

**Abfalon** se leuanto con el Reyno contra su padre David, fol. 1. pag. 2. a. num. 5.

**Acharon** era vna ciudad de Palestina donde todos eran idolatras, fol. 107. pag. 1. b. num. 20.

**Arco** del cielo es symbolo de acabarle las tempestades, fol. 86. pag. 2. b. num. 32.

Fue señal que Dios dio a Noe de que se acabaua el diluuió, fol. 124. pag. 1. a. num. 23.

De donde proceda la diuersidad de colores, que en el vemos, ibidem.

**Adán** fue criado en tanta grandeza que era señor del mundo, fol. 1. pag. 2. a. num. 4.

Quedó por el pecado muy pobre, y con muchas deudas, ibid.

Es entédido por el pobre y necesitado, que en sus trabajos, y afflicciones, recurre, y haze oracion a Dios en este psalmo, ibidem.

Segunda parte.

En la lengua Hebrea es, y significa lo mismo que en nuestro vulgar Romance es y significa este vocablo hombre, fol. 17. pag. 1. a. num. 55.

Segun algunos Doctores graues no tuuo hijos ningunos en cien años despues de la muerte de Abel, fol. 48. pag. 2. b. num. 36.

Gastó y pasó todo este tiempo en espanto, y muchas lagrimas, que de continuo derramaua de los ojos por ver los grandes males que auia causado la dicha muerte ibidem.

**Afectos**, los afectos deuotos, y piadosos de vn alma lleuan tras si los ojos de Dios y le rinden de todo, fol. 5. pag. 1. a. num. 9.

Tienen diferentes nombres, y varios apellidos, segun los diferentes, y varios efectos, que causan, ibidem. num. 12.

Los afectos, y deseos de nuestro coraçon son buenos, o malos, segun, y conforme el empleo en que se ocupan, fol. 23. pagin. 1. b. numero. 26.

**Agradecimiento.** Vide in verbo, *Beneficium*, & in verbo, *Agradecimiento*.

Pareciole a Filipo Rey de Macedonia y padre de Alexandro Magno, que quedaua en prisiones por no auer podido agradecer cierta buena obra, fol. 104. pag. 1. b. num. 8.

De donde tomaron las Religiones la costumbre, y modo que tienen de agradecer las limosnas, que les dan, cod. fol. pagin. 2. b. numero. 20.

Entre las virtudes el agradecimiento es la malla, y madre dellas, fol. 105. pag. 1. a. num. 28.

Diferente estilo ay de pagar a Dios lo que deue, que a los hombres, cod. fol. pag. 2. b. n. 40.

Beneficio de Dios no tienen precios, y assi se contenta por paga con sola memoria de ellos, fol. 106. pag. pag. 1. a. num. 45.

Que signifique la Iglesia en las palabras, que dize *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*, fol. 128. pag. 2. b. num. 28.

**Agua**, porque el agua del mar nunca se haze turbia, como la de los Rios, f. 40. pag. 2. b. n. 23.

Ninguna agua tiene color proprio, ibidem.

Lamarola los poetas de color del cielo por la reuerberacion, que haze en ella, num. 25.

Ay agua viua y muerta y qual sea cada vna destas, fol. 104. pag. 2. a. num. 14.

**Aguila** leuanta muy alto a la tortuga para q de mayor golpe, fol. 47. pag. 1. a. num. 5.

64

Alegrías,



## Tabla de las cosas Notables

*Alegria*, Qual fue la que recibieron los Atenien-  
ses con vna victoria fingida. fol. 47. pag. 2. b  
num. 16.

*Alegria* de cosa falsa se conuierte despues en pō-  
çona, ibid. num. 18.

Semejante alegria la compara Tulio al con-  
tento del, que recibe a logro, ibid. nu. 19.

Que signifique lo que dize Esayas de los san-  
tos, que tendran el alegria sobre su cabeça, fo-  
lio. 130. pag. 1. a. num. 52.

*Alexandria* fue fundada con particular ingenio  
de Alexandro, fol. 14. pag. 2. b. num. 6.

*Alma* y cuerpo vnidos causan inauarillosos efe-  
ctos, fol. 9. pag. 1. b. num. 8.

Ama su misma carcel, sintiēdo sus males y bie-  
nes, ibid. num. 9.

Apartada del cuerpo aun tiene la aficion, y  
inclinacion a el, ibid. num. 11.

Mientras mas sabia y virtuosa, mas trabaja  
por sugetar, y rendir su carne, eod. fol. pag. 2. a  
num. 12.

*Alma* y cuerpo son como dos balanças de vn pe-  
so, ibidem.

Hazese grosera y tosca siguiendo los afectos  
de la carne, ibidem. num. 15. 18. y. 19.

Es templo y morada de Dios en dos mane-  
ras, ibidem. num. 20.

Quando esta alegre disminuye los dolores  
del cuerpo, fol. 20. pag. 1. b. num. 1. y. 2.

Tiene muchas maneras como manifestar su  
tristeza, fol. 21. pag. 2. a. num. 2. a.

Haze tres jornadas en sus operaciones, f. 27.  
pag. 2. a. num. 36.

Tiene cierta golosina, y inclinaciō a espaciar  
se por sus sentidos, ibidem. num. 38.

Quando esta glorificada tiene facultad so-  
bre el cuerpo para lo que quisiere ordenar  
del, fol. 35. pag. 1. a. num. 11.

A las almas apartadas de los cuerpos llama-  
ron los Gentiles sombras varias, folio. 50.  
pag. 2. a.

Tiene dos pies con que camina, y va a do  
quiere, que son entendimiento, y voluntad, fo-  
lio. 92. pag. 1. b.

Tiene por sustento sus propios pensamien-  
tos, fol. 92. pag. 1. b. num. 36.

Porque la llamaron los Poetas hija del tiem-  
po, fol. 120. pag. 2. b. num. 37.

*Amistad*, pintauanla los Exipcios con vn notable,  
y curioso Hyeroglifico, fol. 107. pagin. 2. b. nu-  
mer. 28.

*Antigüedades*. Cosas ay que ganan, y valen mas  
por antiguas, y otras que pierden por serlo,  
fol. 121. pag. 2. a. num. 49.

*Amor*, Quan grande deue ser el que hemos de re-  
ner a la patria y al proximo, fol. 79. pag. 2. b  
num. 1. y. 3.

Porque le llaman fuego, y como se entienda,

vna maxima delos Iuristas acerca de esto, f. 80  
pag. 1. a. num. 9.

Eugendra vn desseo viuo de remediar los ma-  
les y añadir los bienes del mundo, ibid. n. 10.

*Aleón* segun ficcion de los antiguos luchó con  
Hercules f. 3. pag. 2. b. num. 7.

Fue hijo de la tierra, y cada vez, que la toca-  
ua se leuantaua con nuevas fuerças, ibidem.

*Angeles* Marauillaronse de ver subir a la Virgen  
del desierto del mundo, fol. 8. pag. 1. a. nu. 14.

Reneloles Dios a Christo hecho hombre pa-  
ra que le adorassen, y reuerenciassen, fol. 64.  
pag. 2. b.

Recibieron gracia por los meritos de Chris-  
to, que auia de venir a hazerse hōbre, fol. 70.  
pag. 2. b. num. 1.

*Animales* pouçonhosos no dañan tanto de noche  
como de dia, y porque, fol. 67. pag. 1. a. nu. 31.  
y. 32.

Los animales que tienen muchas tetas, pa-  
ren muchos hijos de vn parto, fol. 80. pag. 1. b.  
num. 11.

Segun es la variedad de su naturaleza vsan  
de varios manjares, fol. 92. pag. 2. b. num. 35.

*Año*, Contauante los santos Padres del viejo Tes-  
tamento por el nacimiento de Christo nuestro  
Señor, y como, fol. 493. num. 5.

Como le contauan los Romanos, y otras mu-  
chas naciones, fol. 254. n. 42. y. fol. 114. pag. 2. b  
num. 4.

*Año* en que nacio Dios jostamente tiene el prin-  
cipado de los de mas, fol. 74. pag. 2. b. num. 44.

*Arado* Fue el origen del cetro que traen los Re-  
yes, fol. 109. pag. 2. a. num. 14. y. 15.

Era el instrumento primero de fundar o des-  
truyr las ciudades, ibid.

Abriale la çanja para los cimientos de los  
muros della con arado y bueyes, ibid.

Vide etiam in verbo *Cetro*.

*Tristipo* prouó donosamente a Dionisio Rey de  
Sicilia que a los filosofos jamas le falta cosa, f. 3.  
pag. 2. a. num. 1. y. 2.

*Arboles*, Mientras mas floridos quedan mas des-  
virtuados y porque, fol. 11. pagin. 2. a. nume-  
ro. 13.

Sus frutos corren mas riesgo al principio, y  
al fin, fol. 116. pag. 1. a. y. b. num. 13. y. 14.

A las flores llama Plinio cañas por dos razo-  
nes, fol. 11. pag. 2. a. num. 13.

Ay ciertos arboles en las Indias, que solo su  
fruto basta para todo lo que han menester los  
hombres fol. 118 pag. 1. b. num. 83.

Dandoles a estos arboles vn golpe en el tron-  
co, o rama, destilan abundancia de licor su-  
ue para beuer, ibidem.

Tienen las ojas acomodadas para hazerse ro-  
pas, y vestidos dellas, ibidem.

Del modo que se ha de guardar para inxerir  
vnos

## de la Segunda Parte.

vnos en otros, fol. 99. pag. 1. a. b. n. 29. y f. 27. pa. 1. a. num. 25.

Puede hacerse con artificio, que la fruta de algunos arboles huelga, y relaxe el estomago, y sirua de purga, fol. 64. n. 27. pag. 1. a.

De las propiedades, que tenia el arbol, que vio san Iuan, que daua doze frutos al año. fol. 83. pag. 1. b. n. 50. & sequent.

*Ascension* de Christo fue dicha marauillosa por su grandeza y por ser desacostumbrada cosa fol. 35. pag. 1. a. num. 12.

No baltaron para referirla los Discipulos, q la vieron, ibid. n. 13.

Los Angeles, que en esta ocasion baxaron, reprehendieron en cierta manera a los que por fiauian a mirarla, ibid. n. 14.

Es cifra lo que vieron los ojos humanos de este misterio, respeto de lo que huuo en el cielo, ibidem. numero 15. y folio 36. pagina 1. b. num. 3.

Fue tambien de grandissima alegria para la tierra, ibid. n. 5. & sequent.

No se deue pintar, quando Christo sube con Angeles a los lados, fino a los pies, cod. fol. 1. pag. 2. a. n. 9.

Fue pena para los ojos de los Discipulos no poderlos passar adelante de las nubes, ibid. n. 11. 12. y 14.

Fue figura de este mysterio el arca del Testamento, fol. 37 pa. 2. b. n. 3.

Recopilacion de todos los bienes, que nos vinieron por la Ascension de Christo, fol. 38. n. 24. pa. 2. b.

Tiene gran significacion y misterio auer sido a los quarenta dias despues de la Resurreccion, ibid. num. 27.

Dionos con este hecho vna de las mas señaladas muestras de amor de quantas nos dio en su vida el Redemptor, folio 84. pagina 1. a. numero 3.

*Asprios* tenian por insignia vna paloma que trayã en los estandartes. fo. 70. num. 45. pa. 1. a.

Acostúbrauã a prouecharse della en las guerras, como de correos para llevar cartas, ibidem.

*Aues*, Algunas defienden sus pollos del sol con su sombra y a su costa, numero 13. fol. 77. pag. 1. b.

Tres aues de que en el verso 7. y 8. de este 5. p. se haze mencion, que significan, fol. 28. n. 49. pag. 1. a.

Aues que son de diferentes colores, suelen ser tambieu de diferentes especies, fol. 24. nu. 19. pag. 1. b.

### B

*Balsamo* como se recoge de los arboles en que

nace, fol. 28. pag. 2. a. n. 8.

*Beneficios*. Vide in verbo *Agradecimiento*, y *De agradecimiento*.

Es de gran importancia traerlos siempre delante de los ojos, fol. 91. pag. 2. b. n. 15.

Es les tan deuido el agradecimiento, que aũ los mesmos enemigos se ofenden de lo contrario, f. 94. n. 1. pag. 2. a.

Refiere vn dicho notable de Cesar a vn soldado desagradecido, ibid. n. 3.

Todas nuestras potencias se deuen ocupar en reconocer los beneficios de Dios, fol. 95. num. 15. pag. 1. a.

Recebir beneficios es vender la libertad segun Seneca, fol. 104. n. 7. pag. 1. a.

Agradecer obras con obras es acto de justicia, ibid.

Diferencia grande ay entre los beneficios de Dios, y los nuestros, eodem. folio pagina 2. a. b. num. 18.

Simbolo del agradecimiento, que celebrarõ los gentiles en sacrificios, folio 105. num. 32. pag. 1. b.

Han de quedar viuos en la memoria despues de passados, cod. fol. pag. 2. a.

El beneficio hecho a los buenos es vn grã biẽ colmado, ibid.

*Biboras*. Es sustento de cierto genero de Indios, y de otras Gentes, si estan adereçadas. f. 19. nu. 109. pag. 3. a.

Las de algunas partes de Arabia no tienẽ pã çõna, porque se sustentan de Balsamo, ibidem num. 110.

*Bien*, de las criaturas en que consisten, fol. 71. num. 13. pag. b.

Bien passado y mal presente, mas sentimiento causa, f. 77. n. 20. pag. 2. a.

*Bienes* de esta vida quales sean, fol. 3. numer. 36. pagina. 1. b.

Heredanse d iferentemente que los de la gracia y gloria. fol. 128. pag. 2. a.

Los bienes de Christo nuestro Señor de tal manera son suyos, que tambien son nuestros, f. 58. n. 12. pag. 1. a.

Quanto fueren mayores los bienes que recibimos, tanto sera mayor el castigo del mal uso dellos, fol. 46. n. 13. y 14. pag. 2. b.

A los malos les suelen seruir de ahogarse con ellos, fol. 47. n. 9. pag. 1. b.

Los de la tierra no son mas que vn poco de humo, y sombra. fol. 30. pag. 2. b. numero 7. & sequentibus.

Porque se nos representan mas hermosos a la despedida, f. 52. n. 41. pag. 2. a.

Nuestros bienes son vnos pequeños reliques de la mesa de Dios, f. 71. pag. 1. a. nu. 4.

Entre los bienes de la tierra el dinero es la malilla, fol. 105. n. 28. pag. 1. a.

E 5

En



## Tablade las cosas Notables

- En ellos tiene lugar el prouerbio, que quien postrero llega, primero llora. fol. 80. pag. 1. a. num. 5
- Tienese por gran miseria auerlos tenido, y estar sin ellos, f. 77. p. 2. a. nu. 20
- Bienauenturança**, Consiste en que Dios vnido a nuestra alma sea pasto suyo, f. 18. p. 2. b. n. 92.
- No se menoscaba alli la claridad de los menores por el gran resplandor de los mayores, fol. 80. p. 1. a. n. 7
- Pregunta san Agustin si los muchos bienes q̄ alli ay, hazen olvidar de los que aca padecen trabajos, f. 101. p. 1. a. n. 29
- Tuvieron los Gentiles alguna vislumbre della, f. 128. pag. 1. b. num. 16. y f. 129. pag. 2. b. num. 45. y 46
- Su dulçura excede a toda suauidad desta vida, f. 90. p. 2. b. nu. 16. y 17
- Buelo**, Del antiguo Dedalo fingieron los Poetas, que tuuo plumas artificiales para bolar, f. 34 p. 2. a. nu. 1
- De su Dios Mercurio fingieron los mismos Poetas, que bolaua, poniendose en los pies vnas espuelas de oro, ibid. n. 7
- Porque a Neptuno Dios de las aguas le pintan en vn cauallo, que va bolando con alas, ibid. nu. 9
- Nunca inuentaron los Gentiles que alguno bolasse por virtud propia, ibidem
- Buytres**, segun Pierio son todas hembras, y conciben de solo el viento, f. 67. p. 1. b. n. 36
- Segun S. Basilio en estos animales quiso Dios quedasse exemplo para ser creyda la limpieza de su madre, ibid. nu. 37
- Calcedonio** es vna piedra enque por su dureza no se puede esculpir, f. 65. p. 2. b. nu. 7
- Fue en cierta manera symbolo de la Virgen nuestra Señora, ibid. nu. 8
- Segun san Ilidoro buscandola de dia, no la hallan, aunque le traygan entre las manos, f. 67 p. 2. a. num. 45
- Es menester aguardar el resplandor dela Luna para hallarla, ibidem
- Relumbra y vienesse a los ojos del que va mirando al fuelo, ibid. nu. 46
- Cangrejo**, Es vn genero de pez inclinada a comer la carne de las hostias. Vide in verbo, *Peces*.
- Camaleon**, Muda colores segun las cosas a que se acerca, f. 56. p. 1. b. nu. 40
- Cabellos**, Si tienen vida vegetatiua creciendo como la rayz del arbol, f. 13. p. 2. a. nu. 22
- Son los algodones con que se guarda la cabeza, ibidem
- Claridad**, Es rayz, o madre, y forma de todas las virtudes, f. 21. p. 1. a. nu. 9
- Si qualquiera acto de charidad la aumenta, ibid. num. 17.
- Es el betun que junta las piedras del edificio espiritual, fol. 75. pag. 2. b. num. 8
- Carne Regalada** engendra guellos pensamientos, f. 9. p. 2. a. nu. 15
- Llama Pytagoras carcel pesada, y Dicgenes hermoso aposento para ruyn huésped, ibid.
- Esta en el cielo como fuera de su casa, y perdidos los brios que tuuo en la tierra, f. 10. p. 1. a. num. 22. y 23
- Es vna bestia en que pelea Satanas cōtra nuestra alma, ibid. num. 26
- Sus brios atropellan, derruecan, y arrastran el alma, ibid. nu. 27
- Quien no la tuuiere rēdida, no se puede prometer seguridad, ibidem
- Aunque sea de los Reyes de la tierra, es de heno, y del mismo jaez que los de mas, fol. 11. pag. 1. a. num. 6
- Castigo**, No nos muenen los castigos tanto, sino quando son repentinos, f. 148. p. 2. a. n. 35
- Castigo de Dios** en esta vida, y en la otra se cōpara al golpe del Rinoceronte y del Toro, fol. 125 pag. 2. b. n. 27
- Quan grande sea el que Dios hara el dia del juyzio, f. 125. p. 2. a. n. 18. 19. 20. 21. 22. y 23
- Scetros**, De que usan los Reyes no son mas q̄ vnas varas, y era insignia Real, f. 109. p. 2. b. nu. 14
- La mayor lisonja que se ha hecho a Reyes, fue darle scetro, y porque, f. 110. p. 1. b. nu. 25
- Vide etiam in verbo, *Vras*.
- Ceniza**, El comerla, es acordarse el penitente de los materiales de que fue fundado, f. 41. p. 1. b. num. 1
- Porque se entienden por las cenizas los pecadores, ibid. num. 1
- Que nos significa la Yglesia el primer dia de Quaresma en ponernosla en la cabeza, f. eod. pag. 2. a. nu. 4
- Item fol. 78. pa. 2. a. num. 40. & fol. 121. pag. 1. a. num. 42
- Echarla sobre la cabeza, era antiguamente señal de gran tristeza, f. 42. p. 1. a. nu. 14
- Cielos**, Como y en que orden y sitio han de quedar el dia del juyzio, f. 124. p. 2. a. y en el mismo fol. Ver. 26. disc. 6. nu. 1. hasta el num. 17
- Entiendese por ellos en la sagrada escriptura muchas vezes el ayre, f. 124. p. 1. b. nu. 29
- Que es lo que sintieron los Santos y Filosofos de su perpetuidad. fol. 123. pag. 1. a. num. 5 & sequentib.
- Con la velocidad de su mouimiento significala gana, que tiene de que se acabe el mundo, f. 122. p. 2. b. nu. 76
- No ay polla que camine tanto en vn año, como los cielos en vna hora, ibidem
- Faltarale vn cierto genero de luz, sino estuuiera alla la humanidad de Christo, f. 36. p. 1. b
- El color azul, que parece tener, tiene su significacion, y mysterio, f. 41. p. 1. a. n. 26

## de la Segunda Parte.

Su serenidad, y hermosura, y mouimientos los estoruan con tempestades, ibidem numero 27.

Debaxo de nombre de cielo, y tierra, se suele entender todo lo contenido en ellos, fol. 117. pag. 2. a. nu. 3.

Como se entienda que los cielos han de perecer, y acabarse, fol. 118. pag. 1. b. n. 18. & sequētib. y fol. 124. pag. 1. b. n. 32.

El acabarse las cosas de la tierra pende del mouimiento de ellos, f. 122. pag. 2. b. n. 76.

Es vn libro en que se lee y deprende quien es el artifice, f. 124. pag. 2. b. nu. 1.

*Cicuta* Es vn genero de ponçõa en extremo fria, f. 47. pag. 2. a. n. 10.

Mata mas presto vtandola con vino, ibidē, numero. 11.

*Cisruos* Huyen de ordinario la compaña de los hombres, f. 38. pag. 1. a. n. 47.

Por que al tiempo de parir se vienen a las orillas de los caminos donde hallen gente, ibidē n.

Atribuyesele vna propiedad, que es respirar por los oydos, f. 38. pag. 2. a. n. 21.

Es les natural quando huyen pararse a ratos y boluer la cabeça, ibid.

*Cigarra*. Sustenta el rocio del cielo, f. 89. pag. 1. b. n. 3.

Con no tener boca leuanta mucho la boz, f. ibid. n. 6.

Porque canta con mayor ahinco quando el sol esta abuchornado, eodem folio, pagin. 2. a. numero. 8.

Finge Aciato en vna Emblema, que suplio de vn instrumento de musica, f. ibid. n. 16.

*Combites y comidas*. Escurecen el entendimiento y manchan el alma, quando son con demasia, f. 42. pag. 1. a. n. 7. & seq.

Leuantan niebla al cerebro, con que se escurece, y turba, ibidem. n. 8.

Ficcion poetica del combite, que hizo el Rey Tantalos a los Dioses, f. 18. pag. 2. a. n. 88.

*Combite* señalado de vn Emperador en la mar, f. 31. pag. 1. b. n. 13.

Contra el comedor y gloton se conjuran los mismos manjares, y los mismos miembros de su cuerpo, fol. 43. pag. 1. a. n. 19.

Quan grande ansia se tenga el dia de oy por grangear la comida con abundancia y regalo, ibid. n. 24.

Es vicio dificultosissimo de vencer el apetito de los manjares, ibid. n. 23.

La hora conueniente de comer para los ricos es quando ay hambre, y para los pobres quando lo pueden auer, ibid. nu. 25. y 26.

De la demasia de comida, nace la demasia de vicios sensuales, eodem folio, pagin. 2. a. y b. numero. 32.

Son mas ordinarias las mercedes despues de comer, f. 44. pag. 1. b. n. 46.

Que signifique el Sabio en dezir, que el comido le ponga vn cuchillo en la garganta, f. 100. pag. 1. a. n. 11.

*Christiano*. Christiano que quiere gozar de los regalos de Dios ha menester tocar con afectos al cielo, f. 4. pag. 1. a. n. 13.

Tiene siempre suficiente el socorro de parte de Dios para obrar bien, folio 59. pag. 1. b. numero. 9.

Deue traer el nombre de Christo estampado en la frente, y en el alma, folio. 91. pagina. 2. b. nume. 13.

Muchos se descuydan de saber las cosas que tocan a su saluacion, f. 93. pag. 2. a. n. 4.

*Christo*, vide in litera X. Xpo.

*Coracon*, Coracon de los hombres, es como camaleon f. 56. pag. 1. b. n. 41.

En todas las naciones y lenguas se toma por toda la persona, f. 12. p. 1. b. n. 29.

Es el primero, que viue, y el postrero q̄ muere, f. ibid. n. 30.

Coracon y cerebro son dos partes principales del hombre, f. 25. pag. 1. a. n. 43.

Son como dos Consules de esta Rep. que tiene repartida su jurisdicion, ibid.

Llamale Aristoteles cabeça de los sentidos, ibid. n. 44.

Quando esta triste, le es natural retirarse el hombre a los lugares tenebrosos, folio. 26. pagina. 1. a. n. 5.

De estar rodeado de copia de humores contrarios en demasia, proceden las enfermedades, f. 28. pag. 2. b. n. 12.

*Corona*. Labrauanla los Gentiles para sus dioses de diferentes materias, folio. 37. pagina. 1. a. num. 20.

Porque la corona de Christo, que raxon su Pasion, fue de espinas, f. 37. pag. 1. b. n. 23. & sequentibus.

A Pericles le salieron a recebir las matronas y donzellas con coronas en las manos, ibidē, num. 26.

Porque a la madre de Simacho la retrataron con vna corona de tres ordenes, fol. 63. pag. 1. b. num. 51.

La corona de que oy vsan los Papas, se llama Thiara, y por otro nombre Regno, ibid.

A nadie con propiedad conuene tal insignia, sino a el, ibid.

Porque los Reyes que adoraron al cordero la tenian en el suelo, y los que adoraron al niño Iesus por el contrario en la cabeça, fo. 109. p. 1. b. n. 7. & sequent.

*Coldro*. Coldro Rey se disfracó para morir en la batalla, porque los suyos alcançassen victoria, fol. 72. pag. 1. a. num. 25. y 26.



## Tabla de las cosas Notables

**Criaturas**, Aunque son efectos de la sabiduria de Dios, eltoruan el camino para el mismo, fo. 27 p. 2. b. n. 39

Son vn libro en que se deprende quié es Dios, f. 62. p. 2. b. n. 36

Iuntaronse a jurar a Christo por Rey el dia de su nacimiento, f. 64. p. 2. b. nu. 24

Su bien consiste en cumplirse en ellas el decreto de Dios, f. 72. p. 1. b

Son propiedades suyas auer sido, y yr caminando al no ser, f. 118. p. 2. b. nu. 29

**Cruz**, Dene ser adorada cō adoracion de latria por auer tocado a Dios, f. 66. p. 1. b. n. 14

Vide in verbo, *Pasion de Christo*.

Toda la honra que se le haze, va encaminada al que la toco, ibid. n. 16

Celebrosce en ella la paga que Dios hizo de nosotros, f. 91. p. 2. b. n. 12

Librose en ella la paga de las promessas que Dios nos hizo, f. 95. p. 2. b. n. 30

El llevarla Christo a cuestras, fue conforme a vna costumbre antigua, f. 100. p. 1. a. n. 10

Entiendese por ella el principado, q̄ Christo truxo sobre su hombro, y fue su encomienda, f. 130. p. 1. nu. b. 57

**Culebra**, Pintauan los Egipcios vna culebra enroscada para significar como el tiempo lo cōsumia todo, f. 120. p. 1. a. y b. n. 21.

Ninguna cosa les parecio mas a proposito para representar las cosas de la tierra, que la culebra, ibidem

Donde vino a llamarse la culebra serpens, ibid. num. 23

**Cuernos**, Los de la Libia tienē notable industria para beber, f. 26. p. b. 2. n. 14

Los nocturnos que aman las tinieblas, se cōjuran para echar del mundo a las aues, q̄ buelvan de dia, f. 40. p. 1. a. n. 4

Desconocen sus hijuelos en los nidos, fol. 66. p. 2. b. n. 29

Que origen tuuo el Adagio de los Griegos; *Ite ad Cornus*, f. 95. p. 2. a. nu. 23

**Dados**, de Iupiter, o de Venus, porque se llamarō así, f. 87. p. 1. a. nu. 4 y 6.

**Dedalo**, Refiere los Griegos del que tenia alas, como Paxaro, y que se aprouechaua de ellas para escapar de la prision, f. 34. p. 2. a. n. 1

Pudose llamar con mas propiedad, pece nadador, que paxaro volador, ibid. n. 3

**Demonio**, Vsa de industria para sacarnos del alma los buenos pensamientos, f. 26. p. 2. a. y b. n. 16

Vsa de maña y arte para tener segura la entrada en nosotros, f. 43. p. 2. b. nu. 37

**Danaes**, Fue vna hermosísima donzella hija de vn Rey dedicada a perpetua Virginidad, f. 66. p. 1. a. nu. 23

Fingen de ella los antiguos, que Iupiter llovia rocío de oro en su regaço, ibid. n. 24

**Desagradecimiento**, Ofende aun a los enemigos del bienhechor, f. 94. p. 2. a. n. 1

Lleua vn cierto genero de vécija a todos los demas vicios, f. 94. p. 2. a. n. 5.

Vide etiam in verbo, *Beneficio*, y *agradecimiento*.

**Dialetes**, Es piedra de muchas virtudes, fol. 19. pag. 2. a. n. 114

Puesta sobre vn cuerpo muerto, pierde su fuerza, y virtud, ibidem

**Diamante**, Es tan fuerte y dificultoso el labrar, q̄ se dize, ser menester para ello, cierta sangre y instrumentos muy fuertes y poderosos, fol. 62 p. 1. b. nu. 26

Es simbolo de la Virgen santísima, fol. 66. p. 1. a. num. 10

**Diluuio**, Vno executado, y otro amenazado, y del suceso de ambos, f. 124. p. 1. a. n. 24

Hablo Dios diferentemente del vno, y del otro, ibid. n. 25

**Dia**, Dia de la muerte del Redentor se puso el Sol tres horas antes, que solia, y en el de la Resurreccion salio tres antes, f. 34. p. 1. b. n. 76

Porque los dias Caniculares son de mayor calor, que los demas, f. 10. p. 1. a. n. 22

Porque el dia que esta por venir acostumbra mos llamar mañana, f. 69. p. 1. b. n. 28

**Dios**, Esta mirando sus fieruos en el trabajo para coronarlos, f. 4. p. 1. a. n. 15

Fue estraña su inuencion de hazerse hōbre, para traernos a sí, f. 17. p. 2. b. n. 70

Antes que encarnasse tenia hijos en el Cielo, f. 18. p. 1. a. n. 76

Es el sol del alma por los efectos, que haze en ella, f. 52. p. 1. a. n. 32

Hase con sus criaturas de la manera, que vn rico con muchos pobres, f. 71. p. 1. a. n. 5

No tiene nombre, porque el solo se puede nō brar, f. 81. p. 2. a. n. 16

Quanto dezimos de Dios no es en aquella figura, que nosotros le concebimos, f. 82. p. 1. a. num. 24

Porque le pintauan los antiguos con vn ojo sobre vn sceptro, f. 98. p. 1. b. n. 14

Es juez de todos, y en particular de causas desamparadas, f. 99. p. 2. a. n. 2

Es de su natural inclinacion hazernos bien y el castigarnos siendo irritado, fol. 125. p. 2. a. num. 23

**Deuocion**, Esta de ordinario en nosotros como agua en barro Zamoranos, f. 45 p. 2. b. n. 24

Es vn licor preciosísimo del cielo, q̄ se puede llamar agua de Angeles, ibidem

Haze Angeles aquellos en quien mora, ibid. Con solo el tiempo sin mas ocasion se suele perder, y el remedio contra ella, ibidem

Es vn sentimiento sobrenatural de nuestra alma, engendrado de la consideracion de las cosas

- las diuinas, fol. 93. pag. 1. a. num. 19.  
 Como se deua adquirir, y grangear, ibidem. num. 23.  
 Dolor, dolor interior se suele declarar de muchas maneras, fol. 21. pag. 2. a. num. 1.  
 La mas cierta señal de ser verdadero, son suspiros y gemidos, ibidem. num. 5.  
 Dolor de perder alguna cosa se engendra del amor con que se ama, ibidem.  
 Sentimiento que no llega a hazer nublados en el alma, no es ni se deue llamar dolor, ibid. num. 7.  
 Deue de causarse por verse ausente de Dios, fol. 22. pag. 1. b. num. 3.  
 Deue de auerse gran lastima de los que tienen dolor de las cosas del mundo, ibidem.  
 Sera bueno, o malo conforme faere su empleo, ibid. num. 5.  
 Los Scoycos no admitian esta poscion, como ni otras tampoco, fol. 26. pag. 1. b. num. 7.  
 El dolor es licito quando se pierde lo que licitamente se amaua, ibid. num. 8.  
 Qualquiera es mal logrado, sino es por el pecado, ibidem.  
 Ninguno mas rabioso, que el que se padece en la sed, fol. 68. pag. 1. a. num. 6.

## E

- Elaxar* alabado, y digno de eterna gloria, fol. 12 pag. 1. a. num. 25.  
*Elementos* de dos de ellos mas principales se estabona, y conserua el mundo, fol. 123. pagin. 1. b. num. 10.  
 Estos dos que son fuego y agua, son en cierta manera causa de los otros, num. 11.  
 Son instrumentos de la destruccion del mundo, en los dos diluuios fol. 123. pag. 2. a. n. 14.  
 Al vno llamaron los Filósofos principio del mundo y al otro fin, ibid. num. 17.  
 De adonde nacio la ceremonia, que se vsa en la descomunion matando las luzes con agua, ibidem. num. 19.  
*Encomiendas*. Las que se embian en las cartas, y las que los Reyes dan a sus caualleros, aludé a vn mismo proposito, fol. 29. pag. 2. a. num. 30.  
 Encomiendas, saludes, y cruces, todo es vno ibidem. num. 31.  
 Las encomiendas del cielo se dió a Christo quando subio alla, fol. 37. pag. 2. b. num. 5.  
*Encarnación*, Encarnacion se puede llamar motu proprio de Dios, fol. 63. pag. 1. b. num. 5.  
 Vide in verbo, *Venida, Nacimiento, y Christo*.  
 Si estriuara en merecimientos del mundo, ja mas tuuiera efecto. ibidem, num. 6.  
 No obrara Dios este misterio, sino precedieran pecados, fol. 64. pag. 2. a. num. 19.  
 Reuelo Dios este misterio mucho antes a los Angeles, ibidem. num. 21.

- Fue medio de la exaltacion de Christo, f. 64 p. 2. b. n. 22. & seq.  
 Porque encarnó mas el hijo que vna de las otras personas, f. 65. p. 1. a. n. 31.  
 En llegando la Yglesia a tratar deste misterio, muda la boz, y se viste de alegría, f. 70. p. 2. b. num. 43.  
 Fue obra de mayor grandezza que la creació del mundo, f. 71. p. 1. a. n. 3.  
 Excede sin proporcion alguna a todos los bienes de que gozan los bienaventurados, ibidem.  
 Hallase en ella el cumplimiento de todas las obras de misericordia. ibid. nu. 13.  
 Fue efecto de esta maravilla que el nombre Dios, fuese respetado de todas las Gentes, fol. 81. p. 1. b. n. 10.  
 Porque auindose hecho Dios verdadero hombre dixo el Apostol, que se hizo a semejança de hombre, f. 98. p. 2. a. nu. 18.  
 Iuntó Dios aqui el cielo con la tierra, fol. 99 p. 1. a. nu. 26.  
 Con comunicarnos aqui se fer, se puso en el mas infimo lugar del mundo, f. 71. p. 1. a. nu. 4. y fol. 35. p. 2. b. nu. 30.  
 Mediante ella se han de poblar las sillas de los Angeles, que cayeron, f. 59. p. 2. b. n. 29.  
 De que manera estana Dios antes, que encarnasse, segun nuestro modo de entender, fol. 60. p. 1. b. n. 7.  
 Cō que palabras pidieron los santos este misterio, ibid. n. 9.  
 Engrádeciose Dios aqui ya que en si mismo para con los hombres, f. 61. p. 1. a. n. 3.  
 No espero Dios tiempo para organizarse su cuerpo, como los demas, cod. fol. pag. 2. a. y b. num. 15.  
 Estrechose en tan pequeña cantidad, que apenas se puede hallar menor, ibid. n. 17.  
 Nadie puede alcançar a entéder el modo inefable desta vnion, f. 62. p. 2. a. n. 23. & seq.  
 Porque la llamó san Pablo palabra abreniada, f. 62 p. 2. b. n. 37.  
 Causa mayor admiracion que la inmenidad de Dios, ibid. n. 39.  
 Por su gran aslombro le haze particular reuerencia la Yglesia, f. 63. pag. 1. a. num. 43.  
 Hizo Dios en ella en orden a los hombres la mayor prouea de su poder, f. 63. p. 2. a. n. 56.  
 No ay semejança criada, que cumplidamente nos la represente, f. 99. p. 1. a. n. 29.  
 Porque es llamada palabra inxerida, ibid.  
 Tomó aqui Dios pies para buscarnos, porq̃ no los teniamos los hombres para hallarle, fol. 99 p. 2. a. n. 2.  
 El blanco desta obra, es, que Dios sea reuerenciado en su Yglesia, f. 104. p. 2. a. nu. 17.  
*Enydros*, Es cierta especie de serpiente, que tiene natu-



## Tabla de las cosas Notables

natural enemistad contra el Cocodrillo, f. 32. pag. 1. b. num. 32.

Tiene particular astucia en la pelea, que tiene contra el, ibid. num. 33.

Es simbolo de Christo tragado de la muerte, ibid. num. 35.

Porque le atribuye a ella la prima entre los vencedores, eod. fol. pag. 2. a. num. 39.

Tenia figura de esta serpiente la que leuanto Moyses en el desierto, ibid. num. 37.

*Enop.* Dio a entender agudamente Pitagoras, q no nos auia de quedar rastro, ni memoria del fol. 105. pag. 2. a. num. 36. y 37.

*Ephimero* es cierta aué que se cria en el Rio Ipanor que en naciendo a la mañana, muere a la noche, fol. 52. pag. 2. a. num. 3.

*Epitaphio*, es vna relacion de lo que fue, y no es, y vna Coronica de cosas grandes, fol. 8. pag. 2. b. num. 26.

Qual fue el que dixo Alexandro, que via a la hora de su muerte, ibidem. num. 17.

*Esmeralda*, Tiene segun Plinio propiedad de ser contraria a los actos deshonestos, fol. 66. pag. 2. num. 20. y 21.

*Esperanças* de los hombres son vanas y comparadas al humo, fol. 3. pagin. 1. b. y pagin. 2. a. num. 20.

Esperanças del hijo de Dios al mundo quantas grandes eran, fol. 114. pag. 2. a. num. 58. y 59.

Esperanças del cielo sustentan al justo, fol. 14. pag. 1. a. num. 33.

*Escriuir*, no quito admitirlo Lycurgo en sus leyes fol. 93. pag. 1. b. num. 1.

Inuentose para ayudar a la memoria, y a vezes la estorua, eod. fol. pag. 2. a. num. 4.

Refiere vn dicho notable, que dixo vn Romano mandandole quemar sus libros, ibid. num. 5.

Definicion, que dio Tulio a los anales que se escriuen en las Republicas, fol. 93. pag. 2. a. num. 8.

A las vezes vale mas vn renglon bien escrito, que todo vn libro, ibid. num. 9.

Quanto importe que se escriuan las cosas en la memoria, ibid. num. 12.

El escreuirlas es como resucitarlas, y hazerlas inmortales, fol. 94. pag. 1. a. num. 15.

Refiere a este proposito vn dicho notable de Alexandro, con vna antigüedad de los Lacedemonios, que trae Plutarco, ibid. nu. 17. y 18.

Escreuián antiguamente, quando no auia libros, en vnos pergaminos largos, fol. 124. pag. 2. b. num. 4.

*Escritura sagrada*, Tiene esta excelencia que no solamente habla con palabras, sino tambien con obras, fol. 58. pag. 2. a. num. 22.

Es propiedad suya debaxo de la letra pretender otra cosa mas alta, ibid. n. 23.

*Eucharistia*. Lo que Christo nos dá en el altar es vino adobado con olores del monte Libano, f. 17. p. 1. a. n. 54.

Es pan conficionado para encendernos en su amor, ibid. n. 57.

Tiene los efectos en el alma que el mājor corporal en el cuerpo, f. 14. p. 2. a. n. 3. y 4.

Quanto daño le venga al hombre de no frequentarle, ibid. nu. 2. y fol. 20. p. 1. a. y b.

Es llamada tortilla de pan sobre las cabeças de los Sacerdotes, f. 15. p. 1. b. num. 19.

Despierta en nosotros mayor amor que el auer sido criador, f. 17. p. 1. a. n. 53.

Porque es llamado vino adobado cō leche, eod. fol. p. 2. b. n. 68.

Ay aqui sangre encendida que por el mucho calor se boluio blanca, ibid. nu. 66.

Fue estraña inuencion de Dios esconderse en el Sacramento, f. 18. p. 1. a.

Cobran aqui fuerças los flacos y alientanse los cansados, ibid. n. 79.

Tiene aqui el alma no solo susiento, empero vestido, y galas, ibid. n. 82.

Los accidentes blancos deste Sacramento son los cofres de marfil que encierran las joyas de la Yglesia, eod. fol. p. 2. a. n. 86.

Aqui se verifica lo que fingen los Poetas del combite del Rey Tantalos, ibid. nu. 88.

Dasenos en el todo lo que Dios como de nuestra naturaleza, con aumento y ganancia, ibid.

Hazenos mediante el participantes de las condiciones de su naturaleza diuina, f. 18. p. 2. b. y fol. 19. p. 2. a.

Diosenos aqui para significar la vnion inescible con que Dios nos junta a si, ibid.

Concedenos en el la suma y cifra de nuestra bienauenturança, f. 18. p. 2. b. num. 92. y 93.

Llamase ensayo de la Resurreccion, ibidem. num. 94.

Acrescienta la gracia, y a las vezes da la primera, f. 19. p. 1. a. n. 96.

No ay manjar que del todo quite nuestra hambre, sino es este, ibid. n. 99.

Comparase a la piedra Diacletes, en cierta propiedad que tiene, eod. f. p. 2. b. n. 114.

Es meneller grande adereço para participar de sus dones, ibid. n. 115.

Los justos conocē sus efectos, empero no los muertos por el pecado, f. 20. p. 1. a. n. 118.

No son numerables sus virtudes, porque es la fuente vniuersal de todo bien, ibid. n. 119.

Es llamado, trigo de escogidos, y pan de gente robusta, ibid. n. 120.

Este vino soberano engendra virgines, ibid.

Danos vigor, y fuerças para la pelea desta vida, ibid. nu. 121.

Enciendense aqui los ferozofos deseos de los justos, f. 89. p. 2. a. nu. 11. & sequentib.

Encubre;

## de la Segunda Parte.

Encubrese Dios aquí para que así le podamos en cierta manera ver, *ibidem*.

Los ojos de Dios en este Sacramento son ojos de paloma mansa, *ibid.* num. 14.

### F

*Faſin* pez como 'caça otros peces boluiendose en su boca dulce el agua salada de la mar', folio. 40. pag. 1. b. num. 14.

*Fé*. Allegamos a alcançar, que son posibles algunos myſterios de ella, fol. 62. pag. 2. a. num. 33.

A las vezes es necesario vencer algunas dificultades para entender sus myſterios, *ibidem* num. 35.

Es vn betun que junta a los fieles, y los haze miembros de la Iglesia fol. 76. pag. 2. b. n. 4.

De quanta importancia nos sea la consideracion de sus myſterios, fol. 92. pag. 1. a. nu. 16. & sequentibus.

No apronechan al malo y pecador, porque se los traga sin considerarlos, fol. 93. pag. 1. a. num. 40.

Es acto tan excelente, que tiene y qual poner la vida por su defensa, fol. 102. pagin. 1. a. y b. num. 18.

*Fenix*, vna ave así llamada, que solamente se halla en las partes de Oriente, fol. 19. pagin. 1. b. num. 101.

Del modo que tiene de renouarse y hazerse como inmortal, *ibidem*.

Sustentase de los rayos del Sol limpios, y del ayre puro, *ibid.* num. 102.

*Fortuna*, Era pintada en vna rueda por su inconstancia, y mudança, fol. 121. pag. 2. b. num. 56.

Que signifique el dicho ordinario, que es, echar el clauo a la rueda de la Fortuna. fol. 122. pag. 1. a. num. 61.

*Frigia*, era vna region, cuya lengua fue juzgada por el Rey de Egipto por primera y mas antigua que la suya, fol. 12. pag. 2. a. num. 4.

*Fuego* Llamaronle los Griegos, embaxador entre los hombres y Dios, fol. 38. pag. 1. b. nu. 15.

Participa de dos estremos, que son cielo y tierra, *ibid.* num. 16.

Que signifique la ceremonia de encender velas en las Misas, y a los que quierē morir, *ibid.* num. 17.

El fuego que Dios mandana que ardiessē de continuo en su altar, era myſterioso, *ibid.*

Si es el lugar natural donde viua la Salamandra, fol. 44. pag. 2. b. num. 4.

Como diuidira Dios sus propiedades para los malos, y para los buenos, fol. 125. pag. 1. b. num. 16.

El fuego que ardia en el templo de la Diosa Vesta tenian los Romanos por symbolo de la vida diuina de sus Dioses, f. 128. pag. 2. a. n. 20.

Tenian grā confianza en el, y ponianle nom-

bres muy significatiuos, *ibidem*.

*Fuentes*. Causanse del agua del mar, q̄ va por las venas de la terra, f. 45. pag. 1. b. num. 14.

Causan vnas con otras los Rios, *ibid.*

En Aleſſa ay vna de eſtraña propiedad, fol. 104. p. 2. a. n. 15.

### G

*Gallo*. Porque mandó Pytagoras en sus preceptos, le criassen con gran cuydado, fol. 70. pag. 1. b. nu. 52.

Parecen que alcançan vna semejança de las cosas celestiales. *ibid.* n. 53.

Mide su sueño con el curso de los Planetas. *ibid.*

Que significó Socrates con vn dicho obscuro que dixo del, *ibid.*

En medio de las tinieblas, vee lo q̄ no se puede ver. *ibid.* n. 54.

Predomina en el Sol, y siente muy presto los efectos de su venida, llamandole con sus voces. *cod.* fol. pag. 2. a. n. 56.

*Gentiles*, Venieron a coger la corriente de las aguas de Dios. f. 30. pag. 2. a. n. 49.

Fertilizaronse de bienes del cielo con la sangre de Christo, *ibid.*

Porque los llama el Apostol ramos de Azebuche, fol. 87. pag. 1. a. n. 36.

No deuen deser menospreciados por auerse conuertido de nuevo a la Fé, f. *ibid.* n. 38.

Vſauan de certa ceremonia en sacrificar los animales, f. 105. p. 1. b. n. 32.

Fueron los que mas generalmente recibierō al Redentor, f. 108. p. 2. a. n. 42.

Que medio escogio Dios para confederarlos con su pueblo, *ibid.* n. 43.

Parece tuuieron alguna noticia de nuestro fin vltimo, y refiereſe vna ceremonia de Pytagoras, f. 128. p. 1. b. n. 16.

*Golondrina*. Vſaron della los Romanos estando cercados para pedir socorro, f. 70. p. 1. a. n. 44. Acostumbrauase llevarlas a la guerra, y soltarlas con la nueua de la vitoria, *ibid.*

*Gratia*. Estaua en los santos Padres diferentemēte que en nosotros, f. 86. pag. 1. b. n. 20.

De donde tuuo principio la clausula conque concluyen los predicadores, Aquí gracia, y despues gloria, f. 121. p. 2. b. n. 1. 2. 3. 4. 5. 6. y 7.

*Grandes* De la tierra, son pressas rateras que no hinchē la mano. f. 12. p. 1. a. n. 25.

Son como moneda en el destrito del proprio Reyno, f. 100. p. 1. b. n. 28.

*Guerra*, De la preuencion, que se haze para ella y de su orden, f. 126. p. 1. a. n. 33.

*Gula*, Vide in verbo *Abſtinençia*, & in verbo *Comidas*.

Aunque en si no es de los mayores pecados, es muy grande por sus efectos. f. 43. p. 2. b. n. 33.

Apá.



## Tabla de las cosas Notables

Apareja la leña con que se aprende el fuego para abrafar el alma, *ibid.*

De los grandes daños, que causa este vicio, f. 44.p.1.b.n.43.

### H

**Halec**, Es vn pez que se sustenta de sola el agua, y segun algunos viue della como el Camaleon del ayre.f.44.p.2.b.n.3.

**Hambre**.No la auia en el estado de la Innocencia, y dixo Menandro que era el mayor de los males. f.13.pag.1.a.n.13.

Crece con el tiempo y con ningunas razones se mitiga, *ibid.*

Hambre y gana de comer no es todo vno, *ibid.*n.14.y.17.

Los malos tienen hambre de Dios sin tener gana del, *ibid.*num.18.

Diferente es la hambre de los buenos, y de los malos. *cod.*f.pag.2.a.n.24.y.25.

No se puede quitar del todo con el manjar corporal.f.19.pag.1.a.n.97.

Es vn pregon de la naturaleza de que nos vamos desmoronando, *ibid.* n. 98.

Porque no la aura en la gloria. *ibid.* n. 104.

**Hebreos**. Destruydos por los Babylonios y llevados captiuos alla, f.1.pag.2.a.n.5.

Son significados por el pobre que haze a Dios oracion en este psalmo quinto, *ibid.*

Como celebran la Pasqua oy dia en Africa, y en Italia. fol.16.p.2.a.n.44.

Quando estuuiéron cautiuos entre los Gentiles deprendieró algunos agujeros dellos, f.17 p.1.a.n.56.

**Hercules**, Cuenta se del, que desde niño mataua las serpientes, f.73.p.1.a.

**Hermosura**. Aunque es carta de recomendacion estiranizadora del tiempo. f.9.p.1.a.n.2.

Vn engañó callado y madre del amor. *ibid.* num.3.

Quando ay hermosura corporal suele ser argumento de faltar la del alma, *ibid.* n.5.y.6.

La del alma suele ser causada de la mortificacion del cuerpo, *ibid.* n.7.8.y.9.

**Hijos**, Son la substancia y lo apurado de sus padres. f.15.p.1.b.n.17.

Hijo de la diestra se acostumbra llamar en lengua Hebrea el mejorado en bienes, f.33.p.1.a.n.33.

Hijos estiman en mucho, que sus padres los vean honrados, f.102.p.2.a.n.25.

**Hombre**. Porque le llamó vn Filosofo campanilla en el agua. f.8.pag.1.b.n.16.

Muere por la mayor parte sin que acabē sus esperanças, *cod.* fol.p.2.a.n.21.

Grangean los bienes desta vida a mucha costa suya, f.11.p.2.a.n.14.

Porque es llamado arbol al reues. folio.13.

pagina i.b. num.20.

Es la cifra y soma de todo lo criado, fol.35. pag.2.b.num.30.

Si son malos, son de peor suerte que los brutos, f.46.p.2.b.n.12.

Porq ninguno ha llegado a viuir mil años, f.52.p.2.b.n.9.

Llamole vn Poeta Griego, sueño de sombra. f.53.pag.1.b.n.16.

Como se entiende que los hombres son como numeros. f.78.p.1.2,y b.n.33.y 34.

En medio de sus dias suele estar mas aficionado a las cosas de la tierra, f.115.pag.2.a.n.1.

Porque es comparado a las mieses del campo, fol.117.pag.1.a.num.31.y.32.

Que significacion tenga el auerle puesto la naturaleza los brazos a los lados de la cabeza, fol.130.pag.1.b.num.60.

Vide in verbo, *Vida*.

**Horomaten** Fingieron del los Griegos que encerro en vn hueuo veynte y quatro Dioses, fol.61.pag.1.b.num.9.

Iuzgose de este hueuo en Athenas, que era la cosa mayor y menor del mundo, *ibid.*

**Humildad**, y sabiduria son muy hermanas. f.88. pag.2.b.num.28.

Es la malilla de todos los bienes espirituales, fol.88.pag.1.a.num.19.

A ella atribuyó la Virgen hazerla Dios su madre, *ibid.* num.24.

### I

**Iglesia** es vn cuerpo mistico o cuya, cabeza es Christo, fol.33.pag.2.a.num.60. vsque ad.71.

Vase perficionando para vida inmortal en quanto a sus miembros, *ibid.*

De diferentes nombres que tiene, y de su significacion, fol.70.pag.1.a.num.47.

Es interprete de las cosas oscuras y dificultosas, fol.72.pag.1.a.num.27.

Es casi morada, que tiene Dios en la tierra con diferentes quartos, fol.76.pag.2.a.num.1, vsque ad num 9.

Enriqueciola con milagros, dotrina y Sacramentos, fol.84.pag.1.b.num.14.

Estimala Dios en mas que las sombras y ceremonias de la Ley antigua, fol.85. pag.2.a. num.1.& sequentibus.

Porque diziendo que la amana, echó mano mas de sus puertas que de otra parte della, fol.85.pag.2.b.num.9.

Es casa labrada acosta de Dios con puertas que se abren házia fuera, fol.86.pag.1.a.n.12.

La conseruacion es acerca del que la edificó. *ibid.* num.13.

Quan grandes bienes se figuieró de que Dios la tundasse, y de las alabças, que por ello se le deuen, fol.90.pag.1.b.num.4.

Ha si-

## de la Segunda Parte.

Ha sido siempre vna misma desde el principio del mundo, eud. fol. pag. 2. a. num. 10.

Iunta Dios en ella todas las naciones para alabar su nombre, diferentemente que Romulo en Roma, fol. 103. pag. 1. b. nu. 13. y fol. 106. pag. 2. b. num. 6.

Y llamase Sion y Ierusalem, porque le conuiene la significacion de ambas, fol. 103. pagina. 2. b. num. 21.

Es grandera suya tener vn Dios, y vna Fé, y vn bautismo, y vn pueblo de todo el mundo, fol. 108. pag. 1. b. num. 37.

Traça de la fabrica que mādó Dios tuuiese su Iglesia, eud. fol. pag. 2. b. num. 50.

Fertilizantia los predicadores, y Doctores con su doctrina, fol. 117. pag. 2. b. num. 8.

No ha de faltar en ella la guia del Espiritu santo hasta la fin del mundo, fol. 127. pag. 2. a. num. 10.

**Insignias**, Antiguamente no se heredauan de vn linage para los descendientes, fol. 121. pag. 2. b. num. 15.

Porque a los nobles en la guerra se les daua escudos blancos, ibid. num. 16.

Porque se llamó escudo de armas el espacio en que ellas se pintan, ibid.

Que se signifique en el titulo del Psalmo setenta y cinco, por las insignias de Dauid, ibid. num. 18.

Dauan por insignias los Gentiles a sus Dioses corona de diferentes maneras, folio. 37. pag. 1. a. num. 10.

Las del Summo Pontifice son vna corona de tres ordenes q se llama Tiara, fol. 63. pag. 1. b. num. 51.

Quales son las de las personas diuinas, y otras cosas sagradas, fol. 69. pag. 1. b. num. 10.

Las insignias de Christo son arco y vna diadema roja a la redonda, fol. 86. pag. 2. b. n. 31. y fol. 130. pag. 1. a. num. 51.

Las insignias del esclauo son vna S. en el rostro, las del Christiano la misma con vn No, al principio, fol. 91. pag. 2. a. num. 6. y 8.

Las prisiones, que ataron al captiuo, se siruē despues de insignias de honra, fol. 101. pag. 2. b. num. 8.

Porque el Ceptro ha sido insignia de los Reyes, y de adonde tuuo origen, fol. 109. pag. 2. b. num. 15.

**Insignias** de los Romanos eran de dos maneras, coronas en la cabeça, y aljorcas en los brazos, fol. 129. pag. 2. b. num. 40.

**Insignias** del nombre de Iesus quales son, y que significan, fol. 68. pag. 1. b. num. 8. y 9.

**Iudios**, en no recebir a Dios naciendo entre ellos, fueron semejantes a Tantaló, fol. 110. pag. 2. b. numer. 37.

Vide in verbo, *Hebreos*.

Segunda Parte.

**Iustificacion**. Dos cosas concurren en ella, que son, Dios y nosotros, fol. 59. pag. 1. b. nu. 12.

Comiença de Dios, como de causa eficiente, y nuestras obras tambien concurren, como disposicion, ibid. num. 13.

**Iusto**. Vide in verbo, *Santo*, y verbo, *Pecador*.

Tienen al contrario su rayz del pecador, f. 13 pag. 2. a. num. 25.

Hazen fuerza a la naturaleza aspirando a lo sobrenatural, fol. 14. pag. 1. a. num. 32.

Son llamados Reyes porque rigen sus pasiones, fol. 76. pag. 1. a. num. 13.

Aman mas la pobreza en compañía de Dios, que todo el mundo sin el, ibid. num. 22.

Son casa y morada de Dios, y piedras del quarto principal de su Iglesia, fol. 77. pag. 1. a. num. 8.

Nacen en el espiritu segunda vez, por la doctrina de Christo, fol. 78. pag. 2. b. num. 49.

En solos ellos se veen bien logradas las promessas de la sagrada Escritura y frutos de la venida de Christo Señor y saluador nuestro, folio. 91. pag. 1. b. num. 4.

Es muy agradable espectáculo para Dios, verlos pelear con los trabajos, fol. 102. pag. 1. a. num. 15.

## L

**Lagrimas**. Aunque amargan al salir, son de satisfacion por las culpas, fol. 46. pag. 1. a. num. 30.

Son mal logradas en la perdida de qualquier cosa temporal, y bien por la que nos causa el pecado, fol. 26. pag. 1. b. num. 9.

Son vna confeccion muy provechosa para hazer dulces los trabajos, fol. 41. pag. 2. a. n. 8.

Templan el rigor de Dios, ibid. num. 11.

Tienen nombre de comida, porque sustentan, fol. 45. pag. 1. a. num. 6.

**Lagrimas** y bautismo son lanatorios saludables, ibid. num. 7.

Sino tuvieran los hombres este segundo Bautismo, fueran rarissimos los que se saluarian, ibid. num. 8.

Ficcion fue de los Antiguos de las lagrimas de Apolo, ibid. num. 11.

Salen del coraçon y suben por caminos secretos hasta los ojos, eud. fol. pag. 2. a. num. 16.

No ay que fiar de las que se secan de presto, ibid. num. 19.

Las derramadas por el bien del alma son las que enternecen los ojos de Dios, fol. 109. pagina. 1. b. num. 15.

Declarase a este proposito vna autoridad del Profeta Amos, ibid. num. 16.

Las lagrimas de quien llora los daños que no quiso remediar, quando pudo, dixo vn Gentil, que era materia de risa, fol. 126. pa. 2. a. num. 44.

f

Leshe



## Tab'la de las cosas Notables

**Leche** suele significar el mismo efecto, que causa el vino, fol. 17. pag. 1. b. num. 63.

Llamanla los medicos sangre cozida dos veces, eod. fol. pag. 2. a. num. 66.

Es el vino de los niños: y la leche de los viejos es el vino, fol. 18. pag. 1. b. num. 79.

**Leon** si duerme en todo el espacio de su vida, f. 31. pag. 1. a. num. 5. y. 6.

Aunque duerma no cierra del todo los ojos, ibidem.

Que quiso significar Alexandro en poner en vna moneda vn pellejo de Leon, ibid. num. 7.

Del sueño que tuvo su padre de vn Leon, ibid. num. 8.

**Letheo**, Era vn rio, que fingieron los Poetas que auia en el otro mundo, con cuya agua se olvidauan de todas cosas de esta vida, fol. 94. pagina. 1. a. num. 14.

**Leyes**, son reglas, y nivel de todas nuestras acciones, fol. 93. pag. 1. b. num. 2.

Diferencia grande, que ay entre la ley Antigua, y la de Gracia, fol. 86. pag. 1. b. num. 19.

Han de ser pocas, y bien guardadas, fol. 93. pag. 1. b. num. 3.

No quiso Lycurgo que se escribiesen, significando, que auian de estar impresas en los animos, fol. 93. pag. 1. b. num. 1.

Ley de Dios sirve de grillos a los justos, fol. 97. pag. 2. a. num. 23. y fol. 101. pag. 2. a. num. 3. vsque ad. 13.

**Libano**, es vn monte que excede a los de mas de Palestina en altura, y fertilidad, fol. 15. pag. 1. a. num. 12.

Deriuase de la palabra Hebrea, que significa blanco, ibid. num. 13.

**Libros**. No se enquadernauan Antiguamente, ni se hazian de papel, sino de pergaminos largos, fol. 124. pag. 2. a. num. 4. & seq.

Porque se llaman oy dia, Volumina, con la significacion de vnos versos de Horacio y de Ouidio, ibid. num. 7.

**Lugar**, cada cosa segun su naturaleza tiene lugar proprio, fol. 35. pag. 1. b. num. 16.

No le ay vazio en la naturaleza, ibidem num. 17.

El de las cosas incorruptibles es el cielo, y el de las cosas corruptibles la tierra, ibidem num. 20.

**Luz** del Sol, Luna, y Estrellas fue menor despues del pecado del hombre, fol. 7. pagina. 2. a. num. 3.

### M

**Mal**. Es de tal natural, que destruye no solo lo que halla despues de si, sino tambien lo que precedio, fol. 47. pag. 2. b. num. 15. & sequentibus.

Qualquier mal de la tierra por mucho que nos quite, nos dexa mas, fol. 55. pagina. 1. a. num. 12.

**Malos**, haze guerra perpetua a los buenos, fol. 40. pag. 1. a. num. 4.

Son sus armas lenguas y mofas, ibid. num. 5.

Refiere a este proposito vn hecho de vn Romano, ibid.

Los que lisongean por defuera son mas peligrosos, que los que al descubierta dañan, f. 40. pag. 1. b. num. 10.

Son semejantes a cierto pez llamado Fallin, fol. 40. pag. 1. b. num. 14.

**S. Maria madre de Dios**, Vide in verbo, *Encarnacion*.

Nuestra Señora la Virgen Maria se puede llamar tela, que ciñio el coraçon de la Iglesia, que fue Christo su hijo, fol. 33. pag. 1. b. nu. 54.

Es sola la que ha resucitado a vida inmortal despues de su hijo, ibid.

Es pintada en su Assumpcion con muchos Angeles debaxo de los pies y a los lados, que parece la van levantando, fol. 36. pagina. 2. a. num. 8.

Porque determinó vn Concilio que la librea de la Virguen nuestra Señora, y el color de sus ropas fuese azul, fol. 41. pag. 1. a. num. 26.

No ay dar alcance al hondo de estas tres cosas, que son, la Virgen, y el cielo, y el mar, ibid.

Tiene lo bueno del cielo y del mar, que con ninguna cosa se amanzilló su virtud, y limpieza, ibid. num. 27.

Llamala la Iglesia Estrella de la mar, porque es Norte y guia de los que viuen en el mundo fol. 56. pag. 1. a. num. 31.

Desfilana leche de los pechos en los labios del glorioso san Bernardo, f. 59. pag. 2. b. n. 20.

Es comparada por su fortaleza y constancia a vna piedra preciosa llamada Calcedonio, fol. 65. pag. 1. b. num. 7. y. 8.

Puede se comparar a todas las piedras preciosas, y en particular al Diamante, Esmeralda, y Rubi, ibid. numer. 10. y. fol. 66. pag. 2. a. num. 21.

Siendo la Virgen la que dio morada a su Criador puede ser dicha, la silla de respeto, que san Ioan vio en el cielo, fol. 66. pag. 1. a. num. 12.

Porque no es adorada con la misma adoracion de Latria, que la Cruz, pues tuvo a Dios en sus brazos como ella, ibid. num. 14.

Denesele otro particular respeto por su dignidad, y virtudes, fuera del que se le da por su tocado a Dios, ibid. num. 16.

No se disminuye su luz y grandeza, aunque sea en presencia del Sol de justicia, ibidem num. 18.

Aunque fue mucho lo que Dios hizo con la Virgen tambien fue mucho no escurecer toda

## de la Segunda Parte.

toda su grandeza con su luz y presencia, *ibid.* num. 19.

Fue ab eterno escogida por madre de Dios, empero quando encarnó della fue consagrada por tal, *cod. fol. pag. 2. a. num. 22.*

El Espíritu santo fue Padrino de esta consagración, que Dios hizo de la Virgen, *ibid.*

Todo quanto algunos imaginaron dando suelta a su pensamieto, no llegó a representar nos quan grande aya sido la afición, que Dios tuvo a la Virgen, y los dones con que la enriqueció, *ibid. num. 25.*

Esparcio el Espíritu santo sobre ella en la Encarnación rocío del cielo, enriqueciendola con mil gracias y prerrogativas, *ibid. nu. 27.*

*Messab*, significa el pan sin leuadura, de que usaban los Hebreos, *fol. 16. pag. 2. a. num. 44.*

Deriuole de aqui el nombre, *Masa*, por la semejança, *ibid. num. 48.*

El *Maslah* antiguo significa fertilidad de trigo señalado, *ibid. num. 50.*

*Menon*, porque se llamó hijo del Sol, *fol. 68. pag. 2. b. num. 22.*

*Metasoras* vsadas en vna lengua acontece no ser lo en otra, *fol. 10. pag. 1. b. num. 1.*

*Miseria*. Miseria grande de los hombres era ser reos ante Dios, *fol. 71. pag. 2. a. num. 15.*

Carecer de merecimientos, y no saber reconocer los beneficios de Dios, es supremo grado de miseria, *ibid. num. 21.*

Estaua el mundo antes de la Encarnación lleno dellas, *fol. 71. pag. 1. b. num. 8.*

Gran miseria es auer tenido bienes, y estar sin ellos, *fol. 77. pag. 2. a. num. 20.*

*Misericordia* de Dios despierta y causa nuestras buenas obras, *fol. 59. pag. 1. a. num. 4.*

Tiene dos partes, que son, quitar males, y dar bienes, *fol. 71. pag. 2. a. num. 15.*

*Missa* deriuase de este nombre Hebreo, *Maslah*, *fol. 16. pag. 1. b. num. 40.*

Es vocablo muy Antiguo y de su significación ay gran diferencia, *fol. 16. pagin. 2. a. num. 32.*

Que signifique la vltima palabra della, *Ita Misa est*, *fol. 16. pag. 1. a. nu. 35.*

Precedieron en la ley Vieja figuras della, *cod. fol. pag. 2. b. num. 47. y 48.*

So nombre y forma de la hostia, que se consagra de adonde se tomaron, *ibid. num. 47.*

*Mesath*, quiere dezir tributo, y deriuale de ay el nombre *Missa*, *fol. 16. pag. 1. b. num. 39.*

*Nontes*, en lengua Hebreá se llaman preñados de la tierra, *fol. 15. pag. 2. b. num. 20.*

Significá los Santos y Varones insignes, *ibid. num. 21.*

*Muerte*. Vide in verbo, *Vida*.

Aunque es la cosa mas temerosa del mundo, nadie con razón puede dezir mal della, *fol. 11.*

Segunda Parte.

*pag. 1. a. num. 1. y 2.*

Es la q sola en la tierra guarda justicia, *ibid.*

Porque la comparó Horacio a la cajuela dó de se echan las suertes, por vn dicho notable de Diógenes, *ibid. num. 4.*

Iguala todos las cosas de este mundo y su grandeza, *fol. 12. pag. 1. a. num. 27.*

Quedó vencida con la muerte y resurrección de Christo, *fol. 33. pag. 1. a. num. 48.*

Como nos vamos allegando a la muerte con grandissima priessa, *fol. 53. pag. 2. a. num. 22.*

Apenas ay materia en que los hombres ayá escrito mas altamente que en esta, *fol. 54. pagin. 1. b. num. 37. & sequent. & cod. fol. pag. 2. a. num. 1. vsque ad num. 8.*

Casi no ay cosa en que mas errados anden nuestros pensamietos que en ella, *ibid. y fol. 55. pag. 2. a. num. 22.*

Como se entiendan dos palabras muy grandes que della dixo Seneca, *fol. 54. pagin. 2. a. num. 4.*

Epilogo de los Titulos que cierto Filósofo le dio, *fol. 55. pag. 1. d. num. 16.*

Deuaneo es pensar que cita lexos, *cod. fol. pag. 2. a. num. 24.*

De lo que dixo cierto Filósofo a Alexandro della, *ibid. num. 25.*

No es tiempo acomodado para morir el hombre en medio de sus dias, *fol. 115. pagin. 2. a. num. 1.*

Porque la llamó Virgilio, verde y no madura, *fol. 116. pag. 2. a. num. 19.*

*Muertos*, tiense por afrenta hazer guerra contra ellos, *fol. 32. pag. 1. a. num. 28. & sequent.*

Porque los llamaron los antiguos sombras, *ibid. num. 29.*

*Multiplicacion*, Las cosas imperfectas conuenese multipliquen, *fol. 18. pag. 1. b. num. 81.*

*Multiplicacion* de manjares arguye su insuficiencia, *ibid.*

*Multiplicacion* del linage humano, como fuera, fino huuiera pecados, *folio. 67. pag. 1. b. n. 39.*

*Multiplicacion* de vna misma palabra descubre el afecto grande del que habla, *fol. 73. pag. 2. a. num. 17.*

*Muger* porque no le dio naturaleza mas de los pechos, *fol. 80. pag. 1. b. num. 12.*

En ninguna nacion vsan hazer la misma corteja, que vsan los hombres, *fol. 109. pagin. 2. a. num. 10.*

Las preñadas corré peligro en dos tiempos, *fol. 116. pag. 1. a. num. 12.*

*Mundo*, debaxo de lo dulce con que nos combiencubre el veneno con que nos mata, *fol. 24. pag. 2. a. y b. num. 26.*

Era como vna ciudad despues de vn gran incendio, antes que Dios viniesse al mudo, *fol. 67. pag. 2. a. num. 44.*



## Tabla de las cosas Notables

Todo quanto ay en el es vna redondez vana y cero vazio, fol. 78. pag. 1. a. numer. 32.

Todas sus cosas estan sugetas a mudança y se pueden poner en la rueda que pintauan a la Fortuna, fol. 121. pag. 2. b. num. 56.

Del modo con que le pinto Virgilio, ibid. num. 58.

Por la cortedad de nuestro entendimiento, no dessecamos su fin, fol. 122. pag. 1. b. num. 67.

### N

**Nacimiento de Christo**, Vide in verbo, *Encarnacion, y venida, y Christo*.

Adoraronle aqui por Señor Vniuersal todas las criaturas, fol. 64. pag. 2. b. num. 23.

Fue aqui mas engrandecido que Augusto Cesar, ibid. num. 25.

Fue el dia alegria para justos, y pecadores, fol. 69. pag. 2. a. num. 38.

Que signifiquen las palabras que algunos de notos, quando dá el relox dicen, Bendita sea la hora que Dios nacio, fol. 74. pag. 1. b. n. 37.

Echó Dios la bendicion al año en que nacio su hijo, eod. fol. pag. 2. a. num. 41.

Porque contamos los Christianos los años desde este nacimiento, ibid. num. 42.

Porque quiso nacer a media noche, fol. 75. pag. 1. a. num. 52.

Que signifiquen el no querer nacer en casa propria, fol. 111. pag. 1. a. num. 40.

**Naciones cercanas** son en muchas cosas semejantes, fol. 13. pag. 2. a. num. 26.

Son todas vnas en los pensamientos y gustos, ibid. num. 29.

Ay cierta nacion de Indios, que se sustentan de la carne de las viudas, fol. 19. pagin. 2. a. num. 109.

Muchas naciones tuvieron varias maneras de hablar, de que ya no ay memoria, fol. 61. pag. 2. a. num. 14.

Todas tienen por costumbre saludarse por la mañana quando se encuentran, fol. 69. pag. 1. a. num. 26.

**Naturaleza** No tiene materiales nuevos de que labrar las cosas, fol. 120. pag. 2. a. num. 27.

Procède en la produccion dellas a manera de vn Impressor, ibid. num. 29.

La misma q lo crio todo, lo sepulta despues, ibid. num. 34.

Nunca produce vna cosa sin destruyr otra, fol. 125. pag. 2. a. num. 22.

**Neron** fue entre los Romanos Emperadores el q mas mala opinion dexó de si, fol. 77. pag. 2. b. num. 24.

Con todo dixo del Trajano, que ninguno goberno tambien los cinco años primeros, ibidem.

**Niños**, criados sin comunicacion de otros hombres serian mudos, fol. 12. pag. 2. a. num. 5.

Despues de nacidos no rien hasta los quarenta dias, fol. 38. pag. 2. b. num. 26.

Solo para el llorar madrugan, y lo contrario es monstruo de naturaleza y mala señal, ibidem.

No son mayores que vna pequeña abeja quando a los quarenta dias se les infunde el alma, fol. 61. pag. 2. b. num. 16.

Quando estan en el vientre de su madre, les forma la naturaleza las chocuelas de las rodillas de los concauos de los ojos, fol. 88. pag. 1. a. num. 28.

**Niclicorax**, a quien se compara David, que auersa, fol. 25. pag. 1. a. num. 32.

**Nombre de Iesus** porque le pintan cercado de vna rueda de rayos, fol. 68. pag. 1. b. num. 9.

Este solo le conuiene a Dios quando le pintan que viene de leuor, eodem fol. pagin. 2. a. num. 15.

Segun este nombre, fue caminante y vino del cielo, ibid.

Dio este santissimo nombre luz a todos los siglos, ibid. num. 16.

Por nombre de Dios se puede entender su gloria, y grandeza, fama y opinion, fol. 81. pagina. 1. b. num. 13.

Dios en quanto solo en el cielo no tiene nombre, eod. fol. pag. 2. a. num. 16.

Nombre de Iesus es tomado, no de las prouincias que destruyo, sino del mundo que saluó, fol. 82. pag. 1. a. num. 25.

Este nombre no esta en el ocioso, ni como sombra, ibid.

Es azeite derramado del que hablo la Esposa, ibid. num. 29.

Todas las cosas que tienen gloria, la tienen en virtud de este nombre, ibid. num. 33.

No ha faltado quien diga, que el baxar Christo la cabeça al morir fue hazer reuerencia a este nombre q tenia encima, eod. fol. pa. 2. a. n. 34.

Ay grandes mysterios no solo en el, sino tambien en las letras con que se escribe, ibid.

Inuencion, que refiere Tito Lino de Pitagoras acerca de la significacion de los nombres, ibid. num. 35.

Porque mandaua Dios al summo Sacerdote traxese su nombre en la frente, fol. 91. pag. 2. b. num. 14.

Deue traerle vn Christiano estampado no solo en el coraçon, sino tambien en el rostro, fol. 91. pag. 2. a. num. 10. 11. 12. 13. 14. y. 15.

En la Circuncision se le puso el nombre al Redentor porque fuesen coloradas las letras como el Titulo del libro, fol. 82. pagin. 2. b. num. 41.

De las propiedades, virtudes, y afectos deste santis-

## de la Segunda Parte.

**Sanctissimo nombre.** fol. 83. pag. 1. a. num. 44. & sequentibus.

Tiene las propiedades de aquel arbol, que vio S. Iuan d. una doze frutos a. año, ibid. n. 51. & sequent.

Los nombres que pone Dios son vn breue titulo de toda la vida de aquel a quien le pone, fol. 82. pag. 2. b. num. 41.

**Novedad.** Deuele escuñar en materias antiguas, fol. 16. pag. 1. a. num. 32.

**Nuevas,** buenas se suelen dar del bien, que se empieça a gozar, fol. 68. pag. 1. a. num. 4.

Son mas guitolas mientras de mes leuex vienen, ibid. num. 7.

Las que tuuo el mundo de la venida del Redentor fueron muy alegres, ibid. n. 8. y fol. 69. pag. 1. a. num. 24. y fol. 70. pag. 1. a. num. 44. & sequentib.

Refierenfe vnas supersticiones de Gentiles que viacon a este proposito, ibid. a. num. 52. vique ad. 36.

### O

**Obras.** Buenas de los Iustos son como incienso en el fuego, fol. 21. pag. 1. a. num. 12.

Las exteriores conseruan la iusticia interior, num. 13.

Son muertas sino proceden del amor de Dios, ibidem.

Son necesarias para recibir la misericordia de Dios, como disposicion, fol. 59. pag. 1. a. num. 4.

Todas las nuestras toman valor de la sangre de Christo, fol. 29. pag. 1. b. num. 18.

**Ojos.** porque llamò Alexandro a la hermosura de las donzellas dolos de ojos, fol. 39. pag. 2. a. num. 7.

Adagio de los Griegos a este proposito. n. 6.

La niñeta dellos segun los Sabios de Atenas es la cola mayor y menor del mundo, fol. 61. pag. 1. b. num. 7.

Porque tiene natural correspondencia en las rodillas, fol. 88. pag. 2. a. num. 28.

Son symbolo de la sabiduria, ibid. num. 34.

Aficionauan mas quando miran sin ser casi vistos, fol. 89. pag. 2. b. num. 13.

**Oliua** es symbolo de la misericordia y iustos, fol. 107. pag. 2. b. num. 31.

Tuvieronla los Gentiles por arbol sagrado, ibidem.

Refierenfe algunas antigüedades notables acerca de este arbol, fol. 108. pag. 1. a. num. 32.

Querian Dios q en sus sacrificios huuiesse fruto de este arbol, ibid.

Porque llamò S. Pablo a los Christianos ramn de oliua, ibid. num. 33.

**Oracion** hecha con la timolos afectos muy eficaz, fol. 5. pag. 1. b. num. 3.

Segunda Parte,

Quando es feruorosa desembre los efectos de muchas maneras sin hablar, eod. fol. pag. 2. b. num. 10.

Qual sea la oracion, que aun no llega a los oydos de Dios, ibid. num. 12.

Hecha sin atencion es como letras escritas sin aduertencia, fol. 6. pag. 1. a. num. 14.

Aficiona mucho a Dios la de vna comunidad junta en vn elpíritu, fol. 87. pag. 1. b. num. 2.

Porque se compara al canto de la cigarra, fol. 89. pag. 1. b. num. 2.

**Oradores** son comparados a los cojos subidos a cauallo, fol. 5. pag. 1. b. num. 1.

**Oristas.** Oristas eran vnos puebllos en la Etipia, o India Oriental, que no viauan de otro pan, sino de pescado, fol. 120. pag. 1. b. num. 23. y 24.

Del modo extraordinario con que adereçauan el pescado para hazer pan, ibid. num. 24.

Tenian por costumbre en muriendo echar en la mar los cuerpos, ibid.

**Oro.** Que significaron los Antiguos diziendo que llouia Iupiter oro en la ropa de vna donzella, fol. 67. pag. 1. a. num. 31.

Es como malilla entre los bienes de Fortuna, ibidem.

**Offas** paren diferentemente sus hijos, que las de mas hembras, fol. 78. pag. 2. b. num. 49.

### P

**Padres.** Antiguos son entendidos metafóricamente por los huesos, fol. 7. pag. 1. b. num. 18.

Afligianse por el bien espiritual del pueblo, ibidem.

Desentrañanse por el bien de sus hijos espirituales a semejança de los padres naturales, fol. 80. pag. 2. a. num. 15. & sequent.

**Pajaro** solitario que aue, y que propriedad este ga, fol. 25. pag. 2. b. num. 48.

Es symbolo de vna gran tristeza, y de los que la tienen, ibid. num. 51.

**Palabras** ningunas ay naturales, sino inventadas por la industria humana, fol. 12. pag. 2. b. num. 9.

Palabra de Dios es significada por el sustento del alma, y causa en ella muchos bienes y su falta muchos daños, fol. 10. pag. 2. a. num. 5.

La de Dios nunca falta aunque se acaben nuestros dias antes de auerla cùplido, fol. 50. pag. 1. b. num. 26.

**Palomas,** eran las armas de los Asirios, fol. 70. pag. 1. b. num. 45.

Solían feruir en las guerras de correos, ibid. num. 46.

porque son faciles de matar, fol. 7. pag. 2. b. num. 8.

**Papilion,** que genero de animal sea, fol. 52. pagina. 2. b. num. 4.

**Papas.** Consagran los Emperadores con ciertas ceremonias, fol. 74. pag. 2. a. num. 41.



## Tabla de las cosas Notables

**Pasion de Christo.** Todo lo que padecio lo libró en el banco de nuestro provecho, y para significar esto quiso tener corona de espinas, fol. 73. pag. 1. b. num. 23.

No tuvo compañía en su Pasion, que le ayudasse a padecer, y dello se precia mucho, ibidem.

Sus lagrimas causan nuestra alegría, su pelea nuestra victoria, su prision nuestra libertad, su muerte nuestra vida, fol. 72. pag. 1. a. num. 29.

No solo pagó por lo que no podiamos pagar, sino tambien subió de quilates y calificó nuestros andrajos, para que así pudiessemos pagar, ibid. num. 30.

**Pecado.** Vide in verbo, *Vicio, Virtud, y Pecador.*

De muchos males, que trae contigo con gran tristeza, fol. 26. pag. 1. a. num. 3.

Porque se entendio por el carbon, fol. 41. pag. 2. b. num. 10.

Ay pecados que en alguna manera tienen vn cierto genero de violencia, fol. 44. pag. 1. b. num. 44.

El nombre mas proprio que tienen es llamarse cayda, fol. 75. pag. 2. b. num. 8.

Son cadenas, que impiden llegarnos a Dios, fol. 97. pag. 2. a. num. 12.

Llorados se tornan balfamo oloroso, fol. 100. pag. 1. b. num. 16.

**Pecador.** Es manjar sabroso de Dios por la penitencia, fol. 7. pag. 2. a. num. 6.

Passanse sus dias como humo, ibid. num. 9.

Llamasse su estado región de semejanza, fol. 13. pag. 2. a. num. 25.

Es comparado al pelicano y lechuza, fol. 24. pag. 3. b. num. 27.

Es piedra q se desmorona de la casa de Dios, fol. 77. pag. 1. b. num. 17.

**Pelicano.** Si da vida a sus hijos con su propia sangre, fol. 24. pag. 1. a. nu. 14. y fol. 28. pag. 1. b. num. 1. 2. y 3.

Que genero de Ane sea, fol. 23. pag. 2. a. nu. 4. y fol. 24. pag. 1. b. num. 17.

Es extraordinario el modo que tienen de cazar para sustentarse, fol. 24. pag. 1. a. num. 13.

Como se abraça con el fuego, que enciende, y del modo que tiene en criar a sus hijos, ibid. nu. 16. y fol. 28. pa. 1. b. num. 2.

Es symbolo de Christo N. R. y en que, ibid. num. 3.

Era declarada por inmunda en el Levitico, fol. 24. pag. 2. a. num. 24.

Quadrán sus condiciones mas al pecador, que al penitente, ibid.

Es symbolo de piedad, fol. 28. pagin. 1. b. num. 3.

**Penitentes** quales sea sus propriades, y afectos, fol. 2. pag. 1. b. num. 16.

Sus lagrimas son lluvia, que ablandan el cie-

lo, fol. 6. pag. 1. a. num. 17.

Ha de andar muy ansioso de las cosas de Dios fol. 12. pag. 2. b. num. 10.

Ha de ser penitencia y sentimiento, no solo exterior, sino en lo interior del alma, fol. 20. pag. 2. b. num. 4.

A que se comparen los que solo muestran la penitencia de fuera, ibid. num. 5.

Quales denan ser sus primeros passos, fol. 44. pag. 1. b. num. 44.

No ha de querer otros gustos, sino llorar sus culpas, cod. fol. pag. 2. b. num. 1.

Es les muy importante considerar el estado de que cayeron y el bien pasado de que gozaron, fol. 77. pag. 2. b. num. 25. y fol. 79. pag. 2. a. num. 6.

El dolor de lo pasado y el proposito de lo por venir son las razones, que puede alegar en su fauor, ibid. num. 65.

Puede dezir a Dios que le esta aparejando lugar, fol. 84. pag. 2. a. num. 1. & sequentib.

Quan gran bien se les siga en hazer penitencia, fol. 91. pag. 1. b. num. 2.

Quales sean los exercicios en que se debe ocupar, fol. 92. pag. 2. a. num. 30. y 31.

Porque los llama el Profeta semilla que va creciendo, fol. 131. pag. 2. b. num. 30.

**Pensamientos.** Tenemoslos con naturalizados con los bienes de la tierra, fol. 27. pag. 1. b. num. 27.

Con dificultad los ponemos en las cosas de Dios, sino los apartamos del mundo, ibid. y fol. 28. pag. 1. b. num. 48.

Apenas ay cosa en que anden mas errados q en materia de la muerte, fol. 54. pag. 1. a. n. 1.

Quando son buenos son de gran provecho, aunque no siruieran, sino de impedir los malos, fol. 92. pag. 1. a. num. 16.

Son el riego con que se sustenta el alma, y produce frutos, fol. 92. pag. 2. b. num. 36.

**Piedad para con los hijos** fue illustre dechado de piedad la insigne marrona llamada Arsenoes, dela qual refiere a este proposito Pierio vn notable hecho fol. 28. pag. 2. a. num. 5.

Es tambien symbolo de lo mismo el Pelicano, fol. 28. pag. 1. b. num. 2. 6. y 7.

Piedad de los hombres, como es corta, basta qualquier dificultad para impedirla, fol. 101. pag. 1. b. num. 36.

Empero la de Dios, como es inmensa, rompe los impedimentos de nuestros pecados, ibid.

**Piedras preciosas** son symbolo de la Virgen santissima, fol. 66. pag. 1. a. num. 10.

Suelen se entender por este nombre los Christianos perseverantes, fol. 76. pag. 1. a. num. 15.

**Piedra** del sepulcro del Redemptor porque la hallaron las Marias quitada, fol. 86. pag. 1. a. num. 16.

**Planetas,** influyen en estos inferiores con mas vehemen-

## de la Segunda Parte.

vehemencia quando estan en su proprio signo, fol.9.pag.2.b.num.21.

*Pobre*, Quien sea el pobre, que haze oración a Dios aqui en este Psalmo Quinto, fol.1.pag.2.a.n.4. y fol.2.pag.1.b.num.19. y fol.58.pag.1.b.n.17. & sequentibus.

En lengua Hebrea quiere dezir, El que responde, fol.2.pag.2.b.num.26. y fol.87.pag.2.b.num.11.

Porque es llamado, Seco, en la Poesia Latina, fol.2.pag.2.b.num.28.

No es oydo entre los hombres, aunque diga sentencias, fol.87.pag.2.b.num.11.

*Pretensiones*, dixo de las Socrates, que se estan riendo los Dioses, fol.51.pagin.2.a.num.23.

Quán vanos sean los hombres en seguirlos, y a quien se comparen en ello, ibid.

*Priests* de Dios en sus obras que signifiquen, fol.71.pag.1.b.num.17.

*Promesas*, hechas a los Santos tienen su fin y premio principal en la otra vida, fol.129.pag.1.b.num.1.& sequentibus.

Promesas del mundo son con gran propiedad comparadas al humo, fol.8.pagin.1.b.num.19.

Promesas hechas a los Indios se cumplieron con los Gentiles, fol.95.pag.2.b.num.28.

*Psalmo*, con que ocasión se compuso este Psalmo Quinto y de lo significado en el, fol.114.pagina.1.b.num.51.

Entiendase este Psalmo de la venida del hijo Dios al mundo, fol.91.pag.1.b.num.1.

Entiendase tambien en el sentido mistico de la venida de Dios a las almas, ibid.

No tiene firma de su autor, ni todos los compuso David, segun algunos doctores, fol.1.pag.2.a.num.3.

Este Psalmo es una plegaria de un pobre disfrazado, que no quiso dezir su nombre, ibid. num.4.

Todo el le dixo el Redentor en la Cruz segun algunos Autores, fol.2.pagin.2.a.numero.14.

Ponemos muy al vino las propiedades del verdadero Penitente, ibid. num.15.

Trata tambien del captiuero del pueblo de Dios, y de su rescate, ibid. num.16. y 19.

Es una Oración general, para qualquier necesitado, fol.eod. pag.2.a.num.24.

Entiendase de quatro generos de personas, ibid. num.22.

Ponese una cifra y breue recopilacion del argumento de este Psalmo, fol.3.pagin.1.a.numero.32.v.33.

Casi todos los Psalmos no parecen otra cosa, sino una lamentacion de duelos, fol.23.pag.1.a.num.20.

Segunda Parte.

Los titulos de los Psalmos dicen la ocasión, porque se computieron, ibid.

*Pfanmetiocho*, Fue vn Rey de Aegypto que hizo cierta experiencia para conocer qual era la lengua natural, fol.12.pag.2.a.num.3.

*Purpura* Es vn peccado con cuya sangre se tñe el paño precioso dicho grana, fol.48.pag.2.a.num.33.

De que manera se ha de mirar para que sea de prouecho su sangre, ibid. num.34.

Q

*Question* Grave y curiosa propuesta en Atenas, de qual era la cosa mayor y menor del mundo, fol.61.pag.1.b.num.5.

*Question* Metaphysica, se causa la vista recibiendo las especies, o embiandolas de si los ojos, fol.98.pag.2.a.num.16.

R

*Remora*, es vn pez pequeño, que detiene la naue en la mar, fol.72.pag.2.b.num.5.

Llamala Aristoteles Echines, y dice, que algunos vsauan della como de cosa misteriosa para adiuinanzas, ibid.

*Repetition* de una misma sentencia que signifiquen, fol.4.pag.2.b.num.7.

Quando es de alguna sentencia grave huelga el animo de oyrla, ibid.

*Reyes* tenian antiguamente por insignia una faixa de escarlata en la frente, fol.11.pag.2.a.b.num.17.

Del respecto, que se les deue y el modo, que tuuo vn Rey para ello, fol.35.pag.2.a.num.22.

Aquel es Rey, que rige sus apetitos, fol.103.pag.2.b.num.18.

Del modo como adoraron los Reyes Magos al niño Iesus, fol.109.pag.2.a.num.11.

Porque se pintan, que le adoraron con coronas puestas en las cabeças, fol.109.pag.2.a.n.9. 10. 11. 12. 13. y 14.

En algunas naciones era electo por Rey el mas caudaloso labrador, fol.109.pagin.2.b.num.18.

Que significacion tuuo que vno de los Magos fuese negro, fol.110.pag.2.a.num.33.

*Ricos y riquezas*, porque los ricos son llamados vntados, fol.2.pag.2.b.num.29.

Son como la flor del campo, y como hermosas flores para prouecho ageno, fol.11.pag.2.a.num.15.

Grangean las riquezas muy a su costa, ibid. num.14.

Gozan otros mas de sus riquezas, y grandeza, que ellos mismos, ibid. num.18.

Son como lienços de Flandes vistos desde lejos, ibid.

f 4

Sus



## Tabla de las cosas Notables

Sus grandezas y riquezas son como humo y sombra, fol. 50. pag. 2. b. num. 7. & sequent.

**Rios**, Todos salen de la mar y tornan a el, y con todo no se aumenta, fol. 45. pag. 1. b. num. 14.

Causante de las fuentes, que vienen encanadas por las venas de la tierra, ibid.

**Rocio**, Del que caya sobre vna donzella llamada Danae fingieron los Griegos se conuertia en oro, fol. 66. pag. 2. a. num. 23. y. 24.

Del que cayo sobre la Virgen nuestra Señora en la Encarnacion, se pudo mejor verificar ser de oro, ibid. num. 37.

Con nombre de rocio se suelen significar grâ des beneficios de Dios, ibid.

En algunas partes sirve de pasto a los ganados, y haze huyr los animales ponçñosos, ibid. num. 29. y. 30.

Es el sustento de la cigarra, fol. 89. pag. 1. b. num. 3.

Dize se que las perlas se engendran de vna gota de rocio, fol. 111. pag. 1. a. num. 44.

Porque llamaron los Profetas al hijo de Dios Rocio, ibid.

**Roma**, juntose de gente foragida y fugitiva de diferentes naciones, fol. 106. pag. 2. a. y b. num. 6. y. 7.

Mudò el nombre, y la causa del con el Baptismo, y profesion de la Fè, ibid. num. 10.

**Romanos**, Vsa uan de dos maneras de mugnias, que dauan por premio de alguna victoria, fol. 119. pag. 2. a. num. 49.

Escogieron antes ser gobernados por Rey extranjero que ellos nombrassen, que ser elegido Rey de ellos por otros, fol. 65. pag. 1. a. num. 19 y fol. 108. pag. 1. b.

Tuuieron industria estando cercados para pedir socorro mediante vna golòdrina, fol. 70. pag. 1. a. num. 44.

Porque contauan el tiempo desde la era de Augusto Cesar, fol. 74. pag. 2. a. num. 42.

Confederaronse con los Sabinos por medio de ciertos casamientos, fol. 108. pagin. 1. b. num. 39. y. 40.

Que quisieron significar, con tener siempre encendido fuego en el templo de la Diosa Vesta, fol. 128. pag. 2. a. num. 19. y. 20.

**Romulo**, vfo en cierta batalla en lugar de vanderâ de vuos manojos de Heno, que para adelante como por insignia y señal de victoria, fol. 12. pag. 1. a. num. 22. y. 23.

Que orden tuuo para que se poblasse Roma de muchas y varias naciones, fol. 106. pag. 2. b. num. 6.

### S

**Sacerdotes**, Porque les ponian antiguamente plumas, y alas en la cabeça, fol. 15. pagin. 2. a. num. 22.

Qual sea el mas proprio Hieroglifico del buen Sacerdote, ibid.

De la santidad y pureza que deve guardar, y de la grandeza de su oficio, fol. 15. pag. 2. b. num. 29.

Que signifique el arrodillarse despues de auer contagiado, ibid. num. 25.

Porque se mandaua que entrasse en el templo incensando, fol. 26. pag. 2. a. num. 11.

**Sacramentos**, en que consista la diferencia de los de la Ley Antigua a los nuestros, f. 86. pag. 1. b. num. 17. y. 18.

Qual sea el particular efecto que cada vno de ellos causa en el alma, fol. 18. pagin. 2. b. num. 91.

Tienen su virtud de los meritos y sangre de Christo, fol. 45. pag. 1. a. num. 9.

Su eficacia y efectos se ayudan, o impiden por la disposicion nuestra, ibid.

**Salutacion**, Declárese la manera y el modo de la salutacion con que es recebido de los santos Angeles, y de los demas Espiritus celestiales el Iusto en el Reyno de los cielos, fol. 85. pagin. 1. b. num. 16.

Como acostumbra uan de saludarse antiguamente los Griegos quando se encontrauan, fol. 26. pag. 1. b. num. 20.

Como acostumbren saludarse tambien oy dia los Italianos para darse los buenos dias, ibidem.

**Saludando** el Profeta Esayas a los Gentiles vfo de todos los modos que auia de saludarse, ibid. y fol. 29. pag. 2. b. num. 33. vsque ad. 36.

De diferentes maneras q algunos Antiguos vsaron para saludarse, fol. 29. pag. 1. b. num. 21.

Que signifiquen las palabras con que agora nos saludan los Pontifices en sus letras, cod. fol. pag. 2. a. num. 27.

Vide in verbo, *Encomiendas*.

Encomiendas y saludes, es todo vno, para efecto de saludarse, ibid. num. 30.

Todas las salutaciones se vienen a rematar en la Cruz de Christo, fol. 30. pag. 1. a. num. 36.

Costumbre es de todas las naciones saludarse quando se encuentran, o visitan por la mañana, y de las palabras que vsauan, fol. 69. pag. 1. a. num. 26.

De adonde nacio la costumbre de saludarse tambien al anocheecer, ibid. num. 27.

**Santos**. Vide in verbo. *Iusto, y fieruo de Dios*.

Son llamados en la Sagrada Escritura Montes fol. 15. pag. 2. a. num. 21. & sequentibus.

Son firmamento de la tierra y vestidura de Dios, fol. 6. pag. 1. a. num. 19. y fol. 118. pag. 1. a. num. 12.

Ilustran y adornan la casa de Dios, y son llamados Dias, fol. 118. pag. 1. a. num. 12. & seq.

Que signifique la diadema como media Luna

## de la Segunda Parte.

na con que los pintan, fol. 130. pagin. 1. a, num. 50.

Fueron instrumento del Espiritu santo, y miembros viuos de Christo, f. 130. p. 2. a. n. 62. *Sed*, Es el mas rabioso de los dolores, y es de grã regalo el matarla, f. 68. p. 1. a. num. 6.

Tuuo gran significacion en Christo nuestro señor quando pedio de beuer a la Samaritana. f. 73. pag. 1. b. num. 15. y 16.

*Sentencia*, Qual fue la que se aprouò en Atenas de qual era la cosa mayor y menor del mundo. fol. 61. pag. 2. b. num. 8.

Sentencia injusta, que dio Filipo contra vn vasallo suyo, como la moderò, f. 71. p. 2. a. n. 17.

Suele ser manfa quando es de juez de quien se puede apelar, y de causas piadosas, y personas miserables, f. 99. pag. 2. b. num. 5.

Porque la sentencia de descomunion la fulmina la Yglesia con ceremonia de matar candelas en el agua, f. 123. pag. 2. b. num. 19.

*Setin*, Es vn genero de a bol, que solamente nace en los desiertos de Arabia, f. 129. p. 1. a. nu. 31.

Porque en lugar della trasladan los *Setenta*, Madera incorruptible, ibid. num. 33.

*Sieruo de Dios*. Vide in verbo, *Iusto*, y in verbo, *Santo*.

Tiene abundancia de todas las cosas, que ha menester, f. 3. pag. 2. a. num. 3.

Su vida es vna continua lucha contra el demonio, ibid. num. 10.

Como se entienda que no perece vn cabello de su cabeza, f. 31. pag. 2. num. 22.

Duelese de la perdida de sus hermanos, y huelgase con su bien, f. 73. pag. 2. b. num. 10. y 12.

Es esclauo de Iesu Christo, y assi deve traer el, Cuyo, en el rostro, f. 91. pag. 2. a. nu. 8. y 9.

*Sion*, Es vn monte situado a la parte del Cierço de Ierusalen. f. 57. pag. 2. b. num. 5.

Escogio le Dios para lugar particular donde ofreciesen sacrificios, donde estava el templo en que era Dios reuerenciado, ibid.

Fue el Redentor presentado en el quando niño, y hizo despues grandes milagros, y cenò la vltima cena con sus Discipulos, ibid.

Instituyò en el santissimo Sacramento de la Eucaristia, y diose les en el el Espiritu santo a los Discipulos, ibidem, num. 6.

Tomase algunas vezes en la sagrada Escritura por este monte, la mesma ciudad de Ierusalem, ibidem.

Entiendese tambien por el otras vezes la Yglesia Catolica, y otras la Patria celestial, ibidem, num. 7. y 8.

En el verso 14. de este Psalmo quinto se toma de todas tres maneras dichas, ibid. y fol. 58. pag. 2. b. num. 25.

Esta Sion de que Dios se auia de apiadar, dice san Gregorio, que constaua de dos nacio-

Segunda Parte

nes, que son Indios, y Gentiles, ibidem, num. 26. y 27.

Son significa y quiere dezir las almas de los Iustos en que Dios mora por gracia, f. 75. pag. 2. a. num. 6.

Empeçaron desde a qui los Apostolos a predicar el Euangelio, f. 103. pag. 2. a. nu. 9.

*Sol*. Porque pasando por vn cristal no le enciende, aunque quema lo que esta de tras del, f. 91. pag. 1. b. num. 26.

Porque para negros a los de Etiopia, y tan b'ia cpa a los de Flandes, f. 86. pag. 2. a. nu. 26. y 27.

Tiene virtud de engendrar las perlas, y el oro, f. 9. pag. 1. b. num. 19.

Predomina en el gallo, f. 70. pag. 2. a. num. 55.

Calienta mas en los dias Caniculares por estar en su proprio signo, f. 11. pag. 1. a. num. 22.

Porque quando esta añublado da mayor calor, que quando sereno, y claro, fol. 21. pag. 2. b. num. 6. y 7.

Pusose el dia de la muerte del Redentor tres horas antes y el de la Resurreccion nacio tres antes de lo que solia, fol. 34. pag. 1. b. num. 76.

Causa maravillosos efectos en el mundo. fol. 35. pag. 1. b. num. 19. y fol. 36. pag. 2. b. num. 17, y fol. 52. pag. 1. a. num. 34.

Es mayor que la tierra, y el mar, y camina cò grandissima velocidad, fol. 53. pagin. 2. a. y b. num. 25.

Porque llamò Homero hijas del Sol a las veynte y quatro horas del dia, fol. 61. pag. 2. a. num. 10. y 11.

Llamole Platon ojo del mundo, y por saltarle a la noche su luz, la llamaron los Poetas ciega, fol. 98. pag. 1. b. num. 12.

Porque sus rayos se llaman plumas, ibidem num. 13.

Al despedirse da luz a dos hazes, alumbrando a nosotros y a los Antipodas, fol. 116. pag. 2. b. num. 27. y 28.

*Sombra*, No ay cosa de menos como que la sombra, fol. 50. pag. 2. a. num. 2.

Porque llamò los Gentiles a las almas despues de apartadas de los cuerpos sombras, ibid. num. 4.

Aun en esse poco ser que tienen las sombras, ay alguna diferencia de vnas a otras, ibid.

A la sombra de cosa maciza, parece que se le pega algo de su causa, ibid.

La sombra de la higuera es dañosa, y la del nugal causa dolor de cabeza, ibid. y fol. 77. pag. 1. a. num. 10.

Sombra de humo, es como sombra de otra sombra, porque es la mas vil de todas, fol. 50. pag. 2. a. num. 5.

Para encarecer cierto Filósofo lo poco, que valia vna mercaderia, dixo, que no daria por ella la sombra del humo, ibid. num. 6.

f 5

Tiene



## Tabla de las cosas Notables

Tiene no solo vno fino dos contrarios que qualquiera dellos la deshaze, que son las tinieblas, y la luz, fol. 52. pag. 1. b. num. 36.

Todas comiençan y se acaban con el sol, y la que mas dura es vn dia, eodem fol. pag. 2. a. num. 3.

La sombra casi de ordinario engaña los ojos como se vee en vn baculo medio metido en el agua, q̄ parece quebrado y mas largo, fol. 56. pag. 1. a. num. 32.

Ay dos generos de sombras, vnas naturales, que causa el sol, otras artificiales, de que vsan los pastores en su arte, eodem fol. pagin. 2. b. num. 49. y 50.

Que signifie el Adagio Español: Quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija, fol. 77. pag. 1. a. num. 10.

La sombra de san Pedro sanaua las enfermedades, y remediaua males, ibid. num. 11.

La de Dios passa adelante, eitorua que no vègan, recrea, y defiende, ibid. num. 13.

Que sombra sea la que dezia la hiposa, que se auia asentado, fol. 7. pag. 1. a. num. 9.

La sombra del aue es prouechosa para defender sus polluelos del sol, aunque sea a su costa, ibid. num. 13.

*Sofrato*, fue vn famoso Architecto natural de Guido, y hizo ciertas cosas notables, fol. 96. pag. 1. b. num. 38.

*Spiritus* Intellectuales, y sensitivos quales sean, y de donde se fabriquen, y de que situen, fol. 14. pag. 1. b. num. 40.

### T

*Tacito* Augusto Emperador Romano era tã amigo de cosas amargas, y enemigo delas dulces, que le ofendia la suauidad de la eloquencia de Tulio, y Virgilio, fol. 19. pag. 2. b. num. 108.

*Templo* de la Diosa Vesta en Roma en que ardia siempre fuego de que seruia, fol. 128. pag. 2. a. num. 20.

*Tierra* de donde se leuanta humo (que es la niebla) es habitable y frutifera, fol. 8. pag. 1. a. num. 13.

Toda la tierra es vna redondez hueca, y vn cuerpo vazio, fol. 51. pag. 1. b. num. 16.

*Tiempo*, consume todas las cosas de este mundo con vn cierto genero de inuidia, fol. 119. pag. 2. a. num. 10. vique 2d. 18.

De dõde nacio la ficcion de los Poetas acerca de Saturno, fol. 121. pag. 1. b. num. 38.

Porque llamò cierto Antiguo al alma hija del tiempo, ibid. num. 37.

*Toro*, da el golpe los ojos cerrados, fol. 125. pag. 2. b. num. 27.

*Toro* siluestre es enemiguissimo de lo colorado, fol. 32. pag. 2. b. num. 43.

De la particular industria que ay para ca-

çarle, ibidem.

*Tortola*, que signifie en la sagrada Escritura, voz de Tortola, fol. 69. pag. 2. b. num. 39.

Es simbolo de los casados fieles, que no admiten segunda compania, ibid. num. 40.

Del sentimiento grande, que haze por la perdida de su compania, ibid.

Es dechado de las biudas, y significa a los penitentes, que lloran la ausencia de Dios, ibid. num. 41.

*Tortuga*, segun algunos el pie della detiene la naue, que vaya de espacio, fol. 72. pagin. 2. b. num. 4.

*Trabajos*, los que padecio el pueblo de Dios en poder del Rey Antiocho, fueron grauissimos, fol. 6. pag. 2. a. num. 4.

Trabajo en los hombres es lo mismo que buelo en las aues, fol. 4. pag. 1. b. num. 19.

Los de los Iustos son como soplos de ayre en la lumbre, ibid. num. 20.

Vnos se llaman a otros, y assi los llamò Marcial encadenados, fol. 10. pag. 2. b. num. 3.

Son buenos, o malos conforme a su empleo, y causa, fol. 22. pag. 1. a. num. 3. & sequentib.

Fue gran misericordia de Dios dexarnos librada nuestra saluaciõ en ellos, fol. 22. pag. 1. a. num. 10.

Son tantos los que ay en el mundo, que no ay escapar dellos, ibid. num. 12.

*Triunfo*, que se hizo en Ierusalen el dia de Ramos al Redentor, fue el mayor, que se ha hecho a Monarcha, fol. 48. pag. 1. b. num. 20. y 27.

Es de gran alegria para los hijos quando le alcançan en vida de sus padres, fol. 102. pag. 2. a. num. 25.

### V

*Vara*. Los Ceptros de los Reyes no son mas que vna vara con diferencia de otros, fol. 109. pag. 2. b. num. 14.

Que es lo que fingieron los Gentiles de vna vara de Palas, y con otra de Mercurio, fol. 110. pag. 1. a. num. 20.

De dos varas de que haze mencion Virgilio, que hazian extraordinarios efectos, ibidem. num. 22.

De adonde tomaron motivo estos Gentiles para estas ficciones, ibid. num. 24.

*Venida de Christo*, Vide in verbo, *Encarnacion*, y *Nacimiento*, y *Christo*.

Diferentemen nos comunica Dios aora sus dones, que antes de su venida, fol. 115. pag. 2. a. num. 16.

Vino por vnirnos con los Angeles, y hazer dellos y nosotros vna Republica, fol. 103. pag. 1. b. num. 12.

De muchos bienes, que vinieron al mundo, por su venida, fol. 70. pag. 2. b. num. 1. & seq.

Vino

## de la Segunda Parte.

**Vino** tambien, segun S. Bernardo, por los Angeles, que perseveraron, ibid. n. 2.

Si faltando en el mundo males, viniera por los bienes que causó, f. 71. p. 1. b. n. 10.

Resplandecen en su venida las dos partes de misericordia, cod. fol. p. 2. a. n. 15.

Porq se detuvo tanto en venir despues del pecado original, f. 72. p. 2. b. nu. 1. y 2.

Barlaam los enemigos de Dios dela tardanza que hazia en venir, f. 73. p. 2. a. n. 21.

Porque comuno que mucho antes fuesse defendida, y profetizada su venida, fol. 74. pag. 1. a. num. 31.

Mostró Dios singularmente en su venida su benignidad con los hombres, ibid. a. num. 35.

Viquead 46.

Su venida al mundo fue la fuente de todas las gracias, f. 86. p. 1. a. n. 21. & seq.

Los flecheros, que dize el Profeta, se juntaron a alabar a Dios por su venida fueron los Angeles, y los hombres, f. 103. p. 1. b. n. 11.

**Verfos.** 14. y 25 delte Psalm. 5. son los mas oscuros del Psalterio, f. 112. p. 1. a. n. 10.

**Vida.** Vida humana se passa como humo, y no tiene mas sustancia que la sombra, f. 7. pag. 2. a. n. 4. 7. 1. y f. 59. p. 1. a. n. 20. y en el mismo fol. en la pag. 1. a. n. 2. y f. 57. p. 1. a. n. 52.

Es comparada a la vida de vn animal llamado Ephimero, f. 52. p. 2. b. nu. 5.

Es semejante a vna comedia, y llamola vn Poeta, *Vmbra somnium*, f. 51. p. 2. a. n. 21. y f. 53. p. 1. b. n. 16.

De su grande velocidad, y breuedad con que passa, f. 53. p. 1. b. num. 11. y f. 116. pag. 2. b. num. 25. y 26.

Llamaronla los Poetas hilo por la fragilidad que tiene, f. 54. p. 1. a. nu. 3.

Epilogo de las condiciones y propiedades, q la conuenien, ibid. n. 38.

Como se entienda vna sentencia grave de Seneca dela nuestra vida, f. 55. p. 2. b. nu. 27.

En la vida vnas cosas ay que nos engañan, y otras, que nos defengañan, ibid. n. 30.

Porque nos persuadimos mas a que sera larga, que breue, ibid. y f. 56. p. 1. a. nu. 34.

La vida de los hombres corre mas riesgo en su principio, y fin, f. 116. p. 1. b. nu. 15.

**Viejo, y vejez.** Viejo deve ser maestro dela juventud, f. 116. p. 1. a. n. 11.

Quando llega a la postrera edad está como entre dos luzes, cod. f. p. 2. b. nu. 28. y 29.

Han entrado ya en los linderos de la muerte, y en los arrabales dela sepultura, fol. 117. p. 1. a. num. 29.

Comparanse a los trigos quando van ya sacandose para el Agosto, ibid. n. 34.

Vejez es vno de los tiépos menos desacomodados para morir, f. 116. p. 1. b. n. 9. y p. 2. n. 24.

**Vino** del monte Libano era adobado, fol. 17. pag. 1. b. num. 52.

Que significó Pitagoras en mandar que no se sacrificasse a Dios vino de parvas no podadas, fol. 27. pag. 1. b. num. 28.

**Vino** juntado con vna poncoña que llaman Cicuta, haze que mate mas presto, fol. 47. pag. 2. a. num. 11.

**Virtud y vicio** traen perpetua guerra como luz y tinieblas, fol. 39. pag. 2. b. num. 2.

Que sea lo que detiene a muchos que no se den a la virtud, cod. fol. pag. 2. b. num. 20.

Mal enterado esta de la virtud el que por dichos agenos la dexa, ibid. num. 21.

A la virtud superficial qualquiera ocasion la inquieta, y estorua, fol. 41. pag. 1. b. num. 27.

La que es firme y magiza, crece con la contradicion, ibid. num. 28.

En que consiste la perfeccion de la virtud Christiana, fol. 45. pag. 2. b. num. 2.

Causa gran lastima quando ya ha dexado de ser, y ya no es, fol. 77. pag. 2. a. y b. num. 23.

**Vitoria**, entre los contentos dela vitoria, la última mucho los daños de la batalla, fol. 37. pag. 1. b. num. 27.

En la vitoria que Christo ganó nuestro nos alcanço, no huuo este inconueniente, cod. fol. pag. 1. a. num. 29.

Vitoria fingida que publico Stratocles que efectos hizo en los Atenienfes, fol. 47. pag. 2. b. num. 16.

**Vitorias** ganadas por algunos Capitanes fueron dellos muy estimadas por verlos triunfar sus padres, fol. 102. pag. 2. a. num. 25.

**Vnedo**, es cierto genero de fruto silvestre, que no se dexa comer mas de solo vno, fol. 4. pag. 1. b. num. 6.

## X

**Xpo. N.S.** Vide in verbo, *Venida y Nacimiento de Christo, y Encarnacion.*

Es comparado al Pelicano, fol. 2. pag. 1. a. n. 13 y fol. 28. pag. 1. b. num. 3.

Que signifique auerle visto S. Iuan ceñidos los pechos y no la cintura, fol. 8. pagin. 1. b. num. 78.

Su sangre es llamada Balsamo, y es en cierta manera como las manos de Midas, fol. 28. pag. 2. a. num. 7. y fol. 29. pag. 1. a. num. 17.

De dos tocamientos misteriosos, que ay de sus llagas, del vno resultó sangre, del otro Fé, ibid. num. 16.

Solo el durmió en el Sepulchro, velando a ojos abiertos como leon, fol. 31. pagin. 1. a. num. 10.

Es el coraçon y cabeça de la Iglesia, fol. 33. pag. 1. a. num. 52. y 55.

Porque



## Tabla de las cosas Notables

Porque se llama palabra y resplandor del Padre, fol. 61. pag. 1. a. num. 4.

Fue la cosa mayor y menor del mundo, cod. fol. pag. 2. a. y b. num. 16. y 17. y fol. 62. pag. 1. a. num. 24.

Tiene en cierta manera algo que reconocer a los pecadores en quanto hombre, fol. 61. pag. 2. b. num. 16.

Fue propuesto a los Angeles mucho antes para que le adorassen fol. 64. pag. 2. b. nu. 22.

Fue Principe para enriquecernos, ibidem num. 25.

Es comparado a la planta que se produce sin semilla, ni industria de hortelano, fol. 65. pagina. 2. a. num. 1. y 2.

Porque es llamado flor del campo, y no de jardin, ni verge, ibid. num. 4.

Consagro con su concepcion y nacimiento la limpieza de su madre, ibid. num. 9.

Disfragole y mudo trage para darnos vida muriendo, fol. 72. pag. 1. a. n. 27.

Pago por nuestros pecados cumplidissimamente, ibid. num. 33.

Es la fuente de toda la gracia así para los presentes, como para los passados, como para los de mas, fol. 86. pag. 2. a. num. 25.

Comunica sus gracias a manera del Sol material, ibid. n. 28. y fol. 131. pag. 2. b. n. 10. y 17.

De algunos nombres, que le dan las sagradas letras, fol. 98. pag. 1. a. y fol. 99. pag. 1. a. nu. 27.

Es fuente viva y Sol de justicia por dos razones, fol. 104. pag. 2. num. 14. y fol. 131. pagina. 1. b. num. 18. y 28.

Llamase piedra de Eftaño por cierta propiedad de este metal, fol. 109. pag. 1. a. nu. 53.

Junto en vnidad vn pueblo de diuersas naciones, ibid. num. 54.

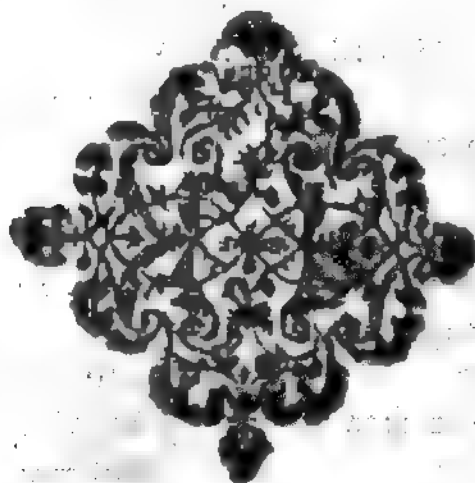
Porque le pintan con diadema redonda a manera de Luna, fol. 130. pag. 1. a. num. 51.

## Z

Zelos, De Dios para con nosotros son a las vezes de cosas muy pequeñas, fol. 126. pag. 2. b. nu. 10.

Por zelarle del ayre y de la luz cubrio el monte con tinieblas quando baxò a hablar con Moysen, ibid. num. 21.

Fin de la Tabla de las cosas Notables de la Segunda Parte.



TABLA

# TABLA DE LAS COSAS NOTABLES DE LA TERCERA PARTE.

## A



**Braban** Alcançó a Noe, y biuió en sus tiempos sesenta años, folio.64. pag.2.a.num.31

Fue en su tiempo la destruycion de Troya,ibid.num.35

**Aguas.** Las imagines y symbolos de las aguas se labrauan en marmol blanco, y porque, fol.59 pag.2.b.n.3

El agua del Rio Nilo negra, y porque, ibidem num.4

Por q̄ sale de las fuentes bulliendo házia arriba, f.7.p.2.b.n.26

**Abejas.** Mientras hallan que coger en la flor que se asientan, no la dexan, ni pasan a otra, fol.5 p.2.a.n.11

**Alexandro Magno,** Pretendio ser puesto en el numero de los Dioses, y la razon porque salio decretado del Senado, f.20.p.1.b.num.8

Respuesta que dio a Antipatro que le escreuia quejas de su madre Olimpias, en razon de los agravios, que có su gouierno hazia al Reyno, f.42.p.2.b.n.12

Andando en vna batalla aniendo perdido el escudo, le tiró su enemigo vn golpe a la cabeza, y vn Capitan suyo le amparo el golpe en el escudo, f.75.p.1.a.n.44

**Achyles.** Que no podia ser herido, sino por la planta del pie, y porque, y que significa, fol.56.p.2.a.num.12.y.13

**Amor de Dios** Fue excesiuo, y como, f.41.p.2.a.num.11

**Animales.** Todo animal, que tiene sangre, tiene coraçon: y algunos, que ni tienen lo vno, ni lo otro, y quales son, f.33.p.2.b.n.32

Porque los que son brauos en entrando en barco, o nauio pierden su fiereza, fol.37. pag.2.a.num.4

Como quando se mudan de vnas tierras a otras, y pasan el mar, saben a que parte está la tierra, y guian a ella, f.82.p.1.a.n.8

Animales sin respeto a sus padres, y quales son, f.61.p.2.a.n.35.y.36

Las agujas marinas rebientan con el preñado, ibid.num.38.

**Agésilao Rey de Lacedonia,** dieronle por baldon que auia estado en rehenes, siendo costumbre que no lo esté la persona Real, sino sus hijos, o amigos, y el respondio: Iusta cosa es el mismo que erró pague las costas de sus yerros, fol.41, pag.1.a.num.1.

Tercera Parte,

**Aniquilar,** de donde se dixo, fol.71. pagin.1.b.num.22.

**Anfaxes,** o grullas que son muy vozingieras, para passar por vn cierto monte donde tienen peligro si las fienten, las grullas toman en el pico vna piedra, fol.10. pag.1.a.num.24.25.y.26.

**Anguillas,** porque eran excluydas de los sacrificios, fol.7. pag.1.a.num.12.y.13.

Porque quando mueren no suben arriba como los de mas peces, sino se quedan abaxo, ibidem num.15.

**Alcynoe,** Aue que haze su nido en la orilla de la mar y en catorze dias pone sus huevos, y saca sus hijos, y los cria hasta que buelan, fol.40. pag.1.a.num.52.y.53.

Es symbolo de paz, ibid.num.53.

**Alma,** tiene dos alas, y quales son, fol.72. pag.1.a.num.5.

Es medio gauilan, medio sacre, ibid.num.8.

Aun apartada del cuerpo, le queda vn desseo de boluer a su antigua morada, fol.72.pa.2.b.num.18.

**Arco del cielo** de donde y como se causa, fol.24. pag.1.b.num.18.

**Armas de Portugal,** en medio de las armas Reales, fol.84. pag.2.b.num.10.

**Arboles,** vno de las Indias que no da fruto sino hasta que es de cien años, fol.35. pagin.1.b.num.25.

**Argos,** Gigante de cien ojos, fol.34. pagin.1.b.num.5.

**Aristipo Filosofo** pidio a Dionysio cierta gracia y no concediendolela, se arrojó a sus pies, y se la concedio, y la respuesta que dio a vno, que le reprehendio de hazerlo, fol.8. pag.2.b.num.45.

**Athenienses,** llamauan al Dios que mas señaladamente adorauan, el bien hechor, y el prompto para hazer bien, fol.20. pag.1.b.num.5.

**Augusto Cesar,** dicho suyo acerca del aumento q̄ dexaua en su ciudad, fol.21. pag.1.2. num.23.

Dixo que la justicia y misericordia eran los dos braços del Principe, ibid.num.28.

Lo que le dixo vn soldado, que pidio que se apadrinasse y ayudasse en cierto pleyto, fol.42. pag.1.b.num.25.

Desagradole el ornato de su hija, y lo q̄ ella le respondio otro dia, que la vio de otra manera, fol.78. pag.1.a.num.35.

**Augustin,** es cóparado al Caribúco, fol.18. pag.1.b.num.72.

**Aues,** quando pasan la mar para mudarse a otras tierras como conocen, adonde, y a que



## Tabla de las cosas Notables

que parte esta la tierra donde van, f.61.p.2.a. num.36

Las que son piadosas para sus padres, fo.51. pag.1.a.num.44

*Azeyte*. Echado en la mar en tiempo de tempestad la amansa, f.22.p.1.b.n.48

Echado en la espada, o cuchillo quando le sacan de la fragua la ablanda, y haze que no corte, ibidem.

### B

*Bayles*. Fueron instituydos a imitacion del Laberinto de Creta, f.63.p.2.a.n.9

*Barro de la China*. Que esta muchos años de baxo de la tierra perniciandose antes que se labre, f.35.p.1.b.nu.25

*Bendixon*. Echar bendicion, o maldicion, es proprio de Dios, f.49.p.1.b.n.4

Porque no echo Dios la bendicion al primer dia, y al septimo si, ibidem.

*Beneficios*. Los que se nos hazen por medio de las cosas insensibles, no lo son sino seruicios, f.77.p.1.b.n.21

*Bienes del cielo*. Comparanse a la leche en los pechos de Dios, f.61.p.1.b.nu.31

*Bienauenturança*. Es tan natural desearla, como temer el trabajo con el qual se alcança, fol.3. pag.2.a.n.21

Alcançase venciendo muchas dificultades ibidem.n.21.y.22

Para alcançarla se ha de carecer de bienes, y descansos de la tierra, y seguir a Christo pobre, ibid.num.27

*Bienauenturados*. A estos llama David firmeza de la virtud de Dios, y porque, fol.33.pag.2.a.num.25

*Bozeria*. La gran bozeria rompe, y adelgaza el ayre, y ha sucedido impedir el vuelo a las aues, y caer en tierra, y algunas caças que se han hecho deste fuerte, f.10.p.1.b.n.28

*Borrasca del mar*, Semejante a la que passa en el alma, aunque diferente, y en que, f.45. pag.2.b.num.18.y.19

### C

*Camello*. Llamase obediente segun su etymologia, f.77.p.1.a.n.14.y.15

*Cantar*. Es engaño del trabajo, por lo qual se dixó: Quien canta, &c. f.2.p.1.b.n.7

*Cantores*. No agradá a Dios los que solo cantan con la voz, sin el coraçon, fol.8.pag.1.a.num.22.y.33.

*Carbonco*. Propiedad deste animal, y de donde se deriva, f.18.p.1.b.n.71

*Cauallo marino*, Que mata a su padre por tener ajuntamiento con la madre, f.50.p.2.b.n.35

*Ceniza*. En ponerla sobrenuestras cabeças signifi-

ca disposicion para aplacar la yra de Dios, fo.17.p.1.b.n.60

*Ceremonias*, Para adorar a Dios alçar las manos al cielo, f.64.p.1.b.n.26

Fue usada antes de la venida de Christo, ibidem, num.23

*Cielos*, Que tienen influencia en las cosas inferiores, como se entienda, f.29.p.2.a.n.27

*Cieruos*, Como pasan la mar, y con el aliento sacan las serpientes, f.82.p.1.a.y.b.n.6.y.10

*Cirinenfes*, Porque no quiso Platon darles leyes, f.18.p.1.a.nu.16

*Codorniz*, Como passa la mar, y lo que haze quando se cansa, f.7.p.1.a

*Confiança*, porque la llaman cana, fol.35.pag.2.a.num.30

*Cogujada*, Pintada sobre vn bordon es symbolo de la esperança, f.33.p.1.b.n.22

Canta siete vezes el dia y se entiende, que de ella tomó la Yglesia repartir en siete horas Canonicas su oficio diuino, ibid.n.23

*Coracon humano*, Los Anctomistas descubren en el dos huecos, y en el vno hallan sangre, y en el otro no, y que coligen de aqui, fol.7.pag.1.b.num.17

Su turbacion se descubre en tres partes del hombre, en la color del rostro, y en las manos que tiemblan, y en los labios, fol.60.p.1.a.n.5.

*Cresso*, Rey de Lydia siendo vencido por Cyro, viendo destruyr su ciudad, preguntó a Cyro: Que hazen tus soldados? Respondio; Destruy tu ciudad. Respondio el: No es sino tuya, y así cesso de destruyr la, f.11.p.2.b.n.14.y.15

*Culebra, o serpiente*, porq mientras es mayor mas fiero, f.48.p.1.a.n.7

*Cherubines*, Que estauan sobre el arca del Propiciatorio eran de oliua, f.22.p.1.b

*Christo Nuestro Señor*, Comparado al carbunco, f.18.p.2.a.n.75.y.76

Tiene las llaves de la muerte, y del infierno, y porque, f.22.p.2.a.n.51

Quiso q sus manos fuesen horadadas y enclavadas para darnos a entender su liberalidad, f.22.p.2.b.n.57

Es el viril por el qual mira el Padre Eterno a los pecadores para que no le parezcan tan mal, f.23.p.2.a.n.4.y.5

Es al arco del cielo por el qual mirando el Padre Eterno a los pecadores, le parecen bién, f.24.p.1.b.n.17

A la sangre de Christo atribuyen las diuinas letras la redencion del genero humano mas en particular, y porque, f.33.p.2.b.n.30

La satisfacion que hizo al Padre Eterno por los hombres en quantas maneras fue copiosa, fol.36.p.2.b.n.4

Si huuiera vn solo pecador en el mundo, si viniera Christo al mundo por el, fol.38.pag.1.a.n.11.

Por

## de la Tercera Parte:

Porque mientras vnos sayones le agotauan, otros texian la corona de espinas, ibid. n. 16

La corona se hizo de los jancos con q Christo fue agutado, ibidem

Fue de tanto valor su sangre que fue bastante para borrar el pecado, que la derramo, f. 38 p. 2. b. n. 28

Quiso ser agutado en alma (.f. in horto) antes que el cuerpo, porque no quedasse cosa sin tormento en el, ibid. n. 30

Broto su sangre en el huerto, porque quiso caecer del regalo que suelen tener los hombres en sus afflicciones, que acude la sangre a socorrer el coraçon, ibid. nu. 31

Fue vna nueua manera de antiparistasis, fo. 39. p. 1. a. n. 32

Los tormentos que padecio en su passio lastimaron primero al cuerpo, y de ay passaron al alma: pero en la Oracion del huerto dió de golpe en el alma, y de allí resultará al cuerpo: y así allí sintio primero cada tormento en particular antes que le executasse, ibidem num. 33

Dos muerres se pueden considerar en Christo, vna del alma, con que hizo salua a los tormentos, que auia de padecer: y otra del cuerpo, con que los padecio por obra, y así por el horror de la del alma, queria escusar la del cuerpo, ibid. n. 35

Que significa pintarle con vna luna entera cercada la cabeça y no con media, como a los Santos, f. 75. p. 2. a. nu. 53

Porque quiso que le vulliesen ropa de purpura, f. 35. p. 2. b. n. 37

Porque en el huerto se arrojó en tierra sobre su rostro, f. 40. p. 1. a. n. 51

Que el día que Christo nació cayó la brumal. y como se entiende esto, ibid. n. 54

Quantos años tenía Christo quando murió Augusto Cesar, ibid. n. 57

Era de diez años quando Vespasiano nació, y quanto viuió en su tiempo, ibid. n. 59

Que quando nació mano vna fuente azeite tod vn día, y que significaua, ibid. n. 68

El intercessor jurado por el Padre Eterno, fol. 43. p. 1. a. nu. 14.

## D

**Deserrado,** El tal no puede entrar en la Corte del Rey, f. 47. p. 2. a. n. 5

**Descomulgados,** Porque les niegan el fuego, y el ayre, f. 63. p. 2. b. n. 7

**Demonio,** Sus pocas fuerças, que si el hombre no se le rinde no le puede empecer, fol. 56. pag. 1. b. num. 9

Con que armas vence al pecador, ibidem, numero. 10. y. 11.

## Tercera Parte,

**Días Brumales,** quales se llaman así, y porque, fol. 40. pag. 1. a. num. 54.

**Desafios,** Desafios de donde se deriuau, fol. 28. pag. 2. b. num. 14.

**Dionysio Rey de Sicilia,** lo que le acontecio con vn musico, con quien concertó que conforme a la musica le pagaria, fol. 28. pag. 1. b. nu. 1. 2. y. 3

Quito a los Idolos las joyas, que tenían y lo que dixo, fol. 62. pag. 1. a. num. 2.

**Dios** en muchos lugares le llama la Escritura, El que es, fol. 15. pag. 1. b. num. 6.

El punto de nuestra buena dicha esta en que nos oyga, ibid. num. 9.

Su palabra vale y puede todo lo que promete, fol. 29. pag. 1. b. num. 25.

Tanto nos asegura su palabra de lo que no puede, como de lo que puede, y como se entien de esto, fol. 30. pag. 1. b. num. 44.

Dilata Dios muchas vezes lo que pedimos, porque no estamos dispuestos para recibirlo, fol. 36. pag. 1. a. num. 39.

Quiere que continuemos en las buenas obras para darnos lo que pedimos, ibid. num. 41.

Su lenguaje es hablar al alma y para que el nos entienda auemos de hablarle con el alma, fol. 8. pag. 1. a. num. 28.

El ser de Dios y sus atributos son tan sencillos, tan vno entre si, como el mismo Dios, y así en entender, y concebir sus cosas, el que erró en vna tilde, y erra en todo, y porque, fol. 20. pag. 1. a. num. 2. y. 3.

Es la misericordia el que mas gente haze para Dios, ibid. num. 4.

Quan antiguo sea el auer misericordia en Dios, y que los Antiguos, que no le conocieron, conocieron que la tenía, ibid.

No paga a los suyos de contado, sino libralo para el cielo, fol. 32. pag. 1. b. num. 4.

Conuino que por si mismo nos redimiesse, fol. 41. pag. 2. b. num. 18.

Por qual le deuemos mas, por auernos redimido, o por auernos criado, ibid. num. 20.

Si nos pudiera criar por tercera persona, ibidem.

Pudo redimirnos por otro, ibid. num. 24.

Solo el puede gouernar sin ayuda de terceros, fol. 48. pag. 1. a. num. 8.

Tiene dos tribunales, vno de justicia, y otro de misericordia, fol. 53. pag. 1. a. num. 1.

En la lengua Hebrea tiene Dios casi el mismo nombre, que el fuego, fol. 55. pag. 1. a. b. num. 25.

Con el dezir obra, y con la bendicion, y maldicion, fol. 49. pag. 2. a. num. 7.

A quien ensena inferiormente, el mismo le imprime vna gotosina santa de yse tras el, fol. 69. pag. 1. a. num. 3.

Las ventajas que haze la Escuela de Dios a las



## Tabla de las cosas Notables

Las del mundo, ibidem. num. 4

Mayor y mejor es el amor para el hombre,  
que del amigo. 7 del padre, y del hermano, fol.  
74. p. 2. a. n. 23

Vna vez mandó, y siempre obedece, y como  
se entiende, f. 76. p. 2. a. n. 4

Hasta que crío al hombre no se llamo Señor,  
y porque, f. 77. p. 1. b. nu. 22

*Dioses vanos*, Ceremonias con que los idolatras  
los adorauan y sacrificauan, eran con bayles,  
y folias, f. 63. p. 2. a. n. 9. y. 16

Otros adorauán dando vna buelta al rededor  
y sentandose junto al altar, y lo que querian  
significar, f. 64. p. 1. a. n. 19

Otras ceremonias, eodem fol. nu. 18. 21. 22.  
23. y 36.

Fabula del casamiento de la Diosa Thetis  
con Peleu hombre mortal y su obligacion, fo.  
54. p. 2. b. n. 12

*Dracon*, Pena para todos los delitos vna misma  
pena que era de muerte, y porque, f. 16. p. 1. b.  
num. 30

De sus leyes se escribe estar escritas con san-  
gre, y porque, f. 31. p. 2. a. n. 32.

### E

*Egiptos*, Pintaban a su Dios Enepho con vn hue-  
no, que le salia de la boca, para significar q̄ es  
su palabra crío el mundo, f. 29. p. 1. b. num. 21

*Egiptos*, Rey de Macedonia, preguntado que tan-  
to se entendian los terminos de su Imperio, mo-  
stró vn lança, y dix: Hasta donde esta alcan-  
ça, y que quiso decir, f. 9. p. 1. b. nu. 13

*El Oro*, Mas precioso, y de mas quilates q̄ el oro.  
f. 54. p. 2. b. n. 15

*Eclipsis*, Porque se llama defecto del Sol, o de la Lu-  
na, f. 67. p. 1. b. n. 2

*Eliogabal*, Hazia tembrar linaduras de oro def-  
de te apuesto, hasta donde se ponía a cua-  
llo, f. 71. p. 1. b. n. 20

*Esforzo*, Medico conocio en el pulso de Antio-  
cho da afición que tenía a su madre alra, fo. 72.  
p. 2. b. nu. 20

*Escudo* Era antiguamente diuisa de honra, fol. 75  
p. 2. a. nu. 35

• Todos los vencedores lo llevauan sobre la ca-  
beça, ibid. n. 57

• Eran las cronicas de los hechos de a quien  
se daba, y por esto era blanco para pintar en  
ellos proezas, ibid. nu. 58

*Estrellas*, Arcturo, y Orion, que quando nacen se  
leuantan tempestades y borrascas, f. 45. p. 2. a.  
num. 25

*Esperanza*, Platon la llamo Tymon, o gongonille  
del alma, y porque, f. 13. p. 1. b. nu. 27 sup A

• Puettien Dios vna siempre firmísima y se-  
gura, ibid. n.

• Podían los hombres salir, y porque, fol. 32  
22

p. 1. a. num. 33.

El lilio es simbolo suyo, f. 32. p. 2. b. n. 11

La esperanza de la vida inmortal es esperan-  
ça de la vida mortal, y como, fol. 33. pag. 1. b  
num. 21.

La esperanza Christiana es sangre de la Fè, y  
como, fol. 32. pag. 2. num. 28.

Las propiedades de la sangre, quadran, y  
conuenien a la esperanza, y como, ibidem  
num. 33.

Arma a la Fè para contrastar aquello que le  
impide conseguir su fin, fol. 34. pag. 1. a. nu. 36.

Las esperanças Christianas sean como los  
apuntadores de las Iglesias mayores, que apū-  
tan al que falta, con esta diferencia, que en la  
multa de nuestras es, eranças no se mira tan-  
to quien entró tarde, quanto quien sale tem-  
prano, fol. 34. pag. 2. a. num. 8.

*El fante*, propiedad suya, enturbia las aguas  
quando beue por no ver su fealdad, fol. 16.  
pag. 2. b. num. 37.

Vive muchos años, y algunos dicen que tar-  
da diez años en nacer del pues de estar conce-  
bido en el vientre de su madre, y otros dicen  
que dos años, fol. 35. pag. 1. b. y pag. 2. a. n. 26.

*Encarnacion del Verbo*, todas las tres personas de  
la Santissima Trinidad tuvieron en este mille-  
rio su por que, pero diferentemente el Verbo,  
fol. 42. pag. 2. a. num. 3.

• Porque toco mas esta empresa al Hijo que  
al Espirita santo, y al Padre, ibid. num. 4.

Otra razon de S. Anselmo al proposito, ibid.  
num. 11

### F

*Fè*, Con caminar siempre a oscuras y ser ciega, la  
prenden por la vista, y como, fol. 32. pag. 2. a  
num. 7

*Fin del hombre* el buen fin rescata la vida, pasa-  
da pero el mal fin no rescata los buenos prin-  
cipios, fol. 35. pag. 1. a. num. 18.

*Fuero* El de dia del iuzio, que tan grande sera,  
fol. 54. pag. 2. a. num. 9.

• La primera edad que hubo (criado el  
mundo) fue la del fuego, y quien la inuenió,  
fol. 55. pag. 1. a. num. 18.

Fue el medio por el qual se descubrieron ma-  
chos beneficios; conuiene a saber, edificar ca-  
sas, de la q̄adritu, la imprenta, fundir compa-  
nas, y las letras del Alfabeto, y quien fue su pri-  
mo inuenidor, ibid. num. 20

Los Gentiles le tuvieron por Dios, y a su lla-  
ma llamáron, Diosa Metta, y porque, fol. 55.  
pag. 2. b. nu. 34

Dos propiedades suyas, que viene de lo age-  
no, y se cria a lo alto en figura de pyrami-  
de, fol. 81. pag. 1. b. num. 37. y. 38.

Fenix,

## de la Tercera Parte.

*Fenix*, el ave Fenix como se engendra, fol. 5. pagina. 2. a. num. 2.

### G

*Galieno Emperador*, Corriendose en Roma Toros, y señalados premios, salio vno a torrear, y hizo mala suerte: salio segunda, tercera, y quarta vez, y hizo lo mismo, y mando el Emperador que le diessen el premio, y porque, fol. 36. pag. 1. b. num. 45.

*Gentiles*, Error suyo que tenian, que Dios auia criado solamente el cielo, y el demonio la tierra, y porque, fol. 20. pag. 1. b. num. 6. y 7.

*Gitanas*, de donde tubo principio el ponerse sobre la cabeza aquellas Ruedas, quando se visten de gala, fol. 75. pag. 2. b. num. 57.

### H

*Hambre*, la hambre no admite fiador, fol. 33. pagina. 1. a. num. 18.

*Hermosura*, Para que vna cosa sea hermosa, no le ha de faltar nada, fol. 5. pag. 1. b. num. 6.

*Hercules*, al Frances le pintauan los Griegos orado con vn cadenilla, que salian de su boca, con que prendia a los oyentes, fol. 10. pag. 2. b. num. 39.

Lucha de Antheon hijo de la tierra y Hercules, que quando Antheon tocaba a la tierra, recibia nuevas fuerzas de su Madre, fol. 65. pagina. 1. b. num. 49.

*Hierico marino*, que adivina las tempestades y se abraça con vna piedra pesada para que no le contraste la tempestad, fol. 30. pag. 2. b. num. 9.

Otras opiniones acerca deste mismo animal, fol. 30. pag. 2. b. y fol. 31. pagina. 1. a. numer. 10. y 11.

*Hiena*, es animal fiero y facil de deprender a hablar, y sale de su caverna, y va a las cabanas de los pastores, oye vn nombre de ellos, y vaise a su cuena, y estudia'le, y en sabiendo buelue a la cabaña de noche, y llama el hombre y en saliendo el hombre descuydado le haze pedacos, fol. 18. pag. 1. b. num. 35.

*Hyerua*, propiedad de vna hyerua que nace en Sicilia que si el galgo va corriendo tras la liebre y passa por ella, y la hueie, pierde el olfato de la liebre, y la dexa de seguir, fol. 82. pag. 1. a. num. 5.

*Hijos*, quando se dize justicia absolutamente, y en adiccion se entiende de la que se ordena contra los malos hijos, fol. 49. pag. 2. b. nu. 13.

No pueden pagar a sus padres la deuda, que les deuen fol. 51. pag. 1. a. num. 44.

Castigo de los Parricidas cruel y digno de tal pena, ibid. num. 47.

Tercera Parte.

Los Romanos le encubauan metiendo con el animales semejantes a el en la crueldad, para que le matassen, ibid.

Castigo y pena de los que no fauorecen a sus padres, que sean castigados como infames, ibid. num. 52.

Deuteles el castigo de la pena del crimen la Magestatis, ibid. num. 52.

Deuen ser desterrados de poblado, ibidem. num. 53.

Castigos quales ponen las diuinas letras cifrados, ibid. num. 61.

*Hijo de Cresso*, que era mudo, y viendo que yua a matar a su padre pudo tanto la fuerza del dolor, que le hizo hablar, fol. 73. pagina. 1. a. num. 24.

*Hombre*, Faltò con el la naturaleza en muchas cosas, que no faltò a los brutos, y quales fueron: por lo qual dixeron algunos Filósofos, que naturaleza fue madre para los brutos y madrastra para el hombre, fol. 9. pagina. 1. a. numero. 2. y 3.

Es mas bien librado que todos los animales, porque tiene manos, y por tanto mas sabio, ibid. num. 6.

Porque auiendo Dios dado a los animales su perfeccion quando los crio, no la dio al hombre, fol. 10. pag. 1. b. num. 42. y fol. 11. pag. 1. a.

Porque el mas grande de cuerpo, es mas floxo, fol. 48. pag. 1. a. num. 7.

El hombre cruel es peor y mas infame que el del mundo, fol. 20. pag. 2. a. num. 10.

El hombre solo entre todos los animales, no mueue las orejas, que aun en los animales es ruyn señal, fol. 48. pag. 2. a. num. 15. y 16.

San Agustin haze memoria de vn hombre q quando queria mouia las orejas, y sin menear la cabeza házia que la cabellera cayesse házia el colodrillo, y quando queria la boluia tambien sobre los ojos, fol. 73. pagina. 1. a. numero. 24.

Porque hasta que Dios le crio a el, no se llamó Señor, fol. 77. p. 1. b. nu. 22.

Porque antes de comer esta mas pessado q despues, fol. 80. p. 1. b. n. 15.

*Humildad*. De la humildad, y rendimiento, y reconocimiento de nuestros defectos, se haze la disposicion para recebir mercedes de Dios, fol. 17. p. 2. b. n. 61.

### I

*Iglesia*. Vna es la de los bienaventurados en el cielo, y la de los fieles en la tierra, fol. 2. pag. 2. a. y. b. num. 2.

La de aca se llama militante, y porque, la de alla triunfante, ibid. num. 3.

g

Porque



## Tabla de las cosas Notables

Porque fenece sus oraciones diziendo, *Per Christum Dominum nostrum*, &c. fol. 25. pag. 1. a. num. 35.

*Ira* Como se causa en el hombre, fol. 34. pag. 1. a. num. 35.

*Iupiter*, los de Creta pintauan a su Dios Iupiter sin oreja, y porque, fol. 48. pagin. 1. a. y. b. numero. 8. y. 9.

*Iusticia*. Es el brazo yzquierdo del Principe y el derecho la misericordia, fol. 21. pagin. 2. a. num. 28.

Los Egipcios la pintauan en vn cetro con vna cabeza de ciguena encima y abaxo vna cabeza de cauallo marino, ibid. num. 33.

La de Dios templada con misericordia, ibid. num. 38.

A la de la tierra pintan con vna espada en la mano derecha, la del cielo en la yzquierda, y porque, ibid. num. 30.

Quando se dice absolutamente, y sin adiccion, se entiende por la que se ordena contra los malos hijos, fol. 49. pag. 2. b. num. 13.

La que antiguamente se hazia de los parricidas, fol. 51. pag. 1. b. num. 47.

*Juezes*, los juezes y los altares son lo mismo, y como se entiende, fol. 74. pag. 1. a. num. 12. y. 13.

*Juramento*, levantar las manos al cielo era jurar y prometer antiguamente; donde quedo alçar los niños el dedo quando prometen que haran algo que les piden, fol. 64. pag. 2. a. num. 33.

*Justos*, suben como el sol, y caminando a Dios con los exercicios espirituales, y de virtud se aligeran mas, fol. 4. pag. 2. a. num. 42.

Caminando por el camino del cielo, como sienten mas cerca el centro de su pretension van, con mas priessa, ibid. num. 44.

Trabajan al fiado sobre la prenda de la palabra de Dios, fol. 32. pag. 1. b. num. 1.

Despues de cortados de la cepa de la vida temporal descubren su hermosura, fol. 32. pagina. 2. b. num. 13.

Sus esperanças no son frustradas como las de los malos, fol. 33. pag. 1. b. num. 20.

En medio de sus trabajos les da Dios refrigerio, fol. 45. pag. 1. a. num. 4.

Pueden acozcar a los animales mas ponçofos sin daño suyo, fol. 48. per errorem. 84. pag. 2. a. num. 17.

Si caen en el lazo del pecado no tienen sosiego hasta que salen del, fol. 58. pag. 1. b. num. 49.

Comparanse al cauallo generoso, y en que, fol. 61. pag. 2. b. num. 41.

Mas crece en ellos el ansia por el bien, que en los malos para el mal, fol. 77. pagin. 2. b. num. 31.

Son en la Sagrada Escritura comparados al Sol, Luna, y Estrella, porque simbolizan con sus mouimientos, y como, fol. 79. pag. 2. b. n. 8.

Sus aflicciones y trabajos les firuen de lo que el tayo a los animales por çofos que consume sus imperfecciones, fol. 83. pagina. 2. a. numero. 13.

La borrasca de los trabajos le firme al justo para descanso, ibid. num. 21.

## L

*Lactemonios* Llamaron al Rey de sus dioses Melachian, que quiere dezir el Afable, el manso, fol. 20. pag. 1. b. num. 5.

Vian en las batallas vestiduras coloradas, porque la sangre de los heridos no desanimasse a los suyos, y animasse a los cõtrarios, fol. 39. pag. 2. a. num. 40.

*Ley de Dios*, la de Dios escrita con leche, o balmo, porque pone primero el premio que el castigo, fol. 21. pag. 2. a. num. 31.

*Laurel*, era symbolo de vitoria, y por esso se coronauan los vencedores con el, fol. 2. pag. 2. b. num. 5.

*Leche*, es mas saludable mamada que fuera del pecho, fol. 61. pag. 1. b. num. 30.

*Lobo*, propiedad suya, que quando le siguen los perros, si puede saltar sobre alguna res, la apropieta las vnas y dientes para que huyendo, se diuiertan los perros y pierdan el olfato suyo, fol. 61. pag. 2. a. num. 37. y. 38.

*Lilios*, son symbolo de la esperança, fol. 32. pag. 2. b. num. 11.

Despues de cortados abren su flor, y que significa, ibid. num. 12.

## M

*Maria Virgen*. Puede se llamar Alcinoes, porque le quadran sus propiedades, fol. 40. pagin. 2. a. num. 63.

*Mano derecha*. Algunas vezes significa fauor, otras paz y amistad, fol. 12. pagin. 1. a. numero. 28.

*Milano*, quando nueno, acomete a las aves y las caça, y quando viejo desfaya y afloxa, y se dexa morir de hambre, fol. 71. pag. 1. b. num. 21.

*Mercurio*. Su estatua puesta en los caminos para enseñar donde yuan, fol. 70. pag. 2. a. num. 4.

*Mirrba*, es amarga al gusto, y dulce al olfato, fol. 4. pag. 2. b. num. 47.

*Mona*, mata a sus hijos de puro amor, porque pare dos, y aborrece al vno, y al otro le quiere tanto que haziéndole regalos le falta, y aporrea y mata, fol. 51. pag. 1. b. num. 48.

*Mugeres*, en que tiempo corre mas peligro su preñez, fol. 34. pag. 2. b. num. 13.

Vna muger blanca, que pario vn niño negro, fol. 72. pag. 2. b. num. 21.

Otra

## de la Tercera Parte.

Otra que siendo ella y su marido feos, pario vn niño hermosísimo: y estando condenada a muerte por sospechas de su marido, la libró Hipocrates y la razón porque, *ibid.*

*Misericordia*, es de la que Dios mas se precia, fol. 1. pag. 2. a. num. 27.

El atributo que mas gente haze para Dios, es la misericordia, fol. 20. pag. 1. b. num. 4.

Es el brazo derecho del Principe, fol. 21. pagina. 1. b. num. 18.

### N

*Neron Emperador*. Miraua los desafios de los gladiadores bueltas las espaldas házia ellos, mirando vna esmeralda, donde se representaua todo lo que passaua en el Teatro, fol. 16. pag. 1. b. num. 37. y. 38.

Sembraua de piedras preciosas los caminos por donde yua, fol. 71. pag. 1. b. num. 20.

*Niño* de vno dize Plinio que en tres años crecio tres codos, y en otros tres se tornó a enco- ger hasta que murió, fol. 35. pag. 2. a. num. 27.

*Nombre infame* opinion de los Talmudistas que quando se edificó el Templo de Ierusalem en abriendo las canjas, salio vn abismo de aguas, y tomando Archichoph vna teja escrinio en ella este nombre y la arrojó en las aguas, y se tornaron a hundir, fol. 1. pag. 2. a. num. 3.

### O

*Oliva*. Symbolo y figura de paz, fol. 22. pagina. 1. b. num. 45.

*Oracion*, fauorece todo el cielo la causa del que ora, fol. 14. pag. 1. a. num. 28.

Para alcançar de Dios lo que se pide ha de ser humilde, fol. 8. pag. 2. b. num. 47.

Por la lengua alcança el hombre de Dios lo que no puede por sus brazos y fuerças, fol. 9. pag. 1. b. num. 11.

En ella esta librado el remedio de nuestras afflicciones, *ibid.* num. 12.

Es bien vniuersal donde se encierran todos los bienes, fol. 10. pag. 2. a. num. 33.

Es como el dinero con el qual se compra todo quanto queremos, *ibid.* num. 34.

Para alcançar de Dios ha se de pedir a el sin esperança de alcançar de otro, fol. 11. pag. 1. b. num. 4.

Otra parte de la oracion es reconocerse el que pide por mendigo, y a Dios por Señor, *ibid.* num. 6.

Su definicion segun Casiano, fol. 67. pagina. 2. a. num. 6.

Señal de que la Oracion es feruorosa que sale con la peticion, y quando tibia, y floxa, sale

Tercera Parte.

vazia, *ibid.* num. 8. y. 9.

*Orador* a vn orador de los Chios, que persuadia vna cosa al Senado, no le creyeron porque vieron q̄ tenia la barba, y cabello teñido, fol. 29. pag. 2. b. num. 32.

*Ornamentos*, los ornamentos de que yua vestido el Sacerdote Sumo quando entrava a sacrificar, y lo que significaua cada cosa, fol. 37. pagina. 2. b. num. 5.

*Orejas*, las del hombre significan los ministros, que tienen oficio de oydores en la Republica, los quales han de tener las qualidades de las orejas, y quales, fol. 48. pag. 1. b. num. 13.

*Oydores*, quales han de ser, y sus partes, y qualidades, fol. 47. pag. 2. b. desde el num. 1. del disc. 3. hasta el fin del discurso.

*Othys*. Vn aue que teniendo alas se dexa coger a manos, fol. 57. pag. 2. a. num. 32.

### P

*Papa*. Porque al principio de sus letras se llama: *Seruus Seruorum Dei*, fol. 84. pag. 2. b. num. 5.

*Padres*: Aunque es proprio de Dios echar bendicion, o maldicion pero comunicole en la tierra a los padres y Prelados, fol. 49. pagina. 1. b. num. 5.

Es de temer su maldicion, porque muchas vezes la cumple Dios, fol. 49. pag. 2. a. num. 10.

La ofensa que se haze a los padres es la mayor y tiene parentesco y afinidad con la que se haze a Dios, y como, *ibid.* num. 14.

La deuda de honrar a Dios, y a los padres, anda a vna, fol. 50. pag. 1. a. num. 17. y. 18.

Con yqual pena se deue castigar la ofensa de Dios, y de los Padres, *ibid.* num. 19.

Deuemosles mas honra que a nosotros mismos, *ibid.* num. 21. y. 22.

Los Padres aman mas a sus hijos que a si mismos, *ibid.* num. 28.

*Paxaro*, los Gentiles tenian por agüero de buen successo coger al paxaro sobre los hueuos, que tendria larga vida quien le cogiesse, fol. 51. pagina. 2. a. y. b. num. 56.

*Peca* Llamado Escandro: el qual rumia como los bueyes, y quando se halla preso en la nassa del pescador, se libra con aynda de los compañeros, y como, folio. 13. pagina. 1. b. numero. 11.

*Pecado*, puede se llamar red, y porque, *ibidem* num. 13.

Dessea Dios tanto sacarnos desta red, que de qualquiera cosa por pequeña q̄ sea, toma ocasion, *ibid.*

Aun con el infierno no castiga Dios el pecado con la pena que merece, fol. 16. pagina. 2. a. num. 31.



## Tabla de las cosas Notables

**Gravedad del pecado**, ibid. num. 32.

**Pecador.** Quando el no considera sus pecados, entonces los considera Dios, y quando el los mira, no los mira Dios, fol. 16. pagin. 2. b. numero. 40.

El pecador se entiende en la sagrada Escritura por la tierra, fol. 17. pag. 2. a. num. 55.

**Amenazas** contra los que no reconocen sus pecados, ibid. num. 57.

**Sus esperanças** quedan en blanco, fol. 33. pagina. 1. b. num. 20.

**Son tan grandes las tinieblas** en que el demonio le pone si le rinde, que ha menester gran fuerza de luz para romperlas, fol. 56. pag. 1. a. num. 3.

El milano por sus passos se entrega al pecado, fol. 56. pag. 2. b. num. 14.

**Perro.** No le podia aver en casa del gran Sacerdote de los Romanos, y por que, fol. 37. pag. 2. a. num. 1.

No podia aver perro en el templo de Iupiter ni viu, ni hecho de piedra, ibid. num. 3.

**Pirro.** Rey de los Epirotas, preguntandole sus hijos, qual dellos auia de quedar por heredero de sus Reynos, respondió, El que tuviere mas aguda su espada, y que quiso dezir, fol. 3. pag. 2. b. num. 29.

Razon que dixo auiendo vencido a los Romanos con gran perdida de su gente, fol. 4. pag. 1. b. num. 40.

**Pitágoras.** Mandó en sus leyes que no comiessem animales de cola negra, idest, de ruynes postimerias, fol. 5. pag. 2. a. num. 9.

**Poder.** Quando es para hazer daño y no prouecho, es poder del demonio, fol. 20. pagin. 2. a. num. 9.

El poder no es bueno para dañar y destruir, sino para aprouechar y hazer bien, fol. 21. pagina. 1. a. num. 23.

**Pulpo.** En naciendo mata a su padre y se la come, fol. 50. pag. 2. b. num. 35.

Quando se ve apretado de los pescadores enturbia las aguas arrojando vn humor como tinta para escaparse. folio 16. pagin. 1. a. num. 22.

**Pelanzia.** Es vn pece que en naciendo mata a su madre, y se la come fol. 50. pag. 2. b. num. 35.

**Philippo Rey de Macedonia,** Por estar dormido quando le leya la causa de vn vassallo suyo, le condenó, y apelando el reo para el mismo despierto por no desautorizar su persona, mando que se executasse la sentencia a su cotta, fol. 16. pag. 1. b. num. 26.

Pidiendole vna muger que le oyesse, y respondiendo, que por entóces no tenia lugar, le respondió ella; *Proinde nec Rex quidem esse visis*, fol. 48. pag. 1. a. num. 5. v. 6.

Alabando vno su potencia porque por ar-

mas auia destruydo la Ciudad de Olintho, respondió vn Filosofo: *At qui non potuit tam bellam struere*, fol. 21. pag. 1. a. num. 22.

Auendo señalado vn juez a instancia de Antipatro, viendo que traya teñida la barba, y el cabello, le quitó el oficio diziendo: *Qui in capillis fidus non est, in rebus gerendis dignus non videbitur, cui fides habeatur*, fol. 29. pagin. 2. b. num. 33.

Auendole venido en vn dia tres nueuas de mucho contento, pidió a los Dioses que despues de tanto bien, le embiassem vn castigo ligero, fol. 62. pag. 1. b. num. 6.

**Planetas,** los Astrólogos les señalan dos mouimientos opuestos, y quales son, y el mouimiento del Sol y de la Luna, y el tiempo que gasta cada vno en su curso, fol. 79. pag. 2. b. num. 5.

**Plantas de los pies,** los afectos deshonestos tienen en ellas su principio, fol. 56. pagin. 2. b. numero. 17. y. 18.

Que el que las tiene frias no puede aver ajuntamiento deshonesto, ibid. num. 24.

Significanse por ellas los afectos deshonestos, ibid. num. 20.

**Principes** no es malo ayudar de otros para los negocios que por si no pueden despachar, folio. 48. pag. 1. r. nu. 4.

Son el alma de la republica, ibid. num. 8. y. 11.

**Premio Puesto a la vista,** haze crecer el desseo de alcançarle, fol. 32. pag. 2. a. num. 6.

**Promessas de Dios** son firmes, y las de los hombres vanas, fol. 28. pag. 1. b. num. 4.

**Prometheo.** Fabula del castigo que se le dio porque subio al cielo y hurto el fuego de alla y lo baxo a la tierra, y su significacion, folio. 55. pag. 1. a. num. 17.

## R

**Rayo.** Si cay sobre algun animal ponçonofo le dexa limpio y sin veneno, fol. 83. pag. 2. a. nu. 13.

**Republica** ley que quando cayere en vn delito que la pena del no se execute, fol. 14. pag. 2. b. num. 16.

Es compuesta de miembros, como vn cuerpo humano: y quando haze cada vno su oficio, folio. 48. pag. 1. b. num. 11.

Quales han de ser sus ministros, ibid. num. 12.

**Riquezas:** quan inciertas, y porque se llamã así, fol. 60. pag. 1. b. num. 14.

**Rostro del hombre,** raxon porque se falen las colores quando le conuencen de cosa indigna, fol. 16. pag. 1. a. num. 24.

## S

**Sangre** Es la visagra, o eslaun que traua el alma con el cuerpo, y sustenta la vida, fol. 33. pag. 2. b. num. 31.

Ningun

**Ningun animal que la tenga carece de cora-**  
**gon**, ibid. num. 3.

**Exhalacion del alma**, ibid. num. 39.

De donde viene el delinayarse vn hombre  
 quando le fagan, o vea sangrar a uero, ibid.  
 num. 31.

**Sampietos**, vltuan de ellos los Romanos para  
 acotar a los delinquentes, fol. 38. pagin. 1. b  
 num. 16.

Soian ser insignia de los Centuriones, co-  
 mo agora de la justicia, ibid. num. 17.

**Scipion**, razon que dixo a vn soldado que vio ef-  
 tar con mucho cuydado limpiando su escudo,  
 fol. 75. pag. 2. b. num. 61.

**Sed**, significase por ella vna cosa muy deseada,  
 fol. 65. pag. 2. a. num. 1. y. 2.

**Socrates**, la respuesta que dio a Thais ramera, que  
 le dixo, que mas gente seguia su escuela, que  
 la de Socrates, fol. 3. pag. 1. a. num. 14. y. fol. 75.  
 pag. 2. a. num. 23.

**Spiritu santo**, dos propiedades del fuego aplica-  
 das al Espiritu santo, fol. 81. pag. 1. b. num. 37.  
 y. 38.

Como el fuego sube a su esfera el fuego en  
 que se acienden: assi el Espiritu santo a nue-  
 tras almas, fol. 81. pag. 2. a. num. 42.

**Llamase el Espiritu santo viento**, y quadrale,  
 y como, eod. fol. num. 1. y. 2.

Tambien esta diction, **Spiritus**, significa la  
 respiracion del vltato, y tambien quadra al Es-  
 piritu santo, fol. 81. pag. 1. a.

**Subir** es simbolo y figura de Victoria, fol. 3. pagi-  
 na. 2. b. num. 4.

## T

**Teseo**, ofrecio sacrificio a sus Dioses despues de a-  
 uer salido con la destruycion del Laberinto  
 de Creta, y fue, vna danza de moçuelos que da-  
 uan bueltas, fol. 63. pag. 2. a. num. 8.

**Timantes** Tañedor, que formaua vnas consonan-  
 cias tan orgullosas, que encendia el animo de  
 Alexandro a la guerra, fol. 71. pagin. 2. b.  
 num. 28.

**Trabajos** da los Dios para descanso de los que los  
 sufren, fol. 45. pag. 2. b. num. 22.

Son el fuego en que se archisola y limpia el  
 alma, fol. 54. pag. 2. a. num. 10.

## V

**Varon** Llamase, *vir*, *quasi vim habens*, porque se  
 auentaja en las fuerças a la muger, fol. 3. pa. 1. a  
 num. 9.

Los justos se llaman varonile, fol. 3. pag. 1. a  
 num. 11.

**Vallena**, como la burlan los pecezillos pequeños  
 Tercera Parte.

fol. 57. pag. 2. b. num. 38.

**Verdad**, siempre es vna y assi rastreandola, la ha-  
 llan todos, fol. 3. pag. 2. a. num. 21.

Temese por estar rodeada de vn mar de tra-  
 bajos y sudor, ibid. num. 24.

**Virtud**, su nombre se deriva de *uero*, idest *obta va-*  
*ronile*, fol. 3. pag. 1. a. num. 3.

Para la virtud Christiana no basta qualquier  
 esfuerço, sino el ajustado con la razoh, ibid.  
 num. 11.

Mas facil es el camino de la virtud a los vi-  
 cios que de los vicios a la virtud, ibidem.  
 num. 16.

Sus rayzes son muy amargas y su fruto dul-  
 cissimo, fol. 3. pag. 2. b. y fol. 4. pagin. 1. a. nu-  
 mero. 31.

Para la virtud no ay cosa imposible, con to-  
 do sale, fol. 4. pag. 1. a. num. 33.

Mientras mas dificultades vence, mayor se ha-  
 ce, ibid. num. 39.

La vitoria de la virtud siempre es con aumē-  
 to, ibid. num. 40.

Perseuerar en ella es necessario para alcan-  
 gar el premio, fol. 5. pag. 2. b. num. 14.

Es dificultosa en los principios, y fines, y por-  
 que, fol. 35. pag. 1. a. num. 16.

**Vida del hombre**. Toda ella es menester viuir con  
 cuydado, porque hasta que se acabe no ay se-  
 guridad de nuestra saluacion, fol. 5. pag. 1. b.  
 num. 3. y. 4.

**Vinora**, que al nacer mata a su madre, y otra opi-  
 nion que no, fol. 50. pag. 2. b. num. 36. y. 37.

**Viejos**, Ley de la ciudad de Iulide, que en llegan-  
 do a sesenta años saliesse al campo, y se mata-  
 sen vnos a otros, fol. 51. pag. 1. a. num. 39.

En otras ciudades en llegando a viejos los  
 arrojauan de vna puente: y otros lo explican  
 de otra manera, ibid. num. 42.

**Vespasiano**, Quando nacio, y quantos años viuió  
 en tiempo de Christo nuestro Redetor, fol. 40.  
 pag. 1. b. num. 59.

**Vestidura** de los Sacerdotes y Obispos, porque  
 larga, fol. 5. pag. 2. a. num. 8.

**Votos**, costumbre de los antiguos echar los votos  
 en vna caja de hechura de Erizo, y porque,  
 fol. 31. pag. 2. a. num. 25.

**Vulcano** porque le llamo Homero Principe de to-  
 das las artes, fol. 55. pag. 1. b. num. 25.

Fue el marido mas a proposito, que se pudo  
 dar a la Diosa Pallas, y porque, ibidem. nu-  
 mero. 26.

## X

**Xibia**. Este pescado para escaparse de quie le per-  
 sigue enturbia el agua con vn licor que expe-  
 le como tinta, fol. 16. pag. 1. a. nu. 21.



## Tabla de las cosas Notables de la Tercera Parte.

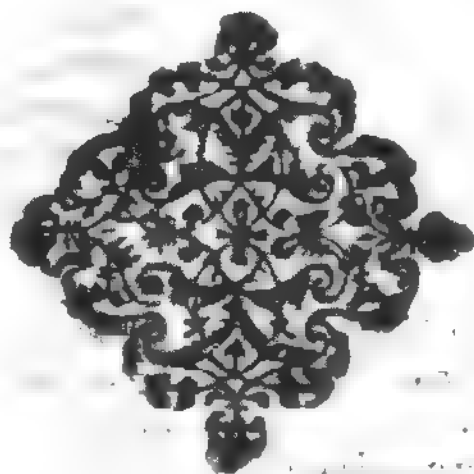
**Z**

**Zenon.** Este Filósofo siendo antes rico mercader, navegando con mucha riqueza empleada, se perdió en vna tempestad, y escapando a nado, viendose sin hazienda, que le ocupasse, diose al estudio de la Filosofía, y hallose tan bien, que dexa, que nunca mejor jornada hizo que quando se perdió, fol. 45. pag. 1. b

**Zausis.** Famoso pintor tachandole de espacioso, y que nunca acabaua vna imagen, dixo: *Diu pinguo, quia pinguo eternitati*, fol. 35. pagin. 2. a. num. 28.

**Zoroaster.** Enseña que las almas tienen plumas con que suben, y que se suelen caer y tornar a baxar á los cuerpos, y que podian tornar a crecer, y la respuesta que dio preguntandole con que las auian de regar, fol. 72. pag. 1. a. num. 4.

Fin de la Tabla de las cosas Notables de la Tercera Parte.



**TABLA**

# TABLA DE LAS TRES PARTES, DE LA DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIA-

les ( aplicando lo que en ellas se trata a los Euangelios, y las Festiuidades que la Iglesia celebra ) para comodidad de los Predicadores.

## AL LETOR.



**P**OR la mobina que yo recibo, quando en los libros por donde estudio, no puedo hallar las cosas que la Tabla reza, en el lugar donde ella los remite ( como a buen barruntar, lo que otros podran tener contra mi, si huviere el mismo defecto en esta. Y para escaparme del; Mal aya la pluma, o quiza su dueño; he procurado a costa de mi diligencia; atajar este daño. Et medio que para ello tomé ha sido barto penoso, y de no poca tiempo de ocupacion: pero en fin el mas eficaz, que yo supe imaginar, para que no aya yerros en las remisiones, y fue, que despues de acabada de hacer esta Tabla, lo tome entre manos segunda vez, y comenzando desde la primera citacion hasta la postrera, una por una, las fui recorriendo todas, buscando lo que cada una reza en el lugar que alega: con esto auiendo algunos yerros ( como de hecho los huuo ) fuerça es auerlos yo encontrado primero que los otros que huviere de leer despues. Y como traygo mas delante de los ojos las cosas que el libro trata, no fue para mi de tanta costa enmendarlos, como lo será para los que entrassen ayunos de lo que el libro contiene. Con esta traça, pienso que se me pudieron escapar pocos yerros, o quiza ninguno: la qual diligencia, fue mas importante, para lo que toca en particular a la primera parte de esta declaracion de los Psalmos Penitenciales: en la qual, alega el Psalmo, el Verso, el Discurso, el Numero de la margen, y el Folio. Y aduerto, que si algun folio, o numero de la margen va errado pongo el numero, y folio verdadero que ha de ser, y luego añado, por error, otro numero. Y assi se figura un prouecho no pequeño, q si acaso huviessse toda via alguna citacion errada de versos, o discursos, se podria echar luego de ver por el folio q se alega: como los plateros, q para assegurar se, si un peso está bueno, le passan de una balança a otra, a ver si en ambas medidas dize bien.

Y assi pienso que queda todo remediado para hallarse con mucha certeza lo que se buscare. Pero si algun yerro a caso se me huviessse passado por alto, digo agora generalmente para todos los yerros que aya, o pueda auer, dos cosas. La primera, quanto toca al Verso; o Discurso, que la Tabla alega, que no se fien del Titulo que esta en lo alto de cada plana porque alguna vez podria estar trastrocado, o errado: lo cierto, es boluer la hoja a tras a mirar el principio del discurso, que en el leeran con certeza el verso, y el discurso, que es. La segunda cosa que aduerto es, quanto a los numeros de la margen, que la regla dellos es, que cada discurso comienza con numero, uno prosiguiendo los numeros por orden hasta la fin del discurso. Con esta aduertencia, aunque el impressor aya errado los numeros los puede enmendar de coro el q tuuiere el libro, y hallara al punto lo q busca: porque la tabla corresponde a los numeros verdaderos, y no a los errados: esto es en quanto a la primera parte.

En lo que toca a la Segunda, y Tercera parte de esta Obra no ay variedad, ni cosa necessaria de aduertir; en las quales la Tabla alega el folio, y el numero de la margen, y no otra cosa.

Y ponemos a cada Tomo su Tabla de por si. Porque si alguno quisiese apronecharse dellas repartiendolas en tres años, pueda sin confision siruiendose un año de la primera, y despues de las otras sin predicar lo mismo. Y tambien por esta causa he procurado hazerlas copiosas: disuette que muchos pensamientos en cada sermón, y puedan dos y tres predicar, estudiando por esta Tabla sin encontrarse en las cosas, los unos con los otros. Yo confieso de mis pocas fuerças y poco talento, que me han costado las tablas casi tanto trabajo como el mismo libro: pero ya que yo me cansé desto que sea de algun prouecho para escusar el cansancio, de quien de ellas se huviere de apronechar.





*V* A E sequuntur remissiones tã de Festis, & solemnitatibus, earũq; communibus, quàm de Aduentu, & Quadragesima, & c. pertinet ad Primam partem huius Operis. Quæ explicita incipient, quæ ex Secunda: Ultimo autem loco, quæ ex Tertia sacris Concionibus applicantur.

Initium verò facimus ex Festiuitate omnium Sanctorum, quia, quãuis videatur ultima totius anni (qua scilicet singulorũ celebritates sub uno cõmuni sanctorum omnium nomine concluduntur) tamen ab illa die (prima nempe mensis Nouembris, atq; initio byemalis temporis) maiori populi concursu incipiunt Conciones in Ecclesijs frequentari: Maxime cum Festiuitates per menses distribuamus; hac autem non in ultima mensis die, sed in prima contingat.

In calce demum reperies quasdam remissiones pro Concionibus anacephalis, videlicet pro susceptione habitus, vel professione in aliqua Religione emitenda: Item pro Missa noua celebratione: aqua pro exequijs defunctorum.

Quid autem characteres indicent, ijs habes.

p. psalmo, v. versu, d. discursu, n. numero marginis, f. folio, p. pagina, a prima columna, b secunda.

# DE SANCTORVM FESTIUITATIBVS INDEX.

M E N S E N O V E M B R I S;

Pro Festo Omnium Sanctorum.

*Videns Iesus turbas ascendit in montem, Matthæi. Cap. 5.*

**L** A Fiesta de todos Santos, es la Gloria de los que alla la gozan. Y Osta ua secundum Augustinum significat resurrectionem ad Patriã cœlestem. De quo vide psalmum 1. circa titulum, disc. 1. num. 15. fol. 12. pag. 2. a. Et ibidem

discurs. 2. per totum. Et psal. 3. circa tit. disc. 1. n. 15. y. 16. f. 78. p. 1. b. *Aper. s. os suum docebat.* Psalmo 2. circa eius titulum, d. 1. fere per totum, f. 45. p. 2. a. De beatitudinibus. Vide psal. 2. v. 1. d. 1. a. nu. 2. & seq. f. 46. p. 2. b.

Beati

## Pro sacris Concionibus.

**Beati qui persecutionem patiuntur.** Psal. 3. v. 11. d. 4. prope finem, a num. 19. f. 101. p. 1. a. Vbi reponitur illud Augusti. *Inferior non est, qui quāvis corpore multa sustineat in terra, tamen corde fixus in celo est.* Atque etiam eodem psalmo, & ver. disc. 2. per totum. f. 99. p. 1. a. Item eodē psal. ver. 8. disc. 2. per totum, fol. 93. p. 1. a. Nec non psalm. 1. ver. 6. disc. 2. a num. 5. & deinceps f. 34. p. 2. b.

**Beati pauperes spiritu.** Esto es pobres de viento. Vide psalm. 4. v. 11. disc. 5. num. 11. f. 146. p. 2. b. Bonam exaggerationem.

**Beati qui lugent.** Vide plura de lachrymis eodem psal. 1. v. 6. d. 3. per totum, f. 35. p. 2. b. Vide etiā ps. 3. v. 9. d. 1. a num. 6. f. 95. p. 1. a. notando propter quid debeamus lugere, vel non lugere. De quo vide plura in festo Magdalene: ibi. *Lachrymis cepit rigare.*

**Beati pauperes.** Que las riquezas noa desuian de Dios, lo dice san Agustín: *Ille me tenebant longe a te qua non essent, si non essent in te.* Por esso las compara Christo a las cipinas: no a las que ay derechas, sino a vnas arqueadas, que no las tiran al entrar, pero al salir sacan el pellejo, y la sangre al que se quisiere desalir, psal. 1. v. 4. disc. 1. a nu. 4. & deinceps, f. 26. p. 2. a. Item cor amans terrena putrescit, ps. 3. v. 5. d. 3. a num. 1. vsque ad 3. f. 87. p. 2. b. De fallacia bonorum seculi huius, vide psal. 3. v. 5. disc. 4. num. 21. fol. 89 pag. 2. b.

**Beati pauperes spiritu.** Que lo quierē ser porque de ningunos bienes de la tierra se satisfacen, sino de solo Dios, psalm. 2. v. 14. d. 2. per totum, f. 76. p. 2. b.

**Beati mites.** Que la mansedumbre y blandora, es mas fuerte que la dureza, ps. 3. v. 18. d. 2. per totum, f. 108. p. 2. b. & eodem psal. 3. v. 14. d. 2. per totum, f. 103. p. 2. b. & discurs. 3. per totum, fol. 103. pag. 2. a.

**Beati pauperes spiritu, & qui persecutionem patiuntur.** Lo segundo, ayuda a lo primero, porque padecer trabajos en la vida, es medio para aborrecerla a ella y sus cosas, y ser pobres de espíritu: vnde Augustín. *Turbat te mundus, & amatur quid si tranquillus esset?* ps. 3. v. 10. d. 2. a nu. 9. & deinceps, f. 98. p. 2. b.

**Vide etiam,** de hoc festo expositionem verborum D. Augusti. illis verbis: *Floribus tuis, nec rosa, nec lilia desunt,* psal. 4. v. 8. d. 3. num. 4. & 5. fol. 137 pag. 2. a.

**Quoniam ipsi consolabuntur.** Absterget Deus omnem lachrymā ab oculis sanctorum. Ex illud: *Anno de nieues, anno de bienes. Respicite & leuate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra.* ps. 3. v. 6. d. 2. a num. 9. & 10. & deinceps, f. 90. p. 2. b. Vnde: *Sub pedibus eius opus lapidis Zapherini: aliis lateris Zapherini,* disc. 1. proemial. num. 11. f. 1. p. 2. a. Consolabuntur. Vide

Primera Parte.

& psalm. 4. v. 15. d. 1. a num. 12. f. 156. p. 2. b. Et ibidem discurs. 2. per totum, fol. 157. pag. 1. b. Item eodem psal. 4. v. 13. disc. 2. per totum, fol. 150 pag. 2. b.

**Beati qui lugent.** O por sus culpas, o por verse ausentes de Dios, y de la patria celestial, y q̄ no desistat tal bien quando falta, y no entrístecerse por su ausencia, est, quodam modo, vitium indicibile, psalm. 1. v. 3. d. 4. vsque ad medium, sed precipue, n. 6. f. 25. pag. 2. a. Item ps. 3. circa tit. d. 1. n. 15. f. 78. p. 1. a.

**Beati qui lugent.** Truecase todo en el passage deste siglo al otro, psal. 1. v. 1. d. 3. a nu. 17. & deinceps, f. 22. p. 1. a.

**Ipsi consolabuntur,** ps. 1. v. 14. d. 2. a num. 1. vsque ad 4. & d. 2. a nu. 2. vsque ad 6. f. 75. p. 2. b.

**Beati qui esuriunt, & siciunt iustitiam.** Vide psal. 4. ver. 3. disc. 4. per totum, maxime a nu. 3. f. 122. pag. 1. a.

**Item beati pacifici.** Vide psalm. 3. v. 15. disc. 2. & 3. per totum, f. 102. p. 1. a. & f. 103. p. 2. a. Item eodem psal. 3. v. 18. d. 3. per totum, & d. 3. num. 9. f. 108. p. 2. b.

**Beati mundo corde.** Dauid dicit: *Gloriamini omnes recti corde,* y por ventura, es lo mismo coraçon derecho, y coraçon limpio; quia scilicet virtutibus rectificatur: vnde en el léguage Hebreo las virtudes se llaman (rectitudines) eodem psalm. 3. v. 15. d. 2. n. 5. f. 76. p. 1. a. Et quadrat auctoritas Gregorij: Per ossa virtutis intelliguntur, quibus anima sustentatur alligata, ps. 1. v. 2. d. 1. num. 2. f. 19. p. 2. a. Vide etiā psal. 4. v. 11. d. 1. per totum, f. 144. p. 1. a. Deinde quia cor ad terram inclinum putrescit, sit consequens, vt idē sit mundum cor, & rectum cor. Putruerat enim cor tuum in terra (inquit Augus.) De quo vide ps. 3. v. 5. d. 3. n. 1. & 2. f. 87. p. 2. b.

**Item.** Quia animus afficitur earum rerum qualitibus in quas propendet, & sic si inclinatur ad terrā inficitur, & sedatur, & per consequens idem erit cor rectum, & cor mundum. De quo vide psal. 2. v. 11. d. 2. per totum, f. 68. p. 2. b. maximo num. 8. ibi: *Primus homo de terra terrenus,* & num. 13. ex sententia Aristoteli. *Quod debet sentire album, & nigrum, neutrum ipsorum sit aptum potentia utrunque,* & sic omnia quę dicuntur in illo versu: *Gloriamini omnes recti corde,* quadrant pro hac beatitudine. ps. 2. v. 14. d. 2. per totum, f. 75. p. 1. a.

**Beati mundo corde.** Vide ibi. *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum,* & psal. 4. v. 11. d. 2. & 3. per totum, f. 144. p. 1. a. & p. 2. b.

**Beati mundo corde.** Qual sea el coraçon limpio, o inmundo, vide psal. 2. v. 11. d. 4. serē per totum, sed precipue a nu. 11. f. 70. p. 2. a. Iaco. 4. Purificate corda duplices animo.

**Beati pauperes spiritu.** Vide psalm. 2. v. 10. disc. 3. nu. 20. f. 67. p. 1. a. dum exponitur illud Ecclesiastici



## Index Primæ Partis

fiastici. 31. *Qui post aurum non abiit.* Item psalmum. 4. vers. 13. dis. 2. a nu. 16 fol. 151. pag. 2. b. dum exponitur illud; *Exaltatio eius, sicut eius, qui denorat pauperem.*

### Pro sancto Martino Episcopo Turonensi.

#### *Nemo accendit lucernam.* Lucæ. 11.

**L**ucerna corporis tui est oculus tuus. Psalmo. 2. vers. 10. dis. 2. a num. 21. & deinceps fol. 65. pag. 2. a

Item. De laudibus diui Martini vide Psalmum. 4. vers. 14. ibi; *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*, dis. 2. a num. 8. & 9. fol. 161. pag. 2. b. & deinceps, dum exponuntur illa verba; *Sic adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.*

*Ut qui ingrediuntur lumen videant.* Que el Prelado es para alumbrar, y dar vista a todos. Así cuenta Plinio, que el pece Esquila sirve de ojos a otro. De quo vide psal. 2. vers. 10. dis. 3. per totum, sed præcipue a num. 16. & deinceps folio. 66. pag. 1. a. Quadrat etiam totus dis. 4. eodem vers. & psal. fol. 67. pag. 1. a. Reliqua vide in Evangelio; *Vos estis lux mundi* de Comuni Doctorum.

### Pro sancta Cecilia.

**C**ecilia famula tua quasi apis tibi argumentosa deferuit. Vide psal. 3. vers. 8. dis. 2. num. 13. per errorem. 7. fol. 94. pag. 1. a. Reliqua vide communi Virginum, & Martyrum.

### Pro sancto Andrea Apostolo.

*Vidit Simonem, & Andream.* El mirarnos Dios, quantos bienes nos acarrea, psal. 3. vers. 9. dis. 2. ferè per totum, fol. 96. pag. 1. a

*Vidit.* Del auellamada Coladion escribe Plinio, que llevada a vn enfermo, si es de vida le mira de hito en hito, y si de muerte, le buelue las espaldas. De vida eran estos dos Apostoles, a quien con particular atencion mira, psalm. 4. vers. 12. dis. 1. ferè per totum; maxime a nu. 6. & 7. fol. 147. pag. 2.

*Vidit.* Varias item cõdicionẽs de diuino intuitu habes, psal. 4. vers. 10. dis. 2. ferè per totum, fol. 141. pag. 2. b. *Dum oras auerte faciem tuam a peccatis meis.* Et alibi. *Non auertas faciem tuam a me.*

*Vidit.* Si ay vn Basilisco ponçoñoso, que con la vista mata, otro celestial que con ella da vida,

psal. 1. vers. 4. dis. 1. num. 3. fol. 26. pag. 1. a

*Duos fratres.* Hombres pobres, y menesterosos porque el humilde reconocimiento de lo que nos falta, es el proprio aparejo, para hospedar a Dios que camina con toda su recamara. Aug. confess. lib. 3. cap. 6. *At tu amor meus, inquem deficio, vt fortis sim.* Vide psal. 4. vers. 11. discor. 5. a num. 8. fol. 146. pagin. 2. a. & deinceps.

*Venite post me.* Ipse prius vocat, vt postea sequamur. psal. 1. vers. 4. dis. 2. ferè per totum. fol. 27. pag. 1. a

*Faciã vos fieri piscatores hominum.* Que el demonio tiene tambien sus pescadores de hombres, que hazen gente. Sic Adon fingitur a suis canonibus laceratus, scilicet, quibus cum venatum ibat. psal. 1. vers. 8. dis. 4. per totum, folio. 42. pag. 1. a. Et ferè in idem tendunt que habes eod. psal. & vers. dis. 2. a nu. 2. vsq; ad. 11. fol. 39. pag. 2. b.

*At illi continuo sequenti sunt.* Que en los buenos prenden las amonestaciones de Dios, como centeillas en la yesca bien dispuesta: por esso se compara tambien nuestra alma a las heras aparejadas, para que el hortelano las riegue, que esta dispuesta. Así aquellas palabras del Psalmo: *Sicut ceruus desiderat ad fontes aquarum*, las traslado san Geronimo: *Sicut arca preparata ad irrigationes aquarum.* Y en los Cantares: *Genna illius, sicut arcola aromatum constituta a pigmentarijs.* De quide dis. 6. proximali a num. 11. per errorem. 31. fol. 9. pag. 2. a. Item psal. 4. vers. 8. dis. 3. num. 3. & 4. ibi: *Ater color tincturam non recipit.* fol. 137. pag. 2. a

*Continuo.* No poniendo dificultades para detenerse, siẽdo muchas las que las cosas de la tierra suelen representarnos para detenernos psal. 1. vers. 4. dis. 1. a numer. 4. fol. 26. pag. 2. a. Item, haze al mismo proposito todo el dis. 2. y tercero sobre el vers. 8. del mismo psal. 1. fol. 39. pag. 2. b. Item, el dis. proximal. 2. a num. 21. vsque ad num. 27. fol. 3. pag. 1. b

*Relictis retibus.* Que se deve dexar las ocasiones: dis. proxm. 2. a numer. 28. fol. 3. pag. 2. a. & deinceps. Et psal. 4. circa titulum dis. 3. per totum, fol. 117. pag. 2. a. Et psal. 1. vers. 8. dis. 1. & 3. fol. 39. pag. 1. b.

*Continuo relictis retibus.* Sin consulta de deudos y amigos. Casi de la misma manera dixo san Pablo. *Continuo non acquieui carni & sanguini.* Acerca de lo qual se puede ver el psal. 4. vers. 15. dis. 1. fol. 156. pag. 1. b.

*Sequenti sunt.* El alegria del alma que comienza a gustar de Dios, y que por ello dexa todo, eodẽ psalm. 4. vers. 15. dis. 2. per totum. fol. 157. pag. 1. b

## Pro sacris Concionibus.

### DECEMBER.

#### De Conceptione Virginis.

**D**E hac Festiuitate habes plura psal. 4. vers. 6. dis. 1. 2. 3. & 4. Sed precipue disc. 5. per totum ibid. fol. 131. pagin. 2. 8. Vide etiam in festo Natiuitatis, & Anuntiationis Beate Virginis.

#### Pro sancto Thoma Apostolo *Ioannis. 20.*

**E**N su fiesta se pone Euangelio donde se dicen sus faltas, porque despues de la enmienda, truecan condiciones, y la penitencia es placer del pesar, y pesar del placer, dis. 2. proem. a num. 16. vsque infinem, fol. 3. pag. 1. 2.

*Item.* Porque la penitencia haze de la poçoña triaca, y de las culpas remedio de ellos, psal. 1. vers. 2. disc. 2. per totum fol. 20. pag. 1. 2.

*Veni Iesus ianuam clausam.* Lo que auia de ser causa para que Dios no le buscasse, que es ser peccador, esso le mueue para sanarle, psal. 3. vers. 5. dis. 2. a num. 2. & deinceps, fol. 87. pag. 1. b. Itē busca tambien a los que estan en pecado porque no se de vazio de sus misericordias, psal. 4. vers. 1. dis. 2. per totum, ibi: Secundum magnā misericordiam tuam, fol. 119. pag. 1. 2.

*Infer digitum tuum huc.* El sentido del tacto le ordeno naturaleza, para que en tocandonos algo contrario, nos duela, y nos prouea del remedio, y por esso estendido por todo el cuerpo: Y Christo al contrario, quiso que el tocarle a el fuesse el remedio del que tocaba, psalm. 2. vers. 13. disc. 3. a numer. 4. vsque ad. 11. fol. 74. pag. 2. 8.

*Infer digitum.* Metiote Dios tambien la mano en las entrañas de Thome, psal. 1. vers. 3. dis. 2. num. 3. fol. 23. pag. 2. b.

*Dominus meus, & Deus meus.* Porque no acaba la razon, psal. 1. vers. 3. dis. 3. per totum, fol. 24. pag. 1. b.

*Ianuam clausam.* Intus in anima Deus nostram, salutem operatur, & nobis loquitur interiori loquutione, psal. 4. vers. 9. dis. 2. per totum, fol. 139. pag. 1. b. Et ibid. vers. 13. dis. 2. a num. 1. vsque ad. 11. fol. 150. pag. 2. b.

*Infer digitum tuum huc.* Algunas vezes se haze mas fauor al peccador despues que se conuierte que antes que peccasse, pues santo Thomas aqui ya es de a latere, psal. 2. vers. 12. dis. 2. a num. 1. vsque ad num. 3. fol. 73. pag. 2. b. Y por esso entre otras causas ay particular gozo en el cielo quando vn peccador haze penitencia. De quo vide multa psal. 4. vers. 9. disc. 3. per

totum, fol. 139. pagin. 2. b.

*Dominus meus, & Deus meus.* Parece que con las manos toma possession, y con la boca le pregonas y publica por suyo: Porque possessionibus & non nudis pactis rerum dominia nobis acquiruntur; *Beatus populus cuius Dominus Deus eius*, psal. 3. vers. 2. disc. 4. a num. 7. vsque ad decimum, fol. 83. pag. 1. b. ibi: *Confirmasti super me manum tuam.*

*Dominus meus.* Que de presto da la buelta. Señal que los que antes abraçaron la virtud, aunque tropiecen, se leuantan presto, y tambien Dios les fauorece con particulares ayudas, psal. 4. vers. 7. dis. 3. a numer. 1. vsque ad num. 6. fol. 135. pag. 1. b.

*Veni Iesus.* Que sin el las amonestaciones de los otros Apostoles no era de efecto, q quando Dios habla, se le rinde, y derrite el alma, psalm. 4. vers. 9. dis. 2. fol. 139. pag. 1. b. ibi: *Dice anima mea salus tua ego sum*, &c. Porque qualquier otro que lo diga sin ti no sera de efecto.

*Dominus meus.* Aqui se ve los efectos, que causa la presencia de Dios, que parece nuestra alma como la flor que llaman Tornasol, que se buelue a el quando de nuevo parece, psal. 1. vers. 4. disc. 2. a num. 25. & deinceps, fol. 28. pag. 1. b. Vnde Exodi. 22. dicitur: *Adiuit populus sermo non bunt, & luxerunt scilicet Dei ausentiam.*

*Thomas non erat cum eis quando venit Iesus.* Quā proficua sit Iustorum societas, & e contra, psalm. 1. vers. 8. dis. 3. num. 14. & deinceps fol. 41. pag. 1. b. ibi: *Discedite a me, qui operamini iniquitatem.* Et psal. 2. vers. 12. dis. 1. a numer. 3. vsque ad. 7. fol. 72. pag. 1. b. ibi: *Maxillas eorum constringe: qui non approxinant ad te.* Vide etiam Dominicam in Aibis, vbi habetur hoc idem Euangelium.

#### Pro sancto Stephano Proto- martyr.

*Sicut agnos inter lupos.* Queso truecan las fuertes en el Emisferio del otro syglo, y las que aca solian ser corderos se bueluen Leones, y los Leones, o Lobos, cabritos, iuxta illud Euangelij: *Hec dos autem a sinistris.* De quo vide, psal. 1. vers. 1. disc. 3. a numer. 3. vsque ad. 23. fol. 15. pag. 2. 2.

*Lapides illi dulces fuerunt.* En que manera, o porque halló duces las piedras, psalm. 3. vers. 18. disc. 2. a numer. 13. & deinceps, fol. 109. pag. 2. 2.

*Relinquetur vobis domus vestra deserta.* A la mala vida se sigue mala muerte, y tales son ordinariamente las acciones del que muere, quales solian ser las de quando viuo, psalm. 1. vers. 5. dis. 2. a numer. 24. & deinceps, fol. 33. pag. 1. 2.

Quo-



*Quoties volui congregare & nolueris: Recor velin-*  
*quar domus, &c.* Dissimulat Deus vitia ad  
tempus non tamen perpetuo, sed tempore op-  
portuno, scilicet in tempore inveniendi, ps. 2.  
ver. 5. d. 2. a num. 1. & deinceps, f. 58. p. 1. b. Vn  
de Genesis. 6. & alia translatio pro ly: *Non*  
*permanebit spiritus meus,* habet: *Non litigabit*  
*spiritus meus in homine perpetuo.*

*Vos implete mensuram.* El leñadero, que estara su  
jumento pasciendo la yerua verde, mientras le  
cortan la carga: pero mientras mas largas le  
dan el pasto, mas leña se muerde, y mayor car-  
ga llevara despues, psalm. 3. ver. 4. d. 3. a nu. 10.  
vsque ad. 13. fol. 86. pag. 2. a

*Lapidabat.* Puede se aplicar lo que se dize psal. 3.  
ver. 15. d. 3. nu. 12. f. 144. p. 1. a. ibi; *Quien calta*  
*pedras apatia.*

*Videbo celos apertos, & Iesu instantem a dextris vir-*  
*tutis.* Quanto consuela en los trabajos, acor-  
darse que se sufren en presencia del mismo Se-  
ñor por quien se padece, psalm. 3. v. 9. discor. 1.  
a num. 10. f. 95. pag. 2. b. Et ibidem disc. 2. maxi-  
me a num. 8.

*Da.* Simcon gracias porque sus ojos ven a Dios: y  
Iob porque Dios le ve a el, y Estedan por am-  
bas cosas: porque ve a el que por mirarle abre  
los cielos, fol. 96. pag. 1. b. eod. Psal. & ver. d. 2.  
nu. 7. Quadrar etiam ver. 19. discor. 1. num. 3.  
fol. 105. pag. 1. a. & b. del hablar con los ojos.

*Veni super nos omnis sanguis.* Que contados  
tiene Dios los males que se han hecho a los  
suyos, para acudir por ellos, y vengarlos, ps. 2.  
ver. 10. d. 3. per totum, & d. 4. per totum, fol. 66  
pag. 1. a

## Pro S. Ioanne Euangelista.

*Ioan, ultimo.*

*Sequere me.* Plinio natur. hist. lib. 9. c. 62. haze  
memoria de vn pez, llamado Musculo, que  
quando la Ballena de vejez le crecen tanto los  
ojos, que pierde la vista, va nadando el Muscu-  
lo delante della siempre por lo mas hondo del  
agua, porque la Ballena no de en seco, sin ver:  
sic Christus Dominus in viam ad patriam, in  
qua quasi cæci sub obscuritate fidei enaui-  
gamus, voluit præcedere, vt nos sequamur,  
psalm. 1. ver. 1. d. 3. per totum, sed distinctius  
a num. 2. f. 47. p. 2. b

*Tu me sequere.* Quomodo poenitentes, & ad pa-  
triam celestem accedere desiderantes, indi-  
geant duce præuio, quem sequantur. Vide co-  
dem psal. 2. ver. 10. disc. 1. a num. 10. & deinceps,  
ibi: *Firmabo super te oculos meos, & instrnam te*  
*in via bac:* vbi alia translatio habet: *Consulam*  
*tibi oculo meo:* Porque tu no tienes ojos bastan-

tes a vertus peligros, te haran guia los mios,  
fol. 64. pag. 2. b. Casi al mismo proposito haze  
el. 2. 3. y. 4. disc. del mismo verso: sed precipue  
disc. 3. a num. 9. fol. 66. pag. 2. a. Iré, psal. 2. ver. 9  
disc. 2. num. 8. fol. 62. pag. 1. b. ibi; *Erue me a cir-*  
*cumdantibus meis:* vbi alia translatio habet, *Acci-*  
*mationibus liberationis circumdabis me.*

*Tu me sequere.* Prius dixerat, *Pasce oues meas,* dein-  
de: *Tu me sequere* para mostrar, como las ha de  
apacetar, no solo cõ palabras, sino fiendo el pri-  
mero en los passos dificultosos, buscado los de  
Christo in xta illud Augustini de Magdalena;  
*Vestigia recta querebat.* psal. 2. ver. 1. d. 3. n. 20.  
fol. 48. pag. 1. b. saluo que la Magdalena bus-  
cava vestigia Christi para si, pero Pedro, y los  
demas prelados, para si, y para mostrarle a  
los otros. Vnde Christus Dominus; *Quoties vo-*  
*lui congregare sicut gallina pullos,* scilicet descu-  
briendo el grano, y luego cacareando, para q  
acudan a el los polluelos sic Hebreis lingua  
los Principes y los Prelados se llaman mansos,  
como los de ganado, que van delante del re-  
baño. Quadra con esto, ea que habes, psal. 4.  
ver. 14. disc. 3. fol. 154. per errorem. 145. pagi-  
na. 2. b. per totum, ibi; *Docebo iniquos vias*  
*tuas.*

*Item,* Con la prelacia añade luego los buenos y  
virtuosos passos: porque no ay honra verda-  
dera sin virtud: & sic stigmata nobilium soler,  
cingi quibusdã characteribus, in quibus scrip-  
ta est virtus animi, sine res gesta, propter quam  
tali insigni decoratus fuit: como dando a en-  
tender, que sino es rodeada con cerco de vir-  
tud, no ay nobleza, psal. 3. ver. 8. disc. 3. a num. 5  
fol. 94. pag. 1. b

*Item, Sequere me.* Post honorem crucem suis tri-  
buit: porque en la vida andan hermanados los  
plazeres con las penas, psal. 2. ver. 4. disc. 4. n. 7.  
& 8. fol. 15. pag. 1. a. y tres diferencias de traba-  
jos, o de cruces, vide psal. 1. ver. 6. disc. 2. num. 9.  
& deinceps, fol. 35. pag. 1. a

*Item,* De laboribus propter Deum, vide disproce-  
miali. 1. a num. 11. fol. 1. pag. 2. a. atque etiam  
psal. 3. ver. 8. disc. 2. per totum, fol. 93. pag. 1. b

*Tu me sequere,* Vide in festo sancti Andreæ, ibi: *Re-*  
*lictis omnibus sequati sunt eum.*

*Quem diligebat Iesus.* Que la caridad o amor, cõ  
que amamos a Dios, nace del que el mismo Se-  
ñor nos tiene, psal. 3. ver. 2. disc. 4. fer è per totum  
sed precipue a num. 3. vsque ad. 7. fol. 83. pa-  
gina. 1. a. & b

*Quem diligebat Iesus.* Amor est impulsus, seu ten-  
dencia in rem amatam: ergo Christus sic pro-  
pensus in Ioannem, psal. 4. ver. 11. disc. 4. a n. 6  
& deinceps, fol. 145. pag. 2. b. Y si de sola la bie-  
nauenturança afirman los Teologos, que no  
podemos dexar de amarla, podremos dezir,  
que lo que la gloria tiene de derecho, lo tiene  
Iuan

## Pro sacris Concionibus.

Iuan de privilegio, siendo amado del que libremente ama lo que quiere. Item (vt ibidem dicitur ex Arist.) *sine amore non contingit diu viuere*, si Christo empleaua su amor en Iuan, quodam modo ex illo amore vivebat, & sic a Ioanne videtur aliquid vite accepisse: eotamen modo, quo ita de Deo, vt ab homine, & non vt Deus, possunt dici. Como el manjar del euetpo me da vida, aunque yo pudiera dexar este, y tomar otro. Ergo si etiam amore viuimus, licet libere amemus: se puede sin metafora llamar mi vida, a la persona q amamos: & sic Ioannes aliquo modo vita Christi. Vide ps. 4. v. 11. d. 5. a n. 6. & 7. f. 146. p. 1. a.

*Hic autem quid?* Muy justa cosa es, que el prelado dessee agradar a Dios, no solo por su propio bien, sino tambien porque agraden, y se auentajadas en el bien sus ouejas. Vnde Dauid: *Spiritu principali confirma me*. Addit statim: *Doces iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur*. De quo vide ibi, psal. 4. v. 14. disc. 1. fol. 155. p. 2. b.

## IANVARIVS.

### Pro Diuo Sebastiano.

**L**as saetas, señal exterior de lo que en el alma ania: lo de la Esposa: *Pone me vt signaculum super cor tuum*, y luego: *Vt signaculum super brachium*, id est, en la bnda del brazo, que alli está escrito lo que ay en el coraçon. Et de sagittis vide multa, psal. 3. v. 2. d. 2. 3. & 4. Y si (como alli se dice: Las armas de la Esposa son saetas, puede dezir San Sebastian: *Ego stigmata Domine mea porto in corpore meo*, como San Pablo dixo: *Domini mei*. De suerte que S. Sebastian sea Rey de armas de la Esposa, ibid. d. 3. a nu. 11. & deinceps fol. 82. p. 2. a.

### Conuersio D. Pauli.

**P**orque en su fiesta se recuentan sus males passados, vide supra mense Decembris in festo sancti Thomae Apostoli: *Cur tuis durities in Fide recantetur*. Vtrobique enim conueniunt rationes eadem.

Item, que ya entonces le traya Dios en ojeo para caçarle, iuxta illud Augustini. *Circumuolstabat me Domine a longe misericordia tua*, ps. 2. v. 13. d. 2. a num. 4. f. 74. p. 1. a. Item illud: *In manibus meis suscepi te*. De quo vide psalm. 1. v. 2. d. 3. f. 21. p. 2. b. nu. 11.

*Spirans minarum accedis in discipulos Domini*. Quando mas cautiuo le tenia el demonio, le fisco Dios de sus vñs. disc. proem. 3. a num. 61 per errorem, 59. & deinceps fol. 7. p. 1. b.

*Durum est tibi contra stimulum calcitrare*. Que Dauid tambien pinta a Dios con sus espuelas, ibi: *Dum configitur spina*, ps. 2. v. 4. d. 3. a n. 10. vsque ad 14. fol. 54. p. 1. a.

*Saule quid me persequeris?* Con rayos y truenos le rindio el Señor. Vide ibidem a. num. 14. & deinceps. Et eodem psalmo ibi: *In chama & freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te*. ver. 12. disc. 2. per totum, fol. 72. pag. 2. b.

*Saule quid me persequeris?* Que lastima a Dios en los ojos quien haze agrauio a sus siervos, psal. 3. v. 9. disc. 2. nu. 10. & deinceps fol. 96. pag. 2. a.

*Tremens dixit*. De la tribulacion, y miedo de vn pecador, vide ibi: *Anima mea turbata est valde*, psal. 1. v. 3. d. 1. f. 23. p. 2. b. Et eodem psal. 1. v. 10. d. 2. per totum, sed maxime a num. 14. & deinceps fol. 44. p. 1. a.

*Circumfulsit eum lux de Cælo*. Como rodeándole, y buscando algun resquicio por donde entrar al alma, psalm. 2. v. 13. d. 3. num. 10, & 11. f. 75. p. 1. a.

*Circumfulsit eum lux*. Que la luz suele ser la primera prenda que Dios emplea en la conversion de vn pecador. Vide late de luce, psal. 2. v. 10. d. 2. per totum, fol. 64. p. 2. a. atque etiam eodem psal. 2. circa titulum, disc. 2. per totum, fol. 46. p. 1. a.

Puedense contraponer las dos palabras. Primero dixo: *Spirans minarum*, despues: *Tremens circumfulsit eum lux de Cælo*. Porque la colera es fuego escuro con el humo. De quo vide ps. 1. v. 1. d. 2. f. 14. p. 1. a. E contrario verò, el miedo es frio y temblor. De quo vide multa, & bona eodem ps. 1. v. 2. d. 1. a n. 14. & deinceps fol. 20. p. 1. a.

Y se puede dezir que este frio fue para templar el ardor, y fuego cò que Saulo venia: y esta claridad para alumbrar las tinieblas, y humo del fuego que venia soplando.

*Spirans minarum*. La colera es fuego escuro. Vide etiam psalm. 4. ver. 9. disc. 3. numero. 10. f. 140. pag. 2. a. Vbi exponitur locus Iob 41. *De naribus eius procedit fumus, sicut olla succensa, &c.*

*Tremens ac stupens cecidit in terram*. Vide psal. 4. ver. 7. d. 2. num. 7. fol. 134. p. 2. b. dum exponitur illa verba, *Spirita labiorum suorum interficiet impium*.

Item psalm. 3. ver. 2. disc. 4. a numer. 17. fol. 83 pag. 2. b. que esta cayda, o golpe de Dios, fue confirmarle por vaso de eleccion, y para memoria y auiso.

Vide etiam de Paulo, ps. 2. v. 9. d. 3. n. 11. fol. 63 p. 1. b. circa illa verba ad Galat. 1. *Quando placuit ei qui me segregauit ex utero matris*. Quadrat quia item, *Circumfulsit eum lux de cælo*:

Notando



## Index Primæ Partis

Notando quod Augustinus dixit; *Circunolita-  
bat me Domine à longè misericordia tua.* Esta mi-  
sericordia que andaua de lexos, parece que es  
la luz, que agora llegò, y le rodea. Vide psal. 2.  
vers. 13. dis. 2. à num. 4. fol. 74. pag. 1. a

### FEBRUARIUS.

#### De Purificatione. B. Virginis.

**O** Frecio la Virgen palomitos, o tortolas. Si a  
Dios se deuen ofrecer cosas grandes, o pe-  
queñas, y la causa dello psal. 4. vers. 17. dis. 2.  
à num. 3. deinceps fol. 159. pag. 2. b

Que cosa es Sacrificio y que Holocausto y qual  
de los dos fue esta ofrenda de la Virgen y su  
hijo que se ofrecieron a si propios con los pa-  
lominos, eodem psal. 8. vers. dis. 1. à num. 4. fol.  
159. pag. 1. b

Item de la diferencia de los sacrificios de la vie-  
ja y nueva Ley, en que manera agradauan, eo-  
dem psalm. 8. vers. dis. 3. per totum fol. 160.  
pag. 1. a

*Santifica mihi omne primogenitum, virgo, & primo-  
genitum, & vnigenitum.* De otro niño presenta-  
do a los ojos dixo Horatio; *Impube corpus qua-  
le posset impia molire T bracum peiora:* Este a-  
blandò el pecho de Dios con su blandura de  
niño, psal. 3. vers. 18. dis. 2. num. 7. fol. 109. pagi-  
na. 1. a & b. Et eodem psal. 3. vers. 14. dis. 2. n. 1.  
fol. 102. pag. 2. b

*Vt sifterent eum Domino.* Para amansar a Dios  
con el. De suerte que lo que nos pide Dios pa-  
ra si, es por bien nuestro. Por esso le dà la Igle-  
sia gracias por su Gloria, y grandeza; *Agimus  
tibi gratias propter magnam gloriam tuam.* De  
quo vide psalmum. 1. vers. 4. dis. 3. num. 23. fo-  
lio. 29. pag. 1. b. & quadrat ferè totus ille dis-  
cursus.

*Postquam completi sunt dies Purgationis secundum  
legem.* Que los santos tienen la Ley de Dios en  
el coraçon. En ellos puede pestañear de vn la-  
do en alguna venialidad: pero en Christo de  
ninguno. Como enclauada de medio a me-  
dio; *Legem tuam in medio cordis mei,* psalm. 3.  
vers. 2. dis. 4. à num. 13. fol. 83. pag. 2. a

*Vt sifterent eum Domino.* Que esta era ceremonia  
para que queda de Dios, y Dios tomasse posses-  
sion del. Vide quæ habes eodem psalmo, & ver-  
su circa illa verba; *Confirmasti super me manum  
tuam,* dis. 4. à num. 7. & deinceps, fol. 83. pa. 1. b

*Vt sifterent eum Domino.* Ideo voluit primogeni-  
ta sibi offerri, vt ab ipso benedicerentur, Exo-  
di. 12. *Agnus integer.* Y para alcançar esta ben-  
dicion quiere que se le presenten: que se le pon-  
gan delante. Quasi ex diuino intuitu debet ta-  
lis benedictio in homines diriuari, media de-

notione, vel propria in adultis, vel Parentum  
in paruulis. Sicut lignum fumigans subitis  
accensam facem è rigine positum, solet incen-  
di. De quo vide ferè omnia quæ habes psal. 3.  
vers. 9. circa illa verba; Domine ante te omne  
desiderium meum. Maximè, dis. 2. & 3. per to-  
tum fol. 96. pag. 1. a

*Pro eo par turturum.* En quan poco viene a pa-  
rar todo lo que Dios nos pide, y lo mucho  
que promete, psal. 2. vers. 13. dis. 2. à num. 1. vs-  
que ad. 4. fol. 74. pag. 1. a

*Ecce ego mitto Angelum meum & statim veniet  
ad templum sanctum suum Dominator.* Ecce  
hodie ad impletur, vt Deus esse ostendarur fi-  
delis promissis psal. 4. vers. 5. dis. 1. à numer. 12.  
fol. 125. pag. 1. a

*Secundum legem.* Licet ad illam non tenerentur  
tamen quo quis sanctior, & Deo familiarior  
eo etiam diuinorum præceptorum obseruan-  
tior esse curat psal. 4. vers. 5. dis. 3. à num. 12.  
vsque ad. 21. fol. 127. pag. 1. a & psal. 4. vers. 14.  
dis. 3. à num. 5. circa illud. Prou. 7. Legem meam  
tanquam pupillam oculi liga indigitis, fol. 155  
pag. 1. a

*Post quam impleti sunt Dies.* Tan temprano co-  
miença por enseñar que es gran ventaja, ma-  
mar la virtud en la leche, y en la niñez, de  
quo vide psal. 4. vers. 10. dis. 3. per totum: maxi-  
me vero à n. 6. fol. 142. pag. 1. b. & deinceps vsq;  
ad finem discursus iuxta illud Prou. 8. *Dom-  
inus possedit me in initio viarum suarum,* psal. 4.  
vers. 6. dis. 5. num. 24. fol. 132. pag. 2. b. aplican-  
do illa verba filio virginis.

*Nunc dimittis.* Simeon fundo su buena dicha, en  
que sus ojos vieron a Dios: y lob, en que los de  
Dios le vieslen a el, qual mas auentajado, vide,  
psal. 3. vers. 9. dis. 2. num. 7. fol. 96. pag. 1. b. atq;  
etiam psal. 4. vers. 12. dis. 1. num. 7. fol. 148. pa-  
gina. 1. a. Hieronymus de Huerta in commenta-  
tione Plinij, li. 8. ca. 3. refiere, que si la Hyena mi-  
ra tres vezes a vn animal, le haze quedar co-  
mo asido al camino sin poderse mouer, à num.  
6. 7. & 8. fol. 96. pag. 1. b. El dolor de ojos se pe-  
ga facilmente, porque de ojos a ojos, ay conti-  
nuos recados. Luego que mensajeros auia en-  
tre los de Christo, y su Eterno Padre en este  
discurso, psal. 1. vers. 8. dis. 3. n. 17. fol. 41. pa. 2. a  
Item, para mostrar que el Norçe de los justos es  
Dios q luego en naciendo quiere q se busque  
como el aguja de marear, vide psal. 2. vers. 14.  
dis. 2. num. 6. & deinceps, fol. 76. pag. 1. a

*Vt sifterent eum Domino.* Los niños rezién nacidos  
que luego se acuda con ellos a Dios, por reco-  
nocer que de su mano tienen lo que son, y del  
esperan lo que les falta: porque es proprio de  
las cosas imperfectas, acudir a las mas per-  
fectas, a valerse dellas, psal. 1. vers. 4. dis. 2. à n. 4  
vsque ad. 19. fol. 27. pag. 1. b.

Acci-

## Pro sacris Concionibus.

*Acceptit eum Simeon in ulnis.* De laudibus senectutis, vide ps. 1. v. 7. d. 2. per tot. f. 38. p. 1. b.  
*Visitavit eum Dominus* Porque le llama mas señor que Dios, o otro nombre de los muchos q̄ quadran a Dios, psal. 1. ver. 4. d. 3. per totum, fol. 24. p. 1. b.

### Pro sancta Agatha.

*Sic licet homini dimittere uxorem.* Bibe aquam de cisterna tua. Proa. 5. De quo vide psal. 1. v. 6. d. 2. á n. 14. f. 35. p. 1. b. Item ps. 3. v. 7. d. 1. á n. 7. dum exponitur sententia Caiet. f. 91. p. 1. b. Casados significados por parray alamo, y las obligaciones del, y de la, ps. 1. v. 4. d. 2. á num. 10 fol. 27. p. 2. a.

El primer Cara que asistió a los casamientos, fue Dios, & conciliantur dua loca curiose, vide psalm. 4. v. 6. d. 1. á num. 12, & deinceps fol. 129 pag. 1. a.

*Sunt eunuchi qui vi se castraverunt propter Regnum Caelorum,* ps. 4. circa tit. d. 3. per totum, fol. 117. p. 2. a. & psalmo. 3. v. 7. d. 2. per totum, fol. 92. p. 2. a.

### Pro S. Matthia Apostolo.

*Venite ad me omnes.* No pide Dios mas q̄ ser buscado, que como la fuente que quie acude da agua a cada qual segun el vaso, y disposicion que llena, ps. 3. ver. ult. d. 2. feré per totum, f. 114. p. 1. b. ante psalm. 1. & d. 6. proem. á num. 27. per errorem 44. & deinceps fol. 10 pag. 2. a.

*Omnes.* Deus qui dives est in misericordia. Item, cuius nomen est, El dador, vide psalmo. 3. v. 12. nu. 8. f. 71. p. 1. a. & ps. 4. v. 1. d. 2. per totum, sed precipue á n. 8. f. 119. p. 1. a.

*Qui laboratis.* Tres dias de trabajos, bastardos, naturales, y legitimos: y quales son los q̄ Dios consuela con la esperanza del premio, psal. 1. ver. 6. discut. 2 á numero 5. & deinceps fol. 34 pag. 2. b.

*Ego reficiam vii.* Et in hac vita Deus suos reficit, & consolatur, ps. 4. v. 15. d. 2. per totum, fol. 157 pag. 1. b. & eodem psal. 4. v. 13. d. 2. per totum, fol. 150. pag. 2. b. & eod. psal. ver. 9. d. 2. fol. 132 pag. 1. b.

*Onus meum leve.* Por el contrario el de Satanás pesadísimo con dos pesos, natural y postigo, ps. 3. v. 4. d. 3. á num. 1. f. 86. p. 1. a. & ibi. d. 1. n. 2 fol. 85. p. 1. b. & ibidem, d. 2. num. 8. f. 86. p. 1. a. Item psalm. 2. v. 4. d. 1. num. 6. f. 52. p. 2. a. ibid. . Item, *Onus meum leve.* Por lo poco que nos pide Dios y mucho q̄ se promete, psalm. 2. v. 13. d. 2. á num. 1. f. 74. p. 1. a.

*Et onus meum leve.* Carga dixo, y no cargas en plural: quoniam lex est amoris, amor vero ex multis praeceptis vobis facit, timor ex vno mul-

ta. Vnde Gen. 3. *Mulier ex vno praecepto multa facit: Non comedetis, neque contingetis cum Dominus nihil dixerit de tactu:* pero el amor cifra toda la ley de Dios en la palabra, *Ama,* de la qual vide ps. 3. v. 1. f. 81. d. 4. á nu. 4. & deinceps fol. 104. pag. 1. b. Vide etiam in texto S. Francisci, mente Oáubris.

## MENSE MARTII.

*De Angelo Custode vide in festo Archangeli Michaelis Septembris mense.*

### Pro festo sancti Iosephi sponsi Virginis.

*Angelus Domini apparuit in somnis Iosepho.* A Qui quadran bien las palabras de David, ps. 1. v. 3. f. 33. p. 1. b. *Anima mea turbata est valde, sed tu Domine usquequo.* Supuelta la cógexa y turbacion de Iosefo, viendo el preñado sin saber la causa. Ya las palabras: *Tu Domine usquequo* responde el Euangelio: *Hac eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Iosepho.* Y que Dios espera el mayor aprieto para socorrer. Vide psal. 2. v. 9. d. 3. per tot. fol. 62. p. 2. b.

*Apparuit in somnis.* Que cuyda Dios con particularidad, que quando duermen los sanos, velan por ellos los ojos de Dios. Y si esto es con todos, que le ra por su hijo encarnado, por la madre del, y el polo della? Esa. 44. *Nunquid obliuisci potest mulier infante suum, ut non misereatur filio uteri sui? & si illa oblita fuerit, ego tamen non obliuiscar.* Del hijo ageno, quanto y mas del propio. Vnde dormienti Ioseph, recipit in somnijs nuncium a Deo: eod. ps. 2. v. 10 d. 5. á nu. 8. & deinceps f. 66. p. 1. b. & eod. psalm. & ver. d. 4. per totum, f. 67. p. 1. b.

*Cum esset iustus.* Quanto vno es mas justo, tanto menos se persuade faltas agenas, y las disculpa, o amengua, o no las cree. 1. ad Corint. 13. *Non agit perperam, nec cogitat malum.* Asi los Fariseos aculauan cruelmente la muger cogida en adulterio, que Christo en parte disculpó, escriuiendo en la tierra, psal. 1. v. 2. d. 3. á num. 5. f. 12. p. 1. a. Asi S. Ioseph viendo el preñado, sin saber la causa, no lo condena, solo de secreto se quiere retirar. Lo qual San Gerónimo dize, que era por respetar a la Virgen y que es falta de gente valadi, pagarle mucho de si, y poco de los otros. Augustinus: *Considera tibi, est displicere mihi,* psalmo. 1. ver. 5. ant. 1. num. 21.



num. 11. fol. 31. pag. 2. a. & psal. 4. vers. 4. disc. 2.  
per totum, fol. 122. pag. 2. b

## Pro festo Annuntiationis Virginis.

**M**ense sexto, Genes. 2. dicitur secundum trasla-  
tionem. Septuaginta, *Complentique Deus*  
*die sexto opus suum, quod fecerat; cum nem-*  
*pe mense sexto opus reparationis faciendum resta-*  
*bat: quod longè maius erat, quàm mensis diem ex-*  
*cedit: & quodam modò videtur obscurare primū*  
*opus creationis.* De qua obscuracione vide, psal. 4.  
vers. 1. dis. 3. a num. 10. fol. 120. pag. 1. b

*Ecce ancilla Domini:* Porque razon se llamó así,  
y le quadra este nombre por antonomasia o  
excelencia, vide, psal. 4. vers. 6. dis. 5. nu. 26. y. 27.  
fol. 133. pag. 1. a

*Item.* Que el humilde reconocimiento es el pro-  
prio aparejo para recebir a Dios, dis. 6. proce-  
miali, a nu. 31. per errorem. 48. fol. 10. pag. 2. b  
& psal. 4. vers. 11. dis. 5. a nu. 10. ibi; *Deus meus,*  
*in quem deficio, ut fortis sim.* fol. 146. pag. 2. a

*Ingressus Angelus, Virgo clausa,* quia ex sola visio-  
ne Bersabeth peccatum David traxit originē.  
Vnde Augustinus ait; *Mulier longè, libido pro-*  
*pè,* psal. 4. circa titulum dis. 3. fol. 113. pag. 2. a  
& eod. psal. vers. 4. dis. 2. a nu. 6. fol. 111. pag. 1. a.  
Et illud; *Pepigi fœdus cum oculis meis, ne cogita-*  
*rent quidem de virgine,* psalm. 1. vers. 7. disc. 2. a  
n. 15. fol. 34. pag. 1. b. Itē; *Oculus meus depreda-*  
*tus est animam,* psal. 2. vers. 10. dis. 3. a num. 20.  
& deinceps, fol. 67. pag. 1. a

*Ne timeas Maria, inuenisti gratiam.* Vide, psal. 4.  
vers. 6. disc. 5. a numer. 5. vsque ad. 17. fol. 131.  
pag. 2. b

*Spiritus sanctus obumbrabit tibi.* Que naturaleza  
suele señalar cada cosa la parte donde tiene su  
particular virtud: y el Espíritu santo en el mū-  
do señaló con su sombra esta parte, que es la  
Virgen, dis. 3. proce-miali, a num. 7. & 8. fol. 4.  
pag. 1. b. Et contrapone hoc a lo que está escri-  
to de los de mas hombres en pecado; iis qui  
in tenebris & vmbra mortis sedent: Virgo ve-  
ró in vmbra vitæ, siquidem Spiritus sanctus  
obumbrauerat ei. Y que cosa sea, *Sedere in um-*  
*bra mortis,* vide psal. 1. vers. 4. dis. 2. a num. 21.  
& deinceps, fol. 28. pag. 1. a. Igitur si Dēus visi-  
tauit nos, oriens ex alto: illuminare ijs, qui in  
tenebris & in vmbra mortis sedebant, decens  
erat, ut per vmbra vitæ inciperet, eiusque pa-  
renti Spiritus Sanctus obumbraret.

Quomodo se ha de pedir el fauor de la Virgen,  
psal. 1. vers. 4. dis. 1. a n. 2. vers. 3. fol. 26. pag. 1. b  
y quadra todo lo que en este discurso se dize, pi-  
diendo David socorro a Dios.

*Benedicta tu,* Porque tu traeras en tus entrañas  
a Dios hecho hombre, que es la bendicion de  
todos los mortales. Pecó el hombre, y no le  
echó Dios a el la maldicion, sino a la tierra  
por respeto del, y esto por ventura, quia noue-  
rat homini, idest, beatæ Virgini dicendum fo-  
re; *Benedicta tu:* ideò noluit homini maledice-  
re, sed, *Maled. èta terra in opere tuo,* psalm. 2.  
vers. 4. dis. 4. a num. 2. & deinceps, fol. 54. pa-  
gina. 2. a

*Benedicta tu.* San dionisio Arcopagita llama a la  
Virgen officinam curationum, & pelagus sani-  
tatis: botica, porque dentro della se confacio-  
naron los medicamentos de nuestra alma. De  
quo vide disc. 8. proce-mial. 5. a num. 8. & per  
errorem. 25. & deinceps, fol. 9. pag. 2. a.

*Item.* Origen. super. psal. 35. duas medicaminum  
officinas Deo conditas asserit; alteram pro in-  
firmitatibus corporis in agro, altera verò pro  
languoribus animæ in prato scripturarum san-  
ctarum, dis. proce. 3. a num. 1. fol. 4. pag. 1. a. Pero  
a nuestro proposito podemos dezir, que en-  
trābas officinas formó Dios de la tierra; la vna  
de la tierra maldita, que la labran los hom-  
bres; *Maledicta terra in opere tuo,* la otra pa-  
ra las almas, de la tierra bendita, que sin labor  
humana, sino de solo el cielo, produxo a Dios  
hecho hombre, que es la Virgen, de qua dici-  
tur; *Benedicta tu.* Vnde Ecclesia dicit: *Suscipe*  
*Verbum, Virgo Maria, quod tibi a Domino tras-*  
*missum est.* Aceptad estos titulos, Señora, que  
todos redundan en nuestro prouecho.

*Turbata est in sermone.* Aquel turbarie, es venirle  
las colores al rostro, que es magna laus pudici-  
tiz. Vide ibi: *Erubescam, & conturbentur ve-*  
*bementer,* psal. 1. vers. 10. dis. 2. a num. 1. vsque  
ad. 10. fol. 44. pag. 1. a. Ideò cogitabat, qualis  
esset *Ita* satisfactorio. Dōde se descubre el aborre-  
cimiento del mal, pues aun del Angel parece  
que se recata en esse caso. Sic mater Sansonis  
in colloquio cum Angelo maritum vocat, ibi-  
dem a num. 1. vsque ad. 6.

*Ne timeas Maria:* Porque no ay en ti causa de  
temor, que hallaste gracia en los ojos del Se-  
ñor, los que estan en su desgracia, estos solos  
tienen porque temer: como David, que por  
ello dize, que el temor le hará perder la vista,  
y encanecer sin tiempo, psal. 1. vers. 7. dis. 1. a  
num. 1. & deinceps, fol. 36. pag. 1. b

*Inuenisti gratiam.* Y de lo hallado se da franca-  
mente: ideò en el juego se dize dar barato: por  
que como no lleuauan aquello de casa, que ga-  
naron, parece que es cierta manera de hablar;  
y lo que entonces se da, se llama barato, quasi  
gratis, aut nullo ferè proprio dectur: ideò,  
*Mariæ mater gratiæ, mater misericordiæ:* Como  
los rios quando van por la madre, lleuan to-  
do su raudalillo de mas son arroyuelos; sic po-  
test

## Pro sacris Concionibus.

test dici de Virgine, & aliis sanctis, que en ella, y por ella es la madre de la gracia, en los otros arroyos: vnde dicitur: *Ego mater pulchra dilectionis*. psalm. 1. ver. 7. discut. 2. a num. 10. & deinceps, fol. 38. pag. 1. a

Et ibidem dicitur: *Flores mei fructus honoris*: por que en sola Maria andan a vna flor y fruto: flor de virginidad, y fruto bendito de su vientre. Vnde dicitur: *Concipies in utero quasi non ab extra*: & Cantic. 3. dicitur: *Venter tuus sicut accernus tritici vallatus liliis*: flor y fruto juntamente.

**Ne timeas Maria.** Que nombre tan sin epitetos, a la que tantas grandezas tenia: quia scilicet res magnæ vno simplici nomine cognoscuntur, psalm. 4. ver. 1. disc. 1. a num. 9. & deinceps fol. 118. pag. 1. b

**Ecce ancilla Domini.** Dios la hinche de gracias, y la haze madre suya, y ella se apoca tanto, que se llama esclava: porque quãto crecen los dones de Dios, dene crecer nuestro reconocimẽto y humildad. Vide psal. 4. ver. 1. disc. 3. nu. 1. & deinceps, fol. 119. pag. 3. a

**Spiritus sanctus obumbravit.** La sombra del nogal dicen que es dañosa a los que quieren gozar della. Vnde Isidorus: *Quia dicitur nux a nocendo*. Y de la Hiena refiere Geronymo de Guerta en el Comento sobre el 8. lib. de Plinio, cap. 30. que con su sombra haze enmudecer a los perros, y que de noche se pone a los rayos de la Luna, de suerte que su sombra pueda llegar adonde echa de ver algun perro: y assi le despedaça, sin que pueda ladrar, y llamar ayuda. At verò vmbra Spiritus sancti, sombra de salud con esta ventaja, que transit cum onere suo. Quien se arrima a la sombra de quien està a su sombra, tambien goza su beneficio. Vnde escriuen los Santos, que aquel: *Benedictus fructus*, es causal: como si dixera: *Benedicta tu, quia benedictus fructus*: assi tambien, *quia Spiritus sanctus obumbrabit ei*: & illa de suis donis, ideo participamus de eius benedictione, como espejo, que los rayos del Sol que dan en ella, reuerberan en nosotros: iuxta illud: *Reuelata facie gloriam Dei speculantes, transformamur a claritate in claritatem, tanquam a Domini spiritu*, psalm. 2. ver. 11. discut. 2. a num. 17. & 18. fol. 69. pag. 2. b. vbi notanter videtur additum illud. Tanquã a Domini spiritu, que del manan estos rayos que dan en el espejo, y reuerberan. *Speculantes, id est, ad speculi typum recipientes*, interpreta Origenes. Quãdra tambien lo que dice el mismo sobre aquellas palabras: *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, que el glossa assi: *Illuminat quosdam ut gemmas, quosdam ut lateres*. De quo vide psalm. 2. versu. 10. discut. 2. num. 9. fol. 65. pag. 1. a

**Vocabis nomen eius Iesum.** Quãd nomina debent rei quidditates, aut officia exprimere. De quo vide disc. proœciali 3. a num. 15. fol. 4. pag. 2. b

**Sedebit super solium David.** Iustè datur regnum iustè iudicanti: & quales iudices esse debent, vide psalm. 1. ver. 1. discut. 3. a num. 6. & 7. fol. 16. pag. 1. a. Et eodem psalm. & ver. disc. 5. circa illa verba: *In medio autem Deus ditudicat*, num. 19. fol. 19. pag. 1. a

**Spiritus sanctus superveniet in te.** Sic Isai. 53. *Et ascendit sicut virgultum coram eo*: vbi Septuaginta habent: *Annuntiavimus de illo sicut prurulus coram ipso*. Sicut radix in terra sitienti terra sitiens appellatur, vulva Virginis eo quod hominem non cognoverit. Sic explicat VI. Synodus Consta. act. 8. Sic Tertulianus aduersus Iudæos circa finem: *Ponam inimicitias inter semen tuum, & semen mulieris, scilicet solius*. Ideò appellatur terra sancta, quia sicca ab infectione humanæ copulæ. psalm. 4. ver. 6. disc. 5. a num. 7. fol. 132. pag. 1. a

**Ecce ancilla Domini.** De la Onça escribe Gerónimo de Guerta en sus Comentarios sobre el libro 8. de Plinio, capitulo 17. que tiene sobre el lomo vna mancha de facion de media Luna, que crece y mengua con las crecientes, o menguantes de la misma Luna. Y si ello es verdad, pocos sabran señalar la razon dello, pues aun de las crecientes de la mar apenas se sabe. La Virgen tiene la Luna debaxo de los pies por dos razones: entre otras cosas, porque tiene mudanças, y tiene manchas: y lo vno, y lo otro acozea la Virgen como superior y essenta de todo lo que toca a ellos: y con todo esto las mismas sagradas letras la comparan a la Luna quando esta llena, quasi Luna plena, porque entonçes parece otro Sol. Y tambien, porque segun apuntó Alciato, siendo proprio de los perros ladrarla, entonces ella no se altera vn punto por sus ladridos. De quo vide psalm. 3. ver. 14. disc. 3. a num. 6. & 7. fol. 103. pag. 2. b: y nuestra Luna benditissima, llena de Sol diuino no la ladran: pero dixetantas alabanças el Angel, que bastaran a alterar a otra que no tuuiesse tan constante humildad, qual mostro en su respuesta: *Ecce ancilla Domini*. Esta es su sagrado y executoria, de que sola se vale, sin dar otra respuesta a tantas loas. Vide psalm. 2. ver. 9. disc. 4. a num. 1. fol. 63. pag. 1. b. quia arbor tantò amplius inclinatur, quanto vberiores habet fructus.

**Fiat mihi secundum verbum tuum.** Vn, Fiat, dixo Dios en el Genesis, con el qual se hizo la luz criada: otro dice aqui la Virgẽ, con el qual la luz increada comẽçò a ser lo q no era. Deus homo illuminat omnẽ hominem. Con aquel Fiat, gozaron los ojos de los hõbres la luz del cuerpo, y con



## Index Primæ Partis

y con este el de las almas. Vide psal. 2. vers. 10. disc. 2. á num. 11. & deinceps, fol. 65. pag. 1. a

### A P R I L I S.

**P**ro sancto Marco Euangelista, vide de Comuni: *Designauit Dominus.*

### M A I I.

#### Pro sancto Philippo, & Iacobo Apostolis.

**N**on turbabitur cor vestrum, psalm. 1. vers. 10. disc. 2. á num. 15. & deinceps, fol. 44. pag. 2. b & psalm. 2. vers. 14. disc. 1. & 2. fol. 75. pag. 2. a & b. Mansiones multæ sunt: porque son diferentes y varios los merecimientos que entonces se distinguiran, y cada vno mostrara lo que es, psal. 2. vers. 2. disc. 4. per tot. fol. 50. pag. 1. b

*Ego sum via.* Que nuestros pecados, o virtudes dexan huella, o rastro, que es la senda, o camino que hizimos, y los pasos y hechos de Christo, son los que nos enseñan y guian al cielo, psalm. 2. vers. 1. disc. 3. feré per totum, fol. 47. pag. 2. b

#### Pro Inuentione sanctæ Crucis.

**V**irtud de la Santa Cruz, psal. 4. vers. 8. disc. 4. per totum habes multa, fol. 137. pag. 2. b. Item eodem psalm. & vers. disc. 1. 2. & 3. habes multa concernentia ad Christi sanguinis effusionem, & eius efficaciam, circa illa verba: *Asperges me, Domine, byssopo, & munda- bor,* fol. 135. pag. 2. b

Alia de Cruce vide in eius Exaltatione mense Septembris.

#### Pro sancta Monica.

**L**as lagrimas hablan a Dios, psalm. 1. vers. 9. disc. 2. á numero. 4. & deinceps, folio 43. pag. 1. b

*Defunctus efferebatur.* Por ser el ataud de madera en que tocaua el muerto, podia tener esperanza de resucitar. Ambos. hom. super Lucam: *Spem surgendi habebat, quia ferebatur in ligno, quod etsi nobis antea non proderat, tamen postquam Iesus id tetigit, proficere cepit ad vitam,* psalm. 4. vers. 8. disc. 4. á num. 5. fol. 138. pag. 1. a

*Tetigit loculum.* Las diligencias que haze Dios para resucitar a vn pecador endurecido, ps. 2. vers. 4. disc. 3. á num. 9. & deinceps, fol. 54. pag. 1. a. & eod. psalm. 1. vers. 13. disc. 2. á num. 4.

fol. 74. pag. 1. a, iuxta illud Augustini, ibi: *Circumvolitabat me, Domine, à longe misericordia tua:* notando, que tenia Dios tanteado el punto que auia de llegar a la puerta, para encontrarse con el.

*Cum appropinquaret portæ ciuitatis.* Que acude Dios a punto, eod. psalm. 2. vers. 9. disc. 3. á num. 6. & deinceps, fol. 63. pag. 1. a

*Quam cum vidisset.* Los ojos de Dios dan vida, que somos como la flor que llaman Tornasol, que con sus rayos reuiue, psalm. 1. vers. 4. disc. 2. á num. 25. fol. 28. pag. 1. b. Item eodem psal. & vers. disc. 1. num. 2. & 3. fol. 26. pag. 1. b. Item psalm. 4. vers. 12. disc. 1. feré per totum, maxime n. 6. & 7. vbi de aue, quæ appellatur Colla- dion fol. 147. pag. 2. b

*Item.* Potes ad hunc propositum applicare feré omnia, quæ dicunt circa illa verba: *Firmabo super te oculos meos,* psalm. 2. vers. 9. disc. 2. fol. 61. pag. 2. b

De las lagrimas de Santa Monica llorando por los yerros de su hijo, puedes dezir lo que en el psal. 1. vers. 6. disc. 1. fol. 34. pag. 1. b. & disc. 3. fol. 35. pag. 2. b

*Item.* Que por ocasion destas lagrimas pudo llamarle hijo de sus ojos, sin vlar hyperboles, psalm. 2. vers. 10. disc. 3. á numero. 14. fol. 66. pag. 2. b

*Misericordia motus super eam.* Fue aquello en cierta manera meterla en sus entrañas, iuxta illud: *Clauserit viscera sua ab eo,* psalm. 4. vers. 1. disc. 1. per totum, maxime á num. 4. fol. 118. pag. 1. a. & b. Lo qual parece mayor exageracion, que quando dixo, que le trae al justo en los ojos: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* De quo vide psal. 2. vers. 10. disc. 4. á num. 12. & deinceps fol. 67. pag. 2. b. & psalm. 3. vers. 9. disc. 1. á num. 9. fol. 96. pag. 2. a

#### Pro festo sancti Ioannis ante Portam Latinam.

**P**otestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Vide in festo sancti Iacobi Apostoli mense Iulio.

### I V N I V S.

#### Pro festo sancti Barnabæ Apostoli.

**V**t diligatis inuicem. Que el amor es vna concordia, o vnion de voluntades, psal. 3. vers. 14. disc. 4. per totum, fol. 104. pag. 1. b. Item eodem psalm. & vers. disc. 3. fol. 103. pag. 2. a

*Si mundus vos oderit, scitote quia me priorem vobis odio habuit.* Hic potest applicare quod habes psal. 3.

## Pro sacris Concionibus.

psalmo 3. ver. 10. y 11. ferè per omnes discursus, ibi: Inimici autem mei viuunt. Qui retribuunt mala pro nobis: maxime discut. 1. à numero 4 & 5. fol. 112. pag. 1. a. dum expenitur ly: Inimici viuunt.

*Si me persecuti sunt.* Scilicet, tam insignè benefactorem, & vos persequerentur a fortiori. Deinde castratar de la ingratitud al que les hizo bien. De quo vide eod. ps. 3. ver. 20. & 21. d. 2. per tot. f. 112. p. 1. b.

*Maiorem hac dilectione nemo habet, quàm ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Darius aperies malum granatum, granorum copiam ostendens numerosam, rogatus cuius rei tantam vellet abundantiam? Respondit, Zophirorum. Y era este el nombre de cierto vassallo, que en cierta ocasion puso por el la vida, ps. 3. ver. 11. d. 4. num. 5. & 6. f. 100. p. 1. b.

*Vos amici mei estis, si feceritis quæ precipio vobis.* Si ay amor verdadero, el hara obras: si saltá, se ra como saltar el azeite a la lampara, q̄ luego se muere: *Lampades nostre extinguuntur,* pl. 1. v. 2. d. 2. n. 32. f. 73. p. 2. a.

*Et vos persequuntur.* Pero no por sus estoruos y contradiciones aueys de dexar la virtud, antes es su propiedad resplandecer, y señalarse mas con la contrariedad, como las rosas y flores, que sembradas entre ajos y cebollas huelen mas, por la oposicion del mal olor vezino, eodem psal. 3. ver. 20. discut. 3. per totum, maxime à numero 9. fol. 113. pag. 1. b. Item vide psalmo. 1. ver. 6. discut. 2. à numero 2. dum expouitur illud: Cogitationes mortalium timide, folio 56. pagina 1. b. Facit etiam quod habes, psalmo 3. ver. 14. discut. 2. per totum, maxime à numero 9. folio 103. pagina 1. b. a donde se trata de vno, que por mostrarse constante, se abraçaua con las estatuas de piedra en invierno, preciandose que tenia las carnes armadas contra el frio, y vn Filosofo le preguntò si recebia pena? y respondiendo que no, dixo: *Quid igitur magni facis?* que otro tanto me hare yo en verano, quando no sienta pena: dando à entender, que la virtud tiene mas firmeza en el trabajo, y contradicion.

Item eodem psalmo & versu, discut. 3. per totum, folio 103. pagina 2. a. maxime à numero 8. vbi exemplo luna ostenditur, illam non perturbari, aut retardari a suo cursu, etsi canes ad eam vehementius latrent, quando clarior incedit.

*Ut diligatis inuicem.* Hoc est verè, perfectè, & diu: quia nisi mutuos sit amor, imperfecta, & non duratura est amicitia. Vnde Sponsa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* & Plautus in Moliell. articulo 1.

*Sola illi meo solitudo, esse oportere obsequentem.*  
Primera Parte.

*Sola illi me soli sibi sub eum liberauit.*  
De quo vide ibi: Inimici mei, & proximi, &c. aduersum me, ps. 3. v. 11. d. 3. per totum, fol. 99. p. 1. b. & ps. 2. v. 2. d. 3. per totum, maxime à numero 9. f. 49. p. 2. b.

## Pro sancto Ioanne Baptista.

**N**Equaquam, sed vocabitur Ioannes. Quæla primera institucion de los nombres fue, para que la palabra dicesse la virtud, o officio della. Vide disc. pre com. 3. à nu. 15. & deinceps. fol. 4. pag. 2. b.

*Ioannes.* Porque es gran bien, conseruar en la memoria los beneficios de Dios, como fue excelente don al mundo todo, recibir tal persona como Iuan, quisieron que se firmasse siempre con esse titulo, y se dicesse su nombre todas las vezes que le mentassen. Ideo David scriptus repetit vnum & idem beneficium, psal. 1. v. 9. d. 1. à num. 3 & 4. f. 43. pag. 1. a. Vide etiam psal. 3. circa titulum. discut. 2. per totum, 1. 73. pag. 1. b.

Simili modo. Cælius Rodiginus estrine de vn Principe, que teniendo vn hijo rudo, que no auia orden que aprendiesse las letras del A. B. C. acordò de darle ventiquatro pages, y a cada vno dio por nombre vna letra del A. B. C. por su orden, y así llamandolos vino a saber de todas las letras que antes no rostraua. At vero patres Baptiste, para que el mundo deprenda a reconocer la gracia, que en Iuan reciben de Dios, se la dan por nombre buena gracia.

*Postulans pugillarem scripsit Diolo* firmado de su nombre, que este ha de ser su nombre.

*Innuabat patri eius.* Porque el padre en la casa es el dueño de su tesoro, es la hebdomada siempre de la parte de la muger: solo el responde: *Et cum spiritu tuo, & Amen* tootogar lo que el ordenare, ps. 1. v. 4. d. 2. à num. 1. f. 1. que ad num. 15. f. 17. p. 2. a.

*Sorte Zacharias exijt incensum ponere, & apparuit ei Angelus stans a dextris altaris incensi.* Como que auia de recibir el incienso que se ofreciesse, y presentarle a Dios: que es officio proprio de los Angeles: presentarle el buen olor, y sacrificio de nuestras oraciones. Vide psal. 3. v. 9. d. 3. per totum, sed precipue à num. 7. fol. 96. pag. 1. b.

*Erit magnus.* Inquit Tullius: *Ha sunt magna, quæ sunt optionis proxima: Ioannes nomen atque sed.* *Eucher.* De dos maneras de grandera, vna absoluta, y otra relativa, ps. 4. v. 1. d. 3. numero 1. fol. 119. p. 2. a.

*Et possident omnes in corde suo.* Quis putas puer iste erit? In corde, non in voce, ad denotandum



## Index Primæ Partis

dam maiorem admirationem: quia parue curæ loquuntur, ingentes, illo penti sic de admiratione, & alijs affectibus, psalmo 1. ver. 3. disc. 3. per totum, sed præcipue à numero 3. folio 24 pag. 1. b

*Congratulabantur.* De alieno bono, latari bonum, pessimum vero de illo tristari, psalmo 3. ver. 17. disc. 1. per totum, per errorem 3. fol. 106. pag. 2. b

*Ioannes.* El agraciado, el de buena estrena, quiere dezir. En el cielo claro esta que no ay diuision de linages, como en la tierra: alomenos no es por la sangre de los abuelos: la q̄ la Yglesia nos pinta, es de meritos y qualidades personales, a que ella llama coros, quando dize: *Chorus sacratus Martyrum*: y en otro hymno: *Chorus sanctarum Virginum*. Y parece que en esta razon tambien los santos Inocentes tendran su coro diferente de los que no lo son: y en esse fabey que entra Christo, la Virgē, y el Baptista. Dexo a parte a Jeremias, por no ser del Nueuo Testamento: y a San Joseph, por no disputar agora opiniones agenas. Luego quando los coros, o escuadrones vayan diuididos: el primero sera el de los inocentes, porq̄ es Christo su cabeza, por titulo particular. Y porque disputando los Teologos, qual deue mas a Dios, el inocente, o penitēte, Respondetur: *Pœnitens magis debet, sed innocens maiora.* Vide.

*Item,* Porque la inocencia y penitencia, aunque entrambas hijas de Dios, pero la inocencia la mayorazga. Vide disc. procmial. 4. numero 1. & 2. fol. 7. pag. 2. a. & b. lo q̄, que a la penitencia en esta razon la podemos llamar hija espurea, nacida de pecado, y con vna nota mas que en los bastardos del mundo, que lo son por el pecado agēno de los padres: pero esta bastardia es al rebes, no por pecado del padre que la engendra, que es Dios, sino del engendrado, esto es del mismo penitente. Vide psalm. 3. v. 8. d. 3. per totum, maxime numer. 3. fol. 94. p. 1. b

*Multi in natiuitate eius gaudebunt.* Pero el antes de su nacimiento, y esta ventaja llena a los demas. Exultauit in gaudio infans in utero, d. 1. procmial. num. 5. fol. 1. pag. 1. b. & psal. 1. v. 14 d. 2. numero 7. folio 76. pagina 1. a. Y por esta particular ventaja se puede llamar: *Magnus coram Domino* (legun dize el Euangelio) esto es: Grande en su presencia: grande luego la primera vez que se careo con el, estando en las entrañas.

*Ioannes est nomen eius, præibis enim ad dandam scientiam salutis.* Iuan, esto es. el agraciado, el hermoso: y la palabra, *Enim*, es la razon de lo dicho. Præibis enim, para hermosear y agraciarse a su Yglesia, quæ scilicet diurna cognitio-

ne perficitur, fue el principio en esta empresa, ps. 2. v. 10. d. 1. a nu. 7. v. lq; ad 11. f. 64. p. 1. a. & b. El hermosador de la Yglesia, que es titulo del Espiritu Santo: y tambien en el tiene Iuan parte, que echa las primeras rayas, que despues ilustra, y haze luzir el Espiritu Santo cō su calor. A temporibus Ioannis regnum cœlorum vim patitur. Este fue el principio que dio este pregon, ps. 4. v. 13. d. 3. a nu. 7. & 8. f. 113. p. 1. a. Con la comparacion de los que escriuen como de limon, Iuan hizo las primeras rayas desta hermosura de la Yglesia, y el Espiritu Santo los resplandores. Vnde dicitur Lucifer, quasi antecedens lucem. Potes etiam addere adhuc, que la hermosura de la musica no se estorua con auer algunas faltas, con tal que no sea al principio, ni a la fin della, comience bien, y acabe bien, y lo demas, aunque aya faltas, no dañan. Sic Ecclesiæ pulchritudo comiença en Iuan, y se perficiona con los resplandores del Espiritu Santo: y si en medio ay defectos de algunos ministros, seran como ripio que se pone en medio de dos hermosos sillares. Vide ps. 4. ver. 11. d. 2. a nu. 9. f. 144. p. 2. a

### Pro S. Petro Apostolo.

**Q**uem dicunt homines esse filium hominis. Mejor prueua de quien es cada vno, son sus obras, q̄ el dicho del vulgo: *In veterani inter omnes inimicos meos*, dize David: esto es, De zian que caducaua de viejo. De quo vide psal. 1. v. 7. d. 1. num. 11. f. 37. p. 1. b. Eodem modo a Sophocles le achacauan sus hijos, que caducaua, por quitarle el gouierno de la hazienda: y leyendo vna obra tuya a los juezes, dixo: Si este soy, no caduco: y si caduco, no soy este, psalmo 1. ver. 8. disc. 1. a numero 6. folio 39. pagina 2. b. Ad idem facit illud Ciceronis: *Nihil est turpius, quam sapientum sermone pendere*, psalmo 3. ver. 20. disc. 3. feré per totum, sed præcipue à nu. 2. f. 112. pagina 2. b

*Vos autem quem me esse dicitis?* Omissa vulgi opinionione interrogat suos, quasi examinans. Quando mandó que Adam pusiesse los nōbres a las cosas, quiso estar presente a ver lo q̄ sentia dellas, que nombres le ponía, si eran cōforme al ser de cada vno. Así interpretá algunos las palabras: *Adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea*: Esto es, para que viesse Dios, q̄ nombres les ponía Adam, si quadrará a la naturaleza de cada cosa, como estaua Adá en el conocimiento dellas de lo natural. Aquí passa Dios adelante, mayor privilegio da a Pedro, que le examina en el nombre que da a lo sobrenatural: esta a mirar q̄ nombre le pone. Vos autē quem me esse dicitis? Del examen de Adam, vide disc. procm. 3. a nu. 15. f. 4. p. 2. b

## Pro sacris Concionibus.

**Fu es Christus filius Dei uiui.** In tantum agnouit  
ipsum cogniti illustratione, quia lux se ipsa vi-  
deretur, unde additur: *Caro, & sanguis non reue-  
labat tibi*, que es Christo como la lampara de  
donde se encienden todos, psal. circa titul. d. 2.  
á nu. 5. f. 13. p. 1. a. & b

**Sed spiritus Patris mei.** En que manera el E spiri-  
tu Santo lo enseñó, siendo doctrina que el mis-  
mo Christo predicó a sus Apostoles, vide psal-  
mo 4. ver. 13. d. 3. á num. 7 & 8. f. 153. pag. 1. a.  
con la comparacion del que escreue có gumo  
de limon. Item, *Caro & sanguis non reuelauit*,  
vide psalmo 4. ver. 15. d. 1. num. 3. & 4. fol. 156  
p. 1. b. ibi: *Libera me de sanguinibus*. Vnde Ec-  
clesia comparatur Lunę, non nisi ut respicitur  
a Sole splendenti; *Caro & sanguis non reuela-  
uit, sed Spiritus Patris mei*: nos ergo gloriam  
Dei spectantes reuelata facie transformamur  
á claritate in claritatem, tanquam a Domini  
spiritu, scilicet, quia ab illo quasi in speculo re-  
cipitur omnis lux, qua noster animus illumina-  
tur, psalm. 2. ver. 11. d. 2. num. 18. f. 69. pag. 2. b.  
& eodem psalm. ver. & discurs. á numero. 8. ibi,  
Primus homo de terra terrenus, secundus de  
cælo cælestis.

**Ædificabo Ecclesiam, & tibi dabo clauēs, & quod-  
cunque solueris.** Optimè coniunguntur Eccle-  
siæ ædificatio, & peccatorum remissio. Tuus  
gran cuydado naturaleza de poner el remedio  
cerca donde está el daño. Geronimo de  
Guerra in Commentatione Plinij, lib. 8. c. 31.  
escriue, que la Rubeta, especie de Sapos, es tan  
ponçoñosa, que no solamente mata mordien-  
do, sino tambien con su aliento, y aun despues  
de muerta con pequeña parte de su cuerpo,  
y carne: y esto en breuísimo tiempo, y con ac-  
cidentes grauissimos, porque se hincha luego  
todo el cuerpo, y huele mal el aliento. Pero  
con esto se ve por experiencia, que tiene el hi-  
gado diuidido en dos partes, y si le arrojan la  
vna, acuden luego las hormigas á sola vna par-  
te, porque aquello es antidoto y remedio con-  
tra su mismo ponçoña. Sic Exod. 25. *Pones pro-  
pitiatorium super arcam*. En el arca las ta-  
blas de la Ley, y quien la quebrantasse, luego  
a mano touiesse el remedio, el propitiatorio:  
sic ergo bona coniunctio ædificare Ecclesiam  
tot præceptis, sed iuxta illud: *Quorum remisse-  
ritis*; eodem modo dimisit Deus diluuiũ, quia  
sensus & cogitatio homani cordis prona sunt  
ad malum; y en esso mismo halló razon reme-  
dio, para que no huiessse mas diluuiũ; *Non  
adiiciam ultra aquas diluuij*. Sensus enim est,  
*Cogitationes humani cordis prone sunt ad ma-  
lum*, psalmo 1. ver. 2. discurs. 2. á num. 4. fol. 20.  
pag. 1. b

**Porta inferi non preualebunt aduersus eam.** Vn  
ciudadano Romano llamado Confidio dixo,  
Primera parte,

que por ser viejo no temia las armas de Ce-  
sar, porque tenia pocos años de vida, que per-  
der: *Mibi senectus metum ademit*: pero los va-  
rones santos della Yglesia constantes y sin mie-  
do, no porque tengan poco que perder, sino  
porque tienén mucho que ganar, años eternos  
de vida, ps. 1. v. 7. d. 3. n. 9. f. 39. p. 1. b

**Quadra con esto lo que dixo vn Filosofo**, que en  
cierta tempestad se le mudó la color de mie-  
do, y otro de vida libre le arguyo, que porque  
temia siendo Filosofo, no temiendo quien no  
lo era? Respondio: *Quoniam non de pari ani-  
ma mihi, tibi que cura est*. Así todos los valien-  
tes y constantes del mundo no tienen tanto  
motiuo para fundar su constancia, como los  
prelados Ecclesiasticos, quia non de pari pre-  
mio agitur, ps. 1. v. 5. d. 2. á numero 7. folio 32.  
pag. 1. b

**Diligis me plus his?** Vn Griego, siendo el mas  
principal, sabio, esforçado, y benemerito de  
su Republica, y haziendose en ella eleccion  
de quatrocientos Magistrados que la gouer-  
nassen, quedó a pie, sin cargo, ni hazer se cuen-  
ta del, y saliendo con cara muy alegre del Se-  
nado, le dixo vno, como en caso de tan grande  
afrenta no mostraua sentimiento? y respon-  
dio: *Gaudeo in mea Republica quadringentos  
esse viros me digniores*. Aquí Christo primero  
hizo informacion, y parece que no halló otro  
mas benemerito: y vió de tal cortesia con Pe-  
dro, que pedia su testimonio solamente, aun-  
que fuesse en causa propia, como ya dando  
muestra que no mentiria jamas Pedro, como  
no pueden errar sus sucesores. Y responde  
Pedro: *Tu seis Domine*, No ha de auer aqui  
solo mi parecer, sino el vuestro: que si yo qui-  
siesse passar la raya, vos me pedays poner tas-  
sa, que lo sabays todo mejor: Y como Dios tie-  
ne mas medido el secreto de nuestros cora-  
çones que nosotros mismos. Vide psal. 2. v. 2. d. 4  
per totum, fol. 50. p. 1. b

**Porta inferi non preualebunt.** Po- que tiene por  
guarda a Dios, psalmo 2. v. 9. discurs. 3. & 4. per  
totum, fol. 62. p. 2. b. ideoque addidit: *Meam  
Ecclesiam: Meam*, ut indicaret, peculiarius de  
illa se curare, eod. psal. & ver. d. 4. num. 3. f. 63.  
pag. 2. a

**Tibi dabo clauēs Regni Cælorum.** Como se la die-  
ron. Vide discurs. præcemial. 4. numero 7. fo-  
lio. 8. pagina 1. in principio. Qui habet clauēs  
mortis, & inferni, está escrito de Christo, y a  
Pedro las del Parayso, y porque. Esto vide Par-  
te tercera, psalm. 6. ver. 4. d. 2. num. 51. fol. 22.  
pag. 2. a

**Clauēs Regni Cælorum.** Que son llaves como de  
fuentes tornillos, vide discurs. 6. præcem. á nu-  
mer. 23, per errorem 37. sed præcipuè, num. 37.  
per errorem 44. f. 10. p. 1. b



IV L I O.

De la Visitacion de nuestra  
Sdñora.

**E**X quo facta est vox salutationis tue. Vide dis.  
procem. 1. á nu. 3. f. 1. p. 1. b

*Exultauit infans.* En que manera fue esta ale-  
gria, y los efectos y señales della, ps. 2. v. 14. d. 2  
per totum, f. 75. p. 2. b. sed precipue á nu. 7. &  
deinceps f. 76. p. 1. a

*Exultauit infans.* La misma palabra usó David  
quando dize: *Exultauit lingua mea iustitiam*  
*tuam* Y la sentencia es toda vna, alegrarse de  
su satisfacion. La diferencia esta en q̃ David  
no señala el alegría mas que en sola la lengua,  
y Iuan con todo. Vide ps. 4. v. 13. d. 1. á nu. 12  
fol. 156. p. 2. b

*Intrauit in domum Elisabeth.* Vide eod. ver. &  
psal. d. 2. a nu. 1. f. 157. p. 1. b

*Exultauit.* Del exceso del alegría por la justifica-  
cion, vide bonum exaggerationem. ibidem. d. 2  
á nu. 9. & 10. f. 157. p. 2. a. Quo loco David de  
contento inmodice teniendo la lengua, y Iuan  
sin tenerla habla. *Non dum nascitur, & salti-*  
*buz loquitur,* dize Chiriloftomo, ibidem. Y esse  
pensamiento dizen aquellas palabras: *Exulta-*  
*uit infans hoc non fans.*

*Cum f. stinatione.* Alabó Dios las cosas que crió  
al principio, y no el hombre, porque sera qual  
el quisiere. Púsole el pincel en la mano, para q̃  
el se pinte de su mano, como vn Angeló como  
vn demonio se pudo hazer Adam, ps. 2. v. 11.  
d. 2 á nu. 1. vsque ad 4. & nu. 7. f. 68. p. 2. b. Pe-  
ro con Iuan usó esta particular gracia, q̃ acu-  
de con presteza. Antes q̃ haga raya en su pin-  
tura le coge Dios el pincel de la mano, y le  
pinta de la suya: y esto por ventura significan  
aquellas palabras del Euangelio. *Quis putat*  
*puer iste erit: etenim manus Domini erat eá illo.*  
Que tal os parece que saldra la pintura, pues  
la labra Dios de su mano, ps. 4. v. 10. d. 3. per to-  
tum. f. 142. p. 1. b

*Manus Domini erat cum illo.* Los hombres son  
como vasos de vidrio que se hazen con el so-  
plo en el horno, y quebrado, tornados a la fra-  
gua, con otro soplo se restauran. Y assi Dios al  
primer hombre: *Inspirauit in faciem eius spi-*  
*raculum vite.* Y despues en la restauracion:  
*Insufflauit, & dixit: Accipe spiritum sanctum.*  
De quo vide psal. 4. & ver. 11. d. 3. á num. 5. vs-  
que ad finem. f. 145. p. 1. a. Annq̃ se puede dezir  
que esta soplo segundo fue limpiar la pieça he-  
cha del poluo, que auia cobrado despues de  
salido de su tienda. Pero a Iuan no se consen-

tó con esso, sino que antes que le vean ojos ha-  
manos le quiso ver, y matizar de sy mano, qui-  
talle las faltas que por agena falta, se le auian  
pegado.

Qual es la falta del pecado original de q̃ le lim-  
pió. Vide ps. 4. v. 6. d. 5. á n. 31. f. 133. p. 1. b

En las entrañas le visita Dios. Los paxaros de  
Monierrate que acuden al syluo acoger el pi-  
ñon dela boca, porque desde chicos se auexa-  
ron, ps. 4. v. 9. d. 2. n. 3 f. 139. 1. 2. a Iuan prime-  
ro antes de nacer coge de la boca del hijo de  
Dios el piñon que del uen predica.

*Abijt in montana cum festinatione.* El Viéto san-  
to del Espiritu Santo, es el que nos haze cami-  
nar a priessa las cosas de Dios, ps. 4. v. 11. d. 4.  
á n. 1. & deinceps fol. 145. p. 2. a. & ibidem. d. 5  
á nu. 1. f. 146. p. 1. b

Del Padre y Madre de Iuan, ambos iusti ante Do-  
minum. El hijo, magnus coram Domino. Mi-  
rad si se responden bien el Padre bueno, y el  
hijo mejor. Dixerón a vno por baldon, q̃ era  
indigno de sus mayores, y el respódió: *Tu qui-*  
*dem tuus dignus es:* significando que sus padres  
auian sido tan ruyntes como el, ps. 4. ver. 6. d. 1  
n. 25. f. 129. p. 2. b. Pero entre Iuan y sus padres  
es la semejança en el bien.

Pro sancta Maria Magdalena.

**Q**ua erat in ciuitate peccatrix. La que set solia  
luego en acudiendo al Salvador, la cuenta  
por justamal que passo y bié present e. *Qua*  
*erat peccatrix,* quasi dicat: Ya no lo es por la  
presteza con que la penitencia cura los peca-  
dos. Vnde Ambr. *Quantum tres syllabe valent.*  
Vide ibi: *Dixi, Confitebor aduersum me pecca-*  
*tum meum,* ps. 2. v. 5. d. 3. á n. 6. f. 16. p. 2. b

*Item,* Las dificultades que en esta entrada de ca-  
la agena atropelló la Magdalena. *Iacuit impor-*  
*tuna conuiuió,* &c. vide similia eod. ps. & v. d. 2.  
á n. 2. vsque ad 5. f. 56. p. 1. b

*Item,* La mas venturosa de los penitētes, porque  
segun dize August. *Contenderunt latitia mea*  
*flende cum latandis meroribus meis.* & ex qua  
parte stet victoria nescio: hac autem statim sciuit,  
cui de illis est: *Dimissa sunt ei peccata multa, quo-*  
*niam dilexit multum.* Vide psalm. 3. v. 29. d. 2.  
per totum, maxime veró á nu. 5. vsque ad finē,  
f. 110. p. 2. a

*Dimissa sunt ei.* El penitente es como opositor  
de Catedra, que espera la buena nueva, y lá  
oye la Magdalena de la boca de Christo, ps. 4  
ver. 9. discor. 1. numero 6. 7. & 8. fol. 139. p. 1. a.  
& ibidem ver. 13. discor. 3. a nu. 16. & 17. f. 153  
p. 2. a. vbi habes nouam rationem.

*Item,* Que la penitencia es a manera de enigma,  
lagrimas alegres, y alegría llorosa, discursu  
procem.

## Pro sacris Concionibus.

procem. i. a n. 12. & deinceps, sed præcipue n. 16 fol. 1. p. 2. b

*Stans retro secus pedes.* Vestigia recta quærebat, ps. 2. v. 1. d. 3. per totum, maxime vero à nu. 30. f. 47. p. 2. b. Vnde osculabatur pedes Domini, quasi cum illes pacem posthac instituat, quæ antea auersa erat a gressibus Domini, cum oiculum sit symbolum pacis.

*Mas dize sin hablar que si hablara pueſta a los pies llorando sin dezir razon alguna,* ps. 1. v. 3. d. 3. per totum, sed præcipue à num. 12. & deinceps fol. 24. p. 1. b

*Lachrymis cepit rigare.* Lagrimas son verdades desleydas, & illud: *Confiteri tibi, est displicere mihi*, psalm. 1. ver. 5, discurs. 1. à numero 21. fol. 31. pag. 2. a

*Cepit rigare.* Porque no tienen fin las de la penitencia, que es en cierto modo eterna, psal. 4. ver. 12. discurs. 2. per totum de perseverantia, sed præcipue à numero 11. fol. 148. pag. 1. b. ibi: *Aeterna iusti esuriet, aeternam meretur saturitatem.*

*Item de lachrymis, vide ibi: Laboravi in gemitu meo,* ps. 1. v. 6. d. 3. per totum, f. 35. p. 2. b. vbi habes quam plurima exempla.

*Secus pedes Domini.* Ante te omne desiderium meum & gemitus meus a te non est absconditus, ps. 3. v. 9. per totum, maxime à n. 5. primi discursus, & habes ibi plurima, f. 95. p. 2. a

*Item, Secus pedes.* La vergüenza, y el afrentarse de sus males, y no de conocerlos. De quo vide psalm. 1. ver. 10. d. 2. per totum, fol. 44. pag. 1. a. & psalm. 2. ver. 3. discurs. 1. per totum, folio 51. pag. 1. a. ibi: *Quoniam tacui inueterauerunt offensa mea:* Notando, que la vergüenza no ha de ser de la confesion sino del mal. Et eodẽ psalmo 2. ver. 4. discurs. 1. à num. 8. & 9. fol. 52. pag. 2. a. Et ibid. v. 2. ibi: *Nec spiritu eius dolus,* d. 3. & 4. f. 49. p. 2. b

*Vt cognovit quod Iesus accubuit in domo Simonis.* Supo que estava su huésped, que ania de ser en casa agena, y fue por el: pero con esta diferencia, que ella pretendia aposentar en el alma al que Simon tenia en el aposento de su casa. porque estar sin Dios: y no deslearle, y buscarle es vicio indicibile en cierta manera, psalmo 1. ver. 3. discurs. 4. per totum, sed maxime à nu. 5. f. 25. p. 1. b

*Item, Va a buscar a Dios,* porque esse es el orden que el necesitado busque a quien puede remediarle, psalmo 1. ver. 4. discurs. 2. per totum, sed tamen a Christo tracta, fol. 27. p. 1. a. maxime à num. 5

*Vt cognovit.* Conocer que esta sin Dios, y quanta falta es essa: falta es la puerta por donde el entra alumbrando, y dando luz para que veamos nuestro mal sin el, o nuestro bien con el. De hac luce vide psalm. 1. circa titulum, discurs.

Primera parte,

cur. 1. & 2. per totum, folio. 45. pagina. 2. a. & psalm. 1. ver. 3. discurs. 4. à numero 7. folio 25. pagin. 1. b. & psalm. 2. ver. 6. discurs. 2. à numero 3. fol. 59. pagin. 1. b. & psal. 3. v. 10. discurs. 2. per totum, fol. 97. pagina. 2. b. & psalmo. 1. v. 7. d. 2. per totum, f. 37. p. 2. a

*Alabastrum unguenti.* Quia porque, putruerunt & corruptæ sunt cicatrices eius: para quitar el mal olor de sus males, que recela, ofendan las narizes de Dios, psal. 3. v. 5. d. 1. per totum, fol. 86. p. 2. b

*Item,* que el mal olor de las culpas se siente, y se hecha de ver al salir dellas, y por esso entonces la Madalena se proueyo de balsamos olores para entrar a Christo, eodem ps. & v. d. 3. per totum, f. 87. p. 2. b

Santa Brigida se maravilla de que Christo sufrio el mal olor del beso de Judas: Vnde Magdalen ad pedes sedit cum unguento, psal. 2. v. 1. d. 3. num. 50. p. 1. a

*Item,* que la gravedad de las culpas puede ayudar al perdon dellas, eodem ps. 3. & ver. 5. d. 2. fol. 87. p. 1. b

*De qua Dominus eiecerat septem demonia.* Quan maltrata Satanas al que se le rinde, ibi: *Incuruare, ut transcamus per te,* ps. 3. v. 4. discurs. 3. numero 3. & deinceps folio 86. pagina 1. b. Quadrant etiam quæ dicuntur eod. psal. & ver. d. 1. per totum, f. 85. p. 2. b

Si agraua, o disminuye el pecado cometerle en confianza de la misericordia de Dios, & arrepintiendose le perdonara, ps. 1. v. 5. d. 2. à n. 19. f. 57. p. 2. a. Vbi, se dize, que antes le disminuye que le acrecienta.

*Porque razon ay mas contento en los Angeles quando se conuierte vn pecador,* que por muchos justos, que no han menester penitencia. Bona ratio, ps. 4. v. 9. d. 3. per totum, ibi: *Exultabunt ossa humiliata,* f. 139. p. 2. b

*Secus pedes,* Que la penitencia aunque es virtud, y por la misma razon mercedora de alabanza, y honra, pero con todo mas humilla: ideo secus pedes, psalm. 3. v. 8. d. 3. per totum, fol. 94. p. 1. a

*Lachrymis cepit rigare.* Que deue ser muy entrañable el dolor del penitente: *Rugiebam a gemitu cordis mei,* ps. 3. v. 8. d. 4. f. 94. p. 2. a. Quadrant etiam psalmo. 1. ver. 7. discurs. 1. per totum, folio. 56. pag. 2. b

*In ciuitate peccatrix.* Contra eos qui peccant ea fiducia, quod sancta fuit, quæ prius peccauerat. Vide bona. ps. 4. circa tit. d. 2. à n. 8. & deinceps f. 116. pag. 2. b. ibi: Inde anima nequior, quæ cum propterea fecit, quia &c.

*Lachrymis cepit rigare.* La penitencia es escoba, que varre el alma, y para varrer conuiene regar, ideo, riega con sus lagrimas, porq̃ el poluo que alça la escoba, no tome a caer, y ensu-



## Index Primæ Partis.

ziara el aposento, discurs. 2. procemial. a nu. 1. & deinceps fol. 2. pag. 1. a. Facit etiam discursus procemialis, ibi: *Cur pueri nascentes plorant*, numero. 47. per errorem 50. & deinceps fol. 6. p. 2. a

**L**agrimas, vasos, cabellos, bálamo, ojos, boca, galas, olores, y afeytes, todo a los pies de Christo, y a su seruicio empleados, porque la penitencia ha de ser el remate de la vida pasada, donde se comience otra de todo nueva, eodem discurs. procemial. 2. a nu. 18. & deinceps fol. 3. p. 1. a

**V**arias excelencias de la Penitencia, vide discurs. 3. procemial. per totum, ac sequenti, a fol. 4. p. 1. a vique ad 8.

**Lachrymis cepit rigare.** Porque los vicios deshonestos tienen entre los otros el ser suziedad, y fuego. De quo vide psalm. 4. v. 3. d. 2. a nu. 4. fol. 121. p. 1. a. y para limpiar la suziedad, y apagar el fuego, que cosa mas a proposito que agua, y mas agua.

**Lachrymis cepit rigare.** Con los ojos habla callando la boca, ps. 3. v. 16. d. 1. a nu. 2. & deinceps fol. 105. p. 1. a. Et quadrat ps. 3. v. 9. d. 1. a nu. 6. f. 95. p. 2. a. El exemplo del que habla tocando los labios a la punta de vna vara que se oye a la otra, así la Madalena tocando los labios a los pies de Christo, luego sube al oydo, y no lo oyen los circunstantes.

**En aquel tiempo no estaua instituydo el Sacramento de la Confesion para descubrir pecados vocalmente: pero antes fue David y dixo: Delictum meum cognitum tibi feci,** porque sin abrir los labios hizo harto esta Santa penitente: y como las tales puede dezir: *Delictum*, &c. pues Dios los sabe todos ante mano, vide psalm. 3. ver. 10. discurs. 2. per totum, fol. 97. pag. 2. a. Item Madalena vomita por los ojos, o destila sin abrir la boca.

**Lachrymis cepit rigare.** Vide ibi: Cor contritum & humiliatum Deus non despicias, psal. 4. v. 18. d. 1. & 2. f. 161. p. 1. b. maxime vero ibidem d. 3. fol. 162. p. 1. a

**Erat in ciuitate peccatrix.** Pues a esta saca Dios de las vñas del demonio: *A faucibus Tartari reuocabat Magdalenam*, d. 3. procem. 5. num. 68 per errorem 66. p. 2. a

**Vade in pace.** Que no la tiene, sino quien ya esta perdonado: con el pecado todo le haze guerra: de todo se teme, como el puerco, que solo de tocarle a las carnes gruñe, porque no es de otro prouecho, sino para matarle: sic peccator, sino es para el infierno, psal. 4. ver. 4. discurs. 3. a numero 9. fol. 124. pag. 1. a. Non est pax ossibus meis, psalm. 3. ver. 8. discurs. 4. numer. 95. pagin. 1. a

**Dimissa sunt ei peccata multa, quoniã dilexit multum.** Que a la verdadera penitencia hasta los

males le sirven de bienes, y la cayda de gloria, psalm. 2. ver. 2. d. 2. per totum, fol. 49. pag. 2. a. Vide etiam psalm. 4. v. 5. d. 4. a nu. 7. fol. 228 pag. 1. b. vbi ostenditur quomodo magis ex amore Dei, quam proprio debeat proficisci vera poenitentia.

**Fue a buscarle a la casa agena, porque pecando le auia echado ella de la suya,** psal. 4. v. 5. d. 3. n. 17. f. 127. p. 1. b. iuxta verba Ezech. *Vt procul accedam a sanctuario meo.*

**Item retro.** Porque ella le boluio primero las espaldas, y no se atreue a presentarse cara a cara: quia peccatum mortale est auersio a Deo. Vide ps. 2. v. 1. d. 3. a nu. 17. f. 48. pag. 2. b. Item psalmo 3. ver. 22. discurs. 1. a numero 4. & deinceps fol. 113. pagin. 2. b. circa illa verba. *Ne discesseris a me*, vbi bene explicatur quod pacto dici possit Deum discedere a nobis cum non ipse, sed nos discedamus. ¶ **Lachrymis cepit rigare,** como la que no pensaua acabar jamas de llorar por la misma razon que David torna mil vezes a repetir la palabra, *Peccatum meum*. De quo vide psalm. 4. v. 5. d. 3. a nu. 23. fol. 127. p. 2. b

**Quoniam dilexit multum.** El coraçon blando esfuerça, y da brio al alma, psal. 4. v. 9. d. 3. nu. 20. fol. 141. p. 1. a

**Stans retro.** A las espaldas, por la razon que David pidio que Dios desuiasse la cara de sus pecados para borrarlos, ibi: *Auerte faciem tuam, & omnes iniquitates meas dele*, psal. 4. v. 10. d. 2. per totum, f. 141. p. 2. b

**Dimissa sunt ei peccata multa.** Vide ibi: Quorum te & a sunt peccata, ps. 2. v. 1. d. 1. f. 46. p. 2. b. fere per tot. Item de esta buena natura y su contento, vide ps. 4. v. 9. d. 3. a nu. 18. f. 140. p. 2. b

**Secus pedes.** A guarecerse del mismo que la rodea por caçarla, psalm. 2. ver. 9. discurs. 2. a numero 8. & deinceps fol. 62. pag. 1. a

**Cepit rigare.** Que fue solo principio que despues ha de durar siempre. El que tibiamente se arrepiente, no dexa los pecados, solo se desuia vn poco para tornar, psalm. 4. v. 12. d. 2. a nu. 16 fol. 209. p. 1. b

**Lachrymis.** Eran señal de lo que passaua dentro de su pecho, d. 5. procem. a nume. 13. f. 8. p. 2. b. Item ps. 1. v. 1. d. 4. per totum, f. 17. p. 1. a. Notando el modo con que esta Santa procede, y con que David comienza su Psalmo: & eodem ps. 1. v. 7. d. 2. a nu. 16. f. 38. p. 1. b

**Vt cognouit.** Eodem ps. 1. v. 7. discurs. 3. numer. 13 fol. 38. p. 1. b

**Cepit rigare.** Dela continuacion destas lagrimas vide ibi: *Amplius laua me ab iniquitate*, psal. 4. ver. 3. discurs. 4. per totum, fol. 121. pag. 2. b. Item eodem psalm. & ver. d. 1. 2. & 3. per totum, habes plurima.

**Dimissa sunt ei peccata.** Con esperança de semejantes

mejantes nuevas dixo David: *Aud tui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.* Y quadra a la Magdalena arrodillada a los pies de Christo: y todo lo que sobre estas palabras escreuimos psal. 4. vers. 1. disc. 1. 2. & 3. per totum, a fol. 138. pag. 2. b

*Lachrymis.* Sin hablar, que las mismas lagrimas hablan con Dios. eodem psal. 1. vers. 9. disc. 2. per totum, sed præcipue a nu. 4. fol. 43. p. 1. b

*Secus pedes.* Abaxase a los pies reconociendole por Señor: porque este t. tulo de Señor ayuda mucho a alcançar del lo que pretende, eod. psal. 1. ver. 4. disc. 3. per totum. fol. 28. pag. 2. a

*Secus pedes.* Toma possession de los pies. psal. 3. vers. 2. disc. 4. nu. 8. fol. 83. pag. 1. b

*Quoniam dilexit multum.* Destilan los ojos, por el gran fuego que arde dentro, que somos vidrio quebradizo, y es necesario que buelua a la fragua para repararse. psal. 4. vers. 11. disc. 3. a num. 6. & deinceps, vsque ad finem discursus. fol. 145. pag. 1. a

## Pro Festo sancti Iacobi.

*P***Etens aliquid ab eo.** Primero ayga vna cosa poca, despues los dos mejores lugares del cielo. psal. 1. ver. 4. disc. 1. a nu. 9. fol. 26. pag. 2. b

*Dic ut sedeant.* Con sola la promessa se asegura. Tal es la certeza de su palabra: *Vt iustificeris in sermonibus tuis.* psal. 4. vers. 5. disc. 1. a nu. 12. fol. 125. pag. 1. a. & eodem psal. 4. v. 7. disc. 1. nu. 1. & 2. fol. 134. pag. 1. a

*Dic ut sedeant.* Ordinario es con el fauor ser mas osados los hombres, y esperar cosas mayores: assi David alega, que solia ser su secretario de Dios para alcançar merced, con aquellas palabras: *Incerta & occulta sapientie tue manifestasti mihi.* psal. 4. vers. 7. disc. 3. a num. 1. fol. 135. pag. 1. b

*Hi duo filij vnus ad dexteram, &c.* Auian oydo, que en el primer lugar estaua electo Pedro, y luego les crece el agua en la boca. Cuidant tristanti dixit vnus Philosophus: *Nescio an tibi aliquid mali contigerit, vel alteri boni quippiam;* que en este efecto parece que se ygulan el mal proprio, y el bien ageno. ps. 3 v. 17. d. 2. per tot. fol. 106. pag. 2. b.

*Dic ut sedeant;* y el dize, *Nescitis quid petatis* trocados los dichos, porq̃ no oran, y piden bien: si fuera qual dene la oracion, añade David, que no es necesario esperar que Dios diga: basta que el mismo que pide diga el despacho que le cumple, para poder estar cierto que lo alcanzara. psal. 3. vers. 17. disc. 3. per totum. fol. 107. pag. 1. a

*Potestis bibere calicem.* Que Christo hizo la salua, y dexó para que beuan los suyos. psalm. 3. Primera Parte.

vers. 18. disc. 2. a num. 14. fol. 109. pag. 2. a

*Potestis bibere calicem.* Que deuen llevar los siervos de Dios los trabajos, no solo con paciencia, sino tambien con hazimierito de gracias, como por merced recebida. ibid. a num. 10. & deinceps, vsque ad. 14. fol. 109. pag. 1. b

*Possumus.* Antes de la ocaſion suelen ser animosos nuestros propósitos, Ex. di. 19. *Omne quod locutus est Dominus faciemus,* iuxta illud: *Cogitationes mortalium timide.* psal. 1. vers. 6. disc. 2. num. 2. fol. 56. pag. 1. b. Atque etiam ibi: *Onera uitę, et ibera votis.* psal. 3. circa titulum, disc. 2. num. 15. & 16. fol. 79. pag. 1. a. Item: *Quoniam si voluisses mille sacrificia dedissem.* psal. 4. vers. 17. disc. 2. num. 1. fol. 159. pag. 2. b

## A V G V S T I N U S,

### Pro Festo Niuium.

*E***xtolens vocem.** Que ay vn calor del higado que hiende los lablos; y otro del coraçon, que los abre en alabanza de Dios, vt hic, y por esso se puede llamar Psalmo lo que esta muger dixo. disc. 1. præcem. a num. 4. fol. 1. pagina. 1. b

*Extolens vocem.* Plato in Menone, introduce al mismo Menon admirado de la doctrina de: Socrates, que dize estas palabras: *Et nunc quidē, o Socrates, vt mihi videris, me præstigijs, & beneficijs, incantationibusq; perstringes, adeo vt ambiguitate simplenus, ac mihi videris quam simillimus esse illi pici marino, qui torpedo dicitur: ille siquidem hominem sibi appropinquantem tangentmq; stupidum reddit: tu quoque nunc me stupefacis: reuera enim, & animum simul, & os stupidum habeo.* Su admiracion llegaua, segun el dize, a quedar atonito sin hablar: pero dixolo con vna razon tan larga, que a si mismo se de miette, y las muchas palabras que dize, muestran, os stupidum non habebat, sino muy parlero. At hæc mulier oratione quadam imperfecta, & iaculatoria, quid admirationis sentiat, satis indicat, non solum verbis, sed etiam modo verborum. Vide simile psal. 1. vers. 3. disc. 4. a nu. 9. & deinceps. fol. 25. pag. 2. b. Aunque está el exemplo en passion diferentes de temor, siendo aqui de admiracion, nihilominus ingeniosis hic satis quadrabit.

*Item, Beatus venter, & vbera,* sin dar la razon por que lo dize: y sin mas aseguoras las razones assi imperfectas. De quo vide eodem psal. 1. & ver. 3. disc. 3. per totum. fol. 24. pag. 1. b.

*Item, Beatus venter:* Menon dixo, que la doctrina de Socrates le dexaua entorpecido, como tocado del pez llamado torpedo: pero la doctrina



## Index Primæ Partis

de Dios tan leños de hazer entorpezidos, que luego mueue a obras la misma admiracion. Vnde hæc non tacuit, sed prorupit in voces laudationis: como rayos, o centellas de lo que sentia su alma. Et Sponsa Can. 5. dixit: *Anima mea liquefacta est, ex quo dilectus locutus est*: vbi Agatius transfert ad verba Hebræa: *Anima mea egressa est ad verbum eius*. Salen los rayos del alma, arrebienda por la boca el sentimiento. De quo vide psal. 3. vers. 8. d. 4. per tot. fol. 94. pag. 2. a

**Beatus venter.** Quanta grandeza le vino a la Cruz del tocamiento de los miembros de Christo. En que manera se pueden por el mismo contacto atribuyr a las entrañas donde estubo nueue meses. De quo vide psal. 4. ver. 8. dis. 4. d. num. 4. fol. 138. pag. 1. a

**Beatus venter.** El Sol, o la luz del mundo es muy descortes, no paga la posada dõde estubo. Está vuestro aposento bañado del Sol, o vna hacha encendida de noche en vuestra casa: pongase vna nube delante, o matele el hacha, tan a escu- ras quedareys como si nunca se houiera encendido. Al punto os priua de toda la claridad, q̃ os contentey's con el rato que le aueys gozado sin pagar alquileres: pero despidiendose, no dexa cosa. La luz del cielo es de condicion mas noble, entra por enriquezer al huésped donde se aposenta, y así dexa muy largas gaxas a las entrañas donde estubo, por esso se llama: *Dulcis bospes*. psal. 4. ver. 15. d. 2. per totū. fol. 157. pag. 1. b. Et illud Ambrosij: *Postquam Iesus id tetigit, proficere cepit ad vitam*. psal. 4. v. 8. d. 4. nu. 3. fol. 138. p. 1. a

**Beatus venter.** Está oyendo a Christo, y no dize del cosa, sino de las entrañas en que estubo. No aueys reparado quando ay eclipse, que para saber en que punto va, y para contéplar aque- lla eposicion de Sol, y Luna, le ponen en f. ente vna bacia de agua, y en ella miran: lo que no pueden en el Sol por su mucho resplandor, cõ- templan en la vacia donde sus rayos hieren de lleno. Así en Christo, no pudiendo esta deuota muger acatar sus excelencias, las mira donde sus rayos dan mas de lleno, en la madre que le pario. De quo vide psal. 2. vers. 10. disc. 2. nu. 6. fol. 64. pag. 2. b. Así san Ambrosio, buscando, y dando muchos nombres a la Virgen, parece que de ninguno se paga enteramente: todos halla que vienen cortos, y al ca- bo dize: *Si formam Dei appellem digna existis*. El nombre mas al justo es llamarle, Figura, re- trato de Dios, que yo entiendo de esta suerte, como se retrata el Sol, mediante los rayos, en la bacia del agua, para poderle mirar. Y san Agustín dize, que en la Transfiguraciõ no mu- daron color los vestidos de Christo, sino que del resplandor de su cara parecieron como la

nieve blancos: luego mas reuerbera en quien se vistio de su carne: *Illuminat omnem hominẽ venientem in hunc mundum*, sed alios vt late- res, alios vt gemmas. De estos fue la Virgen, psal. 2. v. 10. d. 1. nu. 7. fol. 64. pag. 2. b

**Item, Beatus venter.** Le pudo S. Ambrosio llamar Forma, de la suerte que al molde, o a la turque- sa que en su hueco amolda. Y en las entrañas de Maria Deus formam serui accepit. Y fue el Hijo, que es palabra del Eterno Padre. Los q̃ escriuen la razon de auer Ecos, dizen, que es, de que la voz que primero se formò en la bo- ca, en cuenta algunas concauidades en los va- lles, o edificios antiguos, y en ellos se torna a formar otra vez, aunque no tan perfeta, respõ- de media palabra.

Plinio haze memoria de ciertos Ecos que repitẽ toda vna razon entera, y aun la dizen muchas veces. Las entrañas de la Virgen fuerõ el Eco ò concauidad, donde la palabra del Padre, que del procede ab æterno, segunda vez procede fo: mandose en ella: *Formam serui accipiens*. Ecos ay de palabra, Eco de toda vna razon. Otro eco pone David, no de la razon, sino del sentido della. psal. 3. circa titulum, dis. 1. d. nu. 14. fol. 78. pag. 1. a. Pero esta deuota muger cõfi- dera a la Virgen como Eco de otra suerte, no solo de palabras, razones, o sentencias, sino tã- bien Eco de sus perfecciones: y no bastando sus sentidos a la grandeza de la palabra ori- ginal, acude donde suena el Eco: *Beatus ven- ter*.

Año de nienes, año de bienes: ergo & festum Ni- uium serã fiesta de bienes. psal. 3. vers. 6. disc. 2. num. 9. fol. 90. pag. 2. b

**Beatus venter.** San Dionysio la llama, *Officina cu- rationis, & pelagus sanitatis*. Vide dil. proem. 6. d. num. 8. per errorem 25. & deinceps. fol. 9. pag. 2. a

**Extollens vocem dixit: Beatus venter.** Quidam al- lium laudauerat, audiens deinde ab ipso fuisse vituperatum, malè deinde de illo loquebatur. Et obijcienti alteri nonne tu illum à modo lau- dasti? Laudavi, inquit, sed exercitij gratia, ar- gumentum in fame declamans: at verò hæc bo- na foemina, iterum atque iterum laudat, repe- tendo ex animi affectu ventrem, atque vbera. Repetitio affectum animi accensum ostendit. psal. 1. vers. 9. disc. 1. d. nu. 4. fol. 43. p. 1. a

**Quadam mulier.** Et in tanta multitudine contra- dicentium ludzorum, ideò maioris meriti: nã quædam sunt contraria, quæ ex oppositione vi- cina marcescunt. Geronimo de Huerta in cõ- mentatione Plinij, lib. 8. cap. 58. dize, que la ver- ga, y la ruda son tan contrarias, que donde se cria la vna, no se conserua la otra: y que el co- gombro se dilata por llegar al agua, y se encor- ua por no tocar al azeite. Con todo ay otros contra-

## Pro sacris Concionibus.

contrarios, que por la repugnancia y pelea se perficionan mas: como las rosas y flores, que sembrados entre ajos y cebollas son de mejor olor, por la pelea con el mal olor vezi- no: y de estos fue entre los Fariseos esta buena muger. psal. 3. vers. 11. disc. 3. num. 9. fol. 113. pag. 2. b. *Vt extollit vocem, quasi eccliam pasa ad verbum eius. Sponsa dicit: Anima mea lique- facta est, ut dilectus locutus est.* Pagninus vertit: *Anima mea exijt, seu egressa est ad verbum eius.*

**Quedam mulier.** Si a caso esta no era de los Israe- litas, se puede aplicar lo que Aristoteles dice, y lo refiere Plinio lib. 8. natur. hist. c. vlt. que en la prouincia de Caria los escorpiones no muer- dō, ni empoçoñan a los forasteros, y matā a los mismos habitantes: y por el contrario vnas serpientes que ay en Terinte, las quales dicen que nacen de la tierra, y reconocen a los della, que no los muerdē. Y lo mismo en Syria, otras culebras en las orillas del rio Eufrates, las qua- les no tocan a los de Syria, que se echan a dor- mir alli: y aunque pisandolas muerden, pero no los empoçoñan: y si es forastero, le muerdē codiciosamente, y le quitan la vida con gran- de tormento. Aqui podemos dezir, que los Fa- riseos muerden a los de su tierra, como estos serpientes, y la forastera acude por su honra. psal. 3. vers. 11. disc. 1. num. 1. fol. 98. pag. 2. b. ibi: *Amici mei, & proximi mei aduersum me.*

**Quedam mulier.** Quintilianus lib. de exemplis, cap. 5. *Admirabilior in femina quam in viro vir- tus: quare si ad fortiter faciendum accendatur aliquis, non tantum afferet momenti Floratus, & Torquatus, quantum illa mulier, cuius ma- nu Pythius interfectus est.* Esto dice Quintilia- no, y parece semejante a la loz que el Elpolo da a su Esposa, quando dice, Cant. 4. *Sicut turreit David collum tuum, qua edificata est cum propugnaculis:* Vuestro pecho mas firme que vna torre. Ita hac mulier extollens vocem, sin repa- rar a lo que dezian sus contrarios. psal. 3. v. 21. disc. 3. per totum. fol. 99. p. 1. b.

**Extollens.** Que la fuerza de la doctrina la obligo a rebentar con aquella voz, sin ser conocida, ni procurada, que la fama, y alabanza verdadera- rio se consigue con las pensadas, y quiza procu- radas: y asi el olor de las vestiduras de Iacob, esto es, de sus virtudes, se compara al olor, no al artificial, sino al que de por si nace, licet est odor agri pleni, Gen. 27. Eodem sensu odor ve- stimentorum Sponsa, dicitur esse super omnia aromata, nempe etiam non artificata. psal. 1. ver. 1. disc. 4. per totum. fol. 106. pag. 1. b. Del ter- mino y modo de hablar ex abrupto con que David comienza.

**Beatus venter,** hinc sepulchrum eius gloriosum:

ergo similiter venter, in quo viuus fuit, & diu- tius.

**Et vbera qua suxisti.** Mas en particular llama di- chosos. Primō, por el buen empleo: como la lluvia que cae sobre los paramos despoblados, o en tiempo que engendre ranas, se puede llamar del dichada: porque emplearse bien, es todo lo que se puede esender su bonança. ps. 2. ver. 4. disc. 4. num. 34. pag. 2. b. pero el de los pe- chos en alimentar tal fruto.

**Vbera qua suxisti.** Lat est sanguis bibeo dicitur; lue- go los pechos dieron a Christo sangre disfra- da: luego si la de Christo se derramó por el res- cate del genero humano, podemos dezir, que estos pechos tienen en cierta manera parte en el precio de nuestra redencion, que ministraron los materiales de que se labró la moneda con que se compró el mundo. psal. 4. ver. 8. d. 3. per totum. fol. 137. p. 1. b. *Quadrat illud Aya- tis. 6. AENEID. donde pide las armas de Achil- les, por auer el sido la ocasion que los Griegos trouessen a Achiles: Quis magno melius succedat Achilli, quam per quem magnus Danaus succes- sit Achilles.*

**Imo beati qui audiunt, id est, qui fugiunt ab vberi- bus Ecclesie matris; & custodiunt illud; hoc est, aluntur illo: neque enim aliunde patet sa- lus, quam ab Ecclesia vtero, parto, & alimen- to, de qua dicitur: Duo vbera tua sunt, & c. psal. 4. ver. 8. disc. 3. fol. 137. pag. 1. b. vbi agitur de ef- ficacia sanguinis Christi. Et ibid. disc. 4. maxi- mum num. 11. vbi habetur: Rosam antequam folia expadant, si arundini virenti inferator, conter- uare virorem suum, etiam in hieme alieno, qua si lacte sustentata: odor autem, quem polica affluit, aliquo modo potest attribuit arundi- ni. fol. 138. pag. 1. b.**

**Imo beati qui audiunt, & custodiunt.** Que la ver- dadera honra y alabanza es de sola la virtud, psal. 3. vers. 8. disc. 3. num. 5. fol. 94. pag. 1. b. Y como las palabras de Dios son lactas que en- clauan el alma que está firme en la guarda de su ley. psalm. 3. vers. 2. disc. 4. num. 12. fol. 83. pag. 2. a.

**Imo beati qui audiunt, & custodiunt.** No amēgu a la alabanza de su madre, pero la amplifica, di- ziendo, que por esto, y por esto es bien auen- turada. Besar la prouision Real, y executarla, es oyr, y guardar: psalm. 3. vers. 4. disc. 2. num. 3. fol. 85. pag. 1. b. & psalm. 2. vers. 4. disc. 3. num. 4. fol. 53. pag. 1. b. *De camellis genua flectenti- bus.*

El segundo sentido sea, **Imo beati:** esto es, para lo que a ti toca: y a los que estan presentes, mas a proposito es dezir, que es mas bien auentura- do el que oye y guarda, que no serlo la madre: porque esto tienes agora entre manos para aproucharte de la ocasion, y el ser madre no está



## Index Primæ Partis.

está en tu mano, ni se puede merecer. psalm. 2.  
ver. 13. dis. 3. num. 13. fol. 75. pag. 1. b

### In die Transfigurationis Domini.

**T**ransfiguratus est ante eos. Deus in hac vita non satiat (nos, pero despierta su desseo mostrandoles el bien que tiene para darlos. ps. 3. ver. 5. dis. 4. nu. 15 & 16. fol. 89. pag. 1. b. Pero este salario de Dios nunca se nos representa tan grande, que en si no sea mayor.

*Transfiguratus est ante eos.* Irradiat omnes, sed quidam vt lateres, quidam vt gemmas. ps. 3. v. 10. d. 2. num. 10. fol. 65. pag. 1. a

*Loquebantur de excessu.* En medio de la honra. Quan diferente es esto de lo que dixo el Sabio: *Adhuc inter manus habentes luctum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscitia.* ps. 3. ver. 5. dis. 4. num. 4. fol. 88. pag. 1. b

*Transfiguratus est.* Alciato llama a los Reyes Baço de la Republica, porque quando crece se enflaqueze ella: pero este Rey no es así, que su gloria reuenera en sus vestiduras. ps. 1. v. 4. d. 3. a num. 3. fol. 28. p. 2. b. Y por esta razon la Yglesia le da gracias por su grãde gloria. Y quadra al proposito darselas, señaladamẽte de la gloria de que oy se vistio, porque es primogenitus in multis fratribus, y de sus bonanças nos tocan alimentos: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam,* psal. 1. ver. 4. dis. 3. nu. 24. fol. 29. pag. 2. b. Item, *Sicut Pater habet vitam in semetipso sic.* psal. 1. circa titulum, dis. 2. num. 5. fol. 13. pag. 1. b

*Nescibat quid diceret.* Excusat Scriptura defectus & peccata sanctorum quoad potest. Genes. 38. dize Iudas: *Non nouerat quod nurus esset.* Y algunas vezes acótece, no ser pecado en los que andan con mas vigilancia, lo que fuera culpa graue en otros. psal. 2. ver. 2. dis. 2. nu. 1. fol. 49. pag. 2. a. ibi: *Cui non imputauit Dominus peccatum.*

*Ceciderunt in facies.* Ne scilicet amplius illam gloriam cernerent, cum Petrus de terrena gloria cogitaret: quia primus homo de terra terrenus, secundus de celo coelestis: & ita Petrus se terrenum corporis positione ostendit. De la suerte que se explican estas palabras, psalm. 2. ver. 11. dis. 1. num. 2. fol. 68. pag. 1. b. & ibidem disc. 2. a nu. 8. fol. 69. pag. 1. b

*Nemini dixeritis.* y David dixo: *Incerta & occulta sapientia tua manifestasti mihi.* Y otro, diziẽ dole, que le oia mal la boca, respondio: *Multa siquidem in pectore computruerunt.* ps. 4. ver. 7. disc. 1. num. 5. & 6. fol. 134. pag. 1. b. & ibidem disc. 3. num. 1. fol. 135. pag. 1. b

*Transfiguratus est ante eos.* Como se transfiguró

en la oracion: y los buenos con el trato de Dios, que es Sol que reuebera en sus almas, y las enciende. psal. 1. ver. 6. disc. 3. num. 3. fol. 36. pag. 1. a

*Ante eos.* Que deprendã por los ojos a procurar, y alcanzar lo que veen delante, como el pajarito que buela delante de los hijuelos del nido. ps. 1. v. 8. d. 3. num. 20. fol. 41. pag. 2. a

*Bonum est nos hic esse.* Oluidado Pedro de todos los hombres, que de Christo pendian sus esperanças. De nuestro oluido vide psal. 3. disc. 1. circa titulum per totum, fol. 78. pag. 1. b

*Bonum est nos hic esse.* Conforme a lo que dize S. Agustin sobre aquellas palabras: *In rememoratione Sabbathi,* recuerdos de la patria celestial. psal. 3. circa titulum, disc. 1. a num. 16. & 17. fol. 78. pag. 1. a. Item de eodem vide circa titulum. 1. Psalmi, sobre la palabra, *Octaua,* que significa el descanso eterno el dia Octauo, o el Sabado: aunque san Pedro erraua, en querer primero el Sabado, que el Lunes, y començar por el descanso. psal. 1. circa titulum. dis. 1. nu. 16. fol. 12. pag. 2. a. & ibid. disc. 2. per totum, fol. 13. pag. 1. a

*Bonum est nos hic esse.* August. lib. Manuali, cap. 7. tratado de la uision Beatifica. dize: *Videtur semper, & videre desiderant.* Et Theodoretus oratione de Charitate, pag. 7. dize así: *Voluptas quidem corporum sequitur satietas, diuinus autem amor / acietatis legum est nescius:* como si siempre fuera nuevo lo que veen: y así S. Iuan dize del estado de la gloria: *Cantabant quasi canticum nouum:* no era nueva la musica, pero como si lo fuera, alegrana, y ponian desseo. De la razon porque la nouedad causa mas contento en la tierra, y falta essa regla en las cosas del cielo, vide psal. 4. ver. 9. disc. 3. maximẽ a num. 14. fol. 140. pag. 2. a

Vide de hoc Festo plura in Dominica secunda Quadragesimæ.

### Pro Festo sancti Laurentij.

**Q**ui amat animam suam, perdet. Vide illud: *Correptionem non patitur.* y toda via manda Dios, *Scindite corda uestra:* es lo mismo que aqui perder la vida por ganarla: hoc est, perdere quantum ad affectus sensuales, disc. proemial. 2. a num. 19. vsque ad num. 27. fol. 3. pag. 1. a. Sic Eccles. 18. *Si praestiteris anima tua concupiscentias eius, facies te in gaudia inimicis tuis,* te echaras a perder.

*Multum fructum affert.* Dent. 14. para significar el pueblo los trabajos que auia tenido en Egipto, dixo: *Eduxit nos ex fornace ferrea ex Aegypto:* porque para fraguar de nuevo vn apic, a hermosa, y riza, así suele ser el medio: tie

Deus

## Pro sacris Concionibus.

Deus quando novos & excellentes homines vult statuere. Y assi David pidio, que le renouasse vn coraçon hecho de nueuo: *Cor mundum crea in me*. Laurencio no solo el coraçon, sino todo el enteramente en la fragua: si non vt purificetur à peccato, como David, saltem vt magis ac magis perficiatur in bono. Vide psalm. 4. vers. 11. disc. 3. per totum, fol. 144. pagina. 2. b. Quadra todo el discurso, mutatis mutandis.

Pidio David vn soplo, o viêto derecho, que le lleuasse al cielo, alomenos los pensamientos y coraçon: *Spiritus rectum in noua*. Derecho llama, que camine a aquel con quien habla: y tal no le ay en la tierra, sino baxa del mismo cielo: solo el fuego, si fuera ayre, tiene esta propiedad, que està siempre alcando, y subiendo a lo alto. San Laurencio con el fuego que Dios prædio en la tierra, que de dentro le abraçaua, subia alla el alma: y no contento con esso, las llamas de fuego le suben tambiẽ el cuerpo, puea toda la materia que se quema, se va subiendo con el fuego. psalm. 3. vers. 2. disc. 2. à num. 8. fol. 81. pag. 2. b. Y esto es lo que dize san Leon en vn sermõ desta fiesta, con estas palabras: *Laurentio abeunte in celum, tu deficis flammis tuis*, que yo interpreto assi. Subiendose Laurencio todo al cielo, *Tu deficis flammis tuis*, tu le hazes falta con las llamas, que son pocas: esso quiere dezir, *Deficere*: y por esso aadió luego: *Senior fuit ignis qui foris vsit, quam qui intus accendit*: Mas floxo, y mas perezoso estuuó el fuego de fuera, que el de dentro: y en esto estuuó la falta de sus llamas, que el desseaua que llegassen a lo alto a la par el cuerpo con tus llamas, y el alma con las de Christo, que dentro le inflamauan: y fue mas tardon tu fuego, que en fin llegó primero el alma: y el cuerpo no subió todo, que quedaron muchas reliquias, y partes medio quemadas: y como solo el fuego, si fuera aýre, se podra en esta razón llamar el spiritu derecho. Vide psalm. 4. vers. 11. disc. 5. numero. 26. fol. 147. pag. 2. a. Et quadrat totus ille discursus à principio ad finem vsque. fol. 146. pag. 1. a.

*Affatum est*. David dixo: *Conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde*. psalm. 1. vers. 3. disc. 1. num. 2. fol. 23. pag. 1. b. Pero san Laurencio: *Turbata, & affata sunt ossa mea, & carnes, sed animas turbatus non est, imò ex tormentis, & contradictione tyranni animosior euasit*: como la fragua, rozandola por matar su fuego, se enciende mas: como los claveles, o rosas, que sembradas entre ajos y cebollas sunt flagrantioris odoris, scilicet ex oppositiõni maiori odoris. psalm. 3. vers. 20. disc. 3. num. 9. fol. 113. pag. 1. b. O como las exhalaciones calidas en las nuues, que apretadas del frio de la

region media del ayre, se encienden, y rompen con rayos. eod. psal. 3. vers. 19. disc. 2. à num. 9. & deinceps. fol. 111. pag. 1. a.

*Affatum est iam, versa, & manduca*. Alciato haze vn emblema de la Luna, que no se altera por los ladridos que los perros dan tras ella, quando mas resplandeciente: comparando a ella los varones excelentes, que no por las murmuraciones del mundo bueluen atras. psalm. 3. vers. 14. disc. 3. numero. 7. fol. 103. pag. 2. b. Pero otro escalon es, mostrarse alegre entre las llamas, tento mayor, quanto mas lastiman llamas encendidas, que las palabras dichas.

Item, Vide psalm. 3. vers. 6. disc. 2. fol. 90. pag. 1. b. iuxta illud: *Respicite, & eleuate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra*. Item eodem psalm. 3. vers. 9. disc. 2. num. 12. fol. 96. pag. 2. a. ibi: *Que de las carnes agotadas mueren gusanos, a que crecen alas con que buelan*. Et eodem psal. 3. vers. 12. disc. 4. num. 14. & deinceps, fol. 100. pag. 2. b.

*Qui odit animam suam, scilicet, carnẽ suam, quia nos inducit ad peccatum, tandra gloria*. Qual es mayor pecado, si matar a vno, o induzirle a culpa mortal? Respondetur, que si la culpa no se pudiera remediar por la penitencia, mayor daño era esse, y mayor pecado que matarle. psalm. 1. vers. 5. disc. 3. numero. 15. fol. 57. pag. 2. b.

*Nisi granum frumenti*. Disc. proccemiali. 4. num. 4. fol. 7. pag. 2. b.

*Cadens in terram mortuum fuerit*. Comparate Christo al grano que perece en la tierra: puea que como todas las lineas de la circunferencia manan del punto medio; assi todo el fruto de nuestra salud mana de Christo mediante su passion. Vide omnia quæ dicta sunt ibi: *Asperges me, Domine, hyssopo, & mundabor*. psalm. 4. vers. 8. discursu. 1. a. 2. & 3. per totum. fol. 135. pag. 2. b.

*Nisi granum frumenti*. Y san Ignacio dixo: *Frumentum Christi sum, dentibus bestiarum moliar*. Con cuy dado se dize de entrambos, que son trigo: y para entenderlo, me aprobecho del Profeta, quando dixo: *Panis autem comminuetur*. Va hazendo distincion de las semillas: algunas ay tan ligeras, que con unas varillas solas las sacuden, como la simila: otras algo mas tinientes, como los cañamones: y otras que con vnos palos: para el pan, el trigo, son menester vnos trillos con sus puas, para que le coja el fruto: *Panis autem comminuetur*. Y esto quiso dezir la palabra de san Ignacio, que era trigo, y tal, que los trillos ordinarios no bastauan, sino las muelas de muy fuertes bestias: y el Euangelio, llamando tambien a san Lorenzo Grano de trigo. Y lo dixo con mas claridad el santo Pontifice Sixto: *Non leuioris pugna*



## Index Primæ Partis.

*pugna cursum recipimus, te autem manet gloriosior de tyranno triumphus.* Y el lo mottió por la experiencia con el, *Assatum est, iam versa.* Venga mas, que mas es menester para tal trigo: *Panis autem comminuetur.* Quadra lo de David, que tambien como grano fuerte, dixó: *Inimici autem mei viuunt, & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt:* fueres, y muchos: pero *Ne derelinquas me, Domine,* que como tu, Señor, no me desampares, yo grano soy. Y todo esto es menester para que sea de prouecho. psal. 3. vers. 20. disc. 1. per totum, fol. 111. pag. 2. b.

*Multum fructum affert.* Sponsus postquam Sponsam appellauit hortum conclusum, Cantic. 4. añade: *Emissiones tuae Paradysus:* Es vn parayso entrar en tus frutales. Esto significa la palabra, *Emissiones,* en el Hebreo, *Plantationes,* seu *tropagines:* y Aben Esdras, commentatione in hunc locum, trahtulit, *Propagines,* seu ramos: y contandolos, dize: *Cypri cum Nardo, Nardus, & Crocus.* Y desta postrera yerna dize Plinio lib. 21. cap. 6. in Croci descriptione: *Gaudet Crocus calcari, & atteri pede, pereundoque melius prouenit:* & cap. 7. subdit: *Iuxta semitas, ac fontes latissimas.* Es vna yerna olorosa, que está mas gallarda quando mas la pisan, maltratada florece mas: y por esto mejor se da janto a los caminos y fuentes por donde todos pasan: de manera que el maltratamiento la haze prouecho: *Si mortuam fuerit, multum fructum affert.* Sic los siervos de Dios, son los trabajos para ellos, como las piedras sobre los tejados, que tienen las tejas contra los rigores de los vientos. De utilitate afflictionis vide psalm. 3. vers. 8. disc. 1. per totum, fol. 93. pag. 1. b. Vide Paul. 2. ad Corint. 4. *Tribulationem patimur, sed non angustiamur, &c.* Y san Gregorio Nazianzeno, oratione. 3. contra Julianum apostatam, ait: *Veros Christianos propter mortificationem esse immortales.*

Vide etiam de hoc Euangelio bona in Communi Martyrum, ibi: *Gaudete in illa die.*

Confidio ciudadano Romano dixit Cæsar: *Mihi cæcælus metum ademit.* psalm. 1. vers. 7. disc. 3. num. 9. fol. 39. pag. 1. b. At de Laurentio iouene possumus dicere, quod illi iuuentus animi auxit: *Te autem, quasi iuuentem, manet gloriosior de tyranno triumphus,* dixerat Sixtus. Y quadra bié lo del soldado, q. siendo enfermo era valiente, y sanando, y viendose prospero, se boluio couarde, porque eltimaua entonces mas la vida. psalm. 1. vers. 5. disc. 2. num. 9. fol. 32. pag. 1. b. Pero Laurencio en la flor de su iuuentud se esfuerça, por dar y ofrecer por Dios vna vida mas de desleat. Quoniã non de pari anima mihi tibi que discrimen est. ibidem num. 7. cod. fol. 8. pag.

*Si quis mihi ministrat, me sequatur.* Imitandó mis passos, y desuandose de los suyos, si a caso antes yuan auieillos. psal. 1. vers. 1. disc. 3. per totum, fol. 47. pag. 2. b. maxime verò a num. 23. voi de Magdalena dicitur: *Qua diu malè ambulauerat, vestigia recta quarebat:* Indica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne xagari iuciam post greges fodalium.

*Me sequatur, ut ubi ego sum, illic, & minister meus.* Eicrius Plinio de amicitijs piscium, que a la Ballena quando vieja le crecen tanto las cejas que le cubren los ojos, y queda sin vista; y vn pezerillo llamado Musculus, se le junta, y nadando delante della, le va señalando por donde vaya, sin dar en seco con su gran cuerpo. Verum Christus, porque vamos a buen puerto, se nos haze guia, *Me sequatur.* Vide psalm. 2. vers. 10. disc. 1. a num. 2. vsque ad 11. fol. 63. pag. 2. b.

*Et ibi instruat te in via hac, quæ gradieris:* aliàs; *Consulam tibi oculo meo,* ibid. num. 9. & 10.

## In Assumptione B. Mariæ Virginis.

**I**ntrauit Iesus in quoddam castellum. Excepit illum in domum suam. Que alegre huesped es Dios, que trae contigo de recamaras, con que adorna y enriquece la posada. psal. 4. vers. 11. disc. 5. a num. 8. fol. 146. pag. 2. a. & num. 22. fol. 147. pag. 2. a. Item eodem psalm. 4. vers. 15. disc. 2. a num. 1. fol. 157. pag. 1. b. Y que por esto es yerro usar con Dios, lo que el otro Filosofo, que se negó por no recebir al huesped hasta otro dia que huuiesse adereçado la casa, y durmio el huesped enteramente la noche al sereno. disc. 6. proemiali. a num. 34. & deinceps, per errorem num. 51. fol. 10. pag. 2. b. Y san Ambrosio in Exameron escriue, que el aue llamada, Fulcia, aunque humilde, y no para compararse con el Aguila, con todo quando halla los polluelos de las aguilas caydos del nido, los recoge, & reuerenda clementia cum pulis suis pascit, & nutrit: Y ni por ser mas noble el huesped dexa de merecer agradecimiento el hospedage, siendo qual se puede, y desleando, que sea mejor. Asila Esposa dize: *Surgit Aquila, & ueni. Auscit, & pressa hortum meum, & fluens aromata illius, & enlat dilectus in hortum suum.* Deslea los vientos, para que sea mas oloroso el su vergel quando entre su esposo en el. psal. 14. vers. 11. disc. 5. fol. 146. pag. 1. a.

*Mulier accipit.* Mandó a los suyos que no llevassen bolsa, ni alforjas: y luego para mostrar como tiene cuidado de proueerlos por otra via, muere el coraça deuoto desta santa mu-

ger.

## Pro sacris Concionibus.

ger, para que al camino les salga al encuentro a recibirlos, y hospedarlos con su Maestro. De cura Domini erga suos, vide psal. 2. vers. 10. disc. 3. per totum, fol. 66. pag. 1. a. Y que el mueve los coraçones. Vide psal. 4. vers. 11. disc. 5. a num. 3. vsque ad 6. fol. 146. pag. 1. b. Sic venditus Ioseph iustus, sed Deo ordinante, emit eum Putiphar, princeps aut custos Parhoh.

*Maria secus pedes Domini*. Vide de hoc verbo multa in Cōuersione Magdalene hoc eodem indice.

*Secus pedes*. Conseruase en la possession de los pies que antes auia tomado, psal. 3. vers. 2. d. 4. a num. 11. fol. 83. pag. 1. a.

*Secus pedes sedebat*. No se movia alli, mirando su norte, psal. 3. vers. 14. disc. 2. per totum, maxime a num. 12. fol. 75. pag. 2. b.

*Secus pedes*. Dela firmeza con que asistia a la doctrina de Dios, vide psal. 3. vers. 2. d. 4. n. 13. vsq; ad 16. fol. 83. pag. 2. a. ibi: Legem tuam in medio cordis mei.

*Secus pedes*. A los pies de Dios cobró salud, y assi siempre tuuo memoria de tales pies, psalm. 3. circa titul. disc. 2. per tot. fol. 78. pag. 1. b.

*Secus pedes*. El cuydado que nos deuen dar las cosas sobrenaturales, el pensamiento y atencion a la doctrina, y cosas de la vida eterna, que está por venir: a las quales atendia y consideraua la Madalena a los pies de Christo, psal. 1. v. 11. disc. 3. per totum, maxime a numero quarto, & deinceps, fol. 70. per errorem. 66. pag. 1. b. Vnde Pythagoras dixit: Adoraturi sedeant, idest, non obiter, atque aliud agentes, rebus diuinis intendant: ideo Magdalena sedens audiebat. Quod autem dicitur, Secus pedes, pertinet ad humilitatem. Vnde Exod. 3. Moy si dicenti: Videbo visionem hanc magnam, responsum est: Solue calceamenta. De qua humilitate vide psalm. 4. versu. 1. discursu. 3. numer. 2. fol. 119. pag. 2. a.

*Maria sedebat*. Porque sabia la condicion de Dios, que se agrada mas deste pasto, que del corporal. Fac mihi cibos, sicut velle me nosti, Genes. 27. dixit Isaac ad Esau: y lo mismo deuē procurar los siervos de Dios. Vnde Dauid: Quoniam si voluisses, mille sacrificia dedissem, psal. 4. vers. 18. disc. 2. a n. 1. & deinceps, fol. 161. pag. 2. a.

*Domine non est tibi cura*. Deus tamen de sociis non prouidit, quia tantum curabat de corpore, & eius rebus, & tales querimonias Deus non vult exaudire. Vnde Augustinus: Homines si quando audiunt gemitum hominis, plerumque gemitus carnis audiunt, gemitum a gemitu cordis non audiunt. Y Dauid al contrario. psalm. 3. vers. 9. disc. 1. a num. 4. vsque ad 9. fol. 95. pag. 2. a.

*Martha, Martha sollicita est*. Maria non responde

por si, pero dexa la causa a Dios que responda por ella. Hable Burgos, que yo hablare por Toledo, dizen los Reyes de Castilla en Cortes; y con este fauor de hablar su Rey por ella, se aquieta luego. Dominus pugnabit pro vobis, & non tacebitis, dixit Moyses: y assi donde nosotros leemos: *Quoniam in te speravi, tu exaudies me Domine*, lee Cayetano, y lo tiene la letra Hebrea: *Quoniam ad te spectavi, tu respondebis*: añade Cayetano, *Mibi*. pero conforme al Hebreo rectius sonat: Respondebis pro me que tiene Dios este cuydado en causas tales, psalm. 3. vers. 16. discurs. 1. num. 3. fol. 105. pag. 1. a. Ideo Dauid dum meminit aduersariorum, addit: *Sicut surdus non audiebam, & sicut mutus non aperies os suum*. psal. 3. vers. 14. discurs. 1. fol. 102. pag. 2. a. vide etiam psalm. 2. vers. 10. disc. 4. num. 13. fol. 68. pag. 1. a. ibi: *Sub umbra illius quem desideraueram, sedi*.

*Vnum est necessarium*: Scilicet ministerium, vn plato, vn manjar ad necessaria corporis. Seneca dicit: Quod homines vnus vter exercet. Quare multitudo ministrantium maxime ad peccatum est perniciosissima, psalm. 1. vers. 8. discurs. 4. fere per tot. maxime a num. 5. & deinceps, fol. 42. pag. 1. a.

## In festo sancti Bartholomæi.

*ERat pernoctans in oratione Dei*. La soledad y silencio que pide la oracion hasta el cielo (dize la sagrada Escritura) que calla mientras oran los justos de la tierra. psal. 3. vers. 17 disc. 3. per totum, sed precipue a num. 3. fol. 107. pag. 1. a.

*In oratione Dei*. Esto es, perfectissima: y la tal es como palabra del Rey, que no buelue atras, ibi dem. num. 1. y por esso entran en ella dando gracias los justos, como quien ya ha alcanzado lo que va a pedir, psal. 3. vers. 17. disc. 3. a num. 6. & 7. fol. 107. pag. 1. b. & psal. 3. vers. 16 disc. 1. per totum, fol. 105. pag. 1. a.

*Pernoctans*. Porque en la oracion no dene el sermo de Dios mirar los principios, que a vezes parecen contrarios, fino el fin y sucesso, psal. 3. vers. 17. disc. 4. per tot. fol. 107. pag. 2. b.

*Que en la oracion sermota*. y repeticiones de estas mismas razones, que descubren mayor afecto del animo del que ora, psal. 1. vers. 9. disc. 1. per tot. fol. 41. pag. 1. a.

*Elegit duodecim ex ipsis*. Vn Atenienle insigne en todo genero de letras y virtud, eligiendose en su republica quatrocientos oficiales, le dexarō a pie sin cosa, mereciendolo mejor que todos, y el dixo: *Gaudeo in mea republica quadringentos viros me prestantiores fuisse inuentos*. Aqui es al contrario, que de toda la muchedumbre



## Index Primæ Partis,

bre del mundo escogio a solos doze, y estos precediendo tal y tanta oracion: de donde se colige quales eran, o quales Dios los auia de hazer: porque la oracion alumbra para que se acierten los negocios con vna luz del cielo, confor me a aquello: *Ascendit fumus incensorum*, esto es, de los encendidos, y la llama baxa del cielo, psal. 3. ver. 9. disc. 3. á nu. 5. fol. 97. pag. 1. a

**Para todo el mundo doze solos.** Al Sol llamaron los Poetas Centimanus, segun refiere Pierio hieroglifico de Sole: la razon, por los muchos rayos que arroja, que son como brazos suyos, y porque con ellos está obrando en todo el mundo: pero Dios obra en mas partes. De quo vide psalm. 4. vers. 1. disc. 2. per totum, fol. 119. pagin. 1. a. y con todo no quiere renombres y apellidos de antemano, con vn nombre de dos silabas se contenta, *Deus*; y la razon dello, psalm. 4. ver. 1. á nu. 10. & deinceps, fol. 118. pag. 2. a. Ni nombres, ni instrumentos quiere muchos. El Sol tenga cien brazos, el solos doze escoge pobres y flacos: pero advertid, que han de ser brazos de Dios, y de ahí sacad que tales seran, o que efectos se causaran con ellos como la espada de Goliath, que en sus manos fue vencida, y en las de Dauid vencedora, psalm. 1. ver. 1. disc. 3. num. 4 fol. 15. pag. 2. b

**Simonem, &c.** La orden de las palabras dize la de las cosas, que significan Pedro en el primer lugar, porque es primero: Genes. 43. *Primogenitus iuxta primogenituram suam*, esto es, se sentó a la mesa de Ioseph: así San Pedro como mayor de la Yglesia, el primero en la lista de Christo. Y porque el ser postrero en las procesiones, y otras cosas, es el lugar mas digno, se llaman algunos Psalmos que tratan de Christo, *in finem*, a la fin, psalm. 1. disc. 1. circa titulum, num. 9. fol. 12. pag. 2. a. & psal. 4. etiam circa titul. disc. 1. nu. 11. & 12. fol. 115. pag. 2. b

**Simonem, & Andream, &c.** De dos en dos parece que los va contando; alomenos al embiarlos así fue: *Misit illos binos*: porque ay flores por ti milinas muy suaves, que lo son mas, juntandolas con otras, con que tienen alguna particular conueniencia, o sympatia. Así la Esposa Cantic. 4. va haziendo esta combinacion, quando recuenta las flores de su huerto, diziendo así: *Cipri cum Nardo, Nardus & Coccus, Pistula & Cynamomum, Myrrha & Alor*: donde repite dos vezes la palabra Nardo, porque por ventura tiene conueniencia con dos. Así el Poeta Eclog. 2. quæ scribitur Alexis, dize así:

*Et vos, ô Lauri, carpam, & te proxima Myrta  
Sic posita quoniam suauis miscetis odori.*

Quadra con esto, que la mezcla de cosas diferentes vnas vezes se ordena a templan, y otras a dar mayor fuerza. De quo disc. 6. proce. á numer. 5. fol. 9. pag. 1. b

**Daodecim ex ipsis.** De los de su escuela, enseñados a su doctrina. Si los escogiera de otra parte, se pudiera dezir lo que el otro Filosofo, que trayendo a su escuela vn dicipulo, que ya lo auia sido en otra, pidió el salario doblado, diziendo, que la mitad por enseñarle su doctrina, y la otra mitad por hazerle desechar y olvidar la primera escuela: semejante a los niños, que en dos años deprenden a hablar Español, y vno grande criado en otra lengua, jamas sabe con perfeccion la segunda. Quadra lo que dize Aristoteles: Anima tanquam tabula rasa, y que los rayones que el demonio vna vez escriuió, suelen estoruar lo que Dios despues escribe, psalm. 4. verso. 10. disc. 3. per tot. fol. 142. pag. 1. b. Item de los suyos, y dos a dos: porque ex vno amante incenditor alius, psalm. 1. ver. 8. disc. 3. num. 20. & 21. fol. 41. pag. 2. a

**Quos & Apostolos nominauit.** Esto es, embiados los embaxadores, los muñidores de su doctrina: tiene el demonio sus oficiales y ministros, y del mal que estos causan, se puede inferir el provecho que causan los de Dios, psalm. 1. ver. 8. disc. 4. per totum, folio 42. pag. 1. a

### In festo sancti Patri mei Augustini.

**D**E laudibus Augustini & sagittis, quibus eius Ordinis stemata insigniuntur, vide multa psalm. 3. ver. 1. per quatuor integros discursus, sed maxime disc. 3. atque etiam 4. fol. 81. pag. 1. a. Vide etiam psalm. 2. ver. 10. disc. 3. numer. 14. fol. 66. pag. 2. b. Vide etiam ea quæ dicuntur psalm. 4. ver. 11. disc. 2. per tot. fol. 144. pag. 1. a. Quadrant etiam aliquo modo disc. 3. 4. & 5. eiusdem versus. Item vide psalm. 2. ver. 14. disc. 2. fol. 75. pag. 2. b. ibi: *Gloriamini omnes recti corde*, notando, quam rectum fuerit Augustini cor sagittis diuinæ charitatis confixum.

Reliqua vide in Communi Doctorum: *Vos estis sal terra, hoc eodem indice.*

### In Decollatione sancti Ioannis Baptistæ. Marc. 6.

**V**inxit eum in carcerem. Mal sufren los Principes ser reprehendidos de sus vicios: así Natan auiedo reprehender a Dauid, tuuoc  
necessi.

## Pro sacris Concionibus.

necesidad de usar tal rodeo de razones, que el mismo reo pronunciase primero la sentencia contra si, psal. 4. circa titu. d. 2. per totum, fol. 116. p. 1. b.

*Propter Herodiadem.* Como las ocasiones deshonestas lleuan tras si los animos de los hombres, eodem psal. 4. circa titu. d. 3. per totu, fol. 117. p. 2. a.

*Propter Herodiadem.* A todos es odioso ser reprehendidos de los vicios, en especial a los Principes, que tienen muchos caçadores de sus gustos, psalm. 1. ver. 8. d. 4. a numero 11. folio 42. pag. 2. a.

Este aborrecimiento de quien reprehende, se enciende mas, quando se reprehenden vicios deshonestos: porque los reprehendidos algunas vezes andan hechos vnos Acteos bueltos venados en brama, que mas quierẽ ser comidos de los galgos con que caçan, q. ladrar los que espantan la caza, eod. psal. 8. d. 4. a numero 11. folio 42. pag. 2. a.

*Insidiabatur.* Qual sea mayor matenida trayciõ, las entrañas dañadas de dentro, o las palabras y demostraciones blandas de fuera, psal. 2. v. 2. d. 3. per tot. f. 50. p. 1. b.

*Propter Herodiadem.* El respeto bueno es, particularmente entre los casados: pero san Pedro declaró el como, *Tanquam infirmiori vasculo*, a manera de vn vaso de cristal, o vna porcelana de Portugal, que la tienen en vna vasera: y siendo deste metal, si resbala, si cae, claro esta que quiebra: y mucho mas si se arroja, como la deshonesta Herodias. Quebrada la porcelana, la arroja y al rincon, ya no merece estima la que dexa de ser buena: y mucho menos, si el gusto que le pide es de cosas no lícitas, psal. 1. v. 4. d. 2. no. 12. f. 27. p. 1. a.

*Insidiabatur.* Son naturalmente las mugeres mas preltas y mas mañosas en los fingimientos q. los hombres: la qual propiedad les toca: porque naturaleza a las cosas que en algo son faltas, lo ele proueer por otra via; como al ciego de mejor instinto para acertar a escoras, y al que no tiene manos da muchas vezes habilidad para escreuir con los pies, y jugar a los dados, que otra cosa no podia coger cõ el pie: de la misma suerte a los venados y conejos, animales flacos, y de pocas fuerças, ya que no les dio vnas cuernos, ni boca con que se defendan de sus contrarios, dioles alomenos pies ligeros, con que huyan y se escapen. De quo vide psalm. 1. ver. 2. discurs. 3. numero 4. folio 21. pagina 2. a. & psalm. 4. circa titulum, discurs. 3. nume. 7. fol. 117. pagina 2. b. Solas las mugeres veo mas mal libradas en este caso, que es animal desarmado, y sin fuerças, y con todo no le proueyó naturaleza de ligereza, quiza porque a los maridos toca el amparo y gouier

Primera parte,

no della, psalm. 1. ver. 4. discurs. 2. a numero 13. & deinceps fol. 127. p. 2. a. vbi habes bona ad id propositum facile accommodabitur. Y porque, esperar remedio por mano agena, muchas vezes tarda, y suele ser con daño propio; las proueyó de particular ingenio para traças y fingimientos, con que muchas vezes el capande cosas, donde no bastarían fuerças: mas preltas son en la maraña que los hombres: y quiza de ahí les nace, que como representat en las comedias tambien es fingir, de ordinario se ajustan a los hombres en hazer bien esse oficio. Alomenos aquí el Enagelio et embuste la traça que ordenó para da muerte del Baptista, no la atribuye a Herodes: sino a Herodias: *Herodias autem insidiabatur ei*: oficio particular de Satanas, traçar engaños, psal. 3. v. 13. d. 2. fol. 101. pag. 2. b.

*Insidiabatur.* Pero no por esto desiste san Iuen de dezirle al Rey lo que le compete, y hazer bien su oficio: antes los santos entre las tyránias y contradicciones son mas animosos, como la fragua rozandola por matar la fúgu, se enciende mas, o como los clauelos y rodazas, que sembrados entre ajos y cebollas, son flagrantioris odoris ex vicina oppositio: ma li odoris, psalm. 13. verso 10: discurs. 3. numero 9. fol. 115. pag. 1. b. & como las exhalaciones salidas en las nubes, que apretadas del frío de la media region del ayre, se enciende, y rompen con rayos y relampagos, psalm. 3. ver. 19. discurs. 2. numero 9. & deinceps fol. 121. pag. 1. a.

*Volebas occidere.* La vengança es propia de flacos, y por esto los enfermos, los viejos, mas enojadizos y colericos, que ellos mismos quando moços y sanos, y las mugeres, mas vengativas que los hombres, psalm. 1. ver. 4. discurs. numero 22. vñque ad finem discursus, folio 29. pag. 2. a.

*Volebat occidere.* Encubir vn mal con otro mayor, su adulterio con la muerte del santo. Platonis proverbiu: *Ignem igni addas*. Vnde David adulter, & homicida, et adulterium et clarettamen postea penitendo dicebat: *Libra me de sanguinibus, & exultabit lingua mea*: Librame de las sangres, esto es, de las que hize derramar de Vrias y sus compañeros. Entonces parece que promete mas particular contento, como libre de carga mayor, licet simul remittatur omnia peccata, tamẽ de remissione grauioris magis letabundus, psalm. 4. ver. 35. discurs. 1. numero 1. folio 156. pag. 2. b.

*Cum dies opportunus.* Oportunidad debemos buscar para el bien, pues la buscan otros para el mal, psalm. secundo, versu 7. discursu primo, numero quinto, & octauo, & discursu secundo



cundo, numero primo, & deinceps, folio 58.  
pag. 1. a. & b

*Cam dies opportunus.* Herodi & matri & filia oportunos. Hieremia septimo: *Fili colligant ligna, & patres accendant ignem:* ideo pecados de muchos alligate ea in fasciculos ad comburendum, psalmo 1. versu 8. discursu quarto, numero 15. folio 42. pagina 2. b. Exod. 32. *Viripetunt aurum & argentum ad Deum fabricandum, mulieres, mater, & filia facillime con- donant, & reparauerunt se omnis populus ab in- auribus aureis.*

*Contristatus est Rex propter iururandum.* De la santidad del juramento haze capa para e- xecutar el homicidio. Simulata sanctitas du- plex iniquitas: como quando los baxeles del Turco leuantan la Cruz de los Christianos cõ el estandarte, psalmo 2. ver. 2. disc. 5. numer. 5. fol. 49. p. 2. b

*Contristatus propter iururandum.* Que difficul- toso se le haze de quebrantar vn juramento tan malo, siendo maldad el cumplirlo, y virtud el no executarlo. Y los juramentos de mate- ria meritoria, y buena que mal se cumplen, psalmo 3. circa titulum, discursu 2. a nume. 15. fol. 79. p. 1. a

*Audito co multa faciebat.* Quia virtus per seip- sam est reuerenda, & admirabilis etiam ho- stibus, psalmo primo, versu septimo, discursu secundo, per totum, maximè a num. 2. vsq; ad 11. fol. 37. p. 2. a

*Etiamsi dimidium Regni mei petieris.* Por ventu- ra aludiendo a la costumbre de los Barbaros Reyes de Persia, y de Syria, de los quales escri- ue Cicero oratione 8. in Verrem, desta fuer- te: *Solere aiunt Barbaros Reges Persarum, & Syriorum plures habere uxores, ipsi autem ciui- tates attribuerent, ita ut alia redimiculum pra- beat, alia ad collum componendum inferuiat, a- lia crinibus deaurandis.* para los aseytes de sus mugeres tantas ciudades, quantas son las partes que adornan. Et Plato in Alcibiada 1. pag. 26. refert, su etate fuisse apud Persas la- tas, & fertiles qualdã prouincias, & pulchras regiones ad ornatum solius Regine pertinen- tes, nominibus singulorum eius ornameto- rum sigillatim appellatas, como en España el derecho del chapin de la Reyna; alla otro pa- ra çarcillos, y otro para traçaderas, &c. Y assi hazian a las ciudades, no solo sabidores de su deshonestidad, sino tambien complices, y ayudadores. De los muñidores de males agenos, vide psalmo 1. ver. 8. d. 4. a nume. 11. fol. 42. pag. 2. a

MENSE SEPTEMBRIS.

In Natiuitate Virginis Mariæ.

Matth. 1.

**Q***ui inscriptus est in indicijs temporum lenire iracundiã Dei.* Potest hoc applicari B. Virg. De quo vide pl. 3. v. 6. d. 2. n. 2. f. 90. p. 1. b

*Liber generationis Iesu Christi.* Linage, o genera- cion de Iesu Christo, sino fuera de ser por quie- es, no auia para q̃ contalla, q̃ no ay que hazer alarde de la decedencia de padres nobles, quã do no le corresponde la virtud del descendie- te, por esso los escudos de armas suelen tener vn letrero al derredor dõde se dize la hazaña, por donde se gana la nobleza y escudo de ar- mas, dando a entender, que fino es en cerco de virtud, no ay conseruar la honra y blason de los linages: pl. 3. v. 8. d. 3. a nume. 5. & seq. f. 94. p. 1. b. *Virtus cum nobilitate coniecta est,* tanquam tabula bene picta in bono lumine collocata, donde se vee mejor. Assi en el Gen. acabando de escreuir de Enoc, dixo: *Hic copis inuocare nomen Domini:* y luego añade: *Hec est generatio filiorum Adam, seu filiorum homi- num:* como dando a entēder que las de atras hasta llegar al que començó a inuocar y ado- rar a Dios, eran generaciones de brutos, y no de hombres: alomenos no merecian tal nom- bre, psalmo 2. ver. 11. discurs. 2. num. 31 & 32. fol. 69. pag. 2. b. Y assi para afrentar a vn no- ble de viciosas costumbres, le dixeran que no era digno de sus mayores: y el se quiso vëgar, diziendo: *Tu quidem tuis dignus es:* dando a entender, que el otro por si era ruyn, y tam- bien por sus aguelos. No fuera bastante afren- ta zaherirle el mal de sus passados, sino aña- diera, que el se parecia con ellos en el mal pro- ceder, psalm. 4. ver. 6. discurs. 1. num. 25. fol. 129. pag. 2. b. por lo qual Socrates a vno que auia heredado las riquezas de sus passados, y no la virtud, le llamó: *Equum auro circumtectum.* psalm. 2. ver. 11. discursu 2. numero 5. folio 69. pag. 1. a

*Fili David, filij Abraham.* In manibus mei: scrip- to te, podemos dezir aplicandolo a Christo, q̃ como en los libros suelen a las margenes auer unas manezillas, que estan apuntando el ren- gion donde esta la importancia dela materia: assi parece, que cada vno desta lista, alomenos los mas principales con su Item a la margen, Item mas hijo de fulano, Item mas de fula- no, son las manos que apuntan, donde esta el cumplimiento de las promessas, que Dios a- uia hecho de nacer de ellos, psalmo 1. ver. 2. dis- cursu 3. numero 2. f. 21. pag. 3. b. Y en estas ma- nos

nos dize que la descriuio, n retrató Dios, por que fueron figuras de Christo, Abraham en el Sacramento del pan y vino, y Dauid en ser vngido y otras mil cosas. Y bien otras generaciones los hijos son retratos de los padres, a qui es al contrario, los padres son retratos del hijo: y por esto dize q le retrató en las mangazillas, o en los itenes del libro desta generació, psalmo. 1. ver. 2. discursu. 3. numero. 10. fol. 21 pag. 2. b

**Liber generationis Iesu Christi.** Lista de los escalones, o gradas, por dōde el amado baxó a su vergel: *Dilectus meus descendit in hortū suū*, amado y deseado de tantos figlos atras. *In hortū suū*: esto es, a la Synagoga, donde solamente entonces era conocido. Y con particular titulo era pueblo de Dios, huerto doudo rācos arboles Reales florecieron, como en esta lista se señalaron: y en esse huerto se encaminó a vna heraparticular, llena de mil flores y yeruas olorosas. Ad aureolam aromatam dize el texto sagrado. Cant. 5. esto es, a la Virgen, q era mas excelente deste vergel de Dios, llena de flores, de mil lindezas y gracias: *Gratia plena*: De quo Greg. Nyss. orat. 5. in Cant. declarādo a qllas palabras, *Gene illius sicut areole aromatā*. Vnde Diony. appellat beatam Virginem officināurationum, nempe quia Deus libētius diuerseit, vbi est multitudo virtutum, quam vbi vna vel alteratad areolam aromatū, a la tierra de las muchas flores olorosas, discursu preemia. 6. numero octauo, per errorem 15. folio 9. pag. 2. a.

**Fily David.** El primero q se cuenta, porque fue el de quien hallamos mas vezes escrito, que se desmayaua con la tardanza destas esperāças, Ps. 118. *Deficit in salutare tui anima mea: vbi Ambr. Eo ipso quo absentem desiderat quē concupiscit, anima sua patitur defectionem.* Y así para prouea de q en la memoria le tenia Dios a el y a sus deseos, es el primero q toma en la boca, para prouea, que el mejor aparejo para recibirle vna alma, es desearle mucho. Quomo do sit vitiū indicibile carere Deo, & illum non desiderare, vide ps. 1. v. 3. d. 4. per tot. maximē a nu. 6. f. 3. p. 1. b. Vnde Greg. lib. 6. Mor. c. 34. sic ait: Corda nostra male sana sunt, cum nullo Dei amore sanciantur: porque es nuestra alma la flor de Tornasol, que con su presencia reuiue, y con su esperança se entretiene, psalmo primo, versu. 4. discursu. 2. numer. 25. f. 28. pag. 1. b

**Fily Abraham.** Este fue el primero de sus progenitores, y el postrero Maria. Los músicos rienen por regla, q dar algunas falsas en la musica, aunque en la verdad son defectos, y contra las reglas, con todo no dañan, como no sean al principio, ni al fin de la musica, comienzo, Primera parte.

y remate vayan muy conforme a las leyes, entre medias algunas falsas bien se sufren: así en esta lista, principio, y fin tan santos: en medio hauo pecadores, pero no por ello se dañan el libro, psalmo quarto, versu vndecimo, discursu secundo, fere per totum, sed precipuē numero octauo, folio 44. pagina 2. a. Quo fortē tendit illud Sponsæ. Canticorum 1. Nigra sum, sed formosa, sicut tabernacula Cedar. Et ne opposita asserere videretur, nigram sed formosam affirmans, addidit comparationē. Sicut tabernacula Cedar, como los Reales de los Cedronitas, gente belicosa y estimada, de pendientes de Cedar, vno de los hijos de Ismael, el qual aunque negro, y de malas costumbres, pero en fin nieto de Abraham, y los Cedarinos sus bisnietos: y así aunque tiene la mancha del medio, no le afea, siendo buenos los principios y los fines, los demas son falsas que sufren la musica sin dissonancia. Exo. 6. fortē ea de causa dicitur: *Ista sunt capita domus patrum eorum.*

**Fily Abraham.** Abraham autem genuit Isac, Isac autem genuit Iacob. Tres son, Abraham, Isac, y Iacob: y dellos dize Fylon Indio in libro de Abrahamo, tomo primo, pagina 310, exponens illa verba, Exod. 3. Deus Abraham, Deus Isac, & Deus Iacob, tria hæc nominatur gratias significare: nam primus scilicet Abraham, virtutem doctrinam quesitam significat, Isac genuinam, Iacob vsu, ac meditatione paratam. Tres gracias, o habilidades, arte, natura, y exercicio importan mucho en todas facultades: y también en la Christiana son caminos por donde el Señor se nos comunica. Las palabras de Fylon son estas: Animarū alia per naturam, alia per doctrinam, alia per meditationem ad virtutem aspirant: nam primus nomine Abraham virtutem doctrinam quesitam significat, medius Isac genuinam: tertius Iacob vsu, ac meditatione paratam. Y no por ello negó Fylon, horum singulos præditos fuisse tribus ijs virtutibus, sed nominatos ab ea, qua magis quisq; pollebat: nam neque doctrina sine natura, meditatio neque potest perfici: nec natura ad optatam metam peruenire absque doctrina, & exercitatione: nec meditatio, nisi fundata in natura, doctrinaque. Conuenienter igitur trium verbu quidem virorum, te autem virtutum nomina iuncta sunt: natura, disciplina, meditatio, quas alio nomine totidem gratias homines vocant, vt etiam sempiternum illud nomen indicatum in oraculis non magis de tribus illis viris intelligi queat esse Deum, sed etiam de ijs tribus virtutibus. Hec Fylon. Y parece semejante a lo que dizen los Retoricos, q su facultad, acquiritur natura, arte, & exercicio.



citatione. También en la escena de Dios se valē destas mismas tres cosas. De doctrina vide ibi: Eruditio David, ps. 2. d. 1. circa tit. n. 1. f. 45. p. 2. a. & d. 3. per tot. f. 46. p. 1. a. De la naturaleza que ayudada de Dios, y cultivada ayuda, aun que de su cosecha es tierra de mal natio, que cria malezas. Vide psalmo 3. ver. 7. discursu 2. numero 7. & 8. fol. 92. pagina 1. b. Y del exercicio que ayuda como el tapiz, que de fuyo se va a plegar por las dobezes mismas, por don de otras vezes fue plegado, psalmo tertio, ver su primo, discursu secundo, a numero sexto, folio 80. pag. 1. a

*Ex ea que fuit Virgo.* Por el varon nombra la muger, no quiere que tenga otro nombre, sino ser de su marido: por esso san Pablo manda que trayan la cabeça siempre atapada. De quo vide psalmo 1. versu 4. discursu secundo, a numero 12. fol. 27. pag. 2. a. Así Virgilio Aeneid. 3. *Hectoris Andromache*, esto es, muger de Hector, y Valerio Maximo, capite 5. *Cecilia Metelli, pro uxore Metelli*, y Cantic. 6. *Revertere, revertere Sulamitis*, interpretatur Rabbi Selomoh: *Sulamitidem esse, quasi Solomitidem*, del nombre de Salomon Rey pacifico, la pacifica. Alomenos es cierto, que nuestro padre Adam por esse respeto llamó a su muger virago, quia de viro sumpta est, que hasta el nōbre dixesse q̄ tenia dueño, y quié era.

*De qua natus est Iesus.* El medio de comunicarse nos Dios, y por esso se le deve todo respeto, quia terra sancta es, que los santos Padres echauan sobre la cabeça, pidiendo algo como medianera entre Dios y los hombres, sobre ellos, y abaxo del, psalmo quarto, versu sexto, discursu quinto, nu. 6. folio 132. pag. 1. a

*Liber generationis Iesu Christi.* Libro de misericordias que vió Dios con los hombres; tales obras deuemos hazer, que se hagan cronicas, no de tyranias y males, sino de virtudes, psalmo 1. versu 2. discursu tertio, numero 16. fol. 23. pagina 1. a. Y por esso començó el libro con David y Abraham: que si ha de nacer el buen hijo para alegría de sus padres, dicho se queda, sin dezirlo, que viene a perdonar a penitentes, y premiar justos; como quando en el caso de la adultera escriuió Christo en la tierra, que sin saberse lo que rezauan las letras, se está dicho, que el ser de tierra flaca, culpaua en parte las culpas, psalmo primo, versu secundo, dis. 3. nu. 10. & 11. fol. 21. p. 2. b

*Liber generatiōis Iesu Christi.* De otra generacion hizo libro Moyfes, fue de la generacion de todo el mundo, y quan auentajada sea esta, vide psalmo quarto, versu primo, discursu primo, numero 13. folio 118. pagina 2. a. Et ibidem discursu tertio, a numer. 9. vsque ad finem, fol. 120. p. 1. a

## In festo sancti Nicolai de Tolentino. *Matth. 19.*

*V*ide in Communi Apostolorum. *Ecce nos relinquimus omnia.*

## In festo Exaltationis sanctæ Crucis.

## *Nunc iudicium est mundi.* Ioan. 12.

*P*rinceps huius mundi eijcitur foras. Quanto a sus efectos, porque, vt dicitur 1. Ioñ. 3. In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli. De quo vide ps. 4. v. 10. d. 3. n. 14. f. 143. p. 1. a. Vnde sicut ait Aug. tract. 7. in Ioan. *Magnam est spectare, videtur esse leonem sanguine Agni*: aunque entre la pluma del Aguila y de las otras aues dicen que dura la contrariedad de fuerte, que si las juntan, las del Aguila confunden las otras: y la misma contrariedad dura entre el pellejo del lobo y del cordero. Gran maravilla es, que la sangre del Cordero vega el leon: ps. 1. v. 1. d. 3. a nu. 11. vsque ad 20. fo. 16 p. 1. b. *Nec minus mirum est* (inquit ibidem Aug.) *educta esse membra Christi de dentibus leonis*, dis. 3. procm. a nu. 60. per errorem 38. & deinceps, f. 7. p. 1. a

*Omnia traham ad meipsum.* En q̄ manera se apartan de Dios las almas, como paloma, non habens cor, y como bueluen a Dios, teniendo ya animo de ser siempre suyos, ps. 1. v. 8. d. 2. nu. 9. f. 40. p. 1. b. y Esay. 60. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columba ad columbaria sua?* Las palomas engañadas son estas, q̄ no tenían animo de boluer, ya se há defengañado, y bueluen a sus palomares del dueño propio. Y como las almas son como caça libre, y se adquiere la possessiō al que ellas se dan, ps. 3. v. 2. d. 4. n. 11. f. 83. p. 2. a. Ex cruce enim non solū sagittas amoris, quo ipse flagrabat, immisit in animos hominū, sed illos etiam traxit in se per fidē & charitatē, confirmans super nos manum suam, ibid. per tot. d. 4. f. 82. p. 2. b

*Omnia traham.* En que manera nos trae Dios, ps. 4. v. 11. d. 3. nu. 4. f. 146. p. 1. b

*Omnia traham ad me.* Scilicet per amorem. Dize Platon, que el amor son vnos rayos, que salen del coraçon del amado por los ojos, y entran por los de quien ama, hasta entrarle al coraçō, psalm. 2. ver. 2. disc. 4. per totum, maxime a numer. 4. f. 83. p. 1. a. Pero en fin ellos rayos saliendo del coraçon a los ojos, van torcidos, y así no pueden llevar tanta fuerza, como del puer que

## Pro sacris Concionibus.

que se abrió el lado a Christo en frente del corazón, que salían los rayos derechos, y así son entonces mayores sus efectos, y nos atrae a Christo, como el fuego tube a su esfera la materia en que pende, psalm. 3. v. 2. d. 2. num. 8 fol. 81. p. 2. b. Y entiendo yo, que ellos rayos, o factas deben tener el hierro a manera de harpon, que enclauan, y luego tiran, sin poderse desalir, sino es llevandonos tra si. Fundolo, porque esta escrito; *Sandalia illius rapuerunt anima illius* aficionose vno, porque vio solo el chapin, y dize, que ellos chapines le llevaron el alma; luego g. rauato deuan tener, pues q tirauan del alma, y la llevauan tras si. Es casi lo mismo que dixo el Esposo. *Canticum 7. Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, si in Principis* La huella donde vos poneys los pies, y las serullas que traeys calçadas, me atrebatan, y llevan tras si. Y si tal fuerza tiene el ayre, que se pegó a la chinela, &c. Bien podemos dezir, que luego tomaron posesiõ de nosotros; *Sagitta tua infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam*, ps. 3. v. 2. d. 4. n. 9 f. 85. p. 1. b

*Omnia traham ad me ipsum.* Porque quando crucificado, esta baxeza de que los infieles se riẽ, es hermosissima a los ojos fieles, y deuotos, y lo lleva tras si. Vnde Bernardus ser. 19 & 20. *Super omnia reddit amabilem te mihi, Iesu bone calix quem bibisti, opus nostre redemptionis, hoc omnino amorem nostrum facile rendicat totum sibi, hoc inquam est, quod nostram deuotionem, & blandius allicit, & iustius exigit, & arctius stringit, & afficit vehementius.* De las Onças escrive Plinio lib. 8. de natur. hist. cap. 17. que con su olor y hermosura de sus manchas atrae a si todos los animales brutos. Particularmente de las ouejas dize Solino, que se està abouada mirandolas, y porque se espantan de la fiera de su cabeça, la esconden, y acercandose coge y mata las que puede. Es hermosura no digna de amarse, pues redunde en daño. Tal es el reclamo cõ que Satanas atrae muchos a si. De quo vide psalm. 3. v. 13. d. 2. per totum, fol. 101. p. 2. b. Pero del Esposo esta escrito; *Dilectus meus totus desiderabilis*, de pies a cabeça, todo, y en todo tiempo: y así en titulo del psalm. 4. donde vna translacion dice: *Pro sanguinolento*, otra, *Danti eternitatem* Alentang. entado: Dador de las eternidades, todo junto lo dize en vna misma palabra: porque tambien entõces colgado en la Cruz, es de amor, por lo que da, ps. 4. disc. proem. 1. nu. 11 & 13. 14. 15. & deinceps, f. 115. pag. 1. b. Quare Augustin. Commentar. in ps. 44. sic ait: *Pulcher in cœlo, pulcher in terra, pulcher in vetero pulcher in manibus parentum, pulcher in miraculis, pulcher in flagellis* Vate pareando en

Primera parte,

el cielo, y en la tierra, en las entrañas, y en los brazos de la madre, y quando llega a los agotes, los paree a los milagros, tan hermoso quando le agotan, como quando haze milagros. Y por ventura de esse mismo trance se pueden entender las palabras de Esayas. 63. *Formosus in Stola sua.* Quare rubrum est vestimentum. Y en el mismo sentido aplican algunos a Christo aquellas palabras, Gen. 49. *Lauabis in vino stolam tuam, & in sanguine vna palium suum: tu blandiores oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* Por esso la sabiduria se llama madre del amor hermoso, quiza a diferencia de la Onça, que es aficion dañola, psalm. 1. ver. 7. discursu 2. numero 11. folio 38. pag. 1. a. & b

*Omnia traham ad me.* Scilicet adorandum, tanquam Deum hominem. Vnde Apocalyp. 5. *Viginti quatuor Seniores ceciderunt coram Agno, & cantabant Canticum novum, dicentes, Dignus es Domine, &c. quoniam occisus es.* Todos los veynte y quatro, no de Seuilla sino del cielo, los Seniores: esto es, los señores, le reconocieron por mayor señor. Con los agotes quedó mas glorioso, o por mejor dezir, mas manifesta su gloria. Parece semejante a lo que se dize de las abejas, que se engendran delas carnes de vna ternera muy agotada, ps. 3. v. 8. d. 2. a numero 11. per errorem 5. & deinceps, fol. 94 pag. 1. a

Alia de virtute & mysterio Crucis, vide supra in eius Inuentione, mense Mayo.

In festo S. Matthei Euangelistæ.

Matth. 9.

*V*idit hominem. Delos ojos y vista de Dios vide in festo Sancti Andree, ibi: *Vidit duos fratres.*

*Sedentem in telonio* In animæ periculis constitutus, & tamen sedet, psalm. 1. versu 4 discursu 2. numero 20. vsque ad 25. folio 28. pagina 1. a

*In telonio.* Quales somos de nuestra cosecha, y quales, y quan hermosos boluio a estos Apóstoles la vista y espíritu de Dios: el Emperador que dixo: *Rempublicam accipi lateritiā, reddo marmoreā.* Idem Genes primo. *Terra autem erat inanis, & vacua, sed spiritus Dei superfetabat aquas. Emitte spiritum tuum, & renouabis faciem terre.* Spiritu principali confirma me. Decibo iniquos vias suas. psalm. 4. ver. 13. discursu 1. numero 16. folio 150. pagina 2. a. iuncto versu 14. discursu 1. numero 4. folio 154. per errorem 145. pag. 1. a. & ibidem discursu 2. a numero 1. fol. eod.

i 3 In



## Index Primæ Partis

**In telonio.** Porque se le dize Euágelio en su fiesta, en que se retieren sus faltas passadas, vide in festo sancti Thomæ Apostoli.

**In telonio.** Quando mas presto le saca Dios de las vñas del demonio, discurs. proœmial. 3. nu. 64. & 65. per errorem. 62. & 63. f. 7. pag. 1. b. Cantic. 4. *Veni de Lybano, & coronaberis: de capite Amara, &c. De cubilibus leonum, de montibus pardorum, hoc est, licet montes, in quibus nunc es, abundant Cedris, aromatibus, vel auro, tamen pleni sunt leonibus, qui tandem te deuorabunt.* Vide etiam psalmo primo. ver. 9. discursu. 2. á numer. 5. vsque ad 9. fol. 62. pagina. 1. a. & b. ibi: *Acclamationibus liberationis circumdabit me Domine.*

**Surgens secutus est eum.** Vide in festo sancti Andree, ibi: *At illi continuo relictis retibus secuti sunt eum.* Item psalmo 2. ver. 1. discurs. 3. per totum, sed maximè num. 20. & 21. f. 47. p. 2. b. ibi: *Qua diu male ambulauerat, vestigia recta quarebat.*

**Surgens secutus.** Dexando las ocasiones del maltrato passado, psalmo 1. ver. 8. discurs. 3. per totum, fol. 40. pag. 2. a. Quadrat etiam eodem psalmo, & ver. 1. discursus secundus per totum fol. 39. p. 2. b.

**Surgens secutus est.** De efficacia vocis diuinæ, quæ cuncta quæ efficaciter vult, fiunt statim: como al principio del mundo la primera palabra quæ habió Dios, fæ, que se hiziesse la luz, y fue hecha: así quando cõ su palabra conuierte a vn peccador, ps. 2. v. 10. d. 2. numer. 9. vsque ad 18. fol. 65. p. 1. a. & b.

**Secutus est.** Sponte ac voluntarie obsecutus. De la excelencia de nuestra volûtad en estos casos, que muy pocas, o ningunas cosas se alcançan por quererlas, y el ser de Dios, y el ser santos si, psal. 2. v. 7. d. 3. per totum, maximè á num. 3. & deinceps f. 59. p. 1. b.

**Secutus est.** La execucion de su determinaciõ no se entiende con el lo que dize el Sabio: *Cogitationes mortalium timide:* no fueron couades estos propositos, no boluieron atras, psalm. 2. ver. 6. discurs. 2. á numero. 2. vsque ad 6. fol. 56. pag. 1. b.

**Hic peccatores recipit.** Que los peccadores penitentes en algunas cosas los paia Dios cõ los innocentes, discurs. proœmial. 4. per totum. fo. 7. pag. 2. a.

**Non est opus valentibus medico.** Mas regalos haze Dios a vezes al peccador conuertido, que al justo, no por mejor, sino por mas necesitado, tanquam infirmiori vasculo, psalmo 1. versu 4. discurs. 2. num. 11. fol. 27. pag. 2. a. Item por la nouedad, lex vicino malo magis reluce ns, pl. 4. v. 9. d. 3. á num. 1. vsque ad 18. fol. 140. p. 1. a. Y por essa razon en los Cantares se le atribuyen pies de oro: los miembros mas baxos de

su cuerpo mistico, los peccadores arrependidos, son de oro: *Crura illius columna marmoreæ fundata super bases aureas.* Cantic. 5.

**Non veni vocare iustos, sed peccatores.** Porque señala mas la fuerça de su misericordia, quando deshaze y rompe los estornos, n como el agua quando sube, ne detur vacuum: psalm. 4. v. 1. d. 2. nu. 5. f. 119. p. 1. b. & eodem pla. & ver. discurs. 3. á numero 12. & deinceps, folio 120. pag. 1. a.

Vide plura attinentia ad propositum huius festi in Conuersione Magdalenz.

## In Dedicatione sancti Michaelis Archangeli, atque etiam Angeli Custodis. *Matth. 18.*

**Q** Vis putas maior est in regno celorum. Piden el primero lugar, y ensenales Christo como esse se alcança: *Qui se humiliauerit sicut paruulus:* porque como dize san Gregorio: *Qui ceteras virtutes sine humilitate congregat, quasi qui puluerem in ventum iacit,* pl. 3. v. 8. d. 2. nu. 9. f. 93. p. 2. b.

**Nisi efficiamini, sicut paruuli.** Parece que muestra Dios particular aficion a la niñez, por su simpleza, y coraçon limpio, sin los borrones de Satanas, ps. 4. v. 10. d. 3. per totum, fol. 142. p. 1. b. & ibidem ver. 11. d. 2. á num. 1. fol. 144. pag. 1. a.

Lo que yo hallo de diferencia es, que los niños y hombres tienen el coraçon, como de vnas tablas bañadas que suele auer, donde escriuen lo que es menester, y luego con la facilidad del mundo, mojado vna seruilleta, o otra cosa, la dan con ella, y lin pian, y pueden luego escreuir otra cosa: y los Angeles son como letras de imprenta, que escriuen en si mismos, las quales es facil emendar al principio, antes que se estampen, despues no ay, sino, o romper el libro, o passar con sus yerros, que no basta limpiarle, o laualle: al principio si, que ay componedor y corretor, y tras esso el mismo autor, que haze quitar vnas letras, y poner otras: pero assentado vna vez con resolucion, y estãpado, no ay emendar despues. Así los Angeles elecion tienen al principio, son los autores y corretores de su libro, y le estampan dentro en si: pero vna vez determinados, no ay enmienda. Por esso San Pablo compara los hombres a espejos, no solo porque reciben la figura delas cosas a que miran, sino tambien por la facilidad con que le bueluen, que

## Pro sacris Concionibus.

que ya representaran vn niño, va vn viejo, ya vn vergel de flores, ya vn muladar, segun le boluieren. psal. 2. vers. 11. disc. 2. a num. 3. & deinceps. fol. 69 pag. 1. a. Item ibidem a num. 18. eod. fol. pag. 2. b. & eodem psal. & vers. disc. 3. n. 10. fol. 71. pag. 1. b. Item psalm. 3. vers. 1. disc. 4. a num. 13. fol. 83. pag. 2. a. dum agitur, que el coraçon del hombre es blanco mouedizo.

*At vero Angelus adharet immobiliter.* Si a caso le quisiere des llamar tambien espejo: porque tambien tienen su presentacion por especie congenitas, quando mucho seran como espejos de algunas sacristias insignes, que estan fixados en la misma pared con el hueco, tan firmes e immobiles como la misma moralia; representan dinersamente; por mudar se las cosas y no por mudar se ellos. San Dionysio lib. de diuinis nominibus, cap. 4. claramente llama espejos a los Angeles con estas palabras; *Imago Dei est Angelus, speculum purum, suscipiens in se totam (si fas est dicere) pulchritudinem diuinae speciei.* Aunque san Iuan en el Apocalypsi parece que no coliente, que a los Angeles llamemos espejo de vidrio, por ser quebradizo. Tambien ay espejos de azerro en sacristias, alomenos vltio le he yo en esta de nuestro conuento de Madrid: pero san Iuan dice que sean en hora buena espejos, pero que son espejos de oro, y tan resplandecientes, que son muy semejantes ellos y los de vidrio; *Aurum mundum simile vitro mundum*, psalm. 4. vers. 11. discurs. 3. num. 5. fol. 145. pag. 1. a.

*Qui scandalizauerit unum de pusillis.* Quanto daño hazen los malos exemplos, psalm. 1. vers. 8. disc. 3. a num. 13. & deinceps, fol. 41. pag. 1. b. Facit etiam eodem psalmo & versu totus discursus quartus, dum agit de cooperantibus ad iniquitatem aliorum, fol. 42. pag. 1. a. lo qual es mas dañoso en orden a los de poca edad, que como vasos nuevos se incorporan mas con el primer licor que reciben, y les dura el buen, o mal olor de entonces. Es el primer sello que se imprime en materia blanda, antes que se pare dura; que por esso queda mas señalada. Es el primer manjar del estomago del alma, que la auinagra siendo malo, psal. 3. circa titulum, disc. 2. num. 3. fol. 78. pag. 1. b. Es la primera possession del alma, que siempre suele ser preferida, psal. 3. vers. 3. disc. 4. num. 9. fol. 83. pag. 1. b. & ibi; *Confirmasti super me manum tuam.*

En fin son las primeras letras que se escriuen en el papel blanco, psal. 4. vers. 10. disc. 3. num. 6. fol. 142. pag. 1. a. & ibidem vers. 11. disc. 3. a num. 1. fol. 144. pag. 1. a.

*Qui scandalizauerit.* Induzir a alguno a pecado, o marteale, casi se parean, y si la vida del cuerpo se pudiera recuperar, mayor mal era

Primera Parte,

el primero, psal. 2. vers. 5. disc. 3. a num. 15. & deinceps, folio. 57. pagin. 1. b.

*Quicumque humiliauerit se.* Quiere que se conozca cada vno, psal. 2. vers. 11. disc. 2. a num. 1. folio. 68. pag. 2. b.

*Si oculus tuus scandalizat te.* Adagium Graecorum; *Pisces de capite patris*, pero ante totum corpus corumpuntur oculi: porque como los afectos animi se parecen mas en el rostro, y mas señaladamente en los ojos, assi tambien se pudren primero, maxime laiciis affectibus, qui per oculos intrant. De quo vide psalm. 3. vers. 3. disc. 4. a num. 1. vsque ad. 6. fol. 83. pag. 1. a. In oculis ergo sunt prima pugnae prauidia inter cupidinem & animum nostrum. Vnde clemens Alexandrinus. *Parag. lib. 3. cap. 11. Melius est labi predibus, quam oculis.* Puso Dios a los ojos en lugar alto, como atalayas: pero suelen ser falsarios, que se vandeian los enemigos, y se van con ellos, que se van los ojos tras los antojos, psal. 2. vers. 10. disc. 3. num. 21. fol. 67. pag. 1. a. *Quadrat etiam illud; Papias dicitur cum oculis meis*, psal. 1. vers. 7. disc. 2. num. 15. fol. 38. pag. 1. b.

Vnde in Bucolicis dicit Poeta;

*Ut vidi, ut perij, ut me malus abstulit error.*

Pateados el ver y el perecer. Guarda falsaria son los ojos, que le entregan al enemigo; mas vale vn fiel que dos traydores, ideo si oculus tuus scandalizatte, erue eum & projice: atque ideo si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit, psal. 2. vers. 10. disc. 2. num. 21. & 22. fol. 65. pag. 1. a.

*Erue eum.* Que por la salud del alma no ay costa que no sea bien empleada, psal. 4. vers. 17. disc. 2. per totum, maxime a num. 8. & deinceps, fol. 159. pag. 2. b. ibi; *Si voluisses, sacrificium dedissem.*

## Nunc de custodia Angelorum.

**A**ngeli eorum. Y de estos Angeles entiendo san Gregorio Niseno aquellas palabras de los Cantares; *Mille clypei pendent ex ea omnibus armatura fortiam*, in Comentario super eum locum Cant. 4. diziendo, que esta multitud de escudos y armas que cercan la torre de David, son los muchos Angeles que guardan la Iglesia Catolica, y cada vno de sus miembros, conforme a lo que está escrito en el psalmo. 33. *Immitte Angelus Domini in circuitu timentium eum, & liberabit eos.* De quo vide appositissimum exemplum de sensu tactus per totum corpus nostrum extensum, ibi; *Sperantem in autem Domino misericordia circumdabit*, psalmo secundo

i 4 vers. 13.



vers. 13. dis. 3. a num. 1. & deinceps, fol 74. pagina. 2. a. Atque etiam psal. 2. vers. 8. dis. 1. numero. 11. fol. 60. pag. 2. a. & ibid. num. 6. eod. fol. pag. 1. b

Et nota, quod ubi legimus, Immittet, Septuaginta vertunt; *Castrametabitur Angelus Domini in circuitu*, Pondra el Angel su real: y Iacob Genes. 31. viendo los Angeles en su fauor, dixo; *Castra Dei sunt hac*, Reales de Dios para nuestro amparo. O por ser muchos los Angeles que guardan su Iglesia, o porque cada vno que nos guarda en particular, vale por vn exercito entero: y con tal guarda, aunque nos rodean siempre pligros y assechanças en la tierra, podemos dezir con David; *Tu es refugium meum à tribulatione qua circumdedit me*. De quo vide psalm. 2. vers. 9. dis. 2. a nu. 3. fol. 62. pag. 1. a. & deinceps mutatis mutandis. Y podemos con el fauor que Dios nos da por el ministerio de los santos Angeles, aplicar a cada vno de nosotros en cierta manera, las armas o diuina que sacó la Vniuersidad de Paris; *Circundor, sed non vror*, psal. 2. vers. 8. dis. 1. per totum, sed maximè a num. 6. & 7. fol. 60. pag. 1. a

*Angeli eorum*. A vna Concha de la mar, que no tiene ojos para buscar su sustento, proueyó naturaleza de vn pezezillo llamado Esquila, que la sirue de ojos, y la anisa quando ay caça: y a la Ballena que quando vieja le crecen los papados, y la ciegan, tambien proueyó de otro pezezillo llamado Musculo, que la guia, porq̃ no dè en peñascos: y este oficio hazen los Angeles, no para que cacemos, sino para que Satanas no nos cace, no teniendo nosotros ojos para verle, psal. 2. vers. 10. dis. 3. per totum, sed maximè a num. 16. fol. 66. pag. 1. b. & eodem psal. & vers. disc. 4. per totum. fol. 67. pag. 1. b. mutatis mutandis.

Gregorius Nissenus orat. in sanctum Baptisma, pag. 424. ait: *Deus lumen summum est inaccessibile, naturam omnem ratione præditam illustrans, hoc in intelligibilibus, quod Sol in sensibilibus; secundum verò lumen est Angelus primis luminis velut rivus*. Y advertiendo agora, que entre los Latinos los ojos se llaman lumina, *Fedatæque tabo lumina*, particularmente que tambien el Sol se llama mundi oculus, parece que por estas razones o semejanzas, podemos llamar a los Angeles oculi Dei, y entender dellos lo que dize en el psalmo: *Firmabo super te oculos meos*, que nos dara Angeles de guarda, psal. 2. vers. 10. disc. 1. a num. 9. fol. 64. pag. 1. b. & discurso. 2. 3. & 4. Y dixo; *Super te*, sobre nuestras cabeças, porque nos amparan de las potestades acreas de Satanas.

## MENSE OCTOBRI.

### Pro sancto Francisco.

#### Confitebor tibi Pater. Matth. 12.

San Pablo dixo, *Stigmata Domini nostri Iesu Christi porto in corpore meo*: y son menester glossas para entèder como las traia en el cuerpo; pero san Francisco no menos de mirarle Stigmata y estigmata, las armas de Dios: y se puede dezir, que Pablo y Francisco son los dos Reyes de armas del Reyno de Christo, psal. 3. v. 2. d. 3. a n. 11. f. 82. pag. 2. a. Et quadrat totus idem discursus mutatis mutandis.

Que el amor, vt ait Plato in Symposio, se concibe por los ojos, naciendo del coraçon de la cosa amada, vnde sicut scribit Plutarchus in vita Alexandri; *Hic Imperator dum Persicas mulieres specie bellas continenter intueretur, dixit per iocum, eas esse oculorum dolores*, psal. 3. vers. 2. dis. 4. per totum, fol. 82. pag. 2. b. Y san Francisco parece q̃ tuuo este priuilegio, que el amor que tenia a Christo, manando del coraçon del mismo Christo, era rodear mucho, auiedo de yr al coraçon de Francisco, si huuiera de andar rodeando por los ojos; para que prenda con mas fuerça, hagase vna ventana al coraçon de Francisco, como la ay en la de Dios, y por alli se comuniquen los rayos de pecho a pecho, sin torcer camino.

Item, Que es aparejo a proposito para recebir a Dios, tener mengua de todas cosas. En quien mas al viuo se cumple, que en san Francisco? que aun los vestidos renunciò al padre de la tierra, por no tener cosa de otras manos, salvo de las de Dios: *Deus meus, in quem deficio, vt fortissim.* psal. 4. vers. 11. dis. 5. num. 10. fol. 146. pag. 2. a. Al qual proposito interpreta Bernardo term. 41. in Cant. aquellas palabras, *Collum tuum sicut monile*, diciendo; *Monilibus, Solet ornari collum monilibus, non ipsis comparari*. Hazenouedad, de que se compare el cuello de la Esposa al collar o gargantilla: mas proprio parecia dezir, que estaua adornado con collar o gargantilla, y no dixo, sino que su cuello era adornado con estos adereços: dando a entender, que desnudo tenia de su cosecha tanta hermosura, como si tuuiera mil collares: alomenos tanto, y mas agradea a su Esposo que con ellos: y assi añade Bernardo, que las que se aderezan, son hermosos con mentira, y la esposa con verdad: *Quibus de proprio non inest decor aliunde, vt mē dicent nece sit est, vt de se speciosas esse mentiantur*.

Item,

## Pro sacris Concionibus.

*Item*, de las llagas de S. Francisco, que parecē saetas del cielo, y el provecho que traen. *Sagitta Domini in me*, psalmo 3. ver. 2. d. 3. numer. 2. fol. 81. pag. 2. a. *Quarum indignatio ebibit spiritum meum*. Quan humilde quedò con este fauor, psalmo 3. ver. 8. discurs. 3. à num. 1. fol. 94 pag. 1. a

*Solitus erat Franciscus in ecstasim rapi*, maximè postquam a Seraphin insignia accepit, amore languens, & saucius eius desiderio, quem pro se crucifixum considerabat. De quo languore, que causa intercadencias en el pulso y desfmayo en el alma, vide psalm. 2. ver. 14. d. 2. à nu. 14 fol. 76. p. 2. a

*Item*, Como Francisco era derecho de coraçon, eodem psalm. ver. & discurs. à numero 1. fol. 75 pag. 2. b

Fuego, amor, y dineros nõ se esconden: fuego cò que ardia el coraçon de Francisco, amor de su Dios, y dineros con que se comprò el mundo, son las llagas. De reliquis patet. Y que tãbien son dineros, se prueua, porque las factas se esculpian en las monedas de Dario, y sus escudos se llamauan Sagitarios: y en Francia se llaman Pistoletes, psalm. 3. v. 3. d. 2. num. 5. fol. 81. pag. 2. a

De San Francisco quiere Dios que se vea en lo publico, que ande señalado de fuera, como cosa de que en particular se precia, que hazerle su compañero en las insignias con que el ganó el mundo.

A la Esposa se dize. Cant. 8. *Pone me ut signaculum super cor tuum, & super brachium tuum*. En Francisco parece que vemos mas tambien los pies señalados para que desleos, passos, y obras todas sean de Dios. Y assi declarando este lugar de los Cantares, dize Greg. Nazianzeno en la oracion del santo Baptismo, que este signaculo, es vn sello, quo custodimur, & consignamur, cuius Domini sumus. Los mercaderes vsan poner sus marcas en los fardos que embarcan, o traxinan, y estos señales dize en las Indias, y en Pyru, cuya es la hazienda: pero Dios a San Francisco mas, pues le sella en tantas partes, porque en ninguna tenga otro parte: *Sagitta tua infixæ sunt mihi*, & *Confirmasti super me manum tuam*: la possession con el sello, psalm. 3. ver. 2. d. 4. à num. 7. & deinceps f. 83 pag. 1. b

*Confiteor, quoniam manifestasti me paruulis*. Que de nada, podemos gloriarnos en este mundo, salvo del diuino conocimiento: *Intellectum tibi dabo, & instruem te*, psalm. 2. v. 10. d. 1. & 2. per tot. f. 63. p. 2. b. & psalm. 4. v. 7. d. 1. n. 1. & deinceps fol. 134. v. 1. a. ibi: *Incerta & occulta sapientie tue manifestasti mihi*. Y por esta razon pide David el alegria del saludable Dios, señaladamente la del Hijo, psalm. 4. v. 13. d. 3.

Primera Parte,

à numero 1. & sequent. fol. 152. p. 2. b

*Abcondisti hæc a sapientibus*. En que manera se dice Dios dexarnos, o escondernos su doctrina, siendo por los estoruos y culpas nuestras, psalm. 3. v. 21. d. 1. à nu. 5. f. 113. p. 2. b. *Item* psalm. 4. v. 5. d. 3. à nu. 16. f. 127. p. 1. b

*A sapientibus & prudentibus*. De los que lo son en sus ojos, porque displicere mihi, est confiteri tibi, psalm. 1. v. 5. d. 1. à nu. 20. f. 31. pag. 2. a. Et illud August. *O homo si te videres, tibi displiceres, & mihi placeres*, psalm. 4. v. 4. d. 2. à n. 1. fol. 123 pag. 2. b. *Item* illud Gregorius: *Qui virtutes reliquas sine humilitate congregat, quasi qui puluerem in ventum iacit, quanto magis qui nõ virtutes, sed vitia congregat?* psalm. 3. v. 8. d. 2. num. 9. fol. 93. p. 2. b

*Reuelasti ea paruulis*. Que siendolo en el animo, sunt etiam tanquam tabula rasa, in qua nihil est depictum, y ay mas aparejo para que Dios escriba en ellos, psalm. 4. v. 10. d. 3. per tot. fol. 142. pag. 1. b. & eodem psalm. v. 11. d. 2. à num. 1. & deinceps f. 144. p. 1. a

*Ita pater, quoniam sic placitum fuit ante te*. Solon dixo: *Aulicos similes esse calculis numerarijs*: quod magis suo tamè modo, quadrat sanctis, cortesanos que han de ser del cielo, dum Deus etiam merita donat, psalm. 3. v. 11. d. 4. nu. 4. f. 100. pag. 1. b

*Nemo nouit Patrem, nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare*. Ipse nempè videt, & videre facit: propterea Cant. 2. es comparado a la cabra siluestre, de la qual dize Origenes in lib. quatuor homiliarum in Cant. homil. 3. que es el, que mas vec de los animales siluestres: y por esto los Griegos la llamaron Dorcas, a viendo. Y Ludouicus Soto maior, eodem cap. 2. super Cant. fol. 502. colum. 1. añade, que aclara la vista a los demas animales con cierto licor que tiene en sus entrañas. Itè, da gracias, porque el Padre reuelò, y dize de si, que esta en su mano reuelar, y el Espiritu Santo es por quic se reuela. De quo vide psalm. 4. v. 13. d. 3. à nu. 8. & deinceps fol. 153. p. 1. a

*Venite ad me*. El nos ruega, como si fuera interesado en el caso, siendo todo el provecho nuestro, psalm. 1. ver. 4. d. 2. per totum, f. 27. p. 1. a. Aunque la ley es, que puesto que el nos busque y llame, auemos de yr por nuestros pies: *Venite*, psalm. 4. ver. 3. discurs. 3. per totum, fol. 121 pag. 1. b

*Et ego reficiam vos*. Casi lo mismo que dixo, *Declinaui ad eos, vt vescerentur*, psalm. 3. v. 4. d. 4. à nu. 11. f. 55. p. 1. a

Quadrat etiam totus ille discursus à nu. 1. & deinceps, circa verbum, *Laboratis, et onerati estis*. fol. 54. p. 2. a

*Venite qui laboratis*. Saltem fatigata anima fallacis seculi, psalm. 3. ver. 5. d. 4. à num. 15. & deinceps,



## Index Primæ Partis

inceps, sed præcipue numero 22. folio. 89. pag. 2. a

*Qui laboratis, & ego reficiam.* Si el, Laborare es contrapuesto al Reficere, dar refacion, dar sustentento, la falta de esto sera el Laborare. Y qudra lo que se dize sobre aquellas palabras: *Maxilla eorum constringe, qui non approximât ad te.* ps. 2. v. 12. d. 1. n. 8. f. 72. p. 2. a

*Qui laboratis.* August. Ecce turbat te mundus, & amatur, quid si tranquillitus esset, como inhareres, que malo fueras de arrancar, y acudira la voz de Dios: *Venite ad me,* psal. 3. ver. 10. d. 2. nu. 9. f. 98. pag. 1. b. Item, *Laboratis omnes,* porque todo en quanto poneys las manos, se buelne espinas, psalm. 2. ver. 4. d. 4. a nu. 1. fol. 54. pag. 2. a

*Ego reficiam.* Yo solo basto, y nadie sin mi: *Tu ex refugium meum a tribulatione, qua circundat me,* ps. 2. v. 9. d. 1. a nu. 1. f. 61. p. 2. a. & cod. ps. & ver. d. 2. cod. fol. p. 2. b

*Inuenietis requiem animabus.* No dixo descansar al cuerpo, sino al alma, las quales, suopte pondere non in aliud centrum tendunt: y por esto alli descansan: & inquietum est cor, donec perueniamus ad te, psalm. 2. ver. 14. d. 1. & 2. per totum, sed præcipue discurs. 2. a nu. 4. fol. 75. pag. 2. a

Reliqua de Euangelio isto potest videre, si placeat, in festo Sancti Matthiæ, supra Mense Februario.

### In festo Apostolorum Simonis & Iudæ.

#### Hac mando vobis. Ioan. 15.

*Sicut dilexi vos.* Como yo os amo, no por mi provecho, sino por vuestro bien: y esto es la verdadera amistad: & propterea vos dixi amicos, ps. 3. v. 11. d. 3. per totum, folio 99. pagina 1. b. atque etiam discurs. 4. per totum, f. 100 pag. 1. a

*Quia odio habuerunt me gratis.* De quo vide ibi: *Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi,* psalm. 3. ver. 20. discurs. 1. per totum, fol. 112. pag. 1. b

*Si non venissem, & locutus ei non fuisset.* Si Sathanas te persuadiera, y Dios de todo entodo callara, alguna excusa tuuieran los hombres en sus culpas: pero Dios tambien enseña y persuade con veras, como el demonio con falsedades. De cuius suaso, scilicet Pei, vide illud, *Instruam te in via hac qua gradieris,* ps. 2. ver. 10. d. 1. a nu. 2. f. 63. p. 2. b. & d. 2. etiam a nu. 1. f. 64. p. 2. a. De suaso vero demonis, vide psal. 3. v. 13. d. 2. per totum, f. 101. p. 2. b. y el hombre

esta en medio de los dos oradores, a ver con qual dellos se vande.

*Ego vos elegi de mundo.* Que Dios nos busca primero que no a nosotros a el, ps. 1. v. 4. d. 2. a nu. 1. fol. 27. pag. 1. a

*Ego vos elegi de mundo.* Y quando dize: *Hoc est preceptum meum,* tambien añade: *Ego vos elegi de mundo.* Repitele, porque no quiere que no s olvidemos de sus beneficios: y la falta q en esto solemos tener, vide ps. 3. circa titu. d. 1. a nu. 14. f. 78. p. 1. a. sed præcipue ibidem d. 2 per totum, eod. fol.

*Vos autem dixi amicos, quia omnia quæcunque audiui a Patre meo, nota feci vobis.* Vide ibi: *Incerta & occulta sapientia tua manifestasti mihi.* ps. 4. v. 7. d. 3. a nu. 9. f. 135. p. 1. b. & ibid. d. 1. nu. 5. f. 134. p. 1. b

*Amici mei estis, si feceritis, qua precipio vobis.* De la Esposa esta escrito. Cant. 1. *Collum tuum sicut monile, vel sicut monilia;* San Gregorio Niseno orat. 3. in Cant. dize, que es metafora tomada de los cauallos generosos, y bien obedientes al freno, que llenan el cuello atquando, casi a manera de collar, con que se hazen mas hermosos, y van mirando sus pies, y pasos, sin errar. Item el mismo cuello assi recogido y obediẽte al freno, como va en cierta manera plegada la carne, va haziendo en el mismo cuello vnos pliegues, que parecen otros tantos collares: y assi para dezir que era obediente y lugeto al freno de la ley de Dios, dixo: *Collum tuum sicut monile vel monilia,* psalm. 2. v. 4. d. 3. nu. 4. fo. 53. pag. 1. b. vbi de camellis genua flectentibus ad onus suscipiendum: y assi el vocablo, Camello, significa el obediente.

*Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius facit.* Por esta razon en los Cantares se compara la cara del Esposo al Monte Lybano, y a los Cedros, alta y manifesta, que solos los ciegos de xaran de verle.

*Odio habuerunt me gratis.* David dize: *Multipliati sunt, qui oderunt me iniqui.* De que materia vide ibi, ps. 3. v. 20. d. 2. per totum, atq; etiã 3. fol. 112. p. 1. b

Reliqua de hoc Euangelio vide supra in festo Sancti Barnabæ Apostoli: Item in Comuni Apostolorum. *Hoc est preceptum meum.*

## COMMUNE SANCTORVM.

### Pro Apostolis Commune.

#### Hoc est preceptum meum. Ioan. 15.

*Sedebitis super sedes iudicantes,* ps. 1. v. 1. d. 3. n. 7 fol. 7. pag. 1. a

## Pro sacris Concionibus.

*Vt diligatis inuicem.* Deste amor que Dios manda, vide psal. 3. vers. 14. disc. 4. per tot. fol. 104. pag. 1. b.

*Sicut dilexi vos.* Que la parra busca al alamo para valerse de quien le puede valer, psal. 1. vers. 4. dis. 2. a num. 8. fol. 27. pag. 2. b. No ha de ser desta suerte nuestro amor, sino bulcar al que nos ha menester, para hazerle bien, porque assi nos amó Dios: y por esso añadio; *Sicut dilexi vos, eod. psal. vers. 6. & dis. a num. 3. & deinceps.* Quadrat ferè totus discursus fol. 27. pag. 1. a.

*Nimis honorati sunt amici tui Deus.* Dize la Iglesia, en particular de los Apostoles en su oficio, porque son Principes de la Iglesia, y de los Sacerdotes: y es costumbre de la Sagrada Escritura parear estas dos cosas, *Principes, Sacerdotum, & Seniores populi*, que quiere dezir, los señores del pueblo. De quo vide dis. proem. 3. num. 18. & deinceps, fol. 4. pag. 2. b.

*In hoc cognoscent omnes, quod discipuli mei estis,* psal. 3. vers. 14. dis. 4. a num. 12. fol. 104. pag. 2. b.

El ser delamorado y vengativo nace de flaqueza y baxeza de animo, y por esso Dios, por ser quienes, manda que nos amemos, y quanta baxeza es vengarse, vide Psal. 1. vers. 4. disc. 3. a num. 23. fol. 29. pag. 2. a.

*Sicut dilexi.* Con el sufrimiento y grandeza de animo con que Dios nos sufre y espera, diferente de lo que se usa entre los mismos hombres, quiere que nos amemos: y assi en parte se puede tener por buena dicha, ser los pecados contra Dios, y no contra hombres, psal. 4. vers. 5. disc. 2. per totum, fol. 126. pag. 2. a.

*Sicut dilexi vos.* Sine amore non contingit diu viuere: luego assi como no pudiendo viuir sin comer, podemos dezir que el manjar nos da vida, assi tambien no pudiendo viuir sin amar, diremos, que en cierta manera las cosas que amamos, nos dan vida: y assi no es del todo encarecimiento el que usan los aficionados, aunque ellos no deuen de entenderlo, quando vnos a otros se llaman su vida: est enim amor impulsus in rem amatam: el coraçon respira atrayendo ayre, y el alma soplandole házia donde ama, psalmo. 4. vers. 11. disc. 5. a numero. 6. f. 146. pag. 2. b. Y assi parece que esta palabra es modo de requiebro, que dize a los suuvs, *Dilexi vos, licet enim Deus vt sic, nihil accipiat a creaturis: tamen non incommendit, Christum in quantum viuit humanam vitam ex nostro amore viuere, sicut viu bat, frumento manducato, & arre quo respirauit.* Quasi semejantes exaggerationes leges, psal. 2. vers. 10. disc. 3. a num. 13. f. 166. pag. 2. b.

*Sicut dilexi vos.* Del qual dize David; *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges: esto es, que sin interes, sin querme menester, me*

buscas y hazes bien. Desta condicion es el amor de Dios, y la fineza del que pide que aya entre nosotros ad inuicem, psalm. 3. vers. 11. disc. 3. per totum, maximè a num. 6. & deinceps, fol. 99. pag. 2. b.

*Non vos me eligistis, sed ego elegi vos.* Solon dixo, que los cortesanos son semejantes calculis numerarijs: la qual comparacion quacra harto a los de la Iglesia, que es Corte militante: ita tamen, quod licet merita impares eos faciant, eo tamen pares sunt, quia ipsa merita Deus donat, eligendo hos ad talia merita & dignitates, non illos iuxta suum beneplacitum, psalmo. 3. vers. 12. disc. 4. a num. 4. fol. 100. pag. 1. b.

Doze Apostoles como son doze penitenciaros, que registran los que han de entrar a la comunión del Cordero de Dios en la gloria, psal. 2. vers. 5. disc. 3. num. 3. fol. 56. pag. 2. a.

Vide de hoc Euangelio plura supra in festo sancti Simonis & Iudæ, item in festo sancti Barnabæ Apostoli.

## De eodem Communi Apostolorum.

*Ecce nos reliquimus omnia.*  
Matth. 10.

**D**E lo que embaraçan los bienes de la tierra, vide psal. 1. vers. 4. disc. 1. ferè per totum, ibi; *Eripe animam meam, f. 26. p. 1. b.*

*Relinquimus omnia.* Vide quæ adnotata sunt in festo omnium sanctorum, ibi; *Beati pauperes.*

*Relinquimus, & secuti sumus te.* Ni lleuaua camino quererte seguir tubido en vna Cruz, y caminando al cielo, los que tuuiesen la afición y la cara inclinada a la tierra: vnde primus homo de terra terrenus, secundus de celo celestis; de la manera que se declara, psal. 2. vers. 11. disc. 2. a num. 8. & deinceps, fol. 69. pag. 1. b. Item propter hanc sursum, & non deorsum aspersionem dicitur homo Græco idiomate Anthropos, hoc est, in altum aspiciens, psal. 3. circa titulum. disc. 2. a num. 10. & 11. fol. 78. pag. 2. b. Vnde David clamat; *Spiritum rectum innoua in visceribus meis;* id est, a principio fecit Deus hominem rectum, sed ipse sub onore terrenorum incuruatus est, psal. 3. vers. 4. disc. 3. a num. 3. fol. 86. pag. 1. b. Nunc igitur Domine iterum rectifica in cælum tendentes, in cælum aspiciant; spiritum rectum innoua, psal. 4. vers. 11. disc. 4. a num. 1. & deinceps, fol. 145. pagin. 2. a. Item ibidem discurs. 2. per totum, maximè a numero. 9. fol. 144. pag. 1. a. Vnde Augustinus ait; *Leua oculos tuos ad Deum, destruxerat enim cor tuum, dñ esset in terra.* Cuius es que no querra Dios



## Index Primæ Partis

Dios en su mesa cofaçones podridos, ps. 3. v. 5. d. 3. a nu. 1. f. 87. p. 2. b

**Relinquimus omnia.** Quia, ut ait idem Augustin. *Illa me tenebant longe a te, quæ non essent, si non essent in te.* Et idem Augustinus in Prælatione Psalm. 121. ait: *Obligata anima amore terrenorum, quasi viscum habet in pennis, volare non potest.*

**Et secuti sumus te.** Scilicet, como la flor llamada en Griego Heliotropia, de que escribe Marco Varron lib. 1. de re rustica, cap. 46. que al amanecer se buelue al Sol, y sigue su curso. psalm. 1. ver. 4. d. 2. num. 25. f. 28. p. 1. b. Sponsus autem anime sapius Oriens nominatur in sacra scriptura. Vnde Augustinus lib. de seruis Domini, term. 7. ait: *Vocat te Oriens, & tu attendis ad Occidentem, hoc est, ad res occiduas, & caducas.* Aqui suele ser al contrario de lo que dixo Pópeio: *Plures adorant Solem Orientem, quam Occidentem,* psalm. 3. ver. 11. discurs. 4. numero 20. fol. 101. p. 1. a

**Secuti sumus te, quasi veri Aquilarum pulli Solis radios fixis oculis contemplantes,** o como pajaros que por los ojos deprenden a volar, y cõ carga no puede ser sin caer a la tierra, psal. 1. v. 8. d. 3. n. 20. f. 41. p. 2. a

**In regeneratione.** Non hic, sed sursum in cælo promittitur præmium laboris, iuxta illud: *Respicite, & leuate capita vestra, quoniam, &c.* psalmo 4. ver. 9. discursu 2. a numero 17. folio 91. pagin. 1. a

**Sedebitis & vos.** Apud solū Deum sessio requies est, Como la aguja en su Norte, ps. 2. v. 14. d. 2. a num. 4. fol. 76. pag. 1. a. ibi: *Gloriamini omnes recti corde.*

**Sedebitis** Psal. 3. ver. 1. d. 3. a num. 7. f. 16. pag. 1. a. **Sedebitis.** Haze juezes, y aun Reves a los suyos, que se sienten como tales, ps. 3. ver. 17. d. 3. per totum, f. 107. p. 1. a

**Vitam æternam possidebitis.** El fruto de la virtud es permanente, y el trabajo de passo: al contrario en el vicio el contento passagero, y el afrenta y tormento de assiento, y así los malos desde luego que pecan, son como nouicios del infierno, psalmo 3. v. 6. d. 2. per totum, sed maximè a num. 5. f. 90. pag. 1. b. Item, que por passar de presto el contento del pecado dixo Arist. *Voluptates contemplandas esse non venientes, sed abeuntes,* pl. 4. v. 4. d. 3. per tot. sed præcipuè num. vlt. f. 23. p. 1. a

### Commune Euangelistarum.

**Designauit Dominus. Luc. 10.**

**M**isit illos binos. Cant. 1. dicitur de Sponsa, *Equitatus meus in curribus Pharaonis assis-*

*milauit te:* quia scilicet equi in curru velociores sunt, ut dicitur, aurige, ex emulatione unus ad alterum, & magis obediens; seseq; inuicè iuuantes, uterq; comparem, iugum digne, ita ut si alius mutetur, trahere iugum nesciat, & se non totum putat. Similiter contingit in multis iter agentibus, etenim sine socia cardiores fiunt. Ut ergo Deus diligentiam in re sua velle insinuet, binos mittit: porque la virtud consiste no en hazer algo, mas en no saltar en cosa, maximè en los Prelados, ps. 4. v. 17. d. 1. nu. 1. f. 159. p. 1. b

**Misit illos ante faciem suam.** Oficiales de Dios munidores de la virtud que se ha de sembrar en el mundo, y del daño que hazen los oficiales que Satanas tiene para el mal, se puede barruntar el bien de los de Dios, ps. 1. v. 8. d. 4. per totum, f. 42. p. 1. a

De hac electione & missione, vide in festo sancti Bartholomæi, ibi: *Elegit duodecim ex ipsis, mutatis mutandi.*

**Designauit Dominus.** Nempe qui solus Dominus est, & propterea licet voluit, ita diuisit munia dona sua, ps. 1. v. 4. d. 3. per totum, sed maximè a nu. 6. dum exponit illud: *Tu solus Dominus,* f. 28. pag. 2. a. Item, *Aulicos similes esse calculis numerarijs,* quadrat seruis Dei, qui eius dono habent, quicquid boni habent, ps. 3. v. 11. d. 4. nu. 4. f. 100. p. 1. b

**Mitto vos sicut agnos inter lupos.** Nempe qui ex vestra submissione crudeliores euadent: quia crudeles in supplices, in audaces timidi sunt, quasi lupi, qui ad sonitum, vel stridorem ferri aufugiunt, eodem psalmo 1. ver. 4. discurs. 3. a nu. 23. & deinceps, sed maximè num. 25. f. 29. pag. 2. b

**Sicut agnos inter lupos.** En el Emisferio del otro siglo se buelue todo al reves, y los corderos q solian ser, se bueluen leones, y los lobos de aca no son alla mas de solos cabritos, psalmo 1. ver. 1. discurs. 3. a numero 11. & deinceps fol. 16. p. 1. b

**Mitto sicut agnos.** Deuteronom. 2. habetur: *Vos transibitis per terram fratrum vestrorum, & timebunt vos.* Parece casi lo que dixo Egesilao Rey de los Lacedemonios, que auiedo de emprèder cierta jornada, y passar por tierras agenas, embiò a preguntar a los dueños: *Erectis ne an submissis hastis esset transiturus,* dando a entender, que si no le dexaua en paz, que seria por fuerza, derrocando quanto se le pusiese delante, psalm. 3. ver. 18. d. 3. a num. 8. f. 110. p. 1. b. super illum versum: *Quoniam ego in flagella paratus sum:* verum Christus Dominus longe aliter suos mittit. per exterar regiones transitaros, imo moraturos, es a saber como corderos entre lobos: porque es conquistada la suya a fuego y sangre, aunque muy de otra

## Pro sacris Concionibus.

otra suerte, a sangre de los conquistadores, y fuego de caridad, ps. 3. ver. 14. d. 4. a numer. 9. fol. 104. p. 2. a

*Nolite portare saccum.* Quia scilicet Domino cura est de vobis, nec vult, ut aliunde auxilium expectetis: *Tu es refugium meum a tribulatione*, ps. 2. v. 9. d. 4. a numero 1. & deinceps, fol. 65 pag. 1. b

*Item nolite portare sacculum.* Quia peculiariter curat Deus de ijs, qui peculiariter titulo ad eum pertinent, eodem psal. 2. v. 10. d. 3. a num. 3. & deinceps, f. 66. pag. 1. a. ibi; Firmabo super te oculos meos.

*Sacculum neque peram.* Ni bolsa, ni provision, ni dinero, ni comida.

*Neque aurum.* Socrates a vn rico necio y soberbio le llamó *Bonus argento circumtectus*, cauallito enjaezado con guarniciones de oro, ps. 2. v. 11. d. 2. num. 5. f. 69. p. 1. a. Muy otros deuen ser los titulos de los discipulos de Christo. Auienna dixo: *Fatuus inter prudentes, quasi vitreus inter gemas*. At Apostoli inter ceteros homines sunt, quasi gemmae inter vitreae sic ad suam estimationem non indigent auro, psalmo 2. ver. 11. discurs. 3. numero 11. fo. 76. per errorem 66. pag. 2. a

*Mitte illos ante faciem suam.* Como es mas grande el pecado de los que andando siempre entre cosas santas, y por particular manera ante la cara del Señor, vide psal. 4. v. 5. d. 3. per totum, fol. 127. p. 1. a

### Commune Martyrum.

*Si quis venit ad me, & non odit patrem suum.* Luc. 14.

De eodem Communi vnus Martyris.

*Si quis vult venire post me abneget semetipsum.* Matth. 16.

**A** *Abneget semetipsum.* Como se entienden estas palabras, vide disc. proem. 2. num. 19. & deinceps, f. 3. p. 1. a. & b

*Et sequatur me.* Como se deuen seguir los passos de Christo, ibi: *Quorum testa sunt peccata*, conuiene a saber, poniendo otras piladas buenas, que cubran la huella primera que yua desuia da de las de Christo, con lo de la Madalena, que flane retro vestigia recta querebat, psal. 2. ver. 1. d. 3. per totum, a num. 20. f. 47. pag. 2. b. Vbi Sponsus dicit: *Veni de Lybano*, alia trans-

latio habet: *Mecum de Lybano, mecum & coronaberis.* Conmigo los de Libano. Quadra tambien illud: *Ne discefferis a me*, ps. 3. v. 22. disc. 1. num. 4. f. 113. p. 2. b

*Tollas crucem suam.* De las tres cruces del monte Caluatio, que la llevada en paciencia tiene su premio, como el hijo natural herencia en casa de su padre, y mucho mas el legitimo, qual es el trabajo recebido por Dios, iuxta illud Pauli: *Nisi qui legitime certauerit*, ps. 1. v. 6. d. 2. n. 5. & deinceps fol. 34. p. 2. b

Vide etiam quae dicta sunt in Communi plurimorum Martyrum, Cū audieritis praedia, quae ibi annotata sunt. §. 1. 2. & 3. Item quae annotata sunt in Communi Confessorum, non Pontificum: *Nolite timere pusillus grex*. §. 1. & 2.

*Si quis vult venire post me.* Volentibus, amantibus, & desiderantibus loquitur, & modum consequendi, quod amant, ostendit, quia bonum, quod deficit non optare, vitium est incredibile, psalm. 1. v. 3. d. 4. per totum, sed praecipue a num. 6. f. 25. p. 1. b

*Si quis vult.* Presupone que algunos no quieren salir del estado del pecado, y de la esclauonia de Satanas, la qual es tan mala de sufrir, como se dize en el psalmo 3. v. 4. d. 3. per totum, fol. 86. p. 1. a. y que esse daño y mal de las culpas no se siente tanto, sino es de los que ya vñ saliendo dellas, eod. ps. 3. v. 5. d. 3. per totum, fol. 87. pag. 2. b. Y assi el alma mas justa dessea mas segoir a Dios, y tiene mas hambre de su salud, psalmo 4. ver. 3. discurs. 4. per totum, fol. 121. pag. 2. b

*Si quis vult.* Nuestra voluntad es la que abre, o cierra la puerta a los efectos de la gracia, discursu proemial. 6. numer. 20. per errorem 40. fol. 10. pag. 1. a

*Si quis vult.* La excelencia de nuestra voluntad, que por ella, supposita tamē gratia, seguimos a Dios, y nos hazemos santos, ps. 2. v. 7. d. 3. per totum, maximē a num. 13. cui discursus titulus est: Porque David llama santo al que haze penitencia, f. 59. p. 1. b

*Post me.* Vide in Euangelio de Apostolis: *Eccē nos reliquimus omnia*, circa illa verba, *Et secuti sumus te*. Et quadrat, quia vbi nostra Vulgata legit: *Veni de Lybano, veni*, Canticorum 4. in Hebreo est: *Mecum de Lybano, o Sponsa, mecum de Lybano*.

*Tollat crucem suam.* No arrastrandola, sino lleuandola en hombros con buen sufrimiento, y aun con alegría: quare David da gracias por los trabajos, ibi: *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi*, psalmo 3. v. 18. d. 2. per totum, maximē a num. 10. fol. 108. pag. 2. b. Item, que a los pacientes, aunque tengan algunas culpas, llama O. igenes pecado res buenos, y que



es gran ventaja para el mismo que sufrir; ser buen lufidor, ibid. d. 3. per tot. sed maxime à nu. 8. f. 109. p. 2. b

*Tollat crucem suã, & sequatur me.* Scilicet sequatur in ferenda cruce, que como Vnicorno santo prouando primero sus amarguras, quite la ponçosa a la beuida de mi caliz, ps. 3. v. 18. d. 2. à nu. 15. f. 109. p. 2. a

*Tollat crucem suã.* Tanquam vexillum in prælio eius, cuius partes agimus. Vnde de Paulo dixit Dñs: *Vt portet nomen meum coram Regibus:* Ipse vero Paulus dixit: *Ego stigmata Dñi nostri Iesu Christi porto.* De quo vide pl. 3. ver. 3. d. 3. nu. 11. f. 82. p. 2. a. Pero si Stigmata quiere decir las insignias, como se verifica. *Vt portet nomen meum?* Fortè quia prædicando per orbem ipsum nomen diuulgabat. Sed possumus magis ad rem aliter interpretari, scilicet, que antiguamente era costumbre traer escrito en el pendon el nombre del Principe, por quien se hazia la empresa: vt patet ex illo versu Senecæ Tragicæ in Thebayde, act. 2.

*Nomen ducum vexilla præscriptum ferunt.* Y así viene a ser lo mismo: Porro *stigmata.* Fortet nomen meum, & quod hic dicitur: *Tollat crucem suam.* De suerte, que a buena cuenta quiere q seamos vnos san Pablos, los que professamos seguir a Christo, y Alfercezes suyos, a quien ligan los de mas fieles. En el c. 2. de los Cantares, donde nos otros leemos, *Ordinavit in me charitatem,* Pagninus ex Hebreo vertit, *Vexillum eius super me charitas;* Házia mi inclinó el pendon de charidad, para q le siguiésemos: y así queda lo mismo, que *Ordinavit in me charitatem,* Ordenota házia mi, como hazien dome de señas que allí acudiesse. Y aqui se nos manda: *Tollat crucem,* para incitar a otros, y tambien por lo que nos redunda, de llevarla nosotros con caridad y buen animo. Aqui las tres cruces del monte Caluario, de quibus vide psal. 1. v. 6. d. 2. à numero 5. & deinceps, fol. 34. p. 1. b

*Abneget semetipsum.* El soldado del Rey Antigono, que siendo enfermo era valiente, y quando sano se boluio couarde, porque ya entonces amabat animam suam, quam prius quasi molestam oderat: y como Christo dixo, que *violenti rapiunt coelum, vult vt oderimus animas nostras,* porque seamos esforçados en la empresa, psalmo 1. v. 5. disc. 2. numero 9. folio 32. pag. 1. b

*Tollat crucem suam.* Quanto mas facil es de llevar la cruz del Vngido, que por esso lo es ella tambien, y aligera, que el peso del demonio, q es de dos castas, natural y postizo: *Sicut onus graue granata sunt super me,* ps. 3. v. 4. d. 3. à nu. 1. & seq. f. 86. p. 1. a

## De eodem Communi vnius Martyris Tempore Paschali.

*Ego sum vitis, & vos palmites.*

Ioan. 15.

Somos el enxerto, y Christo aquel, de cuius plenitudine omnes accepimus, psalmo 4. v. 8. d. 4. à nu. 10. & deinceps, fol. 138. p. 1. b

*Can. 4. Si florent vitis, floruerunt mala granata.* Ambrosi. lib. 3. Hexameron, cap. 13. intelligit per malum granatum, tam copiosam intra se granorum rubicundorum multitudinem cõplectent, Martyrum passiones, quorum robur & meritum ex Christi passione dimanauit, qui vitis est: & sic fit consequens, vt si vitis floruit, florent etiam mala granata, quia dealbae runt stolas suas in sanguine Agni, psal. 4. ver. 8. disc. 3. à numero 13. & per totum, fol. 136. pag. 2. a

*Ego sum vitis, & vos palmites, qui manet in me, & ego in illo: hic fert fructum multum.* Suos tenet ipse, & tenetur ab illis hærentibus, nec dimittentibus: fide, charitate, & deuotione tenetur: vnde Sponsa: *Tenui eum, nec dimittam:* como la parra, que arrimandole al alamo, le abraça y prende con sus agujas que naturaleza le dio para este efeto, de suerte que sera mas facil hazerla pedaços que desafilra, psalm. 1. v. 4. d. 2. à numero 8. fol. 27. pag. 1. b. Vnde Paulus: *Quis nos separabit a charitate Christi?* tan afido y firme con el, que de ningunas fuerças se recela. Ni cabe aqui lo que, dice el Proverbio: *Vallis vitem decipit:* quando se cae sobre la parra la misma rapia, a que ella estava arrimada, De quo psalm. 3. ver. 11. d. 4. num. 7. fol. 100. p. 1. b. Y dice la Esposa: *Tenui eum, nec dimittam, donec introducat me;* porque ay ocasiones mas propias para alcançar lo que se pretende: y claro esta que sera, quando teneys al Esposo en vuestra casa, por gracia, y particular feruor de deuocion: quia sine me nihil potestis facere: y aprouecharse entonces de la ocasion, es gran sabiduria, fert fructum multum, a que Dauid llamó entendimiento de manos. De quo vide psalmo 2. ver. 7. disc. 2. per totum, sed maxime à numero 9. & sequentibus, fol. 58 pag. 1. b

*Qui manet in me, & ego in eo.* Christo en quanto ofrecido en la Cruz, como sacrificio por nosotros, se haze nuestro, y en quanto nos compra con esse mismo sacrificio de su sangre, nos haze suyos, ps. 4. ver. vlt. disc. vlt. per tot. maxime

## Pro sacris Concionibus.

mè verò, numero 15. fol. 163. pag. 2. b

Cur Ecclesia semper suas orationes claudat illis verbis; *Per Christum Dominum nostrum*, scilicet quasi per radicem vitis in nos palmitum humorem vitis derivari postulamus, psalmo 1. circa titulum, discurs. 1. numero 22. f. 12. pag. 2. b

En el temor se pierde el color del rostro, porq̃ acude la sangre a favorecer al coraçon, que es el principio y rayz de la vida, pl. 1. v. 2. d. 1. nu. 17. f. 20. p. 1. b. Pero en los Martyres no ha uo temor, sino estrema constancia, porque el coraçon de la Yglesia, rayz, y principio de la vida, que es Christo, sale a favorecer a los miembros; ideo non est locus timoris.

Vide etiam in Euangelio plurimorum Martyrum, *Descendit de monte, stetit in loco campestri*, per omnes paragraphos.

### Commune plurimorum Martyrum.

*Cum audieritis praelia, & seditiones.* Luc. 21.

**C** *Aciduntur gladijs more bidentium.* Vide psalmo 3. versu 6. discursu 2. numero 14. fol. 91 pag. 1. a

*Qui quamvis corpore multa in terra sustineat, corde tamen fixus in celo est.* Vide pl. 3. v. 11. d. 4. propè finem, a numero 19. & deinceps, sed precipue numero 18 fol. 101. pag. 1. a. Item vide eodem psalm. 3. v. 15. d. 3. precipue a num. 11. fol. 104. p. 1. a

*Dealbauerunt stelas suas.* ibi; Asperges me hyssopo. psal. 4. v. 8. d. 3. a numero 2. vsque ad 5. f. 137. pag. 1. b

*Cum audieritis praelia.* Nolite terreri, id est, oportet bono animo esse etiam in aduersis, ut dicit Dauid; *In diluvio aquarum multarum ad eam non approximabunt*, psalm. 2. v. 8. d. 1. num. 6. fol. 60. p. 1. b

*Nolite terreri.* Ni tienen de que temer, porque son centinelas fayas los ojos de Dios, psalm. 2. v. 11. d. 2. a num. 2. f. 68. p. 1. b. Item, porque los rodea su misericordia, psalm. 2. v. 13. d. 3. a numero 1. f. 74. p. 2. a. & eodem psal. 2. ver. 10. d. 4. fol. 67. pag. 1. b. Y porque mira Dios con particular cuydado, a los que por particular titulo son suyos, psalmo. 2. v. 10. d. 3. per totum, fol. 66. pag. 1. a. Y porque los trae por nifietas de sus ojos, psalm. 3. v. 9. d. 2. numero 11. fol. 96. pag. 1. a

*Nolite terreri cum audieritis praelia.* Que se armã contra vos los tiranos y grandes del mundo,

aveys de entrar en la batalla contra ellos sin armas: pero no ay que temer, pues aveys de vencer sufriendo. Que Alexandro estando para romper vna batalla, viendo comer a sus soldados, dixo que lo comiesse todo sin recelo, como gente que auia de cenar en los Reales del enemigo. Quanto menos tiene que temer, quien ha de cenar con Dios en el cielo, psalmo 3. ver. 16. discurs. 2. a numero 1. fol. 105. pag. 2. a

*Ego enim dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt resistere.* Labia Isaie Prophetæ calculo mundasti ignito: virtus & efficacia in ore & labijs, disc. proem. 3. a num. 8. & deinceps, f. 4. pag. 1. b

*Os & sapientiam.* Non sic ex Deo loquebantur; quasi ipsi non intelligerent; sed sapietes adeo effecti, iuxta illud: *Intellectum tibi dabo*, psalmo 2. versu. 10. per omnes serẽ discursus, folio 63. pag. 2. b

*Noli timere.* En el temor se pierde la color, porque se retira la sangre de los miembros a favorecer el coraçon, psalm. 1. ver. 2. d. 1. nu. 17. fol. 20. p. 1. b. Aqui es al contrario, que el coraçon de la Yglesia, scilicet Christus, sale a favorecer los miembros della: ideo nequaquam timendum. Item, quia inferior non est, qui quãvis corpore multa sustineat in terra, corde tamen fixus in celo est: y que el tal sigue el borde mas empinado, psalm. 3. v. 11. d. 4. a num. 17. sed precipue a num. 19. f. 100. p. 2. a. Quadra illud cuiusdam Philosophi, que mandandole vn tirano moler en vn mortero, dixo: *Perdã Anaxarchi tundis, non ipsum Anaxarchum*, *Nolite timere.* Quadra el dicho de Confidio a Cesar: *Mibi senectus mecum ademit* la vida corta que podia perder; le quitava el miedo, y a los santos la vida larga que auian de ganar, psalmo 1. ver. 7. discurs. 3. numero 9. folio 39. pag. 1. a. & b

Vide etiam in sequenti Euangelio.

### De eodem Communi plurimorum Martyrum.

*Stetit Iesus in loco campestri.*  
Lucæ 7.

**C**irca Euangelium vide quæ adnotata sunt in festo Omnium Sanctorum.

*Gaudete in illa die, & exultate.* Cantic. 6. vbi Vulgata habet: *Qui videtis in Salomide, nisi choros castrorum*, in Hebræo est: *Nisi choreas castrorum* id est tellator Aben Esras in Commentario super eum locum: *Chorea vero tripudiũ & saltationem letitie significat*; vocabulumque est



## Index Primæ Partis

est magis ad pacem, quam ad bellū pertinens: bene tamen coincidunt castra & choree, quia bene Ecclesia similis dicitur choreis castrorū, quia Martyres eius fortiter militantes plaudunt, & præ lætitiis quasi choreas ducūt. Quod gaudium unde nascatur, vide psal. 3. v. 6. d. 2. d. num. 10. f. 90. p. 2. b.

*Item*, Que se açotan an sus carnes para mejorar de vida, y por esso se alegran, eodem psalm. 3. ver. 8. d. 2. d. num. 12. per errorem 6. fol. 94. p. 1. a. & eodem psal. 3. ver. 11. d. 4. d. num. 17. f. 100. pag. 2. b. iungendo, seu explicando, vt ibidem numero 11.

*Merces vestra copiosa*. Hinc latantes exennt è vitailo contrariū es en los malos, que tienē mucho porque temer en la otra, psalmo 1. ver. 51. discor. 1. per totum, maxime à num. 8. fol. 31. pag. 2. b.

Vide alia in præcedenti Euangelio: Cum audieritis prælia & seditiones. 1. 2. & 3. f.

### Commune Confessorum Pontificum.

*Homo quidam peregre proficiscens.*

Matth. 7.

**T** Radixit bona sua. Como a despenferos, & agentes suos, y si con tanto rigor pide cuenta, y condena en bienes al que no adblanta la hacienda, que sera al que la gasta en deshonor y ofensas de su mismo dueño? De quo ps. 2. ver. 4. d. 2. d. num. 12. fol. 53. pag. 1. b. & psalm. 3. ver. 10. discor. 1. per totum, fol. 112. pag. 1. b.

*Dum agitur*, de los que de los bienes q̄ Dios les dio, hazen armas contra el, ibi: *Aries aliturum reponit.*

*Peregre proficiscens*. Non abest Deus, sed ideo abesse dicitur, quia tacens, & quasi non videns, & oblita est mei, vt ait Esa. De quo vide ps. 1. v. 5. d. 2. d. num. 20. f. 32. p. 2. b.

*Timui te, quod homo ausus es*. Semper mali timent. De quo vide ps. 1. v. 2. d. 1. n. 7. f. 19. p. 2. a. 1. b. ibi: *Excusatio non petita generat suspitionem*, & psalm. 4. v. 4. d. 3. numero 7 fo. 123. pag. 3. b. cum agitur de timore conscientie iniquitatis timentis trepidē, non tamen quod debet, scilicet culpam.

*Qui in paucis fuisti fidelis, super multa te constituam*. Aelia. de var. hist. li. 1. refert, q̄ passando Artaxerxes por la Persia, le ofrecio agricola quidā malū punicū ingētis magnitudinis: interrogatus vero, ex quo hortu de p̄optū esset? respōdit ē domo sua, & proprio viridario tunc Rex, per Solō, inquit, poteris tali diligentia ciuitatē ex parua magnam reddere, cumq; ciuitate dona-

uit. Similiter alios Euangelista: *Erris p̄stest habens super decem ciuitates*: La conhangia en lo poco es como los dias criticos, o indicatiuos, de que vsan los medicos, haziendo juyzio para adelante, psalm. 3. v. 6. d. 2. d. num. 2. f. 90. pag. 1. b.

*Super multa te constituam*. Da Dios donde halla capacidad por esto se llama Dios, que pronunciado el vocablo despacio, dize, Di- os, y por la misma raxon, doy, y dare, si vuestra incapacidad no me detiene, psalm. 4. v. 1. d. 2. d. num. 7. fol. 119. p. 1. b.

*Dedisset ad mensam*. Vbi pecunie fructificant, si non ex se, saltem ex industria negotiantium: vult enim Dominus, vt sicut terra bona exegregia, & diligenti cultura fructuosior fit, sic & ingenium, vel bona alia nobis coelitus data excolamus, quo vberiores in Dei obsequiū fructus producant. Quare Cant. 1. *Gena tua pulchra, vt turtures*, legit Vulgata, alia vero & attlatio, quia in Hebræo est *Hioriai*, legitur *Unornamentis, quasi facies sit pulchra, non solum natua venustate, sed etiam artificio & cultura externa.*

### De eodem Communi Confessorum Pontificum.

*Vigilate, quia nescitis diem, neque horam.* Matth. 24.

**V**igilate. Vide quæ annotata sunt in Comuni Virg circa idem verbum: *Vigilate.*

*Item, Vigilate*. Quia habere ignem, in manibus vestris, psalm. 2. ver. 10. d. 4. d. num. 2. fol. 67. pag. 1. b.

*Vigilate*. Quidam dux excubiā sui exercitus dormientem inueniens, gladio transfodit, dicens: *Qualem inueni, talem reliqui*, ps. 1. ver. 5. d. 2. d. num. 23. & 24. f. 33. p. 1. a.

*Ideo vigilate*. Vt leones, nunquam a somno victi, que como el Aguila prueua los hijos, en que miren al Sol no palpitando, Dios pide, que ni a Sol, ni a la sombra palpitent somno, sino siēpre fixos en el Sol eterno, como el en los suyos, psalm. 2. versu. 10. discor. 3. num. 9. f. 66. pag. 1. a. & ibidem d. 4. d. num. 1. fol. 67. p. 1. b.

*Quia nescitis qua hora*. Ideo mors dicitur negotiū, quia nunquā non facessit sui metum & curam, ps. 1. v. 2. d. 4. num. 11. f. 22. p. 2. b.

*Quia nescitis diē, nec horā*. Y si andays soñando en pretensiones de cosas perecederas, bien le puedes llamar lo de Platon, sueños de gente despierta: y tales seran vuestros afectos en la muerte, quales solian ser en la vida, ps. 1. v. 5. d. 2. num. 25. f. 33. p. 1. a.

*Vigilate*

## Pro sacris Concionibus.

*Vigilate, quia nescitis.* Pendulam voluit esse expectationem nostram, ut semper speremus. psal. 3. vers. 16. disc. 1. & 1. feré per totum, fol. 105. pag. 1. a

*Vigilate.* Alerta, mas que el otro, que comiendo tenia la espada colgada sobre la cabeça, que en viendola, no pudo comer mas bocado, ni desuiar los ojos de la espada, á ver cuándo caia ille tamé gladius poterat non cadere: quod gladio mortis nō contingit, nec scimus quando, unde dicitur, *Incertissima certior*, pl. 1. ver. 1. disc. 5. á num. 19. pag. 1. a

*Vigilate.* Que las largas de la vida no son otra cosa, sino braças de cordel, que los pescadores de Ballena la van dando, despues que la han clauado el cuerpo, y no sabes quando tiraran del cordel. psalm. 1. vers. 2. disc. 4. per totum, sed præcipué á numer. 12. & deinceps, fol. 22. pag. 1. b.

*Vigilate.* Importales á los Ecclesiasticos, y personas, que en mas particular andá en los ojos de Dios, andar cō mas cuydado que los demas, porq̃ es mayor su culpa, ofender á Dios en sus ojos, mas en particular que los seglares, psal. 4. vers. 5. disc. 3. per tot. fol. 127. pag. 1. a

### Commune Doctorem.

*Vos estis sal terra.* Matth. 13.

**P**Redicar á otros, estando en mal estado, quã feo es, psal. 2. ver. 3. disc. 2. á nu. 1. & sequen. fol. 51. pag. 1. b. Item, que está el malo como en tredicho para tomar á Dios en la boca; arre-pintiéndose se alza el entredicho, y puede á cápanas tahidas predicar la santo nōbre, psal. 4. ver. 16. disc. 2. per tot. fol. 158. pag. 1. b.

*Vos estis lux mundi.* En que manera lo son vide psal. 4. ver. 14. disc. 1. per totū, maximé á nu. 4. fol. 153. pag. 2. b. vbi agitur, como el predicator es guia de los demas: y assi Genes. 1. vbi nos legimus, *Germinet terram herbā virentem*, alia translatio habet, cuius meminit Oleaster ibi; *Herbam semificantem*: porque el predicator qui non fructificat, venustatē virioris habere non videtur.

*Item,* Que es menester tener mucho de Dios, para hablar bien de Dios, ibid. disc. 2. per tot. fol. 154. per errorem. 145. pag. 1. b.

*Item,* que el verdadero enseñar ha de ser cō exemplo, ibid. disc. 3. eod. fol. pag. 2. b. vbi habes multa, nec contemnenda.

*Vox estis lux.* Lingua Græca Sacerdotes vocantur Therasute, hoc est, curatores anime & corporis, cū erant simul medici, & Sacerdotes: curant verōsale, psalm. 1. versic. 2. disc. 4. á num. 1. fol. 22. pagin. 1. b.

Primera Parte.

*Vos estis lux mundi.* De las excelencias de la luz vide psal. 2. ver. 10. disc. 2. nn. 12. fol. 65. pag. 1. a  
*Item,* Del modo de gouierno que denen tener los mayores, psal. 2. vers. 10. discurs. 4. per totum. fol. 67. pag. 1. b.

*Vos estis lux mundi.* Vide illud: Totum corpus tuū lucidū erit, cū prælatus sit reipublicæ oculus. psal. 2. vers. 10. disc. 2. nume. 22. fol. 65. pag. 2. a.

*Vos estis sal terra.* La fuerza en los labios, potens opere & sermone, disc. proem. 3. á num. 8. sed præcipué á num. 10. fol. 4. pag. 1. b.

*Vos estis lux mundi.* Para alumbrar los animos denen hablar no solo de Dios, sino tambien como de Dios, *Qui loquitur sermones Dei*, psalmo. 1. vers. 1. disc. 4. á num. 6. & deinceps, maximé á num. 11. fol. 17. pag. 1. b.

### Commune Confessorum, non Pontificum.

*Sint lumbi vestri præcincti.* Luc. 12.

**L***umbi præcincti.* Que la vida continente y perseverante en el bien, puede ser comparada, con la muerte por Dios, psal. 4. vers. 18. disc. 2. per totum, fol. 161. pag. 2. a.

*Sint,* No dize Fuerint, que esso no basta, sino que lo lean en todo tiempo con perseverancia. De la qual perseverancia vide psal. 4. vers. 12. disc. 2. per totum maximé á nume. 5. & deinceps, fol. 148. pag. 1. b. vbi habes, quo pacto sit quasi æterna continentia iustorum. Item vide psal. 2. vers. 13. disc. 3. á num. 14. fol. 75. pag. 1. b.

Que los varones mas perfectos comiençan donde acaban los menos perfectos, psalm. 3. ver. 22. disc. secundo. per totum, maximé á numero. 7. & deinceps, fol. 114. pag. 1. b.

Que los varones santos estan resueltos de serlo en todos sucessos, y sin condicion alguna, iuxta illud, Eris frugi, si te emero? Et si non emeris. psal. 1. disc. 1. circa tit. n. 6. f. 2. p. 1. a

*Præcinget se, & faciet illos discumbere.* Lo poco q̃ Dios pide, y lo mucho que promete, porque le sirua vn sieruo que á el no le importa, le servir el señor, de quien depende todo nuestro bien, psal. 2. versic. 13. disc. 2. á numero. 1. fol. 74. pag. 1. a.

*Lucerna ardentes in manibus.* Que son como las luzes que gouernan el mundo, moviendose, y siendo medida de los tiempos, y de todas nuestras acciones, pl. 2. v. 10. d. 2. á n. 20. f. 65. p. 2. a

*Expectantibus Dominum suum.* Que en ausencia estan con el cuydado de que ha de venir, proceden en todo como si le tuuiesen presente, ego tacens, & quasi non videns, & oblita est mei.



mei. De quo vide psal. 1. ver. 5. disc. 2. a nu. 20.  
& 21. fol. 32. pag. e. b

**Præcinget se.** El Papa se llama, *Servus servorum Dei*; y aunque se puede tener por apellido de humildad, sepan que es hurtado del mismo Dios, que el fue el primero que dixo, que era siervo de sus siervos. Præcinget se, & faciet illos descumbere. Añado, que los sirue con el alma y coraçon: de ojos los sirue. psal. 2. v. 10. disc. 3. nu. 18. fol. 67. p. 1. a

**Transiens ministrabit.** Prouee Dios con particular cuydado, a los que cõ particular seruicio se hazen suyos. psalm. 2. ver. 10. disc. 3. a nu. 3. fol. 66. p. 1. a. Item ibid. ver. 11. d. 1. a nu. 2. fol. 68. p. 1. b. ibi: *Nō dē te auferam oculos meos, quia tu non aufers a me oculos tuos*: que anda Dios a buen trûeque con los suyos: si ellos se ciñen, tambien se ciñera el: vnde dicitur Exo. 34. *Nō concupiscet vir terram tuam, quādo ascendes et conspiciaris coram Deo*: que hasta de los pensamientos agenos celará tu hazienda.

**Expectantibus Dominum suum.** Estan colgados de Dios, atendiendo, y suspirando por su venida, como la vela ahumeando, q̃ baxa el fuego por su llama a encenderla. psal. 3. ver. 9. disc. 3. a nu. 2. & deinceps, fol. 96. p. 2. b

**Sint lumbi vestri præcincti.** San Gregorio: *Lumbos præcingimus, cum carnis luxuriam per continentiam coarctamus*. De fuga huius vitij vide psal. 3. ver. 7. disc. 2. per totum. fol. 92. p. 2. a. & ibid. disc. 2. per totum, fol. 91. pag. 1. b. & psal. 4. disc. 3. circa titulum, fol. 117. p. 2. a. & eod. psal. vers. 3. disc. 2. num. 6. & 7. fol. 121. pag. 1. a. ibi: *Mulier longē, libidopropē*. Item, quia luxuries se llama qualquiera superfluydad de regalo, o vicio: que hasta los panes quando estan muy viciosos, se dize: *Luxuriantq; virentia prata*: y suelen entrarle el ganado para que los pazca, porque no se vaya todo en verca: y por esso dexan de granar al tiempo: el qual prouecho hazen las nieues, que los hazen ahondar en la rayz adentro, y no desuaneçer se por desuera: Así en los coraçones Christianos ceñidos, q̃ se entren dentro de si para ser de prouecho. ps. 2. ver. 4. disc. 3. nu. 13. fol. 54. p. 1. b. ibi: *Quarum indignatio ebibit spiritum meum*. & ps. 3. ver. 2. disc. 2. nu. 1. fol. 81. p. 2. a. circa eadē verba. Eod. psal. 3. ver. 8. disc. 2. nu. 1. fol. 93. p. 1. b. circa eadem verba Iob. Item eod. ps. 3. ver. 6. disc. 2. nu. 10. fol. 90. pag. 2. b. dum agitur, Porq̃ razon la nieue fertiliza la tierra.

**Et lucerna ardentes in manibus.** Gregorius: *Lucernas tenemus, cum per bona opera lucis exemplum monstramus*, tomando quisa la metafora de las torres en puertos de mar, que con luzes enseñan las entradas. psal. 4. vers. 14. disc. 1. a nu. 5. fol. 154. per errorem. 145. pag. 1. a. & ibidem disc. 3. per totum, eodem fol. pag. 2. b. &

psal. 2. vers. 10. disc. 1. a nu. 8. fol. 64. p. 1. b

**Vigilaret utique.** Vide quæ annotata sunt in Euangelio Confessorum Pontificum, circa verba: *Vigilate, quia nescitis diem*. Item quæ annotata sunt in Euangelio Virginum, circa idem verbum, *Vigilate*.

De Euangelio in festo Abbatum, *Reliquimus omnia*, vide supra in Comuni Apostolorum.

## De eodem Cõm. Confess. non Pontificum.

### Nolite timere pusillus grex. Luc. 12.

**Pusillus grex.** Esta pequeñez redunda despues en grandeza y gloria, psal. 3. vers. 6. disc. 2. a nu. 16. fol. 91. pag. 1. a

**Quoniam complacuit Patri vestro dare vobis regnum.** Que todo se muda en el octo siglo, los chicos de aca sen alla grandes, psal. 1. vers. 1. disc. 3. a nu. 17. & deinceps, fol. 16. p. 2. a

**Nolite timere.** Securos suos facit providetia peculiari, qua de illis curat, psal. 2. vers. 9. disc. 3. a nu. 1. fol. 62. pag. 2. b. & ibid. disc. 2. fol. 61. pag. 2. b. Item eodem psal. vers. 10. disc. 3. per totum, fol. 66. pag. 1. a. & eodem psal. & vers. disc. 4. per totum ferē, fol. 67. pag. 1. b. Item eodem psalm. 2. vers. 13. disc. 3. per totum. fol. 74. pag. 2. a. Item psal. 3. vers. 9. disc. 2. a nu. 9. & deinceps fol. 96. pag. 2. a. Item psal. 2. vers. 11. disc. 1. a nu. 2. fol. 68. pag. 1. b

**Nolite timere.** De que procede el temor, y el frio, con el qual la sangre se retira a fauorecer al coraçon: aqui al contrario, el coraçon de la Yglesia acudo a fauorecer los mismos miembros, psalm. 1. vers. 2. disc. 1. num. 17. fol. 20. pag. 1. b

**Vendite quæ possidetis, & date.** Primero los llamõ gente pobre, humilde, pero de esso poco quiere que dē, porque se agrada de pequeños dones, quando la voluntad es grande, psalm. 4. vers. 17. disc. 2. per totum. fol. 159. pag. 2. b. ibi: *Si voluisses sacrificium dedissem*.

**Facite vobis thesaurum in cœlis.** Con lo poco que pueden dar, compran vn tesoro, porque promete Dios mucho, y pide poco. psal. 2. vers. 13. disc. 2. a nu. 1. fol. 64. pag. 1. a

**In cœlis.** Por esso en el Griego el hombre no tiene esse nombre, *Homo ab humo*, sino *Anthropos*, el que mira a lo alto, donde estã su tesoro, psalm. 3. circa titulum, disc. 2. num. 11. fol. 78. pag. 2. b. Y por la misma razon le dizen: *Vbi est thesaurus tuus, ibi, & tor*, el Griego aña de: Y los ojos tambien. Los que hazen al contrario, son semejantes a los brutos. De quo vide psalm. 2. vers. 11. disc. 4. per totum. fol. 70. per

## Pro sacris Concionibus.

per errorem. 66. pag. 2. b. & eod. psal. & vers. disc. 2. per totum, fol. 68. p. 2. b.

*Conplatus Patri vestro dare vobis regnum.* De los Cortesanos dixo vno, que son como calculos numerarios, que valen mas o menos, segun el lugar donde los ponen, por sola la voluntad del principio: pero de los cortesanos de la Yglesia possumus idem dicere, no por el lugar, sino porque de la voluntad del Señor nace ser estos auentajados en los meritos, y en el premio, cum etiam merita sint dona Dei. psal. 3. vers. 12. disc. 4. nu. 4. fol. 100. p. 1. b.

### Commune Virginum.

*Simile est regnum celorum decem virginibus.* Matth. 25.

**L**ampades nostra extinguuntur. psal. 1. ver. 5. disc. 2. feré per totum, sed precipuè à nu. 29. fol. 31. pag. 2. b.

*Dormitauerunt omnes.* Como se afloxa en la virtud vide psal. 2. ver. 8. d. 2. à nu. 6. & 7. fol. 61. p. 2. a. ibi: *In diluuium aquarum.*

*Vigilate quia nescitis diem.* Velar en temor. Deste temor vide psal. 1. vers. 1. disc. 5. feré per totum, à fol. 18. pag. 1. a, vsque ad 19.

Vide etiam in festo Confessorum, non Pontificum, verbo, *Vigilate.*

*Clausula est ianua.* Que solamente la vida miétras nos duca, es el tiempo de nuestra grangeria espiritual, y cumple velar, psal. 1. ver. 5. disc. 1. à nu. 1. & deinceps, fol. 30. pag. 2. a. & psal. 2. ver. 7. disc. 1. & 2. per tot. fol. 57. p. 2. b.

*Hæc tua virgo duplici beata sorte.* Este hymno de las Virgenes se explica, psal. 4. ver. 18. disc. 2. à nu. 2. & deinceps, fol. 161. p. 2. a.

*Vigilate.* Los Teologos distinguiendo los preceptos de Dios en afirmatiuos, y negatiuos, enseñan bien, que los afirmatiuos no obligan siempre, sino en los tiempos devidos: pero los negatiuos obligan siempre, y para todas ocasiones, y son perpetuos. No hurtaras, ni en vn dia, ni en otro, ni en vna ocasion, ni en otra, en fin jamas. No he visto yo dar semejante distincion a las virtudes, pero parece que tambien les quadra. El que confiesa la Fé, el que contempla, el que dize Missa, el que se apiada, ó da buen cõsejo, o cosas tales, es todo esto en ciertas ocasiones, passadas ellas, se passò el acto de la virtud. Pero la virginidad es vn acto, que se puede dezir que dura semper, & pro semper: no es serlo vn dia, ni quatro, ni diez años, sino no dexar jamas de serlo en obra, y proposito firme: de manera, que como ay vicios, que son como calentura continua, de quo vide psal. 1.

Primera Parte,

ver. 8. disc. 4. nu. 12. & deinceps, fol. 42. p. 2. a. Afli tambien ay virtudes, que toda la vida estan en continuo exercicio, como es la virginidad, que es vna guarda sin interpolaciõ alguna de la propia limpieza. Tiene vna manera de precepto negatiuo, el no inficionarse jamas, y en cierta manera se puede dezir virtud, ayuno, y continencia eterna. De quo vide psal. 4. ver. 12. disc. 2. à nu. 8. & deinceps, fol. 148. p. 2. a.

*Quinquiesatua.* Virtud sin fruto, psal. 2. ver. 7. disc. 2. à nu. 9. vsque ad 18. fol. 58. p. 2. a.

*Quinquiesatua, quinque prudentes.* Aunque al parecer todas vnas, siendo virgines. Aquí entra lo de Seneca: *Fatuus inter prudentes, quasi vitrum inter gemmas.* psal. 2. ver. 11. disc. 3. à nu. 11. fol. 70. per errorem. 66. p. 2. a. Ita hæ virgines prudentes gemmæ dicendæ sunt, reliquæ verò sunt vitrea vasa, quebradizos: pero cõ esse privilegio, que seruata virginitate possunt ad cæteras virtutes comparari. Vitrum confractum. De quo vide psalm. 4. vers. 11. disc. 3. à nu. 10. fol. 145. pag. 1. b.

*Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Scilicet, prudentes dormitabunt, sed fatuæ alto somno dormiebant: illud est fragilitatis in venialibus culpis, hoc verò quasi contemptus requiescendi in mortalibus. Quantum verò Deus indulgeat fragilitati nostræ, vide psal. 1. ver. 2. d. 3. per tot. fol. 21. p. 1. b. Item, que en vnos mismos yerros caen vnos sin culpa, y otros con ella. psal. 2. ver. 2. d. 1. num. 1. & 2. fol. 49. p. 1. a. Del dormirar vide eod. psal. 2. vers. 10. d. 4. nu. 1. fol. 67. pag. 1. b. & ibid. disc. 3. num. 20. fol. 66. pag. 2. b.

*Moram faciente sponso.* Son esperas que nos da Dios para la emienda, y de esse beneficio vsamos para mayor daño. psal. 2. vers. 4. disc. 2. à nu. 10. 11. & 12. fol. 53. pag. 1. b. Y que es grã misericordia esperar al pecador, vide psalm. 4. ver. 1. disc. 1. nu. 13. fol. 118. p. 2. a.

*Moram faciente.* Gran esfuerço del precho Christiano es necessario, porque facilius est, hostem agredi, quàm exposcare. psalm. 1. vers. 1. disc. 3. particularmente esperar al que nos procura coger descuydados: aunque Dios auisa de su cuydado, por ponernosle. psalm. 1. vers. 1. disc. 5. à nu. 14. fol. 18. pag. 2. b.

*Id potius ad vendentes.* No se dan priessa los malos jamas para lo que toca a su alma, sino es quando se veen ya con el agua a la garganta, y casi sin remedio. En que manera deve ser esta priessa, y que deve començar con la misma vida, vide disc. proem. 3. num. 47. per errorem 50. fol. 6. pag. 1. a. & psal. 4. ver. 9. disc. 2. num. 3. fol. 139. pag. 2. a. Vnde Deus luego en acabando el hombre de pecar en el parayso, le señalò el remedio, y se le dio por librea. ibid. disc. 3. proem. nu. 55. & per errorem. 52. fol. 6. p. 2. b.

¶ 2

& psal,



## Index Primæ Partis,

& psal. 2. vers. 5. disc. 3. num. 13 fol. 57. pag. 1. a  
Y aunque es verdad, que también para los dormilones, que lo dexan todo para lo vltimo de la vida, ay remedio en la Yglesia inter offam, & deutes: pero nó siempre le cõsigue, muchas vezes se yerra. Del que siempre ay remedio vide disc. 3. proœm. num. penult. Y que no le consiguen siempre, los q̃ en la vida no anduuiéron con estos cuydados, sino con otros diferētes, y contrarios parece: pues no son menos las virgines locas, que se quedaron de fuera, que las otras. Et vide de hac materia psalm. 1. vers. 5. disc. 2. a num. 18. & deinceps, fol. 32. pag. 2. a. vbi habes plura.

### Cõmune mulierum sanctarum.

#### *Simile est regnum cœlorum thesaurũ abscondito. Matth 13.*

**C**omo se caua el tesoro escondido, psalm. 2. vers. 7. disc. 1. nu. 5. fol. 58. pag. 1. a

*Vendit omnia quæ habet, & emit agrum.* Quemas deue pesar esta sola pretension, que todo lo restante, psal. 4. vers. 17. disc. 2. a. nu. 8. vsque ad finem, fol. 160. pag. 1. a

*Vendit omnia.* Y aunque lo da todo, ventaja es, q̃ tambien en los siervos de Dios se entiende lo que dize el prouerio: *Cui multum aquæ nauigatum est, semper se se infelicius inflectit latus.* psal. 3. vers. 11. d. 4. nu. 10. fol. 100. pag. 2. a. vbi ad finem discursus.

*Pre gaudio illius vendit.* Antes que consiga el ser poseedor del tesoro, ya no cabe de gozo, de sola la vista de lexos, o la esperança, le crece el agua en la boca. psal. 4. vers. 15. disc. 1. a. nu. 11. & 12. fol. 156. pag. 2. b. & ibid. disc. 2. per tot. maximè a nu. 10. fol. 157. pag. 1. b

*Mulier inupta cogitat quæ Domini sunt.* psal. 2. vers. 11. disc. 2. num. 4. fol. 70. pe errorem 66. pag. 1. b. *Quadrat etiam aliquantulum quæ antecedunt, & subsecuntur: sic & intentus exterioribus minus afficitur ab interioribus.* ps. 2. circa titulum, disc. 2. a. nu. 3. fol. 46. p. 1. b

### Cõmune Dedicationis Ecclesiæ:

**I**n domo tua oportet me manere. Et statim dicit: *Reddo quadruplum, quia Deus omnem suppellectilem suo hospitio aptam secum adducit.* psalm. 4. vers. 11. disc. 5. a. num. 11. fol. 146. pag. 2. b. Y que alegra Dios la casa donde se aposenta. psal. 4. vers. 15. disc. 2. num. 1. fol. 157. pag. 1. b

*Deus quomodo non moratur inter impios dum for*

*descunt.* Sic Exod. 29. *Eduxi eos de terra Aegypti, vt habitarem in medio eorum.* Et Esai. 11. dñ dicit: *Habitabit lupus cum agno, statim addit: Leo quasi bos comedet paleas, hoc est, mutabit antiquam ferocitatem suam, & mansuescet.* psal. 1. vers. 8. disc. 3. num. 24. & 25. fol. 41. pag. 2. b. Si verò in peccatis sumus, dicitur Deus recedere. ps. 3. vers. 27. disc. 1. nu. 4. fol. 113. p. 2. b

*Reddo quadruplum.* Restitutionem esse faciendā, & reparanda damna. Genes. 2. *Clasit carne pro eo, scilicet pro offe, quod ab Adamo abstulerat.* Desuerte que el primero que restituyó en el mundo fue Dios. Vnde Pitagoricus dñ creditorem defunctum inuenisset, pecuniā in tumulum iniecit, dicens: *Tibi vinit, qui alijs defunctus est.* psalm. 4. vers. 4. disc. 3. nu. 11. & 16. fol. 124. pag. 1. b

*Hodie pax huic domui,* scilicet, quæ abolita scelerum immunditia dignum Domino hospitium præparat: antea potevat dicere: *Non est pax ossibus meis a facie peccatorum.* psal. 3. vers. 3. disc. 1. & 2. per totum. fol. 84. pag. 1. 3. & psalm. 2. vers. 4. disc. 3. per totum, sed maxime a num. 8. fol. 54. pag. 1. a. & ibid. disc. 1. num. 6. & deinceps, fol. 52. pag. 2. a. & psal. 3. vers. 8. disc. 3. a. num. 3. fol. 94. pag. 2. b. ibi: *Exsiliunt sicut sentus flamma deuorantis stipulas,* mutatis tamē mutandis.

*Reddo quadruplum.* Si como dixo, *Reddo,* dixera, *Reddam,* en duda nos dexara: porque suelen ser de poca dura las promessas de los hõbres, particularmente en materia de interes. psal. 3. circa tit. disc. 2. num. 15. fol. 79. pag. 1. a. Vnde de Pharaone Exod. 19. *Rogate Dominum, vt non sint tonitrua, & diminitam vos:* y despues mirad como lo cumplio.

Que nos auemos de valer de la Yglesia en orden a Dios, de la misma fuerte que los delinquentes que se acogen a ella, se valen en orden a la justicia de la tierra. psal. 2. vers. 9. disc. 4. nu. 1. & 2. fol. 63. pag. 1. b

### Dominica Prima Aduentus.

#### *Erunt signa.* Luc. 2.

**D**el rigor del iuyzio, y espanto de los mortales en aquel dia, se trata largamēte psal. 1. disc. 2. per tot. & disc. 3. per totū. a fol. 13. pag. 2. a. vsq; ad fol. 17. Facit etiam ferè totus disc. 4. & 5. eiusdem versus, a fol. 17. pag. 1. a. vsq; que ad fol. 19.

*Erunt signa,* scilicet in cœlo sursum, & in terra deorsum. En los contrarios se da la señal por firmeza, dada no ay que boluer atras: sic fortè hic, porque en el dia del iuyzio se remata la venta del alma, y se dan señales por firmeza, que

## Pro sacris Concionibus.

que vbi ceciderit lignum, ibi erit, sin auer del pues recurso. psal. 2. ver. 7. d. 2. per tot. f. 58. p. 1. b. Item eod. psal. 8. ver. 8. d. 1. nu. 5. fol. eod. p. 1. a. Item eod. psal. 2. ver. 8. d. 1. a. nu. 8. fol. 60. pag. 1. b. Item psal. 3. ver. 8. d. 4. nu. 7. fol. 94. pag. 2. b. Al contrario, mientras dura la vida, anda el alma mudando dueños, como cōpras de restro, o posturas de almoneda, sin rematar se hasta el fin. Así en el Genesis, donde leemos: *Non permanebit spiritus meus in homine in eternum*, dize otra letra, que trae Oleaster ibidem: *Non litigabit spiritus meus cum homine in eternum*: que es tornadizo el hombre, y se anda en pleyto a quien le llevará, si Dios, o Satanas: es como animal seluage, sin dueño cierto, será de quien le cagare. psal. 2. ver. 11. d. 2. a. nu. 1. vsque ad nu. 11. fol. 68. pag. 2. b. & psal. 1. ver. 8. d. 2. a. nu. 5. fol. 40. pag. 1. a. Vnde demon dixit in tentatione: *Hec omnia tibi dabo*, como postura mas subida, para que darse con la pieça.

**Signa.** In celo sursum, & in terra deorsum. Y si preguntamos, porque no dixo Ioel, que el infierno daría señal, sino el cielo, y la tierra, será porq̃ no le cabe sino el desecho, la bassura, que sin señal será la fuya, como el dixo en otro lugar: *Computruerunt iumenta in stercore suo*. psal. 2. ver. 4. d. 3. nu. 4. f. 53. p. 2. b. Vassura son los malos, a quien no solamente los Santos, sino tambien los mismos demonios los acozean. psal. 1. v. 1. d. 2. nu. 9. fol. 15. p. 1. b. Malach. 7. *Calcabitis impios*. Item Elai. 51. *Incuruare, vt trāseamus per te*. psal. 3. v. 4. d. 3. nu. 3. fol. 80. p. 1. b. Vnde Sophon. 1. dicitur: *Sanguis eorum sicut humus effundetur, & corpora eorum sicut stercorea*. psal. 1. v. 1. d. 2. nu. 19. fol. 15. p. 1. a.

**In terris præsura gentium.** Aunque ay señales tan temerosas en el cielo, mas ocasiō ay de temer por lo que nos toca de la tierra, porq̃ son mas de temer nuestros pecados, que todo el enojo de Dios. psal. 3. v. 3. d. 2. per tot. fol. 84. p. 1. a.

**Erant signa.** Silua el caçador al conejo porque alce la cara, y dé mejor el golpe dela saeta, señal para muerte. Mas venturosas son las señales de Dios, para que miremos al cielo, y escapemos la muerte. psal. 1. ver. 1. d. 5. a. nu. 15. & deinceps, fol. 18. pag. 2. b.

**Despertarlos ha,** que se acuerden del cielo, que les tira chinas, les haze señales: y quan grande falta es del Christiano el oluido y descuydo en que viue de la otra vida. psal. 2. v. 11. d. 3. a. nu. 4. per totum, fol. 70. per errorem 66. p. 1. b.

**Erant signa.** Iob. 38. *Nunquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis? appexisti que preparavi in tempus hostis in die pugnae.* El dia del iuyzio es el de la pelea de Dios, vide psal. 1. ibi: *Lauabo per singulas noctes*, vers. 6. d. 3. nu. 13. & deinceps, fol. 36. pag. 2. a. maxime

Primera Parte.

a. nu. 15. notando illud: *Contra folium quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam*: de las hojas del arbol, que caydas en el agua se bueluen pajaros.

**Pelea la redondez de la tierra cōtra insensatos,** y los justos stabunt in magna constantia, aduersus eos, quise angustiauerunt. Y el mismo Dios entonces, que solia ser rico de misericordias, saca de sus mismos tesoros iras y horrascas. psal. 2. vers. 12. d. 2. a. nu. 3. & deinceps, fol. 73. pag. 2. b. Y que Dios pelea entonces cōtra auias auentajas, psal. 1. vers. 1. d. 3. per totum, fol. 15. pag. 2. a.

**Arescentibus hominibus prae timore.** Del assombro de aquel dia dicitur Ioel. 2. *Exsurgent sicut foliis flamma ignis deuorantis stipulas*. psal. 3. ver. 8. d. 4. a. nu. 3. vsque ad 7. fol. 94. p. 2. a. & b. Et non erit fuga ab eis: qui fugerit non saluabitur. Ex eis qui fugerint. Son hojas secas sin jago de gracia, arescentibus hominibus. Parece que de proposito vso de la palabra secompaña que no puedan huir, vt ibi dicitur.

**Erunt signa.** Dios pretende espantarnos, porque si quiera por el miedo nos apercibamos: por esso le vio san Iuan, que salia vna espada aguda de su boca: es que vomita la justicia, y no acaba de arrojarla: porque la mayor misericordia es ver toda via alli la espada, porq̃ ella nos haga refrenar, psal. 3. ver. 1. d. 2. a. nu. 8. fol. 80. p. 2. b. Que el miedo del rigor de Dios ayuda a nuestra justificacion, vide psal. 1. ver. 1. d. 5. per totum, fol. 18. pag. 1. a.

**Arescentibus hominibus prae timore.** En las grādes congoxas no ay quejarse, sino palmar: Seneca: *Parua cura loquuntur, ingentes stupent*. De quo habes plura psal. 1. vers. 1. d. 4. per totum, fol. 17. pag. 1. a.

**Del rigor del iuyzio vide psal. 4. vers. 7. d. 2. a. nu. 7. fol. 134. pag. 2. b.**

**Respiciete & leuate capita vestra.** Que las penitencias de los justos los traen en la vida cabizbaxos, *Curuati sunt vsque in finem*: y que entō es tiempo de levantar la cabeça, psal. 13. vers. 6. d. 1. per totum, fol. 90. pag. 1. a. & ibid. d. 2. per totum. Que año de nieues es de bien: porque las mieles que con las frialdades todo el inuierno estuuiéron amilanadas y marchitas, en llegando su Mayo alcan la cabeça, y en no nada se levantan, y muestrā loçanas, porque auian encepado dentro de si.

**Respiciete.** Porque a los justos dize, que miren entonces, si ellos toda la vida mirā a lo alto. De la qual atencion habes multa, psal. 2. vers. 1. d. 2. a. nu. 8. vsque ad finem, fol. 69. pag. 1. b.

**Responde a la pregunta,** que vna cosa es, que yo leuante los ojos adonde está la cosa que desseo, y otra que de allá me lo muestren. En toda la vida andan los buenos suspensos del



## Index Primæ Partis.

cielo, con esperanças y deseos de lo que no veen: pero en aquel dia el cielo sale a mostrarse, y dize: *Respice, & levate capita vestra*, que ya viene el cumplimiento de vuestras esperanças: *Appropinquat redemptio vestra*. Con cinunt huic argumento ferè omnia quæ habes super illa verba: *Letamini in Domino, & exultate in illi, & gloriamini*, psalm. 2. vers. 14. disc. 1. & 2. per tot. fol. 75. pag. 2. a. & b. Iuuant etiam ad idem intentum ea, quæ habes psalm. 4. Penitentia, ibi *Spiritum rectum innoua in visceribus meis*, vers. 11. disc. 4. fol. 145. pag. 2. b. Item ibidem num. 14. disc. 5. à num. 10. & deinceps, vsque in finem, fol. 146. pag. 2. b.

*Ite maledicti, Venite benedicti*. Sin señalar quales en particular: porque aunque pintan a san Miguel con vna balança, pesando allí cada vna de las animas, pero a la verdad de aca de la vida va hecho el peso que entonces se muestra, psalm. 4. vers. 9. disc. 1. num. 9. fol. 139. pag. 1. b.

*Ite maledicti*. De la verguença de aquel auto, y condenacion, psalm. 1. vers. 3. disc. 4. num. 7. fol. 22. pag. 2. a.

*Arescentibus hominibus pro timore, & expectatione*. Que se secará los malos, no solo de su miedos, sino de las esperanças agenas, el mal proprio, y bien ageno los atormenta, psalm. 3. vers. 17. disc. 2. per errorem. 3. ferè per totum. fol. 106. pag. 2. b.

### Dominica Secunda Aduentus.

**C***A**E**C**I* *vident*. Las prueuas de ser Dios, son los bienes que haze a los hombres: los grâdes de aca muestran su poder en hazer mal, y agrauiar, Dios muestra ser quien es, en hazer bienes, iuxta illud: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*, psal. 1. vers. 4. disc. 3. num. 23. & 24. fol. 29. pag. 2. b. Vnde, alabandose vn Rey de auer por guerra assolado vna ilustrissima ciudad, dixo otro: *Atqui non potuit tam bel lam frueri*. Esta fuera la grâdeza verdadera, hazerla, y no deshazerla. Mejor alabança fue la del que dixo: *Romam latiritiam accepi, reddo marmoream*. Y por la misma razon, quando la Virgen Maria en la salutacion del Angel se está humillando, y parece que no acaba de acetar la grandeza de ser madre de Dios, acude aca la Yglesia, diziêdo: *Suscipe Verbum, Virgo Maria, quod tibi a Domino transmissum est*. Acetad Señora, la dignidad, que fuerça será ser parecidos hijo y madre: y cõforme a esso, vuestra grandeza redudara en nuestro provecho, q̃ assi lo es la de vuestro hijo: y es propiedad de la grâdeza noble, cõforme al dicho de Adriano, q̃ a vn cõtrario suyo dixo: *Buassisti, Imperator enim factus sum*, ibid. paulo antè.

*Arundinem vento agitatam*. Habla con grã propiedad, porque quien se ceus, n se lastima de palabras, a solo aere verberatur. psal. 3. v. 20. disc. 3. num. 7. fol. 113. pag. 1. a.

*Arundinem vento agitatam*. No fino tan maziado, y firme, que ni las alabanças del mismo Dios le defuanezcan. Y si las alabanças descomponen nuestras virtudes, esso es quando no tienê firmeza que las apesgue y abata, como la de Iuan. psalm. 3. vers. 8. disc. 2. num. 6. & deinceps. fol. 93. pag. 2. b. Vnde, haziendo cierto Emperador vn idolo tan grande, que sentado, casi llegaua la cabeça a la bobeda de la Yglesia, dixo vno casi motejando de la obra: En verdad señor, que si el idolo se levanta, será fuerça derrocar el templo: y el respondio. No corre peligro, que por esso le hize yo de piedra: igitur Ioannes firme como vna peña le hizo Dios, no corre peligro que se levante.

*Ioannis in vinculis*. No porq̃ le eche Herodias en la carcel por la verdad, y le persiga, y blasfeme, dexará de dezirla, y manifestar a su Dios, que no se turba la Luna clara, ni dexa su passo por los ladridos de los perros que la ladrán. psal. 3. v. 14. d. 3. à nu. 6. & 7. fol. 101. pag. 2. b.

Vide plor2 de lae dibus Ioannis in eius festiuitate mēse Iunij, & Deccollatione, mēse Augusti.

*Ioannes in vinculis*. Pudo con razon dezir: *inimici autem mei viuunt, & confirmasti sunt super me*. psal. 3. vers. 20. disc. 1. per tot. fol. 111. p. 2. b. & disc. 3. per tot. fol. 112. pag. 2. b.

*Ioanes in vinculis*. Egesilao partiendo a vna guerra, embio a dezir a los comarcanos, si passaria por sus tierras cõ la lança leuãrada, o enristrada, dando a entender, que en todo caso auia de ser: ita algunos poderosos malos, si los consienten hazen su gusto, y si les quieren estoruar, derruecan al que los contradize, pasan enristrada la lança: sic Herodias contra Ioannem. psal. 3. v. 18. d. 3. nu. 8. f. 110. p. 1. b.

*Ioannis in vinculis*. Que san Esteban besaua las piedras, y Iuan sus cadenas. psal. 3. vers. 18. disc. 2. à num. 13. fol. 109. pag. 2. a.

*Quid existis videre in deserto?* Quan a solas quiere Dios los suyos. psal. 4. vers. 11. disc. 4. à num. 6. & 7. fol. 146. pag. 1. a.

*In deserto*. Suelen los hombres caminar dos leguas de noche por llegar a poblado, y aposentarse en posada biẽ proueyda, y Dios muchas vezes por llegar a despoblado, y hallar la posada desocupada, sin prouision, porque camina con recamara, y consigo trae todo adereço conueniente. psal. 4. vers. 11. disc. 5. à num. 8. & deinceps, fol. 146. pag. 2. a.

*In deserto*. Que los Santos no reparã en costa, ni descomodidades propias por hallar a Dios, a todo el mudo boluerã las espaldas, y se yã al desierto por el. psal. 4. v. 17. d. 4. per totum. 159. p. 2. b.

*Arundi-*

## Pro sacris Concionibus.

*Arundinem vento agitatam.* Quan diferentes ala banças son estas que da el mundo, que alaba de ilustres, de grandes, de poderosos, de ricos, de sabios, de gentiles hombres: Dios solamente de virtuosos, de constantes en el bien. Vnde en los escudos de armas de la tierra ponen vn letrero, que dize la virtud y hazaña por que se dieron, que es dezir, que han de estar en cerco de virtud, de otra suerte se desaparecra, que no ay honra fino es fundada en virtud. ps. 3. v. 8. d. 3. num. 5. fol. 94. pag. 1. b

*Arundinem vento agitatam.* El bueno constante en el bien. psal. 4. vers. 12. disc. 2. per totum. fol. 148. pag. 2. b. Item psal. 3. vers. 20. disc. 3. per totum. fol. 112. pag. 2. b. Y el malo terrecbit cum sonitus folij volantis. psal. 4. vers. 4. disc. 3. nu. 6. fol. 123. pag. 2. b

*Arundinem vento agitatam.* Que conforme al viento que corre, se inclinan los hombres mundanales. De quo vide psal. 3. vers. 11. disc. 4. per totum, maxime vero a num. 10. fol. 100. p. 1. a. Ioannes autem semper constans in Christi confessione, & veritatis predicatione.

*Hominem mollibus vestitum.* Las aspereças exteriores son indicio de la virtud interior. disc. proem. 3. a num. 13. fol. 8. pag. 2. b

*Hominem mollibus vestitum.* El vestido aspero sirve a la penitencia, disc. proem. 3. num. 55. per errorem. 52. fol. 6. pag. 2. b. Y como san Iuan la predicava, quiso que el original no fuesse diferente del traslado que pretendia estampar en otros, por no ser escrivano falsario el que venia a dar fee de su Evangelio. ps. 4. vers. 14. disc. 3. per tot. fol. 154. pag. 1. b

*Qui mollibus vestiuntur, in domibus Regum sunt.* De la costa y demasia de los manjares, y trages de las casas de los Grandes, psal. 1. vers. 8. disc. 4. a num. 5. fol. 42. pag. 1. a, & b.

### Dominica Tertia Aduentus.

*Miserunt Iudai ad Ioannem.* Porque mas a Iuan que a Christo? Porque anda el mundo a viva quien vence, & dicitur bonum malum. psal. 3. vers. 11. & 12. disc. 4. a nu. 7. in fine vsque, fol. 100. pag. 1. b

*Tu quis es?* Desconocimiento de si mismo. psal. 2. vers. 11. disc. 2. a num. 2. fol. 68. pag. 2. b. Item psalm. 3. circa titulum, disc. 2. a num. 8. fol. 78. pag. 2. a, & b. Item psal. 1. vers. 2. disc. 3. ferè per totum. fol. 31. pag. 1. b

*Ego vox clamantis.* No dize que da bozes, sino q todo es vna voz, y que habla, no solo con palabras, como los mas predicadores, sino con obras, vestido, pensamientos, con lengua, manos, y trage, es de vicios pregonero, por esso fue de tanto efecto su predicacion. psalmo. 4.

Primera Parte.

vers. 14. disc. 3. per totum, fol. 154. per errorem. 145. pag. 2. b. Hieronymus in epistola ad Nepotianum, *Sacerdotis Christi os, mens, manusq; concordet.*

*Ego vox.* Dio el Señor al mundo a Iuan, para que les mostrasse el Mesias, y oy le quieren a el por Mesias, haziendo armas para ofender a Dios, de los mismos beneficios suyos. psalm. 2. vers. 4. disc. 2. num. 13. fol. 53. pag. 1. b

*Non sum ego Christus.* La diligencia con que acude a recatarse de si mismo, luego el No, redondo ante mano, vide a simili psal. 3. vers. 7. disc. 2. a num. 1. fol. 92. pag. 2. a. Item eod. ps. 3. vers. 22. disc. 1. nu. 12. fol. 114. pag. 1. a

*Non sum ego.* Era Iuan estanque lleno de doctrina, que rebossa, y en abriendo la llave, sale con impetu. psal. 3. vers. 22. disc. 2. nu. 6. & 7. fol. 114. pag. 2. a

*Ego vox.* Es proprio de los mayores Santos humillarse mas. Iuan le llama Dios amigo del Esposo, y el se llama pregonero suyo. ps. 4. vers. 4. disc. 2. per totum. fol. 122. pag. 2. b. Item ps. 3. vers. 8. disc. 2. a nu. 9. fol. 93. pag. 2. b

### Dominica Quarta Aduentus

Luc. 3.

*Procuranti Poncio Pilato, sub principibus Sacerdotum, Ana, &c.* Los Virreyes Gentiles, los Sacerdotes Iudios. Mal yrá a la Republica, quando no andan a vna los Gobernadores, y los Ecclesiasticos: estos son bocas, y aquellos manos: pero estas manos deuen ferlo destas bocas, para executar lo que ellos ensenaren, disc. proem. 3. num. 9. & 10. fol. 4. pag. 2. a

*In deserto.* Quá apropiada es la soledad para las cosas de Dios, psalm. 4. vers. 11. disc. 4. num. 8. fol. 146. pag. 1. a. Gregor. hom. 1. super Leuit. *Quamdiu quis permixtus est turbis, & in multitudine fluctuantium volutatur, non vacat soli Deo, neque segregatus est a vulgo, neque potest esse sanctus.* psalm. 2. disc. 2. circa tit. a num. 4. & 5. ibi: *Obscuraveram stridore catena mea,* fol. 46. pag. 1. b

*Rectas facite semitas eius.* psal. 4. vers. 11. disc. 2. per totum, fol. 144. pag. 1. a. ibidem disc. 5. num. 9. fol. 146. pag. 2. a. & psal. 2. vers. 8. disc. 2. per totum, fol. 60. pag. 2. b. vbi de familiaritate cum Deo in solitudine orationis agitur.

*Omnis vallis implebitur.* Con la venida del hijo de Dios todo se allana, los soberbios se humillan, y los humildes se enalcan, vt de Publicano dicitur in Evangelio, psalm. 3. vers. 9. disc. 3. ferè per totum, fol. 96. pag. 2. b. quia *Deus ignis est, qui ad fumantem, & suspirantem descendit.*

k 4

Peniten.



## Index Primæ Partis

*Penitentiam agite, appropinquauit in vos.* Por que la penitencia es guorreadora, no contra vno, o otro vicio, sino contra todos generalmēte, disc. proem. 3. a num. 58. per errorem. 36. fol. 7. pag. 1. a. Y por ser tal, barre, y riega la posada para que entre Dios, disc. proem. 2. a num. 2. fol. 2. pag. 1. b.

*Penitentiam agite, appropinquauit in vos regnum Dei.* Dolor, y pena en tan alegres nuevas, será trasluzirse el sol en medio de los nubladors, y llouer entre los rayos de su claridad, como acontece en el Hebrero quando se va acabando el Inuierno, y comienza el Verano, disc. proem. 1. a num. 11. fol. 1. pag. 2. a, & b.

*Penitentiam agite, appropinquauit in vos regnum Dei.* Y por esso le dan a san Pedro las llaves del cielo, ceremonia que se vsa quando se toma posesion de alguna heredad, que abra, y cierre, y tome las llaves, tomando posesion del cielo por los penitentes, con razon se dice que se les acerca, disc. proem. 4. a num. 8. fol. 8. p. 1. a. Item, al hombre llamo Dios hoja del arbol: y esta si da en agua de lagrimas, la naceran plumas con que buelue por esos cielos adelante. psal. 1. v. 6. d. 3. num. 15. fol. 36. pag. 2. a.

*Appropinquauit in vos regnum Dei.* Quien ha oydo tal manera de hablar? De los nauegantes dize Virgilio: *Terra que, vrbesq; recedunt*, que se alexan, pero que se acerquen, nadie lo dixo jamas, ni al parecer se acercan: & tamen in regno Dei verum est, quantos passos damos hazia alla, tantos son suyos, q de alla nos mueuen los pies: vnde licet peccatum sit auersio a Deo, qua ab illo nos separamus, tamen gratia ille nos sibi coniungit. psal. 2. vers. 1. disc. 3. a num. 17. fol. 48. pag. 2. b. Item, quia nos prius quærit Deus. psal. 1. vers. 4. disc. 2. per totum. fol. 27. pag. 1. a.

*Dirigite vias Domini.* Como se entienden estos caminos derechos para Dios. psal. 4. vers. 11. disc. 5. a num. 11. fol. 146. pag. 2. b.

*Reclat facite semitas Domini nostri.* Que si el se encamina a vos, os encaminareys vos a el. psal. 4. vers. 11. disc. 5. num. 25. & 26. fol. 147. pag. 2. a. ibi: *Non gratis audis sursum cor.*

*Erant prona in directa.* psalm. 4. vers. 13. disc. 2. a num. 10. fol. 151. pag. 1. b.

### In vigilia Natiuitatis Domini.

**C***um esset desponsata.* Quare desponsata ne ex adulterio videretur nasci, aut Ambrosius, maluit Dominus aliquos de suo ortu, quā de matris pudore dubitare. Descubriēdonos en esto, quanto estima a sus amigos, y quanto procura su honra, arriesgando la propia por la de ellos, quan al contrario la amistad inte-

ressal del mundo. psal. 3. vers. 11. disc. 3. per tot. fol. 99. pag. 1. b. Y assi el q fia de la amistad de la tierra, da en vazio: la de Dios es mariza. psal. 3. v. 16. d. 2. per tot. fol. 105. p. 2. a. & psal. 2. vers. 9. disc. 4. a principio vsque ad medium. fol. 63. pag. 1. b.

*Hæc autem eo cogitante.* Primero la consideracio que la obra: pone el pensamiento y enyado, como se seguirá menos daño: al contrario los falsos piensan en que manera, cō mejores muestras podran dañar mas. psal. 2. vers. 2. disc. 3. per totum. fol. 49. pag. 2. b.

*Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini.* A qui se nos descubre, quan enyado so y presto es Dios en socorrer a los suyos en los aprietos. Vt quid Domine recessisti longè? despicis in opportunitatibus, in tribulatione. Al parecer juzgareys que tarda, pero a la verdad acude a punto. psal. 2. vers. 9. disc. 3. per totum. fol. 62. pag. 2. b. Et ibid. disc. 2. & 4. num. 4. & 5. fol. 63. pag. 2. a. Et psal. 3. vers. 16. disc. 2. per totum. fol. 105. pag. 2. a. Es como el Halcon, que parece dexa la caça, pero sin perderla de vista, por cogerla mejor. psal. 2. v. 13. d. 2. a num. 4. fol. 74. p. 1. a. Vt quid Deus recessisti longè.

Para este socorro no está escrito, que la Virgen hiziesse diligencias algunas para sossegar a Ioseph, ni le hablasse palabra: aunque es de creer que su alma las hablaua interiormente a Dios, poniendo en solo el la esperanza del remedio. De quo vide psalm. 3. vers. 16. disc. 1. a num. 3. fol. 105. pag. 1. a. ibi: *Quoniam in te Domine sperant*: quo loco Caietanus legit: *Quoniam ad te Domine spectant, tu respondebis mihi*: Porque mirè hazia ti, donde otra letra, conforme al Hebreo dize: *Tu respondebis, scilicet, pro me*.

*Noli timere.* La razon porque no ha de temer, se fiala de callada el Euangelista, diziendo: *Cum esset iustus*. Los tales no ay por que teman, los malos si. psalm. 4. vers. 4. disc. 3. per totum fol. 123. pag. 2. a.

De la festiuidad de la venida del hijo de Dios a la tierra, vide quam plurima in indice sect. n. d. partis: vbi de hac res habes nouem integros discursus. Item in indice tertie partis habes alia.

Del aparejo para recebir al huested frotuosamente, vide disc. proem. 6. num. 17. per errorem. 34. & deinceps. fol. 10. pag. 1. a. mutatis tamen mutandis, quia ibi agitur de receptione Eucharistie, hic de receptione in carne.

El que agora es cordero, será despues leon para los que no le quisieron recebir. psal. 1. v. 1. d. 2. a num. 11. & deinceps. fol. 16. pag. 1. b. Y cō esto lo de Ieremias: *Vastata est terra a facie colubæ*: que quanto es de mansa, tanto se buelue braua, li fiēte que no le han guardado fidelidad.

## Pro sacris Conciliohilibus.

dad: por lo qual los dedos de Dios, que escriuieron vna yca en la tierra, por abfoluer vna fiaca muger, otra escriuieron en la pared sentencia de condenacion contra Balthasar, psal. 1. ver. 2. disc. 3. per totum, sed præcipue à num. 7. fol. 21. pag. 1. b.

### In die Natiuitatis Domini.

*Luc. 2.*

**V**T describeretur vnuerfus orbis. Contò David los de su pueblo, y por esso hauo vn gran calligo y cuenta Cosar Augusto el mudo, y no lecinon castigos: vbi nota, quant aliter Deus fideles premit in hoc seculo, reliquos preforus in futuro, longè rament arctius. In cuius figurâ, a las vacas y al carro que trae el arca de Dios, manda que las sacrificuen, y del carro hagan la lumbre para abrasarlas. Pues, Señor, que dueño ay, que al caualllo que le sirio bien en la guerra, no le relieue de otros trabajos: y scabada ella, ya ha auido quien mandò en testamento, que al caualllo viejo que sirio bien, le dieffen de contino racion, como a jubitados: y Dios que a los buyes que le trae a cuestras en pago los sacrificuen? Dauid: *Quoniam propter te mortificamur tota die.* Que le seguira a esso? *Assimati sumus sicut oues occisionis.* Trata nos como a aquellas vacas, que despues que vinieron cargadas con tu arca, las mandaste sacrificar: *Sicut oues occisionis.* Ratio est, porque esta vida es el inuierno de nuestra sementera, y año de nenas, año de bienes: los trabajos y afliciones de aora, frutifican despues. Vide psal. 3. ver. 6. disc. 2. num. 9. & 10. fol. 90. pag. 2. b.

*Ascendit autem Ioseph.* Delde el vientre de su santissima madre començo el hijo de Dios a fer dechado de obediencia y virtudes: ideo Dionysius appellat Virginem officinam carationum, proem. disc. 6. num. 8. per errorem 25. fol. 9. pag. 2. a.

*Et pastores erant vigilantes.* La vigilancia de los prelados, psalm. 2. ver. 10. disc. 4. à numer. 1. vsque ad 7. fol. 67. pag. 1. b.

*Circumfulsit eos lux de calo.* Que a los que velan, vela Dios, psal. 2. ver. 13. disc. 3. à num. 10. & 11. fol. 75. pag. 1. a.

Vide de festiuitate quam plurima in indice secundæ partis, annotata super illa verba: *Tu exurgens Domine miseraberis Sion.*

### In festo Natiuitatis Domini.

*Luc. 2.*

**P**astores loquebantur adinuicem. Que se comunican los buenos para el bien, y los malos

Primera Parte.

para el mal y por esso David en resoluiendose de ser del vando de la virtud, llama a los malos enemigos suyos: *Inueteraui inter omnes inimicos meos.* psalm. 1. ver. 8. disc. 4. ferè per tot. fol. 42. p. 1. a. Y despido como en caso de guerra que ay campo de parte aparte, a los fautores, o muidores de la maldad, *Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem.* psal. 1. ver. 8. disc. 3. à num. 1. fol. 40. pag. 2. a.

*Transiimus in Bethleem.* Primero Dios les llamó por el Angel, y luego acuden ellos, psalm. 1. ver. 4. disc. 2. ferè per totum, fol. 27. pag. 1. a. Y que el alma iusta tiene mas sed de buscar y hallar a Dios, y mas hambre de su salud, psalm. 4. ver. 3. disc. 4. à num. 1. & deinceps, fol. 12. pag. 2. b. Y que el estar sin Dios, y no desearle, es monstruo y vicio indicible, salom Latinis phrasi, psalm. 1. ver. 3. disc. 4. per totum, sed præcipue à num. 6. fol. 25. pag. 1. b.

*Respirantes.* Que el desear y suspirar por Dios, nos le trae a las manos, psalm. 3. ver. 6. disc. 3. per totum fol. 56. pag. 2. b.

*Transiunt.* Y luego pichen por obra su desseo, y hallan a Dios; aunque nadie sin el le halla, como nadie ve la luz sin esta misma luz: pero la falta de nuestra propria voluntad es la causa de no hallarla, psalm. 2. ver. 7. disc. 3. à num. 3. & deinceps, fol. 59. pag. 1. b. Item, que embia Dios particulares luzes del cielo a los que tratan de seguir la virtud, psal. 2. ver. 10. disc. 2. à num. 1. & sequent. fol. 64. pag. 2. a.

*Festinantes.* El cuy dado y diligencia con que deuenos buscar a Dios. Aunque pobres estos pastores, le agrada Dios, y pone en lista su diligencia por hallarle, mas que la tardança pomposa de otros, disc. proem. 6. à numer. 31. per errorem num. 48. fol. 10. pag. 2. b. Y que Dios a quien mas le busca, y mejor se dispone, acostumbra a hazer mayores mercedes, eodem disc. proem. 6. à num. 20. per errorem num. 40. fol. 10. pag. 1. a.

*Et inuenerunt infantem.* Con quâta facilidad hallaron a Dios, y con quanta dificultad y gocebras del camino y de Herodes los Reyes, scilicet, quia pauperes a menos costa le hallan: vnde Pedro nudo & egeno vt veniat ad te super aquas donat Dominus / populo autem ex Aegypto exuanti nequaquam super aquas, cû supplectile Aegyptiorum grauati erant, sed inter aquarum cacamina, psalm. 3. vers. vit. disc. vit. nu. 1. vsq; ad 9. fol. 114. p. 1. b. vbi notatur, quanto minori negotio boni & iusti a Deo hauriant beneficia, quam ceteri.



In eadem festiuitate.

In principio erat Verbum.

Ioann. 1.

**E**Stando Dios tan alto, fuera sin duda tomar el cielo con las manos, pretenderle con las nuestras, si el de su grado no quisiera venir sin meritos nuestros, psalm. 1. v. 4. d. 2. á num. 3. & sequentib. maxime num. 20. fol. 27. pag. 1. b. Item psalm. 4. v. 1. d. 1. num. 13. fol. 118. pag. 2. a. Et illud, *Ecce ego ad gentem, quæ non inuocabat me*, ibidem d. 2. num. 6. fol. 119. pag. 1. b. & ibidẽ disc. 3. per totum, sed maxime á num. 10. f. 119. pag. 2. a. Del Verbo encarnado, que tuuo no solo mayorazgo, sino tambien bienes gananciales en que mejorarnos, vide ps. 4. v. 13. d. 3. nu. 3. fol. 153. pag. 2. b.

Pro sancto Stephano.

Item pro S. Ioanne Euan-  
gelista.

Vide in eorum festiuitate mense Decembri.

In Circuncisione Domini,

**D**ies octo. Que misterio tiene la Octaua, y el nõbre de Iesus, ps. 1. circa titulum, d. 2. per totũ, fol. 13. p. 1. a.

*Vt circumcideretur.* Enseña el cumplimiento de la ley de Dios, aunque sea a costa de la misma sangre, psalmo. 4. versu 7. disc. 2. per totum, fol. 159. p. 2. b.

**Madrugar a seruir a Dios**, porque el se anticipa a hazernos bien, aliquando etiam præter ordinem. Sequar autem, si quo modo comprehendam, in quo & prehensus sum; vbi Petrus Chrysologus dicit: *Id quo, id est, eo quod*, ps. 4. v. 1. d. 3. á num. 3. f. 119. p. 2. b. Que es manera de agradecimiento madrugar a seruir, porque madrugá Dios para mi bien.

*Vt circumcideretur.* Que Dios quiso parecer peccador: no como los hombres de nuestra Era, que han perdido la verguença a sus maldades, y no se afrentan de la mayor afrenta, que es el pecado, sino como dechado de humildad, que hasta en la cosa que es de mayor afrenta, se quiso sugetar, por rescatar a los que de tales afrentas no se afrentan, psalmo 1. ver. 10. d. 2. per totum, fol. 44. pagina 1. a. & psalm. 3. ver. 5.

disc. 3. per totum, fol. 89. pagina 1. b. notando, que de los buenos es sentir el mal olor, y afrentarle de parecer y ser malos, psal. 3. ver. 6. discursu 2. á numero primo, & sequentibus, folio 92. pagina 1. b. Notando, que es muy diferente cosa, alegrarse en el pecado, y otra, sufrir la afrenta de parecer culpado, sin culpa: los segundos se parecen con Christo, y no los primeros.

*Vt circumcideretur.* De la eficacia de la sangre de Christo, que en la Circuncision se començò a derramar, vide psalm. 4. v. 8. d. 4. per tot. f. 137. pag. 2. b. & eodem vers. per omnes discursus, scilicet. 1. 2. & 3. quibus locis quam plura habes de hac materia.

*Nomen eius Iesus.* Los nombres puestos cõ acuerdo de los hombres, quanto y mas del cielo, obran, y tienen virtud para lo que significan: y siendo Iesus el nombre que se puso a Christo, esto es, Salvador, lo es de todas nuestras necesidades, vide disc. procem. 3. á numero 11. vs. que ad 23. f. 4. p. 2. a. Item ibid. nu. 56. per errorem 53. f. 7. pag. 1. a. del remedio general, no de vno o otro daño, sino de todos.

*Nomen eius Iesus.* En algunas naciones la palabra Señor, no se dice generalmente a todos, como en España: es titulo de honor particular, q se da solamente a los que aca llamamos Señoria: sic Deo tantummodo tribuitur Ly, Ias, seu Ioua, seu Iesus, psal. 1. ver. 4. d. 3. n. 15. & 16. fol. 29. p. 1. b.

*Nomen eius Iesus.* Las palabras, *Dñe labia mea aperies*, con que començamos los Maytines, se vsauan ya antes de la venida de Christo. Y la razón es, porque comiençan con las letras del nombre de Dios inefable, que en fin ya entõces entrauan con Iesus en la boca en todas sus plegarias: con mal pie entra, quien por ahí no comiença, psalmo 4. ver. 16. disc. 1. num. 4. f. 158 pag. 1. a.

*De similitudine, vel dissimilitudine Sacramenti Circuncisionis cum sancta noua legis*, vide psalmo 4. versu 17. discursu 3. per totum, folio 160. pagina 1. b. ibi: *Vtique holocaustis non delaberis.*

In Epiphania Domini:

**P**laures adorant Solem Orientem, quam Occidentem. Quadrar in hac adoratione, de quo vide ps. 3. v. 12. d. 4. nu. 20. fol. 101. pag. 1. a. Nam in Cruce solus Iatro adorat vocibus altis, fortẽ Virgine tacente.

*Ecce Magi ab Oriente.* Mas cerca le hallaron los pastores, que no son de tanta importancia para la salud las riquezas, que sin ellas no tengamos a Dios a menos pasos, psalm. 1. v. 4. disc. 1. num. 4.

## Pro sacris Concionibus.

num. 4. & deinceps, fol. 26. pagina 2. a.  
**Ecc Magi.** Apenas ha nacido, quando ya comie  
 ça a hazer guerra a Satanás. Isa. 8. *Accelera spo-*  
*lia detrabere, festina pradari.* Desta presa in ex-  
 pellendis & debellandis peccatis, vide ps. 2. v. 6.  
 d. 3. a nu. 4. f. 56. p. 2. b. & psalm. 3. v. 7. discurs. 2.  
 a numero 8. fol. 92. p. 2. b. & fol. 93. pag. 1. a. al  
 principio.  
**Vbi est qui natus est.** Llegaron, y preguntaron. No  
 escribe el Euangelista que buscaron posada, q  
 se apearon, sacudieron el polvo, ni que descan-  
 saron, por mostrar el ahinco y cuydado con  
 que le buscan, qual dene ser: que en este caso:  
*Somno minus indulgendum est,* dize san Ambr.  
*interpellandus Deus gemitibus,* &c. d. proem.  
 2. a num. 19. v. que ad 25. f. 3. pag. 1. a. Y esta pre-  
 gunta así, ex abrupto, es lenguaje del alma, y  
 vn afecto vehemente, psal. 1. v. 1. d. 4. per totum,  
 fol. 17. p. 1. a.  
**Vidimus stellam eius.** De manera que primero los  
 buscó Dios a ellos con la estrella, que ellos a  
 Dios con dones, ps. 1. v. 4. d. 2. per totum, fo. 27.  
 pag. 1. a.  
**Turbatus est Rex.** Ay buena y mala turbacion, ps.  
 1. v. 10. d. 2. a nu. 13. f. 44. p. 2. a.  
**Et omnis Hierosolyma cum illo.** Vide del exēplo  
 de los Prelados y mayores, psal. 4. v. 14. d. 3. per  
 totum, f. 154. per errorē 145. p. 2. b. Que al mo-  
 do de los Reyes y señores andan los suyos: y  
 así en vna ley de España, ley 2. titul. 4. part. 2.  
 esta escrito, Que Mamea Emperatriz, madre  
 de Alexandro Decimosexto Emperador de  
 Roma, quedando por curadora de su hijo, le  
 guardaua de truhanes con mucho cuydado,  
 diziendo, que mas daño hazen a la Republica  
 los vicios del Rey, que los enemigos, por dos  
 razones. La primera, porque estos se acaban  
 en vna batalla, y los vicios duran toda la vida:  
 La segunda, porque como la mar imita y si-  
 gue las condiciones del ayre; quando el ayre  
 esta sossegado y sereno, lo esta ella: y al contra-  
 rio: así quando el Principe es virtuoso, lo fue-  
 le ser todo el pueblo, & è contra, iuxta illud  
 Osee 7. *In malitia sua latificauerunt Regem,*  
 &c. Quod quadrat hic mutatis mutandis, psal.  
 1. ver. 8. discurs. 4. a numero 11. fol. 42. pag. 2. a.  
 Item, como todos por la mayor parte procu-  
 ran mostrarle de la parcialidad de su Princi-  
 pe, & de desceosos de darle gusto: El cuento del  
 que criaña dos cñeruos, ensenauoles a ha-  
 blar, y que el vno dezia, *Salue Victor Antoni,*  
 y el otro: *Salue Victor Anguste,* queriendo va-  
 lerse del vno, o del otro, segun le cumplierse, pa-  
 ra congraciarse con el que saliesse con la victo-  
 ria, y quedasse Principe, psalmo. 3. v. 1. disc. 4.  
 a numero 12. fol. 100. pag. 2. a. & b. Y que sien-  
 do los vassallos en orden al Principe, como mo-  
 nedas de cuentas, se suelen acomodar al Prin-

cipe, para que haga dellor cuenta, endem diso  
 numero 4. f. 100. p. 1. b. Así llama vn Profeta a  
 los tales vassallos, *Vmbra Aegypti*: y viene bien,  
 porque Plinio escribe de natur. histor. que la  
 primera pintura q̄ huuo en el mundo, por don-  
 de tuvieron principio las que despues vemos,  
 fue hazer vna raya al rededor de la sombra, q̄  
 vn hombre haze, y quedaua alli figurada, o ci-  
 tampada su figura. La semejança mas natural  
 es la sombra, y esse nombre da Isai. c. 30. a los  
 tales. *Habentes fiduciam in vmbra Aegypti,* &  
 Job 40. *Protegent vmbra vmbra eius.* Y a esse  
 principio de la pintura por ventura alude Sa-  
 lomoh Sapient. 5. illis verbis, *Non vmbra pietatis*  
*re labor.*  
**Omnis Hierosolyma cum illo.** Porq̄ saltando el man-  
 do de Herodes, saltará las esperanças a los pri-  
 uados, que son *Vmbra Aegypti*, psal. 3. v. 16. d. 2.  
 per totum, f. 105. p. 2. a.  
**Hierosolyma cum illo.** Son los Reyes, como el pri-  
 muni inobile, ad cuius motum mouentur infe-  
 riores orbes: ideo oportet esse regulatissimos,  
 psalmo 2. ver. 10. d. 2. a numero 19. & deinceps  
 fol. 65. p. 2. a.  
**Hierosolyma cum illo.** Modo de lisonja. Casiodo-  
 rus in quadam epistola: *Facti adulatores, cum*  
*cenas diuitum capient, nihil prius meditantur,*  
*quam illud quod putant, gratissimum auditori-*  
*bus fore, neque aliter impetrabunt, quod petunt,*  
*nisi quasdam insidias auribus fecerint.* Pero o-  
 tro escalon mas adelante es, *oculis etiam insi-*  
*dias facere,* a ojos vistas, y como Camaleón mu-  
 darse de color del Principe: *Polypi mores in-*  
*duere,* proverbium Grecum, *Qui induunt colo-*  
*rem rapis tui adhaerent,* ps. 3. v. 12. d. 4. num. 103.  
 fol. 100. p. 2. a.  
**Sciscitabatur ab eis, vbi Christus.** Quiere conoçer  
 a Christo para perseguirle. El agrauio hecho  
 sin conoçer a vno, suele ser tener por menor, ps.  
 2. v. 3. d. 2. nu. 4. f. 51. p. 1. b.  
**In Bethleem.** Que le señalan los letrados, para q̄  
 le busquen otros, y se queden ellos, psal. 4. v. 14.  
 d. 3. f. 154. per errorē 145. p. 2. b.  
**Vt ego veniens adorem eum.** Fingia deuociō sin  
 tenerla: *Simulata sanctitas, duplex iniquitas,*  
 psalmo 2. ver. 3. discurs. 3. per totum, folio 49.  
 pag. 2. b.  
**Gaui sunt gaudio magno.** Del alegría del alma, al  
 que tornan a aparecer las luzes de Dios, y ha-  
 lla a Dios, psalm. 4. v. 15. d. 2. per totum, f. 157.  
 pag. 1. b. & eodem psal. ver. 13. d. 2. per totum,  
 fol. 130. pag. 2. b. & ver. 15. discurs. 1. a num. 12.  
 f. 156. pag. 2. b. & ibidem. d. 2. per totum, f. 157.  
 pag. 1. b.  
**Apertis thesauris suis obtulerunt.** Oro ofrecen a  
 Dios, aunque de los pequeños con poco se sa-  
 tisface: del os ricos quiere mucho, ps. 4. ver. 17.  
 d. 2. per tot. f. 151. p. 2. b.



## Index Primæ Partis

**Obtulerunt.** Los dones de fuera, por prueva de la Fè y deuocion interior, que el siervo de Dios, es vn reloj concertado, y la mano que señala de fuera, anda al passo de las ruedas de dètro dello interior, dis. procem. 5. nu. 13. f. 8. pag. 2. b. *Amor meus pondus meum*, las pèlas del reloj que mueue las ruedas y la mano.

**Magi.** Sabios y Reyes por qual mayores, o por la nobleza, o por la sabiduria. En vnas fiestas del Rey don Alonso el sabio de Aragon, estando hechos tabladitos a vna parte para los nobles, a otra para gente de letras: vino vno, que juntamente era noble y docto, y dudando a qual tablado yria, se fue al de los nobles, y dixo el Rey: *Errasti omnino, nam ex eis vel centum possum vna die statuere, ex illis autem, ostentis literatis, ne vnum quidem*. De hoc, & quo modo esse nobilem nihil sit, vide p. 2. v. 7. d. 3. & nu. 4. fol. 59. p. 1. b.

### Dominica Prima Octauæ Epiphaniæ.

#### *Cum factus esset Iesus.* Lucæ 2.

**A** *Seendentibus illis.* Quan diferentemente se solenizaua en los siglos dorados las fiestas, que en los presentes, que no las desleian para darse a Dios, y acudir a los templos, sino para regozijos y fiestas: y que algunos le buscan, dándole humazos, con que le hazen ausentar en la manera que cabe en Dios, y no le hallan, p. 1. 4. v. 5. d. 3. & nu. 4. & 5. per errorem num. 15. & 16. fol. 127. p. 1. b.

**Requirebant eum inter cognatos & notos.** Como se ha de buscar a Dios, pues todos le auemos menester, p. 1. v. 4. d. 2. & nu. 4. vsque ad 11. f. 27. pag. 1. b.

**Requirebant.** Que es señal de tener a Dios cerca, sentir mucho su ausencia, psalm. 1. v. 3. d. 4. per totum, f. 15. p. 1. b.

**Inter cognatos & notos.** Y no le hallaron, porque no se halla en el estruendo y ruydo, sino en silencio y soledad. Aug. Conf. *Obsurdueram stridorē catene mee*, p. 2. circa tit. d. 2. & nu. 1. vsq; ad 10. fol. 46. p. 1. a.

**Que las especies del bullicio y cosas del mundo,** son como letras escritas en el alma, que no dexan ver tan a la clara las q en ella escribe Dios: ideo querendus extra strepitum, & rerum solitudinem, p. 1. 4. v. 10. d. 3. & nu. 1. vsq; ad 19. fol. 142. p. 1. b.

**Fili, quid fecisti nobis sic.** Del contento de la Virgen quando lo halló, que lo diria con boca, ojos, y coraçon, p. 1. v. 9. d. 2. per tot. sed maxi-

mè & nu. 8. f. 43. p. 1. b. & p. 4. v. 15. d. 2. per totum, f. 157. p. 1. b. & ibid. d. 1. & nu. 12. f. 156. p. 2. b. notando, que la Virgen dixo la razon falta de palabras: *Fecisti sic*, sin declarar como. Eclipse se le la palabra en la boca, como a David, quando dixo, *Sed tu Domine usque quousque* p. 1. v. 3. d. 3. per totum, f. 24. p. 1. b. De vna matrona escribe Plutarco, que tenièdo nueuas que su hijo quedaua muerto en vna batalla, y viendole venir despues viuo, abraçándole, dio el alma del grã contento. Dilata se supra modum el coraçon. En la Virgē no huuo tal efeto, pero mayor motiuo para el estremada alegria: quia el mismo que halló, templó con particular ayuda, y moderó los efetos de su hallazgo. *Requirebant eum*, Sin sossegar hasta hallar su norte, p. 1. v. 14. d. 2. per totum, maximè & nu. 4. fol. 75. p. 1. b.

### Dominica Secunda post Epiphaniam.

#### *Nuptiæ factæ sunt.* Ioan. 12.

**D** *Efficiente vino.* Esperó hasta el punto que se hechó de ver la falta: porque es aparejo para aposentar a Dios, conocer que falta en la posada recaudo, psalm. 4. ver. 11. d. 5. nu. 10. fol. 146. p. 2. a.

**Y a que Dios auia de hazer el milagro,** inspiró a su madre que le pidiesse al tiempo que ya faltaua: porque tiene tanteado el punto en que nos ha de socorrer, p. 1. v. 9. d. 3. per totum fol. 62. p. 2. b.

**Vinum non habent.** Con la necesidad acudió la Virgen a Dios, y no a otro: que la Yglesia vale al que no quiere valerse de otra cosa, y hasta su nombre calla, y dize, que se llama Yglesia: si a otra cosa deficere, dizen que pierde derecho de valerle el sagrado. Rom. 1. *Cane sunt in cogitationibus suis*. Por quererle valer de lo no sagrado, se le despiñó lo sagrado, p. 1. v. 9. d. 4. per totum, f. 63. p. 1. b.

**Vinum nō habent.** Que senzilla propuesta a Dios. Quantos encarecimientos son necesarios para el que pide a los señores: es que Dios no tiene cerradas jamas las puertas de su misericordia: entran sin resistencia, y la halla quien la pide: los hombres si, que echan el aldauon de dentro: *Et clausit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo*. No puede ser, por que la caridad de Dios jamas se cierra, psalm. 4. versu 1. discursu 1. a. numero 1. vsque ad 10. fol. 118. pagina 1. a. Secunda ratio, porque los mas buenos a menos costa alcancen mayores fauores de Dios, psalm. 3. versu ultimo, disc. 2.

## Pro sacris Concionibus.

per totum, folio 114. pagina 1. b

*Quodcumque dixerit vobis, facite.* Como quien dize: Mas largo ha de ser en las obras, que en las palabras: *Vt iustificeris in sermonibus tuis*, psalmo 4. ver. 5. d. 1. a numero 11. f. 125. pag. 1. a. O como quien dize, no ay sino obedecer a lo que manda, que con esso le rendireys a vuestras peticiones, psalmo 3. ver. 16. discurs. 1. numero 6. fol. 105. p. 1. b

*Vinum non habent.* Y no dize, que lo prouea, que por solas señas quiere ser entendida, ibidem. Y con quanta seguridad se espera de Dios el remedio de todas nuestras menguas, ibidem. d. 2. per totum, f. 105. p. 2. a

*Aquam vinum factam.* Donde Dios esta, el agua desabrida se buelue en vino de contento, psalmo 4. v. 9. d. 2. per totum, f. 139. p. 1. b. & ibid. ver. 15. d. 2. per totum, f. 137. p. 1. b

*Nuptie factae sunt.* Dios fue el primero que autorizó las bodas, y como, psalmo 4. v. 6. d. 1. a numero 14. fol. 129. p. 1. b

Como las bodas, y los hijos procedidos dellas son honestidad, y honra para sus padres, psalmo 1. v. 6. d. 2. nu. 14. f. 35. p. 1. b

Con que blandura deuen de tratar los maridos a las mugeres, psalmo 1. v. 4. d. 2. a numero 11. f. 27. pag. 3. a

De la manera que puede auer pecados, o no, entre los casados, psalmo 4. v. 6. d. 1. a numero 11. & 12. f. 129. p. 1. a

De las necesidades y trabajos, que se pasan entre los casados, vide illud: *Qua me parte mordeat calceus, nemo nouit, ego sentio*, psalmo 4. v. 4. d. 3. nu. 13. f. 124. p. 1. b

*Vinum non habent.* Y dasele cuenta, porque esta a cargo de Dios proueer con particular prouidencia, a los que por titulo particular le toca psalmo 2. ver. 10. discurs. 3. per totum, folio 66. pag. 1. a

*Impleta sunt.* Pero no dize que se derramò gota, ni trasbordaron, que no consiente que se desperdicien sus bienes: d. proem. 6. nu. 27. per errorem nu. 44. f. 10. p. 2. a

*Impleta sunt bidria vino.* Las tinajas llenas. Segun esso a buena cuenta mas deuio de sobrar, que se gastò en las bodas, tal es la largueza con que Dios haze merced a los suyos, psalmo 4. ver. 1. d. 2. per totum, maxime a numero 7. fol. 119. pag. 1. a. notando, que de ahi tomò su blason, como Scipion de Africa, llamandose Dios, esto es, Dios, y doy, y daré. Y como en esta parte su misericordia, y sus muchas misericordias todo viene a ser vno, ibidem d. 1. a numero 18. f. 119. p. 1. b. Inuat, que por ser Dios tan largo en los bienes, y detenido en los castigos, leemos que las llaves del cielo las entregò a los hombres: *Tibi dabo clauas*, que tomen a manos llenas quanto se esforcaren a llenar, d. proem.

4. nu. 8. f. 3. p. 1. a. & d. proem. 6. nu. 27. per errorem nu. 44. f. 10. p. 2. a. Y las llaves de la muerte, y del infierno, las guarda el mismo Dios para si: *Qui habet clauas mortis, & inferni*, como la cuydadola y libre madre, q̄ ha al hijo la llave de las alacenas, donde estan las conseruas, y no las del botezillo de soliman, porq̄ quiga por prouarlo todo, no prueue lo dañoso. Item al contrario, quan cortos, y escasos son los bienes del mundo: *Sicut eius qui deuorant pauperem in abscondito*, psalmo 4. v. 13. d. 2. a numero 16. & 17. f. 151. p. 2. b

### Dominica Tertia post Epiphaniam.

#### *Cum descendisset Iesus.* Matth. 8.

**D**omine si vis, potes me mundare? Que el señorio en Dios es nombre que quadra para esperar del, bienes, y remedio de males, psalmo 1. v. 4. d. 3. per totum, f. 28. p. 2. a

*Volo mundare.* Como el dezir de Dios es hazer, el *Mundare*, pronunciado fue obrador de salud: diferentemente de los Reyes de la tierra; que llamando a vno Conde, o Duque, queda tal: pero es, porque estos titulos no son nada. pero si les llama sanos, o sabios, no por ello lo son, porque ser sano, o sabio, es algo, psalmo 2. v. 7. d. 3. per tot. f. 59. p. 1. b

*Ego veniam, & curabo eum.* Nota, que al, *Regulo*, que pidio, *ut descenderet, & sanaret filium*, no quiso yr a su casa, y aqui fin que se lo pidan, se ofrece a yr al seruo del Centurion: porque mas estima Dios la deuotion, que la grandezza del huesped, discurs. proemial. 6. a numero 31. per errorem 48. vsque ad nu. 37. per errorem 54. fol. 10. p. 2. b

*Ego veniam.* Quiere Dios, que con nuestro poco candal bien aderegado le recibamos y holpedemos, discurs. 6. proemial. per totum, folio 9. pag. 1. a

*Ego veniam, & curabo.* Que tu me llames, y yo vaya: Es menester su presencia, y nuestra vigilancia, psalmo 4. ver. 3. discurs. 3. per totum, fol. 121. pag. 1. b

*Domine non sum dignus.* Nota, q̄ es posada a proposito para recebir a Dios, la que conoce, que le falta todo recaudo para ello, psalmo 4. v. 11. d. 5. a numero 9. f. 146. p. 2. a

*Domine non sum dignus.* Conocimiento de los defectos propios, y virtud de la humildad, psalmo 4. v. 4. d. 2. per tot. f. 120. p. 2. b

*Vt intres sub tectum.* Dos dignidades, vna para q̄ entre Dios en vuestra casa, otra para que vos entreys



## Index Primæ Partis

entreys en la fuya, pfa. 4. ver. ii. d. 5. prœcipue á nu. 5. f. 146. p. 1. b

### Dominica Quarta post Epi- phaniam.

#### *Ascendente Iesu. Matth. 8.*

**E**cce motus magnus factus est. Debaxo dela metafora de la mar, que para en bonança enfeña, que muchas vezes es prouechosa la turbacion y congoxa de los fieles, pfa. 1. v. 3. d. 2. per totum, f. 44. p. 1. a. & psalm. 3. v. 10. d. 2. per tot. f. 97. p. 2. b. Del fruto que se consigue a semejantes tempestades, que con ellas solemos acudir a Dios, diziendo: *Salua nos, perimus*, psalmo 2. ver. 12. d. 2. per totum, maximè á num. 8. fol. 72. pag. 2. b. & psal. 3. v. 10. d. 2. per totum, maximè á nu. 6. f. 97. p. 2. a

*Salua nos, perimus.* Los vientos de nuestros pecados leuantan tales tempestades. psalmo 4. ver. 11. d. 4. per totum, sed prœcipue á num. 5. f. 145 pag. 2. a

*Ece motus magnus.* Nota, que la maldicion, que Dios echò ala tierra por el primer pecado, *Spi nas & tribulos germinabit tibi*, se entiende tambien a la mar, donde hallara el hombre los mis mostrabajos, y mayores. Vide elegantem rationem, pfa. 2. v. 4. d. 4. á num. 1. vsque ad 9. f. 54 pag. 2. a

*Domine salua nos, perimus.* A vezes es menester de xarnos Dios caer en vna tribulaciõ, y que nos dè el agua a la garganta para que acudamos a el, psalm. 2. v. 4. d. 2. ferè per totum, folio 52. pag. 2. b. maximè d. 1. per totum, fol. 52 p. 1. b. & eodem psalmo 2. v. 12. d. 2. per totum, fol. 72. pag. 2. b

*Salua nos, perimus.* Puesto que confiente Dios que los suyos se vean en trabajos, tiene tanteado el punto en que les ha de soccorrer. *Isaia. 54. Abscondi faciem meam parumper a te, & in misericordia sempiterna misertus sum tui*, psalmo secundo, ver. 9. discus. 3. per totum, fol. 62. pag. 2. b

*Salua nos.* En que modo nos auemos de valer, y amparar de Dios, psalm. 2. v. 9. d. 4. per totum, fol. 63. p. 1. b

*Salua nos.* Aqui se descubre, quanto daño haze al pueblo la ausencia, o descuydo del Prelado, pues de solo dormirse Christo se anegan sus discipulos: *Ignem habena.* *Nauma.* vide pfa. 2. v. 10. d. 4. nu. 3. f. 67. p. 2. a

*Salua nos.* El mejor remedio en los trabajos, acudir a la oracion. pfa. 2. ver. 8. d. 2. num. 8. fol. 61 pag. 1. b

*Imperauit ventis, & facta est tranquillitas magna.*

Que Dios es el Eolo que amansa las tempestades, no solo exteriores, sino tambien interiores del alma, pfa. 4. v. 11. d. 5. á numero 1. vsque ad 9. fol. 146. p. 1. b. & ibidem disc. 4. á num. 3. fol. 145. p. 2. b

*Mare & venti obediunt ei, &c.* Y con todo no le obedecen los hombres que tienen razon, a los quales David amonestò, que no fuesen como los irracionales, como cauallos y mulos, pero mas abaxo quedan peores que las criaturas insensibles, pfa. 2. v. 11. d. 2. 3. & 4. ferè per totum, fol. 68. p. 1. b

### Dominica Quinta post Epi- phaniam.

#### *Simile factum est. Matth. 13.*

**C**um autem dormirent omnes. El cuydado de los Prelados, pfa. 2. v. 10. d. 4. numero 3. fol. 67 pag. 2. a

*Bonum semen.* Es aqui comparado el estado de la perfeccion Chrittiana a la buena semilla, q siem pre va creciendo de bien en mejor, pfa. 2. ver. 7. d. 2. num. 16. fol. 59. pag. 1. a. *Luua illud: Plantiasti plantationem fideliem, germen alienum germinabit tibi*, como tierras de Galicia, que sembrando trigo dan centeno.

*Alligate ea in fasciculos ad comburendum.* pfa. 1. v. 8. d. 4. nu. 17. f. 42. p. 2. b

*Ne forte eradicetis, & triticum.* El peligro que corren los buenos entre los malos, pfa. 1. v. 8. d. 3. á nu. 13. f. 41. p. 1. b

*Colligite primum zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum.* Pecados de compania, acompañanse sus autores vnos con otros en los tormentos, psalm. 1. v. 8. d. 4. num. 17. f. 42. pag. 2. b

*Ne forte eradicetis simul & triticum.* El cuydado que Dios tiene de los suyos. pfa. 2. v. 9. d. 2. n. 8 fol. 62. p. 1. b. Por ellos sufre a los malos, que es vna exageracion tan grande, que S. Agustín afirma, que por ninguna otra cosa los sufriera, sino porque han de venir a ser suyos, o hazè prouecho a los que lo son: *Omnis malus, aut ideo uiuit, ut corrigatur, aut per eum bonus exerceatur.* Deste cuydado vide pfa. 2. v. 10. d. 3. per totum, f. 66. p. 1. a

*Vnde ergo habet zizania.* Que el hombre puede hazer de si lo que quisiere, ser trigo, o neguilla, pfa. 2. n. 11. d. 2. per totum, maximè á nu. 6. f. 68. pag. 2. b. Y para deshazer esta sementera de Satanas: *Inimicus homo hoc fecit*, vino Christo al mundo, psalm. 4. v. 10. d. 3. numero 14. fo. 143 pag. 1. a

Dominica

Dominica Sexta post  
Epiphaniam.

**Simile est regnum calorum grano sinapis.** Por el Reyno del cielo, presentis temporis Ecclesia exprimitur: y porque razon se llama Reyno? *Quia in hoc cognoscitur, quod discipuli mei estis, si dilectionem, &c.* vide ps. 3. v. 14. d. 4. a. num. 8. & 9. f. 104. p. 2. a.

**Sinapis.** Señaló naturaleza en cada cosa la parte donde tiene su principal virtud, como a la ver- ça en la hoja, al melon en el fruto, al clavel en la flor, al rabano en la rayz, a la mostaza en la semilla, que quiza no a y otra de tanta vehemē- cia, mas cada haze llorar: y por tener tanta fuer- ça en tan pequeñas apariencias, se le compará la Yglesia, d. 3. proem. a. numero 8. vsque ad 11. fol. 4. p. 1. b.

**Grano sinapis.** Tambien S. Pablo. 1. ad Corint. 15. compara los fieles a semillas: *Seminatur corpus animale, resurget corpus spiritale:* y la razon por que vide ps. 2. v. 3. d. 4. a. numer. 7. vsque ad 11. fol. 50. p. 2. a.

**Grano sinapis.** La virtud intima desta semilla ha- ze brotar las lagrimas fuera: sic virtus Christia- na tunc perfecta, est, quando ex interiori deu- tione nascuntur pœnitentiæ interiores, discurs. 5. proemial. a. numero 13. vsque ad finem, fol. 8. pag. 2. b.

**Seminavit in agro.** Doctores multi, & Hierony- mus intelligunt hanc doctrinam Euangelij: *Seminatam in agro cordis:* vnde Daud: *Legem tuam in medio cordis mei:* aqui como semilla, alibi co- mo factas saltem, ps. 3. v. 2. d. 4. a. nu. 10. vsq; ad 15. f. 83. p. 2. a.

**Maiores omnibus oleribus.** Esto es de su cosecha, si por razon de la tierra mala no naciere des- medrada, como ay tierra en Galicia, que los naus de Somosierra a segundo año no valen ya nada; la semilla que la desmedró: *Plantastis plantationem fidelem, germen alienum germi- nabit vobis:* como suele acontecer, que el a- gua que pudiera producir flores olorosas, pro- duze a vezes llouiendo sapos ponçñosos, psal- mo secundo, ver. 4. discurs. 4. a. numero 5. fol. 54. pag. 2. a.

**In agro suo.** Aristot. enseña, que la tierra en que se leuanta niebla que humea, es frutuosa: sic etiã qui inspirant ad Dominum petentes superio- res influentias: vide illud: *Linum fumigans non extinguetur,* ps. 3. v. 9. d. 3. a. nume. 1. & per tot. fol. 96. p. 2. b.

**Simile fermento.** Paulus exempla praua fermentũ appellauit, quod corrumpit: ergo bona exēpla condiunt, ps. 1. v. 8. d. 3. a. nu. 13. vsque ad finem fol. 41. p. 1. b.

**Volucres cali habitant in ramis.** Aues & pisces ex eodē elemento, ex aqua procreati, iuxta illud: *Qui ex aquis ortum genus partim remittis gur- giti, partim leuas in aera:* sic omne homines ex ea- dem massa, alij tamen tanquã volucres habitant in ramis, superius ascendentes, alij contra in ter- ram demerguntur, & fiunt quasi equus, & mu- lus, ps. 2. v. 11. d. 2. per totum, f. 68. p. 2. b. & ibi- dem disc. 3. per totum, fol. 70. per errorem 66. pag. 1. a. & ibidem discurs. 4. per totum, eodem fol. pag. 2. b.

**Simile est regnum calorum.** Comparantur fideles celo, quia hac est differentia inter corpora coe- lestia & terrena, quia posteriora non mouen- tur, nisi propter propriam vtilitatem, priora vero propter alienam. psalmo 1. ver. 4. discursu secundo, a. numero quarto, & per totum, fo- lio 27. pag. 1. b.

Dominica in Septuagesima.

*Simile est regnum calorum, &c.*  
Matth. 20.

**Primo mane.** Que es el primero en llamarlos psalmo. 1. ver. 4. discurs. 2. per totum, folio 27. pag. 1. a.

**Primo mane.** Llamamos de madrugada, que nos quiere madrugadores y feruorosos en su serui- cio, psalmo 1. ver. 3. discurs. 4. per totum, fol. 25. pag. 1. b.

**Operarios.** Los que cultiuan la viña no con solos los labios, sino con las manos y obras, psalmo 4. ver. 1. d. 3. per totum, fol. 154. per errorem 145. pag. 2. b.

**Conuentione autem facta.** Los cóciertos de Dios son prometiendo y galardinando mucho, y pidiendo poco, *Circuncisio nihil est,* &c. ps. 2. v. 13. d. 2. per totum, f. 74. p. 1. a.

**Ex denario diurno.** Se llama diurno, porque cor- responde el trabajo de la vida, que es vn dia, a- cabada ella no ay ganar soldada, pla. 2. v. 7. d. 1. n. 4. f. 57. p. 2. b. & ibid. d. 2. ferè per tot. f. 58. p. 1. b. La vida es vn dia. De quodam animali scri- bit Dioscorides, quod vixit vna tantum die, & dicitur Ephimerides, vnde dicitur febris Ephi- mera, que durat vna die. Similiter dicitur de homine, mane floreat, & transeat vespere, disce- dat, & induret, & areicat. De culus vtilitate vi- de ps. 1. v. 3. d. 4. a. nu. 12. f. 22. p. 2. b. Ex denatio diurno, la gloria se suele llamar dia octaua, ps. 1. circa tit. d. 1. nu. 16. & 17. f. 12. p. 2. a. & disc. 2. ferè per totum, f. 13. p. 1. a.

**Diurno.** La gloria se suele llamar dia del Sabba- do, o dia del descanso, psalmo 3. c. rea titulum, d. 1. numero 16. & 17. folio 78. pag. 1. a.

Quadrat



## Index Primæ Partis,

**Quadrat etiam,** quod merces totius hebdomade solet operarijs reddi die Sabbati.

**In vineam.** La qual segun todos, es la Yglesia, luego los sarmientos, a quibus Dominus spectat fructum, son todos los fieles: y nota, q̄ muchas vezes son mas apariencias que frutos las virtudes que vemos en algunos que arrojan en verca, y no en grano, ps. 2.v.7.d.2. nume. 15. & 16. fol. 59.p.1.a

**Ite & vos.** A la postre del dia llama gente a la viña, mas es gana de que ellos ganen, que de que se labre la viña, porque de su cosecha es Dios amigo de dar: vnde dicitur el *Dador*, ps. 4.v.1.d.2. á numero 7. vsque ad 10. fol. 119. pag. 1.b. Llama a los que hasta la postre se hizieron sordos a sus llamamientos, tanta est Dei misericordia, vt sicut ne detur vacuum, ascendit aqua, sic ne detur vacuum misericordiarum, acude a buscar a los que mil vezes llamados no acudieron, ps. 4.v.1.d.2. per totum, maximè á nu. 5. fol. 119.p.1.a

**Hora undecima** A la postre, porque aun entonces ha lugar de poderse ganar el jornal diurno, q̄ la penitencia ab ipsa fauce tartari reuocat ad vitæ lumina, d. 3. proem. nu. 59. per errorē 57. & deinceps, f. 7.p.1.a

**Hora undecima.** La breuedad con que se puede ganar el jornal de la gloria eterna, psalmo 2. ver. 6. discursu 3. á numero quarto, folio 56. pag. 2.b

**Tota die otiosi.** Como el ocio cansa a la misma naturaleza, que dessea naturalmēte su exercicio, vide en el Prologo al Letor de la Primera Parte, en la pag. 2. *Vt operaretur, et custodiret illum,* quod Diuus Antonius a Florencia interpretatur: *Vt operaretur Adam, & sic Deus custodiret illum.*

**Tota die otiosi.** Aunque a ratos se ocupe en algo, sino es en cosas buenas, ociosidad la llama: por que no esta la bonança en hazer, sino en hazer bien: vdeo Paul. *Non coronabitur, nisi qui legitime* &c. ps. 1.v.6.d.2.n. 11.f. 35.p.1.b

**Qui nemo non conduxit.** Segun esto esperauan, o buscauan alquiladores, y no los hallauan, y no se acabauan de desengañar al cabo del dia para dexar la plaza: que el mundo, aunq̄ assoma salario, no los da; no nos alquilamos, lleuamos de gracia, o mantienenos en esperanças falsas de alquiler, que ha de venir, y nūca llega. Aug. *Fige in Deo mentem saltem fatigatam fallacijs,* ps. 3.v.5.d.4. á nu. 13. atque etiam numero 22. fol. 89.p.1.b

**Vna hora fecerunt.** Que en mucho tiempo puede ganar se poco, y en poco mucho, ps. 2.v.7.d.2. á nu. 5. & deinceps, f. 58.p.2.a

**Redde illis mercedem.** A quien es? A los que aunque comencassen tarde, duraron hasta el cabo, vide de perseuerancia, ps. 4.v.12.d.2. per totū,

maximè á num. 5. fol. 148. pag. 1.b

**Murmurabant aduersus patrem familias.** De los que les pesa con el bien ageno vide ps. 3. v. 17. d. 2. per error. d. 3. per tot. f. 106. p. 2. b

**Pares illos nobis, cisti.** Aqui se descubre, quan diferentes son los juyzios de Dios, que mira lo interior, que los de los hombres, que miran solamente lo de fuera, ps. 2.v.2.d.4. per totum, fol. 30.p.1.b

### Dominica in Sexagesima.

#### *Cum turba plurima.* Luc. 8.

**E** *Xijt qui seminat.* Que el predicar ha de ser como el sembrar, que ya se sabe que es con la mano, no han inuentado hasta agora los hombres otro artificio con que esto se haga mejor, aunque los han hallado para otras mil cosas, para molerle, y massarle, para sembrarle no sino con la mano: sic el predicar con nada se haze mejor, que con las manos obras, psalmo 4. ver. 14. discurs. 3. per totum. f. 154. per errorē 145. pag. 2.b

**Dixit per similitudinem.** Para aficionar el gusto estragado de los oyentes. Como naturaleza puso gusto en los manjares del cuerpo, assi cōuiene procurarle con medida en los del alma: vñar de semejanzas, mezclar como las especies en los guisados, algunas cosas nuevas, y disfragar otras: aunque tambien el mucho adobo haze daño a los mismos manjares: y la demasiada curiosidad a los Predicadores, vide in epist. ad Lectorem, & D. Aug. 5 Conf. c. 14. como le cazó S. Amb. que viene con esto.

**Semen est verbum Dei.** Palabras de Dios son feitas, y como prenden el coraçon, ps. 3.v.2.d.4. á nu. 12.f. 88.p.2.a

**Diferētes efectos dela dotrina y palabra de Dios,** ratione subiecti, in quod recipiuntur, ibi: *Illuminans quosdam vt gemmas, quosdam autem vt lateres,* psalmo 2. ver. 10. d. 2. numero 9. fol. 65. pag. 1.a

**Ediffere nobis parabolam.** No es pecado ignorar, quando no auia obligaciō de saberlo ante mano, pero es lo no querer salir de ignorancia: nō ge ergo a culpa aberant Apostoli, qui interrogant, qui se nescire comperiunt: vnde contingit inter nos, vt viris timoratis sepe ignorantia non sint peccata, vel non sint mortifera, reliquis vero magnæ culpæ deputur, psalmo secundo, versu primo, discurs. 1. numero octauo, fol. 47. pag. 1.a. & b

**Vobis datum est, nosse mysterium.** Porque mas que a otros? Porque a los buenos a menos cost i se otorgan mercedes, psalm. 3. ver. vlt. d. 2. per totum, f. 114.p.1.b. Item el particular cuydado, que

## Pro sacris Conciónibus.

que Dios tiene de industriar, y ser luz de los buenos, psalm. 1. ver. 10. discurs. 2. per totum, fol. 64. p. 2. a. & disc. 3. per totum, fol. 66. p. 1. a.

*Semen est verbum Dei.* Otras veces compara su palabra a la lluvia, Deut. 32. *Concresecat in pluuiâ doctrina mea*: de manera que no solo es la semilla que fructifica, sino tambien rozio que la haze fructificar: quoniam Deus non solum immittit nobis bonas cogitationes, sed etiam facit vt proficiant, & sint efficaces: est enim AEolus ventorum, qui non solum sed ad tempestates, sed etiam prosperam facit nauigationem nostram in celum, psalm. 4. ver. 11. disc. 4. & 5. per totum, fol. 145. pag. 2. a. & fol. 146. p. 1. a. Item como el Sol, que alegra el Tornado, y le buelue a si, psalm. 1. ver. 4. discurs. 2. numer. 25. fol. 28. p. 1. b.

*Aliud cecidit secus viam.* Como los muchos negocios, y el passo de cosas que sobreuenien a nuestro pensamiento ahogan la semilla, los buenos rastros y pensamientos de lo eterno, que nuestra alma començaua a sentir, como si sobre las letras doradas que se escriuiessen en vn papel blanco sucediessen mil rayas de tinta negra, que sin dâda escurecerian las primeras, y harian que no se pudiesen leer, psal. 4. ver. 10. discurs. 3. num. 1. vsque ad numer. 14. fol. 142. pag. 1. b.

*Et tollit verbum de corde eorum.* Y si es cierto que non datur vacuum, otra afeccion entro en lugar de la que el demonio quito, psal. 4. vers. 11. discurs. 4. num. 7. 8. & 9. fol. 146. p. 1. a.

*Aliud, &c.* Las diferentes disposiciones de nuestro coraçon de quanto efecto son para los efectos de gracia, discurs. 2. proœm. numer. 1. & 5. & 14. fol. 3. pag. 1. a. & psalm. 4. ver. 8. discurs. 3. nu. 4. fol. 137. p. 2. a. ibi: *Sobre negro no ay color.*

*Aliud cecidit supra petram.* Que ay coraçones de piedra, en los quales las primeras afecciones estan como letras de sepultura, malas de hazer, que remedio para ellas? psal. 4. ver. 10. d. 3. num. 19. fol. 143. pag. 1. b.

*Aliud secus spinas.* Que los cuydados de las cosas temporales son estoruos para fructificar los buenos pensamientos, que mediante su diuina palabra engendra Dios en nuestra alma, ps. 1. ver. 4. discurs. 1. d. num. 4. fol. 26. pag. 2. a. Et illud: *Obsurdueram stridore catena mea*, psal. 2. circa tit. discurs. 2. a. num. 2. vsque ad 8. fol. 46. pag. 1. b.

*A solitudinibus.* Para gustar las palabras y coloquios diuinos, es menester gran soledad de coraçon, psalm. 4. vers. 11. discurs. 4. numer. 7. & 8. fol. 146. pag. 1. a. Quidquid enim adiungitur naturæ inferiori, vilescit, superiori purificatur: iungitur autem animus per effectus, psalm. 2. ver. 11. discurs. 4. num. 13. & 14. fol. 71. pag. 1. b. & pag. 2. a. & per omnes antecedentes eiusdẽ

Primera Parte.

versus discursus reperies multa, quibus comprobatur, quantum inter sit de futuro seculo non de presenti, esse sollicitum, maxime ibid. discurs. 3. nu. 5. fol. 70. per errorem 66. pag. 1. b.

## Dominica in Quadragesima.

### *Assumpsit Iesus, &c.* Luc. 18.

**E**cce ascendimus. Quan buen Capitan se nos descobre aquí el Señor, pues que en los trabajos de Cruz toma la delantera para q̃ le sigamos, ps. 3. v. 18. d. 2. n. 16. f. 109. p. 2. a. & b. Las grullas tienen su capitana que va adelante, y las otras arriman a ella la cabeça: pero quando se cansan, dexa el puesto para arrimarse. Christo no se arrima: y la diferencia que va de sufrir trabajos a buscarlos, vide psal. 1. ver. 6. discurs. 2. num. 5. & deinceps, fol. 35. p. 1. a.

*Et filius hominis tradetur, &c.* El subir a Ierusalem a tanta costa, significa, que toda esta es menester para subir a la celestial Ierusalem. Nadie se la prometa barata y sin trabajo, que han de ser nuestras obras enxertas en las de Christo: & ideo oportet symbolizare, aliàs non bene inseritur, psalm. 4. ver. 8. discurs. 4. num. 12. 13. & 14. fol. 138. pag. 2. a. Para los que no tratã de hazer obras semejantes, vide psalm. 2. ver. 7. d. 1. num. 6. fol. 58. p. 1. a.

*Filius hominis tradetur.* Traer el hijo de Dios tantas vezes a la memoria de los dicipulos su passion, es dar a entender, de quanto fruto es la memoria de su muerte y beneficios, psal. 3. circa titulum, discurs. 2. per totum, folio 78. pag. 1. b.

*Et tertia die resurge.* Preguntó Alexandro Magno a los Gymnastarcas de Saba ( vt refert in eius vita Plutarchus ) *Quidam prius extiterit, dies an nox? Cui illi quasi inepta interrogationi, credentes forte tempus æternum, responderunt: Dies die processit vna.* Tamen nostri Theologi certè de temporis initio ex fide supponunt, dum quærit in quo situ esset Sol quando incepit, scilicet an Oriens, an in Meridie, an in Occasu? & licet sit sub opinione, tanquam probabile tenent aliqui, quòd vergebat ad vesp̃eram, quia in Genesi dicitur: *Factus est vesp̃ere, & mane dies vnus, & non ordine martato, mane & vesp̃ere: & ita hodie festina dies à vesp̃ere antecedentis diei celebratur. In tristitia & vigilia incepit, & desinit in letitia ad vesp̃erum demorabitur st̃etus, & ad matutinum letitia.* Vnde in Paschate dicitur: *Hæc dies, quam fecit Dominus, scilicet quoniam incepit in marore passionis, desinit in gloria resurrectionis.* Así son los dias de Dios.



## Index Primæ Partis

los de la tierra al contrario, comienços alegres, dexos amargos, psalm. 4. ver. 15. discor. 2. per totum, fol. 157. pag. 1. b. & eodem psalmo, ver. 13. discor. 2. per tot. fol. 150. pag. 2. b. & eodem psal. ver. 9. disc. 2. per tot. fol. 139. p. 1. b.

*Tertia die resurget.* La esparauça del premio saborea los trabajos, psal. 3. ver. 18. d. 2. num. 13. fol. 109. p. 2. a.

*Verbum istud erat absconditum.* La causa porque no lo entendieron, diziendolo Christo claramente: porque era sacar el rastro por la huella que va al reves, dando passos atras, psalm. 4. ver. 10. discor. 2. nu. 9. fol. 143. pag. 1. a.

*Cecus autem sedebat secus viam, &c.* Desaiado del camino, y ciego, todo anda junto: y en los ciegos espirituales ex peccato, es casi vna cosa sola, psalm. 1. ver. 7. d. 2. á princ. vsque ad numer. 15. fol. 37. pag. 2. x. Y lo del aguila quando pelea con el ciervo, que primero le ciega con poluo, vide psalm. 1. ver. 7. discor. 2. num. 8. fol. 38. p. 1. a.

*Iesu filij David miserere mei.* Aunque oyo el ruido de la mucha gente que passaua, a ninguno apellidò sino al benditissimo Iesu, psal. 2. ver. 9. discor. 4. per totum, fol. 63. pag. 1. b. Item, *Filij David miserere mei.* Pide como pordiosero, santamente importuno, psalm. 3. num. 5. dis. 2. á num. 2. & 4. fol. 87. pag. 2. a.

*Et qui praibant, increpabant eum.* Querian estoruarle, que no estuniesse con sus duelos llamando a las puertas de sus oydos, y de sus entrañas. Tales ay muchos, qui videntes necessitatem fratris claudunt viscera sua ab eo, psal. 4. v. 1. d. 1. num. 4. fol. 118. pag. 1. a.

*Increpabant eum.* Reprehendian su grito como cosa mala. Con sombra de bien estorua el mundo el bien: como las galeras del Turco, que por coger los Christianos leuantan estandartes Christianos, psalm. 2. ver. 2. d. 3. num. 5. fol. 49. p. 2. b. & fol. 50. p. 1. a.

*Increpabant.* Los estoruos que siempre pone el mundo al que apellida a Dios, y que por ellos no se deue dexar la virtud: Ipse vero multò magis clamabat: que las clauellinas y rosas sembradas entre ajos y cebollas, vt refert Petrus, *flagrantius olent, quoniam propter contrarietate magis acuitur odor*, psal. 3. ver. 21. disc. 3. per totum, sed præcipue num. 9. fol. 112. p. 2. b. Similiter ex vapore calido in nube humida incluso in regione aeris frigida gignitur ardentissimum fulgur, psalm. 3. vers. 19. disc. 2. á n. 9. vsque ad num. 15. fol. 111. pag. 1. a.

*Respice, &c.* Que en la oració no se deue afloxar, ni mirar al principio, sino al fin y successo, psal. 3. v. 17. d. 4. per tot. fol. 107. p. 2. b.

*Respice.* Que es vana la confiança puesta en los hombres, y segura en Dios, psalm. 3. ver. 16. discor. 2. per totum, fol. 105. pag. 2. a.

*Respice.* Donde nuestra Vulgata lee: *Quoniam in te Domine speravi*, lee Cayetano: *Quoniam ad te Domine expectaui*, psalm. 3. v. 16. discor. 2. num. 6. fol. 105. p. 1. b.

## Feria Quarta Cinerum.

**M**emento homo quia cinis es. Este es vn entierro de viuos, buelto en ceniza antes de serlo, tierra que toda via tiene el alma: y esto al principio de Quaresma, que es dezirnos en cifra, como ha de ser la penitencia que comencamos. Est enim vera penitentia quasi mors omnia inuertēs, vide discor. proem. 2. á nu. 19. fol. 3. p. 1. a. & b.

*Memento quia cinis es.* En la tierra está librada la salud entera del hombre, no solo del cuerpo, sino tambien del anima, discor. proem. 3. nu. 4. fol. 4. p. 1. a. & b.

*Intra in cubiculum tuum, & ora Patrem tuum.* psal. 2. v. 8. d. 2. á num. 8. fol. 61. p. 1. b.

*Cum facis elemosynam, nesciat sinistra tua.* Que los ojos agenos siruen de pasto el que ayuna, pero tal, que le auinagra el bien que haze, psal. 3. v. 9. d. 2. num. 5. fol. 96. p. 1. b.

*Memento.* Memoria es como estomago del alma, vt ait Augustinus, & inter alias rationes, quoniam illa mediante conseruamus aut reducimus nos in actiones morales. De alli parece que mana el sustento della, psalm. 3. circa titulum, discor. 2. á num. 1. fol. 78. pag. 1. b.

*Memento homo.* Quan cierto es oluidarnos dello que fuymos, y para donde vamos, ibid. á nu. 8. & deinceps, fol. eod. p. 2. a. & b.

*Memento homo.* Que es el hombre segun el cuerpo, y que segun el alma ex mostri znygmate, psalm. 1. ver. 11. discor. 2. á numer. 1. vsque ad 5. fol. 68. pag. 2. b. Item, que puede hazer de si mismo diuersos metamorfoscicos, mudándose en varias figuras, o ser todo tierra, u todo espiritu, ibidem á num. 7. fol. 69. pag. 1. a. & ibid. d. 3. & 4. per tot. fol. 70. per errorem 66. pag. 1. a. & pag. 2. b.

*Quia cinis es.* Ponernos la ceniza en la frente, es ponerla a Dios los ojos, para que mas facilmente nos perdone, psalm. 1. ver. 2. discor. 3. ferè per totum, maxime á num. 7. fol. 21. pag. 1. b.

*Cum ieiunatis.* Para entrar en guerra contra los vicios, es menester enflaquecer y domar la carne có ayunos, porque son sus brios y orgullos tan porfiados, que aun despues de enflaquecida tira cozes, y intenta rebeldias, psalm. 3. ver. 7. discor. 2. fere per totum, fol. 98. p. 2. a.

*Cum ieiunatis.* Que en las demasiadas comidas y banquetes se leen reprehensiones y iuyzios de Dios, psal. 1. v. 2. d. 3. n. 14. fol. 22. p. 1. a. & psal. 2. circa titul. discor. 2. n. 9. & 10. f. 46. pag. 2. a.

*Sicut*

## Pro sacris Concionibus.

*Sicut hypocrita.* No esta la virtud en las obras de fuera, sino quando proceden del sentimiento interior: como las horas del relox no son ciertas, sino quando andan segun el concierto de las ruedas secretas del relox, proemiali discurs. 5. nu. 13. & deinceps, fol. 8. pag. 2. b

*Sicut hypocrita.* Los hypocritas hazen traydora a la misma virtud: mueltras buenas, y engaño escondido, psalm. 2. ver. 2. discurs. 3. per totum, fol. 49. pag. 2. b. dum agitur, an dolus magis consistat in verbis bonis, & molosis demonstrationibus, vel in corde interius venenato. Quá fortè ob causam Iudas suspensus guttare crepuit medius, porque lo pagassen las entrañas que pensaron la traycion, hno tambien la garganta, con que la habló, dando de fuera beso de paz: apriete se el lazo hasta echar la lengua fuera: y rebiente, para que salgan las entrañas fuera, y parezcan a la vergüenza los dos sujetos donde se fraguó la traycion, entrañas y lengua. Item hazen traydora la virtud, como el oro adulteratum de la corona de Archimedes saca a luz. De quò eodem psalm. 2. ver. 2. d. 4. a num. 3. fol. 50. pag. 1. b

*Sicut hypocrita.* Que mudan el blanco de sus bienes, auendo de mirar a solo Dios, mirar a la vanidad de la tierra: y quan dañoso sea este trueque, psal. 2. ver. 11. discurs. 2. a nu. 5. fol. 69. pag. 1. a. & ibid. d. 3. & 4. per tot. fol. 70. per errorem. 66. pag. 1. a, & pag. 2. b

*Exterminant facies.* Contentanse que parezca virtud sin serlo. Riese de los tales Oleas. 8. cap. con estas palabras: *Culmus stans, non est in co germen, non faciet farinam*, psalm. 2. v. 7. d. 2. a num. 15. fol. 59. pag. 1. a

*Vnge caput tuum.* Hermoseate a ti primero, porque quiere que las obras que hizieremos, se hagan en estado de gracia, para que a su Magestad agraden, y a nosotros aprouechen: sin ella, ni lo vno ni lo otro alcançan, psalm. 2. v. 7. discurs. 2. a num. 5. fol. 58. p. 2. a, & deinceps. Y que hazer bien perseverando en mal, hazer buenas obras con manos fuzias, es como poner en el turibulo a vna pastilla y agüfre, psal. 4. ver. 5. d. 3. num. 15. f. 117. p. 1. b

*Faciem tuam laua.* Que la del lauatorio de la penitencia es agua de dorar, que no solo quita las manchas, sino tambien añade hermosura. Item, que con esso no menoscaba, antes añade fuerças, psalm. 4. ver. 3. d. 4. a n. 5. f. 122. p. 1. a

*Pater tuus, qui videt in abscondito.* De todos los otros ojos nos ceta, y los suyos nos causan vida y salud: con el exemplo del paxaro, que llevado al enfermo, si le mira derecho es de vida, y si buelue las espaldas, es de muerte, psalm. 4. v. 12. d. 1. n. 7. fol. 148. p. 1. a

*Thesaurizate vobis thesauros in celo.* Endereçad vuestro coraçon y desseo al cielo, como a cen

Primera Parte.

tro natural y verdadero, fuera del qual inquietum est cor vuestrum. *Gloriamini omnes recti corde*, psalm. 2. ver. 14. discurs. 2. per totum, fol. 7. pag. 2. b. & psal. 4. ver. 11. discurs. 4. per totum, fol. 145. pag. 2. a

Feria sexta post Cineres.

*Audistis quoniam dictum est antiquis.* Matth. 5.

*Dictum est antiquis.* Que fue falsa interpretacion, y que siempre fue mandamiento de Dios no végar nuestras injurias: & alia citea hoc præceptum non inconcinia, vide psalm. 3. ver. 15. d. 4. per tot. fol. 104. p. 1. b

*Diligite inimicos* La grandeza de vn edificio consiste, en que todas las piedras se estabonen vnas con otras, mediante la cal: si ella falta, se desmoronan, y caera todo. Christo es piedra angular, y todos los demas rpio, o filla: es de su edificio: la cal es el amor, si esta falta en respecto de algunos, verna a perderse el edificio, psal. 3. ver. 12. d. 3. num. 9. fol. 99. p. 2. b

*Diligite.* Alosembididosos es licito en alguna manera desleales mal: & quomodo id licitum sit, vide psalm. 3. ver. 17. discurs. 2. a num. 3. fol. 106. pag. 2. b

*Benefacite iis, qui oderunt vos*, psal. 3. ver. 15. discurs. 2. a nu. 8. fol. 103. pag. 1. b, & eod. psal. & ver. d. 3. per tot. fol. 103. p. 2. a

*Qui solem suum fecit oriri super iustos & iniustos*, psal. 2. v. 10. d. 3. num. 5. fol. 66. p. 2. b

*Vt sitis filij Patris vestri.* Como la señal que Dios da, para que se reconozcan los suyos, es el amor, psalm. 3. ver. 15. discurs. 4. num. 9. per errorem num. 7. fol. 104. pag. 2. a, & b

*Vt sitis filij, &c.* Que algunos llegan a tanta perfeccion, que no tienen los agravios que de los enemigos reciben, psalm. 3. ver. 15. d. 3. per tot. fol. 103. p. 2. a

*Vt sitis filij.* Si con razon y culpa vuestra os agravian, sufridlo, que vuestro merecido os teneys: si a caso sin ella, dice Dios, que quien os toca, le toca a el en los ojos: y con todo lo disimula Dios: sufridlo vos tambien, por pareceros con el, psalm. 3. ver. 9. d. 2. a nu. 9. fol. 99. pag. 2. b

*Vt sitis filij.* Que es de animos baxos vengar los agravios recebidos, y el que menos los vengare, se parece mas a Dios, psalm. 1. ver. 4. discurs. 2. a num. 21. & deinceps. fol. 29. pag. 2. a, & psal. 4. ver. 5. discurs. 2. a numer. 5. & deinceps. fol. 126. pag. 2. a, dum agitur: Que por ser grande el ofendido, tienen nuestros pecados el perdon mas cierto.



## Index Primæ Partis

*Vt sitis filij.* Beati quorum remissæ sunt iniquitates. Que Dios no cobra, mas perdona: sic & nos debemus eis remittere., qui in nos iniuriæ extiterunt, psalm. 2. ver. 1. discurs. 2. per totum, fol. 47. pag. 2. a

*Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis.* Que los ojos de los hombres son como de basilisco, que empon çonian quanto miran, psalm. 3. ver. 9. discurs. 2. per totum, fol. 56. pag. 1. a. & eodem psalmo, ver. 5. discurs. 3. num. 1. & 2. fol. 87. pag. 2. b

*Attendite, ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus.* Quiere Dios que le firmamos por el, y no por nuestro credito y reputacion: *Spiritus rectum innoua in visceribus meis:* que no es derecho, sino remolino el espiritu que nace de mi, y da la huella házia mi mismo, psalm. 4. ver. 11. discurs. 4. a num. 5. fol. 145. pag. 2. a

### Dominica prima in Quadra- gesima.

#### *Tunc ductus est Iesus.* Matth. 13.

**T***unc ductus est.* Despues del Baptismo, por- que lançado el demonio de vna alma, la pro- cura hazer mayor guerra, psalm. 3. ver. 19. d. 2. a num. 19. & deinceps, fol. 111. p. 2. a

*In desertum.* Despues del Baptismo penitencia, por mostrar que el que sale de pecado, enton- ces comienza a sentir su daño, y remediarlo, psal. 3. v. 5. d. 3. a num. 3. fol. 87. p. 2. b

*In desertum.* Porque en el se comunica Dios mas particularmente a los suyos, alomenos enten- diendo por desierto la soledad de afecciones terrenales, psalm. 4. ver. 11. discurs. 4. numer. 8. fol. 146. pag. 1. a

*In desertum.* Nunquid solitudo ego sum, aut ter- ra ferotina Israel? Pero quiere Dios que el al- ma reconozca q̄ es desierto para Dios, y la tier- ra desproveyda de todo, para que así sea mas a proposito para posada suya. porque camina con recamara, y trae todo recaudo, ps. 4. v. 11. d. 5. a num. 9. fol. 146. p. 2. a

*Cum ieiunasset.* El prologo de los sermones de Christo fue este ayuno y desierto despues de treynta años de silencio empleado en obrar: quando quiere salir a predicar, comienza con tal ayuno y oracion, porque cœpit facere & docere: sic debent omnes concionatores, ps. 4. ver. 14. discurs. 3. per tot. fol. 154. per errorem 145. p. 2. b

*Vt tentaretur.* El justo tentado, a quien Dios guia

para salir victorioso, es como el que passando vn atolladero lleva otro guiando por piedras que sobrepujan, en las quales pone los pies, y al cabo sale limpio: Et statuit supra petram pedes meos, & dixerit gressus meus, psalm. 4. ver. 13. d. 2. a num. 28. fol. 152. p. 2. b

*Postea esuriit.* El cuydado que trae el demonio por cogernos, que en viendo ocasion no pier- de punto: sintiendo hambre en el hijo de Dios, luego llega su tentacion, psalm. 3. ver. 13. d. 2. a num. 5. fol. 102. pag. 1. a. De la misma suerte el bueno no deuia dexar passar ocasion de a- provechamiento suyo, psalm. 2. ver. 6. discurs. 2. num. 2. fol. 56. pag. 1. b. & eodem psalm. 2. ver. 7. discurs. 2. a numer. 1. fol. 58. p. 1. b

*In pace sunt omnia, quæ possidet.* Vide ps. 4. ver. 6. d. 5. a num. 24. fol. 132. p. 2. b. & f. 133. p. 1. a

*In pace sunt omnia, quæ possidet.* En que manera gasta Satanas la fuerça del alma, psalm. 3. v. 4. d. 2. a num. 4. f. 85. pag. 2. b

*Accedens tentator.* Nombre de oficio que le da- tarea: tentador, no que el tienta vna, o otra vez, sino el que lo tiene de oficio, psal. 3. ver. 13. d. 2. num. 2. fol. 101. p. 2. b

*Si filius Dei es, &c.* Las lisonjas, artes, y engaños con que el demonio acomete a los siervos de Dios, psalm. 3. ver. 13. discurs. 2. a num. 4. fol. 102. pag. 1. a

*Non in solo pane.* Defiendese con las palabras de Dios, que en sus escrituras las puso el Señor an- temano, para que nos siruiessen de armas y re- paro contra todas las assechanças y peligros: *Acclamationibus liberationis circumdabis me.* ps. 2. ver. 9. discurs. 2. a num. 7. fol. 62. p. 1. b. & dis. proœm. 3. a num. 1. fol. 4. pag. 1. a

*Sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* La cõ- fiança y seguridad en la palabra de Dios y sus promessas, psal. 3. ver. 16. discurs. 2. per tot. fo. 105. pag. 2. a. Quo loco num. 1. notabis, que Alexan- dro dixo a sus soldados que no guardassen co- sa de la comida que dana, porque auian de ce- nar a la noche de la prouision de sus enemi- gos: *Mãducate nihil a prædio reseruantes, tan- quam in castris inimicorum cenaturi.* Y Chri- sto Señor nuestro dize, que no quiere la que le ofrece el demonio, porque la tienen escrita sus siervos de la mano de Dios, psalm. 2. ver. 9. discurs. 3. fol. 62. pag. 2. b

*Sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Y quiẽ se ha de valer de Dios, a ningun otro socorro ha de hazer cara, como quien se vale del sagra- do, que a todo responde, Yglesia, sic Christus in iis tentationibus siempre se vale deste sagra- do de las santas escrituras, psal. 2. ver. 9. d. 4. per totum. fol. 63. pag. 1. b

*Tunc assumpsit eum diabolus.* Este estilo tiene el mundo con los suyos, ensalçarlos para der- rocarlos: contrario el de Dios, que humilla los

## Pro sacris Concionibus:

los suyos para levantarlos: *Respicite, & levate capita vestra*, psalm. 3. v. 6. discurs. 2. a. num. 13. per errorem num. 18. fol. 91. pag. 1. a.

Tambien los humilla Dios, para que tengan firmeza, y no se despeñen, eodem psalmo. ver. 8. d. 2. a num. 5. & 6. fol. 93. p. 2. b.

*Mitte te deorsum*. El pecar es despeñarse y desatino, despues de entender lo que es dexarnos llevar del, psalm. 3. ver. 5. discurs. 4. per totum, fol. 88. pag. 2. b. Iuvat etiam totus discurs. 3. ibidem, fol. 87. pag. 2. b.

*Mitte te deorsum*. Las sagradas letras, y los que gobiernan el espiritu del cielo, echan de ver, que pecar es despeñarse, y tal nombre le dan, psalm. 3. ver. 4. d. 3. per totum, fol. 86. pag. 1. a. E contra verò a los mundanales se les representa, que el pecar no es despeñarse, sino arrojarse en vna cama de alegres flores, psalm. 3. v. 5. d. 3. a num. 15. fol. 88. p. 2. a.

*Mitte te deorsum*. No puede el demonio arrojarnos en culpa alguna, solamente persuadir que nos arrogemos, y nos despeñemos. Los camellos se arrodillan para que los cargen, y aun así no puede Satanás. Mas baxo queda vn malo, a quien el demonio dize que el mismo se eche la carga acuestas: de otra fuerte no basta arrodillarse que otro le cargue, psalm. 2. ver. 4. discurs. 3. nu. 4. & 5. fol. 53. pag. 2. b. iuxta illud: *Incuruare ut transiamus per te*, psalm. 3. ver. 4. discurs. 3. num. 4. fol. 86. pag. 1. b. Vnde Augustinus serm. 2. pro Dominica 1. post Trinitatem, ait: *Christus alligauit diabolum, & tanquam canis innoxius catenis latrare potest, mordere non potest, nisi eum, qui se illi pestifera securitate coniunxerit*.

*Angelis suis Deus mandauit de te*. Palabras son de Dios, y aunque alegadas para mal intento, descubren el cuido que Dios tiene de los suyos, psalm. 2. ver. 10. discurs. 3. & 4. per totum fol. 66. pag. 1. a. & fol. 67. pag. 1. b. & eod. v. 13. d. 3. per tot. fol. 74. p. 2. a.

*Ostendit ei omnia regna mundi*. Es gran pintor de grauado el demonio, todos son Reynos que to nos representa, grandezas, y contentos, pero sonlo en las nuestras solamente, despues muy al contrario se halla por experiencia: ideo Aristoteles dixit: *Voluptates contemplandas esse non venientes, sed abeuntes*. Et Hierem. 51. *Calix aureus Babylon in manu Domini inebrians conuersam terram*, psalm. 4. ver. 4. discurs. 3. a. numer. 16. & sequentibus, fol. 124. p. 1. b.

*Cum ieiunasset*. En los exercicios virtuosos suelen ser mas ciertas las tentaciones, porque se esfuerça Satanás viendose vencido, o echado de su primera morada, psalm. 3. ver. 19. d. 2. a. nu. 18. fol. 111. p. 2. a. & eodem psalm. ver. 20. discurs. 1. a. nu. 1. vique ad 4. fol. 113. pag. 1. b.

Primera Parte.

Item, que los esfuerzos del espiritu suelen crecer, quando mas se mortifica la carne, psalm. 1. v. 5. d. 2. n. 9. & deinceps, fol. 32. p. 1. b. aplicando al cuento del soldado, de quo ibi: *Que quando enfermo era valiente, quando sano muy couarde*.

*Ecce tempus acceptabile, & dies salutis*. Porque lo dize la Yglesia en aquel tiempo, nepe porque ay sazón mas a proposito para fructificar la sementera del cielo, psalm. 2. ver. 7. d. 2. a. num. 7. & deinceps, fol. 58. p. 2. a.

*Postea effuriit*. Y entonces acude Satanás, iuxta sententiam Incogniti, ibi: *Dum commouentur pedes mei*, psalm. 3. ver. 17. discurs. 1. a. nu. 4. fol. 106. p. 2. a.

*Hac omnia tibi dabo*. Lo que pinta Satanás en los coraçones de los hombres: y es proprio de Dios desbazerle sus pinturas, ibi: *In hoc apparuit filius Dei, ut dissoluat opera diaboli*, psalm. 4. v. 10. d. 3. a. num. 14. & sequet. fol. 143. p. 1. a.

*Ostendit ei omnia regna mundi*. Como maquina para detrepear a otro que no fuera Christo: porque es ordinario yrle nuestrs ojos tras nuestrs anteojos: y lo contrario pone el Sabio por milagro: *Qui post aurum non abiit, fecit enim mirabilia in uita sua*, psalm. 2. ver. 10. d. 3. a. num. 20. f. 167. pag. 1. a.

*Hac omnia tibi dabo*. Ya se recibe como proverbio: Que las cosas miradas de lexos parecen menores, saluo los defectos propios: tuverò ad de præter demonis promissa, quæ à longè videtur omnia regna, psalm. 3. ver. 5. d. 4. num. 13. fol. 89. p. 1. b.

*Omnia regna mundi*. Non verè, sed phantasticè. Augustinus in Conf. *Et mirabar quod iam te amabam, non pro te phantasmata*, psalm. 4. v. 4. d. 3. num. 2. fol. 123. p. 2. a.

*Hac omnia tibi dabo*. Falso el don, y falsa la promessa, que haze del don dos mentiras en vna razón: la primera, que allí esta tanto bien y la segunda, que lo dara el: como si fuera dueño del mundo le promete. Augustinus: *Fige in Deo mentem saltem fatigata fallaciis*, psalm. 3. ver. 5. discurs. 4. a. num. 23. fol. 89. pag. 2. b. Vnde est illud: *Dormierunt somnium suum, & nihil inuenerunt in manibus suis* son bienes soñados, quantos ofrece Satanás, que al apretar la mano days en vazio.

*Accesserunt Angeli, & ministrabant ei*. Tiene Dios contad el punto en que ha de acudir a los siernos, psalm. 2. v. 9. d. 3. per tot. fol. 62. pag. 1. b. y disimuló la primera, segunda, y tercera tentacion, hasta el cabo.

*Accesserunt Angeli*. Quanto merece el que bien pelea, que en toda la vida de Christo, si no fue en su nacimiento, y aqui, y en el huerto, no se lee que Angeles acudiesen a seruirle, psalm. 2. v. 10. d. 3. n. 3. f. 66. p. 1. a. & 2. b.



## Index Primæ Partis

### Feria quarta post primam Dominicam in Quadragesima.

#### *Matth. 12.*

**A**cceſſerunt ad Ieſum. Llegarſe a Dios coſa ſanta: pero llegar con mala intencion, coſa peruerſa. De las diferentes diſpoſiciones con que ſe llega, proceden diferentes efectos en noſotros, diſcur. proem. 6. per totum, f. 9. pag. 1. a

**A**cceſſerunt ad Ieſum. Pero con doblez: *Neque eſt in ſpiritu eius dolus.* Quan aborrecible es a Dios uſar con el de doblezes, pſalm. 2. ver. 2. diſcur. 3. & 4. per tot. fol. 49. pag. 2. b. & fol. 50. pag. 1. b.

**A**cceſſerunt. Que ay llegarſe a Dios con los paſſos corporales, y con los eſpirituales: y los que ſe llegan con fingimiento, ſe deſuian con el alma: parece que ſe acercan, y en la verdad ſe alejan como el Hyppopotamo, que quando entra en los panes va dando paſſos atras, y dexa la huella que parece que ſalio, y en la verdad ſe entró. Aſi eſtos mirados los paſſos de fuera, parece que ſalian de pecado de la incredulidad, y a la verdad ſe entrauan mas, pſal. 2. v. 1. diſcur. 3. num. 11. & 12. fol. 48. pag. 2. a. Y que Dios quiere ver nueſtro pecado, no ſolo con ſus ojos, a los quales todo es transparente como vidriera, ſino por nueſtra manifeſtacion, que ſe la abramos la vidriera, pſ. 2. v. 6. d. 2. n. 7. fol. 56. pag. 1. a

**A**cceſſerunt. Que ſon eſtos que llegan a Dios con fingimiento, como los que echan en el turbulo incienſo y aſuſe mezclado, y que dan hazas a Dios, y le exasperan, aunque en las muestras parece le honran, pſal. 4. ver. 5. diſc. 3. a num. 16. viſque ad 21. fol. 117. pag. 1. b

**V**olumus. Que Dios ha de ſer el que riſa nueſtras voluntades, y no ellas a el, pſalm. 4. v. 11. d. 5. a num. 4. & deinceps, fol. 146. p. 1. b

**G**eneratio praua. Viboreznos, parecidos a ſus padres en la ponçoña, y como es afrenta imitar en el mal a los malos padres, pſal. 4. ver. 6. d. 1. n. 15. & 16. fol. 129. p. 2. b

**V**iri Ninivita ſurgens in iudicio. Los Ninivitas que amenazados por Ionas hizieron penitencia, ſeran ſitcales de Dios, porque la penitencia levanta del mas baxo eſtado a gran priuación con Dios, pſalm. 2. ver. 12. diſcur. 2. num. 2. fol. 72. pag. 2. b. & diſc. 4. proem. per tot. fol. 7. p. 2. a. & d. 3. proem. nu. 50. per errorem a nu. 47. fol. 6. p. 2. a

**V**iri Ninivita. A los penitentes llama David ſantos a boca llena, ibi: *Pro hac orabit ad te omnis ſanctus:* y aſi no es mucho ſean juezes de los malos, pſalm. 2. ver. 7. diſcur. 3. per totum, fol. 59. pag. 1. b

**V**iri Ninivita. La gran virtud de la penitencia, y ſus excelencias, pſalm. 2. ver. 6. diſcur. 3. per totum, fol. 56. pag. 2. a. & ibidem diſcur. 2. per totum, fol. eod. p. 1. a

**I**n predicatione Iona. Las amenazas y caſtigos de Dios ſon provechoſos para hazernos boluer ſobre noſotros miſmos: *Multa flagella peccatorum,* pſalm. 2. ver. 13. diſcur. 1. nu. 2. f. 73. pag. 2. b. Item pſalm. 2. ver. 4. diſcur. 1. per tot. fol. 52. pag. 1. b. & diſcur. 2. etiam per totum, & diſcur. 3. a num. 10. fol. 54. p. 1. a. & pſal. 4. ver. 5. diſc. 1. n. 34. f. 126. p. 1. b

**I**n predicatione Iona. Las amenazas de Dios ſon mas para eſpantarnos y reduziarnos, que por acabarnos, pſal. 1. ver. 1. diſcur. 5. a nu. 14. viſque ad finem, fol. 18. pag. 2. b

**I**n predicatione Iona. El temor de las amenazas de Dios ſuele ſer principio de nueſtra juſtificacion, pſal. 1. ver. 1. diſcur. 5. a nu. 1. viſque ad 14 fol. 18. pag. 1. a. Vide etiam eodem pſalmo, ver. 2. diſcur. 1. a num. 13. fol. 20. pag. 1. a. & deinceps, & ibid. diſcur. 4. a num. 10. & deinceps, fol. 22. p. 2. b

**F**iunt nouiſſima hominis illius priora prioribus. Que es gran mal la recayda en las culpas, pſ. 3. ver. 5. d. 4. per totum, fol. 88. pag. 2. b

**E**cce mater tua, & fratres tui. Enſeña el modo como hemos de amar a los padres y deudos, que por ellos no dexemos a Dios.

**Q**uiſcecit voluntatem. Que no ſe deue eſtimar la nobleza del linage, faltando la virtud y obſervancia de la ley de Dios: ideo armorum inſania literis facinoris patrati includuntur, pſ. 3. ver. 8. diſcur. 3. a nu. 5. fol. 94. pag. 1. b. & pſ. 4. ver. 6. diſcur. 1. num. 26. fol. 129. pag. 2. b

### Feria quinta Dominicæ primæ in Quadragesima.

#### *Egreſſus Ieſus. Matth. 15*

**E**greſſus Ieſus, & ecce mulier. Que ſe haze Dios en contradizio a los que le han menester, que ſi el no fueſſe el primero que ſalieſſe al encuétro, nadie le ſabria hallar, pſal. 1. ver. 4. diſc. 2. per tot. fol. 27. pag. 1. a. & pſalm. 4. v. 2. diſcur. 2. a nu. 4. & deinceps, fol. 119. pag. 1. b

**A** finibus illis egreſſa. Que para encontrar con Dios, hemos de boluer las eſpaldas al mundo y ſus reſabios, pſalm. 2. ver. 11. diſcur. 2. a nu. 9. & deinceps, fol. 69. pag. 1. b. & pſal. 1. ver. 8. d. 2. a num. 6. & deinceps, fol. 40. p. 1. a. & b

**A** finibus illis egreſſa. Que para encontrar con Dios, no ſolo auemos de ſalir del pecado, mas de todas ſus ocaſiones, pſal. 1. ver. 8. diſcur. 3. per totum, fol. 40. pag. 2. a. & ibid. eod. diſcur. 2. a num. 10. fol. 40. pag. 1. b

*A fini-*

## Pro sacris Concionibus.

*A finibus illis egressa.* Quan dañosa es la conuersacion con los malos para hallar a Dios, psal. ver. 8. disc. 3. a num. 13. fol. 41. pag. 1. b

*Iesu fili David.* No ay que llamar a otro en nuestras tribulaciones y trabajos aunque y uan todos los dicipulos y compania, a solo Iesu llama: *Tu es refugium meum*, psalm. 2. ver. 9. d. 4. per totum, fol. 63. p. 1. b

*Filia mea male a demonio vexatur.* Que los trabajos son provechosos, que por ellos buscamos a Dios: *Domat Deus vim suam*, dize san Augustin: y se suele hazer tambien, mandandole domar por el moço de cavalleriza: con el demonio amansa a vezes Dios sus jumentos, psalm. 2. ver. 4. disc. 3. per totum, fol. 53. pag. 2. a

*Male a demonio vexatur.* Qui patienter fert supplicia peccatorum, bene a demonio vexatur, iuxta illud: *Malos male perdet.* Vnde Origenes super illud: *In flagella paratus sum*, dicit: *Verba sunt boni, imò optimi peccatoris*, psalm. 3. ver. 18. d. 3. per totum, fol. 109. p. 1. b

*Panem filiorum.* Auia salido de Iudea por sus grandes demeritos, y toda via los llama hijos, por mostrar que esta deshecho de que se reconcilien con el como padre, psalm. 1. ver. 8. disc. 2. a num. 5. & 6. fol. 40. pag. 1. a & b. Y tambien porque su amistad, aù despues de perdida, fue le apronechar, psal. 4. ver. 7. d. 3. per totum, fol. 135. pag. 1. b

*Etiā Domine, nam & catelli.* Que la indignidad propia, y la grauedad de los pecados puede en cierta manera ayudar al perdon dellos, y en que forma, psalm. 3. ver. 5. d. 2. per totum, fol. 87. p. 1. b

*Egressa de finibus.* Hizo raya a la vida passada para començar la nueva: todo al reñes que hasta alli, disc. proem. 2. a n. 25. fol. 3. p. 2. a

*Egressa de finibus.* Del pecado, y sus arrabales, o límites, que son las ocasiones, psal. 1. ver. 8. d. 3. per tot. maxime a num. 10. fol. 39. pag. 2. a

*Dimitte cam, quia clamat post nos.* Despachadla bien, Señor, pues que no desiste, con ver que al principio mostrays no darle oydos, psal. 3. ver. 17. disc. 3. a num. 11. fol. 107. pag. 2. a

*Etiā Domine, nam & catelli.* Porque es perra, dize Christo, que no se le deue conceder, y ella que por serlo se le conceda: vna misma razon para el si, y para el no. Vide locum similem curiosè explicatum, psal. 1. v. 3. d. 2. per tot. maxime a num. 4. fol. 20. p. 2. a

*Miserere mei.* De la manera de hablar desta muger a voces y en plegarias, que nacia del alma: *Commota sunt quippe viscera eius*, como se entiende, psal. 1. v. 1. d. 4. per totum, maxime a n. 10. f. 17. p. 1. a

*Miserere mei, fili David.* Ser descendiente de Reyes, y su grandeza, es a proposito para el per-  
Primera Parte.

don, psal. 1. ver. 4. d. 3. per totum, fol. 28. p. 2. a  
*Filia mea male a demonio vexatur.* De la informacion de lo que pide, psal. 1. ver. 2. d. 1. a n. 10. fol. 19. pag. 2. b. Que es Dios medico de alma y cuerpo, psal. 1. ver. 3. disc. 4. a n. 2. fol. 22. pag. 1. b  
*Non respondit ei verbum.* Pero tiene tanteado el como y quando ha de ser, psal. 2. ver. 9. disc. 3. per tot. fol. 62. p. 2. b

*Etiā Domine, nam & catelli, &c.* De la indignidad y baxeza que le zahieren para negar su peticion, haze argumento para alcançarla, psal. 1. v. 2. d. 2. per tot. fol. 30. pag. 2. a

*O mulier magna est fides tua.* Que en la oracion no se ha de mirar el principio, sino los fines, psal. 3. v. 17. d. 4. per tot. f. 107. p. 2. b

*De efficacia deuota & perseverantis orationis, quantumque obtineat, eod. psal. 3. v. 17. d. 3. per totum, fol. 107. p. 1. a*

## Feria sexta Dominice primæ Quadragesimæ.

*Erat dies festus Iudaorum.* Ioan. 5.

**M**ouebatur aqua. El turbarse la piscina es provechoso a la salud, psal. 1. v. 3. disc. 2. per totum, fol. 23. pag. 2. b. & ibid. ver. 10. disc. 2. a num. 14. fol. 44. pag. 2. a & b & psal. 3. ver. 10. d. 2. a num. 3. fol. 97. pag. 2. b. Item, porque con la salud se siente el mal olor, psal. 3. ver. 5. d. 3. per tot. fol. 87. pag. 2. b

*Mouebatur aqua.* Por aguas se entienden muchas vezes los trabajos, y con ellos suele Dios sanar, psalm. 2. ver. 8. disc. 2. a num. 12. fol. 60. pag. 2. a. & eod. psalm. ver. 4. disc. 2. a n. 1. fol. 52. pag. 2. b. & psalm. 1. disc. 3. proem. a num. 55. per errorem, num. 52. fol. 61. p. 1. b

*Mouebatur aqua.* Agua turbia, y cura todos males, y en las enfermedades corporales al reñes, que lo que es bueno para el higado, es malo para el bazo: vn medicamento solo no cura todo, disc. 3. proem. a num. 2. v. que ad 12. fol. 4. pag. 1. a. Pero la penitencia y trabajo son al reñes, que ella solo cura todas las dolencias del alma, disc. 3. proem. a num. 53. per errorem. 50. fol. 6. pag. 2. b. & ibidem num. 49. per errorem 46. eod. fol. & pag.

*Nunc ergo cum vidisset Iesus.* Que el ver las miserias agenas esta haciendo fuerza a las entrañas piadosas, psal. 4. v. 1. d. 1. a n. 3. vsque ad 6. fol. 118. pag. 1. a

*Nunc ergo cum vidisset.* Los efectos de la vista de Dios, psal. 1. ver. 4. disc. 1. a num. 3. fol. 26. p. 1. b. & pag. 2. a. & ibid. disc. 2. a num. 1. fol. 28. pag. 1. b. & psal. 1. ver. 10. disc. 3. a num. 10. f. 66. p. 2. a. & ibid. disc. 4. a num. 12. f. 67. p. 2. b. & deinceps,  
14 & 13.



## Index Primæ Partis

& psalmo 3. vers. 9. discurs. 2. á num. 6. fol. 96. pag. 1. b. scilicet principé psalm. 4. ver. 12. disc. 1. numer. 6. & 7. fol. 147. pagin. 2. b. Vbi agitur de aue Colladion appellata.

*Vis sanus fieri?* Que para limpiarnos de nuestros pecados, y sanar las enfermedades de nuestra alma, son menester las manos de Dios y las nuestras, psalm. 4. ver. 3. discurs. 3. per totum, fol. 121. pag. 1. b

*Vis sanus fieri?* Para serlo, no pide mas sino que el lo quiera: en queriendolo con veras, queda sana el alma, psalm. 3. ver. 5. discurs. 2. numer. 1. & 2. folio 56. pag. 1. a & b. & ibidem versu. 7. discursu. 3. per totum, folio 59. pagina 1. b

*Vis sanus fieri?* Los males ennegecidos son como la ética, que ya parece que naturaleza se le aquassalla: no se atreuen los mismos enfermos contra sus males, es menester que la saquen a cucharadas el si de querer ser sanos: no se atreuen ellos a pedirlo, teniendo delante el medico: aun preguntados parece que no responden ad hominem, sino por indirectas: *Hominem non habeo*, psalm. 3. ver. 4. discurs. 2. á numer. 2. fol. 85. pagina. 2. b. & psalmo 1. ver. 4. discurs. 2. numer. 20. fol. 28. pag. 1. a

*Vis sanus fieri?* Aquel, *Vis*, es dezir: Pide hombre, que esso falta, presente esta quien puede y quiere sanarte. Augustinus in Confession. *Querebas me, & non egebas me; carebam te, & non querebam te*, psalm. 1. ver. 4. discurs. 2. fol. 27. pag. 1. b

*Vis sanus fieri?* Ioannes in Apocalypsi dicit: *Factum est silentium in celo*: y san Augustin dando la razon, dize: *Auscultat celum orationis sanctorum*. Para esto era el silencio, para oyr lo que piden: pero mas es, combidar el cielo con el despacho, pregunta: *Vis sanus fieri?* psalm. 3. ver. 17. discurs. 3. numer. 3. & 4. fol. 107 pag. 1. b

*Hominem non habeo*. Que para acudir a Dios, es a proposito conocer que todo falta, psalm. 4. versu. 11. discurs. 5. á numero. 10. folio. 146. pagina. 2. a

*Tolle grabatum*. En que auia estado y dormido en su enfermedad: ita peccator iacet in lecto suorum peccatorum, psalm. 1. vers. 4. discurs. 2. á num. 20. vsque ad 23. fol. 28 pag. 1. a

*Tolle grabatum*. De la memoria de su mal estado pasado se puede aprouechar, psalm. 3. circa titol. discurs. 1. á numer. 13. fol. 77. pag. 2. b. & fol. 78. pag. 1. a. Item psalm. 1. ver. 6. discurs. 1. a nu. 6. fol. 34. pag. 2. a. Que el lecho de sus culpas en que estauo, traya siempre presente, como David dezia: *Nun est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum*. psal. 3. ver. 3. d. 1. nu. 8. fol. 84. pag. 1. b

*Tolle grabatum*. La costumbre de traer anillos, dize Pierio, que se introduxo por reconocimiento de vn beneficio de libertad alcançada, traer vna piedra con el escauon de vna cadena al dedo: Sic en este Euangelio: *Tolle grabatum*, como memoria y reconocimiento de la salud alcançada. ps. 3. circa tit. d. 2. a n. 18. & 19. fol. 79. p. 1. b. & quadrat totus discursus.

*Sabbatum est*. Nadie por la grita del mundo deve dexar el bien comenzado, como este paralitico non destitit a mandato Domini por los dichos de las gentes: assi las vacas de los Bethsamitas llevando el arca, aunque oyan los bramidos de los bezetros, ibant in directum, & nõ declinabant, neque ad dexteram, neque ad sinistram, ps. 3. v. 20. d. 3. per tot. f. 112. pag. 2. b

*Noli amplius peccare*. Iamás, sin tassa, ni limitacion de tiempo. La palabra, *Amplius*, se habet infinitanter, quia propositum verè sanatis ab animæ infirmitate, debet esse infinitæ durationis, ps. 4. v. 12. d. 2. a num. 11. fol. 148. p. 2. b

*Ne deterius contingat*. Muchas vezes nos castiga Dios por las culpas, psalm. 2. ver. 4. d. 3. a nu. 9. fol. 54. p. 1. a. & ibidem d. 1. per totum, fol. 52. p. 1. b. & ibid. disc. 1. a nu. 1. & 2. fol. eod. pag. 2. b & eod. psalm. 2. ver. 12. disc. 2. per tot. maximè a num. 6. fol. 72. pag. 2. b

*Noli amplius peccare*. De la recayda en los pecados ya passados, vide ps. 3. ver. 5. d. 4. por tot. fol. 88. p. 2. b

*Nunciavit Iudeis*. No contentarse con recibir el beneficio, sino procurar que otros le celebren y reconozcan: *Docebo iniquos vias tuas*, psal. 4. v. 14. d. 1. per totum, fol. 153. p. 2. b.

*Triginta octo annos habens in infirmitate*. Tan anexo mal y defahuziado? Pues a esse sang Dios, que saca de las vñas del leon, discurs. 3. proemiali, numer. 65. por errorem 63. pag. 1. b & pag. 2. a. Item psal. 1. v. 2. d. 1. per tot. fol. 19. pag. 1. b. ibi: *Quoniam conturbata sunt ossa mea*: y en mayor enfermedad mas fama se recrece al medico, psalm. 1. ver. 2. discurs. 4. a numer. 1. fol. 22. pagin. 1. b. Carga de peccados anexas, y perseverar en ellos, es yrse podreciendo el jumento en su estiercol, psalm. 1. ver. 4. discurs. 3. a num. 6. fol. 53. pag. 2. b

*Vis sanus fieri?* Saltem fatigatus fallaciis, despues de tanto tiempo de experiencia del mal estado, psalm. 3. ver. 5. discurs. 4. per errorem disc. 3. num. 22. fol. 89. pag. 2. b

*Moueatur aqua*. Qualquiera cosa que mueue, turba y espanta al malo, y a vezes le haze boluer sobre si, psalm. 4. discurs. 3. a num. 9. fol. 124 pag. 1. a

Dominica

Dominica Secunda in Quadragesima.

*Assumpsit Iesus Petrum, &c.*

Matth 17.

**A**ssumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c. Elia. 26. dize: Tollatur impius, ne videat gloriam Dei. Quia por que no la viese Iudas, no mandó Christo subir con el todos los discipulos: perdieron los ocho por la compañía de vn malo, y fuera no uedad y nota, subir a los onze, dexando solo a Iudas. Vbi nota, que los buenos pierdē por la compañía de los malos, psalm. 1. v. 8. d. 3. nu. 13 fol. 41. p. 1. b

*Eduxit illos seorsum.* La soledad que Dios quiere en los que con el tienen mas familiar trato: y que la mas propia soledad es la del alma de afecciones y deseos terrenales, psalm. 4. ver. 11. d. 4. a numero 8. f. 146. p. 1. a, & ibidem d. 5. a num. 9. & deinceps, fol. 146. p. 2. a. Et ita Abraham abigebat mulcas a sacrificio, Gen. 5. Descenderuntq; volucres super cadavera, & abigebat eas, significando solitudinem affectionum extranearum, quas debet abigere animus, se Deo sacrificans, psalm. 2. circa tit. d. 1. a num. 3. fol. 46. p. 1. b

*Petrum, &c.* A los mas benemeritos, &c. Y como Dios diferentemente cuida de los buenos q de los malos, psalm. 2. v. 10. d. 3. a n. 3. & deinceps, fol. 66. p. 1. a

*Transfiguratus est.* Vn Evangelista dize, que orando se transfiguró, quia in oratione animus se se diuinis radijs repræsentat, & mediante calore, & illustratione se transfigurat, psalm. 1. ver. 6. d. 3. numero. 3. f. 36. p. 1. a. Tal es la fuerza de la intensa y perseverante oracion, iuxta illud: *Ascendit fumus incensurum, de oratione sanctorum*, vbi ly, *incensurum*, nolumus nunc accipere por los incensos, sino por los encendidos: vtrunque enim sine violentia sonat verbum: *Encendidos*, y *Transfigurados en la oracion* videtur idem esse, psalm. 2. v. 9. d. 1. a num. 7 f. 97. p. 1. a. Item, transfigurât se Dei serui orando cū lachrymis, sicut aues illæ, que ex arborum folijs in aquas cadentes, se se in aues volantes transformant, scilicet per contemplationem rerum supernarum, eodem psalm. 1. ver. 6. discursu 3. numero. 14. fol. 36 pag. 2. a

*Transfiguratus est.* Que los malos se transfigurā de hombres en brutos, y los buenos de hombres terrenos en Angeles, psalm. 2. ver. 11. d. 2. per Primera Parte.

totum, fol. 68. p. 2. b. Quadrat illud Avicennæ: *Patius inter prudentes, quasi vitrum inter gemmas, & e conuerso, bonus inter malos, quali gemma inter vitrum: ergo bonus se transfigurauit ex vitio ad gemmam*, psalm. 4. v. 11. d. 3. nu. 6. fol. 145. pag. 1. a. Quadrat illud Origenis super illa verba: *Illuminat omnem hominem*, vbi inquit, *sed alios vt gemmas, alios vt lateres, vbi bonus appellat gemmas*, psalm. 2. v. 10. d. 2. nu. 9. fol. 65. pag. 1. a

*Resplenduit facies eius sicut Sol.* Quan digna de amor es tal hermosura, que otros amores son feos, solo este hermoso es: *Ego mater pulchra dilectionis*, psalm. 1. ver. 7. d. 2. a numero. 11. fol. 38. pag. 1. a. & b

*Vestimenta autem eius sicut nix.* De todas estas como de ornamento te vestiras, los santos son las ropas y ornato de Dios, hermoſeados con los reflexos de su presencia, y eterna luz. *Candidi facti sunt Nazaræi eius, Splendorem Deo dederunt.* Como se entiende que ellos hermoſean a Dios, psalm. 1. ver. 7. d. 2. numero 4. & 5. fol. 37. pag. 2. b

*Vestimenta autem eius sicut nix.* De transfiguratione sanctorum, vide psalm. 3. v. 6. d. 2. a num. 16. fol. 91. p. 1. a

*Resplenduit facies eius sicut Sol, & vestimenta eius, &c.* Dos cosas señaladamente dize q resplandecieron, cara y vestido, quia natura in qualibet re solet signare partem, in qua eius vis præcipue residet, discurs. proem. 3. num. 7. & 8. fol. 4 pag. 2. b. ergo a fortiori gratia & gloria. Hic verò signantur os & vestes, quia sancti sunt quasi vestis & ornamenta Dei: Omnibus ijs velut ornamento vestieris: ac propterea ipsi etiā luce splendebunt in transfiguratione eterna. Similiter de Romanis scribit Tit. Liu. libro 1. decada. 1. que a los vencedores ponian dos coronas vna en la cabeça, otra en el brazo: la primera, porque el alma reside señaladamente en la cabeça, quamuis tota in toto: y la segunda para premiar el brazo, con que se executò la victoria, que fue el instrumento, vnde dabatur in brachijs armilla. Sancti vero sunt instrumenta Spiritus sancti, & sic debent ipsi etiam corona donari, & splendescere vestes simul cum Domino.

*Loquebantur de excessu.* Tieneſe por gran animo el de vn Filosofo, que diziendole: *At benienſes addixerunt te morti*, respondio: *Et illos natura.* Pero aqui se trata de su muerte en el dia de su gloria, vt opposita iuxta se ipsa magis eluceant, psalm. 1. ver. 2. d. 4. numer. 11. fol. 22. pag. 2. b

*Loquebantur de excessu.* Porque se muestra la gloria, hablan de precio con que se compra. De quanta reprehension son dignos, los que despues de pagado no se aprovechan del quanto



## Index Primæ Partis

to magis qui filium Dei conculeauerit, & sanguinem Testamenti pollutum duxerit: Reprehendense en las compras los que pierden la señal, quanto mas los que todo el precio, psal. 3. v. 3. discurs. 2. a numero 4. & 5. fol. 84. pag. 2. a. & psalmo, 2. ver. 7. discursu 1. a nume. 6. fol. 58. pag. 1. a

*Loquebantur de excessu.* Del precio con que se compra la gloria que alli se muestra, porque nadie piense auerle a poca costa, que ha de ser a costa de la Cruz de Christo, y de nuestra Cruz, psal. 1. v. 6. d. 2. a nu. 5. & deinceps, f. 34 pag. 2. b. & f. 35. p. 1. a

*Bonum est nos hic esse.* A Calicatrises Emperador ofrecieron gran dinero, porque hiziesse cierta cosa indecente: no acetandolo, salio vn priuado suyo, llamado Cleander, y dixo: *Ego quidem si Calicatrises essem, numos recepissem: Et ego, inquit Calicatrises, si Cleander essem.* San Pedro aqui parece que dize, que si el fuera Christo, se quedara alli: nuestra ventura estribó en no serlo el, sino otro mejor, psal. 4. v. 3. d. 2. nu. 8. f. 126. p. 2. b

*Domine, bonum est nos hic esse.* Con poco se contentaua san Pedro, y con poco se contentan todos los que aca quieren la gloria en la tierra. *Exaltatio eorum sicut eius, qui denorat pauperem in abscondito,* psal. 4. ver. 13. d. 2. a num. 16. f. 131. pag. 2. b

*Bonum est nos hic esse.* Solo en Dios se quieta nuestro coraçon, psalm. 2. ver. 14. d. 2. nume. 6. & 7. fol. 76. p. 1. a

*Ecce nubes lucida obumbravit eos; & vox de nube dicens, Hic est &c. ipsum audite.* En la Isla del Hierro, que es vna de las Canarias sugetas a nuestra España, ay cierto arbol, sobre el qual se engédra vna nube, y como sentandole sobre sus ramas, esta de alli destilando, y goteando agua por todas sus hojas, de la qual los moradores y animales beuen: y no solo esto, pero se riega y fertiliza toda aquella tierra, sin que en diez y ocho leguas en contorno aya otra fuente, rio, ni arroyo, psal. 1. ver. 6. d. 3. num. 11. & 12. f. 36. p. 2. a. Desde aquella nube mana toda la fertilidad, hermosura, y sustento corporal: y de esta nube q̄ aqui haze sombra a Christo, arbol diuino, mana toda la del alma. Por esto dize, *Ipsam audite*, no ay buscar otra fuente en toda la tierra a que acudir.

*Faciamus hic tria tabernacula.* Quietarse en aquel estado desleaua: y a la verdad, si esta no fuera tierra de passage, fuitio est quietatio in bono adepto: y con todo vemos, que en las buenas nuevas se altera el coraçon: Cum dilatasti cor meum, es, que al assomo del bien se ensancha el alma, para que quepa mas. Y alomenos por esta parte erró san Pedro, que siendo estos solamente los assomos de la gloria, se queria

quietar con ellos, y no ensanchar sus senos, para la grádeza que alla tiene en su tierra, o por dezir mejor, en su cielo, pl. 2. v. 14. d. 2. per tot. fol. 75. pag. 2. b

*Faciamus hic tria tabernacula.* Que el hombre es animal montarazsiera de aquel dueño, en cuyo biuar quisiere albergar, de Dios, o del demonio, psalm. 1. v. 8. d. 2. a numer. 6. f. 40. pag. 1. a. & b. Ideo venia dignus Petrus, qui cum Christo in eodem tabernaculo se mansurum supposebat.

*Bonum est nos hic esse.* Nullum aliud leuamen desiderat Dauid præter diuinam visionem, psal. 3. v. 9. d. 1. nu. 4. f. 95. p. 2. a

*Nolite timere.* Estando con Dios, no ay que temer, psalm. 3. ver. 9. d. 1. num. 10. fol. 95. pagina 2. b. & eodem psal. 3. v. 22. d. 1. a num. 1. vique ad 17. fol. 113. p. 2. a. & eod. psalm. 3. v. 12. d. 4. a num. 16. fol. 160. pag. 2. b. notando que el bando de Dios es siempre mas poderoso, y los del no tienen para que temer.

*Neminem viderunt, nisi solum Iesum.* Todo se desaparece. *Euanescent omnia*, y toda su gloria, sino solo Dios, psalm. 3. ver. 12. discursu 4. nu. 7. fol. 100. p. 1. b. & eodem psal. v. 16. d. 2. per totum, fol. 105. p. 1. a

*Nemini dixeritis visionem.* Quan enemigo se muestra de la fanfarría de léguages y vanidad, ibi: *Locuti sunt vanitates*, psal. 3. v. 13. d. 1. a nu. 3. fol. 101. p. 1. b

*Nemini dixeritis.* De obseruantia secretorum, vide psalm. 4. ver. 7. discursu 1. numero 6. fol. 134. pag. 1. b

Vide etiam alia in festo Transfigurationis. men se Augusto.

### Feria quarta Dominicæ secundæ in Quadragesima.

*Matth. 20.*

**A** *Assumpsit Iesus duodecim discipulos secreto.* Como Dios habla de secreto con nuestra alma: *Dic anima mea, Salus tua ego sum*, psal. 4. v. 9. d. 2. per totum, f. 139. p. 1. b

*Ecce ascendimus.* Hablales a menudo de su passion, porque nunca se les cayga de la memoria: *Pauca tolleramus* (inquit Ildorus de summo bono) *si recordemur, quid biberit ad patibulum, qui nos inuitat ad cælum.* Y de quanta importancia sea la memoria de los beneficios, psalmo 3. circa titulum, discurs. 2. per totum, fol. 78. p. 1. b

*Ecce ascendimus.* Quiere que aya recuerdo y agradecimiento de la passion, no solo quando la padece, o despues, sino tambien antes, porque el prouecho y fruto della, no solo fue despues, sino

## Pro sacris Concionibus.

no también antes, en todos los siglos: *Sicut enim ignis agit in omnem loci positionem, sic sanguis Christi in omnem temporis differentiam, ita, &c.* Ni es pedir mucho, que las tierras fertiles que lleoan dos frutos en el año, doblado alquiler merecen. *Nunquid ego solitudo sum Israel, aut terra sterilitas?* dize Dios: Soy por ventura tierra esteril para ellos? Quanto magis hzc, que lleua doze frutos por los doze meses del año, psalm. 4. ver. 17. discursu. 3. a numero. 5. f. 160 pag. 2. a

*Audientes decem, inquinati sunt.* Vn poquito de embidia de la ventaja que lospechauan de sus hermanos. *Quam indignum vitium sit inuidia,* psal. 3. ver. 17. d. 2. per errorem. 3. per tot. fol. 106. p. 2. b

*Reges gentium dominantur.* Los que asientan en la casa del mundo son mandados, en la casa de Dios son seruidos: *Primi lassantur in via iniquitatis,* psalm. 3. ver. 4. d. 2. num. 5. fol. 85. p. 2. b. & ibidem discursu. 3. per tot. fol. 86. p. 1. a Al contrario los de la casa y seruitio de Dios son llamados Reues, que hasta sus Prelados les firuen: vnde Pontifex dicitur: *Servus servorum Dei,* psalm. 3. ver. 17. d. 3. a num. 2. & deinceps fol. 107. pag. 1. a

*Vos autem non sic.* Que no venistes a buscar honra y descanso, sino a ser compañeros de los trabajos de vuestro maestro, psalm. 3. ver. 18. d. 2. a num. 14 fol. 109. p. 2. a

*Qui voluerit maior esse.* Porque querer ser mayor en la escuela de Dios, sin virtud, no es decente: y sin humildad no ay virtud que lo sea. Gregorio: *Qui ceteras virtutes sine humilitate congregat, quasi puluerem in ventum iacit,* que las desparze y ciega, psalmo. 3. ver. 8. disc. 2. a num. 9. fol. 93 p. 2. b. & psalm. 4. ver. 4. d. 2. a num. 6. & deinceps, fol. 123. p. 1. a

Vi de etiam in festo Sancti L. cobi, vbi est hoc Euangelium.

### Feria quinta Dominicæ secundæ in Quadragesima.

#### *Homo quidam, &c.* Lucæ 16.

**E**svicioso tener muchos nombres en la tierra, y tambien no tener ninguno en el cielo es gran desdicha. La exageracion para dezir que no se acuerdan de vno, es dezir, que ni aun le mientan: pues al malo ni aun le mientan en el cielo, psalm. 4. ver. 1. d. 1. a num. 16. fol. 118. pag. 2. a

*Induebatur bysso & purpura, & epulabatur quotidie splendide.* Seneca: *Quot homines vnus videri exerceat,* pl. 1. ver. 8. d. 4. n. 5. fol. 42. p. 1. a & b

*Homo quidam erat dives.* Socrates: *Bibitem ignorantem & superbum appellauit equum argento circumtectum,* que no es tampoco ser hombre el tal, psalm. 2. versu. 11. discursu. 2. nu. 5. fol. 69. pag. 1. a

*Homo quidam erat dives.* Rico de hecho y pen-samientos, que solamente en obra no fuera tan dañoso, psal. 2. ver. 11. discursu. 2. a num. 8. fol. 69. pag. 1. b.

*Dives.* Como las riquezas detienen del camino de Dios, psalm. 1. ver. 4. discursu. 1. a num. 4. fol. 26. p. 2. a

*Erat dives & epulabatur.* De las riquezas y bienes que Dios les dio, vsan muchos para ofenderle con ellas, psalm. 2. ver. 4. d. 2. a num. 10. fol. 53. p. 1. b. & psalm. 3. v. 10. d. 2. per tot. maximè a num. 4. fol. 112. p. 1. b

*Iacebat ad ianuam.* Donde era fuerza verle derrocado de su miseria, y siendo natural a la miseria vilita dar empellones a las entrañas del rico, no le ablandaran, psal. 4. ver. 1. d. 1. a n. 4. & deinceps, fol. 118. pag. 1. a

*Nemo illi dabat.* Todos escaso como su amo. Quanto daña la compañía del malo, que es mal de ojos q se pega, dixo S. Agustín in Confessionibus: *Ex vno amante intenditur alius* Como vela, que vna encendida, enciende muchos: aqui al reues, de vn cruel se hazen muchos de su condicion: la sequedad se pega a todos, psalm. 1. ver. 8. d. 3. a num. 14. fol. 41. pag. 1. b. maximè verò contingit hoc, quando el exemplo es del señor de la casa, o republica, que sus pecados tienen ministros y ayudadores, psal. 1. v. 8. d. 4. per tot. fol. 42. pag. 1. a

Los grandes como cabeças influunt in membra ad modum planetarum, psalm. 4. ver. 14. d. 3. numer. 17. fol. 155. pag. 2. b. y de como nos gouernan las influencias y luzes superiores, y que criandolas el Señor, las dio por oficio el gouernar nuestras acciones, y que nos conformamos con ellas, vide etiam psalm. 2. ver. 10. d. 2. a num. 20. fol. 65. pag. 2. a. Por donde es gran daño quando se desconciertan: *Nemo illi dabat,* porque el amo no daa, semejantes a todos los de su casa.

*Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.* Nota que no dize como murio, sino solo como vino, y que le sepultaron en el infierno: porque la muerte es el eco de la vida, y sabido como viuo, queda sabido, vt plurimum como murio, psalm. 1. ver. 5. d. 2. a num. 10. fol. 32. pag. 2. b.

*Sepultus in inferno.* Quan riguroso Dios contra los ricos, regalados, y inhumanos, psal. 1. ver. 2. d. 3. a num. 14 fol. 22. pag. 1. a. Y de los que trabajan por el regalo de vno, psalm. 1. ver. 8. d. 4. num. 5. fol. 42. pag. 1. a & b

*Sepultus est in inferno.* Falta de todos bienes, y sobra de todos los males: se da al que le sobran bienes



## Index Primæ Partis

bienes propios, y no se dolia de los males ajenos. Et de opprobrio damnati morientis, pl. 1. v. 1. d. 2. á nu. 4. f. 14. p. 1. b. & cod. ps. ver. 2. d. 4. á nu. 7. f. 22. p. 2. a

*Mortuus est diues.* Como el erizo, que con gran fatiga se carga de manzanas, y caminando con ellas acuestas en sus puas, al entrar en la cueva, como la boca es angosta, se le quedan todas, y entra sin nada, como salio. Sic. *Dormierunt somnium suum, & nihil inuenerunt cuncti viri diuitiarum in manibus suis*, psalm. 1. ver. 5. d. 2. á num. 26. fo. 33. pag. 1. b. R. pes perennes llama la sagrada Escritura a los ricos prosperados, que los desvanecen sus bienes, y se imaginan eternos, casi fuera pena levanta de pero mortuus est diues, cod. ps. 1. v. 2. d. 4. á num. 13 fol. 22. p. 2. b

*Mortuus est diues.* Entre los Griegos solia ser los mismos medicos y sacerdotes: *Tbera sulta curatoris animi & corporis*, no sabemos de q. nacion fuesse este rico, pero alomenos su medico no parece que hizo mucha instancia, en que se acordasse de Dios, eodem psalm. 1. v. 2. d. 4. á nu. 1. f. 22. p. 1. b. Los yerrus de los otros medicos merecen a vezes que se les eche tierra, por que ella los cubre: pero el deste no. que le enterró en el infierno. *Sepultus est in inferno*: disc. proem. 3 á n. 43. per errorem, n. 40. fol. 6. p. 1. b

*Elevans autem oculos.* Bien dize, porque siempre en la vida los truxo baxos, inclinados a la tierra: entonces el levantarlos fue novedad, psalm. 2. ver. 11. disc. 1. numero 2. f. 68. pag. 1. b. & eodem psal. & ver. disc. 2. á nu. 8. & deinceps fol. 69. p. 1. b.

*Vidit Lazarum in sinu Abrahe.* Al que poco antes vieca arrojado a sus vmbrales: *Respicite & eleuate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra*, psalm. 3. ver. 6. d. 2. nu. 16. fol. 91. pag. 1. a

*Vidit Lazarum.* Que tendran ojos los del infierno para ver sus males, y los bienes ajenos. psalm. 1. ver. 1. disc. 2. numero 15. f. 14. pag. 2. b. & fol. 15. p. 1. a

*Pater Abraham.* Quantos quieren ser hijos en el nombre, que no lo mostraron en las obras, pl. 4. v. 6. d. 1. num. 25. fol. 129. p. 2. b. vbi exemplum de Caio Lelio.

*Mitte Lazarum.* De aquel se quiere valer, a quien el quando pudo, no quiso valer: y quanto diera entonces por auerlo hecho, psal. 2. v. 7. d. 2. fol. 58. p. 1. b

*Quantam crucior in hac flamma.* Del riguroso castigo de los condenados, vide ps. 1. ver. 1. d. 2. á nu. 4. f. 14. p. 1. b & pl. 4. v. 7. d. 2. á num. 6. f. 134. pag. 2. a. & b

*Linguam.* Allí sentia la pena, donde huia la demasia y regalo de comidas y banquetes: *Omnia loca, in quibus aliquando delectari con-*

*sueuerat, crinium dilaceratione complacuit.* Donde el ladron hizo el crimen, le poncan los quaitos, pl. 1. v. 5. d. 2. nu. 7

*Chaos magnū.* El pecho de misericordias de Dios hallara cerrado, quien cerró sus entrañas al pobre, psalm. 4. ver. 1. disc. 1. numero 4. f. 118 pag. 1. a. & b

*Chaos magnum inter nos & vos.* En lo qual se significa la impossibilidad de merecer y alcanzar aliuo despues de muerto, el que en la vida pudiera a muy poca costa, pl. 2. v. 7. d. 1. á num. 4. f. 57. p. 2. b. & ibid. disc. 2. á nu. 1. vsque ad num. 14 fol. 58. pag. 1. b. & psal. 1. v. 5. d. 1. nu. 6. f. 30. pag. 2. b

*Recordare quoniam recepisti bona in vita tua.* & *Lazarus similiter mala.* La muerte es trueque de todas las cosas, pl. 1. v. 1. d. 3. á nu. 18. & deinceps, f. 16. p. 2. a

*Recordare.* De los beneficios de Dios se ayudan algunos contra Dios, y para pecar mas, iuxta illud: *De capra lactante catulum lupinca me post vbera pascent*, pl. 2. v. 4. d. 2. num. 11. fol. 53. p. 1. b. & psalm. 3. v. 11. d. 2. á num. 2. & deinceps vsque in finem disc. 1. fol. 112. pagina 1. b. Y pagarlo, con que los mismos bienes q. Dios les hizo, les sirven de condenacion. De quo vide illud: *Vomitus ignominie super omnem gloriam tuam*, pl. 3. v. 10. d. 2. num. 3. fol. 98. pag. 1. a. Sic ait Plutarchus in vita Remuli, que d. Tarpeia virgo, cui propter traditionem Capitolij promiserunt Sabini aureas armillas, iactis in ipsam aureis donis occisa & sepulta est in ipsa mercede. Males que sirven de bien, y bienes que sirven de mal. Primum contingit beatis, secundum damnatis, ps. 2. v. 4. d. 2. á nu. 1. vsq. ad 10. f. 52. p. 2. b

*Recordare, quia recepisti.* Que hasta agora en la vida muy olvidado lo tenias, como si todo fuera de tu cosecha, y no recebido de la mano de Dios, psalm. 3. circa titol. d. 2. á num. 1. & seq. fol. 78. p. 1. b

## Feria Sexta Dominicæ secundæ in Quadragesima.

### *Homo quidam.* Matth. 2.

**H**omo quidam plantauit vineam. Nihil tam notum est, & a nullo maiori iure fructum expectamus, quam ab eo, quod a nobis principium habet. Lo que se compra nuestro, y lo q. se planta mas nuestro, psalm. 2. v. 31. d. 2. f. 112. p. 1. b. Vn Marcial Poeta per ludibrium dixo de los cabellos de vna que los traya postizos, y no nacidos. juró N. que eran suyos los cabellos que trae, si son, que los compró.

*Vineam.*

## Pro sacris Concionibus.

**Vineam.** Scilicet rem suapte natura fructuosam, nisi ex inertia cultoris in saltum conuertatur in fructiferum, ps. 2.v. 7.d. 2. á nu. 9. ibi: *Intellectibus manuum suarum*, f. 58. p. 2. a. & ibidem d. 3. á nu. 3. & seq. f. 59. p. 1. b.

**Sape circumdedit ei.** Pósole muros, para detener los daños de cerca, y torre para atalayar y ojear los enemigos de lexos, ps. 1.v. 8.d. 3. á nu. 1. & seq. f. 40. p. 2. a.

**Sape circumdedit.** Proueyola de todo lo necesario, cuydando con mas particularidad della, que de las otras cosas de la tierra, en fin como heredad y casa propia, ps. 2.v. 10.d. 3. nu. 3. f. 66. pag. 1. a. & b.

**Fodit in ea torcular.** A quanto nos deuen obligar los beneficios de Dios, y que sus bienes acrecientan nuestros males, quando somos malos, psalmo 4.v. 2.d. 3. á numero 3. & deinceps fol. 119. p. 2. b.

**Sape circumdedit.** Para guarda de la vida sensitua cerca los cuerpos de los animales todos en redondo, de vn sentido que se llama Sentir: & similiter dicit de Ecclesia, fue vinea, quam saepe circumdedit, psalmo 2.v. 13.d. 3. per totum, fol. 74. p. 2. a.

**Sape circumdedit.** Desportillada la cerca, y despuntadas las garças, señal de los muchos hurtos, y de la poca guarda que queda, psalmo 1. ver. 10.d. 2. á numero 1. & sequentibus, fol. 44. pag. 1. a.

**Locauit eam agricolis.** A quien la cultiue, y no a quien las desgage, o desfrute, que han de poner orquillas a las parras, para sustentarias en alto: en saltando se caen naturalmente ala tierra, y se pudren. Horatius: *Naturam expellas furca, tamen ipsa recurrir*, Augustinus super Ps. *Putruerat enim cor tuum, dum esset in terra, nō frustra audis: Sursum corda*, ps. 3.v. 5.d. 3. á nu. 1, fol. 87. p. 2. b.

Que se nos cae luego el alma, o el pensamiento de pesado a fantasear en cosas de la tierra, do se pudre en dexando detenerle levantado a a fuerza de braços, y ayudas del cielo. *Graui corde, ut quid diligitis vanitatem.* Siendo la semejança causa de amor, como se adunan lo vano y ligero del mundo con coraçon pesado.

En fin es nuestro coraçon como barro Zamorano, que se le reguma el licor de la deuocion, y dentro de poco tiempo lo hallamos vazio y seco. De quo vide in Epistola. 1. ad Lectorē prope medium. Vnde D. Iacobus llama a la doctrina sagrada, palabra enxerida: *Insitum verbum*. Y es propiedad de los enxertos, que si les dexa de cortar algunas de sus ramas naturales, a aquella acudira el tronco con el humor, dexando desmedrada, y seca la pua que le enxirieron. Y como toda la deuocion y jugo espiri-

tual de nuestra alma, sea enxerido quasi supra naturam, consequitur, que la misma naturaleza, dexandole a su cursu, luego encamina el licor, y los afectos a las cosas que les son mas naturales, oluidandose de las sobrenaturales. Vnde in initio Quadragesimę nos pone barro en la frente, que mirandonos Dios vea alli que somos de barro, que se reguma, ps. 1. ver. 2. d. 3. f. 21. p. 1. b.

**Agricolis.** Con esta semejança descubre a quanto trabajo estan obligados los Prelados de la Yglesia, ps. 2.v. 10.d. 4. á num. 3. fol. 67. pag. 1. b. & pag. 2. a.

**Agricole apprehensis seruis.** Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos, psalmo 1. ver. 1. d. 3. á num. 12 fol. 16. pag. 1. b.

**Iterum misit alios seruos, &c.** De tolerantia & longanimitate Dei, que no se venga luego, quoniā magnus est, psalm. 1. ver. 4. d. 3. numero 22. f. 29 pag. 2. a. & b. & ps. 4.v. 5.d. 2. á nu. 5. & deinceps fol. 126. p. 2. a.

**Iterum misit.** La misericordia de Dios, que aun donde halla resistencia, repite beneficios; *Ne detur vacuum*, ps. 4.v. 2.d. 2. per totum. fol. 119. pag. 1. a.

**Novissime vero misit filium suum.** De la grandeza de la misericordia de Dios, que respian dece en encarnar su hijo, psalmo 4. versu secundo, discurso 3 á num. 5. & maxime á num. 10. fol. 119. p. 2. b.

**Hic est heres, venite & occidamus.** Vnos delitos se van llamando a otros, como la lluvia passada levanta vapores para la venidera, añade lodos como el calor del horno del vidrio, que por q ardio de atras, quanto mas calor fue el passado tanto mas esfuerça el presente, ps. 1.v. 8.d. 4 á nu. 13. & 14. f. 42. p. 1. a.

**Habebimus hereditatem.** Medrar a costa agena, ps. 3. ver. 17.d. 1. á numero 3. fol. 106. pag. 2. a. & ibidem discurso 2. & ibidem ver. 18.d. 1. n. 9. fol. 108. p. 2. a.

**Habebimus hereditatem.** Los malos por donde piensan medrar, desmedran, ps. 1.v. 10.d. 2. á nu. 24. f. 45. p. 1. b.

**Malos male perdet.** Vna cosa es perder otra mal perder, psalm. 3.v. 18. d. 3. á numero 1. fol. 109. pag. 2. b.

**Malos male perdet.** Ellos mismos dan contra si la sentencia, sin echarlo de ver, psalmó 4. circa titulum, discurs. 2. á numero 1. vsque ad 7. f. 116 pag. 1. a.

**Malos male perdet.** Da a cada vno segū sus obras, ideo san Miguel con la balança. En el juyzio no ay necesidad, que entonces pese, sino que muestre los pesos de la vida, ps. 2.v. 7.d. 2. á nu. 7. fol. 58. p. 2. a.



Sabbato Dominicæ secundæ  
Quadragesimæ.

*Homo quidam habuit duos filios.*  
Lucæ. 15.

**D***ixit autem adolescentior.* Si la senectud es nombre de honor, de menoscabo, psal. 1. ver. 7. discurs. 3. per totum, fol. 38. pag. 2. b

*Peregrè profectus.* Como se desuia vn peccador de Dios por el pecado. Dize la sagrada Escritura que se va, iuxta illud: *Vt procul recedam a Sanctuario meo*, psal. 4. ver. 5. discurs. 3. à num. 15. fol. 127. p. 1. b, tamen re vera nos recedimus à Deo peccando, & dicitur, que Burgos tiene mal cielo, y Madrid bueno: procedit tamen ex variis ipsius terræ exhalationibus, vel nebulis causantibus illud: *Iniquitates vestre diuiserunt*, psalm. 3. ver. 22. discurs. 1. à nu. 5. vsque ad n. 11. fol. 113. pag. 2. b

*Peregrè profectus.* Morar en la casa de Dios quâ prouechofo, psalm. 1. ver. 8. discurs. 2. à num. 6. fol. 49. p. 1. a & b

*Cœpit egere.* En ausencia de Dios se halla el hombre despojado de todo quanto tiene. Adam Gene. 31. *Audiui vocem & timui eo quod nudus essem.* Gregor. Moral. cap. 26. *Quid obsecro est anima sine Deo, nisi mundus sine sole, corpus sine anima, qualis depingitur.* Tero. 4. *Denigrata super carbones est ciuitas, quæ vastatur* Ela. 2. psal. 2. ver. 12. discurs. 1. num. 8. fol. 72. pag. 2. a. Y porque estos pecados son incendio, queda sin bienes, todo lo abrafan, psalm. 4. vers. 3. d. 2. à num. 4. fol. 121. pag. 1. a

*Dissipauit substantiam,* viuendo luxuriosè. De los bienes y patrimonio, que recibio del Padre soberano, se aprouechaua para mas ofenderle, iuxta illud: *Mea me post opera pascet*, psalm. 2. ver. 4. discurs. 2. à numer. 12. & 13. folio 53. pagina 1. b

*Cœpit egere.* Porque los caçadores de sus gustos le comieron, como Ateon. Hic de Ateone à suis canibus lacerato propter aspectum de la nympa y su Diosa desnuda, in cuius amores exarsit, psalm. 1. ver. 8. discurs. 4. à num. 5. & deinceps fol. 42. pag. 1. a

*Luxuriosè.* Ausente de su padre, y en malas compañías y ocasiones. Quantum noceant hæc psalm. 1. ver. 8. discurs. 3. à numer. 13. fol. 41. pag. 1. b

*Dissipauit.* Ausentandose de los ojos de Dios, que de males le vinieron, y que es vna alma sin Dios, psalm. 1. ver. 4. discurs. 2. à num. 16. fol. 28. pag. 1. b, & psalm. 4. ver. 12. discurs. 1. per totum maximè vero num. 7. fol. 148. pag. 1. a, & psa. 2.

ver. 10. discurs. 3. à numer. 2. & deinceps, fol. 66. pag. 1. a

*Facta est fames valida in regione illa.* Si errauerit in solitudine, in in aquoso viam ciuitatis habitaculi non inuenerunt esurientes, & sitientes, anima eorum in ipsis defuit: y que la hambre suele ser muchas vezes el freno, quo cum Deus errantes reducit, psal. 2. ver. 12. discurs. 1. à n. 6. vsque ad 9. Quadrat etiam discurs. 2. eiusdem psalmi ver. 12. maximè vero à num. 4. notando, quod etiam postquam frenum recipimus, nos Deus in amicitiam admittit, fol. 72. pag. 2. b

*Cœpit egere.* Miserable soy hecho, cabia baxo por extremo, y todo el dia entrillecido, dize David, psalm. 3. ver. 6. discurs. 1. per tot. fol. 90. p. 1. a

*Viuendo luxuriosè.* Ay quien mire las caydas para pecar, y quanto mal sea esse, vide psalm. 4. circa titulum, discurs. 2. à numer. 8. folio 116. pag. 2. b

*Anulum in manu eius.* Porque se le pone el anillo psalm. 7. circa titulum, discurs. 2. per totum, maximè à nu. 19. fol. 78. pag. 1. b

*Pater peccauit.* San Ambrosio glossando esta palabra, dize: *Quantum tres syllabe valent*, disc. proem. 3. num. 52. per errorem, nu. 49. fol. 6. pag. 2. b.

*Abiit in regionem.* Engolosinado de los vicios, se fue: *Virtuti nuncium remisisti captus illecebris voluptatis*, psalm. 1. ver. 8. discurs. 2. à num. 1. fol. 40. pag. 1. a

*Vadam ad patrem meum.* Sabele las condiciones, y que por ser quien es, esta con el negociado al punto que llegue, psalm. 4. ver. 5. d. 2. per totum, fol. 126. pag. 2. a

*Peccauit in celo, & coram te.* Lo que primero mira en el pecado, es, que fue en ofensa de Dios, que es condicion para la perfecta contricion, ps. 4. ver. 5. discurs. 4. per totum, sed maximè à nu. 6. fol. 128. p. 1. a

*Vadam ad patrem meum.* Acordandose de lo que solia ser: que el bien, que fue, y no es. añade mas dolor al mal presente, psalm. 4. ver. 7. discurs. 3. per totum, sed maxime à nu. 5. fol. 135. p. 1. b. Item, *Quia dulcia in bilem conuertuntur*, memoria del bien con mal presente mas amarga, psalm. 3. circa titul. discurs. 2. nu. 4. fol. 78. p. 2. a.

*Cœpit egere.* Los trabajos que Dios embia, son factas de fuego, que castiga, subiendo el fuego donde prende, a lo alto, y por esto se acordo este de la casa soberana: *In domo patris mei abundans*, psalm. 3. ver. 2. discurs. 2. num. 2. & 3. sed præcipue num. 8. & 9. fol. 81. pag. 2. a. Item son como golpes, o palmadas que days al que le viene tos, porque no se ahogue, psalm. 2. v. 4. discurs. 2. à num. 9. fol. 53. pag. 2. a & b. Item, que son espuelas, no para yr adelante, sino para boluer atras del mal camino comenzado, ps. 2. v. 4. d. 3. à num. 10. fol. 54. pag. 1. a

## Pro sacris Concionibus.

**Cepit egere.** Y se acordó de la abundancia de la casa de su padre: y este fue el principio de su remedio, porque el pecador es nouicio del infierno, y hallarse mal en tal estado, da esperanza que mudara de estado, ps. lxxv. 3. v. 6. d. 2. per totum, fol. 90. p. 1. b

**Cepit egere.** Machab. 1. *Ex quo recessit ab eo, inuenerunt multa mala.* Que en solo Dios ay cumplida hartura del alma: fuera todo es hambre, y pobreza: *Satiabor cum apparuerit gloria tua,* ps. 2. v. 14. d. 2. á nu. 6. f. 75. p. 2. b

**Cepit egere.** Exultatio eorum sicut eius, qui denotat pauperem in abscondito. Quanta pobreza ay en toda la abundancia del mundo, psalm. 4. v. 13. d. 2. á nu. 21. vsque in finem, fo. 153. p. 1. 2. y del contento que goza el alma del justo, que esta en compañía de Dios, ibidem a num. 1. & deinceps, f. 150. p. 2. b

**Ut pasceret porcos.** No se amañara a otro oficio menos baxo, o menos asqueroso? Aquí se nos descubre quan baxamente trata el demonio a los que se dan a su seruicio: *Computruerunt iumenta in stercore suo,* ps. 2. v. 4. d. 3. á num. 4. fol. 53. p. 2. b. & ibid. d. 4. nu. 14. f. 55. p. 1. b. & ps. 3. v. 4. d. 3. per totum, f. 86. p. 1. a

**Porcos.** Ya que huuo de ser pastor, no de otros animales, sino de puercos, que symbolizant con peccatoribus? Vide quibus in rebus, ps. 4. v. 4. d. 3. á nu. 9. f. 114. p. 1. a. & ps. 3. v. 5. d. 3. á nu. 5. & deinceps, f. 88. p. 1. a

**Quas porci manducabant.** Bastaua al parecer dezir bellotas, sin añadir, que las comían los puercos: pero quiso el Espiritu Santo se escriuiesse, para mostrar, que se bueluen brutales los pecadores, que hasta en los manjares lo parecē, ps. 2. ver. 11. d. 4. á nu. 9. & per tot. disc. f. 71. p. 1. b. & 3. discursus precedentes, fol. 70. per errorem 66. pag. 1. a

**Et nemo illi dabat?** Pues como no podia el tomarlas? No que auia quien se lo prohibiesse: el era guarda de los puercos, y otra guarda auia de las bellotas, que las guardaua del: que no dexa el demonio hartar, ni aun de los manjares de los brutos, y Dios al contrario. *Ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum: declinaui ad eos, ut uiscerentur,* vide psalm. 2. v. 4. d. 4. nu. 14. & 15. f. 55. p. 1. b. *Quadrat etiam, quod habes eod. ps. 2. v. 12. d. 1. nu. 7. f. 72. p. 1. b.* Vnde Moyses dio a beuer a los Israelitas el idolo, que adoraron, Exod. 32.

**Nemo illi dabat.** Aun de los manjares de los puercos, de los vicios sensuales, no quiere el demonio, que se harten, porque no les cause fastidio lo mismo que desleauan. Aug. *Fige in Deo mentem saltem fatigatam fallacijs,* ps. 3. v. 5. d. 4. n. 21. & 23. f. 89. p. 2. b

**Item,** No le dexa llegar a las bellotas, sino que las mire de lexos, porque prouandolas, no le pa-

recieran tan sabrosas a la experiencia: quia da longe inspecta terrena videntur maiora, quā sint. Sic Adam vidit lignū quod esset pulchrū & suauē ad vescendum: el madero le parecio sabroso antes de prouarlo: a fortiori parecerian tales las bellotas al que tenia hambre, psal. 3. ver. 5. discurs. 4. á numero 13. & deinceps, fo. 89 pag. 1. b

**In se autem reuersus.** Buelue en si vn pecador, quando se resuelve de dexar la mala vida pasada, psalmo. 2. circa titulum, d. 2. per totum, fol. 46. p. 1. a

**In se autem reuersus.** Abrio los ojos que hasta alli a ciegas auia andado, como lo anda el pecador de mal en peor, ps. 1. v. 7. d. 2. á nu. 7. vsque ad 15. f. 38. p. 1. a

**Quanti mercenarij.** Tambien entre los pecadores ay en su manera buenos y malos: bueno se puede llamar en este sentido, el que comienza a sentir su mal, ps. 3. v. 18. d. 3. per totum, f. 109. pag. 2. b

**Dixit, Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus.** De suerte que nos promete Dios premio, porque no busquemos hambre, ni dexemos la hartura de su casa, y no nos salgamos de su obediencia. Quanto es lo que Dios promete, y lo poco que nos pide, vide ps. 2. ver. 13. d. 2. per tot. f. 74. p. 1. a

**In domo patris mei abundant panibus.** De la alegria y hartura de la casa de Dios, ps. 2. v. 14. d. 1. & 2. per tot. f. 75. p. 2. a. & b

**In domo patris mei.** El recuerdo de la casa soberana de Dios despierta para los deseos de sus bienes, que suspice por ellos, psalm. 3. circa titulum, discurs. 1. num. 15. vsque in finem, f. 78. pag. 1. a. & eodem psalmo, ver. 9. d. 1. numero. 6. f. 96 pag. 2. a

**Vadam ad patrem meum.** Los trabajos suelen ser medios, con que Dios nos trae a si, psal. 2. v. 4. d. 3. á nu. 10. f. 54. p. 1. a. & ps. 3. v. 2. d. 2. á nu. 3. & deinceps, f. 81. p. 2. a

**Vadam ad patrem meum.** Acogese al mismo que ofendio, y que le embio los trabajos y hambres, psalmo 2. ver. 9. d. 2. numero 10. & 11. f. 63 pag. 1. b

**Pater, peccavi in cælum.** Encarecer las culpas en los tribunales de la tierra, suele ser medio, para que sea mas rigurosa la justicia contra el reo, en el de Dios para que alcance perdon. La razon dello, vide psal. 1. v. 2. d. 2. per totum, fol. 20. pag. 2. a. & psalmo. 3. ver. 5. d. 2. per totum, fol. 87. p. 1. b

**Peccavi in cælum.** Como al cielo, que no recibe daño ni afrenta? Respondetur, que se ha de entender cælo teste, vel cælo iudice & vindice, tomando continens pro contento, sicut enim exponitur illud: Tibi soli peccavi, cum & peccauerit in Vriam, psalmo 4. ver. 5. discursu 1. á nu-



## Index Primæ Partis

1 numero 5. folio 124. pagina 2. b

**Et coram te.** Parece que auia de dezir, en ausencia de ti, y no delante de ti, pues auia sido fuera de su casa. Respondetur primò, que se puede entender re iudice, vel vindice, como la palabra, *in celam*. Respondetur secundò, que quiso en esto significar, que trata del padre celestial, que en todo lugar esta presente, y se acusa, que a sus ojos hizo tales ofensas, quod quantum augeant peccatum, vide psal. 4. ver. 3. d. 3. per totum, fol. 127. p. 1. a

**Nò sum dignus.** Pero no por esso dexa de boluer a su padre, porque reconoce su indignidad, es en cierta manera començar a ser digno: y los tales no quiere el Señor que dexen de llegarle, proem. discurs. 6. á nu. 29. per errorem nu. 46. fol. 10. pag. 2. a

**Iam non sum dignus vocari filius.** Que para solo ser llamado hijo, le parece que son necesarios meritos, psalm. 2. ver. 7. d. 3. nu. 5. fol. 59. p. 1. b, & p. 2. a, notando, q en la casa de Dios los titulos son mucho, y en la de los Reyes nada: por esso llamado Doctor lo queda, pero no docto.

**Dicam ei.** Confessar la culpa: aunque Dios la sabia de antes, era como por vidriera, y en la confesion se abre la vidriera, psalm. 2. ver. 6. disc. 1. núm. 6. & deinceps, fol. 55. p. 2. b

**Misericordia motus.** La presteza a la primera razón trindio al padre con el dolor y arrepentimiento del alma, psal. 2. ver. 6. d. 3. & núm. 6. & deinceps, fol. 56. p. 2. b

**Misericordia motus.** La fuerza que tiene la penitencia, ibid. d. 2. per tot. fol. 56. p. 1. a

**Misericordia motus.** De la grandeza de la misericordia de Dios, psal. 4. ver. 1. discurs. 1. á num. 1. vsque ad 7. & ibidem num. 18. fol. 118. p. 1. a, & ibid. d. 2. per tot. fol. 119. p. 1. a

**Misericordia motus. Iam non sum dignus.** Si fuera digno y obediente, aun entonces es merced del padre eterno, fauorecer y sustentarnos, pero sin serlo, es misericordia de dos lados, al doble, psalm. 4. v. 1. d. 3. fol. 119. pag. 2. a

**Accurrens, cecidit super collum eius.** El hijo habló, pero el padre hizo, respondió con las manos, y brazos, que su dezir es hazer. psal. 2. ver. 7. d. 3. á num. 4. & deinceps, fol. 59. p. 1. b

**Cito afferte stollam primam.** Mas alegría por vn pecador que haze penitencia, que por el que antes era justo, y la razón dello, psalm. 4. ver. 9. disc. 3. per tot. fol. 39. p. 2. b

**Afferte stollam primam.** La penitencia sube al pecador en vn punto del mas baxo estado a muy gran prouança con Dios, psal. 2. ver. 12. disc. 2. á num. 1. fol. 72. p. 2. b

**Afferte stollam primam.** Que la penitencia restituye los meritos de la vida passada: *Annos, quos comedit locusta*, psal. 4. v. 10. d. 3. á num. 25. fol. 143. p. 2. a

**Ecce tot annis seruiui tibi.** El seruir floxo no alcanza en mucho tiempo, lo que en vn instante vn verdadero heruor y cōuersion. Et de vehementia doloris vide psal. 3. ver. 8. d. 4. per tot. fol. 94. pag. 2. a. El primer dolor tibio, es como papel de estraga, y el segundo mas perfecto, papel blanco, en que Dios estampa sus hermosísimas labores, psal. 4. ver. 18. d. 3. per totum, maxime á num. 8. fol. 162. p. 2. a

## Dominica Tertia in Quadragesima.

### *Erat Iesus eiiciens.* Luc. 11.

**Et illud erat mutū.** Que el demasiado hablar es vicioso, y tambien el callar lo que se deuiera de dezir. Halla el demonio ganancia en todo, y haze mudos de su mano, psal. 2. v. 3. d. 2 á num. 11. & deinceps, fol. 51. p. 2. b

**Illud erat mutum.** Haze mudos Satanas, que no tengan lengua para confessar sus pecados, ibidem num. 17. fol. 52. pag. 1. a

**Illud erat mutum.** El provecho de la confesion vocal, vide psal. 2. v. 3. d. 1. á nu. 8. fol. 56. p. 1. a

**Et illud erat mutum.** No descubrir en la confesion lo que el pecho siente, lo llama David, traycion: *Neque est in spiritu eius dolus*, psal. 2. ver. 2. d. 4. per totum fol. 50. p. 1. b

**Et illud erat mutum.** Et secundum Mattheum cecus etiam. Donde nota el maltratamiento, que el demonio haze al que le admite en su casa, psal. 3. ver. 4. disc. 3. per totum fol. 86. p. 1. a. Item psalm. 2. ver. 4. discurs. 3. á num. 1. fol. 53. pag. 2. a, & psalm. 4. ver. 4. discurs. 1. fol. 122. p. 2. a, atque etiam discurs. 3. per totum fol. 123. pag. 2. a

**Item era ciego,** porque esso es lo primero, que Satanas procura hazer en vna alma, psalm. 1. ver. 7. discurs. 2. per totum, maxime á num. 8. & deinceps vsque ad numerum 15. folio 88. pag. 1. a

**Et cum eiecisset demonium locutus est mutus.** Quitado el mal, abre los ojos, goza de sus sentidos y sana: *Ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum: Declinaui ad eos, vt uerterentur.* Osee 11. psalm. 2. ver. 4. discurs. 4. á num. 11. fol. 55. pag. 1. a, & b

**In Belzebutb, &c.** De otros del lauatorio dice el Euangelista: *Admirata sunt turba: Cuius vno iudga segun siente, diferentemente: Vincas cum indicaris*, psal. 4. ver. 5. discurs. 1. á nu. 12. fol. 125. pag. 1. a.

**Y que cada vno juzga de las obras segun la turbacion de su pecho, como la color del cielo,**  
turbio,

## Pro sacris Concionibus.

turbio, o claro, la pega alomenos apparen-  
ter a las aguas del mar, que siempre son cla-  
ras, y jamas turbias: & nihil minus appellan-  
tur ceruleæ color del cielo. Similiter vt ali-  
quando contingit, ex pluuiæ aqua solent gigni  
flores, gigni ranæ, propter depositionem ter-  
re, in quam cadunt guttæ aquæ: *Plantasti plā-  
tationem fidelem, germen alienum germinabit  
tibi*, pl. 2. v. 4. d. 4. a. num. 5. fol. 54. p. 2. b. Qua-  
drat etiam disc. præc. 6. num. 1. fo. 9. p. 1. a.  
& ibidem num. 8. per errorem 25. & ibidem  
num. 13. per errorem 33. & ibid. nu. 22. per er-  
rorem 36. & deinceps, f. 10. p. 1. b.

*In Belzebuth.* S. Agustín pone tres grados de  
maldad: el primero dar mal por mal: segundo  
no dar bien por bien: tercero, dar mal por el  
bién. A los quales se puede añadir el quarto, q  
es el bien recebido atribuyrlo al enemigo del  
bienhechor, vt hic in Belzebuth, pl. 3. v. 20. d. 2.  
a. nu. 1. f. 112. p. 1. b.

*In Belzebuth.* Dela salud q Dios les da, hazē mal  
de blasfemia, suis contra Deū beneficijs pug-  
nant, ibid. a. nu. 4. & deinceps.

*In Belzebuth.* Dezian ellos. Vbi nota, quan poco  
se deuen estimar los dichos de las gentes, pa-  
ra no dexar por ellos de hazer bien, ibid. d. 3.  
a. nu. 2. & deinceps, f. 112. p. 2. b.

*Ipsa autem vt vidit cogitationes eorū.* Como Dios  
vee nuestros pensamientos, pl. 2. v. 2. d. 4. per to-  
tum, f. 50. p. 1. b.

*Vidit cogitationes, &c.* Ergo non minus attende-  
re oportet, quando cogitemus in oculis Dei,  
quam quid agamus, aut loquamur in oculis  
hominum, pl. 4. v. 5. d. 1. nu. 1. & 7. f. 124. p. 2. a.  
& b. & d. 2. nu. 1. fo. 126. p. 1. a. & d. 3. per totū,  
f. 127. p. 1. a.

*Omne regnum in se ipsum diuisum desolabitur.*  
Que el Reyno de Christo in vniformitate, &  
vnitate amoris fundatur, pl. 3. v. 15. d. 4. per to-  
tum, f. 104. p. 1. b.

*Omne regnum in se diuisum desolabitur.* Quanto  
daño haze la discordia, muéstrase por los in-  
conuenientes que incurre vn hombre, que en  
saltandolo el alma que componia los humo-  
res contrarios de que consta, pl. 4. ver. 6. d. 4. a.  
nu. 6. f. 131. p. 1. b.

Este Euangelio contiene tres argumentos de  
Christo sin respuesta, y como no la tienen los  
suyos, vide psalm. 1. ver. 1. d. 1. a. num. 7. fol. 13.  
pag. 2. b.

*Reuertar in domum meam priorem.* Porque mas  
que a otra, donde no huuiesse morado? Por q  
conoce ya la casa, y es conocido, y le recibirá  
de mejor gana, o con menos contradicció. De  
donde se saca, quanto daño haze la mala co-  
rruptione passada: *Habitus enim faciliat, siue  
ad bonum, siue ad malum:* como el tapiz se va  
a doblar el mismo de por sí, por las debiezes

Primera Parte.

passadas. Por esso se llama suya: *In domū suā,*  
que entra a su señro, no errara la puerta. Ho-  
ratio añade mas: *Naturam expellas furca, ta-  
men vsque recurrit:* Aunque la quieras dete-  
ner, y poner derecha, no querra ella, si esta a-  
costumbrada a yr tuerta. Habia tomando la  
metaphora de las horquillas que se ponen a las  
parras, o arboles, quando inclinan a vn lado,  
para hazerlas estar derechas. De prima vidē  
pl. 3. v. 1. d. 2. a. nu. 6. & sequen. fo. 80. pag. 1. a.  
De secunda vero vide pl. 3. ver. 5. d. 3. a. num. 1.  
fol. 87. p. 2. b.

*Illud erat mutum.* Si ay mudo que juntamente  
no sea sordo, y porque razon, pl. 3. ver. 14. d. 1.  
nu. 3. f. 102. p. 2. b.

*Erat mutum.* El pecador como esta sordo, pl. 2.  
circa tit. d. 2. a. nu. 2. & seq. f. 46. pag. 1. a. ibi:  
*Obsurdueam stridore catena mea.* Item. *Quia  
iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum:*  
y atapan los sentidos, pla. 2. v. 4. d. 2. ferē per to-  
tum, maximē a. nu. 3. f. 52. pag. 2. b. item ibid.  
d. 3. fol. 53. p. 2. a.

Mudo y ciego, como el pecador esta ciego, pl. 1.  
v. 7. d. 2. a. nu. 1. & seq. f. 37. p. 2. a.

*Illud erat mutum.* De lo que calló y de lo que  
habló se acusa David, que entrabas cosas pue-  
den ser malas, o buenas, pl. 2. v. 3. d. 2. a. nu. 10. &  
seq. vsque in fin. f. 51. p. 2. a.

*Inuenit eam scopis mundatam.* Como se deve ha-  
zer la penitēcia, limpiado la casa para Dios,  
dis. præc. 2. a. nu. 18. & seq. f. 3. p. 1. a. & psal.  
1. v. 8. d. 2. a. princ. vsque ad med. f. 40. pag. 1. a.  
& psalmo. 4. ver. 12. d. 1. a. numero 8. fol. 1. 8.  
pag. 1. a. Item ibidem d. 2. per totum. & eodē  
pl. 4. v. 13. d. 1. a. num. 10. & sequentib. fol. 150.  
p. 1. b. & eodem psalmo. 4. v. 18. d. 3. per totum,  
fol. 162. p. 2. a.

*In virtute Belzebuth.* De maledicentia iniusta,  
vide psalmo. 2. ver. 3. d. 2. a. numero 15. fol. 51.  
pag. 2. b.

*In Belzebuth.* Dixeren ellos, y la otra: *Beatus v-  
ter,* que alumbra a todos, quantum est ex se,  
sed tamen quosdam vt gemmas, quosdam vt  
lateres, psalm. 2. ver. 10. d. 2. a. numer. 9. fol. 65.  
pag. 1. a.

*Locutus est mutus.* Como se ha de hazer la con-  
fession, vide pl. 3. v. 19. d. 2. per totum, maximē  
vsque ad num. 9. f. 110. p. 2. b. & pla. 2. v. 5. d. 1. a.  
nu. 6. f. 55. p. 2. b.

*Ego demonium non habeo.* La me dessa respuesta  
en la injuria, vide pl. 3. v. 14. & 15. d. 1. 2. & 3. se-  
rē per totum, f. 102. p. 2. a.

*Reuertar in domum, & inuenit eam vacantem.*  
La ociosidad es la puerta, por donde ha llō en-  
trada para tornarse a apolentar dentro, má-  
ximē intellectus partis. Vide in epist. 1. ad Iu-  
liorem ferē ad mediam. *Scopis mundatam,* vi-  
de d. præc. 2. nu. 30. f. 3. p. 2. b.

m

Assumit



## Index Primæ Partis

*Assumet septem spiritus nequiores.* Armase y embrauecese para tornar a conquistar la primera possession, ps. 3. v. 19. d. 2. num. 19. fol. 111. pag. 2. a

*Fiunt nouissima peiora prioribus.* Porque peiora? Propter rationem Hier. 3. *Quia vilis facta est nimis iterans vias tuas.* ps. 3. v. 5. d. 4. per totum, fol. 88. p. 2. b

De la muger que dixo: *Beatus venter*, vide in festo Niuum, mense Augusto.

### Feria Quarta Dominicæ 3. Quadragesimæ.

*Accesserunt ad Iesum.* Matth. 15.

**Q**uare discipuli tui. San Gregorio dize: Quien amontona sus virtudes sin humildad, arroja polvo al ayre, que buelue a cegarles: sic & si isti Pharisei fortè aliqua habuissent vestigia religionis, tamen cum essent sine humilitate, los cegauan sus bienes, para no ver sus males solo se le representan los agenos, ps. 3. v. 8. d. 2. a numero 8. vsque ad num. 10. fo. 43. pag. 2. b.

**Quare & vos.** El cuento del otro, que preguntado que le auia parecido de Atenas, dixo: Athenis omnia honesta, mofando della: porque en la traycion llamauan, saber: al agrauiar el proximo, valentia; a la desnenuoltura delas mugeres, palacio: y auiso: & sic de ceteris vitijs; psal. 1. ver. 10. d. 2. num. 2. f. 44. p. 2. a. Otro esalon mas adelante, es, hazer de los males, no solo galas, sino llamarlos virtud, quebrantar los preceptos naturales, de honrar, y fauorecer a los padres, con titulo de que es mejor empleado en seruicio del templo: *Transgredimini precepta Dei propter traditiones vestras.* Esta era la virtud de aquella Republica. El pecado parece que solo se ponia, en no lauar las manos para comer.

Como no tienen respuesta los argumentos de Dios, ps. 1. v. 1. d. 1. nu. pen. f. 14. p. 1. a

**Quare discipuli tui.** Dize la comun sentencia, q todas las cosas miradas de lexos, parecen menores, salvo los vicios, que los propios, como se miran de cerca, parecen tan pequeños, que apenas ay quien los vea: los agenos pequeños nos parecen grandes: luego los vemos, y nos ofenden, aunque sea el dexar vna ceremonia, el no labar las manos, ps. 3. v. 5. d. 4. num. 13. & 15. f. 89. p. 1. b

**Quare & vos.** Romanorum 2. *In qua enim alium iudicas, te ipsum condemnas.* El mirar los pecados agenos, juzgandolos, haze que Dios mire los tuyos, quod quantum tibi noceat, vide ps.

4. v. 10. d. 1. a numero 4. & 5. fo. 141. pag. 1. b. & ibidem num. 10. & eodempl. d. 2. a nu. 3 fol. 141. p. 2. b. & psalmo 3. v. 3. d. 1. num. 7. fol. 84. pag. 1. b

*Populus hic labijs me honorat.* El altar mas proprio donde Dios se honra, es el coraçon: las obras exteriores son muestras de lo que dentro passa: como mano de relox, que señala ab efecto el mouimiento de las ruedas secretas, d. 5. procem. a nu. 13. & deinceps.

*Labijs me honorat.* De los truhanes, y lisongeros mandan las leyes de Castilla, lege 12. tit. 2. partida 1. que no se reciban dones de sus ganancias. Ex quo colligitur, quod exultare, & applaudere ei, quem non habent in corde, quod indecorum sit, psalmo 3. versu 11. discurso 4. numero 13. fol. 100. p. 2. a. Argumento del lisongero, que tenia dos papagayos, que el vno dezia: *Augusti victor*, y el otro: *Antoni victor*, neutrum in corde.

*Labijs me honorat: cor autem eorum longe.* Aun entre los hombres tiene el alma su language, fuera de la de los labios, a que da mas credito. q a las palabras de fuera, ps. 1. v. 1. d. 4. per tot. sed præcipue a nu. 7. f. 17. p. 1. a

*Cor autem eorum longe est a me.* Los pecados son passos hazia tras, que desuijan de Dios; cuya mancha principal queda en el coraçon: mas pecados mas lexos de Dios, ps. 2. v. 1. d. 3. a nu. 1. & seq. f. 47. p. 2. b

*Cor autem eorum longe est a me.* Manera de hablar propia, porque quando vna alma esta sin Dios, no es porque el se fue, y se alexò, sino q ella le boluio las espaldas, y se alexò del. Augustinus: *Nemo te amittit, nisi qui dimittit*, ps. 3. ver. 22. d. 1. a num. 5. & sequentibus, fol. 113. pag. 2. b

*Cor autem eorum longe est a me.* Fingidos, doblados vno en el pecho, otro en los labios. Galeras de Turcos con estádardes de Christianos, no se puede dezir de ellos: *Neque est in spiritu eius dolus*, psalmo 2. ver. 2. d. 3. per totum, f. 49. pag. 2. b

*Cor autem eorum longe est a me.* Como Dios es escudriñador de nuestro pecho, y vee el sitio del coraçon psalmo 2. ver. 1. d. 4. per totum, fol. 50. p. 1. b

*Cor autem eorum longe est a me.* Como Dios es el centro y polo de nuestra alma, a que deve procurar acercarse, y vnirse caminando derecha a el, y suspirando por desiderio mientras propter carnis pondus omnino accedere non valet: como la aguja del relox del Sol, que esta inquieta hasta ponerse derecha, y lo mas cercana que puede a su centro y polo, psal. 2. v. 14. d. 2. a nu. 4. f. 76. p. 1. a.

## Pro sacris Concionibus.

### Feria Sexta Dominicæ tertiæ in Quadragesima.

*Venit Iesus in civitatem, &c.*

Ioan. 4.

**F**atigatus ex itinere. Quanta reprehensio mercede qui con su mala vida haze que la fatiga de Dios sea en balde: alomenos por lo que toca a la salud de su alma, exemplo de capra, quæ emuncta lac è mulctario pedibus evertit, ps. 4. v. 8. d. 1. á nu. 15. f. 136. p. 2. a. & ps. 3. v. 3. d. 2. á nu. 5. f. 84. p. 2. b

**Fatigatus.** Cansado por buscarnos. Paulus: *Sequitur autem si quo modo comprehendā, in quo & comprehensus sum.* Petrus Chrysologus dize, que aquel, in quo, es causal, eo quod comprehensus sum: porque el me buscó primero, ps. 1. v. 4. d. 2. per tot. f. 27. p. 1. a

**Mulier da mihi bibere.** Nada puede Dios pedir a los hombres, sino que maten la sed, ps. 3. v. 9. d. 3. á num. 8

**Tu Iudæus cum sis, poscis a me.** Mandamiento tenían los Indios de no tratar con los Samaritanos ni Gentiles. Deuter. 7. *Non inibis cum eis fœdus, &c.* Porque no se le pegasen sus males con su trato: quod quantum debeat vitari vide psalmo 1. v. 8. d. 3. nume. 13. & deinceps, fol. 41. p. 1. b

**Si scires donum Dei, tu forsā petisses ab eo.** Quié ha començado a sentir, y caer en la cuenta de las cosas de Dios, no sabe apartarle dellas, y el q ha començado a llorar sus pecados con veras, no sabe poner tassa a las lágrimas, ps. 1. v. 6. d. 3. á nu. 3. & deinceps f. 36. p. 1. a

**Neque in quo hauries habes.** En esto se vee q no sabe: piensa que solo el caldero es menester: no echa de ver, que tambien es Dios, de que auemos de sacar, y que de razon auia de auer brazos, y cansancio nuestro: *Haurietis aquas a Domino, & misericordia a Deo, &c.* ps. 3. ver. 23. d. 2. per tot. f. 114. p. 1. b

**Fontem aquæ viuæ.** Con ser pozo esta es la maravilla que a vezes sube el agua contra su natural, y trasborda: *Viuæ salientis in vitam æternam, quoniam Dei misericordia etiam querit eos:* que no se fatigan por hallarle, vt in hac muliere videtur, como el agua sube, ne detur vacuum, psalmo 3. ver. 23. d. 2. per totum, f. 114. pag. 1. b

**Omnis qui biberit ex hac aqua, sitiet iterum.** Fuera de Dios de nada se satisfaze nuestra alma cumplidamente, psalm. 2. v. 14. d. 1. á n. 4. & d. 3. per totum, f. 75. p. 2. b. & cod. psal. v. 4. d. 4. per totum, f. 54. p. 2. a

Primera Parte.

**Sitiet iterum.** Porque extrema gaudij iustia occupat, ps. 2. v. 4. d. 3. á num. 6. f. 53. pag. 2. b. & d. 4. ibidem. Item psalmo 3. v. 10. d. 2. nume. 9. fol. 98. p. 1. b

**Sitiet iterum.** Porque las riquezas de la tierra, aú que nos acarician, y nos detienen, pero no hartan, antes las vnas estan hambreado por las otras: y así el poeta Claudiano. i. contra Rufinum, llamó a las riquezas incestuosas, que se quieren juntar con sus deudas, con otras riquezas, ps. 1. v. 4. d. 1. á nu. 4. f. 26. p. 2. a. Versus Claudiani sic habent.

*Crescebat scelerata sitis pradaq; ruentis.*

*Incestus flagrabat amor.*

**Sitiet iterum.** Tanto q por milagro cuenta el Sabio estar sin essa sed. *Qui post aurum nō abiit, fecit mirabilia in vita,* ps. 2. v. 10. d. 3. n. 20. f. 67. p. 1. a. Item que es pobreza la del mudo: pues nos dexa hambrientos, ps. 4. v. 13. d. 2. á nume. 17. fol. 151. p. 2. b

**Non sitiet iterum.** El contento que goza el alma del justo satisfaze. De suerte que pone hastio de lo de mas, ps. 4. v. 13. d. 2. a nu. 1. & sequent. fo. 150. pag. 2. b. & ibidem v. 9. d. 2. per totum, fol. 139. pag. 1. b

**Piet in eos fons aquæ viuæ salientis in vitam æternam,** psalm. 4. v. 11. d. 5. a num. 20. vique ad 26 fol. 147. p. 1. b. Agua y ayre que suba házia el cielo, viene de alla.

**Voca virum.** Nadie puede gustar agua de la gracia, sino purgando primero su conciencia de todo pecado, ideo hanc mulierem Deus prius quasi manu ducit ad criminum cognitionem & confessionem, psalm. 4. v. 10. d. 3. per totum fol. 142. p. 1. b

**Reliquit hydriam.** Vn alma alumbrada de Dios de todo se desembaraça, vt expeditius illi inferuiat, d. proce. 2. a nu. 18. & 19. f. 3. p. 1. a. & b & ps. 1. v. 4. d. 1. nu. 4. f. 26. p. 2. a

**Reliquit hydriam.** Porque auia ya aborrecido el agua que yua a buscar por otra mas aventajada, ps. 2. v. 4. d. 4. a nu. 4. f. 54. p. 2. b. & ps. 1. v. 6. d. 2. numero 14. fo. 35. p. 1. b. ibi: *Bibe aquam de cisterna tua.*

**Reliquit hydriam.** Porque todo se ha de dexar, aú que mas necessario sea, si fuere embaraço para servir a Dios: no solamente se ha de dexar el pecado, sino todo lo que solia ser incentivo y medio, los instrumentos, con que sacaua la agua de sus sedes de los pozos mundanos, ps. 1. v. 8. d. 3. a nu. 8. f. 41. p. 1. a. & ps. 4. v. 18. d. 2. per totum, f. 161. p. 2. a

**Sedebat supra fontem.** Sale al camino a encaminar la desencaminada, y su misericordia le mueue a ello, ps. 4. v. 11. d. 2. a nu. 6. fo. 119. p. 1. b & ibid. d. 3. a nu. 6. f. 119. pag. 2. b. Item busca Dios a la que no le buscava a el, ps. 1. v. 4. d. 2. a nu. 5. & seq. f. 27. p. 1. b

m 2 Do-



Dominica Quarta in  
Quadragesima.

*Abijt Iesus trans Iordanem.*  
Ioan. 6.

**T***rans mare.* No podemos ser combidados de Dios, sin passar mares: auemos de padecer tempestades del mar de este siglo: para gozar la bonança del eterno, y seguro puerto es necessario que se turbe y se maree el peccador, para llegar al combite de Dios, psalm. 3. ver. 10. discurs. 2. a numero 3. vsque ad 9. fo. 98. pag. 1. a. & psalm. 1. ver. 3. discurs. 2. per totum, fol. 23. p. 2. b.

*Trans mare.* La vida se llama mar en la sagrada Escritura, y los grandes se llaman ballenas; psalmo 1. ver. 2. discurs. 4. num. 13. fol. 22. p. 2. b. & fol. 23. p. 1. a.

*Trans mare.* En el desierto son sus combites. Cō para Paulo los fieles a vn Alcornoque enxerido en buena pua, y dicen los Agricultores, q̄ es menester al arbol syluestre, cortarle todas sus puas naturales, para que emplee su virtud en la pua buena: alas si le dexan vnas y otras se oluidara de las buenas y se secarā, por dar todo el xugo a las naturales, aunque menos dignas: así querer ser muy dado a Dios entre mucho bullicio del mundo, es querer vn milagro, como lo fue, que las bacas q̄ lleuauā el arcā de Dios, no torciessen a los bramidos de sus terneros. Vnde Paulus: *Mulier inapta & virgo cogitat que Domini sunt: que autē sub viro est, cogitat que sunt viri.* Pues como, no podria pēsar arratos de Dios y otros de su marido? Por dificultoso lo dexa, que es mas natural lo sentiuo, y se le yran los cuydados al marido, y se le oluidaran los de Dios, ps. 1. v. 11. d. 3. nu. 4. & 5. f. 70. per errorem 66. p. 1. b. & quadrant aliquantulum que antecedunt, & subsequuntur ibidem: *Sic etiam intentus exterioribus, minus afficitur ab interioribus*, ps. 2. cir. tit. d. 2. per tot. maximē a n. 3. f. 46. p. 1. b.

*Et sequebatur eum multitudo maxima.* Como auemos de seguir la huella, y pisadas de Christo, ps. 2. v. 1. d. 3. a nu. 18. fo. 48. p. 2. b. y que el pecado dexa huella al contrario alexandose de Dios, ibid. a n. 1. vsque ad 4. & ibid. a n. 12. vsque ad 18. eod. disc.

*Qui videbant signa, que faciebat super ijs, qui infirmabantur, &c.* Vel ducti admiratione, vel utilitate talium operum, y que la mayor perfeccion es que sea sin ojo al interes proprio: a lo menos mas principalmente, aunque biē cabe ser despertador y motivo de lo que se

ama, y sigue propter se, ps. 4. v. 5. d. 4. per totū, fol. 128. p. 1. b.

*Cum subleuasset oculos Iesus, &c.* Enseñanos, que en todo lo que hizieremos, enderecemos la intencion a Dios, psal. 1. v. 11. d. 2. nu. 8. fo. 69. pag. 1. b. & ibid. num. 21. & ibidem disc. 3. numero 4. fol. 70. per errorem 66. p. 1. b. & disc. 4. ferē per totum.

*Et cum subleuasset oculos Iesus.* Aug. *Non a te auferam oculos meos, quoniam tu non auferes a me oculos tuos*, ps. 2. v. 11. d. 1. a numero 2. folio 68. pag. 1. b.

*Cum subleuasset oculos.* Por mostrar que del cielo auemos de esperar el remedio de nuestras necesidades, ps. 3. v. 16. d. 2. a nu. 2. & 3. fo. 105. pag. 2. a.

*Cum subleuasset oculos.* Hablan los ojos a Dios con particular language, ps. 2. v. 16. d. 1. nu. 3. fol. 105. p. 1. a. & b.

*Cum subleuasset oculos.* El aue llamada Coladiō, que lleuada a vn enfermo, si le mira de hito en hito es de vida, y si de muerte, desuia los ojos, ps. 4. v. 12. d. 1. num. 6. & 7. fol. 147. pag. 2. b. & fol. 148. pag. 1. a. Christo por mostrar que es del cielo la virtud con que se han de causar tales efectos en nuestras almas, levanto los suyos al cielo, psalm. 1. ver. 4. d. 2. a num. 25. f. 23. pag. 1. b. *Et vidi in festo sancti Andreæ, ibi: Vēdit duos fratres.*

*Vnde ememus panes, vt manducent ij.* Ellos no piden por quien de veras se llega a Dios, y comienza a gustar del, tan olvidado y enagenado esta de si, y de sus necesidades, que no repara esta buena gente, que se alexaua de su casa, y sin prouision, ps. 2. v. 10. d. 2. per totum, maximē a n. 5. f. 64. p. 2. a.

*Item, Quia fortis est, vt mors dilectio, por esso ni comer querian, como muertos, ni no se acordauan dello, d. 2. proem. a n. 19. f. 3. p. 1. a.*

*Vnde ememus panes.* En la casa de Dios no es todo aspereza y rigor, tambien regala y bāquea a sus siervos, ps. 4. v. 15. d. 2. per totum, maximē a num. 7. fol. 157. pag. 1. b. & psalm. 1. v. 9. discurs. 2. a num. 1. fol. 43. pag. 1. b. & psalm. 4. ver. 13. discurs. 2. per totum, fol. 150. pag. 2. b. & psalm. 2. v. 9. d. 2. per totum, fo. 61. p. 2. b. & illud Olex: *Declinaui ad eos, vt viderentur*, psalmo 2. ver. 4. discursu 4. a num. 11. fol. 55. pag. 1. a. & b.

*Vt facerent eum Regem.* Porque les dio de comer. De los malos Reyes pudo dezir Adriano, que son el bazo de la Republica: pero los buenos sonantes estomago, que si reciben el mantenimiento, es para con el reparar los miembros, psalmo 1. ver. 4. disc. 3. a numero 3. f. 28. p. 2. b. Item, quien deue sustentat a quien, los vassallos al Rey, ni al contrario, ps. 3. v. 3. d. 4. num. 9. fol. 100. p. 2. a.

*Vnde*

## Pro sacris Concionibus.

*Vnde ememus panes.* Toca a Dios, proueer a aq-  
llos, mas que a otros, quoniam aliter prator  
curat de domesticis, quam de ciuibus: ij autē  
erant iam quasi de familia Christi, porque a  
su cuenta se descuydauan de si mismos, pfa. 2.  
v. 10. d. 3. per tot. f. 66. p. 1. a

*Ecce iam triduo sustinent me.* Que contados tie-  
ne Dios los dias, la tierra, cuenta los bocados  
que el otro come, el cielo, los q̄ no come por  
Dios, y por la virtud, pfa. 2. v. 9. d. 3. per totum,  
fol. 62. p. 1. b

*Hoc autem dicebat, tentans eum.* Algunas veces  
leemos, que Dios nos tienta (con que el nom-  
bre del demonio es tentador) Tentauit Deus  
Abraham: pero reparā, que por la mayor par-  
te no es sino para aueriguar la confianza que  
hazen del, por lo mucho que la estima, muda  
trages, y se disfraça para apurar esse punto,  
como el celoso, que se disfraça para prouar  
la lealtad de su esposa: & de fiducia in Deū ha-  
bes, pfa. 3. v. 16. d. 2. per tot. f. 105. p. 2. a

*Est puer vnus hic, qui habet quinque panes.* Aūque  
lo puede Dios todo sin ayuda de vezinos, se  
quiere seruir de nuestro pequeño caudal, pa-  
ra darnos a merecer: y así cō nuestra ayuda,  
y no sin ella, nos da la gracia y gloria, pfa. 4. v. 3.  
d. 3. per tot. f. 121. p. 1. b

*Facite omnes discumbere.* La mesa de Dios cō del  
canfo, y de asiento: contra la del mūdo, poco,  
y con inquietud y coçubra: *Exaltatio eorum  
sicut eius, qui deuorat pauperem in abcondito*  
pfa. 4. v. 13. d. 2. a num. 20. & seq. f. 151. p. 2. b. &  
fol. 152. p. 1. a

*Acceptit Iesus panes.* Crece el pan en las manos de  
Dios: si fuere de otras, vos le hallareys desme-  
drado, que no mata la hambre. Osee 8. *Cul-  
mus flans, non est in to germen, non faciet fari-  
nam.* Mil descontentos tiene el mundo sobra-  
dos de bienes, y mil pobres tiene Dios, que  
con el poco de las manos diuinas viven en  
gran alegría, pfa. 2. v. 7. d. 2. a num. 14. & 15. fol.  
58. p. 2. b. & fo. 59. p. 1. b. Son manos las suyas  
de bendición, las nuestras fuerō malditas, pfa.  
2. v. 4. d. 4. a nu. 2. & seq. f. 54 p. 2. a. & ibid. d. 2.  
nu. 7. f. 53. p. 1. a

*Et de piscibus quantum volebant.* No es escasa la  
mesa de Dios: la gana y hambre de cada vno  
era la medida del plato: *Haurietis aquas in  
gaudio de fontibus Saluatoris*, d. p. ce. 6. n. 23.  
per errorem 37. fo. 10. p. 1. b. & eod. pfa. 2. v. 12.  
d. 1. d. nu. 7. f. 72. p. 1. b. Y al contrario en la me-  
sa del mundo: *Quasi qui deuorat pauperem*, pfa.  
4. v. 13. d. 2. a nu. 17. f. 151. p. 2. b

*Vt autem impleti sunt.* Llenaronse, porque llega-  
rō al Señor vazios, desproueydos de toda pro-  
uision, que es aparejo para Dios a proposito,  
conocer que falta todo. August. *Deus meus in  
quem deficio, ut fortis sim*, f. 4. ver. 11. d. 5. a nu.  
Primera Parte.

mero. 9. & 10. f. 146. pag. 2. 2

*Misereor super turbam.* En otras materias es vi-  
cio hazer circulo, idem per idem; en este de la  
misericordia sera vicio sino le huiere, pfa. 4.  
v. 5. d. 1. n. 21. f. 123. p. 2. a

*Vt autem impleti sunt.* Por exageracion se suele  
dezir: Mercedes a manos llenas, aunque que-  
den los senos, las mangas, los estomagos va-  
zios: aqui *impleti sunt*: parece que lo dize to-  
do, llenos hasta los deseos: *Mensuram bonam,  
& confertam, &c. in sinum vestrum*: todo vue-  
stro vazio, toda vuestra capacidad dize este  
seno, pfa. 4. v. 1. d. 2. n. 4. & 7. f. 119. p. 1. b

*Colligite quae superauerunt fragmenta, ne pereant.*  
Las larguezas de Dios, no quiere que se echē  
a mal las sobras, ni que aya demasias: *Respe-  
xistis ad mare, & ecce factū est minus*, d. p. ce.  
6. a nu. 24. per errorem 38. f. 10. p. 1. b

*Quia hic est verē Propheta.* Dixo David: *Confite-  
bor tibi, cum benefeceris ei.* Y puede ser que mu-  
chos de los que le alabarō oy, porque los dio  
de comer, de ahí a pocos dias le maldixeron,  
quiza viendole morir en la Cruz. De quibus  
potest dici illud Iuuenalis;

*Te putat ille sua captum nidore culinae.*

*Nec male coniecit.*

Amigos no de Dios, sino de su mesa y regalos  
se pueden llamar los tales, pfa. 3. v. 12. d. 3. nu. 4.  
fol. 99. p. 2. a

Porque razon en este Domingo comienza la Y-  
glesia con canticos de alegría, d. p. o. ce. m. 1. a  
nu. 10. & seq. f. 1. p. 2. a

Dios los de comer, porque no lo esperaron, ni pro-  
curaron de otras manos ni por otra via, pfa. 2.  
v. 9. d. 4. per tot. f. 63. p. 1. b

*Cum subleuasset oculos.* Firmabo super te oculos  
meos: Para mirar lo que les conuenia se hizo  
ojos de ellos, pfa. 2. v. 10. d. 3. a nu. 7. & 9. fol. 66.  
pag. 1. b. & p. 2. a

### Feria Quarta Dominica 4. in Quadragesima.

#### Prateriens Iesus. Ioan. 9.

**P***Prateriens Iesus.* Los acasos de Dios, si en el  
los huiera, montan mas para nuestro bien  
que nuestros mismos acuerdos. De passo a-  
lumbra al que estaua de asiento en las tene-  
blas: *In umbra mortis sedent*, p. 1. v. 4. d. 2. nu.  
21. f. 28. p. 1. a. Diole la sombra de la vida que  
passaua, y de ay procedio su bien. Desta som-  
bra vide pfa. 4. v. 8. d. 4. n. 3. f. 138. p. 1. a

*Vidit hominem cecum.* Puso los ojos en quē no  
los tenia para ponerlos en el: quia sicut ne de-  
tur vacuū in natura, ascendit aqua prauis: ita  
ne detur vacuū in supernaturali Dei miseri-  
cordia eorū, etiā miseretur, qui cū non inue-



## Index Primæ Partis,

cant: Acuerdase de los que no se acuerdã del, ps. 4. v. 1. d. 2. a nu. 1. f. 119. p. 2. b. & ps. 1. ver. 4. d. 2. nu. 20. f. 28. p. 1. a

*Vidit hominem cecum.* Para contarnos como le dio salud, comienza con *Vidit*. Pudiera decir: Encontró, halló, ofreciose a un ciego: y notan- ter dixo: *Vidit*, como presagio del remedio del ciego: que nos va a contar por el biẽ, que los ojos de Dios acarrear a nuestros males. Del aue llamada Coladion vide simile, psal. 4. ver. 12. d. 1. num. 6. & 7. fo. 147. pag. 2. b. & fol. 148. pag. 1. a. & ibidem num. 2. & psalmo. 1. v. 4. d. 2. num. 25. f. 28. pag. 1. b. Item de stratio- ne dicitur, quod in tuendo oua, virtute oculo- rum facta: pullòsq; educit.

*Lutum fecit.* La tierra de su cosecha prouee el re- medio de nuestras enfermedades corpora- les, d. 3. procem. d. nu. 4. f. 4. p. 1. a. y aun para las del alma la ponen en los ojos de Dios, quãdo nos la ponen a nosotros en el rostro, ps. 1. v. 2. d. 3. nu. 6. f. 21. p. 2. a

*Lutum fecit.* Darnos con el lodo en los ojos, no nos ciega, antes nos alumbra: *Nosce te ipsum*, ps. 2. v. 11. d. 2. a nu. 1. vsque ad 4. f. 68. p. 2. b. Po- ner al ciego el lodo en los ojos, es en buen Romance, acordarnos el baxo metal de que somos, y no ay cosa mas olvidada, quando ha- de ser para humillarnos, y hazernos caer en la cuenta, que se ha de desmoronar la tapia, y a- cabarse la vida: y al contrario, tambien olui- damos el ser noble espiritual que tenemos, quando ha de ser ocasion de desuiarnos lo sensitino, ps. 3. circa tir. d. 2. a n. & vsque ad 14. fol. 78. p. 1. a

*Donec dies est.* La vida presente llama el Señor dia, y S. Iuan hora nouissima, por su gran bre- uedad: *Tota terminatur vna die, vel hora.* De cuius breuitate, vide ps. 1. v. 2. d. 4. a nume. 11. fol. 22. p. 2. b

*Donec dies est.* Solo este dia que es mientras du- ra la vida, es el espacio que nos es concedido para la grangeria del cielo, psal. 2. v. 7. d. 2. per tot. fol. 58. p. 1. b

*Donec dies est.* Si tomamos el dia por el estado de la gracia, conforme al language que vsa Dios quãdo dize, que los justos son hijos de la luz: nota, que solo esse es el tiempo, en que se pue- de obrar frutuofamente, respeto a merecimie- to con Dios, psalm. 2. v. 7. d. 2. a nume. 9. fo. 58. pag. 2. a

*Venit nox.* Y solamẽte porque viene, porque ya se llega, dize q̃ nadie entonces puede obrar, aunque no aya acabado de llegar, y esto por la gran dificultad de convertirse entonces: *Dum quis est in extremis, Dum lãpades nostræ extinguuntur*, psal. 1. v. 3. d. 2. a num. 16. & deinceps, fol. 32. p. 2. b

*Lux mundi.* La manera como alũbra Dios el

mundo, dissimiliter bonos & malos, ps. 2. v. 10. d. 2. a num. 8. & 9. f. 64. pag. 2. b. & fo. 65. p. 2. a. & ibidem d. 1. nu. 9. f. 64. p. 1. a. & eodem psal- mo & ver. d. 2. a num. 20. vsque in finem, f. 62. pag. 2. a

*Vade & lauare in natatoria Siloe.* Para nuestra salud son menester las manos de Dios, y las nuestras, psalm. 4. v. 3. d. 3. per totum, fol. 121. pag. 1. b

*Iam dixi vobis.* La repeticion del dicho es cõfi- macion de verdad mas cierta, psal. 1. v. 9. d. 1. nu. 5. f. 43. p. 1. a

*Iam dixi.* Como si dixera: Ya no va en falta de in- formacion, sino en sobra de vuestra pertinacia: quia ater color tincturam non recipit, ps. 4. v. 8. d. 3. nu. 4. f. 137. p. 2. a. Item con el aze- te se alimenta el fuego, y con esse mismo se ma- ta el de la cal vna, ps. 3. v. 11. d. 3. nu. 10. f. 99. pag. 2. b

*Scimus quoniam peccatores Deus non exaudit.* Vi- de de hac clausula, ps. 3. v. 16. d. 1. a nu. 6. & deinceps, f. 105. p. 1. b. & ps. 4. v. 16. d. 2. a nu. 6. & 7. fo. 158. p. 2. a

*In peccatis natus es totus, & doces nos.* De que cõ- ple quien enẽñare ser ageno de culpas, no ay duda, eod. ps. ver. & d. 2. num. 3. & 5. ibi: *Re- pleatur os meum laude*, f. 158. p. 1. b. Nihilomi- nus errabant isti, obijcientes defectum natu- re, sin culpa trabajos naturales, psal. 1. v. 6. d. 2. nu. 8. f. 35. p. 1. a

*Et prociens adorauit eum.* Quietenos Dios muy agradecidos a los beneficios y mercedes que nos haze, psalm. 4. v. 1. d. 3. a nu. 2. & 3. fo. 119. pag. 2. a. & b

### Feria Sexta Dominicæ 4. in Quadragesima.

#### *Erat quidam languens.* Ioan. 11.

**M**iserunt sorores eius ad eum. Acudio al re- medio vnico de todos nuestros trabajos, ps. 2. v. 9. d. 4. per tot. f. 62. p. 1. b

*Ecce quem amas, infirmatur.* Alegacion a propo- sito el amor de Dios, porque con mas parti- cularidad cuyda de sus queridos, y casi dome- sticos, que de los otros, ps. 2. v. 10. d. 3. a nu. 3. & deinceps, fo. 66. p. 1. a. & eodem ps. & v. 13. d. 3. per totum, fol. 74. pagina 2. a. Item, que parece que los trae en los ojos, y porque di- xo: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei*, psalmo tertio, ver. 9. discursu 2. nume. 9. fo. 96. pag. 2. a

*Ecce quem amas, infirmatur.* Que el ser amados de Dios, es principio de todos nuestros bie- nes, psalmo 3. ver. 2. discursu 4. nu. 4. & 5. fo. 83. pag. 1. a. & b

*Eccet*

## Pro sacris Contionibus.

*Eccē, quem amas infirmatur.* Quan sin queexas reciben los siervos de Dios los trabajos de su mano, ps. 3. v. 18. d. 2. a num. 3. & deinceps, fol. 109. pag. 1. a

*Eccē quem amas infirmatur.* Las razones breves de la carta, ps. 3. v. 14. d. 2. num. 3. fol. 103. pag. 1. a. ibi: *Quidam Lacedemoniorum Rex nomine Agis, Oratori prolixē dicenti, respondit, &c.* Item alter Rex alij prolixē oranti dixit, *Resūta tuis, quantum temporis tibi opus fuit ad dictum, tantum me silentem auduisse.*

*Maria erat, quę vnxit pedes Iesu.* La memoria que Dios tiene de los servicios que le hazen los que quedan estampados en sus cronicas: tiene libro en el cielo en que los escribe, idest, su memoria, ps. 4. v. 10. d. 2. num. 4. f. 141. pag. 2. b. Similiter, quiere que nos acordemos de las mercedes que del recibimos: psalmo eodem, ver. 1. discurs. 3. a numero 2. & deinceps, fol. 119. p. 2. a. & ps. 5. circa titu. d. 2. nume. 19. fol. 79. p. 1. b

*Y para esta memoria que Dios tiene de los bienes que hazemos, ayuda, que como tiene en su libro de la eternidad, escritos los nombres de los predelstinados, tambien estan alli los medios de llegar al efecto de esse dicho estado, que son los bienes que hizieron, psal. 1. v. 2. d. 3. numero 10. fol. 21. pagin. 2. b. ibi: Los Abogados que ponen un ojo a la margen, donde está el merito de la causa. Vide San Miguel en el dia del juyzio no tiene necesidad de pesar las almas, solamente mostrar las penas de las obras de la vida, que alli estan como en deposito y memoria, psalmo 2. v. 7. d. 2. num. 7. f. 58. pag. 2. a*

*Lazarus amicus noster dormit.* Amigo comun, pero el valedor fue solo Dios, que solo puede y quiere: *Amici mei & proximi mei appropinquauerunt, & steterunt, &c.* psal. 3. v. 12. d. 1. a num. 1. fol. 98. p. 1. b

*Dormit.* A todas las muertes de buenos y malos llama la sagrada Escritura sueño, luxta illud: *Dormierunt somnum suum, & nihil inueniunt in manibus suis omnis viis diuiliarum.* psalm. 1. v. 5. discursu secundo, num. 26. fol. 33. pag. 1. b. Et qua ratione vocatur hoc nymine, vide ibidem per totum. Tamen mors iustorum peculiari quadam ratione appellatur somnus, scilicet quoniam sine violentia a seculo exiunt, sicut dormitantes vigilia, que no estan arraygados en las cosas de la tierra, sicut mali, qui quasi vepribus implicati detinentur, & non sine dolore ab illis se expediunt, psalmo 1. ver. 4. discursu 1. a num. 4. vique ad 8. f. 26. pag. 2. a. in pace in id ipsum dormiam, & requiescam.

*Dormit.* Los buenos tienen la vida por muerte. y la muerte por sueño: al contrario los malos la

vida presente les es sueño, y descáso, y la muerte tormento, ps. 1. v. 5. d. 1. per totum fere, fol. 31. pag. 2. b

*Si quis ambulauerit in nocte, offendet.* El Aguila para pelear con el Cieruo le ciega cō poluo: el qual despues de ciego, va correndo, encontrando troncos de arboles, se descuerna, y mata: sic peccator qui ambulat in tenebris, offendit maius malum suum, ps. 1. v. 7. d. 2. n. 7. & 8. fo. 38. pag. 1. a

*Domine si fuisset hic.* A la presencia de Dios, los males, o no vienen, o dexan de ser males. Sus golpes son como palmadas, que dan a vno en las espaldas, porque no le ahogue la tos; que son mas beneficio que daño, ps. 2. v. 4. d. 2. a nume. 1. & 2. f. 52. p. 2. b

*Si fuisset hic.* El anc llamada Coladion, llenada a los enfermos, si los mira de cara, no es de muerte: si le buelue las espaldas, murira el enfermo: luego no es fuera de razon, que a la humanidad sacrosanta de Christo Señor nuestro atribuyessen estas santas venturas de ojear la muerte, pues la sombra de Pedro la tuuo de desterrar enfermedades, psalmo 4. versu 12. discursu primo, numero 6. & 7. fol. 147. pag. 2. b. & fol. 148. pag. 1. a. De qua etiam re vide ibidem ver. 8. discursu 4. a num. 1. & deinceps, fol. 137. p. 2. b

*Plorantes.* No es cosa nueva llorar los muertos, ni illicita: *Consolamini inuicem in verbis istis,* dixo S. Pablo. Quiere que tengamos necesidad de consuelo, en la muerte de los nuestros. Aunque la vida tiene males, en fin se pierden todos sus bienes, si ella se pierde: somos malos de entrar, peores de salir: los propios al nacer, los agenos al morir, ps. 1. ver. 5. d. 2. per totum, fo. 31. pag. 2. b. & de malo vel bono vite, vide ps. 4. ver. 18. discursu 2. a nume. 13. fo. 162. p. 1. a

*Iam factet.* Figura del pecador anexo en sus peccados, ps. 3. v. 4. d. 2. nu. 3. f. 85. pag. 2. b. ibid. d. 3. a nu. 5. f. 86. p. 1. a

*Iam factet.* A los viuos da mal olor: a los muertos no, porque la podre del alma se comienza a sentir con la salud della, ps. 3. v. 5. d. 3. a n. 1. & deinceps per totum, f. 87. p. 2. b

## Dominica in Passione.

*Ioan. 6.*

**E**Xodi 12. Mandana Dios que el cordero que se auia de sacrificar decima quarta Luna, se traxesse a casa decima Luna, para q en aquellos quatro dias, viendo con ojos el cordero, y cō sus balidos, se acordassen del antiguo beneficio quando ab Egyptiaca seruitute liberati sunt: sic & modo anticipantur ceremonia de



## Index Primæ Partis

**Domini Passione, & benedictione beneficiorum,** vide psalmo 3. circa titulum d. 2. per tot. fol. 78. p. 1. b

**Quis ex vobis.** Informació de vita & moribus para las encomiédas, para las cruces, que los nobles traen en los pechos, y tambien para la Cruz de Christo, para la nobleza, y principato que lleva sobre el hombro: *Principatus eius super humerum eius.* Que los Romanos en premio de honra, como encomiédas, daban no solo corona en la cabeça de laurel, sino armilas en el brazo cerca del hombro, vide apud Liuium, lib. 11. dec. 1. & lib. 10. Papirio premio con las armilas en los brazos a su hijo, y quatro Centuriones: y el que mató a Saul, dixo q̄ le auia quitado la corona, y el armila. Christus igitur cercano a su encomiédas la Cruz de Christo, quiere se haga informacion primero de vida, y costumbres, y pregunta; *Quis ex vobis arguet me?* Vbi nota, quod ad hoc vt nostræ etiã cruces sint proficue oportet, vt prius innocentiam propriam habeamus. De quo vide ps. 1. v. 6. d. 2. a num. 5. & deinceps, fo. 34. p. 2. b. Item psalm. 2. ver. 7. d. 2. a num. 7. & sequen. fol. 58. pag. 2. a. Vt autem quadret metafora, sabed que tambien para esta encomienda mãdaua Dios hazer informacion del cordero, que se auia de sacrificar. Exod. 12. que fuesse sine macula, & thus, quod offerendum erat, vt esset purum.

**Quis ex vobis arguet me de peccato.** La importancia del buen credito en los varones exemplares, y Prelados, Claud. aduersus Eutropium, qui immerito ad Cõsulatus apicẽ prouectus fuerat, sic ait: *Vine pudor fatis:* Vine para vengança de los hados, que tan sin razon te han encumbrado: tu vida les sirua a ellos de castigo, afrentandolos: Vnde Deus per prophetã. *Propter vos nomen meum blasphematur tota die,* y por el contrario es singular alabança aquella del Psalm: *Iurabit Dominus & non pernitebit eunxitu es sacerdos,* no le haras salir la verguença a la cara, como otros. Vide de hac re, ps. 4. ver. 14. d. 3. a num. 3. vsque ad 17. f. 155. pag. 1. a

**Si veritatem dico vobis, quare.** Gran mal es la ignorancia, y peor no querer salir della: los que procuran saber lo que deuen con la diligencia deuida, aunque yerren, no se les imputa a peccado, psalmo 2. ver. 1. discursu 1. num. 8. f. 47 pag. 1. a & b

**Si veritatem dico.** Quanto ama Dios la verdad: *Ecce enim veritatem dilexisti.* ps. 4. v. 7. d. 1. nu. 1 & 4. f. 154. p. 1. a

**Si veritatem dico vobis, quare?** Los argumentos de Dios quã fuertes son, ps. 1. v. 1. d. 1. a nu. 7. f. 13. p. 2. b. Si repente interroget, nõ respondebit ei vnum pro mille, aunque arguya de repente.

**Qui ex Deo est, verba Dei audit.** El oyrnos Dios; es otorgar nuestras peticiones, y oyr nõ a otros a Dios, es obedecer a sus mãdamientos. Desigualdad seria, si oyrnos Dios, fuera poner el por obra lo q̄ dezimos, y oyrle a el, fuera solamente percibir sus bozes, esenchar sus palabras, sin executarlas, particularmente q̄ el en nuestras demandas aun por señas le da por entendido, ps. 2. v. 16. d. 1. a nu. 2. f. 105. p. 2. a

**Nõne bene dicimus nos.** Gente que se ratifica en su mal, le baptiza por bien: *Applicant ramũ ad naves suas,* ps. 3. v. 5. d. 3. a nu. 15. f. 88. p. 1. a & ps. 1. ver. 10. d. 2. a num. 2. & deinceps, f. 44. pag. 1. a

**Samaritanus es tu, & demoniũ habes.** De maledicentia, ps. 3. v. 13. d. 1. n. 6. f. 101. p. 2. a

**Ego demonium non habeo.** Del sufrimiento de las palabras malas, ps. 3. v. 14. d. 2. per totum, fol. 102. p. 2. b. & ibidem d. 3. a num. 6. f. 103. p. 1. b & ibid. num. 1.

**Ego demonium non habeo.** La perfeccion del sufrimiento esta no solamente en no responder mal: pero ni con mal semblante, o alteraciõ, sicut Christus Dominus hic, ps. 3. v. 15. d. 3. per totum, f. 103. p. 2. a

**Ego non quero gloriam meam, est qui querat.** El cuydado que tiene Dios de acudir por los suyos, ps. 2. ver. 10. d. 3. per totum, f. 86. p. 1. a. Itẽ sunt quasi pupillæ oculi, ps. 3. v. 9. d. 2. a nu. 9. fol. 96. p. 2. a

**Est qui querat, & iudicet.** Pocas vezes vemos semejantes amenazas en boca de Christo nuestro Señor en su causa: pero aqui se pone, pora que suele Dios vengar con mas rigor los agrauios hechos contra los bien sufridos, ps. 3. v. 15. d. 3. a numero 11. vsque ad 13. fol. 104. pag. 1. a

**Tulerunt lapides.** Que la colera es arma de reclamo, que halla piedras en el templo, porque furor arma ministrat, ps. 1. v. 1. d. 3. nu. 1. 2. 4. fol. 15. p. 2. a & b

**Iesus autem abscondit se ab eis.** Aliqui dicũt, quod hæc fecit, tenebris obsecrando aduersariorũ oculos, & sine dubio su mĩsma colera dellõs, pudo causarles alguna escuridad, quando talis est affectus iracundiz, & excandescenz, psalmo. 1. ver. 1. discursu 2. a nume. 1. vsque ad 8. fol. 14. p. 1. a

**Quis ex vobis arguet me.** Para enseñarme, que yo me arguya a mi, y examine las faltas de mi vida: *Scopebam spiritum meum,* dif. 1. proem. nu. 16. f. 2. p. 1. a. & David: *Scopebam spiritũ meũ,* dif. proem. 2. a numero. 1. vsque ad 8. eodem fol. & pag.

**Exiuit de templo.** Con humazos de peccados echan a Dios de su casa, psalmo 4. ver. 5. dif. 3. numero 4. per errorem numero 15. folio 127. pag. 1. b

Nõne

## Pro sacris Concionibus.

*Nonne benè dicimus nos.* Ratificanse en el mal, & exultant in rebus pelsimis, psal. 3. v. 6. d. 2. nu. 4. fol. 90. pag. 2. a.

### Feria quarta Dominicæ Passionis.

#### *Facta sunt encania.* Ioannis 10.

**F***acta sunt encania.* Quiere Dios que aya memoria de las mercedes, que nos haze, psal. 3. circa tit. dif. 2. a nu. 13. & sequent. f. 79. p. 1. a.

*Circumdederunt ergo eum Iudai.* A tribulatione, quæ circumdedit me. Dexar se cercar, no siempre es falta de esfuerço, algunas vezes es industria para mejor vencer, pl. 2. ver. 9. dif. 3. nu. 2. fol. 62. pag. 2. a.

*Circumdederunt eum.* Cercar, es coger los passos, por do pudiera escapar, es cerrar todas las puertas, para cogerle a manos: pero ni para Dios, ni para los que el ayuda, pueden hazer cercos, q tiene alas para bolar, y en ellas trae la salud, y la puede dar de buelo. psal. 2. vers. 9. dif. 4. num. 4. & 5. fol. 63. pag. 1. a. & eodem psalm. & vers. dif. 1. num. 4. fol. 62. pag. 1. a.

*Si tu es Rex, dic nobis palā.* Mucho alcanza quie conoce a Dios, y se le descubre con mas particulares y claras luzes; *Occulta sapientia tua manifestasti mihi*, psal. 4. v. 7. dif. 3. nu. 5. f. 135. pag. 1. b. & pag. 2. a & psal. 1. vers. 4. disc. 2. numero 20 & deinceps, fol. 28 pag. 1. a. & pl. 4. vers. 9. dif. 2. per tot. fol. 139. pag. 2. a.

*Opera quæ ego facio.* Quiere que le conozcamos por sus obras, por mostrat que esse es el lenguaje de su casa; que por las nuestras nos ha el de conocer, o desconocer, como a las virgines locas a los que no hazen lo que dizen, llama escriuamos falsarios, vere mendacium operatus est stylus mendax scribarum eius, psal. 4. vers. 14. disc. 3. a numero. 1. fol. 154. pag. 1. b.

*Otes mea vocem meam audiunt.* Los obedientes a los mandamientos, a estos llama sus ovejias de su mas regalado rebaño: los demás fieles desobedientes, aunque pertenecen a su Yglesia, a su ciudad por la Fè, pero son como extra muros, alla de los arrabales, no dentro de la cerca de la claridad, donde viuen sus mas familiares y priuados, psal. 3. ver. 15. disc. 4. a. num. 9. fol. 104. pag. 2. a.

*Et vitam eternam do eis.* No menos de con la vida eterna galardona Dios a los buenos que oyen su voz, y de lo mucho que da en premio, y lo poco que nos pide, vide psalm. 3. ver. 13. disc. 2. per totum, fol. 74. pag. 1. a.

*Vitam eternam do eis.* Como puede ser coronado de justicia, y de igualdad, dar premio eterno por seruicio temporal, psalm. 4. versu. 12.

Primera Parte.

dif. 2. a num. 11. fol. 148. pag. 2. b.

*Sustulerunt lapides.* Esic es el pago que dan los malos a sus bienhechores. *Odiu m pro dilectio* ne, es poco, que todo se queda adentro, piedras por buenas obras es mas, psal. 3. vers. 11. dif. 2. per tot. fol. 69. pag. 1. a.

*Sustulerunt lapides.* De las palabras injuriosas vinieron a tales obras. psal. 1. v. 1. d. 2. a num. 3. vique ad nu. 7. fol. 14. pag. 1. b.

*Multa bona opera.* Por raxon los quiere Dios reduzir, y son tales sus razones, que conuen cen, y manlatan: no tienen respuesta. Si no se sofre hazer daño al que no hizo mal, mucho menos al que hizo muchos bienes: & contin cunt argumenta Dei, psal. 1. v. 1. a. h. m. 8 & de incepto. 14. pag. 1. a.

*Si non facio opera Patris mei.* Las obras dan testi monio de la nobleza, del linage de do cada vno desciende. Quando dixeron los Fariseos a Christo señor nuestro q eran hijos de Abra han, respòdio: *S. filii Habraba essis, opera Habraba facite.* Ideo torte en los escudos de ar mas, arda al redor dellas la letra de la haza ña, porque se concedieron para muestra que ha de estar la nobleza en cerco de virtud, ape nas de dexar de serlo, psal. 3. v. 8. d. 3. num. 5. f. 94 pag. 1. b. Chrysostomus super Matt. *Ille clarus, ille sublimis, ille nobilis, ille tunc integram nobilitatem suam putet, si de dignetur seruire vi tiis. & ab eis non superari.* Haze al mismo pro pósito, lo que escribe Plutarco lib. 1. virorum illustrium in vita Thesei, que fue el primer rei, que a su cuenta ordenò e instituyó noblezas, lo de mas atras le parecen, como bosques de tierra incognita por descubrir, dize: *Nobilibus tractandi rem diuinam pia, religiosaq; inter pretandi, ac diffiniendi potestatem fecit:* que no bleza y religión todo fuesse vno. Y en los Can tares se dize de la Espòsa: *Collum tutum sicut monile,* tomando la metafora de los cauallos bien enfrenados, obedientes a la rienda que hazen de su cuello vn collar todo redado, que se van mirando los pies, y donde pisan, aque lla es su gallardia, y su generosidad, obedecer bien al freno.

### Feria 5. Dominicæ in Passione.

**B**oluo Christo por la Madalena por que sus seruos no bueluen por si mismos, assi los hues sos del cuerpo humano, no tienen sentimien to, pero ces coles naturaleza de vna membra na tan sensitiva, que duele mas vn golpe en la canilla de la pierna, que otro mayor en otra parte. Siente mucho en la membrana: por que el hueso a que ella guarda, no muestra, ni tiene sentimiento, pl. 2. v. 13. d. 3. seré per totu,

M 5

sed



sed maximè à nu. 6. fol. 74. pag. 2. b. Vnde Dauid: *Quoniam ad te Domine spectavi, tu respondisti mihi, alias pro me*, psal. 3. v. 16. dis. 1. a num. 3. fol. 105. pag. 1. a, & 6.  
*Vade in pace.* Esto es ya sin deuda de pecado, ps. 2. v. 1. d. 2. per totum fol. 47. pag. 2. a. Item, que el Pariseo, no se daua por contento del perdón, y Dios si, siendo el ofendido, iuxta illud Adriani: *Euasisti, Imperator enim factus sum, y por esso mas facil en perdonar que mis criados, que me aconsejan lo contrario.* pa. 1. v. 4. d. 3. num. 21. & sequentibus fol. 29. pag. 2. a.  
 Reliqua de hoc Euangelio vide in festo sanctæ Mariæ Magdalenz, mense Augusti, vbi reperies quam plurima,

## Fer. 6. Dominicæ Passionis.

Joan. 1.

**C**ollegerunt Pontifices Conciliū. Cōcilio quiere dezir, de muchos entendimientos fraguar vno que mejor mire, mejor sentencie, y prouea a su bien. Pero si muchos ojos estan enclauados en la tierra, no verán tanto, como los de solo vno, si mira derecho: y porque está los coraçones destos cuy dadosos solamente de su interes temporal, no es marauilla que con esse reuelo, lo yerren todo, porq̃ intus existens prohibet extraneum: *Oculos suos statuerunt declinare in terram*, psal. 2. v. 11. dis. 2. num. 13. fol. 69. p. 2. a. Item ibid. nu. 8. eod. fol. p. 1. b. ibi. *Primus homo de terra terrenus*, por mirar a la tierra queda como vn costal de tierra juntando a esto la declaration de Origenes eodem psalm. 2. vers. 10. discursu 3. numer. 9. fol. 65. pag. 1. a, que declarando las palabras: *Deus illuminationem hominem venientem in hunc mundum*, añade: *Quosdam ut lateres, quosdam ut gemmas*: luego si estos son tierra, vnos ladrillos, no es marauilla, que no participen tanta luz del Sol diuino. Quare Augustinus ait: *Putruerat enim cor tuum, dum esset in terra*, tomando la metáfora de las patras, que las ponen horquillas, porque no se caygan al suelo, porque caydas, e podrirá tambien su futuro: luego no es marauilla, si horum cor, atque etiam consultationes putruerunt, quia scilicet in terram cecidit cor, dum aiunt: *Romani tollent locum nostrum*: Miran mas a la tierra, que al cielo, psalmo. 4. v. 3. d. 4. per totum maximè a num. 6. fol. 128. pag. 1. b. Item psalm. 2. v. 11. d. 2. a numer. 8. & sequentibus, fol. 69. pag. 1. b.

*Tollent locum nostrum.* Meedense por la pretensión de su intere es proprio. La naturaleza sembró en muchas cosas delectacion, y provecho, pero siempre para que nos aliciant in bonum

honestum, y no al contrario, como estos se gouernan, poniendo por blanco el provecho temporal, psalmo 2. v. 11. discursu 4. a numer. 20. & 21. fol. 71. pag. 2. b. & propter hoc laudandus venit nobilis Galus, qui dum illius Regni res bello fluctuarent pro foribus inscriptis: *Fidem fati virtute sequere*, cuicumque rerum euentus virtutem anteponens, psalmo tertio, versu vndecimo, discursu quarto, numero 14. & sequentibus. f. 100. pag. 2. b.

*Tollent locum nostrum.* Que mayor ceguedad para escapar de males, que alargar de si a Dios, remedador de todos ellos, y fuente de los bienes: *Tu es refugium meum a tribulatione, que circumdedit me*, psalmo 2. v. 9. d. 1. & 2. per totum, fol. 61. pag. 2. a. y que no es menos empinado el borde donde está Dios, que se deue escoger en las fortunas, psal. 3. vers. 12. d. 4. nu. 19. fol. 101. pag. 1. a.

*Tollent locum nostrum.* Pelar mas a nuestro penamiento qualquiera otra cosa: que Dios, y sus mandamientos, esso es propriamente el ser malos: *Statera dolosa*, Pelas falsas, que nucrecen ser enclauadas a la verguenga, de de pesas las lo que tiene menos quilates, dis. p. c. c. m. i. i. 2. humer. 14. fol. 1. pag. 2. b. Estos venden a Christo (segan dicen) por su lugar, y dignidad, Indis por dineros, y todos por interes: de la suerte, que Agesilao dixó que quarenta mil saceros le hizieron boluer de Asia, esto es otras tantas monedas donde estan an esculpidos los saceros, psalm. 3. v. 2. dis. 2. num. 5. fol. 81. p. 2. a & b.

*Expedi.* So color de zeladores del bien publico, y de su virtud, condenar al inocente. *Similita sanctitas duplex iniquitas*, psal. 2. v. 2. d. 3. per tot. fo. 49. p. 2. b.

*Venient Romani.* El temor les haze homicidas del manso cordero: *Crudeles erga suplices, inaudaces timidi*, psalm. 1. v. 4. d. 3. a num. 25. fol. 29. pag. 2. b.

*Quid facimus.* Abrasales la imbidia porque refusito a Lázaro, tristes, y descontentos de si mismo. El Filosofo, que viendo a vno tal dixó: *Nescio an tibi aliquid mali contingerit, an alteri boni quidpiam*: que tales demostraciones suelen ser las del vno, y otro caso, ps. 3. v. 17. d. 2. num. 4. fol. 106. pag. 2. b. Item, *quo pacto liceat inuidorum malum optare.* ibidem.

*Quia multa signa facit.* Que son signa? Milagros, beneficios a otros, y juntamente luzes para alumbrarlos a ellos, y por estos bienes le traçan la muerte. Quam mal vicio la ingratitude, psal. 3. vers. 21. dis. 2. a nu. 1. & sequentibus, fol. 112 pag. 1. b.

*Si dimittimus eum, sic omnes credent in eum, & venient Romani.* Como si elles hablara con zarauatana, a manera del Siciliano, que amo

## Pro sacris Concionibus.

tiñó la tierra contra Franceses, psalm. 3. v. 7. disc. 2. d. num. 2. fol. 92. pag. 2. a. Verè Christus libertatem suis ciuibus suadebat, sed animorum, scilicet vt relipicerent, & leuarent capita sua, psalmo. 3. vers. 6. disc. 2. num. 17. fol. 91. pag. 1. a, & b

### Dominica in Ramis Palmarum.

**C**um appropinquaret, Matth. 13. Claudiano escribiendo alabanzas del Capitan Estilió, dice en su Panegerico. 3. que auiendo hecho mas hazanas que los Cesares, no triunfó con la pompa que ellos, pero fue mas amado, cuyas palabras son;

*Inque animis hominū pompa meliore triumphat.*

Triunfó en los corazones de todos. Vnde Hdratius ait, que las gracias hazen coros: esse es el triunfo, triunfar por agradables, por amor; y este estimó Christo mas oy, que el de los ramos, y palmas. psal. 3. v. 12. d. 3. d. nu. 6. vsque ad 9. fol. 99. p. 2. a, & b

Auendo Christo deseado, y procurado trabajos, pues los hizo precio de nuestra redención: *Improprium expectauit cor meum*, porque se apercibe con honras antes de esso? Respondeur, quia vt per antiparistiam magis postea tormenta torqueat, & ipse honos hodiernas perditus in die passionis detor, etiam in pretium salutis nostræ. Esai. 24. *A sinibus terre audiuimus vocem laudis, & vocem latitæ, gloriam iusti: & dixi, Secretum meum mihi, secretum meum mihi, & mihi, id est.* Ay que no lo entenedes, que es por mas pena tanta gloria como oy se hizo al justo Christo: como el agua de la nieue, que se calienta mas, porque estuuó mas fria. Similia habes psal. 4. vers. 7. disc. 3. num. 6. & sequentib. fol. 135. pag. 2. a. Item eod. psal. 4. vers. 9. disc. 3. d. num. 3. & sequent. fol. 140. pag. 1. a. vbi quadrat valde exemplum, quod paulo post habetur de respiratione animalium in hyeme, vel estate, ibidem num. 7. & sequent. vsque in finem discursus: sed tamen a sensu contrario. Similiter scriptum est, que las flores sembradas cerca de ajos y cebollas, huelen mas ex vicinitate mali odoris: aqui los tormentos mayores ex vicinitate gloriæ præcedentis. psalm. 3. vers. 20. disc. 3. nu. 9. fol. 113. pag. 1. b. Similiter dicunt medici, dulcia in bilem conuerti, scilicet amarissimam, iuxta illud: *Omnes ignominie super omnem gloriam tuam*, psal. 3. vers. 10. disc. 2. d. num. 3. fol. 98. pag. 1. a. Item eodem psalm. 3. circa tit. disc. 2. num. 4. fol. 78. pag. 2. a

*Pecerunt sicut preceperat.* De la obediencia que se deue a Dios, y q los Camellos Græco idiomate dicuntur obediētes, porque se arrodí-

llan quando se lo mandan, para que los carguen, psalm. 2. vers. 4. disc. 3. num. 4. fol. 53. pag. 2. b. Item, señal de obediencia, betar la prouision Real, y ponerla sobre su cabeça. psalm. 3. vers. 4. disc. 3. d. num. 3. & 4. fol. 85. pag. 2. b. Y con quanta mayor costa obedecē muchos a Satanas que a Dios, vide eisdē duobus locis inmediate citatis, y que los manda Satanas agachar para pisarlos: *Incuruare ut transeamus per te*, eodem psal. 3. vers. 4. disc. 3. num. 3. & 4. fol. 86. pag. 1. b

*Sedit super asinam, & pullum.* Y assi habla con propiedad san Agustin, quando tratando de los fieles que viuen, como sino lo fueran, dixo: *Domat Deus iumentum, cui infidet*, psalm. 2. vers. 4. disc. 3. num. 8. fol. 54. pag. 1. a. Similiter loquitur proprie David, quando dixo: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, in quibus non est intellectus*: como si huiera algunos cauallos con entendimiento. Dizelo; por la diferencia que ay de los cerriles a los dotrinados, e inphectores, que estos vltimos tienen cierto conocimiento mas que los otros, para el parar y correr, y reconocer a su amo, obedecer a la rieda, y otras mil cosas. psal. 2. v. 11. d. 1. ferē per totum, fol. 68. p. 1. b

*Super asinam & pullum.* Tambien quadra al proposito el dicho de Seipion (mutatis tamē inuandis) quando auiendo aportado a Aña, respondió: *Id prius factum oportuisset, non nunc, cum & frenum, & sessorem recipistis*. psalm. 2. vers. 12. disc. 2. num. 4. fol. 72. pag. 2. b. Alsi al Christiano que viue mal, se puede dezir, que essas son obras; que no se estrañaran tanto, antes que Dios se sentara en el jumento de quando era cerril, antes que fuesen Christianos: pero ya agora, postquam frenum, & sessorem recipistis: dotrinados con la ley del Evangelio, es cosa tan indigna, que san Pedro dize de los tales, que acocan la sangre de Dios, psal. 2. vers. 7. disc. 1. num. 6. & 7. fol. 58. pag. 1. a. d. donde la palabra: *Conculcauerit filium Dei*: parece que alude a esta misma metáfora que vamos siguiendo, del jumento, que como si fuera corriendo, no domado, derrocó al amo, y le acocó.

*Desuper posuerunt vestimenta.* Y Dios pone Zafiros debaxo los pies de sus siervos, disc. pre. c. mial. 1. num. 10. & 11. fol. 1. pag. 2. a. Tambien pone en lo alto cortina, o pauellon en lo alto. psal. 2. v. 10. d. 4. nu. 11. fol. 67. p. 2. b. Item le cubren la tierra, porque secundus homo de celo coelestis, el y los suyos no mas del cielo, en la forma que se declara en el psal. 2. v. 11. d. 2. nu. 8. fol. 69. p. 1. b. Y por ello quica los Reyes de la tierra triunfan con palio q cubre el cielo, y Christo que le cubran la tierra. Vt certò quodammodo quadret illud Poetæ:

*Diuisum*



## Index Primæ Partis

*Diuisum imperium cum Ioue Caesar habet.*  
Ni aun los pies de los suyos, quiere Christo queden señalados en el cielo.

*Item.* No camina por ahí quien va al cielo: *Vestigia pedum meorum consideraſti*, ps. 1. v. 1. d. 3. fe-  
ré per tot sed maximè à nu. 17. fol. 47. p. 2. b

*Rex tuus venit tibi.* Todo tuyo, y todo para ti quanto tiene, cielo y tierra, el vno para que le gozes, y la otra para que te siruas della: por eso a Dios solamente se dan gracias por su grandeza, pues toda redonda en prouecho nuestro: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*, psal. 1. vers. 4. dil. 3. num. 23. fol. 29. pag. 2. b

*Rex tuus.* A quien dize, *Tuus*? A los de aquel tiempo, a los de agora? A los de aquel pueblo, ó del nuestro? A todos sin excepcion, que no ay otro señor, sino solo Dios, que lo es enteramente, y con toda propiedad, los demas son cosa imperfecta, aunque mas vassallos tengan, ps. 1. v. 4. d. 3. sed maximè à nu. 6. fol. 28. p. 2. b

*Manſuetus.* Pero para el que no le recibiere, muda á la maledumbre en colera. ps. 1. v. 1. dil. 2. num. 11. & sequent. fol. 14. p. 2. a, & b

### Feria 5. maioris hebdomadæ pro Mandato.

#### *Ante diem festum.* Ioan. 13.

**H**ora eius. Pareciole a vn Filosofo que tenia azó de temer la muerte, mas que otro que dello le reprehendio, y respondiolo: *Timeo quia non depari ani-na mibi, tibiq; discrimen est.* psal. 1. vers. 5. dil. 2. nu. 8. & sequent. fol. 32. pag. 1. b. Cum igitur anima Christi tanta distãtia reliquas omnes excedat, tamen in eius discrimine appellat horam suam, quia scilicet propter nos.

*Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Este es el blanco por el qual se llama, *Hora eius*: al qual se endereçan los pensamientos, y deseos de los justos quando pedian a Dios la muerte: *Vt transeat ad Patrem* como Dauid: *Heu mibi quia incolatus meus prolongatus est.* ibid. à nu. 6.

*In ſinem dilexit eos*, idest, *Vſque ad mortem.* Que no es Dios como las cosas del mundo, que al mejor tiempo nos desamparan, aunque sean nuestros mismos ojos, psal. 2. vers. 10. d. 3. nu. 20. vſque ad vitimum, fol. 67. Pag. 1. a

*In ſinem*, idest, A nolos por el cabo, a molos por todo estremo. psal. 3. vers. 6. disc. 1. num. 6. fol. 90. pag. 1. b

*In ſinem dilexit.* De Deo erga suos amore vide psalmo. 2. vers. 10. d. 3. à nu. 3. & deinceps, fol. 66. pag. 1. a, & b

*In ſinem dilexit*, idest, sin taſſa, sin termino, porque sin termino le amassemos. Bernardus lib. de Amore Dei: *Modus diligendi Deum, est sine modo diligere, etiam proximos debemus amare sine taxa ad quem modum (sic intelligendum)*, psalmo. 3. versu. 15. disc. 4. num. 6. fol. 104. pag. 2. a

*Et cena facta.* Cena se llaman las comidas que da Dios: Homo quidam fecit cenam magnam a diferencia de lo que el mudo da a los suyos, que será almuerzo, o comidas, dexarlos después sin cena: Dios todo lo libra para la postre, pero paga con ventaja esta confianza: todo es cena pero grande. psalmo. 1. circa titulum, disc. 1. à num. 9. & sequentibus, fol. 12. pag. 1. a. & psal. 4. circa titulum, disc. 1. nu. 11. fol. 115. pag. 2. b. Item es indicio de buena poſtrimeria hallarse disgustado con la comida y contento que el mundo da de presente, psal. 3. vers. 6. disc. 2. à num. 1. fol. 90. pag. 1. b. & ibidem vers. 17. disc. 4. per totum, fol. 107. pagina 2. b

*Cum Diabolus iam miſiſſet in cor.* Siembra el demonio en el coraçon semilla de malos pensamientos, para que el coraçon la vaya (como la tierra) a quando, y haziendo brotar: y como para que no nazca el trigo, es necesario no dexarle estar mucho sobre la tierra, aliás nace aun en las mismas heras donde le trillan: así para que los malos pensamientos no preñan en el coraçon, cumple despedirlos luego, psal. 3. v. 7. d. 2. per tot. fol. 92. p. 2. a

*Cum Diabolus iam miſiſſet.* El arroja los pensamientos, y el coraçon del malo los abraça: como quando el pescador arroja al agua el anzuelo con la yelca. Vnde san Bernardo dize: *Voluptas eſt diaboli*: y algunos pescados ay tan buenos que los pescan, poniendo en lugar de cebo vn trapo colorado, que sin ser de comer lo parezca, sola la representacion los lleva a la muerte: sic ſape dæmon homines, vnde Dauid ait: *A facie inſipientie mea*, psalm. 3. vers. 5. dil. 4. per totum, fol. 88. pag. 2. b. Pero en fin si a die les puede hazer fuerça, si ellos por sus pies y de grado no van a picar en lo vedado: sino es q el hõbre quiera, todo el infierno no es poderoso a hazer cometer vn pecado venial: *In curuare vt tranſeamus per te*: que el mismo pecador se ha de agouiar voluntariamente, para que el demonio le patee para cargarle, ps. 3. vers. 4. disc. 3. à num. 3. & deinceps, fol. 86. pag. 1. b. & psalm. 2. vers. 4. disc. 3. à nu. 4. fol. 53. pag. 2. b

*Miſiſſet in cor.* Cicero dixo de vn malo: *Virtutis nuntium remiſiſti captus illi: cebris voluptatibus*: y el Evangelio dize de Iudas, que recibio el mensaje de Satanás, psalm. 1. vers. 8. dil. 2. à num. 1. fol. 40. pag. 1. a

*Miſiſſet*

## Pro sacris Concionibus.

- Mississet in cor.* Poluo de interes con qué cegarle, psalm. 1.v.7.d.2.num.8.fol.38.p.1.a
- Mississet.* Embia primero sus combatientes tiros y cañones de artilleria para desportillar el muro, y firmeza de los buenos intentos; que ser solian. ibidem disc. 3. a numer. 4. fol. 40. pag. 2. b. Item, embia malos pensamientos, para que le abran de dentro la puerta por do quiere entrar. psalm. 3. vers. 7. disc. 2. nu. 5. & num. 8. vsque in finem discursus, fol. 92. p. 2. b
- Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Es grã de vn hecho, no solamente en orden a si mismo in esse absoluto, sino tambien in esse relativo, en orden al que le haze, u en orden a por quien se haze: & utroque modo magnum est humilitatis exemplum cum in cuius manibus dedit Pater omnia, easdem pedibus peccatorum supponit, psal. 4. v. 1. d. 3. ferè per tot. mutatis mutandis, f. 119. p. 2. a
- Posuit vestimenta sua.* Desembaraçase para mejor servir a los hombres, y hazer mas al proprio la figura de seruo: *Formam serui accipiens*, para que a nadie se haga de mal descarnarse por servir mejor a Dios. *Descendite a me omnes qui operamini iniquitatem.* psalmo. 1. versu. 8. disc. 1. a num. 5. fol. 39. pag. 2. a. Itidem ibidem eodem psalmo & vers. disc. 9. numer. 10. fol. 40. pag. 1. b. Item ibidem disc. 3. num. 8. & psalm. 4. vers. 18. disc. 2. a num. 8. & deinceps, fol. 161. pag. 2. b
- Non lauabis mihi pedes in eternum.* Quod ego facio tu nescis modo, sciens autem postea. Que acerco mejor David, quando dixo: *Lauabis me, & super niuem de albor.* De quo vide plura, psalm. 4. vers. 8. disc. 2. per totum; fol. 136. pag. 1. a
- Si non lauero te, non habebis partem mecum.* De efficacia sanguinis Christi ad ablucendas animi fordes, ibidem disc. 3. per tot. & disc. 4. per totum, fol. 137. pag. 1. b
- Si non lauero te.* Que para limpiar nuestra alma son menester nuestras manos, y las de Dios: nuestras fuerças no bastan a ello, eod. psal. 4. vers. 3. d. 3. per totum, fol. 121. p. 1. b
- Non habebis partem mecum.* No ay que porfiar con Dios, ni aun materias de humildad, sino dezir con obediencia: *Fiat voluntas tua*: por no oyr tal amenaza, no rehusar, aunque sintamos en nosotros menos caudal del que se debe a Magestad tan grande, disc. pre. 6. nu. 34. per errorem. 51. fol. 10. p. 2. b
- Non indiget, nisi ut pedes lauet.* Tan limpios los quiere, que ni poluo aya en los pies, las manchas veniales se quitan tambien, psal. 4. vers. 3. d. 2. a nu. 1. fol. 120. p. 2. b
- Nisi ut pedes lauet.* El cuento de Achilles, que lauado por su madre en la laguna Estigia, no podia despues ser herido, sino es por la planta

de los pies, a do no llegó el agua, quando su madre, que con la mano lo tenia della, le entrò en el agua. Así los Apostoles, siendo confirmados despues por la gracia del Espiritu santo, no podran ser manchados, nisi puluere pedum, hoc est, venialibus vulnerari, quæ Deus etiam vult abstergere, ideo ingent, ut pedes labent. psalm. 4. vers. 3. disc. 4. a num. 7. & 8. fol. 122. p. 1. a, & b

*Pedes lauet.* Es lauatorio, que blanquendo, no gasta, antes fortifica lo que se laua, psal. 4. v. 3. d. 4. nu. 5. fol. 122. p. 1. a

*Laet.* Los lauatorios y sacrificios del Cordero Pascual del testamento viejo, como quadran con las obras de Christo, psalm. 4. circa titulum, disc. 1. num. 14. fol. 116. pag. 1. a. & eod. psal. 4. v. 8. d. 2. a num. 1. fol. 136. pag. 2. a

## De oratione in Horto.

*Urgete eamus hinc.* Va a buscar el remedio de los hombres, el que no ha menester a los hombres, quando los mismos menesterosos estan tan lexos de buscarle, que los mejores se duermen, y los demas tratan de dar la muerte, al que camina a darles vida, psal. 1. v. 4. d. 2. nu. 5. & deinceps, fol. 27. p. 1. a

*Surgite eamus hinc.* La cabeza se vá a ofrecer por los miembros: cosa harto al contrario de lo que vís a la naturaleza, que los miembros se ponen al peligro por la cabeza. psal. 4. v. 10. d. 2. nu. 6. & deinceps, fol. 142. p. 1. a. desde el principio de la columna:

*Auulsus est ab eis.* Arrancose, en la qual palabra se significa la fuerça, la resistencia, la lucha de la voluntad, que quiere recibir la muerte contra la naturaleza, que la teme: licet etiam timor in Christo esset ex imperio rationis.

*Ter conatus erat casus effingere in anras;*

*Ter patria cecidit eue manus.*

Dixo el Poeta; *Aeneid. 6.* para significar otra lucha de afectos, en que pudo mas el sentimiento de la muerte del hijo, que la voluntad de su padre que la queria retratar. Pero aqui en Christo, que no trata la muerte agena en la pared, antes la padece verdadera en si mismo, pintandola ante mano, viendo la trãga en su imaginacion, se ha de trocar el verso al contrario, y dezir: *Sed propria preualuerunt manus*, porque no obstante el afecto sensitivo, que naturalmente resiste: *Auulsus est ab eis.* Ex quo inferitur constans Christi obedientia, psalmo. 3. versu. 2. discursu. 4. numero. 12. fol. 83. pag. 2. a. Vnde si los camellos se arrodillan para que los carguen, y por ello heredaron el nombre que tienen, que en Griego, Chame, quiere dezir, el Obediente. Christus Dominus

## Index Primæ Partis

**Dominus** como mas excelente entre todos los dechados, o símbolos de obediencia, no solo se arrodilla, pero procidit in faciem suā, baxando los hombros a la carga de la santa Passion, psalm. 2. ver. 4. disc. 3. a num. 4. fol. 53. pag. 2. b

**Capit pauere.** Los efectos del miedo en nosotros es quedar frios, y descoloridos, porque todos los miembros embian la sangre a fauorecer el coraçon. De quo vide psalm. 1. vers. 2. disc. 1. num. 17. fol. 20. pag. 1. b. Aqui al contrario sale la sangre del coraçon, y rebienta por los miembros todos: porque el coraçon de la Yglesia, que es Christo, acude a fauorecer a sus miembros los fieles: y la congoxa y pañor de Christo nuestro Señor en tal trance, se puede confirmar con el dicho de vn Filosofo, que arguyendole vn hombre ignorante de poco ser, porque temia la muerte, no temiendola el, respondio: *Quoniam non de pari anima mibi, tibiq; discrimen est:* luego siendo tãto mas preciosa la vida y alma de Christo, que todas las otras, con harta ocasion teme, ps. 1. ver. 5. d. 2. num. 8. fol. 32. p. 1. b

**Factus est sudor eius sicut sanguis.** De vn Español està escrito, que encanecio en sola vna noche, por notificarle, estando preso, la sentencia de muerte. Y David, a timore diuini iudicij, & suorum peccatorum, forte dicit: *Inueteraui inter omnes inimicos meos:* Encaneci de espanto de tu juyzio. psalm. 1. vers. 7. disc. 1. num. 3. fol. 37. pag. 1. a. Sed longè aliud videtur sanguinem sudare. Plutarco in lib. 1. de los varones illustres, en la vida de Romulo, escriue, que en aquel tiempo cayeron gotas de sangre del cielo en la tierra, que llouio sangre, y aña-de estas palabras: *Statim omnino visum est vtri que ciuitati ream nominis expiandam:* que era señal de auer enojos alla contra la tierra, adõ de arrojaua la sangre, como quando entre algunos pueblos se quiere rõper la guerra, que primero arrojan vna lança, o vna saeta a los terminos del otro. Pero aqui diferencia ay, q el cielo suda sangre en la tierra, estando en ella, o que la tierra, que es la humanidad de Christo la suda, quod poterit quisque applicare pro capite suo.

**Capit pauere.** Socrates Philosophus audiens: *Albaniensis addixerunt te morti? respondit: Et illos natura.* psalm. 1. vers. 2. disc. 4. num. 11. fol. 22. pag. 2. b. Parece que no se turbò este Filosofo; y menos sanctus Andreas Apostolus ex mortis annuntijs: imò visa cruce eam a longè letus salutabat: fortè quia Christus non solum mortem, sed etiam peccata hominum mortem causantia sustinebat, & magis a facie peccatorum, quàm a facie mortis pauebat, iuxta illud: *Non est sanitas in carne mea a facie ira-*

*tua, a facie peccatorum meorum:* No ay sanidad en mi carne: pues luego a carne non sana sanguinem erumpere videmus. psal. 3. vers. 3. disc. 1. a num. 4. vsque ad 7. fol. 84. pag. 1. a, & b. & ibid. a num. 9. & deinceps. & ibid. disc. 2. serè per totum, eod. fol. pag. 2. a

### Feria 6. Parasceues de Cruce, seu de Passione Domini nostri Iesu Christi.

**D**eridebant eum principes dicentes: *Alios saluos fecit, seipsum saluum faciat.* Del herir, y lastimar con mofa vide psalm. 3. vers. 13. disc. 1. nu. 5. & 6. fol. 101. p. 2. a

**Deridebant eum.** Del sutrimiento de las injurias eodem psalmo. 3. vers. 14. disc. 2. & 3. per totum, fol. 102. pag. 2. b. Item ibidem versu. 20. discursu. 3. numero. 2. & sequentibus, fol. 112. pag. 2. b.

**Cum gustasset noluit bibere.** Besò Christo las hieles y trabajos, como reliquia santa, psalm. 3. vers. 18. disc. 2. a num. 14. fol. 109. pag. 2. a, & sequentibus: y pegò con sus labios dulcedumbre en las mismas hieles, quitando la ponçoña donde la auia, como el vnicornio a las aguas, para que beuan otros. ibidem num. 15. & 16.

**Dederunt ei vinum felle mixtum.** Las misturas se hazen por vna de dos maneras, o para templar, como se echa el agua en vino; o tambien para dar y añaadir fuerças, como se mezcla el hierro con el acero. Aqui estos mezclaron vino y hiel, para añaadir aciuar y amargor. De la mezcla de cosas vide disc. procemial. 6. a numero. 5. fol. 9. pag. 1. b. De la misma manera, cierta bebida ponçoñosa, llamada Cicuta, mata, por ser excelsivamente fria: y con todo si la mezclan con vino, mata mas presto: aunque el vino es naturalmente calido, con todo abreuia la muerte, porque con su calor acude luego al coraçon, y como va mezclado cõ ponçoña, mata luego.

Porque se escurecio el Sol al tiempo de la muerte de Christo, vide bonam rationem psalm. 4. vers. 1. disc. 3. num. 15. fol. 120. pag. 1. b

En virtud desta sangre fueron acceptos los sacrificios de la vieja ley. psalm. 4. vers. 17. disc. 3. per totum, fol. 160. pag. 1. b. Vide etiam ps. 4. vers. 8. per omnes discursus, maxime discursu quarto, a numero primo, sequentib. fol. 137. pag. 2. a

Esta obra de la muerte de Christo, fue la obra de mas rigurosa justicia que pudo ser, psalm. 4. versu. 20. disc. 2. a num. 6. & sequentibus, fol. 4. p. 2. a. 1. a



## Pro sacris Concionibus.

De las tres Cruces del monte Caluario vide psal. 1. vers. 6. disc. 2. d. num. 5. vsque ad num. 18. fol. 34. pag. 2. b. & fol. 35. pag. 1. a

### Pro Bono Latrone.

#### *Crucifixerunt cum eo alios duos.*

**P**rimo videtur implicatio in adiecto, bonus & latro: sed similiter dicit Origenes a otro proposito: *Verba sunt boni, imò optimi peccatoris*, psalm. 3. vers. 18. disc. 3. d. numer. 1. vsque ad 5. fol. 109. pag. 2. b. Sic etiam filius ille, qui ad patrem rediit, dicitur filius prodigus: & Scipio dicitur Africanus, ab Africa edomita: sic viri sancti, quando ex ante acta vita appellantur vicioso nomine, denominantur à vicio edomito, quasi alij Scipionis, y así les sirve de gloria el mal que fue, y no es, el enemigo rendido, ps. 1. v. 2. d. 2. d. num. 2. vsque ad 5. fol. 49. p. 2. a

De las tres Cruces del monte Caluario, vide ps. 1. v. 6. d. 2. d. num. 5. & deinceps, fol. 34. p. 2. b. & fol. 35. p. 1. a

*Crucifixerunt cum eo duos latrones.* De efficacia Crucis, & sanguinis Christi. Los que venden triaca, suelen dar ponchoña a dos animales, gatos, o pollos, y hinchados entrambos, dan la triaca al vno, y no al otro, y muere el vno, y vive el otro: sic exemplo ostenditur, & approbatur triaca. Ita Christi sanguine duobus istis suis sceleribus venenatis applicato, alius vivit in vitam, alius in scelere moritur, psalmo. 4. vers. 8. disc. 3. d. num. 4. fol. 137. pag. 2. a. Item eodem psalm. & vers. disc. 4. per totum, eodem fol. & pag.

*Crucifixerunt cum eo.* De eadem efficacia, quæ licet agat in omnem loci positionem, plus tamen iuvat directio, quam propinquatio, psal. 4. vers. 17. disc. 3. d. num. 6. fol. 160. pag. 2. a. Et hac consideratione possunt dici directi, seu è regione positi, qui coram Deo instantè orant, iuxta illud: *Dirigatur Domine oratio mea.* Luego a este que pidio, *Memento mei Domine*, le haue de dar mas calor esta sangre? Primò, quia erat à dextris, que tiene esse nombre, por que illic virtus dextere, & directius tendit. Secundò, porque Christus Dominum linum fumigans non extinguet. psal. 3. v. 9. d. 3. per totum fol. 06. p. 2. b

*Crucifixerunt cum eo alios duos.* Y el vno se salvò, el otro se condenò. La diferente disposicion es la ocasion de los diferentes efectos, discurs. proem. 6. ferè per totum, folio. 9. pag. 1. a. & psalm. 4. vers. 8. disc. 4. ferè per totum, fol. 137. pag. 2. b

La sombra de S. Pedro daña salud a los cuerpos, la de Christo al alma deste ladrón, psal. 4. v. 8. disc. 1. num. 14. fol. 136. pag. 1. b. & pag. 2. a

Tierras ay donde el Sol haze dos sombras, iuxta illud Poète: *Vmbra vide ire sinistras*: pero al tiempo de medio dia, quando el Sol calienta mas, sola vna sombra es en todas las partes. Tambien ay arroyos nacidos en vn monte, que cuecan a los dos lados, partiendose en dos, psalm. 4. vers. 8. disc. 4. d. num. 14. fol. 138. pag. 2. a. Pero es necessario que halle camino para entrambas partes, si en la vna está aparcjado, y en la otra estoruos, non mirum que toda corra a vn lado. Así, aunque murio Christo a medio dia, quando la sombra es ygeal a todos lados, tamen sola vmbra dextera sanauit. Aquí quadrat commentum Pythagoræ dicentes, que vnos sienten los achaques del lado derecho, otros del izquierdo. Et quod vmbra Christi sanet, vide psal. 4. vers. 8. disc. 1. d. num. 2. fol. 135. pag. 2. b. Item eodem psalm. & vers. disc. 4. d. nu. 1. fol. 137. pag. 2. b. Quantum verò noceat apponere obicem, vide disc. proem. 6. d. nu. 21. per errorem 41. fol. 10. p. 1. b. & psal. 4. vers. 8. disc. 3. per totum, f. 137. p. 1. b. Ignis etiam incendit candelam, è regione fumantem: at verò bonus latro Christum versus quodammodo fumabant, dicens: *Memento mei Domine.* Vnde incensus est, psalm. 3. vers. 9. disc. 3. num. 4 fol. 96. pag. 2. b. & fol. 97. p. 1. a. Alius latro conuersus retrorsum versatus est in vastitate sua, psalm. 2. vers. 4. disc. 1. num. 6. f. 52. p. 2. a

*Memento mei Domine, dum veneris in regnum tuum.* No se q se tienen las recomendaciones para otro tiempo: parece que como son al tiempo, se dan mas baratas, particularmente en el tiempo de infortunios pedir para el venturoso, se promete con largueza, porque ay pocos compradores entonces, y baratas las merca-derias: y claro está que son menos comprado-res, porque cui multum aquæ nauuatum est, semper infelicius se se cautus inflectit latro: y el que entòces se anima, alo venos empinado, mas le le deue. ps. 3. v. 12. d. 4. nu. 10. & 11. f. 100. pag. 2. a

*Memento mei, Domine.* En la Cruz, Señor? Parece que venia mejor Redentor, o otro titulo, y ninguno le da, fino es Señor. Ratio, porque a quien pide, ninguno le quadra mas, ps. 1. v. 4. d. 3. per tot. f. 28. p. 2. a

*Memento mei.* Dixo Pompeyo a Lina: *Plures adorant Solem Orientem, quam Occidentem*: hic vero latro adorauit Occidentem, descibria en los arreboles del ponerse, la bonança de lo venidero, y para entonces pide: *Dum veneris*, ps. 3. vers. 12. disc. 4. num. 18. & deinceps, fol. 100. pag. 2. b. & fol. 101. pag. 1. a

*Memen-*

## Index Primæ Partis.

**Memento mei.** Que la memoria es estomago del alma, como el estomago reparte cō todos los miembros el sustento que se le comunica: ita la memoria a todos los que en ella residē les cabrá sus relieves: y si ha de ser quando venga al Reyno, seran mejores dadiuas de Rey, que siempre son grandes. De hac memoria, seu recordatione, psal. 3. circa tit. disc. 2. a num. 1. vñ que ad 6. fol. 78. p. 1. b

**Hodie mecum eris in paradiso.** Quatuor hic sunt consideranda. Primum, la promessa, *In Paradiso*. Secundum, la breuedad del cumplimiento, *Hodie*. Tertium, la compañía, *Mecum*. La quarta, la gran distancia de ladron ahorcado a santo glorificado. De lo primero nota, quā poco es lo que Dios nos pide, y quan grande lo que da, psal. 2. v. 13. d. 2. a num. 1. vñ que ad 3. fol. 74. pag. 1. a

**Hodie mecum.** La breuedad con que ofrece el cumplimiento de su promessa, y efectos de la penitencia, *Hodie*, psal. 2. v. 5. d. 3. per tot. maxumē d. nu. 6. fol. 56. p. 2. a, & b

**Hodie mecum.** El compañero de Dios de la Cruz y de la gloria: como Dios desde su eternidad tuuo escogida la madre que le pario en la tierra, y a Ioseph por compañero della, tuuo tambien escogido a este Ladron por compañero suyo en la Cruz. Y aunque remontado en la vida, al punto que llegó el plazo, le cogio, psal. 2. v. 13. d. 2. a num. 4. vñ que in finem, fol. 74. p. 1. a. *In Paradiso.* La gran distancia de suplicio infami ad premium æternum. psal. 2. v. 12. d. 2. a num. 1. vñ que ad 3. fol. 72. pag. 2. b. Item eodem psal. v. 7. d. 3. a num. 3. & deinceps, f. 59. p. 1. b

Solon dixit aulicos similes esse calculis numerarijs, qui iam nihil, iam plurimum valent ad libitum namerantis, nunc inferiori loco, nunc altiori illos collocantis: quod quidem etiam suo modo verum est in ijs, qui in coelestis patriz aulam tendunt, ad libitum omnipotentis nunc illos, vel deferentia, vel illuminantis, & efficacius trahentis, vt apparet in ijs latronibus, psal. 3. v. 12. d. 4. nu. 4. fol. 100. p. 1. b

### Platica para los Diciphanantes.

**Primò,** que en la diciplina ande a vna la deuocion, y afecto del alma, con el castigo exterior: como en el relox las ruedas de dētro con la mano de fuera, disc. proem. 5. a nu. 13. & deinceps, fol. 8. p. 2. b

**Secundò,** que en el rigor con q̄ castigamos nuestras culpas, nos mueua mas el temor de Dios, q̄ nuestro propio interes, aunq̄ sea espiritual, psal. 4. v. 5. d. 4. per tot. fol. 128. p. 1. a

**Tertiò,** que aunque es malo en qualquiera cosa pretēder vanagloria propia: pero mucho mas

en las obras virtuosas, y de deuocib, eod. psal. 4. vers. 5. disc. 3. a nu. 19. fol. 127. p. 2. a. Quadrāt etiam aliquantū antecedentes numeri eiusdem discursus: & illud: *In intellectibus manū suarum deducet*, psal. 2. v. 7. d. 2. num. 9. & 11. fol. 58. pag. 2. a, & b

**Quartò,** que nuestra sangre derramada tiene valor por la mezcla de la sangre de Christo: ideò quando se derrama la fuya aya diciplina, psal. 4. v. 8. d. 4. nu. 9. & 10. fol. 138. p. 1. b

Et inuant antecedentia & subsequētia, & cōfirmatur, quando los fundadores de Roma, siendo forasteros de diferentes partes (vt scribit Plutarchus in vita Romuli) para ser todos de vna ciudad, truxo cada vno vn puño de tierra de su prouincia, y echandola dētro de los muros de Roma, por la mezcla se tuuieron todos por vnos de alli adelante: a fortiori, por la mezcla de la sangre de Christo, y del penitente: pues solo el toque del pece llamado Putredo, habet virtutem in malum: el toque de la sangre de Christo, la tiene mayor in bonam, eod. psal. 4. v. 8. d. 4. a nu. 4. & seq. fol. 138. p. 1. b

Item, que Christo quiere compañeros de la pasión, y por esso gustò el Caliz, y noluit bibere, hizo la salua, y dexò para nosotros: y de camino pegò dulcedum bre a lo que por el se padece, psalm. 3. vers. 18. disc. 2. num. 14. fol. 109. pag. 2. a

### De la soledad de nuestra Señora.

**Stabat autem iuxta crucem mater.** Quan fiel amiga al hijo, que assi le acompaña en el trabajo. Quāti debeat fieri fidelis in aduersis amicis, psal. 3. vers. 12. disc. 4. num. 5. fol. 100. pag. 1. b

**Stabat iuxta Crucem.** De la tristeza y desamparo de la Virgen, y persecucion de los enemigos, quadrant; mutatis mutandis, ferē omnia quæ habentur psal. 3. vers. 10. 11. & 12. maxime in discursibus primis, & literalibus, fol. 97. pag. 2. a, dum exponantur illa verba: *Cor meū contristatum est: Dereliquit me virtus mea: & lumen oculorum meorū, et ipsum non est mecum. Amici mei, & proximi mei aduersum me appropinquauerunt, & steterunt. Et qui iuxta me erant, de longi steterunt, & vni faciebant, qui querebant animam meam. Et qui inquirebant mala mibi, locuti sunt vanitates, & dolos tot: & de meditabantur. Ego autem sicut surdus non audiebam, & sicut mutus nō aperiens os suum. Et factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones. Quoniam in te Domine speravi.*

**Stabat iuxta crucem.** Filium in cruce, mater iuxta crucem, como la que mas participaua de sus

## Pro sacris Concionibus.

sus frutos. Dixo el Filosofo: *Oportet mundum hunc inferiorem continuum esse latioribus superioribus.* Para que se le comunique la virtud, mediante vicinitate, & approximatione. Es verdad, q una vala de vn arcabuz, ni a lo muy cerca, ni a lo muy lexos obra con toda su fuerça, sed in deb.ta distantia: pero esso es, porque obra con toda virtud agena, que el fuego y poluora a la boca del arcabuz no tuuo aun espacio para imprimirle toda su fuerça: pero vna hoguera encendida mas calor da al que mas se acerca: sic passio & sanguis Christi: vnde Propheta ait: *Prope est, qui iustificat me.* La vezindad mas cercana denotant matre participationem. psal. 4. ver. 20. d. 2. fere per totu, sed maxime a nu. 12. fol. 1. 63. pag. 2. b. maxime quando cum propinquitate iungitur directio agentis, eod. psalm. 3. ver. 17. discor. 3. a num. 5 fol. 160. pag. 2. a. Quadrat etiam, & elegantius, quod scriptum de pisce, qui dicitur *Tu-tredo*, de quo eod. psalm. 4. ver. 8. discor. 4. nu. 5 fol. 138. p. 1. a & b

**Iuxta crucem.** Como la que mas sentia sus tormentos: *Filius affixus cruci clauis ferreis. Virgo ei usdem cruci affixa sagittis amoris*, iuxta illud: *Sagitte tue infixæ sunt mihi*, psal. 3. ver. 2. d. 1. a num. 2. fol. 81. pag. 1. a, & ibid. discor. 2. a nu. 3. & num. 8. eod. fol. pag. 2. a & b

**Stabat iuxta crucem.** Filius pendebat a cruce, mater pendebat a crucifixo: ideo non sedet, vel humi iacet, sed stat erecta, quasi clenata & suspensa ab eo, quem in alta trabe suspensum vidit. Abi la llama de vna vela encendida, quia naturaliter sursum fertur, est in altum protensa, & tamen quia ab inferius existenti nutrimento aicitur, etiam retro graditur, & quasi tremulo motu agitur: Virgo autem quia sursum ad filium eleuatur amore, & detinetur prope i corporis vita, stat. nec eleuatur supra se ne desit a vita nec sedet, aut iacet ne elogetur a crucifixo: & sic media pendet, psal. 3. ver. 2. discor. 2. a num. 10. & deinceps, fol. 81. pag. 2. b, & fol. 82. p. 1. a

**Stabat iuxta crucem.** Suo modo cruci affixa, clauada en la Cruz, sed filius clauis a Iudeis infixus, Virgo verò sagittis a filio immixtis, psal. 3. ver. 2. d. 4. a num. 1. vsque ad 6. fol. 82. p. 2. b. & fol. 83. p. 1. a. Item eod. psal. & ver. discor. 1. nu. 1 fol. 81. pag. 1. b, & ibidem discor. 2. numer. 3. & num. 8. fol. 81. a & b. Y si de los amigos se dice, que son la mitad del alma: *Dimidiu anima mea*, en buena cõsequencia la madre que dira, fino mas de la mitad del alma? Y tendria puesta la suya en el hijo. Y por essa razon quando el hijo murio, se puede dezir, que etiam mater semimortua fuit, si tenia en el puesta media alma: por lo menos quanto a essa media se podra llamar medio muerta. Y por la misma ra-

Primera Parte.

zon si la muerte de Christo fue remedio de nuestra vida, & in tale morte semimoritur mater, poterit certo modo hoc nostrum remediũ certo quodammodo matri etiam semiattribui: si tamen sano modo intelligatur, licet metaphorice, & non proprie.

Añadese a esto, que el alma de Christo apartada ya del cuerpo, no siente los dolores de las llagas, ni de la lança que despues abrio el collado: at verò pars animæ matris, quæ per amorem erat in Christo, etiam post mortem Christi sentit Christi dolore: y no se mouia, porque estaua su coraçõ enclauado de medio a medio con los rayos de amor de su hijo benditissimo psalm. 3. ver. 2. d. 4. num. 13 fol. 81. p. 2. a

## Dominica in Resurrectione Domini.

**L**A Yglesia en este dia passa de vn estremo a otro, de la tristeza tan grande passada al regozijo presente de la resurreccion: y comienza con Alleluya, mil vezes repetida, sin hazer hebra de razon entera: y la razon desto vide psalm. 1. ver. 3. discor. 3. a num. 8. fol. 22. p. 2. a. La razon de lo qual es, porque passando de vn estremo a otro, es mayor la alegria, psal. 4. v. 9 discor. 3. a num. 3. & deinceps fol. 140. pag. 1. a y por esso en language Español se llaman buenas nuevas los lucellos venturosos, quando la primera vez viene a nuestras orejas, y no de alli adelante, ibidem a num. 14. & 15. fol. 140. p. 2. a & b, y por esso el Sabio las pareça al agua, que se da al sediento, eodem psalm. 4. ver. 9. disc. 2. numer. penultimo, fol. 139. pag. 2. b. Y David dixo: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiã, & exultabunt ossa humiliata;* P. auto: *Sparisti aq. amiam rediit animus*, psalm. 4. ver. 8. discor. 1. a num. 7. fol. 136. pag. 1. a, & ibidem v. 9. discor. 1. numero vltimo, fol. 139. pag. 1. b. La Yglesia santa con las buenas nuevas de la resurreccion, despues de la tristeza de la passion, parece q buelue el alma a las carnes, y no tave acabar de declarar su gozo por ser tanto.

**Ibant diluculo.** Salen estas santas m. ger. es al encuentro al vencedor de la muerte Christo Señor nuestro, y lo mismo haze la Yglesia santa cõ la ceremonia deuotissima, q va en tal dia, haziendo de la noche dia, y madrugado con las Marias antes de amanecer, para ver el nacimiento del sol como se levanta de sus passidas tinieblas. A Augusto Cesar, despues que vécio a Marco Antonio, salio al encuentro vno, llamando en la mano vn cuervo, q en alta voz dezia: *Salue vitor Auguste*, para dar a entender, que

n hasta



hasta las auez de su casa no desleauan otro bien. Pero fue aculado porque otro le quedaua escondido, y traydo començo con altas vozes la cancion al reues, diziendos *Salue victor Antoni*. A dos manos jogana con sus paxaros, psalm. 3. ver. 12. discurs. 4. num. 13. fol. 100. p. 2. a & b. At vero istæ mulieres emerunt aromata: Balsamos en las manos, con que acuden al Sepulcro: con todo significan la vitoria que desleau: aunque le tienen por muerto, le vngen contra la muerte, que no ha de salir vencedora, ni corromper su carne: *Nec dabis sancti tuum videre corruptionem*. Esto significa su misma madrugada: muy de mañana, pero salido ya el sol Eterno de las tinieblas de la muerte.

*Ibant diluculo*. La madrugada, el cuydado, y heruor cõ que los buenos buscan a Dios, y que en language Latino es en cierta manera vicio indicible, y carecer de Dios y no buscarle, psal. 1 v. 3. d. 4. nu. 3. fol. 15. p. 2. a. Item psal. 3. v. 8. d. 4. a nu. 1. vsq; ad 4 fol. 94. p. 2. a. Item eod. psal. 3. v. 9. d. 3. a nu. 2. fol. 96. p. 2. a

*Diluculo veniunt ad monumentum*. Murio Christo en su vida propia: pero no murio en el pecho destas mugeres: Et quia anima magis est vbi amat quàm vbi animat, en esse sentido se sigue, que el alma destas deuotas mugeres, esta na entonces en Christo, quando le faltaua la propria: y assi aunque metaphoricamente le daua vida quando la ausencia del alma propia le causaua muerte, psal. 3. ver. 9. discurs. 1. num. 8. fol. 95. pag. 2. b. Y si podran en esse sentido llamar a Christo; Mi vida, o Christo a ellas psalmo 2. ver. 10. discurs. 3. a numer. 13. fol. 66. pag. 2. b

*Veniunt ad monumentum. Et, Nolite expauescere*. El pavor que naturalmente ponen los sepulchros de los muertos, y de noche, en particular a las mugeres, no pudo detener a estas santas, a quien de dentro espolcaua el amor del muerto, que en su coraçon viaua. De effectibus timoris vide bona psalm. 1. ver. 2. discurs. 1. a numer. 14. fol. 20. pag. 1. a. Item eodem psal. ver. 3. discurs. 4. a num. 10. fol. 25. pag. 2. b. Cum ergo amoris ignis sit, è contra vero timor ossium tremor frigidissimus, vt ibidem dicitur, fit consequens, vt in pectore harum mulierum fuerit tunc ea pugna, quæ contingit in nubibus coeli, dum caliditas frigiditatem superat, de qua vide psalm. 3. ver. 19. discurs. 2. a num. 9 & sequentibus, fol. 111. pag. 1. a. Y assi el nombre que dio Salomon a nuestros intentos, fue llamarlos covardes: *Cogitationes mortalium timida*. El miedo los haze divertir de efectuar sus intentos, psalm. 2. ver. 5. discurs. 2. numer. 2. fol. 56. pag. 1. b. Y del calor del amor expellit frigus & metum, ac per consequens reddit cogitationes audaces: como en Nicodemus,

qui audacter introiuit ad Pilatum. Idem cõtingit iis deuotissimis sceminis, quæ virgines possunt dici, quia accrescit robur ossium ex tenebritudine ossium intus existente, psalm. 4. ver. 9 d. 3. num. 20. fol. 141. pag. 1. a

*Emerunt aromata*. La costa que hazen, y toda se deue emplear en Dios, psal. 4. ver. 17. discurs. 2. a num. 3. fol. 159. p. 2. b

*Viderunt iuuenem*. Pero ni la vista de los Angeles y su hermosura, las quita la gana de ver a Dios, que no se satisface con otra cosa la sed de nuestra alma, psal. 2. v. 14. d. 2. per tot. fol. 75. p. 2. b. Item psal. 3. v. 9. d. 1. num. 6. fol. 95. p. 2. a, & b

*Nolite expauescere Iesum queritis*. La segunda clausula, es razon de la primer: Porque buscays a Iesus, no ay que temer, psal. 3. ver. 12. d. 4. numer. 17. fol. 100. p. 2. b. Item ibidem ver. 22. d. 1. num. 1. & sequentibus, fol. 113. p. 2. a

*Quo pacto resurget vnusquisque*. Qualis in vita fuerit, vide psalmo 2. ver. 2. discurs. 4. nu. 8. fol. 50. pag. 2. a. Item iuuat illud: *Iugum iniquitatum mearum*, a contrario sensu, psalm. 1. ver. 3. d. 4. num. 7. fol. 22. p. 2. a

*Visit Leo*. Como vencio a sus enemigos, psal. 1. circa titulum, d. 1. num. 13. fol. 12. p. 1. b

*Iesum queritis crucifixum*. Muchos buscan a Iesus, pero no crucificado, sino engalanado, vn niño Iesus a la Marquesota: por que ha de auer semejança entre nosotros y Iesus, y no qreys vos andar a su trage, poneyse a el al vuestro. Nos aemos de seguir los passos de Dios, y no que el siga los nuestrs, psal. 2. ver. 1. discurs. 3. nu. 20 fol. 48. pag. 2. b. Los Angeles al contrario aunque sea dia de Pascua en medio de las alleluys de la Resurreccion nos traen a la memoria, que ha sido crucificado: *Queritis crucifixum*, quando pudieren dezir: *Iesum queritis mortis victorem*, sic Apocalypsis 5. *In medio throni Agnum stantem tanquam occisum*, en el throno se parezca la muerte, y del recuerdo, vide psalmo 3. circa titulum, discurs. 2. a num 1 vsque ad 4. fol. 78. pag. 1. b. Potest etiam accommodari quod habetur de anulum ibidem numer. 18. & 19. fol. 79. pag. 1. b. & ibidem d. 1. a num. 13. fol. 77. pag. 2. b, & ibidem ver. 1. discurs. 2. numer. 4 fol. 80. pag. 1. a. Del zumbido de la campana despues que dexa de tañer, mutatis mutandis.

*Surrexit non est hic*. El que buscays crucificado, resucitò poderoso. El trueque de la resurreccion, que el que fue cordero crucificado, es ya Leon poderoso, y temido, psalm. 1. ver. 1. discurs. 3. a numer. 18. & sequentibus, fol. 16. pag. 2. a

Del triunfo de Christo en su resurreccion, vide psal. 1. circa titulum, discurs. 1. nu. 13. & deinceps fol. 12. pag. 1. b. Item ibidem discurs. 2. per totum fol. 13. p. 1. a

*Surrexit*

## Pro sacris Concionibus.

*Surrexit.* Y con el deuen resucitar nuestros deseos y penamientos de la vida immortal, psal. 2. ver. 11. discurs. 2. num. 14. fol. 69. p. 2. a

*Omnia ut mortales timemus, omnia ut immortales concupiscimus,* psal. 3. ver. 5. d. 3. num. 7. fol. 88. p. 1. a. At vero in Resurrectione, nec erit quid timeatur, victore Domino, neque quid concupiscamus, possidentes omne bonum.

La excelencia de los bienes de la vida immortal, no procede de la nouedad dellos, como los de la tierra, sino de su grandeza, psalm. 4. ver. 9. discurs. 3. a num. 2. & deinceps fol. 140. p. 1. a

### Feria secunda post Dominicam in Resurrect.

#### *Duo ex discipulis.* Luc. 24.

**I**ncipiens à Moyse, & omnibus prophetis. Como todo quadrara a Christo, vide psal. 4. circa titulum, discurs. 1. num. 14 fol. 116. pag. 1. a, añadiendo el apellido de los Girones, Duque de Osuna, que procedio de vno que dio vn cavallo a su Rey, y le quitó vn giron de la ropa, y por aquel fue conocido, que ningun otro giron con trahecho pudo del todo quadrar, sino el proprio. Vide etiam psal. 4. ver. 8. discurs. 2. a nu. 2. fol. 136. pag. 2. a

*Nonne hac oportuit Christum pati?* Por esso en el titulo del psal. 4. se pone vna palabra, que juntamente significa pro sanguinolento & victori, psalm. 4. circa titulum, d. 1. nu. 12. fol. 115. p. 2. b

*Et estis tristes.* Redde mihi læticiam salutaris tui, dixo David, pidiendo a Christo, licet enim læticia soleat tribui Spiritui sancto, iuxta illud: *Totus mihi terrarum mundus exultat:* tamen totius Trinitatis sunt opera vestra. Y demas de esto el hijo, de mas dela alegria increada, que es comun a las tres personas, a manera de vinculo, que no se puede enagenar, ni dar a otro, tiene otra alegria ganada por su trabajo, como bienes gananciales, en que puede mejorar a quien por bien tuuiere, psal. 4. ver. 13. d. 3. num. 3. fol. 157. p. 2. b

*Et estis tristes.* De la alegria que deue causar la resurreccion, que entonces es el dia que se nos da: *Respicite & leuate capita,* psalm. 3. ver. 6. d. 2. nu. 10. vsque ad 18. fol. 90. p. 1. b

*Nonne cor nostrum ardens erat?* Tira saetas Dios al coracon para caçarlo, y cogerle despues, y quede suyo, y destas primeras saetas le sintieron arder quando los hablaban, psalm. 3. ver. 2. d. 4. a num. 6. & deinceps, fol. 83. p. 1. a

*Item.* Muestra que les ha comprado, porque las saetas son monedas, ibid. discurs. 2. num. 1. & 6. fol. 81. pag. 2. a, & b, y son de fuego, para que ya

Primera Parte.

como cosa suya los vaya subiendo a lo alto, eod. psal. & ver. & discurs. 2. num. 8.

*Nonne cor vestrum ardens erat?* Como el amor son saetas tiradas del amado, que hazen arder al coracon del amador, eod. psal. & ver. & d. 3. & 4. fol. 82. pag. 1. a

*Oculi tenebantur, ne cum agnoscerent.* Porque mas le auemos de ver con los ojos que Dios nos da, que con los de nuestra carne, ibi: *Firmabo super te oculos meos,* porque ay otra luz, con que se saca a luz lo que vemos, psal. 2. ver. 10. discurs. 1. a num. 9. sed maxime a num. 16. fol. 65. pag. 1. a & ibid. discurs. 3. num. 20. fol. 67. pag. 1. a

*Item,* Quia radios lucis acipimus ad modum speculi, que es necessario estar limpio sin paño, para que reuerberen, eod. psal. 2. ver. 11. discurs. 2. a num. 18. fol. 69. p. 2. b.

*Ibat cum illis.* Instruam te in via hac, qua gradieris, eod. psal. 2. ver. 10. d. 3. a nu. 7. fol. 66. p. 1. b mutatis tamen mutandis.

*Vir potens.* No dixo para vengarse, sino para enseñar, y hazer bien, dando salud, que es esse el poder verdadero, psal. 1. ver. 4. discurs. 3. a nu. 21 fol. 29. pag. 2. a

*Quomodo tradiderunt principes & seniores.* Porque se llaman seniores los principales del pueblo, discurs. proem. 3. a nu. 17. & seq. fol. 5. p. 2. b

*Quadam ex nostris.* Et tamen non credunt, porq. mas dificultosamente creemos las malas nuevas, que las buenas, psal. 1. ver. 9. discurs. 1. num. penult. fol. 47. p. 1. a, & b. Quare vbi nostra legit: *In conuertendo Dominus captiuitatem facili sumus sicut consolati,* alia translatio ait: *Sicut somniantes.* No creyamos que estauamos despiertos, parecia que soñauamos.

De solemnitate Resurrectionis vide in die Pasche.

### Feria Tertia post Dominicam Resurrectionis.

**P**ax vobis. Ibi: *Non est pax ossibus meis.* Aqui si. q. se la da Christo a todos los suyos, psal. 3. ver. 3. d. 2. nu. 2. fol. 84. p. 2. b, & eod. psal. 3. v. 8 d. 4. num. 11. fol. 95. p. 1. a

*Ego sum, nolite timere.* En los miedos acude la sangre al coracon, desamparando los miembros, vnde nascitor frigus & tremor aliquando, psal. 2. ver. 1. d. 1. num. 13. & sequent fol. 20. p. 1. a, & b. At vero hac die el coracon acude a los miembros, est enim Christus cor ecclesie, iuxta illud: *Ego dormio, & cor meum vigilat: id est nolite timere, quia ego sum.*

*Stetit in medio.* Vide Dominica in Albis circa hæc eadem verba.

*Ostendit ei manus & latus.* Vide in festo S. Thom. Apostolis, ibi: *Mitte manū tuam in latus meum.*

*Offendit tibi manus & latus.* Quia tu es refugium meum à tribulatione, y me muestras donde me esconda en lo abrigado, psalm. 2. ver. 9. d. 2. à num. 14. fol. 62. p. 2. a

## Feria quinta post Dominicam Resurrectionis.

**D***omine si tu sustulisti eum.* Del modo del hablar con que pregunta, psalm. 1. ver. 1. d. 4. per tot. fol. 17. pag. 1. a. Llorando le habla, q tambien los ojos tienen su language, psal. 1. v. 9 d. 2. à num. 7. fol. 43. p. 1. a

*Acolla començo a llorar, y aqui acabó en la Resurrección,* ps. 1. v. 6. d. 3. per totum, fol. 35. p. 2. b.

La razon porque el dia octauo que es Resurrección, es de otra condicion diferente de las demas, como en el rosario los extremos, psalm. 1. circa tit. d. 1. n. 16. fol. 11. p. 2. a. Y en este dia comienza el: *Letamini in Domino, & exultate in illi,* ps. 2. v. 14. per omnes discursus, fol. 75. p. 2. b

*Tulerunt Dominum.* Vox faucibus hæsit, psal. 1. ver. 3. disc. 4. à num. 9. fol. 25. p. 2. b

*Tulerunt Dominum.* Los pensamientos en lo que ama: gentes que hablan a solas, indicio de grã de sentimiento, psal. 2. v. 10. d. 1. à nu. 2. fol. 64. p. 2. a. Y que cada vno habla de aquello donde tiene el desseo: ideò de Magdalena de Domino, psal. 2. v. 14. disc. 2. nu. 12. fol. 76. p. 2. a

## Dominica in Albis.

### *Cum esset sero.* Ioan. 20.

**E***t fores erant clausæ.* Quanto haze al caso, para que Dios se nos comunique, las puertas cerradas, el recogimiento y apartamiento del bullicio del mundo, psalm. 2. circa tit. d. 2. per tot. fol. 46. pag. 1. a. El bullicio de los negocios, y estar el mundo escriuiendo mil rayas en nuestra alma, que estoruan que no se lean a la clara lo que en ella tambien a ratos escribe Dios, psal. 4. ver. 10. d. 3. à nu. 1. fol. 142. pag. 1. b, & ibidem ver. 11. d. 2. à num. 1. vsque ad num. 3. fol. 144. pag. 1. a, & ibid. d. 4. num. 8. fol. 146. pag. 1. a

*Propter metum Iudeorum.* Los efectos del miedo son el frio en los tuctanos, o cañas de los huesos en lo mas encorado: y assi tambien fuera, *fores essent clausæ,* psal. 1. v. 3. d. 1. nu. 15. & 18. fol. 20. pag. 1. a, & b. Item eod. psal. 1. v. 3. d. 4. à num. 10. fol. 25. p. 2. b. Vide bonam exaggerationem de effectibus timoris.

Item, El sentido que llamamos, tactus, esta en todo el cuerpo en la superficie, como muros y en sintiendo cosa contraria de rebato, acude den-

tro al alma a auisar que ay enemigos: y assi el miedo de los Apostoles, haze, que aya marcado en cerrar los muros: *Fores essent clausæ propter metum,* psal. 2. ver. 13. d. 3. à nu. 1. vsque ad 10. fol. 74. pag. 2. a

*Venit Iesus, & stetit in medio.* Quando el temor era de que podrian venir los enemigos a dañar, viene el amigo del cielo a consolar, aunque resucita a la mañana, aparece a la tarde: *Cum sero esset,* que tiene tanteado el punto en que ha de socorrer a los suyos, aunque les permite estar en algunas aflicciones, psal. 2. ver. 9. d. 3. per tot. fol. 62. pag. 2. b, & psalm. 3. ver. 17. disc. 4. à num. 2. fol. 107. p. 2. b

*Stetit in medio.* El centro, o punto medio es proprio lugar de Dios, maximè resucitado. Quiso Aristoteles declarar que cosa era eternidad, en respeto del tiempo, y no hallò cosa con que cõpararla, sino con el punto medio del cõpas, o de vna rueda, que en torno del todo rueda y passa, quedando el siempre fixo sin mouerse, y mirando a todas diferencias de lugares: ita en respeto de la eternidad, todos los tiempos ruedan, esta ella inmoble. Aca no sabemos perfectamente el Polo, o Norte, porque la estrella a que damos esse nombre, se mueue aliquantulum, y assi no es perfectamente Norte. Ergo sicut notat S. Leon, que Christo apareciendo en la playa a los Apostoles post resurrectione, quiso significar la firmeza de su vida immortal: ita significa lo mismo, poniendose en medio. Sophon. 3. *Dominus iustus in medio eius, non faciet iniquitatem, idest, iniustitiam.* Et illud: *Inter mundana, varietates, ibi nostra fixa sunt corda, ubi vera sunt gaudia,* psalm. 1. ver. 10. d. 2. à num. 20. & deinceps, fol. 45. p. 1. a

*Pax vobis.* Non est pax vobis meis, psal. 3. ver. 8. d. 4. à num. 4. vsque ad num. 12. fol. 94. p. 2. b

*Inspirauit in eos.* Que con soplo dio Dios el alma a los hombres: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite,* y con esse despues de manchada, y podrida por el pecado, la restaura, psalm. 4. ver. 11. disc. 3. per totum maxime vero à nu. 15. & deinceps fol. 144. p. 2. a

*Offendit ei munus & latus.* No el lado solo, porque mas se ha de conocer el amante por las obras, que por la buena voluntad, psal. 4. ver. 17 disc. 1. sed præcipue d. 2. per totum, fol. 159. p. 1. b, ibi: *Si voluisses sacrificium dedissem.* Porque en este dia nos llama la Yglesia niños: *Quasi modo geniti infante,* psalm. 1. ver. 1. disc. 5. nu. 7. fol. 12. pag. 1. b, & pag. 2. a, & psalm. 4. ver. 10. d. 3. num. 16. fol. 143. pag. 1. a

*Gausi sunt discipuli viso Domino.* El contento y alegria del alma, que de nuevo trata a Dios, psal. 4. ver. 15. disc. 2. per tot. fol. 157. p. 1. b, & ibid. v. 9. d. 2. per totum, fol. 139. p. 1. b

*Inspirauit in eos.* Los hombres compaña san Genymio



## Pro sacris Concionibus.

*onymo á vasos de vidrio. Apocal. 18. Ipsa vero ciuitas aurum mundum simile vitro mundo.* Y tales pieças yase sabe que se hazen con el soplo: y si a caso quiebran boluiendolas al horno, con el mismo soplo se pudran renouar: ita de homine in prima conditione dicitur: *Inspirauit in facie eius spiraculum vite: nunc vero insufflauit eos; quoniam scilicet vasa vitrea inspiratione conduntur, & reficiuntur, psal. 4. v. 11 d. 3. a nu. 5. & deinceps per tot. disc. f. 145. p. 1. a*

*Thomas autem non erat cum eis.* Quanto se pierde por ausentarse de la compañía de los buenos, psal. 1. v. 8. d. 3. nu. 14. fol. 41. p. 1. b

*Nisi videro in manibus eius, &c. non credam.* Que diferente pecho esta del q̄ mostro quando exortaua a los compañeros a la muerte diziendol: *Eamus & moriamur cum illo:* aora en auencia del Señor, que otro, quan trocado, para que se vea quanto nos importa el llegarnos a Dios, y andar siempre en su presencia, psal. 1. ver. 4. d. 2. num. 25. fol. 28. p. 1. b. Item desta flaqueza dic illud. *Onerauitque albers votis,* psal. 3. circa titul. d. 2. a num. 15. & 16. fol. 79. p. 1. a

*Ostendit ei manus & latus.* Quiça atendiendo al esfuérço, y buen animo, q̄ otras vezes mostro de morir con el, porque la amistad con Dios suele ser de provecho, aun despues de perdida, psal. 4. v. 7. d. 3. per tot. fol. 135. p. 1. b

*Ostendit ei manus.* Por ellas nos podemos dezir la buena dicha a nosotros mismos. Berleria es que en las palmas de nuestras manos aya escrito Naturaleza vuestro bien, o vuestro mal. Pero en las manos de Dios sin duda esta escrito nuestro bien. Así lo dize el Propheta, psal. 1. v. 2 d. 3. a nu. 11. fol. 21. p. 1. b. *In manibus meis scripsisti:* pero en nuestras manos no esta escrita cosa cierta es adivinar, o acertar a caso, disc. proce. 3. num. 38. per errorem 32. fol. 6. p. 1. a

*Ideo ostendit eis manus.* Iuxta illud Ecclesiast. 3. *Qui inscriptus est lenire iracundiam Dei,* psal. 3 v. 6. d. 2. a num. 2. fol. 90. pag. 1. b

*Post dies octo venit Iesus.* Luego en los ocho dias anduuo como remontado de Thomas haziendo puntas como el gauilan para coger a punto, psal. 2. v. 13. d. 2. a nu. 4. fol. 74. p. 1. a, & b

*Ostendit eis manus, & latus.* Como mostrar el arroyo y la fuente de donde mano el amor de q̄ precedieron las llagas, descubriendo el corazón, que lo que el otro Momo dixo que faltaba una puerta en el pecho del hombre por la qual se viesse el mal, o bien de dentro: Christo la quiso en si, y la muestra que se mida su amor a dos medidas, de manos y pecho, para que se vea mas claro lo que tiene en sus entrañas, como la corona de oro de Archimedes, q̄ có dos medidas averiguo si tenia liga, psalm. 2. v. 2. d. 4. a num. 2. fol. 50. p. 1. b

*Dominus meus, & Deus meus.* Como a solo Dios

Primera Parte.

pertenece ser llamado Señor con entera propiedad, psal. 1. v. 4. d. 3. a n. 1. & seq. f. 28. p. 1. a

*Et Deus meus.* En viendole las llagas, luego le juzgò por suyo, no solo le conocio por Dios, sino por hazienda y bien suyo. *Deus meus,* psal. 4. ver. vlt. d. 2. a nu. 11. fol. 164. p. 1. b

Porque quiso relucitar con las señales de sus llagas, psal. 2. v. 9. d. 2. a nu. 14. fol. 63. p. 1. a

*Confidite ego vici mundum.* Que asegura la confianza en Dios, psal. 3. v. 16. d. 3. per tot. fol. 105. p. 2. a

Vide etiam in festo sancti Thomae mense Decembri, vbi habetur idem Euangelium.

## Dominica Secunda post Pascha.

*Ioan. 10.*

*Ego sum pastor bonus.* Nota primò la humildad de los apellidos que se pone Dios, siendo solo suyo por singular manera el apellido de Señor psal. 1. ver. 4. disc. 3. a num. 3. vsque ad nu. 9 fol. 28. p. 2. b

*Ego sum pastor.* La vigilia de Dios por la guarda de los suyos, psal. 2. ver. 10. d. 2. a nu. 7. fol. 64. p. 2. b, & eodem psal. & ver. d. 3. per tot. fol. 66. p. 1. a, & disc. 4. per tot. fol. 67. pag. 1. b, & eod. psal. ver. 13. disc. 2. a nu. 4. & deinceps fol. 74. pag. 1. a, & eod. psal. & ver. disc. 3. a numer. 1. vsque ad num. 13. fol. 74. p. 2. a

*Mercenarius autem.* De los interestales vide psal. 3 v. 12. d. 3. per tot. fol. 99. p. 1. b

*Bonus pastor ponit animam suam pro ouibus.* Vn Filosofo dixo, q̄ tenia razon de temer la muerte mas que otro, con aquellas palabras: *Non de pari anima tibi nubique discrimen est,* psal. 1. ver. 5. d. 2. nu. 8. fol. 32. p. 1. b, ponderando, quã auentajada es el alma y vida de Christo, quam pastor bonus exposuit pro ouibus suis.

*Pastor bonus.* De la obligacion del buen pastor, vide psalm. 2. ver. 10. disc. 4. a num. 3. & seq. fol. 67. pag. 1. b, & psal. 4. ver. 14. ibi: *Dorebo iniquos vias tuas,* per omnes discursos, sed præcipue disc. 3. per tot. fol. 153. p. 2. b

*Item, Christus bonus pastor.* Iuxta illud: *Declinaui ad eos, vt vincerentur,* psalm. 1. ver. 4. d. 4. nu. 12. fol. 55. p. 1. b

*Item, Bonus pastor Christus.* Quia eduxit me de la cunimiseria, & de luto facis, & statuit supra pedes meos: Me sacò de los atolladeros, como a oveja descarriada, psal. 4. ver. 13. disc. 2. a nu. 27. fol. 152. pag. 1. b. Item: *Eripit tanquam ouem ripribus harentem,* psalm. 1. ver. 4. disc. 1. a num. 8. alia num. 7. fol. 26. pag. 2. a, & b

*Item,* Como buen pastor pone algunas vezes a sus ovejas cabrillo en la boca con pua, para que no mame, quando así cumple, psal. 2. v. 12 d. 1. a num. 8. fol. 72. p. 2. a

*Ego sum pastor.* Qui antecedit oues, cuius vesti-

## Index Primæ Partis

gia debitis sequi, psal. 2. ver. 1. discurs. 3. á nu. 20 fol. 48. pag. 2. b. Quadrant. etiam antecedentia ibidem, sed tamen mutatis mutandis.  
*Pastor bonus.* Conforme a lo qual dixo: *Pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deducet*, psalm. 2. ver. 7. discurs. 2. á nu. 9. fol. 58. p. 2. a.

### Dominica Tertia post Pascha.

*Ioan. 16.*

**M**odicum, & iam non videbitis me. Que es regalo para los buenos, significarlos Dios la brevedad de la vida, psal. 4. v. 18. d. 2. á nu. 7. & deinceps, fol. 161. p. 2. a. ibi: *Sacrificium Deo Spiritus contritatus*, Item psal. 1. ver. 5. d. 2. á nu. 1. vsque ad num. 10. fol. 31. p. 2. b.  
*Plorabitis, & flebitis vos, mundus autem gaudebit, sed tristitia vestra conuertuntur in gaudium.* Todo se trueca entonces, los justos que aca como corderos sufren, siendo los malos lobos, se buelen en el otro figlo leones vencedores, quando los malos se buelven cabritos de la maldicion de Dios, psalm. 1. ver. 1. d. 3. á nu. 12. vsque ad num. 22. fol. 16. p. 1. b.  
*Conuertetur in gaudium.* Como se les buelue en gozo la tristeza de los justos, discurs. proem. 1. á nu. 11. vsque ad 13. fol. 1. p. 2. a. & b.  
*Tristitia vestra conuertetur in gaudium.* Como se haze esta mudança, se muestra por vn exemplo, psalm. 3. ver. 8. d. 2. á nu. 13. per errorem 6. vsque in finem discurs. fol. 94. p. 1. a.  
*Mundus quidem gaudebit, vos vero contristabimini.* Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar, ps. 3. ver. 6. d. 2. á nu. 9. & deinceps, vsque in finem discursus, fol. 90. p. 2. b.  
*Tristitia vestra conuertetur in gaudium.* eod. ps. & ver. d. 2. á nu. 9. vsque ad vlt. fol. 90. p. 2. b.  
*Mundus autem, & c.* Aug. ad Diosc. *Mundus iste periculosior est blandus, quã molestus, & magis cauendus, cum se allicit diligit, quam cum admonet, cogitq; contemnit:* porque entonces no nos dize verdad, quando nos desengaña, y descubre sus faltas, psal. 3. v. 5. d. 4. á nu. 13. fol. 89. p. 1. b. & ibid. á nu. 21. vsque ad vlt. eod. fol. p. 2. b. Item Augustinus loquendo de inconstancia huius seculi dicit: *Quomodo inbarres formoso, qui sic amplecteri, sordidum*, psalm. 3. ver. 10. d. 2. num. 9. fol. 98. p. 1. b.  
*Mundus autem gaudebit.* Cuyos contentos son dignos de ser llorados cõ lagrimas de sangre. August. in Confes. *Et contenderunt latitie mea, fienda cum latandis mœroribus meis, & ex qua parte stet victoria, nescio*, psal. 3. v. 19. d. 2. á nu. 6. & deinceps, fol. 110. p. 2. b.  
*Mundus gaudebit.* Y esta alegría es la peor señal

de sus males, porque hallarse bien en ellos, es indicio de perdicion eterna, psalm. 3. ver. 6. d. 2. á nu. 1. & sequent. fol. 90. p. 1. b.  
*Mundus autem gaudebit.* Porque la podre, y mal hedor de sus llagas y lazarias no se comiça a sentir, sino con la salud que ellos no tienē, psal. 3. v. 5. d. 3. per totum, fol. 87. p. 1. b.  
*Tristitia vestra conuertetur in gaudium.* El trabajo dexa de serlo, considerado que es frutuoso, disc. proem. 1. á nu. 9. vsque ad vlt. fol. 1. p. 2. a.

### Dominica Quarta post Pascha.

*Ioan. 16.*

**V**ado ad eum qui misit me. Va a ser crucificado, y no mienta sino que va al Padre: porque el verdadero Christiano no ha de mirar quò tendit, & non qua tendit: que camina a Dios, sin respetar, que ha de ser por trabajos y aspereza, que el trabajo dexa de serlo, si es frutuoso, disc. proem. 1. nu. 11. & sequent. fol. 1. p. 2. a. & psal. 3. v. 19. d. 2. á nu. 6. fol. 110. p. 2. b.  
*Nemo ex vobis interrogat me quo vadis.* Esta desfeando que le preguntey de su jornada, como soboreandose en ella, por ser en provecho nuestro, que parece le crece el agua en la boca cõ mentarlo, psal. 4. ver. 15. d. 1. n. 12. fol. 156. p. 2. b. Item que del gran contento se les enmudece la lengua a algunos, ibidem discurs. 2. num. 11. fol. 157. p. 2. b. Atque etiam psal. 1. v. 3. d. 3. per totum fol. 24. p. 1. b. & elegantius ibidē disc. 4. num. 9. fol. 25. pag. 2. b. Y de tales mudos aquíē la sobra del afecto parece que embaraca la lengua, no es maranilla que deseen ser preguntados, y que les saquen a cucharadas lo que deseen hablar. Item cada vno habla en derecho de su dedo, y de la misma manera dessea que hab'en con el, y si al otro se le alterò el pulso mentandole la que amaua, sin duda estos son los amores de Dios, y quiere que se los mienten, psalm. 2. v. 14. d. 2. num. 12. vsque in finem discurs. fol. 76. p. 2. a.  
*Quoniã hæc dixi vobis tristitia impleuit cor vestrum.* Si por ausentarse por tan breue espacio de tiempo, no por gracia sino por presencia corporal se les hinche el coraçon de tristeza, qual sera la de los que para siempre jamas no lo verán, psal. 1. ver. 1. d. 2. num. 15. fol. 14. p. 2. b.  
*Tristitia impleuit cor vestrum.* La ausencia de Dios por la gracia quan triste dexa el alma, eod. psal. v. 4. d. 2. á nu. 25. fol. 28. p. 1. b. & ps. 3. v. 9. d. 2. á nu. 6. fol. 96. p. 1. b. Y quanto Dios la alegre, vide psal. 4. v. 9. ferè per omnes discursus fol. 138. p. 2. b. ibi: *Auditui meo dabis gaudium.* Atque etiam ver. 13. *Redde mihi lætitiã salutaris tui*, per omnes discurs. fol. 149. p. 2. b.  
*Expedi vobis.* Porque nos importaua baxo del cielo

## Pro sacris Concionibus.

cielo, y por esso se buelue alla: quia eius verus amor est, psalm. 3. ver. 11. discurs. 3. per totum, fol. 99. p. 2. b. Item ps. 1. ver. 4. discurs. 2. a nu. 3. & sequentibus, fol. 27. pag. 1. a, & ibidem n. 16.

*Arguet mundum.* El arguyr de Dios, no es arguyr, sino conuencer de plano, psalm. 1. ver. 1. discurs. 1. ibi: *Ne in furore tuo arguas me*, per totum discurs. sed precipue a nu. 8. fol. 14. p. 1. a

*Sed non potestis portare modò.* Como la virtud es concierto, tiene sus pausas, y compasos de espectral, que es menester subir por escalones al cielo, que los que vio Iacob en la escalera, no subian de buelo. Es peligrosa la virtud de saltos: no suele ser de dura, por esso los santos se llaman cielos, y los cielos hazen musica, alomenos de concierto, psalm. 4. ver. 11. discurs. 5. a num. 15. fol. 146. pag. 2. b

*Ille me clarificabit.* En que manera el Espirita santo clarifica a Christo enseñandonos, psalm. 4. v. 13. d. 3. a num. 7. fol. 153. p. 1. b.

*Vado ad eum, qui misit me & nemo interrogat quò.* Entendiendose esta razon de su passion, cumplia preguntar: porque Christo va delante haciendo la salua a los tormentos, y desponçionando la. aguas, para que beuan tambien los suyos, psal. 3. ver. 18. d. 2. nu. 14. fol. 109. p. 2. b

### Dominica quinta post Pascha.

*Amen dico vobis.* Ioan. 16.

**A** *Mendico vobis.* Empeño de la palabra a solo Dios còpete, psal. 3. ver. 17. d. 3. a nu. 13. f. 107. p. 2. a & b. Et quadrant aliquantulum omnes discursus huius ver. 13. pro materia de oratione. Item de eadem materia orationis, vide, La Oracion es de tres maneras, de manos, ojos, y boca, psal. 1. ver. 9. discurs. 2. a nu. 4. fol. 43. p. 1. b. Item prouechos de la Oracion, psalm. 2. ver. 8. d. 2. per tot. fol. 60. p. 2. b. Item que la luz del cielo se enciende en los humos de nuestras oraciones, ps. 3. v. 9. d. 3. per tot. sed maxime a n. 7. fol. 96. p. 2. b.

*Si quid petieritis.* La condicional, es manera disfragada de combidar a q̃ le pidan. Petr. Chrys. fol. in hom. de hac Dom. *Plus sonus pulsantis, quam somnus quiescentis interpellat.* Otras vezes es el mismo q̃ llama a la puerta para enriquezer la casa, y se quexa si no le admité, d. proem. 6. a n. 31. & 32. per errorem 48. & 49. f. 10. p. 2. b

*In nomine meo.* Que a Dios no se ha de pedir sino como limosna, por el nòbre de Dios, psal. 4. v. 5. discurs. 1. a num. 23. fol. 125. p. 2. a, & psal. 1. circa tit. d. 1. num. 23. fol. 12. p. 2. b

*In nomine meo.* Nòbre significa la fama y credito, y por el se ha de pedir a Dios, ps. 3. v. 5. d. 2. per tot. f. 87. p. 1. b. & ps. 1. v. 2. d. 2. nu. 10. f. 19. p. 2. b.

Primera Parte.

*In nomine meo.* Porque todo lo que pidiere al Padre se alcanza por el Hijo, en cuyos sacramentos y meritos librò el Padre el remedio de nuestros males, discurs. proem. 6. nu. 1. f. 9. p. 1. a & ibid. a n. 13. per errorem 33. vique ad finem disc.

*Vsq̃ue modo non petiistis quidquam.* Algunas cosas auian pedido: como S. Pedro quedar en el monte Tabor, y los hijos del Zebedeo las primeras sillas: pero porque eran pretensiones temporales, dize que no pidieron nada, ps. 3. v. 9. d. 1. a num. 4. vique ad 9. fol. 95. p. 2. a

*Ipsè enim Pater amat vos quia vos me amastis.* En que manera el amor que tenemos a Dios es escusado del mismo Dios, ps. 3. v. 2. d. 4. a num. 2. vique ad 6. fol. 85. p. 2. a, & ps. 4. v. 1. d. 5. per tot. fol. 146. p. 1. a

*Quia vos me amastis.* En que manera el amor que Dios nos tiene, alomenos quanto a fus efectos, se grangea con el que le tenemos: como en cierta manera son causas mutuas, como la lluvia causa vapores, y los vapores que suben causan lluvia, psal. 4. ver. 11. discurs. 4. per totum fol. 145. p. 2. a. Pero aduertase, que no se puede dezir, que nuestro amor sea causa del amor de Dios, sino de sus efectos, idque certo quodam modo. Pero nuestros estoruos le estoruan, iuxta illud: *Iniquitates vestra diuiserunt inter vos & Deum vestrum.* Que nuestros estoruos lo son de las luzes que Dios nos embia. Son sus nublados que nos encubren el sol, que en si esta claro y resplandeciente, psal. 3. ver. 22. d. 1. a num. 5. vique ad 11. fol. 113. p. 2. b. Item psal. 4. v. 5. d. 3. a nu. 5 per errorem 15. fol. 127. pag. 1. b

*Relinquo mundum.* Para yr al Padre: en lo qual muestra que a todo se deue dar de mano para yr a Dios: que nada nos deue detener, ni estoruar, por querido y agradable que sea, ps. 4. v. 17 ibi: *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem*, d. 2. per totum fol. 159. p. 2. b. Item psal. 1. ver. 4. d. 1. a num. 4. vique ad 8. fol. 26. pag. 2. a

### Pro Rogationibus. Luc. 11.

**Q** *Vis vestrum habebitis amicum.* Es argumento que los Logicos llaman a minori ad maius, que maior es la amistad de Dios, que de los hombres, psal. 2. v. 10. d. 3. a n. 7. fol. 66. p. 1. b Sap. 8. *In amicitia illius delectatio bona.* Et: *Ego mater pulchra dilectionis*, psalm. 1. ver. 7. disc. 2. num. 11. & deinceps, fol. 38. p. 1. a

*Quis vestrum habebit amicum.* Para mostrar q̃ para alcanzar del mercedes, es menester ante mano tener su amistad, estar en su gracia, psal. 3. v. 22. d. 2. num. 1. fol. 114. p. 1. b. Et psal. 1. v. 16. discurs. 2. num. 7. fol. 158. p. 2. a, & psal. 2. ver. 7. d. 2. a num. 9. fol. 58. p. 2. a

*Propter importunitatem.* La perseverancia, y continuacion de pedir a Dios, quanto alcanza, psal. 3.



## Index Primæ Partis

psalm. 3. ver. 22. discurs. 2. num. 3. & sequentib.  
fol. 114. pag. 1. b. Y que el alma mas justa sue-  
le ser mas perseverante, y tiene mas hambre  
de su salud, psalm. 4. ver. 3. discurs. 4. per totum  
fol. 121. pag. 2. b. Item de excellentiis perseve-  
rantiz vide psalm. 4. ver. 12. discurs. 2. à num. 1.  
fol. 148. pag. 1. b. & sequentib. & psal. 2. ver. 14.  
discurs. 2. à num. 12. fol. 76. p. 2. a

*Petite, & accipietis.* Que en la Oracion no se ha-  
de mirar a los principios, sino el fin, y suceso,  
psal. 3. v. 17. d. 4. per totum fol. 107. p. 2. b

*Petite, & accipietis.* De lo mucho que puede la  
Oracion con Dios, psal. 3. ver. 17. d. 3. per tot.  
fol. 107. p. 1. a

*Petite, & accipietis.* Que es singular remedio de  
todos nuestros males, subir nuestras plegarias  
y suplicas delante de Dios, psal. 3. ver. 9.  
d. 3. per totum fol. 96. p. 2. b

*Petite, & accipietis.* Del provecho que causa la O-  
racion a los que se exercitan en ella, psalm. 2.  
v. 8. d. 2. per totum fol. 60. p. 2. b

*Petite, & accipietis.* En que modo nos auemos de  
valer de Dios, y que a el solo auemos de inno-  
car, sin poner en otra cosa fuera del nuestras  
esperanças, psal. 2. v. 9. d. 4. per tot. fol. 63. p. 1. b

Item que no merecen ser oydas oraciones de los  
que perseveran en pecado mortal, psal. 4. v. 16.  
d. 2. per tot. maxime nu. 7. fol. 118. p. 1. b. vbi vi-  
de facetiũ cuiusdam philosophi dictũ de ea re.

Item, que el soplo del Espiritu Santo que mora en  
los justos, haze ser oydas las plegarias, psal. 4.  
ver. 11. d. 5. nu. 18. fol. 147. p. 1. a, & hoc forte  
est illud: *Spiritus sanctus postulat pro nobis ge-  
mitibus inenarrabilibus*, id est, haze tã gran soni-  
do, que atruena en el cielo, si ita licet loqui.

### In festo Ascensionis Domini.

#### *Recumbentibus.* Marc. 6.

**R***ecumbentibus undecim, & Euntes in mundum  
in uniuersum, &c.* El cuento de Alexandro,  
que auiendo de dar vna batalla contra el  
cãpo enemigo, que tenia en frente, y hallando  
a sus soldados assentados a comer, les dixo: *Prã-  
dere tanquam castris inimicorum cenaturi*, pl. 3  
v. 16. d. 2. nu. 1. fol. 105. p. 2. a. Sic Christus Do-  
minus hodie potuit dicere discipulis, quos ad  
vniuersum mundum debellandum destinabat,  
que no tendrían comida descansada hasta a-  
uer salido con la empresa, y ganado el premio  
de la batalla en la gloria, quæ propterea ap-  
pellatur triumphans Ecclesia. Et appellatur  
Octaua el dia despues de los siete del trabajo,  
psal. 1. circa titulum, discurs. 1. num. 16. fol. 12.  
pag. 2. a, & ibidem discurs. 1. per totum, fol. 13.

pag. 1. a. Item eadem ratione appellatur Sab-  
batum, psal. 3. circa titulum, d. 1. nu. 16. fol. 78.  
pag. 1. a

*Apparuit illi Iesus.* Tambien entre la comida y  
recreaciones de los buenos anda Dios: *Cum in  
solum in tribulatione*: y tambien en las alegrías,  
que los buenos, a meros costa alcãzan de Dios,  
lo que los otros no sin gran afan y trabajo,  
psal. 3. num. 23. d. 2. per totum fol. 114. p. 1. b

*Recumbentibus apparuit.* Nempe moderatè ven-  
tibus. De la demasia de los banquetes seglares,  
de la sobra dellos, vide psalm. 1. ver. 8. discurs. 4.  
num. 4. & 5. fol. 41. pag. 1. a. Otra vez riño Dios  
en la mesa con la mano que escriuia, aqui con  
boca, que habla, y cabe dezir: Callen barbas, y  
hablen cartan: porque aquello fue execucion,  
aqui riña para enmienda, psalm. 1. ver. 2. d. 3.  
num. 14. fol. 22. pag. 1. a

*Exprobaui.* El orden comun suele ser a los que  
comẽ dezir Buen provecho os haga. Aqui fue  
rehirles y en language disfraçado, fue decirles,  
que su doctrina de Christo, que era el pasto del  
alma, no les auia hecho buen provecho: Y lo  
da a entender mas claro en la palabra: *Duritiĩ  
cordis*, siendo el coraçon estomago del alma,  
que la deuia de digerir. De quo vide psalm. 3.  
circa titulum, discurs. 2. à nu. 1. fol. 78. pag. 1. b.

Reprehendíoles la dureza del coraçon, crude-  
zas del estomago del alma, que estoruan el  
buen provecho, para que mediante la riña les  
hagan buen provecho, y redunde en bien su  
misma culpa: Greg. *Profit mihi Domine quod  
peccauĩ*, psal. 3. ver. 18. d. 3. num. 5. fol. 110. p. 1. a  
Et psal. 4. v. 5. discurs. 2. à num. 1. fol. 126. p. 2. a

Y porque hazen provecho las riñas de Dios: riñe  
quando se suele dezir: buen provecho os haga,  
psal. 2. ver. 4. discurs. 2. à num. 1. & sequentib.  
fol. 52. p. 2. b, ibi: *Confirmasti super me manũ  
tuam.* De la suerte que solemos dar palma-  
das, o golpes en las espaldas al que se le atra-  
uiessa algo en el tragadero quando come.

Y como de tales se le deuen a Dios las gracias,  
por sus riñas, segun David las dio quando di-  
xo: *Confitebor tibi quoniam iratus est mihi*, psal. 3.  
ver. 18. discurs. 2. num. 10. fol. 109. pag. 1. b

*Increpauit.* Aunque es su peculiar rebaño, les re-  
prehende, scilicet: *ut iustificetur in sermonibus  
suis*, de la suerte que se declara, psalm. 4. ver. 5.  
discurs. 4. à nu. 2. fol. 128. pag. 1. a, & eodem psal.  
ver. 7. discurs. 1. nu. vit. fol. 134. pag. 1. b

*Euntes in mundum vniuersum.* Dios busca aun a  
los que del estan descuidados, sentados en la  
sombra de la muerte, sin buscarle, psal. 1. ver. 4.  
discurs. 2. à num. 5. vsque ad 10. & à nu. 20. vsque  
ad 25. fol. 27. pag. 1. b, & psal. 4. ver. 1. discurs. 2. à  
num. 5. vsque ad nu. 7. fol. 119. p. 1. b

*Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.*  
Que lo dexa en manos de nuestra voluntad, y  
della

## Pro sacris Concionibus.

della (supuestas las ayudas que Dios dá) de pende nuestro bien, o nuestro mal, ps. 3. ver. 11 d. 2. num. 4. fol. 69. p. 1. a. & ibidem á num. 7. & deinceps, & eodem psalm. 2. ver. 7. d. 3. á num. 3. & deinceps, vsque ad finem discursus, fo. 59 pag. 1. b. & psalm. 4. ver. 11. d. 4. per totum, fol. 145 pag. 2. a

*Saluus erit.* Que no dañan los males passados, si de ellos ay emienda antes del fin, psalm. 4. ver. 11. d. 2. á numero 10. & deinceps, fol. 144 pag. 2. a. Item psalm. 2. ver. 2. d. 2. á num. 1. f. 49 pag. 1. a

*Linguis loquentur nouis.* Porque no solamente hablan diferentes lenguages, sino. porque el mismo natural suyo le hablan, nouo quodam modo. Quiero dezir, no solo con la lengua, sino tambien con el alma, que el lenguaje del alma es nuevo, y poco usado en la tierra, y el que mas persuade los animos de los oyentes, ps. 1. v. 1. d. 4. á num. 9. f. 17. pagin. 2. a. *Quadrat etiam aliquo modo quod habes,* ps. 4. v. 16. d. 2. á num. 4. & deinceps, fo. 158. p. 1. b. *ibi; Domine labia mea aperies.* Quia dixo labios en plural, no solo por los de la boca, sino tambien por los del alma, que a no ser así, vn labio fuele llamar la sagrada Escritura, los de nuestra boca, quando dixo: *Erat terra labij uini;* y claro esta, que entonces dos labios tenia cada hombre en la boca, como agora los tenemos.

*Assumptus est in celum.* Del premio y paradero de la vida trabajada y virtuosa, proem. d. 1. á nu. 8. vsque ad ult. f. 1. p. 2. a

*Assumptus est.* Aunque el subio propria uirtute, toda via aquella palabra: *Assumptus est,* parece que muestra reccion del mismo cielo, o de los espiritus de alla, quando le restituyen su prenda, y alarga el cielo la mano a recogerla, o alomenos que le recibian có los brazos abiertos, como lo notamos en las palabras de san Estuan: *Gaudens suscepit lapides,* ps. 3. v. 18. d. 2. nu. 13. f. 109. p. 2. a

*Assumptus est.* Desta premissa inferre S. Agustín, que no nos turbemos en la tierra in term. 3. huius festi: *Christus ascendit in celum, non ergo turbemur in terris.* Y como esto se deue entender, vide psalm. 1. ver. 10. d. 2. num. 15. f. 44. pag. 2. b

*Assumptus est.* La lampara siempre encendida la baxan para encender a otras velas, que ya se encienden, y se matan, y auiendo encendiolas la suben otra vez: sic de Christo: *Qui ignem venit mittere in terram, &c. nunc incenso igne rursus ascendit,* ps. 1. circa tit. d. 2. num. 5. fol. 13. p. 1. a. & b

Y se con las llagas, porque siruá de gloria las que siruieron de afrenta y tormento. Lloraua madre la muerte de vn hijo, viene nueva

Primera Parte.

que es uiuo, n lo ve delante, quitasele por ventura las lagrimas de los ojos, no, pero tornanse lagrimas de alegría, las que solian ser de pena, d. proem. 1. nu. 11. f. 1. p. 2. a. & b. Y porque siruan de remedio nuestro, psalm. 2. ver. 9. discursu 2. a numero penultimo, fol. 62. pag. 2. a

## Dominica infra Octauam. Ascensionis.

*Cum uenerit Paracletus.*

Ioan. 15.

*Cum uenerit Paracletus.* Toda la vida Christiana uiue de esperanças, de promessas alfiado, quando venga el Espiritu Sancto: aql. Quando, dicit euentum futurum, interceptum suspendens anímú, ps. 2. v. 11. d. 3. per totum, fol. 70. per errorem 66. p. 1. a

*Testimonium perhibebit de me.* Id est, faciet vos habiles ad reddendum per totum mundum testimonium de me, ps. 4. v. 14. d. 1. á nu. 4. f. 154 per errorem 145. p. 1. a

*Et vos testimonium perhibebitis.* Scilicet, operando quæ docetis. Bernardus sermone 56. *Sermo quidem uiuus & efficax. exemplum operis est, rem suauis plurimum faciens: tunc enim intendimus, quod dicitur, dum monstratur possibile, quod suadetur,* ps. 4. v. 14. d. 3. num. 15. f. 155. p. 2. a. & b

*Vos testimonium perhibebitis.* Dar testimonio parece acto propiamente de escriuano, y Jeremias 8. *Stylus mendax scribarum eius:* Escriuano falsario llama a los que enseñan mucho, y hazen poco, eodem psal. ver. & disc. á nu. 12 vsque ad 8. f. 154. p. 2. b

*Abque Synagoga faciet vos.* Arroja la mar las inmundicias, y cuerpos muertos, pero aqui los uiuos y santos, tanquam purgamenta huius mundi, que es mar mas tempestuoso el mundo. sed Deus illos electos statuit supra petrá, psalm. 4. ver. 13. d. 2. á nu. 30. vsque ad 34. fol. 152. p. 2. a

*Facient vos.* Que ellos son lobos, y vosotros corderos sin resisténcia: pero mudarse ha la suerte en el otro siglo, q vosotros se reys leones, y ellos cabritos, psal. 1. v. 1. d. 3. n. 12. & deinceps, vsq; ad num. 25. fo. 16. pag. 1. b. Y porque todo se trueca, si agora los echan a ellos, despues acocearan a quien los echó, ps. 1. v. 1. d. 2. á nu. 23. fol. 15. p. 1. b

*Arbitrentur obsequium se prestare Deo.* La ley de Dios manda q nos conformemos con Dios, y

n 5 troca-

trócamolo al reñes, que nosotros querriamos que el se conformasse con nosotros, y así en nuestro pensamiéto le solemos vestir del trage y códicion de nuestro gusto. El gusto de Dios le pintan estos, que es hazer mal, a los que ellos dessean hazerle. *Polyppi mores induere*, dize el refran, porque estos peces mudan colores, y toman la de la peña a que se pegan: pero al contrario no, la piedra es Christo, y así el no mudara color, aunque mas lo dessean los pulpos.

*Vt reminiscamini, quoniam ego dixi vobis.* Es la memoria el estomago del alma, que acude cō el mantenimiento a las partes necesitadas, ps. 3. circa titul. discurs. 2. per totum, fol. 78. pag. 1. b & ibid. d. 1. a num. 13. vsque ad num. 16. fol. 77. pag. 2. b

*Arbitrentur obsequium se præstare Deo.* Quien os hiziere mal, iuxta illud; *Quoniam ego in flagella paratus sum*, psalm. 3. ver. 18. discurs. 1. a nu. 4 & sequen. fol. 108. p. 1. b

*Abque synagogis facient vos.* Arrojaros han como a personas sin resistencia, ibid. discurs. 2. a num. 5. fol. 109. pag. 1. a

*Arbitrentur obsequium se præstare Deo.* Los soldados de Iulio Hortensio vencieron, porque tuvieron para si que Mucio Sufecio que se auia apartado dellos, lo hazia por seruir a su Capitan dellos: pero los Apostoles, no por pensarlo ellos, sino porque sus euegigos piensan que en esto firren a su Capitan, que es Dios, psalm. 3. ver. 12. d. 2. per totum fol. 99. p. 1. a

## In festo Pentecostes.

### *Siquis diligit me.* Ioan. 14.

**D**E festiuitate, & aduentu Spiritu sancti, vide feria secunda immediate sequenti.

*Siquis diligit me, sermonem meum seruabit.* El amor es primum mobile, que mueue, y lleva tras si los afectos, y obras del alma, y aun del cuerpo, discurs. proem. 5. num. 14. vsque in finē fol. 9. p. 1. a. Vnde Bernardus lib. de diligendo Deum dicit: *O iugum sancti amoris quam dulciter capis, gloriose illaqueas, suauiter premis, delectanter oneras, firmiter stringis.*

*Sermonem meum seruabit, &c.* El amor es como clauos, o saetas de Dios, con que haze estar firme en su ley, psal. 3. ver. 2. d. 4. per tot. sed præcipue num. 13. fol. 82. pag. 2. b

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* Por el amor toma Dios posse sion de nosotros, como de cosa con particular titulo soya, ibid. nu. 9. fol. 83. p. 1. b, ibi: *Confirmasti super me manum tuam.* Antes del amor somos como animales sinestres, huydos de la casa del verdadero due

ño, psalm. 1. ver. 8. d. 2. a nu. 6. fol. 40. pag. 1. a, & b. Y como ya bueltos al biuar, y casa de Dios, guardamos sus leyes, y no reyna el pecado en nosotros, sino Dios, y podemos dezir: *Super muros eius non iniquitas, sed Deus ipse* cuyas leyes el alma ligue y guarda, psalm. 3. ver. 4. d. 2. a num. 6. per errorem num. 12. fol. 86. p. 1. a.

*Sermonem meum seruabit.* Bien puede auer obras sin amor, como en los hypocritas: pero amor verdadero, no impedido, y que no obre, no es posible. De lo primero dic, que tales obras son como trigo comido de gorgojo, psalm. 2. ver. 7. d. 2. num. 15. fol. 53. pag. 1. a. Pero al contrario, amor sin obras, pudiendo, no le ay, que si el fuego de dentro es mucho, luego cételica de fuera, psalm. 3. ver. 8. d. 4. nu. 12. fol. 93. p. 1. a. Y tambien porque el amor es respiracion del alma, no atrayédo a si, antes arrojandose a si fuera, ad extra, & sic in opus prorumpit, aliás moritu, quasi sine respiratione, psal. 4. ver. 11. d. 4. a num. 7. fol. 146. p. 1. a. Qua propter Christus post resurrectionem ostendit Apostolis manus & latus, esto es, la obras, y coraçon, o voluntad, como testigo doble, para que pesasen su amor a dos medidas, como la corona de oro de Archimedes, con que aueriguó, si era por de dentro fino el oro, o si a cato tenia liga, psal. 2. v. 2. d. 4. a num. 2. fol. 50. p. 1. b.

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* Algunos le guardan por temor de las penas y castigos del infierno, pero no haze Christo Señor nuestro memoria dello: porque aunque el temor nos guia a Dios, no nos llega del todo, y lo que qualifica, y da precio a nuestras obras, es el amor, psal. 1. ver. 1. d. 5. a num. 1. vsque ad num. 4. & ibidem a num. 14. vsque ad vltimum fol. 18. pag. 1. a

*Sermonem meum seruabit.* En obedecer la palabra de Dios, se descubre el amor que le tenemos, maximè loquendo de amore forti & vero, psal. 4. ver. 17. discurs. 2. a num. 9. & deinceps, fol. 160. pag. 1. a. Item d. proemiali 2. a nu. 15. vsque ad 27. fol. 2. pag. 2. b

*Ad eum veniemus.* Dios es huesped llano, que se combida el, y se contenta con el buen adereço de lo que se pudiere, sin muchos aparatos, proem. 6. a nu. 32. per errorem 49. fol. 10. p. 2. b vbi habes facetum cuiusdam Philosophi hospitis actum.

*Ad eum veniemus.* Quan alegre huesped es Dios, que en la tierra nos promete que morara con nosotros, y en el cielo que moraremos con el, psalm. 4. ver. 15. d. 2. a num. 1. & sequen. fol. 157 p. 1. b. Item ibid. discurs. 1. num. 12. fol. 159. p. 2. b Item eod. psalm. ver. 13. d. 1. num. 14. fol. 150. pag. 2. a

*Paracletus autem, &c. ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia.* Como el Espíritu santo les enseñó



## Pro facris Concionibus.

enseñó a los Apóstoles lo que Christo les auia hablado, ps. 4. v. 13. d. 3. á nu. 7. vsque ad nu. 15. fol. 153. p. 1. a. vbi habes concinnam de hac resimilitudinem.

*Pacem relinquo vobis.* Paz no solo exterior, sino mucho mas principalmente interior en el alma, qual no gozan los pecadores: *Non est pax vobis meis*, ps. 3. v. 8. d. 4. á nume. 4. vsque ad nu. 12. f. 94. p. 2. b.

*Si diligeretis me, gauderetis vtique, quia vado ad Patrem.* Que el verdadero siervo de Dios no debe alegrarse solamente por su utilidad, aunque sea espiritual, pero mas principalmente por la honra de Dios, psalm. 4. v. 5. d. 4. per totum, f. 128. p. 1. a.

### Feria Secunda post Pentecostem.

*Ioan. 15.*

*Si Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Digamos primero de la solenidad, y despues del Euangelio.

Pero antes de entrambas cosas sepamos, porque en solenidad del Espiritu Santo se pone Euangelio del hijo que se dio al mundo. San Bernardo declarando aquellas palabras de Dauid: *Secundum magnam misericordiam tuam: Et secundum multitudinem miserationum tuarum*, dice: *Ista magna miserationis filia sunt magna misericordie*, tomádo la palabra, hijas, no en rigor, sino metaforicamente por los efectos. Declárase con el exemplo de la regadera, que el agua que estaua dentro, y los muchos hilos de agua que salen por los agujeros quando riega, es vna, y muchas: estas se causan de aquella. Así el amor y bondad de Dios, que señaladamente se atribuye al Espiritu Santo, es causa de los dones y efectos que de esse amor proceden, hasta darnos Dios su mismo hijo, ps. 4. v. 3. d. 1. num. 10. & deinceps, fol. 118. p. 2. b.

Porque el Espiritu Santo se llama espirito principal, real, liberal, ps. 4. v. 13. d. 1. á nu. 17. f. 150. pag. 2. b.

Tambien se llama espiritu derecho el Espiritu Santo, y porque psalm. 4. v. 11. d. 1. num. 4. fol. 143. p. 2. b. & idem discurs. 5. per totum, f. 146 pag. 1. a. Item que sus efectos, las virtudes, que por esso en Hebreo se llaman rectitudines, que hazen atender derechos al cielo, ibid. d. 2. per tot. fol. 144. p. 1. a.

Porque les soplo en el rostro, para dar el Espiritu Santo, psalm. 4. ver. 11. d. 3. num. 15. fo. 145. pag. 1. a.

Primo nota, que el Espiritu Santo aparece en lenguas de fuego, porque ante Euangelium appellabatur digitus Dei: *In digito Dei tunc*

*daemonia*: & Prophetæ loquebantur Spiritu sancto inspirati: ergo loquebantur digito: Ad modum mutorum: eran mudos para el lenguaje del cielo. Dedos tambien es lenguaje de los que estan lexos, iuxta illud: *A longe eas salutes*. At hodie que ya saben este lenguaje, viene en forma de lenguas el que era dedo, ps. 4. v. 14. d. 2. per totum, fo. 154. per etroré: 145. p. 1. b.

Secundo nota, que el calor del Espiritu Santo seruia de hazer salir mas la doctrina que Christo auia estampado en los pechos de los Apóstoles, ps. 4. v. 13. d. 3. á num. 7. vsque ad nu. 14. fol. 153. p. 1. a.

Tertio nota, la alegría que causa el Espiritu Santo en el alma donde se aposenta, psalm. 4. v. 9. d. 2. á num. 1. & per totum, fol. 139. pag. 1. b. & eodem psalmo, ver. 13. d. 3. á num. 1. vsque ad 4. fol. 152. pag. 2. b. & eodem psalmo, ver. 15. d. 2. á num. 1. & deinceps, f. 157. pag. 1. b. Et ibidem nu. 10. se muestra, que esse spiritu a vezes haze mudos, enmudece del contento que causa el que oy parece en forma de lenguas. Lo qual quadra con lo que queda dicho en esta fiesta notabili primo.

Quarto nota, que ay vn calor que hiende los labios, y es del higado, y otro que los abre, y es del coraçon, y de este espiritu, d. proemial. 1. nu. 4. f. 1. p. 1. b.

Quinto nota, que el fuego, que vino bakádo tor-na a tubir al punto, psalm. 3. v. 2. d. 2. num. 10. fol. 81. pag. 2. b. Item sin el no son oydas en el cielo nuestras plegarias, quod quomodo intelligat, vide psalm. 4. ver. 11. discurs. 5. á numero 13. vsque ad num. 19. f. 146. pag. 2. b. & eodem psalmo, ver. 16. discursu. 2. per totum, fol. 158. p. 1. a.

Sexto nota, que viene en lenguas de fuego, iuxta illud: *Lignum fumigans non extinguitur*, psalm. 3. ver. 9. discurs. 3. á numero. 1. & deinceps, fol. 96. p. 2. b.

Viene en lenguas de fuego, porque como vna vela encendida esta tremolando, subiendose por vna parte a su esfera, y por otra baxando se al pasto de que se cena, y trasladandole consigo a su esfera: sic Spiritus Sanctus in cordibus fidelium ascendit, eleuat eorum corda ad spheram suam, unde valet illud argumentum: Si consurrexisti cū Christo, quæ sursum sunt querite, quoniam sic consurgere, est per receptionem Spiritus sancti, quo consurgit anima, quæ peccato mortua iacet, psalm. 3. v. 3. d. 2. num. 6. & deinceps, fol. 81. pag. 2. b. & ps. 4. ver. 11. d. 5. á numero 25. sed præcipue numero penultimo, f. 147. pag. 2. a. & quadrat totus discursus. Quomodo valet prædictæ consequentia Pauli, vide psa. 2. v. 11. d. 2. á nu. 14. fol. 69. p. 2. a.

Len-

**Lenguas de fuego**, porque tales se requieren para hablar de Dios, que ha de ser con language del alma que persuade, y merece, y no de solos los labios, que no es de efecto, psal. 1. v. 1. d. 4. a num. 7. vsque ad numerum 12. fol. 17. p. 2. a. Et psal. 2. ver. 3. d. 2. a num. 7. & sequent. fol. 51. pag. 2. a

**Lenguas de fuego**, que los señale, porque naturaleza señala en cada cosa la parte en que consiste su mejor virtud. Cum igitur in lingua prædicatoris virtus sit sita, linguis oportuit Apostolos insignari, proem. discurs. 3. a num. 8. vsq; ad num. 11 fol. 4. p. 1. b

**Las lenguas de fuego** fueron otras tantas saetas, pero suaves en el corazón de los Apostoles. Que sean saetas, vide psalm. 3. ver. 2. d. 4. nu. 1. fol. 83. p. 2. b, & fol. 83. p. 1. a. Quibus sagittis illos constanter, & firmos reddidit, ibid. nu. 12 fol. 83. pag. 2. a. Y que sean suaves, vide ibidem discurs. 2. per totum fol. 81. pag. 2. a. Item que estas saetas son mas propiamente moneda, que las de Dario, pues con estas se compra el cielo, ibid. discurs. 3. num. 5.

**Sic Deus dilexit mundum.** Augost. de catechizandis rudibus: *Nulla maior est ad amorem inuicatio, quam præuenire amando, & nimis durus est animus qui si dilectum non volebat impendere, nolit rependere,* psal. 3. ver. 20. discurs. 2. num. 1. fol. 112. pag. 1. b, & nihil tam durum atque ferreum, quod amoris igne non vincatur.

**Sic Deus dilexit mundum.** Si el amor que tenemos a las criaturas, nace de la bondad y hermosura de la cosa amada, psalm. 3. ver. 2. d. 4. num. 3. fol. 83. pag. 1. a. Item psal. 1. ver. 7. d. 2. a num. 5 fol. 37. p. 2. a. Pero el amor que Dios nos tiene, procede de su bondad, no de la que en nosotros ay, psalm. 3. ver. 2. d. 4. nu. 4. fol. 83. pag. 1. a, pues siendo toda via sus enemigos, nos amó primero, psalm. 4. ver. 2. d. 2. a num. 4. vsque ad numerum 7. fol. 119. p. 1. b, & ibidem discurs. 3. per totum eod. fol. p. 2. a, & psal. 1. v. 4. d. 2. a num. 1. & per tot. fol. 27. pag. 1. a

**Ut filium suum unigenitum daret.** El mayor de los efectos del amor de Dios, fue, la dadiua del Hijo. psalm. 4. ver. 1. d. 1. a num. 13. vsque ad 19 fol. 118. pag. 2. a, & eodem psalmo & versu, discurs. 3. a num. 10. & sequent. fol. 120. p. 1. a

**Unigenitum daret.** Por lo que da se conoce Dios: los otros señores lo son porque tienen quien les dé a ellos, psalm. 1. ver. 4. discurs. 3. a num. 1. vsque ad 7. fol. 37. pag. 2. a. Por lo qual Dios por otro nombre se llama el Dador, psal. 4. v. 1. d. 2. a num. 7. & 8. fol. 119. pag. 1. b, & p. 2. a

**Unigenitum daret.** No solo por el dar, sino por ser tal el Don, y así erraron los que pusieron por ley, que a Dios no se ania de ofrecer, sino pequeñas cosas, psalm. 4. ver. 17. discurs. 2. num. 3. fol. 159. pag. 2. b, ibi: *Quoniam si voluisses sacrifici-*

*cium dedissem: utique holocaustis, non delectaberis. Ut filium suum unigenitum daret.* Antes de este. Dó erat Deus vitionum, despues Dios de entradas de misericordia, porque con ningun sacrificio considerado en si mismo, se amantava antes, y solo este le aplaze agora, & diónosle, para q se le diellemos, y le agradassemos con el, psal. 4. ver. 17. discurs. 3. per totum, ibi: *Utique holocaustis non delectaberis,* fol. 160. p. 1. b

**Sed habeat vitam eternam.** Suya la costa, nuestro el interes: el da su Hijo para vida eterna nuestra, psal. 1. ver. 4. d. 2. a nu. 3. & sequent. vsque in fin. fol. 27. pag. 1. a

**Dilexerunt homines magis tenebras quam lucem.** Propio es esto de quien tiene enfermos los ojos, que no sufren la hermosura de la luz. Buclvieronse los hombres murcielagos: *Sedebant in regione umbræ mortis:* De asiento se dexaua estar, psalm. 1. ver. 4. d. 2. num. 20. fol. 28. p. 1. a. Item el aguija echa poluos en los ojos del ciego porque no vea, y mayor exageración es que el mismo no quiera ver, y ame las tinieblas, psal. 1. ver. 7. discurs. 2. per totum, sed maxime a num. 7. fol. 37. pag. 2. a. Item dize Dios. *Intellectum tibi dabo, & instruam te,* y los que aman las tinieblas, dicen con la obra, que renuncian esse fauor, psal. 2. ver. 10. d. 1. & maxime 2. per totum, fol. 63. pag. 1. b, & eodem psal. ver. 11. discurs. 2. a num. 18. fol. 69. pag. 2. b

**Magis tenebras quam lucem.** Los ciegos no se sienten mas auentajados con la luz del dia, que si de contino fuera de noche: deo peccator, quia cæcus est, lucem non magni fecit. Quod vero sit cæcus, vide psalm. 2. ver. 10. d. 3. a num. 20. vsque ad num. 23. fol. 67. pag. 1. a, & b, porque se le van los ojos tras los anteojos.

**Dilexerunt homines magis tenebras quam lucem.** Idest terrestria quam cælestia, quod quam inducens sit, ostenditur late psalm. 2. ver. 11. d. 1. a num. 1. vsque ad 3. fol. 68. p. 1. b, & ibidem d. 2. a num. 7. vsque ad ultimum fol. 69. p. 1. a

**Dilexerunt homines magis tenebras.** La luz se aborrece por vna de dos causas, o por no ver, o por no ser vistos. Y es tan fea la maldad, que aun en los ojos del malo lo es, se afrenta della, y no querria ser vista. Ideo pueri in se turpi deprehensi naturaliter faciem manibus velant, quia tunc lucem odiunt, ne videantur: y por esso salen las colores a la cara, quasi velit natura hoc nubilo animum occultare, psalm. 1. ver. 10. discurs. 2. a num. 8. vsque ad numer. 12. fol. 44. pag. 1. b

**Dilexerunt homines magis tenebras quam lucem.** Porque ocasion son los b. enos llamados luz en las sagradas letras, psalm. 2. ver. 5. discurs. 2. num. 3. fol. 56. pag. 1. b

**Magis tenebras quam lucem.** Quia por acostumbados a ellos, psal. 3. ver. 4. discurs. 3. numer. 7. fol. 86.

fol. 86. pag. 2. a. Et ibidem discurs. 2. á nome. 2. & deinceps, f. 85. p. 2. b. Item, porque estan tan hundidos en las tinieblas de sus pecados, que su muchedumbre y peso no parece que les dexa aliento de levantarse: ibidem discurs. 1. á num. 2. f. 85. pag. 1. b. & ibidem discurs. 3. á numero 1. f. 86. p. 1. a. & b. Item como ençargados entre las espinas de sus pecados, que les duele menos estar en ellos, que arrancarse con violencia, psalmo 1. v. 4. d. 1. num. 4. & 5. f. 26. pag. 2. a. & psalmo 2. v. 4. d. 1. á numer. 6. f. 52. pag. 2. a. & ibidem d. 2. á num. 1. & sequentibus, eodem fol. pag. 2. b. Y por ser tan desdichado y penoso el estado de los tales, que se dexan estar en sus tinieblas, dize Dios quando los alumbra, *Declinaui ad eos, et rescerentur*, ibid. d. 4. á nu. 1. f. 55. p. 1. a. & b.

*Quam lucem*. Con la qual luz vemos no solamente la hermosura de las otras cosas, sino tambien la hermosura de la misma luz, y como no la veen los malos, no la aman, que los ciega primero Satanas, como el Aguila al Cieruo, psalmo 1. ver. 7. d. 2. á numero 7. f. 37. p. 2. a. Y porque es la luz, quo & quod videtur, y assi al principio del mundo, en el dia que Dios la crió, dezimos con verdad, que ella salio a luz, y sacó a luz todas las demas cosas visibiles, ps. 2. v. 10. d. 2. nu. 15. & 16. f. 65. p. 1. b. Quare valde mirandum est, malos magis tenebras velle, quam lucem.

### Feria Tertia post diem Pentecostes.

**D**E hoc Euangelio vide in Dominica secunda post Pascha Resurrectionis, circa illud: *Pascha inueniet*. Com quo quadrat illud: *Ego sum Pastor bonus, &c.*

### Feria Quarta post eandem.

**N**emo venit ad me, nisi Pater traxerit eum. Vide psalmo 1. v. 4. d. 1. per totum, fol. 26. pag. 1. a. & d. 2. per tot. f. 27. p. 1. a. Item psal. 3. ver. 13. d. 2. á num. 4. f. 74. p. 1. a. ibi: *Circumvolitabat me Domine, a longe misericordia tua*, ex Augustino. Item ps. 3. v. 2. d. 4. á nu. 3. fo. 83. pag. 1. a. & b. ibi: Que de Dios nace el amor con que le amamos, y con el nos haze suyos, y toma possession de nuestras almas, feré per totum discursum. Item, como tambien por medio de su Cruz nos truxo a si, haziendonos suyos, vide ps. 3. v. 2. d. 2. nu. 3. f. 81. p. 2. a.

Item, nos lleva a si, soplando viento a popa, ayre prospero para el cielo, psalmo quarto, versu vndecimo, discursu quinto, per totum, fol. 146. pag. 1. a.

## In Festo Sanctissimæ Trinitatis.

*Data est mihi omnis, &c.*

Matth. 28.

**D***ata est mihi omnis potestas, cunctis ergo*. Es cõsequencia del poder: es en los buenos hazer bien con el. Aquel, *Ergo*, es causal, se sigue del poder que recibio, quando pudiera inferir, que le auia de vengar del mundo, que le puso en vna cruz: ideo Ecclesia le da gracias, y agradece su grandeza: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*, psalmo 1. ver. 4. discursu 3. á numero 21. vsque ad num. 32. fol. 29. p. 2. a.

*Data est mihi omnis potestas*. Nuevo lenguaje es este: el acostumbrado de Christo era: *Veni ministrari, sed ministrare*: agora; Todo poder me es dado en el cielo, y en la tierra. Ratio, quia post resurrectionem, siue in alterius seculi emispherio omnia commutantur, ps. 1. ver. 1. discursu 3. á numero 11. vsque ad nu. 22. fol. 16. pag. 1. b.

*Docete omnes gentes*. Pero dales primero el Espirito Santo, porque es menester tener mucho de Dios, para hablar bien de Dios, psalmo 4. ver. 14. d. 2. per tot. fol. 154. per errorem. 145. pag. 1. b. ibi: *Doceto iniquos vias tuas*. Quadrantq; omnia, quæ in tribus discursibus eiusdem versu habentur.

*Docete omnes gentes*. Aqui se nos muestra, que todos somos dicipulos, y solos los Apostoles, y sus successores maestros graduados por Christo, para que a ellos nos rindamos y humillemos a oyr la palabra de Dios. Deuteron. 33. *Qui appropinquant pedibus eius, accipient de doctrina illius*: psalmo 4. v. 7. d. 1. fo. 134. pag. 1. a. Quia Deus illis reuelat, seu inspirat incerta & occulta sapientie sue. A los demas llama escriuanos falsarios, que sin tener titulo del oficio, hazen escrituras, ps. 4. v. 14. d. 3. á nu. 1. f. 154. per errorem 145. p. 2. b.

*Baptizantes, & docentes seruire*. El Baptismo le da Dios, las obras que las hagamos nosotros, que nos enseñen los Predicadores a obrar, sicut in Republica Veneta, la Señoria, en los edificios saca los cimientos de la fabrica, hasta sobre el agua, de alli adelante, que la labrecada vno, si quisiere casa, y morar enaquel a Republica. Sic hasta sacar este edificio espiritual del agua del Baptismo, es solamente a costa de Dios, de alli adelante entra nuestra costa. Y assi quando Christo fue baptizado, dize



dize san Gregorio Nazianzeno sermone in sancta luminaria Epiphaniæ: *Ascendit Iesus in aquam secum quodammodo demersum educens & eleuans mundum*. Saco del agua los cimientos del edificio para todos, como en Venecia, de allí adelante que le labremos a nuestra costa, que para nuestra salud son necesarias las manos de Dios, y las nuestras, psalm. 4. ver. 3. d. 3. per totum, fol. 121. pag. 1. b

*Docentes seruare omnia*. Que la Fé a secas sin obras no alcançara el cielo, psalm. 2. ver. 11. d. 3. á num. 4. vsque ad 13. fol. 70. per errorem 66. pag. 1. b

Item, La adoracion de Dios, las ofrendas y sacrificios sin caridad, son como monton de trigo comido de gorgojo, que no es de provecho psalm. 2. ver. 7. discurs. 3. á num. 14. vsque in finem, fol. 58. p. 2. b

*Baptizantes eos in nomine Patris & Filij, &c.* Dizen los Theologos, que la forma del Baptismo son las palabras: *Baptizo te in nomine Patris, &c.* y preguntados porque la llaman forma? diran, que porque perficiona, y da ser de Sacramento. De quo vide discurs. proœmiali. 5. á numer. 4. sed præcipue num. 8. fol. 8. p. 1. b. Aquí lo podiamos dezir de otra manera, que forma es como sello, estampa, o molde, que el alma criada a imagen de la santísima Trinidad se fue desmoronando de su hermosura, hasta quedar disforme, reformase en el Baptismo: ideo oportet, que la forma, o estampa con q se reforma, sea la misma santísima Trinidad, el sello q buelue següda vez a figurar lo desfigurado: *Tu signaculum similitudinis*: vnde alibi dicitur: *Corona de lapide pretioso expressa signo sanctitatis gloria, & honoris*. Quid modò autem degeneret à prima perfectione vide psalm. 2. ver. 11. discurs. 4. per totum, maxime numer. 13 fol. 70. per errorem. 66. pag. 2. b

*In nomine Patris, & Filij, &c.* En nombre querra dezir lo mismo que a su cuenta, o debaxo de su palabra, segü se toma en aquel psalm. *Deus in nomine tuo saluum me fac*, tomandome a tu cuenta: vel etiam in nomine, esto es, para credito y fama de la santísima Trinidad, en la qual significacion se declara la palabra, Nombre, psalm. 3. ver. 5. discurs. 2. nu. 1. fol. 87. pag. 1. b, & psalm. 1. ver. 2. discurs. 2. num. 10. fol. 21. p. 1. a. Porque el Christiano pr. testa en el Baptismo, ser abonador y testigo del Euangelio: y así al que muere por la Fé, llamamos, Martyr: que quiere dezir, testigo. Item, *In nomine Patris, &c.* se puede entender la palabra, Nombre, de la manera que declaramos las que se dixeron de S. Pablo, *Vt portet nomen meum coram, &c.* psalm. 3. ver. 2. discurs. 2. num. 10. fol. 82. p. 2. a. Item, *In nomine*, tomando la metáfora de los nombres q se dan a las centinelas en la guerra,

con este se sabe de que vando son. Item, *In nomine*, que deste se honren, este uombren, y llamen. Y en esta razon muchos son los que no se afrentan del Euangelio, antes se honran del: pero el Euangelio se afrenta dellos de su vida y mal exemplo. En el qual sentido dixo Claudio tratando de vno, quem immerito id dignitatem fortuna prouexerat: *Vive pudor satis*: Vives para vergüenza de los hados, q te pusieron en esse lugar. Y de muchos Christianos se auergüenza el mismo Dios: y quanto mal secano se auergüençan ellos de si mismos, vide psalm. 1. ver. 10. discurs. 2. per totum, fol. 41. pag. 1. a.

*Baptizantes eos*. En la creacion del mundo está escrito, que *Spiritus Domini ferebatur super aquas*: aquí al reparar del mundo racional en el Baptismo, toda la santísima Trinidad fereatur super aquas Baptismi: respondense vnas cosas a otros. De la misma suerte al infundir el alma en el hombre, primero dize la sagrada Escritura, que *inspirauit in faciem eius spiraculum vite*: y al reparar el alma tambien está escrito: *Christus insufflauit in eos*, psalm. 4. ver. 11. d. 3. á nu. 5. vsque ad vltimum, sed præcipue nu. 5. fol. 144. p. 2. b

*Baptizantes eos in nomine Patris, &c.* El hombre, quiere dezir, que llenen escrito delde ahí en la frente, o por mejor dezir, en el alma, de que doño son: pero con esta diferencia, que aunque todos los baptizados son de la ciudad de Dios, pero si con la Fé tienen caridad, son de muros adentro, los demas de los arrabales, o de los zaguanes, o cauallerizas, psalm. 3. v. 14. discurs. 4. num. 12. fol. 104. p. 2. b

*Baptizantes eos*. Como el pecado dexa en el alma vna mancha, o señal disforme, así el Baptismo por el contrario vna hermosísima señal, que los Theologos llaman, Character indelebilis. De qua peccati macula vide psalm. 2. ver. 1. d. 3. á num. 1. & sequentibus, fol. 47. pag. 2. b, y este character hermosísimo del Baptismo se imprime en el alma, porque señala Dios la parte, adóde en particular tiene y obra su virtud: este Sacramento del Baptismo, discurs. proœm. 3. á num. 8. & deinceps, fol. 4. p. 1. b

*In nomine Patris, &c.* Es el Baptismo vna profesión de religion (y consequenteméte vn pueblo de Christianos, auia de ser como vn monasterio) en la qual el baptizado se entrega por de Dios, y Dios le recibe por suyo: pero es religion con esta diferencia, que el habito se eche, no en el cuerpo, sino en el alma: tal nombre usan los Theologos en las virtudes que se infunden en el Baptismo, habitos de virtudes los llaman, y lo son en las profesiones de los monasterios: ya veys que preguntan primero, si quiere professar? y luego el prelado acepta la profesión, diciendo: *Ego N. accepto professionem tuam*

## Pro sacris Concionibus.

*nam nominis ac vice Reuerendissimi nostri Generalis*: pues así al baptizado le preguntan: *Quid petis, & vis? Baptizari*, que el se entregue; y luego la aceptación del Sacerdote: *Ego te baptizo*: y porque no es en su nombre, sino en el de Dios, y para Dios dize: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*: la diferencia es, que esta es profesión mas perpetua que de todas las religiones, porque aquellas se acababan con la muerte, esta no: ideo appellatur pactum tempiternum, & character indebilis in anima. De hac duratione, vide ps. 4. v. 12. d. 2. á num. 10. vsque ad num. 24. f. 14. p. 1. b. Itē quien despues desta profesión la hara en el cielo, o en el infierno, ps. 3. v. 6. d. 2. per totum, fol. 90. p. 1. b

*In nomine Patris*. Y aceptados en nombre de Dios quedamos como cosa suya, domesticos de su familia, proueyda con particular cuydado, ps. 2. v. 10. d. 3. á numero. 3. & deinceps, fol. 65. p. 1. a. & eodem ps. v. 13. d. 3. á nu. 1. vsq; ad 11 f. 74. p. 2. a

*In nomine Patris*. Porque ya queda de Dios, aceptada por el Sacerdote su profesión en nombre de la santissima Trinidad. De aqui es, que llama fugitiuos a los que se alexan del, pecando, ps. 1. v. 8. d. 2. á num. 5. vsque ad num. 10. fol. 40. p. 1. a

## De Mysterio.

**D**E mysterio sanctissima Trinitatis. Dic, que de cosa tan alta mas se dize callando, que con muchas palabras, ps. 1. ver. 3. d. 3. ferē per totum, sed precipuē á num. 12. f. 24. p. 1. a. Quadrat etiam quod habetur, ibid. d. 4. á n. 9. 25. p. 2. b

*Deus trinus in personis, vnus in essentia*. Si quis ponat speculum in quo se intuetur, inter Solem & aquam, videbitur sibi, tres Soles intueri in celo, in speculo, & in aqua, & tamē vnus est: ita fidelis deuotus in hoc mysterio tres personas, vnum Deum, sed verē credit, psalmo 3. verso 10. discurs. 2. á num. 6. vsque ad num. 8 fol. 64. p. 2. b

De hoc etiam mysterio videtur loqui Dauid, ps. 4. v. 13. d. 1. nu. 19. f. 150. p. 2. b

Del inmenso ser y señorio essencial de Dios, vide ps. 1. v. 4. d. 3. á num. 5. vsque ad numero. 19. fol. 28. p. 2. b

**L**as cosas mientras mayores, suelen tener menos nombres, ps. 4. v. 1. d. 1. num. 9 f. 118. p. 1. b. como aqui, que todo el ser de Dios, y el mysterio inmenso de la santissima Trinidad se nos dize solo con nombre de Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, aunque por diferente razon de la que alla se señala.

## In Festo Corporis Christi.

*Ioan. 6.*

**E**L cuento de Alexandro auiendo vn dia de dar vna batalla contra el campo del enemigo que tenia en frente, y hallando a sus soldados comiendo muy abundantemēte, les dixo: *Manducate tanquam in inimicorum castris cenaturi*, ps. 3. v. 16. d. 1. nu. 1. f. 105. p. 2. a. Y Christus Dominus ait: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum*. Y en la mesa les dixo: *Non bibam a modo de hoc genimine vitis, donec bibam illud nouum vobiscū in Regno Patris mei*: porque in fortitudine cibi illius ambulamus vsque ad montem Dei, hoc est, manducare tanquam ex castris inimicorum cenaturi. Pero en otro sentido, es a saber, q̄ ganada la vitoria ex triumpho inimicorū virtute huius prandij nobis noua pabula parata sunt in celo. *Donec bibam illud vobiscū nouum in Regno Patris mei*.

De como castiga Dios al que profana con boca sacrilega su Sacramento, comulgando en pecado mortal, y como iudicium sibi manducat, ps. 2. circa tit. d. 2. á nu. 9. vsque ad nu. 12 fol. 46. p. 2. a

*Qui manducat meam carnem*. Aunque se enoja Dios contra el que le recibe sin disponer la posada, pero barrida y limpiada se contenta, aunque falte el adereço deuido a tan grande huésped, disc. proem. 6. á num. 31. per errorem 48. vsque ad numer. 37. fol. 10. p. 2. b. & f. 11. pag. 1. a

*Qui manducat meam carnem, viuet in aeternum*. Primo, de la disposicion, con que se ha de recibir este Sacramento, para causar sus efectos, disc. proem. 6. per tot. maximē á num. 17. per errorem 34. f. 10. pag. 1. a. & ps. 4. v. 9. d. 3. á n. 20. f. 141. p. 2. a

*Viuet in aeternum*. El rigor que Dios tiene cōtra los que profanan los Sacramentos, y cosas sagradas, psalmo 1. ver. 2. d. 3. á nu. 14. vsque ad 18. f. 23. p. 1. a

*In me manet, & ego*. De quo vide ps. 2. v. 10. d. 3. nu. 14. & 15. f. 66. p. 2. b

*In me manet, & ego in eo*. Quando se edificó Roma, dize Plut archio, lib. 1. visorū illūstrum, in vita Romuli: *Ex qua quisque humo profectus erat, terra particulam quandam ferens eodem conicientes, commiscuerunt*. Ajustaronle a su fundacion gentes de diferentes naciones y para hazer vna ciudad que fuesse comun patria, y ellos todos vn pueblo, mezclaron las tierras, trayendo cada vno vn puño de tierra de su patria. Pues quanto mas fera, mezclar la carne y sangre con la de Christo? quedar en el,

## Index Primæ Partis

en el, y el en vos, para participar, y ser ciudadano de su ciudad eterna? Si enim quidquid adiungitur naturæ superiori, nobilior fit, quanto magis naturæ infinitum excedenti? psal. 2 ver. 11. discor. 4. num. 13. fol. 71. pag. 1. b. De los efectos que se consiguen de las mezclas, y porque la Virgen es llamada Oficina curationū, discor. proœ n. 5. num. 5. fol. 9. p. g. 1. b.

**De los bienes que nos proceden deste santo Sacramento,** vide bona discor. proœ n. 6. num. 17. per errorem num. 34. fol. 10. pag. 1. a, dum explicatur illud: *Fide Deus adesse creditur*, benedictione sentitur. Et illud: *Sicut areole aromatum confit a pigmentarii*, ibid. num. 11. per errorem 31. fol. 9. pag. 2. a.

**Del alegría espiritual,** que en particular nos comunica el hijo de Dios: al que se haze vno con el, psal. 4. ver. 13. d. 3. a num. 3. fol. 152. p. 2. b.

**Que Dios camina con recamara,** y trae consigo todo el adereço para la posada del que deuotamente le recibe en la suya, psalm. 4. ver. 11. d. 5. a num. 8. & sequent. fol. 146. p. 2. a.

**Item,** disposicion y aparejo para tal huésped, vide psal. 4. ver. 16. d. 2. num. 6. fol. 158. p. 2. a.

**Disposicion para este Sacramento es vn ayuno eterno,** y animo de en vna eternidad no pecar, psalm. 4. ver. 12. d. 1. a num. 9. vsque in finem discorsus, fol. 148. p. 2. a.

**Qui manducat meam carnem.** Disfragada debaxo, de accidentes, y especies conformes a nuestro natural quasi paruulis lactescendo, psalmo. 1. ver. 1. discor. 5. a num. 8. fol. 18. pag. 2. a. Ita loquitur Augustinus sup. psal. 130. fol. 502. col. 3. & psal. 134. fol. 512. col. 1. & 2. ex impressione Veneta.

**Qui manducat meam carnem, viuet in aeternum.** El insigne Poeta Portuges Camoes elcribe de ciertas aues de la India Oriental, que porque se sustentan de la flor de canela, y otros olores aromaticos, es su carne casi in corruptible, y Claudiano dize, que lo es el Fenix, porque se sustenta de los rayos del Sol, y rocío del cielo: sic & multò magis qui manducat meam carnem, viuet in aeternum: como por el contrario Stratoniceus iudicauit, aquam cuiusdam putei nõ esse potabilem, videns incolas ex illo viuentes illep. d. colore, & macilentos facie, psalm. 4. ver. 14. discor. 3. num. 15. fol. 155. p. 2. a.

**In me manet, & ego in eo.** Vide psal. 4. ver. 20. d. 2. num. 14. fol. 164. pag. 2. a.

**In me manet, & ego in eo.** Quen estrecho y verdadero nudo digan estas palabras, psalm. 2. v. 10. d. 3. a num. 13. vsque ad num. 16. fol. 66. p. 2. b.

**La ventaja que haze este sacrificio a todos los de la vieja ley,** psal. 4. ver. 8. d. 4. a num. 14. fol. 138. pag. 2. a.

**Item,** de la ventaja deste sacrificio a los otros de la ley de gracia, nota, q̃ Sacramenta operantur

ad modum ignis ex opere operato, quasi propria virtute: certum est autem, quod licet ignis agat in omnem positionem, plus tamen innuat directio, quam propinquatio, psal. 4. ver. 17. d. 3. num. 6. fol. 160. p. 2. a. Verum est quod in omnibus Sacramentis nouæ legis igit sanguis Christi ex directo, in antiquis autem erat quasi retrogradatio, & ex indirecto: at in Eucharistia concurrunt utrumque, directio scilicet, & appropinquatio: adeò, vt non solum sit prope, sed simul in me manet, & ego in eo. Ergo vehementior erit aſtuitas. Y así por gran loadize san Augustin. *Non est alia natio tam grandis, que habeat Deos appropinquantem sibi, sicut Deus noster.* Si el tenerle cerca, huiera de ser como la comida y bebida de Tantalos, mas daño hiziera que prouecho la vecindad: pero Dios es como el fuego, quien mas se acerca, mas se calienta. Este contacto es de mas virtud que la del pece Torpedo, de quo vide psal. 4. ver. 8. d. 4. num. 5. fol. 138. p. 1. a.

**Que este Sacramento es juntamente sacrificio y Sacramento,** y la excelencia que tambi n por esta parte le cabe, psalm. 4. ver. 20. discor. 2. a num. 4. & sequent. fol. 163. pag. 2. b.

## Tro habitu suscipiendo, vel professione emittenda in aliqua Religione.

**Q**ue para guarda de la virtud es menester muro y babarcanas q̃ son propósitos firmes de la voluntad, y cercos de fuerza: quod in solis religionibus videtur contingere, adonde los muros, porterias, y gradas sirven de solo esse efecto, psalm. 1. ver. 8. discor. 3. per totum, fol. 40. p. 2. a.

**Item,** de cura peculiari, qua Deus vouentes custodit, quasi peculiari titulo luos, psal. 2. ver. 10. discor. 3. per totum, fol. 66. pag. 1. a, & eodem psalm. 2. ver. 13. discor. 3. a num. 1. vsque ad 11. fol. 74. pag. 2. a. Item psal. 3. ver. 9. d. 2. num. 9. fol. 96. pag. 2. a. Item que los alumbra Dios cõ particulares resplandores y luzes, psal. 2. v. 10. disc. 2. per totum, fol. 64. pag. 2. a.

**De la vocacion de Dios al estado religioso,** y como anduuo cerniendo desde sus eternidades al derredor del que llama, hasta hazer presa en el, psal. 2. ver. 13. discor. 2. a num. 4. & deinceps, fol. 74. pag. 1. a. Item, como en los llamamientos de Dios se piden disposiciones y consentimiento de nuestra parte, discor. proœ n. 6. num. 2. fol. 9. p. 1. b.

**Que el proposito del bien alcanza de Dios ante mano la santidad que desſea,** psalm. 2. ver. 5. d. 2. a num. 1. fol. 56. p. 1. a & b.

Siendo



## Pro sacris Concionibus.

Siendo sola la vida dada para la grangeria del cielo, el religioso la consagra toda a este empleo, eodem psal. 3. vers. 7. disc. 2. a nu. 1. fol. 58. pag. 1. b

Que en la vida siempre ay vnas sazones mas provechosas para ganar el cielo, que otras, y que destas pocas vezes gozan los seglares: y los religiosos casi siempre, eodem psalmo. 2. versu. 7. discurs. 2. a numer. 4. vsque ad finem discursus, fol. 58. pag. 1. b

Que al religioso no le preguntan mas, sino si quiere hazer profesion, y la excelencia en este caso de nuestra voluntad, eod. psal. 2. vers. 7. disc. 3. per totum, fol. 59. p. 1. b

Que los propositos y promessas fuera de la religion, de ordinario suelen ser vanos, pero en ella firmes, psal. 3. circa titulum, disc. 2. nu. 16. fol. 79. pag. 1. a

Que los hombres son como animales siluestres, sin dueño, se pueden entregar a quien quisieren, y entrandose religioso, se resuelven en ser del biuar de Dios, psalm. 1. vers. 8. disc. 2. per totum, sed maxime a num. 5. fol. 40. p. 1. a

La vida del religioso penitente se puede en cosas aparear con el martyrio, psalm. 4. vers. 18. disc. 2. per totum, fo. 161. p. 2. a. ibi: *Sacrificium Deo Spiritus contribulatus.*

Las oraciones de los religiosos suelen a menos costa alcanzar mayores fauores de Dios, que los seglares con mayor fatiga, psalm. 3. vers. 3. disc. 3. per tot. f. 114. p. 1. b. ibi: *Intende in adiutorium meum, Domine Deus, &c.*

La compañía de tantos buenos en la religion, ayuda al camino del cielo, quia ex vno amante incenditur alius, psalm. 1. vers. 8. discurs. 3. a num. 25. & precedentibus, vsque ad finem discursus, fol. 41. pag. 2. b

De los religiosos toma Dios possession, las otras inspiraciones son saetas que tira: esta es coger la caza, y auerla a manos, psal. 3. vers. 2. disc. 4. a num. 12. fol. 83. pag. 2. a

Y de la virtud destas saetas, y como son sin principio para la salud, vide eodem psalmo & versu, discurs. 2. a num. 1. & per totum discursum, fol. 81. pag. 2. a

Asi como hallarse bien el nouicio el año de probation, es indicio que hara profesion en la religion: asi hallarse bien los malos en sus vicios, es indicio que haran profesion en el infierno, psal. 3. vers. 6. disc. 2. a principio ad medium vsque, fol. 90. pag. 1. a

Dos profesiones se hazen, vna de ser frayle, y otra de ser buen frayle: la segunda es de mas dura, y mas perpetua que la primera: la primera es de solos los religiosos, la segunda de todos los Christianos, psalm. 4. vers. 12. disc. 3. a num. 11. fol. 148. p. 2. b

Quan grande ventura sea, entrar de poca edad

Primera Parte,

en la religion, y qual es la causa, porque no entran tantos despues de grandes, psal. 4. vers. 10. disc. 3. per totum, fol. 142. pag. 1. b

Que alabando Dios a las cosas que hizo, no alabó al hombre, porque el mismo se tiene el pincel en la mano para pintar se a su aluedrio, como vn Angel, o como demonio, psalmo. 2. versu. 11. discursu. 2. a numero. 1. vsque ad numerum. 8. fol. 68. pag. 2. b. & folio. 69. pag. 1. a. Y los que se entran en religion, es como encomendar su pintura en las manos de Michael Angelo, entrar se en vna buena escuela, donde aunq el se quiera pintar mal, no se lo consientan, y la primera linea que echare auiella, se la enmienden luego. Si yo no me pintare bien, segun la regla dela religion, me pintan de su mano, aunque siempre con mi mano, tomando las fuyas las mias, como al niño que escribe mal, y hazer que vaya a derechas. Que en cierta manera me hagan perseverar en el bien, de que por ventura desquiciara yo a solas. De qua perseverantia vide psalm. 4. vers. 12. disc. 2. per totum, fol. 148. pag. 1. b

## Pro defunctorum exequis.

EL cuydado que nos deue poner el pensamiento de la muerte, psal. 1. vers. 2. disc. 4. per tot. fol. 22. pag. 1. b.

Porque temen tanto la muerte aun los buenos, ps. 1. vers. 5. disc. 2. per tot. fol. 31. pag. 2. b.

Que algunos santos mostraron temer mas la vida, que la muerte, ps. 4. vers. 18. circa illa verba; *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*, disc. 2. a num. 7. & seq. fol. 161. pag. 2. b.

Las oraciones por los difuntos de que manera, iuxta illud; *Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare*, psal. 1. vers. 9. disc. 2. a num. 5. fol. 43. pag. 2. a

Cur Ecclesia in officio defunctorum appellet diem magnam illam scilicet in qua reddituri sumus Deo rationem, psal. 1. circa titulum, disc. 1. num. 17. fol. 12. pag. 2. a

Cur Ecclesia in officio defunctorum dicat; *In sinu Abrahe Angeli deducant, cum iam non tendant illuc anime*, psal. 4. vers. 8. disc. 1. num. 5. fol. 136. pag. 1. a

## Pro Missæ nouæ celebratione.

Sacerdotes apud Græcos appellabantur, *Theorastæ*, hoc est, curatores animæ & corporis, psalm. 1. vers. 2. disc. 4. a num. 1. & sequentibus, fol. 22. pag. 1. b

Anullo maius præiudicium tolerat Deus, quam a Sacerdotibus, cum eos, qui corrigere pecca-

## Index Secundæ Partis Pro sacris Concionibus:

ta debuerunt, dare de se exempla prauitatis cernit, psal. 4. vers. 14. disc. 3. á num. 16. & 17. fo. 155. pag. 2. b. & ibidem á nume. 2. fol. 154. per errorem. 145. pag. 2. b. & fol. 155. pag. 1. a. los llama escriuano falsarios. Et quadrat totus ille discursus.

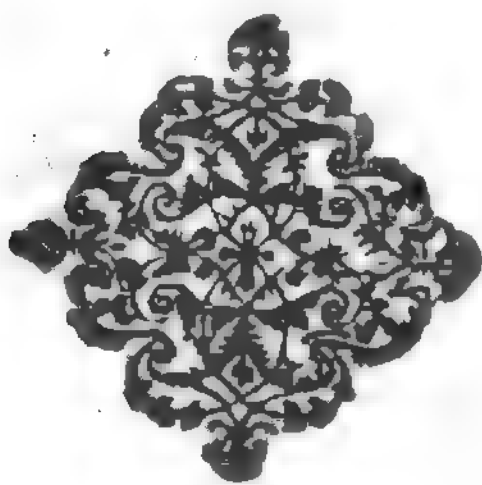
Item, que inciensen y ofrecen por todos, y nobis Dei gratiam quodammodo referunt, como los Angeles, psalmo. 3. versu. 9. discursu. 3. á numero. 9. folio. 97. pag. 1. a, & b. Et quadrat

ferè totus discursus.

Item, quanta mas obligacion les corre de su limpieza, por andar siempre delante de Dios, psalm. 4. vers. 5. disc. 3. per totum, fol. 127. pag. 1. a

Item, que señaló naturaleza en cada cosa la parte, donde tiene su particular virtud, y a los Sacerdotes cabeza y manos, ella rayada, y labios abrasados, ellas consagradas, disc. precomiali 3. nu. 8. fo. 4. pag. 1. b

## Fin de la Tabla de la Primera Parte:



## TABLA

# TABLA DE LA SEGUNDA

## Parte, para los Evangelios, y festiuidades del Año,

### *De Sanctorum Festiuitatibus.*

### NOVIEMBRE.

#### Todos Santos.

**B** *Eati pauperes.* Aqui se pone la virtud en casas pajizas, cubierta con cortinas de ana gruesa, y en el cielo, o en la otra, en esta eterna, o cortina bordada, fol. 9. pag. 2. b. a. nu. 19. & sequentib. & fol. 9. pag. 1. a. & b. a. nu. 6. & sequent. & f. 14. p. 1. a. nu. 36.

*Beati qui lugent.* Lagrimas derramadas de auer ofendido a Dios, ganen el cielo, fol. 22. p. 1. a. nu. 2 & 3. & sequent. & f. 100. p. 1. a. nu. 13. vsq; 18. & f. 26. p. 1. b. nu. 6. & f. 41. p. 2. a. a. nu. 5. & seq. & f. 44. p. 2. b. nu. 2.

*Aperi os suum.* Montan mas las obras que las palabras: pero lo vno, y lo otro mejor, fo. 14. p. 2. a. a. nu. 2.

*Beati misericordes, &c.* Bienaventurança se halla en socorrer a vn pobre, aunque sea cõ vn jarro de agua, despues que Christo encarnò, f. 72 p. 2. a. nu. 30. vsque 38.

*Gaudete & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælis.* Ahora es todo el trabajo, y acabada la tarea védra el premio, que esta guardado, fol. 130. pag. 2. b. numero 3. por todo el discurso.

#### S. Martín Obispo.

**D** i-frácase Dios en trage de pobre, f. 1. p. 3. b. nu. 8. y para conocer di-fráçados que cosa mas a proposito que la luz: y pues los pobres estan a la puerta de la Yglesia, esté la luz en medio della para conocerlos. Ideo Martinus lucerna accensa rō sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.

#### Presentacion de N. Señora.

**A** Gradecida Ana de q̃ el Señor le dio la hija, y tal hija, dize: *Quid retribuā Dño?* y buel. Segunda Parte.

ue la misma hija, significando, que toda otra recompensa, aunque fuera con lo restante del mundo, fuera corta, f. 104. p. 1. a. a. nu. 5. & sequent.

#### San Andres.

**V** idit duo fratres. Dando los rayos del Sol en ellos, los hizo tales, fo. 86. p. 1. b. numero 17. vsque 39.

### DIZIEMBRE.

#### Concepcion de Nuestra Señora.

**E** N el cielo nubes de los vapores de la tierra, pero no tierra: en Maria carne de pecadores, pero no pecado, f. 98. p. 2. b. num. 21. & ibidem num. 24. & sequentib. fol. 41. pag. 1. a. nu. 25.

*De qua natus est Iesus, &c.* Quanto la enriquecio Dios, al fin como a madre, f. 65. p. 2. b. n. 6. por todo el discurso.

*Diligit Dominus portas Sion.* Y a la Virgē: *Porta coeli:* y así se abre esta puerta házia el cielo, de donde recibe todas gracias, f. 85. pag. 2. b. nu. 10.

Porque la Virgen se llama Estrella de la mar, fo. 56. p. 1. a. nu. 31. vsque 35.

#### Expectacion de la Virgen.

**A** D Virginem &c. A la Virgen, que pariendo al Hijo de Dios, quedó mas hermosa, fol. 65. p. 2. b. nu. 6. vsque 23 & f. 67. p. 1. b. nu. 36. vsque 43. l. t. quedi at totus discursus.

*Cogitabat, &c.* Ninguna cosa de las exteriores era impedimento para dexar de subir, o a donde



## Index Secundæ Partis

donde tenia puesto su tesoro, fol. 27. p. 1. b. nu. 29. vique 48.

*Spiritus sanctus superueniet in te, &c.* Es negocio tan dificultoso, que solo el Espiritu santo basta a declararlo: y así a el me remito, fol. 62. p. 2. a. num. 32. vique 44. & f. 61. p. 2. a. num. 15 vique 30.

*Inuenisti gratiam, &c.* Cayole a Dios en gracia la Virgen, y de ahí vino hazerla tan colmada mercedes, f. 66. p. 2. a. num. 23. vique 35. & f. 67. p. 2. a. nu. 44. vique 48.

*Cogitabat, &c.* Los pensamientos desta Señora, siempre los tenia puestos en el Cielo, y de ahí le venia el aumento, fol. 13. pag. 1. b. num. 17 vique 41.

*Cogitabat.* De la continua meditacion en los beneficios de Dios nacia el darle toda a el, poniendo allí sus pensamientos, f. 92. p. 1. a. n. 16. vique 44.

*Cogitabat.* De la frecuente meditacion le venia el estar mas en el cielo, que en la tierra, f. 35 p. 1. b. nu. 16. vique 28.

### Santo Tomas Apostol.

**O** *Stendit ei manus & latus.* Para las llagas de Christo manaron las misericordias del cielo, f. 28. p. 1. b. n. 3. vique 51. sed precipue, fol. 29. p. 1. a. num. 16.

*Pax vobis, & Infer digitum tuum, &c.* Fue mostrarle claramente, quanto le auia costado la paz y amistad con que le combidaua, fol. 36. p. 1. b. nu. 5. vique 14.

*Post dies octo venit, &c.* Porque no vino antes q̄ cayesse Tomas, y aora porque tantas prietas, &c. f. 72. p. 2. b. nu. 2. por todo el disc.

*Infer digitum tuum, &c.* Tantas ceremonias fueron para reformar su figura, que por el pecado estaua deslustrada, fol. 78. pag. 2. a. nu. 43. vique 60.

*Dominus meus, & Deus meus, &c.* La luz y fe que cobró Tomas, no nacio de que el tocó a Christo, sino de que Christo le tocó, fol. 29. p. 1. a. nu. 16. & 17.

### De Natiuitate Domini.

**D**E hoc festo dictum est supra immediate post Aduentum.

### Pro S. Stephano.

**E**cce video celos apertos. Grande son los regalos que haze Dios a los que por el padecen, f. 3. p. 2. a. nu. 2. vique 21.

*Ecce video.* El considerar que le estaua mirando Dios, le añadió animo para no desmayar, fol. 101. p. 2. b. nu. 12. vique 29.

*Ecce video celos apertos, & Iesum.* El dulcísimo nombre de Iesus, que tomó en la boca, le descubrió tá preciosas perlas en medio del mar tempestuoso de los tormentos, fol. 82. p. 2. a. num. 25. vique 34. & eodem fol. p. 2. b. num. 42 vique 46.

### Pro S. Ioanne Euangelista.

**S**equere me. Dios dio el caudal para que le siguiesse, f. 86. p. a. b. nu. 19. vique 39.

## E N E R O.

### Circuncisio Domini.

**D**E hoc festo dictum est supra post Aduentum, & Natiuitatem Domini.

### Epiphania Domini.

Dictum est de ea supra post Aduentum:

### Cathedra Sancti Petri.

**I**n partes Cesaræ Philippi. La ciudad q̄ fundó Filipo, a quien dio nombre, mas suya es de Christo la que fundó en Pedro, que es su Yglesia, a quien dio su nombre, llamandose Christianos los della, y la fundó con esta ventaja, que la proveyó de fabrica para todos sus reparos para siempre jamas, f. 85. pag. 2. a. per totum discursum: *Aedificauit Dominus Sion*, sed precipue á num. 9. Alabandose vno, que auia destruydo vna opulentissima ciudad, dixo otro: *Atqui non potui tam bellam struere.* Christo al contrario en hazer, y no en deshazer, quiso mostrar su poder, la edificó como vn parayso, fol. 84. pag. 2. b. á numero 6. & sequentibus, per duos integros discursus. Ideo la traça como Alexandro con pan, por q̄ toma a su cargo sustentarla despues de fabricada, f. 14. p. 2. b. nu. 6.

Como es morada de Dios la Yglesia, con diferentes quartos, folio 76. pagina 2. b. á numero tertio, & sequentibus, & quadrat sequens discursus.

Quán grandes bienes se figuen de que Dios la fundasse, y de las alabanzas que por ello se le deuen, fol. 90. pagina 1. b. á numero 4. & sequentibus.

Es ciudad

## Pro sacris Concionibus.

Es ciudad cõpuesta de todas naciones en su nõ-  
bre, diferentemente que Romulo en la funda-  
cion de Roma. fol. 106. p. 2. b. nu. 6. & seq.

Llamase Syon, y Ierusalen, porque le conuiene la  
significacion de ambas, fol. 103. p. 2. b. nu. 21.

Es grandeza suya tener vn Dios, vna Fè vn Bap-  
tismo, y vn pueblo de todo el mundo, fol. 108.  
pag. 1. b. num. 37. & seq.

Fertilizála los Predicadores, fol. 117. p. 2. b. n. 8.

No ha de saltar en esta la guia del Espiritu tanto,  
hasta la fin del mundo, fol. 127. p. 2. a. nu. 10.

*Super hanc petram edificabo Ecclesiam.* folio. 78.  
pag. 2. a. num. 43. ibi: *Ponam ducis Iuda sicut*  
*caninum ignis.* Item fol. 79. pag. 1. a. num. 54.  
& fol. 80. pag. 1. b. num. 9.

Fue Pedro electo por supremo. Pandereto, sin ser  
electo entre quarenta, se alegra por el bien de  
su Republica, quanto y mas Pedro, electo pa-  
ra bien de ella, por mano de quien sabe tan biẽ  
escoger, fol. 79. p. 2. b. nu. 2. & seq. & quadrat se  
re totus discursus ille. Item, la question entre  
los Romanos y Sabinos, si era mejor elegir los  
otros de la nacion destos, o elegir estos de la  
nacion de los otros, cessa aqui, dõde Pedro es  
electo, y tal el elector, que no pudo ser mejor.  
fol. 108. p. 1. b. nu. 39. Ni pudo errar. Y le qua-  
dra lo que està escrito: *Non penitebit eum, tu*  
*es Sacerdos in aeternum,* fol. 80. p. 2. a. nu. 17.

Quadrant ferẽ omnia, quæ dicuntur circa illa ver-  
ba: *Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius,*  
siquidem de Petro dicitur: *Super hanc petram*  
*edificabo Ecclesiam meam,* a fol. 75. pag. 1. b. &  
per omnes illius versus, & discursus.

### San Sebastian.

**S** *Equabantur eum, quia,* &c. Remedia Dios las  
necessidades, y por esso le siguen, fol. 3. p. 2. b.  
num. 9.

*Venerant, ut audirent eum.* Lleualos tras si la pa-  
labra de Dios, fol. 4. p. 2. a. & b. nu. 4.

*Gaudete, & ecce merces vestra copiosa.* Para dar a  
entender, que procuremos que sean copiosos  
los meritos, pues ha de ser lo vno medida de  
lo otro, fol. 48. p. 2. a. nu. 32.

*Ecce merces.* Con las que vienen a parar en cielo  
y gloria, bastan a dar animo para emprender  
todo lo trabajoso del mundo, fol. 127. p. 2. b.  
nu. 2. & seq. & fol. 131. p. 1. a. nu. 11. & seq.

### Santa Ynes.

**P**orque dixo esta Santa: *Congaudete mecum.*  
fol. 128. pag. 1. a. num. 10.

### Conuersion de san Pablo.

**C**ircumfulsit eum lux de celo. Fue boluer a  
encender la luz de la razon, que el pecado  
Segunda Parte,

auia apagado, iuxta illud: *Intellectum tibi da-*  
*bo,* &c. fol. 7. pag. 2. a. num. 2. vsque 4.

*Circumfulsit lux,* &c. Dos cosas concurren en la  
justificacion de vna alma, luz de gracia, y ma-  
nos a la labor de nuestra parte, fol. 59. p. 1. a.  
nu. 5. vsque 16.

*Circumfulsit.* Diole de lleno en lleno el Sol de  
justicia, por esso le hizo tan abrasado en su a-  
mor, fol. 86. pag. 1. b. nu. 17. vsque 39.

*Domine quid me vis facere?* En tocandole Dios,  
luego se rindio, y determinò de servirle, fol. 7.  
pag. 2. b. num. 7. vsque 11.

En diziendole: *Quien eres tu?* y le dan por respue-  
sta: *Ego sum Iesus Nazarenus,* dize: *Quid me*  
*vis facere?* Porque con este santissimo nombre  
se veen las riquezas del cielo en medio de las  
tinieblas, fol. 82. p. 1. a. nu. 25. vsque 34 & cod.  
fol. pag. 2. b. num. 42. vsque 56.

*Domine, quid me vis facere?* Entonces se diò por  
esclauo suyo, y se puso esse, y clauo, que jamã  
la pudieron borrar los tormentos, ni los tirã-  
nos, fol. 91. pag. 1. b. nu. 3. vsque 13.

Sacò Dios esta piedra del Iudayismo, porque se  
sepa, que ay para todos lugar en la Yglesia,  
fol. 75. pag. 2. a. num. 7.

## F E B R E R O.

### Purificacion de Nuestra Señora.

**E** Nesta venida del templo, mostrò el desseo  
que tenia de agradar a Dios. fol. 21. p. 1. a.  
num. 12. vsque 19.

*Nunc dimittis seruum tuum, Domine.* No es mu-  
cho q̃ cõ anias pida se lleue Dios a descansar,  
pues con tã grandes auia pedido a Dios se a-  
largasse el plazo de la vida, para ver el biẽ des-  
seado, &c. fol. 114. p. 2. b. nu. 2. vsque 18.

La pureza de la virgen Nuestra Señora, fol. 66.  
pag. 1. a. num. 10. por todo el discurso.

### Sanctus Matthias.

**I**vgum meum suauẽ est, &c. Como es suauẽ la  
carga de la ley de Dios, fol. 101. p. 2. a. nu. 2.  
vsque 11.

## M A R C O.

### San Ioseph, Esposo de la Virgen Nuestra Señora.

**C**um esset iustus, & nollet eam traducere, &c.  
No bastaron las auenidas de los pensamien-  
tos, a turbar aquella fuente clara, de su pe-  
cho, fol. 40. pag. 2. b. nu. 23. vsque 30.

## Index Secundæ Partis,

### Anunciacion de la Virgen Nuestra Señora.

**P**orque dilatò tanto su venida, y despues vino  
cò tanta priessa, f. 72. p. 2. b. nu. 2. vsque 37.  
*Ad Virginem.* A esta señora, en quiè puso los  
ojos vino la embaxada, f. 98. p. 2. a. nu. 15. por  
todo el discurso: *Dominus de celo in terrā aspe-*  
*xit:* pero aqui ya está con vos: *Dñs tecum.*  
*Ad Virginem.* &c. A la Virgen, q̄ pariendo al hijo  
de Dios, quedò mas hermosa, f. 69. p. 2. b. n. 6.  
vsque 23. & fol. 67. p. 1. b. nu. 36. vsque 43.  
Figuras de la Virginidad de Nuestra Señora,  
fol. 67. p. 1. b. nu. 37. vsque 41. & f. 74. p. 1. a. nu.  
28. vsque 31. & f. 65. p. 2. a. nu. 4. vsque 33.  
*Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Respòde al *Quo-*  
*niam virum non cognosco,* fol. 65. pag. 2. a. nu. 3.  
& fol. 66. pag. 2. a. num. 23.  
*Dominus tecum.* Fue de irle, donde estava situa-  
da la fabrica q̄ auia de guardar entera su vir-  
ginidad: *Seruabis Dñe dion,* y a la Virgen por  
que está ahi con ella, fol. 86. pag. 1. a. nu. 14.  
*Quomodo fiet istud? Spiritus sanctus superueniet in*  
*te,* &c. Es negocio tan dificultoso, que solo el  
Espiritu santo basta a declararle, y assi a el me  
remito, fol. 62. p. 2. a. nu. 32. vsque 44. & fol. 61  
pag. 2. a. nu. 15. vsque 30.  
*Spiritus sanctus,* f. 68. p. 2. a. nu. 14. desde alla del  
cielo tiene su origen tal obra, & ibid. nu. 19.  
Porque encarnò el Hijo, y no el Padre, ni el Espi-  
ritu santo, fol. 65. p. 1. a. nu. 31. vsque 36.  
*Missus in ciuitatem Calilae, cui nomē Nazareth,*  
*ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat*  
*Ioseph.* Baxa el Altissimo de su cielo a ciudad  
oluidada, y a Virgen humilde, oy el pòsa de vn  
carpintero arrinconado, y de linage, aunque  
Real, ya caydo de la memotia de los hòbres,  
para leuantarlo, rehazerlo, y ilustrarlo todo,  
fol. 98. pag. 1. a. num. 7. vsque 36.  
La humildad con que responde la Virgen, *Eccc*  
*ancilla Domini,* como pobre, fol. 87. pag. 2. b.  
num. 11. y con todo feliciter cesserunt eius ta-  
xilli, cod. fol. pag. 2. a. nu. 4.  
*Inuenisti ehim gratiam apud Deum.* Cayole a  
Dios en gracia la Virgen, y de ahi vino a ha-  
zerla tan colmadas mercedes, f. 66. p. 2. a. nu.  
23. vsque 35. & f. 67. p. 2. a. nu. 44. vsq; 48.  
Item vide, porque desta fiesta dixo la Virgen: *Fe-*  
*cit potentiam in brachio suo,* f. 130. p. 1. b. nu. 59.  
La encarnacion del Hijo de Dios porque se com-  
para al rocio, fol. 66. p. 2. a. nu. 24. vsque 43.  
*Cogitabat.* &c. Siempre nos la pintan los Euange-  
listas puestos sus punsamientos en Dios, para  
que de ahi, como dechado, saque mas rica lã-  
bor, que contemplado de ordinario en sus be-  
neficios, le abrasan las almas en su amor, fol.  
92. pag. 1. a. num. 16. por todo el discurso,

*Quia respexit.* Porque la Virgen da gracias por  
auerla mirado Dios, auiendo otras cosas mas  
particulares porque poderlas dar, fol. 103.  
pag. 2. b. num. 21.

## M A Y O.

### San Felipe y Santiago.

**N**on turbetur cor vestrum. Es la virtud maxi-  
2a, ninguna borrasca basta a contrastar-  
la, fol. 40. pag. 2. b. nu. 21. vsque 30.  
*In domo Patris mei.* En el mundo casi todas las  
cosas medimos por comparacion, y tenerlos  
otros, parece pue me quita la vez a mi: no es  
assi en la gloria, fol. 80. pag. 1. a. d. nu. 6. & se-  
quent. Por esto e- tan alabada la grandeza de  
animo de vn benemerito de su Republica, q̄  
proneyendose en ella quatrocientos cargos,  
sin caberle ninguno, dixo: *Lator quidē in mea*  
*Republica quadrigentos me digniores fuisse re-*  
*pertos,* fol. 79. pag. 2. b. num. 2.  
*Mansiones multa sunt,* fol. 139. pag. 2. b. d. nu. 45.  
& sequentibus.

### Inuencion de la Cruz.

#### Nisi quis renatus fuerit, &c.

**D**ela Cruz de Christo nos vino todo el bien,  
porque alli manaron las fuentes de miseri-  
cordia, fol. 28. pagina 2. a. & b. numero 9.  
vsque 50.  
De ahi les viene la virtud a los Sacramentos, y  
el valor a nuestras obras, fol. 30. pag. 1. a. nu.  
37. & 38. & fol. 72. p. 1. b. nu. 30. vsque 38.  
En la Cruz mostrò Christo su omnipotencia, fol.  
62. pag. 1. b. nu. 26. vsque 29.  
*Sicut exaltauit Moyses,* &c. Fue figura de lo que  
Christo auia de padecer enclauado en la Cruz,  
fol. 32. pag. 2. a. num. 38.  
El demonio fue el que ordenó la muerte de Chri-  
sto en Cruz, y con ella quedò vencido, fol. 32.  
p. 1. b. nu. 32. vsque 50.

## I V N I O.

### San Iuan Baptista.

**I**oannes erat lucerna ardens. Que en las tinie-  
clas resplandecce, como el Calcedonio, fol. 67.  
pag. 2. a. num. 45. De la qual piedra se dice, q̄  
resplandecce en el campo, y no en los pobla-  
dos: quiza las sombras de las casas y techos la



## Pro sacris Concionibus:

la escurecen, y Ioannes in deserto. Ita Deus vio a Iuan entre las tinieblas del pecado original, en que estaua el con los demas, y le santificó, y escogio para si, ibid. num. 46

**Madrugase la mañana de san Iuan**, porque el nacio para dar los buenos dias al mundo, las buenas aluoradas, las nuevas del Sol que nace: & sic mane dicitur bonum, fol. 69. pag. 2. a. num. 35. Quadrant etiam antecedentia. Así podemos entender aquellas palabras del Evangelio: *Vt testimonium perhiberet de lumine*. Y no parezca inconueniente, que siendo Christo mayor luz, se manifiesta por la de Ioa, que es menor: porque segun la razón dicha, darnos los buenos dias, como la estatua de Menon en la Etiopia de Egipto. De quo vide folio. 68. pag. 2. b. num. 22. Y esto dicen las palabras: *In natiuitate eius multi gaudebunt*, porque a todos saluda, y da buenos dias, a la costumbre Griega, é Italiana, *State alegremente*, fol. 29. pag. 1. b. num. 20. Y de todas las maneras de saludar que vió Esaias, y quadran a Iuan, fol. 29. pag. 2. b. nu. 33. vique ad 38.

**Item, Testimonium perhibebit de lumine**. Segun aquella manera de hablar: *Rebusque iam color reddit vultu nitentis sideris*, siendo cierto, que el Sol no trae las colores, solo descubre las q auia en cada cosa: sic Ioannes los matines que ya auia en Christo, fol. 131. pag. 2. a. num. 10. & sequentibus.

## San Pedro y S. Pablo, Apostoles.

**D***iligit Dominus portas Sion*. Son estos dos santos Apostoles las dos puertas de la Yglesia, a la qual no se entra sino por ellos, que son Fe, y Caridad: san Pedro examinado en lo segundo: *Diligis me plus ihs?* y san Pablo en lo primero, muriendo por ella, fol. 85. pag. 2. a. a num. 4. & seq.

**Vide etiam late de hoc Evangelio & festiuitate in Cathedra sancti Petri supra, mente Ianuario.**

## Visitacion de Nuestra Señora.

**E***xurgens Maria, abiit in montana cum festinatione*. Estuuole cinco mil años por venir, y aora tanta priessaf. 72. p. 2. b. n. 2. vique 27. En esta obra mostro la caridad que ardia en el alma, y la mouia, f. 20. p. 2. a. & b. nu. 2. vique 19. *Salutabit Elisabeth*. Las maneras de saludarle, fol. 29. pag. 2. a. num. 25.

**Comparase san Iuan al gallo**, f. 70 p. 1. b. nu. 52.

**Dominus de celo in terram affexit**. Esto es, de las entrañas de Maria, que son cielo, miró al Baptista, que es tierra, fol. 97. p. 1. b. nu. 18.

Segunda Parte,

**Benedicta tu inter mulieres**. A todas lleva la gala, pues a todas antepuso esta señora, enriqueciendola con tantos dones del cielo, fol. 65. p. 2. a. num. 3. por todo el discurso.

**Vide etiam supra in Natiuitate Diui Ioannis Evangeliste**, maxime §. i. vbi comparatur lapidi Caledonio, qui in tenebris lucet: & Ioannes in obscuro vetre inclusus Solis radios recipit, illisq; illustratur: nota tamen, quod Iidorus lib. 16. cap. 7. Etymol. hoc tribuit Crisopaso, & non Caledonio.

**Item es la estatua de Menon hijo del Sol**, porque dauan en ella los rayos del Sol, antes de ser nacido, con los quales sonaua: sic Ioannes exultauit in ventre, llegando le los rayos del Sol diuino primero que a todos, sin ser nacido el, ni su Sol, fol. 68. pag. 2. b. num. 22.

**Adagio: Pulchrorum autumnus etiam pulcher**, aqui se buelue al reues: *Pulchrorum initia etiam pulchra*, fol. 67. pag. 2. b. a num. 2. & seq. & quadrat totus discursus.

**Aqui se vee, que de Christo viene todo nuestro bien**, pues a su presencia se siguen tales efectos, como cabeza y brazos, vnde apud antiquos por premio dauan corona en la cabeza, y alhorcas en los brazos, fol. 130. pag. 1. a. nu. 54. Y por esto la Virgen dixo: *Fecit potentiam in brachio suo*, eod. fol. pag. 1. b. num. 59. Item, hizo todo lo de potencia, dezimos en Romance. Si de Dios dixeremos lo mismo, será por manera de eucatecimiéto por su parte, pero por parte del sujeto que recibe, en hinchendole, es a hecho todo lo de potencia, f. 48. p. 2. a. nu. 31.

## La Madalena.

**L***acrymis capit. &c.* El fuego q le abrasaua en el alma, brotó por los ojos, f. 5. p. 1. b. d n. 21. vique ad 22. Fueron prendas del amargura del coraçon, fol. 20. p. 2. b. num. 5. vique 14. & fol. 21. pag. 2. a. nu. 2. vique 12.

**Lacrymis capit rigare**. Halló artificio para remediar sus obras perdidas: fol. 41. p. 2. a. numer. 8. vique 12. & fol. 42. p. 1. b. nu. 1. & 2.

**Quanto mas agua derrama de sus ojos, mas leuanta la llama de su pecho**, f. 45. p. 1. b. n. 11. & 12.

**Vt cognouit. &c.** Luego le determinó a salir del pecado, f. 7. p. 2. b. r. 8 & 9 & deinceps.

**Lacrymis capit rigare**. Salieron del mar de las misericordias, y buelen a su centro aora, fol. 45. pag. 1. b. & pag. 2. a. nu. 15 & 16.

**Hic si sciret q a & q a & c.** Los q de antes eran en seguir la via q la venia a dar vida, dan en perseguirla, f. 39. p. 2. a & b. nu. 15. & 16.

**El mal tan grande q hazen los q murmuran de los virtuosos**, f. 40 p. 1. b. nu. 16 vique 22.

**Vide etiam seria §. p. si Dominica in Passione.**

## Index Secundæ Partis

### Santiago Apostol.

**A** *Cessit ad Iesum, &c.* Quando Christo trata de su muerte, estos de sus temporalidades, fol. 13. pag. 2. a. num. 25. vsque 30.  
*Dic ut sedeant.* No sabe lo poco que son, y lo mucho que cuestan, quien procura las dignidades de la tierra, f. 1. p. 1. a. nu. 6. vsq; 30.  
*Dic ut sedeant, &c.* Anduno engañada en pedir dignidades temporales, que tan presto se acabán, fol. 50. p. 2. a. nu. 4. por todo el discurso.  
*Potestis bibere calicem?* No ay cielo sin caliz, f. 41. pag. 2. b. nu. 11.

## AGOSTO.

### Nuestra Señora de las Nieves.

**B** *Beatus venter qui te portauit.* Bienaventurado es, por auer la Dios enriquecido con tesoros de la bienaventurança: y lo que es mas, auer sido custodia de todos los tesoros del cielo, fol. 65. pag. 2. b. num. 6. por todo el discurso. Geronymo de Guerta en los Comentarios sobre Plinio, libro. 8. cap. 36. alegando a Solino, y a Aristoteles, dize, que estando las ossas preñadas, las reuerencian en aquel tiempo los machos con secreta honra, por lo que traen en el vientre: ergo quanto mas a la Virgen.  
*Beatus venter, &c.* Bienaventurado, y dichoso es por auer Dios morado en el, fol. 97. pag. 1. b. num. 18. & 19.  
*Beatus venter, &c.* Suplio lo que los Fariseos de uian hazer, fol. 89. p. 2. a. nu. 9. vsque 20.

### Transfiguracion.

**V** *Ide Dominicam secundam in Quadragesima.*  
De la eternidad de la gloria precedente de la de Dios, fol. 128. pag. 2. b. num. 27. & seq. vsque ad nu. 54.  
Item, que entretanto firuen los justos al fiado, y se van sazonzando para la mesa de Dios: *Semen eorum in seculum dirigetur.* fol. 130. pag. 2. a. num. 1. & per totum discursum.  
Item vide fol. 34. pag. 1. a. & b. num. 74.

### San Laurencio.

**T** *Todo lo que el Santo padecia, le parecia poco, por considerar, que los ojos de Dios estan mirando su espectaculo,* fol. 101. p. 2. b. num. 12. vsque 29.  
Mostró en este tormento el fuego que abrasaua su alma alla dentro, f. 20. p. 2. a. nu. 2. vsq; 19.  
*Qui odit animam suam, &c.* El que pierde quan-

to tiene, y lo arroja y menosprecia, hallará despues mayores tesoros, fol. 31. pag. 1. b. nu. 11. vsque 41.

### Assumpcion de Nuestra Señora.

**L** *A vida actiua ha de ayudar para boluer con mas seruior a la contemplacion, como se ve en la Virgen, f. 9. p. 2. b. a nu. 20. vsque ad 27.*  
*Sedens secus pedes audiebat, &c.* De reboluer en su memoria su primer intento, y añadiendo años seruciosos, vino a aprovechar tanto, fol. 13. pag. 1. b. nu. 17. vsque 41.  
*Sedens secus pedes Domini audiebat, &c.* De los mismos beneficios de Dios, que tan de ordinario rebolvia en su memoria, tomaba ocasion para seruirle con mayor seruior, y abrasar se en su amor, fol. 91. pag. 2. a. num. 6. por todo el discurso.  
Por estar la Virgen nuestra Señora tan espiritua lizada en quanto al cuerpo, no pudo dexar de llevarse el alma en su compania al cielo, fol. 35. p. 1. b. nu. 16. vsque 28. Item, porque el Sol levanta vapores del agua de la mar: y apartá do lo mas grosero, que es lo salado, sube lo mas apurado, y assi llueue agua dulce: pero en la Virgen, como todo era apurado, y perfecto, no apartó, aunque al morir se diuidio el alma del cuerpo: pero quánto al subir, no apartó cosa, y lo subio todo, cuerpo, y alma al cielo, fol. 100. pag. 1. b. num. 17.  
Item, las telas que cubren el coracon, viuen con el, y la Virgen fue la tela que rodeó el coracon de la Yglesia, que es Christo, y assi viue vida inmortal con el mismo Christo en el cielo. fol. 33. pag. 1. a. num. 54.

### San Bartolome Apostol.

**P** *Ernoctans in oratione, &c.* Porque se llama oracion de Dios, fol. 5. p. 1. b. a nu. 1. vsque ad num. 22. maximè a num. 12. & 13.  
Todo quanto el tirano le yua quitádo, se lo yua guardando Dios, y recogiendo, para que no le faltase nada, la honra, el pellejo, fol. 31. pag. 1. b. num. 13. vsque 32.

### Mi Padre san Agustín.

**L** *Os Sacerdotes entre los Griegos trayan plumas, para denotar, quan remontados de uian andar sus pensamiètos y cuydados, de buelo, en lo alto, para escudriñar las cosas q despues auia de enseñar al pueblo, f. 15. p. 2. b. nu. 22. Y quánto en esto se señaló Agustín, q le uantados sus pensamiètos. Al qual proposito es de notar, q llamaró al fuego Nuncio entre los*

## Pro sacris Concionibus.

los hombres y Dios. Porque? porque ceuandose, y conseruandose aca en la tierra, esta siépre subiendo, como llevando nueuas a lo alto de lo que passa aca en lo baxo. De quo vide fol. 38. p. 1. b. num. 15. Luego por la razon contraria podemos dezir de los Doctores, q ay nuncios entre Dios y los hóbres, pues siendo de pluma para navegar por estos cielos, baxan aca a dar nueuas a los de la tierra de lo que passa en lo alto. Por la qual razon por ventura llamaron los Egypcios a nuestra alma medio sacre, o medio gauilan. De quo vide in tertia parte. f. 72. p. 1. b. nu. 8

Vide reliqua in Communi Doctorum.

### Degollacion del Baptista.

**P**osuit in carcerem, &c. Al que ayer estimaua, oy le quitan la vida, para que femos poco de lo que tan poco dura, fol. 7. pag. 2. a. num. 2. vsque 29.

Muerte, trabajos, y martyrio, son alas, con que se sube al cie'o, f. 4. p. 1. b. nu. 20

*Decollauit Ioannem.* Pytagoras entre sus preceptos mandò, que con cuydado criassen el gallo, y aqui le matan al que es anunciador del Sol eterno: matan el gallo de la Yglesia, f. 70. pag. 1. b. nu. 33

## SEPTIEMBRE.

### Natiuidad de nuestra Señora.

**H**izo Dios vn libro, donde escriuio sus misericordias, para que el recuerdo dellas, despierte nuestra obligacion, fol. 92. pag. 1. a. num. 17

*De qua natus est.* folio 65. pagina 2. b. numero 6. vsque 48.

### Triunfo de la Cruz.

**D**ela Cruz de Christo nos vino todo el bien, porque alli manaron las fuentes de misericordias, fol. 28. pagina 2. a. & b. numero 9. vsque 50.

Muriendo se exaltò Dios, ideo dicitur: *Exaltatio Sancte Crucis*, fol. 61. pag. 1. a. numer. 1. & deinceps.

El demonio fue el que tracò, que Christo muriessse en vna Cruz, y con esta le vencio, fo. 32. p. 1. b. nu. 32. vsque 50.

*Omni a trabam ad me ipsum.* Que es la piedra yman, que lleva tras si, &c. fol. 72. pagina 2. a. nume. 35

Segunda Parte.

En la Cruz mostrò su grandezza, y se vee en su gloria, f. 84. p. 1. b. nu. 14

*Nunc princeps huius mundi eiecitur foras.* Quitò al demonio las fuerças, a la Synagoga su ley, dandole fin, fur dò la Yglesia, haziendole su cabeça, y estendiendo sus braços, como diciéndo: Teme de aqui cada vno lo que ha menester para su reparo, y para ser piedra de la Yglesia, y pagar sus deudas. Fue en fin la fabrica de nuestros reparos, f. 86. p. 1. a. n. 14

### San Matteo Apostol.

**V**idit, &c. Diole de en lleno en lleno este diuino Sol, y por esso le deslumbrò de las cosas deste mundo, f. 86. p. 1. b. n. 17. vsque 39.

*Non est opus valentibus medico: sed male habentibus.* Como los mismos socrocios para la necesidad del cuerpo son a vezes de daño, y los medicos los quitan a los que estan malos, fol. 43. pag. 1. a. num. 18.

*Secutus est eum,* &c. La hermosura de Iesu Christo robaua los coraçones, f. 9. p. 1. a. n. 2.

### San Miguel.

**V**idete ne cõdemnatis per te, &c. Toma Dios a su cargo las causas que no saben boluer por si, f. 99. p. 2. a. nu. 1. vsque 4.

*Angeli eorum.* Auertajase la humanidad de Christo a los Angeles, y porq se sepa q ellos se rinden muerta, que por su respeto sirven al hombre, porque ay ya hombre, que es mas q ellos. Y dize: *Angeli eorum*, f. 70. p. 2. b. num. 2.

Las quiebras de los Angeles se reparan con hóbres, los quales viendo que los hombres son tierra, procurá ayudar su flaqueza, f. 75. p. 2. a. nu. 4. ibi: *Terraq; miserebuntur.*

*Nisi efficiamini sicut paruulus.* Hizose la Yglesia a instancia de los humildes: luego humilde ha de ser, quien quisiere ser della, que sino le derribaran, aunque sea Angel, f. 84. p. 2. a. nu. 16. & antecedentibus.

El oficio de los Angeles es alabar a Dios, y los hombres suplen las voces de los Angeles malos que faltaron, y por esso dixo el Profeta: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem*, como se declara, f. 91. p. 1. a. num. 19. Quadrat etiata al mismo proposito de suplir voces de otros, lo de la cigarra, que se puso en lugar de la prima que se quebrò al cañedor de viguela, f. 89. p. 2. b. nu. 16

*Angeli eorum.* Como Dios ampara a los mas flacos, f. 99. p. 2. a. & b. num. 3

9 5

OCTV.



## Index Primæ Partis

O C T V B R E.

San Lucas.

**R**ogate Dominum in messis, ut mittat operarios. No todos son buenos Prelados, sino aquellos que procuran el bien de las almas a costa suya, f. 79. p. 2. b. nu. 3. vsque 21.

San Simon y Judas.

**S**i de mundo fuissetis, mundus quod suum est diligeret, &c. La causa porque persigue el mundo a estos santos, es, porque no siguen su vando, fol. 39. pag. 2. b. & fol. 40. pag. 1. b. num. 14. vsque 30.

Comun de los Apostoles.

*Hoc est preceptum meum, &c.*

**M**aiorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat. Mostro lo por la obra, fol. 28. pag. 1. b. & pag. 2. a. nu. 3. & 4. & f. 36. p. 2. b. nu. 17. vsque 30.

*Animam suam ponat pro, &c.* Dan sus vidas, porque sean los hombres piedras del edificio de la Yglesia, f. 75. p. 2. a. num. 4. & seq. Ponam duces Iuda, sicut caminum ignis, que le abrasan y consumen ellos, por alumbrar a los otros, f. 78. p. 2. a. num. 43.

*Si non venissem, &c.* Castiga la ingratitud del bien recebido, f. 94. p. 1. b. nu. 20. & disc. etiam antecedenti, f. 91. p. 2. b. nu. 14.

*Non vos me elegistis, sed ego, &c.* De quo vide, fo. 108. p. 1. b. nu. 40. Item, escoge los yguales para la gracia y gloria: Semen eorum in seculum dirigitur, f. 128. p. 1. a. nu. 7. & deinceps, & quadiat totus ille disc. a princ.

De electione vide supra in Cathedra sancti Petri mense Februario.

Pro Euangelistis:

**D**esignauit Dominus. Para que con la doctrina reparen la imagen y semejança de Dios, q desahno el pecado, f. 79. p. 1. b. num. 55. Fundó la Yglesia de diferentes naciones, y de todas las partes del mundo, y así señaló Capitanes, que hiziesen gente, fol. 106. pag. 2. a. numero 4.

*Ecce nos reliquimus.*

**V**ide de hoc Euangelio infra in Comuni Confessorum non Pontificum.

Vn Martyr.

**Q**ui non odit Patrem suum, &c. Siquis vult venire, &c. Abneget semetipsum. La mayor hazaña esta en entregar la voluntad propia, fol. 22. p. 2. b. num. 15. vsque 23.

*Abneget semet. fol. 55. p. 1. b. nu. 17*

*Sequatur me, &c.* No ha de tratar de otra cosa el q se determinare servir a Dios, f. 26. p. 1. a. n. 4 por todo el discurso.

*Qui vult venire, abneget semetipsum.* Quiere Dios, que su Cruz se lleue de gana, y le salga de voluntad el dexar sus gustos por amor de Dios, f. 101. p. 1. b. & p. 2. a. n. 2. vsque 29.

*Tollat crucem suam.* Como condenado a ella, luego q se resoluiere de seguir los passos de Christo, f. 100. p. 1. a. nu. 9. & seq.

Vide etiam in Comuni plurimorum Martyr. Cū audieritis prelia, infra, vbi docetur, quomodo debeat esse Martyrum prelia. §. ult.

Martyres en tiempo Pascual.

**P**urgabit eum, ut fructum plus afferat. Con los trabajos pretende Dios, que el alma cerceñe todo lo que es del suelo, para que sus penamientos se leuanten al cielo, fo. 27. p. 1. a. & b. nu. 25. & 26. & deinceps.

Plures Martyres.

**C**ū audieritis, &c. Que son como humo los Reyes, y aun ius guerras, a duabus caudis titutionum fumigantium istorum, f. 50. p. 2. b. numero 8.

*Et capillus de capite vestro non peribit.* Los ojos del mundo juzgan por lo que ven, que el martyr va perdiendo honra, hacienda, y vida: pero engañanse, porque lo va guardando. Dios de tal suerte, que hasta vn cabello no se pierda. f. 31. p. 1. b. nu. 13. vsque 32. & fol. 33. p. 1. b. nu. 56. vsque 76.

*Nondum finis.* Y quasi es el fin desta pelea, no pelear hasta matar, mas hasta morir: al contrario del que dixo: *Da mihi potius eum, qui vsq; dum necet, pugnat,* f. 102. pag. 1. a. numero 14. & sequentibus.

Vide etiam supra in Comuni vnus Martyris, ibi: *Tollat crucem.* §. ultimo.

Descep.

## Pro sacris Concionibus.

### *Descendens Iesus de monte.*

**B***ati qui esuriunt, &c.* Ann en esta vida llena Dios de regalos a los que padecen hambre, por el, f. 6. p. 2. a. nu. 2. 3. & 4.

*Beati qui lugent, &c.* Lagrimas enderezadas a cielo, ganan el cielo, f. 22. p. 1. a. num. 1. por todo el discurso, & fol. 100. p. 1. a. & b. nume. 13. vsque 18.

*Beati qui persecutionem patiuntur.* En estos tormentos hallan descanso y recreacion, fol. 31. pag. 1. b. numero 13. vsque 35. & fol. 33. p. 1. b. num. 55. vsque 76.

*Beati qui persecutionem, &c.* En medio de los tormentos hallan bienaventurança, por confiar, que los eltaua Dios mirando, f. 101. p. 2. b. nu. 12. vsque 29.

### Doctorum.

**V***os estis sal terra, &c.* Como la sal se despedaça, por dar sabor a otros, assi el Prelado, fol. 11. p. 1. a. & b. nu. 7. vsque 18.

Christo llamandolos luz, dio a entender lo que auian de hazer en los otros, con menoscabo suyo: y esta doctrina la puso en practica en si mismo, antes que la predicasse, f. 36. p. 1. b. nu. 17. vsque 30.

*Vos estis lux.* Y el pecado noche, fol. 7. p. 2. a. numero. 2. Item, *estis lux*, que deshazeys las sombras, que el demonio pinta grandes, f. 170. p. 1. b. & p. 2. a. num. 34

Son ciudad sobre monte edificada, fo. 15. p. 2. a. nu. 22. 23. & 24.

*Vos estis sal.* Come Dios pecadores, y los Predicadores son sal, que los sazonan, fol. 41. pag. 1. b. numero 20.

*Quod si Sol euauerit, in quo salietur?* El mal della Republica se comienza por los malos principes, f. 38. p. 1. a. nu. 8.

*Quod si sal euauerit.* Las piedras altas del edificio se caen, no valen para mas que ser pisadas, f. 77. p. 1. b. & p. 2. a. nu. 18. vsque 39.

*Vos estis sal terra.* Fue dezirles: Aueys de salir, y labrar en cosas viuas, y assi conuiene, jamas alçar mano de labor, hasta que esté acabada, fol. 78. p. 2. b. nu. 48. vsque 66.

La sollicitud que ha de poner el Prelado en el bien de las almas, a costa de su salud y vida, fol. 79. p. 2. b. nu. 3. vsque 11.

*Vos estis lux.* Y sal la sal sazona lo que se ha de comer, y la luz descubre lo que haze buõ provecho, f. 42. p. 2. a.

Los Prelados y Sacerdotes, porque se llaman montes, f. 14. p. 2. a. nu. 9. vsque 29.

Puso Dios luzes en su Yglesia, porque el pecado

y pecadores son como humo, y se deshaze cõ el fuego y su resplandor, quæ ignis est fumus accensus, & è contra, fumus ignis extinctus, f. 50. p. 2. b. nu. 8.

Item, son luzes, porque han de enseñar, que alçemos los ojos al cielo, para que las sombras de la tierra no engañen nuestros ojos, f. 51. p. 2. a. numero 24.

Item, porque la sombra la deshaze el Sol: ideo *Vos estis lux mundi*, folio. 53. pagina 1. b. numero 36.

*Vos estis sal.* Que se deshaze por el bien ageno, sic los Prelados, que son como padres y fuego al reues, cuyo centro baxa, y no sube, f. 80. p. 1. a. num. 9. & seq.

*Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem.* f. 93. p. 1. b. nu. 43

### Confessorum Pontificum.

**S***i sciret, qua hora veniret, vigilaret utique, &c.* f. 54. p. 2. a. nu. 3. por todo el discurso.

*Tradidit illis bona sua, circa illud: Intra in gaudium Domini tui,* f. 49. p. 2. a. a nu. 8. & 9.

### Confessorum, non Pontificum.

*Sint lumbi vestri praecincti.*

*Ecce nos reliquimus.*

**E***cce nos reliquimus: Quid ergo?* Que bien me puede venir mayor? quasi dicat: Por auerlo dexado todo, que tendremos nosotros con que pagar tan alto beneficio? Con el: *Quid retribuam Domino pro,* &c. f. 104. p. 1. b. n. 11. Y parece que responde: *in regeneratione*, quando os veays en la gloria, pagareys estando sentados porque esta sera gloria de Christo, que no solo sea el juez, sino que lo sean otros por su mano, f. 108. p. 1. b. nu. 39.

*Relinquimus omnia.* Con razon se dexan, porque las cosas del mundo quanto con mas brevedad passan, tanto son mas hermosas de su cosecha, f. 122. p. 1. b. nu. 68

Del todo se ha de dexar el mundo, pues quanto mas del mundo, menos de Dios, f. 26. pag. 2. a. nu. 11. y por todo el discurso.

*Ecce nos reliquimus omnia, &c.* El que gusta vna vez de Dios, todo lo dexa por el, y de donde nace, no yr todo este camino, f. 13. p. 1. b. n. 17. vsque 41.

*Relinquimus.* Con razon, porque ellas nos dexa, y Christo las trueca en vida eterna, fol. 129. p. 1. b. & p. 2. a. nu. 39. & seq.

*Ecce nos reliquimus omnia.* La mayor hazaña del hombre

## Index Secundæ Partis

hombre es resignar su propia voluntad en manos de Dios, f. 22. p. 2. b. nu. 13. vsque 23.  
 Crianse gusanos debaxo del abundancia de las cosas del mundo, por esso dexarlas, f. 42. p. 2. b. & f. 43. p. 1. a. num. 16. & quadrat ferè totus ille discursus, maximè à num. 2. ibi: Como de la crafitud de la Luna procede verse en ella manchas negras, assi de la sobra de bienes en los hombres.  
 Los que buscan a si propios, lo quieren todo, los que a Dios, lo dexan todo por hallarlo, fo. 91. p. 1. b. numero 3.

### Virgenes.

**S***imile est regnum calorum decem*, &c. Son lamparas encendidas, se con obras hechas en caridad, fol. 7. pagina 1. b. numer. 8 & 9. & deinceps.  
*Vigilate*, &c. El ver quan presto se acaba: quanto ay en esta vida, haze abrir los ojos, fo. 8. p. 1. b. nu. 16. vsque 29.  
*Date nobis de oleo vestro*, &c. En la vida es necesario renouar y cebar nuestros buenos deseos con las buenas obras, que si todo lo libramos para adelante, y nos descuydamos; qda-remos en blanco f. 45. p. 2. a. n. 18. vsque 32.  
*Clamor factus*. Esta amenaza rigurosa es señal de grandissima clemencia, f. 124. pag. 1. a. nume. 23. 24 & 25.  
*Clamor factus est*, &c. Parece vna gran misericordia para despettar al alma, que buelua en si, y tema la cuenta que se le ha de pedir del caudal que le entregaron, y eche de ver, que de los bienes ha sacado males, fol. 46. p. 2. b. nu. 12. vsque 16. & f. 47. p. 1. a. nume. 1. vsque 16. & f. 48. p. 2. b. nu. 36. vsque 40.  
*Vigilate*. Porque a los pecadores parece, que Dios no mira su vida, f. 100. p. 2. a. a. nu. 13.  
*Nescio vos*, &c. Sera como reyrse de todas sus obras, f. 105. p. 2. b. n. 40. vsque 53.  
*Dormitauerunt*. Del cabecear vino el dormir, y essa fue causa de todos sus males, fo. 13. p. 1. b. nu. 17. vsque 41.  
*Dormitauerunt*, &c. Los regalos y entretenimientos fueron causa de su descuydo, y esse lo fue de su perdicion, fol. 47. pagina 2. b. nume. 17. vsque 26.  
*Vigilate*. Quanto importa velar, fo. 60. p. 2. a. & b. numero 15. vsque 21. & fol. 114. p. 1. a. nu. 45. 46. & 47.  
*Vigilate*. La breuedad de la vida, &c. f. 52. p. 1. a. nu. 2. por todo el discurso.  
 Con la memoria de lo poco que dura todo, se compone la vida, fol. 54. pag. 1. a. num. 33. por todo el discurso, & fol. 54. p. 2. a. nu. 3. por todo el discurso.

*Ecce sponsus venit*. Es vn auiso que nos da, para que nos aparejemos, no nos coja la muerte en el tiempo de mayor descuydo, que es la mocedad, f. 115. p. 2. b. nu. 2. por todo el discurso, & f. 70. p. 2. a. nu. 57. vsque 62.

### *Simile est, &c. thesauro, &c.*

**T***hesauro abscondito*, &c. Como se ha de hallar y guardar, fol. 45. p. 1. b. nu. 15. vsque 31. & f. 110. p. 2. b. nu. 56. vsque 58.  
 El diuino lapidario es el que da luz para descubrir el tesoro, f. 82. p. 1. b. num. 25. vsque 31. & f. 82. p. 2. b. nu. 42. vsque 56.  
 El tesoro de la Virgen se cõserua con asperezas, f. 9. p. 1. a. nu. 1. por todo el discurso.  
 El que de veras bulca el diuino tesoro, en las obras lo descubre, fo. 20. p. 1. a. & b. numero 2. vsque 19.  
 Para conseruar el tesoro de la castidad, el ayuno es necesario, fol. 42. pagina 1. b. numero 2. vsque 52.  
*Thesauro abscondito*, &c. La tierra tosca cubre el tesoro rico, sicut pulchritudo animi inqualido pœnitentis corpore solet habitare, fol. 9. p. 1. a. num. 4.  
*Simile est thesauro abscondito*. Vide fol. 93. p. 1. b. nu. 20. 21. & seq.

### Dominica prima Aduentus.

**E***runt signa*, &c. Son amenazas para que temamos el castigo riguroso que ha de auer, pues nos aprovechamos tan mal de los tesoros, que nos entregò Dios, f. 46. p. 2. b. num. 12 vsque 16. & f. 47. p. 1. a. nu. 1. vsque 16. & fo. 48. p. 2. b. nu. 36. vsque 40.  
*Erunt signa*. Estas mismas señales de rigor han de grandissima clemencia, fol. 13. pag. 2. a. nu. 23. 24 & 25.  
*Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*. El rigor de Dios en esse dia, f. 124. p. 2. b. nu. 2. por todo el discurso.  
*Ite maledicti, esuriui*, &c. Anianos Dios mantenido, y no lotros matamos de hambre al pobre: asi nos condena por ingratos, folio. 118. pag. 1. b. nu. 20.  
*Tunc videbunt filium hominis cum pitestate magna*. Para vnos aparecera riguroso, y para otros amoroso, fol. 125. pagina 1. b. numero 16. vsque 51.  
*Virtutes cœlorum mouebuntur*. Todo el cielo hara guerra al hõbre, f. 126. p. 1. a. & b. nu. 34. vsque 52. Itẽ, que a todos parece que toca por algun respeto suyo, o ageno, como en alguna pesquisa, o caso graue, f. 2. p. 2. a. nu. 20.

*Cælum*



## Prō sacris Concionibus.

*Coelum & terram transibunt.* En que manera se han de acabar los cielos, fol. 118. p. 1. b. nume. 18. vsque 34. & fol. 117. pag. 2. a. numero 2. vsque 10. & fol. 123. pag. 1. a. & b. nu. 7. por todo el discurso.

*Tunc videbunt.* Gastar la vida en propositos, vendra el juez, y os cogera en ellos, f. 7. p. 1. b. nu. 8. & sequentib.

### Dominica Secunda.

*Ioannes in vinculis.* Aun los pies en el cepo, y en grillos no alço mano de cebra hasta ponerla en perfeccion, dando en este exemplo a los Prelados de lo que deuen hazer, f. 78. p. 2. a. n. 44. vsque 65.

*Ioannes in vinculis mittens.* El desseo que tenía del aprouechamiento de sus proximos, le haze tener cuydado en medio de sus cadenas, f. 80. p. 2. b. nu. 3. vsque 21.

*In vinculis, &c.* Trabajos son alas con que se sobe al cielo, y se camina a Dios, fol. 4. pag. 1. b. numero 20.

*In vinculis.* Mostrando se vno feo, y cargado de hierro, enamora a Dios, fol. 9. pag. 1. a. num. 4. & sequentibus.

*Ioannes in vinculis, &c.* Quan poco ay que fiat en los fauores desta vida, y en todo lo demas, puestan presto desaparece, que Iuā que ayer era estimado, oy esta en grillos, f. 8. p. 1. b. n. 16. vsque 28.

*Ioannes in vinculis. Mittens, &c.* La obra manifestó la caridad abraçada, en su pecho, f. 20. p. 2. a. & b. nu. 2. vsque 19.

*Audisset in vinculis opera Christi.* Las obras de Dios se oyen en lo que mas de ordinario ay en el mundo, que son trabajos, fo. 21. pag. 2. a. nume. 10. y de las cadenas oye Dios mas presto, fol. 101. pagin. 1. b. numero 1. por todo el discurso.

### Dominica tertia.

*Miserunt Iudai, &c. Tu quis es?* Con apatiencia de bien procuran los malos, que el justo no repare en la mala intencion de sus palabras, f. 40. p. 1. a. nu. 5.

*Tu quis es?* Prueba el Señor los suyos tambien en lo prospero, en la ofrenda del Mesias, go, fol. 49. p. 1. a. numero 41. & fol. 62. pagina. 2. a. numer. 32.

*Non sum ego Christus, &c.* Como los pensamientos. que arroja el demonio en el alma, se han de sacudir, y qualquier ocasion por pequeña que sea, se ha de euitar, pues es china q tira el demonio al alma, para hazer su hecho,

fol. 43. pag. 2. a. & b. nu. 32. vsque 46.

*Non sum ego Christus.* La passion les cegó para no poder ver la luz: y así Iuan nos delengafia, f. 48. p. 1. a. nu. 21. & seq.

*Ceci vident, claudi ambulant, tunc aperitur, &c.* Muchas maneras de saludes: lo qual toca no a Iuan, sino a solo Christo, f. 29. p. 2. a. a nu. 26 & sequentib.

*Illum oportet crescere, me autem minui.* Gozarse los lieruos de Dios, que vaya en aumento el conocimiento de su diuina Magestad, y de la virtud, f. 79. p. 2. b. nu. 2.

*Cuius non sum dignus, corrigium calceamenti soluer.* Con la misma postura del cuerpo inclinado a desatar la correa del zapato le parece, que aun no haze la deuida corteſia, f. 109. p. 2. a. num. 9.

### Dominica quarta.

*Las buenas nuevas que aqui nos da san Iuā,* son las que da Elayas, f. 29. p. 2. b. numer. 33. vsque 30.

*La grande auenida de pecados no bastò a detener las corrientes de su misericordia,* antes quando mas ofendido, como la cierva, mayores muestras de amor, f. 38. p. 1. b. nu. 17. vsq; 28. & f. 71. p. 2. a. n. 14. vsque 22. & f. 101. p. 1. a. nu. 31. vsque 37.

*Penitentiam agite. Ego vox clamantis.* Tan penitente, que no tenia mas de sola la boz, iuxta illud: *A voce gemitus mei adhaesit os meum carni meae,* f. 20. p. 2. a. nu. 5.

*Penitentiam agite.* Que se vee Dios en su gloria, quando hazemos penitencia, f. 84. p. 2. a. por todo el discurso.

*La gran perdicion del mundo, quando Christo vino,* f. 99. p. 2. a. por todo el discurso.

*Factum est verbum Domini super Ioannem.* Le embia Dios a reparar essa perdicion delante del Mesias, porque al que edificò, toca en este caso los reparos, f. 85. p. 2. a. a nu. 1. per totum discursum.

### Vigilia Natiuitatis.

*P*or q se detuvo cinco mil años en remediar al hõbre, y despues quando viene, es cõ tanta priessa, f. 72. p. 2. b. nu. 2. vsque 37.

*De hac festiuitate,* vide á fol. 57. p. 2. a. vsq; fol. 75 per nouem integrum discursus.

*Dominus enim prope est,* f. 68. p. 1. a. nu. 6.

*Los desleos de los santos padres, de q se hiziessse Dios hõbre,* f. 89. p. 1. b. n. 4. vsq; 20. & f. 96. p. 2. a. nu. 2. vsque 61. Item fo. 114. p. 2. b. a num. 1. per totum discursum.

Nati;

## Index Secundæ Partis,

### Natiuitas Domini Nostri Iesu Christi.

**V**ide quæ dicta sunt in vigilia huius festiuitatis, de qua nouem habes disc. f. 57. p. 2. a.

*Verbum caro, &c.* En esta obra fue engrandecido Dios, f. 61. p. 1. b. nu. 6. vique 36. & f. 64. p. 2. b. nu. 23. vique 39.

*Verbum caro factum est, &c.* Lo que baxó Dios, para subir al hombre, f. 98. p. 2. a. num. 15. por todo el discurso.

Porque se llama año coronado en el que nació el Señor, f. 74. p. 2. a. nu. 39. vique 42.

*Propter nos homines, & propter nostram salutem, &c.* Por nuestro prouecho se hizo hombre, f. 37. p. 1. a. nu. 20. vique 25 & f. 60. p. 1. a. & b. nu. 4. 5 & 6. & f. 70. p. 2. b. nu. 2. vique 13.

Si Dios de su bella gracia no nos hiziera esta merced, nadie bastara a merecerla, f. 46. p. 1. b. nu. 1. vique 10.

Mostró Dios quien es, haziendonos bien, fol. 64. p. 2. b. nu. 23. vique 30.

*Verbum caro factum est, &c.* Vistióse de la librea pastoril, por no espantar la caça, fol. 17. p. 2. b. num. 68. vique 81.

*Inuenietis infantem pannis involutum.* Porque da estas señas, fol. 71. pag. 2. a. numero 14. vique 29.

Naciendo en pajas, subió de quilates nuestras obras, f. 72. p. 1. b. nu. 30. vique 38.

Porque conuino, que encarnasse el Hijo, y no las demas personas, fol. 65. pag. 1. a. num. 31. vique 36.

La encarnacion del Hijo de Dios, porque se cō para al rocío, f. 66. p. 2. a. n. 24. vique 43. & fol. 89. p. 1. b. nu. 4. vique 6.

El alegría que causó en el mundo la venida deste Señor, y las mercedes tā colmadas que nos hizo en ella, f. 67. p. 2. b. numer. 2. por todo el discurso.

Haziendose hombre, le pudieron gozar Angeles y hombres, f. 60. p. 1. b. nu. 7. vique 11.

*Gloria in excelsis Deo, &c.* Parece que pudieramos dezir a los Angeles, que nos piden las albricias, que han venido tarde con la nueva, que ya se sabia aca, fol. 69. p. 1. b. numero 31. vique 51.

El que recibe a este Señor con deuvido aparejo, los regalos que se le comunican, fol. 59. p. 2. a. nu. 18. vique 23.

El tiempo en que nace de la media noche, nos declara el aparejo que pide.

Para obligarle a este niño q̄ nos haga mercedes, le podemos alegar, q̄ si es hombre, es por nuestra ocasion, f. 64. p. 1. b. n. 15. vique 10.

Pide Dios memoria deste beneficio, f. 91. pag. 2. a.

num. 5. por todo el discurso, & f. 94. p. 1. b. nu. 19. vique 24.

### Dominica infra Octaua Natiuitatis.

**C**onferens in corde suo. Ninguna cosa de las exteriores le era estoruo para dexar de hazer siempre empleo de sus pensamientos en Dios, f. 27. p. 1. a. nu. 25. vique 48.

*Conferens in corde suo.* La continua memoria en los beneficios de Dios la mouia a abrasarse en su amor, fol. 92. pagina 1. a. nu. 16. por todo el discurso.

*Conferens in corde suo.* De la continua meditacion en las cosas celestiales le sucedia el viuir tan de ordinario en el cielo, f. 35. p. 1. b. n. 16. vique 28.

### Circuncision del Señor.

**V**T circuncideretur puer. Por pagar por nosotros, derrama su sangre, f. 71. p. 2. a. n. 14. vique 38.

*Vocatum est nomen eius Iesus.* Las grandes mercedes que hizo a los hombres este diuino Señor hecho hombre, f. 67. p. 2. b. nu. 2. vique 24. & f. 82. p. 1. a. nu. 25. vique 34.

La sangre de Christo tocando a nuestras obras, las da valor con su rubrica, f. 28. p. 2. a. num. 7. vique 16.

*Nomen Iesus.* In principio anni, quasi bonum omen, iuxta illud: *Semper feliciter cedunt Iouis saxilli.* f. 87. p. 2. a. nu. 4.

*Vocatum est nomen eius Iesus.* Los mysterios que encierra este santissimo nombre, f. 82. p. 2. a. nu. 35. por todo el discurso.

Item illud: *Benedices curam anni benignitatis tue:* y en este dia comienza el año coronado, f. 74. p. 2. a. nu. 39. vique 46.

*Nomen eius.* Dic illud: *Nomen tuum & memoriale tuum in desiderio anima,* f. 49. pag. 1. b. num. 6.

Item, derribaua la Yglesia vieja, comenzana la nueva: con esso va quitando piedras de la vieja, y pone la primera sangre, sobre que se ha de fundar la nueva: y pues se ha de llamar la Yglesia de Iesus, pongase el nombre junto a la sangre en los umbrales de la portada, y harase tan valida la Yglesia, que Por se inferi nō praualebunt: y esto, porque *sanctum & terribile nomen eius,* f. 81. pag. 1. b. num. 10. & deinceps: Et illud; *Plauerunt seruis tuis lapides eius & terra eius miserabuntur.* Y luego añade el nombre de Dios, como sobreescrito de la portada: *Timebunt gentes nomen tuum Domine,*

## Pro sacris Concionibus.

*mine, & omnes Reges, &c. fol. 73. p. 2. a. num. 1. & sequent.*

**Nomen Iesus.** Iuntandolo con la potencia del infante, es darnos su nombre, su firma en blanco, para que escribamos lo que mas nos conuiniere: *Quicumque inuocauerit nomen Domini, saluus erit:* el, *Saluus*, con el *Iesus*, que es salvador. Con que pagara Dios, quien se liente con deuda? llamando a Iesus: y todos la tenemos, iuxta illud: *Quid retribuam Dño pro omnibus,* f. 104. p. 1. b. nu. 12. & seq.

### Epiphania.

**C***um natus esset Iesus, &c. Ecce Magi.* El auer Dios nacido, fue causa de que le conociesen en la tierra, y se le prostrasen los poderosos della, fol. 61. p. 1. a. num. 1. por todo el discurso, & f. 63. p. 1. b. nu. 48. vsque 56. & f. 65 p. 2. b. nu. 22. vsque 30.

*Vbi est, qui natus est?* &c. Los de fuera le hallan, y los de casa no le conocen, f. 110. p. 2. b. nu. 36 vsque 56.

El Sol nacido con sus rayos todo lo ilustró, y alumbró, y como luz diuina haze venir volando estos Reyes, de la manera que la luz material quando sale en medio de las tinieblas atrae a si las mariposas, aficionadas a su resplandor, fol. 67. p. 2. b. nu. 2. vsque 24. & fol. 82. p. 1. a. nu. 25. vsque 34.

Como enriquecio Dios a su Yglesia, q oy fundó, f. 85. p. 2. a. nu. 5. por todo el discurso.

Item, como en la casa de Dios caben muchas diferencias de estados, buenos y malos, f. 76. p. 2. a. nu. 1. per totum discursum.

*Vbi Christus nasceretur. At illi dixerunt, &c.* Los Gentiles sacaron la relacion de donde, o como hallarian el diuino tesoro, y sacaronla del registro de los Indios, fol. 95. pag. 1. a. nu. 14. por todo el discurso, comenzando de aquel dicho: *Quoniam lingua Græca ad nutum Barbarorum usus est:* aqui la lengua y los libros Hebreos fue interprete de los que ya eran fieles, etiam inuitis Iudæis. *Quadrat etiam* f. 93. p. 1. b. nu. 1. & per totum discursum: De la utilidad de las cosas escritas.

*Ecce Magi, &c. Et procidentes.* Llamanse sabios, porque fueron tan humildes, porque humildad y sabiduria ardan juntas siempre, fo. 87. p. 1. b. nu. 2. por todo el discurso.

Porque se haze de dos pueblos vno, fol. 97. pag. 1. b. numero 17. vbi pacem ijs, qui propè, & ijs qui longè.

La merced tan particular que hizo Dios al pueblo Gentilico, en traerle a su conocimiento, y las gracias que le dene por ello, fo. 90. p. 1. b. num. 4. vsque 14. & f. 91. pag. 1. a. num. 21. vsque

24. & eodem fol. pag. 2. a. numero 5. por todo el discurso, & fol. 94. pag. 1. a. & b. numero 19. vsque 24.

*Venimus cum muneribus, &c.* Vinieron a dar parias al nueuo Rey por la merced que le hazia en admitirlos por sus vassallos, f. 106. pag. 2. a. num. 2. por todo el discurso, & f. 110. p. 2. b. nu. 36. vsque 58.

*Procidentes adorauerunt, &c.* Porque le adoraron con las coronas en las cabeças, f. 109. p. 1. b. nu. 7. vsque 13.

Demum vide totum discursum ver. 19. *Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur, laudabit Dominum,* á fol. 90. p. 1. a. vsque ad fol. 96.

### Dominica infra Octauas Epiphaniæ.

**D**ios perdido como se ha de llorar, f. 22. p. 1. b. nu. 4. & per totum discursum.

*Quæbant eum, &c.* En las ansias cõ que le buscauan, mostraron el amor que le tenía, f. 20. p. 2. a. & b. nu. 2. vsque 19.

*Quæbant eum, &c.* La perseverencia que ha de auer para hallar a Dios, renouado los propósitos, f. 45. p. 2. a. nu. 18. vsque 32.

En no hazer el Euangelista memoria de lagrimas encarecio grandemente el dolor de la Virgen, por la ausencia de su hijo, f. 21. p. 2. a. nu. 1. vsque 12.

Lo que sintio la Virgen, verse ausente de la presencia corporal de su hijo, considerando los regalos de que gozaua con ella, fo. 47. p. 2. b. num. 17. vsque 29.

Si la ausencia del Sol material causa tristezza, no es mucho la cause la del Sol soberano, fol. 52. p. 1. a. nu. 31. vsque 36.

El dolor de la Virgen en la ausencia de su hijo, f. 36. p. 1. b. nu. 5. vsque 14.

*Docens in templo.* Enseñó en el cielo, como Doctor de los Angeles. pero incorporose despues en la vniuersidad de la tierra, y oy toma la possession, y lee segun la doctrina de su Padre. *In ijs quæ Patris mei sunt,* f. 65. p. 1. b. nu. 32. & sequentib.

### Octaua Epiphaniæ.

**E**l toque de Christo a las aguas fue el que las dio virtud, y esse mismo toque de su sangre, es el que da valor a nuestras obras fol. 28. pagina 2. a. numero 7. vsque 16. & fol. 30. pagina 1. a. numero 37. & 38. & f. 72. p. 1. b. num. 30. vsque 38.

Domi,



## Index Secundæ Partis

### Dominica Secunda post Epiphaniam.

### Dominica Tertia.

**E**cce leprosus adorabat eum, &c. La misma admiracion que pidio en la adoracion de los Reyes pide agora, &c. porq̃ acerca de Dios solas las virtudes son las que se estiman, f. 110 p. 1. b. num. 27. vsque 35. & f. 87. p. 1. b. num. 3 vsque 40.

### Dominica Quarta.

**D**omine salua nos, perimus. Siruen los trabajos de lleuarnos a Dios, fol. 4. pag. 1. b. numero 20. & 21.

**D**omine salua nos, &c. Iuntamente con llamar a Dios, es necessario q̃ vos hagays algo de vuestra parte, f. 60. p. 2. a. num. 13. vsque 21. Item f. 41. p. 2. a. num. 4. notando, que conuiene dar bozes, pidiendo socorro.

### Dominica Quinta.

**D**um autem dormirent homines, &c. Del descuido nuestro nace el daño de nuestra alma, fol. 54. p. 2. a. num. 3. por todo el discurso, & f. 60. p. 2. a. num. 12. vsque 21.

**E**t forte eradicetis simul & triticum. Porque de los enemigos haze Dios amigos, y esto es su mayor blason, iuxta illud: *Ne disperdas infigine aureolum Davidis, in inscriptione Psalmi*, fol. 22. pag. 2. b. num. 15. Haze como colada para limpiar las manchas de los machados, y boluerlos limpios, fol. 42. pag. 1. b. numer. 2. Y así no ay que despreciar a nadie, que de poco puede venir a ser mucho, fol. 87. p. 2. b. numero 37.

### Dominica Sexta post Epiphaniam.

**E**s necessario actuar, o mascar el grano, para que obre su virtud, así la palabra de Dios, y sus misterios, por la continua meditaciõ, fol. 92. p. 1. b. num. 26. vsque 44.

### Dominica Septuagesimæ.

**E**xist primo mane conducere operarios. Hase de tenido cinco mil años en venir, y agora ma-

druga y trauocho, &c. fol. 72. pag. 2. b. num. 2. vsque 27.

**Conuentione facta, &c.** Parece que en la encarnacion hizo esse concierto, pues por tocar nuestros andrajos a este Señor, lo que de antes era de poco momento, agora vale mucho, fol. 72. p. 1. b. num. 30. vsque 38.

**Vota operarios, &c.** No se les da la paga hasta auer alçado de obra, f. 130. p. 2. b. num. 3. por todo el discurso.

**Ite & vos in vineam meam.** Pues que Dios llama resta de nuestra parte el responder cõ obras, para ganar el premio que promete, f. 59. p. 1. a. num. 3. vsque 23.

**Conuentione autem facta.** Por el trabajo jornal, f. 48. p. 2. a. num. 31.

**Incipiens a nouissimis.** Que para todos ay en la casa de Dios, f. 80. p. 1. a. num. 5.

**Quid hic statio?** Trabajadores y ociosos embia a su viña, que es congregacion de todos, f. 106. p. 2. a. num. 4.

**Conuentione facta.** Que siruen en la vida al fiado, f. 130. p. 2. a. num. 1. per totum discursum.

### Dominica Sexagesimæ.

**A**liud cecidit, &c. La disposicion del coraçon haze hallar diferentes gustos en la palabra de Dios, f. 13. p. 1. b. num. 21. vsque 38. sino la estoruays que prenda en vuestro coraçon, ella brotara a su tiempo, fol. 19. pag. 1. b. numero 105. para que prenda en el coraçon, es necesario limpiarle de pensamientos mundanos, f. 27. p. 1. a. & b. num. 25. & 26.

**Arui, quia nō habebat humorem.** Por no rumiar la palabra, no haze presa en el alma, f. 12. p. 2. b. num. 9. vsque 32.

**Aliud cecidit inter spinas, &c.** Porque no acudio esta semilla con el fruto que se esperaba, f. 113 p. 2. a. num. 37. vsq; 41.

La palabra de Dios ata el coraçon, fol. 4. p. 2. b. numer. 4.

**Qui habet aures audiendi, audiat.** No os endurezays con el daño, f. 48. p. 2. a. num. 34.

**Seminauit semen in agro.** No basta oyr la palabra de Dios, sino que es necesario para que frutifique, sembrarla en el coraçon, y rumiarla vna vez y otra, fol. 92. pag. 1. b. numero 26. vsque 44.

Muchos oyen la palabra, y luego la olvidan, f. 56. p. 1. b. num. 41. & seq.

**Cecidit inter spinas.** Entre animos necios que las ahogan, dixo el Sabio: *Thesaurus in ore sapientis, vir autem stultus deglutit illud*, fo. 93. p. 1. a. numer. 38.

**Cecidit in terram bonam.** En los buenos coraçonnes produce soberanos efectos.

Dominica

## Pro sacris Concionibus.

### Dominica Quinquagesimæ

**F**ili David, miserere mei, &c. La perseverancia en la oracion la hizo salir con lo que pretendia, fol. 4. p. 2. b, num. 4. vsque 15.

La sangre de Christo fue nuestra salud, fol. 28. p. 1. b, num. 3. vsque 51.

*Secus clamabat.* Es menester que pida el hombre, y que con el da Dios, fol. 5. pag. 1. a, numer. 10. El ahinco con que se deve pedir a Dios, ibid. num. 11.

*Ipse vero multo magis clamabat.* Porque los que razonan con exclamaciones, alcan la voz, fol. 5. p. 1. b, num. 2. & fol. 60. p. 1. a, num. 4.

*Ecce ascendimus.* Advertiotes con este, *Ecce*, que el que yua por su guia y capitan allanando las dificultades del camino a Ierusalen, hazia vna muestra de lo que auia de hazer de ahi a poco, allanando las dificultades tan a costa suya, en el camino del cielo, fol. 73. pag. 2. a, num. 2. vsque 16.

### Feria Quarta Cinerum.

**M**emento quia cinis es, &c. Parece que no declara esta palabra la miseria del hõbre del todo, y la breuedad de su vida, pues aun mas se manifesta, llamandole humo, fol. 8. p. 1. b, num. 16. vsque 30. Quiere despertar nuestro oluido con estas palabras, fol. 41. p. 1. a, num. 4. & fol. 78. pag. 2. a, num. 41. vsque 58.

Poniendole al mas alto de la tierra lo que trae debaxo de los pies, le dizen quien sea, fol. 13. pag. 1. a, num. 4. vsque 21.

Los dias del pecado, humo de chimenea, y para cubrirle ceniza y penitencia, fol. 7. pagina 2. a, num. 2.

Todo se nos va en la hermosura del cuerpo, la Yglesia pretende la del alma, y para esto tizna la del cuerpo, y la enloda, fol. 9. pag. 1. a, nu. 1. per totum discursum.

*Cum ieiunatis.* Tal sera el ayuno, qual fuere la intencion que le acompañare, fol. 22. pag. 1. a, num. 8. & deinceps.

*Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita,* folio 20. pag. 1. b, num. 5. vsque 16.

La ceniza es señal de penitencia, y porque, fo. 44. pag. 2. a, nu. 49. & 50.

Porque a todos vna misma señal? porque todos son iguales en ser ceniza, no menos el rico que el pobre. fol. 10. pag. 2. b, numer. 1. per totum discursum, maxime num. 4. & deinceps, & ibidem num. 19. & sequent.

Item, la ceniza sustento del alma, y como, fol. 41. pag. 1. b, num. 1.

Ponen ceniza, para que se confoman las reliquias  
Segunda Parte.

del pecado, fol. 41. pag. 2. b. nu. 10. & sequent. & fol. 42. pag. 1. b, num. 2.

*Memento homo, quia cinis es, &c.* Con la memoria de la muerte nos pretende la Yglesia despertar del sueño del oluido, fol. 54. p. 2. a, nu. 2. por todo el discurso, & fol. 78. pag. 2. a, num. 40. vsque 58.

*Memento homo, &c.* Es como traerle a la memoria lo poco que dura el mas fuerte, rico, noble, y sabio, pues al fin es de barro, que es la misma miseria, fol. 121. pag. 1. a, num. 40. y por todo el discurso.

Las lagrimas de los penitentes tienen virtud para limpiar el alma, fol. 44. pag. 2. b, numer. 3. vsque 32.

Este es el tiempo en que se enciende fuego en el alma: luego buena es la ceniza para conseruarle, fol. 44. p. 2. a, num. 48.

Para mejorar la vida, nos ponen ceniza, que nos mejoremos primero nosotros mismos, iuxta illud Augustini: *Quid miru si dies tui facti sunt similis tui?* fol. 52. pag. 1. a, a num. 32. vsque 42.

*Memento homo, qui cinis,* vide fol. 121. pag. 1. a, num. 41.

### Feria Quinta.

**A** Ccessit ad eum Centurio Los trabajos nos llevan a Dios, fol. 4. p. 1. b, num. 20. & 21.

*Domine non sum dignus, &c.* La oracion humilde sale con quanto quiere, fol. 87. pag. 1. a, num. 4. vsque 40.

*Domine non sum dignus, &c.* Dase Dios por pagado de palabras, fol. 103. pag. 2. b, numer. 2. vsque 54.

### Feria Sexta.

**D**iligite inimicos vestros, &c. La mayor hazana que haze vn hombre, es no tomar venganza de quien le injurio, fol. 23. pag. 2. b. nu. 15. & 16. & deinceps.

*Item, Diliges inimicum.* Que de essa suerte haras de su ponçonia oro para tu provecho, fol. 22. pag. 2. a, numer. 10. Item fol. 72. pag. 1. b, nu. 31. & sequent.

*Vt sitis filij, &c.* La gloria que se saca de perdonar injurias, fol. 22. pag. 2. b, nu. 15. vsque 23.

Amar al bueno, bueno es, iuxta illud: *Bonus bene fit beneficium,* Christo añade: Y tambien al malo, fol. 105. pag. 2. a, num. 37. & 38.

Importa mucho no dexar rastro del aborrecimiento pasado, fol. 105. pag. 1. b, & pag. 2. a, num. 34.

*Benefacite.* Porque beneficios atan coraçones contrados, fol. 107. pag. 2. a, & b, num. 26.

p

Dominica

## Index Secundæ Partis

### Dominica prima Quadra- gesimæ.

**A**ngeli ministrabant ei, &c. Aquí se descubre como regala Dios a los que por el pelean, fol. 3. p. 2. a, num. 2. vsque 7.

*Cum ieiunasset quadraginta diebus, &c.* Enseñanos por exemplo, lo que importa la perseuerancia en las penitencias, fol. 45. pag. 2. a, nu. 18 vsque 31.

El ayuno y penitencias sazonan el alma del penitente, y esso pretende enseñarnos Christo, fol. 7. p. 2. a, & b, num. 5. & 6.

Lo que puede vn penitente con Dios, se descubre en lo que alcanza del, fol. 9. pag. 1. a, nu. 5. & 6. y servirle los Angeles, no es mucho, pues se llama Israel, *Princeps Deus*, ibidem, numer. 6.

Las asperezas son las que conseruan la pureza del alma, y la espiritualizan, segun lo de la Yglesia: *Qui corporali ieiunio vitia comprimis, &c.* fol. 9. pag. 2. b, a numero. 17. vsque 24. & fol. 28. p. 2. b. num. 13. & 14.

Hermosa bueluen vna alma los ayunos, folio. 42. pagina 1. b, num. 2. vsque 24. & folio 42. p. 2. a, num. 7.

*Ieiunauit, &c.* Puso el Señor en practica lo que nos queria enseñar perfectamente, fol. 13. p. 2. b, num. 27. vsque 41.

El ayuno haze que aya sosiego en el alma, y la haze celestial, fol. 42. pag. 1. b, numero. 2. vsque 52.

Para vencer la carne, el remedio es acortarle la racion, fol. 43. p. 2. a, num. 27. vsque 33.

*Hæc omnia tibi dabo, &c.* Prometenos larga vida, para engañarnos, fol. 55. pagina 2. b, num. 28. vsque 58.

Tal sera el ayuno, qual fuere la intencion que le acompañare, fol. 22. p. 2. a, num. 8. & deinceps.

*Non in solo pane.* fol. 10. p. 2. a, num. 5.

*Postea esuriet,* fol. 13. p. 1. a, num. 12.

*Si filius Dei es, dic ut lapides, &c.* Entra el demonio con palabras melosas, para hazer su hecho fol. 40. p. 1. a, nu. 10. vsque 16.

*Ieiunauit, &c.* Ayunando Christo, subio de quilates nuestro ayuno, fol. 72. pag. 1. b. num. 30. vsque 38.

*Dic ut lapides isti, &c.* Combida con las armas, con que pretende alcançar victoria, si se las admiten, fol. 43. p. 2. a, nu. 29. vsque 41.

*Hæc omnia tibi dabo.* Lo que dá el demonio, y su agente el mundo, parece honra, y no es sino mala ventura: por esso son de temer sus dadiuas, fol. 47. p. 1. b, num. 5. vsque 16.

Con prometer sombra de bienes, viene a engañar los hombres, fol. 50. pag. 2. a, num. 4. por todo el discurso.

El que ayuna, esta dispuesto para pedir a Dios mercedes, fol. 44. pag. 1. b, num. 46. 47. & 48.

*Statuit eum supra pinaculum.* En las dignidades se descubre quien es cada vno, fol. 49. pag. 1. a, num. 41.

*Hæc omnia tibi.* Echa Satanás las cosas del mundo al coraçon del hõbre, para que salga Dios, y entre el, fol. 26. p. 2. a, num. 14.

### Feria Secunda.

**C**um venerit filius hominis in sede maiestatis sue, &c. Para vnos aparecera riguroso, y para otros amoroso, fol. 125. pag. 1. b, num. 16. vsque 53.

El rigor que usara Dios en este dia con los pecadores, fol. 24. pag. 2. b, numer. 2. por todo el discurso.

*Separabit eas ad inuicem, sicut pastor oves ab hædis, &c.* Entonces se descubrira cada vno quien es, y se dara el premio devido a sus obras, fol. 130. pag. 2. b, numero. 3. por todo el discurso.

### Feria Quarta.

*Signum Iona,* fol. 31. pag. 2. a, num. 17.

*Regina Auster surget in iudicio, &c.* Que vino de tantas leguas por oyr a Salomon, y estos teniendo el verdadero Salomon a la entrada de su casa le dieron con la puerta en los ojos, fol. 110. pag. 2. b, num. 36. vsque 48.

### Feria Quinta

**E**lli David miserere mei, &c. Puso sus esperanças en las manos de Dios, segura de alcançar remedio dellas, y alcanço lo que pedia, multiplicando razones fuertes, folio 4. pag. 2. a, num. 2. vsque 15.

Perseuerando en su oracion seruiorosa alcanço lo que pedia, fol. 5. pag. 1. b. nu. 2. vsque 21. & f. 89 pag. 1. b. & pag. 2. a, num. 6. vsque 20.

Esta oracion fue humilde y discreta, y por esso tubo buen despacho, fol. 87. p. 1. b, num. 2. por todo el discurso.

*Fili David.* A voces pide al hijo del Rey David: *Quis es tu, qui clamas, & inquietas Regem?* fol. 60. p. 1. a, num. 3. & 4.

Los que razonan a voces, semejantes a los que siendo coxos suben a cauallo, que quedan iguales a los que tienen sanos los pies, dize Ciceron: lo qual en ningun caso quadra ran bien, como donde las voces del que ora, proceden del afecto de su coraçon.

Feria



## Pro facris Concionibus.

### Feria Sexta.

**Q**u<sup>in</sup>que porticus habens, &c. Quanta mayor abundancia de riquezas y de medicinas celestiales puso Dios en su Yglesia, fol. 82. pagina 2. b, numero. 42. por todo el discurso, y fol. 85. pagina 2. a, numer. 5. por todo el discurso.

*Vis sanus fieri?* Ha de concurrir nuestra voluntad en la justificacion, fol. 59. pag. 1. a, num. 5. vsque 16.

*Hunc ergo cum vidisset Iesus.* Por ser miserable y olvidado de todos, puso los ojos en el, fol. 99. p. 2. a, num. 2. vsque 6.

*Tolle grabatum tuum, &c.* Para memoria de la merced que Dios le hizo, le manda llevar el carreton, para que jamas pueda olvidar tamaño beneficio, fol. 91. p. 2. a, num. 5. por todo el discurso.

*Hunc ergo cum vidisset Iesus.* Pueronsele los ojos por remediar su necesidad, fol. 100. p. 1. a, numer. 20. vsque 37.

Treynta y ocho años de enfermedad. Quan de asiento se dexan estar los hombres en sus culpas, como si Dios no les estuviera mirando: *Qui de celo in terram affexit,* fol. 100. pag. 1. a, num. 20. & seq.

*Ne deterius.* No se te vuelva en daño la merced recibida como a Tarpeya donzella Romana, fol. 47. p. 1. b, num. 7. & 8.

*Vis sanus fieri?* Porque obra el libre aluedrio, f. 5. p. 1. a, nu. 10.

### Sabado.

### Domingo segundo.

**A**sumpsit, &c. & duxit illos in montem, &c. & transfiguratus est, &c. Hasta que ayamos llegado a la cumbre por el camino de las asperezas, no gozaremos de la gloria, fol. 120. pagina 1. b, nu. 3. por todo el discurso.

*Et duxit illos in montem excelsum, &c.* Todas estas asperezas por donde los lleva, son como vnos golpes con el martillo de los trabajos, para que haziendo mas lugar, vengán a gozar de mayor premio, fol. 48. pag. 1. b, nu. 29. vsque 22.

*Duxit illos, &c.* Por las asperezas se viene a la gloria, fol. 9. pagina 1. a, numero 2. por todo el discurso.

*Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius, &c.* De la gloria de Christo nace la nuestra, folio 128. pagina 2. a, & b, numero. Segunda Parte.

ro 23. por todo el discurso, maxime num. 49. & sequent.

*Hic est filius, ipsum audite.* Fue esto darle el grado de Doctor, fol. 65. pag. 1. b, num. 32.

*Transfiguratus est.* Para dezir la gloria que tendrian nuestros cuerpos despues que se llamaban cielos, fol. 117. p. 2. b, num. 8.

*Post sex dies transfiguratus.* Porq despues de los trabajos es el tiempo de la gloria, como lo de Pythagoras, que para adorar a Dios, mandó que hiziesen vna buelta, y luego se sentassen junto al altar, fol. 128. pag. 1. b, num. 16. & sequent.

Todos los trabajos se facilitan con la esperanza del premio, f. 3. p. 1. b, num. 37. vsque 40.

*Vide etiam in festo Transfigurationis,* mense Augusto.

### Feria Quarta.

**A**ccesit ad Iesum, &c. Quan diferentes son los pensamientos de Dios a los de los hombres f. 13. p. 2. a, num. 25. vsque 30.

*Dic ut sedeant, &c.* Quien no sabe lo mucho que cuestan, y no sabe lo poco que duran las dignidades de la tierra, las procura, f. 11. p. 1. a, n. 6. vsque 30.

*Dic ut sedeant, &c.* Si pidio sillan temporales, muy errada petition fue la suya, por lo poco q duran, fol. 50. p. 2. a, n. 4. por todo el discurso.

*Filius hominis tradetur.* Las lagas de Christo fueron nuestra medicina, fol. 28. pag. 1. b, num. 3. vsque 51.

*Eccce ascendimus.* Para que vean los suyos la fortaleza con que va a morir, fol. 113. pag. 2. b, num. 41.

*Tradetur.* Que enfasis tienen las palabras que vfo Christo contra el dicipulo que le entregó, fol. 123. p. 2. b, num. 20.

### Feria Quinta.

**I**ncebat ad ianuam eius, &c. & cupiebat saturari, &c. Es proprio de los pobres y affigidos el callar, y estar casi sin lengua, fol. 2. pag. 2. b, num. 26. vsque 32.

*Mendicus.* Porque se llama assi, fol. 2. p. 2. b, nu. 26 & fol. 87. p. 2. b, num. 11.

*Erat diues.* No cayo en la cuenta, que le dan las riquezas para fauorecer a los necesitados fol. 11. pag. 1. a, n. 4. vsque 21.

*Diues.* A quien todo sucede conforme a sus riquezas, iuxta illud: *Semper cedunt scilicet Iouis taxilli,* fol. 87. p. 2. a, num. 4.

*Epulabatur quotidie splendide.* Hazele este car-

## Index Secundæ Partis

go, porque con las demasiadas comidas era causa de las tempestades de su alma, y se impossibilitaua para recebir la luz del cielo, fol. 43. pag. 1. b. num. 2. 3. & 5. vsque 14.

Por tratar tanto del regalo del cuerpo, se olvidó de la obligacion que tenia a socorrer necesidades ajenas, y por esso se le haze cargo, fol. 43. p. 1. b. num. 23. 23. & 24.

El darse a comidas, y banquetes demasiados, fue el principio de todos sus males, fol. 43. pag. 2. a. & b. num. 32. & 33. vsque 145. Alude esto a lo del cap. 16. de Ezechiel, num. 49.

El oro con que pudiera ganar la vida eterna, le sirvió de privarle della, por no vsar del como deuia, fol. 47. pag. 1. b. num. 5. vsque 16.

*Dives.* Grandeza se sustenta a costa de cuydadós fol. 10. p. 1. b. num. 1. De la manera que se declara, fol. 11. pag. 1. b. á num. 8. & per totum discursum. Item fol. 51. p. 2. a. num. 23.

*Vidit Lazarum in sinu.* Lastima vera otro en la dignidad que pudiera el alcançar, fol. 77. p. 2. b. num. 24. vsque 30. & fol. 78. pag. 1. b. á num. 37. & sequentibus.

*In sinu.* Llamase assi la casa de Dios, porque en las de aca, la casa haze sombra al dueño, pero Dios haze sombra a su casa, fol. 77. p. 1. a. num. 9.

*Dives.* Ya no lo es, y se cuenta por desdicha el auer sido dichoso, fol. 47. pag. 2. b. á num. 17. & sequentibus.

### Feria Sexta.

*Plantauit vineam.* Con quantas mayores ventajas enriquecio su Yglesia que la Synagoga, &c. fol. 76. p. 2. b. num. 3. por todo el discurso, & fol. 77. p. 1. a. num. 9. vsque 16.

Ponenseos delante el castigo de aquel pueblo, para que nos sirua de escarmiento, fol. 77. p. 1. b. num. 17. por todo el discurso.

Todas las queixas que Dios tiene desta viña, se fundan, en què auiendola cultiuado con tanto regalo, y a costa de tanto sudor, al tiempo que auia de dar escogido fruto, da agrazones, fol. 41. p. 2. a. num. 6. 7. & 8.

*Aufertur a vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Quitoleles a estos el Reyno, para que le gozallen los Gentiles, fol. 95. pag. 1. a. num. 16. por todo el discurso.

*Plantauit vineam.* De diuersos sarmientos, fol. 90. p. 2. a. num. 10. & sequent.

*Malos male perdet.* Como a gente ingrata, fol. 105. num. 36. & seq.

*Et sepe circumdedit ei.* El vallado son la ley de Dios, que detienen a los cortesies, fol. 101. p. 2. a. num. 2. vsque 11.

### Sabado.

*In se versus, dixit, &c.* En dandole Dios su luz, se determino a salir del pecado, fol. 7. p. 2. b. num. 8. & 9.

*In se versus, dixit, &c.* Para que vn pecador se conuierta a Dios, el primer passo que ha de dar, es boluer en si, fol. 27. p. 2. a. num. 36. & 37. vsque 45.

*Abiit in regionem, &c.* Parece que se desnaturalizó del ser de hombre por el pecado, y se boluio bestia, segun los gustos torpes que tenia, fol. 13. pag. 2. a. num. 25. vsque 32.

*Ex nemo illi dabat, &c.* Porque no se tomaua el manjar, pues lo tenia a su mandado.

Por olvidarse del mājtar del alma, llegó a tales terminos, fol. 12. pag. 2. b. nu. 9. vsque 20. & fol. 14. pag. 1. a. num. 33. vsque 38.

*Ccepit egere, &c.* A la miseria grande que viene vn hombre por el pecado, fol. 77. pag. 1. b. nu. 15 por todo el discurso.

*In se versus, dixit, &c. Surgam, & ibo, &c.* No se contentó con deseos, sino que los puso por obra, y no alçó mano della, hasta que los deseos consiguieron el fin, que era, yr a la presencia del padre, fol. 45. pag. 2. a. num. 18. vsque 32.

*Quasi mercenarij.* La hambre le traxo al conocimiento que no tenia, que los trabajos siruen de reclamo para auisar del bien, fol. 20. pag. 2. b. num. 3. Item, de los trabajos, vide fol. 84. pag. 1. b. á num. 29.

*Abiit, & adbasit vni ciuitum, & misit illum, ut pascere porcos, &c.* Tanto fue mayor la cayda, quanto estaua mas encumbrado en la dignidad que no supo conseruar, &c. fol. 46. pag. 2. b. num. 12. vsque 16.

Los bienes que le dio Dios para salud de su alma, se la vinieron a quitar, aprouechandose mal dellos, fol. 47. pag. 1. b. num. 5. vsque 16.

*Venit ad patrem, &c.* Propuso de boluerse a casa de su padre, y pusolo por obra, porque no basta querer, sino que juntamente es menester poner en execucion los deseos, fol. 7. pag. 2. a. num. 2. vsque 16.

*Pater peccauit.* En llegando humilde, le haze Dios merced, fol. 88. pag. 2. a. num. 26.

*Pater accurrens, cecidit super collum.* No es mucho que aya boda, y regozijo, y recebimiento, porque en la conuersion de vn pecador está Dios tan contento, que le podemos dezir, que está en su gloria, fol. 84. pag. 2. a. num. 4. por todo el discurso.

*Ego autem hic.* En conociendose el hombre a si mismo, y considerando la casa de su padre, luego se le añade el deseo de verse en ella, fol. 92. pag. 1. b. á num. 23. & seq.

*Date anulum in manu eius.* Primero le dan la vestidura

## Pro sacris Concionibus.

vestidura de gracia que auia perdido, y luego le ponen el anillo en la mano, para que este sea memoria de aquella merced tan singular, fol. 63. p. 1. a, num. 5. por todo el discurso.

### Dominica Tertia Quadragesimæ.

**D**iferentemente gustan los Fariseos de la palabra de Dios, que la mugerzita, y de donde nace, fol. 13. pag. 1. b, num. 21. vsque 38. & fol. 19. pag. 2. b, nu. 113. & 114.

*Erat Iesus eiiciens demonium.* Porque agora tanta diligencia en echar el demonio, pues pudiera antes auerle remediado a este hõbre, fol. 72. pag. 2. b, nu. 2. por todo el discurso.

*Erat mutum.* El artificio que vsa el demonio para caçar vna alma, es arrojar vna china de la culpa para entrarse tras ella sin estoruo, fol. 43. pag. 1. b, num. 24 vsque 41.

*Erat Iesus eiiciens demonium.* El amor que Christo nos tuuo, le forçaua a compadecerse de nuestras miserias, y reparar nuestras quebras tan a costa suya, fol. 80. pag. 1. a, numer. 9. vsque 21.

*Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum.* Porque no tenia lengua para llamar, viene el Señor a librarle, fol. 99. pag. 2. a, nu. 2. vsque 6.

*Erat mutum.* Daños de la lengua, fol. 40. pag. 1. a num. 5.

*Erat mutum.* Estoruo el demonio el hablar, porque lengua Christiana, es interprete del alma que rinde a Dios, y quiere seruirle con todos sus sentidos, fol. 95. pag. 1. b, num. 13.

*Erat mutum, &c.* Si por el pecado se pierde a Dios, y queda vn hombre en tinieblas, ello se está dicho, que perdiendo a Dios, pierde todo el bien que tenia, y quedando en tinieblas ha de dar de ojos, fol. 77. pag. 1. b, num. 15. por todo el discurso.

*Locutus est mutus, &c.* El verdadero penitente no se contenta con solos desseos, hasta que los pone en execucion, fol. 7. pag. 2. a, num. 2. vsque 16. Item, como se agrada Dios de nuestro hablar, fol. 105. pag. 1. b, a num. 30. & sequentibus. & fol. 104. p. 2. a, num. 14.

*Locutus est mutus, &c.* Con las palabras declaró, cuyo esclauo era ya, pues le auia ganado en buena guerra, y sacado de la esclauonia del pecado, fol. 91. pag. 1. b, numer. 4. & sequentibus.

*Locutus est.* El pecador caído, y el penitente caído reparado: exemplo de todo en este hombre, quando el demonio está en el, ciego, sordo, y mudo, despues de todo sano, llegando Iesus: *Locutus est* folio. 85. pag. 1. a, nu.

Segunda Parte.

mer. 10. & quadrat totus discursus a principio ad finem, & fol. 75. pag. 2. a, a numer. 6. & sequentibus.

*Erat Iesus eiiciens demonium.* Dauid profetizó esta hazaña que Christo haze oy, aunque disimuladamente, fol. 2. pag. 1. b, numer. 17. vsque 24.

*Beatus venter, &c.* Suplico lo que deuián hazer los Fariseos, fol. 89. pag. 2. a, num. 9. sed precipue a num. 18.

### Feria Quarta.

**P**opulus hic labiis me honorat, cor autem, &c. iuxta illud: *Aliud in titulo, aliud in pyxide*, fol. 20. pag. 2. b, num. 5. & 6.

*Quare discipuli tui.* Zelo de la religion, y animo dañado, iuxta illud: *Qui laudabant me, aduersum me iurabant*, folio 10. pagina 1. a, num. 5. Et quadrat totus discursus antecedens eundem numerum.

Item de las mofas contra los virtuosos, y la contradicion de las lenguas del mundo, fol. 40. pag. 1. b, num. 20.

A los dicipulos: *Quare cum peccatoribus Magister vester*: y la razon porque Christo trataua, o admitia pecadores, vide fol. 41. pag. 2. b num. 9.

*Quare & vos.* Acude Dios por los suyos: *Sentio circumdabit te veritas eius*, folio. 77. pag. 1. b, num. 13.

*De corde exeunt*, fol. 92. p. 1. a, num. 18. & 19.

*Populus hic labiis me honorat.* Pues se paga Dios de palabras, porque no destas. Porque son vanas, fol. 106. p. 1. a, & b, num. 49.

*Hypocrite.* No valen ante Dios las lisonjas, que ante los Reyes de la tierra, a los quales la mayor que se ha hecho, fue darles cetro, fol. 110. pag. 1. b, num. 25. & quadrant antecedentia, & subsequentia.

### Feria Sexta.

**S**edebat sic, &c. Aquel cansancio y sudor, era vn memorial que presentaua Christo al alma para que viesse lo mucho que la amaua, fol. 49. pag. 1. b, num. 6. vsque 12.

Porque se detuvo Christo cinco mil años, y agora viene con tantas prietas a medio del dia caluroso, &c. fol. 72. pag. 2. b, num. 2. vsque 27.

Rompio el agua que venia encañada al Iudayismo en los paraños de la Gentilidad: y así la fertiliza: esta muger es la muestra de las miranillas que obra, fol. 29. p. 2. b, nu. 14. vsque 47.

Aquí se cūple la profecia: *Scribantur hec in generatione altera*, fol. 96. p. 1. a, nu. 36. vsque 45.

*Sedebat sic, &c.* El amor es el que le haze ha-



## Index Secundæ Partis

zer tales hazañas, fol. 80. pag. 1. a, numer. 9. vsque 21.

*Venit Iesus in ciuitatem Samaria.* Baxó Dios del cielo por remediarnos, y esse mismo zelo es el que le mueue a hazer este camino, fol. 70. pag. 2. b, num. 2. por todo el discurso.

*Da mihi bibere.* Iuntando esta razon con la que luego añade el Euangelio: *Si scires donum Dei,* quedan a par la buena nueva del don de Dios, que ella no sabia, y el jarro del agua fria, que el Sabio pareó, quando dixo: *Potus aqua anima sitienti nuncius bonus de terra longinqua.* Aquies de celo longinquo, folio. 68. pag. 1. a, num. 6.

*Da mihi bibere.* Como otros piden pan por Dios, Christo agua por Dios, y parece que le prohibe la Samaritana que no hable: *Quomodo tu petis á me bibere?* que es nombre del pobre, *Ani,* el que no habla entre gente, solamente responde a lo que se le pregunta, fol. 87 pag. 2. b, num. 11. Quadrant etiam antecedentia & subsequencia.

*Quomodo tu Iudas cum sis, &c.* Que la casa de Dios abraça buenos y malos dentro de vna fè, y como, fol. 76. p. 2. b. num. 4.

*Fontem aqua viua,* fol. 104. pag. 2. a, numer. 14. Item fol. 115. pag. 1. b, & pag. 2. a, numer. 15. & 16.

### Dominica Quarta Quadragessimæ.

**V***Nde ememus panes, vt manducent ij?* El cuidado que tiene Dios de regalar a los que se ponen en algun trabajo por el, super titul. discurs. 2. fol. 3. pag. 2. a, num. 2. 3. 4. & deinceps. Item, que a los justos no les falta cosa, ibid. num. 2.

*Sequebatur eum multitudo.* Como Christo Señor nuestro con sus razones lleuaua la gente tras si fol. 4. p. 2. a, num. 4.

*Sequebatur eum multitudo magna.* Por seguir a Christo se olvidaron dela comida, fol. 12. p. 2. a, num. 3. vsque 38.

Es artificio de Dios. quitaros la comida, y la hazienda, para que le sigays, que quiza si la tuvierades, os impidiera el camino del cielo, fol. 46. pag. 2. b, num. 12. vsque 16. & fol. 48. pag. 1. a, num. 1. vsque 16.

*Cum subleuasset ergo oculos Iesus.* Su oficio de Christo era remediar necesidades, folio 38. pag. 1. b, numer. 17. vsque 28. & fol. 99. p. 2. a, num. 2. vsque 6.

No bastó la muerte de Iesu Christo, ni los sentimientos que pudo tener, para detener el raudal de sus misericordias, o para turbar el cielo de su pecho, fol. 40. p. 2. b, num. 23. vsque 30.

*Cum subleuasset ergo oculos, &c.* Fueronle los ojos por remediar sus necesidades, fol. 100. pag. 2. a. num. 20. vsque 37.

Christo subio de quilates nuestras obras, y tocandolas con sus meritos: por esso vn pedaço de pan vale el cielo, fol. 72. pag. 1. b. numer. 30. vsque 38.

*Gratias agens,* fol. 104. pag. 1. a & b, nu. 18. & 19. & sequent. Item, quadrat aliquo modo que dicuntur fol. 106. pag. 2. b. á num. 10. & seq.

*Cum subleuasset, &c.* Todo se les hazia poco quanto auia padecido, por auerles mirado en los ojos, fol. 101. pagina. 2. b, numero 12. vsque 29.

*Erat ibi fenum multum.* Semejança de la vida humana el heno, en que todos se igualan sentados, fol. 10. pag. 1. b, & num. 1. & expressius eodem folio, pag. 2. b, á num. 1. & per totum discursum.

*Letare sterilis,* se dize en esta Dominica, y porque vide fol. 29. pag. 1. b, á num. 19. & seq.

*Letare.* Como, si es en medio de la penitencia llorosa? Porque con ella se hazen pazes entre Dios y el hombre: aya alegrías, fol. 69. p. 2. a, num. 37. iuxta illud: *Vox exultationis in tabernaculis peccatorum.* Item, porque amanece entonces Dios en el alma, y la mañana se llama bonum, y se festeja, ibidem num. 35.

### Feria Secunda.

### Feria Tertia

### Feria Quarta.

**P***reteriens vidit, &c.* No bastaron las aue-  
nidas delas piedras a detener las corrientes  
de sus misericordias, y el fuego de su amor,  
fol. 38. pag. 1. b, num. 17. vsque 28. & fol. 101.  
pag. 1. a, num. 31. vsque 36.

Ni las piedras enturbian el agua del mar, ni le impiden su curso al cielo, para que dexede yr fertilizando la tierra: assi a Christo nada le impide, &c. fol. 40. pag. 2. b. num. 23. vsque 30. Item, que a muchos detiene, el temer ser juzgados de otros, segun la virtud, ibidem numer. 20.

*Preteriens vidit.* Puso los ojos en el, por estar olvidado de todos, fol. 99. p. 2. a, nu. 2. vsque 6.

*Sed vt manifestentur opera Dei in illo, &c.* Manifestanse las maravillas de Dios, quitando a este los ojos, que fueron causa de su perdicion, y al otro las riquezas, porque fuera ocasion para perder la vida del alma, fol. 47. pag. 1. b, num. 5. vsque 16.

*Expuit, & linuit, &c.* Vló de tantas ceremonias

## Pro sacris Concionibus.

nias para reformar su imagen, que estava bor-  
rada por el pecado, fol. 78. pag. 2. a, numer. 44.  
vsque 60.

*Me oportet operari, donec dies est.* Que es dia,  
fol. 52. pag. 2. b, num. 7. y que pecando se aca-  
bó el dia, fol. 52. pag. 1. a, num. 32. y que ama-  
nece Dios en nuestra alma dando vista al cie-  
go: vnde mane significat bonum, vel letum,  
fol. 69. p. 1. a, num. 35.

*In peccatis natus es totus, & doces nos.* Bastale  
ser pobre para que le digan mil injurias, si ha-  
blare, que no tiene en el mundo licencia mas  
que para solo responder, fol. 87. pag. 2. b, nu-  
mer. 11.

*Vidit hominem,* fol. 97. p. 1. a, num. 12. & sequent  
de utilitate diuine visionis.

### Feria Quinta.

**E**cce defunctus. Pide ojos para boluer sobre  
nosotros, que no nos coja la muerte en la mo-  
cedad, que es estado peligroso, fol. 114. p. 1. a  
num. 45. 46. & 47. & fol. 115. pag. 2. b, nu. 2. por  
todo el discurso.

*Ecce defunctus.* Pidenos atencion para sacar el  
prouecho que pretende, fol. 48. pag. 2. a, nu. 33.  
vsque 43.

La brevedad de la vida, fol. 52. pag. 2. a, num. 2.  
por todo el discurso.

Pretende con este espectáculo despertar nuestra  
memoria, fol. 54. pag. 2. a, num. 3. por todo el  
discurso.

*Filius vnicus, &c.* En vn mismo punto perdio  
hijo, mayorazgo, consuelo, &c. para que vea,  
quan poco es todo, pues se va como sombra,  
fol. 50. pag. 2. a & b, num. 4. por todo el dis-  
curso.

*Nolite flere, &c.* No derrames lagrimas por esso,  
que es mal empleada cosa tan preciosa, fol. 22.  
p. 1. a, num. 1. vsque 27.

*Quam cum vidisset, dixit: Nolite flere.* Acude  
Dios a las causas de los miserables, y no quie-  
re se derramen lagrimas en llorar miserias,  
si no son del alma, fol. 99. pag. 2. a, numer. 2.  
vsque 16. & fol. 100. pag. 1. a, numer. 13. vs-  
que 18.

Lo poco que dura quanto ay en el mundo, lo fuer-  
te, lo rico, lo hermoso, y lo noble, fol. 119. p. 1. b  
num. 2. por todo el discurso, & fol. 54. pag. 2. a,  
num. 3. por todo el discurso.

### Feria Sexta.

**E**cce quem amat. Dios en poco entiende mu-  
cho, fol. 5. pag. 1. a, num. 13.

Item, que con menos palabras exteriores, y  
Segunda Parte.

mas afectos y deuocion se habla con Dios, fo-  
lio, 5. p. 2. b. a num. 9. & sequent.

*Sifuiſſes hic, frater meus non fuiſſet mortuus, &c.*  
Conuino que Christo le detuueſſe en el cami-  
no, porque no auia llegado el tiempo de re-  
ſucitarle, pero en llegando, con venir canſa-  
do del camino, no alçò la mano de la labor,  
fol. 72. p. 2. b, num. 2. vsque 27.

*Lacrymatus eſt Ieſus, &c.* Ve indicet peccatoſis  
reſurrectionem, non alio, quam lacrymarum  
effuſione impetrari: Y de la excelencia y vir-  
tud de las lagrimas vide fol. 45. pag. 1. a, a nu. 7  
& ſequent.

*Lazarus mortuus eſt.* Aqui para la nobleza, ri-  
queza, &c. de la tierra, fol. 50. pag. 2. b, num. 7.  
& fol. 7. pag. 1. b, numer. 16. & expreſſius, ſu-  
ſuſque fol. 10. pag. 2. b, a numer. 1. per totum  
diſcurſum.

### Dominica in Paſſione

**S**i veritatem dico vobis, quare. De adonde na-  
cia, que auiendo deſſeado con tantas veras  
la verdad, quando la oyen de ſu boca, no la  
creen, folio 13. pagina 1. b, numero. 17. vs-  
que 41.

*Qui ex Deo eſt, verba Dei audit, iuxta illud: Suſ-  
cepisti inſitum verbum,* fol. 13. pagina. 2. a, nu-  
mer. 24.

*Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu,  
& demonium habes, &c.* Las palabras decla-  
raron la ponçon de ſu coraçon, fol. 10. p. 2. a  
num. 2. vsque 19.

*Ego demonium non habeo.* Dionos exemplo de  
paciencia, para que eſtimemos coſa tan pre-  
cioſa, fol. 22. pag. 2. b, num. 15. vsque 23.

*Ego demonium non habeo, &c.* Hizo euidencia  
de la innocencia de ſu vida, con la maledum-  
bre que moſtrò en eſta ocaſion, fol. 40. pag. 2.  
b, num. 21. vsque 30.

*Qui ex vobis arguet me de peccato?* Pregunta, por-  
que preguntemos nosotros, y hallandonos  
heridos del pecado, procuremos el remedio,  
fol. 26. p. 1. a, num. 1.

*Si veritatem dico vobis, quare non, &c.* Los que  
deſſecaron de leſos tanto la verdad, cegos por  
ſus pecados, quando la tuvieron preſente, no  
la conocieron, fol. 110. pag. 2. b. numer. 36. vs-  
que 58.

*Propterea vos non auditis.* Eſtanle oyendo, y di-  
ze: *Nam auditis?* La razon del Sabio es la reſ-  
puesta: *T'beſaurus deſiderabilis in ore ſapientis,  
& vir ſtultus degluſit illud,* fol. 92. p. 2. b, & fol.  
93. pag. 1. a, nu. 37.

*Si veritatem dico, quare non, &c.* Quexaſe de la  
ingratitude, fol. 94. p. 2. a, a num. 1. & ſequent.

## Index Secundæ Partis

### Feria Secunda.

### Feria Tertia

### Feria Quarta.

**F***Asta sententia, & ambulabat.* Pensando como se auia de reparar el templo de su Ygle-  
sia arruynado, fol. 76. pag. 1. b, á num. 22. &  
sequent. & fol. 108. pag. 2. b. num. 50.

Item el reparo del hombre, que es templo del  
Espiritu Santo, fol. 81. pag. 1. a, numer. 6. & de-  
inceps.

*Malta bona opera ostendi vobis, &c.* La ingrati-  
tud quan gran pecado es, folio. 94. pag. 2. b,  
num. 2. vsque 12. Coraçones que beneficios  
los induzen, fol. 94. p. 2. b, num. 9.

*Oues mea vocem meam audiunt.* Porque el los  
escoge a ellos, y no al contrario, haziendo los  
suyos, les prouee con tiempo de orejas, para  
que lo sean oyendole, fol. 108. pag. 1. b. á nu. 40  
& sequent.

### Feria Quinta.

**V***T cognouit.* Entocandola Dios, a todo dio  
de mano, super titulum discurs. 2. num. 34. &  
35. & deinceps, fol. 3. pag. 1. a & b

*Lacrymis cepit rigare.* Las lagrimas eran pren-  
das de lo que passaua en el alma, fol. 5. pag. 2. a  
nu. 4. vsque 22. Item, *Oculi mei dicentes:* quan-  
do con las obras me calla la boca, y habian  
los ojos, porque mejor negocian ellos con  
Dios, ibidem numer. 9. & sequent. & fol. 21.  
pag. 2. a, á num. 1. & per totum discurs. & fol. 5.  
pag. 1. a

*Stans retro, &c.* Como conociendo, que por sus  
pecados merecia le boluiesse Dios las espal-  
das, y así pide misericordia, poniendose a  
ellas, para que le buelua su rostro, fol. 5. p. 1. b,  
num. 14. & 15.

*Hic si esset Propheta.* De los juyzios y mosas de  
las gentes, vide fol. 39. pag. 1. a num. 1. per to-  
tum discurs. & fol. 40. p. 2. b, nu. 20.

Celebrase su conversion en esta semana, para que  
se vea, que aquellas fuentes de balfamo fue-  
ron las que sanaron las llagas de su coraçon, y  
aquellos arroyos de gracia los que fertiliza-  
ron esta alma, fol. 28. pag. 2. a, num. 7. & 8. &  
fol. 29. pag. 2. b, num. 33 vsque 50.

*Stans retro.* Pidiendo piedad: *Terra eius misere-*  
*buntur,* fol. 79. pag. 2. b, á nu. 46. & 47.

*Lacrymis cepit rigare, &c.* Halló remedio para  
restituir las obras perdidas, fol. 41. pag. 2. a,  
num. 8. vsque 12. & fol. 42. pag. 1. b, num. 2. & 3

Quanto mas lagrimas derrama, mas anua el  
fuego de su pecho, fol. 45. pag. 1. b, num. 11. &  
12. & fol. 44. pag. 2. b, per totum discursum.

*Lacrymis cepit rigare pedes.* Salieron del mar de  
las misericordias, y bueloen a su centro, para  
que no se pierdan, y mal logren, fol. 45. pag. 1. b  
& pag. 2. a, num. 15. & 16.

*Lacrymis.* Que las lagrimas se comparan a los  
vapores de que se haze lluvia que fertiliza, fol.  
100. pag. 1. b, num. 17.

*Si hic sciret qua & qualis esset.* Los que antes eran  
sus compañeros en la vida mala, quando la  
veen enmendada, murmuran della, fol. 39. p. 2.  
a, & b, num. 15. & 16.

El mal tan grande que hazen los que murmura  
de los virtuosos, fol. 40. pag. 2. a & b, num. 19.  
vsque 22.

*Que & qualis esset mulier.* No sabiendo el des-  
dichado, que somos a vezes como los nume-  
ros, que valemos por el lugar, alomenos esta  
pecadora: por estar a los pies de Christo, vale  
vn precio sin precio, fol. 78. pag. 1. b, á nu. 36.  
& sequent. Et quadrat totus ille discursus, á  
num. 26. & sequent.

*Remittuntur.* Apiadose Dios, y de pecadora la  
hizo piedra de su edificio, fol. 75. pag. 2. a, nu-  
mer. 6. & 7. & sequent.

*Ece mulier.* Pusosele el nombre que tenia en la  
ciudad, porque mirasse lo que auia sido, fol. 77  
pag. 2. a, num. 21. & sequentibus.

*Remittuntur.* Diola el Sol de lleno, y renouo-  
la: Nolite me considerare quòd fuscastim,  
quia decolorauit me Sol, fol. 86. pag. 2. b, nu-  
mer. 29.

### Feria Sexta.

**C***ollegerunt concilium, &c.* No podian sufrir  
esta luz los que viuián en tinieblas, folio. 39.  
p. 2. b, num. 2. vsque, por todo el discurso.

Aprovecharonse mal de las mercedes que Dios  
les auia hecho particulares, estos Sacerdotes,  
fol. 47. pag. 1. b, num. 5. vsque 13.

*Expedis vobis, vt vnus moriatur, ne tota gens*  
*periat, &c.* El desseo de remediarnos a costa  
de su vida, por rescatar la nuestra, le baxó del  
cielo a la tierra, fol. 70. pag. 2. b. num. 2. por  
todo el discurso, & fol. 108. pag. 2. b, numer. 50.  
vsque 55.

*Expedis vt vnus moritur.* No podia el hombre  
salir de la miseria en que estava, y así vino  
Christo a sacarle, fol. 99. pag. 2. a, numer. 1.  
vsque 12.

Sabados.



## Pro sacris Concionibus.

Sabado.

### Dominica in Ramis.

**E**N este triunfo lloró Christo, para hazer llorar al mas encumbrado, considerando, quan poco ha de durar esta gloria, fol. 11. pag. 1. a, num. 4. vsque. 30.

*Eccē Rex.* Con razon se llama Rey, pues ran a costa suya ganó el descanso para los hombres, fol. 11. pag. 1. a, num. 4. vsque 21.

Toda la vida y muerte de Christo fue provecho para el hombre, fol. 36. pag. 1. b, & fol. 37. pag. 1. a, num. 17. vsque. 30.

*Eccē Rex tuus.* Con razon pide advertencia, pues tiene Dios por grandeza, emplearse todo en hazer bien al hombre, fol. 64. pag. 2. b, num. 25. vsque. 30.

*Rex tuus.* Porque Iesu Christo nuestro Señor se llama Rey nuestro, fol. 108. pag. 1. a, num. 44. vsque 54.

Mudanse los hombres como en el ser, así en los pensamientos y deseos, y los que oy le recibē con palmas, el Viernes le crucifican, fol. 50. pag. 2. a, nu. 30. atque etiam antecedentibus.

Por que fueron ramos de oliva en este recibimiento, fol. 108. pag. 1. a num. 23.

Quiso Christo gozar de tan breue gloria, para aumento de mayor pena en medio de sus afrentas, fol. 47. pag. 2. b, num. 17. vsque. 29.

### Feria quinta in Coena Domini.

*In finem dilexit.* Hizo vn soberano hechizo, en que mostró quanto les amava, fol. 17. pag. 1. a, num. 53. vsque 78.

*In finem.* Por estremo, cō tanto amor, que nos zela del ayre, y del Sol que nos mira, o miramos, fol. 26. pag. 2. b, & fol. 27. pag. 1. a, nu. 21. & sequent.

Las joyas que le dio por prenda de su amor, fol. 18. pag. 1. b, num. 81. vsque 90.

*In finem dilexit.* Con tãto estremo de amor, que nos proueyó de fabrica para los menoscabos que adelante suceden, y durasse el, In me manet, fol. 86. pag. 1. a, num. 14.

*Cum diabolus misisset in cor.* Admitiendo la codicia en su corazón, echó fuera del a Dios, fol. 26. pag. 2. a, & b, num. 16.

*Sciens quia venit hora eius.* No impidieron sus tristezas de la muerte vezina para dexar de hazer largas mercedes, como el ciervo, &c, fol. 38. pag. 2. a, num. 20. vsque 26.

*Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Quando mas fauorecido del Padre, mayores mercedes haze al hombre, como el Sol, q̄ quanto mas se encumbra, mas fertiliza, fol. 38. pag. 2. b, num. 25.

Segunda Parte

Ni las tristezas, ni los fauores enturbian aquel mar soberano, fol. 40. pag. 2. b, n. 23. vsque. 30. *Cum diabolus misisset in cor.* El demonio arrojó en el corazón de Judas la china dela ambicion, para entrarse tras ella, fol. 43. pag. 2. b, num. 34. vsque 40.

*Cepit lauare.* Tocó los pies porque el que está vezino a la muerte, tira las estremitades, las sabanas y manos, o cara delos que mas amaa & quia Christus diligebat, ideó, &c. fol. 52. pag. 1. b, num. 40.

*Cum diabolus misisset in cor.* Mi padre san Agustin in Ioannem dize; *Nonne bucella Dominica venenum fuit Iuda?* & tamen accepit, & cum accepit, in eum inimicus intravit, non quia malum accepit, sed quia bonum malum minus accepit. La medicina se le convirtió en ponçõ, por no la recebir con la deuida disposicion, fol. 47. pag. 1. b, num. 6. vsque 26.

*Sciens Iesus quia venit hora eius.* Quando Dios nacio, se llamó año de bienes, porque vino cargado de riquezas del cielo la flota, pero quando murio, fue la hora, en que el mismo amor de Dios hizo execucion en las riquezas, fol. 74. pag. 2. a, num. 39. vsque 41.

*Sciens Iesus quia omnia dedit ei Pater.* Todos los fauores del Padre no le impiden para que dexede acudir al bien de sus queridos: y así por remediar sus daños, de aquella grandeza se baxa a lauar los pies, &c. fol. 100. pag. 2. a, num. 20. vsque 37.

*Tu mihi lauas pedes.* Que me remedies leuantandote, nora buena: Tu exurgens misereberis: pero abaxandote, esso no me lo sofre el corazón: Non lauabis. Como Dios encarnando se engrandecio en cierta manera, vide, fol. 61. pag. 1. a, a num. 1. & per totum discursum.

Item, *Tu mihi.* Tu de tu proprio motino te arrojés a mis pies? fol. 63. pag. 2. b, a num. 2. & sequentibus.

### Pro Bono Latrone.

**E**Ntre dos ladrones, el vno se salua: la comparaciõ del Sol en orden a diuersos sujetos, fol. 86. pag. 2. a, num. 27.

Item, que subio de quilates con su muerte nuestras pequeñas obras, y a la sombra valió tanto la confesion del Ladron, y le boluió venturoso el dia desdichado en que le iusticiauã, segun sus meritos, fol. 72. pag. 1. b, num. 30.

### Pasión del Señor.

**C**Hristo enclauado en la Cruz hizo oracion al Padre representando la persona de vn pobre, super tit. disc. 1. num. 11. 12. 13. 14. & num. 20. 21. 22. fol. 2. pag. 1. a

## Index Secundæ Partis

**E**n la pasión tres horas se le quitó al día, que parece se avergonzó de ver padecer a su Señor, fol. 34. pag. 1. b. num. 76.

**E**n la pasión descubrió Dios su omnipotencia, fol. 62. pag. 1. b. num. 26. vsque 29.

**Trans torrentem Cedron.** Como, y porque se llamó así, vide, fol. 129. pag. 1. a, á nu. 30. & 32. & sequentibus.

**Llamola san Pablo demasia,** y porque, fol. 71. pag. 2. a, á num. 15. & sequentibus.

**Señales y muestras del grande amor de Christo,** fol. 28. pag. 2. a, num. 5. & por todo el discurso, &c.

**Christo hizo pazes con el Padre muy a costa suya,** fol. 37. pag. 1. b, num. 24. vsque 30.

**Por el amor grande que Dios nos tuvo,** tomó a su cargo pagar nuestras deudas, fol. 71. p. 2. a, numer. 15. vsque in finem, & fol. 108. pag. 2. a, num. 45. vsque 55.

**El toque de la sangre de Christo da valor a nuestras obras,** fol. 28. pag. 2. a, num. 7. vsque 16. & fol. 72. pag. 1. b, num. 30. vsque 38.

### Oracion del Huerto.

**E**n la oracion lo que sintió el Señor, apartarse de sus dicipulos, fol. 36. pag. 1. a, num. 11.

### Prendimiento.

**P**rendimiento de Christo, *Sinite vos abire,* fol. 28. pag. a. b, num. 2. vsque 6.

### Corona de espinas.

**L**a corona de espinas hizo camino para que saliese el balfamo para sanar nuestras llagas, fol. 28. pag. 2. a, nu. 8. vsque 11. & fol. 30. pag. 1. a, num. 39. vsque 50.

**Porque quiso que lo pusiesen corona de espinas,** fol. 37. pag. 1. a, num. 20. vsque 30.

### Percussus arundine.

**A** *Ve Rex Iudeorum.* Las alabanzas que le dauan, eran muchas, fol. 39. pag. 1. a, nu. 4. vsq. 12.

### Memoria passionis.

**P**ide el Señor perpetua memoria deste beneficio, porque de aquinace el agradecimiento, y por esso no agradecemos mucho las mercedes que Dios nos ha hecho, porque no las reholuemos continuamente en nuestra memo-

ria: y del oluido de los beneficios, o del considerarlos de passo viene la poca emienda, y aún el ofender a Dios, segun lo de vn Euangelista, que estando el Señor enclauado en la Cruz dize: *Et qui preteribant, blasphemant,* donde dize san Geronymo: *Idè blasphemabant, quia preteribant,* fol. 91. pag. 1. a, nu. 5. por todo el discurso, & fol. 94. pag. 1. a, & b, num. 19. vsque 24.

### Soledad de la Virgen nuestra Señora.

**S***tabat autem iuxta Crucem.* La fortaleza de la Virgen nuestra Señora, fol. 40. pag. 2. b, num. 23. vsque 30.

**Stabat, &c.** En aquella palabra declaró el Euangelista el gran dolor de la Virgen, sin hazer memoria de lagrimas, fol. 21. pag. 2. a, num. 1. vsque 12.

**El dolor de la Virgen en la muerte de su Hijo,** fol. 36. pag. 1. b, num. 5. vsque 14.

**Los dolores que la Virgen sentiria,** quando considerasse los regalos que en otro tiempo recibia de su Hijo, fol. 47. pag. 2. b. n. 17. vsq. 29.

### Las Siete palabras.

1 *Pater ignosce illis*

2 *Memento mei, &c.*

**E**l azeite precioso de Iesus le hizo ver las joyas del cielo en medio del mar de los tormentos, fol. 82. pag. 1. a, num. 25. vsque 34.

3 *Ecce mater tua, &c.*

4 *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?*

**C**hristo en la Cruz hizo oracion al Padre, representando la persona de vn pobre, fol. 1. pag. a. b, & fol. 2. pag. 2. a, num. 9. vsque 14.

5 *Sitio.*

**P**idio agua, y danle hiel y vinagre para que ardiessse mas la llama de su amor, fol. 28. pag. 2. a, num. 4. & 5. & fol. 41. pag. 2. a, nu. 7. & precedenti.

**Porque auiendo pedido de beuer, auiendo se lo dado, no lo quiso,** fol. 41. pag. 2. a, num. 7.

6 *Con-*

## Pro sacris Concionibus.

### 6 *Consumatum est.*

**C***onsumatum est.* Acabose la Synagoga ,pero a la Iglesia dexò fabrica , con que se conserue, fol. 86. pag. 1. a, num. 14. & 19.

### 7 *In manus tuas Domine.*

#### Dominica Resurrectionis.

**L**a gloria de la Resurrection de Christo redundanda en honra nuestra, fol. 37. pag. 2. a, num. 2. vsque 13.

*Surrexit, non est hic, &c.* Leuantose quando quiso, porque descansaua en el sepulcro, abiertos los ojos de la diuinidad, fol. 30. pag. 2. a, n. 2. Ite por los discursos del verso 7. y 8. se trata a la larga desta materia.

*Surrexit, &c.* Como hizo la guia en los trabajos para esforçar nuestra flaqueza, así fue el primero que refucitó para alentar nuestras esperanças, fol. 33. pag. 1. a, num. 49. vsque 60. En refucitar Christo nuestra cabeça , nos manifestó nuestra resurreccion, fol. 37. pag. 2. a, n. 2. vsque 28.

Como hemos de refucitar a nueva vida cõ Christo, fol. 38. pag. 2. b, num. 26. & 27.

*Dicite discipulis, & Petro.* Como a pastor vniversal, y padre de todos, que como madre ha de tener pechos para sustento de los hijos , y gana de darlos, fol. 80. pag. 1. b. á numer. 12. sed præcipue á num. 16.

*Viderunt reuolutum lapidem.* Que razon auia para ello, fol. 86. pag. 1. a. num. 16.

#### Feria secunda.

**Q***ue?* &c. Como quien dize , Aunque es de más respeto de vosotros, pero niuclandolo con la inmentidad de mi amor , que es effo? &c. fol. 71. pag. 2. a, num. 15. vsque 22.

*Oportuit Christum pati, &c.* Abrio el camino del cielo a costa de sus trabajos, &c. fol. 37. pag. 1. a, & b, num. 2. vsque 8.

#### Feria tertia.

*Benedixit.* Dio gracias, fol. 104. pag. 2. b, nu. 20.

#### Feria quarta.

#### Feria Quinta.

**S***tabat ad monumentum, &c. plorans.* Las lagrimas fueron prendas del amargura del al-

ma, fol. 20. pag. 2. b, num. 5. vsque 17. & fol. 21. pag. 2. a, num. 1. vsque 12. & fol. 5. pag. 1. b. n. 2. vsque 21.

*Tulerunt Dominum meum.* Da la razon , porq se vea el buen empleo de sus lagrimas, fol. 22. pag. 1. b, num. 3. & 4 por todo el discurso.

*Stabat ad monumentum plorans.* Aqueste verbo, *Stabat*, dize el cuydado y perseuerancia con que buscaba a Dios, sin descansar hasta encontrarle, fol. 43. pag. 2. a, num. 18. vsque 32.

No es mucho sienta el ausencia del Sol diuino, pues aun la del material causa gran tristeza, fol. 51. pag. 1. a, num. 31. vsque 36.

*Stabat plorans, &c.* Por auer perdido a Dios, son bienauenturadas las lagrimas, fol. 23. pag. 1. b num. 26. vsque 27.

El sentimiento de la Madalena por la ausencia de su Maestro, fol. 36. pag. 1. b. num. 5. vsq. 14.

#### Dominica in Albis.

**O***stendit ei manus, & latus.* Las llagas de nuestro Redemptor fueron las fuentes, por donde nos comunico Dios los tesoros del cielo, fol. 28. pag. 1. b, num. 3. vsque 51.

*Pax vobis, & ostendit eis, &c.* Fue dezirles lo que le auia costado el hazer pazes tan a costa suya, fol. 37. pag. 1. a, num. 21. vsque 30.

*Post dies octo venit Iesus, &c.* Porque no vino antes que cayera Tomas, y aora para que tanta prietas fol. 72. pag. 2. b, nu. 2. por todo el discurso.

*Stetit in medio, & ostendit ei manus & latus.* Lo- yas de que el se precia, iuxta illud, *Iris in capite eius*, como medianero de nuestras pazes cõ Dios, fol. 86. pag. 2. b, num. 32. vsque in finem discursus.

*Ostendit eis.* Manos, llagas, como otras tantas lumbreras, o Soles que la dan luz: y que como Tomas no auia llegado a gozarlas, estaua toda vi a ciego, y esto dizen a aquellas sus palabras; *Nisi videro, non credam*, Sin la luz de esas lumbreras, no acertare a ver: pues a essa lumbrere te calienta, y recibe, iuxta illud; *Mitte manum tuam in latus*, fol. 86. pag. 2. b, n. 31.

*Ostendit ei manus.* Como despojos ricos de la guerra passada , para enriquecer a los suyos, que funda, y dote a su Iglesia con fabrica para los reparos de adelante; y todos de Dios, que hazia el se abran las puertas della, fol. 85 pag. 2. b, nu. 9. & sequent.

*Mitte manum tuam.* Papa que el calor de esse Sol dé mas de lleno en Thomas, y le bláquee, como la cera, fol. 86. pag. 2. a, num. 24.

*Dominus meus, & Deus meus.* Semper feliciter cedunt Iouis taxilli , Los lances de Dios siépre ganan, no se le escapo la caza que el quiere co-



## Index Secundæ Partis

re coger, aunq se remontò Tomas, el le tru-  
xo, porque quito, y fue suyo el lance, y ganó,  
fol. 87. pag. 2. a, a num. 4.

### Dominica secunda passionis.

**E**L amor que el buen prelado deve tener a  
sus ovejas, fol. 79. pag. 2. b, nu. 3. vsque 21.  
*Bonus pastor animam suã dat pro ouibus suis,*  
Or. Prouò esto con las obras, fol. 11. pag. 1.  
a, & b, num. 7. vsque 18. & fol. 24. pag. 1. a, &  
b, num. 16. & fol. 28. pag. 1. b, & pag. 2. a, nu. 3.  
& 4. & fol. 36. pag. 2. b, num. 17. vsque. 30.  
El pasto que les dio, fol. 17. pag. 2. b, num. 69. vs-  
que 90.  
*Ego sum pastor.* Vniversal, y de todos, fol. 108.  
pag. 2. b, num. 49. & sequentibus, atque etiam  
antecedentibus.

### Dominica tertia passionis.

**P**Lorabitis, & flebitis vos, sed tristitia vestra  
uertetur, &c. Viendo vuestros enemigos que  
os quitan la vida, la honra, &c. piensan que  
ahi se acaba todo, pero como Dios lo va reco-  
giendo quanto os van quitando, y os lo da-  
rá mejorado, toda la tristeza se os boluera en  
alegria, considerando el artificio de Dios, q  
vuestra perdida la permitio por el grande in-  
terres que se seguia en vuestro prouecho: y se-  
rá tan segura la possesion destas riquezas sin  
miedo de perderlas, que *Gaudium vestrum*  
*nemo tollet a vobis,* &c. fol. 31. pag. 1. b, nu. 13.  
vsque 32. & fol. 33. pag. 1. b, n. 56 vsq. 76. &c.

### Dominica quarta passionis.

**H**ac locutus sum vobis, tristitia impleuit cor ve-  
strum, &c. Preuino con el consuelo a los sen-  
timientos que auian de tener con su ausen-  
cia, fol. 36. pag. 1. b, num. 6. vsque 20.

### Dominica quinta passionis.

**P**etite, &c. Pedid, pues solo aguarda Dios q  
le pidays, para derramar sobre vosotros las  
riquezas q tiene en sus manos, fol. 3. pag. 2. a  
num. 2. 3. & 4. & fol. 59. pag. 1. a, num. 5. vs-  
que 16.  
Mediante la oracion se nos comunica las ri-  
quezas del cielo, que como el arbol recibe las  
influencias del cielo, por las rayzes, como por  
ministerio de la tierra, así el alma mediante  
la oracion recibe las influencias de gracia, &c.  
fol. 13. pag. 2. a, num. 23.

*Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabitur*  
*vobis,* &c. El santissimo nombre de Iesus es el  
conjuro al qual se rinde todo lo criado, fol. 82  
pag. 2. b, num. 42. vsque num. 56.

*Petite, & accipietis,* &c. La oracion ferozosa sa-  
le con quanto quiere, fol. 5. pag. 1. b, num. 2.  
vsque 21.

Paso Dios vn blanco en el cielo, donde librò la  
necesidad de los pobres: y porque suelen ser  
muchos, dexò el guarismo en blanco, porque  
se puedan añadir ceros sin limitar, hasta quã-  
to: y así la librança reza: *Si quid petieritis:* y  
David hizo la oracion, con que se pide la co-  
brança desta cedula, y dio esse titolo al Psal-  
mo quinto, que dize: *Oratio pauperis dum an-*  
*xius fuerit, & coram Deo effuderit precem suã,*  
fol. 1. pag. 2. a, num. 3.

## Rogationes.

**S**Altem propter importunitatem. La oracion  
feruorosa y con perseverancia alcanza lo que  
quiere, fol. 5. pag. 1. b, num. 2. vsque 21. & fol.  
89. pag. 1. b, num. 6. vsque 20  
Vide etiam quæ dicta sunt in præcedenti Do-  
minica.

## Ascension del Señor.

**S**Vbiendo Christo al cielo, nos declarò, de q  
manera venceriamos nuestra carne, fol. 9. p. 1.  
b, num. 8. vsque 27.

*Assumptus est in caelum, & sedet, &c.* Christo  
subio al cielo por su propria virtud, fol. 34.  
pag. 2. a, num. 2. por todo el discurso, y todos  
los discursos deste verso.

*In nomine meo demonia ejicient, linguis loquentur*  
*nonis,* &c. Este santissimo nombre es vn con-  
juro, con el qual se rinde todo lo criado, fol.  
82. pag. 2. b, num. 42. vsque 56.

Christo en su Ascension subio a su propio lugar,  
fol. 35. pag. 1. b, num. 18.

*Sidet a dextris Dei,* &c. Christo es mejorado en  
el cielo en los bienes de Dios, fol. 36. pag. 1. a,  
num. 33. & 34.

Para hazernos mayores mercedes, y mas de pro-  
posito, se encumbra tan alto, y se sienta a la  
diestra del Padre, fol. 36. pag. 2. b, num. 17. vs-  
que. 30. & fol. 38. pag. 1. a, nu. 17. por todo el  
discurso.

El regozijo que hubo este dia en el cielo, y por  
que, fol. 36. pag. 1. b, num. 1. vsque 5.

Los ojos de sus dicipulos es la carroza en que  
sube, fol. 36. pag. 2. a, num. 9.

*Vado parare vobis locum,* fol. 84. pag. 2. a, a nu. 3.  
& sequentibus.

El

## Pro sacris Concionibus.

El triunfo de Christo este dia redunda en hon-  
ra y provecho nuestro, fol. 37. pag. 2. a, nu. 2.  
por todo el discurso, & fol. 36. pag. 2. b, nu. 15  
vsque 30.

*Sedet a dextris Dei.* Subio a ser nuestro abogado  
en los estrados del cielo, fol. 38. pag. 1. b, num.  
17. vsque 14.

Sube Christo al cielo, para hazernos mayores  
mercedes, fol. 38. pag. 2. a, num. 20. vsque 28.

Porque Christo no subio al cielo antes de los  
quarenta dias, fol. 38. pag. 2. b, num. 26.

*Recumbentibus.* Quando comen llega Christo,  
porque a vezes ha menester dexar media co-  
mida, quien con veras huuiere de enseñar el  
Euangelio, y de cumplirlo, fol. 4. p. 2. a, nu. 8.  
& sequentibus.

*Pradicate Euangelium.* El pecado deshizo la ima-  
gen de Dios, la Doctrina la ha de reparar, por  
ellos, sed en cierta manera raparadores: Pra-  
dicate Euangelium, fol. 79. pag. 1. a, nu. 55.

A Christo le podemos pedir mercedes, alegan-  
do, que esta en aquella dignidad y alteza, es  
por nuestra ocasion, fol. 64. pag. 1. b, num. 15.  
vsque 20.

*Vado parare vobis locum.* Y por esso en nuestro  
trage cubiertó de paños de pobre, disfraça-  
do como tal, fol. 2. pag. 1. b, num. 10. Aunque  
ya bordados y enriquecidos los trages de po-  
bre con joyas de gloria: *Quis es iste?* Y respon-  
de, *Formosus in stola sua.*

*Tinctis vestibus.* Ha de cubrir de roxo el que  
quiere subir al cielo; *Ascensum purpureum*  
*reclinatorium aureum*, para subir al reposo  
dorado, ha de ser por escalones colorados,  
fol. 9. pag. 2. b, num. 17. & sequent. *Quadrat*  
*etiam totus discursus a princip. in finē vsque.*

### Dominica infra Octauas.

*Cum venerit Paraclytus ille testimonium per-  
hibebit de me.* Subiendose Christo al cielo, de-  
claró ser Dios verdadero, y para que quedase  
fijo en los pechos de los fieles, embió al  
Espiritu santo, fol. 39. pag. 2. b, num. 15. vs-  
que 19. & fol. 38. pag. 1. b, nu. 16. vsque 23.

### Dominica Pentecostes.

*Siquis diligit me, sermonem meum seruabit, &c.*  
Respeto de la paga todo quanto le manda la  
ley, le parece poco al que bien ama, fol. 101.  
pag. 1. b, num. 2. vsque 11.

*Ad cum veniemus, & mansionem, &c.* Morando  
Dios en el alma, y estando ella a tal sombra,  
faciles de entēder los bienes de que gozará  
fol. 76. pag. 2. a, num. 3. vsque 38.

*Non turbetur cor vestrum, neque formidet.* Quise-  
les consolar del sentimiento grande que te-  
nian de su au'encia corporal, fol. 36. pag. 1. b.  
nu. 6. vsque 20.

Porque baxa el Espiritu santo en figura de len-  
guas? Respóndese q' porque no ay otro intetes  
que Dios saque de todos los bienes que nos  
haze, sino estar alabado, y bendito por ello, y  
darle gracias los luyos, f. 105. p. 1. b. num. 27.  
& sequentib.

El dia de Pentecostes fue quando se juntarō mu-  
chas naciones a alabar a Dios vnanimet, f. 103  
p. 1. b. nu. 8. vsque 11. & f. 107 p. 1. b. num. 17.  
vsque 23.

Oy es el dia, quando Dios enriquecio su Ygle-  
sia, f. 85. p. 2. a. nu. 5. vsque 39.

### Feria Secunda.

*Se Deus dilexit mundum.* f. 18. p. 1. b. & p. 2. a,  
num. 3. & 4.

El amor grande que Dios nos tuuo, le hizo  
tomar a su cargo la paga de nuestras deudas,  
f. 71. p. 1. a. nu. 15 vsque 29.

*Item, ut filium daret.* Para que si condenó al hom-  
bre en costas y principal, tambien le d'x' con  
pague, f. 71. p. 2. a. & b. nu. 18.

El amor grande le hizo padecer, porque el hom-  
bre no pereciesse, fol. 108. pag. 2. b. numero 30  
vsque 55.

El agradecimiento que pide Dios deste benefi-  
cio, f. 91. p. 2. a. num. 5. por todo el discurso, &  
f. 94. p. 1. b. nu. 19. vsque 24.

### Feria Tertia.

*Ego sum ostium, per me si quis introierit, salua-  
bitur, & ingredietur, &c.* Iesu Christo nue-  
stro Señor es la puerta por donde le entra a  
la Yglesia todo el bien, f. 85. p. 2. a. num. 1. por  
todo el discurso, & f. 82. p. 2. b. nu. 42. por todo  
el discurso.

*Ego veni, ut vitam habeant, & ut abundantius, &c.*  
f. 37. p. 1. a. nu. 20. vsque 30.

### Feria Quarta.

### Dominica in Trinitate.

*Q*uan dificultoso es hablar de Dios, fol. 81.  
p. 1. b. nu. 11. vsque 24.

Vn Dios solo es el que tenemos: y assi  
por auer perdido a Dios, se ha de llorar, que  
por todo quanto ay en el mundo, son mas em-  
pleadas las lagrimas, f. 22. p. 1. a. nu. 1. vsq; 37.

Item,

## Index Secundæ Partis

Item, ni el mundo dos Soles, ni el vniuerso muchos dioses, fol. 108. pag. 1. a. num. 35.

*Buntes ergo, docete omnes gentes, &c.* Plantó Christo la Iglesia a costa de su sangre, y embia las ayudas de costa para su conseruacion, &c. fol. 85. pag. 2. b. num. 8. vsque 39.

*Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, &c.* El aguila grande, y la medula del cedro grã de tres vezes, siendo vna, fol. 63. pag. 1. b. a. numer. 48. & 49. & sequent.

Lo que deuemos a Dios, por auernos rescitado, fol. 91. pag. 1. b. num. 3. vsque 43.

*Data est mihi omnis potestas in celo, & in terra cunctis ergo, &c.* Quando mas fauorecido del Padre, y que le han constituydo por juez de viuos y muertos, y dado potestad y imperio en el cielo y en la tierra, no se aproueche de este señorio para destruyr a los que le ofendie ron tan gravemente, sino para repartir con ellos, aun rogandolos los reciban, los tesoros de su misericordia, fol. 100. pag. 2. a. num. 20. vsque 37.

### Corpus Christi.

**C***aro mea verè cibus.* Es vn solo manjar, que contiene en si todos los regalos, fol. 17. pag. 2. b. num. 71. vsque 92.

*Caro mea verè cibus, &c.* Este Sacramento es vn bocado y hechizo diuino para aficionar las almas, fol. 17. p. 1. a. num. 52. vsque 68.

*Sanguis meus verè est potus.* Es beuvida medicinal, fol. 23. p. 2. a. num. 7. vsque 17.

*Accipite.* Acude a lo mas natural, que es pedir la comida, fol. 12. pag. 2. a. num. 3. & sequent. & fol. 14. pag. 2. a. num. 1. vsque 123.

*In me manet, & ego in eo, &c.* fol. 14. pag. 2. a. n. 4. vsque 120. & fol. 18. pag. 2. b. nu. 90. 91. & 92. vsque 113.

Porque se nos da descubierta con velo, fol. 17. p. 2. b. n. 69. vsque 78.

Las riquezas que da Dios al alma en este Sacramento, fol. 18. p. 1. b. num. 81. vsque 89.

La carne que tomó Dios de nuestra naturaleza, nos la da mejorada en este Sacramento, fol. 18. p. 2. a. num. 89. & 90.

Daenos Dios disfrazado, pero aduertid, que aniendo en el pan substancia y accidentes, se disfraça en lo que es menos, en la pobreza del pan, en solos los accidentes, en fin en trage de pobre fol. 1. p. 2. b. num. 8. Item, com bida a todos al pan, fol. 10. p. 1. a. num. 5.

Por no frequentar este Sacramento vienena en fermar las almas, fol. 14. p. 2. a. nu. 2. vsque 8. & fol. 15. p. 1. b. num. 17. & 18. & fol. 19. p. 1. a. num. 97. 98. & 99. & fol. 20. p. 1. a. numer. 119. vsque 123.

*Accipite.* Nunca el Sol se dexa ver, sino quando se va a encubrir, ni el Sol diuino, sino quando encubierto, fol. 52. p. 2. a. num. 41.

Item, las cosas que mas a manos desfcamos gozar, con todos sentidos, ideò Deus se disfraça, para que con el gusto, tacto, y ojos le gozemos, fol. 52. pag. 1. b. num. 40. & quadrat vsque in finem discursus, notando, que este Sacramento es quita desfcos, porque no ay mas que desfcar.

Obra diuersos efectos, segun la disposicion, fol. 19 p. 2. b. num. 113. & 114. vsque 122.

Es pan de robustos, fol. 20. p. 1. a. num. 120.

*Panem celi.* Aplicanse a este pan, que baxó del cielo con muy auentajada razon los efectos del rozio que de alla viene fol. 66. p. 2. b. n. 28.

Item, llueue Dios el rozio de oro en la ropa de Danac, no en la substancia, sino en los accidentes, fol. 66. p. 2. a. num. 23.

Item, quadra a este Sacramento illud: *Faciet comam, quasi cum primum plantatum est*, fol. 61. p. 2. b. num. 20. Y quadra todo aquel discurso, en que se trata, qual es la cosa mayor y menor, d fol. 61. p. 1. b. num. 7. & sequentibus.

*In me manet*, fol. 77. p. 1. b. nu. 5. & quadrant antecedentia, ibidem a num. 10.

Al que recibe mal este Sacramento, le es sponçofia, fol. 47. p. 1. b. num. 6. vsque 16. Viene esto con lo de nuestro padre san Agustin, que apñte feria 5. in Coena Domini, ibi: *Cam iemo diabolus misisset in cor, &c.*

*Vinet propter me.* Sera renta de pan, como renta de fabrica para conseruar lo hecho, obrando siempre, fol. 86. pag. 1. a. num. 14. & sequent.

A el que con deuido aparejo recibe este Sacramento, los regalos que le comunico Dios, fol. 59. pag. 2. b. num. 18. vsque 23.

*Nobis datus.* Dado, que siempre es venturosa su suerte, y lo que pinta, es Dios, f. 87. p. 2. a. n. 4.

Item, si lo que haze vn grande agrada, quanto y mas lo que haze Dios, ibidem. Que en el Sacramento habla por nosotros en las Cortes del cielo, fol. 88. pag. 1. b. a num. 20. & sequentibus.

Para processiones, o rogatiuas, en que se saca el santissimo Sacramento fuera de su custodia por alguna necesidad dela Yglesia, para dar aentèder, como se ha de hazer la oracion, para que sea qual deue ser, fol. 89. p. 1. b. nu. 6. vsque 20.

*In me manet, & ego in eo.* Andan en rueda los beneficios, fol. 104. p. 1. a. a num. 5.

*Qui manducat.* Vn pez que se llama Fastin, en la boca del qual se torna el agua dulce: aqui es al reues, que el manjar haze dulce la boca. De quo vide in secunda parte, fol. 40. p. 1. b. num. 15. Sed quadrat quod habes 1. par. *Repleatur os meum laude, scilicet passiue*, que merezca



## Pro sacris Concionibus.

metezca mi boca alabanza, por estar ya adulgada, psal. 4. v. 16. Dis. 2. nu. 5. fol. 158. pag. 1. b. & pag. 2. a.

### Pro exequijs defunctorum.

**P**orque la vida del hombre se compara al humo, fol. 9. pag. 2. a. num. 1. & sequentibus, vsque 27.

Porque se compara al heno, fol. 11. pag. 1. a. numer. 3. vsque 31.

La muerte es la que yguala a todos los hombres, fol. 11. pag. 1. a. nu. 2. vsque 9. & fol. 119. pag. 2. b. num. 12. vsque 78.

Muerte porque se dice amarga, fol. 36. pag. 2. b. num. 13.

Porque la vida del hombre se compara a la fombra, y no al Sol, corriendo ambos con ygualel velocidad, fol. 50. pag. 1. b. num. 27. & sequent. Item, fol. 50. pag. 2. a. num. 4. por todo el discurso. Y tambien se dice lo poco que son y valen todas las riquezas y dignidades.

La breuedad de la vida, fol. 52. pag. 2. a. num. 2. por todo el discurso, & fol. 115. pag. 2. b. nu. 2. vsque 37.

Lo poco que dura todo lo fuerte, lo rico, y lo noble de la vida. fol. 119. pag. 1. b. nu. 2. por todo el discurso.

*Iustum anima in manu Dei.* fol. 31. pag. 2. b. num. 25.

Vide etiam de morte fol. 48. pag. 2. b. num. 36. & fol. 50. pag. 2. a. numer. 2. & 7. & fol. 114. pag. 1. a. num. 44. & fol. 115. pag. 2. a. num. 1.

*Opera enim illorum sequuntur,* fol. 101. pag. 2. b. num. 9. & per totum discursum.

Con la memoria de la muerte se compone la vida, fol. 54. pag. 1. a. nu. 32. por todo el discurso, & eod. fol. pag. 2. a. num. 3. por todo el disc.

*Beati mortui, qui in Domino.* En esta muerte se halla la vida, fol. 31. pag. 1. b. nu. 13. vsque 35.

*Ego sum resurrectio & vita. Qui credit in me, &c. viuet,* fol. 31. pag. 1. b. nu. 13. por todo el discurso,

El que aora está feo, entonces se renouara, y saldra hermoso con la presencia del Sol, fol. 130. pagina 2. b. num. 3. por todo el discurso.

*Qui manducat, viuet in eternum,* fol. 18. p. 2. b. numer. 22. vsque ad num. 123.

### Pro Missa noua.

**Q**ue es la Missa, y porque se llama así, fol. 15. pag. 2. b. a num. 36. vsque 51.

Que los Sacerdotes antiguamente traían plumages y porque fol. 15. pag. 2. a. num. 22.

*Quadrat etiam totus ille discursus de santa Eucharistia.*

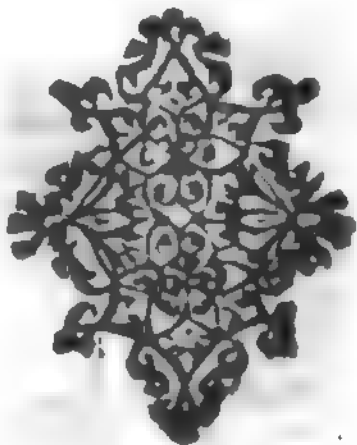
### Pro habitu, vel professione.

**Q**ue la vida monastica es casi solitaria, y el prouecho que della se sigue, a fol. 26. pag. 2. a. a num. 11. vsque 49.

Vide etiam supra in Euangelio Confessorum, no Pontificum, ibi; *Ecce nos reliquimus omnia.*

Vide etiam plura, de hac materia supra in calce indicis primæ partis, pro sacris Concionibus.

## Fin de la Tabla de la Segunda Parte.



## TABLA

# T A B L A D E L A T E R- cera Parte.

## I N D E X P R O ' S A C R I S Concionibus.

### M E N S E N O V E M B R I S.

#### Pro Feſto Omnium Sanctorum.

**G** Audete, & exultate, quoniam merces  
vestra, &c. Cuya grandeza es tanta,  
que ſola vna gota ſuya baſta para  
ſuſpender el ſentimiento de todo lo  
que ſe padece en el mundo, pſ. 6. v. 3.

d. 3. á num. 32. f. 16. p. 2. a

*Elevatis oculis.* Leanta los ojos eſte ceſtial  
car bunco, para eſclarecer al mundo, y dizelo  
el Euange iſta, quando comienza a dar ſu ſo-  
berana doctrina, pſ. 6. v. 3. d. 3. á num. 70. & ſeq.  
fol. 18. p. 1. b

*Quia merces vestra, &c. In coelis.* Bien ſituado jo-  
ro en las manos de Dios, pſ. 6. v. 4. d. 2. nu. 33.  
& ſeq. f. 22 p. 2. a

*Quoniam vestrum eſt regnum coelorum.* Gran pro-  
meſſa, pero hazela Dios, que es poderoso de  
cumplirla, pſ. 6. v. 5. & 6. d. 2. per tot. pſ. 6. v. 5.  
á nu. 35. f. 28. p. 1. b

*Quia merces vestra copioſa eſt in coelis.* Sera deſ-  
pues de aqueſta vida, lleualos al olor, aunque  
a vezes les muestra algo del bien que alla ten-  
dran, pſ. 7. ver. 5. diſcur. 2. num. 30. f. 61. p. 1. b,  
& eodem pſalm. v. 12. d. 3. á n. 3. f. 81. p. 2. b. &  
fol. 82. p. 1. a

*Regnum coelorum vim patitur,* pſ. 6. cir. tit. d. 2. á  
nu. 1. f. 2. p. 2. a

*Beati qui perſecutionem patiuntur.* Que es miſeri-  
cordia divina que padezcan, y eſſe carlos de  
los males que padecen, pſ. 7. v. 13. d. 2. per tot.  
fol. 84. p. 1. b

*Beati qui lugent.* Quien por lagrimas comienza,  
llega al conſuelo, pſ. 6. cir. tit. d. 2. numero 38.  
fol. 4. p. 1. b

*Beati pauperes.* Porque no puſieron ſus deſſeos  
en las riquezas del mundo, que apartan de  
Dios, ſino en las de Dios, que enriquecen en  
el cielo, pſ. 7. v. 3. d. 2. num. 13. fo. 54. pag. 2. b.  
Item, a los bienaventurados el ayre de Dios  
los llena, pſalm. 7. v. 5. d. 2. num. 36. f. 61. pag.  
2. a. & ibidem d. 4. num. 30. fo. 64. pag. 2. a. no-  
tando, que quando oramos, por eſſo leuanta-

mos las manos al cielo, porque de alla nos dá  
la mano para ſubir.

*Beati pauperes spiritu.* Porque al que falta el eſ-  
píritu propio, le llena el de Dios, pſalm. 6:  
verſu. 1. diſcur. 2. numero 15. vſque 27. fol. 7.  
pagina 1. b

Este Euangelio enſeña el camino del cielo entre  
antas opiniones de Filoſofos, pſ. 7. f. 70. p. 1. b  
nu. 1. vſque 21.

#### Præſentatio B. Mariæ.

**G** Radas para ſubir al templo, por q̃ por gra-  
das ſe ſube al cielo: y aſſi ſube mas ſegura  
las gradas, la que ha de ſubir a mas alta  
gloria, pſ. 6. circa tit. d. 1. & 2. per tot. f. 1. p. 1. a  
& f. 2. p. 2. a

#### Pro Sancta Catarina Virg. & Martyr.

#### Pro Santo Andrea Apoſtol.

**R** Eliſtis retribus. Procuraron luego deſcore-  
darſe, pſalm. 6. fol. 12. pag. 2. b. numero 2.  
vſque 38.

*Reliſtis retribus ſecuti ſunt eum.* Dexaron los  
bienes aparentes por los verdaderos, y ſi-  
guieron a Chriſto enamorados de ſu hermo-  
ſura, pſalm. 7. folio 60. pagina 2. b. á nu-  
mero 22.

*Secuti ſunt eum.* En tocando Dios a vna al-  
ma, luego buelue tras el, pſalm. 7. fol. 69. pa-  
gin. 1. a. á nu. 1. vſque 26. & f. 84. p. 1. a. á nu-  
mer. 23. vſque 28.

MENSE

## Pro sacris Concionibus.

### MENSE DECEMBRIS.

#### Conceptio B. Marię Virginis.

**E***Ducet lapidem primum.* Interpretando esta autoridad de la Virgen: Sacara a luz el Señor vna piedra muy prima, igualando en cierta manera su gracia a la del Hijo, el concebido sin pecado, y ella tambien, aunque el Hijo por naturaleza, la madre por gracia, psal. 7. ver. 5. d. 3. num. 14. fol. 62. pag. 2. a

#### Expectatio partus B. Virginis.

**L**as esperanças de los padres en Dios, psal. 6. ver. 5. disc. 3. num. 3. fol. 30. p. 2. a

#### Lucię virginis & martyris.

Vide in Comuni Virginum.

#### Sancti Thomę Apostoli

**S***Tetit in medio eorum.* Como en lo mas estimado, y pagalo Dios en cogerlos en medio, y ser su muro; ellos le precia, y el los precia, psal. 7. ver. 13. disc. 3. fol. 84. pag. 1. b

*Post dies octo venit Iesus.* &c. Todas son diligencias para entrar en vna alma, psalm. 7. fol. 56. pag. 1. a, a num. 3. vsque ad 7.

*Ostendit ei manus.* &c. Todas son muestras de lo mucho que padecio por defenderle de los golpes y agotes, psal. 7. fol. 5. p. 1. a, a num. 44. vsque 67.

*Dominus meus.* & *Deus meus.* En tocando Dios a vna alma, los efectos que haze, psal. 7. f. 69. pag. 1. a, num. 1. vsque 26. & fol. 7. pag. 2. b, num. 28.

#### Natiuitas Domini.

Vide immediatę post Aduentum.

#### Sancti Stephani Protomartyris.

**S**V nombre dize con lo que es, y con el premio, porque Stephanus est corona, y el es corona que se labra en las manos de Dios, para que sirua de corona, psal. 7. ver. 11. disc. 2. num. 49. & seq. fol. 75. pag. 1. b

*Vide celos apertos.* &c. Es porque ruega por sus enemigos: y esta obra abre el cielo, psal. 6. ver. 2. d. 2. num. 25. fol. 13. pag. 2. b

Tercera Parte.

*Vide celos apertos.* Las piedras le labran la corona, y assi se alegra quando con mas furia le lastiman, psalmo. 7. fol. 54. pag. 2. b, a num. 11. vsque 38.

*Eccę video celos apertos.* El premio al ojo haze olvidar los tormentos, psalm. 6. a num. 1. vsque 36. fol. 2. pag. 2. a

#### Sancti Ioannis Euangelistę

**E**L martyrio de la tina, psalm. 6. circa tit. disc. 2. num. 27. fol. 3. pag. 2. b

#### Sanctorum Innocentium.

### MENSE IAN. VARII.

#### Circuncisio D. N. Iesu Christi.

**V***T circuncideretur puer.* Gran cuydado con la obseruancia de la ley, psal. 7. ver. 11. disc. 3. a num. 1. fol. 76. pag. 1. a

*Vocatum est.* &c. *Propter nomen tuum viuificabis me.* Las vidas de los hombres de tres maneras, psal. 7. ver. 12. disc. 1. num. 16. fol. 79. pag. 1. b. Por el pecado estaua muerto en todas tres diferencias de vidas, y no se perdona sin sangre de Christo, y derramola oy, para que viua, y pone su nombre junto, para que se sepa, que sangre de Iesus da vida in æquitate, en igualdad de su justicia, pues iguala la satisfacion a la culpa.

*Vt circuncideretur puer.* Dio a entender en este hecho, y dio señal de quan abundante auia de ser la paga, psal. 6. fol. 39. pag. 1. b. a num. 37. vsque ad num. 51.

*Vt circuncideretur.* Quiso derramar su sangre, librarnos de la obligacion, psalm. 6. fol. 37. p. 2. a, a num. 1. vsque 26.

#### Epiphania Domini.

**P***Roidentes adorauerunt eum.* Fue besarle las manos, esta cerimonia por las mercedes recibidas, psal. 6. fol. 43. p. 1. b, a num. 21

#### Cathedra Sancti Petri.

#### Sancti Fabiani, & Sebastiani.

**V**ide de Comuni Martyrum: *Descendens Iesus de monte,* & aliqua in festo omnium Sanctorum.



## Index Tertiæ Partis

*Sequebatur eum multitudo.* &c. El ayre de Dios los lleua, psalmo 7. ver. 5. discurs. 3. num. 36. fol. 61. pag. 2. a

*Quia videbant signa.* Por los bienes que de Dios recibian, ideo deprecando manus in celum tollimus, quasi inde recepturi quidquid boni in nobis erit, psal. 7. v. 5. d. 4. nu. 30. fol. 64. p. 2. a

### Conuersio sancti Pauli.

**D**omine quid me vis facere? &c. Como diciendole que mirasse que era suyo, y por serlo no le destruyesse. Buen titulo para el que se buelue a Dios, psal. 6. ver. 1. discurs. 4. a num. 10. fol. 11. p. 2. a, & eodem psal. ver. 2. d. 2. num. 20. fol. 13. p. 2. a

*Circumfulsit eum lux de celo.* Por todas partes le cerca para fauorecerle, psal. 6. ver. 3. d. 2. nu. 12 & seq. fol. 13. p. 1. b

*Circumfulsit eum lux de celo.* Encendio Dios luz para halar a Saulo, que estava en las tinieblas y ecuridad de la culpa, psal. 7. ver. 3. d. 3. per totum, maxime a num. 5. fol. 65. p. 1. a

*Domine quid me vis facere?* Dandole Dios luz para conocer su mal estado, luego procura a salir del, psalm. 7. fol. 58. pag. 1. a, & b, a num. 47 vsque 51.

Parece que no habla a proposito, en llamar Señor al que pide misericordia, y no ay titulo mas a pelo, psal. 6. fol. 11. p. 2. a, num. 14. vsque 34.

*Quid me vis facere?* En tocando Dios vna alma, buela tras el, psalm. 7. fol. 69. pag. 1. a, num. 1. vsque 26. & ibidem fol. 84. p. 1. a, nu. 23. vsq; 28.

## MENSE FEBRVARII

### Purificatio B. Mariæ Virginis.

**S**ecundum legem Moyse. Conser Dios el Señor supremo de todo, si vna vez mandò, siempre obedece, psalm. 7. ver. 11. discurs. 3. a nu. 1. fo. 76. pag. 1. b, & eodem psalmo, ver. 1. discurs. 3. per totum fol. 47. p. 2. b

*Simon vir iustus.* Que significa varon, psal. 6. circa tit. d. 1. nu. 9. fol. 3. p. 1. a

*Secundum legem.* El cumplir la ley por el exemplo, psal. 6. fol. 25. p. 2. a, a num. 4. vsque 16.

Vino la Virgen a presentar esta joya, y rico dò, para aplacar al Padre, psal. 6. fol. 40. pag. 1. a, a num. 52. vsque 69.

### In festo sancti Guillelmi.

**D**ate ei qui habet decem mnas. Aunque tiene, y le ha dado, le da de nuevo, que començò

Dios a hazerle bien, y vafe por alli, psal. 7. v. 3. d. 3. num. 15. & seq. fol. 62. p. 2. a

### Cathedra sancti Petri Antiochiæ.

**D**E hoc festo vide de Natiuitate Apostolorum Petri, & Pauli, in mense Iulij.

### Matthiæ Apostoli.

**S**ortitus est sortem ministerij. No bastan buenos principios, que al fin se canta la gloria, psal. 6. fol. 34. pag. 1. b, a nu. 3. vsque 50. & fol. 5. p. 1. b,

*Iugum meum suauis.* Llenado con voluntad es facil, psalm. 7. fol. 76. p. 1. b, a num. 2. vsque 42.

Item, Dios da su espíritu para llenar este yugo, con el qual se facilita todo, psal. 7. fol. 79. p. 2. a, & b, a num. 4. vsque 22.

*Discite a me.* Buen dechado para que acertemos, psal. 7. ver. 9. d. 3. per totum, fol. 70. p. 1. b

*Iugum meum suauis est.* Porque el espíritu diuino es el que en levantando nuestros pies, psal. 7. ver. 12. discurs. 2. per totum, fol. 79. p. 2. a, praei-pue a nu. 28

*Venite ad me.* Como yremos a Dios, psal. 7. ver. 9. d. 4. num. 11. fol. 71. p. 1. b

*Venite ad me.* Porque enseña, y quita la suspension de dudas grandes, psal. 7. ver. 9. d. 3. num. 1 & seq. fol. 70. p. 1. b

*Iugum meum.* Como siendo yugo, puede ser suauis? Como el lastre sirve al nauio de seguridad, y caminar mejor, assi los trabajos, psal. 7. v. 13 d. 2. num. 21. fol. 83. p. 2. b

*Confiteor.* &c. Los soberbios no alcançan los bienes de Dios, y a los humildes los manifesta: y assi da gracias, psal. 6. ver. 3. discurs. 3. num. 64. & seq. fol. 18. p. 1. a

*Venite ad me.* Y luego: *Tollite iugum.* &c. Ofrece regalos, y luego pone yugo: porque primero se ha de llevar el yugo, que se goze el descanso, psal. 6. circa tit. d. 2. per totum, fol. 2. p. 2. a

## MENSE MARTII.

### Sancti Thomæ de Aquino.

### Sancti Ioseph sponsi Virginis.

**I**oseph cum esset vir iustus, &c. Que quiere decir, Varon, psal. 6. circa tit. disc. 2. nu. 9. fol. 7. pag. 1. a

## Pro sacris Concionibus:

pag. 1. a. Acerca de lo que dice illud: *Mulierem forte*. Del cielo traxo el Angel e fureto a Joseph, y Dios puso en la Virgen caudal por el qual de uia confiar en el del cielo, por ello leuantamos alla las manos orando, psalm. 7. ver. 5. discurs. 4. nu. 18. fol. 64. pag. 1. a

### Benedicti Abbatis.

**E**cce nos reliquimus. Vide de Comuni Apostolorum.

### Annunciatio B. Marię Virginis.

**D**el mysterio de la Encarnacion: fue abaxarse Dios, inclinarse, condescender con nuestra flaqueza y baxera, psal. 6. ver. 2. discurs. 3. per tot. fol. 12. pag. 2. b. Que el mismo Dios por si mismo, sin ayuda de otro quiso remediarnos, psal. 6. ver. 8. discurs. 3. per tot. fol. 41. p. 1. a

Que de las tres personas el Hijo fue el que encarno, psal. 6. ver. 8. disc. 4. per totum, fol. 42. p. 1. b.

*Aue gratia plena.* Esta fue la aue Alcinos, en cuyo tiempo ay serenidad en el mar, psalm. 6. ver. 8. disc. 2. a num. 52. fol. 40. per totum 41. pag. 1. a

### MENSE APRILIS.

### Marci Euangelistę.

### MENSE MAI.

### Philippi & Iacobi.

**S**i creditis in Deum, & in me creditis. Fiad de mi, como fiays de Dios, que alli solo estabie assegurada nuestra confianza, psalm. 6. ver. 5. & 6. d. 3. per tot. fol. 30. p. 2. a

*Ego sum via.* Christo es el camino para yr al cielo, psal. 7. fol. 68. pag. 1. b. a num. 12. vsque 23. & fol. 70. p. 2. a num. 7. vsque 30.

### Beatę matris Monicę

**F**Ve a questa santa vn carbunco soberano, que descubrio con su luz el camino del cielo a su hijo, psal. 6 fol. 18. pag. 1. b. a nu. 71. vsque 78.

### Inuentio sanctę Crucis

**V**bi vult spirat. Aprovechose de la ocasion de las marcas, que no es bien descuydarse en Tercera Parte,

este punto el nauegante Christiano, psalm. 7. ver. 12. discurs. 3. num. 1. fol. 81. pag. 2. b

*Sicut Moyses exaltauit.* Delta Cruz nos vino todo nuestro bien, psal. 6. fol. 23. pag. 2. a. nu. 4. vsque 40. & fol. 38. pag. 1. a. num. 11. vsque 51.

### Ioannis ante Portam Latinam.

Vide in festo beati Iacobi.

### MENSE IUNII.

### Barnabę Apostoli.

### Natiuitas sancti Ioannis

### Baptistę.

**E**l mundo en tinieblas, y oy sale el luzero, q nos muestra el Sol, y aun trae officio de Sol, que es dar luz, y del se puede decir: *Elumina me* *is qui in tenebris*, psalm. 7. ver. 3. discurs. 3. nu. 4. fol. 30. p. 1. a

*Elisabeth impletum est tempus pariendę.* Detempeñaz oy Dios la palabra, psal. 6. fol. 20. p. 1. b. a num. 1. vsque 10.

### Sancti Petri Apostoli.

**T**ibi dabo clauis Regni celorum. Da las al hombre, y el se toma las del infierno, para que si pecamos, entendamos que esta en nuestra tierra el poder, y las llaves del perdon, psal. 6. ver. 5. discurs. 4. per totum, fol. 32. pag. 1. b. & cod. psal. ver. 4. discurs. 2. num. 5. & loq. fol. 20. pag. 1. b.

*Quodcumque ligaueris*, ibidem num. 50. & psal. 6. ver. 4 d. 3. num. 2. fol. 13. pag. 2. b.

*Super hanc petram.* La palabra de Dios se llama aqui piedra, q asegura el edificio: y asi estara seguro quien se quisiere guarecer, acogiendo-se a esta piedra, psalm. 6. fol. 30. pag. 2. a. a nu. 3 vsque 17. & fol. 31. pag. 2. a. a num. 24. vsque 27.

### MENSE IULII.

### Visitatio B. Marię Virginis.

**A**biit in montana, &c. Da pasos en serui- cio del Dios que lleva consigo, y como va a caza de vna alma cerrada en vna escura cue- ua, case ptiessa, psal. 7. ver. 5. d. sc. 2. nu. 4. fol. 19. q 2 pag. 2. b

## Index Tertiae Partis

pag. 21b, & fol. 60. pag. 1. 2. notando la hermosura tales passos.

*Ex quo facta est.* Dióle el ayre de la que traya en sus entrañas, que era Dios: y así, *Benedictis, &c. memores verborum suorum*, fol. 61. p. 1. a, á num. 28. vique 32.

*Educat lapidem primum.* Su concepcion miltágrafa, pero en pecado, y así acude Christo, y le santifica, psalmo 7. ver. 5. discurs. 3. num. 14 fol. 62. pag. 2. a

*Cum festinatione.* En tocando Dios a vna alma, buela trascho en seruicio suyo psalm. 7. fol. 79 p. 2. b, á num. 5. vique 47.

### Marię Magdalene.

**L** *Actymis cepit rigare.* Començò, y no se dize que acabò, o cessò, porquè perseverò en este officio; que no basta començar, si no se persevera, psal. 6. circa tit. d. 3. per tot. fol. 5. pag. 1. a

*Stans retro.* A las espaldas, allí le dize sus pecados, pasa que los oyga Dios, y no los vea, ps. 6. ver. 3. disc. 2. per tot. fol. 15. p. 1. a

*Osculabatur pedes eius.* Como si tuuiera los ojos en los pies, pero esse abatirse es lo que mas alcança, psalmo 6. ver. 1. discurs. 2. á num. 45. fol. 8. pag. 2. b

*Stans retro.* Que quando alla los examina Dios los echas a las espaldas, psalm. 6. ver. 3. discurs. 3. per totum, fol. 16. p. 1. b

*Stans retro.* A las espaldas de Christo, de fuerte, que entre ella y Dios parece este Christo diuino viril, para que mirando el Padre eterno por tales viriles, le parezca mejor, psalmo. 6. ver. 4. d. 4. á num. 4. fol. 23. pag. 2. a

*Quis est hic, qui peccata dimittit?* Parecioles nuevo, porque semejantes llaves en el Testamento viejo Dios solo las tenia, psalm. 6. ver. 4. discurs. 3. per tot. fol. 23. p. 1. a

*Lacrymis cepit.* No habla por la boca, ni con ella pide, mas pide con ojos y cabellos, que no alcançan menos, aunque la lengua esté muda, psal. 7. v. 7. d. 3. per tot. fol. 67. p. 1. b

### Iacobi Apostoli

**P** *Otestis bibere calicem?* Encaminóles la petició, no se la nego, sino boluio los al camino, porque yvan descaminados, pues querian honra sin trabajo, psalm. 6. in titulum, discurs. 2. pręcipue á num. 16. & it. 3. pag. 1. b

*Adorans & petens.* Esta humildad era el camino para alcançar de Dios, si la peticion fuera buena, psalm. 6. ver. 1. discurs. 2. per tot. pręcipue á num. 43. fol. 6. pag. 2. a, & discurs. 3. per tot. de vi orationis, fol. 8. p. 2. b

*Pessumus.* Gentil animo, qual se requiere para el denuedo Christiano, que se determine a todo, por difícil que sea, psal. 7. ver. 9. d. 3. num. 16. & seq. fol. 71. p. 1. a

Del modo con que ha de pedir a Dios: *Opus d' mo uento: pietatem tenento*, y lo mismo del patientesco, psalm. 6. v. 1. d. 4. num. 4. fol. 11. p. 1. b

*Nescitis quid petatis.* Las peticiones que no van bien fundadas, no tienen buen despacho, ps. 7. ver. 7. d. 2. num. 10. fol. 67. p. 2. a

### Sanctę Annę matris B. Virginis.

**V** *Ide in Communi virginum de thesauro abscondito.*

## MENSE AVGVSTI.

### Petri ad Vincula.

*Vide in festo sancti Petri, mense Iunij.*

### Sancti Dominici Confessoris.

### Dedicatio S. Marię ad Niues.

**B** *Eati qui audiunt verbum Dei.* Los que la oyen sin ruydo de palabras, como lo enseña la suma verdad, ps. 7. v. 9. d. 4. per tot. fol. 69. p. 1. a

### Transfiguratio Domini.

**I** *N montem excelsum.* Al monte los lleva, que estos son los passos de la vida Christiana, subir escaleras para el cielo, psalm. 6. tit. disc. 2. per tot. fol. 2. p. 1. a, & psal. 7. ver. 9. d. 3. á nu. 23. fol. 71. p. 2. b

*In quo mihi bene complacui.* Por esse medio te contentamos, y sin el no le agrada nada, psalm. 6. v. 4. discurs. 4. per tot. fol. 13. p. 1. a

*Bonum est, nos hic esse.* No desleò bien Pedro, porque siendo bienes de Christo, han de ser eternos, y aquel era de prestado, psal. 6. v. 5. & 6. d. 1. en letra del psalmo, á num. 1. & nonnullis sequentibus. fol. 26. p. 2. a

Aunque Dios lleva a los suyos al olor del premio, algunas vezes les muestra algo, como en este dia, psalmo 6. ver. 5. discurs. 2. numero. 30. fol. 29. p. 2. a

*Vestimenta autem eius facta sunt alba.* Del resplandor de la cara de Christo reuerberò en sus vestiduras, psalmo 6. folio 24. pag. 1. a, á nu. 13. vique 21.

Sancti



## Pro factis Concionibus.

### Sancti Laurentij Martyris.

**S**i autem mortuum fuerit. Christo es este grano de trigo, que con tu muerse, y deshazerle en su passion, dio principio a todos nuestros bienes psalmo 6. ver. 8. discurs. 2. 3 & 4. prapue disc. 4. fol. 36. p. 7. vique 43.

**Qui odit animam suam in hoc mundo.** El aborre- cer, es querer, como otras veces enferma Dios para sanar, psalm. 7. in tis discurs. 2. per totum, fol. 44. p. 8. 2. b

**Nisi granum frumenti.** Es menester caer para lo- uuntarse, psal. 6. circa tis discurs. 2. no. 38. fol. 4. pag. 1. b

**Amen Amen dico vobis.** La palabra de Dios es ti- cierta, que aqui la vna se da por seguro de la otra, psal. 6. fol. 28. p. 2. b. a nu. 12. vique 45.

**No es mucho que Laurentio se regale con el fuego,** que sube de quilates al oro de su corona, psal. 7. fol. 54. p. 1. b. a num. 1. vique 54.

**Exasperanza cieca del premio causa olvido de sus tormentos,** psalm. 6. fol. 32. pag. 1. b. num. 1. vique 39.

### Assumptio B. Mariæ Virginis.

**Quæ etiam sedens.** Aun sentada despues de a- quer tanto qdexo su mal estado, como descã- riando del peso de la culpa, psalmo. 6. ver. 2. discurs. 1. num. 7. & 8. fol. 14. p. 1. b. & p. 1. a

**Audiebat verbum illius.** Con atencion, y sin ruy- do, como Dios ensena, psal. 7. ver. 9. discurs. 2. per totum, fol. 69. p. 1. a

**Sedens secus pedes.** Alli se acoge, como a los pies de las estatuas los, &c. para tener alli seguro amparo, psalm. 7. ver. 11. discurs. 2. a num. 1. per errorem 13. fol. 74. pag. 1. a

**Turbaris erga plurima.** Las cosas desta vida cau- san turbacon, y assi conviene dexarlas, psal. 7. fol. 60. pag. 1. a. a num. 5. vique 42.

### Bartholomæi Apostoli.

### Sancti Patris nostri Augustini. Episcopi.

**A**ugustinus es celestial carbunco, que con su luz nos encamina, psal. 6. ver. 3. disc. 3. nu. 71. & sequent. fol. 18. p. 1. b

**Lux mundi.** Pue luz que descubrio a los hom- bras el camino del cielo, psalm. 6. fol. 17. p. 1. a, num. 41. vique 79.

**Alia vide in Comuni Doctorum.**  
Tercera Parte.

### Décollatio S. Ioannis Baptistæ.

**A** Via predicado Regnum coelorum vim pati- tur, y prouando esto, dio su cabeça, porque ppes el que lo es nuestra, subio por cruz al cielo, assi Iuan, psalm. 7. ver. 3. discurs. 2. num. 1. & sequent. fol. 54. pag. 1. b

## MENSE SEPTEMBRIS.

### Natiuitas B. Mariæ.

### Exaltatio sanctæ Crucis.

**N**unc iudicium est mundi. Sentencian en fa- uor del hon bre, porque se ha pagado ballã- temente su deuda con la hazienda del fia- dor, psalm. 6. ver. 7. discurs. 3. no. 3 fol. 4. pag. 1. a, & ibidem ver. 1. discurs. 4. numero. 2. folio 23. pag. 2. a

**Nunc iudicium est mundi.** Porque echa Dios del mundo al demonio, y recibe al pecador, para hazerle justo, psalm. 7. ver. 11. discurs. 2. in prin- cipio, per numeros plures, fol. 74. pag. 1. a, no- tando, *Ara & iudices idem esse.*

### Matthæi Apostoli.

**N**on veni vocari iustos, sed. &c. psalm. 6. ver. 4. discurs. 1. numer. 23. fol. 21. pag. 1. a, & b, no- tando, que el poder no es bueno para de- struyr, sino para reparar.

**Surgens.** Procurò luego de enmendarse, psalm. 6. fol. 12. pag. 2. b. num. 2. vique 38.

**Secutus est eum.** Dexò los bienes falsos por los verdaderos, psal. 7. fol. 60. pag. 1. a, numero. 5. vique 42.

**Secutus est eum.** En tocando Dios a vna alma, luego se va tras el, psalm. 7. fol. 69. pag. 1. a, nu- mer. 1. vique 26. & fol. 84. pag. 1. a, numer. 23. vique 28.

### Dedicatio sancti Michaelis.

**N**isi efficiamini sicut paruulus. En la peque- ñez cabe la grandeza del cielo, y los bienes del se alexan de los que esperan en las gran- dez as del mundo, psalm. 6. ver. 3. discurs. 3. nom. 64. & sequentibus, fol. 18. p. 1. a

**Videte ne contemnatis.** &c. psalm. 7. ver. 11. disc. 2. num. 30. fol. 75. p. 1. a

### Sancti Hieronymi.

**Vide in Comuni Doctorum.**

# Index Tertiæ Partis

## MENSE OCTOBRIS.

### Francisci Confessoris.

V Ide in festo sancti Matthiæ, mense Februa-  
rij.

### Lucæ Euangelistæ.

### Simonis, & Iudæ.

### Commune Apostolorum.

### Pro Apostolis

### Hoc est præceptum.

**M**aiorem hac dilectione nemo habet, quam ut  
animam suam ponat quis pro amicis. Quiso  
Christo dar su alpa por nosotros, y amó  
tanto, que no quiso fuésemos redemidos por  
otro, psalm. 6. ver. 7. discurs. 3. per totum, fol. 41.  
pag. 1. a

### Pro Apostolis.

### Ecce nos reliquimus.

**R**eliquimus omnia, & secuti sumus. No bastó  
dexar, sino seguir, que el seguimiento es la  
continuacion del primer proposito, sin la  
qual el primero se mal logra, psal. 6. circa tit.  
d. 3. per totum fol. 5. p. 1. a

*In regeneratione, &c.* Largo el plazo, pero; Qui  
crediderit, non festinet, psalm. 6. ver. 5. discurs. 5.  
num. 30. fol. 35. p. 2. a

*Reliquimus.* Quid ergo erit nobis? Idest, que esti-  
macion podemos hazer de todo lo otro, si-  
guendo a Christo, que es el mas alto blasón  
psal. 7. ver. 11. d. 3. num. 33. fol. 77. p. 2. b

Item, si uen a Dios por quien es: ideo: Reliqui-  
mus omnia: y no estimando otra cosa, le tie-  
nen en medio del coraçon, como gloria, iuxta  
illud Zachariæ: *In gloriam ero in medio eius*,  
psalm. 7. y. 13. d. 3. num. 7. fol. 84. p. 2. a

*Centuplum accipietis.* Gran promessa, pero ha-  
zela el que la puede cumplir, psalm. 6. ver. 5.  
discurs. 1. per totum, fol. 26. pag. 2. a, & ibidem  
discurs. 2. per totum. præcipue a num. 35. fol. 28  
pag. 1. b

*Quid ergo erit nobis?* La esperança del premio a-  
delanta los passos de la uirtud, psalm. 6. ver. 5.

discurs. 1. num. 2. & sequent. fol. 26. pag. 2. a  
*Relinquimus omnia.* Porque desuian de Dios. ps. 7.  
ver. 5. d. 2. num. 13. fol. 60. p. 1. a

### Pro Euangelistis.

### Designauit Dominus.

**M**isit binos. Con su palabra auian de gerar el  
mundo, psalm. 6. ver. 5. discurs. 3. num. 14.  
fol. 31. pag. 1. a

*Binos.* Porque se mueuan el vno al otro, y se dea  
buen exemplo para el camino, porque el de  
Dios se ha de andar con passos buenos, y o-  
bras santas, psal. 7. ver. 9. discurs. 3. numer. 16. &  
sequent. fol. 71. p. 1. a

### Commune vnius Martyris

*Si quis venit ad me, & non odit.*

### Vnius Martyris.

*Si quis vult venire post me,  
abneget.*

**A**bnegat se, &c. Su voluntad y haga la de Chri-  
sto, psal. 7. ver. 11. discurs. 3. per totum, fol. 76.  
pag. 1. b

*Qui vult venire, tollat crucem.* Ha de auer traba-  
jos, y subir por gradas, psalm. 6. circa titulum,  
discurs. 1. & 2. fol. 1. p. 1. a, & fol. 2. p. 2. a

*Tollat crucem.* El camino de Dios lleno de traba-  
jos, y quien los vence, goza et descanso, psal. 7.  
ver. 5. discurs. 3. numer. 16. & sequentibus, fol.  
62. pag. 2. b, notando illud: *Exaquabit gra-  
tiam gratia eius*, hoc est, semejante a la vida y  
trabajos de Christo. Idque significat: *Sequa-  
tur me.*

*Et sequatur me.* Idest, de voluntad imite la Cruz:  
y así el que me sigue, de voluntad se entrega,  
y da a los trabajos, psalm. 6. ver. 7. discurs. 3.  
num. 1. & sequent. fol. 41. p. 1. a

*Item, Sequatur me.* fol. 72. pag. 1. b. numero. 11. &  
fol. 70. p. 1. b. num. 2. vsque 43.

### Commune vnius Martyris tem- pore Paschali.

*Ego sum vitis vera, & Pater  
meus agricola.*

Vnius

## Pro sacris Concionibus,

Vnius Marty. Tempore Paschali.

*Ego sum vitis, & vos palmites.*

Commune plurimorum Marty.

*Cum audieritis prelia.*

**O** Portet primis huius fieri. Que aya tribulaciones primero, pl. 6. circa tit. d. 2. numero 1. fol. 2. p. 2. a

Qui perseverauerit, usque in finem, pl. 6. v. 6. d. 5. per tot. f. 34. p. 1. b

Plurimorum Martyrum.

*Descendens Iesus de Monte.*

**D** Escendens Iesus de monte. Descendit ad turbas, dize S. Ambrosio: *Quomodo enim turba in humili Christum videret.* Es lo que tambien dize S. Gregorio, que *Medici ingent con descensione agrotant.* pl. 6. v. 2. d. 2. a numero 1. fol. 12. p. 2. b

Vide plurima de hoc Evangelio in festo Omnium sanctorum, mense Nouembris.

Commune Confess. Pontificum.

*Homo quidam peregre proficiscens vocavit servos.*

**N** Egotiamini dum venio. No se han de recibir estos talentos en vano, para no hazer nada, pl. 7. v. 9. d. 4. a n. 28. f. 73. p. 1. b. notado, que no deue auer cosa ociosa, y baldia.

Negotiamini, psalm. 6. ver. 1. d. 2. num. 10. fol. 7. pag. 2. a

Intra in gaudium. Para en gozo este trato, y gozo eterno despues del trabajo, pl. 6. circa tit. d. 2. per tot. f. 2. p. 2. a

Date illi, qui habet decem minas, pl. 7. v. 5. d. 3. n. 14 fol. 62. p. 2. a

Confessorum Pontificum.

*Vigilate, quia nescitis, qua hora Dominus vester venturus est.*

**V**igilate, pl. 6. v. 5. d. 5. nu. 5. & seq. f. 34. p. 1. b. Item pl. 7. v. 5. d. 4. n. 47. f. 65. p. 1. b

Tercera Parte,

Item, de la pausa, y largas desta vela, y esperanças, pl. 6. v. 5. d. 5. nu. 35. f. 35. p. 2. b

Commune Doctorum.

**L** Os prelados quan misericordiosos deue ser, a imitacion de Christo, f. 21. p. 2. a. nume. 29. usque 38. & fo. 37. p. 2. a. nume. 2. vique 71. & f. 48. per errorem 84. pagina 2. b. & a numero 22.

Amen dico vobis, Ista vnum, aut vnus apex, &c. Solo Dios es el q puede asegurar vna palabra con otra, porque son diferentes sus palabras de las nuestras, psal. 6. v. 6. d. 3. per tot. precipue a nu. 12. f. 28. p. 1. b

Ciuitas supra montem posita. Son los gobernadores de la ciudad, que amparen y atajan: y así no ha de auer a su lado perros que ahuyenten, pl. 6. v. 8. d. 2. a nu. 1. f. 37. p. 2. a

Vos estis lux mundi. Es menester q sea luzes para hallar los pecadores entre tantas tinieblas, como estan, pl. 7. v. 3. d. 3. a prin. f. 56. p. 1. a

Vos estis lux mundi, pl. 6. v. 4. d. 4. n. 18. f. 24. p. 1. b & ibid. v. 5. d. 2. nu. 15. f. 28. p. 2. b & ibid. n. 37. fo. 29. pag. 2. b

Supra montem posita. Este es el estado del justo, ser vencedor, y sobrepujarlo todo, como lo sobrepuja los valles. la atalaya puesta en lo alto, pl. 6. in tit. d. 2. precipua a nu. 7. f. 2. p. 2. b

Vos estis lux mundi. Puso luzes en el mundo, porque los hombres andan tan en tinieblas, psalmo 7. ver. 3. disc. 3. nume. 4. & sequentib. fol. 56. p. 1. a

Vos estis sal. Que conserua el alma en Dios, no no se corrompa con los vicios del mundo, que ay almas que siuen en el cuerpo solo de sal, que no se corrompa, pl. 7. v. 9. d. 4. nume. 28. & seq. fol. 73. p. 1. b

Quod si sal euenerit. Que ay almas baldias, que lo esta la doctrina en ellas, como el Predicador que ensena, y se queda el en su ruyn conúbre, ibid. num. 30.

Vt glorificent Patrem, pl. 7. v. 11. dis. 3. per totum, fol. 76. p. 1. b

Lux. Tanto estimana la Yglesia esta dignidad, q les dixo Hymnos que le cantassen, pl. 6. circa tit. d. 1. nu. 19. f. 2. p. 1. a. & b

Commune Confessorum, non Pontificum.

*Sint lumbi vestri praecincti.*

**E**xpectantibus Dominum suum. Han de estar con espora, tarde lo que tardare toda la vi-



## Index Tertiæ Partis

da, ps. 6. v. 5. & 6. d. 3. n. 4. f. 30. p. 2. a. sed præci-  
pue, d. 5. per tot. f. 32. p. 1. b.  
Sabese al cielo por gradas, luego a cuento vie-  
ne poner faldas en cinta, ps. 6. cir. titu. d. 2. per  
totum, f. 2. p. 2. a.  
Si venerit in secunda vigilia, ps. 6. v. 5. d. 1. num. 2.  
f. 26. p. 2. a. & d. 5. n. 5. f. 34. p. 1. b.  
Si sciret pater familias, vigilaret, ps. 6. cir. titu. d. 3.  
nu. 3. f. 3. p. 2. b. & f. 4. p. 1. a. & d. 3. numer. 3.  
fol. 5. p. 1. a. & b.

### Confessorum, non Pontificum.

*No!i timere pusillus grex.*

### Commune Virginum.

*Simile est regnum cælorum de-  
cem virginibus.*

**D**ormitauerunt omnes, & dormierunt. Aquí  
en la vida se descuydaron todas, mas dife-  
rentiolas el fin, que las unas salieron a re-  
cebirle, y a las otras se les cerró la puerta: y  
aquella perseverancia fue la llave, con q̄ asse-  
guraron sus obras y vigiliass, ps. 6. v. 5. & 6. d. 5.  
per tot. præcipue á n. 24. f. 34. p. 1. b.  
Vigilate, psal. 6. circa tit. d. 2. num. 3. f. 3. p. 1. b.  
& fol. 4. pag. 1. a. Item discut. 3. num. 2. fol. 5.  
pag. 1. a.  
Vi de etiam supra hoc verbo in Communi Con-  
fessorum Pontificum.  
Nescio vos. Mal fin, aunque buen principio, ibi-  
dem, d. 3. circa titulum, per totum, f. 5. p. 1. a.  
& eodem psalm. ver. 5. d. 5. num. 5. fo. 34. pag.  
1. b. & psalmo 7. ver. 5. d. 4. numero 43. fol. 63.  
pag. 1. a.  
Claustra est ianua, ps. 6. v. 5. d. 5. nu. 24. & antec-  
dentibus, f. 35. p. 1. b.  
Dormitauerunt omnes. Por dormirse vn poco,  
perdieron quanto auian velado en toda la  
vida, ps. 6. f. 34. p. 1. b. á nu. 3. vsque 50. & fo. 57.  
p. 2. a. á nu. 32. vsque 51.  
Media nocte. Viene de noche, por no descubrir  
la hilaza de nuestros bienes, ps. 6. f. 5. pag. 1. b.  
nu. 9. vsque 28.

### Virginum.

*Si licet hominibus dimittere uxorem  
suam quacunque ex causa.*

### Commune mulierum sanctarū.

*Simile est regnum cælorum the-  
sauris abscondito.*

**Q**uem qui inuenit homo. Hallole, pero no ca-  
minando el solo, y endereçando sus passos,  
sino encaminandole Dios, q̄ es el q̄ comi-  
ça, para que respondiendo nosotros, le demos  
ocasion a que nos de mayores tesoros, psal. 6.  
ver. 2. d. 2. per totum, præcipue á nu. 13. fol. 12.  
pag. 2. b.  
Thesauris abscondito. Este diuino tesoro se parece  
al de la tierra en el trabajo con que se caua, y  
codicia de encontrarse, ps. 6. f. 3. p. 1. a. á nu. 14.  
vsque 53.  
Vendit vniuersa quæ habet, & emit agrum. Andu-  
no cuerdo en deshazerse de los bienes aparé-  
tes por los verdaderos, ps. 7. f. 60. p. 1. a. á nu. 5.  
vsque 38.

### Commune Dedicationis Ecclesiæ.

**A**scendi in arborem Sycomorum. Buen princi-  
pio para quien dessea ser dicipulo de  
Christo, y ser Christiano, cuya vida es subir  
cuesta arriba, y caminar a lo alto, psalmo 6.  
en el titulo, discut. 2. numero 1. per totum, f. 2.  
pag. 2. a.  
Murmurabant, quod ad hominem peccatorem di-  
uertit, ps. 6. v. 4. d. 2. nu. 23. f. 21. p. 1. a. notan-  
do, que el poder de Christo se ordenaua no a  
destruyr, sino a mejorar: ideo etiam ad pecca-  
tores diuertit.  
Hizo Dios templo donde se acojan los pecado-  
res, y se hagan justos, y por esso en el Euangelio  
se trata de vn hõbre, q̄ trae bien partida la vi-  
da, ps. 7. v. 11. d. 2. n. 17. f. 74. p. 1. b.

### Pro Defunctis.

**P**orque se le aplica el Psalmo, De profundis,  
ps. 6. cir. tit. d. 2. nu. 26. f. 2. p. 2. a. Item ver. 5.  
d. 5. nu. 18. f. 35. p. 1. a.  
Item, murieron, siendo criados de Dios, pues quã-  
do las animas no tuuieran otro socorro, po-  
dian alegar el titulo de siervo, que es muy po-  
deroso, ps. 7. v. 13. d. 3. n. 7. f. 84. p. 2. a.

### Dominica prima Auentus.

**E**runt signa, &c. No mira agora nuestras  
faltas por entero, pero quando llegue su  
sentencia, Sol, Luna, y Estrellas darã luz no  
ima-

## Pro sacris Concionibus.

imaginada, con que se manifieste el pecado, psalmo 6 ver. 3. discurs. 2. numero 12. & alijs, &c. fol. 15. p. 2. a

*Arescentibus hominibus, &c.* ps. 6. v. 3. d. 3. nu. 55. & alijs, fol. 17. p. 2. a. & num. 70. & alijs, fol. 18. p. 1. b. & d. 4. n. 1. f. 19. p. 1. a. item v. 4. d. 2. nu. 3 & alijs, f. 20. p. 1. a

*Ite maledicti.* Si tanto sintio Cain, *Vagus, &c.* quāto mas se sentira esta palabra? ps. 7. ver. 1. d. 2. numer. 3. fol. 47. p. 2. 4. & d. 4. numero. 15. f. 49 pag. 2. b

Pues se ha de temer la justicia, es bien pedir a Dios, se mire nuestra causa en la sala de su misericordia, psalm. 7. v. 6. d. 5. per totum, fol. 52. pag. 1. b

Dios como carbunco celestial con la luz de sus ojos manifestara aquel dia los pecados de todos, ps. 6. v. 3. d. 3. nu. 71. f. 18. p. 1. b. A lo mano derecha estaran los buenos, que son los que gozan de su misericordia, pues la misericordia y la justicia los dos brazos de Dios, al yzquierdo la justicia, y al derecho la misericordia, ps. 6. v. 4. d. 3. pricipue num. 27. f. 21. p. 1. b. Temeroso dia, por ser el del tribunal de la justicia, psalmo 7. ver. 1. d. 5. nume. 11. & sepius, fol. 53. p. 1. a

## Dominica secunda Aduentus.

*CVm audisset, &c.* No se llegan a oyr obras de Dios, sino ay primero trabajos, y ellos son el camino por donde hemos de yr a Dios, q viene a nosotros, para cumplir nuestras esperanças, ps. 6. cir. tit. d. 2. f. 2. p. 2. b. & ps. 7. v. 13. d. 2. per tot. f. 83. p. 1. a

*Quid existis videre?* Alabó en el Baptista Christo la perseuerancia en la virtud, ps. 6. cir. tit. discurs. 3. numero quinto, & alijs, folio 5. pagina 1. b

*Ioannes in vinculis.* Los buenos andá a mal traer en la tierra, &c. psalm. 7. v. 3. d. 2. nu. 1. & alijs, fol. 54. p. 1. b

## Dominica tertia Aduentus.

*TV quis es?* Con buenas palabras llevan mala intencion, ps. 6. v. 5. d. 2. numero 33. fol. 29. pag. 2. b

Dauante el Mesiado, porque sacó Dios tan pa recido a si a Ioan, que lo tuvieron por Christo: *Educat lapidem*, ps. 7. v. 5. d. 3. nu. 14. & alijs, fol. 61. p. 2. a

Y como la obra que sea perfeta, ha de ser de vna misma mano, muestra san Ioan como no es el la piedra: *Non sum ego, ergo vox, eco* suyo, palabra no.

Tercera Parte.

## Dominica quarta Aduentus.

*Parate viam.* Es menestar descubrir el camino, psalm. 6. cir. titul. d. 2. nu. 1. 2. & sequent. fol. 2. p. 2. a

*Reclat facite, &c.* psalmo 6. circa titulum, discursu 3. numero 10. fol. 5. pag. 2. a. & vide num. 5. ibidem.

*Factum est verbum Domini.* Como enseñando se ve, que palabras son las armas, con que el hombre reparados daños, ps. 6. v. 5. d. 3. nume. 1. & alijs, fol. 30. p. 2. a

*Dirigite viam, &c.* Vno S. Ioan a ser guia del camino de Dios, que no se sabia, psalm. 7. v. 9. d. 3. nu. 1. & alijs, f. 70. p. 1. b. Item, es advertencia, porque siempre se ha de endrregar el camino dando passos buenos adelante, ps. 7. v. 9. d. 3. nu. 9. & 26. f. 70. p. 1. b

*Bonne prauia indirecta, &c.* *Aspera in vias planas.* Esto predicaua del tiempo de la gracia, q era lo que pedia David: *Spiritus tuus bonus*, ps. 7. v. 12. d. 2. num. 8. & antecedentib. fol. 76. pag. 2. b

## Kalenda.

*Orate celi desuper.* Da bozes, que con las bo zes se adelgaça el ayre, y con las auces que buelan, psalmo 6. ver. 1. d. 3. numero. 28. f. 10. pag. 1. b

*Toto orbe pace composita.* Por esso no sin misterio nace Christo en los dias Alcionios, psalmo 6. ver. 8. discurs. 2. numero 52. fol. 40. per errorē 41. pag. 1. a

## In die Natiuitatis Domini.

*ET in terra pax hominibus.* Año de paz, ruedā las llaves del perdon, ps. 6. v. 4. d. 3. per totū, fol. 23. p. 1. a

*Et in terra pax.* En señal desto dize que nacio Christo Señor nuestro al tiempo que los Alcionios anidan, en el qual tiempo se sosiega el mar, psalmo 6. ver. 8. d. 2. nu. 52. f. 40. per errorē 41. p. 1. a

*Dum medium silentium, &c.* ps. 6. v. 7. d. 2. nu. 61. eodem fol. p. 2. a

Porque mas se hizo hombre el Hijo, que el Padre, &c. ps. 6. v. 7. d. 4. numero 5. & alijs. fol. 42. pag. 2. a

## In Circuncisione Domini.

Vide de hoc in festo mense Ianuarij.

## Pro sacris Concionibus.

### In Epiphania.

**V** Ide etiam de hoc Festo in Mense Ianuarij.

### Dominica tertia post Epiphaniam.

**S** Ecute sunt cum turbe, &c. Los trabajos llevan las gentes tras Christo, y dellos nace el bien nuestro, psalmo 7. ver. 5. d. 2. per totum, fol. 59. p. 2. b

### Dominica quarta post Epiphaniam.

**S** Alua nos, &c. psalmo 6. v. 5. d. 3. nu. 7. & alijs, fol. 30. p. 2. b. & psal. 7. v. 13. d. 2. & 3. per tot. fol. 83. p. 1. a

Los trabajos traen el alma a Dios, y esta tormenta fue el agua, por donde llegaron al puerto los dicipulos: *Transiimus per ignem*, &c. pl. 7. v. 3. d. 2. per tot. f. 54. p. 1. b

En las necesidades el mejor medio acudir a Dios, diziendo: *Salua nos*, pl. 7. v. 13. d. 2. per totum, f. 83. p. 1. a

### Septuagesima.

**R** Edde illis, &c. Pero primero trabajaran, que no se da dinero sino a quien trabaja, psal. 6. cir. tit. d. 2. per tot. f. 2. p. 2. a

*Ite vos*, &c. *quid iustum*, &c. pl. 6. v. 5. d. 4. nu. 4. & alijs, f. 32. p. 1. b

*Voca operarios*: Mayordomo tiene Dios, q̄ mire nuestros trabajos para la paga, pla. 6. v. 5. d. 5. nu. 8. f. 34. p. 2. a

*Voca operarios*. Que trabajan con esperanza de la paga, psalmo 6. v. 5. & ibidem disc. 4. á princ. fol. 32. p. 1. b

*Erunt nouissimi primi, ac primi nouissimi*. El dño de no pericuarar, pl. 6. v. 5. & o. d. 5. num. 8. fol. 34. p. 2. a

*Qui nouissima*. Porque el buen fin repara el descuydo de la vida pasada, pl. 6. ver. 5. & 6. d. 5. precipuè nu. 8. f. 34. p. 2. a

### Sexagesima.

**S** Emen est verbum, &c. La semilla principio, con que se cogen los granos, con q̄ se sustenta el hombre, y la palabra principio, de donde nacen los bienes con que se sustenta el alma, pl. 6. v. 1. d. 3. nu. 13. & alijs, f. 9. p. 2. a

Fuerça de la palabra diuina, pl. 6. v. 5. d. 2. nu. 27 & alijs, f. 29. p. 2. a

*Qui habet aures*. Supuesto que las orejas son para oyr, parece aqui palabra sobrada, &c. quie re dezir, el que los negocios de su alma no los remite a otro, sino el trata dellos, pl. 7. v. 1. d. 3. numero. 1. & alijs, f. 47. pagina 2. b. & psalm. 7. ver. 9. d. 1. per totum, fol. 67. p. 2. b. & dis. 2. per totum, fol. 69. p. 1. a

### Quinquagesima.

**E** Cce ascendimus. Los escalones passo en el Euangelio: y viene bien, pues es menester subir por gradas para yr al cielo, el saber quales han de ser, pl. 6. cir. tit. d. 1. sed precipuè d. 2. per tot. f. 1. p. 1. a. & f. 2. p. 2. a

*Increpabant eum*, &c. *Ipse vero*, &c. Porque tenia dentro de si el fuego de la necesidad, assi el alma que tiene el fuego del amor de Dios, lo da bores, aunque se lo estoruen, pl. 6. v. 1. d. 2. n. 26. & antecedentib. f. 7. p. 2. b

Item, la esperanza se enoja contra quien quiere detener su corriente, y con la Fee le haze oposicion, pl. 6. v. 5. d. 4. num. 35. & alijs 38. fol. 34. pag. 1. a

*Secus viam*, &c. pl. 7. v. 9. d. 1. n. 14. f. 68. p. 2. a

*Cecus sedebat secus viam*. Junto al camino; Christo es el camino, estando junto a el, cierto estara el bien, pl. 7. v. 9. d. 1. n. 13. f. 68. p. 1. a

Vn Euangelista dize, que Christo yua con mucha priessa ante eos, quando subia a padecer, para enseñarles el camino, que es dificultoso, pl. 7. v. 9. d. 3. ab initio.

### Feria quarta Cinerum.

**M** Emento homo. Quiere la Yglesia que se acuerde, para que sepa el cuydado que ha de tener en la renouacion de la vida, pl. 6. d. 3. cir. tit. nu. 2 f. 5. p. 1. b

Mientras el hombre anda con las leyes del mundo, aunque se allegue a las llamas de la virtud no enciende fuego el alma, y la Yglesia dale con ceniza en los ojos, porque viendo la, vea que debaxo della está la luz del conocimiento, pl. 6. v. 3. d. 3. nu. 59. f. 17. p. 2. b

La primera cosa que haze la muger casera al alborada, en dexando el sueño, es desemboluer la ceniza, mirar la lumbre para encenderla de nuevo, y guisar el mantenimiento del cuerpo. Tratase aora del sustento del alma, y assi la primera cosa que haze la Yglesia, poner cenizas, para que reboluiendola, descubramos la lumbre de conocimiento de lo que somos, para que de ahí tratemos de hazer fuego de virtud,



## Pro sacris Concionibus.

virtud, mediante la penitencia, psal. 6. v. 5. disc. 1. num. 13. & alijs, fol. 27. p. 1. a

**Cubrimonos de ceniza, como diziendole a Dios** la vileza nuestra, y que así que se tome con tan flaco enemigo, pues de tan flaco enemigo, sacará muy pequeña gloria, psalmo. 6. circa titulum. discurso. 2. numero. 34. & 36. folio. 4. pag. 1. a

**Memento homo.** Dos razones se alegan para mover a misericordia a Dios, la flaqueza nuestra, y que todos lo somos, psal. 6. vers. 3. disc. 1. num. 15. fol. 14. pag. 2. b

**Item, cubrimonos de ceniza, para esconderle a Dios** nuestros pecados, psalm. 6. vers. 3. disc. 2. a num. 12. fol. 13. pag. 2. b. Cubrimonos de ceniza, para que se enciendan las muertas, psal. 6. vers. 3. disc. 3. num. 61. & sequentibus, fol. 17. pag. 2. b

**Receperunt mercedem suam.** El gusto huyo de la vanidad que tuvieron, que fue al yqual de lo que hizieron, como el otro musico, ps. 6. vers. 5. & 6. disc. 2. in principio, fol. 28. p. 1. b

### Feria quinta Cinerum.

**Non Domine, nam & ego, &c.** Si a mi me obedecen mis criados solo con hablar, a ti que eres Señor, obedecerte han las criaturas, pues tratales como cola tuya: *Tantum dic, &c.* psalm. 6. vers. 1. disc. 4. nu. 15. fol. 11. p. 2. b

**Tantum dic, &c.** Conocen el poder de Dios, que basta su palabra, psal. 6. vers. 5. disc. 2. nu. 27. & alijs, fol. 29. pag. 2. a

**Pater meus, &c.** Porque no llamó medicos? Porqué acudio a lo mas, psal. 7. vers. 11. disc. 2. num. 12. & alijs, fol. 74. pag. 2. a

**Dico huic, Vade, & vadit, &c.** La obediencia psal. 7. vers. 11. disc. 3. nu. 4. fol. 76. p. 2. a

**Fiat tibi sicut vis.** psalm. 7. vers. 13. disc. 2. num. 1. fol. 83. pag. 1. a

**Domine non sum dignus.** Esta oracion humilde es la que lo acaba todo, psal. 6. vers. 1. disc. 2. n. 43. vique in finem, fol. 8. p. 2. a

**Ego veniam & curabo eum.** Ha meneneser esperar los plazos de Dios, que quiere hazerse esperar, psalm. 6. vers. 5. disc. 5. per totum, fol. 34. pag. 1. b

### Feria sexta Cinerum.

**Pater tuus, qui videt in abscondito.** psalmo. 6. vers. 3. disc. 2. num. 12. fol. 15. pag. 2. a. Item ver. 4. disc. 5. num. 4. fol. 25. per errorem 35. pag. 2. a. *Estote perfecti, &c.* psal. 7. vers. 9. disc. 3. num. 13. fol. 71. pag. 1. a

**Diligite.** Guardar esta ley, es librarnos, de los e-

Tercera Parte.

nemigos, porque con el amor los pasó a amigos. ps. 7. v. 11. disc. 1. nu. 7. fol. 73. p. 2. b

**Visus filij.** Que la piedad haze dioses, la crueldad demonios. ps. 6. v. 4. d. 2. a nu. 3. f. 20. p. 1. a

**Diligite inimicos vestros.** Ley que nos pone, con que quiere que le obliguemos a que nos perdone, porque quiere sujetarse a ella. ps. 6. v. 4. disc. 5. per totum fol. 25. per errorem 35 p. 2. a

**Estote perfecti.** Amar a los enemigos trae consigo esta peafeta semejança, psalm. 7. vers. 9. disc. 3. a num. 1. & deinceps, fol. 70. pag. 1. a

### Sabbato Cineres.

**El mar se altera, y el coraçon se turba,** porque quiere por ahitrar Dios a si las almas, psal. 7. vers. 5. disc. 2. nu. 2. & alijs, fol. 59. pag. 2. b

**Dios defiende en las alteraciones del mar,** psal. 6. vers. 5. disc. 2. num. 7. fol. 60. pag. 1. a

**Ego sum, nolite timere.** El ser Dios quien es, puede quitar el miedo que ponen las tempestades psal. 6. vers. 5. disc. 3. per totum, f. 30. pag. 2. a

### Dominica 1. Quadragesimæ.

**Hæc omnia tibi dabo, &c.** psalm. 7. vers. 3. disc. 3. num. 9. & seq. fol. 56. pag. 1. b

**Tunc ductus est &c.** psal. 7. vers. 12. disc. 2. nu. 4. & alijs, fol. 79. pag. 2. a, & b. Y que el Espíritu Santo nos lleva en las necesidades donde vence el alma.

**Mitte te deorsum.** Puro pensamiento del demonio, despeñar, y esso es seguirle, despeñarse, como el camino del cielo yr cuesta arriba. psal. 6. circa titulum disc. 2. per totum, præcipue etiam num. 14. fol. 2. pag. 2. a

**Et accedentes Angeli ministrabant ei.** Despues de tres tentaciones viene a cantar la gala a la primera vitoria, porque al fin es quando se canta la gloria, psal. 6. in tit. disc. 3. per totum, fol. 8. pag. 1. b

**In omni verbo.** Ahi se fia bien, que son palabras que no se caen psal. 6. vers. 5. & 6. disc. 2. per totum & sequenti fol. 28. pag. 1. b

**Interum assumpsit eum diabolus.** La porfia del demonio, psalm. 6. vers. 5. & 6. disc. 5. num. 43. fol. 36. pag. 1. b

**Hæc omnia tibi dabo, si cadens.** De su voluntad se ha de rendir, psal. 6. vers. 3. disc. 3. nu. 8. & sequentibus fol. 56. pag. 1. b

### Feriam 3. post primā Dominicā.

**R**amos de olina, y despues açote, fue juntar misericordia y justicia, psal. 6. vers. 4. disc. 2. num.

## Index Secundæ Partis

Item, ni el mundo dos Soles, ni el vniuerso muchos dioses, fol. 108. pag. 1. a, num. 35.

*Buntes ergo, docete omnes gentes, &c.* Plantó Christo la Iglesia a costa de su sangre, y embia las ayudas de costa para su conseruacion, &c. fol. 85. pag. 2. b, num. 8. vsque 39.

*Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, &c.* El aguila grande, y la medula del cedro grã de tres vezes, siendo vna, fol. 63. pag. 1. b, a numer. 48. & 49. & sequent.

Lo que deuemos a Dios, por auernos rescitado, fol. 91. pag. 1. b, num. 2. vsque 43.

*Data est mihi omnis potestas in celo, & in terra cunctis ergo, &c.* Quando mas fauorecido del Padre, y que le han constituydo por juez de viuos y muertos, y dado potestad y imperio en el cielo y en la tierra, no se aprouecha de este señorio para destruyr a los que le ofendie ron tan grauemente, sino para repartir con ellos, aun rogandolos los reciban, los tesoros de su misericordia, fol. 100. pag. 2. a, num. 20. vsque 37.

### Corpus Christi.

*Caro mea verè cibus.* Es vn solo manjar, que contiene en si todos los regalos, fol. 17. pag. 2. b, num. 71. vsque 92.

*Caro mea verè cibus, &c.* Este Sacramento es vn bocado y hechizo diuino para aficionar las almas, fol. 17. p. 1. a, num. 52. vsque 68.

*Sanguis meus verè est potus.* Es beuida medicinal, fol. 23. p. 2. a, num. 7. vsque 17.

*Accipite.* Acude a lo mas natural, que es pedir la comida, fol. 12. pag. 2. a, num. 3. & sequent. & fol. 14. pag. 2. a, num. 1. vsque 123.

*In me manet, & ego in eo, &c.* fol. 14. pag. 2. a, n. 4. vsque 120. & fol. 18. pag. 2. b, nu. 90. 91. & 92. vsque 113.

Porque se nos da descubierdo con velo, fol. 17. p. 2. b, n. 69. vsque 78.

Las riquezas que da Dios al alma en este Sacramento, fol. 18. p. 1. b, num. 81. vsque 89.

La carne que tomó Dios de nuestra naturaleza, nos la da mejorada en este Sacramento, fol. 18. p. 2. a, num. 89. & 90.

Daenos Dios disfrazado, pero aduertid, que auiendo en el pan substancia y accidentes, se disfraga en lo que es menos, en la pobreza del pan, en solos los accidentes, en fin en trage de pobre fol. 1. p. 2. b, num. 8. Item, com bida a todos al pan, fol. 10. p. 2. a, num. 5.

Por no frequentar este Sacramento vienen a enfermar las almas, fol. 14. p. 2. a, nu. 2. vsque 8. & fol. 15. p. 1. b, num. 17. & 18. & fol. 19. p. 1. a, num. 97. 98. & 99. & fol. 20. p. 1. a, numer. 119. vsque 123.

*Accipite.* Nunca el Sol se dexa ver, sino quando se va a encubrir, ni el Sol diuino, sino quando encubierdo, fol. 52. p. 2. a, num. 41.

Item, las cosas que mas a manos desfeamos gozar, con todos sentidos, ideò Deus se disfraga, para que con el gusto, tacto, y ojos le gozemos, fol. 52. pag. 1. b, num. 40. & quadrat vsque in finem discursus, notando, que este Sacramento es quita desfeos, porque no ay mas que desfeas.

Obra diuersos efectos, segun la disposicion, fol. 19. p. 2. b, num. 113. & 114. vsque 121.

Es pan de robustos, fol. 20. p. 1. a, num. 120.

*Panem celi.* Aplicanse a este pan, que baxò del cielo con muy auentajada razon los efectos del rozio que de alla viene, fol. 66. p. 2. b, n. 28.

Item, llueue Dios el rozio de oro en la ropa de Danac, no en la substancia, sino en los accidentes, fol. 66. p. 2. a, num. 23.

Item, quadra a este Sacramento illud: *Faciet comam, quasi eum primum plantatum est*, fol. 61. p. 2. b, num. 20. Y quadra todo aquel discurso, en que se trata, qual es la cosa mayor y menor, a fol. 61. p. 1. b, num. 7. & sequentibus.

*In me manet*, fol. 77. p. 1. b, nu. 5. & quadrant anteecedentia, ibidem a num. 10.

Al que recibemal este Sacramento, le es ponçoña, fol. 47. p. 1. b, num. 6. vsque 16. Viene esto con lo de nuestro padre san Agustin, que apunte feria 5. in Coena Domini, ibi; *Cum iam diabolus misisset in cor, &c.*

*Viuet propter me.* Sera renta de pan, como renta de fabrica para conseruar lo hecho, obrando siempre, fol. 86. pag. 1. a, num. 14. & sequent.

A el que con deuido aparejo recibe este Sacramento, los regalos que le comunico Dios, fol. 59. pag. 2. b, num. 18. vsque 23.

*Nobis datus.* Dado, que siempre es venturosa su suerte, y lo que pinta, es Dios, f. 87. p. 2. a, n. 4.

Item, si lo que haze vn grande agrada, quanto y mas lo que haze Dios, ibidem. Que en el Sacramento habla por nosotros en las Cortes del cielo, fol. 88. pag. 1. b. a num. 20. & sequentibus.

Para processiones, o rogatiuas, en que se saca el santissimo Sacramento fuera de su custodia por alguna necesidad dela Ygleia, para dar aenteder, como se ha de hazer la oracion, para que sea qual deue ser, fol. 89. p. 1. b. nu. 6. vsque 20.

*In me manet, & ego in eo.* Andan en rueda los beneficios, fol. 104. p. 1. a. a num. 5.

*Qui manducat.* Vn pez que se llama Fastin, en la boca del qual se torna el agua dulce: aqui es al reues, que el manjar haze dulce la boca. De quo vide in secunda parte, fol. 40. p. 1. b, num. 15. Sed quadrat quod habes 1. par. *Repleatur os meum laude, scilicet passiue*, que merezca

## Pro sacris Concionibus.

métezca mi boca alabança, por estar ya adulgada, psal. 4. v. 16. dis. 2. nu. 5. fol. 158. pag. 1. b. & pag. 2. a.

### Pro exequijs defunctorum.

**P**orque la vida del hombre se compara al humo, fol. 9. pag. 2. a. num. 1. & sequentibus, vsque 27.

Porque se compara al heno, fol. 11. pag. 1. a. numer. 3. vsque 21.

La muerte es la que yguala a todos los hombres, fol. 11. pag. 1. a. nu. 2. vsque 9. & fol. 119. pag. 2. b. num. 12. vsque 78.

Muerte porque se dice amarga, fol. 36. pag. 2. b. num. 13.

Porque la vida del hombre se compara a la fombra, y no al Sol, corriendo ambos con yqual velocidad, fol. 50. pag. 1. b. num. 27. & sequent. Item, fol. 50. pag. 2. a. num. 4. por todo el discurso. Y tambien se dice lo poco que son y valen todas las riquezas y dignidades.

La breuedad de la vida, fol. 52. pag. 2. a. num. 2. por todo el discurso, & fol. 115. pag. 2. b. nu. 2. vsque 37.

Lo poco que dura todo lo fuerte, lo rico, y lo noble de la vida. fol. 119. pag. 1. b. nu. 2. por todo el discurso.

*Iustorum anima in manu Dei.* fol. 31. pag. 2. b. num. 25.

Vide etiam de morte fol. 48. pag. 2. b. num. 36. & fol. 50. pag. 2. a. numer. 2. & 7. & fol. 114. pag. 1. a. num. 44. & fol. 115. pag. 2. a. num. 1.

*Opera enim illorum sequuntur.* fol. 101. pag. 2. b. num. 9. & per totum discursum.

Con la memoria de la muerte se compone la vida, fol. 54. pag. 1. a. nu. 32. por todo el discurso, & eod. fol. pag. 2. a. num. 3. por todo el disc.

*Beati mortui, qui in Domino.* En esta muerte se halla la vida, fol. 31. pag. 1. b. nu. 13. vsque 35.

*Ego sum resurrectio & vita. Qui credit in me, &c. viuet.* fol. 31. pag. 1. b. nu. 13. por todo el discurso,

El que aora está feo, entonces se renouara, y saldra hermoso con la presencia del Sol, fol. 130. pagina 2. b. num. 3. por todo el discurso.

*Qui manducat, viuet in eternum.* fol. 18. p. 2. b. numer. 92. vsque ad num. 123.

### Pro Missa noua.

**Q**ue es la Missa, y porque se llama assi, fol. 15. pag. 2. b. a num. 30. vsque 51.

Que los Sacerdotes antiguamente trañan plumages y porque. fol. 15. pag. 2. a. num. 22.

*Quadrat etiam totus ille discursus de sancta Eucharistia.*

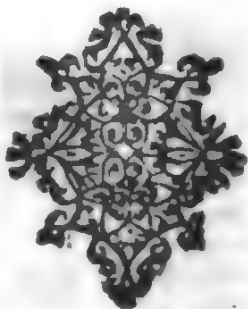
### Pro habitu, vel professione.

**Q**ue la vida monastica es casi solitaria, y el prouecho que della se sigue, a fol. 26. pag. 2. a. a num. 11. vsque 49.

Vide etiam supra in Euangelio Confessorum, nõ Pontificum, ibi; *Eccc nos reliquimus omnia.*

Vide etiam plura, de hac materia supra in calce indicis primæ partis, pro sacris Concionibus.

## Fin de la Tabla de la Segunda Parte.



## TABLA



# T A B L A D E L A T E R - cera Parte.

## I N D E X P R O ' S A C R I S Concionibus.

### M E N S E N O V E M B R I S.

#### Pro Feſto Omnium Sanctorum.

**G** *Audete, & exultate, quoniam merces vestra, &c.* Cuya grandeza es tanta, que sola vna gota fuya basta para suspender el sentimiento de todo lo que se padece en el mundo, ps.6.v.3.

d.3.º a num. 32.f.16.p.2.º

*Elevatis oculis.* Levanta los ojos este celestial car buncó, para esclarecer al mundo, y dizelo el Euange ista, quando comienza a dar su soberana doctrina, ps.6.v.3.d.3.º a num.70. & seq. fol.18.p.1.b

*Quia merces vestra, &c. In celis.* Bien situado juro en las manos de Dios, ps.6.v.4. d.2.º nu.53. & seq.f.22 p.2.º

*Quoniam vestrum est regnum cœlorum.* Gran promesa, pero hazela Dios, que es poderoso de cumplirla, ps.6.v.5. & 6.d.2.º per tot. præcipue a nu.35.f.28.p.1.b

*Quia merces vestra copiosa est in celis.* Sera despues de aquesta vida, lleualos al olor, aunque a vezes les muestra algo del bien que alla tendran, ps.7.ver.5. discurs.2.º num.30. f.61.p.1.b, & eodem psalm.v.12. d.3.º a n.3. f.81.p.2.b. & fol.82.p.1.a

*Regnum cœlorum vim patitur,* ps.6.cir.tit. d.2.º a nu.1.f.2.p.2.º

*Beati qui persecutionem patiuntur.* Que es misericordia divina que padezcan, y el sacarlos de los males que padecen, ps.7.v.13.d.2.º per tot. fol.84.p.1.b

*Beati qui lugent.* Quien por lagrimas comienza, llega al consuelo, ps.6.cir.tit.d.2.º numero 38. fol.4.p.1.b

*Beati pauperes.* Porque no pusieron sus deseos en las riquezas del mundo, que apartan de Dios, sino en las de Dios, que enriquecen en el cielo, ps.7.v.3.d.2.º nume.13.fo.54 pag.2.b. Item, a los bienaventurados el ayre de Dios los lleva, psalmo 7.v.5.d.2.º num.36.f.61. pag.2.a. & ibidem d.4.º num.30.fo.64.pag.2.º. no tando, que quando oramos, por esso leuanta-

mos las manos al cielo, porque de alla nos dá la mano para subir.

*Beati pauperes spiritu.* Porque al que falta el espíritu propio, le lleva el de Dios, psalmo 6: versu.1. discurs.2.º numero 15. vsque 27. fol.7. pagina 1.b

Este Euangelio enseña el camino del cielo entre tantas opiniones de Filósofos, ps.7.f.70.p.1.b. tnu.1. vsque 21.

#### Præsentatio B. Mariæ.

**G** Radas para subir al templo, por q por gradas se sube al cielo: y assi sube mas segura las gradas, la que ha de subir a mas alta gloria, ps.6. circa tit. d.1.º & 2.º per tot. f.1.p.1.a & f.2.p.2.a

#### Pro Sancta Catarina Virg. & Martyr.

#### Pro Santo Andrea Apostol.

**R** *Relictis retibus.* Procuraron luego desentendarse, psalmo 6. fol.12. pag.2.b. numero 2. vsque 38.

*Relictis retibus secuti sunt eum.* Dexaron los bienes aparentes por los verdaderos, y siguieron a Christo enamorados de su hermosura, psalmo 7. folio 60. pagina 2. b. a numero 22.

*Secuti sunt eum.* En tocando Dios a vna alma, luego buelue tras el, psalmo 7. fol.69. pagin.1.º a n. m.1. vsque 26. & f.84. p.1.º. a numero 23. vsque 28.

MENSE

## Pro sacris Concionibus.

### MENSE DECEMBRIS.

#### Conceptio B. Marię Virginis.

**E***Ducet lapidem primum.* Interpretando esta autoridad de la Virgen: Sacara a luz el Señor vna piedra muy prima, igualando en cierta manera su gracia a la del Hijo, el concebido sin pecado, y ella tambien, aunque el Hijo por naturaleza, la madre por gracia, psal. 7. ver. 5. d. 3. num. 14. fol. 62. pag. 2. a

#### Expectatio partus B. Virginis.

**L**as esperanças de los padres en Dios, psal. 6. ver. 5. disc. 3. num. 5. fol. 30. p. 2. a

#### Lucię virginis & martyris.

Vide in Comuni Virginum.

#### Sancti Thomę Apostoli

**S***Tetit in medio eorum.* Como en lo mas estimado, y pagalo Dios en cogerlos en medio, y ser su muro; ellos le precia, y el los precia, psal. 7. ver. 13. disc. 3. fol. 84. pag. 1. b

*Post dies octo venit Iesus.* &c. Todas son diligencias para entrar en vna alma, psalm. 7. fol. 36. pag. 1. a, a num. 3. vsque ad 7.

*Offendit ei manus.* &c. Todas son muestras de lo mucho que padecio por defenderle de los golpes y agotes, psal. 7. fol. 5. p. 1. a, a num. 44. vsque 67.

*Dominus meus.* & *Deus meus.* En tocando Dios a vna alma, los efectos que haze, psal. 7. f. 69. pag. 1. a, num. 1. vsque 26. & fol. 7. pag. 2. b, num. 28.

#### Natiuitas Domini.

Vide immediatę post Aduentum.

#### Sancti Stephani Protomartyris.

**S***V* nombre dize con lo que es, y con el premio, porque Stephanus est corona, y el es corona que se labra en las manos de Dios, para que sirua de corona, psal. 7. ver. 11. disc. 2. num. 49. & seq. fol. 75. pag. 1. b

*Vide celos apertos.* &c. Es porque ruega por sus enemigos: y esta obra abre el cielo, ps. 6. ver. 2. d. 2. num. 25. fol. 13. pag. 2. b

Tercera Parte.

*Vide celos apertos.* Las piedras le labran la corona, y assi se alegra quando con mas furia le lastiman, psalmo. 7. fol. 54. pag. 2. b, a num. 11. vsque 38.

*Ecce video celos apertos.* El premio al ojo haze olvidar los tormentos, psalm. 6. a num. 1. vsque 36. fol. 2. pag. 2. a

#### Sancti Ioannis Euangelistę

**E**L martyrio de la tina, psalm. 6. circa tit. disc. 2. num. 27. fol. 3. pag. 2. b

#### Sanctorum Innocentium.

### MENSE IAN. VARII.

#### Circuncisio D. N. Iesu Christi.

**V***T circuncideretur puer.* Gran cuydado con la obseruancia de la ley, psal. 7. ver. 11. disc. 3 a num. 1. fol. 76. pag. 1. a

*Vocatum est.* &c. *Propter nomen tuum viuificabis me.* Las vidas de los hombres de tres maneras, psal. 7. ver. 12. disc. 1. num. 16. fol. 79. pag. 1. b. Por el pecado estaua muerto en todas tres diferencias de vidas, y no se perdona sin sangre de Christo, y derramola oy, para que viua, y pone su nombre junto, para que se sepa, que sangre de Iesus da vida in xquitate, en igualdad de su justicia, pues iguala la satisfacion a la culpa.

*Vt circuncideretur puer.* Dio a entender en este hecho, y dio señal de quan abundante auia de ser la paga, psal. 6. fol. 39. pag. 1. b. a num. 37. vsque ad num. 51.

*Vt circuncideretur.* Quiso derramar su sangre, librarnos de la obligacion, psalm. 6. fol. 37. p. 2 a, a num. 1. vsque 26.

#### Epiphania Domini.

**P***rocidentes adorauerunt eum.* Fue besarle las manos, esta cerimonia por las mercedes recibidas, psal. 6. fol. 43. p. 1. b, a num. 21

#### Cathedra Sancti Petri.

#### Sancti Fabiani, & Sebastiani.

**V**ide de Comuni Martyrum: *Descendens Iesus de monte,* & aliqua in festo omnium Sanctorum.

## Index Tertiæ Partis

*Sequebatur eum multitudo.* &c. El ayre de Dios los lleua, psalmo 7. ver. 5. discut. 2. num. 36. fol. 61. pag. 2. a

*Quia videbant signa.* Por los bienes que de Dios recebian, ideo deprecando manus in cœlum tollimus, quali inde recepturi quidquid boni in nobis erit, psal. 7. v. 5. d. 4. nu. 30. fol. 64. p. 2. a

### Conuersio sancti Pauli.

**D**omine quid me vis facere? &c. Como diciendole que mirasse que era suyo, y por serlo no le destruyesse. Buen titulo para el que se buelue a Dios, psal. 6. ver. 1. discut. 4. a num. 10. fol. 11. p. 2. a, & eodem psal. ver. 2. d. 2. num. 20. fol. 13. p. 2. a

*Circumfulsit eum lux de celo.* Por todas partes le cerca para fauorecerle, psal. 6. ver. 2. d. 2. nu. 12 & seq. fol. 13. p. 1. b

*Circumfulsit eum lux de celo.* Encendio Dios luz para hallar a Saulo, que estaua en las tinieblas y escuridad de la culpa, psal. 7. ver. 3. d. 3. per totum, maxime a num. 5. fol. 65. p. 1. a

*Domine quid me vis facere?* Dandole Dios luz para conocer su mal estado, luego procurara salir del, psalm. 7. fol. 58. pag. 1. a, & b, a num. 47 vsque 51.

Parece que no habla a proposito, en llamar Señor al que pide misericordia, y no ay titulo mas a pelo, psal. 6. fol. 11. p. 2. a, num. 14. vsque 34.

*Quid me vis facere?* En tocando Dios vna alma, buela tras el, psalm. 7. fol. 69. pag. 1. a, num. 1. vsque 26. & ibidem fol. 84. p. 1. a, nu. 23. vsque 28.

## MENSE FEBRVARII

### Purificatio B. Mariæ Virginis.

**S**ecundum legem Moysi. Conser Dios el Señor supremo de todo, si vna vez mandò, siempre obedece, psalm. 7. ver. 11. discut. 3. a nu. 1. fo. 76. pag. 1. b, & eodem psalmo, ver. 1. discut. 3. per totum, fol. 47. p. 2. b

*Simon vir iustus.* Que significa varon, psal. 6. circa tit. d. 2. nu. 9. fol. 3. p. 1. a

*Secundum legem.* El cumplir la ley por el exemplo, psal. 6. fol. 25. p. 2. a, a num. 4. vsque 16.

Vino la Virgen a presentar esta joya, y rico dò, para aplacar al Padre, psal. 6. fol. 40. pag. 1. a, a num. 52. vsque 69.

### In festo sancti Guillelmi.

**D**ate ei qui habet decem mnas. Aunque tiene, y le ha dado, le da de nuevo, que començò

Dios a hazerle bien, y vafe por alli, psal. 7. v. 5. d. 3. num. 15. & seq. fol. 62. p. 2. a

## Cathedra sancti Petri Antiochiæ.

**D**E hoc festo vide de Natiuitate Apostolorum Petri, & Pauli, in mense Iulij.

### Matthiæ Apostoli.

**S**ortitus est sortem ministerij. No bastan buenos principios, que al fin se canta la gloria, psal. 6. fol. 34. pag. 1. b, a nu. 3. vsque 50. & fol. 5. p. 1. b, *Iugum meum suauis.* Llenado con voluntad es facil, psalm. 7. fol. 76. p. 1. b, a num. 2. vsque 42.

Item, Dios da su espíritu para llevar este yugo, con el qual se facilita todo, psal. 7. fol. 79. p. 2. a, & b, a num. 4. vsque 12.

*Discite a me.* Buen dechado para que acertemos, psal. 7. ver. 9. d. 3. per totum, fol. 70. p. 1. b

*Iugum meum suauis est.* Porque el espíritu diuino es el que en levantando nuestros pies, psal. 7. ver. 12. discut. 2. per totum, fol. 79. p. 2. a, precipue a nu. 18

*Venite ad me.* Como yremos a Dios, psal. 7. ver. 9. d. 4. num. 11. fol. 72. p. 1. b

*Venite ad me.* Porque enseña, y quita la suspension de dudas grandes, psal. 7. ver. 9. d. 3. num. 1 & seq. fol. 70. p. 1. b

*Iugum meum.* Como siendo yugo, puede ser suauis? Como el lastre sirve al nauio de seguridad, y caminar mejor, assi los trabajos, psal. 7. v. 13 d. 2. num. 51. fol. 83. p. 2. b

*Confiteor.* &c. Los soberbios no alcançan los bienes de Dios, y a los humildes los manifiesta: y assi da gracias, psal. 6. ver. 3. discut. 3. num. 64. & seq. fol. 18. p. 1. a

*Venite ad me.* Y luego: *Tollite iugum.* &c. Ofrece regalos, y luego pone yugo: porque primero se ha de llevar el yugo, que se goze el descanso, psal. 6. circa tit. d. 2. per totum, fol. 2. p. 2. a

## MENSE MARTII

### Sancti Thomæ de Aquino.

### Sancti Ioseph sponsi Virginis.

**I**oseph cum esset vir iustus, &c. Que quiere decir, Varon, psal. 6. circa tit. disc. 2. nu. 9. fol. 7. pag. 1. a



## Pro facris Concionibus.

pag. 1. a. Acerca de esto dice illud: *Mulierem forte*. Del cielo traxo el Angel en fuerza a Ioseph, y Dios puso en la Virgen caudal por el qual de uia conlar en el del cielo, por ello leuamos alla las manos orando, psalm. 7. ver. 5. discurs. 4. nu. 18. fol. 64. pag. 1. a.

### Benedicti Abbatis.

**E**cce nos reliquimus. Vide de Comuni Apostolorum.

### Annunciatio B. Marię Virginis.

**D**el mysterio de la Encarnacion: fue abaxarse Dios, inclinarse, condescender con nuestra flaqueza y baxeza, psalm. 6. ver. 2. discurs. 2. per tot. fol. 12. pag. 2. b. Que el mismo Dios por si mismo, sin ayuda de otro quiso remediarnos, psalm. 6. ver. 8. discurs. 3. per tot. fol. 41. p. 1. a.

Que de las tres personas el Hijo fue el que encarno, psalm. 6. ver. 8. discurs. 4. per totum, fol. 42. p. 1. b.

*Aue gratia plena.* Esta fue la aue Alcinoes, en cuyo tiempo ay serenidad en el mar, psalm. 6. ver. 8. discurs. 2. a num. 52. fol. 40. per totum 41. pag. 1. a.

### MENSE APRILIS.

### Marci Euangelistę.

### MENSE MAII.

### Philippi & Iacobi.

**S**i creditis in Deum, & in me creditis. Fiad de mi. como fiays de Dios, que alli solo estabie assegurada nuestra confianza, psalm. 6. ver. 5. & 6. d. 3. per tot. fol. 30. p. 2. a.

*Ego sum via.* Christo es el camino para yr al cielo, psalm. 7. fol. 68. pag. 1. b. a num. 12. vsque 23. & fol. 70. p. 2. a num. 7. vsque 30.

### Beatę matris Monicę.

**F**Ve a questa santa vn carbonco soberano, que descubrio con su luz el camino del cielo a su hijo, psalm. 6 fol. 18. pag. 1. b. a nu. 71. vsque 78.

### Inuentio sanctę Crucis

**V**i vult spirat. Aprovechose de la ocasion de las marcas, que no es bien descuydarse en Tercera Parte,

este punto el nauegante Christiano, psalm. 7. ver. 12. discurs. 3. num. 1. fol. 81. pag. 2. b.

*Sicut Moyses exaltauit.* Delta Cruz nos vino todo nuestro bien, psalm. 6. fol. 23. pag. 2. a. nu. 4. vsque 40. & fol. 38. pag. 1. a. num. 11. vsque 51.

### Ioannis ante Portam Latinam.

Vide in festo beati Iacobi.

### MENSE IUNII.

### Barnabę Apostoli.

### Natiuitas sancti Ioannis.

### Baptistę.

**E**l mundo en tinieblas, y oy sale el luzero, q nos muestra el Sol, y aun trae officio de Sol, que es dar luz, del se puede decir: *Elleuamur* is qui in tenebris, psalm. 7. ver. 3. discurs. 4. num. 4. fol. 30. p. 1. a.

*Elisabeth impletum est tempus pariendo.* Del tiempo ay Dios supralabra, psalm. 6. fol. 20. pag. 1. a. num. 1. vsque 19.

### Sancti Petri Apostoli.

**T**ibi dabo clauis Regni celorum. Da las al hombre, y el se toma las del infierno, para que si pecamos, entendamos que esta en nuestra tierra el poder, y las llauet del perdono, psalm. 6. ver. 5. discurs. 4. per totum, fol. 32. pag. 1. b. & eod. psalm. ver. 4. discurs. 2. num. 5. & seq. fol. 20. pag. 1. b.

*Quodcumque ligaueris.* Ibidem num. 50. & psalm. 6. ver. 4 d. 3. num. 2. fol. 13. pag. 1. b.

*Super banc petram.* La palabra de Dios se llama aqui piedra, q asegura el edificio: y assi estara seguro quien se quisiere guarecer, acogiendo-se a esta piedra, psalm. 6. fol. 30. pag. 2. a. a nu. 2. vsque 17. & fol. 31. pag. 2. a. a num. 24. vsque 27.

### MENSE IULII.

### Visitatio B. Marię Virginis.

**A**bit in montana, &c. Da passos en seruicio del Dios que lleva consigo, y como va a casa de vna alma cerrada co vna oscura cueua, dase ptiessa, psalm. 7. ver. 5. d. 1. num. 4. fol. 59.

q 2 pag. 2. b.

## Index Tertiæ Partis

pag. 21. b. & fol. 60. pag. 1. a. notando la hermosura tales passos.

*En quo facta est.* Dióle el ayre de la que traya en sus entrañas, que era Dios: y así, *Benedicta, &c. memores uberam tuorum*, fol. 61. p. 1. a. á num. 28. vique 32.

*Educet lapidein primarium.* Su concepcion mignosa, pero en pecado, y así acude Christo, y le santifica, psalmo 7. ver. 5. discurs. 3. num. 14 fol. 62. pag. 2. a.

*Cum festinatione.* En tocando Dios a vna alma, buela traeho en seruiçio suyo, psalm. 7. fol. 79 p. 2. b. á num. 5. vique 47.

### Marię Magdaleneę.

**L***acrymis capit rigare.* Començò, y no se dize que acabo, o celsò, porque perseverò en este oficio; que no basta començar, si no se persevera, psal. 6. circa tit. d. 3. per tot. fol. 5. pag. 1. a.

*Stans retro.* A las espaldas, allí le dize sus pecados, para que los oya Dios, y no los vea, ps. 6 ver. 3. disc. 2. per tot. fol. 15. p. 1. a.

*Osculabatur pedes eius.* Como si cupiera los ojos en los pies, pero esse abatirse es lo que marallanca, psalmo 6. ver. 1. discurs. 2. á num. 45. fol. 8. pag. 2. b.

*Stans retro.* Que quando alla los examina Dios los echa a las espaldas, psalm. 6. ver. 3. discurs. 3. per totum, fol. 16. p. 1. b.

*Stans retro.* A las espaldas de Christo, de suerte, que entre ella y Dios parece este Christo diuino viril, para que mirando el Padre eterno por tales viriles, le parezca mejor, psalmo 6. ver. 4. d. 4. á num. 4. fol. 23. pag. 2. a.

*Quis est hic, qui peccata dimisit?* Parecioles nuevo, porque semejantes llaves en el Testamento viejo Dios solo la tenia, psalm. 6. ver. 4. discurs. 3. per tot. fol. 23. p. 1. a.

*Lacrymis capit.* No habla por la boca, ni con ella pide, mas pide con ojos y cabellos, que no alcançan menos, aunque la lengua estè muda, psal. 7. v. 7. d. 2. per tot. fol. 67. p. 1. b.

### Iacobi Apostoli

**P***otestis bibere calicem?* Encaminoles la peticiõ, no se la nego, sino boluiolos al camino, porque yvan descaminaos, pues querian honra sin trabajo, psalm. 6. in titulum, discurs. 2. præcipue á num. 16. fol. 3. pag. 1. b.

*Adorans & petens.* Esta humildad era el camino para alcançar de Dios, si la peticion fuera buena, psalm. 6. ver. 1. discurs. 2. per tot. præcipue á num. 43 fol. 6. pag. 2. a. & discurs. 3. per tot. de vibratione, fol. 8. p. 2. b.

*Pessumus.* Gentil animo, qual se requiere para el denuedo Christiano, que se determine a todo, por difiçil que sea, psal. 7. ver. 9. d. 3. num. 16. & seq. fol. 71. p. 1. a.

Del modo con que ha de pedir a Dios: *Opus d'mo uento: pietatem tenento*, y lo mismo del paten- telco, psalm. 6. v. 1. d. 4. num. 4. fol. 11. p. 1. b.

*Nescitis quid petatis.* Las peticiones que no van bien fundadas, no tienen buen despacho, ps. 7. ver. 7. d. 2. num. 10. fol. 67. p. 2. a.

### Sanctę Annę matris B. Virginis.

**V**ide in Communi virginum de thesauro abscondito.

## MENSE AVGVSTI.

### Petri ad Vincula.

Vide in festo sancti Petri, mense Iunij.

### Sancti Dominici Confessoris.

### Dedicatio S. Marię ad Niues.

**B***eatí qui audiunt verbum Dei.* Los que la oyen sin ruydo de palabras, como lo ensea la suma verdad, ps. 7. v. 9. d. 2. per tot. fol. 69. p. 1. a.

### Transfiguratio Domini.

**I***n montem excelsum.* Al monte los lleva, que estos son los passos de la vida Christiana, subir escaleras para el cielo, psalm. 6. tit. disc. 3. per tot. fol. 2. p. 1. a. & psal. 7. ver. 9. d. 3. á nu. 23. fol. 71. p. 2. b.

*In quo mihi bene complacui.* Por esse mediotecõ- tentamos, y sin el no le agrada nada, psalm. 6. v. 4. discurs. 4. per tot. fol. 13. p. 1. a.

*Bonum est, nos hic esse.* No desseo bien Pedro, porque siendo bienes de Christo, han de ser eternos, y aquel era de prestado, psal. 6. v. 5. & 6. d. 1. en letra del psalmo, á num. 1. & nonnullis sequentibus. fol. 26. p. 2. a.

Aunque Dios lleva a los suyos al olor del premio, algunas vezes les muestra algo, como en este dia, psalmo 6. ver. 5. discurs. 2. numero. 30. fol. 29. p. 2. a.

*Vestimenta autem eius facta sunt alba.* Del resplandor de la cara de Christo reuerberò en sus vestiduras, psalmo 6. folio 24. pag. 1. a. á nu. 12. vique 21.

Sancti

## Pro factis Concionibus.

### Sancti Laurentij Martiris.

**S**i autem mortuum fuerit. Christo es este grano de trigo, que se muere, y deshazerte en la passion, dio principio a todos nuestros bienes psalmo 6. ver. 8. discurs. 2. 3 & 4. pricipue disc. 4. fol. 36. p. 1. vique 43.

**Qui odit animam suam in hoc mundo.** El aborreger, es querer, como otras veces enferma Dios para sanar, psalm. 7. in tit. discurs. 2. per totum, fol. 44. p. g. 2. b.

**Nisi granum frumenti.** Es menester caer para levantarse, psal. 6. circa tit. discurs. 2. no. 38. fol. 4. pag. 1. b.

**Amen Amen dico vobis.** La palabra de Dios es tan cierta, que aqui la una se da por seguro de la otra, psal. 6. fol. 28. p. 2. b. a nu. 12. vique 45.

**No es mucho que Laurencio se regale con el fuego,** que sube de quilates al oro de su corona, psal. 7. fol. 54. p. 1. b. a nu. 1. vique 54.

**La esperanza cierta del premio causa olvido de sus tormentos,** psalm. 6. fol. 32. pag. 1. b. num. 1. vique 39.

### Assumptio B. Mariæ Virginis.

**Quæ etiam sedens.** Aun sentada despues de caer tanto qd exò su mal estado, como descendiendo del peso de la culpa, psalmo. 6. ver. 3. discurs. 1. num. 7. & 8. fol. 14. p. 1. b. & p. 2. a.

**Audiebat verbum illius.** Con atencion, y sin ruido, como Dios enscña, psal. 7. ver. 9. discurs. 2. per totum, fol. 69. p. 1. a.

**Sedens secus pedes.** Alli se acoge, como a los pies de las estatuas los, &c. para tener alli seguro amparo, psalm. 7. ver. 11. discurs. 2. a nu. 1. per errorem 13. fol. 74. pag. 1. a.

**Turbaris erga plurima.** Las cosas desta vida causan turbacion, y asi conviene dexarlas, psal. 7. fol. 60. pag. 1. a. a nu. 5. vique 42.

### Bartholomæi Apostoli.

### Sancti Patris nostri Augustini. Episcopi.

**Augustinus** es celestial carbunco, que con su luz nos encamina, psal. 6. ver. 3. disc. 3. nu. 71. & sequent fol. 18. p. 1. b.

**Lux mundi.** Fue luz que descubrio a los hombres el camino del cielo, psalm. 6. fol. 17. p. 1. a. num. 41. vique 79.

Alia vide in Comuni Doctorum.  
Tercera Parte.

### Décollatio S. Ioannis Baptistæ.

**A** Via predicada Regnum celorum vim patitur, y prouando esto, dio su cabeça, porque ppor el que lo es nuestra, subio por cruz al cielo, asi Iuan, psalm. 7. ver. 3. discurs. 2. num. 1. & sequent fol. 54. pag. 1. b.

## MENSE SEPTEMBRIS.

### Natiuitas B. Mariæ.

### Exaltatio sanctæ Crucis.

**Nunc iudicium est mundi.** Sentencian en fauor del hombre, porque se ha pagado ballantemente su deuda con la hazienda del fiador, psalm. 6. ver. 7. discurs. 3. no. 3 fol. 4. pag. 1. a. & ibidem ver. 4. discurs. 4. numero. 2. folio 23. pag. 2. a.

**Nunc iudicium est mundi.** Porque echa Dios del mundo al demonio, y recibe al pecador, para hazerle justo, psalm. 7. ver. 11. discurs. 2. in principio, per numeros plures, fol. 74. pag. 1. a. notando, *Aras & indices idem esse.*

### Matthæi Apostoli.

**Non veni vocari iustos, sed, &c.** psalm. 6. ver. 4. discurs. 1. numer. 23. fol. 21. pag. 1. a. & b. notando, que el poder no es bueno para destruir, sino para reparar.

**Surgens.** Procurò luego de enmendarse, psalm. 6. fol. 12. pag. 2. b. num. 2. vique 38.

**Secutus est eum.** Dexò los bienes falsos por los verdaderos, psal. 7. fol. 60. pag. 1. a. numero. 5. vique 42.

**Secutus est eum.** En tocando Dios a vna alma, luego se va tras el, psalm. 7. fol. 69. pag. 1. a. numer. 1. vique 26. & fol. 84. pag. 1. a. numer. 23. vique 28.

### Dedicatio sancti Michaelis.

**Nisi efficiamini sicut paruulus.** En la pequenez cabe la grandeza del cielo, y los bienes del se alexan de los que esperan en las grandezas del mundo, psalm. 6. ver. 3. discurs. 3. nom. 64. & sequentibus, fol. 18. p. 1. a.

**Videte ne contemnatis, &c.** psalm. 7. ver. 11. discurs. 2. num. 30. fol. 75. p. 1. a.

### Sancti Hieronymi.

Vide in Comuni Doctorum.



# Index Tertiae Partis

## MENSE OCTOBRIS.

### Francisci Confessoris.

**V** Ide in festo sancti Matthiae, mense Februario.

### Lucae Evangelistae.

### Simonis, & Iudae.

### Commune Apostolorum.

### Pro Apostolis

### Hoc est praeceptum.

**M**aiorem hac dilectione nemo habet, quam et animam suam propter qui pro amicis. Quiso Christo dar su alma por nosotros, y a no tanto, que no quiso fuésemos redemidos por otro, psalm. 6. ver. 7. discurs. 3. per totum, fol. 41. pag. 1. a

### Pro Apostolis.

### Ecce nos reliquimus.

**R**eliquimus omnia, & secuti sumus. No bastó dexar, sino seguir, que el seguimiento es la continuacion del primer proposito, sin la qual el primero se mal logra, psal. 6. circa tit. d. 3. per totum fol. 5. p. 1. a

*In regeneratione, &c.* Largo el plazo, pero; Qui crediderit, non festinet, psalm. 6. ver. 5. discurs. 5. num. 30. fol. 35. p. 2. a

*Reliquimus.* Quid ergo erit nobis? Id est, que estimatione podemos hazer de todo lo otro, siguiendo a Christo, que es el mas alto blason? psal. 7. ver. 11. d. 3. num. 33. fol. 77. p. 3. b

Item, si uen a Dios por quien es: ideo: Reliquimus omnia: y no estimando otra cosa, le tienen en medio del coracon, como gloria, iuxta illud Zachariae: In gloriam ero in medio eius, psalm. 7. y. 13. d. 3. num. 7. fol. 84. p. 1. a

*Centuplum accipietis.* Gran promessa, pero hazela el que la puede cumplir, psalm. 6. ver. 5. discurs. 1. per totum, fol. 26. pag. 2. a, & ibidem discurs. 2. per totum. praeipue a num. 35. fol. 28 pag. 1. b

*Quid ergo erit nobis?* La esperanza del premio adelanta los passos de la uirtud, psalm. 6. ver. 5.

discurs. 1. num. 2. & sequent. fol. 26. pag. 2. a  
*Relinquimus omnia.* Porque desuian de Dios. ps. 7. ver. 5. d. 2. num. 13. fol. 60. p. 1. a

### Pro Euangelistis.

### Designauit Dominus.

**M**isit binos. Con su palabra auian de ganar el mundo, psalm. 6. ver. 5. discurs. 3. num. 14. fol. 31. pag. 1. a

*Binos.* Porque se mueuan el vno al otro, y se den buen exemplo para el camino, porque el de Dios se ha de andar con passos buenos, y obras santas, psal. 7. ver. 9. discurs. 3. numer. 16. & sequent. fol. 71. p. 1. a

### Commune vnius Martyris

*Si quis venit ad me, & non odit.*

### Vnius Martyris.

*Si quis uult venire post me, abneget.*

**A**bnegat se, &c. Su voluntad. y haga la de Christo, psal. 7. ver. 11. discurs. 3. per totum, fol. 76. pag. 1. b

*Qui uult venire, tollat crucem.* Ha de auer trabajos, y subir por gradas, psalm. 6. circa titulum, discurs. 1. & 2. fol. 1. p. 1. a, & fol. 2. p. 2. a

*Tollat crucem.* El camino de Dios lleno de trabajos, y quien los vence, goza el descanso, psal. 7. ver. 5. discurs. 3. numer. 16. & sequentibus, fol. 61. pag. 1. b, notando illud: *Exequabitur gratiam gratia eius*, hoc est, semejante a la vida y trabajos de Christo. Idque significat: *Sequitur me.*

*Et sequatur me.* Id est, de voluntad imite la Cruz: y así el que me sigue, de voluntad se entrega, y da a los trabajos, psalm. 6. ver. 7. discurs. 3. num. 1. & sequent. fol. 41. p. 1. a

*Item, Sequatur me.* fol. 72. pag. 1. b. numero. 11. & fol. 76. p. 1. b. num. 7. vsque 41.

### Commune vnius Martyris tempore Paschali.

*Ego sum uitis uera, & Pater meus agricola.*

Vnius

## Pro sacris Concionibus.

Vnius Marty. Tempore Paschali.

*Ego sum vitis, & vos palmites.*

Commune plurimorum Marty.

*Cum audieritis prelia.*

**O** Portet primū huius fieri. Que aya tribulaciones primero, pl. 6. circa tit. d. 2. numero 1. fol. 2. p. 2. a

Qui perseverauerit, usque in finem, pl. 6. v. 6. d. 5. per tot. f. 34. p. 1. b

Plurimorum Martyrum.

*Descendens Iesus de Monte.*

**D**escendens Iesus de monte. Descendit ad turbas, dize S. Ambrosio: *Quomodo enim turbas in humili Christum videret.* Es lo que tambien dize S. Gregorio, que *Medici ingent con descensione agrotant.* pl. 6. v. 2. d. 2. a numero 1. fol. 12. p. 2. b

Vide plurima de hoc Euangelio in festo Omnium sanctorum, mense Nouembris.

Commune Confess. Pontificum.

*Homo quidam peregre proficiscens vocavit seruos.*

**N**egotiamini dum venio. No se han de recibir estos talentos en vano, para no hazer nada, pl. 7. v. 9. d. 4. a n. 28. f. 73. p. 1. b. notado, que no deue auer cosa ociosa, y baldia.

Negotiamini, psalm. 6. ver. 1. d. 2. num. 10. fol. 7. pag. 2. a

Intra in gaudium. Para en gozo este trato, y gozo eterno despues del trabajo, pl. 6. circa titu, d. 2. per tot. f. 2. p. 2. a

Date illi, qui habet decem mnas, pl. 7. v. 5. d. 3. n. 14 fol. 62. p. 2. a

Confessorum Pontificum.

*Vigilate, quia nescitis, qua hora Dominus vester venturus est.*

**V**igilate, pl. 6. v. 5. d. 5. nu. 5. & seq. f. 34. p. 1. b. Item pl. 7. v. 5. d. 4. n. 47. f. 65. p. 1. b

Tercera Parte,

Item, de la pausa, y largas desta vela, y esperas, pl. 6. v. 5. d. 5. nu. 35. f. 35. p. 2. b

Commune Doctorum.

**L**os prelados quan misericordiosos deue ser, a imitacion de Christo, f. 21. p. 2. a. nume. 29. vsque 38. & fo. 37. p. 2. a. nume. 2. vsque 71. & f. 48. per errorem 84. pagina 2. b. & a numero 22.

Amen dico vobis, Ista unum, aut vnus apex, &c. Solo Dios es el q puede asegurar vna palabra con otra, porque son diferentes sus palabras de las nuestras. psal. 6. v. 6. d. 2. per tot. precipue a nu. 12. f. 28. p. 1. b

Ciuitas supra montem posita. Son los gouernadores de la ciudad, que amparen y atajan: y asifino ha de auer a su lado perros que ahuyenten, pl. 6. v. 8. d. 2. a nu. 1. f. 37. p. 2. a.

Vos estis lux mundi. Es menester q lea luzes para hallar los pecadores entre tantas tinieblas, como estan, pl. 7. v. 3. d. 3. a prin. f. 56. p. 1. a

Vos estis lux mundi, pl. 6. v. 4. d. 4. n. 18. f. 24. p. 1. b. & ibid. v. 5. d. 2. nu. 15. f. 28. p. 2. b. & ibid. n. 37. fo. 39. pag. 2. b

Supra montem posita. Este es el estado del justo, ser vencedor, y sobrepujarlo todo, como lo sobrepuja los valles. la atalaya puesta en lo alto, pl. 6. in tit. d. 2. precipua a nu. 7. f. 2. p. 2. b

Vos estis lux mundi. Puso luzes en el mando, porque los hombres andan tan en tinieblas, psalmo 7. ver. 3. disc. 3. nume. 4. & sequentib. fol. 56. p. 1. a

Vos estis sal. Que conserua el alma en Dios, no no se corrompa con los vicios del mundo, que ay almas que viven en el cuerpo solo de sal, que no se corrompa, pl. 7. v. 9. d. 4. nume. 28. & seq. fol. 73. p. 1. b

Quod si sal euauerit. Que ay almas baldias, que lo esta la doctrina en ellas, como el Predicador que ensena, y se queda el en la ruyn colubre, ibid. num. 30.

Vt glorificent Patrem, pl. 7. v. 11. dis. 3. per totum, fol. 76. p. 1. b

Lux. Tanto estimana la Yglesia esta dignidad, q les dixo Hymnos que le cantassen, pl. 6. circa tit. d. 1. nu. 19. f. 2. p. 1. a. & b

Commune Confessorum, non Pontificum.

*Sint lumbi vestri praeincti.*

**E**xpectantibus Dominum suum. Han de estar con espora, tarde lo que tardare toda la vi-

## Index Tertiæ Partis

da, ps. 6. v. 5. & 6. d. 3. n. 4. f. 30. p. 2. a. sed præcipue, d. 5. per tot. f. 32. p. 1. b.  
 Sabese al cielo por gradas, luego a cuento viene poner faldas en cinta, ps. 6. cir. titu. d. 2. per totum, f. 2. p. 2. a.  
 Si venerit in secunda vigilia, ps. 6. v. 5. d. 1. num. 2. f. 26. p. 2. a. & d. 5. n. 5. f. 34. p. 1. b.  
 Si seiret pater familias, vigilaret. ps. 6. cir. titu. d. 2. nu. 31. f. 3. p. 2. b. & f. 4. p. 1. a. & d. 3. numer. 3. fol. 5. p. 1. a. & b.

### Confessorum, non Pontificum.

*Noli timere pusillus grex.*

### Commune Virginum.

*Simile est regnum cælorum decem virginibus.*

**D**ormitauerunt omnes, & dormierunt. Aquí en la vida se descuydaron todas, mas diferenciolas el fin, que las unas salieron a recibirle, y a las otras se les cerró la puerta: y aquella perseverancia fue la llave, con q̃ assecuraron sus obras y vigiliass, ps. 6. v. 5. & 6. d. 5. per tot. præcipue á n. 24. f. 34. p. 1. b.  
 Vigilate, psal. 6. circa tit. d. 2. num. 31. fo. 3. p. 1. b. & fol. 4. pag. 1. a. Item discut. 3. nume. 2. fol. 5. pag. 1. a.  
 Vi de etiam supra hoc verbo in Communi Confessorum Pontificum.  
 Nescio vos. Mal fin, aunque buen principio, ibidem, d. 3. circa titulum, per totum, f. 5. p. 1. a. & eodem psalm. ver. 5. d. 5. num. 5. fo. 34. pag. 1. b. & psalmo 7. ver. 5. d. 4. numero 43. fol. 63. pag. 1. a.  
 Clausa est ianua, ps. 6. v. 5. d. 5. nu. 24. & antecedentibus, f. 35. p. 1. b.  
 Dormitauerunt omnes. Por dormirse vn poco, perdieron quanto auian velado en toda la vida, ps. 6. f. 34. p. 1. b. á nu. 3. vsque 50. & fo. 57. p. 2. a. á nu. 32. vsque 51.  
 Media nocte. Viene de noche, por no descubrir la hilaza de nuestros bienes, ps. 6. f. 5. pag. 1. b. nu. 9. vsque 28.

### Virginum.

*Si licet hominibus dimittere uxorem suam quacunque ex causa.*

### Commune mulierum sanctarũ.

*Simile est regnum cælorum thesauro abscondito.*

**Q**uem qui inuenit homo. Hallole, pero no caminando el solo, y enderezando sus passos, sino encaminandole Dios, q̃ es el q̃ comiessa, para que respondiendo nosotros, le demos ocasion a que nos dé mayores tesoros, psal. 6. ver. 2. d. 2. per totum, præcipue á nu. 12. fol. 12. pag. 2. b.  
 Thesauro abscondito. Este diuino tesoro se parece al de la tierra en el trabajo con que se caua, y codicia de encontrarse, ps. 6. f. 3. p. 1. a. á nu. 14. vsque 53.  
 Vendit vniuersa qua habet, & emit agrum. Andu no coerdo en deshazerse de los bienes aparetes por los verdaderos, ps. 7. f. 60. p. 1. a. á nu. 5. vsque 38.

### Commune Dedicationis Ecclesię.

**A**scendit in arborem Sycomorum. Buen principio para quien dessea ser dicipulo de Christo, y ser Christiano, cuya vida es subir cuesta arriba, y caminar a lo alto, psalmo 6. en el titulo, discut. 2. numero 1. per totum, f. 2. pag. 2. a.  
 Murmurabant, quod ad hominem peccatorem diuertit: ps. 6. v. 4. d. 2. nu. 23. f. 21. p. 1. a. notando, que el poder de Christo se ordenaua no a destruir, sino a mejorar: ideo etiam ad peccatores diuertit.  
 Hizo Dios templo donde se acojan los pecadores, y se hagan justos, y por esso en el Euangelio se trata de vn hõbre, q̃ trae bien partida la vida, ps. 7. v. 11. d. 2. n. 17. f. 74. p. 1. b.

### Pro Defunctis.

**P**orque se le aplica el Psalmo, De profundis, ps. 6. cir. tit. d. 2. nu. 26. f. 2. p. 2. a. Item ver. 5. d. 5. nu. 18. f. 35. p. 1. a.  
 Item, murieron, siendo criados de Dios, pues quando las animas no tuuieran otro socorro, podian alegar el titulo de sierno, que es muy poderoso, ps. 7. v. 13. d. 3. n. 7. f. 84. p. 2. a.

### Dominica prima Aduentus.

**E** runt signa, &c. No mira agora nuestras faltas por entero, pero quando llegue la sentencia, Sol, Luna, y Estrellas dará luz no ima.



## Pro sacris Concionibus.

imaginada, con que se manifieste el pecado, psalmo 6 ver. 3. discurs. 2. numero 12. & alijs, &c. fol. 15. p. 2. a

*Arascentibus hominibus.* &c. ps. 6. v. 3. d. 3. nu. 55. & alijs, fol. 17. p. 2. a. & num. 70. & alijs, fol. 18. p. 1. b. & d. 4. n. 2. f. 19. p. 1. a. item v. 4. d. 2. nu. 3 & alijs, f. 20. p. 1. a

*Ue maledicti.* Si tanto sintio Cain, *Vagus*, &c. quãto mas se sentira esta palabra? ps. 7. ver. 1. d. 3. numer. 3. fol. 47. p. 2. 4. & d. 4. numero. 15. f. 49 pag. 2. b

Pues se ha de temer la justicia, es bien pedir a Dios, se mire nuestra causa en la sala de su misericordia, psalm. 7. v. 1. d. 5. per totum, fol. 53. pag. 1. b

Dios como carbanco celestial con la luz de sus ojos manifestara aquel dia los pecados de todos, ps. 6. v. 3. d. 3. nu. 71. f. 18. p. 1. b. A su mano derecha estaran los buenos, que son los que gozan de su misericordia, pues la misericordia y la justicia los dos brazos de Dios, al yzquierdo la justicia, y al derecho la misericordia, ps. 6. v. 4. d. 2. pricipue num. 27. f. 21. p. 1. b. Temeroso dia, por ser el del tribunal de la justicia, psalmo 7. ver. 1. d. 5. nume. 11. & sapius, fol. 53. p. 1. a

### Dominica secunda Aduentus.

*Uenit audisset.* &c. No se llegan a oyr obras de Dios, sino ay primero trabajos, y ellos son el camino por donde hemos de yr a Dios, q viene a nosotros, para cumplir nuestras esperanças, ps. 6. cir. tit. d. 2. f. 2. p. 2. b. & ps. 7. v. 13. d. 2. per tot. f. 83. p. 1. a

*Quid existis videre?* Alabo en el Baptista Christo la perseverancia en la virtud, ps. 6. cir. tit. discurs. 3. numero quinto, & alijs, folio 5. pagina 1. b

*Ioannes in vinculis.* Los buenos andã a mal traer en la tierra, &c. psalm. 7. v. 3. d. 2. nu. 1. & alijs, fol. 54. p. 1. b

### Dominica tertia Aduentus.

*Uenit quis est?* Con buenas palabras llenan mala intencion, ps. 6. v. 5. d. 2. numero 33. fol. 29. pag. 2. b

Dauante el Mesjado, porque sacò Dios tan parecido a si a Iuan, que lo tuvieron por Christo: *Educat lapidem*, ps. 7. v. 5. d. 3. nu. 14. & alijs, fol. 61. p. 2. a

Y como la obra que sea perfeta, ha de ser de vna misma mano, muestra san Ioan como no es el la piedra: *Non sum ego, ergo vox, eco suyo*, palabra no.

Tercera Parte.

### Dominica quarta Aduentus.

*Parate viam.* Es menester descubrir el camino, psalm. 6. cir. tit. d. 2. nu. 1. 2. & sequent. fol. 2. p. 2. a

*Rectas facite.* &c. psalmo 6. circa titulum, discursu 3. numero 10. fol. 5. pag. 2. a. & vide num. 5. ibidem.

*Factum est verbum Domini.* Como enseñando, se ve, que palabras son las armas, con que el hombre repara sus daños, ps. 6. v. 5. d. 3. nume. 1. & alijs, fol. 30. p. 2. a

*Dirigite viam.* &c. Vno S. Iuan a ser guia del camino de Dios, que no se sabia, psal. 7. v. 9. d. 3. nu. 1. & alijs, f. 70. p. 1. b. Item, es advertencia, porque siempre se ha de endereçar el camino dando pasos buenos adelante, ps. 7. v. 9. d. 3. nu. 2. & 26. d. 70. p. 2. b

*Bonit praua iudicia.* &c. *Aspera in vias planas.* Esto predicaua del tiempo de la gracia, q era lo que pedia David: *Spiritus tuus bonus*, ps. 7. v. 12. d. 1. num. 8. & antecedentib. fol. 76. pag. 2. b

### Kalenda.

*Orate celi desuper.* Da bozes, que con las bozes se adelgaza el ayre, y con las aues que buelan, psalmo 6. ver. 1. d. 3. numero. 28. f. 10. pag. 1. b

*Toto orbe pax composita.* Por esso no sin misterio nace Christo en los dias Alcionios, psalmo 6. ver. 8. discurs. 2. numero 52. fol. 40. per error 41. pag. 1. a

### In die Natiuitatis Domini.

*Et in terra pax hominibus.* Año de paz, ruedã las llauces del perdon, ps. 6. v. 4. d. 3. per totum, fol. 23. p. 1. a

*Et in terra pax.* En señal dello dize que nacio Christo Señor nuestro al tiempo que los Alcionios anidan, en el qual tiempo se sosiega el mar, psalmo 6. ver. 8. d. 2. nu. 52. f. 40. per error 41. p. 1. a

*Dum medium silentium.* &c. ps. 6. v. 7. d. 2. nu. 61. eodem fol. p. 2. a

Porque mas se hizo hombre el Hijo, que el Padre, &c. ps. 6. v. 7. d. 4. numero 5. & alijs. fol. 42. pag. 2. a

### In Circuncisione Domini.

Vide de hoc in festo mense Ianuarij.

## Pro sacris Concionibus.

### In Epiphania.

Vide etiam de hoc Festo in Mense Ianuarij.

#### Dominica tertia post Epiphaniam.

**S**icut sunt cum turbe, &c. Los trabajos llevan las gentes tras Christo, y dellos nace el bien nuestro, psalmo 7.ver.5. d.2. per totum, fol.59.p.2.b

#### Dominica quarta post Epiphaniam.

**S**alua nos, &c. psalmo 6.v.5.d.3. nu.7. & alijs, fol.30.p.2.b. & psal.7.v.13.d.2. & 3. per tot. fol.83.p.1.a

Los trabajos traen el alma a Dios, y esta tormenta fue el agua, por donde llegaron al puerto los dicipulos: *Transiimus per ignem, &c.* pl.7 v.3.d.2. per tot. f.54.p.1.b

En las necesidades el mejor medio acudir a Dios, diziendo: *Salua nos*, ps.7.v.13.d.2. per totum, f.83.p.1.a

### Septuagesima.

**R**edde illis, &c. Pero primero trabajaran, que no se da dinero sino a quien trabaja, psal.6 cir. tit. d.2. per tot. f.2.p.2.a

*Ite vos, & quid iustum, &c.* pl.6.v.5.d.4. nu.4. & alijs, f.32.p.1.b

*Voca operarios:* Mayordomo tiene Dios, q mire nuestros trabajos para la paga, psal.6.v.5.d.5. nu.8.f.34.p.2.a

*Voca operarios.* Que trabajan con esperanza de la paga, psalmo 6.v.5. & ibidem disc.4. á princ. fol.32.p.1.b

*Erunt nouissimi primi, ac primi nouissimi.* El dño de no perleuerar, ps.6.v.5. & 6.d.5. num.8. fol.34.p.2.a

*Qui nouissima.* Porque el buen fin repara el descuydo de la vida passada, ps.6.ver.5. & 6.d.5. precipué nu.8.f.34.p.2.a

### Sexagesima.

**S**emen est verbum, &c. La semilla principio, con que se cogen los granos, con q se sustenta el hombre, y la palabra principio, de donde nacen los bienes con que se sustenta el alma, ps.6.v.1.d.3. nu.13. & alijs, f.9.p.2.a

Fuerça de la palabra diuina, ps.6.v.5.d.2. nu.27 & alijs, f.19.p.2.a

*Qui habet aures.* Supuesto que las orejas son para oyr, parece aqui palabra sobrada, &c. quiere dezir, el que los negocios de su alma no los remite a otro, sino el trata dellos, ps.7.v.1.d.3. numero.1. & alijs, f.47. pagina 2.b. & psalm.7. ver.9.d.1. per totum, fol.67.p.2.b. & disc.2. per totum, fol.69.p.1.a

### Quinquagesima.

**E**cce ascendimus. Los escalones passo en el Evangelio: y viene bien, pues es menester subir por gradas para yr al cielo, el saber quales han de ser, ps.6. cir. tit. d.1. sed precipué d.2. per tot. f.1.p.1.a. & f.2.p.2.a

*Increpabant eum, &c. Ipse vero, &c.* Porque tenia dentro de si el fuego de la necesidad, assi el alma que tiene el fuego del amor de Dios, le da bores, aunque se lo estoruen, ps.6.v.1.d.2. n.26. & antecedentib. f.7.p.1.b

Item, la esperanza se enoja contra quien quiere detener su corriente, y con la Fee le haze oposicion, ps.6.v.5.d.4. num.35. & alijs 38. fol.34. pag.1.a

*Sesus viam, &c.* ps.7.v.9.d.1. n.14. f.68.p.2.a

*Cecus sedebat secus viam.* Junto al camino; Christo es el camino, estando junto a el, cierto estara el bien, ps.7.v.9.d.1. n.13. f.68.p.1.a

Vn Evangelista dize, que Christo yua con mucha priessa ante eos, quando subia a padecer, para enseñarles el camino, que es dificultoso, ps.7.v.9.d.3. ab initio.

### Feria quarta Cinerum.

**M**emento homo. Quiere la Yglesia que se acuerde, para que sepa el cuydado que ha de tener en la renouacion de la vida, ps.6 d.3. cir. tit. nu.2 f.5.p.1.b

Mientras el hombre anda con las leyes del mundo, aunque se allegue a las llamas de la virtud no enciende fuego el alma, y la Yglesia dale con ceniza en los ojos, porque viendola, ve que debaxo della está la luz del conocimiento, ps.6.v.3.d.3. nu.59. f.17.p.2.b

La primera cosa que haze la muger casera al alborada, en dexando el sueño, es desemboluer la ceniza, mirar la lumbre para entenderla de nuevo, y guisar el mantenimiento del cuerpo. Tratafe agora del sustento del alma, y assi la primera cosa que haze la Yglesia, poner cenizas, para que reboluiendola, descubramos la lumbre de conocimiento de lo que somos, para que de ahí tratemos de hazer fuego de virtud,

## Pro sacris Concionibus.

virtud, mediante la penitencia, psal. 6. v. 5. disc. 1. num. 13. & alijs, fol. 27. p. 1. a

Cubrimonos de ceniza, como diziendole a Dios la vileza nuestra, y que assi que se tome con tan flaco enemigo, pues de tan flaco enemigo, sacará muy pequeña gloria, psalmo. 6. circa titulum. discursu. 3. numero. 34. & 36. folio. 4. pag. 1. a

*Memento homo.* Dos razones se alegan para mover a misericordia a Dios, la flaqueza nuestra, y que todos lo somos, psal. 6. vers. 3. disc. 1. num. 15. fol. 14. pag. 2. b

Item, cubrimonos de ceniza, para esconderle a Dios nuestros pecados, psalm. 6. vers. 3. disc. 2. a num. 12. fol. 13. pag. 3. b. Cubrimonos de ceniza, para que se enciendan las muertas, psal. 6. vers. 3. disc. 3. num. 61. & sequentibus, fol. 17. pag. 2. b

*Receperunt mercedem suam.* El gusto huyo de la vanidad que tuvieron, que fue al yqual de lo que hizieron, como el otro musico, ps. 6. vers. 5. & 6. disc. 2. in principio, fol. 28. p. 1. b

### Feria quinta Cinerum.

**N**on Domini, nam & ego, &c. Si a mi me obedecen mis criados solo con hablar, a ti que eres Señor, obedecerte han las criaturas, pues tratalas como cola tuya: *Tantum dic, &c.* psalm. 6. vers. 1. disc. 4. nu. 15. fol. 11. p. 2. b

*Tantum dic, &c.* Cínocen el poder de Dios, que basta su palabra, psal. 6. vers. 5. disc. 2. nu. 27. & alijs, fol. 29. pag. 2. a

*Pater meus, &c.* Porque no llamó medicos? Porqué acudio a lo mas, psal. 7. vers. 11. disc. 2. num. 22. & alijs, fol. 74. pag. 2. a

*Disco huic, Vade, & vadit, &c.* La obediencia psal. 7. vers. 11. disc. 3. nu. 4. fol. 76. p. 2. a

*Fiat tibi sicut vis.* psalm. 7. vers. 13. disc. 2. num. 1. fol. 83. pag. 1. a

*Domine non sum dignus.* Esta oracion humilde es la que lo acaba todo, psal. 6. vers. 1. disc. 2. n. 43. vique in finem, fol. 8. p. 2. a

*Ego veniam & curabo eum.* Ha menenester esperar los plazos de Dios, que quiere hazerse esperar, psalm. 6. vers. 5. disc. 5. per totum, fol. 34. pag. 1. b

### Feria sexta Cinerum.

**P**ater tuus, qui videt in abscondito. psalmo. 6. vers. 3. disc. 3. num. 12. fol. 15. pag. 2. a. Item ver. 4. disc. 5. num. 4. fol. 25. per errorem 35. pag. 2. a. *Esote perfecti, &c.* psal. 7. vers. 9. disc. 3. num. 13. fol. 71. pag. 1. a

*Diligite.* Guardar esta ley, es librarnos, de los e-

Tercera Parte.

nemigos, porque con el amor los pasó a amigos, ps. 7. v. 11. disc. 1. nu. 7. fol. 73. p. 2. b

*Vestis filij.* Que la piedad haze dioses, la crueldad demonios, ps. 6. v. 4. d. 2. a nu. 3. f. 20. p. 1. a

*Diligite inimicos vestros.* Ley que nos pone, con que quiere que le obiguemos a que nos perdone, porque quiere sujetarse a ella, ps. 6. v. 4. disc. 5. per tot. fol. 25. per errorem 35 p. 2. a

*Esote perfecti.* Amar a los enemigos trae contigo esta peateta semejança, psalm. 7. vers. 9. disc. 3. a num. 1. & deinceps, fol. 70. pag. 1. a

### Sabbato Cineres.

**E**l mar se altera, y el coracon se turba, porque quiere por ahí traer Dios a si las almas, psal. 7. vers. 5. disc. 2. nu. 2. & alijs, fol. 59. pag. 2. b.

Dios defiende en las alteraciones del mar, psal. 6. vers. 5. disc. 2. num. 7. fol. 60. pag. 1. a

*Ego sum, nolite timere.* El ler Dios quien es, puede quitar el miedo que ponen las tempestades psal. 6. vers. 5. disc. 3. per totum, f. 30. pag. 2. a

### Dominica 1. Quadragesimæ.

**H**æc omnia tibi dabo, &c. psalm. 7. vers. 3. disc. 3. num. 9. & seq. fol. 56. pag. 1. b.

*Tunc ductus est &c.* psal. 7. vers. 12. disc. 2. nu. 4. & alijs, fol. 79. pag. 2. a, & b. Y que el Espiritu Santo nos lleua en las necesidades donde vente el alma.

*Mitte te deorsum.* Puro pensamiento del demonio, despeñar, y esso es seguirle, despeñarse, como el camino del cielo yr cuesta arriba. psal. 6. circa titulum disc. 2. per totum, præcipue etiam num. 14. fol. 2. pag. 2. a

*Et accedentes Angeli ministrabant ei.* Despues de tres tentaciones viene a cantar la gala a la primera vitoria, porque al fines quando se canta la gloria, psal. 6. in tit. disc. 3. per totum, fol. 8. pag. 2. b

*In omni verbo.* Ahi se fia bien, que son palabras que no se caen psal. 6. vers. 5. & 6. discurs. 2. per totum & sequenti fol. 28. pag. 1. b

*Interum assumpsit eum diabolus.* La porfia del demonio, psalm. 6. vers. 5. & 6. disc. 5. num. 43. fol. 36. pag. 1. b

*Hæc omnia tibi dabo, si cadens.* De su voluntad se ha de rendir, psal. 6. vers. 3. disc. 3. nu. 8. & sequentibus. fol. 56. pag. 1. b

### Feriam 3. post primā Dominicā.

**R**amos de oliva, y despues açote, fue juntar misericordia y justicia, psal. 6. vers. 4. disc. 2. num. 9. 6



## Index Tertiæ Partis

num. 40. & alijs, fol. 22. pag. 1. a  
*Vos autem, &c.* vers. 1. disc. 2. nu. 35. fol. 8. p. 1. b  
*Domus mea, &c.* vers. 1. disc. 3. num. 32. fol. 10.  
 pag. 1. b. & pag. 2. a

### Feria quarta post primam Dominicam Quadragesimæ.

**G**eneratio mala. Porque solo tiene a Dios en la boca, y el demonio en el coraçon, y enojan a Dios palabras buenas con obras malas, psal. 6. vers. 1. num. 31. fol. 8. pag. 1. a. & ibid. disc. 4. num. 12. pag. 1. a  
*Nisi signum Iona.* psal. 124. vers. 2. disc. 2. nu. 23. fol. 13. pag. 2. b. Y assi podemos dezir, que da por señal que le llamemos, que nos rindamos, como hizo Iona, que orando desde el vientre de la Vallena le oyó, que al fin la señal que mas obra en el cielo, es la oracion. ibidem num. 25. & psal. 7. disc. 2. circa titulum, nu. 7. & alijs, vsque 14. fol. 45. pag. 1. b. & ibid. vers. 13. disc. 3. num. 1. fol. 84. pag. 1. b

### Feriam quintam post primam Dominicam Quadragesimæ.

**D**omine filia, &c. Llega con humildad, pues ella saldra bien despachada, psal. 6. circa titulum, disc. 2. nu. 38. & alijs, fol. 4. p. 1. b  
*Domine miserere.* Desde el golfo de sus miserias, llama sus misericordias, psal. 6. vers. 1. disc. 1. num. 13. fol. 6. p. 2. a  
*Dimitte eam.* Sacaua de su necesidad las bozes, como era mucha, eran grandes, psalm. 6. vers. 1. disc. 2. num. 26. & antecedentibus, fol. 7. pag. 2. b  
*Domine, miserere mei.* Entre el, *Domine*, y el *Mei miserere*: porque cosas tã distintas como Dios y el hombre, el *Miserere* las junta. psal. 6. vers. 1. disc. 3. num. 43. fol. 8. pag. 2. a. Y en el, *Mei miserere*, valese de las armas, disc. 3. num. 11. vsq; 22. fol. 9. pag. 1. b  
*A sinibus illis.* Es menester salir de la mala vida para llegar a la virtud, psalm. 6. vers. 5. disc. 5. nu. 19. & alijs, fol. 34. p. 2. b  
*Malè a demonio.* &c. El daño la affige, et demonio la atormenta, psal. 7. vers. 7. disc. 1. num. 3. fol. 66. pag. 2. b  
*Filia mea, &c.* No la pudo valer ella, aunque era madre, acudio al padre, que es padre, que es Christo, psalmo. 7. vers. 11. disc. 3. num. 22. & alijs, fol. 74. pag. 2. a. Vide etiam ibidem disc. num. 4. fol. 73. pag. 2. a, & b  
*Fiat tibi sicut vis.* psalm. 7. vers. 13. disc. 2. num. 1. fol. 83. pag. 1. a

### Feria sexta post 1. Dominicam Quadragesimæ.

**E**rat tibi, &c. En los trabajos se apuran las almas, psalm. 7. vers. 3. disc. 2. numer. 1. fol. 54. pag. 1. b  
*Et qui primus, &c.* Obras son menester para sanar, psal. 7. vers. 5. disc. 4. num. 36. fol. 64. p. 2. b  
 En los trabajos despedia la ponçoña del pecado, psal. 7. vers. 13. disc. 2. num. 12. & alijs, fol. 38. pag. 1. a

### Dominica Secunda Quadragesimæ.

**F**acta sunt alba. psal. 6. disc. 4. num. 16. fol. 24. pag. 1. a & b  
*Duxit illos, &c.* Los trabajos ayre favorable, con que buela el alma hasta la gloria: y assi se sigue despues dellos; *Et transfiguratus est,* &c. psal. 7. vers. 13. disc. 2. num. 12. & alijs, vsque 21. fol. 83. pag. 2. a & b  
*Assumptus;* &c. Por montes los lleva para que vean su gloria, psal. 6. circa tit. disc. 1. & 2. fol. 1. pag. 1. a & fol. 2. pag. 2. a  
*Et duxit, &c.* ibidem disc. 2. num. 45. & sequentibus fol. 4. pag. 2. a & vers. 4. disc. 4. num. 15. fol. 24. pag. 1. a  
*Transfiguratus, &c.* Mostroles la gloria que tiene para los que en el esperan, psalm. 6. vers. 5. disc. 1. num. 1. & alijs, fol. 26. pag. 2. a. & ibidem disc. 3. num. 5. fol. 30. pag. 2. a  
 Vide de hac Dominica festo Transfigurationis mense Augusti.  
*Transfiguratus est ante eos.* Fue mostrarles vnos atomos del descanso, para assentar sus esperanças, psal. 6. vers. 5. & 6. disc. 4. p. 2. a. nu. 8. fol. 32. pag. 2. a

### Feria tertia post secundam Dominicam Quadragesimæ.

**Q**uæcumque dixerint vobis. Poner el oydo a las cosas de Dios, importa mucho, psalm. 7. vers. 9. disc. 2. num. 1. vsque 12. fol. 69. p. 1. a

### Feria Quarta post Secundam Dominicam Quadragesimæ.

**A**scendimus, y lose escalones, *Filius hominis tradetur, &c.* psal. 6. d. 1. & 2. circa tit. fol. 1. pag. 1. a, & fol. 2. pag. 2. a  
*Tradetur, Tradidit semet ipsum, &c.* psalm. 6. vers. 7. disc. 2. num. 5. fol. 37. pag. 2. b

## Prō sacris Concionibus.

*Ecce ascendimus.* Esta es la vida del Christiano, caminar como por gradas a la triunfante, pl. 6. en el titulo, dis. 2. per tot. f. 2. p. 2. a

### Feria quinta post secundam Dominicam Quadragesimę.

**M**itte Lazarum, psalm. 6. vers. 3. dis. 3. nu. 32. fol. 16. pag. 2. a

*Sed & canes, &c.* Mandana no tener perros &c. pl. 6. v. 7. d. 2. nu. 1. fol. 37. p. 2. a

*Erat quidam mendicus.* Los justos andan a mal passar, &c. pl. 7. v. 3. d. 2. nu. 1. fol. 54. p. 1. b

*Sepultus est in inferno.* Sepultaronle sus riquezas en fuego, porque no buscó las verdaderas, pl. 7. v. 5. d. 2. nu. 13 & alijs, fol. 60. p. 1. b

*Pater Abraham.* Gran sed, y ver el remedio, y no gozarle, mayor congoxa, &c. psal. 7. ver. 3. d. 4. num. 41. fol. 65. p. 1. a

### Feria sexta post secundam Dominicam Quadragesimę.

**Q**uid faciet Dominus, &c. Es lo de Esaias, *Indicate inter me, & vincam meam.* psalm. 7. ver. 1. disc. 1. num. 14. & alijs, vsque 24. fol. 46. pag. 2. b

### Sabbato post secundam Dominicam Quadragesimę.

**A** Bst in regionem. El mismo hombre da la mano al demonio para su daño, psal. 7. ver. 3. dis. 3. nu. 33. fol. 57. p. 2. a

*In se reuersus.* Delengañose, que el demonio todo es engañarnos, y traerlos fuera de nosotros con burlas, psal. 7. vers. 3. disc. 3. num. 37. fol. 57. pag. 2. b

*Quanti mercenarij, &c.* Quando se acuerda el peccador de la vida passada, vee la mejoría, pl. 7. ver. 5. dis. 1. nu. 12. fol. 59. pag. 1. a

*In se reuersus dixit, &c.* Boluio en sí, porque andaua fuera de sí, y vio su mala vida, y trató de emendarla, fol. 16. pag. 2. a. & b. numer. 33. vsque 41.

*In se reuersus, dixit, &c.* En dándole Dios luz para ver su mal estado, procuró salir del, fol. 58. pag. 1. b. nu. 47. vsque 51.

*In se reuersus, dixit, &c.* Los trabajos limpian el alma, &c. fol. 83. p. 2. a. nu. 13. vsque 28.

*Cepit egere.* Turbolo la pobreza, y de allí nació su riqueza, psal. 7. vers. 5. disc. 2. num. 1. fol. 59. pag. 2. b

*Surgam, &c.* Al fin los trabajos le levantaron, pl. 7. v. 13. dis. 2. nu. 22. fol. 84. p. 1. a

### Dominica 3. Quadragesimę.

**E**t cum eiecisset. En dexando el pecado la casa vazia, entra Dios, psalm. 6. vers. 1. disc. 3. num. 23. fol. 7. pag. 2. a

*Illud erat mutum.* Enmudecia el demonio el alma, porque sabe que si habla, la cogerá Dios, psal. 6. ver. 1. dis. 3. num. 24. fol. 10. pag. 1. a. & ver. 2. dis. 2. num. 10. fol. 13. pag. 1. a

*Et alijs.* No le quedó sino es la vida, y de allí asfiole Iesus para librarle.

*Illud erat mutum.* En venciendo el demonio, pone el alma en prisiones, y echa mordaza a la lengua, psal. 7. ver. 3. num. 3. fol. 56. p. 1. a

*Erat Iesus eiciens dæmonium.* Llegose cerca a favorecer a este hombre, para que el tambien procurasse hazer algo de su parte, fol. 12. p. 2. b, num. 2. vsque 28.

*Erat Iesus eiciens dæmonium.* Los ascos del pecado no bastan a deluiarle a Dios, para q de xe de acudir a nuestro remedio, fol. 23. p. 1. a, num. 59. 60. & 61.

*Erat Iesus.* Llegose a sanar a este pobre enfermo que estaua oprimido del demonio. fol. 12. p. 2. b, nume. 2. vsque 6. & fol. 13. pag. 1. b, nume. 13. vsque 38.

El pecado mortal quã amargo es, fol. 16. pag. 1. b, & pag. 2. a. num. 30. vsque ad num. 35.

*Et illud erat mutum, &c.* Para mostrar, quan rēdido y oprimido tenia el demonio a este miserable hombre, fol. 56. pag. 1. a. numero. 2. vsque 51.

*Erat mutum, &c.* Nosotros por el pecado nos entregamos al demonio, fol. 56. pag. 2. b. num. 17. vsque 51.

*Lucutus est mutus.* Fueron prendas estas palabras, de los clamores que da a Dios su alma interiormente, &c. fol. 8. pag. 2. a. num. 41. vsque 48. & fol. 53. pag. 2. a. num. 2. vsque 6.

Si se ausenta Dios de vn alma, qual queda, f. 47. pag. 2. a. num. 1. vsque 9.

### Feria tertia post tertiam Dominicam Quadragesimę.

**S**epties non dico, &c. Bien cierto era que auia de ser assi la respuesta, pues es propia de Dios la misericordia, psalm. 6. vers. 4. disc. 2. num. 23. vsque 28. fol. 21. pag. 1. a

### Feria quarta post tertiam Dominicam Quadragesimę.

**P**opulus hic, &c. psal. 6. vers. 1. dis. 2. nu. 33. fol. 8. pag. 1. a

*Honora patrem, &c.* Permitese pedir a Dios callugo



## Index Tertiae Partis

castigo de las desobediencias de los hijos, ps. 7. vers. 1. disc. 1. num. 7. & alijs, fol. 46. pag. 2. a.  
& ibid. disc. 4. num. 5. fol. 49. p. 1. b.  
*Quare & vos?* Defiende los dicipulos, ps. 7. v. 11. dis. 2. num. 15. fol. 74. p. 1. b. & ibid. ver. 13. dis. 3. num. 1. fol. 84. pag. 1. b.

### Feria sexta post tertiam Dominicam Quadragesimæ.

**D***A mibi bibere.* Anda buscando por donde cogerla, &c. psalm. 6. vers. 2. disc. 2. numer. 13. fol. 13. pag. 1. b.

*Quomodo tu Iudaus?* Zelo de la religión, buena ayuda es para salir de pecado, ibidem num. 3.

*Venit mulier.* Que es menester dar passos para salir de pecado, y hallar el agua de la gracia, psal. 6. ver. 5. dis. 5. num. 15. fol. 74. p. 2. b. & ps. 7. ver. 12. dis. 2. num. 13. fol. 80. p. 1. a.

### Sabbato post tertiam Dominicam Quadragesimæ.

**D***Igitur scribebat,* &c. Inclínase, y escreuia, como quien dice: Estos pecados se han de pagar con açores, pues he aquí mis espaldas: Quoniam ego inflagella paratus sum, psal. 6. v. 7. dis. 2. num. 13. fol. 78. p. 1. a.

*Vbi sunt, qui te accusabant?* In sex tribulationibus, &c. ps. 7. v. 5. d. 3. nu. 23. fol. 63. p. 1. a.

### Dominica Quarta Quadragesimæ.

**S***equabatur eum multitudo magna,* &c. Anduvieron acertados en fiarse de Dios, olvidándose de todo lo demas, fol. 22. p. 2. a. nu. 53. vsque 61.

*Sequebatur eum multitudo magna,* &c. Dichosa habre, que tuuo tan abundante hartura, y jornada de desierto aspero, que consiguió tales regalos, fol. 45. p. 1. a. nu. 6. vsque 11.

*Sequebatur,* &c. Lleualos enamorados de sus soberanos deleytes, fol. 60. pag. 2. b. num. 23. vsque 42.

*Cum subleuasset Iesus oculos,* &c. *dicat: Vnde ememus panes?* &c. Por bien empleado se da qualquier trabajo, pues lo sabe Dios pagar con tantas ventajas, que le haze a Dios poner en cuydado, fol. 32. p. 1. b. nu. 1. vsque 39.

*Sequebatur eum multitudo.* Yuan fiados del, porq en otras ocasiones les auia remediado, &c. fol. 62. p. 1. a. nu. 2. vsque 25.

*Sequebatur eum multitudo,* &c. Quando el alma se

aficiona a la doctrina del cielo, arrebatase tras si el cuerpo, aunque pesado, sin acordarse de sus deleytes, &c. f. 72. p. 1. b. nu. 11. vsque 32.

*Sequebatur eum multitudo magna quia videbant,* &c. Los goces de las riquezas del cielo le hazia yr sin acordarse de cosa de la tierra, fol. 84. pag. 2. a. num. 5. vsque 11. f. 1.

*Et sequebatur,* &c. El olor de Christo, que lleva tras si las gentes, psal. 6. circa titulum, dis. 1. num. 45. fol. 4. pag. 2. a.

*Miserere,* &c. ps. 6. v. 4. d. 2. nu. 27. & alijs, fol. 26. p. 1. b. & ps. 7. v. 5. d. 2. nu. 30. fol. 61. p. 1. b.

### Feria Quarta Dominice Quartæ Quadragesimæ.

**L***utum fecit.* Quiso renovar la memoria de la formacion del hombre en el principio del mundo, vt fides astruat animis hominum etiam in desperatis rebus: quia potest reficere, qui potuit facere. ps. 7. fol. 28. pag. 1. b. a. nu. 2. vsque 25.

*Me oportet operari.* No ha de estar ociosa el alma, psal. 6. v. 1. d. 2. nu. 20. fol. 7. p. 2. a.

*Quis peccauit?* Con penas presentes suele castigar Dios peccados antiguos, psal. 7. v. 1. & 2. d. 5. num. 2. & alijs, fol. 52. pag. 1. b.

*Quis peccauit?* ps. 7. v. 5. d. 3. nu. 15. fol. 62. p. 2. a.

### Feria sexta Dominice Quartæ Quadragesimæ.

**E***cce quem amas.* El, *Amas,* se muestra en el, *Infirmatur,* porque al que Dios ama le embia trabajos, porque por ellos se va a la virtud, &c. psal. 6. circa titulum, dis. 2. per totum, fol. 2. pag. 2. a.

*Ecce,* &c. Para salir de necesidad, representa necesidad, psal. 6. vers. 1. disc. 3. num. 11. fol. 9. pag. 1. b.

*Ecce,* &c. Es memorial en que pide mercedes, ps. 6. v. 3. d. 2. nu. 2. fol. 15. p. 1. a.

*Quatriduanus,* &c. psal. 7. v. 3. d. 1. num. 5. & alijs, fol. 53. pag. 2. b.

Efetos del pecado es, poner la vida en aprieto, y traer el alma muerta, de manera, que pueden doblar por ella.

*Sed pro gloria.* Da trabajos para q el alma se perfeccione con ellos, y Dios saque gloria, psal. 7. ver. 3. d. 2. nu. 1. & alijs, fol. 54. p. 1. b.

*Lacrymatus est,* &c. Agua, y fuego limpian el oro, y lagrimas y trabajos el alma. Está el trabajo en Lazaro tan adelante, q dio con el en la sepultura, y llora Christo, para q con el agua, y este trabajo salga el alma mejorada, ps. 7. v. 3. dis. 2. per totum, fol. 54. pag. 1. b.

*Ecce*



## Pro sacris Concionibus.

*Ecce quem amas, &c.* Porque no acuden a los medicina de fama, por que es mejor yr a quien mas puede. Llamandole, *Domine*, no ay mas que decirle, porque es llamarle Dios de vida, psal. 7. ver. 11. discurs. 2. nu. 22. fol. 74. p. 2. a.

### Sabbato post Quartam Dominicam.

*Ego sum lux, &c.* Esta el mundo en tinieblas, salio el Sol, &c. psalm. 7. ver. 3. discurs. 3. num. 4. & aliis, fol. 56. p. 1. a.

### Dominica in Passione.

*Vis ex vobis, &c.* La exageracion de lo que es vn pecador, psal. 7. ver. 4. discurs. 2. num. 10. fol. 30. pag. 3. a.

*Ego demonium non habeo.* No es mi vida para que el demonio tenga parte en mi, pues no me hallays pecado, psalmo. 6. ver. 4. discurs. 2. numero. 17. fol. 20. pag. 2. b. Notando, que el demonio stat a dextris improborum, y no de los buenos.

*Si veritatem, &c.* Dios verdadero en sus palabras, psalm. 6. ver. 5. discurs. 2. numero. 13. fol. 28. pagina 2. b. & ibidem numero. 37. vsque 42. fol. 30. pag. 1. a.

*Quis ex vobis, &c.* Conste la limpieza, porque se quiere entegar de voluntad, psalmo 6. ver. 7. discurs. 3. num. 1. & sequentibus, fol. 41. pag. 1. a.

Califica su persona, porque sabia que merece el oficio de intercessor: *Talis decebat*; y David: *Iuravit Dominus*, psal. 6. ver. 7. discurs. 4. nu. 17. fol. 42. pag. 1. a.

*Qui ex Deo est, verba Dei, &c.* psal. 7. ver. 1. d. 3. per tot. fol. 47. p. 2. b.

### Feria Quarta post Dominicam Passionis.

*Oves mea.* Su voz recoge el ganado, y es su pasto, y el cayado con que las recoge Christo, psal. 6. ver. 1. discurs. 3. nu. 19. fol. 9. pag. 2. b. Notando, como con fuerças proprias no podemos librarnos, sino por el oficio del pastor, &c. psalm. 7. ver. 9. discurs. 2. num. 1. fol. 69. pag. 1. a.

### Feria quinta Dominice Passionis.

*Lacrymis capit.* De tan humildes principios como lagrimas de sus ojos, vendra a poner-

se tan alto, que este sobre los ojos de Dios, psal. 6. circa titulum, d. 2. num. 38. fol. 4. p. 1. b. *Stans retro.* Desde el lugar donde la pusieron sus culpas, pide misericordia, psalm. 6. ver. 1. discurs. 1. num. 3. fol. 9. pag. 1. a. & ibidem disc. 2. num. 28. fol. 7. pag. 2. b. & fol. 8. pag. 1. a. & ibidem num. 46. & ibidem ver. 3. discurs. 3. num. 36. fol. 16. pag. 2. b. & discurs. 4. numer. 7. fol. 19. pag. 1. b.

*Stans retro.* Porque las espaldas de Christo son cartas de pago, y asi se pone alli, para que lo sean suyo, psalm. 7. ver. 1. discurs. 2. num. 3. fol. 83. pag. 1. a.

*Stans retro.* Estava edificando sobre las espaldas de Christo, y asi lleuado a poner su pie dra, psal. 6. ver. 7. & 8. num. 13. fol. 38. pag. 1. a.

*Lacrymis, &c.* La afliccion consumo el veneno de sus culpas, y fizo agua de sus ojos, psal. 7. ver. 1. d. 2. nu. 12. fol. 83. p. 2. a.

### Feria Sexta Dominice Passionis.

*Expedit ut unus, &c.* Conuenia, porque el solo bueno para redemptor y medianero. En el *Vnus*, diuinidad, que muestra el caudal, con que redime. *Homo*, valedor de los hombres, y asi medianero, &c. psalm. 6. ver. 7. discurs. 4. num. 17. fol. 43. p. 1. a. & b.

### De Ramos.

*Ramos de olina*, simbolo de la misericordia, psalmo 6. ver. 4. discurs. 2. num. 44. & 45. fol. 22. pag. 1. b.

### Mandato.

*Surgit a cena.* Que es menester que dexa la cena el que tiene a su cuenta el gouerno, psal. 7. ver. 1. d. 3. num. 5. & aliis, fol. 48. pag. 1. a.

*Qui lotus est,* psalm. 7. ver. 3. discurs. 3. numero. 15. fol. 56. pag. 2. b.

*Vnus vestrum me traditurus, &c.* Dicipulo, buen principio, vender a su maestro, mal medio, y asi mal fin: *Suspensus, &c.* psalm. 6. ver. 7. discurs. 3. num. 5. fol. 41. pag. 1. b.

*In manus tuas,* psalm. 6. ver. 4. discurs. 2. num. 5. fol. 22. p. 2. a.

### Buen Ladron.

*Psalm. 6. ver. 4. discurs. 2. num. 30. Domine memento mei,* fol. 21. pag. 2. a. Y anduuo cuerdo, pues no podia fauorecerse de amigos, acogele



## Index Tertiae Partis

atogerse a lo mejor, que fue Christo llamandole Señor, que fue poner el caudal, con que podia salvarse, pl. 7. v. 1. d. 2. num. 22. & alijs, fol. 74. p. 2. a

### Pro Resurrectione.

**P** Salmo 6. v. 5. d. 2. nu. 1. *Valde mane*, &c. f. 28 p. 1. b. Notando la certeza de las esperanças de Dios, y sus efectos. Que significa la manana, psal. 7. v. 9. d. 1. numer. 1. fol. 67. p. 2. b. De Resurrectione, pl. 7. v. 1. d. 3. numero. 10. f. 70. pag. 2. b.

### Dominica Quasimodo.

**I** *Insufflauit in eos*, psalm. 6. v. 5. d. 2. nu. 27. f. 39 p. 2. a. notando illud: *Et spiritus oris eius, omnis virtus eorum*, & pla. 7. v. 1. d. 2. per tot. f. 47 pag. 1. b

*Stetit Iesus in medio discipulorum*. Como las armas que mas se estiman, que se ponen en la mano del escudo; y así Christo paga esto, y pone tambien a los suyos en medio de su corazón, pues se haze muralla suya para amparar los, psalmo 7. ver. 13. discus. 3. per totum, fol. 84 pag. 1. b

*Pax vobis*. Nacio dando paz, y así no se le cae de la boca, psal. 6. f. 40. pag. 1. a. num. 52. vsque 71

*Ostendit ei manus*. Fue decir: Estas manos te abrieron el cielo, y defendiendote salierón acuchilladas, psalmo 6. f. 37. pag. 2. b. d. numero 8. vsque 31.

*Ostendit ei manus & latus*. Quedose con las llagas, para aplacar al Padre, psalmo 6. f. 42. p. 2. b. nu. 1. vsque 23.

### Dominica Secunda post Pascha.

**E** *Go, sem pastor bonus*. Que llena sobre sus ombros las ouejas enfermas, no vna sola, sino todas, psalmo 6. ver. 8. d. 2. per totum, fol. 37. pag. 2. a

*Ovis vocem eius audiunt*. Son ouejas de buen oido, pl. 7. v. 9. d. 2. per tot. f. 69. p. 1. a

*Pastor bonus*. Prouo la verdad del dicho con el hecho, pl. 6. f. 38. p. 2. a. d. num. 24. vsque 31. & f. 41. p. 1. a. d. nu. 1. vsque 26.

*Pastor bonus animam dat pro ouibus*. El Prelado quan misericordioso deve ser, pl. 6. f. 21. p. 2. a. d. numero 29. vsque 60. & f. 37. p. 2. a. numero 1 vsque 72.

### Dominica Tertia post Pascha.

**A** *Memento vobis, quia plorabitis*, &c. La palabra de Dios tan cierta, que dá la vna por prenda, que asegura la otra, pl. 6. f. 28. p. 2. b. num. 12. vsque 45.

*Tristitia vestra conuertetur in gaudium*. Entretiene la esperança del premio en medio de los trabajos presentes, pl. 6. f. 32. p. 2. a. num. 6. vsque 39.

*Gaudium vestrum nemo tollet a vobis*. En los trabajos pretende Dios librarnos la corona, psalmo 7. folio 54. pag. 2. b. nu. 11. vsque ad num. 38.

### Dominica Quinta post Pascha.

**A** *Memento vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo*. Quan grande es la fuerza de la oracion, como a las manos a Dios, psalmo sexto, folio 9. pagina 1. a. numero 3. vsque 45. & psalmo septimo, folio 67. pagina 1. b. numero primo, vsque 11. & eodem psalmo septimo, folio 79. pagina 1. a. numero 10. vsque 14.

*Petieritis Patrem in nomine meo*. Todo lo q se pide en nombre del Hijo, tiene buen despacho, pl. 6. f. 23. p. 2. a. nu. 3. vsque 41.

*Si quid petieritis*. La oracion humilde alcanza lo que quiere, pl. 6. f. 11. pagina 1. a. d. numero 1. vsque 34.

*Si quis petieritis*. No se han de pedir a Dios cosas de tan poco momento, como son las temporales, psalmo 6. f. 26. pagina 1. b. numero 6. vsque 12.

*Saltem propter importunitatem*. La perseverancia alcanza lo que pide, pl. 6. f. 35. p. 2. a. & b. d. nu. 31. vsque 50.

*Si quid petieritis*. El auer dado otras vezes, añade esperança, que tambien se nos dara de presente, psalmo 7. fol. 59. pagina 1. b. num. 17 vsque 21.

*Petite, & accipietis*. Las manos tiene Dios llenas de riquezas para darlas, solo aguarda que se las pidays, psalm. 7. fol. 47. pag. 2. b. numer. 1. vsque 25.

### Post Rogationibus.

**V** *Ide in precedenti Dominica. Quis autem vestrum patrem petit panem*. Porque

## Pro sacris Concionibus.

Porque puso el exemplo de hijo a padre, y no al contrario de padre a hijo, psalm. 50. p. 1. a. nu. 12. vique 68.

*Media nocte.* Y a tal hora a peyor llamò, quando el padre dentro oyò, porque Dios oyó con sus propios oydos, psalm. 7. v. 3. per tot. fol. 47 pag. 2. b

*Importunitatem.* Importunar con Dios, como de cortelia, psalm. 7. ver. 7. d. 2. per tot. fol. 69 pag. 1. a

Al que ora bien, le obedece Dios, psalm. 7. v. 1. discursu. 3. numero 10 & sequentibus, folio 76 pag. 2. a

## In festo Ascensionis.

**E**xprobaui: y luego Enntes, &c. Afeates su incredulidad, y luego dales nuevo y honroso oficio, que presto se olvida Dios de sus agravios: y como cumple la ley, que en esto nos puso, psalm. 5. v. 4. d. 5. per totum, fol. 35. per errorem 35 p. 2. a

Sube Christo como fuego, para llevarnos tras si, psalm. 7. ver. 12. d. 2. numero 19. fol. 80. pag. 1. b. & pag. 2. a

*Sedet a dextris Dei.* En los estados del cielo está siempre abogando por nosotros, representando al Padre sus flaqueas, psalm. 6. v. 4. p. 2. b nu. 11. vique 23.

Subio al cielo: Et sedet a dextris, para que poniendo en sus manos nuestros negocios, tengan buen despacho, psalm. 6. fol. 23. pag. 2. a. nu. 3. vique 41.

Quien quisiere cielo, ha de subir, y oy tenemos la guia, psalm. 6. cir. tit. d. 2. numero 2. folio 2. pag. 2. a. & b.

*Pradicate.* Su palabra la lanza, con que se conquista el mundo, psalm. 6. v. 1. d. 3. numero 14. fol. 9. pag. 2. a

*Daui in altum tollite.* Despues de la muerte de Christo los ojos al cielo, si queremos salvarnos con el diluvio de su passion, psalm. 6. ver. 4. discursu 4. numero 13. fol. 24. pagin. 1. a. notando, que la ventanilla del arca de Noe miraua a lo alto, De quo ibidem nume. 35. fol. 35. pag. 1. a

Item, la Resurreccion fue fundamento de nuestras esperanças, y el principio dellas, psalm. 6. versu 5. discursu 1. a principio, folio 26. pagina 2. a

## In die sancto Pentecostes.

*Spiritus rebeamenti.* El soplo del diuino Espiri-

tu es ayre que levanta hasta el cielo, psalm. 6. ver. 1. d. 2. a numero 13. vique ad numer. 17. fol. 7. p. 1. a

*Spiritus rebeamenti.* Ayre para navegar, psalm. 6. v. 5. d. 2. nu. 26. fol. 29. p. 2. a

En este dia solia ser el Baptismo solene de los catecumenos: juntale Baptismo, y fuego, que es del Espiritu santo, y todo es illuminare. Pues este es el nombre, que tambien se pone al Baptismo, que estas dos cosas limpian, agua y fuego, psalm. 7. ver. 3. discursu. 2. per totum, fol. 47 pag. 1. b

*Suggeret vobis omnia.* Es fuego, que es principe de todas las ciencias: por esto se fingio el casamiento de Vulcano y Minerva, psalm. 7. ver. 5. discursu secundo, numero 17. fol. 55. pag. 1. a

Item, en figura de fuego, para fertilizar las almas, psalm. 7. v. 12. d. 2. per totum, principue ad nu. 23. fol. 79. p. 2. a

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* &c. El que ama a Dios, y endereza sus pensamientos a este blanco, viene a facilitar el yugo de los mandamientos de Dios, que al ser cumplido se le haze muy ligero de llevar, fol. 79. pag. 1. b. nu. 11. vique 33.

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* &c. Dize: Si alguno, porque aunque a muchos les agrada el camino del cielo, raros son los que le siguen, fol. 80. pag. 1. b. nu. 17. vique 52.

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* &c. El aficionado a la musica vale deleytandose en las consonancias della: y así el trabajo es para el descanso, y así la guarda de los mandamientos diuinos son faciles de llevar, y da grandísimo gusto el cumplimiento delloral que ama, por las consonancias de musica del cielo, que halla en ellas, &c. fol. 69. p. 2. a. nu. 12. vique 26.

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* &c. El que ama a Dios guardara su ley por solo el placer en esto: imitara a este mismo Señor, que por amor de sus criaturas guarda siempre sus leyes: y si alguna vez las quebranta, es para mayor bien de esas mismas criaturas, &c. fol. 76. p. 1. b. nu. 2. vique 43.

## Pro Euangelio eiusdem festiuitatis.

**A**d eum veniemus, & mansionem. Los frutos que produce este diuino Espiritu en el alma, como que mora, fol. 79. p. 2. a. & b. numero 40. vique 47.

*Et mansionem.* &c. Como defiende y ampara Dios a sus lieues, morando en ellos, fol. 84. p. 2. a



## Index Tertiae Partis

pagina 1. a. numero 3. usque 16.  
Lo que vemos de deſſe arciteſoberano Eſpiritu,  
por los provechos que ſe nos ſignen de tener-  
de, fol. 65. p. 2. b. num. 2. vsque 20.

### Feria ſecunda poſt Pente- coſtes.

**S**ic Deus dilexit mundum. Pſalmo. 6. verſo. 7.  
diſcur. 3. num. 5. fol. 41. p. 1. b.

*Viſſum ſuum vniuerſum daret.* El Padre le  
da, y el ſe entrega: *Tradidit ſemetipſum* ibidem  
num. 11.

Y fue amor de padre, que baxando ſe auia mas,  
que ſubiendo, como dicen los Inſittas, pſalm. 7.  
v. 1. d. 4. num. 23. fol. 50. p. 1. b. & p. 2. a.

*Tanquam ignis.* La ſarſa del fuego, pſalm. 7. ver. 3.  
diſcur. 2. nu. 17. & ſeq. fol. 55. pag. 1. a. & ibidem  
num. 26.

Por el Hijo, que es la ſabiduria, vino el Eſpiritu  
ſanto, que es amor, y vino en fuego, por abra-  
ſar los coraçoens, ibid. diſcur. 2. per tot. fol. 54.  
pag. 1. b.

*Repleuit totam domum.* Faltauales el Eſpiritu  
del Señor, pſal. no. 6. ver. 1. diſcur. 3. numer. 17.  
fol. 7. pag. 1. b. & pſalm. 7. ver. 12. diſcur. 2. & 13.  
per tot. fol. 79. p. 2. a.

*Viſſum ſuum daret.* Aſi le dio por todos, co-  
mo por cada vno, pſalm. 6. fol. 38. pag. 1. a. a nu-  
mer. 11. vsque 16. & fol. 41. pag. 1. a. numer. 1.  
vsque 26.

*Dilexit mundum.* Por mudo malo entrega ſu  
Hijo, para que muera: y eſta es la marauilla,  
pſalm. 6. fol. 41. pag. 1. a. a num. 1. vsque 26.

*Ut omnis qui credit, non pereat.* La palabra, *Omniſ*,  
de clara, quan abundante fue la redempcion,  
pſalm. 6. fol. 36. pag. 2. b. numer. 1. vsque 24.  
num. 26.

*Ut ſaluet mundum per ipſum.* Quando aora ra-  
zones para deſtruyrle, deſcubre mas ſaſenado  
trado pecho, pſalm. 6. fol. 38. pag. 2. a. num. 14.  
vsque 30. & fol. 39. pag. 1. b. numer. 37. vsque  
41. & fol. 41. pag. 1. a. num. 3. vsque 26.

### Feria Tertia poſt Pentecoſtem.

**E**go ſum oſtium, ſi quis. &c. Es Chriſto la puer-  
ta del perdon, por donde ſe entra a Dios, pſ. 6.  
fol. 31. p. 2. b. num. 25. vsque 50.

Item, es la puerta por donde ſe entra a negociar  
con Dios, pſal. 6. fol. 33. p. 2. a. num. 3. vsque 41.

Item, es la puerta por donde nos vino todo el biẽ  
pſalm. 6. fol. 38. p. 1. a. num. 11. vsque 31.

*Amen, Amen dico vobis.* Tan cierta la palabra de

Dios, que vna ſe da por prenda de otra, pſal. 6.  
fol. 28. p. 2. b. num. 12. vsque 45

### Feria Quarta poſt Pente- coſtem.

**N**emo poteſt venire ad me, niſi Pater traxerit.  
Ninguno puede venir a Dios ſin el ſoplo del  
Eſpiritu ſanto, pſal. 6. fol. 29. pag. 1. b. nu. 21.  
vsque 30. & pſal. 7. fol. 78. p. 2. a. num. 1. & 2.

*Niſi Pater traxerit.* En dando Dios a guſtar al-  
gunas migajuelas de ſu gloria, buſcan las al-  
mas en ſu ſeguimiento, pſalm. 7. fol. 60. p. 2. b.  
num. 21. vsque 38.

Con eſte diuino Eſpiritu todo ſe fertiliza, pſal. 7.  
fol. 65. p. 2. a. a num. 2. vsque 20.

*Nemo poteſt venire.* Pero en tocando Dios, buſ-  
ca, pſal. 7. fol. 69. p. 1. a. nu. 1. vsque 26. & fol. 81.  
p. 2. b. a num. 1.

### Pro feſto ſanctę Trini- tatis.

**D**ocete omnes gentes. Pſalm. 7. ver. 9. diſcur. 2.  
out. 1. fol. 69. p. 1. a.

### Pro ſancto Eucharistię Sa- cramento.

**N**on ſicut manducauerunt patres veſtri. Los ma-  
jares terrenos no dan vida, porque ſon terre-  
nos; el que da Chriſto, da gloria, pſalm. 7.  
ver. 5. diſcur. 2. num. 23. fol. 60. pag. 2. b. notan-  
do illud Eldra: *Videte numerum ſignatorum in  
conuſio Domini*, ibi: *Surgite*, haſta num. 27. d. 3.  
num. 11.

*In meam commemorationem*, ibidem num. 13.

*Accipite.* Ibidem diſcur. 3. numer. 1. ibi: *Iuſtitia ple-  
na eſt dextera tua.* *Accipimus, Deus, miſericor-  
diam tuam.* Que omnia de dono ſancto Eu-  
chariſtię recte exponuntur, fol. 62. pag. 1. a.

*In meam commemorationem.* Ibid. num. 15. Que  
la memoria de los beneficios paſſados ayuda  
los preſentes.

*Caro mea verē cibis.* Que la dulçura deſte diuino  
Sacramento haze enaamorar las almas, pſal. 7.  
fol. 60. p. 2. b. num. 23. vsque 38.

### Pro defunctis.

**E**go ſum. De la reſurreccion nace nueſtra eſ-  
perança para gozar los bienes eternos, pſal.  
6. fol. 26. pag. 1. b. a num. 1. vsque 12.

Qui

## Pro sacris Concionibus.

*Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, uiuet.* El consuelo mayor en medio de los trabajos, es acordarse que ay otra vida, donde se han de premiar, psalmo 6. fol. 28. pag. 1. b. numero 2. vique 45.

*Qui credit, etiam si mortuus fuerit, uiuet.* La Fe nos asegura, que aun despues de muertos, quando el mundo nos cuenta ya por del todo cabados, descubrimos mayor hermosura y gala, psalmo 6. fol. 31. pag. 1. a. d. numero 6. vique 39.

*Ego sum resurrectio & uita.* Quanto ay en esta vida es sombra: y asi no ay que fiar en ello, si no queremos quedar burlados, que en solo Dios ay vida con enteras veras, pl. 7. f. 60. p. 1. b. nu. 13. vique 42.

## Pro Missę nouę celebra- tione.

*V*ide supra in fine Indicis primę, ac etiam secundę partis.

## Pro habitu suscipiendo, vel professione emittenda in aliqua religione.

*V*ide supra in calce Indicis primę, ac etiam secundę partis.

*Acaba la Tabla general de los tres cuerpos de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, ordenado del Maestro F. Pedro de Vega, y hecha por el mismo Autor.*

# F I N I S.

---

EN ÇARAGOÇA.

Por Carlos de Lauayen.

Año M. D C. VI.

A61

1453683

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812

1812







